Universidad de Deusto
Biblioteca

Biblioteca Nacional de España

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Universidad de Deusto
Biblioteca

N. 164.

COMMENTARIORVM FRATRIS DOMINICI SOTO SEGOBIENSIS,

Theologi, ordinis Prædicatorum, Cæsareæ Maiestati à sacris confessionibus, publici apud Salmanticenses professoris, in Quartum Sententiarum.

TOMVS SECVNDVS.

Cum indice copiosissimo, atque locupletissimo.

FACULTAD DE TEOLOGIA Univ. de Deusto BILBAO

CVM PRIVILEGIO.

SALMANTICÆ
Apud Ioannem Mariam à Terranoua.

M. D. LXVI.

Expensis Benedicti Boyerij Bibliopolæ.

Esta tassado à tres marauedis el pliego.

UNIVERSITATIS SALMANTICENSIS BIBLIOTECA

Universidad de Deusto
Biblioteca

Summa Priuilegij.

RAesens opus cũ priuilegio excusum est: quod regia Maiestas Vallisoleti anno præsenti millesimo quingentesimo quinquagesimo septimo de cõsilio Curiæ Autori in decennũ cõcessit. Videlicet ne quis illud absq; eius facultate audeat, aut vendat indicta pœna multæ librorũ, instrumentorumq; artis, ac decem milliũ dupondiorum. Die verò vigesima secunda Februarij eiusdẽ anni æstimata sunt per eandem Regiam Curiam diplomata singula pretio trium dupondiorum. Nemo igitur libri huius ignorantiam prætexat.

El Rey.

DON Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen: Cõde de Flandes, y de Tirol. &c. A todos los Corregidores, Assistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otras Iusticias y Iuezes qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno, y qualquier de vos en vuestros lugares y jurisdictiones: a quiẽ esta nuestra carta fuere mostrada salud y gracia. Sepades que por parte del deuoto padre Fray Domingo de Soto de la orden de Sancto Domingo, nos fue fecha relacion, diziendo que por nos le dio licencia y priuilegio para imprimir el Quarto de las Sentencias, y que por ser muy grãde, y ua en dos cuerpos, y el vno estaua acabado, y el otro se començaua a imprimir: y que a causa de la Prematica por nos nueuamente fecha sobre la orden q̃ se ha de tener en la impression de los libros, ningun librero queria acabar de imprimir la dicha obra: suplicãdo nos diessemos licencia para ello, sin embargo de lo contenido en la dicha prematica, o como la nuestra merced fuesse: sobre lo qual por vna nuestra carta, dimos licẽcia y facultad, para q̃ qualquier impressor destos nuestros Reynos pudiesse imprimir el dicho libro, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna: con que despues de impresso no se pudiesse vender sin que primero se truxesse al nuestro consejo, para que se viesse y examinasse, y se diesse licencia para lo poder vender, y se tassasse el precio en que cada vno dellos se vuiesse de vender: so ciertas penas, segun mas largo en la dicha nuestra carta se contiene. Segun la qual se imprimio el dicho libro, y impresso se truxo y presento ante los del nuestro consejo, donde fue visto y examinado conforme a la dicha prematica. Y por parte del dicho Fray Domingo de Soto nos fue suplicado mãdassemos dar licencia y facultad para que el dicho libro se pudiesse vender, y tassassemos el precio en que cada volumen se vuiesse de vender, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la presente damos licencia y facultad para que qualquier librero destos nuestros Reynos otras qualesquier personas dellos puedan vender y vendan el dicho libro a tres [illegible] pliego del, sin que por ello caygan ni incurran en pena alguna de las contenidas en [illegible] matica. Dada en la ciudad de Toledo. A treze dias del mes de Henero, Año del nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta años.

El Marques. El Licenciado Montaluo. El Licenciado Arrieta. El Doctor Diego Gasca. El Doctor Hernan Perez. El Licenciado Villagomez.

Yo Francisco de Cassillo escriuano de Cámara de su Majestad la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo.

EST item autoritate & iudicio illustrissimi ac perinde reuerendissimi Domini D. Francisci Manrique de Lara per Dei gratiam Episcopi Salmanticensis examinatum, & candore sui Chirographi approbatum.

El Rey.

POR quãto por parte de vos el monesterio de sant Pablo desta ciudad de Burgos nos a sido fecha relacion, que nos auiamos dado licencia priuilegio facultad a Fray Domingo de Soto hijo del dicho monesterio, Maestro en sancta Theologia, y Cathedratico que fue de la Vniuersidad de Salamanca, ya defuncto, para que por cierto tiempo pudiesse imprimir y vender los libros de Iure Iustitia, y el Quarto de las Sentencias, y otras obras, y que en el dicho tiempo ninguna otra persona le pudiesse imprimir ni vender so graues penas, con que cada pliego de molde de la dicha impression vendiesse a cierto precio y no mas, segun mas largamente en las dichas cedulas e Priuilegios q̃ dello le dimos se cõtiene, y porque los dichos libros y obras son muy vtiles y prouechosas nos suplicastes e pedistes por merced mandassemos prorogar el termino de las dichas licencias por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo y con nos consultado, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, e nos tuuimos lo por bien. Y por la presente por hazer bien y merced a los herederos del dicho Fray Domingo de Soto les prorogamos e alargamos el termino contenido en la dicha licencia por otros cinco años mas: los quales corren e se cuenten despues de ser cumplido el termino en ellas cõtenido durante el qual dicho tiempo les doy licencia y facultad a los dichos herederos del dicho Fray Domingo de Soto o a la persona q̃ su poder ouiere para que puedã imprimir e vẽder en estos nuestros Reynos los dichos libros y obras al precio y segun como por las dichas cedulas esta mandado, y mandamos que durante el dicho tiempo de los dichos cinco años ninguna persona pueda imprimir ni vender sin tener poder dellos: so pena que pierda la impression que hiziere e vendiere e los moldes e aparejos con que los hiziere, y mas incurra en pena de diez mil marauedis, e la tercia parte sea para la persona que lo acusare, e la otra tercia parte para Iusticia que lo sentẽciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara y fisco. Y mando a los del mi consejo Presidente, e Oydores de las nuestras audiencias Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa e Corte e Chancillerias e otros qualesquier nuestras Iusticias de los nuestros Reynos y señorios e a cada vno dellos en su jurisdiction que guarden e cumplan e fagan guardar e cumplir esta mi licencia por el dicho tiempo de los dichos cinco años y contra lo contenido en ella no vayan ni passen ni cõsientan yr ni passar. Fecha en Aranxuez a veynte y siete dias del mes de Mayo de Mil y quinientos y sesenta e vn años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Majestad,

Iuan Bazquez.

Universidad de Deusto
Biblioteca

VCubrationes, quas in Quartum Sententiarum meditabar, quibusdam publicis negotijs interpellatus intermiserã: verùm vbi me primũ ab illis feriatum reperi, ad opus redij, vt eastandẽ, Deo auspice, perficerem. Hæc enim funesta plaga, quã nostra tẽpestate Hispanum nomen accepit, calamũ mihi, cunctisq; nobis animũ conturbauit. At verò eandem nos planè procellã docuit, sacrosanctæ Theologiæ studia, plusq; alias vnquã, esse modo nobis necessaria. Nam cũ Sanctũ Inquisitorũ tribunal, quod, ceu propugnaculum fidei, tum Apostolica sedes, tum Catholica nostrorũ Regum Maiestas omni autoritate cõsultissimè semper fouet & munit, ad Hæreticorũ audaciam retundendã fidum sit, turumq; præsidium: tamen cũ oporteat (vt ait Paulus) idest pro mortalium ingenio necessum sit hæreses effugere vera nequeũt, nisi per sacra testimonia, sanctorumq; interpretamenta, de corruptis mentibus prorsum euellã. Sacræ verò paginæ legitima sensa, diuorumq; patrũ intelligentia (quod nunq; inculcare cessabo) nõ aliter proficiũt, q̃ sedulo Theologiæ scholasticæ studio erui satis, atq; ad veritatem duce perduci valent. Hæretici nãq; in Sacris Bibliis reuoluendis nõ sunt nimiũ negligentes: attamen quia nulla ratiocinatione, nullaq; rerum consequẽtia, aut Philosophia, quatenus fidei adminiculatur, vtunt, sed diuino spũ, quo sunt maximè destituti, omnia intelligenda autumãt, atra errorũ caligine excęcãtur. Atq; eam ob rẽ nusq̃ gentiũ hæreseos patroni vlli prodierũt, qui non primũ omniũ vniuersam Philosophiæ cognitionem, cũ Scholastica Theologia à sua republica profligarent. Qua vtiq; ratione viã sibi, & ad suos errores sternũt, & ad eorũ retractationem occludũt, deniq; ad suã obstinationem cõmuniunt. Abactis enim à grege canibus (vt ille olim Demosthenes dixit) peruius fit lupis ad ipsum aditus. Sed obijciat nobis fortè quispiã, Theologi sunt, qui hęresum assolẽt inficiã labe, suaq; sub inde alios cõtagione inficere. Fateor (si tñ naufragi in fide Theologorũ erãt noĩe digni) qm̃ nec in re bellica, nisi miles peccat, nec q; in medica, nisi medicus, neq; in iure dicũdo, nisi q; ius dicit: in summa nemo in arte errat, nisi qui artẽ exercet: & nemo literas sacras, nisi Theologus ꝓfitetur. Tametsi modò dęmonẽ ex omni pisciũ genere piscatũ cernimus. Veruntñ, eo ꝙ soleant ignaui milites, deserto res esse: & ignari medici, interfectores: & indocti Iurisc̃onsulti, iuris puersores, clarissima hęc Reipub. noĩa tollẽda de medio sunt? Oculus ergo, cũ primũ ophthalmia laborat, effodiatur. Oculus ecclesię ad dignoscẽdas, ꝓpulsandasq; errorũ pestes, Theologia est: quinuerò, & ad euangelicã legem suis cõcionibus, tum interpretandã, tum persuadendã, & ad populi conscientias suis respõsis informãdas, suisq; cõsilijs instruendas, ac demũ suis monitis in sacramẽto reformãdas. Reliquarũ scientiarũ professores, hęretici esse possũt, hæresibus mederi nõ possunt. Theologi, hæretici esse possunt, sed hæresibus soli mederi possunt. Arrius, & cæteri illius modi pestiferæ classis, Theologi fuere: tñ nisi Augustini, & id genus Theologorum opera & sapientia conuicti fuissent: quonã se clypeo Catholica protexisset ecclesia? Sacros Decretorũ Canones illi Sãcti Theologi cõdiderũt. Igitur si oculus labem cõtraxit, illa ardẽti collyrio prorsum abradatur: oculus verò qui tã necessarius nunc maximè tẽporis est, omni fauore seruet, constabiliatur, & honestetur. Nã si cerebro eruatur, q̃d reliquũ queso, q̃ fidei excidiũ, ecclesiæq; ruinã sperare possimus? Metus me hæc dicere cõpulit, quẽ versutus Satã incutere nostratium animis satagit. Theologi lapsi sunt, Theologiæ sibi quisq; studia caueat. Nouit ille Christiani nominis hostis, quãti sibi ad prosternendã ecclesiã referat, Theologorũ, ac perinde religiosorũ professiones infamare, suaq; autoritate nudare. Et ideo quo fœliciùs nũc in Hispania florescere pergebant, eo solertiùs eas cõtaminare, ac labefactare molitus est. Nostrũ præsertim ordinẽ, ceu arcem primũ adortus, qui adeò de Christiana republica fuerat bene meritus, vt fidei vexillũ eius insignib⁹ esset illustre: vnde fortiorẽ ansam arripuit inuidiã in nos apud populũ concitãdi. Christus ergo dñs noster, cuius interest, meliùs per sanctissimũ Vicariũ suum, perq̃; nostrũ Catholicũ Regem, ecclesiæ suę consultum curet. Nulla enim flammarũ vis hęreticorũ sufficiet furorem restinguere, nisi terrifico ardente igni, explorandæ orthodoxæ veritatis syncerus ferueat zelus, & lux cãdida Theologię eidẽ illustrãdæ luceat, ac demũ religionũ instituta, quæ murũ vineæ dñi, velut antemurale, præsepiunt, nitore suo prisco refulgeãt. Ista me ratio dicendi inde diuertit, vbi calamũ me resumpsisse dicebã, vt hoc interrmissum opus absoluerẽ. Ad finẽ ergo illud perduxi: nã suis numeris absoluere, in mea inope facultate nõ erat positũ. Si de voluminę æstimer, longũ iudicabitur. At tam longã rerũ, tamq; variã supellectilem, nequiui & explicationis luce perfundere, & breuitate perstringere. Sacrosanctæ censuram ecclesiæ in toto opere cupio, & iterum atq; iterũ postulo. Deus deniq; Optimus Maximus, si quid boni ad eius laudem & gloriam dixi, largitor fuit, sicubi deliqui, veniam quoque largiatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SVMMA BREVIS VIginti septem Distinctionum, Quæstionum, & Articulorum, quibus hic secundus tomus perficitur.

Aduerte candide Lector, a, columnam primam, b, columnam secundam significare.

DISTINCTIO vigesimaquarta quę stiones cõtinet duas 5 a.

¶Quæstio prima de substantia sacramenti ordinis, & eius qualitatibus articulis elucidatur quatuor.

Primus, vtrum ordo in ecclesia esse debeat. 8.b

Secundus, vtrum in hoc sacramento materia & forma congruè designentur. 10.b

Tertius, vtrum conuenienter sint in ecclesia septem ordines. 13.b.

Quartus, vtrum omnes ordines sint verè sacramenta, quæ gratiam conferant, & characterem imprimant. 19.a.

¶Quæstio secunda, de ijs quæ sunt ordinibus annexa, articulis clauditur quinq.

Primus, vtrum clerici omnes ordinati debeãt coronæ tonsuræ insigniri. 26.a

Secundus, vtrũ supra sacerdotalem ordinem altior sit episcopalis potestas. 29.b.

Tertius, vtrum episcopatus sit ordo. 33.a

Quartus, vtrum supra episcopos sit aliquis superior ordo in ecclesia. 35.a

Quintus, vtrũ in culmine omnium ordinũ sit iure diuino vnus summus pontifex. 38.a

DIstinctio vigesimaquinta de ordinãtibus, & ordinatis & eorum exemptione. 41. b. Quæstiones acquirit duas.

¶Quæstio prima de ordinantibus & ordinandis, cuius sunt articuli quatuor.

Primus, vtrum omnis soluíque episcopus sit huius sacramenti minister. 44.a

Secundus, vtrum femineus sexus sacramenti ordinis sit capax. 47.b

Tertius, vtrum præter defectum vsus rationis sint alij, q ordinibus suscipiendis obstent. 52.a

Quartus, vtrum ad ordinum susceptionẽ morum honestas, & scientia requiratur. 57.b

¶Quæstio secunda, de potestate ecclesiastica & exemptione clericorum articulos tradit duos.

Primus, vtrum potestas ecclesiastica sit hac ratione suprema vt cuncris ab ea tanquã eius delegata pendeat. 61.b.

Secundus, vtrum clerici sint à potestate ciuili exempti. 70.b.

DIstinctio vigesimasexta, de sacramenti coniugij institutione & veritate quæstionibus contexta est duabus. 73. a.b.

¶Quæstio prima, de sacramẽto coniugij quatenus est in officium articulos posuit tres.

Primus, vtrum matrimonium sit hominibus naturale. 75.a.b.

Secundus, vtrum matrimonij semper fuerit manseatq; adhuc sub præcepto. 78.a.

Tertius, vtrũ vsus matrimonij, hoc est maritalis complexus, sit licitus, atq; adeo esse possit meritorius. 81.a.

¶Quæstio secunda de matrimonio secũdum rationẽ sacramenti articulis texitur quatuor.

Primus, vtrũ matrimonium sit sacramentum nouæ legis. 84.a.

Secundus, vtrũ matrimonium fuerit in noua lege in sacramentum institutum. 86.b

Tertius, vtrũ matrimonium gratiam cõferat. 88.a.

Quartus, vtrum commixtio sexuum per copulam sit de essentia & integritate matrimonij. 94.a.

DIstinctio vigesimaseptima, de matrimonij essentia deq; spõsalibus & bigamia, quæstiones adepta est tres. 96.a

¶Quæstio prima, de matrimonij definitione & causa articulos tenet quatuor.

Primus, vtrum definitio, qua matrimoniũ describi solet, sit idonea. 98.a.b

Secundus, vtrũ consensus mutuus sit sufficiens causa matrimonij. 100.b.

Tertius, vtrũ consensus matrimonialis sufficiat internus, an verò requiratur vt sit exteris verbis expressus. 104.a.

Quartus, vtrũ matrimonio cõsummato liceat vtriq; coniugum altero inuito ad religionẽ transire. 110.b.

¶Quæstio secunda de sponsalibus articulos claudit quinque.

Primus, vtrum sponsalia conuenienter dicantur futurarum nuptiarum promissio. 119.a

Secundus, vtrũ septennium tempus sit contrahendis sponsalibus necessarium. 121.b

Tertius, vtrũ sponsalia iureiurando per verba de futuro confirmata vim habeant matrimonij. 123.b

Quartus, vtrum carnalis copula post spõsalia de futuro matrimonium perficiat. 124.b.

Quintus, vtrum sponsalia legitimè valeant aliquibus modis dirimi. 127.a.

¶Quæstio tertia de bigamia articulos aduocat tres.

Primus, vtrum per bigamiam irregularitas cõtrahatur. 129.a

Secundus, vtrũ per baptismũ bigamia soluatur. 132.b.

Tertius, vtrum cum bigamo dispensare liceat. 133.a.

DIstinctio vigesimaoctaua de clãdestino matrimonio vnica quæstione contenta est. 134.a

¶Quæstio vnica de clandestino matrimonio articulos accipit duos.

Primus, vtrũ clandestinum matrimonium sit validum. 135.a.

Secundus, vtrũ clandestinum matrimonium nonnunquam sit licitum. 137.b.

DIstinctio vigesimanona de consensu coacto, & de cõditionato quæstionibus duabus disputatur. 143.a.

¶Quæstio prima de consensu coacto articulos exhibet quatuor.

Primus, vtrũ consensus aliquis esse possit coactus. 145.b

Secundus, vtrũ metus aliquis possit in virum constantem cadere, qui eum excessit. 147.a

Tertius, vtrũ consensus extortus per metum cadentem in constantem virum sufficiat ad matrimonium. 149.b.

Quartus, vtrum vel princeps subditum vel pater filium possit ad matrimonium cogere. 151.b.

¶Quæstio secunda de consensu conditionato articulis distinguitur tribus.

Primus, vtrũ consensus conditionatus sit ad matrimonium per se sufficiens. 166.b

Secundus, vtrum conditio impossibilis matrimonium tollat. 166.a.

Tertius, vtrũ omnis & sola turpis conditio, quæ contraria est matrimonio, ipsum tollat, honesta verò semper obliget. 168.b

DIstinctio trigesima de errore, deq; nuptijs beatissimæ virginis quæstionibus duabus ornata est. 173.a.

¶Quæstio prima de errore per articulos duos extenditur.

Primus, vtrum error matrimonium impediat. 174.a.b.

Secundus, vtrũ matrimonium ob turpem causam contractum sit legitimum. 177.a.b

¶Quæstio secunda de virginitate & matrimonio beatæ virginis articulis duobus explicatur.

Primus, vtrum condecens fuerit Deiparam virginem emisso voto perpetuo permansisse. 178.b.

Secundus, vtrũ virginem Dei matrem nuptã simul esse decuerit. 181.b

DIstinctio trigesimaprima, de bonis matrimonium excusantibus, Quæstione vnica concluditur. 184.a.

¶Quæstio vnica de bonis matrimonium excusantibus articulos præbet quatuor.

Primus, vtrũ matrimonium debeat per aliqua bona excusari. 185.b

Secundus, vtrũ tria sine quibus matrimonium excusantia bona. 187.b.

Tertius, vtrũ ablatis istis bonis coniugalis vsus voluptatis causa sit licitus. 191.a.

Quartus, vtrum liceat coniugibus ad vitandam fornicationem debitum exigere. 193.b.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Distinctio tricesimasecũda, de mutua coniugũ fide in reddendo debito, Quæstionem vnicam arripit. 196.b

¶ Quæstio vnica, de mutua coniugũ fide reddendi sibi ipsiusmodi debitum articulos posci tres.

Primus, vtrũ alteruter coniugum teneatur alteri debitum reddere. 198.a

Secundus, vtrum in petitione & solutione debiti æquum sit ius vtriusq; coniugũ. 201.a

Tertius, vtrum ex voti aut rationis aut temporis lapsi possit coniux debitum negare alteri. 202.b

Distinctio tricesimatertia de Polygamia & repudio quæstionibus duobus instruitur. 205.b

¶ Quæstio prima, de vxoribus pluribus vnius viri articulos trahit tres.

Primus, vtrum habere plures vxores sit iuri naturæ contrarium. 208.b

Secundus, vtrũ plures simul habere vxores aliquando licuerit. 209.b

Tertius, vtrũ licuerit vnquam eidem mulieri pluribus simul viris nubere. 210.a

¶ Quæstio secunda, de libello repudij articulos tres.

Primus, vtrum perpetuitas & inseparabilitas vinculi matrimonij ita sit de iure naturæ, vt nullam admittat dispensationem. 218.b

Secundus, vtrũ aliquando fuerit repudiũ vxoris licitum. 220.b

Tertius, vtrũ dato libello repudij vxori quum viro liceret ad secundas nuptias transire. 225.a

Distinctio tricesimaquarta, de quatuor prioribus impedimentis matrimonij quæstione vnica discussa est. 227.a

¶ Quæstio vnica de impedimẽtis matrimonij ex defectu naturæ articulos habet quatuor.

Primus, vtrũ aliqua sint matrimonij impedimenta. 228.a.b

Secundus, vtrũ frigiditas matrimonium contrahendũ impediat & contractum dirimat. 231.a.

Tertius, vtrũ maleficiũ sit matrimonij impediens, dirimens q; impedimentum. 236.a

Quartus, vtrum furia impedimentũ sit matrimonium dirimens. 239.b

Distinctio trigesimaquinta quæstione vnica terminatur. 241.a

¶ Quæstio vnica de coniugio seruorũ & puerorum articulis finitur quinque.

Primus, vtrùm inter seruos possit alasqualiscẽdia dominicum matrimonium contrahi. 242.a

Secundus, vtrum seruitus coditio aliquo saltem modo matrimonium impediat. 244.a.

Tertius, vtrùm seruitus matrimonio superuenire possit. 246.b.

Quartus, vtrum filij debeant cõsidionem patris sequi, an potius ventris. 247.a.

Quintus, vtrum ætas legitima cõtrahendi matrimonium recte in viro statuta sit quartodecimo anno, & in fœmina duodecimo. 248.b

Distinctio trigesimasexta, de impedimẽto criminis, quo tori fit diuortium, Quæstionem vnicam assumit. 251.a

¶ Quæstio vnica, de diuortio, quod fit fornicationis causa articulos complexa est sex.

Primus, vtrũ propter fornicationem licitum sit viro vxorem dimittere. 253.a

Secundus, vtrũ vir teneatur ex præcepto vxorem fornicantem dimittere. 257.a

Tertius, vtrũ maritus proprio iudicio non expectato ecclesiastico possit vxorem adulteram dimittere. 259.b

Quartus, vtrũ vir & vxor in causa diuortij pariiure gaudeant. 261.a

Quintus, vtrũ celebrato diuortio vtro ius relinquatur aliud ineundi matrimonij. 262.b

Sextus, vtrũ post celebratum diuortium locũ habeat reconciliatio. 266.b

Distinctio trigesimaseptima, de alijs criminibus quæ sunt matrimonij impedimenta quæstione vnica tractata est. 268.b

¶ Quæstio vnica, de alijs criminibus quæ sunt matrimonij impedimenta articulos obtinet quinque.

Primus,

Primus, vtrum sint aliqua crimina, quæ matrimoniũ contrahendũ impediant, cõtractum vero non dirimant. 269.b

Secũdus, vtrùm incestus, quo quis cognouit vxoris consanguineã sit impedimentum dirimens matrimonium. 271.b

Tertius, vtrùm vxoricidium fictũ aliquo etiam modo licitum. 274.a.b

Quartus, vtrum vxoricidium sit impedimentum matrimonium ipsum dirimens. 276.b

Quintus, vtrùm ligatura sit impedimentũ matrimonium dirimens. 279.a

Distinctio trigesimaoctaua, De impedimẽtis ordinis & voti quæstiones sibi adsciscit duas. 281.a

¶ Quæstio prima, de impedimento ordinis articulos petit duos.

Primus, vtrùm ordo matrimonium impediat. 283.b

Secundus, vtrùm matrimonio ordo sacer superueniens possit. 286.b

¶ Quæstio secunda de impedimento voti articulis tractatur duobus.

Primus, vtrùm votũ simplex sit matrimonij impedimentum ipsum dirimens. 290.a

Secũdus, vtrum votũ solẽne sit impedimentum matrimoniũ contractum dirimens. 294.a

Distinctio trigesimanona de cultus disparitate quæstione vnica terminata est. 297.b

¶ Quæstio vnica articulos ostendit quatuor.

Primus, vtrum inter infideles legitimũ possit matrimonium contrahi. 299. alias 2996

Secũdus, vtrum fidelibus modo liceat cum infidelibus inire coniugia. 303.b

Tertius, vtrum coniunx ad fidem cõuersus possit cum coniuge eandẽ fidem renuẽte commanere. 306.b

Quartus, vtrùm fidelis ab vxore infideli discedens possit aliam ducere. 311.b

Distinctio quadragesima de cognatione carnali quæstione vnica connectitur. 317.b

¶ Quæstio vnica de cognatione carnali articulos flagitat quinque.

Primus, vtrum definitio consanguinitatis constitui solita rei definitæ competat. 319.b

Secundus, vtrum consanguinitas præ lineas & gradus cõmodè distinguatur. 321.b

Tertius, vtrũ gradus quilibet in consanguinitatis in linea recta, iure naturali matrimonium impediat. 325.a

Quartus, vtrum aliquis gradus consanguinitatis in lineã transuersali impediat iure naturæ matrimonium. 331.a

Quintus, vtrũ gradus consanguinitatis matrimonia prohibentes potuerit ecclesia vsque ad quartum taxare. 338.a

Distinctio quadragesimaprima de affinitate quæstione vnica confecta est. 341.b

¶ Quæstio vnica de affinitate & eius annexis articulis ornata est quinque.

Primus, vtrũ ex matrimonio affinitas aliqua contrahatur. 344.a

Secũdus, vtrum affinitas vel aliquod matrimonij impedimentũ post sponsalia contrahatur. 347.a

Tertius, vtrum affinitas matrimonium impediat. 350.a

Quartus, vtrùm qui extra verũ matrimonium nascuntur sint filij illegitimi. 355.a

Quintus, vtrũ omne coniugiũ quod inter consanguineos & affines cõtractum est, fit per diuortium dirimendum. 358.b

Distinctio quadragesimasecunda de cognatione spirituali & de legali & de secundis nuptijs Quæstiones gestat tres. 362

¶ Quæstio prima de cognatione spirituali articulis tribus insignita patet.

Primus, vtrũ spiritualis cognatio sit matrimonij impedimentum. 364.b

Secundus, vtrùm per solum baptismum spiritualis cognatio contrahatur. 367.a

Tertius, vtrùm cognatio spiritualis duntaxat inter baptizantem & baptizatum contrahatur. 370.a

¶ Quæstio secunda, de cognatione legali articulos duos profert.

Primus, vtrùm adoptio sit iure apposite definita. 373.b

Secundus, vtrùm legalis cognatio matrimonium impediat. 375.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Quæstio tertia de secundis nuptijs articulo vnico contenta est.
Primus, vtrùm secundæ nuptiæ sint licitæ. 377.a.b

Distinctio quadragesimatertia, de resurrectione carnis quæstionibus duabus constat. 378.b

¶ Quæstio prima, de resurrectione carnis & eius causis per articulos quatuor deducitur.
Primus, vtrùm animã esse immortalem ratione sit naturali cognitum. 381.a
Secundus, vtrùm corporum resurrectio sit futura. 388.b
Tertius, vtrùm resurrectio sit naturalis. 394.b
Quartus, vtrùm diuina Christi resurrectio nostræ sit resurrectionis causa. 399.b
¶ Quæstio secũda de resurrectionis tẽpore & modo articulos adipiscitur quinq;.
Primus, vtrùm tempus resurrectionis sit finis mundi. 485.b
Secundus, vtrùm dies & hora resurrectionis sit hominibus vel angelis cognoscibilis. 410.b
Tertius, vtrùm resurrectio futura sit in instanti eodemq; ictu oculi. 415.a
Quartus, vtrum vniuersi mortales sint resurrecturi. 419.b
Quintus, vtrùm omnes mortui resoluentur in cineres, antequam in iudicium exurgant. 424.a

Distinctio quadragesimaquarta de termino & qualitate & quantitate resurgentium quęstione vnica elucidata est. 427.b

¶ Quæstio vnica, de modo & conditione resurgentium articulos habet quinq;.
Primus, vtrùm idem prorsus homo in eodem quę corpore, quo vixerat, sit resurrecturus. 429.a
Secũdus, vtrùm omne quod est de veritate humanæ naturæ resurget. 434.b
Tertius, vtrum cuncta prorsus hominis membra ac perinde humores debeant homini resurgenti restitui. 439.a
Quartus, vtrùm omnes in ætate iuuenili resurgent. 442.b
Quintus, vtrùm omnes in sexu virili cum animali resurgent. 445.b

Distinctio quadragesimaquinta de receptaculis animarũ & suffragijs defunctorũ, sanctorumq; orationibus in quæstiones tres definit. 448.b

¶ Quæstio prima, de receptaculis animarum post mortem articulos producit quatuor.
Primus, vtrùm animabus post mortem receptacula sint assignanda. 450.b
Secũdus, vtrùm purgatorium, limbus patrum & puerorum loco cum inferno conueniat. 457.a
Tertius, vtrum statim post mortem quorumcunq; animæ in istorum aliquem locorum deducantur. 461.a
Quartus, vtrùm animæ ex prædictis receptaculis aliquando egredi valeant. 466.a
¶ Quæstio secũda de suffragijs defunctorum ex quatuor articulis emanat.
Primus, vtrũ suffragia viuis impẽsa defunctis prosint. 469.a
Secundus, vtrùm suffragia pro defunctis oblata quibuscunq; defunctis prodesse valeant. 475.a
Tertius, vtrùm solo sacrificio altaris & orationibus & eleemosynis iuuentur defunctorũ animæ. 481.a
Quartus, vtrùm suffragia quæ pro singulari defuncto fiunt, plus ei, quàm alijs prosint, aut plusquam si in genere pro pluribus fierent. 485.a
¶ Quæstio tertia de orandis sanctis in duos articulos surgit.
Primus, vtrùm sancti sint à nobis orãdi. 487.b
Secundus, vtrùm sanctorum preces, quas pro nobis deo fundũt, semp exaudiãtur. 491.b

Distinctio quadragesimasexta, de Antichristo & iudicij signis quæstionibus componitur duabus. 493.a

¶ Quæstio prima de signis quæ sunt iudicio antecessura ex duabus conflatur articulis.
Primus, vtrùm expediens sit vt aduendum Christi ad iudicũ Antichristus antecedat. 494.b
Secundus, vtrùm Antichristus futurus sit omnium malorum caput. 498.a
¶ Quæstio secunda de signis iudicium antecessuris, duobus articulis constat.
Primus, vtrùm iudicio finali aliqua sint signa antecessura. 501.a

Secun-

Secundus, vtrum sol & luna circa iudicium secundùm rei veritatem contenebrescent, & virtutes cælorum mouebuntur. 504.a

Distinctio quadragesimaseptima de finali iudicio potitur quæstionibus duabus. 506.b

¶ Quæstio prima de iudicantibus & iudicãdis articulorum est quatuor.
Primus, vtrùm iudiciũ finale sit futurũ. 509.a
Secũdus, vtrùm Christo sint alij assessuri iudices. 511.b
Tertius, vtrũ mortales vniuersi debeant in iudicio comparêre, vt iudicentur. 516.a
Quartus, vtrùm iudicium in valle Iosaphat sit futurum. 519.a
¶ Quæstio secunda de forma iudicij articulis sex conspicua est.
Primus, vtrùm Christus in forma humana gloriosa iudicabit. 520.a
Secundus, vtrùm diuinitas Christi ab iniquis tunc sit conspicienda. 523.b
Tertius, vtrùm tunc vnusquisque tam electorum quàm reproborum, vniuersa bona & mala tam propria, quę fecit, quàm aliena sit debit. 525.a
Quartus, vtrùm iudicium illud scilicet, tam disceptatio, quàm sententiæ prolatio sit vocaliter, an non illi mentaliter sepræsentanda. 529.a
Quintus, vtrũ electi & reprobi sint ad dextrã & ad sinistram Christi separandi. 530.a
Sextus, vtrùm generale iudiciũ per sententiam iudicis concludatur. 532.b

Distinctio quadragesimaoctaua de purgatione & innouatione mũdi quæstionibus duabus compacta est. 536.b

¶ Quæstio prima, de igne conflagrationis & eius effectibus articulos continet quatuor.
Primus, vtrùm aliqua sit futura mundi purgatio per ignem. 538.a
Secundus, vtrùm ignis ille ante iudiciũ veniet. 541.a
Tertius, vtrùm ignis ille cælos & omnia elementa perpurgabit. 542.b
Quartus, vtrum ignis ille inuoluet reprobos in infernum. 545.a
¶ Quæstio secunda de mundi innouatione articulis insignita est quatuor.
Primus, vtrũ mundus sit innouandus. 546.a
Secundus, vtrùm motus cælestium orbium per illam innouationem sit cessaturus. 547.a
Tertius, vtrùm alijs corporibus cælestibus lux in illa innouatione sit augenda. 549.a
Quartus, vtrùm elementa per aliquod claritatis augmentum sint innouanda. 550.b

Distinctio quadragesimanona de statu beatorum, expoſcit quęstiones quinque. 553.a

¶ Quæstio prima, in quo beatitudo cõsistat, articulis fulcitur quatuor.
Primus, vtrùm beatitudo in aliqua re corporea aut sensibili consistat. 555.b
Secundus, vtrùm beatitudo cõsistat in aliqua operatione. 559.a
Tertius, vtrùm beatitudo sit potiꝰ intellectus quàm voluntatis operatio. 561.a
Quartus, vtrùm fruitio sit actus appetitiuę potentiæ. 568.a
¶ Quæstio secunda de adeptione beatitudinis articulis fulget quatuor.
Primus, vtrùm omnis homo appetat beatitudinem. 573.a
Secundus, vtrũ homo naturalibus viribus possit beatitudinem consequi. 579.a
Tertius, vtrùm essentia Dei ab intellectu creato per aliquam creatam similitudinem valeat videri. 584.a
Quartus, vtrũ intellectus creatus ad videndum Dei essentiam, aliquo creato lumine supernaturali indigeat. 588.b
¶ Quæstio tertia de visione articulos mõstrat quatuor.
Primus, vtrùm videntes Deum per essentiam ipsam comprehendant. 593.b
Secũdus, vtrùm videntiũ Dei essentiam vnus alio perfectius videat. 596.b
Tertius, vtrùm videntes Deum omnia in ipso videant eademq; simul. 601.a
Quartus, vtrùm visio Dei per sentiam omnia eminenter, & in virtute cõtineat quę ad beatitudinem pertinent. 609.b
¶ Quæstio quarta de dotibus gloriæ attinentibus tralhit octo.
Primus, vtrùm aliquæ sint in beatis dotes. 615.b
Secundus, vtrùm Christo vel angelis dotes competant, an vero solis hominibus. 618.a
Tertius, vtrùm tres sint tantũ dotes, scilicet visio, delectatio, & fruitio. 620.a
Quartus, vtrùm corporibus gloriosis sint futuræ dotes quatuor. 622.b

Quin-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quintus,vtrùm impassibilitas inter dotes corporis glorioſi ſit connumeranda.623.b
Sextus,vtrùm ſubtilitas ſit inter dotes corporis glorioſi connumeranda.631.a
Septimus,vtrùm corpus glorioſum dotem habebit agilitatis.636.b
Octauus,vtrùm in corporibus beatorum erit claritas.639.a
¶Quæſtio quinta,de aureolis articulos adducit duos.
Primus,vtrùm aureolæ ſint in beatis futuræ à fructibus diſtinctæ.642.a
Secũdus,vtrùm tantũ ſint tres aureolæ.646.a
Diſtinctio quinquageſima, de ſtatu & pœnis dãnatorum, Queſt. vnica perſpicua eſt.653.a
¶Quæſtio vnica,de ſtatu & pœnis damnatorum articulis ſex perficitur.
Primus, vtrùm ignis inferni ſit corporeus.655.a
Secundus,vtrùm animæ ſeparatæ igne illo inferni corporeo torqueantur.658.a
Tertius, vtrũ damnatorũ corpora abſq; vllo vitio incorruptibilia,ſed tamẽ paſsibilia reſurgent.661.a
Quartus, vtrùm damnati ſola pœna ignis puniantur.663.b
Quintus, vtrum damnati, aut bona intellectus notitia,aut bona voluntate vti valeant.668.a
Sextus, vtrùm & damnati beatorum gloriam videant,& beati ipſorum miſeriam.670.b

Finis Indicis Diſtinctionum,Quæſtionum, & Articulorum.

LOCA IVRIS CANONICI in hoc tomo peculiariter aut declarata aut emendata.

CAN.duo mala.13.d.142.a.b
Canon. inter cætera.22.q.4.155.b
Can.origo.32.q.4.193.a
Can.vir cum propria.33.q.4.192.a
Can.quod propoſuiſti.32.q.7.216.a.
Can.di per ſortiarias.33.q.1.238.b
Can.vxor à viro.32.quæſt.6.263.a. &.264. & ſequent.
Can.extraordinaria.35.q.2.emendatur.272.a
Can.qui dormierit.& Can.cõcubuiſti.32.q.7.272.b
Can.nullus,& can.illud.31.q.1.277.a
Can.quoniam.31.diſt.288.b.& ſeq.
Can.plures à Græcis deprauatos.289.a
Can.Nicena.31.diſt.289.a
Can.ſi quis habuerit.28.q.2.313.b
Can.duo ſunt.96.diſt.62.a
Can.qcũq; hrẽ.11.q.1.abrogat⁹.70.a.&.61.b
Can.cum initiatur.27.q.2.95.a
Can.non eſt dubium.27.q.2.95.a.&.115.b
Can.ſufficiat ſolus.27.q.2.105.a
Can.Inſtitutum.27.q.2.emendatur.117.a
Can.ſi quis diuinis.30.q.5.124.a
Can.acutius.26.diſt.&.28.quæſt.3.132.b
Can.vnius vxoris.26.diſt. & can. oportet.28.q.3.132.b.& ſeq.
Can.ſi infidelis.28.q.2.313.b
Can.primo gradu.35.q.5.322.a
Can.extraordinaria.35.q.5.348.a
Can.ad ſedem.35.q.5.324.a
Can.omnes.30.q.1.368.a
Can.peruenit.30.q.1.362.b
Can.adulterij.32.q.7.258.b
¶Cap. ſuper eo.de teſt.362.a
Cap.conſanguineos.35.q.6.361.a
Cap.quod in tua.qui mat.accuſ.poſſ.361.a
Cap.ad audientiam.de ſponſa.349.a
Cap.vnicum de cognat.legali.376.b
Cap.literas.de reſtitut. ſpoliato.336.b.& 337.b
Cap.lator.& cap.tenor.de ſent.& re iu.360.b
Cap.Martinus.de cognat.ſpi.lib.6.371.b
Cap.1.ex.de cogn.ſpir.373.a
Cap.Per venerabilẽ.qui fil.ſint legit.258.a
Cap.ſuper eo.de teſti.361.a
Cap.vt animarum.de conſt.lib.6.139.in fin.
Cap.cùm inhibitio.de clãdeſt. deſponſ.140.a &.159.a
Cap.1.de his quæ vi met.cauſ.fiunt.153.b
Cap.verum.de iureiurando.156.a
Cap.ſuper eo.de condi.appoſ.183.b
Cap.fin.de condit.appoſ.166.b. per totũ.artic.a.& ſ.circa conditionem vide verũ intellectum.123.
Cap.quoniam.de cõiugio leproſorum.200.a
Cap.peruenit.eod.tit.ibid.
Cap. gaudemus. de diuortijs. 214. & ſeq. vide caſum pag.303.a.& 310. & duas conſtitut. 312.a.& ſeq.
Cap.quod ſedem.de frigid.& malef.233.a
Cap.literæ.de frig.& malef.236.b.& ſeq.
Cap.ex litteris.de diuor.267.b.& 268.a
Cap.qui presbyterum. de pœnit. & remiſſ. & canonũ aliorum vſus vigebat ab duntaxat in foro pœnitentiæ.271.a
Cap.laudabilem.de conuerſ.infid.277.b
Cap.in præſentia.de ſponſa.280.a
Cap.vnicum.de voto in.6.291.a
Ca.rurſus de voto.ibid.b
Cap.cum ad monaſterium. de ſtatu monach. 295.b.& ſeq.
Cap.veniens.de presbyt.nõ baptizat.305.cuius gloſſa damnatur.
Cap.finial.de præſcrip.69.b
Cap.ſi quis,de vita & honeſt.cleri.28.a
Cap.cũm contingat.de ætat.& qual.29.a
Cap.epiſcopus.de præben.60.b.& ſeq.
Cap.quanquam.de cenſib.lib.6.73.a
Cap.cum locum.de ſponſ.151.a
Cap.veniens.de presbyt.non bap.93.b.
Cap.final.de conuerſ.infid.91.b
Cap.tua fraternitatis.de ſponſalibus.185.a.b
Cap.Dominus.de ſecũd.nup.109.a.b.&.280.
Cap.ex literis.de ſponſ.124.a
Cap.veniens.de conuerſ.coniug.118.a
Cap.requiſiſti.eod.tit.ibid.
Cap.ſuper eo.de bigam.lib.6.134.a.
Cap.is qui fidem.de ſponſ.126.a.
Cap.commiſſum.de ſponſ.127.b.
¶Gloſſa cap.per tuas.de condit.appo.162.a.
Gloſſa.cap.ad eius.diſſ.5.202.a
Gloſſ.cap.qui presbyterũ.de pœnit.& remiſſ. 271.a.
Gloſſ.cap.after.diſtin,31.285.
Gloſſ.cap.rurſus,qui cleri.vel vouen.291.b.& 297.b in ſolu.ad primum.
Gloſſ.can.ſi quis poſt votum.27.q.1.95.a.
Gloſſ.can.omnes.22.diſt.69.a.
Gloſſ.cap.quanquam.de cenſib.lib.6.71.b.
Gloſſ.cap.deſponſatam.27.q.2.127.a.
Gloſſ.cap.Agathola.27.q.2.118.a.
Gloſſ.cap.vnici de bigamis.lib.6.133.b.in fin.
Gloſſ.in can.ſuper quibus.39.q.3.373.b
Gloſſ.can.1.30.q.1.373.a
¶Titulus.de frig.& malef.231.a
Titulus.de conuerſ.infid.307.a
Titulus.de vita & honeſt.58.59.

Finis Indicis locorum iuris. Canonici.

Universidad de Deusto
Biblioteca

INDEX COPIOSISSIMUS rerum maximè notabilium, quæ in hoc secundo Commentariorum tomo continentur ordine Alphabetico digestus.

A. denotat primam columnam. B. secundam.

A

Abbates possunt iure admi nistrare minores ordines.461b.

Abbates an possint in bi-ssima dispensare.134.a.

Abbatissæ nequeunt monales benedicere, nec ipsarum confessiones audire, nec prædicare.48.b.& seq.

Abrahã quomodo Agar repudiauerit.222.b.

Abraham absq; expressa reuelatione & dispensatione Dei non potuit cum sorore contrahere.336.a

Abrahæ filij immolatio an fuerit per dispensationem.219.b

Abrahæ vera vxor fuit Agar.212.a

Abrahę bigamię mysterium enarratur.211.a

¶Absentis coniugis mortui quæ certitudo requiratur, vt coniux possit secundò nubere.280.a.per tot.

Absentia coniugis quãtumcũq; lõga etiam si mortuus credatur nõ efficit firmum secundum matrimonium sed illo aduentãte secũdum est dirimendum.279.b.& seq.

¶Abusus loquendi eorum, qui dicunt, pareat mihi Deus & beata virgo.490.b.

¶Acolyti siue acoluthi significatio, 17.a

Acolyti officium.ibidem.

¶Actus coniugalis potest esse apud Deũ meritorius gratiæ.82.b

Actus coniugalis licitus est.82.a

Actus coniugalis obedientiæ & iustitiæ ac religionis virtus.82.b

Actui cõiugali peccatũ accidere potest tripliciter.83.a

Actus coniugalis non tollit rationis ordinẽ sicut fornicatoris, & ideo alter nõ est peccatũ sicut alius.83.b

In actu coniugali nimia fruitio coniugibus vitanda.ibidem.

Actus bifariàm excusatur.186.a

¶Accusatio illegitimi matrimonij coram quo fieri debeat & quibus iuribus.362.a

Accusator & testis quis esse possit in causa matrimoniali.362.a

Accusare matrimoniũ q plone possint.360.b

¶Adam in qua ætate creatus sit.442.b

¶Adoptatio & filiatio legalis, habent se vt causa & effectus.374.b

Adoptio duplex, perfecta, & imperfecta.374.b

Adoptio quid secundum iurisconsultos & theologos.374.b

Adoptio quare inuenta.374.a

Adoptare quæ personæ possint.375.b

¶Aduentus Christi duplex.412.a

¶Adultera dotem amittit deferendam marito eam publica authoritate occidẽti.276.b. Vide in verbo Vxoricidium.

Adultera an possit dbitũ à viro exigere.260.b

Adulterę pœna apud quasdã nationes.275.b.

Adulteram qui petijt ad diuortiũ in foro ecclesiæ, nequit ad necem postea ob id in seculari foro petere.276.b

Adulterã Hispani nõ necessaria morte cõdemnant.ibidem.

Adulteram occidens an peccet.275.b

Adulteram occidendam cur Hispani tradant marito.276.a

Adulteram testibus conuictam potest vir publica authoritate occidere.276.a

Adulteram an possit maritus propria authoritate occidere.274.b. Et an excusetur à pœna homicidij.275.a

Adulteram vxorẽ num propria authoritate, non expectata ecclesia possit maritus deserere.259.b.& seq.

Adulteram retinens, an in eius crimen cõsentire videatur.258.b.& seq.

Adulteram pertinacem nec resipiscentem an debeat maritus deserere.258.a

Adulteram emendatam consiliũ est ne vir per diuortium deserat.257.b

Adulterij causa licitum est diuortium petere.253.a. Vide verbum Diuortium.

Adulterij crimen est mixti fori, vbi discrimen fori assignatur.226.a

¶Ætas sponsalibus necessaria.122.a

Ætas ordinandorum de iure antiquo & de nouiori

uiori quæ sit.51.b

Ætas matrimonio apta, quæ nam secundùm philosophos sit.249.a

Ætas immatura matrimonio plurima secum fert incommoda. ibidem.

Ætas ad matrimonium secundum canones & leges exacta.249.a

Ætas ad matrimonium requisita, an suppleri possit malitia, & an prudentia.250.a

Ætatis defectus nõ solum est impedimentum propter impotẽtiam coeundi, sed propter defectum vsus rationis.250.b.et seq.

Ætatis defectus impedit & dirimit matrimonium.249.et seq.

Ætate minori fœmina cur maturior sit viro quãdo vir fœminæ.251.a.

Affinitas sponsalibus superueniens ea dirimit.128.&.165.a

Affinitas quæ propriè dicatur.344.b.

Affinitas aliqua an cõtrahatur.344.a.

Affinitas non cõtrahitur per coitũ nefarium.348.a

Affinitas quoto gradu prohibita.350.b

Affinitas non contrahitur per osculum & impudicos tactus, imo nec per seminis effusionem extra legitimum vas.348.a

Affinitas omnis vsq; ad quartum gradũ impedimentũ est matrimoniũ contrahẽdum impediens & contractum dirimens.350.b.

Affinitas per illicitũ coniunctum contrahitur dummodo in vase legitimo copula cõsummetur.347.b

Affinitas vel aliquod matrimonij impedimẽtum vtrũ post spõsalia cõtrahatur.347.a.b

Affinitas vna an aliam trahat.245.a

Affinitatis gradus an sit aliquis iure naturę vetitus.351.a

Affinitatis perpetuum est vinculum.347.a

Affinitatẽ cum patre an cõtrahat qui filiũ Iudæi vel gentilis de fonte leuauit.373.a

¶Agar vera vxor Abrahæ.212.a

Agar cũ suo Ismaele domo propelli iussa est.212.b

Agar quomodo repudiata.222.b

¶Alimentorum vsus nõ erit post resurrectionem.446.b

Amicitiæ duo genera.344.b

Amor & delectatio nõ est in omnibus beatis æqualis.699.aliàs.599.b.

Amor in patria nõ est liber.643.b

¶Ancillam si ducat ingenuus credens liberã, si tamen dicat, quam duceret si esset ancilla, minimè teneat.245.b

Ancillam herus ingenuo locet, eúne & libertate donare cẽsetur, & matrimonium legitimum est.245.a

Ancillam si ducat vxorem hærus, matrimonium stabile est.ibidem.b

Ancillam si quis ignorãs duxerit, an ea postea secretò à domino manumissa conualescat matrimonium.245.b

Ancillam si quis ducat libertate in tẽpus donatam, an valeat matrimonium.246.a

Ancillam ingenuus duxit, post cõditionis cõscius, matrimoniũ confirmare cupit, an tũc eadem ipsa consentire debeat.246.a

Angelus quo pacto Deum comprehendat.595.b

Angelus & anima in quo differant.387.b

Angeli animas in cælum euehunt.463.a

Angeli neq; boni neq; mali sententia Christi iudicabuntur, quantum ad supplicium vel præmium essentiale.517.b

Angeli nõ organizabunt corpus hominis in resurrectione.416.a

Angelorum bonorum & malorum officia in die iudicij.404.b.& seq.

Anima Christi videt in verbo oĩa quæ Deus videt scientia visionis.608.b

Anima separata à corpore eandẽ naturam & affectionem ad corpus retinet, nõ e contra corpus ad animam.426.a

Anima an indigeat organo corporeo.383.b

Anima fœlix, quæ in paradiso inhabitarit, nulla vnquã in hanc vitã reuocata fuit.468.b.

Anima separata à corpore vtrum moueatur localiter.462.a

Anima nostra & brutorũ quibus differentijs distinguuntur.384.a

Animam esse immortalem an sit ratione naturali cognitum.381.a & seq.

Animam nõ esse corruptibilem quibus rationibus probetur.384.a

Animã esse immortalẽ firmissima eadẽq; certissima cõfessio est Christianæ fidei.382.a

Animam per se subsistere quibus rationibus venandum sit.383.a

Animam esse immortalem dubitarunt aliqui propter male intellectum Aristotelẽ.385.b

Animæ puerorum sine baptismo obeuntium deportantur à dæmonibus in limbã.463.b

Animæ beatorũ secundum beatitudinis positam legẽ nequeunt è suis receptaculis exire nunquam reuersuræ.466.b

Animæ defunctorum non quidẽ necessitate, eò quòd in sua receptacula conferre se ipsæ nequeant, sed aliis de causis deferuntur vel ab angelis vel à dæmonibus.461.b

Animæ defunctorum secũdum permissionem aut dispẽsationem è suis receptaculis ad nos possunt

Universidad de Deusto
Biblioteca

possunt reuerti.467.a
Animæ defunctorum in sinu Abrahæ expectant resurrectionem corporum.460.a
Animæ nunquam ab inferno aut limbo ita egrediuntur,vt non sint reuersuræ.466.b
Animæ iudicium mentale.463.a
Animæ quæ sunt in purgatorio solent apparendo suffragia sibi fieri deposcere.467.b
Animæ quæ in inferno detinentur, vtrum ali quando exeant.ibidem.
Animæ separatæ qualiter ab igne inferni pati dicuntur.658.b
Animæ iustorũ illico in cælũ euolant.463.a
Animæ damnatorum an fungantur officio dæmonum ad tentandos homines.468.a
Animarum quinque fuerunt ab orbe condito receptacula.451.a.b.
Animarum status duplex.ibidem.a
Animas damnatorũ post aliquot secula purgatas regno dei perfruituras putabat Origenes.659.b
Animas defunctorum falsò existimat vulgus in purgatorio detineri quousq; debitorum restitutio hic fiat.481.a
Annus ꝓbationis an abbreuiari debeat ingredicti religionem post matrimoniũ ratum. 117.a
Annus integer probationis expectandus est manenti in seculo, nec interim potest alij matrimonio iungi.116.b
Annus inceptus an sufficiat ad spõsalia.123.a
Annus inceptus an sufficiat ad matrimoniũ. 249.b
¶Antichristus quare permittetur persequi familiam Christi.497.b
Antichristus quanto tempore persequetur ecclesiam.500.b
Antichristus vera miracula non edet.500.a
Antichristus aduentum Christi præcessurus est.495.a
Antichristus quare sic dictus.495.a
Antichristus pessimus omnium futurus est mortalium.499.b
Antichristus per Michaelẽ extinguet.500.a
Antichristi natiuitas & mores.499.a
Appetitus duplex,vnus naturalis:alius liber. 573.a
Apostata à fide siue clericus siue laicus irregularis est.55.a
Apostoli creati sunt à Christo episcopi.31.b
Apostolos resuscitasse gẽtiles q in inferno dãnati erãt,quomodo intelligendũ sit.478.b
¶Argumentum nullum desumi potest ex veteri lege,nisi quatenus naturam vim naturalis iuris habet.326.b
¶Aristot.libro.2.de Gene.cap.3.clarissimè dicit animam extrinsecus aduenire,& esse diuinam.387.b
Aristotelem cognouisse animã esse immortalem doctissimè comprobatur.383.a
¶Arbor affinitatis noua excogitata ab authore.346.
¶Astra corporaq; cælestia incremento lucis in mũdi innouatione decorabuntur.549.a.
¶Auditus etiã in corpore glorificato habebit vsum fœliciſsimum.629.a
¶Auerroes q̃ delirè & phreneticè Aristotelẽ interpretetur loquẽtè de intellectu agente, & posibili.386.a.
¶Aureola quid.642.b.& 643.a
Aureola virginitatis an sit cõcedenda sacratissimæ virgini.648.b
Aureola nõ est principaliter in corpore,sed in mente,quamuis per quãdam redundantiam refulgeat in corpore.653.a.
Aureola nõ cõpetit Christo dño.652.a. Item nec angelis.652.b
Aureola doctorum quibus debeatur.651.a.
Aureola Martyrum cæteris anteferenda est. 651.b.
Aureolam virginitatis an valeant promereri frigidi & eunuchi, cęteriq; ad generandum impotentes.648.a
Ad aureolã virginitatis requiritur propositũ perpetuo virginitatis seruandæ.647.a
Aureolæ tantum sunt tres,scilicet virginitatis, martyrij,& doctrinæ.646.b
Aureolæ an sint ab essentiali beatitudine distinctæ.643.a
Aureolæ vtrum futuræ sint in beatis à fructibus distinctæ.642.& seq.
Aureolæ subiectum quod.643.b.in fi.
Autor suorũ operum catalogũ recensens quę dã animaduertit & castigat.672.b.& seq.

B.

BAlneari cum parentibus nefas erat filijs apud Romanos.328.a
Bannum quid.135.b.
Banna vnde originem traxerint.137.a
Banna an exigantur ante sponsaliorum contractum.139.a
Banna non sunt iussa iure cõmuni sub excommunicationis pœna,ibidem.b
Bannorum ritus dissimulandus esset, nec absque illis contrahentes excommunicandi. 139.b
Bannorum omissio non est mortalis.141.b
¶Baptismus est sacramentorum ianua.300.b.
Absq; baptismo nullius sacramẽti est homo capax.25.

Ba-

Baptizans vel baptizatus bis, est irregularis. 55.b
Baptizans proprium filium,quando debitum petere, & aliud inire cõiugium impediatur. 270.b
¶Beatissima virgo Maria videt verbo Maria.
¶Beatus nõ est qui habet qdquid vlut,vt vulgus existimat.579.a
Beati vniuersi vident in verbo omnes quiddi tates rerum naturalium, non tamen rerum supernaturaliũ, vt opinabatur Durandus. 607.a
Beati vident craturas visione matutina & vespertina, quid.605.a
Beati vniuersi vident omnia quę sunt formaliter in Deo.601.b
Beati nõ omnes æquali beatitudine fruentur. 597.a.b
Beati an possint videre essentiam dei non videndo personam.602.a
Beati vident in verbo quantum ad rerum existentias quotquot ad suum cuiusq; statum pertinent.608.b
Beati in corporibus glorificatis mouebuntur locali motu.637.a
Beati an pedibus gradientur, an verò alio motu mouebuntur.637.b
Beati etiã habitibus pœnitentiæ insigniũtur.
Beati damnatorum miseriam & pœnas vident.671.a.b
Beatorum visiones per quid variabũtur vt sũt aliæ alijs perfectiores.598.a
¶Beatitudo in genere cognita necessitatem infert voluntati quantum ad specificationem, non tamen quantum ad exercitium, 576.a
Beatitudo perfecta & suprema naturalibus viribus acquiri nõ potest.582.b.&.579.a.b
Beatitudo non consistit in operatione hominis, quæ in hac vita caduca haberi potest. 560.b
Beatitudo vtrum sit potiùs intellectus quàm voluntatis operatio.561.a.b
Beatitudo perfecta semel acquisita amitti nõ potest.582.a
Beatitudo in nulla re corporea cõsistit.556.a
Beatitudo practica & speculatiua.572.a
Beatitudo quid & in quo distinguatur à felicitate & vltimo fine.556.a
Beatitudo est intellectus cognitio per se sufficiens.572.a
Beatitudo est actio immanens.559.b
Beatitudo post resurrectionem erit intensiuè maior.615.a
Beatitudinem in visione consistere & in fruitione adeò nõ sunt diuersa vt sint idẽ.571.a
Beatitudinem sub generali ratione omnis homo suapte natura appetit non solùm naturali inclinatione, sed etiã actu elicito.575.b
Beatitudinem in particulari cognitam, nemo naturaliter potest appetere actu elicito,nisi supernaturalis cognitione præsuppositã. 578.a
¶Benedictio ecclesię an sit forma matrimonij 86.a.b
Benedictio nuptialis solùm est de solẽnitate, non autẽ de forma necessaria.91.a.b
Benedictiones nuptiales ecclesiæ per consummationẽ matrimonij pręuenire an sit peccatũ.140.b.&.141.a
Benedicere in deo est benefacere.533.b
¶Bigamus quicunque irregularis est.132.a. b.in principio.
Bigamus quis dicatur.129.b
Bigamus primus in lege naturæ fuit Lamech, qui duabus vxoribus vsus est.211.a
Bigamus contrahens cum duabus successiuè irregularis est, & huiusmodi irregularitas, an sit de iure diuino.130.b
Bigamus an sit qui duo matrimonia inualida consummauit.131.a
Bigamus fit ducens vnam de iure, & alteram de facto.131.a
Bigamus est qui ab altero cognitã ducit vxorem.131.a.
Bigamus non est qui virginem à se constupratam duxit.132.a
Bigamus fit qui adulteram vxorem scienter post aduiterium cognoscit.132.a
Bigamus est qui post solenne castitatis votum matrimoniũ de facto cõtraxit.132.a.& 130.a
Bigami clericali priuilegio non fruuntur.28.b
Bigami septem modis fiunt.130.a.
Bigamia significationi sacramenti contraria est.54.b.
Bigamia duobus matrimonijs consummatis contrahitur.130.a.
Bigamia in omni lege fuit.ibidem.
Bigamiæ duplex genus.ibidem.
Bigamiæ irregularitas non tollitur per baptismum.132.b.
Bigamiæ Abrahæ mysterium explicatur. 211.b.
Bigamia ante baptismũ cõtracta obstat sacramento ordinis suscipiẽdo.133.per tot.art.
Bonum triplex.188.b.& 556.a.b.
Bonum matrimonij sicut & eius finis triplex 209.b.
Bonũ solum an sit obiectum volũtatis.576.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Bona excusantia matrimonium tria tantùm sunt.187.b
Bona matrimonij duplicia.188.a
Bona huius seculi quare certis limitibus & lineis distincta sint.609.a
Bona animi in tribus vitæ generibus collocabant sapientes.581.b
Brutæ animantes secundùm Aristote.& Plinium etiã maternum congressum exhorrent.329.a
Brutæ animantes, quia cognitione finis carent,non sunt animæ capaces.321.b

C.

Ælum quiescens præstãtius erit post consummationem seculi, quàm mouẽs se.548.b
Cæli conflagrationem mundi nõ perpetientur.542.b
Cæli non sunt diuisibiles.633.a
¶Cadauera quare hodie nõ crementur.483.a
¶Calendarij error in assignatione dici conceptionis Christi.419.a
¶Cardinales quare sic dicti.36.b
Cardinalium antiquitas,ibidem.
Cardinalium ordo non censetur iure diuino institutus tanquam à presbyteris & episcopis distinctus: sed potificum iure inuentus ostenditur.36.b
¶Castrati nunquid matrimonium contrahere possint.235.a
¶Castitatis voto an teneat infans ante vsum rationis ordinibus sacris initiatus.50.a
¶Cataphrygæ hæretici mulieres ad sacros ordines admittebant.49.a
¶Catharina filia Fernandi & Elisabeth regũ Hispaniæ duobus fratribus regibus Anglię nupsit.333.a
¶Catholicus vir an teneatur vxorem reconciliatam ecclesiæ in suam domum recipere, & an ea inuita possit religionem ingredi.316.b
¶Celebrans ante completam legitimam ætatem.52.a
¶Certitudo moralis quæ nam sit.168.a
Certitudo moralis requiritur mortis coniugis vt secundũ matrimoniũ valeat.280.a
¶Character quare in matrimonio non imprimatur.189.b
Character sacramẽti ordinis eo momento imprimitur,quo infundit gratia,& eo infunditur gratia,quo character imprimitur.20.a
Character sacerdotalis imprimit ante manuũ impositionem.ibidem.
Character superioris ordinis inferiores non præsupponit.25.b
Character nouus nõ imprimitur in cõsecratione episcopi,sed extẽditur sacerdotalis.34.b.
¶Christus an fuerit rex temporalis.64.a.& 65.vbi latissima disputatio.
Christus munquid rex iure paterno extiterit.65.b
Christus monarcha totius vniuersi.65.b
Christ⁹ postq; resurrexit verè comedit.448.a
Christus etiã quatenus homo cõstitutus est à Deo iudex viuorum & mortuorum.512.a
Christ⁹ quare prim⁹ resurrexit.507.b.&.502.a
Christus ad iudicium vẽturus est in forma humana.520.b
Christus etiã inquãtum homo nouit diem iudicij.414.b
Christum in forma sedentis credibile est iudicaturum.530.b
Christiani oẽs filij dei adoptiui sunt.374.a
¶Cineres quare dicũtur reliquiæ cadauerum.424.b
Cineres cuiusq; particulæ corporis an ad eandem redibunt.438.b
Cinerum nomine intelligitur quicquid sit illud in quod corpus fuerit resolutum.415.b
Cineribus cadauerum nulla supererit inclinatio animæ resumendæ.426.a
¶Claritas non erit equalis in omnibus beatis corporibus.640.a
¶Clerici non sunt exẽpti circa bona, quæ per negotiationem acquirunt.72.b
Clerici in sacris de facto nuptias paciscẽtes excõmunicãtur,& beneficijs priuãtur.286.a.b
Clerici & ecclesiæ ministri quare à re vxoria debeant esse alienissimi.284.a
Clerici etymologia.27.b
Clerici eo ipso q; corona insigniuntur, nõ censentur patrimonia aut tẽporalia bona à se abdicare.28.b
Clerici neq; iure diuino neq; humano sunt omnino à legibus ciuilibus exempti.72.a
Clerici vendentes frumẽtum contra pragmaticam.72.a
Clerici Græci, Vide Græci.
Clericos quare Cæsareos appellauerit V Vitcleff.26.b
Clericos negare esse exẽptos à potestate ciuili error cõdemnatus in concilio Constantiensi.70.b
Clericos papa potuit ab exactionibus & foro secularij principum meritò liberare.72.b.
Clericorum exemptio propter eorum crimina remissius à prælatis punita frequentius violatur.73.a
Clericorum res & bona an sint iure diuino à potestate ciuili libera.72.b
¶Coactio simpliciter dicta in rebus duntaxat inanimis est, & in mẽbris animatorũ. Atq; ibi, Vide an sit in appetitu rationali vel sensitiuo.146.a
Coactionis duplex genus.146.a
¶Cogere nequit pater filium ad nuptias,inducere tamen potest.158.a.b
Cogere potest respublica opificibus destitutaeos qui sibi necessarij videbuntur.80.b
Cogi num possint aliquo casu sacerdotes, aut monachi vel moniales ad matrimoniũ propter spõsalia iurata.124.a (150.a.b
Cogi an quæ possit vt cõsentiat matrimonio.
¶Cognatio legalis triplex.376.a
Cognatio spiritualis solum post legẽ euangelicam virguit.365.b
Cognatio spiritualis matrimonium contrahẽdum dirimit, non autem cõtractum.365.b
Cognatio spiritualis an oriatur ex illicito coitu.372.a
Cognatio spiritualis quid.365.a
Cognatio spiritualis dũtaxat per duo sacramẽta baptismi & confirmationis contrahitur.367.b
Cognatio spiritualis solum est ex statuto ecclesiæ.365.a
Cognatio spiritualis quã quis cõtraxit nõ per actum proprium sed per alienũ minime in eius vxorem transfunditur.37.a
Cognatio legalis,quòd impedimẽtum sit matrimonij.376.a.b
Cognatio spiritualis an duntaxat inter baptizantem & baptizatum contrahatur.370.a
Cognatio spiritualis nõ contrahitur per procuratorem.369.b
Cognatio superius nomẽ est ij cõsanguinitas.319.b
¶Coitus nefarius nõ parit affinitatem.348.a
¶ Compaternitas quibus modis contrahitur. 371.Vide cognatio spiritualis. (594.a
¶Cõprehensorius nomẽ quot modis accipitur.
¶Conatus ad copulã citra seminationem nõ consummat matrimonium.111.b
¶Cõcubitus cõiugalis solius voluptatis gratia non est mortale aut veniale.191.b
Concubitus semper fuit illicitus sicut & fornicatio.212.a
Concubinarij possunt se mortuis coniugibus mutuò copulare.277.b
¶Condensatio absq; motu qualiter fieri possit in resurrectione corporum.418.a
¶Cõditio turpis habet pro nõ adiecta.167.a
Conditio impossibilis duplex.167.b
Cõditio ois infamia cõtrahentis ipsũ tollit.169.a
Cõditio honesta de futuro suspendit contractum.170.a
Conditio si est pulchra,si mecum concubueris,quid operetur.172.b
Conditio impossibilis pro non adiecta habetur.167.b
Conditio,si Papa dispensauerit, si patri placuerit,quid efficiat.164.b.&.163.b
Conditio de futuro adiecta verbis de præsenti,an impleta conciliet matrimoniũ absq; nouo consensu.161.b
Conditionum varia genera.161.a
Conditionatus consensus an sufficiat ad matrimonium.169.b
Conditionatus consensus copula subsequente redditur purus.170.b
Nõ cõfirmat⁹ an possit ordinib⁹ initiari.25.b
¶Coniux manens in seculo totum annũ probationis expectare debet.116.b
Coniux etiã ante copulã nõ põt religionẽ nõ approbatã altero inuito profiteri.116.b
Coniugi relicto ante copulam non fit iniuria propter religionis statum.112.a
Coniuges si incipiũt dubitare an matrimonium ab eis cõtractũ sit validũ,qd agendũ.109.a
Coniugum potest alter altero inuito religionem ingredi ante copulam.111.b
Coniugium non meretur palmam sicut virginitas quomodo intelligendum.84.a
Coniugatus quibus modis possit eligi in episcopum.116.b
Coniugatus de facto aliam ducens nequit cũ ea post obitum legitimæ vxoris contrahere.278.a.b
Coniugatus si inuita vel ignorante vxore ordinetur,in hæresis suspitionẽ incidit, & ab ordinibus suspenditur.57.a.&.287.a.
¶Consanguinitas quid.319.b
Consanguinitas per lineas & gradus quomodo distinguatur.321.b
Consanguinitatis noua arbor excogitata ab autore.322.b.&.seq.
Consanguinitatis definitio an sit legitime cõstituta examinatur.319.b
¶Consensus formalis vel interpretatiu⁹ nõ requiritur ad susceptionem ordinum.511.a
Cõsensus mutu⁹ de præsenti est causa efficiẽs: nempe forma & materia sacramẽti matrimonij.84.a.
Cõsensus formalis in carnalẽ copulã nõ est ad essentiã matrimonij necessari⁹.94.b.&.103.b
Consensus interni etiã de præsenti non sufficiunt nisi externis per verba itidẽ de presenti vel nutus exprimantur.104.b
Consensus tacitus quando sponsis præsentibus

Universidad de Deusto
Biblioteca

bus & non dissentientibus alij pro ipsis respondēt matrimonium efficit. 106.a
Consensus vtriusq; contrahētis an simul tempore concurrere debeant. 106.a
Consensus de p̄senti in duo matrimonia eltra copulā an constituat quē bigamum. 130.a
Consensus coactus quando matrimonium inualidum reddat. 150.a
Consensus si absit nulla verba quo ad Deum matrimonium conciliant. 151.a
Consensus coactus an omnes contractus iure naturæ eneruet. 151.a.b.& seq.
Consensus in matrimoniū & in copulam sed vterq; metu mortis extortus an efficiat matrimonium. 156.b
Consensus de p̄senti sub conditione de p̄senti an perficiat matrimonium. 161.b
Consensus nouus requiritur post dispensationem Papæ in gradu prohibito. 163.b
Consensus in interiori iudicio nunquàm per copulā præsumit. 125.a.b. Vide Copula.
Cōsentire an possit alter in matrimoniū post longum temporis lapsum. 106.b
Consentire simulans an teneatur alteri verè cōsentienti fidem seruare. 110.a
Consensisse dū alter vel vterq; negat quid agendū. 107.b
¶Consummare matrimonium ante benedictionē ecclesiæ an sit peccatū. 140.b.& seq.
¶Constans qui dicatur,& quomodo differt à pertinaci. 147.b
¶Continentia ordinibus sacris annexa est, & super ea dispensare nō pōt papa. 285.a
¶Copula coniugalis est de perfectione secunda matrimonij. 94.a.b
Copula carnalis licēt nō sit de essētia mr̄imonij, potētia tn̄ coeūdi de eiꝰ essētia est. 233.a
Copula carnalis post spōsalia de futuro, in foro conscientiæ nō est sufficiens causa matrimonij. 125.a
Copula interpta tiuus cōsensus est perficiēdi quod per iponsalia fuerat inceptū. 125.a.b
Copula præcedens sponsalia nō efficit ea matrimonium. 125.a
Copula præcedens benedictiones ecclesiæ an sit peccatum. 140.b
Copula subsequens conditionales contractus eos reddit puros. 170.
¶Corona optimum & clericis dignum insigne. 26.b
Corona clericalis qūo debeat attondi. 27.a
Corona clericalis res antiqua. ibidem.
Corona clericali plures in Hispania insignūtur, quo liberiūs delinquant. 28.a.b
Corona quare Leuitæ nō decorabantur. 28.b
Coronam nisi aperuerint, qui clericali priuilegio potiūtur, excommunicabuntur. 28.a
Coronam an teneantur aperire coniugati clerici. ibidem.
Coronæ clericalis priuilegio non gaudēt bigami. 28.b
Coronę clericalis & monachalis discrimē. 28.a
Coronæ attonsio quid designet. 27.b
¶Corpus idem quod corruptū est cōtra Durandū ex ijsdem cineribus resurget. 431.b
Corpus gloriosum nō mouebitur in instanti sed subitò. 638.a
Corpora beata vtrùm à corpore non beato naturaliter videri possint. 640.a
Corpora electorum cum omnibus suis membris resurgent. 439.a.b
Corpora quæ cū Christo resurrexerūt, an glorificata resurrexerunt. 409.a
Corpora gloriosa qua virtute se se mutuò penetrabunt. 635.a.b
Corpora omnia humana priusq; resurgant, vsque ad elementa resoluentur. 425.a
Corpora obesa, crassa, macilēta &c. qualia sint resurrectura. 436.b. & seq. Vide in dictione, Resurgere.
Corpora beata duo poterūt in eodē loco subsistere, licēt philosophiæ naturali repugnet. 633.b
Corpora beata quibus dotibus exornabūtur. 623.a.
Corpora damnatorum absq; vllo vitio naturæ resurgent. 661.a.
Corpora damnatorū an donabūtur dote subtilitatis. 662.a.
Corpore vitiati suscipiendis ordinibus inepti sunt. 53.a.
¶Corruptio rei bifariàm accidit. 383.b
Corruptum an possit per naturam idem numero redire. 396.a.

D.

Dæmones quare nonnunquam in hominem potestatem exercere permittantur. 239.b.
Dæmones habent virtutem animam aut corpus mouendi localiter, aut aliqua qualitate afficiendi. 236.a.b.
Dæmones quare nunquā formam ouium induant. 532.a
Dæmonū maleficia quibus modis fiāt. 237.a.
Dæmonum fallacia circa maleficos. 237.b
¶Damnati an cum omnibus membris suis resurgent. 441.a
Damnati aliqui vtrùm resuscitati postea in cælum euolauerint. 478.b.
Damnati videbunt dotes gloriæ humanitatis Christi nempe claritatē & reliquas. 524.b
Dānati quibꝰ pœnis torquebūtur. 664.b. 665.
Damnati pœnitentiam nō fructuosam sed sterilem & cruciantem habent. 665.b
Damnati an experiātur sensum frigoris. ibidē.
Dānati vtrùm gloriam beatorū videant. 671. a.b. Vide plura in verbo, Corpora, & in verbo, Animæ.
¶Dauid an fuerit verus pater Thamar. 334.b
¶Debitum à coniuge petere pridie q̄ accedendum sit ad eucharistiam, irreuerentia est, nō tamen mortalis. 264.a
Debitum petere nō potest qui vt affinitatem cum coniuge contraheret, propriā prolem baptizauit. 270.b
Debitum ab vxore petere nō pōtest, reddere tn̄ tenet incestuosꝰ. 270.a vide Incestuosus
Debitum reddere nō tamē exigere potest dubius de morte prioris coniugis. 280.a
Debitum petere nō potest, reddere tamē potest, qui post votū simplex castitatis matrimoniū contraxit. 293.a
Debitum denegare potest vir vxori in adulterio deprehensæ. 260.
Idem potest vxor viro adultero. 262.b
Melius tamen est ne deneget. 257.b
Debitū an possit vir denegare vxori propter solam adulterij suspicionem. 260.b
Debitum petere an possit adultera à viro innocenti. 260.b
Debitum exigere siue reddere in loco sacro mortale est. 204.b
Debitū an teneatur reddere cōiux furiosus insano & furioso. 240.b
Quid etiam an leproso? 199.b
Debitum reddere tenetur alteruter coniugum de necessitate præcepti. 191.a.b
Debiti petendi & reddēdi an par sit vtriq; cōiugum ius. 201.a
Debitū petere aut reddere an liceat mēstruatæ. 202.b
Debitū negare an liceat causa voti aut orationis aut temporis sacri. 203.a
Debitum reddere nō tenetur cōiux intra duos menses post nuptias. 203.a
Debitū reddere an teneatur cōiux qui dubitat an matrimonium sit validum. 109.a
¶Deus pōt in hoc seculo ex priuilegio singulari visionē sui dilectis impartiri. 593.a
Deus in ratione specici vnitur intellectibꝰ beatis ad producendū eius visionē. 587.b
Deus videri potest totꝰ sed nō totaliter. 596.a
Deus sine lumine gloriæ videri nequit. 590.b
Deus corporalibus oculis videri neqt. 580.b
Deus se ipsum comprehendit. 595.a
Deus simpliciter est incōprehensibilis. 594.b
¶Dextra & sinistra in iudicio quæ sit. 530.b
Dextra Dei duo significat. 521.b
¶Diaconus in peccato solenniter officiū exercens non peccat mortaliter. 25.b.& 59.b
¶Dies iudicij omni puræ creaturę tā per causas naturales q̄m secundum viam Dei ordinariam occulta est. 411.a.
Dies conceptionis Christi. 419.a
Dies Danielis & Apocalypsis de die iudicij explicantur. 414.a
Diem iudicij qui prænunciauerunt non sunt audiendi. 413.a.b
Diē iudicij nosse an expedierit ecclesię. 412.a
¶Dispensatio in gradu prohibito non firmat matrimonium absq; nouo consensu. 164.a
Dispensatio nulla ecclesię locum habet super voto solenni religionis. 295.b
Dispensatum fuit cum Hebræis superfurto, vt Ægyptiorum vasa surriperent. 219.b
Item super vxorum multitudine. 223.b
Dispensare an possit Papa super gradus in Leuitico prohibitos. 336.b. in fi.
Dispensare pōt episcopus in oībus in quibus papa, nisi expresse sit cohibitus. 115.a
Dispensare in quot casibus soleat episcopus. 205.b. 133.a. 138.& sequent.
Dispensari an possit cum sacerdote occidentali vt nuptias contrahat. 284.b.& seqq.
¶Diuinitas Christi ab iniquis an sit cōspicienda in die iudicij. 523.b.& sequent.
¶Diuitis Epulonis historia narratur. 656.a
¶Diuortium quoad thorum quibus ex causis fieri possit. 316.b
Diuortium & repudium quid. 220.a
Diuortium vnde dictum, & quotuplex. 253.b & 259.b
Diuortium non autem repudium pontificū iure permissum est. 222.a
Diuortium ex iure diuino & naturali ortum habet. 253.b
Diuortium fornicationis causa in quibus casibus maritus nequit petere. 254.a
Diuortiū peti potest propter fornicationem spūalē: nēpe hæresim, apostasiā: &c. 356.b
Diuortium an concedatur propter alia crimina, quàm fornicationis. 256.b. in fin.
Diuortium petere ab vxore fornicaria in qua tenetur maritus. 258.b (260.a
Diuortiū fieri priuata autoritate non potest.
Diuortium petere an pariter possit vxor sicut vir. 261.a.b.& seq.
Per diuortium an matrimonium quo ad vinculum dirimatur. 263.a.b
Post diuortiū si fornicetur vir an possit com-

Universidad de Deusto
Biblioteca

pelli redire ad vxorem.267.b.& seq.
Diuortio faciendo an satis sit nefandum crimen probare.253.b
Diuortio celebrato vtrũ possit vir aliud inire matrimonium.262.b. & sequen.vbi elegãs disputatio.
¶Donatio facta Syluestro Papę à Constantino Cæsare verè donatio fuit, non tamen restitutio.67.a (sis.622.b
Dotes quæ futuræ sint in corporibus glorio-
Dotes nõ nisi in gloria dãtur.616.b.& seq.
Dotes nõ erant ante orbem redemptũ.617.a.
Dotes vtrum Christo vel angelis cõpetant,an verò solis hominibus.618.a.b
Dotes an sint habitus.621.a
Dotes animę qua ratione à beatitudine distinguuntur.621.b.& seq.
Dotes aiæ quot à doctoribꝰ assignẽtur. 620.b
Dotiũ fideiussores ex parte viri dari non possunt.219.a.b
Dotium obligationem non soluit copula subsequens conditionalia sponsalia.170.b
¶Dubium quando quid dicatur.108.a
Dubiũ duplex,speculatiuũ & practicũ.109.b

E.

Elementa qualiter innouabuntur 651.a
¶Eleemosyna quãdoq; gratior esse potest Deo & acceptior in satisfactionẽ pro defunctis,quàm longa missarum multiplicatio.482.b
¶Elias & Enoch in paradiso terrestri reseruãtur ad prædicandum euangelium in vniuerso orbe.496.a
Elias & Enoch in resurrectione non morientur cum cæteris.424.a
¶Emanuel Rex Portugalliæ duas sorores duxit.333.a
¶Episcopatus non est sacramentum.34.b
Episcopus vnde dictus.32.a
Episcopi & presbyteri olim promiscuè vocabantur.32.a
Episcopus & sacerdos in quo differant.30.a
Episcopus nequit consecrari antequam sit sacerdos.33.b
Episcopus licèt characterem non suscipiat, suscipit tamẽ indelebilẽ potestatem sacramẽta administrandi.45.b
Episcopus excõicatus irregularis degradatus, sacramentum ordinis verè confert.45.b
Episcopus dispensat cum illegitimè natis quo ad minores ordines.52.b
Episcopus indignos ordinans peccat mortaliter.61.a
Episcopus cum quibus dispensare possit.133.b.138.b.&.271.a
Episcopos esse omnes promiscuè sacerdotes gannichat Lutherus. 30.a
Episcoporum nouem indumẽta propria atq; ibi eorum significatio.37.a
¶Erasmus in dubium reuocauit an matrimonium sit sacramentum. 86.a
¶Error & conditio in quo differant.171.b
Error personæ impedit matrimonium.175.b
Error quando impedit sacramentũ.175.176
¶Essentia Dei vtrũ ab intellectu creato p aliquã creatã similitudinẽ videri possit.585.a
¶Essenorũ collegiũ ante Christi aduentũ mõrem nostrorũ anachoritarũ seruabat.181.a
¶Eunuchi qui sani se castrauerunt fiunt irregulares.53.b
Eunuchi an possint matrimoniũ inire.235.a
¶Excommunicatus nõ est irregularis,sed tũc fit irregularis,quãdo excommunicatus celebrat.47.b
Excõmunicatus ,ppter omissionẽ bãnorum per bullam cruciatæ potest absolui.140.a
¶Exequiarum ritus.484.a
¶Exorcistæ officium.17.b

F.

Felicitas in quibus rebus posita fuerit à philosophis.557.a.b
Fœlicitas cõtemplatiua & actiua.560.b
Fœlicitas & fortuna circa idem esse quomodo intelligãtur. 557.a
¶Fides matrimonij ,p qua re accipiat. 189. b
Fides & proles matrimonij bifariam consideratur.189.b
Fides data adulteræ quando matrimonium dirimat.278.a
Fidelis cum ab infideli matrimonio discedit, nõ homo sed Deus illud dissoluit.313.a
¶Filij illegitimi vtriusq; generis siue naturales siue spurij & nothi, honoribus publicis & parentum honoribus priuantur.356.a
Filij extra verum matrimonium nati an dicẽdi sint illegitimi.355.a.b
Filij presbyterorum peculiaribus legibus Hispanorum acriùs ab hæreditate paterna repelluntur.356.b
Filij à parentibus tria suscipiũt beneficia.76.b
Filij an cogi possint à patre vt matrimonium contrahãt.118.a
Filij cõtralientes matrimonium inuitis parentibus,quibus pœnis subijciuntur.356.a
Filij an debeant conditionem patris sequi,an potiùs ventris.247.b
Filij infidelium altero parentum ad fidẽ conuerso vtrum sequi debeant, num infidelitatis tenacem.309.b
Filij quibꝰ modis fiãt legitimi.357.b.&.358.a
Filiorum quadruplex genus.355.b
Filiorum illegitimorum species.355.b
¶Finis siue turpis, siue honestus adiungatur, matrimonium tenet.177.b
Finis matrimonij quotuplex.177.b. &.209.b &.212.a
¶Forma sacramenti ordinis potiùs characterem,quàm gratiam designat.11.b
Forma sacramẽti matrimonij sunt verba ipsa contrahentium.86.a. &.91.b
¶Fornicator quare ad ordines admittatur cũ natus ex fornicatione abigatur.53.a
Fornicatio an sufficiat ad educãdas ples.77.b
Fornicatio est contra ius naturæ.212.a
Fornicatio Abrahæ cum Agar.212.a
Fornicationis causa licitũ virũ ab vxore diuertere.253.b.118.b. vide in verbo, Diuortiũ.
Fornicationis nomen propriè non nisi carnaliturpitudini conuenit.317.a.b
¶Frater i infidelitate cõtrahẽs cũ sorore, si ad fidẽ conuertantur, nõ sunt separãdi.333.a
Fraterna cõnubia an olim fuerintvetita.333.b
¶Frigiditas & maleficium quare impediunt matrimoniu m.240.a
Frigiditas quomodo probari possit post triennium elapsum.231.b
Frigiditas matrimonium dirimit.111.b
Nisi coniuges cohabitare consenserint.232.b
Frigiditatis nomine quid intelligatur.231.a
Frigidi sunt qui seminare nequeunt, quanuis claustrum rumpant.111.b. (233.a.
Frigidi soluto matrimonio aliud inire nequeũt
Frigidi vel impediti iudicati si secũdas nuptias consummasse reperiantur, ad priores sunt reuocandi.233.b.239.a
Frigidi natura erga omnes fœminas frigent: maleficiati vero non.236.b
¶Fructus etsi virtuti cõtinentiæ peculiaris tribuat,omni tñ virtuti congruit.640.b
Fructus quotuplex reperiatur.644.a
Fructus tres tribus virtutis gradibus cõsignati. 645.a
¶Fruitio duplex:vna in re,altera in spe.571.b
Fruitio apud Doctores sacros quid ,pprie sit. 570.b
Fruitio si accipiat effectiuè pro actione,p quã captatur voluptas & delectatio nõ est actꝰ elicitus voluntatis,sed intellectus.569. b
¶Funebris pompa vt pullæ vestes & lamentationes & planctus immoderati nihil defuncto prodest.483.b. (240.a
¶Cũ furioso an liceat cõingi sano concũbere.
Furiosos duos an liceat ad carnalem congressum committere.240. b
Furia an sit impedimentum matrimonium dirimens.340.a
Furia si matrimonio antecesit dirimit, si autem successit, minimè.240.a
Furiæ duplex genus. ibidem

G.

Gaudium & lætitia in quo differãt. 569.a
¶Gehenna vnde dicta.459.a
¶Generationum causa post diem iudicij cessabit.547.b.& seq.
¶Gloria quot modis accipiatur. 610.b
¶Gradus consanguinitatis qualiter computari debeat.324.b
Gradus consanguinitatis quid sit.322.a
Gradus eiusdẽ ad seipsũ esse non põt.322.a
Gradus primus in linea trãsuersa in primo ortu dispensationem accepit.340.a
Gradus primus tam in linea recta,quàm transuersali adeò iure naturæ est prohibitus,vt etiam inter infideles nullum sit.354.b
Gradus secundus consanguinitatis nullo iure sic prohibitus est, quin Papa super eo dispensare possit.337.a
Gradus quartus hodie solùm consanguineos à nexu coniugali cohibet.340.a
Gradus affinitatis ad normam graduũ consanguinitatis exigẽdi sunt.345.b.&.351.b
Gradus consanguinitatis an potuerit ecclesia taxare ad quartũ gradum.338.a.b
Graduum prohibitio Leuitici.18. an duret etiam modò.326.a
Gratia est arrha gloriæ.617.a
Gratia gratum faciens cõfertur in sacramẽto ordinis & matrimonij.19.b.89.b.&.90.a
¶Græci post susceptos sacros ordines neminem nuptias conciliare permittunt.285.b
Græci non habent ordinibus votum castitatis annexum.ibidem.
Græci canones tuæ opinioni aduersos deprauarunt.289.a
¶Gustus an vsum habebit in corpore beato. 630.b

H.

Hæreticam resipiscentem si ecclesiæ reconcilietur, vtrùm catholicus teneatur reconciliatam in suã domum & thorum recipere.316.a
Hæresis Vvitcleff, & Armachani asserentiũ vitæ integritatem & ministrorum sanctitatẽ esse de essentia sacramẽti ordinis.58.b
Hæresis Tatianorum & Encratitarum circa vsum coniugij.81.b
Hæresis Armenorum asserentium, q̃ si primi

Universidad de Deusto
Biblioteca

parentes non peccassent, nunquā ad generandum cōssent.81.a
Hæresis Lutheri negātis matrimonium esse sacramentum.84.b.&.85.a
¶Hermaphroditus in sexum fœmineum inclinans ordinum incapax est.47.a
¶Homo nequit in hac vita suam supremā fœlicitatem consequi.581.a
Hoies cur mas & fœmina seorsum cōditi.77.a
¶Honestas publica quid.348.b
Honestas publica vtrum ex quocūq; sponsaliorum genere,quomodocunq; illa componantur,oriatur.349.a
Honestatis publicę,quæ ex spōsalibus oritur, nullus iam,aut vix vllus est vsus.355.a
¶Honor duplex.614.b
¶Hora diei qua futurum sit iudicium an certa dari possit.418.a
Horas canonicas qui teneātur recitare.23.b
¶Humores oēs & humiditates quæ ad vitæ etiam mortalis necessitatem & integritatē spectant,erunt in resurgentibus.442.a

I.

IAcob contraxit cū Lia per consensum nouum in ipsam.177.a
¶Ignorātia vincibilis excusat à cēsuris particularium prælatorū.139.b
Ignorātia crassa & supina quæ dicatur.139.b
Ignorantiæ nomine quid intelligatur.245.a
¶Impassibilitas vtrū inter dotes corporis gloriosi sit connumeranda.623.b.& seq.
Impassibilitas solis beatis est propria.623.b
Impassibilitas an sit qualitas.625.a
Impassibilitatis dos secundum se considerata nullatenus maior est in beata Virgine q̄ in infimo beato.627.a
¶Impotentia coeundi duplex.231.a
Impoteatia naturalis triplex.ibid.b.
Impotentia coeundi quomodo post triennium probari possit.232.b
Impotentia coeundi superueniens matrimonio rato an ipsum dirimat.232.b
Impotētia ppetua vel tpalis quæ dicat.233.b
¶Impedimentum quando sit temporale, quādo vero perpetuum.233.b
Impedimentum fœminæ arctæ si sit medicabile,matrimonium non dirimit.233.b
Impedimentum quod per magicam amoueri potest,an dirimat.234.a
Impedimētū dirimēs nō est fœtor oris.234.b
Impedimentum maleficij,Vide,Maleficium.
Impedimentum seruitutis.Vide,Seruitus.
Impedimenta sex matrimonium impediētia. 270.a.b.&.228.
Impedimenta matrimonij alia necessaria alia voluntaria.245.a (tuere.229.a
Impedimēta matrimonij ecclesia potuit sta-
Impedimenta quare peculiarius matrimonio q̄ alijs sacramentis adscribātur.230.b
¶Incestus quid & vnde.271.b
Incestus cū cōsanguinea vxoris qñ impediat & quādo dirimat matrimonium.170.a
Incestus cum cognata vxoris mortuæ nō impedit contrahendum. ibidem.
Incestus occultus nō impedit matrimonij cōtractum.271.a
Incestus cum propria consanguinea an debiti exactionem impediat.274.a
Incestuosus impeditur ne matrimonium vxore mortua inire possit.270.a.&.272.b
¶Incubi dæmones possunt semen aliūde euectum in matricem immittere.447.b
¶Incomprehensibile perfecto modo est proprium attributum Dei.495.b
¶Indulgentias pontificis pro multis an Deus semper acceptas habeat.484.a.b
¶Infidelis ad fidem conuersus an possit cum pertinaci vnà manere.307.b
Infidelis qui in sua cęcitate primā vxorē reputauerat,ad fidem cōuersus ipsam etiā resipiscentem tenetur admittere relictis ijs quę post repudium duxerat.311.a
Infideles quo iudicio iudicādi sint.526.b.in fi.
Infideles qui in gradib⁹ ab ecclesia prohibitis cōtraxerunt, post conuersionē an debeant separari.310.b.in fin.
Infidelium proles si alter conuertatur ad fidē quem sequi debeat.309.b
Infidelium conuersio multiplex.307.b
¶Infantes vide,Paruuli.
¶Infernus dānatorū sedes quo loco sit cōstitutus nondum est tanta certitudine compertum.454.a.& seq.
Infernus & inferi idem.457.b
Infernus quare dicatur gehenna.657.a
¶Ignis quo mūdus expurgabitur,an sit futurus eiusdem speciei cum elementari & nostro.540.b.&.656.b.in fin.
Ignis conflagrationis mundi faciem aduenientis iudicis antecedet.541.b
Ignis purgatorius iudicij nō pertinget ad elemētū ignis i suo ꝓprio loco existēs.544.b
Neq; cælestes orbes perpurgabit.542.b
Ignis lata sniа iudicij protinus dānatos corripiet & cōuolutos i infernū obtrudet.545.a
Ignis inferni corporeus est ab initio mundi creatus.656.a
¶Innocētes omnes occisi pro Christo ab Herode martyres fuere.649.b

¶Intelle-

¶Intellectus est animæ potentia eademq; inseparabilis.386.b
Intellect⁹ possibilis nullaten⁹ est separat⁹.387.a
Intellectus agens & possibilis,potentia est animæ.385.b
Intellect⁹ beat⁹ ad Dei visionē cōcurrit.585.b
Intellectus fœlicium ciuiū nullus videt in Deo distinctè omnia quæ in ipso eminenter continentur.605.b
Intellectus ꝙ sit actus præstantior q̄ voluntas quibus probetur argumentis.566.b
Intellectus per lumen naturale nequit nisi lumine glorię eleuetur,Deū videre.589.a
Intelligere simul plura nō posse,quomodo accipiendum sit.608.a
¶Intestina vtrum vacua resurgent.441.b
¶Ioannes Baptista tantùm increpabat Herodem quòd cum vxore viuentis fratris adulteraretur.353.b
Ioannes Baptista vtrùm resurrexit cum Christo.409.b
Ioannes Euangelista verè mortuus fuit, nec resurrexisse constat.410.a
¶Ioseph,& beatissima virgo Maria veri cōiuges fuerunt.94.b.in fin.
¶Irregularitas triplex.48.a
Irregularitas oīs aboletur per professionē religionis quātum ad ordinum susceptionem, præter illam quæ vel ex homicidio voluntario vel ex bigamia contrahitur.52.b
Irregularitas non est pœna iniquitatis.53.a
Irregularitatis & incapacitatis discrimē.47.b. in fin.
Irregularitatem nō contrahit qui fœtū in vtero nondum animatū extinguit,nec qui venena sterilitatis propinat.54.b
Irregularitatem quæ personæ incurrunt.55.a. b.&.seq.
Irregularis fit cōtrahens cum corrupta.131.b
Quid autē si ducat corruptā à se prius.132.a
Irregularis est omnis bigamus.132.b
Irregularis episcopus verum sacramentum ordinis confert.46.a
Irregularis nō est excommunicatus, nisi in excommunicatione celebret.47.b
Irregularis quare sit illegitimè natus.47.b
Irregularis est tam qui sibi quàm qui alteri mēbrum amputat.54.b
Irregularis est nō tantùm qui occidit vel mutilauit,sed etiam qui fuit causa.ibidem.
Irregulares sunt omnes ministri iustitiæ etiam notarij.54.b.in fin.
¶Iudiciū futurū multi hęretici negabāt.509.b
Iudicium finale an sit peragendū lonora voce. 403.a.&.529.a.b
Iudicium duplex discussionis & condemnatiōnis.394.a
Iudicium nunc est mundi Ioan.12.quomodo intelligatur.511.b
Iudicium generale per sententiam iudicis concludetur.533.a.b
Iudiciū generale tam ex parte iudicātiū quàm iudicandorum ad homines dūtaxat directè pertinebit.518.a
Iudiciū generale celebrabit in Valle Iosaphat; quæ iacet ad pedē montis Oliueti.519.a.b
Iudicij extremi ordinem graphicè depinxit Daniel.523.a
Iudicij nomen qualiter accipiatur.509.b
Iudicio discussionis neq; vniuersi iusti neq; omnes iniqui iudicabuntur.517.a
In iudicio libri aperientur,quibus causarū mērita legantur.525.a
In iudicio vniuersi mortales nemine excepto comparebunt.516.b
Iudicare multis modis accipitur.512.b
Iudicādimun⁹ quib⁹ dabit in die iudicij.513.b
Iudicāti Christo qui sint assessuri.512.a.b
¶Ius naturæ multiplex.209.b.&.327.b
Ius naturæ & instinct⁹ in quo differūt.210.a
Iutis naturæ tres sunt gradus.351.b
¶Iuramentū ois est cōtrouersiæ finis.123.b
Iuramentum in sponsalibus quo animo appo natur.127.b
Iurans spōsalia metu mortis an teneatur iuramentum adimplere.155.b
¶Iustificationis duplex terminus.401.a
Iustificatus nūquam fuit peccator citra sacramentum aut contritionem.25.b

L.

LAban quare duas filias Iacob despōsauerit.214.b
¶Lamech primus bigamus fuit,q̄ in lege naturæ duab⁹ vxorib⁹ vsus est.211.a
¶Lectoris officium.17.b
¶Lepra sponsalia dirimit,nō tamen matrimonium.199.b
¶Lex vetus solū perseuerat quantū ad moralia.332.b
Lex vetus per Christū antiquata est.326.b
Lex Leuitici nunquā coniugiū leuiri cum vxoris fratre defuncti finie liberis.353.a
Lex Leuitici nō erat oīno indispēsabilis.353.a
Leges cōnubiales an possint statui per principes seculares.339.a
Leges fidei noxias pōt Papa abrogare.69.b
Leges matrimonio adhibitæ iure gentiū & ciuili.87.b
Leges punientes filios cōtrahentes clādestinū matrimonium sunt iustæ.159.a.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Leges & dispensationes futura respiciunt, non præterita. 164.a
¶Legitima ætas, vide Ætas.
Legitimandi sex modi à iuribus statuti. 357.b
¶Libertas ad matrimonium iure diuino tribuitur. 159.b
¶Libellus repudij, vide Repudium.
Liber de spū, falsò attribuꝰ Augustino. 658.b
Liber vitæ quis. 526.a
Libri qui in die iudicij aperiētur qui sint. 526.a
¶Limbus puerorum. 451.b
Limbus patrū supremus erat inter subterranea receptacula. 451.b.& seq.
¶Ligamen an sit impedimētum matrimoniū dirimens. 279.b
¶Linea cōsanguinitatis quæ sit & quotupex. 321.b.& 322.a
¶Loth cum filiabus congressus. 211.a
¶Lumen gloriæ duplex. 590.a
¶Luxuriæ septem species. 258.b

M.

Maleficium an dirimat matrimoniū. 236.& seq.
Maleficium quare peccato cessante ipsum non cessēt. 239.b
Maleficij & frigiditatis discrimen. 238.b
Maleficio legitimè cōprobato vterq; coniux liberè potest aliud inire coniugium. 238.b
Maleficio dimouendo quæ nam possint medicamina admoueri. 237.a.& seq.
Maleficia dæmonū nō desunt q negēt. 236.a.
Maleficia an sint perpetua. 236.b
Maleficia pluribus modis ex parte dæmonū aut magicorum fiunt. 237.a
Maleficia an liceat per alia maleficia dissoluere. 237.b
Maleficia cur crebriùs circa matrimonium q̄ circa quoslibet alios cōcubitus vagos accidere soleant. 239.b
Maleficiati si habiles ad primas nuptias post secundas reperiantur, an sint ad illas reuocandi. 238.b
Maleficum prece vel pretio rogare licet, vt ligaturas dissoluat. 238.a.b
¶Malitia supplet ætatē matrimonio requisitam. 250.& seq.
¶Mala quædam sunt quæ dicūtur prohibita quia mala: alia verò sunt mala quia prohibita. 142.b.& 149.a
¶Manuū impositio nō est pars sacramēti ordinis, neq; verò de eius essentia. 21.a.b
¶Maria virgo ante cōtractū matrimoniū, nō emisit absolutū virginitatis votum. 104.a
Maria virgo an sit adscribēda martyrū catalogo. 649.b
Maria virgo an fuit in cœlū corp ore euecta. 409. b (648.b
Maria virgo an habuerit laureolā virginitatis.
Maria virgo tāto plura videt in verbo, quāto maiori lumine gloriæ perfunditur. 609.a
¶Marcus Euāgelista sibi pollicem abscidit, ne vlli ecclesiæ præficeretur. 53.b
¶Martyr tenetur confiteri si adsit copia confessoris. 649.a.b
Martyr vt quis dicat quæ requirātur. 649.a.b
Martyres fuere ante legē euangelicam. 650.b
Martyres an sint dicendi q se se interemerunt metu violandæ pudicitiæ, vt de beata Apollonia fertur. 651.a
Martyrij tria genera. 649.b
Martyrij meritū nō cōsistit in passiōe mortis quatenꝰ ab alio infertur, sed quatenus p vltroneā virtutis patientiā suscipitur. 649.a
¶Materfamilias vnica dātaxat erat etiā quādo Ethnici plurib⁹ vtebātur vxorib⁹. 212.a
¶Materia sacramenti ordinis. 12.a
Materia sacramenti ordinis an debeat tangere suscipientem. ibid.b
Materia sacramenti ordinis non apparet esse de eius essentia. 13.a (17.a
Materia diaconi quare sit Euāgeliorū codex.
Materia matrimonij sunt verba cōtrahentiū. 85.b. Vide Matrimonium
Materiæ sacramentorū diuersa ratio. 12.a
Materiam applicandi in sacramētis diuersa ratio. 12.a
¶Matrimonium quid. 94. 98. 191.
Matrimonium vnde dictum. 98.b
Matrimoniū quod post in fide Christi cōtrahitur soluit matrimonium quod priùs in infidelitatate cōtractum erat. 313.b.& seq.
Matrimoniū semel legitimè initum nunq̄ dirimitur quo ad vinculū nisi christianissimi aut religionis gratia. 365.b.& 316.b
Matrimoniū nullatenus soluitur per hæresim aut apostasiam. 315.b
Matrimoniū oē quod cum impedimento dirimente cōtractum est, dissolui debet. 359.a
Matrimoniū inter patrē & filiā vtrū sit adeò iuri naturæ repugnans, vt nullā ob causam super eo dispensari possit. 329.b.& seq.
Matrimonium illegitimum accusationi obnoxium est, quanus per ignorātiam & bonā fidem retineatur. 359.b. in fin.
Matrimonium quibus iuribus aut defenditur aut accusatur. 360.b.& seq.
Matrimonium iure naturæ prohibitum inter auum & neptem. 331.a
Matrimonium duplex ratum & consummatum. 95.b.& 111.b

Matri-

Matrimonium & naturæ officium est & fidei sacramentum. 76.a
Matrimoniū qn dicatur cōsummatū. 111.a.b
Matrimoniū an sit à natura inditū. 76.a.& b.
Matrimoniū quo pacto sit naturale per duas conclusiones explicatur. 76.a.& b.
Matrimoniū ante peccatum institutū fuit in officiū, post verò in remediū. 78.b.& 77.b
Matrimoniū statim post peccatū cœpit prodesse in remedium. 79.a
Matrimonium cur etiā nunc maneat sub præcepto. 80.a
Matrimonium an fuerit sub præcepto tēpore legis Mosaycæ. 180.a.b
Matrimonium esse sacramentū multis probatur. 84.b.& seq.
Matrimonium nō propter caduca bona ineūdum est, sed propter virtutem, quæ amicitię cōiugalis custos est. 87.b
Matrimonium sicut cætera ecclesiæ sacramēta gratiam confert. 89.b
Matrimonium an sit sacramentū quādo non administratur per ministrum ecclesiæ. 91.a
Matrimoniū inter absentes per procuratorē vel per literas an sit sacramentum. 93.a
Matrimoniū infideliū an sit sacramentū. 93.b
Matrimoniū baptizati cum nō baptizata an sit sacramentum. 93.b
Matrimoniū verū & pfectū fuit inter Ioseph & beatissimā virginē. 94.b. 180.a.& 182.a
Matrimoniū pro qua re supponat. 94.a
Matrimonium non dicitur cōsummatum ex copula præcedenti sponsalia. 125.a
Matrimoniū an mutuo cōsensu possit distrahi. 100.a
Matrimonium quare potiùs sic quàm patrimonium dictum. 10.a.b
Matrimonium ratum per ingressum religionis dirimitur. 111.b
Matrimoniū cōsummare ante benedictiones ecclesiæ an sit peccatum. 140.b
Matrimoniū inter infideles metu cōtractum iure diuino est inualidum. 151.b
Matrimoniū ingratum minus malū est, quàm mors. 155.b
Matrimoniū in gradu prohibito sub conditione, si Papa dispensauerit, post dispensationē nouo eget consensu. 163.b
Matrimoniū sub cōditione impossibili cōtractū, præsumitur tale acti nulla conditio esset adhibita. 166.b
Matrimonium spadonū, castratorū, & Eunuchorum an sit stabile. 234.b
Matrimonium contrahere an possint vetuli. 235.a
Matrimonium post votum simplex contractum firmum est. 291.a
An verò sit peccatū illud consummare: ibid.b
Matrimonium non dirimitur per fœtorem & graueolentiam oris. 234.b.
Matrimonium Iudæorum cum pluribus vxoribus dirimitur, si ad fidem conuertantur. 215.a.
Matrimonium clandestinum bifariàm contingit. 135.b
Matrimonium clandestinum & minus solenne in quo differant. 135.b. in fi.
Matrimonium clandestinum iure optimo ab ecclesia vetitum est. 236.a
Matrimonium clandestinum legibus ciuilibus reprobatum. 136.& seq.
Matrimonium clandestinum si modò per verba de præsenti fiat validum est. 137.a
Matrimonium clandestinum inire an sit peccatum. 138.a
Matrimonium clandestinum in quibus casibus licitè contrahatur. ibid.b
Matrimonium clandestinū contrahentes quā pœnam incurrant. 140.a
Matrimoniū clandestinū noua ecclesię prohibitione & decisione indiget. 136.a.& 137.b
Matrimonium infidelium dirimitur altero ad fidem Catholicam conuerso. 114.b
Matrimonium inter infideles rectè contrahitur constatq; quatenus concupiscentiæ remedium. 300.a
Matrimonium infidelium diuersarum sectarū an fuerit licitum. 301.b
Et quid de matrimonio Israelitici populi cum septem illis gentibus prohibito. ibid.
Matrimonium infidelium diuersarū sectarum an potuerit ipsorū principes irritare. 302.b
Matrimonium inter fideles & infideles graue sacrilegium est & iure positiuo prorsus nullum. 303.a.& sequen.
Matrimonium cum hęretico & apostata contractum validum est. 306.b
Matrimonium inter infideles legitimè cōtractum per conuersionem ad fidem non dirimitur. 307.a
Matrimonium an sit prohibitum iure naturali vel diuino inter infideles & fideles. 303.b.
Matrimonium inter Leuirū & fratriam & inter sororem vxoris & sororium non est ita iure naturali prohibitum, quin sub eo cadat dispensatio. 351.b
Matrimonij consortium quare inter homines indissolubile. 77.b.& 300.a
Matrimonij ratio aliqua quocunq; tempore cognita. 78.b.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matrimonij Institutio triplex.78.a.&.300.a
Matrimonij sacramẽtũ an à Deo immediatè & quibus verbis fuerit institutum.78.b
Matrimonij præceptũ an fuerit naturale.80.a
Matrimonij præceptum consilio castitatis nõ aduersatur.80.b
Matrimonij vsum hæretici plures negarũt esse licitum.81.b
Matrimonij vsus potest esse apud Deum meritorius gratiæ.82.b
Matrimonij fœdus lege naturæ indissolubile. 87.a.
Matrimonij sacramẽtũ qua rõne est sacramẽtum in noua lege à Chro institutũ est.87.b
Matrimonij gratia sacramentalis triplici concupiscentiæ medetur.90.a
Matrimonij gratia quando infundatur.ibid.
Matrimonij duplex integritas& pfectio.84.a
Matrimonij duplex significatio.96.a.&.130.a
Matrimonij contractus nõquam per negationem vim obtinet.172.b
Matrimonio illud obstat quod eius fini repugnat.325.b
Matrimonio rato propter professionẽ religionis soluto,liberũ est coniugi relicto quã voluerit sibi in matrimonium sociare.112.b
Matrimonia inter parẽtes vtrùm fuissent prohibita natura stante integra.329.b
¶Mediationis nomen si in proprio significatu vsurpetur, solus Christus est mediator Dei & hominum.490.b
¶Menstruatę accedere vetitum fuit in lege veteri duplici de causa.361.b
¶Metus quid.147.a
Metus cadens in constantẽ virum quis.ibid.b.
Metus cadens in constantem virum excusat à culpa.148.b
Metus vt cadere in cõstantem virum dicatur, ex duobus perpenditur.148.a
Metus leuis non excusat à culpa.ibid.b
Metus leuis consensum non infirmat.150.a
Metu mortis peccatum veniale committens vel ieiunium aut diem festum violans non desinit esse constans.148.b
Metus excõicationis an cẽseatur iustus.149.b
Metus vnde oriri debeat, vt censeatur iustus. 154.a.
Metus ab extrinseco nõ impedit nec vitiat matrimonium.ibid.
Metus cadens in constantem virum,alio fine illatus non impedit matrimonium.154.b
Metu mortis compulsus spõsalia iurare an teneatur iuramentum seruare.155.b.
Metu coactus matrimonium cõsummare, an censeatur verè contrahere.155.b
¶Metropolitanus idẽ qui Archiepis.35.b
¶Meritum de condigno & meritum de congruo quantum differant.471.a.b
¶Mimi cuiusdam apud Augustinum inepta facetia reprehensa.575.b
¶Mixta oĩa in die iudicij nõ purgabũtur, sed oĩa igne cõsumẽtur.544. b.& latiùs.551.b.
¶Monachi choro addicti quare coronæ tõsura insigniantur.27.b
Monachi laici seu conuersi cur in modũ coronæ non tondeantur.28.a
Monachi num aliquo casu cogi possint matrimonium inire.81.a
¶Mortui quare aliqñ viuis appareant.467.b
Morientur vniuersi qui in die iudicij superstites fuerint vt cũ cæteris resurgant.420.a
¶Mosayca præcepta an obligent.326.a
¶Motus tripliciter potest esse naturalis.398.a
Motus cęli in mũdi innouatiõe cessabit.547.a
¶Mulier quædam reperta fuit Papa.29.a
Mulier non dicit irregularis sed incapax.47.b
Mulier si ordinem sumere præsumeret,nullus esset.48.b
Mulieri nunquam licuit etiam per dispensatiõe plurib⁹ simul viris nubere.217.& seq.
¶Mundus nõ expurgabitur per aquas quem admodum tempore Noe.540.a
Mundus quo die conditus.419.a
Mundus in die iudicij innouabitur vt perpetuò maneat innouatus.546.b
¶Mundi innouatio non erit solũ purificatio, sed nobilitatio tam in perspicuitate elementorum,q̃ in lucis incremento.46.b
¶Mutilatio membri & mutilator.53.a.b
¶Mysteriũ incarnationis Christi quare diabolo celatum.183.b

N.

NEro virum duxit in matrimoniũ. 99.b.
Nisi, potest facere sensum cõditionalem.172.b
¶Noe cogere potuit filios suos & nepotes ad matrimonium.80.b
¶Notitia & species in quo differant.587.b
¶Nouatiani & Cataphryge secundas nuptias condemnabant.377.b
¶Nubes in qua venturus est Christus an erit naturalis.522.b
¶Numer⁹ triceſimus sexagesimus cẽtesimus quid apud sacros autores denotat.645.a
Numerandi ratio per digitos, quid indicabat. 645.b.
¶Nuptiæ secundæ sunt verum sacramentum conferens gratiam.378.a.b
¶Nuptiæ secundæ vtrùm sint licitæ.377.a

Nuptiæ

Nuptiæ iure naturę inter fratres erant vetitæ. 334.a
Nuptiæ in quibus gradibus vetitæ erant in veteri lege.328.b
Nuptiæ vnde dictæ.96.a
Nuptias quare sua præsentia hone stauerit Christus.87.a
Nuptiarum solennitas quo tempore interdicta.205.a
Nuptijs contrahendis meritè potuit ecclesia certos præscribere gradus.338.b

O.

OCcultũ duobus modis quid dicitur. 257.b
¶Odoris sensus erit perfectissimus in corpore beato.630.a
¶Officium Diaconi, subdiaconi, acolyti,hostiarij,lectoris,exorcistæ.16.17.18.
¶Omnis homo naturaliter scire desiderat, quomodo intelligendum sit.566.a.b
¶Omnes qui in die iudicij reperiẽtur viui morientur,vt cum cæteris resurgant.420.& se.
Omnes tam probi,quàm reprobi qui superstites in vita reperiẽtur,& qui mortui fuerint, eodẽ tẽporis momento resurgent.422.b
¶Ordo Ecclesiasticus an expediat,vt sit in ecclesia.9.a
Ordo quid sit.8.b.&.9.a
Ordo gradibus ministrorũ per antonomasiã accommodatur.8.b
Ordo ecclesiasticus est sacramentũ.9.a
Ordo duplex sacer & non sacer.a
Ordo Cardinalium an sit de iure diuino.36.a Vide in verbo,Cardinales.
Ordo sacer matrimonium nõ dissoluit.116.a
Ordo sacer nũ matrimonio superuenire possit.286.b.& sequẽt.
Ordo sacer non diuino sed positiuo iure matrimonium dirimit.296.a.b
Ordinis sacerdotalis origo.10.a
Ordinis materia & forma.11.a
Ordinis sacramentum nõ præsupponit characterem confirmationis.25.b
Ordinis sacramentum hæreticus quicunq; rè conferre potest.45.a
Ordini suscipiendo ætatem legitimam præuenire peccatum est mortale.51.b
Ordines quatuor minores non sunt sacramenta.23.b.neq; characterẽ imprimũt,nec gratiam in fundũt, neq; impediunt, matrimonium.284.& seq.neq; ad horarum recitatiõnẽ tenentur.23.b
Ordines minores quare non iterabiles.23.b
Ordines minores simplex sacerdos potest ex commissione papæ, non autem episcopi conferre, non item maiores.46.b
Ordines maiores quare dicantur sacri.23.a.& 284.b
Ordines per simoniam collati verum sunt sacramentum.46.a
Ordines suscipere potest coniugatus per diuortium.118.b.&.266.b
Ordines duos vno die suscipiens sit irregularis.56.b
Ad ordines sacros non est admittendus qui patrimonio caret. 60.b
Ordinum septenarius numerus congruentissimus.14.b.contra Vuitcleff duos tatũ ordines à Christo institutos asserentẽ. ibidẽ. &.15.a
Ordinum singuli an sint sacramenta. 18.a. & 22.a
Ordinum tres gradus.22.a
Ordinum impedimentum non semper est irregularitas.47.b
Ordinum sacrorũ susceptio vtrũ mrimoniũ in infidelitate contractũ dirimat.315.a
Ordinibus suscipiendis aptus est Hermaphroditus in quo virilis sexus prævalet.49.a
Ordinibus suscipiendis morum integritas nõ est de essentia,est tamen de præcepto.58.a
Ordinibus sacris in peccato initiari peccatũ. est.51.a
Ordinari quæ personæ possint.26.a.51.b
Ordinatus ante vsum rationis aut per metum an teneatur voto castitatis.51.a.& an maneat suspẽsus ab ex equutione ordinũ.ibi.
Ordinatus ab episcopo excommunicato est irregularis.56.a
Ordinatus ab alio episcopo citra licentiã prorij est suspensus.56.a
Ordinatus extra tempora est suspensus.56.b
Ordinandorũ ætas iure antiquo & nouo præfinita quæ.51.b
Ordinandorum qualis scientia & prudentia requiratur.59.b
Ordinantis indignos delictum quod sit.61.a
¶Operam rei illicitæ dare quomodo quis dicatur.55.a
Opera nostra bona quæ ex gratia procedũt bifariàm sunt apud Deum pretiosa.470.b
Opera omnia reproborum in eorum conscięntia omnibus in die iudicij patefient.526.b
Opera omnia iustorum tam sibi quàm alijs vniuersis propalabuntur. 527.a
Operum examinatio quæ ad cõuincendum improbos & præmiandũ sentẽtiã iudicij antecedet,mentaliter dũtaxat perficiet.529.a
Operatio sensitiua siue sit potẽtiæ apprehensiuę,siue appetitiuę nõ potest dici in beatis corpo

Universidad de Deusto
Biblioteca

corporibus esse beatitudo.560.a
¶Orare pro damnatis est peccatum.477.a
Orare sanctos tanquã patronos nostros, qui apud deum nobis suffragentur, religio est Christiana.488.a
Orandus quomodo solus Deus.488.a
Orandi sic sunt sancti,vt tamẽ non in ipsis sed in dei misericordia vnici salutis nostræ authoris confidendum nobis sit.490.b
Orãdi nõ sunt existentes in purgatorio.491.a
Orationes sanctorum qui hęretici negauerint 488.a
Orationes sanctorum suapte ratione semper exaudiantur,sed ex parte nostra sæpe euenit,vt non exaudiantur.491.b
¶Oseas cui deus fornicaria vti vxore iussit à crimine excusatur.212.b.&.219.b

P.

PAlingeniasis priscorum philosophorum.395.a
¶ Papa an possit filios spurios, quantum ad successiones legitimare.258.a
Papa potest dispensare super oibus gradibus affinitatis,excepto primo.354.b
Papa an possit dispensare super vllum casum Leuitici.352.b.& sequẽ.
Papa vicem gerit Christi in terris, quem ideo ecclesia tollere non potest.41.a
Papa an debeat esse episcopus Romæ.41.a
Papa an sit dominus totius orbis in tẽporalibus.63.b.&.65.a.& seq.
Papa potest leges ciuiles fidei noxias abrogare.69.b
Papa an possit mutare sedem ab vrbe Romana.41.a
Papa an possit dispensare super voto solenni castitatis aut religionis.295.b
Papam habere vtrũque gladium quomodo sit intelligendum.69.a
¶Paruuli absque baptismo mortui resurgent quidem:sed non euigilabunt.394.a
Paruuli in limbo vtrũ post mundi innouationem educẽdi sint in superficiẽ terræ.552.b
¶Passionis nomẽ dupliciter accipitur.624.a
¶Patriarchę in primitiua ecclesia quatuor extitere,hodie verò plures sunt.35.b
Patriarcharum honore quatuor olim ecclesię insignitę,& quę nam illæ fuerint. ibidẽ.
Patriarchiæ quare pluribus vxoribus vsi fuerint.213.a.b.
¶Pater an teneatur alere filiũ spuriũ.356.b
Pater an possit cogere filios ad matrimoniũ. 158.a
¶Paulus non potuit dei essentiam videre nisi lumine gloriæ perfusus.594.a
Paulus non intelligit sua ętate futurum diem iudicij cõtra quã multi opinati sunt.421.b
¶Paupertas duplex.513.b
Paupertatis dignitas.514.a
¶Peccatum minus committere an liceat ad euitandum maius. 144.a
Peccare,mortaliter potest homo ante septennium.122.b
Pœna contrahentium clandestinas nuptias. 140.a.&.159.a
Pœna legis.49.Tauri non habet locum in masculis.160.a
¶Pertinax quis dicatur,& in quo differat à constanti.147.b
¶Persarũ mos fuit,vt ait Augu.vt mortuo patre, filius nouercam duceret.354.a
¶Petri nomen & dignitas enarratur.38
¶Platonici quid senserint de corporum resurrectione.386.a
¶Polygamia post latam legem euangelicam illicita.311.a.Vide in verbo.Vxores.
¶Põtifex an solus esse debeat.41.b. Vide in verbo Papa.
¶Portæ inferni quæ dicantur.456.b
¶Postliminium quid.315.b
¶Potentiæ animalis vitæ in resurrectione erunt absolutissimæ,& perfectissimæ.446.b
¶Potestas ecclesiastica an sit ita suprema,vt ciuilis ab ea tanquã delegata pẽdeat. 61.a. & sequen.
Potestas humana à diuina deriuata est.67.a
Potestas pontificis maximi non est merè tẽporalis.68.a
Potestatem clauium esse circa regem primũ in Anglia orta fuit hæresis.63.a
Potestatem & imperium populus in principem transtulit.67.b
¶Præceptum eleemosynæ affirmatiuum est. 80.b
Præceptum matrimonij an etiam nunc maneat.80.b
Præcepta prohibitoria Leuitici an apud nos rigorem retineant.326.a.b
Et an sint omnia iuris naturæ.ibi.327.b
Ad Eliæ prædicationem vtrum sit conuertendus vniuersus ordis.496.a.b
¶Prægnans coniugali officio vtens an peccet.193.b
¶Præmium accidentale & essentiale quod dicatur.643.b
¶Præscriptio vim habet in iure percipiendi decimas, quauis spirituale quid habeant annexum.359.b
¶Presbyterorum nostrorum figura præcessit Aaron.33.a
¶Principes qui patroni ecclesiæ dicãtur.71.a
¶Procurare matrimonium pro alio contrahente illud verè sacramentum est.106.b
¶Puerperij tempore an liceat debitũ vel petere vel reddere.212.b
¶Purgatorius locus et limbus puerorum nõ dum satis inter doctores constat quo ordine dispositi sunt.558.a
¶Pythagorici aiebant in centro terræ elementum ignis conclusum, quem Iouis custodiam appellabant.455.b

Q.

QValitas quomodo definiatur à Philosopho.100.b
Qualitates primę vtrũ restituẽtur corporibus resurgẽtium.447.a
¶Quies,delectatio,& gaudium, in quo differant.568.b
¶Quinta essentia locum non habet in elemẽtis.632.a
Quinta essentia an detur in corporibus gloriosis. 624.b

R.

RAbbi Moyses negabat mundũ factum propter hominẽ.549.a
¶Raptor matrimonio sibi associare potest raptam.157.b
Raptus alienæ sponsæ matrimonium contrahendum impedit.270.b
¶Receptacula animarum vtrum in vnica cõtinentur cauerna.459.a
Receptacula animarũ quare numero quinario terminantur.452.a
Receptaculorum animarum distinctio.459.a
¶Reconciliatã vxorẽ an teneatur vir catholicus iamsuã domum & thorũ recipere.316.a
Reconciliare vxorẽ per diuortiũ dimissã semper põt vir si emendata fuerit.267.a
Si verò incorrigibilis est, non licet.ibid.
Regni cælorum possessio quæ.534.a
Religionem an possit professi sponsa vi oppressã ab sponso.117.a
Religionem profiteri non potest alter coniugum altero inuito ante copulam.112.a
Remediũ cõtra concupiscentiã duplex.96.a
Reprobi non videbunt deitatem in seipsa in die iudicij.524.a
Reprobi à bonis localiter disgregabuntur in die iudicij.531.a
Reprobi verum cum integritate mẽbrorum resurgent.440.b
Repudium est contra ius naturæ.219.a
Repudium nulli gentium licitum fuit sub lege naturæ.221.b
Repudium ex parte vtriusq; coniugis Imperatorum leges cõcedunt.221.b.& seq.
Repudium an fuerit iudicio licitũ.222.a.& seq.
Repudium Moyses tanq minus malum fieri permisit impunè.224.a
Repudium gentilium quas ob causas fiebat. 224.a
Repudiũ sola fornicationis causa semper fuit licitum,non autem aliàs.215.alias. 226.b
Repudij iudęorũ & Romanorũ forma.224.b
Repudij libello dato an liceret tã vxori,q̃ viro aliud inire cõnubiũ.215.aliàs.226.a.& seq.
Repudiare vxorẽ etiã apud Romanos vitio dabatur.221.b
¶Requies præstantior est motu.548.b
¶Restitutio quãtum differat à satisfactione. 481.a
¶Resurrectio Christi fuit futuraq; est causa resurrectionis nostræ.401.b
Resurrectio an sit futura in instanti.415.a.b
Resurrectio finalis nequit rationibus naturalibus probari,imò nec persuaderi.398.b
Resurrectio corporum celebrãda est summo diluculo dũ aurora clarere incipiet sole existente in oriente,& luna in occidẽte.418.b
Resurrectio futura vtrum sit aliquo pacto naturalis.398.a
Resurrectio Christi an fuerit causa resurrectionis damnatorum.402.a
Resurrectio corporũ q̃ variè à varijs prodita fuerit,tũ philosophis,tũ hæreticis.389.a.b
Resurrectio respectu principij actiui est supernaturalis.398.b
Resurrectio non est simpliciter naturalis, sed secundum quid.ibidem.
Resurrectio omnium in quibus locis fieri debeat.426.b
Resurrectio electorũ fiet cũ omnibus mẽbris quæ ad integritatẽ naturæ spectant.439.a
Resurrectionẽ necessariò futurã quibus rõnibus demonstrandum.390.a.b.& sequen.
Resurrectionem carnis futuram nos fides catholica docet.389.b.in fin.
Resurrectiones duas Papias Ioannis discipulus commentus est:cuius errore intinctus fuit Lactantius.410.a
Resurgere quid sit.430.a
Resurget quidquid est de veritate humanę naturæ,tam in corpore quàm in anima.435.a.&.436.b
Resurgent homines in vtroque sexu.445.b
Resurgent omnes in ætate iuuenili, etiã si senes mortui fuerint.443.a
Resurrexit nullus cum Christo ratione sanctitatis.407.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Resurgemus omnes in eo loco in quo mortui fuerimus.427.a
Qui resurrexerunt cum Christo an iterū mortui sint.408.a
Qui resurrexerunt cum Christo erant in limbo.408.a
Resurrecturus in vitā est idem homo qui per mortem cecidit.430.a
Resurgentes in corporibus gloriosis vtrūm possint vtī hac animali vita,comedere scilicet & bibere.447.b
Resurgentes recipient eundem vultum colorem & effigiē & quantitatē quā viuentes retinebant.444.a.& sequent.
¶Respublica ciuilis spirituali subseruit.68.b
Respublica opificū destituta eos cogere potest quos sibi necessarios videt.80.b
Respublica Socratis de habendis vxoribus cōmunibus merito ab Aristo. repudiata.77.b
¶Roma an sit necessaria sedes pontificis maximi.40.
Romana sedes, Vide Sedes.

S.

Sacerdos nō baptizatus absoluere non potest pœnitentem, nec conficere.25.a
Sacerdos per saltū promotus omnium ordinum functionem exercere potest.25.b
Sacerdotes legis naturæ,veteris & nostræ in quo differant.25.a
Sacerdotes an aliquo casu cogi possint vxores ducere.81.a
¶Sacramenti nomē dupliciter vsurpat.305.a
Sacramentorū defectus num Deus suppleat quantum ad vltimos effectus.25.a
¶Salomon an licitè potuerit cum alienigenis prohibitis contrahere.300.b
¶Sanguinis cōmunicatio vnde cōsiderata cōsanguinitatis nomen non obtinet.321.b
¶Sancti vtrum pro ijs orent qui sunt in purgatorio.493.a.Vide,Orare
In sanctos sic affecti essē debemus,vt in dominum Christum præ cunctis debeamus esse devotum.500.b
¶Sara consobrina fuit Abrahæ.335.b
Sara an fuerit soror & coniux Abrahæ.335.a
¶Satanam deligatum à Deo per mille annos quid sit.410.b
¶Satisfacere potest quis pro alio.470.b
¶Sedere à dextris Dei quid significet.521.b
Sedes Christi in iudicio quę.531.a
Sedes Romana tanto tempore durabit,quanto duratura est fides euangelica.497.a
¶Seminatio extra vas quòd sit peccatum.196.a
¶Sensus omnes vtrum habebunt omnes suos vsus in corporibus gloriosis.628.a
Sensationes in corporibus beatificatis quibus modis fiant.ibid.
Sensationes an erunt in anima separata à corpore.658.b
Per sensationes vtrūm corpora gloriosa concipient noua rerum iudicia.630.b
¶Sententia illa, Venite benedicti, & Ite maledicti,an sit vocaliter pronuntianda.529.b
Sententia ecclesiæ an sit necessaria ad dissoluendum matrimonium cum ancilla ignoranter contractum.246.a
¶Sepultura opus est misericordiæ.483.b
Sepulturę officiū viuis & defūctis vtile.483.a
¶Seruus si ordinetur, sacramentum suscipit, ordinum tamen vsu caret.53.b.&.54.a
Seruus non est heri in his quæ sunt naturalia.243.a
Seruus de consensu heri contrahens cum ancilla potest eo inuito cū illa habitare.243.a
Seruus cōiugatus ī qb⁹ teneat hero seruire.ibi.
Seruus inuito domino non potest religionem profiteri:potest tamen votū castitatis simplex emittere.244.a
Seruī an possint inter se matrimoniū contrahere absque licentia dominorum.242.a.b
Seruū cōiugatū an possit herus vēdere.243.b
Seruitus duplex naturalis & legalis.242.b
Seruitus an sit contra naturam.246.b
Seruit⁹ an mrionio superuenire possit.246.b
Seruitus quando matrimonium impediat vel non.244.245.246.
Seruitutis impedimentū nō est necessariū,sed voluntarium.245.a. Vide Impedimētum.
¶Signum Christi ad iudiciū aduentātis.450.b & sequent.
Signa quindecim diem iudicij antecessura refert diuus Hieronymus.503.a
Signa quænā sint diē iudicij antecessura.501.b.& sequent.
Signa præcedent diem iudicij nō solùm in astris,verùm in elementis,vt in aere in mari & in terra.505.b
Sinus Abrahæ est quicunq; locus quo animę compurgatæ requiescunt,qui ideo paradisus cælestis est.459.b
Sinus Abrahæ secundū Tertullianū locus est nō cælestis,sublimior tn inferis,interim refrigerij animarum iustorum.464.a
Sinus Abrahæ vnde dictus.ibidem.
¶Sponsus quare sic dictus.119.
Sponsi nō coguntur ab ecclesia propter spōsalia iurata,ad matrimoniū.124.a
Sponso in hæresim lapso diriminutur sponsalia.128.b
Sponsa vi ab spōso oppressa an eo inuito possit religionem profiteri.117.a
Spōsa sponsū admittēs putāseū velle mrimoniū cōsummare excusat à peccato.141.b
Sponsalia quid.119.a.&.120.a
Sponsalia vnde dicta.119.a
Sponsalia de futuro an alia via quā per carnalē copulam sine expresso consensu de præsenti censeatur in matrimoniū transire.126.b
Spōsalia quot modis dirimūtur.127.a.&.128.a & sequē.
Sponsalia iurans si velit postea religionem ingredi,an teanatur priùs contrahere.127.b
Sponsalia de futuro transfuga sunt in matrimonium de præsenti per superuenientem carnalem copulam.105.b. in fi.
Spōsalia neutiquā sufficiūt ad matrimoniū nisi nou⁹ de præsenti cōsensus accesserit.120.b
Spōsalia nō sunt de essentia matrimonij.120.b
Sponsalia possunt inter absentes per procuratores vel per literas fieri.120.b
Spōsalia ante septenniū nō sunt valida.122.a
Sponsalia de futuro iureiurando firmata vim non habent matrimonij de præsenti.123.b.
Sponsalia de futuro contrahens cum duabus & cum secunda fallaciter congressus, cum qua cogi debeat matrimoniū inire.126.a
Spōsalia quot modis cōtrahant.120.b.& seq.
Sponsabbus de futuro si accedat copula,ecclesia cogit ad matrimonium.103.a
¶Spurius non tenetur in conscientia hæreditatem filio legitimo restituere.357.a
¶Sol & luna circa diem iudicij re vera obscurabuntur.504.b
In solis quietē tēpore Iosue vtrum omnes orbes quieuerint.548.a
¶Soni quales sunt futuri ī die iudicij.404.a.b
¶Status tēporis in homine triplex.122.a.b. &.249.a
Status religionis perfectior est longè quā status nuptialis.295.a
¶Stipes affinitatis sunt marit⁹ & vxor.344.b
Stipes cōsanguinitatis quis.320.b
¶Subdiaconus ad horarum canonicarum recitationem tenetur.23.a
Subdiaconi officium.16.b. Vide Diaconus.
¶Subtilitas ī corpore glorioso duplex.631.b
Subtilitas an sit inter dotes corporis gloriosi cōnumeranda.631.a.b.& sequent.
Subtilitas & ipassibilitas ī quo differāt.632.a.
Subtilitatis dos in beatis corporibus an occupabit locum.635.b.& sequē.
Subtilitatis dotes.636.b
¶Suffragiū aut satisfactoriū opus nemo pōt suo nōie præstare qd sit apud Deū meritoriū nisi sit in gratia & amicitia Dei.473.a
Suffragiū pro multis oblatū nulli eorū tm prodest, quātū si pro illo solo offerretur.486.b
Suffragia mortuorum quàm antiqua fuerint in ecclesia.480.a.b
Suffragia an damnatis prosint variæ opiniones.475.b.&.seq
Suffragia quæ quis pro altero offert,vtrum sibi ipsi quioffert prosint.273.a
Suffragia quæ dicantur.471.b
Suffragia viuentium non prosunt pueris in limbo.488.a
Suffragia viuorū nō solū viuis prosunt si prō illis offerantur:verūm etiā mortuis.471.b
Suffragia peculiariter oblata pro singulari defuncto licèt ratione charitatis in qua fundantur prosint quibuscunq; in ea existentibus,nihilominus simpliciter plus prosunt illi pro quo offeruntur.485.b
Suffragia quæ defunctus fieri iusśit,si tot tanta; sint,vt pœnæ purgatorij psoluēde sufficiāt,an post modū mora & retardatio ea persoluendi defunctum remoretur ne tanctò pœnas euadat.486.a.b [bus.479.a
Suffragia nostra nihil prosunt beatis animaSuffragia quæ vel ecclesia vel alius offert pro aliquo viuente,non prosunt nisi is quoque pro quo offeruntur sit in gratia.473.a.
Suffragia & preces damnatorum Deus solet exaudire,nō quidem ob eorum dignitatē & meritum,sed si iusta petant.474.b
Suffragia peccatorum per vitiosum ministrū exhibita nihil valoris amittunt,qui ex opere operato prouenit.472.a
Suffragia particularia illa magis sunt singularia & plus adiuuantia quæ ipse defunctus fieri iusśit.486.b
Suffragijs ecclesię fruuntur peccatores.186.a
Suffragiorum tria genera.481.b
¶Supputādi gradus affinitatis in ecclesia qualis vsus.324.b
¶Supernaturalia à nobis ītelligi possūt.480.b
¶Susceptor esse iure prohibet,qui nō est baptizatus,non tamen hęreticus.371.a
Susceptores plures an contrahant cognationem.369.a

T.

Actus sensus in beatis corporibus erit vsui:poterunt enim se mutuò tangere.630.a
¶Temporibus sacris an liceat debitum petere.204.a
¶Tenebrarum tria genera.458.a

¶Testes

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Testes in accusando matrimonio necessario adhibẽti debent quia coniugum assertione non debet matrimoniũ dirimi.361.b
¶Testamentũ quòd nõ valeat nisi quinq; testibus cõfirmatũ an sit cõtra euãgeliũ.69.b
¶Tonsura clericorum non est de essentia sacramenti ordinis.28.a
Tõsura prima an sit propriè ordo.29.a. Vide in verbo Corona.
Tonsura prima an possit à patriarcha conferri.46.b
¶Traianus ab inferis in vitã resuscitatus precibus D.Gregorij in cælũ euolauit.478.b
¶Tubam canere in die iudicij quid sit.402.b.
¶Turpitudo, duplex vna pœnæ, altera culpæ.83.b
Turpitudo coniugalis officij non est culpæ, sed pœnæ.83.b

V

Valentinis nuptiarũ ratio optima. 99.a
¶Verba nõ sunt necessaria etiam in valentibus loqui, sed sufficiũt nutus.105.b
Verba nulla citra interiorem consensum matrimonium quo ad Deum perficiũt.151.a
Verba consensum exterius exprimentia an sint de essentia matrimonij.105.b
¶Vetuli & decrepiti senes an iure possint matrimonio coniugi.235.a
¶Vestes episcoporum & sacerdotum, quidq; earum vnaquæq; significet.37.a.b
Vestes pontificis maximi antiquæ legis.38.a
¶Videre Deũ sicuti est quid.595.b
Videre nõ satis est ad cõprehensionem.596.a
Videre aliquid in verbo quid sit.601.b
¶Visio beata suapte natura est ppetua.611.a
Visio quæcunq; beata est notitia simplicissima eademq; apprehensiua.607.b
Visio beata in sua natura & essentiali virtute includit voluntatis rectitudinem, quę est ad beatitudinem necessaria.612.a.b
Visio beata siue animę Christi siue alius cuiuslibet non representat per modum habitus, sed per modum actus.607.a
Visio beata eminẽter cõtinet perpetuũ & honestissimum gaudium, & fruitionẽ.614.a
Visio beata nulli subditur contrario.612.a
Visio post resurrectionẽ nõ erit itẽrior.615.a
¶Visiones in beatis an sint omnes eiusdem speciei.599.a
¶Vinum nuptiarum coniugalem lætitiam significat.77.a.&.87.b
¶Violentia quid.145.b
Violentiæ duplex genus.146.a
Violentia conditionata in sola voluntate & brutorum appetitu reperiri potest.146.a
¶Violatio ecclesiæ nisi legitimè constiterit, non est à celebratione abstinendum.205.a
¶Vipera & aliæ serpentes partu nõ disrũpũt cõtra opinionẽ Plinij & Dioscoridis.76.b
¶Vir & vxor æquali iure gaudent, æqualitate, nõ quãtitatis, sed proportionis.201.a
Vir põt quęcunq; vota vxoris irritare.203.b
Vir an possit vxore inuita & relicta militare. 204.a
Vir potest inuita vxore se in seruum vendere, vxor verò non item.247.a
Vir si fornicetur post diuortium an possit cõpelli ad vxorẽ redire?267.b. Quid in cõsciẽtia.268.a
¶Virginitas quid.647.b
Virginitas post sufficientem hominum propagationem semper fuit matrimonio præstantior.180.b
Virginitatis aureola forte non donantur in cælo nisi qui voto illam cõfirmarũt.647.a vide Aureola.
Virginitati tempore legis Mosaicæ an præferretur coniugium.180.a
In virginitate tria consideranda.647.b
¶Virgo Maria an in cælũ corpore erecta fuerit.409.a.vide plura in verbo Maria virgo.
Virgines prudentes & imprudentes.531.b
Virtutes cælorum commouendas in die iudicij quomodo intelligendum.505.b
¶Vitæ æternæ nomine quid intelligatur in sacra scriptura.563.b
¶Viui qui tempore iudicij probi reperientur non tãtum tormentum in conflagratione sustinebunt sicut mali.542.a
Viuos, in die iudicij rapi obuiam Christo quomodo intelligendum sit.422.a
¶Vnctio triplex.618.b
¶Vniuersitas an possit quẽ de fonte leuare. 370.a
¶Vocis iudicij virtus.404.a
Voces aliquę an sint futurę i die iudicij.402.b
¶Vocalis sermo an sit futurus in beatificato corpore.629.b
¶Votũ verbis nõ indiget sicut mrioniũ.no.b
Votum metu emissum an sit validum.153.b
Votũ virginitatis à beatissima virgine ortum habuit.181.b
Votum reddendi debitum coniux emittere nequit altero inuito.203.&seq.
Votum simplex castitatis potest seruus inuito domino emittere.243.a
Votũ castitatis semper fuit à lata euangelica lege ordinibus sacris annexum.288.a

Votum solenne à simplici quomodo differat.290.b.&.294.b
Votum bifariàm fit solenne.291.a
Votum præcisè nõ cõtrahendi matrimoniũ, non est votum castitatis, neq; per simplicẽ fornicationem violatur.291.b
Post votum simplex si matrimonium cõtrahatur, ratum est.291.b. licèt graue peccatum est.271.
Quis verò dispenset.273.a.& quid remedij adhibendum.292.a.
Votum quid.290.b.& sequent.
Votum quotuplex.295.b
Votum solenne à neophytis susceptum vtrũ habeat vim dirimendi matrimonium antiquum ac si nouũ ipse pacisceretur.314.b
Voto castitatis obstricti num aliquo casu cogi possint matrimonia inire.80.b.& sequẽ.
Vouere continentiam coniuges quibus modis possint. 117.b
Vouere castitatem an possit vxor dimissa sine licentia coniugis.267.b
¶Vsus rationis in quib⁹ sit necessari⁹.49.a.b.
Vsus matrimonij quot modis accidere possit vt sit peccatum.83.a.& latissimè. 196.a.& sequenti.
Vsus coniugalis potest esse apud Deum meritorius gratiæ.82.b
Vsum matrimonij illicitũ qui dixerint.81.b
¶Vxor propter quid ducenda.77.a.& seq.
Vxor an possit diuortium petere sicut ipse vir.359.a.
Vxor an sit restituẽda viro vitæ restituto, an verò per mortem naturalem cõiugium dissoluatur quo ad vinculum. 117.b
Vxorem fratris an quis possit ducere.350.& sequẽt. Vide plura in verbo, Matrimoniũ.
Vxorem prostituens non potest ab ea diuortium petere.255.b
Vxorem interficere an liceat viro in aliquo casu.274.b.& sequent.
Vxorem adulteram interficere nõ licet viro priuata autoritate quantumuis in flagranti delicto deprehensam.274.b
Si tamen occiderit nullum est decretum publicum supplicium.275.a
Vxore quatenus licitum sit vti.195.b
Vxore vti sanitatis gratia an sit peccatũ. ibi.
Vxores plures nulli vnquàm habere licuit, nisi cui fuit diuina reuelatione cõcessũ.213.b
Vxores plures ducens infamis est,& de hæresi suspectus.215.b
Vxorum pluralitas an sit contra finem matrimonij.209.b. an licita fuerit ante legẽ euangelicam.211.b
Vxoribus pluribus qui apud Ethnicos vtebãtur, vnicam illarum habebãt, quæ esset materfamilias.212.b
Vxoricidium quot modis matrimonium impediat, aut contractum dirimat.270.b

FINIS.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIO VIGESIMAQVARTA. DE SACRAMENTO ordinis & eius annexis.

Text°. Cap. j.

EXPEDITO sermone Sacramentorum quinque, ad singulos Christianos pertinentium, sextum locũ sibi vendicat sacramentum ordinis, quod ecclesiasticæ Reipublicæ ad procreãdos spirituales filios necessarium est. Est enim ordo, Sacramentum, quo potestas spiritualis significatur & traditur in ordine ad Sacrosanctũ corpus Christi consecrandum. Quod quidem sanctũ ordinis Sacramentum, qui ecclesiæ subtrahunt, hæretici planè sunt, ei° nimirum pulchritudinem & decorem contenebrare molientes tanquam regina sedet à dextris principis in vestitu deaurato, circundata varietate. Splendet enim ecclesiæ corpus, vti ait ad Corinth. Paulus, membrorũ diuersitate: vt aliud sit oculus, aliud auris, aliud verò manus vice, atque aliud fungatur officio pedis. Vñ & ad Ephe. Alios, inquit, dedit (scilicet Christus) apostolos, quosdam prophetas, alios Euangelistas, alios pastores & Doctores in opus ministerij.

Definitio ordinis.

Psalm 44.

1. Corin. 12.

Ad Ephes. 4.

Cap. ij.

¶ Quocirca iuxta septiformem spiritus sancti gratiam septem sunt ecclesiastici ordines, quorum munera Christus seruator noster p̃ semetipsum exercuit, ac subinde partim instituit, partimque instituenda insinuauit. Hæc autem, vti in Epistola ad Gudifredum autor est Isidorus, sunt ostiarius, lector, exorcista, acolytus, seu acoluthus, subdiaconus, diacon°, presbyter. Ostiarij cura est, claues habere ecclesiæ, & quæ intus sunt custodire, cymbalo populum conuocare, genus immundum in fidelium ingressu arcere. Quo vtique officio Christus, qui ostiũ, inquit, sum, per me siquis introierit, saluabitur, functus est, quando flagello de funiculis confecto vendentes & ementes eiecit de templo. Quapropter eiusmodi ordo in traditiõe clauium & cymbali confertur.

Can. Per lectis. 25. dist.

Ostiarius.

Ioan. 2.

¶ Lectoribus autem incumbit catechumenos prima fidei rudimenta erudire, & vetus testamẽtum legere. Quorum igitur ordinatio in traditione lectionarij consistit. Horum exemplar præbuit Christus, quando in medio seniorum librum Esaię aperiẽs, distinctè ad intelligendũ legit.

Lector.

Luce 4.

¶ Exorcistę officium est energumenos dæmonum expulsione emundare, quibus ideo exorcismorum liber in sua ordinatiõe exhibe-

Exorcista.

Universidad de Deusto
Biblioteca

exhibetur. Quod quidem beneficium Christus præstitit, tum surdo & muto, cui saliua sua delinitis auribus ait: Epheta, quod
Marci.7. est, aperire: tum etiam Magdalenæ atque alijs, de quibus dæmonia eiecit. ¶ Acoluthus, seu
Acolytus. acolytus idem græcè quod subsequens huic potissimùm ministerio addicitur: vt subdiacono vinum & aquam porrigat. Quare licèt & ceroferarij sint, per traditionem tamen vrceolorum ordinantur. Atque isti ordines quatuor, minores dicuntur.

Cap.3 ¶ Quinto ascensionis gradu locatur subdiaconus: græcè hypo
Subdiacon⁹ diaconus, quasi diaconi minister, quippe cui calicem cũ materia cõsecranda subministrat, quem ille sacerdoti ministret.
1.Esd.2.& lib.3.c.8. Hi autem Mosayca lege Nathinæi dicebãtur, vt apud Esdram legitur: quia erant Leuitarum ministri, quibus Leuitis diaconi apud nos respondent. Debẽt præterea aquam, bacile & manutergium ad lotionem presbyteri habere parata: tametsi per susceptionem vacui calicis cũ patena character eis imprimatur, vt Synodus nos sancta Florentina admonuit: cum illa forma. Videte cuiusmodi ministerium vobis traditur &c. ¶ Su-
conus. per his sunt diaconi: hoc est, ministri, nam ipsi sunt qui presbytero proximè administrãt. Quorum idcirco figurã Leuitę olim præferebant, in ministerium sacerdotum assumpti: adeò vt & leuitarum nomen diaconi modò retineant. Eorum ergo muneris est materiam consecrandã sacerdotibus porrigere, sed potissimùm, euangelium legere, illudque per modum catechismi absque solennitate prædicare. Quapropter tunc diaconus ordinatur, dum librum euãgeliorum sub forma ab episcopo prolata recipit. ¶ Deniq; pres- Presbyter.
byteri, hoc est, seniores, ob sacramentorũ administrationẽ sacer- Sacerdos.
dotes, vt pote sacra dãtes, appellãtur. Quorũ ideo ordinatio tũc perficitur, dum ordinator materiam eis præbens consecrandã, Accipe, inquit, potestatem offerre sacrificium Deo, missasq; celebrare tam pro viuis, quàm pro defunctis. Congruit autem vt priùs eius manus oleo benedictionis ad illam muneris sublimitatem consecrẽtur. Et postmodum per manuum impositionem, facultas qua remittendi peccata funguntur, designetur.

¶ Ex his commemoratis ordini Cap.4
bus sacerdotium proculdubio sacramentum est, quod vtique citra hæreseos labem inficiari non licet. Quamobrem & characterem imprimit, & gratiam cõfert. Fuit enim à Christo Domino in vltima cœna, quãtum

ad pote-

ad potestatem consecrandi, institutum, & post resurrectionẽ facultatẽ remittẽdi peccata, quæ antea fuerat Petro promissa, cumulatum. Sed de diaconatu idem sentire congruit: nam
Actuum 6. vt in Actis apostolorum memoriæ proditum est, per manus impositionem septem fuerunt diacones ordinati, quorũ cùm sanctos mores Paulus in priori Epist. ad Timoth. tam anxiè deposcat, citra dubium altaris ministerio per sacramẽtum ex Christi institutione sunt addicti, & in diaconos & subdiaconos diuisi. Igitur tres isti ordines, qui idcirco & maiores dicuntur & sacri, votoque continentiæ, oneriique diuinum officium persoluendi obnoxij sunt, inter sacramenta ecclesiastica referuntur. Reliqui verò quatuor minores, ecclesiæ sancto decreto instituti creduntur. Quare eatenus sacramenta censentur, quòd sunt sactamentorum præambula.

Cap.5 ¶ Omnium autem clericorum insigne, corona est, quam Petrũ
Beda. in memoriã spineæ coronæ Domini gestasse, tum Beda in libr. de gestis Anglorum, tum & alij
1.Tonsura. nobiles autores scripto retulerunt. Prima verò tonsura inter ordines propriè non habetur, sed est quoddam ordinum rudimentum, vt pote per quod clericus nulli officio ecclesiastico mancipatur, quo laicus fungi nequeat. Deputatur enim non nisi diuinis laudibus canendis.

¶ At verò sacerdotum duo sunt Cap.6.
ordines: nempe, eorum, qui simplices sunt presbyteri, & eorũ, qui episcopali dignitate fulgẽt, atq; adeò sacerdotũ apicẽ obtinent. Nã etsi sacerdotum munus sit, sacramentorum administratio, tamen simplices neque ota possunt perficere vt, sacramenta confirmationis & ordinis, neque templa, altaria, & vasa consecrare, quæ quidem episcoporum sunt propriæ functiones, atque adeò, tẽu consummato sacerdotio pollentes, summi sacerdotes appellantur. Quo fit, Episcopatus
vt episcopatus, licèt ordo ea ratione sit, quã altior est dignitatis grãdus, non tamen sit per se sacramentum, sed sacerdotalis sacramenti perfectio, cuius character per-episcopalem consecrationem ad alia munera exequenda protenditur, quæ simplex sacerdos præbere nequiuerãt. Atqui discrimen hoc episcopi & presbyteri diuino iure per Christi institutionẽ semper fuit in ecclesia designatum. Apostolos quippe Christus in Episcopos creauit, vt inter quæstiones veteris & noui testamenti, Au-
Augu.c.93. gustin. pro constantissimo dicit, quibus subinde episcopi successerunt: cùm tamen presbyteri non nisi septuaginta duorum discipulorum vicem gerant, vt

Universidad de Deusto
Biblioteca

Anacletus papa autor est. Tametsi Apostolus Paul. alterutro sępè nomine vtrumque comprehendat. Can. Inno: 21. dist.

Cap. 7 ¶ Ad hæc & episcopis tũ archiepiscopi, tum & superiùs patriarchæ præferuntur, & cardinaliũ senatus, vt pulcherrima hęc mẽbrorum cõpago in vnum summum Pontificẽ consummetur, qui vice Christi omium sit culmen & caput. Quos quidem vniuersos ordines sacrosanctæ ecclesiæ, vt locorum dignitate, sic & indumentorum varietate & decore meritò decuit esse dignotos.

DISTINCTIONIS 24 Quæstio. 1. De substantia, Sacramenti ordinis & eius qualitatibus.

SECVNDVS tomus nostri huius instituti operis: tribus erit partibus distributus. Nã cum primus quinq; nobis Sacramentorũ disputationem præstiterit, quæ singulis personis coartantur, in hoc præsenti reliqua duo tractanda supersunt, quę non singulis mẽbris, sed toti reipublicæ & ecclesiæ in cõmune bonũ sunt necessaria. Ea verò sunt ordo & matrimoniũ, quorum prius ad procreationem filiorũ spiritualiũ attinet, posterius vero ad propagationẽ filiorũ secundùm carnẽ. Quibus deniq; tertiũ est membrũ adhibendũ de statu resurgentium. Atqui tractatus Sacramenti ordinis duas occupabit distinctiones, quarũ hęc vigesimaquarta circa eius substãtiam, partes & qualitates versabitur. Secũda verò de ijs, qui ordinare quiq; ordinari possunt, cõtinebit termonẽ. Quocirca distinctionis præsentis duæ erũt quæstiones, prima de substãtia & partibus sacramenti ordinis, & secunda de quibusdã, quæ eidem sunt sacramento connexa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ordo in ecclesia esse debeat.

IGitur quæstionis primæ articulus primus est, an sit: hoc est, an esse debuerit ordo in ecclesia. Et arguitur id non decere. Primò. Ordo dicit prælationem eorum, qui subditos habent: ecclesiam verò id nõ decet: quia videtur libertati repugnare, qua nos Christus donauit, iuxta verbum Ioan. 8. Si filius vos liberauerit, verè liberieritis. ¶ Secundò. Christus Matt. 10. videtur huiusmodi ordines condemnare dicens, Principes gentium dominantur eorum, vos autem non sic, sed quicunq; voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister, sicut filius hominis non venit ministrari, sed ministrare. Et ad Ephes. 2. Apostolus, Inferiores, inquit, inuicem arbitrantes. Partis negatiuæ. 1. arg. Secundum argumentũ.

¶ In contrarium autem est illud eiusdem apostoli ad Rõ. 13. Quę à Deo sunt, ordinata sunt. Vnde colligitur quod inecclesia, quæ à Deo est, quippe quam ipse suo sanguine ędificauit, ordo esse debeat. ¶ Primum omnium hic de nomine ordinis fortasse quispiam hæsitet, cur istiecclesiæ gradus & magistratus sic appellẽtur. nam ordinis nomen latius multò pãtet ad res vniuersas. Ordo enim autore Augusti. 19. de ciuita. cap. 13. est parium dispariumq; rerũ suã cuique loca tribuens dispositio. Dicuntur nanque & religiosorum ordines, & coniugatorum, atq; virginum. Quin verò in republica ciuili sunt ordines. Vnde Cicero & alij, senatũ, ordinem amplissimum appellant. Erant enim tres ordines: scilicet, senatorius, equestris, & plebeius. Et modò in republica est ordo opificũ & nobilium, vt comitum, ducum: & in militia ordo peditum & equitum. Quin verò vulgatũ dictum est, tum rem publicam bene habere, cũ vnusquisq; suum seruat ordinem, vt Homil. 2. super libr. Numerorũ ait Origenes, vbi hos diuersi generis ordines connumerat. Pars affirma. Decisio ant. Ordo quid. Origenes.

¶ Ad hoc respondetur, nomẽ latissimæ significationis sanctos patres per antonomasiam gradibus ministrorum ecclesiæ, accommodasse, vt docerent quòd quanuis ad omnes alios magistratus ciuilis reipublicæ, ad aliosque virtutum gradus diffundatur, tamen inter Christianos per excellentiam ministris ecclesiæ secundùm diuersas eorum dignitates competeret. Atqui ordo secundùm proprium significatum relationem & Solutio obiectionis.

nem & habitudinem inter superiores & inferiores significat vel personas ipsas & status diuersos. Quam ob rem Thomas Vvaldẽsis tomo. 2. De sacramẽtis ca. 116. Ordo, inquit, est sacramenta ministrantiũ habitudo legitima, cuiq; ratione ministerij cõueniens. Inde tamẽ tractum est ad significandum illud sacramentum, quo ijdem ministri initiantur, & per gratiam ad ritè administrandũ sacramenta consecrantur. ¶ Vnde, vt Petrus Lombardus desinit, Ordo est signaculũ ecclesiæ, per qđ spiritualis potestas traditur ordinato: putà, vt in textu dicebamus, est sacramentum, quo potestas spiritualis significatur & traditur in ordine ad sacrosanctum corpus Christi consecrandum. Itaq; signaculũ non accipitur pro charactere ordinis, sed pro sacramento, quo character imprimitur, qui est potestas illa spiritualis. Quocirca ordo idem est in præsentiarum quod ordinatio. Atq; adeò nõ est tam exacta definitio illa Scoti, q̃ sacramentum ordinis sit potestas spiritualis: nam potiùs est ordinatio, per quam eadem potestas acquiritur.

Ordo ecclesiasticus qd. Definitio ordinis, Signaculũ quomodo accipiatur. Definitio Scoti reprobatur.

¶ Hoc ergo sanctum ordinis sacramentũ de medio tollere conantur hæretici. Vvitcleff siquidem, vt est videre apud Vvaldẽsem tomo 2. De sacramen. cap. 7. &. 28. sacramentũ ordinis abnegat, quanuis postmodũ idẽ Vvaldensis cap. 116. referat eundem concessisse, in primitiua ecclesia fuisse presbyterũ & diaconũ, non tamen sacramento sensibili initiatos, sed per internam Christi inspirationem, vt ca. postea. 123. cõmemorat. De qua re dist. sequenti nobis resumendus est sermo. ¶ Eandem hæresim ab orco suscitauit Lutherus, qui in suo illo pestilenti libro de abroganda missa priuata, omnes istos ordines ecclesiasticos prosternit, pessundatq; dicẽs, hierarchiam ecclesiasticam, in qua cõstituitur summus sacerdos, deinde episcopi & sacerdotes, esse similem gentilitiæ constitutioni de sacerdotibus Iouis, Veneris, & Saturni. Christianus enim, inquit, populus debet esse omnino simplex, in quo prorsus nulla secta, nulla differentia personarũ, nullus laicus, nullus clericus, nullus monachus esse debet, sed tantum prædicatores. Ecce monstrificam Lutheri ecclesiam sine capite & membrorum varietate. Contra hãc autem hæresim satis superq; dist. 13. q. 1. art. 1. locuti sumus, ad demonstrandã ecclesiæ hierarchiã episcopis, presbyteris atq; alijs ministris distinctã, quasi reginam, vt est in Psal. 44. circundatam varietate à dextris Christi sedere. ¶ Et ideo nihil est reliquũ, quod hic possimus adhibere, sed satis est duas conclusiones simpliciter ponere. Primum. Decentissimum fuit, imò necessarium, ordines in ecclesia existere. Potissima huius ratio est, quòd Christus omnia sua opera tam naturæ q̃ gratiæ ad similitudinem virtutis suæ produxit, vt per ipsa eadem opera cognosceretur, iuxta verbum apostoli ad Rom. 1. Inuisibilia Dei per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur. in Deo autem sicut intus inter personas ordo est originis, vt pater à nullo procedat, & filius à patre, & spiritus sanctus ab vtroq;: ita & in virtute, qua cuncta procreat, ordinis pulchritudo lucet, vt per superna infima gubernet, disponat & administret. Quare in supra cælestibus spiritibus idem est ordo, vt per superiores inferiores illuminet, præter beantem visionem, qua cuncti essentiam contuentur. Et in operibus naturalibus elementa cælestibus orbibus subdidit, quorum terra in infimo loco subsideret, vt omnis inferiorum virt⁹, vt ait in Meteor. Aristo. à cælestibus lationibus gubernaretur. Quocirca & omnem ciuilem rempublicam lumine naturali docuit, vt caput sibi instituerent & digniora membra, per quæ inferior populus nutritiam reciperet. Barbari ergo sunt & humano nomine indigni, qui hoc ordinis micante luce & pulchritudine ecclesiam Christi, quæ inter mundi politias optima est, denudare contendunt. Sanè cùm non solùm in lege veteri Deus summum sacerdotem, ac sub ipso alios, & præterea Leuitas instituerit, qui diuino cultui essent mancipati: verùm & gentes naturæ radio docuit, nullum, siue Dei veri, siue Deorum cultum sine sacrificijs & sacerdotibus vigere posse. Quapropter Dionysius ecclesiasticam hierarchiam instar cælestis depinxit, episcopis, presbyteris & diaconibus distributam. ¶ Accedit autem particularis ratio in ecclesia, quòd cùm sacramenta sint instrumenta passionis Christi, quæ ab ipso virtutem habẽt supranaturalem conferendi gratiã, ratio subsequenter postulabat, vt eorum ministri in ordine sanctitatis constituerentur, & quo eadem sacramenta idoneè administrarẽt, gratia suffunderentur. Quam ob rem nisi hæretici prius virtutem sacramentorum suprana turalem negassent, nunquàm ordines sacros insiciarentur: sunt enim virtutes sacramentorum & ministrorum cõnexæ, sed quia omnia deturbant, indigni sunt cum quibus disputemus. Paulus enim ad Ephes. 4. ordinem eundẽ ecclesiæ depingens ait, Christum quosdam dedisse apostolos, quosdam prophetas, alios verò euãgelistas, alios autem pastores & Doctores. ¶ Sed aiunt Lutherani non nominasse illic sacerdotes, quare ipsos plebanos appellant pastores

Lutherus. Vise locum. Psal. 44. 1. Cõclusio. Rõ. conclusio. Pau. Rom. 1 Ordo in rebus oibus. In naturalibus. Aristot. Dionysius. Ratio alia. Paul ad. Ephes. 4. Lutheri obiectio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Diluitio obiectionis.

stores ob solum officiū prædicandi, quos quidem inter eos ciuilis respublica creat. Attamē eorū calumnia eo retunditur, q̄ nomine apostolorum, episcopi eorū successores, intelligūtur, & pastorū appellatione sacerdotes, qui sacramētorum pabulo, quod potissimùm est in ecclesia, populum pascūt: & ideo subiungit pastores & Doctores: hoc est, sacramentorū administratione, & verbo doctrinę plebē imbuētes. Quare cùm respublica ciuilis nulla polleat supranaturali potestate, deridiculum est dicere, q̄ ipsa possit spirituales pastores instituere.

Paulus.

Idem ex illo Pauli. 1. Corin. 12. confirmatur, vbi ait, q̄ diuisiones gratiarum sunt, idem autē spiritus, & diuisiones ministrationū, idē verò Dns, & diuisiones operationum, idem autem Deus, qui operatur omnia in omnibus. Et subnectit analogiam corporis, q̄ sicut in vno corpore multa sunt mēbra, ita & in vna ecclesia multi sunt ordines. Vnde. 1. Timoth. 3. postq̄ episcopi mores delineauit, quos in cūctis sacerdotib⁹ requirebat, de diaconibus verbū subiūxit. Ac subinde. c. 4. Noli, inquit, negligere gratiā, quæ in te est, quæ data est tibi per prophetiam, per impositionem manuum presbyterī.

Paul. 1. ad Tim. 1. 3.

Et cap. 5. Aduersus presbyterū, inquit, accusationem noli recipere, nisi sub duobus aut tribus testibus. Et infrà. Manus citò nemini imposueris. Et epistc. 2. ad eundem, cap. 1. Admoneo, inquit, te, vt resuscites gratiā Dei, q̄tæ est in te per impositionē manuum mearū. Et ad Timot. 1. Huius, inquit, causa reliqui te Cretæ, vt ea, quæ desunt, corrigas, & cōstituas per ciuitates presbyteros, sicut & ego disposui tibi. Ac demū Act. 14. expresiè habetur, q̄ apostoli constituebāt per singulas ciuitates presbyteros. ¶ Canones autem immēsum esset opus, hic oēs hac de re citare. Satis autem sit vnus pro omnibus Anacleti Papę discipuli beati Petri. In nouo. d. 21. vbi ait q̄ post Christū dominū in Petro sacerdotalis cœpit ordo, cui Christus pōtificatū in ecclesia dedit dicēs, Tu es Petrus, & super hanc petrā ædificabo ecclesiam meā. Apostoli nanq̄, cū eodem pari consortio honorem & potestatem acceperunt, scilicet apostolicā, quorum loco successerūt episcopi: sed post modum dūs alios septuaginta duos discipulos elegit, quorum typum gerūt presbyteri. Cætera loco citato latius disseruimus. ¶ Secunda cōclusio. Ordo ecclesiasticus est sacramentū. Probatur. Sacramētum, v. t. d. 1. dictū est, nihil aliud est q̄ sacræ rei signum: hoc est, signum gratiæ hominem sanctificantis: sed ordo est eiusmodi, non enim accipitur, pro ea habitudine & relatione, quę est inter superiores & inferiores: sed pro ipsa ordinatione, quæ est sensibile signum spiritualis potestatis, quæ illic confertur, vt cùm episcopus oblato calice cùm hostia ait, Accipe potestatē offerendi sacrificium &c. Per illa enim verba & traditionem materiæ confert potestatem: nēpe, characterem ad conficerandum, ac subinde, nisi obex obsisterit, gratiam ad rite & rectè idem obeūdum munus. Ex quo fit, gratis Scotum præsenti dist. negasse hoc esse propriè sacramentum, eo quòd non est visibile signum, sed solum, inquit, est sacramentum accipiendo pro signo inuisibili: nempe, pro charactere. Quòd enim hoc gratis dicatur, patet: nam materia illa, quæ exhibetur ab episcopo, & forma, qua traditur, vt arti. proximo notius fiet, signum sensibile est potestatis, quæ confertur, & gratiæ. In subsequentibus verò de isto effectu gratiæ iterum dicendum est. Deinde examinandum an singuli ordines sint sacramenta: atq̄ adeo vtrum omnes simul sint vnum sacramentum, & vtrum omnes sint de iure diuino à Christo instituti. Fit ergo ex his consequēs, quod neq̄ ordo, qui est inter angelos, sit sacramentum, neq̄ vero vnctiones, quibus reges vnguntur, vel abbates, quia per illas non confertur potestas supra corpus Christi verū. De ordinatiōe verò episcopi infra fiet sermo.

Sēcunda cō clusio. Ratio.

Scoti. opin.

Corollarū ū.

¶ Ad vtrumq̄ igitur argumentum in capite propositū respondetur, quòd ordo subiectionis, qua quis vt seruus alteri subditur, libertati repugnat, sed tamen ille non est ecclesiasticus ordo: imò qui in ecclesia præsunt, non debent dominari tanquàm domini seruis, sed tanquā subditorum ministri: non enim potestatē habent in bonum proprium, sed in bonum Christianæ reipublicæ. Et hoc est, quod Christus admonebat apostolos. Paulus verò persuadebat, vt licet prælati sint officio superiores, existiment tamen se meritis inferiores.

Solutio argumentorū i.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in hoc sacramento materia & forma congruè designentur.

Partis negatiuæ. 1. arg.

QVæritur secundò de partibus huius sacramenti, quibus constat. Et arguitur quòd forma eius non sit conueniens. Sacramenta ordinantur ad sanctificationem illius, cui applicantur, quæ quidem applicatio fit virtute diuina: ergo debet in forma exprimi eadem sanctificatio & virtus, per quā fit, sicut in baptismo cùm dicitur

dicitur, Ego te baptizo in nomine patris &c. & in confirmatione, Ego te confirmo &c. & in extrema vnctione, Indulgeat tibi Deus &c. in forma verò huius sacramenti dum dicitur, Accipe potestatem &c. nec sanctificatio suscipientis, neque virtus, qua sanctificatur, exprimitur: ergo non est apta. ¶ Secundò de materia arguitur. In materia sacramenti debet esse virtus sanctificādi per applicationem eius, vt. 1. distinct. diximus: per ablutionem enim baptismi instrumentaliter abluitur anima: vnde Hugo ait, quòd sacramentum est elementum exterius internā sanctitatem significans: sed in illis, quæ traduntur eis, qui ordinibus initiantur, vt in calice cum hostia non consecrata, & in libro Euāgeliorum, qui traditur diacono, nulla inest virtus, quæ effectum sortiat sanctitatis internæ: ergo illud non est legitima materia. ¶ In contrarium tamen est, quod omne sacramentum debet constare ex verbis & rebus: & vsus habet vniuersalis ecclesię, per huiusmodi verba, & traditionem rerum sacramētum hoc administrare.

Secundū argumentum.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Forma sacramenti ordinis optimè exprimitur per verbum imperatiui modi. Conclusio est concilij Florentini in instructione Armenorum, vbi forma sacerdotij ponitur hæc, Accipe potestatem offerendi sacrificiū in ecclesia pro viuis & mortuis in nomine patris & filij & spiritus sancti. Et similiter aliorum ordinum formæ, prout in Pontificali Romano latè continetur. Ratio autem sumitur ex discrimine inter hæc atque alia sacramenta: nam quia gratia cuiusque sacramenti ad effectum eiusdem proprium refertur, materia & forma debent eundem effectum subnotare: effectus autem proprius aliorum sacramentorum, quæ consistunt in vsu, est sanctificare hominem secundùm se ipsum inquātum est priuata persona, quemadmodum de quinque præcedentibus dictum est: vt quia effectus baptismi est abluere animam, eamque regenerare, fit vt per illam ablutionem & verba, Ego te baptizo, illa generatio significetur. Et idem in eucharistia & confirmatione, reliquis q̄ sacramentis ostenditur. Institutio autem huius sacramenti non fuit per se ordinata ad sanctificationē hominis, cui adhibetur, quatenus est quædam priuata persona, sed in ordine ad populum, qua ratione ipse est pars Christianæ Reipublicæ, in qua cōstituitur minister & persona publica. Et ideo sicut creatio regis alterius q̄ cuiusque magistratus fit per verbum imperatorum, Accipe potestatem, tradendo illi sceptrum, vel pileum, vel claues, vel quodpiam aliud insigne reipublicæ: sic dum ordinatur ecclesiæ minister, forma ordinandi esse debet, Accipe potestatem, tradita materia circa quam vsus eiusdem potestatis versatur, lit q̄ potestas per vsum eius designatur, optimè dicitur in forma, Accipe potestatem offerendi sacrificium: nam ille est facultatis vsus. Et similiter in cæteris ordinibus, vt suis cuiusque locis videbitur. ¶ Quòd si contra arguas. Imperare est actus habētis autoritatem: sed autoritas effectus sacramētalis non est, nisi in Deo, vt distinct. 1. dictum est: in ministro nanque non est nisi ministerium: ergo episcopo ordinanti non congruit dicere, Accipite potestatem, sicut Christus dixit, Accipite spiritum sanctum. Respondetur q̄ quanuis in Episcopo nō resideat prima autoritas, quia est tantùm Christi minister, habet nihilominus potestatē: hoc est, ordinis characterem similem illi, quem confert. Differt tamen hoc à reliquis sacramentis, quòd nullum aliorum ad hoc conditum est, vt minister similem facultatem ei, quam habet, conferat suscipienti: sed hoc huic sacramēto est peculiare, quòd per ipsum similis potestas ipsi, quæ est in ministro, traducitur in suscipientem, sicut ignis in subiecto similem sui formam producit. Itaque effectus aliorum sacramentorum est suscipientem per gratiam assimilare Deo, non autem ministro, qui sæpe assolet illa carere: effectus autem huius sacramenti est, vt ordinans per characterem assimilet sibi suscipientem: & ideo congruentissimè dicit, Accipe potestatem: videlicet, qua ego polleo. Hoc enim non profert nisi tanquàm Christi minister: sicut in baptismo baptizans ait, Ego te baptizo.

Prima cōclusio.

Florentina synodus

Obiectio.

Diffinitio.

Differmen inter hoc sacramentum & alia.

Ratio optima.

¶ Valentius autem argumentum est, quòd cū inter effectus sacramenti gratia sit præstantior charactere, apparet quòd potius forma deberet designare gratiam, quàm characterem: & tamen illa facultas, quæ per formam exprimitur, non est nisi character. Huius autem respōsum ex ijs, quæ modò dicebamus, colligitur: videlicet, quòd quanuis gratia secundum se sit excellentior, vt pote per quam suscipiens iustificatur, nihilominus finis huius sacramenti nō fuit sanctificare suscipientem, quatenus est persona priuata: nam ad hoc alia sacramenta sufficiebant, sed dare ei publicam potestatem: & ideo illam potius debuit formam explicare.

Argumentū optimum.

Solutio.

¶ Aliud hic dubium restat soluendum, vtrum impositio manuum sit pars formę huius sacramenti. Sed huius examen artic. 4. inter tractandum de singulis ordinibus commodiùs fiet.

Dubium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

In noie patris &c. an sit de essentia formæ.

¶Quòd autem in præfato cõcilio additur formæ, In nomine patris & filij & spiritus sancti, non est de essentia eiusdem formæ, sed de decentia. Nam vt dist. 7. art. 4. dictum est, sola sacramenta baptismi & confirmationis, quia in illis fit professio fidei, inuocationem trinitatis tanquam de essentia requirunt.

v. Cõclusio.

¶Ex his colligitur de materia, secunda conclusio priori similis. Materia huius sacramenti est res illa, quæ suscipienti ordines traditur, vt calix cum hostia, vel euangeliorum liber, & vrceoli & claues ecclesiæ, vt in alijs ordinationibus dicturi sumus. Conclusio, veluti præcedens, est assertio eiusdem Florentinæ synodi, cui & ratio hæc suffragatur, quòd materia debet esse formæ coaptata: cum ergo forma sit imperatoria, Accipe potestatem, applicatio materiæ debet esse traditio vasorum, & instrumentorum, quibus vsus eiusdem potestatis designatur. Penitiùs verò eandem rationem speculatus Sanct. Thom. ex eodem principio prioris conclusionis & hanc quoque eliciuit. Enimuero sacramentorum, quæ in vsu materiæ consistunt, materia debet significare effectum sacramenti extrinsecus aduenire, sicut ablutione baptismi significatur, per illam, adiuncta forma, animam ablui. Secùs in sacramento pœnitentiæ, vbi materia sunt intrinseci actus ipsius pœnitentis, quibus deo ab intrinseco ad eius sanctificationem concurrunt. Eiusmodi autem materiarum, quæ forinsecus admouentur, diuersa est ratio. Nam cùm alia sacramenta ordinentur ad sanctificandum suscipientem per gratiam, quæ quidem gratia à Deo ipso deriuatur, & non à gratia, quæ est in ministro: siquidem existens in peccato virtute sacramenti, quod confert, sanctificat hominem, necesse est vt materia per sui applicationem, virtutem habeat sanctificandi, sicut aqua in baptismo per ablutionem: & chrisma in confirmatione per vnctionem: ad denotandum, quòd minister non sanctificet nisi per virtutem Dei, quæ est in materia. In isto autem, quia per se primò non ordinatur nisi ad conferendam potestatem, quæ est character, quæ quidem deriuatur à Deo per ministrum habentem similem characterem, tota virtus sacramentalis est in ministro & in forma, quam profert. Quare materia non applicatur sicut habens virtutem, veluti aqua in baptismo, & chrisma in confirmatione, sed ad determinandam intentionem ministri, & ad designandam, explicandamque facultatem illam, quam elargitur: quare materia potiùs significat vsum potestatis exhibitæ à ministro, quàm ipsam potestatem. Idq; deinde luculentiùs confirmatur ex diuerso modo applicandi materiam: nam in cæteris sacramentis debet materia tangere suscipientem per modum causæ efficientis, vt abluendo, vngendo, &c. vt suscipiens patiatur ab illa: in hoc verò sacramento potiùs suscipiens agit tangendo & accipiendo materiam.

Ratio cõcl.

Ratio S. Th.

Nota.

Materiarum ratio diuersa

Diuersimodè applicãdi materiã.

¶Cauendus est hic tamen error, ne quis putet traditionem illam materiæ nõ concurrere ad verum sacramenti effectum, scilicet gratiã & characterem: imò concurrit simul cum forma: quia est pars sacramenti. Sed solùm ait S. Thom. quòd non concurrit per modum rei, in qua sit virtus, sed ad determinandam & designandam potestatem, quæ confertur. Quod quidè discrimen inde præterea patescit, quòd materia aliorum sacramentorum, vt chrisma in confirmatione, & oleum in extrema vnctione: & aqua baptismi, dum solemniter fit, benedicuntur & consecrantur, & præ omnibus materia eucharistiæ: materia verò huius sacramenti minimè.

Traditioma teriæ cõcurrit ad verũ sacramenti effectum.

Discrimen.

¶Vnum autem hic suboritur dubium, vtrum materia debeat tangere suscipientem, sicut in reliquis sacramentis, seu potiùs suscipiens debeat eam tangere, cùm ei ab episcopo porrigitur. Sanct. Thom. in præsentiarum refert duas opiniones, arguit enim sic tertio loco. In quolibet sacramento habente materiam necessarius est contactus materiæ ad eum, qui suscipit sacramentũ: sed, vt à quibusdam dicitur, contactus materiarum in hoc sacramẽto ab eo, qui illud suscipit, non est de necessitate sacramenti, sed eorũ correctio: ergo in hoc sacramento nulla repẽtur materia. Est tamen litera responsionis meridionalis, & vix intelligibilis: debet ergo hoc pacto vel legi, vel intelligi, quod sustinendo dictum illud: nempe, illorum opinionem, scilicet contactum non esse necessariũ, ratio eius potest ex dictis colligi, videlicet, q̃ cùm in reliquis sacramentis effectus, vt dictum est, qui est gratia, non accipiatur à ministro, qui ea potest carere, sed a materia, necesse est, vt materia tangat suscipientem. In sacramento verò ordinis, effectus nempe, character non suscipitur à materia, sed à ministro habente characterem, vt expositum est: & ideo porrectio materiæ ab episcopo magis est de essentia sacramẽti, quam suscipientis contactus. At verò S. Tho. propensus in eam in alteram opinionem apparet etiam, inquit, q̃ contactus materiæ sit de essentia sacramenti: nam videtur forma ipsa, Accipe potestatem, id exigere. Et confirmatur: accipere est correctè manu huius, quod

An materia debeat tangere suscipientem.

Secunda opinio.

Argumẽtũ.

quod est dare: cùm ergo episcopus det potestatem, & iubeat, vt alter accipiat, videtur necessarium, vt manibus tangat. Fatemur ergo hanc opinionem multò probabiliorem alteræ nã cùm episcopus non tradat potestatem solo verbo, sed offerẽdo materiã, certe probabilissimum est, quòd suscipiens debeat eam tangere.

Sententia autoris.

Caietanus.

Imò Caietanus quodlib. 1. quæst. 16. duo asseruerat. Primum, quòd non opinatiue, sed assertiuè dicendum est requiri contactum. Secundum, quòd necessarium est illum contactum simul fieri dum episcopus formam profert, sicut in cæteris sacramentis, in quibus requiritur simul concursus materiæ & formæ. Veruntamen in summa. verb. Ordinandi, seipsum videtur retractasse, dicens, non esse necessarium contactum: quia neque in concilio Florentino, neque in Pontificali ponitur tanquã necessarius. Et re vera non vsque adeo videtur opinio S. Thomæ necessaria: nam hoc discrimen, quod pro altera opinione attulit inter materiam huius sacramenti & aliorum, multùm eidem opinioni faciet. Materia siquidem huius sacramenti non habet virtutem eo modo, quo materia aliorum ad aliquã actionem erga suscipientem: putà, ad abluendum, vngẽdum &c. Sed solum ad determinandam intentionem agentis: illa autem determinatio posset significari per id, quod episcopus ostendat præsentem materiam, nempe, calicem & hostiam, vt suscipiens vsum illius potestatis intelligat. Et tunc dicendum esset quòd materia per ostensionem concurreret ad effectum sacramenti. Item quia in sermonibus familiaribus cùm quis donat equum alteri, alter solo nutu vel verbo potest accipere illum, licet non tangat. Et hic certè non videtur omnino necessarius contactus. Quòd si quis contra arguat: Sequeretur ex hoc, quòd sine oblatione materiæ posset episcopus solo verbo dicere, Accipe potestatem offerendi sacrificium &c. Negatur consequentia: nam cùm in omni sacramento sit necessaria materia & forma, non sufficit, quòd Pontifex suam intentionem solo verbo patefaciat, sed ostendendo præsentem materiam, vt actu intelligatur tunc potestas traducenda. Hæc dixerim, non quòd negare contenderim contactum requiri, imo requiri comprobo: sed ad tollendos eorum scrupulos, qui arbitrantur, nisi tetigerint calicem & simul hostiam, nullatenus esse ordinatos. Nam cùm cõtactus ille non sit nisi cæremonia, quomodocunque tangant sufficit. Imo fortasse licet non attingunt hostiam, sed solum calicem tangãt, illic consentitur totum, quod ibi dãtur, pertingere: nam sicuti qui tangit calicem censetur tangere vinum, quod est intus, ita & hostiam, quæ est supra patenam. Tametsi non negauerim, quin sit adhibenda diligentia contingendi etiam hostiam ad modũ in Pontificali Romano præscriptum.

Obiectio.

Dilutio.

Nota.

Nota.

¶Quod autem Caietanus ait, requiri simul concurrere contactum cum forma, non intelligitur mathematicè, vt non finiatur verborum prolatio antequàm tactus fiat, vt in materia baptismi diximus: sed satis est quòd sint simul more loquendi humano. Nam qui dicit, Ego te baptizo, si statim baptizet, simul censetur dicere & facere. Quin verò in præsentiarum forma multò minùs requirit, vt contactus simul fiat nam ad verificandum illud verbum accipe, non exigitur ex vi significationis, vt antequàm præcipiens mandatũ proferat, alter adimpleat, sed quòd statim accipiat.

Caietanus.

Solutio primi argum.

¶Ad primum igitur argumentum iam responsum est per discrimen inter hoc sacramentum & reliqua: nempe, quòd per alia assimilatur suscipiẽs per gratiam Deo, & ideo necesse est, vt ritateria ipsorum, per applicationem habeat illam virtutem diuinam, quæ explicatur in forma, Ego te baptizo: id est, applico virtutem diuinam. Effectus autem huius est, vt ordinans assimilet sibi suscipientem per virtutem, quæ est in ipso: nempe, per characterem: & ideo est actio vniuoca, qua agens assimilat sibi passum. Atque adeò non requiritur, vt forma explicet aliquam virtutem, quæ est in materia, sed traditionem virtutis, quæ est in ministro per verbum imperandi, Accipe potestatem &c.

Solutio secũdi argumẽti.

¶Et per hoc ipsum dilutum est secundum argumentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrum conuenienter sint in ecclesia septem ordines distincti.

SEries legitima exposcere videbatur, vt post considerationem substantiæ & partium sacramenti, de eius effectibus diceremus. At quoniam non eadem apparet ratio in omnibus ordinibus eosdem proferendi effectus, ne sit opus eadem plagas resuere, congruentius est, vt de ordinum distinctione & numero præmittatur sermo. Arguitur ergo quòd ordinum multiplicatio non erat decens. Virtus enim quanto maior, tanto minus est multiplicata, & ideo non est nisi vnicus Deus, vnicus Dei vicarius, ac in republica rex vnus: qua de causa Aristot. 8. Ethic. regiam potestatem præfulget omnibus diis, in quibus plures gubernant ordo

Partis negatiuæ argumẽtũ primum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ordò autem ea ratione, qua homines cõstituit in altiori gradu, quàm sit reliquus populus, dignior est reliquis sacramentis, quæ non multiplicantur: non enim est nisi vnicus baptismꝰ, vnica confirmatio &c. ergo multò minùs decuit in plures diuidi.

Secundum argumentũ. ¶ Secundò. Si plures essent ordines, aut diuisio sacramenti ordinis in plures, esset veluti totius in partes integrales, sicut homo diuiditur in caput, manus & pedes: aut totius vniuersalis in partes subiectiuas: scilicet, generis in species, vt animalis in hominem & equum. Si primũ dederis, tunc sequitur quòd sacramentum non verificatur de aliquo in speciali: totum enim non prædicatur de parte integrali: quia nec caput nec manus est homo: si secundum admiseris, tunc singuli per se ordines sunt sacramenta, atque adeo omnes simul sunt septem sacramenta: nã genus pluraliter prædicatur de speciebus simul iunctis: siquidem homo & equus sunt plura animalia. Quòd si verum esset, plura essent quàm septem sacramenta: nã præter hæc sunt sex alia, baptismus confirmatio. &c.

Tertium argumentum, ¶ Tertiò. Esto plures deberent esse ordines, apparet non congruere, vt essent numero septem: nam ordinum numerus secũdùm actiones hierarchicas multiplicandus est: secundùm autem Dionysium de ecclesia. hierarch. tres sunt tantùm hierarchiæ actiones: scilicet, purgare, illuminare, & perficere: quare tres duntaxat ordines distinguit, diaconatus, presbyteratus, & episcopatu.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò ab aduersa parte arguitur, quòd deberent esse plures, scilicet saltem nouem. Virtꝰ, vt modò dicebamus, quò altior est, minus est multiplicabilis: sed hierarchiæ angelorum, quę sublimiores sunt quàm hierarchię ecclesię militantis, sunt nouem: ergo in ecclesia deberent esse nouem. ¶ In contrarium est vsus orthodoxæ ecclesiæ, quæ ordines in septem diuidit.

¶ Ad quæstionem præsentem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Congruentissimũ fuit, vt ordines ecclesiastici plures essent,

Prima conclusio.

Prima ratio. triplici ex causa. Prima fuit, vt pulchritudo diuinæ sapientiæ in ecclesiastico cultu fulgentius splendesceret. Sapientia enim Dei licèt in se vna sit maxime, eademque simplicissima, extra se tamen multiuga effectuum varietate pronucat, vt patet in orbium cælestium, astrorumque concinnentissima multitudine, & in elementorum compositione, & in numerosissima fructuum, animalium, aliarumque rerum copia. Eodem ergo modo ecclesia diuersis gradibus, ordinibus, & hierarchijs diuinam refert

Regia Saba. sapientiam. Inde enim regina Saba, vt. 3. Reg. 10. legitur, admirata est Salomonis sapientiam, quòd domum Dei tanta ministrorum varietate extructam decoraret. Et Dauid psalmo. 44. ecclesiam contemplatus est tanquàm reginam à dextris sedentem circundatam varietate. Secunda ratio sumitur ex subuentione humanæ infirmitatis. Nequiuerant enim oia, quæ ad diuinum cultum attinent, per vnum ministrorum genus commodè expleri, ob idque plura adhibita sunt. Quam ob rem & antiquitus, vt Numeri. 11. legitur, Moysi dominus septuaginta senes in adiutorium adhibuit. Num. 11.

& Christus in Euangelio septuaginta duos discipulos adiunxit apostolis. Tertia denique ratio fuit secundùm Dionysium loco citato, vt multiplicatis ministris diuini cultus, ampliori hominibus panderetur via eodem modo proficiendi. Ratio tertia.

¶ Secunda conclusio. Septenarius ordinum numerus fuit congruentissimus, qui sunt, presbyter, diaconus, subdiaconus, acolytus, seu acoluthus, exorcista, lector, & ostiarius. Hanc conclusionem negauit V Vitcleff, vt est videre apud V Valdensem tomo. 2. de sacrament. ca. 116. dicens, Christum non instituisse nisi duos ordines: scilicet, apostolorum, qui erant sacerdotes, & septuaginta duorum discipulorũ, Lucæ. 10. qui erant sicut diaconi: hoc est, ministri apostolorum. Redarguitur autem eius error testimonijs multis sanctorum, quos illic V Valdensis in testes accersit. Extat enim inter canones apostolorum cap. 42. &. 43. Septenarius iste numerus ministrorum altaris, qui quidem canon semper fuit habitus in veneratione, vt autor imperfecti Homil. 53. super Matt. docet. Et Clemens apostolis proximꝰ, imò coætaneus in Epistol. 3. ad vniuersos eosdem septem ministros recenset. Et Anacletus sub id ferè temporis etiam Pontifex ca. 2. suorum decretorum in solennibus diebus diaconos iubet episcopo assistere, & subdiaconos atque reliquos ministros. Et Ignatius apostolorum quoque coæuus in quadam epistola ad suos Antiochenos, Saluto, inqt, sanctũ presbyterũ vestrũ, salutò sanctos diaconos, subdiaconos, lectores, cãtores, ostiarios, exorcistas &c. Et Cornelius papa in Epistola ad Fabianũ Antiochenum eosdem prorsus ordines septem commemorat. Atqui & Eusebius lib. 6. historiæ Ecclesiast. cap. 33. refert epistolam Cornelij, qui fuit ducentis annis à Christo, vbi eosdẽ septem ordines commemorat. Et Ambros. super illud ad Ephes. 4. Dedit quosdam Apostolos &c. officia istorum ordinum septem denarrat. Et Hieronymus in prologo epistolæ Pauli ad Thess.

Error V Vitcleff redarguitur,

Autor imperfecti.

Anacletus.

Ignatius.

Eusebius.

Ambrosius.

Hieronymus.

ad Thessa. ait illas Apostolũ misisse ab Athenis per Titum & Onesimum acolytum. Mittimus Isidorum atq; Rabanum, qui in suis libris de offic. eccles. istorum septem ordinum & numerum & rationem satis explicant. Et

Isidorus. idem Isidorus in Epistola ad Ludiferum singulorum ordinum officia describit, & refertur di. 25. can. Perlectis. Et di. 23. can. Presbyter, &

Hugo. pluribus subsequentibus ex Concilio Carthaginensi. 4. de singulorum septem ordinũ promotione amplior fit sermo. Et tandem Hugo lib. 2. de sacrament. par. 3. c. 5. quẽ Magist. sent. imitatur, eosdem septem ordines quasi per ecclesiam receptissimos enumerat. Est ergo con-

Conclusio catholica, clusio nostra catholica qua affirmatur, hos septem ordines antiquissimos: nempe, à tempore apostolorum semper in ecclesia fuisse celebres. Error ergo est dicere septuaginta duos discipulos fuisse diaconos: quippe cum presbyteri fuerint, quos dominus in adiutorium apostolorum, ac subinde episcoporũ cooptauit: nam de institutione diaconorum art. sequenti dicemus. ¶ Ratio-

Ratio septenarij numeri. nem autẽ huius numeri sunt qui velint ex adaptione ad gratias gratis datas venari, quas Apostolus. 1. Corin. 12. commemorat, dicentes sermonem sapientię conuenire episcopo, qui est aliorum ordinator: ordinare enim, actus sapientiæ est. Sermonem verò scientiæ sacerdoti competere, qui claui scientię in sacramento pœnitentiæ vtitur: sed fidem competere diacono, qui legit euangelium fidei. Virtutum autem opera tribuunt subdiacono, in quo incipit continentiæ votum, quæ omnium est virtutum genitrix. Interpretationem sermonum acolyto, qui lumine, quod defert, interpretationem scripturæ significat. Et gratiã sanitatum exorcistæ, qui dæmones expellit. Et genera linguarum psalmistæ, & prophetiã lectori, & discretionem spirituum ostiario, qui quosdam repellit, & quosdam admittit.

Adaptatio non apta. ¶ Attamen adaptatio hæc non est apta. Primum, quia gratiæ gratis datę secundùm apostolum non dantur eidem, sed diuersis, & tamẽ ordines eidem conferuntur. Item quia episcopatus, vt videbimus, non est ordo: neque verò psalmistæ officium. Sed quæ præcipue aduersus istos ratio pugnat, est, quòd ordinum functiones nullis indigent gratijs gratis datis.

Ratio aliorũ ¶ Propterea alij aliam rationem comminiscũtur, vt numerum ordinum instar cœlestis hierarchiæ conditum velint. Officia quippe angelorum sunt purgare, illuminare, & perficere.

Purgare. Aiunt igitur, quòd ostiarius purgat exteriùs, arcendo malos ab ingressu ecclesiæ, & admittendo bonos: interius verò purgat acolytus quippe qui lumine cerei, quem defert, expulsionem mentis tenebratum designat. Exorcista verò vtroq; modo purgat pellendo dæmonem, qui intus & foris conturbat hominẽ. Sed

Illuminare. illuminatio, quæ fit per doctrinam, quantùm ad propheticam fit per Lectores, quantùm ad euangelicam per diaconum, & quantùm ad apostolicam per subdiaconum. Perfectio

Perficere. autem communis, quæ fit per sacramentum baptismi, pœnitentiæ, extremæ vnctionis & eucharistię, pertinet ad presbyterum. Alia verò excellentior per confirmationem plebis, & ordinationem sacerdotum, & consecrationem virginum, incumbit episcopis. Ac demum suprema, quæ est episcopos creare, attinet ad Papam, in quo plenitudo residet potestatis. ¶ At

Adaptatio probatur nõ legitima. verò neq; speculatio ista, legitima est. Primũ, quia ordines cœlestis hierarchiæ non distinguuntur per illas actiones: nam cuilibet hierarchiæ in suo gradu cõueniunt omnes, vt in materia de angelis disputatur. Præterea quia per-

Perficere. ficere solis episcopis secundùm Dionysium conuenit, cò, quòd chrismate in confirmatione & ordinibus vtuntur, quæ quidem sacramenta exuberantem copiam fragrãtis gratię conferunt, quæ in balsamo designatur. Illuminare

Illuminare. autem conuenit presbyteris per alia quatuor sacramenta: nam matrimonium non compe-

Purgare. tit ad hierarchiam. Sed purgare conuenit diaconibus & alijs inferioribus ordinibus, quatenus plebem ad Eucharistiæ functionem præparant. ¶ Ob idque alij ordinum seriem se-

Ratio aliorũ ptem donis spiritus sancti assimilare contendunt: vt donum sapiẽtię, quod supremum est, sacerdotibus adscribatur: illud quippe donum pane vitæ & intellectus homines cibat, quos pinde sacerdos eucharistia reficit. Donũ verò timoris, quod est infimum, attribuũt ostiario, qui in ingressu ecclesię bonos per timorem à malis separat. Ac subinde alia media dona alijs intermedijs ordinibus accõmodare pergunt.

Adaptatio nõ congrua. ¶ Sed re vera neq; ista distributio est germana: nam in quocunq; ordine, qui est sacramentum, septiformis gratia confertur. ¶ Legitima

Ratio legitima distinctionis ordinum. ergo ratio distinctionis ordinum ex ordine & respectu ad sacrosanctam Eucharistiam, ad quam omnes referuntur, sumẽda est. Enim uero, vt loco citato autor est Dionysius, vt tẽpla & altaris vasa, ministrorumq; ornamenta propter dignitatem eucharistiæ consecrantur: ita & omnes ministri ratione eiusdẽ sacramenti initiantur. Vnde quò quisq; istorum ordinum propinquius ad eandem eucharistiã accedit, eo præstantior est & sublimior. Quo fit, vt sacerdotum ordo, quorum munus est eucharistiam

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sacerdotij ordo omniū dignissimus

charistiam ipsam consecrare, sit omnium dignissimus. Quapropter dum ordinantur, tanquam materiā, accipiunt calicem cum vino, & patenam cum pane, vbi, vt forma ipsa significat, potestatem accipiunt consecrandi offerendi q; altaris sacrificium. Reliqui verò ordines hanc virtutem non attingūt, sed omnes sunt in ministeriū sacerdotis, cui cooperantur, instituti. ¶ Eorum aūt ministeria aut sumuntur in ordine ad eandē eucharistiā, aut in ordine ad

Diaconi officium.

populū, q ad ipsam apparatur. Prior ordo est tripertitus, in quo diaconi sunt supremi: quia sunt sacerdotis proximi cooperatores, & ideo tenēt Leuitarum locum, qui antiquitus erant diuino cultui mancipati, ceu sacerdotum ministri. Ministrant enim ei in suis manibus consecrandam materiam. Et in primitiua ecclesia, quando mos vigebat ministrandi sanguinem populo, diaconus id exequebatur. Quapropter per antonomasiam dicuntur diaconi: id est, ministri: id enim Græcum nomen sonat.

Paul.1.ad Timothæū.3.

Ob idq; Paul.1.ad Timoth.3. post mores episcoporū, quo nomine omnes presbyteros cōprehendit, subdit, & quibus debent esse virtutibus diaconi imbuti: eò quòd tam propè ad sacra mysteria accedunt.

Doctorū cō trouersia.

¶ Per quam tamen episcopi cæremoniam ordinatio eorum fiat, & characteris impressio, inter Doctores controuertatur. Scotus nanque dist. præsenti arti.2. ait, proprium actum diaconi non esse legere euangelium, neq; subdiaconi legere epistolam. Vbi insinuat eius ordinationem non consistere in acceptione libri euangeliorum, neque illic imprimi characterē. Similiter Duran.eād.dist.q.3. ait non imprimi characterem in traditione libri, sed cùm episcopus manum ei imponens ait, Accipe spiritū sanctum ad robur &c. eo quod tunc ad ministerium applicatur, vt dist.23. can. Diaconus. decernitur. Probatque id præterea, quia non est vsus vniuersalis ecclesiæ tradere ei librum. Imò ait, in ecclesia Anicien si, cuius ipse fuit pontifex, non fuisse in more tradere diacono librum, sed ipsum illum statuisse. Ricardus vero ead.dist.arti.4.q.3. contrarium censet: scilicet, in traditione libri imprimi characterem.

Ricardus.

Concil. Florenti.

Sed litem concilium Florentinum in instructione Armenorum diremit, affirmans, diaconatum per libri euangeliorum dationem conferri: obidq; tunc character imprimitur, & infunditur gratia. Idq; adeò inde confirmatur, quòd cap. Presbyter. de sacramen. non iterād. manuum impositio asseritur non esse de essentia. Vnde episcopus, sicuti presbytero ait, Accipe potestatem offerendi sacrificium pro viuis & defunctis, ita ait diacono, Accipe potestatem legendi euangelium pro viuis & defunctis, quæ ideo est eius ordinationis forma, qua infunditur gratia, & character imprimitur, quod est indicium illum esse præcipuum eius actum. ¶ Quòd autem in sua ordinatione diaconi admonentur eorum officium esse baptizare & prædicare, in superioribus expositum reliquimus. Nam.d.4.ar.1. secundum S. Tho.3.par.q.67.arti.1. ostendimus baptizare ex proprio officio nō incumbere nisi sacerdotibus, vt can. Diaconus.d.93. ait Gelasius. & cā. Constat. de consecra.dist.4. Isidorus. Diacono enim, vt nomen eius sonat, & vt idem Isidorus can. Perlectis.d.25. admonet nō, incumbit nisi sacerdotibus assistere & ministrare. In primitiua autem ecclesia, vbi raritas erat sacerdotum, ex cōmissione poterant baptizare, vt eod.can. Diaconos. habetur. Et fortassè cum aliqua catechismorum & exorcismorum solēnitate. Et tunc quoq; propter eandem ministrorū inopiam permittebatur eis prædicare, vt Ambro. super.4.c. ad Ephe. autor est. Veruntamen ex officio, vt eodem loco ait S. Th. non conuenit diacono nisi recitare euangelium, & per modū catechismi articulos fidei & decalogum exponere. Et ita intelligēdus est Isidorus in dict.cā. Perlectis. & Gre. in can. In sancta.d.92. officiū prędicandi diacono tribuentes: nam ex officio prædicare docendo exponendoq; euangeliū solis episcopis incumbit: quia prędicare est perficere, quod officium episcoporum est, vt Dionysi⁹ ca.5. de eccle.hierar. autor est, qđ & nos latiùs.d.1.q.5.ar.6. cōmōstrauim⁹. Quare neq; sacerdotibus hoc conuenit ex officio. Ob idq; in eorum ordinatione hoc illis munus non adscribitur. Vnde euidens est argumentum multò minùs debere diaconib⁹ attribui: sed solùm catechizare sine solennitate concionis. Et ideo 16.q.1.can. Adijcimus. prohibentur alij prædicare quàm presbyteri. Nam plebanis in sua parœcia id conceditur, atq; alijs etiam cōmitti potest. Quinuerò & diacones, si sint idonei, facultate suorum prælatorum possunt id muneris quandoq; etiam solenniter exercere.

Diaconi officium.

Diaconi nō baptizantis solenniter.

Diacono cō uenit, euangelium recitare.

Gregorius.

Can. Adijcimus.16. quæst.1.

¶ Post diaconum est subdiaconus, græcè hypodiaconus: hoc est, subminister: quia est ministeri diaconi: offert enim ei nomine populi materiam consecrandam, quam diaconus de manu eius accipiens porrigit sacerdoti. Quapropter, vt ait Hugo, subdiaconi sunt sicut in veteri lege Nathinæi, qui, vt legitur libr.1. Esdræ capit.2. & lib.3.cap.8. erant Leuitarum ministri ducenti viginti. Quocirca eis traditur calix vacuus cum patena superposita, & per

Subdiaconi officium.

per archidiaconum traduntur subinde vrceolum cum vino & aqua, ac bacile cū manutergio: nam ipsius munus est lotionem manuum presbyteri habere paratam, vinumque & aquam calici infundere.

Dubium.

¶ Hærere tamen hic dubius quispiam posset, vtrùm in illa calicis & patenę traditione, an verò in traditione libri epistolarum subdiaconi ordinatio cōsistat, per quam & character imprimatur. Nam si exemplum à diacono duxeris, per traditionem libri epistolarum eadem fieri videtur ordinatio: similiter enim tunc dicit episcopus. Accipe librum epistolarum, & habeto potestatem legendi, &c. Atq; idem de lectoribus & exorcistis dicturi sumus. At verò D. Thom.dist.25.quæst.1.ad.2. ait subdiaconum characterem non suscipere nisi dum calicem cum patena recipit. Atq; eiusdem sententiæ author est loco citato Richardus, & Palud.distinct.præsenti, & omnes sanè docentes. Nam eodem Florentino concilio sic definitū

Solutio argumenti.

est. Et ideo ad argumentum oppositum respōdetur, quòd quemadmodū ordinatio presbyteri in traditione materiæ consecrandæ consistit: ita & ordinatio cuiusque ministri in actu eius principali. Est autem ille principalis, qui ministerio eucharistiæ propinquius accedit: propinquius autem ei ministrat subdiaconus cum materiam consecrandam diacono porrigit. Diacono verò non potuit similis materia in eius ordinatione traditam cum presbytero calix cum vino, & patena cum hostia tribuitur, subdiacono verò eadem vasa vacua, modus non restabat medius, quo posset tradi diacono. Quam ob causam & propter euangeliorū dignitatem per eorum traditionem suscipitur diaconatus. ¶ Tertio loco ordinatur acolytus, seu acoluthus: nam vtrunq; nomen rei congruit. Acolytus nanque græcè idem est, quod non prohibitus: id est, qui à sacris non cohibetur, sed permittitur ignem, aut quid aliud ministrare. Acoluthus verò idem quod famulus & ministrans, vti est pedissequa: nam licet cū cereo antecedat presbytero prodeunti ad altare, ministrat nihilominus postmodum subdiacono, cui debet ampullas cum vino & aqua offerre. Et ideo quanuis primò acoluthis tradantur cerei, quia sunt etiam ceroferarij, quasi lumen fidei ad illuminandam plebem deferentes, postmodum tamen traduntur vrceoli vacui. Et in illa traditione cum illa forma, Accipe vrceolum ad suggerendum vinum & aquam in eucharistiam sanguinis Christi, consistit eorum ordinatio. Et viguit olim vsus, vt archidiaconus tam subdiacono quàm diacono materiam præberet, & episcop⁹ proferret formam, vt loco citato d.25. ait S. Tho. Iam verò in Pōtificali Romano scriptum est vt episcopus illam tradat. ¶ Alij vero tres ordines sumuntur ex ordine ad populum, quē ad eucharistiam præparant. Hæc autem præparatio est immūdorum emundatio, vt eucharistiæ suscipiendæ idonei fiant. Est autem immundorum, vt Dionysius loco citato edocet, triplex ordo, infimus: scilicet, infidelium, credere renuentiū, qui ideo omnino sunt à sacris cohibendi, quod qui

Acolytus.

Antiquus mos.

Tres ordines minores

dem munus ostiarijs conuenit, quorum ordo infimus omnium est. Tametsi, vt ait loco citato Hugo lib.2.par.3.capit.6. hoc officium dominus in sua persona susceperit quādo flagello ex funiculis facto ementes & vendentes de templo eiecit. Marci.11. Ad quos ideo ostiarios spectat cymbalum ad conuocandum populum pulsare, & aperire ecclesiam, cohibereque infideles, ne ad sacra irridenda ingrediantur. Et ideo traditur eis cymbalum cum clauibus. ¶ Secundum immundorum genus est eorum, qui fidem vtique suscipere annuunt, sed nondum sunt satis instructi, vt catechumeni, quorum emundatio & instructio officium est lectoratus: nempe, prima fidei rudimenta eos docere, præsertim aliquid ex veteri testamento, quod est velut inductio ad legem nouam. Quod quidem munus dominus vsurpasse videtur, vt illic etiam adnotauit Hugo, quando in medio seniorum librum Esaiæ aperiens distincte ad intelligendum legit. Lucæ.4. Quapropter lectoribus, etiam si non sint subdiaconi, ex officio competit cantare in ecclesia prophetias & lectiones, quę canuntur in hebdomada sancta, & maximè in sabbato. Quare

Ostiarij officium.

Lectoris officium.

Nota.

non est necesse vt qui illas canunt sint dalmaticis induti, sed satis eis sunt suppellicia. Quod si quis arguat, psalmistatum eadem ratione debere institui diuersum ordinem, negatur consequentia. Psalmi enim pars sunt veteris testamenti: quare psalmistatus non addit rem, sed modum: scilicet, psallere, quod est canere. Lectorum igitur ordinatio consistit in traditione lectionarij, & illa forma, Accipite & este verbi dei relatores. ¶ Tertiū deniq; genus immundorum est eorū, qui quanuis fidē susceperint, sunt tñ energumeni: hoc est, à dæmonib⁹ obsessi, quos exorcistæ, eosdem dæmones pellendo, emūdant, quibus traditur liber, quo scripti sunt exorcismi sub illa forma, Accipite, & habete potestatem imponendi manum super energumenos. Quod quidem beneficium cōtulit Christus vt Marci.7. legitur, quando saliua sua tetigit aures surdi & muti dicens,

Obiectio.

Dissolutio.

Ordinatio lectorum.

Exorcistę officium.

Ephetha,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Epheta, quod est, aperire. Et quando de Magdalena septem eiecit dæmonia. Est enim officium exorcistæ dæmones pellere, ne aures obstruant baptizando, ne audiat fidem, neue linguam alligent ad eandem confitendam.

Epilogus. Omnes ergo à minimo connumerando sunt, ostiarius, lector, exorcista, acolytus, subdiaconus, diaconus, & presbyter.

Solutio. 1. argumenti. ¶ Ad primum igitur argumentum negatur consequentia: quoniam reliqua sacramenta non sunt instituta, ni si ad recipiendum vnicum effectum sacramenti, hoc autem est collatiuũ potestatem ad agendum: & ideo quia sunt diuersæ potestates ministeriales: scilicet, legendi apostolicam doctrinam, vel euangelicam, vel consecrandi, sunt diuersi ordines.

Solutio. 2. An singuli ordinũ sint sacramenta. ¶ Secundum argumentum præsupponit difficultatis examen, vtrùm singuli ordinum sint sacramenta. De qua arte proximo. Interim tamen suppositâ, disputationis gratia, parte affirmatiua saltem quantum ad tres ordines maiores, respondetur præfatam diuisionem ordinũ, non esse in partes integrales, sicut diuiditur sacramentum eucharistiæ in consecrationem panis & sanguinis, quæ sunt duæ partes integrales eiusdem cotuliij, & ideo natura per se est totum sacramentũ, sed ambo simul, sicuti nulla pars hominis, sed omnes simul, sunt homo. In præsentiarum namque non solum omnes simul, verum & sacerdotium ipsum est sacramentum, & diaconatus & subdiaconatus. At neque est diuisio generis in species: nam tunc, vt argumentum concludit, omnes simul ordines essent plura simpliciter sacramenta. Sed est, inquit S. Thom. diuisio totius potestatiui in suas partes, cuius nonnullũ exemplum lucet in anima & eius potentijs: scilicet, intellectu & voluntate, quæ quidem potentiæ dicuntur quodammodo partes animæ, quamuis sint eius accidentia propria. Natura autem huiusmodi diuisionis est, quòd totum secundum completam rationem sit in vno, non tamen participatiuè in reliquis: sicut tota virtus secundum essentiam est in anima, cuius potentiæ sunt participes. Eodem enim modo tota ratio sacramẽti ordinis est in sacerdotio, in reliquis vero ordinibus est quædam participatio, quatenus ad ipsum omnes referuntur. Atque hac ratione non dicuntur simpliciter plura sacramenta, sicut si esset diuisio generis in species, sed omnes sunt vnum, non tanquã partes integrales, vt in sacramento eucharistiæ, sed quia reliqui sunt supremi sacerdotij participationes.

S. Thomas.

Durã. cõtra ¶ Ex hac autem sententia S. Thomæ Durandus distinct. præsenti quæst. 2. colligit eorum ipsum, reliquos ordines, præter sacerdotium, non esse sacramenta, sed sacramentalia quędã, sicut exorcismi sunt dispositiones quędam ad baptismum, atque adeo per illa nullam conferri gratiam. Sed certè illatio nulla est, vt artic. proximo videbimus. Imò verò ex hoc quòd ratio sacerdotij participatur ab alijs, colligitur, quòd quidpiam gratiæ in illis conferatur, saltem in diaconatu, & subdiaconatu, vt latiùs illic commonstrabimus.

S. Thom.

Refutatur illatio Durand.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium respondetur, quòd Dionysius non loquebatur illic de ordinibus secundùm quòd sunt sacramenta, sed secundùm quod ad hierarchicas actiones attinent. Et ideo omnes tres actiones attribuit episcopo, licèt episcopãtus non sit sacramentum. Nam solus ipse chrismate in confirmatione vtitur, & ordines confert, ad significandum gratiæ copiam, quòd est perficere. Illuminare verò & purgare adscribit sacerdotibus, qui per admissionem baptismi illuminant: nam cuius effectus gratiæ baptismalis est illuminare hominem fidem, & per gratiam pœnitentiæ, & extremæ vnctionis purgant animam, ac demum per eucharistiam pascunt. Id autem, quod est purgare tantùm, adscribit diaconis, quia eis ex officio non incumbit sacramenta administrare, sed populũ ad eucharistiam disponere, quod est quoddam purgationis genus. Sed tamen nomine diaconi hoc est, ministri, omnes inferiores intelligit.

Aliud argu.

¶ Et per hoc soluitur aliud argumentum, quod est huiusmodi. Diuersorum ordinum diuersa debent esse officia: sacerdotibus autem competit populum ad eucharistiam per sacramentum pœnitentiæ disponere, eum scilicet emũdando: ergo præter hoc officium non opus erat alios inferiores ministros ad disponendũ populum adhibere. Respondetur quod populum emundare & disponere contingit dupliciter. Vno modo dispositione remota, vt in minoribus ordinibus explicatum est. Et pariter diaconus & subdiaconus plebem disponũt & præparant legendo illi doctrinam euangelicam & apostolicam. Sed alia dispositio & emundatio proxima, qua quis fit idoneus ad suscipiendam illico eucharistiam, quæ est remissio peccatorum. Et hæc per sacramentorũ gratiam baptismi & pœnitentiæ incumbit sacerdotibus quibus competit eucharistiam cõsecrare & ministrare: nam & in rerum natura eidem agenti, cui conuenit principalem formam ingenerare, subinde congruit & proximam dispositionem inducere.

Solutio. 3.

¶ Ad

Solutio quarti argumẽti. ¶ Ad quartum denique respondetur, quòd ordinum hierarchiæ in angelis sumuntur secundùm diuersam eorum naturam, in hominibus verò non nisi secũdùm ministeria gratiæ, quæ ad vnam consecrationem corporis & sanguinis Christi referuntur: & ideo non opus est vtrobique parem esse numerum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm omnes ordines sint verè sacramenta, quæ gratiã conferant, & characterem imprimant.

Partis negatiuæ. 1. arg. ORdinum distinctione præuisa, duplex eorũ effectus subsequitur explorandus. Arguitur ergo quòd ordinis effect⁹ non sit gratia gratum faciẽs. Etenim si ordinatio gratiam conferret: maximè vt ordinatus ad ordinum executionem idoneus fieret: sed nemo ad suscipiendos ordines est admittendus antequam eandem probitatem & idoneitatem habere censeatur, quæ quidem probitas non nisi per gratiam obtinetur: ergo illa gratia non confertur per sacramentum ordinis, alioqui causã suũ præsupponeret effectum.

2. Argumẽt. ¶ Secundò arguitur, q⁹ non omnis ordo imprimat characterem. Character non imprimitur, nisi vt homo idoneus fiat ad sacramenta vel suscipienda vel conferenda: per characterem autem baptismalem homo fit potens suscipiendi omnia sacramenta, & per characterem sacerdotalẽ fit idoneus ad omnia conferẽdum: ergo per aliquos ordines nullus imprimitur.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. Si sacramentum ordinis characterẽ imprimeret, sequeretur, quòd præsupponeret sacramentum baptismi: quia qui non est Christianus, nullius est sacramẽti capax: consequẽs tamen inde apparet falsum, quod aliàs si quis non baptizatus, licèt bona fide crederet esse baptizatum, ordinibus initiaretur, nullũ characterem susciperet, atq; adeò quicquid in executione ordinum vel consecrando vel absoluendo attentaret, cassum esset & vanum: quod quidem graue periculum & nocumentum afferret ecclesiæ.

Pars affirm. ¶ In contrarium tamen est, quòd ordo, vt dictum est, censetur sacramentum: & omnium sacramentorum proprium est gratiam conferre: atqui cum omnia sacramenta, quę characterem non imprimunt, sint iterabilia, si hoc characterem non imprimeret, esset iterabile, quod est falsum.

Decisio art. ¶ Huic quæstioni tres aliæ connectuntur, vt sint numero quatuor: scilicet, vtrùm omnis ordo sit iure diuino sacramentum à Christo institutum, gratiam conferens, & characterem imprimens. Omne enim sacramentum iure diuino, ac perinde ex Christi institutione, id habet, qui solus potuit sacramenta instituere. At que adeò si est sacramentum, gratiam confert: & si est sacramẽtum ordinis, characterem imprimit.

Prima conclusio. ¶ Ad quæstionem ergo octo conclusionibus respondetur. Atqui vt à primo omnium fundamento exordiamur, quod extra vllam controuersiam catholicis omnibus est in confesso, prima sit. Ordo sacerdotalis est sacramentum. Enimuerò cùm omnes fateantur ordinem esse sacramẽtum, & sacerdotalis sit omnium caput & finis, quò omnia referuntur, certum est illum esse propriè & potissimum sacramentũ, cui maximè definitio suprà posita adaptatur. Est enim signum rei sacræ: nempe, spiritualis diuinæque potestatis, in quo sacerdos constituitur ad conficiendum corpus Christi verum, qui quidem effectus opus est supernaturale.

Secunda cõ. ¶ Hinc continuò consequitur secunda conclusio. Sacerdotium est de iure diuino, atq; adeò institutione Christi constabilitum: quippe qui solus potuit sacramenta instituere. Instituit autem ipsum quantum ad potestatem consecrandi in cœna, vbi tradens proprium corpus & sanguinem consecratum subiunxit. Hæc facite in meam commemorationem. Potestatem autem priori annexam remittendi peccata tradidit Ioan. vlti. dicens. Accipite spiritum sanctum. Quorum remiseritis peccata &c. quæ omnia copiosiùs d. 20. expolita sunt.

3. Cõclusio. ¶ Subsequitur deinde conclusio tertia nempe, quòd per sacramentũ sacerdotalis ordinis confertur gratia gratum faciens. Etenim cùm Dei opera, vt Deut. 32. legitur, perfecta sint, cuicunque potentiam tribuit ad aliquid agendum, auxilium subinde speciale fert, vt dignè huiusmodi potestatis munus exequatur. Nam in naturalibus, quibus natura dat potentiam, dat & mẽbra, quæ ad eius vsum sunt necessaria. Animalibus nanq; quibus potentias tribuit sensitiuas, consequentia membra & organa accommodat necessaria. At verò sicut ad digne & rectè suscipiendum sacramenta requiritur gratia: ita & ad eadem dispensanda: ergo sicut per baptismum confertur gratia ad digne reliqua sacramenta suscipiendum, ita per sacramentum

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum sacerdotalis ordinis infunditur gratia gratum faciens ad sacramenta administranda.

4. Cõclusio. ¶ Ex his denique colligitur quarta conclusio: videlicet, quod per idem ipsum sacramentum imprimitur character. Enimuerò vt distinct. 1. quæst. 4. dictum est, character nihil aliud est, quàm potestas potestãdi fidem per susceptionem vel collationem sacramentorum: cùm ergo hoc sacramentum sit signaculum potestatis supranaturalis conficiendi eucharistiã, aliaq; sacramenta dispẽsandi, fit vt per ipsum imprimatur character, qui signum ciusdẽ potestatis est: quin verò ipsa potestas, per quem ideo ordinati à reliquo vulgo Christiano præeminenter secernuntur. Et confirmatur con-

Cõcl. Florẽ. clusio authoritate concilij Florentini, vbi tria decernitur sacramenta characterẽ imprimere,

Argumentũ quorum vnum est hoc. ¶ Quòd si scisciteando arguas. Nonne satis esset gratia ad sacerdotalẽ

Solutio. functionem absque charactere? Respondetur, non satis esse: nam in naturalibus prius consideratur potentia nuda, quæ est animæ coæua, vt intellectus, & voluntas, & deinde accidentaria adhibentur ei habitus ad ritè & rectè operandum. Pari ergo modo character est potestas ad operandum simpliciter, siue bene siue malè: nam sacerdos extra gratiam verè conficerat, & vera sacramenta administrat: sed gratia facit, vt sit administratio idonea. ¶ Quinta cõ-

5. Cõclusio. clusio. Eodem punctõ, quo infunditur gratia, imprimitur character, & quo imprimitur character, infunditur gratia, nisi obex opponatur. Momentum autem illud est, quando sacramẽtum perficitur: perficitur autem quando materia & forma applicantur: videlicet, vbi episcopus calicem tradens & hostiam, ait, Accipe potestatem consecrãdi &c. Quapropter illo momento vti ait S. Tho. distinc. præsenti quæst. 2. art. 3. & doctorum cœtus, vterque subsequitur effectus. Ex quo fit, vt vnctiones, quę oleo fiunt in manibus & capite non sint sacramentum, sed sacramentalia quædam: quare per illas nec gratia confertur, nec character imprimi-

Character i intellectu imprimitur. tur. Ridiculum enim esset dicere characterem sacerdotalem in manibus vel in capite, dũ consecrantur, imprimi: est enim in intellectũ, vt distinct. 1. quæst. 4. monstrauimus, vbi est fides, adcuius protestationem imprimitur.

Argumentũ optimum. ¶ Argumentum autem nec parum molestum contra hanc conclusionem est, quòd apparet impositionem manuum cum illis verbis, Accipe potestatem remittendi peccata, ad formam tanquam eius partem pertinere: quoniam character ordinis duplex est potestas: scilicet, consecrandi, & remittendi peccata, quarum prior exprimitur in traditione calicis & hostiæ: posterior verò in manuum impositione: quocirca apparet illuc vsq; nec gratiam infundi, nec character ẽ imprimi. Et cõfirmatur, quia Chri- Confirmatio argum.
stus, vt modò dicebamus, diuersis temporibus has duas potestates apostolis impartitus est. Et accedit præterea argumẽtum potissimum, quòd tempore apostolorum non legitur forma alia consecrandi sacerdotes, quàm per manuum impositiõem. Vnde Paulus. 1. ad Tim. 4. Noli, inquit, negligere gratiam, quæ data est ubi per prophetiam cum impositione manuũ presbyterij. Et capit. 5. Manus citò nemini imposueris. Et in Epistola. 2. cap. 1. Admoneo te, vt resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum.

Aliud argumentum. Pauli testimonia.

¶ Argumenta sunt minimè infirma: imò non desunt, quos in talem sententiam cogant: scilicet, quòd vsq; ad manuum impositionem nõ perficitur sacramentum. Quinetiã nec. S. Tho. loco proximè citato sententiam suam satis declarat. Arguit enim, q̃ non imprimitur character vsque ad manuum impositionem: propterea quòd tunc dedit Christus apostolis sacerdotalem potestatem dum dixit. Accipite spiritus sanctum. &c. Et respondet nihil aliud, quàm quòd Christus dedit illam potestatem quantum ad principalem actum: scilicet, consecrãdi in cœna, & quantum ad secundarium: videlicet, remittendi peccata. Ioan. 20. Et inferiùs dist. proxima quæst. 1. arti. 1. ad primum argumentum ait, quòd in impositione manuũ non datur character sacerdotalis ordinis, sed gratia, qua ad exequẽdum ordinẽ sint idonei.

Argument. S. Thom.

Solutio.

¶ At verò his non obstantibus respondetur sacramẽtum perfici in traditione calicis & hostiæ cum forma tradendi potestatem consecrandi, atque adeò & illic charactere sacerdotem insigniri, & gratia donari. Primum, quia hæc est opinio communis, à qua non est temerè recedendum. Secundò, quia Florentina Synodus has duntaxat esse decernit materiã & formam, nulla alius formæ mentione facta. Idemque hic prorsus S. Thom. docet. Tertiò: ga characteri sacerdotali annexa est indiuiduã q; potestas remittendi peccata si adsit iurisdictio: cùm ergo tũc hõ fiat sacerdos cùm ei traditur potestas consecrãdi corpus Christi verũ & sanguinẽ, illic imprimitur character, qui est consecrandi potestas, ac subinde remittendi peccata. Alioqui dicendum esset, aut quòd potestas consecrandi non conceditur vlque ad manuum impositionem, quod est contra veritatem formæ. Accipe potestatem offerendi, &c. quæ pro eodem instanti debet esse vera: aut

Dilutio argumenti.

Rõ prima.

Rõ secunda

Rõ tertia.

aut q̃ priùs imprimitur character vnus ad cõsecrandum, & postea alter ad remittendum peccata: quod esset ad euitãdam Charebdim: in Scyllam incidere. Est enim præter omnium opinionem duos characteres ad illas duas facultates fingere. Scio posse quempiam opinari characterem priùs impressum applicari extendiq; pòst ad munus absoluendi, sicuti sacerdotalem characterem dicturi sumus extendi, dum consecratur episcopus, ad conferenda

Nota. sacramenta confirmationis & ordinis. Attamen similitudo non est legitima: quoniam

Similitudo nõ legitima. episcopus suscipit potestatem illa conferendi sacramẽta, quam non habebat dum erat simplex sacerdos: quod in præsentiarum dici nõ

Illatio. potest de potestate absoluendi. Alioqui fieret consequens, quòd si tradita priori consecrandi potestate moreretur episcopus, nec esset alius qui posset manus postmodum imponere, ordinatus ille non esset simpliciter sacerdos, atque adeò neque (quanuis haberet iurisdictionem) posset subditos à peccatis ab

Paluda. soluere. Paludan. distinct. 25. quæst. 1. concedit, quòd posset absoluere ex commissione, non tamen ex propria potestate. Sed nescio quo fundamento hoc possit fulciri: nam certè si non habet potestatem ordmis ad ab-

Manuũ impositio non est de essentia. soluendum, per nullam commissionem id posset facere. Adde quòd, vt capitul. Presbyter. de sacrament. non iteran. definitur, manuum impositio non est de essentia sacramenti, sicuti neque in subdiacono: quare licèt omittatur, non est iterandum sacramentum, sed postmodum illa cæremonia supplenda. Atqui D. Thomas hanc impræsen-

D. Thom. tiarum insinuat sententiam. Dicens enim quòd Christus in cœna tradidit potestatem sacerdotalem quo ad principalem actum, sen-

Postremum argumẽtũ. sit quòd tunc qui ordinatur, simpliciter sit sacerdos, atque adeò vtranque potestatem susci-

D. Tho. pit. Nam vt postremum adhibeamus argumentum, Christus per potestatis excellentiã potuit illas facultates diuisim apostolis tradere, quod re vera eius ministris episcopis

Sẽtentia auctoris. non est concessum. Quod autem D. Thom. ait, priùs characterem imprimi, & postmodum gratiam conferri, intelligere non valeo. Neque suspicor quòd in summa si hucusque

Opinio quorundam. peruenisset, illud affirmasset: nam gratia non infunditur sacramentalis nisi dum applicatur materia & forma sacramenti, vbi character imprimitur. Præsertim quòd tam est necessaria ad idoneè consecrandum, quàm ad dignè absoluendum. Quòd si quis dixerit, in traditione materię cõsecrandæ conferri vnum gratiæ: & in impositione alterum. (vt quidam de sumptione corporis & de sumptione sanguinis opinantur) redarguitur primò illã opinionem de gratia in sumptione sanguinis nõ esse tam probabilem, quàm quòd vnus tãtum, idemq; in sumptione corporis conferatur. Et secundò non esse simile: quoniam sumptio sanguinis verè est sacramẽtum, essetque adeò quanuis sumptio corporis non præcessisset: & tamen impositio manuum nullum est per se sacramentum. Adde quòd similiter impositа manu diacono ait episcopus, Accipe spiritum sanctum, &c. & tamẽ illic nemo censet infundi gratiam.

Redarguit.

Secunda rõ.

¶ Ad argumentum ergo supra factum respõdetur, quòd per manuum impositionem & illam formam, Accipe potestatem remittendi peccata, nulla traditur noua potestas, sed explicatur illa, quæ priùs collata fuerat. Nam quia simul non potuic decenter vtraque forma coniungi, & decebat Christi verba referre, institutum est, vt seorsum proferrentur. Sed tamen secunda forma referenda est ad illud momentum, quo prima fuerat prolata. Neq; verò ad essentiam sacramenti necessaria est, sed tamen est de necessitate præcepti.

Solutio argumenti.

¶ Ad aliud, quo argutum est, apostolos per manuum impositionem ordinasse presbyteros, respõdetur, quòd licèt certum sit manuũ impositione fuisse vsos, non solùm in ordinatione presbyterorum, verùm & diaconorum, tamen neq; ambigere licet, quin formam, qua ecclesia vtitur, per traditionem eorũdem apostolorum didicerit, qui à Christo eandem edocti fuere. Quapropter illa manuum impositio non erat sacramentum, sed sacramẽtale quod dam, sicut & hæc, quæ modò ecclesiæ in more est, vt ait impræsentiarum S. Thom. Simile enim argumentum fit de confirmatione: nam & tunc, vt Actuum. 8. & 19. legitur, manus apostoli imponebant, & tamen sacramenti materia non est nisi chrismatio.

Manuũ impositio qdã.

¶ Hinc fit, solam traditionem calicis & hostię esse de essentia sacramenti: impositio verò manuum episcopi, & vnctio manuum sacerdotis non sunt de essentia, sed de præcepto. Et ideò licèt absque illis imprimeretur character, nihilominus si omittantur, supplenda sunt postmodum. Esset enim, vt ait Syluest. verb. Irregularitas. q. 12. peccatũ mortale ministrare in ordine suscepto antequam illud suppleretur, quanuis non inde contraheretur irregularitas. Intelligitur autem quando illud omissum res est præcipua, vt impositio manuum & vnctio, vt cap. 1. & si. de sacramen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

non iteran. secus si esset res parui momenti, vt si quis forsan canonicum cum episcopo non legerit, licet peccauerit, non tamen necessariũ est supplere: quia neq; est res magni momẽti, neq; episcopus illud omisit, sed ordinatus.

An oẽs ordines sint sacramenta.

¶ His de sacerdotio cõstitutis dubium de alijs ordinibus emergit, an omnes sint verè sacramenta. Vbi septem ordines in tres gradus distinguere oportet, quorum primus sit sacerdotiũ, & in secundo collocentur diaconatus & subdiaconatus, qui sunt etiam ordines sacri: & in tertio quatuor minores: qui non censentur pari ratione sacri. Vnde vt D. Thom. dist. præsenti. q. 1. art. 2. refert, tres fuerunt opiniones. Vna scilicet quorundam, qui dixerũt in solo sacerdotio characterem imprimi, atq; adeò solum esse proprie sacramentum ordinis. Atq; hanc opinionem, ceu probabiliorẽ sustinet Durandus eadẽ dist. in. q. 2. Sed alij dixerunt omnes solosq; tres ordines sacros imprimere characterem, ac perinde esse sacramẽta. Quorũ opinio veritati ꝓpius accedit. Tertij dixerunt omnes septem ordines vere esse sacramenta, characterem imprimentia. Et hęc fuisse videtur sententia in hac dist. in. Magistri sententiarum, quam proinde plerique eius interpretes complexi sunt, vt S. Thom. D. Bonauentura, Ricardus, & complures alij. Quanuis Magister pugnantia dixisse videatur, dicens quod subdiaconatum & reliquos ordines post tempora apostolorum ecclesia instituit: & tamen ꝙ omnes conferunt gratiam, vt vera sacramenta, & characterem imprimũt: nam ecclesia non potest instituere sacramentum. ¶ Atqui rationes Durandi adeo profectò non sunt despicabiles, vt plurimum habere videantur energiæ. Arguit enim sic primò. Quando plures actiones ad vnum referuntur spiritualem effectum, quarum non nisi vna eundem effectum attingit, reliquæ non videntur sacramenta, sed sacramentalia: nam sacramenta ab spirituali supranaturalique effectu rationem sacramenti sortiuntur. Exemplum est in baptismo, vbi catechismi & exorcismi ad delectionem peccati referuntur: sed quia illum effectum solus baptismus attingit, reliquæ actiones non sunt sacramenta, sed sacramentalia quædam. Ordines autẽ omnes gratia eucharistiæ consecrandæ & remittẽdi peccata instituti sunt: cum ergo illos spirituales effectus solus sacerdotalis ordo attingat, fit consequens, vt reliqui non sint sacramenta. Secundo. Sacramenta, & potissimum quæ characterem imprimunt, non sunt instituta nisi ad aliquem supranaturalem effectum vel cõferendum vel suscipiendum, vt in baptismo imprimitur character ad reliqua sacramenta suscipienda, & in ordine ad cõferenda: sed per solum ordinẽ sacerdotalem tribuitur potestas conferendi sacramenta: nam diaconus, qui est aliorum ministrorum supremus, non habet ex officio sacramenta consecrare vel administrare: ergo ad functiones ministrorum sub sacerdote nullo opus est sacramento, quo ministri gratiam & characterem suscipiant, tanquàm supranaturalem potestatẽ suscipientes. Porro argumentum non est parùm vrgens. Tertiò. Per sacramenta accipitur potestas ad simpliciter aliquid suscipiendum vel administrandum: itaque sine illa potestate si illud attentaretur suscipi vel administrari, totum esset cassum & irritum: etenim per baptismum sic accipitur potestas suscipiendi alia sacramenta, vt si quis ante ipsum aliqua attẽtaret suscipere, nihil susciperet: & per sacerdotium sic sit consecrandi facultas, vt si absque illo quis consecrare præsumeret, nihil faceret: sed tamen ordines inferiores non sunt huiusmodi: nam diaconus per suum ordinem solum accipit potestatem ritè legendi euangelium, non tamen simpliciter legendi: nam si quis sine suscepto diaconatus ordine illud solenniter caneret, quanquam peccaret, nihilominus vera esset lectio. Et quarto, vt suprà diximus, accedit argumentum, quod ex concessione S. Thomæ sumitur, vbi ait, quòd sacramentum ordinis secundum completam rationem est in sacerdotio, in alijs autem est quædam participatio ipsius. Vnde collectio fieri videtur, non opus esse tot characteribus.

Secunda opinio.

Tertia opinio.

Magister sentent.

Primum argumentum Durandi.

Exemplũ.

Secundũ argumentum Durandi.

Tertium argumentum Durandi.

4. Argumẽ.

¶ Præterea, vt eidem opinioni nos quoq; patrocinemur, arguitur sic. Si aliquis ordinum sub sacerdotio esset sacramentum, maximè diaconatus, propterea quòd in actus apostolorum & apud Paulum mentio fit crebrò huius ordinis: attamen hoc non inde satis colligitur: nam diaconi nomen nihil aliud sonat, quàm ministrum, & tempore apostolorum apparet diaconos non fuisse nisi pauperum ministerio addictos, iuxta illud Actuũ. 6. Nõ est æquum nos derelinquere verbum Dei & ministrare mensis: quare constituti sunt septẽ viri boni testimonij, qui illi sunt muneri mancipati, quorum Stephanus fuit primicerius. Atque his accedit maxime argumentũ, quòd materia & forma in ordinandis diaconibus & subdiaconibus per traditionem libri non videtur a Christo instituta, nec tempore apostolorum in more fuisse, sed sola manuum impositio, vt apparet Actuum. 6. quia tunc non erant

Authoris argumẽtum Durandi.

2. Argum.

libri euangeliorum, aut epistolarum.

Sentẽcta authoris.

¶ Rẽ vera qui opinionem Durandi sustinere vellet, non esset magna reprehensione dignus. Nihilominus non est tam facilè à communi antiquorum opinione deflectendũ: esset enim nonnulla temeritatis nota. Ob idq; subiungitur sexta conclusio. Diaconatus & subdiaconatus sunt verè iure diuino sacramenta, charactteris subinde & gratiæ efficacia. Probatur, de diacono primum, antiquissimi auctoritate Dionysij, qui de diaconibus ceu de altaris ministris idẽtidem meminit. Et, quod vrgentius mouet, Paul. 1. ad Timot. 3. depicta suis moribus episcoporum imagine (quo nomine omnes presbyteros comprehendit) de diaconib⁹ extemplò subiungit, dicens, Diaconos similiter oportet esse pudicos, non bilingues, non vino deditos, non turpe lucrum sectantes, habentes ministeriũ fidei in cõscientia pura: vbi illos ceu altaris ministros egregijs virtutibus præditos requirit. Ex quo subsequitur, ꝙ vero sacramento initiari debent, vbi gratia ad id muneris perfundantur, ac subinde characterem exornentur. Id quod præcipuè Actuum. 6. confirmatur: nam apostoli septem illis diaconibus in suo conspectu constitutis orãtes manus imposuerũt, quod erat sacramenti signũ. Quare ad munus altaris instituti sunt. Atq; inde in more habet ecclesia manus imponere diaconis, & non hypodiaconis.

6. Cõclusio.

Rõ de diacono.

Paul. 1. ad Timoth. 3.

Actuum. 6.

Nota.

¶ Et quanuis de subdiaconibus non adeò habeatur in antiquis memoria expressa, tamen nomine diaconorũ re vera intelliguntur: tum quia vt ait D. Thomas, cùm in primitiua ecclesia nõ esset tanta ministrorum copia, diaconi persæpe & euangelium & epistolas legebant, vt modò crebro propter inopiam fieri assolet: tum etiam, ꝙ cùm diaconus idem sit, quod minister, omnis amplitudine intelligitur & subdiaconus. Accedit ecclesiæ authoritas & vsus, quæ subdiaconatum connumerat inter ordines sacros, quos ad recitanda soluendaque diuina officia compellit, qui ceu ministri adeò altari mancipãtur, & (quod vehemẽter vrget) à laicorum statu separantur, vt sint matrimonio contrahendo prohibiti: & ideo Dalmatica & manipulo vtuntur.

De subdiacono.

Alia ratio.

¶ Septima conclusio. Reliquos quatuor ordines minores absq; erroris periculo sustineri potest non esse proprie sacramenta, quibus vel gratia infundatur, vel imprimatur character. Hanc opinionem insinuat Magister sentent. dicens, hos ordines fuisse institutos ab ecclesia. Quin verò de subdiaconatu idẽ censere videtur. Quam subinde opinionem Caietanus in illa quæst. de ritu suscipiendi ordines, in additio. ad. 3. partem approbat. De subdiaconatu verò, vt modò ostendebamus, alia est ratio. Sed de alijs quatuor ordinibus minoribus probatur conclusio: quoniam de illis in ecclesiæ primordijs non ita expresè reperitur mẽtio facta, neq; illi ministri eis officijs dedicantur, quæ ad dignitatem consecrandi eucharistiam attinent, sed ad disponẽdum populum. Atqueadeo licet in peccato vsum suorum ordinũ exerceant, nullatenus peccare cẽsentur: quare neq; opus est, vt gratiam ad id muneris suscipiant, ac perinde nec characterem. Quod inde præsertim confirmatur, quòd à seculari cœtu non eatenus abdicantur, quin absq; vlla dispensatione possint matrimonia cõtrahere. Et quod vrgentissimè mouet, ad nullas obligãtur horas recitandas, vt subdiaconi, neque verò ad canticum graduum, quod nonnulli absque vllo fundamento fingunt. Neq; arbitror profectò, quòd si D. Thom. ad hunc locum in summa peruenisset, in contraria perstitisset opinione, quam in Quarto, vulgus secutus, tenuit. Et cõfirmatur per id conclusio, quòd subdiaconatus & ordines superiores dicuntur sacri, inferiores verò non sacri: nam etsi San. Thomas respondeat omnes secundùm se esse sacros: quia omnia sunt sacramenta: sed superiores dici sacros ratione materiæ sacræ, circa quam exercentur: gratior tamen solutio est, quòd superiores dicuntur sacri: quia verè sunt sacramenta, reliqui verò non nisi sacramentalia quædam. Atq; hac de causa, vt inferiùs visuri sumus, simplex presbyter potest ex commissione minores ordines conferre, non tamen maiores. ¶ Et per hoc soluitur argumẽtum Bonauenturæ, quo sic arguit. Illi ordines minores nõ sunt iterabiles: ergo imprimunt characterem. Consequentia quippe hæc nulla est, sed si sic argueretur. Sacramentum hoc non est iterabile: ergo imprimit characterem. Concedimus nanq; illos quidem esse verè ordines, nõ tñ propriè sacramenta ordinis, sed sacramẽtalia ad sacramentũ disponentia: & ideo non sunt iterabiles, non quia sacramenta sunt, sed quia per quandam cõsecrationem celebrãtur, vt cõsecrationes altaris, & vasorum, ac ornamentorum, quæ eidem sunt deputata.

Rõ conclusionis.

Nota.

Alia ratio.

Cõfirmatio cõclusionis.

Solu. S. Th.

Sol. optima authoris.

Solut. argu. Bonauẽturæ

Nota.

Ordines minores quare non iterabiles.

¶ Et eodem modo soluuntur argumenta Paludani asseuerantis omnes istos ordines esse verè sacramenta. Arguit enim contra Durandũ, quod si non essent sacramenta, sed sacramentalia, non deberent diuersis temporibus cõferri, sed simul omnia cum presbyteratu, sicut exorcismi in baptismo. Item sequeretur, quòd

Solut. argumentorum Paludani.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aliud argumentum.

si quando presbyter ordinatur, error cõtingeret, vt sacramentum esset nullum, postmodũ quando iteraretur, deberent iterari omnia. Respondetur, inquam, eiusmodi ordines non esse sacramentalia instar omnino exorcismorum & catechisiuorum, sed sunt consecrationes & dedicationes ministrorum ad aliqua officia: quare & longè ante presbyteratum conferri possunt, & nunquàm sunt iterandi.

Solutio.

Argumenta Durandi diluũtur.

¶ Argumenta verò Durandi quatenus probant, quatuor ordines non esse sacramenta, admittuntur, sed quatenus contendunt diaconatum, & subdiaconatum à sacramentorum ratione excludere, non necessariò concludunt. Et ideo ad primum respondetur, quòd etsi illi ordines ad eucharistiam consecrandam referantur, quem quidem effectum solus presbyteratus attingit, non tamen inde subsequitur, non esse sacramenta: quia nõ sunt sicut exorcismi, sed consecrationes & dedicationes ad certa officia. Et quanquam illa officia legendi Euangelium vel epistolam, etiam si non ordinatus exequeretur, re vera essent lectiones: nihilominus ad eadem officia cum idoneitate exercendum & dignitate ordinantur, per sacramentum ministri. Quare non opus est, vt per quodlibet sacramentum accipiatur potestas ad simpliciter agendum, sed ad digne agendum.

Ad S. Tho.

¶ Et ad autoritatem S. Thomæ dicentis, quòd sacramentum ordinis totum secundùm completam rationem est in sacerdotio, in alijs verò secundùm participationem, respondetur, non esse sensum, quòd gratia & character solùm sit in sacerdote, sed quòd gratia & characteres aliorum sint participationes eorundem effectuum, qui sunt in sacerdotio. Non quòd eadẽ gratia diuidatur, vt vna pars sit in sacerdote, & alia in diacono, sed quòd gratiæ inferiorum referuntur ad ministerium superioris, iuxta illud Numero. 11. vbi dominus dixit Moysi, vt septuaginta viros congregaret, qui ei essent auxiliares, & subdit, Auferam de spiritu tuo, & tradam eis, vt sustentent tecum opus populi. Non enim intellexit quòd partem spiritus, quem Moysi aspiraverat, esset ei adepturus, sed quòd similem alijs spiritum traderet, licet non tam egregium.

Numero. 11

Autoris argumento satisfit.

¶ Ad aliud verò, quod nos fecimus, iam responsum est, diaconos non solùm in ministerium mensarum secularium, verùm etiam sacri altaris fuisse institutos. Et quanuis in initio statim non essent libri epistolarum & euãgeliorum, nihilominus tradebatur eis potestas ad legendum, & forte scripta charta. Et ita apostoli docuerunt ecclesiam, vt sub vtraque forma & materia illam traderet.

¶ Duo autem restant argumenta soluenda. Primum, quòd cum omnia sacramenta ex institutione Christi habeant efficaciam & sacramentum ordinis quantum ad omnes eius partes non inueniatur à Christo institutum, non est sacramentum.

Primum argumẽtum.

¶ Secũdum. Si in diaconatu & subdiaconatu confertur gratia, consequitur vt quotiscunque solenniter suis ordinibus funguntur legẽdo euangeliũ vel epistolam extra gratiã peccent mortaliter, quod creditu dura ẽnsetur.

2. Argume.

¶ Ad primum autem respondetur, quod presbyteratum, iam dictum est, à Christo fuisse in cœna institutum, atqui & diaconatum postquàm apostoli expressam de illo fecerunt mẽtionem, certum est ex institutione Christi id habuisse, licet non ille, sed ipsi ordinem promulgauerint, vt de extrema vnctione dictum est. Subdiaconos verò & alios inferiores ministros ait impræsentiarum sentent. Magister ecclesiam pro tempore instituisse. At verò de subdiaconatu, si est, vt diximus, verum sacramentum, non est ambigendum, quin apostoli ex Christi institutione illum susceperint diuidentes diaconum: hoc est, ministrum in duos. Sed minores ordines credẽdum est ecclesiã postmodũ instituisse: & hoc est nouum argumentũ non esse sacramenta, sed sacramẽtalia.

Solut. primi

Magist. sentẽ. opinio.

Minores ordines ecclesia instituit.

¶ Ad secundũ distinct. 1. quæst. 5. art. 6. diximus, nõnullos ita sustinere, quòd sit peccatum mortale diacono & subdiacono solenniter altari in peccato ministrare. Sed re vera oppositum est valde probabile, & forsan probabilius: quia ad concludendum peccatũ mortale, habẽdus est respectus ad obiectũ & materiam operis. Quod ex S. Thom. 3. part. quæstio. 64. articul. 6. ad. 1. si bene intelligatur, colligitur. Non enim constituit regulam, quòd quando minister est consecratus per gratiam ad aliquam actionem, tunc exercendo illam extra gratiam peccet mortaliter, sed quando est dedicatus ad aliquam actionem, quæ in se ipsa habet sanctificationem, qualia sunt sacramenta. Vbi duntaxat sentit, quòd administrare sacramenta in peccato mortali, sit peccatum. Et ita est intelligendus illic Caietanus, si est auscultandus. Vnde cum legere euangelium vel epistolam non sit actio habens in se sanctitatem, quia non est administrare sacramentum, per quod populus sanctificetur, fit vt quanuis illi ministri gratiam ad id muneris susceperint, non inde eliciatur peccare mortaliter. Satis enim est quòd sit veniale. In minoribus autem ordinibus, quia functiones illæ multò sunt minoris momenti: non est gratia necessaria, & ideò eorum administratio extra gratiam nullum est peccatum.

Solut. secũdi diargu.

S. Thom. opi.

Nota.

Caietanus.

8. cõclusio.

¶ Ad pedem tandẽ istorũ subnectitur octaua conclusio. Ordines ecclesiastici sunt peculiaria sacramenta legis euãgelicæ. Nam etsi apud Ethnicos lege naturæ fuerint Pontifices & sacerdotes suorum Deorum, nunquam tamen erant propriè sacerdotes: nam vbi idola colebantur, non erat vera, sed falsa religio. Et sicubi verus colebatur Deus, non tamen illi sacerdotes per sua sacrificia conferebant gratiam: quia neq; sibi, vt distin. 1. dictum est, erant sacramenta. Atqui in lege veteri erant quidem, vt illic diximus, verè sacramenta, non tamen eius munetis efficacia, cuius nostra: quia non conferebant gratiam. Ob idq; sacerdotes illi nullo initiabantur sacramẽto ordinis, quo gratiam characteremve reciperent: quia cum neque ipsi per sua sacrificia animam per gratiam emundarent, nullã pollebant potestate, quæ verè esset spiritualis. Erant autẽ figura & vmbra nostrorum ordinum prognostica.

Sacerdoter legis nãturę

Sacerdotes legis veteris

Solut. primi argum.

¶ Ad primum igitur argumentum ex capitalibus respondetur, quod ante susceptionem, ordinum requiritur illa gratia in suscipiente, quæ toti plebi est cõmunis, quia scilicet homo sit iustus: sed per sacramentum ordinis confertur gradus excellentior, quo sacerdos alijs emineat. ¶ Ad secundum verò respondetur, q̃ licet solus sacerdos habeat administrare sacramenta, diaconus nihilominus & subdiaconus, quia ei administrãt, suis quoq; characteribus indigent. ¶ Ad tertium tandem respondetur, vt expresse docemur capit. Veniens. de presbyt. non baptiza. quòd absque baptismo, qui ianua est sacramentorum, nullius est homo sacramenti capax. Atque adeò si quis inuentus fuerit ante baptismum ordinatus, baptizãdus est, & iterum omnibus ordinibus initiandus. Et hoc ipsum hic D. Tho. fatetur. Addit tamẽ quòd licèt eiusmodi sacerdos non baptizatus nec conficere possit sacramentum, nec absoluere in foro pœnitentiali, & si in Episcopum promoueatur, & ordinare alios attentauerit, verum sacramentum non conferat: tamẽ pie, inquit, credi potest, quòd quãtum ad vltimos effectus sacramentorum summus sacerdos Deus suppleret defectum, neque permitteret hoc ita latere (scilicet, non esse baptizatum,) vt periculum ecclesiæ immineret.

Solu. secũdi.

Solut. tertij.

S. Thom.

Quòd Deꝰ suppleat sacramentorũ defectus.

¶ Hoc autem, quod de supplemento Dei hic adhibet S. Tho. suprà dist. 5. art. 2. generaliter tractauimus de omnibus casibus, quibus doctores nonnulli Deum supplere sacramentũ defectum opinãtur. Est enim res ex quadã potius piorum existimatione orta, q̃ ex legis vllius certitudine. Nam vel ex euangelio, vel ex vllo loco sacræ paginæ ilici nequit vllus modus obtinendæ augendæve gratiæ Dei, q̃ vel per sacramentum, vel per contritionem, aut alium actum meritorium. Quare si sacerdos non verè absoluit, & pœnitens non est contritus, credere q̃ tunc Deus supplebit defectum, & conferet gratiam, cum sit omnino præter legem, nullum habet fundamentum. Quocirca non dubito, quin S. Tho. in summa nunquam tale verbum dixisset. Est enim dicere, quòd Deus peccatorem sine sacramento & contritione iustificat, quòd esset manifestarius error. ¶ Alia est aliorum magis lepida responsio, quod quando quis attritus accedit ad sacramentum, si minister, vel non est sacerdos, vel non habet rectam intentionem conferendi sacramẽtum, tunc Deus specialiùs opitulabitur attrito, vt eius actus obiectum mutet, vt quierat dolor propter pœnas inferni, fiat vera contritio: scilicet, dolor propter Deum. Est enim somnium absq; vllo prorsus fundamento. Deus siquidem semper est promptus concurrere ad veram contritionem: sed si pœnitens priùs illo auxilio non vtitur, figmentũ est dicere, q̃ solum defectus ministri sit in causa, vt vel pœnitens eodem auxilio moueatur, vel Deus specialiùs concurrat. De alio deniq; dicto S. Thomæ: scilicet, quòd Deus non permittet diu latère errorem illum, vt qui non est verè sacerdos permittatur sacramenta administrare, nulla est lex certa, quòd id non permittet: alia enim maiora mala permittit.

Nota.

Nota.

Respõsio lepida.

Authoris ratio.

Dictum S. Thomæ.

¶ Quòd si interroges, vtrùm sacramentum ordinis præsupponat characterem confirmationis, respondetur, illum non præsupponere de necessitate, sed de congruitate. Quapropter sine confirmatione esset verum sacramẽtum ordinis: nihilominus nonnullum peccatum esset, si quis scienter non confirmatus ordinaretur, etiam, in episcopo, si eum ordinaret, quanuis nulla ratio cogat, vt credatur esse mortale. ¶ Vtrùm verò character superioris ordinis inferiores præsupponat, titulus de clerico per saltum promoto respondet, quãtum ad necessitatem negatiuè: mandatur enim illic, vt ille, qui sine suscepto ordine diaconatus in sacerdotem est ordinatus, non iterum ordinem sacerdotalem suscipiat: quia sacramẽtum fuit validum. Sed ordinetur in diaconum. Imò, vt ait S. Thom. in primitiua ecclesia multi, antequam reliquos susciperent ordines,

Ordinibus initiãdus an esse debeat cõfirmatus.

An character superior inferiorem supponat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dines, sacramẽto sacerdotali initiabatur; quia sunt per se potestates diuinæ, quarum sacerdotalis reliquas omnes includit. Quocirca sacerdos, licet alios ordines non susceperit, potest omnium functionem exercere. Sed institutum ecclesiæ fuit, vt gradatim ordines dulci perentur, neq; liceret superiores absq; inferiorib⁹ conferre.

Nota de sacerdote per saltum promoto.

DISTINCTIONIS vigesimæquartæ, Quæstio secunda.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm clerici omnes ordinati debeant coronæ tonsura insigniri.

QVæstio secũda monetur de iij, quæ sunt ordinibus annexa: nempe, de corona, & episcopatu, & vestibus sacris. Arguitur ergo q̃ corona clericis nõ congruat: nam Hierem. 49. attonsi sub his verbis maledicuntur, Dispergam in omnem ventum eos, qui in comã attõsi sunt. Ministris autẽ ecclesiæ potiùs benedictio congruit, quàm maledictio.

Partis negatiuæ argum. primum.

2. Argumẽ. ¶Secundò arguitur. Si coronæ vllũ esset fundamentum, maximè illud Nazaræorum, quod dist. præsenti adducit Magist. sentẽt. Nazaræi autem, vt Nmner. 6. legitur, non attondebãtur in mysterium altaris, sed ex voto, quo Deo consecrabantur, etiam si non essent Leuitæ: ergo inde nullum deducitur argumẽtum tonsuræ clericorum. ¶Tertiò. Si tonsura cunctis clericis conueniret, consequeretur, q̃ omnes clerici, eo ipso q̃ tondentur, renunciarent temporalibus bonis, quod & ipsa detonsio significat, & versiculus psalmi, quem dum tõdentur proferunt, Dominus pars hæreditatis meæ. super quo ait Hieronymus, q̃ dominus cum istis tẽporalibus pars fieri dedignatur: non autẽ omnes abdicationem bonorum faciunt, sed retinere possunt patrimonia & alia bona.

3. Argumẽ.

4. Argumẽ. ¶Quartò deniq; arguitur. Si tonsura insigne esset clericorum, sequeretur, q̃ etiam prima tõsura esset propriè ordo: est enim corporale signum ab ecclesia ministris altaris institutum, per quod clericus in altiori gradu constituitur quàm sit laicus: quapropter à solo episcopo prima sit tonsura; consequens autem est falsum, alioqui plures essent ordines quam septẽ.

Pars affirmatiua.

¶In contrarium autem est, quod corona regalem dignitatem significat, & vt ait Gregorius, seruire Deo regnare est: cum ergo clerici peculiari quodam excellentiorũ modo seruitio Dei adscribantur, insigne hoc coronæ eis merito adaptatur. ¶Clericorum tonsuram VVitcleff, vt est videre apud VValdens. Tomo. 3. de sacramen. sub titul. 9. cap. 8. abominabatur, quem Lutherani secuti subsannando appellant catholicos clericos rasos & tonsos. Idemq; VVitcleff eosdem appellat Cæsareos, non quòd cæsariem detondeant, vt nonnulli arbitrantur, sed à Cæsare Constantino, vt idem refert VValdensis in initio eiusdem tomi veritate. 7. & tomo. 2. cap. 120. Inde nanq; quod pientissimus ille imperator ecclesiam ditauit, clericatumque honoribus extulit, ac perinde hæreticos contra sacerdotes oblatrantes extirpare curauit, in inuidiam eorũdem clericorum hæretici appellabant eos Cæsareos, quasi ab illo Cæsare procreatos.

Hæreticorũ stultitia.

¶Ad quæstionẽ ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima contra hæreticos hæc asseritur. Optimum est & clericis dignum insigne, detõsa corona. Probatur primò antiquitatis dignitate. Petrus enim apostolus eadem fertur insignitus in memoriam spineæ coronæ, quam Christi crucifixores, eius capiti imposuerunt. Quare præcipua causa huius ritus non fuit illa, quam à Nazaræis antiquæ legis Magister sentent. adfert, sed hæc, quòd cum hostes Christi ad ignominiã & dedecus eum coronauerint, religiosissimum duxerunt apostoli idem insigne ad suum ipsorum decus, & gloriam Christi vsurpare. Quo fit, vt corona non sit pars illa in vertice rasa, sed capillorum circulus, qui capiti circunstat. Ob id enim & capitis vertex superne abraditur, & capilli infernè in circulum attondentur, vt in modum coronæ capilli restent. Vnde priscus clericorum mos non fuit capillum in vertice radere, & demissam comam habere: nam tunc capilli non haberent effigiem coronæ, sed tondebantur eodem prorsum modo, super aures, quo nunc religiosi. Atqui de hac tonsura, vt illo citato cap. 8. V. Valdensis commemorat, schismata in primæua ecclesia oborta fuere. Refert enim Beda lib. 5. de gestis Anglorum Colfridum abbatem, illius controuersiæ meminisse, qui post multa subdit, nullam magis sequẽdam nobis amplectẽdamq; iure tonsuram ea, quam in capite suo gestabat Petrus apostolus. Et inferius. Neque verò, inquit, ob id dominum

Prima conclusio.

Ratio præcipua coronæ clericalis.

Beda de gestis Anglorum.

mum coronam attondemur, quòd Petrus ita attonsus est, sed quia Petrus in memoriam Dominicæ passionis attonsus est. Et subditur. Sicut enim omnis ecclesia, quia per mortem sui viuificatoris facta est, signum sanctæ crucis in fronte portare consueuit: ita oportet eos, qui monachi votum, vel gradum clericatus habentes altioribus se cohtinentiæ frœnis adstringunt, coronam in capite gestare. Et rem prosecutus venerabilis Beda tonsuram, inquit, quam Magum ferunt habuisse Simonem, quis rogo fidelium non statim cum ipsa magia detestetur? Radebat enim ille anteriorem partem capitis super frontem, sed vbi ad ceruicem declinabat, tonsuram faciebat strictiorem, vt ab apostolis discriminaretur. Cõtra quam ritus peruersitatem Anitius Papa canon. Prohibete. 23. distinct. prohibet ne clerici, aduersus Apostolum, comam nutriant. Reprehendit enim. 1. Corinth. 11. viros, qui comam nutriunt. Et subiungit Papa. Sed desuper caput in modum sphęræ radant. Extat & in concilio Toletano. 4. sub Isidoro cap. 41. coronæ decretum hoc verborum tenore. Omnes clerici & lectores, sicut Leuitæ & sacerdotes detonso superius toto capite, inferius solã circuli coronam relinquant. Attende quemadmodum capillorum circulus coronæ nomine denotatur. Quare subditur. Non sicut huc usque in Galetiæ partibus facere lectores videtur, qui prolixis, vt laici, comis in solo capitis apice modicum circulum tõdent. Ritus enim iste in Hispanijs hucusque hæreticorum fuit. Hæc ibi. Idemque narrando confirmat Rabanus libr. de institutio. clerico. cap. 3. Et Hieronym. in quadam breui epistola ad Augustinum. Dominum meum, inquit Allipium, & dominum meum Euodium vt meo nomine salutes, precor coronam tuam. Et idem Aug. ad Proculianum. Honorant, inquit, nos vestri, honorant vos nostri. Per coronam nostram nos adiurant vestri, per coronam vestram vos adiurant nostri. Ac deniq; Hugo. lib. 2. de sacramen. part. 3. cap. 5. Primum, inquit, signaculum clerici corona est. Corona ergo res est antiqua à temporibus vsque apostolorum. Vnde Dionysius libr. de ecclesia. hierar. cap. 6. part. 2. ait, quòd episcopus dum quemlibet sacris initiat, consignans eum crucis signo tondet. Inde ergo seruatus est mos, vt episcopus eum, quem prima tonsura donat, in apice capitis tondeat. Vbi Linconiensis: signat, inquit, crinium detonsio omnium materialium ab amore decisionem, quæ variè formantur, vt clericus intellectu puro ad Deũ pertingat, & eius simplicitate formetur. Et Casiodorus super illud psalmi. 39. Multiplicati sunt super capillos capitis mei: Non frustrà, inquit, in cõparatione delictorum capilli adducti sunt: nam in veteri testamento sacerdotes ipsa similitudine radebantur, vt tali emunditione purgati, carnis vitia deposuisse videretur. ¶Vt ergo ex his tandem rationes conclusionis eliciamus, ex quintuplici mysterio congruitas coronæ colligitur. Primò ex memoria Dominicæ coronæ. Secundò, quia corona, vt diximus, regiam dignitatem designat, quæ ecclesiæ ministris competit, vt Hieronym. ait. 12. quæst. 1. can. duo sunt. Quòd enim Petrus apostolus generaliter Christianos omnes appellat genus electum, regale sacerdotiũ, per antonomasiam clericis congruit. Tertiò, ratione figuræ, quæ cùm sit circularis, imaginem perfectionis præse fert, quam altaris administri adipiscuntur & profitentur. Quartò denique ratione detractionis capillorum ex parte superiori per rasuram, ne clericorum mens temporalibus occupationib⁹ oppressa, à diuinorum contemplatione præpediatur. & ex parte inferiori per tõsuram, ne eorum sensus temporalibus obuoluantur. Qua vtique ratione detonsio illa, super aures fieri debet, ne sensum auditus opperiant. Adhiberi quoque potest & quinta causa: quia decet clericatus ordinem à reliquo vulgo illo publico signaculo discerni.

Anitius papa.

Cõcil. Tole.

Rabanus. Hierony.

Augustin.

Hugo.

Corona res antiqua.

Casiodorus

Congruitas coronæ.

Prima ratio.

Secunda rõ.

Tertia ratio.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

¶Per hoc soluitur obiectio, quam obmoliri quis posset. Si capillorum abscisio superfluorum abiectionem significat, omnes prosus pili deberent abradi. Respondetur, inquam, q̃ cùm plures aliæ causæ concurrant, necesse est sic circuncidi, vt coronæ figura appareat.

Obiectio.

Dilutio.

¶Ex his tandem colligitur tonsuram omnibus clericis, licèt non in eadem amplitudine competere. Atque hinc nominis etymologia ducitur: nã clerus Græcè, vt. 7. etymologiarũ ait Isidorus, & refertur distinct. 21. can. Cleros. & ab Innocentio cap. Cùm secundum Apostolum. de præbend. idem est quod sors latinè. & clerici caducis rebus posthabitis Dei hæreditatem singulari quadam præeminentia sortiti sunt. Vnde clerus idem est, quod sors Dei, seu cui Deus sors est, & vt est in prænominato versiculo psalmi, pars hæreditatis. Quo etiam nomine allusio fit ad electionem Mathiæ apostoli, quæ sorte facta est.

Monachi.

¶Sed nihilominus, vt supra allegatus Beda author est, vniuersi religiosi, qui choro addicuntur, licèt nullis sint ordinibus initiati, tamen propter seculi renunciationem eadem

Universidad de Deusto
Biblioteca

Monachi laick.

coronæ tonsura cõsignantur. Reliqui verò cõuersi, qui alijs monasterij seruitijs mancipantur, licèt propter eandẽ renuntiationem tondeantur, non tamẽ in modũ coronæ, eò q; nõ vitæ contemplatiuæ, quæ per verticis rasurã designatur, sed actiuæ vacare debent.

Secundae cõclusio.

¶Præfixæ tamẽ cõclusioni secunda, eius moderatrix adhibetur. Clericorum tonsura hoc est pilorum abrasio & circuncisio non est de sacramenti essentia, imò qui intonsus ordinaretur, etiam in presbyterum, verum sacramẽtum susciperet. Nam sacramentum ordinis, vt dictum est, in collatione materiæ cum prolatione formæ perficitur: quare reliqua cæremonialia sunt sacramentalia. At verò tam episcopus, qui ordines intonso cõferret, quàm ipse, qui ordines susciperet, grauiter peccaret, vt bene in præsentiarum ait Ricardus. Et, vt arbitror: in sacris ordinibus: nempe, subdiaconatu & superioribus esset peccatum mortale. Grauius enim esset ordines sacros sine rasura suscipere, quàm post susceptos comam nutrire. Non dico, sine prima tonsura, sed absque vlla capillorum tonsura. Et nihilominus distin. 23. & de vita & honesta. clerico. multis capitibus clerici prohibentur comam nutrire.

Qui intonsus ordinatur grauiter peccat.

Cap. si quis. quo sit intelligendum.

Quin verò vtrobiq; Gregorius capit. Si quis, ait, quòd si quis ex clericis comam relaxauerit, anathema sit. Intelligitur autem, vt bene ait Glossa, non quòd ipso facto sit excommunicatus, sed quod si præmonitus inobediens perstiterit, excommunicetur.

Qui clerica li priuilegio potiũtur ex cõicantur ni si coronam aperuerint.

¶Rursus huiusmodi censuræ intelligẽdæ sunt eos tantùm clericos ferire, qui priuilegio gaudent clericali: nam clerici primæ tonsuræ vel in minoribus ordinibus, tenendo nõ esse propriè sacramenta, si nullum habeant ecclesiasticum beneficium, & voluerint publicè in statu seculari clericatui repugnante, viuere, non tenentur apertam habere coronam, imò peius facerent si illam aperirent: nam in contemptum ordinis cederet. Quare dum admoniti priuilegijs clericatus renunciant, tunc nec tenentur, nec debent eam ferre, vt patet cap. Contingit. 2. de sentent. excom. Et multò minus tenentur clerici coniugati, si eisdem voluerint priuilegijs abdicari, vt in titul. de clericis coniugatis. sancitur. Si verò voluerint priuilegijs gaudere, tonderi tenentur. Quare si tertiò admoniti, vt in dict. cap. Contingit, decernitur, noluerint corona & habitu clericatum profiteri: immunitatis efficiuntur extorres.

Clerici cõiugati an teneãtur aperire coronã.

Cõsuetudo nõ valeat.

Et arbitror nullam consuetudinem in contrarium valere: nam reges & principes semper reclamant, admonentq; suos ministros ne priuilegium immunitatis eis seruent, qui habitu clericali non sunt induti. Quod quidem, idque in in Hispania præsertim seruãdum esset, vbi in more est secularibus, nobilibus, & militibus, absque vllo proposito ascendendi ad ordines sacros, sed solo animo consulendi sibi in suis digladiationibus & criminibus & fòro se seculari subducendi, primam tonsuram suscipere: qui quidem abusus non esset ferendus, sed iure & ordine emendandus.

Nota attentè.

Bigami.

¶Quo fit, vt bigami: quoniam eisdem priuilegijs non fruuntur, non solum non teneantur, imo nec licitè possint clericali tonsura insigniti incedere, vt distinct. 84. cauetur, can. Si quis clericus. & de bigamis, cap. Altercationis.

Solut. 1. argumen.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd dominus per Prophetam dispersionem eis comminatur, qui in religionem idolorum se se etiã detondebant, veluti Iudæi ob religionem veram.

Solut. 2. argumen.

¶Ad secundum respondetur, quòd in veteri lege, non erat verum sacramentum ordinis, sed imperfecta quædam eius imago & figura, & ideo illa Nazaræorum religio non vrgebat duntaxat inter Leuitas & templi ministros, sed in omni populo. Quare neque abrasio fiebat in modum coronæ: quia nec illic erat tanta contemplatio, nec repræsentatio coronæ Christi, sed omnes capilli radebantur ad significandum temporaliũ contemptum.

Solut. 3. argumen.

¶Ad tertium respondetur, quòd clerici per capillorum abiectionem non censentur omnino propria patrimonia & temporalia bona à se abdicare: quia non repugnant diuino cultui, sed anxium affectum & solicitudinem eorum deponere & hoc profitentur dicentes, Dominus pars hereditatis meę. Debent enim in hoc, præsertim sacerdotes, & qui sunt in sacris, plebi præeminere. Tametsi iam rarissimi sint qui hanc religionem profiteantur, id quod in comis, quas longiores quàm religiosi nutriunt, præseferunt.

An qui non habẽt vnde victitẽt, ordinari possint.

¶Vtrùm etiam per contrarium liceat eos sacris ordinibus initiare, & potiũ illum sacerdotio, qui nullam prorsus habent substantiam vnde viuant, distin. sequenti disputabimus.

Solut. 4. argumen.

¶Ad quartum non desunt qui censeant primam tonsuram esse propriè ordinem, in quibus est Maior distinct. 24. quæstio. 1. vbi adijciẽs, etiam episcopatum esse ordinem, nouem ordines connumerat. Cui subscripsit Ekius in quadam homilia de ordinibus. Sed bene fatetur Maior paruis rationibus fuisse motum: quia nullius sunt momenti. Cùm enim tam celebris sit sanctorum & ecclesiæ traditio, septem tantùm esse ordines, effigies quædam temeritatis est asserere primam tonsuram esse ordinem, aut episcopatum, de quo statim dicturi sumus. Prima ergo tonsura, vt D. Thom. impræsentiarum, & D. Bonauentura, & Ricardus & omnes fatentur, non est ordo, sed quædam ad sacros ordines dispositio, quasi media inter laicos & ecclesiæ ministros. Veluti in religione nouitius, & in Christianismo catechumenus, qui nondum susceptit characterem. Et ratio est, quòd huiusmodi clerici non sunt in diuino cultu ad aliqua officia destinati, quæ non possint seculares præstare, sed ad solas diuinas laudes decantandas: quare ad hoc non exigitur specialis aliqua potestas. In cuius signum ad conferendam primam tonsuram non expectatur missæ celebratio, sed quacunque hora confertur. Et quod maximum est argumentum, dum prima corona quis tõdetur, nulla fit mentio vllius potestatis. Addu cit autem pro se Maior verbum Innocẽtij capit. Cùm cõtingit. de ætate & qualita. scilicet, per primam tonsuram iuxta formam ecclesiæ datam clericalis ordo confertur. At verò illic ordo non vsurpatur pro sacramento, sed pro dispositione, qua primus sit ad ordines introitus. Colligito ergo ex supradictis, q; tres tantùm ordines, qui peculiariter dicuntur sacri, sunt verè sacramenta: quatuor verò minores ordines quanquam non sint sacramenta, & ideo propriè non dicantur sacri, sunt tamẽ sic sacramentalia, vt potestates illic ad certas functiones cõferantur, atque adeò propriè dicuntur ordines. At prima tonsura hac ratione non est ordo, sed quædam præparatio ad reliquos ordines. Neq; verò est essentialis dispositio, vt sine prima tonsura alij ordines collati non valeant, sed pertinet ad rei cõgruentiam.

Prima tonsura nõ est ordo.

Ratio.

Argumentũ optimum.

Cap. Cũ cõtingat. de ætat. & qualit.

Tres ordines sacri sũt sacramenta.

Nota.

Solu. 4. arg.

¶Vnde ad argumentum quartum respondetur consequentia peremptа: prima enim tonsura non est potestatis spiritualis signum ad aliquid, quod laici facere nequeant, sed quædã ad id particularis deputatio, quæ ideo fieri debet per episcopum. Quocirca & si huiusmodi clericus sit in statu altiori quàm laicus, tamen (vt verba referamus. S. Thom.) non habet amplioris potestatis gradum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm supra sacerdotalem ordinem altior sit episcopalis potestas.

POst primam tonsuram, quæ est omnibus clericis communis, & per se reliquis inferior, sequitur de episcopali dignitate disquirere, vtrùm sit sacerdotali sublimior. Et arguitur à parte negatiua. Veritas debet respondere figuræ: sacerdotium autem Aaron fuit sacerdotij euangelici vmbra, quo vtique sacerdote nullus erat in illa lege superior: ergo neque in ecclesia vlla est dignitas sacerdotali eminentior. ¶Secundò. Dignitas ministrorum dignitatem functionum insequitur: functio autem sacerdotalis est verum corpus & sanguinem Christi conficere, quo vtique mysterio nullũ est in ecclesia excellentius, ergo neq; vlla est altior dignitas. ¶In cõtrarium tamen est, quòd illa potestas & dignitas est præeminẽtior, quę cæteris paribus ad plura se extẽdit: sed episcopatus secundum Dionysium. 5. capit. ecclesiast. hierarch. extendit se ad plura, quia sacerdoti tãtùm incumbit illuminare per administrationem baptismi, & purgare per pœnitẽtiam & eucharistiam: episcopo autem super hæc incumbit etiam perficere chrismate confirmando, & alios ministros ordinando & prædicando: ergo est excellentior potestas.

Partis negatiuę. 1. arg.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua.

Dionysius.

¶Duo sunt sensus præsentis quæstionis. Vnus, vtrùm re vera vllum sit discrimen inter episcopum & simplicem sacerdotem aliquo iure, siue diuino siue humano. Alter verò vtrùm hoc discrimen sit de iure diuino. Et ideo quæstioni duabus conclusionibus fiet satis. Enimuerò de priori sensu nemo orthodoxorũ ambigit, sed hæretici sunt, qui huiusmodi discrimen inficiari pergunt, quorum fuit Vvitcleff, vt est cernere apud Vvalden. tomo. 2. de sacrament. cap. 117. & tomo. 1. de sacramentalibus lib. 2. cap. 60. vbi ait, nullum esse prorsus discrimen, sed promiscuè omnes sacerdotes esse episcopos, atque adeò quemlibet posse cõfirmare & ordinare, habereque plenam iurisdictionem in sua parœcia. Eundem errorem sequuntur Lutherani, imò nequiorem: quia omnes, quos ciuilis respublica creat pastores, censent esse presbyteros & episcopos. At verò cum Lutheranis superuacaneũ est disputare: quia nec veros sacerdotes habent, cùm verum sacramentum eucharistiæ non agnoscant, neque veros episcopos: quia neque confirmationem neque ordinationem admittunt.

Vvitcleff.

Lutherani.

Probat autem suam perfidiam Vviteleff pri mùm ex Apostolo. 1. ad Timotheum. 3. vbi dicens episcopum oportere esse irreprehensibilem &c. omnes presbyteros comprehendit.

Ratio Vvitcleff.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dit. Et è conuerso ad Titum. 1. in illis verbis. Huius rei gratia reliqui te Cretæ, vt cõstituas per ciuitates presbyteros, nomine presbyterorum episcopos intelligit. Secundo, id præsertim confirmat authoritate D. Hieronymi super eumdem locum ad Titum, & refertur can. Olim distin. 95. Olim enim, inquit, idem erat presbyter qui & episcopus.

Hieronymi auctoritas.

¶Contra hanc tamen hæresim statuitur prima conclusio. Quicquid sit de iure diuino, tamen certissimum est, saltem apostolorum traditione discrimen esse inter episcopos & simplices presbyteros. Id quod Hieronymus adeò non inficiatur, vt planè affirmet eodem etiam citato loco. Subdit enim. Antequam diaboli instinctu studia vel schismata in religione fierent, & diceretur in populis, Ego sum Pauli, ego sum Apollo, ego autem Cephæ, communi presbyterorum consilio ecclesia gubernabatur. Postquam autem vnusquisq; eos, quos baptizauerat, suos esse putabat, & non Christi, in toto orbe decretum est, vt vnus de presbyteris superponeretur omnibus, & schismatum semina tollerentur. Ecce Hieronymum affirmantem institutio apostolorũ præfectos esse presbyteris episcopos. Vnde super Esaiam lib. 2. idem Sanctus Pater, Inter senes, inquit, & principes hoc discrimen fuisse reor in veteri populo, quod nunc est inter presbyteros & episcopos. Fuit ergo vafricies VVitcleff rescindere vnam partem pro se verborum Hieronymi, Olim idem erat presbyter qui & episcopus, atque alteram dissimulare, vbi adiecit, Toto deinde orbe decretum est, vt vnus de presbyteris superponeretur omnibus. Manifestaria ergo hæresis est ecclesiasticam hierarchiam Episcoporum & presbyterorum distinctione fundatissimam & speciosissimam confundere, dicendo nullum esse inter episcopos & simplices clericos discrimen. Eodem enim commento & supremam pontificis Maximi potestatem abnegant, atque adeò schismatum semina serunt, quæ Hieronymus ibidem ait per episcoporum electiones fuisse deleta. Igitur aduersus hæreticos satis hæc sint, Augustinus namque lib. de hæresibus hæresi. 53. Aërium quendam commemorat, qui cum presbyter esset, doluisse fertur, quod non potuerit esse episcopus: quam ob rem, in Arrianorum hæresim lapsus proprium ablubuit dogma, quod presbyter ab episcopo nulla differentia deberet discerni. Et simile ait loco citato cap. 60. Vvaldensis Vvitcleffo visum venisse: quia episcopatum, quẽ ambierat, obtinere nequiuit.

Idem Hieronymus.

Vafricies Vvitcleff.

Hæresis manifestaria.

August.

¶Alius verò sensus multò nobis propter Hieronymum maiorem obijcit scrupulum, vtrum semper iure diuino fuerit inter episcopos & simplices presbyteros discrimẽ, ita vt hoc præfectura genus, non ab apostolis ad sedanda schismata fuerit inuentum, sed ex institutione Christi semper obseruandũ. Verba enim Hieronymi vehementer mouent illam eius fuisse opinionem, quòd non semper fuerit idem discrimen, atque adeò non esse de iure diuino, sed ex traditione apostolorum post aliquantulum temporis institutum.

Alter sensus quæstionis.

¶Nihilominus subiungitur secunda conclusio. Discrimen hoc & præeminentiam inter episcopos & simplices presbyteros non ex sola traditione apostolorum suscepit ecclesia, sed iure diuino ex institutione Christi. Hæc est sententia Sanct. Thom. 2. 2. quæst. 184. articul. 6. omniumque sanctorum patrum, & doctorum, vt Turre Cremata libr. 1. de summa ecclesiæ capit. 69. ait. Et est expressa sententia Dionysij, apostolorum discipuli capit. 5. De ecclesia. hierar. vbi ponit tres ordines hierarchicos, vt sunt purgantium tantum: nempè, diaconorum, quibus conuenit catechumenos catechizare: & illuminãtium: scilicet, presbyterorum administrantium baptismum, pœnitentiam, & eucharistiam: & perficientium: scilicet, episcoporum, quibus conuenit confirmare & ordinare & prædicare: & cùm istæ functiones sint de iure diuino, palàm edocet eosdem gradus eodem fuisse iure distinctos. Hoc autem artic. 4. apertius fiet, vbi Petrum à Christo fuisse institutum caput ecclesiæ mõstrabimus. Etenim quo iure vnus est, qui in ecclesia apicem tenet, eodem condecuit, vt singulæ vrbes diœceses proprios haberent antistites, qui rempublicam tam presbyterorum quàm secularium administrarent, vt à capite per maiora membra ad minora influxus charismatum descenderet. Sic enim in corpore naturali per maiores arterias in minores venas alimenta dispensantur. Sed præterea, vrgentissimum argumentum est hoc. Multa episcopi facere possunt, ad quæ presbyterorum facultas non pertingit: ita vt si presbyteri simplices id attentarent, nihil re vera facerent: idque præcipuè in sacramentis: ergo illa distinctio est de iure diuino. Probatur antecedens, nam vt ait Eusebius papa cano. Manus. de consecra. distinct. 5. episcopi possunt confirmare: si tamen presbyteri, saltem sine licentia id attentarent, totum esset irritum & vanum, & inter ecclesiastica sacramenta non reputaretur. Idemque mos, ait papa, tempore apo-

2. Cõclusio.

Hieronymi verba.

2. Cõclusio.

S. Thom.

Dionysius.

Vrgentissimum argu.

Eusebius pa.

re apostolorum erat celebris. Et eadem ratione si simplex sacerdos conferret maiores ordines, nullum perficeretur sacramentum. Et idem est de consecratione chrismatis, & templorum, &c. Ecclesia verò non potest sic potestatem sacramentorum variare: ergo illa descendit de iure diuino. Non enim potest ecclesia facere, vt qui non est sacerdos consecret, aut absoluat. Et quãuis possit sacerdotem prohibere ne consecret, non tamen potest facere, vt eius consecratio non sit valida. Si ergo sacerdotes de iure diuino possent omnia perficere quæ Episcopi, nequiret ecclesia facere, vt sacramenta confirmationis & ordinis per ipsos administrata non essent valida: nam ista pertinent ad potestatem ordinis, sicut consecrare: huiusmodi ergo potestas de iure diuino competit episcopis, & non simplicibus presbyteris. Quinimò & de iurisdictione arguitur. Si quilibet sacerdos plebanus tam plene haberet à Deo diuina iurisdictionem in sua parœcia, quàm episcopi, iniuria eis irrogaretur ab ecclesia, si prohiberet ne excommunicandi ius aliaque iudicia tam plene exercẽrent quàm episcopi: in hoc autem non solum nulla eis fit iniuria, imò optimus lucet ordo: ergo à iure diuino institutum est. Haud enim credendus est Christus in re tanti momenti non per secclesiæ suæ consuluisse. Est ergo de iure diuino discrimen inter episcopum & simplicem presbyterum, tam quantum ad potestatem iurisdictionis in iure dicundo, quàm secundùm potestatem ordinis in administrationibus quorundam sacramentorum. Itaque, vt discriminis punctum attingamus, non differt episcopus à presbyteris solo merito & electione, vt locis citatis VVitcleff opinatus refertur. Aiebat enim ille hæreticus, quod episcopus non est nisi quem propter merita presbyteri eligunt. Neque ob id solùm erat olim episcopus quòd erat presbyterorũ antiquissimus, sed instituebatur consecratione & manuum impositione, quanuis fortè non tam longo cæremoniarum ritu, quàm modò. Id quod ex dictis Pauli ad Titum & ad Timotheum palàm fit: nam apostoli per impositionem manuum episcopos creabant. Et de vnctione, qua episcopi chrismate vnguntur, meminit Clemens Papa apostolorum coæuus in Epist. 3. ad vniuersos, dicens. Omnis pontifex sacro chrismate perunctus & in ciuitate constitutus, scripturis sacris eruditus, charus & pretiosus hominibus oppido esset debet. Et illius vnctionis figuram in Aaron in summis sacerdotibus præcessisse, qui similiter vngebantur.

Argumẽ. de iurisdictione.

Punctum' discriminis.

¶Vnum tamen argumentum obuiare nobis apparet, quod distinct. præcedenti quæst. 5. facit Durandus. In euangelio nullibi leguntur episcopi seorsum à presbyteris ordinati: ergo discrimen non est de iure diuino. Probatur antecedens, Christus nunquàm ordinasse apostolos episcopos, antequam eos sacerdotes fecisset: fecit tamen nos sacerdotes in cœna, quibus & potestatem remittendi peccata post resurrectionem contulit dicens, Quorum remiseritis peccata, &c. Postmodum verò non legitur eis superiorem episcoporum dignitatem contulisse: ergo presbyter & episcopus iure diuino non differunt. Respondetur primò, multa, vt ait Ioan. facisse Christum, quæ euangelistæ scripto non demandarunt. Secundò, quòd Christus per potestatem, excellentiæ prætermisso ordine, qui nunc seruatur, potuit apostolos cum eos ad apostolatum assumpsit, episcopos creasse quantum ad eorum peculiares functiones, licet postmodum virtutem cõsecrandi & absoluendi contulerit. Certo enim certius est, siue ante sacerdotium, siue postea apostolos fuisse in episcopos à Christo institutos, quandoquidem summa eis ecclesiæ gubernatio incumbebat: apostolis autem episcopi successerunt. Augustinus enim in lib. de quæstionibus noui & veteris testamen. capit. 97. Nemo, inquit, ignorat episcopos siluatorem ecclesijs instituisse. Ipse enim priusquàm in cælos ascẽderet, imponens manum apostolis ordinauit eos episcopos. Hoc apostolus sancto spiritui deputat cùm dicit, Attendite vobis & omni gregi, in quo vos spiritus sanctus posuit episcopos, regere ecclesiam Domini Iesu. Et Anacletus papa, Petri discipulus, in epistol. citata de patriarchis & primatibus & reliquis episcopis, quæ refertur can. In nouo. 21. distin. Et Isidorus in synodo aiunt apostolis successisse episcopos, & septuaginta duobus discipulis simplices presbyteros; vbi discrimen inter presbyteros & episcopos in iure diuino fundatum docent. Et Beda libr. 3. super Lucam cap. 15. Sicut duodecim, inquit, apostolos formam episcoporum exhibere simul & demonstrare nemo est qui dubitet, sic & septuaginta duos figuram presbyterorum gessisse sciendum est: tametsi primis ecclesiæ temporibus, vt apostolica scriptura testis est, vterque presbyteri, & vtrique vocabantur episcopi: quorum vnum scientiæ inamissorem, alium industriã curæ pastoralis significat. Sũt ergo iure diuino episcopi à presbyteris prælatione distincti. Vnde apostolus ad Ephes. 4. postea dixit:

Argumẽtũ Durandi.

Solutio prima.

Solutio secunda.

Apostoli à Christo creati episcopi.

August.

Anacletus.

Beda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixit quòd Christus quosdam dedit apostolos, quosdam prophetas &c. ad denotandum reliquos presbyteros subiunxit, Alios pastores & doctores &c. ¶ Superest autem ad obiecta respondere: nempe, non solùm ad Hieronymum, sed & ad apostolum Paulum: nam 1. ad Timoth. 4. nomine episcoporum omnes presbyteros intelligit. Recensitis enim moribus, quibus episcopum instruit dicens, Oportet episcopum irreprehensibilem esse, &c. nulla presbyterorum interiecta mentione ad diaconos commigrat, quos bit debere esse pudicos, nō bilingues &c. Presbyteros ergo vniuersos, appellauit episcopos. Et ad Philippenses 1. Paulus & Timotheus omnibus sanctis, qui sunt Philippis cū episcopis & diaconibus gratia vobis & pax. si autem presbyterorum medius esset ordo, illos non præterijsset. Et ad Titum. 1. admonet Titum, vt per ciuitates presbyteros constituat, episcopos illo nomine intelligit. Et. 1. ad Timoth. 5 dicēs, quòd qui bene præsunt presbyteri duplici honore digni sunt, episcopos quoque significat. Et Actuum 20. presbyteris Epheli loquens (nam in vna ciuitate nō erant plures episcopi) Attendite vobis, inquit, & vniuerso gregi, in quo vos spiritus sanctꝰ posuit episcopos: presbyteros quoque designat, licèt interprete Augustino, præcipuè episcopos. ¶ Ad hęc loco citato S. Thom. 2. 2. quæst. 184. ar. 6. ad. 1. breuiter respondet, quòd de episcopo & presbytero vno modo loqui possumus quantum ad nomen: quoniā olim omnes promiscuè vocabantur & episcopi & presbyteri. Nam presbyteri, vt August. 19. de ciuit. inquit, idem est græcè, quod Latinè seniores, quod quidē nomen aptissimè congruit episcopis: & episcopus idem est græcè, quod superintendens seu vigilans, quæ etiam appellatio presbyteris accommodatur. Si quidem vnusquisque, cui animarum cura incumbit, etiam si parœcialis sit, debet super gregem vigilare. Sed re vera inter ipsos presbyteros erat in diœcesi vnus iuxta Christi institutum præpositus, qui erat episcopus. Quare licet honoris gratia omnes presbyteri dicerentur episcopi, & ne episcopi superbirent, etiam dicebantur presbyteri, nihilominus in re erat distinctio. ¶ Et quidem solutio hæc ad respondendum Apostolo efficacissima est: quippe qui nusquam significat neque innuit re non fuisse dignitates distinctas, sed duntaxat promiscuo nomine appellari. Itaque Paul. non dignitatem, sed sola nomina ait episcopis & reliquis presbyteris fuisse cōmunia. Vnde Chrysost. Homil. 11. super eandem epistolam ad Timoth. ob id dicit apostolum illic substituisse presbyteros: quòd non multùm differunt ab episcopis, sed sola inthronizatione episcopi super reliquos presbyteros ascenderunt. Et illic Aymo, Omnis enim episcopus presbyter est, sed tamen nō omnis presbyter episcopus est. ¶ Attamen profectò verba Hieronymi non satis hoc responso diminuntur: haud eniṁ solū ait quòd presbyter & episcopus eodem nomine vocabantur, sed quòd idem omnino erant, neque aliud habebat episcopus q̄ presbyter. Et subdit quòd communi presbyterorum consilio tunc ecclesię gubernābantur. Sed postmodum toto orbe decretum est, vt vnus superponeretur. Non ait, solùm decretū fuisse, vt diuersis nominibus appellarentur, sed vt re vera distinguerentur, vbi illis insinuat antea nullatenus discriminatos. Et ad rem præsertim subiunxit, quòd episcopi nouerint se magis consuetudine, quàm dispensatione Dominicæ veritate presbyteris esse maiores. Ecquid apertiùs? Et in epistola ad Euandrium, quæ à Gratiano citatur distinct. 23. can. Legimus. eādem prorsus sententiam sequitur, autumans tempore apostolorum non nomine tantùm, sed re eundem fuisse episcopum, qui erat presbyter. Quare Scotus in. 4. distinct. 7. hanc censet fuisse opinionem Hieronymi, quā & probabilem iudicat. Et Durandus dist. 24. quæst. 1. non dubitat, quin Hieronymus fuerit huius sententiæ, tametsi in eam ipse non subscribat. Et vt ego ingenuè fatear, porrò arbitror Hieronymum in ea fuisse opinione, quòd primitus de iure diuino nullum erat discrimen. Nihilominus licèt hoc quispiam de Hieronymo suspicatus fuerit, non ideo, salua egregia autoritate, quæ sacro Doctori debetur, negare debet, quin discrimen hoc fuerit de iure diuino. Hieronymus nanque ad conterendā episcoporum supercilia, illam ebibit doctrinam, quā tamen non probat. Neque ex verbis apostoli colligi potest, sed hoc tantùm, quòd nomina essent promiscua, & cōmunia. Et idem est respondendum Ambrosio, qui super. 4. ca. epl stolæ ad Ephes. idē fere cum Hieronymo sentiens ait, quòd primi presbyteri episcopi appellabātur, vt primo recedente sequens ei succederet. Quare apud Ægyptum, inquit, presbyteri consignant: hoc est, confirmant, si non sit præsens episcopus? Falsum enim est vnquā fuisse presbyterum sine noua consecratione episcopum. Quocirca si Ægyptij illum ritum seruant, errore tenentur.

¶ Ad primum igitur argumentum in contrarium respōdetur, quod quanuis in veteri lege non

Dilutio obiectionum. Ad Paulum.

Presbyteri etymologia.

Episcopi etymon.

Nota.

Appositissima solutio.

Chrysost.

Aymo.

Verba Hieronymi.

Hieronym.

Scotus.

Durandus.

Sentētia autoris.

Nota.

Ambrosio satisfit.

Solutio. 1. argumento.

non essent omnino episcopi & presbyteri sicut in noua: quia non conferebant gratiā, nec aliquo sacramēto initiabātur, tamen in Aarō præcesit nostrorum sacerdotum figura, quatenus sacrificia, sicuti cæteri sacerdotes offerebat, & præterea episcopi vmbraculum fuit pontifex maximus, cui aliqua congruebant singulariter tum indumenta, tum etiam & munera, vt introire semel in anno in sancta sanctorū, quę quidem reliquis sacerdotibus non licebāt. Hoc autem euangelicum discrimen à Christo exordium sumpsit, qui omnium ecclesiasticorum officiorum exemplar extitit. Gerūt eius ergo typum simplices presbyteri quatum ad ministeria, quæ ipse compleuit, vt cōficere corpus & sanguinem suum: episcopi verò quantum ad illam potestatem, qua ministros in ecclesia instituit, in qua quandam habuit eminentiam. ¶ Ad secundū autem respondetur, quod quanuis nullum sit altius munus in ecclesia q̄ corpus & sanguinem Christi consecrare, in quo episcopi presbyteris non antecellunt, nihilominus cum & hoc illis competat, præcellunt in alijs functionibus, vt ordinare sacerdotes, qui consecrare possint & altare, vasa, & indumenta ad confectionem eiusdem sacramenti benedicere.

Sacerdotū figura.

Eporum figura.

Solu. secūdi argumē.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm episcopatus sit ordo.

Partis affirmatiuæ arg.

EX quæstione proximè decisa exurgit altera, vtrùm episcopatus sit ordo. Etenim si sit sacramento sacerdotij præstantior, consequens apparet, vt sit ipse sacramentum: nam sacramento nihil videtur præstantius, nisi sit aliud sacramētum: præsertim cùm loco citato Dionysius episcopatum presbyteratum, & diaconatum tres ordines appellet.

Pars negatiua.

¶ In contrarium autem est, quòd si episcopatus esset ordo, plures essent quàm septem, contrà quàm vsus habet ecclesiæ.

Decisio articuli.

¶ Sunt qui huius quæstionis partem affirmatiuam tueantur, quibus, vt suprà diximus, Maioris & Elcins adhærent. Alij verò arbitrantur quæstionē nominalem esse potiùs quàm realem, vtrùm scilicet sit appellādus ordo, necne. At verò profectò ad quæstionem cōmodius cum D. Thoma, sub distinctione, vnica cōclusione respondetur. Nomen enim ordinis

Numen ordinis.

vsurpari vno modo pro eo propriè consueuit, quod est sacramentū ordinis, & altero modo, vt est nomen officij, dignitatis, & gradus. Sit ergo conclusio. Episcopatus non est sacramentum ordinis, est tamen ordo: hoc est, dignitas & gradus altior sacerdotio, cui eminentiora officia sunt annexa. Secunda hęc pars ar tie. præcedenti satis demōstrata est, vbi discrimen ostensum est inter presbyteros & episcopos, qui sunt reliquis dignitate, gradu & officio superiores. Prima verò: scilicet, quòd episcopatus nō sit per se sacramentum, probatur primò: quia contrarium asserentes sine causa aduersantur communi opinioni & ecclesiæ vsui, quo non celebrantur nisi septem ordines. Secundò & potissimùm. Ordines omnes ad sacrosanctum eucharistiæ sacramentum referuntur, & in ordine ad ipsum dittinguuntur: episcopatus autem neque est ordo ministrādi sacerdoti in eucharistia, quia est altior: neque vero quantum ad potestatem consecrādi est ei superior: quia sacerdotū quilibet æqualem potestatem habet, & quantum ad substātiam sacramenti indepēdentem ab episcopo: nam quicunque sacerdos per se potest consecrare: ergo non est sacramentum, tametsi quā tum ad accidentarias cæremonias dependeat sacerdos ab episcopo, qui habet vasa & vestes cōsecrare. Tertiò. Si episcopatus esset per se sacramentum superius sacerdotio, sequeretur quòd nouum characterem imprimeret, consequens tamen est falsum: nam tunc subsequeretur quòd si quisquā antequam fieret sacerdos consecraretur in episcopum, eundem episcopalem characterem cum gratia gratum faciente susciperet: siquidem in susceptione sacramentorum non est essentialis ordo, vt superius ab inferioribus pendeat: potest enim fieri diaconus qui non erat subdiaconus, & presbyter ille, qui non erat diaconus, vt patet per titulum de clerico per saltum promoto: consequens tamen est falsum: quoniam si episcopus antequam fieret sacerdos consecraretur, nihil fieret. Quin verò quartò arguitur. Si in consecratione episcopi imprimeretur character, esset profectò superior charactere sacerdotis, atque adeò potestatem includeret consecrandi, veluti character diaconi characterem subdiaconi includit, ex quo fieret consequens, vt non alto opus fuisset precedenti ordine sacerdotali. Accedit quinto, quòd sacramentum ordinis in sabbatis quatuor temporum confertur: episcopus verò non nisi diebus Dominicis consecratur. In summa, in tota episcopi consecratione nulla apparet forma & materia sacramenti, siue

Cōclusio.

Probatur secūda pars cōclusionis.

Probat prima pars.

1. Argumē.

2. Argumē.

3. Argumē.

4. Argumē.

5. Argumē.

vnctio

FACULTAD DE TEOLOGIA Univ. de Deusto BILBAO

Universidad de Deusto
Biblioteca

VValdensis

vnctiones siue traditionem baculi & impositionem mitræ & alia omnia speculeris. ¶ Eandem conclusionem affirmare videtur Vvaldē sis loco citato lib. 2. de sacramentalibus, vbi ait quòd in episcopo duo consistunt, potestas & ordo. Ordo quidem episcopo in parte cū cæteris sacerdotibus cōmunis est sed episcopus in culmine eorum consistit: & ita non tam alius ordo est, quàm alius gradus in eodem ordine. Et August. in quæst. veter. & noui testamenti cap. 101. explicando verbum Apostoli ad Timoth. quomodo promiscuo nomine appellauerit presbyteros & episcopos, cōcludit. Quid est enim episcopus nisi primus presbyter: hoc est, summus sacerdos?

August.

Solu. cōtrarij argumē.

¶ Et per hoc ad argumentum in contrarium respondetur: nō enim si dignitas & gradus est superior, subinde fit consequens vt sit nouum sacramentum: alioqui eadem ratione archiepiscopatus & papatus essent noua sacramenta. At verò Dionysius ac subinde alij, vbi non est disputatio de sacramento, illum gradum & dignitatem episcopalem appellant ordinem, & merito: nam gradus & dignitas superior, respectu inferiorum significantissime ordo dicitur. ¶ Alia verò sunt argumenta, quibus fautores aduersæ opinionis contendere possunt

Argum contrariæ opinionis.

2. Argumē.

episcopatum esse sacramentum. Secundo igitur arguitur. Episcopus reliquis presbyteris non solùm iurisdictionis amplitudine antecellit, verùm & ordinis potestate: nam potest, vt dictum est, sacramentum confirmationis & ordinum administrare, qui non sunt actus solius iurisdictionis: aliàs posset vicario suo ea committere, sicut alia iurisdictionis officia, sed pertinent ad potestatem ordinis: quare nisi episcopus sit consecratus, non potest illa exequi. Tunc sic arguitur. Sacramentum ordinis nihil aliud esse videtur, quàm signum potestatis vel ministrandi sacerdoti in eucharistia, vt diaconatus & subdiaconatus, vel administrandi sacramenta: sed per consecrationem episcopi confertur ei potestas administrandi sacramenta, quæ non potest simplex sacerdos: ergo illa eius consecratio est singulare sacramentum imprimens characterem. Tertiò

3. Argumē.

arguitur ex eodem fundamento, quo suprà nos vsi sumus. Diaconatus & subdiaconatus propterea sunt sacramenta, quòd immediatè ordinantur ad eucharistiam: putà, ad ministrandum sacerdoti: sed functiones episcopi, vt ministros ordinare, vasa & vestes consecrare, referuntur ad sacramentum eucharistię consecrandum: ergo episcopatus est sacramentum. ¶ Quarto. (Quod est omnium maximū)

4. Argumē.

arguitur. Sacramentum est gratiæ signum & causa suscipiētem ad suo officia exercēda sanctificantis: sed episcopus ad ea quæ super sacerdotem dispensat, altiori gradu sanctitatis indiget, cùm amplior illi administratio ecclesiæ incumbat: ergo per suam consecrationem recentem gratiam recipit, atque adeo illa est sacramentum.

¶ Ad secundum argumentum Sanct. Thom. loco citato præsenti distinct. respondet, quod licèt episcopo detur aliqua potestas non solùm iurisdictionis, sed etiam ordinis supra illam, quam habet simplex sacerdos, nihilominus illa non habet rationem noui characteris: quia omnis character ordinis ad sacramētum eucharistiæ ordinatur: episcopatus verò non tam ordinari dicitur ad illud sacramentum, q̄ eius facultatem præsupponere. Et ideo licèt diaconatus, quia per se potest esse diaconus: antequàm sit presbyter, characterē per se imprimat, tamen episcopatus, qui in nō est via ad sacerdotium, sed illud præsupponit, illudque perficit, non imprimit characterem nouum, sed ipse idem character sacerdotalis, dum sacerdos in episcopum consecratur, fit extensior & amplior: extenditur, inquam, ad aliqua munera exequenda, quæ antea nequiuerat. ¶ Et per hoc respōdetur ad tertium. Negatur enim episcopatum propriè ad sacramentum eucharistiæ ordinari: quia non ordinatur ad sacerdotium, sed est eius perfectio: episcopus enim non est nisi quidam consummatus, & vt ait August. primus sacerdos, qui simpliciter omnia sacramenta conferre valet, & vasa cōsecrare &c. Tametsi illa ratione dicatur ordinari ad eucharistiam, quòd episcopus cōfert sacerdotium, quæ est potestas illam consecrandi. Hic autem ordo non est proximus & immediatus ad eucharistiam, ceu diaconi & subdiaconi sacrificio ministrantium, sed remotus ad conferendam potestatem consecrandi. ¶ Ad quartum argumentum. Posset quispiam dicere, q̄ sicut character sacerdotalis extenditur in episcopo: ita & gratia per eius consecrationem augetur. Attamen hoc veritati non consonat: quoniam gratia non augetur, nisi nouus producatur intensionis gradus, qui si virtute operis producatur, necesse est illud opus esse sacramētum, veluti gratia baptismalis augetur per confirmationem: cum ergo cōsecratio episcopi non sit sacramentum, fit vt nec gratiam augeat. Notandum ergo q̄ gratia in sacramento ordinis non confertur ad illa officia exercenda, quæ spectant ad iurisdictionem & gubernationē, sed ad illa, quæ ad potestatē ordinis

Sola. S. Thomæ ac secūdū argumē.

Episcopatus imprimit characterē.

Solut. tertij argu.

Solut. quarti argum.

Gratia in hoc sacramēto ad quæ cōfertur.

nis attinent: hoc enim sonat gratia sacramenti ordinis, quæ ideo annexa est characteri, nisi opponatur obex. Alioqui dicendum esset copiosiorem gratiam conferri archiepiscopo, dū consecratur, quia ampliore fulget iurisdictione, ac longe ampliorem summo pontifici, cui amplissima competit gubernatio. Gratia verò, quæ ad potestatem characteris ordinis attinet, completè per sacramentum ordinis sacerdotalis confertur ad omnia administranda sacramenta, quæ quocunq; tempore sacerdos administrare debuerit. Et ideo licet dum consecratur in episcopum, extendatur eius potestas ad alia tradenda sacramenta: scilicet, confirmationem, & ordinem, non tamen indiget noua gratia sacramentali, tametsi per morum meritorumq; augmentum debeat cōmuni, vt cumulationi prouehatur.

Gratia completè in sacerdotio cōfertur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm supra episcopos sit aliquis superior ordo in ecclesia.

POst hęc quæritur de Archiepiscopis & alijs Pōtificibus vsq; ad summum. Et arguitur nullum esse ordinē in ecclesia episcopali superiorem. Episcopus enim nihil aliud est, q̄ consummatus & summus sacerdos, secūdum illud Ambrosij super epistola ad Ephes. cap. 4. In episcopo omnes ordines sunt, quia primus sacerdos est: hæc alle: potest enim omnia sacramenta simpliciter dispensare, in quo summa ratio potestatis ordinis consistit: ergo episcopatu nullus est superior ordo: quapropter Romanus pontifex non aliud se quàm episcopum Romanum nominat, ac subinde episcopum totius orbis. ¶ Secundo arguitur. Superior potest as per inferiorem non confertur, neq; æqualis per æqualem: quia vt ad Hebræ. 7. ait Paul. sine vlla contradictione quod minus est, à maiori benedicitur: quare simplex sacerdos neq; episcopum ordinat, neq; aliam simplicem sacerdotē, sed episcopus sacerdotē: episcopus autem quemcūq; alium potest promouere & consecrare, etiam pontificem maximum: nam Hostiensis episcopus consecrat papam: ergo episcopatu nullus est excellior ordo. ¶ In contrarium autem est autoritas Isidori, dist. 21. cano. Cleros. vbi pluribus episcopis Archiepiscopus præficitur: & super archiepiscopos est patriarcha, vt. 80. distin. can. Vrbes. definitur. ¶ Ad quæstionem præsentē tribus conclusionibus respondetur. Prima. Inter episcopos & Summum Pontificem interstant alij ordines per gradus ascendentes. Sūt enim primum archiepiscopi: hoc est, principales episcopi, vt canonibus citatis asseritur, & vsu ecclesiæ obseruatur, qui pluribus episcopis præficiuntur, atq; adeo pallio super humeris insigniuntur, quod episcopis non conceditur, cano. Quoniam quidam. distin. 100. Qua propter Metropolitanus idē est quod archiepiscopus, solo nomine differens: ob certam enim ciuitatum mensuram, quibus debet præsidere, sic appellatur, vt eod. can. Cleros. & ca. Scitote. 6. quæst. 3. legitur Archiepiscopis præponitur patriarcha, quod græcum nomen, idē sonat latinè, quod principalis pater. Patriarchæ autem sunt post summum Pontificem dignitate & authoritate primi. 10. distin. can. Vrbes, & can. Diffinimus. Quare patriarchæ & primates solo nomine differunt, vt ibidem legitur. Fuerunt que instituti instar protoflaminum, qui fuerūt inter gentiles sacerdotum primores, vt eod. can. habetur, & Magist. sentent. affirmat. Non autem sic est intelligendum, quod illa ratione ecclesia hos ordines instituerit, sed quòd cum religio Iudæorum nō fuisset per diuersa regna & prouincias diffusa, sicuti gentilium ritus, sed erat in vna gente cōclusa, apparet varietas ordinum in lege euangelica quantum ad eius effusionem, potiùs gētilitatis imaginem referre, quàm Iudaïsmicæterum quantum ad rei veritatem non fuerunt iidem ordines instituti nisi propter decorum ecclesiæ & necessitatem. ¶ Et quidem prope apostolorū ætatem quatuor ecclesiæ patriarcharum honore sub Romanā Sede insignitæ sunt, nempe, Constantinopolitana, Alexandrina, Antiochena, & Hierosolymitana, vt eo. can. Diffinimus refertur: nam in gratiam Constantini Cæsaris Constantinopolis dicta est noua Roma. 22. distinct. cano. Constantinopolitanæ. Iam verò plures sunt, vt in Hispania patriarcha noui orbis: nam vt ait Anicetus Papa can. Nulli. distin. 99. dum gens aliqua ad fidem conuertitur, potest præ multitudine Primas ibidem constitui. ¶ Secunda cōclusio. Isti ordines nec sacramenta sunt ordinis, neq; potestate ordinis differunt, sed sola iurisdictionis amplitudine. Primam partem iam supra monstrauimus: nam si episcopatus non est per se sacramentum, multò minus archiepiscopatus vel papatus. Imo qui autumāt episcopatum esse sacramentū, non aliud nouum agnoscunt in papa. Quod autem nō differant pote-

Archiepis.

Metropolitanus.

Patriarcha.

Primas.

Quatuor patriarchæ in primitiua ecclesia.

Patriarcha noui orbis.

2. Cōclusio.

Prima pars conclusionis probatur.

Partis negatiuæ argu. 1.

2. Argum.

Pars affirmatiua.

1. Cōclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

potestate ordinis inde constat, quòd nullum sacramẽtum potest papa administrare, quod non possit & quicunque episcopus. Templa, etiam altaria, vestes, vasa & virgines possunt omnes episcopi sicut papa cõsecrare & benedicere, atq; adeò consecrare episcopos & archiepiscopos, & ipsum papam. Quapropter si qui in papã eligitur, episcopus erat, non denuo consecratur in papam: quia papa non est nisi summus episcopus.

Secũda pars principalis.

Nota.

Solutio. 1. argumen. ¶Ex his ergo argumentorum solutio colligitur. Ad primum enim conceditur, episcopatũ quãtùm ad potestatem ordinis esse summam ecclesiæ dignitatẽ. Differunt ergo prædicti ordines solo iurisdictionis ambitu & latitudine. Dicũtur, inquam, ordines diuersi propter gradus dignitatis diuersos. ¶Et simili modo ad secundum respondetur, q̃ potestas episcopi excellit potestatem sacerdotis, quasi potestas altioris generis, & ideo non quicquid potest episcopus, potest simplex sacerdos. Non autem eadem episcopalis dignitas à superioribus excellitur tanquàm à potestatibus cellioris generis, & ideo quicquid potest papa pertinens ad potestatem ordinis, potest quicunque episcopus. Sed potest ratione iurisdictionis eligere & cõfirmare episcopos, quod alij episcopi nõ valent. ¶De ordine verò Cardinalium est dubium vtrùm sit per se ordo ab his connumeratis iure diuino distinctus. Etenim Cardinalis de Turre Cremata libr. 1. de summa ecclesiæ cap. 80. affirmat ordinem esse iure diuino cæteris ecclesiæ subliorem. In cuius confirmationem nescio quam distinctionem in apostolis comminiscitur. Ait siquidem primùm in illis considerandum, q̃ ante ascensionem Christi principaliter ei astiterũt, iuxta illud Lucæ. 22. Vos estis, qui permansistis mecum in tẽtationibus meis. Deinde & post eius ascensum assistebant Petro tanquàm eius vicario administrationem papalis ministerij gerenti. Sed tertiò considerantur, vt à Petro separati ab inuicemq; adeò in diuersas regiones distributi ad prædicandum, iuxta illud, Euntes in mundum vniuersum prædicate euangelium omni creaturæ. Ait ergo q̃ quantùm ad primam & secundam considerationem Cardinales Pontifi ci maxime assistentes repræsentant apostolorum statum. Sed quantum ad tertiam episcopi successerunt apostolis. Vnde infert primò, q̃ apostoli prius fuerũt Cardinales quàm episcopi: nam prius fuerunt Christi consiliarij, q̃ pastores & prædicatores instituti, atq; adeò prius fuerunt Cardinales orbis, quàm episcopi vrbium. ¶At verò licet placuerit viro alioqui doctissimo ordini suo nimium indulgere & fauere, certè commentatio hæc non nititur solido fundamento: & ideo subiungitur tertia huius articuli cõclusio. Cardinalium ordo nõ censetur iure diuino institutus tanq̃ à presbyteris & episcopis distinctus, sed est iure pontificio introductus. Prior pars probatur, quia in sacra pagina non habet firmius fundamentum, quàm illud Turre Crematæ, quod quidẽ est infirmissimum. Sed dicti sunt Cardinales, id est, principales, siue episcopi sint, siue presbyteri, siue diaconi, siue subdiaconi, imò & acoluthi: eo q̃ Romæ residents summo Põtifici assidentes, quasi ecclesiæ cardines. In qua subinde meritò splẽdorem habent, tum quia in summo eius consistorio considents, tum præsertim quia electio summi pontificis ad eos de iure spectat, vt patet per decretum Nicolai papæ secũdi in sexta synodo ca. In nomine domini. 23. dist. ¶De antiquitate verò eiusmodi cardinalatus non satis constat quanta fuerit. Quod enim Hieronymus fertur Cardinalis fuisse, nõdum est ab ecclesiasticis vel historicis vel doctoribus satis exploratum. Sunt verò qui censeant eundem ordinem antiquissimum: nam in cõcilio Lateranensi sub Gregorio secundo Anno Domini, DCCXXIIII. post episcopos subscripserunt presbyteri Romani. At cùm non sint appellati cardinales, sed fuerint episcopis posthabiti, nõ est certum an de cardinalibus, quales sunt modò, id sit intelligendum. Alij autumant iam tunc tempore Syluestri hunc fuisse ordinem constitutum: nam in Romana Synodo ait, quòd presbyter cardinalis nisi quadraginta quatuor testibus nõ damnabitur. q. 5. can. Præsul. Et postea, A subdiacono, inquit, vsq; ad lectorem omnes subditi esse debent diacono cardinali. 93. dist. can. A subdiacono. At verò nescio vtrum nomen cardinalis in hoc significato illic vsurpauerit, an verò pro eo simpliciter, quod est principalis: vt presbyter cardinalis idem sit quod archipresbyter, & diaconus cardinalis, idem quod archidiaconus: pluris enim papa æstimat illic episcopum, quem nisi in septuaginta duobus testibus damnari non permittit, quàm presbyterum cardinalem, quem in quadraginta quatuor condemnandum censet. Qua vtique ratione & Archiepiscopus potest episcopus cardinalis appellari: idest, principalis, quò alludit Gregorius, qui. 7. quæst. 1. can. Pastoralis. appellat Ioannem Squillitanæ ecclesiæ episcopum cardinalem. Et certè neque in concilio Niceno, neq; in Synodis Constantinopolitanis vsque ad sextam sub Nicolao secundo inueni-

Solutio. 2. argumen.

Ordo Cardinalium.

Turre Cremata.

Luc. 22.

Adaptatio distinctionis

Corollariũ.

Tertia conclusio.

Cardinales quare sic dicti.

Cardinalsũ antiquitas.

Tẽpore Syluestri an creati fuerint cardinales.

inuenitur hoc nomen. Tametsi canone illo, In nomine domini. qui à quingentis hinc annis conditus est. cardinales sint appellati, non tanquam res noua, sed tanquam res longè vetustior. Quare Cardinalium ordo antiquior est multò quàm nonnulli censent. Hoc autem alius fuerit loci prefsius disputare.

Eorum & sacerdotum vestes.

¶Huiusmodi autem episcoporum & archiepiscoporum ordinibus vestes, ornatus gratia adaptauit ecclesia, quæ eorum dignitatem illustrarent, idoneitatemque designarent, quæ in eis requiritur ad tractandum diuina. Horũ verò indumentorum quędam sunt episcopis, sacerdotibus, eiusque ministris communia, quæ sunt sex: scilicet, amictus, & talaris vestis alba linea, cingulum, manipulum, stola, casula. De quorum significatione distinct. 23. q. 2. artic. 4. fusè dictum est. Præter hæc autem episcopis adhibentur nouem propria, vt vestium numerus numero functionum respondeat. Conuenit enim episcopis propriè supra sacerdotum numera populum cõfirmare, clericos ordinare, virgines benedicere, basilicas dedicare, Synodos celebrare, chrisma conficere, vestes & vasa consecrare, sacram paginam prædicãdo interpretari, ac demum ius dicere.

Eorũ nouẽ indumẽta propria. Eorũq; functiones notant.

Primum or namentum,

Primum igitur eorum ornamentorum sunt caligæ, quibus gressuũ rectitudo designatur.

Secundum,

Secundum sandalia, quæ pedes contegunt, ad significãdam pulchritudinem pedum, vti est apud Esaiam, annunciantium & prædicantiũ pacem, annunciantium bonum, & prædicantium salutem. Hæc autem sandalia vt Hugo lib. 2. de sacramen. part. 5. cap. 14. author est, subtus habent integras soleas, ad admonendũ episcopos, ne terrena affectibus tangant, sed despiciant, superne verò locis quibusdam aperiuntur, aliisque conteguntur, ad significandũ mysteria fidei non omnibus esse propalanda, sed quibusdam, iuxta illud, Vobis datum est nosse mysterium regni Dei; cæteris autem in parabolis. Tertium est succinctorium, quo stola ligatur cum alba sacerdotali, in signũ amoris honestatis, quo candor vestis ad lumbos succingitur.

Sandalia,

Tertium,

Quartum,

Quartum est tunica serica talaris, significans virtutum, & potissimum honestatis, perseuerantiam: nam & castissimus Ioseph talari tunica vsum fuisse scribitur. Ad extremum desuper vsq; ad talos, perseuerantiam vsq; ad vitæ extremitatem designat.

Quintum,

Quintum est dalmatica, largitatem operum misericordiæ representãs.

Sextum,

Sexto loco traditur ei baculus pastoralis, vncus, vt illa cunctitate vagas & erantes oues colligat, stipite autem infirmos sustentet, sed extremitatis cuspide segnes & delides ad operа virtutis stimulet. Quo vtiq; Papa propter plenitudinem potestatis non vtitur. Carmen ergo sic episcopos admonet. Collige, sustẽta, stimula, vaga, morbida, lenta. Septimum tradi tur ei quasi ecclesiæ sponso annulus benedictus, qui est sacramentum fidei, qua ecclesia despõsatur Christo, ipseq; subinde episcopus eidẽ ecclesiæ. Octauum ornamentũ est mitra, duo habens cornua, quæ scientiam vtriusq; testamenti referunt, qua vtiq; velut galea salutis, vt ait Paulus, cõmunitus episcopus hostibus veritatis terribilis apparere debet. Nonum denique sunt chirothecæ, quibus manus operiuntur, ad significandum prudentiam & splẽdorem operum, iuxta illud Matt. Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, qui in cælis est. Ac demum vt velut Iacob hœdorum pelliculis manus contectus benedictionẽ paternam accepit, sic episcopus sacrosanctam hostiam altaris offerens, diuinam benedictionem impetrare mereatur.

Septimum.

Octauum.

Nonum.

¶Super hæc archiepiscopo cõfertur pallium propter honoris augmentũ, vt. 100. dist. can. Prisca. & cano. Rationis. quod habet torquis effigiem. Quo insigni aureo egregiè certantes olim donari solebant. Quapropter eo Romanus Pontifex in missarum solemnijs semper & vbique vtitur propter plenitudinem potestatis, quæ in pallio significatur. Archiepiscopus verò non nisi in sua ecclesia & suffraganeis & quibusdam solemnibus diebus. cap. Ad honorem. extra de autor. & vsu pallij.

Pallium archiepiscopi

¶Aduersus hæc autem forsan quis obijciat ritum Mosaicæ legis: nam episcopatus euangelici figuram præferebat tunc Pontifex maximus, & tamen alijs ornamentis induebatur, q̃ noster episcopus. Etenim vt Leuit. 28. legitur & Iosephus lib. 3. de antiquitatibus cap. 11. interpretatur, decem ornabatur vestibus, quatuor scilicet, quæ cunctis sacerdotibus erant communes. Istæ erant fœminalia linea, & tunica de byssо, & baltheus: id est, cingulum, & tiara siue mitra de byssо superne acuta. Atqui cũ fœminalia sacerdotem castitatis admoneret, quam euangelici præ illis seruare tenentur, illis deberent modò similiter vti. Præterea sacerdotium noui testamenti dignius est q̃ illud veteris: ergo deberent omnes, sicut illi, mitras in signum dignitatis gestare. Ad primum loco citato respondet Hugo, q̃ illis non indicebatur continentia, nisi illo tempore, quo templo ministrabant: nã erant coniugati. & ideo tunc fœmoralibus succingebantur. Nostri verò perpetuæ castitatis cultores, non indigent

Põtificis maximi antiquæ legis ornamenta.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Solutio primi argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

illo habitu, dum ad altare accedunt. Sed loco illorum calciat se episcopus noster sandalia.

Soluto scrupulo argu.

Ad secundum respondetur, q̃ mitra sacerdotũ non erat dignitatis insigne, sed vt ait Hieronymus erat sicut quoddã galerũ. Cidaris autem, quã pontifex maximus illi superponebat, erat indicium dignitatis, cui ideo mitra nostrorum episcoporum successit. ¶ Vestes aũt summi sacerdotis erant propriæ sex aliæ: scilicet poderis, quæ erat vestis byssina vsq; ad pedes, quo etiam talari indumento vtitur noster episcopus. Deinde tunica hyacinthina, cui in epo respondet dalmatica. Nam quia in episcopo qui alios ministros creat, origo eorum existit, dalmatica diaconi & subdiaconi vtitur subtus casulam, sacerdos verò nunquam. Item gestabat superhumerale, cuius loco episcopus vtitur stola: nam illud humeris impositum onus euãgelij, interprete Beda, vt modò stola, significabat. Quarto præferebat & in pectore rationale, cuius locum refert pallium archiepiscopi. Quinto gerebat & cidarim: hoc est, mitram byssinam, veluti & nostri episcopi. Ac deniq; in fronte laminã, vbi Dei nomẽ scriptũ erat tetragrãmaton, pro qua noster põtifex gerit crucem, vt libr. de officio missæ ait Innocentius. Sunt qui addãt ephot, pro quo episcopi vtuntur amictu, tametsi alij autument nõ aliud fuisse quàm superhumerale.

Vestes summi sacerdotis.

ARTICVLVS. V:

Vtrùm in culmine omnium ordinũ sit iure diuino vnus summus põtifex.

Pars negatiua argumentum.

COnsequitur hic tandem, vt de primatu Summi Põtificis supremus adhibeatur articulus. Arguitur ẽm à parte negatiua. Si vnus esset huiusmodi summus Pontifex, id maximè esset: quia Christus aliquid vni præ cæteris apostolis singularis dignitatis tribuerit, vt Petro apostolo, Mat. 16. Quodcunque solueris &c. Sed ipsum Matth. 18. concessisse legitur cunctis apostolis, Amen dico vobis, quæcunq; alligaueritis super terrã, erunt ligata & in cœlo, &c. & apostolis episcopi successerũt: ergo præter episcopos nullus est q̃ iure diuino apicẽ ecclesiæ teneat. ¶ In contrarium tamen stat autoritas Constãtinopolitani cõcilij, vbi legitur. Veneramur secundum scripturas & canonum definitiones sanctissimum antiquæ Romæ episcopum primum esse & maximum episcopo rum, & post ipsum Cõstãtinopolis episcopũ.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

¶ Quæstio hæc inter orthodoxos nulla est, quippe qui affirmatiuam veritatem ceu catholicam venerantur. Quare qui eam abnegant, meritissimò vt hæretici & schismatici habentur. De qua multi nobiles autores tum antiqui, tum etiam iuniores luculenter disputarunt, quorum sunt Caietanus inter sua opera, & Ekius in suo opere, quod de hac re non minus egregium quàm amplum ædidit. At quoniam S. Thomas & reliqui hoc loco eam tractant, non debuit à nobis intacta præteriri. Respondetur ergo vnica affirmatiua eadẽque catholica conclusione. Vniuersis ecclesiq ordinibus supereminet dignitas Pontificis maximi, qui apicem totius ecclesiæ obtinet. Ratio cum primis est, quam arti. 2. insinuabam. Instituit enim Christus ecclesiam instar monarchiæ, quæ optimum est omnium regimin. In monarchia verò omnes ordines consummantur in vnum culmen, quod sit particularium omnium vniuersale: nam vt. 1. Ethicor author est Philosophus, in omnibus virtutibus & actibus secundum ordinem finiũ sumitur & artificum præeminentia, arti enim fræmifactiuæ imperat equestris, & ei, quę est extruendarum nauium, imperat ars nauigandi: eadem ergo similitudine in ecclesiastica republica parœciarum plebani subduntur episcopo ciuitatis, episcopi vero plures vni archiepiscopo, ac demũ vniuersalis ecclesiæ vni summo Pontifici, qui est Christi vicarius. Id q̃d præterea inde confirmatur, q̃ Christus ecclesiam exemplo optimæ politiæ fundauit: optima autem, vt. 2. Politi. autor est Philosophus, est regalis, cui vnius præest. Quod exemplo apud Hieronymum cano. In apibus. 7. quæst. 1. demonstrauit. ¶ Eadem catholica veritas prę claro testimonio Christi confirmatur, Matt. 16. vbi Petrum fundamentum instituit ecclesiæ, dicens ei, Tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo eccleſiam meam, & tibi dabo claues regni cælorum, & Quodcunq; solueris super terram, erit solutum & in cælis, & quodcunq; ligaueris, erit ligatum. Sed quanuis alij hunc locum locupletissimè edisserant, quorũ est Ekius libr. 3. de primatu pontificis, nõ erit superuacaneum hic nos tantisper immorari. Sunt enim qui verbum illud, Super hanc Petram, non ad Petrum referant, sed vel ad Christum ipsum, qui est lapis angularis totius ecclesiastici ædificij, de quo. 1. Corint. 3. ait Paulus. Fundamẽtum aliud nemo potest ponere, præterquàm quod positum est, q̃d est Christus Iesus: vel ad ipsam cõfessionem Petri, Tu es Christus filius Dei viui, quæ prima est Petra: hoc est, articulus, cui fides nostra subnitit.

Conclusio.

Ratio conclusionis.

Aristoteles.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ekius.

Super hanc petram.

Augustinus. Tibi dabo claues &c.

Quorũ vtramq; expositionẽ Augustinus aliquibus locis sequitur. Alij item, Tibi dabo claues regni cœlorum, nõ Petro singulariter dictum autumant, sed vel toti apostolorum collegio, vel ecclesiæ in cõmun. Porrò autẽ euãgelico contextu attẽtus inspecto, ad Petrum singulariter totũ pertinere constat. Enimuerò non sine mysterio interrogante Christo apostolos, Quem dicunt homines esse filium hominis? Omnes responderunt, Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam &c. Sed rursus sciscitanti, Vos autem quem me esse dicitis? Non omnes, sed singulariter Petrus respondisse fertur, Tu es Christus filius Dei viui, quasi confessio illa ipsius esset propria: nã aliorum corda, in quibus latebat fides, quomodo ipse Petrus habere potuisset comperta? Præsertim, quòd inter illos erat Iudas, qui fidem nondum ebibe rat. Vnde cùm postmodum idem Petrus, nõ satis cunctorum pectora exploratus omnium nomine fidem consiteretur, dicens, Nos credimus & cognouimus, quia tu es Christus, respõdit Iesus, Nõne ego vos duodecim elegi, & ex vobis vnus diabolus est? Quasi dississet, nõ satis omnium pectora inspexeris, vt pro omnibus respondeas. Quocirca Leo papa in sermone. 3. de passione Dominica, Vnus inquit, de toto mundo eligitur Petrus, qui cunctis ecclesiæ patribus præponatur. Et causam subdens ait, Omnes apostolos, quid de se opinẽtur homines, Christus interrogat, & tandiu respondentium communis est sermo, quandiu humanæ intelligẽtiæ explicatur ambiguitas (scilicet alij Ioannem &c.) At vbi quid sentire habeat discipulorum exigitur, primus est in omnium confessione, qui primus est in apostolica dignitate & potestate. Confessio ergo Petri, sua ipsius fuit singularis. Id quod & ex subiunctis verbis firmius confirmatur. Nam ei singulariter respõdit Christus dicens, Beatus es Simon Bariona: id est, filius Ioannis: quia caro & sanguis: hoc est, pater iste tuus carnalis, nõ reuelauit tibi, sed pater meus, qui in cælis est. Vbi opponẽdo patrem suum patri Petri reuelationem edoceret esse illi peculiariter factam priusquam cæteris apostolis: ob idq; adeò eum singulariter beatum appellat. Quæ quidem sententia est Clementis papæ in epistola. 1. ad Iacobum fratrem domini. vbi Petrum fundamentum fidei à Christo positum esse commonstrat, cuius ideò ore cognominatus est Petrus, nam & primum, inquit, Petro Deus pater filium reuelauit, cui, & Christus cõpetenter beatitudinem contulit.

Leo papa.

Nota.

Clemens papa.

¶ Sed age & de nomine ipso Petri rem apertius pãdamus. Quid enim in causa esse potuit, vt nullum aliorum, sed Simonem solum, Petrum nuncupauerit, nisi vt de petra fidei, quã ore protulerat, nomen duceret, quo deinceps appellaretur? Quam quidem nominis mutationem ei prædixerat Ioan. 1. Tu es Simon filius Iona, tu vocaberis Cephas, quod quidem non est nomen græcum, vt κεφαλὴ: hoc est, caput; sed (vt ait in interpretatione Hebraicorum nominum Hieronymus) Syrum, idem sonans quod solidum: hoc est, stabilis & immobilis petra. Obidq; subdit euangelista, quod interpretatur Petrus, acsi petra masculini generis esset. Fatemur ergo ingenuè confessionem illam, Tu es Christus, primã esse fidei Petram: nã nisi qui Christum primum agnouerit esse Deum, qui mentiri nequit, neutiquam quæ ipse nos docuit, firma fide tenebit. Quil autem illud semel fundamẽtum supposuerit, cuncta subinde credet per ipsum reuelata. Verunt amen non dixit, super hanc petram ædificabo fidem meam (quanquàm & hoc sit verissimum) sed ecclesiam, hoc est politiam & rempublicam meam, quæ prælatorum administratione gubernatur: atq; super vno summo prælato fundari debet. Fuit ergo legitimus sensus, Eo quòd tu confessus me es filium Dei, atq; adeo primam petram & fundamentum, vt verè sum, ecclesiæ, quam fabricare pergo, ego te vicissim Petrum (i. petram) instituo, qui vice mea petra eiusdem fis & fundamentum in terris. Atq; hoc significat colluuio illa verborum & concentus, Tu es Christus. & Tu es Petrus. Vnde quod tibi pernaturam competit, id Christus per gratiam tribuit Petro. Quapropter ium ait, Tu es Petrus, & super hanc petram, &c. demonstratio pronominis non refertur ad confessionem Petri: scilicet, Tu es Christus, aliàs nõ opus erat inserere, Tu es Petrus, sed refertur ad ipsum Petrum, Acsi dixisset, tu es petra, & super hanc petram. &c. Et portæ inferi non prævalebunt aduersus eam (scilicet ecclesiam) super te fundatam. Et sicut ego habeo clauem Dauid, qui occlusos cœlos aperturus modò sum, eorundem cœlorum ego tibi claues concredam, vt quicquid tu vitæ mea solueris super terram, sit solutũ & in cœlo, & quicquid ligaueris, ligatum. Atq; huius sniæ sunt quotquot præcesserunt patrum, qui eiusdem fuerunt ecclesię columina. Origenes homilia. 7. super Exod. Magno illi, inquit, ecclesiæ fundamẽto, petræq; solidissimæ, super quam Christus fundauit ecclesiam suam, vbi-

Petri nomẽ

Legitimus sensus.

Origenes.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quid dicatur, Modicæ fidei quare dubitasti? Et in epistola ad Iubaianum Cyprianus, Super Petrum, inquit, Christus ædificauit ecclesiam suam, vnde vnitatis haberet originem. Et Hieronymus super eũdem locũ Matth. Quid est, inquit, quod ait Christus, Et ego dico tibi? Quia tu mihi dixisti, Tu es Christus filius Dei viui, & ego dico tibi, non sermone casso, nec nullum opus habẽte, sed dico tibi, quia meum dixisse, fecisse est: quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo ecclesiam meã. Sicut ipse lumen apostolis donauit, vt mundi lumẽ appellarẽtur, cæteraq; ex domino sortiti sunt vocabula: ita & Simoni, qui credebat in Christum, Petri largitus est nomen, ac secundùm metaphorã petræ rectè dicitur ei, Aedificabo ecclesiã meã super te. Idem Ambrosius in sermone de natali Petri & Pauli, & in sermone de fide Petri, & in multis alijs locis.

Cyprianus.

Hierony.

Ambro.

¶ Atqui Augustinus ipse, licèt eius ingenium fuerit cuncta variaq; adeò euangelij sensa explorare, vt lectoribus optionẽ relinqueret, & ideo quandoq; petrã ibi pro Christo, quandoque pro fide accipiat, nihilominus tandem in eam se recipit sententiã, vt referat ad Petrũ, vt in sermone de cathedra Petri, & expressiùs sermone. 26. de sanctis, Audistis, inquit, frequẽter ipsum Petrũ à domino petrã nũcupatũ, sicut ait, Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo ecclesiam meã. Si ergo Petrus petra est, super quã ædificatur ecclesia, rectè pedes sanat, &c. Extant & decreta plurima, tum cõciliorum, tum & Pontificũ, quale est illud citatũ Leonis, & aliud Anacleti. can. In nouo. dist. 21. In nouo, inquit, testamento post Christũ dominũ à Petro sacerdotalis cœpit ordo: quia ipsi primo põtificatus in ecclesia datus est, dicente dño ad eum, Tu es Petrus, & super hanc petrã ædificabo ecclesiam meam.

August.

Decreta conciliorum.

¶ Sed ille alius locus Ioannis vlti. nihilo minorem habet energiã ad id cõstituendum. Haud enim temerè Christus Petrũ interrogauit, Diligis me plus his? sed quia aliquid ei præ alijs singulare cõmittere volebat, nempe, Christiani orbis gubernaculũ: ob id eũ præmisit eius examẽ, an dignior reliquis esset. Quo præmisso subiũxit, Quia diligis me pl⁹ his, pasce oues meas: hoc est (interprete illic Chryso.) præpositũ & caput esto fratrũ, vt ipsi te in loco meo assumentes, vbiq; terrarũ te in throno tuo sedentem prædicent, & cõfirment. Qua vtiq; de causa & fidem ecclesiæ, propriã Petri appellat Lucæ. 22. vbi eum à reliquis secernens ait, Ego rogabo pro te vt non deficiat fides tua, tu autem aliquando cõuersus cõfirma fratres tuos. Et eapropter Matthæus & Marcus inter referendum apostolorũ numerum à Petro incipiunt, quãuis, vt patet Ioan. 1. non ille fuerit priùs vocatus, sed Andreas. Neq; simpliciter eum nominant, sed dicendo, Primus Simon, qui dicitur Petrus, acsi dicant, qui est capitis dignitate primus. Accedit q̃ in concilio Niceno & alijs antiquis, summus est Romano põtifici delatus honos. Et beatus Cyrillus episcopus Alexãdrinus inter sua decreta, Vt mẽbra, inquit, maneamus in capite nostro apostolico throno Romanorũ pontificum, à quo nostrum est quærere, quid credere, & quid tenere debeamus, ipsum venerantes, ipsum rogantes præ omnibus: quoniã ipsius solius est, reprehẽdere, corrigere, statuere, disponere, soluere & ligare loco illius, qui ipsum ædificauit, & nulli alij, quod suũ est plenũ, sed ipsi soli de ditecui oẽs iure diuino caput inclinant, & primates mundi tanq̃ ipsi Domino Iesu Christo obediunt. Idemq̃, Anacletus can. In sancta. dist. 22. ¶ Igitur ad argumentũ in capite obiectum respõdetur, q̃ quamuis omnibus apostolis, quinuerò in ipsis oibus sacerdotibus cõmuniter data sit potestas ligandi & soluendi, tamen vt deriuationis ordo quidã designaretur, primò promissa est Petro. Vnde Leo papa in sermone illo citato de passione post verba, quæ suprà retulimus. Magnũ, inquit, & mirabile huic viro, dilectissimi, cõsortium potentiæ suæ diuina tribuit dignatio, & si quid commune cũ eo cæteris voluit esse principibus, nũquàm nisi p ipsum dedit, quicquid cæteris nõ negauit. ¶ Ex his planè fit cõsequens, in facultate ecclesiæ nõ esse positũ sic gubernationẽ christianæ reipublicæ mutare, vt nõ esset Papa, sed diœceses per episcopos, archiepiscopos & patriarchas gubernarẽtur: qm̃ Papa Christus diuino iure sibi subrogauit vicariũ, quem ideo de medio tollere ecclesia non valet, sed tenetur illum ceu capnt suum colere. ¶ Quòd si cõtra arguas. Si ecclesia cũ nõ eligeret, nullus esset Papa: posset autẽ ecclesia pro bono pacis, aut alia bona causa, nullũ creare: ergo hoc est in sua positũ facultate. Respõdetur cõcessa maiorinam electio papæ ad ecclesiã pertinet, & ideo nisi ea ipsum legitimè creasset, nullus esset, sicut nulluesset eps nec presbyter, nisi eius autoritate ordinibus initiatus. Attamẽ ecclesia nullo iure posset ab electione põtificis abstinere, & ideo spũs sanctus eã nõ pinxit in talẽ erroris foueã collabi. ¶ Quod si percõteris vtrũ posset saltẽ duos, aut tres Romanos pontifices eligere, quorũ alter occidentali ecclesiæ, alter verò orientali præsideret.

Ambro.

Auguſt.

Cyrillus.

Ana cletus

Leo papa.

Decreta conciliorum.

Locus Ioan. vlti.

Solut. argu.

An ecclesia posset facere, vt nõ esset papa.

Obiectio.

Dilutio.

An duo possint pontifices præesse ecclesiæ.

Haud

Haud enim defuerunt, quibus hoc probabile sit iudicatũ. Vt si inter Romanã & Cõstantinopolitanã ecclesias dissidiũ oboriret, quod aliter pacari nõ posset, q̃ singulis earum singulos cõcedendo põtifices. Apparet enim nil diuini iuris tali instituto aduersari: quia vterque esset Christi vicarius alteri minimè subditus. Atqui si totus orbis orthodoxã fidẽ sisceret, adeò nõ apparet incongruũ, vt videri cuiq̃ posset congruentissimũ vnũ vni Hemisphe rio atq; alterũ alteri præficiendũ. Nilominus respõdetur huiusmodi opinionẽ eo vsq; esse errorẽ, vt sit etiã hæresis: quoniã Christus vnicam monarchiã instituit, cui vnũ sui vicariũ præfecit, sicut ipse vnicus est rex regni cælorum, quẽ ideo cõstituit esse summũ caput, cui vniuersalis ecclesia pareret. Repugnat autem duos esse, & vtrũq; summũ. ¶ Sed forsan morosus & importunus sic nos redarguat. Quanuis cõstet Christũ dum personã Petri suo sibi loco substituisse pastorẽ, nõ tamẽ inde palàm colligitur instituisse, vt eius successores apicẽ illũ semper tenerẽt. Respõdetur tamen, q̃ verbã ipsa, super hãc petrã ædificabo ecclesiã meã, & Tibi dabo claues &c. & pasce oues meas, palàm demõstrant illa ratione ecclesiam vsq; ad postremũ diem orbis duraturã fundasse, vt Petri successores perinde ac Petrus ipse vice Christi fungerẽtur, atq; adeò vnusquisq; eorũ summũ in ecclesia fastigium teneret. Potest tamẽ ecclesia nullo iure posset ab electione põtificis abstinere, & ideo spũs sanctus eã nõ pinxit in talẽ erroris foueã collabi. ¶ Quod si percõteris vtrũ posset saltẽ duos, aut tres Romanos pontifices eligere, quorũ alter occidentali ecclesiæ, alter verò orientali præsideret. Haud enim defuerunt, quibus hoc probabile sit iudicatũ. Vt si inter Romanã & Cõstantinopolitanã ecclesias dissidiũ oboriret, quod aliter pacari nõ posset, q̃ singulis earum singulos cõcedendo põtifices. Apparet enim nil diuini iuris tali instituto aduersari: quia vterque esset Christi vicarius alteri minimè subditus. Atqui si totus orbis orthodoxã fidẽ sisceret, adeò nõ apparet incongruũ, vt videri cuiq̃ posset congruentissimũ vnũ vni Hemisphe rio atq; alterũ alteri præficiendũ. Nilominus respõdetur huiusmodi opinionẽ eo vsq; esse errorẽ, vt sit etiã hæresis: quoniã Christus vnicam monarchiã instituit, cui vnũ sui vicariũ præfecit, sicut ipse vnicus est rex regni cælorum, quẽ ideo cõstituit esse summũ caput, cui vniuersalis ecclesia pareret. Repugnat autem duos esse, & vtrũq; summũ. ¶ Sed forsan morosus & importunus sic nos redarguat. Quanuis cõstet Christũ dum personã Petri suo sibi loco substituisse pastorẽ, nõ tamẽ inde palàm colligitur instituisse, vt eius successores apicẽ illũ semper tenerẽt. Respõdetur tamen, q̃ verbã ipsa, super hãc petrã ædificabo ecclesiã meã, & Tibi dabo claues &c. & pasce oues meas, palàm demõstrant illa ratione ecclesiam vsq; ad postremũ diem orbis duraturã fundasse, vt Petri successores perinde ac Petrus ipse vice Christi fungerẽtur, atq; adeò vnusquisq; eorũ summũ in ecclesia fastigium teneret. Potest tamẽ

Solut. dubij.

Redargutio

Dilutio.

Legati papæ.

An papa debeat esse eps Romæ.

Caieta.

Historia Petri.

Caietan.

mũ in ecclesia fastigium teneret. Potest tamẽ ecclesia nullo iure posset ab electione põtificis abstinere, & ideo spũs sanctus eã nõ pinxit in talẽ erroris foueã collabi. ¶ Quod si percõteris vtrũ posset saltẽ duos, aut tres Romanos pontifices eligere, quorũ alter occidentali ecclesiæ, alter verò orientali præsideret. Haud enim defuerunt, quibus hoc probabile sit iudicatũ. Vt si inter Romanã & Cõstantinopolitanã ecclesias dissidiũ oboriret, quod aliter pacari nõ posset, q̃ singulis earum singulos cõcedendo põtifices. Apparet enim nil diuini iuris tali instituto aduersari: quia vterque esset Christi vicarius alteri minimè subditus. Atqui si totus orbis orthodoxã fidẽ sisceret, adeò nõ apparet incongruũ, vt videri cuiq̃ posset congruentissimũ vnũ vni Hemisphe rio atq; alterũ alteri præficiendũ. Nilominus respõdetur huiusmodi opinionẽ eo vsq; esse errorẽ, vt sit etiã hæresis: quoniã Christus vnicam monarchiã instituit, cui vnũ sui vicariũ præfecit, sicut ipse vnicus est rex regni cælorum, quẽ ideo cõstituit esse summũ caput, cui vniuersalis ecclesia pareret. Repugnat autem duos esse, & vtrũq; summũ. ¶ Sed forsan morosus & importunus sic nos redarguat. Quanuis cõstet Christũ dum personã Petri suo sibi loco substituisse pastorẽ, nõ tamẽ inde palàm colligitur instituisse, vt eius successores apicẽ illũ semper tenerẽt. Respõdetur tamen, q̃ verbã ipsa, super hãc petrã ædificabo ecclesiã meã, & Tibi dabo claues &c. & pasce oues meas, palàm demõstrant illa ratione ecclesiam vsq; ad postremũ diem orbis duraturã fundasse, vt Petri successores perinde ac Petrus ipse vice Christi fungerẽtur, atq; adeò vnusquisq; eorũ summũ in ecclesia fastigium teneret. Potest tamẽ ecclesia nullo iure posset ab electione põtificis abstinere, & ideo spũs sanctus eã nõ pinxit in talẽ erroris foueã collabi. ¶ Quod si percõteris vtrũ posset saltẽ duos, aut tres Romanos pontifices eligere, quorũ alter occidentali ecclesiæ, alter verò orientali præsideret. Haud

mũ in ecclesia fastigium teneret. Potest tamẽ ecclesia nullo iure posset ab electione põtificis abstinere, & ideo spũs sanctus eã nõ pinxit in talẽ erroris foueã collabi. ¶ Quod si percõteris vtrũ posset saltẽ duos, aut tres Romanos pontifices eligere, quorũ alter occidentali ecclesiæ, alter verò orientali præsideret. Haud enim defuerunt, quibus hoc probabile sit iudicatũ. Vt si inter Romanã & Cõstantinopolitanã ecclesias dissidiũ oboriret, quod aliter pacari nõ posset, q̃ singulis earum singulos cõcedendo põtifices. Apparet enim nil diuini iuris tali instituto aduersari: quia vterque esset Christi vicarius alteri minimè subditus. Atqui si totus orbis orthodoxã fidẽ sisceret, adeò nõ apparet incongruũ, vt videri cuiq̃ posset congruentissimũ vnũ vni Hemisphe rio atq; alterũ alteri præficiendũ. Nilominus respõdetur huiusmodi opinionẽ eo vsq; esse errorẽ, vt sit etiã hæresis: quoniã Christus vnicam monarchiã instituit, cui vnũ sui vicariũ præfecit, sicut ipse vnicus est rex regni cælorum, quẽ ideo cõstituit esse summũ caput, cui vniuersalis ecclesia pareret. Repugnat autem duos esse, & vtrũq; summũ. ¶ Sed forsan morosus & importunus sic nos redarguat. Quanuis cõstet Christũ dum personã Petri suo sibi loco substituisse pastorẽ, nõ tamẽ inde palàm colligitur instituisse, vt eius successores apicẽ illũ semper tenerẽt. Respõdetur tamen, q̃ verbã ipsa, super hãc petrã ædificabo ecclesiã meã, & Tibi dabo claues &c. & pasce oues meas, palàm demõstrant illa ratione ecclesiam vsq; ad postremũ diem orbis duraturã fundasse, vt Petri successores perinde ac Petrus ipse vice Christi fungerẽtur, atq; adeò vnusquisq; eorũ summũ in ecclesia fastigium teneret. Potest tamẽ

Semẽcta autorũ.

Egesyppus Ambro.

Solutio secundi.

Primum dictum.

Secundũ dictum.

Ratio. 1.

Ratio. 2

bis fuerit erectus. Hæc autẽ subtiliter quidem dicta sunt, in quibus amplectendis nihil forte subest periculi. Attamẽ primum historia illa, quã Egesyppus lib. 3. de excidio Hierosolymitano, & Ambro. lib. 5. epistola. refert, non tanta pollet autoritate, vt rei tanti momenti solidũ sit fundamentũ. Quare nec Imo, vt facrã refert. Præterea quãuis historia infirma non esset, collectio tamen nõ est satis firma. Nã etsi inde vtrunq; colligatur, voluntatẽ Christi dũ taxat fuisse, vt apostolus Romã sui sanguine rubricaret: tenuissima tamẽ est rerũ cõsequentia, vt subinde voluerit sedem Romanã sic esse sedẽ Põtificis summi, vt nulla ratione ecclesia posset illas sciungere. ¶ Duo ergo ad quæstionẽ dicenda vident. Primũ, rem esse impendio de cẽtissimã, vt Romana sedes, Petri sanguine decorata, sit sedes successorũ Petri. Id quod hactenus omniũ conciliorũ sanctionibus, & põficum decretis quibuscunq; præcesserunt, confirmatur. Sit hoc est quod Imo. voluit docere. Sed hac nõ obstante veritate, nulla profectò ex euangelio prohibitio planè colligitur, quominus posset ecclesiæ cõstitutione fieri, vt epi scopus orbis sedẽ suam ab vrbe demutaret. Imo vt nullã sibi particulare ecclesiã applicaret, cuius diceretur antistes, sed esset vniuersalis mundi eps, cui oẽs particulares subijcerent. Primũ, quia in hoc more exẽplum apostolorum referret. Qui inquantũ apostoli, epi fuerõt vniuersales totius mundi, quãuis re vera fuerint in orbẽ nutu spũs sancti dispersi. Secundò, quia cũ Petrus quãdo instituit fuit à Christo vniuersalis ecclesiæ caput, nullũ fuerit particulari addictus, nulla ratio cõuincit, vt per eius mortem fuerit iure diuino adstrictus ecclesiæ Romanę. Quapropter sicut ipse Antiochiæ septẽ annis sedit, & postmodũ se, Romã cõtulit, ita vnus quilibet suorũ successorũ, nullo vetante diuino iure, videtur posse sedẽ mutare. Hæc autẽ sic à me dicta sint, vt ea semper Romanis pedibus meum submittã caput.

Ratio. 3

DISTINCTIO vigesimaquinta. De ordinatis & ordinatis & eorum exceptione.

Text. Cap. j.

VIus autẽ sacramẽti minister ordinis, soluꝰ que eps censetur. Sũt etenim qui põtificia

Universidad de Deusto
Biblioteca

tificia dignitate fungũtur, velu ti publici administratores politiæ ecclesiasticæ, quibus de priuatis ministris ac ministerijs disponere incũbit. Et cùm autho Tract. 5. re super Ioan. August. sacramẽ torum administri non sua propria, sed Christi facultate illa dispensent (nam ea fuit facta Baptistæ reuelatio. Super quem videris spũm descendẽtem &c. ipse est qui baptizat) cõsequens sit, vt quacunq; fuerint episcopi criminis labe, etiã hęresis, intincti, & quomodocunq; ab ecclesia fuerint præcisi, veram & soli dam sacramẽti substantiã cõferant: tametsi suscipiẽtes, qui id vel nõ ignorãt, vel nosse tenentur, gratiã sacramenti minimè suscipiãt. Quæ quidem veritas Cap. 13. cõfessio est eiusdẽ August. lib. 2. cõtra epistolã Parmeniani, quæ refertur can. Quod quidam. 1. quæstio. 1. ac perinde Greg. dist. 68. can. Sicut semel. Nihilominus qui per simoniam hoc sacramento initiãtur, irregulares iure sunt, atq; vsu ordinis suspensi, vt Leo Papa canon. Gratia. & Gregor. canon. Quicunque, ead. cau. &. q. admonitum cũrarunt.

Cap. ij. ¶ Qua verò parte res ad suscipiẽtes spectat, fœmineus sexus huic suscipiendo sacramento sic est ineptus, vt etiam si id fœminæ attentent, nullum suscipiant: est enim sacramentum hoc prælationis, quæ fœminas suopte sexu non decet. Vt cm̃ Christus, authore Paulo, caput est viri, ita & vir mulieris. Vsus autem rationis non est de eius necessitate: at quia maiores ordines votum habent annexum, illos ante rationis lucem suscipere, meritò ecclesia vetat. Quo circa qui illos tunc susciperet, nullo colligaretur voto. De ætate verò ordinandorum in concilio Viennensi sub Clemente pontifice capit. Generalem. eo. titulo. sancitum est. 1. Corint. 11.

¶ Arcentur quoque ecclesiæ eo Ca. iij. hibitione, vt absq; dispensatione hoc sacramento non fruantur, primùm illi, qui nõ sunt le Cap. vt filij de fil. presbyter. gitimo matrimonio nati. Mox qui insigni corporis vitio fœdati sunt, aut membro mutilati. Distinct. 14 per totam. Deinde & serui. Ac demum ab eodem sacramento repellitur, tum bigamus, tũ & homicida, & membri mutilator, vt tit. de homicidio cauetur. Polygamia nãque significationi sacramenti desponsationis Christi & ecclesiæ contraria est, & homicidium eius dignitati repugnat. Præter hęc demum alia sunt impedimẽta, à diuersis ðlictis emanãtia, q̃ hoĩes à regula excipiũt & excludũt, quã ecclesia ad ordines promouẽdis præscripsit. Vnde irregularitatis noĩa sortiuntur. De quibus sacri canones ac decretales nos admonẽt.

Hæc

Hæc autẽ omnia impedimenta non quidẽ substantiã sacramenti auersantur, sed sunt præceptis aduersa.

Ca. iiij. ¶ Ad hæc & morum integritas, & iusta scientiæ copia, vnicuili bet ordini accommoda, necessaria est, vt Gregor. in Pastorali docuit. Idq; illo Leuitico testimonio confirmauit. Homo de semine Aaron, qui habuerit maculã, non offerat panem coram 2. Ad Timotheum. 3. dño. Quin verò Paulus ipse ad Timot. pulcherrimam morum honestatẽ ab illis requirit, qui vel ad presbyterorũ ordinẽ, vel ad diaconorũ ascisciuntur. Iustã verò lineam hæretici hac de re iniq; transcendunt dicentes, lethalem quãuis labem clericum de suo ordine deijcere. Sed satis pestilẽtẽ eorum erroré testimoniũ illud citatũ Ioan. interprete ibidem Augu. condẽnat. Super quẽ videris spiritum descendentẽ &c. ipse est, qui baptizat. Colligitur em̃ inde gratiã nõ à ministro, sed à Christo pẽdere, quã ipse per sacramẽtum infundit: & ideo ministri vitio sitas, dũmodò charactere sit insignit⁹, neq; sacramẽti substãtię obstat, neque verò effectui grę.

Cap. v. ¶ Omnes igitur, qui ordinũ sacramẽtis illustrati sunt, ad ecclesiasticã rempublicam pertinẽt, quæ vtiq; potestas est & facultas à ciuili distincta, illiq; adeò superior: siquidẽ Petrus vniuersalis pastor beneficio Christi institutus fuit totius eius familiæ. Quam ob rem Pontifex maximus, licèt non absolutè, vt ciuilis potẽtatus vniuersalis sit rex regnorum oĩm temporalium, tamen in ordine ad spiritualem ecclesiæ administrationem ea fungitur in omnes reges & regna facultate, vt possit bonis omniũ temporalibus vti, cũctosq; principes ac reges, etiam vsque ad eorum priuationem, cogere. Qua vtique ratione meritò censetur vtriusq; gladij potentia pollere: hanc enim potestatẽ & Christus assumpsit, & nisi vicario suo commisisset, non satis ecclesiæ consultũ curasset.

¶ Quocirca ecclesię ministri in Cap. vj suis rebus & causis ecclesiasticis & spiritualibus eo ipso diuino iure, quo ecclesiastica potestas instituta est, censentur à ciuili potestate exempti. Sed & quòd eorum personæ in alijs criminibus & causis secularibus sint à foris secularibus liberę, quàm maximè est eidem diuino iuri consentaneum. Imò verò quãuis ius diuinũ de re hac nõ esset expressũ, in summo põtifice ea est diuina potestas, vt valeat clericorũ ordinẽ, et vniuersa eorũ bona a ciuilib⁹ iudicijs, tributis & exactionibus prorsum excipere, iuxta tenoré sacrorũ canonum, quibus. 11. quæst. 1. & alibi frequenter res hæc sancitur

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS vigesimæquintæ, Quæstio prima, De ordinantibus & ordinandis.

ARTICVLVS. I.

Vtrum omnis, solus q; Episcopus sit huius sacramenti minister.

QVm institutor huius sacramentorum suis annexis, subsequitur de eius causa efficiente & suscipiente, ac de ecclesiæ potestate & libertate dicere. Hęc ergo distinctio duas cupit quæstiones. Arguitur igitur, quòd non solus episcopus possit ordinare. Ordinantis proprium munus est materiã tradere ordinato, & manus ei imponere: viget autem ecclesiarum multarum vsus, vt archidiaconus, materiam subdiacono, acolyto, & inferioribus tradat: itẽ sacerdotes, omnes adstantes manus post episcopum presbytero, qui ordinatur, imponant (dist. 23. can. Presbyter). Ergo nõ solus episcopus minister est conferendi ordines.

Partis negatiuę arg. 1.

2. Argum. ¶Secundo. Ea quæ sunt ordinis non possunt alteri cõmitti, quàm eis, quibus ex officio incũbit: sed ex cõmissione papæ presbyteri cardinales minores ordines cõferunt, ámo potest hoc simplicibus presbyteris cõmitti: ergo nõ solus episcopus potest ordinare. ¶ Tertiò arguitur, quòd nõ omnes episcopi ordinare valeant. Hæretici nanq; episcopi quidem sunt, quòd verò ordinare nequeat, videtur affirmare Innoc. in can. Arrianos. 1. quæst. 1. vbi ait, Arrianorũ clericos non esse suscipiendos tanquam habentes sacerdotij aut alius ministerij dignitatem: quia solum eorum baptisma ratũ esse permittitur, quòd in nomine patris, & filij & spiritus sancti perficitur.

3. Argum.

4. Argum. ¶Quartò. Episcopus, qui per simoniam sacros ordines diuenderet, videtur nullum perficere sacramentum: nam qui sacramentum contra eius naturam dispensare cõtendit, nullum perficit, vt si ecclesiæ intentioni contraueniret: natura autem & institutum sacramenti est gratiam conferre: vendere autẽ est nõ gratis dare, quod gratiæ opponitur: ergo ille intentioni Dei contrarius est: atq; adeo eius sacramentum non exhibet.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium: scilicet, quòd solus episcopus sit huius sacramenti minister, est q sacramentum ordinis excellentius est confirmatione: sed confirmare, vt distinctione 7. conclusum est, soli episcopi valent: ergo & ordinare illis solis competit. Quòd autem munus episcopus ordinate posit, inde patet, quòd etiam hæretici baptizare valent: ergo & ordinare.

Decisio articuli. ¶Quæstio hæc de ministro huius sacramenti, quoniam i distinctione prima, quæstione. 5. abundè de ministris sacramentorum in genere discussa est, fastidium nunc generaret si prolixius diduceretur. Sub compendio ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Solus episcopus ex officio est huius sacramẽti minister. Probatur ratione optima Sancti Thomæ. Episcopi dignitas est in ecclesiastica republica id, quod politica: id est ciuilis & publica potestas in republica seculari respectu inferiorum artium & artificum: ad publicam autem ciuitatis potestatem, vt. 1. Ethicorum, author est Philosophus spectat cõmune bonum dispensare, atque adeo de artibus & magistratibus reipublicæ disponere: hoc est, instituere quam quisque debeat artem exercere, & quem administrare magistratum: ergo episcopi munus est vnumquemque in diuinis ministerijs collocare. Quam ob rem eius functio est, populum confirmare: eo quòd per illud sacramentum Christianus institutur Christi miles ad protegendam fidem, virgines q; benedicere, quæ imaginẽ præ se ferunt ecclesiæ Christo despondatæ, cuius, ecclesiæ cura ipsi potissimũ incũbit: & fortiori ratione ei cõgruit eiusdẽ ecclesiæ ministros sacris ordinibus initiare, tẽpla q; subin de, vasa & vestes, quibus vtũtur, benedicere: instar secularis principis, qui publica officia & magistratus inter ciues distribuit.

Prima conclusio.

Ratio cõclusionis.

Aristote.

Obiectio. ¶Quod si quis arguat. Plus est corpus & sanguinem Christi conficere, quàm ordines conferre: sed simplex presbyter potest prius: ergo & posterius. Negatur consequentia: fallax enim est regula, vt quicunque potest maius, posit minus, quando illud minus præsupponit potestatem maioris. Potestas enim ordinandi præsupponit potestatem consecrandi, & quidpiam superaddit.

Prima opinio. ¶De hæreticis autem & ab ecclesia discisis fuerunt opiniones tres errantium autorum. Vtima dicentium hæreticos, quandiu ab ecclesia

Gregorius. ecclesia tolerantur, posse conferre ordines, nõ tamen postquàm sunt præcisi: id est, publica sententia condemnati & excommunicati.

Ratio. Alij verò dicerent, quòd etiam si sint abscisi, dum tamen ante labem hæreseos fuerint ab ecclesia legitimè promoti, post eandẽ labẽ si sua fungantur dignitate, ordinati ab eis verum sacramentũ obtinent. Si tamẽ nõ ab ecclesia legitimè, sed ad hæreticis fuerint promoti, & sacramentũ ordinis administrare tentẽt, nullum præbebit. ¶ Aduersus has tamẽ cõtrarias opiniones statuitur secunda huius articuli conclusio. Hæretici quicunq; etiam præcisi quãuis nõ ab ecclesia prius legitime, sed ab hæreticis fuerint promoti, verũ ordinis sacramentum, si id intendant, vtiq; cõferunt: tamen si iure sint ab ecclesia prohibiti, & ideo dum efferunt, mortaliter peccẽt. Postremo hæc pars certissima est apud omnes, q̃p peccent. Ambæ tamẽ priores probatur. Nam, vt Augustinus tract. 5. super Ioan. ait, sacramentorũ ministri nõ sua propria potestate sed facultate Christi sacramenta cõferunt, iuxta illud Ioannis Baptistæ reuelatum, Super quẽ videris spiritũ descendentem, & ipse est qui baptizat: ergo in ministro essentialis qualitas est, vt intentionẽ habeat conferendi id quod Christus, ac perinde ecclesia intendit, atq; adeo formã legitimã & materiã obseruet: prohibitas aũt morum, ac subinde persistentia in fide, non est nisi accidentaria, quæ ideo virtutẽ principalis agentis impedire nõ valet, si suscipiens sit dispositus, vt habetur de can. Non nocet. 1. q. 1. & cano. Baptismus. de cõsecr. dist. 4. atq; alijs quos in illa nostra. quarti. 5. allegauimus. Quod si quis diuersam excogitet esse rõnem inter baptismũ & sacramẽtũ ordinis, vt can. Quod quidã. 1. q. 1. §. Opponitur autẽ. insinuatur scilicet, quod apud hæreticos manet ius baptizandi, nõ tamen cõferendi ordines, Augustinus consulat libr. 2. contra epistolã Parmeniani. ca. 13. & refertur eod. cano. Quod quidã. vbi docet, nullã esse causam, vt qui baptismã inter hæreticos retinet, ius dandi amiserit vel baptismã, vel ordinis sacramentum. Vtrũq; enim, inquit, tã baptismã, quàm sacer ordo sacramentum est, & ideo neutrum, quamuis ab hæreticis suscipiatur, iterare licet in ecclesia catholica. Et infra. Quia sicut baptismus in eis, ita manet ordinatio integra. Et inferius. Sicut in baptismo est ius, quod per eos dari possit: sic in ordinatione ius dandi est, vtcunque quidem ad perniciem suam: quia peccant dando. Aliud est enim, inquit, habere, aliud perniciose habere, aliud salubriter habere. Atque idem libro. 2. de vnico baptismo repetit. Et Grego. distinct. 68. cano. Sicut semel. Quod dicitis, vt ordinatus ab hæretico iterum ordinetur, valde ridiculosum est. Accedit ratio manifesta, nam potestas, quæ per consecrationem suscipitur nullo accidenti euentu deleri potest, aut tolli, sicut neque ipsa consecratio: quia nec consecrationes altaris & ornamentorũ delebiles sunt: vbi autem potestas permanet, vsus etiã, quamquàm illicitus sit, fructum sortitur effectum. Etiam vt supra dictum est, character dicit nõ dantem potentiam ad operandum, gratia verò est habitus ad rectè operandum: episcopus ergo, quãquàm sit extra gratiam, sacramenta administrare potest, quamuis perniciose.

Secunda cõclusio.

Probatur postrema pars.

Ioan. 1.

As sit differentia inter hoc sacramẽtũ & bapt. smum. Augustinus.

Obiectio. ¶Sed arguat forsan quispiam contra. Episcopus, vt dictum est, characterem non suscipit, ergo nec indelebilem potestatem. Respondetur, autem, quòd etsi non recipiat nouum, extenditur tamen in eo sacerdotalis character ad noua sacramenta dispensanda, atque adeò suscepit indelebilem potestatem.

Dilutio.

Secunda opinio. ¶Alia vero secunda opinio, quæ aiebat, quòd qui ordines ante hæresim susceperunt, retinent in hæresi potestatem ordinandi, non tamen si illos ab hæreticis susceperint, sibi ipsi non constat, sed pugnantia dicit. Nam si ordines, quos quis in ecclesia catholica susceperit, postea in hæresi retinet, consequitur, vt qui ab ipso eodem hæretico fuerint ordinati, veros quoque suscipiant ordines, atque adeo ipsi alios subinde ordinare queant.

Tertia opin. ¶Tertia opinio in aliud peccabat extremũ, nempe, quod hæretici non solum verum sacramentum ordinis conferunt & characterẽ, verum supremum etiam effectum gratiæ. Contra quos subiungitur tertia conclusio, quæ sit quarta, eademque verissima, opinio.

3. Conclus. Illi, qui ab hæreticis ordinantur, gratiam non suscipiunt: quia cum illis interdicta sit sacramentorum administratio, sic vt quibus sese ordinandos submittunt, eorum sint participes criminis, atque adeo obicem gratiæ opponant. Quapropter sicut illi perniciose conferunt, ita & hi perniciose suscipiunt, atque adeò sic charactere sacramentali insigniũtur, vt tamen eius gratia frustrentur.

¶ Quod autem de sacramentis hæreticorum dictum est, id de sacramentis quomodocunque ab ecclesia præcisorum est intelligendũ. Quicunque enim vere episcoporum, quanuis excõmunicatus sit, vel suspensus, vel irregularis, vel degradatus, vel schismaticus, vel apostata, si ordines administrare attentet, vera sacramenta perhibet. Et eadem ratione si

Universidad de Deusto
Biblioteca

baptizat, confirmat, consecrat, vel extremam vnctionem administrat. Secùs autem de sacramento pœnitentiæ: nam ad alia conferenda sacramenta, vt verè sint sacramenta, sufficit potestas ordinis per indelebilem characterē, sed ad absoluendum requiritur præterea iurisdictio. Quocirca qui iurisdictione orbatus est, aut ab eius vsu suspensus, neminem absoluere iure valet, neque absolutio tenet.

Concilium Constantiense. ¶Hic tamen decreti Constantiensis concilij meminisse oportet, cuius tenore cauetur nō tenemur nisi nominatim excommunicatos (in quibus comprehēditur hæretici) & præterea manifestarios clericorum percussores, vt dist. 22. dictum est. Quòd si hæretici vera sacramēta conferunt, multò id minus impedit aliorū quorumcunque morum corruptio, vt Aug⁹, tract. 5. super Ioann. qui refertur cano. Baptismus. de consecratio. distinct. 4. author est. Non enim, inquit, timeo adulterum, nō ebriosum &c. quia columbam attendo, per quam mihi dicitur, Hic (scilicet Christus) est qui baptizat. Imo verò & istorum sacramentū gratiam cōferre potest: quia ab illis suscipere nō est peccatum, sicut ab hæreticis.

Aug⁹.

Quarta cōclusio. ¶Quarta demum fuerit hic constituta cōclusio. Quāuis episcopus per simoniacā sacramēti venditionem ordines contulerit, & alius similiter receperit, nihilominus verum est sacramentum: tametsi recipiens si aut simoniam fecerit, aut nouerit, lumine gratiæ non infundatur. Conclusio liquidò ex superioribus consequitur: nam illic omnia, quæ sunt de essentia sacramenti conueniunt: scilicet, materia, forma, & intentio tam suscipientis quàm conferentis: ob idque neutrius iniquitas, vt quæ ad essentiam sacramenti accidentaria est, potest eius subsātiam & characterem impedire, sed solam gratiam. Adde quòd infidelitas & apostasia grauiora sunt crimina, quàm simonia: si ergo illa non obstant, quominus verum sit sacramentum, sit vt nec simonia. Attamen qui per simoniam ordinibus initiantur, irregulares iure Pontificio fiunt, atque adeò à suorum ordinum vsu suspenduntur, vt cauetur decreto Leonis, cano. Gratia. & cano. Quicunque. qui est Gregorij, & cano. Si quis episcopus. qui est concilij Chalcedonensis. 1. quæst. 1.

Simoniacè ordinati irregulares sunt

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd quanuis quibusdam ecclesijs in more habeatur, vt archidiaconus materiam vel subdiacono, vel inferioribus ordinatis præbeat, nihilominus episcopus est, qui formam profert, & sacramentum perficit. Præsertim cùm hæc consuetudo secundùm Pontificale Romanum iam modò non perseueret. Impositio verò manuum, quę fit ab alijs presbyteris, non est sacramentum.

Solut. secundi argu.

¶Ad secundū respōdetur, quòd etsi sacramētum ordinis conferre episcopis ex propria facultate incumbat, nihilominus papa ex pleni tudine potestatis potest illam functionem delegare, quippe cùm ad eucharistiam ordinem immediatum non habeant. Quam ob rem, vt distinct. 17. dictum est, potest & sacramētum confirmationis simplici presbytero committere, & eadem ratione, vt minores conferat ordines, non tamen vt exhibeat maiores: scilicet, sacros ordines, qui ad eucharistiam proximè referuntur. Vnde bonum sumitur argumentum, minores ordines non esse sacramenta. Episcopus verò nullam huiusmodi commissionem facere valet.

Abbates nequeunt ordines minores conferre.

¶Abbatibus autem iam est facultas iure concessa, vt minores ordines administrent, distin. 19. cano. Quoniam. & de ætate & qualitat. capit. Cùm contingat. quanuis illic non fiat mētio nisi de ostiariatu. Sed tamē presbyteri cardinales id faciunt ex consuetudine, quæ est legis interpres. Atqui Hostien. super eod. capi. Cùm cōtingat. censet primam tōsuram posse à presbytero parochiali conferri, cui Panorca. Quanto. de consuetudi. adstipulatur. Vsus tamen ecclesiæ reclamat: & ideo non est tenēdum. Potest id tamen presbyter ex commissione papæ, sicuti ordines minores dare.

Prima tōsura an possit à parœciano conferri.

Solut. tertij argumē.

¶Ad tertium verò respondetur, Innocētium id duntaxat intelligere, quòd ordinati ab hæreticis nō suscipiunt ordinū dignitatē, quantū ad eorum executionē: quia prohibiti sunt sacramenta administrare. Et hoc est quod inferiùs dicit, episcopos hæreticos non dare ordines secundùm plenitudinem, id est, debitè cū gratia. Idemq; ait cano. Si perfectionem. eod. cauſ. & quæst. quia sicut ipsi plenitudinē spiritus sancti perdiderunt, ne possint administrare sacramenta, ita neq; illam plenitudinē ordinatis impertiuntur. At quia nō sunt prohibiti baptizare in extrema necessitate, possunt cōferre plenitudinē baptismi: scilicet, gratiam. Et hoc est, quod ait Papa, solum baptisma illis concedi. Simili interpretatione ad alia testimonia respondendū, quæ Magist. sentē. dist. 25. refert, & Gratian⁹. 1. q. 1. Vt est illud Gregorij can. Superueniēte, vbi hæreticorū sacramēta appellat perfida & sacrilega. & illud Cypriani cano. Si quis inquit. vbi ait, quæcūq; faciunt hæretici carnalia esse, & inania, & sacrilega. Quanuis Cyprianus in hoc nimius fuerit: quippe qui illa hæresi quādoq; forduerit, vt baptizati

Grego.

Cypria.

ptizati ab hæreticis essent rebaptizandi. Et illud Hieronymi in Aggæum prophetam, & refertur ibidem cano. Si hic populus. & cano. Illi offerunt. vbi ait, omnia, quæ ab hæreticis fiunt, in conspectu Dei esse contaminata & polluta. Atque illud Leonis papæ can. Manifestum, quo ait in Alexandrina sede propter hærelim omne cælestium sacramentorum lumen extinctum, & chrismatis sanctificationem, atque alia mysteria esse subtracta. Hisce, inquam, omnibus atque his similibus hoc tantum admonemur, quòd hereticorum sacramenta quantùm ad gratię fructum sunt inania, Deoque ingrata, quia culpæ sordibus maculata & polluta: non tamen negantur esse vera sacramenta.

Hieron⁹.

Leo Papa

Solut. quarti argum.

¶Eodem tenore respondetur ad quartum: videlicet, quòd & si qui contra sacramenti naturam sacramentum tentaret perficere, nihil faceret, vt si intentionem ecclesiæ non haberet, aut legitimam materiam & formam non applicaret: tamen qui huiusmodi substantiā seruans effectui sacramenti contrarius est, nihilominus sacramentū confert, sed sine gratia.

Simonia.

¶Labes autem simoniæ solum est obex gratiæ, nō tamen characteris. Attamen quia qui per simoniam ordines suscipiunt, vsu eorum interdicti sunt, perinde de illis quandoque loquuntur canones, acsi non essent ordinati. Et sic intelligendum est illud Gregorij cano. Quicunque. 1. quæstio. 1. Quicunque studet per pretij dationem sacrum ordinem suscipere, sacerdos non est, sed inaniter tantumnodò dici cōcupiscit. Et infernus. Quicūq; sacros ordines emunt aut vendunt, sacerdotes esse non possunt. Sensus enim est, quòd qui alios ordines simoniacè suscepit, irregularis fit, vt non possit fieri sacerdos. Qui verò sacerdotium per huiusmodi nequitiam suscepit, dicitur non esse sacerdos, quia prohibitus est, vt sacerdotem se gerere. Et eodem sensu intelligitur illud cano. Si quis episcopus. Qui per simoniam ordinatus est, nihil ex hac ordinatione proficiat, sed sit alienus à dignitate: hoc est, ab eius vsu. Similiter can. Qui per pecuniam. ex octaua synodo, alienus à sacerdotio iubetur esse. Eodem modo intelliguntur reliqui canones, vbi simoniacè ordinati pronunciantur dignitate carere.

Gregor.

Simoniæ materia.

¶Occasione huius particulæ simoniæ, quæ in sacris ordinibus accidere potest, Sententiarum interpretes totam hic concitāt simoniæ materiam, cui profectò ineptè & præter ordinem hic datur locus. Est enim materia nō ordinum, sed iustitiæ, de qua S. Thom. 2. 2. q. 100. copiosè disputat, & nos longè lateque libr. 9. De Iustitia & Iure pro captu nostro diximus, vbi quæst. 8. artic. 1. quæ ad hanc ordinum simoniam spectant, scripta reliquimus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm fœmineus sexus sacramenti ordinis sit capax.

SVbsequitur sermo de subiecto ordinum: nempe, de qualitate & ætate ordine præficiendorum, vt titulus habet decretalium: qui scilicet sint, quos ordinare liceat ac deceat. Vbi adnotandum est, impedimenta, quæ ordinandis obstant, quædā esse naturalia, ratione quorum personæ dicuntur ordinum incapaces, vt sexus fœmineus & hermaphroditus, in talem sexum inclinans, & monstrum, quòd sine legitimis membris ad obeunda ordinum ministeria nasceretur, & perpetuo amentes. Alia sunt impedimenta, quæ irregularitates dicuntur: & sunt illa, quæ ex facto aut defectu accidunt. Vnde Irregularitas est canonicum impedimentum ex facto seu defectu proueniēs ad ordines sacros, vel suscipiendos vel exercēdos. Et dicūtur irregularitates: quia homines à regula excipiunt, quā in ordinibus suscipiendis ecclesia præscripsit. Itaq; irregularitas capacitatē naturālē supponit: quare mulier siue bigama sit siue homicida, non est irregularis: quippe quæ vt non est ordinis capax, ita nec irregularitatis. Ex quo fit non omne impedimentum ordinum esse irregularitatem: nā excommunicati & suspensi ordines nec suscipere nec exercere valent, & tamen non ideo irregulares sunt: quia illud impedimentum non in ipsis per modum habitus ineſt, sed est ecclesiæ prohibitio in tempus, quo cessante homo fit habilis, sed si excommunicatus celebret, tunc fit irregularis ratione delicti. Subsequitur secundò, irregularitatem non diuino aut naturali iure, sed solo Pontificio esse impedimentum, vt Innocentius capit. Nati cùm prudem. de renunciatio. adnotauit, & Syluest. verb. Irregularitas. quæstio. 8. Quocirca illegitimè natus, quāquam habeat impedimentū naturæ, irregularis nihilominus dicitur: quia iure diuino & naturali capax est, nisi ecclesia eum à regula excipiat. Itaque inter incapacem & irregularem hoc est discrimen, quòd incapaces diuino naturalique iure inepti vel ad or-

Impedimēta ordinandorum.

Irregularitates.

Irregularitatis diffinitio.

Irregularitas vnde.

Fœmina nō dicitur irregularis. Nota.

Irregularitas iure pontificio stata

Illegitimi natus.

Incapacis & irregularis discrimen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ad ordines sunt, vel ad eorum vsum, vt in subsequentibus luculentius explicabitur: irregulares verò iure sunt canonico excepti & exclusi. Quapropter qui cum aliqua deformitate nascitur vel in oculo vel in naso, perinde est irregularis acsi casu ei accideret: quia non diuino, sed ecclesiastico iure vitium reputatur. Irregularitas aũt in tria mẽbra diuidit. Cõtrahitur eñ aut rõne defectus, aut rõne sacramẽti, aut rõne delicti. Defectus, vt tã incapacitates: hoc est, naturales ineptitudines, quàm irregularitates comprehendamus, sunt sex, scilicet, sexus, rationis, libertatis, ætatis, corporis & animæ. Defectus nanq; religionis: videlicet, defectus baptismi, quo suscipitur christianismꝰ, nõ particularis defectus ad hoc sacramẽtum, sed ad omnia alia suscipienda existit: & ideo hic cum alijs non cõnumeratur. Ex parte verò sacramenti: nempe, quia dignitati aut significationi eius obstant, sunt tres irregularitates putà, bigamia, homicidium, & mutilatio mẽbri. De his ergo octo defectibus & irregularitatibus articuli isti duo tractant. In quorũ casu irregularitates ratione delicti summarie appendentur. ¶ Qualitates igitur eorũ, qui huic sacramento inepti sunt, partim ad naturã spectant, partim ad conditionem fortunæ, & partim ad morum & scientiæ dignitatem. Arguitur ergo, quòd fœmineus sexus non sit aptus ordinibus sacris arcẽdus. Ordinum potestas nõ corpori, sed animæ inest, in anima verò nulla est sexuum discrepantia: ergo etiam fœminæ sunt ordinibus suscipiendis idoneæ.

Nota.

Irregularitas triplex.

Defectus sex.

Defectus baptismi.

Ex parte sacramẽti tres.

Partis negatiuę argu. 1.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò. Donum prophetiæ & prælationis officium, præstantiora esse videntur ordinibus sacris: prophetiæ autẽ donum mulieribus concessum est, vt. 4. Reg. legitur, & Debora, vt Iudic. 4. refertur, iudex fuit in Israel: ergo & mulier ad ordinum gradum assumi potest.

Tertium argumentum.

¶ Tertia. Si sexus fœmineus suscipiendis ordinibus incongruens esset, multò magis pueriles ætas, cui rationis lumen nõdum affulsit: defectus autem ætatis nõ obstat, vt extra de clerico per saltum promoto sancitur.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium tamen est q. 1. ad Timot. 2. Apostolus, mulierem docere in ecclesia non permittit, nec dominari in virum: vnde colligitur, q̃ neque ad ordinis sacramentum, quod eminentiã super viros significat, sit admittẽda.

Decisio art.

Pro solutione quæstionis notandum est in suscipiente sacramenta quædam esse de necessitate requisita, quibus deficientibus nõ solùm res sacramenti: hoc est, gratia, verum nec sacramentum suscipitur. Quædam verò etsi nõ sint de necessitate sacramenti, sunt tamen de necessitate præcepti, quę ideo si desint, recipitur quidem sacramentũ, non tamen res sacramenti. ¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Sexus virilis est de iure diuino de necessitate, non solùm præcepti, sed etiam sacramenti. Ita vt quãuis mulier ordinem suscipere præsumeret, nullus esset, siue ex ordinibus sacris, qui sunt sacramẽta, siue ex minoribus. Quẽadmodum de extrema vnctione diximus, quam si quis in sanitate susciperet, nullum esset sacramentum. Probatur conclusio ratione potissima, quæ ex Christi institutione sumitur: quippe qui neque in cœna, dum potestatem exhibuit consecrandi, neque Ioan. vltim. dum facultatem contulit absoluendi, fœminam vllam, sed solos viros ordinauit, quamuis sacratissima eius mater omniũ esset dignissima. Et solos viros fecit episcopos: nempe, apostolos. Ratio autẽ fuit congruentissima: nã qui sacris initiatur, in præeminenti gradu constituitur, quo alijs præsit: sexus autem fœmineꝰ lege naturæ subditus est viri, quam quidem legem Deus initio statim, quo virum & fœminam condidit expressit dicens Gene. 3. sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui: quare non decuit fœminam ad vllos ordines suscipiẽdos admittere. Et ideo si fœmina ordinari tentaret: quia sacramentum est signum rei sacræ: & hoc sacramentum est signum consecrationis ad gradus præeminentiam, esset signum falsum, atque adeò nullum esset sacramẽtum, vt de quadam papa refertur, quæ reperta fuit mulier. Quare inter hoc sacramentum & reliqua omnia nõ intercedit similitudo, vt si reliqua sint vtrique sexui communia, sic etiam & istud.

Secundò, quia pulchritudinem ecclesiasticæ hierarchiæ maximè sexus fœmineus dedecebat. Etenim sicut teste Apostol. 1. Corint. 11. Christus caput est viri, ita & vir caput mulieris: quia non vir ex fœmina primò, sed fœmina ex viro sumpta est: in cuius signum mulier velamen gestare debet super caput suum, cui ideo turpe est tonderi, aut decaluari: vir autem potest caput detegere, & tonderi: & cùm tonsura, vt dictum est, sit clericorum insigne, meritò à clericatu sunt fœminæ exclusæ. Tertiò, quia ordines ecclesiastici inter alia officia ad docendum sunt instituti: mulier autem, ait loco suprà citato Apostolus, in silentio discat cum omni subiectione, docere autẽ mulieri non permitto. Quartò, quia qui ordines suscipit, eo ipso habilis fit, vt fieri possit episcopus, qui quidem est ecclesiæ sponsus: mulierem autem non decet sponsum esse ecclesiæ,

1. Cõclusio.

Rõ naturalis.

Rõ conclus.

Rõ congruentissima.

Rõ secundæ Paul. 1. Corinth. 11.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

clesiæ, Christum repræsentantem. Atque hac de causa non solùm maiorũ ordinum non est capax, verùm neque minorũ, nec primę tonsuræ, quamuis non sint sacramenta: quia sunt sacramentorum ordinis præambula. Et re vera lumen ipsum naturæ prima facie absurditatem offert in fœmina, vt ad confecrandum & ad confessiones audiendas promoueretur: nam etsi aliquæ sint prudentes, sexus tamen ipse quandam rationis inopiam, & animi leuitatem præ se fert, atq; adeò dedecus ad munia ecclesiastica obeunda. Vnde capit. Noua de pœniten. & remiss. tanquàm execrabile cõdemnatur, quòd abbatissę moniales proprias benedicant, & ipsarum confessiones in criminibus audiant, aut ꝙ etiam legentes euangeliũ publicè prædicare præsumant. Quocirca can. Sacratas. dist. 23. vasa sacra, & sacratas pallas contingere, & incensum circa altare deferre etiam sanctimoniales prohibentur. Quòd si quis canonem obijciat, Diaconissã. 27. quæst. 1. vbi Diaconissæ ante quadragesimum annum ordinati inhibentur: & dist. 32. can. Mulieres. fit mentio de mulieribus quę apud Grecos erãt presbyteræ, qua occasiõe Cataphrygæ illo tenebantur errore, vt mulieres ad sacros ordines admitterent. Respondetur, Diaconissas appellari illas sanctimoniales, quæ inter cæteras aliqua forsan benedictione erant lectionibus homiliarum & euangeliorum de stinatæ in choro nam diaconissa nihil aliud est quàm ministra. Et similiter presbyteræ erant matronæ viduæ: nam presbyter, vt diximus, idem est quod senior, quæ forsan apud Græcos eligebãtur, vt curam haberent aliquã de rebus ecclesiæ. Sed prædicto can. cauetur, ne tanquam ordinatæ constituantur.

Obiectio.

Dilutio.

¶ Hinc fit hermaphroditum non licere ordinibus initiari, quousq; constiterit quisnã sexus in ipso prævaleat, tum quia mõstrum est, tum quia anceps, vt possit fœmineus sexus in eo prævalescere. Si autem prævaluerit virilis, tunc vir est censendus. l. Quæritur. ff. de statu hominum. atque adeò huic sacramento idoneus tunc erit.

Solu. 1. arg.

¶ Vnde ad primum argumentum respondetur, quòd quamuis character in anima imprimatur, tamen quia non imprimitur nisi per sacramẽtum, quod debet esse eminentiæ signum, nõ imprimitur nisi in anima, quæ est corpori virilis sexus coniuncta.

S. olu. 2. arg.

¶ Et per hoc respondetur ad secundum, quòd cum prophetia non sit sacramentum, sed Dei donum, potest quidem mulieribus conferri. Debora autem præfuit in temporalibus.

An pueri an

¶ De pueris autem ante vsum rationis Durã

te vsum rationis possint sacris initiari.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Prima pars.

Secũda pars cõclusionis.

Tertia pars.

¶ Tertia conclusio. Vsus rationis ad maiores

3. Cõclusio.

fusci-

Universidad de Deusto
Biblioteca

suscipiendos ordines; quanuis non sit de necessitate sacramenti, est tamen de necessitate præcepti ecclesiæ: quare illic tunc collati, verè erunt sacramenta, tamen conferens mortaliter peccabit. Sententiam est Ricardi distinctio. præsenti. articul. 4. quæstio. 2. & Bonauenturæ, qui ait esse opinionem S. Thom. distinct. præsenti. Vbi prioris partis rationem hanc subdit. Sunt enim, inquit, quædam sacramenta, quæ actum suscipientis requirunt, vt penitentia, vbi requiritur contritio & accusatio: & matrimonium, vbi requiritur consensus: & ista non possunt ante vsum rationis suscipi: alia verò, quæ characterem imprimunt, nullum requirunt actum in suscipiente: quoniam virtutes insitæ, sicut character, quę sunt potentiæ supranaturales, sunt priores suis actibus: eo quòd non gignuntur ex actibus, sed ipsos gignunt: tametsi virtutes acquisitæ sint actibus posteriores, quippe ex quibus generãtur: prius autẽ suapte natura esse potest sine posteriore: ergo nil vetat quominus ordines, etiam maiores, quæ sunt sacramenta, per quæ character imprimitur, conferantur puero ante vsum rationis. Secundò arguitur: quia confirmatio etiam si ante vsum rationis conferatur, est verum sacramentum, vt distinctio. 7. diximus, imò eucharistia solebat olim in aliquibus ecclesijs infantibus tanquàm verum sacramentum porrigi. Præceptum autem ecclesiæ id propterea prohibet, quòd huiusce modi ordinibus votum est castitatis annexũ, quod nemo ante vsum rationis emittere potest: ob idque ordinans iniuriam instituto ecclesiæ facit. ¶ Quòd si reges vtrum huiusmodi ordinatus teneatur seruare castitatis votum. Ricardus loco citato perplexè respõdet, ait quippe secundum aliquos continentiam non esse annexam ordinibus, nisi sponte susceptis: sed secundum alios esse annexam. Diuus verò Thomas nihil ad hoc respondet, ob id fortasse, quòd rem ceu claram reliquerit. Et ideo non est credendum eiusmodi ordinatum teneri voto castitatis, vt bene ait Paludanus distinctione præsenti. quæstio. 3. licèt verum sacramentum susceperit, sed potest matrimonium contrahere: quoniam votum natura sua requirit consensum. Secùs de baptismo: nam quia est sacramentum professionis fidei, iure diuino paruulus baptizatus tenetur postmodum seruare fidem. Addiderim tamen, quòd nisi adueniente vsu rationis in votum ille castitatis consenserit, ab vsu ordinum debet manere suspẽsus, maximè verò qui matrimonium contraxerit, propter indecentiam.

Rom. Tho.

Ratio.

Ratio prohibitionis.

Ordinatus ante vsũ rõnis an teneatur voto castitatis.

De Tsiom.

Sentẽtia authoris. Paluda.

¶ Ad tertium igitur argumentum eorũ, quæ in initio huius articuli proposita sunt, respondetur non esse parem rationem, vt quemadmodum defectus sexus, sic & defectus ætatis impediat sacramentum ordinis. Et ad primũ argumentum Durandi conceditur indecentissimum esse infanti ordines maiores conferre, non solùm propter præceptum ecclesiæ ad votum annexum spectans: verùm & propter ordinum dignitatem: quare vtraque ratione esset peccatum, at nihilominus esset sacramentum. Episcopus autem, quippe cui populus cõmittitur, nemo creari potest nisi consentiens, atque adeò post rationis vsum: quia episcopus dum constituitur, fit sponsus ecclesiæ, cuius cura nemini, nisi consentienti, concedi potest. Quanquam si re vera ante vsum rationis consecraretur, extensionem sacerdotalis characteris modo exposito susciperet, non tamen animarum curam, donec consentiret. Quinimò neque presbytero eadem ratione potest animarum cura, nisi post vsum rationis consentienti imponi. Vnde de præbendis capitu. Si tibi absenti. libro sexto. cẽsetur, quòd si absenti beneficium conferatur, quousque ratum habeat, ius illi non adquiritur.

Solut. tertij argumen.

Diluitur primũ arg. Durandi.

Epus creatꝰ debet cõsentiens.

¶ Ad secundum eiusdem Durandi argumẽtum, negatur, quòd ad susceptionem sacramenti ordinis, quantum ad substantiam sacramenti, consensus exigatur, vel formalis susscipientis, vel interpretatiuus parentum, sed quemadmodum si renuentibus parentibus puer baptizaretur, sacramentum teneret, quia sufficit intentio ecclesiæ: ita si post quam baptizatus est, ordinaretur: quanquã vtrunque, vt distinctione præsenti. quæstio. tertia. bene ait Paludanus, iniustè fieret, si parentes reclamarent. Neque quidpiam valet Durandi discrimen, quòd quia baptismus est de necessitate salutis & contra originale peccatum, sufficiat consensus interpretatiuus ecclesiæ, non tamen in sacramento ordinis: nam postquam vtrobique character imprimitur, vtrobique sufficit vt suscipiens ipse non renitatur.

Solu. arg. 2. Durandi.

Discrimen Durã. nullũ

¶ Contra hanc verò conclusionem quis forsan obijciat, inde consequi, perpetuo amentes posse quoque ordinari: quos tamen supra diximus esse iure diuino incapaces. Respondetur autem, quòd licèt quispiam discrimen meditari forsitan possit inter pueros ante vsum rationis, & perpetuò amentes, re vera tamen nullum est quantum ad substantiã sacramenti: sed si quis mente captus ordinaretur

Obiectio

Dilutio.

retur, ordinem susciperet, sicuti baptimum, si baptizaretur. Quod autem diximus, iure diuino esse incapacem, intellegimus quãtum ad vsum. Quapropter peccatum esset mortale, idemque grauissimum sacrilegium, talẽ hominem in ludibrium sacramẽti ordinare, quippe qui perpetuò esset vsu caritur⁹. Quod pueris ante vsum rationis non accidit.

An in adulto requiratꝰ consensus.

¶ Hinc autem emergit alia ambiguitas, vtrũ in adulto requiratur consensus ad hoc suscipiẽdum sacramentum. Ad quod respondetur, q quis potest ordinari vel vi, vel metu. Si per vim renitens cogatur, certum est sacramentũ non suscipere, sicut nec reciperet baptismum, vt patet ca. Maiores. de baptismo & eius effectu. Si verò per metum, qualiscunq; ille sit, cõsentiens ordinetur, verum suscipit sacramentum, & eius characterem: imò & gratiam, si alium obicem non opponat: quia cum illic re vera sit consensus, nihil eorum deest, quæ ad subitantiam sacramenti exiguntur. Sed quantum ad voti vinculum castitatis distinguendũ est: nam si metus non fuerit cadens in cõstantem virum, constat eiusmodi ordinatum illo voto ligari. Si verò fuerit illorum metuũ, qui cadere in virum constantem assolent, tunc in dubium reuocatur, vtrum voti obligationem annullet. De qua re libro septimo. De Iustitia & Iure. quæstione. 2. articu. 1. copiosius disputauimus. Non enim desunt Iurisconsulti, qui aiunt, votum in foro conscientiæ apud Deum valere, non tamen in foro ecclesiæ. Nam si ecclesia, inquiunt, eiusmodi vota irrita habet, vt capit. Perlatum. De ijs quæ vi metu ve cauſiunt. est, quia vbi eiusmodi metus intercedit, præsumit nullum subesse cõsensum, & est opinio Panormitani in capitu. Cùm locum. de sponsalibus. & Syluestri verb. Metus. §. octauo. Quapropter idem Syluester in præsenti proposito verbo. Ordo. 4. §. primo. recitans alios tenentes simpliciter eiusmodi votum nõ tenere, moderatur ipse opinionem, dicens, q si q coniugatus est per huiusmodi metũ promouetur, non tenetur continere, imo potest licitè vxore vti. Si tamen sit vxore solutus, constringitur voto. Et probat per cano. De Iudæis. distinctione. 45. vbi qui per huiusmodi metum sunt baptizati, iubentur in religione christiana viuere. Et est sententia Hostien. At verò contraria sententia, quam loco citato sustinuimus, semper est nobis probatior: videlicet, in nullo foro huiusmodi votum tenere, vt distinctione. 29. quæstione. 1. artic. 3. iteratò monstrabimus. Neque est idem de baptismo: quia baptismus non est tam proprie votum, quàm professio religionis, quæ non requirit alium consensum, quàm ecclesiæ, vt patet in infante dum baptizatur: & ideo ex mera natura sacramenti enascitur obligatio christianæ religionis. Et re vera si qui non est coniugatus teneretur in illo casu voto, vt Syluester concedit, pariter si esset coniugatus, non posset petere debitum, quod ipse non admittit: & ideo eius discrimen non est legitimum.

Ordinatus per vim.

Ordinatus per metum.

De voto castitatis.

Iurisconsulto rũ opinio

Sentẽtia authoris.

Discrimen Sylue. nullũ

¶ Quò autem ad rem de ætate ordinandorũ redeamus, adijcitur hic conclusio quarta. Quanuis iure diuino ad subitantiam sacramenti nulla sit ætas distincta, nihilominus iure pontificio eiusmodi ætates decretæ sunt, & præfinitæ. Et iure quidem antiquo lõgiora ætatis tempora exigebãtur, vt patet distinctione. 77. & 78. per plures Canones: nam vt habetur capit. In singulis. dicta distinctione. 77. Ab infantia: hoc est, à primo septennio poterat quisque nomen ecclasiasticis ministerijs dare: hoc est, primam tonsuram accipere. Sed tres minores ordines non vsque ad annum duodecimum, nec; acolyratum vsque ad quartum decimum. Subdiaconus verò nemo quiuerat minor viginti annis completis fieri, vt patet ex sexta Synodo canon. Subdiaconus. Neque diaconus ante vigesimumquintum, quod fuit decretum concilij Carthaginensis, cano. Placuit. Neque verò presbyteratum obtinere minor triginta annis vt tota distinctione. 78 decernitur. Postmodum verò in Concilio Viennensi sub Clemente quinto huiusmodi tempora decurtata sunt & in breuiora redacta, vt patet in Clement. Generalem. De ætate & qualitate. libro sexto. videlicet, vt non modo prima tonsura, verùm & omnes minores ordines à septennio statim suscipi possint, tametsi hoc non in textu, sed in glossa notatum est. Ad subdiaconatus verò ordinem promoueri potest, cùm primum decimumoctauum annum fuerit ingressus, & ad diaconatum postquam inchoauerit vigesimum: & ad presbyteratum, dum attigerit vigesimumquintum. Sed ad episcopatum requiritur trigesimus annus, veluti canon. Episcopus. eadem distinctione. 77. sancitum est, & capit. Cùm in cunctis. de electione. lib. 6.

4. Cõclusio.

Ordinandorũ ætas de iure antiquo.

Acta ordinandorũ in re nouiori.

¶ Ex quo fit, vt ordines citra prædictas ætates aut conferre, aut suscipere crimen sit mortale: quippe cum in re graui trãsgressio sit ecclesiasticę præceptionis. Vnde eiusmodi ordinator per annum à collatione clericalis tonsuræ ob huiusmodi culpã suspenditur, cano. Nullus. de ætate & qualitate lib. 6. Qui vero ante

Tẽpora ordini suscipiẽdo prædicta præuenire peccatũ est mortale.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pœna ordinesante legitimã ætatem suscipiẽtũ.

rũ ante easdem ætates ordinis sacramentum suscipit, verum characterem & sacramentum suscipit, etiam presbyteratus, non tamen ordinum executionem, imò ipso iure est ab eiusmodi executione suspensus quicunque legitimam ætatem attigerit. cap. Vel non est. de tẽporib. ordinan. Atque adeò quoties quis vel subdiaconus, vel diaconus solẽniter priùs suis fuerit ordinibus functus, mortaliter delinquit, & multò magis presbyter si celebrauerit: qui quidem celebans sit irregularis, vt notatur capitulis Sanè, &, Cum quidam, Consultationi. de temporibus ordinandis. Tametsi illic mentio non fiat nisi de ijs, qui ordinantur extra quatuor tẽpora ab ecclesia statuta. Sed iam per extrauagantem. Cùm ex sacramẽto, Pij secundi, & per regulas Cancellariæ statutũ est, vt eiusmodi presbyter fiat irregularis, vt ait Syluest. verb. Irregularitas. §. 10.

Celebrãs ante ætatẽ legitimã fit irregularis.

Extrauag. Pij. 2.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm præter defectum vsus rationis sint alij, qui ordinibus suscipiendis obstent.

Partis negatiuæ arg. 1.

NON solùm rationis defectus: verùm & alia sunt suscipiendis ordinibus abstacula, tam naturę & fortunæ, q̃ etiam criminis. Arguitur ergo, quod illegitimè nati non debeant ab ordinis sacramẽto arceri: quia, vt Ezechielis. 18 habetur, filius nõ debet iniquitatẽ patris portare: quã tamen contraheret, si qui illegitimus est, ab ordinibus suscipiendis abigeretur.

2. Argumẽ. ¶Secundò arguitur, quòd nec membrorum labes nec mutilatio vllum sit ordinibus suscipiendis impedimentum quantùm ad substantiam sacramenti. Defectus discretionis nõ obstat, vt à nobis iam suprà dictum est, ergo nec membrorum vitium, quod est minus, dumodò ea membra non desint, quæ ad executionem sunt necessaria.

3. Argumẽ. ¶Tertiò arguitur, quòd nec seruitus huic sacramento impedimẽto esse debeat: quoniam corporalis subiectio spirituali prælationi non repugnat: in seruo autẽ non est subiectio nisi corporalis: ergo ordinum dignitati nõ est cõtraria. ¶Quartò arguitur, quod ꝓpter homicidium nullus sit ab ordinibus repellẽdus: nã propter actum virtutis nemo debet culpari, atque adeò nec inhabilis reddi ad quãuis obeundam dignitatẽ: sed quandocũq; iudex aut miles vel virtute iustitiæ vel fortitudinis homicidium facit, actus virtutis est: ergo illi non debet ordinum honos denegari.

4. Argumẽ.

¶In contrarium autẽ est ecclesiæ vsus, quæ has omnes maculas ordinibus suscipiendis obstare censet. ¶Ad hanc quæstionem iuxta numerum argumentorum quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Legitima natiuitas, licèt nõ sit de necessitate sacramenti, est tamen de necessitate præcepti: quare si illegitimè natus ordines absque præuia dispensatione suscipiat, sacramentum quidem verè suscipit, est tamen mortale peccatum tam ipsi, quàm conferenti, nisi per ignorantiam excusentur. Quare natiuitas illegitima, irregularitas quædam, vt suprà diximus, est: quia nõ est impedimentum iure diuino, sed põtificio, idẽque ad defectum corporis attinens. Et est audienda conclusio generaliter de quibuscunq;, qui nõ ex legitimo matrimonio fuerint progeniti, siue ex adulterio, siue simplici fornicatione nati sint, & multò magis si ex sacrilego concubitu clerici concepti, vt habetur cap. Vt filij. & ca. Nimis. de filijs presbyter. & capit. Is qui. eodem titulo. libr. 6. & capi. Consuluit. de seruis non ordinandis. Et ratio præcepti est, quòd cùm ordinati in quadam dignitate præ alijs constituantur, condecet vt sint honestate clari: qui autem ex sordido cõcubitu gignũtur, sordes contrahunt, & generis obscuritatẽ. Accedit & alia causa in detestationem paterni criminis, cuius assolent filij imitatores esse. Et addit Ricardus præsenti distinctione, quòd plurimùm esse solent malè morigerati, eo q̃ à parentibus non ita solicitè, atque legitimi, educantur. Quare si ordinentur, ab ordinum sunt executione suspensi. Potest tamẽ episcopus cum huiusmodi personis, quãtùm ad minores ordines, dispensare, sed quantùm ad maiores, non nisi summus Pontifex, vt in allegato cap. Is qui. libr. 6. decernitur. Et tanto esse debet difficilior dispensatio, quãto turpior fuerit eorum origo. Ex quo colligitur, vt ad episcopatum obeundum fortiori ratione sint illegitimè nati inhabiles, vt patet cap. Cùm in cũctis. de electio. Qui verò religionem profitentur, licèt sint illegitimi, possunt absque alia dispensatione, ordinibus promoueri, vt distinctione. 56. canone. Presbyter. habetur. Quanuis verba canonis nõ insinuent cum eis esse dispensatum, sed quòd sit cum illis facilè dispensandum. Attamen in allegato cap. Vt filij. de filijs presbyter. apertiùs asseritur, quòd si monachi fiant, ordinari possint. Et idem ait loco citato Ricardus secundùm glossam capit. Nimis. eodem titu. Prælationem tamen absque dispẽ-

Pars affirmãtiua.

1. Cõclusio.

Cõclusio generaliter intelligenda.

Rõ prima præcepti.

Ratio. 2.

Rõ tertia Ricardi.

Episcopus dispensar.

Illegitimi nequeunt eligi episcopi.

Per ingressum religionis tollitur irregularitas.

dispensatione obtinere nequeunt, vt eodem capite. Vt filij. subiungitur. At verò mos nunc in religionibus seruatur, siue iure communi, siue consuetudine vel priuilegio fuerit obtentus, vt per professionem omnis irregularitas, quantũ ad ordinis susceptionem aboleatur, præter illã, quæ vel ex homicidio voluntario, vel ex bigamia contrahitur: non autem quantum ad præ

Nota.

Solu. 1. arg. lationem. ¶Vnde ad primum argumentum respondetur, quòd irregularitas non est pœna iniquitatis, & ideo illegitimus non contrahit iniquitatem patris, cõtrahit tamen quidpiam turpitudinis & sordium, quod suscipiendos ordines impedit. Quare Deuteronomij. 23. Man

Deut. 23. zer: hoc est, de scorto natus in ecclesiam Dei vsque in decimam generationem, ingredi prohibebatur. ¶Quod si arguas. Potius deberet homini proprium vitium, quàm alienũ officere: fornicator autem à clericatu non abigitur: ergo neque ex fornicatione natus esset abigẽdus. Respõdetur ad maiorem, quòd quantum ad mores plus officit propria culpa, illa tamen per contritionem deleri potest: sed quantum ad claritudinem & dignitatem plus officit vitium naturæ, quod de illegitimo concepti deriuatur.

Obiectio.

Dilutio.

2. Cõclusio. ¶Secunda conclusio. Corpore vitiatus ordinum promotioni ineptus est. Ratio huius conclusionis est altera duarum, vel quia vitium

Rõ duplex. membri fœditatem aliquam ad suscipiendam potestatem ordinis oculis offert, quia dignitatem deturpat, vel quia ineptum reddit clericũ ad ordinum vsum. Prioris generis sunt amputatio nasi, vel insignis macula in oculo, quæ horrorem aspicientibus obijciat. Posterioris verò, vt si digitis careat quibus hostiam frangere impeditur, aut si sit adeò tremulus, vt cælicem absque periculo effusionis eleuare nequeat. Huiusmodi autem membrum vitium aut mutilatio non obstat substãtiæ sacramenti, quominus verè suscipiatur, sed est cõtra præceptum ecclesiæ, sicut dictum est de puero ante vsum rationis. Cõfirmatur conclusio exemplo veteris legis: iubebatur enim Leuitici. 22. vt quodcunq; animal offerretur Deo, omni cãreret macula. Et Deuterono. 23. non intrabit

Deformitates.

Deut. 23. eunuchus attritis vel amputatis testiculis ecclesiam domini. Atqui vitiũ propter fœditatem, quandam habet irregularitatis rationem, quia sola est ecclesiæ prohibitio. Sed quãdo est mẽbri mutilatio ad vsum necessaria, iure diuino & naturali facit hominem incapacẽ. Et hoc quoque impedimentum, sicut natiuitas illegitima, pertinet ad defectũ corporis. De hac re extat titulus de corpore vitiatis. vbi capit. Presbyter

Pars digiti.

Eunuchi.

Qui se castrauit.

D. Marcus.

Solu. 2. arg.

3. Cõclus.

Rõ conclus.

Solutio tertij argumẽ.

Obiectio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bus suscipiendis ineptus, adeò vt sacramẽtum sit nullum, tantum erit obstaculi in seruitute.

Argumẽtũ. Negatur consequentia: quoniam sexus fœmineus suapte natura includit subiectionẽ, quæ obstat formæ sacramenti præeminentiam ex eius natura significanti: in seruo verò non est nisi legalis subiectio. Præterea ex secundo mẽbro responsi arguitur contra primum. Vana est potestas, quæ perpetuo caret vsu: si ergo seruitus ordinum ministerio fungi nequit, nullum est sacramentum. Ad hoc respondet tota

Solutio. Nota distinctionem. ferè distinctio. 54. Decretorum, si enim seruus sciente neque contradicente hero ordinatur, eo ipso fit ingenuus, vt habetur illic, cano. Si seruus sciente. Si verò domino nesciente Episcopus sciens eum esse seruum, ordinauerit, tenetur duplo pretio hero satisfacere, vt seruus libertate donetur: quemadmodum in dicto cap. Si seruus nesciente. deciditur. Et à fortiori si dominus contradixerit. Idemque adeò iudicium est de præsentante & de ordinante, vt ibidem ait Gelasius Papa cano. Ex antiquis. Quòd si tam domino quàm præsentante & episcopo ordinante inscijs, seruus se ingesserit, si habuerit peculium, tenetur se redimere: sin minùs, à seruitute non eripitur, vt habetur cano. Frequens, eadem distinctione. 54. Quare nisi per heri facultatem non potest ordinum ministerio vacare. Imò si est fugitiuus, & callidè se ordinibus initiandum insinuauit, sperans inde libertatem consequi, deponẽdus est, vt habetur cap. De seruorum. de seruis non ordinandis. Neq; verò licet ordinibus insignito, saltem sacris, se se in seruitutem tradere, esset enim contra ordinum dignitatem, nisi aliqua insignis pietas intercesserit, vt de Paulino Nolanæ Episcopo refert libro tertio dialogorum cap. 1. Gregorius, qui se se, vt subditos redimeret, tyrannis vendidit.

Præsentans & ordinans seruum.

Obligati ad ratiocinia. ¶Quod autem de seruitute dicitur, & de illis etiã intelligitur qui ratiocinijs sunt obnoxij, vt concilio Aurelianensi cautum est, De obligatis ad ratiocinia. ordinãd. vel non. cap. Vnico. Attamen non est eadem prorsus

Ratio optima. ratio: nam huiusmodi homines, liberi simpliciter sunt, sed quia ecclesia eorum ordinatione infamatur, non sunt ordinandi: si tamen ordinentur: nihil obstat, quominus possint sua officia administrare, nisi ecclesia propter insignem infamiam id eis interdixerit. ¶Quarta

4. Cõclusio. conclusio. Homicidium voluntariũ & mẽbri mutilatio etsi substantiæ sacramẽti nõ obstet, si suscipiatur, vetat tñ suscipiẽdum ex ecclesiæ

Ratio cõcl. præcepto. Prior pars manifesta est, quoniam homicidiũ non tollit significationem sacramẽti, in qua eius substantia consistit. Secunda verò ratio est, quòd omnes ordines ad sacrosanctum Eucharistiæ sacramentum referuntur, quod est sacramentum pacis, sanguinis Christi effusione confirmatæ, cui quidem paci homicidium & mutilatio è diametro opponũtur, imò facto eorum qui Christum crucifixerunt assimilantur. Quapropter condecens maximè fuit, vt ecclesia homicidas & mutilatores ab ordinibus sacris arceret, atque inhabiles decreto suo redderet, quod est esse irregulares. Atque eam ob rem irregularitas hæc non ad primum genus triũ supra positorum spectat, vt scilicet nascatur ex defectu, sed ad secundum: quia oritur ex ratione sacramenti, cuius dignitati opponuntur. Conclusionem hanc titulus de homicidio voluntario constituit. Ob idque ratio huius irregularitatis nõ emergit ex ratione delicti: sed quia dignitati sacramenti aduersatur. Sicuti bigamia eius significationi cõtraria est, quæ ideo irregularitas etiam ratione sacramẽti sumitur, de qua distinctio. 27. quæstio. 3. art. 1. habendus est sermo. Quapropter nõ solùm iniquum homicidium, quod contra ius priuata authoritate perpetratur: verùm & legitimum, dummodò sit spontaneum & post baptismum commissum, irregularitatem inducit, cano. Aliquantos. distin. 51. Qua ratione quartum argumentum supra factum solutum restat. Vt si iudex aut miles Reipublicę hostes

Solu. 4. arg. interimat, aut mutilet: mutilatio enim ad partiale, vt fertur, homicidiũ reducitur: quia cùm anima omnia mẽbra viuificet, in membro aliqua pars vitæ demitur. Debet autem vt irregularitas contrahatur, factum subsequi: nam

Irregularitas nõ cõtrahitur nisi actu homo interficiatur. licèt quis sagitta animo occidendi hominem, aut fuste ipsum aut gladio percusserit, si non sequatur mors, quia non est homicida, non est irregularis. Et quia mors non est nisi viuentis, qui fœtum in vtero ante aduẽtum animæ extinxerit, irregularitatem non contrahit, quamuis peccet mortaliter, & quãtum ad peccatum reputetur homicida, sicuti & qui impedit ne mulier concipiat. capitu. Si aliquis. de homicidio. Atqui non modò qui alteri, sed & qui sibi mẽbrũ aut membri partem notabilem amputat, irregularis fit, vt qui digitũ vel digiti partẽ detrũcauerit. Neq; solùm qui per se vel occidit vel mutilauit, verum etiã qui in causa fuit, vel cõsilio vel ope adiuuit, irregularitatem incurrit, vt habetur de clericis pugnantibus in duello cap. 2. & de homicid. cap. Sicut dignũ. Quare & omnes ministri iustitiæ, etiam notarij, efficiuntur irregulares. Nec refert an occisio

Ministri iustitiæ sunt irregulares. sit Christiani, vel infidelis, vt eodem titulo. capitu.

pitu. Petitio, declaratur. Debet autem homicidium esse voluntarium, & non casuale: dicitur enim casuale, quod occidens non intendebat, sed casu fecit: quemadmodum, si quis inter venandum adhibita circunspecta diligentia iaculum eiecerit, quo hominem imprudens interfecerit. De hac autem re totus fermè titulus de homicidio voluntario loquitur. Sed quia nos latissimè libro quinto. De Iustitia & Iure. quæstione prima. arti. 9. de eadem re disseruimus, nihil præterea hic duximus adhibendum. Illic

Quãdoquis dicatur dare operam rei illicitæ. enim habes hoc potissimùm expositum, quãdo laicus vel clericus dicatur dare operam rei illicitę, vt homicidium, quod aliàs diceretur casuale, dicatur volũtarium. Hinc fit effusionem sanguinis citra homicidium vel mutilationem per se nõ inducere irregularitatem, quoniam pœnæ non sunt ampliandæ, sed restringendæ, capitu. Odia. & cap. In pœnis. De regulis iuris. libro sexto. & Canones non loquuntur nisi de homicidio vel membri mutilatione. Tametsi clericis interdicta sint negotia, vbi periculum esse potest effusionis sanguinis, vt patet per totum titulum, Ne clerici vel monachi

Irregularitates ratione delicti. ¶Ex his igitur irregularitates, siue quæ ex defectu naturæ, aut fortunæ, aut corporis, siue quæ ratione sacramenti accidunt, satis tibi explorate relinquuntur. Alię quàm plures sunt, quæ ratione delicti contingunt, quas apud Summistas non tam ordine dispositas, quàm absque ordine coaceruatas inuenies. Et notandum primum omniũ, quòd subsequentes omnes irregularitates hoc modo intelligũtur esse impedimentum ordinum, quòd si irregularis ordinatur, ordinem quidem suscipit & eliam facterem, peccat tamen grauiter contra ecclesiæ præceptum. Quare gratiam non suscipit, manetque subinde suspensus, atque adeò quoties in in ordinib⁹ administrat, grauissimè peccat. Sunt autem huiusmodi delicta in triplici differentia: nam alia ordinationem præcedũt, & alia in ordinatione committuntur, atque

Ante ordinationem. Primum. alia post ordinationem. Delicta si quidẽ quæ ante ordinationem hominem faciunt irregularem, sunt quatuor singularia. Primũ, si quis apostatauit à fide: nam si erat ordinatus, fit irregularis quo ad vsum, capitu. Iulianus. vndecima quæstione tertia. & si laicus, fit irregularis quo ad susceptionem, cap. Presbyteros. distinctione quinquagesima. De quo Innocen-

Secundum. tius capitu. primo. de apostatis. Secundum, re baptizatio, vt si quis bis scienter quenquam baptizauit, aut baptizatus est. De baptizante est textus in capitul. Eos quos. & de rebaptizatis, cano. Qui bis. De consecratione, distinctione quarta. Quos quidem Canones cum alijs supra distinctione tertia. articul. 9. expositos reliquimus. Iterantes autem alia sacramenta, etiam characterem imprimentia, quan- Nota. uis sit sacramentum confirmationis, nullam irregularitatem incurrunt, quicquid alij contra comminiscantur. Quoniam irregularitas propter Anabaptistas hæreticos decreta est, qui baptizatos ab hæreticis iterum baptizabant, aut baptizatos ante rationis vsum post annos discretionis rursum in iniuriam prioris baptismi, quasi non sufficeret, baptizabãt. Tertium, vt si quis religiosus gratia audiendi Tertium. leges, aut Physicam: id est, artem medicam, monasterium exierit, nisi infra duos menses fuerit reuersus. capitu. Super speculam. ne clerici vel monachi. capitul. Ad aures. de ætate & qualitate. Quartum, si quis in eo ordine admi- Quartum. nistrat, quem non habet, capitu. primo, & secundo. De clerico non ordinato ministrante. Quod intelligitur, si sit administratio in ordine sacro: nam in quatuor minoribus laicum administrare, non est irregularitatis causa. In maioribus autem, quamuis merè laicus sit, illam incurrit, vt bene cõtra quosdam ait Syluester verb. Irregularitas. §. 12. Item requiritur, vt seriò & solenniter administret. Aliud generale ponitur, quando quis enorme delictum commisit. distinctione vigesima quinta, cano. Primum. de quo Innocen. cap. Ex tenore. de temporibus ordinando. Syluester verb. Irregularitas. quæstione decima quarta.

In ordinatione. Ex parte ordinati. ¶In ordinatione committuntur alia delicta, quibus irregularitas contrahitur. Primò simpliciter ex parte ordinati, vt si excommunicatus excommunicatione maiori ordines sacros susceperit. capit. primo. de eo qui furtiuè ordines suscepit. & capit. Cùm illorum. De sententia excommunicationis libro sexto. Non quòd excommunicatio, sed quòd delictum suscipiendi tunc ordines, sit irregularitas. Et aliqui volunt, quod etiam suscipiens ordines minores in excommunicatione maiori efficiatur irregularis, vt ait Syluester verbo, Irregularitas. quæstione decima tertia. Sed nescio quid veritatis habeat. Deinde delictum committitur in ordine ad episcopum ordinantem, vt si quis ordinetur ab episcopo, qui episcopatui renunciauit, non solum loco & diœcesi, sed etiam dignitati, capitu. primo. De ordinato ab episcopo &c. Secus si tantùm loco, non au-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem dignitati renunciauit. Quod intellige, si maiores ordines ab eo suscepit, secùs si minores ex licentia proprij episcopi. Item si ab episcopo excõmunicato cõtra tenorem concilij Constantiensis ordinetur. Scilicet qui excommunicatus est nominatim, aut propter manifestam manuũ iniectionem in clericũ. can. Gratia. & can. Statuimus. 1. quæstione prima. Et quæstione septima. can. Daibertum. Et idem est si ordinetur ab hæreticis vel schismaticis: nam omnes censentur nominatim excomunicati.

¶ Tertiò, post susceptos ordines alia multa cõmittuntur delicta, quæ secum irregularitatem adferunt. Primum. Si suspensus ab vsu ordinũ in illis ministrauerit, fit irregularis. Etenim secundùm antiquos Canones, vt ait Glossa super capit. Cum medicinalis. De sententia excommunicationis libro sexto. nõ nisi ille, qui excommunicatus maiori excommunicatione, in sacris ordinibus administrabat, efficiebatur irregularis, sed tamen Innocentius quartus eadem Decretali, eandem censuram ad omnes suspensos extendit. Igitur, vt hinc exordiamur, si quis ab alieno episcopo citra licentiam proprij ordinetur, ordinatio illa rata non habetur, sed irrita, vt cano. Episcopum. 9. quæstione secunda. Irrita, inquam, non quòd ordinatio non valeat, nam character imprimitur, sed tamen ordinatus suspẽsus est ab vsu ordinum, quos recipit, quousq; episcopus proprius eũ recipiat. Episcopus enim potest eis facultatem facere administrandi, vt cano. Lugdunensis. eadem can. & quæstio. Ordinator verò per annum à collatione ordinũ ipso facto est suspensus. Et subditi horum suspensorum possunt tũc absque eorum licentia ab eorum vicinis episcopis ordinari, can. Eos qui. de temporibus ordinandorum libro sexto. Suspensio tamen illa non est irregularitas, quia non est impedimentum aliorum suscipiendorum ordinum, sed peccabit suspensus mortaliter, si in susceptis absque licentia proprij prælati administrauerit. Aiunt vero nonnulli, quòd tunc administrando non efficietur irregularis: quia hoc nõ est expressum in iure. Et ita tenet Sylvester verb. Irregularitas. quæst. 9. Et fortassè hoc verum est: quia ordinari sine licentia proprij Episcopi, non censetur propriè papalis suspensio, sed solùm inhibitio, ne ille administret sine licentia sui prælati. Sed est nihilominus per eundem prælatum suspẽdendus illa suspensione, quam si transgressus fuerit, efficiatur irregularis. Quę quidem tunc irregularitas per solam Papæ dispensationem tollitur, vt notauit Glossa super eodem capit. Eos qui. Et est text. expressus, in capit. Quod translationem. extra eodem titulo. Nã qui simpliciter est suspensus, administrans fit irregularis per Decretalem citatam, Cùm medicinalis.

Suspẽsus ab officio.

Nota.

Episcopus dispensat.

An sit irregularitas.

Alius suspensionis casus est, quando quis vna die ordines minores & subdiaconatum recipit, capit. Cùm H. de eo, qui furtiuè ordines suscepit. Vel si duos simul susceperit sacros ordines, capit. fina. eodem titulo. In primo enim casu ordinatus ille suspenditur, ne in superiori ordine, sed tantùm in minoribus administret. In secundo verò, in nullo potest: quia ambo sunt sacri. Verũtamen de ambobus distinguẽdum est. Etenim si ordinandi non fuerant sub anathematis sententia præmoniti ne illos simul ordines susciperent, tunc cum huiusmodi ordinatis vtroque casu, si aliquam religionem ingrediantur, poterit Abbas dispẽsare. Ex quo fit, quod etiam si non ingrediãtur, poterit episcopus eandem facere dispensationem. Si verò sub tali sententia fuerant prohibiti, tunc solus Papa poterit dispensare: quia excõmunicatione maiori irretiti ordines susceperũt: qui ideo si sine dispensatione administrent, efficiuntur irregulares. Et idem est de eo, qui furtiuè contra prohibitionem episcopi etiam sub anathematis sententia absq; eius facultate & examine ordines susceperit, vt eodem titulo cap. primo. habetur.

Suscipiẽs vno die duos ordines.

Primus casus.

Secundus.

Episcopi dispensatio.

¶ Tertius suspensionis casus eos tangit, qui per saltum promouentur. can. Solicitudo. distinctione quinquagesima secunda. Quare si illi sic promoti in ordine superiori administrauerint, quicquid alij dicant, efficiuntur irregulares, vt bene ait Sylvester verb. irregularitas. questione vndecima. quia omnis simpliciter suspensus administrãs saltem in sacris ordinibus, vt bisiam diximus, eo ipso fit irregularis, per citatum capit. Cum medicinalis. de sententia excommunicationis lib. sexto.

Tertius casus.

Suspensus.

¶ Quartus subsequitur suspensionis casus de illis: qui extra tempora legitima ordinantur, distinctione. 75. capitu. fina. & de temporibus ordinandorum. capit. Sanè. & capitu. vltimo. Et antiquitus huiusmodi non erant suspensi, sed suspendendi, vt capit. Literas. & cap. Cum quidam. eodem titul. Iam verò iure nouo sunt ipso facto suspensi, & si celebrent, fiunt irregulares à solo Papa absoluendi. Et possunt ipso iure beneficijs priuari per extrauagan. Pij secũdi, quæ incipit, Cùm ex sacramento. confirmatam per regulas Cancellariæ Innocentij octaui. & Alexandri sexti. & per alia iura, quæ notauit Sylvester verb. Irregularitas. quæst. 10.

Quartus casus.

¶ Quinta

Quintus casus.

¶ Quintus casus est, si suspensus, excõmunicatus, vel interdictus ingeràt se diuinis officijs celebrando vel administrando in aliquo ordine, saltim maiore, solemniter, vt notatur capit. de clerico excommunicato ministrante. & capit. fina. de excessi. prælato. Isti enim non tolùm sunt suspensi, sed irregulares, quia iam officia prohibita exercent. Quare solus Papa potest cum illis dispensare cap. primo. dere iudicata. libro sexto. Ait verò Sylvester verb. Irregularitas. quæstione duodecima. quòd etiam si administret in minoribus eandem irregularitatem incurrit. Sed tamen id non facile crediderim: nam qui non facit nisi ea, quæ merus laicus potest facere: vt cantare, Requiem æternam, aut aliquem psalmũ, non efficitur irregularis, vt habetur capit. 1. Tanta, eodem titulo, libro sexto. Officia verò minorum ordinum etiam laicus exercere potest. Dixerim solenniter, cum vestibus illi ordini deputatis.

Sylvest.

Sententia authoris.

Matrimonium.

¶ Circa omnes has irregularitates hoc est animaduertendum, quòd cùm vniuersæ, vt dictum est, non nisi ex iure Pontificio oriantur, super omnibus potest summus Pontifex dispensare, nisi quando ius diuinũ attigerint. Cùm illo enim, qui truncus est manibus, aut mutus, dispensari non posset, vt presbyter fieret. ¶ Ad hæc matrimonium contractum inter irregularitates propriè non connumeratur, quia nec delictum est, nec defectus, sed potest largo modo dici irregularitas, seu potius incapacitas ratione status: quia coniugatus nequit ad sacros ordines promoueri, idq; vt reor, diuino iure prohibente, vt libro septimo, De nuptijs, & iure, quæstione sexta. diffuse dissertum curauimus. Nec sufficit vxoris licentia, nisi approbatam religionem fuerit professa, vel diuortium inter eos fuerit celebratum, vt distinctione trigesimaquinta, dicturi sumus. Quare qui vxore relicta in seculo ordines sacros susceperit, perpetuò erit suspensus quousque ipsa vel vita fuerit perfuncta, vel religionem professa: imò esset tam quàm de hæresi suspectus in iudicium deferendus. Hoc præsertim tempore, quo Lutherani coniugatos arbitrantur esse diaconos & sacerdotes & episcopos. Quanuis illi nullum, quod verum sit ordinis sacramentum, agnoscant. Alij sunt casus, quos non opus est hic persequi: hi enim sunt, in quibus potissimum potest esse difficultas. Cæteros Summistæ in verbo, Irregularitas, multiplicant.

Si coniugatus ordinet.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ad ordinum susceptionem morum honestas & scientia requiratur.

POST illas ordinandorũ qualitates, quæ ad mores non attinent, sequitur, vt de eorum probitate & scientia dicamus, an sit etiam necessaria. Et arguitur à parte negatiua. Per ordinis sacramentum instituitur homo sacramentorum minister: sed sacramenta administrare tam mali possunt, quàm boni, & Christus ipse mulierem peccatricem & infamem, vt legitur Lucæ septimo. à suo ministerio non repulit: ergo probitas vitæ non est necessaria.

Partis negatiuæ argumentum primum.

¶ Secundo præterea arguitur, quòd nec requiratur in ipso scientia scripturæ sacræ: quia multi absque eius prorsus cognitione ad sacerdotium promouentur, & in vitis patrum multi simplices referuntur monachi ad sacerdotium promoti, qui tamen erant sanctissimæ vitæ.

Secũdũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Si probati mores, ad ordinum susceptionem essent necessarij, quo melioribus quis esset imbutus, eo esset ad id munus magis idoneus. Cùm ergo paupertas sit opus consilij, quantò quis esset indigentior, tãto deberet facilius ad ordines assumi: consequens tamen est contra ritum & consuetudinem ecclesiæ, que non permittit quenquam sacris iniari, nisi vel titulum habeat sacerdotij, vel patrimonium, quo se possit alere.

Tertium argumentum.

¶ Quartò arguitur. Si dignitas aliqua esset in suscipiente necessaria, sequeretur, quòd Episcopi indignos promouentes, grauiter peccarent: consequens tamen inde apparet falsum, quòd alioqui deberent solertissimum examen facere morum & scientiæ ordinãdorum, quod certe non faciunt potissimum quòd, cùm multis ministris & auxiliaribus indigeant, si non possunt in tanta copia idoneos inuenire, excusari quodammodo videantur.

Quartũ argumentum.

¶ Quintò denique arguitur. Si probitas vitæ ad ordines esset requisita, sequeretur, q; qui susceptis ordinibus in peccato mortali vteretur, mortaliter peccaret: consequens tamen videtur falsum: nam aliàs qui sacramenta ab illo susciperet, eiusdem esset peccati particeps, quod videtur durum. ¶ In contrarium est exemplum antiqui testamenti: dicitur enim Leuitici. 21. Homo de semine Aaron, qui habuerit maculas, nõ offerat panem corã Domino: maculæ autẽ nomine, vt ait glossa, omne vitiũ intelligi

Quintũ argumentum.

Pars affirmatiua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur, quo altaris administri impinguntur.

¶Inter defectus articul. 2. propositos, postremus erat ad animam pertinens, qui ad scientiam spectat & mores, de quo præsens articulus instituitur.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionẽ ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Quamuis morum integritas non sit de essentia sacramenti, est tamẽ præcepto diuino maximè necessaria Nam etsi non eodem gradu, quo apostoli, eorumq; successores episcopi, sunt tamen omnes clerici, & potissimum sacerdotes lumen ecclesiæ, & sal terræ, vt Christus ait Matthæi. 5. Atqui cùm ordinentur, vt eodem sint gradu, quo possint esse pastores, debent in charitate Dei esse progressi, vt Petri nõnullum exemplum referant, quem Christus non antea vicarium suum instituit, quàm tertiò interrogaret, an se plus cæteris diligeret, Ioannis vltim. Nam bonus pastor, vt ait, Ioannis. 3. animam suam debet ponere pro ouibus suis: quod certè nisi charitate proiectus, perficere nõ potest. Quo circa Paulus. 1. ad Timotheum tertio. episcopum (quo nomine presbyteros omnes cõprehendit) plurimo virtutum ornatu decoratum desiderat, & à diaconibus non qualemcunq; morum probitatem requirit. Vnde tertio capit. Cœlestis hierarchiæ, ait Dionysius, quòd vt subtiliores & clariores essentiæ (nempe cœlestia sydera) repletæ influxu solarium splẽdorum, lumen in eis supereminens ad similitudinem solis in alia corpora inuehunt: sic in ordine diuino nemini audendum est alijs ducem esse, nisi secundum omnem habitum suum sanctus sit Dei firmissimus, & Deo simillimus.

Dionysius.

Cùm ergo qui sacris initiantur ordinibus, duces se aliorum esse profiteantur, necessum est eis, vt diuino sint lumine imbuti, ac perinde Deo simillimi. Facere autem homines simillimos Deo, officium est charitatis: nam, vt ait Ioannes. Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Vnde ad Colossenses. 3. Paulus. Super omnia charitatem habete, quod est vinculum perfectionis: charitas autẽ sanctis moribus colitur: hæc est ergo prima ordinandorum qualitas. Quo circa Gregorius in prima parte Pastoralis, & refertur distinctione. 49. can. Hinc etenim. vitæ integritatem, quę in sacerdotibus est necessaria, citato illo testimonio veteris legis cõfirmat. Qui habuerit maculam, non offeret panem Deo, nec accedet ad ministerium eius, si cæcus fuerit, si claudus, &c. vbi in corporis vitijs spirituales labes depinguntur, quæ hominem sacris ordinibus indigũ reddunt. Et D. Hieronymus. 8. quæstione. 1. can. Qualis. ait, quòd presbyteri & diacones debent summa diligentia prouidere, vt cunctum populum, cui præsident, conuersatione, scientia, ac sermone præeant. Imò & qui sunt in minoribus ordinibus id etiam debent curare. Vehementer enim, inquit, ecclesiam Dei destruit, meliores esse laicos, quàm clericos. Operosum autem esset nimis, canones recensere, qui de vita & honestate clericorum loquũtur, quos Gratianus à distinctio. 25. vsque ad. 50. & 81. cõpilauit. Sed super omnes consulendus est in libro de sacerdotali dignitate Chrysostomus, qui sacerdotes decet tanto morum interuallo debere reliquo populo antecellere, quanto brutis ouibus rationalem pastorem: imò ceu cœlestes angelos debere inter homines viuere. Tractant enim, tũ reliqua sacramenta, tum præsertim sanctissimũ corporis & sanguinis Christi, quod angelis tangere non est indultũ.

Hieronym.

Chrysost.

¶At verò hæretici fucato religionis prætextu adeò hanc veritatem extollunt, vt in foueam fallitatis corruant. Enimuerò V Vitcleff vt est videre apud V Valdensem secundo Tomo, de sacrament. capit. 3. & 4. & subsequentibus. Et capit. 144. & 145. aiebat sanctitatẽ ministrorum ecclesiæ esse necessariam, non solùm de præcepto, sed tanquam de essentia sacramenti: ita vt non susceptio sacramenti, sed meritum vitæ in gradu ecclesiastico hominem suscipiat. Quapropter aiebat quòd nec malus homo dum sacris initiari contendit, vllum suscipit sacramentum, neque sacerdos, dum est in peccato, sacramenta eucharistiæ conficit, aut alia verè administrat. Quem errorem secutus est Armachanus libro. 11. capit. 4 falsò dogmatizans, per quodcunque peccatum mortale amitti omnem potestatem non solùm spiritualem, sed etiam ciuilem. Et ideò inferebat loco citato capit. 145. V Vitcleff, quòd nisi qui habuerit sanctitatem Petri, non fungitur eius clauibus. ¶Contra hunc autem errorem statuitur secunda conclusio. Quamuis honestas vitæ sit in sacerdotibus & alijs ministris: scilicet, diacono & subdiacono necessaria necessitate præcepti: non tamen est de necessitate & essentia sacramenti, neque ad eorum vsum. Imò licèt quis in peccato ad susceptionem ordinum accedat, si modò intentionem habeat suscipiendi sacramentũ, quamuis gratiæ beneficio frustretur, nihilominus verum suscipit sacramentum. Et pari ratione si postea in peccato sacramẽta administret, vera confert, conclusio satis ar. 1. cõfirmata est per illud testimonium Augst. tract. 5. super illud Ioannis. 1. Super quem videris spiritum descendentem, &c. Sacramenta quippe sunt instrumenta Christi, quibus ipse operatur, & ideo nullatenus ex sanctitate & iustitia ministri pendent. Gratia enim tanquam à proprio authore non à ministro, sed à Christo ipso, in quo est gratię plenitudo, confertur. Cui ideo suscipiens sacramentum per gratiam assimilatur: minister autem non confert gratiam, nisi conferendo sacramentum, quod quidem per characterem confert, licèt gratia careat. Quare perinde malus ac bonꝰ verè baptizat, & cõsecrat, & absoluit, & ordinat: imo & gratiam confert, si suscipiens obice gratiæ non obstet. Et quamuis eundem opponat obicem, verum potest absque gratia suscipere sacramẽtum, tam ordinis, quàm alia. At verò quoniam hanc veritatem suprà distinctione. 1. quęstione. 5. quàm plurimis sanctorum authoritatibus constabiliuimus: non opus est nos hic amplius morosos esse. Congesit huius nonnulla testimonia Gratianus. 1. quæst. 1. ex Hieronymo can. Sicut Christus. & ex Augustino canon. Intra catholicam. & can. Omnia sacramenta. & can. Vt euidenter.

Error Armachani.

Secunda conclusio.

Aug. tract. 5. sup Io.

Hæretici.

VVitcleff.

Argumentũ contra hæreticos.

¶Et quando contra istos hæreticos nullum aliud extaret argumentum, hoc vnum pro omnibus satis esset, quòd secundum ipsos nihil certi in sacramentorum effectibus haberemus, sed omnia versarentur in ambiguo. Nam cùm nemo sciat an minister, à quo sacramenta suscipit, in gratia sit, non fieret certior sacramentum suscepisse, quàm si ab vno quolibet laico susciperet.

Obiectio ex Chrysostomo.

¶Vnum autem testimonium videtur in superficie huic veritati aduersari ex opere imperfecto Homilia. 45. & refertur distinct. 40. can. Multi. Multi enim, inquit, sacerdotes, & pauci sacerdotes, multi nomine, & pauci opere. Non omnis sacerdos est sanctus, sed omnis sanctus est sacerdos. Vbi insinuatur, quod qui non est sanctus, non est sacerdos, & quod omnis sanctus, etiam laicus, sit sacerdos. Sed probè Sanctus Thomas impræsentiarum respondet, allusionem illic fieri ad etymologiam nominis sacerdotis: est enim sacerdos nem, quod sacra dans. sit ideo quicunque etiam laicus sanctus, quatenus sacra sua merita amicis communicat, dicitur generali nomine sacerdos, iuxta illud Apocalyps. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes. Sed tamen sacerdotes sacramentorum ministri, quia non operantur in sua virtute, sed Dei, absque sanctitate possunt sacerdotio fungi imperantes gratiam de plenitudine Christi.

Diluitio. S. Thomæ.

Apocal. 5.

An qui fuit in peccato mortali peccet.

¶Dubium ergo ex his emergit. Vtrùm quicũque sacris ordinibus in peccato initiatur, mortaliter delinquat, ac perinde sacerdos ille, qui in peccato sacramenta administrat. Hæc autem ambiguitas per ea, quæ dicta sunt, facilè diluitur. Enimuerò quicunque sustinuerit, omnes septem ordines esse sacramenta gratiam cõferentia, dicere subinde cogitur, quod quod cunque illorum quisque suscipiat in peccato mortali, peccat mortaliter, eo quòd opponit obicem gratiæ. Si autem non sint sacramenta, nisi tres ordines sacri, vt à nobis supra dictum est, quamuis quisplam alios quatuor ordines minores existens in peccato suscipiat, nõ peccat mortaliter. Administrare verò sacramẽta in peccato mortali, mortale est, eo quòd & presbyter ad eorum idoneam administrationem gratiam suscipit, & administratio ipsa sacramẽti est actio sanctificans. De functione autẽ ordinis diaconatus & subdiaconatus suprà moderatiùs locuti sumus. Nam etsi eiusmodi ministri per gratiam ad suam functionem sanẽti ficentur, tamen quia ipsæ functiones non sunt sanctificatrices, durum esset, ad peccatum mortale illos adigere, qui extra gratiã illas exercẽt.

Dubij solutio.

Administrare sacramenta in peccato est mortale.

¶At verò quod artic. præsenti de idoneitate eorum, qui sacris sunt ordinibus initiandi, desideratur, non est generalis illa dispositio, quæ in suscipiente quodcunque sacramentum requiritur, ne sacramẽtalis gratia obicem inueniat, est enim illa quædam actualis præparatio. Sed definitio præsens ad morum habitus attinet. Enimuerò quoniam per sacramentum ordinis homo non solùm gratiam suscipit, sed ad sublimiorem statum conscendit, requiritur in eo morum honestas, & virtutum claritas, vt testimonia præcedentia testantur: nempe, vt sit prudens, vt ait Paul. ornatus, pudicus &c. Quapropter ad illorum sacramentorum susceptionem nullum prærequiritur examen vitæ, sicuti ad ordinum susceptionem. Debet enim, vt loco citato ad Timotheum ait Paul. presbyter & diaconus testimonium habere ab his, quæ foris sunt.

Quæstio præsent.

¶Tertia conclusio. Præter morum compositionem requiritur in suscipiente ordines scientia & prudentia, quanta sit suo ministerio sufficiens. Probatur, quia cùm facultas operandi sit propter vsum, nemini illa permitti debet & concredi, nisi qui ea vti sciuerit: scientia enim est quæ opus dirigit. Hinc sit, quòd ad minores ordines suscipiendos satis sit, vt ordinandus legere saltem sciat, & commodè pronunciare: quia eorum munus non est, sacram scripturam intelligere. Ad sacros verò ordines ex

Tertia conclusio.

Ratio cõclusionis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Diaconi & subdiaconi sententia.

Duæ presbyteri functiones.

igitur, vt diaconus, & subdiaconus, latinè sciat: nempe, vt quæ legit, intelligat, quanuis mysteria non adeò Theologicè calleat. Ad presbyteratum autem aliquanta scripturæ intelligentia exigitur. Sunt enim duæ presbyteri functiones, vna præcipua supra corpus Christi verum, atque altera secundaria supra corpus Christi mysticum. Prima conuenit in vniuersum omnibus sacerdotibus, secunda verò non nisi plebanis. Igitur quando quispiam ad solum priorem actu presbyter ordinatur, vt vsu venit inter religiosos, qui animarum curam non habet, non requiritur alia scientia, q̃ vt mysterium sacramenti intelligat. Indigne enim profectò presbyter diuina illa mysteria tractat, quorum sensum & gustum non percipit: neq; illum sine aliqua mysteriorum cognitione habere, aut percipere potest.

Solu. 1. arg.

¶ Et per hoc responsum patato ad secundum argumentum. Illi enim sancti eremitæ & alij simplices sacerdotes: quia se prorsus ab animarum cura sequestrabant, non multa indigebant scripturarum scientia. Qui verò parœciæ in pastorem præficitur, debet, vt idoneus habeatur, ea scire, quæ plebi sunt cognitu necessaria: nempe illa quæ sunt de necessitate salutis. Vt videlicet docere suos subditos sciat fidei articulos, & decalogum, & ordinaria peccata, quæ ei per confessionem deteguntur, &

Malach. 2.

vt pœnitentibus salutaria consilia præstare valeat. Etenim vt Malachiæ. 2. legitur, debet populus de ore sacerdotis legem requirere. Non tamen tenetur eiusmodi presbyteri eo vsque esse Theologi, aut Iurisconsulti, vt ardua vel sacræ scripturæ, vel sacrorum canonum penetrent: huiusmodi nanque scientia Episcopis, qui sunt maiores sacerdotes, incumbit.

1. Petri. 3.

Et pari modo admonitio illa. 1. Petri. 3. intelligenda est: vt scilicet parati simus semper ad satisfactionem omni poscenti nos rationẽ de ea, quæ in nobis est spe: longe enim altius & perfectius tenetur rationem fidei reddere Episcopus, quàm plebanus presbyter.

Presbyteris nanque satis est, vt arduas causas ad peritiores referant, quòs quid eis agendum sit consulant.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum iam responsum est, illum concludere, in peccatõ mortali verum sacramentum, tùm recipi, tùm etiam administrari: tametsi tam recipere illo modo, quàm administrare, sit peccatum mortale. Neque est par ratio de ministerio corporali, quod Christo in sua persona impendebatur, ac de ministerio spirituali. Et enim quia Christus ceu peccatorum medicus venerat, non renuebat sed amplectebatur peccatores ad se aduentantes. Qui verò in spiritualibus sacramentis ministrat, mediatorem agit inter Deum & homines, vt per suum ministerium gratiam Deus populo impertiatur. Et ideo dignè eiusmodi ministerium, nisi ab eo, qui est in gratia, non exhibetur. Quanquam peccatores ad Christum properantes, & potissimum Magdalena, iam tunc digito Dei attacti accedebant.

Solutio tertij argumen.

¶ Ad tertium respondetur, quòd si fieri modo posset, vt sacerdotes ea sanctitate pollerẽt, qua Diuus Nicolaus, aut alij id genus sancti patres, & populus eo charitatis igne flagraret quo primitiui Christiani, congrueret fortassis vt sacerdotes essent pauperes: tamen cùm modò fieri nequeat, vt in tanta clericorum multitudine ea reperiatur sanctimonia, necesse est, vt clerus aliquem honestatis habeat splendorem in victu & vestitu. Imò & aliquà sint clericis præmia decreta, quibus ad literarum studia alliciantur. Ob idque è re ecclesiæ est, vt nemo ad sacros ordines assumatur absque titulo beneficij, aut patrimonij, ne alia incommoda clericatui indigna accidant: nempe, vt tam immodicus sit sacerdotum numerus, vt nequeant nisi mendicitate viuere. Qua vtique ratione vsu iam venit, vt contra gradus dignitatem sacrificiorum eleemosynæ augeantur. Imò vt antistites sacerdotibus interdicant vili pretio sacrificia offerre, quod non potest non in magnum scandalum cedere. Nam præter quam quòd promissa, non pretium, sed eleemosyna sit eroganda, quæ, vt nomen ipsum sonat, libera esse debet, cur non poterit sacerdos etiam gratis pro amico sacrum facere, sicut & aliud beneficium ei impendere? Quod si gratis, cur non & pro quacũque parua eleemosyna? Certè si Augustinus talia mandata audijsset, non potuisset non exercrari. Est enim mandatum (si vllibi est) iniquum, atque iniquius si sententiam excommunicationis habeat annexam. Quare nullus sacerdotum ei parere tenetur. Satis enim esset admonere populum, vt in victum sacerdotum largiores pro sacrificijs erogaret eleemosynas. Sed dicunt episcopi. Nequeunt sacerdotes minori subsidio sustentari. Hi vellem tria responsa adnotarent. Primum: quòd decimæ, sacerdotia, & beneficia in alimentum sacerdotum sufficiunt, quare si illi, qui fructus deuorant, residerent, quæcunque eleemosynæ sufficerent, sed quia eiusmodi beneficia absque vlla residentia perinde ac propria patrimonia possident, ac subinde ecclesias

Ecclesiæ conuiuiatores esse vllus ordinetur citrà beneficium, aut cõgruũ patrimoniũ.

Cõtra eos qui p̃ habẽt ne sacerdotes minori pretio sacra peragant.

Episcoporũ obiectio.

Primum responsum.

Nota.

clesias proprio patrimonio, quod sacerdotum stipendium erat, expoliãt, in causa sunt, vt mercenarij mendicatis elemosynis cogantur viuere, & omnium literarum ignari seruitio ecclesiarum deputentur, quarum fructibus alij impinguantur, qui cùm non laborant, nec manducare, vt ait Apostolus, deberent. Secundò est, quòd episcopi iure prohibiti sunt quenquam ad sacros ordines admittere, nisi beneficium habeat, vel patrimonium, quo sustentari possit. Huius autem prohibitionis nullam fere rationem habent. Quare cùm sua sit culpa, qui mendicos ordinant, pergunt onus imponere populo, qui illos, acti decimas non soluerent, insuper alant. Sed accipe tertium, cũ absque vllo fere examine & delectu quoslibet ad clericatus ordines suscipiant, fecerunt iam presbyteratum merum officium de pane lucrando. Quocirca non pro deuotione ordinis, sed, vt ocioſius in clericatu, quà in alijs opificijs viuant, ordinantur. Qua ratione numerus pauperum sacerdotum adeo crescit, vt ecclesiæ nullum adferant decorem, sed populo multum oneris.

Secundum. Nota.

Tertium. Nota.

Solut. quarti argument.

¶ Ad quartum respondetur, concesso, mortale esse episcopo peccatum eos ordinare, qui prorsus indigni sunt. Conqueritur enim Christus in Euangelio. Matthæi. 24. dicens. Quis putas est fidelis seruus & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, vt det illis in tempore tritici mensuram? Episcopus ergo, qui nonnne Dei indignos constituit in ecclesia, Deo cum primis infidelis est, atque adeò iniurius ecclesiæ: quippe cuius decus & honor per indignos ministros multum denigratur, multumque subinde detrimenti huiusmodi homines, non per ostium, sed aliunde intrantes, ecclesiæ adferunt: cum tamen ordinandorum dignitas non sit de iure tantum positiuo, vt ætas & monogamia, sed (vt monstratum est) de iure diuino. At verò huius claritatis remedium fermè iam desperatũ est.

Epus indignos ordinãs grauissimè peccat.

Ordinãdorũ dignitas de iure diuino est.

¶ Ad quintam clericique respondetur, concesso peccatum esse mortale sacramenta in peccato administrare. De recipientibus autem ab indignis sacerdotibus, & præsertim à præcisis, late diximus distinctione. 1. quæst. 5. articulo. 6. & latius distinct. 22. quæstio. 1. artic. 4. quibus in locis constitutionem Concilij Constantinensis explicuimus.

Suscipiẽs sacramenta ab indignis.

QVAESTIO SECUNDA, De potestate ecclesiastica & exemptione clericorum.

ARTICVLVS. I.

Verùm potestas ecclesiastica sit hac ratione suprema, vt ciuilis ab ea, tanquã eius delegata, pendeat.

QVoniam præpretium duximus in calce huius materiæ ordinũ de potestate ecclesiastica respectu ciuilis quæstionem adhibere in duos articulos distinctam. Quorum primus sit, vtrum potestas ecclesiastica sit hac ratione suprema, vt ciuilis ab illa tanq̃ eius delegata dependeat. Arguitur enim à parte affirma-

Partis negatiuæ argumentum primum.

tiua. Christus ecclesiam ceu optimam rempublicam instituit: optima verò ea respublica est, quæ instar regni vnico summo capite gubernatur, vt. 3. Politi. autor est Philosophus: summum verò caput esse non põt in ecclesia, nisi potestas ciuilis sit prorsus ecclesiasticæ subiecta, vt Papa sit dominus omnium tam temporalium q̃ spiritualium. Alioqui duo essent capita, quod. 12. Meta. idem reprobat Philosophus. Et confirmatur ex illo ad Roma. 12. & 1. Corin. 12. vbi Paulus ait, Christianos omnes esse vnum corpus ex diuersis membris constans: vnius nanque corporis, ne sit mostrum, vnicum debet esse caput. Quod exemplo apum Hieronymus declarat can. Inapibus. 7. 1. q. 1.

Secundũ argumentum.

¶ Secundo arguitur. Christus illam potestatem suo vicario reliquit, quam ipse habuit: ipse autem etiam inquantum homo non solum fuit Dominus regni cœlorum inspiritualibus, verum etiam rex temporalium: ait quippe Ioan. vlt. Mihi data est omnis potestas in cœlo & in terra: quare in Apocalypsi cap. 18. pronunciatur Rex regum, & Dominus dominantiũ.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò id è iure canonico colligitur: nã à quocũq; iudice seculari in quacũque causa potest ad sedẽ apostolicã appellari. 11. quæst. 1. cã. Quicũq; litẽ. & potest Papa deponere regem: nã Zacharias Papa Regẽ Francorũ tãq̃ regno inutilẽ deposuit. 15. quæst. 6. cã. Alij. &

Universidad de Deusto
Biblioteca

& Innocentius Fredericum, dist. 96. can. Duo sunt. ¶ In contrarium autem est autoritas Pelagij Papæ eod. citato can. Duo sunt. vbi ait, Duo sūt, Imperator Auguste, quibus hic regit mundus, autoritas sacra Pontificum, & regalis potestas, ¶ De hac lite, vt lib. 2. ca. 113. ait Turre Cremata, duę sunt è diametro distantes opiniones, iter quas media est tamq; catholica cōstituenda. Sunt etenim qui eo studio, & (vt putant) religionis zelo, extollere contendunt dignitatem apostolicam, vt arbitrentur Romanum Pontificem summum iudicem tam in temporalibus, q̄ spiritualibus, atq; adeò ad ipsum pertinere reges ac principes seculares instituere, qui ideo sunt sicut eius vicarij de legati. Hanc opinionem ebibit Augustinus de Anchona in tract. de potesta. eccles. quē Syluester verb. Papa. §. 2. secutus est. Cuius etiam patronus fuit Panormitanus, atque alij iurisperitorum complures. Alij in alterum extremum collapsi omnem prorsus temporalem potestatem summo Pontifici detrahunt. Imo in temporalibus ciuili omnino potestati subijciunt, neq; vllam clericorum exemptionem iure diuino permittunt. De qua hæresi sequenti artic. copiosius dicturi sumus.

Decisio arti cul.

Prima opinio.

Auguſt. de Anchona. Syluester.

Secūda opinio.

¶ Ad quæstionem ergo præsentem quinque conclusiombus respondetur. Prima. Potestas ecclesiastica & ciuilis sunt duæ distinctæ. Assertio est Pelagij citato can. Duo sunt. At qa materia hæc ad ius diuinum attinet, ex testimoniis scripturæ sacræ est colligenda. Nam quia (vt bona venia dixerim) interpretibus sacrorum canonum non datum est de iure diuino & naturali ad amussim tractare, nil mirum si impræsentiarum hallucinentur. Canones enim sacri, qui hac de re loquuntur, per sacram scripturam, ex qua collecti sunt, veniunt elucidandi. Probatur ergo conclusio. Potentiæ & actes, vt. 2. Ethi. autor est Philosophus, per actiones differunt, & actiones per obiecta & fines, quò actiones diriguntur: sed in corpore mystico Christiano sunt duo fines, vnus naturalis, quò ciuilis administratio tendit: nēpe, pax & tranquillitas reipublicæ: & alter supranaturalis, qui in diuino conspectu posidetur, quem vti ait Paulus, neq; oculus vidit, neq; auris audiuit: ergo sunt potestates diuersæ ad illos consequendos. Ratio est Hugonis par. 2. de sacrament. vbi ait, q̄ cùm duę sint vitæ, vna terrena & altera spiritualis, vt vtraq; in iustitia feruentur, & vtilitas proueniat, ne cessaria est duplex potestas ad conseruationem iustitiæ: vna, quæ præsit terrenis ad gubernandam ciuilem vitam, atq; altera, quæ

Prima conclusio.

Ratio cōclusionis.

R̄ō secūda.

præsit spiritualibus ad componendam vitam spiritualem. Eadem autem veritas secūdò probatur. Potestas ecclesiastica est facultas clauium regni cœlorum, vt patet Matth. 16. & 18. ac perinde remissionis peccatorum, vt habetur Ioan. 20. & insuper potestas conficrandi corpus Christi verum & sanguinem: hæc autem facultas non est potestati ciuili cōcessa: duæ sunt ergo potestates. Tertiò, quia ad promouendos homines ad huiusmodi fines diuersæ sunt leges, respectu, scilicet temporalis finis leges prorsus humanæ & ciuiles, sed respectu supranaturalis adhibita etiam sunt supranaturalia mandata sacramentorum: item & diuersi sunt gladij: scilicet, diuersa supplicia: nam supplicia ciuilia gladio temporali: nēpe, corporis morte consummātur, neque vltrius protenduntur: potestas autem ecclesiastica gladio insuper spirituali vtitur: videlicet, ex communicatione, atq; aliis censuris. Quartò denique. Potestas spiritualis ad animas proxime refertur, cui & diuinas leges scrutari & consulere incumbit, & circa diuinum cultum versatur, atq; adeò pontifices & sacerdotes instituit, quæ quidem munera regibus non competunt, sed iura imperatorum tractare, creare prætores atque alios magistratus: sunt ergo hierarchiæ diuersæ, atq; adeò diuersæ potestates. Adde q̄ non solùm in lege Mosayca, verū & in lege naturæ diuersi erant sacerdotes ab aliis magistratibus, penes quos summa religionis ac diuini cultus posita erat. Nam vt dist. 1. q. 2. monstrauimus, in omni lege fuit semper aliqua reuelatio fidei supranaturalis necessaria quę cultum Dei necessariū monstrabat. Quin verò & in statu naturæ integrę istę duæ potestates floruissent, tametsi illic nulla fuissent sacramenta necessaria. At non est prę sentis loci fusiùs hoc diducere.

R̄ō secūda.

R̄ō tertia.

R̄ō quarta.

R̄ō quinta.

¶ Sed arguat quis forsan in contrarium. Finis ciuilis reipublicę est, vt eodem loco autor est Aristo. bonos facere ciues, ac bene institutos: bonus aūt non est, nisi qui Dei fuerit amicus, quę quidem amicitia sufficit ad vitam æternā: vnde colligitur iura ciuilia sufficere ad consecutionem vitæ æternę. Et confirmat ex illo Matth. 22. Si vis ad vitam ingredi, serua mandata, vbi sermo fiebat de mandatis naturę. Non occides, Non furtum facies, &c. quod si verum habet, non plures, sed vnus est finis ciuilis & ecclesiasticæ potestatis, atque adeò vna potestas. At qui hinc hęretici huius tempestatis colligunt penes Reges & ciuilem rempublicam spiritualem potestatem vnà cum ciuili sitam esse. Que quidem hęresis, vt est inter omnes nuperri

Obiectio.

Matth. 22.

nuperrima nunq̄ vsq; ad nostra secula audita, ita est pestilentissima. ¶ Rndetur ergo, q̄ etsi mādata iuris naturalis & ciuilis ad consecutionem æternæ fœlicitatis referantur, non tamen sunt ad illum assequendum sufficientia: nam vbi ait Aristoteles, principis propositum esse facere ciues bonos, de bonitate duntaxat morali loquebatur, officia vero moralia non sufficiunt ad amicitiam Dei sine charitate infusa, sine qua scilicet nullus dicitur aut est bonus neque vllum opus bonum. Quare supra legē naturalem & ciuilem requiritur cum primis auxilium speciale Dei, & sacramentorum leges, quæ sunt supranaturales: nam nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest intrare in regnum Dei: & nisi manducaue ritis, inquit, carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Hæc ergo potestas excellior est ciuili, quam Christus dominus suo cùm primis vicario ac per ipsum ecclesię concredidit. ¶ Quòd si rursus scisciteris, nunquid Deus per vnicam potestatem, perq̄; vnicum caput poterat ambas comprehendere, vt scilicet rex (quemadmodum apud Anglos nuper opinatum est) vniuersa tam ad diuinum cultum, q̄ ad ciuilem rē publicam spectantia administraret, vel Papa solus vtrumq; faceret? Respondetur de potestate absoluta Dei nihil nos disputare, tamen quia, vt Sapient. 7. legitur, disponit omnia suauiter: & sapientiæ, vt Metaphysic. ait Aristot. est omnia secundum suos fines dispositè & apposite ordinare, & gubernare, non fuit condecens tā diuersa officia vni soli potestati cōmittere: sunt enim ecclesiastica & ciuilis administrationes perq̄ variæ: quippe quarum vna per magistratus seculares, qui vxores habent & liberos, administratur: altera verò non est, nisi viris ab onere vxorio liberis, consentanea. nam vt ait. 1. Corint. 7. Apostolus, qui vxorem habet, quærit quomodo placeat vxori, & qui absque vxore sunt, quomodo placeant Deo. Si ergo eadem potestas penes eundem esset supremum gubernatorem, non possent non omnia esse confusa, atq; adeò multis periculis subiecta. Quare fuit vtiq; necessarium, vt rebus tam diuersis diuersa capita decerne rentur, & esset ecclesia sicut regina à dextris principis sedens circumamicta varietate, & corpus Christi mysticum, vt. 1. Corinth. 10. ait Paulus, ex varijs membris compactum.

Diluitio.

Obiectio.

Diluitio.

Sapient. 7.

1. Petri. 2.

Sūmo optima.

R̄ō secūda.

2. Corin. 7.

Secunda cō clusio.

¶ Secunda conclusio. Potestas spiritualis præstantior est ciuili. Conclusionem hanc nomina per seipsa declarant, vt capit. Solitæ. de maior. & obedien. autor est Innocētius. Reprehendit enim illic Pontifex Constantino politanum Imperatorem, qui propter illud testimonium. 1. Petri. 2. Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum, siue regi tanquam præcellenti, siue ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam, &c. opinabatur regiam potestatem cæteris præcellere. Reprehendit, inquam, obijciens, illic Apostolum solùm significare præcellentiam Regum in tēporalibus respectu ducum & aliorum, qui ab illis illa recipiunt. Sed nihilominus Pontifex in spiritualibus antecellit, quæ tanto sunt tempoalibus digniora, quanto anima præfertur corpori. Itaq; sicut anima corporis est viuificatrix, & spiritus corporis dux & vita & spiritualis potestas debet temporalibus præmineire. Cui & aliam similitudinem aptissimam subiecit, quòd Deus pontificalem & regalē autoritates instituit veluti duo luminaria magna, nempe, solem & lunam: sicut enim sol præest diei, ita & Pontifex spiritualibus: & sicut luna præest nocti, ita & rex temporalibus, quę noctis imaginem præferunt. Adde q̄ sicut luna à sole, ita & ab spirituali potestate ciuilis recipit lumen: nam sic rex temporalia regere debet, & gubernare, vt spirituali religioni subseruiant ¶ Secundò id probatur ex fine vtriusque potestatis: nā vt. 1. Ethic. autor est Philosophus, qualis est ordo inter fines, talis est inter facultates & artes, quæ illos habent propositos fines. Ob id enim equestris ars præstantior est frenifactiua, & nautica superior arte extruendarum nauium, quòd fines illorum sunt finibus istarum superiores: & ideo equestris præcipit frænifactiuæ qualiter debeat frenum fabrefacere, & nautica nauium factiuæ qualiter debeat nauim conficere: cùm ergo finis spiritualis potestatis sit, vt diximus, sempiterna beatitudo, & finis potestatis secularis sit tranquillus status reipublicæ, qui ad illam supernam beatitudinem refertur, fit vt ecclesiastica potestas sublimior sit. ¶ Exemplo id præterea confirmatur Pauli ad Hebræ. 7. vbi probat, quòd sacerdos Melchisedec superior fuit, quàm secularis Abraham, proterea quòd, vt legitur Genes. 14. Melchisedec Abrahamum benedixit, & sine dubio maior, inquit, est qui benedixit, q̄ qui benedicitur. ¶ Tertia conclusio. Excellentia potestatis ecclesiasticæ respectu ciuilis non est huius rationis, vt papa sit dominus totius orbis in temporalibus. Non loquimur de peculiari regno, si Pontifex Maximus earum vrbiū & prouinciarum, quarum habet in temporalibus supremum dominium, verè sit rex tempo

Tertia cōclusio.

Ratio cōclusionis.

Innocent.

Universidad de Deusto
Biblioteca

temporalis,cùm in illis nullum in terris superiorem agnoscat.Hoc enim adeò non inficiamur, vt fateamur,ad eius munimen & splendorem pertinere.Sed de vniuersali regno orbis, aut totius,aut Christiani. Conclusio hæc ex prima consequitur:nam si Papa esset supremus dominus omnium,non essent duę potestates, sed vna:tunc enim sicut antistites omnes subduntur pontifici summo, & duces regi, eadem ratione & forma reges subderentur Pontifici maximo,ab illoque prorsus eodem modo penderent:quare sicut tota potestas ecclesiastica est vna,& tota ciuilis vna,pari modo tunc ambæ simul essent vna.

Fundamentum conclusionis.

¶Quo autem conclusio hæc & subsequentes per primum earum fundamentum elucescât, aduertendum est,non aliam Christum suo vicario reliquisse potestatem,quàm ipse inquantum homo,orbisque redemptor accepit: nullum tamen regnum temporale assumpsit,sed illud rerum temporalium præcisum dominiũ, quod ad finem redemptionis erat necessariũ. Dixerim, inquantum homo: nam quatenus Deus erat,vniuersis mortalibus nedum Christianis, confessissimum est & receptissimum iure creationis absolutum esse orbis dominũ & regẽ. Domini enim,vt est in psalmo, est terra & plenitudo eius.& vt legitur Sapientiæ.8. per ipsum reges regnant, & legum conditores iusta decernunt. Quare Ioan. Faber qui super legem.Cunctos populos.C. de summa trinita. adstruere contendit Christum fuisse Regẽ, quia erat Deus, nihil ad rem attulit. Disputamus enim de ipso, qua ratione homo erat.At qui inquantum homo poterat quidem, si voluisset, vniuersale dominiũ orbis etiam seculare accipere. Sed tamen, quod nos asserimus, est, non accepisse eiusmodi dominium & regnum,sed solum spirituale,& de temporalibus quantum ad illud erat necessarium. Est enim spirituale regnum illud, quod supra diximus habere pro fine proximo vitam æternam: & temporale illud, quod circa pacificum Reipublicæ statum versatur. Probatur ergo primò conclusio.In toto euangelio nulla fit mentio regni Christi temporalis: igitur vanum est, ne dicam temerarium,illud asserere: quoniã rem tanti momenti, si vera esset,nunq euangelistæ fuissent:solum autem meminerunt de spirituali,quod appellatur regnum cœlorum.Quare prothema prædicationis præcursoris Ioannis ac subinde Christi fuit Matth.4. Pœnitentiam agite,appropinquabit enim regnum cœlorum,& Matth.5.Beati pauperes spiritu quonim ipsorũ est regnum cœlorum. Atq; id genus plura.¶Secundo id planã ratione confirmatur.Christus, qui cùm Deus esset,vt ait David,bonorum nostrorum non egebat, humanitatem nostrã sola ea ratione & fine induit, vt nostrã redemptionem perficeret: hac enim ratione,& fidem nobis prædicauit,& leges instituit,& Apostolos,ac Pontifices creauit, qui nostri essent pastores, vt ad illam nos beatitudinem perducerent:hæc enim est regni cœlorum facultas:ergo cùm Christus nihil superfluum assumpserit,& potestas temporalis regni,quàm late & absolutè patet in regibus seculanibus, ad illum finem non fuerit illi necessaria, consequens fit, vt neutiquam illam assumpserit. ¶Sed aiunt patroni contrariæ sententiæ,potestatem regiam totius orbis Christũ propter suam eximiam excellentiam & dignitatem vsurpasse. Veruntamen in contrarium stat ratio, quòd hoc minimè ad eandem eius excellentiam pertinebat.Quę etenim rogo honoris accessio fieret Christo cùm perse ipso Deus esset, & inquãtum homo rex etiam regni cœlorum,si temporalia dominia & regna: hoc est, eorum potestatem assumpsisset? Profectò nulla. Quin verò longè altius eius maiestas inde cõmẽdatur,quod prætermisit,quod ad suum ipsius munus erat necessarium, totum mundum despectui habuit:nam in paupertate vixit,& humiles abiectosq; in apostolos elegit,& contra mundi gloriam & pompam semper prædicauit:paupertatemq;, humilitatem, & mundi abrenũciationem, tum docuit, tum & laudibus extulit. Quæ quidem vita post lapsum Adæ optima est,& paucioribus periculis peruia. Vnde Pau.ad Philippen.3.Hæc omnia tanquam stercora arbitratur. ¶Tertiò arguitur. Nunq Christus munere hoc regię potestatis functus est,imò semper se ab huiusmodi vsu subtraxit, quod cõtrarię opinionis fautores fatentur,qm̃ diffiteri nequeunt. nã vt ipse de se ait Ioan.3. Non misit Deus filium suũ in mundum, vt iudicet mundum,sed vt saluetur mundus per ipsum. Et quãdo adultera illa ei delata fuit, cuius causam iudicaret, nullam sententiam,vt iudex tulit, qua illam vel condemnaret vel absolueret, sed tantùm ius naturale ac diuinum explicuit, Qui sine peccato est vestrum, primum in eam lapidem mittat.Et quando numisma census illi oblatum fuit, noluit se iudicem exhibere, deberetur ne Cæsari tributum nec ne, sed illud eorum iudicio reliquit: ius duntaxat naturale & diuinum commendans, vt si quid Cæsari deberetur, ei solueretur, sicut & Deo quod suum est. Et quando alij cum conuenerunt, vt inter ipsos iudex federet

R̃ō prima cõclusiõis.

Obiectio.

Dilutio.

R̃ō secunda

R̃ō tertia.

Ioan.3.

Matth.22.

Lucæ.12.

Lucæ.12. index sederet,manus illud detrectauit dicens: Quis me constituit iudicem inter vos? igitur si nunquã regis munere functus fuit, fit vt neq; talem potestatem assumpserit: nam superuacanea est & vana potestas,quę nunquam reducetur in actum.Oculus enim vel auditus nullam dignitatem homini adiungeret, nisi propter vsum.Quare si Christus nunquam illa potestate erat vsurus,nulla ei inde accrescebat dignitas. Adde quòd cùm potentia per actus innotescat,si euangelium nos docet nullum habuisse vel vsum vel splendorem regiæ potestatis,absque fundamento asseritur illam assumpsisse.Nam si propter suam dignitatem illam accepisset,debuisset illam per vsum hominib⁹ propalare.Id quod ab eius proposito tantum abfuit,vt quando eum turbæ in regem eligere adornabant, se se eorum conatui subduxerit. Futile ergo commentum est lepida illa quorũdam cogitatio dicentium in Christo fuisse potentiam regiam,non autem vsum.

¶Quartò etiamnum euidẽtiùs arguitur.Christus,vt euangelico testimonio docemur, non fuit nisi rex Iudæorum:rex autem Iudæorum non erat futurus rex temporalium bonorum, sed spiritualis sempiternæ q̃; hæreditatis: ergo non fuit rex in temporalibus,vt sunt seculares reges.Hoc planè confirmatur ex illo Ioan.18. vbi cùm de hoc ipsum coram Pilato accusassent,quòd regẽ se fecisset, interrogatus à præside,an rex esset,scisciatus est vicissim ex vtrũ à se ipso id diceret,an verò alij id dixissent de il lo:at si quæreret, de quonã regno id intelligeret:de illo ne seculari quo Romani & cęteri gẽtium regnãt,an de alio altiori?Et cùm Pilatus respondisset,non à se,sed relatione gẽtis Iudaicæ id dixisse:concedens Christus illum ipsum se esse regem quem illi expectabant, adiecit,regnum suum non esse de hoc mundo: hoc est, illius generis,cuius sunt regna tẽporalia & caduca.Quapropter præses mysterium illud nõ intelligẽs eum ab obiecto crimine absoluit. Et postmodum quasi spiritu prophetico epitaphium illud cruci affixit,Iesus Nazarenus rex Iudæorum.

Quòd si priscæ prophetarum vaticinia consulamus,id palàm manifestant. Ait enim ipse per prophetam psalmo.2.Ego autem constitutus sum rex ab eo(hoc est,à Deo)super Sion mõtem sanctum eius(nempe,super ecclesiam) prędicans præceptum eius. Ecce regnũ eius in sola fidei prædicatione constitisse regni cœlestis. Cui & ipse.Matth.28. consonat vbi ait. Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra:eũtes ergo docete oẽs gentes, baptizãtes eos.&c. vbi potestatem suam aliam sibi relatã affirmat, quàm quæ ad regnum cœleste pertinebat. Et Hieremiæ.23.Ecce dies venient,dicit Dominus, & suscitabo Dauid germẽ iustum,& regnabit rex,& sapiens erit.In diebus illis saluabitur Iuda:hoc est,solùm erit rex ad saluandũ Iuda. Et Esaiæ.9. Super solium Dauid, & super regnũ eius sedebit,vt cõfirmet illud amodò in sempiternum.Sic enim ait Dauid de sua prole psalmo.144.Regnum tuum, regnum omniũ seculorum:quia nõ finitur vt seculare per elapsum mortalis vitæ, sed absq; interpollatione durat in æternum.Atqui hoc ipsum expositum angelus ad Mariã dicens,Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius,& regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis.

¶Quòd autem alij fingũt fuisse regem iure paterno:quia Ioseph descendit à Dauide per Salomonem,& beata virgo per Nathan, nihil ad rem.Primò,quia illud non erat regnum nisi peculiare illius prouinciæ:loquimur autem de regno vniuersali totius orbis.Deinde q̃ regnum illud temporale Dauidis in Sedechia prorsus extinctum fuit iuxta prophetiã Hieremię.22. vt.4.Reg.24.scriptum est. Vnde Ambrosius lib.3.super Lucã ait, q̃ licèt Christus rex à Ieconia descenderit,cui cõminatum est per prophetam,neminem suæ sobolis futurũ regem, nulla tamen(inquit)est contradictio:quia non regnauit seculari honore,neq; sedit in sede Ieconiæ,sed in sede Dauid.Imo licèt Ieconias sederit in sede Dauid, non tamen in eadem, qua Christus: quippe qui regnum habuit æternũ, quale neq; Dauid ipse habuit.

¶Postremò deniq; eadem veritas omniũ sanctorum patrum testimonio confirmatur,quibus res fuit semper indubitata,non aliud Christum assumpsisse regnum,quàm spirituale cœlorum. Vnde Aug.libr.83.quæst.61.& vbilibet de hac re differit, non ait nisi q̃ Iesus Christus fuerit rex noster,eo q̃ nobis pugnandi & vincendi monstrauit exemplum, cuius ducatu ab Aegypto liberamur, & in cœlestẽ Hierusalẽ,tanq̃ in terrã promissionis,introducimur.

¶Quòd si quispiam nobis D.Thom.obiecerit opusculo.2e.lib.3.cap.3.vbi contrariam nonnullis apparet docuisse opinionem,respondetur q̃ nemini cum attentè inspicienti talis fuisse opinionis apparebit.Id enim tantùm illic cõstituit,q̃ Christus fuerit monarcha totius vniuersi.Id quod ex illo psalmo.8.deduxit.Omnia subiecisti sub pedibus eius.& ex illo Malachię, Ab ortu solis vsque ad occasum magnum est nomen eius. Hæc autem testimonia solùm de regno suo cœlesti intelliguntur,cuius respe

ctu

Testimonia prophetarũ

Ioan.18.

Sanctorum testimonia.

Augustin.

Psalm.2.

Ob

Dil

Universidad de Deusto
Biblioteca

S.Thom. ctu omnia sunt illi subiecta. Quod ipse Sanct. Thom.fatetur subdens,dominium illud,& regnum Christi ad salutē animæ ordinari, & ad spiritualia bona,licèt à tēporalibus, inquit, nō excludatur eo modo,quo ad spiritualia ordinantur.Non ergo affirmat fuisse regem in temporalibus nisi præcisè in ordine ad spiritualia. Et ita sunt intelligenda postrema eius verba in 2.sententiarum.

Burgensis. ¶Burgensis verò additione. 3. super primum cap.Matth. contrariā cōminiscitur opinionē: nempe,fuisse regem in temporalibus. Tametsi fateatur ex prophetarū vaticinijs minimè colligi:quippe qui non nisi regnum æternum illi adscribunt.Sed ait,q; quia Iudæi expectabant eum fore regem etiam temporalem,ordinauit Deus,vt eādem quoq; Christus haberet dignitatē.Est autem coniectura hæc adeò tenuis,vt potiùs nostram confirmet sententiam. Existimatio enim illa Iudæorū falsa erat & erronea: nā prēter testimonia citata habebant illud clarū Zachariæ,Ecce rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinā, quo docebantur absq; regia pōpa venturū. Non ergo decuit, vt propter illum errorem Christus regnū assumeret temporale.

Burgēsis cōiectura leuis

Zachariæ.

¶Boni consulat lector si hoc veritatis fundamentum tam multis confirmauerim. Ex quo iam ad confirmationē tertiæ conclusionis positæ reuertamur.Enimuerò quanuis Christus regnum temporale simpliciter assumpsisset: non tamen inde fieret protinus consequens, vt parem potestatem suo vicario cōmisisset, nam dicere possemus illud ad potestatem eius excellentiæ attinuisse,vt sacramenta instituere,& absq; illis gratiam conferre, quod munus papæ non commisit.At cùm neq; ipse huiusmodi regiam potestatem assumpserit, planissimum est,neque illam suo contulisse vicario.

Cōfirmatio tertiæ cōclusionis.

Alia confirmatio. Lucę.22. ¶Sed præterea eadem ex illo veritas elucescit, quod Christus ait Matthęi.20.& Lucæ.22.Scitis,quia principes gentiū dominantur eorū, & qui maiores sunt, potestatē exercēt inter eos: non ita erit inter vos. Sed qui maior est inter vos(nempe Petrus,qui futurus erat ecclesiæ caput)sit sicut minister vester.Filius enim hominis non venit ministrari,sed ministrare, & animā suā dare in redēptionem pro multis. Quē locum Bernardus libro. 2. de consideratione ad Eugeniū inducens ait. Nam quid tibi aliud dimisit Apostolus? Quod autem, inquit, habeo, hoc tibi do. Quid illud? vnum scio, non est aurum nec argentum.Esto vt alia quacunque ratione hoc tibi vendices,sed non Apostolico iure:nec enim ille tibi dare quod non habuit, potuit: quod habuit dedit, solicitudinem (vt dixit) super ecclesiam.Nunquid dominationem mundi? Ipsum audi. Nec dominantes inquit,in clero, sed forma facti gregis.Et ne forte putes sola humilitate dictum,non etiam in veritate,vox domini in euangelio est, Principes gentium dominantur,&c.Planè apostolis interdicitur dominatus. Quomodo tu & tibi vsurpare audes, aut dominans apostolatum, aut apostolus dominatum? planè ab alterutro prohiberis.Si vtrumq; simul habere voles,perdes vtrumque,alioqui non te exceptum illorum numero putes. Ipsi regnauerunt, & non ex me,principes extiterunt, & non cognoui. Forma apostolica hæc est. Dominatio interdicitur,indicitur ministratio. Et infra,Exi in agrum,ager mundus est:exi: non tanquam dominus,sed tanquam villicus.Hæc ille.Non potuit Christus Bernardo interprete,luculentiùs hoc temporale dominiū ab Apostolis abalienare.Quare figmentum est dicere Papam habere potentiam huius dominij absq; vsu. Multò enim efficaciùs de illo,quàm de Christo arguitur,frustraneam esse potentiam, quæ non potest reduci ad actum.

Bernard.lib. 2.de cōsideratione ad Eugenium.

Oseæ.8.

Argumēti.

¶Item.Si talem potētiam haberet, posset etiā Papa citra iniuriam principum iurisdictionem vsurpare,atq; reges,etiam extra causas fidei amouere,& instituere: quod certè sanctissimi pontifices,quicquid assentatores eius affirmauerint,nunquam attentare audebunt. Agnoscit enim Innocent.citato can.Duo sunt.duas esse potestates distinctas imperatoris &Papę. Neque aliam tribuit Papæ super reges quàm pastoris, vt illos possit excōmunicare, & causa fidei amouere.Et Can.Si Imperator.ait,Imperatorē priuilegia habere suæ potestatis,quæ administrandis legibus publicis diuinitus consecutus est.Et capitu.Per venerabilem.qui filij sint legitimi.ingenuè fatetur,se non habere potestatem in temporalibus super regē Franciæ. Et quicquid alij somnient, id de omnibus regibus intelligit.Et can. Cùm ad verum.Nicolaus expresse ait,q; nec imperator iura pontificatus vnquam arripuit, ne epōtifex nomen Imperatorium vsurpauit: quoniā mediator Dei & hominū homo Christus Iesus actibus proprijs & dignitatibus distinctis officia potestatis vtriusque discreuit.

Aliud argumentum.

Innocent.

Nicolaus.

¶Hæc præterea patenti ùs confirmant.Administrationes reipublicæ ecclesiasticæ & ciuilis adeò sunt diuersæ,vt ecclesiastica per negotia secularia maximè impediatur: quapropter omnia canonica iura clericalem ordinē,ne se negotijs secularibus implicet,instanter admonēt.

Cōfirmatio.

Quam

Quam ob rem iustissimum fuit: vt à re vxoria essent alienissimi,vt ait Pau.qui vxores habēt, quærunt quomodo placeāt vxori. Qua vtiq; de causa eod.can. Nicolaus ait,q; sicut imperator nō debet se diuinis negotijs immiscere, ita nec papa, Deo militans, secularibus negotijs implicari,ne non diuinis rebus,sed secularibus præsidere videatur.

¶Sed vt patētiora etiānum hæc fiāt,rursus arguitur.Potestas tam ciuilis quā ecclesiastica diuinitus est instituta:non est enim potestas, vt ad Rom.3.ait Apostolus,nisi à Deo:quæ autē sunt à Deo ordinata sunt:& ideo qui potestati resistit siue ciuili,siue ecclesiasticæ,ordinationi Dei resistit.Diuersimodè tamen Deus sapienter eas disposuit:ciuilem enim potestatem per ius naturę,cuius ipse autor est, vnicuiq; Reipublicæ cōcessit,vt libro.4.de iusti.& iure quæst. 4.art.1.copiosè mōstrauimus: cuicunq; enim reipublicæ sua ipsius gubernatio competit,vt eluti rebus vniuersis sua ipsarum conseruatio: videlicet,vt se vel optimatum potentia,vel populari regat,aut regali:quare suapte sponte in principem omne suum imperium & potestatem transtulit,vt.l.Quòd principi.de constitutio.principum.ff. legitur. Ecclesiasticam verò potestatē Christus per se suo vicario contulit: Regia ergo potestas a Deo per rempublicam deriuatur:in quo sensu illud Sapient.8. intelligitur,Per me reges regnant,& legum conditores iusta decernūt:sed potestas ecclesiastica & euangelica à Christo est Petro collata:non ergo aut Petro,aut eius successoribus secularia regnorum dominia simpliciter cōmissa sunt.

Aliud argumentum.

Sapient.8.

¶Ad hæc deinde manifestè arguitur. Lex fidei legem naturæ non destruit, sed perficit:lege autem naturæ, & gentium, quæ ab æterna Dei lege deriuantur ante aduentum Christi nominabantur reges: vnde Dan.2.legitur, Deum cœli imperium & regnū Nabuchodonosor tradidisse:& Pilato respondit Christus, Nullam in me haberes potestatem, nisi tibi data esset desuper:regna ergo Christus non minuit:vnde eodem loco ad Roma. Apostolus vniuersim de potentatibus etiam infidelium loquēs,Omnis,inquit,anima potestatibus sublimioribus subdita sit:quibus & tributa præstare admonet. &.1.Pet.2.iubet Christianis vniuersis Petri,vt subiecti sint omni humanę creaturæ propter Dominum,siue regi,inquit, tanquam præcellenti.Et infra.Serui subditi estote in omni timore dominis,non solùm bonis & modestis,sed etiam discolis: vnde colligitur, quòd etiam infidelibus regibus, quādiu absq; periculo fidei & iniuria salutaris regnant,pārēre debeant Christiani: multò ergo liberiùs Christianorum reges per se suis fungitur potentatibus independenter à Papa, quādiu nullam fidei iniuriam irrogant.

Nota.

¶Est ergo merum cōmentum sic Papam dominum constituere ordinarium regnorū temporalium,& regum,vt est supremus iudex rerum prælatorūq; ecclesiæ, aut sicut sæcularis rex suorum est ducum,& comitum, & aliorū magnatum iudex.Quare neq; omnes iurisprudētes illa intincti sunt opinione.Nā Ioan.And. Hugo, atque alij nobiscum sentiunt.Neq; Syluester contrariæ debuisset adhærere sententię, cùm D. Thomas (cuius ille discipulum agit) quanuis fuerit sedis apostolicæ studiosissimus protector,nullibi tale commentum reliquerit.

Opinio.al a.

¶Eapropter minori etiam probabilitatis argumento adstruunt præfati patroni illius opinionis,donationem factam Syluestro à Constantino (si qua fuit) vel à Philippo Cæsare, non fuisse donationem,sed restitutionem.Quinuerò vice versa Syluestrum bono pacis orientale imperium Constantino donasse.Item quòd Papa,si non vtitur administratione bonorum temporalium in toto orbe Christiano,non est defectu potestatis, qua reuera pollet, sed propter confirmandam cum filijs suis tranquillitatem & pacem.Nil ergo mirum si alij cordatiores,ceu nugamenta hæc respuant. Si enim simpliciter & absolutè ius haberet omninū temporalium, citra iniuriam posset habere vsum, quod nemo illorum fateri audet.

Quarta conclusio.

¶Quarta conclusio.Non solum Papa non est dominus temporalium regnorum,imò nec sic superior,vt reges possit instituere:dicere enim quispiam forte posset,q; quanuis non sit dominus simpliciter tēporalium regnorum, potest tamen via ordinaria reges vbique instituere, sicut instituit Episcopos, licèt non sit Episcopatuum simpliciter Dominus, vel sicut rex instituit duces & magnates, quanuis non sit illorum patrimoniorum simpliciter dominus: contrarium autem asserit hæc nostra conclusio. Quare neque potest inter reges via ordinaria citra causas fidei iudicare, sicut inter ecclesiæ præsules,vel sicut inter duces.Nisi forte eorum discidia in detrimentum fidei,aut in religionis perniciem vergerent:tūc enim optimè posset,non tantum per viam correctionis fraternæ,vt cap.Nouit. de iudic.ait Innocentius,verùm & coactiuo iudicio. Hæc ex superioribus colligitur:quoniam vtraque potestatum per se est sufficiens, & diuinitùs instituta, ita vt regum quisque in regno suo sit in temporalibus supremus iudex, à sua

Cōclusio ex superiori colligitur.

republica

Universidad de Deusto
Biblioteca

republica creatus. Quocirca eodem capit. idem Pontifex protestatur se non intromittere ad vsurpandum iudicium regium. Et Alexander 3. cap. Caulam in. 2. qui filij sint legitimi, fatetur nō ad ecclesiam de possessoribus iudiciū pertinere, sed ad regem.

Regem tyrannum respublica expellit.

¶Ex ijs denique sit consequens, q; quanuis rex in tyrānidem prorumperet: citra iniuriam fidei, non Pontifici, sed reipublicæ incumberet illum regno depellere.

¶In summa, vt cuncta complectamur, in Papa nulla est potestas mere temporalis, vt in regibus, præterquam in terris sibi seculariter subditis. Id quod Caietanus fidus eius sedis defensor, in apologia de potestate Papæ cap. 6. adstruxit. Et ratio est, quia huiusmodi potestas tē poralis nō est ad regimen ecclesiæ necessaria.

Caieta. Ratio.

¶Ad horum tamen tum maiorem claritatem tum & firmitatem adhibetur quinta eademq; catholica conclusio contra eorū hæresim, qui omnem abdicant Pontifici temporalem potestatem. Potestas quæcunq; ciuilis eatenus est ecclesiasticæ subiecta in ordine ad spiritualia, vt Papa possit per suam spiritualem potestatem, quoties ratio fidei & religionis exegerit, non solum ecclesiasticarum censurarum fulminibus aduersus reges agere, eosque cogere, verum & cunctos Christianos principes temporalibus bonis priuare, & vsque ad eorum depositionem procedere. Dixerim, per suam potestatem spiritualem: quia potestas Pontificis, quatenus Pontifex est, non est mere temporalis, sed temporali vtitur, vt spiritualis ministra. Atqui conclusio hæc non est eadem, quæ fuit secunda: illa quippe id dūtaxat asserebat, quòd ecclesiastica sit superior. Vnde forsan quispiā id duntaxat colligeret, quòd tenetur princeps secularis suas leges & acta fini spirituali admetiri, & obedire pontifici in censuris spiritualibus. Hæc autem asserit præterea, quod potest Papa vti bonis temporalibus ad suum ipsius finem, & spirituale propositum, & per temporales pœnas principes coercere. Ad cuius elucidationem notandum, quòd potestas ecclesiastica non solùm est præstantior ciuili, eo quod eius finis, qui est æterna beatitudo, est perfectior & sublimior felicitate ciuili: sed ea insuper ratione quòd felicitas ciuilis non est satis in se perfecta, atq; adeo per se est ordinata & relata ad cœlestem beatitudinem. Volo dicere, non esse ceu duas respublicas omnino distinctas & diuersas, quarum nulla pendet ex altera, quales sunt Gallorum & Hispanorum, vel quales erant Romana & Atheniensis, nam ex his quanuis vna esset præstātior & perfectior altera, tamen neutra tenebatur alteri inseruire. Non sic inquam conferendæ sunt potestates spiritualis & ciuilis: sed ciuilis quæcunq; sit, refertur ad spiritualem, quæ vnica est omnium Christianorū, eo quòd humana felicitas per se est ad diuinam ordinata. Neq; sunt vt duæ artes prorsum diuersæ: scilicet, vt ferraria & lignaria, sed sicuti ars armorum fabrefactiua ordinatur ad militarem, & nauium structoria ad artem nauigandi: quarum inferior tenetur arma & naues taliter fabricare, vt non deuient à fine artis superioris, atq; adeo vt ait. 1. Ethico. Philosophus, superior artifex præcipit inferioribus qualiter debeant operari: quia ipse est iudex inferiorum artium. Pari enim modo ciuilis respublica ad spirituale refertur: ambæ enim simul in vnum corpus mysticum compingun tur, quod ex ambabus constat, vt ad Rom. 12. & 1. Corint. 12. iuculenter declarat Paulus: in vno autem corpore omnia membra debent ad vnum caput referri, non autem spiritualia ad temporalia ordinantur, quæ minùs perfecta sunt: ergo è diuerso temporalia debet spiritualium iudicio subesse. Vnde idem Apostolus. 1. Corinth. 2. comparādo temporalem facultatem ad spirituale ait, quòd animalis homo nō percipit, ea quę sunt Spiritus Dei, sed spiritualis iudicat omnia, & ipse à nemine iudicatur. Neque verò obstat quod supra diximus: scilicet, regem in temporalibus supremam habere potestatem, quia cum hoc stat sic subordinatam esse spirituali, vt ab illa deuiare nō debeat.

Ciuilis respublica spirituali subiecta.

Pau. Ro. 12.

Pau. 1. Corinth. 2.

Potestas pōtificis nō est mere temporalis.

Potestas ecclesiastica p̄stātior ciuili

¶Hoc ergo subiecto fundamēto arguitur sic. Ad debitum regimen, & administrationē Reipublicæ spiritualis necessarium est, vt secularis omnis potestas illi obtemperet: ergo & necessaria subinde est in præsidente spirituali facultas vtendi temporalibus, quatenus ad eius finē sunt necessaria, atq; adeo cogendi principes dū oportuerit, etiam vsq; ad eorum depositionē, tanquam membrorum, quæ iam tunc sunt putrida & pestifera. Christus autem nō defuit in ijs, quæ suæ ecclesiæ erant operæpretium: ergo ciusmodi temporalem potestatem ad spiritualem relatam tum ipse in se assumpsit, tum subinde vicario suo concredidit.

Argumētū.

¶Secundò ad eandem veritatem arguitur. Pōtifex maximus, pastor summus atq; vniuersalis a Christo constitutus est totius Christiani gregis: pastoris autem officiū est errantes oues cuiuscunq; sint ordinis & dignitatis in viam reuocare, & quacunq; ratione compellere: ergo per illam pastoralem potestatem potest, dum opus illi fuerit, temporalibus vti. Atq; hac fe ratione aduersus Imperatorem Constantinopolitanū

Secundū argumentum.

Innoc. capit. Solitæ.

litanum coarmauit Innocentius in capit. Solitæ. de maior. & obedi. ad illum coercēdum. Nobis enim, inquit, in beato Petro sunt oues Christi commissæ nullo discrimine inter has & illas interiecto: & quod ad Petrū Christus dixit, Quodcunq; ligaueris super terram, &c. nihil excipiens. Atqui in eodem sensu intelligendus est Nicolaus Pōtifex can. Omnes. 22. distin. vbi ait: q̄ Christus beato Petro æternæ vitæ clauigero terreni simul & cælestis imperij iura cōmisit. Per iura eiū terreni impedi; intellexit potestatem terrenam bonorum & principum temporaliū, non absolutè, vt falso putant supra citati authores; sed in ordine ad spiritualia. Et sic intelligenda est Glossa, vt veritati sit consentanea, quæ inde illic colligit, Papam habere vtrumq; gladium: quia de pouere potest reges, vt. 15. quæstione. 6. can. Alius. & 96. distinctione, can. Duo sunt. Et eodem moderamine audiendus est textus Boni facij in Extrauag. Vnam sanctam, de maiorit. & obedien. vbi ait, in potestate Romani Pontificis duos esse gladios, spiritualem, scilicet, & temporalem. Tametsi dum hunc sensum illo verbo apostolorum adscribit Lucæ. 22. Ecce duo gladij hic, non intelligit talem sensum facere articulū fidei: nam fortasse illic Christus dixit, Qui non habet gladium, emat illū, non aliud significare voluit, quàm calamitatē, quæ illis imminebat. Quare Petrus, qui de gladio materiali illud intelligens auriculā Malchi amputauit, culpatus fuit. Nihilominus probè etiam ad propositum adaptatur. Quare nunquam nisi causa fidei regna per pontificē mutata sunt: hac enim de causa Stephanus Papa transtulit imperium à Græcis ab Germanos, vt patet. capit. Venerabilem. de electione. & capit. Licet. de foro competenti. Et Innocentius. 4. Regi Portugalliæ regni administrationem interdixit, vt in capit. Grandi. de supplē da negligentia prælatorum. libro sexto.

Nicolaus Pōtifex.

Glossa cap. cēs. 22. dist.

Extrauaga. Vnā sanctā. de maior. & obed.

Lucæ. 22.

Exemplo.

¶Oportet autem discrimē inter hanc & duas præcedentes conclusiones exemplis aperire. Quanuis enim rex alijs iniuriarum generibus, citra periculum fidei, regni gubernacula administret, nihil ad Papam, nisi per viam correctionis fraternæ. Si verò, vt verbi gratia dicamus, aut leges in detrimentum fidei rex Christianus conderet: scilicet, sacramentis vel quomodolibet religioni Christianę aduersas. Aut si Papa concilium indiceret, quod rex cōtra ius & fas impediret, aut si hæreticis, infidelibus ve fidem nostram oppugnantibus, aut schismaticis suppetias iret, aut aliam quamuis perniciem vel sedi apostolicæ vel ecclesiæ ob moliretur, tunc Papa posset non solùm spirituali, verum etiam temporali gladio aduersus eum agere. ¶Sed arguis primò contra. Nonne satis esset, gladio spirituali: nempe, anathematis aliarumq; censurarum fulmina in illos iaculare? videtur enim non alia habere arma: nam vt Paulus. 1. Corinth. 10. ait, Arma militiæ nostræ non carnalia: sed spiritualia sunt. Respondetur, quòd non satis fuisset ecclesiæ consultum, nisi rebus eius per potentatus seculares afflictis, dum arma spiritualia non sufficiunt, temporali quoq; gladio posset illos vrgēre: quia tunc non haberet vim prorsus coercēnam, qualis est illi necessaria.

Obiectio.

Dilutio.

¶Sed rursus quis forsan scisciteter, vtrūm in eiusmodi euentibus posset Papa illico, præter misso spirituali gladio temporalem eximere? videtur enim posse, quia vtrumq; habet ex æquo. Respōdetur id nec decēre, nec licēre: nisi præsentaneum esset in mora periculū; quoniam via ordinaria Pontificis est pastorale baculum: gladius verò secularis est extraordinarius. Debet autem via ordinaria antecedere, neque gladio vti temporali, nisi ingruente, exigenteque necessitate: videlicet, dum vires spirituales expertus, cognoscit illas non esse ad rem satis. Imò verò nisi esset in terris prorijs, quarum est temporalis dominus, ad illas defendendum, in reliquis non condecet Papā per se bella gerere, sed quando vnus princeps est ecclesiæ, aut fidei rebellis & iniurijs, alteri debet Principi armorum negotium exhibere. Hatenus enim verum est quod ait Paulus, arma militiæ Christianæ non esse carnalia. Quanuis legitimus sensus sit de bellis, quæ quisque aduersus dæmones, & propriam carnem sustinet. ¶Quia verò diximus, leges, quæ fidei essent noxiæ, posse Papam abrogare, intelligendum est, quādo apertam afferrent pestem. Nam illa lex principum, vt testamentū nisi quinque testibus confirmatum non valeat, non prorsus verbo scripturæ sacræ Matthæi. 18. & Ioannis. 8. contradicit. In ore duorum vel trium stat omne verbum: illud nanque intelligitur vbi synceritas humani generis effloreret: quoniam vbi adeò est corrupta humana fides, nil illi verbo repugnat, plures exigere testes: quia lex illa euāgelica illud nō vetat. Idem, lex, quæ in deceptione intra dimidiam iusti pretij non permittit actionem, vt leg. 2. C. de rescind. vendit. & capit. Cùm dilecti. & capit. Cùm causam. de emptione, & venditione. non est iustitiæ contraria: quia non absoluit deceptum in foro conscientiæ, sed solum intendit sopiri lites. At verò si rex

Nota omnino.

Leges fidei noxias. pōt papa abrogare.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

legẽ ferret, vt possessor malæ fidei præscriberet, illa esset tum contra cõscientiam, tum pluriũ fraudum dolorumq; nutrix: quę ideo esset per pontificẽ abroganda: sicuti meritò abrogata legitur. cap. Vigilanti. & cap. fina. de præscriptionibus. Atq; idẽ de alijs id genus, quas conderet pestilentes. ¶ Primi ergo argumenti solutio ex superioribus facilè colligitur. Potestas em̃ ciuilis & ecclesiastica duę sunt distinctæ, vt dictũ est: Christus autẽ solam ecclesiasticam instituit sub vno capite vniuersi orbis: ciuilem verò à iure diuino & naturali deriuatã reliquit, vt vnicuiq; regno suũ esset caput: sed voluit ciuilem sic subordinatã esse ecclesiasticæ, vt eius iura non aduersarentur fidei: & legi, quam ipse prædicauit: atq; hac ratione Põtifex est vnicũ caput omnium Christianorũ regum. Et ille est sensus Pauli dicentis, omnes Christianos esse vnum corpus Christi mysticum. Nam de infidelibus nihil amplius ad pãpã spectat, quàm fidei concionatores ad ipsos mittere, qui eis more & ordine legitimo fidẽ persuadeant. Sed de hoc nihil ad locum præsentem, neq; de imperatore, an sit vnus totius orbis: quod, libro quarto, De iustitia & iure, copiosè tractauimus. ¶ Ad secundum verò satis respõsum est, Christũ non assumpsisse regnum nisi spirituale, & de temporalibus quãtum ad illud erat necessariũ. Et hoc est, quod citata testimonia sacra docent. ¶ Ad tertium denique respondetur, q̃ canõ ille, Quicunq; litẽ. 11. quæstione prima, abrogatus est, vt bene ait Glossa, quod multis decretis probat, vt capit. Si duobus, de appellationibus. &. 2. quæstione sexta. can. Non ita. ac pluribus alijs. Est enim ille rectus non sacra determinatio ecclesiæ, sed Theodosij imperatoris, qui voluit se erga sedem Apostolicã pientissimũ exhibere. Iam ergo nunc tẽporis in causis ciuilibus nulla est appellandi necessitas ad ecclesiam.

Solut. 1. argumen.

Solut. 2. argumen.

Solut. 3. argumen.

¶ Quòd si arguas, Omniũ peccatorum Papã esse iudicem: respondetur, hoc esse verum in foro spirituali, sed in foro extetiori nõ nisi causarum ecclesiasticarum: ciuiles autem per iura ciuilia sunt iudicãdæ, nisi dum inter reges iuribus omnibus ciuilibus cõsultis conueniri non posset: tunc enim Papa per viã correctionis fraternæ posset se in mediũ inducere, iuxta tenorem cap. Nouit. extra de iudicijs.

Obiectio. Dilutio.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm clerici sint à potestate ciuili exempti.

SVperiori articulo adnectit disputatio de exẽptione clericorum: apparet enim neq; in suis esse personis, neq; verò in suis bonis exẽptos. Primum, quia si expediret illos ea libertate donari, Christus in euãgelio id admonuisset, & tamen nullus est in Euangelio apertus locus, quo eximantur.

Parte negatiuę argu. 1.

¶ Secundò arguitur, Clerici quãuis sint sacrorum ministerio addicti, nihilominus sunt veri ciues, ergo tenentur legibus Reipublicæ quatenus ecclesiasticis officijs non obstant, obtemperare: & eadẽ rõne onera eiusdẽ Reipublicæ, vbi bonum publicum id exegerit, sustinere: ergo neque in personis, neque in bonis sunt exempti. ¶ In contrarium est, quòd potestas spiritualis, vt dictum est, ciuili est superior: ergo per se est sufficiens, neq; ciuili subiecta, atque adeò est exempta.

2. Argum.

Pars affirmatiua.

¶ De hac quæstione partim cum hæreticis lis nobis est, & partim inter catholicos non satis conuenit. Ad quam ideo quæstionem sex conclusionibus respondetur. Prima sit generalis aduersus hæreticos. Negare clericos esse vllo iure vlloq; pacto exemptos à potestate ciuili: est error condemnatus, tum contra Ioannem VViteleff in cõcilio Constantiensi, tum etiam contra Marsilium de Padua, & Ioannẽ de Landino per Extrauagantes Ioannis. 22. Qui quidem quatuor errores sustinebant: primum scilicet, quòd cùm Christus soluit tributum, hoc non fecit liberalitate & condescensione, sed necessitate coactus. Secundũ quòd ad imperatorem spectat corrigere Papam & instituere. Tertium, quòd vnus sacerdos maiorem habeat authoritatem quàm alius, ab imperatore emanauit, & sicut illam authoritatem contulit, potest tollere. Hi, inquam, errores locis citatis damnati sunt, &. 11. quæstione prima per totam, & capit. Non minus. de immunitate ecclesiarum. & capit. Quanquã. de censibus, libro sexto. & multis alijs canonibus, quos operosum esset percẽsere. Solum ergo est nobis explorandum, quo nam iure eiusmodi exemptio nitatur.

Decisio art.

1. Cõclusio

Error VViteleff cõdemnatus.

Primus error.

Secundus.

Tertius.

¶ Secunda conclusio. Aliquam esse iure diuino clericorum exemptionem à potestate ciuili, constantissimum est: nempe in creandis Episcopis, & sacerdotibus, & in distribuendis diœcesibus & parœcijs: & in litibus inde emergentibus, atque in id genus alijs. Probatur. Potestas ecclesiastica, vt superiori artic. præfati sumus, est non solũ à ciuili distincta, verũ & ea superiori ergo saltẽ in causis, quæ merè eccle-

2. Conclus.

Rõ conclus.

clesiasticæ sunt; nihil à ciuili pendet, atque adeò nullatenus hac ratione ciuili subijcitur.

Secundũ argumentum.

Secundò arguitur. Potestas ciuilis, vt illic itidem dicebamus, à sola republica originem trahit, seu potius, à Deo per rempublicam: potestas verò ecclesiastica est à Christo immediatè Petro collata dũ dixit Matthæi. 16.

Matthæi. 16

Ioan. vltim.

Tibi dabo claues regni cælorum, Quodcunque ligaueris super terram, &c. & Ioannis vlti. Pasce oues meas: ergo potestas ecclesiastica quantum ad suas proprias causas nullatenus à ciuili deriuata est, atque adeò neq; illi subordinatur. Imò è conuerso, vt Innocentius in capitu. Nouit. de iudicijs. ait, in spiritualibus Papa est supremus pastor nõ solum clericorum, verùm & omnium secularium, nemine excepto. Quare seculares principes cohibiti sunt iure diuino de illis causis iudicare, sed ab ecclesia sunt iudicandi, iuxta verbum Pauli. 1. Cor. 6.

Innocen.

Paul. 1. Corinth. 2.

secundo. animalis homõ non percipit ea quę sunt spiritus Dei, spiritualis autem iudicat oia. Ob idq; apostoli sola Christi authoritate, nulla à principibus secularibus expectata, munere apostolico fungebantur. Quo fit, vt si modò principes aut alij inferiores magnates potestate fungantur præsentandi Episcopos vel alios sacerdotes ad sacerdotia ecclesiastica, totum habeant ex indulto & priuilegio ecclesiæ. Quanquam, vti ait Caietanus in Apologia de potestate Papæ. capit. 27. non sit principibus negãda illa tyrannidi resistendi potestas, quam iure naturali & gentium habẽt, etiam in rebus ecclesiasticis. Etenim si (quod absit) summus Pontifex, vel episcopi ecclesiastica bona manifestatæ rannide dissiparent, & sacerdotia in perniciem ecclesiæ prouiderent, possent principes possessiones prohibere, & ecclesiæ ipsi contra hujusmodi pestem aditrices manus porrigere. His tamen euentibus exceptis conclusio est verissima. Et confirmatur tertio ex verbis & facto Magni Constantini in synodo Nicena, quam historiam Rufinus libro decimo. ecclesiasticæ historiæ capit. secundo refert. Et Gratianus cano. Continuã. vndecima quæstio. prima. citat: nempe, quòd cum episcopi ei libellos contrarũ obtulissent, quæ inter ipsos agitabantur, respondit, Deus vos constituit sacerdotes, quibus & potestatẽ dedit de nobis quoque iudicandi: & ideo nos à vobis recte iudicamur: vos autẽ iudicari ab hominibus non potestis. Quæ quidem verba (quia non sunt nisi Cæsaris) non habent diuinam authoritatem, est tamen verò humillimum instructũ à Syluestro & alijs sanctis patribus illa protulisse. Accedit, & capitu.

Principum aliqui sunt patroni ecclesiæ priuilegio põtificũ

Nõta dictum

Ratio. 1ertia conclusio.

Cõstantini Cæsaris verba.

Quãquam. dẽ censibus. li. 6. vbi habetur, quòd ecclesiæ ecclesiasticæq; personæ, & res ipsarũ non solum iure humano, sed diuino sunt ab exactionibus secularium personarum immunes: quanuis hoc infra exponamus. Et distinctione. 96. cano. Si imperator. ait Papã, quòd si imperator catholicus est, filius est, non præsul ecclesiæ, discere ei conuenit, non docere.

¶ Tertia cõclusio. Quòd res, & bona clericorum sunt à potestate ciuili libera, nõ plane cõstat ex iure diuino. Nam imprimis, qđ Glossa prædicti capit. Quãquam. & Gratianus cano. Tributum. 23. quæstione octaua. ex Genes. 47. in illius cõfirmationem adfert, videlicet Ioseph omnem terram Phiaraoni præter terram sacerdotum subiectisse, ad confirmandum ius diuinum, non ita multum constaret: nam sacerdotes Ægypti non erant propriè sacerdotes, vt nostri, quia neque vera ministrabant gratiæ sacramenta: imò neque verum Deum colebant: quare solo iure gentium erant exempti. Tametsi in lege naturæ, vbi veri Dei cultus vigebat, radius ille fidei tunc reuelatæ adhortabatur sacerdotes institui. Ius ergo diuinũ hoc ex euangelio est perpendendum.

3. Cõclusio.

Glossa cap. Quãquam.

Authoritatio.

¶ Est autem ad hoc propositum adduci solitus locus ille Matthæi. 17. vbi cùm didrachma à Christo fuisset exactũ, ait Petro, Reges gentium à quibus accipiunt tributum vel cẽsum, à filijs suis, an ab alienis? Et respondit ille: Ab alienis: vnde intulit Christus, Ego liberi sunt filij. Vt autem nõ scandalizemus eos, vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscẽ, qui primus, &c. Hinc ergo colligi solet Christum clericorum libertatem, etiam quoad tributa, pronunciasse. At verò diuus Thomas. 2. sententiarum distinctione. 44. quæstione. 2. art. 2. & illic Bonauentura, atque alij Theologi, non interpretantur illũ locũ, nisi de ipsa persona Christi & de sua familia, eo q̃ non solum erat filius Dei, verum & inquantum Messias & verus Rex regni cælorum, erat liber ab omni censu. Quo vtiq; priuilegio diuino iure soli illi gauderet, qui apostolicam vitam secuti statum paupertatis elegerunt. Quapropter super illud ad Romanos. 13. Ideo & tributa præstatis (scilicet principibus) inquit, A solutione tributorum clericos esse exemptos, priuilegio principũ, quod naturalem æquitatem habet. In cuius confirmationem citat allegatam historiam Ioseph, qui terram sacerdotum liberam Phiaraoni reliquit: quant quidem nõ adducit tanquam testimonium diuini iuris, quod Canonistæ faciunt, sed alludit ad naturalem æquitatẽ: quia scilicet clerici diuinis vacantes laborem principum

Matthæi. 17.

Loci Math. declaratio.

S. Th. super illud ad Roma. 13.

Historia Ioseph.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pum compensant, qui administrationi ciuilis reipublicæ insudãt. ¶ Quarta conclusio. Persona ecclesiasticæ neq; iure diuino neq; humano sunt omnino à legibus ciuilibus exemptæ. 4. Conclu.

Ratio 4 conclu. Probatur, Clerici non obstante clericatu sunt ciues Reipublicæ, & eius membra: sed respublica ciuilis non gubernatur, nisi legibus principum: ergo quatenus prædictæ leges ad pacem & tranquillitatem Reipublicæ spectant, clerici tenentur eis parere. Alie qui clerici Hispani non magis tenerentur legibus Hispanis obtẽperare, quam Gallicis, quod est falsum. Enimuero si rex pretia frumenti, aut olei, aut quatũcunq; rerum lege moderetur, clerici carum vẽdentes mortaliter delinquunt, & ad restitutionem, sicuti laici tenentur. Et idem est de multis alijs legib⁹. Tametsi à pœnis iuris, quæ sunt corporales, sint exempti. Non enim clerici propter homicidia vel furta suspenduntur. Clerici vendẽtes frumẽtum contra pragmaticã peccant.

¶ Sed dubium est, vtrum transgressores legũ ciuilium sint ab ipsis principibus & iudicibus secularibus iudicandi & puniendi. Et ideo adhibetur quinta conclusio. Quod personæ ecclesiasticæ non sunt ad seculare iudicium deferendæ, sed sint ab huiusmodi iudicijs exemptæ non expresse constat esse de iure diuino: licet maior sit æquitas quòd personæ eximantur, quàm quòd earum bona secularia. Imo q personæ eximantur est iuri naturali & diuino maximè cõsentaneũ. Probatur cõclusionis prior pars, quia in euangelio nullum tale testimoniũ reperitur expressum. Et ideo adducit illud psal. 104. Nolite tãgere Christos meos. Verumtamen verbum illud in sensu literali non adaptatur solis clericis Euangelicis: nam & reges sunt vncti, quod Christorum nomen sonat. Et peculiariter videtur illic Psalmista de prophetis loqui, & de omnibus patriarchis. Nec; aliud voluit Deus illic exoleare, quã quòd nulla suis ministris iniuria fieret. Esset enim atrocior, quàm quæ priuatis personis infertur. Quare licet possit ad clericos applicari, non tamen est in sensu literali testimonium diuinum exemptionis illorum, quã de illis nulla illic fiebat mentio de administratione in Iuda. ¶ Secunda verò pars probatur. Cùm iure diuino sint ecclesiæ ministri cõstituti, eidem iuri proximũ esse videtur, vt ne quem à iudicibus secularibus euocari quam per id maximũ obijceretur illis impedimentum, ne idonee possent ministerijs ecclesiasticis vacare. Nemo enim potest duobus dominis seruire. Quæ de causa ait Paul. ad Timotheũ secundo. Nemo militans deo implicat se negotijs secularibus. Secundò, quia cùm in causis ecclesiasticis, vt dictum est, iure diuino sint à foro seculari immunes, contingere, sæpe posset, vt simul cum illis causæ etiam seculares cõcurrerent: quare enim tunc ad diuersa tribunalia euocarẽtur, perplexi essent cui nam iudicũ deberent esse audientes. Ad de tertio, q nõ esset decorum, vt ministri ecclesiæ, qui pastores sunt, secularium, etiam dicũ & regũ, tanquã rei coram ipsis sisterentur. ¶ Imo vero quartum argumentũ etiam vaget, q cùm potestas ciuilis & ecclesiastica sint omnino distinctæ, vt supradiximus, necesse est, vt quemadmodũ vtraque suos habet ministros, ita vtriusq; ministri habeant suos distinctos præpositos: absurda enim esset immixtio confusio si episcopi, qui principes in spiritualibus habent iudicare, ab ipsis in secularibus vicissim iudicarentur: plurimũ enim inde ecclesiastica authoritas tum obscuritatis tum detrimẽti cõtraheret. Quapropter quidã de causa Apostolus 1. Cor. 6. Christianos interdictos curauit, ne apud ethnicos causas suas tractarẽt. Audetne, inquit, aliqs vestrũ habẽs negotiũ cõtra alterũ iudicari apud iniquos, & nõ apud sanctos? Tãetsi ad Rom. 12. admoneat, vt sit suis potestatib⁹ subiectus. Quare non negat, quin si Christianus conueniretur corã principe ethnico, cui erat subiectus, comparẽt, sed admonet vt lites euitẽt, ne acto res sint coram ethnicis. Atq; hanc conclusionem verba illa Magni Constantini Cæsaris in suprà citato, cap. Continua. 11. quæstione prima, multùm corroborant, quibus sacerdotes Deos apellat, à suo tribunali exemptos.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Psal. 104.

Paul. ad Timoth. 2.

Ratio. 2.

5. Cõclusio.

¶ Sexta conclusio. Quãuis clerici neq; in suis personis neq; bonis essent iure diuino liberi, nihilominus Papa potuit, etiã incõsultis principibus, & deleuit eos ab eorum exactionibus & foro extirpauitq; quidẽ exemptioni principes contrauenire nequeunt, nisi ad vim vi repellendam, sicubi forte eiusmodi priuilegia in tyrannidem vergerent. Probatur. Potestas ecclesiastica, vt diximus, est per se sufficiens, à ciuili in de petẽs: igitur potest per se condere leges, quæ suæ administrationi sunt, vel necessariæ, vel congruentes: exemptio autẽ clericorũ non solum est congruens, verum certè mortaliter loquẽdo ad debitam ecclesiæ administrationem necessaria: ergo illos potuit & debuit eximere. Quòd enim quantùm ad personas fuerit necessaria, iam probatum est. Sed quãtum ad bona etiam probatur alla superioritatione S. Thomæ: nam cùm tributa & vectigalia regibus ad suã ipsorũ sustentationem pro laboribꝰ, quos in administratione Reipublicæ perferunt, exoluantur, & clerici non minores

6. Cõclusio.

Rõ conclusi.

Bona clericorum exẽpta.

nores operas rei ecclesiasticæ impendant, æqua fit recompẽsatio, vt alia tributa ab eis nõ exigantur. Atque hæc conclusio fundamentum est canonum, vt 11. quæst. 1. & aliorum, quibus clerici eximuntur. 11. q. 1. per totam.

¶ Per hæc ergo exponendum est & temperãdum verbum Bonifacij ca. Quãquam, de censibus in. 6. nempe, q personæ ecclesiasticæ cũ suis bonis sint iure diuino exemptæ, vt intelligatur primum in rebꝰ & causis ecclesiasticis, inox quantum ad personas est maximè iuri diuino consonum. Cæterùm quantùm ad bona secularia, quòd Papa per potestatem, quã diuinitus suscepit, potuit & debuit clericos eximere. Fuit enim priscum, vt ait Vrbanus can. Tributum, 23. quæst. 8. & quòd clerici de bonis, nõ quidem ecclesiasticis, sed secularibus, quæ possidebant, tributa solueret, sed postea omnia fuerunt exempta, præter illa, quæ per negotiationem acquirerent, vt præfatum ca. Quanquam affirmat. ¶ Iam verò in eiusmodi priuilegijs ecclesiasticis & exemptionibus obseruãdis primum potestas ecclesiastica obnubilatur. Cui rei causam negligentia prælatorum suggessit, qui iusto remissiùs clericorũ crimina vlciscuntur. Sed tamen ex altera parte prætores etiam nonnunquam exorbitant: nam licet clerici aliquam vim Reipublicæ ciuili videantur obijcere, rex est qui debet suæ reipublicæ consulere, admonendo summum Pontificem, vt remedium adhibeat. Verbi gratia. Si clerici primæ tonsuræ impunè sanguinem pasum fundunt, & cædes faciunt, deberet ad sanctam sedem recurri. Et quando Papa nollet prouidere, posset rex sese protegere. Sed tamen prætoribus, quandiu leges durant, nefas est eas nõ seruare. Præsertim quòd quanuis rex potestatem haberet vim repellendi, nõ tamen semper liquidò constat, an in facti contingentia, vis verè illa sit, quæ vis iudicatur. Et in re dubia ecclesia est iudex. At de iis quæ ad concursum duorum magnorũ luminarium spectant hęc pauca sufficiant: oportet enim seruum plura scire quàm loqui. Vrbanus. Nota. Negligentia prælatorũ. Prætores ciuitatum. Bonifacius. c. Quãquã de censibus, in. 6.

DISTINCTIO vigesimasexta, De sacramenti coniugij institutione & veritate.

QVemadmodũ ordinis sacramentũ pereãdis Dei filijs secundũ spiritum idoneũ est, ita & matrimoniũ propagãdo generi nostro necessariũ. Est enim non qualecũq; inuentũ: nempe, aut iure gentium, aut ciuili positũ, sed vinculum naturæ magistra, eiusq; parẽte Deo præcipiente institutũ: ante peccatum quidẽ in officiũ, post verò in remediũ. Legitur enim in Genesi, quòd Adæ priùs de terra psalmato Euam, quam de eius latere Deꝰ efformauit, in adiutoriũ adiunxit. Obidq; spiritu Dei ille afflatus, Hoc nunc os, inquit, ex ossibus meis, & caro de carne mea, Quã ob rem relinquet homo patrẽ & matrem & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Quibus Deus & mandatũ adiecit dicens, Crescite, & multiplicamini. Vbi Aug. super Genes. Non video, inquit, ad quod aliud adiutoriũ mulier data sit, viro, si generãdi causa subtraharetur. Sed quia cõcupiscentia, quę ante peccatum rationi prorsus obediens fuisset, post lapsum exorbitare à recto cœpit, idem ipsum matrimonij vinculũ in remediũ permansit, vt genitricem naturam à culpa exciperet. Vtriusq; enim sexus infirmitas (vt ibidem subdit Aug.) propẽdes in ruinã turpitudinis, rectè Text⁹. Cap. 1. Genes. 2. Aug. Aug.

Universidad de Deusto
Biblioteca

excipitur honestate nuptiarū, vt quod sanis posit esse in officium, sit ægrotis in remedium.

Cap. 2. ¶Illud autē cōiugale pręceptū, tanquā naturę necessariū, suum etiam semper vigorē retinet, vt quoties humanū genus fuerit periclitatū, nuptiarū beneficio reparetur. At verò vbi generis propagatio abundat, quia dei prouidentia est, vt nō desint, qui rei vxoriæ operas impēdāt, præceptio hæc minimè castitatis virginitatisq; votū auersat, imò singulis liberum est sancta hæc cōsilia sequi, iuxta ver-

1. Corin. 7. bum Pauli, Volo oēs vos esse sicut me ipsum, sed vnusquisque proprium donū habet ex Deo, alius quidem sic, alius verò sic. Dico non nuptis & viduis, bonum est illis si sic permanserint, sicut & ego.

Cap. 3. ¶Meritissimò ergo hæresis dānati sunt Tatiani & Eneratitæ, & quicunq; Marcionē & Manichæū secuti cōiugalem torum, ceu rem illicitā & absurdā, repudiabāt, cōtra decretū Pauli,

1. Corin. 7. Virgo nō peccat si nubat. Hoc enim cæco errore, vt natura nostra, quā deus bonā cōdidit, absumeretur & periret, contendebant. Quos ideo spū prophetico Paul. ad Timoth. vitupera-

1. ad Timothe. 4. bat, & vt ab illis caueremus, admonebat. In nouissimis eñ, inquit, tēporibus quidā discedēt à fide in spiritu dæmoniorum prohibentium nubere, & iubentium abstinere à cibis, quos deꝰ creauit. Adeò ergo verum est cō iugum torum non esse prohibitum, vt Dei ope valeat ad meritum apud ipsum.

¶Hoc aūt cōiugij fœdus, quod Cap. 4. ab orbe cōdito originem duxerat, Christus in lege gratiæ in sacramētum instituit, vt cōiuges sacramentali gra sanctificaret. Hanc enim vt induceret religionem, nuptijs conuiua interesse pertexit. Nempe, vt aqua in vi Ioan. 2. num cōuersaillā designaret gratiam, per quam id, quod erat in officium, vbi amor cōiugum solis caducis rebus innixus frigere solet & lāguere, virtutem nouam & vim ad procreandos dei filios acquireret. Vnde interrogātibꝰ Pharisæis, an liceret vxo Matth. 19. rem dimittere, vetus institutum nouo mandato confirmauit. Ait enim. Non legistis, quia qui fecit hominem à principio masculū & fœminā fecit eos? Et dixit, Propter hoc dimittet homo patrem & matrē, & adhærebit vxori suæ: iam enim non sunt duo, sed vna caro. Quos ergo Deus cōiunxit, hō non separet.

¶Signum ergo mysteriumque Cap. 5. hoc sacramentum est duplicis significatus: quippe quod & despōsationem Christi cum ecclesia extrinsecus designat, & gratiam, quam continet, & intus confert. Vnde Apostolus, Sa- Ad Ephe. 5.

cramē

cramentū hoc, inquit, magnū est: ego autem dico in Christo & ecclesia. Quapropter tum cō iugum dilectio amorem, quo Christus ecclesiam ad mortem vsq; dilexit, repræsentat: tum & cōmistio sexuū, vnionem, qua nostram sibi copulauit naturā.

Ad Ephe. 5. Quocirca Paul. Vir, inquit, caput est mulieris, sicut Christus caput est ecclesiæ. Et infra. Viri diligite vxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam, & semetipsum tradidit pro ea. Ad hunc ergo conglutinandū amorem hoc gratiæ sacramentū instituit, quæ de eius latere, vnde ecclesia, sicut Eua de costa Adæ educta est, promanauit.

Cap. 6. ¶At verò quanuis finis matrimonij propagatio sit generis nostri per generationem, tamē consummatio carnalis copulæ non est de essentia: quippe quæ solo spontaneo contractu constat.

DISTINCTIONIS vigesimæ sextæ, Quæstio. 1. De sacramēto coniugij quatenus est in officium.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm matrimonium sit hominibus naturale.

POstremum dubiq; Sacramē torū est matrimonū, vt quod minimum q reliqua spiritualitatis habet. Sortitur autem amplissimā disputationis supellectilem: quæ ideo materia per distinctiones non pauciores, quā decem & septem decurret. Fiet autem tractatus triperti- Tractatus tripertitus.
tus, in quinq; enim distinctionibus vsq; ad trigesimā protenditur sermo de eius cautis, quibus innititur & perficitur: nēpe, de cōsensu & eius qualitatibus & cōditionibus. In tribꝰ sub sequentibus vsq; ad trigesimātertiā de bonis coniugij, quibus res vxoria excusatur, ac de legibus, quæ ad eius vsum attinēt. Ad demū in nouē vltimis vsq; ad quadragesimamsecundā de impedimentis, quibus coniugiū vel, ne fiat cohibetur, vel etiam celebratū dirimitur.

¶Igitur vt ad præsentē distinctionē descenda Nota. mus, quāuis sacramenta, omnia sint sacramenta fidei, q̄ supranaturale donū est, tamē quēdā sic sunt soliūs fidei, vt omnino sint supranaturalia, vt baptismus, confirmatio, eucharistia &c. Alia verò sunt, quæ admixtū quidpiā habēt naturæ, vt pœnitētia, quā de malefactis natura docet. qua vtiq; ratione diximus esse virtutē, cui natura præter lumē fidei & institutio nē sacramenti inclinationem tribuit. Pari ergo modo cōiugiū habet q̄ sit tum officiū naturæ, tum sacramētū. Et ideo licēt initialis q̄stio in cæteris sacramentis sit de eorū ratione sacramentali, tamē sicuti in materia pœnitētię disputatū est, prius de ipsa sub ratione virtutis, & deinde sub ratione sacramenti: ita præsens distinctio duas exigit quæstiones: vnā de officio, atq; alterā de sacramento matrimonij. ¶Quæritur ergo primum, an matrimo- Partis negatiuæ. arg. 1.
niū sit hominibus naturale. Et arguitur à parte negatiua. Ius naturale. vt inst. iu. eod. titu. & ff. de iusti. & iu. habet, est quod natura oīa aīalia docuit: in cuius exemplum subditur, maris & fœminæ cōiunctio, quæ sit generationis causa: in brutis autem animantibus non est cōiunctio maris determinatè ad hāc fœminā, instar matrimonij, sed promiscuus temerariusq; cōcubitus: ergo matrimoniū quod est vinculum inter certas personas indissolubile, non est de iure naturæ: quandoquidē concubitu vago, vt patet in fornicationibus, posset humanū genus propagari. ¶Secundo arguitur. Ad id natura propēsius inclinat, quo amplior charitas & amicitia custodiri potest: sed si mulieres essent viris omnibus communes, & viri vicissim 2. Argum.
mulieribus, qui promiscuē generarent, vt Socrates, referente. 2. Politi. Aristotele, rempubli- Socratica respublica.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cam instituebat, ampliorem esse & protensiorem amicitiam quàm quidem non esset distinctio inter meum & tuum, quæ pronomina amicitias difficultant, sed vnusquisq; seniorū quem cunq; iuuenum appellaret filium, & iuuenes omnes maiores, patres: vnde dist. 1. ran. Ius naturale cōmunis omniū possessio, & omnium vna libertas asseritur esse naturalis: ergo appropriatio vxoris per matrimoniū non est de iure naturę. ¶ Tertio. Ius naturale, vt cod. can. author est Isidorus, omniū est nationū cōmune: sed vt. 1. lib. de iunctione: ait Tullius Cicero, homines in principio syluestres erant, neq; nuptias celebrabant legitimas, neq; certos nouerant liberos: ergo matrimonia non sunt iure naturæ instituta. ¶ In cōtrariū autē est illud Aristo. 8. Ethi. Homo magis naturaliter est animal coniugale, q̄ politicū: est autē, vt ibi docet, politicū & ciuile: ergo & cōiugale, atq; adeo coniugium est iuris naturæ.

Primus.

Pars affirm.

Decisio art.

¶ Naturalis ordo exposcere hic videbatur, vt a nomine & definitione matrimonij exordium sumeremus. Attamen ob prædictam causam: quia scilicet & officium est, & sacramentum, ex istis prius expositis conditionibus commodius deinde potest tam nomen elici, q̄ definitio. Præter quàm q̄ senten. Magist. interpretes in sequent. dist. hæc ponunt, quorum ordinem inuertere nolumus. Vtrum verò matrimonium sit licitum, quod hæretici negant, art. 3. inter agendum de officio cōiugali contra ipsos cōstituetur. Nunc autem ad naturam matrimonij expendendam eius causam exploramus: videlicet, vtrum sit a natura inditum. Neq; verò interrogamus: vtrum coitio maris & fœminæ causa generationis sit naturalis: quoniā neq; hoc in dubium euocari potest, eo quod affectus instinctusque naturę in rebus caducis & corruptioni obnoxijs, sit per generationem speciem propagare. Sed quod hic disputatur est, vtrum inter animalia hoc sit hominibus peculiare, & suapte natura inditum, vt ad illud officium destinati mas & fœmina nodo indissolubili coniungantur. Hoc enim, vt dixi, sequenti patebit, matrimonij nomine intelligimus. ¶ Ad quam vtiq; quæstionem sub distinctione duabus conclusionibus respōdetur. Naturale enim dupliciter dicitur, vno modo prout distinguitur cōtra liberum, quod scilicet ex principijs naturæ quadam necessitate prouenit, vt igni nocere sursum, & grauia deorsum. ¶ Atque ista pacto palam est matrimonium non esse naturale, quæ sit hic prima conclusio. Si quidem libere aliqui mortalium matrimonio copulantur, à quo abstinent. Alio modo dicitur naturale, quia ad id natura inclinat & instigat, tametsi per liberum arbitrium completur: quēadmodum cibum sumere, & virtutum officia exercere, ad quod rationalis natura stimulat naturalia cesentur. ¶ Sit ergo secunda conclusio. Matrimonium hoc modo est naturale, vt distinguitur contra ius humanum & gentium: nō enim est quoddam inuentum ex hominū condicto, sicuti tributorum leges, aut aliæ ciuiles, nec sicut possessionū diuisio iure gētium introducta, sed res ex naturæ instinctu profecta. Probatur. Prima causarum, vt Aristote. 2. Physico. sapienter docuit, ex qua naturę operā perpenduntur, est finis, eo q̄ Deus & natura quicquid agunt, in finem aliquem referūt: ration enim, vt Democritus aiebat, molares dentes obtusi sunt, & anteriores acuti, aut planta pedum plana, ratione materiæ, sed certe ratione finis: quia ad aptæ manductionis & ambulationi cōgruebat. Neq; pluit temere, sed ad procreanda terræ nascentia, quibus opus est pluuia: vnde quia in Aegypto nō pluit, diuina naturalisq; prouidentia Nilus sua redundantia terram irrigat. Quo vtiq; ratione Albertus Magnus in lib. de animalibus. Plinij, Dioscoridisque opinionem refellit dicentium, viperā nōnullasq; serpentes partu dirumpi. Est quippe fabula, quoniam cum natura intendat esse actus suos ad perfectum perducere, & conceptio sit propter partū, vt quibus dedit concipiendi, dederit & pariendi facultatē. Finis autem concubitus maris & fœminæ inter homines, nō est prolem in hoc tantùm edere, vt sit, & viuat, sed vt debita nutritione & educatione ad perfectum secundū corpus & animam perducatur. Vnde, vt eod. loco præmisit Philosophus, filij à parentibus tria suscipiunt maxime beneficia: nempe, esse, ali, & educari. Finis autem hic & intentio naturę nequiret modo debito obtineri, nisi singulariter vir & vxor arctissimo nexu copulati vicarias operas ad proles nutriendas & educandas sibi præstarent. In aliquibus enim necessarium est opus vxoris, & in alijs mariti: quibus ideo si liberum esset societatem dissoluere, nequiret proli bene esse cōsultum: est ergo matrimonium de iure naturę. Secundò id probatur alia eiusdem Aristotelis ratione. Homines hoc etiam brutis animantibus præstant, quòd illa cōcortio maris & fœminæ nō egent, nisi solius procreationis causa: hoiēs vero non solùm propter illam, sed & eorū gratia, quæ ad vitam conferunt: habent enim officia diuersa vxori nanque illa congruunt officia, quę domi exercent, vt nere, & res domesticas curare: viris autem ea incumbunt, quę foris exercentur, vt victum procurare, & publica gerere negotia. Vnde concluditur, quod cum homo quatenus pars est domus, sit coniugalis, & quatenus pars ciuitatis, sit politicus, quanto domus prior est & ad vitam magis necessaria quàm ciuitas, & procreatio filiorum animalibus cōmunior, tanto magis sit natura sua coniugale animal quàm politicum. Eadem deinde conclusio authoritate diuina confirmatur. Vbi enim Deus primùm homines plasmauit, marē condidit & fœminā, qui essent duo in carne vna. Imo quamuis sacra nos pagina id non docuisset, ratio ipsa naturalis ostenderet, matrimonium esse de iure naturæ. Quin verò marem Deus & fœminam nō aliter copulauit, quàm docendo quid nam ius postularet naturæ.

Primum argumentum.

Secundum argumentum.

Tertium.

Primus.

Secundus.

Tertius.

Quarta conclusio.

Quapropter vt arctius doceret interesse vinculum matrimonij inter homines, quàm societatem inter bruta, & si in singulis brutorū speciebus marem & seorsum fœmellam condiderit, tamen in specie humana vnicū prius hominem de terra plasmauit, ex cuius latere sociam eius fœminam eduxit: non quidē de pedibus, vt esset serua, nec de capite, vt esset domina, sed de latere, vt esset par naturæ cōsors: nempe, vt doceret quanta inter eos, nō solū eorporum, verūm & animorum necessitudo esset intercessura, quantoq; subinde amore deberent conglutinari. Quo fit vt summus amicitiæ nexus, qui inter homines esse debet, sit coniugalis viri & vxoris. Hoc enim admonitum Adam nobis, imò per ipsum deus esse voluit illis verbis. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, & adhęrebit vxori suę, & erunt duo in carne vna. Hoc est, quæcūque alia naturę vincula huic posthabebit. Vnde Paul. quòd quæst. sequen. latiùs disserendū est, ad Ephes. 5. permulta inculcatione exaggerat quàm debeat vir vxorem diligere: nempe, sicut Christus ecclesiam. Propositū ergo, quod præcipuè in matrimonio contrahendo condecens est, cò tendere debet, vt non propter temporaria caduca; bona, qualia sunt vel dotis amplitudo, vel habitudo formæ, sed propter virtutum honestatē celebretur: alioqui in medio nuptiarum cōuiuio vinum: hoc est, coniugalis lætitia, deficiet.

Nota hoīs creationem

Vxor ducēda nō ppter bona tēporalia, sed ppter honestatem.

¶ Ad primum igitur argumentum optimè Diuus Thomas per distinctionem respondet. Naturale enim est id, ad quod natura inclinat: est autem in homine considerare & naturam generis, quod est, animal; & naturam speciei, quam habet ratione differentiæ, quæ est, rationalis. Genus autem, quia nō reperitur nisi contractum per diuersas differentias, nō nisi secundum illas inclinat. Brutis verò animantibus nulla est necessaria coniunctio, nisi solū generationis causa: & ideo simpliciter in omnibus requiritur, vt coeant in actu generationis. Ob idq; in illis speciebus, in quibus proles solo subsidio fœmellæ nutritur, nulla alia societas maioris est necessaria. Sed vbi subsidiū maris etiam requiritur (vt in quibusdam auium speciebus) aliquanto protensior inuenitur societas ad nutriendam prolem in paruum tempus, quo tępore par maris & fœminæ simul conuiuit. In hominibus autem, quia non solùm nutritio prolis quantum ad corpus, verùm & educatio quantum ad animam, & maris & fœminæ fauore & opera in longum tempus indiget, non solum coitio ad generandum naturalis est, verùm & indissolubile consortium, quæ est matrimoniū. Vnde in prædicta lege tanquam exemplum naturalis iuris nō modò ponitur cōiunctio maris & fœminæ, quæ brutis etiā cōmunis, sed liberorum successio, & puerorū educatio, quæ naturalem finem matrimonij explicant. Quod si quis morosus redarguat, fornicationem ad procreandas proles sufficere, imo & sæpè ad educandas. respondetur, ad generationem sufficere, sed tamen quod ad educationem quādoq; fit satis, est accidentariū. Et præterea habent homines cunctis animātibus secundā cōditionem, quatenus sunt animalia politica, q̄ propter mutuas operas, quibus in re domestica & politica inuicem se mas & fœmina iuuāt, perpetua egent societate. ¶ Ad secundū respōdetur, illā Socraticā rempublicā meritò Aristotelem multis nobis repudiasse. In statu enī naturæ integræ, quādo omnibus cura fuisset cōmunia curare, congruens erat illa in cōmuni rerum possessio. Corruptæ verò naturę, in qua vnusquisq; nō quærit nisi quæ sua sunt, optimum fuit ius gentiū, quo fuerunt dominia diuisa. Vnde licet meum & tuum nūc lites foueant, illis tamē exclusis multò penis haberet rerum gubernatio. At quicquid sit de alijs bonis, quæ ad rem præsentem nō attinēt, tamē cōmunis vxorum liberorūq; possessio tam absurdam præ se fert deformitatē, vt neque in statu naturæ integræ locum habuisset. Multò enim minor amicitia per idam, præcisam possessionē firmaret, q̄ nunc est: quoniam, vti ait Philosophus, licet omnes complexim possent se appellare patres, & filios, & fratres, nęmo tamen singulariter aut diuisim suū

Necessaria indissolubilis societas in hoibus.

Obiectio.

Dilutio.

Solu. 2. arg.

Meū & tuū

Universidad de Deusto
Biblioteca

sim suum cognosceret liberũ,ac patrem,quod etiam in statu innocentiæ fœdum esset: nam & tunc ius paternum & vxorium viguisset. Et præterea in statu naturæ corruptæ innumera essent incesta iter patres & filios, fratres & sorores,multaque impia bella & rixæ inter huiusmodi incertos cognatos. Superuacaneũ autem est omnia recensere incõmoda, quæ eiusmodi rempublicam consequerentur.

Solu. 3 arg. ¶Ad tertium denique respondetur, meritò Ciceronem ibidem nationes illas cum bestijs contulisse:quippe quæ victu ferino vitã propagabant, & bestiarum more vagantes nihil ratione animi,sed viribus corporis omnia administrabant, & ideo nec nuptias legitimas, nec certos liberos inspiciebant.Quare ex illa corrupta natura nullum sumitur contra nostram veritatem argumentum,nec vult sentire Tullius,quòd in toto orbe illa esset corruptio,sed in aliquo fortè angulo.Nam vt historia sacra & aliæ profanæ tradunt,nullum fuit tempus, quo non fuerit aliqua matrimonij ratio cognita.

Cicero.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm matrimoniũ semper fuerit manentq; adhuc sub præcepto.

HAbemus ergo matrimonium rem esse naturalem,cõsequitur autem, vt perscrutemur,an ille instinctus naturæ vim habuerit præcepti,vel saltem sit ret huius diuinum mandatum positum,quod etiam nunc permaneat. Et arguitur à parte affirmatiua. Verbum illud Genes.

Partis negatiuæ arg. 1. 1.Crescite,& multiplicamini,formam præ se fert præcepti,quod nullibi legitur reuocatum, imò per Christum Matth. 19.apparet confirmatum,vbi ait,Quos Deus coniunxit, homo nõ separet:ergo etiam nunc perseuerat.

2.Arguæn. ¶Secundò. Præcepta naturæ irreuocabilia sunt quandiu ratio eadem iuris permanet:persistit autem eadem ratio multiplicandæ speciei, sicut conseruandi indiuidui: ergo sicut præceptum naturale alimenti ad conseruandum indiuiduum permanet,ita & mandatum coniugij ad propagandam speciem.

Pars negatiua. ¶In contrarium existere illud videtur. 1. Corinth.7. Qui non iungit matrimonio virginem suam,melius facit (scilicet, quàm qui iungit) consilium autem nullum est validum cõtra præceptum,alioqui illud non esset præmio dignum:ergo nunc videtur præceptum matrimonij non vigere.

Decisio art. ¶Quæstio præsens nõnullas habet partes: scilicet,vtrùm hoc sacramentum fuerit diuinitus institutum,& quando, & an sub præcepto, & vtrum præceptum fuerit naturale, & vtrùm nunc duret. Ad horum autẽ intellectum supponendum est,matrimonium institutum esse & in officium:scilicet,ad procreandas proles,& in remedium concupiscentiæ,& præter ea sub ratione sacramenti.Est ergo prima cõclusio. Matrimonium institutum fuit dunta-

1. Cõclusio

xat in officiũ in statu innocentiæ ante peccatum. Post lapsum verò hominis illico institutio perstitit non solùm in officium,verùm etiam in remedium.Doctrina est August.libr. 9.super Genes.ad literam ca.7.Et Hugo.libr. 2.de sacramentis part.11. Vbi ait August.Vtriusque sexus infirmitas propendens in ruinam turpitudinis,rectè excipitur honestate nuptiarum. Quæ quidem verba Magister distinctione præsenti retulit,vbi nonnulli proexcipitur,substituunt,excusatur, nõ intelligẽtes vim verbi:nam excipi à culpa, idem est quod à culpa,quæ esset in actu,per matrimonium excusari. Vnde subdit, Vt quod sanis posit esse in officium,sit ægrotis in remediũ At verò nondum satis inter Scholasticos constat, vtrùm à Deo immediatè,& quibus verbis fuerit institutum.Magister quippe sententiam distinct.præsenti insinuare videtur,illic fuisse institutum,dum dixit Adam,Hoc nunc os ex ossibus meis,& caro de carne mea. Quam ob rem relinquet homo patrem & matrem,& adhærebit vxori suæ. Quem modum sequi videtur Scotus,dicens, quòd indissolubilẽ obligationem instituit Deus per illa verba Adæ, Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. At Bonauentura sustinens institutum fuisse à Deo immediatè:quia illa verba non fuerunt Dei,ait,institutum fuisse per instinctum internum ipsius Dei instigantis Adam,vt illa verba proferret Ricardus autem distinct.presen.art. 1.q.3.ait, q̃ facto instituit illud,cùm Euã ex costa Adę produxit,sed verbo benedixit dicens, Crescite & multiplicamini.¶Nihilominus S.Tho.hic & quæst.sequenti artic.2.& cõmunis opinio, quæ etiã est Magistri,si sanè inspiciatur,aiunt illo verbo Geñ. 1.Crescite & multiplicamini, fuisse à Deo tum instictum,tum etiã præceptum.Nam etsi postmodũ ca.2.modus referatur eductionis Euæ de costa viri,id tamẽ p recapitulationem (vt aiunt) fit:nam quando dixit,Crescite, iam ambo erant producti.

Institutio huius sacramenti qã.

Sectas.

S. Tho. & cõis opinio.

¶Probatur conclusio. Matrimonium est ad procreandam speciem ita necessarium, vt ad conseruationem indiuidui alimẽta,nisi, quòd magis est vnicuique necessaria cõseruatio sui indiuidui,quàm cõseruatio speciei:ergo sicut præceptum naturale est,vt homo ad suam ipsius conseruationem alimentum sumat,ita est illi præceptum conseruandæ speciei:illud autem non alibi expressius habetur,quàm in illis verbis,Crescite & multiplicamini: institutione autem nulla alia opus erat, quàm ipsa præceptione:sic enim eucharistiam instituit, Hoc facite in meam cõmemorationem: ergo illic fuit simul tum institutum,tum etiam iussum. ¶Secundò id probatur.Cùm matrimonium non fuerit institutum nisi propter finẽ propagandæ speciei: & illic illum finem deus expresserit:illic certè sacramentum tum instituit,tum simul præcepit:ob idque sub forma benedictionis eandem institutionem & præceptionem expressit:nam Deum nobis bene dicere,benefacere est:quare quæcunque rerũ procreatio benedictio Dei censetur.

Ratio cõclusionis.

Rõ secunda.

Augu. 14. de ciui. dei ¶Est præterea doctrina hæc Augustini. 14. de ciuita.Dei ca.22.vbi ait, Nos nullo modo dubitamus secundùm benedictionẽ Dei,Crescite & multiplicamini,& replete terram, donum esse(hoc est,institutionem) nuptiarum, quas Deus ante peccatum hominis ab initio constituit,creando masculum & fœminam.

Creatio illa non fuit institutio sacramenti.

Non q̃ creatio illa fuerit institutio sacramenti, vt Ricardus cẽset,sed q̃ fuerint creati,vt cõnubio copularentur.Et subdit, Adam autem Deo instigante institutionẽ matrimonij specificauit,& explicuit. Non q̃ illa instigatio fuisset institutio,vt Bonauẽtura intellexit,sed q̃ instigauit,vt institutionem Dei explicaret dicens,Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea,Quam ob rem relinquet homo &c.Non enim opus habebat Deus institutionem per verba Adæ facere:sanè cùm lõgè esset decentius,vt suis ipse verbis illud instituere t.Sed illis verbis Adam explicuit institutionem,quam Deus facturus erat dicens,Crescite,& multiplicamini:apparet enim q̃ verba Adæ antecesserint verbis Dei.

Instigatio illa non fuit institutio sacramenti.

Matrimonium statim post peccatũ cœpit p desse in remedium. Gene.9.

¶In secundo verò membro conclusionis diximus illico post peccatũ cœpisse matrimonium prodesse in remedium.Diximus id, inquam,ad eis obuiandum,qui suspicari possent nõ fuisse positum in remedium vsque post diluuium,quando eadem verba Genes.9.Deus repetijt,Crescite,& multiplicamini. Nam remedium illico debet occurrere dum morbus illo opus habet.Quare dum Adam primò genuit,iam vsus est matrimonio in remedium,

quia ante peccauerat. Quocirca loco citato Scotus & Ricardus aiunt institutum fuisse in remedium,cùm Deus dixit Euæ, In dolore paries filios, & sub viri potestate eris:& viro, Quia audisti vocem vxoris tuæ,&c. Attamẽ verba illa nullam videntur præferre imaginẽ instituendi matrimonij,sed maledicendi eius conceptus & partus. Dicendum ergo illud ipsum præceptum antea,natura integra, fuisse positum,vt cuicunque statui pro eius ratione seruiret:scilicet,ante peccatum,vbi nulla erat concupiscentia, in officium,& post etiam in remedium.Hinc fit consequens post diluuiũ non esse positum aliud præceptũ quàm priùs sed illud repetitum & confirmatum per modum etiam benedictionis propter necessitatem, quæ tunc ingruebat sicut priùs procreã di humanum genus,quod aquis fuerat submersum. Attamen tanquam verum sacramẽtum non potuit institui nisi à Christo lege euangelica, de quo quæstione proxima adhibendus est fermo. ¶Contra hanc autem conclusionem est argumentum,quo inquiramus oportet,an illud præceptum fuerit naturæ:arguitur enim sic.Instinctus ipse naturalis & delectatio illi adiuncta per se sufficiens erat ad propagationem nostri generis, redundabat ergo præceptum Dei. Et confirmatur. De alimento sumendo non videtur aliquod extitisse præceptum:nam illud Gene.2. Præcepit ei dicens,Ex omni ligno paradisi comede,de ligno autem scięt̃iæ boni & mali ne comedas, non videtur in priori mẽbro vim habere præcepti,sed permissionis,acsi dixisset. Præcipio tibi,vt licèt ex omnibus alijs comedas,de hoc tamen ne comedas.Scotus distin.præsenti nõ vult admittere, matrimonij præceptum esse omnino naturale:quia non admittit esse naturale nisi sit vel principium practicum per se notum, vel cõclusio euidenter ex illo colecta. Et tamen coniunctio matrimonij per indissolubile vinculum, neq; est principium per se notum,neque conclusio inde euidenter illata:nam licèt sit euidens, procreationem speciei esse bonam:vidit enim Deus omnia, quæ fecit,& erant valde bona,non tamen euidenter colligitur ad id necessarium esse matrimonium,cùm quicunque sufficiat concubitus.De hac autem re hoc verum est, quod Scotus affirmat:nempe,non esse ius naturæ tanquam principium per se notum, aut tanquam euidentem conclusionem. Nihilominus non est negandum, quin simpliciter sit de iure naturæ: nam vt in Posterio.&.1.Ethi. author est Philosophus,sunt in scientijs euidentiæ

Scotus, & Ricardus.

Sententia autoris.

Appendix.

Argu. cõtra cõclusionẽ.

Argumenti cõfirmatio.

Nota.

Scotus.

Scotus.

Scotus.

Aristot.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dentiæ gradus diuersi, quorum summus est in mathematicis, sed nihilominus non est negandum scientias etiam naturales & morales esse scientias: licet non tanta cum euidentia concludant. Cùm ergo lex matrimonij sit cognitio quędam, sat est vt dicatur ius naturale, qđ ex principijs naturæ per se notis efficaci consecutione inferatur. Sic scilicet probabili, vt viri eam sapientes inficiari nequeant. Et sanè hoc pacto ex fine nutriendæ procreandęque prolis matrimonij nodus indissolubilis elicitur. ¶ Atque eam ob rem cùm duplex sit ius diuinum: nempe, positiuum, quod naturæ superponitur, vt sunt sacramentorum mandata & fidei, aliud verò diuinum naturale: præceptum matrimonij non est prioris, sed posterioris generis: Deus enim nõ supra naturam, sed tanquam naturæ author & parens illud posuit, Crescite, &c. tanquam vim instinctum quę naturæ explicans. Quocirca licet Deus ip se præceptum illud non expressisset, natura nos ipsa obligaret. Tale etiã fuit & illud, Dñamini piscibus maris: nã iure naturæ per Deũ conditæ, homo quia rationalis est, suiq; adeò suarumq; actionum dominus, dominium sub inde aliarum rerum obtinet.

Ius diuinum duplex.

Solutio primi argum.

¶ Vnde ad prius argumentum modò factũ respondetur, q̃ quanuis instinctus naturę sufficeret, vt homines nõ deficerent, qui liberos procrearent, nihilominus posset accidere, vt ingruente generationis necessitate peruersitas hominũ nollet generationi vacare, & ideo fuit necessarium præceptum.

Solutio secundi argu.

¶ Ad secundum eodem pacto respondetur: nempe, simile extare naturæ præceptum alimenta sumendi, quatenus fuerint seruandę vitæ necessaria. Itaque quãuis Deus id non expressisset, natura nos ipsa compelleret sub rea tu culpæ, quæ alioqui in Deum, naturæ autorem cõmitteretur. Et ideo non est necesse dicere illud prius membrum, Ex omni ligno pa radisi comede, esse præceptum, sed permissionem: quia non tenerentur tunc homines vniuersos fructus gustare: obidq; nota vniuersalis permissionem solùm sonat. Nihilominus illa permissio fuit signum præcepti sustentandi vitam per esum aliorum fructuum.

Ex omni ligno paradisi comede.

¶ De alio membro quæstionis, vtrum scilicet nunc præceptum illud permaneat, Bonaventura distinctione præsenti artic. 1. quæstio. 3. dicit, quòd cessante necessitate multiplicandi humani generis, cessauit & hoc præceptum. Alij autem cessasse quando Christus laudauit cælibatum eorum, qui se castrauerunt, ppter regnum cælorum, Matthæi. 19.

An etiã nũc præceptũ matrimonij maneat.

¶ Nihilominus hic adhibetur secunda conclusio. Præceptum illud semper ab orbe cõdito durat, durabitq; vsque in finem sub eodem tenore & vigore. Et est conclusio Sancti Thomæ distinctione præsenti quæstione. 2. artic. 2. ad. 1. cui ideo falsò à quibusdam contraria sententia imponitur. Probatur, primò argumentis duobus in fronte quæstionis factis. Deinde, quia hoc est præceptum iuris naturæ ad propagandã speciem: posset autem nunc etiam necessitas generationis accidere: ergo semper manet præceptum. Nam non est dicẽdum, quòd quando ingrueret necessitas, tunc præceptum exurgeret, & quando illa cessaret, tunc præceptum sopiretur. Enimuerò præceptum succurrendi per eleemosynam extrema patienti, non exurgit tunc nouum quando illa necessitas occurrit, sed semper manet tanquam præceptum affirmatiuum, cuius natura est, vt obliget semper, sed nõ ad semper.

Secunda cõclusio.

Cõclusio S. Thomæ.

Ratio conclusionis.

Præceptum eleemosynæ

¶ Ad huius autem maiorem explicationem notandum, præceptorum vim ex eorum fine esse perpendendam: necessitas autem naturalis dupliciter homines inclinat: vno modo ad finem cuiusque particularem, vt conseruatio individui, & huiusmodi necessitas obligat singulos ad sumendum cibum, non semper, sed quãdo & vbi oportet: alia verò est necessitas nõ singulis, sed toti reipublicæ incumbens, & hæc non obligat singulos, sed rempublicã in cõmuni, atq; adeò principes, qui eius sunt administratores, vt necessitas agriculturæ, ædificatoriæ, atque aliarum artium: nõ enim singuli tenẽtur esse agricultores, aut ædificatores, aut milites. &c. sed vnusquisq; suapte sponte vnã quãlibet sequitur artem. Sed si forte contingeret, vt aliqua earum artium esset artificibus destituta, tunc princeps compellere posset eos, qui essent necessarij, pari ergo modo lex matrimonij nõ singulos, sed collectim rẽpublicam obligat. Vnde initio conditi orbis, quia Adam erat tota respublica, illi posita est lex, qua quidem filios suos cogere etiam poterat, vt cõnubia inter se cõciliarent, quousq; ista esset generis facta propagatio. Et pari lege Noe, suos filios & nepotes potuit cõpellere. Quãdo verò illa necessitas nõ ingruit, prouidentia Dei est, naturæq; instinctus & voluptas sufficit, vt nõ desint qui absq; coactione reipublicæ operã impendant. ¶ Hinc colligitur, præceptum matrimonij, licet se. nper duret in republica, nullatenus consilio castitatis esse aduersum. Vtrum verò in omni ætate ab orbe condito virginitas fuerit laudabilis, disputabimus distinct. 30. quæstione. 2.

Republica opificibus destituta cogi possunt, qui necessarij pricipi videntur.

Noe.

Matrimonij præceptũ cõsilio castitatis non aduersatur.

¶ Sub

Dubium.

¶ Sub lege autem euangelica, quando iuxta cõsilium Christi, vti ait Paulus, virginitas celebratur, dubium est, vtrùm si aliqua natio eo vsque vel peste vel alia calamitate deuastaretur, atque ad eam hominum raritatẽ esset peruentum, vt periculũ immineret, ne genus humanum deperiret, possent cogi etiam sacerdotes & religiosi & sanctimoniales connubia celebrare. Respondetur, quòd eos, qui non se voto adstrinxissent, posset debere quę rex eo gere. De monachis autem Palud. distin. præsenti quæst. 3. quosdam refert dicentes, q̃ etiã tunc nõ tenerentur, nec possent ad id cogi: qa credi tunc posset numerum electorum esse cõpletum, ac perinde finem mũdi adesse. At verò opinio hæc non est tam vera similis, quàm sua cõtraria: quoniam quando sit cessatio mũdi futura, non est in cognitione humana positum: horam quippe illam nemo scit, nec filius hominis. Et ideo nisi specialis reuelatio affulgeret, ius naturale & cõmune seruandum esset. Ob idque si casus (qui non videtur possibilis) eueniret, etiam illi, qui se voto castitatis obstrinxerant, ad matrimonia tenerentur: quia vótum semper includit conditionem illam, nisi ius naturæ conseruandi humanum genus obstet.

Paluda.

Sentẽtia autoris.

Nota.

Solutio primi argum.

¶ Per hæc argumenta in capite quæstionis ꝓposita, soluta restant. Concedimus enim cum S. Thoma præceptum matrimonij nõ esse reuocatum, sed obligare rempublicam, vt expositum est. Cum quo tamen stat vt vnus quilibet singulatim possit castitatem vouere. ¶ Et eodem modo soluitur argumẽtum secũdum.

Solutio secundi argu.

ARTICVLVS. III.

Vtrum vsus matrimonij: hoc est, maritalis cõplexus, sit licitus, atq; adeò esse possit meritorius.

CVM potentia sit propter actum, atq; adeò matrimoniũ ꝓpter vsum: & matrimoniũ, vt dictum est, natura naturęque author Deus instituerit, compertum inde fit cõiugũ cõuersionem & generationis actum licitũ esse. At verò, vt hæreticis respondeamus, tertius hic adhibetur articulus. Arguitur ergo cõgressum illum coniugalem non esse licitum. Quòd quid rationis vsum corrumpit, quæ omnium virtutum fons & origo existit, illicitum est & vitiosum: exuberantia verò sensualitatis, quæ in coitu ebullit, eiusmodi vsum absorbet, adeò vt q. Ethico. Philosophus asseuerit, impossibile esse hominem illo tunc articulo, aliquid intelligere: ergo ille actus est illicitus. Qua de causa Exodi. 19. præcipiebatur populo, qui Deum erat visurus, ne vxoribus se tunc commiscerent. Et Augustinus lib. 2. Soliloquiorũ ait, nihil sic deijcere animam ab arce virtutis suæ, sicut contactum illum corporum, sine quo vxor haberi non potest. Et Hieronymus super Matthæum, quod refertur. 32. quæstione. 2. cano. Connubia, ait tempore concubit? præsentiam spiritus sancti non dari, etiam si propheta videatur, qui officio generationis obsequitur. ¶ Secundo. Illud quod secundũ se est turpe, fieri nequit honeste: sed officium coniugale habet concupiscentiam cum turpitudine coniunctam: ergo nunquam fieri potest honestè. ¶ Tertio arguitur, quòd huiusmodi actus esse queat meritorius. Ait enim Chrysostomus super Matthæum ca. 19. Matrimonium & si vtentibus se pœnam non inferat, mercedem tamen non præstat: meritum autẽ non est nisi respectu mercedis: vnde Magister sentent. ait, quòd coniugium non meretur palmam: ergo nõ est meritorius.

Parris negatiuæ argum. primum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

¶ Quartò. Id quod sine peccato veniali fieri nequit, esse non valet meritorium: sed actus matrimonialis semper habet adiunctam venialẽ culpã: quia non põt esse sine motu sensualitatis, cuius primus etiam motus est saltẽ venialis: ergo officium illud non potest esse meritorium. ¶ In contrarium autem est verbũ Apostoli. 1. Corinth. 7. Virgo non peccat si nubat. ¶ De hac re nulla inter catholicos est cõtroversia, imò hæreticorum dogma adeò fuit absurdum, & humanis conceptibus dissonũ, vt ipsum suam proderet falsitatem. Augustin. libro de hæresibus. capit. 35. Tatianos & Encratitas facit illius hæresis autores, quòd actus coniugalis, atque adeò nuptiæ in illum vsum non sint licitæ, sed permissæ ad vitandas alias peiores absurditates, iuxta verbum Pauli, Propter fornicationem vnusquisq; suam habeat vxorem: melius enim est nubere, quàm vri. Hieronymus verò lib. 1. contra Iouinianum, Marcionem, & Manichæum Tatiano antiquiores, inuentores eiusdem erroris refert. Et Tertullianus aduersus Marcionem de eodem errore eum reuincit. Atqui Guido Carmelita Armenis etiam eundem adscribit: quippe qui aiebant, quòd si primi parentes nostri nõ peccassent, nunquam ad generandum coijssent, sed aliter genus nostrum multiplicaretur: scilicet, per creationem singulorum hominum

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Hæreticorũ error.

Hieronym.

Tertullia.

Guido. Carmelita.

Armenorũ error.

Sed

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sed propter peccatum, aiebāt, mutatam fuisse propagationis formam per generationem. Qua vtiq; ratione appellati sunt Adamiani. Eorum hæresim refert lib. de bono coniugali August. ca. 2. quam reprobat. Occasionē errandi inde nacti sunt, quòd primus parens ob fœnum motum nō nisi post peccatū senſit. Hanc phrenesim suscitauit postmodum tempore Innocentij tertij Almaricus quidam Parisiensis doctor. Atq; hic error est, quē idem summus Pontifex ca. Damnamus. de summa trinitat. & fide catholica. insinuat dicens. Reprobamus etiam & condemnamus peruersissimum dogma impij Almarici, cuius mentē sic pater mendacij excæcauit, vt eius doctrina non tam hæretica, quàm insana sit censenda.

Almaricus hæreticus.

¶ Contra hos ergo vesanos errores duæ statuuntur orthodoxæ conclusiones. Prima. Negare complexum coniugalem licitum esse fuisseq; necessarium in statu naturæ integræ est non modò impietas aduersus scripturam sacram, verùm & stupida dementia aduersus naturæ lumen. Probatur primùm ex verbo domini Gene. 2. Nō est bonum hominē esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi. In quem locum August. lib. 9. super Gene. ad literam ca. 7. Non, inquit, video ad quod aliud adiutorium mulier facta sit viro, si generādi causa subtrahitur. Imò verò dominus ipse Matth. 19. thæ. 19. & Marci. 10. interrogantibus Phariseis, an liceret vxorem dimittere. Non legistis inquit, quia qui fecit hominē ab initio, masculum & fœminam fecit eos? Et dixit, Propter hoc dimittet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna, vbi indissolubilem matrimonij nexum illic cōstitutum fuisse declarat. Et clarum est, illa verba ante peccatum fuisse prolata. Quare in statu innocentiæ eadem fuisset generatio. Item, dicere quòd præter Adam alij essent creandi homines, est contra illud Ecclesiasti. 8. Qui vixit in æternum creauit omnia simul, quasi dixisset, nō alia amplius creaturus, præter animas rationales, quæ de materia per generationem educi nequeunt. Præterea, natura per peccatum in officijs naturalibus non est mutata, vt patet in nutritione, & in alijs: ergo si nunc species nostra, veluti aliæ vniuersorum animalium, per cōmistionem masculi & fœminæ propagantur, manifestum est hoc esse naturale opus, atque adeo simile in statu naturæ integræ fuisset. ¶ Deinde contra alios hæreticos dicentes, illicitam nunc esse generationem, sit argumentum, quòd Deus creauit naturā nostram tum in suis naturalibus bonam, tum & ad suam fœlicitatem aptam: eius ergo multiplicatio nō solùm naturæ maximè consonat, verum & Dei proposito implet, qui eam ad reparandas angelorum ruinas condidit. Quin imò quāuis angeli non cecidissent, eam in illū finem creasset. At vero stultum est aduersus hanc stultitiam pluribus agere. Multa de hoc tam Hieronym. tum etiam Augustinus adnotarunt. Et extant decreta plurima Pontificum & conciliorum, vt apud Leonem in epistola ad Termilum ca. 7. & in concilio Bracarensi & Toletano. 1. atq; alijs multis. Imò fuit error adeò à naturæ ingenio abhorrēs, vt Paulus ad exaggerandam hæreticorum absurditatem hanc spiritu prophetico prædixerit. 1. ad Timoth. 4. Spiritus enim, inquit, manifestè dicit, quia in nouissimis temporibus (vel illa vocat nouissima tempora, vel forte rursum eadem hæresis repullulascet) quidam discedent à fide in spiritu dæmoniorum prohibentium nubere, & iubentium abstinere à cibis, quos Deus creauit. Vide quomodo duo officia naturæ cōiunxit ab hæreticis reprobata: scilicet, cibos sumere ad conseruationem indiuidui, & nuptias celebrare ad conseruationem speciei. Quocirca sicut cibatio modo & mensura temperata actus virtutis est, ita & generatio. Ex quo fit præfatas hæreses nullū potuisse habere fundamentum præter Manichæorum blasphemiam, dicentium corpoream naturam non à bono, sed à nequam Deo dimanasse. Aduersus quam non vacat hic modò disputandi locus. Eandem veritatem Apostolus. 1. ad Corinth. 7. edocet, vbi ita virginitatem & carnis abstinentiam profuso iam nunc satis humano genere matrimonium prefert, vt tamen illud non condemnet, sed prorsus approbet, admonens vt vnusquisq; suam vxorem habeat, ne se defraudent.

Hieronymus. Paul. 1. ad Timoth. 4. Paul. 1. Cor. 7.

¶ Secunda cōclusio. Actus coniugalis potest esse apud Deum meritorius gratiæ. Probatur primo, quia est actus obedientiæ, iuxta illud Genes. 1. Crescite & multiplicamini: ergo si non alia vitietur prava circunstantia, & fiat extra charitatem, erit moraliter bonus, sicut vbi & quando oportet, concedere ad conseruandam vitam. & si fiat ex charitate, erit simpliciter virtus, atque adeo apud Deum gratus & meritorius. Imo verò nō solum est obedientiæ officium, sed etiā iustitiæ. Si fiat ad reddendum cōiugi debitum, iuxta verbū Pauli. Vxori vir debitū reddat. Et insuper esse potest virtus religionis, si fiat ad procreandos liberos in cultum Dei. Neq; vero oportet, vt actu coniuges illos fines dum congrediuntur, meditentur, sed

Secūda conclusio. Ratio conclusionis. Actus coniugalis obedientiæ & iustitiæ virtus. Virtus religionis.

sed satis est virtualis relatio, vt pote si nullam apponāt malam circūstātiam. Nam actus ipse de se refertur in bonum honestum, vt sit moraliter bonus, & si fiat ex charitate, vt sit meritorius. ¶ Quòd si quis inde inferre contēdat, consulendum esse, vt crebrò coniuges amplexus illos frequētent, quandoquidem sint meritorij, negatur consequētia. Nam ita sunt bona officia, vt tamen nō sint optima. Stat enim bonum esse aliquando comedere, & sanctiùs abstinere. Eodē modo ait Paulus, quòd licēt bonum sit, vt non se defraudent, nihilominus melius est, vt communi consensu aliquando abstineāt orationis gratia. Et eadem ratione propter alios honestos fines. Præterquàm quòd ad probitatem moralis actus oportet, vt suis sit appendicibus & circunstantijs circumseptus: & vna circunstantiarum est quantitas & modus: & ideo si frequentia modum excuperet, vt conseruationi indiuidui noceat, virtutis lineam transgredietur.

Obiectio. Dilutio. Paulus. S. Thomas. 3. Casus.

¶ Adiunxit hic tamen S. Thom. quæst. 1. articul. 4. tria alia, quibus asserit posse peccatum actui coniugali accidere. Primus casus est, si fieret ociosè: hoc est, absque vllo fine formali vel virtuali: quod quidem omni actioni generale est. Nam vt ipse. 1. 2. quæst. 18. artic. 9. demonstrat, nullus datur actus indifferens in indiuiduo: quia si fiat absque vllo fine, est ociosus & malus, atque adeò venialis culpa. Secundus casus est, si cōiux sola libidine moueatur, tamen infra bona matrimonij. Itaque vir accedit ad vxorē ob solam Venerem, sic tamen affectus, vt non accederet ad aliam. Et est opinio Magistri dicentis, quòd coniugiū est permissio de minoribus bonis: coitus verò coniugum, qui fit causa incontinentiæ, est de minoribus malis. Et Magistrum sequuntur ferè doctores. Inferiùs tamen distinct. 30. emunctius venit hoc examinandum: nempe, vtrùm præcisè gratia euitandæ fornicationis liceat propria vxore vti. Cuius pars affirmatiua fortasse probabilior est, vt videbimus, quàm altera.

2. Casus. Opinio Magistri sentē. 3. Casus.

Tertium dictum est, quòd si coniux libidine extra bona matrimonij efferatur, vt scilicet cum quacunque muliere id facere proponeret, esset peccatum mortale. Quæ quidem assertio sanè intellecta, vera est: non enim dicit, quòd accessus ipse ad vxorem sit mortalis, sed propositum accedendi ad alienā: nempe hoc, Etiam si hæc non esset mea, accederē ad illam, quod quidem specimen fornicationis induit. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur per distinctionem maioris. Redundantia nanque passionis, quæ tollit non modò rationis vsum, sed rationis ordinem, illa quidem est peccatum: quia est peruersio rationis. Illa tamen, quæ tollit rationis vsum, non tamen ordinem, non est peccatum, alioqui somnus esset peccatum. Delectatio ergo contactus maritalis licèt in paruum tempus rationem eclipset, ne altiori vacare possit, tamē nō tollit rationis ordinem: imò ratio generationis exposcit, vt ob illum finem tantillo temporis rationem ad aliam rem homo non applicet. Nam & esus ciborum, & quandoq; medicinæ, ferè eundem habent effectum. Vnde licèt actus fornicatoris & actus coniugalis sint eiusdem naturæ ad tollendum rationis vsum, non tamen in genere moris ad tollendum rationis ordinem: & ideo prior est peccatum, posterior verò non item. Qui autem vult orationi, vt ait Paulus, & alijs studijs vacare, vel vxorem non ducat, vel de eius consensu abstineat in tempus. ¶ Sed & hoc rursus ratio flagitat, ne in illo actu coniux nimiam procuret fruitionem, id quod Paulus loco citato admonet dicens. Qui nubunt, sint tanquam nō nubentes. Non enim vult vr nubentes ab illo actu prorsus abstineant, sed consulit, vt studeāt sic eum exercere, ac si non exercerent, quēadmodum subdit, Qui vtuntur hoc mundo, sint tanquam non vtentes.

Nimia fruitio coniugi busvitanda.

¶ Ad secundum respondetur, turpitudinem, alteram esse culpæ, atque alteram pœnæ. Prior quidem semper est peccatū: posterior verò non vtique. Turpitudo autem coniugalis officij non est culpæ, sed pœnæ ex peccato primorum parentum prouenientis: propterea quòd membra corporis & sensualitas non obediūt rationi ad nutum, vt scilicet nō moueantur, nisi quando ratio iusserit, quod fieret in statu naturæ integræ.

Solu. 2. arg.

¶ Quòd si rursus arguas. Si actus huiuscemodi genere suo licitus prorsus est: quidnam opus habet excusari? Et tamen, vt infra videbimus, multa bona adferuntur matrimoniū excusantia. Respondetur, illa opera ex merito excusari, quæ vllam præ se ferunt effigiē mali, quorum vtique aliqua in partem, aliqua verò in totum excusantur. Et quia actus coniugalis continet ex vna parte cōcupiscentiæ turpitudinem modo exposito, excusatur in totum, vt infra videbimus. ¶ Ad tertium respōdetur, q̄ radix meriti quantū ad præmiū substantiale est charitas: accedit aūt ei aliqua etiā merendi ratio ex difficultate: quia virtus, vt ait Aristote. circa difficile versatur. Et hāc mercedem, ait Chrysost. non sic accedere huic vtuti, sicuti alijs difficilibus: quia delectatio illa tollit

Argument. Dilutio. Solu. 3. arg. Aristote. Chrysosto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tollit difficultatem laboris; tametsi non tollat difficultatem ponendi medium inter extrema, in quo ratio virtutis consistit. Quinuerò & nonnũquam est difficultas laboris, vt in viro, qui languore & debilitate laboraret, & nihilominus generationis gratia rei vxoriæ insisteret. Atq; hoc pacto intelligendus est Magister vbi ait, coniugium nõ mereri palmam: quia non est difficile sicut virginitas.

Solut. 4. arg. ¶Ad quartum deniq; negatur minor. Motus enim primus concupiscentiæ, non est peccatum veniale, nisi quando est de aliquo delectabili præter rationis ordinem, velut motus primus fornicationis. Id quod à legitimo vsu coniugij alienum est.

QVÆSTIO SECVNda. De matrimonio secundùm rationem sacramenti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm matrimonium sit sacramẽtum nouæ legis.

Partis negatiuę argumẽtum primũ.

Otissima ratio matrimonij, præterquàm q̃ est in officium & in remedium, est esse sacramentum. Sed nihilominus à parte opposita arguitur. Omne sacramẽtum nouæ legis constat ex materia & forma: matrimonij autem neque vlla est forma: quia benedictio sacerdotis in nuptijs non est de essentia matrimonij: neq; verò vlla est materia: quia nulla est illic materia sensibilis: & tamen Hugo ait, quòd sacramentum est materiale elementum: ergo matrimonium non est inter sacramenta.

Secundũ argumentum. ¶Secundò arguitur. Omne sacramentum nouæ legis efficit quod figurat: matrimonium autem figurat coniunctionẽ Christi cum ecclesia, quam tamen non efficit: ergo non est sacramentum.

Tertium argumentum. ¶Tertiò. In omni sacramento distinguuntur tria: scilicet, id quod est sacramentum tantùm: putà, signum sensibile: & id quod est res tantum, vt gratia: & aliquid quod sit res & sacramentum simul, quod non potest in matrimonio signari, cùm non imprimat characterem, ergo non est sacramentum.

Pars affirmatiua. ¶In cõtrarium est verbũ Pauli ad Ephesios. 5. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & ecclesia.

Decisio articuli. ¶Quæstio inter catholicos quàm facillima est. Non autem defuerunt hæretici sacramentũ hoc abnegãtes. Cuius erroris autores, vt ait Guido Carmelita, fuerunt Armeni. Et nostris tẽporibus patroni sunt Lutherani, qui negãt vlla ratione sacramentum esse: quia nũquam fuit, in quiũt, institutum in signum cuiuspiam gratiæ, atque adeò neque illam confert. Hunc enim effectum omnibus sacramentis subtrahunt.

Hæreticorũ error. ¶Igitur cùm omne sacramentum nouę legis gratiam conferat, duo sunt in præsentiarum examinanda. Primum scilicet, vtrùm matrimonium sit sacramentum, accipiendo nõmen generaliter: id est, signum & mysterium alicuius sanctitatis, siue illam conferat, siue nõ conferat, quòd quidem nomen est commune tam sacramentis veteris legis, quàm nouæ. Et secundum, an gratiam conferat. Vtrumque enim Lutherani negant. De hoc autem secundo membro articulus nos tertius erudiet.

Conclusio. ¶Sed ad primum, quod hic disputatur, vnica conclusione respondetur. Matrimonium est sacramentum ecclesiæ, Probatur. Nomine sacramenti, vt distin. 1. prædiximus, intelligitur

Ratio cõclusionis. mysteriũ aliquod sanctitatis nouæ legis, quã sacramenta vetera significabant futuram, nostra verò significant præsentem: sed matrimonium est huiusmodi: ergo est sacramentũ. Minorem docuit nos loco proximè citato Paulus admonens, vt subiecti inuicem Christiani sint in timore Christi. Mulieres enim, inquit, viris suis subditæ sint sicut Domino: quoniã vir caput est mulieris, sicut Christus caput est ecclesiæ. Ecce mysteriuin, quod cõiunctio mulieris cum viro, qui sunt quasi membrũ & caput, sit signum coniunctionis ecclesiæ cum Christo, sub quo quasi sub capite suo viuit. Et quia ex hac coniunctione pullulat mutuus amor, subinfert. Viri diligite vxores vestras, sicut Christus dilexit ecclesiam, & semetipsum tradidit pro ea. Quocirca dilectio viri & vxoris signum est etiam dilectionis Christi & ecclesiæ. Vnde sicut Christus diligit ecclesiam, veluti caput suum proprium corpus: ita & viri sicut propria corpora debent vxores diligere. Imo qui vxorem, inquit, diligit, seipsum diligit. Vide quanta cum exaggeratione & emphasi commẽdat vnionem viri & vxoris ceu sacramẽtum vnionis Christi & ecclesiæ. Quo circa omnes, inquit, membra sumus Christi, de carne eius & de ossibus eius, alludens ad Euã, quæ de ossibus Adæ fuit fabricata. Atq; adeò subdit verba Adæ, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem suam, & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Ex his ergo catholicam veritatem concludit dicens, Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo & ecclesia: vbi duas coniunctiones, si considerate perspexeris, tam in cõiugibus, quàm in Christo designauit Apostolus. Sunt enim cõiuges vnum vnitate naturę: quia duo in carne vna, per commistionem copulæ. Ac subinde vnum vnitate charitatis: qui debent se ambo mutuò, sicut vterq; seipsum, diligere. Quarum prior vnio significat vnitatem naturæ Christi & ecclesiæ, quia nostram naturam induit. Et posterior significat item charitatem Christi, qui se pro ecclesia morti exposuit

Probatio minoris.

Mysterium matrimonij.

Cõmẽdatio vnionis coniugum.

Duplex cauillũ Lutheri. Refutat error Lutheri. ¶Duplici verò cauillo abigere conatur Luther us Paulinum hunc sensum. Primò, quòd Apostolus græcè scribens non dixit sacramentum, sed mysterium. Attamen hoc futile est: quoniam idem est mysterium & sacramentum, vt in fronte primæ distinctionis præmõstrauimus. Quare interpretes Latini vtroq; nomine promiscuè vtuntur. Secundò sensum

Secũdus error Lutheri. præuaricatur dicens, Paulum non affirmasse de matrimonio, quòd sit sacramẽtum aut mysterium, sed de coniunctione Christi & ecclesiæ: illam enim, inquit, appellat sacramẽtum sanctificationis per fidem. At verò præuaricatio hæc ex verbis ipsis Pauli falsitatis conuincitur. Nam cùm coniunctionem tam naturæ quàm amoris viri & vxoris, ita multis verbis conferat cum coniũctione & amore Christi & ecclesiæ, palàm demonstrat arctissimam illam communionem viri & vxoris esse signũ desponsationis & amplexus Christi & ecclesiæ, in quo consistit ratio sacramenti. Quocirca potuisse optimè Caiet. illam adnotatiunculam excusare, quam adiecit in expositione huius Paulini loci: nempe, q̃ ex illo verbo, sacramentum hoc magnum est, non colligitur matrimonium esse sacramẽtum: quia non dixit, nisi mysterium. Nam re vera idem est mysterium & sacramentum, si modo de collatione gratiæ non contendamus. Leo enim Papa in Epistola. 11. ad Constantinopolitanos in hoc sensu adduxit hoc verbum: nempe, quòd ab exordio generis humani prænũciatus est Christus per coniugium primorum parentum, dicente Apostolo, sacramentum hoc magnum est. Et concilium Florentinũ hoc Pauli testimonio probat, matrimonũ esse sacramentũ. Et Ambrosius super eũdem locum, Mysterij, inquit, sacramentum grande in vnitate viri & fœminę esse significat. Ac demũ Magister sententiarum, eodem ipso testimonio eandem confirmat veritatem. Quin verò expresse ibidem Augustinus, Non tantum, inquit, fœcunditas, cuius fructus in prole est: neq; tantùm pudicitia, cuius vinculum est fides, verum etiã sacramentum nuptiarum commendatur fidelibus coniugatis. Vnde licit Apostolus, Viri diligite vxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam.

Caietanus.

Pauli sententiæ locus. ¶Hæc verò cauẽda est hic fallacia, ne quis verbis Pauli seducatur, arbitratus voluisse dicere, illo tunc temporis articulo, quo dixit Adam, Hoc nunc os ex ossibus meis, & caillam eius cõiunctionem cum Eua fuisse sacramentum, sicuti est modò: tunc enim, quia nullum vigebat peccatum, nullo opus erat sacramento.

Germanus sensus Apostoli. Sensus ergo Apostoli est, quod tunc fuit sacramentum: hoc est, mysterium & figura futuræ vnionis Christi & ecclesiæ, sed postquã ex latere eius in cruce emanauerunt noua sacramenta, ac subinde ecclesia quasi de eius costa, sicuti Eua ex Adam plasmata fuit, idem ipsum coniugale vinculum vim obtinuit sacramenti.

Secunda cõfirmatio. ¶Secundo eadem veritas confirmatur. Sacramentum nouæ legis est signum alicuius occulti remedij contra aliquod peccatum: sed matrimonium est huiusmodi: nam cùm propagatio humani generis, quod ad æternam beatitudinem creatũ est, & per Christum recreatum, fuerit ad illum finem necessaria, quæ quidem sine concupiscẽtia carnis fieri non potest, decẽtissimum fuit, vt matrimonium in remedium illius concupiscentiæ institueretur.

Obiectio. ¶Quod si arguas. Alia sunt peccata grauiora, contra quæ nullum est institutum sacramentum: ergo nec debuit contra concupiscentiam. Respondetur, quòd concupiscẽtia, quia est vitium totius naturæ, idque homini quasi natiuum, indigebat præ aliis remedio potissimũ in re tam necessaria, quàm est nostri generis propagatio. Sed de hoc latius articulo. 3.

Matrimoniũ est sacramẽtum. ¶Veritas præterea hęc nempe, quòd matrimonium sit sacramentum, multis est canonibus constituta. Primùm capit. Ad abolendã. de hæreticis. damnantur qui aliter quàm ecclesia Romana de septem sacramentis ecclesiæ senserint, inter quæ numeratur matrimonium. Et in concilio Constantiensi sessione, 15. de hoc inter alios errores cõdemnatus fuit Ioannes Hus, quòd septem sacramenta ecclesiæ inficiabatur. Ac subinde in Concilio Florẽtino & hoc quoq; in ordine sacramẽtorũ collocatum est. Quapropter, quicquid sit de collatione gratię, de quo statim dictum sumus, manifesta ria hæresis est, negare hoc esse sacramentum

Conci. Constantiense. Matrimonium

Universidad de Deusto
Biblioteca

mentum ecclesiæ nouæ legis perinde ac reliqua sex. Atq; adeò semper inter sacramenta nouæ legis fuit cultum. Et ideo Erasmus consultiùs fecisset hoc nō reuocare in dubiū, qui in antidoto epistolæ Hieronymi ad Gerontiam ait. Haud scio an ætate Hieronymi ecclesia matrimonium inter sacramenta numerauerit. Neque Dionysius, inquit, libr. ecclesia. hierar. inter alia sacramenta mentionem huius facit. Cùm enim tum Hieronymus contra Iouinianum, tum Augustinus tam latè de fidelium matrimonio disputauerint, proculdubio erat sacramentum, fuitq; semper ex institutione Christi.

Erasmus.

Solutio primi argumē. Durandus. Paludanus.

¶ Ad primum igitur argumentū respōdetur cum D. Tho. Durandus quippe in 4. dist. 1. q. 3. fateri renuit, ppriè in matrimonio materiā & formam distingui posse: nam dicere, vt Paludanus cōminiscitur ead. dist. q. 4. p materia sint ipsi contrahentes, non est cōsentaneum: propterea p materia debet esse pars sacramēti: & tamē contrahentes nō sunt pars eius, sed subiectū. Item neq; dicere, p materia sint interni consensus, forma verò extera verba, rationi consonat: quoniā tam materia q̄ forma debēt esse res sensibiles. Si ergo dicatur, p verba aut nutus alterius sint formæ, Contra re-

Argumentū primum Durandi.

darguit Durandus, Primò, quia materia solet dici res, sicut ablutio baptismi, forma verò verba: è rebus enim & verbis sacramēta persiciuntur in matrimonio verò nō distinguūtur materia & forma vt res & verba: quia in vtroque contrahentiū sunt tantùm verba vel nutus. Secundò, quia illa verba ex æquo se habēt in vtroq; quare nō possunt discerni, vt præcedentia sint materia, & sequentia forma. Hoc præter alia argumēto mouetur Durād. vt nō satis planè affirmet matrimoniū esse sacramentum nouæ legis. De hoc autem, art. 3. aduersus

Secundum argumēt. Durandi.

cū acturi sumus. Interim tñ respōdetur, cōtrahentiū verba, aut nutus, qui eorū loco substituuntur, esse materiā & formā, vt dist. 1. q. 1. art. 6. latiùs dissertum à nobis est. Neq; refert præcedētia ne sint, an subsequētia, vt illa sint materia, hæc verò forma, vt Ricard. dist. pūti art. 4. q. 2. autumat. Sed siue vir priùs consensum exprimat, siue vxor, amborū verba sunt sibi inuicē materia & forma: nam vtriusq; verba per verba alterius informātur, viméque obtinent significandi, colligandique coniugalē nodum. Quocirca quādo D. Thom. superiùs distinct. 1. articul. 3. ad quintum, dixit, formam in matrimonio esse verba exprimentia consensum, iterum benedictiones ab ecclesia institutas, non intelligit ex æquo, sed quòd verba exprimentia consensum sunt forma essentialis, benedictio verò accidentaria ad solennitatem pertinens, vt expressè hic ait. Verba enim, inquit, quibus matrimonialis consensus exprimitur, sunt forma huius sacramenti, nō autem benedictio sacerdotis, quæ est quoddā sacramentale. Et statim in solutione secundi confert hoc sacramentum cū sacramento pœnitentiæ dicens, quòd quia vtrunque per actū eius perficitur, qui sacramento vtitur, non est in istis alia materia præter actus suscipientis. Id quod distinct. 14. quæstione prima. articu. 1. latiùs expresserat. Respōdetur ergo ad Durandū, quādo dicimus materiā esse rem, nō accipi sic strictè, vt res distinguatur à verbo, sed vtriusq; verba possunt esse materia respectu verborū alterius, siue præcedāt siue sequātur.

Nota.

Dilucter arg. Durādi.

¶ Non autem desunt qui arbitrentur verba sacerdotis, dum nuptiæ solenniter contrahuntur, esse formam essentialem. Sed de hoc arti. 3. Ad illud autem Dionysij respōdetur, quod non fuit eius mens omnia sacramenta percensere, sed illa, quæ ad actus hierarchicos attinēt, qualia sunt quinque, & ideo vti de pœnitētia, ita & de matrimonio subticuit.

Ad illud Dionysij.

¶ Ad secundum respondetur, quòd hoc sacramentum significat & aliquid exteriùs, quod est despōsatio Christi cum ecclesia, & aliquid interiùs, quòd est gratia, & hæc est res contenta. Sacramentum autem non debet efficere id quod exteriùs significat, sed rem contentam.

Solu. 2. arg.

At verò Magister sententiarum, vt hic ait Sānctus Thomas, quia erat illius opinionis, quòd in hoc sacramento nulla esset res contenta, nō asseruit per ipsum significari nisi rem exterā: scilicet, desponsationem Christi & ecclesiæ.

Magister senten.

¶ Ad tertium respondetur, quòd sacramentum tantùm in præsentiarum sunt actus & cōsensus cōtrahentium exteriùs significati. Res autem & sacramentum est vnio & nexus maritalis, qui ex illis actibus resultat. Sed res tantùm contenta est gratia.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm matrimonium fuerit in noua lege in sacramentum institutum.

ARticulo proximo hic ad eius expositionem adnectitur de eius institutione, quatenus sacramentum est. Et arguitur, quòd non fuerit in noua lege institutum, atque adeò quod non

Partis negātiuæ arg. 1.

non sit sacramentum nouæ legis. Vnum sacramentum pluribus institutionibus non indiget: matrimonium autem, vt quæstione superiori dictum est, fuit institutum ante peccatū, & post peccatum in lege naturæ: ergo non fuit institutum à Christo.

Secundū argumentum.

¶ Secundò. Non apparet in euangelio locus vbi de nouo fuerit institutum: nam Matthæi. 19. antiquam institutionem retulit Christus dicens, Non legistis, quia ab initio qui fecit hominem, masculum & fœminam fecit illos?

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est, quod omnia sacramenta habent virtutem à passione Christi, atque adeo ipso authore instituta sunt.

¶ Quæstio est facilis, ad quam tribus conclusionibus respōdetur. Prima. Matrimoniū fuit in officium institutū ante peccatū. Matrimoniū enim, vt prædictum est, naturali instinctu & præcepto est omnibus inditum: Deus autem & natura in bonum semper sua opera refert, & secundum illum bonum finem eadem opera adnectitur: tria autem sunt bona in matrimonio, quorum primum & naturæ inclinationi proximum est procreatio humani generis, quod quidem & ante peccatum erat necessarium: & ideo in hoc officium illicò conditio homine institutum est matrimonium.

1. Cōclusio.

Tria bona matrimonij

¶ Secundum bonum est remedium cōtra peccatum, & de hoc subiungitur secunda conclusio. Illico post hominis lapsum manfit idem matrimonium remedium contra concupiscētiam, vt quæstione præcedenti articulo. 2. latè expositum est. Et ideo quantum ad hæc duo tantùm beneficia vigorem habuit in lege naturæ. Et præterea sub lege Moysi aliqua huic sacramēto adiuncta fuit personarum determinatio. Nam quamuis lex naturæ iuberet, vt matrimonij fœdus indissolubile esset, quod quidem vbicunq; naturæ lumen emicabat, seruabatur, & sicuti diximus, vt viuente priore cōiuge alter alias nuptias iniret, hoc erat propterea q̄ eiusmodi lumen cōtenebrescebat. Nihilominus quod vna non nisi vni viro nuberet, & matrimonia in certis consanguinitatis gradibus non permitterentur, non fuit ita liquidum, & ideo lex Mosayca de huiusmodi personarum cautione nonnulla adhibuit mandata. Quamuis viris vxorum multitudo non fuerit vsquequaq; interdicta, vt distinct. 33. disputabimus.

2. Cōclusio

Lego naturę nexus matrimonij indissolubilis.

¶ Tertiū munus matrimonij est mysterium desponsationis Christi cum ecclesia indicare, atque adeò, tanquàm eiusdem, redemptoris instrumentum, gratiam ad idoneum eius vsum infundere. Et de hoc subditur tertia conclusio. Sacramentum matrimonij, qua ratione est sacramētum, in noua lege à Christo institutum est. Et ratio est huic cum reliquis sacramentis communis: quoniam omnia sacramenta, eo p instrumenta sunt passionis Christi, ab ipso fuerunt instituta. At verò quātum ad alia commoda, quę ex hoc coniugali fœdere in rempublicam pullulāt, quale est mutuū obsequium, & vicaria officia coniugum, quibus eorum amicitia colitur, iure etiam gentiū & ciuili nonnullæ adhibentur leges, quibus nuptiarum conciliatio decoratur, & constabilitur, vt de dotibus. Nam reipublicæ interest dotes mulieribus conferuari, ad sobolem procreandam, & replendam liberis ciuitatem. l. t. ff. solu. matr. Et de libero bonorum vtu, qui cōpetit viro, de successione vxoris in partem bonorum, & de legatis, & iure hæreditatis, &c. Vnde inter leges ciuiles extat titulus de sponsalibus. ff. & de iure dotium. atq; alij.

3. Cōclusio

Iure gentiū & ciuili leges exhibitæ circa matrimonium.

¶ Ex quo fit consequens hoc peculiare esse huic sacramento, p cum reliqua in noua lege tanquàm res prorsus nouæ & ante illam nunquam auditæ fuerint institutæ, hoc, cum res vetus fuerit, nouam rationem sacramenti per Christi institutionē acquisiuit. Primitus enim Christus hac fortè de causa, si conjectari licet, nuptias sua præsentia honestare voluit: & primo, quod in mundo edidit, miraculis insignire, vt illic facto ipso insinuaret, illud, quod antea solùm erat officium & remedium, per suā legem celebrandum fore vt sacramentum. Præscius, inquam, illiusq; nuptiarum vinū: hoc est, amicitiam, gaudium & gustum plurimum defecisse: quia sine gratia Dei omnis humana necessitudo, veluti aqua friget & languet: iuit conuersum aquam in vinum, quo futura gratia sacramenti designata fuit. Vbi & cōiunges vniuersos admonitos curauit, ne matrimonialia fœdera in bonis caducis: hoc est, in amplis dotib⁹, aut alijs formis & causis fundarent, quæ facilè dilabuntur, sed in sola virtute, quæ perpetuæ lætitiæ & amicitiæ coniugalis custos est. Deinde verò, vt Matthęi. 19. legitur, à Pharisæis rogatus, liceret ne hominibus vxorem quacunque de causa dimittere? quæ quidem interrogatio indicabat lumen naturę, quo indissolubilis coniugalis nexus admonetur, obscuratum illis iam tunc fuisse, contrariū eos docuit, non quidem denuò naturam matrimonij instituens, sed ostendens ab orbe cōdito à Deo naturæ conditore fuisse institutā. Et ideò, Nō legistis, inquit, quia qui hominem fecit à principio, masculum & fœminam fecit eos? Et dixit: hoc est, Adamum instigauit, vt

Christū quare nuptijs interfuerit.

Vinum nuptiarum.

Nota.

Matth. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

diceret, Propter hoc dimittet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. Itaque iam non sunt duo, sed vna caro: hoc est, indiuisibilis. Non autem hæc Christi euangelica institutio solùm fuit, (vt quidam volunt) declaratio naturalis iuris, sed insuper confirmatio. Quare subdit, Quos Deus coniunxit, homo non separet: quasi diceret, Hanc, quam Deus coniunctionem sanxit, ego, quatenus orbis redemptor, nouo iure & præcepto meo confirmo. Quo quidem loco id, quod antea erat in officium & remedium, fecit esse sacramentum, vt per suam deinceps passionem vim nouam diuinæ conferendæ gratiæ obtineret. Nam licet illuc vsque sic fuisset in remedium, vt maritalis, concupiscentia non esset peccatum, imò posset esse meritum, non tamen singularem habebat ad id muneris fauorem diuinæ gratiæ.

Quos Deus coniunxit.

Solut. argumentorum.

¶ Per hæc ergo argumentis responsum est. Concedimus enim ad primum, nullum sacramentum, quatenus sacramentũ est, plurium egere institutionum, sed tamen hoc, quia non est solum sacramentum, sed etiam naturæ officium, decuit vt postquam sub vna ratione prius fuerat institutum, denuò fieret sacramentum, in locis euangelicis modò designatis. Per quæ secundo argumento satisfactum est.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm matrimoniũ gratiam cõferat.

NON SATIS CONcluditur matrimonium esse sacramentum nouæ legis, quousque ostendatur conferre gratiam, quod nostrorum sacramentorum priuilegium est. Arguitur ergo à parte negatiua.

Partis negatiuæ arg. 1.

Omne sacramentum, quod gratiam confert, per materiam suam & formam eam infundit: materia autem & forma sacramẽti huius sunt actus contrahentium: dicere verò quòd nostra propria opera sint causa gratiæ hæresis est Pelagiana contra Paulum: nam si ex operibus, iam non esset gratia: ergo matrimonium gratiam non confert. Et augetur dubium de matrimonio, quod inter absentes cõciliatur, aut per epistolam, aut per internuncium, non enim videtur quomodo gratiam conferat, cùm vsu venire possit, vt dum posterior consentit, prior dormiat.

2. Argumẽtũ

¶ Secundò arguitur. Si gratiam cõferret, maximè contra concupiscentiam: at per matrimonium concupiscentia potiùs inflãmatur, quàm extinguatur, sicut ignis alio apposito igne. Vnde Philosophus. 3. Ethicor. Concupiscentia, inquit, voluptatum insatiabilis est, & sua ipsius ratione tanquàm sui simili augetur: ergo matrimonium non est remedium concupiscentiæ.

3. Argumẽtũ

¶ Tertiò. Si tale remedium gratia præstaret, cum concupiscentia omnibus sit mortalibus commune malum, salubre consilium cunctis esset matrimonium: quod est contra cõsilium Pauli. 1. Corinth. 7. ergo non est remedium concupiscentiæ.

Quartum argumẽti

¶ Quartò arguitur. Si sacramẽtum matrimonij conferret gratiam, hoc esset fidelibus baptizatis: nã baptismus est ianua omnium sacramẽtorum: hoc autem apparet falsum: quia vt cap. Gaudemus. de diuortijs. decernitur, sacramentum coniugij apud fideles & infideles existit, iuxta verbũ Pauli. 1. Corinth. 7. Si quis frater vxorem habet infidelem, & hæc cõsentit habitare cum eo, non illam dimittat.

Pars affirmatiua.

¶ In cõtrarium autem est, quòd matrimoniũ est per Christum institutum tanquam remedium, iuxta verbum Augustini libr. 9. super Gen. ad literam cap. 7. Matrimonium, quod sanis est ad officium, ægrotis est ad remediũ: Christi autem remedia aduersus peccata non sunt nisi per gratiam: ergo matrimonium cõfert gratiam.

Decisio auct.

¶ De hac quæstione, vt hæreticos præteramus, qui effectum gratiæ in sacramentis non agnoscunt, etiam inter catholicos controuertitur. Durandus n. anq; distin. præsenti. quæst. 3. quanuis affirmet matrimoniũ esse hac ratione sacramentum, q̃ est signum, vt ad Ephes. 5. ait Paulus, desponsationis Christi & ecclesiæ, ait tamen citra periculum hæresis licitum esse opinari non esse sacramentum gratiam conferens, atq; adeò non esse sacramentum vniuersè, vt ait, cum alijs sacramẽtis nouæ legis. Quã quidem opinionem, ceu probabiliorem sustinet. Non tamen aliter probat, quàm quia ex interpretibus sacrorum Canonum nonnulli sic opinati sunt, vt Gaufredus in summa subtitulo de sacramentis nõ iterandis. & Hostiẽ. sub eodẽ titulo. & Bernar. in apparatu extra de simonia super cap. Cùm in ecclesiæ corpore. Et est præterea Glossa. 23. q. 2. can. Honorãtur. Et ratio omnium istorum est, quia pro matrimonio contrahendo potest pecunia in dote pasci, vt eodẽ can. permittitur. Et extra de cõdi. appositis. c. de illis. Ait verò Durãdus se nõ determinare, an istorũ opinio suçq; allegationes

Durandus.

Paulus ad Ephes. 5.

Probatio opinionis.

Durandus.

allegationes veræ vel falsæ sint, sed hoc solũ accipere vt verum, q̃ cum iura canonica nocuerint, neque eorum scripta reprobentur, non sit eorum opinio, vt erronea censenda. Adiungit aliud fulcimẽtum ex Magistro sentent. in. 4. dist. 2. vbi ait, quòd quædam sacramenta sunt remedium contra peccatum, & gratiam adiutricem conferunt, vt baptismus: alia in remedium tantùm sunt, vt coniugium: alia gratia & virtute nos fulciunt, vt eucharistia & ordo. At verò S. Thom. tres hic opiniones refert. Vnam negantium omnino in matrimonio vllam suffundi gratiam. Aliam dicẽtium, quòd confert gratiam in ordine ad recessum à malo: puta, ad excusandum actum peccati, non tamen ad auxiliandum in bonum. Quibus reprobatis subiungit tãquam probabilius, quòd simpliciter confert gratiam.

Magist. sent.

S. Thom.
1. Opinio.
2. Opinio.

3. Opinio vera.

¶ Duabus ergo conclusionibus ad quæstionẽ respondetur. Prima. Matrimonium, sicut cætera sacramenta ecclesiæ, gratiã confert. Hæc est opinio cõmunis theologorũ: videlicet, S. Thom. Scoti, Bonauenturæ, Ricardi & aliorũ distin. præsenti. Et probatur. Matrimoniũ ab ecclesia inter sacramenta nouæ legis cõnumeratur, vt dist. 1. referebamus: sacramentum autem nouæ legis, vt ead. dist. mõstrauimus, gratiam confert. Id quod concilio Florentinũ expressè decernit. Et est sententia August. super psalm. 73. dicentis, q̃ vetera sacramenta promittebant tantùm & significabant, hæc verò dant salutem. Vnde cõcilium intulit, q̃ nostra sacramenta in hoc ab illis differunt, atq; abundant, q̃ illa gratiã significabant, nõ autẽ conferebant: ergo matrimoniũ confert gratiam. Atq; hinc colligitur, q̃ Magister sentent. non fuerit sibi constans, sanè qui cùm dist. 1. hoc ipsum discrimen inter illa & nostra vsq; adeò agnouerit, vt sacramentũ sic definierit, quòd sit signũ inuisibilis gratiæ, cuius imaginem gerit, & causa existit. Postmodum distinctione secunda, septem sacramenta ecclesiæ cõfessus, coniugium, quod illis adnumerat, ait, in remedium tantum fuisse institutum. Tametsi fortasse, non simpliciter gratiam huic sacramento subduxerit, sed illam secundã opinionem, quam hic refert Sanct. Tho. fortè insinuauit, quòd gratia matrimonij non sit nisi in remedium ad recedendũ à malo, gratia verò aliorũ sacramentorũ sit adiutrix ad promouendum bonum. Attamẽ neq; moderatio hæc veritati cõsonat, cùm q̃ cum gratia auxilium dei sit, nulla sit, quę non in vtramq; partem iustitiæ sufficiat, tum etiam quia hac ratione nulla tenus matrimoniũ in noua lege illi præstaret, quod sub lege naturæ decurrebat: quoniam matrimonium eatenus fuit semper in remedium, vt coniugalis torus nullam impingeret culpę maculam, imò posset meritum accumulare. Christus autem illud denuò in remediũ eiusdem concupiscentiæ confirmauit, vt Apostolus. 1. Corinth. 7. admonet dicens. Propter fornicationem vnusquisq; suam vxorem habeat, quæ debitum viro reddat, & vir vxori: & infra. Iis, qui matrimonio iuncti sunt, præcipio non ego, sed dominus, vxorem à viro nõ discedere, &c. Et. 1. ad Thessalo. 4. Hæc est voluntas Dei sanctificatio vestra, vt abstineatis vos à fornicatione, vt sciat vnusquisq; vestrũ vas suum possidere in sanctificatione & honore, ad matrimonium alludens, quo hæc sancta & honorifica possessio coniugum perficitur: ergo certũ est Christum nouam vim matrimonio ad id adiunxisse, quæ esse non censetur alia, q̃ gratia, qualis est in cæteris sacramentis. Et ideo S. Tho. in expositione literæ distinctionis. 2. aliter exposuisse videtur Magistrum: scilicet, q̃ non aliud senserit, q̃ quòd principalis finis matrimonij fuerit in remedium, non tamen negauerit ad illũ finem conferre gratiam. Citat enim Magister distin. præsenti illud inter alia Augustini in lib. de bono coniugali cap. 18. In nuptijs plus valet sanctitas sacramenti, quàm fœcunditas ventris. Nõ autem sanctitatem appellasset, nisi sacramentalem gratiam. Re vera qui negat matrimonium conferre gratiam, in virtute negat esse sacramentum nouæ legis: Et idcirco Durandus negans conferre gratiam, simul in priori æditione, vt impræsentiarum refert Capreolus, negauit esse simpliciter sacramentum nouæ legis: sed in posteriori æditione, quia de hac hæresi male audiebat, vt periculum sibi caueret, concessit quidem esse sacramentum, sed tamen negando cõferre gratiam, si id simpliciter negasset, asserendo q̃ subinde nõ esse cum alijs nouæ legis vniuocum, parùm sibi cauisset. Et ideò solum dixit, non censeri hæreticum. Fallit tamen, hoc ceu probabile sustinendo. Nam si non daretur sacramẽtum, nisi ob id dunta xat q̃ significat vnionem Christi & ecclesiæ, illam profectò rationem ab initio conditi orbis habuit: de illo enim matrimonio primorum parẽtum ait Paulus fuisse magnum sacramẽtum: hoc est, mysterium Christi & ecclesiæ, quia illud significat: tamen asserentes esse sacramentum ecclesiæ, quidpiam ei noui attribuunt.

Magister sentent.

Opinio Magist. sentent.

Refutatur moderatio.

Durandus.

Durãd. fallitur.

¶ Et cõfirmatur hoc planè, quia sicut Eua tũc è costa Adæ educta fuit in officium matrimo

Alia ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nij: ita & de latere Christi in cruce edu&a est ecclesia, vt per sacramentum matrimonij Christiani filij procrearentur, qui eius colerent religionem, atq; adeò in spirituales Dei filios adoptarentur: ergo matrimonium gratiam ex eodem latere promanantem veluti reliqua sacramenta confert. Quocirca non concludimus nos, vt cesset Durādus, ex hoc solùm esse sacramentum, quòd sit remedium contra peccatum: nam hoc antea habebat, sed inde quòd est à Christo institutum, vt idoneè coniugale officium exerceretur, veluti sacramentum ordinis, vt idoneè sacerdos sacramenta administret. ¶ Hæc autem sacramẽtalis gratia contra trinam concupiscentiæ peruersitatem, vt ait Bonauentura, fert opem. Concupiscentia nāque nec numerum personarum moderatur: quia impudicus quācunq; promiscuè optat, neq; commoditatem, sed delectationem procurat. Ac demum satiatus fœminas fastidit. Gratia verò sacramẽtalis adminiculatur, vt vir sua sit contentus, & vxor suo, vt officium debitum coniugio vtantur, neque vbi opus fuerit ob fitietatē à debito reddendo abhorreāt. Guillielmus Parisiensis in materia matrimonij, capit. illo, vbi tractat de eius virtute, plurimum energiæ ei tribuit aduersus concupiscentiam. Tametsi malitia possit huic gratiæ præualere. ¶ Quòd si sciscieteris quando nam eiusmodi gratiam conferat, respōdetur, quòd tunc, dum consensus de presenti amborū coniugum simul concurrunt, vt paulò inferius repetetur. ¶ Si verò quis interroget, vtrùm eum gradum hæc veritas obtineat, vt sit habenda tanquam catholica, eiusq; negatio tanquam hæretica, profectò vtrinq; sunt angustiæ. Nihilominus adhibetur secunda conclusio. Quāuis hoc non sit in sacris biblijs vel in sacris cōciljis expressum, tamen ægrè defensari posset non esse erroneum, imò hæreticum id negare, saltē est temerariū & valde periculosum. Vtimur hoc moderamine, eo q; Canonistæ opinantes matrimonium non conferre gratiam, non sunt de hoc condemnati, nec Durādus eorum patronus. Imò verò Diuus Thomas, Bonauentura, Scotus & reliqui solùm aiunt, partem affirmatiuam esse probabiliorem. Sed ex altera parte extat capitu. Ad abolendam, de hæreticis, anathematis mucrone eos confodiens, qui de septem sacramentis aliter quàm ecclesia Romana senserint. Et in cōcilio Florentino illud, iuxta verbum Augustini, constitutum est discrimen inter vetera & nouæ, quòd illa significabant tantùm salutem & gratiā, nostra verò dant illam, virtutemq; conferendi in se continet. Profectò adeò vrget argumentum, vt si Sanctus Thomas & antiqui patres hoc cōcilium ætate attigissent, non tantùm asseruissent, vt reor, esse hoc probabile, verùm & esse catholicum. Nam negare illud concilium non fuisse legitimè cōgregatum, non esset tutum: quando quidem celeberrima illa in eo fuerit celebrata conciliatio Armenorum cum ecclesia Romana. Imò verò Canonistæ, vt arbitror, suam opinionem recantassent. Præterquam quòd miror Durandum tantam authoritatem eis de hac re præter suū morem detulisse. Primùm, cùm hoc ad ius diuinum spectet, cuius ipsi non sunt adeò docti fidique interpretes. Secundò, quòd manifestum est non maiorem habere in hac parte authoritatem, quàm ratio ab eis allata illis arrogat: & tamen rationem illorum palàm est nullius esse vigoris. Omnium enim vnum hoc fundamētum est, quòd pro matrimonio confertur pecunia: & tamen debuissent attēdere sacramentum matrimonij propterea quòd conferat gratiam, rationem non exuere contractus ciuilis: & ideo nil vetat, quominus ista ratione pecunia possit inter contrahentes interuenire victus causa, sicut in emptione & venditione, & alijs cōtractibus: licēt illa nō detur pro matrimonio, quatenus res est sacra. Igitur sic illi, qui concilium Florentinum antecesserunt, non sunt hęretis damnandi, vt iam sint vehementer suspecti qui gratiam matrimonio negauerint. Præsertim quòd illa negata debent dicere non esse proprie & simpliciter sacramentum. Adde quòd Lutherani etiam de hoc siniſtrè audiūt, quòd huiusmodi gratiam in hoc sacramento diffitentur. Quocirca authores, qui cōtra eos scripserunt, vt Rossensis & Ekius, & concilia Parisijs & Coloniæ congregata tanquam errorem eum vituperant. Etsi œcumenica Synodus Tridenti fuisset progressa, id ipsum definisset: nam sic erat patribus in animo.

¶ Circa materiam verò primi argumenti capitalis posset quispiam fortè comminisci actus contrahentium: nempe, expressos consensus non esse materiam & formam sufficientes ad conferendum gratiam, sed formam necessariam, per quam confertur, esse verba ministri: nempe, sacerdotis, qui amborum celebrat coniunctionem. Cuius magnum argumentum ex verbis concilij Florentini duci posset, quibus asseritur omnia sacramenta tribus perfici: videlicet, rebus tanquàm materia, verbis tanquam forma, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione,

Matrimonij quare sacramentum.

Gratia matrimonij.

Gratię sacramentalis effectus.

Guillielmus Parisiensis.

Nota.

2. Cōclusio

Capitul. Ad abolendam.

Cōcil. Floré tinum.

Sententia authorta.

Cōcil. Florētinum legitimè congregatum.

Nota.

Canonistarū fundamētum.

Qui gratiā matrimonio negāt suspecti sunt.

Lutherani.

De. 1. argu

1. Argumē.

tione faciendi quod facit ecclesia. Inde enim sunt, qui colligant præter contrahentes necessarium esse sacerdotem ministrum, cuius verba sint forma necessaria sacramenti. Id quod

2. Argum. reliquorum omnium sacramentorum exemplo confirmatur. Accedit quòd actiones sacramentorum, vt distinctione. 1. in fronte expositum reliquimus, sunt actus religionis, quibus profitemur diuinitus sanctificari: actus verò religionis absque ministri benedictione non reperitur, qui quidem minister, vt arguit Durandus, debet esse sacerdos, nisi vbi sacramentum tantæ necessitatis est, vt eadem laicum permittat ministrum, vt in baptismo.

3. Argum. Tertio arguitur, quòd cum matrimonium, quod erat tantum in officium, institutum sit in sacramentum, decentissimum fuit nouum illi ministrum, nouamque formam necessariam adscribere: verba enim contrahentium non videntur vim habere, nisi contractus cuiusdam & pacti, sicut in emptione & venditione: neque habent præscriptam formam,

Appendix. nam & nutus satis sunt. Concedendum ergo secundum istos esse nunquam per matrimonium conferri gratiam quando priuatim & clanculum absque ministro contrahitur, nisi sacerdos cū sua forma interueneric. Atqui Sāctus Thom. 4. lib. contra gentes capitu. 78. ait, quòd matrimonium inquantum ad bonum ecclesiæ ordinatur, oportet quòd subiaceat regimini ecclesiæ: ea autem quæ populo per ministros ecclesiæ dispensantur, sacramenta dicuntur. Vbi insinuat matrimonium non esse sacramentum, nisi quando per ministrum ecclesiæ dispensatur. Et Guillelmus Parisiensis capit. citato de matrimonio, ait q; forsitan matrimonium, dummodo nuptialis benedictio non contemnatur, sacramentum est, sed virtutem sacramenti talem non habet, nec veri nominis est sacramentum, nisi sicut diximus. Hæc ille. Vbi insinuat absque benedictione sacerdotis non esse verum sacramentum.

Opinio singularis. ¶ Hanc autem opinionem, quia singularis esset, nullum arbitror habuisse hactenus assertorem, sed disputatorē: nam præterquàm quod nemo eorum, qui hucusque scripserunt, eius meminerit, non apparet quemadmodum sit

Benedictio nuptialis solùm est de solennitate. sustentabilis. In primis enim de benedictione nuptiarum, qua in ecclesia sponsi solenniter benedicuntur, affirmari nequit, quòd sit forma necessaria. Nam Sanct. Thom. & vniuersi, nemine excepto, fatentur impræsentiarum non esse de essentia, sed de solennitate sacramenti: quippe quod iam antea per consensus de præsenti facti confirmatum. Id ergo sustinere quis fortè contendat, de forma ministri, dum sponsalia de præsenti (quæ matrimonium sunt) publicè in forma ecclesiæ celebrātur: tunc etenim ad interrogationem sacerdotis vterque coniugum respondet se alterum in coniugem accipere, & sacerdos addere solet, Ego igitur vos coniugo in nomine patris, &c. Quòd autem hæc non sit necessaria forma, demonstratur: quia si esset necessaria, procul dubio ecclesia illam expressisset tanquam necessariò vbique seruandam, & tamen nullibi inter sacros canones talis extat forma: cùm tamen sæpissimè de hoc sacramento fiat mentio: & potissimùm capit. Licet. de sponsa. duorum. exprimitur forma solennis exprimentiū consensus, Ego te accipio in meam, & Ego te accipio in meum, licèt neque hæc, vt Glossa bene ait, sit necessaria: si ergo & forma sacerdotis esset necessariò adhibenda, eius illic certè facta fuisset mentio. Sed & cōcilium ipsum Florentinum, quod recitata opinio sibi suffragari censet, ei maximè refragatur: nam licet prius in genere ministrum omnium sacramētorum nominaucrit, tamen dum in specie ad matrimoniam deseendit (vnde potissimum debet argumentum peti) solùm ait quòd eau sa efficiēs matrimonij regulariter est mutuus consensus per verba de præsenti expressus. Vbi cùm in reliquis omnibus expressè materiam explicuerit & formam, si qua esset matrimonij alia, præter verba contrahentium, necessaria forma, ambigere non licet, quominus illam expressisset. Cùm ergo de illa nihil meminerit, manifestè colligitur non aliam posuisse, quàm contrahentium verba. Nominauit autem illa, non formam, sed causam efficientem: quia compertissimum habebat Synodus easdem causas efficientes, quibus sacramētum perficitur, rationem habere materiæ & formæ, quæ sint necessariæ: sed quia non habebant illam imaginem extrinsecarum materiæ & formæ, quæ est in cæteris sacramentis, appellauit eas causas efficientes, sicut actus pœnitentis appellauerat quasi materiam, nō quòd non sit verè materia, sed quia non sunt extrinseca, vt in cæteris.

¶ Præterea. Forma sacramentorum, quæ à sacerdote apponitur, significat effectum sacramenti, vt patet in baptismo, Ego te baptizo &c. et in cæteris: effectus autem matrimonij est coniunctio coniugum: hanc autem cōsensus ipsi expressi contrahentium satis significant: verba ergo ipsa contrahentium sunt sibi mutuò pro materia & forma. Quæ quidem expressa sententia est Hugonis libro. 2. de sa-

Verba sacerdotis an sint forma.

1. Argumē.

2. Argumē.

3. Argumēt.

Hugo. lib. 2. de sacramē.

Universidad de Deusto
Biblioteca

crementis part. 11. capit. 5. vbi interrogatus, quando coniugium esse incipiat, respondet, quòd ex quo cõsensus inter masculum & fœminam factus fuerit, ex eo statim coniugium est. Quare licet sacerdos adijciat, Ego vos coniungo, forma illa non potest accipi in sensu, quem sonat, quasi per illam coniungantur, sane cùm illi per suos consensus fuerint coniuncti, sicuti tempore antiquo antequam matrimonium esset sacramentum, sed in hoc sensu, Ego approbo, vel benedico coniunctionem vestram.

¶Et confirmatur hoc maximè. Opinio illa non negat, quia nec negare potest, absque forma sacerdotis coniungi coniuges per suos cõsensus, atque adeo matrimonium fieri tunc indissolubile, sed ait, non esse sacramentum. Arguitur ergo sic contrà. Ergo quando sacerdos ait, Ego vos coniungo, non applicat coniunctrices causas: nam illas contrahentes ipsi sibi inuicem applicant, Ego te accipio, &c. ergo sacerdos nõ vere eos coniungit, quippe qui iam sunt coniuncti: ergo nec tunc facit sacramentum coniugij: nam idem est facere sacramentum coniugij, & facere coniugium, sicut idem est facere seu administrare sacramentum baptismi, & ministrare baptismum, & sic in cæteris, quare nec sacerdos est agens, sed ipsi contrahentes sunt sibi mutuò agentes & recipientes. Quocirca forma illa sacerdotis non est de essentia, imo neque est vniuersalis in ecclesia, sed alij dicunt, Ego vos sponso, & sacramentũ confirmo, & alij. Quos Deus coniunxit, homo non seperet, atque alij aliter.

Forma diuersa.

4. Argum. ¶Arguitur denum. Excludere omnia clandestina matrimonia, quibus sacerdos non interest, à ratione sacramenti, cùm nullo ecclesiastico iure id expressum sit: imò neque hactenus ab aliquo sanctorum assertum, temerariũ est. Et certe cùm clandestina matrimonia sint iure prohibita, vt patet eodem titu. si illa non essent sacramenta, ab ecclesia quidem fuissent admonitum. Accedit quod tunc nõ solum iure pontificio, sed & diuino essent interdicta, tãquam non habentia legitimam formam, nec gratiam conferentia: & tamen solo pontificũ iure inhibentur, & propter solam inobedientiam & excommunicationẽ ecclesiæ non conferunt gratiam. Imò verò si non essent sacramenta, deberẽt postea solenniter iterari, vt ratificatis consensibus forma sacramenti accederet: quod tamen non fit. Accedit & Sanctus Thomas distinctio. 28. art. 3. vbi secundo loco arguens, quòd cum in cæteris sacramentis requiratur ecclesiasticus minister, idem videtur in matrimonio necessarius, negat consequentiam: quoniã in cæteris, vt in pœnitẽtia actus nostri licet sint de essentia, tamen nõ sufficiũt ad inducendum effectum sacramenti, scilicet absolutionem à peccatis sine sacerdote: sed in matrimonio actus nostri sunt sufficientes causæ proximi effectus, scilicet, colligationis: & ideo benedicto sacerdotis non est necessaria. Vbi insinuat, quòd quia actus nostri sunt causa coniunctionis, in qua cõsistit substantia matrimonij, sunt subinde causa gratiæ absq; sacerdotis munere. Sed non opus est pluribus.

5. Ratio.

6. Ratio.

7. Ratio.

Solu. 3. arg. ¶Respondetur ergo ad argumentum cũ Sancto Thoma, quæ omnũ est vniuersalis responsio, vt articu. 1. expositum est, quòd actus illi contrahentium: nempe, verba exprimẽtia cõsensum, eo quòd directè faciũt nexum, qui est sacramentum matrimonii, non quidem tanq; meri actus humani, vt aiebãt Pelagiani, sed ex institutione Christi conferunt gratiam, quæ ideo tunc confertur dum amborum consensus coeunt: nempe, in illo momento, quo posterior consensus accedit priori. Neq; alia expectatur forma. Quo fit, vt ibi sponsalia de futuro præcesserint, illo post articulo, quo amplexu maritali se se per copulam cõmiscent, sacramentalis gratia conferatur: quia tunc consensus perficiuntur. Ex quo secundò subsequitur, quòd quando dicitur per matrimoniũ cõferri gratiã, intelligitur per causas, quibus fit matrimoniũ: nempe, per consensus, quibus fit obligatio & vinculũ, quod est matrimonium.

Solu. 1. arg. ¶Vnde ad argumentũ primũ cõtrariæ partis respondetur, quòd concilũ ipsum, quod præ dixerat, in omni sacramẽto requiri ministrũ, & materiã & formã, se in matrimonio explicuit docẽs, mutuos cõsensus per verba de præsenti qua ratione causa sunt efficiẽs matrimonij, materiam esse & formam, atque adeò non esse alium necessarium ministrũ præter ipsos contrahentes, qui materiam applicant & formam. Cùm enim Christus hoc instituens sacramentum nihil aliud fecerit, quàm antiquũ fœdus sanctificare, neq; nouam materiã neq; formam instituit, sed eosdem actus voluit esse ad hæc officia destinatos & sanctos.

Solu. 2. arg. ¶Et per hoc ad aliud de religione respondetur, quòd actus ipsi, qui antea non erant nisi legitima quædam pactio & mutus cõtractus, iam nunc in lege euangelica sunt verè actus religiõis, veluti materia & forma in baptismo, licet per laicum applicentur. Tametsi benedictiones ecclesiæ, quibus sponsi in nuptiali missa consecrantur, eiusdem religionis sint maximum documentum. Atq; hoc pacto Guilhelmus Parisiẽsis

Benedictiones ecclesiæ Guilielmus Parisiensis.

Parisiẽsis est intelligendus: palàm enim est eũ non loqui de verbis sacerdotis dum sponsalia fiunt de præsenti, sed de benedictionibus, quibus in templo sponsi benedicuntur iuxta fortassẽ suo tempore matrimonia non celebrãtur nisi illo temporis articulo. Constat autem communi omnium consensu illas non esse de essentia, sed eas commendauit doctor ille ita fieri in testimonium religionis Christianę, vt si contemnantur, maneat matrimonium quo dammodò sine solennitate imperfectum, nihilominus verum sacramentũ. Atq; id ipsum sentit loco citato Sanct. Thom. probat enim esse sacramentum: quia regimini ecclesiæ subditur, vt materia eius determinetur non constare inter consanguineos, & benedictio per ministrios ecclesiæ nubentibus adhibeatur. Et ideo ait hoc sacramentum dispensari per ministros ecclesiæ.

S. Thom.

Matrimoniũ inter absentes an sit sacramentũ.

¶De matrimonio autem inter absentes aut per epistolam aut per internuncium maior offertur dubitandi occasio: sed hęc disputatio distin. sequenti suum habet locum.

2. Argumẽ. Solutio.

¶Ad secundũ principale argumentũ respondetur, q̃ quamuis concupiscentia absolute cõsiderata, quo magis exercetur, eò ardentius feruescat, tamen dum eius necessarius vsus rationis ordini per matrimonium subijcitur, illam reprimit, quatenus illæ actiones habitus, qui alias essent vitiosi, studiosos generant. Matrimonium ergo concupiscentiæ medetur tã ex parte actus, q̃ ex parte ipsius concupiscentiæ.

Ex parte actus.

Ex parte quidem actus ea ratione qua est legitimum vinculum in officium naturæ per bona sibi annexa. Et hoc duplicẽter. Vno modo quia facit actũ licitum ratione generationis, qui, si esset concubitus vagus, esset illicitus. Secundo quia cùm per ipsum homo concupiscentiæ satisfaciat, cohibetur ab alijs turpibus cõgressibus & immunditijs, iuxta verbũ Pauli, Melius est nubere, quàm vri. Sed tamen ex parte concupiscentiæ secundum se opem fert coniugium quatenus est sacramẽtum: quippe quod per gratiã, quatenus est ex natura gratiæ, concupiscentiam in sua radice extinguit & eneruat ad actus illicitos.

Ex parte cõcupiscentiæ

Tertij arg. dilutio.

¶Ad tertium autem, quo inferebatur consilium esse omnibus matrimonia cõtrahere, negatur consequentia. Nam alia sunt salubriora remedia, vt carnem ieiunijs & vigilijs macerare, contẽplationi & orationi vacare, quæ opera esse debent virginum, & eorum, qui in cœlibatu viuũt. Ob idq; Pau. cõsulebat, vt omnes essent sicut ipse, si tamen possent: nã vt Christus Matth. 19. apostolis dicentibus, Non expedit nubere, dixit, Non omnes capiunt verbum istud: scilicet. consilium non iubendi, sed quibus datum est, & ideo qui potest capere, capiat.

Matth. 19.

Quarti arg. dilutio.

¶Ad quartum argumentum Adria. in materia de matrimonio quæst. 1. sub dubio respondit, vtrùm matrimonium infidelium sit sacramentum nouæ legis. Tametsi gratiam illis eo non infundant, quod obicem opponunt. Ac perinde sub iudice relinquit, vtrũ fidelibus nõ baptizatis: nempe, catechumenis, gratiam cõferat, pro eo quod in cap. Veniens. de presbytero non baptizato. quasi arguendo ait Innocentius, quòd videatur sacramentum matrimonij, eucharistiæ, & ordinum absq; baptismo suscipi posse. At verò non est cur huiusmodi dubitatione, quæ nulla est, conturbemur. Enim uero si nomen sacramenti accipiatur pro legitimo vinculo in officiũ & pro mysterio, quo significatur vnio Christi & ecclesiæ, liquidũ est matrimonium infidelium esse sacramentum: quia hac ratione ab orbe condito fuit in institutum. Et hoc est quod prædicto cap. Gaudemus. definitur. Hanc enim ob causam docet Apostolus vxorem infidelem posse cum marito ad fidem conuerso manere, si fiat citra periculum fidei. Si verò nomen accipiatur pro sacramento nouæ legis conferente gratiã, certissimum est matrimonium infidelium non esse sacramentum. Neq; contrarium affirmat in dicto cap. Veniens. Innocentius. Primum, quia solùm disputando ait, baptismum nõ esse fundamentum omnium sacramentorũ. Et forsan accipit sacramẽtum matrimonij vt est dũtaxat vinculum in officium. Quare cõcludendo diffinit cum cõcilio apud compendiũ cap. Si quis presbyter. eodem titu. vt clericus non baptizatus, iterum suscepto baptismo de integro ordinetur: nã absq; baptismo, qui est ianua sacramentorũ, nullũ suscipitur sacramẽtũ nouæ legis. Quapropter licèt catechumenus, qui per fidem sacramenti formatam est iam membrum Christi, matrimoniũ contrahat, tamen non suscipit sacramentalem gratiam: quia neq; illud est sacramẽtũ: sicut neq; esset sacramentũ si ordinaretur, aut cõfiteretur.

Innocen ex ponitur.

Cap. Veniẽs

Dubium.

¶Sed hoc forsan dubitabit curiosus lector, vtrũ si baptizatus contraheret cũ muliere nõ baptizata, quæ esset catechumena, esset verũ sacramẽtum nouæ legis. Apparet enim non esse, quia aliàs esset claudicans ex altera parte. Attamen nulla apparet absurditas si dicatur esse sacramẽtum ex parte viri, qui est aptum subiectum, non tamen ex parte fœminæ, quæ est ineptum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum cõmistio sexuum per copulam sit de essentia & integritate matrimonij.

Partis affirmatiuę arg. 1

ANdem, vt perfectio matrimonij innotescat, quæritur, vtrum actualis commistio coniugũ sit de eius essentia. Et arguitur à parte affirmatiua. Primò ex vnionis natura. Dictum est in institutione: erunt duo in carne vna, qđ non fit nisi in maritali complexu.

2. argumen. ¶ Secundò ex fine: est enim tam in officium generandi, quàm in remediũ: & tamen neutrũ coniuges assequuntur, nisi per carnis commistionem.

3. Argumen. ¶ Tertiò ex significatione: significat enim cõiunctionem Christi & ecclesiæ in vnitate naturæ: hæc autem non designatur, nisi per corporum copulationem in actu.

Pars negatiua. ¶ In cõtrarium autem est, quòd inter primos parentes ante lapsum fuit verum matrimonium, quando tamen nulla fuit copula cõsummata: quia iam tunc dictum fuit, Erunt duo in carne vna, & Crescite & multiplicamini.

¶ Circa hanc quæstionem in eo fuit error Victorini, vt crederet ante coniugum carnalem copulam matrimonium nõ esse solidum nec firmum, quemadmodũ Thomas Waldensis tomo. 2. de sacrament. capi. 130. refert. Quinverò & Gratianus. 27. quæst. 2. can. Institutum. 6. Potest & aliter. & can. Sic quippe, 8. Ex his. ex quibusdam sanctorum autoritatibus id ipsum sibi videtur elicere. Hæc tamen assertio non tantũ falsa opinio, sed error censenda est.

¶ Ad quæstionem ergo distinctione præmissa per duas conclusiones facile respondetur.

Matrimonij duplex integritas & perfectio. In matrimonio enim, sicuti & in qualibet re naturali, duplex integritas, & perfectio consideratur. Vna quæ cõsistit in essentia rei & definitionis cõplemento. Atq; hæc dicitur perfectio prima ipsius substantiæ & speciei: veluti est ignis, licet in vacuo positus non calefaceret. Altera verò est perfectio, quæ attenditur penes operationem, & illa est perfectio secunda, per quam res suum assequitur finem.

Prior conclusio. ¶ Prior ergo conclusio sit. Matrimonium per mutuum consensum de præsenti contractum, est integrum & perfectum integritate prima & essentiali.

¶ Posterior autem. Matrimonium nõ est perfectum perfectione secunda quousq; commistio carnalis copulæ accedat. Hæc per se manifesta est, sed prior, in qua est difficultas probatur. Matrimonium, vt habetur capit. Illud. de præsumptio. & citatur à Gratiano in fronte. 2. quæstionis, causa. 27. vbi hæc materia compilatur, est maris & fœminæ coniunctio induiduam vitæ consuetudinem retinens: quare essentialis natura matrimonij est nodus & vinculum quo personæ sibi se mutuò tradunt: tunc enim contrahere dicuntur matrimonium, quia tunc contractus celebratur: hoc autem fit dum amborum consensus de præsenti concurrunt: ergo tunc matrimonium in sua substantia perficitur. Idque inde secundò confirmatur, qr cum vsus & operatio rei non sit de eius essentia, fit vt ante copulæ consummationẽ sit legitimũ matrimoniũ.

Posterior cõclusio.

Ratio prioris conclusio.

Rõ secunda

¶ Tertiò arguitur, quia aliàs matrimonium sterilium, & senum non esset verum matrimonium: quoniam coniugalis copula non refertur, nisi ad prolis generationem: consequens tamen est falsum.

Ratio tertia

¶ Quartò. Internus finis sacramenti est homines per gratiam sanctificare: sed tunc, vt prædictum est, dum consensus amborum interuenit, gratia sacramentalis confertur: ergo tunc fit sacramentum. Atque hinc distinct. sequenti quæstio. 1. articul. 3. collecturi sumus, consensum in carnalem copulam non esse ad essentiam matrimonij necessarium.

Rõ quarta.

¶ Quinto veritas hæc catholica multis canonibus ead. causa & quæst. comprobatur. Ait enim can. Matrimonium. Chrysostomus super Matthæ. Matrimonium non facit coitus, sed voluntas. Et alludit ad illud Pauli. 1. Corinth. 7. Præcipio non ego, sed dominus, vxorem à viro non discedere, quòd si discesserit, manere innuptam: vbi docet, separationem tori non dissoluere matrimonium. Hinc ergo euidens sumitur argumentum. Si enim post copulam separatio tori non dissoluit matrimonium, fit vt etiam si ante copulam, vt vacent orationi, vt ait Paul. constituerent perpetuò abstinere, nihilominus esset verum matrimonium. Vnde in lib. de bono coniugali cap. 18. Augustinus inquit, plus valet sanctitas sacramenti, quàm fœcunditas vteris, vbi ante coniugalem congressum matrimonium nominat. Cui consonat Nicolaus papa can. Sufficiat. ead. cau. & quæst. vbi ait solum consensum matrimonium facere, vt sint veri coniuges.

Confirmatio ex sacris canonibus.

Pau. 1. Cor. 7

Augustinus

Nicolaus.

¶ Præterea id patet, quia inter Ioseph & Dei

Verũ matri-

monium inter Ioseph, & beatam virginẽ.

param virginem fuit verum matrimonium, vt dist. 30. quæst. 2. videbimus, idemq; docet Augustinus. lib. 1. de nuptijs & concupiscentia cap. 9. & refertur can. Beata Maria. ead. cau. & quæst. iuxtà verbum angeli Matth. 1. Noli timere accipere Mariam coniugem tuam. Vnde infert, quòd coniux vocatur ex prima fide desponsationis, quam cõcubitu nec cognouerat, nec fuerat cogniturus. Quo verbo cõdemnatur erroris glossa Gratiani locis citatis vbi ait, coniuges consuetudine scripturæ non appellari nisi spe futurorum: quia scilicet in animo habent coniungi carnali cõmercio. Esset enim hæresis dicere, quòd beata Maria & Ioseph in proposito habuerint illam carnalem copulam, cùm prius illud diuinę voluntati cõ miserint, & postea voto cõtinentiæ confirmauerint. Sed de hoc virginis matrimonio infe-

Glossa Gratiani.

Ambrosius. rius. Vnde Ambros. lib. de virginibus, & citatur can. Cùm initiatur. Defloratio, inquit, virginitatis non facit matrimonium, sed pactio coniugij. Quod profectò pessimè Gratianus

Gratianus reprehenditur can. Sic quippe. interpretatur dicens, quòd cõiugalis pactio facit, vt mulier in defloratione suæ virginitatis nubere viro dicatur: imò antea per consensum verè nubit. fitq; verè coniux. Id ipsum Isidorus lib. 9. Etymologiarum censet, vt ibidem can. Omnis res.

Isidorus.

Falsus autem fuit Gratianus, primùm non distinguens secũdum philosophiam inter perfectionem essentialem, quæ consistit in natura rei, & accidentariam, quæ ad eius artinet operationem. Deinde quia inter citandos Doctores sacros non satis eorum sensus penetrauit. In primis enim canon ille, Non est dubiũ, illã mulierem non pertinere ad matrimonium, cũ qua commistio sexus non docetur fuisse, nescio an in Augustino reperiatur, quamuis Magister etiam, ceu illius ipsum citet. Hugo nãq;

Hugo. lib. 2. de sacrament. part. 11. illum non tribuit Augustino. Cuiuscunq; tamen ille fuerit, nõ facit illum sensum, in quo Gratianus illum citat, cùm sæpissime Augustinus docuerit, matrimoniũ ante carnalem copulam esse verũ sacramentũ. Et ideo vel intelligitur, vt ait Diuus

Intellectus can. Nõ est dubium. 27. quæst. 2. Thomas, quòd non est perfectũ perfectione accidentali secundum operationẽ. Vel quãtum coniectio, commistio non accipitur illic pro copula & cõgressu carnali, sed pro vinculo, quod per mutuum cõsensum innodatur, vt à ratione matrimonij non excludatur matrimoniũ non consummatum, sed concubinatus. Hic

Leo. enim est legitimus sensus Leonis cano. proximo, Cuim societas. secundum expositionem Hugonis in summa sententiarũ tract. 7. cap. 6. quod Gratianus animaduertere debuisset. Extat enim ille textus in epistola eius. 70. cap. 5. vbi tractat discrimen inter veram vxorem & concubinam, & inter verum & falsum hæredem, vbi citat historiã de Sara & Agar, quã adducit Paul. ad Galat. 4. At vero Agar licet dicatur Genes. 25. concubina: non tamẽ taliter, vt nõ fuerit vxor, sed quia erat ancilla, vt infra distinct. 33. quæst. 1. arti. 2. plenius explicabitur: & ideo nec eius filius fuit legitimus hæres: ob idq; præcepit Deus Abrahæ dicẽs, Eijce ancillam & filium eius, Genes. 21. Ex his ergo concludit Pontifex dicens, quòd cùm præter commistionem sexuum: nempe, per matrimonialem consensum, non habeant in se nuptiæ coniunctionis Christi & ecclesiæ sacramentum, non dubium est illam mulierem nõ pertinere ad matrimonium, cum qua docetur non fuisse nuptiale mysterium, vbi non est legendum, nuptiale ministerium, sed mysterium: hoc est, nuptiale sacramentum. Insinuat enim illic Pontifex, quòd solerent pacta turpia inter cõcubinarios interuenire perpetua instar matrimonij: & hæc sunt, quæ illic condemnat. Hugo vero loco citato idem exponens ait, quòd vbi copula carnalis non interuenit non est integra significatio desponsationis Christi cum nostra humana natura, quam induit, nihilominus est verum cõiugiũ, verumque sacramentum significans eandem vnionem Christi per amorem. Et inde illud desumpsit Innocentius capit. Debitum. de bigamis non ordinan. Verum est tamen quòd Origenes, vt refertur can. Inuenta. beatam virginem non vult simpliciter appellari vxorem Ioseph. Neque Hieronymus, vt refertur cano. Genuit. neq; Gregorius cano. Sic quippe. appellat illas veras nuptias: quia nuptiarum nomen coaptari non censet nisi carnali copulæ, sed tamen non negant quin citra illam sit verum sacramentum.

Paul ad Galat. 4.

Hugonis interpretatio.

Innocent

Origenes.

Hieronymus.

Gregorius.

¶ Atque hac de causa matrimonium per consensus firmatum dicitur ratum, attamen nisi aduenerit copula, non est consummatum. Et eapropter illud per ingressum religionis alterutrius coniugum dirimitur, hoc verò minimè, nisi per mortem, id quod inferius examinaturi sumus distinct. proxima.

Matrimoniũ ratum.

¶ Ad primum igitur principale argumẽtum respõdetur, quòd Adam verbis illis, Erunt duo in carne vna, naturam sacramenti secundum vtramque perfectionem explicuit.

Solutio primi argumẽt.

¶ Ad secundũ autem respondetur, quòd finis rei non est de eius essentia: & ideo quãuis matrimonium non nisi per copulam finem assequatur

Solutio secũdi argumen

quatur prolis, nihilominus antea est verum sacramentum. Præterquàm quòd & alterũ assequitur finem, qui est cohabitatio & mutua cõiugum obsequia. vt in de bono coniugali ait Augustinus. Remedium autem contra cõcupiscentiam est duplex, alterũ in habitu & proxima potentia: & hoc præstatur per gratiam ante copulam, vt scilicet idoneo affectu coniuges dum libuerit possint se amplecti. Alterũ autem est in actu & in vsu, per quem homo satisfaciendo concupiscentiæ ab alia cauet turpitudine. Sed hoc non est de essentia.

Remediũ cõtra concupiscentiam duplex.

Solutio tertij argu.

¶ Ad tertium denique respondetur, duplicem esse in matrimonio significationem Christi & ecclesiæ. Vnam scilicet per affectũ, & vnionem charitatis, quemadmodũ admonet Paul. vt coniux coniugem, sicut Christus ecclesiã, diligat. Et hæc essentialiter in mutuo consensu consistit, qui est ante copulam. Sed alia est significatio per commistionem carnalem, per quam significatur vnio hypostatica Christi cum nostra natura. Atqui hæc pertinet ad secundam perfectionem, quæ non est de essentia.

DISTINCTIO vigesimaseptima, De matrimonij essentia, deq; sponsalibus & bigamia.

Text. Cap. 1.

CÆterũ quòd huius sacramenti naturam penitiùs speculemur, matrimonium dicitur quasi matris munium. Primum enim fœtus in vtero, & deinceps tenera proles materno subsidio potiùs fouetur, quàm paterno, à quo ideo, vt Gregor. 9. autor est, matrimonij cõtract' nomẽ sortitur. Deinde verò paterna potitur hæreditate, quæ ob id patrimoniũ nuncupatur. Sed nuptiæ dicuntur à nubendo, quod propriũ est fœminæ, sicuti vxorem ducere, propriũ viri. At verò coniugiũ ab vtroque denominatur, quorum est vinculum. Matrimoniũ ergo, vt Alexand. 3. ait, est viri mulieris q; maritalis cõiũctio, indiuiduã vitæ cõsuetudinẽ retinens.

Ca. Illud. de præsumpt.

¶ Hoc igitur matrimonij fœd' & nexus (vt de eius causa dicamus) solo contrahentium mutuo q; consensu de præsenti cõnectitur verbis aut nutibus expresso: alioqui esse nequit mutuus. Est enim nuptialis contractus, nõ quidem simplex donatio aut traditio, sed permutatio, Do, vt des, quæ ideo suapte natura deposcit, vt vtriq; cõtrahentium mutua eorũ voluntas innotescat. Vnde Nicolaus Papa, consensus, inquit, contrahẽtium sufficit, quo deficiente nihil fit. Id quod inter Armenorũ instructiones Florẽtina Synod. decernẽdo repetijt. Ná præterquam q; omnibus sacramentis generale est, vt intẽtio suscipiẽtis in adultis requiratur, hoc huic, quatenus cõtractus existit perpetui vinculi, est quodãmodo peculiare. Quod enim quis nõ eligit, nec optat, id profectò, vt ait Sanctus ille põtifex, minimè diligit: q̃d autem nõ diligit, facilè contẽnit: atq; adeò matrimoniũ nisi animi assensione cõfirmaretur, perpetuò durare nequiret, neq; verò procreãdis proli-

Cap. 2.

Cano. Sufficiat. 27. q. 2.

Concil. Florent.

Cano. præsens. 20. q. 3.

Ca. fi. de cõuer. infideli.

bus

bus satis esset aliter consultum.

Cap. 3. ¶ Consensus autem huiusmodi non est necessarium vt in carnalem copulã formaliter feratur, quandoquidem illa essentiam matrimonij nõ ingreditur, sed satis est vt sit in perpetuam indiuiduamq; consuetudinem & consortium, in quo, vt idem ait Nicolaus, essentia matrimonij consistit: vbi in virtute facultas illa implicatur, quã sibi inuicẽ coniuges suorum corporum faciunt in rem vxoriam. Quod in matrimonio beatæ Virginis, de quo inferi' recurret sermo, perspectum est. Vnde Chrysosto. Matrimonium nõ facit coitus, sed voluntas. Et Ambros. Cùm initiatur coniugium, coniugij nomẽ nascitur: nam defloratio virginitatis non facit matrimonium, sed pactio coniugalis.

Cano. Sufficiat.

Cano. Cùm initiatur ibidem.

Cap. 4 ¶ Atqui prefatus iste consensus non est necesse vt eodem tẽporis articu. ab ambobus proferatur: quippe cũ nihil obstet, quin per literas & internuncios matrimonialia fœdera concilientur. Quocirca cũ Christus matrimonium simpliciter in sacramentum erexit, fas nõ videtur, vllum, quod verè sit matrimonium, quanuis inter absentes, à ratione sacramenti excipere.

Cap. 5. ¶ Vinculum huius sacramentalis contractus adeò est, postquã per copulam consummatũ fuerit, diuino naturalique iure firmum & solidũ: vt nisi per mortem, sicut ad Rom. ait Paul. sit prorsus indissolubile. Illud verò quod ratum, minimè tamen consummatum fuerit, per religionis professionem eodem diuino iure distrahitur, quo religionis status tãquam auctioris charitatis vinculum institutus est, vt per Augu. 33. quæst. 5. perque Alexand. de conuer. cõiug. & per Nicolai, aliorũq; Pontificum decreta. 27. quæst. 2. definitum est. Nam tũc, eodem interprete Nicolao, quos Deus coniunxit, nõ homo, sed Deus ipse sãcto suo flamine separat. Quapropter ei, qui in seculo permanet, (quo vtiq; inuito alter potuit statũ fœlicioris frugis optare) liberum est aliud inire coniugium. Attamen cũ per susceptionem sacrorum ordinũ matrimonium non dirimatur, vt Ioan. 22. in sua extrauaganti decreuit, nequit vir post matrimonium ratum, nisi de consensu vxoris, illis initiari. Imò neque antequam religionẽ fuerit professa, nisi sexagenariam ætatem attigerit.

Rom. 7.

Can. Quod Deo placet. Capt. ex publico.

Cano. Scripsit. 27. q. 2.

Antiquæ, de voto.

¶ Hinc fit, vt sponsaliorum consensum, quę mutuam in futurũ sponsionem designant, matrimonium non cõtrahatur, etiam si sponsionẽ fides iureiurãdo fuerit stabilita, vt nos Alexan. Papa docuit, nisi vbi fuerit carnalis corpula affectu maritali subsecuta.

Cap. 6.

Cap. De illis de sponsali.

Universidad de Deusto
Biblioteca

secuta. Quę quidem tunc copula perfecti consensus interpres est, vt Greg. nonus suo nos commonuit decreto.

Cap. Is qui fide de spõs.

Cap. 7. ¶ Adhęc & de bigamis hoc adhibẽdũ, ꝙ quãuis polygamiã Lamech primus sub legẽ naturæ introduxerit, lexq; subinde Mosayca vsu & more admiserit, tamẽ cũ ante euangelicã legẽ nullũ fuerit verũ ordinis sacramentum, sub ipsa primùm irregularitas est ei adnexa, eademq; non iure diuino, sed Pontificio, quo omnis irregularitas inuẽta est.

Genes. 4.

1. Ad Timoth. 3. Admonitionẽm enim Pauli, vt episcopus: hoc est, omnis sacerdos, sit vnius vxoris vir, non ceu Apostolus quasi ius diuinũ pro mulgans fecit, sed ceu pastor & antistes ecclesiæ. Quã igitur ob rem, vbi causa occurrerit legitima, in facultate summi Pontificis est super omnem irregularitatem dispẽsare, vt decreto Martini dist. 34. docti sumus. Quinuerò & ad minores ordines suscipiendos eadem quoq; in episcopis viget dispẽsadi facultas.

Canon. Ester dist. 34.

DISTINCTIONIS vigesimęseptimæ, Quęstio prima. De matrimonij definitione & causa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm definitio, qua matrimonium describi solet, sit idonea.

TRES quæstiones præsens distinctio desiderat, quę sunt de matrimonio, de sponsalibus, & de bigamia. Videtur ergo matrimonium non rectè sic definiri, vt in capit. Illud. de præsumpt. & apud Petrum Lombardũ præsenti dist. definitur, vt sit, viri mulierisq; maritalis coniunctio individuam vitæ consuetudinem retinens. Et arguitur primò de nomine. Denominatio à digniori parte sumenda est: sed pater præstantior est matre: ergo non matrimonium, sed patrimonium dicendum esset.

Matrimonij definitio.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò arguitur de genere. Cõiunctio est nomen relationis: coniugiũ autẽ non ponitur in genere relatiõis: quia est vinculũ, & vinculũ est causa cõiunctiõis; nã est funiculus, quo res colligãtur: ergo matrimoniũ no est cõiunctio.

2. Argu.

¶ Tertiò arguitur ꝙ non sit maritalis coniunctio. Enimuerò mariti ratio per matrimoniũ definitur: est enim maritus vir mulieri matrimonio cõiunctus: ergo maritale nomen non est in definitione ponendum, aliàs daretur in definitione circulus. ¶ In contrariũ est authoritas tũ Iurisconsultorum in prædicto cap. tum maximè theologorum distinctione presenti.

Pars affirmatiua.

¶ In hoc sacramento, vt ait D. Tho. tria est cõfiderare: scilicet, essentiam, quæ est cõiunctio & nexus: atq; hac ratione dicitur cõingium. Deinde causam, quæ est desponsatio: & hac de causa dicuntur nuptiæ à nubendo. Præter ea effectus, qui est proles, & inde sortitur nomen matrimonij. Sed vt vice versa hæc apertiora fiãt, etymologia matrimonij multiplex accumulatur. Dicitur enim matrimoniũ: matris munium: quia prolem munit, vel matrem muniẽs, quia & vicissim prolẽs est matris munimen: vel matrem monens: scilicet, ne virum deserat. Sed tamen quæ ad rem pertinet, hæc duntaxat est interpretatio, vt sit matris munimen: quia mater prolẽ munit. Ad aiendã nãq; educándãq; prolẽ vterq; cõiugũ suas operas confert, diuersimodè tamen. Qui enim generat est pater, sed tamẽ nec generatio nec cõceptio dicitur munimen, sed officiũ qđ proli iã genitę impẽditur. Primũ autẽ munimentũ est matris, quæ prius in vtero, & deinde vberibus filiũ nutrit, & alia infantilia officia ei præstat. Postea verò adulta prole sequitur munimentũ patris nõ solùm educationis, sed prouisiõis bonorũ, in quib⁹ proles succedat. Et ideo matrimonialis cõtractus à munimine matris tanquam à priori & magis necessario sortitus est nomẽ, vt cap. Ex literis. de cõuersione infideliũ, ait Greg. Sed hęreditas appellata est patrimonium. Quanuis & altera ratio eidẽ nomini

Matrim. Etymol.

suffragatur

Altera ratio. suffragatur. Cùm enim pater sit causa efficiẽs generandi, & mater quasi materialis, non tam pater adiutorium est matris, quàm mater patris. Vnde priùs productus fuit Adam, deinde adiuncta est ei fœmina quasi eius adiutorium, vt Genes. 2. legitur. Itaq; nõ vir propter vxorem, sed vxor propter virum producta est. Quapropter pater dicitur adiungere sibi matrimonium: hoc est, adiutorium matris, & matrimonio sibi copulare vxorem: sed mulier non dicitur adiungere sibi patrimonio virum. ¶ Nuptiæ verò à nubendo dicuntur: est enim nubere propriũ fœminæ, cui anteq tradat viro, caput obnubitur: hoc est, velatur: nubere enim est quasi nube tegere, in signum obedientiæ, quã debet viro. Inde enim & nuptiæ dicęq, quòd pudoris gratia se puellę obnuberẽt, vt ait Ambr. can. Nec illud. 30. q. 5. Quapropter velamẽ, quod sponsę caput tegit, non nili humeris sponsi imponitur: quippe qui onera matrimonialia sustinere debet. Et Paul. 1. Corinth. 11. vitio dat mulieri caput non velare. Præterea velatur caput sponsæ in signum verecundiæ & pudoris, quem præse fert officiũ illud coniugale, quod mulier viro seruit. Id quod Rebecca, vt legitur Genes. 23. documento mõstrauit: quippe quæ viso Isaac pallio se opperuit. Quocirca nuptiæ, vt sancti patres canonibus proximè citatis aiunt, non adipiscuntur hoc nomẽ vsq; ad traditionem, qua vxor traditur viro, ad consummandam copũlam. Et ideo nomẽ hoc conuenit vinculo matrimonij à suo effectu. Atque hac ratione negant inter Mariam & Ioseph celebratas fuisse nuptias. Proprię ergo mulier est quæ nubit viro, sicut proprium est viri vxorem ducere, nisi fortè figuratè dicatur, vir nubere vxori: qui tam mollis est, vt sit vxori subditus. Sed vt ad definitionem descendamus, prænotare oportet pro qua re nomen coniugij & matrimonij supponat. Est enim hic quinq; cõsiderare: scilicet, cõsensus internos, & cõtractus exteriores: videlicet, verba, & obligationem seu vinculum inde resultans, & facultatem, quam vterq; alteri facit sui, & carnalem copulam. Matrimonium autem seu coniugium nõ supponit pro interiori consensu, qui non est sensibilis: quippe cùm omne sacramentũ debeat esse sensibile. Nec; pro contractu externo: scilicet: pro verbis, quibus consensus exprimuntur: quoniam consensus interni per verba exteriora expressi non sunt matrimonium aut coniugium, sed causa ipsius. Neque facultas, quã vir haberet in mulierem ad concubitum, sufficeret ad matrimonium. Si enim Deus facultatem faceret alicui licitè vtendi aliqua muliere, non ideo esset matrimonium: neq; si faceret vtriq; mutuam facultatẽ ad illum actũ, sed requiritur mutua, perpetuaq; coniunctio ad individuã vitã peragendã, in omnibus officijs tã ad procreandas proles, q̃ ad mutua alia obsequia domestica. Quare nomen coniugij & matrimonij supponit pro vinculo, nexu, & obligatione mutua, quæ ex mutuo consensu exteriùs expresso, ad cõmunem vitam enascitur. Quocirca cùm matrimoniũ dicitur vinculum, non accipitur nomen causaliter, vt aiunt pro re, quæ coniunges copulat & vinculat, illi enim sunt consensus, sed formaliter pro nodo qui per tales consensus fit.

Genes. 2.

Nuptiæ vnde.

Velam. Inis ratio.

Coniugij & matrimonij pro qua re supponat.

Coniugiũ & matrimoniũ

¶ Ex his ergo colligitur cõclusio, qua ad quæstionem respondetur. Definitio matrimonij, à doctoribus assignata, est optima. Cùm res per suas causas debeat definiri, illa, quæ datur per causam formalem & finalem, primatũ obtinet: talis autem est hæc, Matrimonium est viri mulierisq; cõiunctio maritalis individuã perpetuamq; vitæ consuetudinem retinens: ergo hæc est optima. Probatur minor. Causa enim formalis idem est quòd species, quæ cõstat ex genere & differentia: genus autem matrimonij est ꝙ sit formalis cõiunctio, quod significãtius nomen est, quã obligatio: quoniã quãuis nõ se obligarent per mutuos consensus, sed Deus illos coniungeret, vt inferius explicabimus, quia traderet vnum alteri, & alterum alteri in perpetuam societatem, esset matrimonium: nisi dixeris, quòd etiam tunc esset obligatio, licèt non per consensus. Differẽtia autem, quæ constituit speciem, est ꝙ sit maritalis: nam si esset aliud genus pactionis aut cõtractus, quo se mutuò masculus & fœmina obligarẽt, vt sibi inuicem seruirent: scilicet, propter pretiũ, vel aliam ob causam, nõ esset matrimoniũ. Et quãuis idem fere sit, aptiùs tamẽ dicitur, viri & mulieris quã maris & fœminæ: nã mas & fœmina remotius genus significãt: quippe quod & inter bruta reperitur: vir autẽ & mulier nõ nisi inter homines. Pudet autem adnotare, inter personas eiusdem sexus non posse matrimoniũ contrahi. l. Cùm vir nubit. C. ad legẽ Iuliã. de adulter. Id quod de nefando Nerone scribit Sueto. qui virum duxit in matrimoniũ. Quoniã autem Magister sententiam adducit. Inter legitimas personas (qđ quidem, vt creberrimè solet, ex Hugone lib. 2. de sacr. par. 11. cap. 4. desumpsit) quãuis ad maiorẽ expressionẽ subiecti fuerit adiectũ, nõ tamẽ erat vsq; adeò necessariũ: quoniã maritalis cõiunctio id satis exprimebat: inter personas quippe illegitimas

Cõclusio.

Rõcõclusio.

Minor probatur.

Differentia.

Viri & mulieris.

Inter legitimas personas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

illegitimas nulla intercedit maritalis coniunctio. Adiectio autem alia, indiuiduam vitę cōsuetudinē retinens explicatio fuit causæ finalis: ad hanc enim consuetudinē eiusmodi coniunctio refertur. Quòd si arguas, non semper coniuges eorūdem esse morum, respondetur, satis esse in officijs cōiugalibus cōuenire, & inter Christianos neutrū fidei repugnare. Quare inter fidelem & infidelem nō permittitur, vt matrimonium cōtrahatur, nisi antea fuerit cōtractum, vt. C. de Iudæis. l. Ne quis. De hoc autem latius distin. 39. Sed præter has causas etiam verbum, retinens, explicat proximum effectum matrimonij: scilicet perpetuū vinculum & indissolubilem nexum: hoc enim impræsentiarum sonat retinere, quod perpetuò tenere. ¶ Quòd si quis arguat: Res, & potissimùm contractus per contrarias causas colligatur, & dissoluitur, vt si mutuo cōsensu celebrata fuerit emptio & venditio, vtroq; consentiēte potest quod factum est, infectum reddi. §. fin. inst. quib. mod. tollit. obliga. ergo sic erit in matrimonio. Negatur cōsequentia: quoniam contractus matrimonialis, vt suprà diximus, non est merè ciuilis à solo dependens humano consensu in fieri & conseruari, sed à lege quoque diuina. Vnde licèt conciliatio matrimonij ex mutuo consensu contrahentium pendeat: lege tamen diuina, qua institutum est sacramentum, fit illico indissolubile, vt per contrarias voluntates dissolui nequeat. Vnde Aug. can. Solet. 32. q. 2. si quis, inquit, aliquam sibi ad tempus habuerit, adulter est.

¶ Hugo verò lib. 2. de sacram. part. 11. cap. 4. dicens, coniugium esse consensum masculi & fœminę &c. orationem vsurpauit in sensu cauſali: puta quòd coniugium sit coniunctio per consensum facta. Sicuti & alia definitio, quæ solet per solum effectum & finem designari, debet similiter interpretari. Aiunt enim quidam, quòd matrimonium est consortium cōmunis vitæ & cōmunicatio diuini & humani iuris. ff. de ritu nuptia. l. 1. intelligitur nanq; vt sit vinculum & obligatio ad huiusmodi cōlortium, quæ quidem obligatio sit diuino, humanoq; iure firmata ad differentiam aliorum cōtractuum, qui solo ciuili iure confœderantur.

¶ Ad primum igitur argumentum iam respō sum est, quòd licèt pater sit præstantior matre, tamen mater prius magisq; necessarium munimē confert prosi, à quo ideo inditum est matrimonio nomen.

¶ Ad secundum autem negatur, matrimoniū non collocari in genere relationis. Accipitur enim vinculum non efficienter pro consensu, qui facit vinculum, sed formaliter pro ligamine, quod ex consensu nascitur, quod quidem est relatio rationis, vt bene ait Scotus dist. 26 permanēs per modum habitus perpetuò. Nā si vinculum accipiatur pro causa: hoc est, pro consensibus, quibus fit colligatio, res est momentanea & transitoria. Relatio autem rationis nihil aliud est, quàm mutuus respectus vnius ad alterum, qui ex vtriusq; volūtate pullulat. Quare non opus est esse rem realiter distinctam à subiecto.

¶ Ad tertium deniq; respondetur, non inconuenire, vt priora, quæ nō sunt, nominata, per aliqua, quæ sunt posteriora simpliciter, nobis autem priora & notiora, definiātur. Maritus autem est quid posterius simpliciter, quàm matrimonium, nam per matrimoniū fit maritus. Nobis autem est prius & notius: & ideo matrimoniū definitur per maritū à posteriori sicut maritus per matrimoniū à priori. Neque iste est vitiosus circulus: definitur enim qualitas à philosopho, quòd sit res, quales dicimur, & quale est, quod qualitate afficitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm consensus mutuus sit sufficiens causa matrimonij.

AD pleniorem intellectum substantiæ matrimonij, queritur de eius causa, an sit mutuus consensus. Et arguitur à parte negatiua. Sacramenta non sunt à voluntate humana: consensus autem emanant ab illa: ergo isti non sunt illius causa.

¶ Secundò arguitur, quòd non sit sufficiens causa. Alioquin enim sequeretur, quòd sicut cōsensus de præsenti expressus sufficit ad matrimonium de præsentiita cōsensus de futuro: sufficeret ad matrimonium de futuro nam sicut voluntas præsens se habet ad præsens, ita & futura ad futurum: consequens autem est falsum: quia isti consensus, Accipiam te in meam, & Accipiam te in meum, per se non faciunt matrimonium in futurum.

¶ Tertiò. Si consensus esset causa matrimonij, tunc vel eius obiectum includeret carnalem copulam: & hoc non: quia vt distinctione precedenti quæst. 2. conclusum est, carnalis copula non est de essentia matrimonij, alioqui inter sacram virginem & suum coniugem non interceſsisset verum coniugium, quod, vt distinct. 30. quæst. 2. alatius patebit, falsum est: vel sufficeret in cōsensus indiuiduam vitæ cōsuetudinem sine respectu ad copulā: quod autem hoc nō sufficiat inde apparet, q alioqui illis, qui voto se virginitatis obligarunt, fas esset vera matrimonia contrahere, imò & fratribus inter se: quoniam seclusa copula reliqua omnis cohabitatio est illis licita: consequens tamen est contra Hieronymum, qui refertur. 27. distinct. Vouentibus enim inquit, virginitatem non solum nubere, sed etiam velle, damnabile est. ¶ In contrarium autem: scilicet, q consensus de præsenti sit causa sufficiens matrimonij, est decretum Nicolai papæ can. Sufficiat. 27. q. 2. vbi ait, sufficere consensum, qui solus si defuerit, cætera frustrantur.

¶ Ad præsentem quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Consensus hominum, si de potentia Dei absoluta loquamur, nulli sunt ad matrimonium necessarij. Probatur, primo per causam physicam. Consensus sunt matrimonij efficiens causa: Deus autem potest cuiuscunq; efficientis causæ vicē se solo supplere: potest enim absq; sole illuminare, & sine alimento animalia sustentare, quemadmodum sine vlla causa (præter se) efficiente mundum de nihilo condidit: ergo potest matrimonium inter duos absq; eorum cōsensibus perficere. Secundò probatur morali ratione. Deus est absolutus dominus non solum nostrorum bonorum, verùm & nostrorum etiam corporum & vitæ: ergo sicut potest bona vnius ipso inuito alteri tradere: quin vero & principes diuina authoritate sibi collata id facere possunt: ita potest mulieris facultatem viro facere, & virum in potestatē mulieris tradere, ipsis etiam inuitis, non solùm in officium generādi, verùm etiam ad perpetuā vitæ consuetudinem, quod ad rationem matrimonij satis est. Essentia enim matrimonij, vt dictum est, consistit, vt sint vir & fœmina ad perpetua obsequia addicti & deuincti, quod re vera arbitrio Dei ipsis renuentibus fieri potest. Tertiò. Ambigere non licet, quin Deus maiorem habeat in hominem potestatem, q̄ homo in seipsum: homines autē suis propriis voluntatibus se inuicem possunt matrimoniali pacto colligare: ergo Deus, qui dominus est naturæ, atq; adeo voluntatis nostræ id potest absq; humana voluntate efficere.

¶ At quia cauillare quis rem posset dicens, q talis coniunctio non haberet tunc matrimonij rationem: quippe quæ secum intrinsecus adfert, vt ex mutuo consensu nascatur, arguitur sic. Sola causarum varietas non tollit in effectu eandem naturam: calor enim solis eiusdē speciei est cum calore ignis: quare ille nōnunquàm ignem generat: & Adam à solo Deo productus, & reliqua animalia, eiusdem speciei fuerunt cum illis, quę per generationē proferuntur: cum ergo essentia matrimonij sit indissolubile vinculum, quo coniuges obsequio mutuo tenentur sibi morem gerere, à quacunque id causa fiat, erit verum matrimonium: potissimùm si à solo Deo rerum cōditore & domino fiat. Certè nō est cur cōclusio in dubiū reuocetur. ¶ Hoc autem in litem euocari potest, vtrum re vera id aliquando Deus fecerit, vt absque humano consensu matrimonio aliquos cōiunxerit. Legitur enim Osee. 1. quòd Deus illi præceperit dicens, Vade, sume tibi vxorem fornicationis, & fac tibi filios fornicationis, &c. Respondetur bifariàm id Deum voluisse prophetæ præcipere. Vno modo faciendo illi facultatem, vt posset vti muliere. Et tūc licet neuter illo vsu peccaret, non tamen esset matrimonium: quia non esset mutua & perpetua copulatio ad omnia obsequia. Atque hoc certè videntur sonare verba, Fac tibi filios fornicationis, vt esset præsagium q fornicatura esset terra. Secundò, q ipsis inuitis illā mutuam & perpetuam cōiunctionem efficeret, & tunc certè esset matrimoniū, dē quo loquimur. Sed re vera nō est credibile, Deū, qui omnia suauiter disponit, sic fecisse, imò in illorum animos induxit, vt in matrimoniū consentirent. Sed dicti sunt filij fornicationis propter turpitudinem, qua prius mater sordebat.

¶ Perplexius autem dubiū exurgit ex historia primorum parentum, inter quos apparet matrimonium interceſsisse, nō ex eorum consensu, sed Dei iussu, eo modo, quo cōclusio nostra loquitur. Quoniam si ipsi more cōmuni matrimonium cōsentientes confœderassent, historia id retulisset: & tamen non refert, nisi q̄ educta Eua de costa soporati viri expergefactus ipse dixit, Hoc nunc os ex ossibus meis &c. Id quod vt supra ex Augustino retulimus spiritu prophetico locutus est. Ergo videtur matrimonium illud solo Dei iussu perfectū. Atque hoc inde satis probabiliter confirmatur, q nō aliter videntur sibi inuicem obligati, q̄ illa Dei iussiōe, Crescite & multiplicamini, quæ certè absq; aliquo eorū consensu ad vinculū sufficiebat. Et tertiò id corroboratur ex verbo Christi Matth. 19. vbi cōiugalem nexū primorum parentum referens, de alio modo illius contrahendi nō meminit, sed solùm dixit, Quos Deus coniunxit, homo nō separet, insinuans non aliter quàm per Deum esse cōiunctos. ¶ Veruntamen quāuis hoc probabilitate

Indiuiduam vitæ cōsue. re tinens. Obiectio. Retinens. An mutuo cōsensu matrim. possit distrahi. Hugonis definitio. Alia definitio. Solu. 1. arg. Solu. 2. arg. Hieronym. Pars affirmatiua. Ratio. 1. Prima cōcl. Ratio. 2. Ratio. 3. Argumentū Partis negatiuæ argumentum primum. Secundū argumentum. Tertium argumentum. Solutio tertij argumen. Sententia autoris. Aliquādo deus aliquos citra ipsorū cōsensū matrimonio sociauerit. Aliud argumentum ex historia Adā & Euæ. Rō secūda. Rō tertia. Sententia autoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

litate non careat, ratio tamen suauissimæ prouidentiæ Dei multò probabilius esse docet, q̃ dum illis præcepit, vt genus suum propagarent, tunc eis inspirauit, vt in matrimoniũ consentirent, & ista ratione ait Christus, Deum eos coniunxisse. Potestatem ergo hic diuinã de eius potentia absoluta cõstituimus, qua absq; humanis consensibus copulare homines matrimonio valet. Quod autem ea vsus fuerit potestate, fortasse citra temeritatem nõ liceret adstruere.

Nota.

Dubium.

¶ Sed hoc tamẽ rursus in disputationem posset produci, vtrùm eandem prorsus facultatẽ Deus Christianæ Reipublicæ vel ecclesiasticę vel ciuili contulerit, vt dum expediret inuitas dissentientesq; personas in matrimonium cogeret. Nam quod id facere valuerit nemo sapientum absolutę eius omnipotentiæ denegaret. Quod autem eam tribuerit, arguitur. Dedit enim potestatem Reipublicæ & principibus, vt ciues ad contractus compelleret, quos prorsus abhorrent, vt ad vendendum frumenta tempore necessitatis, & ad alios, qui eorum bona & nonnunquam honores etiam & vitã attingunt: nam potest rex cõpellere ciues ad militandũ in bello cùm mortis periculo quando id Reipublicæ expediens est: sed vsu quoq; venire potest, vt reipublicę expediat, propter bonũ fidei catholicæ vel pacis, vt rex vel alius nobilis hanc vel illam illustrem matrimonio sibi adiungat: ergo à re Christiana fuit, vt talem facultatem Christus ecclesię reliquerit cogendi tunc homines: quod si expediès fuit, credibile est fecisse. Responsio autem q̃ non est par ratio de matrimonio & alijs cõtractibus, eo q̃ matrimonium est vinculum indissolubile, & ideo requirit partium consensus, non est sufficiens: nam & princeps alios cogit ad indissolubiles contractus: quare in casu quo hic communi bono expediret, videtur ratio probare, ecclesiam, cui incũbit cura Reipublicæ, ad id posse compellere. ¶ Secundò arguitur. Deus dominiũ, quod habet nõ modò nostrarum rerum, verùm & nostrę vitæ, videtur per ius naturæ Reipublicæ contulisse: ait enim. 2. Politic. Philosophus, ciues potiùs esse Reipublicę q̃ suos ipsorum, veluti mẽbra totius sunt corporis, cui seruire tenentur: ergo eadẽ ratione habere respublica hanc in suos ciues facultatem cogẽdi ad matrimonia. ¶ Tertiũ argumentum ex ijs, quæ inferiùs dicturi sumus, cõpertius fiet. Videtur enim ecclesia hac authoritate pollere, & sæpe vti: nam vbi duo sibi se per verba de futuro desponsarunt: si copula se postea commiscuerint, coguntur ab ecclesia in matrimonio perseuerare, neque admittitur exceptio reclamantium, quòd nõ cõsenserint.

Partis affirmatiuę argumẽ. 1.

2. Argum.

3. Argum.

Item vbi quis sub conditione impossibili consensit in matrimoniũ, licet consensus suapte natura nõ videatur legitimus, nihilominus iudicio ecclesiæ ad matrimoniũ restringitur, vt patet ca. Si conditiones. de cõditio. appositis. hæc autem non videtur ecclesia facere posse, nisi haberet autoritatem cõpellendi ad matrimonia inuitas etiam personas.

Cõfirmatio.

¶ Quartò arguitur. Status religionis præstantior est statu cõiugatorum, atque adeò ibi tanta exigitur libertas: & tamen ecclesia videtur ad religionem cõpellere: nam si quis vltra annum habitum indutus in claustro perstiterit, licet alium consensum nõ habuerit, ad professionem constringitur: ergo potest eadem ad matrimonium fieri compulsio. ¶ Obhæc fortasse argumenta posset quis nouorum inuentor, neque omnino absq; apparentia, hanc tutari partem: verũtamen plus temeritatis, quã probabilitatis suboleret. Et ideo subiungitur secunda conclusio. Deus eiusmodi facultatem Reipublicæ nõ tribuit, vt possit absq; consensu cõtrahentium cõnubia firmare. Nam præter hoc quòd matrimonio rationem sacramẽti adiunxit, cæterum expedientissimum fuit, vt illud sic relinqueret quẽadmodum per ius naturæ ipsum instituit: ius autem naturæ res omnes ad suum finem admetitur: finis verò matrimonij id quàm maximè exposcit, vt cõiuges libentissimè in suam societatem conueniant: nam nisi sibi inuicem perplaceant, non possunt indiuiduam vitam perpetuò viuere: esse autem sibi inuicem grati nequeunt, nisi sua sponte consentiant: quod enim quis nõ eligit, nec optat (vt. 20. quæstione. 3. cano. Præsens, ait Nicolaus Papa) profectò non diligit: quod autem nõ diligit, facilè contemnit: qua vtique ratione neque ad religionem illic inbet pontifex vllum esse cogendum. Quocirca qui compulsi contraherent, non possent proles suas, qui finis est matrimonij, prouidenter nutrire & educare. Quòd si quis arguat, eadem ratione consequi, Deum id facere non posse: negatur consequentia: quoniam Deus quos coniungeret, posset per suam inspirationem ad mutuum amorem allicere.

4. Argumẽ.

2. Cõclusio.

Ratio. 1.

Nicolaus.

Obiectio.

Dilutio.

¶ Et per hoc ad primum argumentum respõsum putato: nempe non fuisse expediens facultatem hanc Reipublicæ esse commissam: quoniam licèt sæpe conduceret, vt personæ illustres matrimonio copularentur: quod tamen Reipublicæ potissimùm confert, est, vt coniuges amore mutuo conglutinentur.

Solu. 1. arg.

Quare

Quare cõmodum hoc non est propter quodcunq; aliud violandum. Et hoc est inter hunc atq; alios contractus discrimen: nam alij cùm non referantur ad communem conuictum, licèt non sint vltronei, nihil periculi adferunt.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum autem respondetur, eatenus rempublicam habere dominium in ciues, vt tamen eis debeat libertatem, quam ius naturę docet, seruare: docet autẽ id maximè ratione iam dicta vt liberè matrimonia contrahãtur.

Solu. 3. arg.

Membra verò tertij argumenti suis locis dissoluent. Si enim dũ spõsalibus de futuro accedit copula, ecclesia ad matrimoniũ cogit, est, quia præsumit affectu maritali fuisse complexos. Conditionem autem impossibilem pro nõ adiecta ducit: & ideo iudicat fuisse absolutum consensum. Si tamen re vera cõsensus nõ præfuit, ecclesia facere nequit, vt verè sit matrimoniũ. Et pari modo respõdetur ad quartũ, q̃ in eo, qui vltra annũ durauit in religione, ecclesia interpretatur habuisse in virtute consensum, postquàm sciẽs & prudens permansit: ob idq; eum censet professum tacitum.

Solut. 4. arg.

¶ Vtrùm verò parẽtes possint inuitos filios matrimonio copulare, in calce. d. 29. videbim⁹.

3. Cõclusio.

¶ Tertia ex his colligitur conclusio. Ad matrimoniũ requiritur mutuus de præsenti consensus contrahentium in indiuiduam perpetuãq; vitam tanquam necessaria causa, ex qua indissolubile vinculũ nascitur. Probat. Bona vni⁹ non possunt in alterius potestatẽ transire, nisi vel cogente lege, vel accedente ipsius domini consensu. Vnde. l. Consensu. ff. de action. & oblig. consensu fiunt obligationes in emptionibus, vendit. & c. & Institu. de rer. diuis. §. Per traditionẽ. & ff. de acqui. rerũ dom. l. Qua ratione. §. Literæ. Nihil est tam cõueniens naturali æquitati, q̃ voluntatẽ dñi volẽtis rem suã in alium transferre, ratam haberi: sed per matrimoniũ mulier tradit potestatem sui viro, & vir potestatẽ sui mulieri: nam, vt ait Apostolus. 1. Cor. 7. mulier sui corporis potestatẽ nõ habet, sed vir: & similiter vir sui corporis potestatem nõ habet, sed mulier: &, vt prima conclusione ostensum est, nulla lege possunt homines ad id cõpelli: ergo necessarius est mutuus amborũ consensus. ¶ Veritas est non solum apud Theologos, verum & vtroq; iure celebratissima, vt can. citato Nicolai, Sufficiat. 27. q. 2. & ca. Tuas. de sponsa duo. & ca. Cùm locũ, & Cùm apud, de sponsa. & l. Nuptiæ. ff. de ritu nuptiarũ. quãuis illic insinuetur requiri consensus etiã parentũ: sed hoc intelligitur de honestate, non tanq̃ de essentia. Est etiam decretum concilij Florentini in instructionibus Armenorum, vbi decernitur, regulariter mutuũ consensum per verba de præsenti esse causam efficientẽ matrimonij. Sed additur, regulariter, propter sponsalia de futuro, quæ, vt infrà dicemus, sufficiunt accedente copula. Quod verò dictum est, requiri consensum in perpetuam consuetudinẽ: hoc est, indissolubilem, art. præcedenti declarauimus.

Paul. 1. Corint. 7.

Probatur cõclusio iure.

Cõcilij Florent.

¶ Quarta conclusio de obiecto consensus sit. Non requiritur cõsensus formalis & expressus in carnalẽ copulã, sed satis est illam implicitè & in virtute in illo cõsensu cõtineri. Istam cõclusionem Magister sentẽt. d. sequẽ posuit, sed tamen iste est eius proprius locus, neq; articulum exigit distinctũ: quoniam dist. præcedenti quæst. 2. art. 4. satis est contra Vuitcleff demõstratum: nẽpe, q̃ carnalis copula nõ sit de essentia matrimonij. Inde enim planè fit consequẽs, non requiri cõsensum formalẽ, & expressum in eandẽ copulã. Et est cõclusio Hugonis lib. 2. de sacrament. part. 11. & in tract. beatæ Virginis, & August. can. Beata Maria. & Chrysost. can. Matrimoniũ. 27. q. 1. vbi ait, Matrimonium non facit coitus, sed voluntas. Quod quidem verbum in. ff. inter regulas iuris. l. Nuptias. relatũ est. Et ratio est planà quia substantia matrimonij, vt loco citato dictum est, & Nicolaus papa can. Sufficiat. docet, consistit in traditione mutua propriorum corporum & animorum, qua scilicet vnus alteri potestatem sui facit, tum in reliquis obsequijs rei familiaris annexis, tum etiam implicitè in illo vsu & commercio carnali, ad quod matrimoniũ ordinatur, iuxta verbum Pauli. 1. Corint. 7. Mulier non habet potestatem sui corporis, sed vir. Quare substãtia matrimonij exprimitur illa forma, Accipio te in meam, & trado meim tuum, & vice versa. Quæ ideo substãtia in hoc cõsistit, vt vterq; coniugum potestatẽ habeat & ius vtendi altero ad illum finem, & sine alterius consensu neutri abstinere liceat, neque cum alieno commiscere. In hoc autem consensu non exprimitur formaliter consensus in copulam, sed tantum implicitè, si alius voluerit. Quo fit huiusmodi cõsensum matrimonij perfectæ virginitati aut corporis aut mentis minimè repugnare. Nam licèt quis tradat potestatem sui corporis alteri, si tamẽ scit alterum illius potestate nũquam vsurum, nihil firmo proposito virginitatis cõtrarium admittit. Et ita dicendum restat distinct. 30. q. 2. de beata virgine: erat enim certa de Ioseph, quòd nunquam esset ab ea debitum exacturus. ¶ Ad primum igitur arguimentum respondetur, quòd licèt princeps causa sacra-

4. Cõclusio

Magist. sententia.

Nota.

Hugo.

Ratio.

Substantia matrimonij.

Cõsensus in copulam implicitè.

Solu. 1. arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nę enſe rum ſit diuina virtus, quæ in eis operatur ſalutem, nihilominus cauſæ inſtrumentales ſunt nonnunquam noſtræ actiones per diuinam inſtitutionem ad gratiam concurrentes, vt ſint contritiones pœnitentium, & cõtrahentium conſenſus.

Obiectio. ¶Quòd ſi quis rurſus arguat. Vnius rei vnica debet eſſe cauſa: matrimonium aũt eſt vnũ: ergo nõ requirũtur duo cõſenſus. Reſpõdetur, ꝙ licèt conſenſus ſint plures ex parte conſentientium, eſt tamẽ vnus ex parte obiecti: quia ambo in eandem rem & vinculũ conſentiunt.

Diluitio.

Solu. 1. arg. ¶Ad ſecundum negatur conſequentia: nam licèt verba tam de præſenti, quàm de futuro in præſenti tempore proferantur, non tamen eandem vim habent: ſiquidem verba de præſenti pro tempore, quo proferuntur, vinculũ perficiunt: tamen per verba de futuro tunc cùm proferuntur, matrimonium minimè contrahitur: quippe quod in rei traditione conſiſtit, ſed ſolum verba illa gignunt obligationẽ promiſſoriã: & ideo non ſufficiunt matrimonium compingere, ſed duntaxat obligant ad contrahendum in futurũ. Hoc autem quæſt. ſequen. quæ eſt de ſponſalibus, apertius fiet.

Solu. 3. arg. ¶Ad tertium argumentum per quartam cõcluſionem ſatis reſponſum eſt. Includit enim coniugalis conſenſus copulam implicitè, non tamen eſt id neceſſarium explicite. Et ideo nõ repugnat perfectæ virginitati: attamen repugnaret voto emiſſo virginitatis: nam vouenti bus virginitatem non ſolùm nefas eſt in copulam carnalem conſentire, verùm & poteſtatem ſui corporis in eum vſum alteri tradere: quia tunc ponit in alterius voluntate id facere, quod voto repugnat. Quocirca Deipara virgo, vt Aug. cã. citato, Beata Maria. ait, & di ſi in. 30. quæſt. 2. explicabitur, ante contractũ matrimonium non emiſit abſolutum votum virginitatis, ſed poſt ambo coniuges communi conſenſu illud ſuſceperunt.

Votum beatiſſimæ virginis.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conſenſus matrimonialis ſufficiat internus, an verò requiratur, vt ſit exteris verbis expreſſus.

Partis negatiuæ argumen. 1. QVoniã cõſenſus & internus eſt, & per verba exprimi poteſt, quæritur vtrum hæc expreſsio ſit ad matrimoniũ neceſſaria. Et arguitur à parte negatiua. Votum tantam inducit obligationem apud Deum, quantam matrimonialis contractus apud homines: votum autem nulla indiget forinſeca expreſsione, ſed ſola mente fieri poteſt: ergo neque conſenſus matrimonialis eandem requirit expreſsionem. ¶Secundò. Si verba exprimentia internum conſenſum eſſent requiſita, ſequeretur quòd illa ſine intrinſeco conſenſu non ſufficerent: conſequens tamen inde apparet falſum, quòd fraus & dolus nemini, vt iura cauent, ſuffragantur: & tamen ſi verba ſine interiori conſenſu non ſufficerent, fraus illa proferenti ſuffragaretur: ergo conſenſus non requiritur expreſſus. ¶In contrarium autem eſt authoritas Alexandri cap. Licèt. de ſponſa duorum.

1. Argum.

Pars affirm.

¶Circa iſtam quæſtionem V Vitcleff, vt refert V Valdenſis tomo. 2. de ſacram. cap. 32. & 33. ait ſufficere internos conſenſus contrahentium: quia Deus, qui videt corda, illos poteſt approbare conſenſus. Et videtur Panormit. eandem tenuiſſe opinionem ſuper verbo, Suf ficit. cap. Cùm locum. de ſpõſalib. Quin verò & Innocentius ipſe cap. Tuę fraternitati. eod. titul. verba quædam perplexa de hac reprotulit dicens, matrimonium in veritate contrahi per legitimum viri & mulieris conſenſum, ſed quantum ad eccleſiam neceſſaria eſſe verba conſenſum exprimentia de præſenti. Et poteſt apparenter idem cõfirmarinã ſi cõtractus exterior per verba vel nũtus eſſet neceſſarius, id præſertim quia omne ſacramentum debet eſſe ſignum ſenſibile: hæc tamen ratio minimè videtur cogere, eo quòd circa matrimonium nihil Chriſtus ſuper iure naturæ mutauit, præterquàm quòd gratiam conferret: ſi ergo iure naturę ſine verbis matrimoniũ erat ſolidum, nihil obſtat quominus etiam ſit ſub lege euangelica. Dicere autem, quòd vt conſtet eccleſiæ, requirũntur verba, nihil ad rem: quia aliud eſt matrimonium in ſe eſſe firmum & legitimum, atque aliud eſſe notum: modò autem non quærimus de via, per quam debet innoteſcere, ſed de ratione, per quam ſit validum. ¶Veruntamen his non obſtantibus ſit prima concluſio. Non ſufficiunt interni conſenſus etiam de præſenti, niſi exterius per verba itidem de preſenti vel nutus exprimantur.

An ſolũ conſenſus interni efficiant matrimoniũ

Innocent.

Concluſio eſt vniuerſalis omnium Theologorum in præſenti diſt. nempe, Magiſtri ſentẽt. S. Thomæ, Bonauenturæ, Scoti, Ricardi & cæterorum: imò, vno excepto hæretico V vitcleff, arbitror neque Panormitanum, neque alium quempiam Canoniſtarum, ſi ſanè intelligatur, eandem negare: quia neq; poteſt, vt diſtinct. 1. q. 1. artic. 4. diccbamus. Et ratio eſt plana.

Communis concluſio.

Ratio partis vrgens.

Nota.

1. Cõcluſio.

plana. Matrimonium nanq; non eſt ſimplex donatio, ſed mutuus contractus, do, vt des: & ideo nõ ſufficit ſimplex cõſenſus, vt omnibus eſt in confeſſo, ſed mutuus: ſcilicet, Conſentio ſi cõſentis, aut quia conſentis huiuſmodi autẽ conſenſus natura ſua requirit, vt viciſsim vtriq; conſtet alterum conſentire, aliàs non conſentit quia alter conſentit. Vnde Hugo in ſumma Sententiarum tract. 7. cap. 6. Eos, inquit, qui coniunguntur: ſic oportet conſentire, vt inuicem ſe ſpontaneè recipiant. Quo alludens Gratianus. 29. q. 1. Conſenſus, inquit, eſt, duorum ſenſus in idem id eſt, ſimul cum alio ſenſus. Id quod ipſiſsimus Alexand. cap. Licet. de ſponſa duorum. egregiè docuit dicens, oportere vt vterq; in ſuo mutuo cõſenſu verbis cõſuetis expreſsè alterũ recipiat. Et cõfirmatur quia Chriſt, vt diximus matrimonio quatenus erat de iure naturæ nihil detraxit: iure aũt naturæ eſt cõtractus quidã veluti emptio & venditio, & reliqui abſq; mutuo conſenſu atq; adeo expreſſo vigorem non habent. Ex quo fit nomine conſenſus non intelligi voluntatẽ, quia quis vult cõtrahere, ſed quod verè per cõſenſum cõtrahat. Aliud eſt, volo facere, atque aliud verè facio. Atq; hinc ſumitur nouũ argumẽtum, ꝙ non ſufficit internus conſenſus, ſed requiritur locutio de præſenti ſaltẽ per nutus, capio te. Vnde fit, ꝙ licèt Deus viro reuelaret, mulierem velle illum accipere, & eidẽ mulieri viri voluntatem patefaceret, non ſufficeret ad matrimonium. ¶Poſtremò tandem arguitur. Si conſenſus interior ſine externa expreſsione ſufficeret, ſequeretur, ꝙ quando duo loco diſtantes cõſentiunt in matrimoniũ, & mittunt ſibi inuicem nuncios vel literas, antequã eas alteruter reciperet, eſſet verum matrimoniũ: quia præceſſerunt conſenſus: conſequens tamen eſt falſum: qm̃ quouſq; vtriq; de alterius voluntate cõſtet, non eſt mutuus conſenſus. Quando ergo pontifices & doctores dicunt, ſolũ conſenſum ſufficere, neceſſe eſt, vt intelligãt conſenſum mutuũ. Quapropter nõ excludũt, quin ſint neceſſaria verba, ſigna vel nutus, quibus fiat mutuus, ſed excludũt à neceſſitate ſacramenti alia circunſtantia, quæ ibi de Panormi. ſe ſe exponendo perceenſet: nẽpe, ꝙ non requiritur conſenſus parentũ, aut carnalis copula, aut cõſenſus in copulã, vt patet in beata virgine, neq; benedictio eccleſiæ: imò neq; certa verborũ forma, ſed ſat eſt quomodocunq; alterutrũ ſuos cõſenſus exprimãt. In nocẽtius verò nihil aliud dicere voluit, q̃ quod quomodocunq; cõſtaret, cõſenſus internos eſſe mutuos, id ſufficeret, vt ſi mẽtaliter ſibi poſſent loqui tanq̃ angeli: ſed tñ quia id de lege fieri nequit, requiruntur ſigna exteriora tanq̃ neceſſaria, vt conſenſus ſint mutui. Et ideo, pbẽ dixit, matrimoniũ in veritate contrahi per legitimum conſenſum: mutuũ ſcilicet. Quod aũt adiecit, neceſſaria eſſe verba quãtũ ad eccleſiã, intellexit d̃ verbis expreſsis, vt diſtinguũtur à nutibus: ſcilicet, Ego te accipio in meam, &c. hæc enim in eo qui loqui põt, licet nõ ſint de eſſentia ſacramenti, requiruntur tamẽ in foro eccleſiæ ad obuiandũ ſitibus. Et ꝙ is fuerit eius ſenſus: ſubiuncta eius verba declarant: ſcilicet. Nã ſurdi & muti poſſunt cõtrahere matrimoniũ per cõſenſum mutuũ ſine verbis: ſcilicet, per nutus. ¶Secunda concluſio. Sicut cõſenſus interni ſine externis verbis vel nutibus non ſufficiunt, ita neq; è diuerſo verba ſine interno conſenſu. Concluſio eſt eiuſdẽ Innocentij eod. cap. citato. Tuæ fraternitati. ait quippe in puero ante legitimã ætatem verba nõ ſufficere, quia nec legitimũ cõſenſum habere põt. Et cap. ſtatim Tua nos. ad eundẽ caſum reſpõdens ait, ꝙ quæcunq; verba interuenerint, ſi propoſitũ & conſenſus matrimonij nõ ſit in animo, nihil ſit: quia, vt dictũ eſt, voluntas eſt, quæ matrimoniũ facit. Et. ff. de pact. l. 1. Vlpianus, Stipulatio, inquit, quæ verbis fit, niſi habeat conſenſum, nulla eſt. ¶Atqui hoc cõfirmatur ratione etiã generali ſacramẽtorũ, quæ quidẽ nulla ſunt ſi intentio miniſtri & ſuſcipientis, ſi ſit adultus, defuerit: in matrimonio aũt cõtrahentes, vt diximus, ſunt tum ſuſcipiẽtes, tum etiam miniſtri.

Poſtremum argumentũ.

Verba an ſint de eſſentia matrimonij.

Innocentij ſenſus.

Secunda cõcluſio.

Innocent.

Verba ſine conſenſu interno nõ ſat ſunt.

Ratio cõcluſionis.

¶Ex huiuſmodi autem concluſionibus nonnullæ emerguntur dubitandi occaſiones. Et primùm circa primam ambigitur, vtrùm vbi qui contrahunt verba proferre audireque valent, ſufficiant nutus vel ſigna. Videtur enim Inno. in dicto capit. Tuæ fraternitati. id negare. Et ſic ait gloſſa ibidem. In his, qui loqui poſſunt non contrahitur ſine verbis, per quæ exprimatur conſenſus. At verò proculdubio ſufficiunt nutus, etiam ſi verba poſsint proferri, vt ipſe idem Pontifex eodem loco docet. Si enim verba eſſent de eſſentia connubij, neutiquam nutibus contrahi poſſet. Cùm autem illic papa dicat in mutis nutus ſufficere, palàm aſſerit verba non eſſe de eſſentia. Quòd enim quis loqui poſsit, aut mutus ſit, eſſentiã ſacramenti non variat. Quò fit, vt eſſentiæ ſacramẽti quocunque caſu nutus ſufficiãt, ſed æquitas eſt, vt vbi eſt poſsibile, verba exprimantur, ad certitudinem eccleſiaſtici fori. Vbi autem ſpõſalia de futuro præceſſerunt, aduenienſ copula ſufficit, vt eccleſiæ decreto ſancitum eſt, quod

An in valentibus loqui verba ſint neceſſaria.

Sententia autorum.

Copula ſub ſequẽs ſponſalia de futuro, ea efficit de præſenti.

Panormit.

Expoſitio c. Tuæ fraternitati. d̃ ſponſalibus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quod est euidens argumentum verba nō esse de essentia. ¶ Vtrum autem loco nutus sufficiat taciturnitas puellæ, dum alij pro ea pudore suffuso affirmant eam consentire. Magister senten. dist. 29 (quod ex Hugone delumpsit in summa sententiarum tract. 7. c. 6.) ait sufficere consensum patris, quod Pandectarū testimonio adstruit alludens ad l. In sponsalibus. ff. eod. tit. vbi habetur, filiam patri consentire, nisi euidenter dissentiat. De hac ergo ambiguitate hoc cūctis in cōfesso est, q̄ si alius in præsentia spōsę pro ea affirmando respōdeat, & ipsa non contradicat, illam taciturnitatem sufficere, quasi consensus indiciū. In litem aūt hoc vocat Paluda. dist. præsenti, q. 2. ar. 3. vtrū quicūq; respōdeat, sufficiat, licèt sit extraneꝰ, an verò solū sufficiat quando pater vel mater pro illa respōdent, vel tutor. Et tenet nō sufficere nisi sit aliquis parentum vel tutor. Nam quanuis vna regula iuris sit, q̄ qui tacet consentire videtur, alia tamē cōtinuò subsequitur, Is qui tacet nō fatetur, sed nec vtiq; negare videtur, Quapropter silentium per se nō est assensionis sufficiens indicium: quare tunc solū sufficit quādo qui affirmat ius habet in sponsum vel sponsam. Vnde l. Sed quę patris. eod. tit. exēplum de solo patre ponitur: nempe, q̄ puella, quæ patris voluntati non repugnat, cōsentire intelligitur. Idq; habetur iure canonico de desponsatione impub. c. vnico. §. Porrò. lib. 6. ¶ Præsens autem ambiguitas per distinctionem dissoluitur. In foro enim conscientiæ si adsit verus contrahentium consensus, quicūque alius pro spōso vel sponsa respōdeat, ipsis tacentibus & non contradicentibus, valet matrimonium. Sed nihilominus in foro ecclesiæ non haberetur pro rato, nisi pater vel mater, vel tutor esset ille, qui respōderet. Et ideo in foro conscientiæ exploranda aliunde esset contrahentium voluntas. Nam etiā si pater pro filia respondeat, suspicio suboriri potest, an ipsa eius metu siluerit, neq; reclamare sit ausa. Si autem per alias coniecturas constiterit, ei cordi fuisse nuptias, sed præ verecundia tacuisse, quibus alius pro ea responderit, sufficit in conscientia. ¶ At verò circa eandem primam cōclusionem, adiunctam tertiæ superioris articuli dubitatur, vtrū necessarium sit amborum cōsensus simul tēpore cōcurrere debeāt & explicari, an verò nullū tēporis interuallū impediat inter vnius consensum & alterius: nam in cæteris sacramentis necessium est, materiam & formam simul concurrere: cùm ergo suprà constitutum sit consensum vnius esse formam respectu alterius, apparet concursu huiusmodi eodē tē-

Magist. sententeu.

Sententia communis.

Paludanus.

An vtriusque consensus simul tēpore cōcurrere debeāt

L. Sed quæ patris.

Sentētia autoris sub distinctione.

In foro exteriori.

pore necessarius. Nihilominus respōdetur, nō ita esse. Christus enū, vt sæpenumero dictum est, contractum matrimonij, quatenus erat de iure naturæ, non mutauit, sed exornauit per gratiam. In lege autem naturæ instar reliquorum contractuum poterant conciliari nuptię vno hodie consentiente, & eras altero vel postridie, imo verò longiori tēpore intercedente per literas vel per internunciū: ergo & nunc temporis eodē pacto possunt cōtrahi. Nec de hoc vllus est catholicus, qui ambigat. ¶ Sed alia hinc nascitur ambiguitas, an nullū scilicet temporis internallum obstet, vt si quis hodie consensit, & alter post septēnium vel decēniū, sit matrimonium. Vsu enim venire potest, vt eorum cōiugum, qui ante decennium matrimonio de facto iuncti sunt, alteri nunc primò iuris impedimentum innotescat, aut quia vir cū consanguinea vxoris rem habuerat, aut quia cōpertum ei modo sit esse consanguineos in gradu prohibito. Quæritur ergo vtrū tunc satis sit, vt ille insciavxore dispensationem procuret, & deinceps consentiat, sufficiatq; primus cōsensus vxoris, an verò requiratur, vt vxor denuò consentiat. At hoc dist. 29. q. 2. latius respōdebitur. Vbi enim cōsensus ferūtur in materiam illegitimam, nullius prorsus sunt momenti: & ideo nō sufficit, vt dispēsatio perueniat, nisi post ipsam noui consensus vtrinq; accedant. Si verò materia sit legitima, satis est si vnus hodie cōsentiat, & alter post aliquod tempus, vt cùm matrimoniū per nunciū aut literas cōtrahitur, dummodò consensus prioris cōiugis nō sit recisus, sed in virtute maneat. Quod quidē in huiusmodi interuallis obseruādum est. Si enim quis modò in matrimonium per literas consentit, & pereuntibus postea literis negotiū intercipitur, & ferē obliuioni traditur, & post septenniū vel decēnium alter cōsentit, certè non esset matrimoniū tutum, nisi prioris consensu integrato: quia iam videtur eius virtus exoleuisse. ¶ At verò quāuis nemini in dubium venerit, quin matrimoniū per literas vel procuratorē sit verū, idq; adeo indissolubile, de hoc tamē controuertitur, vtrùm verē sit sacramētum gratiam cōferens. Nā præter Durandum dist. 26. q. 3. Caietanus quoq; in quæstione speciali ad tertiam partē adiecta negat esse sacramentum. Cuius ratio duplex est. Prima, q̄ nullum sacramentum suscipitur per procuratorem: quia cùm sit passio personalis, requirit actionē personæ præsentis, cuius ministerio gratia cōferatur, vt in cæteris sacramentis liquidum est. Idq; adeō confirmatur, quòd sicut sacramentū matrimonij in cōtractu

Sententia communis.

Si vnus hodie alter verò cras consentiat.

An longo tēpore lapso possit alter consentire.

Dubij solutio.

Solutio dubij.

Matrimonium p procuratorē initū, an sit sacramentum. Pars negatiua.

Rō prima.

tractu consistit, ita & sacramentum pœnitentiæ in actu iudiciali: sed absolutio sacramentalis non impenditur nisi præsenti: nemo enim potest per procuratorem confiteri vt. d. 18. q. 2. ar. 6. monstrarū est: ergo nec matrimoniū per procuratores est sacramentū. Secundò id probatur: quia si sacramentū esset, consequēs inde fieret, vt sæpè dormientibus, nullaq; eis applicata tunc actione gratia conferretur: nēpe, dum procuratores vtrinq; missi conuenirent, quod nō videtur intelligibile: imò sequeretur quòd quoties illi, qui procuratorem miserunt, in peccato dormitū irent, nouam culpam cōmitterent, opponentes obicem gratiæ sacramenti, quod inopinabile videtur.

Ratio. 2.

Sentētia authoris. Pars affirm.

¶ Nō prorsus diffiteor opinionem hāc esse vtcunq; probabilem: quippe cuius argumenta nō sunt prorsus despicabdia. Verūtamē adeò contraria videtur probabilior, vt eam credederim omnino amplectendā. Et ratio, quæ vrgere videtur, est, q̄ cùm Christus matrimonium simpliciter & absq; vlla exceptione instituerit esse sacramentum, nonnihil temeritatis offert, id quod sit verè matrimoniū, à ratione sacramenti excipere, potissimùm cùm illud ratione & virtute nouę legis sit indissolubile.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Itē quia gratia, quæ in matrimonio confertur, est propter idoneum eius vsum: hic autem finis tam necessarius est matrimonio per procuratorem cōtracto, quàm reliquis. Adde, quòd si hoc matrimonium nō esset sacramentum, profectò ecclesia non deberet illud permittere. Fingere autem q̄ requiritur ad gratiæ collationem, vt sponsi postmodum in conscientia iteratos consensus ratificent, certè gratis asseritur: quoniam consensus priores sufficientes erant. Quare dum per procuratores consensus concurrunt, tunc matrimoniū fit indissolubile. Tametsi ad tollendos scrupulos, ne forte fuerint consensus interrupti, laudabile sit, vt in presentia postea eosdem ratificent.

Ratio. 3.

Nota.

Solu. 1. arg.

¶ Vnde ad primā obiectionem respondetur, hoc esse huic sacramēto singulare, quòd cùm sit naturalis ciuilisq; contractus, in sua permaneat natura, ratione sacramēti nihil obstante. Atq; adeò cùm materia eius & forma nō sint nisi actus contrahentium, potest in eorum absentia celebrari, dū prædicti cōsensus per procuratores coeunt. Quod quidem reliquis sacramentis non accidit. ¶ Ad secundum respōtur, quòd cùm pueris ante vsum rationis & amentibus gratia baptismatis infundatur, & dormientes, vt plurimorum fert opinio, martyrio coronentur, non est miraculo tribuendum quòd dormientes gratia etiam sacramenti huius perfundantur. Nam etsi tunc ipsis nihil extrinsecus applicetur, quia hoc sacramentum non habet formam & materiam extrinsecas, coeunt tūc tamen eorum consensus per procuratores, qui se habent, vt materia & forma. Neq; verò absurdum est consequens illud concedere, quòd nouum cōmittunt peccatum, si dum verisimiliter coniectantur conuenturos mutuos consensus, obicem culpæ gratiæ opponunt. Secus verò cùm neuter scit prorsus quando alter est consensurus.

Solu. 2. arg.

¶ Veruntamen ex secunda conclusione, qua dictum est, externa verba absq; interno consensu non sufficere, graue perplexumq́ue dubium emergit, quod multas molestias in hac materia facessit. Etenim si consensus amborum requiritur, nemo esse potest tutus, an verum matrimonium contraxerit, quia neuter habet consensum sui coniugis exploratum. Ad hoc autem primum respondetur, quòd nemini potest suum matrimoniū esse euidēs, sed sola pars negatiua, quando ipse non consensit. Cæterum in his, quæ moralia sunt, nō exigitur euidentia, sed sufficit humana coniectura, sicut in reliquis sacramentis. Quādo eñ verba ablutionis audimus, aut consecrationis, aut absolutionis à ministro proferri, satest vt certiores de eius intentione efficiamur certitudine, quę sufficit in sacramentis. Pariter per verba, quibus coniuges consensus explicant, satis vterq; fit de matrimonio certus.

Dubium.

Solutio. 1.

In moralibus non exigitur euidētia.

¶ Attamen quia sæpenumero in dubium & suspicionem venire res potest, solertiùs de huiusmodi euentibus disquirendum est: vbi quę subsequuntur documenta obseruanda sunt. Primum enim distinguendum est de foro exteriori ecclesię, & de interiori conscientiæ. Dū enim coniugum aut alter, aut vterq; consensisse in matrimonium negat, quod verbis contraxit: si verba legitime probantur, tunc ecclesia in fauorem matrimonij sentētiam profert, illud habens pro rato. Idq; facit quotiescunq; dubium in æquilibrio pendet, licet nonnunquam in foro conscientiæ nullum fuerit. Si verò probatur vel error vel metus, vt dist. in. 29. & 30. videbitur, irritum illud ducit.

Primum documentum.

In foro conscientiæ.

¶ At verò in foro conscientiæ res est maioris periculo obnoxia. Creberrimè nanq; ex parte virorum fallaciæ nectuntur, sanè qui, vt sua libidine potiantur, miseras puellas seducunt. Quapropter dum postmodum se consensisse negant, eas relinquunt perplexas crederene ipsis debeant. Ex parte quoque fœminarum (quāuis nō simili causa viros decipere soleāt) tamen cum facile consentire consueuerint,

Universidad de Deusto
Biblioteca

postmodum parentum metu peremisse dicta retractant. Et è contrario metu etiam parentum dicunt se quandoq; consentire, cùm tamen non consentiant, quare vtroque modo postea dicētes se non consensisse, ancipites vitros reddunt. Ex his ergo aliisque similibus cāsibus dubia inter coniuges, an legitimum fuerit matrimonium, suboriri consueuerunt, quæ conscientias exurunt. In hoc enim foro rem tractamus.

Vide distinctionem.

¶ Tunc ergo primum omnium considerandum est, vtrum dubium illud aliqua morali probabilitate nitatur, an verò sit tenuis scrupulus. Etenim dum leuis scrupulus est, consilium esto, idemque certissimum, vt qui eum habet, deponat, vt bene ait Scotus distinct. 30. & omnes. Imò expressè habetur capitul. Inquisitioni, de sentent. excommunicatio. Sed est præterea in præsentiarū animaduertendum, quòd dubium tunc dicitur, quando homo nec assentit nec dissentit, sed anceps pēdet animo. Dum verò assentitur, iam non dicitur dubius, sed cum formidine opinari. At quanuis minus sit periculū in re dubia, quàm in opinionis assensu, potius tamen perpendēda est causa dubij vel assēsus, quàm assensus ipse. Nam quanuis quis assentiat, si assensus nullas habeat probabiles coniecturas, sed ex animi infirmitate nascatur, deponendus est, aliàs qui fecerit contra ipsum, facit contra cōscientiam. Et vice versu, quanuis quis non fiat nisi dubius absq; assensu, si tamen habet cāusas assentiendi, quibus consultò renititur, non potest citra periculum officium coniugale exercere.

Tenuis scrupulus deponendus.

Nota.

¶ Quo ergo gradatim ad hęc respondeamus, sit prima propositio. Quotiescunque de vno matrimonio certitudo habetur moralis, fuisse legitimum, nullo modo ei, qui certus est, licet citra mortale crimen ad alias transire nuptias, vel debitum primo coniugi petenti denegare, vel vllo pacto contra illam certitudinem agere. Certitudo moralis est, quæ de bonis coniecturis ad arbitrium sapientium colligitur. Eiusmodi autem coniecturæ ex diuersis qualitatibus pensandæ sunt: Si puella multò inferioris sortis credit iuueni nobili & lōgè altioris conditionis asserēti se illā ducere, qui postmodum ea potitus, negat habuisse consensum, & est vir probatæ vitæ, aliamque ducit, danda illi fides est. Præsertim si illico id negat. Et tunc potest puella alteri nubere. Eodē modo si puella quæ consentire se dixerat, consensisse negat, verisimilibus cōiecturis metum patris probans, si est fœmina aliàs bonis moribus imbuta, & alteri viro copulatur, tunc tutò potest vir prior alteram sibi matrimonio sociare. Si tamen coniecturæ præteriti cōsensus sint vehementes: qui is scilicet non sunt forte adeò dispares, neq; est tam verisimilis metus, & talibus verbis & modo vir consensit, vt ipsa arbitrio sapientum non possit non credere illum consensisse, præsertim si post notabile tēpus, vt ait Ricard. distin. 19. art. 1. q. 3. id negat, re vera vxor, quanuis id iurādo ipse neget, & ad alias transeat nuptias, nō debet illi ad hibere fidē: quia, vt habetur. c. Per tuas. de probatio. Nimis indignum est, vt quod sua quisque voce dilucidè protestatus est, in eundē casum proprio valeat testimonio infirmare. Quocirca nec pôt ipsa alteri nubere: q̄ si nubat, matrimonium nullum est, sed prorsus deferendum, quanuis pluribus sit iam liberis fœcūdum: non obstantibus quacūq; seditione & scandalo. Deferendum, inquam, quoad torū: quoniam neq; potest illa debitum petere, neque verò reddere, sed mortē potiùs debet sustinere q̄ reddat. Licèt possit manere separato toro tanquam socia, dummodo nullū ingruat congressus periculum. Conclusio certè nemini debet esse dubia: nam si talis certitudo est moralis: nō licet illam deponere, & multò minùs contra eam facere. Quare qui ad aliud se matrimonium transferret, committeret secundum suam cōscientiam, eandemq; legitimam, adulterij crimen, quod nequis committat, potiùs illi mors est oppetenda. ¶ Hęc quippe certissima sunt. Idemq; de viro pari iure respectu mulieris iudicandū. Dubium autem emergit dum authoritate ecclesiæ in foro exteriori secūdùm allegata & probata matrimoniū secūdum pronunciatur legitimū. Ad hoc autem dist. proxima, vbi de clandestino matrimonio subsequetur sermo, respondebitur. Et pariter ad illud, an fœmina in tali casu possit ingredi religionem, etiam si prius matrimonium fuerit consummatum. ¶ Secūda propositio. Quāuis quis non habeat eiusmodi certitudinē de primo matrimonio, sit tamen ad arbitriū sapientum dubius, ita q̄ adhibita diligentia ad explorandā veritatem sint pares vtrinq; cōiecturæ, nequit ad secūdas tranlire nuptias. Nō vtiq; tantum esset crimen contra dubium tūc agere, quàm contra certitudinem. Attamen tunc etiam peccaret cōtra cōsciētiam, quam secundùm rationem habet, atq; adeo deponere non tenetur. Et confirmatur hoc, quia postquam matrimonium contractum est, vterque habet in alterum possessionem: quare neutri fas est propter suum dubium alterum

Prima propositio.

Certitudo moralis.

Coniecturæ variæ.

Aliud exemplum.

Ricard.

Conclusio certa.

Idem de viro iudicium Dubium.

Alterū dubium.

2. Propositio.

Dubium.

rum possessione sua spoliare. ¶ Dubium tamē est postquam coniuges vicariam habent in se possessionem, & tunc vel ambo vel alter incipit de matrimonio dubitare. Vt si vxor bona fide credens primum matrimonium non esse legitimum, quia vir dixit non consensisse, aut esse consanguineos, ad secundas nuptias euolauit, quib⁹ celebratis ambigere probabiliter vel opinari incipit primum matrimonium legitimum fuisse, atq; adeò secundum non esse solidum. Aut dubitare incipit secundum maritū esse sibi sanguine coniunctum: aut si fortè bona fide credens priorem maritum fuisse defunctum, nupsit alteri, sed iam ex auditu dubitare incipit an viuat, vtrū tunc possit petere exige req; debitum. ¶ Ad huiusmodi euentus postmodum. 32. distin. vbi tractabitur de reddendo debitum. & 37. vbi disputabitur de ea, quę viuente viro mortuum credens, alteri nupsit, iterum est nobis redeundum. Vt autem interim aliquid dicamus, Adrianus in. 4. quæst. de præscriptione, arbitratur coniugi de matrimonio hælitanti neutiquam licere debitum aut reddere aut petere. Cuius fundamentum est, quòd censet nemini rem, quam dubitat esse suam, posse sibi vendicare, & eadē ratione nec si eam possideat, posse retinere: & ideo cōiux ille dubius periculo se fornicationis, inquit, exponit tam reddendo quàm petendo. At verò de reddendo contrarium habetur in allegato cap. Inquisitioni. de senten. excom. & in capit. Dominus. de secund. nuptijs. Habetur enim, q̄ si dubitatio sit leuis, qui dubitat, consilio pastoris scrupulum deponat. Si verò est talis dubitatio, quam relinquere aut non potest, aut debet, tunc reddat, sed non petat. Neque euasio Adriani vllius est ponderis: scilicet, quòd loquuntur capitula in solo foro exteriori, quo cogitur eiusmodi coniux alteri cohabitare, nō tamen debet in opus consentire. Nulla, inquā, est euasio: quoniam capitula postquam admonent, quod si est leuis suspicio, deponatur, manifestè loquuntur in foro interiori ad sedās conscientias. Item arguitur contra fundamentum Adriani. Cùm enim conditio possidentis, vt est in iure, melior sit quàm non possidentis, quanuis qui dubius est, an res, quam alius possidet, sit sua, nequeat illam autoritate priuata surripere, tamen si in eius possessionem bona fide ingressus est, quanuis deinceps dubitet æquali probabilitate ad vtramque partem rem esse suam, non tamen tenetur eam deserere, sed potest retinere, quousq; iudicio publico à se euincatur. Eam ergo ob rem cùm vir vxoris corpus bona fide possideat, non potest ipsa propter suum dubium negare illi petenti debitum.

Adrianus.

Cap. Dūs.

Euasio Adriani.

Argum. contra fundamentum Adriani.

¶ Imò verò vt lib. 4. de Iustitia & iure quæst. 5. art. 4. disputabamus, secundum membrum eorundem capitulorum: scilicet, quòd nō possit petere, durum est, nisi moderamine mitigetur. Si enim facta sufficienti indagine idē coniux anceps manet, quia res nequit satis explorari, durissimum est dicere, quòd non possit etiam petere, propter rationē modò factam: quia postquam habet possessionem, non tenetur propter dubium, in quo sine culpa sua est, nec deponere potest, manere ligatus, vt nō possit vti coniuge sua. Præsertim si ambo coniuges essent dubij: tunc enim citra suam culpam essent sua libertate priuati, vt petere neuter posset. Item cùm, vt nuperrimè dicebamus, dum quis est dubius dubitatione morali de matrimonio, quod contraxit, non valeat ad alias nuptias transire: cogeretur citra suam culpam cœlibem vitam transire: quod non est credibile canones sanxisse. Et ideo capitula illa sic sunt moderanda, vt quandiu coniux est prudenter de matrimonio dubius, reddat quidem debitum propter ius, quòd alter habet in ipsum, non tamen petat quousque explorandæ veritati diligentiam adhibeat. Si tamen illa satis adhibita dubietatem sibi non potest abstergere, crediderim (sub peritiorum censura) quòd non interdicitur quominus etiam petat, postquam possessionem habet. Per hæc & dictum Scoti distinct. 30. quæstio. 1. temperandum est, quo ait, quòd quando coniux non potest tollere cōscientiam, quam habet, an alter verè consenserit, mortaliter peccat reddendo debitum, quia fornicatur. Similiter & non reddendo, & à fortiori à matrimonio recedendo exponit se periculo peccati mortalis: vbi videtur miserum coniugem in perplexitatem inextricabilem conijcere, quòd re vera nefas est. Nam solùm vbi quis habet conscientiam erroneam peccat agendo contra & pro, non tamen est perplexus, quia tenetur illam deponere. Sed tamen impræsentiarum facta sufficienti indagine tenetur homo inclinare in possessionem. Quare marito neganti consensisse, in eam potiùs partem inclinandum est, quòd mentitur, si vxor credere non conuincatur. Quocirca tunc non est perplexa, sed debet reddere, & potest petere debitum. Quòd si arguas: Illa facit contra dubium: ergo peccat. Respondetur ad antecedens, dubium esse duplex: scilicet, speculatiuum & practicum. Et quidem agere contra dubium speculatiuum non est peccatum, sed

Moderatio cap. Dūs.

Dictū Scoti corrigitur.

Dubiū duplex.

Universidad de Deusto
Biblioteca

agere contra practicum. Dubitat autẽ illa speculatiuè, an ille sit suus, sed non inde sequitur, ꝙ dubitet reddendum esse debitum aut petendum, quod est dubium practicũ. Imò per possessionẽ fit certa, quod vtrunq; potest. ¶ Alia verò ex his enascitur ambiguitas, dũ quis mala fide dubitans scilicet probabili dubio priores nuptias fuisse legitimas, transit ad secũdas, vtrùm scilicet secundæ sint dirimendæ. Appa ret enim esse obseruandas, & priores antiquandas: nam postq̃ alter coniux bona fide contraxit, videtur non esse propter dubium alterius suo iure expoliandus. At verè multò probabilius est esse secundas irritandas: nam cùm mala fides nemini suffragetur, illud secũdum matrimonium altera parte claudicat, & ideo ex neutra est firmum. Et confirmatur, quia cæteris paribus prior possessio præualet, atq; adeò in re dubia prius matrimonium.

¶ Alia præcipua ambiguitas circa eandem secundam conclusionem ijs adnectitur, vtrùm quando quis fallacibus verbis asserit se habere consensum, quem verè nõ habet, teneatur alteri fidem seruare & matrimonium contrahere. In primis hic nõ loquimur de illa fallacia, qua virginem defloravit: nam inde maior obligatio exurgit, vt habetur, extra de adulterijs. cap. 1. & 2. si modò illam seduxerit, aut vi oppressit. Sed etiam si non fuerit virgo propter solam deceptionẽ, quia verbis consensit. Scotus dist. 30. q. 1. respondet eiusmodi fallacẽ hominem teneri matrimonium perficere. Quem sequitur Adrianꝰ, & doctores in vniuersum. Dicendum ergo primùm, ꝙ si ictus non fuit consensus, & ille transit ad secundas nuptias, illæ sunt legitimæ: quia priores nullæ fuerãt. Quare tunc non potest implere promissum. Si verò res est integra: quia nondũ se ad alias nuptias trãstulit, tenetur stare in cõscientia priori contractui, & adhibere cõsensum, quem falaciter significauit, vt ait S. Thomas dist. 28. artic. 2. ad. 4. Nam licèt illic loquatur de virgine, quam quis sibi per verba de futuro desponsauit, nihilominus & si nõ sit virgo, tenetur ipse verba sua solida facere, veluti in quibuscunq; alijs contractibus, & promissis, in quibus interuenit, do, vt des. Imò verò quãuis ille secũdum inierit coniugium, ecclesia iudicabit in fauorẽ prioris quatenus secundo, licèt in conscientia secundum teneat. Præsertim vbi quis affirmãs se puellam in matrimonium ducere, cui ipsa se se sub illa fide cognoscendam permittit, certè licèt tunc non consenserit, tenetur postea sub pœna grauis peccati mortalis consentire, & illam ducere. Et ideo ait ibidem D. Tho. quòd si ille secundam duxit vxorem, tenetur prouidere priori de nuptijs. Facit autem duas exceptiones, quas omnes doctores admittunt: scilicet, si sponsus sit multò melioris conditionis, vel si ex verbis eius & bonis & coniecturis facilè poterat deprehendi fallacia. Quæ quidem exceptiones intelliguntur tam antequam ille celebret secundas nuptias, quàm post celebratas. Cùm enim mulier lõgè inferioris sortis credit nobili, nimis est credula, & licèt nõ esset nobilis, dum facilè poterat intelligere illum non consentire: ei imputãda est leuitatis culpa. Et ideo alter non solùm nõ tenetur eam ducere, imò fortè neq; in integrum eam dotare si fuit minùm leuis, sed arbitrio prudentum compẽsare illi, etiã si fuerit virgo, pensato ex vna parte damno, & ex altera, ꝙ ipsa censetur sua spõte voluisse decipi. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd in voto nõ est aliqua corporalis & ciuilis obligatio, sicut in matrimonio, sed tantùm spiritualis inter hominẽ & Deum, qui intuetur corda: & ideo votũ verborum vocalium nõ eget, sicuti matrimoniũ. ¶ Ad secundum conceditur consequentia: scilicet, quòd ad matrimonium nulla verba sufficiunt sine cõsensu, vt expositum est. Negatur tamen inde consequi fraudem fallaci suffragari. Est enim illic considerare & defectum consensus, & verborum dolum. Et quidẽ defectus consensus per se propriè non videtur dolus, sed quatenus falsis verbis vestitur. Et ideo licèt quodãmodo dicatur homini suffragari in foro conscientiæ: quia propter illum defectum in rei veritate nullum est matrimonium, non tamen simpliciter suffragatur: quia est peccatum atq; adeò supplicio dignũ apud Deum. Nec suffragatur in foro ecclesiç, quæ illam exceptionem non admittit, sed pronunciat fuisse consensum. Verborum autem dolus nec patrocinatur in foro pœnitentiæ apud Deum, neq; in foro ecclesiæ: quia in vtroq; punitur.

Dubium.

Dubij solutio.

Aliud dubium.

Scotus.

Autoris distinctio.

Diuꝰ Th.

Exceptio. 1. est.

Exceptionũ intellectus.

Nota.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Defectus cõsensus nõ videtur dolus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm matrimonio cõsummato liceat vtriq; coniugum altero inuito ad religionem transire.

QVæritur tandem de vi obligationis & vinculi matrimonij, vtrùm sit tanta, vt neutiquam coniugatis liceat ad sanctiora religionis vota transcendere. Et arguitur à parte affirmatiua. Lex diuina plus debet spirituali frugi fauere, ꝙ humana: sed Iustinianus Augustus facultatẽ facit vtriq; cõiugum sine vlla exceptione vel consummati vel non cõsummati matrimonij, vt possit ad meliorem vitã migrare, & sub castitate viuere: ergo & lex diuina hoc fortiori ratione permittit. ¶ Secundò arguitur. Si consummato matrimonio non liceret alteri cõiugum altero inuito religionẽ optare, sequeretur, ꝙ neq; ante cõsummationẽ id liceret: qm̃ carnalis copula, vt supra dictũ est, nõ est de essentia matrimonij atque adeò ante ipsam per cõsensum fit verũ sacramentũ, quod quidem natura sua est vinculũ indissolubile, vt suprà diximus: cõsequens autẽ esse falsum ostendit ecclesiæ cõsuetudo, quæ boni consulit, si ante cõsummationẽ matrimonij coniugatus melior rem frugẽ religionis eligat. ¶ Tertiò arguitur. Si ante cõsummationẽ copulæ marito liceret vel vxori religionẽ altero inuito profiteri, sequeretur, ꝙ alter qui in seculo maneret, deberet inuitus perpetuã castitatem seruare. Quod nulla vel lex vel ratio pmittere videtur. quod autẽ sequatur inde apparet, ꝙ matrimoniale vinculũ est simpliciter indissolubile. Itẽ quia si esset solubile, hoc maximè esset per consensum ipsorũ: attamen, licèt post cõsummationem ambo cõsentiẽtes religionẽ profiteãtur, vinculũ semper manet: imò & dum altero cõsentiẽte alter profitetur: ergo multò minus vnius tantùm cõsensus altero renuente potest matrimoniũ dissoluere. ¶ In cõtrariũ autẽ: scilicet, ꝙ cõsummato matrimonio neutri liceat altero inuito religionem ingredi, patet, ex illo Paul. 1. Cor. 7. vbi prohibet, ne cõiux altero inuito etiã orationis causa à reddendo debitò abstineat. ¶ Causæ dirimendi matrimonij plures sunt, quæ ad præsentẽ articulũ non attinent. Nunc enim vsq; ad dist. 30. de his, per quæ cõstituitur, disputatur, & postmodũ dist. 34. & sequentibus subijciendæ sunt causæ, quibus dirimitur. Inseritur hic tamen articulus præsens ad conferendum in dignitate matrimonium cum religione. Ad quã ideo quæstiunculã pertres cõclusiones respõdetur. Matrimonium enim, vt ex superioribus colligitur, duplex est: scilicet, ratum duntaxat: nempe, per cõsensus de præsenti ante carnale commercium, & consummatũ: scilicet, postq̃ eadem accesit copulatio. Et refert plurimum scire quãdo dicatur consummatum. Haud enim oscula, aut pudendi tactus, aut seminatio extra legitimũ vas sufficit, quãtunc̃q; alia præpostera & nefandissima interueniret. Seminatio autem quæcũq;

Partis negatiuæ argumen. 1.

2. Argum.

3. Argumẽtum.

Pars affirm.

Decisio art.

Matrimoniũ duplex.

Consummatum quãdo dicatur.

intra vas sufficit ad consummandum, etiam extra ruptionem virginei claustri: nam vsu venire potest, vt extra rupturam semẽ coletur. Conatus verò ad rumpendum & seminandũ, vbi neutrum illorum fit, ad matrimonij consummationem non sufficit, quanuis si fœmina seminat dubium esse possit, an sufficiat. Credidrim tamen id ipsum non sufficere, licèt virginitatis florem illa tunc amittat: quoniam cõsummatio vtrãq; personam respicit, vt illa aliquid patiatur, & ipse aliquid agat: & tamen ille tũc nihil ad consummationem peregit. ¶ Hoc autem perplexum dubiũ est, vtrum si vir claustrum aperuit, tamen seminare conatus id nõ potuerit, ad consummationẽ sufficiat, siue ipsa seminet, siue nõ: siquidem seminatio fœminæ nõ est de essentia. Et profectò magnum argumentum est, illud sufficere siue illa virgo fuerit, siue ab altero priùs cognita, postquam ille tum quãtum potuit fecit, tum etiam & vas penetrauit: alioqui inter senes & steriles nunq̃ posset matrimonium cõsummari. Solutio huius inde ducenda est, ꝙ de frigidis dist. 34. dicturi sumus: frigidi enim sunt, qui seminare nequeunt, quanuis claustrũ aperiant: & ideo frigiditas matrimonium dirimit, quia cõsummari nõ potest. Senes verò & steriles seminãt quidem, licet non generẽt: & ideo matrimonium cõsummãt. Inde ergo colligitur, vt seminatio viri intra vas necessaria sit ad matrimonium, quæ quidẽ etiam intus absq; claustri reseratione fieri potest. Atq; id inferiùs. q. 2. art. 4. testimonijs iuris interpretũ confirmabimus: nam eiusmodi seminatio requiritur, vt spõsalia per copulam vim obtineant matrimonij. ¶ Sit ergo prima conclusio. Ante matrimonij cõsummationem vtriq; coniugum altero inuito licitum est ad religionem conuolare. Hæc conclusio vtrinque à quibusdã impugnatur: nam supra citatus VViteleff, qui negat matrimonium ante carnalem copulã esse solidum, consequenter ait, hunc non esse propriè trãsitum à matrimonio ad religionem. Dehoc tamen errore dist. præcedenti diximus, & dist. inst. sequenti &. 30. rediturus est sermo. Alij verò religionis ficti & iniqui patroni contra hanc etiam veritatem per alterum extremum obmurmurant. Quorum est Erasmus super primam epistolam ad Cor. 7. vbi iniquo ferre videtur animo, ꝙ ob professionem instituti humani (vt eius verbis vtamur) & ob mutatum palliũ legitimus sponsus sua fraudetur sponsa. Aduersus ergo hos ambos errores stat nitur hæc veritas, ꝙ etsi ante consummationẽ copula legitima sit matrimoniũ, nihilominus legitimè

Conatus ad copulã non cõsummat matrimoniũ.

Dubium.

Dilutio dubij.

Prima cõclusio.

VViteleff.

Erasmus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cõclusio iuxta probatur.

gitimè inde fieri potest ad religionẽ ascensus. Cõclusio est multis canonibus cõstituta. vt. c. Verum, de conuer. coniugatorum. &c. Ex publico. & 27. q. 2. ex Eusebio can. Desponsatã, & ex Gregorio cano. Decreta, & ex Nicolao, can. Scriplit, & multis alijs. At ne cui videãtur canones isti incõsulti, probatur etiam ratione.

Ratio conclusionis.

Status religiõis, vt Pau. 1. Cor. 7. apertè docet, perfectior est statu coniugali: id autem, quod perfectius est, nõ debet per minus perfectum impediri: ergo vtriq; cõiugum si citra alterius iniuriam fieri potest, integrũ est ad religionẽ se se conferre. Quòd autem ante copulam relicto coniugi nõ fiat tam atrox iniuria, quę per lucrũ religionis nõ repensetur, probatur. Illa iniuria vel irrogaretur fini matrimonij, qui est prolis procreatio, aut desertæ sponsæ: nõ quidem proli: quia nullus præcessit coniugalis cõgressus, neq; verò spõsæ: quia cùm maneat integra, nil decoris aut honoris inter Christianos amisit, quominus possit alium sibi adsciscere coniugẽ. Item vt lib. 2. de sacram. par. 11.

Ante copulam relicto coniugi nõ fit iniuria.

Hugo.

autor est venerabilis Hugo, coniunctio maris & fœminæ per mutuum cõsensum significat coniunctionẽ Christi & ecclesiæ per gratiã & charitatem, coniunctio autẽ per carnalẽ copulam significat Christi coniũctionẽ per assumptionẽ humanitatis: quare prior, realis & spiritualis est, posterior verò carnalis. Spũalis autẽ desponsatio inter homines nihil vetat quominus possit in illã cõmutari, quæ singularis est & egregia hominis ad Deũ. iuxta verbũ Paul. 2. Cor. 11. Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo, quod licet de Christiana religione vniuersim assertũ sit, tñ gradu quodam peculiari de religionibus, quæ sunt in consilio, intelligitur. Et cõfirmatur per analogiã minimè ineptam. Sicut enim carnalis coniunctio per copulã morte corporali dirimitur, ita & coniunctio spiritualis, quæ mutuo fit cõsensu per mortẽ spiritualẽ, qualis est religio. Cõfirmatur eadem veritas vsu & more pluriũ sanctorum, qui celebratis nuptijs ante torũ voto se se castitatis addixerunt. Id qđ

Cõfirmatio rationis.

De Ioanne Euãgelista.

& de Ioanne Euangelista celebri historia refertur, vt est in præfatione operum Ioannis, siue Augustini, siue Hieronymi fuerit, quòd virginem illũ Christus de media nuptiarũ solemnitate ad apostolatum assumpsit. Nã ratio, quã alij obijciunt: videlicet, non esse credibile, nuptias, quas Christus sua præsentia honestauit, extemplo dirimeret, à nobis potiùs pugnat. Est enim rationi cõsentaneum credere, vt quibus nuptijs interfuit, easdem per trãsitum spõsi ad vberiorẽ frugem decoraret. instar matri-

Ratio.

monij suę intemeratę matris, quam virginem virgini commendauit. Alia exẽpla extãt can. Scripsit. 27. q. 2. de Machario & Alexio. ¶ Ad illud ergo diuinum præceptum, Quos Deus coniunxit, homo nõ separet, Alexand. 3. cap. Ex publico. respondet, q intelligatur de matrimonio consummato, eo q per copulam fiunt duo in carne vna. Sed tñ quamuis ad propositum, quo Papa loquitur de transitu ad religionem sufficiens sit solutio, non tamen omninò sententiæ Christi germana est, vt paulò inferiùs videbimus. q. 2. qñ nec matrimoniũ ratũ potest homo, sed solus Deus separare. Ob idque legitima expositio est, altera Nicolai Papæ citato can. Scripsit. 27. q. 2. scilicet, q in trãsitu ad religionẽ coniuges nõ homo, sed Deus ipse interna inspiratione separat diuino iure, quo religio tanq̃ spirituale connubiũ Dei instituta est. ¶ Quòd si arguas, Per consensum matrimonialẽ vterq; alteri potestatẽ sui corporis facit in vsum carnalis copulę: ergò perinde est tunc indiuisibile matrimonium, vt postea. Respõdetur, q etsi priùs iam sint sibi inuicem potestate traditi per expressum consensum voluntatis, iure tñ ipso diuino & naturali subintelligitur conditio, nisi interea alter frugẽ sanctioris vitæ sibi optare voluerit: per carnalem verò copulã vsũ ipso & facto cõpletur corporis traditio per quã vterq; possessionẽ corporalem potestatis sibi traditæ ingreditur. ¶ Secunda conclusio. Post matrimonij consummationem neutri coniugum iam integrũ est & liberum altero inuito religionẽ optare. Eadem conclusio. in eisdẽ canonibus cautè subditur. Et ratio est: quia nullus potest Deo rem alienã per votũ dicare: qm̃ nemo, nisi qđ suũ est, alteri obligare valet: per cõsummationẽ autem copulæ vterq; se in alterius possessionẽ confert, iuxta verbũ Pauli, Vir potestatem sui corporis nõ habet, sed mulier &c. ergo iam inde neuter potest sine alterius assensione se Deo mãcipare. Secundò, quia per tale votum fini matrimonij: hoc est, educãdæ proli iniuria irrogaretur. Neq; refert per copulam illam generatio tunc fiat, aut secus, quia hoc est accidẽtarium: nam per se commercium illud eum finem habet. Fieretq̃ue adeò & alteri coniugi iniuria, si post illud tori cõmerciũ desereretur. Possunt tñ communi cõsensu quoad torũ separari, vt statim patebit. ¶ Huic conclusioni appendix est, matrimoniũ cõsummatũ, per solũ temporalem obitum alterius coniugũ dissolui, iuxta verbum Pauli ad Rom. 7. Quę sub viro est mulier, viuente viro alligata est legi (scilicet connubij) si autem mortuus fuerit vir eius, soluta est à

Argumentum.

Secũda conclusio.

Rõ prima.

Rõ secũda.

Matrimoniũ consummatum sola morte dissoluitur.

est à lege viri. Et subdit, Vt non sit adultera si fuerit cum alio viro. Idq; ipsum sonant verba Christi, Quos Deus cõiunxit, homo non separet: nẽpe, quousq; Deus eos per mortẽ disiungat. ¶ Tertia cõclusio. In euentu, quo alter iuxta tenorẽ primæ cõclusionis religionẽ profitetur, alter liberè potest aliũ sibi coniugẽ copulare. Cõclusio est Alexãdri in nuper citato. c. Verum. Etenim sicut matrimoniũ per copulã consummatũ morte tẽporali, iuxta citatã sententiã Pauli sic dissoluit, vt mulier citra adulterij labẽ possit alteri nubere, ita & matrimoniũ non consummatũ, quod, vt diximus, spirituale est, morte spũali distrahitur, qualis est religionis professio. ¶ Ad primũ argumentũ D. Th. impræsentiarũ & Ricardus atq; alij iuxta verbũ Gregorij can. Sũt qui. & can. Agathosa. 27. q. 2. respõdent, Cæsarẽ in lege illa ciuili solùm habuisse rationẽ matrimonij quatenus est in officiũ, & ideo permisit vt etiam cõsummato matrimonio, vt Glossa ibidem habet, posset vterq; ad altiora vota transire: quia quatenus est in officium nõ est tam indiuisibile: quãdo quidẽ antiquitus per diuortiũ dirimebatur, & modò per baptismum alterius. Sed lex diuina contemplatur illud quatenus sacramentũ, quã ob rem decernit esse indissolubile. Nihilominus cùm eadẽ lex in illa particula nõ meminerit de matrimonio consummato nihil obstare videtur, quin possit glossari de solo nõ cõsummato. Vel forsan de cõsummato vtroq; coniuge cõsentiente. Tametsi Greg. in can. Sũt qui. 27. q. 2. ad priorẽ expositionem alludat dicẽs, q licet lex humana coniugia dissolui religionis gratia permittat, nõ tamen diuina. ¶ Secũdum argumentũ iam solutũ est: nam quanq̃ ante consummationem sit verũ sacramẽtum & indissolubile per homines, est tamen Dei instinctu solubile: quia integrũ est sponsis fœliciora vota eligere. ¶ Ad tertiũ respondetur, q cõsensus vel alterius vel vtriusq; coniugis per se non sufficit ad dissoluendũ matrimonium, sed cõmigratio ad altiorem statũ & optio melioris frugis: nã vt art. 1. diximus: indissolubilitas & perpetuitas iure diuino indita est matrimonio, quæ ideo ex voluntate cõtrahentium non pendet. ¶ Alia verò argumenta maioris momenti aduersus singulas præfixarum conclusionum sese offerunt. Et primũ omniũ aduersus primam, qua dictum est, post matrimoniũ ratũ posse coniugẽ altero inuito religionẽ profiteri, arguere quispiam extẽplò posset inferendo super idẽ matrimoniũ ratum nõ consummatũ posse Romanum Pontificẽ dispẽsare, vt illo distracto, vterq; possit alias iure nu-

Tertia conclusio.

Ratio.

Solutio primi argum.

Gregorius.

Solutio secũdi argumen.

Solutio tertij argumẽ.

Obiectio.

ptias. Nã cùm voti solẽnitas vt cap. 1. de voto lib. 6. ait Bonifacius, ex ecclesiæ statuto sit inuẽta, fit, vt qua ratione potuit Põtifex illo statu matrimoniũ ratũ ingredientis religionẽ dirimere, posit & sine ipsius religionis ingressu. Opinio est Iurisconsulto rumnẽpe, Ioan. Andreæ in nouellis, & Panor. & Hostien. cap. Ex publico, de cõuersi. coniuga. (vbi & Glossa id ipsum opinat) aliorũq;, quos Syluester verb. Diuortiũ. q. 4. refert. Quãuis ipse in eorum opinione nõ videatur perlistere. Theologorũ verò vniuersalis sentẽtia est in cõtrariũ, vno excepto Caiet. quodlib. 29. quæstionũ. q. 13. sed latiùs in opuscu. 27. quæst. 25. vbi gratis quidẽ & tenuissimis rationibus subnixus à theologa professione defecit. Nam Canonistæ, vt sæpè (salua eorum autoritate) diximus, non sunt iuris naturalis aut diuini, quibus hæc veritas nitlitur, legitimi interpretes. Potissimũ cùm sancti patres sacrę paginæ scrutatores nunq̃ tale fuerint suspicati. Caietanus verò complures congeminat metaphysicas distinctiones, ad quas omnes molestum esset respõdere. Sed vt summatim eas cõplectamur, ait primò, matrimoniũ considerari posse, aut inquantũ officiũ & remediũ, aut inquantũ sacramẽtum. Si priori ratione, notũ, inquit, est & certũ nõ esse indissolubile: quando quidem rationẽ illã ante orbẽ redemptũ habebat, & tamen per conuersionẽ vnius coniugis ad fidẽ distrahitur. Si verò consideretur inquantum sacramentũ, tunc vel cõsideratur tanquam signum effectus, quem cõfert, atq; hac ratione clarum est, nõ esse indissolubile: quoniam effectus ille non est aliquid indelebile: putà, character, sed sola delebilis gratia. Quare altero coniugum defuncto est iterabile. Si verò consideretur inquantum signum vnionis Christi & ecclesiæ, tunc neque illa ratione est indissolubile: primò, quia illa coniũctio non est perfecta, atque adeò nec significans perfectam coniunctionem Christi & ecclesiæ, alioqui qui vxorem post ratum matrimonium ante consummationem relinqueret ratione diuortij, aut quia ipsa religionem profitetur, esset bigamus, quod est falsum, vt patet cap. Debitum. de bigam. Et hac ratione fatetur se esse coniũctum. Præterea, quia distin. præsenti. quæst. 1. art. 3, quæstiun. 2. ait D. Th. per matrimonium ratum solùm significari coniunctionem Christi ad animam per gratiam, quæ est amisibilis, & ideo dissolui per ingressum religionis, sed per consummatum significari vnionem eiusdem Redemptoris ad humanitatem, cuius partes nunquam dimisit: & ideo tunc fieri matrimonium omnino indisso-

An Roma. Pont. possit dispensare super matrimonio rato

Iurisconsulorũ opinio

Caietani opinio.

Caietanus.

S. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

indissolubile. Atq; eam ob rem dixerat in fine precedentis distinctionis, q matrimonium ante carnalem copulam non est omnino integrum & perfectum. Et Leo Papa. 27. q. 2. can. Cùm societas, ait, quòd præter cõmistionem sexuum societas nuptiarum non habet in se coniunctionis Christi & ecclesiæ sacramentũ. Ecce quibus conuictus est Caietanus dicere, matrimonium ratum per dispensationem Põtificis posse dissolui. Addit & historias, quas refert diuus Antoninus Archiepiscopus Florentinus in. 3. part. titu. 1. cap. 2 1. §. 3. circa finem. de Martino. 5. & Eugenio. 4. qui dispensasse feruntur super matrimonio rato.

Leo Papa.

Historiæ.

¶ His tamen nihil obstantibus, re vera opinio hæc quãuis aliquibus sustentabilis appareat, mihi tamen, vt tenuitatem ingenij mei fatear, salua semper ecclesiæ censura, nullam probabilitatis effigiem repræsentat. Et primum, vt status litis, in quo Caietanus hallucinatus videtur, aperiatur, non dubitamus, quin matrimonium ratum nondum consummatũ sit dirimibile, negamus tamẽ alitẽr dirimi posse, quàm diuino iure Deo ipso dispensante. Nam cùm ipse autor fuerit & matrimonij & fidei & religionis causa fidei, quæ finis est omnium legũ, dispensat super matrimonio etiam consummato infidelium, quando alter conuertitur ad fidem, & causa status perfectioris religionis super ratum. Id quod duntaxat rationes Caietani comprobant: ipse verò contendit quòd sit etiam solubile per dispensationem Pontificis, quod re vera nullatenus facit probabile.

Autoris opinio.

Status litis.

Matth. 19.

¶ Vnde id ipsum, quod tanquam sibi exploratissimum supponit: nẽpe, quòd si matrimonium cõsideretur quatenus est in officium & remedium sit dissolubile, nisi disiunctionis cõdimento temperetur, falsum est. Imò verò statim ab ipsa eius institutione in Adam matrimonium per consensus legitimos ratum fuit iure diuino & naturali indissolubile, nisi Deo ipso dispensante. Id enim significant verba illa Adæ, Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea; Propter hanc relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ, Et erunt duo in carne vna: quæ quidem verba in statu innocentiæ ante consummationem matrimonij prolata sunt. Et confirmatur id planè, quia Christus Matth. 19. vt ex professo matrimonij vinculum indissolubile ostenderet, ad illa verba Adæ causam retulit: ex quibus concluſit, Quos Deus coniunxit, homo non separet. Ex quo fit consequens, verbum hoc de matrimonio rato ante consummationem intelligi.

Solutio. 1.

¶ Rursus id inde cõfirmatur, q Iudæi interrogantes, an possent dimittere vxores quacunq; ex causa, nõ loquebantur solùm de cõsummato, sed indiscriminatim etiã de rato. De quo respondit, quos Deus coniunxit, homo nõ separet. At quia in hoc punctũ controuersiæ cõsistit, id exactiùs examinemus, iuris enim interpretes inde suã hauserunt opinionem, q. c. Ex publico, de conuersio. coniuga. ait Alexãder, verbũ illud Christi intelligi solùm de cõsummato matrimonio. In cuius fauorẽ ait Caietanus, q Deus nõ protulit eadẽ verba, nisi post illa Adæ, Et erunt duo in carne vna. & tñ non fiunt vna caro, nisi per copulã. ¶ Contra hoc tñ est euidens argumentum, q vinculũ ipsum per mutuum consensum colligatũ suapte natura ordinatur ad copulã: & ideo per illũ mutuum consensum, tanquã per integrã causam, tradunt sibi inuicem coniuges mutuam suorũ corporum potestatẽ, atq; ex illo tẽporis momento verũ esse incipit illud Pauli, Vir nõ habet potestatẽ sui corporis, sed vxor, neq; vxor sui, sed vir. Quapropter cùm primum coniux in mora fuerit optandi religionẽ, tenetur sub reatu peccati mortalis coniugi petenti debitũ redire: ergo sentẽtia Christi, Quos Deus cõiunxit, homo nõ separet, statim post ratũ matrimonium verũ obtinet. ¶ Deinde & hoc maximè vrget argumentũ, q carnalis copula, vt paulò ante dicebam⁹, nõ est de essentia matrimonij, sed est accidentaria perfectio ad consequendũ finem: ergo tota substantia & matrimonij vis cõsistit in mutuis illis cõsensibus: atque adeò cũ vinculũ matrimonij sit suapte natura indissolubile, naturã illã & nexum ex cõsensibus ipsis sortitur, quibus alterutrũ coniuges potestatẽ suorũ sibi corporum faciũt. Mirabile emẽ est, q cùm inter matrimonium ratũ, & matrimonium cõsummatũ non sit discrimẽ nisi accidentariũ, ratum natura sua sit dissolubile, & consummatũ natura itidem sua indissolubile: cùm tamen vbi discrimen non est nisi accidentarium, natura sit eadẽ. ¶ Alexander ergo, quia solùm loquebatur de transitu ad religionem, qui post consummatũ matrimoniũ non licet inuito altero coniuge, nõ curauit legitimam expositionẽ verbis Christi subscribere, sed illam, quæ sibi suffriebat. Legitima verò est, quã ex Nicolao Põtifice supra retulimus, scilicet Scripsit, q tunc non homo, sed Deus ipse coniuges separat. ¶ Acperinde ad aliud (quod Caietanus minimè inspexit) respõdetur, quòd cùm alter infidelium coniugũ fidem suscipit, dirimitur matrimonium per Dei dispensationẽ, nam si ambo cõcertant, dirimi nõ potest.

Alia confirmatio.

Argumentũ

Alexander.

Interpretatio legitima.

Aliud argumentum.

Natura

Natura nanq; matrimonij, quæ ipsum facit indirimibile, semper est subiecta dispensationi Dei, qui sic ipsum instituit, vt rõne fidei dirimeretur, & rursum ante consummationẽ ascensum nõ cohiberet ad religionem, quẽ ipse quoq; vt perfectiorem statum condidit.

Obiectio.

Dilutio.

¶ Sed obijciet forsan cõtraria opinio, q cùm Papa dispensat, tunc nõ homo, sed Deus cõiunges separat, quandoquidem Papa autoritate Dei fungitur. Hæc autem obiectio principiũ petit: ob idq; nullius est roboris. De hoc enim controuertamur, an talis fuerit Papæ cõmissa facultas. Quod enim ipsi aiũt, matrimonium consummatũ natura ipsa esse indissolubile, id ipsum nos ostendimus rato etiam cõpetere.

Pontifex nequit dispensare.

Quare cùm Christus ait, homo non separet, Pontificẽ etiam ipsum excluſit, qui talẽ potestatem ei nõ cõmitteret: quia super iure diuino & naturali, quale illa verba signant, Papa minimè dispensat. Id enim ipsum illi cõcedũt de consummato: & tamẽ inter ratum & consummatum nequeunt tantũ discriminis ostẽdere, vt nõ eodem modo intelligatur de rato.

Ad historiã.

¶ Autoritas verò Martini & Eugenij, si ita verum est, q similẽ dispensationẽ fecerunt, nullatenus tanquàm ecclesiæ determinatio mouet: quia factum Pontificum nõ facit fidei articulum, sed opinionẽ Canonistarũ sunt secuti. Et tamen alij Pontifices nõ legũtur talẽ fecisse dispensationem, cùm tamen credibile sit, creberrimè oblatos fuisse dispensandi casus.

Adrianus.

Imò Adrianus. 6. vir, tum vtriusq; iuris peritissimus, tum & rei theologicę nõ infimè doctus cùm ab illo huiusmodi dispensatio fuisset postulata, oblataq; fautrix sententia Caietani, demiratus est, virum theologum hoc sibi in animum inducere potuisse: & ideo improbis precibus succũbens respondit, se dare quod posset, sed tñ credere nihil posse. ¶ At quo tãdem illam opinionẽ exulceremus, si matrimoniũ ratum nõ esset natura sua indissolubile, profectò nõ solùm Papa, sed etiam episcopus dispẽsare super eo posset: nã quicquid potest Papa in huiusmodi dispensationibus, potest episcopus, nisi sit prohibitus. Quin verò nihil mirarer, si quispiã inferret, q etiam citra dispensationem possent se coniuges separare. Nam si verbum illud, Quos Deus cõiunxit, &c. nõ intelligatur de matrimonio rato, vnde rogo cõuincitur, arctiorem nexũ esse in matrimonio rato, q̃ in sponsalibus de futuro? Et ideo saltẽ si de facto separarẽtur, & alia matrimonia cõsummarent, teneret factũ. ¶ In summa, si hæc dispensatio semel vsu admitteretur, frequẽtissimi essent qui eam procurarent: & sic contractus matrimonij adeò esset languidus, vt vix vllius esset roboris. Id quod experientia nos docuitnã plurimi hac opinione Caietani coarmati Apostolicã sedem super tali dispensatione pulsarunt, qui tamẽ repulsam meritissimò passi sunt. Absit ergo vt hæc opinio, his maximè temporibus, audiatur, quãdo hæretici tam multis de causis putant matrimonium dirimendum. Caietanus vtinam nunquam de hac re Eralinũ legisset, vt dist. 36. iterum adnotabimus, qui eadem facilitate dixit, matrimonium fornicationis causa non modò quo ad torum separari, verùm & quo ad vinculũ disrumpi. ¶ Ad primum igitur, quod nos in capite obiecimus, argumentũ respondetur, q et si cæremonia solẽnis voti ex statuto ecclesiæ, vt ait Pontifex, sit inuenta: tamen ex natura rei sit illic traditio, qua homo in cõnubiũ spirituale Dei mãcipatur, vt dist. 38. q. 2. iterũ dicturi sumus. Quocirca dissolutio matrimonij rati per ingressum religionis nõ sit iure Pontificio, sed diuino, quia sit transitus ad fœlicioremu statum. Quare citra talem religionis ingressum nõ est in potestate Põtificis eiusmodi matrimoniũ dissindere. ¶ Ad alia argumenta Caietani, scilicet, q inquantũ matrimoniũ ratum est sacramentũ, nõ est indissolubile, iã responsum est, primum, q causam indissolubilitatis matrimonij rati nõ in hoc potissimũ fundatur q sit sacramentũ nouæ legis, sed in iure naturæ & diuino ab eius exordio. Nihilo minus etiã inquantũ est sacramentũ, licet sit solubile per ingressum religionis, nõ tamẽ aliter. Et ad hoc propositũ ait S. Thom. q nõ significat vnionẽ Christi cum humanitate, quę vnio est indissolubilis, sed cum anima per gratiam, quę est amissibilis. Et rursum q nõ est in tegrum & perfectũ. Non q ei deficiat integritas vlla aut perfectio essentialis, sed solùm accidentalis & carnalis, qua ratione per congeminationem matrimonij rati, aut per vnum matrimonium ratum & alterum consummatum nõ fit homo bigamus: quia irregularitas bigamiæ respicit copulam. Hoc tamen solum inferre sequitur, p sit dirimibile per aliud cõnubiũ spirituale, quod est causa fœlicioris gratię: nõ tamẽ vllatenus sequitur, q sit alia via dirimibile. Aliud verò Leonis dictum in can. Cùm societas. si id ponderis haberet, quod Caietanus putat, multò plus concluderet, quàm ipse vellet. Habetur enim illic, q præter commistionem sexuum, mulier non pertinet ad matrimonium. Sequeretur ergo inde, q matrimonium ratum non esset matrimonium. Ergo vel intelligitur, q præter copulam nõ est matrimo

Solutio primi argum.

Solutio argumentorũ Caietani.

Cano. Cùm societas.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

trimonium perfectum perfectione accidẽtali: vel aliter, vt distin. præcedenti quæstio. 2. articu. 4. dicebamus, est interpretandum.

Contra primam conclusionem.

¶ Præterea contra eandem primam conclusionem arguitur. Si potest coniugatus ante copulam ad religionem transmeare, subsequitur q̃ possit similiter sacris ordinibus citra religionem initiari: nam cùm votum sit illis castitatis annexum, est etiam ille status matrimonio perfectior. Vel saltẽ poterit ad episcopatum inuita vxore conscendere: nam vt est in iure, Si vinco vincentem te, à fortiori vincam te.

Solutio argumenti.

Status autem religionis vincit statum matrimonij, cùm ergo episcopatus, vt libr. 10. de iust. & iure, dicebamus religione perfectione superet, fit vt fortiori ratione possit coniugatus fieri episcopus. Ad hoc respondetur consequentia perempta. Haud enim licet sine licentia vxoris sacros ordines suscipere, vt vtroque cano. Vxoratus. de conuer. coniug. cauetur, neq; ad episcopatum promoueri, vt ibidẽ ca. Sanè habetur. Nam cùm prædicta ca. ante matrimonium non distinguãt, siue ratum sit, siue cõsummatum, veritatem cõtinent etiam in nõ consummato, vt bene ait Durand. dist, præsenti. quæst. 2. & Palud. quæst. 3. Quãuis Hostiensis in sua summa cõtrarium insinuet. Et ratio est plana: quia nequaquam coniugato licet altero inuito statum mutare, nisi quãdo per talem mutationem matrimonium dirimatur, vt qui manet in seculo possit aliud contrahere. Per susceptionem autem ordinis vel episcopatus non dirimitur matrimoniũ: vt expressa determinatio est Ioannis. 22. in Extrauagant. Antiquæ concertationi. sub titulo de voto: quia illa non est mors spiritualis: neq; enim vouent paupertatẽ aut obediẽtiam eo modo, quo religiosi: & votum continentiæ annexum nõ est de essentia sacerdotij. Põt em̃ Papa dispẽsare, vt sacerdotes vxoras habeant, vt Græci. Et tñ si dispensaret cũ sacerdote in virtute continentiæ, non posset ille cum alia contrahere, sed deberet cũ priori cohabitare, quod est signum, matrimonium per susceptionẽ ordinum nõ dissolui, atque adeo neminẽ posse inuita vxore ordinari. Adhuc lioqui compulsa illa esset perpetuæ castitati addicti. Imò verò, vt in prædictis. colegitur, nõ sufficit simplex consensus vxoris, vt habetur ca. Ex parte. in. 1. de cõuer. coniuga. sed requiritur, vt continentiam ipsa etiam voueat: quinimo si non sit ætate proiecta: nempe, sexagenaria, satis est, vt simplex votum cõtinentiæ faciat, per quod iuri suo petendi debitum abrenunciat. Quod si nõ fecerit, & maritus ordinetur, potest illum in consortiũ coniugale repetere: ille aũt manet ordinatus, sed irregularis. ¶ Et per hæc soluitur argumentũ supra factum, quia votum cõtinentiæ nõ per inde est de essentia ordinis, sicut de essentia religionis. Et episcopat⁹ quãuis sit altior quãm religio, eo q̃ episcopus profitetur se perfectionem habere, ad quam religiosus ascendit, non tamen est eiusdem generis, quia non est mors spiritualis. Quòd si arguas secundùm opinionem supra citatam, q̃ Ioannes vocatus est de nuptijs ad apostolatum: & tamen episcopi succedunt apostolis. Respondetur, q̃ præterq̃ q̃ Christus potuit, quod voluit facere, apostoli fuerunt religiosi, in quo ordine episcopi nõ succedunt illis, sed in eo q̃ sunt pastores. Potest tamen vt bene ait Palud. coniugatus eligi in episcopum, dum tamen ante votum continentiæ vxoris non confirmetur: quia semper in electione subintelligitur consensus vxoris. Nisi forsan ante matrimonij consummationẽ religionem profiteatur, vnde in episcopatum resumatur. ¶ Hinc sit neutrum coniugum ante copulam posse transire ad religionem, nisi sit approbata, cuius votum solenne impediat dirimatq̃ matrimonium. Quare nõ satis est, vt sponsa fiat beata nostri ordinis, nec sufficit coniugatum fieri militem in religione militari, nec sufficisset antequàm cum illis dispẽsatum esset, vt vxores haberent. Nã certè per talem habitum militarem nõ dirimitur matrimonium. Secus de corũ clericis & monialib⁹, qui viuunt in clausſtro. ¶ Quocirca, si mea modò sit audienda opinio, per ingressum religionis diui Ioannis (loquor de militibus) affirmare nõ auderẽ dirimi matrimoniũ ratum, aut posse coniugatum inuita vxore illam religionem profiteri, vt de sacerdotio dictũ est. Nam etsi cum illis hactenus super nuptijs dispensatum nõ fuerit, arbitror tamen, sub aliorum censura, posse cum illis salua eorum religione sicut cum cęteris dispensari, licèt nõ esset ita honestum & condecens.

Paluda. opinio.

Iuduciæ dantur tentationi sponsæ concedũtur. Triplex rõ.

¶ Præter hæc quæ dicta sunt obseruanda est iuris præscriptio in præallegato ca. Ex publico. etenim ne nimiam sponsi licentiam vsurparent renuendi debitum soluere, causantes q̃ habent in animo religionem ingredi, præscriptum eis est duorum mensium spatium, quo posit vterq; de illa religione deliberare: & præterea, vt ait Sanctus Thom. vt præparentur, quę ad nuptiarum solennitatem necessaria sunt: & tertio ne vilè habeat maritus dan-

tam, quam non suspirauit sponsus dilatam. Sic em̃ emendanda est litera canonis, Institutũ. 27. q. 2. qui est Augustini lib. 4. cõfessionũ. Quo spatio transacto neuter potest differre debitum reddere petenti. ¶ At verò si infra tale bimestre tempus habitum induat, tunc dubitatur, vtrùm tempus professionis debeat abbreuiari, ne qui manet in seculo tandiu expectet. Bernardus enim in apparatu super cap. Statuimus. de regularib. absolutè tenet fore abbreuiandum. Glossa verò super can. Despõsatam. 27. q. 2. distinguit, q̃ si cõiux ingressus est de consensu alterius, expectandus est annus. Si verò contra eius voluntatem, tunc est tempus abbreuiãdum. Sed multò certior, imò certissima est opinio Durandi & Paludani, & Hostiensis in summa, quòd etiã si ingrediatur altero inuito, non est compellendus renuntiare iuri suo, quo sibi conceditur annus probationis. Nam si iure ei licet habitum induere, illũ cum priuilegijs iuris induit. Præsertim cùm annus probationis etiam in fauorẽ monasterij sit concessus. Quare qui manet in seculo totum annum expectare tenetur: quia ante alterius professionem ad alias nuptias migrare non potest. ¶ Quid autem iuris si sponsus infra illud tempus bimestre vi spõsam compresserit renuente, quæ dicebat se velle religiosam fieri, num post illam violentam consummationem copulę semper sit puellę integrum & licitum desiderium religionis explere. Appareret enim licitum ei semper manere: quia contra suam voluntatem non potuit per vim suo priuari iure. Ad hoc non desunt, qui respondeant, sponsum nullam iniuriã inferre sponsæ dum vi debitum extorquet ab illa, eo q̃ ipsa per consensum de præsenti fecit ei illam facultatẽ petẽdi. Alij per aliud extremum aiunt iniuriosam violentiam puellę inferri, cui ideo ius etiam permanet transeundi ad religionem. Media verò inceditveritas: est enim peccatum mortale ante duos mẽses sponsam affirmantẽ in animo habere religionem, cõprimere: quoniam licèt consenserit in copulam, semper tamen consensus intelligebatur cum beneficio iuris, quo sibi conceduntur inducię bimestres ad religionẽ. Nihilominus etiam illo pacto cõsummata copula religionem ingredi nequit altero inuito: quoniam matrimonium ratione consummationis fit natura sua simpliciter indissolubile: & ideo q̃ per vim vel sponte cõsummetur, accidens est, quod naturã mutare non põt. Ipsi ergo puellæ imputetur, quæ nõ sibi satis cauit. Neq; mirũ si quis absq; sua culpa ius amittat ingrediẽdi religionẽ, vt si aliã infirmitatem incurreret, qua fieret ad id inhabilis. ¶ Circa secundã conclusionem de matrimonio cõsummato oriuntur etiam nonnulla dubia. Arguitur enim q̃ nec per mortem tẽporalem dissoluatur. Nam si defunctus maritus vitæ restitueret, vt Lazar⁹, apparet priori vxori tunc restituendũ, iuxta verbũ Pauli ad Hebr. 11. Acceperũt mulieres de resurrectione mortuos suos. Respondetur absq; dubio matrimoniũ per mortẽ dissolui, vt citatus Paul. ad Roma. 7. autor est: quia matrimoniũ contractus tẽporalis est: ea autẽ tẽporalia vincula per mortem dissoluuntur. Mulierum autẽ nomen in autoritate inducta nõ accipitur, p vxoribus accipientibus maritos, sed pro quibuscunq; recipiẽtibus filios, aut alios sibi cognatos & charos, vt de Sunamite, & alijs lib. 3. & 4. Reg. legitur, q̃bus Helias & Heliseꝰ filios suscitarũt. Quare nulla est quorundam glossã dicentium, q̃ dùm mortuus post breue tempus suscitatur, non est illa proprie æstimanda mors, & ideo non dissoluitur matrimoniũ. Imò quæcunq; separatio animę à corpore sufficit ad illud dissoluendum. ¶ At verò citra mortem nullatenus dirimi potest quoad substantiam & vinculum, quantũcunq; post cõsummationem cõiuges castitatem voueãt, & alter vel ambo religionẽ ingrediãtur, eo quòd suapte natura & diuino iure cõsummatũ matrimonium simpliciter est indissolubile. Verũ tamen separatio ex vtriusq; cõsensu fieri põt quo ad torum, vt ait August. cano, Quod deo placet. 33. quæst. 5. Et Grego. cano: Sunt qui, & in. 8. Synodo, Si quis cõiugatus. 27. quæst. 2. Tãetsi cam: Si vir & vxor, caueatur ne id vllatenꝰ sine eꝰi cõscięntia fiat. Quãuis illud nõ sit de essentia: quia vota sine eius licentia tenerẽt. Id quod ius ipsum diuinum permisit, vt. 1. Corinth. 7. docet Paulus dicens, Nolite fraudare adinuicem nisi ex cõsensu ad tempus, vt vacetis orationi, & iterum reuertimini, ne tẽtet vos Satanas propter incõtinẽtiam vestram. Indè enim cõsequitur, quòd vbi incõtinentiam nõ timent, possunt ambo in votũ cõtinentiæ cõsentire. ¶ Id autem fieri bifariam potest. Vno modo, vt separato toro maneant in seculo. Eo nimuerò vt lib. 7. de iusti. & iure. quæstio. 3. articu. 1. diximus, quando vnus tantùm votum cõtinentiæ de consensu alterius fecit, potest alter qui facultatem dedit, illam reuocare, vt ait August. cano. Manifestum. 33. quæstio. 5. Imò durante etiam voto tenetur pętenti debitum reddere, licèt petere nequeat. At verò vbi ambo eodem cõsensu idem votum castitatis emiserint, iuri ambo renunciarunt exigẽdi

Spõsavi oppressa ab spõso, an illo rediẽte possit religionem profiteri.

Opinio quorundam.

Opinio aliorum.

Sẽtentia authoris.

Nota.

Ratio.

Per ingressum religionis D. Ioannis cruce signatorum.

Circa secundam cõclusionem.

Solutio.

Matrimoniũ cõsummatũ nunquã quo ad vinculũ dissoluitur.

Nota.

Augustin. Gregor.

Bifariã coniuges possũt vouere continentiam.

H debitũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

debitum, atque adeò neuter potest petere aut reddere sine dispensatione voti.

Secundus modus. ¶Potest præterea & secundo modo id fieri per ingressum religionis amborũ aut alterius coniugum. Si enim ambo communi consensu religionem profitentur, nemini dubium quin professio teneat, neque est in illorum potestate reuocare votum.

Nota. ¶Potest & vnus solus de alterius consensu intrare altero in seculo remanente, vt habetur can. Agathosa. 27. quæst. 2. Sed tunc consideratior habenda est cautela secundum iura, & de illo, qui in seculo remanet, distinguendũ.

Iuris cautela. Nam si est mulier ætate prouectam ẽpe, sexagenaria (& idem est de viro) quæ in periculo castitatis iam non versatur, satis est si in seculo continentiam voueat. Si verò est iunior ætate, cui idcirco idem periculum timendum est, non sufficit simplex eius votum, vt alter religionem intret, sed ambo tenentur religionem profiteri, vt ex eodem can. Agathosa, colligitur, & expresse habetur ca. Cum sis. de conuersi. coniug. & capitul. Ex parte abbatis. ibidem. ¶Quòd si contra arguas. Quãdo vterque votum simplex continentiæ fecit, iuri renunciauit petendi debitum, nec potest illud reuocare: ergo licet ipsa iuuenis maneat in seculo, potest ipse religionẽ ingredi. Negatur cõsequentia: quoniam periclitante altero de pudicitia, cõsilium est, vt super dicto simplici voto dispensetur ab episcopo. Atq; hac de causa non permittitur fieri solenne in vno, nisi fiat in vtroq;. Vnde glossa. prædicti can. Agathosa: scilicet, quòd sufficit consensus vxoris, licet expresse non voueat nec intret religionem, vt maritus possit ingredi, quia tunc ipsa compelletur intrare, certe non est tuta, nec habetur in practica, sed prædictis canonibus aduertatur. Nam licet in cano. ab illa glossa citato, Qui vxorem. 33. quæst. 5. præcipiatur, vt qui vxorem suam velare permiserit, aliam non accipiat, sed similiter conuertatur, præsumitur tamen, quòd qui id permiserat iura sciret, quibus compellebatur intrare, alioqui posset excipere dicens, quòd putaret se posse manere in seculo. Et iste est casus capitu. Ex parte abbatis. de conuersio. cõiuga. vbi maritus compulsus est redire ad vxorem, licet ipsa consensisset. Et ideo neuter est admittendus ad religionem, nisi vterq; intret.

Glossa can. Agathosa. 2. Venies. ¶Casus autem cap. Veniens. de conuersio. cõiugat. diuersus est. Fecerat quippe maritus professionem consentiente vxore manente in seculo. Sed quia illa postmodum fornicata fuit, non fuit maritus cõpulsus exire, nec ipsa intrare, quoniam fornicationis causa potuerat fieri diuortium. Si verò vnus de alterius cõsensu manentis in seculo intret religionem propter ignorantiam, vt in casu citati cap. ex parte. tunc ipsa mortua non potest ad secundas nuptias transire, sed tenetur ad monasterium reuerti, vt eodem cap. habetur: quia votum fecerat de consensu vxoris, soluto per illam reuocabile. Attamen qui contra voluntatem vxoris votum fecit castitatis solenne in religione credens id posse, tenetur ad vxorem redire: neq; vero illa mortuo compellitur ad monasterium reuerti: quia votum non fuit solidum religionis. Non tamen potest ad alias transmeare nuptias, quia votum quatenus in sua erat potestate consolidauit: scilicet, nõ petendi debitum. Definitio est cap. Quidam. eodem. titu. ¶Quod huic de separatione tori post consummatam copulam per ingressum religionis de consensu alterius dictum est, id per susceptionem ordinum aut episcopatus intelligendum etiam venit. Vxore enim castitatẽ vouente si est sexagenaria, vel religionem ingressa, si est iunior, potest vir citra religionem sacros ordines suscipere, & episcopus fieri. Id quod de Diuo Hilario Pictauiensi episcopo legitur, qui cum episcopus esset, vxorem habebat & filiam. Definitio est capitu. Sanè. de conuersio cõiugato.

Nota. ¶Præter hos casus absque cõsensu alterius potest separatio fieri quo ad torum fornicationis gratia, vt distinct. 36. videbitur. Tunc enim facto diuortio, quamuis fornicationis reus maneat in seculo, potest alter in monasterio religionẽ ingredi. Cuius exẽplum legitur in Paulo simplice. Imò si vxor fornicata est, potest vir ad sacros ordines extra religionem promoueri quoniam solutus est vinculo reddẽdi debitũ, nisi fornicariæ pepercerit. Collige ergo tres casus, quibus matrimonium soluitur. Quoad substantiam nãque non nisi ante copulam dirimitur, idque etiam altero inuito, non tamẽ nisi per ingressum religionis. Consummati vero separatio fit quoad torum, non tamẽ nisi per consensum alterius, aut fornicationis gratia. Ex quo fit, quòd licet ante copulam discrimen sit inter ingressum religionis, & susceptionem ordinum, tamen consummata copula, quocunque euentu vir potest religionẽ ingredi, potest etiam sacros ordines suscipere. Quod ante nos Paluda. distinct. præsenti. quæstio. 3. probe contexit.

Propter fornicationẽ separatur torus.

QVAE-

QVÆSTIO SECVNda. De sponsalibus.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sponsalia conuenienter dicãtur futurarum nuptiarum promissio.

QVoniam definitũ est cõsensum, matrimonio necessarium esse de præsenti, vt opposita iuxtase posita clarius innotescant, quæritur de sponsalibus quem nam habeant effectum. Et arguit primo de nomine, q̃ sponsalia nõ sint futurarũ nuptiarũ promissio, vt ait Nicola⁹ papa can. Nostrates. 30. q. 5. Sponsus nãq; vt nomen sonat, ab sponsalibus dicitur: ait verò Isidorus lib. 9. etymologiarum. cap. vlt. q̃ sponsus non dicitur quia promittit, sed quia sponsores dat: ergo sponsalia non sunt idem quod promissio. ¶Secundò. Si spõsalia essent promissio, sequeretur q̃ in foro ecclesiæ compellendi essent spõsi ad matrimoniũ: nã promissio obligationem parit: & tñ ecclesia spõsos non cõpellit, vt patet cap. Præterea. de spõsalib. ergo sponsalia non sunt promissio.

¶Tertiò. Nullus dicitur sponsus nisi ab sponsalibus: vocatur autem sponsus non solùm qui contraxit per verba de futuro, sed etiam qui contraxit per verba de præsenti, vbi realis interuenit datio & acceptio: ergo sponsalia non sunt promissio. ¶In contrarium est authoritas iuris, vt allegata Nicolai. & l. sponsalia. ff. eo. tit. vbi habetur, q̃ sponsalia sunt mentio & repromissio futurarum nuptiarum.

¶Sponsalia, vt nomen ipsum sonat, ab spondendo dicuntur: spondere autem est sponte promittere: quod ideo nomen connubio, quod liberrimũ esse debet, digne coaptatur. Quapropter Vlpianus eod. tit. l. 2. sponsalia, inquit, dicta sunt ab spondendo: nam moris fuit veteribus stipulari & spondere sibi vxores futuras. Vnde, vt Florentinus subdit, sponsi sponsæq; appellatio nata est. Hunc autem ritu Gellius lib. 4. c. 4. ex Seruio Sulpicio lib. de dotibus refert. Nam qui vxorem ducturus erat, à parente vel tutore puellæ stipulabatur: hoc est, postulabat eam sibi in vxorem promitti: spondebatq; adeo illam se ducturũ, spõsoresq; promissæ fidei dabat & fideiussores: forte de seruanda dote: quia tunc lex illa & cõsuetudo vigebat, quæ postmodum reuocata est in Codice, Ne fideiussores dotium dentur. ne scilicet vir vxori fideiussorem dotis exhibeat: licèt vxor pro dote, quã marito promittit, talẽ fideiussorẽ dare permittatur, vt l. Cũ dotis. ff. de iure dotiũ. Quod si pater illã promittebat, cõtractus illi vtrinq; mutui spõsalia dicebãtur. Atq; adeo qui puellã spõdebat dicebatur sponsor, vt pater. Puella verò, quæ promittebatur & spondebatur, dicebatur sponsa. Vnde apud Terentiũ, Aliam pater ei desponderat gnatã Chremetis. Sponsus verò nõ ea rõne dicitur, quia promissus, sed quia ei sit promissio: vel quia, vt ait Isidor. sponsores dat, vt spõsus idem sit, quod spõsoribus stipatus. At verò nõ solùm pater dicitur spondere filiam, sed & ipsa se etiã spondet, & iuuenis eam dicit despondere sibi. ¶Est autẽ cõsiderate animaduertendum, vt ait impræsentiarũ S. Tho. arti. 1. solut. ad. 6. q̃ cùm duo in matrimonio cõsiderentur. s. coniunctio matrimonialis, & vsus ipse, dupliciter dicũtur sponsi. Vno modo rõne futuri coniugij: quia. s. tantùm sponsalia cõtraxerunt. Et isti sunt simpliciter sponsi, quia nõ sunt verè coniuges: coniuges enim sunt verè cõiugati per coniugium de præsenti. Quare in rigore sponsi & coniuges opponũtur. Sed aliter dicuntur sponsi, ipsi etiã coniuges p verba de præsenti ante copulã. Sponsi scilicet respectu futuræ copulæ, quã sibi inuicẽ implicitè spoponderunt. Quo facto beata virgo fuit vere coniux Ioseph. Quod quidem adnotatu est necessariũ ad intellectũ plurimorum canonum, qui noiẽ sponsi & sponsæ diuersimodè vtuntur. ¶Tres ergo dignoscẽdi sunt gradus impræsentiarũ. Primus, cum sponsalia tãtùm de futuro fuerint cõtracta, quod non sufficit, vt dicãtur cõiuges. De qua desponsatiõe loquitur can. Si quis sponsam. 27. q. 2. vbi habetur, q̃ si quis sponsam filij sui oppresserit: filiꝰ aliã accipiat. Quod nõ liceret si fuisset sponsa de præsenti. Et can. Quidã desponsauit. ibidẽ, vbi illa, quã quidam sibi desponsauerat, oppressa â fratre sponsi, nõ prohibetur quin possit alteri viro nubere. Secundus gradus est, quãdo interueniunt cõsensus per verba de præsenti: & illi dicũtur sponsi respectu futuræ copulæ, & nihilominus veri cõiuges. Et sic accipitur desponsatio ab Isidoro & Augu. can. Cõiuges, & can. Coniux. 27. q. 2. vbi habetur, q̃ cõiux verius appellatur à prima desponsationis fide, quãuis ignoretur concubitus. Et can. Qui desponsatam. quo, ait Greg. Qui desponsatã puellam proximi sui acceperit in cõiugiũ, anathema sit. Vbi subditur moris esse diuinæ legis

Partis affirmatiuæ argumẽtũ primum.

Nota.

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirm.

Sponsalia vnde.

Vlpianus.

Gellius.

Sponsus.

Isidorus.

S. Thom.

Sponsi dupliciter dicuntur.

Tres gradus admatrimonium. Primus.

Secundus gradus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sponsas(scilicet per verba de præsenti) appellare cõiuges,vt in Euangelio,Noli timere accipere Mariam cõiugẽ tuam.Et Deutero.21. Si quis despõsatam hominis puellam oppreſſerit moriat,quia vxorẽ proximi sui violauit.

Tertius gradus. Tertius gradus est,dum res vxoria per copulã consummat. Quod quidẽ matrimoniũ, vt diximus,non põt,nisi amborũ consensu quo ad torũ dissolui.Et tunc maximè mulier dicitur vxor.Qua ratione Origenes can. Inuẽta. 27.q.2.voluit adittere,vt beatã Mariã dicere tur vxor Ioseph.Vnde verbũ Gratiani can. Decreta.vbi intulit,inter sponsum & sponsam cõiugũ non esse:quia sponsa sine cõsensu spõsi põt intrare religionẽ,coniux verò non nisi de consensu cõiugis,non est verũ,nisi sit sermo de sponsis per verba de futuro.Nã inter sponsos per verba de præsenti est verũ cõiugium,& tamẽ vterq; ante copulam sine alterius cõsensu põt religionẽ intrare. Quare verbum illic Gregorij, Decreta legalia desponsa tam si conuertu voluerit nullo consueuerunt damno mulctare,etiam de despõsata per verba de præsenti,licèt iam tunc dicatur cõiux, intelligitur,Antea tamẽ quàm fuerit matrimonium consummatum.

¶His ergo præmissis ad quæstionẽ tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Sponsalia sunt mutuæ promissiones viri & fœminæ de contrahendo matrimonio.Probatur per etymologiã iam expositã. Quapropter veluti matrimonium nõ perficitur nisi per mutuũ vtriusq; consensum,ita neque sponsalia vim obtinent,nisi per mutuã vtriusq; partis promissionẽ.Nam consensus, qui de præsenti faciunt matrimonium,de futuro faciunt sponsalia. Quo circa si ipsa tantũ polliceatur viro se nupturã,aut si vir dũtaxat polliceatur Mariã ducere,quousq; ambæ inuicẽ promissiones coeant,non sunt sponsalia.¶In contrariũ tñ arguitur.Simplex promissio, qñ iusta est & honesta,vim obtinet obligandi:ergo dum iuuenis pollicetur Mariã ducere,& ipsa promissum acceptat,iam ille tenetur seruare promissum,etiã si non ipsa statim se se illi spondeat,sed tempus deliberãdi accipiat: ex quo subsequi videtur spõsalia non esse mutuã promissionẽ.Ad hoc respõdetur cõcesso antecedenti,negando hanc vltimã consequentiam. Cõceditur, inquã,illam promissionẽ esse obligatoriã,non quidẽ in vi sponsaliorũ quousq; reciproca promissio alterius partis accedat, sed in vi simplicis promissionis. Quare nõ est illa obligatio tanti valoris,quanti sunt sponsalia.Nã si altera pars diu deliberatione prolatet,censetur alterius promissionẽ contẽnere.

1.Cõclusio.

Ratio.

Obiectio.

Solutio.

¶Secunda cõclusio.Spõsalia neutiq; sufficiũt ad matrimoniũ contrahendũ,nisi nouus consensus de presenti accedat vel formalis,vel virtualis per consummationem copulæ affectu maritali.Probatur,qm̃ matrimoniũ est vera & realis traditio,qua se sibi mutuò cõiuges dãdunt:promissio autẽ nõ est traditio:aliud cm̃ est nuptias polliceri,atque aliud nubere.

2. Cõclusio.

Ratio.

¶Quòd si cõtra arguas.Sicut præsens se habet ad præsens,ita futurũ ad futurum:ergo si eut cõsensus de presenti facit matrimonium de præsenti,ita cõsensus de futuro facit de futuro.Respõdetur, argumentũ amphibologia laborare.Si enim antecedẽs in hoc sensu vlurpetur.s.q̃ sicut cõsensus de præsenti facit tũc tẽporis matrimoniũ,ita cõsensus de futuro facit illud in tempore futuro,negatur quidẽ: qa consensus de futuro nõ est realis traditio, sed promissio.Si autem sumatur in hoc sensu,q̃ si cut cõsensus de præsenti facit matrimoniũ in præsenti,ita & cõsensus de futuro parit obligationem cõtrahendi illud in futurum,cõcedi tur,sed nihil cõtra conclusionẽ.Et est sic intelligenda conclusio hæc,quòd licèt cõsensus interni sint de præsenti,si tamen illos non sibi inuicem per verba de præsenti explicent, sed tantum per verba promissoria de futuro,non fit matrimoniũ.¶Quòd si scisciteris, Quis nã ergo effectus est sponsaliorũ?Respondetur,esse obligationem,quæ inde nascitur ad contrahendum postea,nisi legitima intercesserit causa dirimendi,vt artic.vlt.patebit.¶Hinc sequitur q̃ sponsalia nõ sunt de essentia matrimonij:quia absq; illis precedentibus potest illico matrimoniũ contrahi per verba de præsenti. Sunt tamẽ non prorsus impertinentia,imò sæpe cõducentia,præsertim cum sub cõditione fiunt:quia nõ possunt cõditiones dotium vel aliarũ rerum ita facilè cõuenire:eo quòd iste cõtractus est omniũ ciuiliũ grauissimus,vt pote,quo homo de tota vita disponit.Et erãt olim maximè in more,quãdo bãna erãt in vsu, quæ quidẽ post sponsalia fiebant ad explorãdum si qua essent matrimonij impedimenta. Iam verò nõ sunt in tanta celebritate.Et quẽadmodum matrimonia,sic & sponsalia, imò fortiori ratione possũt inter absentes per procuratores vel literas fieri.l.vlti.ff.eo.tit.imo & inter solos parentes iuuenũ tractari,& cõcludi,vt artic.proximo videbimus. ¶Est tamen circa hanc conclusionẽ oculatissimè discernẽdum inter verborũ vim,vtrùm nudam habeãt significationem de futuro,an verò virtutẽ præsentis.Si enim dicant,Accipiã te,manifestum est verbum futuri. Sed si dicant,Habebo te in meam,& te in meum,aut Tenebo te,vel reputabo te pro mea,& tractabo te sicut meam, aut quid simile,verbũ ambiguũ est.Nam facere sensum potest,ex nũc,& sic æquipollet verbo de præsenti:quoniam q̃ vir habeat fœminam pro sua,fieri legitime nequit,nisi consensus antecedat,quare si ex nunc vel posthac habiturus est eam pro sua,signũ est iam nunc cõsentire de præsenti. Et idem erit si dicant, Eris posthac,seu ex nunc meus,& eris mea. Secus si dicat, Esto mea vxor, aut meus vir: quoniã hoc futurũ est imperatiui, quasi rogantis aut petentis consensum. Et ideo non denotat inchoationem ex illo articulo, vt cùm testator ait, Hæres meus esto, non intelligit nisi post suam mortem.¶Eadem ferè amphibologia latet sub verbo,volo, vt si quis dicat, Volo te esse vxorem meam: & ipsa, volo te esse virum meum. Sunt enim qui negant satis esse ad matrimonium contrahendum. Attamen quia volo,æquiuocum est, si idem valeat quod cõsentio,& volũtatem,id est,assensum præbeo, matrimonium est: secus si idem sit quod cupio vel desidero. Si autem dicant, Volo tecum cõtrahere, & ille respondeat, Ego tecum,non satis est ad matrimonium: quia velle contrahere, non est contrahere. Quocirca in eiusmodi verborum nubilo vtendum est regula Hilarij in cap. Intelligentia,de verbo. signifi. vbi ait, Intelligentia dictorum ex causis est assumenda dicendi:quia non sermoni res,sed rei est sermo subiectus. Est enim pẽsanda in primis materia subiecta, vtrùm scilicet tunc de sponsalibus, an verò de matrimonio de præsenti ageretur. Et secundum hoc interpretãda sunt verba.Præterea,vt Alexan.tertius cap.Ex literis. in.1.de sponsalib. admonet, inspiciendum est iudici in similibus dubijs si matrimoniũ cõtracturi ad id sint idonei scientia & ætate. Quo cognito si alter nõ intellexit quod alter proposuit,ad communem verbi intelligentiam recurratur, & cogatur vterque verba prolata in eo sensu retinere, quem solent rectè intelligentibus generare.Hæc ibi. Et est cæteris paribus sententia in fauorem illius ferenda, qui simpliciter loquebatur,contra alterũ,qui fraudem nectere videbatur, in foro quidem exteriori:nã in foro cõscientiæ, vbi nullus interfuerit consensus de præsenti,nullũ existit mrimoniũ.¶Tertia cõclusio.Sponsalia fieri possunt aut absolutè aut sub cõditione. Absolutè qdẽ quatuor modis,vt ait impræsentiarũ S.Tho.s. aut nuda promissione,vt accipiam te in meũ, aut meam, aut Promitto te accipere.Secundò per anuli subarrhationem,vt cano. Si quis vxorem,ait Gregorius.& Cano.Si quis despõsauerit,Iulianus papa.27.quæstione.2. quàm illic non fiat mentio de sponsalibus de futuro,sed de vero coniugio de præsenti:nam subditur, quòd illam sic anulo subarrhatam defuncto sponso,etiam ante carnalem copulam,nemo de consanguineis ob publicam honestatem possit accipere in vxorem: & tamẽ si solùm essent sponsalia de futuro,vt infrà distinctione.41.dicemus, liceret.Tertiò per arrharum dationem, vt capitu. fina.de despon impuber.Hæc autem anuli insigne, & arrharum donatio,si nulla præcesserint verba, non sunt sufficientia desponsationis documenta, sed solùm ex præsumptione: quia possunt alia de causa conferri: nam & in emptione & venditione solet intercedere arrha, & propter turpes amores donari anulus. Quare si verba de præsenti præcesserunt, sunt confirmatio veri matrimonij:si autẽ de futuro,sunt sponsaliorum insignia. Quartò contrahuntur sponsalia sub forma iuramẽti.Quibus & quintus adhibetur modus,quando impuberes ante legitimam ætatem contrahunt per verba de præsenti,quæ quidem ob defectum ætatis non æstimatur nisi sponsalia.

Iulianus papa

Tertius modus.

Nota.

Verb. volo.

Hilarius.

Alexãder.

Nota.

Tertia conclusio.

Primus modus

Secundus

Quartus} Quintus

¶De conditionibus autem appositis supersedendum modò vsque ad distin. 29. quæstio. 2.quia possint apponi tam verbis de futuro, quàm verbis de præsenti:& ideo illic de vtrisque copiosiùs habendus est sermo.

¶Per hæc argumenta proposita soluta restãt. Ad primum enim negatur,quòd sponsus dicatur ab sponsalibus: scilicet, à promissionibus, quia promissus est,vt sponsa,sed ab sponsorũ hoc est, fideiussorum datione, quibus confirmantur sponsalia, quæ sunt promissio.

Solu.1.arg.

¶Ad secundum respondetur,q̃ etsi sponsalia promissionem includant,ac subinde obligationem,nihilominus in foro exteriori nõ compelluntur sponsi contra suam voluntatem cõtrahere propter damna,quæ afferre solẽt spõsalia coacta,vt capit.citato.præterea. decernit Innocentius. Vtrùm verò dum sponsalia iurisurando cõfirmantur,sint ab ead.ecclesia spõsi ad matrimonium cogendi,illicò articulo.3. videbimus. ¶Tertium etiam solutum est, vbi declarauimus nomẽ sponsi etiam coniugi cõpetere ante copulam.

Solu.2.arg.

Solu.3 arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm septẽnium tempus sit cõtrahẽdis sponsalibus necessarium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DE tempore & ætate ad matrimonium contrahendum requisita distinct. 35. artic. 5. dicturi sumus, de tempore autem sponsaliorum legitimo arguitur, quòd non sit septennium. Contractus, qui per alios fieri potest, non requirit in eis, ad quos pertinet, discretionis vsum: sed sponsalia fieri per parentes possunt vtroque impuberum ignorante. ca. 1. de desponsa. impube. ergo in illis nō requiritur rationis vsus. ¶ Secundò. Spōsalia ad matrimoniū ordinantur: sed ad matrimoniū contrahendū non idem vtique præscribitur tempus, vt loco citato videbimus, imò minus puellæ, quàm puero: ergo idē deberet in spōsalibus obseruari. ¶ Tertiò. Si qui prope ætatem legitimam pubertatis paulò ante matrimonium cōtrahant, pro valido habetur: ergo pari iure si paulò ante septēnium sponsalia fiant, valebunt. ¶ In cōtrarium est decretum cap. Literas, ca. Accesit, ca. Ad dissoluendum, extra. de desponsa. impuber. & capit. Vnico, eod. titu. lib. 6 ¶ Quæstio facillima est, ad quā vnica cōclusione respondetur. Sponsalia ante quàm ambo illorum, ad quos attinent, septēnium impleant, nō sunt valida. Conclusio præter citata iura probatur ratione: quoniā vsque ad illum temporis articulū protenditur infantiæ periodus, qua, vt nomen sonat, homo ea, quæ rationis sunt, fari nequit: & tamen cùm sponsalia, vt dictum est, quædam sint futurorum promissio, exigunt in promittente iudicium aliquod & prudentiam futurorum, alioqui eorum promissio non esset prorsus libera. ¶ Ad cuius maiorem intellectum, adnotandi sunt tres gradus cognitiōis humanæ, quos Philosophus. 1. Ethico. dignouit. Primus enim est, quādo homo neque suopte ingenio, neq; aliorum adminiculo intelligere quidpiam potest ad prudentiam pertinens: quod quidem est tempus ætatis primæ: nempe, infantię, quę primo septennio durat. Qua de re tunc non est homo idoneus alicui celebrando contractui: quia nihil deliberare potest, sed eius cognitio penè nihilo à cognitione brutorum differt. Secundus gradus est, quando homo licèt nō suopte Marte, tamen aliorum subsidio intelligere quidpiam valet, quod nōnullam habeat prudentiæ imaginem. Et hoc est tempus secundæ ætatis, nempe, pueritiæ, quæ per secundum septennium currit. Quo ideo tempore: nempe, septem annorum, scholis puer ad discendum mācipatur: atque adeò tunc aliqd polliceri potest in futurum, de quo licèt tunc obligationem adserat, potest tamen deinceps maturiùs deliberans, mentem mutare. Sed tertius gradus succedit à fine secundi septennij, vsq; ad annum vigesimūquintum, quo tertia ætas adolescentiæ procedit. Tunc enim iam homo: scilicet, anno ætatis quartodecimo, etiā per seipsum potest ea deliberare, quæ ad prudentiam spectant. Quare tunc disponere de propria persona potest, & statū eligere siue cōiugalem, siue monachalem. Quāuis de bonis suis, ne prodigè dilapidet, disponere iure non permittatur vsque ad vigesimūquintum annum, quo incipit iuuentus. ¶ Ad primum igitur argumentum cōceditur posse parentes antequàm nati septēnium attingant, sponsalia pro illis cōtrahere: hoc enim est ius paternum: eo q infantes tunc quasi in vtero rationis paterno gestantur. Et in hoc sensu intelligenda est. l. In sponsalibus. la. 2. ff. eod. titu. scilicet. In sponsalibus cōtrahendis ætas contrahentium definita nō est, vt in matrimonijs. Intelligitur, inquam, dum parentes pro filijs contrahant, cùm ipsi consentire debeant, vt illic habetur in. l. Sponsalia. 2. septennium debent complesse. Imò verò dum parentes pro filijs cōtrahunt, sponsalia illa dependētia sunt ex consensu filiorum postquàm vsum habuerint rationis, vt cap. citato. de desponsatio. impuber. habetur. Quod verò illic subiungitur, nempe. Postquàm filius peruenerit ad legitimam ætatem omnino debet hoc adimplere, intelligitur, q debet de honestate, nō tamen de necessitate, vt bene ait glossa. Itaque si adueniente vsu rationis reclamauerint, sponsalia nulla sunt. Si verò tunc scientes tacuerint, silentium erit consensus interpres. Quapropter parētes Rebeccæ, vt legitur Gen. 24. puellæ voluntatem requisierunt. Atque eam ob rem parentes ante liberorum septēnium districtius à Nicolao Papa inhibentur, capit. Vbi non est, eod. titu. ne ante legitimam filiorum ætatem eos coniūgant, nisi forsitan aliqua vrgentissima necessitate interueniente, vt pote pro bono publicæ pacis talis coniunctio toleretur. Quare nisi inter principes aut magnates non debent fieri: nam vt habetur cap. Literas, Desponsationes in cunabulis nullæ sunt, atq; adeò illę, quæ fiunt ante septenniū: neque vlla inde affinitas cōtrahitur. Respondetur ergo ad argumentum, septennium requiri vel ad contrahendum sponsalia, vel ad illa confirmandum. ¶ Quòd si arguas, ante illam ætatem hominem posse peccare mortaliter: nam vt. 4. Dialogorum capitu. 1. refert Gregorius, quidam puer quinque annorum propter

Partis negatiuæ arg. 1.
2. Argumē.
3. Argumē.
Pars affirmatiua
Conclusio.
Rō concluſ.
Tres gradus cognitionis humanæ.
Primus
Secundus gradus.
Tertius gradus.
Solu. 1. arg.
Lex, In sponsalibus.
Parentes Rebeccæ.
Nicolaus papa.
Nota.
Solutio arg.
Obiectio.

propter peccatum blasphemiæ à diabolo exinctus est: quem ideo paterna negligentia gehennæ nutrivit. Respondetur, casum illum esse singularem & præter legem, vt tanta esset rationis acceleratio, quæ ad peccatū mortale sufficeret. Non enim est negandū quin quacūque ætate liber sit consensus in peccatum, cō trahatur macula. Sed tamen canones attendunt ad id, quod plurimùm via ordinaria cōtingit, qua quidem via ante septēnium nō assolet ratio lucere. ¶ Et pariter ad id respondetur, si quis arguat, tunc debere esse valida spōsalia, ex quo alicui possunt futuræ nuptiæ placere, vt in prælegato cap. Literas, habetur: sed ante septennium puellis nonnunq; solent placere nuptiæ. Respōdetur, inquā, eiusmodi immaturam complacentiā non tam ex rationis ordine, q ex naturæ libidine tunc exurgere: quam ideo canones nihil ducunt. ¶ Ad secundū principale respōdetur, quòd in contractu matrimonij non tantùm vsus rationis expetitur, verum & generandi potestas. Puer autem ante finem secundi septennij non est generandi potens: puella autem in duodecimo potest cōcipere, vt. 11. de animalibus author est Philosophus. Præterquàm quòd in viro, cui domus administratio incumbit, maior est necessaria prudentia. Ad sponsalia verò duntaxat exposcitur rationis vsus, quæ vtriq; sexui in primo septennio aduenit. ¶ Ad tertiū verò respōdetur, quòd vt in matrimonio, ita & in sponsalibus parum pro nihilo reputatur: nam vt. 2. Physico. author est Philosophus. Quod parum distat à re, nihil distare videtur. Et ideo si paulo ante finem primi septennij fiant sponsalia, solida reputantur. Tametsi Panor. capit. Iuuenis. de sponsalib. ni mius iuris obseruator nihil de rigore cononū rentittendum censeat: ita vt si hebdomada, vel fortè dies defuerit, nō sint valida. Attamen Archia. & Archiepiscopus Florentinus, & Sylueſter verb. Sponsalia. §. 2. & communis opinio Sanct. Tho. sequuntur & merito: quia mora liter quod parum distat à re, nihil distare videtur. Et ideo hebdomada non tollit, quin censeatur septennium impletum, imò nec maiusculum tempus. ¶ Quod si perconteris, quantum sit illud parum. S. Thom. solu. ad. 7. ait, à quibusdam taxari tempus sex mensium: putà, in septimo anno diminiato. l. Non tantum. de excusat. tutorum. ff. Sed melius est, inquit, vt determinetur secundum contrahentium conditionem paululo plus minusue: quia in quibusdam celerius maturescit rationis vsus, quàm in alijs.

Dilutio.
Aliud argu.
Dilutio.
Solu. 2 arg.
Solu. 3. arg.
Panormit.
Quantū sit illud parū.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sponsalia iureiurādo per verba de futuro confirmata vim habeant matrimonij.

ARticulum præsentem & subsequentem doctores propter ordinem Magistri sententiarum proxima distinct. futura tractant: At cùm ad sponsaliorum qualitatem attineant, hanc sibi sedem proprie vendicant. Arguitur ergo, quòd si sponsalia de futuro iuramento firmentur, vim habeant matrimonij de præsenti. Nemo se potest contra diuinum ius ad rē aliquam obligare: iuramentum autem implere est iuris diuini, iuxta illud Matt. 5. Reddes altissimo iuramenta tua: ergo nulla subsequēs obligatio potest hominē à præterito iuramento absoluere, atque adeò qui post eiusmodi iuramentum se subdit secundis nuptijs, tenetur nihilominus iuramentum seruare contrahendo cum priori: quod nō esset verum, nisi illud matrimonium vim habuisset matrimonij de præsenti. ¶ Secundo. Omnis controuersiæ finis iuramentum est, vt ad Hebr. 6. ait Paulus: ergo saltem in foro exteriori, vbi constat de iuramento, in eam potiùs partem propenden dum est, quàm in alteram, vbi nō nisi humanus cōsensus simpliciter interuenit: ergo sponsalia de futuro cum iuramento verbis præualent simplicibus de præsenti.

¶ In cōtrarium est decretum Alexandri. 3. cap. De illis. de sponsalib. ¶ Facillima est quæstio, & idcirco vnica cōclusione cōtenta, quæ omnium est tam Iurisconsultorū, quàm theologorum cōfessio: Sponsalia de futuro, quocunq; fuerint iureiurando asserta, vim nō habent contrahendi matrimonij. Et ratio est plana: quoniam iuratio, vt loco citato ait Paulus non est nisi dictorum cōfirmatio, quod ideo eorum significationē non mutat: igitur si verbis de futuro apponatur, solum confirmat, Promissionem: promittere autem matrimonium non est illud facere: qui ergo promittit, licet id iurauerit, nondum fecit. Vnde Hugo in summa sentent. tracta. 7. capitu. 7. cuius rationes Magister senten. adduxit, cum non fiant, inquit, coniuges nisi illi, qui se ex consensu ad præsens recipiunt, quomodo coniuges appellari possunt qui nondum fecerunt, sed in futuro se facturos iurando promiserunt? Deinde si ex vi iuramenti ad futurum pertinētis

Partis affirmatiuæ argumen. 1.
Secundū argumentum.
Pars negatiua.
Conclusio.
Ratio.
Hugonis ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

moxconiuges efficiuntur, cur iurāt se id postea facturos? Repugnantia enim est iurare se facturos id, quod efficiunt, & iterabile non est. Item, qui iurat se matrimonium factum, iurat consensum se post adhibiturum de præsenti, in quo essentia matrimonij consistit: ergo ipso iuramento denotatur verba illa iurata futuri non sufficere. Bene ergo Papa in prælegato capi. De illis, ait, quòd qui sponsalia de futuro iuramento confirmarunt, si ad alias sē nuptias transtulerint, illæ sint validæ, recepta tamen de periurio pœnitentia, si per eum, qui iurauit, steterit quominus matrimonium consummaretur. Idemque habetur in capit. Si inter. eod. titul. Quòd si quis obijciat verba ciuilis legis, quæ canon. Si quis dixerit. 38. quæstione. 5. referuntur. Si quis dixerit tactis scripturis iurauit mulieri legitimè cum vxorem habiturum, vel in oratorio tale iuramentum dederit, sit illa legitima vxor. Respondet Glossa, & loco citato Hugo, illud iuramentum cecidisse super verba de præsenti, quibus præcedentibus se fidem tori & alia coniugij iura seruare pollicebantur. Iam enim supra diximus, quòd hoc verbum, Habebo te in vxorem, respectum præsentis temporis includit: scilicet, ex nunc.

¶ Quod si roges, vtrum saltem propter iuramentum sponsalibus de futuro adiectum sint sponsi ab ecclesia ad illa matrimonium cogendi. Respondetur primùm, certum esse multo maiorem vim in conscientia obligandi habere iurata sponsalia quàm simplicia. Vnde licet propter simplicia non cogantur sponsi ab ecclesia, vt articul. 1. dicebamus, tamen si iuramento confirmentur, propter eius reuerentiam videntur cogendi. Et ita censet Alexander. 3. capitul. Ex literis Syluani, de sponsalib. ait quippe, quòd puella, quæ iurauit se alteri nupturam, si resiluerit, monenda sit: quòd si monitis non acquieuerit, compellatur. Sed tamen Lucius tertius, qui proximus illi post fedit, capitul. Requisiuit. eod. titul. non ait nisi, quòd monenda sit potius quàm cogenda. Et subdit rationem Innocentij in cap. Præterea. eo quòd coactiones difficiles soleant exitus frequenter habere. Quæ quidem contraria decreta negotium glossato ribus faceſſunt, vt concilientur. Attamen, vt sæpè diximus, sententiæ Pontificum, quibus ad interrogata respondent, non semper vim habent articulorum fidei, sed sæpè proferuntur secundùm opinionem probabilem ipsorum Pontificum. Quapropter nihil eorū authoritati derogat, si alius Pontifex nonnū quam emendatiùs loquatur. Id quod (vt cùm omni obedientia ecclesiæ debita loquamur) visus est facere Lucius. 3. Cui potius ideo auscultandum est. Nisi hoc forsan modo eos voleris conciliare, quòd Lucius loquitur secundum ea incommoda, quæ plurimùm contingunt. Et ideo secundum legem ordinariam non sit sponsus, qui iurauit, cogendus, sed omnino admonendus, & suæ relinquendus cōscientiæ coram Deo. Præsertim cùm in eiusmodi iuramenta cadat dispensatio, & sæpissimè intercedat iusta dispensandi causa. Quādo verò sponsus, qui iurauit, censetur nullā habere causam à iuramento resiliendi, neque vlla timentur ex coactione incommoda, imò sperantur commoda, maximè si in bonum commune cedat, tunc iuxta sententiam Alexandri cogendi sunt, id tamen q̄ rarissimè.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd implere licitum iuramentum iure diuino constringimur, nō tamen illud, quod vel dum fit illicitum erat, vel postea illicitum seruatu fit aut impossibile. Igitur quēadmodum si maritata mulier iurasset alicui suo superstite marito nubere, iuramentum non esset implendum, quia illicitum: ita licèt soluta licitè iuret se soluto nupturam, tamen si ante quàm iramentum impleat, alteri nubat, impossibilitate se inuoluit, ne possit prius iramētū implere, quia iam facta est aliena. Tāetsi qui iurata sponsalia fregit, grauius peccatum committat, quàm si non fuissent iurata. Imò verò si iuramentum illud inter personas legitimas interceſsit, quanuis postmodū causa occurrat dissoluendi sponsalia, non sunt sine dispensatione iuramenti dissoluenda. Secus si personæ erant consanguineæ, vel alio impedimento irretitæ: tunc enim sponsalia nullius erant vigoris.

¶ Ad secundum respondetur, quòd neque in foro exteriori illud iudicandum est matrimonium: quia nec de illo potest contestari lis, sed de illo duntaxat, quia sponsalia iurauit, vt promissum seruet.

Ratio alia.

Obiectio.

Diluuio.

Dubium.

Solutio.

Cap. Ex lite rii.

Cap Requisiuit.

Sentētia authoris.

Conciliatio

Solutio primi argumē.

Solutio secū di argumē

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm carnalis copula post sponsalia de futuro matrimonium perficiat.

ALia sponsaliorū qualitas est, quando carnalis copula subsequitur: & ideò quæritur, vtrùm illa tunc copula habenda sit pro consensu, vt matri-

Partis negatiuę argu. 1.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

Decisio artis cul.

Prima conclusio.

Ratio conclusionis.

Secunda cōclusio.

matrimonium perficiat. Et arguitur à parte affirmatiua. Plus est facto quàm verbis cōsentire: sed qui cum sponsa congreditur, facto cōsentit ad perficiendum quod inceptū erat: ergo illa copula sufficit. ¶ Secundò. Non solū cōsensus formalis, sed interpretatiuus sufficit: nulla aūt videtur expressior interpretatio cōsensus, quàm illa copulę cōsummatio: ergo illa sufficit. ¶ Tertio. Omnis cōsensus in fornicationem peccatum est: sponsa verò de futuro cōsentiens sponso in cōcubitū non peccat: ergo tunc non fornicatur, atque adeò rei vxoriæ operam impēdit. ¶ In contrarium est decretum Nicolai capit. Sufficiat. 27. quæst. 2. vbi ait, quòd solus consensus (scilicet, de præsenti) si defuerit, cætera etiā cum ipso coitu celebrata frustrantur. Eadem habetur capit. Tua nos. de sponsalib.

¶ Ad hanc quæstionem respondentes doctores, licèt variare videantur: nam Ricardus & nōnulli alij dist. 28. adstruere videntur sufficere huiusmodi copulam, quod alij videntur negare, distinctio tamē S. Tho. rem tutò conciliat. Possumus enim de matrimonio loqui vel in foro cōsciētię, vel in foro exteriori ecclesię, vbi ex præsumptione sæpenumerò iudicat. ¶ Tribus ergo conclusionibus respondetur. Prima fundamentalis est. Copula per se nudè considerata, quantumcunq; sponsalia de futuro præcesserint, nō est in foro cōscientiæ sufficiens causa matrimonij colligandi. Probatur, quia vt supra dictum est, nihil consensus de præsenti accesserit, nunquā est matrimonium: ergo vbi ille cōsensus interne defuerit, quantumcunq; accesserit copula, nō fiet matrimonium. Atq; hoc est quod citata decreta definiunt. Et cōfirmatur hoc liquidò: quoniā copula illa, cùm sit quid externū, vim nequit habere maiorē, quàm si esset verba de præsenti: sed hæc, vt supra dictū est, si internus cōsensus defuerit, nō sufficiunt, multò ergo minus sola copula. ¶ Hinc sequitur, quòd si dū sponsi coeunt nihil de præcedentibus verbis cogitant, nullum sit matrimonū: quia nullus tūc interuenit cōsensus, & multò minùs si vel intus alter dissentiat, vel aliquo iudicio alteri ostendat, nō accedere vt coniugem, vt si alter illorum sit conditionis longè superioris nobilitate vel dignitate aliqua. Vel si dum vnus ait se accedere vt coniugem, alter nō prorsus adnuat, sed significet, illud in posterum differendum. ¶ Sed si quæratur expressus de præsenti cōsensus cum copula, Accipio te in meam, vel similis, respondeat secunda cōclusio. Satis est in cōscientia si ambo affectu materiali se in

Corollariū.

Secunda cōclusio.

Tertia conclusio.

Gregor. 9.

Ratio conclusionis.

Primum dubium.

micem per copulam amplexari cōsentiant intendentes perficere quod per sponsalia inceptum fuerat. Tūc enim ille est interpretatiuus cōsensus de præsenti propter verba de futuro quæ præcesserunt, ca. Is qui fidem. de sponsal. Si ambo, inquam, nam si alter dūtaxat consentiat altero oppositum insinuante, nullum est in conscientia matrimonium.

¶ Tertia conclusio. Quantum ad iudicium ecclesiæ res attinet, vbi post sponsalia de futuro copula interuenisse comprobatur, matrimonium censetur, cogunturq; adeò eiusmodi sic copulati vt coniuges cohabitare: quæ licèt alter vel ambo ad alia se vota transferant, compelluntur ad primum redire, quod præsumptum fuit matrimonium: nec secundum censetur matrimonium. Verba sunt Gregorij noni ca. Is qui fidem. de sponsalib. vbi id decernit. & cap. De illis, & Per tuas, de conditio. apposit. Neque est contra hoc exceptio vlla admittenda. Et ratio est, quia ecclesia non potest de occultis, nisi per extera indicia iudicare: & nullum potest habere efficacius, quàm eiusmodi copulam. Intellige autem non admitti exceptionem illius, qui signa dissensus non ostenderat: nam si alter allegat se reclamasse, & est paratus probare, audiendus est. Rursus intelligendum etiam dum copula consummatur. Nam oscula & tactus: imò verò nec conatus ad consummandū sufficit, nisi re vera consummetur, vt capi. fina. de sponsa. de cernitur. Quin etiam Innocen. super eodem capitu. & Panorm. tenent, quòd licèt vir puer Iam omnino defloraueritisi tamen non seminauerit, non sufficit vt iudicetur matrimoniū post sponsalia de futuro. Et ratio eorum est, quòd cum ecclesia in tali casu ex præsumptione procedat, deuiando à communibus regulis iuris, non debet id iudicare, nisi absoluta fuerit consummatio. Et Syluester verb. Matrimonium. 2. §. 16. ait, hanc opinionem esse communem. Et consonat superiori sententiæ nostræ quæst. 1. artic. 4. vbi diximus ante virilem seminationem in vase legitimo matrimonium non cōsummari. Requiritur præterea vt consummatio copulæ sequatur sponsaliorum fidem: nam sponsalia post copulam contracta non faciunt matrimonium. capit. Veniens. 2. de sponsalibus.

¶ Dubia tamen hic sunt alia parua tria. Primum, vtrum si habeant intus huiusmodi cōsensus perficiendi matrimonium, non tamen alijs verbis aut nutibus explicent de præsenti, quàm sola illa corporum commixtione, sufficiat ad matrimonium in conscientia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dubij tollutio.

Appatet enim nõ sufficere ob id,quod supra dictum est,cõsensus internos de præsenti per sola verba de futuro explicitos nõ sufficere. Nihilominùs respondetur,copulã carnalẽ maritali affectu adiunctam verbis de futuro præcedentibus sufficientem esse nutum ad exprimendum consensum de presenti,si adsit. Quàres i ambo confiteantur tales consensus habuisse,illud matrimonium est validum. Quanuis multò sit tutiùs tales cõsensus de præsenti tunc exprimere. ¶ Secundum dubium est circa tertiam conclusionem,vtrum dum sponsi per verba de futuro carnaliter commiscentur sine consensu legitimo, nec maritali affectu, si vterq; vel alter per legitimum consensum de præsenti transeat ad secũdas nuptias cogendi sint vt reuocato secundo matrimonio perficiant illud præcedens. Hostiẽsis namque, vt Panormitanus cap. Is qui, eum citat, licèt Syluester. verb. Matrimoniũ. 2. §. 15. in positionẽ censeat, opinatur secundum esse diffinendum, & conciliandum primum. In cuius opinionẽ incidit propter verba cap. ei tati. Is qui fidem. vbi habetur, q̃ contra præsumptionem prioris matrimonij illud, quod de facto est postmodum subsecutum, non est verum. Inde ergo colligit, q̃ licèt illud posterius non irritetur ratione prioris, quod re vera nullum fuit: tamen q̃ ecclesiã potuit illud cassare, sicut illud, quod inter consanguineos contrahitur. Itaque suspicatur, eos, qui post verba de futuro carnaliter cõmiscentur, inhabiles ad alia matrimonia reddi. Est tamen opinio, vt bene ait Syluest. contra cõmunem opinionem Theologorum, & Iurisconsultorum. Ecclesiu nãque in prædicto capit. non iudicat nisi tantum ex præsumptione. Quapropter eodem modo, quo præsumit prius fuisse validum, præsumit posterius esse nullum in foro suo. Nihilominus si in foro Dei primum non fuit validum, nõ vult q̃ secundum in cõscientia sit diffinendum. Imò neq; illud ecclesia decernere potuit, post q̃ personæ illæ, quæ primum matrimonium vere nõ contraxerãt, liberæ sunt ad contrahendum alterum. Quare in conscientia illud secundum est verum.

Secundũ dubium.

Hostien. & Panormita.

Syluester

Tertium dubium.

¶ Tertium dubium est, Si quis sponsalia contraxit per verba de futuro cum aliqua, cum qua copulam nõ cõsummauit, & postmodũ cum altera itidem per verba de futuro, cũ qua tamen per copulam se cõmiscuit, non tamen maritali affectu, sed fallaciter, vtrum debeat citiùs cogi contrahere cum secunda quàm cũ prima? Partem enim affirmatiuam tenet Maioris præsenti distin. quæst. 5. quam putat esse decisionem cap. 1. de sponsa duorum. Cui & ratio suffragari videtur: nam postquam secũdæ maius intulit damnum: potiùs ei debet seruare fidem. At verò cõtraria pars in cõscientia magis est veritatis amica: nam quum ante ille priori fœminæ fidem impignorauerit, ei potiùs seruare debet, vt habetur capitu. Sicut. de sponsalib. Quin etiam quãuis prima sponsalia nõ fuerint iurata, & secunda fuerint, standum est prioribus, & indicenda pœnitentia pro iuramento: quia iniuria, quæ illata est secundæ, nõ aufert suum ius priori. Neque in capit. illo citato, de sponsa duorum, quippiam est, quod huic veritati refragetur. Loquimur in cõscientia, vbi res occultè agitur: nam in foro exteriori si concubitus ille legitimè fuerit probatus, ex præsumptione iudicabitur fuisse tunc matrimonium consummatum.

Pars affirmatiua. Ratio.

Pars negatiua.

Syluest.

Cap. Vnicũ de spõsalib. in. 6.

Glossa eiusdem cap.

¶ Postrema deniq; dubitatio est, an sponsalia de futuro alia via, quàm per carnalẽ copulã, si nec expresso cõsensu de præsenti censeãtur in matrimoniũ transire. Respõdetur autem, q̃ in foro cõscientiæ, vt dictum est, nunq̃ eiusmodi vim habent in foro antè exteriori quantũ ad iudicium ecclesiæ, quãdo verba de præsenti ante pubertatem legitimã matrimonij præcesserunt, quæ vim tunc duntaxat habent sponsaliorum, dũ tamen verba inter sponsos ipsos post septẽnium interciderint: tunc aiunt nõnulli doctores, quos Syluest. eodem loco matrimonium. 2. §. 16. refert: q̃ si post legitimam ætatem se se osculis & amplexibus etiam citra copulam tractent: tunc præsumitur matrimonium. At verò ca. vnicum, quod citant, de desponsa. impub. libr. 6. id non planè conuincit: quippe vbi nihil aliud habetur, quàm q̃ eiusmodi sponsalia per carnis copulam vel aliquẽ modum alium cum eiusdem perseuerantia voluntatis post pubertatẽ cõsummantur in matrimonium. Glossa tamen super verb. modũ alium, ait q̃ si simul cohabitauerint, fit matrimonium. Veruntamen non est tunc profectò tanta præsumptio iuris, quanta si interciderit copula: & ideo citra illam non sunt cogendi.

Postremum dubium.

Solutio dubij.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd etsi qui per copulam commiscentur facto consentiant in carnalem copulam: non tamẽ eadem ratione verè consentiunt in matrimonium, sed secundũ præsumptionem & interpretationem iuris, nisi affectus cõnubialis accedat.

Solutio primi argumẽ.

¶ Et per hoc respondetur ad secũdum, quòd licèt eadem cõmistio sit interpretatio in foro exteriori matrimonij: nõ tamen veritatẽ mutat, si consensus desit.

Solutio secũdi argumen.

¶ Ad ter-

Solutio tertij argumen.

¶ Ad tertium deniq; respondetur, q̃ si puella consentiat rem cum sponso habere, credens bona fide illi in animo esse matrimonium cõsummare: quia non presentiscit cõtraria signa non peccat. Nihilominus si viri animus non erat affectu coniugali accedere, nihil fit: & ideo si transmigret ad secundas nuptias, solùm tenetur violatæ puellæ satisfacere, vt supra expositum est.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm sponsalia legitimè valeant aliquibus modis dirimi.

Partis negatiuæ argumentũ primum.

Secundũ argumentum.

TAndem de dissolutione sponsaliorum disputãdum superest: & ideo arguitur, q̃ non possint per ingressum religionis dirimi. Quia quod vni promissum est (vt pecunia) non potest alteri erogari: sed per sponsalia vterque se alteri pollicetur: ergo illa pollicitatio nõ potest per religionem euanescere. ¶ Item eadẽ ratione arguitur, q̃ nec dirimantur, per hoc quod alter sponsorum in longinquam religionem peregre proficiscatur, neq; per aliam quancunq; viam.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium tamen est ecclesiæ vsus, & præterea ratio: nam cùm non habeant, vt dictum est, vim matrimonij, fit quòd si vterque vel alter ad aliud matrimonium commigrauerit, priora sponsalia dirimantur.

Effectus spõsaliorum.

¶ Hic primùm supponendus est sponsaliorũ supradictus effectus: nascitur enim ex illis obligatio ad cõtrahendum matrimonium, vel tempore præfixo, si præfinitum est, vel adueniente decente opportunitate, vt sponsi non sint in mora. Hic autem effectus oriri intelligitur, quãdo ipsi post septennium sibi se inuicem spoponderunt, vel si parentes ante illam ætatem sponsalia pro illis pascisci erunt', & sponsi ipsi completo eodem septennio vel cõsenserunt, vel scientes tacuerunt: alioqui nulla pullulat obligatio. ¶ Hoc tamen nõ obstante statuitur conclusio. Sponsalia quamplurimis modis legitimè dirimũtur. Primus modus est sponsalibus cum matrimonio nõ cõsummato cõmunis: scilicet, per ingressum religionis.

Conclusio. Primus modus.

Syluester.

Imò vero, vt Syluest. ver. Sponsalia. §. 10. ait, nõ est tunc expectanda professio, vt in matrimonio: sed quum primùm vnus sponsorũ habitum induit, alter põt ad alia vota euolare: nã quãuis ca. Veniens. extra qui monachi vel vouẽ. quod citat, id clarè nõ definiat, ratio tamen videtur id persuadere, eo q̃ per sponsalia nõ fit matrimoniũ perfectũ, quod quidẽ vsq; ad professionẽ, vt dictũ est, nõ dirimitur. Quã ob rem qui habitũ induit, eo ipso insinuat q̃ sponsaliorum fidei nolit stare, sed propositũ reuocauerit. Nec propter eiusmodi spõsaliorum dissolutionẽ incurritur arrhas amittendi pœna. l. Deo nobis. C. de episco. & cleric.

¶ Dubium hic tamẽ nobis offert ca. Cõmissũ. de sponsalib. vbi habetur, q̃ si quis spõsalia iurauit, & postea ad frugem melioris status suspirat, tutius ei est iuramento seruato contrahere: & tunc demum ad religionem migrare. Id quod subinde Scot. dist. 30. quæst. 2. seruãdum arbitratur. At verò profectò caillud, vt Syluest. & dist. 28. Palud. quæst. 1. censent, potiùs glossandum est, vt glossator illud interpretatur, quàm vt in superficie sonare videtur, sit obseruandum. Enimuerò cùm religio sit excellior status quàm matrimoniũ, nõ dubium, quin sicut in sponsalibus iure ipso intelligitur exceptio, nisi alter sponsorum ad religionem voluerit migrare, eadem ipsa subintelligatur in iuramento, quo sponsalia cõfirmantur: quia iurare nemo id debet, nec præsumitur, quod est cõtra consilium euangelicum. Quapropter hoc iuramento nõ obstante potest vterq; ad religionem ascendere: neq; est consulendũ, vt prius cõtrahat matrimoniũ. Esset quippe vanum illud illo animo cõtrahere, vt statim ante copulã dissolueretur. Imò verò iuramẽtum tunc nõ impleretur eo ꝓpõsito, quo factum fuerat, neque in eo sensu, quo alter ipsum susceperat: nam spõsaliorũ iuramẽtum eo animo fieri solet & debet, vt matrimonium cõsummetur. Adde q̃ puellæ manẽti in seculo nõnihil iniuriæ irrogaretur, si qui non habebat propositum cõsummandi matrimonium: cõsensum de præsenti ab illa extorqueret, quã protinus erat relicturus. Textus ergo illa sit glossa cõtentus, q̃ intelligatur, tutius esse seruare iuramentũ, & postea intrare religionem. Non quidem re vera tutius, sed secundũ vulgi opinionem, ne ille cẽseatur de facto cõtra iuramẽtũ venire. ¶ Atqui quod de ingressu religionis dictum est, id ipsum de susceptione sacrorum ordinum intelligendũ, propter votum castitatis annexũ: per quod vtriq; licet nõ matrimonium, tamen sponsalia legitimè dirimuntur. ¶ Vtrum vero per votũ simplex castitatis dirimantur, disputari assolet. Attamen in dubium euocari non debet, quominus tale votum sit licitum, atque adeo sponsalia dirimens quum sit melioris ꝑ fugis, quæ ideo exceptio semper in sponsalibus implicatur. Innocen. tamen & Hostien. vt Syluest. verb. Sponsalia. §. 7. refert, autumant, illum sic

Dubiũ ex cõmissum.

Scotus.

Iuramẽtum in sponsalibus quo animo apponatur.

Glossa capl. Cõmissum.

Spõsalia an per simplex votum castitatis dirimãtur.

Opinio Hostiens.

Vouen

Universidad de Deusto
Biblioteca

vouentem cogendũ,vel religionem profiteri, vel matrimoniũ conficere. Rationẽ autẽ huiꝰ nõ video:nã quam sponsalia nõ faciant matrimonium,liberum vtriq; est votum simplex castitatis extra religionẽ seruare:secùs de matrimonio rato. Quare alter sponsorum qui nõ vouit liber tunc manet,vt ad alia queat vota cõmigrare. ¶Reliqui casus sunt sponsalibus peculiares. Secundus ergo est,dum alter ad secunda cõnubia se transfert per verba de præsenti,aut de futuro cum carnali copula, vt ca. Si inter virum.de spõsalib.& cap. De illis.vbi habetur,q; etiam si sponsalia fuerint iuramento cõfirmata, dirimantur per consensum de præsenti cum altera. Vnde in ca.1.de sponsa duorum & cap.fin.27.q.1. distinguitur inter fidem pactionis & fidem cõsensus: fides nãq; spõsaliorum vel simpliciter,vel sub aliqua cõditione,dicitur fides pactionis,quę quidẽ dissoluitur per consensum de præsenti cum altera subsecutum. Fides verò cõsensus est, quando interuenit cõsensus de præsenti,& fit indissolubile matrimoniũ. Ratio huiusmodi dissolutionis spõsaliorum est,q; cùm nõ faciat matrimonium,integrum est sponsis ad alias nuptias se conferre:licèt mortaliter delinquant, si sine causa id faciant. Quare in his duobus casibus,vt ait D.Thom.ipso iure sponsalia dirimuntur:in reliquis verò debent,inquit, dirimi iudicio ecclesiæ. ¶Tãetsi hoc secundũ ego non planè intelligã. Tertius nanque accedit etiã casus,quo ipso iure dirimuntur sponsalia: nempe,quãdo celebrantur ante annos nubilespubertatis:scilicet,duodecimũ fœminæ,& quartũdecimũ viri. Tunc enim si ille, qui minor ætate cõsenserat,annos pubertatis ingressus illico dissentiat:sponsalia ipso iure dirimũtur,vt habetur ca.de illis.1.& ca.Nobis.de de sponsa.impub. quãuis nulla alia causa interueniat,q; mera voluntas,vt ait Panor. ¶Quartus casus est,cõmunis amborũ consensus,dissociare se sua sponte volentiũ,vt cap. Præterea.1.de sponsal. Neque valida est,inquit, Sanctus Thom.quorundam opinio hunc casum nõ recipientium,dicentiũque adeò potiùs ecclesiam hoc sustinere,ne peius eueniat, quàm quod sit de iure. Hic enim cauillus verbis decretalis aduersus est,vbi habetur,q; qui se admiuicẽ admittere noluerint,hoc possit in patientia tolerari,ne fortè inde deterius contingat:vt talem scilicet quis ducat,quam odio habet. Quibus verbis ecclesia decernit,quòd possunt sibi vtrinque relaxare fidem, instar eorum,qui societatem interpositione fidei contrahunt,& postea eandem sibi remittunt.

Secundus casus. Tertius casus. Quartus casus. S. Thom.

¶Quintus casus huic proximus est, quando vnius sponsorum renuit matrimonium cum altero contrahere:tunc enim cùm fides fuerit mutuò data,alter manet liber. Et si terminus matrimonio cõtrahendo fuerat præfixus, eo transacto ille,per quem non steterat, solutus fit promissionis vinculo,vt habetur ca. Sicut ex literis.de sponsalib. ¶Quòd si scisciteris, cur postquàm sponsalia conscientiam ligant, non cõpelluntur sponsi ab ecclesia promissæ fidei stare? Præsertim ille,qui renuit altero annuente,quãdoquidem in reliquis ciuilibus cõtractibus compellantur à iudice contrahentes pacta seruare. Respondet Pontifex,cap. Præterea,citato,id salubriter fieri:quia bono consulitur matrimonij,quod vtiq;,nisi summa cũ libertate cõcilietur,perpetuam nequit firmitatem habere. Et ideo nõ est par ratio de hoc & de reliquis cõtractibus. ¶Sextus casus est, quando sponsalia cum conditione fiunt. Tũc enim si ille,cui incumbit, cõditionem nõ seruet,vt si puella nõ soluat promissam dotem, sponsalia nullius sunt vigoris,vt cap.de illis.de conditio.appos. Et idem est de omnibus cõditionibus iudidiũ,si modò possibiles sint & honestę,vt dist.29.dicturi sumus. ¶Septimò dirimuntur propter crimẽ:nempe,propter fornicationem,quæ quidẽ licèt matrimoniũ non nisi quo ad torum dirimere valeat,spõsalia tamen prorsus dissoluit,etiã si fuerint iureiurando cõstabilita:videlicet, si fornicatio spõsalia subsequatur,secùs si antecesserit,vt habetur.c. Quẽadmodum,de iureiurando. Et intelligitur in potestate innocentis esse sponsalia dissoluere:nã reus,si innocens cõsentit, resilire non potest:quippe cui propriũ peccatum nõ debet patrocinari. Neq; refert puellam per vim aut sponte fuisse fornicatã. Quinuerò si ante sponsalia credebatur virgo,& postea ante cõsensum de præsenti inuenta est corrupta, potest sponsus â promisso recedere. Adde quòd etiam spiritualis fornicatio,vt dum alter sponsorum in hæresim labitur,aut in apostasiam, dirimit sponsalia. ¶Octauò dirimuntur per superuenientem affinitatem,vt si alter cum altero consanguineo se carnaliter cõmiscuerit. 27.quæst.2.Si quis sponsam.&cap.Ex literis. de eo qui cogno.consang.vxor.aut si alterius filium de fonte leuauerit: vel propter aliud quodcunque iuris impedimentum,aut scandalum, quod matrimonio contrahendo aduersetur, iuxta tenorem capit. Cùm in tua.de sponsalibus. ¶Nonò quando alter lepram vel paralysin incurrit, visu ve aut naso orbatur,aut aliquam fœditatem contrahit. capit.

Quintus casus. Dubium. Solutio. Sextus casus. Septimus casus. Octauus casus. Nonus casus. Nota.

Literas,

Literas,de coniug. leprosRationẽ subdit S. Tho. quod si cùm sibi ipsi sponsi displicent, cõiugari cõpellerentur,nõ posset res bonum exitũ habere. Secùs si id genus morbi sponsalibus antecesserit,& fuerit prænotus. ¶Decimò,quãdo alter in longinquã regionem commigrauit:iure enim ciuili diffinitur biennium quod debet sponsa sponsum expectare,vt.C. de sponsalib.l.2. Sed tamẽ iure Pontificio nullum præscribitur expectandi necessariũ tempus:& ideo ille,per quẽ non stetit, quominus matrimoniũ perficeretur,illico potest ad alias euolare nuptias:quia alter per suũ discessum ad remotas gentes censetur suo renuntiare iuri,nili de alterius licentia fuerit profectus,cap. De illis,de sponsalib. ¶Vndecimò,si causa gratiũ inimicitiarũ inter spõsos intercesserit, aut atrox fœuitia sponsi vel sponsæ antea inopinata,postmodũ cõperta fuerit, vt ca. Dilectꝰ de sponsa. In summa,plures causas potest experientia docere,ob quas,saltem iudicio ecclesiæ, possunt sponsalia dirimi.

Rõs. Tho. Decimus casus. Vndecimus casus. Solutio argumẽtorum

¶Et per hoc responsum ad capitale argumentum restat. Per sponsalia nãque neuter traditur in possessionẽ alterius,sed promittitur: & quum matrimonium sit res,vbi tantam oportet circũspectionem adhiberi,ratio fert,vt tot de causis eiusmodi pollicitatio quaffetur.

QVÆSTIO TERtia, De bigamia.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per bigamiam irregularitas contrahatur.

Solutio argumẽtorum

Partis negatiuæ argumentum. 1.

SIcuti sponsalia via sunt ad matrimoniũ,ita& bigamia multiplicatio est matrimonij:ob idq; præsens distinctio de illa quę stionem exposcit,eo q; huiusmodi matrimonij congeminatio,licèt per se vitium nõ sit, vitio tamen datur ijs,qui sacris ordinibus initiari cupiunt. Quæritur ergo, vtrùm per bigamiam ad sacros ordines irregularitas cõtrahatur. Et arguitur à parte negatiua. Peius est cum pluribꝰ fornicari,q; pluribus,saltẽ successiuè,vxoribus copulari,& maius præ se fert cõcupiscẽtiæ indiciũ:fornicatio autẽ iterata nullã habet irregularitatẽ annexã:ergo neq; matrimoniũ

¶Secundò arguitur. Plures simul habere vxores,vnam.s.de iure,& alteram defacto, irregularitatem nõ videtur inducere:ergo neq; illas habere successiuè:quoniã hoc licitum est,illud verò minimè. Antecedens verò probatur:quãmatrimonium de facto cõtra ius intentatũ,nõ est verum matrimoniũ:atq; adeò neq; bigamiam cõstituere videtur. ¶Tertiò arguitur. Si ex bigamia irregularitas aliqua nascitur, vel hoc habet ratione sacramenti,vel ratione carnalis copulæ:nõ secundum,vt modò dicebamus:nam alioquin ex fornicatione pariter oriretur:neq; ratione primã aliàs si quis matrimonium contraheret per verba de præsenti, quod per copulã nõ cõsummasset,& illa mortua consummasset matrimoniũ cum altera, esset bigamus,cuius contrarium decernit Inno. ca. Debitum,de bigamis. ¶In contrariũ est illud Paul.1.ad Timoth.3. quo admonet,episcopum debere esse vnius vxoris virum, vbi nomine episcopi omnes sacerdotes cõprehendit:quare & in diaconibus eandem conditionem exposcit. ¶Bigamus & digamus idẽ est, quod homo qui binas contraxit nuptias: & monogamus qui vnis solis est cõtentus,μόγαμος enim græcè, idem est quod nuptiæ â γαμέω quod est nubo. Vnde bigamia in omni extitit lege. In lege quippe naturæ Lamech, qui fuit septimus ab Adam per Cayn,vel inde pessimus censetur,q; primus fuit,qui duas vxores duxerit:vt Gene.4.legitur,&.31.q.1.cap. Quomodo.citatur:veluti Enoch septimus itidem ab Adam per Seth tanquã optimũ scriptura cõmendat,quem ideo mortis expertem Deus viuum subtulit. Deinde & in lege Mosaica polygamia fuit etiam celebris:nẽpe vxorum pluralitas. De qua re dist.33.reditur? nobis est sermo. At verò cùm ante legem euangelicam nulla fuerint sanctificantia sacramenta, quæ ideo in ministris sanctitatis dignitatem hac ratione deposcerent,neq; verò matrimonium indissolubilem vnionem Christi eũ nostra humanitate factã designaret, nulla erat bigamiæ irregularitas annexa. Idcirco eiusmodi irregularitas,sub lege euãgelica cœpit,quæ ideo per sacros Canones est perpendenda. Dictum est autẽ.q.1. (quod ad hoc propositũ Innoc.capit. Debitum.de bigamis inducit) in matrimonio rato non consummato significari vnionem Christi & ecclesiæ secundùm animam,hoc est, secũdum charitatem:in matrimonio verò consummato designari vnionem eiusdem Christi secundum corpus: hoc est,humanitatis assumptionem, cuius partes nunquã dimisit:atque adeò eiusmodi cõsummatum

Secundũ argumentum. Tertium argumentum. Pars affirmatiua. Bigamus quid. Bigamia in omni lege. In lege Mosaica. Innocen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Bigamia duobus matrimonijs cõsummatis contrahitur

matum matrimoniũ perfectã Christi vnionẽ & ecclesiæ demonstrare. Quã obrem ecclesia neminem censet simpliciter bigamũ: hoc est, irregularem, propter duo aut duodecim matrimonia contracta per verba de præsenti, nisi duo saltem cõsummauerit. Et in hoc repudiatur Magister sentent. qui præsenti distinc. tenuit, solos cõsensus de præsenti in duo matrimonia citra copulam cõstituere bigamum. Definitur enim cõtrarium in prælegato ca. Debitum. Quare multò minùs iterata sponsalia sufficiunt. Neq; verò fornicationes aut adulteria iterata, vt habetur cap. Quia circa. eodem tit. nisi matrimonijs de iure aut facto superuenerit copula. ¶ Nihilomin⁹ maioris claritatis gratia duplex põt distingui bigamiæ genus: verum scilicet, & interpretatiuũ, vt habet glossa cap. Super eo. de bigamis. Verum est, vbi duo vera matrimonia fuerunt cõsummata. Interpretatiuũ autem, vbi vnum fuit verum, & aliud de facto intentatum. Vnde D. Thom. quatuor designat bigamiæ modos.

Duplex bigamiæ genus.

Quatuor bigamiæ modi.

Primus est, dum quis successiuè duas habuit legitimas vxores, quas cognouit. Et hęc est verissima bigamia. Secundus, quum quis plures simul habet vxores, cum quibus per verba de præsenti cõtraxit: prior enim est legitima, posterior verò nõ nisi de facto. Tertius, cùm plures habuit successiuè, vnam de iure, & alteram de facto. Quare isti duo modi solùm interpretatiuè dicuntur bigamia. Et sunt intelligendi, vt bene ait Ricardus dist. præsenti. arti. 4. q. 1. quando ille ambas cognouit: alioqui nõ contrahitur irregularitas. Quartus modus est, quãdo quis viduã atq; ab alio viro cognitã ducit vxorem: nam nisi matrimoniũ prius cõsummauerit, ille nõ fit bigamus. Et iste etiam quartus modus est vera bigamia: eo quòd fuerint duo matrimonia ex parte vxoris. Sunt autẽ præter duos noïatos alij etiã tres modi interpretatiuæ bigamiæ. ¶ Quintus ergo est, quãdo quis cõtrahit cõsummatq; matrimoniũ cũ illa, quę ab alio fuerat per fornicationẽ siue ip se id sciuerit, siue ignorauerit corrupta. Et sextus vbi quis propriã vxorem cognoscit, post quam fuerat cum alio adulterata. ¶ Septimus demum, quãdo quispiã post votũ emissum solenne castitatis cõtrahit de facto matrimoniũ licèt iure sit nullum. ¶ His præhabitis ad quæstionem sex cõclusionibus respõdetur. Prima Per bigamiam primi modi: scilicet, per matrimonium cum duabus vxoribus successiue cõsummatum contrahitur irregularitas. Conclusio est concilij Aurelianẽ. cap. 1. de bigamis. & cap. Super eo. priuantur officio eorum ordinatores. Idem habetur ca. Debitum. & multis alijs. Ratio autẽ huiusmodi irregularitatis est duplex. Prior sumitur ex significatione: nam cum per sacrorum ordinum susceptionẽ ministri sacramentorum instituantur, decentissimum fuit, vt qui huiusmodi sacris ordinibus initiarentur, nullo essent cõmaculati defectu: cùm verò sacramentum matrimonij in noua lege indiuiduam, vt dictum est, cõiunctionem Christi & ecclesię designet, macula censeret, si qui ad hos ordines promouetur, eandem integram significationem nõ haberet, quæ in singulari matrimonij vnitate perficitur. Bigam⁹ nãq; in plures suam carnẽ diuidit: cùm Christus vnicam sibi ecclesiã vno scilicet baptismate & fide copulauit. Vnde Cãt. 6. Vna est columba mea, &c. ¶ Posterior verò ratio sumitur ex sanctitate & candore, qui eiusmodi ministris debet esse cognatus: qui enim vno ac subinde altero matrimonio cõplicatur, indicium præ se fert nimiæ incontinentiæ, quæ eiusmodi ministros dedecorat. ¶ Hæsitabit autem quis forsan, an huiusmodi irregularitas sit de iure diuino: nam canonum interpretes qui in cortice de iure diuino iudicant, id sibi facilè persuadebunt: propterea quod Paul. 1. ad Timoth. 3. admonet, episcopum & sacerdotem debere esse vnius vxoris virum, vbi ad literam huiusmodi bigamiã reprobat plurium successiuè vxorum. Et quicquid in sacra pagina illi legunt, in iure diuino reponũt. Et adijcitur argumentum, quod cap. Super eo. propter auctoritatem Pauli cauetur, ne dispensatio fiat cũ bigamis. At verò si ius diuinum proprie accipiatur, irregularitas bigamiæ nõ est de iure diuino: alioqui nullam Pontificis dispensationẽ admitteret, cuius cõtrarium artic. 3. monstrabitur. Item, de iure diuino in sacramentis id dũtaxat existit, quod ad eorum essentiã spectat: de essentia verò sacramenti ordinis nõ est, vt susceptor sit vnius vxoris virisi enim bigamus ordinaretur, verum esset sacramentũ: nõ ergo est proprie de iure diuino. Neq; verò de iure naturæ, quatenus matrimonium ciuilis cõtractus est. ¶ Adnotandũ ergo, q⁹ Apostoli non erant tantùm apostoli, verum & ecclesiæ rectores & pastores, sicut modò est summus & reliqui pontifices. Vnde quatenus apostoli vtebantur spiritu propheticoquo sacram scripturam condebant: sed quatenus pastores & prælati statuebant in concilio leges, vt Actuum. 15. & consilia dabant, vt. 1. ad Corinth. 7. Præceptum domini non habeo, consilium autẽ do. Et sic Paul. tanq̃ rem decẽtissimã & significationi cõnubij Christi aptã admonuit,

Ricardus

Quartus.

Quintus.

Sextus.

Septimus.

Prima conclusio.

Cõcil. Aurelianen.

Ratio irregularitatis.

Rõ secunda.

Ad huiusmodi irregularitas sit de iure diuino.

Sententia autorum.

Rõ optima.

Nota.

monuit, vt sacerdos esset vnius vxoris vir, veluti vt esset hospitalis & pudicus: neq; esset violentus, &c. Et hac ratione cautiones ide Paulum testimoniũ ad hoc propositũ citat. Sed de ea. Super eo. infrius artic. 5. ¶ Secunda cõclusio. Tlx bigamia secundi & tertij modi, puta quum scilicet vxorum, vnus de iure & alterius de facto, siue successiuè siue simul cõtrahitur irregularitas. Cõclusio est Innocẽtij. Nuper. de bigamis. vbi ait, q̃licet illi nõ sint vere bigami: quia nõ sunt duobus veris matrimonijs addicti, sunt nihilominus bigami, quia quantum in ipsis fuit, secundas mulieres sibi matrimonialiter cõiunxerunt. Quare reputãtur, inquit bigami, nõ propter sacramenti defectũ: quia nõ fuerunt duo sacramenta, & ideo nõ defuit significatio cõiunctionis Christi & ecclesię: sed propter affectum intẽtionis cum opere subsecutę, licet, tum carnali cõpulâ, atque adeo fuit aliqua similitudo & interpretatio duorũ matrimoniorũ. Et subdit Papa exẽplũ de clerico in can. Presbyterũ. dist. 28. vbi refertur, quod presbyter orientalis ecclesiæ mortua prima vxore cõtraxit cum secunda, de facto quidem, sed nõ legalibus nuptijs. Ob quod facti⁹ tanquam irregularis suspensus est ab officio. ¶ Dubiũ tamẽ est, vtrum si quis duo matrimonia ambo de facto cõtraxerit & cõsummauerit, neutrum tamẽ de iure: quia scilicet cum cognita cũ consanguinea, vel alio impedimẽto cohibitus, reputandus sit bigamus. Pontifex enim ibidem in hunc casum arguendo induxit, sed nõ clare decidit. Nihilominus. Palud. distinct. præsenti. q. 4. censet, illum esse bigamũ. Et ita est credendũ: quia sunt duo interpretatiua matrimonia. ¶ Tertia conclusio. Bigamia quarti generis, cum quis scilicet viduã ab alio viro cognita, ducit, secũ affert irregularitatẽ. Definitur est cap. De bigamis. & Debitũ. eod. titu. quibus cauetur, ne bigamus aut mancus viduæ ad sacros ordines promoueatur: vbi innuitur, hunc nõ esse proprie bigamũ: quia nõ cõtraxit duo matrimonia: sed qa duo ex parte fœminæ fuerunt. Ratio autem huius cõclusionis est: quia in vnitate & cõiunctione Christi & ecclesiæ vnitas vtrinq; inuenitur: nã ecclesiæ vnicus fuit sponsus: nempe Christus: & Christi vicissim vnica sponsa: scilicet, ecclesia, in qua vnicũ est baptisma, & vnica fides. Vnde Paul. 2. ad Corint. 11. Despondi enim vos vni viro virginẽ castã exhibere Christo. Quo circa syngularitas matrimonij illius, q ad sacros ordines est promouendus postulat, vt nõ solum ex parte ipsius, verum etiã ex parte vxoris vnicum sit matrimonium. Et inteligitur vidua etiam, quæ a marito fuerit cognita, dummodo alvipso fuerit cognita, vt habetur ca. Qui in aliquo. dist. 34. ¶ Quarta conclusio. Quintus modus bigamiæ, quum quis videlicet duxerit vxorem corruptã, licèt nõ per se ipsum viduã, inducit irregularitatẽ. Quã quidem modo cõtrarius prædictis verbis dãnare videtur Paulus, Despondi vos virginẽ castam, &c. Do hoc est ex eodicano. Qui in aliquo. & extra. Qui eleri. vel vo. ca. Sed doctores adnotant, vt Pal. & Sylue. & Canonistę, lupo 68. Thi. impræsentiarũ, q etiã talle corruptionẽ sponsa ignorauerit, putans fuisse virginẽ, si postea cõstiterit, nõ potest sacros ordines suscipere. Quã solutionẽ subdit D. Tho. quia irregularitas nõ est pœna alicuius pro culpa, sed propter defectum significationis sacramentis & ideo etiam præter voluntatem potest contrahi. ¶ Dixi licet tamẽ in cõtrarium argumentabitur Phos impedit homo defectu proprio q̃ alienos: ille vero homo corruptus ducat virginẽ nõ fit bigamus: ergo nec cum ducit corruptã. Resp. detur maiore perẽpta. Discriminis autẽ huius causam decernit ę, vt ait D. Th. eam assignãt, q episcopus atq; adeo sacerdos significat ecclesiam militantẽ, cuius etiã gerit curam qua ecclesia sunt corruptiones multæ: & ideo corruptio sponsi in viris qui tat sponsa verò significat Christũ, qui fuit virgo. At verò cõtrarium hoc nullum est: quoniam Christum per sponsam significari falsissimũ est, cõtra illud Paul. ad Ephes. 5. Viri diligite vxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam. vbi significatur Christus vt sponsus, & ecclesia vt sponsa. Ob idq; subdit quod vir est caput mulieris, sicut Christus ecclesiæ. Et secunda ad Corinth. 11. Despondi vos vni viro virginem, &c. id est, Christo. Alij verò dicunt, per sponsam significari ecclesiam triumphãtem, cuius nulla est macula: Christus autem eius sponsus primò associauit sibi synagogam seu cõcubinam, & ideo nihil deperit significationi sacramẽti propter sponsi corruptionem. Hoc autem interpretamentum perabsurdum est: quia synagoga non fuit cõcubina Christi, sed vera vxor, quoniam vna eademque fuit antiquorum fides & nostra: quod enim illa significabat, futurum, nostra significat factum. Quare Ieremiæ. 3. & Ezechielis. 16. & Oseæ. 2. memoratur sponsatio Messiæ & synagogæ. Rei ergo veritas sic habet: quod mulier non potest esse irregularis, sed solus vir: eo quod ipsa non est ordinibus suscipiendis idonea. Defectus autem, qui causa est irregularitatis, est ille, qui in sacramento committitur, non autem il-

Exemplum.

Dubium.

Tertia conclusio.

Ratio conclusionis.

Paludanus.

Secunda conclusio.

Rõ Innocẽ.

Quarta conclusio.

Quinta conclusio.

Ratio Scti & Thomæ.

Obiectio.

Dilutio.

Redargumentur decreti.

Impugnatur ratio.

Autoris ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem ille, qui est extra sacramentum: corruptio autem viri ante matrimonium extra ipsum sacramentum est: sed cùm ipse sibi corruptam matrimonio coniungit, ipsum vitiat, eius significationem tollens: nam motus ex termino specificatur, & matrimonium viri terminatur ad fœminam: & ideo cõtrahens cũ corrupta fit irregularis. Et pari sorte si ipsa posset esse irregularis, irregularitatem cõtraheret nubendo ei, qui corruptus est.

Nota casum

¶ Si autem quis virginem defloraverit, quam postea ducit, cum qua & matrimoniũ cõsummat, sũt qui dicant, perinde fieri bigamũ, ac si ab alio fuisset corrupta. Sed probabilius est, in quit S. Thom. quin verò ita tenendum est, q̃ nõ sit bigamus: quia neque ipse neq; ipsa carnem suam diuisit in plures.

Opinio fri Thomæ.

Quinta cõclusio.

¶ Quinta cõclusio. Sextum genus bigamiæ nempe, dum maritus post quam vxor cum alio rem habuit, eam cognoverit, irregularem facit secundum probabiliorem opinionem, vt ait S. Thom. dicens q̃ licet de hoc sint opiniones, hæc tamen est probabilior & tenẽda, quãuis dum eam cognouit, eius ignoraverit adulterium, vel illud sciens ei indulserit: & quanquam fuerit ab ecclesia cõpulsus cum illa habitare, quia fortasse adulterium in iudicio non probauit. In quocunq; ergo casu sit ille irregularis, nõ propter pœnam culpæ, sed propter defectum, vt modò dicebamus, significatiõis, veluti si corruptam duxisset: quæ ideo irregularitas contra voluntatem quoq; cõtrahi pot.

Probabilior opinio.

Sexta cõclusio.

Pro hac cõclusione citãtur canones. Si cuius. & si laici. 34. distinct. ¶ Sexta cõclusio. Ex postremo deniq; bigamię genere: scilicet dũ quis post votum solẽne castitatis matrimoniũ de facto cõtrahit: irregularitas suboritur, vt patet ca. supra citato. Presbyterum. 28. distin. quãq̃ illic sermo habeatur de illo, qui ante ordines fuerat cõiugatus, & illis susceptis aliud matrimonium de facto cõtraxerat. Sed est præterea tex. can. Quotquot. 27. quæst. 1. & ca. Nuper. de bigamis. vbi sancitur, q̃ cum illis nõ dispensetur, licèt in veritate bigaminõ existant, Matrimonium nanque spirituale, quod voto cõtraxerant, per aliud de facto carnale violarunt.

Cap. presbyterum.

Ca. Nuper.

Solutio primi argum.

¶ Ex superioribus ergo solutum restat primum argumentũ: nam quanuis fornicatio & adulterium peiora sint quãm plures ducere vxores: imò hoc non est malum (succedente id modò fiat) tamen nõ vitiat significationes vnitatis sacramenti sicut vitiant matrimonia multiplicata. Et quanuis maiorem fornicatio ostendat cõcupiscentiam, nõ tamẽ tam penitus inhærentem & perpetuam q̃ matrimonia, quæ multiplicantur.

Solutio tertij argumen.

¶ Ad secundũ quoq; satis respondetur est, q̃ licet matrimonia nõ fuerit dicta, sed de facto intenta nõ sint, veranihilominus propter similitudinem matrimonij & contrahentis affectum irregularitatẽ inducũt.

Solutio tertij argumen.

¶ Ad tertium denique iam supra dictum est propter ambas rationes: & similes, & propter defectum significationis, & propter cõcupiscentiam bigamiæ irregularitatem annectit: sed tamen requiritur q̃ sint duo saltẽ matrimonia, vel de iure vel de facto ambo consummata.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm per baptismum bigamia solvatur.

Pars affirmatiua argumẽtũ primum.

QVæritur iam de solutione bigamiæ, vtrum scilicet per baptismũ solvatur. Et arguitur à parte affirmatiua. Id, quod tollit maiorì à fortiori tollit minus: sed baptismus tollit omne peccatum, vt suo loco dictum fuit, & omnem pœnam: ergo irregularitatem.

Secundũ argumentum.

¶ Secundo. Bigamia cõtrahitur ex defectu significationis vnionis Christi cum ecclesia: hęc autem nõ fuit ante nouam legem: ergo matrimonium antea contractum nõ debet in numerum recenseri ad bigamiam contrahendã.

Pars negatiua.

¶ In cõtrarium est autoritas August. ca. Acutius. 28. quęstio. 3. ¶ De hac re dissidium inter Hieronymũ fuit & August. Hierony. quippe vt distinc. 26. patet. cano. Vnius vxoris. &. 26. quæst. 3. cano. Oportet. censuit, quòd si qs in infidelitate fuerit cõiugatus, licèt mortua vxore aliam post baptismum ducat, non censetur bigamus: quia cum tũc fiat nouus homo, nihil quod antecesserit, debet ei obesse. Aug. verò, quod citato cano. Acutius. eadem distin. & quæst. refertur, contrarium sentit: nempè eiusmodi hominem esse bigamum: nam de sacramento, inquit, agitur, non de peccato: & ideo qui carnem suam in plures diuiserit, siue ante siue post baptismum, significationẽ nõ retinet vnitatis sacramenti, sacris ordinibus suscipiendis idoneam. Quẽadmodum si puella ante baptismũ corrupta fuit, nõ refertur post baptismum in catalogum virginũ: atque adeò si quis eam cõiugio sibi copulauerit, bigamus fit, ac perinde irregularis. Quare in hac cõtroversia Hierony. relinquitur, & Augu. tenetur.

Hieronymi opinion.

Augustini opinio.

Exemplum.

Augus. opinio tenenda

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur negando maiorem: nõ enim quicquid tollit maius tollit minus: nisi pariter sit ad vtrũque in

Sola. 1. arg.

que institutum. Baptismus verò institutus est ad remissionem peccati & pœnarũ quæ peccatis debentur, non tamen ad tollendas irregularitates: præsertim eas, quæ consequuntur, nõ peccata, sed significationis defectum & indecentiam, qualis est hæc.

Solutio secundi argu.

¶ Ad secundum respondetur, quòd licèt ante nouam legem polygamia nõ fuerit irregularitas: quia tunc nullum erat sacramẽtum ordinis: nihilominus bigamia ante baptismum cõtracta obstat sacramento ordinis, quod est nouæ legis.

Obiectio.

Quòd si arguas, Per baptismum conformamur omnino Christo: ergo tunc vnusquisque simpliciter eum repræsentat: atque adeò nullus restat bigamus.

Dilutio.

Respondetur ad antecedens quòd cõformamur omnino ei secundùm mentem: sed non secũdùm carnem, quę in diuisione carnis consideratur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm cum bigamo dispensare liceat.

Partis negatiuæ argumentũ primum.

IAndẽ quæritur de bigamiæ dispẽsatione. Et arguit quòd nullatenus dispensari super eam liceat. Nã cap. Super eo. extra de bigamis. ait Lucius Papa, quòd cum bigamis cõtra Apostolũ dispensare non licet. Et cap. Nuper. ait Innocen. quòd cum clericis, qui quantum in illis fuit, secũdas mulieres sibi matrimonio coniunxerunt, tanquam cum bigamis nõ licet dispensare.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò, quia significatio vnionis Christi & ecclesiæ videtur de essentia sacramẽti: sed illa significatio tollitur per hoc quòd quis carnem suam diuidit in plures: ergo super hoc non cadit dispensatio.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est textus Martini Papæ can. Lector. distinct. 34. vbi dispensauit cum bigamo vt subdiaconus fieret.

Decisio art.

¶ Interpretes canonũ, quia de iure diuino censere, non est eorum munus, putantes irregularitatẽ bigamiæ iure diuino contrahi, propterea quòd Apostolus monuerit, sacerdotem debere esse vnius vxoris virum, anxiè se discruciant super citato cap. Super eo. de bigamis. perscrutantes vtrùm Papa possit dispensare cum bigamis. Respondetur nihilominus duabus facillimis conclusionibus.

Prima cõclusio.

Prima cõclusio.

Mos ecclesiæ.

Ratio cõclusionis.

Ideo

Secunda cõclusio.

Secunda cõclusio.

Ratio primæ partis.

Ratio secundæ partis.

simus satis comprobat, passim dispẽsantis ad omnes sacros ordines suscipiendos: nam & Lucius Papa fertur, vt S. Tho. & glossator super citatum cap. Lector. & omnes referunt, dispensasse cum episcopo Panormitano, qui fuerat bigamus. Et ratio est plana: quoniam in omne ius positiuum eò quòd ab ecclesia dimanauerit, potestatem habet Papa dispensãdi: hæc autem irregularitas à iure positiuo, vt ar. 1. mõstrauimus, vim obtinuit: Apostolus namq; non tanq̃ Christi præceptum promulgãs, sed ceu pastor ecclesiæ sacerdotis decentiam docens, dixit, debere esse vnius vxoris virũ veluti & pudicũ & non violentũ nec percussorem &c. ergo Papa, qui eadem pastoris ratione vtitur in ecclesia, potest dispensare sicuti & Paulus si modò ecclesiæ præsideret, dispensaret. Quandoquidem ad essentiam sacramenti monogamia non attineat. Et cõfirmatur: nam similiter Papa cũ homicidis dispensat, licèt Paulus dicat, non percussorem: vana ergo est illa collectio: non potest Papa facere de bigamo, non bigamum: ergo nõ potest cum eo dispensare. Eminuero neq; potest facere de homicida non homicidam, cum quo tamen dispẽsat. Eademq; veritas confirmatur per cap. Presbyter. dist. 82. vbi habetur, quòd quanquam secũdũ canones apostolorũ fornicatores presbyteri sint deponendi, habet tamen locum super eo pontificia dispensatio.

¶ Secunda conclusio. Licet ad suscipiendos sacros ordines maiores solus Papa cũ bigamo dispensare valeat, tamen ad suscipiẽdos minores episcopus id præstare valet. Prima pars ab omnibus conceditur super citato cap. Lector. 34. dist. vbi habetur q̃ si quis viduam in vxorem acceperit, in lectoratu permaneat, aut si necessitas fuerit subdiaconus fiat, id est, ad sacros ordines non promoueatur. Illic enim notant interpretes, subdiaconatũ non fuisse tũc inter ordines sacros existimatum. Iam verò neq; super subdiaconatũ dispensatur nisi per Pontificem maximum. Ratio est: quia ordinibus sacris annexum est continentiæ votum, per quos adeo homo diuino cultui mancipatur. Per rationem verò contrariam probatur secunda pars, tanquã probabilior opinio, quam S. Tho. impræsentiarũ certus affirmat: cùm enim per minores ordines homo sacris non simpliciter mancipetur, nõ est cur episcopis non liceat, quãdoq; ordinaria pollent potestate. Franciscus ergo ille iuris peritus, qui in glossa super cap. vnico de bigamis. lib. 6. refertur, absq; ratione ex dicto cap. intulit, episcopis eiusmodi dispensationem esse prohibitã:

Universidad de Deusto
Biblioteca

quia in textu nil aliud ſancitur, quàm q̃ bigami omni clericali priuilegio ſint nudati. De diſpenſatione verò nihil prohibetur. Quinimò & D. Tho. addit, quoſdam dicere q̃ etiã epiſcopi poſſint diſpenſare quantum ad maiores ordines cum religioſis, ad euitandum eorum diſcurſum. Eiuſmodi tamen opinio iam nũc more & vſu non celebratur, vt bene ait Palud. diſ. præſenti. q. 4. Abbates verò, niſi ex priuilegio aut ex conſuetudine, quæ priuilegij indicium ſit, ſuper bigamia diſpenſare nequeunt. ¶ Ad textum ergo Innoc. ca. Nuper. bene reſpõdet D. Tho. ſenſum decretalis eſſe, q̃ cum illis, qui de facto complura illegitima matrimonia cõtraxerunt, non liceat diſpenſare aliter q̃ ſi legitima & iuridica matrimonia cõtraxiſſent, ſed non negat quin ſit vtrunque diſpenſabile.

Opinio S. Thom.

Paludanus.

Solutio ſecũ di argumen.

Solutio primi argum.

¶ Ad aliud tamen Lucij. cap. Super eo. In bigamis contra Apoſtolum diſpenſare non licet, non reſpondet in forma, ſed reſpondet ad verba Pauli, quòd quantùm ad id, quod eſt de iure naturali & de eſſentia ſacramentorum, nõ licet contra Apoſtolum diſpenſare. Secùs in alijs, quæ ſunt de inſtitutione Apoſtolorum, cũ quibus eccleſia nunc pari fungitur poteſtate. Et in hoc ſenſu interpretandus eſt Lucius.

DISTINCTIO

Vigeſimaoctaua. De clandeſtino matrimonio.

Text'. Cap. 1.

VTrùm verò conſenſus de preſenti quemadmodũ ad matrimoniũ requiritur, ita ſufficiat, explorãdum ſupereſt. Vbi primùm omnium de clandeſtino matrimonio hoc ab eccleſia conſultiſsimè cautũ eſt, ne vllo pacto fiat: nẽpe, abſq; arbitris, quorũ teſtimonio eccleſiæ ipſi innoteſcere valeat. Nam & parentum ius prohibet, ne ipſis inſcijs filij de nuptijs deliberẽt, & amoris nexus perſ etuando matrimonio neceſſarius, expoſtulat ne leuiter concilientur. Ac demum tum abſurda incõmoda, quę ex clanculario matrimonio crebreſcunt, tũ & ſacramenti religio, quod per ſacerdotes celebrari decet id ipſum efflagitat. Nihilo ſecius quãuis in angulo abditiſsimè per liberũ mutuũq; de præſenti cõſenſum inter legitimas p̃ſonas matrimonium cõcilietur, verũ eſt & ſolidum. Quocirca canon illius priſci Põtificis Euariſti, quo ait legitimũ nõ fieri coniugium niſi ab ijs, qui ſuper ipſam fœminã dominationẽ habere videntur, vxor petatur, & â parẽtibus deſponſetur, & ſecđm leges dotetur, & ſuo tẽpore benedicatur &c. de ſolenni matrimonio auſcultandus eſt, quod magnopere condecet tali ritu & more celebrari. Vnde quod ſubdit. Aliter præſumpta, nõ cõiugia, ſed adulteria aut ſtupra cẽſenda, intelligitur quoad forũ & æſtimationẽ eccleſiæ: quia ſecundum eius ſanctiones non ſunt legitima: ſecus in foro conſcientiæ.

Cano. Aliter 30. q. 5.

¶ Banna verò ſic iure nominari ſolita: hoc eſt, publicæ proclamationes, quæ veruſtam in quibuſdã eccleſijs originem duxerũt, & ab Innocẽtio ſũt ad totã eccleſiã generaliter prorogata, non vbiq; more & vſu perſeuerant. Imõ fortaſſe nec tanti iam modò

Cap. 2.

Ca. Cũ inhibitio. de clãdeſt. deſpõ.

modo referunt, vt tanto ſint cũ rigore obſeruanda. Eo potiſsimùm, q̃ canones per nullas vel excõmunicationis, vel alius generis cẽſuras illa fieri vrgeant, atq; adeò conſultius ſanctiuſq; forſan eſſet, vt neq; particulares inferioresq́ue antiſtites eiuſmodi cẽſuras de bannis adhiberẽt.

Cap. 3. ¶ Vnde quanuis culpa ſit abſq; legitima cauſa eiuſmodi bãna, vbi eorũ conſuetudo viget, prætermittere, multa tamen euenire aſſolent, ob quæ diſpẽſare nefiãt, operæpretium eſt. Id quod epiſcopi præſtare poſſunt, neq; ſuper eiuſmodi diſpenſationibus difficiles ſe debent exhibere. Imò vbi conſtiterit nũquam aut vix vnquam obſeruari, ſanctius eſſet eiuſmodi bannorum ritum de medio tollere.

DISTINCTIONIS vigeſimæoctauæ. Quæſt. 1. De clandeſtino matrimonio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm clãdeſtinum matrimonium ſit validum.

Ordo autoris.

IN ſuperiore diſtinctione cõſtitutum eſt, cõſenſum per verba de præſenti explicitum eſſe cauſam, quę ad vinculum matrimonij eſt neceſſaria. Subſequitur ergo, vt in trib⁹ diſtinctionibus exploretur, an ſolus ipſe nudus ſufficiat. In præſenti nanq; diſputandũ eſt, vtrũ ſufficiat etiã ſi nuptiæ abſq; vlla iuris ſolennitate clanculò fiant: & in duabus ſubſequẽtibus diſputabitur de libertate ad huiuſmodi conſenſum neceſſaria.

¶ Arguitur ergo quòd clandeſtinus conſenſus matrimonio contrahendo non ſit ſatis. Perinde eccleſia prohibere videtur matrimonia clandeſtina atq; inter cognatos in quarto gradu. vt. 30. q. 5. & de clandeſt. deſpõſa. appareat: ſed illa, quæ inter cognatos contrahuntur, nulla ſunt: ergo neq; clandeſtina.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secũdò. Sacramẽta reliqua nõ niſi per eccleſiæ miniſtros perficiuntur, vno excepto baptiſmo propter eius extremã neceſſitatem: vt patet in ſacramẽto etiã pœnitẽtiæ, cuius actus noſtri ſunt materia veluti huius: ergo eadẽ ratione matrimoniũ, niſi per miniſtros eccleſiæ cõcilietur, non erit legitimum & ſolidũ: & ea propter Euariſtus cano. Aliter. 30. q. 5. cenſet clancularia matrimonia adulteria potiùs vel ſtupra aut fornicatiões quã legitima cõiugia.

2. Argamẽt.

¶ In contrarium eſt, q̃ poſita cauſa ponitur effectus: ſed conſenſus eſt ſufficiens cauſa matrimonij, vt decernit Nicolaus cano. Sufficiat. 27. q. 2. dicens. Sufficiat ſolus ſecundum leges cõſenſus eorum, de quorũ quarũq; cõſenſu & coniunctionibus agitur: ergo clandeſtinum matrimonium eſt validum.

Pars affirmatiua.

¶ Clãdeſtinũ matrimoniũ inter canonũ profeſſores ad ſex modos diſtinguitur, quos theologorũ nõnulli ab illis mutuãtur: nẽpe, quãdo ante legitimã ætatem contra prohibitionem eccleſiæ quipiam, vel matrimonia cõtrahunt, vel ſpõſalia. Item quãdo ſpõſalia quæ publica iudicis authoritate eſſent diſſoluẽda, priuatim ſponſi dirimunt. Iſti autem modi vel parum, vel certè nihil ad rem pertinent. Bifariã ergo cõtingit matrimoniũ eſſe clandeſtinum. Vno modo (idq; maximè propriè) quando ſit ſine teſtib⁹ legitimis, per quos in foro eccleſiæ poſſit cõprobari. Atq; altero, tametſi non tã propriè, quãdo licèt teſtes interfuerint, deſuerunt tamẽ bãna: hoc eſt, proclamationes & denũciationes, quæ iure debebant in eccleſia præcedere. Bannum quippe non eſt latinũ nomẽ, ſed ex Gallico factitiũ. Vnde Innoc. cap. Cum in tua. de ſponſal. ſcribens epiſcopo Beluacenſi Gallo, Bãnis, inquit, vt tuis verbis vtamur. Poteſt & quodãmodo clandeſtinus appellari cõiugalis cubitus, qui ante ſolennẽ eccleſię benedictionem fit. Sermo autẽ preſens non eſt de vſu, ſed de matrimonio ipſo dum clãculò per conſenſum de præſenti initur.

Bifariãm matrimoniũ eſt clãdeſtinum

Bannũ quid

Secundus modus.

¶ Ex his colligitur, nõ eſſe idem matrimoniũ clãdeſtinum, & matrimonium minus ſolẽne. Matrimoniũ quippe ſolenne eſt, quod fit cũ oibus iuris ſolẽnitatibus, quas in decreto Eua-

Matrimoniũ clãdeſtinum & minus ſolẽne nõ idẽ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ristī paulò inferius adnotabimus. s. cū dote, paranymphis & benedictionibus, &c. sed tñ non ob cuiusq; solēnitatis defectū fit clandestinū.

Erasmus.

¶His præhabitis ad quæstionē duabus respō detur cōclusionibus. Sunt enim apud quos clā culariū matrimoniū tam male audiat, vt sibi vix persuadeāt esse validū. Enimuerō Erasmus super Matth. ca. 9. Quod hodie, inquit, passim in scholis dictitant, solo consensu cōtrahi matrimoniū, vtinam tā probatū esset, q̄ receptū. Idq; super priorē epist. ad Cor. c. 7. amplificās ait, q̄ cùm neque apud ethnicos neq; apud Iudæos matrimonium esset, nisi quod parētum aut tutorū autoritate cōprobaretur, tñ apud vtrosq; quibusdā ex causis dirimi poterat: & tamen apud Christianos, cùm parentū cōsensus nō existimetur necessarius, sed sæpè inter pueros & puellas per lenones ac temulentos matrimoniū copuletur, indissolubile reputat. Nā quæ nos de cōsensu (inquit) verbis de præsenti de rato & non rato disserimus, humanæ sunt interpretationes, nō oracula Dei. Sub quę multa congeminat ad persuadendū matrimonia pluribus de causis debere dissolui: eadēq; profectò tum ex nimia licētia deprōpta, tum perinde quæ silentio consultius sepelijsset. Igitur de matrimoniorum diuortijs dist. 36. agendum supereſt, hīc interim de clandestino matrimonio respōdere oportet. ¶Sit ergo prima

Prima cōclusio.

conclusio. Consultissimè ab ecclesia cautū est, ne clancùlò matrimonia copulētur. Est enim in huiusmodi cautione rationis plurimū. Primum siquidē ius naturæ, quo parētes in liberos fungūtur, sub quorū sunt potestate, exigit vt citra eorū consensum nihil nati deliberent, de re potissimū & vinculo, vnde totum vitę istitum pendet, quale est coniugiū. ¶Secundo & ꝑpetuitatis ratio, & amoris nexus, quo debent coniuges cōglutinari, perq̄ maturum consilium in pascisendis conciliandisque nuptijs expoſcit, ne facti, q̄ leuiter contractum est, diu cōtrahentes pœniteat: quā ob rem plurima dissociātur matrimonia. Id quod puellæ præsertim animaduertere debērent: nā quo se faciliùs viris permittunt, satietatē illis citiùs & nauseam ingenerāt, ac subinde despicatius cō temnuntur. Iuxta verbum Aug. supra citatum can. Institutum, 27. q. 2. Vilem habet maritus datam, quā non suspirauit sponsus dilatam.

Ratio.

Ratio secunda.

Augustī.

Ratio potissima.

¶Sed omnium potissima causa & ratio est, & matrimonia clādestina sæpe cōsueuerunt priuatim dirimi: solent, inquā, parentes filias & filios qui in contrahendis matrimonijs honori suo & cōmodo minimè consultū curarunt, ad alias nuptias adigere. Quam obrem quā pluri mi sæpissimè solent, secūda, quæ falsa sunt matrimonia sustinentes, in perpetuo adulterio viuere, & illegitimos suscipere liberos. Quin verò & ecclesia, cui de primo legitimè non constat, illos ad secundū cōpellit: cū tamen, vt dixi mus, & infra repetituri sumus, potiùs debeat tunc coniux mortem perpeti, quā cum secūdo marito in rem vxoriā consentire. Quæ quidem pericula adeo sunt tum frequētia, tū etiā magna, vt nihil aliud sancta ecclesia, quā rem consultissimā faceret, si rationem excogitaret, qua posset matrimonia clandestina: scilicet, quæ duobus tribusue saltem testibus cōprobari nō possent, perinde irrita ac nulla estimare, ātq; illa, quæ inter cognatos in quarto gradu cōtrahuntur. De qua vtiq; re in Tridentino cō cilio exiit sępe sermo inter patres. At quia nū quā ad hoc sacramentū peruentum fuit, ab eo dem interim sermone fuit supersessum. Est eīm res, quę vel per solam œcumenicum concilīū, vel per Summum pontif. quam maturissimo consilio potest debetq; adeo definiri. Et ideo nos nil hīc aliud quā quod illic diximus, repetimus. Nam vt vbiq;, ita hīc id quod ecclesia sancit, prudentius est & æquius.

In cōcil. Trid. hac de re habitus sermo.

Cōclusionis cōfirmatio.

¶Accedit in confirmationem huius conclusionis, q̄ cùm matrimoniū verū sit sacramētum, ratio religionis postulat, vt non nisi per ministros ecclesiæ celebretur: quod in clandestinis non obseruatur.

¶His ergo rationib⁹ sancti patres imbuti eiusmodi occulta latentiaq; matrimonia inhibuerunt. Vnde vetustissimus Euaristus Papa can. Aliter. citato. 30. q. 5. Aliter, inquit, legitimum non sit coniugium (legitimum, scilicet, vt leges præscribunt) nisi ab ijs, qui super ipsam fœminam dominationem habere videtur, & à quibus custoditur vxor petatur, & à parentibus & propinquioribus sponsetur, & legibus dotetur, & suo tempore, vt mos est, cum precib⁹ & oblationibus à sacerdote benedicatur, & à paranymphis (vt consuetudo docet) custodita & consociata à proximis congruo tempore ac solenniter accipiatur, & biduò vel triduò orationibus vacent, vt castitatem custodiant. Paranymphi autē sunt, quos vulgus patrinos vocat. Alter verò, inquit, præsumpta non cōiugia, sed adulteria, vel contubernia vel stupra &c. esse non dubitetur: nisi voluntas propria fuerit fragauerit, & vota succurrerint legitima. Idem q; cauetur cap. Nullus. & Nostrates. atq; alijs subsequentibus. Et Ambros. lib. Epistolarum 9. Epist. 1. ad Vigilium. Cum ipsum, inquit, cōiugii velamine sacerdotali & benedictione sanctificare oporteat, quomodo potest aliter cōiugium

Euaristus.

Paranymphi.

Ambros.

iugium appellari? In prædicto ergo canone & apud Ambros. describitur matrimonium non solum publicū, vt distinguitur cōtra clandestinum, sed quod est insuper solēne: nempe, iuris solēnitatibus exornatū. ¶Deinde verò ad maiorem cautelā cœperūt fieri illę denūciationes & proclamationes in ecclesia diebus aliquot festis, vt impedimenta matrimonij contrahendi qui nossent, denuntiarent. Et forsan mos ille cœpit in Gallijs, vbi banna nuncupata sunt: vt supra, ex cap. Cùm in tua. de sponsal. coniectu tam fecimus. Demum Inno. cap. Cùm inhibitio. de clandesti. despon. quo eiusmodi furtiua coniugia penitius inhiberet, specialem illam quorundā locorum cōsuetudinē bannorū ad totā ecclesiā generaliter prorogādam statuit, pœnasq; in transgressores decreuit. Est & clādestinum matrimoniū legibus ciuilibus reprobatum, vt l. in sponsalibus. 1. eod. tit. & de ritu nup. l. Nuptiæ. vbi habetur, nuptias non consistere nisi consentiant omnes, sub quorū potestate sunt cōtrahentes. ¶Veruntamē his minimè repugnātib⁹ subnectitur secūda cōclusio.

Banna vocle originē traxerint.

Capit. Cùm inhibitio.

2. Cōclusio.

Clādestinū matrimoniū si modò per verba de præsenti (semotis etiā omnib⁹ arbitris) fiat, valīdū est. Assertio est decreti supra citati. Sufficiat. 27. q. 2. vbi habetur solū consensum cōtrahentiū sufficere. Idēq; habetur can. Matrimonium. & can. Omnes. Cui cōcinit & lex ciuilis. Sufficit. tit. citato. Id quod. d. præcedenti. q. 1. locupletius demōstrauimus. Nihil enim magis naturale est, q̄ vt posit per suā quisq; voluntatem alteri se in coniugē tradere. Quocirca etsi decentissimum sit, vt non nisi magno consilio & deliberatione matrimonia conferantur, tamen quantū ad sacramenti substantiā & cōtractus vinculū sat est cōsensus esse liberos. Nā si propter defectū maturitatis cōsilij matrimonia, vt supra citatus Erasmus autumat, essent disgreganda, & propter alia disidia & tædia, quæ inter coniuges oboriri cōsueuerunt, rara essent quæ firma permanerēt: atq; adeò ratio matrimonij, quę in perpetuitate cōsistit, deperiret. Venerabilis quidē Hugo. lib. 2. de sacra. part. 11. cap. 6. dicere videtur furtiuos istos cōsensus, qui nullo testimonio probātur, irritos esse debere. Attamen hoc disputando profert, non asserēdo, nam extemplò subdit, q̄ siue in manifesto siue in occulto talis sit cōsensus, perfectum iudicatur sacrāmentum coniugij.

Hugo.

Solut. 1. arg.

¶Ad primum igitur argumentū negatur pari modo esse prohibita clandestina matrimonia, vt inter cognatos. Nam cognati censentur ab ecclesia illegitima materia matrimonij, veluti & illi, qui voto solēni religionis se adstrinxerūt, & ideo illa prohibitio pertinet ad essentiā matrimonij: sed tamē prohibitio clādestini cōiugij nō tangit materiā aut formā, sed modū.

¶Vtrum verò ecclesia possit facere, vt consensus absq; testibus nullius habeātur momenti, sicut solenne votū non approbat, nisi cum certis cęremonijs celebratū, ad iudicium ipsius ecclesię, vt nuperrimè dicebamus, referendū est, si de hoc ei aliquando consultandum duxerit.

Nota.

¶Ad secundum respondetur, in cæteris sacramentis nunquam sic actus suscipientium esse materiam vt attingant effectum sacramenti sine actione ministrihac enim ratione in pœnitētia absolutio sacerdotis est necessaria. Actus verò contrahentium sunt sufficientes ad innodandum matrimonij vinculum, ac perinde ad sacramentalem gratiā: & ideo sacerdotale munus non est de eius essentia.

Solu. 2. arg.

¶Ad aliud de parētibus, quos diximus ius habere despondi filios, id planè cōceditur: attamen filij non sunt sic sub eorum potestate, vt bruta vel mancipia, quæ sui corporis potestatem non habent, sed ceu liberi, vt educētur ab illis: & ideò licet obedire teneantur parentibus: dum bene eis de matrimonio cōsulunt, & nonnunquam sic mortale peccatum non esse eis audientes & obedientes, nihilominus propria eorum voluntas celebrando matrimonio sufficit. Pōtifices verò in detestationem matrimoniorū, quæ clam fiūt, exaggerationis schemate appellant illa potiùs stupra & adulteria q̄ legitima coniugia: quia non sunt solennia secundum tenorem legis iatq; adeò in facie & iudicio ecclesiæ reputantur stupra & fornicationes, quanuis in foro conscientiæ sint vera matrimonia. Idq̄ue videtur Euaristus Papa insinuasse in vltimis verbis canonis, dicēs nō esse legitima coniugia, nisi voluntas propria suffragauerit, & vota iuuenerint legitima, quasi dixerit, si tamē proprij cōsensus interuenerint, quanuis occulti, verum erit secundum conscientiam matrimonium.

Parētes pūt despondere filios.

Euaristi sen. sus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm clandestinum matrimonium nonnunquam sit licitum.

Vbsequitur, vt de culpa & pœna dequ; dispēsatiōe huiusmodi matrimonij dicamus, vtrùm scilicet aliquādo sit licitum. Et arguitur à parte negatiua. Nunq̄ ab ecclesię obe-

Partis negatiuæ. arg. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dientia neque vnguem deflectere licet: ecclesia autem, idq; sanctissimè & consultissimè, furtiua hæc clandestinaq; matrimonia inhibet: ergo secus facere nunq; licet. ¶ Secundò arguitur. Parentes & Rempub. offendere nō potest nō esse impium: qui autem clanculò contrahunt, & parentes offendunt & Rempub. quæ inde plurimum cōturbatur, cp illegitima matrimonia atque adeo illegitimi hęredes inserpant: ergo nunquam huiusmodi matrimonia sunt licita. Atq; inde colligendum apparet quod Papa præter rationem & prudentiam super his dispensaret. ¶ Tertio deniq; arguitur. Si matrimonium clandestinum vllo pacto esset validum, sequeretur cp semper illud ecclesia deberet habere pro rato: atq; adeo si alterutter conjugum transiret ad secundas nuptias, non posset illum compellere, vt in eisdem perseueraret: quia vsus illarum est merum adulterium: quod ecclesia nequit ratū habere: cùm ergo vsus doceat, cp secundū matrimonium quod in manifesto fit, approbet: fit, vt prius in occulto factū nullum fuerit. ¶ In contrarium tamen est, cp cùm matrimoniū fieri in manifesto non sit de eius essentia, sed ecclesiastica cōstitutio, euenire potest casus, qui licitè à communi prohibitione excipiatur. ¶ Ad hanc quæstionem tribus conclusionibus respōdetur. Prima. Matrimonium clandestinum genere suo ab ijs nudatum incōmodis, quæ accidere solent, & ecclesiæ prohibitione, nullum est peccatum. Nam quemadmodum potest quisq; sua bona alteri absq; arbitris & testibus tradere, ita & se potest alteri cōiugare. Si opinio illa, quā dist. 26. recitauimus. s. quòd per consensus contrahentium non confertur gratia, nisi interueniat forma sacerdotis, Ego vos coniugo: cōsequens fieret, peccatū per se esse mortale absq; sacerdote contrahere. Sed iam diximus nihil probabilitatis eiusmodi opinionem continere. ¶ Secūda cōclusio. Matrimonium clandestinū ratione incōmmodorum subsequentium, & prohibitionis ecclesiæ, nisi aliqua sit legitima excusatio, est peccatū mortale. Appellamus id modo clādestinū, cui duo saltem tresve testes nō interfunt, quorum testimonio in foro ecclesię probari possit. Probatur: quia non obedire ecclesiæ peccatū mortale est, nisi ex leuitate materię excusetur, hoc autem ecclesiæ præceptū est de re grauiquia vt explicatum est, magni refert tum ad tranquillitatem Reip. tum præsertim ad sacramēti firmitatem, & ad falsas cauendas nuptias & proles: ergo huiusmodi præcepto non obtemperare peccatū mortale est. Quòd si quis arguat, saltem dum aliqui clanculò contrahunt, in quibus impedimentū matrimoniū dirimens interuenit, nullum peccatū incurri neq; sententiam excōmunicationis, quoniam cùm non sit matrimonium, nō censetur clandestinum. Respondetur nihilominus, illos peccare, & excōmunicationi se subdere. Ideò ea de causa furtiua matrimonia interdicuntur, ne eiusmodi vitiosa matrimonia attententur. Quocirca in clemen. de consang. & affi. contrahentes in gradibus prohibitis sententiæ excōmunicationis subijciuntur.

¶ Tertia conclusio. Sunt euētus plures, in quibus dispēsare licet, & decet. Idq; vniuersim fieri potest per episcopum: imò in quibus si copia episcopi haberi non posset, vel si ipse initè dispensare renuerit, valeant priuata autoritate spōsi citra culpā contrahere. Primò nāq; quando matrimoniū in facie ecclesiæ celebratum est, quod tamen in veritate propter occultum impedimentum nullum fuit: tunc obtenta dispensatione nō debet matrimonium iterū publicitus contrahi, ne oriatur scandalum, sed secretò debent cōiuges iterum mutuò consentire. Imò si alter tantum impedimētum nouit, non oportet id alteri reuelare, sed dissimulātes persuadere, vt se habeat pro coniuge. Secundò vt ait Caie. quęsto. 2. de matrimonio super. 3. part. si repenthius casus rationem offerret cōtrahendi: & testes haberi non possent. Vt si in inuasione & dreptione ciuitatis ratione cōiugij seruari aliqui incolumes possent, qui soluti non valerent, possent subitò contrahere consummareq; matrimonium. Vel fac cōcubinarios iter facientes, vel alia ratione comprehensos, in periculum ob concubinatum incidere, subitò tamen possent matrimoniū secretò cōtrahere, vt affirmarent se esse coniuges. Addè cp vbi inuenis, alterutrius sexus iniuriam vel à parentibus vel à tutoribus atrocem patereturr qua inique nollēt puellam nuptui tradere, vt patrimonium suum consumerent, posset quidem citra mortale, imò absq; aliqua culpa, secretò nubere honesto inueni, vbi tuta esset cp ipse postmodum matrimonium non negaret. Quin verò si quipiam essent soli quibus ex re maximè esset cōiugari, & valde metuerent illo elapso tempore inhibendos fore, ne contrahere possent, tunc si secretò in matrimonium cōsentirent, animo postmodum publicandi, non video quidnam culpæ, saltem mortalis, committerent.

¶ Quid autem si vir nobilis matronam aliquā honestam, cum qua consuetudinem habuit, ea cōditione duceret, vt matrimonium esset perpetuo aut in lōgum tempus secretum, vel alia quauis honesta causa talis cōditio poneretur, vtrum fas esset & licitū. Respondetur, cp quantum est ex natura matrimonij nihil mali habet. Sed tamen ratione emergentium detrimētorum & ratione scandali vix posset à culpa mortali excusari in longum tempus. Nam qui in viro consuetudinem illam frequētandi alienas ædes viderent, scādalum datum acciperēt. Et præterea non posset commodè dari opera liberis educandis. Imò & periculum immineret, ne non haberentur pro legitimis: eo quòd matrimonium in facie ecclesiæ non esset celebratum. Quod autē in paruum tempus secretum teneretur, dum res & pacta, cōmodè componi possent, aut nullum esset peccatum, aut non mortale. ¶ De bannis verò quidnam necessitatis habeant, dicere restat: nam etsi in prę allegato cap. Cum inhibitio. Innoc. bannorū morem ad omnem ecclesiā prorogauerit, non tamen vniuersim est mos ille receptus. Itē casus nō pauci sunt, in quibus, vt doctorū habet consensus, dispensare licet, ne fiant. In primis cum magnatibus, qui magna cū deliberatione solent connubia tractare, facilè dispensari permittitur. Deinde, dum nullius subest impedimenti timor. Adhæc & propter contrahentiū verecundiam, vt si egregiè nobilis ignobilē ducat, aut ditissimus pauperem, aut senex puellā. In quibus omnibus cuētibus episcopus, ex cōsuetudine per Papam dissimulata, vt scitè ait Palud. dispensare valet ne banna fiāt. Sed omnium vrgentissimus casus est, dum periculum timetur, ne per banna, quibus matrimoniorū impedimenta caueri curantur, obstacula potiùs obijciantur, ne fiāt. Quæ quidem causa frequentissima est, præsertim in Hispania. Prosecto si bannorū stata tempora expectarentur, vix possent nuptiarum pacta cōfici, adeò vel ex inuidia vel alia de causa offēdicula occurrerent, quæ rem vel differrent, vel prorsus dissoluerent. Qua vtique de causa in multis ecclesijs Hispaniæ, quarū princeps est Toletana, & secundum eam alię, huiusmodi ritus aboleuit abusu. vbi ob eorū defectū non æstimantur clandestina matrimonia, sed solùm ob defectū testium. Et vbi idem ritus permanet, multa crebrescunt incōmoda. Sunt enim nonnullæ ecclesiæ, in quibus in toto vno seculo nulla fiunt banna, & tamen antistites neutiquàm dispensare volunt, vt matrimonia absq; illis contrahantur, sed sententia excōmunicationis cōtrahentes vulnerant, à qua nisi certa mulcta pecuniaria in fabricam ecclesiæ soluta absolnere illos vetant. Imò illa de causa aiunt se nolle dispensare, ne fabricam illo subsidio defraudent. Consultò ergo permittunt excommunicatos contrahere, quos illico soluta pœna absoluūt. Aduersus hunc idcirco ritum, ne abusum dixerim, fateor me sæpè reclamasse. Primum enim omnium hoc abusu fit, vt per nullum vnquam sacramentum matrimonij gratia cōferatur: quin verò nullum nisi in peccato mortali fiat. Quo nescio quid absurdius dici possit. Salubertimum ergo esset eiusmodi bannorum ritum, vbi nullus eius fructus expectatur, exemplo aliarum ecclesiarum dissimulare, aut prorsum explodere, & cum quibuscunque contrahere volentibus dispensare, ne in peccato excommunicati contrahant, dum tamen legitimi interfint testes, quibus valeat ecclesiæ matrimonium innotescere. Nam propriè clandestinum matrimonium illud iure censendum est, quod clam ecclesia fit, hoc est, ipsa nesciente, vt pote sine testibus, per quos illi constare possit. Banna enim quanuis ad maiorem cautelam fuerint adiecta, nō sunt vsqueadeò necessaria. Præsertim cùm in prędictis ecclesijs, nec finis ipse, ob quem instituta sunt, seruetur: quoniam nulla adhibetur à prælatis cura inquirendi si quid impedimentorum matrimonio contrahendo obsit: sed solūta pœna statim cōiuges absolmuntur. Et esset longè salubrius, vt fabrica in summa esset egestate, quàm tali via subsidia corradere.

¶ Quo igitur ad ius cōmune reuertamur, nulla est per ipsum decreta vel excōmunicationis vel alius censuræ pœna cōtrahentibus absq; bannis & clāculo: sed peculiariter nōnulli prælati illam censuram in suis diœcesibus ad canones, vt aiunt, adijciunt. Et certè si summi Pōtifices & cōcilia tales sententias & censuras iudicassent necessarias, ab ipsis essent adiectæ: & ideo consultius forsan esset, ius commune relinquere nudum, ne leges particulares in eam suspicionem veniant, quòd propter subsidiū potiùs fabricarum quàm animarum fiant positæ. Zelus venerandi sacramenti matrimonij me in hęc verba compulit.

¶ Ex his primum colligitur, cp qui huiusmodi excōmunicationis censuram ignorant, minimè eam incurrunt. Imò forsan quāuis aliqua sua culpa vincibiliter, vt aiunt, ignorent: quoniā licet à censura iuris cōmunis & summi Pōtificis, nulla excuset ignorātia vincibilis, excusat tamen, vt nobiles autores docent, à censuris particularium prælatorum. Dum tamen ignorātia, crassa nō fuerit & supina, vt ait Bonifacius. vt animarum. de cōstitu. lib. 6. crassa verò est & supina, quæ vel ex malitia, vel ex nimia negligentia procedit. Rursus in illis su-

Secundū argumentum.

3. Argum.

Pars affirmatiua.

Prima cōclusio.

2. Cōclusio.

Clādestinū quid.

Ratio cōcl.

Obiectio.

Dilutio.

3. Cōclusio.

Primus casus,

1. Casus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

Nota rationem vrgētissimam.

4. Exēplum.

Dubium.

Aliud exemplum.

5. Exemplū.

Bannorum mos.

Improbat mos ille.

Bannorum ritum auferre salubertimū

Banna non sunt nisi subexcommunicationis pœna.

Qui huiusmodi censurā ignorant, minimè eam incurrunt.

Nota.

Universidad de Deusto Biblioteca

pra recensitis euentibus, quibus ratio admonet, vt episcopus dispendet, si copia episcopi haberi tunc non potest, nec peccatum neque excommunicationis sententia incurritur contrahendo. Ad hæc si episcopus petitam facultatem sine causa denegauerit, profectò tunc contrahentes non peccabunt, neque excommunicationis vinculo ligabuntur. Neque verò in causam non dispensandi vllo pacto adduci debet, ne fabrica subsidio nulctæ fraudetur: quoniam illa mulcta & pœna vbi causa intercedit dispensandi, iniquissima est. Addè, quòd etiam illi, qui censuram incurrerint, possunt per primilegia diplomatum apostolicorum: hoc est per bullas, absolui, mulcta etiam synodali non soluta: nam etsi diplomata non concedant, vt eorum virtute quisquam antequàm fuerit parti satisfactum, absoluatur, tamen iudex, non est pars, sed tertius inter partes. Et ideò pensio quæ synodalis est eademque fabricæ applicata, ad satisfactionem partis nequaquam pertinet, sed ad reorum vltionem. Ob idque cùm Papa illam exceptionem non faciat, rectè potest reus absolui ab excommunicatione & pœna. Quandò verò in iudicio quis esset condemnatus ad aliquam pecuniam qui quidem in sententiam consensit: quia tunc illa pœna transiuit in rem iudicatam, non potest vigore bullarum relaxari.

Qui hmõi censurã incurrerunt p bullã crucia tæ absoluti possunt.

¶ Aliæ sunt censuræ & pœnæ in transgressores prohibitionis clandestini matrimonij eodem capit. fina. de clandesti. despon. decretæ: præter peccatum mortale, quod illic committur, si sine causa & licentia id fiat: videlicet, vt parochialis sacerdos vel monachus, qui illic interfuerit, ab officio suspendatur per trienium. Et præterea vt filij ex eo matrimonio suscepti non habeantur legitimi. Vbi glossa, quam Paluda. & Archidiaco. sequuntur, eandem illegitimationis pœnam incurri autumat solum propter bannorum omissionem, vbi eorum consuetudo viget. Panormit. verò atque alij quos Syluest. verb. Matrimonium. 2. §. vlti. approbat, aiunt, quòd vbi testes interfuerint, sola bannorum prætermissio tam grauem pœnam non incutiat. Miror tamen vtrosque sic de intellectu huius textus hallucinatos. Papa enim illic censet filios esse illegitimos ob sola clandestina & interdicta matrimonia siue banna defuerint, siue etiam testes, sed si contrahantur in gradu prohibito, etiam si parentes impedimentum matrimonij ignorauerint. Nam si contrahantur in gradu concesso quanquàm sine bannis & testibus illico subdit, non aliam pœnam, quàm quòd cõdigna pœnitentia cõtrahentibus ob suam culpam iniungatur. Et profectò vsus ecclesiæ nunquàm illegitimos liberos ob solum clandestinum matrimonium censet: sed duntaxat, quando matrimonium propter impedimentum pronũciatur fuisse nullum. Nam tunc etiam si parentes impedimentum ignorauerint, filij nihilominus sunt spurij.

Pœna clandestinæ matrimonij.

Syluest.

Intellectus, cap. fi. de clãdest. despon sa.

¶ Sed rogas. Quid opus illicerat hoc admonere, sanè cum liquidum sit contrahentes in gradu prohibito non verè contrahere, atque adeò nec filios procreare legitimos? Respondetur, hoc Papam admonuisse ne liberis ignorantia parentum suffragari posset, contendentibus eo quòd bona fide fuerint progeniti, habendos esse pro legitimis. Decernit ergo Papa, quòd parentum ignorantia propter clandestinam desponsationem non est ceu bona fides censenda, quæ possit spurijs liberis patrocinari. Et simili ratione lucidum fit subsequẽs verbum prædicti cap. videlicet, quòd si ambo parentes matrimonij impedimentum sciuerint, quanuis in facie ecclesiæ contrahant, filij sunt illegitimi. Papa enim non ambigebat, quin si impedimentum subest, siue sciuerint, siue ignorauerint, nullum sit matrimonium: atque adeò nec in dubium euocabat, quin filij sint illegitimi: sed censet, quòd sicut ignorantia parentum ob clandestinam desponsationem iuuare, ceu bona fides nequit liberos contendentes quantum ad honores & successiones habendos esse pro legitimis, ita vice versa propter malam fidem amborum parentum, quos impedimentum matrimonij non latebat, non possit filijs patrocinari, quòd in facie ecclesiæ fuerit matrimonium celebratum. Et quoniam pœnæ sunt coarctandæ, fortasse glossa prædicti capit. spernenda nõ est, quæ ait, quòd vbi alter tantum parentum impedimentum nouerit, valeant tunc liberi contendere se esse legitimos. Sed de hoc vsus & mos ecclesiæ consulendus est. Illegitimi verò censentur, tum in foro ecclesiastico quantum ad honores obeundos & sacerdotia suscipienda, tum etiam in foro ciuili quantum ad successionem in hæreditate. De qua sermo iterum distinctio. sequenti. quæstione. 1. redibit.

Dubium.

Dilutio.

Obiectio.

Solutio

¶ Postrema denique ambiguitas emergit de consummatione matrimonij ante solemnem benedictionem ecclesiæ. Apparet enim peccatum esse mortale postquàm Ambrosius proximè citatus matrimonium, quod non est benedictione sanctificatum, renuit appellare

An consummatio matrimonij ante benedictionem ecclesiæ sit mortalis culpa.

Euaristus.

Silicius.

Calixtus.

Vvaldensis.

Sylvest.

Ricardus.

Caietanus.

Ratio.

Cõcil. Florentinum.

lare cõingiũ. Cui consonat & Euaristus can. Aliter. 30. quæstio. 5. & Silicius Papa in epistola ad Pomerium cap. 4. Illa, inquit, benedictio, quam nupturæ fœminæ sacerdos imponit, sacrilegium est, si violetur. Et cano. Consanguineorum. 1. quæstio. 4. idem fermè ait Calixtus. Idemque expressius. 35. quæstio. 3. capit. Nulli. habetur ex concilio Lugdunensi. Ob hæc atque alia id genus testimonia Vvaldensis tomo. 2. de sacramentis. cap. 133. arbitratur peccatum esse mortale absque benedictione rei vxoriæ vacare. Idemq; ex iurecon sultis non pauci affirmant, quos Syluest. ver. Debitum coniugale. §. 9. refert. Tametsi quidam dicant, primum congressum esse mortale delictum, subsequentes verò non item. At Ricardus distinctio. præsenti, aliter distinguit, dicens petere tunc debitum, mortale esse, reddere verò minimè. Sed Caietanus super. 3. part. quæsito. 2. de vsu matrimonij simpliciter negat mortale crimen esse benedictionem ecclesiæ per rem vxoriam præuenire, nisi id fortè ex contemptu fiat. Et est opinio, quæ longè plus probabilitatis & securitatis affert. Ad cuius intellectum notandum, quòd in primitiua ecclesia priùs per sponsalia de futuro nuptiarum pacta firmabantur: consensus autem de præsenti non adhibebantur nisi ad valuas ecclesiæ cum benedictionibus: & ideo maior tunc earũdem benedictionũ ratio habebatur, acsi absque illis censeretur matrimonium clãdestinum. Tametsi in locis etiam vbi talis vsus vigebat, omissio earum non reputabatur mortalis, vt Nicolaus Papa in cano. Nostrates. 30. quæstio. 5. annotauit, dicens quòd si cuncta nuptiarum solennia defuerint, non ideò peccatum interuenit. At verò postquàmos increbuit, vt matrimonia per verba de præsenti ante benedictionem contrahantur, earundem benedictionum omissio matrimonium non facit clandestinum, si alioqui publicè fiat. Et ideò non est cur peccato mortali tribuatur, matrimonium absque illis consummare. Imò verò in Germania in nocte, priusquàm benedictiones fiant, consueuerunt coniuges concubere. Et in concilio Florentino quia Ioannes Hus & Vviteleff eiusmodi benedictiones contemnebant, sub hac forma interrogati sunt. Vtrum credant quòd contẽnens susceptionem solemnitatis sacramentorum confirmationis, extremæ vnctionis, & matrimonij peccet mortaliter. Solus ergo contemptus mortali macula denotatur: esset autem contemptus, vbi quis perinde eas nihili faceret, acsi non essent ab ecclesia institutæ, sed essent res vanæ. Vnde Sanctus Thom. distinctio, præsenti. articu. 2. solu. ad. 1. ait, quòd si sponsa sponsum admittat credens eum velle matrimonium consummare, excusatur à peccato, nisi aliqua expressa signa fraudis appareant. Vbi quanuis sermonem non iecerit de excusatione ab omissione benedictionis, sed de excusatione à peccato fornicationis: quia sit tunc legitimum matrimonium: insinuat tamen quòd illa clancularia consummatio ante benedictionem nõ est peccatum: saltem mortale, est autem veniale si absque vlla causa fiat: quia legitimus ecclesiæ ordo anteuertitur, qui est, vt ante vsum matrimonij, vt debitè & idoneè coram Deo fiat, sponsi benedicantur.

Nota dicta S. Thomæ.

Absque vlla causa.

¶ Dixerim, absque vlla causa: quia quanuis nulla occurreret alia, consulendum est sponsis, qui per verba de præsenti contraxerunt, dum benedictionum solennitas prolatatur & procrastinatur, si pudicè nequeunt continere, vt matrimonium consummient ad euitandas absurdas & obscœnas pollutiões, quę inter ipsos interuenire assolent. Id quod puellarum matres animaduertere debent: quæ ne filiæ ad vetum corruptæ accedant, nihil æstimant quòd alijs absurdi dictatibus polluantur.

Solut. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd si fiat de matrimono proprie clandestino, quod fit absque testibus, probè concludit esse mortale propter incommoda, quę habet annexa, vt cõclusione secunda explicatum est. Si verò argumentum obijciatur de illo, quod fit sine bannis, respondetur, quòd stando in iure communi, non est peccatum mortale illa prætermittere: quia non tanti referunt, vt credantur cum tanto pondere tussa, sed excommunicationes particularium antistitum culpam mortalem offerunt. De quibus tamen satis supra dictum est. Quòd autem pro causa rationabili Episcopi super eisdem dispensare debeant, & possint, non est in dubium euocandum.

Dubium.

¶ Tertium argumentum maioris est momenti: nempe, de illo, qui postquam clandestinè contraxit cum vna, publicè de facto contraxit cum altera, cum qua ab ecclesia cohabitare compellitur, quidnam sit facturus. Magister namque sentent. distinctio. 38. arbitratus est per obdientiam ecclesiæ excusari à peccato quanuis debitum reddat. In quo vt distinctio. 37. articul. 5. videbimus, non tenetur. Quidam autem nuper pcius de hac re opinabatur: nam Magister dixit, eum quodammodo excusari à culpa: iste autem, imò contra

Opinio cuiusdam.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vniuersalissimam omnium opinionem & planam veritatem, contendebat, q̃ in tali casu licitum sit minus peccatum committere ad euitandum maius: nempe, debitũ illegitimæ vxori reddere ad euitandũ inobedientiæ crimen, qua ab ecclesia cogitur, vel saltem ad cauendã mortem. Si quis eĩ illam cõminaretur, nisi fornicationis flagitium committeret. Sententia eius, quam ab ipso scriptam legi, sic habebat. Qui minus peccatum committit causa vitandi maius, cum simul vtrunq; vitare nõ potest, is tũc non peccare intelligitur. Et mirabatur theologorum ignorantiam, qui illũ sensum nunquã concepissent, quousq; suis ipse rationibus eos conuicit. Hinc ergo inferebat, q̃ Terentia, quę post priores legitimas nuptias cum Sẽpronio secundo viro, priore viuente, cohabitare cogebatur, reddere illi deberet debitum, maximè si mortẽ, dum renueret, timeret. Atq; hoc aiebat nõ nisi prodigos vitæ negare potuisse.

Casus.

Sẽtentia authoris.

¶Sanè vero mirãdum potiùs est, vt quispiam theologi nomine dignus in animum commentum hoc inducere potuerit. Primùm enim omniũ ineptus error est dicere, q̃ liceat minus peccatum committere ad euitandum maius, imò nec minimum ad vitandum maximum. Nõ enim idem est dicere ex duobus malis minus esse eligendum, aut permittendum, quod Philosophus docuit, & minus committendum peccatum ad euitandum maius. Licet enim mihi bonorum meorum iacturam facere ad redimendam vitam, iactura tamen tunc illa bonorum nullum est peccatum: quia dum illo vestitur fine, rationem exit prodigalitatis. Est enim contradictionis implicatio, q̃ liceat minus peccatum committere ad cauendum maximum: nam peccatum nullum est, nisi id, quod non licet: quare si licet, peccatum non est: & si peccatum est, non licet. Vnde Agust. libro de mendacio cap. 18. peccata, inquit, esse desinunt, quæ propter grauiora vitanda suscipiuntur. Quare cum hanc sentẽtiam idem doctor allegauerit, non debuisset in illo falso sermone persistere, minus peccatum committendum ad euitandum maius, sed dicere, q̃ liceret illud minus malũ facere, quod aliàs per se peccatum esset, ad euitandum grauius. Ille enim est sensus concilij Toletani cano. Duo mala. 13. distinct. Qui enim iurauit hominem interficere, si illum propter iuramẽtum interficiat, vt Herodes Ioãnem, grauius peccat, si tamen non interficiat, quanuis fractio iuramenti per se peccatum esset, tamẽ in tali casu nullum est. Iurasse tunc, inquam, rem illicitam peccatum fuit, sed iuramentum illud non adimplere non est nisi virtus. Et idem est sensus Gregorianæ doctrinæ ibidem cano. Nerui. & Bedæ cano. Non solum. 22. quæst. 4.

Augustinus.

Gregorius. Beda. Nota.

¶Hac ergo veritate sic exposita, notandũ rursus quædam esse mala extrinseca sua ratione peccata, quæ dicuntur prohibita, quia mala, vt mentiri, fornicari, peierare. &c. Alia verò sunt, quæ non habent innatam malitiam, quæ sunt mala, quia prohibita, vt ieiunia ecclesiastica, & festa frangere, &c. Ea ergo, quæ innatam habẽt natura sua malitiam, neutiquam vllo prorsus euentu aut causa cõmittere fas est, non solùm ad seruanda tẽporalia bona, aut honorem aut vitam, verùm neque ad euitandum quodcunque aliud maximum scelus & crimen. Et ratio est, quia malum, quod ad euitandum aliud cõmittere licet, eo ipso desinit esse peccatum. Hæc autem non magis possunt desinere esse peccata, quàm homo esse rationalis. Quapropter Deus nunquam permittet, imò nec permittere potest, vt illis homo angustijs intercludatur, vt necessariò vnum aut alterum peccatum committat: nam quod necessariũ est, non est peccatum. Secùs ergo accidit, vbi peccatũ est extrinsecè malum. Licet enim mihi causa seruandi vitam, aut bona mea, aut famam festum frangere, aut ieiunium: quia ecclesia nos ad hæc non cum tanto rigore ligauit. Ad propositum ergo vt descendamus, cum fornicatio sit intrinsecè & suã natura mala, nullam prorsus ob causam licet. Atq; adeò qui legitimã habet occultam vxorem etsi ab ecclesia compellatur habitare cum secunda, quam duxerit publicè, non est ecclesiæ inobediens si debitũ nõ reddat: quippe cùm ecclesia ex falsa præsumptione eum putãs legitimum maritum, iubeat eum habitare cum illa. Imò esset Deo inobediens illam cognoscendo, quanuis id ad cauendam mortem perpetraret. Veluti si puella illata sibi vi in stuprũ cõsentiret, vt mortẽ fugeret.

Ratio.

¶Aiebat autem ille citatus autor, quòd ille nõ committebat peccatum, sed permittebat in se committi, sicut poterat permittere in altero. Veruntamen latissimum discrimen minimè perspexit. Quod enim ego in altero permitto, non facio: vt si permittam aliquem fornicari, quem scio me cohibere nõ posse, quin incidat in adulterium. Quare mea permissio suum nõ excusat flagitium. Mulier verò, quæ in se ipsa id permitteret, permittendo faceret: & ideo nõ caueret in se culpã. Secus si ego furem permitterem mea bona furari, metuẽs occidi si resisterem: nam cùm sim eorum dominus, definit ob illam causam esse prodigalitatis peccatũ. Sed non opus est pluribus de hac re cõtendere: est enim

Redargutio cuiusdam.

Autoris solutio.

Mulier.

enim expressa decisio Innocentij cap. Inquisitioni. de sentent. excõ. vbi habetur, q̃ coniux, qui matrimonij impedimentum scit, potius debet sententiam excommunicationis sustinere, quàm debitũ aut petere aut reddere. Et mirũ est q̃ ille textũ eundem ad id limitauerit: quãdo non incumbit causa vitandi maioris mali: sanè cum Põtifex excommunicationem, maximum censuerit malum, quã tamen sustinendam ait potius quàm debitum sit reddendum: quia illud, inquit, est peccatũ. Videlicet intrinsecè malum, quod ideo nulla de causa excuere valet ratione culpæ. Quocirca meritò opinio Magistri, qui dist. 38. in contrarium deflectere videtur, tanq̃ nullatenus tenenda exploditur. Et mirandum est cùm semper Hugonem imitetur, quomodo ei hac de re nõ auscultauerit, qui lib. 2. de sacramen. part. 11. cap. 6. locupletissimè, quod suum ingeniũ est, hoc argumentum edisserit: vbi concludit, q̃ quanuis ecclesia aliud nequeat, quàm secundum allegata & probata in suo foro iudicare, compellendo in hoc euentũ, vt coniuges in secundo matrimonio persistant, nihilominus mulier, quæ impedimenti conscia est, martyr esse potius debet, quàm in copulã aut aliud actũ maritalem cũ secundo viro consentire: quippe cùm re vera non sit maritus. Imò episcopus ipse, qui externo iudicio cogit illã, si per sacramentalem confessionem intelligeret, non esse eius coniugem, deberet eam in sacramẽto cogere, ne quantum ad illos actus cum secundo viro consentiret, licet posset cum illo cohabitare.

Limitatio textus.

Opinio Magistri sentẽ. reijcitur.

Hugo.

DISTINCTIO vigesimanona. De consensu coacto, & de conditionato.

Text⁹. Cap. 1.

D hęc quę de clandestino matrimonio definita sunt, de cõsensus libertate & conditionibus appositis sermo cõsequitur. Enimuerò cũ coniugalis nodus perpetuus sit, idemq; perinde indissolubilis, & quemadmodum ait Nicolaus Papa, qđ quis non eligit nec optat, id profectò nõ diligat: quod autem nõ diligit, facilè contẽnat consequens fit, vt consensus, quo matrimoniũ perficitur, ex magna debeat libertate p̃ficisci, atq; adeò si per metũ, qui in virũ cõstantem cadit, fuerit coact⁹, minimè sit matrimonio copulando sufficiens. Secus si leuis fuerit. Vnde Alex. Papa, Cũ locũ, inquit, nõ habeat consensus vbi metus vel coactio intercedit, necesse est, vt vbi assensus cuiuspiã requiritur, coactionis materia repellatur. Cui adnuit & Vrbanus can. Si verũ. 31. q. 2. Multaq; subinde sacra decreta suffragãtur. Accedit, q̃ vt idem Alex. autor est, ea, quæ vi vel metu fiunt, debẽt in irritum reuocari. Si verò consensus eiusmodi violẽtus matrimoniũ cõcinnaret, cùm suapte natura perpetuũ sit, illud irritari nequiret.

Cano. Præsen. 22. q. 3.

Capit. Cùm locũ de spõsalibus.

Cap. Abbas de his quæ vi metus ve cau. fiunt.

¶Metus autem, qui in virum cõstantem incidit, est in primis timor mortis atrocisue cruciatus, vt Innoten. eod. tit. nos admonet. Cui accedit & metus longæ ui carceris, aut exilij, aut amissiõis status, aut virginitatis, &c. vt cõsultissimis legibus. ff. eod. titu. cautũ est. Reliqui nanq; minoris momenti, vt amissionis exiguę pecunię & similes, veluti leues repellunt, vt l. Vani timoris. Neq; verò ita multũ refert iustè ne an iniuria eiusmodi metus

Cap. 2.

Cap. Cũ dilect. l. Qui in carcerem. Ego puto. l. isti quidem.

ff. quod me. caus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tus fuerint incusi, dummodo illati extrinsecus fuerint, eijdemque ob hunc finem, vt quisquã in matrimonium adigatur, tũc quipp̃e nullũ inde nectitur vinculum. Ex his ergo fit cõsequẽs, quòd neq; princeps ciuem, neq; pater filium compellere ad nuptias iure valeat, vt Honorius Eusebio episcopo respondit.

Capit. Tuanos. de sponsalibus.

Cap. 3. ¶ Post consensum coactum ordo nobis idoneus conditionatũ offert. Cõsuescunt enim nuptiali contractui conditiones apponi, seu generales, vt Cõtraham tecum si Deus voluerit, vel si tu consenseris, vel nisi consanguinea extiteris, & similes, quę quãuis non apponantur, suapte tamen natura intelliguntur appositæ: seu particulares, quarum aliæ sunt simpliciter necessariæ, vt si sol oriatur cras: aut simpliciter impossibiles, vt si cælũ digito attigeris: aut denique contingentes, vt si pater meus consenserit, aut si te tuus dotauerit.

Cap. 4 ¶ Conditio ergo simpliciter necessaria semper habetur pro impleta: quare perinde acsi non esset apposita, contractus illico valere incipit. Vt qui dixerit, Cõtraho tecum si cras sol oriatur, eodem momento altero cõsentiente matrimonium perficit. Et similiter sponsalia qui dixerit, Contraham. Quod enim in futurum est necessarium, pro vero habetur de præsenti. Vnde Iurisconsultus. Qui sub conditione, inquit, stipulatur, quæ omnino extitura est, purè videt stipulari. Similiter cõditio impossibilis, vt Gregor. nonus autor est, habetur pro non adiecta, dissimili tamen ratione: nẽpe, q; cùm existere nequeat, neminem obligare valet. Quocirca eiusmodi conditio neque matrimonium, quod absque ipsa nullum esset, consolidat, neque verò consensum, si adest, pendulũ reddit, sed vel per ipsam, vel per alias coniecturas perpẽdendum est, vtrum cõsensus intercesserit, an secus, vt inde matrimonium validum inualidũve iudicetur.

l. St pupillus §. 1. ff. de nouatio.

Cap. fi. de eo dit. appel.

Cap. 5. ¶ Ex conditionibus autem contingentibus aliæ sunt, quæ substantiæ, finive, aut fidei coniugij obstant, atque aliæ, quæ ei impertinentes adhærent. Quarum aliæ honestæ sunt, aliæ verò turpes. Illæ ergo quæ obstãt, vt idem ibidem ait Pontifex, matrimonium tollunt: putà si alter dicat alteri, Contraho tecum donec inueniam aliam meliorem, aut facultatibus ditiorem (quod perpetuitati ac substantiæ aduersatur.) Aut si generationem prolis euitaueris, (quod finem tollit.) Aut si turpi te quæstu prostitueris, (quod fidei contrarium est.) Reliquæ verò, quæ turpitudinem præferunt, acsi non essent adiectæ

Cap. fina.

censendæ

cẽsendæ sunt: nam vt ad impossibile, ita neq; ad id, quod turpe est, vllus obligari valet. Quare quæ dixerit viro, Cõtraho tecũ, vt meum inimicum occidas, verè nupserit, & nihilominus vir minimè illi⁹ obligatione tenet.

Cap. 6. ¶ Quando autem honesta conditio de præsenti, verbo præsentis tẽporis adhibetur, si tunc existere fuerit comperta, cõsensus ille absq; alio nouo eodem momento matrimoniũ perficit, vt si quis dixerit, Contraho tecum si meis nunc parentibus placet: nihil enim tunc deest, quod ad subsitãtiã matrimonij attineat. Si autem conditio sit de futuro, quãuis verbo sit tẽporis præsentis adiecta, pendulũ consensum reddit, & ideo quousq; per eius existentiam contractus purificetur, matrimonium non cõualescit. Imò verò quãuis nõ desint qui aliud sentiãt consensus ille sub cõditione prolatus, quã tũcunq; illa fuerit impleta, quo usq; alius absolutus accesserit, vel maritalis copula, neutiquã est ad matrimonium sufficiens. Nam cùm condirio huiusmodi contractum in futurum pertrahat, perinde habet dũ verbo de prẽsenti adijcitur, acsi verbo de futuro apponeretur: ob idque adeò nouum aliud de præsenti cõsensum pòst expostulat. Hoc enim certè tum Vrbanus Papa cano. Super eo. De conditionibus apositis. ocularè perspect⁹, tum & Innocentius capit. Per tuas. eod. titu. liquidò edocent.

DISTINCTIONIS vigesimænonæ, Quæst. 1.

De consensu coacto.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm consensus aliquis esse possit coactus.

POst illam cõditionẽ clandestini matrimonij, quã diximus eius substantiæ non obstare, sed esse tantummodo transgressionem ecclesiasticæ præceptionis, quæritur de conditione libertatis, vtrum sit in consensu necessaria. Et quoniã libertati, vt 3. Ethico. autor est Philosophus, duo sunt, quæ obstant: nempe, vis & ignorantia, in distinctione præsenti agitur de vi, & in subsequenti de ignorãtia. Duas ergo quæstiones præsens distinctio requirit, quarum prima est de vi & coactione, & secunda de conditionato consensu, qui non nisi sub conditione est liber.

¶ Quæritur ergo primò de eo, quod quæstio supponit, nempe, vtrum cõsensus vllus possit esse aliquo modo coactus. Arguitur enim à parte negatiua. Coactum & violentum, vt ibi idem ait philosophus, idem sunt: violẽtũ autẽ, inquit, est id, quod fit à principio extrinseco passo non conferente vim: id est, inclinationẽ: quod est dicere, quando cõtra propriam inclinationem mouetur, vt lapis sursum: hoc verò voluntati respectu actus, quem elicit, accidere nequit: quoniam quemcunq; actum eliciat, ille est sua ipsius inclinatio, atq; adeò nullus esse potest contra suam inclinationem: ergo cõtradictio est, vt voluntas cogatur, vt. 2. senten. distin. 25. doctores demonstrant.

Partis negatiuæ. argu. 1.

¶ Secundò arguitur. Vis (à qua dicitur violentum) est maioris rei impetus, qui repelli non potest. l. vis. ff. de eo quod metus caus. huiusmodi autem impetus in voluntatem non cadit: ergo nec coactio. Probatur minor. In actu voluntatis perficitur peccatum: nemo autem, vt in de libero arbitri. ait Augustinus, peccat in eo,

2. Argumẽtum

Universidad de Deusto
Biblioteca

in eo,quod vitari nō potest:ergo impetus,qui est vis,voluntati repugnat.

3.Argumēt. ¶In huius confirmationem accedit tertiò Ciceronis definitio,vbi ait,quòd vis est impetus minātis retinētis rem infra terminos alienos. Arguitur enim sic. Primum tum actionum, tum subinde rerum dominium penes voluntatem est,quæ est per se libera: ergo nihil ei dominari valet,atq; adeò nec vim inferre.

Pars affirmatiua. ¶In contrariū est, q̄ id,quod non est, nullius potest esse causa:sed coactus consensus matrimonium vitiat, quia vt habetur de sponsalib. cap. Cùm locum.libertatem tollit: ergo consensus potest esse coactus.

¶Quæstio hæc duabus cōclusionibus absoluitur. Ad quartum intellectum præmoſſe oportet,coactionem & violētiam quæ in idem coincidunt duplicem esse. Vnā scilicet,quæ absolutam infert necessitatem:atq; illud à Philosopho loco citato simpliciter censetur violentū, vt dum quis alterū renitentem loco depellit: illic enim nullus est volūtatis cōsensus. Et ideo simpliciter motus ille fit à principio extrinseco passo non cōferente vim. Aliud est violentum seu coactū mistum:vt dum quispiam in naufragio,vt vitam seruet,bona sua in fluctus ejcit. Hoc enim quamus per se absolutè consideratum,quatenus est iactura bonorum,non sit voluntarium, sed violentum: nihilominus illa circunstantia & qualitate vestitum, quod est necessārium ad euadendam mortem, quæ grauius malum est,fit per electionem voluntariū. Et quia actiones circa singularia versantur, pro vt hic & nunc fiunt,ideo illud simpliciter est voluntarium: quippe vbi cōsensus interuenit:licèt sub conditione fit violētum. Nā si ille posset aliter vitam seruare, iacturā illam bonorum neutiquam faceret.

Violēta duplex. Violentum mistum.

¶Hāc præmissa distinctione sit prima conclusio. Violentia primi generis, quæ est coactio simpliciter dicta,in rebus duntaxat inanimis est,& in mēbris corporis animatorū: in appetitu verò siue rationali siue sensitiuo quātum ad actus elicitos nequaquā esse potest. Prima pars cōpertissima est,si quidem lapis per violentiam proijcitur,& tam homo quàm brutū ad motum corporis,licèt nullum habeat consensum, sed dissentiat, depellitur. Huiusmodi autem motus non est actio subiecti, sed mera passio forinsecus illata. Secūdam verò partem probant argumēta proposita. Nam huiusmodi violentia est passio contra inclinationē agē tis:motus autem appetitus tā sensitiui quàm rationalis est ipsa animalis inclinatio:quare à quocunque metu idem nascatur motus, fit

1.Cōclusio.

Ratio primæ partis.

Ratio secundæ partis.

secundùm eius inclinationem, imò ipsissima inclinatio. Et quanuis primū principium motus:nempè,timor,extrinsecus incutiatur, consensus tamen ad motū ab intrinseco appetitu elicitur. Quocirca contradictione cōplicatur, qui ait appetitum ad actum elicitū posse cogi.

Dubium. ¶Vtrum autem hoc propriū sit voluntatis & appetitus sensitiui, nonnulli ambigunt. Imò verò Durandus lib.2.distinct.25.quæst.4. ait neq; intellectum neq; vllam apprehensiuam potentiam eadem ratione cogi posse. Nā quocunque timore homo cogatur intelligere aut videre intellectio ipsa est intellectus inclinatio,& visio,inclinatio visus. Doctrina verò hæc non est rei physicæ germana: nam violentiæ iudicium,non sumitur ex inclinatione potentiæ,quæ actum elicit, sed ex inclinatione suppositi. Enimuero cùm actio & passio sit proprie suppositi,ipsum est, quod propriè cogitur. Propria autem inclinatio totius suppositi est appetitus naturalis in rebus inanimis,& sensitiuus in brutis,& rationalis in homine. Vnde quicquid homo contra suam voluntatem patiatur,propriè cogitur, quanquā fiat secundùm inclinationem apprehensiuæ potentiæ. Ob idq; quispiam & ad intelligendum cogitur,& ad videndum &c. Imò verò damnati multa contra suam voluntatem intelligere compelluntur,& resumptis corporibus sentire cogentur.

2.Cōclusio. ¶Secunda conclusio. Violentia & vis secundis generis:scilicet,conditionata in sola voluntate & brutorum appetitu reperiri potest,eademque non nisi per metum. Probatur,quia hæc violentia actum dicit simpliciter voluntarium cum inuoluntario conditionato admixtum, vt expositum est: huiusmodi autem consensus esse non potest nisi in voluntate, vt dum homo metu periculi aliquid agere cōsentit,& dū pecus metu oblati verberis à pabulo discedit.

Vis & metus idem. ¶Ex his ergo fit cōsequēs,vt impræsentiarum D.Thom,ait,quòd vis hoc secundo modo & metus conuertuntur. Imò vis in præsentia nō solū nō vsurpatur pro violētia eis illata, quæ anima sensitiua carēt,qualia sūt saxa,& ligna: verūm neq; pro illa,quę brutis animātibus infertur:quia cùm illa nō sint propter se,sed propter hominem,atq; adeò per se non sint iuris iniuriæve capacia,nulla eis propriè infertur vis,sed homini eorū dño. Vsurpatur ergo hīc vis humano more pro ea,quę homini fit,quę idē est qd metus. Est enim metus,vt autor est Vlpianus, instantis vel futuri periculi causa, mētis trepidatio. Et vt ait Cicero lib.4. Tuscu-

lanarū

Titu. De his quæ vi.&c. Ianarum quæstionum, opinio impendentis malj,quod intolerabile esse videtur. Optimè ergo idem Iureconsul.l.1.ff.De eo quod met. causa adnotauit,q̄ cùm olim titul. sub disiunctione poneretur, De eo scilicet quod vi metusve causa fit (vt titulus habet canonici iuris) postea detracta est vis mētio:ideo quòd quicquid vi atroci fit,id metu fieri videtur. Vnde titu. ciuilis iuris non est nisi. De ijs quæ met. caus. Et ideo titulus iuris canonici nō debet tāquam de duabus rebus distinctis intelligi, sed cùm dicitur,vt metusve causa,posterior particula est prioris expositio.

Solutio. argumentorū. ¶Ad argumēta ergo iam respōsum est,illa solidè concludere in actum voluntatis elicitum coactionem simpliciter cadere non posse,potest tamen cadere conditionata & mixta.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm metus aliquis possit in virum constantem cadere, qui eum excusет.

Partis negatiuę argumēti primū. VBsequitur,vt de solēni metus distinctione dicamus,respectu viri constantis aut inconstantis. Et arguitur quòd nullus metus in virum constantem cadere possit. Nam vir cōstans & fortis,vt.3.Ethic. autor est Philosophus, impauidus atq; intrepidus est: qui neque mortis periculo,quæ omnium terribilium est maximum,cogitur, sed sicuti tessera vndique quadrata quomodocunq; iaciatur, æqualiter cadit:ergo nullus metus in virū constantem incidit.

Secundū argumētum. ¶Secundò. Inter illa impendentia mala, quæ viri probi timere debent,venit infamia:timor autē infamiæ,vt author est Vlpianus.l.Necti morē.ff.de eo quod met. caus. timoris edicto non continetur:ergo neq; vllus alius metus in virū cōstantem sic incidit,vt eum excusет.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium tamen est,quòd Abraam & Isaac viri fuēre cōstātes,qui tamē metu mortis,vt historia Geneseos refert,vxores suas sorores esse dixerunt:ergo metus in virum constantem cadere potest.

Decisio artículi. ¶Quando dicitur,metum in virum quempiā cadere,verbum,cadere,sub duplici significato audiri potest. Vno modo vt idem sit, qd metum concipi,ab illoque hominem concuti & percelli,etiam si ab eo non vincatur. Et isto pacto in Christum seruatorē nostrū, qui omniū fuit cōstantissimorum hominum exemplar, cecidit mortis metus, qui naturalis est. Itaque metum cadere isto modo in constantem virum nihil aliud est, quàm virtutem constantiæ & fortitudinis secum vnà cōpati id genus metum concipere. Quam quidem finitionem lib.7.de iust.& iure,quæst.2.artic.1. sufficientem rati sumus. Nihilominus licet parùm forsan re differat,aliter secundùm doctorum vniuersitatem loquendum est:nempe,quòd metum in quempiam virum cadere,vt in præsentiarū ait S.Thomas,sit ipsum metu cogi: hoc est,vinci & superari ad illum cauendum. Cogi ergo illo metu est,hominem aliquid eius appulsu facere,quod aliàs non faceret, vt exemplo supra posito proijcientis bona sua in mare monstratum est. Qua vtiq; ratione in Christum non cecidit metus mortis:non enim cōstans fuisset,si illi succumbens,mandatum patris de morte ferenda recusasset.

Definitio metus cadētis in cōstantem virum.

Alia definitio.

¶Rursus adnotādum est, tres esse hominum ordines:scilicet, inconstantium:id est, eorum, qui sunt meticulosi,& pertinacium,& constātium:hoc est fortium. Est nanq; cōstantia inter inconstantiam & pertinaciam media virtus:nempe,fortitudinis. Ratio enim recta docet,vt Philosophus ait,ex duabus malis minę eligēdum,& ex duobus bonis id,quod melius est:summum autem malorum est peccatum, quod ideo eligere ad vllum euitādum incommodum & malum pœnę,nefas est. Inconstās ergo est,qui peruerso rationis iudicio vt minę caueat malum,in grauius impingit: vt si quis ne iacturam pecuniæ faceret,detrimentū honoris eligeret. Pertinax autem per alterum extremum etiam minus nocumentum renuit ad maius vitādū. Vt si quis à quatuor pluribusue latronibus inuasus mortem potiùs oppeteret, quàm decem aureis vitā redimeret. Inter hos constans,medius est:nempe, qui ad cauēdum periculum maioris mali minus eligit, nunq̄ tamen è diuerso ad cauendum minus optat maius. Vnde Vlpianus.l.Metum.1. eod.tit. Metum,inquit,accipiendum Labeo dicit, nō quēlibet timorē,sed maioris mali. Atq; hoc est primū discrimen inter constātem & incōstātem.

Inconstans.

Pertinax.

Constans.

¶Alterū verò attēditur penes æstimationem periculi:quia cōstans non nisi ex probabili & vehemēti æstimatione periculi, qd est præsentaneū & iā iam impendēs,mouetur. Incōstans verò ex leui & remotiori, iuxta illud Prouer. 27. Fugit impius nemine persequente: debet enim vir strenuus muscā imitari,quæ non nisi instāte flabello euolat:quo ti āseunte,protinus eodem reuolat. Vnde idem Iureconsultus.l.

Primum discrimen.

Secūdum discrimen.

Metū.3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Metum.3.Metum,ait,præsentem accipere debemus,non suspicionem inferēdi eius. Præsentem scilicet id est,iam illatum. Quare non obstat doctrina Philosophi.3.Ethic. dicentis,metum esse de futura,& tristitiam de re præsenti,quam quis iam patitur:nam dum quis nuda sica tibi,manus ligato,minatur mortem,licet mors futura sit,metus tamen est præsens. Si vero dum quis puellam domi solicitat,stre pitum sentiret aliquem, metuq; illo perculsus in matrimonium consentiret,valeret illud quidem:quia metus nondum erat illatus, atque adeò nec præsens. Et eadem esset ratio si timeret post modum à parentibus inferendum sibi metum. Vel si puella ipsa vel mater eum leuiter aggrederentur fustibus comminantes ei mortem.

Obiectio.

Diuitio.

Metū cadere in cōstan. vir. quid.

¶Metum ergo cadere in constantem virum est,virtuti constantiæ & fortitudinis non repugnare,metu illo quēpiā vinci & cogi. Atq; hanc ob rem talis metus à tota excusat culpa.

Metus mortis & cruciatus corpori.

¶ Eiusmodi autem metum tum ex obiecto, tum etiā ex alijs qualitatibus iura perpendūt. Primùm enim metus mortis & enormis cruciatus inter eos qui cadunt in constantem virum,est primus.cap. Cum dilectus,de his,quæ vi met.ve cau.fiunt. Nam terribilium malorū terribilissimum mors. Huic accedit & vinculorum atrocium timor & longæui carceris,vt.l. Nec timorem.&.l.Qui in carcerem. eod. titu.

Metus vinculorum.

Metus serui tutis.

Deinde metus seruitutis:nam priuatio libertatis in mortem computatur,vt.l.Ego puto,ibidem,&.l.Isti quidem. Adhæc & metus stupri in virgine,vt in cadē.l.ubijcitur. Præterea metus amissionis status, vt ead.l. exprimitur, & cap. Abbas,eod.titu. Metus autem leuiorum malorum,vt amissionis pecuniæ:vel illationis paruæ contumeliæ censentur leues. Hæc autē omnia grano salis & prudentiæ iudicio condienda sunt:nam si verbera & carceres & bonorum iactura nō sunt adeò grauia,tunc metus non est iustus,sed leuis. Quocirca plurimū ad prudentiam iudicis deferendum est: nam & metus etiam principis,qui tyrannicè tractare eos consueuit,qui sibi ad nutum nō obtemperant,inter iustos computatur. Neque solus metus propriæ personæ,sed etiam liberorum atq; vxoris inter eos venit,qui virum cōstantem excusant,vt.l.citata. Isti quidem.habetur.

Metus stupri.

Metus ex duobus confideratur.

¶ Metus ergo,vt cadere censeatur in constantem virum, ex duobus perpēditur. Primò ex obiecto. Deinde ex effectu. Ex obiecto quidem,vt sit metus mortis,aut mali penè æquiualentis. Et ille dicitur prepriè ex se & ex obiecto viri constantis:nam fortitudo, vt inquit Aristot. versatur circa pericula belli: hoc est, mortis extrinsecus oblatæ.

¶Secundò per accidens attēditur ratione subiecti:scilicet,hominis,ne ad cauendum minus malum,maius admittat. Hinc fit,nō satis esse, vt metus cadat in constantem virum,q̄ vir illum constanter caueat. Si enim ille,cuius pulcherrimum equum latrones in nemore furriperent,recuperare aliter nequit, q̄ pretio decē aurcorum,constanter profectò facit illos erogando. Sed tamen metus amissionis equi ex obiecto non est viri constantis: quia non est ex numeratis.

¶Sed tamen ex parte subiecti desinit esse metus cadens in constantem virum si metu mortus vincatur ad peccādum,saltem mortaliter. Hoc ideo addiderim,q̄ vt sub peritiorum censura loquar,licèt quis metu mortis mendaciū officiosum diceret,vel aliud peccatum veniale committeret:non desineret esset vir constans: nam quanuis id non liceat,non tamen peccatum veniale rationē tollit virtutis:quia septies in die cadit iustus. Et ideo eiusmodi leuis culpa non obstat viri constantiæ,nec vulgò talis vir inconstantiæ argueretur,quanuis egregiæ laudi tribueretur si potiùs mori eligeret,q̄ mētiri.

Nota.

¶His præhabitis ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Metus leuis non excusat à culpa. Probatur, quia nihil culpam abluere potest, nisi sit virtuti consentaneum: virtus autem fortitudinis, vt.2. Ethico. ait Philosophus,suopte ingenio repellit timores leues:nam eius officium est medium inter timorem & audaciam tenere:ergo qui leui timore vincitur,firma virtute caret, atq; timor ille non excusat à culpa.

1.Cōclusio.

¶Secunda conclusio. Timor cadens in constantem virum excusat à culpa. Probatur cōtraria ratione. Quicunq; timor,qui secum cōpatitur virtutem,excusat à culpa: nam virtus & culpa è diametro opponuntur: timor autē cadens in constantem virum idipsum sonat, quòd non repugnare virtuti: ergo excusat à culpa. Et ideò eiusmodi metus dicuntur iusti.

2.Cōclusio.

¶Contra hanc autem cōclusionem arguitur. Malorum omnium maximū, vt diximus, est peccatum,quod ideo nullo metu committendum est:ergo nullus metus excusat à culpa. Probatur consequentia. Demus illum (verbi gratia) virum superiori exemplo designatum, qui metu mortis iacturam bonorum facit,quę in mare proijcit,vel alium,qui à latrōnibus in nemore inuasus,pondus auri,quo vitam redimit,illis offert:& supponam⁹ verbi gratia proiectionem illam mercium & largitionem auri suopte

Argumētū.

ri suopte genere, seclusō metu, esse peccatum prodigalitatis:imo tūc.v.g.mortale. Arguitur ergo sic. Metus, qui est causa peccati non cadit in constantem virum:ille est causa peccati:nempe,illius,quod genere suo peccatū est: ergo non cadit in constantem virū,atq; adeo nec excusat. Vel maioris claritatis causa arguamus sic. Si quis metu hostis, quem certò credit paratum esse se occidere vbicūq; obuium habuerit, omitteret die festo ecclesiam adire, vbi sacra audiret, metu illo non excusaretur: quia videtur esse causa peccati,atq; adeò non cadere in constantem virum: & de nullo alio metu vrgentior ratio probat excusare posse: ergo nullus excusat. Et cōfirmatur ratio:quia qua ratione admiseris metum posse excusare à fractione præcepti ecclesiastici, videris coactus,vt dicas, excusare etiam à præcepto diuino,vt si puella metu mortis percussa oblatū stuprum admitteret,aut mentiretur,aut peieraret. ¶In solutione argumenti hoc pro constantissimo habendum est, q̄ ad nullum cauē dum periculum peccare licet,vt habetur capit. Sacris. de his quæ vi met.ve cau.fi. Est nihilominus distinguendum,vt dist.27. dicebamus, quædam esse intrinseca ratione peccata, quæ sunt prohibita,quia mala: alia verò esse mala, eo solum q̄ iure sunt humano prohibita. Illa quidem prioris generis,quia cùm sint natura sua mala,nequeunt non esse mala,nullo metu quantumuis atrocissimæ mortis committere licet,atque adeò eo ipso, quòd quis illa saltem mortaliter committat,desinit esse constans,ac perinde nec talis metus cadit in constantem virum,neque excusat ialtē in totum,sed in partē,cap. Sacris. de his quæ vi met.ve. Non tamē q̄ mortalem culpā vsq; ad venialē extenuet. Sed alia posterioris generis, quia nō sunt intrinsecè mala,possunt quidē bona fieri,quādo sunt media cauēdi grauioris mali. Ecclesia nāque obseruationē festorū aut ieiuniorum pręcipiens nō tam stricto rigore voluit nos obligare,vt pro eorū obseruatione mortē deberemus obire:quare qui metu mortis ieiuniū vel festum frāgit,nō desinit esse cōstans,atq; adeò excusatur à culpa. In iactura autem nostrorū bonorum,quia sumus eorum dñi,nullam homo culpā cōtrahit, si ad redimendā vitam vel honorē,vel aliud pretiosius bonū, illa expendat. Quare in casibus inter arguendū obiectis negatur,metum nō cadere in constātem virū, imò cadit & excusat, vt illud liceat,q̄t aliàs illi uitū erat, secus in iure diuino & naturali. Dixerim ea,quæ sunt de iure positiuo, posse fieri per metum licita,quia id nō est semper necessarium. Posset enim princeps in bello,vel alia simili necessitate militi aut ciui quidpiam præcipere,quod nō obstante periculo mortis teneret implere. Sed de ijs casibus nihil ad præsentē locum. ¶Ad primum igitur argumentū Philosophus ipse loco citato respondet: non enim virū probum & cōstantem pertinacem esse oportet, vt nihil prorsus timeat, sed debet vbi & quando oportet, metum excutere,vt officio virtutis intrepidus fungatur. Debet tamet quādo & vbi oportet timere, ne in audaciæ extremum impingat, atq; hac ratione mediū inter extrema tenet. ¶ Ad secundū argumentum D. Tho. impræsentiarū & reliqui respondēt,q̄ quanuis infamiæ detrimentum graue sit damnum, facilè tamē potest refarciri. Hoc tamē intelligitur de infamia facti, vt si quis cui cōminaretur falso testimonio eū infamaturum, à quo tamen ipse se postea posset purgare. Sed tamen metus infamiæ iuris iustus est.vt ead.l. Nec timorem. habetur. Vt si quis ei,quem in infami delicto morte digno, deprehendit, cōminaretur se eum proditurū: quoniam tunc ad metū mortis vel ad similem reduceretur. Eadem ratione nec metus excōmunicationis cēsetur iustus:quia potest ei facilè succurri.

Aliud argu.

3.Argum.

Solut.argu.

Duplex peccatorum genus.

Prioris generis.

Posterioris generis.

Ad argum.

Solu.1.arg.

Solu.2.arg.

Metus infamiæ iuris.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm consensus extortus per metum cadentē in cōstantē virū sufficiat ad matrimonium.

PER hæc quæ dicta sunt, ad matrimoniū descendentes exploremus oportet, vtrùm consensus per metum cadentem in virum constantē extortus sit ad matrimoniū validus. Et arguitur à parte affirmatiua. Violeatum mixtum, vt expositum est,plus de voluntario continet quàm de inuoluntario,imò est simpliciter voluntarium: consensus autem sic extortus est mixtus, atq; adeò absolutè voluntarius:ergo est ad matrimonium sufficiens.

Partis affirmatiuæ arg. primum.

¶Secundò arguitur. Ei, qui coactus in matrimonium consensit,consulendum est, vt in matrimonio persistat,quod vtiq; absq; alio consensu potest esse validū: ergo ille est sufficiēs.

2.Argum.

¶In contrarium est textus Alexandri tertij cap. Cùm locum.de sponsalib. vbi ait, quod cùm locum.non habeat consensus vbi metus vel coactio intercedit, necesse est, vt vbi assen-

Pars negatiua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus cuiusquam requiritur, coactionis materia repellatur.

Decisio artic. Scotus. ¶ De hac quæstiuncula varij modi versantur dicendi. Sunt enim, quos Scotus distinctione præsenti refert, qui autumant, neminem cogi ad consensum matrimonij posse. Et eorum

Ratio. ratio est. Vnusquilibet potest pœnas & nocumenta sibi oblata verbis euadere, dicendo se velle matrimonium contrahere, licèt corde non consentiat: ergo ad consensum non cogitur: secus si cogeretur fugere, id enim facere

Opinio falsa. nequiret, nisi fugere vellet. Opinatio tamen hæc falsa est: nam metus mortis constantem etiam virum cogere valet, vt verba illa extera proferat, vt authores ipsi confitentur, potissimùm cùm coactè contractum matrimonium minus malum sit quàm mors. Tunc arguitur

1. Argum. sic. Metus, qui virum constantem ad aliquid cogit, consecutiuè eum ad id constringit, sine quo nequiret citra peccatum reliquum facere, nam vir constans, vt dictum est, nullo metu peccare debet: dicere autem se consentire, nequit citra peccatum mendacij, nisi consentiat: etsi iurare cogeretur, crimè mortale committeret: ergo eodem metu, quo cogitur ad verba, compellitur ad consensum, veluti ille, qui oborta procella merces in mare exonerat. Et confirmatur eadem ratio, quia religiosus, qui votum solenne emisit, per quod sit ad matrimonium inhabilis, nullo metu affirmare potest se in matrimonium consentire,

2. Argum. eo quod si non consentiat, mentitur, & si consentiat, peccat contra votum: qui ergo diceret, constantem virum cogi non posse ad consensum, subsequenter dicere teneretur, nec cogi posse ad verba, alioqui non esset constans. Et sic repugnatia est dicere, cogi posse ad verba, non tamen ad consensum.

Ratio. 3. ¶ Imò verò aliter etiam arguitur. Ille non cogitur proferre verba per absolutam violentiã, quia meutiẽs metum non mouet eius linguã manu, sed ipse propter metũ mouetur ad proferenda verba, atqueadeò cogitur ad consensum proferendi: potest ergo etiam cogi ad cõsensum matrimonij.

¶ Supposito ergo quòd metus ad huiusmodi consensum matrimonij potest in virum constãtem cadere, ad quæstionẽ respondetur duabus conclusionibus. Prima. Cõsensus coactus

Prima cõclusio. per metum cadentem in constantem virum, nõ est ad matrimonium perficiendũ validus.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda. Metus leuis non obstat quominus consensus sit validus. Prior conclusio expressa est in iure capit. citato, Cùm locum. & capit. Veniens. & capit. Consultationi. de spõsalibus. Et can. De nuptis. & cano. Si verum. 31. quæst. 2. Secunda verò non reperitur expressa in iure, sed tamen ex eisdem locis à contrario sensu colligitur. Cùm enim illic sola matrimonia irritentur, quæ metu cadente in cõstantem virum contrahuntur, documentum perhibetur per metum leuem non irritari. Ratio ergo prioris cõclusionis ex natura vinculi finisque matrimonij depromitur. Cùm enim huiusmodi sacramentum nexum includat indissolubilem: & quod gratum non est, perpetuum esse nequeat: nam, vt Nicolaus Papa cano. Præsens. 20. quæst. 3. author est, quod quis non optat, id non diligit, ac perinde facilè contemnit, necesse est vt consensus, qui matrimonij futurus est causa, spontaneus sit. Quocirca quandiu durat metus causa, tandiu & metus durare censetur. Sed quando cessante causa coniuges cohabitant, iam tunc in foro ecclesiæ præsumitur consensus conualescere. Neque est necessarium, vt quidam adnotant super capit. Ad id. de sponsalibus. vt cohabitatio post legitimam ætatem dimidio anno proferatur: vt bene ait ibidem Panormitan. Sed satis est, vt opportunitate recedendi & fugiendi ille, qui in metu erat, perseueret. Hæc dixerim in foro exteriori, quia in foro conscientiæ quousque consensus adsit metu liber, aut maritalis affectus cùm carnis copula, nihil fit.

Probatur secunda conclusio.

Ratio primæ cõclusionis.

¶ Quæstio autem, quæ se statim offert, est: quonam iure præsens veritas fundetur, diuinone & naturali, an duntaxat Pontificio. De

Cardinalis. hac re Cardinalis, in capit. Abbas. de his quæ vi metus ve cau. fiunt. vt Sylvest. verb. Matrimonium. 8. §. 11. refert, opinatus est consensum, quanuis iusto metu coactum, iure diuino & naturali validum esse. venit autem, inquit, rescindendus actione quod metus causa. Hæc

Sententia auctoris. autem opinio satis se eorum esse ostendit, quorum proprium non est de iure diuino & naturali censere. Enimuerò matrimonium,

Ratio. quod semel iure diuino firmum est & solidũ, non est in ecclesiæ facultate rescindere, quicquid sit de dispensatione super matrimonio rato non consummato, quam tamen opinionem superiùs refutauimus. Opinio verò hæc, etiam si consummatum fuerit, rescindendum arbitratur. Videtur autem huic opinioni fauere textus Augustini cano. Inter cætera. 22.

Augustin. quæst. 4. vbi ait, matrimonium timore necis iuramento confirmatum valere. Sed de hoc paulò inferiùs.

¶ Hac ergo opinione ceu inepta prætermissa, supponatur hic in primis, quod in superioribus

Nulla verba extra intimoré consensum faciunt matrimoniũ quo ad Deum. ribus sæpè à nobis repetitum est, q̃ si in volũtate non sit consensus, nulla verba matrimonium in rei veritate copulant. Si autẽ sit consensus iusto timore coactus, tũc sunt qui dicãt in rei veritate secundùm conscientiam in foro Dei esse matrimonium, idq; diuino iure: sed tamen in foro ecclesiæ non iudicari validum, quod quidem iudicium ex præsumptione profertur. Præsumit enim, inquiunt, ecclesia coactum hominem nõ consensisse. ¶ Refutatur

S. Thom. tamen hæc opinio à S. Thoma hic & à Ricardo & reliquis, & bene: quia ecclesia non debet peccatum occultum alicuius sine indicijs præsumere: ergo illum, quem coactum nouit

Durandus dixisse, quòd consentiebat, non debet præsumere fuisse mentitũ. Tametsi Durandus non vsq; adeò putet rationem cõuincere: quia non nunq̃ ecclesia præsumit deteriorem partem. Sed re vera impræsentiarum optima est ratio: quanuis vrgentior sit hæc: q̃ ecclesia in citatis decretis, si eorum formam perpendas, non irritat matrimonia coacta præsumens non fuisse consensum, sed illũ etiam præsupponẽs. Ille enim est sensus citati capituli, Cùm locum nõ habeat consensus, vbi metus vel coactio intercedit. Nõ enim Pontifex negare poterat, quin aliquando esset coactus consensus: duntaxat ergo negat esse legitimum & validum. Quò fit vt non solùm in foro ecclesiæ, sed etiam in conscientia sit apud Deum nullum. Quod vsu eiusdem ecclesiæ præsertim confirmatur, quę licèt in suo tribunali coactus ille confiteatur & habuisse consensum, nihilominus absoluit eum à matrimonio. ¶ Vtrum verò ille sit iure diuino cassus, an solo humano, sunt duæ opi

Scoti opin. niones. Prima est Scoti dist. præsenti. art. 2. dicentis iure diuino & naturali esse inualidum. Alia est Ricard. ead. d. q. 1. ar. 1. & Paludani, & aliorum plurium astructum per solùm decretum ecclesiæ fieri inualidum. Nemo tamen hanc opinionem suspicetur esse illam Cardinalis supra refutatam. Ille siquidem dicebat esse validum cõsensum coactum iure diuino, rescindendum tamen postea matrimonium per ecclesiam. Ricardus verò, & isti theologi

Durandus. negant vnquàm per talem cõsensum fieri matrimonium, idq; iure Pontificio vetante. Itaque ius diuinum merum & naturale coactum consensum neq; confirmat, neq; irritat: Durãdus autem nonnullis videtur tenere cum Scoto, & aliis cum Ricardo. Sed tũ ipse se plane exponit iuxta hanc secundã opinionẽ Ricardi.

Primum argumentum Scoti. ¶ Nihilominus rationes nõ desunt bonæ, quæ opinioni Scoti patrocinẽtur. Prima est ipsius hæc. Cõtractus matrimonij natura sua exigit, vt sit liberrimus tũ propter perpetuã cohabitationẽ cõiugum, iuxta illud Gene. 2. Propter hãc relinquet homo patrẽ & matrẽ, & adhærebit vxori suæ: quæ quidẽ cohabitatio, nisi ex summa libertate nascatur, vix potest esse perpetua: tum etiam propter educationem proliũm, quibus per matrimonium coactum ægerrimè cõsultum iri potest: ergo Deus, qui institutor fuit matrimonij, & omnia suauiter disponit, tale instituit, vt non nisi per consensum ab omni cõpulsione liberum cõciliaretur.

Secundum argumentum. ¶ Fit secundò arguitur. Consensus iusto metu coactus omnes alios contractus iure naturali eneruat atque inualidat: quia talis consensus per iniuriam extorquetur, & ideo debet, qui cogitur, in suam libertatem restitui: ergo à fortiori in matrimonio, vbi maior exigitur libertas, id ipsum eadem natura secundùm Deum cõstituit.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò, quia neque compulsæ professiones, si citra iuramẽtum fiant, tenent natura ipsa magistra.

Quartum argumentum. ¶ Quartò, quod est validũ argumentum. Si metus coactus solo iure humano esset infirmus, sequeretur q̃ votum siue simplex siue solenne per iustum metum emissum esset validũ: quoniam ecclesia, licèt contractus, qui inter homines fiũt, irritos possit facere, votum tamen, quod sit Deo, nõ itè irritare valet, si legitima fiat ætate, &c. Consequens tamen est falsum: nam etiam vota metu extorta irritat: vt ca. Perlatũ. de his quæ vi. vt illico sumus ostensuri: ergo illa sunt iure diuino & naturali nulla, & pari ratione consensus matrimonij.

Quintũ argumentum. ¶ Et quintũ, quod vrgentius est, adhibetur argumentum. Si solo iure ecclesiastico consensus coactus infirmaretur, cõsequens fieret, vt si inter infideles tale matrimonium contraheretur esset validum, etiam si ad ecclesiam pòst transmigrarent: quia ecclesia erga infideles nihil potest disponere: cõsequẽs tamen est falsum, imò illud etiam censetur irritum & inualidum sicuti inter Christianos.

Sextum argumentum. ¶ Accedit sextò, q̃ prædicta iura non habent statutorũ formam, quasi ecclesia sic instituerit, sed ad interrogata respondent, id quod ex natura rei diuina ordinatiõe respõdendũ erat.

Septimũ argumentum. ¶ Septimò arguitur, quia cùm matrimonium sit verè sacramentum, de cuius essentia est cõsensus, & ecclesia ea mutare nequeat, quæ sacramentorũ essentiam attingunt: consequẽs est, vt si iure diuino coactus cõsensus nõ esset irritus, eũ ecclesia irritare nequiret. Rationes profectò sunt, quæ opinionẽ hanc perquàm probabilem reddunt.

Altera opinio. ¶ Quæstionem hanc D. Thom. non tractat. Neque verò satis cõstat in quam partem pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

penderit. Licèt ratio eius, quæ vitio impressorum multis in locis corrupta est, videatur ad secundam opinionem Ricardi inclinare. Ducit enim illã ex perpetuitate matrimonij hoc modo. De natura matrimonij est, vt sit perpetuum: motus autem viri constantis perpetuitatem tollit ergo & matrimonium. Probatur minor. Metus eiusmodi suapte natura postulat restitutionem in integrum: si tamen talis consensus validus esset, eadem restitutionem excluderet, eo quòd matrimonium non posset dissolui: ergo impedit ne matrimonium perficiat. Sed alia, inquit, coactio per leuem metum eandem perpetuitatem nõ tollit: quia illam restitutionem non exigit.

1. Argum. pro Ricard. ¶Hinc ergo primum, argumentum sumitur pro altera opinione: scilicet, quòd solo iure pontificio consensus coactus irritatur, quæ nõ est minus probabilis, quàm illa Scoti, imò forsan probabilior. Si ius tantùm diuinum & naturale expendatur, metus leuis, nisi sit tam exiguus, vt pro nullo reputetur, perinde restitutionem exigit, ac metus viri cõstantis: quia non differt iste metus nisi secundùm magis & minus, quæ quidem differentia speciem non mutat: atq; adeò metus leuis etiam suapte natura est iniurius, & omnis iniuria iure venit rescienda: quare more & vsu alij contractus præter votum & matrimonium, quocunque metu notabili facti rescinduntur: igitur si metus constantis viri, inualidat matrimoniũ, nõ autem metus leuis, hoc certè discrimen nec ius diuinum statuit nec naturale, sed humanũ, idq; in fauorem matrimonij meritissimo. Et

Expositio argumenti. explicatur sic argumẽtum. Si quis metu amissionis pecuniæ, vel famæ, vel honoris, vel vapulationis, licet non esset atrox, cogatur equum suum vendere, aut domum locare, aut aliquid donare, contractus rescinditur propter fundamentum naturalis iuris: ergo si id non fit in matrimonio, solum ius ecclesiasti-

Altera ratio. cum id disposuit. Et confirmatur ratio. Quanuis metus mortis, & absciſsionis manus, & seruitutis & carceris sint genere suo ex obiecto maiores, quàm metus pecuniæ vel honoris, potest tamen in particulari fieri compensatio: nam certè iacturam quinque aut decem millium aureorum pluris nonnulli etiam prudenter facerent, quàm absciſsionem digiti vel manus, & quàm vinculorum triẽnalium, imò quàm seruitutem, quæ longè minori pretio posset redimi: ergo si amissio pecuniæ vel famæ ad inualidandum matrimonium non admittitur, sicuti & absciſsio membri, id mero iure diuino aut naturali non fit, sed certè ecclesiastico. ¶Et secundò arguitur. Si metus cadens in constantem virum veritatem matrimonij tollit, ratio est, quia tollit libertatem: sed re vera metus alius leuis potest quandoq; eandem libertatem auferre, vt si puellæ incuteretur metus ablationis dotis: & etiam ex cõditione personæ, si est vir meticulus, potest ei vrgentior fieri metus, quàm maior alius viro constanti oblatus: ergo si metus constantis viri admittitur, & leuis repellitur, id certè non natura, sed ecclesiastica sanctio fecit. Præsertim, quòd, vt supra diximus, vix potest nisi ad arbitrium prudentum metus cadens in constantem virum à leui discerni. Hæc demũ sic confirmantur. Vxorem ducere, quam homo nollet, minus malum est, quàm mortem perpeti: ergo natura non vetat quo minus hoc medio homo vitam redimat: atque adeò consensum huiusmodi coactum ius merum naturæ irritare non videtur, nisi ecclesia in bonum matrimonij secus statueret.

1. Argum.

3. Argum.

¶Qui ergo hanc opinionem, quæ certè verisimilior est, sustinere voluerit, dicere cum Ricardo & Durando debet, quòd cùm matrimonium non solum sit sacramentum, verum etiam contractus ciuilis, quanuis ecclesia quatenus sacramentum est, eius essentiam mutare nequeat, tamen quatenus est contractus ciuilis, potuit, vt inualidate eius materiam inter cognatos, ita & irritare consensum eius coactum per metum cadentem in constantem virum, ad obuiandum incommodis maximis, quæ illo admisso oborirentur, & in fauorem matrimonij alias causationes leuiorum metuum repellere. Et re vera id videntur verba citati capituli, Cùm locum, innuere. Id autem ecclesia iure potest per potestatem ei diuinitus comissam administrandi christianam rempublicam: quandoque, vt diximus, merum ius diuinum, & naturale illum consensum minimè confirmat.

¶Et per hoc responsum est ad septimum, quòd postremum fuit argumentum à parte alterius opinionis. Sola. 7. arg.

¶Ac perinde respondetur ad aliud, quod exẽplo aliorum sacramentorũ duci solet. Si quis baptismum metu constantis viri suscipiat, vt habetur can. De Iudæis. distin. 45. & eadem ratione confirmationem aut ordines, verum suscipit sacramentum, imò etsi suscipiat eucharistiam vel extremam vnctionem, in quibus nullus imprimitur character: ergo si suscipiat matrimoniũ erit firmum. Negatur enim ab omnibus consequentia. Rationem autem discriminis D. Thomas hanc subdit, q̃ intentio

Aliud argumentum.

Solutio.

Argumẽtũ tio non est causa efficiens in baptismo, sed solùm eliciens actionem agentis. Et intelligit nõ solùm de intentione suscipientis, sed etiam de intentione ministri, quod quidam non aduertunt: quia intentio ministri non est nisi applicans materiã & formam, quæ sunt causa efficiens, & intentio suscipientis est vius dispositio. Quare licet vtraque sit extorta per metum, nõ impeditur, quin sit verè sacramentum. Et idem est de reliquis sacramẽtis à matrimonio verò consensus est causa proxima efficiens, & ideo debet esse libera iuxta natu-

Solutio. ram contractus. Sed præterea respondetur (licet ferè idẽ sit) iuxta ea quæ prædicta sunt, quòd matrimonium nõ solùm est sacramentum, sed contractus ciuilis resultans ex solo cõsensu mutuo, qui ideo debet esse liber. Reliqua verò sacramenta non sunt cõtractus huiusmodi. Et ideo consensum matrimonij potuit ecclesia infirmare & qualsare tãquam iniurium & fini matrimonij nocuum. In reliquis verò, quia sunt mere sacramenta, nihil mutare potuit circa eorum essentias, quæ sunt de iure diuino fatma & materia extrinsecus admota cũ intentione faciendi quod Christus instituit, & multo minus in his, per quæ characteres imprimuntur, vt supra dist. 5. art. 7. prædictum est de illo, qui metu vitij constantis baptismate tingitur. ¶Quod si arguas. Per baptismum nascitur obligatio profitendi Christianam religionem: ergo tam illic requiritur libertas, q̃ in matrimonio. Negatur consequentia: quia professio ipsa sit per naturam sacramenti, ex quo ideo exoritur obligatio etiam in paruulis per intentionem ecclesiæ.

Argumẽt.

Sola. 1. arg. Scoti. ¶Ad primum autem eiusdem opinionis Scoti respondetur, consensum coactum, vt superius explicuimus, esse simpliciter voluntariũ in particulari. Et ideo si nullum ius diuinum & naturale consideraretur, validus esset, atque adeò argumentum vrgentius à parte nostra pugnat: nempe, quòd ecclesiæ authoritate qualsatus. ¶Ad secundum simili modo respõ-

Sola. 2. arg. detur, quòd neque alij contractus, locationis aut venditionis &c. per metum celebrati sunt ipso iure nulli, sed debent in irritum reuocari, vt capit. Abbas. de his quæ vi metus ve cau. fiunt. quia restitutionem exposulant. Et hoc facit pro nobis, quia secundum merum ius naturæ etiam matrimonium deberet tenere: at quia rescindi nequit, statutum per ecclesiam est, vt non sit validum.

Sola. 3. arg. ¶Ad tertium pariter respondetur, quòd promissiones coactæ nõ sunt ipso iure nullæ, sed qualsandæ, & restituendæ.

¶De voto autem, quod quarto argumẽto tãctum est, ad dum coactione metus cõstantis viri sit, non præsus doctores consentiunt, sit ne validum, vt hic. 7. de iusti. & iure quæst. 2. artic. 1. insistendo dicebamus. Priores namq; quẽ super. sapx Abbas. de his quæ vi met. ve cau. fiunt. sit tenet esse validum cõsentiũ apud Deum, sed ecclesia pronuntiat tale votum nõ tenere: quia prodit ex potestate christiana: præsumit siquidem virum sic coactum non habuisse consensum vouendi. Et ita glossa cap. Perlatum de his quæ vi metus ve cau. fiunt. Et ei de opinioni adipulatur Syluest. verb. Met. §. 8. Illi autem id non probant, nisi more suo, quia nullibi inquiunt, authenticè contrarium legerunt. Sed profectò & canonibus & rationibus bene perpensis cõtraria opinio est multò probabilior: quam tenet Ricardus distinctione præsenti. quæst. 2. artic. 1. in eius ecclesiæ videtur eam, vt certam habere. Natu primùm verba cap. Cùm locum, de sponsalib. generaliter loquuntur de omni cõsensu coacto scilicet, quòd locum non habet consensus vbi metus vel coactio interuenit: & cùm manifestum sit, vt supra dicebamus, non ignorasse Pontificem, quin possit eusmodi consensus quandoq; metu extorqueri: consequitur vt in tellexerit non esse legitimum, nec in matrimonio, nec in voto. Item in cap. Perlatum. de his quæ vi metus ve cau. fiunt. Alexander non videtur ex præsumptione procedere, sed mulierem, quæ metu mortis monasterium intrauit, voto absoluit, siue consensum habuerit siue non. Imò certè mulier illa videtur consensum habuisse coactum: quia pepigit tum illis, quòd eam occidere, adornabant, monasterium intrare, vt illam seruarent. Præterea 33. q. 5. can. Notificasti. summa libertas requiritur in eo qui religionem vouet. Ad hæc item accedit ratio similis, vt in matrimonio. Quæcunq; metu & vi fiunt iure debent in irritum reuocari. ca. Abbas. sæpè citato: votum autem, saltem solenne, vinculum, suapte naturã facit perinde perpetuum & sua natura indissolubile ac matrimonium: ergo pari ratione ecclesia debet eusmodi consensum in votum solenne inualidare, vt in matrimonium. Sed quod inter hæc omnia maximè vrget, est vsus ecclesiæ. nam quamuis ille qui metu vouit, confiteatur in iudicio se dum vouit habuisse consensum, idq; per sacra iuret, nihilominus si iustum metum legitimè probauerit, absoluetur voto. Quod certè non faceret, si ex sola præsumptione procederet. Censet ergo illum consensum non esse legitimum.

An votum metu emissum sit validum.

Panormitan.

Obiectio.

Syluest.

Dilutio.

Opinio Richardi.

Ratio.

Solutio.

Capit. Perlatum.

Can. Notificasti. 33. q. 5.

Ratio.

Vsus ecclesiæ.

Obiectio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Sed tunc procedere videtur argumentū factum: nempe, quòd ipse diuino illo cōsensus fuerit cassus: aliquin ecclesia nequiret illum irritum pronunciare. Fateor equidem argumentum minime esse infirmum. Nihilominus respondetur, quamquis votū per hominem ad Deū fiat: nihilominus ecclesia tamquam Dei minister habet formas vouendi, saltem solemniter imitandi, & ideo sicut constituit, vt nullū fiat votū solēne, nisi sub certis cæremonijs, ita & illius, qui coactè vouit, non approbat votū. Et certè de voto solenni satisfacit sophisma. Sed tamen de voto simplici, cuius ipsa non est iudex, apparet, quòd si iuste diuino nō sit nullū, quod ab ecclesia irritare non possit, quamuis possit super illo dispēsare. Nihilominus respōdetur, quòd sicut potuit tempus legitimū statuere ad vouendum, etiam simpliciter ita potuit & de modo vouendi disponere, ac gradeo coactum votū pro nullo ducere. ¶ Ad quintū negatur consequentia: imò neq; inter fideles huiusmodi consensus tenet: quamuis licet ecclesia ergà illos nihil disponere valeat, nihilominus ius gentium & ciuile vim habuit inualidandi tale matrimonium, ea ratione, quia est ciuilis contractus. ¶ Ad sextum verò respondetur, quòd iura, licet minimè præ se ferāt statutorum formam, nihilominus ostendūt mores & vsum illud semper esse seruatum, vt matrimonium per metū constantis viri cōtractum sit inualidum. & per aliam leuem māximè.

¶ Cui autem opinio Scoti plus placuerit, dicere subinde cogitur, hoc interesse inter metus grauioris & leuioris in matrimonio diuino iure & naturali esse positum. Quicquid autem alterutra opinio veritatis habeat, constitutissimum est tamen eiusmodi consensus coactos non habere ad matrimonium vim.

¶ Exurgunt hic tamen ex his dubiola quædā soluta digna. Primum enim offertur dubium de causa, ex qua oriri debet metus, vt iuste fiat. Potest enim, vel ab intrinseco nasci, vel extrinsecus offerri. Item extrinsecus metus, iure offerri potest, vel iniuria. Et sunt qui dicant, metum ab intrinseco non impedire matrimonii, quia infertur à Deo. Vt si quis metu morbi, cui per rem vxoriam posset mederi, vxorem duceret. Sed si sit ab extrinseco, ille impedit. At verò neque omnis, qui sit ab extrinseco, impedit. Sicenim emptam dum iure ad suspendium ducitur, offeratur conditio, vt si Mariam vxorem ducere voluerit, seruetur: quia iuxta morem quatundā prouinciarum si furi publicam meretricem vxorem optauerit, donatur vita, matrimonii tenet, si conditionem

Obiectio.

Dilutio.

Solu. 5. arg.

Solu. 6. arg.

Cōsuetudo.

Dubium.

Metus ab intrinseco non impedit matrimonium.

acceptet. Et ideo Syluester verbi Metus. 5. aliter distinguit: scilicet, quòd si metus sit iustus, matrimonium non vitiatur; si verò sit iniustus, tunc vitiatur. Sed re vera neque ista distinctio tuta est: quoniam potest esse metus iustus, qui tamen matrimonium vitiet, vt si qui furem in crimine deprehēdit, comminetur ei se cum de luturum, nisi filiam suam vxorem duxerit, quòd vera metus iure incutitur, & tamen matrimonium non tenet. Sustpiganti animo id dictum. Quod metus causa, vt habetur. 4. Nec timorem. & ibi Isti quidem. ff. eodem tit. ¶ Regula ergo generalis & tuta est, quòd quotiens metus ad hoc peculiariter incutitur, vt matrimonium contrahatur, ille, si est cadens in constantem virum, quòd matrimonium, siue iuste, siue iniuria fuerit oblatus, alio qui minimè.

¶ Hinc primò colligitur, quòd nullus metus ab intrinseco matrimonium vitiat: quoniam iuste talis potest illa fine incuti. Est enim metus ab intrinseco, dum quis propter vitandam infirmitatem, vt dictum est, vxorem ducere: quod certum nemo incutit, sed è rei natura nascitur. Imò licet incutiatur à rebus inanimis extrinsecus, vel à feris animalibus, propriè dicitur ab intrinseco. Et ideo si quis metu tempestatis in mari, aut incendij, quò circumlepitur, vel ferarum, à quibus obsidetur, votum emitteret, illud teneret: quia metus ille non censetur ab extrinseco illatus: eo quòd sic per modum naturæ, sed quando offertur ab hominibus. Rursus quamuis inferatur ab hominibus extrinsecè non illo fine, vt matrimonium cōtrahatur, sed alio, matrimonium tenet, etiam si iniustè inferatur. Vt si in obsidione vrbis metu capiendæ obsessus princeps vel vlius priuatus, cuius offeretur hosti matrimonio sibi copulare filiā eius, matrimonium tenet: quia ille nō est metus ad illū finē oblatus, sed sua spōte voluit qui illū patiebatur ea se conditione liberare. Secus si hostis illo fine vrbē obsideret, vt principē ad matrimoniū cogeret. Eodē modo si infirmus metu mortis pollicetur medico se cius filiam ducturum, si eū sanauerit. Imò quāuis medicus hanc conditionem offerat, alias cum nō curaturus, matrimoniū teneret: quia tunc medicus non infert metum, sed morbus. matrimonium autem est sicut pretium pro medela constitutum. Eadem ratione si latroni ob sua crimina in carcere connecto puella conditionem offerret, se illum liberaturam si se vellet in vxorem ducere, certè matrimonium teneret: quia metus ille non est illatus ab illa, sed est oblata conditio, si vult à metu, in quo est, liberari iuxta l. Metum. a. §. licet. In casu autem allega-

Syl. distinct.

Regula generalis.

Metus ab intrinseco vitiat.

Nota

Metus aliter illatus nō impedit.

Exemplum.

De infirmo.

Aliud exemplū de incarcerato.

Nota

Solutio ad l. Nec timorem.

Obiectur. l. Si mulier.

Dilutio.

Appendix.

Intellectus l. Continet.

Argumentū de metu.

Solutio argumenti.

Nota

legatarum legum, Nec timorem. & Isti quidē. diuersa est ratio: quia qui deprehendit aliquē in crimine, incutit ei metum eum accusandi, nisi puellam ducat, qui ideo matrimonium vitiat. Similiter si quis alium in carcerem detrudat, vt consensum matrimonij extorqueat, vt l. Qui in carcerem. ff. eod. tit. Pariter si pater iuuenem, quem cum filia sua deprehendit, cōmine tur accusare nisi eam duxerit, matrimonium non tenet: quia metum infert, licèt iustè posset cum accusare. ¶ Quòd si obiceris casum l. Si mulier. ff. quod met. cau. vbi habetur, quòd si liberta ingrata est patrono, qui eam manumisit, metuens se iterum in seruitutem redigendam, aliquid egerit, factum tenet. Respondetur, quòd illic non est metus oblatus, sed quē ipsa ex natura rei, & lege concepit, & ideo nō vitiat contractum. ¶ Ex his sequitur, quòd si princeps reo, quem iustè potest capite plectere, dicat, Occidam te nisi hanc duxeris, matrimonium non tenet: quia metus est illatus illo fine. Si autem ipse, quo metum euadat conditionem illam sponte eligat, matrimonium tenet. Eadem ratione tenet matrimonium, si metu etiam ad illum finem incusso contrahatur, quando metus ille est lege propositus, vt si sit lex, quòd qui virginem violauerit, eam ducat, vt cap. 1. de adulter. tunc quāuis iudex, etiam metu mortis compellat eum, ille consensus solidus est & firmus. Et ita intelligendum est verbum l. Continet. §. Sed vim. ff. quod met. cau. scilicet, quod vis, quam magistratus rectè intulit ire licito, non vitiat contractum.

¶ His nihilominus suppositis arguitur nullū posse metum in virum constantem cadere in materia matrimonij. Aut enim dum quis dicere cogitur, se in matrimonium consentire, cor de consentit, aut secus: si non consentit, mendax est, atque adeò non est vir constans: si verò consentit, & est doctus, aut à doctis veritatem didicit, scit consensum illum nullius esse momenti, atq; adeò nec matrimonium contrahere: decipit ergo cogentem, quod viro constanti non licet: & ideo perinde est acsi nō cōsensisset & mentiretur. ¶ Respondetur, quòd quamuis nouerit nullum esse consensum, debet illum, si verba proferat, adhibere, alioqui mentiretur. Et ad cauendum mendacium satis est dicat, se cōtrahere quantùm in se est: ideſt, consentire, & ideo ille non decipit, sed alter se decipit. Quod si cogens dicere pergeret. Ene cabo te nisi sponte consenseris, esset ille tunc fatuus & mentis inops: nam in illo articulo, cōsentiremus matrimonium, quod non est alteri gratum, nequit nisi coacte.

¶ Vtrum verò laudabilius esset mortem potius oppetere, quàm talem cōsensum habere. Respōdetur, quod genere suo potius esset vituperabile, saltem dum posset metum probare: quia esset ille prodigus vitę, cùm illa via posset mortem cauere. Nam cùm ingratum matrimonium cōtrahere minus malum sit quàm mors, minimè viro constanti repugnat, per illum consensum vitam seruare. Si autem sciret se non posse postea probare metum, etiam tunc è genere rei laudabilius esset consentire, quia minus malum est ingratam vxorem ducere, quàm gladio cervicem subdere. Posset tamen matrimonium tam inhonorum esse, tamque incommodum, & fœdū, vt licitè posset potius mori, quàm in illud cōsentire. Vt si vir illustris infamē mulierculā ducere cogeretur.

¶ Aliud deinde subsequitur grauius dubium de iuramento. Quid si quispiam metu mortis compellatur sponsalia vel matrimonium iurare, vtrùm teneatur iuramētum seruare? Arguitur enim à parte affirmatiua. Periurium genere suo mortale est: qui autem nō implet, quod iurat, periurus est: nam iurat falsum: ergo quāuis consensus coactus sit inualidus, saltem per iuramentum conualescit in vi sponsaliorū ad matrimonium contrahendū: ob id quòd iuramentum suapte naturæ secum adfert compulsionem dicēdi verum. ¶ Item dum quis in manus latronum incidens in memore metu mortis iurat se illic pecuniam aliquam numeraturū, tenetur numerare: quia cùm posset homo suis proprijs bonis vitam redimere, iuramentū fuit licitum: pari ergo modo, cùm (vt modò dicebamus) minus malum sit in matrimonium ingratum incidere, q̄ in mortem, iuramentum licitum fuit. ¶ Accedit authoritas, quę videtur expressa, Augustini can. Inter cætera. 22. q. 4. vbi refert, quendam Vbaldum metu mortis iuraſſe, se concubinā ducturū, & dicere videtur fuisse matrimoniū. ¶ Duæ de hac re versantur opiniones, prior scilicet affirmatiua, quæ his modò argumentis instructa fouetur. Quę etiā inde confirmatur, q̄ si iuramēta metu coacta non tenerent, nulla opus esset absolutione ab illis: indigēt autē eiusmodi absolutione, vt patet cap. Verum, de iureiur. ergo non sunt nulla. Item quia renūciatio electionis, quę per metum iuramēto firmatur est obligatoria, vt ca. Ad aures. de his quæ vi met. ve caus. fiunt.

¶ Alia verò, his nō obstātibus, est opinio negatiua, quòd tale iuramentum neq; in sponsalibus, neq; in matrimonio tenet. Quam Ricardus dist. præsenti, cui Paludanus ad literā subscribit, licèt aliam existimet probabilem, pro-

Ingratū matrimonium minus malū quàm mors.

Dubium de iuramento extorto.

Partis affirmatiuæ argumenta primum.

Augu. can. Inter cætera. 22. q. 4.

Tertium argumentum.

Pars negatiua.

Ricardus.

Universidad de Deusto Biblioteca

Sententia authoris. babiliorem arbitratur. Et certè crediderim nõ id solum, verum quòd sit probabilissima, & q vix alia possit sustineri. Et primùm quamuis tale iuramentum esset inconscientia obligatorium, tamen eiusmodi iuratus per verba de futuro nullatenus debet ab ecclesia compelli: nam si dum iuramentum non fuisset per vim extortum, nõ esset cogendus, vt dist. 27. q. 2. art. 3. diximus, dum per talem vim extorquetur, non est dubium quin sit multo minus cogendus. At verò q nec tale iuramentum obliget in conscientia siue verbis de futuro, siue de præsenti sit appositũ, probatur: quia aliàs nõ latis incommodis esset consultum, quę contra finem matrimonij orirentur. Nam si Deus, vel eius authoritate ecclesia, inualidat cõsensum metu extortum per verba de præsenti: eo q si matrimonium esset solidum, nullus pateret locus restitutioni: eadem ratione ipsum inualidat quocunq; iuramẽto confirmatum, cum iuramentum ipsum etiam per iniuriam fuerit expressum: alioqui maneret ille per iniuriam citra remedium ligatus. Neq; Augustinus allegato can. Inter cætera. si perspectè intelligatur, contrarium sensit. Ille enim Vbaldus duo necis timore impulsus iurauit. Primum, quòd suam concubinam in vxorem duceret. Alterum quòd matrem cum fratribus domo expelleret, neq; quicquam illis alimoniæ impẽderet. Respõdet ergo Augustinus, quòd quãtum ad matrimonium contrahendũ: quia nihil vetat concubinam in vxorem accersere, sit illud firmũ in Deo: id est, licitum & fortè sanctum, si propter iuramentum cõfirmetur. Nõ enim ait, firmũ iam tunc fuisse: quia non iurauerat nisi per verba de futuro. Sed quãtum ad aliud membrum de priuanda matre vitæ subsidio, iuramentum, inquit, est illicitum & non seruandum. Itaq; non approbauit matrimonium tanquam necessarium, sed tanquã licitũ & honestũ. ¶ Ad primum igitur argumẽtum in contrarium respõdetur, illũ, qui coactè matrimonium iurauit, licèt non impleat, nõ esse periurum: quia vel Deus vel ecclesia, secundũ opiniones supra relatas, illud facit irritum, nisi qui per metum iurauit, absente metu iuramentum confirmauerit. ¶ Ad secundum respondetur, non esse simile: nam qui latronibus pecuniam per metum propter iusiurandum numerauerit, potest in integrum repetendo restitui. Secus in matrimonio. Et ideo illic iuramentum dandi erat obligatorij, hic verò minimè.

Rõ opinionis.

Ad authoritatem Aug.

Soluitio primi argumẽ.

Solu. 2. arg.

Ad cap. Verum. ¶ Et per hoc respondetur ad cap. Verum. de iureiran. omnia enim alia iuramenta in alijs contractibus natura sua ob eandem rationem sunt implenda, quamuis per metum extorta. sed tamen si petatur relaxatio, consueuit ecclesia huiusmodi iuramento relaxare: sed in matrimonio nulla opus est relaxatione: quia nullum erat. Et eadem ratione, si quis renunciationem electionis per metum iurauit, iuramentum tenet, nisi relaxetur antequam alius eligatur. ¶ Potissima tamen omnium ambiguitatum in hac materia est, si quis necis metu compellatur matrimonium consummare: videtur enim tunc matrimonium esse validũ, eò quòd metus non censetur cadere in constantem virum. Arguitur enim sic. Aut ille verè contrahit, aut secus: si contrahit, ergo consensus fuit firmus: si verò non contrahit, concubitus ille est fornicarius, atque adeo intrinsecè mortale delictum: ob nullum autem metum licet peccare, ergo ille non est vir constans: metus verò non cadens in constantem virum non inualidat matrimonium: ergo illud est validum. ¶ In cõtrarium autem est argumentum quod nihilo videtur infirmius. Nã si illud matrimonium teneret, non satis esset (vt supra de iuramento argutum est) eius potestatis consultum: quoniam consensus in carnalem copulam perinde est coactus, atque consensus in matrimonium, eademq; perinde ratione conuenit esse irritum & cassum. Paludanus dist. præsenti. q. 1. articu. 4. censet eiusmodi matrimonium in foro ecclesiæ esse validum, saltem si vicè illata est coactio: quoniam ille non potest nisi consentiens coire. Quare licèt consensus fuerit metu extortus, tamen ille metus non iudicabitur viri constantis, si cum in delictum coniecit. Ob idq; licèt dicat non cõsensisse in matrimoniũ, non dabitur ei fides. Et idem est de puella si metu cõsensit in copulam. Potest tamen ipsa non solùm allegare metum, sed vim, ita vt fuerit tenta vel ligata dissentiens, atq; adeò citra suam culpam turpitudinem passa. Et tunc nec in foro ecclesiæ nec in foro conscientiæ matrimonium est validum, nisi ipsa in copulam consenserit. Profectò res est mihi perplexa. In primis nisi consensus adfuerit in matrimonium: certum est nullum fuisse in conscientia, licèt consensus in copulam interuenerit: quia tunc concubitus non potest esse maritalis. Sed dubium est dum vterq; consensus adest tam in matrimonium quàm in copulam, sed vterq; metu necis extortus. Tunc autem si ille vtrumq; consensum coactum cõfiteretur, nescio quid nam ecclesia decerneret. Certum tamen est, quòd si decerneret matrimonium nõ esse validum, re vera neq; in conscientia esset validum: quoniam

Ad cap. Ad aures.

Dubium.

Argumentũ

Contrarium argumentũ

Paludanus.

Nota.

Sententia authoris.

Resperplexa.

niam non procederet tunc ex præsumptione, sed iudicando talem consensum non fuisse legitimum. Si tamẽ iudicaret esse validum, tunc etiam in conscientia esset validum, quia iudicat illum metum, nisi copula affectu maritali fuerit consummata, non cadere in cõstantem virum. Et ideo ad vsum & morem ecclesiæ est res deferenda. Et qui sustinere voluerit nõ esse validum, non erit prorsus ratione destitutus. Sed recurrendum illi est ad illam distinctionẽ in capite articuli propositam: nempe, quòd ille metus genere suo & obiecto, scilicet mortis, sit cadens in constantem virum, licèt per accidens ratione subiecti non sit viri constantis, quia lapsus est in peccatum. Et talem tunc dicendum est sufficere ad inualidandum matrimonium. Vulgus enim eum, qui metu mortis accessisset ad illam etiã affectu fornicario, non ideo censebit inconstantem: quia sicut vnus actus non facit virtutem, vt ait. 2. Ethicó. Philosophus, ita neque vnus actus peccati tollit habitum virtutis, vt vir desinat esse constans. Obidque ecclesia illum accessum quamuis fieret maritali affectu, irritum esse voluit. Atque hanc opinionem olim cum magistris probabiliorem æstimabam: modò tamen non satis mihi firmus videor illi incumbere. Admittere enim, metum esse viri constantis illum, quiho minem in lethale crimen prosternit, certè neque doctorum sermo, neque ratio gratis consentit. Et ideo qui hanc opinionem tutari vellet, doctiùs fortè diceret, matrimonium inualidum esse: non quia metus esset cadens in constantem virum, sed quia esset terribilissimus, & illum libertatis gradũ, qui matrimonio est necessarius, auferens. Sed quia hoc etiam mori loquendi sacrorum canonum non vsqueadeò consonat, tutior est altera pars: nempe, quòd ecclesia debet illud præsumere matrimonium, atque adeò contrahentes perstringere, vt in illo perseuerent. Nihilominus tamen in foro conscientiæ, si cõsensus in matrimonium fuit iusto metu coactus, & consensus in copulam non fuit, vt affectu maritali, sed vt fornicario accederet, non fuit matrimonium: secùs si fuit cum maritali affectu. ¶ Quòd si roges. Quomodo ergo qui in istas angustias cogitur, debeat peccatum euadere: Respondetur, quòd altero duorum modorũ: scilicet, vel citiùs morti succumbendo, quàm copulam consummet: veluti si cuipiam præsentanea mors offerretur, nisi in fornicationem consentiret, vel eandem copulam affectu maritali consummãdo, & matrimonium perficiendo.

Probatur pars negatiua

Aristote.

Notã.

Auctoris resolutio.

Fœcõtatio.

Responsio.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum in principio articuli positũ respondetur, quòd etsi consensus ille coactus simpliciter sit volũtarius in particulari, tamen quia per iniuriam tam ingẽti metu extorquetur, illo caret libertatis gradu, qui est matrimonio necessarius. ¶ Ad secũ dum respondetur, non semper esse necessariũ aut cõdecens, vt qui coactus consensit, ad spõtaneum consensum inducatur, nisi quando è re sua illud fuerit matrimonium. Si autem voluerit contrahere, vel iterum debet sua sponte consentire, vel coactum illum consensum cessante coactione retinere. Nam etsi in pœnam raptus raptor secundum antiquos canones & leges prohibitus fuerit cum rapta contrahere, vt can. De puellis. 36. q. 7. &. C. de raptu virginum. l. vnica. iam tamen potest rapta puella cum raptore contrahere, si prior dissensio trãseat postmodum in cõsensum, & quod antea displicuit, tandem incipiat complacere, vt extra de raptoribus, cap. vlt. Cõsensus autem raptoris seu metum inferentis nunquam ad matrimonium sufficit, quousq; accedente libero consensu alterius, fiant ambo mutui.

Solutio secũdi argumẽti.

Capi. fin. de raptoribus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vel princeps subditũ, vel pater filium possit ad matrimoniũ cogere.

EX his, quæ dicta sunt, parua demũ oritur dubitatio, vtrùm aliquis quẽpiam inuitum valeat ad matrimoniũ cogere. Et arguitur, quòd princeps id possit. Nam vt supra citatum est. l. Cõtinet. §. sed vim. ff. quod met. cau. Vis, quã magistratus intulit iure licito, non vitiat contractum: vsu tamen venire potest, vt in bonum publicum nuptiæ alicuius illustris conferant: ergo tũc princeps ipsum potest iure perstringere. ¶ Secundò de patre arguitur. Legitur enim Gene. 38. quòd Isaac præcepit Iacob, vt non acciperet vxorem de filiabus Chanaã, quod nunquam, nisi vim haberet coerciuam, fecisset.

Partis affirmatiuæ argum. 1.

Secundũ argumentum.

¶ Accedit verbum Pauli ad Colossen. 3. Filij obedite parentibus per omnia: nam à quibus esse & viuere suscepimus, eisdem omnimodam obedientiam debemus: qua vtique ratione supra monstratum est, patrem posse despõdere filios, sponsaliaq; iuramẽto firmare, quod certè nisi cogere eos posset, nefas esset, nam periculum tunc periurij subiret.

Tertiũ arg.

¶ Quartò denique arguitur. Per leges ciuiles

4. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

principum nonnullis prouincijs, vt in Hispania, facultas facta est parentibus exhæredandi filias, quæ ipsis inuitis vel inscijs clam nubunt: huiusmodi autem leges non essent licitę, nisi parentes valerent filios constringere.

Pars negatiua. ¶In contrarium est, quod vt cap. Accessit, & alijs de desponsa. impub. cautum est, puellæ à parentibus ante septennium desponsatæ facultas fit reclamandi.

Decisio art. ¶Quæstiunculæ huius negatiua solutio satis lucide ex superioribus colligitur, potissimùm ex art. 2 dist. 27. quæst. 1. vbi abundè mostratum est, Deum hanc facultatem nemini hominum reliquisse, vt inuitum quempiam in matrimonium obtruderet: quippe quod cum natura ipsius, quod perpetuum esse debet, è diametro pugnet. Et hæc sit prima huius art. conclusio, sed ad dissoluenda nonnulla cõtraria eadem hîc quæstio & conclusio repetitur.

1. Cõclusio.

Solu. 1. arg. ¶Vnde ad primam autoritatem de principe respondetur, lege illa citata nihil aliud contineri, quàm quod vis iusta principis matrimoniũ non vitiat. Iusta autem vis est, quando ex lege procedit, vt dum qui virginem defloravit, compellitur eam sibi matrimonio copulare, nisi dotare voluerit: nã postquam ille sua spõte vitium perpetrauit, non censetur inuitus id pati, quod inde subsecutum est. Vbi autẽ nulla adest hominis voluntas, naturæ matrimonij repugnaret, ob bonum aliquod commune ingrato sibi coniugio eum complicare.

Cap. 1. de adulter.

An pater id possit. ¶Quòd autem nec pater eodem iure polleat, probat D. Tho. hoc pacto. Cum in matrimonio sit quædam quasi seruitus perpetua, nequit pater filium, quippe qui liberæ conditionis est, cogere. ¶Quòd si contrà quis arguat. Pater necessitate compulsus poterat filium vẽdere, saltem vetusta lege. C. de patribus qui filios distraxe. l. 2. tametsi inter Christianos sit in vsu: sed mera seruitus molestius vinculum est, quàm coniugale: ergo eadem ratione potest filium ad matrimonium cogere. Negatur consequentia, tum quia seruitus non exigit amorem, sed satis est, vt seruus timore seruiat, cum tamẽ coniugale commercium suapte natura mutuum amorem coniugum exposcat: tum etiam quia seruitus suapte conditione nõ adfert perpetuitatem, vt matrimonium, cum possit se seruus redimere.

Obiectio.

Dilutio.

2. Cõclusio. ¶Colligitur ergo secunda conclusio, quòd pater non potest filios ad matrimonium simpliciter compellere, vt ciuilis etiam lex. Non cogitur. ff. de ritu nuptia. admonet. Et ratio præsertim theologica. Nam si post matrimonium ratum potest vnus coniugum altero inuito religionem profiteri: fortiori ratione filius inuitis parentibus ad matrimonium eum compellentibus id potest, atque adeò eum compellere nequeunt.

3. Cõclusio. ¶Accedit tandem huic tertia. Pater potest inducere filium precibus & monitis, imò nonnunquam præcepto, cui tamen ipse catenus parêre tenetur, quatenus causa illius præcepti se habet erga ipsum, vt si causa ipsum cogat, de necessitate tenetur sub pœna peccati obedire. Et sic intelligitur l. Si patre cogente. eod. tit. Vt si pater eum desponderat, & sponsalia iurauerat, matrimoniumque sit filio vtile & commodum, neque vlla sit causa repudiandi. Si autem causa præcepti procedat ex honestate: tenetur filius tunc etiam ex honestate obedire, & non ex necessitate. Atque hoc pacto intelligitur verbum Honorij capit. citato, Tua nos. scilicet, quòd filius omnino debet quod pater promisit adimplere.

Obiectio. ¶Quòd si quis arguat. Videtur secunda conclusio tertiæ repugnare, quippe quæ concedit teneri filium nonnunquam parêre parenti sub pœna peccati mortalis: hoc enim est cogi. Respõdetur nullam esse repugnantiam.

Dilutio. Secunda enim conclusio solùm affirmat, q̃ sine consensu filij per consensum patris non firmatur matrimonium, licèt possit illum desponsare. Præterea quòd nec̃ ipsum potest, aut metu mortis aut alio cadente in constantem virum ad cõsensum perstringere. Cui non repugnat, vt possit iubere.

Solu. 2. arg. ¶Per hæc ergo ad secundum argumentum respondetur. Iacob enim iussa parentis capesse re tenebatur, nempe, vxorem ex Chananæis non suscipere, tum propter eorum malignitatem & idololatriam, tum etiam quia terra illa Chanaam patribus promissa, bello erat petenda, & suis habitatoribus priuanda: quare præceptum Isaac non aliud q̃ æquissimum fuit.

Solu. 3. arg. ¶Et eadem est solutio Paulini verbi. Tenetur siquidem filius obedire patri in licitis omnib⁹ & honestis tanq̃ liber homo. Quare non cogitur omnimode in ijs obtemperare, in quibus est tam liber, q̃ ipse pater: putà, in matrimonio contrahendo, per quòd filius futurus est pater. Vnde licèt pater possit sponsalia filij iurare, tamen iuramentum non habet arctiorem vim, quàm q̃ quãtum in se erit operam dabit matrimonio filij concludendo: quod quidem ius non aufert eidem filio reclamandi: & ideo conditio illa, nisi filius renuerit, semper iuramento includitur.

Quartũ argumentum. ¶Quartum argumentum, quia non solùm ecclesiasticas leges, verum & ciuiles tangit, negotium

gotium doctoribus facessit. Et primũ omnium

Capit. Cum inhibitio. cap. vlt. de clandesti. despon. vbi statuitur, vt filij ex clandestino matrimonio nati non habeantur vt legitimi, nil ad rem attinet præsentem: quoniam vt dixi, præcedenti monstratũ est, non censeturillegitimi propter solam clãculariam dispensationem, sed propter eius cõtractionem in gradu prohibito, quæ causa est, vt filij sint spurij. In præsentiarũ verò non agitur nisi de pœna eorum, qui contra voluntatem parentum contrahunt, licèt verum perficiant matrimonium. In eos enim, qui sic se matrimonio iungunt, ciuiles leges pœnas decernunt, saltem peculiares regni Hispaniæ, nescio ãn & aliarum nationum: nã & de Neapoli idẽ fertur: nempe, q̃ si filia contra parentum voluntatem clam nupserit, licèt ipse facto non sit hæreditate abdicata, sit tamen in potestate parentis eam abdicare. Ius autem cõmune, quod viderim, nullum extat de hac re expressum: nam in authen. vt cùm de appel. cog. §. Causas autem. colla. 8. inter iustas ingratitudinis causas, ob quas pater potest filias ab hæreditate excludere, nõ habetur, nisi quòd si filia, quam pater vult nuptui tradere, non consenserit, sed luxuriosam vitam degere elegerit. Subditur tamen, q̃ si à vigesimo quinto anno parentes distulerint eam marito copulare, & forsan contigerit eam suum corpus peccare, aut sine consensu parentum marito se (libero tamen) coniungere, hoc ad ingratitudinem filiæ non imputetur. Ex ista tamen particula aliqui ex canonistis elicere contendunt à cõtrario sensu, quòd si ante vigesimumquintum annum inconsultis vel dissentientibus parentibus nupserit, ex hæredari possit. Sed re vera collectio ægerrima est, imò glossa illic, & de inofficioso testamen. Authent. Sed si post. in. C. vbi eadem authentica transcribitur, non infert nisi quòd si ante vigintiquinq; annos, vel in suum corpus peccauerit, vel seruo nupserit, ingratitudinis rea sit, secus si nupserit libero.

Ius cõmune

Contrahentes contra voluntatem parentum legibus puniuntur.

Collectio.

Nota.

L. 49. Tauri. ¶Extat autem in Hispania lex. 49. inter Taurinas, vbi si filia clam præter parentum voluntatem nupserit, facultas sit eis eam hæreditatis iure expoliare.

Pragmatica. 41. anni. 1537. Quin verò alia nuperrima Vallisoleti adiecit, quòd quamuis filia. 25. annorum ætatem excesserit, eidem subdatur legi. Interpretes autẽ canonici iuris de hac re dissident: nam alij dicunt leges has ciuiles non esse nostas, quippe quæ iure canonico sint abrogatæ, alijs contrarium asserentibus. Et sunt doctorum turbæ vtrinq; tam multæ, vt rem potius confundãt, quàm elucident: quia non agunt opinionum pondere, sed numero.

An huiũ modi leges sint iustæ.

¶Dico ergo hic pro nostra tenuitate respõdemus. Primum enim q̃ iura canonica principibus huiusmodi leges interdicant, non video. Imò cùm matrimonium vt sæpè diximus, sic sit sacramentum, vt sit etiam ciuilis cõtractus, nil vetat quominus vt patori ratione ad forũ ecclesiasticum spectat, posteriori, ciuili etiam aliquatenus subdatur. Non quòd principes ea possint, quæ sunt de matrimonij substãtia demutare, sed tamen q̃ valeant cõtrahentes nihil etiam, vbi in bonum publicum cõtrahendo delinquerint: nã possunt delictis, quorum iudicium ad ecclesiasticum tribunal pertinet, supplicia quatenus pacem reipub. perturbant, decernere, vt aduersus vsurarios & periuros, & aduersus eos qui viuentibus vxoribus nouas nuptias contrahunt: & in illos fideles qui cum infidelibus aut Iudæis matrimonia cõiungũt. Delictum autem profectò est inconsultis parentibus id fine vrgente causa attentare: adeò & ratio naturalis, & iura tam canonica, vt ciuilia. Alitèr. 30. q. 5. & alij. tum etiã ciuilis plurimus ergà liberos de hac re parentibus confert.

Sẽtentia authoris.

Nota.

Capiautem Tuam. de ord. cognitio. quo aiunt hanc facultatem principibus adimi, profectò inepte ad hoc allegatur: quippe cùm illic Honorius solùm decernat, causam matrimonialem atque adeò legitimationes liberorum ad examen ecclesiæ pertinere, sanè cui incumbit iudicare an matrimonium fuerit validum. Ex quo profectò nulla consequutione colligitur, vt principibus inhibeatur de successione hæreditatis leges ferre. Quin verò capit. aliud: scilicet, Causam quæ. in. 2. qui filii sint legitimi, quod simul pro se afferunt, cõtra eos militat: quippe vbi Alexan. fatetur ad regem pertinere non ad ecclesiam de possessionibus iudicare, vbi agitur de illegitimo matrimonio, licèt causa matrimonij fuerit ne firmum aut infirmum pertineat ad ecclesiam. Quòd si arguas.

Aliud Capit.

Obiectio. Ius canonicum liberam potestatem tribuit filijs matrimonia contrahendi. Conceditur quidem, imo & iure naturali & diuino eadem fundatur libertas. Sed si inde inferas, eadem iura inhibere principibus, ne vllas pœnas contrahentibus decernant, negatur consequentia. Nam etsi ob eandem libertatem matrimonia inconsultis parentibus sint valida, non tamen semper contrahentes excipiuntur à delicto, quod princeps punire potest. Si enim duo illustrissimi magnates vellent suos liberos matrimonio coniungere, qua ratione duæ eorum amplissimæ primogenituræ in vnam domum coalescentes periculum regi & reipublicæ crearent, profectò posset tunc rex & deberet

Dilutio.

Fundamenta.

Exemplum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

leret tale matrimonium sub grauissimis in pœnis inhibere. Pari ergo ferè ratione ante dicere valet, ne magnatum filiæ inconsultis parentibus nubant. ¶ Addiderim tamen ego quibuscunque temperamentum, quòd huiusmodi leges non debent semper toto rigore executioni mandari. Vnde consultissimè non eandem pœnam infligunt liberis masculis at sq; voluntate parentum contrahentibus, quam fœmellis, quæ cum non tantò ingenio & prudentia vigeant, debent (in concinnandis potissimùm nuptijs) parentibus obsequiosiores esse sibi dicæ, ne leuiter de se disponãt. Sed nihilominus debet causa quoq; nubendi æstimari, vt si fortè filia erat iniuria parentum oppressa, quàm ne dotaret, vel alia de causa, nuptui tradere recusabãt, tunc certè non esset rigore legis in illam animaduertendum si clam nupserit suo æquali quemadmodum si absq; vlla causa id fecisset. Quare neque in personis inferioris sortis debet ille rigor obseruari, vt in illustribus: quia nec tantũ detrimẽti populares per hæc matrimonia suis domibus afferunt. In summa quod Christianissimus quisque rex de hac re decreuerit, iustum est.

Nota.

Pœna l. 49. nõ habet locum in masculis.

Ratio

Causa nubẽdi æstimanda.

Nota.

QVÆSTIO SECVNDA, De consensu conditionato.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm consensus conditionatus sit ad matrimonium per se sufficiens.

PRopè ad coactum consensum accedit cõditionatus: & ideo similiter quæritur, vtrùm aliquãdo per se sufficiat. Et arguitur à parte negatiua.

Partis negatiuæ argumẽtum primum.

Matrimoniũ exigit verba simpliciter consensum exprimentia: quod autem sub conditione enunciatur, non simpliciter asseritur: ergo nunquam eiusmodi consensus sufficit. ¶ Secundò, quia verba, quibus matrimonium cõciliatur, debent esse certa & firma: adiecta verò conditio incertitudinem quandam præ se fert.

Secundũ argumẽtum.

¶ In contrarium tamen est, quòd cùm alij cõtractus sub conditione celebrati impleta conditione sint puri & firmi: nil obstat quomin? simili consensu contrahatur matrimonium.

Para affirmatiua.

¶ Conditio supra sentiarum non vsui patur prorei qualitate quemadmodũ dicimus aliquem esse seruilis libertæ conditionis, sed pro illa, quæ contractui apponi consueuit. Vnde conditio in hoc significato est dispositionis scilicet, actus vel contractus ex euentu incerto suspensionis vt si dicam, Ducam te in vxorem si tantum mihi aeris pondus in dotem numeraueris. Et solent iuris periti quatuor in contractuũ moderamina distinguere; quæ sunt, Demonstratio, modus, causa, & conditio. Quorum singula suas habent notulas. Demõstratio enim fit per relationem aut per nomen exprimens qualitatem, vt Duco Mariam, quæ liberta est, aut Duco istam virginem. Sed modus exprimitur per cõiunctionem, vt, Duco te in filiam, vt honoris mihi accessio inde fiat. Et ad modum reducitur determinatio temporis, vt contraham tecum Dominica in albis, quãdo per ecclesiã licet nuptias celebrare. Causa autem exprimitur per, quia, vt duco. Crassi filiã: quia prædives est. Conditio verò exprimitur per, si, nisi, aut, cum, & similia, vt Contraham tecum si dederis, vel cùm dederis centum, vel nisi pater rẽtuerit. ¶ His præmissis ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima est. Tria reliqua moderamina, siue veritatis sint siue falsa, siue turpia siue honesta, aut cuiuscunq; qualitatis, nihil ad matrimonium cõfirmandũ, vel infirmandum referunt, magis q̃ si non apponerentur, nisi formam cõditionis induant. Exemplum. Si quis dicat, Accipio te, quæ, vel, quia venenum sterilitatis potasti, matrimonium cõtrahit, siue potauerit illa siue secus, licet eiusmodi potatio fuit matrimonij obstet: quia nõ apponitur vt conditio. Imò quamuis dicat, quia scio te sterilitatem procuraturã, vel pretio amicos receptura. Et ratio est, quia illa non ceu conditionẽ apponit, sed quia, vxorem sterilẽ, solum vt illecebris carnis occurrat, quærit, vel quæ illum quomodocunq; sustentet, etiam turpi lucro. Si autem diceret de futuro, Contraho tecũ, quæ datura mihi es cãtum dotis, illa iam vim habet cõditionis, & ideo cõtractum suspendit quousq; per impletionem purificet. Et pariter si diceret, Accipio te, quæ venenum sterilitatis potabis, non esset securũ matrimoniũ; quoniam videtur habere formã conditionis contra eius finem: id est, si potaueris. Quoniam si diceret quia dabis mihi tãtam dotem, conditionẽ videretur apponere. Quamuis causales istæ de futuro ambiguæ sint, possunt enim referre vel conditionem vel duntaxat credulitatem proferentis. Et isto secundo modo

Conditio quid.

Quatuor cõtractuũ moderamina.

Demonstratio.

Modus.

Causa.

Conditio.

1. Cõclusio.

Exemplum.

modo nullatenus contractum vitiant matrimonij. Et idem de demonstrationibus sentiendum. Eademq; ratione si diceret, Contraho tecum, vt impedimenta generationis procures, anceps esset oratio. Nam etsi coniunctio, vt, modum suapte significatione designet, creberrimè tamen vim habet cõditionis. Similiter si quis dicat. Contraho tecum, quæ libera es, vel quia libera es, illa non est mera demonstratio, sed vim gerit erroris cauendi. Et ideo si erat illa mancipium, & illud ille præsciuerat, matrimonium tenet, si autẽ crediderat esse liberam, nullum est, non propter defectum demonstrationis, sed propter errorem circa personã, qui matrimonium vitiat. Quare illa demonstrationis adiectio suffragabitur proferenti, vt credatur existimasse eam liberam, & onus probationis transferetur in fœminam, quæ probare tunc tenetur, eum sciuisse se esse ancillam.

Conditionũ genera.

Conditiões generales.

Cõditio particularis duplex.

Conditio cõtingens duplex

Ratio cõclusionis.

¶ Conclusio hæc facili ratione probatur: quoniam illa, quę matrimoniũ variant vel vitiant, debent ad substantiam seu vim contractus spectare: demonstratio autem & modus & causa ad vim cõtractus non spectant, sed ad causas, quæ cõtrahentes mouebant, vel ad opiniones rerum, quas conceperant. Quocirca quamuis demõstratio aut causa sit falsa, nihil refert, vt quispiam dicat, Contraho tecum, quam pater mihi desponsauit, aut, quia parentibus nostris perplacet, tunc quamuis falsum illud sit, nihilominus matrimonium tenet. Falsa enim demõstratio minimè legatũ aut contractum vitiat. l. Falsa. ff de condi. & demonst. ¶ Ante secundam verò conclusionẽ præmosse oportet plurima esse cõditionum genera. Quædam enim sunt conditiones generales, quæ licet non apponantur, intelliguntur: Vt Contraham tecũ, si Deus voluerit, aut si nos viuos seruauerit. Aliæ sunt particulares, sed tamen contractui matrimonij necessariæ, vt si vir diceret hermaphrodito, Contraham tecum si sexum elegeris fœmininum, aut si mihi nõ fueris cõsanguinea: aut si diceret sarracenæ. Contraham tecũ si fidem Christi profiteri decreueris. Et huiusmodi omnes conditiones nil refert seu apponantur seu taceantur, nam ex natura rei censentur appositæ. Ex aljs verò particularibus quædam sunt aut necessariæ in se, aut simpliciter impossibiles, vt si fol oriatur cras, aut si cælum digito tetigeris. Aliæ verò sunt contingẽtes. Atq; istę sunt rursus bipertitæ: quædã eñ sunt contra substantiam matrimonij aut eius finem aut fidem, vt, Cõtraho tecum quousq; aliam inuenero melioribus moribus præditã, quod est contra matrimonij perpetuitatem. Vel, Contraho tecũ si sterilitatis causas procuraueris, quod est contra eius finem. Aut si aliquẽ admiseris, qui tecũ adulteretur, quod est contra eius fidẽ. Aliæ verò sunt, quæ matrimonio minime aduersantur: & istarum quædam sunt honestæ, vt Contraho tecũ si pater consenserit, aut si dotem mihi dederis, vel si fueris virgo. Aliæ autem turpes, vt Cõtraho tecum si mihi fueris in furto vel homicidio perpetrãdo adiutrix. Atqui omnes istæ apponi possunt aut verbo de presenti, contraho, duco, nubo: aut de futuro, contraham &c. ¶ Rursus animaduertendũ, q̃ matrimonium ipsum cõditionem non admittit, sed eius cõsensus. Quod est dicere, q̃ consensus potest quidem ex cõditione pendere, sed quandiu ille pendet, matrimoniũ nullũ est, quippe cùm absolutus purusq; debeat esse contractus, atq; adeò quousq; conditio purificetur, & consensus fiat de præsenti purus, aut maritalis accedat copula: vigorem coniugij nõ habet. ¶ In calce demum animaduertendũ, q̃ nulla istarum conditionum, quicquam adfert momenti ad matrimonium confirmandum, vel infirmandũ, nisi ambo contrahentes in illam conditionem cõsentiant, ita vt quam vnus obtulit, alter accipiat. ¶ Sit ergo secunda cõclusio. Consensus de præsenti sub cõditione de præsenti, si illa tunc vel impleta est vel adimpletur, per se absq; alio consensu sufficit ad matrimoniũ, quod ideo eodẽ momento perficitur: vt si Petrus dicat Mariæ secũ cõsentienti, Cõtraho tecũ si patri meo placuerit: id est: si iam modò placet. Conclusio est nemini dubia, quippe cuius ratio est liquida. Nil enim hinc, quod substantiã sacramenti attingat, deest, si modò personæ sint legitimæ, cùm interueniat assensus mutuus de præsenti nullatenus ex futuro dependens, qui ideo eodẽ momento, quo exprimit, vim suã obtinet: nã & in aljs ciuilibus cõtractibus ita res habet. l. Institutio talis. ff. de cõdi. institu. & l. cũ ad præsens. ff. si certum pet. vbi habet, q̃ si cõditio est de præsenti aut de præterito nõ suspendit contractũ. Vnde. l. Itaq;. ff. eod. cõcluditur, q̃ tunc potestatem cõditionis obtinet cũ in futurũ confertur. Si verò conditio nõ esset adimpleta, aut esset matrimonio cõtraria, cõsensum irritaret. Et intelligitur sic cõclusio, q̃ etiam si contrahentes assensionẽ parẽtum ignorent, imò quamuis credãt eis displicere, si postmodum constiterit parentibus tunc fuisse gratũ, non opus est alio consensu, sed matrimoniũ habendũ est pro rato. Quinetiam satis est in virtute eis placuisse: nẽpe, si licèt tunc essent dormientes, cogitauerãt tamen de illo matrimonio, & placuerat eis.

Secunda cõclusio.

Conclusiõis declaratio.

Qui-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quinimò fortassè licèt de hoc nunq̃ cogitassent, si postea interrogati matrimoniũ approbarent, approbatio illa esset interpres virtualis consensus præteriti, vel saltem nõ displicuisse. Cùm enim dicitur, si patri placuerit, sensus videtur si nõ fuerit dissentitus, & sciens gratum habuerit. Attamen si tunc parentibus displicebat, quamuis post modum scientibus placeat, matrimonium nullum est absq; nouo consensu. Nam cõditio ad illud momentum referenda est, quo consensus de præsenti exprimitur.

Conditio, si patri placuerit.

Corollariũ. ¶Hinc colligitur, q̃ quamuis cõditio verbis de præsenti adiecta sit de futuro, si tamen est necessaria in se, vt si sol oriatur cras, perinde sit solidũ matrimoniũ, acsi conditio esset de præsenti. Assertio est S. Thomæ dist. præsenti, art. 3. quæstiũcula. 3. quãuis glossa super cap. Per tuas, de cõdi. apposi. contrariũ sentiat dicens, q̃ etiam huiusmodi necessaria conditio suspẽdit contractũ: & ideo si iste anteq̃ sol oriatur cras aliud matrimoniũ contraxerit de præsenti, illud, inquit, est validum. Sed re vera glossa hæc nulli est rationi consentanea. Nã cùm illa cõditio sit iam in suis causis naturalibus necessaria, impleta censetur. Ad quod tacit expressè l. Si pupillus. §. Qui sub conditione. ff. de nouationib⁹. Qui sub cõditione stipulatur, quæ omnino extitura est, purè videt stipulari. Et inst. de inutilib. stipula. §. si impossibile. Et. k Impossibilis. ff. de verb. obliga. Si quis sub illa conditione aliquid spondet, Si cælum digito non attigero, purè facta obligatio intelligitur, quia conditio est necessaria. Secus si conditio ponetur vt modus scilicet, contraho tecum in diẽ vel pro die crastina sub solis ortum: tũc enim conditio trahit consensum ad futurũ, & facit tantùm spõsalia. Si verò talis per se necessaria conditio addatur verbis de futuro, vt contraham tecũ si sol oriatur cras, aut si cælũ circunferatur, eadem ratione valebit pro spõsalibus, acsi nulla esset adiecta cõditio. Sed tamen non restringit ad contrahendũ cras: quia nõ apponitur tanq̃ determinatio tẽporis. Si autẽ diceres. Contrahã tecum si pater meus moriatur, quãuis conditio sit necessaria, videtur tñ adiecta, vt modus tanq̃ temporis determinatio: & ideo nõ teneris contrahere vsq; ad patris obitum. Sed si dicas de præsenti, Cõtraho tecum si pater meus sit moriturus, cõtinuò tenet matrimonium: quia conditio est necessaria, & nõ ponitur vt designatio temporis. In his ergo & similibus discernẽdis prudentia opus est.

S. Tho. Glossa cap. Per tuas.

Reprobatur glossa.

Dubium. ¶Dum autẽ verbis de præsenti adhibetur honesta conditio de futuro, dissidium est inter iuris peritos & theologos, vtrùm conditione adimpleta opus sit nouo consensu ad cõfirmandum matrimoniũ, an verò sufficiat ille præcedens. Panor. siquidem cap. De illis. de cõditio. apposi. & Inno. 4. ac pene omnes tenent non opus esse cõsensu nouo, sed solo impletæ conditionis accessu, nisi conditio substantiæ matrimonij sit contraria. Vt si quis alicui dicat, Contraho tecum si pater consenserit, aut si mihi talem dotem dederis, aiunt, impleta conditione sine nouo consensu matrimonium esse solidum, quia consensus est purificatus: ita vt si ad alia vota ille transierit, nulla sunt prorsus. Adstipulatur eis Paluda. distin. præsenti. q. 2. art. 5. Est hic tamen per distinctionẽ cauendũ, q̃ huiusmodi conditio de futuro adhibita verbis de præsenti potest dupliciter apponi. Vno modo super illegitimam prohibitamq; materiam, vt si cognati intra quartũ gradum cõtrahant sub conditione, si papa dispensauerit. Et tũc alia est diuersa ratio. Quare nõ omnes prę dicti canonũ doctores de ista loquuntur, vt paulò post videbim⁹. Sed dum super legitimã materiam cadit, vt in exẽplo posito, si dotẽ dederis, aut si pater consenserit. De quo ergo nobis primũ agendum. Potissimũ igitur argumentum canonistæ à similitudine aliorum contractuum ciuilium ducunt. Dum enim quis ædes suas alteri sub hac cõditione vẽdit, si aliàs ipse emerit, vel si rex consenserit, impleta cõditione, non opus est alio contractu nec cõsensu, vt venditio teneat: idem ergo de matrimonio sentiendũ. ¶Sed nihilominus subiungitur tertia conclusio. Cõditio de futuro adiecta verbis de præsenti facit consensum in virtute esse de futuro ceu sponsaliorum: & ideo adueniente cõditione non sit matrimonium nisi nouus consensus de præsenti accedat. Cõclusio est S. Thomæ dist. præsenti. ar. 3. quæstiuncula. 3. & omniũ theologorũ. Et re vera perspecta ratione nullatenus⁹ esse potest dubia. Ratio quippe est, q̃ conditio de futuro, facit consensum expressum per verba de præsenti esse pendentem de futuro, & ideo ante completam conditionem non est sufficiens: consensum autem pendere in futurum, in virtute est esse de futuro: & ideò optimè ait S. Tho. q̃ conditio de futuro, licèt adhibeatur verbis de præsenti, perinde habet acsi adhibeatur verbis de futuro: cùm ergo matrimonium nullatenus nisi per consensum de præsenti, vel copula superueniẽte carnali contrahatur, fit vt per talẽ consensum, nec quãdo exprimitur cõditio, nec quãdo impletur fiat matrimonium, atq; adeò opus sit alio nouo de præsenti. Et cõfirmatur ratio maximè quatenus matrimoniũ sacramentatum est, aliorũ sacramentorum exemplo: nullum enim sub cõditione quidpiã valet, vt si quis diceret, Ego te baptizo, aut cõfirmo, aut absoluo si ieiunaueris, aut psalmos recitaueris: aut si prælatus ratum habuerit: neque verò valere incipit dum conditio impletur: nam in sacramentis locum non habet ratihabitio. ¶Quòd si contra arguas. Si quis dicat fœminæ. Contraho tecum si tu consenseris, ille consensus pendet de futuro consensu alterius: & tamen ipsa consentiente non est necessarius in viro alius nouus. Respondetur, q̃ consensus ille in virtute cõtinuatur, donec fiat mutuus aduenientè alterius cõsensu. Et ideo non est simile illi, qui pendet de futura conditione, aut de consensu alius tertij: putà, parentis &c. Imbecille ergo & nullius vigoris est argumentum, quod ex alijs ciuilibus cõtractibus ad matrimonium à canonistis accersitur: nam in alijs iure præsumitur consensum semper in virtute durare, quousq; conditio superueniat. Et ideo licèt ille fuerit de futuro, impleta conditio confirmat cõtractum. Secus verò in matrimonio, vbi necessarius est cõsensus de præsenti.

Cõditio de futuro dupliciter contingere potest.

Solutio ad argu. Iurisco sultorum.

Argu. Paludani. ¶Sed ecce aliud argumentum Paludani, Vbi D. Tho. ait, cõditionem de futuro adiectã verbis de præsenti perinde habere ac si apponeretur verbis de futuro, aut intelligit nunc quãdo profertur consensus, aut tunc quando impletur conditio: nõ nunc: quia non sunt spõsalia: nam conditio in futurum pendens vt impedit nunc matrimonium, ita & sponsalia: nec tunc quando cõditio impletur, nam tunc fit quidẽ matrimonium, vt in reliquis contractibus contingit. Meritò tñ Adrianus. q. 2. de matrimonio reprehẽdit Paludanũ, qui tam infirma ratione suũ Magistrũ deseruit. Respondetur eñ ei, eiusmodi cõtractũ vim habere sponsaliorũ ab illo puncto, quo fuit consensus prolatus. Similiter enim ipse debet respõdere in verbis de futuro. Si enim quis dicat, Accipiàm te si dederis mihi talẽ dotem, quis neget oriri sponsalia? ergo conditio illa licet impediat tunc esse matrimoniũ, non impedit esse sponsalia. Pari modo quando dico, Accipio, si cõditio sit de futuro. Et simili ratione impletio cõditionis nõ sufficit ad matrimonium sine consensu nouo de præsenti. ¶Et cõfirmatur vrgẽtissimè eadem sentẽtia. Iste cõtractus, Accipio te si hoc dederis, vim illico habet obligãdi sub cõditione, & non in ratione matrimonij, vt cõtraria opinio fatetur: nam si ante cõpletam cõditionem, ille voluerit á contractu resilire & aliã ducere, ille secundus contractus erit verum matrimoniũ: ergo obligat in virtute duntaxat sponsaliorũ:

Intellectus super eo.

Adria. reprehendit Paludanum.

Solutio arg.

Ratio. 2.

Tertia conclusio.

S. Thom.

Ratio cõclusionis.

Irrisconsultorum argumentum.

atq; adeò adueniente conditione non erit amplius q̃ ceu sponsalia obligatorius. Et corroboratur ratio. Si eo ipso, q̃ conditio adimpletur, esset matrimonium, nõ opus esset ecclesiæ eo actione, vt qui sic pepigerunt, cõtraherent: cõpellit autem eos vt contrahant: ergo non erat nisi sponsalia sub cõditione obligãtia. ¶Sed arguitur ad id præterea ex cap. De illis. de cõdit. apposit. vbi ait Alexander, q̃ qui mulieri sic iurauit, Ego te in vxorem accipiam si tũ mihi donaueris, nõ est postmodum reus periurij si nolentẽ soluere accipere renuerit, nisi vel consensus de præsenti vel copula interuenerit: ergo nisi vbi consensus de præsenti absolutus interuenerit, matrimoniũ nõ est validũ. Et est ex plicatio Vrbani tertij in capit. Super eo. Quare mirandum est quomodo Canonistæ hoc caput Vrbani sibi arbitrentur suffragari, cùm significantius eis refragetur & patrocinetur nobis, vt bene ait loco citato Adrianus. Cùm enim illic Vrbanus decreuisset, eũ, qui in quandam mulierem consenserat, si patet suum præstaret assensum, antequàm voluntas patris accederet non esse cogendum, obijcit verba Alexandri, nisi consensus de præsenti intercedat, & ait, illud non esse suæ definitioni aduersum: quia iste, inquit, consensus (scilicet, contraho tecum, si pater meus consenserit) non est de præsenti habendus, licèt euidentiùs per verba de præsenti exprimatur, quia in alieno arbitrio non habito, sed habendo consistit. Tam clarè Papa quàm nos loquitur. Et ca. per tuas. liquidò id etiam docet Innocen. 3. in illis, qui in matrimonium consenserant si pater vel patruus in ipsum quoque consentirent: pronunciati enim fuissent tanquàm nõ coniuges, nisi quia antea quàm pater consentiret copulam consummarunt, per quam visi sunt à conditione recessisse. Concluditur ergo, conditionem de futuro verbis etiam de præsenti adiectam non facere, dum adimpletur matrimonium, sed cõfirmare sponsalia. Quare si alter illorum ad aliud matrimonium trãsierit, illud erit validum. Certè nescio cur huiusmodi opiniones circunferantur tanquàm Canonistarum aut Theologorum. Deberent enim pensata ratione perpendi, & non simplici assertione doctorum sustentari. ¶Nouam autem dubitandi rationem nobis offert, quando conditio de futuro super illegitimam materiam fertur. Vt si quis cognato suo intra gradum prohibitum dicat, Contraho tecum si Papa dispensauerit. Liquidum enim est ante dispensationem nullum esse matrimonium: sed tamen dispensatione concessa, non desunt qui autument absque nouo

Aliud argumentum.

Conditio, si papa dispensauerit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sylueſter.

Pars negatiua.

Documẽtũ D. Thomæ.

Lex & diſpẽſatio futura reſpicit, non autem præterita.

Nota de diſpenſatione.

Probatio minoris.

Aliud argumentum.

Poſtremũ argumentum.

no uo cõſenſu eſſe matrimonium, vt Calderi. & alij, quos Sylueſter, verbo. Matrimonium 3. §. 9. inducit. Iſti eodem argumẽto vtuntur, quo ſuperiores. Sed multò habet minus energiæ in iſta materia, quàm in alia. Vnde idem Panor. & Innoc. in cap. Super eo, licet in cap. De illis. vbi legitima eſt materia, cenſeant matrimonium abſq; nouo conſenſu teneri, tamẽ vbi eſt illegitima, id negant. Et re vera non eſt cur hæc pars negatiua ſub opinione tenenda ſit, cum ſit prorſus certa. Nam præter rationẽ nuperrime factam, quæ ſufficiens eſt, exiſtit alia hic noua eademq; vrgentior. Ad cuius intellectum notandum eſt documentum D. Thomæ in. 4. diſt. in. 40. artic. 4. quòd leges Põtificum non referuntur ad præterita, vt ſentẽtia, ſed ad futura. Si enim dum lex vigebat prohibens matrimonia in quinto gradu, aliqui in illo cõtraxiſſent, & poſtmodum dum lex alia, quæ permiſit contrahere in quinto, ſuperueniret, non ideo eorum matrimonium confirmatum cenſetur, niſi nouo conſenſu vtentes diſpẽſatione contraxiſſent: quia lex non loquebatur niſi in poſterũ. Et vice verſa. Si modò ædetur lex prohibens quintum gradum, matrimonium eorum, qui in illo contraxerunt, nõ diſſoluitur. Regula eſt omnium doctorum vtriuſq; ſcholæ: ſcilicet, & Theologorum & Iuriſconſultorum communi conſenſu receptiſſima. A fortiori ergo ſic intelligendę ſunt diſpẽſationes. Cum ergo Papa ſuper matrimonio diſpenſat in gradu prohibito, ſolum intelligit (id quod nomen ipſum diſpenſationis ſonat) facultatem illis facere contrahendi, non autem ratum habere quod factum eſt: ergo ſi contrahere volunt, nouo opus habent conſenſu. Cõſequẽtia quidem liquida eſt, ſed minor etiam ſic confirmatur. Nam quod in ſe nullũ fuit, fieri nequit vt validũ fuerit: imò neque ex illo vlla poteſt oriri obligatio. l. Cum lex. ff. de fideiuſſoribus. vt loco citato bene adnotauit Panor. conſenſus autem ille inter illegitimas perſonas nullus fuit: quia erat iure prohibitus: ergo nõ poteſt pro rato haberi, vt ad matrimonium ſufficiat. ¶ Et arguitur explicatius. Materia legitima quemadmodum & in ædificijs, ita & in contractibus præſupponitur formæ: ergo conſenſus ſuper materiam illegitimam nullus eſt, ſed poſtquàm fuerit per Papam legitima, opus eſt nouo conſenſu. Et tandem arguitur. Si ſine nouo cõſenſu virtute prioris fieret matrimonium, ſequeretur quòd illi, ſi Papa illis inuitis diſpẽſare vellet (quod certe bona occurrente cauſa poteſt) nequirent à priori pacto reſilire, atque adeo poſſet Papa inter inuitos matrimonium conſtituere, quod nulla poteſt opinione affirmari. Certè res eſt conſtantiſſima neceſſarium eſſe nouum conſenſum poſt diſpenſationem.

Appendix.

¶ Ex quo fit, quòd quanuis ante diſpenſationem cognati ſponſi per verba de præſenti & per copulam carnalem affectu maritali matrimonium conſummauerint, & proles ſuſceperint, nullum eſt matrimoniũ, ſed omnes ſunt fornicationes, quouſq; poſt diſpenſationem denuò de præſenti conſenſerint.

¶ Quod autem maiorẽ offert ambiguitatẽ eſt, vtrum ſaltem eiuſmodi cõtractus inter cognatos ſub conditione, ſi Papa diſpenſauerit, vim habeat ſponſaliorum, ita vt ſuperueniente diſpenſatione teneantur cõtrahere. Eſt enim caſus frequentiſſimo vſu occurrens. Hoc dubiũ late diſputat Adrianus in materia de matrimonio quæſt. 10. Et pluribus à parte negatiua præmiſſis ſuſtinet affirmatiuam. Contrarium verò: ſcilicet, nullam inde naſci ſponſaliorum obligationem communis opinio doctorum aſſerit, in cap. citato, Super eo, vt Adria. ipſe fatetur. Quæ quidem opinio plurimùm ciuilibus legibus fulcitur, vt. l. Inter ſtipulantẽ. §. ſacram. ff. de verb. obliga. vbi ſtipulatio, quæ fit de re ſacra vel publica, vana reputatur, etiã ſi profana fieri poſſit & priuata: quia dum fiebat ſtipulatio, res erat vlib⁹ ſacris dedicata. Et idem habetur. l. continuus. §. cum quis. Et. l. ſi ſtipuler. ff. eod. tit. habetur, quòd ſi quis ſtipulatur, vt id fiat, quod natura fieri nõ concedit, obligatio non conſiſtit. Et ſubditur ad propoſitum, q̃ ſi quis ſtipuletur de eo, quod leges fieri prohibent, ceſſat obligatio, veluti ſi quis nuptiarum ſororem ſibi aliquis ſtipuletur. Et additur, quanq̃ etiam ſi nõ ſit perpetua cauſa impedimenti, vt accidit in ſorore adoptiua, quæ licet fieri poſſet nõ adoptiua, tamen ſi quis ſtipuletur cum illa dum eſt adoptiua, ſtipulatio eſt nulla. Proximè certè ad rem noſtram attinet hæc lex. & in. l. Idem Iulianus. §. fi. ff. de legat. 1. ſcribitur, quòd illa conditio, quæ pendet ex voluntate principis, cenſetur impoſſibilis. & Innoc. in cap. Paſtoralis. de cau. poſſ. & propriet. notat, q̃ quæ ſine diſpenſatione fieri non poſſunt, impoſſibilia à iure reputantur. Quo fit, vt conditio illa, ſi Papa diſpenſauerit, impoſſibilis cenſeatur, quæ habetur pro nõ adiecta. Vnde cùm ſine illa contractus ſponſaliorum nullus eſſet, fit vt nec valeat cum illa. Adrianus verò cenſet cõditionem illam eſſe poſſibilem: nam Papa non ſolùm diſpenſare poteſt ſuper matrimonio, verùm aliquãdo debet, vt ſi promiſit, vel in bonum publicum aliquid retulerit. Et

Adrianus.

Nõ ſunt ſponſalia.

Cõfirmatio cõis opinionis.

Conditio ſi papa diſpenſauerit, impoſſibilis. Adrianus.

rit. Et ad iura allegata, ait, illas ſtipulationes rerum ſacrarum, prohibitarum & publicarum quaſſare quando in ipſo contractu ſtipulationis non exprimitur conditio voluntatis principis, qui poteſt ſuper his diſpenſare. Quando verò totum ad eius voluntatem refertur, tenet obligatio.

Sententia autoris.

¶ Re vera fateor rem eſſe ancipitem, & vtrinque ambiguam, facilius tamen in ſententiam opinionis communis deſcenderim, quòd nulla ſcilicet inde ſponſaliorum obligatio oriatur.

Rationes ſentẽtiæ.

Et ratio vna eſt illa, quam Panormi. inducit, ex. l. Cùm lex. ff. de fideiuſſor. ſcilicet, quòd ex facto iure improbato nulla naſcatur obligatio. Aegra enim eſſet ſolutio dicentis, quòd lege ſolum improbatur matrimonium inter cognatos, non tamen ſponſaliorum contractus

Obiectio.

Diluitio.

ſub illa diſpenſationis conditione. Quoniam cùm cognati lege ſint excluſi à matrimonio tanquàm indebita materia, & ſpõſalia ſint vinculum & obligatio matrimonij contrahendi, eadem ratione eſt inhabilis materia ſponſaliorum, quouſque materia ſit legitima, iuxta. l. Oratio. ff. de ſponſalib. vbi habetur, quòd lex, quæ prohibet matrimoniũ, ſubinde prohibet ſponſalia. Et confirmatur ratio. Si ſponſalia inter cognatos contraheretur ſine expreſsione conditionis diſpenſationis, nullius vigoris eſſet contractus, vt Adrianus ipſe fatetur: ergo quanuis apponatur ipſa conditio, nihil valet. Probatur conſequentia: quoniam licet in priori contractu non explicetur conditio, implicitè tamen iure ipſo intelligitur: eiuſdem autem vigoris eſt implicita iuris conditio & explicita per cõtrahentem: ergo ſi poſterior valeret, prior valeret: prior autem non valet: ergo nec poſterior. Præterea, certè conditio diſpenſationis in moralibus impoſsibilis reputatur: nam regula eſt, vt nunquàm diſpenſatio fiat, & rariſsima exceptio, vt non niſi vrgentiſsima de cauſa fiat: quare cùm natura contractus, non debeat ex accidentibus, ſed ex ipſis, quæ per ſe inſunt, iudicari, non debet talis contractus cenſeri ſponſalia.

Ratio alia.

Poſtremum argumẽtũ.

¶ Ad hæc demum arguitur. Affinitas ſponſalibus ſuperueniẽs illa diſſoluit, vt cap. Veniẽs. de eo qui cogno. conſang. vxor. & cap. Super eo. de conſang. & affinit. vt ſi ſponſus cum ſorore ſponſæ rem haberet: facilius autem eſt rei ortum impedire, quàm exiſtentem reſcindere: ergo eadem affinitas & à fortiori cõſanguinitas præcedens ſponſalia irrita facit, quacũq; illa conditione fiant. ¶ Quod ſi cum Adriano reſponderis, aliquem ſubſequentem euentum vitare ſponſalia præterita, quæ ſi præcederet, non impediret futura, vt ſi poſt ſponſalia ſpõſa fornicetur, aut lepram contraxerit: reſpõdetur, id cõtingere propterea q̃ ſi illi euẽtus præceſſiſſent, ſponſus ſua ſponte illas maculas nõ repudiaſſet: quia non ſunt iuris impedimenta, cognitionis verò impedimenta ſunt iure poſita, & ideo ſi irritant ſponſalia præterita, certè à fortiori impediunt futura. Hanc ergo opinionem licet non neceſſariam, multò tamen probabiliorem exiſtimauerim.

Alia ratio.

¶ Quo fit, vt non modò arte diſpenſationem obtentam (de hoc enim nulla eſt ambiguitas) verũ & põſt, vtercq; poſſit à pacto illo recedere. Neq; verò id tãtum de cõſenſu alterius quia & id certiſsimũ eſt, ſed altero etiã inuito & reclamante. Imo quanuis contractus ille iuratus eſſet, ſi hęc noſtra communis opinio vera eſt, iuramentum non ligat, neq; diſpenſatione indiget: quia ſuper illicitam materiã latum eſt.

Nota tẽperamentum.

Hoc tamen addiderim temperamentum, q̃ licẽt eiuſmodi contractus vim nõ obtineat ſpõſaliorũ, quandoq; tamen ex quadam honeſtate oritur inde obligatio: nempe, dum matrimonium illud inter cognatos ob aliquem bonum finem expediens eſt: & dum expenſæ in expeditione diſpenſationis amplæ factæ ſunt. Præſertim ſi ſponſa ſe ſe permiſerit ſpe illa deflorari. Tametſi non ſolum talis concubitus peccatum ſit graue, verùm & oſcula & tactus, qui aliàs inter ſponſos de præſenti licent: quia omnia feruntur ſuper indebitam materiam.

Obiectio.

¶ Sed arguis. Ergo ſic paciſci inter cognatos ſemper peccatum erit? Reſpondetur, quòd ſi paciſcantur intendentes facere ſponſalia, profectò ita ſecundum hanc opinionem cõceden

Solutio.

dum eſt: & grauius peccatum erit ſi iuramentum adhibeant: quia fertur in materiam vetitam. Quanquã excõmunicationem non incurrant: quoniã pœnæ ſunt reſtringendę, & excõmunicatio iure nõ fertur, niſi in eos, qui en gradu prohibito matrimonium de facto contrahunt, cap. De mulliere. de matri. contra. contra interdi. eccleſię. & Clemen. vnica. de cõſangui. & affinit. vbi nulla ſit ſponſaliorũ mentio. Si verò non cogitent ſponſalia facere, ſed obligare ſe ex honeſtate ne expenſæ incaſsum fiant, vel alia bona de cauſa, tunc nullum peccatum erit, etiam id iurare. Et in hoc ſenſu debent eiuſmodi pacta ſemper iniri, vt euitentur peccata.

Nota.

Dubiũ optimum.

¶ Poſtremum tamen hic dubium fit reliquũ, vtrum ſi huiuſmodi cognati poſt conceſſam à pontifice diſpenſationem affectu coniugali cõmiſceantur corporaliter, illud ſit habendũ pro matrimonio abſque alio conſenſu, ſiue diſpenſationis conceſsionem ignorent, ſiue ſciant. Vi

Universidad de Deusto
Biblioteca

detur enim matrimonium non conualescere: quoniam carnalis copula illud non perficit nisi sponsalia præcesserint: & contractus ille, vt dictum est, non habebat sponsaliorum vigorem. Nihilominus respondetur, illud esse matrimonium, siue scientes siue ignorantes dispẽsationem affectu coniugali coeant: quia consummata copula post sponsalia non obid tantùm matrimonium componit quod sponsalia fuerant, sed eo ꝙ sponsalia testimonium sunt, ꝙ affectu maritali coierint. Et ideo quãuis in præsentiarum ille contractus non fuerit sponsaliorum, nihilominus quia in animo habebãt matrimonium, in illudq; licèt vetitum, consenserant, quando postea sublato impedimento illo se affectu commiscent, affectus ipse habetur pro consensu. Igitur cognati, quale inierũt pactum, cauent se se mutuo cognoscere tempore, quo speratur dispẽsatio: nam si compertum sit post tempus concessionis affectu maritali conuenisse, matrimonium retractare nequeunt. ¶Ad argumenta igitur in capite quæstionis proposita respondetur, optime concludere consensum ex conditione de futuro pendentem neutiquam ad matrimonium sufficere. Si verò sit de præsenti, & conditio de futuro nulla adhibeatur, quæ illum pendentem teneat, ille certissimus est, & simpliciter de præsenti, ac perinde ad matrimonium sufficiens, vt late monstratum est.

Sententia autoris.

Nota.

Solut argumentorum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm conditio impossibilis matrimonium tollat.

DE conditionibus generalibus, deq; illis particularibus, quæ licet non apponantur, verbis ipsis contrahentium subintelliguntur, atq; adeò de necessaria, per se satis dictum est. Ex reliquis autem aliæ sunt impossibiles, atq; aliæ contingentes. Arguitur ergo de impossibili, quòd matrimonium tollat. Consensus per verba exprimitur: qui autẽ dicit: Contraho, vel contraham tecum, si digito cælum attigeris, nullum videtur habere cõsensum nisi sub illa conditione: ergo est conditionalis, & non de præsenti, atque adeò matrimonium nec ligat nec ligare potest, cũ cõditio impleri nequeat.

Partis affirmatiuæ argumẽt.

2. Argum.

¶Secundò arguitur. Qui verba illa affirmãdo profert, vel ridiculus est, vel ridens illa & ioco profert: atque adeò non est censendus habere consensum magis ꝙ̃ si dolo ea proferret: ergo per illa, nullum matrimonium nectit, sicut neq; vllum aliud sacramentum susciperet.

3. Argumẽt.

¶Tertiò. Reliqui omnes contractus ciuiles sub huiusmodi conditione initi quasi irriti sunt, Institu. de inutilib. stipula. §. Si impossibilis. & l. Impossibilis. ff. de verb. oblig. sed maior libertas exigitur ad coniugium: ergo nec coniugalis contractus tenet.

Pars negatiua.

¶In cõtrarium est Greg. 9. cap. fina. de cõdit. appolit. dicens, impossibiles conditiones in fauorem matrimonij pro non adiectis haberi.

Decisio articuli.

¶Quæstio est profectò intellectu non facilis, ad cuius igitur enucleationem primùm omniũ illud perlæpè supra positum hic etiam supponendum, ꝙ in foro conscientiæ apud Deum, vbi non sit verus consensus de præsenti, nullũ coniungitur matrimonium, siue conditio impossibilis addatur, siue nulla: quãuis ecclesia in suo tribunali possit illud ex præsumptiõe pronunciare validum. Hoc supposito ait Paluda. dist. præsenti. q. 2. ar. 5. con. 5. hoc Gregorij decretum satis esse mirabile, cum ille, qui talem cõditionem apposuerit, deridere potiùs videatur, quàm cõsentire, & ideo nõ est consensisse præsumendus: nam in foro conscientiæ si diceret confessario non consensisse, non iudicaretur matrimonium. Atque hoc quidem certissimum est, vt modò suppositum. Sed hoc in Paludano mirabilius est, quod subdit, id non præsumi matrimonium, sed esse contrahendũ propter præceptum ecclesiæ. Ecclesia nanq; nullum tale præceptum illic ponit matrimonij contrahendi, quia, vt supra diximus, neminem, qui sua sponte non contrahit, cogere ad contrahendum iure valet.

Nota fundamentum.

Paludanus.

Autoris vera dargutio.

¶Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Matrimonium sub conditione impossibili contractum iudicio ecclesiæ præsumitur tale acsi nulla esset conditio apposita. Conclusio est prædicti decreti. Dicens enim Pontifex eiusmodi conditionem in fauorem matrimonij pro non adiecta haberi, præsumẽdum matrimonium iubet, acsi illa nõ esset apposita conditio. Et pari ratione si conditio illa addatur verbis de futuro. Contrahã tecum, erunt sponsalia. Non autem est intelligendum quòd conditio impossibilis faciat matrimoniũ illud, quod sine illa nullum esset, sed quòd manet contractus in sua natura. Quare si quis dicat, Contraham tecum cras, si fol de cælo ceciderit, aut si digito cælum attigeris, tenetur contrahere cras. Vtimur enim nunc verbi gratia exemplis cõmunibus, quicquid de eorum sit veritate, quæ iam iam examinabitur.

Conclusio.

Cap. fi. de cõdit appoſi.

Intellectus veri⁹ cap. fi. de cõd. app.

¶Sed profectò indigere conclusio videtur ex positione,

Expositio cõclusionis

positione, ne sit mirabilis: nam in re vera, vt iacet, dura prima fronte apparet. Si enim quispiam Philosophus mulieri, quæ eo philosophiã se vanè iactaret, affereret lunam esse in infimo orbe, & illa contendente nõ esse nisi in secundo vel tertio, ille subinde diceret, Ego cõtraho tecum si luna non fuerit in infimo orbe, Profectò nemo posset præsumere, illũ voluisse matrimonium cum illa contrahere, quãuis conditio illa sit impossibilis: imò censeret quisque stupidam potiùs inscitiã mulieris irridere voluisse. Aut si contendenti astra esse animalia viuentia, diceret, Contraho tecum si astrum vixerit animali aut rationali vita. Et pari ratione si magicæ dicenti, se posse volare, quis diceret, Contraho tecum si in turrim vel in cælum euolaueris, re vera non est cur præsumeretur voluisse contrahere, sed potiùs eam voluisse subsannare.

Quorũdam sillatio.

¶Propterea nonnulli suspicantur in his casibus posse ecclesiam de non matrimonio matrimonium facere: sed profectò nullatenus opinio est audienda. Potest enim materiam inhabilem reddere matrimonio contrahendo, vt inter cognatos, potestque in suo tribunali secundũ allegata & probata hoc aut illud pronunciare esse matrimonium, aut non esse tale. At vero illud, quod re vera matrimonium fuit facere vt nõ sit, aut quòd matrimonium non fuit facere vt sit, re vera non valet. Adria. in tract. de matrimonio. dubio. 7. alia via incedit: nempe, quòd vbi contrahentes sciunt conditionem esse impossibilem, tunc non debet haberi pro non adiecta: quia cessat, inquit, causa præsumendi voluisse contrahere, imò censendi sunt tanquàm impossibile matrimonium reputasse: secus si putabant esse possibilẽ: quia tunc præsumuntur se illaqueare voluisse. Attamen distinctio hæc textui Gregorij minimè consonat: eodem enim tenore ait, ꝙ conditionẽ turpem haberi pro non adiecta, & impossibilem turpis autem, etiam si sciatur esse turpis, habetur pro non adiecta: ergo & impossibilis. Item quia quamvis existimarent cõditionem esse possibilem, non inde sumitur argumentũ præsumptionis, quòd habuerint absolutũ consensum, imò pendentẽ ex illa conditione, quã putabant esse possibilem: & tamen Papa iubet habendam pro non adiecta.

Sententia autoris.

Adrianus.

Ratio.

¶Profectò res sic in cortice aspecta perplexissima est, de qua fateor hactenus nihil me certi compertum legisse. Atq; ob id Durand. in. 3. senten. dist. 39. q. 4. dicit, se nõ videre quo modo contrahens sub conditione impossibili præsumatur contraxisse, & ideo reiunxit

Durandus.

peritioribus iudicandum. Et quod mirum mihi est, D. Tho. nec dist. præsenti, nec. 27. q. 2. de sponsalibus, de ista cõditione impossibili meminit. Quare intellexisse videtur nullam facultatem hic re penitius inspecta latitare. Et quod etiam notandũ est. Pontifex, non subiecit exẽplum de illa conditione impossibili, si cælũ digito attigeris, aut de aliis huius generis. Sed doctores ex iure ciuili legibus citatis & alijs eadẽ exempla accersunt.

D. Thom.

Nota.

¶Mens ergo Pontificis Maximi (si punctum forsan attigerim) per hæc asserta explicatur. Primum, supponatur ꝙ in conscientia ad consensum intrinsecum spectandũ est: nam si fuerit verè de præsenti, matrimonium facit: si verò de futuro, sponsalia: sin minus, neutrum. At quantũ ad præsumptionem ecclesiæ hoc maximè notandum est, ꝙ ex conditione impossibili ecclesia non contendit sufficiens sumere præsumptionis indicium, sed aliunde. Fit multò minus intendit cõditionem huiusmodi aliquid variare circa matrimonium aut sponsalia: id enim illa particula sonat, habeatur pro non adiecta. Hoc ergo duntaxat sapienter Papa definiuit, ꝙ vbi per alias coniecturas præsumitur adfuisse consensum vel de præsenti vel de futuro, perinde pronũcietur illud fuisse matrimonium, aut sponsalia, acsi nulla fuisset adiecta conditio: id est, neuter coniugum teneatur illam implere: quia ad impossibile nemo obligatur. Quanuis nonnunquã etiam ex natura ipsius impossibilis cõditionis fiat præsumptio, qualis fuerit ipse cõsensus. Neq; verò hoc, ꝙ conditio impossibilis habeatur pro non adiecta, est singulare matrimonio: nam & in testamentorum legatis id mos obtinuit, vt habetur. l. Obtinuit. ff. de cõdi. & demõst. & Institu. eod. tit. & Inst. it. de hære. insti. §. Impossibilis.

Intellectus cap fina. Primum assertum.

¶Secundò ad huius maiorem elucidationem animaduertendũ, huiusmodi impossibiles conditiones esse in duplici genere: quædam enim sunt ex se & ratione obiecti impossibiles, nihil ad mores aut matrimoniũ attinẽtes: quæ ideo nec appositæ tanq̃ per alterum cõtrahentium adimplẽdæ existimãtur: vt illa, si cælum digito attigeris, & aliæ in exemplis positę. Aliæ verò sunt ad mores spectantes, & tanq̃ adimplendę positæ, vt si quis diceret pauperculæ mulieri, Contraham tecum si decem millia aureorum mihi in dotem numeraueris.

Secundũ assertum. Cõditio impossibilis duplex.

Exempla.

¶Ad propositum ergo vt descẽdamus, si quis in iudiciũ delatus fateatur se cõsensisse sub illa cõditione impossibili, de qua disceptabatur, an esset vera: scilicet, si luna nõ est in infimo orbẽ, aut si viuit vita animali, profectò nõ est præsũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

mendus matrimonium contraxisse, sed disputanti mulierculæ illusisse. Si autem cõfiteatur dixisse, Contraho tecum si cælum digito tetigeris, perpendendum aliunde est, verum ne habuerit consensum: nempe, quia per alia verba aut facta illud conijcitur, & tunc præsumetur ioco conditionem adiecisse, atque adeò matrimonium manere solidum. Et eodem modo si conijciatur adiecisse conditionem per fraudẽ, vt si pollicebatur quis puellæ matrimonium, si secũ in rem veneream consentiret: sed vt illã deciperet, adiecit, si cælum digito tetigeris, profectò tũc ad repellendam fraudem meritò cõpelletur in matrimonio perdurare. At verò si ex coniecturis perpendatur, aut ioco totum dixisse, Contraho tecum si cælum tetigeris, aut tanquàm vnum impossibile, profecto non est cur magis præsumatur matrimonium contrahisse, quàm si dixisset, si angelus fueris, quod est contra substantiam matrimonij: aut quàm si alijs contractibus dixisset, si tu mihi oculos, quos euulsos habeo, restitueris, dabo tibi centum millia aureorum, aut si cælum attigeris.

Iudicium in moralibus cõditionibus.

¶Per hæc iudicandum in alijs moralibus conditionibus, si puella, quę pauper videtur, dicat se habere decem aut viginti millia ducatorum, & iuuenis dicat, Cõtraho vel contraham tecum si tantũ mihi dederis, & non aliàs. Aut si mentita diceret, se frui maximo apud regẽ fauore, & iuuenis ei responderet, Contrahã tecum si mihi feceris donari illustre castrũ, aut marchionatum. Quãuis istæ cõditiones sint illi puellæ impossibiles, tamen quia poterant, neq; prorsus absq; prudentia, credi possibiles, profectò nõ sunt habendæ tanquã non adiectæ, imò faciunt contractum pendulũ: & ideo si nõ adimplentur, nõ obligat. Si verò esset alchimica mulier, quæ diceret se scire verum aurum conflare ex cupro, & alius dicat, Contraho tecum si hoc cuprum fuerit à te in aurum versum, re vera illa conditio sic erat impossibilis, vt nisi ab ignarissimo homine non posset credi possibilis, & ideo tunc ad alias coniecturas recurrendũ est vt iudicetur interfuerit ne cõsensus, nec ne vt reputetur illud matrimonium. Per hæc exempla quisq; poterit de alijs iudicare. ¶Et in summa nos nihil aliud cõstituere volumus, quàm quòd sensus Pontificis de conditione impossibili habenda, p non adiecta, non sit, q eo ipso sit iudicandum verum esse matrimoniũ aut sponsalia, sed intentio eius fuit nudare contractum ea conditione, vt si vel ex ipsa vel aliunde præsumatur habuisse verum consensum, matrimonium habeatur pro rato, & illa conditio neutrum obligat contrahentium. Hoc enim sonat, habeatur pro nõ adiecta: hoc est, perinde acsi apposita nõ esset, de sponsalibus aut matrimonio iudicetur: nam idem est sensus de conditione turpi, quæ non est cõtra substantiam matrimonij. Sensum enim hunc clarissimum ficta doctorum mysteria in angustias perplexitatis coniecerunt. ¶Argumenta ergo per hæc facilè soluuntur. Qui enim contraxit sub conditione, si cælum digito attigeris: nec præsumendus est contraxisse, neque verò non contraxisse, sed aliunde id iudicandum est. Quanuis & ipsa conditio possit præsumptionem facere totum itrrisorie dixisse. ¶Et per hæc ipsa secundum etiam argumentũ solutum relinquitur. ¶Ad tertium respõdetur, q sicut nec cõtractus ciuiles per impossibilem cõditionem nulli fiunt, ita nec matrimoniũ, vt expositũ est, nisi alius cõsensus præsumatur, quàm qui per cõditionem exprimitur. Discrimẽ autem quod in fauorẽ matrimonij subijcitur eò pertinet, vt si aliunde, & etiam per ipsam conditionem præsumptio fiat veri consensus, conditio ipsa nõ magis obstet, q si nõ fuisset adiecta: neq; verò ad sui impletionẽ obliget.

Neta.

De alchimica.

Intellectus circa cõditionẽ impossibilem.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm omnis & sola turpis conditio, quæ contraria est matrimonio, ipsum tollat, honesta verò semper obliget.

NOnter cõtingentes cõditiones alię sunt turpes, aliæ verò honestæ. Et turpiũ aliquæ sunt contra substantiã matrimonij, vt cõtraho tecũ si adulterium cõmiseris: atq; aliæ impertinẽtes, vt Contraho tecum si furtũ feceris, aut homicidiũ. Quarũ priores matrimonium tollere censentur, posteriores verò haberi pro nõ adiectis. Arguitur ergo q nõ omnis illa, quę est prioris generis tollat matrimoniũ. Maximè enim illa tolleret, quę in exẽplo posita est: si adulterium commiseris, illa verò nõ videtur substantiæ matrimonij contraria: nam ad eius finem & fidem satis est, q debitũ viro reddat, quoties ab eo fuerit exactũ, cui non repugnat, vt quandoq; cõmisceatur alteri: quare habenda esset pro nõ adiecta, sicut illa, si furtum feceris, atq; adeò non tollit matrimonium.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶Secundò arguitur. Si quis alteri dicat, Contraham tecũ si mecum concubueris, illa est cõditio turpis, quæ nõ est cõtra substantiã matrimonij, & tamen videtur matrimonium tollere: ergo non sola illa, quæ est contra substantiam matrimonij, illud tollit. Probatur minor, quia si illud non auferret, maximè quia haberetur pro non adiecta: hoc tamen videtur falsum: nam sæpè homines se sub illa conditione obligant, & non aliter: nempe vt florem puellæ explorent, quæ est honesta conditio: ergo vel contractum suspẽdit quouscq; ipsa impleat conditionem, vel quia illam nõ tenetur implere, cõtractũ reddit nullum. ¶Tertiò arguitur. Si quis cum aliqua sub ista conditione cõtrahat, Si es virgo, est honesta conditio: & tamen non videtur obligare: quia est impossibilis: nã corruptæ impossibile est esse virginem: ergo nõ omnis honesta habenda est pro adiecta & obligatoria. ¶In contrarium est prædicta decretalis Gregorij noni cap. fina. de condit. appos. vbi habetur, q conditiones, quæ sunt contra substantiam matrimonij, illud tollunt, si verò sunt impertinentes, & turpes vel impossibiles habentur pro non adiectis, & cõtractus matrimonij manet firmus, vt. c. De illis. approbãtur conditiones honestæ. ¶Ad quæstionem tribus facillimis conclusionibus respondetur.

2. Argumẽt.

3. Argum.

Rõ. 1. cõclu.

Rõ. 2. cõclu.

1. Cõclusio. Prima. Omnis conditio matrimonio contraria ipsum tollit. ¶Secũda autem, Si sit impertinens, & turpis vel impossibilis, habetur pro non adiecta. Ambę sunt assertiones prælleganti cap. Et quia tria sunt in matrimonio: scilicet, perpetuitas, finis, & fides, cuicunque istorum obijciatur conditio, matrimonium vitiat. Vt si quis dicat, Cõtraho tecum vsq; ad mortem patris mei: nam tunc propter adeptam hæreditatem aliam illustriorem inueniã: hic enim concubinatus potiùs esset, vt can. Solet. 32. q. 2. ait Augustinus. q matrimonium. Aut, contraho tecum hac lege vt sterilitati des operam, vt nũ quàm concipias, aut si adulteriorum lucris domum sustentaueris. Et ratio primæ conclusionis est clara: nam vnumquodq; per suum cõtrarium corrumpitur: cum ergo natura cõsensus matrimonialis perpetuitatem includat, generationem & fidem, qui sub contrarijs conditionibus ait se consentire, re vera non consentit, imò suis ipse verbis suũ perimit extinguitque consensum. Ratio vero secũdæ est, q cùm nemo ad id, quod turpe est, obligeť, imò multò minùs q ad impossibile, vbi conditio turpis consensum matrimonialem non aufert, ille relinquitur solidus, & ipsa fit vana & futilis nullã vim habens obligandi. ¶Hanc tamen secundam cõclusionem semper intelligito in publico ecclesiæ foro, vbi proceditur ex præsumptione. Nam si qui dixit, Contraho tecum si mihi ad furandum fueris socia, nullũ alium habuit consensum nisi sub tali cõditione, neque intellexit se aliter obligare, re vera nõ fecit matrimoniũ, quanuis id præsumatur fecisse. Quare vel debet planè postea consentire, vel in aliũ locum fugere, vbi non compellatur. Si verò affectu maritali postea copulam cõsummauerit, tunc fiet matrimonium.

2. Cõclusio.

Cõclusionũ declaratio.

Circa primã cõclusi.

¶In prima autem conclusione generaliter diximus conditionem contra substantiam matrimonij (absq; restrictione ad turpes) illud tollere: nam etiam honesta, si cõtraria est, ipsum impedit secundum opinionem, quæ communis doctorum est & vera, quanuis Paluda. aliter sentiat. Est enim dubiũ, si quidam sub hac conditione & lege contrahant, vt neuter alteri debitum vnquã reddat, neq; se carnaliter cognoscant: vel si dicat vterq; alteri, contraho tecum si voto te priùs castitatis sic obstrinxeris, vt nunquam à me petas, neque mihi debitum reddas, vtrũ matrimonium teneat. Apparet enim ex vna parte matrimonium esse validũ: quia conditio est honesta, & possent forsan illi verè contrahere solùm propter cohabitationem & alias necessitudines domesticas, à re tamen vxoria abhorrentes. Item quia quod contracto matrimonio accidere potest, nõ est illi contrarium, vt contrahatur: possunt autem cõiuges antequã lecto conueniant, votum castitatis emittere, non obstante matrimonij substantia, vt Maria & Ioseph fecerunt: ergo illa conditio apposita contractui quando fit, non censetur illi contraria, atq; adeo nec matrimonium vitiat. Hac ratione Paludanus cõmunitus dist. 30. q. 2. opinatur matrimonium sub illa conditione contractum non vitiari, vbi non prorsus videtur absq; vlla probabilitate locutus. Nihilominus contraria opinio est cõmunis eademq; vero similior, censens conditionẽ illam esse contrariam fini & fidei matrimonij: fini, scilicet generationis: & fidei, sibi inuicem debitum persoluendi. Et ita ait Adrianus tract. de sponsalib. quæst. 9. Imò & D. Tho. dist. 28. art. 4. ad. 3. dicit, q si mulier dicat viro, Consentio in te, vt non cognoscas me, non est consensus matrimonialis: quia illa conditio nõ solùm actui, verùm & potestati contrariatur carnalis copulæ. Et Ricardus ead. distin. art. 2. quæst. 4. idem ait: nempe, q per talem conditionem nunquam reddendi debitum, non solùm excluditur carnalis copula, verum translatio corporũ in alterius potestatem contra vinculum coniugale. Quibus adstipulatur Bonauentura eadẽ 18. distin. quæst. vltima. Imò verò si tenorem citati cap. fina. de condit. appos. it. inspicias, cõ-

Cõditio nũquam reddẽdi debitum.

Pars affirmatiua.

1. Argumẽt.

Paludanus.

Pars negatiua.

D. Thom.

Ricardus.

Bonauentu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sultò Pontifex dixit, conditiones contra substantiam coniugij, ipsum priuate suo effectu, non restringendo ad turpes: quoniam & honestæ possunt esse contrariæ. Adde quòd si conditio illa, si sterilitatem procurauerit, censetur matrimonio cõtraria: eadem ratione matrimonio aduersatur & hæc, si nullo nos vnquam amplexu inuicem coniungamus. Videtur enim illi naturæ matrimonij cõtraria, per quod fiunt duo in carne vna.

Conditio, si sterilitatem procurueris.

Defensio alterius opinionis.

¶ Verum est tamen fautores alterius opinionis dicere posse, quòd si mulier sic cõtraheret, Contraho tecum non tamen tradẽdo tibi potestatem mei corporis, aut ius vllum in meum corpus, non esset matrimonium: quia hoc est contrarium substantiæ eius. Sed si dicat, Contraho tecum tradendo facultatem mei corporis tibi, hac tamen lege, vt iuri tuo per votum castitatis renuncies, non esset contra substantiam: nam potest quisq; sicut post, ita & antè renunciare iuri suo. Nihilominus quia facultas est propter vsum, consentiantius rationi est, vt qui alterum priuat vsu, non ei simpliciter facultatem conferat.

Sententia authoris.

Solu. 1. arg. alterius opinionis.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd licet conditio sit honesta, est tamen substantiæ matrimonij aduersa: quia matrimonium non est vinculum cohabitationis cuiuscunque, sed vtendi se inuicem.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur, q̃ licet illud votum possit emitti post matrimonium contractum, translata scilicet potestate vnius in alterum: quia possunt se sua spõte priuate vsu matrimonij, nihilominus idem votum est contrariũ pactioni contractus dũ fit, si talis conditio exprimatur. Et ideo si beata virgo illã Ioseph in cõtractu matrimonij expressisset, nõ fuisset matrimonium verum: consensit enim explicitè in matrimoniũ, sed implicitè in copulã, vt supra diximus & dist. proxima repetemus.

Matrimonium beatæ virginis.

3. Cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Conditio honesta de futuro, quæ non est substantiæ matrimonij cõtraria, suspendit contractum: hoc est, facit illum obligatorium sub illa conditione, & nõ aliter. Vt si quis dicat, Contraho tecum si hanc aut illam mihi dotem numeraueris, aut si pater cõsenserit. Decreta sunt Alexandri cap. De illis, & Vrbani cap. Super eo, & Innocẽtij cap. Per tuas, de cõditionibus appositis. Et ratio est, quia consensus non aliter est iudicandus, quàm exprimitur: cum ergo sub conditione exprimatur, non obligat nisi sub illa: id quod omnibus etiam cõtractibus ciuilibus est commune. Dixerim, conditio de futuro: nam si est de præsenti & adimpleta, contractum non suspẽdit. Sed si est de futuro quamuis addatur verbis de præsenti, perinde eum suspẽdit, acsi addere tur verbis de futuro. Quare cõtractus nunquã erit nisi sponsaliorum. Hæc enim omnia art. 1. explicata sunt.

Rõ. cõclu.

Conditio de futuro.

¶ Rogas autem. Quid si postquàm filius cõtraxit sub illa conditione, si pater consenserit, pater prius dissentiat, & postea consentiat, aut vice versa? Facilè respõdetur, standum esse priori eius voluntati. Si enim prius cõsenserit, satis est ad confirmandũ sponsalia, licet postea dissenserit. Et si prius dissenserit, satis est ad illa diriminda, licet postea cõsenserit, nisi nouus deinceps adhibeatur sponsorum consensus.

Circa conditionẽ, Si pater cõsenserit.

¶ Sed rursus sciendũ, q̃ si post huiusmodi conditionales contractus sponsi consumment copulam, tunc perficitur matrimonium, licet nõ impleatur conditio: quia per illam cõsummationem videntur à cõditione discessisse. Casus est prædictorũ ca. De illis, & Per tuas, vbi mulier quæ contraxerat dicens, Si pater consenserit, quia ante dissensum patris cõmista est viro, compulsa est manere: secus si non cõuenissent nisi post dissensum patris: nam tunc iam essent direpta sponsalia. Intelligitur autẽ capitulum, matrimonium esse tunc præsumptũ in foro ecclesiæ: nam in foro conscientiæ, si qui sub conditione contraxerat, non accedit affectu maritali, sed fornicario, non discedit à conditione, nec perficit matrimoniũ. Et idem est de dotis conditione in cap. De illis.

Copula subsequẽs conditionales contractus.

Nota.

¶ Contra hoc autem est argumentum: nam q̃ sæpissimè sponsi ante solutam dotem congrediuntur: ergo tũc puella essẽt à dotis solutione absoluta. Sed respondetur, q̃ hoc ferè semper fieri solet post consensum de præsenti. Et quãuis sit de futuro, & per copulam fiat de præsenti, nihilominus mulier manet obligata per publica instrumenta, quæ vim suam obtinent, & quanquã nulla essent instrumẽta, verbalis promissio eam obligat, neq; vir matrimonium cõsummat, nisi intelligens eam manere obligatã, nisi sponsus illam absoluat.

Argumẽtũ circa dotem.

Solutio.

¶ Dubiũ autem ex his oritur nõ facile, vtrùm si quis spõsalia, cum puella contraxerit sub illa conditione si fueris virgo, illa conditio vim habeat suspendendi contractum, vt aliter non obliget, quàm conditione impleta. Cùm enim sit honesta, obligatoria videtur. Hostiensis existimat, illam haberi pro non adiecta, si inuenia tur corrupta, eo quòd sit impossibilis, dicente Hieronymo, Non potest Deus suscitare virginem post ruinam: id est, facere vt sit virgo. At verò sententia hæc bene videtur non esse philosophi: neq; vllius est probabilitatis, vt bene

Conditio, si fueris virgo.

Opin. Host.

ait Adria. de sponsalib. q. 6. Nam conditio impossibilis, quæ habetur pro non adiecta intelligitur illa, quæ genere suo ex obiecto est impossibilis, nõ tamẽ illa, quæ in se possibilis est, sed per accidẽs, quia ad præteritum nõ est potentia, facta est impossibilis. Si enim nunc quis mulieri donaret centum ea conditione, si non fuerit fornicata, & non aliter, certè si esset fornicata, non posset in conscientia donationem recipere. Sic enim ciuiliter & moraliter illud putatur possibile quod esse solet: licet per accidens sit factum impossibile.

Adria.

Arg. Hostie.

¶ Sed aliter nihilominus ipse Hostien. arguit, quòd habenda sit non adiecta, & contractus maneat purus, ex. l. Alioqui. ff. de contrahen. emptione. vbi habetur, quòd si quis emit corruptam putans esse virginem, emptio tenet: quia error non contingit in sexu, sed in qualitate. Et idem habetur. 29. q. 1. §. ad hoc. &. §. Itẽ. quòd si quis duxit corruptam putans esse virginem, matrimonium tenet.

Duplex sensus illius cõditionis.

¶ His nihilominus non obstantibus notandũ, quòd dupliciter potest apponi ista conditio. Vno modo turpiter: id est, contraho tecum si tecum congressus te inuenero virginem. Alio modo honestè: id est, si modò fueris virgo, q̃ potest explorare per matronas. Et isto secundo modo crediderim conditionem esse obligatoriam: & ideo nisi conditio sit impleta, matrimonium nõ tenet. Sententia fuit ante nos Paludani præsente dist. q. 2. ar. 3. con. 4. & Adriani dubio. 6. de sponsalibus. Et ratio mea est, quia conditio est honestissima. Et sunt qui, copiosissima etiam dote numerata non contraherent cum corrupta. Imò possent voto se vel iureiurando obstrinxisse nõ ducere corruptã: & ideo si illa ipsum de hac re deciperet, maximam ei iniuriam irrogaret. Quin verò addiderim, quòd licet contraherent sponsalia per cõditionem de futuro, si te in toro incorruptã inuenero, & tunc accederent ad illam nõ animo maritali, sed fornicario ad explorandam veritatem, non teneretur in conscientia sponsalio rum contractui stare: quia conditio nõ fertur super turpem actum coeundi, sed super honestam virginitatis qualitatem. Et hoc doctores deberent animaduertere antequàm dicerent, conditionem, si te inuenero virginem, esse turpem: nã potest res indagari alia via quàm per turpitudinem. Quare de per se conditio non est turpis. Sed accidit postea vt per turpẽ congressum deprehendatur nõ esse virgo. Fateor quidem quòd in foro ecclesiæ illud haberetur pro matrimonio: quia præsumeretur ille à cõditione discessisse, secũdũ dist. c. Per tuas. & illud consummasse. Sed secus est in conscientia.

Honesta obligat.

Ratio.

Si deprehendatur nõ esse virgo.

¶ Ad illud igitur argumentũ Hostiensis, quod ex illis textibus induxit, respõdetur, q̃ debuisset animaduertere q̃ longè error à conditione distet. Error enim est in intellectu, qui non apponitur contractui: & ideo, vt dist. proxima visuri sumus, si nõ sit de substantia, sed de qualitate personæ, matrimonium non vitiat. Quare sicut contrahens cum aliqua putans patri suo placere, quamuis displiceat, verè contrahit: ita si quis contrahat cum muliere, quam putat esse virginem, licet sit corrupta, veluti si putasset esse pulchram, & esset fœdissima. At verò sicut dum quis contrahit sub conditione, si patri placuerit, matrimonium non tenet nisi per impletionem conditionis purificetur, ita si sub conditione virginitatis contrahat, non erit purum & validum nisi sit virgo.

¶ Subsequitur autem de conditione turpi. Cõtraho tecum si mecũ concubueris. Nihil enim refert, postquã conditio iam est turpis, si addiderit, causa explorandæ virginitatis, aut libidinis explendæ. Et quidem doctores Canonistę nõ disputãt, sit ne cõtractus validus, quia hoc non dubitant, sed vtrum sit statim matrimonium, eo quòd conditio habetur pro non adiecta, vel sit tãtùm cõtractus purus spõsaliorũ.

Conditio, si mecũ concubueris.

Adrianus.

¶ Censent enim, vt Adrianus dub. 8. de matrimonio refert, esse pura sponsalia acsi non esset apposita conditio. Nam si intelligatur de fornicario coitu, habetur pro non adiecta, vt probatum est. Si verò de legitimo coniugali, multò fortiùs sunt pura sponsalia: quia cõditio illa est necessaria: id est, ex natura matrimonij extitura. Quare neutro modo illa sponsalia sunt in futurum pendentia, sed illico sunt absoluta, & per subsequentem copulam fiunt matrimonium. Sententia est glossæ capitu. 1. de sponsã duorum, & quidem vera. Hæc autem semper intelligenda sunt in foro cõtentioso, quod procedit ex præsumptione: & quando ex aliis cõiecturis intelligitur voluisse contrahere sponsalia, vt diximus de conditione impossibili: nam in conscientia si ille non habuit intentionem vllum faciendi matrimonialem cõtractum, sed potiundi puella, eamq; fallendi, cõtractus ipse nullus est. Quin verò si erat lata disparitas: quia ipse erat illustris; & fœmina pauper, non est cur præsumãtur sponsalia, imò quòd ille tãtùm volebat Veneri satisfacere. Cõditio enim turpis ob id iudicatur non adiecta, quia nihil mutat de natura contractus. Quare aliunde sumenda est præsumptio. Imò ex hac, si mecum coieris, potius sumitur coniectura quòd nõ habuerit contrahendi animum, sed potius puellã

In foro contentioso.

Cõditio turpis quare iudicatur pro non adiecta

Universidad de Deusto
Biblioteca

seducendi. Item neque si conditio intelligebatur consummandi copulā maritalem, idcirco sequitur contractum illum fuisse purum sponsaliorum: præsertim si additum esset, si statim mecum in coitum consenseris: nam legitimæ sponsæ etiam de præsenti inducię dantur duorum mensium ad consummandam copulam, vt cap. Ex publico. de cōuers. coniuga. Et ideo sponsus potuit deducere in pāctum, vt illa renunciaret illi iuri suo, atq; adeò sponsalia erāt pendentia: itaque si illa statim non implet cōditionem ille nō manet obligatus. Igitur si huiusmodi cōtractus superueniēte copula iudicātur ab ecclia vera matrimonia, causa est quia prę sumūtur tūc spōsi ab illa cōditiōe discessisse secundùm iura supra citata. De illis. & Per tuas.

¶ Tandem, quod de virginitatis conditione diximus, quando honestè apponitur: scilicet, q̄ suspendit contractum, de alijs etiam honestis conditionibus quodammodo ad perpetuitatem matrimonij pertinentibus & ad amorem inter coniuges conglutinādum, censendū est. Nempe si quis contraxit cum aliqua, quā non vidit, sub illa conditione, si non fuerit cæca, aut muta, aut coecles, aut leprosa, vel aliqua insigni turpitudine deformata, profectò si secus sit, matrimonium non tenet, etiam si fiat per verbum de præsenti, Contraho. Et par ius est de sponsa respectu sponsi. Quare eadem est ratio si dixerit, Nubo tali si hāc aut illam doctus est autem ad alendam vitam, aut si est ingenuus vel ingenua, aut alia similia. Nam etsi conditiones illæ iure expressæ, si pater consenserit, aut si dotem dederis, propinquiùs ad naturam matrimonij spectēt, & ideo iure admittantur, nihilominus istæ sunt etiam conditiones tum honestæ, tum ad perpetuitatem cohabitationis, & generandi permultùm referentes: & ideo nulla est causa cur non pariter eodem iure approbētur tanquàm necessariò implendæ. Secus si essent conditiones ad matrimonij finē minùs referentes. Si enim quis contraheret cum aliqua absente hac conditione, si esset pulchra, aut bene morigerata: quia istæ qualitates recipiunt magis & minus, non sunt in foro ecclesiæ admittendæ tanq̄ matrimonium vitiantes, maximè si de præsenti fuerit contractum: quia de sponsalibus non tantum imminet periculi si dissoluātur. At prudentia est prius per inquisitionem illas deprehendere, quæ prudentia si defuerit, sponso imputetur. Imò verò dum cōtrahitur matrimonium de præsenti, nunquam est contrahēdum cum conditione de præsenti, præter illam forsan, si pater cōsenserit: nam multi inde scrupuli oborirētur, qui cōsciētiā pūgerēt. Sēper aūt illud mēte obseruetur qđ diximus de foro conscientiæ, in quo sub quacūq; futura conditione cōsensus exprimatur, nunquā facit matrimoniū quousq; cōsensus sit de presenti. Imò neq; eius impletio sat est, quousq; talis habeat cōsensus.

¶ De hac autem negatiua contrahendi forma. Non aliā nisi te ducā, & similibus, nimiū inter doctores nōnullos fit cōtentionis, vt est videre apud Paluda. dist. 27. q. 1. & apud Adrianū dubio. 12. de matrimonio, vbi multos iuris peritos allegat. Sed res nō est tāta disceptatione digna. Statuēda enim est hic regula, quòd nunquā per purā negationem cōtractus matrimonij vel spōsaliorū vim obtinet, sed per affirmationem explicitā vel implicitā, eo q̄ ad matrimoniū requiritur cōsensus. Hoc suppositō aliæ quæ sunt formæ manifestæ, & aliquæ ancipites. Certū enim est per hanc orationem, Nunquam aliā à te vxorem ducā, nullū cōtractum fieri, neq; obligationē oriri ducendi hanc: quoniam est mera negatio. Per oppositū, certum est per hāc orationem, Non aliā, sed te ducam, fieri sponsaliorū contractum: quia, sed te, excepti o est affirmatoria ducēdi illam. Eadem ratione si dicas, Nullā mulierem ducā præter te: nā secundùm dialecticos sensus est, nō aliam ducam, & ducā te. Hæc autem oratio. Nullā mulierem ducā, nisi te, æquiuoca cēseturnam potest facere sensum exceptiuū, vt idem sit quod præter te, qui ideo obligationem parit contrahendi. Sed nescio quid mysterij cōminiscitur hic Adrianus de nomine, alia: nempe, vt qui dixerit, nō ducā mulierē nisi te, obligetur illā ducere ratione iā dicta. Sed si dicat, non ducā aliā mulierem nisi te, nō obligetur propter falsitatem secundæ exponentis. Exponitur enim, inquit, sic, Non ducā aliā mulierem à te: & tu es alia mulier à te, & ducam te. Sed profectò commentitia est illa secūda exponēs: satis enim est verā esse, tu es mulier. Quare idem est, Non ducam aliam nisi te, & nō ducā mulierem nisi te, Potest etiā, nisi, facere sensum cōditionalem, vt idē sit, quòd si nō duxero te, nullā ducā. Et hęc certè mera negatiua est. Et ideo quādo ponit, nisi, cōsulēda est in foro cōsciētiæ intētio cōtrahētis qualē habuerit. Et in foro cōtētioso aliūde est explorāda. Idem est de particula, quàm, vt nullā quàm te ducā, aut nō cōtrahā cùm alia quàm tecū: pōt eñ facere sensum exceptiuū, & plurimū cōditionalem. Quare si quis dicat, Nō vēdā meas ędes, alij quàm tibi, non obligat vēdere illi. Imò forsan facit hunc sensum, Non contrahā cū alia à te, quæ mera negatiua est. In huiusmodi autem ambiguitatibus si cōmunis

Inducię duorum mensiū

Cōditiones honestæ suspendūt matrimonium.

Exemplum.

Per cōditiones iure expressas alias adnetimur.

Conditio, si est pulchra.

Nō aliā nisi te ducam.

Paluda.

Regula.

Nunquam aliā vxorem á te ducam.

Non aliā sed te ducam.

Nullam præter te ducam

Nisi te.

Adrianus.

Author.

Nisi, pōt facere sensum cōditionalē.

Nullā quæ te ducam.

Nota regulā

nis verborum intelligentia non iaquet, iuxta te norem cap. Ex literis. ei. 1. de sponsāli. tunc ex causis & appendicibus veritas indaganda est, vt ait Hilarius, cap. Intelligentia. de regu. iur.

Sola. 1. arg. Angelus.

¶ Primo argumento in capite posito adducitur Angelus in summa, vt neget conditionem illam, si adulterium cōmiseris, obstare fini matrimonij, nisi addatur, & mihi debitum nō solueris. Haud tamē satis inspexit coniugalem fidem vtrunq; includere: scilicet, & coniugi debitum reddere, & cum nullo alio cōmiscere. Vtrūq; enim ambit admonitio Pauli, Vir non habet potestatē corporis sui, sed vxor, neq; vxor sui, sed vir. Et ideo illa sola cōditio, si adulteriū commiseris, aduersa est fidei matrimonij, atq; adeò illud tollit.

Paulus.

Sola. 2. arg.

¶ Ad secundum, de illa conditione, si mecum concubueris, satis dictum est, & sub compēdio dicitur, quod si quis non habuit consensum nisi sub illa conditione, in consentia nō sit matrimonium nec sponsalia. Imò vero in foro exteriori si non esset alia coniectura ad præsumendum consensum, profectò illa cōditio potiùs admonet nullum fuisse consensum cōtrahendi, sed decipiendi. Quare sensus canonis, quòd illa est habenda pro nō adiectā, non est, quòd per illam iudicandū sit fuisse matrimonium, sed quòd illa seclusa ac si nō fuisset posita, aliunde præsumatur præcessisse cōsensum, habeatur pro non adiectā: si est, iudicetur cōtractus spōsaliorum purus & validus aute impletionem conditionis, vt pote quam sponsa non tenetur adimplere nisi ad consummandum matrimonium.

Intellectus. cap. fina. de cōdi. appos.

Sola. 3. arg.

¶ Ad tertium deniq; iam responsum est cōtra Hostiensem, illam conditionem nō censeri impossibilē in moralibus, imò est honesta & contingēs, atque adeò si honestè apponatur, vt dictū est, contractū suspēdit, & purificari debet.

DISTINCTIO trigesima, De errore, deq; nuptijs beatissimæ virginis.

Text'. Cap. 1.

SIcut admodū metus, sic & error libertatem voluntatis auersatur. Ob idq; ille, qui substātiæ matrimonij est aduersus, illud vitiat: vt pote error aut personæ aut cōditiōis seruilis. Qui enim arbitratus sibi Mariam copulare, seductus se Annæ cōiunxit: quia in Annā minimè cōsensit, nullū cōtraxit matrimoniū. Iacob enim per concubitum cū Lya, quam arbitrabatur esse Rachelem, nisi postmodū in Lyam denuò cōsensisset, nullum vtiq; matrimonium cōtraxisset. Neq; verò liber homo, qui cōtrahens cō ancilla, quā putabat esse liberā, lege se coniugij obligauit: eo q̄ vt personæ, sic & earum libera cōditio ad essentiā matrimonij attineat, quippe quo inuicē sibi cohabitare seruireq;, & vt ait Paul. mutuò placere obstringuntur: quibus persoluendis officijs seruitus illius, qui sui iuris non est, è diametro aduersatur.

¶ Error autem seu qualitatis seu fortunæ, vt pote quæ ad essentiā matrimonij minimè spectant, eius vinculum nequaquā tollit. Sic nos sancti patres sacris canonibus 29. causa. instructos curarunt. Ad hæc demum, vt inter causas nuptiarum de fine etiam hoc verbū dicamus, duplex huiusmodi finis est. Vnus scilicet aut duo ipsi sacramēto per se innati, vt gnatio iuxta illud Genē. 1. Crescite & multiplicamini: & remedium temperādæ libidinis iuxta illud Pauli, Propter fornicationē vnusquisq; habeat vxorem suā: qui quidem fines, ceu à

Cap. 2.

29. quæst. 2.

Genes. 1

1. Corinth. septimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deo ipso sacramẽti institutore profecti semper boni sunt. Alij verò sunt accidentarij à volũtate cõtrahentiũ dimanantes: qui si citra culpæ turpitudinẽ adhæ rescant: neq; actionẽ vitiãt, neq; sacramentũ, vt dum Iacob Rachelis pulchritudine allectus illam sibi in vxorẽ optauit. Quin imò possunt & honestissimi esse, vt pacis amicitiarũq; reconciliatio. Si verò vitiũ præ se ferãt, vt qui ob turpes causas matrimonialia fœdera cõponunt, sic actionem deturpãt, vt tamẽ nõ ideo sacramentũ ipsum, quatenus Dei munus est, vllo pacto fordescat. Imò verò quocunq; fine matrimoniũ fiat, dummodò intentio Christi & ecclesiæ seruetur, validum est & solidum.

Cap. 3. ¶ Quò autẽ tractatus hic causarũ, quibus matrimoniũ coniũgitur, pro dignitate concludatur, addam⁹ oportet de Marię & Ioseph cõiugio. Ambos, vt contra Faustũ autor est August. quantũ credi potest, apud se disposuisse virginitatem seruare, nisi Deus aliter iuberet: quã tamẽ volũtatẽ in cõsensu matrimoniali minimè expresserunt. Id qđ in lib. de nuptiis & concupiscentia de beata virgine repetit. Si enim sub cõditione, nunquã se inuicẽ cognoscẽdi, cõtraxissent, nequa quã eorũ matrimoniũ fuisset solidum: vt pote q⁹ cõditio eorum contractui repugnaret. At verò

Lib. 5. ca. 8. & 9.

27 q. 2. can. Beata Maria

neq; expressè eadem virgo, sed implicitè in copulam cõsensit: nã eiusmodi expressus cõsensus perpetuæ virginitati animi & corporis aduersatur. Quã vtiq; virginitatem, cùm certior esset maritũ à se rem vxoriã nunquã petiturũ, itegerrimã custodiuit.

¶ Quo fit, vt eorũ matrimoniũ fuerit perfectissimũ, non quidẽ cõsummatione aut significatione: quandoquidẽ nulla corporũ cõmistio intercesserit, quæ corporeã humanitatis vnionẽ Christi significat, at sanctitate. Sanctiora nanq;, vti idẽ ad Eliuidiã ait Aug. sunt cõiugia pari voto cõtinentium, quã rei vxoriæ vacantiũ. Omne deniq; nuptiarũ bonũ, vt eo. lib. de nuptijs idem sanctus pater docuit, impletum est in illis parentibus Christi: fides, proles, & sacramentũ. Prolẽ siquidẽ cognoscimus ipsum dominũ: fidẽ, quia nullũ adulteriũ: sacramẽtũ, quia nullũ diuortiũ. Solus ibi nuptialis cõcubit⁹ nõ fuit, quia in carne peccati fieri non poterat sine pudenda cõcupiscentia carnis, quæ accidit ex peccato: sine qua cõcipi voluit, qui sine peccato futurus erat.

Ca. 4.

Augustinus.

Augu. lib. de nuptię c. 16.

DISTINCTIONIS trigesimæ, Quæstio. 1. De errore.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm error matrimonium impediat.

Quemadmodũ

Quemadmodum vis & metus, ita ignorantia voluntario obstat: & ideo post vim & metũ sequit⁹ hac distinctiõe, vt de errore dicam⁹. Arguit ergo quòd error matrimoniũ nõ vitiet. Si error aliquis illud impediret, maximè error (vt aiũt) vel personę, vel cõditionis: sed quòd error personę matrimonium non tollat, arguitur. Eadem est sacramẽtorum omniũ ratio: nã omnia debent per cognitionem administrari: si quis autem putans se baptizare vel cõfirmare Petrũ, baptizaret Paulũ, esset verum sacramentum: ergo pariter si quis putans contrahere cũ Maria, cõtraheret cũ Anna. Et confirmatur. Iacob, licèt per errorẽ cõtrahere credere tur cũ Rachele, vt legitur Gene. 29. verè cõtraxit cum Lya: ergo error personæ nõ impedit.

Partis negatiuæ. arg. 1.

Cõfirmatio argumenti.

2. Argumẽt.

¶ Secundo. Sicut cõditio seruitutis est accidẽs personæ, ita & aliæ qualitates corporis & animi: ergo sicut error circa libertatem impedit, ita & error circa alias qualitates & fortunas, vt virginitatis, nobilitatis, aut diuitiarũ, &c. quod tamen iura negant. Et cõfirmatur. Id qđ alicui ex natura sua cõuenit, in toto suo ambitu conuenit: errori autem ex natura sua cõuenit impedire matrimoniũ: ergo circa quãcunq; qualitatẽ aut cõditionẽ errare cõtingat, nullũ erit,

Cõfirmatio argumẽti.

3. argumen

¶ Tertiò. Alia sunt iuris impedimẽta, vt infra dicemus, quibus matrimonium fit nullum, vt disparitas cultus: scilicet, Christiani cum infideli, & impotentia coeundi, & solenne votũ &c. ergo istorum error potiùs debuit inter impedientes cõnumerari, quã error circa libertatẽ.

¶ In contrarium est illud verbum ciuilis iuris. Quid tam contrarium est consensui quãm error? l. Si per errorem. ff. de de iurisdi. omn. iudi. & illud. 3. Ethic. Aristotelis, q⁹ ignorantia tollit voluntarium: quippe quod secundum Gregorium Nicenum & Damascenum est illud, cuius principium est in aliquo sciente omnia singularia, in quibus est actus.

Facs affirmatiua.

Grego. Nicenus.

¶ Ad dissoluendam præsentem quæstionem primò notandũ de erroris nomine, quòd posset cuipiam apparere, dicendum esse ignorantiam potiùs impedire matrimoniũ quàm errorem. Ignorantia quippe de se nullam ponit cognitionem, quæ idcirco dicitur puræ negationis: error vero, qui dicit ignorantiam praui de spositionis, ponit iudicium falsum: Error nanque, vt ait Augu. in Enchiridio cap. 13. est approbare falsa pro veris: Omnis autem ignorãtia, etiam citra errorem, tollit voluntarium: ergo non tantùm error, sed ignorantia in genere debuit poni tanquam impedimentum. Ad hoc autem dicimus, q⁹ quantum ad impedimẽtũ matrimonij non differt, vtrùm dicatur ignorantia vel error: attamen cùm matrimonium nunquã nisi per aliquod iudicium cõtrahatur, necesse est, vt si illic ignorãtia lateat, error subinde nascatur, quo vnũ pro alio iudicatur: quoniam consensus in id non dirigitur, quod prorsus ignotum est. l. Cùm ab eo. §. Massam. ff. de cõtra. emptio. Quocirca quia error is id est, iudicium falsum, est tunc causa proxima cõtractꝰ, cõgruẽtius dicitur error, q⁹ ignorãtia. Vnde bene aiũt doctores, q⁹ oimodã ignorãtia circa personam nõ permittit: vt sit propriè error personę: sed illa, quæ aliquã æstimationem personę aut cõditionis præsupponit. Quæ enim nunq⁹ audiuit regẽ habere filiũ, nõ pòt errare in personã nubẽdo alicui putãs esse filiũ regis. Mox animaduertendũ, errorem citra matrimonium quadruplicis esse generis: scilicet, personæ, conditionis: nẽpe, seruitutis, & qualitatis, ac fortunę.

Error. Augu. definitio.

Sentẽtia autoris.

Error congruẽtius q⁹ ignorantia.

¶ Solutio ergo quæstionis tribus conclusionibus continetur. Prima. Error personæ impedit matrimonium. Vt si quis putans se contrahere cum Maria, contrahat cum Anna. Decretũ est iuris. 29. quæst. 1. Et idem est in aliis contractibus ciuilibus. Si enim credens se emere mancipium masculum emat fœminam contractus tenet, vt ibidem habetur. Quemadmodum si emẽti aurum supponeretur loco eius aurichalcum, aut pro vino acetũ. d. In venditionibus. ff. de contrahen. emptio. Quòd si arguas. Cùm pro aureo ducato datur pondus argenti, vel alius metalli tantundem valens, cõmutatio est legitima: ergo si qua nubat vni viro tãtæ æstimationis, quantæ erat ille, quem putabat sibi præsentari. Negatur consequentia, quia pecunia, imò & res, quæ commutantur, pretio æstimantur, quod quidem potissimum est in contractu. Et ideo argentum pro auro, si eiusdem valoris est, non vitiat contractum. Consensus autem matrimonij fertur in hanc personã propter se, & ideo non est simile. Ratio ergo conclusionis est, quam in præsentiarum Dnus Thom. adducit. Quicquid tollit causam, tollit effectum: cõsensus autem matrimonij est causa ipsius, & error tollit cõsensum: quia consensus ex errore profectus non est liber: voluntatis quippe libertas cognitionem intellectus supponit: illa ergo sublata, nullum est voluntarium aut liberum, iuxta illud, Errantis voluntas nulla est. l. Cum testamentum. C. de iuris & facti ignorã. Enimuerò qui putat se consentire in Petrum, nullatenus cõsentit in Paulum. Vt enim author est Augustinus. 10. de ciuitat. capi. 1. Non possunt amari neque eligi nisi cognita: & vinculum matrimonij absque

Prima conclusio.

Ratio Sanc. Thom.

amore

Universidad de Deusto
Biblioteca

amore & voluntatis electione nō potest esse perpetuū. Vnde optimè cōcludit S. Tho. q̄ error nō solum matrimoniū euacuat, verū & id iure naturali ei competit ac perinde diuino.

Secūda conclusio.

¶ Secūda cōclusio. Error conditionis: nēpe, seruitutis, impedit matrimoniū. Conclusio est iuris, vt patet de coniugio seruorū, cap. Proposuit. & reliquis. &. 28. q. 2. cano. Si quis. 1. &. 3. & cano. Si fœmina &c. Et rationem cōclusiōis

R6 D. Thomæ.

subdit elegāter D. Tho. Error enim ea ratione tollit matrimoniū, qua excusaret actum à culpa: est enim culpa hominē in causa matrimoniali decipere: error autem non excusat actum à culpa, nisi sit illius circunstātiæ & qualitatis, quę apposita differet iā facit illiciti. Verbi gratia, si quis percutiat patrē in capite gladio, arbitratus se non nisi fustē scapulas attingere, licet minuatur culpa, nō tamen prorsus excusatur: quia ignorare instrumentū, quo, aut membrū, quod percutiebat, non purgabat rationem illiciti: quādoquidē sciebat patrē ferire, quod erat impiū. Sed si credens alapa filium correctionis gratia percutere, percuteret patrem, error tolleret culpam: quia ignoratur circunstantia patris. Pari ratione error, qui matrimoniū impedit, nō debet esse qualiscunq;, sed ille, quo ignoratur aliquid, quod ad essentiā pertinet matri-

Duo essentialia matrimonij.

monij. Duo autem sunt huiusmodi essentialia: scilicet, & personę, quæ coniunguntur: nā ipsę sunt, quæ contractū & sacramentū perficiunt, & ceu proprium subiectū illud suscipiunt. Præterea mutua potestas & facultas, quæ inter eos debet esse cohabitandi, sibiq; inuicem ad nutum persoluendi debitū. Primū autē aufertur per errorem personæ, & secundum per errorem cōditionis. Qui enim alterius seruus est, nō est sui iuris, vt possit cū cōiuge cohabitare, & quærere, vt ait Paulus, quomodo ei placeat.

¶ Plenaria tamen conclusionis huius intelligētia vsq; ad distinctionem trigesimāquintā, vbi de cōiungio seruorum habēda est disputatio, expectanda est. Quapropter ne materiā, quæ simul luculentiùs tractabitur, discerpamus, nihil illius hic præposterè ponem⁹, sed illuc vsq; totam reponamus oportet.

Tertia conclusio.

¶ Tertia cōclusio. Error qualitatis aut fortunæ matrimonio contrahendo nō obstat. Decretū est supra citatorū canonū. Error qualitatis est, dum quis contrahit cum corrupta: putās esse virginē, aut cū inhonesta putans esse honestā.

Error fortunæ.

¶ Error fortunæ est, cùm quis contrahit cum paupere putans contrahere cum diuite. Contractus autem cum ignobili aut rustica, quę putatur esse ingenua & nobilis inter errores qualitatis statuitur.

Cōtractus cum rustica aut ignobili Ratio.

Ratio cōclusionis.

periori contraria: nam hæc omnia extra essentiam sunt matrimonij. Vnde quanuis si in conditionem ducerentur, pēdentem facerent contractum, implericq; adeò indigerent: tamen dū per modum conditionis non apponuntur, illā non vitiant. Præsertim dum matrimonium de præsenti contrahitur: nam si essent sponsalia, profectò non esset ille, qui per errorem grauiter deceptus est, compellendus, quemadmodū can. Raptor. 27. quæst. 1. adnotauit Hugo. Qui enim sponsalia cum corrupta contraxit putās esse virginem, nō est cogendus. Et eadem, arbitror, ratione neq; illustris qui aliquā sibi infimę sortis despōsauit, quā credebat esse illustrē.

Argumentū

¶ Contra hanc tamen conclusionem tertiā arguitur. Si filia regis aut magnatis, quæ putat se nubere filio alterius regis aut illustris viri sibi pari, presentaretur alius inferioris sortis, quem illa putaret esse illum principem, matrimoniū non teneret: & tamen esse filium principis est qualitas personæ propter nobilitatem: & ampla substantia est bonum fortunæ: ergo error qualitatis & fortunæ tollit matrimonium.

Primogenitum.

Et eadem est ratio de illa, quæ cogitat se nubere promogenito, cui obuenit primogenitura, nubit tamen minori, qui sibi pro alio offertur.

Solutio argumenti.

¶ Respondetur, vt probè ait D. Tho. art. 2. in solutiōe. 5. q̄ error nobilitatis aut fortunę per se matrimonium non euacuat. Sed est tamen oculatè attendendum, q̄ error huiusmodi nōnunquā refertur ad errorem personæ, vt in casibus propositis, & illa ratione matrimonium

Nota.

eneruat. Ad hoc autem deprehendendum discrimen, quod non est facile, considerare oportet, vtrum consensus feratur in hāc particularē personā directè, an verò in illū dūtaxat, cui illa cōditio aut dignitas adest. Priori enim modo est error qualitatis, & posteriori est error personę. Si enim puella huic singulariter nupserit, licèt id fecerit, quia credebat esse filium regis, vel primogenitum aut diuitem, cui aliâs non nupsisset, matrimonium nihilominus tenet: quia esse filium regis aut primogenitū, est tūc qualitas huius. Sed si non intēdebat contrahere nisi cum illo filio regis, aut diuite, quē habebat in corde, matrimonium non tenet: quia est error personæ. Quo fit, vt quanuis Petrus ille

Nota casum

primogenitus, cui illo volebat nubere, iam esset defunctus, quādo nupsit Ioāni fratri eius, qui ideo Ioānes iā erat primogenitur̄ hęres, matrimoniū nō esset validū: quia nō intēdebat contrahere cū hoc, sed cū illo. Rursus sequitur, q̄ si per verba de præsenti intēdens nubere absenti Petro, nupsit presenti Ioāni, quē putabat esse Petrū, licet postea gratius habeat matrimoniū cum

cum Ioanne, q̄ cum Petro, non potest viuente Petro nubere Ioanni, etiā si in illo errore permanens multos eidem Ioanni pepererit filios: quia non fuit illud matrimonium, quanuis per ignorantiam fuerit à culpa immunis.

Solutio primi argum.

¶ Ad primum igitur argumentū negatur consequentia: nam in baptismo & aliis sacramētis intentio ministri, vt semel iam dictum est, non est proxima causa effectus sacramentalis: nempe, characteris & gratiæ, sed materia ipsa elementalis, & verbum, quod est forma: intentio enim non est nisi applicans materiam & formam ad suum proprium effectum. Et ideo error putantis baptizare aliū quā baptizat, non tollit effectum. Cōsensus autem est causa proxima vinculi matrimonij: ille aūt, qui fertur in Petrū, nō fertur in Paulū, & ideo nō est simile.

Ad confirmationem.

¶ Ad confirmationē verò negatur, Iacob contraxisse cum Lya per illum consensum & concubitum: quibus arbitrabatur contrahere cum Rachele, sed per consensum, quem postmodū habuit nouum in Lyam.

Solutio secūdi argumēt.

¶ Secundum supra iam solutum est per rationem secundæ conclusionis. Non enim eadē est ratio de errore cōditionis & de erroribus qualitatis & fortunæ. Quapropter ad cōfirmationem negatur minor: nēpe, q̄ errori secundùm naturam sui generis conueniat impedire matrimonium, imò id eis omnibus conuenit è quibus iudicata differētiæ: videlicet, quatenus est error eorum, quæ sunt de essentia matrimonij.

Ad confirmationem.

Redargutio.

¶ Quod si solutionem redarguas. Maior pernicioſiorę; videt error infidelis hominis aut hæretici, qui non credit matrimoniū esse indissolubile vinculum nec sacramentum: & tamen inter hæreticos & infideles est verū matrimonium: ergo à fortiori neque error conditionis impedit. Respondetur, q̄ matrimonium per mutuum consensum contrahitur: error autem infidelis non adiacet illi consensui, sed est circa ea, quæ illum consequuntur: nempe, an sit indissolubile sacramentum. quod autem ratione posterius est, non tollit id, quod prius est.

Solutio.

Solutio tertij.

¶ Ad tertium denię; respōdetur, q̄ alia impedimenta: scilicet, voti solennis, infidelitatis, frigiditatis &c. nō tollunt matrimonium per viā erroris, sed siue sciantur siue ignorentur, illud tollunt. Et ideo non opus fuit eorum ignorantiam inter errores connumerari, sed habebunt inferius suum locum.

ARTICVLVS II.

Vtrum matrimoniū ob turpem causam contractum sit legitimum.

HActenus de cōsensu, qui causa matrimonij est, tū formalis, vt dictum est, tum etiā materialis, ac perinde efficiēs. Oidq; cautarum series admonet, vt etiā de finali breue tandem verbum addam⁹. Arguitur ergo quod nulla alia de causa liceat matrimoniū inire, q̄ ob illam, ob quā institutū est: nempe, generādæ prolis, cōcupiscentiæq; medendæ. Cum ergo sacramētum hoc diuina sit institutio, iuxta illud Matth. 19. Quos Deus cōiunxit, homo nō separet, apparet nullo alio fine cōtrahi posse, ab illa, quem illi Deus constituit: præsertim si finis sit inhonestus: Deus enim causa peccati esse non potest, atque adeo nec concurrere ad illum contractum, qui est peccatum: actio autem sacramētalis est à Deo: ergo vbi finis inhonestus interuenit, quia videtur actum deturpare, nullū nectì videtur matrimonij sacramētum.

Partis negatiuæ argumentū primum.

Secundū argumentum.

¶ Secundò. Sacramentū, vt dictum est, matrimonij significat vnionem Christi cū ecclesia: id autem, quod turpe est, tam excellētem significationem habere non decet: ergo matrimonium, quod turpi fini vitiatur, nullum est.

Pars affirmatiua.

¶ In cōtrariū est aliorum sacramentorū exemplum. Qui enim baptizat cū intentione ecclesiastica, licet aliū finem adiungat, vere baptizat: ergo idem vsu venire potest in matrimonio.

Prima conclusio.

¶ Quæstiuncula facillima est, ad quā quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Dummodo cōsensus mutuus de præsenti, quo alteruter coniugum se alteri tradit, interueniat, quicunq; finis siue honestus siue turpis adiungatur, eō ponitur matrimoniū. Probatur, quia illic seruatur quicquid est de essentia matrimonij: nēpe, materia & forma & intentio ecclesiæ, quæ est cōiuges in coēu cohabitationē per vicariā traditionem corporū in rem vxoriā copulare.

Ratio cōclusionis.

Secūda conclusio.

¶ Secunda conclusio, quæ ad eius qualitatem attinet, sit. Matrimoniū è suo proprio fine sem-

Duplex matrimonij finis.

per est honum: quare inse ex nequitia cōtrahentium nullā cōtrahit maculā. Duplex enim consideratur matrimonij finis, alter qui est eidem sacramentali cōtractui innatus: nēpe procreatio prolis, & remedium contra carnis illecebras iuxta verbū Pauli. Qui non potest abstinere, nubat. Qui quidem finis in intentione cōtrahēdi matrimonij ex natura rei includitur. Quare hic sua sponte naturalem per bonus est.

Tertia conclusio.

¶ Possunt autem huic per accidens adhærere alij fines ex parte contrahentiū. Et ideo sic certa cōclusio. Contrahere matrimoniū propter bonū delectabile vel vtile, quod necessario finis impetrationis sit, nullam est de se peccatum. Vt contrahere propter mulieris pulchritudinem

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iacob. nem: exẽplo Iacob, qui propter pulcherrimã Rachelem seruitutẽ quatuordecim annorum pertulit. Et Deutero. 21. aiebat Deus. Si videris in numero captiuorum mulierem pulchrã, & adamaueris eam, & volueris eã habere vxorẽ,

Deute. 21. introduces eam in domum tuam &c. Item nec

Propter bonum vtile. propter bonũ vtile malum de se est matrimoniũ contrahere, videlicet, locupletem vxorem sibi hominem associare, cuius substãtia possit familiam sustinere. Verum est tamẽ, q vt dist. 26. diecbamus, mulieris probitas, & honestas quæ ad alendam coniugij charitatem confert, est eligẽda & pariter viri. Quare ex ijs accidẽtariis finib⁹ creberrimẽ peccata venialia pullulãt.

Quarta conclusio. ¶Quarta cõclusio. Matrimonium eo fine contexere, qui peccatũ mortale est, est itidem mortale crimen. Vt si vxor aut vir eligitur causa furandi: aut occidendi, aut hæreses seminãdi. Pro

Ratio cõclusionis. batur, quia, vt. 2. Ethic. autor est Philosophus, actiones ex fine fortiũtur speciem. Ex qua igitur conclusione subsequitur, q quanuis huiusmodi intentio non obstet quominus sacramẽtum firmum sit & legitimum, est tamen obex

Appendix. suscipiendæ sacramentalis gratiæ, si dum illud cõtrahitur, adest. Facillima omnia sunt, in quibus idcirco non est immorandum.

Solutio primi argumẽ. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, q Deus per suam institutionem est causa coniunctionis viri & vxoris, dummodò cõsentiant in id, quod Deus instituit. Accidentariæ autem intentiones contrahentiũ non mutant matrimonij substantiam, sed si nullam habeãt turpitudinem, sunt impertinentes, quod quidẽ cõmune est omnibus sacramentis. Quicunq; enim cum intentione ecclesiæ confert vel suscipit sacramentum, quancunq; aliam adiungat intentionem, verè confert, & suscipit, vt dist. 1. q. 5. dictum est. Si autem illa intentio peccatũ sit, licet actionem contrahẽtium maculet, matrimoniũ tamen secundum se quatenus à Deo est, non est nisi bonum: nempe, coniunctio & vinculum matrimonij.

Redargutio ¶Quod si reargu as. Deus non potest concurrere ad malum: illi autem actus contrahẽtium sunt mali: ergo nõ potest concurrere ad illos: illi verò sunt causa coniunctionis: ergo Deus

Cõfirmatio redargutionis. non concurrit ad coniunctionem. Et cõfirmatur, quia effectus ex causa vitiatur: cuius enim bonus finis est, vt ait Boetius. 2. lib. Topicorum quoq; bonum est, & e cõuerso cuius finis malus est, ipsum est malum. Et eoti. quoq; lib. ait

Arist. Philosophus. Quorum generationes malæ, & ipsa mala sunt: & vice versa, quę mala sunt, illas habent generationes: mali ergo illi consensus malam faciunt coniunctionem, ad quam ergo Deus non cooperatur.

Solutio. ¶Ad hoc respõdetur nihil obstare quominus Deus ad eũdem effectum, in quo diuersæ sunt rationes, sub vna ratione confluant, & causa, quæ peccatũ est, ad eundem concurrat sub alia ratione. Dum enim proles ex adulterio gignitur, Deus & emissio seminis, quæ peccatũ est, simul ad generationem concurrunt. Concurrit, inquam, Deus simul cũ illa actione adulteri quatenus actio naturalis est. Qua etiã ratione & proles genita bona: scilicet, quatenus effectus naturæ. Non autem cõcurrit cum eadem actione quatenus ex mala intẽtione hominis procedit, quæ generationem vitiat. Pari modo in proposito concurrit Deus cum sinistris cõsensibus contrahentium, nempe, quatenus iure diuino & naturæ instituti sunt causa matrimonij. Qua vtiq; ratione coniunctio matrimonialis bona est. Non tamen cũ eisdem cõcurrit quatenus à voluntatis prauitate dimanant.

Solutio. 2. argumenti. ¶Et per hoc solutum restat argumentũ secundũ principale. Vnio enim illa quatenus effectus Dei est & naturæ significat vnionem Christi & ecclesiæ, non autem quatenus per culpam commaculatur.

QVÆSTIO SECUNDA, De virginitate & matrimonio beatæ virginis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm cõdecens fuerit Dei matrẽ, virginẽ emisso voto perpetuò permãsisse.

IN calce demum mẽbri huius primi, quo causarũ disputatio, quib⁹ matrimoniũ perficitur, absoluitur, hæc quæstio adhiberi cõsuevit de matrimonio beatissimę virginis, quod fuit inter omnia illustrissimũ. Tametsi in tractatu de vita eiusdem virginis aptius D. Thomas eandem posuerit disputationem: nẽpe iii. 3. part. quæst. 29. Arguitur ergo quod

Partis negatiuæ. argu. 1. nõ decuerit, & virginem simul esse & nuptam. In lege enim veteri: vt Deut. 7. & Exod. 23. colligitur, maledictio in eos pronũciabatur, qui semẽ nõ relinquebãt super terrã: vnde pro benedictiõe scribitur, Nõ erit apud te sterilis vtriusq; sexus: ergo tunc virginitas nõ erat in cõsilio

2. Argumẽt. ¶Et secũdo arguitur, q cum virginitatis votũ ad consiliorum perfectionem spectet, & Christus fuerit, qui legem cõsilijs suis impleuerit & perfecerit, à sua ipsius persona culmen hoc virginitatis debuit inchoari.

Pars affirmatiua. ¶In cõtrarium est illud Virginis ad angelum Luc. 1, Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?

Decisio articuli. ¶Duo quæstio insinuat disputanda. Primum de perpetua virginitate Deiparæ virginis: & secundum de eius cõnubio. Ad quarũ priorem quæstionẽ duabus cõclusionibus respõdetur.

1. Cõclusio. Prima. Quàm maximè decentissimũ fuit beatã virginem in perpetuo virginitatis statu degusse vitam. Quod enim in conceptu & partu & post fuerit semper virgo, orthodoxa nos admonet fides, nõ solùm per ecclesiasticã sanctionem, sed tum per verbum illud virginis ad angelum, Quomodo fiet istud, quia virum nõ cognosco, tum etiam per angelicum respõsum, Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obũbrabit tibi. Causas autem decentissimi huius virginei instituti nõ est præsentis loci persequi, eas tamen D. Tho. 3. par. q. 37. egregie percenset. Decuit enim Dei filium, qui verbũ patris est, instar verbi à solo ipso patre obũbrante spiritu sancto, vt ait Angelus, absq; vlla corruptione modo quodã spirituali hominẽ cõcipi. Decuit & patris dignitatem, vt eius naturalis filius nullũ alũ patrẽ haberet in terris, q in cœlo. Decuit & Christi humanitatẽ, in qua nec peccatum, nec operatio peccatricis carnis locum habere debuit, per quem peccatũ mundi tollebatur. Decuit & ad incarnatiõis finem qui fuit, vt homines renascerẽtur in filios Dei, non ex voluntate carnis nec ex volũtate viri.

Causæ virginei status Deiparæ Mariæ. ¶Sed q & in partu mater maneret virgo, eidẽ quoque verbo congruens fuit. Nam verbum, vt corde absq; corruptione concipitur, ita inde absq; corruptione procedit. Item congruebat & redemptionis effectu, qui erat nostram

Quod ad effectum redẽptionis. corruptionem tollere. Quare non debuit nascẽdo vterum corrumpere. Quod & ad honorem matris quam maximè referebat, vt integra inuiolataq; permaneret.

Virgo post partum. ¶At verò q post partum debuerit etiam perseuerare perpetuò virgo, res erat adeò condecens, vt impudentissima sit blasphemia illud negare. Virgo enim si postea virum erat cognita, non ex libidine, quæ ab ipsa longissimè aberat, sed gratia procreandę prolis facere cogitandum est. Id autem filij eius dignitati maximè derogabat: quippe quem, vt vnigenitus

Vnigenitus. erat filius patris, ita quã maxime decebat vnigenitum esse matris. Mox iniurium maximè

Nota. fuisset spiritui sancto, vt vterus, qui eius fuerat sacrarium, homini esset cognitus. Deinde ingratissima esset, quę gratissima Deo fuit, sanctissima virgo, si vnica prole non fuisset contenta, quæ erat Dei filius & suus: & virginitatem, quam ei filius supra naturam seruauerat, naturali officio amitteret. Demum & Ioseph temeritatis & impudentiæ reus esset, si quam de spũ sancto concepisse nouerat, polluere cogitaret. Quare Ebion, Cherinthus & Eluidius Hæretici. contraria his blasphemantes meritissimo sunt tanquam impudentissimi hæretici condemnati. Hæc tamen non adeo sunt præsenti loco accommoda.

2. Cõclusio. ¶Sit ergo ad propositum secunda conclusio. Cõdecens itidem fuit sacrosanctam virginem suam virginitatem Deo per votum cõsecrare. Hanc conclusionem contra quosdam asserue rim molestos morososque homines, qui nihil aliud approbãtes, quàm quod in sacris bibliis legerint, aiunt commentum esse fictum hoc, quod de voto beatæ virginis doctores tradũt, quia nullo sacro testimonio cõfirmatur. Satis enim istis factum esse debuisset per autoritatẽ Augustini locis citatis & Ambrosij, atq; aliorum sanctorum patrum. Sed præterea ratio illos vincit hæc, q cum fides catholica cõtineat, Ratio. Mariã fuisse perpetuò virginem, ratione optima elicitur, perfectissimum virginitatis statũ habuisse, qualem Dei matrem decebat: status autem firmitatem sonat: firmitas verò non nisi per votum cõstabilitur, quod ideo quã certissimum est virginem emisisse.

Rõ secũda. ¶Id quod & verbo ipsius virginis ad angelũ confirmatur, Quomodo fiet istud, quia virum non cognosco? Plana enim res est, verbum illud non facere sensum: qui est, non cognoui: Quomodo fiet istud. quia illud ad conceptionem futuram impertinens erat, sed sensus fuit, Quoniam virum non cognoscere statui votoq; firmaui, quod maritalem cõplexum repellebat. Et ideo. Quomodo fiet istud? nõ erat verbũ renuẽtis facere qđ angelus proposuerat, sed modũ interrogantis, quã scilicet operam præstitura esset: videlicet, vtrum esset cognitura virũ, an verò per solam orationẽ vel cõsensum cõceptura. Ad quod respondens angelus ait. Spiritus sanctus superueniet in te, &c. ¶Sed rogas. Cur Euangelista hãc Percõtatio. perpetuam post partum virginitatem non ex pressit. Respõdetur, q ex eo, q minus erat credibile, illud, quod facilius erat creditu, reliquit Solutio. vt notum. Ex eo, inquam, quod dixerat, Spiritus sanctus superueniet in te &c. & Quod ex te nascetur sanctum vocabitur filius Dei, vbi conceptum partumq; virginem designauit, vt notũ reliquit post partũ mãsisse virginem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nec postmodum Ioseph matrimoniũ cõsummasse. Quod quidem viri sancti nõ nisi prolis generandæ gratia debuissent consummare. Et ideo cum Deus illis tam admirabilem præstitisset, absurdum esset aliam optare & gignere.

Matth. Lucas. Vnde quia Matthæus propter perfectum matrimoniũ appellauit Mariam coniugẽ Ioseph, Lucas verbum temperans ait capi. 3. q̃ putabatur (quia non erat) pater Christi. Nec q̃d Matthæus appellat Christum primogenitum virginis, insinuat alium fuisse post genitũ, sed q̃ nullum antea genuisset. Nam & vnigeniti censentur primogenituræ hæredes. Et quod ait,

Primogenitus.

Explicatur quædam loca scripturæ. Antequam conuenirent inuenta est in vtero habens: & Non cognoscebat eã donec peperit filium suum, non significat, q̃ postea conuenerint, sed tolum (vt inquit Hieronymus) significauit antequã id accideret, quod cõmuni lege separabatur, eam tunc & concepisse & peperisse. Sic enim loquimur, Antequã viginti annos expleret, seu antequã nauẽ intraret, mortuus est. Hæc autem apud Hieronymum & alios patres perulgata sunt.

Solutio sancti Thomæ ad primum argumẽtũ. ¶At verò argumentum primũ, quod in cõtrarium obiectum est, nõnihil difficultatis offert. Enimuerò D. Thom. loco citato: videlicet. 3. part. q. 28. artic. 4. respõdet, q̃ quia lege veteri videbatur prohibitum nõ dare operam ad relinquendum semen super terram, beata virgo ante nuptias non simpliciter virginitatem vouit, sed sub conditione, si Deo placeret. Et dist. præsenti. q. 2. ait, q̃ quãuis virginitas in se optima sit, tamen tempore Mosaycæ legis matrimonium ei præferebatur propter expectationem benedicti seminis per viam generationis venturi: & ideo beata virgo sub cõditiõe vouit.

Sententia autoris. ¶Horum autem vtrũq; profectò fateor mihi durum esse creditu: nam primum, q̃ absq; vllo peccato licitum esset in illa lege virginitatẽ seruare. D. Tho. i. 4. D. Thom. in 4. dist. 33. q. 3. ar. 2. ad. 2. planè fatetur dicens, q̃ post multiplicatum genus humanum siue in statu naturæ integræ siue in statu naturæ corruptæ nullum fuisset peccatum à matrimonio abstinere: quia iam cessasset necessitas præcepti, Crescite & multiplicamini. Et eadem, inquit, ratione in lege Moysi post sufficientem propagationem illius populi, qui ad cultum Dei erat necessarius, non peccasset qui à matrimonio se abdicasset, atq; adeo multò minus qui virginitatẽ seruasset. Quare quod quidam arguunt, in præcepto tunc fuisse matrimonium ad augẽdum populum, id fortasse in initio, dum populus erat exiguus, verum habuit: vt in Abraham, Isaac & Iacob, quorum ideo matrimonia scriptura insigniter commendat.

In. l. Moysi.

Argu. quorũdam.

¶Aliud verò argumentum, quod ex verbis S. Thomæ colligitur: videlicet, q̃ propter expectationem venturi Messiæ nefas erat à matrimonio contrahendo se hominem abstrahere, non ita multum mouet. Nam etsi Abrahæ, vt Genes. 22. legitur facta fuerit promissio vt in semine suo benedicturus esset Deus omnes gẽtes, tamẽ sola tribus Iuda erat, quæ Messiæ carnem erat exhibitura, quẽadmodum erat in lege vaticinatum. Et tu, Bethleem terra Iuda nequaquã minima es in principibus Iuda: ex te enim exiet dux, &c. Quare aliæ tribus non tenebantur illo vinculo. Adde q̃ licèt aliqui à re vxoria abhorrerent, prouidentia Dei efficeret ne linea procreãdo Christo deficeret. Ad hæc si tanta tunc esset obligatio nauandi operam liberis, consequens fieret: vt si quis ex primo matrimonio non suscepisset prolem, teneretur ad secundas nuptias cõmigrare, quod ex nulla historia colligitur, imò Iudith absq; prole in viduitate permansit.

Aliud argumentum.

Solutio.

¶Quin verò addiderim, si mea est audiẽda opinio, semper fuisse virginitatem nuptijs meritò prælatam saltem post naturã corruptã. Nam in natura integra cùm amplexus tunc maritalis absq; vlla delectationis exuberantia fieret, atq; adeò nec contemplationem nec alia spiritualia opera impediret: fortasse genere suo nõ fuisset virtus à matrimonio abstinere. Tametsi propagato genere humano nec fuisset peccatum, vt ait S. Tho, sed esset indifferẽs, quod ex fine posset fieri bonũ. At verò sub lege naturæ

Sub lege naturæ corrupt.

nuptę prolatato satis humano genere, procul dubio semper fuit virginitas matrimonio præstantior, quippe quæ ad contemplationẽ & spiritualia opera longè aptior: querum gratia multi sapientes voluptuosæ se veneri subduxerunt. Quin vero Abel nulla fert historia vxorem habuisse, quia fortasse nõdum sororẽ nactus fuerat cõnubio maturã. Atq; adeò inde iã angelica virginitas genus humanũ decorare cœpit, & abstinẽtia rei venereæ florere.

De Abel.

¶Hinc ergo, vt ad legem Mosaycam gradum faciamus, arguitur. Cum illic, vt dictũ est, licitũ fuerit aucto iã populo â matrimonijs se hoies abdicare, nescio cur nõ virginitas, ppter easdẽ causas, ob quas sub lege naturæ laudabilior erat q̃ matrimoniũ, etiã sub eadẽ scripta lege eundẽ excellẽtię gradũ pręnuptijs obtineret.

In. l. Moysi.

¶Veritas hæc præterea multis Prophetarum exẽplis cõprobatur. Esaias nãq; Elisæus & Hieremias, vt Hieronymus lib. 1. aduersus Iouinianũ cap. 16. author est, cõplures q̃; alij à re vxoria se prorsus abdicarunt, circumeuntes (vti ait Pau. ad

Prophetarũ exempla.

Paul. ad Hebr. 11.) in melotis & in pellibus caprinis, in solitudinibus oberrantes, & in speluncis & cauernis terræ. Et Iosephus libr. 18. antiquita. & Solinus in polyhistoria cap. 48. referunt, ante Christi aduentum Essenorũ collegium, in deserto Iudeæ more nostrorũ Anachoritarũ sanctissimã degusse vitam, ab vxoribus prorsus & omni fœmineo cõspectu semotissimũ: quorum iustitutum secutus est Ioannes baptista. Vnde quanuis nullam aliam habuisset beata virgo reuelationem, exemplũ in sua gente haberet virginitatis colendæ.

Iosephus.

¶Igitur quod huc ait S. Tho. sub illa lege matrimonium prælatum fuisse virginitati, vel intelligitur sub initio illius legis, vel dicẽdum q̃ in sua summa, vbi omnia polliebat, id nõ dixisset. Imò. 2. 2. q. 152. art. 4. simpliciter cõcludit virginitatẽ præferendã esse matrimonio: vbi hanc exceptionem illius legis non facit, sed solum ait, matrimoniũ Abrahæ propter necessitatem illius temporis æquatum fuisse continentiæ virginis Ioannis. Et loco citato. 3. p. q. 28. non ait simpliciter, q̃ sub illa lege prohibitum fuerit nõ dare operam liberis, sed q̃ prohibitum videbatur. Id quod forsitã dixit propter lineã rectam tribus Iuda, & singulariter propter sacram virginẽ, quã proculdubio credo ex eadem tribu per parentã lineam descẽdisse: nempe, à Dauid per Nathan filium eius: quam quidem lineam ascendẽdo recẽsuit Lucas ca. 3. Sed per lineam maternã creditur fuisse de tribu Leuinẽpe, cognata Elisabeth. Præterq̃ quod etsi non sit certũ fuisse ei reuelatũ futurã Dei genitricẽ, est tñ credibile aliqualẽ inspirationẽ ab spiritu sancto recepisse, se eius genituræ aliquid operæ præstituram: & ideo ante nuptias desiderisse, quod virginitatis habebat, non ausa est absoluto voto firmare.

Sol. 1. arg.

¶Ad argumentũ igitur principale respondetur, id, quod ait D. Tho. vt maledictionẽ censeri in vetusta lege sterilitatem, de nuptis fœminis esse intelligendũ. Quare Anna Samuelis mater exprobabat, vt legitur. 1. Regũ. 1. q̃ dominus cõclusisset vuluã eius. Nõ autem inde sequitur q̃ fuerit omnibus in præcepto mubere. Illud enim Deuter. 7. Nõ erit apud te sterilis vtriusq; sexus, quod & in Exod. c. 23. habetur, nõ sonat præceptũ contrahendi matrimonium, sed contrahentiũ benedictionẽ. Veluti in Psal. Vxor tua sicut vitis abundãs in lateribus domus tuæ. Promittebat enim populo illic Deus si suã legẽ seruaret dicẽs, Benedictus eris inter omnes populos. Nõ erit in te sterilis vtriusq; sexus, siue in hominibus siue in gregibus. Auferet à te dominus omnem languorem, &c. ¶Ad secundũ autem respondetur, q̃ beata virgo, vt in Cãticis legitur, fuit sicut aurora cõsurgens, enixura solem iustitiæ, atq; adeo cõstitutum fuit tenebrarũ antiquę legis, & lucis nouæ. Quapropter ante nuptias appositũ habuit virginitatis, & post nuptias votũ eiusde fecit, quod filius eius diuino exẽplo & lege cõfirmaturus erat. Quocirca licèt antea multi ob alios fines virginitatẽ seruassent, tamẽ id sub voto veræ religionis à beata virgine ortum habuit. Votum esũ Vestalium virginũ Deorũ superstitione vitiabatur. Solẽnitas vero euãgelici voti à Chro cœpit.

Solutio secundi argu.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm virginem Dei matrem nuptam simul esse decuerit.

Alter articulus quæstionis præsentis de castissimis nuptijs beatæ virginis initur. Arguitur ergo nõ decuisse fuisse nuptã. Votum virginitatis, quod dictũ est virginẽ emisisse, è diuerso cum matrimonio pugnatquoniã, vt ait Hierony. Vouentibus virginitatẽ nõ solũ nubere, sed velle nubere dãnabile est ergo nequiuit & votũ emittere virginitatis, & matrimonij cõtractum celebrare. ¶Secundò. Si desponsatio virginis cõdecẽs fuit causa, extitit, vt partus eius, quẽadmodum ait Ignatius martyr, diabolo celaretur: ille autẽ illa via celari eum nequiuit, quoniã oculatè nosscere poterat intactam viro cõcepisse: ergo illa causa frivola est. Imò potius miraculo, q̃ ex virgine Christus tum cõciperetur tum & nasceretur, cõgruens erat, vt mater nõ esset maritata: nam miracula in testimoniũ fidei fiduntur: quã vtiq; ratione in manifesto fieri debent: fuisset autẽ manifestius, si in opinione vulgi maritũ nõ haberet. ¶In cõtrarium autẽ est verbũ euangelicũ Luc. 1. Missus est Gabriel angelus ad Mariam virginem desponsatã viro cui nomen erat Ioseph. ¶Ad quæstionem præsentem duabus, sicut ad præcedentem, cõclusionibus respondetur. Prima Cõgruentissimũ mysterio fuit Dei matrẽ vnà & virginem & desponsatam fuisse. Causas huius cõgruentissimas ad vndecim vsque D. Tho. q. citata. 29. cõnumerat. Quarum quatuor Christo ipsi accõmodãtur: nempe, ne à Iudæis tanq̃ illegitimè natus repudiaretur: atque vt consueto modo genealogia eius per virum describeretur. Quas vtiq; causas assignauit super Lucam Ambro. Et tertiò,

Partis negatiuæ argumẽtũ. 1.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua.

Prima cõclusio.

Causæ duodecim.

Ad Christũ quatuor spectant.

Tertia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quod ait Ignatius, vt diabolo eius partꝰ occultaretur, ne in puerum machinamenta moliretur. Ac demum vt obsequio patris Ioseph nutriretur. ¶ A parte autem virginis tres aliæ exurgunt causæ: videlicet, vt & ab infamia & à pœna lapidationis liberaretur, & quèadmodum ait Hieronymus, tum honestiùs tum etiã accuratiùs eidem virgini ministerium maritus exhiberet. ¶ Demum & ad nos quinq; aliç attinebant. Nimirum prima, vt testimonio mariti firmiùs natiuitas Christi ex virgine comprobaretur. Locupletior enim, ait super Lucam Ambros. testis pudoris maritus adhibetur, qui posset & dolere iniuriam, & vindicare opprobrium, si nõ agnosceret sacramentũ. Secunda, vt idem subdit Diuus pater, vt verba virginis credibiliora redderentur, quod & in nostram redundauit fidei firmitatem. Videretur enim culpã obũbrare voluisse mẽdacio innupta prægnans: causam autem mentiendi desponsata nõ habuit, cùm coniugij præmiũ & gratia nuptiarũ partꝰ sit fœminarũ. Tertia, vt tolleretur excusatio virginibus, quæ non omnem cautelã adhibent, vt infamiam euitẽt. Quarta, quia per illud virginis connubiũ vniuersalis ecclesia designatur, quæ virgo, vti. 2. Cor. 11. ait Paul. desponsata est vni viro Christo. His deniq; & duodecimam, eandẽq; pulcherrimam, adhibeamus causam: videlicet, vt quemadmodũ in Christo duæ naturæ Dei & hominis copulatæ sunt, sic & in eius parente duæ coniungerentur egregiæ dignitates matris & virginis. Etenim illuc vsq;, vt florida virginitatis integritas prolis fuerat sterilitate trũcata, sic & matrimonialis fœcũditas pudore corruptionis fuerat abiecta: Vt ergo neq; fructus coniugij florem virginitatis deijceret, neque flos virginitatis prolis orbitatem perferret, ambo in Maria confœderata sunt iura: nimirum, vt inuiolata matris virginitas filium pareret Deum & hominem. ¶ Dubium autẽ circa quæstionem hanc emergit, vtrum purissimum illud coniugium fuerit perfectũ. Supposito nanq; ex artic. 1. vt fides catholica profitetur, illud nunq; fuisse per copulam consummatum, VVitcleff, vt est videre apud Thomã Vvaldensem cap. 130. opinatus matrimoniũ nõ esse legitimum & perfectum nisi fuerit cõsummatum, inficiabatur virgineum matrimonium, insinuans non fuisse perfectum. Nec desunt prorsus argumẽta, quæ rem aliquo probabilitatis colore afficiant. Perfectũ enim matrimonium dicit absolutum consensum: & tũ videtur virgo non absolutè in matrimonium consensisse, sed illud commisisse Deo, sicut suã virginitatem: alioqui si absolutè consensisset, nõ licuisset Iosepho eam dimittere, quod tamen Euangelista ait eum cogitasse. Secundò, quia ad perfectionẽ matrimonij cõuenit & cõsummatio & perfecta significatio: illud autẽ nunquã fuit cõsummatum: quare per illud nõ fuit significata vnio Christi cum natura humana. ¶ His tamen nihil obstãtibus subtexitur secunda cõclusio. Sacrosanctum illud matrimoniũ fuit perfectissimũ, Dei nãque perfecta sunt opera: illud autem matrimoniũ fuit diuinitus inspiratum: ergo perfectũ: id quod euãgelista illo nomine significare voluit, quo Mariam appellauit Ioseph cõiugem. Ratione etiã eadem cõclusio exponitur. Duplex emũ, vt distin. 26. q. 2. art. 4. diximus, est rei perfectio: vna essentialis: quæ ad eius naturam spectat, atque alia accidentaria, quæ secundũ eius operationẽ cõsideratur. Ignis enim, licèt in vacuo positus nõ calefaceret, esset tamẽ essentialiter perfectum in suis partibus. Perfectio autem essentialis matrimonij cõsistit in mutuo cõsensu de præsenti, quo se alteruter coniugũ alteri tradit: quo pacto inter Mariã & Ioseph fuit perfectissimũ matrimonium. Cõmistio verò per copulã est vsus & operatio matrimonij, atq; adeo accidentaria perfectio, quæ non est de eius essentia. ¶ Et per hoc respõsum est ad argumentũ factum de cõsummatione & significatione vniõis humanitatis Christi: sunt enim accidentariæ matrimonio, & ideo eorũ defectus nihil de eius essẽtiali perfectione tollit. ¶ Ad aliud autẽ argumentũ negatur beatã virginem sub cõditione contraxisse, imò absolutè cõtraxit, vt illico planiùs fiet, certa tamẽ, q nunquam per vsum vxoriũ esset violãda. Quod autẽ Ioseph cogitabat eam dimittere, nõ intelligitur de separatione quo ad vinculũ, sed quo ad torum. ¶ Ad primum argumentum in capite articuli propositũ omnes præter Scotũ respõdent, illud satis probare sacrosanctam virginem ante cõtractas nuptias nõ emisisse absolutè votum, alioqui cõsentire in illas, nefas esset. Emisit autem illud sub conditione, vt ait S. Thom. & Doctores, nisi Deus aliud iuberet. ¶ Cõtra hanc autem vulgatã assertionem arguitur. In omni voto siue simpliciter siue solẽni subintelligitur conditio illa, nisi Deus aliter iusserit: ergo illa expressa conditio non obstabat, quominus votum beatę virginis absolutum esset, sicuti modò vsu & more fit. Paludanus atque alij non aliud respondent, quàm quòd licèt implicitè illa includatur in omni voto, perfectius tamen est illam exprimere. Sed certè hoc difficultatem non

Quarta. Ad virginẽ tuẽt.
Ad nos quinq;.
Secunda.
Tertia.
Quarta.
Duodecima
An cõiugiũ Mariæ fuerit perfectum
Vvitcleff.
3. Argumẽt.
Secundum.
2. Cõclusio.
Ratio.
Solut. argu.
Solut. alius argumenti.
Solat. 1. arg
Argumentũ
Paludanus.

Nota. eneruat: tum quia si naturam voti non tanti referret exprimeretur nec ne, tum præsertim quod argumentum eò tendit, q quemadmodum posit absolutum modo votũ nõ licet matrimonũ inire non obstante inclusione illius cõditionis, ita nec licuit beatæ virgini non obstante eiusdem cõditionis expressione.

Scotus. ¶ Scotus ergo dist. præsenti. q. 2. tenet beatam virginẽ etiam ante nuptias absolute vouisse. Cui quidem, inquit, voto nõ repugnauit absolutus cõsensus in matrimonium: propterea q certa erat, nunq; se daturam operã rei vxoriæ. At profectò solutio hæc egre sustineri valet. Est enim contra citatũ Hierony. dicentẽ, q vouentibus virginitatẽ etiam velle nubere dãnabile est: nam nubere est tradere potestatem sui corporis alteri, quod vouenti virginitatem nõ licet, vt bene ait D. Tho. d. 29. in fine. Quare Aug. nõ dicit, nisi q proposuit. Et inde omnes Doctores inferunt, ante nuptias nõ vouisse absolutè. Quibus ideo Scotus non debuisset

Authoris solutio. tam facile cõtradicere. Proculdubio igitur respõdendũ longissimè differre inter votum absolutũ, quod modo illã conditionẽ implicat, si Deus voluerit, & illud virginis ante contractũ matrimonũ. Nũc enim minimè licet post votũ solẽne, aut sine dispẽsatione post simplex nuptias contrahere, quoniã per talẽ cõtractũ ille qui vouit concedit facultatẽ alteri coniugi sui corporis. Quare licet includatur conditio, Nisi Deus aliter iusserit, intelligitur tñ per diuinas leges Deum nõ aliud iubere, q̃ vt votum seruet. Votũ ergo beatæ virginis ante nuptias sic intelligitur, q non fuerit firmatũ: nunquã enim absolute dixit, Voueo. Quocirca nõ tã votũ dicendum est, q̃ desiderium vouẽdi. Sed tñ quia anceps erat animi quid Deus vellet, ipse deliberationis cõclusionem reliquit. Vnde

Augus. Aug. non dicit, q tunc vouit, sed q proposuit se permansurã virginẽ, nisi Deus aliter reuelaret. Et ideo fortassẽ per reuelationẽ etiam nupsit tradendo viro facultatẽ sui corporis, eandemq; absolutè. Etenim in contractu non expressit conditionem & pactũ nunq; se mutuò cognoscendi: nam cùm illa cõditio, vt supradicũ est, sit fini matrimonij contraria, nõ fuisset verũ matrimonium: sed neq; expressit cõsensum in copulam, vt. dist. 27. q. 1. arti. 2. latè nõstrauimus: quia illa expressio proposito & desiderio perpetuæ virginitatis derogaret, atque adeo nõ fuisset perpetuo virgo mente & corpore. Præsertim, q̃a vt. d. 26. q. 2. art. 4. præmiseramus, carnalis copula nõ est de essentia matrimonij. Fuit tñ talis consensus copulæ illicitæ virtute implicitus, sicut actus in potẽtia.

At quia per spiritum sanctum certa erat, nunquàm suum cõiugem exacturum debitum, nihil de perpetua virginitate etiam mentis detractum ei est: quippe cui virginitati non nisi voluntas contrahendi cõsummandiq; matrimonium officit. Atq; eapropter si D. Ioan. fuit ille sponsus, cuius nuptijs Christus interfuit, nõ est censendus tam virgo mente, quàm beata virgo. Nam credibile est cõtraxisse matrimonium lege communi consummandi. Sed tamen fuit virgo corpore, & mente per mutationem propositi: quia postmodum voto eam cõfirmauit, quod ad laureolam sufficit. Cæterùm quo ad sacram virginem eiusque spõsum redeamus, illico matrimonio cõtracto ante angelicam salutationẽ ambo cõi cõsensu per absolutũ votum Deo suam virginitatẽ cõsecrauere. Id quòd beata virgo verbis illis ad angelum expressit. Quomodo fiet istud? &c. ¶ Ad secundum verò respõdent doctores, q diabolo diuinitus nõ permittitur omnia fidei mysteria perscrutari: quia vt 3. de trinitat. ait August. multa potest virtute suæ naturę, à quibus diuinitus prohibetur, & ideo non deprehendit modum cõceptionis Christi. Hæc aũt solutio non satis prorsus rei facit: nam si per solã Dei prouidentiam idem cõceptus celatus fuit, nulla erat necessitas, vt illa de causa virgo desponsaretur. Dicendum ergo q Deus ad occultandum Satanæ illud secretum vsus est modo naturali consueto: diabolus nãq; non est ad omnes cõceptus hominũ attentus quãdo solito modo per matrimoniũ fiunt. Et ideo quia beata virgo virum habebat, non exploraut mysterium, quod tamen si esset innupta, cum eximiã eius sanctitatem & puritatem haberet compertam, diligentius explorasset. ¶ Ad aliud verò mẽbrum, quòd miraculum debuerit esse propatulum, respondetur, q miracula sunt in duplici differentia. Alia quidem, quæ sunt ipsi articuli fidei, vt incarnatio, &c. alia verò quæ fiunt in testimonium fidei, vt infirmorum sanitas, & mortuorum resuscitatio. Hæc ergo secundi generis debent publicitus fieri, non tamen illã, nisi dum per rationem temporis expedierit. Vnde quãdiu Christus fuit infans, necessium fuit mysterium dæmonibus occultari, ne actiùs puerum infestarent: tunc enim Christus nec pati dispoſuerat, nec suam virtutem patefacere. Postmodum verò iam adultus, quando se legislatorem exhibebat, non renuit eisdem dæmonibus innotescere: qui ideo, vt Marci. 1. legitur, exclamabant dicentes. Quid nobis & tibi Iesu Nazarene, &c. Scio q sis sanctus Dei.

De diuo Ioanne.
Solut. 2.
Augusti.
Solu. authoris displicet.
Autho. solutio.
Solu ad 1mẽ brũ arg. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Obiectio. ¶ Contra aliam congruentiam, qua dictū est, virginem desponsatā, ne inuenta pregnans lapidaretur, existit argumentū: quia solæ maritatæ propter adulteriū lapidabant: quare illa de causa potiùs debuit nō esse maritata. Respō detur, q̄ non solùm vxores, verùm & virgines, quæ in ædibus paternis seruabantur, lapidib⁹ propter stuprum obruebantur, vt Deute. 22. legitur, & potissimùm illæ, quę de genere erāt sacerdotali, vt legitur Leuit. 21. qualis, vt paulo ante dicebamus, creditur fuisse beata virgo per lineam matris.

DISTINCTIO 31. De bonis matrimonio excusantibus.

Text⁹. Capi. 1. SAcramentū hoc quod per causas hucusq; denarratas constituitur, quanuis bonum per se vtique honestumq; sit, tñ quia molestias secum fert, adnexaq; incōmoda, exposcere videtur, vt bona ei appendātur, quib⁹ excusari honestariq; valeat. Hæc sunt numero tria, quæ Augustlib. 9. super Genes. scripta reliquit: nempe, fides, proles, & sacramentum. In fide attenditur, ne coniux cùm alio alia ve se se commiscat. In prole, vt amanter suscepta, religiosè educetur. In sacramento, vt cōsummatū cōiugium quoad substantiam non dirimatur, tametsi cōiuges, seu fornicationis causa, seu gratia religionis, toro separari valeant.

Capit. 7.

Cap. 2. ¶ At verò fides & proles, licèt bona sint intentioni & naturæ sacramēti innata, quippe quod in hoc instituti cōst, vt mutua fide cōstricti cōiuges generi propagando incumbāt, ramē re & vsu nō sunt eius substantiæ necessariæ. Fides nāque ab adultero violata, vinculum sacramenti nō abrūpit, sed si cōiugio adfuerit, vt ait venerabilis Hugo, amplius cōmēdatur, si verò defuerit, nō inde annihilatur. Neque verò sterilitas eorū, qui fructu prolis frustrantur, coniugiū diluit. Quocirca proles fructuosius sacramentū reddit: si verò sterile fuerit, nō ideo nullū erit. Ratio verò sacramēti est matrimonio natiua, ac perinde inseparabilis: nā vti lib. 1. de nuptijs autor est Augustvsq; adeò manent inter viuentes semel inita nuptiarum iura, vt quāuis toro separati alias inire tentarēt, potiùs sint inter se cōiuges, q̄ quibus adhæserint: sicut Apostata anima de cōiugio Christi recedens, etiā fide perdita, sacramē tum fidei nō amittit, quod lauacro regenerationis recepit. Est ergo gradus sacramēti inter reliqua matrimonij bona potissimum.

Hugo.

Capit. 10.

Cap. 3. ¶ Cōcubitus itaq; cōiugalis huiusmodi bonis exornatus: nēpe, qui causa vel plis vel fidei seruādæ fit, adeò est cuiuslibet culpæ expers, vt sit sæpè Deo accept⁹ & gratus. Vbi autē hæc defuerint, si voluptatis libidine fiat, labem cōtrahit venialis culpæ. Vnde August. lib. de bono coniugali. Cōiugalis, inquit, cōcubitus generādi causa nō habet culpā, cōcupiscentiæ verò fatiādæ, sed tamen cùm cōiuge, propter fidem tori venialem habet culpam. Et rursus. Reddere debitum coniugale nullius est criminis, exigere autem vltra generandi necessitatem culpæ venialis. Vbi docere videtur, quod debitum soluere ad cauendam in coniuge fornicationis turpitudinem, legitimum sit: exigere autem ad eandem in se vitādam, non item. Quanuis nefas fortè non sit rigorem sententiæ huius sic mitigare, vt vbi humano more remedium hoc necessarium fuerit iudicatum, id fortasse liceat: nēpe, vt in hoc sensu audiatur. 1. Corinth. 7. Paul. vbi ait, Propter fornicationem vnusquisque suam vxorem habeat, & vnaquæq; suum virum. Et inferius. Iterum reuertimini in id ipsum, ne tentet vos Satanas propter incontinentiam vestram. Hoc autem dico secundum indulgentiam. Tametsi August. in libr. de verbis domini. indulgentiæ nomen ad matrimonium sic referat, vt intelligatur permissum tanquam minus bonum quàm castitas. Sed si referatur ad vnum causa fornicationis cauendæ, permittatur tanquam minus malum.

Capit. 6.

Capit. 7.

Paulus.

August.

DISTINCTIONIS trigesimæ primæ Quæst. 1. De bonis matrimo. excusantibus.

Conclusio. Diuisio.

ARTICVLVS. 1.

Vtrum matrimonium debeat per aliqua bona excusari.

EXpeditum est primū mē brum eorum trium, quæ de matrimonio disputandæ proposuimus, scilicet de causis, quibus matrimonium cōtrahitur. Sub sequitur ergo in his trib⁹ proximis distinctionibus secundum, de eius, posteā cōtractum est, cōcomitantibus bonis & legitimo vsu. Arguitur igitur q̄ matrimonium nullis indigeat bonis, quibus excusetur. Illud enim, quod genere suo honestū est, nullo indiget alio bono, quo excusetur: amicitia autē, quæ est inter virum & vxorem, vt 8. Ethico. autor est Philosophus, est naturalis, quę in se honestum includit & vtile & delectabile: ergo nō indiget excusari. ¶ Cōfirmatur. Tā naturale est hominī suam cōseruare speciem per propagationē, quam propriū individuum per nutritionē, quinimò quantò species præstantius bonū est quàm individuū, tantò eius cōseruatio videtur magis naturalis. sed alimēta sumere nō indiget aliqua excusatione: ergo nec generatio, quæ fit per matrimonium. ¶ Secundo arguitur ex fine. Matrimonium nō indiget excusari, quatenus est in officium: nā tunc deberet etiā excusari in statu innocentiæ, qd est falsum: quoniā, vt ait Augustine fuissent nuptiæ honorabiles & torus immaculatus: quatenus verò est in remedium, nō est magis excusabile, quā cæteri sacramenta, quæ pariter sunt contra peccata instituta, quæ tamen excusari nō egent. ¶ Tertio. Virtutes sufficiūt dirigere, atq; adeo excusare omnia opera, quę honestè fieri possunt: matrimoniū autē cōtrahi potest honestè: ergo nō alijs indiget bonis, vt honestetur, q̄ virtutibus. ¶ In contrarium est, q̄ omne bonum propter indulgentiā permissum indiget excusari: vsum autē matrimonij Paul. 1. Cor. 7. secundū indulgentiā concedit: ergo indiget excusari. ¶ Idioma istud & negotiū excusandi matrimoniū introductum

Partis negatiuæ arg. 1.

Cōfirmatio argumenti.

2. Argumē.

3. Argumē.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ductū in scholas fuit ad cauendam vetustam eorū hæresim, qui nuptias negabant esse licitas, de quibus Pau. 1. Tim. 4. meminit: ad eorū enim refutandum errorē hæc excusantia bona cōmemorat Aug. lib. 9. super Genes. c. 7. Et ideo ad quæstionē vnica cōclusione respōdetur. Matrimoniū indiget per aliqua bona excusari. ¶ Veruntamē cōclusionē hanc nō eodē modo doctores probant. Durand. nanq; dist. presenti probat hoc pacto. Supponit primo, & quidē probe cum S. Tho. dist. præsenti. q. 2. bifariā actū excusari. Vno modo ex parte facientis: quo vtiq; modo id etiā quod per se est malū, potest per ignorantiā excusari, vt dum quis rem furatur alienā putās esse suā, de quo excusationis modo sermo impræsentiarū nō habetur. Alio modo excusatur secundū se, & de ista excusatione loquimur in præsentia. s. quantū ad excusationē operis, qua per se indiget, vt sit bonū. Hoc supposito arguit sic. Actus intrinsece malus, cum fieri nō possit bene, nequit excusari: excusatio eū nulla est, nisi actū bonum reddat. Quare furtū per nullū bonum excusari potest, licet qui furatur, possit per ignorantiā à culpa eximi. Item neq; actus intrinsecē bon⁹ excusatione opus habet: quia à se suā habet bonitatē. Restat ergo, vt solus act⁹ indifferēs, qui bene & male fieri potest, indigeat excusatione, vt sit bonus. Veluti ambulare, & loq. quod si fiat bono fine, est bonū: sin prauo, prauū: si verò nullo, erit otiosum. Ad hūc ergo modū putat Durād. matrimoniū excusari: quia actus, inquit, carnalis ex genere suo indifferēs est. ¶ At verò ratiocinatio hæc, nō est satis solida: nam si sola actus indifferētia in causa esset, vt excusari indigeret, tūc (vt Palud. bene colligit) omnis actus indifferēs similiter esset excusandus, quod patribus nō est in more. Quin verò comedere & bibere, quæ sunt opera indifferētia, deberēt excusarinā si respōderis nō esse parē rationē, eo q̄ in esu & potu nō tam absorbeatur rationis vsus q̄ in re venerea, iam concedis nō solā indifferentiā actus excusatione indigere. ¶ Aliter tū mihi videor hanc opinionem falsitatis euidenter redarguere. Cū enim Aug. & Doctores matrimoniū excusare satagunt, nō intelligunt solum actū generationis excusare quatenus ad honestū, & inhonestum nempe, ad cōiugalem, & fornicariū, indifferēs est: nam tunc per hoc q̄ cōtraheretur ad honestatē cōiugij, satis excusaretur: quemadmodū comedere per hoc q̄ sit gratia alēdæ vitę: sed matrimoniū ipsum, atq; eius vsus (vt nostra asserit cōclusio) quę in sua ratione bonitatem & honestatē includunt, suas quę Aug. & Doctores per tria illa bona excusare contendunt. Nō ergo quia matrimoniū est actus indifferens, indiget excusari. Imò quantus de se sit bonū, vt filiorū educatio. ¶ Ratio itaq; conclusionis propositæ est hæc. Omne opus siue indifferens, siue de se bonū, quod præ se fert speciem mali, siue culpæ, siue pœnę, aut alius cuiusq; detrimenti, indiget excusari, eo q̄ eius modi detrimēta nō sunt absq; alijs conducentibus bonis, & cōmodis eligenda. Exemplum quodāmodo apparet in sommo, quod cum hoc afferat detrimētū, q̄ aufert rationis vsum quāuis per se sit bonū, excusatur per alia commoda: quia per ipsum quiescit, refocillaturq; natura ad alia honesta officia obeūda. Tametsi alij dicant, q̄ cum sit naturæ quies, nō indiget alia excusatione: sed exēplā ponimus, nō ita sint. Ad rem ergō, vt accedamus, matrimoniū molestiarū plurimū, tribulationūq;, & grauissimā onerā secum importat quare, nisi per alia bona fieret istorum cōpensatio, neutiquā esset eligibile bonū: ergo necessariū est aliqua bona ei alsignare, per quæ excusetur. Hæc eadem veritas colligitur ex Paulo. 1. ad Corint. 7. vbi ait omnes percupere, veluti ipse erat, vinculo matrimonij esse solutos, quasi id præstātius sit & optatius: attamen secundū indulgētiam permittit, vt ad cauendā iniquam Venerem, vnusquisq; suā vxorē habeat. Et infra. Si accepetis vxorē, non peccāsti, & si nupserit virgo, nō peccauit, tribulationē tamen carnis habebunt huiusmodi. Ego autē vobis parco. Quo loco Ambros. multas cōmemorat maritorum vxorumq; molestias, quales sunt genitus, vētris, nutrimēta filiorū, &c. Quas itidē Hierony. lib. 6. contra Iouinianum recēset. In primis enī matrimoniū affert vinculum indissolubile, quod est genus quodāmodo seruitutis, vt teneantur alterutrū debita reddere, nēq; possit coniux pro suo arbitrio ab altero secedere. Et postmodū per vxorij vsum, concitantur carnis prurigines, adeò, vt quēad modū ait Aristot. rationis vsus tunc absorbeatur. Qua vtiq; cōsuetudine homo ab alijs dignioribus studijs præpeditur. Nam vt ibidem ait Paul. Qui sine vxore est, solicitus est quę dni sunt, quomodo placeat deo. Qui autem cū vxore est, solicitus est quę sunt mundi, quō placeat vxori, & diuisus est. Mox vt xor tenetur sub viri esse potestate: cū pudore concipit, cum molestia vterum gestat, cum dolore parit. Sed & onera in tolerandis & suis viri, & vxoris peruersis moribus, in alenda domo, in educandis liberis, in augenda re domestica, quæ perferre opus est, satis cōmonstrant

Conclusio. Durandus.

Sententia authoris.

Argu. aliud contra opinionē Du.

Exemplum.

Ambrosius

Hierony.

Aristot.

Paul. 1. Corinth. 7.

cōmonstrat, q̄ debeat matrimonium excusari, vt eius bonitas, & honestas appareat.

Solut. argu. ¶ Et per hoc soluuntur alia argumenta cōmunia, quæ extant apud Scotum. Matrimoniū, inquit, primorū parentum in statu naturæ integræ excusari non indiguit, nec verò matrimonium Mariæ & Ioseph, ergo matrimoniū excusari non eget. Negatur inquā, consequētia: quoniā licēt fuit peculiare illis matrimonijs. In statu enim naturæ integræ nullæ potuissent esse molestiæ, quippe quæ ex peccato originali succreuerūt. Neq; verò sanctissimū commerciū Mariæ & Ioseph ærūnas habuit siue in cōcipiēdo siue in pariendo aut in alēda domo: sed labores, quos parentes pertulerunt, in seruando puero Deo ab Herodis tyrānide, ob sequium fuit Deo exhibitū, meritis plenum.

Argumētū. ¶ Primum autē argumentū supra factum istorum declarationem inuestigat: quòd est hoc.

Solut. argu. Matrimoniū de se bonum est & honestū: ergo nullis indiget excusantibus bonis. Distinguitur quippe cōsequens: si enim intelligatur de bonis extrinsecis, & alienis, conceditur cōsequentia, si verò de intrinsecis, & ei cōnaturalibus, negatur. Bona enim illud excusantia, saltē quātum ad eius intētionem, vt articulo sequēti declarabimus, de intrinseca eius ratione existūt: scilicet, fides, proles, & sacramentum. At dicūtur isto modo illud excusare, q̄ cum vinculū, & finis matrimonij, quanqua sit bonus, & honestus, annexā habeat malorū molestiā, nisi secum illa bona afferret, non esset per se bonū: non autem aliūde opus habet excusationē mendicare. ¶ Ad confirmationē respondetur, q̄ quicquid sit de hoc dubio, quod dist. sequen. attingemus, an tam naturale exsitat, speciem, q̄ indiuiduū conseruare: esus tamē, & potus nō tam vehementē affert delectationē, quæ rationem absorbeat, q̄ generandi officiū: eo q̄ per vim generatiuā originale traducitur, atq; adeò est magis infecta q̄ nutritiua. Præter quàm q̄ ad sumptionem cibi nō opus fuit, vt tantam tamq; allectiuā delectationem natura prouideret: quia solus sensus famis sufficit ad cibum capessendum, sed ad excitandum appetitum ad cōseruandā speciē, vrgētiori opus fuit delectatione, quia defectus speciei nō tam instigat indiuiduū, q̄ proprius ipsius indiuidui. Maximè cum nonnunq̄ fiat cum detrimento indiuidui, cui per nutritionem subueniatur, & ideo nutritio nō indiget bonis excusantibus, quēadmodum & matrimonium.

Solu. 2 arg. ¶ Ad secundum respondetur, q̄ matrimoniū indiget excusari vtraq; ratione: scilicet, & quatenus in officium, & quatenus in remedium instituta est: quia licēt vtrunq; rationem vitalis includat, affert nihilominus molestias supra explicatas.

Solutio tertij argu. ¶ Ad tertium denique respondetur, quòd officiū aliquod honestatur dupliciter, vno modo tanquam ex principio elicitiuo, & sic exoratur per alias virtutes ad illud concurrentes. Alio modo honestatur quasi ex principio formali, quemadmodum circunstantiæ actum decorāt, & isto pacto excusatur matrimoniū per supra dicta bona.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm tria sint tantùm matrimoniū excusantia bona.

QVæstio quemadmodum matrimonium debeat per aliqua bona excusari, quæritur de eiusmodi bonis. Et arguitur, quòd non sint tamen tria. Primò sic. Qua ratione ponitur fides, addenda esset charitas, vt pote per quam perficitur significatio coniunctionis Christi & ecclesię quę est de ratione matrimonij.

Partis negatiuæ argu. 1.

¶ Secundo. Finis matrimonij nō solùm est proles, sed consortium etiam & societas, vti. 8. Ethico. author est Philosophus in alijs operibus vitæ: ergo qua ratione ponitur proles, deberet adhiberi & communio in alijs officijs.

Secundū argumentum.

¶ Tertio. In matrimonio inquantum significat cōiunctionem Christi & ecclesię, vt requiritur esse indissibile: ita & vnitas vt sit vna vnius: ergo sicut inter bona ponitur sacramentum, quod significat indissolubile bonum, ita deberet poni vnitas. ¶ In cōtrarium autem arguitur quòd superfluit numerus, quoniā vnū quodlibet illorum bonorum sat esset ad honestandum matrimonium. Imò videtur sacramentum non debere inter illa numerari: nam bonum, matrimoniū excusans, debet esse qualitas eius: qualitas autem differt à substantia: ergo cum sacramentum nominet substantiam ipsam nō debet inter eius bona censeri.

Tertiū argumentum.

Partis affirmatiuæ.

¶ Ad quæstionē (quæ facillima est) quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Tria sunt tantū bona excusantia matrimoniū: scilicet, fides, proles, & matrimonij. Doctrina est Augustini. 9. super Genes. ad literam cap. 7. & libro de bono coniugali. & lib. de nuptijs & concupiscen. ca. 11. de quibus bonis Hugo. lib. 2. de sacramē. part. 11. cap. 7. & sequentibus eleganter edisserit. Est denique conclusio in theologorum scholis receptissima: & refertur à Gratiano

Prima conclusio.

Augustinus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiano.2.c.2.ca. Omne. Tãetsi Gandulphus quidam in Glossa ibidem citatus, dicat nõ esse nisi duo propter argumentũ à nobis factum. Quòniã sacramentũ non est bonũ excusans: sed ipsa substãtia matrimonij: cui paulò pòst respõdebimus. Ad cõclusionis ergo intellectũ notandũ q̃ inter bona matrimonij quædam sunt de intrinseca intentione ipsius: alia verò ei accidentarie adhærentia. Vt sunt amicitia rum recõciliatio, atq; alia quã multa cõmoda, quæ non cõprehenduntur numero, quorum ideo impræsentiarũ nõ initur sermo, sed illorũ prioris generis: quorum sufficiẽtia hoc pacto mõstratur Matrimoniũ bifariã (vt dictũ est) considerat ur: nempe, tanq̃ officiũ & tanq̃ sacramentũ. Et quidem tanq̃ officium duo postulat, vt sit bonũ honestum. Vnũ: scilicet, ex parte agentis, quod est recta intẽtio finis: & ex hac parte primũ bonum excusans est proles, cuius procreandæ gratia institutũ est. Alterum verò ex parte ipsius actus quatenus est virtus, quæ quidem ex genere suo debet circa debitam materiã versari: qua vtiq; ratione ponitur fides, per quã maritus ad suam propriã accedit cõiugem, & vxor ad suum proprium: hoc enim honestat generationis actum, instat aliarũ generationũ, quibus vnicuiq; agẽti propria subditur materia. Quòd si arguas, finem matrimonij nõ solùm esse prolem: quãdoquidẽ sit etiam institutũ in remedium. Respõdetur finẽ directũ & proprium nõ esse nisi prolem: sed alter est illi annexus: quare nõ fuit necessarius, qui exprimeretur: quatenus verò matrimonium est sacramentũ. ponitur tertiũ bonum ea vtiq; ratione, qua sacramentũ nominat significationẽ, quæ annexa est substãtiæ matrimonij. ¶ Et per hæc respõdetur ad argumentũ vltimo loco propositum. Respõdetur, inquã, dupliciter. Primò, quod sacramentũ, vt ponitur inter bona matrimonij nõ accipitur pro substãtia matrimonij, sed pro inseparabilitate, quæ est eius conditio. Et hæc est solutio Magistr. Secundò, quod matrimonium vna ratione consideratur quatenus est matrimonium: nempe, ciuilis contractus ex inclinatione naturæ, atq; altera quatenus est sacramentum, quod quidẽ sonat significationẽ vnionis Christi & ecclesię. Et quia significatio est conditio adiacẽs contractui & matrimonium nõ excusatur quatenus sacramentum, sed quatenus vinculum ex contractu resultans, consequitur, vt sacramentum ponatur inter bona excusantia, tanquam suæ conditio substantiæ. ¶ Aliter etiam deprehendi hæc sufficientia potest, vti ait Ricardus distinct. præsenti.

Bona matrimonij duplicia.

Matrimoniũ in officium duo postulat.

Obiectio.

Dilutio.

Solutio prima tertij argumenti.

Solutio secunda.

Ricardus.

Est enim in matrimonio & vinculum, & vsus, & fructus. Vinculum honestat rationem per sacramentum, & vsus per fidem, & fructus per prolem. Imò & tertio modo arguitur iuxta diuisionem illam philosophi. 8. Ethic. ca. 2. qua bonum diuiditur in vtile, delectabile & honestum. Vtilitas enim matrimonij est proles, & delectatio eius consistit in fide tori, sed honestas decoratur per rationem sacramenti.

Argumentum.

¶ Secunda conclusio. Non omnia hæc bona in re sunt de essentia matrimonij, sed sola ratio sacramenti, reliqua verò satis est, si seruentur in intentione, & natura matrimonij. Veritas est hæc etiam Augustini locis citatis, & Hugonis, quem magistet, eiusque interpretes sequuntur. Fides nanq; ab adulteris violata vinculum matrimonij non rumpit. Vnde, vt ait Hugo, fides ita coniugio adhæret, vt ex ea, si adsit, amplius commendetur, si non adsit, non inde annihiletur. Quæ enim adultera est, non ideo coniux non est. Imò si coniux non esset, adultera non foret. Neque verò steriles quæ fructu prolis frustrantur, ideo coniuges esse desinunt. Si ergo proles accedat fructuosum facit sacramentum, sin minus, nõ ideo sterile, nullum est. Sunt tamen ambo de intentione sacramenti, quippe quod generationis causa institutum fuit, vt fideliter alterutrum sibi debitum ad illum finem redderent. Differunt tamen hæc duo, quòd fides non solùm ad intentionem matrimonij spectat, verùm & debet in intentione contrahentium existere: debent, inquam, proponere sibi mutuam fidem seruare, tametsi quanuis mente proponant adulteros fore, nõ annihiletur matrimonium. Proles autem non est necessum, vt expressa, de intentione contrahentium existat: beata quippe virgo verum matrimonium contraxit, tametsi procreare prolem per concubitum nũquàm expresẽ proposuerit, seruauit ergo fidem marito, vt ait Augustinus, in hoc, quòd alium non cognouit: prolis autem fructu, diuina opera, & munere potita fuit. At ratio sacramenti matrimonio legitimè contracto inseparabilis est: nam vt ait Augustinus. l. 1. de nuptijs. capitu. 20. vsqueadeò manent inter viuentes semel inita iura nuptiarum, vt potius sint inter se coniuges, etiam separati quoad torum, quàm cum alijs, quibus adhæserint. Sicut apostata anima, etsi e coniugio Christi recedens, fidẽ perdiderit, sacramentum tamen fidei non amittit, quod lauacro regenerationis accepit. Nota egregiam sacramentorum similitudinem inter indelebilem characterem baptismi,

Secũda conclusio.

Hugo.

Fides.

Beata virgo.

Augustin.

ptismi, & insolubile matrimonij vinculum.

Tertia conclusio

¶ Tertia ex his colligitur cõclusio. Inter hæc bona ratio sacramenti culmen obtinet, primũ, quia proles, & fides ad officium naturæ pertinent, sacramenti verò ratio ad gratiam, quæ per ipsam confertur: gratia verò præstantius bonum est, quàm natura. Deinde, quia ratio sacramenti inseparabilius, vt monstratũ est, adhæret matrimonio, quàm reliqua bona.

Solutio primi argumẽ.

¶ Ad primum igitur argumentum in capite propositum respondetur, q̃ fides in præsentia non accipitur prout est theologica virtus sed prout est pars iustitiæ, quæ est promissorum firmamentum, vt seruentur, qualis, vtiq; in contractu matrimonij ad eius firmitatẽ intercedit: & ideo nõ opus fuit hic charitatis meminisse. Hæc autem fides duo cõprehendit: primum, vt alterutrum sibi ambo debitũ reddant, deinde vt neuter extraneo cõmisceatur.

Solutio secundi argu.

¶ Ad secundum respondetur, q̃ nomine prolis nõ solùm eius generatio intelligitur, sed eiꝰ nutritio, & educatio, ad quem finem domesti cum viri & vxoris cõmercium, & eorum vicariæ operæ referuntur: quare vno prolis nomine, totus matrimonij finis expressius est.

Solutio tertij argumẽ.

¶ Ad tertium deniq; respondetur, q̃ nomine vinculi indissolubilis etiam intelligitur, vt fœmina non nisi vni viro nubat, quanquàm & hoc ad fidem etiam matrimonij spectet. An verò licuerit viro plures accersere vxores, distin. 33. disputabitur. ¶ Ad argumẽtum verò in contrarium iam respõsum est, q̃ fides hic nõ accipitur pro aliqua singulari virtute, quę per se sola sufficeret facere honestum actum, sed pro conditione virtutis, quæ est pars, seu fundamentum iustitiæ, quæ connumeratur alijs bonis matrimonij.

Ad aliud argumen.

Contra tertiam cõclu.

¶ Tertia verò conclusio plusculum lucis exigit, contra quam ideo arguitur. In vnaquaq; re finis est bonorũ potissimum: proles ergo quæ est finis matrimonij est præstantissimum bonum. Secũdò, quia ratio sacramenti est generica omnibus cõuenies, fides autẽ, & proles contrahunt genus ad hanc speciem sacramenti: differentia autem contrahens, quæ habet rationem formæ, est præstantior genere, quod habet rationem materiæ. Tertio, quia ratio sacramenti in matrimonio nõ secum videtur inseparabilitatẽ afferre, tum quia matrimonium ratum non est cõsummatum dirimitur per ingressum religionis, tum quia sacramentum quod præ se fert perpetuitatem, imprimit characterem, qui tamen per hoc sacramentum non imprimitur.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Solutio argumenti.

¶ Ad horum solutionem animaduertendum, quòd in re qualibet principalius vnum altero dicitur dupliciter: scilicet, aut quia dignius, aut quia essentialius: quod autem ratio sacramenti dignior sit cæteris bonis matrimonij, satis probatum est, quia spectat ad gratiam. De essentia verò distinguitur, nam fides, & proles bifariàm considerantur, vno quidem modo in re, quo pacto ptinent ad vsum matrimonij, qui non est de eius essentia, quemadmodum est indiuisibilitas, in qua ratio sacramenti consistit: & hac ratione essentialior est ratio sacramenti, vt pote sine qua matrimonium nullũ est, cùm esse possit sine fide & prole. Nam si matrimonium ratum, & non consummatum dirimitur per ingressum religionis: hoc est, qa illud non est carnaliter perfectum, sed per spiritualem consensum, & religio est quædam mors spiritualis.

Fides proles

¶ Alio verò modo possunt fides, & proles cõsiderari, non in re, sed in intentione matrimonij, & isto modo sunt illi essentiales, quia nisi in cõtractu includatur, saltem si contrariæ cõditiones ponerentur, nullus esset: vt si cum illa cõditione cõtraherent, vt nunquam sibi tenerentur debitum reddere, aut sterilitatem procurarẽt. Et isto pacto fatemur maximè essentialem esse prolem, mox fidem, deinde sacramentum: sed tamen præstantior est ordo secundum rem, quàm secundum intentionem.

Solutio primi argum.

¶ Ad primum ergo respondetur, quod quanuis proles sit prior in intentione matrimonij, & hac ratione magis essentialis, est tamen posterior in executione, quare in re magis essentialis est ratio sacramenti. ¶ Ad secundum respondetur quod etiam ratio sacramenti pertinet ad differentiam contrahentem genus in matrimonio: nã generalis ratio est esse signũ rei sacrę, & peculiaris huiꝰ est significare vnionem Christi, & ecclesiæ. ¶ Ad illud autem de charactere respõdetur, quod character est potestas spiritualis, hic autem non confertur nisi potestas corporalis: & ideo non imprimitur: conuenit tamen cum illis, quod etiam hęc potestas corporalis ratione sui finis perpetuitatem vinculi exigit. ¶ Verũtamen aliter in calce horum articulorum aduersus amborum conclusiones arguitur, quòd prędicta bona nequeant matrimonium à culpa satis excusare. Quicunq; enim iacturam & detrimẽtum maioris boni, propter id, quod minꝰ est, sustinet, ordinem rationis peruertit, contra quam idcirco peccat: sed bonum rationis, qd coniugali vsu læditur, præstantius est his bonis: ergo per illa non excusatur.

Solutio secundi.

Solutio tertij.

Primum argumentum.

¶ Secundo bonum malo adhibitum in genere

2. Argumẽ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

re moris, non facit ex malo bonum, imò vertitur in malum, quia vnica prava circunstantia totum actum vitiat, actus verò coniugalis de se est malus propter rationis perturbationem, alioqui non indigeret excusatione, ergo nulla eũ adiecta bona excusare valent. ¶ Tertiũ argumentum. Ter tiò hęc bona neq; efficere possunt, quominus delectatio in illo actu sit immoderata; neque eius verecundiam abstergere; immoderantia autem in malum sonat, & verecundia non est nisi de malo: ergo nulla sunt bona matrimonium excusantia. Id quod Paulus ipse docere videtur, vbi ait, secundum indulgentiam coniugale officium permittere.

¶ Propter hæc argumenta non defuerunt vt dist. præsenti ar. 2. q. 1. ait Bonauentura, qui tenerent, neutiquàm posse actum coniugalem sine peccato, saltem veniali, contingere: id quod ex Iureconsultis Hugo super capit. Vir cum propria. 33. q. 4. opinatus est, ꝓpter verbum, quod illic ait Gregorius, ꝙ vir cum propria vxore dormiens, nisi lotus aqua ecclesiam intrare non debet. ¶ Aduersus illos verò Quarta conclusio. statuitur quarta conclusio, Non solùm hæc bona excusant actum coniugij, vt sit bonus ex parte agentis, quèadmodu, vt dictum est, solet per ignorantiam excusari, quin etiam efficiunt, vt sit genere suo bonus, & persępe meritorius: tantùm abest, vt semper sit peccatũ. Vnde ad maiorem explicationem superiorũ conclusionum, notandum, quòd actus humanus dupliciter est bonus, vno modo ratione generali virtutis, quæ est vt opus in mediocritate cõsistat, atque hoc in matrimonio faciũt fides, & proles: hæc enim differentia, vt dictũ est, actum generandi rectificat. Per has siquidem qualitates coniugalis concubitus à fornicario distat, ateq; adeò in specie virtutis collocatur. Est præterea redditio debiti actus iustitiæ, quem Paulus præcipit dicens, Vir vxori debitum reddat, &c. Vnde manifestaria iuris tam naturalis quàm diuini ignorantia est dicere, vt ait Canonista ille Hugo, omnẽ actum cõiugalem esse peccatum. Sed & altero quoque modo actus quispiã est bonus quatenus opus diuinum est, perq; diuinam institutionem gratiam ex se conferens, quæ quidem ratio actum non solùm bonum constituit, verũ etiam sanctum, quod vtique in matrimonio sacramentalis ratio operatur: nempe indissolubilis nexus, qui coniunctionem Christi & ecclesiæ significat. Quin verò, vt loco citato ait venerabilis Hugo, ratio hæc cætera bona sanctificat, vt fides matrimonij sit sancta. Haud enim bonum prolis illic satis perficitur, quod ad terrenam vitam, & hæreditatem procreetur, nisi educatio accedat religiosa, quã naturalis hominis filius, tanquàm adoptiuus dei instituatur, vt in vita cæleth hæreditatem possideat æternam. Vnde August. libro. 1. de nuptijs & concupiscentia cap. 4. in vsu infidelium coniugatorum veram pudicitiam coniugalẽ non agnoscit: non solùm quia nulla virtus extra charitatem vera virtus est, verùm quia nõ vtuntur coniugio ad finem sacramenti, quæ est generare regenerandos in Christo. Requiritur ergo hæc spiritualis intentio in coniugibus, si non formaliter, saltem in habitu & virtualiter: nempe, vt vtantur matrimonio eo fine, quo illud Christus instituit.

Tertius argumentum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod detrimentum illud rationis, quod in vxoris vsu homo patitur, nõ est per modum habitus, sed actu transiens: nec tamen est absurdum, vt quandoque actus, qui genere suo præstantior est, tantillam patiatur eclypsim gratia minoris boni, quod est permanentius & ad perpetuitatem boni cõmunis necessariũ quale est conseruatio speciei humanæ: nam licet quandoq; dormire, & quandoq; à contẽplatione cessare, vt mos geratur actiuæ vitæ. Solutio primi argumẽti.

¶ Ad secundum respondetur, quòd malũ culpæ per adiectionem boni, non fit bonum, illud autem malum quod adhæret coniugali actui, non est culpæ, sed pœnæ, & ideo repensatur per alia bona. Solutio secũdi argumẽti.

¶ Ad tertium denique respondetur, quòd immoderantia passionis, quæ culpatur, non attẽditur ex quantitate, sed ex eo quòd à ratione exorbitat. Illa autem quæ annexa est actui coniugali rationis metas non excedit, & ideo non est culpæ, sed pœnæ: quare licèt non tollatur, excusatur. Et similiter respondetur de verecundia, quæ non solùm est de peccato, sed etiam de malo pœnæ, qualis est turpitudo illius actus. Antea nãque, quàm fuisset natura corrupta, motus ille membrorum nec obscœnus fuisset, neq; vllam offunderet verecundiam. Paulus autem vbi ait, secundum indulgentiam congressus coniugales permittere, nõ insinuat rem minus malam, sed minus bonam quàm castitatem. Solutio tertij argumen

¶ Ad illud autem Gregorij respondetur id non dixisse propter culpam coitus, quasi aliqua inde excõmunicationis imago, vt Hugo, & alij arbitrati sunt, oriatur: aliàs nõ abstergetur aqua. Sed ꝓpter indecẽtiã: quia vsus ille videtur inhabilem hominem reddere ad spiritualia, qua vtiq; de causa consulit coniugibus Paulus, vt orationis causa tantisper abstineant. Ad Gregorij autoritatem.

stineant. Illa verò lotio, quę vt ait ibidem Gregorius, Romanis erat olim in more, iam aboleuit ab vsu. Hic autẽ Gregorianus textus articu. sequenti amplius examinabitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm absq; istis bonis coniugalis vsus voluptatis causa sit licitus.

QVantus ostẽsum fuerit hæc tria bona matrimonium excusare, restat tamẽ explorandum, vtrum sint ita necessaria, vt absque eorum aliquo, cõplexus cõiugum sit culpabilis. Sunt autem duo quæ nos in huiusce modi ambiguitatem conijciunt: scilicet, vtrũ causa voluptatis coniugalem vsum à culpa extipiat. Et vtrũ causa vitandæ fornicationis, aut alius nocumenti idem sit licitus. Arguitur ergo ꝙ solius causa voluptatis, expleẽdi q; libidinis, absq; spe prolis debitũ exigere liceat. Cui cunq; re sua vti licet, indeq; voluptatẽ moderatam captare, dũmodo à ratione nõ exorbitet: vterq; autem cõiugum est alterius sui vir, vt ait Paulus, sui corporis potestatẽ nõ habet sed vxor: illa aũt voluptas est licita, posteà est à natura: ergo quãdo corpori nõ nocet, neq; aliqua infert nocumenta, licita est, & bona. Partis affirmatiuæ argumẽtũ primum.

¶ Secundò voluptatẽ capere nõ est de se malum, sed de genere bonorũ, vt comedere, & bibere, etiã dum famis necessitas, aut alimenti, illud non exigit, sicut & venari, & ludere, atque alia captare voluptatis genera, ergo vxore vti licitũ est voluptatis gratiã. Secundũ argumentum.

¶ Tertiò, quia alioqui mariti, qui steriles sunt, aut senio ꝓgressi, neutiquàm debitũ petere liceret, quod profectò esset nimiũ rem vxoriã perstringere, & coarctare. Tertium argumentum.

¶ In cõtrarium autẽ est auctoritas August. lib. de bono cõiugali. ca. 6. vbi ait, ꝙ cõcubitus cõiugalis gratia cõcupiscentiæ explendæ venialem habet culpam. Pars negatiua.

¶ Inter soluendum hanc quæstionẽ, notandũ quatuor de causis posse concubitũ coniugalẽ contingere: scilicet, aut causa generãdi, aut debitum reddendi, aut solius libidinis explendę, aut fornicationẽ, morbũvẽ, aut aliud incõmodum vitandi. Et quidem, ꝙ causa generandæ prolis, aut reddendi debitum id licitum sit, & iustum, nemo sanæ mentis negat: nam in petitione debiti causa generandi cõcurrit primũ bonũ, matrimoniũ honestans, quod est proles, & in redditione debiti etiã si alter nõ causa generãdi, sed oblectandi se exigat, seruatur secundũ bonum fidei, & militia, iuxta verbũ apostoli, Vir vxori debitũ reddat. Neque valet cõsequentia, maritus indebitè exigit scilicet, solius oblectationis gratia: ergo vxore nõ tenetur reddere: quoniã ille vtitur re sua. Sicuti si quis à me pecuniã suã peteret ad expendendum prodigè. Sentẽtia est Augu. libr. de bono cõiugali. ca. 5. Neque obstant verba Pauli Rom. 1. Nõ solùm qui faciunt, sed q; consentiunt digni sunt morte: quia reddens nõ cõsentit petenti, sed soluit quod debet. Quòd si rursus argnas. Non licet turioso suum gladiũ tribuere. Respõdetur, ꝙ secus est quãdo Dñs rei vult vel sibi vel alteri nocumentũ aliquod tẽporale inferre: tunc enim licet ad tẽpus rem illius detinere. Et pariter coniux posset differre debitũ, si præsentiseret alteri coniugũ petẽti magnum periculũ salutis impendere: secus de solo nocumento spirituali: nam illud vnusquisq; sibi cauere potest. Et ideo plus homo obligatur occurrere nocumentis magnis temporalibus proximi, q̃ spiritualibus, nisi sit prę latus. Vtrum verò petere liceat solũ voluptatis captãdæ gratia, hoc vertitur in quæstionẽ, de qua sunt tres opiniones, vna in vno extremo, ꝙ sit peccatũ mortale, altera in altero, ꝙ nulla sit culpa, & tertia in medio, ꝙ sit venialis. Ad quæstionẽ ergo tribus respõdebitur conclusionibus. Quidã enim, vt impræsentiarum ait S. Tho. q. 2. artic. 3. distinguentes aiunt, ꝙ quandocũq; ad actum coniugalẽ libido principaliter mouet, est mortale delictum, sed quãdo mouet ex latere, quia principaliter intenditur generatio, sed annectitur voluptas, tũc est veniale. At quãdo homo delectationẽ omnino respuit, quippe quæ sibi displicet, tunc sit ab omni culpa immunis. Quare tres gradus discernunt: scilicet delectationem eligere, & intendere, quod est mortale: illam acceptare, qd est veniale, atq; illam respuere, quod est perfectionis. Obiectio. Tres opiniones.

¶ Contra hanc autem opinionẽ statuuntur duæ cõclusiones. Prima. Concubitus coniugalis solius voluptatis gratia: ita vt illa sit electa, & principaliter intenta nõ est de se peccatum mortale, nisi alia forte adsit mortalis circunstantia. Probatur, quia vt. 10. Ethico. c. 8. author est Philosophus, delectatio de se neque bona, neq; mala est, nisi ratione operationis, vnde captatur. Itaq; delectatio operationis bonæ, est bona, operationis vero malę, est mala: cõcubitus autẽ coniugalis de se non est operatio mala: ergo neq; delectatio illi adiuncta: quare electio huiusmodi delectationis nõ est ex genere suo mortalis. Prima conclusio. Ratio conclusionis.

¶ Sed

Universidad de Deusto
Biblioteca

Obiectio. ¶Sed aiũt, saltem electio ciusmodi delectationis est peruersa, quia cùm vsus cõiugalis à natura sit institutus propter generationem, eligere voluptatem non illo fine, est peruersio finis. Hæc autẽ argutia nihil illis patrocinatur, qa nõ omnis peruersio finis de se est mortalis, ni si quando ptorsus ad transgressionem progreditur limitum naturæ, vt si quis citra matrimonium voluptate illa vteretur. At quia matrimonium de se bonum est, & honestum, quia ad illũ finem institutũ, atq; adeò voluptas illa honesta, cõsequitur, vt & ii eligatur absq; illo fine, nõ ideo fiat mortalis. Sed satis esse venialẽ. Id quod expressa sententia est Aug. lib. de bono cõiugali. ca. 6. scilicet, accedere ad vxorẽ satiandæ cõcupiscentiæ causa, venialis culpa est. Alioqui, si mortalis esset, tunc steriles, & senes nequirent debitũ citra mortalem culpã exigere, quod quidem cõcessu esset absurdissimum. ¶Secũda conclusio. Accedere ad coniugem generationis causa, cũ delectatione, & voluptate adhærente, & placente, nullum est peccatum, nisi nimius excessus voluptatis procuretur. Probatur, quia cõiugalis vsus ea ratione & conditione, qua naturæ sagacitate instigatur, nullum est delictum: natura autem sagaciter delectationẽ illi actui propter necessitatẽ conseruandi speciẽ adiunxit, veluti sumptioni cibi, & potus ob necessitatẽ conseruandi individui, ergo sicut cibũ & potũ cũ delectatione capere nulla est culpa: ita neque coniugalis coitus. Et certè, qui cõtrarium dicunt, videlicet esse peccatum nisi homo tunc delectationem abhorreat, cõtendunt hoies naturali sensu priuare: nã vix tunc potest ratio displicentiam elicere. ¶In alio extremo: nempe, q̃ huiusmodi cõcubitus absq; vllo generationis ꝓposito, sit licitus, nemo reperitur antiquorũ, sed nuperrimus Ioan. Maioris distin. præsenti, cõclusione. 7. id astruxit, cui Ekius hom. 1. de matrimonio subscripsit. ¶Cõtra quos statuitur tertia cõclusio. Huiusmodi concubitus voluptatis gratia est venialis culpa. Ad huius assertionẽ cõclusionis sat circũspectis esse debet autoritas Augustini, qui loco citato de bono coniugali, illam affirmat, & li. 1. de nuptijs & cõcupiscentia. ca. 4. & in Enchiridio. ca. 78. ait, q̃ huiusmodi cõcubitus sint ex illo peccatorum genere, quorũ veniã quotidie petimus, dicentes, dimitte nobis debita nostra. Quam sententiam venerãtur Beda. 1. ad Corint. 7. & suadet Gregor. loco citato. 33. quæst. 4. cano. Vir cum propria. Eandẽq; nõ solum D. Tho. in præsentiarum, sed Theologi nẽs docent, vt Alusiodorensis, Ricardus, & reliqui, quos ita facilè contẽnere, nõnihil temeritatis habet.

Rationes. ¶Neq; verò rationes desunt eiusdẽ sententiæ cõfirmatrices. In primis enim Paul. 1. ad Cor. 7. nõ nisi propter incontinentiã: nempe, ad illam cauendã permittit, vt vnusquisq; propriã vxorem habeat, nõ ergo ad solam explendam voluptatem. ¶Itẽ ratio ipsius Maioris ei potiùs refragatur. Ait quippe, q̃ sicut licet pulchrum pomũ edere, & alium quẽuis sapidum cibum, neq; hoc vllam affert culpã, ita voluptate vxoria vti: dũmodo in notabile detrimẽtum corporis minimè vergat. Hæc, inquam, ratio in ipsum retorquetur: nã certè comedere, & bibere, nisi vel nutritiõis gratia, vel alio honesto fine fiat, nõ caret venali culpa: nã quãdo maior nõ cõtraheretur, esset actus ociosus. Præterq̃ q̃ in esu, & potu, vt supra dictũ est, nõ inest vis tanta ad perturbandã rationem, quanta in coitu. Cui præterea accedit, q̃ etiã feminis effusio de se nocua est corpori, quod in cibo moderato, & potu nõ reperitur: multò ergo minus licita est voluptas hæc, q̃ illa cibi, nisi in illum finem referatur, ob quẽ institutum est matrimonium. Neq; admittendus est cauillus dicentis, voluptatẽ ipsam per se esse honestam: nam vt citatus Philosophus. 10. Ethico. autor est, voluptas per se non est bona nisi ratione operationis, cui annectitur. Cùm ergo complexus maritalis nõ sit bonus, nisi in bonum prolis relatus, aut propter fidem reddendi debiti, aut fortè in remediũ cõcupiscentiæ (hæc enim sunt eũ penitus excusantia bona) fit vt voluptas, nisi his associetur bonis, nõ sit bona. ¶Deinde arguitur. Cùm tria sunt bona: scilicet, vtile, delectabile, & honestũ, solùm honestum est, quod facit virtutẽ: nam honestum idem est, quod honore dignum, qui est præmium virtutis, quare vtile (vt pecuniæ ac quisitio) per se nõ est bonum, nisi in id quod honestum est referatur: ergo eadẽ ratione nõ sat est ad actum virtutis, vt fiat propter delectabile, nisi vsq; ad honestũ pertingat. Actus autem qui nõ est virtus, necesse est, vt sit malus, quia nullus est indifferens. ¶Rursus arguitur, si cõcubitus ob voluptatem nõ est malus, cõsequitur vt sit bonus, quia nullus in particulari est indifferens, atque adeo si fiat in gratia erit meritorius. Videtur autẽ nõ esse concessu dignũ, q̃ sola captatio voluptatis absq; alio fine, sit Deo accepta ad vitam æternam. Et tandem arguitur. Matrimoniũ contrahere illo solo fine, vt homo illo actu seipsum oblectetur, certè nõ est laude dignũ: ergo similis vsus vituperabilis est. Profectò conclusio hæc nõ est quæ in dubiũ reuocanda videatur.

Ratio Maioris.

Alia ratio.

Cauillus.

Argument.

Aliud argumentum.

Tertium argumentum.

¶Nihilo

Hieronym. ¶Nihilominus aduersus cõclusionem primã pugnare videtur autoritas Hieronymi aduersus Iouinianũ, & refertur canone, Origo. 32. quæst. 4. vbi Xistũ Pythagoricũ inducit qui aiebat. Adulter est in suam vxorem ardentior amator. Et infra. Sapiens iudicio debet amare coniugẽ, non affectum non regnet in eo voluptatis impetus, neq; præceps feratur ad coitum, nihil est fœdius, q̃ vxorem amare quasi adulteram. Et infra can. Liberorum. In matrimonio, inquit, cõcessa sunt liberorum opera: voluptates autem, quæ de meretricũ amplexibus capiuntur, in vxores sunt damnabiles: quibus verbis concubitum solius voluptatis gratia tanq̃ meretricium affectum, ac perinde vt mortalem damnare videtur. Respõdet autem

Solutio D. Thomæ. D. Thomas, q̃ vbi delectatio vltra matrimonij honestatẽ quæritur, dum scilicet quis in cõiuge nõ attendit, q̃ coniux est, sed solũ quòd mulier, idem paratus cum ea facere, quamus vxor non esset, tunc mortalis culpa contrahitur. Ille enim est ardẽtior amator vxoris, quẽ Hierony. condemnat. Si verò delectatio infra limites matrimonij contineatur, videlicet, quia in aliam, quæ nõ esset vxor, non affectaretur, tunc est veniale. Animaduerte tamẽ ne te istæ conditionales fallant: nam si sint tantùm in re, & non in affectu, nulla sunt peccata. Propterea enim q̃ si meretrix adesset, iste illam cognosceret, nulla tingitur culpa: sed si talem habeat affectum & actum voluntatis, cognoscere illam si adesset.

Obiectio ex Gregor. ¶Rursus cõtra secundam pugnare videtur autoritas Gregorij supra citata cano. Vir cum propria. 33. quæst. 4. vbi ait, quòd voluntas ipsa accedendi ad coniugem sine culpa nullatenus esse posit: vbi insinuat illam opinionem superius reprobatam: videlicet, nunquàm posse contingere cõiugalem actum sine culpa, saltem venialiter, quia ipsa, inquit, licita admissio coniugis sine voluptate carnis fieri nõ potest: atque adeo voluptatem ipsam adhærentẽ legitimo fini generandi, quam nos distinus ea rere culpa, apparet ipsè culpare. Et probat, q̃ de legitimo, inquit, matrimonio cõceptus fuerat Dauid, qui tamen dicebat. In iniquitatibꝰ

Psalm. 50. conceptus sum. Respondetur, inquam, quòd ipse nõ condemnat voluptatem omnem, sed illam, quæ dominatur, vt paulò inferius subdit. In iniquitatibus autem Dauid non dicitur conceptus, propterea quòd semper parentes inique coeant, sed propter originale, quod per eum conceptus contrahit: quod quia causa est multorum actualium, pluraliter dicitur, iniquitates, vt sit sensus. In iniquitatum semi-

Solutio. nario conceptus sum.

Solutio primi argum. ¶Ad primum igitur argumentum, quod contra tertiam cõclusionem nõ obiectum est, negatur, cuicunque licitum esse vti re sua, nisi debito ordine illa vtatur. Quis enim bona sua dilapidat, peccat saltem venialiter. Et pariter qui vxore sua vtitur alio fine, quàm quo data est sibi in adiutorium: scilicet, ad generãdum, vel ad seruandum ei fidem, vel in remedium.

Solutio secundi argu. ¶Et pariter ad secundũ respondetur, quòd voluptatem capere in genere neq; est de se bonũ neq; malum, sed indifferens. Fit autẽ in particulari bonum vel malum ex fine & circunstantijs: & ideo qui honesto fine caret, est malus actus, & talis est cõcubitus solius voluptatis gratia. ¶Ad tertium, quòd mouere vulgus potest, respondetur, q̃ apud sapientes nõ æstimatur absurdum concedere, quòd senes & steriles non accedant causa reddendi debitũ, qũ coniux formaliter, aut interpretatiuè petit, aut forsan, vt illiçò dicensus, ad vitandam fornicationem, sed solum ad obsequendum libidini, illas cõcubitando veniales culpas, quæ vti ait Augustinus, vt nobis dimittantur, quotidie postulamus. ¶Eridem de prægnantibus est dicendum, quarum cõiugale officium Hieron. atq; Augustinus condemnant, eo q̃ concipere nequeant. Nam etsi postquàm in vtero habent, possint per aliquod tempus iteratò cõcipere, habet tamen obscœnitatis quippiam: at non est mortale. Nam licet elephas, aliæq; brutæ animantes & aues plurimæ, postq̃ concepe-

Solutio tertij argum.

De prægnãtibus.

Bruta. rint, coitum abhorreant, tamẽ mulier, vt. 4. de genera. animalium ait Philosophus, etiam prægnans illum appetit. Quare nõ est ei mortale debitum exigere, neque viro ab ea petere, nisi id cum periculo grauidi ventris fiat.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm liceat coniugibus ad vitandam fornicationem debitum exigere.

Maior ambignitas est de concubitu ad fornicationem vitandã. Arguitur enim q̃ sit licitus etiã si intentio prolis non intercedat. Primo. Actus coniugalis de se non est malus: ergo quocunque bono fine fiat, nisi mala adsit circunstantia, erit bonus. Sed fornicationẽ cauere est bonus finis: ergo coniuge vti tanq̃ medio ad illũ fine est licitus: veluti medicamine vti ad cauendum morbũ. ¶Secundò & autoritas Paul. 1. Corin. 7. huic fmæ patrocinari videtur, vbi ait,

Partis affirmatiuæ argumẽtũ primum.

Secundũ argumentum.

Propter

Universidad de Deusto
Biblioteca

Propter fornicationē vnusquisq; suam vxorē habeat,& vnaquæq; suum virū,vbi matrimonium præter prolis generationē,in remediū etiā cōtra incontinentiam institutū docet: quā ob rem licitus eius vsus apparet ob illum finē.

Pars negatiua.

¶In cōtrarium autē videtur esse Augu.lib.de bono cōiugali.ca.6.&.7.&.10,quibus identidem repetit cōcubitum alia quacunq; ꝙ procreandi causa,vel seruandi fidē debiti esse venialem.¶Quæstio est,quæ profectō sapientissimum quēque ancipitem & perplexū reddere potest.Pars enim negatiua grauitate & numero patrū protegitur:nam Aug.Gregor. & Beda locis supra citatis ita videntloqui, & Magist.senten,quos subinde D.Tho.dis.præsenti.q.2.artic.2.Bonauentura,Ricardus & reliqui fere ita interpretātur,vt neq; ad vitandā fornicationē cōcubitus citra venialē culpam fieri possit. Altisiodorēsis vero Magistri sententt.coætuus lib.4.in materia de matrimonio ca.4.q.2.distinguit dicens,ꝙ cognoscens vxorem causa vitandæ incōtinentiæ non peccat, sed qui illam cognoscit causa libidinis,vt delectetur.Eandē opinionē:scilicet,ꝙ ad vitandā fornicationem cōcubitus ille sit licitus, videt quoq; tenere Hugo super Ecclesiasten in illo verbo,Tempus amplexandi,&c.vbi ait, ꝙ licet cōcubitus ille ad infirmitatem pertineat, nō tamē subinde imputatur ad turpitudinē. Ad quā etiam sententiā videtur inclinare Scotus dist.26.in fine quæstionis.Eandēq; opinionem tanq; certam sustinuit Durād.dist.præsenti.q.4.& Caieta.in summa ca.de vsu matrimonij,vbi ait,ꝙ exercendus est vel causa generandi, vel in remediū cōcupiscentiæ. Et in opusculo eiusdem tituli.Et idem ait Sylvest. verb.debitum coniugale.§.6 in fine,in hoc tamen falsus,quod putat illam esse mentem S. Thom.Sequitur Maioris, atque alij neoterici.¶Respondeamus ergo duabus cōclusionibus.Prima.Maritum debitum ab vxore exigere causa vitandæ fornicationis in illa, simili ter & ipsam petere à marito causa vitandi in illo,licitum est,& ab omni culpa immune.Sētentia est Augustlib.de bono coniugali cap. 7.&.10,vbi ait,ꝙ huius causa debitum reddere licet,ne alter coniugum fornicando dānabiliter peccet,exigere tamē nō licet. Idem ait epistola ad Ediuiam,quæ est.199.& refertur à Gratiano.33.q.5.cano.Secundum verba. Et Beda super.1.Corint.7.& Magist.sentē.& S. Thom.atq; omnes sententiarij exposītores. Et ratio est, quia huiusmodi redditio debiti pertinet ad fidem coniugij:quare nō opus est, vt maritus formaliter petat,sed satis est si yxor infirmitatem mariti nouerit:tunc enim interpretari debet,illum exigere.

Decisio articuli.

Pars negatiua.

Altisiodorensis.

Augustin.

Hugo.

Durandus. Caietanus.

Prima conclusio.

Augustin.

Pedas. Magist. sentent.

Ratio.

¶Secunda conclusio.Quanuis alia opinio negatiua satis sit probabilis,videtur tamen hæc initior, & rationi fortassis matrimonij magis cōsentanea, neque verbis apostoli dissona,ꝙ quando coniux necessarium arbitratur ad vitandam in se ipso fornicationem,liceat ei debitum exigere. Quod enim negatiua opinio sit valde probabilis,patescit ex Augustcap.6.de bono coniugali,vbi ait,quòd concubitus gratia concupiscentiæ satiandæ sit venialis.Qui autem ad vitandam fornicationem congreditur,concupiscentiam satiare videtur.Et cap.7.ait, quod vltra necessitatem prolis exigere debitum venialis culpa est.Idem repetit cap.10.Per quā negationem omnem alium finē excludit præter prolem,& fidem ad exigendum.Et in libr. de verbis Apostoli verbum illud Pauli secundum indulgentiam,si referatur ad vsum coniugalem,qui fit causa cauendæ incontinentiæ, ait designare venialem culpam.

Secunda cōclusio.

Ratio.

¶Nihilominus quod affirmatiua opinio sit fortè probabilior,ostenditur. Atqui præter alias:imo præ alijs rationibus, quas Durandus adfert,hæc vrgentior est,& rei punctum apertius pandens.Matrimonium, vt supra visum est,&omnibus est in cōfesso,ob duplicem finem institutum est:nempe,in officium generandi, qui est primarius, & deinde in remedium concupiscentiæ ipsius,qui matrimoniū contrahit:vti autem matrimonio ad suū finē, licet ille non sit principalis, non est ius coniugale transgredi:ergo quādo concubitus est ad id moraliter necessarius, vt scilicet coniux in se aliā pollutionē caueat, quàm aliter moraliter loquendo,cauere nō sufficit,licitus est.

Autoritas Pauli 1.Corinth 7.

¶Accedat textus Pauli,si fortè huic sententiæ faueat. Ait quippe, Nolite fraudare inuicem, nisi forte ex consensu ad tempus, vt vacetis orationi: & iterum reuertimini in id ipsum, ne tentet vos Satanas propter incōtinentiam vestram. Hoc autem dico secundùm indulgentiam,&c.Hoc verbum, secundùm indulgentiam,Augustloco citato, sic exponit,ꝙ non referatur ad matrimonium,quasi illud secundum veniam concedatur tanquam minus malum, sed ad concubitum,vt si sit ad cauendam incontinentiam absque causa procreandi, sit culpa venialis.Asserò profectooptime quoq; potest indulgentia Pauli sic intelligi, vt nullatenus illic designet id,quod minus malum est,sed id, quod minus bonum, respectu illius,quod est, non nubere, & sic potest etiā referri ad vsum matrimonij qui fit causa fornicationis

Secūdum indulgentiam quid.

Sententia autoris.

cationis vitandæ in ipso petente.Nam loquebatur de illis,qui abstinēt,vt vacent orationi, & iterum ad torum redeunt:ait ergo illud indulgere,eo ꝙ melius esset si abstinere semper possent.Sed & illud verbū paulò antecedens,

Verbū Pauli huic faueret opinioni.

Propter fornicationē vnusquisq; propriā vxorem habeat,& vnaquæq; proprīū virū,patrocinari multū videtur huic opinioni. Nā docet,licitum esse vxorē ducere ad obuiandū in cōtinentiæ & propriā cauendā fornicationē. Si ergo cuiq; licet propter fornicationē in se vitandam vxorē ducere:nempe,quia videt se cōtinere nō posse,& melius esse nubere q̄ vri:,profectò & vsus matrimonij ad illum finē erit licitus:nam si potētia ad aliquē finem est bona,certè & vsus ad eundē finem bonus erit.

Secundū argumentum.

¶Reliqua autē argumenta,si cuiuspiā sunt valoris,huic cōnituntur.Arguitur enim præter ea.Prudentissimus quisq; ex ordine charitatis accuratiùs tenetur in se peccatum vitare, q̄ in proximo:licet autē viro debitum vxori reddere ad cauendā fornicationē in illa:ergo petere ad cauendam in se.Hanc verò cōsequentiam negat D.Thom.quoniā vnusquisq; potest alia sibi adhibere remedia,& per liberum arbitrium omnino renuere fornicationē:coniugi autem nequit alter cōiux aliter mederi.

Solutio D. Thomæ.

Nota.

At verò si argumentū præcedens efficax fuit cùm cōcubitus cōiugalis simpliciter sit remedium cōtra fornicationē,licitè ille potest maritus vti ad vitandū in se,sicut ad vitandum in vxore,si sit moraliter necessariū. ¶Hoc autē ingenuè fatendū ad maiorem cōclusionis explicationem,ꝙ nō semper tam necessariū est ad vitandū in se,q̄ ad vitandū in altero:nā pluribus in se quisq; abundat remedijs. Attamen dum adhibitis remedijs illis,quæ humano modo adhiberi possunt,homo nequit se ab illecebris carnis eripere,nisi per vsum cōiugalē, tūc ille reputatur moraliter necessarium mediū.

Nota distinctionem.

¶Vnde distinguendū est hīc cum Paludano. quæst.52.& cū Capreolo,ꝙ quādo homo alia via fugiendo occasiones pōt fornicationē propellere,nō licet illa sola de causa ad vxorē accedere:quia tunc nō tam facit causa vitādæ fornicationis,q̄ potiundi voluptate illa, quā vltro eligit:id quod vt arti,proximo diximus, venialis culpa est.Sed dū moraliter loquendo

Solutio confirmatio.

nō habet aliam viā,hæc est licita.¶Et confirmatur hæc responsio.Nam quadoq; marito ad vitandam fornicationem in vxore licet illam cognoscere,quāuis nec formaliter petat nec interpretatiue quia scilicet est occultè adultera,quæ præ amore adulteri exosum habet maritum,eiusq; adeò amplexū abhorret: ergo tunc ille nō accedit causa reddendi debitum,sed ad vitandam fornicationem in illa:ergo potest,dum est necessariū, idem sibi remedium vsurpare.¶Cui ergo hæc opinio placuerit,potest ad Augustinū respōdere,vt ait Durandus,ꝙ cùm dicit, cōcubitum ad explendā cōcupiscētiā esse venialem culpam, intelligit, quādo ipsa cōcupiscentia dominatur,vt ait ca pi.10.& pariter Grego.c.Vir cū propria,citato,scilicet,quādo cōiux alia via posset concupiscentiam sedare:nam tunc si hæc eligatur,id fit ob voluptatē.¶Sed tamen aliæ istorū partium negationes:nempe,ꝙ nūquàm coniugibus liceat,nisi procreandi gratia se se cognoscere,vel propter fidem debiti reddendi, vrgētius contra nos militant.Nihilominus respondetur,ꝙ isti sancti pudicitiæ amantissimi nimiùm solebant cōiugalem torum coārctare & perstringere,non attendentes ad euentus, qui possent cōtingere,humano more necessarios ad vitandum fornicationis flagitium. Si enim illa opinio esset vsqueadeò necessaria, tunc steriles,senes,& prægnantes nimiùm essent ab amplexibus cohibiti: nempe,quia nō solùm ob voluptatē,imo neque ad cauēdam fornicationem possent se amplexari. Quāuis qui illam opinionem sustinere voluerit,respōdere potest,nō esse mirandum si status coniugalis huiusmodi habeat adnexa venialia pericula.Et propterea Paulus cupiebat,vt omnes essent sicut ipse.Quapropter cōsilium est de his nunq̄ prædicare,nec cum secularibus tractare:nam si dicas,illud eis licere, ipsi licētiam ampliabunt.Sed In sacramento pœnitentiæ vbi quis cōsiteatur ad vitandam fornicationē vxore vti,non grauem ei scrupulum obijcias, sed admoneas,vt ceu christian⁹ rei vacet vxoriæ. ¶Sunt qui contra cōclusionem arguentur.Si ob commodum vitandæ fornicationis licitus est ille vsus, pāri iure licebit ob aliam quancunque vtilitatem & lucrum: nempe, accedere ad ineſcandam vxorem,vt sua bona marito impartiatur.Cōsequentia autem nullius est roboris:quoniam coniugalis vsus non est medium ad finem lucri relatū, vel ad alios præter suos proprios. ¶Grauius autem dubium est,vtrum liceat sanitatis gratia.D.eū Thom.neque hoc admittit. Arguit siquidem quarto loco.Id, quod genere suo bonum est, non nisi ex mala intentione vitiatur:vsus cōiugalis genere suo est bonus,ergo si fiat bono fine, qualis est sanitas corporis, non est culpandus. Et respondet,quòd quanuis intētio sanitatis per se sit bona,tamen si per medium procuraretur,quod nō est per se ad illā

Ad Augustinum.

Gregorius.

Ad aliud Augustin.

Nota.

Obiectio.

Dilutio.

Dubium.

Solutio.

Solutio.

ordina

Universidad de Deusto
Biblioteca

ordinatum, intētio tunc efficitur mala. Veluti si quis sacramētum baptismi tantùm ad salutem corporalē quereret. Et intelligit esse malam venialiter. Et re vera opinio est perquàm probabilis: nam si quis cōtra obijciat, emissionem superflui seminis persæpe suapte natura ad sanitatem cōferre: de illo nāque Verino legitur, Ne se polluereț, maluit ille mori. Respōdetur, q̄ quāuis medium illud natura nōnunq̄ ad illum finem retulerit, tamē institutio sacramenti nō est ad illum finem relata: quippe quod non nisi prolis gratia, aut in remediū cōcupiscentiæ institutum est. Tam etsi dum tam præsentaneū esset periculū ingentis morbi, & cōstaret illud esse medium necessarium, forsan nulla esset culpa dignum. Quanquam malim opinioni S. Tho. adhærere. Has em̄ veniales culpas, quæ tam facile quotidie & cōmittuntur & diluuntur, non est operæpretium tanta cum anxietate perscrutari.

Opinio sancti Thomæ.

Versiculus.

Solutio primi argum.

¶ Primo igitur argumento in capite obiecto, si quæ diximus vera sunt, sua conceditur conclusio. Et autem qui cōtrariam tenuerit opinionem, dicendum est cum D. Thoma, quòd licet cauere in se hominem fornicationem bonus sit finis, tamē per illud medium nunq̄ est bonus, qa semper aliqua voluptatis redundātia interfluit. ¶ Et pari modo secundum solutum restat: nam potest locus ille Pauli in vtrāque opinionem interpretari, vt supra à nobis explicatum est. ¶ Appendix autem articuli huius est, vt de vitijs, quę vsui matrimonij euenire assolent, breuis subdatur sermo. Primum enim dependendus abusus illegitimi vasis contra naturam, nefandissimum flagitium est, & grauius quidem inter coniuges propter fidē, quam sibi mutuò debent, quàm si inter solutos contingeret. Effusio etiam seminis extra vas legitimum est itidem lethale crimen, si sit notabilis: nam distillatio non semper tantæ culpę tribuenda est. Item si dum vir bona fide legitimè congredi conatur, festinātiùs fortasse extra vas seminat, nō est vitio dādum, etiā si metus alicuius eū priùs subierit: quia illud festinationi naturæ adscribendū est. ¶ Vtrùm verò intra consuetum vas peccatū possit contingere mortale, à multis ambigitur. Nempe dum vir vxori resupinus succumbit, aut præposterè accedit: sunt enim qui dicant peccatū esse mortale: propterea q̄ congressus ille non est generationi idoneus. At verò vt Albertus Magnus, & ex medicis multi aiunt, falsum est illo modo conceptum impediri: eo quod matrix perinde atque stomachus virtutem habet attractiuam, qua semen exorbet. Quapropter non debet res in has delectorum angustias perstringi, sed crediderim intra legitimum vas nunquàm contingere mortale crimen. Quo alludit Caieta. in summa. verb. Matrimonium. Sunt autem illi insueti complexus venialia peccata, eadēque obscœna virisque probis omnino exhorrenda.

Solutio secundi argu.

De vsu coniugij.

Abusus vasis.

Effusio seminis.

Dubium.

Alber. Magnus.

¶ Qua verò res ad tactus impudicos attinet, si vtique fiant cum periculo mollitiei, peccata sunt mortalia. Si verò fiant tanquàm necessarij ad irritandam Venerem, generationis gratia, nullam præ se in coniugibus ferunt culpā. Extra hos vero casus peccata sunt venialia. At verò oscula, licēt non alio fine inter coniuges fiant, quàm ceu amoris indicia, nulla sunt culpa denotanda.

Tactus impudici.

Oscula.

DISTINCTIO

Trigesimasecunda, De mutua cōiugum fide in red dēdo debito.

Text. Cap. j.

COlligitur ergo ex his, quæ dicta sūt æquali præcepto coniuges coerceri exactos sibi inuicem complexus persoluere sub reatu mortalis criminis iniustitiæ: dūmodò vterque suæ sospitati & incolumitati cōsulat, neque alia legitima excusatio intercedat, iuxta verbū Pauli, Vxori vir debitum reddat, similiter autem & vxor viro. Nam etsi in reliquis domesticis officijs vir, vti idem ait Apostolus, caput sit mulieris, sub cuius ideo potestate esse iussa est, tamen cùm in generandi vsu sint duo in carne vna, neuter sui corporis potestatem habet, sed alter coniux. Neuter ergo absque

1. Corint. 7.

Ad Ephes. 5

facultate

facultate & voluntate sui cōiugis, postquam consummatum fuerit matrimonium, continere valet, ac multò minus continentiam voto firmare. Vnde Augustinus super psalmum, Si dicat vir, Continere iam volo, vxor verò, nolo, nō potest: quod enim tu vis, non vult illa. nunquid per cōtinentiam tuam debet illa fieri fornicaria? Et rursus. Secundùm verba, inquit, apostolica etiam si vir continere voluisset, & tu noluisses, tibi debitum reddere cogeretur: & illi Deus imputaret ad continētiam si non suæ, sed tuæ cederet infirmitati, ne in adulterium caderes.

Psalm. 46. can. Si dicat. 33. q. 5.

Can. Secundùm verba. 33. q. 5.

Cap. 2. ¶ Inter causas verò, quæ debitū exigere vetant, aut reddere excusant, lepram Alexand. 3. non admittit: imò vt in de coniugio leprosorum scriptum reliquit, admonuit, vt leproso exigenti non denegetur, ne coniugium suo fine in perpetuū frustretur. Ei verò vxori, quæ mēstruo sanguine legitimis temporib⁹ polluitur, fas non est petere, neque viro ab ipsa exigere: nam vt author est super Esaiam Hieronymus, ex illo infecto sanguine nascūtur cæci, claudi, leprosi: vt quia parentes, inquit, non erubuerunt in conclaui commisceri, eorum peccata pateant cūctis, & apertiùs arguantur in paruulis. De ęmorrhoissis autem, quę perpetuum fluxum sanguinis patiuntur, leprosorum iudicio censendum.

Capi. peruenit. & capit. Quoniam.

Esaiæ 44.

¶ Veruntamen orationis causa consilium est apostolicum toro coniugali abstinere, imò solennitatibus præcipuis, illis præsertim, quibus articuli fidei celebrantur non prorsus culpa, saltem veniali, careret debitum exigere, atq; adeò dum manè sacrosancto sacramento communicandum est. Vnde Augustinus. Quotiescunq; dies, inquit, natalis Domini, aut reliquæ festiuitates aduenerint, non solùm ab infidelium, concubinarum, sed etiam à proprijs vxoribus abstinere debemus. Et Ambr. diebus etiam ieiuniorū, & idē Augustinus. libr. de quæstio noui & veter. testa. quæst. 187. causa etiam processionum abstinendum admonent. Reliquis verò minoribus festis vsq; adeò rem vrgere, vt sit prorsus coniugibus abstinendum, oneri fortasse imputaretur. Multa enim patres admonent, quæ non subin de censent vim obtinere præcepti.

Cap. 3.

Can. Quoties. 33. q. 4.

Cano. Fratres. ibidem.

Cano. Christiano.

¶ De loco verò sacro diuersa est ratio: nam cùm per turpem spōtaneāq; seminis emissionē polluatur ecclesia, fit vt si cōcubit⁹ coniugalis intra eius corpus fiat, vt manifestus per publicā famā aut legitimos testes fieri possit, sacrilegus sit atque adeò

Ca. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

genere suo mortalis. Cæteram & ob communionis sanctæ reuerentiam, quæ sub natale domini, & in paschate, & in Pentecoste antiquitus erat in more, nuptiarum solēnitas his tribus temporibus interdicta est: nempe, ab aduentu domini vsq; ad Epiphaniam, & à septuagesima vsq; ad octauas paschatis, & à diebus rogationum, vsque ad festum trinitatis, can. Nō oportet. 33. quæstio. 4. & de ferijs. ca. Capellanus.

Cap. Capellanus.

DISTINCTIONIS trigesimæ secundæ, Quæst. 1: De mutua cōiugum fide reddendi sibi in uicem debitum.

ARTICVLVS I.

Vtrùm alteruter cōiugum teneatur alteri debitum reddere?

SVbsequitur de fide & ratione reddendi debitū inter cōiuges. Et arguitur q̄ neuter teneatur alteri debitum reddere ex necessitate præcepti. Nemo enim præcepto cohibetur eucharistiam sumere, aut orationi vacare: sed Hieron. in quodam sermone, refertur. 33. quæst. 4. dicit. Sciatis igit̄, q̄ qui nō debitum reddit, nequit orationi vacare, aut cantes agnoscere: ergo nemo tali præcepto subijcitur. ¶ Secundo, Nemo cum detrimento suæ salutis aut alterius tenetur alteri obsequi: aliquādo verò reddere poscenti debitum vergit in nocumentum reddētis: ergo tunc nō tenetur. Istud patissimum vsuenit quādo ex iure, qui petit, lepra infectus est, contagiosus, tum etiam hæreditarius est, atq; adeò tam cōiugi reddenti, q̄ progeniē dæ proli periculosum est infectionis incursum ergo reddere non tenetur. ¶ Tertio. Si cōiuges hāc sibi vicariā operam dare cōgerentur: tunc neutri liceret se impotētem ad illā vsum reddere, ius enim tunc alterius violaret, atque adeò nec liceret ei ieiunijs aut alijs vigiliarū laboribus aut studijs corpus attenuare, quod etiā que consequens contrarium religioni videtur.

3. Argum.

¶ In cōtrarium est verbum Apostoli. 1. Cor. 7. Vir vxori debitum reddat, similiter & vxor viro. ¶ Huic quæstioni duæ conclusiones satisfaciunt. Prima. Vterq; coniugum est alteri de necessitate præcepti obnoxius, vt debitum ei reddat. Probatur ex natura, fide, & fine matrimonij. Præcepta enim sunt circa media, quæ ideo ex natura finis sunt perpendenda: finis autē matrimonij fuit propagatio generis nostri per generationem: ex quo fit, vt natura matrimonij sit mutua corporū traditio in illum vsum, iuxta verbum Apostolicum: vbi enim iubet, q̄ vterq; alteri debitum reddat, causam subdit, q̄ mulier potestatem sui corporis non habet, sed vir: similiter & vir potestatem sui corporis non habet, sed mulier. Ex hac ergo matrimonij natura subsequitur mutua obligatio & fides soluendi sibi debitum: quæ sicut obligatio, cū sit in re graui, sub reatu mortalis culpæ genere suo vtrunq; coniugum perstringit, estq; adeò peccatum illud, intuitu criminis: veluti illud, quo quispiā rem alienam inuito dño vsurpat. Et cōfirmatur ratio: nam etsi matrimonium in libero consensu contrahatur, est tñ postmodum genus quoddā seruitutis: vide sicut seruus obsequij tenetur hero de necessitate præcepti, iuxta illud Pauli Rom. 13. Reddite omnibus debita, cui tributū, tributū, &c. ita & coniuges sibi mutuo in re vxoria morem gerere compellūtur. ¶ Secunda conclusio. Neuter tenetur alteri debitum reddere cum detrimento salutis cōseruatricis proprij individui. Probatur, quia ordo tam naturæ, q̄ charitatis, quæ natura præstet, id postulat, vt vnusquisq; sit accuratius sibi primò cōsulat, q̄ alteri: vnde cum nutritiua virtus conseruationi individui seruiat, generatiua verò conseruationi speciei: natura prouidit in individuis cōstitutis, vt nutritiua individuo prius prouideat, & deinde quod superfluit generationi: ergo nullus tenetur ex iustitia hunc ordinē pertinere et finem: ergo neq; id vllicet. Quāuis hinc inde male fides seruandæ nemo debeat, vt coniugem ipso facto deserendo: nam etsi quandoq; alteruter par-

1. Cōclusio.

Ratio.

2. Cōclusio.

Ratio.

Partis negatiuæ argumentum primum.

2. Argum.

Cōfirmatio rationis.

paruum detrimentum valetudinis timeatur, nihilominus virtuti iustitiæ satisfaciendum est.

Obiectio.

¶ Quòd si contra primam cōclusionem quis arguat. Sequeretur inde semper esse peccatū mortale non reddere debitum, respondetur, q̄ præter legitima impedimenta, de quibus illico subsecuturus est sermo, est aduertendum, q̄ non semper maritus vel vxor petit sub intentione obligādi sub peccato mortali, sed sæpè insinuando & allliciendo & mouendo. Et tunc negare non est peccatum mortale, imò crebrò nec veniale: quoniam neq; creditor pecuniam sibi debitam sub illa ratione semper exigit, vt sit peccatum non reddere. Adde q̄ etiam si alter obnixè petat, potest alter, dum causa adest, precibus eum demulcere, & persuasum habere ne petat. Imò verò quādo vel vxor vel maritus creberrimè, importunè & molestè petit, non tenetur alter semper ad nutum ei obsequi: quia in petendo debet modus adhiberi: & ideo tunc negans non facit iniuriā, saltem graue, sed aut nullā, aut venialē. Atque eam ob rem moderati summus conclusionē dicētes, q̄ sit peccatum mortale ex genere, qd vtiq; potest ex circūstantia & attenuari & tolli. At verò quando coniux nō, nisi cum magna difficultate, & q̄ rarissimè reddere vellet, & potissimùm si periculū in suo coniuge præsentisceret aut adulterij, aut alius iniquæ pollutionis, tunc peccatum esset mortale non reddere. Item si vir abstineret, vt prolem ex illa vxore susciperet renueret: vel vxor ne ex viro illo conciperet, vtpote cùm vir duxit vxorem maculati sanguinis. Solent enim tunc viri torum separare, quod certè peccatū mortale est.

Solutio.

Solutio.

Dubium.

¶ Quid autem si longa liberorum propagine abundarent, vtrùm tunc licitè possent abstinere? Respondetur, quòd de consensu amborum absq; dubio possunt. Vtrùm autem alteri poscenti alter licitè negare valeat, maius est dubiū. Sed nihilominus si periculum alterius pollutionis in petente non timeatur, nō esset condemnanda illa recusatio alterius, Præsertim dum paupertate premuntur, vt tantam sobolem alere nequeant: tunc enim profectò solutionem debiti recusans non esset (saltem de mortali) culpandus.

Solutio primi argumē.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, q̄ Hieronymus non arcet coniuges reddētes sibi debitum ab altari, quia nuptias aut earum vsum condēnet, vt ipse se ibidem explanat, sed propter indecentiā. Si enim vt. 1. Reg. 21. legitur qui eum coniugibus se polluerant, ab esu panum propositionis in lege veteri arcebantur, quanto magis repelli debent à pane qui de cælo descendit? Et eodem pertinet verbum Gregorij can. Vir cū proprij, vt maritus cum vxore dormiens, nisi lotus aqua, ecclesiam non intret. Præterq̄ quòd Magister Hieronymum loqui non censet nisi de ecclesiæ ministris. Quam ob rem sacerdotes Græcorum quo tempore altari ministrant, ab vxoribus cohibentur. ¶ De temporibus autem, quibus coniuges vt orationi aut communioni vacent, abstinere debeāt, tertius nos mouet articulus. ¶ Ad secundum secunda conclusio respondet: nempe, q̄ coniux non habet in alterum potestatem nisi integra eius sospitate & incolumitate. Et ideo quādo cum detrimento salutis alterius id petit, alter reddere non tenetur, vt si febri aut alio morbo aut dolore ad tempus teneatur. ¶ Sed iterum cōtra hanc solutionem arguitur. Appetitus generalis naturæ præfertur particulari: quare membrū contra particularem appetitum offert se ad cauēdam plagam toti corpori, & aqua ascendit ad replendum vacuum, cum ergo species respectu individui se habeat vt totum vniuersale ab membrum particulare, fit vt individuum detrimentum ad conseruandam speciem peti debeat.

Gregorius.

Magist. sent.

Solutio secū di argumēti.

¶ Respondetur, concesso appetitum vniuersalem suapte natura ad conseruādam speciem præstantiorem esse quia per individua eam conseruat, vt per media finem, & per membra corpus. Conseruatio autem totius, aut est ordinaria ab intrinseco, aut est defensio contra forinseca pericula. Conseruationem verò ordinariam ab intrinseco natura fieri prouidit absq; membrorum detrimento. Quare membrum corporis sibi prius nutrimentum proui det naturale, quàm ad aliud membrum mittat. Sed quando extrinsecus imminet capiti periculum, brachium se offert: sicuti dum locus per violentiam euacuatur aëre, tunc aqua ascendit, vt illum repleat. Conseruatio autem speciei per generationem est ordinaria: quare fieri non debet nisi salua incolumitate individui de superfluo.

Solutio.

¶ Id autem, quod de leprosis adiectum est, plusculum perplexitatis adfert. Nam & si morbus temporalis, vt dictum est de febri, excusare in tempus coniugem iure valeat à reddendo debito, tamen quia lepra perpetuus morbus est, videtur excusare eum non posse: quia tunc liceret ei perpetuo separari, quod est genus diuortij. Et tamen quanuis lepra sponsalia dirimere sufficiat, neutiquam tamen matrimonium, vt ait Sanctus Thomas hic, & Theologorum cœtus, & habetur capitul.

De leprosis.

Lepra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quoniam. de coniugio leprosorum. Et quòd lepra dicitur non solui matrimonium, intelligitur non esse impedimentum dirimens, etsi si nuptias ante esserit, vt dixi in tione. 34. videbimus. Sed ex altera parte durissimum apparet onus, cum tanto periculo obligare coniugem debitum leproso persoluere: & tamen Alexander tertius. eodem capit. & antecedẽti Peruenit. omnino cogit leprosi coniugem debitum ei reddere, etiam sub anathematis comminatione si renuerit.

Opinio.

¶De hac ergo re inter Doctores variatur. Gandredus namque Cardinalis in sua summa per extremum ait coniugem leprosi non solum teneri ei debitum soluere, verum & ei cohabitare, si separatim à leprosorum conuentu viuat. Si autem illic vitam degat, tenetur ei reddere, sed non cohabitare. At vero Sanctus Thomas, Bonauentura, Ricardus, & Theologorum plerique sententiam temperant, dicentes, teneri quidem reddere, nunquam tamen cohabitare, neque in eodem lecto dormire.

Communis opinio.

Ratio.

Et certè hoc est verissimum: quia cùm principalis finis matrimonij non sit nisi generatio, fit est si sanus tali infirmo in illo actu seruiat: nam reliqua cohabitatio non est tam necessaria, & est horrenda. Præsertim quòd non tantum periculi in vno congressu immineat, quàntum in cohabitatione & communicatione mensæ & lecti. Quapropter Leuitic. 22. leprosi de sanctificatis Domino edere vetabantur. Et Numer. 5. iubebantur extra castra eijci.

Caietanus.

¶Imò verò Durandus, Paludanus & Caietanus in summa capitu. De vsu matrimonij. temperatius eandem obligationem mitigant. Et quidem meritò, videlicet, quòd si in redditione debiti medicorum consilio constet periculum contagionis creari, cessat obligatio reddendi. Nam Sanctus Thomas & reliqui propterea dicunt teneri, quia non immunet tantum periculi, quantum in cohabitatione. Ergo à contrario sensu, si tantum impendet, obligatio tollitur. Quare non desunt qui contra tam rigida Decreta Alexandri obmurmurẽt.

Nota.

Declaratur textus.

Attamen citra murmurationem dicere possumus, quòd Pontifex id solum decernere ad monereque contendit, quòd lepra de se quantis horrorem offerat, & metum aliquem leuem cõtagionis, non sufficit coniugem absoluere ab obligatione debiti: quia non sequitur semper contagio. Neque sufficit quauis timeatur prolem eandem lepram cõtractum ire: nam vt ait hic Sanctus Thomas, melius est prolem sic fore, quàm nullatenus fore. Quare si sanus in causa est coniugi leproso, vt fœmineetur, vel si aliter iniquè polluat (quia propter pessimum morbi incendium prurigines carnis patiuntur crebras) particeps sit illius criminis. Et quod de lepra dicitur, de morbo etiam calamitoso Gallico dictum putetur, qui inter mortales misere inserpit. Verũ tamen vbi periculum esset morali more certũ, aut ingentissimus horror, vt natura ipsa congressum abominaretur, noluit Papa coniugẽ compellere: vt pote dum lepra eum attigit gradum, qui dicitur leoninus, quo nimirum cor pus frustatim dissoluitur. Ecquis enim spectaculum illud in eo potissimùm amplexu ferat? Docet præterea cum ars medica, cum etiam rerum vsus præsentius viris periculum impendere ad leprosam: accendentibus, quàm fœminis, si viris leprosis obsequantur, adeò vt certus sit periculum ad sanam accedere, quæ fuerit leproso viro cognita, q̃ ad leprosam. Itaque in fœmina maior est vis transmittendi morbum vnius vir in alterum, quàm se ipsam eodem maculãdi propter exorbitantẽ iniquitatem fœminei caloris in illo actu. Quam ob rem minus hac ratione vir sanus tenetur vxori leprosæ reddere, quàm vxor viro: non quidem propter inæqualitatem iuris ad petendũ nam par est in ambobus, sed propter diuersam conditionem fœminæ, & periculũ maius.

Viris periculũ offertur.

Solu. 3. argu.

¶Ad tertium denique argumentum respondetur, non licere coniugi sese impotentem consultò reddere, vt coniugem contra monitum Pauli defraudet, atq; adeo nec per illicita media potest se debilitare & extenuare: irrogaret enim tunc alteri iniuriam. Attamen si absque fraude & bona fide honestisq; mediis id faciat: nempe, seruando ecclesiastica ieiunia; & quædam etiam ex deuotione, impendẽdoque moderatè tempora honestis studijs, nulla est culpa metuenda. Est tamen inter virum & vxorem discernendum, quòd vir reddẽdo debitum sit in dies impotẽtior, & ideo sit ei quotidie remissior obligatio, quod non accidit fœminis. Sed è conuerso fœminis minus licet se ieiunijs & vigilijs macerare & extenuare sine licentia mariti: nam occasionem eis offerunt, qui eas negligant, & despectui habeant, atq; alijs irretiantur iniquis amoribus.

Discrimen.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in petitione & solutione debiti æquum sit ius vtriq; coniugum.

QVO-

QVoniam coniugium quandam præ se fert æqualitatem, queritur vtrum pari iure ambo sibi inuicẽ teneantur. Et arguitur à parte negatiua. Agens nobilius est patiente, vt. 1. 2. super Genes. ad literam author est Augustinus, sed in coniugio vir est agens & fœmina patiens: in cuius signum, vt Genes. 2. legitur, facta est in adiutorium viri, quasi propter ipsum: ac subinde iussa est sub viri potestate esse: ergo non æquo iure fruuntur.

Partis negatiuæ. arg. 1.

2. Argum.

¶Secundò arguitur. Menstruatæ non licet debitum petere, propter incommoda, quæ timẽtur in prole: vnde Leuit. 18. Ad mulierem, quæ patitur mẽstruum, non accedas: & tamẽ illa tenetur viro reddere, etiam si ipse fluxum seminis patitur: ergo non æqua amborum sors est. Idem est de leprosa: nam si maius periculum immunet sano accedenti ad leprosam, quàm sanæ accedenti ad leprosum, minus tũc ipsa petendi ius habet, quàm ipse.

Leuit. 18.

Pars affirm.

¶In contrarium est, quod similibus verbis ait Paulus. 1. ad Corin. 7. Vxori vir debitum reddat. Similiter & vxor viro: quoniam vir non habet sui corporis potestatem, sed mulier: & mulier non habet, &c. sed vir. ¶Quæstio facilis est, quæ vnica conclusione dissoluitur. Vir & vxor æquali iure gaudẽt equalitate nõ quãtitatis, sed proportionis. Æqualitas enim quãtitatis est, quæ in eadẽ mensura consistit, vt inter libram vnam & alteram, atq; inter vnã & alteram vlnam. Æqualitas autem proportionis est inter duas æquales proportiones: qualis enim proportio est duorum ad vnum, est quatuor ad duo: nempe, dupla. Vxor ergo non viro æqualis est in quantitate, quia neq; eadem prudentia in illa viget, neque idem gubernandi iudicium. Quare neque eodem debet potiri imperio, sed debet esse audiens viro, qui vt ait Paul. est caput mulieris. Est tamen æqualitas proportionum: habent enim distributa inter se officia, vnde quo iure tenetur vxor ea, quæ ei domi pertinent, agere, eodem tenetur vir ea, quæ ad ipsum, perficere. In toro verò vterque eodem iure tenetur alteri: nam fides inter eos est æqualis. Imò verò quodammodo vir arctiùs obligatur q̃ vxor. Præceptum nanque reddendi debitum affirmatiuum est, ac perinde licet semper obliget, non tamen (vt aiunt) pro semper, sed tunc quando alter exigit: nam petere nunquã tenetur, sed ad vitãdam fornicationẽ in altero: quod est quodammodo reddere.

Conclusio.

Æqualitas quãtitatis.

Æqualitas proportionis

Vxor nõ est æqualis viro in quãtitate

Vxor æqualis viro in proportione.

¶At verò duplex est petitio: scilicet, expressa, & interpretatiua, quando signa apparent voluntatem subindicantia. Et quoniam in fœmina vehementius verecundia obtinet & pudor, quàm in viro, licitum est vxori expectare expressam petitionem viri, quando viro eandem non licet expectare in vxore, sed debet ad illam interpretatiuam aduertere. Sicut medicus morbo infirmi, quando illum sentit, occurrere tenetur, & prælatus subuenire subdito. Quòd si redarguas. Ergo non pari iure militant coniuges in redditione debiti. Negatur consequentia, quia hoc non nascitur ex maris disparitate, sed quia vxoris petitio non est ob verecundiam tam libera.

Petitio duplex.

Obiectio.

¶Et per hæc primo argumento satisfactum est: nam & si agens nobilius sit passo, est tamen eadem proportio patientis ad patiendũ, quæ agentis ad agendum: & ideo eodem iure tenetur vterq; alteri. In reliquis autem domesticis officijs sicut membra tenentur obsidere capiti, ita & caput, licet sit principale, tenetur suo modo morem gerere membris.

Solut. 1. arg.

¶Circa secundum argumentum de menstruata notandum in veteri lege loco citato, prohibitum fuisse accessum ad menstruatam duplici de causa: nempe, propter legalem immunditiem: qua ratione erat præceptum ceremoniale quare qui ad eã accedebat, erat irregularis ad tractandum sacra. Illa autem cæremonialis ratio cessauit in lege noua cum reliquis cæremonialibus præceptionibus. Fuit autẽ alia ratio moralis, q̃ illo menstruo sanguine proles crebrò solet infecta gigni: quæ quidem ratio etiam in lege euangelica perdurat. Quam ob rem mẽstruata mulier peccat debitũ petẽdo. Quòd si arguas. Ergo si sterilis est, non erit ei culpa petere. Respondet D. Thom. q̃ quãdiu menstruum patitur, constare non potest esse sterilẽ. Præsertim cum quædam, licet fuerint in iuuẽtute steriles, postea efficiũtur fœcundæ.

Circa secundum argumentum.

Obiectio.

Dilutio.

¶Cum autem de tempore menstruorum loquimur, illa prorsus intelligimus, quæ sunt naturalia, & certis temporibus per menses (vnde nomen sortiuntur) mulieribus accidunt. Sunt quippe alia menstrua innaturalia: nempe, per petui fluxus ex morbo proueniẽtes, à quibus æmorrhoissam illam curauit Dominus Matt. 9. quorum causa nõ tenetur mulier nõ petere, alioqui perpetuo deberet abstinere.

Menstrua naturalia.

Menstrua innaturalia.

¶Et per hoc soluitur argumentum de lepra: nam etiam si periculũ offerat generandę proli, nihilominus quia est morbus perpetuus, non obligat ad perpetuam abstinentiam.

Solut. alios argumenti.

¶Et pariter ad illud, quod de fluxu seminis in viro obiectũ fuit. Est enim passio & minus diuturna, quæ ideo exactioni debiti ob stare

Solu. argu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

stare nõ debet. Præterq̃ quòd corruptũ illud semen non est tam generationi aptum, q̃ men strnus sanguis, vt perinde ac ex menstruo sanguine sit inde proli timendum. Ex his fit consequens, quòd nec viro licet à menstruata propter idem periculũ debitum exigere. Quapropter in hoc pares sunt ambo coniuges.

Appendix.

Dubium.

¶ Vtrùm verò aut menstruatæ petenti tenetur maritus reddere, aut ipsa petenti marito, maius dubium est. Scotus nanque distinctione præsenti negat licere, propterea quod idem periculum sequitur reddendo, quod petendo. Et idem ait Glossa super can. Ad eius. dist. 5. Nisi timeatur fornicatio in petente. Et idem Richardus dinstinctione præsenti art. 4. quæstione. 1.

Scotus.

S. Thom.

At verò Diuus Thomas hic hanc opinionem non approbat, sed sub distinctione respondet. Quòd si virpetat scienter, tunc debet eũ vxor precibus & monitis auertere, non tamen quãdo periculum iniquæ pollutionis in ipso timeat. Si verò petit ignoranter, potest aliquã occasionem obtendere, vel aliam infirmitatẽ (si habet) allegare, quamuis non illam, ne horrorem illi obijciat. Si tamen ille omnino institerit, reddere debet: quia mulier, vt ait Paul. potestatem sui corporis non habet, sed vir. Vbi insinuat, quòd etiam si timeat aliud periculum in viro, teneatur reddere propter ius, quod habet ille petendi. Et eandem opinionẽ tenet Syluest. verb. Debitum cõiugale. §. 6. & Caietanus in summa cap. de vsu matrimonij, & Bonauentura & Palud. quæst. 1. vbi citat Petrum de Tharantasia.

Dubium.

¶ Sed vt omnia simul disputemus, quæritur quale quãtumque peccatum sit menstruatæ eiusque viro debitum aut petere, aut reddere.

Scotus.

¶ Scotus distinctione præsenti tenet vtrunq; esse mortale: maiori enim, inquit, præcepto tenetur vir cauere proli futurę morbũ, quàm dare operam ei progignendæ. Idq; ex illo Leuit. 20. confirmat, Qui coierit cum muliere in fluxu menstruo, ipsaque aperuerit fontem sanguinis sui, interficientur ambo de medio populi sui. Pœna autem mortis non infligebatur, nisi pro peccato mortali. Quod quidẽ præceptum, quatenus morale est, vt supra diximus, perseuerat nunc etiam in lege euangelica. Et Hieronym. super illud Esaiæ. 44. Omnes iustitiæ vestræ quasi pannus menstruatæ. Tunc, inquit, viri abstinere debent à mulieribus: quoniam concipiuntur membris damnati, cæci, claudi, leprosi, vt quia parentes non erubuerunt in conclaui commisceri, eorum peccata pateant cunctis, & apertius redarguãtur in paruulis. Syluester verò loco citato cõcedit propterea peccatum mortale esse sponte petere. nullum tamen exactum reddere.

Hieronym.

Syluest.

¶ At re vera vt reddere cum circũstãtijs, quas Diuus Thomas explicat, nullũ est peccatum, ita nec petere est mortale. Et ita tenet imptæsentiarũ Palud. & Caieta. loco citato. Et in primis, q̃ hæc sit mens S. Tho. patet: nam vbicũque ipse peccatũ agnoscit mortale, id certè ex presse profert: hìc autẽ non ait, nisi simpliciter esse peccatũ, petere. Et re vera ratio non vrget esse mortale: quoniã & si illa nocumenta proli timeãtur, tamen neq; sunt adeò certa, vt semper eueniant, neq; tenẽtur coniuges tam arctè illa cauere, vt iuri suo cedere debeant. Et re vera, vt ait S. Tho. melius proli est esse, licèt cum infectione, q̃ simpliciter non esse. Vnde illa vetusta prohibitio legis, qua parte erat cæremonialis, habebat annexum supplicium illud mortis: quę quidem ratio iam cessauit. At quatenus erat morale præceptũ, vt cessauit supplicium illud, ita transgressio desiit esse mortalis. Et certe si mortale esset petere, non esset facilè alteri concedenda licentia reddendi. Et ideo Scotus vtrũq; censet esse mortale. Sed S. Tho. quia petere, solum arbitratur esse veniale, ait, nullũ esse peccatũ reddere. ¶ Quòd si contra arguas, q̃ Leuit. 18. & 20. simpliciter prohibebatur vir accedere ad menstruatã vxorẽ: ergo etiã reddere est illicitũ. Negatur cõsequentia: nam quicquid sit de illo tempore propter cæremoniale mandatũ, modò tamẽ accessus nõ prohibetur, nisi qui spontaneus est. Qui autẽ reddit debitum, non sua sponte accedit.

Scetus.

Obiectio.

Dilutio.

¶ De tẽpore autẽ puerperij, quo scilicet puerpera manet in purificatione anteq̃ tẽplo suũ offerat infantẽ, ait Gregor. in epistola vltima ad Augustinũ Anglorum, quæ refertur cano. citato. Ad eius. dist. 5. q. debent cõiuges abstinere. Sed vt ait impræsentiarũ Ricard. mosille iam abiuit ab vsu: vel potiùs, inquit, magis est monitio, q̃ præceptũ. Quare reddere nõ est dubium, quin tunc liceat, quin etiã & petere, nisi aliqua sit indecẽtia quãdo dies partus nuperrimè antecessit.

Tempora puerperij.

ARTICVLVS. III.

Vtrũ causa voti aut oratiõis, aut tẽporis sacri possit cõiux debitũ negare alteri.

QVanuis æquo iure coniuges, vt dictum est: sibi mutua fide teneãtur debitũ soluere, tamẽ explorandæ sunt causæ & casus, qui coniugem ab hoc

Partis negatiuæ arg. 1.

ab hoc vinculo eximũt. Arguitur ergo primò, q̃ religionis causa possit vterq; altero inuito votũ castitatis emittere, quod eum à reddẽdo debito excusat. Primò quia non est expectandus illius consensus, qui eum citra peccatum negare nequit: sed si vouere volenti alter esset impedimento, peccaret: quia statum melioris feugis impediret, ergo absq; eius consensu potest alter vouere. ¶ Secundò. Tempore festo neutri licet debitum petere: quia tunc tenetur quisq; sacris vacare, cui officio carnalis vsus ineptũ hominẽ reddit: ergo potest tunc vnus altero inuito votum facere non reddendi. Idẽque est argumẽtum de loco sacro, in quo nullus videtur posse petere, neq; teneri reddere.

2. Argum.

Pars negatiua.

¶ In contrarium est verbum Paul. 1. Corinth. 7. Nolite fraudare inuicem, nisi forte ex consensu ad tempus, vt vacetis orationi.

Decisio articuli.

¶ Hanc quæstionem, qua parte ad votũ coniugum spectat, dist. 27. q. 1. ar. 4. copiosè disputatam reliquimus, vt ipsa diffusa est, & locuples. Et ideo huius partis nihil restat repetendum: præsertim quia hic solũ de vsu matrimonij disputamus. Ad quam quæstionem tribus conclusionibus facillimè respondetur. Supponimus enim in primis ex loco citato, post matrimonium ratum non consummatum licere alterutri coniugum altero inuito religionem profiteri, quod tum rationibus, tum & canonibus compluribus de conuersio. coniuga. & 27. q. 2. cõprobauimus. Quapropter inducię duorum mensium vtriq; concedũtur, capit. Ex publico. eod. titu. vt eandem sibi religionẽ optare valeat. Quo vtiq; tempore neuter alteri tenetur debitum reddere. Item neq; adulteræ vel adultero tenetur innocens coniux eiusmodi officium soluere: quæ quidẽ disputatio vsq; ad dist. 36. differtur. Post matrimonium vero consummatum, vt ibidem monstratum est, neutri licet absq; alterius facultate religionem ingredi, vt eisdem canonibus, & potissimùm capit. Quidam. eodẽ titu. definitur. Imò neque alterius consensus sufficit, nisi vel simul ipse intret, vel sexagenarius existat. Omnia illic discussa concluſaque sunt.

Post matrimonium ratum.

¶ Quo ergo citra religionis ingressum ad cõiugalem vsum descendamus, sit prima conclusio. Neuter coniugum potest citra voluntatẽ alterius votum facere non reddendi, imò faciẽdo mortaliter peccat, neq; implere tenetur. Eandem conclusionem affirmat Augustinus super Psalm. 46. & refertur. 33. q. 5. can. Si dicat, & can. Secundùm verba. vbi ait. Si dicat vir, Continere iam volo, vxor autem, nolo, non potest: quod enim tu vis, non vult illa. Et rursus. Secundùm verba apostolica si vir continere voluisset, & tu noluisses, tibi debitum reddere cogeretur. Probatur: quia votum, vt nomẽ ipsum sonat, spontaneæ voluntatis actus est: quare non est emittendum nisi de illis rebus, quæ nostro subiacent arbitrio, cuius generis non sunt illa, quæ aliis debemus: quippe quæ sunt aliena: cum igitur maritus sui corporis potestatem non habeat, sed vxor, neq; verò vxor, sui, sed maritus, neuter potest altero inuito tale votum non reddendi emittere. Imò verò vt lib. 7. de iusiit. & iur. q. 3. art. 1. disputabamus, quamuis alter alteri huiusmodi licentiam concedat, potest illam post modũ reuocare. Idem hic tenet Ricardus art. 2. q. 1. Et est sententia August. can. Manifestum. 33. q. 5. Nisi forsan mutuam sibi facultatem facientes vouendi, vterq; iuri suo petendi renunciet. Præsertim dum ambo vel alter religionẽ mutuo consensu profitentur. Quo casu intelligitur verbum eiusdem August. can. Quod Deo, eod. caus. & q. Quod deo enim, inquit, pari cõsensu voueratis, perseueranter vsque in finem reddere debuistis. ¶ Vtrùm autem possit vterque altero inuito votum facere non petendi, dissidium inter doctores est. Nonnulli nanq; (quorum est distinct. præsenti Ricardus art. 2. quæst. 1.) licitum arbitrãtur. Et hanc ille putat opinionẽ esse securiorem & communiorem, quia in arbitrio cuiusq; politum est exigere. At D. Tho. hic solutione ad. 3. probabilius cẽset id negare. Cui Durandus, & alij multi adstipulantur, quia per eiusmodi votũ fit alteri cõiugi matrimonium onerosum: quippe cum pondus exigendi in eum semper propendeat. Negat autem Ricardus inde fieri onerosum: cùm neq; alter, qui nõ vouit, petere, nisi dum ei libuerit, teneatur: imò ab onere reddendi liberatur, quod vtique solet esse molestũ. Verumtamen certe huiusmodi votum, præsertim in viro, suppositа humana fragilitate, onerosum est vxori propter verecundiam, qua fœminæ in petendo suffunduntur, & nunquam petere, re vera periculo non caret: præsertim in iuuentute vsq; ad ætatem senilem, quamuis senibus non esset tanto periculo peruiũ. Hæc enim per prudentiã moderanda sunt. Et re vera nunquã aut q̃ rarissimè consilium est talia vota emittere: & dum fiunt, consilium est, vt episcopali dispẽsatione tollantur. Cæterum & contra Ricardum arguitur. Vir potest quæcũque vota vxoris irritare, vt libr. 7. de iuiti. & iur. q. 3. art. 1. latè diduximus: ergo & illud si faciat nõ petendi. ¶ Ad primum igitur argumẽtum negatur, q̃ dissentiens voto alterius delin-

Dubium.

Ricardus.

S. Thom.

Solu. 1. arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quat: quoniã id nõ facit,vt bonum religionis auersetur,sed vt bono proprio consulat.

Aliud argu. ¶ At verò aliud soluẽdum restat argumentũ. Licet enim viro absq; vxoris facultate crucem in subsidium terræ sanctæ accipere, & illuc peregrinari,vt habetur cap.Ex multa.§.quod autem.de voto & voti redemptio.id quod imaginẽ præ se fert voti castitatis: ergo vxor idẽ potest.Respõdetur in primis,acceptionẽ crucis non esse votũ castitatis,sed militiæ. Potest enim vxor maritũ sequi in bellum, & quãuis nequeat,tamẽ in fauorẽ Christianę religionis id ecclesia cõcessit.Imo iussu regis potest maritus vxore etiam inuita & relicta militare, & ad alia negotia suapte sponte peregrè proficisci:neq; fides matrimonij obstare põt. Mulier autem, quæ nõ est militiæ & similibus negotijs idonea, minimè id absque viri facultate valet. ¶ De temporibus autem sacris Magister sentẽtia.hic,ac perinde D.Tho. & reliqui eius interpretes nimium strictè loqui videtur. Aiunt quippe nullo die festo aut ieiuniorũ licere debitum petere, sed esse peccatũ veniale. At reddere nullam esse culpam. Membrũ autem prius profectò durum apparet concessu.

Solutio.

Diebus festiuis.

2.Cõclusio. ¶Et ideo fortasse sat est sic secundam conclusionem statuere. Diebus solennitatum, quæ sunt præcipuæ, non caret veniali culpa debitum petere: nempe, in diebus natalis, & paschatis,& aliorum festorum,quibus articuli fidei celebrãtur, vt in die Pentecostes,Ascensionis,& in die veneris sancta.Nam etsi actus matrimonialis de se nullam habeat annexam culpam,habet tamen nonnihil indecentiæ & ineptitudinis ad orationem & contemplationẽ, quibus diebus illis opus est vacare. Quanuis cum circunstantia diei festi non trahat actum in aliam speciem : scilicet, sacrilegij,veluti loci sacri,non aggrauat mortaliter.Quanq; si tunc solius gratia delectationis petatur,grauius est

Aug. in. veniale.Decretum est Augustini.quod refertur. 33.quæst.4.can.Quotiescunq;. vbi ait,q; quotiescunq; dies natalis Domini aut reliquæ festiuitates aduenerint, à proprijs vxoribus abstinendum est. Idem censet causa processionum, quæ fiunt solenniter, aut causa ieiuniorum, vt ait Ambrosius in sermone de aduentu Domini, & idem Augustinus in hbr. quæstionum noui & veteris testamenti.cap.187.& referuntur ibidem can.Fratres, & can. Christiano. Veruntamen fortasse non tam præcepta insinuare volunt, q̃ salutaria monita. Præsertim q; cum iam mos iste processionum solennium adeo elanguerit, vt rarissimus populus interesse soleat, nescio an illa de causa petitio debiti sit culpæ tribuenda. Et idem ferè de ieiunijs dixerim,& de alijs festis,quæ non tanta cum solennitate celebrantur. Quorum iam numerus plerisq; locorum valde succreuit. Quamuis in his locum illud habeat Gregorianum, Timorati animi est ibi culpam agnoscere,vbi culpa non est. At si Paulum de hac re consulamus,non in tantas angustias rem vxoriam conijcit. mò admonet ne se defraudent, nisi orationis causa, & de consensu vtriusque. Cæterùm quia festiua tempora orationi dedicantur,hæc decreta tunc abstinendi patres in de collegerunt. Sunt tamen,ne onerosum fiat matrimonium, cum moderamine auscultanda: esset enim nimis graue per totam quadragesimam coniuges iure petendi spoliare.

Sentẽtia authoris.

Gregorius.

Paulus.

Reddere. ¶Quòd autem reddere quocunq; tempore liceat,inde patet,q; ait Paul. Vir potestatem sui corporis non habet,sed mulier,& e conuerso. ¶Vnum tamen hoc verum est, q; qui sacram cõmunionem manè susceptурus est,non esset liber à culpa,si illa nocte debitum exigeret: imò illo exigente deberet alter, anteq; reddere, petitionem honestis precibus & excusationibus repellere, iuxta admonitum Hieronymi supra citatum can. Sciatis. ead.caus. & quæst. ¶Et per hæc patet responsio ad secundum argumentum. Obijcitur autem historia Gregorij. 1.libr. dialogorum, vbi de quadam muliere refert,q; cùm nocte cognita fuisset viro,& manè in processionem prodiret,à diabolo arrepta est.Et Exodi.19.præcipiebatur, vt dum populus accepturus erat legẽ, vxoribus non appropinquarent: quę quidem videntur peccati mortalis indicia.Respondetur autem, quòd mulier illa non præcisè propter coniugalem amplexum fuit casligata, sed propterea q; ingenti temeritate & impudentia se se diuinis iniecerat. Præcepta autem vetera,quę plurimum erant cæremonialia, & carnis mundiciem nimiùm prohibentia,non sunt in noua lege ceu sub reatu mortali obligantia alleganda.

Sola.2.arg.

Exodi. 19.

¶Ad hæc verò & consideratio loci sacri accedit, in qua maior difficultas consistit. Ob idque subnectitur tertia conclusio In loco sacro siue exigere siue reddere vtrumq; genere suo peccatum mortale est. Probatur, quia per turpem effusionem spontaneamq; seminis violatur locus, fitque celebrandis sacris ineptus, quousque reconcilietur. Quapropter eiusmodi effusio sacrilegium est,quod genere suo est mortale. Nomine autem loci sacri intelligitur corpus ecclesiæ consecratæ, vel benedictæ, nam in cœmeterijs,& in cameris ecclesiæ adhærentibus & in campanilis nulla est violatio.

In loco sacro.

3.Cõclusio.

Locus sacer quis.

Limitatio. ¶Hanc autem cõclusionem Ricardus distin. præsenti artic.3.quæst.1.sic moderatur,quòd sit intelligenda, quando coniuges diuturnam moram non trahunt in ecclesia: nam si diu ibidem commorentur violenter recluſi, videtur, inquit, tunc licitum esse eis in illo loco exigere & reddere: quia non est ponendus, ait, laqueus animabus propter immunditiem loci.

Sentẽtia authoris. Attamen profectò si propter debitum coniugale violatur ecclesia, vt est fatendum, nescio quo modo ratione diuturnæ habitationis excusetur talis concubitus à peccato mortali.

Alia limitatio. Alia ergo fortasse erit aptior moderatio, q; quando talis concubitus est sic occultus,vt in publicum venire non possit, tunc forte nõ est coniugibus peccatum mortale. Nam vt dist. 13.quæst.2.ar.3.scripsimus, nisi de violatione legitimè constiterit,non est à celebratione abstinendum.Ob idq; iniuria nõ est adeo atrox censenda. Si tamen cõcubitus ille sit publicus, ad quod sufficit, vt coniuges in eodẽ toro publicè accubent, profectò non excusarentur à mortali,etiam qui redderet,postq; neuter illic habet ius petendi.Quocirca nulla de causa admittendi sunt coniuges intra corpus ecclesiæ in eodem lecto cubare, nisi in turri, vel in aditibus cameris,vt prædictum est. Si tamen vi tenerentur iunctim, vis fortasse eos à mortali culpa excusaret:nam esset tentatio maior, quàm vt superari posset.

Nota.

Nuptiarum solennitas quo tempore inierdicta.

¶In calce denique memorandum. q; non qui buscunq; anni temporibus nuptias solenniter celebrare fas est, sed aliqua sunt excepta.Enimuero, quando nouæ traduntur sponsæ, tunc coniugum animi vehementi voluptate tenentur: cognatiq; & necessarij immodica lætitia dissolui consueuerunt: & ideo tẽporibus illis, quæ sunt ad vacãdum spiritualibus dedicata, nuptiarum celebratio interdicitur: nempe, ab aduẽtu Domini vsq; ad Epiphaniam propter communionem,quæ in more erat antiquitus sub natale Domini,fieri.Et à septuagesima vsque ad octauas Paschæ causa cõmunionis paschalis. Et à triduo ante Ascensionem vsq; ad octauas Pentecostes: nam & tunc sacra communio erat consueta, vt in concilio Ilerdensi statutum est can. Non oportet, & per Nicolaum,can.Nec vxorem.33.q.4. Nam etsi illic tres hebdomadæ ante festum natalis beati Ioãnis Baptistæ fuerint designatæ, illud est, quia in illud tempus plurimùm solet festum Pentecostes incidere:quare maioris claritatis gratia, Clemẽs.3.aliàs Cælestinus.ca. Capellanus,de ferijs,expresit tempus à rogationibus vsq; in festũ trinitatis. ¶Super hæc tamen tẽpora, vt in illis nuptiæ solenniter celebrentur, q; Papa dispensare possit,nemo ambigere potest,cum sit de iure positiuo. An verò episcopus id possit, dubitatur, propterea, quòd canones illi, Nec vxorem,& Capellanus, à Põtificibus magnis emanarũt. At verò quia episcopus in sua Diœcesi quantum ad hoc id quod Põtifex in toto orbe,nisi ab eodem Põtifice impediatur, facere potest,non est negãdum,quin si aliqua vrgens causa ingruerit, vt si aliquis pauperem puellam dotare noluerit, nisi illico nuptias cũ aliquo solenniter consummet, vel alia vrgentior,episcopus valeat dispẽsare, vt sponsi in ecclesia inter sacra velentur. Dummodo nec populus adsit frequens, nec aliæ consuetæ solennitates interueniant.

Cap. Capellanus.de ferijs.

Episcopus.

DISTINCTIO trigesimatertia,De polygamia & repudio.

Text⁹. Cap. 1. ATquoniã de mutua fide loquimur, quæ in vicario reddẽdo debito cõiuges sibi inuicem debent,operæpretiũ est de polygamia sermonem interserere, quæ apud antiquos patres in more fuisse legitur, an fuerit licita,deq; libello repudij,quod matrimonij perpetuitati obstare videtur. Procul dubio tamen numerositas illa vxorum licita fuisse creditur, neq; alio quàm honesto fine introducta. Fuerat quidem primæuũ syncerumq; matrimonij fœdus nõ nisi in cõiunctione vnius cum vna institutũ: vnã quippe vxorẽ de vna Adæ costa, nõ duas de duabus, Deus condidit, quæ esset ei so-

Genes.2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia. Cuius ideo diuino spiritu plenus ait, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. Et erunt duo in carne vna. Id quod ad pacificum tranquillumque conuictum domus maximè cõgruit. Quapropter Lamech, qui Genesis 4. ante diluuium duas legitur sibi adsciuisse vxores, non tam ut re, quàm libidine allectus id fecisse censetur. Attamen cùm Dominus ex vastissima gentilitate vnum Abraham segregauerit, cuius soboles, perexiguus populus, vnum verum Deum coleret, ratione optima per internum spiritum patres illos docuit polygamiam eis ad propagandum eundem populum & cultum licere. Tametsi Abraham ad Agar vxoris ancillam altiori mysterio fuerit ingressus, quod Paul. ad Galat. e- Cap 4.
narrauit. Quocirca de Iacob Cap 32.
Augustin. libr. 16. de ciuita. Dei. Ob id, inquit, plures accepit vxores: quoniã eo tempore multiplicãdæ posteritatis causa plures vxores accipere, lex nulla prohibebat. Et contra Faustum qui negabat vnquam polygamiam licuisse, ac proinde aiebat Iacob quatuor habuisse scorta, Cap 47. & 49.
libr. 22. Obijciuntur, inquit, Iacob pro ingenti crimine quatuor vxores. At quando mos erat, crimen non erat. Et nũc propterea crimen est, quia mos nõ est. Alia enim sunt peccata contra naturam, alia contra mores, alia contra præcepta. Si naturam consulas, non lasciuiendi, sed gignendi causa illis mulieribus vtebatur. Si morem, illo tempore atque in illis terris hoc factitabatur. Si præceptum, nulla lege prohibebatur. Nunc verò cur crimen est, si quis hoc faciat, nisi quia & moribus & legibus hoc non licet. Et libr. De bono coniugali. Tũc patres plu- Cap. 15.
res vxores inculpabiliter ducebant. Sicut enim sapiens & iustus qui iam concupiscit dissolui & esse cum Christo, & hoc optimo magis delectatur, non iam hic viuendi cupiditate, sed consulendi officio sumit alimẽtum, vt maneat in carne, quod necessariũ est propter alios: sic misceri fœminis iure nuptiarũ tunc officiosum fuit sanctis viris, non libidinosum. Et infra. Cap. 12.
Sicut nõ est impar meritum patientiæ in Petro, qui passus est, & Ioanne, qui passus non est: sic non est impar meritũ continentiæ in Ioanne, qui nullas expertus est nuptias, & in Abraham, qui filios genuit. Nam illius cœlibatus & istius cõnubium pro temporum distributione Christo militauerunt: sed continentiam Ioannes in opere, Abrahã in solo habebat habitu. Melior est autem castitas cœlibũ, quàm nuptiarum: quarum vnã

Abraham

Abraham habebat in vsu, ambas in habitu.

Cap. 2. ¶ Veruntamen quanquam vnũ virum pluribus vxoribus commisceri non sic natura vetet, quin bona causa fieri Deus permiserit, tamen eandem fœminam pluribus nubere viris vsq; adeò abhorret, vt nulla de causa fuerit vnquam licitum. Vn- Cap. 17.
de Augustin. cod. lib. de bono cõiuga. Occulta, inquit, lege naturæ amant singularitatem quæ principantur: subiecta verò nõ solùm singularia singulis, sed si ratio naturalis vel socialis admittit, etiam plura vni non sine decore subduntur. Neque enim si habet vnus seruus plures dominos, quomodo plures serui vnum dominũ. Ita duobus seu pluribus maritis viuis nullam legimus seruisse sanctarum, plures autem fœminas vni viro legimus coniunctas cum gentis illius societas sinebat, & temporis ratio suadebat. Neque enim contra naturam nuptiarum est. Plures enim fœminæ ab vno viro fœtari possunt, vna verò à pluribus nõ potest. Hæc est principiorum vis, vt plures fœminæ vni viro sint, sicut multæ animę vni Deo rectè subduntur. Ideoque non est verus Deus animarum nisi vnus: vna verò anima per multos falsos deos potest non fœcundari.

Cap. 3. ¶ Vbi autem, vt ait Paul. venit plenitudo temporis, quo Christi gratia est per vniuersum orbem effusa, reducta est lex nuptiarum ad priorem honestiorem que institutionem, vt aliud nullum probetur coniugium, quàm vnius cum vna. Habet enim iam inde sacramenti rationem, quod de latere Christi emanauit, atque adeò oportet, vt significationem indiuiduæ desponsationis eius cum ecclesia integram seruet. Quapropter super hoc nulla ecclesiæ dispensatio locum habet, vt sub titu. de sponsa duorum. decretum est. Nam, vt Innocen. in quodam. c. de diuortijs arguit, Cap. Gaude mus.
si dimissa vxore fornicationis gratia non licet dimittenti citra mœchiæ crimen (vt Christus admonuit) aliã ducere, longè quidem id minus alia retenta fas erit.

¶ Quod autem ad libellum repudij attinet, Ad duritiam, inquit Iudæis Christus, cordis vestri permisit vobis Moyses dimittere vxores vestras: ad legem nimirum alludens, quæ in Deuterono. de hac re scripta Cap. 24.
erat. Eam autem legem, licèt non desint qui sic interpretentur, vt facultas illic fuerit concessa licitè repudiandi vxores, tamen & redemptoris verbis & rationi ex natura matrimonij profectæ longè est magis cõsentaneũ, legem illam nulli fecisse Cap. 4.

facul-

Universidad de Deusto
Biblioteca

facultatem rei minùs bonæ, sed licentiam indulsisse rei minus malæ: nempè, ve impunè id fieri sineretur ad cauendū vxorici dium, sicut nūc per meretriciū cauetur adulteriū. Adeò enim est perpetuitas matrimonio sua pte natura innata, vt nisi religionis gratia nunquam fuerit dissolubile. Sed ne duricies cordis eorum peiora machinaretur, minus incommodum viris illis indultum est. Fœminis verò, quibus nefandissimum etimen esset virorum necem intentare, nequaquam permissum fuit illos repudiare. Id quod & aliud indicium est viris nō tanquam licitum fuisse permissum. Vnde lib. contra Faustum. 19. August. Cap. 26. Non, inquit, ait lex, Qui voluerit dimittat vxorē, sed quia nolebat dimitti vxorem à viro, hanc interposuit moram, vt in dissidium animus præceps, libelli conscriptione refractus absisteret, & quid mali esset vxorem dimittere, cogitaret. Et ideo ad scribas, huiusmodi dissidij dissuasores lex mittere voluit eum, quem iussit libellum repudij dare. Neque enim nisi ab ipsis Scribis libellus scribi poterat. Hæc ille. Lex autem euangelica synceritatis matrimonij custos nullū repudium, sed solùm quo ad torum diuortium, idque duntaxat fornicationis causa permittit.

DISTINCTIONIS trigesimætertiæ, Quæst. 1. De vxor. plurib. vnius viri.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm habere plures vxores sit iuri naturæ contrarium.

AD hanc secundam principalis partem, qua de nexu & vsu matrimonij disputatur, rimari tādem attinet, an liceat licueritne, & quo iure licuerit plures habere vxores, & per repudiū coniuges separari. Quæ quidem duo distinctio præsens trigesimatertia, nobis suggerit disputāda, duabus proinde contenta quæstionibus: vna scilicet, de pluribus vxoribus, atque altera de libello repudij. Nam tertia, de virginitate, & quarta, de concubinatu seu fornicatione, quasi hic Magister sententiam commiscuit, longe sunt à re præsenti peregrinæ: pertinet enim ad materiam castitatis, quæ species est temperantiæ. De quibus ideo D. Tho. 2. 2. quæst. 151. & subsequentibus disputauit: quare hic præterundæ nobis sunt.

¶ Quæritur ergo primò, vtrùm cùm pluribus simul vxoribus vnum virum matrimonia cōiungere sit contra ius naturæ. Et arguitur à parte negatiua. Illud est contrarium iuri naturæ, quod aduersatur fini, quem sibi natura in agendo præscripsit, vt nomen ipsum per se satis ostendit: habere autem plures vxores non aduersatur fini, quem natura matrimonio contrahendo præscripsit: ergo non est cōtra ius naturæ. Probatur minor. Finis matrimonij potissimus est prolis generatio & educatio, vt. 8. Ethicor. Philosophus autor est: huic autem fini nequaquam commercium cum pluribus vxoribus aduersatur: nam vt idem philosophus. 15. de animalibus ait, mas in generatione se gerit erga fœminam vt agēs circa materiam, quæ patitur: neutiquam verò naturæ agentis repugnat in plures materias, suas simul exercere vires. Imò verò id generi multiplicando plurimùm conducit: tum quòd si vna fuerit inuisa, alia potest esse grata, & si vna sterilis, alia erit fœcūda: tum quòd postq; vna concepit, poterit aliam ac subinde aliam fœcundare: nam quæ semel in vtero habet, raro alterum fœtum concipit, & rarissimè abij; aborsu pariit: & ideo experientia docet, quòd qui pluribus vtuntur vxoribus, quemadmodum Saraceni, vbertim procreant.

Partis negatiuæ arg. 1.

Probatio minoris.

Aristot.

¶ Secundò, ius naturale est, quod natura omnia animantia docuit, vt fides inter naturaligēnos & ciuili habetur: sed natura cætera animantia non docuit vxoria nō nisi vni fœmellæ cōpulceur: ergo id ipsum si homo faciat, minimè naturali iuri officit. ¶ In contrarium est verbū illud Domini (primum in illa contentis matrimonium) ore Adæ prolatum, Erunt duo in carne vna. ¶ Quæstio præsens duos potest exhibere sensus. Vnus est, vtrùm vxores plures viri comminisceri viro sit modo aliquo iuri naturæ contrarium: hoc est, dissonum & minùs congruens. Alter verò, vtrùm simpliciter sit contrarius: hoc est, contra præceptum naturæ, ita vt citra dispēsationem nequaquam id vnquā licuerit. Et quia prioris sensus pars affirmatiua nemini in dubium venit, sed de posteriori nōnulla est opinionum controuersia, duo de hac re distinguēdi sunt artic. Ad primum ergo tribus conclusionibus iuxta tres matrimonij fines respondēbitur. Quidpiam enim esse contra ius naturæ per id quod naturale est, venit perpendendum: naturale autem est quicquid rei naturæ congruit, siue ratione generis, vt magneti, quatenus graui, conuenit deorsum cadere, & homini in quantū animali esus & potus; seu ratione speciei, vt magneti ferrum trahere, & homini ratiocinari. ¶ At quia de iure naturæ loquimur, nihil aliud quàm operæ pretiū fuerit distinctionem exponere inter inclinationem naturæ & instinctum naturæ & legē, seu ius naturę. Inclinatio enim communis omnibus rebus est siue cognoscētibus, siue cognitione carentibus: inclinatur quippe graue (vt ferrum) ad descensum, & leue (vt ignis) ad ascēsum. Instinctus autem est eadem inclinatio in rebus cognoscentibus, sed tamē intellectus & rationis expertibus: instinctus nāq; est impetus appetitus cognitionem sequentis. Lex autem ijs propriè competit, qui intellectu vigēt, vt angelis & hominibus. Et ratio discriminis est, quòd lex idem est quod regula, qua actiones dirigūtur. Bruta verò cùm non cognoscant suarum actionum finem (hirundo enim non cognoscit quo fine nidum extruat) nequeunt actiones suas in finem dirigere, atque adeò nec eorū cognitio potest dici regula aut lex ius, sed instinctus appetitum instigās, quo à natura impellitur ad cibum & potum, atque

Inclinatio naturæ.

Instinctus.

Lex siue ius naturæ.

Cōtra ius naturæ quid.

Nota distinctionem.

ad alia, quibus animalia conseruantur. Instinctus verò ille descendit ex lege Dei dirigentis res quaslibet ad suos fines. In homine verò, quia cognoscit suarum actionum naturalem finem, in quem eas dirigit, cognitio eius practica dicitur, & est lex, seu regula iusque naturæ.

¶ Est autem finis matrimonij triplex, sicuti & bonum eius trinum. Primarius quidē est prolis generatio & educatio, qui homini conuenit ex natura generis: nempe, tanquàm vni ex animalibus, quæ natura in hoc officium commissionem docuit maris & fœminæ, vt. 8. Ethicorum est philosophus, & loco superius citato. ff. refertur. Et bonum, quod huic fini respondet, est proles. Alius est secundarius, vt idem ibidē ait Philosophus, qui est vicarij cōmunicatio actionum & officiorum, quæ sunt, tum in officium generandi, tum cetera ad quæ vitæ humanæ necessaria. Et bonum huic fini aptum est fides, qua inter se coniuges inuicem obstringuntur. Sed tertius finis cōgruit matrimonio quatenus sacramento, qui est significare coniunctionem Christi & ecclesiæ: nempe, assumptionem humanitatis, cuius partes nunquàm diuisit. qua vtique ratione sacramentum matrimonij est indissolubile vinculum. Et huic fini adnexum est bonum sacramenti. Matrimonium ergo conuenit homini propter primum finem, quatenus animali, & propter secundum, inquantum hominis puta, vt est animal politicum, & propter tertiū qua ratione Christianus est.

Finis matrimonij triplex. Primus.

Secundus.

Tertius.

¶ His præhabitis sit prima conclusio. Coniugia vnius viri simul cum vxoribus pluribus non sunt contra ius naturæ primæuum: hoc est, contra primum finem matrimonij. Conclusionem hanc argumenta superius obiecta satis comprobant. Itaque finis ille per congeminatas vxores neque tollitur, neque impeditur: nam potest vir vnus ex pluribus vxoribus proles suscipere, susceptasque alere & educare, & vnaquæque vxorum suorum liberorum propriam gerere curam.

1. Cōclusio.

¶ Secunda cōclusio. Vxorum multitudo quòdammodo est cōtra secundū finem matrimonij, quòdammodo verò nō. Valde, inquam, illū impedit, sed non prorsus tollit. Probatur prior pars primùm, quia pluribus simul debitum exigentibus non posset vir illud omnibus simul persoluere: imò cùm actus ille viri vires debilitet, & sæpè exhauriat, postq; vni vxori satisfecisset, non euaderet satis potens, vt posset reliquis morē gerere: quare nulli valeret satis ad votū facere. Atq; adeò (quod nouum est argumentum) matrimonium frustraretur alia sua

2. Cōclusio.

Ratio primæ partis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

-sua virtute, quæ est esse remedium contra concupiscentiam, vt per licitum vsum sedetur. Potissimum si vna præ altera diligeretur, illa despecta ceu viro orbata viueret. Secundò, quia paxtion posset inter illas vxores cõstare; nam omnes zelotypia vrerentur, & inuidia cõtabescerent: neque vna posset alteri suæm videre: quo dicta noxeræ hac de re malè audiũt erga priuignos. His ergo de causis rixis & lubꝰ domum implerent, nam de singulis, ait ille Philosophus, quia eandem artem exercent, fæpe inuenio certixantur. Documento nobis de hac re quodãmodo fuere tum fatidicissima Sara Gen. 21. quæ Agar ferre domi nequiuit, sed eam cum suo Ismaele domo pepulit: tum etiã & Rachel, quæ, vt legitur Gen. 30. inuidens sorori suæ liberos, famulã marito supposuit, quę pro se pareret. Posterior nihilominus conclusionis pars veritatem suam retinet, quoniam vxores plures, si modo honestæ sint & probæ, possunt vni viro cohabitare, vt patriarcharum exemplis citatis atque alijs compertũest. Et quamuis non tanta probitate vigeant, licet ægre, vtcunq; tamen possunt conuiuere.

Ratio. 1.

Exempla.

Posterior pars.

3. Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Commistio vnius viri cum vxoribus pluribus aperte aduersatur tertio fini mãtrimonij, scilicet, sacramenti illi significationi, ita vt illum nõ modò impediat, verũ & prorsus tollat. Nam connubium Christi cum ecclesia fuit vnius cũ vna. Neq; obstat q ecclesia ex pluribus constet fidelibus: quia propter vnã fidem & vnum baptisma omnes vna sponsa reputantur, iuxta illud Cantico. 6. Vna est columba mea perfecta mea &c. & Paulus, Despõdi vos vni viro virginem castam exhibere Christo. Præsertim q Christus vnicam naturã sibi vniuit, quam vnionem matrimonium Christianorũ repræsentat, atque adeò eandẽ significationem desponsatio vnius cum pluribus prorsus tollit. ¶ Primum igitur argumentum ex superioribus restat solutum. Probat nanque primam conclusionem, quam nos cõcedimus, nihil tamen contra secundam aut tertiam. ¶ Secundum verò plusculum roboris habet, per distinctionem tamen diluitur. Ius siquidem naturæ trifariàm vsurpatur. Vno enim modo ius naturæ accipitur, vt natura, quę ex necessitate operatur, condistinguatur contra rationalem appetitum, quæ operatur libere. Quo pacto illud, quod proprie cõpetit homini, inquantum est homo, licet ex naturali dictamine ei conueniat (veluti esse politicũ) non tamen dicitur de iure naturæ, sed intantum, quod illi cum reliquis animãtibus est commune, vt concubitus maris & fœminæ. Quare hoc

Obiectio. Dilatio.

Solut. 1. arg.

Solut. 2. arg. Ius naturæ trifariã vsurpatur.

modo nefandum crimen dicitur, & est contra ius naturæ. Et hoc pacto concedimus, societatem vnius viri cum pluribus vxoribus nõ esse contra ius naturæ, quippe quod natura generis animalium non vetat. Secundo verò modo sumitur ius naturæ pro eo, quod ex principio naturæ vnicuiq; speciei tanq ei congruens inditum est. Et hoc modo multitudo vxorũ est homini contra ius naturæ: nam est cõtra modum, quẽ natura speciei hominis præsupsit, propterea quod fecit eum animal ciuile, atque adeo debet vxori fidem seruare, & in pace suã nullam regere. Vnde & quibusdam alijs animalibus, in quibus ad educationem prolis maior cõmistus exigitur, similem natura instinctum impressit, vt perdicibus & turturibus, in quibus vnus vni associatur. Rursus quia Deus est principium supremum totius naturæ, id etiam, quod homini à Deo in euangelio præceptum est, appellant quoq; Isidorus ius naturæ, dicens, Ius naturale est quod in lege & in euangelio cõtinetur, veluti effluxus maris, qui ex cõstellatione cælesti ei imprimitur, dicitur naturalis. Et hoc modo singulariter Christianis cõtra ius naturæ est plures vni vxores habere: vt pote quorum matrimonium est sacramentum, communionem Christi & ecclesiæ demonstrans.

Scoũdus modus.

Tertius modus.

Can. 1. d. 1.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm plures simul habere vxores aliquando licuerit.

AD maiorem explicationem superioris articuli quæritur, vtrùm connubia cũ pluribus simul vxoribus fuerint aliquando licita. Et arguitur à parte negatiua. Ius naturale, vt. 1. Ethic. meminit Aristoteles, semper & vbiq; eandem habet potẽtiam: sed vxorum multitudo, vt secunda conclusione superioris articuli assertum est, aduersatur iuri naturali: nẽpe, naturali fini matrimonij, ergo nunq; fuit licita.

Partis negatiuæ arg. 1.

1. Argum. ¶ Secundò, quia si aliquando licuit, vel id propter dispensationẽ acciderat, vel quia per se erat licitum: si secundo modo: ergo & nunc liceret, quod est falsum: quod autem non licuerit per dispensationem patet: nam cum Deus, vt Augustinus ait, sit naturæ conditor, nil cõtra rationes facit, quas naturæ inserit: cum autem naturæ humanæ ad fidem & pacem seruandam insecerit, vt non sit nisi vna vnius viri, nunquam credendus est super hoc dispensasse.

¶ Ter-

Tertiũ arg. ¶ Tertiò arguitur. Sicut enim per dispensationem licuisset, nulli fuisset licitum, nisi illis præcisè, cum quibus fuisset dispẽsatum: dispẽsatio autẽ huiusmodi nullibi in veteri testamẽto legitur, sed omnes indiscriminatim illi patres cũ pluribus vxoribus matrimonia cõfœderabant: ergo non per dispensationem id faciebant: præsertim q si ratio illa dispẽsandi vera erat: nempe, ad multiplicandum diuinũ cultum: cum eadem modò permaneat ratio, licita etiã nunc eadem esset dispensatio: quod est falsum.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò arguitur. Id quod præstãtius est, non debẽt ei posthaberi quod minus bonum est: sed fides, quæ seruãda est in matrimonio, & significatio desponsationis Christi cum ecclesia præstantiora bona sunt q̃ proles: ergo propter multiplicandas proles non debuit dispensari contra fidem & contra significationẽ sacramenti, quæ cõsistit in vnitate vnius cum vna: nunq̃ ergo talis facta fuit dispensatio. Et cum ius naturale id vetuerit, colligitur q̃ non per fas, sed per nefas id faciebant.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium tñ est, q̃ Deute. 21. de consortio vnius viri cum pluribus vxoribus fit mentio non secus ac de re illicita: & prohibita, sed certè tanq̃ de re licita. Si habuerit homo duas vxores, vnam dilectam & alteram odiosam, & filius odiosæ fuerit primogenitus, nõ poterit filium dilectæ facere primogenitum, eumq; filio odiosæ præcere ferre. ¶ Quæstio præsens duas virtutes cõtinet, vnam explicitè, an videlicet aliquando licuerit plures habere vxores, alteramq; implicitè, vtrum id solùm per dispẽsationem, an verò per se fuerit licitum. Et primũ omnium vt rerum historia oculis supponatur, primus, qui duas sibi accersiuit vxores, vt Gen. 4. legitur, & nos supra dixi. 29. meminimus, fuit Lamech ex linea Cain: nẽpe, septimus ab illo, veluti Enoch: vir iustissimus, qui ambulauit cum Deo, septimus fuit à Seth. In duobus enim illis fratribus Seth & Cain bigamum diuisum fuit duarum ciuitatum, Dei scilicet & diaboli. Quocirca factum illud Lamech nõ est idoneum documentum, quòd licitum fuerit vni viro plures simul ducere vxores: nam libidine potius credendus est id fecisse q̃ iure. Id quod Nicolaus Papa canon. An non. 24. q. 3. insinuauit. Neq; verò concubitus inebriati Loth cum duabus filiabus Genesis. 19. expendendus est matrimonij vsus, sed incestus. Sed prima, quæ licita creditur, bigamia fuit Abrahæ, qui post quàm cum Sara contraxerat, vt legitur Gene. 16. eius precatu ad ancillam ingressus est. Cuius subinde exẽplo Iacob duas primũ sorores Lyam & Rachelem, singulasq; deinde earum ancillas, vt Gene. 30.

Lamech primus duabus vxoribus vsus est.

Congressus Loth cum filiabus.

Prima bigamia.

refert, sibi coniunxit. Quod quidem exemplũ ad propagandum, vt fertur, Dei populum postea multi patres sunt imitati. ¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Polygamia: hoc est, connubia plurium simul vxorum, cũ vno viro ante legem euãgelicam licita fuit. nõ solùm sub lege Moysi, verum & ante illam scriptam legem, quam quidem Abraham quadringentis annis, & Iacob trecentis antecesserunt. Conclusionem hanc nõ desunt qui negent, vt Abulẽsis super Matth. c. 19. q. 34. refert, dicentes, quòd Deus permisit vxores plures non tanquàm rem licitam, sed impune heret, sicuti illi genti permisit ab extraneis vsuras suscipere, & nunc permittitur meretricium ad euitanda maiora mala. Sed hæc opinio vno ferè doctorum consensu merito repudiatur. Probatur ergo nostra conclusio. Adulterium semper fuit cognitum vt graue peccatum: Abrahã ergo, quem Deus vt iustissimum ex toto orbe elegit cum quo fœdus inire venturi Messiæ, fas non est credere eiusmodi cõmisisse scelus, sed iure ad Agar fuisse ingressum. Latuit autem in hac Abrahæ bigamia singulare inter alios patres mysterium: non enim causa solùm prolatandi populi Dei vt reliqui, duas habuit mulieres. Imo Ismahelitæ ab Agar descendentes non prorsus ad illud Dei populũ attinebãt. Sed causa fuit potissima, quã Paul. ad Gala. 4. enarrat, vt in duobus filijs vno de ancilla & altero de libera, vetus & nouum testamenta designarentur. Quare nato Isaac, Ismahel cum matre sua iussu Dei expulsus fuit domo. Gene. 21. ad significandum legem vetustam, postquàm impleta fuit, explosam tanq̃ ancillam, & euangelicã tanq̃ liberam approbatam. Vnde, cum Agar in perpetuo vsu coniugij non permanserit, nõ defuerũt qui Abrahæ crimen fornicationis cũ illa obijcerent, neutiq; admittentes fuisse eius coniugem, vt Aug. lib. 2. cõtra aduersarium legis cap. 9. refert. Neq; verò illic diuus pater aliter ipsum ab adulterio vendicat, q̃ quod nõ lubrico libidinis amauit ancillam, sed de vxoris cõfugis & rogatu. Vbi de matrimonio nihil meminit. Et Ambro. lib. de patriarchis, quod Gratianus can. Dixit Sara. 32. q. 4. refert, videtur illud appellasse adulterium. Ait enim, q̃ quãdo Abraham ancillam cognouit, nondum adulterium interdictũ videbatur: quia fuit ante legẽ Moysi. Quasi diceret ob id fuisse Abraham ab adulterio immunem, quòd nondũ fuerat veti tum: eursum quia non ardore libidinis succensus, sed studio quærendæ posteritatis ancillæ contubernio coniugiũ pollubuit torũ. Vbi

Primus. 1. Cõclusio.

Opinio quorundam.

Ratio cõcl.

Mysteriũ bigamiæ Abrahæ.

Paul. ad Gala. 4.

Gene. 21.

Ambros.

contu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

contuberniũ ancillę minimè vẽsore videtur coniugalem torum. ¶ At vero sancti illi interpretes Abrahãm ab adulterio in primis excipiunt, ab omnique culpa liberant. Dicendum ergo, quòd id fecerit inspiratione Dei affulsus. Sed posset forte vno modo opinari, q̃ inspiratio non fuerit, vt vero matrimonio Abraham secum ancillam copularet, sed quòd Deus, nõ quidem super adulterium dispensando, quia non est dispẽsabile, verũm tanquàm dominus totius humani generis illam mulierem Abrahæ iure fœcundandam tradiderit, vt verbum illud Oseæ sonare videtur, de quo inferius redibit sermo, Sume tibi vxorem fornicationis, & fac tibi filios fornicationis. Quapropter tanquàm non vera vxor postea diuino iussu eiecta est. Attamen non opus est hanc opinionẽ admittere, sed dicendum quòd fuit vera vxor, sicuti & Oseas credendus fortè est cum fornicaria legitimum iniisse coniugium. Veruntamen quia Agar non fuit Abrahæ coniugata nisi per occasionẽ, vt à Sara substituta, vt germen vice illius ederet, & postea ratione mysterij erat mandato Dei abijcienda, sancti patres non appellant illud ita plane coniugium. Præsertim, q̃ cum finis matrimonij, vt dixi-mus, duplex sit, vnus, generatio, atq; alter cõmunicatio in officijs domesticis, ad hunc secũduni non fuit omnino in locum coniugis admissa, vt ea familiaritate & honore tractaretur vt Sara, sed semper habebatur tanq̃ ancilla, & Sara tanquàm domina. Atq; eam ob causam Iudæi conceptionem illam Ismahelis fornicationem censebant id enim insinuabant dicentes, Nos ex fornicatione non sumus nati. Vnũ patrem habemus Deum. Quasi dicerent, Non sumus Ismahelitæ ab ancilla descendentes, sed liberi à Sara, cui Deus sobolem fuerat pollicitus. Vnde & Leo papa can. Non omnis. 32. q. 2. vbi ait, q̃ non omnis mulier viro coniuncta est vxor viri, adducit exemplum de Sara & Agar. Et idem est de Iacob & fũis duabus ancillis: nam cum ancillis lege nequeunt matrimonia iniri, nisi fiant liberæ. Atq; hoc pacto Gene. 25. duæ vxores Abrahæ: nempe, Agar & Cethura eius concubinæ appellantur.

¶ Hinc fit (ne rursum ad hoc reuertamur, qđ doctores hic de concubinis & de fornicatione non satis ad propositum disputant) quòd nũquàm fuit licitum habere concubinam: nã fornicatio, quia legitimo fini generationis opponitur, adeò est contra ius naturæ, vt nullà dispensatione fieri possit licita. Enimuerò nisi in solubili vinculo (quale est matrimoniũ) parentes copulentur, neq; commode educari pro-

Attoris ratio.

Osee. 1.

Agar vera vxor Abrahæ.

Nota.

Duplex matrimonij finis.

Ioan. 8.

Leo Papa.

Fornicatio nunquàm licita.

les. Quapropter sicubi inter gentes fornicatio simplex tanquàm licita permittebatur, id ex obfuscatione luminis naturalis procedebat. Hæc enim de causa Iudæi scandalum accipiebant, quòd de gentilibus cõuerti ceu licita vtebantur fornicatione, quam ideo apostoli, vt legitur Actuum. 15. eis interdixerũt. Igitur vbicunque in sacra scriptura aliqui leguntur habuisse concubinas, vt Salomõ atq; alij, vel culpandi sunt tanquàm fornicarij, veluti Iudas cũ Thamar, vel si excusentur, nomine concubinarum intelligendæ sunt mulieres, quæ cum viris insolubili coniunctione erant coniugatæ quoad fidem tori ceu vxores, sed tanquàm ad secũdum finem matrimonij, qui erat æqua societas maritalis non recipiebantur vt legitimę vxores, Vnde inter ethnicos mos erat, vt licet paterfamilias pluribus vxorum nomine vteretur fœminis, non tamen nisi vnicam haberet, quæ esset materfamilias, quæ vt Gellius libr. 18. cap. 6. autor est, non in matrimonium tantum, sed in familiam mariti & in sui hæredis locum veniret, esset q; familię administratrix, & quæ in mariti manu & mancipio esset. Accipiebatur enim per illam cæremoniam, vt dextris contactis vir diceret, Tu mihi materfamilias esto. Quocirca Iurisconsultus. l. Pronunciatum. ff. de verbo. signific. Matremfamilias, inquit, accipere debemus eã, quę non inhoneste vixit. ¶ Oseam vero, cui Deus iussit fornicariã

Concubinæ in sacra scriptura.

De Osea

mulierem accipere D. Tho. 2. 2. q. 154. art. 2. à crimine excusat, eo q̃ id voluntate Dei fecerit. Et intelligit, vt supra diximus, quòd Deus tanquàm dominus illius mulieris tradidit eam illi citra matrimonium fœcundandã. Quãuis Augustin. & Gregor. & alibi S. Thom. mollius rem exponentes aiunt, verum cum illa matrimonium contraxisse. Et vt sermonem de Abrahã concludamus, Deus ad euitandum iurgium inter ancillam & liberam, & Ismahelem & Isaac & potissimum ratione mysterij abolitionis veteris testamenti iussit Agar cum filio domo propelli, quasi dispẽsans super perpetuitatem matrimonij. ¶ Ad rem igitur vt redeamus nemo de sanctis patrib⁹ ambigit, quin iure optimo ad propagandum Dei populum & cultũ pluribus fuerint vxoribus vsi. De iure autem, quo huiusmodi matrimonia defenduntur, nõnihil est controuersiæ. Sunt enim qui arbitrẽtur nulla opus tunc fuisse dispẽsatione, sed per se contubernium plurium vxorum fuisse licitum. Quam vtiq; opinionem nihil hęsitantes tuchtur Durand. præsenti. qu. 1. & Abulensis in per eod. c. 19. Matth. quæst. 30. & seq. vsq; ad 34. Et extant re vera argumenta non pauca,

Nota.

Patriarchæ.

Opinio quorundam.

Durandus.

Abulensis.

neque

neque verò infirma, quibus opinio hęc, & si videatur peregrina, fulciatur. Primum est hoc. Vxorum multitudo, vt præcedenti art. constituimus, nullatenus primo fini matrimonij obstat, neq; sic verò aduersatur secũdo, vt illo tollat, sed quodãmodo impedit; nihil enim propagandis educandisq; liberis obuiat, sed quietam pacem domus modo quodam perturbat; illa verò, quæ sunt de iure naturæ tanq̃ prima principia, secum adferunt naturale præceptũ, vt, Id non facias alijs, quod tibi fieri non vis, atque adeò illa, quæ sic primis principijs sunt propinqua, vt quædam eorundem expositiones reputentur, veluti præcepta decalogi. Attamen alia, quæ in isto ordine nõ collocantur, sed longius deriuãtur ex eisdem primis principijs, nõ videntur vim obtinere præcepti quousq; consuetudo vel lex aliqua diuina vel humana illud sanciuerit: iuxta verbum illud Ciceronianũ. Res à natura profectas & à consuetudine approbatas, legũ virtus & religio sanxit: at vero ante legem euangelicam nulla inuenitur lex plures vxores prohibens, ergo quanq̃ aliquo modo esset paci conseruandę dissonũ, nulla tamen erat præceptoria prohibitio, q̃ dispensatione indigeret, sed sola consuetudo gentibus approbata pro ratione & necessitate temporum & indigẽtia propagandi humani generis potuit illud licitum facere. Hanc rationem videntur satis validè cõfirmare verba, quæ in textu ex Augustino citauimus: videlicet, q̃ tũc plures vxores accipere nulla lex vetebat. Et contra Faustũ lib. 22. ca. 49. (id quod Gratianus. 32. q. 4. can. Obijciuntur. sub nomine Ambrosij citat.) Obijciũtur, inquit, Iacob quatuor vxores, quod, quia tunc mos erat, crimen non erat. Et rursus, Quod pluribus fœminis vtebantur, nec contra naturam hoc faciebant: cum non lasciuiendi causa, sed gignendi hoc facerent: nec contra morem: quia eo tempore ea fiebant: nec contra præceptum: quia nulla lege erat prohibitum; si ergo nulla lege erat prohibitum, nulla exigebatur dispẽsatio. Non ergo dispensationi sed mori tribuit fuisse licitum. ¶ Deinde arguitur. Abraham nõ videtur ad Agar ingressus nisi precibus vxoris victus, quod re vera Sara non fuisset precaria, nisi quia licitum per se illud cẽsebat: nõ ergo ob dispensationẽ illam sibi secundã adhibuit vxorem. Et idẽ apparet in polygamia Iacob: nam postq̃ deceptus accessit ad Lyam, postmodũ despõsauit sibi Rachelem, & earum rogatu adhibuit toro coniugali earundem ancillas.

Primũ argumẽtum pro Abulensi.

Cicero.

Augustin.

2. Argum.

3. Argum.

¶ Deinde arguitur quòd nulla interfuerit dispensatio, sed solus mos lege naturæ seruatus; nam Laban, qui erat merus gẽtilis, Iacob cum Lya coniugato, vltro obtulit Racheiem in secundam vxorem, quem postea rogauit ne plures acciperet: quod certe non fecisset, nisi quia mos sub lege naturæ vigebat plurium vxorũ.

¶ Præterea arguitur. Fidei, cui vxorũ numerositas derogare videtur, eo q̃ vir omnibus eam nequit ad nutũ seruare, nulla fit iniuria, quãdo posteriores adhibentur de consensu priorum, vel de consuetudine nota & receepta: sed Abraham non nisi ex consensu Saræ accepit Agar, neq; Iacob nisi ex cõsensu fororum vsus fuit ancillis, imo neque Lya creditur ad eum clam ingressa nisi de consensu Rachelis, quæ consulẽs pudori maioris natu illud admisit: ergo illa ratione plures accipere vxores ius naturę non vetabat.

¶ Ac demum arguit Durandus. Perturbatio pacis per plures vxores non per se adnectitur matrimonio, sed accidentarie propter prauam mulierum ingenia: si enim ipsæ sunt suopte ingenio pacificæ & mites, nulla fiet pacis cõturbatio: id autem, quod accidentarium est, non mutat rei naturam, Et sic concludunt isti autores vxores plures per se licere.

¶ Nihilominus statuitur secunda conclusio: Nunq̃ fuit licitum viro plures sibi simul adiungere vxores, nisi ex aliqua saltem interna inspiratione, quæ vim diuinæ dispensationis haberet. Declaratur primò conclusio. Cum dispensatio super aliqua fieri debeat prohibitioe, sit vt qualis est prohibitio, talis esse debeat dispẽsatio: sed ante legem euangelicam nulla fuit scripta lex aut extrinsecus posita, quæ plures simul haberi prohiberet vxores: quare non requirebatur expressa extrinsecus dispensatio: sed tamen illa prohibitio erat intrinsecus lumine naturali in mentibus hominum impressa, nisi vbi per naturæ corruptionem erat deleta. Probatur, nam cũ plures vxores, vt supra probatũ est, pacem domus & tranquillitatem impediant, & præsertim officium reddẽdi debitũ singulis, re vera natura ipsa multitudinem illã auersabatur, & respuebat, ac subinde lumẽ naturæ, vbi purum erat, idipsum dissuadebat. Et secundò id patet, nam procul dubio talis lex menti Adæ impressa fuit, cum viderit ex vnica costa vnicam sibi fuisse vxorem conditam, non geminam: quare diuinitus affulsus dixit. Erunt duo in carne vna: cum ergo in Abrahã & Iacob lumen naturæ non fuerit obnubilatũ (vt erat in Lamech) nunquam plures sibi associassent vxores, nisi interna inspiratione aliqua diuina fuissent admoniti, vt licut prohibitio intrinseca erat, talis esset dispensatio.

Secunda cõclusio.

Declaratio conclusiõis.

Ratio prima

Rõ secunda

Genes. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. Gaudemus, de diuortijs.

¶Hanc eandem conclusionem asseruit Innocen. 3. cap. Gaudemus. de diuortijs. dicens, Nulli vnquàm licuit insimul plures vxores habere, nisi cui fuit diuina reuelatione concessum: non dicit dispensatione extrinsecus verbo facta, sed reuelatione intrinsecus inspirata.

¶Sed dubitatur quibus facta fuerit eiusmodi reuelatio. Respondetur, quòd Abrahæ in primis, & fortè duobus deinde alijs patribus filio eius & nepoti Isaac & Iacob. Vtrũ verò alijs, Scot. dist. præsenti. art. 2. respondet, quòd non nisi quibusdam eorum successoribus: putà, illis, in quibus permansurus erat cultus Dei, nam illa fuit reuelationis causa. Quare descẽdentes ab Ismahele & ab Esau non arbitratur Scotus dispẽsatione illa potuisse vti. Sed nihilominus vero similius est cum omnibus descẽdentibus ab Abraham & cũ omni gente illius legis Mosaycæ fuisse dispensatum, neque opus fuisse reuelatione in singulis, sed ea, quæ facta fuit Abrahæ in consuetudinem abijt, vt totus populus pro lege illam duceret. Quamuis multi viri sancti nollent illa vti, quia nõ tenebãtur. Quare Elcana & Ioachim tametsi vxores essent sortiti steriles & sobolis procreandæ arderent desiderio, non tamen alias duxerunt fœcũdas.

Dubium.

¶Longè tamen maior ambiguitas est, an cum gentibus fuerit dispensatum. Non desunt qui putent omnibus infidelibus cuiuscunq; sortis fuisse polygamiam licitam. Sed profectò rationem non video: nam iure naturæ nemini gentium licuit: dispensatio autem, cùm nõ fuerit facta nisi ad propagandum populum circũcisionis, non est cur ad ethnicos ampliata credatur. Et idem tenuit ante nos Paul. Quare nisi fortassè per ignorantiam inuincibilem execrarentur, illi præsertim, qui commercium cum Iudæis habebant, vt eorum exemplo adducerentur, profectò crediderim nullis gentium fuisse vnquàm licitam, neque eorum matrimonia fuisse solida.

Solutio autoris.

¶Et per hoc diluuntur argumenta, quæ modò pro Abulensi & Durando cõstruebamus.

Solut. 1. arg. Abulensis.

Ad primum enim respondetur, quòd etsi cõmissio plurium vxorum cum vno viro non fuerit illo tunc seculo expressa lege & præcepto extrinsecus interdicta: erat nihilominus per internam inspirationem sic vetita, vt nisi pro diuersis conditionibus personarum ac tẽporum atque aliarum circunstãtiarum fuisset contrarium reuelatum, nõ esset legitima: nam illa quæ sunt in hoc gradu iuris naturæ, possunt variatis humanis moribus variari. Attamen quoniam non est facile huiusmodi varietates agnoscere & definire, necesse est vt ipse qui legem intrinsecus inspirauit, eandem subinde mentem illuminet, quando liceat contra facere: & illa impræsentiarum dicitur dispensatio. Quare sola consuetudo non sufficeret culpam excusare. Et quanuis extrema forsan necessitas propagandi humanum genus, vt illico dicturi sumus, pro reuelatione sufficeret, tamẽ tẽporibus Abrahæ, Iacob & aliorum patriarcharũ ratio naturalis id non docebat, quia necessitas tunc non erat nisi ad propagandũ diuinum populum & cultum sub illa peculiari lege supra naturã à Deo posita, ad quam ideo propagationem singularis eiusdem Dei inspiratio exigebatur.

Ad Augustin.

¶Ad Augustin. pariter respondetur, id solùm velle, q̃ vxorum multitudo non erat tunc cõtra præceptum scriptæ legis, sicut modò est in euangelio, neq; contra naturam: quia id faciebant ad propagandum cultum dei: ex diuina tamen inspiratione, vnde exortus fuit mos, qui crimen excusauit.

Solu. 2. arg.

¶Ad aliud de Sara respõdet, q̃ fortè eidem facta fuit reuelatio, vt marito ingressum ad ancillam persuaderet, vel ambobus forsan, qui de re se inuicem consuluisse creduntur.

¶Quod autem Laban duas filias vni Iacob desponsauerit, vel fuit, quia Iacob ei dixit sibi esse licitum, vel quia fortasse in lege naturę propter luminis naturalis tenebrositatẽ putabant sibi licere.

Solu. 3. arg.

¶Aliud verò, q̃ prima vxore consentiente nõ fit iniuria fidei matrimonij, negatur prorsus: quia per se matrimonium requirit illam libertatem, ne vir sit impeditus per vnam vxorem ad reddendum alteri, nisi ambo votum castitatis emittant. Et pariter negatur aliud Durandi: nempe accidentariam esse perturbationem pacis matrimonijs plurium vxorum propter corruptos mores vxorũ, imò per se ex natura rei multitudo ipsa mulierum secum adfert zelotypiam & iurgia, sed accidit, si sunt mansuetæ, vt huiusmodi discordiæ non oboriantur.

Cõfirmatur secunda cõclusio.

¶Et quod in lege naturæ vxorum numerositas non fuerit absq; diuina inspiratione licita, præterq̃ argumẽtis factis confirmatur alio potissimo: nam si id tũc licuisset, profectò liceret etiã modò infidelibus: quippe qui legibus peculiaribus euãgelicis non tenentur, vt bene ad hoc proposito ait Innoc. c. citato. Gaudemus, citans illud Pauli. De ijs quæ foris sunt nihil ad nos: cõsequẽs tamen est falsum: nam aliàs si tã vir q̃ vxores cõuerterentur ad fidem, nullũ earum matrimoniũ esset dirimendũ, quandoquidem in gentilitate fuissent legitimè contexta, quem admodũ non dirimũtur eorũ matrimonia inter

Innocen.

nia inter consanguineos: cuius contrarium determinatũ est ab ecclesia eod. cap. Gaudemus.

Abulensis responsio.

Neq; Abulensis se potest ab hoc argumẽto satis extricare: ait quippe, q̃ quia lege euãgelica illa iam sunt matrimonia plurium simul vxorum prohibita, facta sunt inter infideles etiam inter ethnicos illicita. Sed re vera respõsio hęc nõ plene satisfacit: nam, vt ibidem bene ait Innoc. licet lex euãgelica vniuersum orbem obligaret, vt recipiatur, tamen illi, qui eam non receperunt, minimè canonibus tenentur ecclesiasticis, neq; singularibus præceptis legis nostrę. Et ideo si lex naturalis plures vxores illis permitteret, non essent illis irrita propter legem euangelicã: sunt tamen irrita, quia diriminutur post earum conuersionem, præterquam cum sola prima: sunt ergo iure naturæ nulla, atque adeo nunq̃ nisi per peculiarẽ inspirationẽ fuerũt licita. Quòd si arguas. Pariter si Iudæi conuertãtur ad fidem diriminuntur eorũ matrimonia cum pluribus vxoribus, & tamen erant eis licita. Respondetur, non fuisse eis licita, nisi per dispensationem, quæ vtiq; dispẽsatio iam per Christum abrogata est. Cum gentilibus autẽ, vt nuperrimè dicebam, nunquam fuit diuinitus dispensatum. Et quamuis quis opinatus fuerit cum illis dispensatum, dicere debet, q̃ cum illa dispensatio per euangelium prorsus cessauerit, quod tam gentes q̃ Iudæi relicti sunt in iure naturæ, vt iam matrimoniũ illorum cũ pluribus vxoribus non sit validum.

Nota.

Obiectio.

3. Cõclusio.

¶Tertia conclusio. Iam modò post latam euãgelicam legem nemini toto orbe licet plures vxores ducere, imò verò qui id post primam attentaret, nullum cõtraheret matrimonium, sed omnia præter primum sunt irrita & nulla.

Ratio. 1.

Probatur, quia iam inde ab orbe redẽpto matrimonium, vt dictum est, vim habet sacramẽti, quod ex latere Christi pẽdẽtis in cruce promanauit, significans coniunctionem eius cum vna ecclesia & assumptionem vnius humanę naturæ in vnitatem personæ: quare secùdum matrimonium adiectum primo, quia hanc significationem non retinet, non esset sacramẽtum, atque adeò nec matrimonium.

Ratio. 2.

¶Secundò ad id arguitur. Matrimonia cum pluribus vxoribus, vt dictum est, quia sunt cõtra naturam, nunquàm fuerunt licita, nisi ex dispensatione Dei ob causam legitimam, quæ nulla alia creditur, quàm populi Dei ad eius cultum multiplicandi: lex autem euangelica non est lata vni singulari populo, sed toti orbi: ergo illa iam causa cessauit. Quapropter Christus legem coniugij ad primæuum eius institutum & decorem reuocauit, vt nec repudiare liceret vxorem, nec plures ducere. Vnde Matth. 19. quærentibus Iudæis licere ne vxorem dimittere, neganter respondit legem integram orientis naturæ. Nõ legistis, inquit, quia qui fecit hominem à principio, masculũ & fœminam fecit eos? Hoc est vnicem & vnicã? Et dixit, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem & ádhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Quæ quidem verba aperte sunt monogamię confirmatoria. Vnde indissolubilitatem præcipiens intulit, Quos Deus coniunxit homo non separet.

Matth. 19.

¶Tertiò & ex subiunctis illico verbis confirmatur, Dico vobis, quia quicunque dimiserit vxorem suã, nisi ob fornicationẽ, mœchatur. et eum (vt bene arguit in dicto capit. Gaudemus. Innoc. & non longè dissimiliter Aug. libi primo. de adulterinis cõiugis. ca. 9.) si dimissa vxore non licet viro aliã ducere, multò minus retenta prima adulteram ducere. Sunt, vt Duaudus refert, qui rationes has cauillari contendant, sed sunt eorum cauillationes friuolæ.

Ratio. 3.

Innocen.

¶Ex his colligitur quarta conclusio. A tempore euangelicæ legis nõ licet super hoc dispensare, vt quis possit plures simul habere vxores.

4. Cõclusio.

Probatur, quia super ius diuinũ nulla, nisi per diuinam inspirationem, cadit dispensationem cùm Papa non sit nisi vicarius Christi, atque adeo eius inferior. nequit super eius leges dispẽsare. Et cõfirmatur: quoniam si qua esse posset dispẽsandi causa, illa potissimùm esset religiosi dum infidelis cum pluribus vxoribus conuertitur ad fidem, ne propter difficultatẽ diuellendi se ab inuicem absterrerentur à fide nostra: sed tunc nullatenus dispensatur, imò separãtur omnino: ergo nulla reliquitur dispẽsandi causa. Et hæc est determinatio Innoc. 1. quod in. 2 parte conciliorum sic habet. Quia de re statuimus, fide catholica suffragante, illud esse cõiugium, quod primitùs erat gratia diuina fundãtũ, cõuentũq; secundę mulieris priore superstite, nec diuortio eiectæ, nullo pacto esse legitimum. Quod quidem decretum sancitur lib. 4. decretalium per totum titulũ. de sponsa duorũ. Cui adstipulatur Inno. tertius in præallegato cap. Gaudemus. de diuortijs. Et. 24. q. 3. can. An nõ. vbi Nicolaus dist. nicta vltione: hoc est, excõicatione, eum ferit, qui de facto duas habet vxores: nam cum secunda adulterium committit. Et lege ciuili sunt infames, vt. C. ad. l. Iulian. de adulterijs. l. Eum qui bonas. & corporali supplicio afficiũtur: nempe, cauterio in frontem impresso. Imò verò habentur tanquàm de hæresi suspecti, quasi Mosaycam licentiam in hoc vsurpantes, & de sacramentis euangelicis per-

Determinatio ecclesiæ.

Polygami

Polygami suspecti de hæresi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Valentinianus.

perant sentientes. Valentinianus autem senior, vt historia tripartita lib. 8. cap. 11. ex Socrate refertur, legem tulit, vt cuiuis liceret duas habe bere vxores. Sed erat Arrianus.

¶ Contra hanc autem veritatem militare vide Can. Quod propositi. tur canon ille Gregorij, Quod proposuisti. 32. quæstio. 7. vbi ait, quòd si mulier infirmitate correpta nō valuerit debitum reddere, vir po terit aliam ducere, dummodò primæ subsidij opem non subtrahat. Qui quidem canon, non est Gregorij magni, nec secūdi, vt citatur à Gra tiano, sed Gregorij. 3. Et ideo ibidem Gratianus non curat eum glossare, sed ait, sacris cano nibus, imò apostolicæ, euangelicæque doctri næ esse aduersum: quia scilicet permisit bigamiam vtraq; viuēte vxore. Quare multi theo logi aiunt errasse. Attamen non est sic de Pō tifice Max. loquendum. Quam ob rem vel di cendum est, quòd loquebatur de sponsa de fu turo, quam poterat infirmitatis gratia dimit tere, vel intelligitur, vt alij dicunt, de illis neo phytis, qui conuertebantur ad fidem, qui pote rant infideles vxores relinquere, vt distin. 39. declarabimus. Sed neutra solutio sufficit: quia tunc non insisteret vt opem subsidij priori con ferret. Alij dicunt fuisse illam tolerantiam in illis, qui conuertebantur, ne à fide auerterentur: quemadmodum Gregorius magnus scri bens Augustino Anglorum episcopo in illis neophytis plura toleranda suadet, & refertur cano. Quædam lex. 35. quæst. 3. Sed re vera Solutio au toris. neque hoc credibile est: sed legitima solutio est, quòd loquebatur de infirmitate, quæ ma trimonium dirimit, qualis est vel frigiditas, vel maleficium, de qua habetur ea. Consultationi. de frigid. & malefi. quòd si non potest habere vt vxorem, saltem habeat vt sororem. Et can. Requisisti. 33. quæstione prima, idem ait Gre go. magnus: nempe, quòd si cum illa impoten ti quis contraxit tanquàm cum habendā vt so cia, & alteram post voluerit ducere, aliat prio Solu. 1. arg. rem. ¶ Ad primum igitur argumentum in ca pite quæstionis propositum respondetur, q licet ius naturæ quantū est de se eandem vbi que teneat vim, per accidens tamen, vt ibidem ait Philosophus, mutatis rebus mutatur. Ob idque non tam eius, quàm rerum mutatio cen senda est. Quocirca Deus per suam inspiratio nem ius rebus mutatis accommodat.

Solut. 2. arg. ¶ Et per hoc respondetur ad secundum. Con cedimus enim non nisi per Dei dispensatio nem plures vni viro licuisse vxores, haud ta men per illam dispensationem contra ratio nes fecit, quas naturæ inseuit: quia rationes il læ, quæ non sunt in primis principijs naturæ, sed in eius conclusionibus, nō habent vim sein per, sed in pluribus.

¶ Ad tertium iam partim responsum est: nem Solut. 3. arg. pe, q; sicut prohibitio naturalis non erat foris scripta, sed intus menti impressa, ita neq; dispē sationem esse oportuit nisi per intrinsecam in spirationem.

¶ Ad id autem, quod ibi tangitur, q si dispen Obiectio. satio non erat nisi interna, nemini licuit plures ducere vxores, nisi cui singulariter esset facta reuelatio: leguntur tamen in veteri testamento plurimi indiscriminatim illas habuisse: tamen non est credendum singulis singulas fuisse reuelationes inspiratas. Respōdetur q post quàm primis nempè, Abrahæ, illa facta est re uelatio, & fortè Iacob, posteri vel viua maiorū voce, vel ipsa cōsuetudine edocti sunt illud fuis se licitum. Vnde tanquā de re vsu receptissima mentio illius facta legitur. vt Deute. 21. Ne fi Deuter. 21. lius dilectioris vxoris primogenito odiosæ hæ reditate præferatur. Et Deutero. 17. rex prohi Deutero. 17. betur ne plurimas duceret vxores, qui eius ani mum illicerent. Vbi Aug. sic ait. Manifestum est Solomonē hoc præceptum transisse, Dā uid autem plures habuit, nec præceptum prē terijt. Permissum est enim regi plures habere, non plurimas &c.

¶ Ad postremam deniq; argumenti particu Ad postre mum argu mentū parti cularē. lam iam responsum est, quòd cùm lex Mosay ca nō esset nisi in illo perexiguo Iudæorū an gulo, multiplicatione populi egebat. Lex verò euangelica vniuerso orbi lata est: quare nō est ampliāda per propagationem populi, sed per hoc, quòd vniuersus orbis eā suscipiat: & ideo non licet modò super polygamia dispensare.

¶ Sed quid si casu aliquo humanum genus ad Nota casum extremā hominū raritatem deueniret, vtrùm tunc ad eius multiplicationem liceret vni plu rer ducere, saltem vtrùm posset ecclesia super hoc dispensare, veluti de religionem profes sis supra quæsiuimus, an licet eis tunc matrimo nia contrahere.

¶ Ad hoc primò respondetur, quòd nisi extre ma necessitas ingruerit, hoc non licet, quoniā, vt supra diximus, nec tempore Adę, neq; verò Noe seculo illa dispensatio legitur. Et ideo si vnus vir esset superstes, haberetq; fœcundam vxorem, quæ pareret, non posset plures acci pere, vt ampliorem sobolem propagaret. Nā neq; si aliqui quantumuis pauciss imi seculares essent superstites, liceret religiosis rei vxoriæ operā dare: quare multò minus vni plures du cere: & credo ecclesia nunquam super hoc di spensaret. Si verò tunc vir ille vnicus vxorem Scoti respon sio. haberet sterilem, aut senio confectam, tunc ex trema

trema esset necessitas ducendi aliam. Nihilo minus Scotus dixit, præsentaliter hoc non aliud respondet, quàm quòd tunc fortè diuina ap probatio vel dispēsatio specialiter ecclesiæ re uelaretur. Sed nihilominus addiderem, nullā alia opus esse reuelatione præter naturæ cla morem, & ideo tunc liceret illi aliam vxorem accipere, quæ esset fœcunda.

Solut. 4. arg. ¶ Ad quartum postremò respondetur secun dum D. Thom. quòd proles, vt est bonum ma trimonij includit fidem Dei, in qua debet pro les educari, quæ quidē fides altior est fide ma trimonij: & ideo ad illam amplificādam licuit cum aliquo detrimento huius dispensatiōi. Et sa tis erat seruari hanc fidem inter virum & vxō Solut. de si gnificatione res singulas. Et eodem modo respondetur de significatione desponsationis Christi: nam & hæc ordinatur ad fidei cognitionem: & idcir co licuit super significationem dispensare ad Alia ratio. prolatandum cultum fidei. Adde quòd cùm tunc matrimonium non esset sacramentum, non significabat vnionem Christi iam factā, sed futuram. Quapropter sicut diriuitur infi delium matrimonium dum alter conuertitur ad fidem, ita & super vxorum numero dispen satum fuit. Præterquam quòd quāuis per plu res vxores non significaretur vnitas ecclesiæ, designabantur tamen diuersi eius gradus, qui sunt tam in ecclesia militante quàm triumphante.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm licuerit unquam eidem mulieri pluribus simul viris nubere.

Pparet autem & eidem mulie ri similiter licuisse pluribus si mul viris nubere, quod ideo hic postremo disputatur. Et Partis affir matiuæ ar gumentū. 1. arguitur à parte affirmatiua. Par est vtrique coniugū con ditio & sors in coniugali commercio & fide: li cuit autem viro plures habere vxores: licuit er go & vxori plures habere viros.

2. Argumēt. ¶ Secundò. Cum mulier non seminet, eo saltē modo quo vir ex lumbis virtuosum semē, nō debilitatur eius virtus vt viri, atq; adeo poten tior est ad reddēdum pluribus viris debitum, quàm vir pluribus vxoribus: hac ergo de cau sa minùs naturæ contrarium apparet, vt mu lier pluribus nubat, quàm vt vir plures ducat.

Pars negati ua. ¶ In cōtrarium est, quod nulla vnquam histo ria proditum est vnam mulierem pluribus vi ris matrimonio contractā: quod magnū exi stit argumētū, naturā id protinus abominari.

¶ Breuiter ad quæstionē, quæ facilis est, vtrā conclusionē negatiuā respondetur. Sic eadem Cōclusio. mulierem simul pluribus nubere abhorret na tura, vt neq; per dispensationem id vnquam li cuerit. Dixerim, habere: quia apud barbaros, Solinus. vt supra ex Cicerone retulimus, & Solinus in Polystore cōmemorat, sunt barbari vt Gara mātes, qui nulla matrimonialia fœdera nōrūt, sed promiscuo vagoq; concubitu generant. Et de quibusdam nefandis hæreticis eadem depu denda absurdas legitur. Probatur conclusio. Eandem fœminam pluribus viris matrimonio Rō cōclusi. sociari est contra finem primum matrimonij, qui est velut primū principiū: nempe, contra prolis generationēm in prima autem principia, vt supra diximus, non cadit dispēsatio: quia hā bent necessariā rectitudinem innatam, veluti principia in speculatiuis euidentiā: ergo id nō est dispensabile. Probatur maior: quia mulier, Probatio maioris. quæ virorum vicissitudinem identidem admit tit, nempe, vnum paulò post alium, sit genera tioni inepta: & hoc est quod ait Aug. de bono coniugali cap. 17. q; vna fœmina non potest à pluribus viris fœtari: cuius exēplo sunt mere tricesinā receptio diuersi seminis prope aliud susceptū obstaculo est, ne fiat idonea embrio nis coformatio & animatio. Item: quia post quàm vna potest ab vno satis fœtari, alter su perueniens non quidem generationis, sed libi dinis causa adhiberi censeretur. Qua vtique ra tione fieret consequens, vt vxor plurium viro rum multò plus operæ impēderet rei veneree, quàm par esset & decens. Vnde Aug. lib. 3. de doctrina Christiana cap. 12. Vxorum, inquit, plurium simul vni viro habendarum sufficien dæ prolis causa inculpabilis esset consuetudo, vnā tamen fœminā maritos habere plurimos honestum non erat: nō enim mulier eo est fœ cūdior, sed est meretricia potius turpitudo &c.

¶ Secundò præcipuè arguitur, quia id manif 2. Argumē. ste prohibus educandis aduersatur: nā ad hanc peruersitatem protinus consequeretur absur dum illud, quod Aristoteles Socratis apud Pla Aristote. tonem politiæ obiecit de vxorum communita te: vix, inquā, possent parētes suos dignosce re liberos, nisi raro per effigiem, atq; adeo nul lus posset ea charitate & amore suum educa re natum, qua deceret.

¶ Tertiò eiusmodi connubia secūdarium fine Tertium ar gumentum. matrimonij: nēpe, tráquillam cohabitationem fere tollunt: nam cum vir sit vxoris caput, po test vnus plures vxores sic gubernare, vt vel nō corrixētur, vel earū iurgia compescat ne ad

Universidad de Deusto
Biblioteca

tatem inuehuntur & damna prorumpãt virorum tamen iras non posset vxor compescere, præsertim cum ardor amoris & zelotypiæ in viris vehemẽtior sit multò & ad procos fouendum impotẽtior quàm in fœminis, eo maximè momento, quo libidinis procella percebuit: quapropter non possent se mariti alterutrum ferre, sed semper taurino more dimicarent, potissimũ si præsentiscerent ab vxore alterum alteri amore posthabitum. ¶ Adde quòd cum vir multò fœdius deturpet in concubitu fœminam, q̃ fœmina virũ, qua de causa sæpenumero vir abhorret fœminam à se cognitã, vt historia Amnon cum sorore Thamar testatur, si ueniret, vt vir vxorẽ ab alio cognitam fas ille abominaretur, quod esset amor triptex coniugem necessario valde contrarium.

¶ Quinto, quia vxor debet esse sub viri potestate, vt Genesi iussa est: quare Aristoteles virum posuit quasi caput œconomiæ domus, & Paul. 1. Cor. 13. & 1. ad Timoth. 2. nõ permittit mulierẽ docere aut dominari, sed præcipit auscultari viro: si autẽ essent plures viri in vna domo, monstrum existeret plura habens capita: quare nullus posset alio impediente idoneè gubernare, ac perinde vxor perplexa esset cuius documenta deberet eligere, cuiusq; mãdatis obtemperare. Nemo enim, vt ait Chtistus (id certè auersante natura) potest duobus dominis seruire: & tamen natura nõ vetat vnum dominum pluribus principari. Id quod Augi. cap. 17. de bono coniugali in textu citatus latius edisserit. Post remo deniq; eadem confirmatur conclusio: quia coniugia plurium virorum cum vna vxore plus longe repugnãt tertij fini matrimonij: nempe, rationi sacramẽti; quàm plurium vxorum cum vno viro: nam licet ecclesia, vt suprà diximus, quæ se habet vt vxor, sit vna per vnam fidem, admittit tamen plures personas & gradus, quibus plures vxores vtcunq; comparãtur: Christus autem, qui est vt vir, nullatenus est nisi vnica persona.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, q̃ illa ratione: nempe, q̃ in reddendo debito æquè militant coniuges, probat Innocentius in sæpè citato cap. Gaudemus. naturam decentiamq; matrimonij esse vnius cum vna, vt fuit in prima eius institutione, & nũc est in reformatione euangelica. Sed tamen ob causas suprà relatas tolerabilior fuit dispensatio cum viro, qui est caput vxoris, vt plures haberet ceu membra, q̃ cum vxore, vt plures haberet tanquam capita. ¶ Ad secũdum respondetur, q̃ etsi vna mulier magis sufficiat pluribus viris ad reddendum debitum, quàm è conuerso, hoc tamen solum vergit in remedium contra ardorẽ concupiscentiæ: attamen quantum ad præcipuũ finem generationis & educationis, cuius præcipue habendus est respectus, peruersius est, vt monstratũ reliquimus.

Quæstio. 4.

QVÆSTIO SECUNDA, De libello repudij.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm perpetuitas & inseparabilitas vinculi matrimonij ita sit de iure naturæ, vt nullam admittat dispensationem.

Aristoteles.

QVæstio hæc de libello repudij plus ambiguitatis in uoluit, quàm præcedens. Quam ob rem tanquã primũ eorũ fundamentũ, quę dicẽda sunt, videndũ est, an matrimonij indissolubilitas sit de iure naturæ. Et arguitur à parte negatiua. Lex naturæ cõmunis est apud oẽes, sed nulla lege, præterquàm Christi prohibita fuit vxoris dimissio: quinimò Romanorum leges huiusmodi répudia non abhorrebant: ergo indiuisibilitas matrimonij nõ est de iure naturæ.

Partis negatiuę argumẽtum primũ.

¶ Secundò. Inseparabilitas conuenit matrimonio ratione sacramẽti: sacramenta autem non sunt de iure naturæ: ergo neq; inseparabilitas.

2. Argumẽt.

¶ Tertiò. Primum matrimonij bonũ est proles: sed quãdo cõiux sterilis est, inseparabilitas potiùs in perniciem huius finis vergit, quã in rem eius: esset enim tunc expediẽtius matrimoniũ dirimi: ergo inseparabilitas non est de iure naturæ.

3. Argumẽt.

¶ In cõtrariũ est, q̃ illud de iure naturæ optima ratione cẽsetur, quod ipsa bene instituta in suo primæuo exordio disposuit: sed natura integra ante peccatum (docẽte id Christi Matth. 19.) instituit cõiuges indiuiduo nodo fore perpetuo coniugatos: ait quippe, q̃ in initio nõ fuit sic: id est nullum admittebatur diuortium. Vnde ipse quasi naturam instaurans infert. Quos Deus coniunxit homo nõ separet: ergo inseparabilitas est de iure naturæ.

Pars affirmãtiua.

¶ Et per hoc arguitur, q̃ hoc ius nullam admittat dispensationem: nam illa, quæ sunt contra prima præcepta iuris naturæ, non sunt dispẽsationi subiecta: dimissio autem vxoris est cõtra bonum

Argu. de dispensatione.

bonum prolis, quod est primus matrimonij finis, atq; adeò primum principiũ: nam primus finis in practicis est, sicut in speculatiuis primum principiũ: ergo super hoc nulla cadit dispensatio.

Prima conclusio.

¶ Ad quæstionẽ, eiusq; duo membra, tribus conclusionibus respondetur. Prima indiuisibilitas matrimonij est de iure naturæ. Hanc conclusionem antea in superioribus assertam reliquimus, & ex fine matrimonij elicitam & cõprobatã. Est enim finis primus matrimonij, vt sæpissime dictum est, prolis non modò generatio, verũ & nutritio & educatio, imò eodem fine admonentur coniuges prolis successioni in totum eius vitam prospicere: nẽ pe, illis thesaurizare, vt 2. Cor. 12. Paul. & bona prouidere, quorum hæreditate vitam transigant: per huiusmodi nanq; successionẽ & prouidentiam humanũ genus propagatur: cum ergo proles bonum sit vtriq; parentum cõmune, fit vt non solum in tempus aliquod, verum & in totã vitam debeant esse indiuidui cõmites & locij. Quod & præcipuus amor, quo se mutuò coniuges prosequi debent, quos nexus matrimonij colligauit, id etiam admonet. Propter hoc enim, inquit, ore Adę Deus, relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ: hoc est, nullius alterius humani temporalisq; amoris causa ab hoc vnq; duelletur.

Probatur cõclusio.

Repudij cõtra ius naturæ.

¶ Hinc sit repudium esse contra ius naturæ. Quod si contra quis arguat, Ius naturæ est, vt suprà mõstrauimus, quod natura omnia animantia docuit: & tamen inter bruta nõ seruatur lex perpetuæ coniunctionis. Respõdetur, vt illic de pluribus vxoribus respõdimus, q̃ licet non sit contra ius naturæ secundum hanc definitionem, est tamẽ cõtra ius naturæ hominibus peculiare. Natura enim docet, vt vna quæq; species peculiarem naturam, quæ suis proprijs principijs respondet, & ingenium sequatur. ¶ Ex his sequitur secunda conclusio.

Obiectio-Dilutio.

2. Cõclusio.

Nullo iure humano aut gentium potest super hoc dispensari, vt matrimoniũ, quod fuit legitimum, sit dissolubile. Probatur, quia super ius naturæ nemo præter Deum, qui author est institutor q; ac perinde dominus iuris naturæ, facultatem habet dispensandi. Sed de hoc illico art. 2. ¶ Tertia conclusio. Deus super hoc ius dispẽsare potest, vt matrimonium dirimatur.

Ratio cõclusionis.

3. Cõclusio.

Conclusio est Sancti Thomæ in præsenti & Scoti & omniũ. Probatio est hæc. Prima principia legis naturæ, vt crebro diximus, nullis subduntur dispensationi, sed illa, quæ sunt in secundo gradu. Hoc autem loco id obiter admonuerim quod S. Tho. in præsenti dist. aliqua opinionem cõmunem secutus dixit, quę post modum emẽdatius in summa collimauit. Ait inquã, q̃ super prima præcepta nonnunquam Deus dispensauit ratione alicuius mysterij: nã homicidiũ & fornicatio & furtũ, vt cætera præcepta decalogi, sunt in illo primo ordine, & tamen dispensauit cũ Abrahã, vt filiũ occideret, & cum Osea, vt fornicario cõcubitu vteretur. Veruntamen. 2. 2. q. 108. art. 8. perfectiùs rem intuitus simpliciter asserit nullaten⁹ huiusmodi præcepta dispẽsationem admittere, quia per se habent innatam rectitudinem & iustitiæ ordinem: sicut nulla potest esse super hoc dispensatio, Volũtatem Dei & rectitudinem iustitiæ seruare. Est enim hoc tam intrinsecè bonum, q̃ q̃ homo sit rationalis, atq; adeò vt Deus non potest facere hominem irrationalem, ita neq; licitũ facere id, quod est cõtra præceptum decalogi. Et ideo quando Deus præcepit Abrahæ filium immolare, non id iussit tanq̃ legislator dispensans super homicidium, sed tanquã Dominus vitæ & mortis humanæ tradens Isaac patri occidendũ, sicuti quis potest tradere suũ pecus. Neq; cum Hebræis in Aegypto dispensauit super furtũ, sed vel tanquã Dns rerum dedit eis Aegyptiorum vasa, vel tanq̃ iudex aduersus illis ulta præmia, quę Aegyptij pro operis & laboribus sibi à Iudæis impensis eis debebant. Oseæ denique, vel tradidit meretricẽ tanq̃ discipulæ, quæ erat etiam dominus ad illũ vsum, vel iussit verum coniugium. Simpliciter ergo prima præcepta naturæ, & præcepta decalogi sunt indispensabilia.

S. Thom.

Abrahæ filij immolatio an per dispẽsationem.

De Oseæ.

S. Tho. opinio.

¶ Hoc autem de perpetuitate & indissolubilitate matrimonij magis, inquit S. Tho. inter secunda præcepta legis naturæ continetur: nam etsi quodãmodo pertineat, vt explicitum est, ad primũ finem matrimonij, qui est bonũ prolis, non tamen simpliciter. Sunt enim gradus: nã ius nutriendi & educandi proles simpliciter pertinet ad primum gradũ tanq̃ primum principium: thesaurizare autem futuræ vitæ filiorum, & prouidere illis in posterum non pertinet ad illum finem simpliciter, sed ex quadam honestate: quia appropriatio rerum non est de prima intentione naturæ, vt potè secundùm quam omnia erant cõmunia. Et ideo nõ nutrire & educare tenellam prolem per nullã dispensationem potest fieri licitum, sicut non pascere extremè indigẽtem. Sed tamen super hoc, quod est prouidere in posterum, potest Deus bona de causa dispensare: perpetuitas autem matrimonij per totam coniugum vitam non fundatur in nutritione & educatione: quia hoc officium tunc finitur dum liberi sunt adulti, vt per se sibi prouidere possint, sed fundatur

Universidad de Deusto
Biblioteca

Prolis nutritio.

datur in illâ prouidentia, quam debent coniuges habere de hereditate filiorum. Et ideo educata prole potest Deus bona de causa dispẽsare, vt matrimoniũ dissoluatur. ¶ Hãc rationẽ, sequitur Abulensis quæst. 45. super. 19. capit. Matth. & omnes ferè qui de hac re loquũtur. Crediderim tamen, q̃ si Diuus Thomas suam summã, vbi res limatius examinabat, hucusq; protraxisset, minimè hac ratione fuisset contentus, adeo videtur debilis & infirma. Primũ, quia certè perpetuitas matrimonij non fundatur in illa prouidentia hæreditatis liberorũ, vt pote quæ nõ est vsq; adeo necessaria animo possunt parẽtes de illis tam longis prouisionibus non esse tam soliciti, sed satis est liberos vsque ad illã ętate alere, qua ipsi per se viuere possint & sibi consulere. Secundò, quia hac prouidentiæ ratione secluſa alimẽtatio & educatio puerorum vsq; ad adolescentiã perpetuitatem per se exposcit matrimonij: nam tota coniugum vita dicata est per se filijs procreandis: potest enim vxor quadragesimo secũdo anno, & vsque ad quadragesimum quintũ generare, & vir etiam post septuagesimum: quare si addas viginti annos filij, ad quam vsque ætatem est educãdus, profectò matrimonium per totam vitam coniugum duraturum perspecies. Et quanuis aliqui sint steriles vel senes, qui iam generare cessarunt, illud est accidentarium, & lex non debet ad ea quæ accidunt prospicere, sed ad id, quod est per se.

Abulensis.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3. ¶ Tertiò (quod valẽtius est argumentũ) Deus, si dispensare potest, vt repudiũ post filios educatos fiat, profectò & ante illud tẽpus potest: nam ipse educandis liberis alia remedia prouidere valet, vt legitur de Ismahelemam quando eiectus est cum matre à domo patris non nisi quartumdecimum annum, vt ex Gen. 17. & 21. colligitur, compleuerat: & tamen Deus illi obtulit per angelum remedium.

Rõ D. Thomæ. ¶ Ratio ergo huius conclusionis ex ipso D. Tho. 1. 2. loco citato hæc colligitur. Tunc dispensatio legis locum habet quãdo, si eius verba obseruarẽtur, obuiaretur intentioni legislatoris: intentio autem legislatoris est primum obseruatio boni cõmunis, ac deinde ordo iustitiæ & virtutis: vnde quãdo forma ipsa verborum legis expresiè continet bonum cõmune, aut ordinem iustitiæ, tunc lex illa non est dispẽsabilis, & talia sunt illa. Vnũ cole Deum, & cætera decalogi mandata. Et illa dicuntur in primo gradu iuris naturæ. Quãdo verò lex datur de aliquo medio ad seruãdam iustitiam vel bonum commune, illud est dispensabile.

Exemplum. Capę exẽpla. Hoc præceptũ reipublicæ, Nullus destruat rem publicam, aut ciuitatem hostibus prodat, nõ recipit dispẽsationem in cõtrarium, sed hæc principis iussa. Singuli ciues statis per vices noctibus euigilent ad ciuitatis custodiam, & ad bellum procedant, quæ quidem sunt media ad illum finem, possunt dispẽsationem tolerare. Ad propositum ergo alimẽtatio & educatio filiorum ætate minorum est de primo ordine iuris naturalis, quæ nullam fert dispensationem: medium autem ad illum finem est coniunctio indissolubilis parentum, & ideo potest Deus super hoc dispensare: nam potest ipse aliter alendis educandisq; pueris prospicere. Et per aliam causam: nempe, ad euitanda homicidia, detrimentum illud compensare. Et est simile in vxorũ multitudine. Pax & trãquillitas domus est de iure naturæ in primo gradu dispẽsationem abhorrẽs, sed tamẽ ius de vnica vxore, quod est mediũ ad illũ finem, potest alia bona de causa dispẽsationẽ admittere.

Educatio filiorum.

Simile.

¶ Fit per hoc solutum restat postremum argumentum, quod contra dispensationem legis huius supra obiectum est. Ad primum igitur in initio articuli propositum respondetur, q̃ quanuis hæc lex repudiũ vetans interna mente scriptum commune sit apud omnes gẽtes, non tamen per legem humanam ab omnibus fuit sancita: quia sola lex Christi humanũ genus ad perfectum adduxit, ątq; ad synceritatem suarum primarum institutionum & originum reduxit.

Solut. 1. arg.

¶ Ad secundum respõdetur, quòd inseparabilitas licẽt principaliter cõueniat matrimonio ratione sacramẽti, quod non est de iure naturæ, sed supra, nihilominus etiam ei conuenit iure naturæ ob bonum prolis, vt expositum est.

Solu. 2. arg.

¶ Ad tertium respõdetur, q̃ vt supra diximus, lex non attendit ad id, quod accidit, sed ad id quod est per se: & ideo quanuis coniugi, quando alter est sterilis, expediret soluto matrimonio alterum accersere, nihilominus per se debet esse indissolubile.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm aliquando fuerit repudium vxoris licitum.

SVpposito iure, quod art. præcedẽti expositũ est, quæritur de facto, vtrùm aliquando repudium fuerit licitum. Et arguitur à parte affirmatiua. Primo. Inter Romanos, qui toto orbe sub lege naturæ laudantur tanquam illius legis insti custodes, permittebatur repudiũ: vnde vt Plutarchus in vita Rõmuli memoriæ prodidit, ille Romæ Deus de repudio legẽ tulit, si vxor in veneficio natorum, aut in adulterio deprehenderetur, aut claues adulteraret: & Cæsares iure ciuili leges quoq; sanxerunt quomodo repudia & diuortia fierẽt sub titulis de diuortijs & repudijs. ff. & C. quod autem ad normam legis fit, licite fit.

Partis affirmatiuæ argumẽtũ primũ

Plutarchus.

2. Argumẽt. ¶ Secundò. Sub lege Moysi permissus fuit libellus repudij, vt Christus redemptor noster. Matth. 19. inter respondendum Hebræis fatetur, dicens, Moyses ad duritiẽ cordis vestri permisit vobis dimittere vxores vestras: permittere autem rem illicitã, quã homo prohibere potest, peccatum est illicitum est peccato cõsentire. Vnde Paul. Rom. 1. Digni sunt morte nõ solùm qui ea faciunt, sed qui consentiunt facientibus: ergo repudium reslicita erat, alioqui Moyses peccasset in populi gubernatione, q̃d nefas est credere.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. Malachiæ. 2. scribitur, Si odio habueris vxorem, dimitte eam: prophetæ autem spiritu sancto inspirati lòquebãtur. 2. Pet. 1. ergo illud erat licitum.

Pars negatiua.

¶ In cõtrarium est verbum citatum Domini, Moyses ob duritiã cordis vestri dimittere vxores vestras permisit: duritia nanque in malum sonat, quæ ideo non excusat à culpa.

Repudiũ & diuortium.

¶ Quanuis nomina hæc repudium & diuortiũ nonnunquam promiscue & indiscriminatim vsurpentur, & iurisconsultus. l. Inter stuprum. ff. de verb. signifi. dicat, diuortium inter virum & vxorem fieri, repudium verò sponsæ remitti, nihilominus impræsentiarum repudiũ proprie significat dissolutionẽ matrimonij, quoad substantiã, vt fiat transitus ad alias nuptias: diuortium verò separationẽ tori quoad vsum & cohabitationem. Dicitur enim diuortium, vt ait Caius. l. 1. ff. cod. titu. vel à diuersitate mẽtium, vel quia in diuersas partes eũt, qui distrahunt matrimonium. Tametsi hæc interpretatio & ad repudium accommodari possit.

Diuortium vnde.

¶ Quæstio ergo præsens alia est sub lege naturæ, & alia sub lege Moysi. Abulẽsis quidem sup citatũ ca. 19. Matth. q. 47. & 48. arbitratur Romanis & reliquis gentium licitum fuisse repudium: si tamen distracto matrimonio prauideretur liberis educandis, quemadmodũ Romanorum leges prouidebant. Perstitit nanq; in illo suo principio, quo similem opinionem de plurib⁹ vxoribus fundabat. Cùm enim tũc nullum esset scriptum præceptum diuinũ aut humanũ repudiũ prohibẽs, sed sola illa lex naturæ in secũdo gradu mẽtibus impressa, minime inquit, tenebantur gentiles tanq̃ præceptũ illam obseruare quouslibet; illud extrinsecus adderetur. Quare excluſa dispensatione poterãt repudium in morem ducere.

Duplex q̃s Abulensis.

¶ Nihilominus ad quæstionem duabus cõclusionibus respondetur. Prima. Sub lege naturæ nullis gentiũ inuitis fuit repudiũ. Probatur: nã vt quæstione præcedenti dicebamus, cõtra ius naturæ etiã in secundo gradu, quatuis nõ sit per aliquam legem extrinsecus expressum: fas nõ est agere, nisi ab ipso eiusdem iuris cõditore intrinseca saltẽ reuelatione admoneatur, quando, quanq; ob causam id fit faciendum, eo quòd iure naturæ nec tẽpus nec causæ determinatæ sunt tale ius variandi: cùm ergo Deus gentibus nec legatur nec credatur talem dispẽsationem reuelationẽ inspirasse, neutiquã illis legitimũ fuit repudiũ, sed ex corruptiõe & obnubilatione naturalis luminis id, vt animo obsequerentur suo, faciebãt. Nam quãuis tunc nõ esset tam indissolubile matrimoniũ, quàm sub euangelio: quia non erat sacramentum significans vnionem Christi cum humanitate iam facta, duinii tamen nequiuerat nisi propter nuptias spirituales: nempe, propter conuersionẽ ad fidem altero coniuge cum ignominia Saluatoris in sua perfidia persistẽte, vt dist. 39. videbimus. ¶ Vnde Spurio Carbilio, qui quingẽtis viginti trib⁹ annis ab vrbe cõdita vxorẽ, q̃ sterilis esset, repudiauit, id vitio datũ est, vt Aulus Gellius lib. 4. cap. 3. & Valerius Maximus libr. 2. cap. 1. referunt. & Plutarchus in Thesei & Romuli collatione. Cuius vtiq; exẽplo plures alij Romani, ijdemq; leuissimis de causis, vxores abse abdicarũt, vt idem Plutarchus in problematis Romanis autor est. Et quod ait Auicẽna lib. 10. Metaphysices ea pœna videlicet, q̃ si non liceret viro aliquando vxorem dimittere, multa dãna prouenirent, non tã spiritu mẽtis doctus, q̃ carnis illecebris subditus effutiuit. Est enim Saracenorũ ingeniũ ad carnis sentinã pcliue. Extat & lex. 1. ff. de diuortijs. vbi legit̃ matrimonij diuortio, morte, captiuitate, vel aliã cõtingẽte seruitute vtriusq; coniugũ dirimi. Et lege. 2. ponitur forma repudij, nã forma distrahẽdi matrimonij erat in viro ad vxorẽ, Res tuas tibi habeto, vel ubi fagito, sed in discutiẽdis spõsalibus erat hęc, Cõditione tua non vtar. At leges istæ Iurisconsulti sunt Romanorũ moribus imbuti. ¶ Maiorẽ aũt scrupulum obijciunt iuri Leges impẽratoriæ de repudijs. C. lib. 5. quibus nõ solum viris repudiãdi vxores facultas fit, verũ & vxoribus repudiãdi viros, quod vt D. Tho. lib. 3. cõtra Gẽtes ca. 123. ait, ius naturæ abhorret. Est enim vir mulieris caput, cuius nutu &

Plutarchus.

Auicenna.

Leg. 1. ff. de diuortijs.

Forma repudij.

D. Tom.

Prima conclusio.

Ratio.

Sporius Carbilius vxorẽ repudiauit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

prudentia gubernari debet, cui ideo non licet eum inuitum deserere. Et tamen aiunt imperatores Theodosius & Valentinianus. l. Consensu. Si qua mulier maritum suum adulterū aut homicidam, aut veneficum, vel certè cōtra nostrum imperium aliquid molientem, vel falsitatis crimine condemnatum inuenerit &c. tunc repudij auxilio necessariam ei permittimus libertatem. Huiusmodi autem leges ius canonicum nō admittit, sed duntaxat, secundùm euāgeliū, vt fornicationis causa vir diuortiū: hoc est, separationem tori faciat. De quo Christianorū diuortio dist. 36. futur⁹ est nobis sermo.

1. Cōclusio.

Ius pōtificū

¶ De Iudeis autem apparentius est repudium illis fuisse licitū: versantur tamen de hac re opiniones duæ. Vna, quæ primo loco recitari solet negatiuam, nempe, q̄ non fuerit eis licitū, sed solùm impunè permissum. Itaq; permissio nō eos excusabat à culpa, sed liberabat à pœna.

Iudæis repudiū licitum.

Prima opinio.

Distinguuntur nanque quatuor permissionis modi. Vnus per priuationem præcepti maioris boni & tūc id, quod permittitur, declaratur esse minoris virtutis, veluti Paul. 1. Cor. 7. non præcipiens virginitatem permittit matrimonium. Secundus per priuationem prohibitionis, vt si quis ad euitandum mortale in subdito permitteret veniale: & tunc id, quod permittitur, denotatur esse minus malum. Tertius per priuationem simpliciter cohibitionis voluntatis: sicut deus permittit oīa mala fieri non cohibēs & impediēs, cùm possit. Quartus per priuationem punitionis: & tunc id, quod permittitur, nō excusatur à culpa, sed relinquitur impunitum, vt meretricium deliētum ad cauēdum adulterium. Et hoc modo, ait illa opinio, permissum fuisse Hebræis libellum repudij, ad cauendum vxoricidium, sicuti & permissum eis fuit fœnerari ad vsuras alienis, ne eas à suis ciuibus corraderent.

Permissiones, quatuor modi.

Primus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

4. Opinio. ¶ Secunda opinio ait, repudium fuisse permissum tanquā licitum: hoc est, tanquā minus bonum, vt in primo quatuor modorū explicuimus. Quæ quidem opinio, ait D. Tho. est probabilis, sed prima communis sustinetur. Et Ricardus arti. 3. primam etiā, inquit, communiorem & securiorem. Et eandem sequitur Nicolaus Lyranus Deute. 34 & Matth. 19. Imò & Magister ipse senten. Et Altisiodorensis & Bonauentura, ac subinde Theologorum pleriq;. Durandus verò. q. 2. licèt fateatur primam esse magis communem, secūdam tamen existimat probabiliorem, veluti & Paludanus, & Scotus. Sed Abulensis super cap. 19. Matth. q. 46. vsq; adeò eandem sustinet, vt priorē dicat esse irrationabilem, atq; adeò. q. ỳ 1. eādem secundā ait indubitanter esse tenendā. Caiet. deniq; super verbo Moyses permisit. Matth. 16. quendā habet singularem modū, quem etiā tractabimus.

Caietanus.

¶ Ex his ergo secundam conclusionem negatiuā eliciamus. Repudiare vxores minimè fuit Iudæis licitum ceu minus bonum, sed fuit, quē admodum ait prima opinio, tanquam minus malū, vt impunè fieret, permissum. Et primùm q̄ inter gentes nūquā fuerit licitum, manifestū fit ex vsu & more ecclesiæ. Nam & Innocent. cap. sæpè citato Gaudemus. de diuortijs. probè adstruit. Qui legitimam repudiauit vxorem, licèt aliam duxerit, cogitur dum ad fidem conuertitur alijs dimissis cum illa repudiata reconciliari & permanere, si modò voluerit conuertiergo per repudium nunquā fuit inter gentes matrimonium diremptum, quia cum gentibus nullibi legitur neq; verò creditur aliquo tempore dispēsatum, atq; adeò repudiatio peccatum eis fuit, & secūdum matrimonium nullum. Quod quidem argumentum non æquo pede, vt de gentilibus, ita de Iudæis currit. nam & si ipsi conuersi compellātur quo⁹; cū priori vxore, quamuis repudiata, permanere, dicere altera opinio potest, hoc accidere, vt de pharisæis vxoribus diximus, eo q̄ per Christum abrogata fuit dispēsatio, quæ illis antea facta fuerat dissoluendi matrimonij.

2. Cōclusio.

Innocētius.

Agar q̄ō repudiata.

Notā.

¶ Arguitur nihilominus de Iudæis exemplo illorum, qui inter ipsos autoritate & sanctitate eminebant. Nemo enim eorum legitur vxorē repudiasse, nisi fortasse singulari reuelatione & iussu Dei, vt Abraham propter mysterium, vt dictum est. Quanuis & dici posset Agar non fuisset prorsus repudiatā per solutionem matrimonij, sed instar diuortij quo ad vsum & cohabitationem. Vnde non desunt ex Hebræis qui dicant Abrahām mortua Sara reconciliat se sibi Agar, quæ alio nomine dicitur Cethura, Gen. 25. quanuis litera non arrideat, quæ ait, Aliam duxit vxorem nomine Cethuram. Et S. Tho. cēset Agar verè repudiatā, quòd certè mysterio repudiatæ legis à Christo magis cōsentaneū est. Quare Cethura tertia vxor fuit Abrahæ, vt ex ipso textu planè colligitur, vbi habetur, q̄ Abrahā cuncta, quę possederat, dedit Isaac, filijs autē cōcubinarū dedit munera. Appellat enim concubinas, vxores illas ratione supra relata, ¶ Sed vt ad nostram cōclusionem reuertamur, probatur secundo argumento ex verbis Dñi Matth. 19. rectè perpectis. Postq̄ enim Christus ad propositā quæstionē Pharisæorū, liceret ne vxorē quacunq; ex causa dimittere, neganter respondisset, synceriq; legem instituti matrimonij iustauraſſet dices,

Rō secunda

Quos

Quos Deus coniunxit, homo non separet, vbi perpetuum nexū matrimonij monstrauit, obiecerunt Iudæi exceptionem dicētes. Quid ergo Moyses mādauit dare libellum repudij & dimittere? alludētes ad illud Deute. 24. Si acceperit homo vxorem, & non inuenerit gratiā ante oculos eius propter aliquam fœditatem, scribet libellū repudij, & dabit in manu illius, & dimittet eam de domo sua. Tunc Christus eorum exceptionem tanquam nō legitimam repellens, verbum, mandauit, correxit dicens, permisit ānsinuando, quòd illud non mandauit tanquam bonum, sed q̄ permiserit tanquā minus malum. Ob duritiam, inquit, seu ad duritiam cordis vestri: hoc est, ad confundendā duritiā cordis vestri non potētium obedire legi Dei, quæ quidem duricies prāua erat, atque adeò per se illa non excusabat illos: & ideo nō erat cur Moyses morem gereret eorum duritiei, & quasi conniuens eorum nequitiæ rem per se prauam licitam faceret & honestā. Idq; ex subiuncto verbo cōfirmatur. Ab initio autem non fuit sic: quasi diceret, vera & legitima institutio matrimonij id non permittit, imarę nec Moyses permisit vt licitum, sed eatenus q̄ cum alijs criminum generibus sua singulis propria supplicia assignauerit, huic tamen nullam iniunxit pœnam, ne vestram duritiem tanto rigore coercēs peioris vobis mali occasionem offerret. Itaq; Moyses dimittere quidem vxorem non mandauit, sed permisit. Libellum autem repudij, vt lib. 1. de sermone Dñi in mōte ait Aug. sub conditione, si vxor dimitteretur dari ei mādauit, vt libera ipsa esset cōmigrādi, (quod ipsi iure fieri putabāt) ad alias nuptias.

Rationis cō firmatio.

Augustinus

Caieta. opinio.

¶ Caietanus illic nescio quodnam medium cō miniscitur, intellectu non facile. Ait quippe, q̄ dimittere vxorem nec omnino erat licitum (quia permissio non nisi malorum est) nec omnino erat mortale crimen. Primò quia permissio ponebatur per modum legis. Secundo, quia Malachias. 2. quasi ore Dei ait, Si odio habueris vxorē: dimitte. Et tertiò, quia licebat dimissæ alteri viro nubere, vt patet loco citato Deute. 34. Hoc autem medium vix intelligitur: quia si permissio nō nisi malorum est (vt ipse fatetur) profectò illud malū relinquitur in sua natura: quocirca si dimittere vxorem lege naturæ peccatū mortale erat, lex permittēs nihil culpæ minuebat. Et sic ad primū contrariū respondetur, q̄ lex ponebatur non tanq̄ excusans à culpa, sed à pœna. Et Malachias loquebatur nō tanq̄ præcipiens, sed alludēs ad Mosaycā legem, quā Deus approbabat tanq̄ permittentem impunè fieri. An verò dimissæ licerit alium maritū accipere art. sequenti dicetur.

Rō prima. Secunda.

Tertia.

Sanctia autoris.

Solu. 1. rationis. Caietanus. Ad Malachiam

¶ Tertiò ad eandem conclusionē arguitur. Dispensatio iuris naturalis non est credenda autoritate Dei fieri, nisi propter aliquē honestū finem, eumq; ad religionem pertinentem: hic autem finis in repudio nō reperitur; ergo nec illa dispēsatio habet locum. Accipe exemplū. Quod Deus dispensaret in vxoribus pluribus ducendis ratio diuini cultus augendi adnotabat. Et si forte dispēsauit cū Abraham, vt Agar prorsus repudiaret, ratio id mysterij videbatur exposcere. Quod autē Moyses autoritate Dei sic dispēsaret in repudio, vt faceret illud licitū, duntaxat, propter duritiem cordium illius gētis, & vt eorū pernersis animis obsequeretur, profectò nulla ratio suadet, esset enim hoc potiùs eorum prauitati cōniuere. Satis ergo erat, quod permitteretur tanquam minus malum sine pœna tēporali fieri: hoc enim pacto permittūtur merecricia & vsurę. Profectò si ratio perpendatur, plurimū vigoris habet. Imò nomen ipsum, permittere, si vim significationis obserues, non est nisi mali, sicut concessio est boni. Vnde super Malachiā Hieronymus, quē Magister præsenti dist. refert, permisit, inquā, repudium, non vt concederetur diuidium, sed vt tolleretur homicidium.

3. Argumē.

Exemplum.

¶ Et quartò arguitur, inquirendo quando dirimebatur matrimonium. Et clarum est, quòd ante libellum non erat dissolutum. Neq; verò dirimebatur per libellum, si quidem antequā dimissa transiret ad secundas nuptias, licebat viro eam sibi reconciliare sine nouo consensu denuò contrahendi: ergo necessum est dicere, quòd dirimebatur quando fiebat transitus ad aliud matrimonium: atq; adeò libellus non dirimebat, sed faciebat illis potestatē dirimendi. Quod re vera minus credibile est.

4. Argumē.

¶ Sed quò res liquidior fiat, quintò arguitur examinando causas, propter quas libellus repudij dabatur. Peccant enim nōnulli de hac re per ambo extrema. Quidam enim aiunt, quòd solum dabatur propter fornicationem: alij autem quod propter quancunq; causam, etiam ob solum odium, quo vir prosequeretur vxorem. Sed quis credat, quòd cordatissimus legislator Moyses licitum fecerit repudium solum propter odiū viri, quod ex sola sua iniquitate absq; alia causa ꝓdiret? Imò verò neq; hoc ex lege, sed contrarium colligitur. Si enim solum odium sufficeret, non opus esset marito aliam causam allegare: & tamē illud oportebat, iuxta illud Deut. 22. Si duxerit vir vxorem, & postea odio habuerit eā, quæ herit q̄; occasiones quibus dimittat eam obijciens ei nomen pessi-

5. Argumē.

Opinio quo rundam.

Solum odiū

mum

Universidad de Deusto
Biblioteca

mum scilicet, quòd nō virginem eā inuenisset: tollent eam pater & mater eius &c. Vide quēadmodum non sat erat allegare odium, sed causas legitimas odij. Quòd ergo ait Malachias, Si odio habueris eā dimitte, intelligitur, si causas habueris odij legitimas, vt loco citato Deuter. 24. his verbis explicatur, Si non inuenerit gratiā ante oculos eius propter aliquā fœditatē.

Malachias exponitur.

Nota.

¶ Vide colligitur, quod vt non sufficiebat odium, ita nec requirebatur fornicatio, sed alię causæ sufficiebant fœditatis. Id quod Christus innuunt dicens, Ego autē dico vobis, Quòd quicunque dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliam duxerit, mœchatur: quasi Iudæi alias causas in vsu haberent dimittendi, vt ait Augustinus super Deuteron. 24. Multæ enim, sūt, erāt in lege causæ dimittēdi vxores: Christus solam fornicationem excepit: cæteras molestas iubet prō fide & castitate conjugij sustineri. Est enim vero simillimum repudiū Moysen permisisse instar Romanorū & aliarū gentium, præcipuè Aegyptiorū, quorū moribus imbutos ipse Moyses inde eos eduxerat. Durities enim cordium Iudæorum erat, nolle seruare legem naturæ, quæ erat Dei instituentis matrimonium ceu indissolubile vinculum, sed cōtēdere more gentium vxores dimittere. Gentes autem pluribus causis dimittebāt: nempe, illis, quæ aliquo modo obstare matrimonio videbantur, vt si vxor sterilis esset, aut venenum marito aut filijs propinasset, aut si post contractum matrimonium aliquam fœditatem incurreret seu corporalem vt lepram, seu in moribus si esset fornicaria aut seditiosa, &c. vt exponuntur in lege supra allegata, Consensu. C. de repudijs. quæ quidem erant odij & abominationis causæ. Imo verò tempore Christi adeò multiplicabantur repudij causæ, vt in quæstionem verteretur, vtrum quacūque ex causa id liceret. Hāc enim quæstionem ad iudicium Christi detulerunt. Id quod relatione Iosephi lib. 4. de antiquitatibus constat, vbi ait, Ab vxore copulata sibi volens quicunque diuiungi propter causas, quę multis modis hominibus prouenire nosciuntur, ex scripto, eo quòd nunquàm cum ea conueniat, compromittat. Et Abulensis quæst. 55. super. 19. capi. Matth. ex quacūque causa putat licitum fuisse repudium.

Repudium gentium.

Iosephus.

Abulensis.

5. Argumēt.

¶ Ex his ergo quintum argumentum conclusionis conficimus. Christus solum approbat diuortiū: hoc est, tori separationem, causa fornicationis: ergo iure naturę sola illa poterat esse legitima: non ergo est credibile, quòd Moyses authoritate diuina tanquam licitum admitteret libellum repudij propter tam multas causas, imò (vt ait Abulēsis & alij) quibuscunque de causis, potissimum si non necesse erat eas in iudicio probare, sed priuatim allegare esset eum hoc iudicio & arbitrio ipsorum matrimonium subdere, vt quicunque iudicio suo priuato matrimonium absq; culpa dirimeret, quod re vera fas non est credere. Hanc nostram conclusionem apertè profectò affirmare videtur Diuus Augustinus contra Faustum lib. 19. capit. 26. in textu citatus, vbi ait: legem nou dixisse, Qui voluerit, dimittat vxorem, sed quia nolebat dimitti, interposuit moram scribendi libellum, vt ille abillo dissidio abstineret, & quod malum esset vxorē dimittere, cognoscereet. Sed & articu. proximo noua argumenta eidem cōclusioni adijcientur.

Augustinus.

¶ De forma autem libelli, qualis tunc esset, nihil certi scriptum habemus. Magister Sentiarum, distinctione præsenti, ait, causas repudian di oportere in illo scribi. Abulēsis verò super 19. cap. Matth. quæst. 57. id negat. Id tamen creditu durum est, tenendo opinionem, quam ipse sequitur: nempe, quòd repudium erat licitum. Credit enim simul neque opus fuisse causas vllo modo probari, vel in iudicium deferri. Durissimum, inquā, est creditu duritiei Iudæorum Deum vsqueadeo indulsisse, vt repudiū eis tāquam licitum ob quascunq; causas neq; probatas neq; in iudicium delatas concesserit. Quare qui hæc omnia membra sustinere profitentur, multum sibi oneris imposuere. Secundum tamen opinionem tenentem repudium non fuisse licitum, liberiùs loqui possumus de forma libelli. Possumus enim tenere, quòd sine tanto strepitu fiebat discessio. Quanquā apud Romanos ratum non erat repudium nisi testibus legitimis in iudicio causæ comprobarentur. Erat enim certus causarum numerus præscriptus, vt. l. Nullum. ff. de diuortijs. &. l. Consensu. C. de repudijs. At verò Moyses, si repudium non vt rem licitam permittebat, nil mirū si nec causas præscripserit necessarias, nec formam scribendi repudium, sed tantùm ait, Scribet libellū repudij, & dabit in manu eius: quasi non in iudicio, sed priuatim res esset transigenda. Vnde quanus libellus nomen sit forense, quod videtur scriptas causas criminis denotare, tamen cùm ille Iudæorum non daretur nisi in fauorem vxoris, credibile est non continuisse causas repudij, saltem speciatim expressas, ne mulier suam tecum ipsa importaret scriptam infamiam. Et Iosephus supra citatus non insinuat aliam libelli formam, quàm illā. Nunquam tecum conueniam compromitto.

Forma libelli.

Romanorū repudium.

Causarū certus nūerus.

Nota.

Itaque

Itaq; quādo crimen fornicationis aut aliud lethale obijciebatur vxori, tunc in iudicio delata accusabatur ad vitionē, sed tamen ad repudiādum nō colligitur ex scriptura q̄ fieret forensis processus, sed cùm odio haberet a viro ipsa consentiebat discedere, dūmodo per libellum posset cōstare soluta esse (vt putabant) matrimonio. Nonnulli dicunt, quòd scribatur in genere causę. Verbi gratia, si diceretur, quòd mores ipsius non erant congruētes marito. Magister autem historiarum ait, quòd res coram sacerdotibus agebatur. Aug. verò loco proximè citato ad scribas ait fuisse recurrēdum, qui marito repudium dissuaderent, quòd si persuadere non possent, ipsi libellum conscriberent.

Auguſt.

Solu. 1. arg.

¶ Restat verò ad argumenta cōtrariæ opinionis respōdere. Ad primum ergo, quod nos obiecimus, iam satis responsum est, quòd lex illa & mos gentium repudiandi vxores ex naturalis luminis obfuscatione oriebatur. Vtrum verò longa consuetudo totius gentis etiam inter illos, qui vt sapiētes habebātur, posset plebem à culpa excusare, alia quæstio est: nam licet cōsuetudo in principio ortū habuerit ex culpa: nempe, quia alijs peccatis obnubilatum erat rationis lumē, nihil vetat quominus aliquem pōtuerit post longum tempus excusare. Sed neque hoc certè liberter affirmauerim: quoniam genus illud repudij tam frequens speciem præ se ferebat cuiusdam concubinatus.

Lēga cōsuetudo an excusaret repudiantes.

¶ Ad secundum respondetur, quod legislator non coercens malas volūtates subditorū si sperat posse proficere, consentire censetur: si verò id non sperat, imò potius prudenter timet ex sua coertione, quòd subditi in peius malū prorumpent, tunc permittens non consentit, sed potius cauet maius malum, sicuti principes nunc meretricia permittentes.

Solut. 2. arg.

Ad Malachiam.

¶ Ad Malachiam autem iam responsum est, quòd illa nō fuit præceptio, sed Mosayca permissio modo iam expositio.

Solut. argu. Scoti.

¶ Ac per id soluitur argumentum, quod Scotus non parum facit. Scripturam, inquit, sacram nihil falsi suspicandum est continere: cum autem locis citatis Moyses & Malachias mandēt repudium: sic syncere audienda lex est. Respōdendum, inquam, id minimè mandare, sed permittere modo expositio. Imò Hieronymus Malachiam interpretans, non ait prophetam illud assertiuè dixisse, sed quasi tacitam obiectionem aliorum referendo. Cùm enim dixisset, Vxorem adolescentiæ tuæ noli despœre, subiecit de repente. Cùm odio habueris, dimitte, dicit dominus: hoc est, sed dices mihi, scriptū est, Cum odio habueris, dimitte.

Hieronym.

¶ Potissimū autem argumentum est hoc. Lex vetus quantus gratiam non conferret, offendebat tamen prohibebatq; peccata, vt ad Roma. 3. ait Paul. & Isaiæ 58. Annūcia populo meo peccata eorum: Moyses autoritate Dei omnia illi populo crimina denunciauit, alias neglectui fuisset ab eo habitus: nunquam autem declarauit repudium esse peccatum, imo concessit: eius libellum ergo nō erat peccatum. Et confirmatur, quia obseruatio legis sufficiens erat ad vitam æternam iuxta verbū Domini, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: sed etiā in repudio seruabat homo mandatum: ergo erat licitum.

Argumēti forte.

Cōfirmatio argumenti.

¶ Ad primū autem respondetur negata minori. Imo lex matrimonij in Adam & Eua cōstituti bene intellecta innatæ lumine naturali & antiquissima sanctorum patrum cōsuetudine repudium satis superq; declarabat esse illicitū. Et hoc est quod Christus volunt Pharisæos docere. Sicut enim ipsi male intelligebant, q̄ diligendus esset amicus, & odio habendus inimicus, & quod occidere esset peccatum, non tamen interna cordis ira, & ideo Christus sensum naturalem legis explicās ait, Ego autem dico vobis, Quicūq; irascitur, &c. & Diligite inimicos vestros: ira quia malè intelligebant legem matrimonij, dotuit quod ab initio lex non permiserit dimittere vxorem nisi ob fornicationis causam, idemq; per diuortium quo ad tori separationem, vt nos seruat Christianos.

Solu. primæ.

¶ Super omnia solet alia opinio adhibere autoritatem Chrysostomi homilia. 32. super. 19. cap. Matth. cuius verba sunt, quòd Moyses permittendo libellum repudij à peccato abstulit culpam peccādi. Hęc tamen subobscura verba per præcedentia & subsequentia in nostrum sensum plane explicantur. Nō enim vult dicere, q̄ à repudio abstulit culpam, vt maneret licitum, sed quòd ab illo, quod erat, mālitiq; peccatum, abstulit reatum pœnæ, vt nō videretur peccatum. Verba enim præcedentia hęc sunt. Permisit vobis mala facere, ne faceretis peiora. Nota, permisit mala. Et subdit, igitur hæc permittendo, non vobis iustitiam Dei demōstrauit (nempe, quanto supplicio dignum esset repudium) sed à peccato abstulit culpam peccādi (scilicet pœnam quæ testis est culpæ.) Vt quasi secūdum legem agētibus vobis peccatū vestrū nō videatur esse peccatū. Hæc ille. Quæ quidē verba paulò differētius refert Magister sentētiarū, in fauorem nostrę opinionis, quam ipse sustinet. Ait enim quòd permissio libelli in peccatore minuit culpā: scilicet dum per repudij culpam cauit homicidium.

Chryſoſtomi autoritas.

ARTI.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. III.

Vtrùm dato libello repudij tam vxori quàm viro liceret ad secũdas nuptias transire.

Parte affirmatiuæ argumentũ. 1.

INcalce demum quæstionis huius quæritur, an repudiatę vxori par ius esset sicut viro transeundi ad secundum matrimoniũ. Et arguitur à parte affirmatiua. Iniquitas nemini

suffragatur: sed in repudio maior erat iniquitas repudiantis viri, quàm rapudiatæ vxoris: ergo si viro licebat aliã ducere, licebat & vxori alteri viro nubere.

1. Argumẽt. ¶Secundò. Quando mos erat (vt August. in primo artic. citatus ait) peccatum non erat: sed in lege illa mos erat vt vxor alij nuberet, vt ex Deutero. 24. capit. constat: ergo licitũ erat.

Pars negatiua. ¶In contrarium est quòd in eodem cap. repudiata, quæ alij nuberet, polluta nominatur, & abominabilis facta coram Deo.

¶Hæc quæstiuncula ex superioribus decisa redditur, ad cuius ideo tribus conclusionibus, quæ superioribus sunt appendices, respondetur. Prima: Si repudium lex tanquam licitum permittebat, matrimonium, dato libello restabat solutum: si verò (quod monstrare conati sumus) non permittebat, tanquam

1. Cõclusio. licitum, nullatenus per libellum dirimebatur matrimonium. Res est clara: quia repudium erat matrimonij dissolutio: si ergo iure fiebat, verè dirimebat matrimonium: illa autem non fiebat licitè per dispensationem iuris naturæ dissolutio re vera non fiebat, sed attentabatur. Quare secundum hanc opinionem peccatum erat apud Deum repudium facere.

2. Cõclusio. ¶Secunda conclusio. Quamuis matrimonium non dissolueretur, nihilominus vir poterat aliam vxorem ducere: nam poterat tunc vnus vir (vt superioti quæstione dictum est) plures simul ducere vxores.

3. Cõclusio. ¶Tertia conclusio. Si vera esset opinio tenentium licitũ fuisse repudium, consequens fieret, vt repudiata cum alio posset commigrare. Id quod apud ethnicos iure fieri credebatur. Secundum tamen opinionem, quam veram existimamus, repudiata iure diuino & naturali prohibita nequiuerat alteri adhęrere viro, quamuis per legẽ liceret ei id impune facere: quoniã primũ matrimoniũ non dirimebatur, neq; mulieri fas erat plures sibi simul adiũgere viros, sed debebat vel reconciliari cum priori, vel cœlibem degere vitã, sicut modò tenentur vxores per diuortium à suis viris semotæ.

Argumẽtũ. ¶Et quod hæc sit rei veritas, super omnia argumẽta facta probatur etiãnum per verba illius legis Deut. 24. reconciliationẽ repudiatæ prohibetis: & q; si alterum maritum duxerit, illo vel mortuo vel eã repudiãte, nõ poterit cũ priori reconciliari, quia polluta & abominabilis facta est coràm Deo: si enim primum matrimonium fuisset re vera dissolutum, tunc secundũ esset legitimũ, atq; adeo illa nõ fuisset polluta neq; abominabilis: cũ ergo existimata fuerit polluta, de notatur mœchatã fuisse cũ secundo, atq; adeò primum matrimoniũ non fuisse diremptũ. Ex

Patroni alterius opinionis. quo patet patronos alterius opinionis non aduertentes literæ fuisse locutos dicẽtes, causam, cur vir repudians vxorem prohiberetur eã sibi reconciliare, fuisse in pœnam, ne faciles essent ad repudiandũ. Est enim ficta causa, tum quòd

Causa ostenditur ficta. in textu non illa assignatur, sed quia polluta erat, tum q; si illa fuisset causa, quamuis non nuberet alteri viro, deberet etiã reconciliatio prohiberi: quod falsum est. Nam insinuatur cadẽ lege à cõtrario sensu, quòd antea quàm alij nuberet, posset cum priori viro reconciliari.

Aliud argumẽtũ. ¶Quin verò ex verbo subiũcto, reconciliari, nouũ sumitur argumentũ: denotat enim prius matrimoniũ non fuisse solutum: alioqui reconciliatio non haberet locum, sed cõtractio noui matrimonij cum eodẽ priori marito. Profectò lex illa loquitur de repudiata instar euangelij de illa, quæ modò per diuortium fornicationis causa separatur à viro, quæ scilicet reconciliari suo viro potest, & si alteri nubat, mœchatur.

Testimonium Christi. ¶Et hoc videtur Christus insinuasse duo mẽbra sermonis faciens: nempe, quòd non liceat vxorem dimittere, nisi vna sola causa fornicationis, in quo cõdemnat Iudæos, qui pluribus de causis id faciebant. Et addidit, quòd qui dimissam duxerit, mœchatur, insinuans quòd similiter in eorum lege mœchabatur. Quocirca firmius irroborata restat sententia præcedetis articuli, q; repudium inter Iudæos non fuerit plus quàm inter ethnicos licitum.

Solut. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum in contrariũ respondetur, quòd quamuis maior esset iniquitas viri repudiantis, quàm vxoris, nõ tamẽ licebat illi ꝓpter illud aliã ducere, sed quia licebat ei plures habere, q̃d nõ cõgruebat mulieri.

Solut. 2. arg. ¶Ad secundum verò respõdetur, quòd moris nomine Augustinus intelligat honestam consuetudinem, qualis erat habendi simul plures vxores. Illa namq; repudij nõ erat honestas: & ideo non erat mos, sed moris peruersio.

Distin.

DISTINCTIO trigesimaquarta, De quatuor prioribus impedimentis matrimonii.

'Text'. 'Cap. 1. ADhæc, quę de matrimonij substãtia & vsu dicta sũt, cõsequitur impedimẽtorum sermo, quibus ꝑsonæ illegitimæ ad matrimonia reddũtur. Hęresis nanq; labe sordescerẽt, qui ecclesiæ hãc impediendi facultatem abnegarent. Sunt ergo quędam sic cõtrahendo matrimonio obstãtia, vt cõtractum non dirimant, veluti interdictum ecclesiæ, ne clanculò aut feriato tẽpore fiat: alia verò, quæ etiam dirimũt, vt cognatio arq; id genus alia, quæ hisce carminibus designantur.

Versicul. Error, conditio, votum, cognatio, crimẽ, Cult' disparitas, vis, ordo, ligamẽ, honestas, Si sis affinis, si fortè coire nequibis, Hæc socianda vetant connubia, facta retractant.

Cap. 2. ¶Inter hæc caput tenet frigiditas, eo ꝙ à natura proficiscitur, quo vtiq; nomĩe naturalis omis impotẽtia coeũdi denotat. Hoc enim impedimentũ, si perpetuũ est: putà, si citra miraculũ & periculũ, vt author est Inno. humano remedio remoueri nequit, matrimoniũ dirimit. Quocirca si alter tunc cõiux filios procrea

Cap. Frater-nitatis. de frigidis & maleficiis.

re cupit, distracto matrimonio ecclesia iudice ad alias potest cõuolare nuptias. Sed qui impedimẽto tenetur, illis interdicitur. Si verò impedimẽto nõ obstãte cõmanere volunt, tunc illam, si nõ vt vxorem, saltem habeat vt sororem. Id quod Grego. Rauẽnati episcopo respondit, & secũdùm eum Lucius tertius asseruit. Ad explorandum verò impotentiæ perpetuitatem Cælestini prouidentia triennium indulsit, quo elapso secũdũ Greg. idem quoque pontifex septima manu iuratorum testium diuortium permisit. Quòd si qui frigidus pronũciatus est, compertus fuerit aliud matrimonium consummasse, ad prius reuocandus est: sentit quippe se tunc sancta ecclesia deceptam, vt idem sancti pontifices autores existunt.

Cap. Quod autẽ, & Requisisti. 33. quæst. 1. Cap. Cõsultationi. de frigid. & maleficiis. Cap. Laudabilẽ. cod. tit.

Cap. 3. ¶Ad frigiditatẽ adiungitur maleficiũ, quod impedimentũ pariter est matrimonij, nisi ꝙ eũ posfit duos singulariter inuicem ligare, qui tamen ad alias ꝑsonas cognoscendas sunt idonei, dissoluto matrimonio par vtrique facultas fit ad aliud cõmigrandi. De hoc Hismarius Remensis archiepiscopus scripsit. Si per sortiarias maleficasque artes occulto, sed nunquã iniusto Dei iudicio permittente, & diabolo præparãte, cõcubitus nõ sequit', hortandi sunt quibus ista eueniunt, vt corde cõtrito Deo, & spiritu

Cano. Si per sortiarias. 33. quæst. 2.

humiliato

Universidad de Deusto
Biblioteca

humiliato sacerdoti de omnib' peccatis suis puram confessionem faciant, & per exorcismos, & alia ecclesię munia sanari procurentur. Quòd si fortè sanari nō potuerint, separari valebūt. Si tamen pòst comperti fuerint matrimonia cum aliis cōsumasse, non subinde satis exploratū fit inter se id posse perficere, atque adeò ob solū illud indiciū, nisi aliud interceſſerit, non sunt ad prius matrimonium cogendi: secus si fortè cōstiterit inter se quoque coeundi potestatem habere, vt per Grego. sententiū definitum apparet.

Can. Requisisti. 33. q. 1.

Cap. 4. ¶Neq; verò furiosi dum in amētia sunt, matrimonium contrahere valent, est enim furia quoddam erroris genus ratiōis vsum absorbens. Vnde Fabia. neq; furiosus, neque furiosa matrimonium contrahere possunt: sed si contractum fuerit, non separentur. Item Nicolaus Papa. Hi qui matrimonium sani contraxerunt, & vni ex duobus vel ambobus amentia, vel furor vel aliqua infirmitas accesserit, ob hāc infirmitatem taliū coniugia solui non possunt.

Cano. Neq; furios. 32. quæst. 1.

Ibidem cap. Hi qui.

DISTINCTIONIS trigesimæquartæ Quæst. 1. De impedimētis mrimonij ex defectu naturæ.

ARTICVLVS. I.

Vtrū aliqua sint mrimonij impedimēta

IN tres partes distin. 16. partiti sumus hanc matrimonij disputationē. Per septem enim distinctiones egimus de causis efficientibus, quibus matrimonium constituitur, & perficitur: & in tribus subsequētibus de causis eius formali & finali: nempe, de vinculi perpetuitate, deq; eius bonis & vsu ad finem generationis. Per nouem ergo hinc restantes tertia pars eiusdem disputationis extenditur, quæ est de causa eius materiali, seu de subiecto: videlicet, de personis ad matrimonium & eius vsum legitimis, siue de impedimētis, quibus illegitimæ redduntur. Huiusmodi autem impedimentorum duo sunt genera, quædam enim nō prorsus illegitimas reddūt personas, sed aliquo modo inidoneas. Et de istis agitur in tribus distinctionibus: puetà, in hac & duab' proximis. Sed alia sunt simpliciter illegitimas reddentia, de quibus in sex consequentibus subsequitur sermo: nempe, à dist. 37. vsq; ad. 42. Quæritur ergo primo in genere, an aliqua sint matrimonij impedimēta. Et arguitur à parte negatiua. Matrimonium cæteris sacramētis adnumeratur: reliquis vero non adscribuntur impedimenta: ergo nec debent matrimonio considerari, præsertim cùm sit inter reliqua in minimo perfectionis gradu: & quo res minus est perfecta, cò paucioribus impeditur.

Diuisio trimembris matrimonialis tractatus.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶Secundo. Vbicunq; est morbus, ibi est remediū necessariū: sed cōcupiscentia, in cuius remediū est mrimoniū indultū, existit in orb' ergo nemo debet simpliciter à matrimonio arceri.

2. Argumēt.

¶Tertiò. Cōiunctio viri & mulieris nunq; nisi per matrimonium licita est: sed omnis illicita cōiunctio dirimi potest: ergo quicquid matrimonium impedit contrahendum, dirimere debet cōtractum, tanq; illicite initum, atq; adeò non distinguūtur impedimēta, vt alia sint quæ impediant duntaxat matrimonium cōtrahendum, atq; alia, quæ dirimant contractum.

3. Argumēt.

¶In cōtrarium per alterum extremū arguitur q̄ sint infinita impedimenta: tum quòd matrimoniū quoddā bonū est: boni autē defectus, vt Dionys. 4. cap. de diuinis nominibus autor est, infinitis modis accedit, veluti ab scopo aberrare, vt ait Philosophus: tū q̄ huiusmodi impedimenta sumuntur secundū cōditiones particularium personarum, quæ sunt infinitæ.

Pars affirmatiua.

¶Hæretici illi, qui facultatem ecclesiæ circa sacramentorū substantiā & ornatum adimunt, eam negant leges posse condere impedimentorum matrimonij, præter illas, quæ sunt de iure naturæ, vt filia nō cōtrahat cum patre, vel fortè

Hæretici.

fortè cum fratre, vel quæ iure diuino sunt in Leuitico. Quare & sacerdotes, dicunt, posse matrimonia contrahere, & religiosos: nam alia impedimenta veteris legis cæremonialia erant & iam cessarunt. Ita dogmatizant Lutheranorum scholæ. Sed sunt in hoc, veluti in alijs plurimis, planè hæretici.

¶Ad quæstionem ergo duabus conclusionibus respondetur, Prima. Multa sunt impedimenta matrimonio obstantia, non solū quæ vel ex defectu consensuum, vel lege naturæ obueniunt, verūm quæ ecclesiasticis institutis decreta sunt. Quæ quidem conclusio non tantùm veluti scholastica veritas, verùm ceu catholica, cuius cōtraria negatio hæretica est, asseritur. Probatur. Res vniuersæ, quæ ex causis mutabilibus & variabilibus pendent, obnoxię sunt impedimentis, quibus vel impediuntur ne fiant, vel factę cassantur: matrimonium est huiusmodi: ergo habet impedimenta. Probatur minor, quia maior notissima est. Matrimonium extriplici causarum genere cōstat: nam quatenus est in officium generādi, est naturæ institutum, & quatenus sacramentum, est institutū Dei, & quatenus ad conuictum humanum attinet & Reipub. pacem, legibus humanis subditur, & oēs sunt causæ variabiles & impedibiles: nā iure naturæ cōstituitur permutuū cōsensum ad finē generationis: cōsensus autē, cùm sit res humana, vi & errore impediri potest, & generatio per impotentiam coeundi: significatio verò sacramenti vnionis Christi cum ecclesia impeditur per biganiā: conuictus autem pacificus impeditur per vxoricidia & incestus atq; alia crimina, quæ ideo ecclesia prudenter impedimēta esse voluit matrimonij. Sed & ornamentū & ciuile decus matrimonij per hoc accedit, quod cognitione propinqui à matrimonio propellantur. Quo fit, vt de omnibus istis ecclesia possit leges prohibitorias condere. Quin verò principes, & ciuilis respublica, si modò id ecclesia permittat, facultatem habent huiusmodi ferendi leges, quibus matrimonia cohibeantur, vt inferius dist. 40. & 41. latius monstrabitur. ¶Et per hoc soluitur argumentū, Si contra obijciatur, q̄ matrimonium est vinculū diuina authoritate perfectū, iuxta verbum illud, Quos Deus coniunxit homo non separet: diuina autem volūtas impediri per causas nequit creatas. Respondetur, inquā, q̄ Deus matrimonium non coniunxit nisi per causas supra dictas. Dicitur enim ipse coniugere, quia id facit per leges à sua æterna lege deriuatas, deq; humanis rebus disponentes, quæ quidē

1. Cōclusio.

Probatio minoris.

Obiectio.

Dilatio.

res per leges itidem ecclesiasticæ Reipub. quā ipse instituit, possunt impediri.

¶Secunda conclusio. Impedimentorum matrimonij quædam sunt: quæ impediunt contrahendum, non autem dirimunt cōtractum: alia verò sunt quę & contrahendo obstant, & contractum distrahunt. Diuisio hæc nascitur ex alia eorum partitione, quę ad matrimoniū spectant. Quædam enim sunt quæ ad eius tātùm solennitatem attinēt, atq; alia, quæ sunt de eius essentia. Impedimenta ergo eorū, quæ sunt de solennitate, impediunt quidem cōtrahendum: quia illis impedimentis existentibus peccatum est matrimonium contrahere, sed contractum non dirimunt. Impedimenta verò eorum, quæ sunt de essentia, diluunt etiam contractum. Et ratio discriminis est clara: quoniā existentibus illis, quæ sunt de essentia rei, quamuis eius ornamenta desint, res nihilominus consistit, vt si adsit materia & forma, quāuis color vel aliud accidens defuerit, res seruatur. Attamen vbi id, quod est de essentia, deest, res ipsa perimitur. Exemplum etiam est in alijs sacramentis: nam sine exorcismis, catechismis vel alijs cæremonijs, si fiat baptizatio in aqua cum legitima forma, erit verus baptismus. Quòd si arguas. Perpetuitas indissolubilitasq; matrimonij est vsqueadeò ei propria, vt sit de eius diffinitione: quod autem est de diffinitione rei, est ab ipsa inseparabile: nulla ergo sunt impedimenta, quæ dirimant contractum. Respondetur, sensum non esse, quòd dirimant coniugium illud, quod legitimè fuit compactum & semel valuit, sed quòd si sit de facto attentatum, erit irritum & cassum. Qui enim clam contrahunt, peccant quidem, sed factum tenet. Cognati verò intra quartū gradum & peccant attentando, & nihil faciunt. Quare hæc impedimenta non propriè dirimunt: quia nullum vnquam fuit matrimonium: sed dicuntur dirimere ad differentiam aliorum: quoniam qui de facto sic contraxerunt, iure sunt separandi.

2. Cōclusio.

Duo impedimentorum genera.

Ratio discriminis.

Dilatio.

¶Impedimenta primi generis sunt tantùm duo: scilicet, vetatio ecclesiæ, & tempus feriatum: his carminibus contenta. Ecclesiæ vetitum, nec nō tempus feriatum. Impediunt fieri, permittunt facta teneri. Vetatio seu prohibitio ecclesiæ est, ne clanculò matrimonium fiat. De quo quidem impedimento dist. 28. dictum est, vbi declarauimus matrimoniū clam contrahere esse peccatum mortale: hoc est, si sine testibus fiat, quibus publicè constare possit, fortasse autem sine bannis non semper est mortale. De alio verò impedimento

Impedimenta circa solēnitatem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tempus feriatum.

Verficull.

Impedimenta matrimonij vade possint oriri.

Ex parte personarum.

Impedimentum prioris generis.

Cultus.

Consanguinitas.

Affinitas.

Publica honestas.

Crimé adulterij.

Crimé vxoricidij.

feriarum, nempe, de temporibus, quibus nuptiæ solenniter fieri prohibentur, diximus diffinientes impedimenta dirimentia sunt duo decim, de quibus hexastichon agentium, eiusque versibus cõtinentur. Error, cõditio, votum, cognatio, crimen, Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas, Si his affinis, si forte coire nequis. Hæc sanctionis vocant cõnubia, facta retractant. Potest etenim matrimonium impedire aut ex parte ipsius contractus, qui per tõtam cum mutuum, cõsensum compingitur: & quia voluntarium per violentiã, ac per ignorantiã errorem q; tollitur, hoc duo prima sunt coniugij impedimenta. Sed quia causam formalem attingunt, non ad hunc locum, sed ad superiora, quibus de causis efficientibus matrimonium agebatur, spectant. Et ideo de violentia dist. 29. & de errore dist. 30. dissertum est.

¶ Ex parte verò personarũ, quarum legitimã idonetatem impræsentiarũ tractamus, bifariã accidunt impedimenta. Sunt etiam quæ simpliciter impediunt, vt persona nullatenus possit matrimonium contrahere. Alia verò impediunt nõ simpliciter, sed respectu alterius certæ personæ. Illa autẽ prioris generis sunt, quæ sim matrimonij obstant, seu generationis tãtũ, seu generationis & cohabitationis. Et sunt numero quattor. Aut enim facto obstat, vt nullo modo fiat, vt impotentia coeundi, aut quia libertatem aufert ne libere fiat, vt seruitutis conditio aut iure priuat ne licitè fiat, idque siue ratione officij, vt ordo, siue ratione voti, vt castitatis votum. Illorum verò impedimentorum quæ non simpliciter, sed respectu alterius personæ obstantia sunt, aliquod impedit propter obligationẽ ad alteram personã, & illud est ligamen prioris matrimonij, ratione cuius fieri nequit alterius cõtractio, vel quia proportio deficit quæ triplex esse potest. Aut enim est nimia distãtia, & sic est disparitas cultus, nequit enim fidelis cũ infideli cõtrahere. Aut nimia propinquitas, ex qua nascitur triplex impedimentũ: scilicet, cognatio cõsanguinitatis, quæ est propinquitas duarũ personarũ ratione tertiæ sanguine eis coniunctæ, & affinitas, quę est propinquitas duarum personarum ratione tertiæ per sponsalia coniunctæ. Aut tertio deest proportio propter earundem personarum indebitam coniunctionem prius factam. Quod est impedimentum criminis: scilicet, adulterij. Nequit enim quis cum ea contrahere, cum qua adulterium commiserat. Cui adiungitur, & alterum crimen vxoricidij: occi-

sor nanq; vxoris irregularis fit adulterũ matrimonium contrahendũ. ¶ His aggẽditur alia personarũ distinctio ex superioribus collecta. Quædam enim sunt ad matrimonium cõtrahendũ plenè legitimæ: quibus nullum vo- Votum.
tum obuiat continentiæ, nec; sacer ordo, nec; Sacer ordo.
quodpiam aliorũ impedimentorũ. Quædam verò penitùs illegitimæ, vt putà quibus vel votũ obstat, vel ordo, vel aliud quodpiã huiusmodi impedimentũ. Sed quædã sunt nec; plenè legitimæ, nec; omo illegitimæ, sed mediæ, vt frigidi & seruiq; quibusdã accidẽtibus causis cõmanere possunt, & essẽ deficientibus sunt separãdi, vt suis propriis locis videbitur. ¶ Ad primũ Frigidi. Serui.
igitur argumentũ respõdetur, q; etiam alijs sacramẽtis cõmune est, vt impediri possint si quid de eorum essentia aut solennitate subtrahatur. Adtribũtur tamen matrimonio peculiariis impedimẽta: primò, quia in duabus per Solut. 1. arg.
sonis tãquam in subiecto sacramentum hoc cõsistit, cætera verò nõ nisi in vna: quod autẽ ex pluribus pendet, facilius impeditur. Secundò, quia matrimoniũ pendet ex humanis cautis & contractibus: quare & pœnitentia est impedibile sacramentum, sed non tantum quantum hoc. Tertiò, quia cætera propter suam Ratio primæ impedimentorum matrimonij.
perfectionem sunt de præcepto aut cõsilio: hoc autem fundatur in indulgentia tanq; minus bonum: quare per tot impedimẽta offertur occasio attendendi ad perfectionem statum continentiæ. ¶ Secundum autem argu- Ratio. 2.
mentum procederet, si non essent alia remedia, quibus posset efficaciùs & decentiùs morbo concupiscentiæ succurri. Solutio. 2.

¶ Ad tertium respondetur, quòd non omnis Solutio. 3.
contractus illicitè factus est dirimendus, sed ille, cui deest aliquid de substantia. Impedimẽta verò, quæ non dirimunt, non impediunt prorsus ne fiat, sed ne absque tali solennitate fiat. Et ideò licèt faciant matrimonium culpabile, non tamen nullum: veluti si quis post sepultũram cibum sumptum consecraret.

¶ Ad aliud, quod in contrarium de infinitis Solutio alij obiectionis.
impedimentis obiectum est, respondetur, q; ea, quæ per accidens bonum aliquod impediunt, sunt infinita, sed quæ illud corrumpũt, sunt determinati numeri, vt patet in naturalibus, vbi vt causæ constituentes sunt finitæ, ita & earum contrariæ corrumpentes. Et quãrit individuæ conditiones personarum in specialibus sunt infinitæ, sicut ipsæ in infinitum multiplicari possunt: tamen in generali possunt ad certum numerum reduci, vt in præceptis artium est inspicere.

ARTI.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm frigiditas matrimonium contrahendum impediat, & cõtractum dirimat.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

Impotentia coeundi duplex.

Frigiditatis nomine qd intelligat.

Impotentia coeundi & generãdi differẽtia.

SVbsequitur vt sigillatim de huiusmodi impedimẽtis dicamus, ab impedimẽto frigiditatis exordientes. Igitur quod frigiditas nullũ sit matrimonij impedimẽtum, arguitur primò. Nullum est impedimentum, saltem dirimens, nisi quod substantiæ matrimonij obstat: frigiditas autem non est huiusmodi: quoniã coitus non est de essentia, vt superiùs ostensum est, & matrimonium virginis cum Ioseph declarauit: ergo non est impedimentum. ¶ Secundò. Nonnunq; redundans caliditas virtutem exiccat seminandi, & potentiam adimit coeundi: imò & ætas seu puerilis seu senilis virtute coeundi nõ vigent. Quin verò & instrumentorum naturalium inepta dispositio in vtroq; sexu obstare potest ne coitus idoneè fiat: ergo non est cur potiùs frigiditas, q; alia quæuis qualitas, inter impedimenta connumeretur. ¶ Tertiò. Si mulier anteq; nubat conscia sit frigiditatis viri, & nihilominus in matrimonium consentiat, non dirimitur: ergo frigiditas non est sufficiens impedimentum. ¶ In contrarium est decretum Innocentij. 3. in cap. Quod sedem. de frigid. & maleficiis. Sicut puer, qui non potest reddere debitum, nõ est aptus coniugio: sic qui impotentes sunt, minimè apti ad cõtrahenda matrimonia reputantur. ¶ Quoniã quæ à natura dimanant priora sunt, q; quæ ab arte vel humana lege cõstituuntur, sermo impedimentorũ naturaliũ antecedere debet. Hæc autẽ generali nomine dicuntur impotẽtia coeũdi. At quia hęc impotentia vel naturalis esse potest, vel ab arte, ad explicãdas ambas species inscriptus fuit speciatim titulus de frigidis & maleficiatis. At quæadeò nomine frigiditatis omnis impotentia, quæ à natura competit, cõprehenditur. Frigiditas, inquam, nõ accidentaria, quę trãsit, sed cõplexionis naturalis. Etenim cum vis caloris naturalis sit, quæ semen satis ad egestionem digerit, nomen frigiditatis obtinuit, vt omnes impotentias naturales coeundi, significaret. Quapropter frigiditas mulieris, quia nõ se habet nisi vt patiens & recipiens, matrimonio nõ obstat. Nota tamen impotẽtiam coeũdi, nõ autem generandi, sunt enim diuersæ. Potentia siquidem coeundi est potentia seminandi in vase idoneo, per hoc enim efficiuntur cõiuges vna caro, quæ quidẽ esse potest sine generandi vigore. Potest enim seminatio effectu generationis frustrari tam ex parte viri, q; ex parte fœminæ. Impotentia verò generãdi appellatur sterilitas: & hæc nequaq; est impedimentum matrimonij, sed impotentia coeũdi. Et ratio est, quoniã cõsummatio matrimonij cõsistit in cõmistione sexuum, quæ per eiusmodi seminationẽ celebratur. Quocirca quãuis masculo instrumentum erigatur, & fœmineum referat, si tamen impotens sit seminare, frigidus censetur. Imò verò licèt quis potens esset seminare, tamen præpropere, ita vt non posset vas idoneũ expectare, sed foris semen funderet, vt frigidus haberetur. Quanquã hoc quàm rarissimè accidat, vt sit impedimentum perpetuum, quia facilè videtur remedium per artem medicam adhiberi posse. Nisi forsan potens sit semen effundere, sed non erigere, quod accidere sæpe solet tam in senibus, q; in debilibus alijs. Præterq; quòd inepta corporis habitudo cõgressum impedire potest ad legitimè seminãdum. ¶ Quòd si arguas. Cùm Obiectio.
proles sit finis matrimonij, apparet nõ tãtum frigiditatẽ, verùm & sterilitatem impedimentum esse. Respõdetur, steriliter seminates posse cõtrahere, si non in officium naturæ, saltẽ in remedium concupiscentiæ, vt de vetulis ait im præsentiarum D. Thom. ¶ Hæc autem coitus Impotentia
impotentia vel est naturalis, vel accidentalis. Accidentalis quidem vel per absciſionem virilium, vel per maleficium. Illa autem, quæ per absciſionem accidit, quanuis à naturali quodã pacto differat, vt videbimus, tñ ad naturalem reducitur orbitatẽ, & nomine frigiditatis quodã modo continetur. Est igitur impotẽtia naturalis triplex. Si vel ratione ætatis, vel ratione Impotentia naturalis triplex.
priuationis ineptæ ve dispositionis mẽbrorũ, vel ratione alius qualitatis idoneã seminationẽ impedientis. ¶ Sed hęc impedimẽta multiplicis generis esse possunt. Alia quippe sunt perpetua: putà, quæ omni remedio medicæ artis Varia impedimenta.
sunt destituta: alia verò, quibus per artem subueniri potest: atq; alia quæ adulta ætas tollit: ac demum alia: quæ nõ sunt simpliciter respectu omnium, sed aliquorum personarum. Potest enim quispiam esse aptus ad cõueniendũ cum corrupta, & ineptus ad virginem, & validus ad cõgrediẽdum cùm pulchra, & nõ cùm deformi. ¶ His ergo præiactis ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima 1. Cõclusio.
generalis sit. Impotentia naturalis coeũdi perpetua suapte natura impedit matrimonium contrahendum, & dirimit contractum, ad sen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sum supra expositum: non enim dirimit id quod legitimum fuit, sed declarat non fuisse legitimum. Probatur. Contractus matrimonij in hoc consistit, q̃ alterutrum se coniuges obligent debitum sibi soluere, iuxta illud. 1. Co. 7. Mulier non habet potestatẽ corporis sui, sed vir &c. nemo autem se ad impossibile obligare valet: ergo frigiditas hoc est, talis impotentia coeundi impedit matrimonium. Ex quo fit hoc impedimentum ex iure naturæ ortũ trahere: nempe, per naturalem defectũ. Dixerim impotentia naturalis, ad differentiam maleficij, de quo art. seq. dicturi sumus, & ad differentiam impotentiæ legalis, vt est cognatio: cuius ratio, vt illico patebit, aliquatenus diuersa est. Et adiecimus, perpetua, quoniam si sit temporalis: putà, cui vel per ętatem vel artem aliquam mederi potest, non impedit. Quare impotentia pueri solùm impedit vsq; ad quartumdecimum annũ, vt dist. 35. relaturi sumus. Et dum frigiditati viri per aliqua medicamina succurri potest, aut claustrum fœmineũ, quod naturaliter à viro rũpi nequit, aliqua arte potest pandi, non est impedimentum. ¶ Quãuis qui cum huiusmodi impedimẽtis, donec sublata sint, contrahunt, delictum committant.

Ratio. Naturalis. Perpetua.

2. Cõclusio. ¶ Quapropter adhibetur hîc secũda cõclusio. Quando lis de frigiditate contestatur, aut de alia huiusmodi impotentia, si illa potest legitima via iuris probari, illicò dirimẽdum est matrimonium. Vt si vir per testes legitimos probaret, antequàm matrimonium contraheret virilibus caruisse, vel non habuisse ætatem legitimam, nec postea ea completa consensisse, vel si mulier matronarum iudicio monstraret sic esse clausam, vt nequeat vlla arte penetrari. Si verò impedimentũ hac via cõstare non possit, expectandum est triẽnium, in quo bona fide operam nauare debẽt consummando matrimonio, quo elapso si cõstiterit congredi non potuisse, tunc si cohabitare noluerint, quia qui idoneus est matrimonio dicit se filios velle procreare, separãdi sunt. Si autem cohabitare consenserint, perdurare possunt in eadẽ domo, vt vir fœminam, si non vt vxorẽ, saltem habeat vt sororem. Decretũ est Cælestini. 3. cap. Laudabilem. de frigid. & maleficiat. iuxta sanctionem Gregorij cano. Quod autẽ. 33. q. 1. Et ideo diximus in prima conclusione hanc impotentiam suapte natura dirimere, vt exciperemus spontaneum vtriusq; consensum, qui efficere potest, vt nõ dirimat. Quare hoc nõ est impedimentum necessarium, vt cognatio intra quartũ gradum, sed voluntarium, modo inferius explicando.

Triennium expectandũ. Suapte natura. Nota.

¶ Rogas autem quo nam pacto elapso triennio constare potest, nũquàm matrimonium consummasse? Respõdetur, quòd si ipsa est virgo, potest per inspectionem matronarum comperi, quibus adhibenda est fides, capitul. Proposuisti. de probatio. Si verò ipsa, quæ diuortiũ petit, corrupta est, & nihilominus negat viri potentiã, ille verò iurat, se eam cognouisse, eius iuramẽto in fauorem matrimonij stãdũ est: qa est caput fœminę, vt. c. Siquis. 33. q. 1. &. c. 1. de frigid. & malefic. sancitur. Qd si ambo negãt, tunc, si fieri potest, septẽ sunt adhibẽdi iurati testes, vt Greg. & Cælestinus locis citatis aiunt. Sed re vera si in eodem lecto triennio cubuerũt, q̃ difficillimũ est alterutrã partẽ probare. Crimẽ enim fornicationis vel adulterij probat̃ ex pręsumptione si adsint testes qui viderint eos amplexantes, aut in eodẽ lecto, aut per publicã famẽ, vt. c. Præterea. de testib. Si autem maneant in eodem toro vt cõiuges, negatiua pars probari neutiquam potest, neq; verò affirmatiua per visum, nisi turpissimè adhibeantur testes: quare tunc referẽda est res ad testes ex auditu, qui ab ipsis audierint matrimoniũ consummasse, aut nunquàm ipsum consummare valuisse, aut amborum iuramento stãdum est. Quocirca adhibenda est maxima prudentia iudicis. Et re dubia proferenda est sententia in fauorem matrimonij ne dirimatur, alioqui fraudibus & dolis sterneretur via. ¶ Quid autem si huiusmodi impedimenta contracto iam consummatoq; matrimonio superueniant? Respõdetur, quod tunc nullatenus impediunt, nec hoc potest in dubium reuocari. Si tamen accidant post ratum matrimonium nondum consummatum, non defuerunt qui dicerent, vt Ricardus & Scotus hic referunt impedire, & dirimere. Et videtur opinio Gratiani in summa. 33. q. 1. vbi ait, q̃ quam cõfirmatũ fuerit, non est, nisi causa fornicationis diuisibile. Verum antequam confirmetur impossibilitas officij soluit vinculũ coniugij. At verò nisi loquatur de sponsalibus certè (vt salua eius autoritate loquamur) cum sua opinione relinquendus est: quoniam nullum est impedimẽtum, quod matrimonium, quod verè legitimum fuit, discindere valeat. Quare matrimonium ratum, eo quòd legitimum est, nõ nisi per ingressum religionis potest dirimi. Atq; eam ob rem diximus in conclusione huiusmodi impotẽtiam impedire cõtrahendum, & dirimere contractum: nimirũ, insinuantes, quòd si non præueniat contrahẽdum, non dirimit contractum.

Dubium. Diluitur. Quando vterque coniux negat copulam. Si impotentia coeundi superueniat. Soluitur. Discrimen Ricardus. Gratianus. Declaratur conclusio.

¶ Ter-

1 Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Dissoluto matrimonio ille, qui frigidus vel aliter impeditus probatur, iure interdicitur ne ad aliud possit matrimoniũ commigrare, alteri verò facultas fit transeundi. Cuius ratio plana est: quãdoquidem impedimentũ vnius alteri minimè obstat. De impedimento viri extat tex. supra citatus. Laudabilem, de frigid. & malefi. post Gregorium can. Requisisti. 33. q. 1. vbi vxori sit facultas ad secundas nuptias conuolandi. Atqui de impedimento fœminæ extat ca. Ex literis. eod. titul. vbi viro libera sit potestas accipiendi aliam. Quapropter quod Grego. ait in dicto cano. Requisisti, quòd vir impeditus debet vxorem habere vt sororem, vel si separentur, débẽt amborum manere innupti, cõsilium duntaxat est respectu illius, qui impedimentum non habẽt, sed respectu impediti est præceptum. Similiter quod Lucius. 3. ca. Consultationi, eod. tit. dixit: scilicet, q̃ dum mulier est occlusa, ecclesia Romana cõsueuit iudicare, vt illas si non possunt viri habere tanq̃ vxores, habeant saltem vt sorores, non obligat virum non transire ad alias nuptias. ¶ Ex quo planè fit, q̃ vbi impedimẽtum coeundi fuerit simpliciter perpetuũ, ita vt omni prorsus sit remedio destitutum, vt si vir, anteq̃ contraheret, eunuchus esset, aut exectus, quamuis neuter diuortium petat, nullum re vera est matrimonium: alioqui nõ posset per ecclesiam sic dirimi, vt facultas fieret alicui illorum ad alias nuptias commigrandi. Et hic est sensus cap. Quod sedẽ. ibi, qui impotẽtes sunt, minime apti ad matrimonia contrahenda reputantur: sunt enim sicut duæ fœminæ. Nam etsi copula nõ sit de essentia, potestas tamen & obligatio copulæ essentialis est matrimonio. ¶ Quarta conclusio. Si ille, qui tanq̃ impeditus condemnatus est, transiẽs ad secundas nuptias reperitur matrimonium cõsummasse, ad priores reuocandus est, etiam si vxor iam tunc cum alio fuerit viro cõiugata: tũc enim ecclesia se agnouit fuisse deceptam, atq; illud matrimonium, quod ratum & legitimum erat, tanq̃ irritum pronunciasse. Decretum est eorundem capitulorum Requisisti, & Laudabilem, & Innocentij cap. Fraternitatis. eodem titu. Secus si religione fuisset professa, quod quidem, quia matrimonium nõ erat cõsummatum, facere potuit. Aut si fuisset fornicata: nam tunc posset vir diuortiũ quoad torum facere, vt ibidem habetur. ¶ Verumtamen videtur conclusio hæc moderamine quodam indigere. Sunt etenim quipiam ad aliquam fœminam inhabiles, qui tamen ad alias sunt idonei. Simileq; fœminis respectu virorum accidit. Atq; id quidem plurimum in maleficiatis vsu venit. Sed quo illos (vt de quibus art. proximo dicturi sumus) interim omittamus, per naturalem impotentiam id etiam, licet non tam crebrò, cõtingere solet. Potest enim quispiam imbecillis esse ad defloranda virginem, qui tamen validus est vt cum corrupta conueniat, vel qui à deformi excitari non valet, potest tamen incitari ab alterius pulchritudine. Quod præterea propter membrorum disparem deformitatem contingere consueuit: nempe, quia hæc fœmina strictior sit & occlusior, quàm vt ab hoc viro possit reserari: quæ tamen ab altero cognosci potest. Ricardus ergo, Durandus & alij, id simpliciter fateri videntur, quòd tunc consummans secundum matrimonium non sit reuocandus ad primũ, sed debeat in secundo perseuerare.

Viro impedito vxor secũdo nubit. Vxor impedita vir aliã ducit. Gregorij ca non declarat tur. Cap. Cõsultationi. Perpetuò impediti nũ quã contrahunt. Intellectus capi. Quod sedem. 4. Cõclusio. Limitatio cõclusionis. Membrorũ deformitas. Regula Innocentij. Impotentia' ppetua quæ

¶ Nihilominus perspicacius est iudicium adhibẽdum, ne fallacia delitescat. Est enim regula mente & vsu (iudicio meo) amplectenda, quam Inno. cap. Fraternitatis, de frigid. & mra leficiat. sapiẽter mihi docuisse videtur ad discernendum quando impedimentum sit temporale, & quando perpetuum: nempe, quòd illud non sit perpetuum, quòd præter diuinum miraculum per opus humanum absque corporali periculo potuit remoueri.

¶ Sed ais, quid si fœmina nimis obstrata permittere renuit rũpi: quia nõ sine cauterio, aut alio ferri dolore id fieri potest. Respondetur, quòd dummodò medici iudicent, impedimentum esse medicabile, nil refert; ipsa adnuat aut renuat: quia natura & nexus matrimonij per mutuos consensus confirmati, non perdet ex futura facti contingentia. Sed potestas tollendi impedimentum facti est firmum. Et probatur hoc plane. Nam si quis nunc dirumpi dissentit, postea id permitteret, tunc sine nouo consensu matrimonium iudicaretur validum: ergo antea quàm id permitteret, erat validum: quoniam actus chirurgi non potuit matrimonium, quod nullum erat, consolidare. Ex quo fit, quòd quãuis vir ineptus sit ad virginem, nihilominus matrimonium tenet si aptus est ad corruptam: quoniam si non est alia clausura, quàm virginitatis, profectò, vt impræsentiarum ait S. Thom. per artem potest pandi. Et ideo quomodocunq; separantur coniuges (non loquimur modò de maleficiatis) si postea experimento comperitur, illum, qui inhabilis iudicatus est, habilem esse, remigrare ad primum debet matrimonium. Atque adeò quamuis iudicio medicorum asserentium non posse impedimentum

Ratio. Nota de impto ad virgi nem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tolli, fuerit matrimonium dissolutum: si post humana arte ausertur, iudicandum est fuisse deceptos, & coniugium fuisse validum. Secùs si per miraculum: quia natura matrimonij nõ pendet ex miraculo. Quare illa, quæ per miraculum aperiretur, posset tũc alteri nubere.

Per magicá ¶Sed quid si per magicam, & non aliter, posset impedimentum amoueri? Respondetur, nihilominus illud censeri perpetuum: quia fas

Nota. nõ est industria & ope demonum vti. Quid aũt si illa iudicaretur posse cognosci ab alio viro, vtrum deberet hoc matrimoniũ dissolui, vt alteri nuberet? Respondetur in primis

Solutio dubij. 1. nullatenus fœminæ licere cum altero fornicari, vt priori viro reddatur idonea: quia impedimentum, quod non nisi per peccatũ potest tolli, non censetur auferibile. Secũdò, respõdetur nec tale matrimoninm esse tunc dirimibile: nam si illa ab alio viro cognosci potest, signũ est, quòd sit ab hoc cognoscibilis, nisi iste sit frigidus. Hactenus nihil de maleficiatis. ¶ Quod autem de deformi & pulchra adiectum est, nihil ad dissoluendum matrimonium attinet, quia conditio illa est nimis accidentaria.

Dubium. ¶Dubiũ autem, quod hìc vehementius vrget est, vtrùm in euentu, quo medicorum iudicio constat impedimentum seu fœminæ seu viri esse amouibile, teneatur ille, qui impeditus est, quancunq; molestiam, & dolorẽ perpeti, vt tollatur. Apparet enim prorsus teneriinam cùm tunc ecclesia non debeat matrimonium dissoluere, non est cogendus ille, qui filios potest procreare, in cœlibatu viuere: est ergo alius cogendus, vt impedimen-

Solutio dubij. tum tollat. Respondendum tamen (ni fallor) cum salis temperamento. Tenetur, inquam, pati molestiam aliquam & dolorem, etiam grauem, cò præsertim, quòd sua culpa in tales angustias se coniecerit, debuisset quippe sibi prospicere antequam matrimonium iniret. Et ideo pati debet incisuram, etsi opus est cauterium. At verò grauissimum morbi incommodum non tenetur perpeti, præsertim cum periculo magnæ læsionis, maximè si diuturna timeretur. Neque minimum debet existimari grauamen, quod propter morbum vnius coniugis alter sit vsu matrimonij priuatus: nam

Nota. hoc perquàm sæpe accidere assolet. Quando verò citra periculum mortis curarinõ potest, impedimẽtum reputatur perpetuum atq; adeo dirimẽs, vt loco citato Innocẽtius probè decernit.

¶Hic addere operæpretium est, quòd non licet ex isto frigiditatis impedimento ad alia morborum genera ducere. Si enim quis vxorem duxerit, vel leprosam, vel fœtorẽ ore spirã Fœtor oris. tem, cuius causa molestissimum sit cum ea cõuiuere, & concubare, licèt morbis illis ante matrimonium laborasset, quos vir ignorauit, & si præsciuisset, nunquam eam duceret, nihilominus matrimonium est legitimum, neq; vllo modo eius vinculum dirimi potest: quoniam cùm vinculum matrimonij iure diuino & naturæ sit indissolubile, fas nõ est illud nisi propter sola impedimenta sanctionibus ecclesiæ expressa dirimere. Neq; admittẽdum est argumentum à simili, ꝙ si frigiditas eò dirimit matrimonium, quòd obstat progignẽdæ proli, alij morbi, qui horrorẽ in cõcubitu offerũt quantumuis vehementem, illud etiam impediant. Legibus enim, præsertim tanti momẽti, quibus matrimonium dirimitur, nullum prorsus locũ huiusmodi argumenta fortiuntur.

¶Postremũ deniq; dubium circa impedimen Dubium. ta diluendum restat, quid si fœmina ante confœderationem matrimonij impedimẽtum viri nouerit, vel vir impedimentũ fœminæ, vtrũ tunc si vltrò se associare volunt, matrimoniũ teneat. Apparet enim tenere, postq; dictum est hoc impedimentũ non esse necessariũ, sed posse cõiuges commanere. Simile enim vsu venit in cõditione seruitutis, quæ ignorata dirimit matrimonium, præcognita verò non dirimit. Distingui nanq; hic cõsueuit duplex im- Duplex impedimentũ. pedimentum, aliud de iure, quod est legale, vt cognatio intra quartum gradũ, & ordo seu religionis solenne votum: & hoc siue prænoscatur siue ignoretur, semper, iure ipso cohibẽte, impedit. Aliud verò de facto, nempe, quòd officium illud coeũdi reddit impossibile. Et hoc dicunt dum est præcognitum & electum matrimonio non obstare. Hæc tamen conclusio prudẽtiæ iudicio cõdiri debet, vt vera sit. Enim Impedimentum perpetuum. verò si impotentiæ impedimentũ, vt supra diximus, simpliciter sit perpetuum absq; vllo remedio, nullum cõponitur matrimoniũ, secùs, vt expositum est, dum impedimentũ tolli potest. Tunc enim quanuis non tollatur, si tamẽ commanere volunt, sunt veri coniuges. Atq; in hoc proprio casu verificatur hoc impedimentum non esse necessarium, sed spontaneũ, quandoquidem illo existente matrimonium nihilominus perdurat. ¶ Atq; hinc iudicium Spadonis aut castrati matrimoniũ sumitur de matrimonio spadonum, castratorum, & eunuchorum. De quibus regula sit infallibilis & certissima, ꝙ si nullatenus dum maritantur in vase legitimo seminare possunt, nullum contrahunt matrimonium: quia fieri nequeunt vna caro. Si verò seminare quoquo pacto illic possunt, licèt ad generandum sint inepti

inepti, matrimonium vere contrahunt: quia tunc, vt supra dictum est, non frigidi, sed steri

Castrati. les reputãtur. Castrati autem, eunuchi & spadones idem re vera sunt: nempe, qui testiculis

Spadones. carent, nisi quòd castrati appellantur, qui ita nascuntur. Spadones verò quibus post modũ euelluntur, non ab spatha, vt quidam volunt, sed ab σπάω quod est euello. Et isti appellantur Thlibiæ. l. Spadonum. ff. de verbo. signi.

Eunuchi. Eunuchi verò sunt, quos domini castrãt, vt vxoribus seruiant. Alij sunt qui obtritos maceratosq; habent testiculos, qui quidem græcè

Deuter. 23. dicuntur Thlasiæ. Vnde Deutero. 23. Non intrabit eunuchus attritis vel amputatis testib⁹, & abscisso veretro ecclesiam Domini. Igitur si quis ita est spado, vt non solùm testiculis, verùm & reliquo membro sit orbatus, certissimum est nullũ posse matrimoniũ cõtrahere. Si verò spadonib⁹, qui testiculis orbati sunt, vi

Sylvest. rile supersit, sunt qui dicant, vt Sylvest. verbo. Matrimonium. 8. §. 16. refert, matrimoniũ contrahere posse, quanquã non seminent: quia erigere valẽt: & possunt fœminã prouocare, atq; ei satisfacere. Ita cẽset glo. fi. in can. Hi qui. 32. q. 7. Et fandant se isti in l. Si seruus. ff. de iure dotiũ, vbi ait Vlpianus, quòd spado contrahere potest, non autem castratus: quasi castratus sit, vt falsò isti putant, qui testiculis & virga careãt. Spado verò qui non nisi testiculis. Est tamen opinio intolerabilis: quia vbi non est seminatio, non fiunt coniuges vna caro, & sic

Panormit. nec est matrimonium: vt tenet ait Panormita. cap. Quod sedem. eod. titu. Et legem illam idẽ ipse Vlpianus exponit. l. Pomponius. ff. de ędilitio edicto, vbi ait, quòd tunc spado contrahere potest, quando vno duntaxat testiculo caret. Igitur, eunuchi vtroque vacui, quanuis virili pollicant, illudque erigant, & in vas induant; re vera nullum contrahunt matrimo-

Vetuli. nium: quia vel non seminant, vel eorum semẽ non est eiusdem rationis cum prolifico. Imò verò idem de viris, qui nimio sunt senio confecti, & exhausti cum Scoto hic crediderim: videlicet ꝙ dum nullatenus seminare valent: nec queunt tunc matrimonium cõtrahere. Nam licèt illud impedimentum accidentale sit, vt ait ille Panormitanus, nihil tamen refert: postquàm est perpetuum, & nequeunt fieri vna

S. Thom. caro cum coniuge. Vnde D. Tho. in præsentiarũ vetuli, inquit, quamuis quandoq; non habeant caliditatẽ ad generandum, tamen habẽt caliditatem sufficientem ad carnalem copulã, & ideo permittitur eis matrimonium, quatẽnus est in remedium, licet non cõpetat eis quatenus est in officium naturæ: vbi insinuat, ꝙ si dum contrahunt seminare nequeant, matrimonium nullum est. ¶Sed quæ hinc emergit Dubium. ambiguitas est, si illi, qui perpetuis eiusmodi impedimentis laborãt, possint se vltrò coniungere. Respõdetur, ꝙ per verum matrimoniũ, Solutio. certum est minime posse. Sed tamen quãtum ad cohabitationem & cõmunicationem officiorum domus possunt se in totam vitam cõfœderare & obligare, vt fœmina seruiat viro, & vir alat fœminam, qui quidem contractus nõ matrimonium, sed societas quędã ciuilis reputatur. Et hoc est quod aiunt Põtifices, cap. Consultationi, & cap. Laudabilem, ꝙ vir hà Nota. beat illam non tanq; vxorem sed tanq; sororẽ.

¶Ex quo fit, ꝙ non possunt lasciuè se amplè Corollariũ. xari, aut impudicè tangere, aut carnaliter osculari, nõ solùm propter periculum, si in aliquo illorum existeret extraordinariæ pollutionis, quæ certum esset peccatum mortale, verùm quia isti tactus & oscula per se, vt verior habet opinio, sunt mortalia nisi inter veros coniuges. Quapropter periculosissima hæc esset cõfœderatio. Imò verò licèt istiusmodi perpetua impedimenta in vase seminandi post consummatũ matrimonium viro accidcrint, non potest istis tactibus vti cum periculo extra seminandi, & multò minus potest ad seminandũ cum vxore conari, si modò legitimè certò fuerit minimè id posse in vase peccicere. Secus si potest ibidem seminare, licet sit ad generandũ debilis & impotẽs. ¶Hinc rursus subsequitur, Nota. ꝙ vbi non est verum matrimoniũ modo iam dicto, si ille qui non est impeditus, contrahat cum alia, etiam sine licentia iudicis, matrimonium tenet: peccaret tamẽ, si sententiã ecclesię non expectaret. Præterquam ꝙ si se obligauit alere consortem, tenetur cõtractui ciuili stare, can. Requisisti. 33. q. 1. sicuti & ipsa si se obstrinxit seruire viro.

¶Ad primum igitur argumentum iam respõ Solut. 1. arg. sum est, quòd etsi copula non sit de essentia matrimonij, tamen potestas & obligatio eiusdem est necessaria, quæ tamen per impedimẽtum impotentiæ tollitur.

¶Secundum autem argumentum cum omni Solut. 2. arg. bus suis particulis ex superioribus restat solutum. Caliditas nanq; vix potest tantum exicare, vt sit impedimentum. Si tamen per tẽnium impedire cõtaret, dirimendũ quoque esset matrimoniũ. Cur autẽ illa & reliqua impedimenta tam ex parte viri q̃ ex parte fœminæ generali nomine frigiditatis designẽtur, iã dictum est. ¶ Tertium itidem sic solutum est, Solut. 3 arg. quòd si illa frigiditas viri, cuius mulier erat conscia, est perpetua, nullum re vera conficitur

Universidad de Deusto
Biblioteca

matrimonium, sed si velint, possunt comma nere tanquam frater & soror.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm maleficium sit matrimonij impediens dirimensque impedimentũ.

Partis negatiuæ arg. 1.

VM frigiditate coniungitur maleficium. De quo arguitur non esse matrimonij impedimentum. Maleficia siunt arte & malignitate dæmonum: ipsi autem nõ habent potestatem impediendi coniugale officium magis quã alias humanas actiones, alioqui & esum & gressum & sensum & alia omnia exercitia humana cohibere possent, quod esset intolerabilis peruersio orbis, potissimùm cùm matrimonio ejus sit Dei, qui est fortior dæmone. ¶ Secundo. Diabolus nõ habet potestatem nisi in peccatores, pretidio Dei destitutos: ergo non potest homini perpetuũ impedimentum obijcere, imò expulso per pœnitentiam peccato, aut per exorcismũ diabolo tolleretur maleficium: ergo illud esse nequit impedimentum perpetuũ. ¶ Tertio. Carnalis copula non nisi sublata coeundi potẽtia, quæ est eius principium, impeditur: potentia verò æquãliter se habet ad omnes fœminas: ergo per maleficium nõ potest homo impediri respectu vnius & non respectu omnium.

2. Argumẽt.

3. Argum.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est decretum cani. Si per sortilegas, 33. quæst. 1. Si per sortilegas atq; maleficas artes, &c. Et sequitur. Quòd si fortè sanare non potuerunt, separari valebunt.

Decisio art.

¶ Maleficij dæmonum nõ defuerunt qui negauerint, dicentes in hominum æstimatione potiùs q̃ in re existere: nempe, quia verũ euẽtus quorum homines causas ignorãt, dæmoniacis maleficijs adscribunt. Quapropter impedimẽta quæ nos maleficia censemus, ex frigiditate aut alia occulta naturali causa illi arbitrantur procedere. Horum tamẽ opinio inde illis oriebatur, q; dæmones eos spiritus, qui inuisibiles sunt, fieri renuebant. Quod autẽ huiusmodi spiritus reuera existant, fides nos orthodoxa docet, præditatis Luciferum è cœlo cecidisse, & sub serpentis effigie primos parentes supplãtasse. Quos itidem spiritus Christus sæpenumerò in euãgelio à corporibus obsessis proiecisse legitur. Eosdemq; Apostolus æreas potestates tenebrarum appellat. Quod verò huiusmodi dæmones grassandi in homines potestatem habeant, nisi diuinitus coerceantur, historia Iob in ipso statim exordio nobis refert: qui 4. de dæmonibus, ait, non esse potestatem super terrã, quæ eis comparetur. Cui & ratio patrocinatur: nam spiritus mouere possunt corporã vt intelligentiæ orbes.

Sententia authoris.

Dæmonũ Incubus.

¶ Legitur ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Possibile est, imò frequenti vsu contingens, vt dæmonum astu & ope maleficium carnalem copulam impediat. Probatur primò, quia comperiuntur sæpè cõiuges non à causa naturali, sed à causa libera ligati. Natura enim semper & vniformiter operatur: quare quæ naturalia sunt, similiter ad omnia similia se habent. Quo fit, vt qui per naturã frigidi sunt: erga omnes mulieres eiusdem qualitatis frigeant; & tamen experimento compertum est virum aliquem hanc fœminam cognoscere non valere, qui tamen cæca alias potens est. Imò verò cùm hac congressum appetere, ac salim de membrum erigere, quod cum vas muliebre attingit, subitò relaxatur. Et simili experimento constat, fœminam alijs viris idoneam, dum maritus, quamuis eius complexum exoptet, illam aggreditur; eius congressum exhorrescere, quippe cui larua phantastica virile ingentioris se deformitatis ostentat, q̃ est. Quodnam vera maleficij indicium exilbit. ¶ At quoniam sunt alij sic de hujusmodi maleficijs opinantes, vt persuadere sibi nequeant, quod possint esse perpetua, vnde inferunt nunquam esse impedimenta matrimonij, subditur secunda conclusio. Huiusmodi maleficia, veluti de frigiditate dictũ est, possunt esse tum temporalia tum etiam perpetua. Probatur, quia quã ratione dæmones diuinitus permittuntur in tempus homines deuexare, permitti possunt & per totam vitam molestiam eis facessere. Vade cum per voluntatem operentur, possunt, quocunque tempore permittantur, nos contorquere, & eadem ratione ab vsu coniugij cohibere. Eadẽ conclusio authoritate ecclesiæ confirmatur, quæ, vt habetur 33. quæst. 1. can. Si per sortilegas. decernit, vt si adhibitis remedijs: nempe, corde contrito & spiritu humiliato, facta confessione & exorcismis cæteris quæ ecclesiæ spiritualibus medelis adhiberi solent, quibus maleficia patiuntur, non curentur, separari valeant. Sed aiunt authores prænarratæ opinionis vetustum illud decretum abrogatum esse. Est tamẽ hic cauillus in ecclesiam iniurius. Non enim solum non est abrogatum, verum nouo est iure confirmatum capitu. Literæ de frigid. & malefi. adiecta glos. Casus enim textus

1. Cõclusio.

Frigidi natura.

Maleficiati.

De fœmina.

2. Cõclusio.

Authoritas ecclesiæ.

Casus capi. Literæ.

tus est, q̃ quidem vir nequiuerat cum propria vxore coire, fatebatur tamen se cõsse cũ alijs. Ex quo sit, vt idem triennium, quod secũdum Gregorium & Cælestinum loris supra citatis indulgetur frigidis ad suam comprobandam frigiditatem, concedatur & maleficiatis: quo elapso, comprobatur maleficium, atque adeò matrimonium pronũciatur inualidum, vt ex eod. cap. Literæ, colligitur. ¶ Verũtamen quia dictum est medicamina maleficio remouẽdo nõ applicari nisi spiritualia, dubium se offert, vtrum possint & corporalia admoueri. Huius autem solutio notitiam modorum præsuppo nit, quibus hæc maleficia fiunt tam ex parte dæmonum, quàm ex parte magicorũ, qui dæmonum facultate fruuntur. Vbi notãdum, q̃ dæmones possunt hęc multis modis perpetrare. Primò, mouendo hominis phantasmata ad illusionem. Quod quidem incommodum, vt in præstigijs accidere solet, fœminæ sæpe patiuntur, vt nuperrimè dicebamus, quibus horrificum vel tactu, vel visu viri instrumentũ offertur. Possunt per eandem speciem alterationem inuisam & exosam vxore viro reddere, & virum fœminæ. Possunt tertiò, per localem motũ virile impedire ne erigatur, erectumue relaxare, sicut possunt tenere motatores lapidem. Possunt præterea ciuilissimo tractu applicando actiua passiuis & instrumentum fœminæ mentum durare & humilem virilem frigidare, & spiritus, omnibus instrumentum eligitur, exsufflare. Accidunt alijs incognitis modis similia alijs horum impedimenta. Imò vero si modo diuinum permittantur, possunt per venena vel aliam herbarum applicationem genitrices virtutem in vire exiccare, & conceptricem in fœmina. Fortunæ quidem non solum respectu huius aut illius fœminæ, sed simpliciter vir redditur impotens, vt tunc frigidi. Sed tamẽ hoc perquam raro cõtingit. Quapropter glos. super citato cap. Literæ, hoc discrimen cõstituit, q̃ frigidi sunt simpliciter impotentes, maleficiati verò, non, nisi respectu huius vel illius fœminæ. Ideo qui maleficijs affecti sunt, propriè dicuntur ligati, quasi eorum potentia nõ quidem exhausta, sit, sed ligata existat.

Que medicamina possint admoueri.

Primus modus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

Nota.

Magici.

Ligaturæ.

Solutio dubij.

Dubium.

Solutio.

Cum dæmonibus.

Pactiones.

Ad ligaturas verò & maleficia facere sibi videntur aut incantamentis quibusdam, aut characteribus conscriptis, aut rebus alijs colligatis exsuflris, aut in terram fossis, aut de arbore suspensis. Contendunt enim seducti prius ipsi hominibus persuadere, quòd per huiusmodi imposituras dæmones cogant, vt malefici ad ipsorum magicorum nutum, & libitum vel faciant, vel infecta reddat. Id quod falsissimum est. Homines quippe nisi diuina virtute nulla arte valent inuitos dæmones trahere aut tenere, aut ad aliquod opus cõpellere quippe quibus longè sint viribus inferiores. Sed possunt inferiores dæmones à superioribus vinci & cogi. Nam de viris sanctis nemini dubiũ est per miracula id posse, veluti Christus eos expellebat, mittebatque quò sua erat voluntas. Et de Bartholomæo atq; alijs diuis legitur. Verumtamen dæmones, vt maleficos & magicos ad se alliciant, & illo modo ineficatos teneat, illis per fundẽt eorum obsequio sese esse addictos, vt ad eorum nutum eis obediat, & inuiti suis sint mandatis alligati. Quare nonnunquam dum incantantur, audiri solent vociferantes, vt permittatur abire, aut non coguntur illuc aduenire, veluti dum virtute Christi & sanctorum propellebantur. Et eadem ratione dum illas ligaturas, quibus teneri se fingunt, magici auferũt, à maleficijs desistunt, illaque dissoluunt, quasi aliud facere nequeant, quàm magicorum arti parere. Sed sunt omnia nugamenta diabolica vaniete composita. Non enim nisi vltrò omnia faciunt miseros maleficos seducentes. Et quia illa maleficia sæpissimè de crimibus meritis oriuntur, admonet ecclesia, vt corde contrito se à Deum conuertant, precibusq; tam ipsi pro se, q̃ alij pro ipsis apud ipsum instãter quod frigidis non iniungitur. Item vt exorcismorum beneficio vtãtur. ¶ Ad dubium ergo propositum respondetur, q̃ ejusmodi maleficijs mederi per artẽ medicã posset, nõ est cur nõ sit licitũ huiusmodi medelis vti: attamen cùm non ex causis merè naturalibus pendeãt, sed ex voluntate dæmonum, frustranea essent ejusmodi medicamina. Nisi forsan constaret, causas aliquas naturales dæmones applicuisse, quæ pharmacis, aut alio humano remedio possint amoueri. ¶ Quòd si quis scisciteturvtrum fas nobis sit magicos adire, qui maleficia per alia maleficia dissoluant? In promptu est negatoria responsio. Haud enim licet, imò lethale crimen esset dæmonum potestate vti, quantumuis esset compertum eorũ beneficio nobis fas posse consulere. Quare multò minus licet cum dæmonibus ipsis de ejusmodi rebus tractare? non solùm q̃ hostes nostri sunt, qui nullam nobis fidem, nisi in nostram perniciem seruãt, verùm q̃m baptismo eorum põpis & ad suis renunciamus, professentes semper nos erga eos, veluti erga inimicos, gesturos, atq; adeò nullum ab illis patrocinium, aut auxilium susceptũros. Ea quippe ratione nos possent ad suum ipsorum amorem pertrahere. Quare Deuter. 18. & 1. Reg. 28. & Leuitic.

Universidad de Deusto
Biblioteca

19. & sæpe in sacris literis Phitones & magi & qui eorum consilio vtuntur, aut ope, aut opera, abominabiles habentur. Et 26. q. 2. can. Qui sine saluatore, refertur Augustini decretum, vbi qui sibi beneficio dæmonum mederi sata gunt, non sani, sed ægri, non prudentes, sed stulti & demētes, & ad æternam perditionem tendentes pronunciantur. Igitur dum maleficium non nisi arte dæmonum curabile est, in curabile ac perpetuum & tanq̄ dirimens matrimonium est iudicandum. ¶ Circa hoc autē forsan quis percontetur, vtrùm licitum sit maAugust.

Nota.

lefici opera, qui paratus est maleficia exercere, vti ad tollendum aliud maleficiu m. Petrus siquidem Aureolus dist. præsenti quæst. 2. ait, quòd quānis non liceat maleficium facere, ad dissoluendum aliud, licet nihilominus vti maleficio alterius, qui paratus est, non quidē monendo illum vt faciat, sed consentiendo, si sua sponte vult facere. Eandem opinionem sequitur Angelus in summa, verb. Superstitio. §. 13. Et argumentum istorum est, quòd licitum est sub fœnore accipere ab vsurario, qui paratus est dare. Et vt autor est August. licet & ab infideli per falsos Deos iuramentum suscipere: similiter ergo, vt aiunt, & maleficium ab eo poscere licet, qui paratus est. Hoc enim nō est ad maleficium concurrere. ¶ Est tamen citra dubium opinio pluſquam falsa. Sunt enim duo operum genera mala. Quædam sic intrinsecè praua, vt fieri probè nequeant. Alia verò quæ de se fieri possunt bene, sed culpa facientis fiūt malè. Adhæc & regula generalis est quòd nemini fas est alium ad malum inducere: esset enim in malum consentire: & tamen Paul. ad Roma. 1. dignos morte pronunciat nō solùm eos, qui mala faciunt, sed eos, qui facientibus consentiunt. Quando verò quis ab alio id petit, quod licitè ille facere potest, nō inducit ad malum. Etenim dum ego ab vsurario mutuū peto, nō nisi bonum postulo: nempe, mutuū, sed ipse dum nō vult nisi cum spe fœnoris dare, perperam dat. Similiter dum ab infideli iuramentum postulo, id ego efflagito, quod ipse per verum Deum exhibere potest. Quare licet sciam per falsos iuraturum, ego non induco ad malum, sed vtor iuri meo. Maleficiū autem de se est malum, quod fieri absque culpa nequit: & ideo qui illud quānis à paratissimo petit, inducere censetur ad malum. Hoc tamē licitum est ac meritorium, vt Scotus dist. præsenti & Caiet. q. 2. quodlib. 1. in quo de hac re disseruit, scitè iudicant, quòd potest quisq; cōuenire maleficū & rogare, imo & pecunia ab eo extorquere, vt illas ligaturas, quas habet se
Opinio falsa.

Regula generalis.

Dubium.

Petrus Aureolus.

Angelus.

Argumentū eorum.

Solutio arg.

Maleficium per se est malum.

Scotus & Caietani.

pultas aut suspensas aut alicubi asseruatas, inde dimoueat: quia illud maleficium facere virtus est. Et quicunque sciret vbi sunt, posset illas inde subtrahere: quia hoc non est maleficio vti, sed quod factum est destruere. Nā tunc dæmon licet non vi, tamen ex seductorio pacto, quod pepigit cum malefico, cessabit à maleficio: nempe, vt arbitretur ille in illis inesse maleficiorum virtutem. ¶ Vnum autem hic argumentum posset quis nobis obijcere. Dictum à nobis superius est iuxta Innocētij decretum, impedimentum, quod non nisi per Dei miraculū est amouibile, censendum esse perpetuū: maleficium ergo, cum non nisi per orationem & confessionem & exorcismos diuina virtute sit dissolubile, videtur non nisi per miraculum esse amouibile, atq; adeò debere cēseri perpetuum. Respondetur tamen, non quicquid supranaturali sit diuinaq; virtute censendum esse miraculum, sed id quod insueto sit modo. Remissio enim peccatorum per gratiam, non est miraculum. ¶ Tertia conclusio. Quādo maleficio legitimè cōprobato dissoluitur per ecclesiam matrimonium, vtriq; coniugū æqua facultas fit ad aliud coniugium commigrādi, vt ex finalibus verbis prælegati cap. Literæ; colligitur. Etim hoc discriminatur maleficium à frigiditate, nā cùm qui frigidus respectu vnius probatur, respectu omniū fœminarum iudicetur, meritò nuptijs interdicitur. Qui autē maleficiatus est respectu vnius, potest respectu aliarum esse liber. ¶ Vtrùm verò si postmodum illi maleficiati alias celebrantes nuptias, habiles ad matrimonium comperiātur, ad priora sint connubia reuocandi, sicut de frigidis dictum est, in dubium vertitur. Canō enim ille, Si per sortiarias. 33. q. 1. negatiuam partem definit: ait quippe, q̄ si alias nuptias expetierint; quāuis posibilitas concubendi eis reddita fuerit, illis viuentibus, quibus secundò nupserint reconciliari nequibunt. Glossa verò textui contradicit: censet enim Gregorianæ dispositioni cap. Requisisti. esse contrarium. Quare ait autorem illius textus ignarū potius quàm Gnarum hac parte esse censendum, putans archiepiscopum illum Remensem Gnarum appellari; cùm tamen non nisi Hismarius annuparetur. Ricardus in præsentiarū sequitur opinionem glossæ cōtra textū: quia re vera text. nec est Concilij nec Pontifex. Et prædictus canon Gregorij, & capitula, Laudabilem, & Literæ, absolute videtur loqui sine discrimine frigidorum aut maleficiatorum, q̄ prius matrimoniū fuit, tunc validū iudicandum. Quare hęc opinio glossæ est Magistri senten. & communis.

Dæmon cessat.

Obiectio.

Dilutio.

3. Cōclusio.

Maleficij & frigiditatis discrimen.

Dubium.

Can. Si per sortiarias.

Glossa eiusdem canon.

Ricardus.

Can. Gregorij. &c.

Opinio glossæ est cōmunis.

¶ At

¶ At verò non deest in fauorem textus egregium argumētum: nam cùm maleficiati possint inter se, vt diximus, esse inhabiles, & tamē ad alias personas idonei, quando matrimoniū propter maleficiū dirimitur, videtur simpliciter dirimi: quocirca & si postea vir reperiatur habilis ad aliam: & fœmina ad aliū, nō ideo reuocandi sunt ad prius coniugiū: quia nō ob id censentur inter se habiles. Et ita tenent Scot. d. præsenti & Abulēsis super Matth. c. 19. q. 90. secuti decretum, Si per sortiarias. Rei ergo veritas ni(fallor) est, q̄ vbi non est aliud experimentum, q̄ quòd vir cum alia matrimonium consummauit, & fœmina cum alio, profectò non sunt ad prius matrimoniū reuocandi propter argumentum modò factum: quia in maleficiatis non est illud indicium sufficiens, quod sint habiles inter se, sicut in frigidis. Et hoc fortè voluit textus Hismarij sentire, dum dixit, etiam si posibilitas concubendi reddita fuerit: intelligit enim concubendi cum alijs, non autem inter se. Id quod Gregorianæ sententiæ nō repugnabat. Quapropter postq̄ secunda matrimonia consummarunt, fortasse non sunt cogendi vt inter se experimentū capiant, an coire possint, saltem si exploratum fuisset propter maleficium non potuisse priùs coire: quia exponerentur periculo delinquēdi absq; matrimonij consummatione. Quare tunc secunda matrimonia suut seruāda. Attamen si forsan ipsi priuatim animo fornicādi aut experiundi cōgrederentur, & copulam consummarent, tūc si ecclesiæ legitimè constitissem, certò crediderim reuocandos fore ad matrimonium vetus perinde acsi propter frigiditatem fuissent separati. Quia tūc ecclesia iudicat se fuisse deceptā, & tunc scire quòd vel illud non fuerat maleficium, vel q̄ non fuerat perpetuum. Adde q̄ si cōstare certò posset virum priùs fuisse simpliciter maleficiatum quo ad omnes, quia plures tentauit, & cū nulla consummare potuit, tunc de illo censendum simpliciter esset, sicut de frigido: videlicet, q̄ si postmodum aliud cōsummauerit matrimoniū, iudicetur iam factus habilis etiam ad priorē, atq; adeò ad prius matrimonium reuocetur. Sed certè hoc difficile est explorare. Et ideo Inno. cap. Fraternitatis. cor date ait, q̄ de talibus non est facilè iudicandū.

Sentētia autoris.

Capit Si per sortiarias. 33. q. 1.

Nota.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentū negatur, dæmones non habere vim aduersus homines & eorū actiones nisi diuinitùs permittantur. At verò per Dei clementiam non permittuntur vsq; adeò nobis incommodare, vt ab vniuersis nos nostris operationibus cohibeant: non em tūc vitā trāsigere possemus. Sed occulto Dei iudicio quosdam eorum infestationi permittit. Vnde non colligitur, dæmonem Deo esse fortiorem: quia id nō nisi Deo permittēte perpetrat. Et quoniam per coniugalem vsum originalem culpam contrahimus, per quā specialiter dæmoni fuimus subiugati, in illo actu & vsu sæpiùs dæmon permittitur hominibus esse molestus, veluti in serpentis effigie, qui sua calliditate Euam seduxit, crebriùs incantamēta fiunt. Et (quod mirabilius est) frequētiùs in vsu coniugij, q̄ in fornicatione: nam illā, cùm peccatum sit illi gratum, prohibere non satagit, sed actum, qui Deo acceptus est. ¶ Ad secundum duo respondentur. Primum, quòd licèt dæmon non habeat potestatem in hominem nisi propter peccatum, exercet tamen sæpe potestatem illam nō propter peccatum peculiare illius, quem torquet, sed propter peccatum Adæ, per quod potestatē obtinuit in orbem. Quare & innocentes potest vexare, veluti de diuo Antonio eremita legitur. Secūdum, quod respondetur est, q̄ quanuis maleficium propter peccatum singulare hominis accidat, nihilominus non est necessarium vt cessante peccato maleficium cesset: quia pœna, remissa culpa, remanet. Neq; exorcismos oportet contra omnes dæmoniacas infestationes vim habere, sed contra illas, contra quas peculiariter instituta sunt, vt puta ad expellendos dæmones ab obsessis corporibus. Neq; habent virtutem, quæ semper necessario sortiatur effectū, sed prout Deus ad salutem animarum nostrarum viderit expedire. Præsertim q̄ iam modò aucta propagataq̄; fide non tam frequenter exorcismi dæmones pellūt, q̄ in primordijs ecclesiæ, vbi ad eandem fidem confirmandā virtutes illæ erant necessariæ. Sed nihilominus adhibendi sunt exorcismi tanq̄ habentes virtutem, veluti orationes & preces pro rebus temporalibus, licèt nō semper effectum obtineāt. ¶ Ad tertium deniq; iam responsum est, q̄ de mon nō solùm sublata potentia generandi potest copulam impedire, verùm illam ligando. Et ideo non solùm maleficium cōtingit in homine ad omnes fœminas, sed frequentiùs impedit respectu vnius, modis supra expositis. Quare potest esse impedimentū dirimens matrimonium hoc, non tamen impediens personas respectu aliorum.

Solu. 2. arg.

Solut. 3. arg.

Solu. 1. arg.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm furia impedimentum sit matrimonium dirimens.

Impe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Partis negatiuæ.arg.1. IMpedimentum furiosorum facillimæ est expeditionis. Arguitur nihilominus, quòd furia non sit impedimentum. Spirituale matrimonium, quod in baptismo contrahitur, præstantius est carnali, sed furiosi baptizari possunt: ergo & matrimonium contrahere.

2.Argumẽt. ¶Secundò. Frigiditas & maleficium ob id impediunt matrimonium, quòd impediunt copulam: sed furiosi non impediuntur quin possint illâ consummare: ergo nõ sunt à matrimonio arcendi.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium est, quòd plus furia vsum rationis tollit, quàm error, error autẽ impedit: ergo & furia.

¶Ad quæstionẽ per distinctionem vnica conclusione, eademque trimembri, respondetur.

Cõclusio. Etenim si furia vel amentia matrimonio successit siue consummato siue solum rato, illud non dirimit, vt patet can. Hi qui. 32. quæst. 7. idque ob rationem iam factam: quia verum matrimonium per nullum impedimentum dirimi potest, nisi per sclam religionis professionem. Si verò rato antecessit, tunc furiosus vel perpetuus est, vel lucidis vtitur intervallis.

Furia duplex. Si perpetuus, nullatenus matrimonium contrahit, etsi attentet, nullum est: quoniam non potest habere consensum legitimum, qui est de essentia matrimonij. Imò verò neque vllũ perficere ciuilem contractum, qui validus sit. Quare hoc impedimẽtum continetur sub erroris genere. Eadem ratione nec si habens lucida intervalla eo tempore, quo ratio illi eclipsatur, contrahere tentet. Eo tamen temporis articulo, quo rationis luce fungitur, si contrahat, solidum quidem sit matrimonium: sed tamen nonnihil iniuriæ eidem matrimonio irrogat: quia non satis ad educandam prolem idoneus est. Et re vera si tam vir quàm fœmina frequentiam amentiæ paterentur, fortasse esset mortale delictum. Nisi fortè per alias coniunctas personas satis esset educãdis pro libus

Fabia. consultum. Per hæc patet sensus decreti Fabiani eadem cau. & quæst. Neque furiosus neque furiosa matrimonia contrahere possunt, sed si contractum fuerit (scilicet extra furiam) non separentur.

Dubium. ¶Circa primam partem conclusionis de vsu matrimonij cum furioso dubitatur, vtrùm liceat coniugi sano cum insano & amenti concumbere. Apparet enim quòd cùm amens sit

Dilatio. sicut bestia, non liceat. Respondetur tamen id licere post quàm legitimum est matrimonium: veluti licet ad ebrium mente prorsus abalienatum accedere, tametsi non sit vsqueadeò honestum, præsertim si est periculum ne legitimè seminet. Imò verò si ipsa est mẽtis compos, potest vel causa liberos procreandi, vel in remedium concupiscentiæ dementem virum incitare apparareque ad copulam.

Aliud dubium. ¶Ad aliud subinde quæsitum: videlicet, vtrùm teneatur coniux sanus vel sana amenti dum est in amẽtia petẽti, debitum reddere. Respõdetur, quòd quantum ad rei naturam per se attinet, non tenetur, quia amens non petit tanquàm homo per rationis vsum, sed tanquam bellua, maximè quia ineptus est ad educandam prolem. Tenetur tamen per accidens, si aliter succurri non potest periculo illegitimè polluendi se, vel commiscendi se cum alia.

Dubium. ¶Vtrùm autem duos prorsus amentes liceat copulare: non ꝙ in dubium sit vertibile, an id sit matrimoniũ: certissimum quippe est nullum existere, sed vtrùm liceat eos veluti duo pecora coniugare. Audiui equidem Parisijs regem Franciæ id vel attentasse, vel fecisse. Et videtur licitũ: quia

Solutio auctoris. illi non sunt capaces, vt peccare possint magis quàm pecudes. Nihilominus respondetur nõ esse licitum. Primum, quia fieret proli iniuria non solùm educandæ: quia illi incommodo succurri posset per herum aut aliam præcipuã personam, quę curam gereret prolis, verùm & generandæ, quia filij nascerentur etiam amentes, quod est detrimentum humani generis.

Nota. Quapropter quamuis ipsi se vellent copulare, essent prohibendi. Item propterea quod est monstrum permittere, vt homines belluarũ more carnaliter congrediantur: id enim vbicũque, etiam in sacro attentarent. Veluti si infantes aut amentes blasphemarent, aut aliud attẽtarent, quod genere suo, saltem lege naturæ, esset peccatum & fœdum, cohibendi essent.

Solut. 1.arg. ¶Ad primum igitur argumentũ negatur consequentia. Matrimonium enim furiosi nõ obid prohibetur, quòd sit præstantius spirituali: sed quia dum fit, requirit consensum ac subinde rationis vsum: baptismus verò, quo matrimonium contrahitur spirituale, non requirit susceptientis consensum, sed sufficit ecclesiæ fides.

Solut. 2.arg. ¶Ad secundum respondetur non eadem ratione furiam matrimonio obstare, quo frigiditatem aut maleficium. Illa enim, quia obstant effectui circa vsum matrimonij, illud dirimunt, furia verò non nisi quia obstat causæ: nempe, consensui, quo contrahitur.

¶Hic Magister senten. ac subinde eius interpretes de incestu sermonem inserunt, cùm tamen impedimentũ sit criminis, aptiùs dist. 37. inter alia crimina collocabitur.

DISTIN-

DISTINCTIO trigesimaquinta, De coniugio seruorum & puerorum.

Text'. Cap. 1. DRæter recensita impedimẽta cõditio quoque seruitutis inter matrimonij impedimenta cõscribitur. Nam etsi seruit' ius prorsus matrimonij cõtrahendi non extinguat, quominus si serui, heris etiam renuentibus, pactum matrimonij cõfœderent, solidum sit: quod Adrianus Pontifex ex illo ad Gala. 3. In Christo Iesu non est seruus, neq; liber, colligit. Et Iulius præterea definit, quia omnibus vnus est pater. Tamen quia matrimonium non nisi libero consensu conglutinãtur, si liber an cillam ducat, vel ingenua seruo nubat cõditionis ignara, matrimonium neutiquam cõsistit. Si verò scientes & prudentes in eiusmodi coniugiũ consentiãt, solidum est. Sic nos idẽ Iulius illo decreto curauit admonitos.

Cap. 1. & cõiug. seruo.

Cap. Omnis 29. q. 2.

Can. Si quis ingenuus. 20. q. 2. Si quis ingenuus homo vxorẽ ancillam alterius acceperit, & existimat, ꝙ ingenua sit, si ipsa fœmina fuerit postea in seruitute detecta, si eam à seruitute redimere potest, faciat: si non potest, si voluerit aliam accipiat: si autem ancillam eam scierat, & collaudauerat, pro vt legitimã eam habeat. Similiter & mulier ingenua de seruo alterius facere debet.

Cap. 2. ¶At verò si post pactum & ratũ inter ingenuos coniugium, vir se in seruitutem dedat, non tamen proinde (vt Triburiensi synodo cautum est) aut matrimonium dirimitur aut vxor in seruitutem cogitur. At verò vxor absq; cõiugis facultate seruam se facere nequit. Quoautem res ad filios spectat, ventris conditionem secundum imperatorũ leges, & sacra Pontificum instituta sequuntur.

Can. Perlatũ. 29. q. 2.

L. Partũ. C. de rei vend. Cap. Vnico. de natis ex libe. ventre.

Cap. 3. ¶Et quia puerilis ætas nonnullum seruitutis specimen refert, tandem animaduertendũ ante ætatem quatuordecim annorũ virilẽ, & duodecim fœmineam coniugale pactum minimè conualescere, vt tam ciuili lege, de ritu nuptiarum, quàm sacris canonibus, de despõsatione impuberum, cautũ est. Attamen cùm huiusmodi decreta quodam potiùs arbitramento coniecerint, quàm punctim attigerint, prudẽter excipiũt, ꝙ si paulò citiùs & vsus rationis & viri potentia maturuerit, vt tam prudentia quàm malitia ætatem suppleuerit, matrimonia inter impuberes consistant, vt Alexan. 3. cap. Continebatur, & ca. De illis, constit. prouidẽter admonuit. Nam de spõsaliorum ætate supra scriptum reliquimus.

Dist. 27. q. 1. art. 2.

DISTIN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS ttigesimæquintæ, Quæst. vnica, De coniugio seruorum & puerorum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm inter seruos possit absque licentia Dominorum matrimonium contrahi.

AS quatuor distinctiones, quippe quæ apud Magistrũ non tanta ordinis luce fulgebãt, decuit ordine paulò inuerso transmutare. Etenim post impedimẽta naturalia frigiditatis & maleficij cõgruentiùs sequũtur impedimenta seruitutis, & ætatis, quæ cõditiones sunt personæ, q̃ impedimentũ criminis, quæ ex voluntate procedit. De qua ergo seruitute in hac dist. dicere cõstituimus, & in duabus proximis de impedimẽto criminis, & in 3. de ordine & voto, quæ quandam inter se habent cõnexionẽ. Arguitur ergo q̃ seruorũ matrimoniũ absq; heri licentia nullũ sit. Nemo rem, cuius non est dns, absq; dni facultate potest alicui tradere: seruus aũt, vt ait Philosophus, nõ est sui iuris, sed dni: ergo non potest absq; eius facultate se in matrimoniũ alteri dedere. ¶ Secundò ad maiorẽ huius explicationem arguitur. Seruus tenetur Dñi iussa capessere, & ei obedire: ex altera parte maritus tenetur vxori debitum reddere, ipsamq; alere: hæc aũt incõpatibilia sunt, quia nemo potest duobus Dominis seruire: præsertim cum ius herus habeat diuendendi seruũ, eumq; subinde ad exteras nationes traducẽdi, vbi vxorem amplius reuisere nequeat: ergo matrimonium absq; Dñi facultate contractũ nullius est valoris. ¶ Tertiò. Obligatio, qua homo se diuinis obsequijs addicit, fauorabilior est, q̃ illa, qua se subijcit vxori: sed seruus absq; Dni consensu nequit religionem profiteri, vel ad clericatum promoueri: ergo multò minus se potest matrimonio complicare. ¶ In contrarium est verbũ Pauli ad Galat. 3. In Christo Iesu non est seruus neq; liber: vbi æqua Christianorum libertas ad contrahendum matrimonium insinuatur, siue serui sint, siue liberi. ¶ Ad quæstionẽ vnica conclusione respõdetur. Seruitus iuris nõ admisit seruis matrimonium contrahendi, quo minus si etiã inuitis dominis illud contrahant, solidum sit & legitimum. Nomine seruorum ancillarumq; iuridico mancipia duntaxat intelligimus quæcunq; iure in dominium aliorũ venerint, vt serui à liberis discernantur. Cõclusio est Adriani Pontificis cap. 1. de coniugio seruor. vbi testimonio citato Pauli probat inter seruos matrimonia nullatenus prohiberi etiam si inuitis dominis cõtracta fuerint, tametsi debita & consueta seruitia eisdem dominis nihilominus debeant exhiberi. Eadem est definitio Iulij Papæ, cano. Omnibus. 29. q. 2. Quòd si concilium obijcias Gabilonense can. Dictum est. ead. cau. & quæst. vbi cauetur, q̃ coniugia seruorum tum non dirimãtur, cùm per volũtatem Dominorum fuerunt coniuncta. Respondetur, quòd illic insinuatur, quòd si fuerint contracta inuitis heris dissoluantur, sed quòd tunc debeat seruus nihilominus seruire domino. Quare non potest tam liberè cum vxore commanere.

¶ Atqui conclusio hæc non solùm humano iure, sed etiam diuino fulcitur. Etenim uero serui tus humano iure scilicet, gentium, introducta est: ius autem positiuum naturali non obstat: est autem non tantùm hominibus, verum & cunctis animantibus à natura inditum, vt quẽ admodum per alimoniam propria individua sustentant, ita & per generationem speciem propagando conseruent, quæ quidem generatio inter mortales, vt ex superioribus constat, nisi per matrimonium non fit legitimè: ergo sicut domini cohibere seruos nequeunt, quominus alimenta sumant & somnium capiant, atque alia faciant, quæ ad vitæ sustentamentum necessaria sunt, ita neque arcere eos à matrimonio possunt, quia si cõtrahant, validum sit & firmum. ¶ Hanc rationem, quæ S. Thomæ, & theologorum est, Ricardus dist. præsenti art. 4. euertere conatur. Ait siquidẽ falsum esse seruitutẽ tantùm iure gentiũ & humano introductam: quippe cum philosophus. 1. Politi. homines elegãtioris ingenij cæteris hebetibus ac rudibus, qui viribus corporis valẽt, dominari autumet. At vero, vt lib. 4. de iustitia & iure. q. 2. ar. 2. diximus, sub illa Aristotelica sententia obscurus intellectus latet, nisi prudẽter legatur. Illa quippe naturalis seruitus lõgè à legali distat. Rudes emi homines, & qui nõ tã ingenio, q̃ corpore valent, nõ sunt sic elegantioribus quantum ad doctrinã & eruditionem propter suum ipsorũ proprium bonũ tenenturq; illis vicissim de honestate seruire. Quare neque

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirmatiua.

Cõclusio.

Probatur cõclusio.

Seruitus quo iure introducta.

Ricardus.

Obiectio Ricardi.

Autor.

Seruitus naturalis.

Seruitus legalis.

re neque ipsi, neq; sua bona sunt aliena, vt ab elegantioribus possideantur. De qua vtiq; seruitute in præsentiarum non loquimur, sed de alia legali, de qua habetur Instit. de iure personarum. & fide statu hom. Libertas. vt qui bello capitur, aut seipsum vendidit, seruus sit: id est heri mancipium & possessio, quæ quidem procul dubio iure gẽtium introducta est post peccatum, cum in primæua hominum conditione omnes fuerint liberi conditi. ¶ Hinc ergo ratio nostra originem ducit: nempe, quòd quemadmodum ius gentium diuisionem facies rerum, quarum possessio, natura integra, cõmunis erat, efficere nequiuit quominus in extrema necessitate, ipsa acclamante natura, possessio earum rerum sit egentibus communis, ita ius seruitutis non potuit hominibus ius naturæ adimere conseruandi tũ propria individua, tũ & per matrimonia propriã speciẽ. De hac seruitute superius dist. 30. q. 1. art. 1. nonnulla prædiximus. Conclusio verò intelligitur, si ue serui inter se contrahant, siue cum ancilla liber, aut cum libera seruus, dummodo nullus error lateat, vt art. proximo explicabitur.

Ratio.

Cõclusionis declaratio.

¶ Contra hanc tamen conclusionem ius ciuile pugnare videtur. Nam lege, Cum ancillis. Cuicunq; nuptijs, cauetur, ne cum ancillis cõnubium fiat, ob id quòd serui inde nascentium ãmi partus sequitur ventrem. Respondetur autem, quod quicquid ciuile ius propter suam Reipub. statum statuat, non tamen potest iuri canonico, quod naturali & diuino consonantius est, officere, quæ quidem iura humano di seruorũ matrimonia pro ratis habent & firmis. Quanuis certè liberis, si absq; aliqua causa vel vrgente, vel valde commoda ancillam sibi in matrimonium adiungat, nequeat à culpa excusari, licet genere suo non sit mortalis, nisi grauibus circunstantijs aut scandalo augeatur.

Obiectio.

Diluuio.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd seruus nõ est heri in ijs, quæ sunt naturalia, sed in alijs seruitijs, quæ naturalibus adijciuntur. Et ideò licet nõ possit aut se aut sua quantùm ad alia obsequia, alteri tradere, potest tamen quantum ad munus illud generandi, quod sibi à natura conceditur, in quo à Domini seruitute exemptus est.

Solu. 1. arg.

¶ Ad secundum per proximã solutionem pariter responsum est. Non enim seruus tenetur Domino obtemperare, si eum ab illo iure cohibeat, quod ei natura largitur sed in reliquis. Vnde si dominus seruo facultatẽ faciat ineundi matrimonij cum ancilla, quanuis non ideò eum libertate donet aut donare censeatur, iure tamen cogitur, eum permittere cum vxore habitare, saltem quantum ad hõestam solutionem debiti, nõ obstante detrimẽto, quod ei inde accrescat. Quare tanè nõ potest in lõginquam regionem eum venditum emittere. At verò dum absq; eius facultate seruus furtim se matrimonij vinculo irretiuit, siue cum ancilla eiusdẽ vel alius domini, siue cũ libera, non subinde debitis seruitijs domino soluẽdis eximitur, vt Pontifex decreto citato admonet. Imò aiunt nonnulli, quòd potius tunc inclinãdum esset in obsequium Domini, q̃ in ius nuptiale. Verumtamen sapientiùs hic D. Thomas edocet, tunc prudentia opus esse ad discernẽdum, quando maritus ille seruus seruire potius Domino teneatur, quàm vxori, & quando vicem vertere. Primum enim, quando domino nocumentum nõ nisi parui momenti agitur, debet vxori morem gerere. Attamen domino tunc aliquid imperante dum vxori reddendum est debitum, alieue eius necessitati prouidendum, librandæ est veritatis necessitas, vt tuitori succurratur, quamuis in re præcipui momenti domino sit obtemperandum. Et re dubia vtra ne necessitas præpedeat, potius in fauorem matrimonij est inclinandum, & tunc potissimùm dum periculum carnis in coniunge timetur, vt ex cap. Licet. eod. titulo colligitur. Nam ius naturale matrimonij in gentium ferinitis præfertur. Ibi enim cùm mulier duorum virum postularet cantata viri sui esse seruum, & maritus contra allegaret, se esse liberum, re dubia in fauorem libertatis pronunciatũ est. ¶ De alio vero argumenti membro, vt rumpatur fides Domino seruum absq; eius licentia coniugatum vẽdere, vt in extremam prouinciam transmissus vxore priuetur, glossa citati capituli. 1. eq. dem tacit. quorundam opinionem recitat dicentium esse licitum, & tunc subinde vxorem cogi eum sequi. Sed aliam contrariam applicatur dicentium, talem vendi onem ab solubilem, quia est in pernicium naturalis iuris matrimonij. Cui quidem sententiæ, imprimis sentiebat Diuus Thomas patrocinatur. Præcipuè cùm nõ desit rationis ratio, propter quam in dubio quæ latque adeò in propria patrem vendendi. Aequa facta enim in tantis talis venditio charitati, & fratrum sufficiat, nisi bona fide herus compulsus id faceret, vt ij peregre proficisceretur, vel ad bellum, vel aliqua de causa secum seruum duceret, & alio egressus patria illum venderet. Tunc verò seruitutis communitatẽ posset illuc vxorem transferre, teneretur ad quælibet alia obedire, si tamen ipsa sine graui detrimento eum sequi non posset, certe iuxta traditionem ij non cogeretur, teneretur tamen vi-

uente

Partis affirmatiuæ arg. 1.

Ratio. 1. huius opinionis.

Casus cap. Licet.

An liceat domino coniugatũ seruũ vendere.

Opinio quorundam.

Opinio vera.

S. Thom.

In fauorem matrimonij re dubia.

Casus cap. Licet.

S. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uente marito castè viuere, nec vlla ei irrogaretur iniuria, postquàm sciens ac prudens seruo se adiunxit. ¶ Ad tertium negatur, simile ius seruo suffragari, vt inuitis dominis religionem profiteatur: nulla enim est in hac parte religionis cum matrimonio similitudo. Nam per matrimonium seruus nō omnino à seruitute subducitur: quandoquidem potest ad horam rei vxoriæ vacare, & protinus ad seruitia redire. Votum autem solenne religionis totum hominem absorbet, vt semper teneatur obedientiæ prælati præsto adesse, atque adeo à seruitijs domini semper abesse. Item, quia per matrimonium, vt dictum est, non se obligat homo vxori, nisi in illo officio naturali generandi, sed religioni obligatur monachus in omnibus alijs operibus, quę Domino debet. Et ideo furtum sui ipsius faceret seruus religionem ingrediens. Potest tamen etiam inuito domino votum castitatis emittere: quia in hoc non ei subditur. An verò possit ordines sacros suscipere, dist. 25. copiosè responsum est.

Sola. 3. arg.

Prima ratio discrimin.

Ratio. 2.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm seruitutis conditio aliquo saltē modo matrimonium impediat.

POstquam simpliciter ius patet seruis matrimonium contrahendi, quęritur, vtrùm aliquo saltem modo per seruitutem impediatur. Et arguitur à parte negatiua. Nihil matrimonium prohibet, nisi quod ei aduersatur: seruitus autem, vt modò definitum est, nō est matrimonio contraria: ergo illud non impedit. ¶ Secundò. Id, quod cōtra naturam est, impedire illud nequit, quod est secundùm naturam: seruitus autem est contra naturam, vt Institu. de iure personarū, & l. Libertas. ff. de statu hominum. habetur: ergō non impedit matrimonium, quod est secundum naturam.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum.

3. Argum.

¶ Tertiò. Impedimentum matrimonij nihil refert, sciatur ne an ignoretur, vt patet de cōsanguinitate & affinitate: sed seruitus sic ita nō impedit: ergo neque ignorata. ¶ In contrarium est decretum Innocentij, Ad nostram. de coniugio seruorum, vbi qui ignoranter contraxit cum ancilla, nexu matrimonij exoluitur.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Si liber ancillam ducat, quā credit liberam, vel si libera seruo nubat, quem credit liberum, matrimonium nullum est. Cōclusio. 1.

clusio præterquam decretali allegata, atque alijs eodem titulo confirmatur can. Si quis liber. & can. Si quis ingenuus. & can. Si fœmina. 29. quæst. 2. Ac deinde ratione iure naturę fulcita. Contractus coniugalis eam vim habet, vt alterutrum se coniuges obligēt, tum debitum sibi inuicem reddere, tum in eadem domo & proles educare, & gubernare familiam: si ergo aut vir aut fœmina impotens est hæc munera persoluere, ignorantia eiusmodi personæ contractum vitiat, atque adeò matrimonium tollit. At verò sicut per impotentiam coëundi fit homo inhabilis ad soluēdum debitum, ita per seruitutem ad liberè soluendum, atque ad alia obeunda domestica munia: ergo sicut ignorata impotentia coeundi matrimonium aufert, ita & ignorata seruitus: quoniam, vt ait Philosophus, ignorantia libertatem tollit: ideoque eiusmodi consensus nō censetur spontaneus.

Ratio.

¶ Dubium autem est, an hoc impedimentum sit de iure naturæ, an verò solùm de iure Pontificio. Videtur enim quòd sit de iure naturæ: nam error personæ, vt si quis credens se cōtrahere cum Maria, cōtrahat cum Ioanna, est impedimētum iure naturæ, quia nō existimatur consensus: ergo idem est de cōditione seruitutis. Paludanus distin. præsenti quæst. 1. ait, hoc non esse impedimentum nisi ex statuto ecclesiæ, neque esse simile de errore personæ. Et certè ita videtur: nam hic non est, nisi error qualitatis: & ideo si statutum ecclesiæ non obstaret, matrimonium teneret. At verò statutum hoc, multùm (vt dicebamus) iure naturæ fulcitur: nam per ciusmodi errorem plurimum homo detrimentorū accipit, cùm ex ancilla non possit suscipere filios nisi seruos, ad ordines sacros atque ad alios honores publicos obeundos minus idoneos. Quæ quidem incommoda iniquissimum esset, hominem inscium pati. Quòd si quis arguat. Peius est homini ancillam diaboli: hoc est, peccatricem, in vxorē accersere, quàm ancillam legalem: sed illud impedimentum non obstat: ergo neque hoc. Negatur consequentia: quoniam licet prior sit seruitus spiritualis, non tamen est finis matrimonij tam incommoda. ¶ Secunda conclusio. Quando inter seruum & liberam, aut inter liberum & ancillam, conditione seruitutis cognita matrimonium contrahitur, solidum est & legitimum. Conclusio est eisdem citatis canonibus definita. Et ratio est liquida: quoniam cùm seruitus, vt superiori articulo definitum est, substantiæ matrimonij non obstet, scientique & volenti nulla fiat iniuria, consequitur, vt quanuis ingenuus sit contrahens eadem incommoda &

Dubium.

Obiectio.

2. Cōclusio.

Ratio cōclusionis.

da & detrimenta ex coniugio ancillæ in liberis contrahat, nihilominus consensus ille, situs liber merito reputatur, vt matrimonium consistat. Quapropter, vt superius adnotauimus, impedimentum seruitutis non inter necessaria, sed inter voluntaria matrimonij impedimenta connumeratur. ¶ De his conclusionibus distin. 34. dicere cœpimus, sed hic sunt exactiùs perpendendæ. In primis ergo dum de ignorātia loquimur, de illa sermonem habemus, quę vsu & more reputatur ignorantia: nam leuissima, quippe quæ facile purgari poterat, pro nulla reputatur. Qui enim cum atra muliere & vili contraxit, quam ab hero infimè tractari videbat, non censeretur ab ecclesia eius seruitutem ignorasse. Imò tam crassa esse posset ignorantia, vt in cōscientia ille censeretur nō ignorante, sed scitos eos cum ancilla contraxisse. Mox in prima cōclusione notandū verbum si liber ancillam ducat, nam si liber ingenuā duxerit, quam putat esse ancillam, matrimonium non tollitur: quoniam error erat conditionis prioris: quare non censetur error. Neq; si seruus ancillam ducat, etiam si ingenuam esse credat, matrimonium vitiatur, quia cum æqualis sit vtriusq; obligatio, non est cur seruus in coniuge meliorem conditionem requirat, q̄ ipse in se habet. Ex quo fit, vt in summa dicamus, quòd seruitus nunq̄ matrimonio obstat, nisi quando ab illo cōiuge ignoratur, qui liber est. Vbi autem re vera nulla interuenit seruitus, licet interuenire credatur, nullum est impedimentum. ¶ Sed est præterea animaduertēdum, q̄ si ingenuus, qui ancillam, quam liberam credidit, duxerit, postquàm illam audierit esse ancillam, ideq; crediderit, aut probabiliter fuerit opinatus, carnaliter cognouerit, matrimonium sine alio consensu nouo fit legitimum: quia iam tunc censetur simpliciter consentire, & ita in foro ecclesiæ præsumitur, vt patet capit. Proposuit. & cap. Ad nostram. eod. titul. Imo & in conscientia sic pariter est iudicādum, nisi quādo accesit, mente proposuerit, nō tanquàm ad vxorem, sed tanq̄ ad concubinā accedere.

Ignorantiæ nomine qd intelligatur.

Si liber ancillam &c.

Error melioris in fœco dotem nihil matrimonio obstat.

Regula generalis.

Dubium.

Soluitur. Ricardus.

¶ Quid autē si ingenuus ancillam duxit, quā liberā esse arbitrabatur, sed tamē quāuis nosset esse ancillam eam nihilominus duceret? Ricard. dist. præsenti art. 1. respondet, q̄ si in animo teneat, q̄ etiam cum illa contraheret, licēt esset ancilla, matrimonium tenet. Non dicit simpliciter, q̄ si esset ancilla, eam etiam duceret: nam huiusmodi cōditionales nihil ad rem pertinent: sed si in animo teneret: hoc est, talem haberet affectum & consensum: scilicet, quanuis ancilla hæc esse, illam duceret. Ille ideo non prorsus peobabilitate caret, cum videatur ille tunc in ancillam cōsentire. Vbi nihilominus Antoris solutio. explicatius respondendū est. Si enim expresse dicat, Duco te in vxorem quāuis sis ancilla, tam dicet credat esse ingenuā, verum est matrimonium quia cōsensus practicus fertur in ancillam, & ideo ignorantia speculatiua nō obstat. Sed si secūdum apud se habeat illū consensum, Quāuis hæc esset ancilla, illam ducerem, nihilominus in consensu, quo contrahit matrimoniū, nec voce nec mente explicat illam cōditionem, sed absolute contrahit cum hac, quam credit esse liberam, re vera matrimonium nō celebratur, quia canones simpliciter huiusmodi cōsensum pro nullo ducunt. Nisi postea cognita cōditione absolute intergretur. ¶ Ex his colligitur, q̄ si herus ancillæ ingenuo eam sua sponte desponsaueris, quāuis sponsus credat fuisse liberam, matrimonij vigorem obtinet, vt ait glossa super dicto ca. Ad nostram. & illic Panor. Et habetur in authen. de nuptijs. §. Si verò ab initio. collat. 4. quoniam eo ipso, quòd dominus ancillam ingenuo nuptum tradidit, eam manumittit, & libertate donat. Imò si sciens tacet, vt illic Panor. quia in tali casu qui tacet, consentire videtur. Secus si tradat eam seruo. Vnde à fortiori si Dominus ancillam suam propriam in vxorem duxerit, matrimonium tenet: quia eo ipso libertam facit. Et de hoc extat lex regia in Hispania. Quid autem si postq̄ ancilla inscio domino ingenuo nupserit credenti esse liberam, dominus eam manumittat? Respondetur, per hoc solum matrimonium nō firmari, nisi nouus consensus vtrinque accedat, quia illuc vsq; nullū erat matrimonium.

Quōdo heros ancillam ingenuo locat.

¶ Sed percontaris, vtrùm si dominus ancillā nuptam secretò manumittat, & post maritus manumissionem ignorans, eam cognoscat, vinculum inde matrimonij innodetur. Palud. dist. præsenti quæst. 1. quorundam refert opinionem dicentium tunc matrimonium initi: quia ecclesia, cuius instituto hoc impedimentum innititur, non decreuit impedimentum esse, nisi quandiu error durat: & iam tunc maritus credens esse liberam, non fallitur. Nescio tamen an contraria opinio sit probabilior: videlicet, matrimonium nō cōualescere, nisi maritus nouerit esse manumissam: quia consensus ab initio nullus fuit, & illa ignorantia, qua scilicet credebat ab initio fuisse liberam, semper durat. Quare copula tunc non reputatur nouus consensus. Ita tenet glossa super cano. Si quis ingenuus. 29. quæstione secunda.

Dubium.

Sententia autoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Libertas perpetua.

¶ Ad hæc cùm de libertate loquimur, perpetuam intelligimus: nam si fortè herus ancillã in tempus donauerit libertate, vt postea in seruitutem retrahatur, quamuis eo libertatis tempore eam ingenuus duxerit, credẽs esse liberam, matrimonium est nullum. Secùs si in perpetuum fuerit munumissa: nam tunc licèt ingenuus credat nunquam fuisse ancillam, & si crederet, nunquam illam duceret, nihilo minus matrimonium tenet, quandoquidem libertà in ratione matrimonij contrahendi, verè libera est.

Dubium.

¶ Vtrùm verò ad dissoluendum huiusmodi matrimonium, postquam ingenuus nouit cõiugem suam esse ancillam, requiratur publicũ ecclesiæ iudicium, ambigere quispiam potest.

Solutio.

Respondetur tamen, vt supra de adulterio diximus, & inferius de consanguinitate dicturi sumus, quod si certior ipse factus fuerit, potest propria authoritate separare se quoad torum: imò si matrimonium fuerat clandestinum, poterit etiam quantum ad cohabitationem. Si verò fuerit in facie ecclesiæ celebratũ, & ipsa reclamauerit, necessarium est, vt in foro iudiciali cognita causa pronuncietur esse ancillam. iuxta cap. Porrò. suprà citatum. de diuortijs. Quicquid de ingenuo respectu ancillæ dictũ est, de ingenua respectu serui intelligatur. ¶ Postremum dubiũ est, vtrùm si quis cum ancilla contraxit, ingenuam arbitratus, & postea conditionem reliscens vult cum illa coniugium confirmare, teneatur ipsa ancilla consentire. A parte enim affirmatiua hoc pugnat argumentum. Illud matrimonium ab initio solum ex parte ingenui coniugis claudi cœpit: nam illa verè consenserat: ergo si postea ipsa vult consentire, ipsa tenetur in suo consensu permanere.

Dubium.

Dilutio.

Nihilominus respondetur, iure matrimonij ancillam non teneri consentire: nam cùm matrimonium nequeat ex vna parte claudicare, & consensus ancillę ab initio nullus fuerit, matrimonium nullum erat. Et ideo nisi denuò consentiat, nihil fit. Quare si alteri nubat, secundum tenet matrimonium. Attamen ob honestatem promissæ fidei deberet induci vt consentiret, non tamen iure cogi. ¶ Ad hæc in calce notandum, q̃ quousque homo seruus esse probetur, in possessione libertatis tuendus est. Imò verò libertas decennio præscribitur. Quare si seruus inconiugiãto tẽpore duraverit, nõ põt ab hero repeti.

Nota.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primũ igitur argumentũ respõdetur, q̃ & si seruitus per se subsistãtiæ matri nonij non obstet, ignorata tamen obstat eius causæ: nẽ pe, libertati cõsensus. ¶ Et per hoc tertium argumentum diluitur. Conditio enim seruitutis nõ est per se impedimentũ, vt cognatio, sed relata ad consensum. Et ideo ignorata impedit, scita verò minimè. cognationem verò aut cognosci aut ignorari nihil refert.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur, nullam repugnantiam involui aliquid esse vno modo contra naturam, & alio modo secundum naturam. Seruitus nãque est contra primã intentionem naturæ: si enim integra maneret, qualis erat in statu innocentiæ, seruitus illi repugnaret. Sed tamen est cõformis secundæ intentioni naturæ. Etenim postq̃ per peccatũ corrupta fuit, ex quavtique corruptione bella exorta sunt, & egestates, atque aliæ ærumnæ & miseriæ, hoc habet cõtra mortem, que homini in bello immi net remedium, vt in seruitute victus seruetur. Et pariter, vt antiquus mos erat, qui extrema inopia premebatur, vt se ipsum venderet. Hoc enim pacto, vt. 2. de cælo author est Philosophus, senium & quæcunq; rei corruptio contra naturam est: quippe quæ nullum intendit malum. Est tamen corruptio illa ratione secundum naturam, quod intendit per generationem corruptibilia indiuidua conseruare, & nõ valet vnum nisi per alterius corruptionem gignere.

Solu. 3. arg.

Solutio secundi argu.

Inopia.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm seruitus matrimonio superuenire possit.

DIctum est de seruitute matrimonium præcedente, quæritur subinde an possit matrimonio superuenire. Et arguit à parte negatiua. Quod in fraudem nocumentũque alterius factum est, pro rato haberi nõ debet: quod autem se vir ipsum vendat, in fraudem cedit, aut saltem in detrimentum vxoris: ergo venditio illa irrita est. ¶ Secundò. Vir & vxor in ratione matrimonij ad paria, vt dictum est, iudicantur: vxor verò non potest se, inuito coniuge, in ancillam vendere: ergo neque maritus inuita vxore. ¶ In cõtrarium est, q̃ vnusquisque potest id alteri dare, quod suum est: homo autem liber est sui iuris: ergo potest se ipsum vendere. ¶ Cum dupliei ratione in seruitutem quispiam redigatur: scilicet, aut ratione belli, vbi iustè capitur, aut quia se homo ipsum vendit, de priori seruitute nemo ambigit: quia fit viro inuito, eademq; ratione potest & vxor

Partis negatiuæ arg. 1.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

vxor in seruitutem venire. Sed de posteriori mouetur quæstio, ad quã breuissima conclusione respondetur. Vir facultate vxoris non expectata potest se in seruum vendere & dedere. Probatur: quia vir nõ est vxoris nisi quãtum ad torum, vbi opera procreandis liberis datur: de hoc enim viu ait Paulus, Vir nõ habet potestatem sui; sed vxor: in reliquis verò est suarũ actionũ dns: ergo saluo iure vxoris petendi debitum, cui ipse dum possit respõdere tenetur, potest se alteri in seruum dedere. Itaq; sicut seruus nolẽte domino potest se in matrimonium tradere, ita & liber nolẽte vxore in seruitutem mancipare. Quocirca per huiusmodi accidentem seruitutem neq; matrimoniũ distralitur, cùm fuerit legitimũ, neq; diuortium fit quoad torum: quia potest ipsa si vult in libertate manens virum sequi: siquidem non subinde cogitur seruã esse, cano. Per latum. eadem cauſ. & quæst. ¶ Ad primum igitur argumẽtum respõdetur, q̃ quamuis maritus in fraudem vxoris seruituti se se vendẽs mancipet: videlicet, quia illud arbitratur fore medium, ne cum illa, quam odiosam habet, cohabitet, facit quidem contra charitatẽ, iusque subinde matrimonij violat; & fraus illa in suũ ipsius caput refunditur, quia ex libero fit mã cipium, nihilominus quia inre suo vtitur, non peccat contra iustitiam, quam debet vxori: Veluti si ob eandem fraudem aliam sibi causam obtendens peregrè proficisceretur.

Conclusio.

Ratio.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur, q̃ quamuis in re vxoria pari iure ambo coniuges teneantur, nihilominus in re domestica vir est caput vxoris: quare non quicquid ipse earenuente valet: ipsa quoq; absq; viri facultate potest: atque adeo absque viri facultate obtenta nequit se in seruitutem dedere.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm filij debeant conditionem patris sequi, an potiùs ventris.

TAndem de seruorum filijs quæritur, patris ne an matris cõditionẽ sequantur. Arguitur enim q̃ debeant sequi conditionẽ patris. Primò, quia à digniori debet fieri denominatio: & pater in generatione dignior est.

Partis negatiuæ argumentum primum.

Secundũ argumentum.

¶ Secundo, quia esse rei est à forma, sicut esse rationale est ab anima: pater autem, vt. 15. de animalibus author est Philosophus, in generatione se gerit vt forma, mater autẽ vt materia.

¶ In cõtrarium autẽ est, q̃ dum quis in agro seminat alieno, fructus cedunt in dominium illius, cuius est ager: sed mulier se habet vt terra, quam vir seminat: ergo partus sequitur conditionem ventris. ¶ Quæstiuncula hæc facilimę expeditionis est, quia tota in iure positiuo collocatur, licet rationibus sit naturalibus subnixa. Respondetur ergo duabus conclusionibus. Prima. Secundum leges ciuiles partus sequitur vẽtrem. l. Partum. C. de rei vendicatio. Quæ quidem indiscriminatim loquuntur siue ex legitimo coniugio siue ex vago concubitu nascatur. ff. vero de statu homi. Lex naturæ, fit restrictio, vt qui nascitur sine legitimo matrimonio sequatur matrem, nisi lex specialis aliud inducat. Quibus verbis vtitur Isidorus ca no. Liberi. 32. q. 4. vbi addit, q̃ qui ex libero matrimonio orti sunt: scilicet, ex libero & ancilla, deteriorem partem sequuntur. Nec valet glossa dicens, per deteriorẽ partẽ intelligi matrem: quandoquidem illic fit distinctio inter natos ex legitimo vel sine legitimo matrimonio: & hos dicat sequi matrem, illos verò deteriorem partem, scilicet seruitutẽ siue matris, siue patris. At verò vniuersalius seruatur lex Codicis sine distinctione. Eidem insinuat Grego. 9. ca. Vnico, de natis ex libero ventre, dicens, q̃ filij libertę aut liberę nõ retrahuntur ad seruitutem. ¶ Secunda cõclusio. In his, quæ pertinent ad dignitatẽ, sicut in honoribus publicis, & municipijs & hæreditate & alijs, ples sequitur patrem. Et vtriusq; ratio ait. Sed homo est, quia proles habet à patre cõplementum formale, sed à matre substantiam corporis. Seruitus autem, corporalis conditio est, cùm seruus sit quasi instrumentũ domini in operãdo: & corpus sit animę seruitium, honor verò & illa, quę ad perfectionem attinent, sequuntur formam, atque adeo patrem.

Pars affirmatiua.

Prima conclusio.

Isidorus.

Glossa.

Grego. 9.

Secunda cõclusio.

Ratio Sancti Thomæ.

¶ Ricardus verò hanc rationem satis firmã nõ existimat: quoniã libertas honorabilis conditio est, & nihilominus sequitur eũa ventrem. Item filij non solùm in hæreditate patris, sed etiam matris succedunt. At verò Ricardus nõ satis rationis nexuũ inspexit: nam D. Thomæ eius, quod suapte natura constat, rationem nõ affert: libertas autem suapte natura, nisi aliunde obnubiletur, hominibus congruit. Aio ergo q̃ macula seruitutis non nisi ex ventre contrahitur: si autẽ mulier sit libera, seruitus nõ contrahit à parte serui, quare ex natura rei libertas pullulat. Defectus autẽ hæreditatis nõ contrahitur ex matre sicut defectus seruitutis, sed ex natura rei sequitur hæreditas & pater & mater. Nihilominus & rationes aliæ Ricardi bonę

Ricardus.

Aliæ rõnes.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ricardꝰ. bona sunt. Partus nanque ratione matris ciuitatis dinē habet, non autē ratione patris. Et hanc arbitror rationē secundū leges ciuiles esse optimam: sicut fructus vndecunq; seminentur, certum est ab ista terra produci, & ideo cedunt in dominiū domini prædij. Et præterea terra est, quæ totam substantiā tribuit multiplicādi seminis, & in ea nutriuntur fructus, & pariter mater est, quę totam corpulentiā fœtui ex suo sanguine subministrat: itaq; ipsum sustinet: & in ventre nutrit, & labores perfert: quare naturali rationi consentaneum est, vt partus in dominiū heri matris veniat. Et illa erat lex antiqua Exodi. 21. Si dominus dederit ancillā suā alicui in vxorem, & pepererit filios & filias, mulier & liberi eius erunt Domini sui. Ipse autem, si fuerit seruus ex Hæbræis, septimo anno egredietur liber. Et est notandū, q vt partus sit liber, satis est matrē vno tēporis momēto anteq fuerit partū enixa, esse liberā. §. 1. Inſti. de ingenuis. ¶ Addit vero S. Tho. in quibusdā terris, quæ iure ciuili: scilicet Imperatorīs, non reguntur, partū sequi deteriorē conditionē, vt quamuis mulier sit libera, si pater est seruus, filij nascantur serui: dūmodo ex matrimonio oriantur. Et alludit ad præfatū cap. Liberi, Isidori, vbi ait glossa, q secundū leges Lōgobardorū & Theutonicorū filij sequūtur deteriorem partē: scilicet, seruitutē aut patris aut matris. Intelligitur tri lex, si pater ante contractum matrimonij seruus fuerit, secus si postea seipsum vēdiderit: quia nō debet ingenua mater, quę bona fide libero nupsit, ex superueniēti facto patris iacturam in filiorū libertate pati. Vnde fit, vt si alicubi lex illa viget, sequendi deteriorem partem, tunc dū parentes sunt amborum diuersorū dominorū, dominii illi debent inter se filios dispertiri, vel si vnus fuerit tantū filius, tunc dns qui illum vsurpauerit, debet alteri medietatē pretij refundere. At verò non est credibile, vt ait S. Thom. in Repub. prudentiū hominum hunc legē vigere: quando quidē alia: scilicet, q partus, si quatuor intrē, & legibus Imperatorū, & moribus plurimorum sapientium, & rationibus à natura profectis sit fulcita. Quare inter Hispanos, Gallos, & Italos hæc more & vsu seruatur. Verū est, q in odiū mulieris, quæ seruo suo nupserit, antiqua lege cautum fuit, vt partus patrē sequerētur: essent scilicet serui & omni nobilitate priuati, imō & à materna hereditate exclusi, vt latius Gadditanis legibus, quæ se propriis scholiis inixerunt.

Exodi lex.

Nota.

Partus alicubi deteriorem cōditionē sequit.

Declaratio legis.

Nota.

Vsus imperitus.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentū respōdetur, q licet pater sit dignior, quia principiū agens materiæ tamen dat substantiā corporeā, & corporis est, quod [illegible] puris est, quod [illegible] dat formam, solum sequitur esse speciem, atque adeò perfectiones filiorū potius à patre quam à matre ducere. Quapropter filij in rationis vsu & prudentia patribus similiores nascuntur, q matribus, quibꝰ ideo in publicis honoribus & hæreditatibus succedunt, atq; adeò eorum nomina & stēmata sequuntur. Quocirca genealogiæ per lineam masculinā, potiusq; per fœmineā deducūtur, vt sacra nos etiā historia docet. Et ideo in Repub. illi qui nobiles per lineam patērnā probantur, quāuis materna eis fuerit aut rustici aut contaminati sanguinis, iuribus nobilium fruuntur.

Solu. 2 arg. Filij similes parētibus nascuntur.

ARTICVLVS V.

Vtrùm ætas legitima cōtrahendi matrimonium rectè in viro statuta sit quartodecimo anno, & in fœmina duodecimo.

QVoniam defectus ætatis defectui libertatis quodāmodo assimilatur, quæstio de ætate, superiori de libertate adiungitur. Arguitur ergo, q ætas illa, quæ de nuptijs cōtrahendis lege præscribitur, nō sit idonea. Prouectior ętas ad cōsensum cōiugalem exigi videtur, vbi de statu totius vitæ deliberatur, quàm ad bonorum administrationem: hæredem autē in bonorum possessionem leges nō mittunt vsque ad annum vigesimūquintū: ergo minor ætas ad matrimonium nō deberet sufficere.

Partis negatiuæ argument. 1.

¶ Secundò. Seruitus & impotentia coeundi tantum nocet matrimonio quantū puerilis ætas, sed illa nō obstant, nisi dum ignorantur, vt superius dictum est: ergo cognita ętas illegitima non debet esse impedimentum matrimonij, quominus sit validum si contrahatur.

Secūdū arg.

¶ Tertiò. Fœmineus sexus non tanta rationis virtute pollet, q masculinus: ergo diutius expectari deberet, vt matureſceret: nō ergo satis illis cōsultum est, vt duodecimo anno fœminæ nubant, cum masculi nō possint vsque ad quartumdecimū cōtrahere. ¶ In cōtrariū est lex canonica, quæ quatuordecim annos viro, fœminæ vero duodecim præscribit. ¶ In ætate cōtrahendo matrimonio cōstituēda distinguendum est, quid de rigore liceat, quidue de honestate deceat. Institutores itaq; Reipub. vt Aristo. 7. Polit. cap. 16. tradit, non tantūm quid

Tertium argumēntum.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Status tēporis triplex. Primus.

Arist.

quid liceat, sed quid deceat, cōtemplari debēt. Ait enī illic Philosophus, q si vires naturales cōsulamus, virū spiritus gignēdi anno septuagesimo aut circiter deficiunt, fœminā verò potestas concipiendi prope annū quinquagesimum. At verò fœmina ad concipiendum circa annū decimūoctauum sit idonea: nam ante illum nō nisi rarò, & plurimum fœmellas cōcipit, & cum magno periculo parit. Habet ergo mulier spatiū triginta ferè annorum ad concipiendum. Et ideo tantū est viris ad generationem indulgendū, vt ambobus eodem tempore exhauriantur. Quocirca fœminis decimusoctauus annus constituitur ad nuptias, viris verò trigesimusseptimus aut circiter. Præterquàm q citra hæc tempora alia incommoda subsequuntur: nam generatio non debet fieri nisi ex superfluo salua semper viri substantia: dum autem viri in tenerrima ætate rei Venereæ mancipātur, vires proprias extenuant, & malignè adolescunt, & proles corporis & virium mopes gignūt. Nec fœminæ vterum habent satis amplum, quo possit fœtus extendi & informari. Præterea, qui in pueritia rei Venereę assuescunt, libidinosi maximè & intemperantes fiunt: quippe qui carnis illecebras ante tempus exuscitāt & irritant. Adde q pueri nō debent ab ætate paterna aut nimium aut minimum distare. Illi verò qui in senectute rei vxoriæ operam impendunt, nec tenellis filijs oblectantur, vt inuenes, neq; illis possunt alimenta prouidere, imo crebro nō nisi posthumos generāt. Rursus qui in pueritia vxoribus se se dedunt, filios gignunt, qui nō possunt parentes pro dignitate reuereri: quippe quibus sunt ætate fere æquales. Hæc certe considerate deberent parentes speculari, antequā teneros natos nuptialibꝰ sarcinis & molestijs onerarent. At vero leges non tam decentiæ, quàm necessitati succurrunt, idcirco temporum rationem meditantur, quibus generationi homines operam nauare possunt.

Primum incommodū.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

In pueritia.

Nota.

Leges.

Cōclusio. ¶ Ad quæstionem ergo vnica cōclusione respondetur. Tempus legitimū matrimonij cōtrahendi est in viro quatuordecim annorum, & in fœmina duodecim. Etenim in contrahendo matrimonio ratio habenda est, tum cōsensus, vt sit liber, tum etiam finis matrimonij, vt coniuges sint generare potentes. Et quantum ad rationem primam dist. 17. q. 2. vbi de sponsalibus agebamus, tria temporis interstitia distinximus. Primum scilicet, quo homo, licèt per se satis cōsulere sibi nequeat, potest tamē qualecunq; ab alio consilium capere: & illud est in fine primi septēnij. Et ideo licèt tunc nō posit se in legitimū matrimoniū tradere, potest tamen illud polliceri, postmodum legitima ætate complendum: quare ille tēporis articulus sponsalibus est idoneus. Secundū tempus est in fine septēnij, quo potest de seipso disponere: nam habet tunc rationis lucem, vt liberè posit in matrimoniū consentire. Sed qa id ad dispensationem & administrationē bonorum maturius iudiciū exigitur, expectatur finis tertij septennij. At verò quantū ad potētiam generandi illo etiam tempore secundi septēnij, vt experientia docet, reperitur in viro, licèt, vt diximus, malignè fiat & indecenter.

Secundus.

Tertius.

Potentia generandi.

Nota.

Igitur cùm matrimonium, eo q ex vna parte contractus ciuilis est, & ex altera à natura ad generationem inditum, subiectum est & iuri humano positiuo & naturali: vtraq; ergo ratione, & liberi consensus & generationis considerata, leges tempus matrimonio cōtrahendo diffinierunt: quatuordecim scilicet annorum in viro, & duodecim in fœmina. Vnde c. Quod sedem. de frigidis & malefi. puer, qui nō potest reddere debitum, non est aptus coniugio. Et de despōsat. impub. c. Vbi ait Nicolaus Districtius inhibemus ne aliqui, quorum vterque vel alter ad ætatem legibus vel canonibꝰ determinatā nō peruenerit, cōiungantur. Lex autē ciuilis est de ritu nuptiarū. Minorem. Nā de ętate septem annorū in sponsalibus, est lex In sponsalibus. ff. de sponsalib. Canones autē sunt, ca. Literas. & cap. Continebatur, & capit. Attestationes, de desponsat. impub. Et intelligitur impedimentū hoc nō solum impedire cōtrahendum, sed etiam dirimere contractū. Verūtamen ante illam ętatem sponsalia, vt dictum est, valent post septēnium: & quāuis matrimonium per verba de præsenti tunc ante secundū septēnium cōtrahatur, non valet nisi pro sponsalibus. de desponsat. impub. c. Vnico. lib. 6. Quare nisi post legitimā ætatem denuò cōsenserint, separari possunt. Tāetsi propter fidem precedentem, nisi causa aliqua legitima interceſſerit, teneātur de honestate matrimonium nouo cōsensu perficere. Si verò ante talem consensum alia matrimonia cōfœderauerint, illa tenent. ¶ Est tamen adnotandum, q cùm hoc tempus ecclesia arbitramento quodam vsa constituerit, nō est tam punctim cōsiderandum, quominus si circiter illud sponsi copulā cōsummauerint, matrimoniū teneat. Ita habet eod. cap. citato. Cōtinebatur. & ca. De illis. 2. & cap. fina. eodem titu. Nam vt ait Philosophus. 2. Physico. parum pro nihilo reputatur. ¶ Quòd si rursus efflagitaueris, quantum sit illud paruum tempus? Multi dicunt esse se-

Impedimentum etiā dirimens.

Nota.

An sufficiat annus inceptus.

Parum temporis quid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Semestre.

se semestre, vt glossa eiusdem ca. Cõtinebatur. nam dimidiatus annus postremus pro completo habetur. Determinatio est iuris ciuilis. l. Non tantum. ff. de excusatio. tutorum. At verò glossa: §. Pupillus. Instit. de inutilib. stipula. & glossa in summa. Instit. de obligat. quæ ex delicto. ait, q masculus ab anno decimo cum dimidio incipit esse pubertati proximus: quia inde iam transiuit medietas secundi septennij. Et ita tenet Panor. & Syluest. verb. Matrimo. 5. Attamen quicquid sit de alijs contractibus impuberum, tamen in cõtrahendo matrimonio non designatur nisi vndecimus in fœmina, si modò copula cõsummetur. Vt cap. citatum Cõtinebatur. ait, scilicet q si fœmina fuerit ætati proxima: nempe, in vndecimo, vel circa duodecimum annum, & cognita fuerit à viro, vndecimus annus satis est cum consummatione copulæ. Nisi fatiùs cum S. Tho. dicere existimaueris supra dist. 27. q. 2. art. 2. q vsus rationis secundùm conditionem contrahentium determinetur: quia in quibusdam magis acceleratur rationis vsus, quàm in alijs. Et tũc, scilicet accedente copula, vt habetur capit. citato. De illis. ætatem malitia suppleuisse videtur. In cap. verò finali dicitur, prudentiam tũc supplere ætatem. Et potest vtrumq; optimè dici. Nam cùm, vt modò dicebamus, ad statuẽdum tempus contrahendo matrimonio vtriusq; consideratio habenda sit: scilicet, & causa: nempe, consensus, & finis: putà, generationis, quando paulò ante legitimum annum acceleratur rationis vsus, tunc dicitur prudentia supplere ætatem, quando verò tunc acceleratur potentia coeundi, dicitur malitia supplere ætatem: quoniam præcox illa & præpropera potentia ab exuberãti carnis insultu nimiaque concitatione illecebræ prouenit, quæ re vera meritò malitia vocari potest ab originali culpa contracta. ¶ Grauius tamẽ morale dubium hinc emergit, vtrùm ad hoc, q matrimonium circiter tempus legitimum validum sit, sufficiat, q prudẽtia ætatem suppleuerit: id est, vsus rationis fuerit acceleratus: vel q sola malitia illam suppleuerit, scilicet potentia coeundi, vel an requirãtur ambo simul concurrere. Hic primùm meditandum est, vnde malitia illa: hoc est, potentia coeundi, explorari possit: vtrùm non aliunde percipi legitimè valeat, q̃ si re vera impuberes illi copulam consummauerint. Id enim insinuare videtur Alexander citato cap. Continebatur. scilicet, si cognita puella à iuuene fuerit. Sed in allegato cap. De illis. non habetur, nisi q si ita fuerint ætati proximi, q potuerint carnaliter cõiungi: vbi sola potentia exigitur. Et ideo bipartiti sunt Iurisperiti, alijs asserentibus copulam requiri, atque alijs, sufficere potentiam. Quapropter si cõpertum sit masculum cum alia copulã consummasse, & fœminam cũ alio, si inter se per verba de præsenti prope legitimum annum consenserint, etiam ante copulã tenet, vt isti dicunt, matrimoniũ. Atq; hanc opinionẽ amplexus est Syluest. verb. Matrimoniũ. 5. quæstio. 3. Et est valde probabilis in conscientia, quãuis tutius esse crediderim, copulam inter ipsos expectandam, vt in foro iudiciali sententia pro matrimonio pronuncietur. Et sufficit, q se maritali affectu cõmisceant, cum consensu præcedenti siue de præsenti, siue de futuro, qui ceteras nõ valebat nisi pro sponsalibus.

Malitia & prudentia supplet ætatem.

Prudentia supplet ætatem. Malitia supplet.

An simul debeant prudẽtia et malitia supplere ætatem.

Opinio sancti Tho.

Opinio.

Nota.

¶ At verò vtrum si nulla intercedente copula matureſcat ratio paulò ante annum legitimum, matrimonium tunc teneat, dubium est propter dictum ca. fi. vbi nulla facta fuit mentio copulæ, sed solùm insinuatur, q si prudentia suppleret ætatem, matrimonium valeret. At quia non cõstabat, pronunciatum est consensum de præsenti nõ valuisse nisi pro sponsalibus. Et accedit argumentum, q vt dist. 27. quæst. 2. art. 2. cũ D. Thoma prędiximus, licèt primum septẽnium non fuerit completum, sed circiter, sponsalia rẽferentur: pariter ergo in matrimonio circa quartũdecimum contrahẽdo videtur iudicandũ. His tamen nõ obstantibus nullatenus asserere auderem, valere matrimonium ante legitimum tẽpus, nisi copulaverè fuerit cõsummata: vel saltem sponsi fuerint ad id idonei. Ita tenet cum Panor. Syluester verb. Matrimoniũ. 5. q. 2. quia in nullo canone hoc permissum habet, & in contrahendo matrimonio nõ licet arbitrari, sed verbis canonum insistere. De sponsalibus autẽ, vbi cõtractus nõ est tam firmus, quin pluribus de causis valeat irritari, nõ tantũ imminet periculi tẽpus legitimo proximũ legitimum arbitrari.

An sola prudentia sufficiat.

Argumentũ

Sententia aliorum.

Solut. argu.

¶ Quod si rursus quis scicitetur. Quid si fœmella ante vndecimum annũ, in decimo fortè, & vir in duodecimo copulam affectu maritali consummauerint, aut citiùs, in quibus tanta rationis lux effulgeat, quãta solet in maioribus. Cãsus enim profectò non est impossibilis. Hieronym. namque in epistola ad Vitalem coniecturas adfert, Salomonem decimo anno Roboam genuisse. Et Achaz Ezechiã. Quicquid autem de illis patribus veritas habeat, Grego. 4. lib. dialogo. ca. 19. refert, puerum nouem annorum nutricem suam fœcũdasse. Et Albertus distinct. præsenti ait, se vidisse puellam in nono anno concepisse, & peperisse

Dubium.

Hieronym.

Alber. Mag.

Solu. dubij

perisse in decimo. Igitur vbi id vsu venerit, & rationis vium constiterit esse tantum, qui consensum faciat liberum, profectò non est cur negetur, matrimonium oriri, vt Syluest. loco proximè citato ait: quoniam omnia ad matrimonium necessaria concurrunt. Nam ætas quatuordecim aut duodecim annorũ non est præscripta nisi propter arbitriũ, vt dicebam⁹, quia nõ existimantur minori ætate impuberes ad liberum consensum & generationẽ idonei. Et ideo vbi experimentum contrariũ palam edocet, arbitrarium iudicium cessat.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum itaq; argumentum respondetur interempta maiori. Lucidius enim rationis lumen requiritur ad administranda tempora lia bona, quàm ad matrimoniũ, tum q ad hoc natura ipsa est magis propensa, tum q bonorum dispensatio multis est periculis & fraudibus peruia. ¶ Ad secundũ respondetur, quòd immatura ætas non solùm est impedimentum propter impotentiam coeundi, sed propter defectum vsus rationis, qui est libero cõsensui necessarius. Et ideo siue cognita sit siue incognita ab altero contrahentiũ nihil refert.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertium respondetur, q potentia concipiendi, vt. 9. de animalib. author est Philosophus, prius aduenit fœminis, q̃ gignendi potentia masculis. Item in masculo vegetior maturiorq;, ratio exigitur ad gubernandã & fœminam & domum, quàm in fœmina ad parẽdum viro. Vtraq; ergo de causa minori ætate fœmina nubilis est, q̃ vir connubio idoneus.

DISTINCTIO trigesimasexta, De impedimento criminis, quo tori fit diuortium.

Text⁹. Cap. 1.

POST impedimenta frigiditatis, & maleficij, quæ vel naturæ vitio, vel dæmonis astu accidunt, sequuntur impedimenta criminis, quæ de voluntatis nequitia prodeunt. Inter hęc primum se offert adulterium, cuius causa ius fit innocẽti ab adultero diuertendi, iuxta verbum Redẽptoris, Quicunq; dimiserit vxorẽ suã, nisi ob fornicationem & aliã duxerit, mœchatur. Ratio enim legis sinit, vt fides ei frangatur, qui fidẽ fregit. Septem verò casus sacrosancti canones diuino iure & naturali subnixi exceperunt, quibus legem illam moderandã curarunt: nempe, si vir quoq; eodem flagitio, quo vxor, implicatur: paria eñ delicta, vt lex air, mutua cõpensatione tolluntur, & ideo lege, quã ambo cõtempserunt, neuter est vindicandus. Quare nihil iniquius est, authore Augu. q̃ causa fornicationis vxorẽ dimittere, si ipse cõuincitur fornicari. Mox, si vxor per viri lenociniũ adulterata est: illud eñ mariti scelus, licèt vxorem nõ excusat, ipsum tamẽ onerat. Deinde, si bona fide maritum defunctum arbitrata alteri nupserit. Pręterea, si per ignorãtiam adulteriũ ab eo passã, quẽ arbitrabatur esse maritũ. Cui ꝓximè accedit, si per violentiã id fuerit perpessa, vt lib. 2. de Ciui. Dei. docuit. Augu. Adde sextò, q̃ postquã fuerint cõiuges reccõciliati, nisi denuò cõmittatur delictum, diuortio nõ patet locus. Ac demũ, si vxor in infidelitate per libellũ repudiata alteri nupserit, & cum priori marito catholicæ fidei nomen dederit: cogitur enim tunc eidem priori viro vxor esse.

Matth. 19.

Cap. Peruenit, de iure iurand.

Ca. Tua fraternitas, de diuortio.

Can. Nihil. 32. quæst. 6

Cap. Discretione, de eo qui cogno. consanguin. vxo.

Can. Cũ per bellicã. 34. quæst. 2.

Can. In lectũ. 34. q. 2

Can. Itane, & Proposito 32. q. 1.

Can. Si quis et Quod autem. 32. q. 1.

Cap. Gaudemus. de diuortijs.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. 2. ¶His ergo exceptis casibus non modò viro fas est vxorem forni cariam dimittere, verùm & ratione cauendi scandali eamque corrigendi nonnunquam tenetur: nam vt in Prouerb. est, qui expellit mulierem bonam, expellit bonum, qui autem tenet adulterã, stultus est & insipiens. Vnde Crysosto. Sicut crudelis & impius est qui castam dimittit vxorem, sic fatuus est & insipiens qui retinet meretricem: patronus siquidem criminis est qui celat crimen vxoris. Postquam verò adultera resipuerit, spemque de se fecerit cautiùs post viuendi, salubrius sæpè cõsilium est illam retinere. Nam vt August. ad Pollentium ait, Non est durum reputandum, vt coniux adultera per pœnitentiam sanata viro reconcilietur. Atqui cùm par sit vtriusq; coniugis obligatio fidei, pari subinde iure hac parte vxor cum viro protegitur, vt possit adulterum quoq; relinquere. Vnde August. Indignantur, inquit, mariti si audiant adulteros viros pendere similes adulteris fœminis pœnas, cùm tanto graiùs eos puniri oportuerit, quãto magis ad eos pertinet & virture vincere, & exemplo regere fœminas. Et Innocen. Papa, Christiana religio adulterium in vtroq; sexu pari ratione condemnat.

Prouerb. 18

Can. Sicut. 32. q. 1.

Can. Quod autẽ 32. q. 2

Can. Christiana. 32. quæst. 5.

¶At verò diuortium euangelicum non veluti repudium censendum est, quo Iudæi arbitrabantur matrimonium distrahi. Nam vt Innocen. 3. ait, sacramẽtum fidei, quod semel est admissum, nunquam amittitur, sed ipsum in coniugibus perdurat. Quocirca neutiquã neu dimittenti neu dimissæ ad alias conuolare nuptias fas est, dicẽte domino, Omnis, qui dimiserit vxorem suam, excepta fornicationis causa, facit eam mœchari, & qui dimissam duxerit, adulterat. Et Paul. His qui matrimonio iuncti sunt, præcipio nõ ego, sed Dominus, vxorem à viro nõ discedere, quòd si discesserit, manere innuptam. Et ad Rom. Quæ sub viro est mulier viuente viro alligata est legi. Et paulò inferiùs. Igitur viuente viro vocabitur adultera si fuerit cũ alio viro. Vnde Hierony. Vbicunque, inquit, est fornicatio, liberè vxor dimittitur. Sic autem vir priorem dimittere iubetur vxorem, vt prima viuente secundam nõ habeat. Et August. ad Pollentium, Licitè, inquit, dimittitur vxor causa fornicationis, sed manet vinculũ prioris, propter quod fit reus adulterij quicunque dimissam duxerit. Et infra, ambos coniuges in hac causa exæquans, Necesse est, inquit, ex duobus coniugijs quatuor adulteros fieri. si &

Cap. 3.

Cap. Quantum fidei. 30. de diuor.

Matth. 5.

1. Corint. 7.

Roma. 7.

Matth. 19. Can. Dixit. Dis. 32. quæst. 7.

Can. Licitè. 32. q. 7.

Lib. 2. c. 9.

si & ille alteram duxerit, & illa alteri nupserit. Ex quibus fit cõsequens, vt diuortium viam reconciliationi nõ occludat, quo minus fieri etiam tunc possit.

DISTINCTIONIS trigesimæsextæ. Quæst. vnica, De diuortio quod fit fornicationis causa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm propter fornicationem licitũ sit viro vxorem dimittere.

Æc distinctio. 36. quæ apud Magistrum sentenerat. 35. generaliter de impedimento criminis, proponitur. Sunt autẽ huiusmodi crimina in triplici differentia. Quædã enim sunt, quę non substantiã matrimonij, sed vsum offendunt, vt adulteriũ quod innocenti ius facit torum diuidendi, de quo hæc quæstio præcipuè disputatur. Alia sunt crimina, quæ cõtrahendum impediunt, contractum verò non dirimunt. Tertij demũ generis sunt illa, quæ & contrahendum impediunt, & cõtractum dirimunt. De quibus duobus generibus tractabitur distinctione proxima. Primus igitur articulus est, vtrum diuortium fornicationis causa sit licitum. Et arguitur à parte negatiua. Non licet, vti. 1. Petr. 3. habetur, malum pro malo reddere: vir autem adulteram vxorem traducens malum pro malo reddit: ergo perperam agit.

Partis negatiuæ argumentum primum.

Secundũ argumentum.

¶Secundo. Alia sunt peccata adulterio peiora, vt si vxor blasphema esset, aut si vir contra naturam nefarie flagitiosus esset: sed propter hæc crimina non licet coniugi ab alterius cubili discedere: ergo nec propter adulterium.

Tertium argumentum.

¶Tertiò. Grauius est si ambo adulterentur, quàm si alter duntaxat: sed si vir sit quoq; adulter, nõ potest vxorem ob idem crimen repellere: ergo neque si ipsa dũtaxat offendat.

Pars affirmatiua.

¶In contrarium est sententia Redemptoris Matthæi. 5. permittentis fornicationis causa virum ab vxore discedere.

¶Materia hæc precipui est momenti. Et quidem nomen diuortij quid importet distinct. 33. dictum est, vbi de repudio disputabamus. Dicitur enim à diuertendo: hoc est, à mentis diuersitate: quia qui matrimonium distrahũt, in diuersas partes eunt. l. 1. ff. de diuortijs. Hoc est, quòd toro se domoque separant. Atqui primus hic articulus facillimæ expeditionis est. Cui ideo vnica ista affirmatiua conclusione sit satis. Licitum est viro vxorem suam fornicationis causa dimittere. Quæ vtique conclusio, quando nullam aliam, qua fulciretur, causam haberet, per sententiam Redemptoris satis esset suffulta. Nihilominus sententia illa non solùm diuina fuit, sed iuris etiam naturæ explicatoria. Est ergo conclusio hæc non solum humano iure, aut pure diuino, sed etiã naturali fundata. Hoc enim ius natura docet, vt vbi duo mutua sunt fide inter se constricti, fides ei frangatur, qui fidem fregit, capit. Peruenit, extra de iureiurando. In fœdere autem matrimonij coniuges fidem sibi mutuò seruandam paciscuntur, quæ est, vt sibi in uicem debitum reddant, simulque cõiuuant, neuter tamen alijs commisceatur: ergo quæ adultera est, digna redditur, cui debitum non soluatur, sed toro pellatur, ac subinde domo. Secunda ratio itidem naturalis est, quia fornicatio, saltem vxoris, prolium educationi, quæ finis est matrimonij, planè aduersatur: quippe cùm partum incertum reddat, cuius pater ignoretur. Tertiò & alteri matrimonij fini, qui est conuictus, ad quem mutuus amor necessarius est, vehementer fornicatio vxoris repugnat: est enim hoc ita natura compa ratum, vt vir, quod vas semel ad procreandas proles elegit, alterius vitio pollutum fere nequeat, sed despectui pollutam vxorem habeat, odioque subinde prosequatur. Vnde cùm antiquitus propter odium libellus permittebatur repudij, Christus seruator noster non aliam odij legitimam causam admisit, quàm vxoris fornicationem, quæ re vera in promptu est, vt vxoricidij causa esse possit. Sola quippe fornicatio est, quæ vt ait Hieronymus, vxoris vincit affectum, cano. Dixit Dominus. 32. quæstione. 1. Iam verò & charitati naturali consentaneum est, vt pudicus coniux impudicam traducat, ne eius crimini cõniuere videatur, sed illa per infamiam castigata emendetur. His igitur de causis August. super Deuter. 24. scribit, quòd cùm multæ essent in lege causæ dimittendi vxores, Christus solam fornicationem excepit: cæteras molestias iubet pro fide & casti-

Conclusio.

Cõclusionis confirmatio.

Triplici iure fundatur Rõ prima.

Rõ secunda.

Rõ tertia.

Ob fornicationem.

August.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tate sustinere. Ex his ergo fit cõsequens diuortium non esse solum inuentum & decretum humanum, sed ex diuino iure & naturali ortum. ¶ Vtrum verò non sine fornicationis impræsentiarum nefandum etiam crimen comprehẽdatur ad faciendum diuortium. Innocẽ. super cap. Maritus, de adulter. & glos. in ca. Omnes. 32. quæstio. 7. negant, eo q̃ coniuges sola legitima membra & vsum ad generationem videtur sub fide coniugij sibi mutuò obligare. Et possumus nos id ex illo confirmare, quod dixim. in. præcedenti diximus: nempe, q̃ nefandus incestus contra naturam non impedit matrimonium nec eius vsum: quia ad affinitatem non pertinet. Nihilominus opinio Panormi. eod. cap. & S. Thomæ impræsentiarum & Paludani & Sylue. verb. Diuortium. q. 7. & cõis est, q̃ huiusmodi crimen ad diuortium sufficiat, tametsi propter pudorẽ, vt ait S. Thom. non nominetur. Et ratio est, quia nomine fornicationis omnis illicitus coitus comprehenditur. can. Meretrices. 32. quæstio. 4. & can. Nõ solum. q. 7. Seminatio tamẽ extra vas non sufficit, quicquid Paludanus hic insinuare videatur, & multò minus tactus vel affectus impudici: quia per eiusmodi semi nationem & impudicitiam mulier nõ fit vna caro cum altero, atque adeò nec carnem suam diuidit. Ad Innocentium ergo respondetur, coniuges non solum per legitimum vsum, sed etiam per illegitimum in vase perpetratũ carnem suam diuidere, & fidem coniugalem frãgere, licèt per illum vsum non contrahatur affinitas: cuius ratio distinct. 41. patebit.

An nefandum crimen fat sit ad diuortium.

Opinio iuriperitorum

Opinio communis.

Ratio.

Ad Innocentium.

Obiectio.

¶ Quòd si contra conclusionem quis arguat. Vicaria solutio debiti inter coniuges, saltem obligatio est de intrinseca ratione matrimonij: nam vir potest atem sui corporis non habet, vt ait Paulus &c. ergo per nullam sententiam Ecclesiæ obligatio hæc extingui potest. Ex superioribus solutio colligitur, q̃ id ecclesia non facit iure suo tantùm proprio, sed diuino & naturali: vtrũque enim illa iura insinuãt: scilicet, quòd & seruanti fidem seruatur, & fidẽ genti frangi possit. ¶ Sunt autem septẽ casus, qui ab hac conclusione meritò excipiuntur, quibus vir adulteram vxorem deserere nõ sinitur. Nempe, quia vel vxor culpæ immunis est, vel vterq; æqualem habent. Primus est, si vir quoq; adulterio se deturpauerit. Secũdus si ipse vxorem prostituerit. In his enim tam culpandus est vir q̃ vxor. Tertius si vxor virũ suum defunctum bonis coniecturis propter diuturnam eius absentiam existimans, alteri nupserit. Quartus si latenti fraude ab eo cognita fuerit qui sub specie mariti se in eius lectum insinuauit. Et quint⁹, si vi fuerit oppressa. Hi enim euẽtus culpam ei vel auferunt, vel extenuant. Sextus, si post cõmissum adulterium eam vir suo toro susceptam reconciliauerit. Iam enim tunc noxam ei condonauit.

Solutio.

Septem casus.

Primus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

Quintus.

Sextus.

¶ Septimus demum casus est, si in infidelitate vxor, cui maritus libellum repudij dederat, alteri nupserit: tunc enim si ambo sacro fonte abluãtur, tenetur vir eam in matrimoniũ resumere. ¶ De his autẽ casibus in genere percõtari quispiam posset, sint ne duntaxat per institutа ecclesię excepti, an verò iure diuino & naturali. Videtur enim sola ecclesia eos excepisse, quoniã Christus nullum exceptum reliquit, sed generaliter facultatem fecit viro adulteram vxorem traducendi. Attamen ab altera parte argumentũ existit: quòd si Christus generalem facultatẽ viro præbuisset, nequiuisset ecclesia exceptis illis casibus eandem facultatem restringere: quippe quæ supra ius diuinum nulla fungitur potestate. Respõdere verò quispiam posset, q̃ cùm Christus nõ iusserit dimittendam fornicariã vxorem, sed permiserit, potuit ecclesia non obstante permissione, quæ ob delictum vxoris facta est, idem diuortium vetare. Quẽadmodum, licèt iure diuino permittantur toto anno carnes edere, potuit ecclesia virtutem abstinentię interpretando earum esum in Quadragesima prohibere. Attamen non est hoc satis scitè dictum: quoniam non est simile: de abstinentia nanque non dedit Deus præceptum nisi in genere, vt comedamus quæ, & quando, & vbi oporteat. Quare ecclesię relicta est facultas determinandi cibum & tempus edendi, sicut in præcepto confessionis definiendi tempus, & in sanctificatione festorum designandi dies. Sed tamen de diuortio fecit singularem permissionem. Quare fas non videtur, vt illã possit ecclesia restringere, nisi tanquam diuini ipsius naturalisque iuris interpres.

Obiectio.

Solutio.

Septimus.

Dubium.

Solutio prudens.

¶ Quapropter dicendum restat omnes huiusmodi exceptos casus deduci ex iure diuino & naturali, vt singulos prospicienti constabit. Primus enim, quàdo vterq; deliquit, habetur cap. Tua fraternitas. & capit. Significasti. de diuortijs. Et fundatur in illa naturali iuris regula. l. Viro. ff. soluto matrimo. Paria delicta mutua compensatione dissoluuntur. Ob id enim ea lege, quam ambo contempserunt, neuter est vindicandus. Vnde Augustinus libr. de sermone Domini in monte, Nihil iniquius est quàm causa fornicationis dimittere vxorem, si ipse conuincitur fornicari. 32. quæst. 2. cano.

Primus casus.

cano. Nihil. Occurrit enim illud Pauli ad Roma. 2. In quo alium iudicas, te ipsum cõdemnas. Qui dicis, Non mœchandum, mœcharis. Atque illud euangelicum, Hypocrita ejice primùm trabem de oculo tuo, & tunc videbis ejicere festucam de oculo fratris tui. Et de adultera. Qui sine peccato est vestrum, primus in eam lapidem mittat. ¶ Dubium autem ad huius casus intellectum ex dictis resultat, vtrũ quoties vir deliquerit siue ante siue post vxorem, ius amittat faciendi diuortium. Apparet enim semper illud perdere: quandoquidẽ nihil referre videtur, quo tempore crimen admittat. Respondetur nihilominus per distinctionem. Si vir antequã vxor, adulter fuerit, iure se priuauit petendi diuortium: nam cum prior fidem vxori fregerit, atque adeo ipsa soluta fuerit fide reddendi debitum, non potest postmodum illi crimen fractæ fidei obijcere. Neq; refert occultus ne ipse fuerit adulter quãdo ipsa adulterata est, si modò mariti crimen ipsa probare possit. Idem iudicium est quãuis ipsa prior se fœdauerit, si ipse antequàm diuortium poposcerit, idem cõmisit fcelus. Antea nanque quàm de diuortio agatur, aut reconcilientur, nihil refert, vter coniugum prius peccauerit, sed quandocunque vnus de adulterio accusetur, si idem crimen potest coniugi obijcere, vt paria sint crimina, absoluendus est. Nam in prædictis capitulis. Tua fraternitas, & Significasti, nulla habetur prioris aut posterioris ratio. Imo vir, qui post vxorem adulteratus est, eam relinquere prohibetur. Secundum dubietatis membrum est. Post q̃ causa fornicationis vxoris factũ est diuortium, vtrùm vir deinceps adulterium committens, teneatur sibi vxorem reconciliare: de quo membro artic. sexto. habendus est sermo. ¶ Dubitatio verò, quæ ancipitem videtur tenere animum est. Si ante diuortium postquam vxor vnum, maritusque subinde alterum adulterium commisit, vxor iterum relabatur, ius fiat viro illam relinquendi. Apparet enim nõ fieri: quoniam semper illa accusata potest idem crimẽ marito obijcere. Neque valet argumentum si obijcias, pluries adulteratam esse vxorem, atque adeo crimina nõ esse paria. Quoniam si vxor decies & millies prius fuerit adulterata, & postmodum maritus semel, nequit ipse de diuortio agere: quia iura numeri rationẽ non habẽt, sed paria crimina censent, si ambo sint adulteri, nulla multiplicationis mentione facta. Neque rursus valet si obijcias, q̃ ipsa posterior deliquit. Nam iam dictum est, q̃ quatuis ipse prior deliquerit, non potest illam postea adulteram relinquere. Profectò res est dubia. Hoc tamen est certum, quòd quando nõ nisi singula adulteria, antequàm de diuortio ageretur, cõmiserunt, nulla inter eos habita ordinis ratione, diuortium fieri nequit. Item & hoc certissimum est, q̃ si quibuscunq; vtrinque adulteriis cõmissis reconciliatio fiat: nempe, quia vir fœminei criminis conscius illam cognoscit, tunc si post talem reconciliationẽ ipsa recidat, potest vir illam dimittere: quoniã reconciliatio contractum ad suum vigorem reduxit, acsi nulla esset illuc vsque fornicatio commissa. Ob idque postea delinquens rea fit diuortij. ¶ Dubium ergo restat, quando nec reconciliatio præcesserit nec diuortium, sed ipsa prius adulterata est, deinde ipse, postea ipsa, ac subinde ipse, ac demum postremò ipsa, vtrum tunc maritus ius habeat diuortium petendi. Apparet enim ius habere propterea q̃ antea erant crimina paria: si ergo ipsa post deliquit, rea videtur diuortij. Fortasse sic quispiam censere potest: quoniam (vt fertur) vlti ma mora nocet, illaque est, quæ ad se periculum trahit. Quid autem in vsu fori exteriοris versetur, nescio: ad eius tamen vsum res est remittenda. Crediderim tamen cum temperamento respondendum: nempe, quod si in ista alternatione peccandi vnus corrigitur, præcipuè si alterum coniugem admoneat, tunc quia hoc quoddam genus reconciliationis est, qui post deliquerit, reus sit diuortij: nam pacta nouissima, vt ait lex. ff. de pactis. seruanda sunt. Vbi tamen neuter corrigitur, nec reconciliatio fit, arbitror (saluo saniori iudicio) propterea quod ipsa vltimò pluriesq; fuerit fornicata, ipsum non acquirere ius, vt argumenta supra facta planè comprobare videtur. Imo quandiu res occultè agitur, quousque reconciliatio vel emendatio fiat, aut diuortium petatur, idem reputatur crimen, atq; adeò omnia paria. ¶ Secundus casus idem in iure naturæ fundamentũ habet: nam si ipse per lenocinium vxorem exposuit, in ipsum culpa refundit. Casus est capit. Discretionem. de eo qui cogn. consan. vxor. & l. Cùm mulier. 1. ff. sol. matri. & l. 29. si publico. ff. ad leg. Iuli. de adult. vbi maritus propter lenocinium accusare prohibetur vxorem: ipsum enim maritum onerat, licèt mulierem non excuset. Sed dubium est, vtrùm satis sit, vt maritus à diuortio petendo repellatur, quòd vxori occasionem præbuerit fornicandi: nempe, quia ei in necessarijs non prouidebat. Respondetur, id non sufficere, vt patet cap. Ex literis. de diuortijs. vbi mulier de fornica-

Dilutio.

Dubium.

Dilutio.

Nota.

Secũda part.

Dubium.

Obiectio.

Dilutio.

Alia obiectio

Dilutio.

Nota.

Nota.

Sententia auctoris.

Secundus casus.

Dubium.

Solutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fornicatione delata id causabatur aduersus virum,& tamen nō est audita:quia propter paupertatem & egestatem nemini licet crimen cōmittere.Quare nec sufficit,quòd vir illam domo expulerit,vt habetur cap.Significasti. eodem titu.Nisi illo animo eam ejecerit, vt fornicaretur,vel nisi adulterantem sciret, & permitteret:hoc enim est cōniuere crimini,atque adeo lenonem esse.l.Crimen.C.de adulte. Secus si suspectam de adulterio retineat. Quapropter eiusmodi mariti propter lenocinium lege damnantur,vt ab vxoribus publicitus ridiculis flagellis vapulent. ¶Quòd autem tertius casus:scilicet,quando vxor bona fide arbitrata maritum defectum,alteri nupsit,ius adimat viro petendi diuortium,est decisio canonis,Cùm per bellicam.34.quæst.2.

Pœna lenocinij.

Tertius casus.

¶Quartus verò:videlicet,quòd si ignoranter passa fuerit adulterium,excusetur,est sententia August.lib.de fide & operibus.cano.Si virgo.& concilij Triburiensis can.In lectum.34. quæstio.3.Et ratio naturalis est, quia crimen requirit scientiam:ignorantia tamen inuincibilis excusat, vt exemplum Iacob cum Lya documentum est. ¶Et eadem ratione excusatur in quinto casu per violentiā,vt author est idem August.lib.2.de ciuita. Dei. qui refertur cano.Itane.& cano.Proposito.32.quæst. 5.Intelligitur autem quando est absoluta violentia,cùm mulier inuita sic patitur, vt culpā nō contrahat:nam si per metum ipsa consentiret,non excusaretur neq; à culpa neq; à diuortio,vt ad Damasum,vel ad Amādum ait Hierony.can.Omnes causationes.32.quæst. 7.neque enim metu mortis licet contra legē agere,quæ est iuris naturæ,eo quòd intrinsecam habet malitiam.¶Sextus casus: nempe, q̄ semel reconciliatam non posit vir, nisi iterum relabatur,abijcere,colligitur ex vtroque cano.Si quis.& ex cano.Quod autem.32.q. 1.Sed tamen ad reconciliationem non sufficit,quòd eam post adulteriū cognouerit, sed exigitur,quod id postquam adulterium resciuerit,fecerit:nam vxorem cognoscens, quam adulteram esse ignorat,nō censetur eam sibi reconciliare. Neque vxor virum si graui eius metu perculsa ei debitum reddat: neque si id faciat per ecclesiam compulsa, quia adulteriū mariti probare non valuit,quem tamē scit esse adulterum. De quo infra, sicut neque qui nō illico expellit vxorem, sed expectat opportunitatem petendi diuortium, ius perdit illud petendi. Adde quòd si post celebratum diuortium vir vxorem cognoscit, reconciliare illam censetur,atq; adeo deinceps tenetur

Quartus casus.

Quintus casus.

Hierony.

Sextus casus.

in matrimonio permanere.¶Sed nota quòd etsi in his sex casibus, vir nequeat vxorem ab alio cognitam dimittere, nihilominus bigamiæ irregularitatem incurrit, eam cognoscendo.Et sunt casus,in quibus bigamia citra propriam culpam incurritur: nam canones, Si cuius,& Si laici.dist.34.absolutè decernūt, quòd vir cum adultera contrahens, vel eam retinens fiat irregularis, vt distinc. 27. quæstione.3.articul.1.diximus.

Nota.

¶ Septimus casus habetur capit. Gaudemus. de diuortijs. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, q̄ fornicariam vxorē liuore vindictæ dimittere peccatum est cōtra charitatem,licèt non contra iustitiam, & hoc est malum pro malo reddere.Id tamen ad abstergendam infamiā facere, ne vir particeps criminis videatur,vel ad turpitudinem vxoris corrigendā,vel ad prolis incertitudinem cauendam,nullum est peccatum,imò potest esse virtus.¶Ad secundū respondetur,q̄ nō permittitur diuortiū adulterij causa,eo q̄ sit crimen grauissimum,sed eo q̄ è diametro cū bonis matrimonij pugnat. Tollit enim adultera prolis certitudinem,frangitq; fidē,nec significationem sacramenti,quæ est vnius cum vna, custodit. Peccatum autem contra naturam fornicationis,vt dictum est, censetur species. At verò fornicatio spiritualis:nempe,infidelitas,aut idololatria,aut apostasia:hoc est,transitus ad Iudaismum vel Paganismum, delictū quoque censetur ad diuortium petendū, præcipue dum eiusmodi criminosus coniux alterum ad suam pernicioſam sectam pertrahere molitur,vt Aug.lib.1.de sermone Domini in monte,qui refertur can.Idololatria.28.quæs.1 & Alexan.3.c.Quæsiuit,de diuortijs, autores sunt.Hæc autem fornicatio spiritualis,nō sufficit in verbo Christi,vt causa fornicationis dimittatur coniux : quippe cùm non nisi de carnali loqueretur. Sed propter periculum peruertendæ religionis.Moderatur tamē hoc hic prudenter S. Thom. discrimine inter has duas fornicationes interiecto:nempe,q̄ propter vnum actum fornicationis carnalis matrimoniū dirimitur,nō tamē propter vnū fornicationis spūalis,sed propter cōsuetudinem, quæ pertinaciæ indiciū est.Hæc aūt materia ad dist.39.spectat,vbi Paulinū illū locū.1.Cor. 7.enarraturi sumus.Si qs frater vxorē habet infidelē,& hæc cōsentit habitare cū illo,nō dimittat illam.Vbi & de hæresi videbimus, an ratione illius diuortiū sit faciendum.¶Tertiū verò argumentū iā in casu primo illorū septē solutū est.Sed quæris,nū ob alia crimina licitum

Solu. 1 arg.

Solutio secundi argu.

Fornicatio spiritualis.

Discrimen inter carnalem & spiritualem.

Solutio tertij argumē.

tum sit vxorē dimittere.Origenes super Matthæi.cap.19.ijs in capitulis iudæ protelatur tamē videtur in hanc partē inclinare, q̄ propter alia etiam crimina,quæ lege ciuili expressa sunt,vt.l.Consensu.C.de repudijs,id etiam christianis liceat,vt si mulier veneficā est, vel liberorum interfectrix,vel subsitatiam mariti deprædetur,&c. Verūtamen non est in more ecclesiæ,præter fornicationē,diuortium permittere,nisi propter enormē simultatem coniugis:scilicet,q̄n vxor legitimè probat periculū sibi mortis à viro immineresunc enim vel cautio illi fidei facienda est,vel discedendi facultas,& tunc debet maritus vel dotē illi reddere,vel alimenta.ca. Literas.circa finē, de restitu.spoliatorum. Vtrum verò maritus posit adulteram accusare,& capite plectere, alia quæstio est,quę dist. sequenti disputabit.

ARTICVLVS. II.

Vtrū vir teneatur ex præcepto vxorem fornicantem dimittere.

Partis affirmatiuę ar. 1.

VOniam articu. præcedenti solùm de potestate dictū est dimittendi adulteram,quæritur subinde de necessitate, puta,an sit præceptum. Et arguitur à parte affirmatiua Vir,eo q̄ caput vxoris est,tenetur eam corripere:separatio autem tori ad correctionē atti net:ergo vir tenetur eius se consortio subtrahere.¶ Secundò.Qui cōsentit,vt ait Paul. peccanti,simili pœna code mnatur:vir autem cū adultera conuersatus,quia potest & debet eā corripere,cōsentit eius crimini:ergo se disgregare tenetur.¶ Tertiò.Qui adhæret meretrici, vt.1.Corinth.6.ait.Paul.vnum corpus efficiuntergo & vir adhærens adulteræ:nemo autem esse potest corpus meretricis & Christi, vt ibidem habetur:ergo ille est in peccato, atque adeò tenetur ab illa diuertere.

Secundū argumentum.

3. Argumen.

Pars negatiua.

¶In contrarium est,quòd sententia Christi de diuittenda vxore fornicaria,permissio videtur,non præceptum.

Decisio articuli.

¶Hanc quæstionē Magister sententiæ subindè S. Th.eiusq; eius interpretes facillimam distinctione definiunt. Aiunt, inquam,q̄ dā vxor adultera iam per pœnitentiam inuitato corde emendata est,non tenetur illum tyrannidem relinquere.Si verò emendari renuerit,& in illicito persistere pergat,tunc vt ait Bonauenture.Dur.and. & alij,si crimen sit occultum, non tenetur. Idem quoque si viro detegitur, sed non potest probari. Et videtur hoc secundo modo loquiquia tunc non potest in iudicium proferri,vt diuortium fiat.Si autem est publicum,tunc,aiunt,tenetur ea in se pellere,ne ei consentire videatur. ¶Sed re vera,vt rerum vsus,& fortassis ratio docere videntur, paulò accuratius res meditanda est.

Occultum.

Publicum.

¶Duabus ergo conclusionibus respondetur. Prima.Si adultera ad cor redens pœnitentia ducta emendetur,potest illa vir retinere,imò sæpe id cōsilium est.Enimuero cum pœna illa diuortij obiecta culpā fornicationis sit posita.postquàm culpa per emendationem facti deleta, potest vir ei nil suo renunciare,& vxori pœnam illam cōdonare.Quocirca Aug.ad Pol lentium lib.3.cano.Quod autē.32.q.ait,non esse durum reputandū, vt cōiux adultera per pœnitentiam sancta viro reconcilietur.Et infra cano.Non erit idem repetitio.Quod autē hoc sæpè sit cōsilium,hinc patet,q̄ mulier emēdata cum se mariti præsidio viderit destitutā, periculum subibit,ne per inopiam oppressa turpem procuret quæstum.Verum est tamē Gregorij in lib.qui Pastor. inscribitur,rē fuisse moderatum:debet enim,inquit maritus respere peccatricem,quæ pœnitentiā egit.sed non sæpe:nam sæpe relapsa spem emendationis adimit.¶De altero verò membro:scilicet, dum adultera neq; emendata est,neq; emēdari proponit,perplexior est responsio. Caietanus quidem in quodlib.21.quæstionum,vigesimam disputant,an vxor possit viro adultero & in adulterio pertinaci debitum reddere. Et diffiniunt,licitum esse. Attamen quæstio de vxore adeò non est tam difficilis,quàm ipse putauit,vt potuisse multa præterire verba, quæ illic expendit.Est enim creditu quàm facillimum illud esse licitum:quoniam vxor,cū non sit viri caput, potestatem non habet eū corrigendi aut coripiendi. Quare licèt cum illo adultero communicet,nullum in actu exhibet,se in adulterium consentire,atque adeò nullum perhibet scandalum. Imò vix exploratissimum est,fœminas id ægerrimè ferre & zelotypiæ exim. Neque verò illiterata vllaque res perquirunt,quia nulla,aut vix vlla est virum ferre adulterum. Neque se periculo obijciunt incertitudinis filiorum,nam ipsę sunt quæ certissimos edunt partus. Quare nulli sunt canones qui in hac parte de vxoribus loquantur, sed solis viris videntur iubere,vt à pertinaci adultera recedant. Quin verò consilium

Occultum.

Gregorius.

Alterū mēbrum.

Caietanus.

Sententia auctoris.

Rō prima.

Rō secunda.

Rō tertia.

Nota cōsiliū.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sillum à viris prudẽtibus pethibere solet vxõ-
ei viũ adulteri ne torum diuidat: illã enim ab-
stinentia adeò nõ cedit in remediũ viro, vt sæ-
pius esse ei cõsueuerit maius præcipitiũ: tecru
descere nãque tunc solet viri, & peiores fieri.

Quæstio de viris.

¶ De viris ergo perplexior est quæstio, quan
do crimen est publicum, aut legitimè probari
potest: nam alioqui pro certo præfigitur, non
teneri. Quod autẽ si sit publicum, teneantur
viri obstinatas adulteras deserere, sunt in pri-
mis canones id admonentes. Ait cũ Chry so-
super Matth. ca. 11. & refertur 32. q. 1. Sicut
crudelis, & iniquus est, qui castam dimittit vx-
orem, sic fatuus est & imiũd⁹, qui retinet me
tricem: patronus eius turpitudinis est qui
celat crimẽ vxoris: nam vt habetur Prouerb.
18. Qui expellit mulierem bonã, expellit bo-
num: qui autem tenet adulterã, stultus est &
insipiens. Et subdit can. Si quis, q̃ vir, qui vxo
rem, postquàm in adulterio eam deprehendit
cognouit, duobus annis poeniteat, & quousq;
à crimine fuerit purgata, ab eius matrimonio
abstineat. Et Hieronym. ibidẽ cano. Dixit Do-
minus. Qui tenet adulteram, stultus & impius
est. Atqui & rationes eisdem canonibus egre-
gie suffragantur, quæ in capito obiectæ sunt:
nam vir aliud faciens multis nominibus vide-
tur delinquere. Primum, quia cum possit &
debeat mulierem castigare, videtur in eius cri-
men consentire & cõnuere: consentire siqui
dem censetur erranti, qui ad resecanda, quæ
corrigi debent, non occurrit, cano. Consenti-
re. 83. dist. Secundò, quia periculo se subijcit
vt vxor illi falsos hæredes supponat. Et tertiò
significationem sacramenti vnitatis Christi
cum ecclesia violat. ¶ His nihilominus nõ ob-
stantibus miserum virum in tam arctas angu
stias sub præcepto citra vllam ipsius culpam
cõijcere, difficillimũ est. Neq; videmus vsu &
more in tanto rigore seruari, neq; cõfessarios
tam presisim stringere viros, vt adulteras per
diuortium relinquant, aut ab illis abstineant.

Hieronym.

Rationes.

Rõ prima.

Rõ secunda.

Rõ tertia.

Sententia autoris.

Caietanus.

Caietanus illic in calce de viris obiter loquẽs,
ait, q̃ nec tenẽtur ab eiusmodi vxoribus absti
nere, nisi subsit spes emendationis futuræ aut
ratione scandali sed satis esse illas & verbo &
verbere castigare. At re vera & hoc quoque
dumtaxat videtur apparet. ¶ Sit ergo, sub perito-
rum censura, secunda conclusio. Viri non te-
nentur vxores quantũcunque pertinaces &
absque spe emendationis obstinatas, simplici-
ter & absolutè loquendo, relinquere. Proba-
tur primo, quia si Christi verba perpendantur,
non iubet, sed permittit. Secundò, quia cum
vir ob vxoris crimen nullam culpam contra

Secunda cõclusio.

Rõ prima.

Rõ secũda.

hat, non obligatur illam deserere, nisi aliquod
vinculum inde ad ipsum detiueturnam & vi
ro pœna etiam est, vxorem dimittere, cùm
possit iuri suo petendi diuortium renunciare.
Quare citra suam culpam nõ tenetur hoc ge-
nus supplicij subire. Vinculum autẽ hoc vno
quatuor modorum potest virum ligare: Pri-
mum, inquantũ vxor ipsum offendit. Et hoc
adulteram solam denudat iure petendi, virum
autem nõ item: quare ex hac parte non tene-
tur illam abijcere. Alio modo quatenus illud
crimen emendabile est pro bono ipsius vxo-
ris. Ad quod re vera vir non tenetur nisi ex
præcepto correptionis fraternæ: quia licet sit
eius caput, non tamen est prælatus. Huic au-
tem præcepto satisfacit admonendo illam &
diuina lege deterrendo: & forsan verberando
eo modo, quo viro permisũ est. Quòd si nõ
se emendauerit, tenetur (vt Matth. 18. ad-
monemur) dicere ecclesiæ. Sed hoc tamen
intelligitur, si vlla fuerit spes emendæ, alioqui
non tenetur illam denunciare. Neque verò
cùm denunciat, tenetur diuortium postulare:
quia illud est ius suum, cui renunciare potest.
Tertiò posset præcepto vinciri ad relinquen
dum illam propter bonum publicum: quia il-
la peccat in Deum & in rem publicam. At ve
ro peccato, quod per se est in bonum com mu
ne, per denunciationem, & si opportuerit, pa-
ecusationem occurrendum est: adulterium au-
tem per se non est in bonum commune, nisi
adnexam habeat aliam communem pernici-
em: putà, hæresis vel proditionis. Quare
ob solam rationem adulterij vir non tenetur
accusare vxorem potiùs quàm alias adulteras
vel quàm alij suam ipsius. Accusare autẽ vel
ad necem vel ad diuortium, cum sint iura pro
pria, non tenetur, quia potest condonare iniu
riam. ¶ Neruus ergo & punctum rei in hoc
consistit, vtrum teneatur illã relinquere qua-
tenus crimẽ vxoris in ipsum refunditur, quia
ipsi labes impingitur quasi consentienti in
crimen, qua ratione scandalum dat, acsi pa-
tronus particeps q̃ eius fiat. Vel ex altero ca-
pite: scilicet, quia sperat, quòd per diuortiũ v-
xor emendabitur, & alias non. De primo er-
go dicendum, quòd si vsu veniret, vt virò non
posset aliter monstrare se non consentire in
crimen, sed ex eius cohabitatione cum vxore
certũ sumeretur argumentum, quòd consen-
tit, ita vt sit scandalum datum, quia scit vicinia
q̃ conscio viro & prohibere potente vxor a-
dulteratur, atque adeò propter suam ipsius vi
ri negligentiam & socordiam illud patratur
malum, tunc certè tenetur ab illa discedere:
quia

Vinculũ deserendi vxorem fornicariam.

Primum.

Secundum.

Nota.

Sententia autoris.

Tertium.

Adulterium nõ est cõtra bonum cõe.

Rei punctum

Citra primum,

quia ne det scandalum, tenetur aliquid de iure
suo perdere. Et hoc est quod rationes suprà fa
ctæ & canones conuincunt. Si tamen hanc
maculam potest aliter eluere, certè tunc non
tenetur ab ea separari: quia tunc scandalum
non quidem datum sed acceptum esset. Nem
pe, si vehementibus cárnis illecebris deuexa-
tur, quare nequit ab vxore, nisi cum magno
periculo, abstinere: ire vera tunc non tenetur
tali periculo se obijcere, vt vxorem relinquat.
Item si est vir infirmus, aut pauper, qui labo-
re manuum suarum viuit, quam ob rem vxo-
re nimis indiget, quæ ei in re familiari seruiat,
nec tunc tenetur se, abijciendo illam, incom-
modare. Exemplum mihi ab Insulanis sæpe
relatum referam: vitam enim illi miseri dẽgũt
in summa necessitate vxoriæ societatis: pa-
nis nãque illorum non potest in crastinum
asseruari, sed debet vxor quotidie eum co-
quere & potum conficere: aliter viri nequirẽt
agriculturæ & alijs operis vacare. Ergo in si-
milibus cãsibus profectò satis est, quod vir vx-
orem acriter reprehendat, & quam poterit
cautè custodiat, ita vt vicini intelligere valeãt
se inuito & egerrimè ferente illã delinquere,
sed manere cum illa necessitate compulsum.
Neque verò tenetur adulterum occidere: & si
est vir potens, nequit eum abigere. Præterea
ad petendum diuortiũ requiritur, processus
non facilis, & ideo non tenetur tanta se otiera
re molestia. Præterquam quod diuortium fa-
cere in viri etiam infamiam resultat. Quare vi
ri ingenui vxorem citius iure enecant, quàm
relinquant: quod tamen rarissime consulen-
dum est. ¶ De secundo autem quando putat
non esse aliam emendationis spem, quàm il-
lam relinquere, respondetur, nullum esse re-
medium ab vxore abstinere, & multo minus
eam domo expellere: imo esset maius pericu-
lum, vt peior fieret. Secundò, quando illud
esset necessarium, non tenetur vir cum tanto
detrimento vxori mederi. Si autem tantũ nõ
pateretur detrimentum, consilium esset, vt fa-
ceret. Ad hæc, quæ nobis dicta sunt, suffragiũ
accedit Abulensis super Matth. ca. 19. quæst.
71. vbi post plurimas distinctiones de hac re
factas, quibus præceptum de dimittenda adul
tera extenuatissimum relinquit, tandem con
cludit, q̃ quandiucunq; (vt verbo eius vtar)
vir retinet vxorem fornicariam vel sub spe
correctionis, vel vt ipse non infametur (addide
rim ego, vel ne aliud incõmodum graue patia
tur) aut vt nõ infamet illam, non peccat. Sed
tunc, inquit, videtur peccare si non dimit-
tat, quando nulla est emendæ spes, & res est
manifesta, & putatur vir eius crimini fauere te
nendo illam. Neq; verò tunc tenetur eam in
perpetuum relinquere, sed quousque spes eius
emendationis renascatur. Satis enim est quã-
tenus ad obligationem, vt diuortium sit tan-
quam medicina, quæ duret quanto tempore
morbus exegerit, nisi perpetuus fuerit. Ratio-
nes ergo, vt diximus, probant, virum non de-
bere crimini vxoris consentire: neque illud vl
la de causa fouere: licet canones citati in hac præ
sumptione fundentur: imo, quòd vir habi-
tans cum adultera cõsentiat in crimen & ei pa-
trocinetur. Quando verò necessitate pressus
id facit, re vera non consentit, neque adhæ-
ret illi tanquam hæretici, sed tãquam vxori.
¶ Fit per hoc tam argumenta, quàm decreta
canonum soluta relatio.

Nota.

Vir infirmus & pauper.

Exemplum.

Nota consilium.

Citra secundum.

Secunda solutio.

Rationes.

Argumenti soluta.

ARTICVLVS. III.

Virum maritus propriò iudicio nõ expectato ecclesiastico possit vxorem adulteram dimittere.

POst quam dictum est de potestate & præcepto, quæritur de forma, vtrum vir non expectato publico iudicio ecclesiæ possit priuatim ab vxore, quam in adulterio deprehendit, se subducere. Et arguitur à parte affirmatiua, tum quia Deus iustus iudex illam iam sententiam pronunciauit in adulteram: quare non opus est alia: tum quòd vt Matth. 1. legitur, Ioseph, cum esset vir iustus, cogitabat occultè vxorem tibi suspectã dimittere.

Partis affirmatiuæ argumen. 1.

¶ Secundò. Si vir adulterij vxoris conscius eã cognosceret, ius amitteret de diuortio agendi: ergo licet ei interim debitum denegare.

2. Argum.

¶ Tertio. Si res ad tribunal ecclesiasticum deferenda esset, legitima opus esset probatione: illa autem perquam difficilis existimat vt Iob. 24. legit, oculus adulteri obseruat caliginem: ergo sententia fori non est necessaria.

3. Argum.

¶ In contrarium est, quia nemini propria authoritate seipsum vindicare licet, iuxta illud Pauli Rom. 12. Non vos defendentes, id est, vindicantes, charissimi: quia Mihi vindicta, dicit Dominus. Sed si vir propria authoritate vxorem dimitteret, se ipsum vindicaret: ergo illud nõ est legitimum. ¶ Ad quæstionẽ per distinctionem tribus cõclusionibus respondetur. Dimissio eñ vxoris, ꝓpter adulterium intelligi pot aut quantũ ad torum, aut quantum ad cohabitationem

Pars negatiua.

Diuortium duplex.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Cõclusio. bitationem. De toro sit prima conclusio. Potest vir priuata autoritate vxorem à se in adulterio deprehensam dimittere: hoc est, ab eius amplexu abstinere, debitumq; illi etiam petẽti denegare. Probatur, quoniam iam tanto certus est fidem sibi illam fregisse, atque adeo diuina lege solutum se esse obligatione reddendi. Item quia si eam post notum adulterium cognouerit, tum bigamiæ irregularitatem incurrit, vt articu. 1. dictum est, tũ & se iure petendi diuortium priuat. Quare non tenetur hæc subire incõmoda. ¶ Secunda cõclusio. Nemini licet adulteram quantum ad cohabitationem sine iudicio ecclesiæ domo pellere, saltem si matrimonium fuerit in facie ecclesiæ celebratum. Probatur, quia publicum supplicium nemo nisi iudex publicus inferre valet, idque testibus aut alia legitima via iuridicè comprobatum: traducere autem vxorem domo pellẽdo quam publicitus sibi copulauit, est publicum supplicium: nemo ergo id priuata authoritate inferre valet: idem enim tunc esset & iudex & actor: quod iura abhorrent. Tandem eadem cõclusio definita est decreto Alexandri. 3. capit. Porrò. de diuortijs. Dixerim, si matrimonium fuerit in facie ecclesiæ celebratum, quod intelligẽ, vel coram testibus, quibus legitimè probari possit: quoniã si clandestinum fuit, priuatim potest eam dimittere: etiã quoad cohabitationem, vt autor est distin. præsenti Ricardus quæst. 3. quoniã latentia nõ opus est in iudicium ecclesiæ, nisi pœnitentiale, deferri. Si autem matrimoniũ fuit modo prædicto publicum, tunc quãuis crimen publicũ esset & notorium: semper est adeũdus iudex, vt habetur in dic. c. Porrò. Tametsi tam notorium esse potest, vt possit maritus eam absq; alio iudicio deserere, vt pote si adultera in ędes adulteri se receperit, cum quo publicè habitat vt ait Syluest. verb. Diuortium. quæst. 8. Aliàs si priuata authoritate quis vxorem dimittat, & ipsa restitutionem petat, cõpellendus est illam in domum recipere, nisi incontinenti testimonia ipse legitima fornicatiõis perhibeat, iuxta cap. Literas. de restitu. spoliatorum.

Tertia conclusio ¶ Tertia ex his colligitur conclusio. Diuortiũ fieri priuata autoritate non potest, sed sola publica ecclesiæ. Quoniam diuortium non dicit solum abstinentiam illam occultam & priuatam ab vsu coniugali, sed diuersionem hãc, vt nomen sonat, vt facultas innocenti fiat nõ cohabitandi cum vxore, neque in re familiari communicandi. ¶ Circa singulas tamẽ primarum cõclusionũ nõnulla dubia oriuntur. Et primum circa primam quæritur, quæ nã cognitio criminis exigatur, vt vir possit vxori debitum denegare? Respondetur illam satis esse, quæ in foro ecclesiæ ad faciendum diuortium sufficeret: nempe, si eam cum adultero in eodem rubili repererit, aut aliter amplexantem: nam alia minora indicia & rumores leuiores non sufficerent. Vnde verbũ illud Hieronymi super Matth. cap. 19. qđ citatur can. Dixit Dominus. 32. qu. 7. Vbicunq; fornicatio est, vel fornicatiõis suspicio, libere vxor dimittitur, non sic intelligitur, vt suspicio sola sufficiat, vt bene ait ibi glossa, sed q̃ sit causa inquirendi legitima testimonia. Nisi suspicio vehementissima fuerit, quæ pro legitimo testimonio & præsumptione valeat.

Solutio dubij.

Dubium. ¶ Quod si roges, vtrùm vir possit, post quàm vxoris adulterium intellexit, ab illa debitum petere, non tamen reddere. Et videtur posse: cum ius petendi non perdiderit. Respondetur tamen nequaq̃ id licere, sed eligere debet aut nec petere nec reddere, aut si petierit, reddere: non enim debet claudicare coniugium. Quare petendo iam censetur illam sibi reconciliare. ¶ Vtrum verò vxor, quæ clam viro adultera est, certò tamen credit, q̃ si ille sciret, eã traduceret, possit debitum ab eo exigere. Appareret enim nõ posse; eo quòd fracta fide videtur ius perdidisse. Respondetur nihilominus posse, vt in opusculo quodam ait Caietanus: quia rea nõ debet esse sui ipsius accusatrix, nec suũ prodere crimen, sed maritus, vel iudex debet eam suo iure expoliare: quare quandiu crimẽ latet, possessionem habet eiusdem iuris.

Dubium.

Dubium. ¶ Alia est ambiguitas fortasse grauior, si mulier querelam apud iudicem deponat, quòd vir renuit ei debitũ reddere, & ipse adulteriũ probare nequeat, vtrum Ecclesia compellere ipsum possit, vt reddat. Respondetur id optimo iure, etiam per censuras, posse, quia debet iudicare secundùm allegata & probata. Attamen vir sic potest, si velit parere sententiæ, vt tamen nõ teneatur. Quia licèt sententia in foro exteriori fuerit legitima, tamẽ quia in falsa fuit præsumptione fundata: scilicet, q̃ illa nõ erat adultera, non ligat conscientiam: quare non tenetur ad illam accedere, neque excommunicatione in foro interiori ligatur, sed debet exteriora iudicia & molestias patiẽter tolerare. Potest tamen, vt diximus, compelli, vt illam domi retineat & alat.

Solutio. Caietanus.

Dubium. ¶ Circa secundam conclusionem rogabis fortasse quispiam, vtrum in foro conscientię possit vir innocens adulteram priuata autoritate à suis ædibus excludere, & diuortium incõsulta ecclesia facere. Respondetur, quòd si id absque

Circa primã conclusionẽ dubium.

Ratio conclusionis.

Ratio conclusionis.

absque scandalo fieri possit, neq; ipsa ad tribunal recurreret, posset quidẽ: quia re vera in cõscientia nec debet ei copulam, nec alimẽta, nec humanum cõuictum. Et ideo si ipsa in separationem consentit, neq; scãdalum exoritur, neque ecclesia cogit eos cohabitare, tutas habebũt separati cõscientias. Quare si ipse vult peregre proficisci, & illã deserere, nullũ eum ius vetabit. De alijs pœnis ciuilis iuris, quas adultera incurrit, quomodo sit dote priuanda, & ad quem dos pertineat, & de via, qua legitimè debeat diuortium probari, nõ ad theologos, sed ad Iurisconsultos decernere spectat.

Pœnæ ciuiles.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur membrum primi argumẽti respondetur, Dominum duntaxat legem tulisse, quare lege naturæ sententia iudicis requiritur, qua ius ad factum accommodetur. Et ad secũdum membrum respondetur, q̃ Ioseph (vt nõnulli interpretantur) non volebat vxorem tanq̃ sibi suspectã occultè dimittere, sed propter reuerentiam, quia nonnihil diuinitatis in ipsa olfaciebat. Vel secundum alios, quãuis habuisset suspectam, nõ tamen volebat traducere: quia tũc adultera non ad diuortium, vt modo, sed lapidationẽ petebatur. Et ideo cogitabat forte, quomodo eam citra illam accusationem dimitteret. ¶ Ad secundum, iam satis per primam cõclusionẽ responsum est: licet enim ei denegare debitum, non tamẽ expellere domo. ¶ Ad tertium verò respõdetur, quod licet oculatos testes turpidinis difficillimum sit inuenire, tamen potest vir ei, quem suspectum habet, insidias tendere, vt solam cum solo deprehẽdat talisque indicia expiscari, quæ sunt ad diuortium legitima.

Solutio dicti membri.

Alia solutio.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vir & vxor in causa diuortij pari iure gaudeant.

HActenus de viro, subsequitur ergo de vxore, & arguitur, quòd nõ eodem iure, quo maritus possit vxor diuortium petere. Diuortium nanque in euangelio loco repudij veteris legis succesit: in illo autem non erant coniuges pares, quia non poterat vxor virum repudiare, sicut vir vxorẽ, neq; verò in polygamia: haud enim vxori plures cõcedebantur viri, vt viro plures vxores: ergo neq; in lege diuortij sunt pares.

1. partis negatiuæ arg.

2. Argum. ¶ Secundò. Maius nocumentum infert adulterium vxoris, quàm viri: nam tollit prolium certitudinem: acriùs ergo debet puniri, atque adeò eius diuortiũ peti, quàm legem vir subire non debet. Præsertim cùm, vt ait Paulus ad Corinth. 7. caput sit vxoris, & ideo maiori iure fungitur corrigendi vxorem, quàm è cõuerso.

¶ In contrarium est Innocentius Papa cano. Christiana. 32. quæst. 7. vbi inquit, quod Christiana religio adulterium in vtroq; sexu pari ratione condemnat.

Pars affirmatiua.

¶ Quæstionem præsentem vniuersi Doctores in partem affirmatiuam definiũt: quorũ sententiæ nones ita iubent. Caietanus autem super Matthæi. 19. non solùm rem in dubiũ adduxit, verùm & partem negatiuã affirmare videtur. Ait quippe, quòd Dominus non id ius vxoribus concesserit, quod viris: nã non est par ratio, quare de solo viro locutus ait, q̃ ob fornicationẽ causam valeat vxorem dimittere. Fuit autem hæc assertio illi Parisijs condẽnata, tametsi ipse labem abstergere conatus dixerit, id nõ asseruisse. Protulit tamẽ hæc verba, Nemo ex euãgelio colligat vxori licere virũ dimittere: quoniam Deus id non concesserit. Quibus certè verbis suam negatiuam mentem satis aperuit.

Caietani opinio.

Assertio. Caiet. Parisijs dãnata.

¶ Duabus ergo conclusionibus respondetur. Prima, quam inficiari nefas est. In causa diuortij vir & vxor ad paria iudicantur. Par, inquam facultas conceditur vxori dimittendi virum, & viro dimittendi vxorem. Determinatio est ecclesiæ cano. citato. Christiana. & eadem cauſ. quæſt. 7. cano. Apostolus, qui est August. & can. Vxor à viro. qui est Ambrosij. Et ex concilio Mileuitano can. Placuit.

1. Cõclusio.

Can. Christiana.

¶ At verò non solis ecclesiasticis sanctionibus, sed ex euangelio & Paulo eadem colligitur cõclusio: quoniam cùm Apostolus æquali iure dicat, vxorem non habere potestatem corporis sui, sed virum, nec virum sui, sed vxorem: pari quoq; iure tenetur vir fidem vxori seruare, vt vxor viro. Si ergo propter fractionẽ fidei ab vxore vir diuertere potest, vt ait Dominus, plane inde colligitur, idẽ ius vxori fauere. Dominus verò, quia de Iudæorum lege & more oborta fuerat quæstio, inter quos vxori non permittebatur virum repudiare, cum inde gradum fecit ad legem euangelicam, non meminit nisi virorum, dicẽs, q̃ quãuis illis antea aliis de causis impunè permittebatur repudium, in ecclesia sua non erat permittendum nisi solius fornicationis causa. Sed tamen quia æqualis obligatio fidei seruãdæ existit in vtroq;, propter quam vir diuortium facit, tanquam notissimum inde reliquit, vxori quoq; ideni ius patrocinari. Quanuis in lege veteri ad repudiũ non faueret, quod erat nõ solùm separatio cori, sed de facto distractio matrimonij.

Ex Euangelio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paulus.

¶Id ipsum Apostolus alijs verbis confirmat, vbi ait, His, qui matrimonio iuncti sunt, præcipio non ego sed Dominus, vxorem à viro nõ discedere, quòd si discesserit, manere innuptã. Vxorem autẽ à viro discedere, vt Augustinus, libro de adulterinis coniugijs aduersus Pollentiũ arguit, nũquã fas est, nisi ob fornicationẽ. Cùm ergo Paulus nõ expelli, sed discedere, dicat, insinuat nõ tantũ virũ posse illam expellere, sed mulieri causa fornicationis viri liberũ esse discedere. ¶ Demũ per verbũ illud, Et erũt duo in carne vna, itidẽ cõfirmatur: nã vt vxor tradẽs se alteri carnẽ diuidit, ita & virius autẽ diuortij est, vt à cõinge, qui carnẽ diuulit, alter se subtrahat. ¶ Secunda cõclusio. Nõ est par causa in vtroq; abscedendi. Vnde dici cõsuetum est, ad paria se habere, sed non pariter. Nam licẽt causa in viro maior sit discedẽdi, tamẽ quę est in fœmina ad idipsum sufficit. Solẽt enim duo homicidæ pari capitis supplicio plecti, quãuis vnius scelus atrocius, q̃ alterius fuerit.

Auguſt.

¶ Cõclusio.

Adulterij duplex cõsideratio.

Prima cõsideratio.

Notandum enim est, q̃p adulterium considerat̃ & quasi fornicatio contra temperantiã, & quasi adulterium contra iustitiam. Atq; in prima consideratione masculus & fœmina mutuò conferuntur tanquam excedens & excessum: nam propensio ad Venerem ex duabus radicibus nascitur: scilicet, & ex superfluẽte humiditate, & ex vegeto calore aũ digerendum. In fœmineo autem sexu plus humoris redundat, ex qua parte attenuatur culpã, vsque adeò vt Philosophus. 8. Ethico. fœminas non simpliciter incõtinentes appellet: nam incontinens est, qui à vehementibus insultibus carnis vincitur, cùm resistere debeat: & mulieres vix resistere valent, ceu bruta. Ex hac ergo parte potiùs esset mulieri indulgendum, q̃ viro. Verũtamen in viro plus caloris viget ad digerendũ & egerendũ, qua ratione remissior est in eo culpa propter maiorẽ excitationem. Rursus quanquã in fœmina, quæ subdita est viro, quò vilius in re illa seruit, maior debeat esse pudor, tamẽ in viro plus debet vigere ratio, quę omniũ est affectuũ moderatrix. Atq; eam ob rem, simpliciter loquẽdo, grauius est viro crimẽ carni succumbere, quàm fœminæ.

Secunda cõsideratio.

¶ Si autem coniugis fornicatio inquantum adulterium cõsideretur, etsi vir, quia est caput & custos vxoris, peius delinquat: nempe, contra secundũ finem matrimonij, quæ est familiæ gubernatio, tamẽ mulieres lõgè scelestius & perniciosius contra primarium finẽ delinquũt propter prolis incertitudinẽ, cui⁹ est causa. Nihilominus fractio fidei in viro sufficiens est, vt ius faciat vxori diuortium petendi.

¶ Ex quo fit pariter vxorem adulterij viri posse priuatim sine iudicio ecclesiæ denegare ei debitum, illis modis & formis, quibus ius viri expositum est. Imò verò quãuis semel aut pluries vir cogat vxorem pugnis & violẽtia, vt debitum reddat, & illo modo reddat, ius non admittit denegandi debitũ, atq; adeò petendi diuortium. Non tamen tam vel honestũ vel consuetum est vxorem diuortium petere, q̃ virum. Quin verò, vt sic rem concludamus, ius ciuile coniuges hac parte nõ facit æquales. Cõcedit enim viro, vt vxorem ad supplicium capitis petere valeat, vxori autem non item. Imò vbi criminaliter defertur, illi lei exceptio suffragatur, quãuis vero simile crimẽ obijciat. Ius enim ciuile non tam æqualitatis mutuæ fidei inter coniuges rationem habet, q̃ honestatis & subiectionis vxoris. Et super hæc incertitudinis prolium, quę falsos hæredes supponẽs Rempublicam perturbat. De hac autem distinctio, sequenti latiùs.

Vxor potest d. negare debitum viro adultero.

Ius ciuile.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, q̃p repudiũ illic nõ permittebatur, nisi ad vitãdũ vxoricidiũ in viris: à fœminis autẽ nõ imminebat illud periculũ. Et ideo quanuis in fidelium coniugum pares essent, nõ tamen fœminis illud permittebatur. Polygamia verò viro concedebatur, nõ vxori, propter incertitudinẽ prolis, quę ab vxore oriretur, non à viro. ¶ Secundo verò argumento conclusio secunda satisfecit.

Sola. 1. arg.

Polygamia viro antiquitus cõcessa.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm celebrato diuortio viro ius relinquatur aliud ineũdi matrimoniũ.

Nodum hucusq; diuortij naturã explicuimus, & ideo quæritur, vtrùm sit matrimonij dissolutio, vt viro liceat aliam accipere. Et arguitur à parte affirmatiua. Vir non tenetur ob culpam vxoris, cuius ipse non fuit causa, perpetuam seruare continentiam: compellitur autem quandoq;, vt ex secundo art. superiori colligitur, in ppetuo diuortio ab obstinatissima fornicaria, quę spem correctionis nunquam de se offert, perseuerare: ergo tunc potest aliam sibi coniũgere.

Partis affirmatiuæ argum. 1.

1. Argumẽt.

¶ Secundò. Non est peccanti occasio offerenda peius peccandi: si autem dimissæ propter fornicationem aliæ interdicuntur nuptiæ, occasio ei offertur se in suis sordibus volutandi.

2. Argumẽt.

¶ Tertiò arguitur, q̃p cum per diuortium obligatio-

3. Argumẽt.

gatione sit iam soluta & debitũ reddẽdi & cohabitandi cum viro, videtur & à lege coniugij esse liberata. ¶ In contrariũ est illud Apostoli. 1. Cor. 7. Præcipio nõ ego, sed Dñs vxorem à viro nõ discedere, q̃p si discesserit, manere innuptam. ¶ Præsentem quæstionẽ, quam & canonicæ sanctiones & rationes naturales plane in partẽ negatiuã cõcludũt, vnus tantũ locus in dubium quibusdã vertit, qui apud Ambro. reperitur sup illo modò citato Apostoli. 1. Cor. 7. & citatur. 32. q. 7. can. Vxor à viro. vbi videtur partẽ affirmatiuam tueri. Et difficultatem auxit nostra tempestate Caietanus, qui super Matth. c. 19. nõ solum Ambrosiano testimonio, verum & verbis, vt sibi apparet, euãgelicis subnixus id ipsum astruxit. Salua tũ, inquit, definitione ecclesiæ, quæ hactenus non appa retinã Decretales, inquit, Põtificiæ de hac materia nõ sunt definitiuæ fidei, sed iudiciales facti. Hæc ille. ¶ Nescio tũ, vt bona venia dixerim, an Erasmi sentẽtiã de hac re pluris fecerit, q̃ par erat. Miror enim quo genio vir doctissimus hominẽ in theologia vix vllo nomine dignum tã frequẽter obaudiebat. Erasmus nãq; tum super Matth. c. 19. & in Paraphrasi, & in annotationibus, tũ latissimè sup Pau. 1. Cor. 7. non solũ ob fornicationẽ, verum & innumeris alijs de causis nititur Ecclesię persuadere, vt matrimoniũ dissolueret, atq; adeo fornicationis causa nõ tantùm viro, sed etiã vxori cõtendit licere alias nuptias inire. Quare nõ absque causa sua opera naufragium iam sub sanctissimo Paulo. 4. fecerunt. Peperit enim, sicut alibi crebrò, ita & hic ouũ, quæ postmodũ Luther⁹ incubauit, vt pullos excluderet. Vnde Lutherani, vt Ekius homil. 74. de matrimonio fideliter refert, q̃ plurimis, eildemq; leuissimis de causis coniugibus indulgẽt, matrimoniũ discindere, atq; alia optare. Vt si alter debitũ recuset, aut crimen dignũ supplicio cõmiserit, aut peregrè fuerit profectus. Has enim, aliasq; causas audiu indignas suo arbitratu cõfingũt. Alij suspicãtur nõ ambobus coniugibus æquale ius patrocinari, sed innocẽti, vt alias nuptias inire valeat, quæ nocenti interdicũtur. ¶ His ergo nihil obstantibus cõclusio hæc firmissima, quæ ad quæstionem respõdeat, statuitur. Cuius cõtrariũ, vt manifestarius error, reputãdum est. Neutiq; seu viro seu vxori post diuortium ad alias nuptias cõmigrare fas est, sed vtrique lex præscribitur (vt ca. Ex literis, de diuortijs) vt ni si reconciliari maluerint, in perpetua castitate vitam deinceps ducant. Et quidem cõclusio in dependet, an per diuortiũ matrimonium dirimatur. Si enim dirimitur, liberũ vtriq; est alia matrimonia paeisci. Si verò nõ dirimitur, liquidũ est id nequaq̃ posse. Quocirca de spõsalib⁹ de futuro nihil hic disputamus: quippe quę anteq̃ fuerint per copulã cõsummata, proculdubio per fornicationẽ dirimi possunt, si vult innocens à pacto recedere, vt supra dist. 27. monstratũ est, sed loquimur de matrimonio de præsenti rato siue etiã cõsummato: vtroq; enim modo diuortiũ adulterij gratia fieri potest. Atqui quãuis apud catholicos satis sit Sãctorum canones allegare, tamen ad obuiandũ hæreticis, his maximè tẽporibus, atq; in re tãto periculo obnoxia, oportet, vt Apostolus Petrus admonet, rationes quoq; huius catholicæ veritatis reddere. Funiculo ergo triplici asserẽda est: scilicet, sacræ scripturę fundamento, & sanctorũ testimonio, ac demũ rationum energia. Et quo ab expositione euãgelij ordiamur, ait Caieta. q̃p cùm Christus Iudæis respõderet, quibus repudium: hoc est, matrimonij dissolutio in more erat, colligitur, q̃p cùm dixit, fornicatiõis causa licere vxorem dimittere, intellexerit eo ipso modo, quo inter Iud.eos, matrimonio distracto, ad secũdas nuptias cõmigrare licebat. Hoc tamen glossema multis modis retunditur. Primùm, si verum est, quod supra arbitror satis esse à nobis cõmonstratum, repudium illud nunquã fuisse licitum, neq; matrimoniũ per libellũ dissolutum, sed permissum duntaxat, vt impunè fieret, adeò Caiet. nihil concludit, vt hoc sit egregium argumentum ad nostram stabilienda veritatem. Nunquam enim matrimonij legitimum, nisi causa religionis Christianę profitendæ dissolui licuit. Igitur quanuis eodem modo permitteret Christianis fornicatiõis causa diuortium, quo Iudæis, non sequitur, illud vsq; ad discissionem vinculi permisisse.

Probatio triplex.

Argumẽt. 1. contra Caietanum.

¶ Secundò respõdetur, q̃p esto disputatiõis gratia admittamus apud Iudæos per repudiũ verè matrimoniũ dissolui, nullũ est Caiet. argumẽtum: nã Christus ex lege veteri gradũ fecit ad suã euãgelicã, & duos illius mores corrigere voluit, Primus erat, q̃p multis de causis vxor abijciebatur. Et secũdus, q̃p illa abiecta, vterq; ad secunda matrimonia trãsibat. Et ideo cõtra primum ait, Dico autem vobis, q̃p quicunq; dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem mœchatur: putà, fidem infringit coniugalem, atq; adeò & sibi & vxori periculũ offert mœchãdi. Et cõtinuò contra secundum subdit, & qui aliam duxerit mœchatur: nempe, quia dimissio illa non est matrimonij dissolutio. Et eadẽ ratione qui dimissam duxerit mœchatur, veluti ipsa. Quocirca illa enũciatio, vt ait hic S. Tho. copulatiua fuit, vt verbũ, mœchatur, bis referatur &

2. Argumẽt.

Primus mos Secundus.

Math. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Qui dimiserit, &c. Caietanus.

tur & ad dimittere vxorem, & ad aliã ducere. ¶ At verò hæc est lis altera, quã nobis Caietanus, & sui contestantur. Contendunt quippe non esse copulatiuã, sed de copulato subiecto, vt mœchari, nõ ad singulas partes diuisim, sed simul ad ambas complexim referatur. In hoc sensu. Omnis, qui quauis de causa vxorẽ dimiserit, & aliã duxerit, mœchatur, excepta causa fornicationis, vt exceptio ferat in ambas partes complexim, videlicet, vt significetur, causa fornicationis vtrũq; licere: scilicet, & vxorẽ dimittere, & aliã ducere. Sed tamen q hic sensus Eraſmi & Caietani vim textui inferat, probatur. Primò, quia inde colligitur, dimittere vxorem quauis alia de causa extra fornicationẽ, dum modò nec dimittens nec dimissa ad alias transirent nuptias, non esse per verba Christi prohibitũ. Consequens tamen absurdissimum est: quoniã Christ⁹ planè prohibuit vlla prorsus de causa vxorem dimittere, etiã quo ad torum, nisi ob solã fornicationẽ. At quia Christ⁹ ad morẽ Iudæorũ loquebatur, qui dimittebãt vxores, vt alias ducerent, ambas simul coniunxit partes, sed tamen in sensu diuiso. Atq; hoc luculentius explicatur Matth. 5. vbi distinctissimam copulatiuam ponit, Omnis qui dimiserit vxorem suam, excepta fornicationis causa, facit eã mœchari, & qui dimissam duxerit, adulterat. ¶ Secundus locus, idemq; planissimus est Pauli proximè citatus. 1. Cor. 7. His, qui matrimonio iuncti sunt, præcipio nõ ego, sed Dominus, vxorem à viro non discedere, q si discesserit, manere innuptã, aut viro suo reconciliari. Hoc autem cauillo Eraſmus illum locum eludere contendit dicens, q loquebatur de illis fœminis, quæ alia, q fornicationis causa à viris discederent, quę quidem debent absque spe coniugij viuere, secus si fornicationis causa discederent. Sed hãc suam impostura certum est apud Augustinum explosam legisse, si fidem illi voluisset adhibere. Illa enim erat hallucinatio Pollentij, qui hoc istorum errore tenebatur, cuius causa Augustin⁹ tres cõtra ipsum libros de adulterinis coniugijs cõscripsit. Vbi statim lib. 1. cap. 2. & infra ostendit, neutiquã illum esse posse apostolicũ intellectum: quoniam secundũ euãgelium, quod Apostolus interpretabatur, nulla de causa præter fornicationem licet vxori à viro discedere: nam neq; vt vacetur orationi nisi ex mutuo consensu, liberum est coniugibus carnali se debito defraudare: quia vxor non habet potestatem sui corporis, sed vir, neq; vir sui, sed vxor. Et ideo si alter ab altero se subtrahat, furtum sui ipsius facit. Si ergo nefas est alia de causa discedere, documentũ est de illo discessu ob fornicationem Apostoli sermonem intelligi, quãdo præcipit, vt innupta maneat. Id quod & verbo subsequenti confirmatur, aut viro suo reconciliari: nam reconciliari nõ est, nisi ab adulterij crimine, quod fuerat diuortij causa.

Sensus Caietani textui inimicus.

Matth. 5.

Secundus locus scripturæ.

Eraſmi cauillus.

Aug. Eraſmi impostura retundit.

Tertius locus

¶ Tertius deniq; locus, qui hanc veritatem cõfirmat, est apud eũdem Apostolum Roma. 7. Quæ sub viro est mulier, viuente viro alligata est legi, si autem mortuus fuerit vir eius, soluta est à lege viri. Vbi non solis Iudæis, sed ipsis cõuersis atque vniuersis Christianis loquebatur, docens, viuente viro nullam causam interuenire posse vinculi matrimonij abrumpendi, sed solam mortem id facere. Vnde colligit, Igitur viuente viro vocabitur adultera si fuerit cum alio viro: Nullam hic excipit fornicationis causam, sed quancunq; viuente viro alteri nubentem adulterij condemnat.

Canonũ statuta.

¶ Secũdum hæc canones sanctorum patrum, summorumq; Pontificum eandem veritatem ceu orthodoxam vbiq; asserũt. Et vt Ambro. qui de hac re malè audit, in capite præponamus, Magister sentẽ. dist. præsenti, & D. Tho. super eũdem locum Pauli ad Corinth. & Gratianus, can. Quod proposuisti. 32. quæst. 7. & quotquot sunt catholici aiunt, illa Ambrosij verba esse à falsarijs deprauata. Verba Ambr. sunt, q Apostolus præcipiens vxorem à viro discedentem manere innuptam, ideò non subdit de viro, sicut de muliere: quia licet viro aliã ducere. Et quòd hæc fuerit deprauatio, fit magna cõiectura ex similibus ferè Augustini verbis super eundem locum, quæ Magister hic citat, & Gratianus. 32. quæst. 7. can. Apostolus. Verba sunt. Quare non addidit Paulus, de viro (ita enim legendum est) quod præmisit de muliere (videlicet, vt discedens maneret innuptus) nisi q similem formam vult intelligi, q si dimiserit (qđ causa fornicationis permittitur) maneat sine vxore, aut reconcilietur vxori. Et re vera ita Ambrosius conijcitur scripsisse.

Ambrosij locus deprauatus.

Ambrosij verba.

Coniectura non leuis.

¶ Sed accedit ratio maior quàm coniectura. Et hoc sit contra Caietanum & Eraſmum perpendendum argumentum. Si Ambrosius sensisset viro dimittenti vxorem ius patrocinari accersendi alteram, profectò illud non denegasset vxori: quia ius illud viri ex dissoluto matrimonio nasceretur: quapropter & vxor libera esset à lege viri, vt posset sibi alterum copulare. Quod quidem argumentum contra Caietanum militat, tenentem licere viro alias nuptias, non autem vxori. Nam discrimen, quod ex veteri lege adfert, videlicet, q viro licebat repudiare vxorem, non autem vxori virum, nullius

Ratio cõtra Caieta.

nullius est valoris: quoniam licèt hoc verum esset, tamen facto iam repudio: quia putabãt matrimonium dissolui, credebant pariter ambos posse alia inire matrimonia.

Eraſmus.

¶ Quocirca Eraſmus bene intellexit, quòd facta viro repudianti facultate, eadem fieri debe ret repudiatæ accersendi sibi alium maritum, quod ipse concedit. Sed tamen ipsum cõdemnat Ambrosius, quin verò Paul. præcipiens dimissam manere innuptam. Vnde idem Ambrosius super eundem apostolum loco citato ad Roma. 7. Quòd mulier viuente viro alligata est legi eius, alt, Hæc ideirco prosequitur, vt doceat, quòd mulier, etiam si à viro fuerit deiecta, nubendi licentiam nõ habet. Quicquid tamen Ambrosius de marito illo tempore senserit, quo ecclesia nõ erat tantis sanctorum testimonijs prouecta (nam idem opinatus fuit Lactantius lib. 6. diuin. instit. cap. 23.) nihilominus post quã iam modò tam multis est instructa, nõ debet Ambrosi reliquo sanctorum cœtui præferre. Vnde Hicrony. Matth. 19. & refertur. 32. quæst. 1. can. Dixit Dominus. Vbicunque est fornicatio, liberè vxor dimittitur: & quia poterat accidere, vt quis calumniã faceret innocenti, & ob secundam copulam nuptialem veteri copulæ crimen impingeret, sic priorem dimittere iubetur vxorem, vt prima viuente, secundam non habeat. Et super eundẽ locum Epistolæ ad Corin. ad Amandum (sic enim legendum est, non Damasum) ead. cau. 5. quæst. 7. Omnes, inquit, causationes Apostolus amputans apertissimè diffinuit viuente viro, siue adulter sit, siue Sodomita, adulteram esse mulierem si alteri nupserit: nam quomodocunq; derelictus, tamẽ maritus est eius semper reputandus. Idemque prorsus de viro sentit. Augustinum autem non opus esset allegare, cùm tres integros libros super hoc argumẽto ad Pollentium scripserit. Licitè enim, inquit, dimittitur vxor causa fornicationis, sed manet vinculum prioris, propter quod sit reus adulterij quicũq; dimissam duxerit. can. Licitè. 32. quæst. 7. Et subdit commodatissimũ exemplum, quòd sicut Christi sanctum cum eccl̃a communicatur manet in sacramento regenerationis, ita coniux propter crimen ab altero separatus non carebit sacramento coniugij. Et idẽ repetit cano. Quemadmodum, ex eod. lib. Demum lib. 2. cap. 9. ambos coniuges in hac causa exæquans: scilicet, quòd sicut vxor viuente viro, vt ait Paul. alligata est ei, ita vicissim & mulieri vir. concludit dicens, Vnde necesse est ex duobus coniugijs quatuor adulteros fieri si & ille alteram duxit, & illa alteri nupserit. Idẽ

Hicrony.

Augu. de adulterinis cõ iugijs.

Exemplum.

Auguſt.

in lib. de bono coniugali can. Interueniẽte, ead. cauſ. & quæſt. Interueniẽte, inquit, diuortio nõ aboletur confœderatio nuptialis, ita vt sibi cõiuges sint, etiã separati. Et cano. Tantum. idem ait. Vnde can. Vsq; adeò, cõcludit dicens, Vsq; adeò inter viuentes manent inita iura nuptiarum, vt potiùs inter se sint coniuges etiam separati, quàm cum his, quibus adhæserunt. Et magnus Gregorius, cano. Hi verò. 32. q. 7. Qui vxores suas in adulterio deprehendunt, non licebit neq; eum neq; eam aliam vxorem accipere, neq; virum. Et Beda super verbum Pauli 1. Corint. 7. idẽ prorsus tam de viro relinquente quã de relicta vxore cum Augustino sentit.

Augustinus

Gregorius.

Beda.

¶ Quòd si Græcos consulere lubet, Origenes homilia. 7. super Matth. eãdem edocet in viro & in muliere inesse rationem, vt alteruter possit alterum fornicationis gratia dimittere, cæterum neuter potest altera inire connubia; tamẽ si alteruter id faciat, mœchatur. Et Chrysosto. homil. 17. super verb. Christi Matth. 5. Qui dimiserit vxorem suã facit eã mœchari, & qui dimissam duxerit, adulteratur, ait, q tam ille dimittẽtes, qui aliã ducit, quã ipsa dimissa alteri nubẽs adulteriũ cõmittit. Et ne dicat Caietanus aliud cõcedi viro quã vxori, subdit Chrysosto. q de muliere eo nihil Christus locutus est, q cũ mulieb̃ris sexus infirmior sit, dum deterret virũ, vitium quoq; vxoris emẽdat. Idem Theophylactus super Matth. cap. 19. Causa, inquit, hois cũ muliere perpetua & inseparabilis vnio est.

Origenes.

Chryſoſto.

Theophylactus.

¶ Sed ait Caietanus has non esse ecclesiæ definitiones. At quãdo tales nõ essent, saltem profectò error esset manifestarius tantos negare patres: erroris enim nomine falsa assertio censetur, quæ adeò sacris literis dissona videtur, & sanctis est patribus contraria, vt sit hæresi quàm proxima. Præsertim cùm eadem veritas iam decretis tum conciliorum, tum & Sanctorum Põtificum effulgeat. Sic enim habet concilium Mileuitanum, Placuit, vt secundum euã catholicam & apostolicam disciplinã neq; dimissas ab vxore, neq; dimissa à marito alteri coniungantur &c. 32. q. 7. can. Placuit. Idemq; in concilio Elibertino can. Fidelis. Et Innocen. 3. can. Quinto, de diuortijs, Sacramẽtum, inquit, fidei, quod semel est admissum, nũquàm amittitur, sed ipsum in coniugibus perdurat.

Concil. Mileuita.

Nota.

¶ His demum accedat concil. Florẽtinum, vbi in Armenorum instructione sic legitur. Quanuis ex causa fornicationis liceat tori separationem facere, non inde aliud matrimonium cõtrahere fas est, cùm matrimonij vinculum legitimè contracti perpetuũ sit. Certe non video quomodo istæ non sint tanquã Ecclesiæ definitiones

Concil. Florentí.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Error Parisiẽsium damnato. Arg. contra Caieta.

nitiones habendæ. Quare Parisijs primum cõtra Erasmum, ac subinde contra Caietanum hic error condemnatus est.

Nota argu.

¶ At verò, vt tertiam argumẽtorum sedem rationibus instruamus, quæritur, si fornicationis causa dirimitur matrimonium, quonam temporis articulo dirimatur. Aut enim cum primũ cõiux adulteratur: quod affirmari nõ potest nam postea liberũ est alteri coniugi adulterum sibi sine nouo consensu deinuò contrahendi reconciliare. Vel quando ecclesia facit diuortium: verum neq; hoc asserere licet: quia tunc ecclesia nõ facit nisi pronuntiare sententiam illius separationis, quæ per fornicationẽ

Ratio.

illuc vsq; incognitam acciderat. Et patet hoc manifestè, nam post diuortium celebratũ potest vir dimissam sibi reconciliare: imò si forniceatur, potest ad reconciliationem compelli, vt articulo proximo dicemus. Reliquũ ergo sit, ꝙ non dirimitur quousque ipse transeat ad secundas nuptias. Itaq;, vt supra de repudio dicebamus, diuortium secundum illos non diriment, sed faceret facultatem dirimendi. Esset autem concessio perquàm absurda dicere, quòd matrimonium ratum & consummatum per trãsitum ad secundas nuptias dirimatur, cum neq; per accessum ad religionem dirimi valeat.

Hieron.

Ad hæc, vt Hieron. loco supra citato docet, si matrimonium per diuortiũ omnino rumperetur, tũc id, quod flagitiosis in supplicium decretum est, in lucrum & commodum sæpissime eis cederet. Nam cũ primum coniuges animo dissiderent, & inuisa mulier viro esse inciperet, aut vxori maritus, aut si maritus aliam deamaret, aut vxor alium, facile alteruter adulterium committeret, vt per illam occasionem matrimonio distracto ad alias optatas nuptias cõuolaret. Imò vir facilè occasionem offerret vxori adulterandi, & vxor viro, & (quæ audacia odientium & amantium esse solet) falsos testes disquireret, quibus se alter ab altero extricaret, vt ad noua ineunda connubia se succingeret. Qua vtiq; ratione diuortiũ, quod odio sissimum inter Christianos esse debet, & velut infame effugiendum, fieret sæpè optatissimũ.

In cõmodũ.

Nota.

Validum argumentum.

Sed non opus est pluribus aduersus istos agere, satis enim validum argumẽtum reputandũ est, ꝙ nũquàm in ecclesia aliqua natio vel prouincia inuẽta est, vbi diuortium tale auditum fit, quo fuerit matrimonium discissum.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd quanuis per se nulla in innocente oriatur obligatio perpetuò abstinendi, potest tamen per accidentarium euentum oriri. Quoties enim vnus coniugum in morbum incidit incurabilem, quo rei vxoriæ perpetuò fiat inhabilis, aut si sit perpetuò carceri mancipatus vel in exiliũ missus, tenetur alter perpetuò abstinere. Eadem ergo ratione si sit perpetuò incorrigibilis, & alter citra scandalum datum nõ posit cum illo habitare.

Solu. 2. arg

¶ Ad secundum respondetur, quòd diuortium per se nõ est tanta occasio, vt sordida sordescat adhuc, q̃ est remedium respiscendi: quia illud opprobriũ deberet errantem confundere, & in viã reducere. Si autem tam peruersa est, vt occasionem inde mali nanciscatur, sua sit culpa.

Solu. 3. arg

¶ Ad tertium demum respondetur, ꝙ quanuis celebrato diuortio vterq; sit liber ab obligatione reddendi debitum, non tamen matrimoniũ dirimitur: & ideo quomodocunq; siue dimittens ad alteram, siue dimissa ad alterum accedat, committit adulteriũ. Potest tamen vterq; votum castitatis siue solẽne siue simplex emittere, altero manẽte in seculo: attamen neq; per votum ipsum solẽne dissoluitur matrimoniũ. Est nihilominus votum ipsum, quãtunuis simplex, validum, ita vt qui vouit, non possit amplius debitum reddere coniugi, neq; ab illo exigere propter votum, quanuis se recõciliare voluerint, nisi per dispensationem, si esset votum simplex: secus autem si esset solẽne. Quinverò vt supra diximus, maritus siue dimissus potest sacris initiari & fieri presbyter vxore in seculo relicta. At verò si postmodum ecclesia compe riat se per falsos testes fuisse deceptã, & diuortium re vera non fuisse validum, debet saltem altero petente iteratò illos recõciliare: & tunc ille, qui votum fecit quãuis solenne, tenetur exire à conuentu, & debitum reddere, non tamen exigere, quanuis votum nõ fuerit nisi simplex, quandoquidem bona fide susceptum est. Habet tamen iustam causam, vt cũ illo debeat dispensari, postquam cogitur cum ea habitare.

Maritus potest ordinari

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm post celebratum diuortium locum habeat reconciliatio.

Partis negatiuæ. arg.

QVæritur tãdem, vtrũ diuortiũ vim habeat perpetuã, vt nullus postea recõciliationi detur locus. Et arguitur nõ posse separatos pòst recõciliari. Nã si reconciliatio esset licita, id propter pœnitentiam vxoris adulteræ accideret: at vero si pœnitentia facit reconciliationem licitã, videtur illam facere necessariam, scilicet, vt pœnitens possit cogere virũ, vt ad ipsam redire: hoc

1. Argum.

hoc tamen est falsum: ergo reconciliatio non est licita. ¶ Secundò. Sequeretur, ꝙ si post diuortium vir innocens vellet reconciliationem facere, teneretur ipsa, quæ fuerat dimissa ad eũ redire: consequens tamen est falsum: nam per sententiam ecclesiæ videtur ab vsu coniugali

3. Argum.

liberata. ¶ Et tertiò. Si recõciliatio post diuortium locum haberet, sequeretur quòd si vir innocens, qui vxorem dimiserat postea adulterium committeret, teneretur ad illam redire: ipsam, si ante diuortium inuentus fuisset adulter, non posset diuortium facere, ergo ipsum eius adulterium, quod antea fuisset impedimẽtum diuortij petendi, esse debet postea causa, vt diuortium postea infectum reddatur.

4. Argum.

¶ Quartò deniq; arguitur. Si ante diuortium vir occultum committens adulterium, quod vxor probare non potest, ipsam adulterã per iudicium ecclesiæ dimittat, videtur diuortium inique postulatum ex parte viri: ergo si in alio casu reconciliatio haberet locum, esset in illo: & tamen in hoc vir non cogitur vxorem sibi reconciliare: ergo reconciliatio post diuortium non habet locum.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est verbum Pauli. 1. Corint. 7. Si vxor à viro discesserit, maneat innupta, aut viro suo reconcilietur.

¶ Ad quæstionem illi, qui tenent celebrato diuortio ius fieri coniugibus ad aliud migrandi matrimonium, cogi videntur concedere, post diuortium non fieri reconciliationi reliquum locum, quia putant illud esse dissolutũ. Verum tamen secundùm rei veritatem facillima est responsio, quæ vnica conclusione binembri cõtinetur. Si post diuortium adultera resipiscat, ita vt constet emendatam esse, potest eam sibi vir reconciliare, quemadmodum ante poterat retinere: sin autem incorrigibilis appareat, nõ licet eam resumere eo modo, quo antea non licebat eam retinere. Prima pars patet, quoniam diuortium solùm fit propter crimen: illo ergo cessante, potest & diuortium cessare, siue ante quam fiat, siue postquam factum fuerit, nam cum diuortium in fauorẽ innocentis fiat, qui obligatione reddendi debitum absoluitur, eandem libertatem, quã ante diuortium habebat ad retinendam vxorem, habet postea ad resumẽdam, si vult iuri suo cedere. Quòd si in contratiũ regulam illã iuris obijcias. Quod semel bene definitum est, nulla debet iteratione retractari. Respondetur, quòd definitio ecclesiæ non est compulsoria, vt coniux necessario dimittat adulteram, sed permissoria, vt dimittat si velit: quare semper est et integrum, etiam facto diuortio, illam ad se reducere. ¶ Secundam verò partem cõclusionis, quod incorrigibilem non potest sibi recõciliare, cum eisdem moderaminibus intelligito, quæ artic. 2. posita sunt inter disputandum, an illam teneatur relinquere. Difficultates ergo, si vllæ sunt, per argumenta referantur.

Cõclusio.

Prima pars cõclusionis.

Secũda pars cõclusionis.

¶ Ad primũ igitur respõdetur, quòd pœnitentia vxoris quanuis debeat virum emollire & ad veniam inducere, tamen eum non cogit. Quare sicut vxor ante diuortium pœnitentiã suam & correctionem in iudicio allegans non auditur nisi ad mitigãdum virum, ita nec post diuortium ipsum cogit.

Solut. 1. arg.

¶ Secundum verò maioris est difficultatis. Videtur enim vxor dimissa nõ teneri amplius ad virum redire. Nihilominus Diuus Tho. in præsentiarum ait, quòd cum diuortium in fauorẽ innocentis fiat, vt absoluatur redditione debiti, non debet ei nocere & incommodare, vt priuetur iure petendi: & ideo quotiescunq; ipse velit, tenetur rea ei obtemperare. Certè est bona ratio, & antequam diuortium fiat, omnino conuincens: sed tamen facto diuortio, nõ videtur tam efficax. Nihilominus semper videtur habere vigorem, nisi iam votum ipsa emiserit. Sed addit S. Thomas de licẽtia ipsius viri. Crediderim tamen profectò sententiam ipsam diuortij valere pro vouendi licentia: nam posta ipse noluit illi parcere, & perstitit vsq; ad sentẽtiam, re vera per talem sententiam vxor liberatur, vt saltem antequã ipse eam repetat, possit ipso inconsulto votum castitatis facere. Quare si sit solenne, nunquam eam ecclesia reuocabit ad virum, quantuncunque ipse petat: imò verò, vt reor, licet fuerit simplex, si legitimè illa iurauerit & probauerit illud iã votũ emisisse.

D. Thom.

Sententia diuortij pro licentia.

Solu. 3. arg.

¶ At verò tertium argumentũ est intricatius, in quo dissoluẽdo variæ versantur opiniones: nam iurisperiti tenent virum post diuortium fornicantem cõpelli ad vxorẽ redire, ad quod citant cap. fina. de adulter. Illud verò nihil ad rem facit: nam illic sermo non habetur, nisi de viro, qui si ante diuortium fuerit adulter, non potest adulteram ea dẽ de causa dimittere. Est tamen textus, qui videtur expressus, capit. Ex literis, de diuortijs. Sed nihilominus D. Thom. in hac præsenti distinctione & quæst. in solut. ad. 4. ait, ꝙ propter adulterium, quod vir innocens post diuortium committit, secundùm rigorem iuris non debet cogi ad recipiendum vxorem adulteram. Prius tamen ex æquitate iuris iudex ex officio suo debet eum cogere, vt caueat periculo animæ suę & scandalo aliorum: quanuis vxor non possit reconciliationẽ petere. Et tamen D. Tho. textum illum Alex.

Cap. fina. de adulter.

Ca. Ex literis de diuort.

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. viderat, qui eò fuit antiquior.

Ratio. 1. ¶ Et re vera pro hac opinione S. Thomæ ratio militat, q̃ per diuortium vir absoluitur ab obligatione reddendi debitum vxori, atque adeo ille cõtractus societatis quoad torum & cohabitationem dissolutus videtur: quare licèt postea vir peccet in Deum adulter ando, quia manet verũ matrimoniũ, non tamen videtur in vxorem iam dimissam peccare, atque adeo cogi non potest, vt ad illam reuertatur.

Ratio. 2. Et confirmatur hoc maximè, quia sententia diuortij non fertur sub conditione, nisi vir deliquerit, sed absolutè vt separentur. Quapropter ad textum illum responderi posset, intentionem Pontificis non fuisse facere decretũ vniuersale, quòd haberet vim legis: nam si hoc S. Tho. intellexisset, non q̃ dixisset, q̃ rigore iuris non posset ille cognitus fuit sententia particularis in illo casu propter circunstantias particulares. Vt enim tale prius fuerat causitus, q̃ per vim vxorem illam duxerat, & quia illo modo non potuit illam expellere, crimen ei fornicationis obiecit, quòd illa non cõsuetà confessa est: quæ quidem indicia erant ipsos propter mutuum odium separationem cõcupiscere. & ideo episcopus consilio capituli permisit eos, vt separatim viuerent, dummodo continentiam obseruarent. Quæ quidem permissio non videtur omnino sententiam continuisse diuortij, sed cautela permissionis. Deinde vir rebellis contra admonitionem ecclesiæ nõ solum adulteratus est, sed nuptias contraxit nouas, vnde in suspicionem venit, q̃ affectu illarũ nuptiarum technias alias subterfugisset. Quocirca merito compulsus fuit ad illam redire. Quare certe inde lex nõ plane colligitur in alijs diuortijs necessario seruanda. Et re vera solutio hæc omnino videtur textui satisfacere.

Intellectus. felix lucem. Casus illius decretalis. Nota. In conscientia. Iudex. Solu. 4. arg. ¶ At vero quia hæc ad vsum, qui vniuersalis in ecclesia seruatur, referẽda sunt, dico primo, q̃ vir post diuortium adulteratus non tenetur in cõscientia ante compulsionem Ecclesiæ ad vxorem redire. Quia si fortè teneretur, non esset nisi in pœnam criminis, quam ideo exequi ante condemnationem nõ tenetur: cũ non debeat idem esse reus & iudex. Secundò addiderim, q̃ neq; iudex ex officio tenetur eum cõpellere, ni forsan perditissimè viueret, & magnum suis adulterijs scandalum daret. Tãdem adiecerim, q̃ si vxor eum in iudicium deferat reconciliationem petens, Ecclesia tanquam inobedientem suis mandatis, quibus ei præcepit, vt casti viueret, propter sua scandala potest eum compellere, vt cum sua vxore viuat. ¶ Ad quartũ demum respõdetur, q̃ vir occulte adulter peccat adulterã vxorem de eodem crimine accusans: quippe qui (vt verbis Pauli vtamur) cùm dicat alteri non mœchandũ, mœchatur. Quare illo casu, quo ante diuortium fuit adulter, si tamen vxor reconciliationẽ petat, in cõscientia tenetur vxori parcere: nã licet illa eius crimen probare nõ possit, nõ inde iure suo priuatur: quèadmodũ qui re vera æs cõtraxit alienũ, quãuis credi tori id, p̃bare nequeat, debitor nihilominꝰ est.

DISTINCTIO trigesimaseptima, De alijs criminibus, quæ sunt matrimonij impedimenta.

Text⁹. Cap. 1. POst hæc alia sunt criminis impedimenta, quæ matrimonio obsũt contrahendo, cõtractum verò minimè dirimũt, atq; alia, quæ etiã contractum dissoluunt. Prioris generis sunt incestus post matrimonium cõmissus, raptus alienæ spõsæ, homicidiũ simplex p̃priæ vxoris, baptizatio p̃prij filij, interfectio prebyteri, sacrilegũ matrimonium cũ moniali, quibus & solennis pœnitẽtia adiungitur. Posterioris verò sunt incestus matrimonio antecedens, adulteriũ cũ homicidio cõiũctũ, adulterium fide adulterę data post obitũ cõiugis contrahendi cum illa, ac deniq; matrimoniũ inter coniugatos de facto contractũ.

Cap. 2. ¶ Igitur, si quis cũ aliqua fuerit fornicatus, & cũ eius postea consanguinea cõtraxerit, matrimoniũ iure propter incestũ dirimi-

turi

turi: quĩ verò post matrimoniũ cũ cõsanguinea vxoris incestuosum adulterijũ cõmiserit, sic iure petendi debitũ nudatur, vt tamen teneatur reddere. Vnde cõsilijũ apud Micią, si quis cũ filia stra sua sciẽter fornicatus fuerit, neq; à matre vnq̃ debitũ petere, neq; filiã vnq̃ habere pot vxorem. Et in cõcil. Aurelianẽ. Qui dormierit cũ duabus sororibus & vna antea vxor fuerit, neutrã ex ipsis habeat, neq; ipsi adulteri vnq̃ in coniugio copulentur. Quod autem ait, neutrã ex ipsis habeat, nõ sic intelligit, q̃ vxorẽ debeat dimittere, sed q̃ debitũ ab ea petere nequeat. Et pariter id intelligitur Zachariæ, Cõcubuisti cũ sorore vxoris tuæ, si fecisti, neutrã habeas. Quod aũt subdit Et si illa, quæ vxor tua fuerit, conscia sceleris non fuit, si se cõtinere non vult, nubat in Domino cui velit, intelligitur, viro vita defuncto.

Cap. 1 de eo qui cognouit consangui. vxor. Cano. Qui dormierit. 27. q. 2. & 32. q. 7.

Cap. 3. 33. q. 2. ¶ Interfectores autem suarũ cõiugũ Nicolaus Papa ceu homicidas cõdẽnat can. Interfectores. Id q̃d si absq; publica autoritate perpetrẽt, interpretandũ est. Nã Cęsarea iura id sanè bona causa permittũt, quãuis ecclesia huiusmodi gladio tẽporali nõ vtatur, vt idem Pontifex can. Inter hęc, illic admonet. Ob idq; ea quæst. Pius papa, Quicũq;, inquit, propriã vxorẽ absq; lege & sine causa interfecerit, aliãq; duxerit, publicam agat pœnitentiam.

Cap. 4 ¶ Ad hæc & ligaminis impedimẽtũ accedit. Qui enim vno mãrimonio deuinctus est, aliud viuente cõiuge inire nõ valet, q̃d si inierit, distrahendũ est. Quocirca cõiugata, quæ absentẽ suũ cõiugẽ defunctũ arbitrat, quousq; vel per certũ nunciũ, vel alia legitima via certior facta sit, aliũ sibi coniugẽ adsciscere non valet, vt Clemes papa. c. In præsentia, & Lucius. c. Dñs. admonẽt. Quòd si illud cõtraxerint, priorq; coniux pòst comparuerit, prius est matrimonium obseruãdum, vt Leo, atq; Innoc. 34. q. 2. iubẽt.

De sponsalibus. De secund. nuptijs. Cano. Cum per bellicã. Cano. Cum in captiuitate &c.

DISTINCTIONIS Trigesimæ septimę, Quęstio vnica, De alijs criminibus, quę sunt matrimonij impedimenta.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sint aliqua crimina, quæ matrimonium contrahendum impediant, contractum verò non dirimant.

IN tribus præcedẽtibus distinctionibus de illis impedimẽtis disputatum est, quæ non sunt necessaria, atq; adeo cõstituunt personas inedias: id est, nec penitus legitimas, nec prorsũ illegitimas. Subsequit ergo cõsideratio de impedimẽtis necessarijs, q̃ prorsus p̃sonas illegitimas reddũt. Quę quidẽ cõsideratio p sex p̃ditur distinctiones. In tribus ergo prioribus disputabitur de impedimẽtis quę ex actionibꝰ oriunt. s. rõe criminis, aut suscepti oris, aut emissi voti, aut susceptę Christianę religiõis. Et in tribꝰ postremis de impedimẽtis ex cognatiõe cõtractis: nẽpe, ex cõsanguinitate & affinitate. Magister aũt sententiarum in hac distinct. agit de ordine, veruntamen (vt supra dixim⁹) cõmodius hic de reliquis criminibꝰ disputat, vt hæc distinctio præcedẽti cohereat, vt in subsequẽti de ordine & voto quę cõnexionẽ habent, simul disputet.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Partis negatiuæ argu 1

¶Igitur præter simplex adulteriũ, de quo dist. præcedenti dictũ est, quæritur, vtrùm alia sint crimina matrimonium impedientia, non autẽ illud dirimentia. Et arguitur à parte negatiua. Matrimonium institutum est tum in officiũ ad propagandum humanum genus, tùm & in remedium cõtra concupiscentiã: crimen autẽ peculiare hominis non debet toti generi incõmodare, neq; illo modo puniri, qui offendiculum homini obijciat, vt perpetuo coniugio priuatus identidem illecebris carnis succumbat.

§. Argumẽt

¶Secundo arguitur. Si aliquod esset huiusmodi crimen, maximè incestus cum cõsanguinea vxoris, vt habetur cap. 1. & 2. de eo qui cognouit consang. vxoris. hoc tamen nõ vsq; adeo rationi consonum videtur: nam scelestius est cõgnatam propriam incestu polluere, quàm cõsanguineam vxoris, quæ tantùm est viro affinis: sed incestus ille non legitur matrimonium impedire: ergo neque iste.

Pars affirmatiua.

¶In contrarium sunt sancti canones huiusmodi pœnam quibusdam criminibus decernẽtes.

Prima conclusio.

¶Ad quæstionem duabus conclusionibus respõdetur. Prima. Sex sunt crimina, quæ matrimonium contrahendũ impediunt, non tamen contractum dirimunt: scilicet, incestus, raptus alienæ sponsæ, vxoricidium, baptizatio proprij filij, vt vir ab vxore separetur, interfectio presbyteri, & matrimonium sacrilegum cum moniali. His additur & septimum impedimentum, pœnitentia solennis, quæ licèt non sit crimen, agitur tamen propter crimen. Vnde carmina, Incestus, raptus, sponsatę, mors mulieris, Susceptus propriæ sobolis, mors presbyteralis, Vel si pœniteat, soleniter, aut monialem accipiat, Prohibent hæc coniugium sociandum.

Versiculi.

Nota.

¶Inter hæc autem crimina duo sunt, quæ vno modo considerata duntaxat impediunt matrimonium contrahendum, sed altero modo dirimunt etiam contractum. Hæc sunt incestus & vxoricidium. Vbi notandũ, q̃ incestus aut cõmittitur cum consanguinea vxoris, aut cũ propria cognata. Atqui prior aut committitur ante contractum matrimonium, aut post. Si ante, tunc propriè non est incestus, sed tamen dirimit matrimonium contrahendum cum consanguinea illius, cum qua fornicatum est, atq; hac ratione dicitur incestus. De quo impedimento art. proximo disputabitur. Si verò post matrimonium committatur, tunc duos habet effectus, quorum vnus est, q̃ incestuosus non potest debitum exigere. Secũdus effectus est, q̃ impeditur, ne etiam mortua coniuge possit aliud matrimonium contrahere, non tamen si illud contraxerit, est rescindendũ. Primus effectus pertinet itidem ad subsequentem articulum, & secundus ad istum. De incestu quantum ad vtrumq; duorum effectuum extãt decreta, in cap. 1. & cap. Veniẽs. & cap. Transmissæ, de eo qui cognouit consang. vxor. & can. Qui dormierit. & Concubuisti. & Si quis nouercã. 32. q. 7. Quòd si roges, vtrum si mortua vxore vir committat incestum cũ eius consanguinea pariter impediat matrimonium contrahendũm, dubium esse potest, sed tamẽ crediderim non esse impedimentum: quoniam hæc impedimenta restringenda sunt. Et tamen canones non loquuntur nisi de incestu viuente vxore. At si incestus fiat cum propria consanguinea siue ante matrimonium siue post (nihil enim ad rem pertinet) est etiam impedimentum cõtrahendi matrimonij, non tamen illud dirimit, vt can. Si quis viduam, cad. cau. & quæstio. vbi id asseritur de incestu cum nepte, aut consobrina, aut filia auunculi. Et ratio huius impedimẽti non est alia, nisi q̃ qui tam impudica Venere se polluit, interdicitur, ne alioqui licita vtatur. Vtrum verò talis incestus cum propria cognata impediat matrimonij vsum, ne incestuosus iure valeat debitũ petere, arti. seq. videbimꝰ.

Incestus.

Vxoricidiũ.

¶Simplex item vxoris interfectio: videlicet, quando non fit animo contrahendi cum altera, sed propter odium, aliaue de causa, impedit etiam matrimonium contrahendum, sed non dirimit cõtractum. 33. quæst. 2. can. Admonẽre, & can. Interfectores. Ratio autem huius impedimẽti est, quod qui vnam vxorem tam atroci affecit iniuria, indignus meritò est cui alia committatur. Syluester autem verb. Matrimonium. 7. q̃ quæst. 6. adnotauit, non inueniri scriptum ius, vbi vxor, quæ maritum occidit, matrimonio cõtrahendo prohibeatur. Sed tamẽ optimo similitudinis argumento colligitur. Vxoricidium vero causa & affectu conciliandi alterius matrimonium non solùm impedit contrahendum, verùm dirimit contractum, vt artic. 4. disputabitur.

Ratio.

Sylueſter.

¶De raptore alienæ sponsæ, quòd ineundo matrimonio priuetur, habetur in concilio Toletano. cano. Statutum est. 27. quæst. 2. Et ratio est, quia expedit, vt qui alienũ matrimonium perturbare ausus est, iure proprij contrahẽdi priuetur, vt in eo puniat, in quo deliquit.

Raptus alienæ sponsæ.

Ratio.

¶Atqui de eo, qui proprium filium baptizauit, vt affinitatem cum propria vxore contraheret, habetur ex concilio Maguntinẽsi can. De eo. 30. quæstio. 1. Intelligitur autem si cõsulto obeũ finem filiũ quis de proprio fonte leuauerit, vt discidiũ quo ad torũ inter ipsum & vxorem fiat, tunc enim ab ipsa debitum petere, & ea mortua aliud inire coniugium prohibetur, eo q̃ infideliter in primo se gesserit.

Baptizatio p priæ proli.

Occisio pſb. hyteri.

¶De interfectore verò presbyteri habetur ex eodem concil. Maguntinen. cap. Qui presbyterum. de pœniten. & remissio. In cuius glossa reliqui omnes casus appenduntur.

Cum moniali.

¶Sed de eo, qui matrimoniũ cum moniali contraxit habetur ex Concilio Triburiensi cano. Hi ergo, & can. Si quis. 27. quæst. 1.

Pœnitentia ſolennis.

¶De soleniter pœnitentibus habetur can. De his. & can. Antiqui. 33. q. 2. Illud autem nõ impedit, nisi quandiu pœnitentia durat, vt ex illis capitulis colligitur.

Epiſcopus diſpenſat.

¶Circa hos autem omnes casus & impedimẽta contrahendi, quæ contractũ non dirimunt, hoc in primis animaduertendum, q̃ citra dubium super omnibus potest episcopus dispensare, vt de incestu ait Panor. ca. 1. De eo, qui duxit in matrimo. quã polluit per adulte. iuxta cano. Si duo. 35. q. 2. Sed præcipuè id adstruit Caieta. verb. Matrimonium. Quin vero addit, q̃ si contemptus desit, contrahere cum istis impedimentis absq; dispensatione, vbi non est cõsuetum illam petere, non est iudicandum mortale. Et vbi non est in hominum memoria, vt episcopi dispensent circa hæc, videntur tacitè consentire. Quanuis tutius sit secretè per tertiã personan dispensationem postulare. Atqui Panor. cap. Literis, de præsumptio. incestum occultum nullum esse impedimentum, ait, matrimonij contrahendi. Et super cap. Qui presbyterum, de pœnit. & remissio. asserit, q̃ neq; occisor presbyteri arcetur à matrimonio, nisi fuerit conuictus.

Panormita.

Caietanus.

Inceſtus occultus.

¶Et re vera cùm omnes isti canones impedimentorum non sint, nisi conciliorum prouincialium, nihil mirum si iam nunc temporis nõ tanta eorum habeatur ratio. Etenim fortassè olim in vsu erant quantũ ad forum pœnitentiale, vt confessarij illas pœnitentias iniungerent: qui mos iam non viget.

Cõcilij Prouincialis.

¶Tandem ad pacandas conscientias notandum, q̃ vbi etiam consuetudo perseueret petendi dispensationem, quanquam esset peccatum mortale absq; illa cõtrahere, tamen post quam contractum fuerit, nulla opus est dispẽsatione: quia & matrimonium solidum est, & nullum horum impedimentorum præcedentium matrimonio aut solutionem aut exactionem debiti coniugalis impedit.

Vſus eorũ in foro pœnitentiæ.

Secunda cõ cluſio.

¶Secunda cõclusio. Præter hæc septem sunt & alia quatuor impedimẽta matrimonij contrahendi, sed non dirimentia, quæ non sunt crimina. Hæc ibidem à Caietano recẽsentur. Primũ, si episcopus aliquibus rationabili de causa cõtrahere inhibeat: esset enim tunc peccatũ mortale non parère mãdato. Secundum, si quis in catechismo ante baptismum puerum catechizandum tenuit, vt dist. 41. videbimus. Et hoc legat sub peccato mortali, sed tamen est ab episcopo dispẽsabile. Tertium est, si ponat alia de futuro, tunc enim peccatum mortale suo genere esset absq; legitima causa, dirimente cum alia matrimonium contrahere. Neq; cadit sub dispensatione, quia est præiudicium tertij. Quartum deniq; est, votũ simplex castitatis, post quod graue peccatum esset, si homo se in matrimoniũ immergeret. Neq; eps, sed solus Papa dispensare potest. Post cõtractũ verò potest episcopus super petitione debiti dispẽsare.

Primum.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Qui diſpenſet.

¶Ad primũ igitur argumentũ iam respõsum est, vbi rationes reddidimus, cur huiusmodi crimina matrimoniũ impediãt. Haud enim graue supplicium ęstimandum est, vt propter carnalia crimina arceatur homo à re vxoria: potissimùm cùm hæc impedimẽta facillimæ sint dispensationis.

Solutio primi argumẽ.

¶Et pariter secundum solutum est, nam quantum ad matrimonium futurũ etiam incestus cum propria cognata impedit, vt patet cano. citato. Si quis viduam.

Solutio ſecundi argu.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm incestus, quo quis cognouit vxoris consanguineam, sit impedimentũ dirimens matrimonium.

Partis negatiuæ argumẽtum primum.

SEcundò quæritur de incestu: & arguitur q̃ matrimoniũ nõ dirimat. Propter peccatum enim vnius nõ debet alter puniri: ergo propter incestum Petri cũ Ioanna, nõ debet Maria Ioanna cognata prohiberi à matrimonio cũ Petro.

Argumẽt.

¶Secũdò. Grauius crimen est viro ad propriã cognatã accedere, quã ad cognatã vxoris: sed propter primũ nec dirimitur matrimonium, nec spoliatur homo iure petendi debitũ: ergo nec propter secũdum. ¶In contrariũ est, quòd per incestum contrahitur affinitas cum cõsanguine illius, cũ qua cõmissum est crimen: affinitas autẽ matrimoniũ impedit. ¶Incestus gñali significatione idem est qđ pollutio, & incesta re idem, qđ polluere. Et dicitur à cestu, qđ erat Veneris cingulum, quo Marti lumbos succinxit, quasi eũ constringens, vt fidem tori ei ipsi seruaret. Quaret in rigore quodcunq; adulteriũ dici poterat incestus, quo torus coniugalis commaculatur. Sed tamen ecclesiastico vsu ętatũ est nomen ad pollutionem propriæ consangui-

Pars affirmatiua.

Inceſtus quid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sanguineæ, vel vxoris infra quartum gradum.

¶Ad quæstionem ergo duabus cõclusionibus respondetur. Prima. Incestus cũ cõsanguinea futuræ vxoris matrimonium præcedẽs, etiam si spõsalia antecesserint, impedit matrimoniũ contrahendum, & dirimit contractũ. Incestus, inquam, consummatus in vase legitimo, nam extra vel nefariè in vase illegitimo perpetrans non impedit, vt patet can. Extraordinaria. 35. q. 2. &. 3. In quo canone vna negatio redũdat, sic enim legendum est, Extraordinaria pollutio, nisi in naturalibus admissa nõ videtur matrimonium impedire. Nam etsi fornicatio illa cum consanguinea futuræ vxoris nõ propriè tunc dicatur incestus: tamẽ quia post haberet rationem incestus, si cum consanguinea illius fornicariè contraheretur, dicitur incestus impedimentum contrahendi. Cõclusio patet ex decreto concilij apud Meciam capit. 1. De eo qui cognouit consang. vxor. & cap. Veniens. & hæc literis, atq; aliis supra citatis eodem titulo. & 32. q. 7. Hoc autem impedimentum non habet in iure naturæ perinde atq; frigitas & defectus rationis fundamẽtum, sed est merum ius positiuum: quia decreuit ecclesia per crimen incestus contrahi affinitatem, veluti per matrimonium. Vnde sicut qui contraxit cum Maria, non potest eã mortua cõtrahere cum Mariæ cognata, ita neque qui illam fornicatione polluerit. Cur autem affinitas constituí debuerit impedimẽtũ, dist. 41. declarabimus: pertinet enim ad honestatẽ & decorem matrimonij.

1. Cõclusio.

Cano. Extraordinaria. emendatur.

Probatur iure.

2. Cõclusio.

¶Secunda cõclusio. Si verò incestus matrimonium subsequatur, siue consummatũ, siue non nisi ratum, matrimonium non dirimit: nam vt crebrò repetitũ est, matrimonium ratum per solum ingressum religiõis dirimitur. Impedit tamen in incestuoso matrimonij vsum, ne petere debitũ valeat. Ita eisdem citatis capitulis, & capit. Tuæ fraternitatis, &. 32. quæst. 7. can. Si quis viduam. & reliquis, decernitur. Quare petere peccatum est genere suo mortale contra ecclesiæ prohibitionem. Atqui in hoc pari iure vir & fœmina tenentur. Quæ enim cõsanguineo Petri succubuit, nequit cum illo copulari, & si post contractum matrimonium incestuosum hoc adulterium commiserit, iure petendi etiam priuatur: tenetur tamen incestuoso petenti reddere, vt eod. cap. Tuæ fraternitatis, & cap. Iordanæ, definitur. Hoc enim decretum institutum est in pœnã criminis incestus, vt scilicet illud incommodum non petendi patiatur. Crimen autem vnius non debet alteri innocenti nocere, & ius auferre suum. Quocirca quod Magister senten. distinct. præsenti capit. De his. 2. ait, scilicet, q̃ incestuoſus propriæ vxori reddere non potest debitum, non tenetur, nisi reddere, laxè pro eo, quod est, petere, vsurpet. Rursus hic adnotandum, q̃ in foro conscientiæ quanuis incestus secretè commissus fuerit, matrimonium post contractum dirimit, tametsi in foro ecclesiæ dirimi non debeat, nisi legitimè fuerit comprobat⁹, vt habetur cap. Deillo, & cap. Transmissæ, eod. titu. licèt ambo incestum fateantur cap. Super eo. Et idem est de commisso post contractum matrimonium quo ad petitionem debitime fraudibus ansa auferatur.

Opinio Magistri sentẽ.

Nota.

¶Debet autem pœna hæc non petendi debitum mitigari: primùm, quia periculosum est coniuges concumbere, & virum petendi iure carere, consilium est, vt cùm primum fieri possit, dispensatio procuretur, idq; q̃ fieri potest secrete, ne innocens coniux intelligat. Attamen Nota. dum incestus est scelestissimus, vt cum sorore vxoris & potissimùm si est cum socru: cũ multo maiori difficultate & acerrima iniũcta pœnitentia dispẽsandum est, & si possibilis est ad illum accessus, ad Papam res secreto referenda. Præterea si vir crimen commisit, & fœmina est innocens, quia mulieres rarò præ verecundia exigere consuescunt, grauamen esset vxoris virum nunquam exigere: & ideo licebit viro, imò debet nonnunquam insinuare se vxori, & offerre se ad illũ vsum: nam genus illud petendi quodãmodo est reddere. Adhæc dum incestus ex ignorãtia inuincibili processit: dum vir, inquam, adulteratus est cum consanguinea vxoris, cuius cognationem prorsus ignorabat, quanquam affinitatem contrahat cum vxore, non tamen censẽtur iure petendi priuari: nam cùm pœnæ sint restringendæ, & hæc priuatio in pœnam sit culpæ incestus, & illic nulla præcesserit incestus macula propter ignorantiã speciei criminis, non debet iudicari priuatus. Et extat casus ad hoc attinens propositum cap. Discretionem, eodem titu. vbi refertur, quendam qui quandam sibi per verba de præsenti desponsauerat, quia odiosam habebat, antequam eam cognosceret reclamantem & inuitam suo ipsius viri cõsanguineo in vxorem tradidisse: & nihilominus prior vir cõpulsus fuit illam resumere. Si ergo quia inuita incestum commiserat non priuatur iure petẽdi, minus priuabitur qui eum per ignorantiã cõmiserit. Caute ergo illi Canones legendi sunt, quos in textu retulimus. 32. q. 7. Quod enim can. Qui dormierit. & in can. Zachariæ. Concubuisti, legitur: scilicet, vt qui cũ sorore vxoris suę dormierit, neutrã habeat, nõ sic intelligẽs, q̃ suam

Pœnæ temperatio.

Cap. discretionem.

q̃ suam debeat relinquere, sed q̃ debitũ ab ea non petat: hoc enim est eam non tenere, quia ad libitum ea non potest vti: tenetur tamen ei reddere, quod est ab illa teneri. Et quod ait Zacharias, videlicet, q̃ quæ vxor eius fuerit, nubat in dño cui velit, intelligitur, post q̃ vidua fuerit: sed quod subiungit, adulteros absq; spe coniugij manere, verũ est, vt præcedenti ar. dictũ est.

In incestu quis possit dispensare.

¶Dubium autem circa has duas conclusiones occurrit, quisnam possit super hoc impedimẽto dispensare. Ad hoc cum distinctione respõdendum. Aut enim crimen subsequitur matri-

Primus casus monium, aut antecedit. Si sequatur, tunc, vt dictum est, nõ dirimit, sed interdicit petitionem debiti. Sup hoc igitur certò crediderim episcopum posse, imò & debere dispensare, quanuis crimen ante cõsummatum matrimoniũ post ratum intercesserit, saltem si ad Romam non pateret incestuoso facilis aditus, aut, ppter eius paupertatem, aut infirmitatem, aut propter vitæ longitudinẽ, aut ob alia quęcunq; impedimenta, in quibus nullum obijcerem scrupulũ: quãuis nõ essent tam manifesta: quia fortasse sine istis impedimentis etiã potest, cum in huiusmodi dispensationibus potestatem eps habeat ordinariã, nisi per Papã fuerit cohibitus, & in his non videtur cohibitus. Opinio est cõmunis, vt Paludani in præsenti dist. & Syluest. verb. Debitũ coniugale. q. 9. & verb. Matrimonium. 8. quæst. 15. & omnium.

Nota.

Secũdus casus.

Syluester.

¶Si autem crimen præcesserit impediens matrimonium contrahendum & dirimens cõtractũ, non tam affirmanter hoc assererem, quàm alios video id docere. Syluester nanq; in verb. Dispensatio. q. 9. ait q̃ quando ad Papam non potest haberi recursus, & separatio illorũ, qui de facto contraxerunt, sine magno scãdalo fieri non potest, episcopus potest dispẽsare, sicut sæpè accidit in mulieribus cognitis à consanguineis viri antequã matrimonium contrahatur. Hæc ille. Idq; alibi etiam repetit.

Sententia autoris.

¶Quam vtiq; opinionem, fateor (saltem tam generaliter assertam) nunq̃ mihi potuisse persuasam habere. Enimuerò cùm dispensare super matrimonio cõtrahendo: quando impedimentum est dirimens, ad solum summũ Pontificem iure ordinario pertineat, vt more & vsu ecclesiæ constat, nõ est vlla exceptio faciẽda, nisi fortè vbi ingẽs necessitas ingrueret: nulla autem necessitas cogit dispensandi super matrimonio contrahendo propter solum scandalum, scilicet, quia non possunt sine illo separari: ergo episcopus non potest dispensare: quia in illud scandalũ ipsi se sua culpa coniecerunt. Loquor de illis, qui mala fide cõtraxerũt: putà, si vir sciens cõmisisse incestum cũ cõsanguinea Mariæ, & illud esse impedimentũ ecclesiæ, cõtraxit eũ ea. Culpa nanq; illorũ nõ potest esse in causã, vt episcopus dispẽset super illo, super quo alias nõ poterat. Itẽ quia possunt separare torũ. Attamen quãdo matrimoniũ legitimè ante incestũ cõtractũ est, tũc, quia nõ potest dirimi, necessariũ videtur, vt facultas fiat petendi debitũ, atq; adeo tũc episcop⁹ valet dispẽsare.

Nota.

¶Secũda.

Obiectio.

¶Et per hoc respõdetur ad argumentũ, quod isti pro se faciunt: videlicet, si quis post votum simplex castitatis matrimoniũ contrahat, potest cum illo episcopus dispẽsare. vt debitũ exigat: ergo & cũ incestuoso, vt eius matrimoniũ postea cõtractum cõualescat. Etenim licèt antecedens verũ sit, vt credo & confiteor, tamen consequẽtia nihil habet vigoris: quia matrimonium post votũ simplex est validũ, & dirimi nõ potest: quare graue esset periculum si cum illo post matrimoniũ cõtractum non dispensaretur in vsu: tamen illud, quod cum cõsanguinea pollutę priùs per fornicationẽ cõtrahitur, nullum est, & ideo nulla est dispensandi necessitas super illo.

Dilutio.

2. Argumẽt.

¶Secundũ autem argumentũ, quod me vehemẽtiùs vrget, est q̃ opinio hæc technis & fraudibus viam aperit. Certũ enim est, vt isti fatentur, episcopũ non posse dispensare super matrimonio contrahendo præcedẽti incestu, nisi de facto sit cõtractũ: igitur si fornicarius illo astu contraheret de facto cum illa suæ amicæ cõsanguinea, vt postea eps dispensare, tmultò minus potest. Re vera nescio quis consequentiam neget: nã matrimonium illud attẽtatum nullum est prorsus, sed crimen fuit illud attentare. Nulla ergo ratio admittit, vt quod non erat dispensabile, techna illa & cautela faceret dispẽlabile. Profectò vbi matrimonium mala fide & clam post incestum contrahitur, adduci non possem, vt talem dispensationem cõsulerem aut permitterem.

Nota.

3. Argumẽt.

¶Præterea arguitur, quia idem quis statim inferret de aliis impedimentis: nempe, quod si quis contraxit de facto cum consanguinea vel affine prioris vxoris mortuæ, & nequeunt cõmodè sine scandalo separari: quia scilicet plures procrearunt liberos, etiam tunc posset episcopus dispensare, quod non credo vllus cõcedet. Illatio autem patet: nam etsi maius scandalum sit relinquere vxorem propter occultum crimen precedens, q̃ propter aliud honestum impedimẽtum: tamen iste paruus excessus rei naturã non mutat, vt facultatem episcopo cõferat, quam alias non haberet. Ista nõ sunt per solam opinionum recitationem & hominum placita cõcludẽda, sed rationibus examinãda.

Illatum probatur.

Quando

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nota casum

Quando verò bona fide matrimonium non clam, sed in facie ecclesiæ esset celebratum: ne pe, quia ille neutiquam fuerat suspicatus, illam, quam cognouerat, consanguineã fuisse istius, cum qua contrahit, sed post contractum matrimonium id intelligit: hæc fortasse censenda esset honesta necessitas, vt nisi pateret aditus ad Vrbem, posset episcopus dispensare. Quanuis & hoc sapientiorũ prudentiæ relinquimus.

Dubium.

¶Dubiũ autem est, vtrum incestus cum propria consanguinea pariter petitionẽ debiti impediat. Nam Panormit. super ca. 1. De eo qui cogno. consang. vxor. videns talem incestum impedire matrimonium contrahendum, licèt non dirimat contractum, vt art. proximi ex can. Si quis viduam, retulimus, subinde impedire putat, ne talis incestuosus post matrimoniũ cõtractum possit à propria vxore debitũ exigere. Et sequitur eum Angelus in sua summa verb. Incestus. Et posset quis simile deducere ab illo, qui post votum simplex castitatis matrimonium contraxit. At verò cùm huiusmodi impedimenta potiùs restringenda sint, quã ampliãda, & hoc, vt ait Archidia. quem Sylue ster verb. Matrimonium. 7. §. vlti. refert. nullibi reperiatur in iure, neq; ille textus, quẽ Panor. glossat, tale insinuet, fit vt talis incestus nullum sit impedimentum existimandum ad petendum debitum, vt S. Tho. impræsentiarum & Ricardus & omnes Theologi docent. Neq; est simile de voto simplici castitatis ante matrimonium emissum: nã illud cohibitionem postendi debitum secũ adfert: quod de incestu cũ propria consanguinea nullibi legitur.

Panormit.

Angelus. Simile.

Sylueft.

Theologi.

Solu. 1. arg.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, q̃ non punitur soror Ioãnæ, sed sit affinis. Et ideo si crimen præcesserit, impeditur matrimoniũ cum illa, sin verò sequatur, punitur incestuosus ne debitum petat.

Solu. 3. arg.

¶Ad secundum respondetur, q̃ quannis grauius sit virum accedere ad propriam cognatam, quàm ad cognatam vxoris, non tamen sequitur, vt sit par impedimentũ exigendi debitum, quia hoc impedimẽtum non enascitur ex grauitate delicti, sed ex quodam affinitatis genere, quam vir cõtrahit cum vxore per hoc q̃ eius consanguineam nouit quam vtiq; non contrahit, quanuis propriã sororem polluat.

Ricardus.

Item vt ait Ricardus, quia maiorem irrogat iniuriam fidei, quam debet vxori: si cum eius cognata congrediatur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum vxoricidium sit in aliquo euentu licitum.

Aliud crimen matrimoniũ impediens est vxoricidium, quæritur autem, vtrum aliquo mõdo sit licitũ. Et arguitur à parte affirmatiua. Lex diuina adulteras lapidari permittebat, vt Ioan. 8. legitur: ex lege autem agere licitum est: ergo licitum est viro vxorem in adulterio deprehensam interimere.

Partis' affirmatiuę argumentum. 1.

¶Secũdò. Viri est vxorem propriam corripere & castigare, legitimãq; subinde pœnam infligere: sed vxor ab alio iudicari nõ potest, aut disponi, quàm à proprio viro, vt ait Calixtus cano. Sicut alterius. 7. quæstio. 1. ergo potest eã legitimo supplicio afficere, qualis est mors iure decreta.

2. Argumẽt.

¶Tertiò arguitur ex can. Interfectores. 33. q. 2. Interfectores suarũ coniugũ sine iudicio cui non addis adulteratũ, quid aliud habẽdi sunt q̃ homicidiæ? vnde à cõtrario sensu videt colligi, q̃ adulterarũ occisores non sint homicidij rei.

3. Argumẽt.

¶In contrarium est textus illic proximus Nicolai can. Inter hęc. vbi ait, q̃ sancta Dei ecclesia mũdanis legibus: scilicet, de occidẽdis vxoribus, non constringitur.

Pars negatiua.

¶Ad quæstionem cõclusionibus tribus respõdetur. Prima. Viro non licet autoritate priuata vxorem quantũuis in flagranti adulterio deprehensam enecare. can. Interfectores. & cano. Quicunq; propriã. 33. q. 2. Conclusio hæc ex ijs quę lib. 5. De iustitia & iure. q. 1. artic. 3. diximus colligitur: nemini enim priuata autoritate vindicare se licet nisi vim vi cũ moderamine inculpatæ tutelæ repellere. Nam cùm homo sui sit ipsius amantissimus, iniquus esset sui ipsius vindex, vt supra quàm par esset, supplicium hoste sumeret. Vnde Paul. ad Roman. 12. non vos defendentes id est, vindicãtes, charissimi nam mihi vindictam & ego retribuam. Quapropter malefactorum vltio ad publicũ iudicem spectat, qui nullo corrupto affectu ex lege agat in reum. Vnde idem Apostolus ibidem cap. 13. De publico iudice, Dei, inquit, minister est, nec sine causa gladium portat, vindex in iram ei, qui malũ agit. Ex quo fit, vt maritus, qui miserã adulterã priuatim occidit, graue pẽccatum cõmittat contra præceptũ, Non occides, vt can. Admonẽre. 33. q. 2. ait Stephanus Papa, rationem subdẽs, q̃ quæ inuenita est adultera secundũ legis trammitem debet accipere vltionis vindictam. Ob idq; can. Quicunq; propriam. ait Põtifex, q̃ quicunq; propriam vxorẽ absq; lege & sine causa & certa probatione interfecerit, publicam agat pœnitẽtiam. Et cõsit maturi quia si priuatam autoritatẽ spectes,

Ratio.

Paulus.

Idem.

2. Cõclusio.

Ratio.

sues, vxor cum viro pari iure militat, vt in superioribus visum est, præterquam in domestiis nutinibus correptionibus: vxori autem nõ licet virum adulterãtem occidere: ergo nec viro vxorem, quanuis vxor grauiùs peccasset.

3. Cõclusio.

¶Secunda conclusio. Occidẽti vxorem in flagranti adulterio quãuis & adulterũ simul confodiat, nullũ est decretũ supplicij publicum. Iure quidẽ antiquo cõmuni id de adultero, tãtum permittebatur, qui esset vilis cõditionis, tamen post modũ, vt nationi Hispanorũ mos est, indiscriminatim, etiã si fuerit nobilis, impune occidi permittitur. Meditati nanq; legislatores exanimũ animi dolorem, quem zelotypia fuscitat, indulgentiã illi decreuerũt. l. Gracchus. C. ad leg. Iul. de adulter. & l. Marito. ff. eod. tit. Quinimo & patri olim licebat filiã in adulterio captam enecare. l. Patri. & l. Neq; in eã. ff. eod. & l. Cassitati. C. eod. tit. Nihilominus maritus ille incurrit pœnam iuris ecclesiastici, vt sit incundo matrimonio cohibitus. Dixerim, in flagranti adulterio deprehensam: nam si extra illum turpitudinis articulum eam occidat, quamuis postea legitimè probet eã fuisse adulterã, non eximitur à pœna iuris in homicidas decreta. Et ob eãdem causam ecclesia eum, qui in clericũ cũ sua vxore, vel sorore vel filia turpiter deprehensum manus iniecerit violentas, à sententia excõicationis excipit. cap. Si verò. in 1. de sent. excõi. Posset quis vero ex hac pœna narum incolumitate arguere, nõ esse peccatũ: nã cùm leges id permittant, videntur dare maritis facultatem illam occidẽdi tanq̃ ministris iustitiæ, veluti nonnunq̃ sit etiã facultas filiis occisi hominis occidẽdi homicidam patris, & ciuibus latrones publicos interimẽdi. De his ea sibus loco illo citato lib. 5. De iusti. & iur. diximus: id scilicet, non nisi quàm rarissimè, & propter atrocissima aduersus Rẽpub. crimina fas esse. Adulteriũ verò nõ est tam enorme flagitium, vt tam atroci rigore iuris esset vlciscendum, potissimùm inter Christianos, vbi sæpe numero eueniret, vt adultera repentè sine præuio sacramẽto interfecta, tam animæ q̃ corporis morte deperiret.

3. Cõclusio.

¶Tertia conclusio. Autoritate publica ciuili marito adulterã, quãuis nõ in adulterio deprehẽdat, sed legitimis testimonijs cõuincat, licet occidere. Ratio est, quia adulteriũ est graue crimen, potissimùm in vxore propter prolis incertitudinem, & falsos hæredes, quos adulteræ solẽt putatis patribus supponere: ergo illud est supplicio capitis dignum, atq; adeò ab aliqua publica autoritate licitũ est marito eiusmodi vindictam deposcere: nõ autem ab ecclesiasticã, vt ait Papa can. citato, Inter hęc. Ecclesia gladiũ non habet nisi spiritualem, quo non occidit, sed viuificat: ergo æquitas fuit, vt respublica ciuilis, cui incumbit de coniugijs, quatenus ad pacem & tranquillũ statum Reipublicæ & legitimas hæreditates, disponere, eiusmodi capitale supplicium in adulteras decerneret.

Ratio.

Cano. Inter hæc.

Deutero. 22.

Quod ait Pontifex, ecclesiam non habere gladium, nisi spiritualem, intelligitur in vlcescedis criminibus, secus ad sui iplius defensionẽ. Lex autẽ adulteræ occidẽdæ extabat inter Mosayeas legales Leuit. 20. & Deutero. 22. qua iubebatur adultera lapidibus obrui: & legalium exemplo licet Christianis similes ædere leges. Extant & leges ciuiles supra citatæ. C. & ff. ad leg. Iul. de adulte. Verum est tamẽ, q̃ leges illæ priscæ supplicũ capitis adulteris decernentes temperatæ fuerunt in auth. Sed hodie. C. eod. tit. vt scilicet adultera post quã vxor uerbenus vapularet, in monasteriũ includeretur. Quæ quidem lex Gallis vsu & more recepta est, & nũc etiam obseruatur in nonnullis Christianorũ prouincijs. Aliæ verò gentes rigorem antiqui iuris obseruant, vt Hispani. Et re vera Hispanorum ingenio huiusmodi animadueruio competens est & congrua: alioqui vix possent creberrima adulteria cauere.

Antiquæ leges temperatæ.

Hispani.

¶Scotus verò in. 4. d. 15. q. 3. ait, q̃ licèt populo Israelitico fuerit diuinitus eiusmodi lex aduersus adulteras decreta, nihilominus eã Christus Ioa. 8. reuocauit dicens, Nemo te condemnauit mulier, neq; ego te condemno. At verò locus euangelicus huiusmodi abrogationem minimè insinuat: nam Christus illic solum officium iudicandi recusauit, ostendens se nõ venisse ad iudicandum mundum, vt ait Ioan. 3. Atq; eandẽ obrẽ dixit alibi. Quis me cõstituit iudicẽ inter vos? Quodi rca tanq̃ rex regni cælorũ æquitatẽ diuini iuris expresiit dicẽs, Qui sine peccato est vestrum primum in eã lapidẽ mittat, vbi non negauit, adulterã supplicio illo esse dignam, sed declarauit, q̃ qui in peccato sunt, non rectè aliena peccata vlciscũtur. Quare concluderis, Nemo te cõdemnauit, nec ego te condemno, non abrogauit legem, sed tantũ ostendit, se nolle illius causæ iudicem agere.

Scoti opinio

Sẽtentia autoris.

¶Est tamẽ adnotãdum, Hispanos rigorẽ legis antiquæ moderari. Nõ enim adulterã necessaria morte cõdẽnãt, vt fures & homicidas, sed arbitrio mariti supplicium cõmittunt. Traditur eñ ei in manus, vt q̃d libuerit, de illa decernat.

Nota.

¶Vtrùm verò ille occidens delictum committat, inter aliquos ambigitur: imò non desunt qui affirment, mortaliter occidendo delinquere. Appãret enim eis ob id delictum, q̃ in sua voluntate

An occidẽs adulteram peccet.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Remedia autoris.

voluntate est ei ignoscere. At verò proculdubio nullius est criminis reus in cōsilectia apud Deum quanuis ipsam occidat. Primū, quia si peccaret, nefas inter Christianos esset publica solennitate autoritate illam ei in manus tradere, vt apud Deum delinqueret: neq; ecclesia id in quam fieri sineret. Neq; valet responsio dicentium, solum ei permitti, vt impunè eam occidat; quoniam huiusmodi permissiones nō fiūt nisi in delictis, quæ priuata autoritate cōmittūtur, quemadmodū in fornicationibus & si vir vxorem priuatim adulterantē enecaſſet. Cùm ergo eam criminis dānatam publicè & solennitèr iudex ei in manus tradat, & si quis eam surripere vellet, iudex ipse id defenderet, signū est manifestum, q; traditur ei tanquam institiæ ministro, non quidē necessario, vt lictori, sed spōtaneo, vt faciat quod velit.

Obiectionis dilutio.

S. Thomæ expositio.

¶ Nemmem ergo fallat verbum S. Thom. dist. præsenti. q. 2. in solu. ad. 2. scilicet, q lex ciuilis non cōmisit viro occisionem vxoris quasi prę cipiens, quia tunc non peccaret, vbi insinuat, eum peccare: loquitur enim de occisione, quā priuata autoritate facit: nam de publica autoritate præmiserat, licitum esse eam accusare, & vsq; ad mortem persequi.

Nota.

¶ Attamen lex Hispana consultò adulterā nō lictori tradit, qui iussu viri in eius præsentia eā iugulet, sed ipsi viro, vt cōmiserandus aspectus supplicis fœminæ vehemētius eius viscera ad misericordiam cōmoueat, & eruentum ipsum facinus eius animum deterreat, ne proprias scilicet manus sanguine intingat, vilecq; officium atq; infame exerceat. Hæc enim omnia possunt feruentem bilem hominis stupore illo mitigare. Nihilominus tā perdita esse posset mulier, tamq; eius emendatio desperata, & ex altera parte tanta infamia virum respergēs, vt potius viro esset ad iustitiam, quàm ad misericordiam propendendū. Euentus tamen huiusmodi quàm rarissimus est, quare consulēdum est illi, vt à rigore illo animum temperet.

Adulterij crimen est mixti fori.

¶ Colligito ergo inter diuortij iudicium & necis discrimen. Etenim quoniam diuortium ad emendationē flagitiosæ fœminæ, atq; ad eius spiritualem salutem celebratur, ad tribunal ecclesiæ, cui incumbit de sacramento matrimonij, quatenus sanctificans est, decernere, iudiciū illud defertur. Alterum verò iudiciū, quod ad vindictam sit, ad forū ciuile pertinet. Rursum

Discrimen vtriusq; fori

in priori iudicio & foro admittitur vxoris exceptio viro idem flagitium obijcietis, qua ideo exceptione protegitur, in posteriori verò eadem exceptio non audītur. Nam cùm adulterium viri nec tam infame sit, nec tam pernicio sum in proles & hęredes, nequaquam criminis illi pœna vindicatur. At verò super idem crimē nō admittitur vtrumq; iudicium. Quare si vir diuortium ab ecclesia poscat & obtineat, nequit postea vxoris caput in foro ciuili petere, nisi post diuortium iterum pertinax ad spurcitiæ voluptabrum reuertatur. Ad hæc demum si vir priuatim deprehensam in adulterio interimit, ius retinendæ dotis amittit, cùm verò publica autoritate eam capite truncat, dotem iure sibi acquirit & arrhas, vt Doctores sup. Ipse multi ff. solu. matri. a dnotant. Et Hispanis Tauri na lege. 82. sancitum est.

Iudicij vnā parte excepti iudicatæ.

Dotis amissio.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primū igitur argumentū respondetur, q ex lege agere priuatis personis ob rationes superius allatas non permittitur, sed est in publico iudicio rea, cognita causa, condemnanda.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur, q correptio patris familias nō vltra se extendit q vsq; ad correctionem & emēdationem familiæ. Quare ei non permittitur carceres habere aut iudiciale forum, sed flagellare, aut aliquid huiusmodi leue. Atq; adeo multò minus ei conuenit extremum supplicium capitis infligere aut mutilationis. sed hoc iudicio Reipublicæ reseruatur.

Solu. 3. arg.

¶ Canō verò In interfectores, qui tertio argumēto adductus est, insinuat, interfectores adulterarum, dūmodo id publica autoritate faciāt, non esse censendos homicidas, secus si vxoricidium perpetrent autoritate priuata.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum vxoricidium sit impedimentū matrimonij ipsum dirimens.

Partis negatiuæ. arg. 1.

SVbsequitur de impedimento vxoricidij, & arguitur, q matrimonium non dirimat. Interfectio vxoris si consideretur quatenus fidei matrimonij obstat, minus matrimonio repugnare videtur, q. adulterium: si verò consideretur ratione grauitatis, grauius est matrem occidere, sed tamen neq; adulterium neq; matris occisio est impedimentum, ergo neq; vxoricidium.

2. Argumēt.

¶ Secundo arguitur. Grauius peccatum videtur occidere alterius vxorem vel maritum propter adulterium, quàm propriam, quia minus ad eum attinet illorum correptio: sed tamen occisio alterius mariti non impedit, matrimonium, vt patet exemplo Dauidis, qui postquàm cum Bersabee adulterium commisit, ipsius marito Vria occiso eam sibi matrimonio copulauit: ergo vxoricidiū non impedit matrimonium.

¶ In cō

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est can. Interfectores. 33. q. 2. 2 quo interfectores suarum coniugum ad pœnitentiam cōmonentur, & deinde aliarum cōiugio priuantur. ¶ Hic in primis distinctio tribus membris supponenda est, atq; adeo trina cōclusione respōdendum. Aut enim vxor publica authoritate à viro occiditur, aut priuata.

2. Cōclusio.

¶ Si publica, tunc prima conclusio sit, quod huiusmodi vxoricidium nullum censendū est matrimonij impedimentū: nam sacri canones hoc impedimentum non nisi ob solum peccatum decernunt: cùm igitur ille nullē committatur: fit, vt nullum inde contrahatur impedimentum. ¶ Si verò tale vxoris homicidiū privata authoritate patretur, tunc aut id fit propter odium, aut propter fornicationē, aut propter aliam quamuis id genus occasionem aut

2. Cōclusio.

causam, & de hoc sequitur cōclusio secunda, quòd tale vxoricidium impedit matrimonium contrahendum, sed non dirimit contractum, vt articu. dictum est. Et hoc est quod sancitur can. Interfectores, & can. Admonere. 33. q. 2. Quare licet vir vxorē in flagranti adulterio deprehensam occidat, huiusmodi furgit impedimentum: quia culpæ labe cōmaculatur. Est tamen impedimentum, vt illic diximus, per episcopum dispensabile. ¶ Sed si vxoricidium fit cum adulterio aut alio iuxta proposito aliarum nuptiarum commixtum, de hoc

3. Cōclusio.

tuitur tertia conclusio. Ex his sunt crimina ad mortem coniugis relata, quæ matrimonium vnum modò impediunt contrahendum, verum & contractum dirimōt, quę Alexand. 3. in. c. Præposuit. de eo qui duxit in matrimo. quam. pollluit per adulte. & D. Thom. in præsentiarum, Ricardus q. & cæteri referunt. Primum est, adulterium cum machinatione in mortem alterius cōiugis. Secundum, adulterium cum fide, quòd mutuò dent adulteræ, q eam post mortem cōiugis ducent. Tertium, quando qui vxorem habet, cum altera de facto cōtrahit, si tamen adulterium intercurrit. ¶ Obijciat quis forsan fletum decretū Ilerdēsis primi, can. Nullus. 30. q. 1. qui generaliter statuit esse: scilicet, nemo ducat in matrimonium, quā prius polluit per adulterium, vnde citiùs ad decretalium declarationē deuentum est. Illud enim adulterā ponitur pro impedimento, quamuis nulla mortis machinatio interueniat. At verò, vt bene ait glossa, cōdimēto & moderamine opus habet cauō ille, vt verè sit. Nam adulteræ admissa in tribus potissimū casibus, nō impedit, quin mortuo cōiugi adulter cum adultera contrahere possit. Et patet

Can. Illud. 31. quæst. 1.

est restringendū can. Illud vero, ibidē, vbi idē statuit, scilicet, q si fornicatus est cū vxore

reo, tertius, mortuo eius viro nō possint matrimonio coniungi: nā solum adulterium non potest esse causa tam atrocis pœnæ.

Machinatio mortis.

¶ Quando autem adulteri machinantur mortem ipsorum coniugum, tūc in perpetuū spem matrimonij inter se frustrantur, can. Si quis vxorem. 31. q. 1. & ca. Super hoc, de eo qui duxit in matrimoni. quā polluit per adulter. Et causa huius impedimenti est enormitas criminis, vt ait Ricardus: quia nō solum violatur torus, sed interficitur coniux. Et præterea si in tali casu adulteri non in perpetuum interdicerentur inter se matrimonio, occasio daretur adulteris suos enecandi coniuges, vt se inuicē copularet. Quādo vero talis machinatio mortis non interuenit, nō eadem ratio currit, vt impedimentum, sed locum tunc habet sententia Augustini, de nuptijs & concupiscē. cade causa. & quæstio. can. Denique, vbi ait, q mortuo coniuge cum quo fuit verum connubium, fieri potest, vt coniuges cum qua præcesserit adulterium, bene in bono cōiugali. Posse, inquit, fieri legitimas nuptias ex personis illicito contactis, honesto placito subsequente, manifestum est.

Augustini.

Nam concubinarij possunt postea cōiugari. Et intelligitur crimen requiri ex vtroq; parte, vt si adultera machinatur mortē proprię vxoris, aut mariti adulteræ, aut adultera pari modo. Ricard. verò hic, & Sylues. verb. Matrimonium. 8. q. 9. aiut q requiritur, vt machinatio in mortem sit illo fine vestita contrahendi matrimonium. Quare si adulter maritū adulteræ in bello interfecerit, aut alia causa aut casu, non impeditur, quin postea possint adulteri contrahere. Caietanus verò in summa verò Matrimonij, impedimento. 5. hanc exceptionem non approbat, quia canones illam nō faciunt. Videtur autē dicendū, q quantū ad præsumptionem ecclesiæ quo modocunq; sequatur homicidiū, impediretur matrimonium quia

Caietanus.

Sententia autoris.

In conscientia.

censeretur ille fine facti. Sed in conscientia si homicidiū fieret nō ille fine, & esset occultū, nec in iudicio deferri credo non impediret.

¶ Maius autem dubiū est, vtrum fidei aut promissio sine adulterio vt si duo, qui mutuis complexibus se inuicē promittunt, quia alter illorum est coniugatus, ex eo fit, quòd ambo ad inuicem se postea ire polliant, vt postea copulentur.

An impediat homicidium sine adulterio.

De hoc iis tandum q hanc adulteri in mortem coniugis machinentur, homicidium, sine præcedenti adulterio sufficiat ad dirimendum postea matrimonium. Et est casus Lau. dabilem de conuersione infidelium, videlicet, quod quidam Saraceni suggestione quorundam Christianorum vxores earum occiderunt &

Responsio.

Casus capti.

Laudabilem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Appendix.

stea cõuersi per easdem Christianas ad fidem volebant eas ducere, quibus tamen Cælestinus.3.præcepit,ne ducerent, aut si duxissent, separarentur. Hinc infert Sylvest.cum alijs,q si tantùm vxores machinatæ fuissent in mortem suorum virorum, aut tantùm Saraceni sine earum cõsilio,nõ esset impedimentũ, quia adulterium non præcesserat,secus si præcessisset. Adulterium verò solum etiam cùm machinatione in mortẽ,nisi mors in effectu sequat vt hic planè ait S.Tho.non sufficit,quia prædicti canones de morte loquuntur.

¶Secundus casus habetur in citato ca.Propositum.&.c.Veniens.& cap. Si quis vxore. de eo qui duxit in matrimo.quam polluit.&c.Et potissimum in cõcilio Triburiensi can. Relatum.31.q.1. vbi habetur, q qui viuente propria vxore,ei, cum qua adulteratur, fidẽ præbet,q mortua vxore illam ducet,in perpetuũ impeditur cum illa contrahere,etsi contrahatur,matrimonium dirimitur. Et ratio huius impedimenti est,ne fide illa data affectantes illi cõiugis mortem,eam procurent. Et idem est si iuramentũ vnius interueniat,dummodo adulteriũ de facto perpetretur siue ante siue posteriũ fidem datam. ¶Tertium verò crimẽ his similimum est, quãdo de facto adulteri contrahũt viuente alterius vel vtriusq; coniuge.ca.fi. De eo qui duxit in matrim.c.quã polluit per adulte. Ista verò duo postrema crimina intelligũtur, quando adultera, cui fides datur, vel cum qua contrahitur,conscia erat adulterium tunc esse coniugatum,secus si id ignorasset.vt hic ait S.Tho.Imò & ipsi canones id planè explicant.Et intelligitur impedimentum si adulter solutus post quã sciuit alteram habere maritum,illã eo viuente fide data cognouit, vel post q eam cognouit, fidem dedit. Si verò viuente marito tolum alterum præcesserit:scilicet, vel adulterium vel contractus matrimonij de facto, aut fides, licèt illo mortuo alterum cõtingat, non impeditur matrimonium: quia mortuo marito non cõmittitur adulterium.

¶Quod dicimus de adultero dante fidẽ adulteræ,vel cùm illa contrahente, intelligendum etiam est è conuerso de adultera præbente adultero fidem. Et ait Ricardus, q nuda promissio cum adulterio sufficit,vt sit impedimẽtum: nam illa reputatur sponsalia de futuro. Dicitur autem scire, non solùm qui certò scit, sed qui probabilem habet opinionem,cap.Inquisitioni.de sent,excõmunicationis. At verò adulterium sine fide data, aut matrimonio cõtracto non impedit quominus postea defunctis coniugibus possint contrahere, vt capit. Significasti. de eo qui duxit, &c.

Fides data adulteræ.

Iuramentũ.

Coniugatus contrahens secundò.

Nota.

Nuda promissio.

Nota.

¶Dubium autẽ est si coniugatus fidem dedit Mariæ sine adulterio,& mortua vxore ducit Bertã,& postea adulteratur cum Maria, vtrũ tunc exurgat impedimentum,vt mortua Berta nequeat contrahere cum Maria.Ioan. Andræas super ca.Si quis.eodẽ titul.ait non esse matrimonium:quia iam concurrit fides data cum adulterio, licèt in diuersis matrimonijs Panor.verò ibidem,id negat:quia contrahens cũ Berta videtur recessisse à fide data Mariæ, Et profectò hæc est vera opinio,vt ait Sylvester verb. Matrimoniũ.8.q.9.quia hoc crimẽ dandi fidem propterea est impedimẽtũ, quia gignitur inde spes cõtrahendi,& inde machinatio in mortẽ:sed per secundũ matrimoniũ iam tollitur illa spes:quare nisi machinatio & mors intercedat,non est impedimentum.

Dubium.

Ioã. Andr.

Panormit.

Vera opin.

¶Postremus casus est,quẽ ponit impræsentiarum Ricardus,si Maria sub hac fide cum Petro in adulterium consentit,vt defuncto marito ipsius Mariæ,& vxore Petri,ducet eã in vxorem, quam Berta eidem consuluerit: & postea mortuis coniugibus Berta consulit Petro,vt ducat Mariam,vtrùm possit eam ducere.Respondetur,quòd si Maria hoc fecit fraudulenter sciens Bertam consulturã Petro,vt se ipsam Mariam duceret,certè est impedimentum:quia Maria fraude seduxit Petrum: quare perinde reputatur ac si fides dare turei.Quare licèt ipse bona fide illud promitteret, tamẽ ex fraude Mariæ ortum est impedimentũ: qa fraus & dolus nemini debet patrocinari. capi. Aduersus,extrã.de immunita.ecclesia.Si verò Maria illam fidem à Petro nõ per fraudẽ, sed alia causã,accepit:scilicet,quia credebat â Berta bene consultum in Petro,vt probam vxorem eligeret,nullum emergit impedimentũ.

Postre mus casus.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur,q licèt adulterium directiùs fidei coniugũ opponatur, tamen occisio vxoris atrocius amorem violat,quo debent esse coniuges confœderati:&ideo magis reddit hominem indignum,cui vxor altera concredatur. Sed quando adulterium vsq; ad machinationem mortis prorumpit,quãuis nõ sit tam atrox, quàm occisio matris,est tamen legibus matrimonij aduersissimum.Qua de causa & præterea ad cauendam vxoris necem,quæ vsu semper ex affectu ad transitum ad alias nuptias accidere solet,sanctè institutum est, vt matrimonium cum tanta pernicie contractum dirimatur.

Solu. 1 arg.

¶Ad secundum respondetur, quòd qui casu alienum maritum occidit,non tam cõtrarius est alterius matrimonio,quàm si vxorem occideret

Solu. 2 arg.

cideret. Si tamen illud faciat, vt adulteram sibi matrimonio adiungat, iam dictum est esse impedimentum.Ad aliud autem de Dauid & Bersabe respondetur, quod in lege Mosayca multa permittebãtur circa matrimonium, vt plures habere vxores, & repudium,quæ in lege euangelica permitti non licet.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ligamen sit impedimentũ matrimonium dirimens.

Aliud impedimentum solet superioribus adhiberi,quod est ligamen nẽpe,cùm quis matrimonium de præsenti contraxit:tale enim matrimoniũ, licet non sit peccatum,sed genere suo virtus, est tamẽ impedimentũ, quod dicitur ligamen contrahendi aliud viuente cõiuge,sicuti ordo & votum, vt dist.seq. videbimus. Arguitur autem q hoc non sit impedimentum. Alioqui enim sequeretur,q sæpe cõiux citra suam culpam compulsus esset vitam cœlibem perpetuò ducere,vt si alter perpetua infirmitate laboraret. ¶Et secũdò sequeretur, vt quanuis maritus longissimo tempore abesset,neq; vxor certior fieri posset, mortuus ne esset, an viuus,nũquam posset cum altero pacto matrimoniali coniungi, quod est cõcessu difficile.¶In contrarium tamen est ca. Accepisti.atq; omnes alij sub titulo.de sponsa duorum. vbi duo connubia tanquam iure diuino interdicta prohibentur.

Partis negatiuæ arg.1.

2. Argum.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

¶Quæstio hæc ex his, quæ superiùs diuersis locis dicta sunt, solutionem sortitur.In primis de sponsalibus de futuro, quo modo dissoluãtur, dictum est dist. 27. q. 2. De matrimonio verò rato non cõsummato,q non nisi per solum religionis ingressum dirimi valeat,ostendimus ead.dist.q.1.vbi ostensum etiam est super matrimonio rato Pontificem maximum neutiquàm dispensare posse, vt illo distracto alia possint coniuges inire connubia. Atque adeò subinde monstratum est matrimonium consummatum nullo modo aut via posse dissolui.Id quod dist.33.q.2.rursùs cõfirmatum est:nempe,q repudio antiquæ legis nullatenus in noua locus concedatur. Ac demũ ead. dist.q.1.pro consultissimo reliquimus per legem euangelicam neutiquam polygamiam licere,neq; viam dispẽsationi super hoc patere. ¶Ex ijs ergo omnibus colliguntur tres conclusiones,quibus ad quæstionem respõdetur, Prima.Matrimonium per verba de præsenti legitimè cõtractum siue consummatum fuerit,siue nõ nisi ratum,ligamen est & impedimentum dirimens quodcunq; aliud viuente coniuge contractum,perinde ac de ordine sacro & solenni voto subsequens nos distinctio docebit.Id quod & titulus.de spõsa duorum. admonet.Ad canonẽ autem Gregorij. Quod proposuisti.32.quæst.7.quo permittere videtur,vt viuẽte vna vxore maritus aliam ducat, distin.33.satis responsum est.¶Igitur vbi cõiugato(& idem de fœmina censendum)acciderit propter aliquam ignorantiã nouas inire nuptias,duę sunt cõsiderationes habendæ, prior de facto,vtrùm matrimoniũ teneat,posterior de fide,qua contractum est,an bona fuerit,an culpæ rea.¶Sit ergo secunda cõclusio quantum ad factum.Quodcunque matrimonium viuente coniuge,qui mortuus creditur,contractum, quantumuis optima fide & absque culpa fuerit initum, quotiescunq; cõpertum fuerit priorem coniugem viuere,dirimendum est,vt prius matrimonium in suo vigore permaneat. Itaque licèt maritus viginti aut triginta pluribusue annis fuerit absens,idẽque mortem obijsse creditus, atq; vxor idoneis legitimisq; testibus certior eius mortis facta alium virum,ex illoq; plures liberos susceperit,quãdocũq; prior cõparuerit, tenetur,secundo matrimonio soluto, ei,vt legitimo cõiugi adhærere.Decretum est Leonis Papæ cano.Cùm per bellicam,& can.Cum in captiuitate,&,Si virgo.34.quæst.2.Et ratio est manifesta,quia prius nunq fuit solutũ,atq; adeò neque secundũ fuit solidũ,quantũuis absq; culpa contractum.Et ideo ait tali euentu illic Pontifex,q cùm præceptũ sit,vt quos Deus coniunxit homo nõ separet,necesse est, vt legitimarum fœdera nuptiarum redintegranda credamus.¶Ex hac sequitur tertia cõclusio à cõtrario sensu,q quanuis mala fide, ac subinde graui culpa secundum fuerit cõtractum: nempe,quia vehemens opinio vigebat priorẽ maritum viuere,si mutuus adfuerit de præsenti cõsensus,cũ intentione contrahendi,& re vera ille erat vita defunctus,matrimonium secũdum tenet:quia omnia tunc,quę sunt de essentia concurrerunt.Itaque stat,q sint veri coniuges,& nihilominus reddendo & petendo debitum propter malam fidem delictum committant. Si verò tanta erat mala fides, quòd contrahens credebat matrimonium non tenere, tunc non posset adesse intentio contrahendi, & sic matrimonium nullum esset.Secus si

1.Cõclusio.

Leo Papa.

Ratio.

2.Cõclusio.

3.Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

iure credebat matrimonium tenere cum illo min⁹ probabili dubio de morte viri, licèt esset peccatum. ¶ Quatenus verò res ad bonã vel malã fidem attinet, dubitatur, quãta certitudo sit necessaria, vt absente cõiuge possit alter ad alias trãsire nuptias. Est enim casus vsu frequẽtissimus idẽq; perplexissimus. ¶ Sit ergo quarta cõclusio. Ad hoc q huiusmodi fides bona sit, & à culpa liberetur, exigitur moralis certitudo secundũ arbitriũ & iudicium prudẽtum; scilicet, per nuncium, aut per æquiualens testimonium. Sic nos admonet Clemens. 3. cap. In præsentia, de sponsalib. Quæsitum enim illic fuit, vtrum quæ post septennium absentem præstolata est virum, nec certificari potest de eius morte, quãuis solicitudinem diligentẽ ad id adhibuerit, & præ iuuenili ætate continere non potuerit, possit ad alias transire nuptias. Et respondet Papa q cùm quantocunq; tempore absentes fuerint, ijdemque viuentes, viri, neque aut aliud inire coniugium, non est cum huiusmodi fœminis dispẽdandum, donec certum nuncium recipiant de morte virorum. Et Lucius papa cap. Dominus. de secund. nuptijs, similiter ait, vt nullus talis ad secundas nuptias migrare præsumat, donec ei constet, quòd ab hac vita migrauerit coniux eius. Idemq; & in re ciuili cautissimum est, vt. C. de repudijs. Auth. Hodie. Et in Authen. vt liceat matri & auiæ. §. Quod autem. colla. 8.

¶ De hac verò certitudine, quæ sufficit dubiũ coniugem secundas nuptias conciliantem à culpa excipere, Iurisconsulti multa congeminant verba, vt refert Syluest. verb. Matrimo. 8. quæst. 13. Sunt enim qui dicant, non requiri omninò certum nuncium, sed sat esse probabilitatem moralem: nam prædicta capitula, quæ certum nuncium requirunt, loquuntur, quantum ad ecclesiæ certificationem, quæ requiritur, vt licentiam conferat contrahendi. Maior enim, aiunt certitudo requiritur in ecclesia propter suam grauem authoritatem, q̃ in persona vt priuatim contrahat. Sed re vera hoc non satis tutò assertum est. Crediderim namq; non minorem certitudinem requiri in persona q̃ in ecclesia, si tale testimonium posset ad eandem Ecclesiam deferri.

¶ In primis ergo hoc in præsentia est obseruãdum, quòd re dubia potius inclinandum est in fauorem prioris matrimonij, ne contrahatur secundum, quandoquidem possessio, cuius melior conditio est, in fauorẽ prioris proclamat. Et in contrahendo secundo matrimonio imminet periculum, quòd nullum sit, & in abstinendo ab illo nullum timetur. Hinc fit, q̃ quandiu res est dubia: nempe, q̃ nullus est vel assensus vel dissensus, sed animus pendet (hæc enim dicitur res dubia) nullatenus licet ad alias nuptias cõmigrare: quia illic esse nequit bona fides. Neque verò sufficit tenuis opinio de morte coniugis, sed requiritur tanta aut per nuncium, aut saltem per testes, vt iudicio prudentum nõ solùm probabile, sed certum iudicetur. Quare, vt reor, nec coniectura, nec fama sufficit. Nisi forsan re diligenter exquisita longitudo absentiæ, vel vniuersalis fama, vbi coniux cõmorabatur, obitum eius cõtestetur. Quod dictũ est de morte absentis cõiugis, id quoque intelligendum est post matrimõnium ratum nõ consummatũ dum fertur religionem esse professum. ¶ Dum verò coniugatus, qui ad secundum transiuit coniugium de vita coniugis hæsitat, tunc iubet Pontifex in allegato cap. Dominus. de secund. nuptijs, vt debitum reddat, nõtamen exigat. Idẽque habetur cap. Inquisitioni. de sententijs excõmu. Hanc autem consultam sententiam ausultandam reor secundùm intelligentiã, quã distinct. 27. quæstio. 1. articu. 3. explicuimus. Meditandum quippe est, vtrum possessio bonæ fit, an malæ fidei. Qui enim mala fide in secundum matrimonium se immersit, ius petendi non acquisiuit: quia mala fides neminẽ suffragatur: & ideo neque exigere neque reddere potest: quia matrimonium fuit claudicans ex parte intuẽte contrahentis, ob idque neque ipse neque alter coniux possessionem exigendi acquisiuit. Si verò bona fide pactum fuit contractũq; matrimonium, tunc locum habẽt prædicta decreta. Intelligunt ergo quippe de illo qui bona fide non dubitans, sed secundum arbitrium prudẽtum contraxit, & post modum quia nouos audit rumores de coniugis vita incipit dubitare, non quidem scrupulo leui, sed morali. Tunc enim reddere quidem debet, exigere tamen nequit. Quod tamen sic intelligere mihi videor, q̃ non possit exigere quousque rursus diligenter nouam inquisitionem peragat ad explorãdum vtrũ coniux viuat. Illa tamen arbitrio sapientum adhibita si nihil comperti habere potest, licebit & deinceps sua vti petendi possessione, quam bona fide ingressus est, vt non solùm reddere, verùm & exigere valeat.

¶ Atqui ad hoc propositum Magister sentẽ. distinct. sequenti. 38. ait, quòd si vir relicta in patria sua vxore in longinquum abiens regionem aliam ducat (scilicet male fide credens priorem superstitem) & deinde pœnitentia ductus secundam dimittere volens, ad priorẽ legitimam reddere conetur, sed ecclesia ad petitionem secundæ ex falsa præsumptione procedens eum cum eadem secunda cõmanere cõpellat, incipit, inquit, excusari propter obedientiam & timorem de hoc, quod poscenti mulieri debitum reddit, à qua ipse nunquam poscerè debet. In hoc autem Magister non tenetur, sed merito reprobatur illis rationibus, quas distin. 28. art. 2. demonstrauimus. Imò vt venerabilis Hugo parte. 7. de sacramen. cap. 6. loquitur, sic esse fuerit, citius debet talis cõiux martyrium perpeti, quàm debitum contra conscientiã reddere: & tunc maximè quãdo conscientia legitima est, & ratiõi consona: nam reddendo fornicationẽ cõmittit, ad quam Ecclesia, hominem compellere non potest. Sententia enim ecclesiæ ex falsa præsumptione Prodens cum non ligat, qui certus est, contra veritatem fuisse prolatam, tametsi ecclesia iustum ferat iudicium quando secundũ allegata & probata sententiam pronunciat.

¶ Argumenta igitur in cõtrarium soluta per hæc, quæ dicta sunt, cernuntur. Nisi enim absurdi habet, q̃ homo, propter euẽtus, qui accidere solet, manere debeat vsu cõiugali priuatus.

Re dubiã licet secundò nubere Nota.

Magistri opinio reprobatur.

Nota.

Confideratio duplex.

Opinio Magistri sentẽt.

Quæcunq; dubitatio sufficiat.

Opinio Canonistarum

Sententia authoris.

Cap. In præsentia.

4. Cõclusio.

Cap. Dñs.

DISTINCTIO

Trigesimaoctaua, De impedimentis ordinis, & voti.

Text⁹. Cap. 2.

HActenus de impedimẽtis tum alijs, tum etiam criminum, nũc verò & de alijs ad religionem pertinẽtibus initur sermo. De ordinibus ergo sic discernere sacris canonibus admonemur, vt minores quidẽ nullatenus matrimonium respuant. Sic enim ait Leo Papa, can. Seriatim. dist. 32. Lectores, ostiarios, exorcistas, acolytos, si extra votum & habitum inueniuntur, & continentiam profiteri nolunt, vxorem ducere virginẽ ecclesia Romana permittit, nõ viduam nec repudiatam, alioquin ad subdiaconatum deinceps prouehi non poterũt. Maiores verò, qui sacri habentur, ordines tum in eũdo matrimonio obsunt, tum, etiam sic cõtrahatur, diminuunt, vt in concilio Carthaginẽsi sub his verbis habeat. Placuit episcopos, presbyteros, diaconos, subdiaconos etiam ab vxoribus abstinere: q̃d si non fecerint, etiam ab ecclesiastico remoueantur officio: cæteros verò clericos ad hoc non cogi. Adeò ergo semper fuit sacris ordinibus hæc habita reuẽrentia, vt neque occidẽtalis, neque verò orientalis ecclesia cuiquam sacris ordinibus initiato ad nuptiarum cõtractum retrogradi fuerit. Vnde antiquissimus Calixtus, can. Presbyteris, inquit, diaconibus, subdiaconibus, & monachis cõcubinas habere, seu matrimonium contrahere penitus interdicimus, contractaq; matrimonia ab huiusmodi persona disiungi iuxta sacrorum canonum definitionẽ iudicamus. Et in sexta Græcorum synodo, Si quis eorum, qui ad clericatum accedunt, voluerit nuptiali lege mulieri copulari, hoc ante ordinem subdiaconatus faciat.

Leo Papa.

Calixtus.

Can. Si quis 32. distinct.

¶ At verò quoniam Græci ordinibus nõ admittunt adnexum

Cap. 2.

Solutio argumentorũ

Bad. distinc. can. Placuit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

solenne votum castitatis, quauis propter ordinis dignitatem eos, qui ordinati sunt, coniugari deinceps non sinant, coniugatos tamen neq; ab ordinibus suscipiendis repellunt, neque ab vxorio vsu cohibẽt, vt ex sexta synodo Gratianus cano. Quoniam, retulit. Verũtamen ecclesia Latina, ab ipso Apostolorũ tempore sic instituta, huiusmodi solẽne votũ ordinibus agnoscit adnexum: ob idq; coniugatos, nisi vel diuortio celebrato, vel de consensu vxoris castitatem vouentis nullatenus sacris ordinibus initiari permittit, vt Gregor. Papa hisce verbis ait, Nullum facere Diaconum Episcopi præsumant, nisi qui se castè victurum promiserit: quia nullus debet ad ministerium altaris accedere, nisi cuius castitas ante susceptum ordinem tuerit approbata. Quãuis quomodocũq; ordines sacri matrimonio superueniãt, sacramẽtũ cum suo charactere suscipiatur. Quo fit, vt Græcorũ mos nõ ex aliqua ecclesiæ sanctione, sed ex Vigilãtij aut, Nicolaitarũ errore originẽ duxerit, q, vt ait Hieron. & lib. de hæresibus Augu. neminẽ, nisi priùs cõiugatum, ad sacros ordines admittebant. Hunc enim errorẽ Niceta Græcus suæ genti persuasit, vt Vmbertus Leonis noni legatus in libr. contra ipsum refert.

Distin. 31.

28. distinct. can Nullum

Quorum duritiem ecclesia Latina miserata cum ipsis dispensare censetur.

¶ Cæterùm vt sacris ordinibus votorum religionem ea præcisa ratione, qua rem præsentem attinet, adiungamus, votum est testificatio quædam promissionis spontaneæ, quæ Deo, eiusue diuis, & ex ijs, quæ Dei sunt, ꝓpriè fieri debet. Votorum autẽ, vt alias à loco præsenti extraneas diuisiones omittam⁹, aliud est priuatum & simplex, aliud verò solenne. Simplex quidem est nuda promissio, qua homo se aut sua Deo pollicetur. Solẽne verò est illud, quo se se in dominium & possessionẽ Dei & prælati eius vicem gerentis tradit. Quo fit, vt simplex votũ matrimoniũ quidẽ sub reatu mortalis labis interdicat contrahendum: esse enim fidẽ deo obstrictam infringere: illud tamẽ nõ dirimit: nam qui promisit, nondũ dominio expoliatus est, quominus si se alteri dedat, contractus consistat. Votum verò solẽne non solùm contrahendũ impedit, verùm & contractum diluit: nam dominiũ deo traditũ ab illo abdicari nõ valet. Vnde ad Iulianum Augu. In viduali cõtinentia & virginali excellẽtia virtute electa & voto oblata iam non solùm capessere nuptias, sed etiam si non nubatur, nubere velle damnabile est. Et Hiero-

Cap. 3.

Voti finitio

Votum duplex.

Simplex.

Differentia.

Can. nuptiarum. 27. quæst. 1.

27. distin. Hierony. Vouentibus, inquit, virginitatem & viduitatem nõ solùm nubere, sed velle dãnabile est. Id quod Apostolus Tim. scribẽs admonet, viduas enim, inquit, adolescentiores cuita: cùm enim luxuriatæ fuerint in Christo nubere volunt habentes dãnationem, quia primã fidem (scilicet quã deo vouerũt) irritam fecerũt. Hisce ergo verbis Augu. & Hierony. tam simplex votũ q̃ solenne designant. At verò Grego. ad Bonifacium scribens distinctiùs ait, Viduas à proposito discedentes viduitatis (per nuptias videlicet) nisi cõuertantur, apostolica authoritate dãnandas censemus, nempe, quousq; ad bonũ, quod cœperunt, vel voluntariæ vel inuitæ reuertantur. Hactenus de solenni voto. Et subdit statim. De virginibus autem nõ velatis (putà quæ votum duntaxat simplex susceperũt) si deuiauerint, à sanctæ memoriæ prædecessore nostro Papa Innoc. taliter decretũ habemus. Hæ verò, quæ nondũ sacro velamine sunt tectæ si nupserint, aliquanto tempore ijs agenda pœnitentia est: quia spõsio à domino tenebatur. Virgines enim nõ velatas eas censet, quæ votum solenne non susceperunt. Et extat decretum Innocentij ibidem canone, Hæ verò.

1. Ad Timot. 5.

Cano. Viduas. 27. q. prima.

Cano. Hæ verò.

Can. Hæ verò. 27. q. 1.

Cap. 4. ¶ Qui ergo post votũ simplex nuptiarum sarcinam sibi imposuit, exigere quidem coniugale debitum propter fidẽ voti non potest, reddere tamen propter fidem coniugi datam tenetur. Sic nos enim pontifices sub ritu lo de cõuersione coniugatorũ, atq; alibi pluribus decretis cõmonent. Ad hæc Innoc. ponrifex, ca. Cùm ad monasteriũ. de statu monacho. adiecit, quòd abdicatio ꝓprietatis, sicut etiã custodia castitatis, adeò adnexa est regulæ monachali, vt cõtra eam nec summus Pontifex possit indulgere. Vbi diuinum ius interpretatus super votum solenne nullam dispensationem locũ habere decernit.

Ca. Quidã. & ca. Placet. Innocen.

DISTINCTIONIS trigesimæoctauæ, Quæstio. prima, De impedimẽto ordinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ordo matrimonium impediat.

Vbsequitur in hac distinct. de ordine & voto disputare: quæ igitur distinctio duabus opus habet quæstionibus, quarum prima est de ordine, atque altera de voto. Arguitur ergo quòd susceptus ordo nullum sit matrimonio impedimentum. Nihil impeditur nisi à suo contrario: ordo verò non est matrimonio contrarius, quia vtrunque est sacramentum, imò verò cùm matrimonium coniunctionem Christi & ecclesiæ significet, in ministris potissimùm eiusdẽ Christi & ecclesiæ congruens esse videtur, vt eadem significatio per matrimonium fulgeat.

Partis negatiuæ argu. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. Argum. ¶Secundò. Si ordo matrimonium impedit, id quidem virtute spiritualis rationis facit: spiritualis verò ratio in omnibus, etiam minoribus ordinibus, inest: ergo & minores impedimenta essent matrimonij, cuius contrarium decreuit Alexander. 3. cap. 1. de clericis coniugatis, & can. Seriatim. dist. 32. ergo ordo nō est impedimentum.

3. Argum. ¶Tertiò. Eadem nobis est cum orientalibus Græcis ecclesia: illorum verò presbyteri à re vxoria non cohibentur, vt can. Aliter. distin. 31. Stephanus Papa refert: ergo neque nostri arceri deberent.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium est eadem Alexandri Decretalis, Si in subdiaconatu & alijs superioribus ordinibus vxorem suscepisse noscuntur, eos vxores dimittere compellere procuretis.

Decisio art. ¶Quæstio hæc latissimum nobis dicēdi campum offerebat, q̄ ecclesiasticos ministros florida vitæ castitas deceat, nisi quæstio sexta, quam septimo libro, De iustitia & iure locupletissimè disputauimus, & pro tenui ingenio nostro de hac re elaborauimus, ab hōc nos modo labore & negocio liberasset. Impudentissima enim hæresis, quæ sacerdotum cœlibatum labefactare contendit, à Iouiniano (quicquid alij dicant) cœpit, quam Vigilantius, vt Hieronymus ad Riparium, epistola. 2. refert, impudentissimè auxit, non solū permittens, sed compellens, vt nullus ordinaretur diaconus antēq̄ matrimonium iniret. Hanc ebibit hæresim postmodum VVitcleff, vt Thomas VValdensis tom. 2. de sacramentis. capi. 128. refert. Ac subinde Lutherus in illo suo fæpè damnato libello de abroganda missa priuata, Satanica rabie furens, contra clericorum cœlibatum inuehit dicens, nequaq̄ Papam posse clericis matrimonium interdicere. Hęc omnia illic copiosè articu. 1. retulimus, abundeq̄; perinde illis demonstrauimus, qui Græcanicum morem Latinis impingere affectant, quàm sit ex visceribus, euangelij sancta hæc institutio deducta, vt sacri ecclesiæ ministri à re vxoria esse debeant alieniſsimi. Christus etenim ipse, vtique de intacta virgine natus, virginitatis, ipse decus, ecclesiam, ceu columbam candore virgineo nitentem, sibi connubio copulauit, id exemplo suo sacerdotes docuit, quibus eandem ecclesiam desponsauit, vt virgini si non virgines, saltim cælibes fidem seruarent. Mox & cordis nitor, & corporis mundicies, quam tractatio corporis & sanguinis Christi expostulat, id ipsum eos commonet. Deinde & altissima meditatio assiduaq̄ orationis perseuerantia, & sacrorum impensissima lectio, quibus dediti esse debent, coniugali consortio è diametro aduersantur. Præterea soler tissima cura, quam erga pauperes, viduas & orphanos gerere tenentur solicitudinem familiæ, vxore & liberis occupatæ non permittit. Neque verò autoritas & dignitatis splendor, quibus reliquo populo antecellere debent, sinit vt cum vxoribus, sicuti reliquum vulgus, misceantur. Præterquàm quòd si liberos fas illis esset procreare, omnes illuc neruos intenderent, vt quasi hæreditario iure illis sacerdotia relinquerent. Hæc pauca ex illa disputatione detruncauimus, quam solertissimus quisq; ampliſsimam illic & copioſisimam visere meditariq̄ potest. ¶Quo ergo satis, præsenti loco faciamus: quæstio hæc genuinum habet sensum: primum de ordinibus, quemadmodum suscepti impedimento sint, ne matrimonium deinceps contrahatur. Secundū verò vice versa quemadmodum cōtractum matrimonium ordinibus suscipiendis viam claudat. De vno disputabit articulus primus, & de altero secundus. ¶Ad priorem igitur vnica illa q̄ hinc membri conclusione respōdētur. Ex ordinibus minores quidem, qui sacri nō cēsentur, nullum sunt matrimonio contrahendo impedimentum: maiores verò, qui sacri sunt, non solùm contrahendum impediunt, verum & contractum dissoluunt. Vtraq; cōclusionis pars constitutio est Concil. Carthaginensis cano. Placuit, & Leonis Pontificis cōtra epistolam Nicetæ Abbatis cano. Omniū, & capit. Seriatim. 32. distin. & Alexandri decretali citata, de cleri. coniuga. cap. 1. Multisque subinde alijs decretis, & celebri Occidētalis ecclesiæ vsu est constabilita. Cur autē quatuor minores ordines non dicantur sacri: subdiaconatus vero & reliqui duo superiores, vt sacri habeantur, dist. 24. quæst. 1. artic. 4. præscripsimus. Qui enim autumant minores quoque esse sacramenta, aiunt ob id non esse sacros, quòd eorum vsus non est sacras species eucharistię tractare. Nos verò arbitrati sumus ob id non esse sacros, quòd non sunt verè sacramēta. Atq; inde argumentū exurgit, q̄ nō fuerit necessarium minores illos ministros re vxoria interdicere: quia neque illa mentis spiritusq; puritas aut corporis mundicies eis necessaria sunt, qui sacramenta nō administrāt. Minimè vero decet absque necessitate tātam hominum multitudinem à nuptiarum ritu repellere. Atq; eādem ob rem neq; onere persoluendi statis horis sacros psalmos obstringuntur. ¶Dum autem dicimus maiores ordines matrimonium dissoluere, non intelligimus

Hæresis impudentissima

VVitcleff.

Prima congruentia.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Sexta.

Duplex sensus quæstionis.

Conclusio.

Probatur cōclusio.

Nota.

Minores ordines matrimoniū non impediunt.

Quandoma iores ordines dirimāt.

mus si fuerat legitimum. Dum enim quis deconsensu vxoris religionem vouentis, vel eadem per diuortium dimissa sacris initiatur, matrimonium non dissoluitur, sed vsus eius cessat. Dicuntur autem ipsum dirimere, vt in superioribus expositum est, quia post ordines sacros contractum nullum est, vt præter canones superiores ait Calixtus cano. Presbyteris. 27. distinct.

Dubium. ¶Dubium tamē est, quo iure ordo sacer à matrimonio ordinatum cohibeat: verùm scilicet iure diuino, vt religionis professio. Quidam enim neoterici, vt Maioris in. 4. distin. 24. q. 2. & Clichtoueus lib. de continentia sacerdotali. ca. 13. arbitrantur iure diuino esse prohibitū sacerdotibus matrimonium: quare, inquiunt, super hoc Papa dispensare nō potest. Neutiquam tamen sententiam suam probant. Argumentum. Arguamus nos ergo in eorum gratiam. Appareret enim tam intrinseca ratione votū esse ordinibus sacris adnexū, quàm religioni: & ideo ambo inuicem comparant cap. vnico. de voto lib. 6. Quare sicut iure diuino cum religioso dispensari non potest, vt matrimonium contrahat, ita nec cum sacerdote. Responsio tamen huius ex illo discrimine colligitur, quod lib. 7. De iustitia & iure. quæst. 5. artic. 3. elucidauimus: nempe, votū sic esse penitus de ratione religionis, vt eo excluso religio desinat esse religio. Hoc enim ipsum nomen religionis sonat, quod solenne votum, quemadmodū si rationale sustuleris, hominem prorsus abstulisti: non tamen sic est intrinsecum sacerdotio. Nil em̄ repugnat, quominus absque castitatis voto vere sit homo sacerdos, vt Græcorum mos nobis documento est. Doctrina est S. Thomæ. 2. 2. quæstio. 88. artic. 11. Quicquid Caietanus reclamet, quem loco citato satis oppugnauimus. Ex hoc ergo fit cōsequēs, q̄ & si ordo quandā suapte naturā secum adferat congruentiam decentiamque castitatis matrimonio repugnantem, non tamen ex se parit virtutē præcepti, vt eo ipso diuino iure, quo ordinis sacramētū institutū est, sint ordinati à matrimonio prohibiti. Sed præceptum hoc & prohibitio iure pontificio posita est.

Solutio.

Cōtinētia ordinibus sacris adnexa iure positiuo

Dispensatio Pontificis. Quod quidem præceptum ecclesia ex decentia functionis sacrorum ordinum deduxit. Et ideo nihilominus potest super eodem præcepto dispensare, quanuis dispensatio cum sacerdotibus indecentissima esset, & ecclesiæ pestifera, vt loco citato, De iustitia & iure demonstrauimus. Quocirca pestilentissima est hæresis Lutheri negantis ecclesiam tale præceptū ædere potuisse. ¶Est tamen animaduertendum discrimen, quod hic S. Thom. inter Græcos & Latinos dignoscit: videlicet, q̄ apud Græcos ordo sacer solùm ex vi ordinis matrimonium impedit: & ideo post susceptos ordines neminem nuptias cōciliare permittūt: non tamen habent ordinibus adnexum votum, vt Innoc. ait cap. Cùm olim, de cler. coniuga. Et ideo non solùm cōiugatos sacris initiant, verùm & initiatos in vsu coniugali viuere sinunt, exceptis hebdomadibus, quibus altaris ministerio vacant. Vnde in sexta Græcorum synodo cano. Si quis. dist. 32. Si quis, inquit, eorum qui ad clericatum accedunt, voluerit mulieri nuptiali iure copulari, hoc ante ordinationem diaconatus faciat. At verò Latini nō modò propter ordinum dignitatem, verùm & propter votum quod habent adnexum, à matrimonio ineundo cohibentur: nā licēt qui ordinatur, votum illic nō exprimat, tamen ex statuto ecclesiæ ibidem includitur. Quapropter non solùm ordinati matrimonium contrahere prohibentur, & si id attentent, nullum est, sed etiam post contractum ab ordinibus suscipiendis excluduntur: nam votum in illis inclusum nō modo contrahendo matrimonio, verùm & eius vsui impedimēto est. Extat tamen discriminis plurimum, q̄ suscepti ordines sacri matrimonium, q̄d post attentatur, prorsus tollunt, vt sit nullum: matrimonium verò contractum non sic ordinibus obstat, quin si coniugati illos susceperint, verum sit sacramentum, vt articu. proximo repetendum restat. ¶Colligito ex his ergo nusquam gentium ab orbe vsq; redēpto visu fuisse receptum, vt sacris ordinibus initiati (saltem presbyteratu) matrimoniū contrahere permitterētur. Semper enim in hoc sancto ordinis sacramento illa fuit cognita confessaque dignitas, vt respuere matrimonium crederetur, ppter illas nuper à nobis insinuatas, & loco citato, De iustitia & iure, amplificatas atque alijs plurimis auctas rationes. Quocirca, vt illic adnotauimus, demirandum se Caietanus exhibuit quæst. 12. primi quodlib. vbi hāc veritatem inficiatus ait, in more Græcis olim fuisse contrarium, propter verbum Stephani Papæ cano. Aliter. dist. 31. quod est hoc. Græcorum sacerdotes, diaconi & subdiaconi in matrimonio copulantur, ineptam existimās glossam, quæ verbum, copulantur, exponit id est, copulato vtuntur. Nam copulantur, inquit, non sonat, nisi q̄ post ordines matrimonia contrahunt. Sed re vera verbum illud passiuum nō actionem tunc præsentē, sed permanentiam in præterito designat, vt ait glossa.

Discrimen.

Latini quare prohibeāt.

Nota.

Discrimen.

Nota.

Caietanus.

Glossa cap. Aliter. distin. 31.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Panormit. Sed absurdiùs profectò Panor. super ca. Cùm olim, de cleri. coniuga. consultum iri ecclesiæ arbitratus est, si sacerdotibus abstinere nolentibus facultas fieret vxores sibi associandi. Hæc ille. Verum est tamen aliquandiu durasse apud Græcos, vt subdiaconi ad matrimonium permitterentur, vt Gregorius cano. Ante triennii. 31. dist. insinuat. Imò durũ illic reputat eos more Romanæ ecclesiæ vsu vxorio arcere. Quinetiam & diaconi si in ipsa ordinatione protestati essent, q̃ vellent habere vxores permittebantur illas postmodum accipere.

Gregor.

At verò ipse idem Gregorius decreto suo inhibuit, quẽquam in subdiaconum ordinari, antequã se cælè victurum promisisset. cano. Nullum. dist. 28. & can. Multorũ. dis. 32. Et in cõcilio Carthaginensi can. Placuit. dist. 32. atque aliis supra à nobis allegatis. Ac demũ clerici in sacris de facto contrahentes anathematis censura feriuntur per clem. vnicã. de consang. & affini. officioq; & beneficio priuãtur, cap. Decernimus. & can. De his. 28. dist. & cano. Presbyter. cad. dist. inbentur deponi. & cano. Eos qui. dist. 32. Quòd si mihi plurimos obiecteris, cum quibus Papa dispensauit post sub diaconatum, imò & post diaconatum ad matrimonia cõmigrare, Maioris, & Clicthoueus vbi supra, responderent, dispensationem non tenere. Id tamen absq; vlla probabilitate. Igitur secundũ veritatẽ respondetur, de dispensationis causa, an fuerit legitima, nõ esse nostrũ iudicare. Attamẽ cùm votum, vt diximus, nõ sit de intrinseca ratione ordinis, sed de iure põtificio, quãuis accidere possit, vt qui huiusmodi dispensationem petiuit, grauiter peccauerit, tamen facta dispensatione matrimonium est firmum & legitimum. Quare post pœnitentiam prioris peccati, si aliquod commisit, tuta conscientia debitum reddere debet, & si dispensationem habet, etiam exigere valet, ac demum in matrimonio perseuerare.

Obiectio.

Dilutio.

Solutio primi argum.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, q̃ etsi quatenus ambo sunt sacramẽta, ordo & matrimonium non sibi inuicem aduersentur, vsus tamen matrimonij ordinum functionem dedecet. Illam autem desponsationẽ Christi & ecclesiæ digniùs ac præstantiùs per sua obsequia spiritualia referunt, non habentes alias spõsas nisi ecclesiam, quàm si alias haberent. ¶Ad secundum respõdetur, ordinem non ob quancunq; rationem spiritualem esse impedimentum matrimonio, sed propter illã, quæ est in tractandis rebus sacris ad eucharistiam pertinentibus: quæ quidem ratio in minoribus ordinibus nõ inest. At verò cùm beneficiorum possessio in stipendium spirituallium obsequiorum sit instituta, quibus obsequijs exhibendis se se cõiugati inidoneos reddunt, ecclesia sanciuit, vt clerici coniugati beneficijs ecclesiasticis expolientur. capit. Sanc, & Quod ad te, atque alijs in titulo de clericis coniugat. ¶Ad tertium iam responsum est, Græcorum morem non esse ordinatis matrimonium permittere, sed coniugatos ordinari, atqui in vsu coniugali relinquere. De quo vtique more dicere pergimus.

Solutio secundi argu.

Clerici coniugati beneficijs priuantur.

Solutio tertij argumen.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm matrimonio ordo sacer superuenire possit.

QVæritur secundò vice versa, vtrũ post matrimonium ordo sacer locum habeat. Et arguitur à parte negatiua. Quantum ordo obstat matrimonio, tantum è conuerso: sed ordo præcedens sic impedit matrimonium, vt nullum sit: ergo & præcedens matrimonium eodem modo impedit ordinem: vt nullus imprimatur character. ¶Secũdò arguitur, quod saltem si coniugatus inuita vxore ordinetur, nullum recipiat sacramentum. Quoniam tũc ratione voti adnexi atq; ordinum decentiæ nequiret rei vxoriæ vacare, atq; adeò iniuriã irrogaret vxori, quæ ius habet petendi debitum: ordo autem, cùm res sancta sit, non debet cum iustitia pugnare, præsertim cùm secundùm monitum Apostoli. 1. Corinth. 7. neuter coniugum possit sine alterius licentia, etiam vt orationi vacet, alterum in tempus defraudare.

Partis negatiuæ argumẽtũ primum.

Secundũ argumentum.

¶In cõtrarium est, quòd nõ minus, imò plus religiosi ad continentiam obligãtur, quàm ordinibus consecrati: & nihilominus post matrimonium possunt coniuges religionem vouere: ergo & vir ordines suscipere sacros.

Pars affirmatiua.

¶Quæstio præsens maius nobis negotium exhibet iuxta Græcorum morem, quàm secundùm Latinorum consuetudinem. Quare distinguendum est tum inter matrimonium & eius vsum, tum etiam inter hoc, quod est, ordinem dignè suscipere, & hoc, quod est, ordinem vere suscipere, quanuis illicitè. Atque adeò ad quæstionem quatuor conclusionibus respondendum.

Decisio artic.

¶Prima Latinis cũ Græcis cõmunis est. Post matrimonium siue aduuente siue renuente vxore suscepti ordines verè sunt sacramentum.

Prima conclusio.

tum. Hoc iam superiori articu. declarauimus. Quoniam ordo est sacramentum characterẽ imprimens, atque adeò vbi legitima materia, forma & intentio adest, verè imprimitur: quare siue coniugatus, siue seruus, siue ante vsum rationis quispiam cum vera intentione ordinetur, verè fit tã sacerdos quàm diaconus aut subdiaconus. ¶Secunda conclusio. Coniugatus consentiente vxore iure & more atque adeò licitè potest quoscunq; ordines, etiã sacerdotalẽ, suscipere. Imò verò facto fornicationis causa diuortio, nulla indiget maritus vxoris facultate, vt licitè vel religionem profiteatur, vel initietur ordinibus. Quod autem dicimus consentiente vxore, quod diuus Tho. hîc, atque alij doctores aiunt, intelligitur quemadmodum distin. 27. quæst. 2. art. 5. de ingressu religionis dicebamus. Haud quippe talis consensus sufficit, nisi ipsa religionem approbatam profiteatur, aut sexagenaria sit, tunc eñ potest in sæculo manere.

Secunda cõclusio.

¶Tertia conclusio. Citra diuortium vxore inscia vel inuita ordines sacros suscipere graue delictum & sacrilegium est. Enimuerò huiusmodi homo & vxori & ordinibus ipsis sacris insigniter iniurius est, quare perpetuò manet ab eorum vsu suspensus. Quinimò, vt Ioãnes. 22. in Extrauag. Antiquę, de voto, ordinauit, nõ modò in ordine suscepto ministrare cohibetur, verum & ad superiores ordines prouehi, quod est esse irregularem, neque aliquod beneficium aut officium ecclesiasticum obtinere. Veruntamen per eosdem susceptos sacros ordines matrimonium præcedens, etiam si duntaxat ratum fuerit, nõdum consummatum, nequaquã dirimitur. Quocirca & vxor debitum petere potest, & ipse tenetur reddere, neutiquàm tamen exigendi ius habet. Adde quòd eciã matrimonio, vt ibidem cauetur, soluto per vxoris mortem, manet irregularis, nisi aliquam tunc religionem approbatã fuerit professus: & tunc diœcesanus poterit dispẽsare. Viuente tamen vxore ingredi religionẽ nequit, nisi ipsa vel sexagenaria sit, & consentiat, vel religionem pariter ingrediatur.

Tertia conclusio.

Suspensus.

Irregularis.

¶Quarta cõclusio. Ex his fit cõsequens, quòd (hoc vno excepto casu huius tertiæ conclusionis q̃ scilicet reclamante vxore tenetur clericus debitum reddere) coniugatus, qui ordines sacros post coniugium quomodocunq; suscipiat, tenetur vitam perpetuo cœlibem viuere. Hæc est conclusio, quam vniuersi supra citati canones constituunt, & ecclesia occidentalis more & vsu persanctè colit.

Quarta conclusio.

Nota.

¶Dubium autem hic grauissimũ offertur, atque hac præcipuè tempestate necessarium scitu, qua non solùm hæretici, verùm alij, qui catholicorum nomine censent, vt sacerdotes cũ vxoribus copulentur, optant & procurant, vtrum Græcorum contrarius mos in aliqua legitima synodo, aut ecclesiæ authoritate, aut deductione ex sacris literis fundamentum habeat, an verò præter legem & rationem fuerit inuectus, ac perinde ab ecclesia Latina, ceu alij eius gentis errores, permissus. Enimuerò vniuersi ferè Doctores illum morem tanquam legitimum existimant, imò nonnulli canones id insinuare censentur. Attamen si res penitiùs oculatiusque inspiciatur, lõgè contra, ni fallor, iudicabitur. Quocirca eodem libr. nostro citato septimo, De iustitia & iure quæst. 6 artic. 2. latissimam & locupletissimam disputationem scripsimus, vtrùm sacerdotalis continentia ab ipsis statim ecclesiæ incunabulis cœperit. Vbi partem affirmatiuam nõ modò coniecturis, verùm & rationibus & authoritatibus fultam euauimus. Quãdo enim alia nõ esset ratio, mos ipse illorum id vtique docet. Cùm enim constitutissimum illis sit post susceptos ordines nemini matrimonium permittere, eodẽ more fatentur eos qui ante matrimonium sacro clericatui addicuntur, ad cœlibatum teneri. Si ergo ita est, inde consequitur, vt coniugatos nullatenus ad ordines admittere debeant, nisi voto etiam castitatis cœlibatum profiteantur. Nam si coniugatos, qui postmodum ordinantur, in vsu coniugij viuere sinunt, quidnam causæ esse potuit legitimæ, vt ordinatis matrimonia interdicerent? Quandoquidem cùm ipsa sacrorum ordinum functio eadem sit in omnib⁹, eandéq; subinde vitæ mundiciem exigat: vnde proinde iniquũ fit, vt alij cœlibes viuere cogantur, alij verò cum vxoribus permittantur. Nam ratio Clicthouei, quòd propter dignitatem ordinis non permittuntur ordinati ad matrimonium retrocedere, profectò nulla est. Quoniã si votum excludas, tam indecens apparet cõiugatum ordinari, quàm ordinatum coniugari. Sed ais, In primitiua ecclesia erat raritas Christianorum, qui idoneè possent ad sacerdotium promoueri, & ideo admittebãtur cõiugati. Hanc equidem veritatem fateor. Attamen non tanta erat raritas coniugatorum, qui non sua sponte consentiẽtibus vxoribus dum ordinibus initiabantur, votum castitatis emitterẽt. ¶Quare profectò nõ dubito, quin tunc id fiebat, sicuti modò Latina ecclesia more seruat: videlicet, quòd sine consensu & voto vxoris nemo ordinabatur, & ordinatus voto se quoq;

Mos Græcorum vnde ortus.

Illicitus illemos & permissus.

Continẽtia ordinibus sacris addexa.

Obiectio.

Ratio Clicthouei.

Dilutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

se quoq; cœlibatus cõstringebat. Nisi q tunc vxores non cogebantur religionem ingredi (quia nec erant huiusmodi monasteria) sed satis illis erat votũ simplex castitatis emittere, & alebantur ab ipsis maritis iam ordinatis, & fortasse nõ in eadem domo cõmorantibus. Quapropter votum castitatis semper fuit alligatum euangelicæ legi ordinibus sacris adnexum. Id quod inde præterea constat, q̃ aliàs nunq̃ ecclesia Latina tam graue onus sacerdotibus imponeret, nisi per apostolos edocta. Accedit, q̃ Calixtus, qui autor fuit canonis citati Presbyteris, distinct. 27. antiquissimus est: scilicet, anno domini ducentesimo quarto decimo: nempe, centum annis ante Nicenum concilium. Et illic dicit Calixtus, q̃ contracta matrimonia à presbyteris, diaconis & subdiaconis separari debent iuxta sacrorum canonum definitionem. Vbi docet à primordijs ecclesiæ definitum esse, vt ordinibus sacris votum sit adnexum. Vnde Epiphanius antiquissimus autor tomo. 1. libr. 2. in hæresi Cathiarorum, Ecclesia, inquit, post Christi aduentum eos non suscipit ad sacerdotium, qui mortua vxore aliam duxerint, it nõ neque cum, qui viuentem vxorem habet, & filios gignit; sed eũ, qui se ab ea continuit. Quod si alij (ad Græcos alludens) cõtra faciunt, nõ iuxta canonem, sed iuxta hominum mentem, quæ per tempus euanuit, id faciunt. Et tomo. 2. lib. 3. circa finẽ expresse ait, non esse ad sacerdotium admittendos, nisi eos, qui virgines sunt, aut continẽtiam à proprijs vxoribus seruant.

Vxores ordinatorum.

Calixtus.

Epiphanius.

Idem.

¶ Pluribus hanc veritatem illic constituimus, visat cui libuerit. Vbi ostendimus Græcos errorem Vigilantij in hac parte fuisse secutos: quoniã nõ solum permittunt presbyteros rei vxoriẽ vacare, verũ neminẽ ordinãt, nisi prius interrogatus responderit, coniugatum esse: quod re vera inter sacros canones nusquã reperitur. Nam canõ sextæ synodi, Si quis cui synodo ipsi nituntur. 32. distin. nõ habet, nisi q̃ si quis eorum, qui ad clerum accedunt, voluerit nuptiali iure mulieri copulari, hoc ante ordinationem subdiaconatus faciat. Quanuis nec iste canon firma polleat autoritate. Sed illa fuit hæresis Vigilantij, vt ait ad Cromãtium Hierony. & Nicolaitarum, vt refert lib. de hæresibus August. qui sic verbum illud Paulinum intelligebant, Oportet presbyterum esse vnius vxoris virum, quasi verbum, oportet, esset præceptum, ita q̃ nemo nisi cõiugatus ordinaretur ad sacrilegas fornicationes cauendas. Quem postea errorem Nicæta Græcus suæ gẽti persuasit, vt Vmbertus Leonis noni legatus in libr. contra ipsum refert.

Vigilantij error.

Can. si quis. 32. distin.

Pauli locus.

Leo. 9. can. Omnino.

Qui quidem Põtifex veritatem euangelicam cõtra ipsum Nicætam abbatem, ac subinde contra Græcos constituit, cano. Omnino. 32. distin. Omnino, inquit, confitemur non licere episcopo, presbytero aut diacono propriam vxorem causa religionis à cura sua abijcere, sed vt ei victum & vestitum largiatur, sed non cum ea carnaliter ex more iaceat. Sicut sanctos apostolos legimus egisse. Quocirca Gratianus illum canõ. Quoniam. 31. distinct. non debuisset ex sexta synodo tam syncerè inter sacra decreta referre, quiquidem canõ, vt iacet, videtur Græcis patrocinari, cùm tamẽ boni autores, vt Albertus Pygius, atque alij, satis doceant nõ fuisse canonem illum in sexta synodo æditum, sed viginti septem post annis, vt ex tertio canone eiusdem sextæ synodi colligitur. Imo vero neq; verba illius canonis autoritatem aut maiestatem aliquam præ se ferunt, sed inuidiam & odium sacrosanctæ Romanæ ecclesiæ, quod sanctam synodum non decebat. Audi verba. Quoniam in Romani ordine canonis esse cognouimus traditum, eos qui ordinati sunt diaconi vel presbyteri confiteri q̃ nõ suis iam copulentur vxoribus antiquum sequentes canonem Apostolicæ diligentiæ, & constitutiones sacrorum virorum legales nuptias amodo valere volumus, nullo modo cum vxoribus suis eorum connubia dissoluentes aut priuantes eos familiaritate ad inuicem in tempore opportuno.

Gratianus.

Pygius.

Cano. Quoniam. 31. dist.

¶ Hæc ibi. In primis hinc conijcitur illic tunc nõ fedisse Romanum legatum, nam in præsentia illius nõ fuisset canon Romanus tam indigne abiectus sub illis verbis, antiquum nos sequentes canonem apostolicæ diligentiæ, & constitutiones sacrorum virorum. Imo quanuis illic non fedisset, videntur verba illa nescio quid in solentiæ redolère atque odij sacerdotalis castitatis, ac perinde ecclesiæ Romanæ. Præterquam quod canon ille, apostolicæ diligentiæ, illic citatus nullibi extat: nam glossa, quæ dicit referri ad Paulinum verbum, ne cõiuges seipsos defraudent, cõmentitia est: quoniam Paulinum verbum, de secularibus coniugijs intelligitur, illud ergo ad connubium sacerdotum confirmandum afferre, iniquissima esset collectio. Item dum subdit, & constitutiones sacrorum virorum, non alludit ad Paulum. Quapropter non fit allusio nisi ad concilium Carthaginense secundum & sextum. Fuit autem temeritas concilium prouinciale œcumenico Romano anteferre. Præterquam quod ipsæ synodi Cartha

Romanus legatus illic non sedit.

Nota.

Carthaginenses cum ecclesia Romana expressissime sentiunt, vt patet cano. Episcopus. distin. 31. & can. Cùm in præterito, & Cũ de quorundam. dist. 84. Sed illi Græci consilio sui Nicætæ prædictos canones depraua-runt. Et vbi legitur, in dict. cap. Cùm de quorũ dam Placuit, episcopos, presbyteros & diaconos secundum priora statuta (scilicet præcedentium Conciliorum Carthaginensium) ab vxoribus continere, adiecerunt, Cùm instaret tempus sacrificij. Ac subinde addiderunt, vt sacerdotes tempore ordinationis profiteri castitatem non cogerentur. Et ideo Adrianus illam synodum, quia corruptam intellexit, noluit suscipere, nisi quatenus Romanis institutis non repugnaret. Pariter & quintum Apostolorum canonem præuaricati sunt, & refertur cano. Si quis docuerit. distin. 28. Est enim canon, Ne episcopi, presbyteri aut diaconi vxores suas prætextu religionis abijciant, quẽ quidem ipsi intelligunt, quasi præceptum sit, vt illis vtantur. Cùm tamen non sit intelligendus, nisi sicut Leo nonus cap. Omnino, citato interpretatur, vt non omnino eijciant, sed victum & vestitum suppeditent, tamen absque tori contubernio. Sit similiter detruncant & vitiant verbum epistolæ cuiusdam, quæ dicitur Clementis, vbi habetur, Magistri altaris ad dominica tales eligantur officia, qui si semper continere noluerint, ante ordinationem coniuges sibi nouerint. Ipsi amputarunt, si semper continere noluerint; interpretantes illud esse præceptum, ne quis ad sacerdotium eligatur antequam sit coniugatus. Alia quamplura illis commenti sunt, vt Græcorũ vsum ostenderemus nulla fulciri legitima autoritate aut ratione, sed esse errorem aduersus primum Apostolorum institutum. Quare can. Aliter. 2. distin. & cap. Cùm olim. de clericis coniugat. & alij plures, quibus assurrit Orientalem ecclesiam non admisisse votum adnexum ordinibus, non refertur ille vsus tãquam legitimus, sed tanq̃ error à Latinis tolleratus. ¶ Restat tamẽ verbum Nicænæ synodi, quod refertur cano. Nicenam. 31. distin. quod contra nos pugnare videtur. Cùm enim illic de hac re sententia interrogaretur, Paphnutius coniugem Eam coniunctam reprimi sacerdotibus permittendum. Cui quidem sententiæ reliqui patres assensisse dicuntur. Ad hoc autem illic respondimus, illam historiam inter canones Nicenæ synodi non extare, sed Gratianus ex Casiodoro desumpsit libr. 2. Tripartitæ, capitu. 14. Et re vera si illud decretum illic fuit latorum, mirum est quomodo in illo eiusdem synodi

Græci canones depraua-uerunt.

Epist. Clementis.

Intellectus plurium canonum.

Can. Nicena. 31. dist.

Solutio. 1

canone, quo fœminæ à domibus sacerdotum expelli iussæ sunt, excepta matre, sorore, aut auia, nõ fuerit pariter excepta vxor, si sacerdoti cohabitare fas erat. Sed vt fidei historiæ nõ derogemus, respondetur, q̃ quia iã tunc corruptis sacerdotum moribus, vt ex Epiphanio citauimus, cœperant cum vxoribus habitare, synodusque cogitaret rem ad primæuum institutum reuocare, ille bonus pater, quia id facile fieri posse non videbat, consuluit permittendum esse abusum, potius quàm nationem Græcam à tota vitandam, sicut modo ecclesia illos permittit libere. Et simili modo intelligendus est canon, Si quis discerni. 28. distin. vbi iubetur, quod sacerdotes nolentes abstinere, nõ sunt ideo à sacris arcendi. Et per hæc respondetur illis, qui nos hic rogabunt, vtrum sacerdotes Græci nunc in peccato perseuerent vxoribus vtentes. Respondetur, inquam, quòd cùm votum castitatis adnexum ordinibus non sit de iure diuino, sed Pontificio, videtur ecclesia Latina eorum tolerando duritiem, cum illis dispensare. Hæc ex illa copiosa nostra disputatione decerpsimus, reliqua illuc vise.

Solutio. 2.

Dubium.

¶ Ad primum igitur argumentum negatur maior. Ordo namq; est sacramentum secum adferens characterem atque adeo caussam Deo determinatam, neque ex nostro consensu dependentem. Quare matrimonium præcedens non obstat, quominus si coniugatus aliud velit recipere, si adsit materia & forma, illud suscipiat. Matrimonium verò, quia ex cõsensu contrahentium pendet tãquam ex causa subinde quoq; pendet ex ecclesiæ arbitrio, quæ potest nostrum consensum irritare: & ideo matrimonium post sacros ordines contractum non tenet. Non ergo matrimonium tanta vi obstat ordini, quanta ordo matrimonio. ¶ Ad secundum per secundam & tertiam cõclusionem responsum est, ó felices, si quis sine vxoris fractia ordinetur, peccat grauiter, sed nihilominus sacramentum tenet, cuius essentia, vt modo dicebamus, à voluntate humana non pendet. Et quamuis aliquatenus nexum coniugalem violet, nihilominus contra iustitiam vxoris non facit, quia ab obligatione reddendi debitum non absoluitur. Si autem id de eius licentia fiat, nullam ei infert iniuriam. Imo & Græci quamuis post sacerdotium cum vxoribus cohabitent, nequeunt tamen absq; earum facultate ad ordines promoueri, propterea q̃ per interdictas hebdomadas totum sub illis separant.

Solutio. 3. di argumen.

De Græcis.

QVESTIO

Universidad de Deusto
Biblioteca

QVÆSTIO SECUNDA, De impedimento voti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm votum simplex sit matrimonij impedimentum ipsum dirimens.

MAgistri Sententiarum interpretes ipsum secuti occasione huius, quòd votũ impedit matrimonium, totam materiam de voto, quæ latissimè patet, præsenti loco pertractãt. Obid præsertim, q̃ cùm Magister ipse de doctrina philosophiæ moralis non seorsum tractauerit, Theologi fragmenta moralia quauis nacta occasione in libris sententiarum frustatim interserunt. At verò huiusmodi disputationes ordinis luce carent. Atque eam ob rem D. Thomas de virtutibus moralibus ac theologicis selectissime, simul ac locupletissimè secundam partem suæ summæ composuit, atq; adeò in materia iustitiæ, ad quam disputatio voti spectat: nempe. 2. 2. quæst. 88. diserte affatimq; disseruit: & nos totum septimũ librum, De iustitia & iure hac eadem voti tractatione totum insumpsimus. Quapropter impræsentiarum molestissimos nos exhiberemus, si eãdem repeteremus materiam. Rursum, quia dixit hic Magister, q̃ solenne votum violare peccatum est & scandalum, ansam inde Sententiarij arripuerunt, totam tractandi materiam scandali, cùm tamẽ tractatio hæc ad materiam attineat charitatis. Quapropter Sanct. Thom. 2. 2. quæstio. 43. hunc tractatum apposite collocauit. Aliud verò impedimentum ligaminis, quod hic Magister immiscuit, distin. præcedenti nos aptius premisimus. Ac simul de coniuge, qui alterum arbitratus defunctũ, ad alias se transfert nuptias: nam hæc nõ sunt religionis, vt ordo & votum, sed ligaminis impedimenta. Nobis igitur de tota distinctione. 38. vt est apud Magistrum, nihil fermè quod dicamus, fit reliquum. Quæ quidem vna fuit causa, vt impedimentum ordinis huc trãsferremus, quod est cum impedimento voti coniũctum. ¶ Vt ergo quod de materia voti ad hunc locum attinet, de illo septimo libro, De iustitia & iure abscindamus, quæritur, vtrum votum simplex sit impedimentum matrimonium dirimens. Et arguitur à parte affirmatiua. Vinculum fortius illud, quod debilius est, abrumpit: vinculum autẽ voti simplicis nexu matrimonij fortius est: ergo illum dissoluit. Partis affirmatiuæ argumen. 1.

¶ Secundò. Præceptũ Dei valentius est, quàm præceptum ecclesiæ: sed præceptum ecclesiæ, quo cõsanguinei prohibentur cõtrahere, matrimoniũ dirimit: ergo & præceptum Dei de voto ipsi reddendo eundem habet effectum. 2. Argumẽt.

¶ In contrarium est sententia Bonifacij, de voto capit. vnico. libro. 6. vbi ait, quòd etsi vota simplicia quandoq; impediant matrimoniũ contrahendum, non tamẽ rescindere possunt matrimonia post contracta. Pars negatiua.

¶ Ad solutionem quæstionis primum suppo nendum est, quòd votum, vt ait hic Magister sentẽtiarum, est testificatio promissionis spõtaneæ, quæ Deo & de ijs, quæ Dei sunt, proprie fieri debet. Quam definitionem libr. illo nostro septimo citato, De iustitia & iure quæstione. 1. articul. 2. explicitam curauimus. Non enim ad rationem voti sufficit propositum aliquid agendi, nisi accedat deliberata promissio, siue interna siue externa. Et dicitur testificatio, quia ad maiorem firmitatem solebat vouens adhibere testes, imo & nonnunq; scripturam, can. Omnes fœminæ. 27. q. 1. quauis secretè, imò & interne in corde Deo fiat, ipse pro mille testibus sufficiat. Quare promissio, quæ nec Deo nec eius sit diuis, sed mortalibus hominibus, minimè voti noie censetur. Voti quid. Voti finitio explicita.

¶ Ex omnibus verò voti generibus quod ad nostrum spectat propositum solum est votum castitatis aut religionis. Id quod, alijs etiã diuisionibus prætermissis, diuiditur in simplex & solenne. De priori præsenti articulo agitur, & de solenni in subquenti. Sed quia ad hoc propositum magni refert discrimen hoc internoscere, notanda ea sunt, quæ eodẽ lib. quæstio. 2. articu. 5. scripta reliquimus. Caieta. quippe. 2. 2. quæstio. 88. art. 7. arbitratur, votum solenne non aliter à simplici, quàm solo ecclesiæ statuto differre, quæ vtiq; statuit, vt votum solẽne non dicatur nisi cum tali cæremonia. Nam vt habetur eod. capit. vnico. de voto lib. 6. solennitas voti sola institutione ecclesiæ est inuenta. Quare ecclesia, vt ait Caietanus statuere posset, vt votũ coram tribus testibus emissum haberetur solenne, quanuis in manu superioris non fieret. Et eadem est opinio Scoti distin. præsenti, & Paludani, vt articu. proximo videbitur. At verò S. Tho. illo articu. citato, in. 2. 2. & in præsentiarum longè exactius rei punctum attingit. Ait quippe essentiale discrimẽ esse, q̃ votum simplex nõ aliud est, q̃ promissio quædam, solenne verò est traditio in possessionem alterius: nempe, Dei. Et eadem est opinio Ricardi distinct. præsenti. articu. 7. quæstio. 2. & Bonauenturæ atque Alexandri, & omnium antiquorum theologorum. Sicuti inter homines aliud est, rem quamlibet alteri promittere, aliud verò eam in eius possessionem traducere: nam per simplicem promissionem non transfertur dominium, sed penes promittentẽ remanet. Et probat hoc optimè D. Thom. quoniam si solenne votum solo statuto ecclesiæ, & non diuino iure hominẽ faceret religiosum matrimonioq; inhabilem, consequeretur inde per contrarium eiusdem ecclesiæ statutum fieri posse, vt votum solenne sub dispensatione caderet: quod D. Thom. & quotquot fuerunt clarissimi autores nunquàm sunt concedere ausi. At vero Caieta. inde ex suo peruerso principio solenitatis voti collegit esse dispẽsabile. De hoc tamen illic latissimè disputauimus, & articulo proximo dicemus. Pars negatiua. Votum duplex. Rursus duplex. Caietanus. Scotus. S. Tho.

¶ Quod ergo ad rem modò satis fuerit adnotare, est, quod dum Bonifacius ait, voti solennitatem ex sola cõstitutione ecclesiæ inuentam, sic intelligitur, quòd cùm solenne votum sit traditio personæ: & traditio nõ sit nisi vbi persona recipitur, illa cæremonia, qua ecclesia personam Dei nomine recipit, inuenta est ecclesiastico statuto. Attamen substantia solennis voti non consistit, nisi in traditione ipsa, & translatione dominij, qua homo sub alteri potestate fit. Vnde si Papa statueret, quòd votum coram tribus testibus emissum iudicaretur solẽne, illam reputaret traditionem & à vouente factam, & ab ipsa ecclesia receptam. Sed re vera statutum illud minimè deceret. Et ideo ecclesia nunquam ab spiritu sancto id facere permittetur. Et quanuis Glossa in cap. Rursus. qui clerici vel vouen. referat tres modos voti solennis, reducuntur tri illi ad duos: scilicet, per religionis professionem, & per susceptionẽ sacri ordinis, vt statuit Bonifacius, cap. vnico. de voto lib. 6. nam tertius modus, qui est per susceptionem habitus, qui à professis indui consueuit, in primum recidit. Vnde fit, non idem esse votum publicum, & solenne. Publicum enim est, quod coram testibus suscipitur, etiam si sit simplex. Solenne verò est, quo homo se prælato nomine dei tradit, quod & secrete fieri potest. Votum bifariam fit solenne.

¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Post votum simplex castitatis, religionis, aut sacri ordinis ad Prima conclusio.

coniugium transmigrare scelus mortale est, ideóque ingens: quippe cùm tunc Deo fides frangatur. Atq; hic est intellectus verbi Cælestini in cap. Rursus. qui clerici vel vouentes dicentis, q̃ votum simplex apud Deum non minus obliget, quàm solenne. Non enim intelligit, quòd perinde simplex votum matrimonium dirimat, ac solenne, sed quòd sit etiã peccatum mortale simplex defrangere, sicut solenne, quanuis nõ tantum. Nam vt ait Magister dist. præsenti, simplex violare, peccatũ est, solenne verò peccatum & scandalum. Et ratio conclusionis est, quòd qui solutionem obligationis impossibilem reddit, fidifragus est: matrimoniũ autem e diametro voto castitatis opponitur, quippe cùm coniux lege iustitiæ teneatur alteri debitum coniugale soluere: ergo matrimonium eum, qui vouit, contrahere, peccatum mortale est: imò, vt verbis Hieronymi vtamur, Vouentibus virginitatẽ non solum nubere, sed velle nubere damnabile est, distin. 27. Et can. subsequenti, Si nupserit virgo non peccatinõ illa virgo, quæ semet cultui diuino dedicauit. Harum autem si qua nupserit, habebit damnationẽ, quia primam fidem irritam fecit, etiam de simplici voto intelligitur. Et est allusio ad illud Pauli. 1. ad Timoth. 5. Adolescentiores viduas deuita: cùm enim luxuriatæ fuerint, in Christo nubere volunt, habentes damnationem, quia primam fidem irritam fecerunt. Loquitur enim de viduis, quæ votum simplex castitatis emiserant. Intellectus capit. vnici. de voto in. 6. Intellectus ca. Rursus. Ratio. Hieronym.

¶ Atqui super voto simplici perpetuæ castitatis solus Papa dispensare potest, vt lib. 7. citato. De iustit. & iure. quæstio. 4. articul. 1. & 2. latè monstrauimus. Idque iusta de causa: qua re ille, cum quo sine causa dispensatur, nõ manet tutus in conscientia, vt libro. 1. eiusdem operis quæstione. 7. articul. 3. dicebamus. Animaduertendum tamen est, q̃ votum præcisè nõ contrahendi matrimonium, non est votũ castitatis, neq; per fornicationem violatur: & ideo super eiusmodi voto episcopus potest dispensare. Sicuti fortè & super votum castitatis non perpetuæ, sed in tempus: quia illud non dicitur propriè votum castitatis. Papa dispensat. Cum causa. Nota.

¶ Secunda conclusio. Matrimonium post votum simplex contractum, siue castitatis sit, siue religionis, aut ordinis, firmum est & solidũ. Itaque huiusmodi votum matrimonium impedit contrahendum, non tamen dirimit contractum: etiam si votum fuerit iureiurando confirmatum. Conclusio est Bonifacij loco citato, & Alexandri. 3. capitu. Consuluit, & Cælestini capit. Rurlus, qui cleri. vel vouen. Secunda conclusio. Cõfirmatio.

Vnde

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vnde illud Auguſt. de bono cõiugali, quod refertur cano. Quidam, diſt. 27. de voto ſimplici intelligendum eſt, Quidam nubẽtes poſt votum aſſerunt adulteros eſſe: ego autem dico vobis q̃ grauiter peccant qui tales diuidũt. Et ſimiliter proximus can. Si vir. Rationẽ concluſioni hanc Magiſter ſentent. ſubdit: quia votum ſimplex, eo q̃ fuerit occultum, probari nõ poteſt, & ideo non dirimit. ¶ Ratio autẽ nullius eſt põderis, quia etiam ſi legitimè probaretur, matrimoniũ non iudicaretur diſſolubile dum. Rationem ergo optimã, ſubiungit hanc D. Tho. Qui rem ſuam promiſit, non ſubinde dominio eiuſdem rei expoliatus eſt: votũ autẽ ſimplex nõ eſt aliud quàm promiſſio, qua ſe homo Deo pollicetur cõtinenter viuere: ergo per huiuſmodi votũ dominiũ ſui nõdum amittit: quicunq; autem habet dominium rei, poteſt alteri tradere, ſaltem traditio tenebit, quãuis ſi alteri eum obligauerat, peccet. Etenim etſi ego Petro decem fuerim aureos pollicitus, ſi illos Paulo dono, firma eſt donatio: ergo ſi qui votũ ſimplex emiſit in matrimonium ſe alteri dedat, cõtractus tenet, atque adeò ſacramentũ indiſſolubile celebratur. Neque vllo pacto cõmentatio Hugonis in præfato cap. Rurſus, cui Bernardus illic adſtipulatur, audienda eſt, dicentis votum ſimplex perpetuæ cõtinentiæ abſq; vlla ſolemnitate matrimonium dirimere: quoniã nõ ſolum decretum eccleſiæ cap. vnico, de voto lib. 6. ſi refragatur, vbi ſolum votum ſolẽne ſancitur matrimonium dirimere, verũ & ratio modò facta: quia tale votum nõ eſt niſi promiſſio. Sed iſti non ſolent rationes rerum conſulere.

¶ Contra has tamen duas concluſiones exurgit extemplò argumẽtum, quod ſecum inuicem ambæ pugnent. Cõtractus enim, per quẽ quiſpiam ad id ſe obligat, quod eſt delictum, irritus eſt natura ſua: quia nemo ſe poteſt ad delinquendũ obligare: nempe, ad furtum vel homicidium perpetrandum: qui autẽ poſt votum ſe matrimonio cõplicat, peccatum facit: ergo cõtractus nõ tenet. Item, quando datio aliqua eſt per legem prohibita, nõ tenet, vt ſi quis per ſimoniam ſacerdotium alteri contulerit, quẽadmodum ait Sanctus Thom. 2. 2. q. 62. artic. 5. traditio autem perſonæ per matrimonium eſt ei prohibita, qui votum ſimplex emiſit: ergo huiuſmodi traditio non tenet.

¶ Ad primum reſpondetur, fallaciam in argumento latere. Nam etſi contractus, per quem homo ad delinquẽdum ſe obligat, nõ teneat, nõ tamẽ inde ſequitur, q̃ omnis donatio, quę per ſe eſt peccatum, ſit inualida. Qui enim ſua bona prodigè donat, prodigalitatis peccatũ cõmittit, & tamen donatio tenet. Quid ſi reſtituma redarguas. Coniugatus obligat ſe ad reddendum debitum: ergo ad peccãdũ. Negatur cõſequentia, quia reddere nõ eſt peccatũ: ad exigendum tamẽ nõ ſe obligat. Ad ſecũdum reſpondetur, q̃ datio alicuius rei poteſt eſſe illicita dupliciter, vno modo, qa datio ipſa per ſe ex natura rei eſt illicita, atque adeo prohibita, vt emptio & venditio ſimoniaca, quia ſpiritualia non ſunt mercatu venalia. Alio modo, quia prohibita eſt & illicita, nõ quatenus datio eſt, ratione generis & ſubſtantiæ dationis, ſed ratione circunſtantiæ: ſcilicet, quia excelſiua eſt, vt donatio prodiga, vel ratione ſubiecti, quia alteri virtuti repugnat. Datio ergo prioris generis nulla eſt, ſtatimque ſecundi eſt valida. Et hoc ſecundo modo traditio per matrimonium ab eo, qui fecit votum, eſt illicita, nõ q̃ matrimoniũ per ſe illicitum ſit, ſed ratione ſubiecti, quia repugnat promiſſioni caſtitatis, quam fecit. Et ideo quãtis datio ſit illicita, nihilominus tenet. Primum autem, quod datur meretrici, nõ eſt ad, q̃ ſuapte natura data illa licita eſt, licet pro re fiat abſurda.

¶ Contra primam concluſionẽ forſan quis iterum arguat, q̃ cõtrahere matrimonium poſt votum ſimplex nõ ſit peccatum, ſed illud per copulam conſummare: quia poteſt ante conſummationẽ votum caſtitatis per ingreſſum religionis implere. Ita ſentiunt & docẽt Sylu. Angelica & Caldereſ. ſuper citato c. Rurſus, atque alij. Attamen dicendũ potius, q̃ nõ ſolum conſummare, verum & cõtrahere peccatum eſt, vt bene ait imperatſentiarũ S. Thom. cum toto Theologorum cœtu. Nam ſi nõ ſit animo ingrediendi religionem, res eſt liquida, ſi tamen ſit illo animo, illuditur conſenſus quippe cum matrimonium non niſi propoſito commodi pacifci cõſueuerit, vt ſupra diſtinct. 27. quæſt. 2. art. 5. ſuper ea. Cõmiſſum. de ſponſ. lib. dicebamus. Item qua per contractũ matrimonij tradit coniux poteſtatẽ ſui corporis alteri, per quod iniuria irrogatur voto. Quare beata virgo, vt ſupra diximus, nõ creditur votum emiſiſſe anteq̃ matrimoniũ cõtraheret: præterea quia aliud eſt expreſsè cõtra canones ſupra citatos. 27. diſt. in. & titu. Qui, clerici vel vouentes, &c. quibus cauetur, ne poſt votum ſimplex matrimoniũ contrahatur.

¶ Quid autem remedij adhibendum ſi poſt huiuſmodi ſimplex votum matrimoniũ contrahatur. Reſpõdetur, q̃ ſi fuerit votũ religionis etiã poſt ratum matrimonium, anteq̃ conſummetur vis obligatoria durat, vt teneatur ille

Auguſt.

Ratio ſancti Thomæ.

Obiectio. 1.

Obiectio. 2.

Obiectionis 1. ſolutio.

Alia obiectio.

Solutio.

Diluitio obiectionis 2.

Secundus modus.

Pretiam. tempe.

Obiectio.

Angelus.

Sentẽtia autoris.

Petcontatio

Solutio.

ille etiàm tunc inuitã vxorem dimittere, & religionem ingredi. Neq; poterit tunc epiſcopus diſpẽſare, ſed ſolus Papa. Nam cùm tũc res integra ſit, vt poſſit religionem optare, tenetur quidẽ. Cõſummato autẽ matrimonio id, niſi de cõſenſu vxoris religionẽ etiam profitentis, facere nequit. Imò verò quãuis votum nõ niſi caſtitatis emiſerit, ait Sylueſter verb. Matrimoniũ. 7. q. 5. ad eũdem religionis ingreſſum qui vouit, teneri: quia illo modo, & nõ alio, poteſt votũ implere. Durũ tamẽ eſt ciuſmodi hominem in tam arctas anguſtias adigere: nõ enim tenetur votũ caſtitatis cum tanto diſpẽdio implere, niſi ſuapte ſponte voluerit. Quare ſatis ei eſt delicti pœnitere, & debitũ citra exactionem reddere. Atq; idem dixerim ſi votũ emiſerit ſacri ordinis: nam religio eſt res ardua.

Qui verò poſt ratum matrimoniũ religionem ingreditur, & quia bona fide eam experientia nõ videtur tolerabilis, ad ſeculum regreditur, tenetur ad idem matrimonium redire: quia vſque ad profeſsionem non dirimitur.

¶ Aliud verò ex ſupra dictis dubiolũ emergit, vtrum verò peccatũ, quod eſt matrimoniũ cõtrahere, aliud ſit nouum illud cõſummare. Arguitur enim ſic eſſe, ſaltem ſi votũ fuit religionis: quoniam cùm poſt ratas nuptias integrũ illi ſit religionem ingredi antequã cõſummet, conſummatio ipſa, per quam fit iam remediũ impoſsibile, erit peccatum. Et ita D. Tho. præſenti diſt. q. 1. art. 3. & Ricard. art. 7. q. 1. cẽſent. Sed ex altera parte pugnat argumentũ, quia nõ apparet, quòd per matrimonium poſt votum committatur niſi vnum peccatum: quare ſi illud committitur contrahendo, nõ committitur aliud conſummando. Reſpõderi profectò poteſt, quòd contrahere ſit vnum peccatum, propterea q̃ tunc contrahens facit facultatẽ ſui corporis alteri, quæ eſt iniuria voti. Item ſi votum præceſſit religionis, tunc aliud peccatum committit cõſummando, quanuis id faciat reddendo debitum prima vice: quia illue vſq; durabat obligatio voti: & tunc fit impletio eius impoſsibilis. Et de iſto voto ſatis eſt diuum Thomam intelligere. Qui verò votum tantùm fecit caſtitatis, ſi poſt ratum non tenetur religionem ingredi vt diximus, ſit vt neq; conſummando peccet, niſi id exigendo debitum faciat. ¶ Tertia concluſio. Qui poſt votum ſimplex ſolius caſtitatis matrimonij ſe vinculo innodauit, petere nequit debitum, reddere tamen tenetur. Deciſio eſt cap. Quidam. & cap. Placet. de conuerſio. coniug. & à ſimili in. c. Tranſmiſſæ, de eo qui cogno. conſang. vxor. Tametſi nõnulli ex ſacrorum canonũ interpretibus, quia omnia in opinionẽ vertunt, opinẽtur, q̃ cùm primùm ille qui vouit, debitum exigit, tunc peccat, poſtmodum verò minimè. Quorum eſt Hoſt. & Cardina. ſuper dict. c. Rurſus. atq; alij, quos citat gloſſa in cap. Si quis poſt votum. 27. q. 1. Eſt tamen opinio omni probabilitate deſtituta: nam votum perpetuę caſtitatis ad ſui obſeruationem quandiu in facultate vouentis fuerit, obligat. Includit enim negationem: ſcilicet, q̃ nunq; ſe vouens polluet. Quod iſti non animaduertunt. Et ideo nulla eſt vel apparẽs ratio, quòd in illa prima tranſgreſsione voti obligatio extinguatur. Sed quocunq; actu ſe ille polluit, votum frangit: perinde acſi lex diuina eſſet, ne ſe polluere: habet enim votũ illud vim perpetuæ legis. Et confirmatur authoritate citatorum canonum de conuerſio. coniug. atque aliorum ſimilium, quibus ſimpliciter vouens arcetur, ne debitum exigat. Atque hæc eſt S. Thomæ, Ricardi, & omnium theologorum concors ſententia. Cui & plana demum accedit alia ratio: nam ſi ille qui vouerat, poſtea fiat vxore viduus, tenetur caſtitatem perpetuò ſeruare: nunquam ergo obligatio extinguitur, niſi fiat ſuper ea diſpenſatio. Reddere tamen ob id tenetur, quod ex natura matrimonij exurgit obligatoria illa iuſtitia: nam vt ait Paul. vir non habet poteſtatẽ corporis ſui, ſed mulier, & vice verſa. Quòd ſi obijcias, coniuges debere eſſe pares in exigẽdo. Reſpõdetur id verum eſſe, niſi alter ſua ſponte iuri ſuo per votum renuntiauerit.

¶ Reddere etiam debet virtualiter petẽti, vt ſi vxor præ verecũdia nõ petat, debet ſe vir qui votum fecerat, inſinuare. Poteſt tamẽ epiſcopus iuſta de cauſa, vt ſi nõ pateat acceſſus ad Vrbem, vel alia vrgenti, ſuper illa petitione debiti diſpenſare, imò debet ad cauendum periculum. Haud tamen ob id diſpenſare poteſt ſimpliciter ſuper voto (niſi ſolus Papa) quominus defuncto coniuge teneatur votũ ſeruare.

¶ Quarta concluſio. Qui votũ emiſit ſimplex religionis non explicãdo caſtitatem, ſi poſtea vxorem accipiat, non ſolùm reddere debet, verùm & exigere abſq; vlla diſpenſatione debitum valet. Hanc concluſionẽ eod. lib. 7. De iuſtitia & iure. q. 2. artic. 1. demonſtrauimus. Qui enim religionem vouet, ad id ſolùm obligatur, vt illum religionis ſtatum ſuſcipiat: attamen quouſque illum profiteatur, cæremonijs ac legibus eiusdem ſtatus non perſtringitur: quia obligatio illarum legum ex profeſſione ſtatus emergit. Quemadmodum licèt vniuerſi mortales ad baptiſmi ſacramentum ſuſci-

Sylueſter.

Sentẽtia authoris.

Poſt ratum matrimo.

Dubiolum.

Dilutio.

3. Cõcluſio.

Epiſcopus diſpenſat.

4. Cõcluſio.

Ratio.

Obiectio.

Simile.

Universidad de Deusto
Biblioteca

suscipiendum teneantur, tamen quousque eo dē baptismate intingantur, peculiaribus Christianismi legibus non subduntur. Atque id in voto religionis mos ipse & vsus manifestat. Non enim cùm primum quis votum religionis simplex suscepit, ad ieiunia & abstinētias ordinis & ad clausuram, neque verò ad obedientiam seruandam constringitur: ergo neque ad castitatis votum, quod postea ex professione nascitur. Quare dum huiusmodi homo fornicatur, nihil cōtra votum committit, sed simplici fornicatione commaculatur. Imò quanuis sit in mora ingrediendi religionem, solùm peccabit, quia non adimplet votum, non tamen quia non seruat religionis statuta. Cùm ergo contractum post votum matrimonium teneat, fit, vt coniugalis vsus, etiam petitio, sit licita, neque vlla opus habeat dispēsatione contra votum, sed satis ei erit delicti, quod contrahendo commisit, pœnitere, & propositum seruare firmum, quòd mortuo coniuge religionem intrabit. Latiùs hæc loco citato diduximus.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd votum etiam simplex quantum ad eum, cui sit, fortiùs est quàm matrimonium: nam per votum adstringitur fides Deo, & per matrimonium homini. Sed quantùm ad vim ligandi fortius est vinculum matrimonij: quippe quod est traditio, quàm votum simplex, quod non est nisi promissio.

Solut. 2. arg. ¶ Ad secundum negatur consequentia: quoniam præceptum ecclesiæ, quæ cognatos inhabiles reddit matrimonio contrahendo, non dirimit matrimonium eo q̄ fortius sit quàm diuinum, sed quia materiam matrimonij facit illegitimam. Deus autem non ita promissum voti simplicis exigit, vt personam reddat matrimonio illegitimam.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm votum solenne sit impedimentum matrimonium contractum dirimens.

Partis negatiuæ arg. 1. ALtera species voti est id, quod est solenne, de quo subinde quæritur, vtrùm matrimonium dirimat. Et arguitur à parte negatiua. Votum simplex, vt Cælestinus ait capi. Rursus. Qui clerici vel vouēt. non minus obligat apud Deum quàm solenne: imò plus obligationis videtur simplex iùreiurando firmatum, quàm solenne continere: quoniam solēnitas voti non est nisi de iure positiuo, vt ait Bonifacius de voto lib. 6. & tamen iuramentū obligat iure diuino: sed simplex non dirimit: ergo nec solenne.

2. Argumēt. ¶ Secundò. In matrimonio nihil clauditur quod voto solenni castitatis repugnet, nam maximè id esset carnalis copula: sed hæc non est de essentia, quia coniuges possunt per votum ius illud congrediendi à se abdicare: ergo sicut matrimonium consummatum per ingressum religionis non dirimitur, ita neq; votum solēne precedens debet id dirimere, quod pòst contrahitur.

Pars affirmā tiua. ¶ In contrarium est decretum Calixti canon. Presbyteris. dist. in. 27. quo matrimonia post votum sacrorum ordinum contracta dirimūtur. Et cano. proximo ait Hieronymus, Virgines, quæ post consecrationem nupserint, non tam adulteræ sunt, quàm incestæ.

1. Cōclusio. ¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Votum solenne non modò matrimonium impedit contrahendum, verùm & contractum dirimit. Hęc conclusiò canonibus citatis, & ca. Insinuante. qui clerici vel vouent. & cano. Viduas à proposito. 27. quæst. 1. plurimisq; alijs decretis ecclesiæ constabilita est. Quapropter non solùm omnes, Opin. cōis. vt ait hic S. Tho. vno animo eam concedunt, sed etiam habenda est tanquam orthodoxa veritas, cui nemo ex catholicis reclamat, sed eius negatio hæresis est. Imò & apud Græcos Ratio conclusionis. vt diximus, est etiam receptissima & constantissima. At verò S. Thom. quosdam scandalū in causam huius conclusionis afferre, & alludit ad senten. Magistrum, qui ait, votum solēne infringere, peccatum & scandalum esse. Scandalum. Quæ vtique vocula occasionem obtulit eius interpretibus scandali materiam hic tractandi. Quanuis clarè non dixerit, solum scandalum esse causam. Cuiuscunq; autem hæc fuerit opinio, nihil ad rem attulit: nam & fractio voti simplicis, quando publicum est, scandalum quoq; offert. Et re vera solum scandalum non sufficeret voti speciem sic demutare, vt propter ipsum solum dirimeretur matrimonium. Item quia indissolubilitas matrimonij ad veritatem vitæ & status attinet: scādalum autem accidentarium est, quod ideo matrimonium dirimere nequiret. Ratio ergo legitima Ratio vera. illa est, quæ ex discrimine voti simplicis & solennis supra designato colligitur: nēpe, quòd votum solenne nō tantum promissio, vt simplex,

plex, est, sed vera traditio in potestatem alterius. Qui enim castitatem per religionis ingressum vouit, iam se se dedit, Deoque se in illam obedientiam, castitatem & paupertatem seruandam mancipauit. Quocirca deinceps non Ratio. 2. est sui iuris, vt possit se in coniugium alteri dedere. Et hæc est vniuersalis scholæ theologicæ ratio. Eam tamen Scotus dist. præsenti nihili pendit: quia per votum inquit, etiam simplex & priuatū dat homo corpus suum Deo quantum ad actum voti: nam traditio cōsistit in actu voluntatis, per quam ideo homo dum votum etiā simplex facit, transfert dominiū sui in Deū. Sed re vera, vt bona venia insignis doctoris dixerim, gratis videtur argumētum hoc veritati obmoliri. Nam etsi quisquis iuris sui est, possit dominium sui in alterum transferre, non tamen per solā pollicitationem hoc facit: qa promittere nō est dare. ¶ Præterea ad eandem conclusionē arguitur. Votum solēne religionis quæda est spiritualis desponsatio & matrimonium cum Deo. Nam etsi Paulus vniuersis Christianam religionem professionibus dicat, Despondi vos vni viro (scilicet per baptismum) virginem castam exhibere Christo: quia illic se fideles diuino cultui dedicant: tamē quia religionis nomen per antonomasiā professioni solennis voti competit, per eiusmodi professionem celebratur singulare cōiugium cum Deo, & peculiariter cum Christo. In cuius testimonium virgines, cùm solenni voto religionis consecrantur, eodem velantur modo, quo nuptæ dum suis traduntur viris. Atq; adeo qui sic vouerūt, omnem à se facultatem abdicarūt tradendi se alteri in matrimonium.

Ratio. 3. ¶ Accedit demum, q̄ religionis status perfectior est lōgeq; sublimior statu nuptiali, quā ideo religionem vbiq; ecclesia fœliciorē frugē censet. Haud ergo fas est ab huiusmodi statu ad alium inferiorem retrogradi. Quare ad hoc propositum appositissime illud Christi verbum adaptatur Luc. 9. Nemo mittens manum suam ad aratrū & respiciens retro aptus est regno Dei. Quòd autem status solēnis voti castitatis dignitate & priuilegio statui coniugali apud Deū antecellat, nō vacat hic assignis disserere: neq; verò ad id aptus est locus, sed lib. 7. citato, De iustitia & iure. q. 6. artic. 2. pro viribi nostra monstrauimus. Est enim status ille perfectionis, quo Christ⁹ Seruator nō ster adolescentem, qui se mandata custodisse respōdit, inuitauit. Atq; adeò peculiariter eos, qui se propter regnum cœlorum castrauerūt, & seculo abrenunciantes, obsequio obedientiæ mancipauerunt, beatos illic pronunciauit, vbi ait, Beati pauperes, & mites, & qui lugent: Ob idque Paulus omnes sicut seipsum esse volebat, sed non omnibus datum est. Et ideo propter eius sublimitatē ait, de virginibus se præceptum Domini non habere, consilium tamē dare. Et tandem coniugatos cum his, qui nuptiarum expertes sunt, conferens ait, q̄ qui sine vxore est, solicitus est quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo: qui autem cum vxore est, solicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat vxori, & diuisus est. Et mulier innupta & virgo cogitat quæ Domini sunt, vt sit sancta & corpore & spiritu: quæ autem nupta est, cogitat quæ sunt mūdi, quomodo placeat viro. ¶ De his ergo, quæ hactenus dicta sunt, nemo, qui catholici nomine cēseatur, ambigit. Hoc autem in litem sunt qui vertant, vtrum super votum solenne castitatis Papa valeat dispensare, vt qui illud suscepit, citra delictum possit coniugari. Quæstio hæc præcipui est momēti, quippe cuius decisio magnopere ad ecclesiasticam Rempublicam refert. Eam tamen lib. 7. De iustitia & iure. q. 5. art. 2. proexilitate facultatis nostræ copiosè disputauimus. Et ideo hic breuiùs rem perstringemus. Opinio quidē affirmātiua: scilicet, quod Papa possit dispensare, patronos habet nō infimæ authoritatis, videlicet, Henricum Gandensem quodlib. 5. q. 25. & 26. & Ricardum dist. præsenti. art. 9. & Durandum quæst. 2. & Paluda. q. 4. Quinuerò & Scotus id ipsum insinuat dicens, vt Palud. & cæteri, q̄ ecclesia allegitimauit vouentem solēniter ne posse matrimonium contrahere, quasi non sit de iure diuino. Imò nec S. Tho. in præsentiarū illam respuit opinionem. Et Caietan. 2. 2. q. 88. & q. 12. ar. 1. quodlibet. nō solùm idem mordicus tenet, verum & adstruit diuum Thomam illā non denegasse. ¶ His tamen nihil obstantibus secunda sit huius præsentis articuli conclusio. Super votum solenne religionis nulla cadit ecclesiæ dispensatio. Hanc conclusionem ex professo & ex professo constituit D. Thom. 2. 2. q. 88. art. 11. Eademq; fuit indubitata: opinio semper antiquorum patrum, vt Altisiodorensis, & Alexandri Alensis. 3. part. & Bonauenturæ dist. præsentiarū finet. & inter iuniores Sylueſt. ver. Votū. 2. q. 5. & glossæ in cap. Cùm ad monasterium, de statu monacho. Et procul dubiò nō solùm tutior est & tutior opinio, verū, nisi fallor, omnino tenenda, vt ibidem latiùs studiose curauimus. Imò est assertio Innocen. Innocen. pontificis cap. Cùm ad monasterium. de statu monacho. Cuius verba sunt, Abdicatio proprietatis, sicut etiā custodia castitatis adeò annexa est

Lucæ. 9. Status cœlebs cōiugali præcellit.

Opin. 1. Cōclusio.

An supervoto solēni castitatis possit papa dispensare.

Pars affirmatiua.

1. Cōclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

regulæ monachi, vt contra eam nec summus Pōtifex possit indulgere. Quod quidem decretum D. Tho. inter sua fundamenta refert.

Psforis opinionis corollarium.

¶ Et vt claritatis causa ambo cōiungamus, qui dicunt, Papam posse dispensare in voto solenni, subinde inferunt eiusmodi votum, nō quidē ex natura sua iure diuino, sed solo iure Pontificū impedire dirimereq; matrimoniū, quēadmodū id facit cōsanguinitas. Atque id loco citato Scotus opinatur, & alij. Qui verò tenēt esse indispēsabile, subsequēter aiunt ex natura sua iure diuino votum dirimere matrimoniū, sicuti ligamen vnius matrimonij subsequēs dirimit, vt dist. precedenti dicebamus. Quō autē assertum hoc exacte firmetur, distinguēdum est inter votū solenne sacrorum ordinū, & votum solenne religionis, vt D. Tho. loco citato. 2.2. docte distinguit. Nam votū cōtinētiæ nō est de intrinseca ratione sacrorū ordinū: siquidem Græci sine illo sunt veri sacerdotes. Quare licet indecentissimū esset, Papam eum sacerdotibus nostris dispensare, nihilominus dispēsatio teneret, essentq; veri sacerdotes. Ex quo fit, eiusmodi sacerdotale votum nō diuino sed Pontificio iure matrimonium dirimere. Votū autē cōtinentiæ de intrinseca est ratione religionis itaq; sublato voto, nō esset religio: hoc enim per se solā religio sonat, quod quidē ordo sacer nō significat, sed est ei accidentarium ytū. Et mirandū est, q Caietanus quæst. citata 2.2. cùm hanc differentiā agnouerit, nihilominus adstruxerit, solēne religionis votum esse dispensabile. ¶ Discrimē ergo harum opinionum, præteruisis alijs, quæ quæst. citata latiùs deduximus, in hoc cōsistit, q aduersarij putant, solennitatē voti esse de iure positiuo, propterea q cæremonia solennitatis ex statuto ecclesiæ inuenta est. Sed tamē D. Th. veritatem docens, ait cōsistere in hoc, q se homo Deo per tale votum mancipat, & re vera sic se tradit, perq; abrenunciationem seculi & propriæ voluntatis in illū statum se cōsecrat.

Posteriores opin. appendix.

Distinctio voti solēnis

Papæ dispēsatio.

Sacer ordo iure canonico matrimoniū dirimit.

Opinionum discrimen.

D. Thom.

Nota i

Quare sicut Papa non potest facere, vt qui se vni per matrimoniū dedit vxori, ab illa semoueatur quātum ad vinculū, ita imò multo minus, amouere à religione potest religiosum. Quod pro tam certo ducit Diuus Tho. vt præter suum ingeniū subiungat, quosdā Canonistas ignoranter cōtrariū dicere. Neq; mirum, quia hoc ad ius diuinū attinet, quod eis exponere nō incumbit. Sed Palud. & Caiet. in hoc apud D. Tho. fallūtur, q huiusmodi solennitatem ad quandam benedictionē & cōsecrationem ipse referre videtur, quæ fit, dum religiosus solēniter profitetur, & ideo ait, q illud, quod semel Deo consecratur, perpetuò debet consecratum manere, vt altaria, & vestes sacræ, & illa, quæ in antiqua lege Deo sanctificabātur, vt Leuit. vlti. legitur: quare diuino cultui seque strari nequeunt. Inde ergo inferunt, q cùm illa cōsecratio & benedictio sit de iure positiuo, posse Pōtificia auctoritate auferri. Debuissent tamē animaduertere D. Tho. illam cōsecrationem & benedictionē non attuliſſe tanquàm id, in quo substantia solēnis voti consistat, sed tanq; signa, quibus eadem mācipatio approbatur, Deoq; offertur. Nam in ordine nostrō post emissum solēne votū illa sit benedictio, sicut in matrimonio posteq; contractū est, solēnes sunt benedictiones. ¶ Stat ergo firmissima ratio S. Tho. cui nos illic secūdam cōfirmationē adiūximus. Si enim religiosus per dispēsationem fieri posset nō religiosus, infirmissima esset ratio, qua affirmatur, per ingressum religionis matrimoniū ratum dirimi. Demus enim maritū post matrimonium ratum antē copulā religionem profiteri, vxoremq; subiit de alium sibi copulare cōiugem, tunc ille cum illo religioso fieri posset dispensatio, posset profectò subsequenter alias inire nuptias: quoniā matrimoniū ab vxore cum alio contractū dissolui nequit, cum legitimē fuerit cōtractum. Vnde sit consequens, q post matrimoniū ratum possent coniuges ad alia trāsire matrimonia, quod est omnino absurdum. Nam etsi Caietanus immeritò concedat, Papā posse super matrimonio rato dispēsare, vt dist. 27. q. 1. ar. 4. retulimus, in nostro tamen casu extra talem dispensationē hoc contingeret. ¶ Et confirmatur ratio. Quia nō alia ratiōe per promotionē ad sacros ordines, vt supra diximus, nō dirimitur matrimonium ratū, nisi quia votū castitatis nō est intrinseca ratione adnexum ordinibus, imò locum habet super eiusmodi votō dispensatio. ergo à contrario sensu si per votum religionis ratum matrimoniū dissoluitur, euidens signum est, cōtinere votum perpetuæ castitatis indispensabile adnexū. Certè nescio quidnam Caietanus & alij fautores contrariæ opinionis respōderent. ¶ Per pendamus ergo obiectionum cōtrariæ opinionis energiā. Potissimū, quod fatetur Caiet. eum mouere, est gestum Pontificū: nam vt Paludanus refert, dispensauit quandoq; Apostolica sedes cum Rege Aragoniæ, vt vxorem duceret. Et Cælestinus tertius fertur dispēsasse cum sanctimoniali Constantia Rogerij filia. Et ait, q si tempore diui Thomæ Papa dixisset cōtrā, q dixit Innocentius, ipse quoq; sensisset cum illo.

Seasus D. Thomæ

Ratio sancti Tho. confirmatur.

Appendix.

Nota.

Rationis cōfirmatio.

Caietani argumentum.

Dispensatio quorundam pōtificum.

¶ Sed profectò (vt detur venia verbo) satis mirari nequeo, quomodo Caietanus tantam authoritatem vni Pontifici aduersus alium Pontificem arrogauerit, vt credat diuum Thomā illum potiùs, quem ipse Caietanus sequitur, secuturum, q alterum, quē secutus est Præsertim q illa historia Regis Aragonum apocrypha est, neq; alio fulta testimonio, q Paludani aut aliorum, qui originalem historiam non referunt. Et loco citato Syluester verb. Votum. 4. quæst. 5. refert. alios dicētes, illum monachū non fuisse professum. Et inter annales Aragonum illa historia non refert. Et tamen decretum Innocentij est in decretā Pontificia relatum, quo asserit non posse Romanū Pontificem dispensare. Et Syluester vbi supra ait, q si alij contrarium fecerūt, id quidem de plenitudine potestatis, non tamen de iure fecerunt, vt ait glossa in dict. cap. Cùm ad monasterium. Et addit, quod ipse vidit Pōtificem maiora facientem cum scandalo totius Christianitatis. Paludanus verò eludere vult decretū Innocē. dicens, Pōtificem id tantū intellexisse, q cùm monacho permanente monacho nō potest in castitate dispensare. At verò papa talē moderationem non insinuat, sed simpliciter ait, non posse dispensare cùm monacho in castitate siue manente monacho, siue nō manēte. Alias glossas cōfarciat glossator super eod. c. ¶ At verò nec decet de summo Pontifice sic irreuerēter loqui, neq; oportet ad illas glossas recurrere. Sed rei veritas, cuius sæpe meminimus, est, q Pōtificum sententiæ in litibus occurrentibus, & eorum gesta non sunt habenda tanquam canonicæ leges, & multò minus tanquam articuli fidei, quia neq; sub illa forma constituuntur. Sed in rebus, quæ sub diuersis opinionibus versantur. Pontifices nonnūquam vnam opinionem doctorum sequūtur, non tamen eam tanquam legem constituentes, neq; contrariam cōdemnates. Et ideò quanuis cōcedamus, Pōtifices aliquos super voto solenni castitatis dispensasse, nō illud habetur pro lege, potissimùm cùm inter decreta non referatur. Et mirandum, præterea est Caietanum nō animaduertisse, q Cælestino tertio, qui fertur cum Constantia dispensasse, proximè Innoc. 3. successit, qui nō obstante facto sui præcessoris capitulum. Cùm ad monasterium. de indispensabilitate voti solennis inter decreta retulit. Quocirca Diuus Thomas idē gestum Cælestini, si verum fuit, nō ignorauit, sed quia non erat inter decreta relatum, nullā eius vel rationē habuit, vel mentionē fecit, sed decretum est Innocentij, tanquā de iure diuino, veneratus. Arguit rursus Paluda. q in omni voto, etiam solenni, includitur voluntas Papæ, nisi aliud ipse voluerit: quare pro bono cōmuni totius reipublicæ potest in voto solēni dispēsare. Sed tamen nescio vnde illam maximā suam corraserit. Si enim homo dum se per matrimonium coniugi tradit nulla illic Pontificis voluntas includitur dispensandi, nec pro salute totius reipub. matrimonium Papa dirimere valet: cur cùm traditio voluntatis per votū solēne sit de iure diuino: nō sit illa etiam absoluta, neq; à Pontifice vllo modo dependēs? Reliqua in quæst. nobis citata, De iustitia & iure, locupletius dicta sunt.

Hist. regis Aragonū apocrypha.

Sylueſt.

Paludanus.

Sentētia authoris.

Nota.

Paludani argumen.

¶ Primum argumentum sæpè & sæpissimè solutum est ex diuersitate inter votum simplex & solenne. Votū enim simplex quanuis apud Deum sub reatu etiam mortali obliget (qui intellectus est loco citato Pontificis) est tamen mera promissio, & quanuis sit iureiurādo firmatum, contractum matrimonium non dirimit. Solenne verò quanuis cæremonia solennitatis sit de iure Pontificio, est tamē vera traditio hominis eiusq; libertatis, & hac ratione iure diuino, imò & naturali, est indispensabile, vt satis superq; expositum est.

Solut. 1. arg.

¶ Ad secundum etiam in superioribus respōsum est, quòd quanuis copula non sit de essentia matrimonij, traditio tamē corporis & libertatis ad illum vsum est de eius essentia: & hac parte repugnat religiōis votō, per quod se homo suamq; libertatem Deo dederat.

Soluț. 2. arg.

DISTINCTIO trigesimanona, De cultus disparitate.

POST sacros ordines religionisque votum, quibus connubialis contractus impeditur, reliquum fit, vt de cultus disparitate exploretur, quem admodum eiusdē sit matrimonij impedimentū. Vbi hoc præiactum sit fundamentum. Inter infideles matrimonium cōstat legitimum: quippe cùm illud

Text'; Cap. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deus & natura ab orbe cõdito, vt in superioribus dictum reliquimus, in officium generandi constituerit, & aduersus concupiscentiam in remedium. Illud verò quanuis nomen sacramenti inde fuerit sortitum, q; vt ait ad Ephes. 5. Paul. mysterium erat in Christo & ecclesia: qua vtiq; ratione Inno. ca. Gaudemus, de diuortijs, ait, sacramentũ coniugij apud fideles & infideles existere: nõ tamen perfectum fuit omninoq; ratum sacramẽtum gratiam cõferens quousq; lege Euangelica hoc ei Christus ornamentum adiunxit.

Innocen.

Cap. 2. ¶ Fideli autem cum infideli cõtrahere, quod ecclesia vetat, nõ modò sacrilegium mortale est, verùm & res nullius momenti: quippe cùm eiusmodi matrimonium ob cultus disparitatem irritũ sit & vanũ. Nã & propter simile periculum, quod fideli ab infideli cõiuge offertur, in Deutero. cautum erat, ne populus Israel vxores de filiabus alienigenarũ acciperet, ne post Deos suos illos traducerent. Quare Esdras, quas deus accipere vetuit, abijcere iussit. Vnde ad Polentium Augustinus. Ne nubat, inquit, fœmina nisi religionis viro, vel ne vir talem ducat vxorem iubet Dominus, monet Apostolus, vtrũq; præcipit testamentũ. Et Ambrosius li. de Patriarchis cap. 9. Caue Christiane Gentili vel Iudæo filiam tuam tradere. Et in Concilio Vrbanensi iubetur, quòd si quis Iudaicæ prauitati coniugali societate coniungatur, à Christiano cœtu & conuiuio ac communione ecclesiæ protinus segregetur.

Deutero. 7.

1 Esdr. 10.

Can. Sic enim 28. q. prima.

Can. Caue. 28. q. 1.

Can. Si quis ibidem.

¶ Hoc veruntamen non obstante si infidelium coniugum alter infidem Christianæ familiæ nomen dederit, alterq; cum eo absque iniuria fidei & contumelia Saluatoris cõmorari consenserit, consilium est Pauli, vt eum non abijciat. Si quis, inquit, frater sororem habet infidelem, & hæc cõsentit habitare cùm illo, nõ dimittat illam. Et si qua mulier habet virum infidelem, &c. Sanctificatus enim est vir per vxorem fidelem & vxor per virum. Quæ verba Augustinus eodẽ loco enarrans subdit, Aliud esse de matrimonio inter fidelem infidelemq; contrahẽdo, aliud verò de illo, quod ab infidelibꝰ in sua cæcitate fuerat cõtractũ. Illud enim nullum est: de hoc verò ait Apostolus q; deus non iubet, sed tamen ipse dicit, vt fidelis infidelem, si lucrandi eum spes fuerit vlla, nõ deserat. Iam verò nunc temporis dum infidelis requisitus & monitus, vt Christianismum cum suo coniuge suscipiat, illũ respuit, meritò censetur citra contumeliam Saluatoris nequire cum cõiuge habitare. Ob idq; iuxta tenoré

Cap. 3.

1. Corint. 7.

Can. Iudæi 28. q. 1.

Con-

Concilij Toletani, coniuges ea lege distrahuntur, vt fideli liberum sit aliud inire matrimonium, per cuius cõtractionem antiquum dissoluitur. Id enim Gregor. attestatur dicens, Contumelia creatoris soluit ius matrimonij circa eum, qui relinquitur. Vnde August. in sermone, Domini, sic verbum Christi de vxore fornicationis causa dimittenda interpretatur dicens, Idololatriam, omnemq; noxiam superstitionem fornicationem esse. Imò verò Apostolus ipse, Ambros. ibidem interprete in hoc sensu ait, quod si infidelis discedit, discedat: non enim est seruituti subiectus frater aut soror in huiusmodi.

Can. si infidelis. 28. q. 2.

Can. Idololatria. 28. q. 1.

Can. si infidelis. 28. q. 1.

Cap. 4. ¶ Sunt tãdem alia crimina, quæ licèt vinculum matrimonij nõ rumpant, ius tamen tori diuidendi tribuunt: nempe, dum coniux in fœdera matrimonij pernicioſus est, vt si vxor venefica sit, aut quæ liberos enecat: aut si vir sæuitiam in vxorem exerceat, aut si alter alterum ad latrocinia vel lenocinia incitat, aliosue id genus corruptos mores ei impingere molitur. Idem nos Christus curauit admonitos dicens, Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & proijce abs te. Et si dextera manus tua scandalizat te, abscinde eam & proijcie abs te. Expedit enim tibi, vt pereat vnum membrorum tuorum, quàm totum corpus tuum eat in gehennam.

Matth. 5.

DISTINCTIONIS trigesimænonæ. Quæst. vnica, De cultus disparitate.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm inter infideles legitimum possit matrimonium contrahi.

HIS, quæ superiori distinctione de sacris ordinibus & solenni voto, nuptiarum vincula dirimentibus disputata sunt, proximè de religione Christiana accedit sermo, vtrùm dirimere etiam possit matrimonium. Primo ergo quæritur, vtrùm, inter infideles possit matrimonium consistere. Et arguitur à parte negatiua. Matrimonium est sacramẽtum ecclesiæ: sed baptismus est sacramentorũ ianua: ergo infideles, qui non dum baptismate loci sunt, matrimonium inire nequeunt, sicuti neq; alijs sacramentis exornari.

Partis negatiuæ argu. 1.

¶ Secundò. Duo mala vehementius sunt boni impedimentum, quàm vnum tantum: sed fidelis cùm infideli contrahere nequit: ergo multò minus infidelis cum infideli.

2. Argum.

¶ Tertiò arguitur, q; saltem inter duos infideles diuersarum sectarum matrimonium nõ sit legitimum. Disparitas enim cultus inter Christianum & Gentilem matrimonium dirimit: ergo & inter Iudæum & Gentilem, seu inter Iudæum & Saracenum.

3. Argum.

¶ In contrarium tamen est verbum Pauli. 1. Corinth. 7. vbi ait, Si quis frater vxorem habet infidelem, & hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam. Vbi infidelem vxorem appellat, quæ si vult, saluo honore fidei, manere cum viro fideli sine nouo consensu est vera vxor.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem duabus breuissimis conclusionibus sub distinctione respõdetur. Matrimo-

Decisio artis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

trimonium enim, vt in superioribus monstratum est, trinam induit rationem. Est enim cōtractus naturæ in officium propagationis humani generis. Cedit etiam & in remedium aduersus concupiscentiam. Sorturq; deinde sacramenti virtutem ex institutione Christi.

1. Cōclusio. Sit ergo prima conclusio. Inter infideles potest contrahi constareq; matrimonium quatenus est naturæ contractus & concupiscentiæ remedium, quod quidem vinculum habet indissolubile nisi per solam Dei dispensationē religionis causa dissoluatur. Conclusio probatur. Natura Deusq; eius parens & institutor in medijs ad fidem necessarijs non deficiunt: finis autem propagandi humani generis illico ex eius creatione ortum habuit: ergo & tunc medium ad id necessarium fuit institutum: illud autem fuit matrimonium, vt dictum est: ergo in statu naturæ integræ institutum est:

Ratio.

Genes. 2. dum dixit Deus, Crescite & multiplicate, id quod insinuauit Adam dicens. Hoc nunc os ex ossibus meis & caro de carne mea, propter hanc relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne

In dissolubilitas matrimonij. vna, vt latius dist. 26. præmonstratum est. Eadem ratione constat, illico post lapsum primorum parentum, vt ibidem adiecimus, idem matrimonium in remedium concupiscentiæ cessisse. Hinc fit matrimonij vinculum, ab illo tunc tempore conditi orbis esse suapte natura indissolubile, vt dist. 27. quæstio. 2. ostendimus: nam tale tunc institutum est, quale finis eius exigebat, qui erat procreatio educatioque prolis, quæ sine perpetuitate matrimonij fieri nequit commode. Quocirca

Matthę. 19. Christus Matth. 19. indissolubilitatem matrimonij ad priscam eius institutionem retulit, atque adeò vim antiquæ legis naturæ confirmans conclusit, Quos Deus coniunxit, homo non separet. Sed nihilominus Deo ipso authore naturæ dispensante per susceptionem Christianismi infidelium matrimonium dirimitur, veluti & inter nos matrimonium ratū per religionis ingressum.

Obiectio. ¶Quòd si mihi legem diuortij obieceris, qualicebat vxores repudiare, iam dist. 33. responsum reliquimus, credentes, diuortium nunquam tanquam licitum fuisse permissum, sed vt impunè fieret. Quòd si secundum alios

Alia dilutio. admittatur, dispensatum fuisse cum Iudæis nihil contra nos: quia Deus tanquam author naturæ dispensare poterat. Cum gentibus tamen nō video quomodo fuerit dispensatum, nisi ignorantia eos à culpa exemerit.

2. Cō. lusio. ¶Secunda conclusio. Matrimonium, quatenus sacramentum nouę legis est gratiam conferens, ante Christum eius instauratorem nusquam gentium extitit. Res est liquida, quo- Ratio. niam sacramenta ex latere Christi pendentis in cruce promanarunt, indeq; per ipsius institutionem virtutem conferendi gratiam adepta sunt. Quocirca nec sub lege Mosayca, neque verò sub lege naturæ illis, qui in gratia & amicitia Dei matrimonia consœderabant, vlla virtute operis conferebatur gratia, neq; si modò catechumeni matrimonium contrahe-

Solu. 1. arg. rent. ¶Et hoc est, quod primum argumētum conuincit: nam baptismus est ianua sacramentorum, & ideo ante ipsum nuptiæ non sunt sacramentum: sunt tamen matrimonium & in officium & in remedium. Quòd si contra quis Obiectio. illud obijciat Pauli ad Ephes. 5. vbi inducens illud, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem, & erunt duo in carne vna, subdit Sacramentum hoc magnum est: ego autē dico in Christo & ecclesia: vnde insinuatur ante Christum natum matrimonium fuisse sacramētum. Respondetur, sacramentum bifariam Dilutio. accipi, vno modo secundùm propriam, sed tamen nudam rationem sacramenti, quæ est, esse signum rei sacræ, quamuis gratiam non cōferat, vt erant sacramenta veteris legis. Et hoc pacto matrimonium etiam in lege naturæ erat sacramentum: id est, mysterium & signū significans vnionem Christi & ecclesiæ futuram, per quam nos sanctificamur. Et hoc est, quod ait Innoc. in cap. Gaudemus. de diuort. q̄ sacramentum coniugij apud fideles & infideles existit. Non tamen erat sacramentum nouæ legis, qui est secundus modus: scilicet, ratio perfecta sacramenti.

Matrimonij perfectio duplex. ¶Ex his consequitur, q̄ matrimonium anteq̄ esset sacramētum, quamuis esset perfectū perfectione naturali, vt per quod proles tum gigni poterat, tum naturalibus legibus imbui & educari, non tamen erat omnino perfectum perfectione supranaturali, quæ consistit in gratia Dei. Nam etsi possent tūc coniuges per cōuersionem in Deum gratiam obtinere, vt dignè possent filios procreare, non tamē illam gratiam virtute matrimonij nanciscebantur, ad eiusmodi liberos tāquam filios Dei adoptionis educandos. Quapropter perfectio matrimonij in lege naturæ erat materialis, respectu perfectionis euangelicæ, quæ ceu suprema forma ei complementum adhibet.

Species matrimonij tres. ¶Vnde Magister sent. præsenti distinc. quem Gratianus sequitur. 28. q. 1. cano. Si quis, tres species matrimonij colligit. Est enim cōiugiū Prima. legitimum sed non ratum, vt inter infideles:

quia

quia secundùm leges naturales & mores prouinciæ cōtrahitur, nō tamen est ratū, quia dissolubile est per repudiū. Ego autem dixerim

Secunda. per solam susceptionem Christianismi. Secundum est vice versa ratum, sed non legitimum, vt inter fideles clandestinum: quia indissolubile est, sed præter leges & iuris solennitates.

Tertia. Sed tertium est ratum & legitimum, vt sacramentum matrimonij solenniter celebratū iuxta decretum Euaristi. 30. quæst. 5. cano. Aliter. Quanquam profectò sacramentum gentilium simpliciter potest dici ratum, quia nisi Deo dispensante per conuersionem ad fidem indissolubile est, sicuti & inter fideles matrimonium per verba de præsenti ratum quidem est, licet per ingressum religionis dissol-

Obiectio. 1. uatur. ¶Quòd si quis argumenta Gratiani obijciat eadem. 28. quæst. 1. in capite. quæ à theologis mutuatus est. Omne quod non est ex fide, vt ait ad Roma. 14. Pau. peccatum est: coniunctio autem infidelium non est ex fide: ergo est peccatum, ac perinde nec videtur esse matrimonium, cùm matrimonium sit à

Obiectio. 2. Deo. Item secundùm Augustinum, Non est vera pudicitia hominis infidelis cum coniuge sua, matrimonium autem culpam tollit impudicitiæ: ergo illic non est verum matrimo-

Dilutio primæ obiectionis. nium. ¶Ad primum respondetur, sensum Apostoli non esse, quòd omnia opera infidelium sint peccata, sed illa, quæ ex infidelitate procedunt. Imò sensus eius legitimus est, vocare fidem conscientiam: quod enim fit contra conscientiam, peccatum est. Et ideo neq; contractus matrimonij inter fideles neq; eius vsus, si fiat causa procreādæ prolis seruandę-q; fidei vxoris peccatum est, sed est actus moraliter bonus. Attamen absq; charitate nullū

Dilutio secundæ obiectionis. opus obtinet virtutis absolutè gradum aut verè nomen, sed est virtus secundum quid. Et hoc est, quod ait Augustinus, pudicitiam infidelium non esse verā virtutem: quod & de Christianis in peccato agētibus asserere simili modo poterat. ¶Primum igitur argumentū iam

Solut. 2. arg. iam solutum est. Et ad secundum negatur, duo mala scilicet, duos infideles plus obstare matrimonio, quàm obstat Christianus cum infideli: quia in hoc secundo disparitas cultus trahit proles ad diuersos mores & instituta. Quod quidem obstat educationi liberorum non solùm secundum gratiam, quæ est supernaturalis perfectio sacramenti, verum etiā secundùm virtutes naturales, quæ est naturalis eius perfectio: nam ipsæ virtutes naturales in Christianismo perfectè docentur, in infidelitate verò imperfectè. Quādo verò ambo coniuges sunt infideles, eiusmodi educatio per rationem matrimonij non impeditur, quia non est disparitas cultus. Præterquam quod ecclesia ius habet super fideles, super infideles verò nō item: quia, vt ait Paul. de ijs, qui foris sunt, nihil ad nos. ¶Circa materiam verò tertij argumenti, Tertij argu. si inter infideles ipsos esset cultus disparitas, vt Suppetias. pote diuersæ sectæ, quæ matrimonium impedirent, notandum est, quòd ante legem scriptam, cùm non alia vigeret lex, quam naturæ, nulla erat talis disparitas, sed promiscuè omnes gentes poterant inter se iure naturæ matrimonia contrahere. Tametsi Abraham Isaac & Re- noluerit filio suo Isaac ex gente Chananæa, becca. vbi commorabatur, mulierem despōnsare propter mysterium inimicitiarum, quæ inter gentem illam & suam sobolem erant futuræ. Sed Rebeccam ex cognatione sua accersi iussit. Io Ioseph & seph autem Hebræus Assenem Ægyptiam Asseneth. duxit: & Moyses ipse Sephoram Madianitē, Postmodum verò sub lege Mosayca Deus po- Lex Moysi. pulo illi matrimonia cum gentibus terræ promisse interdixit. Sic enim cautum legitur Deutero. 7. ne cum Hethæis & Gergezæis & Amorræis & Chananęis & Pherezæis & Euæis & Iebuzæis septem gentibus coniugia sociarent. Et ratio erat, ne illorum idololatria & cor- Ratio illius legis. ruptis moribus contaminarentur. Quapropter statuerat Deus gentes illas ex illa terra stirpitus euellere. Cum alijs verò gentibus illud non prohibuit, imò lex erat Deutere. 21. Si egressus ad pugnam videris mulierem pul- Deuter. 21. chram in medio captiuorum, & adamaueris eam, introeas ad eam, dormiesque cum ea, & erit tibi vxor. Quod verbum, vt ait Sanctus Thomas, vel intelligitur de alijs nationibus, cū quibus licitè potērant iniri cōnubia, vel loquitur, quando illa captiua ad cultum & legem Dei conuerti volebat.

Dubiū circa legē Moysi. ¶Dubium tamen est, vtrùm prohibitio illa Deutero. 7. contrahendi matrimonia cum illis septem gētibus intelligeretur solùm tanquàm præceptum obligans ad mortale: an verò tanquam matrimonium irritans, veluti si modò fidelis cum infideli contraheret. Quòd enim in primo sensu duntaxat intelligeretur, inde apparet, quòd post illam legem Salomon duxit Raab ex Hiericho Chananæam, Iosue. 6. & Booz filius eius Ruth, Moabitidem, & Hester nupsit Assuero. Et quod vrgentius mouet Salomon, vt legitur. 3. Regum. 11. duxit alienigenas plurimas, vt filiam Pharaonis & Moabitidas, atque alias ex illis gentibus, quas Deus prohibuerat. Et tamen subditur, quòd fuerunt ei vxores quasi reginæ septuaginta, &

Universidad de Deusto
Biblioteca

concubinæ trecentæ: vbi vxores nominantur à concubinis distinctæ. Et idè arguitur de Samsone, qui Dalilam duxit è genere gigantæo.

Sententia auctoris.

¶Sed profectò ijs non obstantibus probabile videtur (quanuis nec contrarium probabilitate careat) intellectum illius legis, illegitimas fecisse personas illas ad matrimonium, nisi vellent ad Iudaismum conuerti, sicut modò non posset infidelis cum fideli contrahere, nisi conuerteretur ad fidem. Et ratio est, quia lex illa erat lex Dei, per quam peculiarem populum ad suum ipsius cultum instituebat: atque adeo tanta fermè erat inter illos fideles & infideles cultus disparitas, quanta modò inter infideles & nos. Non ergo satis videretur illi populo consultum, nisi matrimonia cum corruptissimis illis alienigenis idololatris inita manentibus in sua perfidia essent irrita. De alijs verò gentibus non erat par ratio, vt attic. seq. dictum sumus. Vnde Esdras, vt lib. 1. cap. 10. legitur, quia filij Israel preuaricati fuerant, vxores alienigenas ducentes, iussit coegitq; illos ab vxoribus illis separari: quod non fecisset, si matrimonia fuissent valida. Tametsi Augu. ad. Pollentium de adulterin. coniugijs lib. 1. cap. 18. licet non asserat, insinuat tamè fuisse coniuges, sed iussu Dei propter periculum idololatriæ, quod maritis imminebat, fuisse depulsas. At verò fortasse quando Israelitæ eas duxerunt, fuerunt ad Iudaismum conuersæ, sed postea ad idololatriam reuersæ. Vel fortasse alienigenæ illæ erant ex alijs gentibus, cum quibus nō erant matrimonia interdicta. Verūtamen etiā si ex Chananæis & alijs gentibus interdictis aliqui vellent legem circuncisionis profiteri, non erant repelliendi, neque ab ipsorum Iudæorum nuptijs arcendi. Lex enim generalis extat Exodi. 12. quòd si quis peregrinorum vellet in eorum coloniam transire, circuncisus admitteretur. Et hoc est quod Sanct. Thom. nuperrimè citatus insinuauit, dicens, sub disiunctione, quòd poterant cum captiuis conciliari cōnubia, vel ex alijs nationibus, vel si vellent Iudaismum suscipere.

Ratio.

Esdræ. 1. c. 10.

August.

Obiectionū diluitio.

¶Et ideo ad obiecta respondetur, quòd Raab ad Iudaismum fuit conuersa antequam nuberet Salomon, & pariter Ruth. Hester verò, vt ex eius historia colligitur, reuelatione & iussu Dei nupsit Assuero. Et Samson Dalilæ. Iudicum enim. 14. legitur, connubium illud à Domino factum esse, vt quæreret occasionem contra Philistijm. Præterquam quod neque Assuerus neque Dalila erant ex alienigenis interdictis. De Salomone verò non est tam facilè respondere: nam expresse habet historia, quòd accepit Amonitidas & Sidonias & Hethæas de gentibus, de quibus, Deus iusserat, ne cum illis matrimonium contraherent. Attamen in primis, quod in huiusmodi copulandis sibi vxoribus grauissimè peccauerit, hiſtoria ipsa prædicat & ideo nil mirum si dicamus, quòd ex illis alienigenis vxoribus illæ quidē, quæ ad Iudaismum conuertebantur (quod forsan faciebant, vt tanto fruerentur honore) erant veræ vxores: ille verò, quæ non conuertebantur, erant vxores de facto, cum quibus scilicet de facto contrahebat, non tamen de iure: atque adeo illa matrimonia non erant legita, vt. 33. distinct. de libello repudij diximus. Adde quòd filia Pharaonis, & forsan aliarum aliquæ non erant ex interdictis, sed ex alijs gentibus.

De Salomone.

Dubium.

¶Sed aliud quispiam forsan interrogabit, vtrùm inter ethnicos potuissent respublicæ ciuiles & principes leges condere, quibus matrimonia cum extraneis prohiberent taliter vt nulla essent. Apparet enim id minimè potuisse, cùm ius naturæ eam facultatem fecerit vniuersis. Sanctus Thom. hic articu. 2. ad tertium argumentum, nihil aliud respondet, quàm quòd iure naturali aut diuino non prohibetur, quominus quicunque infideles possint cum alijs etiam diuersi ritus & sectæ contrahere: quia apud Deum nihil refert, qualitercunque quis à fide deuiet. Neque verò ecclesia id prohibet, cùm non sint suæ iurisdictionis. Concedit tamen quòd ius naturæ per ius positiuum potest restringi, sed silētio de principibus infidelium prætermisit, an possint talia matrimonia cohibere.

Solutio sancti Thomæ.

¶Ad hoc ergo dubium primum respondetur, quòd ante orbem redemptum nulli gentium poterant cum Iudæis matrimonia cohibere si vellent Iudaismum profiteri, sicut modo non possunt prohibere cum Christianis si vellent ad religionem conuerti: quia illa erat lex Dei, cui nullum ius humanum reniti poterat. Secundò dicimus, quòd lex illa iudicialis synagogæ prohibens matrimonia cum illis gentibus prorsus iam expirauit: quia tota lex quātum ad illa iudicialia antiquata est. Et ideo si ipsi quando habebant Rempublicam legem aliam similem non tulerunt, cum quibuscunq; gentium possunt nunc nuptialia cōfortia cōfœderare. Tertiò cum probabilitate possumus asserere, quòd quæcunque respublica etiam infidelium potest leges condere matrimonia irritantes si suæ Reipublicæ expedierit. Verbi gratia, si diuersæ sectæ gentilium inter se inimicitias gererent, posset vtraq; respu-

Solutio. 2. dubij.

Solut. 2.

Solut. 3.

respublica matrimonia cum altera interdicere, vt non tenerent. Nā matrimonialis contractus est partim ciuilis, qua vtique ratione subditur Reipublicæ quatenus ad pacem & tranquillum statum Reipublicæ pertinet in hac enim parte infideles non sunt fidelibus inferiores: & fideles principes nostri, vt dict. sequenti dicemus, possunt huiusmodi leges facere, nisi ab ecclesia cohibeantur. Ecclesia verò non potest in hac re, quæ ad suam ipsorū attinet Rēpublicā, infideles cohibere. Hoc dixerim, quia fertur Saracenos lege sua publicè lata esse prohibitos cum Iudæis per nuptias commiscerī. Quod si ita est, profectò suspicor illa matrimonia non tenēre. Et ideo si tales coniuges fidem nostram susciperent, deberent ad tollendum scrupulum denuò in matrimonium consentire, alioqui nullum esset. Si tamen lex illa sic inter eos obseruatur, vt non reputetur matrimonium. Et per hæc solutum restat tertium argumentum.

Saracenorū mos.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm fidelibus modò liceat cum infidelibus inire coniugia.

Partis affirmatiuæ argum. 1.

EXpedita re de infidelibꝰ, quęritur subinde de fidelibꝰ Christianis, vtrùm liceat eis cum infidelibus matrimonia contrahere. Et arguitur à parte affirmatiua. Antiquo Israelitico populo licebat cum aliquibus ethnicorum, etsi Iudaismum non profiterentur, matrimonia contrahere: ergo non est cur etiam nunc in ecclesia non liceat: quia tunc tāta erat cultus disparitas inter illum populū & idololatras, quanta modò inter nos & ipsos.

2. Argumēt.

¶Secundò arguitur. Spōsalia ad matrimonia ordinantur: sed sponsalia inter fidelem & infidelem sub conditione, si velit conuerti, sunt firma & obligatoria: ergo & matrimonium.

3. Argumēt.

¶Tertiò. Inter duos Christianos potest esse disparitas cultus, vt si vnus esset hæreticus vel apostata, & alter catholicus: sed matrimonium inter istos est validū, neque dirimitur: ergo similiter inter fidelem & infidelem matrimonium consistit.

Pars negatiua.

¶In contrarium est verbum Pauli. 2, Corint. 6. Quæ conuentio lucis ad tenebras? maxima autem temporalis conuentio, quæ inter homines esse potest, est cōnubialis: ergo inter eum, qui fidei luce resplendet, & cum, qui tenebris infidelitatis caligat, nequeunt fœdera matrimonialia conuenire.

1. Cōclusio.

¶Ad quæstionem duabus conclusionibus respōdetur. Prima. Matrimonium inter fidelem & infidelem & peccatum graue sacrilegij est, quo scilicet sacra religio commaculatur, & nullum est prorsus. Hæc enim propriè est cultus disparitas: quippe cum Christiani verum Deū colant, infideles verò non nisi falsos. Ob idque cultus disparitas inter impedimenta connumeratur matrimonium dirimentia.

Quæstio.

¶De ratione autem & fundamento cui conclusio hæc innititur, dubitatur, vtrùm scilicet sit de iure naturali aut diuino, an verò solo iure Pontificio sancita. Arguitur enim quòd sit de iure naturali. Finis enim naturalis matrimonij est non solùm generatio (quam vtique cultus disparitas non impedit) verum & liberorum educatio, quæ quidem vtrique simul parenti curæ esse debet, vt concordi proposito liberos moribus imbuant: fidelis autem infideli in hoc negotio cōcors esse nequit: quia cum minimè eandem profiteantur religionem, neque verò eadem sacramenta & sacrificia aut cæremonias colant, vterque potiorem ad suam religionem pertrahet, atq; adeo educatio eius impediretur. Eadem ratione & huiusmodi cultus disparitas secundo matrimonij fini, qui est tranquilla cohabitatio in eadem domo, aduersatur: nam inter quos religio & vitæ institutum nō conuenit, re vera pax constare non potest, neque amor coalescere.

De iure naturali.

¶Secundò & eadem conclusio videtur iure diuino præcepta, vt patet ex illo præallegato Pauli, vbi ad literam commercium fidelium cum infidelibus vetabat, Nolite iugum ducere cum infidelibus. Quæ enim participatio iustitiæ cum iniquitate, aut quæ societas lucis ad tenebras? Quæ autem conuentio Christi ad Belial? aut quæ pars fideli cum infideli? Quis autem consensus templo Dei cum idolis? Vos enim estis templum Dei viui, &c. Et. 1. Corint. 7. mulier si dormierit vir eius, liberata est: cui autem vult nubat, tantùm in Domino. quod quidem verbum Pollentius, contra quem Augustinus de adulterinis coniugijs scripsit, glossabat: id est, tantùm Christiano. Vnde colligebat, solùm inter Christianos constare matrimonia, ob idq; Apostolum contra præceptū Domini permittere, vt fidelis maneat cum infideli, si vult manēre sine contumelia saluatoris. Augustinus verò per distinctionem ei respondebat concedens, illud verbum intelligi de matrimonio contrahendo, inter fidelem & infidelem: quod ait esse contra præceptum no-

De iure diuino.

Paulus.

Tantùm in Domino.

Augustini diluitio.

ui &

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni & veteris testamenti: aliud verò, quòd manère possit fidelis cum infideli, intelligi de matrimonio in infidelitate contracto: & refertur à Gratiano. 28. quæst. 1. can. Sic enim. Eadem
In dominо. expositio tãtùm in Domino, fuit antiqui Tertulliani lib. 2. ad vxorem, etiq; Ambrosij in cõmentarijs eiusdem epistolæ. Et Hieronymi aduersus Ioui. libr. 1. & ad Gerontiam. Item ad idem arguitur exemplo veteris legis, in qua vt artic. superiori diximus, nuptiæ inter fidelem populum & gentes illas terræ promissæ fussu Dei inhibitæ erant.

¶ Et tandem arguitur, q̃ huiusmodi matrimonium præsentaneũ secum adferat periculum
De Salomone. peruersionis fidelis coniugis, vt exemplo Salomonis. 3. Reg. 11. constat: vbi legitur, alienigenas vxores cor eius depranasse, & in idololatriam suam immersisse. Idemq; 1. Esdræ. 10. habetur documentũ. Et Samsonis coniugium eũ Dabla eius fuit internicies. Cuius exemplũ in
Ambro. ducit Ambro. lib. 9. epistolarũ epistola. 1. quæ est ad Vigilium: cũ alio de Phinees, qui gladio Hebræum & Madianitem transfixit, vbimul tis rationibus probat esse contra ius naturale & diuinum, vt fidelis cum infideli contrahat. Nam cùm ipsum, inquit, coniugium velamine sacerdotali & benedictione sanctificari oporteat: quo modo potest coniugium dici vbi nõ est fidei concordia? Cùm oratio cõiunis esse debeat, quomodo inter dispares deuotiõe potest esse coniugij communis charitas? Iure ergo diuino & naturali videtur cultus disparitas matrimonium impedire.

De iure pontificio. ¶ His tamen nihil obstantibus communis opinio tum theologorum, tum etiam Iurisprudẽtium est, quod non sit impedimẽtum dirimẽs nisi tantùm iure Põtificio. Et patet hoc, quia in tota lege euangelica non habetur tale impedimentum matrimonium dirimens. Imò verò Christus, vt sæpè diximus, nihil iuris naturæ in matrimonio immutauit, præterquàm q̃ fecit, vt esset sacramentũ gratiã conferens. Quin
Ratio. 1. euidens argumentum est, non esse iure diuino eiusmodi matrimonium fidelis cũ infideli prohibitum: aliõq; per hoc, q̃ alter infidelium conuerteretur ad fidem, matrimonium dirimeretur. Quare Paulus non potuisset consulere, q̃ si infidelis velit sine cõtumelia saluatoris cum fideli manere, eum fidelis non desereret. Neque verò in veteri lege, vt præcedenti artic. dicebamus, connubium erat cum omnibus infidelibus fidelibus interdictum. Sed solùm cum septem illis gentibus terræ promissæ propter imminens periculũ idololatrandi. Quod Christus suæ familiæ non vsq; adeò timuit, sed suæ ecclesiæ rem concredidit, vt de huiusmodi cõnubijs disponeret. Et quic quid fuerat de illa vetusta lege, legalia eius iam cessauerunt. Et verbum illud Paulinum, nubat tantùm in Domino, Calixtus in epistola ad vniuersos Galliarũ episcopos, atque alij non exponunt, nisi quòd nubat tantùm regulariter: id est, secundum leges coniugij. Admonet enim vt matrimoniũ fiat ad gloriam Dei. Et hic est legitimus sensus. Sed nihilominus licèt fiat in peccato, non propterea dirimitur. Adde, quòd neq; omnia Pauli præcepta sunt de iure diuino, vt supra inter tractandum de bigamia dicebamus. Neq; illud, Quæ conuentio lucis ad tenebras? cõnubiale commercium expressè vetat. Quin ad de, quòd si ius positiuum nõ obstaret, euenire posset, vt salubre esset fideli cum infideli contrahere: scilicet, quando certus esset sibi non imminere periculum, sed spes ei fieret, quòd posset infidelem lucrificare. Tunc enim consulit Paulus, ne fidelis infidelem deserat. Quare & posset illam ducere.

Cano. Sicut alterius. 7. q. 1.

Autoris solutio.

¶ Apparet ergo cum moderamine & temperata distinctione respondendum. Aliud enim est de impedimẽto loqui, ne tale matrimoniũ fiat, aliud verò de impedimento illud dirimente. Enimuero, iure etiam Pontificio secluso, stãdo in mero iure naturali & diuino, si Christi fidelis, cum infideli contraheret, illud esset genere suo mortale, nisi aliqua vrgens vel expedies causa culpã excusaret. Et hoc est quod ait Aug. cap. Sicuti. in fine 23. q. 1.
Augustin. esse contra præcepta veteris & noui testamenti. Præceptum enim noui testamenti appellat illud Pauli de filijs Belial cũ filijs lucis: & illud, Nubat tantùm in domino: quæ non sunt propriè præcepta diuina. Sed re vera rationes inductæ id cõfirmare videtur: vix enim absque imminenti periculo fidei tale matrimonium iniri posset: quin in magnam iniuriam fidei resultaret, religioq́ue Christiana maximè inde contenebresceret: si filij Belial legibus cõnubialibus cum filijs lucis commiscerentur. Et ægrè fieri posset, quominus liberi in periculo verfarentur deflectendi ad infidelitatem, vt patet, si modò Christiana fœmina Iudæo vel Saraceno nuberet.

2. Cõclusio.

¶ Statuitur nihilominus præsentis articuli secunda conclusio. Matrimonium per cultus disparitatem dirimi, ius est mere positiuũ ecclesiasticum. Sed tamen re vera si decreta consulas, neq; hoc in iure alicubi apparet expressum, nã oẽs, qui citãtur canones, sunt sanctorũ patrũ, vt Augustini, Ambrosij aut Cypriani, Nota.
aut cõciliorũ, puincialiũ. Asserta verò sanctorũ, nisi publica autoritas vniuersalis ecclesiæ accedat

cedat: nempe, Pontificis, aut œcumenici concilij, non habent vim aut articuli fidei, aut legis ecclesiam obligantis. Neq; synodi prouinciales: sine vniuersali eadem habent autoritatem. Item can. Caue. 28. quæst. 1. Ambrosius
Can. Caue. non solùm cauere iubet connubia cum Gentili aut Iudæo, verùm eodem verborum tenore etiam cum hæretico. Et similiter can. Non oportet, concilium Agathense cum hæreticis prohibet iniri coniugia: & tamen connubia cum hæreticis, vt paulò post videbimus, non dirimuntur. Et can. Si quis Iudaicæ, cohibens connubia cum Iudæo nõ est nisi concilij prouincialis Vrbanensis. sicuti & concil. Toletanum. 3. quod cap. 14. id ipsum prohibet. Neque loquuntur nisi specialiter de Iudæis: Imò sunt qui dicant, nullum vniuersale concilium quidquam de hac re decreuisse. Sed isti non vi-
Concil. Calcedonense. derant concil. Calcedonense œcumenicum vnumque ex quatuor præcipuis, vt ait Gregor. vbi cap. 14. fidelium nuptiæ cum infidelibus iniri prohibentur. Similiter tamen cum hæreticis: & ideo quia si cum hæreticis contrahantur, non dirimuntur, non inde clarè colligitur, quòd si cum infidelibus copulentur, sint dirimenda. Igitus, in nullo citatorũ canonum, neque alibi in iure expressè habetur, quòd matrimonium, si inter fidelem & infidelem contrahatur, sit dirimendum, sed solùm præcipitur ne fiat. Nam cap. Iudæi. 28. quæst. 1. de matrimonio inter infideles contracto cùm alter coniugum fidem suscipit, præcipit, vt dirimatur.
Cypria. Atqui & Cyprianus in sermone de lapsis licet ad malos mores pertinere confirmet, iungere cum infidelibus vincula matrimonij, insinuat tamen tunc in more fuisse talia connubia, & tamen dissoluere ea non iubet, sed ait, illud esse prostituere gentibus membra Christi. Quam quidem Cypriani sententiam refe-
Augustin. lib. de fide & oper. rens Augustinus lib. 1. de fide & operibus ca. 19. ait (quasi consuetudinem deplorando.) Nostris temporibus iam non putantur esse peccata: quoniam re vera in nouo testamento nihil inde præceptum est: & ideo aut licere creditum est, aut velut dubiũ derelictum est. Ex quibus sanctorum verbis colligitur, illo seculo morem viguisse, vt fideles cum infidelibus nuptias texerent.

Nota.

¶ Hæc autem dicere constituimus, non quidẽ ad infirmandam conclusionis catholicam veritatẽ, sed vt huic, quæ eius infirmitas videtur, medeamur. Conclusionem ergo nos vniuersa
Conclusio more seruatur. lis ecclesiæ receptissimus satis superiq; confirmat. Neque catholicis alia est exploranda ratio, sed vt hæreticis etiam respondeatur, dicimus, ecclesiam sanctorũ testimonijs & rationibus præfatis edoctam, imò traditione apostolorum instructã & sancto flamine irradiatam hãc sustinere veritatem, vt matrimonium inter fidelem & infidelem si cõtrahatur sit nullum. Quoniam non opus est, vt omnes ecclesiæ consuetudines sint scriptis mãdatæ aut inter decreta relatæ, dicẽte Apostolo. 2. ad Thessalo. Tenete traditiões, quas didicistis siue per sermonem siue per epistolam nostram. Neq; Prohibitionis huius ortus. verò illo seculo prope ætatem Cypriani aut Hieronymi hæc cœpit institutio, sed certè ab apostolis, licèt tunc nequam Christiani sanctum morem corrumpere pergerent, quibus ideo sancti patres reclamabant. Quinimo ætate apostolorum in cõtrarium plus iusto Chri- Tẽpore apostolorum. stiani propemodum ardebant: scilicet, vt cùm primum quis fidem susciperet, coniugem deseret. Cui quidem morì Paulus se se obiecit cõsulens, vt Paulus. si cõiux infidelis cum fideli vellet sine iniuria Saluatoris manere, nõ repellerẽtur, sed potius fidelis eum lucrifacere satageret.

Cum catechumena.

¶ Hinc fit, quòd quamuis fidelis cum catechumena antequam sacramentum susceperit, contrahere tentet, non obstante quòd illa credatur in gratia & amicitia Dei existere, matrimoniũ sit nullum. Et ille est sensus Ambrosiani verbi citato capitu. Canc. quòd etsi Christiana sit: nempe, catechumena, non est satis, nisi ambo initiati sint sacramento baptismatis. Etenim cùm matrimonium verè sit sacramentum, & baptismus sit omnium sacramentorum ianua, per quem homo peccatis
Ratio. moriens & ad innocentiam resurgens, ceu virgo vt ait Paul. Christo nubit, nõ vt legitima materia matrimonij carnalis contrahendi nõ sit nisi Christianus cum Christiana: nempe, vt spirituale matrimonium carnali antecedat. Quocirca & legibus eiudibus ijs Christianis, qui talia intentant sacrilega matrimonia, potius facta, quàm vera, decreta sunt supplicia; vt l. Nequis Christianũ. C. de Iudæis: vt scilicet tanquam adulteri puniantur. ¶ Vnde verbum
Pœna. Cõci. Calcedonen. concilij Calcedonensis sapraciti, quo Christianis non permittitur in sacrificio cõiungi Iudæo vel pagano, nisi forte proposuerit se venire ad orthodoxam fidem, intelligitur de sponsalibus sub conditione suscipiendæ fidei: nam si intelligatur de matrimonio de præsenti, nullum erit antequam fidem ille per baptismum suscipiat. Glossa quanque super
Glo. cap. Venien. de presbytero non baptizato, quæ ait, ante baptismum fluminis solum flammis fat esse, vt possit quispiam sacramentum eucharistiæ suscipere, explodenda est tam-

quam

Universidad de Deusto
Biblioteca

quam erronea. Imo esset peccatum illud sucipere, & ei ministrati. Sed glossatorem verbum textus fefellit, quo videtur Innocentius insinuare, baptismum nõ esse ianuam omniũ sacramentorum, quod quidem vt dist. 26. q. 2. art. 3. in fine, præmonuimus, non nisi natrando & disputando refert, imò contrarium ibi de presbytero non baptizato definit.

Cap. Venies intellectus.

¶ Ex hac secunda conclusione responsum colligitur si quis scisciterur, vtrum Papa possit dispensare, vt fidelis cum infideli per matrimonium copuletur. Etenim cùm super omne ius positiuum Papa ex rationabili causa dispensare queat, fit vt super eiusmodi matrimonium id ipsum valeat. Imò quamuis absque vlla causa vt contraheretur dispensaret, matrimonium teneret. Sed tamen absque vrgentissima id facere fas non esset.

Solutio primi argum.

¶ Ad primum igitur argumẽtum posset quis forte neq; absq; omni prorsus probabilitate respõdere, q̃ Iudæis cum nullis infidelium fas erat matrimonia cõtrahere, nisi circuncisionis legem susciperent. Vt lex illa Deutero. 21. de contrahendo cum captiuis fœminis intelligeretur, si vellẽt Iudaicam legem suscipere: nam eadem ratio militare videtur de omnibus idololatris, quæ de Chananeis propter cultus disparitatem: & propter periculum Iudæis oblatum idololatrandi cũ vxoribus. Nihilominus secundum aliam opinionẽ respondetur, quòd non erat tunc tanta cultus disparitas inter Iudæos & gentes, quanta modò inter nos & infideles. Et ratio est, quia lex illa non obligabat vniuersum orbem, sed peculiarem illum populum. Quocirca in lege naturæ poterant homines saluari. Et ideo ratio fidei synagogæ nõ excludebat naturale ius matrimonij cum alijs gentibus: quãuis per accidens peccatum esset cum illis contrahere, si periculum Iudæo crearetur idololatrandi. Et ideo non nisi peculiariter fuit illis interdictum matrimonium cum illis idololatris terræ promissæ. Sancta verò lex euangelica non vni angulo, sed vniuersoorbi proposita est, extra quam nemini patet salus: ob idq; adeò Christianis cum omnibus infidelibus inhibitæ sunt nuptiæ. Adde q̃ tunc matrimonium non erat sacramentum, vti est modò: quare ex natura eius nõ repugnabat cum infidelibus copulari modò autem carnales nuptiæ matrimonium, spirituale cum ecclesia in illis prærequirunt, qui futuri sunt coniuges.

Sensus legis Deutero. 21.

Alia solutio.

Differimen legis veteris & nouæ.

Aliud discrimen.

Solutio secũdi.

¶ Ad secundum respondetur, consequentiam non valere. Quoniam sponsalia non secum cõmercium afferunt indissolubile, vt matrimonium: & ideo nihil obstat quominus valeant sub conditione profitendi fidem cõfœderati.

Solutio tertij.

¶ Ad tertium denique egregiè diuus Thomas respondet, quòd cùm matrimonium sit vnum ex septem sacramentis, eam præcise vt necessariam exigit paritatem cultus, quæ pertinet ab sacramentum fidei: hoc est, ad baptismum, quæ sit professio fidei. Non tamen quantum ad necessitatem exigit paritatem fidei interioris. Quam ob rem hoc, de quo modò agimus, impedimentum non dicitur disparitas fidei: nam illa esse potest in coniugibus corrupta, sed disparitas cultus, qui quidem cultus ad externum in operibus seruitiũ & religionis imaginem spectat. Cùm ergo hæretici re vera sint Christiani, characterem Christianismi seruantes, imò & apostatæ, licet à fide descisentes ad aliam sectam perfugiant, quamuis cum illis matrimonium contrahatur, nõ ideo est irritum, sed validum. Est tamẽ peccatum mortale cum hæreticis contrahere propter periculum. Et hoc significatur citatis canonib⁹ Caue, & Nõ oportet. 28. quæstione prima. vbi cum hæreticis matrimonia interdicta legũtur. Nam cùm Paulus admoneat, hæreticum pertinacem euitare, & Ioannes prohibeat, Aue, peruersis & corruptorib⁹ fidei dicere, planè colligitur, multo minus licere consuetudinem, quanta est inter coniuges, cum illis contrahere.

Disparitas cultus.

Matrimonium hæreticis.

ARTICVLVS. III.

Vtrum coniux ad fidem cõuersus possit cum coniuge eandem fidem renuẽte commanere.

POstquã de contrahendo matrimonio inter fidelem & infidelem dictum est, quæritur de contracto inter infideles, vtrum per conuersionem alterius coniugis non dirimatur, sed possit fidelis cum infideli commanêre. Et arguitur à parte negatiua. Vbi idem periculum extitit eadem debet abhiberi cautela: propter periculum autem subuersionis fidei prohibetur fidelis ne cum infideli contrahat, imò eiusmodi matrimoniũ dirimitur: ergo cum idem sit periculũ dum matrimoniũ fuerat in infidelitate contractum, necessariò per cõuersionem alterius altero eandem conuersionem renuente dirimitur. ¶ Secundò. Si fidelis posset cum infideli coniuge commanere, consequens

Partis negatiuæ. argu. 1.

2. Argum.

quens fieret, vt ad id quoque obligaretur, saltẽ si spes esset conuersionis eius, tum quòd contra charitatem esset eam dimittere, cuius saluti retinendo consulere vir posset, tum q̃ etiam esset contra iustitiam soluendi debitum, quod coniux exigere potest.

3. Argumẽt.

¶ Tertiò. In cõcilio Toletano. 4. vt can. Iudæi. 28. quæst. 1. relatum est, iubetur, vt Iudæi, qui Christianas habent vxores: nempe, quæ post matrimonium in Iudaismo contractum conuersæ sunt, admoneantur eandem fidem Christianam cũ vxoribus profiteri, aliò qui ab eisdem vxoribus distrahantur: ergo non potest fidelis cum infideli manêre.

4. Argum.

¶ Quartò arguitur. Matrimonium inter fideles contractum præstãtius est illo, quod inter infideles initur: sed si fideles contrahant in gradu prohibito, matrimonium dirimitur: ergo si conuersus in infidelitate contraxit cum consanguinea, non poterit eam retinêre.

5. Argum.

¶ Quintò. Sequeretur, quòd si ille in infidelitate plures habuisset vxores, quas legitimè ducere quiuerat, posset manêre cum omnibus: consequens tamen est falsum, quia id per legem euangelicam non licet: ergo in tali casu cum nulla manêre potest.

6 Argum.

¶ Sextò. Vsu etiam venire potest, vt infidelis vxorem aliquam repudiasset, aliamque subinde duxisset, quod secundùm ritum suum legitimè facere poterat: ergo tunc saltem si huiusmodi infidelis conuertatur, nequit cum illa secunda manêre. ¶ In contrarium autem est cõsiliũ Pauli. 1. Cor. 7. vt si infidelis manêre possit sine contumelia Saluatoris, fidelis coniugẽ illum non expellat, sed studeat lucrifacere.

Pars affirmatiua.

1. Cõclusio.

¶ Ad quæstionem quatuor cõclusionibus respondetur. Prima, eademque capitale fundamentum sit. Matrimonium inter infideles legitimè contractum per conuersionem ad fidem catholicam siue amborum simul coniugum, siue vniùs tantùm, nõ necessariò dirimitur. Hanc conclusionem August. contra Pollentium de adulterinis coniugi. qui contrariũ asserebat, constituit: cuius lata disputatio atq; decisio refertur can. Sic enim. 28. quæst. 1. Eandem conclusionem præfixerat idem August. in lib. de sermone Domini in monte. Vnde Innocentius. cap. Gaudemus. de diuort. Per sacramentum, inquit, baptismi non soluuntur coniugia, sed crimina diluuntur. Ratio autem conclusionis, illaq; optima est, quòd fides naturam nõ tollit neq; eius iura, sed perficit, cùm ergo matrimonia, vt dictum est, inter infideles iure naturæ coalescant & cõsistant, professio fidei catholicæ per se eiusmodi vincula non rumpit, nisi aliquod obstaculum fidei inde obijciatur.

August.

Ratio cõcl.

¶ Igitur de conuersione infidelium, cuius titulus lib. 3. Decretalium extat, pluribus est modis distinguendũ. Aut enim ambo conuertuntur, aut non nisi alter. Si ambo, nemo dubitat, quin matrimonium antiquum sine nouo consensu permaneat. Id nanq; ex cõclusione modò præfixa subsequitur: quia cùm per se fides naturam non destruat, neq; alius inde obex fidei obijciatur, certum est matrimonium persistere. Si verò non nisi vnus, eam, altero repellente, fidem suscipiat, tũc aut infidelis ille adeò est pertinax, vt sine Saluatoris contumelia cohabitare nequeat cum fideli.

Cõuersio infidelium triplex.

¶ Et tunc sit secunda conclusio. In tali casu fidelis nequit, neq; vnquam quiuit cum infideli cohabitare, sed saltem quoad torum tenetur, tenebaturq; apostolorum seculo ab illo discedere: quanuis, per hoc solum matrimoniũ non dirimebatur quoad vinculum. Probatur prius membrum: quoniam cùm per fidem fiat connubium spirituale & supranaturale cum Christo, quod quidem longe præstantius est carnali, fides naturalis soluendi debitum coniugi cũ detrimento fidei, quæ Christo præstatur, non est seruanda, imò frangenda. Et confirmatur, quia cùm hæreticum pertinacem iubeat Paulus euitare, à fortiori est infidelium, qui Christi fidem blasphemant, consortium, etiam connubiale, vitandum. Atque hic legitimus est Apostoli sensus. 1. Corinth. 7. qui locus ex Ambrosio citatur can. Si infidelis. 28. quæstione prima. vbi ait Paulus, Si infidelis discedit, discedat: non enim seruituti subiectus est frater aut soror in eiusmodi: in pace autem vocauit nos Deus. ¶ Secundum verò conclusionis membrum: scilicet, quòd matrimonium non protinus dirimatur (quod articul. 5. apertius confirmabitur) obiter nunc probatur. Nam quamuis post conuersionem vnius coniugum alter paulo tempore conuerti renuat, si tamen antea quàm fidelis ad alias transeat nuptias, ad cor rediens conuertatur, matrimonium antiquum custodiendum est.

2. Cõclusio.

Ratio primæ partis.

Alia confirmatio.

Ratio secundæ partis.

¶ Tertia conclusio. Si infidelis, quanquàm baptismum renuat, non tamen adeò fit iniquus, quin velit absque iniuria fidei & contumelia Christi cum coniuge fideli commorari, potest, si apostolica verba consideres, fidelis cum eodem infideli coniuge cohabitare & rei vxoriæ cum illo vacare. Imò verò quandiu spes durat eius conuersionis consilium est Pauli cum illo viuere. Hæc conclusio habetur apud Apostolum. 1. Corinth. 7. quam Augustinus locis

3. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

locis citatis in libro de sermone Domini, & ad Pollētium ceu catholicam defendit. Ait quippe illic Paulus, Cæteris (id est, indispari cultu coniugatis) ego dico, non Dominus, si quis frater vxorem habet infidelem, & hæc consentit habitare cum illo (fidem scilicet non aspernando nec contumelijs afficiendo) non dimittat illam. Verbo enim illo, dico ego, non Dominus, docet, non esse præceptum Domini manere cum tali infideli, sed suum ipsius consiliū, sicut paulo inferius de virginitate subdit dicēs, De virginibus autem præceptum Domini nō habeo, cōsilium autem do. Pari nanq; cōsilio admonet fidelem coniugem ne infidelem dimittat: sanctificatus est enim, inquit, vir infidelis (id est, sanctificari assolet) p mulierē fidelē: & sanctificata est mulier infidelis per virum fidelem. Dixerim, si apostolica verba consideres, quia vtrum nunc idem mos in ecclesia vigeat, illico videbimus. Illa ergo verba cōtumelia. Sic enim, scilicet. Non nili eiusdem religionis & fidei coniugia maneant copulata, falso tanq; Augustini citātur, sed erant Pollentij ne gātis posse fidelem cū infideli in matrimonio prius cōtracto manere. Et ideo Aug. respōdet, q licèt non posint talia matrimonia cōtrahi, possunt tū in infidelitate contracta manere.

Paul. 1. Corint. 7.

Quarta cōclusio.

¶ Quarta conclusio. Quanuis infidelis velit sine cōtumelia seruatoris commorari cum fideli, non tenetur, neq; tempore apostolorum tenebatur manēre cum illo, sed erat ei liberū vel abijcere coniugem, quoad torum, vel retinēre. Conclusio colligitur ex verbis Apostoli dicētis, Ego dico, non Dominus, vbi insinuat, non esse præceptum commanendi, sed facultatem, & quandoq; consilium. Idq; subinde Apostolus verbis citatis insinuat dicens, Non enim seruituti subiectus est frater aut soror in eiusmodi: non enim id tantùm significat, quòd quando infidelis discedit, tunc fidelis debeat discedere, sed quòd siue infidelis discedat siue manēre velit, non est ei subiectus fidelis, sed posit, si libuerit, eum relinquere, nec cogitur cum illo manēre, nisi ille catholicā fidem optauerit. Et ideo non iubet, ne discedat: quia ius etiam tunc habet discedendi, sed consulit, vt non discedat.

Ratio.

Et ratio conclusionis est, quia secundū aliam atque aliam vitam diuersa homini competūt & expediunt: per baptismū autem homo moritur priori vitæ & resurgit in nouā: est enim baptismus regeneratio quædam, vt ait Christus: ergo ille tunc homo liber à seruitute præteritæ vitæ fit, ad quam præcedens matrimonium attinebat, atq; adeò liberum eidem dein de fit, vxori, etiā optanti manēre cū illo debitū reddere vel negare: sicuti qui statum religionis profitetur in sua habet potestate illa vota, quę in seculo fecerat, eidēq; religioni non aduersan tur, aut perficere, aut missa facere. ¶ Durand. rationes has debiles esse censet. At verò quan uis nō sint demonstratoriæ, tū suppositā veritate, quę ex verbis Pauli colligitur, re vera sunt satis ad rē aptæ. Enimuero vt per baptismū à peccatis & infidelitate liberamur, ita & à seruitute quę erat in illa lege infidelitatis & peccati à qua periculū imminet peruersionis. Adde q cū in infidelitate nemò saluari valeat, status fidei liberat hominē à seruitute matrimonij, quę erat in illo statu. Quare sub lege naturę si quispiā ad Iudaismū conuerteretur, nō ei suffragaretur eadē ratio, vt posset vxorem non conuentam deserere: qa illa poterat in lege naturę salua fieri. Præterea id per similitudinem confirmatur. Infidelitas enim fornicatio quædā spiritualis est: ergo sicut ob carnalem fornicationem si obstinata vxor fuerit, debet innocens coniux, vt dist. 36. dicebamus, eam deserere: si autē pœnitentia ducta emēdetur, potest eam innocens retinere, sed non tenetur, imò si velit potest eam relinquere: ita olim vsu & more in conuersione infidelium seruabatur. Et est animaduertēdum, pari iure sub lege his quatuor conclusionibus explicita, maritum & vxorem militare: nihil eñ refert, maritus ne sit ille qui prior cōuertitur, & vxor, quæ eum reliquit, an vice versa vxor conuertatur, & maritus eā relinquat. Etenim infidelis est, qui dicitur relinquens dum nō vult fidē suscipere & fidelis relinquitur, vt eod. cap. citato. Si infidelis, ait Grego. Ait quippe, qius matrimonij soluitur per contumeliam circa eum, qui relinquitur, putà, circa fidelē: qui iure soluitur cohabitādi cum infideli. Quasi dicat, nō perinde solui circa relinquētem: scilicet, circa infidelem, qui iure diuino tenetur baptismate lotus suū coniugem sequi. Quare infidelis discedens & in Deū peccat (baptismum respuens) & in matrimonium, quod sua causa dissoluitur. ¶ Sed rogas. Quidnam est, infidelem manere nolle sine cō tumelia Saluatoris? Videtur enim nemo absq; illa manēre posse: quoniā ipsa eadem opera in fidelitatis exercere est contumelia Saluatoris. Respōdetur, q illud exercitium præcisē anteq; fides suscipiatur, non censetur in præsentia cōtumelia Saluatoris, sed si Christū blasphemet, aut in ipsius fidem conuitia iactet, aut si fidelē coniugem ad suā sectam peruertere moliatur, aut alia morum corruptela inficere: tunc enim eius est consortium propellendum. Cætera inter soluenda argumenta clariùs elucescent.

Simile.

Dubium.

Durandus.

Gregorius.

¶ Ex

Error primus.

¶ Ex primo igitur argumēto duo obortī sunt errores. Pollentius quippe, vt supra diximus, credēs prohibitionem esse diuinam matrimonij inter fidelem & infidelem, dixit, Paulū contra eiusmodi prohibitionem permisisse fidelē cum infideli manere. Alij, etiam è Iureconsultis, è cōuerso permissioni Pauli plus iusto insistentes aiunt, ecclesiā contra mentē Apostoli inhibere ne fidelis cū infideli cōtrahat. Vterq; verò error ex ignorantia distinctionis pullulauit. Aliud enim est, vt ait Augustinus, contrahendum prohibere, aliudq; cōtractū dissoluere. Facilius enim res, ne fiat, prohibetur, quàm facta, rescinditur. Consultissima ergo ecclesiæ prohibitio matrimoniū, si inter fidelem & infidelem contrahatur, irritantis & cassantis, minimè contraria est Apostolo consulenti, ne si in infidelitate fuerit contractum, dissoluatur. Neque consilium Pauli est contra Dei iussionem: quia Deus nunquàm cohabitationem fidelis cum infideli omnino cohibuit.

Error secūdus.

Solu. 1. arg.

¶ Secundi autem argumenti, quod cōtra quartam conclusionem obiectum est, negatur cōsequētia: quoniam susceptio baptismi non est solum perfectior status, vt religio, sed mors in Christo, cui, vt ait Paul. illic cōpelimur, & regeneramur: & ideo sicut per mortem tēporalem vir i, vt idē ait Apostolus, mulier nexu coniugali soluta est, ita & per baptismum obligatione soluitur reddendi debitum infideli: quare eius consensus non exposcitur. Præsertim quòd religio non est de præcepto, sed de consilio: præceptum verò suscipiendi baptismi vniuersos obligat mortales: & ideo culpa infidelis coniugis est, quòd alterum in fide susciperi non inuitet.

Obiectio.

¶ Et per hoc aliud soluitur argumentū, quod quis ab adulterio ducere potest. Dū ambo cōiuges sunt adulterio cōmaculati, quāuis vnus per pœnitentiam emendetur, nō potest ab altero diuortiū facere: ergo neq; si ex duobus infidelibus vnus cōuertatur. Negatur enim cōsequentia: quoniā pœnitētia nō est regeneratio in nouam vitā, & mors prioris, vt baptismus.

Aliud argumentum.

¶ Quòd si rursum arguas. Saltem si cōsummatum fuerit matrimonium videtur coniux nō posse absq; cōsensu alterius Christianissimum profiteri, sicut nequit Christianus sine consensu Christianæ vxoris ad religionem transire. Negatur consequentia: quoniam susceptio baptismi non est solum perfectior status, vt religio, sed mors in Christo, cui, vt ait Paul. illic cōpelimur, & regeneramur: & ideo sicut per mortem tēporalem vir i, vt idē ait Apostolus, mulier nexu coniugali soluta est, ita & per baptismum obligatione soluitur reddendi debitum infideli: quare eius consensus non exposcitur. Præsertim quòd religio non est de præcepto, sed de consilio: præceptum verò suscipiendi baptismi vniuersos obligat mortales: & ideo culpa infidelis coniugis est, quòd alterum in fide susciperi non inuitet.

Solutio.

¶ Arguitur autem præterea, quòd saltem postquam ille, qui conuersus est, infidelem coniugem cognouerit, non possit eam relinquere, vt patet ex similitudine à fornicatione carnali ducta: si enim maritus vxorem, cuius adulterij cōscius est, agnouerit, non potest eam dimittere. Respondetur autem, exemplum nō omnino conuenire: quoniā culpa fornicationis carnalis per carnalem copulā coniugis censetur condonata: fornicatio verò spiritualis minimè.

Alia obiectio.

Dilutio.

¶ Aliud argumentū etiā contra eandem quartam conclusionem militare videtur de seruitute: quoniam seruus cōuersus ad fidem, vt 1. ad Timoth. 6, ait Paul. nō fit à seruitute immunis: tanta autē videtur obligatio matrimonij, quāta seruitutis: ergo per conuersionem non deobligatur cōiux ab alterius iugo. Negatur minor, saltem obligatio cōiugalis & seruitutis nō est eiusdem generis: primùm, quia coniux non est alteri alligatus coniugi tanquàm eius possessio, ceu est seruus sub potestate Domini, sed per modum societatis cuiusdam, vt. 1. Corint. 7. docet Apostol⁹. Præterea seruitus perfectioni Christianæ non repugnat, imò ad eius humilitatem spectat: esse autem Christianum in fidei alligatum, eidem Christianæ professioni nullum derogat. Et per hoc alia soluitur redargutio. Si quis ancillā, cuius cōditionem nouit, vxorem ducat, siue seruus siue liber, nō potest eā relinquere: ergo neq; fidelis infidelem. Negatur enim consequentia: nam cultus disparitas simpliciter facit personam illegitimam ad contrahendum: seruitus verò nō nisi quando ignoratur.

Aliud argumentum.

Obiectio.

¶ Dubitatio tandem huc subit, quā do alter infidelium conuertitur, proles quem sequi debeant. Videtur enim q debeant sequi matrem, sicut in seruitute, cano. Liberi. 32. q. 4. Veruntamen distinguendum est. Si enim filius est doli capax, non est cogendus ad fidem 23. quæst. 5. cano. Ad fidem. & 45. dist. in. can. De Iudæis. Quare siue pater siue mater conuertatur, suo arbitrio filius relinquendus est, & solis rationibus & monitis adducendus. Si verò non est doli capax, debet sequi conditionem fœlicioremi. Quare si pater conuertatur, illi ad iudicandus est, vt capit. Ex literis. de cōuersio. infideli. Et si mater, etiam eandem sequi debet, vt can. Iudæi, quod nūc tractamus. 28. quæst. 1. Et ratio est, quòd alteruter coniugatorum fidem suscipiat, acquirit ecclesia eum cogendi, vt filios baptizet, cano. Cùm multæ. 15. quæstione. 8. Non ergo eadem est ratio, quæde seruitute: nam illa propter rationes, quas distinctione. 35. posuimus, sequitur ventrem, religio verò fidem. Solet præscribi tempus septē

Dubium.

Cano. Iudæi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nij, vt dicatur proles non doli capax, nã illue vsq; durat infantia: sed tamẽ potius ad lucem rationis, quæ in prole fulget, spectandum est: quanuis in re dubia in fauorem fidei est inclinandum. ¶ Ad tertium argumentum posset vno modo responderi, canonem illum Toletanæ synodi non esse vniuersalem, sed peculiarem de Iudæis, eisdemq; masculini generis. Loquitur enim de matrimonio in Iudaismo contracto: admonetq; vt si vxores fidem catholicam profiteantur, viri admoneantur, q̃ si cum eisdem vxoribus manere voluerint, Christianismum suscipiant, alioqui separentur: quia cũ perfidia Iudæorum peior sit q̃ ethnicorum infidelitas, maioriq; odio crucem Christi insectentur, præsentaneum periculum à maritis crearetur vxoribus, ne ab illis peruertantur. Quare dicere quis posset, eũdem canonem ad alios infideles non protendi. ¶ Sed nihilominus Diuus Thomas, & Ricardus & aliorũ pleriq; prudentius tria tempora dignoscunt. Primus enim decursus processit ad Apostolorũ ætate per annos sexcentos, quo quidem seculo feruor sanguinis Christi duravit, atq; adeò conuersio infidelium omnium, etiam Iudæorum, frequens erat. Quo ideo tempore consilium Apostoli vsu seruabatur, ne fidelis coniux infidelem abijceret, sed illum ad Christum adducere studeret. Et præterea ne coniugati metuentes à coniugibus suis distrahi, grauem & odiosam haberent catholicam fidem, ab ea q; suscipienda absterrerentur. Illoq; medio tẽpore floruit Aug. qui illud Apostoli consiliũ contra Pollentium asseruit. Aliud deinde subsecutum est seculum, quo Iudæi, potissimũ in Hispania, obstinatius suam perfidiam tuebantur. Et ideo tũc circa annũ Domini DCXL. facta est Toleti illa Synodalis constitutio, vt Iudæi nisi admoniti Christianissimum susciperent, ab vxoribus distraherentur. Gẽtilium verò mariti nõ cum tanto rigore à Christianis vxoribus abigebantur. Tametsi eodem consilio aliud adiectum sit decretum, quod refertur can. Sæpè, eadem causa & quæstione, quo iussi sunt Christiani infidelium consortia vitare. Postmodum verò seculorum successione vsus inoleuit ecclesiæ, vt nemo infidelium cuiusuis sectæ fideli coniugi commorari permittatur. Neque verò mos iste Paulino consilio contrarius est: nam cùm consilium illud non sit diuinum ius, sed tantùm Apostoli quatenus ecclesiæ pastoris, potuit post eadem ecclesia pro tẽporum varietate & cõditione diuersa, idem interpretari aut mutare cõsilium. Intellexit nanque neminem infidelium postquàm admonitus renuerit fidem suscipere, vllam de se spem relinquere conuersionis, atque adeo neque tutò posse absq; iniuria fidei & Christi contumelia cum coniuge fideli vitam ducere. Fine autẽ & ratione, ob quam condita est humana lex, in vniuersum cessante, lex ipsa aboleri debet.

Solut. 3. arg.

Distinctio. trium temporum.

¶ Quod si roges, vtrùm si nunc vlla spes existeret conuersionis coniugis, posset fidelis consilium Pauli sequi? vtpote si admonitus non sic fidem respueret, vt spem prorsus suæ conuersionis extingueret, sed diceret temporis se fortassè decursu nomen in Christianismum datu rum? Respondetur, minimè id licere, nam lex non respicit ea, quæ rarò accidũt, sed quæ plurimum contingunt. Et ideo postquam ab ecclesia præscriptus est modus, quæcunque alia spes affulgeat, ille seruãdus est. Admonendus, inquam, & requirendus est ecclesiastico more: quod si in mora fuerit conuersionem procrastinando, non diutius expectandus est, sed diuortium fieri debet. Veruntamen iustum legitimumque tempus expectãdum est, quo possit catechismis eruditi.

Dubium.

Solutio.

¶ In Insulis verò & in alijs infidelium prouincijs, vbi conuersiones crebrius fiunt, Papa posset, imo verò episcopus, inducias illas, quando fœlix euentus speraretur, nec quippiam periculi supereſſet, prolongare. Nam cum hæc prohibitio ne fidelis cum infideli cohabitet, nõ diuino, sed Pontificio iure vim fuerit sortita, potest, vt supra diximus, super hoc, per summum Pontificem fieri dispensatio. Est tamen cautè videnda & cauenda infidelium simulatio, quorũ pectus aliud condit, & aliud lingua profert.

De Insulis.

¶ Sed alia hinc emergit non dissimulanda dubitatio, quanto scilicet rigore ecclesia coliabitationem interdixerit fideli cum infideli coniuge: videlicet, si Turcarum aliquis vel aliorum infidelium in sua prouincia conuerteretur ad fidem, & tamen si suam coniugem abijceret, capite truncaretur, vtrum deberet potius mori quàm habitare cum illa. Respondetur, fortasse non posse rem eiusmodi euenire: nam neophytus ille propter conuersionem citiùs quàm propter diuortium occideretur. Si tamen latenter esset Christianus, & ne proderetur, maneret cum vxore, certè nullum contraheret peccatum: quia ecclesia non vult cũ tanto periculo quempiam hac lege obligare. Dum tamen ius seruaret diuinum, quo tenetur quisq; cauere, ne consortium corrupti cõiugis præsentaneum sibi offerat periculũ peruersionis.

Dubium.

Solutio.

¶ Ad quartum respondent Theologi omnes, & secundum eos Innocent. capit. Gaudemus. de diuort. q̃ qui dum infidelitatis nebula tenebantur, in gradibus contraxerunt ab ecclesia prohibitis, si sacro fonte abluũtur, tenentur in matrimonio persistere: quoniã cùm ecclesiastica prohibitio eos, qui extra ecclesiam sunt, non cõprehendat, dicente Paulo, De ijs, qui foris sunt, nihil ad nos. eorum matrimonium fuerat legitimum. At verò quia ius naturale & diuinũ vniuersos obligat mortales, si forsan contraxerant in gradibus tali iure prohibitis, qui Leuitici. 18. referuntur, tales nuptiæ tanquam nefariæ sunt dirimendæ. Non tamen de omnibus casibus illic prohibitis id intelligas, vt dist. proxima explicaturi sumus: sed si quis contraxisset cum matre, filia, aut sorore: & fortè cum quia vt illico illic patebit.

Solut. 4. arg.

Nota.

Solut. 5. arg.

¶ Ad quintum citra cõtrouersiam & à cũctis Theologis, & ab eodem Põtifice per eandem modo dictam rationem respondetur, q̃ cùm Polygamia: scilicet, multitudo vxorum viuentium, sit contra ius naturæ: & quanuis illa Iudæis diuinitus fuisset permissa, tamen per euãgelicam legem eadẽ permissio fuerit extincta, & res ad ius naturæ reuocata, nequeunt illa geminata matrimonia in Christianismo tolerari, sed tanquã illegitima sunt dissoluenda, præter quam cũ prima vxore; quæ vtiq; si conuertantur, sola est legitima vxor. Si verò illa conuersionem respuat, aliæq; cõuertãtur, poterit maritus fidelis cum quacunq; illarum, si libuerit, matrimonium contrahere, sed non tenetur.

Solut. 6. arg.

¶ Pari prorsus iure ad textũ argumentum de repudiatis vxoribus respondetur. Est enim repudium cõtra ius naturæ, vt late & fusè distinct. 33. demonstrauimus. Et ideo si quis infidelitatis cæcitate vxore repudiata aliã duxerit, cùm primum fidem susceperit, debet illam, quam secundò accepit, abijcere, quia non est vera vxor. Sed si prima voluerit conuerti, cum illa debet, tanquam legitima, vitam viuere. Et quãuis illa alteri nupserit, nõ potest illam tanquã fornicationis ream repellere: quia consentiente viro, imò ab ipso repudiata nupsit. Si verò aliter fuerit fornicata, potest ab illa diuerti quoad torum. Decisio est eiusdem Innocentij eodem ca. Quod si prima noluerit conuerti, cũ secunda poterit contrahere, nõ obstante mœchia, quam illa cõmiserat. Et simili modo intelligendus est can. Euticiani Papæ. 28. quæst. 1. Si quis gentilis gentilem vxorem duxerit ante baptismũ, post baptismũ in eius potestate erit eam habere vel non habere: nã si dimiserit per repudium absq; tali fornicatione, & illa cõuertatur, nõ poterit eã non retinere: si verò nõ conuertatur, non poterit eam retinere.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm fidelis ab vxore infideli discedens possit aliam ducere.

Pendulus hucusq; est sermo, nisi naturam diuortij inter fidelem & infidelem penetremus, vtrùm scilicet fidelis relicta possit ad alias transire nuptias. Et arguitur à parte negatiua. Nexus matrimonij, vt distinct. 26. demonstrauimus, indissolubilis suapte natura est, adeo, vt quemadmodum dist. 33. dicebamus, Iudaicus libellus repudij contra naturã militaueritimatrimonium verò, vt sæpè diximus, inter infideles contractum legitimum est: ergo nulla prorsus ratione est dissolubile.

Partis negatiuæ. arg. 1.

¶ Secũdò. Non minus est vxori infideli quàm filijs consulendum: & tamen quanuis filius dũ est infidelitatis pertinax ius paternæ hæreditatis amittat, nihilominus quotiescunq; postea conuertatur, eadem hæreditas, etiam si in alios possessionem transierit, est ei in integrum restituenda: ergo pari modo quãuis vxor iniqui propositi tenax in infidelitate aliquandiu persistat, quoties conuertatur, restituenda est viro suo: quòd si ille aliud matrimonium iniuerat, fieri non potest: ergo ille nequit ad aliud matrimonium transire. ¶ Tertio. Hæresis tam pestifera est & pernicioſa fidei, quàm infidelitas: imò vt in 2. canonica ca. 2. ait Petrus, peius est crimen: Melius enim, ait, erat illis non cognouisse viam iustitiæ, q̃ post agnitionem retrorsum conuerti ab illo, quod eis traditum est, sancto mandato, & tamen catholicus non potest ab hæretico coniuge sic discedere, vt coniugale vinculũ rumpatur: imò cùm primùm hæreticus ad sanã mẽtem redeat, tenetur cõiux illũ & domo & toro suscipere, ergo neq; inter fidelem & infidelem locũ habet tale repudium.

2. Argumẽt.

2. petri. 2.

3. Argum.

¶ Quartò arguitur. Si propter infidelitatem, quæ est spiritualis infornicatio, fas esset matrimonium dirimere, consequeretur, id ipsum ob quodcũq; peccatũ mortale licere: omne enim peccatum ex superbia descendit: initium autẽ superbiæ, vt habetur Ecclesiast. 10. est apostatare à Deo: & peculiariter de auaritia, ait Paul. ad Ephe. 5. quòd sit idolorũ seruitus, atq; adeò infidelitatis genus: sed ratione istorũ non licet diuortium facere: ergo neq; ratione infidelitatis.

4. Argumẽt.

¶ In contrarium est, quòd matrimonium infidelium licet sit iure naturæ legitimum & ratum, tamen non sic iure diuino ratũ habetur,

Pars affirmatiua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quin sit fidei grã dissolubile: alioqui si infidelis sine cõtumelia saluatoris manere nequiret, deberet fidelis ob bonũ fidei grauamen illud perpeti, vt perpetuo esset coniuge orbatus.

Decisio. art. ¶Ad quæstionem sub distinctione duabus cõclusionibus respondetur. Supponitur enim ex primo articulo, quòd per solam susceptionem baptismi matrimonium non dirimitur. Quare si alter admonitus cõuersionem pollicetur, expectandus est, dum non est in mora: & si conuertatur, matrimonium antiquum perseuerat, & fit simpliciter indissolubile.

¶Si verò alter duntaxat conuertatur, tunc aut infidelis vult sine contumelia Saluatoris cohabitare, cum illo, de hoc est prima conclusio.

1. Cõclusio. Potest quidem tunc fidelis diuortium quoad torum facere, non tamen sic infidelem coniugem repudiare, vt possit illo vel illa viuente ad alias transire nuptias.

¶At si infidelis manere renuit cum fideli sine iniuria fidei: itaq; vel est in fidem iniurius, vel in Christum blasphemus, vel in coniugem sæuidus, quia illam conatur peruertere: de hoc

2. Cõclusio. subditur secunda conclusio. In tali euentu fidelis potest & debet ab infideli discedere, & sic potest eum repudiare, vt ipso viuẽte possit ad alias nuptias cõmigrare. Et intelligitur conclusiones, vt in superiori art. pari iure de vtroque cõiuge, siue maritus prior cõuertatur, q̃ vxor, siue e diuerso. Distinctio est hic S. Thomæ, &

S. Thom. & omnes. Gratiani can. Si infidelis. 28. q. 2. vbi Gregorius ait, q̃ contumelia creatoris soluit ius matrimonij circa eum, qui relinquitur. Et eadẽ est prorsus distinctio Innocentij cap. Quãto. de diuor. vbi easdem conclusiones cõstituit. Atq; idem

Ratio differentiæ. docet ea. Gaudemus. eod. tit. Ratio verò differentiæ harum conclusionũ est, q̃ cùm in priori casu scilicet, optante infideli cum fideli coniuge sine iniuria Saluatoris manere, non sit fides necessarium infidelẽ abijcere, sed liberè possit eam retinere, non est cur eam liberè relinquens, aliam sibi possit copulare. In secũdo verò casu cùm necessarium ei sit ab illa diuertere, nõ debet citra suam culpam absq; vxore in cœlibatu viuere. Ob idq; tunc iure diuino causa fidei matrimonium dirimitur, vt aliud possit iniri. Et in hoc casu aiunt in eisdem locis citati Pontifices habere locum verbum Pauli, si infidelis discedit, discedat: quia tunc frater conuersus aut soror, non subiectus est infideli. plusquã si fuisset simpliciter mortuus. Si verò voluerit sine contumelia fidei manere cum illo, tunc licèt conuersus non sit simpliciter subiectus quo ad cohabitationem, si non vult, est tamen eatenus, vt interim nequeat aliud celebrare coniugium. ¶Est tamen hic considerandè inter tempora distinguendum, ne eorum confusio lectorem seducat. Cõclusiones enim istæ sub eo sunt constitutæ tenore, vt temporibus

Nota tẽporũ distinctionẽ. iaseruirent, quibus fideli cum infidele coniuge cõsentiente manere cum illo, licitum erat, imò consilium commanere. Et enim iam modò si infidelis admonitus cõuerti renuit, necessariò debet fidelis ab illo dimoueri, atque adeò iure potest secundæ conclusionis vti alias optando nuptias.

Obiectiones ¶Aduersus hanc tamen conclusionem extãt nonnulla arguimenta solutu necessaria. Christus enim Matth. 19. simpliciter iussit, vt quos Deus coniunxit, homo non separet, nullam faciens distinctionem. Eãdemque sententiam exponens subdit. Quicunq; dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliam duxerit, mœchatur, & qui dimissam duxerit, mœchatur, vbi nullam causam, nisi solam fornicationem, exemit. Quòd si quis dicat, nomine fornicationis intellexisse eum spiritualem, cum quis cultus disparitate fornicatur, re vera cõuectum hoc gratis videtur inuehi: tunc quia illic solùm

Fornicatio spiritus. agitabatur de fornicatione carnali: deindè quia eadem ratione quoduis peccatum mortale, posset dici fornicatio, vt per quod homo Deum relinquit, licèt non tam propriè quàm infidelitas, per quam radicitus eius fidem respuit. Tandem quia nec facultatem illic dimittẽdi vxorem fecit, nisi quoad torum. Item Paulus Roma. 7. nunquam mulierem matrimonialiugo solui censet, quàm per mortem coniugis. Accedit cano. Si quis habuerit. 28. quæst.

Can. Si quis 2. vbi censet Meldẽsis synodus seu potius Triburiensis cap. 39. quòd si quis habuerit vxorẽ virginem ante baptismum, viuẽte illa post baptismum alteram habere non potest. Postremò deniq; arguitur, quòd ex verbis Pauli eiusmodi matrimonij dissolutio non colligatur: id enim duntaxat ait, quòd si infidelis discedere voluerit, discedat: non enim illi seruituti subiectus est frater aut soror conuersa, sed debet Christianus vxorem, & patrem & matrem & filios aq; omnes necessarios, vt aic Redemptor, propter ipsum relinquere: nõ tamen ait quòd

Caietani opinio. posset alias inire nuptias. Vnde Caieta. super eũdem locum non solùm miratur, sed stupet, quòd torrens doctorum (verbum eius est) ex hoc Paulino loco, cum Christus non exceperit nisi fornicationis causam, interpretatur, quòd causa fornicationis spiritualis matrimonium dissoluatur. Sed tamen negare minimè ausim est eadem de causa dissolui propter antiquum ecclesiæ vsum.

¶At verò

¶At verò non est vsq; adeò demirãdum: nam præterquam q̃ sancti patres, potissimũ in synodo confidentes non humanis tantùm rationibus subnixi, sed sancto flamine suffusi sacra

Paul. 1. Cor. 7. interpretantur oracula, verba etiam ipsa Pauli non obscurè id edocent. Non enim illic generalem sermonem, vt Caietanus arbitratur, de omnibus cognatis relinquentis facit, sed peculiarem de discedente coniuge. Nam quod ait, fratrem & sororem non esse in huiusmodi subiectos, non refertur ad hoc, q̃ frater fidelis debet relinquere sororẽ carnalem infidelem, aut soror fidelis fratrem infidelẽ, sed Christianos omnes more nascentis ecclesiæ appellat fratres & sorores. Quasi dicat, neq; cõuersus subiectus est vxori infideli, neq; conuersa infideli

Paul. Ro. 7. marito. Et dicens, non esse subiectos, intelligit esse à prisco matrimonio liberos, sicut dixit ad Roma. 7. per mortem viri liberatã esse vxorem quo. Secundo & inde quoq; patres eundem sensum venati sunt, quòd alioqui infideles rem durissimam existimarent, & quæ illos

Ratio. 2. à sacro baptismate absterrere posset, si neophytos à suis vxoribus necessariò abigeret, neque aliarum eis coniugia permitteret. Hinc, inquam, colligitur, Deum rationem dirimendi matrimonia Apostolos ac subinde ecclesiam docuisse. Et tertia ratio eademque potissima

Ratio. 3. est, quòd illi, qui fidem baptismi deo non obtulerunt, ad quam vniuersos mortales obligauit, digni non sunt, quibus coniugale fœdus seruetur. Meritissimò ergo Gregorius & Innocentius, nõ quidem ex suo capite, sed ecclesiã Apostolorum traditione sic intelligentes instituẽ,

Gregorius. eandem pronunciarunt veritatem. Et Ambrosius super eundem locum Pauli. & Augustin. in lib. de fide ad Petrum, qui refertur cano. Vxor

Augustin. legitimus. 28. quæstione. 1.

Solu. primæ obiectionis. ¶Ad primum igitur obiectorũ respondetur, q̃ cùm fidelis ab infideli discedit, non homo sed Deus dissoluit illud matrimonium: nõ quidem propter illã exceptionem, quã Christus Matthæ. 19. facit, quasi hæc sit fornicatio, vt multi arbitrãtur. Nam, vt modò arguebamus, illic non fit mentio nisi de fornicatione carnali, nõ spirituali: & quòd infidelitas dicatur fornicatio, est sensus typicus, qui vt ait Augustin. nõ est efficax, vt inde argumentum sumatur, neque loquitur nisi de diuortio quantum ad torum, sed propter rationes modò factas & testimonium Pauli sanè intellectum. Itaque Deus quemadmodum eo ipso, q̃ religionẽ eam perfectionem statum instituit, per eius professionem dirimi voluit matrimonium ratum Christianorũ, ita & tãquam autor fidei, in qua sola patet salus, per eius professionẽ alterius coniugis, si alter eam detrectauerit, matrimoniũ dirimit, quod homo dirimere nequiuerat.

¶Propter canonem autem Triburiensis synodi non defuerunt qui contra assertam veritatẽ fuerint opinati. At præterquã quòd synodus illa non fuit, nisi prouincialis, respondetur canonem illum intelligendum secundùm interpretationem pontificum, & sanctorum patrũ, qui iam allegati sunt: scilicet, si illa absq; cõtumelia Saluatoris cum illo cõmorari voluerit. Quod autem ait, Virginem, nullã secũdùm glossam claudit mysteriũ. Potuisset enim generaliter loqui etiam de corrupta. Quãuis forsan insinuauit, q̃ si contraxisset cum vidua, liberius illam relinquere potuisset, ne bigamiam post baptismum contraheret. Opinabatur enim fortassè synodus cum Hieronymo bigamiam ante baptismum per ipsum extingui. Si verò illa vxor cum marito vellet cõuerti, nullatenus poterat deseri, quia matrimonium fiebat indissolubile.

Quando huiusmodi matrimonium dissoluatur. ¶Alia verò dubia circa easdem conclusiones sunt re vera perplexa. Primũ enim ambigitur, quando ciusmodi matrimoniũ dissoluatur? postq̃, vt dictum est, per solam susceptionem

D. Thom. fidei non dissoluitur. D. Tho. loco præsenti in solutione. 1. ait, q̃ matrimonium, quod post in fide Christi contrahitur, soluit matrimonium, quod prius in infidelitate contractum erat. Ita q̃ docet, nunq̃ matrimonium dissolui quantũuis infidelis habitare cum fideli recusset, quousq; fidelis aliud matrimonium contrahat. Et tũc generatio vnius est corruptio alterius. Quare si nunquam fidelis contrahit, nusquam antiquum dirimitur. Ricardo verò art. 2. q. 2. hæc

Ricardus. non vsq; adeò placet opinio. Et argumentum eius est, quia non videt quomodo possit fidelis secundum matrimonium conciliare, nisi primum fuerit antea solutum. Et ideo ait, q̃ matrimoniũ soluitur cùm primùm infidelis renuit sine contumelia habitare cũ fideli. Atq; ad hanc opinionem videtur Scotus propendere. 4. arti. 1. dubio. 2. & glossa super citato cap. Si infidelis.

Durandus. 28. quæst. 2. Vnde carmẽ illud emanauit, Spernas spernẽtem vel blasphemare volentem. Nã

Versiculus. sunt absq; mora sic vincula rupta priora. Et videtur textus ipse Gregorij opinioni huic patrocinari, cuius verba sunt. Contumelia quippe creatoris soluit ius matrimonij circa eum,

Cano. Si infidelis 28. q. secunda. qui discumpitur. ¶Nihilominus profectò multo est probabilior opinio Diui Tho. cui Palud. cum laudabili additamento adstipulatur. Eo ratio est, quæ ex Innocentio cap. Gaudemus. de diuort. colligitur, scilicet, q̃ quãtumuis infidelis vxor in sua perfidia perstiterit, iugumq; suaue Domini recu-

Sententia auctoris. Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cuset, si tamen postea resipiscat, & antequàm fidelis maritus aliud matrimonium contrahat baptizetur, cogetur ille manere cum illa tanquam cum vera coniuge. Neq; obstat, q ecclesia, vti ait allegata glossa, sententiã diuortij protulerit: tum q eiusmodi sententia forte nõ est necessaria, tum q illa ecclesiæ sententia vinculum matrimonij nõ rumpit, sed faciultatẽ facit fideli illud per alias nuptias rumpendi.

Obiectio.

Solutio. ¶Respondent autem autores eius opinionis, q ecclesia, imò ipsa cõtumelia infidelis dirimit matrimonium. Tamen postea dum idem infidelis conuertitur, cogitur tunc fidelis in fauorem fidei eundem coniugem resumere, sed tñ per nouum cõsensum, acsi diremptũ matrimonium sponsaliorum vim retinuerit. Sed certè hoc nõ est verisimile, imò crediderim, q absq; nouo cõsensu priscum matrimoniũ perduret.

Sententia auctoris.

Exempla. Accedunt & ad hanc veritatem exempla, q̃ sicut sponsalia cum Maria contracta per matrimonium de præsenti cum alia contractum frãguntur, & matrimonium ratum per ingressum religionis dirimitur, ita & matrimonium in infidelitate contractum, vt ait D. Tho. per aliud in religione Christiana initum dissoluatur. Solutio hæc nõa parui refert: nam si vera est, quanuis infidelis ante matrimonium à fideli celebratum, cum altero Infideli cõtrahat, & ambo post susceptũ fidei lumine irradiati baptizentur, dissoluendũ est matrimoniũ illud, & suus coniux reddendus priori conuerso.

Cap. Si infidelis. 28 q. secunda. ¶Ad verbum ergo Gregorij duo modo respõdetur, quòd non ait, contumeliam infidelis solucre vinculum, sed solùm ius petendi debitum ante eius conuersionem. Et hoc denotat adiectio illa, Circa eum, qui relinquitur, quasi ille fidelis relictus soluatur ab obligatione tori. Secundò respõdetur, quòd licet intelligatur vinculum etiam rumpi, nõ tamen id significatur per solam contumeliam fieri, sed illam ius tribuere aliud fidei ineundi matrimonium, per quod alterum dissoluatur.

Dubium. 1. ¶Secunda dubitatio huic proxima est, vtrùm infidelis coniux, qui dicitur relinquens, eadem gaudeat libertate cõtrahendi aliud matrimonium, qua fidelis, qui relinquitur. Glossa enim 28. quæst. 2. super sæpè citato ca. Si infidelis. in dubium reuocat, num infidelis quãdiu manet in infidelitate, possit cõtrahere. Et vtramq; opinionẽ videtur vt probabilẽ relinquere. At verò S. Th. hîc, & Ricardus art. 2. q. 3. & eadem glo. tripertitò respondent. Ait enim primò D. Tho. matrimonium infidelium per illud, quod fidelis contrahit, omnino dissolui quoad essentiam.

Respõsio. 1. Et ideò quantùm ad ius attinet naturæ, illico posset etiam infidelis cõtrahere: quoniam matrimonium nõ claudicat ex altera parte. Quare si matrimonium ex parte fidelis iam solutũ est, pari iure dicendum restat ex parte infidelis esse distractum. Addit verò secundò quòd,

Respõsio. 2. matrimonium claudicat quantum ad effectũ: scilicet, alterum contrahendi, quia propter crimen infidelis, qui nõ conuertitur, indicitur ei, ne possit matrimoniũ aliud inire altero viuẽte coniuge, etiã si ad alias conuolauerit nuptias.

Obiectio. ¶Contra hoc tamẽ assertum militare videtur, q cùm ecclesia infidelibus ius nõ dicat, nequit eis huiusmodi pœnam indicere: & cùm ius naturale, neq; diuinum, vt ait Ricardus & alij, infidelem illũ iam priori matrimonio solutum nullatenus ab alio ineundo cohibeat, non apparet, quo iure illa decernatur pœna. Ad hoc

Dilutio. respondendum crediderim primùm, quòd si eiusmodi infidelis alias concinnet nuptias, matrimonium tenebit, quod nec S. Thomas negat, neque vllus negare potest, postquam illo à prioris nexu enodatus est, sed tamẽ culpam committit mortalem cõtrahendo. Etenim (si mea non me fallit coniectura) ius ipsum diuinum suscipiendi baptismum, quod vniuersos mortales obligat, eo temporis articulo, quo alter coniugum orthodoxam fidem profitetur, peculiari ratione matrimonij, quo alter scilicet infidelis est fideli deuinctus, tenetur eũ in eãdem Christiana religione sequi: & ideo si non conuertitur, peccat non solùm in Deum, vt sapientissimè ait Grego. sed etiam in matrimo-

Can. Si infidelis. 28. q. secunda. nium. Quã ob rem nõ quidem ab ecclesia, quæ tali iurisdictione nõ fungitur, sed iure ipso naturali & diuino indicitur ei, ne fidelem coniugem relinquens, alterum sibi copulet.

Respõsio. 3 ¶At verò (quod tertium dictum est D. Thomæ) si tandem ad fidem conuertatur, & eius coniux altero est coniugio colligatus, concedi tur ei, vt alteras eligat nuptias. Intelligitur tñ, nisi forsan postquam eius coniux in Christianismo cũ altera contraxerat, infidelis ante cõuersionem aliũ adsciuisset maritum: nam tũc, si coniux illa cum suo marito cõuertãtur, matrimonium illud ceu firmum manere debet.

3. Dubium ¶Sed alia huc quæstio protinus se insinuat, vtrùm votum solenne à neophyto susceptum

Proponitur dubitatio. eandem vim habeat dirimendi matrimonium antiquum, ac si nouum ipse pacisceretur. In primis quæstio est, quando infidelis requisitus & commonefactus renuit conuerti: nam antea fidelis, vt nequit alio se implicare coniugio, ita nec religionis votum non solum quia infidelis coniux difficiliùs tunc conuertèretur, verùm, q neque omnino fidelis ab obligatione

Dilutio. ne reddendi debitum est absolutus. At verò postq̃ admonitus infidelis baptismum recusauerit, nõ est dubium, quin fidelis possit, vt matrimonium inire, ita & votum suscipere religionis: quin verò & citra religionem ad sacros ordines promoueri. Sed vtrùm per tale votũ sic

Dubiũ præsens. dirimatur matrimonium, vt infidelis possit ad aliud commigrare. D. Tho. non respondet. Nihilominus de voto religionis nõ dubitatur, vt ait Ricardus, & omnes alij, quin perinde ac nuptiæ, matrimonium dirimat. Idem enim in hac parte de matrimonio infidelium consummato censendum, quod de rato nondum consummato inter Christianos, quod quidẽ per professam religionem dissoluitur. ¶Sed re vera sacrorum ordinum susceptio perplexũ me hoc

Nota. loco habet, an matrimonium in infidelitate cõsummatum dirimat. Videtur enim D. Tho. in

S. Thomæ solutio. respõsione quarti, responsum dissimulasse: nã voto religionis tacito quasi cõpertum sit, matrimonium illud dirimere, de sacris ordinibus initiato subdit. Quòd si vxor post cõuertatur, non est sibi vir suus reddendus, & hoc certissimum est propter votum adnexũ ordinibus, quos ille legitimè susceperat. Subdit verò, Sed debet sibi imputare im pœnam suæ tardæ cõuersionis, quòd viro suo priuetur. Quibus verbis insinuat, non posse alteri nubere.

A simili. ¶Atqui si de matrimonio rato inter Christianos argumentum ducas, id ipsum cõfirmatur: nam vt dist. 27. q. 1. secũdum extrauagan. Antiquæ concertationi. Ioan. 22. sub titu. De voto, monstratum est, susceptio sacrorum ordinum matrimonium ratum nequaquam dirimit. Item ad id vrgentiùs arguitur, Si eiusmodi ordinem susceptio matrimonium cum infideli codsummatum dirimeret, sequeretur q si

Argumentũ postea coniux conuerteretur, posset alteri nubere: quod quidem hoc pacto redarguitur. Si

Redargutio. Papa pòst super votum sacerdotale castitatis dispensaret, quæ quidem dispensatio, vt distinct. præcedenti dicebamus, si fieret, teneret, posset ille sacerdos secum aliam cõiugem copulare.

Nota. Quapropter inter Christianos cõtingeret, vt citra religionis votum qui veri erãt coniuges, alia matrimonia potuissent contrahere. Certè argumenta conuincere videntur, matrimoniũ illud per sacros ordines neutiquam dirimi, atque adeò vxorem siue infidelitatis tenacem, siue fidem professam debere superstite marito, nec religionem profitente vitam cœlibem ducere. Cui diuersa opinio fortè arriserit, debet si

Contraria opinio. militudinẽ matrimonij rati inter Christianos repellere, & conclusionem postremi argumẽti, quæ absurda videtur, concedere.

¶Ad primum igitur capitalium argumentorum satis respõsum est. Nam etsi matrimoniũ infidelium sit natura legitimũ, nec per legem naturæ dissolubile, non est tamen sacramentum, necq; tam perfectum & ratum, quin iure diuino ratione fidei catholicæ, quæ fortius est vinculum, dirimatur, per quam tandem persicitur, fitq; simpliciter indissolubile. Solu. 1. arg.

¶Quòd si redarguendo resurgas. Crimen matrimonio superueniens illud non dissoluit: sed si coniux infidelis vult sine contumelia saluatoris cum fideli cohabitare, matrimonium nõ dirimitur: ergo crimen superueniens contumeliæ nolentis cohabitare illud non dirimit. Ad hoc, qui tenẽt matrimonium per contumeliã dirimi, negarent antecedens: non tamen concedimus per solum illud crimen non dirimi: sed tamen fit per illud facultas, vt superueniẽs vel matrimonium vel solẽne votum religionis dissoluatur. Replica. Solutio.

¶Sed ad secundum respondetur, non existere parem rationem de prole & vxore: nã per disparem cultum superueniente nouo matrimonio fidelis antiquum rũpitur, in quo ideo vxorem restitui amplius non est possibile. Sed tamen per eandem cultus disparitatem ius paternum non extinguitur, quominus filij quotiescunq; post conuertãtur, iure & beneficio post liminij gaudere debeant: hoc est, ad eorum hæreditatem admitti. can, Deinde, dist. 26. & Authen. Idem est de Nestorianis. C. de hæreticis. & in Authen. Vt cũ de appella. cognosci. §. Generalem. colla. 8. Postliminium enim est cùm ille, qui post limina prouinciæ relegatus fuerat, tandem reuertitur, cui ideo iura sua restituẽda sunt. Vnde titulus in. ff. nouo extat, De captiuis & postliminio reuersis. Et eadem de causa etiam vxor quotiescunq; reuertatur, debet dotis priuilegio gaudere, vt doctores super capit. Placet. de diuortijs, adnotare solent. Et mulieres, quæ credentes maritos in bello occisos vel aliter defunctos ad alias nuptias euolarũt, ipsis reuersis sunt restituendæ. cano. Cùm per bellicam. 34. quæstione secunda. De filijs. Postliminiũ quid.

¶Ad tertium de coniuge in hæresim lapso in primis respondetur, per hæresim aut apostasiã nullatenus matrimoniũ solui: quia vt sæpè diximus, matrimonium ratum per solum ingressum religionis soluitur: consummatũ verò per solam conuersionem ad fidem alio superinducto matrimonio, vt Innocen. cap. Gaudemus. & expressiùs cap. Quanto, de diuortijs, cautum duxit. Quinimo, vt arti. 1. dicebamus, licet cum hæretico & apostata matrimonium contrahatur, tenet ratiõe characteris baptismalis. Licèt Sola. 3. arg. Innocen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fœmina hæretico nubens dotem amittat, cap. Decreuit. de hæret. in. 6. Et vidi causam hanc in Germania agitari. Contendebat enim illustris quidam vxorem hæreticam repudiare, & alias inire nuptias, sed nō fuit auditus. At verò potest & debet diuortium fieri quoad torū, præcipuè si periculum subuersionis catholico immineat, quod vtique semper imminere censendum est. Verbum enim Pauli Hæreticū hominem post primam & secundā correptionē deuita, ad paternum & cōiugale atq; ad alia omnia necessaria vincula extenditur, vt illis non obstantibus, commercium talium hæreticorū euitet. Atqui hic est omnium euētuum potissimus, in quo veritatē sortitur admonitio Christi, Veni separare hominem aduersus patrem suum, & filium aduersus matrē suam &c. Matthæ. 10. ¶ Si verò talis hæreticus resipiscēs ad obedientiam ecclesiæ redeat, illiq; recōciletur, est dubiū, vtrum catholicus teneatur reconciliatam in suā domum & torum suscipere. Sed distinguendū est. Nam si hæresis non processit vsq; ad ecclesiæ cōdemnationē, sed fuit ille vel illa coniux priuatim emendata, tenetur catholicus pœnitentem, si verè pœnitens est, illā sibi recōciliare. Si verò illa coniux publico ecclesiæ iudicio fuit hæresis dānata ac subinde à coniuge separata, eidemq; ecclesiæ conciliata, tunc maritus catholicus potest, si vult etiā inuita vxore, religionē approbatā ingredi & profiteri, illam scilicet religionem, cuius solēnis professio impedit & dirimit matrimoniū. Et idem est de vxore si maritus fuerit hæreticus. Decretum est ca. Mulier. de cōuersio. coniuga. Et hoc catholico indulgetur ad euandam infāmiam facti, quæ ex cohabitatione cum hæretico vel hæretica recōciliata contrahitur. Quare tunc illa reconciliata non cōpellitur religionem ingredi, sed potest manere in sęculo: quia facultas, quæ sit catholico, non debet vim inferre reconciliatæ religionem profitendi. Si verò non vult religiosus fieri, cōpellitur pœnitētem coniugem ad coniugale commercium suscipere. cap. De illa. & cap. Quāto. de diuor. Intelligitur autem hæc cōpulsio dum modò ille reconciliatus sit adeò pœnitens, vt absq; periculo possit coniux manere cum illo.

Paul. ad Titum. 3.

Matth. 10.

Nota.

Obiectio.

¶ Quòd si arguas. Peior est fornicatio spiritualis per hæresim, quàm carnalis per adulterium: sed post separationem tori fornicationis causa, etiam si adultera emendetur, non tenetur innocens eam pœnitentem suscipere: ergo nec resipiscentem hæreticam. Negatur consequentia multis de causis, quas glossa eodem cap. recitat: nam per hæresim sola anima cōmaculatur, sed per fornicationē anima & corpus, quod coniux magis abhorret. Item, quia si adulterā post maritus agnosceret, bigamię labē cōtraheret. Adde tertio, quòd fornicatio magis è diametro fidei mīmonij aduersat.

Diluitur.

Rationes differentiæ.

¶ Si verò sciscitaris, vtrūm ille coniux reconciliatus possit inuita vxore catholica, vel vxore conciliata inuito viro catholico religionem ingredi, respondetur, minimè posse sine catholici facultate: nam illa indulgentia facta est innocenti in eius fauorem. Quare nec sufficit licentia catholici, nisi ipse etiā ingrediatur religionē.

Dubium.

¶ Vtrūm verò catholicus possit inuita vxore, quæ fuerat hęretica, sacros ordines suscipere & manere in perpetuò diuortio. Respōdetur, q̄ licēt hoc nō sit expressum in iure, credēdū tamē est illud posse. Ratio enim quare potest religionem profiteri, est, q̄ cùm diuortium quoad torum iudicio ecclesiæ cōdemnantis vxorem de hęresi factum fuerit, facta est facultas catholico per votum solenne castitatis in perpetuo diuortio permanere, quod quidem votū sacris etiā ordinibus adnexum est. Et ideo sicut de diuortio fornicationis causa dicebamus, potest vir vt religionis votum, ita & ordines sacros in sęculo suscipere. ¶ Quartū argumētum partim dist. 37. art. 1. dilutū reliquimus: illic enim disputauimus, vtrū propter alia peccata quàm fornicātiōis causa liceat diuortiū facere quoad torū. Nūc ergo hoc tātùm adijciendū est, vt cuncta liquidò sub cōpendio clarescāt. Crimen enim simpliciter loquēdo, nullū est, quod matrimoniū possit dissoluere siue consummatū, siue nō nisi ratū. Nam inter Christianos ratum solum per ingressum religionis dirimitur, inter fideles vero altero corū conuerso coniuge crimen alterius conuerti renuentis non sufficit per se matrimonium dirimere, sed ius facit, vt per sequens matrimoniū dirimatur. Præter hunc tamen casum vniuersalis est cōclusio, q̄ ob nullū prorsus crimē aut causam matrimoniū quoad vinculū dirimitur. Attamen quoad torū multifida opus est distinctione. Potest enim fieri diuortium quoad torū & propter fornicationem carnalem, & propter lapsum in hæresim vel apostasiam, quæ fornicatio spiritualis est: diuersimodè tamen: nā in fornicatione vnicus sufficit actus, sed tamen in hæresi non propter vnicū aut duos faciendū est diuortiū, vt Diuus Thomas distin. 35. art. 1. in solut. 3. adnotauit, quousq; perſistat post admonitionem hæreticus in sua perfidia, vel periculum alteri cōiugi offerat. Atq; hæc sola peccata sunt, quæ per se diuortium quoad torum secum adferunt. Primum scilicet, quia fidei matrimonij contrariū est, &

Crimen nequit matrimonium dissoluere.

Cōclusio.

Quoad torū

Solut. 4. arg.

Nota.

Aliorum crimīnū distinctio.

est, & secundū, quia catholicæ fidei aduersatur.

¶ Cæterum inter alia vniuersa crimina scelera & flagitia distinguendum est: quia aut sic sunt peccata in vno coniuge, vt ille non moliatur alterum peruertere. Et secundum hanc considerationem peccata non adferunt rationem diuortij, neque ius habet alter coniux ea ratione à scelesto discedendi, nisi fortè, vt hic ait S. Tho. in tempus se velit vir ab vxore scelerata subtrahere, vt per priuationem illius solatij castigata emendetur. Atq; id potissimum quādo crimina essent grauia, quod & vxor eodem iure valeret, si de facto posset. At verò si crimina illa vel in pernicium vergunt corporalem & periculum coniugis, aut potissimùm in detrimentum spirituale, tunc posset deberetq; alter à cōsortio eius disiungi, & dum per se nō posset deberet beneficio iudicis aut ecclesiastici aut ciuilis vti. Crimina primi generis sunt illa, quæ lege. Cōsensū. C. de repudiis. exprimūtur. Vt si vxor veneficia sit, aut liberorū interfectrix, aut substantiam mariti depraedetur: aut si maritus periculum necis vxori offert, aut seuitiam in eam exercet, vt habetur cap. Literas, de restitut. spol. Secūdi generis crimina sunt, si coniux cōiugem ad latronicia inflecteret, vel alios corruptos mores ei moliretur imponere: tunc enim posset deberetq; alter à neq; illo & corruptore cōinge discedere, vt habetur cap. Quæsiuit. de diuortiis. iuxta Dñi admonitionem Matth. 5. Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & eijce à te: & si dextera manus tua scādalizat te, abscinde eam, & proijce abs te: vbi glossa in dextro oculo dexteraq; manu, vxorem, patrē & filios atque alios necessarios agnoscit.

Nota.

L. Cōsensu. procedit hodie quoad diuortiū tori.

Obiectio.

¶ Quòd si arguas. Nullum ergo est discrimen inter fornicationem aut aliā vitia quoad rationem diuortij. Negatur omnino consequentia, imò est discriminis plurimū: fornicatio enim ratione iniustitiæ toro cōiugali illatæ ius facit alteri ab eodem toro diuertendi. Et ideo quantumuis fuerit fornicatio iam pridem elapsa, & correcta, potest vir vxorem in perpetuum dimittere. Sed propter alia crimina discedere nō potest, nisi quando de præsenti fiunt, & non emendantur, dirigūturq; & referuntur ad peruertendum coniugem. His enim causis cessantibus repetēdum est coniugale commercium. Et per hoc solutum restat argumentū. Nomen quippe fornicationis in sensu proprio & litera li non nisi carnali turpitudini conuenit: cætera verò peccata non nisi per metaphoram spirituales fornicationes nominantur, inter quas infidelitas & hæresis potissimum eodē nomine designatur: ob id quòd prima despōsatio cum Deo sit per fidem, iuxta illud Osęæ. 2. Despondabo te mihi per fidem: & iuxta illud Paul. De sponsi enim vos vni viro virginem, &c. Quæst. Augustī. can. Idololatria. 28. q. 1. Idololatriā & omnem superstitionem fornicationis nomine censet. Quocirca hęc duo crimina specialem rationem habent diuortij, reliqua verò minimè. Nam & auaritia itidem per tralationem & similitudinem dicitur idolorū seruitus: ob id qđ auarus perinde aurum adorat & colit, quòd fallens bonum est, atq; idololatra falsos Deos.

Fornicatiōis nomine quę intelligatur.

Nota.

Augustinus.

DISTINCTIO quadragesima. De cognatione carnali.

Inter impedimenta, quæ confœderadis stipulandis q; nuptijs obstāt, cognatio tādem postremum obtinet locum. Est autem triplex, scilicet carnalis, spiritualis, & legalis. Carnalis autem in consanguinitatem & affinitatem bipertitur. Est ergo cōsanguinitas vinculum ab eodē stipite descendentium carnali propagatione contractum. Et quāuis olim plures gradus texerentur, iam tamen nunc temporis satis est vsq; ad quartū gradū bicornem arborem, duorum scilicet ramorum, extendere, vt stipite extra numerum posito fratres sint in primo & in secundo nepotes, & pronepotes in tertio, ac demū abnepotes in quarto, vt ex canone Zachariæ Pontificis colligitur. In quibus duabus lineis hoc obseruandum, vt nemo vnius rami propinquior

Text⁹. Cap. 1.

Cōsanguinitas definitio

Cano. Parentelæ. 35. q. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esse sanguine cẽseatur alieni rami, quàm ipse est stipiti: nempe, vt quartus vnius lineæ eodem quarto gradu à quocunque alterius scilicet, tam ab eo, qui est in primo, quàm ab eo, qui est in quarto, distet. Ille autẽ, qui propinquior est stipiti per diuersos gradus ab alijs alterius lineæ distat. Qui enim in vno cornu est in primo gradu ab eo, qui in altero est in secũdo gradu, eodem secundo gradu distat: & ab eo qui est in tertio distat tertio &c. Itaq; quoto gradu remotior ab stipite, eodẽ ambo iter se distãt.

Cap. 2. ¶ Ex sic compositis dispositisq; gradibus aliqui sunt, qui iure naturæ à nuptiarum ritu depulsi sunt, atq; alij, quos ius diuinum sub lege Mosayca prohibeatur, demum alij, quos lex pontificia vetat. At verò cùm vetusta lex, quantùm ad ea, quæ cæremonialia, iudicialiaq; continebat, per legem Euangelicam fuerit prorsus antiquata illarum prohibitionũ, quæ Leuit. 18. extant, nulla penitus sub euangelica lege ducenda est ratio, nisi quatenus præcepta moralia insinuabant, quæ ex iure naturæ perpẽdẽda sunt. Gradus ergo primus rectilineus, qui est inter parentes & natos, sic est prorsus, id clamante natura à coniugali copula explosus, vt ob nullã vnquã necessitatem fuerit tale matrimonium permissum. Est enim filius, vt ait Philosoph⁹, pars patris. Quapropter coniunctionẽ patris cum filia, aut filij cum matre natura quantum potest tantũ semper exhorruit. Imò & inter auos & nepotes similem cõmistionem fortè abominatur. Tametsi q̃ consanguinitatis necessitudo in infinitũ abeat, nulla ratio persuadet. Cæterum primus consanguinitatis gradus in transuersa linea: nempe, inter fratres, licèt non tantam, quantam in recta, efficaciam habeat, quapropter in orbis ortu ob necessitatem propagandi generis nostri fratres iure matrimonij cõuenerint, nihilominus illa expleta necessitate sic ille gradus: vt. 15. de ciuita. Dei, autor est Augustin⁹ nuptijs aduersatur, quasi nunquam licere potuerit. Aug. c. 6.

Cap. 3. ¶ Alios verò secundos ac subinde longiùs semotos gradus non natura, neque verò iam post orbem redemptum lex vlla diuina, sed tamen ecclesia diuinitus instructa à connectẽdis nuptijs meritò coercendos curauit. Et primum quidẽ, quãuis, vt apud Grego. Magnum & Isidorũ atq; alios antiquos patres. 35. quęst. 3. &. 5. videre est, qui ad sextũ vel septimum secundum variã supputationẽ illos protendebãt: tamen temporis curriculũ experimẽto docuit tam longã decurtãdam seriẽ. Quocirca sanctũ concilij sub Innoc. tertio, ca. Nõ debet de cõsangui. & affinit. satis dixit vsq; ad quartum gradum eodẽ sanguine cognatos, ne coniuges fierent, prohibere. Causæ etenim, quibus huiusmodi prohibitiones honestãtur, vltra illũ gradum non procedunt. Affertur enim in causis primũ, q̃ cùm eiusdem sanguinis feruor amorem ingeneret, nõ decet, vt Philosophus in Politicis author est, carnalem alium ei adhiberc, ne carnis illecebræ nimium per cõ geminatũ amorem exardescãt. Mox quia cùm consanguinei intra eosdem lares commorentur, nisi eis religio aditum ad matrimonia occluderet, in præsentaneo incestorũ periculo versaren tur. Demum vt nuptiarum iura inter diuersos sanguines cõposita amicitiarũ rationes latiùs propagarẽt. Nihil tamen istorũ vltra quartum gradum locum habet, sanè cũ tam longa auorũ & proauorũ series in rebus humanis supersites esse non possit, atq; propaginũ ordo vsq; adeò tunc elãgueat, vt vix ampliùs ius amicitiæ & familiaritatis retineri sufficiat. Quare nõ est cur vltra quasi in carceribus & repagulis homines, ne se nuptiarum ritu cõfœderent, teneantur. Innocen. 3.

Leuit. 18.

Prohibitionis causæ.

Prima.

Secunda.

Tertia.

DISTINCTIONIS Quadragesimę, Quæstio vnica, De cognatione carnali.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm definitio cõsanguinitatis consti tui solita rei definitæ competat.

TRactatum impedimentorum matrimonij, dist. 34. in nouẽ distinctiones: nẽpe, in tres ternos dispertiti sumus, in quorum hoc postremo: his videlicet tribus subsequentibus distinctionibus, de impedimento cognationis & affinitatis tractare proposuimus. Quæritur ergo de nomine & re consanguinitatis, vtrum scilicet consanguinitatis definitio cõstitui solita sit legitima. Illa verò apud omnes, tam theologiæ q̃ vtriusq; iuris professores hęc est receptissima. Consanguinitas est vinculum ab eodem stipite descendentium carnali propagatione contractum. Et arguitur primò cõtra nomẽ. Labã. dic. vt Gen. 29. legitur dixit ad Iacob, Os meũ & caro mea es: idq; ratiõe cognationis inter eos contractæ: ergo eiusmodi propinquitas potius carnalitas debet, q̃ consanguinitas nũcupari. Cõsanguinitatis definitio. Partis negatiuæ argu. 1.

¶ Secũdò. Si consanguinitas propter propagationem ab eodem stipite cõtraheretur, vniuersi mortales, vt pote qui ab Adam deriuantur, consanguineorũ nomine cẽsendi essent: quod tamen vsus non recepit. 2. Argumen.

¶ Tertiò. Si generatio ex eodem sanguine consanguineos procrearet, etiam inter bruta eadẽ esset necessitudo, quod tamen absurdum est & concessũ ridiculum. 3. Argumen.

¶ In contrarium tamen est vniuersalis doctorum autoritas. Pars affirmatiua.

¶ Primùm omniũ, vt à nomine proficiscamur, Cognatio secũdùm amplitudinem suæ significationis superius nomen est q̃ consanguinitas. Est enim cognatio triplex: scilicet, carnalis, spiritualis & legalis. Carnalis est, quæ nomine consanguinitatis designatur, & per carnalem generationẽ deriuatur. Spiritualis verò est, quę per regenerationem in sacro fonte baptismatis cõtrahitur. Et legalis, quæ per adoptionem lege acquiritur. At verò si cognatio specialiùs pro carnali accipiatur, idem est prorsus quod consanguinitas. Græce enim συγγενεία hoc est, cõgeniti, idem est latinè quòd cognati & consanguinei. Tametsi Iurisconsultis inter agnatos & cognatos sic distinguere placuerit, vt agnatio genus sit, cognatio verò species. l. Inter agnatos. ff. vnde legitimi. & l. Iurisconsultus. ff. de gradibus. Itaque cognati non dicantur, nisi per lineam maternam descendunt, vt auunculus, qui est frater matris: agnati verò appellantur Cognatio. Cognatio triplex. Iurisperiti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

appellentur quomodocunq; ad eundem sanguinem attineant, vt patruus: nempe, frater patris, tam agnatus sit quã cognatus. Titulus autem iuris canonici has distinctiones non meditatur, sed generaliter inscriptus est, De consanguinitate & affinitate, vt consanguinitas dicatur cõiunctio, in eodem sanguine: sed affinitas sit coniunctio, quę per carnalem sit copulam. Nam cùm vir & vxor per copulam fiant vna caro, fit vt cõsanguinei vnius fiãt alteri affines.

Titulo consang. et affi.

¶ In hac ergo distinctione disputandum nobis est de consanguinitate, & in subsequenti de affinitate, & in quadragesima secũda de aliis duabus cognationibus: scilicet, spirituali & legali. Ad quæstionẽ ergo vnica brevissima conclusione respondetur, prædictam consanguinitatis definitionem esse optimam. Vbi adnotandum est, omnem amicitiam, vt. 8. Ethico. author est Philosophus, super aliqua societate & communicatione collocari. Hæc autem societas aut naturalis est, aut ciuilis: nam omnis cõmunicatio ad vnum vinculũ refertur, quo plura communicant, & ceu nodo quodam colligãtur. Ob idq; secũdum diuersas vinculorum rationes diuersæ species amicitiæ sumuntur, quę diuersa sortiuntur nomina. Et vt à ciuilibus exordiamur, inter Regẽ & ciues, interq; ipsos eosdem ciues amicitia intercedit in illa cõmunicatione & societate fundata, quæ est gubernatio. Rex enim, vt ibidem ait Philosophus, ad ciues, vt pastor se ad oues gerere debet. Ob idnanq; Homerus Agamẽnonem pastorem populorum nuncupauit. Et qui eiusdem sunt sortis, consortes appellantur: hoc est, eiusdem conditionis & qualitatis: & qui eadem mensa participant, commensales. Eadem ergo ratione in naturæ necessitudine & vinculo qui ex eodẽ sanguine nati sunt, consanguinei nuncupantur, veluti qui eodem lacte fuerunt nutriti, appellantur, collactanei fratres, quanuis diuersis fuerint parentibus geniti. Vnde Philosophus ibidem cap. 12. cõsanguinitatem naturale amicitiæ genus esse docuit.

Amicitiæ diuersę species

Homerus.

Cõsanguinitas est vinculum.

¶ Igitur cùm in definitione dicitur, consanguinitas est vinculum, Ricardus aiq; alij non arbitrantur esse prædicationem identicam (vt cum dialecticis loquamur) sed causalem: hoc est, cõsanguinitas est vinculi causa. Attamen forte è conuerso potiùs dicendum est, vinculum esse causam consanguinitatis: cognatorũ enim vinculum est idem sanguis, & consanguinitas est communio plurium in eodem sanguine, quæ ideo nihil aliud est quàm relatio quædã & habitudo realis ad eũdem sanguinem. Si quidem sanguis vinculum est, & glutinum, quo plures colligantur. Quanuis si vinculũ accipiatur pro amicitiæ iure, quo consanguinei obligantur, consanguinitas, potest dici eiusdẽ vinculi causa. Stipes autem est persona & origo, à qua tãquàm à fonte eiusmodi promanauit sanguis. Veluti Adam prima radix fuit & stipes humani gẽeris, à quo vniuersi mortales ceu rami eiusdem arboris pullularunt.

Stipes quid

¶ Sed arguas forsan contra definitionem. Sequeretur inde, patrem & filium non esse consanguineos: quia non ab eodem stipite ambo descẽdunt, sed vnus ab altero. Respondetur primò, q̃ ambo descendunt ab auo, præterquam Adam & eius filij. Secundò, q̃ sub disiunctione sensus est, vel ambos ab vno descendere, vel vnum ab altero. Neq; verò descensus per carnalem concubitum requiritur: quoniam Christus & eius sacratissima mater opera spiritus sancti consanguinei fuerunt. Eua tamen nullatenus fuit Adæ consanguinea: quia ab illo nõ carnali propagatione descẽdit. Carnalis enim propagatio fit per decisum sanguinẽ vel vtriusq; parentis vel saltem matris, vt in beatissima virgine. Eua verò nec per semẽ nec per sanguinem ab Adam descendit, sex ex eius osse Deo carnem superducente fabricata est, non in ventre, sed extra. Quare nec genita fuit ab Adam, nec concepta nec partа. Neque verò ambo per carnalem propagationẽ, sed à Deo ambo creati sunt.

Obiectio.

Dilutio. 1.

Dilutio. 2.

Eua.

¶ Quòd si quis tandem arguat. Consanguinitas nomen quoddam conuenientiæ est: cõuenire autem homines, qui ex materia tantùm & forma constant, non possunt nisi aut ratione formæ, aut ratione materiæ: conuenientia verò ratione formæ est specifica, in qua vniuersi mortales conueniunt: in materia verò omnes differunt, etiam fratres: quia secundũ materiam homines numero distinguuntur: ergo consanguinitas nulla est conuenientia. Respondetur, consanguinitatem non esse conuenientiam specificam ratione formæ, sed materialẽ: sanguis enim ad materiam spectat, vt caro. Et quanuis in diuersis individuis diuersæ sint numero materiæ, est tamen idem sanguis in ordine ad causam efficientem: quia scilicet ab eodẽ stipite & radice pullulat: veluti idẽ est riuulus, qui ab eodem effluit fonte.

Alia obiectio.

Solutio.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, denominationem à proxima materia fieri debere, quæ quidẽ se habet vt forma respectu materiæ remotæ. Id autẽ, qd proximè in semẽ cõuertitur, nõ est alimentum aut caro, sed sanguis, vt. 15. de animalib⁹ author est Philosoph⁹. Ob idq; vinculum illud, quo consanguinei cõglutinantur,

Solu. 1. arg.

glutinantur, est sanguis. Quare cognatorum cõmunicatio consanguinitas potiùs quàm carnalitas dicitur. Tametsi consueuerint cognati vnum os, vnaq; caro ob id nuncupari, q̃ sanguis, qui in semen viri, aut in mẽstruum fœminæ conuertitur, potentia est caro & os.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundũ negatur consequentia. Est enim definitio sanè intelligenda, vt cùm dicitur, vinculum descendentium ab eodem stipite, intelligatur cuius stipitis virtus in eisdem perseueret. Virtus autem agentis cùm per multa deducitur media, attenuari incipit & debilitari, adeò vt tandem deficiat. Virtus tamen patris nõ solùm mouet ad id, quod est speciei, secundùm quam vniuersi mortales sunt similes, verùm & ad id quod est proprium individui. Qua vtiq; ratione filius patris, & nonnunquã aui nepos imaginem refert, complexionisq; & morum effigiem, quæ quidem individualis conuenientia dicitur consanguinitas. Attamen virtus illa paterna non secundum totam perfectionem descẽdit in filium, & debilius elabitur in nepotem: qua vtiq; ratione vt lib. 11. Etymologiarum. cap. 6. ait Isidorus, & refertur distinct. 35. quæst. 4. cap. Consanguinitas. dum virtus illa paulatim per propaginis ordinẽ exhauritur, consanguinitas extinguitur. Quemadmodum in arbore truncus radicibus proximus robustior est, mox rami, quò trunco propinquiores, eò sunt valentiores: deinde tamen ramusculi adeò propagantur exiles, vt tandem in cacumine euanescant. Ricardus verò & alij nõ prorsus hanc rationem approbãt, eo q̃ hæc virtus fortior est multò in vno quàm in alio. Et ideo consanguinitas in vno stipite latiùs propagaretur, quàm ab alio descendens. Non tamen tã superstitiosæ rationes quæ à similitudine ducũtur vsurpandæ sunt, sed secundum ea, quæ plurimum contingunt. Et certè similitudo arboris optima est: nam illo modo nobilitates, familiæq; strenuæ & illustres quò à trũco plus elongantur, eò magis degenerant, & tandem fieri contingit, vt in paupertatem collapsæ dispereant. Atq; hac de causa iura primogenituræ, & facultatum diuitiarũq; amplitudines inuentæ sunt, vt domus illustres veluti ossa reipublicæ & columnæ perseuerarẽt: nam genus & virtus, vt ait Lyricus, linere vilior alga est. Accedit nihilominus & alia ratio, q̃ cùm consanguinitas, vt ait Philosophus, genus sit amicitiæ, eatenus protenditur, quatenus secundum cõmunẽ cursum eiusmodi amicitiæ affectionisq; respectus & cognitio perdurat. Per quot autẽ gradus iure naturæ dilatetur, art. 4. videbimus.

Filius patrẽ quãdoq; imitatur.

Nota.

Simile.

Ricardus.

Ratio. 3.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertium per idem respondetur fundamẽtum. Non, inquam, communicatio sanguinis nude cõsiderata consanguinitatis nomen obtinet, sed quatenus est amicitiæ & humanitatis fundamentum. Brutæ verò animantes, quia cognitione finis carent, & libertate, qua suarũ possint actionum habere dominium, non sunt amicitiæ capaces: tametsi nonnullam præ se ferant societatis effigiem & amoris. Ob idq; in brutis consanguinitas non habet locum.

In brutis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm cõsanguinitas per lineas & gradus commodè distinguatur.

QVoniam consanguinitas instar arboris depingitur, quæritur vtrum per lineas & gradus distinguatur. Et arguitur à parte negatiua. Linea consanguinitatis nihil aliud est, quàm personarum collectio, quæ sunt consanguinitate coniunctæ: collectio autem huiusmodi eadem ipsa consanguinitas est: non ergo linea pars est, ex qua consanguinitas constet.

Partis negatiuæ argu. 1.

¶ Secundò. Gradus est habitudo distantiũ per sonarum, cõsanguinitas autem est propinquitas vnius ad alium: distãtia verò & propinquitas sibi opponuntur: ergo consanguinitas nõ constat ex gradibus, alioqui vnum contrariorum componeretur ex altero.

2. Argumen

¶ Tertiò. Si consanguinitas per gradus distinguitur & cognoscitur, sequeretur q̃ quicunq; inter se eodem gradu distarent, æquali consanguinitate tertium attingerent: consequens tamen est falsum, vt colligitur ex can. Gregorij. Porrò. 35. q. 5. nam ego & frater meus in primo gradu distamus: & tamen filius fratris, qui primo gradu distat à suo patre, secundo distat à me.

3. Argumen

¶ In contrarium autem est autoritas Isidori, quæ refertur eadem caus. & quæst. cano. Primo gradu. & cano. Ad sedem. Alexandri. 2. quibus consanguinitas per lineas & gradus distinguitur. ¶ Ad intelligentiam quæstionis huius præmosse oportet, q̃ linea consanguinitatis, vt D. Thom. hic & doctores aiunt, est ordinata collectio personarum cõsanguinitate cõiunctarum ab eodem stipite descẽdentium diuersos continens gradus. Collectio autẽ personarum, vt ad primum argumentum cum D. Thom. respondeamus, non est idem quod cõsanguinitas: nam collectio sunt ipsæ personæ cõplexim sumptæ, vt pater filius & nepos &c. Veluti populus est personarum multitudo.

Pars affirmatiua.

Linea quid

Solu. 1. arg.

Consan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Consanguinitas verò est relatio ipsa: putà, habitudo & respectus inter personas: veluti ordo est relatio inter magistratus & reliquos cives. Itaq; linea dicit personas, quæ sunt relationis consanguinitatis extrema.

Gradꝰ quid. ¶Gradus verò est habitudo distantium personarum, qua cognoscitur quãta distantia personæ inter se differant: vt habitudo filij ad patrem est primus gradus: quoniã inter illos nulla persona media distat, sed dicitur primus gradus: quia est prima distantia. Gradus quippe ascensum siue descensum significat: descensus autem duo extrema & terminos designat: scilicet, à quo & ad quem. Quare eiusdem ad se ipsum gradus esse non potest. Et ideo cauenda est fallacia, quam quis posset contrahere, imò aliqui contrahunt ex illo verbo Institut. & ff. de gradibus, desumpto ab Isidoro can. Primo gradu. 35. quæst. 5. vbi habetur, ꝙ primo gradu sunt suprà pater mater, infra filius filia. Nõ enim pater & mater ponũtur primus gradus, sed vt primum extremũ primi gradus, quiter minatur ad filios. Quòd si arguas. Gradus, idẽ est, quod consanguinitas: nam eadem ipsa distantia inter patrem & filium est consanguinitas. Respondetur, ꝙ quanuis eadem intercapedo sit gradus & consanguinitas, diuersis tamen rationibus consideratur: nam per idem spaciũ res duæ appropinquãt, per quod distant. Propinquitas ergo filij ad patrem est consanguinitas, sed qua ratiõe distat dicitur primus gradus: & ideo sunt duæ relationes ratione distinctæ.

Obiectio.

Diuitio.

Solu. 1 arg. ¶Et per hæc respondetur ad secundum argumentum. Distãtia enim huiusmodi & consanguinitas non opponuntur, sed sunt idem re ratione diuersa. Sed distantia illa, quæ eo vsque à primo stipite procedit, vt omnes consanguinitatis gradus trẽsgrediatur: nempe, si in quinto gradu quis ab stipite distaret, illa iam esset consanguinitati contraria.

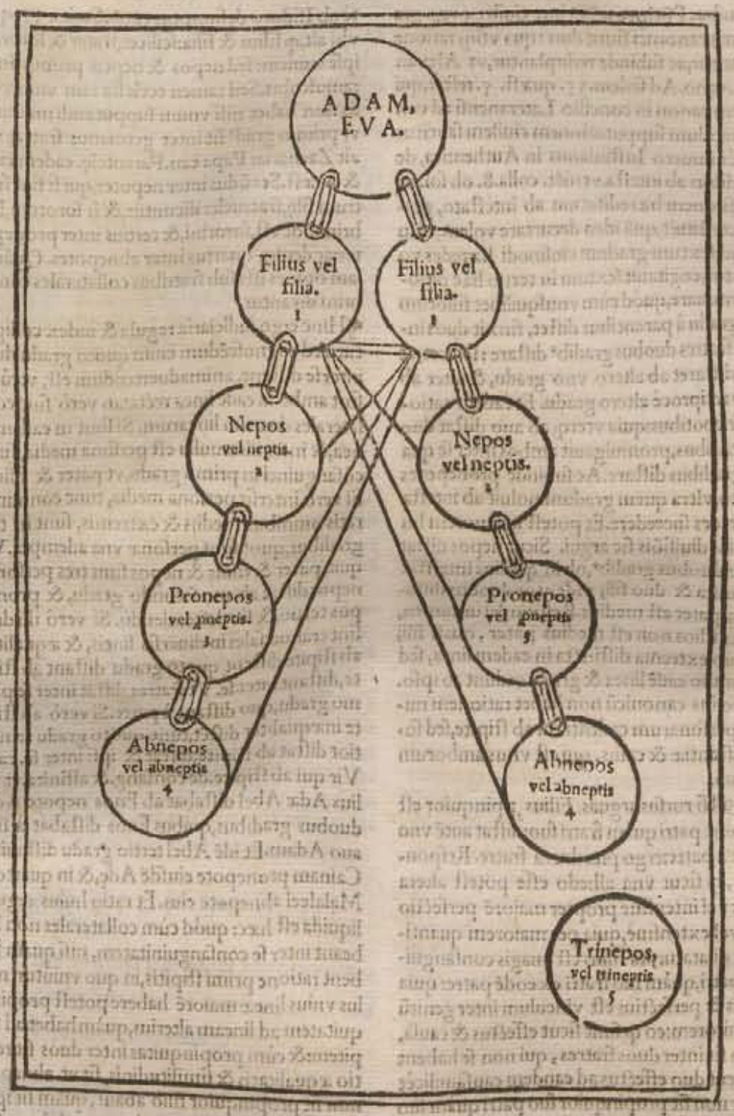
Linea. ¶Hinc fit, ꝙ linea ex pluribus gradibus constat: est enim linea personarum series, vt quæ cõstat ex patre, filio, nepote, pronepote, & abnepote. Quòd si arguas. Linea inter duo tantùm extrema punĉta secundum Philosophos concluditur: ergo non potest ex pluribus constare gradibus. Distinguitur antecedens. Si eñ accipiatur linea pro vna dimensione & specie quantitatis, vt superficies & corpus, cõceditur duo duntaxat habere punĉta in actu, sed tamen habet plura in potẽtia: quia in quolibet punĉto secari potest, vt in duas medietates, & quatuor partes &c. Impræsentiarum verò accipitur linea pro rebus ipsis dimensis, & linealiter ordinatis, quæ quidẽ linea constat ex pluribus vnitatibus seorsum diuisis, sicut numerus.

¶Ex his ergo colligitur affirmatiua cõclusio, qua ad quæstionem respondetur. Consanguinitas per lineas & gradus distinguitur. Quod est dicere, Sanguinis propinquitas instar arboris per ramos pluresq; subinde ramusculos diffunditur & propagatur. Conclusio.

¶Distinguitur autem linea triplex: scilicet, descendentium, ascendẽtium, & transuersalis, quę est collateralium. Nam cum consanguinitas, vt 8. Ethico. capit. 12. ait Philosophus, sit sanguinis communicatio, triplex, inquit, est. Vna siquidem consideratur secundum habitudinem principij ad principiatum, qualis est descensus patris ad filium, filijque ad nepotem &c. Vnde ait, quòd patres diligunt filios tanquam partes ab ipsis decisas, atque ab ipsis existentes. Alia verò est secũdum habitudinem principiati ad principium, qualis est ascensus filij ad patrem, & patris ad auum, &c. Et ideò ait, quòd filij diligunt patres tãquam illos, à quibus existunt, & sicut partes tuum totum. Quo fit vt hæ duæ lineæ non sint re diuersæ, sed sola ratione & consideratione: nam per eandem scalam descenditur & ascenditur. Tertia est linea transuersalis, quæ ad collaterales transuertitur, qualis est inter duos fratres, & inter duos fratrueles, qui sunt fratrum filij: & inter patruũ, qui est frater patris, & filium fratris. Igitur si hunc ramorum ordinem & graduum consanguinitatis inspexeris, reliqui oẽs gradus à primo, qui est inter patrem & filium oriuntur, & in illo tanquam linea in centro connectuntur. Ratione enim patris auus & proauus connectuntur filio eiusdem patris, sicuti & nepos & pronepos, & reliqui ratione eiusdem filij vniũtur eius patri & superioribus. Item fratres ratione parentum inter se vniuntur: & ratione eiusdem trunci colligantur patrueles cum consobrinis, & omnes breuiter transuersalis linea. Veluti omnes affines, vt distinctio. sequen. dicturi sumus, compinguntur & compaginantur in vinculo mariti & vxoris. Etenim quia illi per copulam carnalem efficiuntur vna caro, omnes consanguinei vxoris efficiuntur affines mariti, & vicissim omnes consanguinei mariti fiunt affines vxoris. Linea triplex. Cõsanguinitas triplex. Transuersalis.

¶Hanc consanguinitatis arborẽ, vt. 35. quæst. 5. & in titulo de cõsangui. & affinit. est videre, tanta ramorũ & ramusculorũ multitudine interpretes depingũt, vt cõfusionem potiùs oculis ꝙ lucem offundãt: cum tn ad rei intelligẽtiã satis sit duas lineas ab eodẽ stipite quatuor gradibus cadẽtes sub hac bicorni forma delineare.

In qua



Declaratio arboris. IN QVA vtiq; figura ab Adam primo parentẽ per alterutram lineam rectà descenditur, cuius primus gradus est filius, secundus nepos, tertius pronepos, & quartus abnepos. Et per eandem rursus ascẽditur: eo tamen ordine, vt qui erat descendendo abnepos, relinquatur tanq; primus filius & terminus. Vnde primus gradus sit pater, qui descẽdẽdo erat pronepos. Secũdus, auus: & tertius, proauus: & quartus, abauus, qui est ipse Adã. Trãuersim aũt ab vna linea ad alterã diuertatur, vt inter duos primos filios & filias qui sunt germani fratres primus gradus agnoscat: & inter nepotes secũdus &c.

Iuris ciuilis & canonici discrimen. ¶Verum est tamẽ ꝙ in ista suputatione trãsuersaliũ linearum diuersam rationem. Cæteres suis ciuilibus legibus secuti sunt, quam in suis canonibus

Universidad de Deusto
Biblioteca

canonibus Pōtifice s. Nā iure ciuili ex vno gradu Iuris canonici fiunt duo: qua vtiq; ratione duplantur, ac subinde reduplantur, vt Alexander. 2. cano. Ad sedem. 35. quæst. 5. refert, qui quidem canon in concilio Lateranensi ad condemnandum supputationem ciuilem sancitus fuit. Enimuerò Iustinianus in Authentica, de hæredibus ab intesta. veniēt. colla. 8. ob solam successionem hæreditatum ab intestato, gradus constituit, quā ideo decurtare volens, cum vsq; ad sextum gradum eiusmodi hæredes vocarentur, cogitauit sextum in tertio hac ratione terminare, quòd cùm vnusquilibet filiorum vno gradu à parentibus distet, finxit duos inter se fratres duobus gradib⁹ distare: scilicet, vt vnus distaret ab altero vno gradu, & alter ab altero reciprocè altero gradu. Et eadem ratione de nepotibus: quia vterq; ab auo distat duobus gradibus, promulgauit ambos inter se quatuor gradibus distare. Ac subinde pronepotes in sexto, vltra quem gradum noluit ab intestato hæredes succedere. Et potest in fauorem huius ciuilis diuisiōis sic argui. Sicut nepos distat ab auo duobus gradib⁹, ob id q̄ filius interstat medius, ita & duo filij videntur duobus distare: quia pater est medius. Respondetur tamen, q̄ inter filios non est medius pater, quasi filij sint duo extrema distincta in eadem linea, sed quia ambo eadē linea & gradu cadunt ab ipso. Et ideo ius canonicū non habet rationem numeri personarum cadentium ab stipite, sed solius distantiæ & casus, qui est vnus amborum fratrum.

Iustinianus.

Argumen'.

Solutio.

¶Quòd si rursus arguas. Filius ꝓpinquior est sanguine patri quàm fratri suo: distat autē vno gradu à patre: ergo pluribus à fratre. Respondetur, q̄ sicut vna albedo esse potest altera maior vel intensiue propter maiorē perfectionem, vel extensiuè, quia per maiorem quantitatem dilatatur, ita filius est magis consanguineus patri, quàm suo fratri ex eodē patre: quia arctius & perfectius est vinculum inter genitū & genitorem: eo q̄ sunt sicut effectus & causa, quàm sit inter duos fratres, qui non se habent nisi sicut duo effectus ad eandem causam: licèt frater non sit propinquior suo patri quàm suo fratri: quia fratres non distant à se inuicem nisi quantum distant à patre, qui est vnus gradus.

Alind argumentum. Dilutio.

Mos supputationis quorundam.

¶Refert subinde idem ibidem Pontifex quorundam morem, qui non primum patrem, sed primam generationem stipitem constituunt: & quia prima generatio est filiorum, supputationem à filijs tanquam à primo trunco exordiuntur, vt primus gradus sit à filijs in nepotes, & secundus in pronepotibus. Et fuit forte ab Isidoro desumptus cano. Series. 35. q. 5. vbi ait, q̄ filius & filia: scilicet, frater & soror, sit ipse truncus: sed nepos & neptis primus inde ramusculus. Sed tamen ecclesia iam vniuersalis non habet nisi vnum supputandi modum, vt primus grad⁹ sit inter germanos fratres vti ait Zacharias Papa can. Parentelę. eadem cau. & quæst. Secūdus inter nepotes, qui si sint fratrum filij, fratrueles dicuntur, & si sororum, sobrini: hoc est, sororini, & tertius inter pronepotes: ac deniq; quartus inter abnepotes. Quāuis iam omnes isti sub fratribus collaterales consobrini dicantur.

Vsus cōmunis supputādi.

¶Hinc ergo iudiciaria regula & index colligitur. Ad cognoscēdum enim quoto gradu duo inter se distent, animaduertendum est, vtrùm sint ambo in eadē linea recta: an verò sint collaterales duarum linearum. Si sunt in eadem linea, & inter illos nulla est persona media, sunt cōsanguinei in primo gradu, vt pater & filius. Si verò intersit persona media, tunc connumeratis omnibus medijs & extremis, sunt in tot gradibus, quot sunt personæ vna adempta. Vt quia pater & filius & nepos sunt tres personę, nepos distat ab auo secundo gradu, & pronepos tertio, & sic descendendo. Si verò illi duo sint tranuersales in diuersis lineis, & æqualiter ab stipite distent, quoto gradu distant ab stipite, distant inter se. Vt fratres distāt inter se primo gradu, quo distant à patre. Si verò ab stipite inæqualiter distēt, tunc quoto gradu remotior distat ab stipite, distāt & ipsi inter se. cap. Vir qui ab stipite. de consang. & affinita. vt filius Adæ Abel distabat ab Enos nepote Adæ duobus gradibus, quibus Enos distabat à suo auo Adam. Et idē Abel tertio gradu distauit à Cainam pronepote eiusdē Adę, & in quarto à Malaleel abnepote eius. Et ratio huius regulę liquida est hæc: quòd cùm collaterales non habeant inter se consanguinitatem, nisi quam habent ratione primi stipitis, in quo vniuntur, nullus vnius lineæ maiorē habere potest propinquitatem ad lineam alterius, quàm habet ad stipitem: & cùm propinquitas inter duos sit relatio æqualitatis & similitudinis, fit vt abnepos non sit propinquior filio abaui, quàm sit ipsi abauo: putà, in quarto gradu, atq; adeò nec filius abaui sit eidē abnepoti ꝓpinquior quàm in eodem quarto gradu.

Regula generalis.

In linea recta.

In linea tranuersa.

Regula generalis.

Ratio regulæ.

¶Igitur si oculos ad figuram suprascriptam reuleris, & postremum: nempe abnepotē vnius lineæ, conferas ad alteram lineam, omnes eodē gradu attingit, scilicet, quarto: videlicet, abnepotem alterius lineæ, & pronepotem, & nepotem & filium. Si verò filiū vnius lineæ ad alteram

Nota.

Nota.

ram conferas lineam, non omnes personas eodem attingit gradu: sed filium alterius lineæ attingit primo gradu, & nepotem secundo, sed pronepotem tertio, & abnepotem quarto. Itaq; nemo vnius lineæ propinquiùs quen quàm alterius attingere potest, quàm attingat stipitem. Potest tamen remotiùs se ad illum habere propter maiorem distantiam eius ab eodem stipite.

Solu. 3. arg.

¶Et per hoc tertium argumentum principale solutum restat: nam quamuis auus & nepos eodem gradu inter se distent, tamen filius eiusdē aui, qui est nepotis patruus, primo gradu attingit auum, & secundo nepotem, quia respectu radicis non æqualiter distant.

Apendix.

¶Hinc rursus sequitur, quoscunque duos siue in linea recta, siue in transuersali eodem gradu inter se differre. Quo enim gradu Petrus refertur ad Paulum, Paulus refertur ad Petrum: licèt non semper ad stipitem eodem referantur. Filius enim & nepos in eadem linea inter se in primo gradu referuntur: quia se habent, vt pater & filius, sed tamen ab auo pater distat vno gradu, & nepos duobus. Et dem est de filio vnius lineæ, qui est patruus nepotis alterius: referuntur enim inter se secūdo gradu, sicut nepos ab auo, & tamen filius ad eundem auum non refertur nisi primo.

Circa dispensationem.

¶Atque hoc seruandū est, vt dum de dispensatione inter istos gradus sermonem habituri sumus, perpendamus, q̄ si vnus ab stipite distat quarto gradu, licet ullius distet non nisi tertio, vel secundo, non tamen videtur maior faciēda difficultas, quàm si ambo essent in quarto: quia nō sunt sanguine propinquiores.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm gradus quispiam consanguinitatis in linea recta iure naturali matrimonium impediat.

Partis negatiuæ arg. 1.

Lātata cōsanguinitatis arbore per suas q̄; lineas & grad⁹ distributa, reliquum fit, vt exploremus, quemadmodū cōciliandis nuptijs impedimentum obijciat. Et quia hoc potest iure naturali diuino & humano contingere, exordiendo à iure naturali arguitur, quod nullus consanguinitatis gradus tali iure matrimonium impediat. Nulla mulier tam propinqua viro esse potest, quam Eua fuit Adæ: quæ quidē confessio ipsius fuit dictis Gen. 2. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea: fuerunt nihilominus matrimonio cōiunctī: ergo nulla carnis vel sanguinis coniunctio iure naturæ coniugalem nexum exhorret.

1. Argumēt.

¶Secundò. Si lex naturalis inter parētes & natos matrimonia impediret, similiter & auos & nepotes à nuptijs arceret: nā aui, magni patres dicūtur: hoc tamen falsum esse videtur: nā si talis esset prohibitio naturalis, consequeretur, vt nec mīmo niū inter auū & nepotē esset fixū, atq; adeò dum cōuerteretur ad fidem esset necessariò rescindendū, cōsequēs autem videtur, vt falsum decernere Innocen. cap. Gaudemus, de diuortijs, vbi ait, q̄ qui in secundo vel tertio gradu contraxerunt, non sunt separandi.

2. Argumēt.

¶Tertiò. Ius naturale est, quod natura omnia animalia docuit: sed brutæ animantes nullū in coitu sanguinis respectū habēt: ergo ius naturæ hominibus talem respectū habere nō iubet.

3. Argum.

¶In contrarium est, q̄ illud iure naturæ matrimonio obstat, quod eius fini repugnat: fratres autem mīmonio cōiungi fini generatiōis obstat: nā idē Gregorius loco citato ait, ex tali cōiugio sobolem nō posse fucrescere: qua ratione illud interdicit: ergo iure naturæ impeditur.

Pars affirmatiua.

¶Quæstio hæc præcipui momēti est, & à plerisque doctorum multis agitata nominibus. Quo autē fulgentiori luce procedat, proponēdæ statim ante oculos sunt nuptiarū prohibitiōes, quas antiquo populo Leui. 18. Deus præscripsit, quæ quāuis numero duodecim, ad sex tamen gradus penitiùs perspectæ resoluūtur. Prohibentur nanq; nuptiæ in primo & secundo gradu in linea rectā cōsanguinitatis: scilicet, inter patrem & filiā, & matrem & filiū qui est primus gradus: & inter auū & neptē, ac subinde inter auiā & nepotem, qui est secūdus: atq; in transuersali quidem in primo, vt inter fratrē & sororem, & in secundo ascendendo: scilicet, inter consobrinū & amitā scilicet sororem patris & pariter cū matertera videlicet sorore matris. Isti enim, licet duo appareant gradus, non est nisi vnicus: scilicet, secundus cōsanguinitatis ascendentium in linea trāsuersali. Rursum inter affines prohibētur quoq; matrimonia in primo gradu duobus modis: scilicet ascēdendo & ad latera. Primo modo, ne quis agnoscat matrē & filiā: putà, ne quis ducat priuignā, id est, filiā vxoris suæ, neq; gener socrum suam: neq; vnubat patri & filio: videlicet, ne nurus nubat socero patri mariti sui, neq; priuignus ducat nouercam. Omnes enim isti quatuor sunt idē gradus affinitatis. Prohibetur etiā secundo modo matrimonium in primo gradu affinitatis: videlicet, ne quis ducat sorores duas, aut vna duobus fratribus nubat. Hic enim etiam primus

Leuit. 18.

Inter affines duplicit ꝓhibentur nuptiæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mus gradus est licèt non tam efficax vt priori modo. Disputatio autem de duobus modis primi gradus affinitatis ad proximã attinet distinctionem. At quoniam omnes quatuor gradus consanguinitatis nimium extenderent articulum vnum, in duos eum secuimus.

Graduum prohibitio Leuit. 18. an duret modo.

¶In capite ergo totius disputationis id præstituere oportet, vtrùm prohibitiones illæ. Leui. 18. vim modò in lege nostra retineant. Operæ pretiũ enim est hanc quæstionem ad duos effectus dissoluere. Primùm ad videndum, vtrùm infideles, qui in illis gradibus contraxerunt, si modò conuertantur, sint separandi. Et deinde ad iudicandum, vtrùm Papa modò possit super aliquem illorum graduum dispẽsare. Hæc enim duo membra mutua consecutione connectũtur. Si enim ius illud diuinum modò perseuerat, nullum est matrimoniũ inter fideles, nec Papa dispẽsare potest. Si verò abdicatum est, vtriusq; membri contrarium est tenẽdum. Et quidem quæstio non solùm cum hæreticis disputanda est, verùm, & inter catholicos controuertitur. Etenim VViteleff, vt est videre apud VValdensem tomo. 2, de sacra. cap. 134. dicebat omnes illas prohibitiones modò vim suam iure diuino retinere: & ideo in illis gradibus matrimonia esse illicita, nec esse dispensabilia: ecclesiam tamen nõ posse alios prohibere, Eundemq; errorem mordicus tenẽt Lutherani. De hoc verò secundo membro: scilicet de ecclesiæ facultate ad prohibendum gradus artic. 5. nos docebit: sed primum est modò examinãdum. At qui inter catholicos, saltem si in superficie illos aspexeris, communis ferè opinio est, illos gradus esse modò iure diuino prohibitos. Ita tenere videtur Bonauentura dist. præsenti artic. 1. quæstio. 2. & eod. loco Ricardus. Imò & S. Tho. dist. 39. arti. 3. ad. 3. argu. ait, q̃ si infideles, qui in gradibus contraxerunt in Leuitico prohibitis, conuertantur, sunt separãdi. Et Syluest. verb. Matrimonium. 8. q. 6. & verb. papa. §. 17. ait, omnes ferè illos gradus esse iure naturæ prohibitos, in quibus ideo Papa dispensare non valet. Et idem ait Maioris. Et potissimũ VValdensis. At verò Palud. moderatius se exponit dicens, q̃ ferè omnes gradus illic prohibiti sunt de iure naturæ. Cui sub eisdem verbis abstipulatur Archi. Floren. 3. part. titu. 1. cap. 14. In contrario extremo sunt Caieta. & Tho. de Argentina, qui dicunt, ius naturæ solùm parẽtes & liberos prohibere, nõ tamen fratres.

VViteleff.

Cõis opinio catholicorũ.

Syluest.

Maioris.

¶His tamen prænarratis opinionibus ad quæstionem tribus respondetur conclusionibus

1. Cõclusio.

Prima. Præcepta illa prohibitoria Leuitici ea ratione, qua illa lege posita sunt, nullũ apud nos vigorem retinent, sed prorsus extincta cessarunt. Solùm autem persistunt quatenus moralia sunt: videlicet, quatenus vim retinent naturalis iuris. Posterior pars nota est: quia Christus naturæ nõ quidem extinxit, sed potiùs perfecit. Prior verò pars probatur. Certum enim est totam illam vetustam legem, qua ratiõe illi populo posita fuit, penitus per Christum abolitam fuisse & antiquatam. Venit enim, vt eam adimpleret, vt idem ait Matth. 5. Et ideo in morte eius & resurrectione, vbi tota veritas, cuius ipsa fuerat figura, completa est, illa fuit extincta, quod verbum illud in cruce prolatum significat. Consummatum est. Vnde Paul. ad Hebr. 7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat: cùm ergo in Christo translatum fuerit sacerdotium veteris legis in sacerdotium Melchisedech, fit vt & legis translatio facta fuerit. Et subdit. Reprobatio quidẽ fit prioris mandati propter infirmitatem eius & inutilitatem. Et ad Heb. 8. testimonium Hieremiæ 31. ad id confirmandum refert, Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & cõsummabo super domum Israel testamentum nouum. Vnde subdit Pau. q̃ nouum antiquauit prius: quod autẽ antiquatur & senescit, prope interitum est. Idẽ q̃ confirmat ad Rom. 7. per mulieris similitudinem, quæ sub viro est, mortuo tamẽ viro soluta est à lege viri. Sic enim nos per mortem Christi liberati sumus à lege veteri. Et ad Gal. 4. id ipsum per allegoriã Abrahæ declarat, qui habuit duos filios, vnum de ancilla, & alterum de libera, qui duo testamenta significant: sed filius ancillæ eiectus est, & filius liberæ mansit, quo lex nostra libertatis designatur. Quocirca vt Actuum. 15. legitur, apostolorũ concilium, Pharisæorum pertinaciã contendentiũ circuncisionem cũ euãgelio seruãdam sic pronũciauit, Visum est spiritui sancto & nobis nihil vltra vobis imponere oneris q̃ hęc necessãria &c. ¶Ligitur doctores huc deberẽt oculos cõijcere, vt intelligerent, nullũ posse argumentum desumi ex prisca illa lege modò post Christum passum, nisi quatenus natiuam vim habet naturalis iuris. Quinverò oculatiùs deberent attendere, hereſim esse illas prohibitiones, quatenus legales erant, modò tanquam obseruandas allegare perinde acsi legem circuncisionis retinere contenderent.

Lex vetus antiquata.

Paulus.

Hebræo. 8.

Roma. 7.

Ad Gal. 4.

Nota.

¶Et accedit præterea euidentissima ratio, Præcepta illa Leuit. 18. quatenus erant præcepta illius legis Mosaycæ alias gentes non obligabant, quæ lege circuncisionis non tenebantur: ergo neq; nos lex illa modò obligat: quia non magis nos, quàm Gentiles cõprehẽdit: si quidẽ ab illa,

Rõ opti mæ

ab illa, vt Rom. 8. ait Paulus, iam nos Christus liberauit. ¶Solùm ergo pendendum est, quantum iuris naturalis illæ prohibitiones contineant: quoniam non amplius nos obligant.

Obiectio.

¶At verò fortasse quispiam obijciat hic nobis August. quæst. 53. super Leuit. vbi ait, omnia illa mandata in decalogo esse præcõcepta, insinuans esse moralia: quo testimonio VValden. tom. 2. de sacramen. cap. 134. fundatur, vt dicat omnes illas prohibitiones nũc esse de iure diuino. Veruntamen, vt demus quodammodo esse moralia, nõ tamen subinde colligitur, vt illa virtute matrimonia dirimant. Aliud quippe est, rem aliquam præcepto morali & naturali esse prohibitam, aliud verò eodem iure esse irritam. Nã prohibitio moralis solùm inducit peccatũ si contra fiat, non tamen subinde si fiat, euacuatur & irritatur. Iure enim diuino & naturali prohibita est beneficiorum incompatibilium multitudo, & peccatũ est illa possidere, nõ tamen ideo collatio eorum non tenet. Item prodigalitas iure naturæ prohibetur, & tamẽ prodiga donatio tenet. Præterea qui post votũ simplex castitatis matrimoniũ cõtraxit, peccat quidem, sed eius nihilominus matrimoniũ tenet. Et post sponsalia alterius matrimoniũ cõtrahere, peccatum est cõtra ius naturæ, & tamen matrimonium valet. Et matrimonium clandestinum quamuis sit culpabile, nihilominus est validũ. Quin verò prohibitio illa, cuius supra meminimus, ne populus ille cum gentibus illis terræ promissæ matrimonia necereret, fortasse nõ erat, nisi obligatoria sub reatu mortali, nõ tamen q̃ nuptias irritaret: nam hoc sub lite reliquim⁹. Pariter ergo ex illis prohibitionibus Leuit. 18. planè colligitur, abhorrendum esse peccatum iure naturę talia matrimonia contrahere, non tamen subinde consequitur esse nulla. Sed solùm subsequitur, expediẽs fuisse modò in lege euangelica, vt illa matrimonia iure positiuo impediuntur, vt factum est. Et accedit super hæc omnia magnũ argumentum, q̃ in Leuitico aliqui gradus vetantur, qui huius iure naturæ similes nõ vetantur. Prohibetur nanq; consobrinus cum amita vel matertera: hoc est, cũ sorore patris aut matris copulari, & tamen nõ prohibetur neptis seu consobrina patruo vel auunculo nubere, cum tamẽ iure naturæ idem sit gradus. Illud enim, Turpitudinem patrui tui nõ reuelabis, non sic intelligitur, vt neptis non nubat patruo, sed q̃ consobrinus non ducat vxorẽ patrui. Cuius enim dicitur, Turpitudinẽ patrui tui non reuelabis, per modum expositionis subditur, Neq; accedens ad vxorẽ eius, qui tibi affinitate coniunguntur. Si ergo de iure naturæ, aliq̃ illic vetãtur, & aliqua permittuntur, nõ est cur nũc illæ prohibitionis tanq̃ iure naturæ matrimonium dirimentes sint auscultandæ.

Prohibitio Leuit. 18.

Ratio. 1.

Prohibitiões Leuit. 18. an sint ex iure naturæ.

¶Restat ergo in illis prohibitionibus energiã esse perpendẽdã, quã à iure naturæ mutuãtur. ¶At verò nõ desunt qui dicãt cunctas prohibitiones illas esse de iure naturę, vt est dist. præsenti Palud. cui Archiepis Florẽt. 3. par. tit. 1. cap. 14. subscribit, ait, ferè omnes esse de iure diuino. Et recẽtiores, in quibus est Ioã. Maioris, & Siluest. ver. Papa. §. 17. illa ratione arbitrantur nõ posse super illis Papam dispensare. His tamen nõ obstantibus dicendũ est, sic omnes prohibitiones illas esse de iure naturali, vt tamen inter eas sit ordo dignoscẽdus. Multiplex quippe diuersimen est in iure naturæ: quædam enim sunt tanq̃ prima principia, alia verò tanq̃ cõclusiones propinquiùs logiusue ex illis deductæ. Igitur inter eiusmodi prohibitiones, aliquæ sunt sic iure naturæ validæ, vt eodem iure matrimonium irritent, atq; aliæ, quæ licèt iure naturæ id prohibeant, non tamen eodem iure irritent: attamen cõgruit, vt ecclesia sic talia matrimonia cohibeat, vt eadẽ casset & annullet, sed nihilominus poterit super ipsis dispensare.

Ius naturæ multiplex.

¶His ita præhabitis sit huius articuli cõclusio secunda. Inter patrem & filiam: sicuti inter matrem & filium iure naturæ ac perinde diuino sic prohibitũ est matrimoniũ, vt quamuis nulla alia lex id prohiberet, esset nullũ. Et ideo prohibitio hæc Leuit. 18. in capite posita fuit. Turpitudinem patris tui & matris tuæ nõ discooperies. Mater tua est, non reuelabis turpitudinem eius. At quia dictum est, vim illius legis sp lo iure naturæ esse perpendendã, illud est perspiciendum, Rationes autẽ à natura profectas adfert hic D. Tho. quatuor, sed luculentius. 2. 2. vbi de incestu disputat. q. 154. ar. 6. Quæ quidẽ quãuis ad alios consanguinitatis gradus referri etiam possint, tamen ad parentes & liberos peculiarem emphasim attinent. Prima sumitur, à turpitudine contra primũ finem matrimonij. Et est hæc. Illud est matrimonio contrahendo cõtrariũ, quod eius potissimo fini, qui est gentis ratio aduersatur: congressus autem parentum cum liberis eidem fini è diametro opponitur: ergo est impedimentũ diriment⁹ probatur mi nor. Nam etsi pater ex filia posset filios suscipere & educare, sicuti & filius ex matre, id tamen fieri nequiret, nisi modo indecentissimo & fœdissimo. Etenim iura omnia diuina & naturalia cõsonantissimo cõcentu sibimutuo cõcordant: iure autem naturæ & diuino liberi tenentur parentes reuereri adeo, vt quemadmodum

Prohibitiões Leuit. 18. an sint ex iure naturæ.

Roma. 1.

1. Cõclusio.

Rõ prima.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dū.5.Ethi.ait Philosipsis veluti Deo paria debitis ob equia reddere nō possimus: ad reuerētiam autem potissimū attinet, vt eorum quos veneramur,honorem colamus, & ipsorū pudicitię & honestatis simus in primis custodes.

Valer. Maximus. Qua ratione Vale.Maximus refert,liberis inter Romanos nō fuisse permissum simul cum parentibus balneari,ne se nudos conspicerent: in re autem vxoria summa detegitur turpitudo,adeò vt ipsæ coniuges pudore tunc suffundantur:reuerentiæ ergo, quā liberi parentibus debent,maximè repugnat eorum turpitudinē detegere. Atque hæc causa est, quam lex citata diuina commemorat. ¶ Secunda ratio sumitur à concupiscentia cōtra secundū matrimonij finem:& est hæc. Matrimonium præterq; in officium generationis,institutum etiam est in remedium cōcupiscentiæ:si autem inter parentes & liberos,imò & inter illos,quos necesse est in eadem familia commorari,licitum esset,ingēs offerretur periculū rei Venereæ: ibi dua quippe illa conuersatio de se incendium esset libidinis. Quod si arguas. Etiam inuteris pulchra forma nitet: & tamen non impedit matrimonium. Hoc verum est; sed tamen potest eius consortium caueri: Cōmunis autē intra eadē ædes creberrimas offert illecebras & lapsus occasiones: quare nisi vetitū esset inter domesticos matrimonium,omnes domus incestibus sordescerēt. Quare & vxor zelotypia exureret in maritum & filias: solent enim patres nimium esse filiarū amantes: quare vxores nunq; auderent filias permittere vt in secessu cum patribus collo quærentur, aut illos amplexaretur:sed religio,quæ tales nuptias abominatur, facit vt commercia illa tuto permittantur. ¶ Tertia ratio eōdem prorsus tendit, quæ est.2.Politic. Aristo. vbi contra politiam Socratis eadem incestas nuptias reprehendit. Amor enim venereus illi,qui ex sanguinis cōiunctione oritur,adiectus nimium ardoris libidinem fuscitaret, & irritaret: nam cum per se vterq; ingens sit,ille certè, qui consanguineus est alterum libidinosum, nisi per prudentiam & temperātiam arceatur,parturit:& ideo quā do secundus inter cognatos flammas emittit, vehementissimus est, atque adeò nisi inter ipsos interdictæ essent nuptiæ, nimiūm hominēs emolliescerent,& matrimonio,quod remedium est concupiscentiæ, ad maiorem libidinem abuterentur. Documentum profectò rei huius illæ prouinciæ perhibent, quæ postquàm sacramentum confessionis abiecerunt, domesticis fœdissimisq; incestibus scaturiunt. Vnde barbarus ferinusq; ille mus erat, quem Ouid.lib.10.Metamorph.illo carmine referti. Gentes tamen esse feruntur,In quibus & nato genitrix,& nata parenti Iungitur,vt pietas geminato crescat amore.Quem quidem concubitum idem lib.7.hoc carmine vituperat.Dextera Cyllene est,in qua cum matre Menephron, Concubiturus erat sęuarum more ferarū. Istæ ergo rationes licet vehementiorem habeant de parentibus & liberis energiam,de omnibus nihilominus consanguineis procedunt.Quare Leuit.18.peculiariter eorum concubitus & matrimonia vetabantur, quos in eisdem ædibus commorari conuertariq; oportebat.

Ouidius 10. Metamorg.

Leuit.18.

Ratio.1.

Obiectio.

Dilutio.

Ratio.3.

¶ Quarta demum ratio ad matrimonium,quatenus sacramentū,refertur & sumitur ex Augustino loco citato.15.de ciuitate Dei capit. 16.Sacramētum enim matrimonij signū symbolumq; est charitatis Christi & ecclesię:ergo ratione sacramenti charitas est inter Christianos propaganda & amplificāda:cūm ergo inter cōsanguineos ipsa sanguinis cōiunctio charitatem conglutinet,condecens est, vt per nuptiarum vincula diuersi sanguines affinitate copulentur:qua ratione noua amicitiarum genera oriantur. Etenim,vt illic ait Augustinus. si pater filiam duceret,ide esset pater & maritus, imò idem auus & pater. Quæ vtiq; ratio etiā alios consanguineos attingit. Si enim frater sorori per connubium colligaretur,idem esset illis pater, & socer. Quod si rursus nepos & neptis coniungerentur,essent coniuges,& fratrueles, & eorum pater esset eis pater,& socer & auunculus:& mater esset simul socrus & amita. Iste ergo necessitudines dū ad diuersos sanguines disseminantur,vt alij sint consanguinei, atque alij affines,latius honestius & pulchrius possūt ppagari. Quin verò ipsa per se absurditas est, vt tanta confusione iura consanguineorum & affinium commisceantur. Ait Paulus, naturali affectione virum qu erere quo modo placeat vxori,& vxorem quomodo placeat viro: indecorum autem esset maxime patrem solicitā esse quomodo placeret filiæ, & matrem quomodo placeret filio,cùm ius consanguinitatis contrarium iubeat. Et multò absurdius esset, si vir,qui consanguinitate est inferior,per matrimonium fieret superior. Absurdius enim esset cui vehemētius natura reclamaret,si filius matrem cognosceret quàm si filia patri nuberet: quia cùm maritus debeat vxoris esse caput illi q; superior,abominatio esset, si matrem filius superueniret. Et eadem ratione fœdius consobrinus ducit amitam,quàm auunculus consobrinam. Honores enim,qui maioribus iure cō sanguinitatis debētur,ratione affinitatis inter cognatos

Auguſt. rationes.

Paulus.

Matris & filij matrimonium.

Matrimonij parentū cum filijs. cognatos contractæ indecorè fœpissimè peruertuntur. ¶ Sed vt alijs prætermissis gradibus ad parentes & natos reuertamur,hæc superioribus adhibetur ratio naturalis. In generatione, vt superius ex Aristotele retulimus, vir se habet vt agens,& fœmina vt patiens, qui per copulam efficiuntur vna caro: cùm ergo liberi,vt idem ait Philosophus,sint sicut partes parentum, atque adeo pater & filia sint quodam modo vna caro sicut pater & filius, natura exhortatur,vt filij & parentes, non coniungantur vt agens & patiens: esset enim quasi reciproca actio,vt idem ageret in se ipsum.

Propter hoc relinquet, &c. ¶ Atque eam ob rem non ineptè sancti interpretes & hunc quoque sensum ex illis verbis enucleant,Propter hoc relinquet homo patrē & matrē & adhærebit vxori suę:hoc est,causa huius coniugalis nexus nec pater asciscetur in maritum,neque in vxorem mater. Quanuis & alter addatur intellectus:scilicet,quòd ratione vacandi rei familiari & vxoriæ posthabendi sunt parentes atque alij cognati.

Alia ratio. ¶ Accedit in confirmationem huius veritatis & enormis ætatis disparitas: nam cùm mulier parit,plurimum attingere cōsueuit annum fere vigesimum,quādo ergo filio nuberet, esset quadragenaria, atque adeò ad concipiendum

Ratio optima. inepta. Sed quid opus est pluribus? Cùm liberi à parentibus ea ratione prodeant, vt successione perpetua soboles vltra procedat:quid nam scelestius illo nefando regressu excogitari potest,vt vir eundem vterum, vnde exijt,de turpare audeat,& fœmina eodem semine, quo fata fuit,polluatur?

Barbari. ¶ Adde quòd quacunque extiterint Barbari feritate,nulli tamen,aut vix vlli talia matrimonia excogitasse feruntur, quod perquam euidens naturæ documentum est tale facinus abhorrentis. Referunt quidem Tertullianus in Apologetico cap.9.& Strabo.lib.15.& Quintus Curtius lib.7.& nonnulli alij, Persis huiusmodi incesta connubia in more esse. Sed isti si hæc non impostura potiùs, vt quidam aiunt, quàm historia est,non sunt digni qui inter homines adscribantur: est enim huiusmodi ritus

Bruta. belluinus potiùs quàm humanus: cùm & bruta etiam ipsa tales perhorrescant congressus. Scribunt enim tum Aristoteles lib.9. de historia animalium cap.47.tum & Plinius libr.8.c.

Plinius. 42.de camelo & equo,qui opperimento contectas matres superuenire coacti, postquàm agnouerūt matres esse, alter camelarium mor su defixo interemit, alter verò se præcipitem

Ambro. dedit. ¶ Vnde Ambro.lib.8. epistolarum epistola.66.ad Paternum, contra connubia consanguineorum multa confert,vbi obiter ait,nō reperiri specialiter sermone legis prohibitū, ne pater filiam suam accipiat vxorem. Quod quidam putant lapsum memoria dixisse, cùm id Leuitic.16. expresè prohibitum sit. At verò Ambrosius in illo verbo, Turpitudinem patris tui non reuelabis,non agnouit expresè prohibitum matrimonium filiæ cum patre:quia nō censetur vxor reuelare turpitudinem viri. Sed turpitudinem patris,putauit appellari vxoris patris, quia sunt duo in carne vna:atque adeo prohibitum illic expresè matrimonium filij cū matre,sed virtualiter & implicitè intelligi,ne filia nubat patri. Attamen cùm distinctè sint positę, turpitudo patris, & turpitudo matris,communis doctorum schola ambo matrimonia censet expresè prohibita. Nam & vxor quodāmodo discooperit verēda mariti.

Dubium. ¶ Quòd si scisciteris,vtrùm eatenus hoc sit iure naturæ prohibitum, vt etiam natura integra id ipsum vetaret? Videtur enim, ꝙ si primus parens non fuisset præuaricatus, matrimonia inter parentes & liberos non fuissent prohibita: quoniam prima, eademq; potissima ratio,quam fecimus,in illo statu non militaret: quandoquidem peccatum fuit in causa,vt hominum nuditas turpis esset,& verecundiam offunderet: etenim quousque primi parentes prolapsi fuêre, non fuerunt in obscœnis motibus verecundiam passi: sit ergo consequens,vt in illo statu absque vlla turpitudine fieret generatio, atque adeò filius matrem cognoscens non reuelaret eius turpitudinem.

Rō secūda. Item neque timendum tunc fuisset, ne carnis illecebræ vltra iustum excitarentur, quia nihil incommodi illis potuisset accidere:neque verò opus esset iure nuptiarum amicitiarum vincula prolatare: quia omnes essent sibi satis amicitia deuincti. Respondetur nihilominus, ꝙ

Sententia autoris. etiam in illo statu natura homines docuisset, nefas esse talia inire connubia. Eandem enim reuerentiam & honorem deberent parentibus liberi, vt modò. Hæc ergo argumenta illius status sæpè fallunt. Etenim quāuis illo durante nullum potuisset peccatum existere, tamen sicut per esum ligni vetiti illum amiserunt, ita eundem per quodcunque mortale delictū contra ius naturæ commissum perdidissent, vt si filius cognosceret matrem, statum perderet, & tunc concubitus ille fieret turpis. Item consanguinei plus se quàm alios etiam tunc diligerent:quare aliæ quoq; rationes factæ tunc suo modo militarent.

Dubium. ¶ Sed acrius dubium est, vtrùm vsqueadeò iure naturæ sit tale matrimonium repulsum,

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt nullam ob causam quantumcunque publicam possit super eo dispensari. Martinus enim, de temperantia, quæst. de incestu. tenet, ratione boni communis, ne scilicet humanum genus pereat, licere patri filiam, & filio matrem cognoscere. Cuius eius est, Si Adam forsan non nisi filias ex Eua, suscipere: & intelligeret maribus concipiendis ineptam fuisse. Vel forte si eam tunc Deus sustulisset in cœlum, tunc, inquit, absque alia Dei dispensatione potuisset ad filiam accedere causa procreandi masculos. Vel demus nunc ex hominibus non esse superstites nisi patrem & filiam, qui crederent orbem abolitum iri, quod filiæ Loth cùm se se patri immiserunt, arbitratæ sunt, tunc videtur ille pater causa conseruandi humani generis posse filiam matrimonio sibi adiungere: veluti distin. 26. quæst. 1. articulo 2. de religiosis diximus, qui non obstante solenni voto possent tunc matrimonia contrahare, &. 33. distinct. de pluribus vxoribus eadem necessitate ducendis.

Caieta. opinio. ¶ Atqui Caietanus quæst. illa citata. 154. articul. 9. vsque adeò arbitratur matrimonium patris cum filia esse indispensabile, vt ob nullam penitus necessitatem, etiam propagandi humani generis posset fieri licitè. Arbitratur, inquam, adeò esse prorsus intrinsecè malum, vt mentiri & furari, à quibus nequitia inseparabilis est. Sed certè plus nimio rem exaggerat. Etenim si tam intrinsecè esset malum, consequens fieret, vt neq; Deus ipse posset dispensare: nam vt. 1. 2. quæst. 100. articul. 8. author est D. Thom. cui Caietan. ipse fidem adhibet, Deus super his, quæ sunt eo modo intrinsece mala, vt super præcepta decalogi, dispensare non potest. Et tamen idem Caietanus loco citato insinuat, quòd posset Deus dispensare super matrimonio patris cum filia. Non ergo sibi satis constat.

Sentẽtia autoris. ¶ Igitur quicquid ipse vel alij senserint, ego negare minimè auderem, Deum super eiusmodi matrimonium dispensare posse. Quo fit, vt non sit tam intrinsecè malum, vt mentiri aut peierare. Nihilominus addiderim secundò contra Martinum, casum eius & euentum non esse admittendum: nempe, quòd Eua conceptioni masculorum esse posset inidonea: nam cùm Deus illos parentes ceu primam semina, quibus humanum genus disseminandum erat, creasset, suæ prouidentiæ repugnaret, quòd non essent ambo ad id muneris idonei: aut si permisisset vt propagatio non nisi per tam fœdas nuptias, quales sunt inter parentes & liberos, fieri posset.

Ad Martinũ

¶ Si tamen scisciteando vrgeas. Quid si modò non essent in orbe nisi pater & filia, aut mater & filius? Profectò, salvo peritorum iudicio, cõpelli mihi videor, vt dicam, tunc tale connubiũ fore licitum: quãdoquidem nõ sit tam intrinsecè malum, quàm illa, quæ primis principiis iuris naturæ sunt cõtraria. Caullum enim illum, q̃ tunc credendum esset, finem adesse mundi, nunquam facilè admiserim: nam cùm cognitio illa supranaturalis sit, quia de die illa nemo scit, non esset fas hominibus illud credere, sed tenerentur omnia naturalia remedia adhibere credentes, quòd natura ipsa, & qui eius autor est Deus in tali casu dispensaret. Alij forsan erunt nimium reuelationum amatores, qui dicent, tunc expectandam fore Dei reuelationẽ. At verò extra illum casum in tale matrimoniũ nulla cadit pontificia dispensatio.

Percõtatio.

Nota.

In recta linea an solus quartus gradus an verò citeriores prohibeantur.

¶ Hoc de parentibus & liberis constituto, quæritur vtrum in linea rectà idem ius naturæ remotiores gradu à matrimonio pariter arceat. Ricardus hic Scotus, Durandus & Paludanus, & Caius Iurisconsultus in. l. Nuptiæ. 2. ff. de ritu nuptia. (adeò vt communis opinio censeatur) aiunt, lineam rectam in infinitum connubia interdicere, vsque adeò vt Adam, qui non gentis tringinta annis vixit, si viduus tũc esset, imò si modo resurgeret, cùm nulla posset matrimonium componere. Quare Enoch, qui in fine mundi cum Elia apparitus est, cum nulla contrahere fœmina poterit: quoniam Noe, ex quo omnes originem trahimus, eius fuit soboles. Caietanus verò in illa citata quæstio. 15. artic. 9. in. 2. 2. & opuscu. ad Clementem septimum de coniugio Regis Angliæ tenet iure diuino solùm prohiberi vnus gradus in linea recta: scilicet parentum & natorum. Et fumpsit fundamentum ex verbo Sanct. Thomæ in solutione ad. 3. vbi ait, q̃ in commixtione personarum coniunctarum aliquid est, quod est secundum se indecens & repugnans naturali rationi, sicut commistio inter parentes & filios. Aliæ verò personæ, quæ non coniunguntur secundùm se ipsas, sed per ordinem ad parentes, non habent ita ex seipsis indecentiam, sed variatur illa secundùm consuetudinem & legem humanam vel diuinam. Ait ergo Caieta. q̃ ad rationem filij attinet, vt deriuetur ex sanguinibus vtriusq; parentis, vel saltem matris, vt Christus. Filio autem per accidens contingit habere auos ratione parentum: scilicet, quia patres, alios habuerunt patres: quare filij Adæ absq; auis fuerunt vere filij: id autem, quod est per se, secundùm Aristo. est necessarium, vt ignem esse calidum: id verò quod accidit, est contingens,

Caietanus.

Verba sancti Thomæ.

gens, vt hominem calescere. Quare inter patrem & filiam est necessaria vnitas, quæ iure naturæ matrimonium excludit: inter alios verò non item.

¶ Vtraque verò opinio videtur extrema, & ideo constituitur conclusio media, quæ sit huius articuli secunda. Inter auum & neptem ius naturæ matrimonium cohibet, licèt in infinitum huiusmodi impedimentum non progrediatur. Prior pars probatur quoniam Leuitic. 18. post interdictum primi gradus inter parẽtes & filios, subditur in recta linea de auis & neptibus, Turpitudinem filiæ filij tui vel neptis ex filia non reuelabis: quia turpitudo tua est: quasi neptes sint etiam quodammodo auorum partes. Quocirca quanuis non omnia illa præcepta sint purè moralia, quæ debeant durare in noua lege, vt dictum est, nihilominus profectò in secundo illo gradu natura ipsa videtur nuptias execrari: nam & aui solent appellari magni patres. Ob idq̃ rationes suprà de patre & filia factæ si intimè inspiciantur, pari ferè vigore militant de auo & nepte. Et ideo licèt non tanta cum turpitudine, tamen accessus aui ad neptem videtur reciprocatio quædam agentis ad se ipsum tanquam ad passum.

2. Cõclusio.

Primę partis probatio.

Ratio Caie.

¶ Ratio verò metaphysica Caietani licèt non sit omnino inefficax ad probãdum longè est absurdius matrimonium inter patres & filios, quàm inter remotiores, non tamen vrget, nullam esse fœditatem inter auum & neptẽ: imò qua parte auus senior est, plus quodammodo deformitatis adfert. Et quanuis non tam per se nepotes ad auos referantur, quàm patres, satis est tam vicinum ab illis sanguinem ducere. Et Diuus Thomas noluit fratres & auos à naturali prohibitione excludere, sed tantùm in re euidentiori exemplũ ponere. Quare non dixit, reliquas personas non habere indecentiam ex se ipsis, sed non ita ex se ipsis habere: id est, non habere tantam.

Secũda pars

Ratio. 1.

Ratio. 2.

¶ Secunda verò pars: scilicet, quòd progressus non fiat in infinitum, probatur: quoniam ludicra ridiculaq̃ videtur tam longa consanguinitatum series. Et cõfirmatur primò ratione morali: nam consanguinitas consideratur vt radix & fons amicitiæ: communi autem ordine naturali amicitia inter ascendentes & descendentes nimium distantes euanescit, & tandem disperit: ergo non est cur semper sit consanguinitas reputanda. Et confirmatur secundò, quia videmus prosapias & illustrium stemmata temporum longitudine omnino euanescere & mutari, & humano iudicio consanguinitatem aboleri: ligamina verò naturalis iuris ex communi hominum iudicio & æstimatione pensari debent. Profectò propinquius se videntur sanguine contingere Hispani, & Galli, & Itali, quàm Adam vel eius filij, si modò vixissent, ad nos accederent, imò quàm nos Noe & Iapeth, qui fertur Europam populis repleuisse, attingerent. Accedit quòd cõsanguinitas, vt diximus, arboris instar propagatur: ergo sicut in arbore atque in alijs rebus datur methodus & terminus, vltra quem non est progredi, ita in consanguinitate.

¶ Sed adhibetur demum & tertia ratio legalis. Etenim si linea recta in infinitum matrimonia interdiceret, id ius ecclesiasticum, quo gradus consanguinitatis prohibentur, admonitum curasset, at verò sine vlla discrepantia rectæ aut transuersalis lineæ duntaxat fuerunt olim prohibiti vel sextus vel septimus gradus, & modò duntaxat quartus: ergo cùm ecclesia aduersus ius naturæ nihil valeat decernere, signum est consanguinitatem lineæ rectæ iure naturæ perinde ac transuersalis finiri. Et re vera si modò tritauus, qui à trinepte quinto gradu distat, inter viuos existeret, à matrimonio cum illa contrahendo minimè cohiberetur. Nam forma capituli. Vir qui à stipite, citati tale matrimonium non respuit. Id quod patroni illius infinitatis prospicere debuissent, atque alij, qui dicunt eiusmodi prohibitoriam lineam rectam vsque ad vigesimum vel trigesimum gradum progredi: quod absque vlla verisimili coniectura temerè, vt libet, diuinare videntur. Certum enim est, quòd quantum ad nuptias texendas vltra quartum gradũ nulla linea descendit.

Ratio. 3.

¶ Quo autem ad prædictum secundum gradum reuertamur, fortasse Papa non valet inter auum & neptem coniugium dispensando permittere, saltem nunquàm fecisse legitur, nec credo facere auderet: propterea quòd aui & nepotes proximè ad parentes & natos accedentes, quasi patres & filij reputãtur. In alijs verò gradibus rectæ lineæ vsque ad quartum, neque vt dispensaret consulendum videtur, neque si vrgenti causa id faceret, reclamandum. Sed res est, quæ perquàm rarissimè potest vsu venire.

Dispẽsari nõ potsit inter auum & neptem.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd etsi Eua ex osse fuerit Adæ composita, non tamen eius fuit filia, imò nec consanguinea: quia non fuit genita ex eius lũbis, sed ex osse à Deo diuinitus fabricata, sicut ex eodẽ osse poterat Deus facere quoduis animal.

¶ Ad secundum, si vera sit opinio, quam ve-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ram credimus:nempe,inter auum & neptem iu re naturæ matrimonium interdici, neceſſariũ eſt Innocentium reſtrictè gloſſare,& certè ita interpretandus videtur,in ſecundo gradu conſanguinitatis in linea tranſuerſali: putà, inter patruum & neptem,& inter fratrueles:& pariter in ſecũdo affinitatis,& in quocunq; tertio.

Solu. 1. arg. ¶Ad tertium reſpõdetur,q̃ ius naturale, vt alibi iam ſupra dictum eſt,dicitur illud,quod natura omnia animalia docuit: diuerſimodè tamen ſecundùm ingenium quorumcunq; animalium.Bruta verò fœderis iuriſq; conſanguinitatis minimè capacia ſunt,quia finem ſuarũ operationum non cognoſcunt, atq; adeò nec reuerentiam,quam nati parentibus debẽt,aut amicitiæ officia: conſanguinitas autem ob id vinculum naturale eſt, quòd inde enaſcuntur reuerentiæ & amicitiæ iura.Item quia cùm nõ habent ſuarum actionum dominium & libertatem,ſed mero inſtinctu naturali agantur,nõ ſunt aut felicitatis capacia,aut iniuriæ:ob idq; nec cõſanguinitatis fructu potiuntur,nec propriè eius neceſsitudinem violant.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm aliquis gradus conſanguinitatis in linea trãſuerſali impediat iure naturæ matrimonium.

Partis affirmatiuæ argumentum. 1.

Vbſequitur de linea tranſuerſali cõſanguinitatis,& arguitur,q̃ nuptias non impediat. Si enim impediret, maximè primus gradus, qui eſt inter fratrem & ſororem.Quòd autem iure naturæ illas non impediat, probatur. Lex naturalis eadem eſt apud omnes gentes: ſed tamen vt Auguſt. 15. de ciuitate Dei cap. 16.refert,Barbaris gentibus in more ſunt fraterna coniugia:ergo non ſunt iure naturæ prohibita.

2. Argumẽt. ¶Secundò arguitur.Non ſolùm filij Adæ matrimonium inter ſe contraxerunt,vt Caim & Seth cum ſuis ſororibus, verùm & Abraham cum Sara ſorore ſua matrimonio ſe coniunxit: arguenti enim eum Abimelech, quòd dixiſſet Saram ſororem ſuã eſſe,cùm eſſet vxor, reſpondit, Verè ſoror mea eſt filia patris mei, & non filia matris meæ, duxi eam in vxorem.

3. Argumẽt. ¶Tertiò arguitur. Si primus gradus: ſcilicet, inter fratrem & ſororem matrimonium iure naturæ impediret,ſequeretur, quòd etiam ſecundus gradus idem impedimentũ ſecum ferret:putà,inter patruum vel auunculum & conſobrinam:nam patruus eſt alter pater: & ideo ſimili modo & contextu hic gradus Leuit. 18. prohibitus eſt,Turpitudinẽ ſororis patris tui aut matris tuę nõ diſcooperies:quòd autẽ hoc non ſit naturale impedimẽtum,inde apparet, q̃ eccleſia ſuper hunc gradum diſpenſare aſſolet:ergo gradus tranſuerſalis conſanguinitatis iure naturæ non impedit.

Pars negatiua. ¶In contrarium tamen eſt,q̃ gradus tranſuerſalis inter fratres etiam eſt primus, vt inter patrem & filiam:ergo iure naturæ idem contrahendis nuptiis impedimentum obiicit.

Deciſio articuli. ¶Quemadmodum in linea recta conſanguinitatis,ita & in trãſuerſali duo gradus diſtinguũtur,qui difficultatem habent, an iure naturæ ſint impedimenta. Primus enim eſt inter fratres, qui eodem gradu cadunt à patre,& ſecundus eſt inter aſcendentes & deſcendentes,vt inter patruum vel auunculum & conſobrinos, qui ratione prioris vinculi coniunguntur. Et ideo ad quæſtionem duabus,vt ad ſuperiorẽ, concluſionibus eſt reſpondendum. Igitur de primo gradu inter fratres Caietanus eodem loco citato.2.2.partem ſimiliter negatiuam ſuſtinet,vt de auo & neptemempe, q̃ iure naturæ fratribus non ſunt nuptiæ interdictæ. Idemq; ſentit Ricardus diſtinct. præſenti. quæſt.2. & Durandus,imò & Scotus.Reliqui verò præter Caietanum, videntur non cõſtanter loqui,ſed pugnantia dicere.Aiunt quippe nõ eſſe illum gradum iure naturæ prohibitum,prohiberi tamen etiam poſt orbem redemptum iure diuino ob id quod Leuit. 18. habetur, Turpitudinem ſororis tuæ ſiue ex patre ſiue ex matre non reuelabis.Et ideo autores iſti (vt conijcio) non cõcederent,Papam poſſe ſuper matrimonium inter fratres diſpenſare. Sed re vera non ſeruant dicendi conſecutionem: quoniam licèt iure diuino vetuſtæ legis illa fuerit facta prohibitio,modò tamen certè id eſſe non poteſt de iure diuino,niſi ſit de iure naturali.Nam lex illa quoad cæremonialia & iudicialia,vt ſatis ſupra monſtrauimus per euãgelium exploſa eſt,ſed ſolùm quantùm ad moralia ſunt de iure naturæ,præter præcepta ſupranaturalia fidei & ſacramentorum,quæ Chriſtus in euangelio adiecit.Cùm ergo idem Redemptor in lege gratiæ nullam nuptiarum prohibitionem inter conſanguineos fecerit,ſit vt ſi modò prohibitio inter fratres eſt de iure diuino, ſit etiam de iure naturali.Ob idq; Caietanus,quia arbitratur,non eſſe de iure naturali, ſublequenter cenſet nec eſſe de iure diuino: atque adeò expreſsè concedit,q̃ Papa poſſet modò ſuper tale matrimonium diſpenſare.Et Thomas de Argentina,qui diſtinct.præſenti ante ipſum eiuſdem fuit opinionis, ſubinde infert, q̃ ſi frater in infidelitate cum ſorore contraxiſſet,conuerſi ad fidem non ſunt ſeparandi. Rationes ſuas Caietanus ſic diſponit.Primùm enim arguit,q̃ ſi fraternum connubium iure eſſet naturali interdictum,nulla prorſus ex cauſa poſſet ſuper illud diſpenſari,niſi ab autore naturæ:inter fratrem verò & ſororem in orbis ortu fuerunt cõtexta coniugia, vt inter filios Adæ: nam non erant tunc vxores aliæ quàm ſorores.Et tamẽ nulla illic legitur diuina diſpenſatio.Neque verò interueniſſe creditur:quoniam cùm ius naturæ diuinitus conditum ſit,ridiculum eſſet dicere,Deum ceu naturæ autorem fraterna coniugia interdixiſſe,ſuper quo tamen interdicto illico erat diſpenſaturus.

Thomas de Argentina.

Primum argumentum Caietani.

2. Argumẽt. ¶Secundò vtitur eadem ratione,qua ſupra de auo & nepte:quia fratres, inquit,non coniunguntur per ſe,ſed ratione patris: tamen Sanct. Thomas ibidem ait,q̃ perſonæ, quæ non iungũtur niſi ex ordine ad parentes,non habent ita ex ſe ipſis indecentiam.

3. Argumẽt. ¶Tertiò demum id ſibi videtur palàm concludere:quia Pontifices in hoc gradu diſpenſaſſe leguntur,vt cum rege Portugalliæ Emanuele, qui duas deinceps ſorores duxit:& cũ Catherina filia Ferdinandi & Eliſabeth Hiſpaniarum Regum,quæ duobus nupſit fratribus regibus Angliæ. Et poteſt eadem opinio per hiſtoriã illam foueri.2.Regum.13.de Thamar, quæ fratri ſuo Amon inceſtuoſum ſtuprum cum ea committere conanti,reſpõdit, Noli facere ſtultitiam hanc, quin potiùs loquere ad Regem, & non negabit me tibi,quod cercè niſi fraterna cõnubia tunc eſſent licita, nunquã dixiſſet.

Hiſtoria Thamar.

1. Cõcluſio. ¶Hi tamen non obſtantibus ſtatuitur hîc prima concluſio.Matrimonium fratris cum ſorore vſq; adeò naturali iure prohibitum eſt,vt ſi attentetur,nullum ſit,neq;,vt ſit validum, eccleſia per diſpenſationem efficere valeat.Concluſio non inde ſolùm probatur,q̃ gradus hic ſit in Leuitico expreſſus,ſed q̃ ſit conſanguinitatis primus.Etenim ſicut filij ad patrem in linea recta, ita fratris ad ſororem in tranſuerſali primus eſt cõſanguinitatis gradus. Et ideo quãuis intẽſiue,vt diximus,efficacior ſit filij ad patrem,nihilominus eadem natura inter fratres eandem prohibitionem interponit: quandoquidem patri proximè & ſine medio accedũt. Imò verò arctior eſt inter fratres conſanguinitatis nexus,quã inter auum & nepotem, quia ille eſt primus, hic verò ſecundus. Et ſecundò arguitur: quia omnes illæ rationes, quas ſuperius de patre & filia accumulauimus, de fratribus quoq; militant: nam ferè idẽ eſt pudor, ſi frater ſororem cognoſcat, acſi pater filiã adoriretur: & tam neceſſariò fratres in eadem domo habitant, imò ſæpe in eodem cubili iacẽt, vt pater & filia.Et vti.8.Ethic.cap.12.ait Philoſophus,amicitia fraterna ingentiſsima eſt. Amant enim ſe fratres tãquàm idem ſeipſum: quia eodem ſunt ſanguine geniti, & lacte nutriti,& moribus imbuti,& arctiſsima conſuetudine iuncti. Quare niſi religio eas nuptias vetaret, eadem ſuccreſcerent libidinis irritamenta. Quapropter Ariſtoteles ſecundo Politicorum contra Politiam Platonis eodem ferè modo fraterna cõnubia atque paterna abominatur. Vnde.C.de Epiſcopis & clericis.l. Eum qui. vbi ſacerdotibus matres germanas ſorores domi habere permittitur. In his, inquit, nihil ſæui criminis exiſtimari fœdus naturale permittit.Et Lucanus, omneſque Poetæ lumine naturali docti inceſto s appellant ſororum partus ex fratribus.Et Lucianus in Necromantia eiuſmodi connubia tanquam nefanda apud inferos haberi refert. Vnde Ouidius libro nono Metamorpho. impudicam Byblim induxit conqueſtam, quòd ſibi non liceret cum fratre commiſceri ſicut Diis, qui ſuas duxerunt ſorores. Sic Saturnus Opem iunctam ſibi ſanguine duxit, Oceanus Thetym, Iunonem rector olympi.Illa enim Gentilium Deorum monſtra ſimilia feruntur inculcaſſe connubia.In his,quæ iuri naturæ nitũtur, ſacris fas eſt profana miſcere.

Ariſtotel.

Lucanus.

Lucianus.

Ouidius.

Rõ ſecũda.

Rõ prima.

Lex vetus.

Nota.

Circa diſpenſationem.

Inter fratres Caietanus.

Partis affirmatiuæ argumentum. 1.

Ratio tertia. ¶Item Geneſ.20.&.26.Ob id Abraham iuſſit vxori ſuę,vt diceret,ſororem ſe eius eſſe,vt illo nomine celaretur eſſe vxorẽ.Quare cùm primùm Abimelech reſciuit eſſe vxorem,intellexit,nõ eſſe ſororem.Quæ quidem hiſtoria documentum perhibet etiam gentibus illis lumine naturali innotuiſſe, fraterna connubia eſſe nefanda. Et tandem Diuus Auguſtinus loco citato de ciuitate Dei,ait q̃ non niſi perueterſis legibus permittebantur fraterna coniugia.Melior tamen, inquit, conſuetudo, ipſam mauult exhorrere licentiam.Et ad Paternum Ambroſius libro.9.epiſto.66.in eaſdem ſceleratas nuptias vehementer inuehitur.Iam verò & lege ciuili inter fratrẽ & ſororem nuptię prohibitę ſunt ſiue vtroq; parẽte ſiue altero tãtũ progenitos.Inſtit.de nuptiis.§.Inter eas.Ac demũ iure canonico apud Innoc. cap.Gaudemus,de diuor.decretũ eſt,vt infideles,qui in primo gradu contraxiſſe fuerunt reperti,non permittantur in matrimonio permanere:ſed illi dũtaxat, qui in ſecundo vel tertio gradu contraxerint.

Auguſtinus.

Ambroſius.

Lege ciuili fraterna cõiunctio vetita.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Et necesse est intelligi de cõsanguinitate: nã de affinitate non est forsan tam certum, vt distin. sequen. disputaturi sumus. Igitur primus gradus, qualis est inter fratres, iure naturæ est prohibitus. Neque scio quid habeat cõtraria opinio, quod ad hoc respondere possit.

Nota.

Solutio primi argumẽt.

¶ Ad primum igitur argumentum Caietani respondetur, consecutionem non esse legitimam, vt si aliquid iure naturali prohibitũ est, nullam possit dispensationem suscipere: nam matrimoniũ inter infideles est natura sua perpetuum, & tamen per conuersionẽ alterius ad fidem dissoluitur ab autore ipsius naturæ. Sicuti & matrimonium ratum fidelium per religionis ingressum. Veluti è contrario plures vxores vni viro coniungi cõtra ius naturæ est, vt dist. 33. ostendimus, sed nihilominus Deus ad propagandum populum Israel super illud dispensauit. Et Caietanus ipse fatetur, nuptias inter patrem & filiam iure naturæ esse nullas: & tamen non negauit dispẽsationem diuinam illic locum habere: quia re vera nemini est dubitandum.

Inter fratres nuptiæ iure naturæ vetitæ.

¶ Huic ordini patris & filiæ proximè accedit ordo fratrum inter se, adeò vt non sit secundus gradus, sed primus sicuti ille, licèt ille vehementiorem habeat efficaciam. Et ideo qua particula ab illo deficit, licet sit eodem iure naturę matrimonium in illo prohibitum, eodem ipso tamen naturali iure in extrema necessitate procreandi humani generis, fuit super illo dispensatum. Idem enim est dispensari à natura, & à Deo tanquàm autore naturæ. Et ideo in exordio mundi non alia opus fuit reuelatione præter clamorem ipsius naturæ, vt fratres sororib⁹ commisceremur. Quanuis inter patrem & filiam nunquam fuerit dispensatum, prouidente Deo, vt nulla id necessitas exigeret. Cessante verò illa necessitate omnino indispensabile

Augustinus.

restat. Vnde Augustinus eodem loco de ciuitate Dei citato. Sorores, inquit accipere in matrimonium primis humani generis tẽporibus omnino licuit: illa tamen necessitate cessante, sic naturæ aduersatur, quasi nũquam licere potuerit. Quare omni procul dubio certissimum

Cap. Gaudemus.

est Innocẽtium in cap. Gaudemus, hunc primum gradum tam lineæ trãsuersalis quàm retè censuisse tanquam iure naturæ simpliciter prohibitum. Et ideo neque inter infideles fuisse vnquam in tali gradu validum matrimonium. Quo fit, vt arctius sit vinculum inter fratres ad irritandum matroniũ, quàm inter auũ & neptem: quia iste tam est secundus gradus, & plus ponderis habet primus gradus in transuersa linea quàm secundus in recta: quoniam immediatiùs fratres vniuntur patri, à quo sine medio deriuantur, cùm tamen inter auum & neptem medius sit pater.

Solutio alius arg. Caiet.

¶ Et per hoc solutum restat aliud methaphysicum argumentum Caietani: nam etsi fratres inter se non per se ipsos coniungantur, sed ratione parentum, satis tamen est tam propinquo strictoq; nexu in illo vniri, vt quasi idem reputentur. Nam si filius, vt ait Aristoteles, est pars patris, filius & soror tanquam partes totius reputantur.

Solutio tertij eiusdem.

¶ Tertium autem argumentum vt cum reuerentia Caietani, quæ illi vbiq; debetur, loquar, intelligere nequeo. Vnde enim illa consequentia? Papa dispensauit, vt idem vnam ac subinde alteram sororem duceret, & vt vna duobus similiter fratribus nuberet: ergo dispẽsauit, aut dispẽsare potest inter fratres. Est arguere à gradu affinitatis ad gradum consanguinitatis, qui longissimè distant. Sororius enim contrahens cum sorore vxoris, nõ contrahit cũ sua ipsius consanguinea, sed cum affini: & similiter, quæ nubit leuiro: scilicet, fratri mariti. De quo gradu distinct. sequenti futurus est sermo.

Nunquá dispensarum.

¶ Imò nusquam ab orbe redempto talis dispẽsatio facta legitur. Quin etiam in Gallorum annalibus extat de Comite Armeniaco, qui nullum non lapidem mouit, vt sororem quã perditè deamabat, matrimonio sibi iungeret, obtulitq; Pontifici amplissima munera, & allato sibi dispensationis breui, nuptias celebrauit. Qua de re admiratus Rex misit ad Põtificem, qui vehemẽtius demiratus fuit, id sibi fuisse impositũ. Et repertus fuit Apostolicus notarius, qui literas ceu Apostolicas falso subscripserat. Cuius criminis pœnas dedit. Quamobrem Comes renuens sororem relinquere, bello à Rege inuasus fuit: suoq́ue patrimonio expoliatus. Sylvest. verò verbo. Papa. quæst. 17. falsus est dicẽs, q̃ Archiepiscopus Florenti. 3. part. tit. 1. cap. 11. referat Martinum quintum dispẽsasse cum fratre & sorore in matrimonio: non enim dispensauit nisi cum quodam, vt cõtraheret cũ illa, cuius germanam occulta fornicatione polluerat, vt distin. sequen. articu. 3. videbimus.

Ad argumẽ. Thamar.

¶ Ad aliud autem de Thamar cum fratre Amon, Paludanus respondet, quòd fortè Dauid non fuit verus pater Thamar, sed nutritius. Sunt enim qui dicant Thamar filiam fuisse cuiusdam captiuæ Dauidis, quam bello cepit, ex qua suscepit Absalon, qui ideo erat frater Thamar maternus: nã Amon ex alia vxore genitus fuit. At verò vt. 2. Regum. 3. legitur, Maacha mater Absalon, fuit filia Regis Iesur, quam non est verosimile fuisse captiuam.

Creditur

Creditur ergo Thamar filia fuisse Dauidis. Et ideo forsan melius est dicere, q̃ inopinata repentinaq; sceleris immanitate perturbata verbum illud protulit, non tamen q̃ crederet per legem illi licere vxorẽ esse fratris, cum expresse in lege esset prohibitio illa præscripta: quam quidem scriptam legem pluris ipsi, quàm legẽ naturæ æstimabant.

Solu. 1. arg.

¶ Simili ergo modo primum argumentũ principale solutum restat. Barbari uanq; detestandis fratrum nuptiis vtentes non id iure naturæ faciunt, sed illud adulterantes: quare talia matrimonia nullius sunt vinculi.

Sara an fuerit & soror & coniux Abrahæ.

¶ Ad secundum verò de Abraham, vtrum ei fuerit Sara & vxor & simul germana soror, non desunt qui id affirment. Quorũ est Caiet. super Genesim cap. 20. vbi, postquam Abraham in Geraris de vxore sua affirmauerat, soror mea est, quo nomine celaret esse vxorem, Abimelech Regi Geraris cùm eum mendacij redargueret, respondit, non esse mentitum: nã vere, inquit, soror mea est, filia patris mei, & non filia matris meæ, & duxi eam in vxorem: quę vtiq; verba ponderans ait Caietanus nihil

Caieta. argumentum. 1.

expressius dicere potuisse, quàm verè soror mea est, præsertim cũ adiecerit, filia patris mei & nõ filia matris meæ: nam si sororem esse clarè asserere voluisset, non id alijs vtique verbis potuisset explicare.

2. Argumẽt.

¶ Accedit, q̃ si erat consobrina: scilicet, filia Aram fratris eius, vt communis habet opinio, atque adeò dicens, filia fratris mei, intelligeret, neptis, non adiecisset, & non filia matris meæ: quoniam pariter etiam esset neptis matris eius: quia Abraham, inquit, & Aram vtroque parente fratres erant. Eandem opinionem tenet

Clemẽs Alexandrinus.

Clemens Alexandrinus libro. 2. Stromatum non multùm ante finem, dicens propterea adiecisse, & non filia matris meæ: quia licebat ducere vxorem ex parte patris, & non ex parte matris.

3. Argumẽt.

¶ Atqui rationibus Caietani adhuc alia adiungitur, q̃ si non erat nisi consobrina, quando postea Abimelech insimulauit eum de mendacio, facilè crimen potuisset diluere dicens. Soror mea est, filia fratris meimos enim nobis est propinquos cognatos appellare fratres & sorores, vt verè sunt apud nos: & tamen hoc non dixit, sed ait, non simpliciter, soror, sed verè soror: & ad explicandũ quomodo esset soror, adiecit natiuam rationem sororis: scilicet, q̃ esset filia patris eius.

4. Argumẽt.

¶ Præterea quãuis fratrueles & consobrini fratres dici possent, quia sunt pares, tamen maioras natu, vt patrui, non solent appellare consobrinas sorores, sed potiùs filias.

5. Argumẽt.

¶ Item Abraham senior fuisse videtur, quàm frater eius Aram: nam Genes. 11. prior refertur quàm alij fratres: & tamen non superabat ætate vxorem nisi decem annis: erat enim nõagenaria, vt Genes. 17. legitur, quando Isaac concepit, & Abraham, vt cap. 21. refertur, centenarius: ergo non potuit Sara esse Aram filia.

6. Argumẽt.

¶ Magnum demum rei huius colligitur argumentum ex Genesi capit. 11. vbi habetur, q̃ Abraham & frater eius Nachor duxerũt vxores: nomen vxoris Abrahæ Sarai: & nomen vxoris Nachor Melcha filia Aram patris Melchæ & patris Iescha: cum ergo Melcha explicatur fuisse filia Aram, si Sara eius quoque fuisset nata, idem pariter explicaretur: potissimũ cũ pluris referret id de Sara scire, q̃ de Melcha.

7. Argumẽt.

¶ Ad hæc si nõ erat verè soror, fefellit Regem, qui credidit esse germanam sororem, alias nõ colligeret nõ esse eius vxorem. Re vera his cõiecturis suo pondere libratis res videtur valdè fieri probabilis, q̃ fuerit verè soror.

Sẽtentia auctoris.

¶ Veruntamen hoc nec credendum est, neque vllo pacto, vt reor, asserendum, qua ratione id Caietanus affirmare censetur: nempe, q̃ iure naturæ non esset connubium fratris cum sorore prohibitum. Imò profectò, vt bona venia dixerim, crediderim hoc erroneum esse, præsertim cũm, vt diximus, Innocent. in cap. Gaudemus, doceat, matrimonium infidelium in primo gradu non tenere. Et ideo cui illa opinio placuerit, dicere subinde compellitur, tale matrimonium Abraham cum sorore nõ nisi speciali Dei reuelatione contraxisse, vt sicut in primordiis mundi ad propagandum humanum genus licuit fratribus sorores accipere, sic cùm Abraham ex infideli Vr Chaldæorum iussu Dei egressus seminaturus esset Dei populum, iussus fuerit religiosam fidelissimamq; sororẽ suam vxorem ad id muneris accipere.

Nota.

¶ At verò cùm, neque ista necessitas tam vrgens appareat, neque illa reuelatio scripto sit memoriæ prodita, consultiùs tum Iosephus

Iosephus.

libr. 1. de antiquita. capit. 14. tum & sancti Patres non potuerunt sibi tale matrimoniũ persuadere, contra quod naturam prorsus reclamare videbant. Et ideo Hieronymus tum in

Hierony.

quæstionibus Hebraicis super eundem locum Genesis. 20. tum contra Eluidium, & in prologo super Iob, & August. 16. de ciuitate Dei

Augustinus.

cap. 19. Sed latiùs. 22. contra Faustum cap. 35. & in quæstio. Genes. & refertur. 22. quæst. 2. cano. Quæritur. asseueranter docent Saram

Sara cõsobrina Abrahæ.

non fuisse nisi filiam Aram fratris Abrahæ, ac perinde sororem Loth, quem Arã, vt Gen. 11. legitur,

Universidad de Deusto
Biblioteca

legitur, genuit. Et eandem sententiam amplexus est D. Thom. 2.2. quæstio. 110. articu. 3. D. Thom. Chrysosto. Et quãuis Chrysostomus Homilia. 45. super Genesim videatur in contrariã opinionem deflectere, nõ tamẽ ita planè hoc affirmat, solùm enim addit ad verba textus, Data est mihi in vxorem, quia & eundem patrem vocat, quem & ego, & ideo eam sororem vocaui. Enimuerò quia Thare erat pater familias illius domꝰ, quæ à Babylonia recesserat, illeq; totã ductabat administrabatq; familiam non solùm filij, verùm etiam nepotes appellabant eum patrem,

Solutio primi ac tertij argumenti. ¶Et per hoc soluitur argumentum ex Genes. 20. collectum. Dixit enim non solùm esse sororem, sed verè sororem: quia soror & verè soror idem est: sed adiecit, filia patris mei nam illa ratione omnes dicebantur fratres, quòd Thare omnes appellabant patrem. Atq; id planè cõfirmatur, quia similiter Isaac de Rebecca Gen. Isaac & Rebecca. 26. quam constat non fuisse sororem eius, sed filiam Nachor fratris Abrahæ, rogatus à viris Geraris. Quæ nam esset, respondit, Soror mea est. Et Genes. 13. ait Abraham ad Loth, fratres sumus, quod si dixit, qui erat cõsobrinus eius, eodem modo Saram appellauit sororem: si verò, quia erat leuir: scilicet, frater Saræ vxoris ipsius Abrahæ, idem colligitur: videlicet, qꝺ Sara erat filia Aram patris Loth. Loth & Abraham. Solutio. 4.

¶Cuius præterea magnũ argumentum est, qꝺ Genẽ. 11. vbi familia Thare recensetur, sic legitur. Tulit itaq; Thare Abraham filium suũ, & Loth filium Aram filij sui, & Sarai nurum suam vxorem Abrahæ filij sui: si autem Sara esset filia sua, id quoque expressisset sicuti de Aram & Abraham: & tamen non appellauit nisi nurum, vxorem filij sui Abrahæ.

Solu. 4. arg. ¶Ad aliud verò argumentum, quod ex eod. cap. obiecimus, qꝺ scilicet Melcha refertur illic filia Aram, & nõ Sara, respõdet Hierony. Genẽ. 20. ac subinde August. lib. 16. de ciuit. Dei cap. 12. qꝺ vbi legitur Aram pater Melchæ & pater Ieschæ, illa Iescha creditur ipsa esse etiam Sarai vxor Abrahæ.

Argum. optimum. ¶In summa vnum pro omnibus argumentis hoc est concludentissimum, quòd Abraham absq; expressa reuelatione & dispẽsatione Dei non potuit cum sorore contrahere, vnde Augustinus. 22. lib. citato cõtra Faustum. cap. 35. Augustinus. hoc pacto colligit. Cùm igitur Abraham eo tẽpore viueret in rebus humanis, quo quidem iã fratres ex vtroque vel altero vel altera parente natos necti coniugio non licebat, filios autẽ fratrum aliosq; longinquiori gradu generis cõsanguineos, nulla lege nullaq; potestate prohibita consuetudo iungebat, quid mirum si soro rem suam, id est, ex patris sui sanguine procreatam habebat vxorẽ? Nam & Tobias: vt cap. 6. legitur, quam accepturus erat in vxorem soro rem appellauit, eo quòd ex eius cognatione fuisset exorta. Hoc enim idiomate fratrueles & alij cognati Christi fratres Dñi vocantur. Tobiæ. 6.

¶Ad aliud autem argumẽtum, filia patris mei, & non filia matris meę, dicere possumus, quòd Thare ex altera vxore genuit Abraham, & ex altera Aram patrem Saræ. Id enim ipsum Caietanus dicere cogitur, tenens Saram fuisse sororem Abrahæ: nempe, quòd ex altera vxore Thare ipsam genuerit. Cõmentum enim Clementis Alexandrini nulla fulcitur authoritate, imò illud Augustinus loco nuperrimè citato planè refutauit. Solu. 2. arg. Ad Clementem Alexandrinum.

¶Aliud verò argumentum molestius est de ætate Abrahæ & Saræ, qui non nisi decennio distabant. Sed respõdetur cum Abulẽsi quęst. 27. super Gene. cap. 11. quòd etsi ordine prior Abraham propter eius dignitatem fuerit nominatus, quàm eius fratres, fuit tamen omniũ natu minimus, & Aram maximus. Itaque vbi legitur Genes. 11. quòd Thare septuagesimo anno ætatis suæ genuit Abraham, Nachor & Aram, intelligitur tunc genuisse Abraham, sed antea, cùm esset forsan quadragenarius vel sexagenarius genuerat Aram, qui quidem Aram decennio post natiuitatem Abrahæ genuit Sarã, & cùm vita ille defunctus fuisset in Vr Chaldæorum, Thare tulit alios duos filios Nachor & Abraham, & duos neptes filias Aram, vt cõmigraret in terram Chanaam. Et ideo vnam neptem nuptui tradidit vni filio, atq; alteram alteri. Solu. 5. arg. Abulensis. Genesis. 11.

¶Tertium argumentum in secundo gradu consanguinitatis inter ascendentes & descendentes: putà, inter patruum, vel auunculum & consobrinam, alteram à nobis conclusionem efflagitat. Et idem est de amita vel matertera cum consobrino: qui vtiq; secundus gradus pariter est in Leutico prohibitus. VVitcleff, vt est videre apud VValdensem tomo. 2 de sacrament. cap. 134. opinatus, omnes illas Leuitici prohibitiones vim suam sub lege Euangelica retinere, dicebat, hunc quoque secundum gradum minimè sub dispensatione Pontificis cadere, vt matrimonium teneat, adeò ne que Papa, neq; ecclesia vllos alios gradus prohibere possit. Hoc autem secundũ assertũ arti. sequẽ. reprobabitur. Primùm tamẽ etiã Maioris atq; alij adstruunt, vt Sylvest. verb. Matrimonium. 8. q. 6. & verb. Papa. §. 19. & glossa super cap. Literas. de restit. spoliat. Omnes eñ isti dicunt, super gradus iure diuino prohibitos non tos non posse Papam dispensare. Et vocant ius diuinum illud antiquum Leuitici. Et glossa subiũgit exemplum in matrimonio materterę cum consobrino, & patrui cum cõsobrina. Quare inter fratrueles, quia non erant illa lege prohibiti, non negat, matrimonium per dispẽsationem ecclesiæ posse constare. VVitcleff. Super gradꝰ in Leuitico prohibitos an possit Papa dispensare.

Sentẽtia autoris. ¶At verò vt cõtra istos hoc in primis animaduertamus, in Leuitico, vt paulo ante prænotauimus, nõ exprimitur prohibitio inter patruũ vel auunculum & consobrinã, sed inter consobrinum & amitam vel materterã, cum tamen, Ambrosius. vt Ambrosius in illa citata epistola. 66. lib. 9. ad Paternum ait, similiter non solùm diuino, sed etiam naturali iure prohiberi matrimoniũ patrui cũ consobrina. Volebat enim ille filiũ suũ cũ nepte ex altero filio copulare: de quo vehementer reprehendit eum Ambrosius.

3. Cõclusio. ¶Illis ergo citatis opinionibus nihil obstantibus statuitur hic secunda conclusio. Secundus hic gradus consanguinitatis ascendentium & descendentium nullo diuino iure aut naturali sic modo prohibitus est, quominus Papa super illo dispensare valeat, Et primum quantum ad ius diuinum probatur. Est enim ius diuinum vnum positiuum, quod non est de iure naturæ, vt præcepta fidei & sacramẽtorum in euangelio, aliud verò est ius diuinum & simul naturale. Præceptum prioris generis sub lege euangelica nullum est positum, quo eiusmodi matrimonia prohibeantur: illæ verò Leuiticæ inhibitiones, vt satis probatũ est, abolitæ sunt prorsus, nisi quatenus vim naturalis iuris retinent: nullum ergo iam modo diuinum ius censendum est in matrimonio nisi quatenus est naturale. Probatur cõclusio. Nota.

¶Vt ergo ius hoc in hoc gradu secũdo ascendentium perpẽdamus, quamuis tantum absurditatis adferat, vt condecuerit ecclesiam tale matrimonium irritare: nihilominus merum ius naturæ non vsq; adeò illud vetat, vt secluso iure Pontificio illud redderet nullũ. Rõ prima. Probatur primo, quoniam rationes illæ, quas de patre & filia deq; fratre & sorore, & fortè de auo & nepte supra instructę sunt, vltra illos gradus nõ vsq; adeò vrgent, vt matrimonium ostendant esse nullum: neq; enim tanta cõuersatio est inter patruum & consobrinam, neq; tanta naturalis amicitia, vt idoneo vsui matrimonij sint illæ personæ tam repugnãtes, neq; tantum fœditatis habent, vt cõiungãtur. Quare certe sub lege naturæ nullatenus credẽdum est, hunc gradum fuisse prohibitum. Rõ secunda. ¶Secundo. Id palàm conuincitur, nam Thare pater Abrahæ & Nachor, qui pater fuit illius familiæ, quam Deus vt plãtationem sui popu-

li selegerat, ambobus illis filiis neptes: nempe filias primi filij Aram matrimonio iunxit, quod planum documentum est sub lege naturæ nõ fuisse prohibitum: nam illud ante legem scriptam plusquam quadringentis annis fuit.

¶Et tertiò ex illa prohibitione Leuitici argumentum sumitur: nam si huiusmodi gradus iure naturæ esset prohibitus, profectò nõ solùm amita & matertera prohiberetur consobrino nubere, verùm & patruus & auunculus consobrinam ducere, quãdoquidem, vt ait Ambro. par ius sit in vtroq; sed tamen in Leuitico tantùm fuerunt prohibitæ fœminæ maiores natu contrahere cum consobrinis secundum Sanct. Thomã: quia fratres patris aut matris solent in eadem domo cum pueris consobrinis commorari, & ideo si possent contrahere, periculũ oriretur incestus. Fratres verò parẽtum domo conseuerunt esse separati. Vel fortè ratio fuit, quòd plus absurditatis oculis omnium offert, vt consobrinus, qui subditus debet esse amitæ & materterę, illam ducat vxorem, quæ sibi debet esse ratione coniugij subiecta: si enim patruus ducat consobrinam, vtroq; iure & consanguinitatis & coniugij erit illa subiecta. Et ideo Abraham duxit consobrinam, sed non legitur amitam consobrino nupsisse. Rõ tertia. Ambros. Katio alia.

¶Igitur Ambrosius non intelligit iure naturæ tic esse istum gradum prohibitum, vt secluso iure positiuo matrimonium esset nullũ, sed quod pari iure naturæ cohibetur patruus à cõsobrina, quo amita à consobrino quantum ad peccatum si matrimonium fiat. Et ideo coniectura fit, iam tunc morem ecclesiæ cœpisse, vt iste gradus secundus prohiberetur non solùm in ascendentibus istis, verùm & in lateralibus: scilicet, inter fratrueles, vt colligitur ex Gregorio cano. Quædam lex. 35. quæstione. 2. Ambrosius exponitur.

¶Supremum autem argumentum, quod rem prælentem conuincit, est sententia Innocentij capit. Gaudemus, qui ait, infideles, qui in secundo gradu contraxerunt, si conuertantur, non esse separandos, vbi planè docet, non esse impedimentum de iure naturæ. Ex quo rursus colligitur Papam super illo gradu posse dispẽsare. Quod & ecclesia more & vsu ostendit. Hanc ergo definitionem debuissent Maioris & alij animaduertere ante quàm dixissent, id Papã facere non posse. Glossa ergo citata cap. Literas, dicens Papam posse dispẽsare in secundo gradu collateralium: scilicet, inter fratrueles, non tamen inter ascendentes, nullo nititur fundamento: quoniam textus non habet, nisi quòd cõtrahentes in gradibus, quos lex diuina prohibuit, non possint permanere. Intelligit Argumentũ optimum. Glo. cap. Literas. de restit. spoliato.

Universidad de Deusto
Biblioteca

telligit autem, lex diuina naturalis, primũ prohibens gradum. Quandoquidem in allegato capit. Gaudemus. idem Pontifex eodem modo loquitur de secundo gradu, nulla facta distinctione inter ascendentes aut laterales. De capitulo verò finali eiusdem tituli de diuortijs, vbi habetur, quòd Iudæa, quæ secundùm legem Mosaycam nupsit fratri viri sui defuncti sine liberis, non separetur, dicemus distinctione sequenti.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm gradus consanguinitatis matrimonia prohibentes potuerit ecclesia vsq; ad quartum taxare.

Præmissis gradibus, quos ius naturæ videtur à matrimonio prorsum cohibere, subsequitur de aliis, quos ecclesia adhibuit. Et quæritur, vtrum potuerit vsq; ad quatuor eos extendere & taxare. Et arguitur à parte negatiua. Mãdatũ Christi est Matthæi. 19. vt quos Deus coniunxit, homo nõ separet: eos autem, qui in secundo aut tertio gradu iuncti sunt, Deus coniunxit, quandoquidem ius diuinum antiquum illud non vetuit: ergo non possunt per ecclesiam separari.

Partis negatiuæ. arg. 1.

2. Argumẽt. ¶ Secundò. Matrimonij vinculum, vt distinct. 26. diximus, est naturale: nempe, naturæ instinctu constitutum: ius verò naturale nequit lex humana vel decurtare vel ampliare: ergo ecclesia non potuit gradus huiusmodi præscribere.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. Matrimonium est sacramẽtum, veluti baptismus: nequit autem ecclesia materiam baptismi sic mutare, quominus qui illum recta intentione susciperet velit, verè baptizetur, & characterem suscipiat: ergo nec valet materiã matrimonij, hoc est, contrahentes, aliter quàm ius diuinum vel naturale, definire.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd præceptum ecclesiæ, quæ spiritu sancto regitur, diuinitus habet firmitatem, iuxta illud, Qui vos audit, me audit, qui vos spernit, me spernit: sed ecclesia huiusmodi gradus decreuit non esse nuptiis confœderandis idoneos: ergo illa prohibitio est legitima.

Decisio articuli. ¶ De hac quæstiõe, vt VViteleff apud VValdensem tomo. 2. de sacramen. cap. 134. & eius asseclæ Lutherani à catholica veritate dissentiunt, pontifici vtique & ecclesiæ facultatem adimentes prohibendi à nuptiarum iure gradus aliquos cõsanguinitatis vel affinitatis. Ad quæstionem nihilominus tribus conclusionibus respondetur. Prima. In facultate ecclesiæ munere Christi institutę & sancto flamine gubernatæ positum est, vt paciscendis coniungẽdisq; nuptiis legitimas illegitimasq; decernat, ob sanguinis propinquitatem personas. Probatur. Connubialis contractus, ab orbe condito naturalis, fuit ab autore naturæ Deo in officiũ naturæ institutum: nempe, ad nostrum genus propagandum: sed tamen quia ad pacem tranquillumq; reipublicæ ciuilis statum attinet, ad ciuilem quoque rempublicam de ipso statuere pertinebat, sicut de reliquis ciuilibus contractibus & stipulationibus, quorũ peruersitate potest respublica perturbari: per legem verò euãgelicã autore Christo seruatore nostro idem matrimonium in sacramentum statutum est: ergo cùm sacramentorum administrationem & dispensationem idem redemptor ecclesiæ commiserit, huius etiam curam illi cõcredidit, vt pro locorum & temporum & gentium varietate de eius causis & conditionibus disponeret. Quocirca ius, quod penes rempublicã ciuilem erat de causis matrimonialibus decernendi, dum non erat sacramentum, ad ecclesiam facto sacramento translatum est. Legibus autem ciuilibus, vt patet. ff. de ritu nuptiarum. l. Sorores. l. Semper. & l. fina. & ferè tunctis eiusdem tituli. & l. Si adulterium cum incestu. ff. ad legem Iuliam. de adulter. & compluribus aliis, certi personarũ gradus sunt à pactis connubiorum repulsi: multò ergo sanctiori iure ecclesia fungitur, vt eosdem valeat diffinire gradus.

1. Cõclusio.

Ratio.

Leges ciuiles.

¶ Ecce confirmatur. Naturalis rationis lumẽ ostendit absurditatis plurimum quospiam eiusmodi gradum afferre si per matrimonia committerentur: sed tamen non satis lumen ipsum naturæ ostendit quantum se absurditas ostẽdat: ergo necessaria est ad id discernendum in republica facultas, quam vtique maximè cõdecuit ecclesiæ tribui, cui Christus sacramẽtorum curam commisit. Enimuerò, vt circa alia sacramẽta multa ecclesia dispensat de temporibus eorum & ritibus: & ad sacramentum ordinis, nõ promouet bigamos, homicidas atque alios, ita potest & à sacramẽto matrimonij consanguineos arcere.

Rationis cõfirmatio.

Ratio. 3.

¶ Sed redarguat quis forsan. In aliis nõ potest facere, vt sacramentum sit nullum, quantus faciat esse peccatum id contra eius iussionem suscipere: ergo nec potest facere, vt matrimonium

Obiectio.

Diluitio. nium, quod aliàs validum esset, sit prorsus nullum. Negatur cõsequentia. Hoc enim discrimẽ ex natura sacramentorum colligitur: illa nanque, quæ characterem imprimunt, quia suum secum adferunt effectum, qui à voluntate humana non pendet: si legitima intentione & cõferantur & suscipiantur, impedire ecclesia nõ potest quominus sint valida, quantùs per delictum suscipiantur. Secùs autem in his, quæ ex humana pendent volũtate. Vnde sicut potest per excommunicationem & suspensionem efficere, vt sacramẽtum absolutionis sit nullum, & votum solenne, nisi iuxta suas leges suscipiatur, sit irritum, ita quia matrimonium consensibus humanis contrahentium conglutinatur, potest illos consensus super tali materia eneruare, vt casi sint, veluti in aliis stipulationibus, quæ per merum ius naturæ firmæ essent, humana lege infringuntur.

Discrimen.

Ratio. 4. ¶ In summa, cùm Deus in lege Mosayca de huiusmodi gradibus prohibitiones decreuerit, quæ quidem prohibitiones per legem euangelicam, quatenus erant legis illius mandata, antiquata sunt: manebam Christus Dominus ecclesiam suam relinqueret, nisi illa facultate eam communiret, qua posset eiusmodi gradus secũdum naturalem decentiam & ornatum taxare & definire.

An secula res principes possint leges cõnubiales condere.

¶ Sed scisciteberis forsan, vtrùm seculares principes, etiam sub lege Euangelica, eadem facultate polleant & iure sic cohibẽdi matrimonia, vt si contra eorum prohibitiones fiant, sint nulla. Apparet enim ex vna parte id posse: quoniam cùm naturæ iura fides non sustulerit, sed perfecerit: & ante Euangelium in lege naturæ potuerint Cæsares huiusmodi leges de coniugijs condere: apparet & eandem nunc facultatem retinere. Sed tamen ex altera parte extat argumentum, quòd si sub lege Euãgelica eadem fungerentur facultate, cùm eadem penes ecclesiam existat, accideret, vt sæpè sibi eiusmodi potestates contradicerent, quod in perniciem ecclesiæ vrgeret.

Pars affirmatiua.

Pars negatiua.

¶ Interrogationis huius bimembre respõsum est, Respublica, inquam, ciuilis, & princeps, qui eius habet facultatem: leges potest de paciscẽdis stipulandisq; nuptijs condere, atque adeo sic consanguineos & affines à matrimoniis cõcinnandis arcere, vt si illa contrà inire tentauerint, nulla sint. Veruntamen in huiusmodi ferẽdis legibus Respublica ciuilis subdita prorsus est ecclesiasticæ, vt absque permissu concilij, aut Pontificis Maximi eas ferre nequeat: quòd si Papa contradixerit, irritæ erunt prorsus & inanes. Prima pars responsionis sic pa-

Solutio bicornis.

Prima solutionis pars.

tet. Respublica ciuilis & principis potestas in pacem & prosperum Reipublicæ statum instituta est: huiusmodi autem pax & tranquilla fœlicitas plurimùm ex nuptijs contrahendis pendet: imò plus quàm ex alijs ciuilibus contractibus: ergo potest legibus eiusmodi matrimonia definire & dirigere.

¶ Secundò, quia rationes illæ, ob quas gradus cognationis prohibeatur, lumine naturali innotescunt: nempe, quia fœditatem habent, & quia cùm consanguinei in eadem habitent domo, in periculo incestuũ versarentur, quos quidem incestus Principi incumbit suæ Reipublicæ cauere. Item principi etiam incumbit amicitias in sua Republica propagare, quod per matrimonia diuersi sanguinis contexta fieri potest: ergo de huiusmodi coniugiis leges potest condere.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Neque obstat cauillus, quòd cùm matrimonium iam sit sacramentum, non potest princeps materiam eius & subiectum mutare: hoc est, prohibere, vt si cognati contraherent, matrimonium nõ teneret. Non, inquam, hoc obstat, quoniam institutio sacramenti nõ abstulit quominus matrimonium sit ciuilis cõtractus: & qua ratione contractus ciuilis est, a potestate ciuili non eximitur. Et sæpè matrimonia inter consanguineos in perniciem Reipublicæ vergerent. Vnde Diuus Thomas distinctione. 26. quæstione. 2. articu. 2. ait, quòd matrimonium, quatenus ad ciuiles vtilitates, qualis est amicitia & mutuum obsequium, institutionem habet à lege ciuili. Et distinct. 34. articulo. 1. ad quartum, ait, quòd inquãtum est in officium communitatis, statuitur lege ciuili. His demũ accedit, quòd iure ciuili ad optiones filiorum instituuntur & approbantur, ex quibus legale vinculum contrahitur matrimonium impediens, vt. §. 1. Instituta. de nuptiis.

Obiectio.

D. Thom.

¶ Nihilominus secundum membrum eiusdem resposi probatur: nam cùm ecclesiæ incumbat de sacramentis cẽsere, & vt distinctione. 35. diximus, in his, quæ pertinent ad regnũ cælorum, respublica ciuilis spirituali sit subdita, nequit ciuilis in matrimonialibus causis, præsertim in constituendis personis legitimis vel illegitimis ab ecclesiæ sanctionibus & potestate deflectere: alioqui duo essent capita, quòd vtiq; monstrum vineam Domini demoliretur. Vnde D. Thomas distinctio. 42. quæstione. 2. artic. 2 ad quartum. Prohibitio, inquit, legis humanæ non sufficeret ad impedimentũ matrimonij, nisi interueniret autoritas ecclesiæ, quæ idem etiam interdicit. Et idem obseruãdum est in discernendo quodnam matrimonium sit legitimum,

Secunda solutionis pars

legitimum,

Universidad de Deusto
Biblioteca

legitimum, quod re vera iudicium ad ecclesiã spectat. De dotibus verò & hæreditatibus, decernere atque de alijs, quæ merè secularia sunt, ad seculare attinet iudicium.

2. Cõclusio. ¶Secunda conclusio. Gradus consanguinitatis (nam de affinitate pôst dicturi sumus) temporum lapsu & successione varietatem quantum ad nuptias coniugendas susceperunt. Etenim primus consanguinitatis gradus in linea recta adeò est iure naturæ à matrimonio repulsus, vt nulla vnquam necessitate fuerit permissus: putà, patris cum filia: neq; verò secundus: scilicet, aui cum nepte. Primus verò gradus collateralium: nẽpe, inter fratres, quia paululo minus efficaciæ habet, in primo orbis ortu propter extremam necessitatem dispensationem admisit. Sed tamẽ, vt supra citatus Augustinus ait, adeò postmodum vbiq; gentium, vbi tantillus rationis radius illucebat, prohibitus est actus nũ quàm potuisset esse permissus. Quare matrimonia in hoc primo gradu, seu recta, seu transuersæ lineæ, post orbis initia sub nulla lege potuerũt esse firma & valida. Deinde sub lege scripta huic gradui adhibitus fuit secundus ascendentium & descendentium: nempe, materteræ vel amitæ cum cõsobrino, vt patet Leuitic. 18. (nam de affinitate modò non loquimur.) Quę quidem prohibitio non vsq; quaq; fuit moralis, sed iudicialis, vt artic. præcedenti diximus.

Quare hic secundus gradus Pontificis dispensationem tolerare potest. Post modũ verò sub lege Euangelica tempore Augustini quadringentis annis ab orbe Redempto non solum ille gradus, verum & secundus collateralis lineę: nempe, inter filios & filias fratrum, qui fratrueles dicuntur, iam erat à nuptijs conſœderandis exclusus, vt ipse. 15. de ciuitate Dei ca. 16. docet. Et Gregorius in epistola ad Augu. Anglorum episcopum, & refertur canone. Quædam lex. 35. quæst. 3. Vbi Romanam legem condẽnat, quæ huiusmodi connubia inter fratrueles permittebat: quoniam ex huiusmodi, inquit, coniugio experimento didicimus, sobolẽ non posse succedere. Indulget tamen, vt in quinto vel quarto gradu cõtrahatur. At verò, vt bene Alexander. 3. in cano. Ad sedem, eadem causa quæst. 7. admonuit, indulgẽtia illi solùm intelligatur respectu gentis Anglorum, quæ tunc recenter conuertebatur ad fidem: nam vt eodẽ can. Quædã lex. subiũgitur, interrogatus Gregorius à Fœlice Messaniæ Siciliæ præsule an eadem licentia possent sui subditi vti, respondit minimè posse.

¶Iam ergo prohibitio tũc vsq; ad sextum vel septimum gradum fuerat prolatata, vt patet cano. De affinitate, cano. De consanguinitate. & cano. Progeniẽ. & cano. Porrò. 35. quæst. 3. & can. Series. & ad sedem, & reliquis, eadẽ causa quæstione. 5. At verò neminem gradus ille sextus vel septimus fallet, non enim re, sed solo nomine secundum diuersam supputationem differt, vt Isidorus ibidem cano. Primo gradũ. exponit. Qui enim primum stipitem: scilicet, primum patrem tanquam primum gradũ faciebant, septẽ numerabãt gradus vsq; ad quintum nepotem, vt patres essent in primo, & fratres in secundo, ac quinti nepotes in septimo. Sed qui (vt moris iam modò est) stipitem non cõnumerabant, sed fratres in primo gradu collocabant, nõ statuebãt nisi sex vsq; ad eosdem quintos nepotes, vltra quos nullus fuit vnquã consanguinitatis gradus à matrimonio seclusus. Et subdebatur numeri rõ, eo quòd hebdomada septem diebus decurrit, ac subinde eodẽ iterato numero recurrit. Quæ quidem non est vt vrgens ratio æstimanda, sed tanquã adaptatio quædã audienda. Ratio enim non erat, nisi quòd cùm consanguinitas tanquam fundamẽtum amicitiæ & familiaritatis habeatur, vltra illos sex gradus nullus vel odor amicitiæ fit reliquus: quia uemo potest natiuitatem quinti nepotis attingere. Vnum enim integrum secu lum centum annorum & eo amplius inter stipitem & sextum in sobolis successione effluit.

¶Tertia conclusio. Iam nunc temporis cõsanguinei in solo quarto gradu, fratrib⁹ in primò collocatis, à nexu coniugali cohibentur. Decretum est concilij generalis Lateranensis sub Innocent. 3. cap. Nõ debet, de consang. & affinit. Et intelligitur, quòd per alterutram lineã persona in quinto gradu ab stipite distet, potest cum quocunq; alterius lineæ siue in quarto siue in primo differat, contrahere, vt Gregorius nonus. cap. Vir qui ab stipite. declarauit. Quoniam, vt art. 2. dictũ est, nemo vnius lineæ alteri alterius propinquior est, quàm stipiti.

¶Quòd si arguas, Vbi eadem est causa cũdem conuenit effectũ existere: ergo non debuit tanta varietate ecclesia in his prohibitionibus vti. Ad hoc respondet ibi Innocentius, quòd non bet reprehensibile iudicari, si secundùm varietatem temporum statuta quoq; varientur humana, præsertim cùm vsus necessitas vel euidẽs vtilitas id exposcit: quia Dominus de veteri testamento multa in nouo mutauit. Et experientia cõpertum est expedire gradus illos decurtari. Enimuerò ecclesia quodammodo ius naturale contemplata huiusmodi gradus prohibuit: nam etsi idem naturæ ius non sic omnes phibuerit, vt matrimonio essẽt nulla, nihilominus

Gradus sextus et septimus idem.

3. Cõclusio.

Septenarij numeri rõ

Ratio.

Obiectio.

Dilutio.

Graduum prohibitio.

minus non nihil absurditatis admonet præ se ferre in illis gradibus coniugia componi.

Rationes. ¶Accedunt & rationes in tertio articulo adductæ, quæ licèt non tam efficaciter in alijs gradibus militent, quàm inter parentes & natos, nihilominus quandam habent honestatem & decentiam.

Ratio. 1. ¶Veruntamẽ vltra quartum gradum omnes profectò cessant, tum quòd vix vsu venire potest, vt pater abnepotem qui in quarto gradu est, agnoscat, vt dicebamus de septimo, propter breuiorem vitæ periodum, quæ senescente mundo breuior fit indies, tum etiam, quòd tepescente iam quotidie charitate, vix inter propinquos in illo gradu vllus sanguinis calor viget, qui amorem retineat, & ideo illa de causa non est cur à coniugijs cohibeantur.

Ratio. 2. ¶Præterea tam longa graduum serie interdicta difficile est inuenire pares, inter quos cõiugia debitè conſœderari valeant. Atq; alia subinde incommoda subsequuntur.

¶Adducit illic Pontifex alias congruitates in quarto gradu, quæ licèt non sint tanquàm necessariæ audiendæ, nõ sunt tñ ineptæ. In primis, vt Deutero. 5. legitur, Deus vsi tat peccata parentum in filios vsq; in tertiam & quartam generationem. Et homo habet quatuor humores quatuor elemẽtis similes. Quare sanguis parentũ in primo gradu: scilicet, in filijs, amittit quod subtilissimũ est, vt naturã ignis: & in secundo: scilicet, fratrueliibus, quod minus tenue est, vt aereum: & in tertio aqueum: & in quarto terreum: vbi ergo cõsanguinitas prorsus euanescit. ¶Imò verò non ita multum absurditatis inest, quando causa subest, in dispẽsando, saltẽ super quarto gradu. Quapropter in Tridentino concilio tanquam res expedies inter patres agitabatur, vt quartus amoueretur gradus, veluti iam certè nõ vsqueadeò vtilis & cõmodus d, ũ tamen sanctissimè statueretur tertius & superiores, vt nunquam, vel non nisi ex vrgẽtissima causa vlla admitteretur dispensatio, sed omnis dispensandi occluderetur via. ¶Sed est tandem hic vnum, quòd notissimum est, aduotandum, quòd cùm leges præterita non respiciant, sc prospiciant in futurũ, quando Innocentius verbi gratia subinouit quintum vel sextum gradum, nõ dispensauit cum illis, qui in quinto contra ecclesiæ interdictum contraxerant: quia illud nullum erat matrimonium: & vice versa si modò quintus gradus prohiberetur, nõ ideò separãdi essent qui in tali gradu hucusq; contraxerãt, sed prohibitio à tempore promulgatæ legis vim obtinet suam. ¶Ad primum igitur argumentum

Tridentina synodus.

Lex futura prospicit.

Solu. 1. arg.

respondetur, quòd cùm Christus ecclesiæ suę potestatem tradiderit Christianam familiam, & possimum in sacramentis, administrandi, legesq; subinde condendi, sit vt Deus sicut illos, qui cõtra ius naturale diuinum contrahũt, nõ cõiugat, ita neq; eos, qui cõtra ecclesiasticã iussã copulãtur. ¶Ad secundũ respõdetur cõcesso q̃ coniugium, naturale sit vinculũ, & pariter q̃ consanguinitas, naturalis sit necessitudo, & ideo ecclesia, nec vinculũ dissoluere potest postquam legitimum est, nec consanguinitatem mutare, vt qui non erant consanguinei, sint, aut qui erant, non sint: attamen, q̃ consanguinitas matrimoniũ impediat, ne vinculum exurgat, non est naturale, nisi in quibusdam gradibus, vt expositum est. Et ideo condere leges per diuinam sucultatem valet, quibus pro temporum varietate varij gradus matrimonium impediant.

Solut. 2. arg.

¶Ad tertium iam supra responsum est: baptismus nanq; est sacramẽtum nullatenus ex humana voluntate dependens: quare vbi legitima intẽtio adest, ecclesia nihil potest variare. Matrimonium autem sic est sacramentum, vt sit etiã ciuilis cõtractus ab humano cõsensu dependens, quem ecclesia prohibere potest.

Solut. 3. arg.

DISTINCTIO quadragesimaprima, De affinitate.

Cregorius.

QVemadmodum in vnitate sanguinis, quæ à patre descẽdit in filiũ, consanguinitas fundatur, quæ per sobolem diffunditur, ita & per coniunctionẽ mariti & vxoris, qui vt Gen. 2. legitur, fiũt duo in carne vna, cõpingitur affinitas, quę ex duobus illic cõiunctis sanguinibus conglutinatur. Et ideo consanguinei vnius alteri fiunt cõiugi affines, & vice versa. Vnde Gregor. 35. q. 10. Si coniuges, inquit,

Text⁹. Cap. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vna caro fiũt, quomodo poteſt aliquis eorũ ꝓpinquus vni pertinere, niſi pertineat alteri? Hoc minimè credendum eſt. Nõ tñ ſubinde cõſanguinei vni⁹ cum cõſanguineis alterius affinitatẽ colligunt, imo poſſunt duo tres cum duabus ſororibus cõmiſceri, vt Alexã. 2. can. Quod aũt 35. q. 5. ait, ſicuti & fili⁹ vni⁹ ex altera vxore cum filia alteri⁹ ex alio matito. Eſt ergo affinitas perſonarum propinquitas ex carnali copula prouenies omni carens parentela: hoc eſt, in ſua ratione nõ includens, vt ab eiſdẽ parentibus deſcendãt.

Alexand. 2.

Definitio affinitatis.

Cap. 2. ¶ Et quãuis antiquitus tria extiterint affinitatis genera, iam verò reliqua ab vſu aboleuerunt, & tantũ primũ hoc relquũ eſt in vſu. Solebãtq; perinde ac cõſanguinitatis, ita & affinitatis gradus ad ſextũ & ſeptimũ protendi, ſed ita modo iſti, ſicuti illi, recidunt, vt vltra quartũ nullo obſtante, vt Lateranenſi ſynodo ſub Inno. 3. c. Non debet. de cõſangui. & affinit. definitũ eſt. Quapropter canones illos vetuſtos aliorũ generũ & graduum hic recenſere ſupervacaneũ eſt. Vnde cum affinitatis gradꝰ nõ per ſe, ſed ratione conſanguinitatis, vnde originem trahũt, diſtinguãtur, quo gradu quiſque ſanguinis ab vxore diſtat, eodẽ affinitatis elogatur a marito, & vice verſa, vt ex Grego. can. Poſ

Cap. Nõ debet.

Gregorius

rò de affinitate. 35 q. 5 colligitur Ob idq; facile eſt cõſtitutis marito & vxore vtrinq; gradus affinitatis depingere.

¶ Cõtrahitur autem affinitas nõ modò ex legitimo cõnubio, verùm & ex fornicario cõcubitu, dum tñ in vaſe legitimo cõſummetur: quandoquidem per huiuſmodi cõgreſſum duo etiam fiant in carne vna ad generationem idonei, iuxta verbum Pauli 1. Corin. 6. Qui adhæret meretrici, vnum corpus efficitur. Itẽque ex can. Si homo. 35 q. 3. colligitẽ. Ex nefanda verò ſeminatione, vt cano. Extraordinaria, ca. cauſ. & quæſt. habetur, eiuſmodi affinitas nõ emergit. Per ſponſalia verò, licèt nõ propriè affinitas, quippiã tamen paulo minus: nẽpe, publica honeſtas pullulat, vt Alexand. 3. can. Ad audientiam, de ſpõſalib. & cod. tit. c. vnico. lib. 6 Bonifacius affirmant. Quocirca longè efficacius vel eadem honeſtas, vel forte affinitas per matrimoniũ ratũ ante eius conſummationem conglutinatur.

Cap. 3.

1. Corint. 6.

Alexand. 3.

¶ Effectus autem affinitatis eſt matrimonium deinceps, quod, ſcilicet, antea non præceſſerat, impedire, & attentatum dirimere. Vnde Iulius papa. 35. q. 3. Æqualiter inquit, vir coniungatur conſanguineis proprijs & conſanguineis vxoris ſuæ. Idemq; cauetur can. Sanè, atq; alijs

Ca. 4.

Can. Æqualiter. 35. q. 3

alijs eadem cau. Arq; idem eſt prorſus effectus publicæ honeſtatis, iuxta tenorem præcitati. ca. Ad audientiam de ſponſal. & ca. vnici. eod. tit. in. 6. Vtrùm verò aliquis affinitatis gradus ſic iure naturę ſit à matrimonio repulſus, vt omni alio ſecluſo iure ipſum irritet, non deſunt qui ambigant. At verò primo gradu excepto, eodemq; inter aſcendentes & deſcendentes: ſcilicet, inter vitricum & priuignam, & inter nouercam & priuignum, inter nurum & ſocerum, ac inter generum & ſocrũ, de quo nulla vnquam legitur in eccleſia facta diſpenſatio, atque adeò fortaſſe neq; eſt factibilis (quanuis contrarium probabilitate nõ careat) in cęteris locus Pontificiæ diſpenſationi nõ eſt negandus, quandoquidem Innoc. 3. c. vlti. de diuort. cum quodam diſpenſaſſe legitur, vt cum vxore defuncti fratris ſui contraheret, cuius ſimiles diſpenſationes alios ſubinde Pontifices feciſſe conſtat.

Innocen.

Cap. 5. ¶ Cęterum filij, qui extra matrimonium procreantur, illegitimi cenſentur, atq; adeò à parẽtum hæreditate maiori minoriue rigore abdicantur. Procreantur enim illi aut per ſimplicem fornicationem, aut perſtuprum virginis, aut per raptum, aut per adulterij iniquitatem, aut per inceſtas cognatorum ſordes, aut p ſacrilegij nefas, quod ſacræ perſonæ committunt: nã nefandum crimen, quod autor Auguſt. cano. Adulterij. 32. q. 7. iſtorum omnium peſsimum eſt, extra lineam generationis ponitur. Sed de iſtis non eſt hic locus dicere. Atqui quanuis plures ſoleant illegitimorum ſpecies diſcerni, ſatis tamen ad rem eſt duas denotare. Sunt em̃ naturales & manzeres, qui ex ſimplici fornicatione procreantur, qui ideo ab inteſtato matri abſque legitima prole decedenti ſuccedunt. Sunt item ſpurij & nothi, qui ex adulterio vel ſacrilegio ſuſcipiũtur, qui ideo illo ſucceſsionis beneficio non gaudent.

Auguſt.

¶ Quo ergo tandem res ſit concluſa, vbi matrimonium, impedimento aliquo conſanguinitatis vel affinitatis laborat, diſſoluendum eſt: nempe, ſi clam contractum fuerit, & de impedimento conſtiterit, priuatim ſe poſſunt debentq́ue coniuges ſeparare: ſi autem in facie eccleſiæ fuerit contractum, eius eſt iudicio dirimendum. Imò licèt illud decepta vt validum pronunciauerit, cùm primum impedimentum innotuerit, ſuam debet ſententiam reſcindere ſecundum formam præſcriptam ſub titulo. Qui matrimonium accuſare poſſunt. &. 25. q. 6. & alibi crebrò.

Cap 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS Quadrageſimæprimæ, Quæſtio vnica. De affinitate & eius annexis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ex matrimonio affinitas aliqua contrahatur.

AD CONSANGVI nitatem conſequitur affinitas, de qua in præſenti diſtinctione diſputatur. Primò igitur quæritur, vtrùm ex connubio vterque coniugum cum conſanguineis alterius affinitatem contrahat. Et arguitur à parte negatiua per regulam Philoſophi ex Poſterioribus. Id, propter quod vnũquodq; eſt, magis eſt: vxor autem propter copulam matrimonij non ſit affinis mariti: ergo neq; eius conſanguinei fiunt propter ipſam eidem marito affines.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽt. ¶Secundò. Si aliqua ſunt inter ſe ſeparata, ex eo quòd aliquid vni eorum iungatur, non ſubſequitur vt coniungatur alijs: conſanguinei autem inter ſe ſeparati ſunt: ergo propterea quòd vna mulier per matrimonium iungatur vni, non cenſetur alijs mariti conſanguineis coniungi, alioqui etiam conſangninei vxoris fierent affines conſanguineorum mariti, quod eſt falſum. ¶Tertiò. Si affinitas ratione vnius coniugis alteri competeret, ſequeretur, quòd mortuo illo coniuge affinitas ceſſaret, nam ceſſante cauſa ceſſat effectus: conſequens tamen eſt falſum & contra Gregorium can. Fraternitatis. 35. q. 10. ergo nulla eſt affinitas.

3. Argum.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium eſt, ꝙ cum vir & vxor per copulam vna caro fiant iuxta illud Geñ. 2. Erũt duo in carne vna: ſit vt conſanguinei vxoris fiant marito affines vxori.

¶Ad quæſtionem duabus cõcluſionibus reſpõdetur. Prima. Per matrimoniũ cõtrahitur affinitas inter vnum coniugẽ & cõſanguineos alterius, & vice verſa. Probatur concluſio. Affinitas idem eſt, ꝙ cõſinitas: id eſt, finium propinquitas: dicuntur enim agri affines ſiue confines, quia finis vnius proximus eſt fini alterius & ipſum attingens: cùm ergo per copulã carnalem fiant vir & vxor vna caro, ſanguis vnius attingit ſanguinem alterius, & vice verſa, atq; adeò conſanguinei vnius efficiũtur alteri affines. Itaq; ſicut ſtipes conſanguinitatis eſt pater, & conſanguinei iunguntur in vnione patris & filij; ita fundamentum affinitatis eſt copulatio mariti & vxoris. Ex quibus elicitur illa vulgata definitio. Affinitas eſt propinquitas perſonarum ex carnali copula proueniens omni carens parentela. Quam quidem poſtremam particulam ob id adijciunt, vt ẽ conſanguinitate ſecernatur, quæ propriè dicitur parentela. Quanuis Gregor. can. Porrò de affinitate. 35. q. 5. non negat, affinitatem ſpeciem quandam eſſe parentelæ.

1. Cõcluſio.

Affinitas.

Stipes affinitates ſũt maritus et vxor

Affinitatis definitio.

¶Secundò probatur eadem cõcluſio ratione naturali Ariſto. 8. Ethico. Conſanguinitas enim vt ſuprà diximus, ob id vinculum naturale eſt: quia eſt fundamentum amicitiæ & familiaritatis inter cognatos, qui in eodem ſtipite conneſtuntur: ſed affinitas ſimile fundamentum eſt amicitiæ & familiaritatis ratiõe copulationis viri & vxoris, quæ copulatio iure naturæ inſtituta eſt: ergo pari modo eſt naturale vinculum & neceſsitudo, qua homines coniunguntur. Quapropter duas illic Ariſtoteles naturales amicitiæ neceſsitudines dignouit: vnã ſcilicet, quæ per carnis propagationem deſcẽdit, alteram verò, quæ per carnis coniunctionem ad eandem generationem cõglutinatur. Sunt autem duæ iſtæ neceſsitudines ratione diuerſæ. Nam illa, quæ per generationem deſcendit, quia perſonæ eundem ſanguinem ab eadem radice trahunt, eandem rem & nomen ſemper retinent: ſucceſſores enim filij conſanguinei patris ſunt, ſicut anteceſſores patris cõſanguinei filij, licèt plus minuſue diſtent: at verò quia vxor non trahit ſanguinem à marito, nec maritus ab vxore, conſanguinei vxoris non retinent eandem rem & nomen cum marito, vt dicantur, eius conſanguinei, ſed trãſit neceſsitudo & cõiunctio in aliam ſpeciem, vt dicantur affines: & ſimiliter conſanguinei mariti reſpectu vxoris. Et hoc ſignificatur illo verſiculo. Mutat nupta genus, ſed generata gradum: quia ſcilicet vxor mutat neceſsitudinis & attinentiæ (vt aiunt) ſpeciem, nam conſanguineos facit affines: genita verò proles non mutat genus, quia manet conſanguinea, ſed elongationem gradus. Diſcriminãtur ergo duæ iſtæ pertinentiæ ſeu neceſsitudines ſicut ordo in cauſis vniuocis: & ille, qui eſt in cauſis æquiuocis: ſol enim & homo generant hominem: homo autẽ eſt cauſa vniuoca: hoc eſt, eiuſdem ſpeciei & nominis cum effectu: nempe,

Duo amicitiæ genera.

Conſanguinei vxoris fiunt affines mariti.

Verſiculus.

Diſcrimen.

nẽpe, cũ homine genito, & huic aſſimilatur cõſanguinitas: ſol verò eſt cauſa æquiuoca: & ideo ex ſole nõ generatur ſol, ſed res alius ſpeciei. ¶Et pari modo vxor non facit ſuos cõſanguineos cognatos mariti, ſed affines. Et eſt tenor concluſionis adnotandus: ſcilicet, ꝙ cõſanguinei vxoris efficiuntur affines mariti: nõ enim ſubinde fiunt affines conſanguineorum mariti: quare filia vxoris ex alio marito poteſt nubere filio ſui mariti ex alia vxore, & duæ ſorores duobus fratribus, quę quidem tunc ſoroles dicuntur ianitrices, quaſi eandẽ ianuam intrantes, vt ait Alexand. 2. can. Quod autẽ. 35. q. 5. ¶Dubium tamen eſt, vtrum affinitates ſint cõcatenatæ, vt vna oriatur ex alia. Et apparet eſſe ſic: quia cõmiſtio carnis per copulã perinde affinitatem parit, ac propagatio per generationẽ conſanguinitatẽ: ſed vna conſanguinitas trahit aliam: nam propterea ꝙ filius eſt conſanguineus patris, nepos eſt eiuſdem conſanguineus: ergo pariter affinitas vna aliã nectit. Idèq; confirmatur authoritate Iulij Papæ can. Cõtradicimus. 35. q. 3. vbi ait. Relictã conſanguineorũ vxoris ſuæ nullus ducat vxorem. & can. proximo. Porrò, ait idem Pontifex, Duæ conſanguineorũ vxores vni viro vnam. n poſt alteram nubere prohibentur.

Cõcluſio declaratur.

Affinitas vna an aliã trahat.

Iulius Papa.

¶Nihilominus ſubnectitur ſecunda cõcluſio. Quanuis antiquo iure tria eſſent neceſsitudinum genera, quas pertinentias & quodammodo genera affinitatis appellabant, vt in citatis canonibus cõtinetur, iam verò iure nouo ſecundũ & tertium genus extincta ſunt, & ſolũ durat primum, quod aliud neutiquam parit.

2. Cõcluſio.

Exemplum. Exempli gratia, quemadmodum D. Thom. Ricardus & Bonauentura explicant. Si Maria fratri meo eſſet matrimonio cõiuncta, erat mihi & ſorori meæ affinis in primo genere. Si autem fratre meo defuncto eadem Maria nuberet Petro, ille fiebat mihi & ſorori meæ affinis in ſecundo genere. Et ſi Maria defuncta ille poſtea Petrus duceret Annam, illa efficiebatur mihi affinis in tercio genere. Dicebantur autẽ iſtę non gradus, ſed genera affinitatis: qui. nõ erant eiuſdẽ ſpeciei cum prima affinitate: nam in cauſis æquiuocis ſemper effectus mutat genus cauſæ, vt diximus in ſole & homine, ſol enim nõ generat ſolem, ſed alios effectus alterius ſpeciei. Vnde ſicut copula coniugalis nõ generat conſanguitatem, ſed aliud genus: puta, affinitatẽ, ita ſi mortuo primo marito vxor alteri nuberet, non exurgebat proprie affinitas inter fratrem vel ſororem prioris mariti, & ſecundum maritum, ſed aliud genus attinẽtiæ aut neceſsitudinis. Et eadem ratione ſi mortua illa vxore ſecũdus maritus alteram duceret, inter fratres primi mariti & illam non contrahebatur ſecundũ neceſsitudinis genus, ſed tertium, iuxta verſiculum citatum, Mutat nupta genus, ſed generata gradum.

Nota.

Verſiculus.

¶Antiquitus ergo ad omnes iſtas coniunctiones impedimenta matrimonij extendebãtur, vt nec conſanguinea primi mariti poſſet cum ſecundo marito mortua vxore contrahere, neque conſanguinea ſecundi mariti cum tertio marito. Non quidem propter conſanguinitatem aut affinitatem, quæ nulla erat, ſed propter iuſtitiam publicæ honeſtatis. Iam verò illa impedimenta prorſus euanuerunt, & nullum iure nouo ſit reliquum niſi in primo genere affinitatis, vt patet can. Non debet. de cõſan. & affini. Quocirca loco illo Iulij, qui can. Cõtradicimus. 35. q. 3. citatur, vbi exprimitur ius antiquum, non eſt legendum, vt mendoſa impreſsio apud S. Tho. diſt. præſenti artic. 1. quæſtiunc. 5. habet, Relictam cõſanguineam vxoris ſuę nullus ducat in vxorem: nam illud ius nouum eſt, & ſeruandum: ſenſus enim eſt: quòd nullus maritus mortua ſua vxore ducat conſanguineam eiuſdem vxoris vſq; ad quartum gradum. Sed legendum eſt, Relictam cõſanguinei ſeu conſanguineorum (vt ait Gratianus) vxoris ſuæ: erat enim ius illud, vt maritus mortua ſua vxore nõ poſſet ducere relictam fratris ſuæ vxoris aut aliorũ conſanguineorũ eius. Et ſimiliter can. Porrò duorum. habetur, quòd coniuges duorum conſanguineorũ: putà, duorum fratrum aut fratruelium maritis mortuis non poſſent ſucceſsiuè eidem poſtea viro nubere propter iuſtitiam publicæ honeſtatis: quod quidem impedimentum iam ſublatum eſt, & meritò: alioqui ſi quis duas mulieres cognoſceret, neutra poſſet eidem nubere, quod eſt abſurdum. Item ſi cõſanguineæ vxoris non efficiuntur affines conſanguineorum mariti, vt dictum eſt, multò minus illi qui poſtea vxori affinitate coniunguntur, efficiẽtur affines mariti. Quare canones hic citati iam antiquati ſunt. Igitur ſecundum ius nouũ Conſtantienſis ſynodi gradus affinitatis ad normam graduũ cõſanguinitatis exigẽdi ſunt. ¶Solet autem arbor affinitatis depingi tum trunca, tum nimium confuſa. Pingitur autem ſecundum tenorem cano. Porrò de affinitate. 35. quæſtione. 5. vbi ait Grogor. Ego & ſoror vxoris meæ in vno & primo gradu (ſcilicet affinitatis) erimus: filius verò eius (nempe, ſororis vxoris meæ) in ſecundo gradu erit à me: neptis verò in tertio, & proneptis in quarto. At verò non ille ſolus eſt primus gradus:

Can. Porrò duorum.

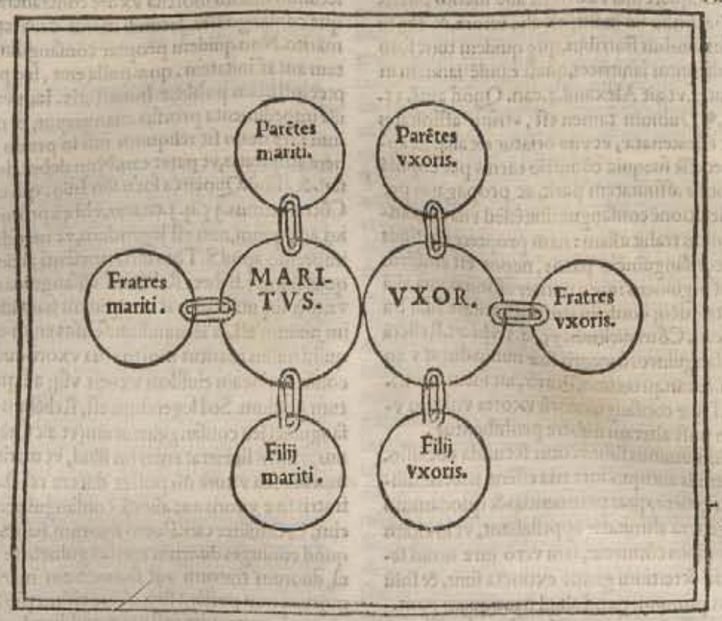
Gradus affinitatis.

Arbor affinitatis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quoniam & parentes & filij vxoris meæ attingunt quoque me in primo gradu, idemque ac etiùs quàm eius fratres & sorores. Sed quia si isti gradus vsque ad quartum cũ omnibus suis lateribus delinearentur, arbor crescret opacissima & confusissima, satis est primum gradum oculis obijcere, per quem solertissimus quisq; aliàs diducendo lineas potest reliquos facile percipere. Esto ergo hæc exempli gratia figura.

Figura affinitatis.



Declaratio arboris.

VBI hoc in primis cum D. Thoma, hîc adnotandum est, q̃ gradus affinitatis non distinguuntur per se, sed ratione cõsanguinitatis, vnde nascitur. Consanguinitas enim est, quæ per se habet ramos ratione cadentis sanguinis, sed affinitas non nisi ratione eiusdẽ sanguinis, cui maritus per vxorem coniũgitur, aut vice versa. In hac igitur figura sunt tres circuli dextri maritum circunstãtes: scilicet, parentum, filiorum, & fratrum. Isti ergo primo gradu affinitatis vxorem attingunt, & pariter tres sinistri eodem gradu ad maritũ pertinent. Itaque quo gradu consanguinitatis persona distat à marito, eodem gradu affinitatis distat ab vxore, & vice versa. Quare si protrahas lineas sursum ad auos, & deorsum ad nepotes, & ad latera ad filios fratrum eiusdem mariti, omnes distant secundo gradu affinitatis ab vxore. Itemq; in vxore contempleris respectu mariti. &c.

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum per ea, quę dicta sunt respõdetur: nam quanuis causa præstantior sit effectu, nihilominus in æquinocis id, quod est in effectu, non eodẽ modo, sed præstantiori est in causa. Calor enim eminentiori modo est in sole, q̃ in ipsa terra, quã ille calefacit. Eodẽ ergo modo licèt vxor copulata viro affinitatẽ generet suorũ consanguineorum cũ marito, ipsa tñ non sit ei affinis, sed quid propinquius: nẽpe, quodãmodo eadem caro: quẽadmodum eiusdem ad se ipsum nõ est similitudo aut æqualitas, sed identitas. ¶Ad secũdum Solut. 2. arg. respõdetur, q̃ consanguinei licèt interse sint separati, quia sunt diuersæ personæ, sunt nihilominus quodãmodo idem propter vnionẽ sanguinis: & hac ratione vxor copulata marito quodãmodo coniũgitur illis. ¶Quòd si meta Obiectio. physicè arguas. Illi cõsanguinei mariti, ppter eius matrimoniũ nullatenus mutati sunt: ergo non acquirunt relationẽ affinitatis cũ illa vxore. Negatur cõsequentia. Quemadmodũ enim Deego

ego fio alij similis dum habitũ ille meæ religionis induit, licèt ego non mater, propterea q̃ eandẽ religionẽ ego antea fueram professus, eodẽ modo isti propterea q̃ eodẽ sanguine, quo Petrus, fuerant geniti, accidit eis vt Petro vxorem ducente, efficiãtur vxoris affines. Nõ tamẽ sequitur, q̃ cõsanguinei vnius efficiãtur affines consanguineorũ alterius: quoniam requiritur vna immediata cõiunctio, quam alia consequatur. Vxor enim quia proximè vnitur marito, fit cum eo vna caro, & ideo vnitur cõsanguineis mariti: sed tamen consanguinei mariti nõ vniuntur immediatè eius vxori, nec fiunt vna caro cum illa, & ideo nõ efficiuntur affines cõsanguineorũ eius. ca. Quod super. de Solu. 3. arg. cõsangui. & affinita. ¶Ad tertiũ deniq; respõdetur prima consequẽtia interẽpta: nunquam enim affinitas deletur, quandiu illi qui eam cõtraxerant, superstites fuerint. Relatio etenim illa affinitatis nõ fundatur in actione trãseunte, sicut illa quę est mouẽtis ad id, quod mouetur & è cõuerso: sed in eo, quod factũ est, quod quidẽ semper permanet. Veluti filius humanis nõ dicitur & est filius patris, quia nũc actu gignitur, sed quia ab illo genitus est. Eodem, inquam, pacto quia Maria meo nupsit fratri, affinis mea est: quare sicut mortuo fratre nihilo minus in me semper manet cõsanguinitas respectu illius, ita & affinitas respectu vxoris eius viduæ. Nam cùm affinitas, vt diximus, ex consanguinitate oriatur, sicut consanguinitas est perpetua viuẽte persona, ita & affinitas. Quo circa licèt, vt ait Apostolus ad Ro. 7. mortuo viro vxor soluatur à lege viri, nõ tamen ab affinitate eius consanguineorũ qui sunt superstites. Imò quanuis ipsa moreretur, & postea resurgeret, vt de cõsanguinitate diximus, nõ possemus matrimonium trãsigere. Nam affinitas vt cum moriente mortua fuerat, ita cum resurgente resurrexit.

Affinitatis vinculũ perpetuum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm affinitas, vel aliquod matrimonij impedimentum per sponsalia contrahatur.

Partis negatiuæ arg. 1.

QVæritur subinde, vtrùm sicut per matrimonium, ita per sponsalia cõtrahatur affinitas. Et arguitur à parte negatiua. Affinitas potiùs per copulã contrahitur, q̃ per consensum despõsationis: quia per illam fiunt duo in carne vna: sed per fornicarium concubitum nõ videtur affinitas contrahi: ergo nec per sponsalia. Probatur minor, tum quia affinitas est res honesta, quare nõ debet per turpem amplexum contrahi: tum q̃ alioqui contraheretur per flagitium cõtra naturam cõmissum, quod cano. Extraordinaria. 35. q. 3. negatur.

¶Secundò. Si per spõsalia cõtraheretur affini- Secundũ argumentum. tas, sequeretur q̃ per omnia sponsalia cõtraheretur: nam eadem causa eundẽ semper effectũ profert: nõ tamen per omnia contrahitur, vt colligitur ex ca. Literas. de despõsatio. impub. ergo per nulla contrahitur.

¶Tertiò. Per matrimonium ratũ non cõsum- Tertium argumentum. matũ propriè nõ oritur affinitas, eo q̃ coniuges nisi per copulam nõ efficiuntur vna caro: ergo multò minus contrahitur per sponsalia.

¶In contrariũ est textus Eugenij Papæ. capi. Pars affirmatiua. Iuuenis. de spõsalib. vbi ex spõsalibus aliquid affinitati simile contrahi censet, quo matrimonium cum consanguinea sponsæ impeditur.

¶Tria in præsenti arti. per tria proposita argu- Decisio artimenta insinuantur ad superioris intelligentiã culi. pertinentia: scilicet, vtrùm affinitas contrahatur per licitũ cõcubitũ, & per sponsalia, & per matrimoniũ ratũ nõ consummatũ. Ad quam ideo quæstionem tribus cõclusionibus respõdetur. Prima. Per illicitum concubitũ, dummodò in vase legitimo copula cõsummetur, contrahitur affinitas. Probatur primò naturali ratione. Maritalis quippe coniũctio duos habet vt supra visum est, fines: vnus qui est proliũm germinatio, ac secundarius alter, qui ad cõmunionem & consortiũ officiorũ spectat. Et quãuis secũdus nõ nisi inter coniuges cõsistat, primus tamen in quacunq; copula, quæ suapte natura genitrix est, reperitur. Hinc ergo argu- Argum. primum. mentum hoc colligitur. Matrimoniũ quatenus carnis cõmistio est ad germinandũ, affinitatẽ pariti: in illicito autẽ cõcubitu eadẽ est corporũ cõmistio: ergo ex illo ,pfertur affinitas.

¶Secundò explicatiùs arguitur. Affinitas ob Argu. secundum. id ex matrimonio contrahitur, quòd duo illic vna caro fiunt, iuxta verbum Gregorij cano. Fraternitatis. 35. q. 10. vbi citãs illud, Erũt duo in carne vna, infert. Si vna caro fuerint, quomodo potest aliquis eorum propinquus vni pertinere, nisi pertineat alteri? Hoc minimè posse fieri credendum est: sed qui adhæret meretrici, vt. 1. Cor. 6. ait Paul. vnum corpos essi- Paul. 1. Corcitur. vbi idem citat testimoniũ, Erunt duo in rinth. 6. carne vna, ex Genes. 2. ergo per illicitũ concubitũ contrahitur affinitas. Accedit, quòd cùm per illicitum concubitum etiam fiat generatio, si fornicarius cõtraheret cum matre forni-

Universidad de Deusto
Biblioteca

carit:,idem esset & filius eius, & prinignus:nempe, nepos vxoris suæ:etsi contraheret cum sorore fornicariæ, idem esset filius & consobrinus: & sic genti ex fornicaria & ex legitima vxore necessitudines consanguinitatis cõfunderent. ¶Idem confirmatur ex can. Si homo. 35.q.3.vbi habet, q si homo fornicatus fuerit cum muliere, & frater eius nesciens eandem duxerit vxorẽ, ipsa sine spe coniugij maneat. Atque hac de causa in definitione affinitatis non diximus contrahi duntaxat ex legitima copula coniugali, sed in genere ex quacunq; copula, per quam duo fiunt vna caro.

Ca. Si homo

Appendix. ¶Ex quo fit, nec per oscula, & impudicos tactus, imò nec per solam penetrationẽ, nec per effusionem seminis extra legitimum vas affinitatem exurgere: quia per nullũ illorum fiũt duo in carne vna, quousq; seminatio in legitimo vase fiat. Neq; obstat capi. citatum Iuuenis, de spõsalib. cuius casus est, q licet iuuenis puellam nõdum septẽnem vitiare cõtaret, nec tamen cõplere potuisset, nihilominus affinitatem cõtraxit, ne posset eius consobrinã ducere: quoniã illa affinitas nõ fuit contracta propter illos impudicos tactus, sed quia illam sibi desponsauerat. ¶ Quapropter neq; per nefariam seminationẽ contra naturam, vt ait Vrbanus Papa can. Extraordinaria. 35. q. 3. vbi mendosa est litera, quæ habet, Extraordinaria pollutio nõ nisi in naturalibus admissa &c. sed expunẽta priori negatione legendum est, Extraordinaria pollutio nisi in naturalibus admissa nõ videtur matrimonium impedire.

Coitus nefarius nõ parit affinitatem.

Ca. Extraordinaria emẽdatur.

¶Quòd si redarguas. Eiusmodi nefanda pollutio ius facit innocẽti coniugi petẽdi diuortiũ, vt dist. 36. prædiximus: ergo pari ratione sufficit ad contrahendã affinitatem. Negatur consequẽtia: quoniam per illam coniux frangit fidem, quam coniugi debet: quia diuidit corpus suum in duo. Sed tamẽ nõ propriè illa fit vna caro cum altero ad sensum illius verbi, Erunt duo in carne vna: scilicet, ad generandum.

Obiectio. ¶Quòd si obijcias textum in ca. Fraternitati. de eo, qui cogno. consang. vxo. vbi ille, qui extraordinaria pollutione quandam deturpauerat, prohibitus est cum eiusdem puellę sorore contrahere. Respondetur illud diuortium nõ esse factũ propter affinitatẽ ratione pollutionis, sed propter publicæ honestatis iustitiam: quia cum eadem puella sponsalia pepigerat.

Dilutio.

Aliud argumentum. ¶Aliter tamen arguitur. Affinitas, vt dicebamus, est propinquitas personarum ex carnali copula prouenientes, omni carens parentela: si autem per illicitum concubitum contraheretur, non omni affinitati hæc definitio conueniret, vt pote si quis cum sorore vel alia sua cõsanguinea incestum cõmitteret: tunc enim fieret affinis eisdem: quibus erat cõsanguineus: quæ ideo affinitas non careret parentela. Respondetur, quòd cùm parentela à parentibus propriè dicatur, voluerunt Doctores puram & nudam affinitatem per hoc definire, quòd nõ esset admixta consanguinitati. Nihilominus nihil vetat ambos respectus eidẽ conuenire posse. Imò non modò per incestum, verũ & per legitimũ matrimonium, vt si qui mihi ex parte mei patris consanguineus est, cõsanguineã meam ex parte meæ matris duceret. quæ illi nõ erat cõsanguinea. Tũc enim meus cõsanguineus fit ex alia parte meus affinis. Satis ergo est, vt affinitas, quãtum est de sua propria ratione, sit carens parẽtela. Ex quo fit, q si aliqui duo ex vna parte cõsanguinei sunt, & ex altera affines, super vtrumq; impedimentum debeat Põtificia dispensatio obtineri antequam coniugio copulentur.

Solutio.

Nota.

¶Vnde ad primum argumentum respondetur, q quanuis affinitas res sit honesta, nihilominus ex turpi cõgressu cõtrahitur, nõ quatenus turpitudinẽ habet, qua à matrimonio differt, sed quatenus cum matrimonio hoc habet naturale commune, quòd per ipsum fit duorum vna caro. Ad aliud verò membrum de nefanda copula iam dictum est, nõ esse affinitatis causam.

Solutio primi argum.

¶Secunda conclusio. Per spõsalia impedimentum cõtrahitur, quod matrimoniũ tum impedit, tum subinde dirimit, quod licèt propriè nõ sit affinitas, est tamen quippiam ei simile: nempe, publica honestas. Decretũ est Alexandri tertij cap. Ad audientiam. Et cap. Iuuenis. de sponsalib. Et cap. vnico. eod. tit. lib. 6. Et ca. Discretionem. de eo qui cogno. cõsang. vxor. Quòd autem illa nõ sit propriè affinitas, probatur: nam cùm sponsalia non consummata perfectam non obtineant matrimonij rationem, sed quandam inchoationem ac præparationem, consequens fit, vt nec propriè affinitatem ingenerent, sed quidpiam aliquãtulo minus. Vnde publicæ honestatis iustitia est propinquitas ex sponsalibus prouenies, robur trahens ab ecclesiæ institutione propter eius honestatem. Consequitur ergo vt citra copulam carnalem contrahatur: nam si copula superueniat cum maritali affectu, in affinitatem transit. Quòd si contra conclusionem obijcias. Spõsalia non faciunt perpetuũ vinculum, nam genere suo multis modis dirimũtur, neq; faciunt obligationem cohabitandi, neq; facultatẽ mutuam corporum: ergo nullũ impedi-

2. Cõclusio.

Publica honestas quid.

Obiectio.

Dilutio. pedimentum matrimonij secum adferunt. Negatur consequentia: quoniam sponsalia nullum adferunt impedimentũ ex se ratione nodi, quem in se habent, sed ratione vinculi matrimonij, ad quod ordinantur & referuntur: & ideo sicut matrimonium est perpetuum vinculum, ita & publica honestas, quæ ex sponsalibus contrahitur, est perpetua.

Dubium. ¶Emergit hinc autem dubiũ, vtrùm ex quocunque sponsaliorum genere, quomodocunque illa componantur, publica honestas oriatur. Sanct. Thom. quæstiuncula præsenti ad. 3. argum. respondet, quòd omnia impedimenta, quæ faciunt sponsalia non esse sponsalia, non permittunt ex pactione nuptiarum affinitatẽ fieri. Vnde siue habens defectum ætatis, siue votum solenne contrahentiæ, aut aliquod huiusmodi impedimẽtum, sponsalia de facto cõtrahat, ex hoc non sequitur vlla publica honestas: quia nec sponsalia vlla sunt, nec aliquis affinitatis modus. Et idem ait Ricardus, & antiqui omnes. Syluest. verb. Matrimoniũ. 8. quæstio. 14. dicit S. Thomam fuisse secundùm rationem naturalem locutum, quæ docet, vt quod nihil est, nihil efficiat: & secundùm antiquas expositiones canonũ. Nihilominus post secula Sanct. Thomæ Bonifacius. 8. cap. vnico. de sponsalib. in. 6. decreuit. quòd quocunq; vitientur impedimento sponsalia siue consanguinitatis, siue affinitatis, frigiditatis, religionis, aut alia quauis ratione sint nulla, commodò non sint nulla ex defectu consensus, oritur efficax impedimentum iustitiæ publicæ honestatis ad impediendum & dirimendum subsequentia sponsalia & matrimonia, non autem præcedentia. Sed profectò nequeo satis D. Thomam Ricardum & alios intelligere: nã idem Alexander tertius, quem ipsi longè antiquiorem ipsis citant, cap. Ad audientiam, de sponsalib. ad ipsum decernit, quod postea Bonifacius, sane vbi casus refertur, quòd cùm quidam cum puella sponsalia contraxisset, inter quos impedimentum consanguinitatis fuisset postea repertum ex parte patris sponsæ, frater eius ex altera matre matrimonium cum eadem contrahere tentauit, & non fuit permissus. Causa verò huius Pontificiæ sanctionis. vt sponsalia, quæ iure ipso nulla sunt, impedimentum alteri matrimonio cum prioris consanguineo obijciant, nõ aliam adferre possumus, quàm quòd consulta fuerit cautio ad obuiandum fraudibus, & ad propellẽdam iniquitatem eorum, qui contra impedimenta iuris sponsalia contexere nituntur: scientes enim illa publicam honestatem contrahi, cauebunt illa tentare. ¶Consultò tamen Bonifacius ait, si sponsalia sint pura & certa. Pura enim sunt, quæ sine conditione absolutà contrahuntur: nam si contrahantur sub conditione, & anteq adimpleatur, alter illorum cum alterius cõsanguinea contraxerit, secundum matrimonium tenet, vt eod. cap. sancitur: quoniã cùm cõditio non fuerit adimpleta, locũ non habuit publica honestas, dummodò conditio non sit impossibilis aut turpis, aut illarum, quæ habentur pro non adiectis, sed sit honesta, quæ faciat spõsalia esse infuturum pendentia: nam tunc quousque conditio sit impleta, sponsalia nõ sunt firma, atq; adeò nec oritur publica honestas. Certa verò sunt, quę cum certa persona: nempe, cũ Maria vel Ioanna cõtrahuntur: nam si quis in genere sponsalia cõtrahat cum aliqua filia Petri, certè illa nõ sunt efficacia ad cõcinnandam publicam honestatem. Item requiritur, q defectus non sit ex parte consensus: nempe, quia defuit rationis vsus, cuius casus habetur. c. Literas, de despõsa. impub. nam cum quidam perfectę ætatis puellulam in cunabulis sibi despõsasset, postmodum contraxit cum puellæ matre, & matrimonium pronunciatum est validum propter defectum vsus rationis in puella. Neque obstat cap. Iuuenis. de sponsalib. citatum: nã illa puella iam proximè septennium attigerat, & ideo præsumpta est vsum habuisse rationis. Alioqui sponsalia cõtracta ante septenaium ex defectu cõsensus nõ pariunt publicam honestatem. Imò neq; si cõtrahantur per parentes ante septenniũ filiorum, nisi spõ si post septenniũ consentiant, vel scientes non contradicant. Et idem est si defectus consensus fuerit vel per errorem habitus, vel per metum cadentem in constantem virum extortus.

Sylueſter.

Post S. Th canon cõdi. tus.

Nota.

Casus capit. Ad audientiam.

Ratio.

Pura & certa.

Certa.

Defectus ex parte cõsen. sus.

Obiectio dilu itur.

¶Vbi tamen sponsalia fuerint pura & certa liberoq; consensu firmata puellæ, quæ cum sacerdote vel monacho, vel frigido vel aliàs impedito illa contraxerit, nõ potest cum consanguineo illius intra quartũ gradum sine dispensatione contrahere. ¶Aliud verò ait loco citato S. Thom. videlicet, q si quis re vera frigidus vel maleficiatus in tenella ætate anteq defectus per experiẽtiam explorari posset, post septennium tamẽ vel propè cũ adulta sponsalia contrahat, iure sunt legitima: quia tũc incognitus defectus sponsalia non impediebat.

Nota.

Frigidi aut maleficiati.

¶Et per hoc solutum restat argumentum secundum. Explicitum enim est quænam sponsalia pariant honestatem, quæ verò minimè.

Solut. 2. arg.

¶Sequitur tandem de matrimonio rato non consummato, de quo tertia subtexitur conclusio. Per matrimonium ratum nõ consumma-

3. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum contrahitur impedimentum, quod matrimonium cõtrahendum impedit, & contractũ dirimit. Cõclusio nõtissima est, tum quia illud est verum & legitimũ matrimonium, tum qp si ex sponsalibus tale oritur impedimentum, multo efficacius ex matrimonio rato per verba de præsenti pullulabit. ¶ Dubiũ tamen est, an tale impedimentũ sit affinitas, an verò publica honestas. Nam D. Tho. impræsentiarum ait, esse affinitatem: Scotus verò hic, cui Paludanus adnuere videtur, & Panor. c. Sponsam. de sponsalib. & iuris canonici professores aiũt esse publicã honestatem. Et possunt se illa ratione tueri, quam tertio loco in capite proposuimus, qp affinitas nõ videtur cõtrahi nisi per carnalem cõmistionem, qua coniuges vna caro fiunt. ¶ Ad hoc tamen primùm respondetur, quæstionem nõ esse de re, sed de nomine: nam de re nemo dubitat, quin per matrimonium ratum efficacius impedimentum contrahatur, q̃ per sponsalia: quæstio autem de nomine minimi momenti est. Sed nihilominus D. Tho. videtur ad rem viciniùs loqui: nam certum est, per matrimonium ratum maius vinculum cõtrahi, imò alterius generis, quàm per sponsalia, cùm sponsalia non nisi in virtute matrimonij impedimentum germinent: & id quod ratum est, verum matrimoniũ existat: cùm ergo inter publicam honestatem & affinitatem nullum intersit medium, colligitur vt impedimentum, quod fit per matrimonium ratum, nomen affinitatis obtineat. Et ideo bene ait S. Tho. qp affinitas nõ solùm ratione carnalis copulæ in actu contrahatur, sed etiam secundùm societatem coniugalem, quę naturali eodemq; perpetuo vinculo perficitur.

Dubium.

Solutio dubij.

Opinio D. Thomæ.

Solutio arg. alterius opinionis.

¶ Vnde ad argumentum in contrarium respõdetur, qp quanuis per copulam carnalem fiant coniuges vna caro, nihilominus quia in matrimonio rato traditur facultas corporum ad eãdem copulam, per illud dicitur etiam fieri vna caro. Sylvest. verb. Matrimo. 8. quæst. 14. ait, quòd dicatur affinitas inchoatiuè. Sed quãdo de re inter nos conuenit, parui refert quomodo loquamur.

Sylvest.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm affinitas matrimonium impediat.

Partis negatiuæ. arg. 1.

SEquitur de affinitatis effectu, vtrũ scilicet matrimonium impediat, & arguitur à parte negatiua. Effectus rei non videtur esse causa impedimenti eius: affinitas autem contrahitur ex matrimonio: ergo illud non impedit. ¶ Secundò. Ille qui mulierem per carnem cognoscit, immediatiùs ad illam attinet, q̃ eius cõsanguinei, qui nõ nisi ratione illius efficiuntur mulieris propinqui: sed qui cũ muliere fornicatur, potest cum illa deinceps contrahere: ergo affinitas matrimonio nihil obstat. ¶ In contrariũ autem est decretum Iulij Papæ can. Æqualiter. 35. quæstione 3. vbi ait, Æqualiter vir coniungatur consanguineis proprijs & cõsanguineis vxoris suæ.

2. Argumẽt.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionẽ duabus cõclusionibus respõdetur. Prima. Omnis affinitas vsq; ad quartũ gradum impedimentum est matrimonium cõtrahendũ impediens, & contractum dirimens. Decretum est can. citati. 35. quæst. 3. cum alijs ei ibidem multis adhærentibus: scilicet, can. Et hoc. & Sanè. & Si vir. & can. Porrò. de affinitate. eadem causa quæst. 5. & can. Fraternitatis. quæst. 10. Et cap. Discretionẽ. de eo qui cogn. cõsang. vxo. suæ. Idemq; vt supra expositum est, de iustitia publicæ honestatis asserendum. Et quemadmodũ superiori distinctione de cõsanguinitate diximꝰ, id ipsum de affinitate sentiẽdum: nempe, qp antiquitus vsq; ad septimũ gradum interdictũ matrimonij proferebatur, iam verò post cõcilium Lateranense nõ vltra quartum protẽditur, cuius verba sunt in cap. Non debet. de cõsangui. & affinita. Prohibitio copulæ coniugalis quartum consanguinitatis & affinitatis gradum de cætero non excedat. Meminisseq; subinde oportet eius, quod arti. 1. diximus, videlicet, secundũ & tertium affinitatis genus iam esse abolita, quorum vnum alterum pariebat. Quare iam solum primũ durat, vt non nisi soli vxori consanguinei mariti fiãt affines, & cõsanguinei vxoris soli marito. Quapropter quatuor illic canones, Si cuius. & tres sequentes, Si qua mulier. 35. quæst. 10. iam nõ sunt in vsu, quibus cauebatur, ne si defuncto marito vxor ex altero sobolẽ susceperit, liceret consanguineis prioris mariti cum illa sobole secundi matrimonio sociari. Imò verò possunt fratres prioris mariti eũ filijs vxoris ex altero marito coniugari. Sed si prior maritus resurgeret, ille non posset.

1. Cõclusio.

Affinitas quoto gradu prohibita.

Nota.

¶ Ad primũ igitur argumentũ respõdetur, qp affinitas nõ impedit matrimonium, ex quo cõtrahitur, sed alia deinceps ꝓpter illas rationes, quæ in consanguinitate adduximus, & potissimùm ad ampliandam amicitiam. Et quia cùm coniux efficiatur vna caro cum altero, quodãmodò efficitur cum eius consanguineis.

Solu. 1. arg.

¶ Aliud verò sophisma est: nam qui carnaliter mulierem cognoscit, neq; efficitur eius cõsanguineus neq; affinis, sed vna caro, quæ nõ impedit vinculum, imò illud facit.

Solu. 2. arg.

An sit aliquis affinitatis gradus iure naturæ vetitus.

2. Argumẽt.

¶ Potissimum autem dubium huius articuli est simile illi, quod de consanguinitate disputauimus, vtrùm aliquis affinitatis gradus iure naturæ sic matrimonium impediat & dirimat, vt neque in lege naturæ fuerit validum, neque modò per Papam possit super eo dispensari. Et totum ambiguitatis põdus in primum gradum incumbit: nam de secundo & duobus sequentibus Innocentius cap. Gaudemus. de diuortijs. respondere videtur, non eo rigore esse prohibitos iure naturæ, quin inter infideles in eisdem gradibus inita connubia sint solida & valida. ¶ Primus autem affinitatis gradus instar primi gradus consanguinitatis, imò ratione prorsus ipsius constituitur. Est ergo in duplici specie: scilicet, secundum lineam rectam, & secundũ lateralẽ. In linea rẽcta ascendentium est, si quis matrem & post filiam ducat, aut si maritus matris ea mortua ducat prignam, aut si gener socrũ. Aut si vna nubat patri & filio, vt si nouerca nubat priuigno, aut si nurus socero. In alia laterali specie primꝰ gradus est, si quis duas successiuè ducat vxores, aut si vna duobus fratribus nubat. Et ex his speciebus efficacior est illa, quæ est in linea ascendentium: nam sicut in consanguinitate arctior est nexus inter patrẽ & filiam, quàm inter duos fratres, licèt ambo sint primus gradus, ita in affinitate. Quare turpius esset matrimonium si quis matrem & filiam duceret q̃ si duas sorores sibi copularet.

Cap. Gaudemus.

Primus gradus affinitatis.

Recta linea.

Transuersa linea.

Primus gradus affinitatis lineæ collateralis.

¶ Disputemus ergo priùs id, quod minus prę se fert dehonestatis: nempe, in laterali. Et quidem casus vterq; iam vsu venit in Hispania. Nam Rex Portugalliæ Emanuel per dispensationem Alexandri sexti, duas subinde sorores matrimonio sibi coniunxit filias Catholicorum Regum Hispaniæ Ferdinãdi & Elisabeth. Et deinde serenissima Catherina eorundem Regum filia, quę Regi arcturo Angliæ fuerat per verba de præsenti desponsata, eodem absque liberis defuncto per dispensationem Iulij secundi nupsit leuiro: scilicet, mariti fratri Hẽrico octauo, ex quo Mariam genuit. Postmodum verò idem Henricus occasionem ex quodam negotio arripiens, quod ei non ex voto successerat, ardentissima correptus cupidine gignendi masculinam prolem, causari cœpit, non potuisse summum Pontificem super matrimonium eius cum fratria dispensare, atque adeò posse aliam optare vxorem. Quæ quidẽ concepta opinio monstruosam illam malorũ Hydram peperit, quæ Angliam hæresum cladibus prostrauit.

Henricus Angliæ rex.

¶ Fautores autem illius opinionis priùs nisi fundamentum ex Leuit. 18. & 20. habent, vbi legitur, Turpitudinem vxoris fratris tui non reuelabis, quia turpitudo fratris tui est. vbi idem gradus prohibetur. Quare Palud. distinct. præsenti quæst. 1. tenet, qp super hoc gradũ affinitatis Papa dispensare nequeat, sicut & Maioris supra citatus.

1. Argum.

¶ Mox secundum obmolichantur argumentum, qp Ioannes Baptista, vt Matthæ. 14. & Marc. 6. legitur, ob id martyrio coronatus est, quòd Herodem de incesto matrimonio vituperabat cum Herodiade vxore fratris sui Philippi: vnde collectio fieri videtur, adeo esse cõtra ius naturæ, vt nullis vnquam gentium fuerit licitum. ¶ Deinde & ex capit. Gaudemus. de diuortijs. maius ducitur argumentum, vbi ait Innocentius, qp infideles sũd lucem fidei cõuersi si in primo gradu reperiãtur cõtraxisse, separentur: quòd non dixisset, si gradus ille in lumine naturæ matrimonium nõ dirimeret: hic autem est primus gradus affinitatis.

2. Argumẽt.

Ex lege Mosayca ad nostrã nullum ducitur argumentum.

¶ Nihilominus statuitur cõclusio, quæ sit huius articuli secunda. Cõnubium inter leuirum & fratriã scilicet, vxorem fratris: & inter sororem vxoris & sororiũ: nẽpe, maritum sororis, licèt aliquã præ se ferat iure naturæ turpitudinem & fœditatẽ, non tamẽ vsq; adeò eodẽ iure eiusmodi matrimoniũ vetitum est, vt exclusso quocunq; iure ecclesiastico fuerit sub eadẽ lege naturæ nullũ. Ad probationẽ conclusionis illud prę oculis semper habendũ est, quod dist. præced. abũde mõstrasse credimus: nẽpe, ex lege Mosayca nullũ ad euãgelicã argumentũ trahi, nisi quatenus eius præcepta moralia erãt, & iure naturæ cõstituta: nam quod in ea iudiciale aut cæremoniale erat, totum abolitũ & antiquatũ est. Rursus & illius quoq; meminisse oportet: quòd vt illic dicebamus, quãuis ius naturæ propter turpitudinem matrimoniũ vetet, nõ inde fit cõsequens, vt illud faciat nullum, alioqui in secundo & reliquis cõsanguinitatis gradibus annullaret matrimonium: quia in illis contrahere, etiam quidpiam naturalis fœditatis habet, cuius de causa ecclesia eos gradus prohibuit. In iure autem naturæ vt dicebamus, tres gradus discernuntur.

Nota.

Iuris naturę tres sunt gradus.

Quædã enim sunt sicut prima principia, quæ intrinsecè indiuiduam & inseparabilem rectitudinem iustitiæ includunt, quæ ob id indispensabilia sunt, vt præcepta decalogi. Alia Secundus gradus. sunt, quæ licet iure naturæ sint honesta, & eorum contraria inhonesta, nihilominus extrema ne-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma necessitas boni communis, potest ea iure ipso naturali mutare, & quod inhonestum erat facere honestum: vt diximus de matrimonio fratrum in primordijs mundi, sed tamen illa extrema necessitate cessante nulla lex humana potest illa mutare. Alia sunt in tertio gradu iure quidem naturæ honesta, & eorum contraria inhonesta, quæ etiam citra extremã necessitatem propter honestas causas & fines, præsertim si ad bonum publicũ spectent, possunt iura gãtium & ciuilia, & multo efficaciùs ecclesiastica variare & mutare: nam id, quod ex mero iure naturę inhonestum erat, potest per aliud bonum repensari & honestari. Imò & ius ipsum naturę hanc mutationem persuadet. Nam natura integra omnia vt essent communia admonebat, quæ tamen corrupta persuasit, vt res per proprias possessiones distribuerentur & diuiderentur.

Tertius gradus.

Concla. declaratur.

¶ Quod ergo nostra asserit conclusio est, connubium in primo gradu affinitatis esse iure naturæ turpe & inhonestum in hoc tertio gradu. Quod enim turpe per se sit, si nudè consideretur absq; alia honestante causa, verba illa legis ostendunt: sanè cùm in omnibus prohibitionibus dicatur, Turpitudinem patris tui, aut matris tuæ &c. non reuelabis. Et eodem modo subiungitur, turpitudinem vxoris fratris tui non reuelabis. Lumen ergo ipsum naturæ turpitudinem oculis in huiusmodi connubijs offundit. Et illa inter alias de causa tũ olim Deus, tum modò ecclesia eiusmodi coniugia interdixit. Quòd autem ius naturæ non vsq; adeò tale matrimoniũ inhibeat, vt illud prorsus irritet & casset, probatur: quia ratio naturalis ex fine sumenda est: quod autem quis duas subinde sorores ducat, aut aliqua duobus fratribus nubat, neque primo fini matrimonij: nempe prolis gignendis & educandis, neque secundo: scilicet, cohabitandi & in domesticis officijs cõmunicandi obstat: ergo iure naturæ tale matrimonium non irritatur.

Ius naturæ huiusmodi matrimo. nõ inhibet.

Obiectio.

¶ Quòd si arguas. Neq; verò inter patrem & filiam matrimonium eisdem finibus cõtra pugnat, & nihilominus diximus iure naturæ nullum. Respondetur, quòd alia ratio supra relata militat in patre & filia, quę inter huiusmodi affines non eandem vim obtinet: nempe, quòd filia est pars patris ex eius lumbis decisa, & filius pars matris ex eius ventre decisus, cui proximè accedunt fratres ex eodem vtero prolati, quod quidem inter leuirum & fratriam non reperitur: nulla ergo naturali ratione tale matrimonium euacuatur.

Diluitio.

Ratio. 2. ¶ Secundò probatur Philosophorum autoritate, qui naturali lumine peregregiè philosophati sunt, quorum fuere Aristoteles & Plato atque alij id genus præclari, qui nullibi tale cõnubiũ tanquam nullum condẽnasse leguntur.

Ratio. 3. ¶ Tertiò arguitur exemplo sanctorum patrũ sub lege naturæ. Iacob enim ante scriptam legem Leuitici duas sorores vnam ac deinceps alteram ambas superstites sibi associauit, & tamen nulla vel legitur vel creditur facta dispensatio: quia non erat tanta dispensandi necessitas: ergo id fecit, quia sciebat iure naturæ non esse adeò vetitum, quia bona de causa fieri posset licitè.

Ratio. 4. ¶ Tandem & ecclesiæ autoritas, quæ super hunc gradum dispensat, & apud catholicos summum habet in terris momentũ, quoscunque deberet conuincere, quæ postquam id faciat, credenda est ius naturæ intelligere, vt si faciat, certum sit tenere. Haud enim Alexander sextus, qui cum Rege Portugalliæ dispensauit, aut Iulius. 2. qui dispensauit cũ Rege Angliæ, primi huiusce modi dispensationes fuerũt autores, quoniam & Innocentius tertius, vt capit. vlti. de diuortijs relatum est, cum quodam Lugonensi dispensauit, vt vxorem fratris duceret, licèt ibidem prohibuerit, ne deinceps fieret: quod est signum non tam lege naturæ, q̃ ecclesiastica tale matrimonium esse prohibitum. Et Archiepiscopus Florentinus. 3. par. tit. 1. capit. 11. in fine refert Martinum quintum theologorum consilio dispensasse cum quodam, vt cõtraheret cum illa, cuius germanam fornicarie occultè tamen cognouerat. Non quod certè dispensauerit vt frater cum sorore contraheret, vt putauit Syluester verb. Papa. quæstione. 17. Imò verò quòd aliquando talis dispensatio expediat & decet.

Argumenta ex Leutico. 18. ¶ In cuius confirmationem noua ex veteri lege argumenta ducuntur. Primum enim in Leuitico solùm prohibetur, ne leuir vxorem fratris ducat, scilicet, ne vna vxor duabus fratribus nubat: non autem prohibetur ne soror vxoris leuiro nubat: scilicet, ne quis duas sorores ducat: & profectò si ius merum naturæ cõsulas, eadem est prorsus coniunctio & necessitudo, atque adeò prohibitio: nam est idem primus gradus affinitatis: quam ob rem ecclesia vtrumque pari iure prohibet: ergo prohibere matrimonium leuiri cum fratria, & non è conuerso fororis vxoris cum fororio, certè non erat prorsus moralis, sed partim iudicialis mandati: quare nullum inde ad nos argumentum trahitur.

Aliud argumentum. ¶ Sed tãdem efficacius arguitur. Lex illa Leuitici non erat omnino indispensabilis, quin bona de causa posset super illam dispensatio cadere. Imò alia erat huiusmodi lex Deutero.

Deut. 25. Deutero. 25. Quando habitauerint fratres simul, & vnus ex eis absque liberis mortuus fuerit, vxor defuncti nõ nubet alteri, sed accipiet eam frater eius, & suscitabit semen fratris sui: & primogenitum ex ea filium nomine illius appellabit, vt non deleatur nomen eius ex Israel.

Ioã. Maior. Quæ quidem leges prima facie pugnare sibi videntur. Ob idque Maioris distinct. 40. quæstione. 3. sustinens super nullum casum Leuiti ci posse Papam dispensare, & cernens dispensatum esse cum Regis Portugalliæ & Angliæ, ausus est dicere, illam prohibitionem, ne quis reuelaret turpitudinem vxoris fratris, non esse Leuiticam, sed scriptorum errore fuisse adiectam. Vide quo nimius amor propriæ opinionis prorumpere soleat. Ambigere enim ne fas est talem prohibitionem illic esse cum alijs.

Differunt hæ rum legum. Dicendum ergo quòd lex Leuitica in genere posita est de vxore fratris siue defuncti siue viui, siue filios habentis, siue illis carentis. Illa autem Deuter. erat specialis de vxore fratris sine liberis defuncti, & simul habitantis &c.

Nota. ¶ Has autem leges sic forsan quis posset intelligere, vt secunda esset dispensatio primæ hoc pacto, quemadmodum nunc omne matrimonium in quarto gradu prohibitum est, & nihil hominis Papa singulariter cum Maria & Petro dispensat, ita in Leuitico vniuersim matrimonium cum vxore fratris esset prohibitum, sed postea dispensatum est fieri cum vxore defuncti sine liberis. Sed re vera hæc interpretatio non videtur idonea: quoniam dispensatio nunquaàm ponitur per modum legis. Multo autem minus credendus est Deus duas tulisse leges, vnam quæ esset dispensatio alterius. Nõ enim diuina sapientia & prouidentia permittit, vt credamus omne prorsus matrimonium leuiri cum fratria primum prohibuisse, & illud statim per alteram legem relaxasse.

Sentẽtia autoris.

Epilogus. ¶ Colligitur ergo, quòd lex illa Leuitici nunquam prohibuit connubium leuiri cum vxore fratris defuncti sine liberis sicut lex, Non occides, nunquam prohibuit homicidium, quod fit à iustitia, vel ab illo, qui se cautè, inculpatéque defendit. Et tamen si merum ius naturæ perspicias, æqualiter omne matrimonium respuit cum vxore fratris defuncti, seu cum liberis, seu sine liberis. Non ergo lex illa omnino moralis fuit, sed iudicialis. Et ideo nũc talis prohibitio ecclesiastica est & Pontificia.

Postremum argumentũ. ¶ Postremũ igitur argumentum à fortiori ex illa lege deducitur. Si enim Deus illam ob causam tale matrimonium leuiri cum vxore fratris defuncti permisit, vt semen fratris suscitaret, ne domus successorib⁹ orbaretur, id quod nondum certum erat fore: nam poterat & secundus frater sterilis quoque esse, vt prior, & fortè vxor simpliciter ad pariendum inhabilis: profectò nunc tam expediens esse potest eiusmodi dispensatio: nam possunt causæ concurrere publicæ, quæ illam naturalem turpitudinem abluant, & matrimonium honestent, vt si fieret ratione pacis inter principes componẽdæ, aut ob aliam causam publicam: nam propter alias leuioris momenti non deceret.

Nota.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum ergo propositarum obiectionum de Leuitico iam responsum est, vim modò nõ retinere, nisi quatenus erat moralis, quæ huiusmodi matrimonium inter affines nõ reddidit nullum. Ex quo sequitur, & est adnotandum, quòd si Iudæus nunc, qui cum vxore defuncti fratris contraxit, ad fidem modò cum sua vxore cõuertatur, non sunt separandi: nõ quia virtute legis antiquæ matrimonium tenebat: quoniam lex illa, vt diximus, post orbem redemptũ quassata est prorsus & annullata, sed quia ius naturæ non sic tale matrimonium prohibet, vt nullum reddat.

Solut. 2. arg. ¶ Ioannes verò Baptista Herodem illius criminis increpabat, quòd cum vxore viuentis fratris sui incestum committeret, quod siue matrimonium esset siue adulterium, nefarium erat. Si verò defuncto fratre fratriam in vxorem duceret, vel illum non obiurgasset, vel non tantùm, vt martyrium illam ob causam oppeteret.

Solu. 3. arg. ¶ Ad aliud verò Innocentij capit. Gaudemus. dicentis infideles, qui in primo gradu contraxerunt, esse separandos, respondendum est per suam ipsius Decretalem citatam vltimam de diuortijs: nam postquam super illo gradu dispensauit, sensit tale matrimonium non esse contra ius naturæ, quod illud irritaret. Atque adeò in cap. Gaudemus. non loquitur de illo primo gradu affinitatis in linea laterali, sed cõ sanguinitatis, vt diximus, & fortasse affinitatis in linea recta ascendentium & descendentium, de qua disputare iam pergimus.

Dubium. ¶ Quæritur ergo vtrùm primus affinitatis gradus in linea ascendentium & descendentium sic iure naturæ sit à matrimonio repulsus, vt illud irritum & inane efficiat. A parte enim affirmatiua videtur Apostolus. 1. ad Corinthios quinto. proclamare: Omnino, inquit, auditur inter vos fornicatio qualis neque inter gentes, (scilicet audiatur) vt vxorem patris sui aliquis habeat. Intelligit enim de nouerca, inter quã & priuignũ primus est gradus affinitatis in prima specie: scilicet, in linea ascendentiũ & descẽdentium. Et idem est de genero cum socru, & de

Paul. 1. Cor. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& de nuru cum socero, & de vitrico: scilicet, marito matris, cum priuigna. Secūdò est magnum argumentum quòd ille gradus proximè accedit ad illum consanguinitatis, qui est inter patrem & filiam: vnde in Leuitico simul componebantur. Turpitudinem matris tuæ non discooperies, mater tua est. Et turpitudinem vxoris patris tui non discooperies: turpitudo enim patris tui est: eandem enim ferè pietatem filij nouercis debent, quam patribus, & filiæ vitricis: cùm ergo primus ille consanguinitatis gradus tanto cum rigore sit iure naturæ prohibitus, profectò adeò nefas apparet similia matrimonia contrahere, vt iure naturæ videantur esse nulla. Nam cùm coniuges, vt dictum est, vna fiant caro, profectò eodem propè modum iure respui videtur matrimonium cum vxore patris, quo cum matre. Vnde quoniam Ruben cum Bala vxore patris sui Iacob se se commiscuit, Genesis. 35. refertur, acerbam postmodum ab eodem patre maledictionem, vt cap. 49. legitur, audiuit. Non crescas, quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratum eius. Et vt ibidem. 38. capi. videre est, Thamar nurus Iudæ, quia per fraudem socero se submisit, enorme flagitium commisisse censetur, quanuis id ea causa fecisset, quòd socer nolebat fratrem mariti defuncti sine liberis cum ea coniugare ad suscitandum eius semen. Accedit quòd & priuigno cum nouerca, aut nurui cum socero non est idonea ætatis ad matrimonium æqualitas.

¶ Profectò quantūis contraria opinio probabilitate forte non careat, probabilius tamen videtur hanc primi gradus speciem affinitatis sic esse natura prohibitam, vt super illam Papa dispensare non valeat. Et ita tenet præsenti distinctione Paludanus. imò & Diuus Thomas. 1. Corinth. 7. id sentire videtur. Et est præ grande argumentum, quòd nunquam talis dispensatio facta legitur. Nihilominus, vt dicebam, contraria opinio non omni probabilitate destituta est: quia certè nouerca non est verè mater: & sic tale matrimonium non est prorsus cōtra eius finem. Paulus namq; 1. Corin. 5. loquebatur de filio, qui viuēte patre cum nouerca consuetudinem habebat. Quod patet primò, quia alioqui nō appellasset eam fornicationem qualis neq; inter gentes auditur. Item quia in. 2. epistola cap. 7. ait, repræhensionem prioris epistolæ non misisse, propter eū qui passus est: scilicet, pater, sed ad manifestandam, inquit, solicitudinem vestram. Et Persis, lib. 3. quæstionum in Leuiticum quæstione. 61. ait Augustinus moris fuisse, vt mortuo patre filius nouercam duceret. Et Plutarchus in vita Demetrij de Selenco narrat, qui filio suo Stratonicam, quæ sua fuerat, in vxorē dedit. Et Adonias filius Dauid petijt Abisac Sunamitidem, quæ fuerat patris vxor.

¶ At verò Persarum argumenta, & aliarū gentium non sunt satis idonea. Imò Chrysostomus in. 26. Homilia Pentecosten Persas de hoc tanquam de incestu obiurgat. Et Abisac non fuerat Dauidi cognita, imo non desunt qui negent eius fuisse vxorem. Præterquam quod Adonias repulsam fuit passus.

¶ Faciamus ergo sub compendio eorum epilogum, quæ dicta sunt. Primus consanguinitatis gradus tam in linea recta patris & filiæ, quā in transuersali fratris & sororis, adeò iure naturæ est à matrimonio propulsus, vt etiam inter infideles nullum sit: quare conuersi ad fidem separandi sunt: nec super hunc gradum Pontifex Maximus dispensare valet. De secundo verò rectilineo putà, inter auum & neptem, licèt res non sit tam certa, probabilius tamē est idem esse censendum. In secundo verò gradu consanguinitatis transuersali & in tertio & in quarto, & in ascendente: scilicet, inter patruum & consobrinam, & cæteris omnibus, non est dubium inter infideles matrimonium tenere, atque adeò conuersos ad fidem non esse separandos: quapropter super illos nō ambigitur, quin dispensatio Pontificis locum habeat.

¶ At verò graduum omnium affinitatis, si modò primum excipias ascendētium (de quo proximè dicebamus, matrimonium iure naturæ etiam inter infideles fortè dirimere) nullus est præter ea matrimonia iure naturæ irritās: quare super omnibus potest Papa dispensare.

¶ Imò verò quartus gradus tam in consanguineis quàm in affinibus, vt concilio Tridētino inter patres colloquebatur, non vsqueadeò iam nunc ætatis tam necessarius videtur. Quo circa si sanctum ecclesiæ iudicium adesset, fortasse Christianæ familiæ consultum foret in illo gradu matrimonia permittere, dummodo tam frequenti dispensandi vsui via in cæteris occluderetur. Nam de illa clementia apostolicæ sanctæ sedis, quæ facilius super matrimonium consanguineorum de facto contractum dispensare solet, quàm dum non est contractum: vt contrahatur, vulgaris hominum astutia ansam arripuit, vt cognati de facto incesta matrimonia contrahant & consumment, quo per talem actum dispensationem facilius impetrare queant. Quapropter maiori cum difficultate, imo nullatenus esset cum illis dispensandum. Nam delictum grauc, &

a. Argumēt.
Aliud argu.
Argumentū optimum.
Persarum mos.
Plutarch.
Adonias.
Solutio.
Epiſcopi dispēſant.
Epiſcopꝰ dispēſat cū diſtinctio num.
Secūdus grādus contrahitur.
Gradus affinitatis.
Circa quartum gradū.
Nota.

ue, & excommunicatio, quam incurrunt, non deberet eis patrocinari, sed potius officere & nocere, ne possent eis indulgeri.

Publicæ honestatis vsus.
¶ Publicæ tandem honestatis, quæ ex sponsalibus, contrahitur, nullus iam aut vix vllus est vsus: quoniam pura sponsalia de futuro quàm rarissimè fiunt. Et ideo fortasse nullum esset periculum si sancta ecclesia de rigore illius legis aliquid remitteret. Imò si post spōsalia cōtra iustitiam publicæ honestatis aliqui contrahant, & expeditissimus nō sit ad sacram sedem accessus, nullum esset periculum quanuis episcopus dispensaret.

Episcopi dispēsant.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm qui extra verū matrimonium nascuntur filij sint illegitimi.

Partis negatiuæ. argu. 1.
DE tractatum illegitimi matrimonij spectat & de illegitimis liberis disputare. Et ideo quæritur, vtrùm extra matrimonium nascantur filij illegitimi. Et arguit à parte negatiua. Legitimus à lege dicitur: ergo qui secundum legē naturæ nascuntur, quales sunt qui fornicarie sunt geniti, vt legitimi sunt habē di: sanè cùm lex illa post æternam diuinā omnium sit legum fundamentum & basis.

2. Argumēt.
¶ Secūdò. Si filij ex fornicario cōcubitu sunt illegitimi, videntur subinde paterna hæreditate expoliandi: at verò id quīs apparet, vt quispiam propter alienum peccatum, cuius non fuit causa, puniatur: quia vt Ezechiel. 18. legitur: filius non debet punīri propter peccatum patris: qui autem ex nequam cōcubitu fuit genitus, non fuit in culpa sui cōceptus: ergo nec hæreditatis priuatione molestandus est.

3. Argum.
¶ Tertiò. Si filius extra matrimoniū genitus esset illegitimus, per nullam posset legem legitimus fieri: quia præteritus concubitus, qui illegitimus fuit, non potest fieri legitimus. Item quia cùm tantum legitimus ab illegitimo differet, quātum è cōuerso: & legitimus nequeat illegitimus fieri, sit vt neque illegitimus possit fieri legitimus, consequens tamen videtur absurdum: ergo nulli sunt filij illegitimi.

Cōfirmatio argum.
Pars affirmatiua.
¶ In contrarium est, quòd illegitimum id dicitur, quod est cōtra legem: sed qui nascuntur extra matrimonium, nascuntur cōtra legem: ergo sunt illegitimi. ¶ Ad quæstionem igitur argumentorum numerum tribus conclusionibus respōdetur. Prima. Omnes filij, qui extra

a. Cōclusio.

Ratio.
Filiorū quadruplex genus.
Naturales.
Illegitimi.
Adoptiui.
Spurij.
Illegitimorū species.
Spurij.
Nothi.
Solu. 1.

matrimonium procreantur, generali nomine dicuntur illegitimi propter rationem modò facti. Est enim lex non solùm humana & diuina, verùm & hominibus naturalis, vt non nisi per matrimonium generatio fiat: quod quidē Deus & natura ad illum finem instituit, ac per inde qui aliter nascūtur, illegitimi sunt. Vnde quadruplex filiorum genus solet distinguī: quod in glossa. cap. Tāta. qui filij sint legitimi. refertur. Quidam enim sunt naturales & legitimi: nempe, qui ex legitimo matrimonio oriūtur, quippe quibus procreandis & natura & lex conuenerunt. Alij sunt naturales & non legitimi: vtpote qui ex simplici fornicatione nascūtur. Dicūtur enim naturales, quia nuda natura, qualis etiā in brutis reperitur, fuit illius generationis ministra sine alia grauiori culpa, q̄ est in illo simplici congressu. At verò quia cōtra legem matrimonij delictum committitur, sunt illegitimi. Alij verò vice versa sunt legitimi, sed non naturales, sicuti filij adoptiui. Quidam denique nec legitimi sunt nec naturales, vt spurij, qui de adultetio aut stupro aut de sacrilegio progignuntur, quia non tantùm contra legem matrimonij & humanam tam canonicam quàm ciuilem nascuntur, verùm etiam expresse contra legem naturæ, quæ homines arcet ab iniustitia adulterij, & à fœditate stupri & à sacrorum violatione, quam committit vel clericus vel mōnachus vel monialis. Quanuis cap. Nisi cum pridem. de renunciat. illegitimorum aliter distinguātur species. Sunt enim naturales, & præterea manzeres: nempe, qui ex ignoto scorto & vaga meretrice omnibus exposita ortum ducunt. Et spurij quidem ex peculiari concubina suscipiuntur: quāmis fretymologiam spectes græcā, spurius idem est quod seminatus ab σπορὰ, quod est semino. Quare hoc nomine denotantur illi qui incerto patre nascuntur, qui fasi à patre nihil aliud quàm semen habentes. Nothi verò, vt Quintilia. lib. 3. inquit, sunt illi, qui ex vxore non legitima: nempe, ex adulterio sunt geniti: quicquid enim incertum est Græci nothum appellāt, vt ldti mothan febrim, quæ certum terminum & periodum nō seruat. Illi verò qui ex sacrilegio: nempe, ex clerico, mōnacho, vel moniali procreati sunt, peiori etiam nomine sunt digni. Quanuis ad rem satis esset has quātuor diuinas species reducere, vt naturales & manzeres idem sint: scilicet, qui absque peiori crimine quàm fornicatione nascuntur. Spurij: ecō & nothi, quorum genituræ adulteriū vel stuprum vel sacrilegium adijcitur.

¶ Et per hoc primum argumentum solutū re-

Universidad de Deusto
Biblioteca

stat: nam etsi spurij secundùm naturæ legem, quæ est etiam brutis communis, generentur, non tamen secundùm eam, quæ hominibus est peculiaris.

Obiectio. ¶Quòd si arguas, legitimum matrimonium dupliciter vsu venire: scilicet, in conscientia secundùm veritatem, & in foro exteriori secundum iudicium ecclesiæ: tunc ergo accidere potest, vt qui sunt in rei veritate legitimi, ceu illegitimi habeantur, atq; adeo contra iustitiæ veritatē ab hæreditate sint abdicati: quod nefas esse videtur. Respondetur, quòd si contrahentes bona fide putēt, nullum inter eos interesse impedimentum cognationis aut alius generis quominus matrimonium sit validum, & contrahant non clam, sed in facie ecclesiæ, culpæ omnino expertes sunt: & quanuis postmodū impedimentum compertum fuerit, matrimoniumq; dissoluatur, nihilominus filij cum illa bona fide & in facie ecclesiæ geniti habentur legitimi, vt. c. Cùm inter, qui filij sint legitimi.

Solutio.

Nota.

Clandestinè cōtrahentes. Si verò matrimonium fuit clandestinum, tūc ignorantia & bona fides parentum nō patrocinatur liberis, vt propter illam possint se in iudicio tāquam liberi defendere: quia ecclesia in odium clādestini matrimonij bonam illam fidem repellit, tum propter culpam, quam clan culò contrahendo committunt, tum quia illa ignorantia non prorsus bona fides reputatur: quoniam si publicitus cōtraherent, præsumūtur veritatē potuisse nosse. Et vice versa si mala fide contraxerunt: nempe, vel quia sciebant, se non posse contrahere, vel ignorātiam habebant crassam quam vincere tenebantur, tunc quanuis in facie ecclesiæ publicitus contrahāt, non tamen illa solennitas suffragatur filijs vt habeantur legitimi propter malam fidem parentum. Vtrumq; membrum vt dist. 28. q. 1. articu. 2. expositum reliquimus, definitum est cap. Cùm inhibitio. de clandestina. desponsa. Itaq; ad hoc quòd filij sint legitimi, vtrunque requiritur, & bona fides parentū, & quòd matrimonium sit publicum. Quanuis glossa ibidem, & fortassè non aspernenda, dicat, q̄ quando matrimonium est publicum sufficit bona fides alterius coniugis, vt filij habeantur legitimi. ¶Secunda conclusio. Filij illegitimi vtriusque generis: scilicet, siue naturales sint & mares res, siue spurij & nothi, honoribus publicis parentumque hæreditate priuantur, quanuis non omnes eodem pacto, sed magno discrimine interuallo. Hanc conclusionem late & explicite lib. 4. De iustitia & iure, quæst. 7. art. 1. pro captu nostro tractauimus. In primis omnes honoribus publicis priuantur, quia ad ordines sacros suscipiēdos irregulares sunt, & ad episcopatum inhabiles, nisi cum eis dispensetur, atq; ad alia ciuilia munera obeunda secundùm quod Cęsarum leges aut aliorum regum peculiares decreuerunt.

Cōtrahentes mala fide.

Illegitimi sunt regulares.

¶Sed quātum ad hæreditatem naturales quidem dummodo pater aut mater alios habeat legitimos, in nullam possunt: asis partem ab intestato succedere nā testator non videtur alienas successiones proprijs anteponere. l. Cùm acutissimi. C. de fideicommiss. Vnde lex Hispana. 9. Tauri, originē duxit, quæ spurios ab hæreditate repellit. Potest tamē mater hæredem illum ex quinta parte asis instituere, imò & pater: quia vnusquisque potest quintam partem, exceptis legatis pijs, cuicunque extraneo legare. Si verò mater prolem non habet legitimam, tunc filius naturalis ei succedit ab intestato, non tamen patri propter eius certitudinem. ¶Spurij vero & nothi: nempe, qui ex dānato coitu nascuntur: scilicet, vel ex adulterio, stupro, aut sacrilegio, neque patri neque matri ab intestato succedunt. Tenentur autem parētes iure naturæ illos alere & educare, si habeāt in bonis, & possint id commodè facere. Quod dixerim propter matrem adulteram, quę sine licentia mariti nihil potest expendere, præterquam quòd citra scandalum & periculum ne quiret spurium filium nutrire. Patrem verò, licet esset matrimonio solutus, non arbitror rigore iuris teneri filium spurium tollere & alere, quia non tenetur credere suum esse. Neque verò si credat, cura sibi incumbit, sed matri, si potest, cuius certus est filius. Si verò mater nō potest, tunc pater ex quadam naturali misericordia deberet eum educare. At verò neuter parentum vetatur quintam bonorum eis legare. ¶Hactenus de illis, qui vel ex adulterio vel incestu oriuntur. Nam de illis, qui nascuntur ex sacrilegio: nempe, de filijs sacerdotum aut monachorum peculiares leges Hispanorum acriùs acerbiùsq; in odium talis sacrilegij decernunt, vt loco citato latiùs explicuimus. Extat enim lex Regia. 22. tit. 3. lib. 1. & l. 2. tit. 3. lib. 5. ordinamenti, quibus sancitur ne clericorum filij (& in l. 9. Tauri extenditur vsque ad filios religiosorum) habeant neque hæreditare possint bona suorum parentum aut cōsanguineorum, neq; suscipiant. Habetur enim Hispanè, Ni ayan. Quo vtique verbo videtur lex eos prorsus inhabiles reddere ad suscipiendum dominium eorum, quæ sibi per hæreditatem relinquatur. Hoc ergo, ni fallor, discrimen est inter filios ex adulterio secularium & filios clericorū, quòd licèt vtrique priuentur hæreditate, non

Naturales non succedunt ab intestato.

l. 9. Tauri.

Spurij & nothi.

Pater an teneatur alere spurium.

Filij Presbyterorum.

l. 9. Tauri.

Discrimen.

Spurius non tenetur meō scientia here ditatem fisco restituere.

non tamen prorsus æqualiter fiunt inhabiles ad suscipiendum. Et ideo quanuis si pater adulter secularis carēs legitima prole relinquat bona sua filio spurio, fiscus possit sibi adiudicare, nihilominus lex illa pœnalis est, & ideo quousque filius cōdemnetur, potest illa bona absque culpa possidere, atque adeò si pater bona illa secretò concredat amico, vt ea traducat in filium, tenetur ille amicus lege naturæ seruare, & dare filio, nisi fiscus eum præueniat. Dico, tenetur, nisi tamen timeat, quòd fiscus postea re comperta, ab eo sit eadem exacturus bona: quoniam non tenetur damnum illud incurrere: sed loquor dum res potest secretò & cautè transigi. In filijs autem sacerdotum & mōachorum non id prorsus crediderim: nam cùm sint inhabiles ad suscipiēdum dominium (quæ quidem lex in odium infamis sacrilegij potest esse iusta) non est expectanda condemnatio, sed sacerdos bona sua amico suo sub illo pacto expressò vel tacito concredat, vt det filio, donatio illa non tenet, nec per illam transfertur dominium vel in amicum vel in filium, sed in conscientia succedunt hæredes eius ab intestato, vel si nullos habeat, cedunt vel in vsus pauperum, vel in alios publicos. Si tamen absolutè & sine pacto illa dederit tali amico, quanuis amicus intellexerit, animum sacerdotis esse, vt transfundat in filium, dominium nihilominus acquirit, & potest cum bona conscientia, si vult, sibi retinere. Sed tamē potest, si libuerit, tanquam bona sua propria dare filio sacerdotis. Hæc latiùs loco citato, De iustitia & iure. dj duximus.

Solutio secundi argu.

¶Vnde ad secundum argumentum respondetur, quòd damnum potest quispiam dupliciter incurrere, vno modo ob id, quod ei subtrahitur, cuius iam ius sibi erat quæsitum & debitum. Et hoc pacto illegitimus filius nullū damnum incurrit. Alio modo per hoc, quòd aliquid ei non fit debitum, quod aliàs posset esse debitum. Atque hoc modo nihil obstat, quominus filijs, qui extra matrimonium nascuntur, non acquiratur ius, nec debitum fiat, id quod aliàs per matrimonium fieret debitum.

2. Modus.

Nota. Neque hoc tribuitur pœnæ propter eorum culpam, sed potius naturæ & fortunæ. Haud enim reputatur pœna, quòd qui non nascitur parentibus regibus non sit Regni hæres, neq; quod qui nascuntur ex paupere aut ex infecto sanguine, pauperiem aut aliam labem contrahāt. Nisi pœnam dixeris esse peccati Adæ.

Obiectio. ¶Quòd si rursus arguas. Lex humana instar diuinæ condenda est: Deus autem bona naturalia illegitimis filijs non subtrahit, imò nonnunquam locupletiùs eis largitur, quàm legitimis tam secundùm corpus, quàm secundùm animam: ergo non decuit humanam legem illud discrimen interijcere. Negatur consequētia. In cōgressu enim illegitimo consideratur quod naturale est, & quod est culpabile: quatenus enim naturalis est, & legitimis & illegitimis est cōmunis: & ideo Deus tanquam author naturæ secundùm illam rationis æqualitatem concurrit ad dotandam prolem bonis naturalibus. Secundū autem, q̄ est coitus culpabilis, lex humana illustrata etiam diuinitus tum per naturæ lumē, tum etiam ecclesia per spiritum sanctū pronunciat filios illegitimos. Et est in lege veteri nōnullum huiusce rei exēplum. Legitur enim Genes. 25. quòd Abrahā dedit omnia bona Isaac filio Sarę, filijs autem concubinarum largitus est munera: & tamen illi non erant filij illegitimi: quoniam matres eorum, licèt dicantur concubinæ, erant tamē vxores. vt distinct. 33. explicuimus: ergo fortiori ratione potest lex humana illegitimos ab hæreditate secludere.

Dilutio.

Genes. 25.

3. Cōclusio.

¶Tertia conclusio. Possunt filij illegitimi fieri per legem legitimi: nō quidem, vt tertium argumentum contendebat, faciendo quòd coitus, qui illegitimus fuerat, fiat legitimus: quia ad præteritum nō est potentia: sed hoc pacto, quòd à damnis & incōmodis, quæ illegitimi per legem incurrunt, per principes quoq; aut per ecclesiam liberentur. Nam quod per legē inducitur, per legem quoq; reuocari potest: cùm igitur illegitimi per legem fiant, possunt priuilegio principum legitimi fieri.

Legitimandi modi sex.

¶Et sunt sex modi & viæ, quibus illegitimi hoc beneficium consequuntur. duo scilicet secundum canonica iura, & quatuor secundùm Cęsarea. Primus modus est, dum soluti ex simplici fornicatione filium suscipiunt, & postmodum in facie ecclesię matrimoniū contrahūt. Decretum est Alexandri. 3. cap. 1. & capit. Tāta. qui filij sint legitimi. Id quod & legibus ciuilibus concessum est, vt. §. vlti. Insti. de nuptijs. & in l. Cum quis. C. de natural. liber. & in Authen. Quibus mod. naturales effician. legit. §. Si quis igitur. collat. 7. Vtrum verò is legitimorum modus sit etiam sufficiens ad honores ecclesiasticos: nempe, ad sacros ordines suscipiendos, ambigitur. At quia pœnæ restringendæ sunt, fauoresque ampliandi, verisimilius est, quòd simpliciter fiant legitimi etiam ad sacros ordines. Si verò vir viuente vxore aut vxor viuente viro ex adulterio talem filium susceperint, quanuis postea defuncto cōiuge legitimum matrimonium contrahant,

1. Modus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

proles non sit legitima, vt habetur in dicto capitul. Tanta.

3. Modus. ¶Secundus modus est per dispensationem Pontificis. Sed tamen huiusmodi dispensatio locum duntaxat habet in sacris suscipiendis: nam per Pontificis dispensationem tollitur irregularitas. Sed tamen quantum ad hæreditatis successionem res deferenda est ad Cæsares & Reges. Nam quanuis capitul. Per venerabilem, qui filij sint legit. Papa dicat, super hoc apostolicam sedem plenam habere potestatẽ, etiam vt filij parentibus succedant. Quod & Ioannes Glossator illic extendit ad totũ Christianum orbem propterea q̃ dum in spiritualibus dispensat, videtur à fortiori in temporalibus, quæ minora sunt, dispensare. Tamen glossa alia, quę plurimùm vsu & more celebratur, est q̃ idem summus Pontifex quãtum ad successiones nequeat spurios legitimos facere, nisi in terris, quæ sibi sunt tẽporaliter subiectæ: de quibus ideo textus ille glossandus est. Id quod Alexander eodem titu. ca. Lator. sentire videtur. Nam hereditatum successio, vt quę res temporalis est, ad Rempublicam ciuilem spectat. Attamẽ causa cognoscendi matrimonium, sit ne legitimum, ex quo pendet filios esse legitimos, atq; adeò hæreditas, ad summũ attinet Pontificẽ, vt eodẽ cap. Lator. habetur.

Cap. Per venerabilem.

Glossa.

Alij sex modi. ¶Alij quatuor modi sunt iuris Cæsarum, quibus naturalis sit legitimus. Primus est, si pater filium naturalem curiæ Imperatoris offerat, tunc enim propter curiæ honestatem fit legitimus vt locis citatis Institu. Authent. & C. est videre.

Primus.

Secundus. ¶Secundus, si pater nominet eum legitimum hæredem, & filius testamentum postmodum imperatori offerat. Intelligitur tamen, nisi testator filium habeat legitimum.

Tertius. ¶Tertius casus est, si deficiente alio legitimo filius ipse se curiæ Cæsaris offerat ad officium aliquod obeundum.

Quartus. ¶Quartus, si pater in publico instrumento cum trium testium subscriptione eum legitimum nominet.

Quintus. ¶Ricardus adhuc quintum adhibet, si filia naturalis nubat officiali curiæ.

Sextus. Sententia authoris. ¶Et sextum, si ipsa concubina filium offerat Cæsari. Sed ista, quia ex mero iure humano pendent, in diuersis prouincijs & nationibus varietatem suscipiunt: in quibus ideo non est plus immorandum. ¶Tertium igitur argumẽtum partim solutum est. Sed ad alterum mẽbrum respondetur, quòd Papa & principes possunt quidẽ ciuibus suis & subditis per sua priuilegia beneficia indulgere, non tamen eos-

Solut. 3. arg.

dem ciues suis iuribus sine ipsorũ culpa spolia re. Et ideo possũt ex illegitimis legitimos crea re, non tamen subinde eos, qui legitimi sunt, illegitimos efficere. ¶Cæterum quia dictum est per illicitum concubitum tum affinitatem contrahi, tum & filios illegitimos procreari, interserunt hîc nõnulli interpretes Magistri Sententiarum, autorem ipsum secuti, species luxuriæ. Quæ certè ad propositum nihil attinent. Pertinet enim disputatio hæc ad materiam temperantiæ. Quam ideo materiam Sanctus Thomas. 2. 2. quæstio. 154. copiosissimè, quod suum ingenium est, & disertissimè pertractat. Sunt autem species istæ numero septem, quas generali nomine fornicationis Apostolus. 1. Colossen. 3. comprehendit. At verò dum mera fornicatio soluti cum soluta, etiam si sit vidua, nomen generis trahitur ad speciem: quare simplex fornicatio ponitur prima & minima infimaq́ue species luxuriæ ex genere suo. Secunda species ascendendo est stuprum: nempe, corruptio virginis. Additur enim illic noua ratio iniustæ læsionis propter damnum virgini illatum, & iniuriam parentibus irrogatam. Quanuis fortasse dũ virgo vltro se offert species non mutetur, vt supra distinctio. 18. quæstione. 2. articulo. 4. disputauimus. Si verò additur violentia, est raptus. Quarta species est adulterij, per quod violatur iustitia & coniugalis fides. Quinta, incestus: putà, cum consanguinea vel affini. de quo distinctione. 37. Sexta est sacrilegium: nempe, sacerdotis, monachi vel monialis: & propterea filij ex sacrilegio nati, longè acerbius ab omni hæreditate propelluntur. Septima denique atque omnium pessima est nefandum flagitium contra naturam. De quo Augustinus in lib. de adulterinis cõiugijs, & refertur cano. Adulterij. 32. quæstione septima. Aulterij malum vincit fornicationem, vincitur ab incestu, sed horum omnium pessimum est quod cõtra naturam fit, vt si vir membro mulieris non ad hoc concesso vtatur. Hoc execrabiliter fit in meretrice, sed execrabiliùs fit in vxore. Horum autem disputatio præsenti loco prætereunda est.

Species luxuriæ septẽ.

Prima.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Sexta.

Septima.

Cano. Adulterij.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm omne coniugium, quod inter consanguineos & affines contractum est, sit per diuortium diriméndũ.

Tandem

Partis negatiuæ. argu. 1. TAndem quæritur de modo, quo est inter consanguineos & affines matrimonium dirimendum. Et arguitur, quòd non omne huiusmodi coniugium debeat dissolui. Quicquid ecclesia facit, nutu dei efficit: solet autem aliquãdo secundum allegata & probata eos coniungere, qui re vera erant occultè cognati: ergo illos Deus tunc coniunxit: quos autem Deus coniunxit, homo separare non debet: ergo quanuis postea impedimẽtum comperiatur: non est matrimonium dissoluendum.

2. Argumẽt. ¶Secundò. Si deberet eiusmodi matrimoniũ distrahi, per viam accusationis esset procedẽdum: quandoquidem non nisi propter crimẽ dissoluitur: accusationem verò in scripto præcedere debet, qua se homo pœnæ talionis subijcit, quod impræsentiatum locum non habet: ergo non est dirimendum.

3. Argumẽt. ¶Tertiò. Si in iudicio ad dirimendum matrimonium esset procedendum, deberent legitimi testes adhiberi, veluti in alijs forensibus causis: hoc tamen est falsum, quia in alijs omnes fide digni producuntur, in hac verò non admittuntur extranei: ergo huiusmodi matrimonium via iuridica non dirimitur.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium est textus Innocentij citatus in capitu. Non debet, de consanguinit. & affinita. vbi contrahentes in quarto gradu cõsanguinitatis & affinitatis separari iubentur.

¶Ad quæstionem, quæ facillima est, secundùm numerum argumentorũ tribus conclusionibus respondetur. Prima. Omne matrimonium, quod cum impedimento dirimente contractum est, dissolui debet. Inter quæ quidem impedimenta, vt dictum est, consanguinitas, affinitas, & publica honestas connumerantur. Conclusio est liquida: quoniam si impedimentum est dirimens, concubitus est fornicarius atque adeò peccatum, quod si cõiuges ipsi reputati cauere nequeunt, per ecclesiam sunt separandi. Et quidem cõclusio iam in superioribus satis est comprobata.

1. Cõclusio.

Ratio.

Dubium. ¶Sed de forma quæritur, vtrum ipsi priuatim non expectato iudicio ecclesiæ possint à se inuicem diuertere. Respondetur, quòd si impedimentum satis nouerint, & matrimonium fuerit clandestinum, non est dubium quin vterq; altero inuito possit, imò debeat separari: quia de illo matrimonio, quod in iudicio probari non potest, non est ecclesiastica sententia expectanda. Si verò matrimonium fuerit in facie ecclesiæ celebratum: siue bona siue mala fide, & impedimentum fuerit vel antea vel post planè manifesteque cognitum, pariter

Dilutio.

Nota.

possunt priuata authoritate ab inuicem discedere, & vterque illorum ad alias nuptias transire: nisi propter scandalum dum viciniæ constare impedimentum non potest, vel nisi ecclesia eos cogere tentauerit in coniugio persistere: tunc enim debent impedimentum ei patefacere. ¶Sed contra pugnare videtur argumentum primò factũ, quando ecclesia eos coniunxit, decepta tamen. Respondetur nihilominus, quòd in iudicio ecclesiæ interuenit diuina autoritas, quam ei Christus impertitus est: & hæc semper est solida & firma: concurrit nihilominus & humanum eius iudicium, quod de hominum testimonijs colligitur: quavtique ratione falli sæpè potest: illos ergo tũc Deus non cõiunxit, imò verò præcepit, vt veritate comperta ecclesia suum retractet iudicium. ¶Quod si contra rursus arguas. Vinculum matrimonij fauorabilius est, quàm dominium: rerum verò dominia certo præfinitoq; à iure tempore præscribuntur: ergo & matrimonium. Respondetur quòd vt est in regulis iuris, Possessor malæ fidei vllo tempore non præscribit. Cùm primùm autem coniuges impedimentum non nouerint, mala fide inficiũtur. Quare vt ait ad hoc ipsum propositũ Innocen. in ca. Non debet. de consangui. & affinita. diuturnitas temporis non minuit peccatum, sed auget. Cùm ergo consanguinitas faciat, vt concubitus sit fornicarius, non habet illic locum præscriptio, potiùs quàm super alia peccata iure diuino prohibita. Secùs autẽ de rerum dominio, quod cõsuetudo transferre potest, eo quòd principes ad tranquillum statum reipublicæ ius habent de rebus ciuiũ ipsis inuitis disponẽdi. Imo & in iure percipiẽdi decimas, quanuis spirituale quid habeãt adnexum, vim obtinet præscriptio, vt habetur de præscriptio. capi. De quarta. Matrimonium verò iure diuino & naturæ constitutum est, vt non nisi per consensus fiat, quos quidẽ ecclesia impedire potest. Et ideo fornicatio in incestuoso matrimonio semper durat. Quapropter nullus est matrimonij fauor, q̃ per præscriptionem solidum illud fiat, quod nullum erat. ¶Accedit ad robur huius cõclusionis Innocentius in cap. Quod super. de consangu. & affinit. vbi ne in gradibus prohibitis contrahatur, iubet Pontifex, non obstante aliqua consuetudine, quæ dicenda est potius corruptela, publicè inhibendum esse.

Solu. 1 arg.

Obiectio aliq.

Dilutio.

Rerũ dominia.

Decimarũ ius.

¶Secunda conclusio. Quando per rebellionẽ imò etiam si per ignorãtiam & bonam fidem, illegitimum matrimonium retinetur, matrimonium ipsum accusationi fit obnoxium.

2. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Et nota quòd non solùm accusantur personæ in matrimonio illegitimo persistentes, verùm & matrimoniũ ipsum. Etenim sicut matrimonium, vt.31.distin.dictum est, per se excusatur, ita quando cum impedimento aliquo ecclesię cõtrahitur, idipsum matrimoniũ accusari potest. Et ideo titulus decretalium sub illa forma inscribitur. Qui matrimoniũ accusare possunt. Quo fit, vt etiam dum personæ bona fide contraxerunt, & per ignorantiam inuincibilem à culpa excusantur, nihilominus matrimonium ipsum accusatur. Et ita habetur illic cap. à nobis. & Videtur. & Cùm tua. Probatur conclusio: quoniam accusatio ad hoc instituta est, ne qui innocens existimatur, in culpa persistat: sicut autem ex ignorantia facti culpabili contingit aliquem innocentem reputari, qui in culpa est, ita & ex ignorantia alicuius circũstantiæ ad contractum requisitæ vsu venit, vt contractus ipse vitiosus sit & pactum nullum: atque hac de causa potest matrimonium accusari tum propter alia impedimenta, tum propter illud, quod est consanguinitatis & affinitatis. Atqui accusatio coram ecclesia, cui incumbit de sacramentis censere, & per sacros canones fieri debet, vt cap.10. de consangui. & affinitat.

Titul. Decretalium.

Ratio cõcl.

Corã ecclesia.

Obiectio. ¶Quòd si arguas. Sponsaliorũ cõtractus multo facilius dissoluitur quàm matrimonium: & tamen sponsalia non accusantur secundùm iura: ergo nec debet accusari matrimonium. Respondetur id, quod nondum est colligatum, non est cur accusetur: & quia sponsalia nondũ habẽt perpetuum vinculum, nec sunt propriè matrimonium, ideo non accusantur.

Nota. ¶Atqui quemadmodum potest matrimoniũ accusari, vt dirimatur, ita potest, vt sustineatur, defendi. Vnde potest iudicium pro matrimonio iniri aut sub forma petitorij, vt si mulier petat hunc aut illum eam sibi desponsasse, & nolle datæ fidei stare, vt cap. Super eo. eod. titu. & cap.1. & Ex parte. & Veniens. de sponsalib. Aut potest ipsa vel ipse agere super possessorio: quia scilicet cum iure matrimonij fuerint vsi, ipsa vel ipse aliqua vana impedimenta causatur, vt discedat, vt cap. Ex conquestione, & cap. Ex transmissa. de restitut. spoliat. Et in prima forma potest alter, qui accusatur, excipere, quòd sint consanguinei, vel alio impedimento interdicti. Et tunc quousque causa cognoscatur, non sunt ad cohabitãdum cogendi. cap. vlt. de cognatio. spirituali. Verumtamẽ si fœmina à viro petitur, & probatur, vim à parẽtibus vel tutoribus pati, auferenda est ab eorum potestate, & loco honesto sequestranda. Sed in secundo casu, quia melior est conditio possidentis, non obstante exceptione regulariter qui possidet restituendus est, nisi in quibusdam casibus, vt si viro petenti cohabitationem, in promptu probatur sæuitia aut metus mortis, tunc enim sequestrãda est vxor vt eodem capit. Ex transmissa. & capit. Literas. de restit. spoliato. Aut si probationes impedimenti sunt in promptu, aut si petenti se in possessionem asseruari opponatur hæresis, aut quòd sine contumelia creatoris cohabitare renuit. capit. Gaudemus. de diuor. Aut si post matrimonium ratum petenti consummationem alter opponat se velle religionem profiteri: nam tunc inducię duorum mensiũ ad deliberandũ concedendæ sunt, capitu. Ex publico. de conuersi. coniuga.

Possessorio recuperãdæ.

Sæuitia.

Exceptiões.

¶Quod si opponatur adulterium, capi. Significasti. de diuortijs. Dum autem opponitur exceptio rei iudicatæ, à qua non est appellatum, ait Paluda. quæstione. 2. reum esse absoluendum, vt capit. Lator. & cap. Tenor. de sententia & re iudic. At profectò contrarium ex eisdem capitulis colligitur: imò verò ex natura & conditione matrimonij: quæcunq; enim sententia vel de dissoluendo vel de conseruando matrimonio præcesserit, etiam si reus in eã consenserit, si postmodum constiterit sententiam, quæ secundùm allegata & probata lata est, contra rei veritatem fuisse prolatam, matrimonium, quod dissolutum erat, in suã vim restituendum est, & quod pronunciatum fuerat esse validum, dirimendum. Nam cùm matrimonium iure diuino & naturali fuerit institutum, nec consistat nisi per consensus liberos, & per ecclesiam non impeditos, nulla præscriptio aut sententia ex falsa præsumptione procedens potest quod legitimum erat irritare, aut quod erat nullum, consolidare. Verumtamen quando post latam sententiam, à qua non est appellatum, accusatio præsumitur non iterari & integrari nisi ad exhibendam molestiam innocenti, & ad fugiendas & eludendas iustitiæ metas, non est admittenda.

Cap. Tenor de re iudic.

¶Adde quòd accusare propriè matrimoniũ nemo potest, nisi cuius interest: nempe, alter coniux, aut qui eius habuerit speciale mandatum: nam sua solius propriè refert matrimonium dimittere aut retinere: & quãuis matrimonium non sit legitimum, possunt cohabitare, & vir habere fœminam si non vt vxorem, saltem vt sororem, cano. Consultationi. 32. quæstione quinta. nisi ab ecclesia separentur. Quare neque consanguinei, neque extranei id possunt. At verò denunciare quicunque

Accusare matrim. qui possint.

que potest per viam correctionis fraternæ, vt iudex proprio officio, aut procurator fiscalis pertinaces compellat. Et ita intelligendum est cap. Quod in tua. Qui matrimonio accusa. possint. vbi agitur de matrimonij accusatore. Et cap. A nobis. & Significante. eod. titu.

In ordine denunciãdi.

¶In ordine verò denunciandi præferuntur consanguinei. cap. Consanguineos. 35. q.6. vt pater, mater, soror &c. Verba capituli sunt, Consanguineos extraneorum nullus accuset, sed propinqui, &c. vbi ait glossa, quod accusare illic vsurpatur pro agere, seu denunciare: nã certè propriè accusare non potest nisi cõiux. Deficiẽte autem parentela possunt extranei admitti. Imò ordo ille non videtur necessarius, sed per viam correctionis fraternę potest quicunq; denunciare. Verum est, quod cùm filij sint sicut partes parentum, fortasse parentes possunt accusare pro filijs. Præsertim quòd cùm accusatio matrimonij non sit accusatio contrahentium, sed contractus: quia illi possunt se per ignorantiam à culpa defendere, parum refert si illa cognatorum actio censeatur

Ratio illius ordinis.

accusatio. Et rationem illius ordinis accusatorum exponit hic D. Thom. hanc esse, quòd cùm extranei cognationem scire non præsumantur nisi per consanguineos, quando consanguineis tacentibus accusant extranei, in suspicionem veniunt, quòd ex maleuolentia, aut alia iniqua causa id faciant. Et ideo in præsentia cõsanguineorũ ab accusatione repellũtur.

Discrimen.

¶Est tamen discrimen, quòd quando matrimonium ob aliquod impedimentum accusatur, quod perpetuum est, & matrimoniũ dirimens, parentes etiam ipsi admittũtur, vt eod. can. Consanguineos, sancitur. & can. Subsequenti. Videtur, qui est Cęlestini Papæ, quod etiam citatur extra. Qui matrimo. accusa. possunt. Quanuis in criminalibus causis & contra ctibus non admittantur in testes, vt illic habetur, iuxta illud vulgatum. Pater nõ recipiatur in causa filij: nam tunc sunt suspecti.

Capitu. Super eo.

¶Et eadem ratione quando accusatur matrimonium non propter impedimentũ, sed quia negatur de facto fuisse contractum, parentes,

Nota.

vt ait hic S. Tho. suspecti sunt. Si enim sunt diuites, & sua nõ refert, vt filius vilem mulierem duxerit, nõ admittuntur in testes propter suspicionem. Nec vice versa si sint pauperes, & filius eius aut filia cum aliquo vel aliqua superioris classis fuerint cõiugati. Et isti sunt casus ca. Super eo. de testibus. quod eius interpretes malè vexare solet. Repellitur enim mater illic à testimonio ferendo circa matrimonium filij, cùm tamen in multis canonibus parentes in tali casu prę ferantur. Sed est distinguendũ, q̃ in causa, in qua agitur de impedimento cõsanguinitatis, præferuntur parentes, quando verò agit de facto, vtrũ sit cõtractũ, si e re sua sit esse validũ, aut nõ esse validũ, tũc sũt suspecti. Et ideo Papa, q̃ qa mater filię incrementũ & honorem videtur diligere, vbi vir superior est diuitijs, nobilitate, potentia, vel honore, testimonium esse validum, est suspectum.

¶Propter eandem denique causam qui cùm matrimonium celebrabatur, accusare poterant, si tunc siluerunt, postea accusationẽ molientes repelluntur, vt patet capi. citato. Cùm in tua, qui matrimonium accusare possunt. Nisi constiterit quando banna fiebant absentes fuisse, aut alia ratione tractationem matrimonij ad suas aures peruenire non potuisse.

Capit. Cùm in tua.

Solu. 2. arg.

¶Ad secundum igitur argumentum respondet duo Diuus Thom. Primùm, quod accusatio potest verbo & scripto fieri, & secundò q̃ neque accusator obnoxius sit pœnę talionis. Et ratio est hæc sæpè relata, q̃ accusatio matrimonij nò est accusatio personarum, sed ipsiusmet contractus, qui præter legem confectus est. De hoc loquitur Innocentius. 3. cap. Tuæ fraternitati. de procurato. sub distinctione, quod quando vir accusat vxorem criminaliter de adulterio coram iudice seculari, debet accusationem in scripto porrigere: quod etiam habetur cano. Admonere. 33. quæstio. 2. debetque se pœnæ talionis submittere. Si verò accusat de adulterio coram ecclesiastico, tunc etsi forsan oporteat libellum inscribere, non tamen se debet ad pœnam talionis obligare. Sed ille casus non est hic noster: quia ibi est accusatio de crimine ad diuortium tendẽs. Quando verò non accusatur crimen, sed matrimonium propter impedimentum●, multò minus rationis inest, vt inde exurgat ad talionem obligatio. ¶Tertia conclusio. In accusatione matrimonij testes sunt adhibendi: quia propter solam coniugum assertionem etiam iuratam non debet matrimonium dissolui. capit. Consanguinei. de sententia & re iudicata. Vnde capit. 1. de consanguinit. & affinita. testes circunspecti, & omni exceptione maiores sunt coram iudice adhibendi, vt veritas cũ omni diligentiã inquiratur. Inter quos ad dirimendum matrimonium ratione consanguinitatis præferendi sunt cognati, imò ab stipite, si fieri potest, incipiendum est: nempe, à parentibus & germanis. capitu. Tua nos. eodem titu. cano. Consanguineos, & cano. Videtur. 35. quæstio. 6. & cap. Videtur. extra. qui matrimo. accus. possunt. putà, qui certiorem cognationis

Capit. Tuæ de procura.

3. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gnationis notitiam habere censentur. De hac re habetur. 35. quæst. 6. & illo titu. Qui matrimonium accusare possunt.

Nota. ¶ Sed est notãdum aliquod testimonium valere ad impediendum matrimonium contrahendum, quod non sufficit ad id dirimẽdum post quàm contractum fuerit. Atq; hic est secundus casus cap. Super eo. de testib. vbi asseritur, q; si dũ tractatur de matrimonio iuuenis, mater aut pater alterutrius asseruerit eos esse consanguineos, prohibendi sunt propter periculum, ne contrahant, quousq; res fuerit cõprobata. Si autem fuerit iam contractum propter testimonium vnius nõ est dirimendum, sed plura sunt accumulanda testimonia: nam cùm melior sit conditio possidentis, plus requiritur ad distrahendum matrimoniũ, quàm ad contrahendum. ¶ Addit præterea hic S. Thom. q; in hac causa, qua non crimen, sed matrimonium accusatur, vt aiunt Iurisconsulti, plurima inueniuntur specialia, quæ in alijs causarum speciebus non admittuntur. Potest cẽ esse hic vnus accusator & testis, præsertim si qui accusat non est ipse coniux: nam aliorum accusatio imaginem potiùs habet denũciationis q; accusationis: & denunciator potest esse testis. Item neq; hic iuramentum calumniæ exigitur. Tertiò parentes & cognati in testimonium admittuntur, quod in alijs causis nõ fit, cap. Si testes. 4. q. 3. Neq; ad amussim ordo iudiciarius seruatur: quia denunciatione facta contumax potest excõmunicari lite non contestata. Et admittitur testimonium de auditu. Et post publicationes testium testes etiã alij admittuntur. ¶ Hoc tamen vltimũ assertũ inter canonum professores sunt qui nõ admittant, vt refert glossa super cap. Iurauit. de probatio. Sed illorũ opinio inde procedit, q; non distinguũt inter sponsalia & verum matrimonium. Hæc enim, quæ in accusatione matrimonij peculiariter, secus q; in alijs causis conceduntur, duo habent fundamenta. Primum in fauorem matrimonij ne aut quod non est legitimum, sustentetur, aut quod legitimum est, irritetur. Et secundũ fundamentũ est, ne aut in peccato fosnicationis existimati coniuges persistant, aut qui verè sunt cõiuges, fidem tori non seruent. Hæc autem in sponsalibus nõ habent locum, quia illic nullum est verum matrimonium: quare non est fauor matrimonij, vt sponsalia tantopere defendantur, imò melius illis esset alium statum castitatis eligere. Neq; est idem periculum peccãdi. Et ideo causa in sponsalibus tractatur, vt reliquæ foreses. Vnde in dicto cap. Iurauit, quia quidam iurauerat sponsalia, & alij legitimè probauerant illorũ cõsanguinitatẽ, dum postea voluit alius probare eosdem nõ esse consanguineos, non sunt admissi secundi testes. Quare eidem capitulo non aduersantur alia: scilicet. Fraternitatis, & Series, testibus, vt bene ait glossa eiusdẽ cap. Iurauit, quia in illo agitur de sponsalibus ad contrahendum matrimonium, vbi nullum est periculum, licèt non contrahantur. Sed in cap. Fraternitatis, & Series. agebatur de matrimonio iam contracto: & ideo post publicationem testium propter periculum admissi sunt noui testes contrarij. Et quanuis in dicto cap. Fraternitatis, admissi fuerint propter noua capitula emergẽtia, nihilominus & propter eadem sunt admittendi, vt insinuatur in dicto cap. Series. In summa, tãtus est fauor & præeminentia matrimonij contracti, vt semper pro illo clamantes, aut reclamantes sint audiendi, si non vanam aut maleuolam, sed legitimam adferant probabilitatem. ¶ Et per hæc solutum restat tertium argumentum.

Post pnblicatas attestationes

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Iurauit. de probatio.

Concilliatio canonum.

DISTINCTIO quadragesimasecunda, De cognatione spirituali, & de legali, & de secundis nuptijs.

Tex*. Cap. 1.

QVO demum tractatũ coniugalis huius sacramenti sua periodo cõcludamus, quẽadmodum per sanguinis lineã cõsanguinitas, & per coniugalem nexum mariti & vxoris affinitas carnalis cõtrahitur, ita & ex sacramento baptismi & confirmationis spiritualis cognatio pullulat. Est quippe spiritualis propinquitas quædam personarum ex collatione sacramenti vel tẽtione statuto ecclesiæ proueniẽs. Enimuerò sicut per carnalem

nalem copulam anima inundatur, ita & p collationẽ baptismi confertur gratia, quæ anima spiritualis est. Quare tunc homo quasi in vtero ecclesiæ concipitur & gignitur, iuxta verbũ Domini, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ potest introire in regnum Dei. At verò quemadmodũ baptismus sacramentum est fidei, ita & in confirmatione robur adijcitur gratiæ, ad eandem fidem publicitus propugnãdam, quæ idcirco iã veluti quędam est publica ex vtero natiuitas: quod cum cæteris nõ competat sacramentis, fit vt per nullum aliud cognatio contrahatur. Quod enim Symmachus ait. Omnes, quos in præsentia susc ipimus, ita nostri sunt spirituales filij, vt & ipsi, quos vel nobis susc ipientibus vel sub trinæ mersionis vocabulo mergentibus vnda baptismatis regenerauit, aliã spiritualis vinculi rationem insinuat: scilicet, quòd cùm absolutionis gratia quędam sit cum deo reconciliatio, quodammodo pœnitentes fiunt spirituales sacerdotis filij. At cùm non sit regeneratio, non habet propriã cognationis spũalis vim, quæ matrimonia vetet.

Ioan. 3.

30. q. 1. cano. Omnes.

Cap. 2. ¶ Effectus autem huius cognationis est si præcesserit, matrimonium subsequens nõ solùm impedire, verũ & dirimere. si verò nuptias iã contractas subsequat, illas nequaquãdirimit: verũtamẽ sic vsum cõiugalẽ interdicit, vt ille, qui in culpa fuerit, iure petendi debitũ expolietur, tãctsi innocenti reddere teneatur, vt si vir vxoris filiũ baptizauerit, aut ad baptismũ vel cõfirmationem tenuerit, vt. 30. q. 1. & sub titu. de cognatione spirituali, & lib. 6. multis est canonibus sancitum. Quapropter qui de industria filium vxoris suæ baptizauit, graui pœnitẽtia punitur, vt synodus Maguntinensis can. De eo. definiuit. Per catechismum verò talis cognatio matrimonium dirimens nõ cõtrahitur, tametsi inde emergere Bonifacio visum fuerit eod tit. lib. 6. quæ contrahendum matrimonium impediat.

Synod. Maguntinensis

¶ Huius autem cognatiõis tres sunt nõ tam gradus quàm species: scilicet, paternitas, cõpaternitas (vt patrũ vocibus vti liceat) & fraternitas. Paternitas quippe inter baptizãtẽ intercedit, eadẽq; inter susceptorẽ & baptizatũ Cõpaternitas verò inter baptizantẽ & similiter inter susceptore & parẽtes baptizati. Adde q; eandẽ cognationẽ tam baptizãs quàm susc ipiẽs in suas coniuges transmittit, vt sint pariter & baptizati matres, & eius parentum commatres, similiterque ab vxoribus transfertur in viros. Fraternitas verò in

Cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ter filios baptizãtis & inter filios ſuſceptoris cum ipſo dunta xat baptizato, nõ autem ad fratres eiuſdem baptizati protenditur. Hæc. 30 q. 1. &. 2. & extra de cognatione ſpirituali, & libr. 6. definita ſunt. At verò huiuſmodi ſpũalis cognatio nequaquã niſi intereos cõtrahitur, qui ſacramento fidei baptizati ſunt: quare neq; nõ baptizatus, licèt baptizet illã cõtrahir, neq; cum nõ baptizato ab eo, qui eius filiũ ſacro fonte aut tinxerit, aut leuarit, contrahitur.

Cap 4. ¶ Tertia demũ cognatio eſt legalis: nempe, quę lege per adoptionẽ introducta eſt. Hæc eñ (præſertim ſi perfecta ſit, quã abrogationẽ appellãt perquã filius qui adoptatur, in poteſtatẽ adoptãtis trãſmittitur) matrimoniũ nõ ſolũ impedit, verũ etiam diſſolvit: idq; inter tres pſonarũ ſortes. Pater enim ille qui filiã adoptat nõ ſolũ cum ipſa, verũ cum eius deſcendẽtib⁹ vſq; ad quartum gradũ huiuſmodi cõtrahit cognationis vinculũ. Deinde inter adoptatũ filiũ & vxorẽ adoptantis, quæ illi velut nouerca fit, pariq; ratione inter adoptantem & adoptati vxorẽ, quæ ceu nurus eius habetur, atq; hæc impedimẽta perpetua ſunt vt more & vſu eccleſiæ ſolenne eſt, de quibus inſtit. de nuptijs. §. ergo &. l. adoptiuis. ff. de ritu nuptiarum.

¶ Tertiò deniq; & inter filium adoptatum & naturales adoptãtis proles, idem impedimẽtum intercedit nõtamẽ perpetuum, ſed quandiu naturales filij ſub paterna poteſtate extiterint, vt ait Nicol. Papa. 3. quæſt. 3. & ca. vnic. de cogna. legali. Cap 5.

¶ Sermo igitur de ſecũdis nupt. tractatũ nuptiarũ claudat: Nouatus quippe, Mõtanus, Caphrigæ & Tertullianus ſecundas conati ſunt extirpare nuptias: ſed tamen contra Apoſtolicam veritatẽ. Mulier enim (vt ad Roma. 7. ait Paul.) viuente viro ligata eſt legi. Si autem mortuus fuerit vir ſoluta eſt lege. Quare. 1. Corinth. admonet viduas, quę abſtinere nõ poſsũt vt in dño nubant. Nubere autẽ in dño nõ niſi rem honeſtã deſignat. Vnde ad Pámachiũ Hiero. Nõ damno inquit bigamos imò nec trigamos, & ſi dici pót octogamos. Idéq; Augu. de bono viduitatis. Et lib. 2. cõtra aduerſarium legis, & ſuper epiſtolam ad Corinth. Hæc de ſeptẽ eccleſiæ ſacramentis. Cap. 6

31 q. 1. cano. Aperiãt. & canone Deus maſculum.

DISTINCT. QVAdrageſimæ ſecũdæ, Quæſt. 1. De cognatione ſpirituali.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſpiritualis cognatio ſit matritrimonij impedimentum.

Tracta-

TRactatus hic demum de impedimentis matrimonij vt ſuam periodum ſiniat, tribus paruis quæſtionib⁹ cõcluditur, qui in hac diſtinctiõe de ſpirituali cognatione & de legali & de ſecundis nuptijs diſputantur. Quæritur ergo primò vtrũ ſpiritualis cognatio impedimẽtum ſit matrimonij. Et arguitur à parte negatiua. Nil eſt matrimonij impedimẽtũ, niſi ei fuerit contrarium: quia vna quęlibet res per ſuum contrarium impeditur: cognatio verò ſpiritualis nõ eſt matrimonio cõtraria: quia nulli eius bono aut fini repugnat: ergo nõ eſt impedimentum. ¶ Secundo. Vnio ſpiritus non tranſit in carnem: ſed matrimonium eſt carnalis coniugatio, & cognatio ſpiritualis ſpirituum comunctio: ergo hæc non eſt illius impedimentum. ¶ Tertio. Ex duobus contrarijs non idem emanat effectus: ſpiritualis autẽ cognatio diſparitati cultus videtur contraria, cũ illa ſit ſacramentorum cõmunio, hæc verò ſacramentorum diſcrepantia: cultus autẽ diſparitas impedit matrimoniũ: ergo cognatio ſpiritualis illud non impedit. ¶ Contrarium decernitur. 30. quæſtione. 1. can. De eo. & de cognatione ſpirituali, per totum.

Partis negatiuæ argu. 1

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæſtionem tribus concluſionibus reſpondetur. Prima. Cognatio ſpiritualis eſt impedimentum matrimonij. Concluſio eſt, quæ, determinatur cauſa & titul. citatis, & ſignanter cap. Veniens. & cap. vlti. eod. tit. Et theologa ratio eſt hæc. Quemadmodum homo per carnis propaginem eſſe accipit naturæ, ita & per ſacramenta ſuſcipit ſpirituale eſſe gratiæ: ergo ſicut vinculum ex carnis propagatione cõtrahitur, quod eſt naturale homini in quantum eſt res quędam naturæ, ſic & vinculum ex ſacramentorum ſuſceptione reſultat, quod eſt ei ſupranaturale inquãtum fit membrum eccleſiæ. Ex quo fit rurſum, quòd vt carnalis cognatio matrimonium impedit, ita & ſpiritualis. ¶ Vnde cognatio ſpiritualis eſt propinquitas quædã perſonarum ex collatione ſacramenti vel tentione prouenies ex ſtatuto eccleſiæ. Fit enim baptizãs, ac ſub inde ſuſceptor, quem patrinum appellant, ſpiritualis baptizati pater: quæ quidem cognatio ſpiritualis eſt. Adiecimus autẽ, ex ſtatuto eccleſiæ, ad ſignificandum nõ modò, q̃ huiuſmodi cognatio per decretum eccleſiæ eſt impedimentum (nam & hoc quibuſdam etiam gradibus conſanguinitatis & affinitatis conuenit) verum & ad admonendum, quòd eadẽ ipſa ſpiritualis cognatio nõn habet fundamẽtum in natura, vt cognatio carnalis, quæ per carnalem generationem cõtrahitur, ſed in eccleſiæ ſtatuto, per quod baptizans, & ſuſcipiens ſeu tenens patres ſpirituales declarãtur, eo quòd per ſacramentum gratia infunditur quæ animæ vitam tribuit æternã, iuxta verbum Chriſti, Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, nõ poteſt introire in regnũ Dei. ¶ Ex quo ſubſequitur, hanc ſpiritualem cognationem ante legem euangelicam nõ viguiſſe, ſed ex lege euangelica, cuius ſacramẽta gratiam conferunt, ortum ducere. Nam etſi in circunciſione gratia conferretur: tamẽ qa non conferebatur ratione ſacramenti, ſed fidei, nulla contrahebatur cognatio. Solet inter baptizantem & ſuſcipientem ſic non ineptè diſtingui, quòd baptizans ſit ſicut pater generans, & ſuſceptor ſicut mater, quæ nomine eccleſiæ ſuo gremio baptizatum ſuſcipit quãuis vterque ſit eccleſiæ miniſter nam & vnus nomine eccleſiæ fidem exigit à baptizato, & alter pro baptizato illam pollicetur.

Cognatio ſpiritualis poſt legẽ euagel.

¶ Si autem roges, quale hoc ſit impedimentum, vtrùm matrimoniũ dũtaxat impedicns contrahendũ, an verò contractum etiam diriment? Per diſtinctione reſpodeẽ. Etenim videndum eſt, vtrum eiuſmodi cognatio matrimonio antecedat, an verò ipſum ſubſequatur. Et ideo ſtatuitur ſecunda concluſio huius articuli: ſi talis cognatio matrimonio antecedat, ipſum impedit ac dirimit, veluti ſi eſſet cognatio carnalis. Si verò ante talem cognationem matrimonium fuerit cõtractum, nullatenus per illam ſubſequentẽ dirimitur. cap. Si vir. de cognatio. ſpirituali. & can. Dictum, & ad limina. 30 q. 1. Vbi aũt eod. cap. Si vir. dicitur, generaliter fuiſſe ſtatutum, vt debeant ſeparari, illuſio fit ad can. Peruenit, eod. cau. & q. vbi hoc videtur conſtitui. Hoc tamen arti. ſequẽ. repetendum eſt. Perſiſtendum enim eſt in illa generali regula, q̃ matrimoniũ ſemel legitimè initum nunq̃ diriminr quoad vinculum, niſi Chriſtianiſmi aut celebrationis gratia, modis ſupra expoſitis. ¶ Atverò in hoc caſu de vſu matrimonij diſtinguendum eſt, vt tertia hæc ſubiungatur concluſio. Vbi limõi ſpiritualis cognatio cauſa neceſſitatis, aut per inculpabilem ignorantiam fuerit inducta, nequaquã coniugalem vſum aut in petendo, aut in reddendo interdicit. Si verò fuerit aut extra caſum neceſſitatis, aut ex ignorantia culpabili contracta, impedit eum cuius culpa inducta fuerit, ne debitum petere valeat; tenetur tamẽ ſemper exactum reddere

Cognatio ſpũalis quid

Cognatio ſpũalis ſolã ex ſtatuto eccleſiæ.

2. Concluſio.

Regula generalis.

3. Concluſio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dere:quia culpa eius non est cur alteri coniugi noceat. Igitur si quis, exempli gratia, suæ coniugis filium tempore necessitatis baptizauerit, licèt cognationem spiritualem cum ea subinde contraxerit, potest tamen & debitum petere & reddere:quia necessitas, vt caret lege, ita & à pœna legis excusat. Et eadem est ratio si quis suum, vxorisque suæ filium facta sufficienti diligentia putans non esse suum baptizauerit. Quòd verò dum citra necessitatē sciens ac prudens eum baptizauerit, aut per ignorantiam crassam, quæ scientiæ æquipollet, tunc debitum à sua coniuge exigere nequeat, licèt, vt ait Durand. non sit expressum in iure, colligitur tamen ex capitulis supra citatis:nam capit. Si vir, habetur, quòd debitum alteri subtrahi non debet, vbi insinuatur, q̃ exigere nequeat. Item colligitur ex finali verbo, quòd illi fraus vel dolus patrocinari non debet. Et idem insinuatur altero canon. De eo. Et est simile de coniuge, qui incestum cum consanguinea alterius coniugis cōmittit, is enim iure petendi priuatur, ab obligatione tamen reddendi non absoluitur, vt capi. 1. & reliquis, de eo qui cognouit consanguini. vxor. ¶Dubium tamen hic profectò potest cuilibet in animum subrepere, vtrùm qui in extrema necessitate paruulum morti proximum absque solēnitate baptizat, talem cum matre affinitatem spiritualem cōtrahat, quæ matrimonium cum ipsa impediat, & contra ctum dirimat. Et ratio dubitandi est, quòd sicut extrema necessitas post contractum matrimonium baptizantē excusat, vt liberè possit à sua vxore debitum petere, profectò ratio persuadere videtur, vt eadē necessitas ius non adimat baptizanti contrahēdi cum matre baptizati. Nam cùm ius petendi debitum ex cōtractu matrimonij oriatur, videtur necessitas, quę ius exigendi non tollit, neque facultatem contrahendi auferre. Et confirmatur hoc. Hominem priuare iure contrahendi matrimonium cum aliqua molestum grauamen est: ergo si propter baptismum in extrema necessitate collatum illud onus baptizandi imponeretur, multi illud officium recusarent, atque adeò periculum paruulis extrema patiētibus crearetur, vt absque baptismo perirent.

¶Et tertiò arguitur. Baptizare in extrema necessitate iure diuino omnes obligantur: ergo ecclesia non potuit, aut saltem nō debuit hoc detrimentum illis offerre qui munus illud obirent. Enimuerò quando solēniter baptizatur, sacerdotes, qui sacramentū administrāt, vltrò ordines susceperunt, & susceptores sua spontē ad illud se officium offerunt: quare non est mirum si cognationem illam spiritualem contrahant: sed q̃ illi, qui ex necessitate iuri diuino obtēperāt, illud patiantur incommodum, durum apparet. ¶Profectò rationes nō sunt contēnendæ. Et quidā ex Iurisconsultis, quos refert Paluda. aiunt, de hoc esse Papam consulendū. At verò in his, quæ ex mero statuto ecclesiæ pendent, non est tanta vsurpāda licentia, vt ex similitudinibus aut cōiecturis in re tanti momenti iudiciū sumatur. Et ideo dicēdum, q̃ eiusmodi baptismi causa est spiritualis cognationis. Nam canones absq; vlla exceptione aiunt baptizantē & susceptorē cognationem contrahere cū baptizato. Et baptismus in extrema necessitate verè sacramētum est. Et ideo cùm postea in ecclesia adhibentur sacramentalia, non contrahitur cognatio, vt illico repetemus: quare nisi priùs in baptismate nasceretur: nunq̃ oriretur. Verùntamen quia illic non celebratur solenniter sacramentū, non planè affirmarem, q̃ si quis puerū teneret, cui alter aquam infunderet, tenens ille cognationem contraheret: quia vbi non est solennitas, nō dicitur propriè susceptor. ¶Vnde ad obiectorū primū respondet. q̃ cùm post contractū matrimoniū iusiam sit quæsitū ad petendū debitum, consentaneū rationi est, vt cùm adest necessitas, cōiux illo iure non denudetur: secùs autē ante contractū, vbi nondum ius vllum acquisitum est. Et ad secundū respondetur, cognationē in extrema necessitate contractam non proprie dici grauamen, sed potiùs ius amicitiæ, quæ cum baptizato & parentibus eius contrahitur. Et ideo quamuis iure diuino vnusquilibet teneatur baptizare, nihilominus ecclesia potuit ratione amicitiæ prolatandæ statuere, vt matrimonium non cum illis, sed cum alijs iniret. Nihilominus profectò adiecerim, quòd si sancta ecclesia casum illum extremæ necessitatis exciperet, vt eiusmodi matrimonia non impediret, vel saltem non dirimeret, fortasse nihil aliud quàm operępretium faceret. Neque si episcopus dispensaret, dum facillimus non esset ad curiam transitus, vllum (ni fallor) subesset periculum.

¶Ad primum igitur capitalium argumētum respondetur, quod quāuis cognatio spiritualis propagationem non impediat carnalem, neq; verò cohabitationem domesticam, qui sunt matrimonij fines, decurtat tamen amicitiæ amplitudinem: nā cùm ipsa per se sit sufficiens amicitię nexus, expedit, vt per matrimonia eadē amicitiæ iura ad alios ꝓfundantur.

¶Ad

Ignorantia an excuset.

Dubium.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum.

3. Argum.

4. Argum.

Sentētia auctoris.

1. Argum.

Secundū argumentum.

Solutio obiectionum.

Solu. 1. arg.

¶Ad secundum respondetur, q̃ in matrimonio nō tantùm cōiunctio inest corporalis, verùm et spiritualis, & ideo quāuis cognatio spiritualis non trāseat in carnalem, nihilominus impedit matrimonium: quia expedit, vt spiritualis coniunctio ad alios, qui nō sunt illo modo coniuncti, dilatetur. ¶Ad tertium deniq; respondetur, minimè repugnare, vt duo contraria eidem tertio diuersis rationibus aduersentur, sicut magnum & paruum per duo extrema opponuntur æquali. Qua vtiq; ratione & cultus disparitas & cognatio matrimonio aduersantur: illa quidem, quia plus distat, hęc verò quia plus appropinquat, q̃nàm ratio matrimonij contrahendi permittit.

Solutio tertij argumē.

Ratio.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm per solum baptismum spiritualis cognatio contrahatur.

POst quam cōstitutum est cognationem spiritualem obstaculū matrimonio opponere, consequens est, vt exploremus, per quid cōtrahatur, vtrùm per solum baptismum. Et arguitur à parte affirmatiua, ex proportione corporalis ad spiritualem cognationem. Cognatio corporalis per solam carnis generationem contrahitur: sed inter sacramenta solus baptismus formam habet generationis: ergo per ipsum solùm cognatio spiritualis exurgit.

Partis affirmatiuæ argumētū primum.

Secundū argumentum.

¶Secundò. Si ex alio sacramento à baptismo spiritualis pullularet cognatio, maximè, vt fertur, ex confirmatione: sed hoc non: quia potissimum id accideret propter characterem, qui illic imprimitur: sed tunc similiter deberet ex datione sacrorum ordinū oriri, quod est falsum: ergo ex solo baptismo talis cognatio exurgit. ¶In contrarium autem est textus Bonifacij octaui cap. 1. de cognatio. spirituali. lib. 6.

Pars negatiua.

¶De ista quæstione, vt hic D. Thom. refert, tres fuerunt opiniones. Quidam enim dixerunt, q̃ spiritualis regeneratio sicut per septiformem spiritus sancti gratiam datur, ita per septem efficitur, incipiendo à primo pabulo salis sacramēti vsque ad confirmationem per episcopum factam: & per quodlibet eorū spiritualis cognatio contrahitur. Pabulum salis nominatur, dum inter catechizandum catechumenum, sal eius ori apponitur. Et hęc opinio refertur cano. Peruenit. 30. quęstio. 1. Sed re vera nunquam creditur in vniuersali ecclesia illud fuisse vsu & more receptum: quia neque vlla id ratio permittit. Enimuerò cùm à generatione carnali ad spiritualē ducere exemplum oporteat, sicut consanguinitas non nisi ex generatione enascitur, ita neque spiritualis filiatio nisi per generationem spiritualē, quæ quidem non nisi per sacramentum fit, vbi gratia animæ viuificatrix conferatur: cùm ergo illa, quę baptismum antecedunt, non sint sacramentum, sed sacramentalia, fit vt per illa nulla contrahatur spiritualis cognatio. Glossandus ergo vtcunque canon ille est, non quòd si gillatim per illos catechismos contrahatur cognatio, sed complexim, vt per omnia simul, si tamen vsque ad baptismum fuerit peruentum, talis oriatur cognatio. Similiter & aliud quod eod. cano. Peruenit. institutum apparet, q̃ si maritus filiam vxoris suæ vel à se genitū vel ab alio viro, vel si vxor filium mariti sui baptizauerit, seperantur, nunquam receptū est, vt capit. Si vir. de cognatio. spiritua. ait Alexand. 3. Quare Magister senten. ait, vel illud solùm ad terrorem dictum esse, vel intelligēdum fore, quando cognatio illa matrimonium antecesit. ¶Alij deinde dixerunt, q̃ cognatio cōtrahatur per tria: scilicet, per baptismum, & per catechismum, & per sacramentū confirmationis. Sed isti, vt ait S. Thom. propriam vocem ignorarunt, connumerantes catechismum inter sacramenta.

Prima opinio.

Ratio.

Can. Peruenit. nit. 30. q. 1

Secunda opinio.

¶Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Cognatio spiritualis duntaxat per duo sacramenta baptismi & confirmationis contrahitur, vt cano. citato Bonifacius. 8. ait. Et quidem de baptismo plures sunt canones, vt citati, & alij trigesima quæstione. 1. & de cognatio. spirituali. Sed de confirmatione extat eadem caus. & quæstione cano. Si quis filiastrum suum vel filiastrā ante episcopum tenuerit ad confirmationem, separetur ab vxore, & nunquam aliam accipiat. Intelligitur autem si tenuerit ante matrimonium, sed si pòst, solùm impeditur ab exactione debiti. Ratio verò conclusionis est hæc. Cognatio spiritualis per generationem spiritualem succesit: generatio autem spiritualis per baptismum fit, & per confirmationem confirmatur: confirmatio enim, distinctione 7. explicuimus, nihil aliud est quàm augmentatio quædam baptismalis gratiæ: per baptismum enim recipitur esse spirituale, & per cōfirmationem inroboratur Christianus ad publicam fidei defensionem, sicut per generationem fit homo, & per quantitatis augmētum validus homo. Alijs verbis eandem veritatem D. Tho. in præsentia & Ricardus explicant

Conclusio.

Ratio.

Opinio reprobatur.

Ricardus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cant dicentes, quòd ſicut in generatione naturali præcedunt diſpoſitiones, & ſubſequitur generatio, quam tandem conſequitur natiuitas, ita in ſpirituali antecedunt catechiſmi, qui ſunt præparamenta, & ſubſequitur baptiſmꝰ, ac demum conſequitur confirmatio, quæ eſt velut natiuitas, per quam homo publicitus exponitur ad defendendam fidem. Et ideo ſicut duplex eſt natiuitas: ſcilicet in vtero, & ex vtero: ita generatio per baptiſma eſt natiuitas in vtero, qua ſcilicet homo in vtero eccleſiæ cõcipitur quaſi ab ipſa fouendus, iuxta verbum Chriſti. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto. Sed tamen per confirmationem exponitur iam homo extra vterum quaſi fide irroboratus, vt publicitus cõfeſsionem nominis Chriſti tueatur, in ambobus aſsignantur ſuſceptores. ¶Atque hinc conſequitur ratio, quare per nullum aliud ſacramentorum huiuſmodi cognatio cõtrahatur. Ratio enim eſt, quòd aliorum nullum cenſetur generatio, ſed vel alimentatio, vt euchariſtia, vel ſanatio & reconciliatio, vt pœnitentia, &c.

Ratio.

Obiectio. ¶Quòd ſi canonem, Omnes. 30. quæſtio. 1. obijcias, vbi Symmachus Papa ait, Omnes quos in pœnitentia ſuſcipimus, ita noſtri ſunt ſpirituales filij, vt & ipſi, quos vel nobis ſuſcipientibus, vel ſub trinæ merſionis vocabulo mergentibus vnda ſacri baptiſmatis regenerauit. Reſpondetur, cp pœnitentes non dicuntur ea ratione ſacerdotis filij, vt cognatio illa matrimonium baptizati cum filia ſacerdotis impediat: alioquĩ eius filij cum nullo de tota parœcia poſſent contrahere. Sed dicuntur filij ſpirituales, quia per doctrinam, & monita atque adminiſtrationem ſacramenti reconciliat eos Deo, quod quandam gerit cum ſpirituali genitura ſimilitudinem. Illud autem Symmachus ob id induxit, vt duos ſubinde canones appenderet, quibus cauere ſacerdotibus & deinde epiſcopis iubet, ne ſe cum illis, quas à peccatis abſoluerint, carnaliter commiſceant, eſſet enim graue ſacrilegium. Et ait hìc D. Thom. tantum eſſe peccatum, quantum ſi cum filijs ſpiritualibus delinqueret: quod vtrùm verum ſit neſcio: poteſt enim ex circũſtantijs eſſe tam graue, imò grauius, præſertim ſi ex confeſsione ſacerdos nactus eſſet anſam complicandi ſe cum filia pœnitenti. Attamen illa ſpecies peccati ſpiritualis inceſtus qui committitur inter cognatos ſpirituales, non committitur niſi cum illis, quos vel ſacerdos vel alius baptizauit, vel leuauit de fonte.

Solutio.

Cã. Oẽs. 30 quæſt. 1.

Aliud argumentum. ¶Aliud argumentum ex illo verbo Pauli. 2. Corinth. 13. exiſtit, In Chriſto Ieſu per euangelium ego vos genui: vbi docet, per prædicationem euangelij prędicatores fieri patres ſpirituales, & per paſtoralem curam. Sed facilè reſpondetur, quòd dicuntur patres per metaphoram: quia cõferunt ſubditis tria, quæ ſecũdùm Philoſophum. 8. Ethico. natis impendunt patres: ſcilicet, eſſe per gratiam ſacramentorũ, & nutrimentum per doctrinæ pabulum, & inſtructionem per legum lationem. Non tamen hoc ſufficit ad contrahendam cognationem ſpiritualem, ſed ſola collatio gratiæ per modum generationis, qua anima ſpiritualis infunditur aut corroboratur. ¶Vrgentius tamẽ argumentum imminet ex decreto Boniſacij. 8. Per catechiſmum. de cognatio. ſpiritua. lib. 6. vbi ait, Per catechiſmum, qui præcedit baptiſmum contrahendum matrimonium impediri. Ad hoc autem duo reſpondentur. Primum, illud non aſſeruiſſe niſi quia id ſibi viſus eſt ex decreto Clementis. 3. euidenter collegiſſe: & tamen in collectione non eſt tanta euidentia. Verba enim Clementis capitu. Contracto. extra eodem titu. ſunt hæc, Quod etſi conſtaret, quòd vxor Petri filium eiuſdẽ ante matrimonium in catechiſmo tenuiſſet, vix contrahendo matrimonio impedimentum afferret. Ex hoc ergo, quum ait, vix afferret, colligit Boniſacius Clementem ſenſiſſe, quòd tale impedimentum afferret: cùm tamẽ eius verba potiùs ſint dubitantis, quàm quidpiam aſſerentis. Secundò reſpondetur, vt ait hìc Sanctus Thomas, quòd ſecũdùm aliquos ex catechiſmo contrahitur aliquid debilius q̃ cognatio: videlicet, quòd impediat matrimonium contrahendum. (Et hoc eſt quod Bonifacius ex Clemente colligit) non tamen dirimit contractum. Et ducitur exemplum de ſponſalibus: nam ſicut ex illis, quia nõ ſunt verè matrimonium, ſed eius præparatio, non naſcitur affinitas, quę matrimonium dirimat, ſed ſola publica honeſtas, quæ impediat contrahendum, ita ex catechiſmo, quia eſt diſpoſitio baptiſmi, cõtrahitur non cognatio prorſus, ſed debilius quiddam. Sed profectò, neſcio an hoc vſu iam obſeruetur.

Obiectio alia.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Simile.

¶Ex his prudentiſsimus quiſque colligat quo tẽporis articulo cognatio hæc ſpiritualis contrahatur. Putat enim vulgus, quod qui ducunt infantẽ, eumq; in eccleſiam comitantur, patrini, quos ipſi nominãt, exiſtant, cùm tñ nõ ſolùm hoc falſum ſit, verùm neq; qui illũ ad valuas eccleſiæ vel ſuper fontem ad catechiſmos & exorciſmos, & vnctiones tenet, vllam contrahit cognationẽ: quia nec ſacerdos illam cõtrahit, ſaltem quæ matrimonium dirimat.

Quando cognatio ſpiritualis contrahatur.

Quare

Nota. Quare ſi contingeret, vt Petrus baptizãdum ad omnes illas cæremonias teneret, ſed illo articulo quo baptizandus eſt, alter infantem aciperet, qui eum dũ aqua infunditur, teneret, vel de fonte leuaret, ſolus ille ſecundus cognationem contraheret, Petrus verò minimè. Cõtrahitur ergo tunc propriè cognatio hæc cũ quis infantẽ tenet dum ſacerdos aquã ſuffundit, vel tunc cùm illum de manibus ſacerdotis dum illum emerſit, ſuſcipit. Ille verò qui poſtea de manibus ſuſceptoris accipit & inuoluit, minimè. Et idem eſt de confirmatione dicendum: ille enim ſolus, qui tenet puerum dũ ab epiſcopo vngitur, iuxta tenorem capitu. citati, Si quis ſiliaſtrum. contrahit conſanguinitatem.

Sententia autoris.

Syluest. ¶Syluest. verb. Matrimo. 8. q. 7. §. 13. multa prodigit verba de iſtis tactibus, quibus contrahitur cognatio, an ſcilicet, ſufficiat tangere puerũ vel inteamina. Attamen vbi res rationibus definitur, non opus eſt opinionibus. Re vera tangere vel veſtes vel puerum ipſum etiam ea intentione, vt contrahatur affinitas, minimè ſufficit. Nam ſolent fœminæ eſſe auidæ, vt dicantur commatres, & ideo tangunt puerum: & tamẽ ridiculum eſt dicere, cp tangere digito aut manu ſufficiat: requiritur enim cp ſic eum quis tangat, vt teneat vel leuet ex ſacro fonte: illud enim eſt eſſe ſuſceptorem. Nec refert, an teneat veſtitum tactis veſtibus, an nudum. Imò ſi eum teneret in diſco argenteo honoris gratia ſatis eſſet. Quapropter ſi multi ea intentione, nõ dico tangant, ſed teneant, omnes cõtrahunt cũ baptizato conſanguinitatem, vt habetur cap. Quanuis. de cognat. ſpirit. in. 6. licèt peccatum ſit plures eſſe ſuſceptores: quia prohibitũ eſt, de conſecratio. diſt. in fi. 4. cano. Non plures. Niſi conſuetudo patriæ excuſet, vel honoris gratia fiat. Imò niſi ex contemptu legis id fieret, fortaſſe nunquàm eſſet mortale: quia non tanti illa prohibitio refert, ſed ſolùm ne impedimenta matrimonij multiplicentur.

Sententia autoris.

Nota.

Suſceptores plures an cõtrahant cognationem.

Quando adultus baptizatur. ¶Hinc fit, cp ſi quis adultus baptizetur aut cõfirmetur, neceſſe eſt, quo cognatio contrahatur à ſuſcipiente, vt baptizãdum teneat ad baptiſmum ſicuti & cõfirmandum: quãuis cùm illa tentio cæremonia fit, & adultus per ſe ſtare poſsit, ſatis eſt aſsiſtat quaſi in ſuam curam ſuſcipiens. Tametſi tutius ſit, vt manu teneat. Ex quo fit rurſus, cp nec reſpondere ad catechiſmos & exorciſmos ad cognationẽ ſat eſt, neque verò requiritur, ſed ſufficit ſuſcipere, vt nomen ſuſceptoris admonet. ¶Atque adeò ex his tandem colligitur, cp ſi infans domi ob neceſsitatem baptizatus fuerit, dum poſtea in eccleſia hæ ſacramentales cæremoniæ adhibentur, nulla contrahitur cognatio. Neq; ſi vel errore, vel de iuduſtria iteraretur baptizatio, contraheretur: quia illud ſecundum nõ eſſet ſacramentum. ¶Sunt multi iuris canonici profeſſores, qui contrariũ putant, dicentes illud eſſe ſacramentum: nam aliàs nõ diceretur iterari. Sed iſti diuinã ſacramenti rationẽ nõ penetrant: nam baptizatus aut confirmatus non eſt materia ſimile ſacramẽti iterum ſuſcipiendi. Sed dicitur iterari, quantũ eſt de intentione rebaptizantis aut reordinantis: quia tentans quod facere nequit, iniuriam irrogat ſacramento. Imò quãuis ſub cõditione, ſi nõ eſt baptizatus, baptizeturſi re vera erat baptizatus, licèt baptizans excuſetur à culpa, re vera nullam contrahit cognationẽ, ſed propter dubium ab eccleſia præſumitur contraxiſſe.

Quapropter ſi poſtmodum cõſtaret illũ fuiſſe prius baptizatum, pronunciaretur cognationem nõ fuiſſe contractam. ¶Conſueuit autem inter magnates, præcipuè inter principes & reges vt abſentes contendant eſſe ſuſceptores per procuratores vel nuncios, quos ad id muneris delegant, quæritur ergo an tales principes verè cognationẽ cõtrahant. De quo Syluester. verb. Matrimo. 8. q. 7. §. 14. multos ſuo more vtrinq; citat. At verò cùm hæc impedimẽta potiùs in re dubia reſtringenda ſint, quã ampliãda, credendum eſt nullam cognationẽ cõtrahere: præſertim cùm ratio huic parti longè plus ſaueat. Illa enim quæ per conſenſum & ratihabitionem tranſigi poſſunt, nil obſtat quominus per procuratorem confici valeant, quales ſunt foreníes cauſæ, ad quas agendas p̃ curatores ſubſtituuntur. Et eadem ratione poteſt matrimoniũ per procuratorẽ cõtrahi, ca. fin. de procurato. li. 6. quia ſolus conſenſus ad id ſufficit, qui quidẽ per procuratorẽ aut literas, vt diximus, explicari poteſt. Ea autẽ, quæ in actione perſonali ſuapte natura cõſiſtunt, nequeunt per procuratorẽ fieri. Qua vtiq; ratione diſt. 18. diximus, per literas vel per procuratorem neminẽ poſſe cõfiteri, aut ſacramẽtaliter abſolui: cùm ergo ſuſceptoris officium in actione perſonali conſiſtat, quæ eſt tenere & ſuſcipere baptizatũ: re vera nemo per procuratorem valet eſſe ſuſceptor, vt cognationẽ ipſe contrahat. Sed ſunt illæ cæremoniæ, quæ ad colendam pacem & amicitiam ſieri conſueuerunt. Quare tunc procurator ille delegatus, eſt verè ſuſceptor cognationem contrahens. Sicuti ſi Papa officium confirmandi ſimplici presbytero committeret, tunc non Papa, ſed ille presbyter eſſet confirmator.

Cognatiõ ſpũalis non cõtrahit̃ per procuratorẽ.

Quæ per p̃ curatorẽ agi nequeũt.

Nota.

¶Simili

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vnius filius an possit quē leuare.

¶Simili de causa neq; tota ciuitas vel collegiū potest esse susceptor, sed ille, quē ad id muneris delegaret. ¶Ad primū igitur argumentum iam responsum est, q̄ quāuis propriè regeneratio in baptismate fiat, nihilominus cōfirmatio est quædā baptismatis irroboratio & quasi quædam natiuitas ex vtero ad publicam fidei confessionem. ¶Et per eandem solutionē diluitur secundum argumentum. Non enim ratione solius characteris est cognationis causa, sed quia est quædam generationis confirmatio & natiuitas.

Solutio primi argum.

Solutio secundi argu.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm cognatio spiritualis duntaxat inter baptizantē et baptizatum cōtrahatur.

SVbsequitur tandem, vt de personis dicam⁹, inter quas hæc spiritualis cognatio intercedit. Quæritur ergo, vtrùm solùm inter baptizantem & baptizatum contrahatur. Et arguitur à parte affirmatiua. Si inter alios contrahere-tur, id maximè inter susc̄ipientem & baptizatum, vt dictum est: hoc autē nullam ex cognatione carnali similitudinē ducit: quippe quæ nō nisi ab illo, cuius semine proles gignitur, deriuatur: ex parte nanq; natum susc̄ipientis infantem nulla contrahitur: ergo neq; susceptor spiritualem vllam contrahit.

Partis affirmatiuæ argumētū primum.

Secundū argumentum.

¶Secundò. Si susceptor illam contraheret à viro trāsmitteretur in vxorem, vt fertur, & ab vxore in virum, vt si Petrus esset susceptor, eius vxor fieret cognata baptizato: huiꝰ tamē falsitas inde videtur colligi, q̄ cùm cōiunctio, quæ est inter virum & vxorem, sit carnalis, cognatio verò sacramentalis sit spiritualis: carnalis verò & spiritualis sint res disparatæ: nō videtur per carnalem spiritualis transmitti.

Tertium argumentum.

¶Tertiò. Si præter baptizantem alij quoque affinitatem cōtraherent, id etiam filijs baptizantis & susceptoris contingeret, vt à patentibus traduceretur in filios: hoc autē falsum apparet, tum q̄ alioqui gradus in hac cognatione distinguerentur: quia persona generata, vt dictum est, mutat gradum, tum etiam quia eadem ratione trāsfunderetur ad patrem & fratrem: nam sicut filius patrem, ita frater fratrē primo gradu consanguinitatis attingit: consequens tamen est falsum: quia non tantū extēditur: ergo solus baptizans est qui cum baptizato cognationem contrahit. ¶In contrariū tamen est, quòd bona spiritualia plus sunt q̄ corporalia effusa: consanguinitas autem corporalis transit ad filios, & per affinitatem ad vxores: ergo & spiritualis cognatio.

Pars negatiua.

¶Tres per tria proposita argumenta designātur cognationis spiritualis species, quas præsenti articulo explicare operæpretiū est. Istæ autem species sunt, paternitas, cōpaternitas (vt aiunt) & fraternitas. Et ideo ad quæstionē tribus conclusionibus respondetur. Prima. Inter baptizantem & similiter inter susceptorē & baptizatum contrahitur spiritualis paternitas impediens dirimensq; matrimoniū, vt patet can. De eo. & cano. Nosse. 30. quæst. 1. & 33. quæst. 2. can. si quis cum matre, & alijs eo. titu. de cognatio. spiritua. & ca. 1. eo. titu. in. 6. Probatur exemplo carnalis generationis. Eo nimirùm quēadmodum homo naturaliter ex patre nascitur & matre, ita & spiritualiter per sacramentum in baptismo nascitur filius Dei tanquā patris, & ecclesiæ tanquā matris, quæ in suo gremio eum susc̄ipit: minister autē, qui nomine Dei eius vice functus baptizat, gerit personā patris, susceptor verò personam matris, quæ eum ad fouendum, educādum & instruendum susc̄ipit. Non negatur, quin etiam baptizans sit ecclesiæ minister, sed tamē quia illa potestas, qua gratia confertur, à Deo collata est sacramēto, quod administrat, dicitur gerere personam patris.

Decisio artic.

Prima conclusio.

Ratio cōclusionis.

¶Et per hoc soluitur primum argumentum: nō enim in generatione naturali filius solius patris dicitur semen ministrantis, sed etiā matris ipsum cōcipiētis, cuius typum in spirituali generatione susceptor gerit.

Solutio primi argumē.

¶Quòd si rursus arguas. Catechismus, vt dictum est, nempe eruditio catechumeni non sufficit ad contrahendam cognationem: sed susceptoris officium non est aliud, q̄ filiū spiritualem catechismis erudire, & ideo apud Dionysium appellatur *κατηχος*: ergo ille non cōtrahit paternitatē. Negatur minor, nam etsi officium susceptoris sit erudire, non tamen ob id colligit paternitatē, sed quia susc̄ipit curam tanquā mater: *κατηχος* enim idem est qđ fideiussor. De officio autē & functione susceptoris supra dist. 4. art. 5. dictum est.

Obiectio.

Dilutio.

¶Perplexior autē ambigāitas est, vtrùm ille, qui nondum baptizatus est, alium baptizet, vel de sacro fonte leuet, consanguinitatem contrahat. Est enim glossa can. In baptismate. de cōsecra. dist. 4. quæ sub distinctione respōdet dicens, baptizantē contrahere cognationem, susceptorē verò nō item. Quam glossam sequūtur summa angelica, & summa Rosella. Est tamen

Nō baptizatus an possit esse susceptor.

mē glossā nulla rōne fulcita. Quapropter D. Tho. Ricardus & theologi omnes veritatem meditati, negatiue de ambobus respondent. Nam in primis infidelis susceptor esse nō pōt: quia qui non est Christianè eruditus, cuiam erudiēdi Christiani susc̄ipere non valet: at verò licèt baptizare queat, cognatus tamē esse nequit spiritualis: cognatio siquidem hæc fundamentū habet in fide, imò & in sacramento fidei: nam sicut qui nondū carnaliter natus est nulli pōt esse aut pater aut cognatus, ita qui nondū baptismate regeneratus est, pater aut cognatus spūalis esse nequit. Quare licèt catechumenus baptizet, nullam acquirit cognationem: q̄ si nulla ante baptismū cōtrahitur, fit vt neque si post modū ille baptizans comertatur, illam cōtrahat, quia quod à principio nullum fuit, cōualescere nequit.

Sentētia autoris.

Nō cōfirmates an possit tenere cō firmandū.

¶Ex quo fit q̄ si baptizatus q̄is non confirmatus teneat eum, qui confirmatur, verè contrahit cognationem: quia est christianus, & ideo capax cognationis spiritualis: & pariter hæreticus, quia habet characterē christiani.

Secunda cō clusio.

¶Secunda conclusio. Compaternitas duobus modis contrahitur: scilicet, inter baptizantem similiter & inter susceptorē & baptizati parētes: præterea inter baptizatum & cōiuges baptizantis & susceptoris, & idem est de confirmatione. Itaq; radix & cētrū cognationis spiritualis est habitudo baptizantis & susc̄ipientis ad baptizatū, & inde transfertur cognatio in parentes baptizati, vt sint baptizantis & susceptoris spirituales affines. Et ratio huius est, quòd cùm baptizans & susceptor sint patres spirituales baptizati, & qui eum genuerunt, sint patres carnales, fit vt inter se sint compatres: id est, simul patres eiusdem filij diuersis rationibus. Fit similiter baptizans & susceptor eandem cognationē transferunt in suas cōiuges, vt pari ratione sint baptizati affines. Cuius ratio est, quòd cùm maritus & vxor sint vna caro, affinitatem quam vnus contrahit cum baptizato, contrahit & alter. Affinitatem, inquam, quoniam etsi omnes tres species inter canonū professores generali nomine dicantur cognatio: tamen propriè cognatio, vt potè quæ à nascendo dicitur inter patres spirituales: scilicet, baptizantem vel susceptorem & baptizatum consistit: sed mediante baptizato, cius parentes efficiuntur baptizantis & susceptoris affines. Et ideo significāter ait S. Thom. hoc fieri per modum cuiusdā affinitatis: sicut in cognatione carnali consanguinei vxoris efficiūtur affines mariti. De vtroq; affinitatis modo habetur cod. cap. 1. de cogn. spir. lib. 6. Et de primo rursum ca. Super eo. & cap. Veniens. de cogn. spiri. De secundo est casus ca. Martinus. eod. titu. vbi habetur, q̄ Lotharius quidam Thebergæ maritus Martini filium de fonte leuauerat, deinde Lothario defuncto Martinus tentauit cum eadem Theberga cōtrahere, & tñ nō fuit permissus: quoniam Lotharius transmiserat cognationem Martini in Thebergam. Idem casus habetur cano. Scisc̄itatur. 30. quæst. 4. qui est Nicolai. vbi quidam, cuius vxor filium Bertæ de fonte leuauerat, prohibitus est cum eadē Berta matrimonium cōtrahere: & ibi habetur, q̄ nō potuit duas commatres succesiuè sibi matrimonio cōiūgere. Et idem habetur in cōcil. Chalcedonē. ibid. cano. Si pater. Contrariū tamen definiti videtur ibid. cano. Post vxoris, vbi refertur, q̄ post vxoris obitum cum commatre vxoris liceat matrimonium contrahere. Quos quidem canones illic Gratianus sic conciliare meditatus est, q̄ si Petrus postq̄ vxor sua cōmater facta est alterius mulieris, eandem vxorem cognouerit, non poterit postea vxore orbatus cum illa cōmatre cōtrahere iuxta decretum Nicolai & Chalcedonēsis synodi. Si verò vxorem post nō cognouerit, poterit illā cōmatrem ducere. At verò Gratianus hoc loco vt ait glossa, hallucinatus est, nec rei punctum tetigit. ¶Est ergo oculatè hīc cū D. Thom. ad notandum, q̄ si quis cognationē spiritualem nō per actum propriū sed per alienū contrahat, illam cognationē minimè in suam vxorē transfert, vt si Petrus leuauit de fonte vel baptizauit filium Pauli qui non erat filius vxoris eiusdem Pauli, tunc vxor Pauli nō fit affinis Petri, quia Paulus nō per se cōtraxerat cū Petro cognationem, sed per actum Petri. Secùs si fuisset filius vxoris Pauli, quia tunc pariter vxor & maritus contraherent eādem affinitatem. At verò si Paulus baptizaret vel leuaret de fonte filium Petri, tunc quia per proprium actum contraheret cognationē cū Petro, candē transfunderet in suam vxorem: scilicet, Pauli, vt esset affinis eidem Petro. Transfertur enim actio, sed nō passio. Qua de re versus hi circunferuntur. Quę mihi vel cuius mea natum fonte leuauit. Hæc mea cōmater fieri mea non valet vxor. Hoc est, mulier quæ vel mihi natum, putà meum filiū, leuauit de fōte, vel cuiꝰ natū mea leuauit, sic fit mea cōmater, vt nequeat fieri mea vxor. Sed mea dicat, quę carne me sociat. Et sequitur. Si qua meæ natū nō ex me fonte leuauit. Hanc post fata meæ nō ide vetabor habere. Hoc est, Si qua mulier natū vxoris meę, quē nō ex me genuit, fonte leuauit

Ratio.

Casus capitis Martinus.

Conciliatio Gratiani.

Gratianus hallucinatus.

Regula generalis Sancti Thomæ.

Versiculi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

leuauit,post fata:id est, post obitum vxoris meæ,non vetabor illam ducere:quia nō est affinis mea.Igitur canō Nicolai,& Calcedonen sis intelligunt in secundo casu,q̄ nullus cōtrahat cum cōmatre vxoris suæ defunctæ: si tamen vxor illa per actum proprium facta est cōmater alterius durante matrimonio cum illo viro.Vel si altera facta fuit Petro cōmater, quia leuauit filium suum de fonte.Sed canon, Post vxoris.loquitur quādo vxor Petri erat cōmater alterius fœminæ,quæ nō erat cōmater Petri:quia scilicet,illa fœmina leuauerat de fonte filium vxoris Petri ex alio marito. Et idem habetur in cōcil.Triburiensi cano. Qui
Nota. spiritualem.ead.cau.& quæstio. ¶Adde quòd vt baptizans vel leuans cognationē in vxorē transmittat,exigitur,vt iam tunc dum baptizat vel leuat habeat illam vxorem cōsummato matrimonio,vt habetur eod.c.1.de cognaspirit.lib.6.quoniā cognatio illa nō trāsfertur, nisi qa sunt duo in carne vna:& tamē nō fiūt vna caro nisi per consummationem copulæ. Quare si nō est tunc nisi matrimoniū ratum, licet postea cōsummetur,nō transmittitur,& multò minus ad illas,cum quibus postea contraxerit.Et eodem modo posūt verificari canones,Qui spiritualem.& Post vxoris.Quod autem dictū est de baptismo,omnino de confirmatione intelligatur,vt habetur ibidem cano.Si quis ex vno.& eodem titul.lib.6.

Cognatio. spūalis an oritur ex illicito coitu. ¶Dubium autem,quod hīc graue reputatur, est,vtrùm cognatio hæc per fornicariam cōmistionem transmittatur,vt si Petrus baptizat,aut de fonte léuat quēpiam,omnes mulieres cum quibus illuc vsque ille fuerat fornicatus,contrahant spiritualem affinitatem cū eodem baptizato.Ricardus quidem & Paludanegant quidē per impudicum cōcubitum talem contrahi affinitatē:quam opinionē complures Iurisconsultorū super capi.1.eod.titu.libro.6.sequuntur,quos refert Syluester,verb.
Opinio Sancti Thomæ. Matrimo.8.quæst.7.§.5. At verò D.Thom. impræsentiarum & Albertus Magnus & antiqui nihil hæsitantes aiunt, perinde contrahi affinitatem ex cōcubitu fornicario,ac ex maritali. Idem tenet glo.in ca.Si quis.30.quæst.4
Sentētia autoris. Et re vera qui non opinantium numero, sed pōdere rem fuerit speculatus aliud sentire nequibit.Enimuerò ratio huiusmodi cognationis à coniuge in coniugem transmittendæ nō
Rō clarissima. est spiritualis virtus animorum,quæ est in cōiugio,aut indissolubile vinculum,sed quia ambo sunt vna caro,vt canones aiunt:qua vtiq; ratione per matrimoniū duntaxat ratum nisi fuerit consummatum nō transmittitur:in cō-

Ricard. Obiectio Ricardi. Solutio. Gloſſa. Paludanus. Respōsio Syluestri. Solutio secundi argū. Obiectio. Dilutio.

mistione autem fornicaria similiter vir & fœmina efficiuntur vna caro:quia vt ait Paul.1.Corinth.6.qui adhæret meretrici vnum corpus efficitur:ergo per eandem transfertur cognatio.Et confirmatur hoc planè. Quoniam Rō secunda. ob hanc eādem rationem supra diximus per fornicarium concubitum contrahi affinitatē Sed ait Ricardus,ob id nō contrahi per fornicationem:quia spiritualis cognatio per purè carnalem nō contrahitur. Hoc tamen gratis dictum est:nam tam purè carnalis cōmistio est coniugalis q̄ fornicaria:quia purè carnale nō eo dicitur,quod sit peccatum:siquidē coniugalis actus,qualis est clandestinus cōtra prohibitionem ecclesiæ,posset esse peccatum,sed dicitur carnalis:quia est cōmistio carnis cum carne.Et ideo in dicto can.Scisciatur. vbi ad hoc propositum dicitur,q̄ vir & vxor per cōnubiū fiunt vna caro,exponit glossa,per carnalem copulam.Et idem habetur in glossa super can.Agathosa.27. quæst.2. Quapropter in versiculo supra citato dicitur,Sed mea dicatur,quæ carne me sociatur.¶Addit præterea supplementum esse sibi mirabile dictu, q̄ ex peccato abominabili oriatur spiritualis parentela,sicut ex glacie calor:& q̄ publica meretrix fieret spiritualis cognata pluribus de ciuitate.Sed argumenta hæc,vt ait Syluester, rudia sunt:procedunt enim ex sensu,sed nō è rerum ratione.Admiratio enim inde procedit, q̄ nō perpenditur rei causa.Cōcedimus ergo illa,& præterea q̄ si impudicitia parœcialis presbyteri tanta esset,vt plurimas parœcianas cognosceret, quàm plurimas cognationes spirituales disseminaret.

¶Respondetur ergo ad secundum argumentum principale,quod quāuis vniones corporales & spirituales sint disparatæ quoad esse, quia vna nequit esse altera,non tamen sic distant, quominus vna possit esse causa alterius,saltem per accidens. Quòd si redarguas.Inter duos susceptores nulla contrahitur affinitas: & videntur magis coniungi in illo sacramento, cùm sint patres spirituales, quàm susceptor & sua vxor: ergo susceptor non transfert illam cognationem in vxorem.Respondetur, quòd duo susceptores non per se, sed per accidens concurrunt ad idem sacramentum, & ideo nullam inter se contrahunt cognationem,neq; baptizans cum susceptore,vt versiculus ille admonet.
Vnus semper erit compatrum spiritualis, alter carnalis:nec fallit regula talis.Maritus verò & vxor sunt per se vna caro,& ideo vnus transmittit suam cognationem in alterum.

Hinc

Hinc ergo fit,quòd si maritus & vxor filium amici leuarent de fonte,vterq; duplici ratione esset pater baptizati:scilicet,& per actum proprium & per actum coniugis.

Dubium. ¶Postrema ex his dubitatio exurgit, vtrùm si quis baptizet aut leuet de fonte filium Iudęi vel Gentilis,contrahat cum patre affinitatem. Glossa cano.1.30. quæstio.1. illud affirmat.At verò Diuus Thomas, id meritissimò
D.Thom. negat,neq; in dubium reuocari debet:quoniā fundamentum spiritualis cognationis est esse spirituale, quod per regenerationem baptismi suscipimus:& ideo sicut nō baptizatus baptizans nullam contrahit cognationem cum baptizato,ita ex aduerso neq; baptizatus vllam contrahit cum non baptizato.

2.Cōclusio ¶Secunda conclusio.Confraternitas contrahitur inter filios baptizantis (& pariter susceptoris) & baptizatum. Et idem de confirmatione.Conclusio est, quę cap.1.& ex literis.de cognatio.spintua.habetur:& eodem titu.libr.
Ratio. 6.& 30.quæstione.3.cano.Pictauium.& Non oportet.& reliquis.Et ratio est hæc. Filius,vt 8.Ethico. ait Philosophus, est aliquid patris, nō tamen è diuerso pater est aliquid filij, aut frater aliquid fratris:& ideo baptizās & susceptor transmittit cognationem in proprios filios,vt sint confratres baptizati, non tamen transmittunt eandem in parentes suos aut fratres. Sed ista consanguinitas filiorum baptizātis aut susceptoris solum intelligitur cum persona baptizata,non tamē cū fratribus eius. Et
Vrbanus. hoc est decretum Vrbani can. Super quibus. 30.quæst.3.cuius verba sunt. Spiritualium parentum filij vel filiæ ante vel post paternitatē genitæ possunt legitimè coniungi, præter illā personam,qua compatres sunt effecti.Est em sensus,quod si Petrus leuauit de fonte Mariā filiam Pauli,& Paulus habet alios filios & filias, omnes filij & filiæ Petri tam ante quàm post compaternitatem genitæ possunt cōtra
Paschalis. here cum omnibus filijs & filiabus Pauli, præterquam cum Maria.Textus autem illico Paschalis.Post susceptum.ait, q̄ geniti post com paternitatem siue à susceptore siue à parentibus baptizati non possunt contrahere: quem
Cap 1.de cog.spir. quidem tex.Alexander.3.cap.1.extra de cognā.spirit.putat esse contrarium priori:quia restringit facultatem illam ad natos ante com paternitatē. Et ideo ait illū textū Paschalis abrogatū esse p̄ textū Vrbani.Quòd si verū est, necesse est textū illū nō esse Paschalis secundi,
Glossa. quippe q̄ sedit post Vrbanū,sed Paschalis primi,qui cū antecessit.Hugo verò glossator eius de can.Post susceptū.ait,Alexandrū illū nō in-

Sentēcia autoris. tellexisse: nam Paschalis noluit prohibere matrimoniū nisi inter filios baptizantis seu susceptoris & baptizatam. Et ideo nec cōtradixit Vrbano,nec canō ille est abrogatus.Sed profectò Alexāder melius q̄ Hugo.ca.put illud intellexit: quoniā si noluisset prohibere matrimoniū nisi cum baptizata, nō fecisset restrictionē ad filios genitos post cōpaternitatem: quandoquidē neq; prægeniti potērāt cum illa contrahere.Et ideo Vrbanus cōsulto expressit ante vel post genitos à cōpatribus,vt corrigens dictum Paschalis eorū matrimoniū permitteret,præterq̄ cum baptizato,vel baptizata.Et eodē modo intelligēdus est tex.Iinocētij ca.Tuanos.de cognat.spirit.vbi ait,q̄ natus ante cōpaternitatem filiam cōpatris sui nō potest matrimonialiter copulare,intelligitur eū de filia,quam pater illius nati leuauit de fonte, vt bene ibidem admonet glossa:nam cum alia sorore bene poterat,sicuti & susceptor ipse,vt habetur can.Per adoptionem.30.q.3.

Solu.3.arg. ¶Ex his ergo tertiū argumentum solutum restat. Dictū enim est cur baptizans aut susceptor nō transferat cognationē in patres aut in fratres. Atq; adeo ex dictis causa colligitur cur in hac cognatione spirituali non distinguātur gradus:quoniā gradus intelliguntur in eodem genere, quemadmodū in consanguinitate & affinitate visum est. Tria autē hæc genere differunt:nempe,paternitas, quæ est ad baptizatum, & compaternitas ad eius parentes,& cōfraternitas inter filios baptizantis seu susceptoris & ipsum baptizatum. Et quanuis velimus illos gradus vocare, certè paternitas baptizantis ad baptizatum, & fraternitas filij ipsius ad eundē baptizatum,idem est gradus, sed specie differūt:nā vna est, vt diximus,proprie cognatio,& alia quasi affinitas spiritualis. Et similiter eadem est cōpaternitas inter baptizantem & patrem baptizati, & inter vxorem ipsius baptizantis(si erat sacerdos Græcus) & ipsum baptizatum:quanuis hæc secunda oriatur mediante prima.

Differentia.

QVÆSTIO SECUNDA, De cognatione legali.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm adoptio sit iure appositè definita.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AD spiritualē adhibetur cognatio legalis qua fit p adoptionem. Quæritur ergo primū, vtrū definitio adoptionis iure posita sit rei apta, quæ est hæc. Adoptio est extraneæ personæ in filium vel nepotē vel deinceps legitima assumptio. Et arguitur à parte negatiua. Filius debet esse patri subiectus, & in eius hæreditate succedere, iuxta verbū Paul. 1. Corint. 12. Parentes debent filij thesaurizare: sed aliquando adoptatus neq; est subditus patri, neq; eius necessarius heres: ergo adoptio non est assumptio in filium &c.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumēt. ¶Secundo. Adoptio, per quā quispiam in filiū assumitur, naturali generationi debet assimilari, in cuius vtiq; defectū instituta est: ergo nulli debent iure adoptādi excludi: excluduntur autē & defectu generādi, vt eunuchi, & defectu sexus, vt fœminę, & defectu ętatis, vt minores viginti quinq; annis: ergo adoptio non est res legitima, atq; adeò nec eius definitio.

Pars affirmatiua. ¶In cōtrariū est ius ciuile Instit. & ff. de adoptio. quibus eiusmodi adoptio cōstituta legit.

Adoptare quid. ¶Optare idem est in præsentia quod eligere: vnde adoptare idē est, quod adsciscere, vt dum quis alium per electionē ad se adiūgit. sed vsu iuris vsurpatur pro eo, quod est quempiam in filiū vel filiam assumere, vt ꝙ natura nō suppetit, electio suppleat. Vnde filius adoptiuus naturali opponitur: vnus enim per naturā gignitur, sed alter per gratiam substituitur. Tanta enim est à natura mortalib⁹ insita cupido suā perpetuandi successionē & sobolem, vt fuerit iure gentium introductū, vt qui naturalibus filijs orbati sunt, defectui illi per aliorum adoptionem mederentur. ¶Quam ob rem inde

Adoptio quare.

Christiani filij dei adoptiui.

amplius charitas erga nos dei cōmendatur, ꝙ cum filium haberet naturalem sibi coæternū, cui per naturā cum sua substantia cuncta bona cōmunicauerat, nos etiam per gratiam in filios adoptauit, hæredes quidem eius, cohæredes autem eiusdem eius filij, vt ait ad Roma. Paul. Vnde ad Ephes. 1. Benedictus, inquit, Deus & pater Dñi nostri Iusti Christi, qui elegit nos ante mundi constitutionem, & præelegit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christū &c. Atqui & Christus ipse adeò nobis nō inuidit, vt quod per naturā ipse erat, nos quoq; per gratiam nominaremur & essemus, vt quo hoc nobis beneficium præstaret, & nostram carnē assumpserit, & suam insumpserit vitam. ¶De adoptione ergo, qua ratione ad hæreditatis successionem attinet, iure ciuili constituta est, sed qua parte matrimoniū

Roma. 8.

impedit, ecclesiæ authoritate & decreto vim illam obtinuit. Duabus ergo conclusionibus ad quæsitum respondetur. Prima: Illa definitio in capite proposita est optima. Etenim adoptio iuridica actione fit & respectu habitudinem q̄; dicit. Iurisconsulti ergo eam descripsunt ratione actionis, qua fit, dicentes, ꝙ adoptio est legitimus actus, per quem fit quis filius, qui non est, aut nepos pene naturam imitans. Et quo finis eius exprimatur, dicunt alij, ꝙ sit legalis actio ad solatium eorum, qui liberos nō habent. Instit. de adoptio. in glo. Et patri ratione theologi aiunt, ꝙ adoptio est extraneæ personæ in filium vel nepotem vel deinceps legitima assumptio. Atq; oēs in idē recidūt. Nā adoptare & adoptio actio legalis est. Nisi ꝙ hęc theologa caulas oēs significantius exponit. Etenim quia ars naturam imitatur, eiusq; defectū supplet: & ius est ars æqui & boni, excogitauerunt iuris cōditores, vt quemadmodum per naturalē generationē quispiam producitur, ita vbi natura deficeret: scilicet, filios nō produceret, posset quispiam per suam voluntatē & spontaneam electionē quēpiam extraneū instar naturalis in filium assumere, quo defectū illum supplēs solatium acciperet.

1. Cōclusio.

Definitio theologorū.

Ratio.

¶Vnde sicut in gnatione naturali duplex est terminus. s. à quo, & ad quem, qui quidem sunt formę contrariæ, vt ex nō homine fiat homo, & ex non albo album, ita per adoptionem legalem fit ex non filio filius, & ex non nepote nepos. Quapropter in prædicta definitione verbum illud, assumptio, locū generis obtinet: sed cùm dicitur, legitima, distinguitur à naturali: nam sicut per naturam, ita & per legem suscipitur & assumitur filius. Sed vbi additur, extraneæ personę, explicatur terminus à quo: & cùm subditur, in filium vel nepotem, concluditur terminus ad quem. Hæc omnia colliguntur ex Instit. de adoptio. & ff. eodē titulo. Verbo autem, extraneę, non excluditur, quin possit etiam adoptari consanguineus, vt habetur Inst. de adoptio. §. sed hodie. Et vt legitur Hester. 2. Mardochæus adoptauit Hester, quæ erat filia fratris sui. Sed extraneus intelligitur ille, qui non erat sub potestate adoptantis, & per adoptionem manet liberis potestate. Ex quo fit, quòd adoptio, non est idem quod filiatio legalis, sed habent se sicut generatio & consanguinitas. Etenim sicut consanguinitas est relatio & habitudo inter personas aliquas ex generatione resultans, ita & filiatio legalis est habitudo filij ad patrem ex legali adoptione pullulans.

Notæ.

Aſſumpt. 1. ꝙ

Extraneæ personæ.

Adoptio' & filiatio legalis habent se vt causa & effectus.

¶Ad maiorem autem explicationem subnectitur

2. Cōclusio.

Adoptio duplex.

stitur secunda conclusio. Adoptio generalis duplex est: scilicet, imperfecta & perfecta. l. Generalis. ff. eod. tit. & Instit. §. Adoptio. Eiusmodi autem adoptiones quatuor quinqueue modis, qui ex eadem lege colliguntur, differunt. Primò in nomine: nam imperfecta dicitur simplex adoptio: perfecta verò dicitur adrogatio. Secundò differunt effectu: tam per simplicem adoptionem filius non transit omnino in potestatem adoptātis, neq; habet necessariò legitimam in bonis adoptantis, neque pater tenetur ei quotam assis legare: succedit autē ab intestato. Adrogatus verò transit in potestatem adrogantis, sicut filius est in potestate patris, fortitur q̄; subinde necessariò legitimam, saltem quartam partem, à qua non potest testator eū excludere, præterq̄ quòd etiā succedit ab intestato. Tertiò differūt, quia adoptari etiam simpliciter potest ille qui nō est sui iuris: putà ille, qui est sub potestate patris naturalis: adrogari verò nequit nisi ille, qui sit sui iuris: nēpe, emancipatus à patre, sitq̄ liber homo, alioqui non posset in potestatem adrogātis trāsire. Vnde Inst. eod. tit. §. Apud Catonem. habetur, ꝙ si quis filiū suū alteri adoptat, eadē ratione libertate donat. Quartò differūt in forma: nam ad adoptandū simpliciter non sunt verba expressa iure cōstituta, sed ad adrogandū requiritur, vt qui adrogādus est, interrogetur, an velit esse adrogantis filius aut nepos. Atq; inde, vt ait lex, derivatum est nomē vt dicatur adrogatio. Tametsi adrogare profectò in præsentia non est nisi ad se aduocare & assumere & ad se applicare. Quintò deniq; differunt, qui adoptatio fieri potest sola authoritate magistratus, adrogare verò nō nisi imperio principis. Atq; ex his cōpositā sunt carmina. Adrogo qui suus est, & habet meus esse necesse id est, adrogo eum, qui sui iuris est, & debet fieri meus: hoc est, sub mea potestate. Patris adopto suū, nec patris desinit esse: hoc est, possum adoptare eum, qui nō est sui iuris, sed patris, nec per adoptionē desinit esse suus. Est hæres primus firmāteq̄; principe firmus.

Prima differentia.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Versiculi.

Alia differētia.

Atqui discrimen hoc adoptionis & adrogationis exprimitur, Inst. eod. tit. §. Sed hodie. ꝙ si pater naturalis filiū extraneæ personæ in adoptionem dederit, non propterea eum à sua potestate emancipat: quare nec transit in potestatem alterius. Si verò eum in adoptionem tradat socero suo: scilicet, auo eiusdem filij, aut alteri sanguine propinquo, tunc quia iura naturalis & legalis cognationis concurrunt, potest ille transire in potestatem illius, cui in adoptionē datur. Hæc autem & similia ad professionem ciuilis iuris attinent.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, priorem præmissam habere verum solùm de adrogato: posteriorem verò in simplici adoptato. ¶Ad secundum respondetur, quòd cùm adoptio ordinetur tum ad supplendum filiorum defectum, tum & ad hæreditatis successionem, fit, vt illi tantum possint adoptare, qui per naturam gignere possunt, vel saltem coire, dum tamen de suis bonis disponere valeant. Vnde lex. ff. eod. tit. Adoptio, inquit, in his personis locum habet, in quibus etian natura potest habere. Atq; adeò Instit. eod. tit. §. sed illud. Castrati omnino excludūtur ne adoptare possint: quoniam neq; generare neq; coire valent. Et non oportet, vt quibus natura suffragata non est, ius patrocinetur. Spadones verò non excluduntur, quo nomine illi designantur qui obstrictos habēt testiculos, qui scilicet quauis coire possint, & matrimonium consummare, non tamen gignere. Quapropter frigidi adoptare non possunt, sed bene illi, qui steriles sunt. Imò in supplementum sterilitatis adoptio filiorum substituta est. Atq; eadem ratione fœminæ, vt illic habetur. §. Fœminæ. quia nec naturales liberos in sua potestate habent. Tametsi beneficio principis possunt illo solatio frui, vt adoptare permittantur. Similiter & minores viginti quinque annis, quia illuc vsq; sua bona administrare non possunt, adoptare quoque prohibentur. Neque minor natu potest maiorem adrogare, vt habetur illic. §. Minorem. quoniam ratio non fert, vt maior sit sub potestate minoris, tanquàm filius sub patre.

Solatio primi arg.

Solat. 2. arg.

Castrati.

Spadones.

Frigidi.

Fœminæ.

Minores. 25. annis.

¶Quòd si rursus arguas. In hac cognatione legali non sunt gradus, nec plus distat in hac cognatione nepos ab auo, quàm filius à patre. Respondetur, quòd quia contingit & filios quis amittere & nepotes & pronepotes, indulsit lex, vt tam in nepotem possit quis sibi quempiam, quàm in filium adoptare. Quanquàm possit & ille in nepotē aliquem sibi adoptare qui filio caret. §. licet. Inst. eod. Itaq; adoptare in nepotem est, sic recipere, acsi esset filius proprius filij. l. Adoptiones. ff. eodem tit. siue filium habeat, siue filijs careat.

Obiectio.

Solutio.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm legalis cognatio matrimonium impediat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Parti negatiuæ arg. 1.

QVæritur ergo subinde vtrùm eiusmodi cognatio legalis impedimentum sit matrimonij. Et arguitur à parte negatiua. Adoptio nihil aliud est, vt proxime dicebamus, quàm assumptio alicuius in propriam potestatem: scilicet, ad eum nutriendum & educandum: sed tamẽ necessitudo hæc nullum videtur impedimentum afferre matrimonio, alioqui plærus cõtraheret cognationem cum suis subditis: quæ matrimoniũ impediret, & pater familias cum omnibus suę domus, & nutrices & pædagogi cum suis clientulis, quod est falsum.

2. Argumẽt. ¶ Secundò. Adoptio legalis iure ciuili & gentiũ introducta est: sed ius ciuile sine antoritate ecclesiæ nõ põt impedimentũ mrimonio obijcere: ergo talis cognatio nõ est impedimentũ.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. Si eiusmodi cognatio matrimoniũ impediret, descenderet per suos gradus, sicut dictum est de cognatione carnali, aut trãsmitteretur ad coniunctas personas, sicut dictũ est de spirituali: sed neutrũ istorũ huic cognationi accidere videtur: quia neq; inter adoptatũ & neptem adoptantis neq; inter adoptantem & matrem naturalem adoptati vllum interpositum est impedimentum.

Pars affirmatiua. ¶ In contrariũ est decretũ Nicolai ca. vnico de cognat. legali, vbi tale impedimentũ cõstituit.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionem quatuor cõclusionibus respondetur. Prima. Cognatio legalis, quæ ex adoptione resultat, impedimentum est matrimonij. Probatur. Omnis cognatio impediẽtum est matrimonij: sed cognatio legalis est cognatio quædam instar naturalis institutæ: ergo debet esse impedimentũ, non quidem naturale, post quàm ipsa non est naturalis, sed ex ecclesiæ instituto, sicuti de cognatiõe spirituali dictum est. Et secundò, eadem cõclusio probatur. Rationes, quibus supra probatum est, cognationem carnalem esse impedimentum matrimonij, suo modo & de hac cognatione legali militant: nam posq; adoptio ad conciliãda amicitiæ iura sufficiens est vinculum, cõdecens fuit, vt ad eadem iura propagãda inter tales cognatos nuptię prohibeantur. Item quia eiusmodi cognati eadem de mo perpetuò tanquàm patres filij & fratres cõmorantur: ergo si inter illos matrimonia permitterentur, occasio offerretur, vt inter se mutuo amore conflagrarẽt, vnde periculũ iniquæ libidinis crearet.

Rationes. Ratio. 4.

2. Cõclusio. ¶ Secunda cõclusio. Triplex est legalis cognatio, prima quasi ascendentium, quæ contrahitur inter patrem adoptantem & filium & filiã adoptatos, & filium eiusdem filij, & nepotem eius, & deinceps vsq; in quartum gradum. Secunda inter filium adoptatum & filium naturalem eiusdem adoptãtis. Tertia verò per modum cuiusdam affinitatis resultat inter patrẽ adoptantem, & vxorem filij adoptati, & e cõuerso inter filium adoptatum & vxorem patris adoptantis.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Prima & tertia cognatio perpetuum impedimentum sunt matrimonij: quia eiusmodi cognationes postquàm cõtractæ sunt, dissolui non possunt.

Quarta cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Secunda cognatio est impedimentum matrimonij nõ perpetuum, sed quadiu filius adoptantis sub potestate patris persisterit: vnde vel eodẽ patre mortuo, vel filio emãcipato põt inter eundẽ filiũ naturalem & filiam adoptatam matrimonium cõstare.

¶ Hæc autem omnia quia iure & vsu ecclesiastico constituta sunt, nõ nisi humanis legibus quæ, vt dictum est, à naturalibus honestatem ducunt, probari possunt, Prima ergo & tertia cognatio in iure Põtificio nõ sunt planè, tanq; impedimentũ matrimonij expressæ, sed sunt Instit. de nuptijs. §. ergo, vbi habetur, q̃ quæ per adoptionem filia vel neptis est, nõ potest per matrimonium adoptanti adiungi. Et l. Adoptiuus. ff. de ritu nuptiarum, habetur, q̃ nec potest adoptans cum vxore adoptati: quia est sicut eius nurus, neq; adoptat⁹ cum vxore adoptantis, quia est velut nouerca eius. Vbi & perpetuitas huius impedimenti sic exprimitur, vt quamuis filius ille adoptatus emancipetur, perpetuò impedimentum duret. Has igitur duas cognationis species ecclesia tãquam notissima impedimenta more & vsu suscepit. Et ratio huius perpetui impedimenti est reuerentia, quam filius & filia, qui adoptantur, debent adoptanti seu patri seu matri. Attamen de secunda cognatione inter fratres, quia illic minor ratio apparebat matrimonium vetandi, ius Pontificum legem expressit, vt Nicolaus Papa can. Ita diligere. 30. q. 3. sed expressius cap. vnico. de cognatio. legali. Et Paschalis can. Per adotionem. eod. cau. &. q. qui ad literam extat vt lex. ff. de ritu nuptiarum. Illic enim habetur, q̃ per adoptionem quæsita fraternitas eo vsq; prohibet nuptias donec manet adoptio, atque adeò non est perpetua.

Prima tertia quæ cognatio.

Dubium. ¶ Vnica hic tamen superest dubitatio soluenda, vtrũ hæc legalis cognatio sit impedimentum non solùm impediens contrahendum, verùm & dirimens contractum. Ioannes Andr. & Speculator tenent duntaxat impedire contrahẽdam, non tñ dirimere contractum. Et poterant nõ absq; probabilitatis colore moueri, eo q̃ non tantũ hæc cognatio referre videtur, vt is post illã ma-

Sententia autoris. illã matrimoniũ cõtrahatur, sit dirimendum. Attamen quãuis fortasse iam nunc ecclesia nihil aliud q̃ operępretium faceret si id decerneret, potissimum quia homini cognationis per quã rarus iam vsus viget, nihilominus interim non est negandum quinetiã matrimoniũ dirimat, vt ait Syluester verb. Matrimo. 8. q. 8. qa ita tenet hic S. Tho. Ricardus & Theologi: eãdemq; propemodum rationẽ afferũt quæ de consanguinitate & affinitate militabat, eo q̃ isti patres & filij & fratres in eadẽ domo habitãt. Idq; verbo Nicolai decerni videtur in dict. ca. vnico, quo ait, Quãdiu durat adoptio inter me & filiam à patre meo adoptatam, nuptiæ cõsistere nõ possunt. Nam certè nõ cõsistere, idem est, q̃ dissoluendas esse. Et ita illic glossa tenet. Idque videtur confirmari ex verbis canonis. Ita diligere. bene perpensis. Quãuis tale impedimentũ dirimens fortasse nõ sit nisi in adoptione perfecta, quæ est adrogatio: nã nõ oportet hæc impedimẽta dirimentia tam latè extẽdere. Præsertim q̃ quãdo adoptio est imperfecta, nõ habitant in eadẽ domo, nec tanta conglutinatur amicitia. Quãdo ergo diciturinter fratres nõ esse matrimoniũ perpetuum, sic sentito, q̃ dum filius naturalis nõ emancipatur, si contrahat cum filio adoptato matrimoniũ dirimitur, sed si illo priùs emãcipato contrahatur, matrimoniũ consistit. Et ideo si quis habens naturalem filiũ vult adoptare aliquã, quæ sibi sit nurus, debet emancipare filium.

Sylvest.

Nicolaus.

Regula.

Consilium. Et eadem ratione si vult adoptare aliquẽ, quẽ sibi esse generum cupit, debet emãcipare filiã, vt habetur eod. can. Per adoptionem.

¶ Si autẽ inuenirentur eiusmodi cognati matrimoniũ contraxisse, & facillimus non pateret ad Maximũ aditus, nõ omnino negarem, quin episcopus ordinarius posset dispensare.

Dispensat.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primũ igitur argumentum negatur cõsequentia, quoniã sacerdos parœcialis aut episcopus docẽs aut prædicans non dicitur pater nisi per metaphorã, neq; oẽs subditi habitant cum illo in eadẽ domo.

Soln. 2. arg. ¶ Secundum verò per primam cõclusionẽ solutum est. Nam etsi cognatio hęc iure gentiũ & ciuili sit introducta, quod tamen sit matrimonij impedimentum, ecclesiastica authoritas facit.

QVÆSTIO TERTIA, De secundis nuptijs.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm secundæ nuptiæ sint licitæ.

QVæstiuncula demũ postrema, quæ nuptiarum tractatum concludit, est de secundis nuptijs. Quæritur ergo primùm, an secundæ nuptiæ adeò sint licitæ, vt sint etiam sacramentum. Et arguitur à parte negatiua. Primũ authoritate Chrys. super Matth. quę citatur. 31. q. 1. can. Hac ratione. Vbi ait, secundas nuptias propter incontinentiã hominũ esse permissas: nam secundũ veritatis rationẽ verè fornicatio sunt.

Parti negatiuæ. arg. 1.

2. Argumẽt. ¶ Secundò. Si essent licitæ, essent verum sacramentum: q̃ autẽ secundæ nuptiæ non sint sacramentũ videtur inde probari, q̃ bigamia tollit significationem cõiunctionis vnius Christi cum vna ecclesia: item quia non adhibetur illic benedictio, saltẽ si mulier nupta fuerat.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est verbum Apostoli. 1. ad Timoth. 5. in viduarũ institutione, Volo, inquit, iuniores nubere, filios procreare, matres familias esse, nullam occasionẽ dare aduersario &c.

Decisio art. ¶ Ad quæstionem, cui duo sunt obiecta argumenta, duabus pariter conclusionib⁹ respondetur. Nouatiani enim & Cataphrygæ Montani discipuli secundas nuptias condemnabant fornicarias appellantes, dicentes ob id Paulus eas permisisse, quod nondũ ad perfectum lumẽ, vt Montanus, peruenerat, vt Aug. lib. 1. de hæresib. c. 26. &. 86. & Hieronymus super epistolã ad Titum. c. 1. & cõtra Iouinianum enarrant. Cuius quidẽ hæresis, Tertullianus fautor fuit & patronus: qua de re librum de monogamia hæreticum scripsit: vbi nõ quidem Paulum condemnauit, sed dixit, secũdas nuptias tanquàm minus malum permisisse.

¶ Contra hos autẽ hæreticos statuitur prima conclusio. Secundæ nuptiæ sunt licitæ. Probatur ex illo Pauli ad Roma. 7. Quæ sub viro est mulier, viuente viro alligata est legi: si autẽ mortuus fuerit vir eius, soluta est à lege viri. Et subdit. Igitur, viuente viro vocabitur adultera si fuerit cum alio viro: si autem mortuus fuerit vir eius, liberata est à lege viri, vt non sit adultera si fuerit cum alio viro. Eademq; verba. 1. Corinth. 7. repetit dicens. Mulier alligata est legi quanto tẽpore vir eius viuit: quòd si dormierit vir eius, liberata est: cui autem vult nubat, tantùm in Domino. Re vera hæc verba non sunt permittentis tanquam minus malũ secundas nuptias, sed tãquam minus bonum. Quoniam nubere in Domino idem est, quod nubere secũdùm rationem & leges Domini, qui sacramentum instituit.

1. Cõclusio.

Tertullianus. ¶ Sed adducebat Tertullianus & aliam eiusdẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

Apostoli authoritatē codē loco paulo priorē. Deo autem nō nuptis & viduis, bonū est illis si sic permāserint, sicut & ego, q̄ si nō cōtinēt, nubant: melius est enim nubere q̄ vrī vbi cūm nubere conferatur cum malo, quod est vrere, videtur nō permitti nisi tanquā minus malū. At verò si hæc argutia vllius esset vigoris, idē & de virginib⁹ cōcluderet dum primo nubūt: nam simul componit illic Paulus non nuptas (idest, quæ nunquā nupserunt) & viduas, vtrisque cōsulens vt nō nubant: quare primæ nuptiæ cōdemnarentur tanquā minus malæ. Est ergo illa cōparatio impropria (vt dicunt) qua minus bonum dicitur melius quàm malum.

¶ Et loco superiùs citato ait, Volo iuniores viduas nubere, vt nullā occasionem dent aduersario: vbi manifestē tanquā bonum permittit, tum quia ait, Volo, tum quia subdit causam, ne dent occasionē aduersario: hoc est, vt peccatum caueant: quod certè non fieret, si secundæ nuptiæ delictum essent. ¶ Sed accedit ratio plana ex fine matrimonij: nam contingere potest, vt primum matrimoniū fuerit sterile, quare honestum tunc est aliud inire ad procreandos liberos. Et quanuis prius fuerit fructuosum, plures liberos procreare, nō est nisi bonū matrimonij. Præterea quia matrimoniū etā institutum est in remedium: quāpropter eis etiam viduis, quæ steriles sunt, cōmodum est & honestum, imò nōnunquam cōsilium ad secundas cōmigrare nuptias: eq̄ qui deriegant, in eorum propendent hæresim, quos Apostolus. 1. ad Timoth. 4. redarguit prohibentes nubere. De hac re August. libr. de bono viduitatis & lib. 2. contra aduersarium legis: & super primam epistolam ad Corinth. ca. 7. & Hiero. ad Pammachium. 31. quæst. 1. ca. Aperiāt. & can. Deus masculū. & can. Quod si dormierit,

Chrysost. ¶ Chrysostomus autem loco citato noluit simpliciter secundas nuptias fornicationem appellare, sed causam illarum in nonnullis reprehendit: nam sine vlla causa secundas ac tertias nuptias cumulare videtur non tam honestum finem habere, q̄ ob nimium libidinis ardorem fieri, quem Chrysost. per hyperbolē fornicationē appellauit. Ad idq; alludit Ambrosius super eundem locum. 1. Corint. 7. vbi ait, quòd primæ nuptiæ secundū Deum sunt institutæ, secundæ verò sunt permissæ: vult enim quòd cum primis parentibus institutæ fuerint nuptiæ tantum illic primæ fuerunt designatæ, vbi virgines copulantur, sed nihilominus & secundæ tanq̄ minus bonæ sunt permissæ. ¶ Secūda cōclusio. Secūdæ nuptiæ sunt verū sacramentū: nam quantū ad rei substantiā coniunctionem Christi cum ecclesia significat propter vinculi perpetuitatē, quod perinde in illis atq; in primis exurgit, cùm sit verum matrimoniū. Item quia illic quicquid est de essentia matrimonij repetit. Quapropter per tale sacramentū cōfertur gratia, quod vtique negare, error esset. ¶ Respōdetur ergo ad secundū argumentū: quod quāuis bigami nō omnino significent coniunctionē vnius Christi cum vna ecclesia illa tamen significatio vnius cum vna nō est de essentia sacramēti. Sed tolùm est, vt significet cōiunctionem: & accidentariū est quod significet vnitatē. ¶ Quam ob rem bigami nō arcentur à secundis & tertijs nuptijs: sed à sacris ordinibus, in quib⁹ vtraque significatio ecclesiastico statuto requiritur. Et huc fortè illud pertinet verbū Cæsariē sis concilij can. De his, vbi prohibetur presbyter secūdis nuptijs interesse, maximè cum præcipiatur secūdis nuptijs pœnitētiam tribuere. Illic enim nō simpliciter dānantur secūdæ nuptiæ: sed vitio quodāmodo datur frequenter vxores ducere & sæpius nubere: quia illud est nimiæ incōtinentiæ iudiciū, & nonnunquam signum quod vir cupidine alterius vxoris insidietur suæ. Hactenꝰ de matrimonio, atq; adeò de septem ecclesiæ sacramentis.

Solut. 2. arg.

Rō conclus.

1. Cōclusio.

DISTINCTIO 43.

De Resurrectione carnis.

Text⁹. Cap. 1.

SAcramentorum meditatio iā expedita, in alterā nos supremam mittit de carnis resurrectione, ad quā eorūdem sacramentorū munere præparamur. Cùm em̄ summus opifex noster, non tantū nobis animā ad eiꝰ imaginem immortali, cui eiūs sempiternā fœlicitatem impertiret, donauerit: vetū & corpus: cuiꝰ mēbra in eius obsequiū exhiberemus, adiūxerit: cōgruētissimū eius benignitati fuit, vt eadem

eadem nobis restitueret corpora, in quibus ante eius tribunal sisteremur, vt referret vnusquisque quemadmodū ait Apostolus, propria corporis prout gessit. Adde, quòd cùm Protoplastū hominem eatenus propter originalem iustitiā immortalē cōdiderit, vt potuisset nō mori, ad Christi iustitiā spectabat, vt quod beneficiū per Adam perdidimus, per ipsum in altero seculo cumulatius recuperaremꝰ.

1. Corint. 7. Vnde Apost. Christus (inquit) surrexit à mortuis primitię dormientiū: quoniā quidem per hominem mors: & per hominem resurrectio mortuorū. Et sicut in Adā omnes moriūtur, ita & in Christo oēs viuificabūtur. Et

1. Thess. 4. ad Thessal. Nolumus vos ignorare fratres de dormientibus, sicut & cæteri qui spē nō habent. Si em̄ credidimus q̄ Iesus mortuus est & resurrexit: ita & Deꝰ, eos qui dormierunt, per Iesum adducet cum eo.

Cap. 2. ¶ Est ergo nostræ resurrectionis author, Deꝰ quidem, sed & per eius virtutem Christus dominꝰ, cui datū est iudiciū facere. Eius itaq; resurrectio, quia caput nostrum est, nostræ perinde existit exemplar, cuius instar debemus vtiq; reuiuiscere, iuxtà verbum Pauli ad Philippen 3. Saluatorem expectamꝰ dominū nostrū Iesum Christū, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratū corpori claritatis suæ. Descendet autem Dñs de cœlo, vt ad Thessal. ait Apost. in iussu & in voce Archāgeli & in tuba Dei. quinuerò Chrs ipse Matt. 24. Mittet, inquit, Angelos suos cum tuba & voce magna. At quanuis hæc nostra resurrectio nō sit vtiq; naturalis, sed super naturā diuinitus celebrāda: nihilominꝰ natura nobis, nec pauca exhibuit, nec verò obscura eius documenta, quæ Gregoriꝰ. 24. moraliū, atq; alij sancti patres adnotarūt: lux enim quotidie quasi moriendo oculis subtrahitur, & rursùs quasi resurgēdo reuocatur, & arbusta viriditatem amittunt, & rursus quasi resurgendo reparantur, & semina putrescēdo moriūtur, & rursum germinādo resurgūt. Quo alludens Apostolus. Corpus, inquit, nostrū seminatur in corruptione, surgit in incorruptione, &c.

Gregorius.

¶ Fuit autem cōgruentissimum maximè tum naturali rerū ordini, tum & nostræ ipsi resurrectioni, qua in vitā sempiternam instaurandi sumus, vt in suprema mūdi die hoc celebraretur mysterium, quādo cum cœlorū orbibus generationis series ac perinde lubrica hæc & caduca vita cessabit, alteraq; sempiterna sola permanebit. Vnde Iob, Iob. 19. Scio quòd Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surre-

Cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

surrecturus sum. & Matthæus, Metas inquit Christus: hoc est, operum fructus & merces consummatio seculi est. Sunt præterea & nobis operæ pretium, vt diem illam Christus suam ecclesiæ sponsam, vt in prima secunda & tertia vigilia: hoc est, quocunque momento diem illum instar furis timeremus, ac perinde attentis animis expectaremus, atque hic est sensus verbi Domini. De die illa & hora nemo scit, neq; Angeli cœlorum nec filius hominis, sed solus pater, id est, nescit vt vlli pandat. Vnde Apostolis id scisciantibus, respondit. Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ pater posuit in sua potestate. In momento ergo & ictu oculi vt Paul. morturi resurgent appetente aurora, quæ nouissimam mundi noctem totumq; subinde tempus claudet.

Matthæ. 24. Marci. 13.

Actuum. 1.

Ca. 4. ¶ Cæterùm de illis quos dies illa vinentes reperiet sciscitari inter Patres assolet, verùm morti occumbent, vt quasi per raptũ protinus excitentur. Ansam verò dubitãdi obtulit varia illius loci lectio. Omnes quidem resurgemus, sed nõ omnes immutabimur. Quem quidem locum, vt ad Minerium, & Alexand. Hieronymus, plerique græcorum conuersim legunt: scilicet, Nõ omnes resurgemus (seu non omnes dormiemus) sed omnes immutabimur. At verò, vt illi sancti Patres authoritas sunt, nostra translatio tum sacris oraculis & rationib. gratius arridet, tũ & ecclesiæ plus placet. Quare, vniuersos verisimillimum est morte casuros, vt generalem mortis sententiam, qua vniuersi filij Adæ ob eius præuaricationem complicati sumus, omnes persoluant, iuxta verbum Pauli ad Hebræos. 9. Statutum est hominibus semel mori. Quocirca 1. ad Thessal. 4. vbi ait, Mortui qui in Christo sunt resurgent primi. Deinde nos qui viuimus rapiemur obuiam Christo in aera, non negat viuos passuros mortem, sed affirmat non prius viuos rapiendos Christo obuiam, quàm vniuersi resurgant.

¶ Quinuerò quãdo alia de causa mors illos nõ eriperet; profectò ignis, qui iudicem est antecessurus, eos quos viuos occupauerit, non solùm absumet: verùm in cineres & puluerem prius resoluet, vt in vniuersum illa expleatur generalis sententia, terra es, & in terram ibis. Cap. 5. Genesis. 3.

DISTINCTIONIS quadragesimætertiæ. Quæstio prima, De resurrectione carnis, & eius causis.

ARTI-

ARTICVLVS. I.

Vtrum animam esse immortalem rationi sit naturali cognitum.

Partitio operis.

NDuas principes partes præsentem librum in primis continere partitus sum. Quarum prior tractatus septem sacramentorum tibi vélicui, eumque præcipuo nostro hoc ævo, & eundem sanctæ Dei ecclesiæ ministro. Posterior ergo, quã tum hinc colligimus ore authoritatum, in tractatu de resurrectionis eius resurrectionis, deq; ductis resurrectionis, ac beatitudinis tractatus subnectit.

Quare resurrectionis & beatitudinis tractatus subnectit.

¶ Primus articulus.

¶ Quæstio ponitur.

¶ Partis negatiuæ argu. 1.

1. Argumẽt.

2. Argumẽt.

3. Argumẽt.

¶ Pars affirmatiua.

¶ Decisio art.

¶ Argumentum ergo pro animam sit mortalem. Primo ex illo Ecclesiastes. 3. Vnus est interitus hominis & iumentorum, & æqua vtriusq; conditio: cum ergo iumentorum animæ sint corruptibiles, sit vt istarum nostra mortalis.

¶ Secundo arguitur ex illo Sapientæ. Exinde nati sumus, & post hoc erimus tanquam non fuerimus. Cum ergo non solùm secundum corpus, verùm & secundum animam simus vno ubilo cõdita, sit vt secundum illam simus etiã in nihilum redigenda.

¶ Tertio arguitur ex Aristotele in prologo de anima, text. 21. Naturã animæ ex propria illius operatione, quæ est intelligere, venari decet vnde si intelligere non potest esse sine phantasmate, vt ille ait Philosophus, quod est res corporea, sit vt nec intellectus ater, adeò nec anima sine corpore esse possit: intelligere autẽ nõ est sine phantasmate: quoniã necesse est intelligentẽ phantasmata speculari, vt de anima dicemus. 3. ergo ata hec mit esse sine corpore.

¶ In contrarium est, ip ãima est substantia intellectualis, vt Dionysius in. de diuinis nominibus autor est, atq; deo habet subsistentiam vitam inconsumptibilem, velati ait ghis. Sed si

¶ In hac quæstione supposita fide catholica de animæ immortalitate, rationes nanq; naturæ petitas eidem veritati subnectere conabimur. Sed quia ater Aristoteles interpres

Universidad de Deusto
Biblioteca

non solũ quid rei veritas habeat, verũm quid Aristoteles hac de re senserit, disputatur: & nõ nulli adeò sunt Aristotelis amãtes, vt propter eius, quam opinantur autoritatem, nutantes sint: & quandoq; in errorem impingant, hoc etiam obiter attingemus. ¶ Tres ergo conclusiones articulus præsens requirit. Prima. Animam esse immortalem firmissima, eademque certissima confessio est Christianæ fidei, qua sublata, tota spes nostra corruit. Hanc enim sacram veritatem ab ipso statim capite sacrotũ nos biblia edocẽt. Fecit enim Deus hominem ad imaginem & similitudinẽ suam, vt Gen. 1. legimus: imago autem & similitudo Dei in trinitate potentiarũ consistit, memoriæ scilicet, intellectus & voluntatis, quibus in hoc prædita fuimus, vt eius diuinitate perpetuò frueremur: nõ enim nos alio fine & proposito Deus creauit, q̃ vt suam deitatem ad suã ipsius gloriã protẽderet & amplificaret, eandemq; perinde nobis diuinitatem in sempiterna fœlicitate cõmunicaret. Quapropter qui mundũ à Deo conditũ cõfitentur, diffiteri nequeunt quominus Deũ credant propter hominẽ eum fabricasse, hominemq; propter se ipsum: nempe, vt per hæc visibilia inuisibilia eius intellecta cõspiceret, & cõspiciendo amaret: quod re vera nequiret, nisi anima eius immortalis esset, qua posset tandem eius cõspectu perfrui. Ea propter cùm reliqua animalia terra in animam viuentem produxerit, iuxta illud. Producat terra animam viuentem: & corpus hominis de terra Deus plasmauerit, de anima legitur, q̃ inspirauit in faciẽ eius spiraculũ vitæ: quasi anima nõ esset digna, ceu quæ formarũ corruptibiliũ produceretur, sed singulari modo crearetur diuino. Quã obrẽ Ecclesiastes vlt. scriptũ est, Reuertatur puluis in terrã suã vnde erat, & spiritus redeat ad eũ, qui dedit illum. Et Psal. 145. Exibit spiritus eius & reuertetur in terrã suam: nẽpe, in cælum, quod eius est patria. ¶ Secundò. Tota historia veteris testamenti palàm animorũ immortalitatem certissima fide prædicat. Quorsum enim tanta ratio, quantã Deus illorũ mortalium habuit, nisi homines cũ ipso essent perpetuò victuri? Quorsum, inquã, electio. Adæ de paradiso inundatioq; diluuij, qua tam acriter mundi crimina vltus est Deus? Quorsum Abrahæ separatio à Babylonica iniquitate, & eius circũcisio, & angelorũ ad eum missio, & tam immensa beneficio Israelitico populo impensa, & tantus legum latorũ ordo, & sacrificiorum institutio, nisi per hęc gentẽ illam ad fructũ capessendum supræcelestis fœlicitatis eruditet, & instituendo perduceret? Et super omnia quorsum Messiæ promissio ad benedicẽdas omnes gentes, cuius aduentũ tanto cum desiderio illi præstolabantur mortales, qui eos redimeret? Quare morientes in infernũ descendere fatebãtur, vbi aduentum eius expectabãt? Nimirum postulantes, vt cæli desuper rorantes iustum pluerent, & aperta terra germinaret saluatorẽ, qui eos æterna fœlicitate donaret. Esa. 45. Vnde Dauid psal. 15. Non derelinques animam meã in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionẽ. Et Tobiæ. 12. Misericordia est, quæ fecit inuenire vitã æternam. Et Eccles. 14. Qui elucidant me, vitam æternam habebunt.

¶ Sed vt vetera illa mittamus, inde inenarrabilia suppliciorum genera demerẽtur qui de animæ immortalitate vllo pacto ambigũt, quòd ineffabile beneficium humanitatis & mortis Christi non agnoscunt. Quæ enim causa eum de cælo potuit ad nos deducere, relictis ibidem nonaginta nouẽ ouibus, innumeris scilicet angelorum turmis, nisi vt cẽtesimam: nempe, humanum genus redemptum illuc deportaret, quod eorum, qui ceciderant angelorũ ruinas impleret? Quocirca initium prædicationis suę illud sumpsit, vt omnes pœnitentiam ageret, quia appropinquabat regnum cælorum. Et aduersus illos, qui aliam vitam ignorantes apud Esaiam. 22. dicebãt, Comedamus & bibamus: eras enim moriemur: quorũ quidam, vt ait. 1. Ethic. Philosophus, in voluptatib⁹ huius vitæ, atq; alij in diuitijs fœlicitatem collocabant, & qui elegantiores erant in honoribus: tres illas sectas in capite legis suæ condemnans, ait, Beati pauperes spiritu, quoniã ipsorum est regnũ cælorum. Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. Beati qui lugent, quoniã ipsi consolabuntur: scilicet, inter spiritus cęlestes. Atq; adeò totam suam concionãdi rationem ad vitam æternam retulit, quam mandata seruantibus pollicitus est Matth. 16. Et rursus, hæc est, inquit, vita æterna, vt cognoscant te solũ Deũ verum, & quem misisti Iesum Christũ. Et alios monebat, vt de mammona iniquitatis amicos facerent, qui eos reciperent in æterna tabernacula, Matth. 17. Ac deinde alios Matth. 10. ne timerent eos, qui corpora possunt, nõ autem animas occidere: vbi docebat, q̃ nõ alia animã mors maneret, q̃ quæ est in inferno. Demum finale iudicium ob oculos repræsentans alios mittit in vitam æternam, atq; alios in supplicium æternũ Matth. 25. Igitur veritas hæc immortalitatis animæ nõ solũ catholica fides est, verũm & articulus fidei: videlicet, nõ ob id dũtaxat fides orthodoxa est q̃ in concil. Vienen. sub Clemente, & in cõci. 3. Lateranẽ. sub Leone sex-

1. Cõclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Gene. 1.

Arg. ab historia legis veteris.

3. Argumẽt.

Esaiæ. 22.

Matth. 5.

Matth. 16.

Matth. 17.

Matth. 10.

Matth. 25.

Articulus fidei.

ne sessione. & definita est, verùm q̃ in sacra pagina sit crebrrimè expressa, & à Christo ipso in euãgelio prolata. Imò vsq; adeò est de fide, vt inter articulos, q̃ vniuersis Christianis sunt creditu necessarij, sit consultò velata. Sic enim symbolum concludimus, Credo carnis resurrectionem & vitam æternam. Quæ re vera absque animæ immortalitate obtineri nequit.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Animam esse immortalem lumine naturali vbi nulla obducitur caligine, notum est. In primis Plato in Phædro de pulchro, animę immortalitatem disertè persuasit, imò ne singulos referamus, omnes tam Historici, q̃ Poetæ, vt Virgilius, Ouidius & reliqui de campis Elisa is longas texuerunt historias, vbi beatorum animas spaciari fabulantur. Et inde Ethnicorũ error emanauit, qui defunctos heroas in Deorum numerũ referebant, mosq; ortus est defunctis parentandi, iustosq; honores deferendi. Vnde antiqui animã à corpore separatam Manem Deum nuncupabãt. Sed hæc vulgatissima sunt. ¶ Igitur quo ab ipsa animorum natura priores rationes eruantur, hæc prima est. Anima est substantia simplex: nempe, simplex forma substantialis, & per se subsistens: ergo nullatenus est corruptibilis, neq; aliter q̃ quemadmodũ angelus, per solam annihilationem potens deficere. Probatur assumptũ. Quod enim sit simplex forma: hoc est, non composita, eademq; substãtia, nemo est Philosophorum, qui non planè fateatur: est quippe forma & actus corporis, quæ dat homini esse hominem. Nam prisci Philosophi (vt Pythagoras & subinde Plato) qui animam non vt formam inesse corpori arbitrati sunt, sed vt motorem adesse, meritissimò sunt ab scholis explosi. Aduersus quorum errorem Aristo. 2. de anima planè demõstrauit, esse formam actumq; corporis: forma autẽ, quæ dat esse substantiale, nequit esse nisi substantia. Itẽ si est forma, necesse est, vt sit simplex: hoc enim omnibus formis commune est: compositum nanq; nequit alteri adhærere tanq̃ forma: quoniam ratio formę est dare esse composito atq; adeò esse actum: actus verò debet esse à materia purus. Vnde Arist. 2. de anima text. 4. Anima, inquit, est substantia ac perinde forma corporis naturalis. ¶ Quòd autem sit per se subsistens: hoc est, à corpore nõ dependens, vt brutorũ animæ, ex eius propria operatione, quæ est intelligere, venamur. Nam cùm esse rei sit propter eius operationem, qualem modũ operandi in re cognoscimus, talem habere modũ essendi colligimus. Habet autem anima quasdã operationes, & passiones, vt sentire, & alijs corporis passionibus affici: scilicet, ira, delectatione &c. & has quidem palam est, non posse absque corpore exercere & pati: intelligere autẽ ac subinde amare per se absq; corpore potest. Id quod Aristot. 3. de anima tex. 4. & infra sic peracutè probat. Anima intelligit vniuersa corpora, vt notissimum est: ergo nulli est corpori mista. Eodem enim pacto probat, visum nullo esse colore affectũ, quia omnes percipit colores. Enimverò quemadmodum lingua amaro humore imbuta non valet alios sapores gustare, ita si oculus colore aliquo esset imbutus, per illum impediretur, ne posset alios colores videre. Eadẽ ergo analogia si intellectus cum aliquo esset corpore commixtus, per illud impediretur, ne alia posset percipere corpora: cùm ergo omnia intelligat, nullum habet admixtũ. Si ergo in se non est corporeus, per se potest absq; corpore existere.

¶ Quod si arguas. Saltem indiget corporeo organo ad intelligendum: nempe, phantasia: respondetur, neq; tali organo quãtum est de se indigere: nam pari modo si in aliquo vitro rubeo aquam liquidam infundas, ipsa aqua apparet rubea, cuius vtique & ex radio solari per vitrinam traducto experimentũ sumitur. Qua propter si ratione sua tali corporeo organo indigeret, quo species reciperet, similiter in aliorum corporum intellectione impediretur. At verò per accidens: hoc est, quandiu anima est actus & forma corporis, non queunt materiales res intellectui tanq̃ obiectum applicari ad intelligendum, nisi per phantasmata: verum tamen neq; ipsa phantasmata intelligere valet, nisi ab ipsis virtus intellectus agentis abstraheret species à corporeis conditionibus denudatas & purificatas, quibus intellectus possibilis informatus notitiam intellectiuam producat. Et hoc est argumentũ, q̃ quantũ sua fert natura, organo corporeo non indiget. Si ergo modus operãdi intellectui proprius à corpore nõ pendet, sit vt nec modus essendi animæ, cuius potentia ipse est, à corpore dependeat, sed natura sua per se subsistere possit, vt angelus.

¶ Ex his ergo planum sumitur argumentum, vt ait D. Tho. 1. part. q. 75. art. 6. non esse animam corruptibilem. Item enim quãlibet corrumpi bifariã contingit. s. per se, & per accidẽs. Id autem corrumpitur per accidens, quod nõ corrumpitur nisi ad corruptionem alterius. & per se, quod corrumpitur ratione sui: quemadmodum equus corrumpitur per se, sed forma substãtialis per accidens ad corruptionem equi. Quod autem habet per se esse subsistens non potest corrumpi per accidens: nam cùm esse

Obiectio.

Ratio. 1.

Aristot.

Anima per se subsistit.

A similit.

Anima organo corporeo non indiget.

Corruptio rei bifariam accidit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esse sit illud, quod per generationē acquiritur, & per corruptionem deperditur, fit vt nec generetur ad generationem alterius, neque ad corruptionem alterius corrumpatur. Hæc ergo est differētia inter animam nostram & brutorum aliorumq; corporum formas: quòd reliquæ cùm educātur de potentia materiæ, nō generantur, sed congenerantur ad generationem suppositi, & pariter corrumpūtur ad corruptionem illius: anima verò nostra nō gignitur ad generationē hominis, sed creatur, quia non educitur de potentia materiæ, vt Arist. in lib. 2. de generatio. animalium cap. 3. autor est, vbi ait, mētem extrinsecus aduenire, & esse diuinam. De qua autoritate iterū redibit sermo. Anima ergo quoties homo gignitur in embrione dispositō diuinitus creatur & infunditur. Hac ergo ratione non corrumpitur per accidens ad corruptionem hominis, sed eodem generali concursu Dei, quo sustentatur in corpore, sustentatur separata. ¶ Neq; verò est per se corruptibilis: rem enim corrumpi, est materiam à forma separari: eo q̄ forma est per se actus, quæ aduenies materiæ dat esse compositō: in forma autem, quæ simplex substantia est, non potest forma à materia separi, vt in angelo patet, quia non sunt res duæ, imò forma ipsa per se habet vt sit actus, & ideo esse suum non valet ab illa semoueri: nam quod rei per se conuenit, non est ab ea separabile, vt esse rationale nō est ab homine amouibile: fit ergo vt anima, quemadmodū angelus, nō sit per naturam corruptibilis, sed per solam annihilationem potest supranaturaliter esse desinere.

Differentia animæ nostræ & brutorum.

Lib. 2. de gener. animal.

Corrumpi rem quid.

¶ Imò quanuis anima fingeretur esse compositā, nequiret corrumpi, generationes enim & corruptiones non fiunt nisi per contraria, vt patet in calido & frigido: in anima verò nō recipiuntur contraria corruptiua, sed contrariorum species spirituales: ob idq;, vt ait Arist. cōtrariorum eadem est scientia, eadem enim medicina & sanum cognoscitur & ægrum: cùm ergo anima & angelus non habeant in se contrarias qualitates, fit vt neq; illis cōtraria immineant agentia, quibus corrumpantur, neq; materiam habeant, quæ sit in potētia ad alias formas: nam neq; cælum talem materiam continet. Atq; hinc alia sumitur ratio. Omne enim corrumpens id quod corrūpit in se ipsum convertit, vt ignis ex stupa generat ignem: ex angelo verò, & ex anima nihil aliud gigni potest, non ergo sunt per se corruptibiles. Sunt quidē rationes istæ metaphysicæ, efficaces tamen, atque adeò solæ, quibus à priori animæ immortalitas colligitur. ¶ Sunt tamen aliæ ab effectu collectæ, magis plausibiles, si earū vim & energiam perpendamus. Intellectus enim naturam quandam immaterialitatem & spiritualitatem palam præ se fert. Experimur enim neque loco neque tempore, quæ materiales sunt conditiones, coerceri, sed subitò quæ quocunque loco sunt & quocunq; tempore fuerint percipere: cogitat nanq; nunc subitò non solùm præsentia, sed præterita & futura, & quæ ab æterno fuere & quæ in æternum futura sunt. Item & quæ hìc existunt, & quæ vbiq; orbis, & quę supra cælum eminent, & quæ sub terra latent. Quinimò & à materialibus & à singularibus abstrahit vniuersalia, vt species rerum & genera de repentè speculetur, & rerum naturas vsque ad earum prima principia penetret: quę omnia profectò apertum documentum perhibent esse instar spirituum cęlestium rem spiritualem, atque adeò sicut ipsi sunt, perpetuā. Idemq; & memoria, quæ fida apotheca tanti thesauri exillit, similiter prædicat. ¶ Quòd si voluntatis amplitudinem contemplemur, idē profectò nos planè admonet. Primū eius ęqui libris libertatis facultas, quæ à nulla re necessitatem patitur, sed quibuscunq; oblatis in particulari seu bonis seu malis sic est ab omnibus exempta, vt possit alterutrum, vt libuerit, eligere, ostendit à nullis rebus præterq̄ à Deo pendere, atque adeò esse ceu eius perpetuam imaginem. ¶ Adde q̄ vnaquæq; res sic esse appetit, vt esse sibi suapte natura cōuenit: desideria autem hominis pleraq; sunt perpetua: nemo enim est, si ingenio valeat, qui nō ānxiè cupiat in memorijs hominum perpetuò permanere. Qua vtique ratione & parentes filij thesaurizant, ædificant & plantāt: & qui sapientia prę stant, suorum specimen ingeniorū relinquūt, suarumq; monimenta literarum. Et duces & principes egregia facinora intentant. Quis ergo mentis compos non planè hic videat animam consumpto corpore superstitem esse & ad posteros pertinere? ¶ Sed aliud ex eius inquietudine elicitur ineluctabile argumētum. Constat siquidem quacunq; re præsentis vitæ potiamur, nulla nos satiari, sed vbi vna fuerimus re potiti, aliud inde desideriū nobis succrescere, semperq; adeò in futurum esse pendulos: quod quidē humanū ingeniū Ecclesiastes contēplatus prothema illud suæ cōcionis assumpsit, Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Dixi in corde meo, Vadam & afluā delicijs & fruar bonis, & magnificaui opera mea, ædificaui domos, & plātaui vineas, possedi seruos & ancillas, & coaceruaui mihi argentum, & aurum, & omnia, quæ desiderauerunt oculi mei,

Anima in corruptibilis

Rationes aliæ ab effectu.

Intellectus.

Memoria.

voluntas.

Liberum arbitrium.

Ratio alia.

Alia ratio.

Ecclesiastes 2.

mei, nō negaui eis, & vidi in omnibus vanitatē & afflictionem animi. Transiui ad cōtemplandam sapientiam: quid est enim homo, vt sequi possit regem factorem suū? Quasi dicat, in his omnibus nulla inuenitur requies, sed natura ipsa ad alia nos semper inducit, quę ipsa nobis præstare sine diuino auxilio nequit, iuxta verbum Augustini. Fecisti nos domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec perueniat ad te. Re vera qui in hac insatiabili desideriorum perpetuitate immortalitatem animæ nō legit, talpa cæcior est. ¶ Sed age, rem aliter contemplemur. Quando nulla nobis alia ratio in hac re famularetur, hæc satis esset. Etenim qui de animę immortalitate vllo pacto ambigūt, omnem prouidentiā & curam erga nos Dei, omnemq; subinde amorem & cultum ipsius nostrū, omneq; inter nos & ipsum commerciū, imò omne fœdus, & charitatem & fidem, qua inter nos mortales conglutinamur, de medio tollūt: nam si anima immortalis non est, certè nullam Deus nostri curam gerit, vel non maiorem q̄ brutarum animantiū: scilicet, vt in diē nobis cāduca hæc terrena prouideat, quę in cōtinuo sunt fluxu & lapsu. At verò si altiora aspiceremus, neq; spē haberemus eius nos consp̄ectu aliquādo fruituros, vt tanq̄ amicos ad suam nos fœlicitatem admitteret, profectò legitimum erga eum amorem nequiremus habere, neq; verò timorem aut obedientiam vllā: amore verò Dei de genere humano sublato, nulla fieret reliqua inter mortales charitas, atque adeò, neq; fœdus, neq; fides, neq; iustitiæ aut amicitiæ iura consisterent: nam qui homines propter Deum non diligit, nequit eos firma fide diligere. ¶ Præterea si, vt isti volūt, nulla nobis essent aut præmia aut supplicia æterna proposita, sed hæc lubrica caducaq; bona, quæ perinde iniquis & reprobis atq; iustis & probis, imò q̄ sæpissimè illis fœliciùs q̄ istis obueniūt: atq; illa supplicia: nempe, calamitates, quæ viris egregiè bonis acerbius ingruere solent, quàm perditis & corruptis: profectò nulla esset apud Deū iustitiæ æquitas. Vnde Dauid Psalmo. 72. Zelaui, inquit, super iniquos pacem peccatorum videns, in labore hominū non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur, ideo tenuit eos superbia, ipsi peccatores & abundantes in seculo obtinuerunt diuitias: & dixi, ergo sine causa iustificaui cor meum, & fui flagellatus tota die. Existimabā vt cognoscerem, hoc labor est ante me, donec intrem in sanctuarium Dei, & intelligam in nouissimis eorum. Si ergo nouissima mors non mitteret alios in præmia æterna, atque alios in supplicia, sed in hac vita tātum, vt ait Paulus, in Christo sperantes essemus, miserabiliores essemus omnibus hominibus.

Augest.

Ratio optima.

Alia ratio.

Psalmo. 72.

1. Cor. 15.

¶ Imò verò vt appareat, quò se præcipitēt qui aduersus immortalitatē animæ obmurmurāt, re vera nulla in nobis tunc esset ratio aut virtutis aut delicti: nam virtus non est nisi propter obedientiam Dei, quæ officia iubet, neq; delictum proprię, nisi quia est contra eius obedientiam. ¶ Enimverò qui in officijs nō aliam virtutis rationem agnoscit, quàm quod sit rationi iuriq̄ue naturali consentaneum, profectò altissimam virtutis normam ignorat: nam præterquā quòd multa sunt nobis præter naturam iussa (vt sacramētorum fideiq; religio) præcepta ipsa iuris naturę ex sempiterna Dei lege conditoris naturæ deriuantur: quod qui ignorat, non est lumine naturali satis affulsus. Ratio ergo virtutis etiam naturalis à Deo legislatore dimanat. Quis ergo non clarè intelligat quos Deus legibus instituit, suumq; ipsius amorem colere iusśit, eosdem in suam æternā fœlicitatem receptum ire, vbi eorum coronet obsequia, quæ per suum ipsius fauorem ei exhibuerūt? Ac perinde eos, qui eius leges transgressi sempiternam eius voluntatem violarūt, in sempiternas cruces missūrū? Innumera sunt eiusmodi documenta, quibus qui animæ æternitatem in litem vocant: obtunduntur.

¶ Tertia cōclusio. Animam esse immortalem Aristoteles cognouit. Hanc conclusionē subiecerim, non quòd Christianis tanti nosse referat, quid de hoc senserit Philosophus, sed quia sunt qui propter eundem perperam intellectum de hac catholica veritate vacillent. Et in primis, 3. de anima tex. 5. planè affirmat, intellectum possibilem immistum esse corpori, propterea quòd per ipsum vniuersa intelligimus corpora: si enim corporis alicuius mistūram haberet, per illud impediretur, ne alia posset intelligere corpora, vt iam satis expositū est. Atque inde rursus optimè elicuit, esse separatum: hoc est, non dependere à corpore in sua subsistentia, atque adeò esse immortalem & perpetuum. Fit text. subinde. 19. & 20. idem prorsus de intellectu agenti adstruit: nempe, esse immistum & separatum. Cùm ergo intellectus vterque potentia sit animæ, sit vt anima ipsa immortalis sit quoque & perpetua: nam potentiæ animæ habere nequit esse firmius q̄ anima ipsa, quæ cùm sit suarum potentiarum subiectū, eas sustinet. Quandoquidem vt in prædicamentis cap. 5. ait idem Philosophus, non subsistentibus substantijs non possunt accidētia, quæ eis insunt, existere.

3. Cōclusio.

Intellectus agēs & possib. potentia est anima.

¶ At

Universidad de Deusto
Biblioteca

Auerrois cõmentum.

¶ At commẽtator Auerrois locis illis crucem nonnullis interpretibus Aristotelis oppoſuit, ſic ipſum interpretatus, ꝙ non voluerit, intellectum eſſe animæ accidens & potentiã, ſed ſubſtantiam per ſe re ipſa ſeparatam & ſubſiſtentem, vnumq; ſubinde numero in omnibus hominibus, qui non ineſt eis vt forma, ſed præeſt vt motor, qui idcirco mortuo homine non extinguitur, neq; alio naſcente oritur, ſed veluti idæa permanens ſucceſsiuè deſinit in alijs eſſe, in alijſq; exiſtere incipit. Et cũ Ariſt. 2. de anima ex profeſſo docuerit, animã eſſe actũ corporis: nempe, formam ei inhærentem, ipſumque viuificantem, tãtum intulit diſcriminis inter animam & intellectum, vt animam diceret mortalem eſſe cum homine, intellectũ autem perpetuò perſiſtere. ¶ Sed profectò ſi hanc mihi veniam illi, qui eum ſecuti ſunt, darent, nihil cũctarer deliram phreneſim potius, ꝙ opinionem appellare, neq; recitatione dignam: tantum abeſt vt in mẽtem hominum cadat, illam alicui, qui ingenio valeat, obtrudere, aut ſuadere tam ſiniſtram fuiſſe Ariſtotelis mentem. Facit enim hæc opinio intellectũ inſtar Dei exiſtere in rebus, quibus nõ ineſt: quod profectò diuinam quandam infinitatis imaginem præ ſe fert. Deus nanq; ob id quòd eſt infinita ſubſtantia omnia virtute continens, in cunctis rebus exiſtit, per eſſentiam, præſentiam & potẽtiam, nec cum intereuntibus interit, neq; cum orientibus oritur: quod alicui creaturæ tribuere (dicam iterum) demẽtia eſt. Id quod lumen ipſum naturale, præterq; cæcis hominibus, liquidò monſtrare poteſt. Plato quidem, vt D. Tho. 1. part. q. 70. art. 3. & lib. 2. contra gentes cap. 57. refert, non negabat, intellectũ eſſe animæ potentiam, ſed tamen ſuarum dogmate Idearum ſeparatarum aſſuetus aiebat, animã ipſam nõ ineſſe corpori tanq; formam, ſed adeſſe ranquàm eius motricem, vt intelligentiæ mouent cælum. Quam vtiq; opinionem latè proſequitur Plotinus lib. de immorta. animæ, atq; alij Platonici. ¶ Veruntamen vt Platonicis omiſsis ad Ariſtotelem reuertamur, planè commẽtatori aduerſatur. Primum in ipſo ſtatim introitu eod. tex. 5. vbi ait, De animæ autem ea parte, qua cognoſcit atq; cupit ſiue ſit ſeparabilis ſiue non conſiderandum eſt. Vbi apertè intellectum poſsibilẽ appellat partem potentialem animæ. Et text. 17. & 18. ſubdit, intellectum agẽtem & poſsibilem exiſtere in anima tanq; efficientem & materiam. Quare nũquàm vir ille egregiè Philoſophus ſomniauit, intellectum rem eſſe ſubſiſtẽtem ab anima ſeiunctum. ¶ Et ratio profectò id palam facit,

Plato.

Plotinus. Cõmentatoris opinio eõ nititur.

Ratio.

eademq; ex manifeſto eiuſdẽ Ariſtotelis principio ꝓfecta. Supponit enim. 1. de anima tex. 64. actiones nõ eſſe naturarũ in abſtracto aut partium, ſed ſuppoſitorũ: anima enim nõ dicitur texere, aut ædificare, ſed homo: & eodem modo intellectus non intelligit, ſed homo per ipſum, vel anima, præſertim ſeparata. Igitur ſi anima, quæ eſt actus corporis, non haberet in ſe ipſa principia & potentias, quibus ſuas operationes compleret, eſſet homo à natura deſtitutus, cùm igitur intelligere ſit hominis operatio, eadẽq; potiſsima, neceſſe eſt in ipſo exiſtere potentias ad intelligendum ſufficientes.

1. de anima.

Status litis.

¶ Et quoniam hic eſt ſtatus litis, quidnam Ariſtoteles de immortalitate animæ ſenſerit (nam ſi intellectus potentia animæ ſit, cùm dicat eũ eſſe perpetuum, ſit vt & anima ipſa ſit etiam perpetua) non moleſtè Theologus ferat hanc meditari philoſophiam. Arguitur ergo quòd intellectus hominis ſit animæ potentia, eidemque inſeparabilis: appellat enim ibidem intellectum agẽtem Philoſophus habitum & lumẽ: & certè nomen habitus inhærentem formam per modum permanentis ſignificat: ſed dicitur lumẽ, quia ſpecies phãtaſiæ illuſtrat, vt ſint intelligibiles, ſicut lumen ſenſibile facit colores viſibiles: etenim quia potentia nihil cognoſcere valet niſi per ſpecies obiecti: & phantaſmata ſumpta à ſingularibus corporibus ſunt materialia, intellectus verò immaterialis, neceſſaria fuit animæ virtus, quæ eaſdem ſpecies à cõditionibus materialibus denudaret, quæ perinde virtus intellectus agens nuncupatur. Et certè alius nõ eſt modus cogitabilis, quàm quòd mediantibus phantaſmatibus producit ſpecies immateriales & intelligibiles in intellectu poſsibili, qui illis informatus producit notitiam. Hinc ergo palàm fit ambos intellectus eſſe potentias animæ.

Intellectus animæ potẽtia.

¶ Et re vera quanuis intellectum agentem aliquo, licèt tenuiſsimo, colore effingi poſsit ſeparatum, de poſsibili tamen nullo pacto ſuſpicari potuit. Intellectus, inquam, agens, quia eſt cœli motor, potuit alicui apparere eſſe ſeparatum, vt eſt intelligentia orbis. Qua quidem opinione Auicenna & Alexãder Aphrodiſeus imbuti fuiſſe videntur. Et Caieta. ſuper text. 17. 3. de anima, legitima Sanct. Thomæ expoſitione poſthabita, eandem opinionem conatur Ariſtoteli impingere. Sed malè: quoniam intellectus non mouet localiter corpus, vt angelus illud mouere poteſt, ſed abſtrahendo, vt diximus, à phantaſmatibus ſpecies intelligibiles, quas infundit intellectui poſsibili: & ideo neceſſe eſt animæ intelligenti

Auicenna. Caietanus.

genti eſſe coniunctum.

Intellectus poſsibilis nullatenus eſt ſeparatus.

¶ At verò de intellectu poſsibili nulla eſt prorſus rationis apparentia, vt ponatur ſeparatus: nam Ariſtoteles appellat illum, id quo anima ſapit, & intelligit, quemadmodũ viſus eſt, quo videt, & auditus, quo audit: principiũ autem, quo, formaliter eſt in agẽte, præſertim cùm intelligere, vt 3. de anima tex. 2. & 12. ait Philoſophus, ſit quoddam pati, & actio permanens in agẽte. Vnde cum expreſsè Philoſophus dicat, intellectum poſsibilem eſſe immiſtum & perpetuum, id ipſum & de anima ſentire profitetur. Attamen Commentator vtrumq; intellectum videtur ſeparatum poſuiſſe: nam 3. de anima text. 5. expreſsè id de poſsibili affirmatiuo quo ſenſu impugnat eum D. Tho. 1. p. q. 76. art. 1. Et de intellectu agente id etiam expreſsius ſubiungit ſuper tex. 19. vbi diſtinctionem inter ambos intellectus conſtituit. Neſcio ergo cur commentator quibuſdam tãtum negotij faceſſerit, vt eum ſuis inere cõtendant, & Ariſtoteli Philoſophorũ principi inurere hãc notam pergant, quod animam mortalem contra Platonem & omnes, qui Philoſophorum nomine digni extiterunt, aſſeruerit. Fateor tamen aliud Ariſtotelis placitum, qui mundum ab æterno fuiſſe credidit, rẽ feciſſe apud ipſum difficilem: ſit enim inde conſequens infinitas animas eſſe productas, quæ ſi ſimul perſiſtãt, infinitæ ſunt actu, quod veritati, quam ipſe 3. Phyſicor. docuit, contrarium eſt. At vero facilius inde colligitur, in eo falſum fuiſſe, ꝙ mundum poſuit ab æterno, cuius vrgentiora argumenta 8. Phyſicorum ſcripſimus, quàm ꝙ animas poſuerit mortales. Multa enim ſunt naturalia, quæ lumine naturali abſq; fidei illuſtratione plenè attingi nequeunt. Quapropter nõ ſolùm de mũdi æternitate, qui initio caruerit, ſua fuit opinione ſeductus, verum & de animarũ creatione nihil firmum, ſed nutando & vacillãdo ſcripſit. Meritò ergo Clemen. Firmiter de fide trinitatis, & fide catholi. tanq; veritatem ex ſacra pagina planè deductam explicans, eos condemnat, qui dicerent, intellectum & animam non ineſſe corpori tanq; formam, aut nõ ineſſe ſingulis corporibus ſingulas animas, aut non eſſe immortales. Idemq; in concil. Lateranenſi. 3. ſeſsione. 8. ¶ Duo autẽ ſunt, quæ Commentator apud Ariſtotelem intelligere renuit. Primum, ꝙ cum naturam animæ ab effectu per eius operationes Ariſtoteles vbique venari pergat: & anima perpetuitatem nõ habeat ratione ſpecierum ſenſibilium & affectionum, quæ à corpore pendent, ſed ſolùm ratione intellectionum, quæ ſunt res immateriales, nõ dixit planè animam eſſe perpetuam & immortalem, & immixtam, ſed intellectũ & mentem, per cuius operationem conſtat animam eſſe perpetuam. Itaque tandem eſt, intellectum eſſe perpetuum, ac ſi diceretur, animam, quatenus intellectiua eſt, eſſe perpetuã.

Clemen. Firmiter de fide trinitatis, & fide catholi.

Commentũ Auerrois hac in re vtiam erratum.

¶ Aliud item apud Ariſtotelem familiare eſt, quod vbi ait, intellectum aut mentem eſſe ſeparatam, non intelligit actu tunc nulli inhærere, ſed quantum eſt de natura ſua eſſe per ſe ſubſiſtẽtem: quod eſt dicere, per ſe natura ſua per ſolum generalem Dei concurſum poſſe ſubſiſtere extra corpus, perinde atque in corpore, Angelus ſi quidem & anima ſic differũt, quòd ille eſt ſubſtantia ſpiritualis per ſe perfectè ſubſiſtens, adeò, vt neque vlli corpori poſſit tanquàm actus & forma inhærere, ſed monere corpus: anima verò non vſque adeò perfectè, quin ſit etiam actus & forma corporis, quo nihilominus conſumpto, perit. ſit.

Nota.

Differentia inter angelũ & animã.

¶ Atqui & in hoc præterea Commentator, ſi conſultò errare noluit, hallucinatus eſt, quod quanuis illic Philoſophus non aſſeruiſſet, niſi intellectum eſſe perpetuum, non tamen ex illa affirmatiua inferre debuiſſet negatiuam: licet, animam non eſſe perpetuam. Nam aliam de præterea eandem animæ immortalitatem potuiſſet colligere: nempe, ex eo, quòd eſt ſubſtantia ſpiritualis: inde enim, vt ſupra monſtratũ eſt, elicere debuiſſet, à corpore non eſſe pendentem, ſed per ſe ſubſiſtentem atque adeo incorruptibilẽ: veluti eſt Angelus: ſed quæ ratione eius ignorauit, nil mirum, ſi etiam in errorem immortalitatis eius fuerit collapſus. Veritatem autem hãc immortalitatis animæ, præterquàm in locis citatis, Philoſ. lib. 2. de generatio. animal cap. 3. planè affirmat dicens, mẽtem extrinſecus aduenire: & eſſe diuinam. Enimuerò mens pars animæ intellectiua eſt: & quanuis intellectus agens ſpecies faciat intelligibiles, poſsibilis tamen eſt, quo homo intelligit: quapropter mens vtrunque intellectũ amplectitur: atque adeò illo nomine animam intellexit, quam dixit extrinſecus aduenire ea ratione, qua mens erat. Et quòd hic fuerit eius ſenſus inde conſtat, quòd illic de alijs formis ſubſtantialibus ſermonem habebat, quæ de potentia materiæ educuntur: & illa ratione exceptionem fecit de anima, quæ eſt forma & pars hominis: nam de intellectu agente, ſi, vt ait Commentator, non eſt forma hominis, nõ opus erat exceptionem facere. Imò verbum ipſum, extrinſecus aduenire, animam denotat. Nam intellectus, ſecundum opinionem Commentatoris, cùm non ſit forma, ſed ſemper

Alia cõmentatoris hallucinatio.

Lib. 2. de generatio. animal. cap. 3. Mens.

Sẽſus Ariſt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

semper vnicus immobilis,& per se existēs, nō potest dici aduenire nec recedere, sed potiùs homines dum generantur dicēdi sunt ei aduenire: quippe quibus tanq; instrumentis vtitur.

3. de anima text. 11. ¶Eadem veritas constat ex eodē Philoso. eod. 2. de anima tex. 111. vbi ait, nihil ,phibere quasdam partes animæ à corpore separari, vbi non solum intellectum agentem sed possibilem insinuat, quos appellat partes animæ. & libr. 3. tex. 4. etiam docet esse immateriales: nam si intellectus, inquit, esset calidus, aut frigidus, impediretur, ne alia possent corpora intelligere, quēquidem intellectum asserit esse animæ potentiam. Item. 1. de anima tex. 92. negat eidem intellectui possibili aliquam competere partem aut mistionem corporis. Et lib. 2. tex. 21. ait, cō templatiuam potentiam (quo nomine etiā intellectus possibilis includitur) perpetuam esse, & ab eo quod accidit: hoc est, quod corrumpitur, esse quid separatum & seiunctum. Idemq; ait. 12. Metaphysi. tex. 17. Cùm autē ait separari intellectum ab eo, quod corrūpitur, nō intelligit, intellectū agentem tanq; perpetuum separari à possibili tanquam corruptibili, vt scioli quidam suspicantur, sed q̄ pars intellectiua & speculatiua separatur à sensibili: putà, à phantasia & æstimatiua. Sed pertinacia Cōmentatoris eiusque sequacium est, illa loca solùm de intellectu intelligere, & non etiā, de anima, cuius intellectus potentia existit. At quia Commentatori nō expediebat, animā esse immortalem: immordicus contendit esse mortalem: eis verò, qui nolunt eius mortem perpetuā experiri, expedit vt de eius immortalitate nō dubitent.

Solu. 1. arg. ¶Ad primū igitur argumentum respō detur. Ecclesiastē concionatoris more nō protulisse verba illa affirmando, sed quasi aliorum nomine, qui illo tenebantur errore, vt Sapien. 2. explicatur, vbi legitur, Dixerunt impij cogitantes nō rectè in corde suo, exiguum & cum tædio est tempus vitæ nostræ, & non est refrigerium in fine hominis, & non est qui agnitus sit reuersus ab inferis: quia ex nihilo nati sum⁹, & post hoc erimus, tanquā si non fuerimus.

Solu. 2. arg. ¶Vnde vt ad ambo simul loca respōdeamus, notandum, q̄ aliquo modo: scilicet, quantum ad corporum ortum & interitum, vnus est nobis cū brutis: nam cùm & corpora quoq; nostra de terra sint plasmata, pariter, vt brutorū corpora reuertuntur in puluerem. Et quātum ad vitæ cursum similis est corporum processus: nam similiter, vt eisdem locis legitur, Simul spirāt omnia, & fumus & flatus est in naribus nostris: quasi dicat, tenuissimo aere, quo spiramus & respiramus, conseruamur, quo sublato extingueremur. At verò quātum ad animam longè nos brutis superiores sumus: nā anima ipsorum de potētia materiæ ducitur, iuxta illud, Producat terra animam viuentem, nostrā verò per creationem spirauit nobis Deus tanquàm spiraculum vitæ. Vnde falsum est, quod illi dicebant, Nihil habet homo iumento amplius. Est ergo nobis & brutis vnus interitus corporum, non tamen animorum.

Solu. 3. arg. ¶Tertium autem argumentum satis in superioribus solutum est, vbi discrimen inter angelum & animam nostram illud cōstituimus, q̄ ille sic est per se, vt nequeat esse corporis forma, anima verò sic est corporis forma, vt possit esse per se. Respondetur ergo, quòd anima quandiu est in corpore nequit absq; phantasmate intelligere, eo quòd corpora nō possunt intellectui nisi per corporalia obiecta applicari: illa tamen phantasmata ad intellectum possibilem pertingere nequeunt, nisi virtute intellectus agentis à corporeis conditionibus denudata: quod est testimonium, ex natura sua nō pendere à phantasmatibus. Concedimus ergo quòd licèt pro isto statu ab illis dependeat, nō tamē simpliciter ex natura sua, & ideò est perpetua & immortalis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm corporum resurrectio sit futura.

Immortalitatem animæ præmeditati paratiores ad explorādam resurrectionem corporum descendimus. Arguitur nihilominus nō esse futuram. primo ex illo Iob. 24. Homo cùm dormierit nō resurget, donec atteratur cælum: neutiquam tamē cælum attritum esse potest: ergo nunquàm fiet corporum resurrectio. Partis negatiuæ. arg. 1.

¶Secundò arguitur. Si resurrectio futura est, omnes mortui debent resurgere: nam quod ex natura speciei sumitur, similiter in omnibus individuis eiusdem speciei reperitur: non tamen omnes resurrecturi videntur, quia Danielis. 12. non dicitur nisi, quòd multi qui dormiunt in puluere, euigilabunt: & Dauid Psalmo. 1. Non resurgent, inquit, impij in iudicio: ergo cùm æqua sit omnium ratio, nulli resurgent. 2. Argumēt. Daniel. 12. Psalmo. 1.

¶In contrarium est illud Iob. 19. Scio quòd redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & rursus circundabor pelle mea. Pars affirmatiua.

¶Re-

Deisio arti culi. ¶Resurrectio corporum, vt est auditu mirabilis, ita est creditu tum iucunda, tum etiam necessaria. De qua re quamuis inter philosophos sub lumine naturali nulla præcesserit certa cognitio, apparuit eis tamen nonnulla eius effigies, vt August. lib. 12. de ciuit. Dei cap. 13. refert, de illis philosophis, qui mundi secula aiebant per circulum eadem numero reuolui. Et lib. 22. cap. 25. & subsequentibus refert, quòd Marcus Varro in libris, quos de gente populi Romani scripsit, Genethliacos quosdam commemorat, qui aiebāt ἀποκατάστασιν: hoc est, hominum resurrectionem, in annis numero quadringentis quadraginta confici, vt eadem anima illo elapso tēpore ad idem corpus, cui fuerat coniūcta, regrederetur. De quo seculorum circulo artic. proximo redibit sermo. Et Plato in Phædro, quem dialogum de pulchro inscripsit, de animorum μετεμψυχωσιας: hoc est, transmigratione, quæ Pythagoræ fuit opinio, scripsit, vbi regulam Adrastiæ deæ: id est, ineuitabilis numinis eam refert, vt anima quæcunq; Deū comitata aliquid verorum inspexerit, in aliud corpus scilicet, in genituram aut viri Philosophi, aut Regis, &c. sit transmigratura. Id enim & Cicero in fragmento de republica meminit. Vnde fabulatur Euphorbon in Pythagoram transmigrasse, & in Pauum Homerum, vt Tertullianus in initio libri de resurrectione carnis retulit, vbi ait, illi resurrectionis veritatē prælibasse, non tamen prorsus adijsse. Agnoscebant enim illi mortales immortalem esse animam, atque adeò corporis amicam, & ideo halucinantes aiebant, post discessum à corpore ad alia iteratò recurrere. Quamuis illic Plato in diuersa bestiarum corpora etiam animas eorum, qui nunquàm veritatem inspexerunt, transmigrare dixerit.

Marcus Varro. Plato. Pythagoræ dogma. Cicero in Somnio Scipionis. Tertullia. In bestias.

¶Istorū autem ridiculi errores ex duobus falsis principijs ortum duxerunt. Credebāt enim primùm animam non esse formam corporis, sed vt motorē illud intrare & gubernare: quēadmodum articulatus aer tibicinis fistulam ingressus musicam resonare facit. Sic enim putābant animam per diuersa corpora vagari. Rursum nec prorsus discrimen inter intellectum & sensum agnoscebant: haud enim arbitrabantur in homine aliud esse intellectū quàm sensum: sed propter optimam eius cōplexionem, putabant in eo vim egregiùs vigere. Quapropter anima secundùm istos in aliud bestiæ corpus transmigrabat cuius simile m vitam duxerat, vt qui fuerat luxurię deditus, eius anima in canis se corpus reciperet, & qui violentijs & rapinis fuerat addictus, in corpus leonis, & huiusmodum de aliis. Aliæ verò, inquit animę, primæ vitæ finem consecutæ iudicantur, iudicatæ autem aliæ sub terra in iudicij loctum cūtes meritas illic pœnas sustinēt. Aliæ in cæli quendam locum per iudiciū eleuatæ ita degunt, vt dignum est illi vitæ, qua in hominis figura vixerunt. Profectò non potuit in lumine naturali veritatis fimbrias, p̄pinquius attingere, quāuis feratur ab Aegyptiis multa mutuatus diuina, quæ illic Abrahā ac subinde Iacob & eius soboles seminarunt.

Plato aliqua vere. testimō. leg 1.

¶Sed Philosophorū placitis prætermissis sub lege Moysi secta Sadnæorum viguit, qui corporum resurrectionem denegabant. Nam fortasse & animas perire arbitrabantur, vt Origenes & Hierony. referūt. Et Act. 23. insinuatur, vbi legitur, q̄ dicebant, non esse resurrectionē mortuorum, neq; angelum neq; spiritum, vbi nomine spiritus insinuatur anima postq̄ contra angelum distinguitur. Quamuis alij cēseāt eandem immortalitatem nō negasse. Sed quoniam dotes corporum gloriosorū iguorabāt, arbitrabantur resurrectionem non esse possibilem, nisi ad vitam mortalem alimentis sustinendam & vxoribus propagādam. Et ideo, vt Matth. 22. refertur, accesserunt ad Christum quasi irridendo scisciātes eum qui septem habuisset vxores, quā esset illarum in resurrectione resumpturus. Quibus Christus respōdit, q̄ illic neq; nubent, neq; nuptui tradentur.

Saduceorū secta. Matth. 22.

¶Post Saducæos in lege euangelica adeò fuit articulus hic persuasu difficilis, vt quā plurimi fuerint hæretici illum abnegantes, vt Simoniani à Simone Mago, & Carpocratiani atq; alij complures, quos Aug. lib. de hæresib. de nomine refert, & Isidorus lib. 8. Etymologiarū can. Quidā. 23. q. 3. inter quos Arabicos refert, qui aiebant animas esse mortales, quod fuit Commentatoris dogma, sed tamen cum corpore postea resurgere.

Marcionistę

¶Atqui hæresum hęc diuersitas ex diuersis oriebat causis. Manichæi nanq; arbitrati animā à bono Deo, corpus verò à malo fuisse conditum aiebant, animā solam esse totam hominis perfectionem. Porphyrius vero Platonicus, de quo Aug. lib. 22. de ciui. Dei cap. 26. meminit, dicebat, totam animæ perfectionem in separatione à corpore cōsistere, atq; adeò illud non esse innouandum. Quare Marcionistæ apud Tertullianū multis conuicijs coapora nostra proscindunt, vt eorū dissuadeāt resurrectionē.

Hæresum origo diuersa.

¶Duo ergo argumenta in initio quæstionis proposita duas cōclusiones prosciū, quibus cōclusioni fiat satis. Prima. Resurrectionem carnis esse futurā catholica nos fides docet, cuius

1. Cōclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Possibilitas resurrectionis probatur.

hic vnus articulus est. Et primum de possibilitate, quam conclusio præsupponit: sunt qui illam, vt Durand. sic demõstrent. Causa cur forma inducatur in materia non est alia quærenda, quàm efficiens: sed post obitum hominis manet anima & materia prima, quæ est incorruptibilis, & Deus, qui est causa efficiens: ergo resurrectio virtute Dei est possibilis. At verò ratio hæc & curta nimium est, & minùs physica. Nam primum non probat, resurrectionem possibilem si anima & materia nõ essent post obitum superstites: & tamen quãuis essent in nihilum redactæ, posset Deus corruptũ idem restituere, vt dist. seq. q. 1. art. 1. cõtra eundem Durand. commonstrabimus. Item quia agens naturale non potest virtute naturali formam, quæ antea fuerat separata, reunire materiæ, vt illico dicturi sumus, sed illam de eius potentia educere. Igitur alia est causa quærenda, quàm quod agens & materia & forma existant. Causa verò resurrectionis non est naturalis, quam Aristote. cognouerit, sed hæc supranaturalis. Deus potentiam infinitæ virtutis, quæ ex nulla causa secũda in agendo dependet, cum omnia ex nihilo condiderit: ergo omnium virtutem se ipso absq; illis supplere potest, causę autem rei aliæ sunt ad producendum speciem: ignis enim est causa ignis, & equus est causa equi: aliæ verò sunt ad producendum individuum: scilicet, speciem in tali individuo, quæ sunt hæ numero dispositiones in hoc loco & hoc tempore. Et quia transactum tẽpus & motus, quibus res hæc fuit producta non possunt rursum redire (vt dist. in. seq. quæst. 1. arti. 1. luculentius monstrabimus) agens naturale non potest idem reproducere numero, sed duntaxat idem specie. Deus autem vtrasq; propter suam infinitatem supplere causas potest: ergo sicut sine igne potest producere ignem, & sine equo equum, ita rem illam, quæ hic & nũc per has dispositiones producta est, potest illis transactis singularibus conditionibus hic & nunc quæ non possunt redire, eandem numero sine illo temporis puncto & motu reproducere, siue creando illam si fuerat annihilata, siue vniendo eãdem formam eidem materiæ, si erant superstites, siue educendo de potentia materiæ, vt ipsi placuerit, quod agens naturale nullo pacto efficere potest.

Sententia autoris.

Ratio supra naturalis.

Resurrectio probatur.

¶ Supposita ergo possibilitate, rei veritas sicuti superior à primo sacrorum Bibliorum capite deducitur. Colligitur enim ex initio Geneseos, primos parentes à Deo cõditos eatenus immortales, vt possent non mori: legitur nanq; cap. 2. quòd plantauerat Deus paradisum voluptatis à principio, in qua inter alias arbores plantauit lignũ vitæ in medio paradisi & lignũ scientiæ boni & mali, vbi Deus posuit hominẽ, quem formauerat præcipiẽs, vt excepto ligno scientiæ de omni alio ederet: lignũ autem vitæ arborem designat, quæ virtutem habebat diuinam perpetuãdi vitã. Quo colligitur, Deũ sic hominem creasse, vt si iustitiã custodisset originalem, potuisset non mori. Vnde Augu. lib. 13. de ciui. Dei cap. 20. Cibus, inquit, aderat homini ne esuriret, potus ne sitiret, & lignũ vitæ, ne senectus eum dissolueret. Et quia hoc naturaliter fieri non poterat, inerat in anima supra naturalis virtus ad id idonea. Quare statim. c. 3. Cum Deus hominem de paradiso ejiceret, ait, Ne forte mittat manũ suam & sumat de ligno vitæ & comedat, & viuat in æternum. Condecuit enim, vt quem Deus ad suam ipsius fœlicitatem participandam condiderat, ei non animam tantum immortalem spiraret, verum & corpus ei iuxta naturã eiusde animæ coaptasset, quod posset non mori, vt creaturã illã, quã paulominus ab angelis minuerat, à terrestri in cœlestẽ paradisum sine morus gustu transmitteret. Quapropter in pœnã, si de arbore scientiæ comederet, decreta fuit illi mors, In quacũq; enim hora, inquit comederis ex eo, morte morieris. Quare duarum duntaxat arborum mẽtio illic facta est: scilicet, ligni vitę, cuius esus immortalitatẽ conferret, & ligni scientiæ, cuius gustus mortem inferret. Quocirca Sapient. 1. Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione viuorum. & cap. 2. Deus creauit hominem inexterminabilem, & ad imaginem & similitudinem sui fecit illum: inuidia autem diaboli mors introiuit in orbem terrarum. Cui cõsonans Paul. Per vnũ, inquit, hominẽ introiuit peccatum in mundum, & per peccatũ mors.

Aug. de ciui tate Dei.

Genes 3.

Duarum arborũ mẽtio.

Paul. Ro. 5.

¶ Ex his ergo primum secundum fidem exstruitur resurrectionis argumentum. Christus venit, vt per suã mortem ab illa nos morte peccati eriperet, in quam nos Adã coniecerat: nã sicut per inobedientiam vnius hominis, vt ait Paul. Rom. 5. peccatores constituti sunt multi, ita & per vnius obeditionem iusti cõstituentur multi: ergo cùm peccatum Adæ, quo anima occisa est, fuerit nobis causa mortis corporalis, ita & iustificatio Christi, cuius gratia anima ad vitam spiritualem restituta est, causa subinde fuit nobis vitæ corporalis: nam vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia. Vnde ad Roman. 8. Lex spiritus vitæ in Christo Iesu liberauit me à lege peccati & mortis. Cũ ergo in hac vita secundum nostram naturam iustitia originali denudatã decuerit, vt ad exercitium

1. Argumẽ.

citium virtutis ærumnas & calamitates, ac sub inde mortem pateremur, cõsequens est, vt tandem hac peracta mortali vita virtute passionis Christi corporum quoque resurrectione fruamur, vt totum, quod nobis Adam abstulit, Christus conferat.

Testimonia legis antiquæ.

¶ Eandem veritatem vetus testamentum perdocuit, vt ex Iob & Daniele supra citatũ est, & Ezechiel. 37. ait Propheta, quòd in spiritu Domini eductus fuerit in cãpum, qui erat plenus ossib⁹, & iussus est illis vaticinari, Ecce ego intromittam in vos spiritum, & viuetis, & dabo super vos neruos, & succrescere faciam super vos carnes, & superextendam in vobis cutem, & dabo vobis spiritum & viuetis, & scietis quia ego Dominus. Vnde Christus Saduczis improperans ait, Erratis nescietes scripturas neq; virtutem Dei: nam suis affectibus excæcati illas non intelligebant, neque putabant virtutem Dei id posse facere. Quare de resurrectione mortuorum subdit. Non legisti is quod

Exodi. 3.

dictum est: scilicet, Moysi de rubo Exodi. 3. Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob. Et subiungit, Non est Deus mortuorum, sed viuentium: vbi profectò, cùm non fuisset dictum, Deus animæ Abrahæ, Isaac & Iacob, sed Deus Abraham, Isaac & Iacob, quod dicit totum cõpositum, docuit resurrectionem illic fuisse insinuatam, vt essent rursum victuri. Imò apparet aptissimè illo tũc temporis articulo, quo Deus Moysi iubebat, vt educeret populum de Ægypto, illius suæ virtutis meminisse, qua erat patres illos in vitam reuocaturus, vt inde Moyses intelligeret, quòd qui poterat de sepulchris mortuos euocare, facilius posset de Ægypto populum educere. Et Dauid Psalmo. 1. dicens, Non

Psalm. 1.

resurgent impij in iudicio, resurrectionem præ dixit. Et Esaiæ. 26. Resurgent mortui, & suscitabuntur qui sunt in monumentis.

¶ Quinimò & rebus gestis eadem resurrectio fuit illo seculo demõstrata, cũ Elias & Elisæus, vt. 3. & 4. Reg. legitur, mortuos suscitauerint.

Testimoniũ nouæ legis.

¶ At verò eandem veritatem Christus palàm mundo prædicauit, vt Ioan. 5. Venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei, & qui audierint viuent: sicut enim pater habet vitam in semetipso, sic dedit & filio habere vitam in semetipso, & potestatem dedit ei iudicium facere. Vbi, habere vitam in semetipso, nõ solùm significat habere in se vitam humanam qua ipse viuit, sed quòd sicut pater habet potestatem tribuendi quibuscunque viuẽtibus vitam, ita & filius quatenus redemptor habet in se potestatem restituendi mortuis vitam: & ideo subnectit, Et potestatem dedit ei iudicium facere, quia in finali iudicio hoc perfecturus est. Ob idque subdit, quia filius hominis est, nolite mirari hoc id est, nolite mirari q̃ in filio hominis tã excelsa sit virtus: venit enim hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem filij Dei: cùm prædixisset, filius hominis, subiunxit, filius Dei, vt exprimeret, qua virtute id facturus sit. Nam etsi per vocem humanam vel angeli sit mortuos euocaturus, virtute tamen diuina. Et procedent qui bona fecerũt in resurrectionem vitæ, & qui mala fecerunt in resurrectionem iudicij.

Nota.

¶ Atqui ad eandem confirmandam resurrectionem fidem & discipulis potestatem dedit mortuos suscitandi, & ipse tum alios, tum præcipuè Lazarum suscitauit. Ioan. 11. vbi perinde sermonem eiusdem fidei prolixum cũ Martha cõseruit, quæ vbi à Christo audiuit, Resurget frater tuus, respondit, Scio q̃ resurget in nouissimo die in cuius confirmationẽ subnexuit Christus. Ego sum resurrectio & vita, Qui credit in me, etiã si mortuus fuerit, viuet, & omnis, qui credit in me, non peribit in æternum: & ait illi, Credis hoc? Respondet, Vtiq; Domine. Et merito eiusdẽ confessionis, quæ de Christi gratia processerat, perrexit fratrem ei suscitare.

Ioan. 11.

¶ Accedit item in cõfirmationem huius orthodoxæ confessionis resurrectio Christi, de quo vaticinatus fuerat Dauid, Nõ derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuũ videre corruptionem. Et alibi, Surge domine in requiem tuã, tu & arca sanctificationis tuæ. Sicut enim sua morte liberauit nos à peccato, nobisq; mercatus est vitam, ita & resurrexit, vt causa esset & exemplar nostræ resurrectionis. De hoc tamen artic. 4. latiùs. Est ergo resurrectionis conclusio non solùm de fide, sed articulus fidei, vt de vita æterna diximus.

Alia confirmatio.

Psalm. 15.

Psalm. 131.

¶ Sed præter diuina testimonia præsto sunt etiam rationes quibus eadem veritas confirmatur. Anima enim cùm sit actus corporis, vt Philos. 3. de anima. tex. 4. ait, naturalem habet ad ipsum affectionem: fœlicitas autem quam Deus dilectis suis est retributurus, perfectissima est, ac subinde affectibus cunctis naturalibus & legitimis satisfaciens: ergo condecens est, vt Deus hunc animi appetitum in æterna beatitudine satiet: animum in corpore rursum adiungat.

Rationes.

¶ Sunt qui putant D. Thomam hic & artic. 4. negare animam separatam habere inclinationem ad corpus propterea quòd naturalis inclinatio est illa quæ per causas naturales impleri potest, per quas vtiq; causas illa inclinatio ex

D. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pleri nequit, At verò neq; hoc Diuus Tho. plane negat. Imò ait quòd est semper dependens à corpore. Et fortasse potest esse inclinatio naturalis, licet naturaliter impleri nequeat, vt de nostra inclinatione ad videndum Deum super D. Thomam. 1. par. quæst. 12. artic. 1. disputauimus. Et præterea, cum anima sub illa fuerit inclinatione naturali creata, & quod naturale est nunquam separetur, dicere possumus eandem postquam corpus exuit retinere: & satis est quòd potuerit inclinatio illa naturaliter impleri, vt dicatur modò naturalis. Quemadmodum graue etiam extra cælos positum haberet inclinationem naturalem descendendi, licèt naturaliter id non posset. Sed quicquid sit de illa inclinatione per modum habitus, qui est idem quod ipsa anima, saltem de appetitione quæ est actus elicitus, negari non potest quin anima cupiat esse in corpore, cũ eiusmodi coniunctio sit ei naturalis. Imò verò August. 12. super Gene. ca. 35. Inest, inquit, animæ natura lis appetitus corpus administrãdi: quo appetitu retardatur quodãmodo ne tota intentione pergat in summũ illud cælũ, idest, in illam beãtem visionem. Tametsi illa retardatio non sit per modum contrarij impedimenti, quemadmodum calor retardat actionem frigoris: quoniam per visionem Dei beatricem in quo corpora conspiciunt resumpturas cõsolantur animæ, ne illa appetitio sit eis molestæ sed quemadmodum D. Tho. 1. 2. quæst. 4. ar. 5. interpretatur, retardatio illa sit per modum cuiusq; defectus: appetit quippe anima sit Deo frui, vt ipsa fruitio deriuetur in corpus per eorum dotes, à quo vtique effectu retardatur anima separata. Miseras verò inferni animas (quicquid sit de naturali inclinatione) nõ est reddibile cõcupiscere corpora, quippe in quibus sunt pœnas cruciandæ.

Ratio 2. ¶ Secundò arguitur. Pulchritudinem vniuersi in tria Deus distribuit: condidit enim substantias purè spirituales, vt supracœlestes spiritus, sub his alias corporeas, vt cælum & elementa, atque alia mixta infra hominem: inter has verò mediam, quam ex spiritu & corpore composuit, vt hominem: non fuit ergo congruens, vt in perpetuum orbis pulchritudo orbaretur hac media, quod certè contingeret, nisi tandẽ animæ sua reciperent corpora.

Ratio 3. ¶ Tertiò denique & hoc æquissimæ iustitiæ Dei fuit congruentissimum. Creauit enim nõ solùm animam, quæ ei esset obediens, verùm & corpus, quod eidem animæ in hac obedientia seruiret: anima enim non tantùm per suos actus intellectus & volũtatis, sed etiam per officia corporea, & Deo seruit, & ipsum offendit: imò verò nõ anima, sed homo propriè est qui Deo famulatur, eique vice versa eum offendit: nam actiones sunt suppositorum. Quare obsequium Dei est, corpus castigare & domare, vt Paulus se fecisse affirmat: & ad Romanos. 6. Sicut exhibuistis, inquit, membra vestra seruire immũditiæ & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem. Et. 2. Corin. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisq; propria corporis, quæ gessit, sive bonum siue malum: cùm ergo non anima sola, sed homo ipse per corpus de Deo bene aut malè mereatur, æquum est, vt totus homo in anima & corpore retributionem & bene & malè factorum suscipiat: vita enim hominis super terram militia quædam est, & colluctatio carnis aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem. Deceret ergo, vt si anima sic edomauerit corpus, & corpus sic obedierit animę, vt spirituale fiat, gloria animæ redundet in ipsum: si verò contra anima se corpori sic subdiderit, vt carnalis efficiatur, supplicia eius corpus itidem patiatur. Et ideo in symbolo de Christo confitemur, non quòd solùm propter animas nostras, sed, quòd propter nos homines & propter nostram salutem descendit de cœlis. Neq; ipse solam animam assumpsit, sed integram humanitatem ex corpore & anima: in quo vtiq; corpore mortem pro nobis pertulit. Quapropter postquàm infirmum ad probaticam piscinam sanauit, murmurantibus Pharisæis q in die festo illud patrasset opus, ait, Si circuncisionem accepit homo in sabbato, mihi indignamini quia totum hominem saluum feci in sabbato? infirmos nanque tanquàm resurrectionis præsagium anima & corpore sanabat.

¶ His nihilominus rationibus alias obmoliri quispiam posset cõtrarias. Deus perfector est naturæ, non corruptor: perfectio autem naturalis animæ, quippe quæ in sua substãtia à corpore non pendet, est ab ipso sequestrari: nam separata similior fit Deo, cœlestibusque spiritibus, puriorq; redditur ab illis terrestribus affectionibus, quas à corpore contraxit: caro enim, vt ait Paulus, concupiscit aduersus spiritum, imò & liberior fit ad intelligendum: est nanq; intellectus, vt. 3. de anima autor est Philosophus, per se agens, quia est vniuersaliũ cognitor, quæ à singularibus abstrahuntur: ergo non attinet ad eius perfectionem corpori rursus vniri, atque adeo carni resurrectio non est futura.

¶ Item. Corpore anima non nisi tanquam instrumento

strumento vtitur: instrumentum autem non est præmio dignum aut supplicio: quid enim bonì aut mali meretur aut demeret fabri malleus? Primo arguẽto victus fuit Porphyrius Ille Platonicus, qui vt August. loco citato. 22. de ciuita. Dei refert, aiebat, vt beata esset anima, corpus omne esse fugiendũ. Quare & Marcianistæ apud Tertullianum, multa cõuicia in corpora nostra iactitant, vt eorum dissuadeãt resurrectionem: aiunt enim corpora ex seminis limo infirma esse, criminosa, onerosa, molesta, ignobilia &c. atque adeò vt quæ resurgant indigna. Augustinus verò Porphyrium autoritate sui Platonis reuincit, qui Deos faciebat vel beneficio summi Dei immortales corpore & anima. Inducit enim verba Platonis quasi ore Dei non factis ad alios Deos factos prolata. Quoniam estis, inquit, orti, immortales esse & indissolubiles nõ potestis. Non tamen dissoluemini, neque vos vlla mortis fata perimẽt, neq; erunt valentiora quàm consilium meum, quod maius est vinculum ad perpetuitatem vestram, quàm illa, quibus istis colligati. Hæc diuinus Plato: quæ profecto verba Dei nostri ad fœlices homines postquam resurrexerint fieri videntur.

Porphyrius.

Marcianistę

Augu. Porphyrium refutat.

Platonis diuina verba.

¶ Ad argumentum ergo negatur, animæ perfectionem in separatione à corpore consistere, imò cùm suapte natura sit pars totius compositi, perfectio sua est illi inesse: & ideo quanuis secundùm quid separata sit Deo similior, simpliciter tamen loquẽdo similior est in corpore: nam quò vnaquęque res naturam suam perfectius obtinet, eo magis diuinam naturam imitatur. Veluti cor tunc immobili Deo similius est, dum mouetur, quã dum quiescit: quia perfectio cordis est moueri, & quies est mori. Et quanuis liberior sit ad intelligendum à corpore corruptibili separata, tam libera tamẽ est in corpore glorioso, quod eius operationes non impedit, & tam pura, vt pote quæ ab illo corpore nullis affectionum sordibus inficitur. Quocirca non est cur corpus nostrum, vt vile quidpiam habeatur & sordidũ: nam vt in prima eius cõditione videre est, licèt è terra fuerit plasmatum, non tamen Deus terræ commisit, vt veluti cætera viuentium corpora, nostrum proferret, sed ipse limum: hoc est, purissimum terræ selegit, & quasi suis manibus, vt more nostro loquamur, ceu figulus efformauit, stupendaq; membrorum & organorum firmitate compegit, & pulchritudine per ornauit. Quare cum anima condecet, vt dotibus gloriæ in cælesti fœlicitate coruscaret. Neque verò in corpus reijcienda est culpa sordiũ

Solutio primæ obiectionis.

Aduersus Marcianistas.

animæ, sed in eius cõsentientis voluntatem. Et quanuis lex, quam, vt ait Paul. in membris nostris sentimus, aliqua sit illarum sordium causa, illam tamen legem nobis Deus nõ impressit, sed ex originali culpa contraximus, à qua per mortem & incinerationem iustorum corpora prepurgantur.

¶ Ad secundum itidem respondetur, q; secundum Platonicos, & Pythagoricos, qui putabant animam non inesse corpori nisi tãquam motricem, aliquam haberet concludendi viam, quia tunc corpus non esset nisi animæ instrumentum separatũ: at verò, quia, vt dictum est, anima est actus & forma corporis, atq; adeò pars hominis, corpus non est solùm instrumẽtum animæ, ac si ipsa sit tantùm operans per ipsum, sed est instrumẽtum coniunctum: hoc est, pars hominis operantis: & ideo non tantum animæ, sed toti homini operum merces debetur.

Solutio secũdæ obiectionis.

¶ Quòd si arguas inde consequi, pœnas purgatorij non esse iustas, quippe quas sola anima absq; corpore patiatur, cum & corpus earum etiam fuerit reum. Negatur cõsequentia, quia illic purgantur peccata venialia, quæ perfectam non habet rationem peccati: & ideo pœnæ illæ, licèt ita nominentur, non tamen habent perfectam rationem pœnæ, quæ dicatur retributio, sed potius sunt purgatio. Et idem est de pœna mortalibus remissis debita. Loco tamen illius purgationis patitur corpus mortem & incinerationem, quibus purgatur.

Obiectio.

Diluitur.

¶ Ad primum igitur capitale argumentum respondetur, quòd Iob noluit illic resurrectionem negare, cùm planè alibi eam affirmet, sed dixit non futurum quousq; cælum atteretur. Non quidem quoad substantiam quæ perpetua est, sed quantum ad eius genitricem virtutem, quia corruptiones & generationes cessabunt. Quo sensu ait. 1. Corinth. 7. Paul. Præterit figura huius mundi.

Solut. 1. arg.

¶ Secundo argumento aliud submouetur dubium, vtrùm vniuersi sint resurrecturi: nõ quidem vtrùm omnes sint morituri, hoc enim in ferius disputabimus: sed vtrùm omnes, qui fuerint mortui, resurgent. Ad quod igitur secũda affirmatiua conclusione respondetur, omnes fore resurrecturos. Ea enim, quorum ratio ex natura speciei sumitur, omnibus individuis eiusdem speciei conuenire oportet: cùm ergo resurrectio ratione speciei humanæ, quæ corpore & anima constat, sit futura: non sequitur, vt omnes tam boni quàm mali sint resurrecturi. Et ideo in autoritatibus inductis Ioã. 5. & 11. dicitur, quòd omnes, qui in monumentis sunt

2. Cõclusio.

Ioan. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

viuent, alijq; resurgẽt in resurrectionem vitæ, alijq; in resurrectionem iudicij. Quo alludens
1. Corint. 5. Paul. 1. Corinth. 5. Omnes quidem, inquit, resurgemus, sed nõ omnes immutabimur: idest, omnes corpora resument, iusti quidem vt mutentur, & transeant vt habetur Ioan. 5. de mortetemporali in vitam æternã: iniusti verò non vt mutentur, sed vt de morte tẽporali ad æternam transeant. Quãuis alij, vt infra videbimus, aliter legant. ¶ Item cõfirmatur eadem conclusio, quia cum resurrectio in hoc futura sit, vt vnusquisque, vt ait Pau. recipiat prout gessit in corpore: & nullus sit, qui non sit retributione dignus, fit vt omnes sint resurrecturi.

Ratio. 2. cõclusionis.

Solut. 1. arg. ¶ Ad secundum ergo argumentũ ex Daniele respondet Augu. 20. de ciuit. Dei, quod multi, idem est quod omnes: talis est enim modus loquẽdi frequens in scriptura: vel dicendũ, quòd euigilare plus est quàm resurgere. Quare paruuli absq; baptismo defuncti resurgent quidẽ, sed propriè non euigilabunt, quia discretio in eis non habebit vigorem ad sentiendum pœnas. Imo & damnati hoc modo possunt dici non euigilaturi, quia lucem non intuebuntur. ¶ Verbum autem Psalmi, Non resurgent impij in iudicio, vno modo intelligitur, quod non resurgent in iudicio discussionis conscientiæ resurrectione spirituali per gratiam à peccato, quæ fit in hac vita. Vel intelligitur de infidelibus quãtum ad finale iudicium, quod, vt infra videbimus, erit duplex, alterum discussionis, quo reddetur factorum ratio, & alterum condemnationis, quod est prolatio sententiæ. Atqui infideles, quia non sunt de repub. Christiana, non iudicabuntur priori iudicio, sed posteriori, sicut hostes reipubl. absq; discussionis iudicio condemnantur. Et è conuerso Ioan. 5. de iustis legitur, Qui verbum meum audit, & credit ei, qui me misit, habet vitam æternam, & in iudicium non venit: scilicet, cõdemnationis, sed transit de morte ad vitam.

Fatigare quid.

Psalmo. 1.

Iudicium duplex.

Infideles.

Obiectio. 1. ¶ Quòd si contra arguatur. Christus Ioan. 6. non promittit resurrectionem nisi venientibus ad se: ait enim, Nemo venit ad me nisi pater meus traxerit eum, & ego resuscitabo eum in
Obiectio. 2. nouissimo die. Et. 1. Cor. 15. vbi colligit Paul. quòd si Christus resurrexit, nos resurgemus, insinuat per resurrectionem debere nos assimilari Christo, cui tamen iniqui non assimilabun-
Obiectio. 3. tur. Item quia resurrectio corporis fit per resurrectionem animæ à peccato: illi ergo, quorum culpa, saltem originalis, non fuit remissa, indigni resurrectione videntur.

Solutio 2. ¶ Ad primum autem respondetur, q resurrectuo alia est in vitam æternam, alia in mortem æternam: quando ergo ait Christus, quod iustos resuscitabit, intelligit de priori resurrectione, nihilominus alij resurgẽt in mortẽ æternã.

Solutio. 2. ¶ Ad aliud respondetur, q dupliciter contingit assimilari Christo, vno modo quantum ad naturam speciei, quam integram suscepit: & quantum ad hoc tam mali quàm boni debent ei assimilari resumentes vera corpora. Sed alia est assimilatio p gram, quæ solis iustis cõpetit.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium respondetur, q resurrectio vniuersalis fiet per Christum non quidem resurrectio singulorum per gratiam iustificãtem singulis collatam, sed per gratiam vnionis humanæ naturæ toti generi impensam, in qua quantum ad sufficientiam genus nostrum redemit per crucem. Et ideo etiam illi, qui redẽptionis beneficium non susceperunt, resurgent, præsertim quia pœnam mortis ob originis culpam inflictam moriendo corporaliter soluunt: pœna enim illa fuit mori, nõ autẽ morte detineri.

Obiectio. ¶ Quod si rursus arguas de paruulis, saltem nõ baptizatis, qui cùm nihil boni vel mali gesserint in corpore, non resurgent, saltem illi, qui moriuntur in maternis vteris, qui cùm non nascantur, non possunt per gratiam renasci, atq; adeò nec beneficio resurrectionis frui. Respon

Dissutio. detur primò, q omnes in Adam peccauerunt. Et secundò, vt diximus, quod licet non receperunt gratiam regenerationis, receperunt tamẽ gratia vnionis Christi cũ natura humana, cui omnes in resurrectione debẽt fieri cõformes.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm resurrectio sit naturalis.

Partis affirmatiuæ argumentũ. 1. SVbsequitur vt de causa resurrectionis dicamus, & primò an sit naturalis. Et arguitur à parte affirmatiua. Aristoti. 8. Metaphysices cap. 4. videtur dicere, q vbi materia est eadẽ & agẽs idem, effectus est idem: cùm ergo post rei corruptionem maneat materia prima, & sæpe idem agẽs, potest per naturã effectus, qui antea fuit productus, & subinde corruptus, reproduci, atque adeò idem homo: ergo resurrectio est naturalis.

2. Argum. ¶ Secundo. Resurrectio est motus quidam ad perpetuam coniunctionem animæ & corporis, quæ quidẽ cõiunctio naturalis est vtriusq; quies, cùm vtraq; pars appetat alteri esse coniuncta: motus autem naturalis dicitur, qui ad quietem naturę terminatur, vt philosophus. 5. Ethic. doc et: ob id enim descensus rei grauis naturalis est, quod eius quies in centro est naturalis: ergo resurrectio est naturalis.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò arguitur autoritate Gregorij. 24. Moralium, quem in textu retulimus, vbi ait, quod qui resurrectionis fidem ex obedientia non tenent, eandem ex ratione tenere debuerant. Ecquid enim, inquit, quotidie nisi resurrectionẽ nostram mundus in elementis suis imitatur? Lux enim quotidie quasi moriẽdo oculis subtrahitur, & rursus quasi resurgendo reuocatur: & arbusta viriditatem amittunt, & rursus quasi resurgentia reparantur: & semina putrescendo moriuntur, & rursus germinando quodam
1. Corint. 15. modo resurgunt: quinuerò Apostolus eãdem rerum imaginem à seminibus ducit: nã quod seminas, inquit, nõ corpus, quod futurum est, seminas, sed nudum granum: eodem pacto corpus nostrũ seminatur in corruptiõe, surget in incorruptiõe &c. ergo resurrectio est naturalis.

Pars negatiua. ¶ In cõtrarium est, quòd vt prædicamen. cap. 10. ait Philosophus, à priuatione in habitum impossibilis est regressus: mors autem est priuatio vitæ: resurrectio verò, vt lib. 4. cap. 19. ait Damascenus, est copulatio rursus animæ & corporis: id est, eius, quod cecidit & dissolutũ est, secunda surrectio: ergo resurrectio non potest esse naturalis.

1. Quæstio. ¶ Argumentis his tribus tres quæstiunculæ insinuantur, quæ sunt prorsus differẽtes. Prima, vtrùm resurrectio per naturales causas fieri possit: nempe, vt quod corruptum est, idẽ rursus producatur. Secunda: vtrùm resurrectio,

Secunda. quæ re vera futura est, sit aliquo pacto naturalis. Et tertio, vtrùm per rationes naturales possit aliquo modo cognosci. Quas ideirco quæstiones tres disputat Scotus distinct. præsenti ad quas nos tribus conclusionibus respondebimus. Radix autem aliarum est prima de principio efficienti, vtrùm virtute naturalis agentis possit eiusdem iterata productio contingere. Et quidem de hac prima quæstione tres referuntur opiniones. Prima fuit illorum Philo-

Tertio.

1. Opinio. sophorum prisca, qui palingenesiam, vt supra retulimus, & Augustinus. 12. de ciuitate, cap. 13. refert, docebant: nempe, q certis annorũ periodis cælorum orbes ad eadem principia recurrentes eosdem prorsus effectus reuocabãt: nã ab eisdem causis idem vbique proferuntur effectus: & vt ait Philosophus. 1. Meteo. hæc inferiora lationibus cælestium orbium gubernã-

Empedocles tur. Duo autem fuerunt horum Philosophorũ placita. Empedocles enim, vt. 1. Physic. tex. 32. & alibi, refertur, infinities aiebat mundum per circulum ad eadem redire: qua vtiq; ratione necesse erat, vt anima ad eidem corpus completo circulo remearet, ideq; naturali via generationis. Pythagorici verò & Platonici nõ hac de causa, sed alius iam supra relatis, nõ solum ad eadem corpora, sed ad alia diuersa putabant animas transmigrare. Quam vtiq; opinionem Philosophus. 1. de anima text. 52. & 53. refutat. Periodus autem magni seculi secundũ Empedoclem, vt fertur, cõcludebatur triginta sex annorum millibus: nam secundum Ptolomæum octauã sphæram: nempe, stellata, præter motum diurnum in centum annis monetur retrò ab occidente ad orientem vno gradu: cùm ergo orbis trecentos sexaginta gradus contineat, fit vt triginta sex millibus annorum toto circulo peracto orbes ad idem punctũ redeãt. Ad quem circulum sunt qui dicant, alludere illud Ecclesiastes. 1. Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? Ipsum quod faciendum est. Nihil sub sole nouum, nec valet quisquam dicere. Ecce hoc recens est: iam enim præcessit in seculis, quę fuerunt ante nos. Ecclesiast. 1.

¶ Illam verò circuitus opinionẽ Augustinus ibidẽ ex sacris literis condẽnat: nam secundum illã, non solum mortui resurgẽt, verùm iterũ atq; iterũ occident & orientur: & tamen Paul. Ro. 5. ait, q Christus resurgens ex mortuis iam nõ moritur: id est, nunq; amplius morietur: nam semel tantùm mortuus est: quare. 1. ad Thessal. 4. idem de nobis asserit: scilicet, q postq; resurrexerimus, semper cum Dño erimus. Et Psal. 11. Tu domine seruabis nos & custodies nos à generatione hac in æternum. Illa enim rerum volumina veræ fœlicitati aduersantur, quippe quæ in sempiterna tutaque & immutabili requie consistit. Illi ergo sunt, quos illic subnotauit Dauid dicens, In circuitu impij ambulant. Et verbum Ecclesiastes non intelligitur de rerum circuitu quantum ad numerum, sed quãtum ad speciem: scilicet, quòd vbi alij moriuntur, alij eiusdem speciei generantur, & post quãsol occidit, iterũ exoritur, & post aquas flumina, quæ in mare elabũtur, similes ex fontibus emanãt, quasi ex eodẽ mari recurrentes. Quãuis alij, vt ait ibidem Augustinus, ad prædestinationem verba illa spectare autument, in qua vtiq; prædestinatione nihil est nouum, quia omnia illic ab æterno iuxta præuisa. Accedit cõtra illã opinionem, quòd mundus tot millibus annorum nec durauit, nec duraturus est. Augustinus. 12. de ciui. Dei. cap. 13. Augustinus. Ecclesiastes authoritas declaratur. 1. Opinio explodituꝛ. Psalm. 11.

¶ At verò & præter orthodoxã fidem rationibus quoq; naturalibus illa explodi-

Ratio. 1. tur volumina sectæ. Nam primũ vt Thebit cõtra Ptolomæũ demonstrauit, octaua sphæra stellata

Universidad de Deusto
Biblioteca

nō est primū mobile, sed nona superior: quare illa est, quæ illo motu gradationis motatur. Et ideo quanuis illa posset illo annorum curriculo ad idem punctū redire, tamen octaua sphæra, quæ ratione solis & stellarum in ea fixarū quamplurimùm ad generationem horum inferiorū influit, non erit in eodem puncto, imò nec orbes planetarum, quorum aspectus multùm etiam ad id conferunt. Quocirca ex solo recursu primi mobilis ad idem punctum non sequitur effectus eosdem reditum iri.

Rō secūda. ¶Imò quod præ omnibus vrgentius est argumētum. Ad hoc quòd ijdem numero effectus redeant, non sufficit eadem causa efficiens & materia, sed exigūtur eædem indiuiduales cōditiones, vt hic & nūc: & tamen idem tempus redire non potest.

2. Opinio. ¶Hac ergo opinione reiecta secūda est in alio extremo: scilicet, quòd corruptum non potest per naturam idem numero redire. Hanc verò Scotus non approbat, imò tenet tanquam probabiliorem affirmatiuā, quæ fuit etiam opinio Ricardi præsenti distinct. quæst. 1. Quibus patrocinari apparet Philosophus autoritate in primo argumento inducta. 8. Methaphysic. cap. 4. vbi dicere censetur, quòd si materia eadem & agens idem sunt, effectus est idem. Et cùm post rei corruptionem maneat materia, atq; idem agēs, potest idem effectus iteratò reproduci. Videtur præterea. Scotus id sibi sic persuadere: quòd cùm sol in aere producat lumen, idemq; per horam conseruet, nil obstat quominus etiam si in media tertia illius horæ esset interruptū, nihilominus idem quod erat in prima, posset manere in parte postrema.

Scoti opin. 1. Argumēt.

2. Argumēt.

3. Argumēt. Autoris. ¶Sed apparentiùs eadē opinio sic posset corroborari. Agens naturale potest aliud sibi simile generare educendo formam de potentia materiç, vt ignis dum generat ignem, & equus dū generat equum: ergo fortiori ratione si materia & forma sint seperatè permanētes, poterit illas vnire: difficilius enim apparet, formā, quæ non erat, de potentia materiæ educere, quàm illam, quæ superstes erat, materiæ vnire.

4. Argumēt. de resurrectione. ¶Et vrgētiùs de resurrectione hominis arguitur. Homo dum hominem gignit, non animā, quia ad eius productionem non attingit, quippe quam de potentia materiæ non educit, sed Deus eam creat: ob id ergo solùm quòd dispositiones in materiam inducit, dicitur (idq; proprie) hominem gignere: potest autē homo in eādem materiam dispositiones inducere: ergo si tunc Deus animam vel beatam vel dānatam existentem in illam materiam induceret, perinde homo diceretur tunc hominem gignere, ac si Deus animam tunc nouam in illa materia crearet: si autem produceret animā, quæ erat Ioannis, fieret resurrectio Ioannis: ergo resurrectio est per causas naturales possibilis. At verò neque Scotus concedit, neq; vllus suæ opinionis patronus concedere valet resurrectionem hominū qualis futura est, per causas posse naturales fieri: quas agens naturale circa materiam corporalem non nisi per motum & determinato modo agere valet: resurrectio verò, vt dist. sequēti dicturi sumus, futura est subitò nullo præuio motu, quo materia disponatur.

Opinio vera.

¶ His tamen nihil obstantibus statuitur prima conclusio huius articuli. Non solùm resurrectio per causas naturales fieri nequit, imò neque quicquam corruptum idem numero redire. Conclusio est S. Thom. quodli. &. 4. artic. 5. & lib. 4. contra Gentes cap. 81. & Durādi dist. præsenti. quæstione. 2. Quinetiam expresè Aristotelis non tantùm loco citato in Prædicamentis, vbi ait, A priuatione in habitum impossibilem esse regressum, verùm, & ex professo. 2. de generatione tex. 70. vbi ait, quòd quæ naturam mobilem eādemq; immortalem obtinent, vt cælestes orbes, eandem numero per circunlationes redeūt. Quorum verò mortalis dissipabilisq; natura est, necesse est, vt eadem specie redeant, nō tamen eadem numero replicentur, vt cùm ex aqua fit ignis, & rursum ex igni aqua. Quo loco legitimi omnes interpretes eādem cōclusionem concordes confitētur.

1. Cōclusio.

Patroni cōclusionis.

Aristo.

Fundamēti conclusiōis. ¶At quia rationes adducūtur diuersæ, omniū fundamentum est hoc. In quacunq; re est cōsiderare & rationem speciei & rationem indiuidui, & vtriusq; est assignanda naturalis causa: & quidem speciei causa est similitudo: causa enim cur producatur ignis & non aqua, est quia fit ab igne, & vnumquodq; producit sibi simile: eadem est ratio cur homo ab homine & equus ab equo & non aliud animal prognatur: causam verò cur nunc hic ignis hūc producat ignem, & non aliū, quem fortè producet cras, aut hunc numero gradum caloris, & non alium æqualem, aut cur applicata aqua hunc gradum frigoris potiùs quàm alium corrumpat, pleriq; nominalium non aliam reddunt, quàm quod Deus sic vult: imò hoc tanq optimum argumentum vsurpant ad probandum Deū esse: quia in his naturalibus operationibus semper miscetur aliquid supranaturale. Alij dicūt prouenire ex cælesti cōstellatione occulta. Sed certè responsa hæc non sunt Physica, sed eorum, qui medullas naturæ non penitus inspiciunt. Deus enim dum cum agentibus naturalibus concurrit, quæ ex necessitate agunt,

Nota.

Sententia autoris.

te agunt, non concurrit nisi generali influentia, qua cum natura, dum illam condidit, concurrere pepigit. Sed finit vnumquodq; agere, vt sua fert natura. Constellatio verò cælestis non agit nisi naturaliter secundùm determinationem causarum inferiorum. Igitur sicut datur causa cur res huius speciei producatur, & non alterius, ita reddenda est causa naturalis in his inferioribus, cur hoc nunc producatur, & non aliud numero differēs eiusdem speciei.

Causa vnde

Et certè causam hanc philosophi non aliunde, quàm ex conditionibus indiuidualibus piscari potuerunt. Producitur enim hoc numero nunc & non aliud, non alia de causa, nisi quia ista singulari actione producitur, quæ ad hunc terminum ex natura sua destinata est. Indiuiduatur autem (vt sic cum Philosophis loquamur) hæc productio, quia fit in hac materia in hoc loco & hoc tempore. Et quia istæ conditiones, potissimè tempus & interruptus motus iterum redire nequit, neque verò idem temporis momentum antea esse potuit, fit vt agens naturale hunc effectū non potuerit antea producere, nec possit postea, neque modò possit eiusdem speciei alium, quàm istum. Et hæc est causa cur nequeat equus eundem filiū, quem antea genuit, rursum gignere, siue corruptus fuerit, siue superstes sit, neque eadem arbor eundem numero fructum bis: neq; vlla causa (vt summatim dicamus) eundem effectum. Et quoniam Deus ex his secundis causis in agendo non pendet, neque ab istis conditionibus temporis & loci, & motus potest id, quod corruptum est, imo etiam si annihilatū fuerit, in alio tēpore reproducere, vt distinctione sequenti latius ostēdemus. Et certe hæc ratio penitius inspecta satisfacit, præterea nulla.

Nota.

¶ Sed arguit contrà Scotus. Possunt duo motus eundem habere terminum, vt patet de motibus localibus ad eundem locum, etiam si diuersis temporibus fiāt: ergo eadem res diuersis valet actionibus produci. Negari vtique posset antecedens: quoniam licet duo motus locales ad eundem locum terminentur, non tamen ad, vbi, quæ est relatio, quæ in diuersis subiectis diuersa est. Sed hoc prætermisso, consequentia est sophistica. Conclusio enim nostra de terminis loquitur, qui per actiōes ipsas & mutationes producūtur. Idem enim calor, qui per hanc calefactionem producitur, non potest produci per aliam, neque idem equus, aut arbor &c. Locus autē non producitur per motū localem, sed est permanēs, quem diuersa mobilia possunt diuersis tēporib' subintrare.

Scoti argu.

Solutio.

Sensus cōclusionis.

Solut. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum in capite quæstionis propositum respondetur, quòd Philosophus illic solū ait, quòd si materia est diuersa & agens diuersum, effectus est diuersus, vt ex lana non fit serra: sed ex ferro, & pictor non extruit gladiū, sed faber. Non tamen infert, quòd si materia est eadem, & agēs idem, effectus sit idem. Quanuis id de identitate, vt aiunt, specifica affirmandum insinuet: nam si materia est eadem & agens idem, producent effectum eiusdem speciei. Sed tamen ad producendum eundem effectum numero id non sufficit, sed præterea exigitur, vt actio quoque & motus sit idem, quod vtiq; fieri nisi in eodem loco & tempore non potest.

Obiectio. ¶Quod si redarguas. Nunquid duo agentia eodem loco & tempore eidem materiæ applicari possunt? tunc ergo duorum agentium duæ erunt actiones, & tamen sequitur idem effectus: nempe, idem calor si duo applicentur ignes. Respōdetur, quòd duo agentia possunt applicari per modū vnius, & sic poterunt producere vnum intensiorem effectum, sicut si essent vnum virtuosius: & sic duæ candelæ producunt vnum lumen intensius. Illud tamen lumen non possent alio loco & tempore producere. Applicari autem duo agentia eiusdē speciei eidem materiæ eodem & loco & tempore & per modum plurium certè non possunt, vt duos eiusdem speciei in eodem subiecto eodē momento inducant, Nisi teneatur opinio dicentium intēsionem fieri per additionem gradus ad gradum: nam tunc vnus gradus producetur ab vno agente, atq; alter ab altero, & sic erunt duæ actiones & duo effectus.

Dilutio.

Opinio quorundam.

¶Ad aliud autem argumentum, quod nos fecimus respondetur, agens naturale nullā posse producere formam, nisi eam educendo de potentia materiæ. Nō loquimur de lumine, quod in hoc habet imaginē spiritualis formæ, quod nequaquam educitur de potētia aeris. Et ideo quanuis forma equi aut plantæ esset diuinitus per se separata, non posset naturale agens illam vnire materiæ: quia non potest equus aut planta producere formam nisi ex semine, in cuius virtute manet forma, quæ inde educitur.

Solu. 3. arg. autoris.

¶Ad aliud verò, quòd maiorem habet apparentiam de homine respondetur, quòd neque homo naturaliter potest producere nisi per semen, in cuius virtute licet non lateat anima, vt de eius potentia educatur, latent nihilominus dispositiones organici corporis, quas naturaliter cōsequitur inductio animæ in eādem materiam. Et ad has dispositiones singulares & indiuiduas subsequitur inductio huius animæ

Solut. 4. arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

singularis. Quare si Deus aliam formam induceret, non diceretur ille homo gigni ab illo homine, qui inducit dispositiones. Cum ergo Petrus post quam genuit Paulum nequeat iterũ idem semen eademq; dispositiones reproducere, nequit iterum progignere Paulum. Imò si alio semine aliisq; dispositionibus numero productis eandem animam Paul⁹ Deus illi infunderet, miraculum esset: quare non diceretur ille homo productus per naturam, imò fortasse non esset ille homo idem Paulus.

Solutio argu. Scoti. ¶Ad aliud argumentum Scoti negatur, quòd interruptio motus non sit necessaria causa vt alius sit motus, atque adeò alius effectus. Ait enim Philosophus. 5. Physicorũ tex. 39. quòd vnitas motus ex cõtinuatione pẽdet: est enim vnus motus qui nõ interrumpitur. Si ergo sol in aula lumen certum producat, quandiu continua actione illud conseruat, est idem lumen: si tamen actio clausa fenestra interrumpatur, certe postea iterum aperta, nova erit luminis productio, atque adeo nouus radius.

¶Ecce ergo causam cur non possit idem per naturam reproduci: quia eandem actionem & motum iterari non est possibile propter causas iam allegatas.

Dubium. ¶Restat hic tamen dubium, vtrum quãcunq; rem cuiuscũq; generis Deus possit iterato producere. Huius autẽ dubitationis solutio ad initium proximè distinct. spectat, vbi disputabitur, vtrum idem prorsus homo, qui per mortẽ cecidit, in eodemq; corpore sit resurrecturus.

¶Hinc ergo gradum ad secundum membrum quæstionis faciamus in initio propositæ, vtrũ scilicet resurrectio, quæ futura est, sit dicẽda naturalis. Ad quod per secundam conclusionem

2. Cõclusio respondetur. Resurrectio corporum non est simpliciter naturalis censenda, imo simpliciter loquendo erit miraculosa, sed secundum quid: hoc est, diminute & moderamine quodã erit naturalis. Probatur conclusio facillimè.

Ratio cõclusionis. Naturale enim dicitur quippiam aut ratione principij agentis, aut ratione termini, qui producitur, aut ratione vtriusque. Contingit ergo aliquem motum esse vtraq; ratione naturalem, quia scilicet & principiũ & terminus sunt à natura, vt descensus rei grauis deorsum, & generatio ignis & animalium atq; plantarum: & talis motus dicitur simpliciter naturalis. Contingit autem vtrumq; esse aut supra aut præter naturam, vt glorificatio corporum in ætherna beatitudine, quæ ideo simpliciter dicitur & est supranaturalis: & proiectio rei grauis sursum, vbi principium & terminus est præter naturam grauis: & ideo motus ille simpliciter est

Motus triplici potest esse naturalis,

violentus. Potest tertio modo motus ratione termini esse naturalis, quia conueniens rei naturæ: principium verò non nisi aut supranaturale, aut ab arte, vt illuminatio cæci, quẽ Christus sanauit, & præmaturatio fructuum per artem. In his enim terminus est naturalis, non tamen principia. E conuerso verò vt principium sit naturale, & terminus non sit naturalis, fieri non potest: quia cùm natura agat determinato modo, nequeunt principia naturalia effectus nisi naturales proferre. Imò monstrum in natura humana, quanuis respectu humani seminis sit præter naturam: hoc est, præter intẽtionem agentis, tamen respectu aliarum causarum, quæ illam intẽtionem impediuêre, est naturale. Resurrectio ergo corporum respectu principij actiui supranaturalis est, vt hactenus est conclusum, sed potest dici quodammodò naturalis ratione termini: quia naturale est animam vniri corpori, & corpus per animam viuere, sed tamen simpliciter non potest dici naturalis, sed supranaturalis & miraculosa: primùm, quia denominatio fit ab agente, quod præstantius est quàm materia & subiectum. Secundò, quia etiam illa potentia passiua, quæ est in materia ad formam, non dicitur naturalis, nisi respectu agentis naturalis, cui est obediens: & tamen materia nõ est in potentia naturali ad eandem formam numero, quam perdidit, post quam per naturam non potest eandem formam numero suscipere, neque easdem dispositiones organicas humani corporis ad eandem animam idoneas. Et ideo magis dicitur obedientia supranaturalis: scilicet, ad animam recipiendam actionem. Præterquã quòd terminus ipse: nempe, vita animæ in corpore glorioso, non est naturalis, sed supranaturalis: neque verò vita animæ damnatæ in corpore, quippe quod non viuit per alimenta, imo vita illa potius mors quædam est.

Tertius modus.

Resurrectio est supranaturalis.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶Et per hæc secundum etiam argumentum dilutum restat. ¶Ad tertium tandem quæstionis membrum conclusione tertia facillime respondetur. Finalis resurrectio futura nequit rationibus naturalibus probari, imò nec persuaderi: sed tamen potest aliquibus naturalibus similitudinibus declarari, & ostendi non esse impossibilem. Probatur prima pars. Sicut res se habet ad esse, vt ait Philosophus, sic ad cognosci: illa verò quæ sunt supranaturalia ex principijs naturæ fieri non possunt: ergo nec per eadem principia possunt eatenus cognosci, vt demonstrentur aut sufficienter probentur: resurrectio verò est supranaturalis: ergo nõ potest illo pacto cognosci. Quod autẽ similitudinibus

3. Cõclusio

Ratio primæ partis.

& exem-

& exemplis ad eius cognitionem deducamur, saltem ad ostendendum nõ esse impossibilem probat Apostolus, & secundùm eum Gregorius & lib. 2. de sacramen. Hugo cap. 13. Sicut enim granum cadens in terram, vt ait in euangelio Christus, nisi mortuum fuerit, ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, fert fructum, ita ait Paul. q̃ homines seminati in corruptiõe & in ignobilitate, resurgẽt in incorruptione & nobilitate: quicquid enim Deus per causas secundas potest, id potest se solo. Ratio verò non demõstrat, quia granum mortuum non idem numero, sed specie resurgit, sed tamẽ sunt quædam quodammodo naturalia exempla rei supranaturalis. Vt occasus solis & ort⁹, exsiccatio plantæ & eius repullulatio, somnus & à somno expergisci, atq; id genus alia.

Probatur similitudinibus naturalibus.

Nota.

Contra primã partem. ¶Aliter tamen priorem partem conclusionis impugnare possumus. Desiderium naturale non potest esse frustra: anima autem habet desiderium naturale ad corpus, & naturali ratione probatur esse perpetua: ergo naturali ratione concluditur corpori aliquando restituendam. Respondere tamen posset Philosophus, quòd quanuis habeat naturalem inclinationem ad corpus, illam tamen satiat dum in ipsum infunditur, at verò quia post quã ipsum exuit non potest ad ipsum naturaliter redire, quod naturalis ratio, vt diximus, demonstrat, diceretur in lumine naturali q̃ nihil illius inclinationis sit ei reliquũ. Quemadmodum proximè & de corpore diximus, quòd quia non potest animam naturaliter suscipere, non ei propriè inest inclinatio ad ipsam. At verò potiùs est per discrimen animæ & corporis respondendũ, quòd cùm corpus abeunte anima corrumpatur, non permanet in eo inclinatio naturalis ad animã, anima verò, quia eadem permanet eandem retinet inclinationem ad corpus. Sed tamen inde non colligitur naturale argumentum resurrectionis: responderet enim naturalis Philosophus, quòd illa inclinatio per contemplationem subsantiarum separatarũ satiatur.

Solutio. 1.

3. Argumẽt. ¶Sed aliter cum Augustino lib. 3. de Trinita. capit. 8. arguitur. Non solùm anima, verùm & homo ipse naturale habet beatitudinis desiderium: omnes enim beati esse volunt: cognoscitur autem naturaliter beatitudinem hominis in hac vita non esse perfectam, quãdoquidem nulla re in hoc seculo obtenta quieseit, sed semper ad aliud anhelat: ergo quo appetitu homines cupiũt esse beati, cupiũt esse immortales. Qua vtiq; de causa sub mortis articulũ tristantur: nempe, q̃ sua beatitudine expoliari se cernant, vnde illo verbo Paul. 2. Corinth. 5. Nolumus expoliari, sed superuestiri, desiderum naturale designat: nullí enim siue iusti siue iniqui, sunt qui non semper esse optent, & in hoc arbitrantur suam beatitudinem consistere. Notum autem est lumine naturali desiderium naturæ, saltem totius speciei, non esse frustra: ergo eodem lumine colligitur, homines immortali vita esse perenniter functuros, atq; adeò resurrectionem fore.

2. Corint 5.

Obiectio.

¶Ad hoc respondetur, argumẽtum profectò in lumine naturali id concludere, vt supra diximus, quòd sit in nobis quippiam immortalitatis capax: nempe, anima. Inde enim Philosophus naturalis respõderet, insatiabilia hæc desideria immortalitatis obuenire: anima enim est per quam desideramus, atque adeò secundùm illam satis arbitraretur naturalis Philosophus, vt sempiterna fœlicitate potiremur. Et hæc est responsio Augustini ibidem capit. 6. vbi ait, quòd hæc humanis argumẽtationibus inuenire conantes vix pauci magno prædití ingenio abundantes otio doctrinisque subtilissimis eruditi ad indagandam solius animæ immortalitatem peruenire potuerunt. Hactenus ille. De corporibus autem, quæ obnoxia esse corruptioni conspiciunt, nequeunt Philosophi eo assurgere, vt intelligant, dotes susceptũ ire, quibus fiãt perpetua: quoniam gloria, vnde dotes illæ dimanant, supranaturalis est. Perpetuitatem verò speciei humanæ per continẽtem indiuiduorum successionem in eadem specie seruari satis autumant. Ob idque resurrectionem, quos fides non docet, fabulã putant. Vnde Actuum. 17. refertur, quòd cùm Thessalonicæ Paulus Christum resurrexisse prædicasset, quidam nouorum dæmoniorũ annunciatorem eum censebant, quia Iesum & resurrectionem annunciabat eis. Et cap. 26. eãdem mortuorum resurrectionem prædicanti reclamauit voce magna Festus, Insanis Paule: multæ te literæ ad insaniam vertunt.

Solutio Augusti.

Actuũ. 17.

Actuũ. 26.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm diuina Christi resurrectio nostræ sit resurrectionis causa.

QVoniam definitum est, quòd resurrectio non naturalem, sed supranaturalem sit habitura causam: nempe, Deum, quæritur, vtrùm resurrectio Christi secundùm carnem sit etiam eiusdem resurrectionis causa. Et

arguitur

Universidad de Deusto
Biblioteca

Partis negatiuæ argu. 1. arguitur à parte negatiua. Posita vera causa ponitur effectus: posita autem resurrectione Christi nondum subsequuta est hominum resurrectio: ergo illa non est causa.

2. Argumé. ¶Secundò. Effectus esse non potest nisi causa præcesserit: potuit autem resurrectio fieri etiã si Christus carnem nõ assumpsisset: nam vt. 3. de Trinitate cap. 10. autor est Augustinus, nõ defuit Deo modus alius possibilis remittendi scelera nostra: ergo resurrectio Christi nõ fuit causa.

3. Argumét. ¶Tertiò. Eiusdem rei non opus est esse plures causas eiusdem generis: sed resurrectionis causa potissima est Deus, cuius instrumentum ad excitãdos mortuos futura est tuba, & tanquã ministri resurrectiõis erunt angeli, iuxta illud 1. ad Thessalonicẽ. 4. Ipse Dominus in iussu & in voce archangeli & in tuba Dei descẽdet de cælo, & mortui, qui in Christo sunt, resurgent primi &c. vbi Christus non videtur describi tanquam resurrectionis autor, sed virtus & tuba Dei & vox archãgeli. Ergo eius resurrectio, non est nostræ futura causa.

Pars affirmatiua. ¶In cõtrarium est, quod primum in vnoquoque genere, vt. 2. Metaphysic. cap. 1. autor est Philosophus, omnium eiusdem generis causa est, vt ignis omnium calidorum: Christus autẽ fuit resurgentium primus, iuxta illud Paul. 1. Corinth. 15. Christus resurrexit à mortuis primitiæ dormientiũ. Quam ob rem vocatur primogenitus mortuorũ: id est, primus qui resurrexit: ergo eius resurrectio causa est nostræ.

¶Ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Quanuis gratiæ & gloriæ nostræ atque omnium, quæ ad nostram salutem pertinent, Deus suapte autoritate sit prima causa, nihilominus Christus quatenus Redẽptor, est eorundem beneficiorũ etiam causa per potestatem sibi diuinitus collatam. Cõclusio est compertissima. Prior scilicet pars secundùm illud Theologorum axioma, Opera Trinitatis indiuisa sunt à dextra: hoc est, omnia à Deo quatenus vnus est, in tribus personis proceduut. Quare & ipsius Christi incarnationis Deus fuit causa, atq; adeò omnium beneficiorum, quæ inde nobis largissimè prouenerunt.

Secũda pars probatur. Posterior etiam pars inde colligitur, quòd cũ ipse inquantum Deus & homo nostram fuerit redemptionem operatus, inde constat Regem fuisse regni cœlorum: hoc est, iure, sibi cõpetere rationem nostrarũ actionum exigere, præmiaq́ue & supplicia decernere, iuxta illud Ioan. 5. Omne iudicium dedit pater filio: Dedit enim et iudiciũ facere, quia filius hominis est. Et Matth. 28. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra. Obidq;, vti ait Paulus. 1. ad Timotheum. 2. vnicus est mediator Dei & hominum. Medius quippe vtriusque extremi particeps esse debet. Etenim neq; qui tam humilis esset sortis, vt nullum haberet ad regem accessum, neq; qui tam sublimis esset, vt cum eo populus conuersari nõ posset, inter Regem & populum mediator esse valeret, Christus autem Deus & homo ex vno habet accessum ad patrem, & ex altero vt delicias ducit esse cum filiis hominum. Obidq; & tanquam aduocatus noster & internuncius apud Deũ, tum nostra sacrificia eioffert, tum vicissim & sua nobis confert beneficia. Vnde idem Apostolus ad Ephes. 4. Ascendens, inquit, Christus in altum captiuam duxit captiuitatem, dedit dona hominibus. Et Ioan. 1. Vidimus illud (scilicet, verbum) plenum gratiæ & veritatis, & de plenitudine eius nos omnes accepimus. Non nos pleni, vt ipse plenus, quemadmodum perditi hæretici dogmatizant dicentes, suam iustitiam perinde nobis imputari acsi nos ipsi fuissemus passi, ita vt nulla amplius satisfactione indigeamus, imò ꝙ ad æqualem eandemq́; cum sua sanctitatem simus per ipsum promoti. Sed ipse plenus tanquam vnigenitus Dei filius naturalis, cui non ad mensuram data sunt dona. Nos verò tanquam eiusdem patris filij adoptiui secundum mensurã donationis Christi, vt ad Ephes. 4. ait Paul. accepimus de plenitudine eius: scilicet, quatenus per sacramenta aut per nostras actiones fauore eius præuẽtas, accipimus gratiam pro gratia: quia nulla iustitia nostra suam antecedit gratiam: nam in hoc est charitas, vt ait Ioan. non quasi nos dilexerimus Deum (scilicet priùs) sed quia ipse prior dilexit nos. Et ideo quicquid nobis dat, gratis dat, & quãuis vnũ pro alio, tamen vtrũque gratis. Dedit enim legem antiquam gratis, quæ ideo gratia erat, sed non erat nisi vmbra veritatis nouæ legis, neque ex se iustificare poterat. Pro illa ergo gratia dedit aliam: scilicet, legem euangelicã, quæ veritas est, & per sacramenta iustificat. Quocirca subdit, Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Item dedit nobis vnigenitum suum in carne plenum gratię & veritatis, quæ fuit nobis donorum gratiarũq́ue summa, & per ipsum nobis confert iustificantem gratiam. Rursus pro hac iustificãte gratia, quæ est acceptatio ad gloria, collaturus est nobis gloriam, quæ est consummata gratia. Accepimus ergo de eius plenitudine gratiam pro gratia: scilicet, legem pro lege, nouam pro veteri, iustitiam pro iustitia: scilicet nostram per suam: & glo-

1. ad Timo. 2.

Ad Ephes. 4.

Ioan. 1.

1. Ioan. 4.

1. Cõclusio.

Prima pars.

Ioan. 5.

& gloriam tandem pro nostra iustitia quæ procedit ex sua gratia: hoc est, præmium suũ pro merito nostro, quod in sua virtute nititur. Vide quantum Deo Christo debeat humanum genus.

2. Cõclusio. ¶Secunda conclusio. Resurrectio Christi fuit, futuraq́; est causa resurrectionis nostræ. Probatur. Quoniam licèt, vt dictum est, Christus fuerit autor beneficiorum omnium salutis nostræ, tamen diuersa eius opera ad diuersa beneficia appositissimè coaptãtur. & ideo sicut per passionem causa fuit redemptionis nostræ & liberationis ab spirituali morte peccati, ita & per resurrectionem causa fuit resurrectiõis nostræ ad vitam perpetuam, etiam corporalem. Id quod sapientissimè Paulus ad Roma. 4. illo verbo insinuauit. Qui traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationẽ nostram. Nam quia in iustificatiõe duplex est terminus: scilicet, à quo, qui est peccatum, & ad quem, qui est innouatio vitæ, per mortẽ & resurrectionem Christus mysterium redemptionis perfecit, quia moriẽdo extinxit nostra peccata, & resurgẽdo cõtulit nobis ius ęternę vitę.

Ratio.

In iustificatiõe duplex terminus.

Paulus. ¶Et ideo ad Romanos. 6. Si mortui, inquit, sumus cum Christo (scilicet per baptismum) credimus, quòd simul etiã viuemus cum Christo, scientes, quòd resurgens à mortuis iam nõ moritur, mors illi vltra non dominabitur: quòd enim mortuus est peccato, mortuus est semel, quod autem viuit, viuit Deo. Ita & vos existimate, vos mortuos esse peccato, viuẽtes autem Deo in Christo Iesu. Quasi dicat. Sicut Christum necesse fuit à vita mortali pro originali culpa nostra semel mori, vt subinde resurgens vita diuina viueret, neq; mors illi vltra domina retur, ita & vos mortuos semel peccato in baptismo oportet diuina vita innocenter viuere, vt non amplius vobis peccatum dominetur. Et eadem ratione quantum ad vitam corpora lẽ licèt oporteat vos semel mori (ad Hebræos. 9.) resurgetis tamen in vitam, qua Deo æternũ corpore & anima per beneficiũ Christi viuatis.

Paul. Heb. 9.

1. Corin. 15

¶Quapropter idem Apostolus. 1. Corint. 15. ex resurrectione Christi tanquam ex propria causa nostram colligit. Si enim, inquit, Christus prædicatur, quod resurrexit à mortuis, quomodo quidam dicunt in vobis, quòd resurrectio mortuorum non est? Si autem resurrectio mortuorum non est, nec Christus resurrexit. Arguit à causa ad effectum. Vnde statim subnectit. Si autem Christus non resurrexit, inanis est prædicatio nostra: quare si in hac vita tantùm sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus. Nunc autem Christus resurrexit à mortuis primitiæ dormientium: quoniã per hominem mors, & per hominem resurrectio mortuorum. Vbi antidotum depingit salutis nostræ, quod sicut Adam initium fuit mortis viuorum, ita & Christus resurrectionis mortuorum.

¶Est tamen dubiũ, quomodo sit causa, vtrùm scilicet, efficiens, an vero formalis aut finalis. Respondetur, diuersimodè considerata, diuersimodè concurrere. Si enim Christum mediteris quatenus Deum, tunc prima est causa efficiens nostræ resurrectionis per suam infinitam virtutem. Sed tunc est causa æquiuocata: id est, altioris rationis & generis, sicut est causa cęterarum rerum creatarum. Si verò considereretur ceu Deus humanitati coniunctus, in qua resurrexit, tunc est causa proxima per virtutem diuinitus susceptam, & vniuocata: scilicet, eiusdẽ rationis cum nostra resurrectione, vt ipse Ioan. 5. testatur dicens, Sicut pater suscitat mortuos & viuificat, sic & filius quos vult viuificat. Vnde quia causa efficiens vniuoca producit effectum sibi similem, vt ignis ignem, est etiã causa formalis: putà, exemplaris: quia corpora nostra instar sui corporis suscitanda sunt, & dotibus similibus dotanda, iuxta verbum Pauli ad Philippen. 3. Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ. Quod verbum ecclesia in die Transfigurationis canit, propterea quòd illic Dominus & viuis & defuncto Moysi & seruato Eliæ ostendit, quemadmodum ad eius exemplum debeant omnes resurgere. Est nanque ipse caput nostrum, nos verò eius mẽbra, & ideo omnia eius dona in nos redundant, quemadmodum vt est in psalmo, Vnguẽtum in capite quod redundabat in barbam Aaron, & vsque ad oras vestimenti eius. Vnde Paul. Hebræo. 2. Deus, qui dives est in misericordia propter nimiam charitatem, qua dilexit nos, cùm essemus mortui peccato, conuiuificauit nos Christo, cuius gratia estis saluati, & conresuscitauit, & consedere fecit in cælestibus.

Resurrectio Christi quo modo sit causa nostræ.

Resurrectio Christi est causa formalis.

¶Quod si rursus scisciteando instes, vtrum humanitas ipsa sit aliquo modo causa efficiens nostræ resurrectionis? Respondetur, quòd fide causa agenti & principali percontetis, non est nisi virtus Christi ei diuinitus impertita. Eadem enim quæ fuit causa resurrectionis suæ erit & nostræ: & clarum est, quod humanitas, quæ in triduo non habuit partes coniunctas, non fuit causa suæ resurrectionis, sed diuina virtus Christo communicata, qui & animam habebat diuinitati coniunctam & simul

Dubium.

Solutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mul corpus: quare eadem virtute eaſdem partes coagmentauit, & eadem virtute nos quoq; reſuſcitabit. Et hoc eſt quod ait ad Ro. 7. Paul.

Paul. Ro. 7. Qui ſuſcitauit Chriſtum à mortuis viuificabit vitalia corpora nra. Si verò de cauſa inſtrumẽtali fiat ſermo, reſurrectio ipſa Chriſti: hoc eſt, cõiunctio corporis & animæ ſuæ eſt inſtrumẽtum coniunctum eius diuinitati, quo mediante noſtræ reſurrectiõis erit cauſa. Quemadmodũ, vt lib. 3. cap. 15. ait Damaſcenus, tactu corporali mundauit leproſum, & limitione oculos aperuit cæco.

Damaſcen⁹.

Obiectio. ¶Quòd ſi in contrariũ arguas. Eadem eſſe debet cauſa omniũ, quæ ſunt eiuſdem ſpeciei: humanitas autẽ nõ fuit cauſa reſurrectionis Chriſti, eo quòd anima erat tunc à corpore ſeparata: ergo neq; noſtræ eſt cauſa. Reſpondetur ad maiorem, ſolùm habere verum, quãdo omnes illi effectus eundem habent ordinẽ ad cauſam. Et liquidũ eſt, reſurrectionem Chriſti propinquiorem eſſe virtuti diuinitatis, quàm noſtræ: & ideo per ſuam propriã virtutem abſq; alio inſtrumẽto reſurrexit: noſtram autem reſurrectionem mediante ſua operaturus eſt.

Diluti⁹.

Reſurrectio Chriſti an fuerit cauſa reſurrectiõis dãnatorum. ¶Redarguitur nihilominus, quòd ſaltem eius reſurrectio nõ fuerit cauſa reſurrectionis damnatorum, quia in effectu quippiam ſimilitudinis cauſæ relinquitur: in dãnatis verò nilul fiet reliquum Chriſto ſimile: quia nullas obtinebunt aut animæ, aut corporis dotes. Reſpondetur verò omnium fore vniuerſalem cauſam. Damnati enim aſſimulabuntur ei in natura humanitatis: quia integram, vt ipſe, recipient, non tamen in gratiã filiorum Dei, ſed reſurgent, vt executio in eis iuſtitiæ fiat, ſecundum corpus & animam.

Solutio.

Solut. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum reſpondetur, quòd poſita cauſa naturali, quę ſe ſola ſine aliorum ordine operatur, exemplò ſubſequitur effectus, vt præſente ſole illico ſit illuminatio: illa tamẽ quæ ordine agit, aut mediãte alia cauſa non protinus totum effectũ profert, ſed per ordinem applicata. Ignis enim, qui eſt cauſa caloris, nõ illico totum in paſſum influit, ſed incipit paulatim illum effundere, imò niſi paſſum ei admoueatur, non agit. Reſurrectio autem eſt cauſa non immediata, ſed mediante diuina virtute, quæ per diuinã ſuam volũtatem, ſecundùm ordinem ſuæ ſapientiæ applicabitur, tempore ſcilicet per eandem ſapientiam decretо. Quare protinus reſurgente Chriſto multa corpora ſanctorum reſurrexerunt: nam etſi dũ expirauit, Matthæus referat, multa monumẽta aperta fuiſſe, & multa corpora ſanctorũ, qui dormierunt, reſurrexiſſe, ſubdit tamen, q

Chriſtus prior cæteris reſurrexit.

reſugentes de monumentis poſt reſurrectionẽ eius venerunt in ſanctam ciuitatem, vt oſtẽderet priùs ipſum, quã illos reſurrexiſſe, vt art. 1. quæſtionis ſequentis explicatiùs dicemus. Ob idq; illi teſtes perinde facti ſunt reſurrectionis dnicæ, vt effectus cauſæ præſentiam cõteſtari ſolet: ſic enim per fumũ cognoſcimus ignem.

Solut. 2. arg. ¶Ad ſecundum verò reſpondetur, Deũ aliter, vt ait Auguſt. ſalutem noſtrã operari potuiſſe, ignoſcẽdo ſcilicet nobis abſq; perfecta ſatisfactione Chriſti per eius mortẽ. Et tũc etiã reſuſcitaſſet nos abſq; eius reſurrectiõe. Sed tamẽ quia iuſtitia Dei perfectã illã ſatisfactionẽ per Chriſtũ exigebat, ſicut nõ ſanauit animas noſtras niſi per paſſionẽ Chriſti, ita corpora noſtra nõ niſi per eius reſurrectionem reparabit.

In die iudicij an aliquæ fiat futuræ voces.

¶Tertium verò argumentum aliud expoſcit explorandum: nempe, an aliqua ſint illic futura Dei inſtrumenta: videlicet, vocem, aliaue angelorum miniſteria. Nam ex vna parte videntur ſupervlua, cùm Deus ipſe ſe ſolo facere poſſit, iuxta verbũ Damaſceni lib. 4. ca. 28. Credo reſurrectionem futuram diuina voluntate, virtute & nutu: ſed nihilominus Paulus & vocis Dei & archangeli meminit & tubæ.

3. Cõcluſio.

¶Sit ergo tertia concluſio. Signũ aliquod dabitur in iudicio præſentiæ Chriſti ad iudicium aduentantis. Probatur. Chriſtus, vt dictum eſt, per ſuam reſurrectionẽ eſt cauſa vniuoca: hoc eſt, eiuſdem rationis cum noſtra, cauſa autem huiuſmodi nõ operatur, vt. 7. Phyſic. ait Philophus, niſi per ſuam præſentiam applicata: cum ergo Chriſtus in carne ſit apparitur⁹, ante quẽ mortui omnes ſint conuenturi, neceſſe eſt ſignũ aliquod ſenſibile aduentãtis ipſius adeſſe: quod vtiq; ſignum vocem Paulus loco citato appellat, & tubam.

Katio.

Tuba materialis an tũc canenda ſit.

¶Haud tñ inter interpretes ſatis cõuenit, vtrũ in ſenſu literali vox re vera ſit intonanda, canendaq; tuba humano auditu perceptibilis, an verò ſola illa apparentia Chriſti, qui ſua claritate refulget, per metaphoram, vt ſermo humano more accommodetur, vox dicatur & tuba. Sũt enim quibus per metaphoram dictum placet. Vt enim legitur Matthæi. 24. Sicut fulgur, quod venit ab oriente & apparet in occidẽte, ita erit aduẽtus filij hominis. Sicut ergo repentinus ille fulgoris ſplendor citiſſimo fulguri aſſimilatur, ita & apparitio ipſa iudicis, aiunt, nomine vocis exprimitur, eo quòd tota hominũ corporalis natura illi obediat, & illius nutu omnia recepto ſpiritu vitæ præſto erũt. Et huic opinioni patrocinari videtur Gregorius dicens, quod tubam ſonare, nihil aliud eſt quàm mundo filium Dei vt iudicem demonſtrare.

Opinio quæ rundam.

Gregor ius.

Tubam canere quid.

Atque

S. Thom. Atq; ad hanc opinionem, quippe quam ſecundo loco recitat, gratiùs videtur D. Tho. adnuere. At verò in Quarto non perinde, ac in ſumma exactè reſlimabat, ſed crebrò aliorum ſcita referebat. Mininè ergo ambigendũ eſt quominus præter iudicis præſentiã ſenſibile aliquod ſignum præſentis iudicis ſit aſſuturũ: nam præſentia ipſa non eſt ſignum, ſed res ſignificata. Signum ergo erit ſeu tonitruus, ſeu alius clangor, qui ad ſimilitudinẽ tubæ exprimitur. Vnde illud Iob. 26. Quis poterit tonitrũ magnitudinis eius intueri? exponẽs Greg. ait, q̃ què Iob tonitrũ, Sophonias tubã appellauit cap. 1. vbi ait, Dies illa, dies iræ &c dies tubæ & clãgoris.

Sẽtentia autoris.

Gregorius.

Ratio. 2. ¶Accedit, q̃ cũ iudiciũ ſenſibiliter faciendũ ſit: nempe, oculis & auribus ſit percipiendum, eo q̃ Chriſtus in carne tanq̃ Redẽptor ſit iudex vẽturus, quã ſimilimũ vero eſt aliquo ſenſibili ſonitu eundem iudicem excitatos mortuos ad iudicium euocaturũ. Ait enim Pau. q̃ Domin⁹ veniet in iuſſu Dei: nã iudicis eſt iubere, vt qui ſentẽtiã auditurí ſunt, in ſuo tribunali ſiſtãtur.

1. Ad Theſſalonicẽſ. 5.

¶Ob idq; re vera quicquid ſit de tuba, vocem tamen certius credendũ eſt tunc proferẽdam. Nam q̃uis iuſſus ille potuerit fieri duntaxat intus in mẽte ſine externo ſonitu, quẽadmodum creditur Deus mundũ cõdidiſſe. Per illud enim Gen. 1. Dixit, fiat lux: & Dixit, fiat firmamentum &c. iuſſa diuinæ mentis deſignantur. Tamen in finali reſurrectione longe vero ſimilius eſt, ſonora voce rem peragendã. Quãdo enim Deus mundũ creauit, neq; ipſe Deus ſenſibilis erat homo, neq; erãt tunc mortales, qui eſſent eius voces auditurí. Chriſtus aut Deus & homo, qui proprio ore fidem nos docuit ſuam, & legem nobis poſuit, credendus eſt ſenſibili voce terribile illud concilium initum ire. Vnde Paul. tria ſubinde conectit dicens, Dominus in iuſſu, & in voce archãgeli, & in tuba Dei deſcendet de cœlo, quaſi iuſſus voce ſit explicandus, & tuba promulgandus. Et accedit præſertim verbum ipſius Chriſti Ioan. 5. Omnes qui in monumentis ſunt audient vocem filij Dei, & qui audierint, viuent, vbi denotatur auditu vocis eſſe excitandos.

Vox ſonora in iudicio.

Paulus.

Ratio. 2.

Ratio. 3. ¶Atq; inde etiam ad id arguitur, quòd verba ſacræ ſcripturæ, quæ per proprietatem ſuauiter exponi poſſunt, non ſunt ad metaphoras releganda. Potuit enim Chriſtus ventis & mari interno nutu imperare, vt quieſcerent tempeſtatemq; ſedarent, eo vel maximè quòd res illæ audiendi ſenſu nõ pollebant: & tamen, vt legitur Matth. 8. non imperauit niſi voce ſenſibili, veluti etiam dæmonibus vt de corporibus exirent: quàm maxima ergo inde fit coniectu a in die iudicij voce quoq; mortuis iuſſurum, vt reſurgentes cõpareant.

Ratio 4.

¶Præterea arguitur. Illum ſtupendũ aduentum multę circũſtantes qualitates faciẽt terribilem, vt nigrãs aeris imago, & nubium fragor, atq; alia: omnium antẽ horum profectò terribiliſſima eſt viua vox.

Vox iudicij.

¶Imò hinc maxima cum probabilitate colligitur, vocem illã quaſi ore fore articulandã, & humano more fore imperatricem: quandoquidem debeat Dei hominis iuſſum exprimere. Eſt autem rei accommoda vox illa, quam Hieronymus in regula monacharũ. cap. 30. & alibi ſæpè meditatur, Surgite mortui, venite ad iudiciũ: qua videlicet & reſurrectio edicitur, & conuentus indicitur.

An Chriſtus ore proprio illamvocẽ ſit prolaturus.

¶Vtrùm verò vocem illam Chriſtus ipſe ore proprio, vel archangelus à Deo iuſſus ſit prolaturus, nõ multũ decertarem. Eſt tamen plauſibilius, quòd angelus antefaciem iudicis præconium illud ſit intonaturus, tum quod ſic ait Paulus, in voce archangeli, tum quod & ad iudicis maieſtatem, eiuſq; autoritatis amplitudinem plus confert, vt angelus illud miniſterium exhibeat, quemadmodum in præſentia Regis præco eſt qui eius leges & iuſſa diuulgat. Vnde Chriſtus ipſe Matthæi. 24. Mittet, inquit, filius hominis angelos ſuos cũ tuba & voce magna, & congregabunt electos. &c.

Matth. 24.

¶Accedit, quòd & in primo miſericordiæ aduentu Ioãnes tãquam angelus, vt Eſaias fuerat vaticinatus, miſſus eſt ante faciẽ eius, qui præparans viam eius ante ipſum inclamaret, baptiſmum euulgando pœnitentiæ, quia appropinquabat regnum cœlorum: ex quo fit maximè veriſimile in aduentu ad iudicium etiam angelum concitarurum mortuos.

Eſaiæ. 40.

¶Sed arguis fortè contra. Vox illa nõ poterit à cadaueribus exanimis audiri: erit ergo ſuperuacanea. Negatur vtiq; antecedens: vox enim cùm in aeris verberatione fiat, eodem aeris impetu percutiens dormiẽtium aures ſolet ipſos tam perniciter excitare, vt eãdem vocẽ, qua excitantur, audiant, ita vt præcedens ſonitus cauſa ſit expergefactionis, & expergefactio cauſa auditionis. Ad hunc ergo modũ vox illa ſuper naturali Dei virtute prolata mortua corpora perinde acſi dormirent, excitabit, quã excitati audiẽt, & audiẽtes iuſſa capeſſent. Quare gloſſa ſuper illud Pſal. 67. Dabit voci ſuæ vocẽ virtutis, ait, id eſt, virtutẽ ſuſcitandi corpora: naturaliter nãq; neq; vox angeli id poſſet efficere. Eſt enim audiẽda nõ ſolùm in vniuerſa terra & mari vbicũq; cadauera iacẽt, verũ & in inferno, vbi animæ detinentur, & in paradiſo, vbi deo fruũtur. Qua ſanè iubebunt̃ corpora reſumere ſua.

Obiectio.

Diluti⁹.

Gloſſa Pſalmi. 67.

¶Sanctus

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vocis iudicij virtus.

¶Sanctus Tho. & Theologorum pleriqui virtutem illam virtuti sacramentorũ similem autumant: nempe, vt sicut sacramentalia verba, veluti supra suo loco diximus, non quia audiũtur, sed quia proferuntur, instrumentalem habent gratiam: ita illa vox antequam audiatur, resuscitat mortuos: non tamen est negandum quin illico audientes ei obtemperent.

Obiectionis dilutio.

¶Et per eãdem similitudinẽ soluitur obiectio alia fieri solita. Si enim voci illi virtus ineſt diuina, sit vt eidem voci naturalis sit effectus ille excitandi mortuos: sicut cæcus, qui per miraculũ suscepit visum, postea naturaliter videt. Respondetur, inquam, vt utem illam diuinam non esse qualitatem voci illi inhærentem, imò quemadmodũ de sacramẽtorum virtute diximus, nõ est illa virtus nisi motus quidam illius vocis verberatiq; aeris, qua scilicet voce Deus ceu organo suo vtitur. Quare effectus ille non est voci naturalis, sed supranaturalis.

Damascen⁹ exponitur.

¶Ad Damascenum ergo respondetur, quòd ad explicandam Dei cunctipotentiam tria cõposuit ad resurrectiõnem cõcurrentia: scilicet,

Voluntas.

diuinam voluntatem, virtutẽ, & nutum: voluntas enim designat summam autoritatem imperij à nullo alio dependentem: virtus autem absolutam executionem absque alius indigentia: nutus denique citissimam exequẽdi facilitatem: ad nutum enim obedire, est non expectata imperantis voce, soli oculorum digitorũue nutui auscultare. Sed nihilominus non negauit, quin

Virtus.

Ad Gregor.

ad rei decẽtiam vox etiam esset adhibẽda. Gregorius autẽ fortasse illius fuit sententiæ, ꝙ nullus sit illic futurus vocis vsus: tametsi neque id plane de voce neget, sed de sonitu tubæ ait, nihil aliud esse, quàm demonstrare mundo iudicem Dei filium.

Tubæ sonitus in die iudicij an sit audiendus.

¶Et ideo respondendum superest, vtrùm præter vocem sit etiam illic tubæ sonitus futurus. Respondetur autem, ꝙ quanuis qui dicerẽt, tubam: nempe, instrumentum ipsum illic futurum, non absq; colore ex verbis Pauli colecto loqueretur. Imò & ex verbis ipsius Christi Matth. 24. iam citatis. Nihilominus non est id dicere necessariũ: si quidem angeli possunt instar tubæ absque aliquo instrumento aerem verberare. Nam & tonitrua veluti tubæ sonare assolẽt. Vnde citatus Gregorius, tonitrum, idem censet tunc fore quod tubam. Et fortasse præter illam articulatã vocẽ erunt similes clangores & rauci strepitus, vt terroris plus incutiant, & audiẽtes maiori pauore stupeant: quãdoquidem locis citatis vox & tuba vt duo distinguũtur. Quinetiam sonitus illi clangorem & musicam plurium tubarum fortè referent.

Gregorius.

Nihilominus, si cum diuo Hiero. ad Minerium & Alexandrum sentire placet, vox ipsa potest & clamor & vox & tuba censeri, vt clamor dicatur ab effectu conuocandi concitandiq; gẽtes, iuxta illud Matthæi. 25. Media nocte clamar factus est, ecce sponsus venit. Et vox propter humanam articulationem & significationem imperium iudicis exprimẽtem. Ad demũ tuba propter vehementissimam vocis magnitudinem: nam tuba altiùs quàm ore vox intonatur, iuxta illud Esaiæ. 38. Quasi tuba exalta vocem tuam. Et est allusio ad morem antiquæ legis: nam vt Nume. 10. legitur (quia tunc non erat cymbalorum vsus) duabus argẽteis tubis ductilibus ad conuocãdum cœtum canebatur. Vnde illud Iohel. 2. Canite tuba in Sion, cõuocate cœtum. Et ideo Paulus. 1. Corinth. 15. In momẽto, inquit, in ictu oculi, in nouissima tuba. Vocat enim nouissimam: vt ibidem ait Hieronymus, alludens ad illud Apocalyp. 7. de septem Angelis septem canentibus tubas, & subditur cap. 10. quod in diebus vocis septimi Angeli, per quem, vt interpretum pleriq; aiunt, intelligitur Christus, cùm cœperit tuba canere, consummabitur mysterium Dei: scilicet, finis mundi, sicut Euangelizauit Deus per suos seruos prophetas: nẽpe, Daniel. 12. Quapropter semper restat quàm vero simillimũ: quod præter vocem sit strepitus aeris in modum clãgoris tubæ audiendus. Quãdoquidem Paulus ad maiorem emphasim subiungat. Canet enim tuba, & mortui resurgent. Si enim consummationem seculi huius contẽplemur, vbi vita, & cap. 7. ait Iob tanquam militia transigitur, sonare tunc tubam erit receptui canere, vt consummato prælio fieri solet. Si verò diſsidum consideremus, quod ad modũ pugnæ. vt Sapiẽ. 5. legitur, aderit tunc inter iustos & iniquos, erit classicum canere, vt solet dum initur prælium. Quare tuba tunc aliis triste, aliis lætum canet: victis scilicet supplicium, & victoribus præmium. Si verò illud ceu œcumenicum concilium vniuersalemq; cõuentum speculemur, quo de rerum summa totius orbis decernendum est, ad illam conuocationem vox quoque tubæ accommodatur.

Vox clamor & tuba.

Clamor.

Vox.

Tuba.

Tubã somare quid.

Secundus sonus.

Tertius.

¶Demum vtrùm & angelorum obsequia illic futura hæsitatur: videntur enim superflua. Nam si necessaria essent, ad id maxime vt animæ suis corporibus vnirentur: ad id autem nõ sunt necessaria, imo sicut solo Deo creantur in corporibus, ita & tunc vnientur.

Ang elorum ministeria in die iudicij.

¶Nihilominus subiungitur quarta conclusio. Illuc aduenturi sunt angeli Christo iudici ministrantes. Probatur ex August. 3. de Trinita. & ex

4. Cõclusio.

& ex Gregorio. 4. Dialogorum, dicẽtiũ, quòd corpora crassiora & inferiora per subtiliora & potentiora quodam ordine reguntur, ob id que Deus etiam in supranaturalibus corporũ mutationibus ministerio vtitur angelorũ ad

Aristot.

modum naturæ, quæ vt. 1. Meteoro. ait Philosophus, per lationes cælestes hæc inferiora gubernat: atque illa quæ infra hominem sunt, ipsius hominis iudicio regũtur, & corpus per animam. Inde ergo colligitur, quòd Deus, qui supremus spiritus est, resurrectionem hominum, qui ex spiritu & corpore constant per spiritus medios cælestes sit perfecturus. Præsertim quòd Christo ea ratione, qua Redemptor, angelorum obsequia debentur, iuxta ver

Paulus.

bum Pauli ad Hebræos. 1. Nonne omnes sunt administratorij spiritus in ministerium missi propter eos, qui hæreditatem capient salutis? Quare & eius conceptionem matri, & eius natiuitatem pastoribus annunciarunt, & in eius passione & resurrectione sua quoque præstiterunt obsequia. Atque adeò in resurrectione, vbi eius potissimum maiestas & claritudo resplendebit, copiosissimus angelorum numerus eum comitabitur, iuxta verbum ipsius

Matth. 25.

Matth. 25. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua & omnes angeli eum eo, tunc sedebit super sedem maiestatis suæ, & congregabuntur ante eum omnes gentes.

Quatuor cõgregationes. Prima.

¶Quo autem angelorum illic functiones innotescant, notandum est quatuor illic rerum congregationes futuras. Prima erit, vt vniuersi pulueres vbicunque fuerint, congregentur ad compingendum corpus: & hanc facient angeli siue voce illa. Surgite mortui, siue citissimo præeunte locali motu per supranaturalem virtutem. Secunda erit commassatio & organizatio membrorum, quæ etiam, vt quidam volunt, compositio eorum ministerio fiet. Sed de hoc dicturi sumus quæstione sequenti articul. 2. Tertia erit vnio animarum cum corporibus, hæc autem à solo deo immediatè absq; vllo creato ministerio fiet, sicut earundem creatio animarum. Per quod argumentum proximè factum restat solutum. Veluti & glorificatio ipsa opus solius Dei est, absque angelico ministerio. Quarta congregatio erit omnium resurgentium ante tribunal Christi. Et in hac etiam angeli suas præbebũt operas. ¶Tametsi fortasse in hoc diuisum erit bonorum angelorum & malorum officium, vt boni iustos in tribunali Christi sistãt: sic enim Matt. 24. ait Christus, ꝙ angeli, quos missurus est, cõgregabunt electos à quatuor ventis à summis cælorum vsque ad ter-

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Angelorũ bonorum & malorum officia.

minos eorum, vbi non fit reproborum mentio. Quare sicut reproborum animæ in primo exitu à corporibus per dæmones importantur ad inferos, ita nec sine probabilitate dici potest, eosdem fore ministros ad deferendos damnãdos in iudicium, vbi eos sunt accersaturi. Et forsitan illud Matthæ. 13. quòd in consummatione seculi exibunt angeli & separabunt malos de medio iustorum, sic intelligitur, quòd boni angeli separabunt electos ad dexteram iudicis, vt inde euchantur ad gloriam: dæmones verò separabunt malos ad sinistram, quos inde præcipitabunt in Tartara.

Matth. 13.

Dubium.

¶At cùm angelorum hierarchiæ & ordines plures sint, fortasse quis scisciterur, cuiusnam ordinis illi angeli erunt? Apparet enim fore virtutes, quibus conuenit miracula edere. Et tamen Paulus loco citato nõ vocat eum nisi archangelum. Respondetur, quòd princeps illorum illic erit Michael archangelus, vt princeps militiæ cælorum expugnauit Luciferum cum suo exercitu, fuitque adeò princeps synagogæ, vt habetur Esaiæ. 10. & Daniel. 12. estque & ecclesiæ princeps, sed sub illo multi erunt angeli propria singuli offerentes obsequia.

Soletio.

¶Ad tertium igitur argumentum respondetur non inconuenire, imò conuenire maximè eiusdem rei plures esse diuersi ordinis causas. Erit ergo Christus resurrectionis autor, & vox instrumẽtum, atq; angeli ministri.

Sola. 3. arg.

QVÆSTIO SECUNda, De resurrectionis tempore & modo.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm tempus resurrectionis sit finis mundi.

Partis negatiuæ argu. 1

NON solùm causas, verùm & tempus & modum resurrectionis nosse oportet. Et ideo quæritur, vtrùm congruum fuerit, resurrectionem vsque ad finem mundi prolatari. Arguiturq; à parte negatiua. Maior est concordia capitis ad mẽbra, quàm mẽbrorum adinuicem, sicut causæ ad effectus, quàm effectuum inter se: sed Christus, qui ca-

Universidad de Deusto
Biblioteca

put est nostrum, non distulit suã resurrectionem vsq; in finem mundi, vt cum membris simul resurgeret: ergo nec decuit, vt nos vniuersalem illam resurrectionem expectaremus, sed vt vnusquisq; suo tempore resurgeret: scilicet, cùm ingressurus esset infernum aut cælum.

Secundũ argumentum. ¶Secundò. Resurrectio capitis, vt dictum est, causa est resurrectionis membrorum: cùm ergo resurrectio Christi extemplò effectum sortiri cœperit in illis, qui cum illo resurrexerunt, & postmodum in quibusdam illustribus mẽbris propter suam nobilitatem, vt de beata virgine fertur, & de Ionne Euangelista: consequitur, vt deinceps sic deberent singulorum resurrectiones sigillatim fieri.

Tertium argumentum. ¶Tertiò. Post mundi terminum nullum fiet reliquum tempus: post resurrectionem autẽ mortuorum connumerãdi sunt anni mille, an tequàm fiat cõsummata resurrectio in vitam perpetuam: ergo resurrectio corporum non erit in fine mũdi. Minor probat ex illo Apocaly. c. 20. vbi binæ resurrectionis fit mentio. Ait enim primò Ioannes. Vidi angelum descẽdentem de cælo. &c. & ligauit diabolum per annos mille. Et vidi sedes & animas decollatorum propter testimonium Iesu sedẽtes super eas, & vixerunt & regnauerunt cum Christo mille annis. Cæteri mortuorum non vixerũt quousq; consummarentur mille anni. Et est resurrectio prima, vbi duæ insinuantur resurrectiones: vna quidem sanctorum martyrum, & altera post mille annos vniuersalis iustorũ & damnatorum: habetur enim Apocaly. ca. 12. quòd mulier (per quã ecclesia significatur) habet locum paratum à deo vbi pascatur diebus mille ducentis sexaginta: & Daniel. 12. finis mundi legitur fore à tempore, quo ablatũ fuerit iuge sacrificium: putà, lex vetus, diebus mille ducentis nonaginta transactis: quibus locis ponitur pro anno, secũdũ illud Ezechiel. 4. Diem pro anno, dedi tibi: ex quibus ergo locis colligi potest dies ille: vel saltem angeli, qui in conspectu dei sunt, diem illum postremum mundi vident: & tamen ait Christus Matthæ. 24. quòd de die illa & hora nemo scit, neq; angeli cælorum: ergo non erit in fine mundi.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium autem est illud Iob. 14. Homo dum dormierit, non resurget, donec atteratur cælum: hoc est, quousque moueri cesset, quod erit in fine mundi.

3. Cõclusio. ¶Ad quæstionem vnica conclusione respondetur. Resurrectio corporum in fine mundi erit. Conclusio est nõ vtcunque vera, sed proximè ex euangelio collecta: nam etsi in articulo fidei solum confiteamur carnis resurrectionem, tamen illa resurrectio asseritur generalis fore in consummatione seculi. Vnde Iob. 19. Scio quòd Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum quasi dicat, ille iam resurrexit, ego verò non vsque ad nouissimum diem. Et Matthei. 13. in zizaniorum parabola ait Christus, q̃ messis consummatio seculi est: & nomine messis intelligitur vniuersalis resurrectionis dies, quando vnusquisque metet, quod seminauit. Vnde subditur, quòd in eadem consummatione seculi mittet filius hominis messores: nempe, angelos, qui colligent scandala, & mittent ea in caminum ignis, triticum autem congregabunt in horreum. Resurrectio ergo erit in consũmatione seculi. Et Matthæi. 24. interrogauerunt discipuli Christum, Quod signum aduentus tui & consummationis seculi? quasi idem sint. Et respondit Christus. Prædicabitur euangelium hoc in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio. Et rursus inferiùs. Statim post tribulationem dierum illorum: nempe, Antichristi, sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo: & virtutes cælorum cõmouebuntur, quæ sunt signa cessantis orbis à suo motu, atque adeò supremæ diei mundi. Et subditur. Et tũc apparebit signum hominis in cælo, & mittet angelos suos & cõgregabunt electos, &c. vbi denunciatur, quòd finis mundi & carnis resurrectio in eandem incident diem & horam. Et Paulus. 1. Corinthi. 15. In Christo, inquit, omnes viuificabuntur (& loquitur de resurrectione corporum.) Et subdit. Deinde finis, cũ tradiderit Christus regnum Deo & patri: vbi finem mundi cum resurrectione coniunxit.

Ratio. 1. ¶Neque verò rationes desunt eiusdem veritatis assertrices. Corpora nanque nostra in vitam perpetuam & immortalem resurgẽre speramus, eum videlicet in modũ, quo Christus resurrexit, de quo ait Paulus ad Rom. 6. Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi vltra non dominabitur: ergo eo tempore articulo fore decuit omnium vniuersalem, quo generationes & corruptiones horum inferiorum cessabunt, & nulla fiet reliqua vita mortalis, sed sola sempiterna: cùm verò hæc inferiora corpora, vt ꝓximè ex Augustino. 3. de Trinita. & Aristotele. 1. Meteo. citauimus, lationibus superioribus gubernentur, ordo diuinæ prouidentiæ exigit, vt quousque eorum motus cessauerint, resurrectio corporum differatur.

Ratio. 2. ¶Item tempus. vt. 4. Physic. ait Philosophus, est numerus & mẽsura motus, & potissimùm motus cæli, vt. 2. de generatio. scriptũ est, quo vtiq; omnia, quæ sub orbe lunæ generantur & corrumpuntur, mensurantur: vita verò resurgentium corporum nulli erit variabili mẽsuræ subiecta, sed æternitati, quæ omni caret veritate & termino: igitur quousq; variabilis illa temporis mensura periodum suum compleat, neq; alia superfit quàm æternitas, sapiẽtia diuina non tulit vt corpora resurgant, sed tunc omnia simul, tempus autem nõ nisi cum motu cæli finietur: ergo illic futura est resurrectio. Atque hucillud alludit Apocalypsis. 10. vbi angelus inducitur supremæ diei nuncius, qui iurauit, ꝙ tempus non erit amplius, sed in diebus septimi angeli cùm cœperit tuba canere consummabitur mysterium Dei.

Ratio. 3. ¶Tertiò. Quandiu hæc rerum mutabilitas durauerit, suapte natura humana ingenia susque deque fert, affectusque mortalibus varios ingenerat, nostrasque pellicit voluntates, atque adeò toto, quo durauerit tempore, duratura est militia & palæstra humani certaminis, vt alij de Deo bene, alij verò malè mereantur: resurrectionem autem corporum eo temporis momento fieri decuit generalem, quo Christus iudex viuorum & mortuorum à cunctis simul mortalibus generalem rationem exigeret eorum, quæ hoc mundo vtentes gesserunt in corpore: ergo resurrectiones, non fuit congruens singulorum diuersis temporibus fieri sigillatim, sed in suprema mundi hora vnam omnium vniuersalem.

Ratio. 4. ¶Quartò. Vniuersitas mutabilium creaturarum, quas Deus hominis dominio subiecit, eisdem mortalibus ad suum ipsorum libitum seruit: improbi enim rebus ipsis ad suam libidinem abutuntur, probi verò vtuntur in obsequium Dei: vnde Paul. Roma. 8. Vanitati creatura subiecta est non volens: sideest, non ex primæua ordinatione Dei, sed propter eum, qui subiecit eam (scilicet mortaliũ arbitrio) in spe, videlicet sperans vt homo spe retributionis legitimè ea fungeretur, sed ipse homo vanitati suæ voluptatis eam subiecit: quare ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertatem filiorũ Dei, & ideo id sperans ingemiscit: ergo reliquæ creaturæ non sunt ab hac hominum seruitute liberandæ quousq; corpora eorũ corruptibilia incorruptibilitatem induant, quod erit per resurrectionem: volubilitas autem creaturarum non cessabit vsque in finem mundi, quando omnes motus quiescent, ergo non nisi tunc futura est corporum resurrectio, atque adeò tunc omnis creatura

ab iniqua hominum seruitute liberata per supremum ignem, vt inferius dicturi sumus à sordibus cunctis & fœcibus, quas inde contraxerat, expurgabitur.

Solutio primi argum. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd etsi quantum ad rationem influentiæ plus caput cum membris, quàm membra inter se conueniat, quia influit in omnia, tamen qua ratione caput est membrorum causa, singulari ratione membra inter se conueniunt: nempe, quia sunt effectus, qua vtique ratione à capite differunt. Igitur qua parte resurrectio Christi est causa resurrectionis nostræ decuit sic fieri, vt spes inde nobis nostrę confirmaretur. Et ideo fuit necessarium, vt illico resurgeret, quo eandem nobis spem generaret: nos verò tanquàm membra post resurgeremus. Præterquàm quòd in ipso tanquàm vnigenito à patre, vt dictum est, fuit plenitudo omnium charismatum, de qua vtiq; plenitudine nos omnes suscepimus. Et præterea corpus eius, quia nulli, neq; originali, fuit peccato obnoxium, sed instrumentum abluendi nostra, decentissimum fuit, vt gloria animæ, quæ in fine mundi in nostra corpora redundabit, protinus suum glorificaret corpus.

Christus qua re resurrexit.

R5 secunda.

Solutio secũdi argumen. ¶Ad secundum diluendum hoc in primis adnotandum est, vt hic D. Thom. idque scientissimè adnotauit, quod nulli eorum, qui hactenus resurrexerunt, censendi sunt obiid resurrexisse, quòd ratione sanctitatis propius ad Christi sanctitatem accesserint: nam quamuis alijs alius propinquius eidem capiti Christo per eius gratiam accesserit, & beata virgo proximè: nemo tamen accesit nisi tanquam mẽbrum: quod est dicere, omnis accesit tanquã recipiens influxum à Christo, & nemo tanquàm causa influens in alia membra: & ideo nemini ratione illius propinquitatis debebatur resurrectio vsque in finem mundi: nam si festinatior resurrectio ante tempus, ob meritum fieret personæ, non fieret nisi quia eius resurrectio causa esset resurrectionis aliorum, quod soli Christo competit. Item quia sicuti propter eminentiam sanctitatis deberetur resurrectio ante generalem, tunc par erat, vt omnes sancti, etiam inferioris sanctitatis in eadẽ temporis proportione resurgerent, quo eorũ sanctitas requirit: vt si beata virgo, verbi gratia, tertio die resurrexit, iustitia exigebat, vt q̃ sanctitatis erat duplo minoris, post sex dies resurgeret, & qui esset triplo minoris, post nouem: hoc autem opinari fas non est: ergo nemo ratione suæ sanctitatis, quasi id iustitia retributionis exegerit, hactenus resurrexit,

Nullus ratione sanctitatis resurrexit cũ Christo.

Rõ prima.

Rõ secunda

Universidad de Deusto
Biblioteca

sed ex singulari prærogatiua & gratuito priuilegio Dei.

Nullus nisi ex priuilegio Dei resurrexit. Quando resurexerint.

¶Illis igitur, qui cum Christo resurrexerunt, priuilegium illud indultum fuit in gratiam ipsius Christi: nempe, vt testes essent eius resurrectionis. Caueat autem cordatissimus quisq; ne fallatur, illos ante ipsum Christum resurrexisse, propterea quod ait Euangelista, q ipso emittente spiritum aperta sunt sepulchra, & corpora, quæ dormierunt, resurrexisse: illa enim anticipatio est & prænarratio eius, quod post contigit. Nam cùm resurrectio Christi fuerit illius resurrectionis causa, necesse est vt ipsam antecesserit, saltem natura. Obidque subiungit Euangelista, quòd exeuntes de monumentis post resurrectionem eius venerunt in sanctam ciuitatem, quasi qui cum ipso resurrexerant. Quocirca omnes illi patres erant in limbo patrum, quia illuc vsque nullus erat in gloria, atq; adeo omnes erant veteris testamenti, quia patres noui testamenti nondum vlli defuncti erant. Neq; verò credendum est, quotquot erant in limbo resurrexisse, tametsi omnes illic existentes animæ inde cœperint beatitudine perfrui: quoniam si omnes resurrexissent, profectò id Euangelista non subticuisset: & tamen non dixit, nisi quòd multa corpora sanctorum, qui dormierant, resurrexerunt.

In limbo erant qui cũ Christo resurrexerũt. Nota.

Argumentũ

¶Atque hoc est aliud argumentum ad comprobandum, quòd non ratione eminentiæ meritorum surrexerunt: nam illa ratione cùm iám omnes essent grati, omnes deberent resurgere: surrexerunt ergo illi tantùm, quos Christus elegit, vt sue essent resurrectionis idoneitestes. Reliquorũ verò eripuit inde animas.

Animæ purgatorij.

¶Imò, si coniecturis agere licet, & omnes forte, quæ erant in purgatorio, liberauit, quanuis non essent ad iustum purgatæ. Quis enim ambigat, quin lætificus ille & iucundissimus descensus ad inferos plenarie indulgentiæ fuerit causa: quandoquidem id per Pontificiam potestatem aliquando accidere prædicamus, vt animæ inde aliquę eruantur?

Qui resurrexerunt cum Christo an iterum mortui sint.

¶Vtrùm verò resurgentes illi iterum in mortem redierint, vt eorum non fuerit nisi transitoria quædam resuscitatio, an verò in perpetuam resurrexerint vitam, Hieronymus in sermone de assumptione virginis sub lite reliquit. Dixit enim, multos tenuisse, quòd in vitam resurrexerint sempiternam, alioqui non essent idonei testes resurrectionis Christi, qui non vltra moriturus surrexit. Quapropter Petrus Actuum. 2. vbi de obitu Dauid meminit, non ausus est dicere, Corpus eius est apud

Sepulchrũ Dauidis.

nos, sed sepulchrum eius est apud nos vsque in hodiernum diem: acsi resumptum corpus in cælum euexerit. Et pręterea arguitur. Christi opera & priuilegio perfecta sunt: cum ergo illos eo donauerit resurrectionis beneficio, credibile fit, non mancum, sed integrum in perpetuam vitam illis contulisse.

Secundũ argumentum.

¶In euangelio Nazarçorum scriptum est, nõ nisi duos insignis sanctitatis viros, qui paulò ante mortem Christi obierant, resurrexisse, & suis notis & familiaribus apparuisse. Et est nonnulla verisimilitudo illos, qui apparuerũt notos illis fuisse, quibus apparebant, alioqui non eis constaret resurrexisse. At verò euangelium illud apocryphum est, nec verbis euãgelicis satis consonans, vbi legitur, multa corpora sanctorũ resurrexisse, & apparuisse multis.

Euangeliũ Nazaræorum.

¶Est ergo maximè credibile ex illis sanctis patribus, quos populus ille colebat vt sanctos, veluti Abraham, Moysem, Dauidem & quosdam similes resurrexisse. Vnde Augustin. in epistola ad Euodium, quæ est. 99. Durum, inquit, videtur, vt Dauid non fuerit in illa resurrectione iustorum. Atqui D. Tho. hic in hanc partem liberiùs inclinat, quòd in perpetuam vitam surrexerint: quam opinionem ait alibi, Hieronymum affirmantiùs asseruisse. Veruntamen tertia parte, vbi res emunctiùs examinabat quæstione. 53. articulo. 3. contrarium tenet: scilicet, quòd iterum corpora reliquerunt. Quam vtique opinionẽ Augustin. in epist. 99. modo citata ad Euodiũ tenet, vbi illud de Petro, qui allegauit sepulchrũ Dauidis, acutè in suum patrocinium adscisçit. Contendebat enim illic Apostolus illud Psal. 15. Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem, non de seipso Dauidem, sed de Christo dixisse. Quod inde comprobat, quòd Dauid mortuus est & sepultus, & sepulchrũ, inquit, eius apud nos est. Si autem non intelligeret, ofsa illic Prophetæ iacere, nihil probasset. Et tamen Dauid, inquit, cum illis iustis resurrexit.

Opinio Sancti Thomæ.

Augustin.

¶Et re vera opinio hæc gratiùs sustinetur. Nã cùm illa resurrectio tantùm inseruierit, vt mortui testimonium dominicæ resurrectionis ferrent, profectò videtur, illud priuilegium non fuisse illis amplius indultum, quàm ad id muneris necessarium erat: & ideo illo munere perfuncti postquàm asseruerunt Christum resurrexisse, redierunt ad mortem. Concedere enim quòd Christus paucos quosdam gratia resurrectionis in perpetuũ donasset alijs relictis, non est creditu facile, postquàm ad testificandam resurrectionem non fuerat necessarium

Opinio illa reijcitur.

Rõ prima.

Ratio. 2.

sarium. ¶Sed quæ me ratio multum mouet, est, quòd si resurrexerunt in vitam perpetuã, non est opinandum mansisse in terris, sed certissimè credendum in cœlos ascendisse: si verò illuc ascenderunt, proculdubio non priùs Christo, sed cum ipso simul: quod si ita gestũ esset, non est dubium quin Euangelista inter enarrandam Christi ascensionem tam prę claræ historiæ mentionem fecissent. Aut si nõ cum Christo ascendissent, eorum tamen ascẽsum, sicut & resurrectionem enarrassent.

Ratio. 3.

¶Accedit in confirmationem huius, quòd Moyses in transfiguratione Domini resurrexit, secundum veriorem opinionem, quæ est Hieronymi super Matth. ca. 17. nam postquã Euangelista ait, apparuisse illic Moysem, non satis est vt apparuerit in corpore aereo, vt quibusdam placet, quia non esset ille Moyses, nisi in suo proprio corpore, cui anima vniretur, apparuisset: & tamen non dubitatur quin postea fuerit mortuus: quia absurdum esset concedere Moysem in vitam perpetuã priùs Christo resurrexisse.

Ratio. 4.

¶Iam demum arguitur. Si illi crederentur in vitam corporum æternam surrexisse, facilè de alijs noui testamenti fieret credibile: & tamen hæc tam ardua res est, vt etiam de beata virgine nondum sit firmiter ab ecclesia ceu articulus fidei definitum. Qui hanc opinionem tenuerint, dicere subinde debent, non fuisse proprie resurrectionem, sed suscitationem quandam, vt Lazari & aliorum: quod Hieronym. super eundem locum Matth. insinuat dicens, Quo modo Lazarus resurrexit, sic multa corpora sanctorum resurrexerũt, vt Dominum ostenderent resurgentem. Et fortasse manserunt cum Christo vsq; ad eius ascensionem, & tunc relictis corporibus ascenderunt animæ cum illo simul cum cęteris. quę de limbo prodierunt, iuxta verbum supra citatum Pauli, Ascendens Christus in altum captiuam duxit captiuitatem.

Nota.

Hieronym.

Quid egerint.

An illi surrexerint in corporibus gloriosis.

¶Quòd si roges, vtrùm resurrexerint in corporibus gloriosis? Respondetur, minimè cum perpetuis dotibus, sed fortasse cum ipsis per modum citò trãseuntium: tum q animæ erãt beatę, tum q deberent in corporibus illis quadraginta diebus Christum comitari. Quanuis fortitam nõ nisi in corporib⁹ corruptibilibus resurrexerunt, quale Christus habuit ante passionem: nam cum resurrectio nõ esset illa beatorum, nõ opus erat dotes diffundi in corpora, præsertim cùm illa tam breui deberent relinquere. Item quia alioqui sua claritate illos exterruissent, quibus apparebant. Et Moyses

Ratio. 1.

Ratio. 2.

non creditur in transfiguratione apparuisse in corpore glorioso, alioqui perinde vt Christus resplenduisset. ¶Si verò in vitam æternã resurrexerunt, fuit illa simpliciter resurrectio suis perpetuis dotibus insignita. Quod nescio an tã propriè euangelio consonet: quoniam tunc resurrectio postremæ diei non erit prorsus vniuersalis, cùm tam multi iam resurrexerint. Et tamen Ioannis. 5. sic legitur, Omnes (nemine excepto) qui in monumentis sunt, audient vocem filij Dei, & loquitur de vocefinalis iudicij, vbi insinuatur ab illis quoque, qui cum ipso surrecturi erant, de monumẽtis etiam auditum iri: siquidem illi tunc, dũ Christus loquebatur, in monumentis iacebant.

Nota.

¶Adde quòd profectò Iob, qui quasi euangelicè resurrectionem Christi & vniuersalem omnium præcantauit, pie credendus est inter alios sanctos resurrexisse, & tamen ait, quòd in nouissimo die de terra surrecturus est. Imò & de Ioanne Baptista, qui Christi fuit præcursor, aduentum eius prænuncians, maximè fit credibile inter illos tunc resurgentes fuisse, cuius tamen caput postmodum inuentũ est.

Ratio. 3.

Ioannes Baptista.

Ratio. 4.

¶Postremò tandem loco adhibetur optima ratio, quam illic Augustin. epistola. 99. ex verbis Pauli ad Hebræ. 11. colligit. Postquam enim Apostolus fidem Abrahæ, aliorumq; sanctorum patrum, qua salui facti sunt, retulit, ait nõ dum repromissionem: scilicet, resurrectionem eos suscepisse. Deo, inquit, pro nobis meli⁹ aliquid prouidente, vt non sine nobis cõsummarentur: hoc est, non ante nos supremam animarum & corporum gloriam sortirentur.

¶De sacratissima verò virgine si resurrexit, non est dubium, quin in vitam sempiternam resurrexerit, qua in cælis cũ filio suo fruitur. Hoc autẽ Hieronymus eodem sermone sub dubio reliquit. Iam verò temporum curriculo opinio hæc aut credulitas, quòd in corpore & anima fuerit in cælum assumpta, plurimùm inoleuit, nondum tamen inter fidei articulos creditu necessarios relata est. Quanuis sic pientissimè credendum: nam & in collecta illius festi ait ecclesia, quòd nexibus mortis de primi non potuit. At verò cauendum est ne dicatur id ei iure conceptionis absque peccato originali obtigisse: nam etiam si teneatur, illam maculam neutiquam contraxisse, nihilominus ratione mortalitatis, quam vniuersum genus humanum inde contraxit, mortua est. Solus enim Christus ab illa mortis necessitate fuit liber, nisi libere se morti obtulisset. Et ideo virgo si resurrexit, ex mero priuilegio dei resurrexit, congruentissimè tamen: nam sacratissi-

Virgo mater an corpore sit in cælum assecta.

Rõ optima.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cratissimum corpus, quod tanta cum virginitatis integritate apotheca fuerat carnis Christi, decuit, vt quod ipse per naturam habuit, ipsa per priuilegium obtineret, vt scilicet absque incineratione resurgeret.

Ioānes Euangelista an resurrexerit.

¶At verò de Ioanne Euangelista, quem hîc S. Thom. atq; alij resurrexisse opinantur, res non est tam certa: imò certius est, non resurrexisse. Quod enim quidam referunt, in sepulchro, quod viuens aperiri sibi fecit, mansisse viuum, apocryphum est. Quinuerò quòd nõ fuerit mortuus, fabulosum, vt August. tractatu. 124. super Ioannem, imò & Ioannes de se ipso cap. 21. testatur: nam cùm Christus ad Petrum dixisset, Si volo eum manere donec veniam, quid ad te? exijsset; subinde sermo inter fratres, quia discipulus ille nõ moritur, moderatus est Euangelista verbum subdẽs, quòd Christus non dixit, non moritur. Quare Hieronym. & Eusebius in eius vita clarè fatentur fuisse mortuum, extareque eius sepulchrum Ephesi. Quod autem post mortem resurrexerit, nullo idoneo testimonio fulcitur.

Apoca. 20.

¶Tertium argumentum expositionem petit illius capituli. 20. Apocalypsis, quod Diuus August. lib. 20. de ciuit. Dei cap. 7. & 8. edisserit. Illis enim verbis Ioannis, Papias eius discipulus seductus duas commentus est corporũ resurrectiones. Quo errore Lactantius atque alij fuerunt subinde commaculati. Excogitarunt siquidem quòd quemadmodum mundus sex diebus fuit conditus, & in septimo Deus sabbatum: hoc est, requiem fecit, ita in fine sexti millenarij ab orbe condito venturus esset Christus, iustos omnes resuscitans, quos illic Ioannes martyrũ nomine designat, qui fuerunt propter testimonium Iesu decollati. Qui quidem toto septimo millenario in paradiso terrestri summis fruentes delicijs victuri cum eodem essent Christo. Quare illo tunc millenario, Dominus ligaturus erat diabolum, ne eos posset tentare, aut infestare: illo autem expleto millenario soluendus erat sub ætatem Antichristi exiguo tempore, vt seduceret gentes, & protinus facienda erat vniuersalis resurrectio proborũ & reproborum. Sed hæc fabula non diu in ecclesia perstitit. Erat enim hominum nimium sensibus indulgentium. Quid enim opus erat eis, qui in Domino dormierant, & prorsus peccatorum maculis erant expurgati, ac subinde in gratia & amicitia Dei confirmati, sensibilium voluptate deliciari, acsi terrenorum fruitio merces eorũ esset? Cùm Christus iustis non nisi regnum cœlorum fuerit pollicitus, Gaudete enim, inquit, & exultate, quia merces vestra copiosa est in cælis. ¶Adde q̃ si cibo & potui deberẽt indulgere, deberent subinde rei vxoriæ vacare, atque adeò filios procreare, qui non essent, vt ipsi beati. Sed vanum est aduersus talem cogitationem verba prodigere.

Lactantius lib 7. de diuino præmio capit. 24. & Fabula erronea.

Nota.

Resurrectiones duæ.

¶Duæ ergò illæ resurrectiones non aliæ, interprete Augustino, intelligendæ sunt, quàm spiritualis à peccatis, & corporalis, gemino aduentu Christi celebratæ. Quare angelus ille, quem cum claui descendentem vidit Ioannes, non alius quàm ipse Christus fuit descendens in carne. Mille verò anni, quibus dicitur Satanam ligasse, totum tempus designant ecclesiæ euangelicæ: nempe, ab orbe redempto ad finẽ mundi. Nam cùm numerus ille sit perfectus, perfectum designat tempus. Dicitur aũt Christus hoc tempore ligasse Satanam, eo quòd cũ non permittit sic prædestinatos tentare & superare, vt vsque ad mortem vinctos detineat. Quare isto tẽpore homines prædestinati sunt sicut sacerdotes, vt illic ait Ioannes, & in sua Canonica Petrus, Christo sacrificia suorũ corporum offerentes, atque adeò cum ipso illo millenario regnantes. Et ideo Ioannes appellat eos beatos, qui habent partem in hac prima resurrectione à peccatis per gratiam. In his enim, inquit, secunda mors non habet potestatem. Prima enim mors est corporis, quæ tam bonos quàm malos reti suo comprehendit: secunda verò est animæ, quæ fœlices sanctos non tangit. Secunda ergo resurrectio est vniuersalis corporum, de qua præcedens nũc decurrit sermo.

Mille anni quid.

Satanam ligare.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm dies & hora resurrectionis sit hominibus vel Angelis cognoscibilis.

Partis affirmatiuæ argumẽtũ primum.

ADD præcedentem articulum adiungitur secundus, de notitia illi⁹ diei postremæ mũdi. Et arguitur, quòd possit per speculationem sacrarũ literarum innotescere. Habetur enim Apocaly. ca. 12. quòd mulier (per quam ecclesia significatur) habet locum paratum à Deo, vbi pascatur diebus mille ducentis sexaginta, & Daniel. 12. vbi finis mundi legitur, legitur fore à tempore, quo ablatum fuerit iuge sacrificium & posita abominatio, dies ille ducentos sexaginta: quibus locis dies ponitur pro anno secundum illud Ezechielis 4.

Diem

Diem pro anno, dedi tibi. Vel saltem Angeli, qui in conspectu Dei sunt, diem illum postremum mundi vident. ¶In contrarium est illud verbũ Christi Matthæ. 24. De die illa & hora nemo scit, neq; Angeli cœlorum.

Pars negatiua.

Cõclusio.

¶Ad quæstionem vnica conclusione respondetur. Dies illa omni puræ creaturæ tam per causas naturales quàm secundùm viam Dei ordinariam occulta est, & prorsus ignota. Assertio est Christi Matthæi. 24. verbis modò citatis, & Marc. 13. additur, Nec filius, sed solus pater. Nam postquam constitutum est diem resurrectionis corporum & consummationem seculi & aduentum domini in eãdem concursuras, idem est quærere: vtrùm dies iudicij, & vtrùm dies postrema mundi sit prorsus occulta. Atqui q̃ secundum naturæ lumẽ & cursum dies illa sit prorsus ignota, probatur: quoniam finis temporis quod, vt prædixi mus, est mẽsura motus cœli, nõ nisi vbi idem motus cessabit futurus est: terminus autem illius motus per naturam cognosci non potest: ergo neque vltima hora, aut dies, aut annus tẽporis. Probatur minor, quia per motus quidẽ cœlestes possumus illa cognoscere, quorum ipsi sunt causa, vt hyemem & ver, atq; inde de pluuijs, temporibus, & complexionibus coniectari: at verò finis motus cœli non est effectus eius naturalis, sed eius cessatio: finis autem & cessatio cuiusq; motus nosci nequit, nisi aut ratione subiecti, quia corruptibile est ac perinde lassatur, aut ratione spacij, quod est peragendum, aut ratione motricis causæ, quę vltro quiescere potest: cœlũ autem (quod Philosophis nouissimum est) corruptionem non patitur, neq; suo motu atteritur, neq; intelligẽtia motrix (quoniam spiritualis est) lassari, aut fatigari potest: rursum neq; spacium in longũ protẽditur: quia cœlum perpetuo circulo per eadem spacia conuoluitur: sciri ergo per naturam nequit quando cessabit. Imo Philosoph⁹ supranaturalium causarum ignarus, optimè profectò. 8. Phys. & alibi ex natura eiusdem motus elicuit fore perpetuum. Haud enim nouit intelligentiam iussu Dei libere illud mouere: ergo in sola voluntate Dei positum est & reconditum quãdo sit finem habiturus. Quare neque angeli de cœlo, neq; ipsæ motrices intelligẽtiæ possunt hoc viribus naturę nosse.

Matth. 24.

Probatio minoris.

Aristotel.

Augustin.

¶Vide Augustin. libr. 83. quæstionum quę stio. 58. ait, quod quẽadmodum hominis, ita & mundi suprema ætas non est certò cognoscibilis: cum licet enim infantia suam periodũ in prime septennio, & pueritia in secundo, & reliquæ in suo cuiusq; terminò, vt distinct. 27. quæst. 2. art. 2. explicuimus: senectus verò, aut si mauis decrepita, quæ ab octuagesimo incipit anno certum terminum non habet: nam alios citiùs, alios verò tardiùs mors occupat. Sic ergo prima ætas mundi in diluuio finita fuit, & secũda in Abraham, & tertia in Moyse, & sic de reliquis. Septima verò hæc, quam Apostolus horam vocat nouissimam, & ab orbe redempto vsque ad mundi finem fluit, nescitur naturaliter quando sit habitura terminum. ¶Secunda conclusionis pars scilicet, q̃ nec per viam ordinariam Dei dies illa possit hominibus innotescere, probatur. Viâ enim Dei ordinariam appellamus sacram scripturã nobis reuelatam, & si quæ aliæ fuerint Apostolis verbo tenus factæ reuelationes ad ecclesiæ regimen spectãtes. De ista ergo via arguitur, quod neque in pagina veteris testamenti, neque in pagina noui fuerit scriptum: nec verbo, quod sciatur, reuelatum. Si quibus enim debuit eiusmodi dies patefieri, illi fuerunt Apostoli, quos Christus promulgatores euãgelicæ legis instituit: quibus ideo dixit, Vobis datum est nosse mysterium regni Dei, cæteris autem in parabolis. Luc. 8. Et iam non dicam vos fernos, sed amicos, quia quæcunque audiui à patre meo, nota feci vobis. Ioannis. 15. Eis autem, vt legitur Actuum. 1. scisitantibus de die illa, si in tempore hoc restitues regnum Israel? Respondit, Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ pater posuit in sua potestate: quasi dicat, Quòd agnoscatis futurum esse aduentum, necessarium vobis est ad ecclesiæ salutem, Tempus verò nosse, non est vestri muneris: quia neque ecclesię, cuius estis gubernatores instituti, id nouisse expedit. Quo vno loco cõuincitur, in veteri testamento non fuisse scripto mandatum, alioqui apostoli nouissent, neque verò in nouo fuisse detegendum, alioqui non eos tunc id celasset.

Dies illa an possit aliquem esse nota.

Primum argumentum.

¶Ad intellectum autem huius loci adnotandum est, Apostolos iam tunc non dubitasse, illum esse Messiam, sed tamen Pharisæi, plurimique illius populi putabant aduentum Messiæ futurum fuisse ad liberandum populum illum ex omni humana miseria, atque ad restituẽdum regnum ipsorum temporale: & quia non videbant Christum in illa maiestate venientem, ob id cunctabantur illum, vt Messiã recipere. Ob idque, vt Matth. 26. legitur, dum sub articulum passionis dixit ei Pontifex. Adiuro te per Deum viuum, vt dicas nobis si tu es Christus, respondit, Tu dixisti. Et adiecit, Veruntamen dico vobis, amodò videbitis filium hominis sedentem ad dexteram virtutis

Enarratur locus Lucæ. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dei,& venientem in nubibus cœli &c. Quasi diceret, Quia ob id me non quasi Messiam susscipitis, quod non in me illam maiestatem conspicitis, quam sperabatis, volo vos vestræ deceptionis admonere. Non est hic aduentus, ille quem putatis, sed alio modo: id est, secũdo aduentu, videbitis filium hominis in sua maiestate. Et eandem ob causam dixerat Ioan. 3. Non misit Deus filium suum in mundum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum: duos hos aduentus designans. Hoc ergo est quod Apostoli ab ipso scisciabantur, vtrum scilicet, tunc deberet restituere regnum Israel.

Aduentus Christi duplex.

¶Quòd autem res apertior fiat, notandum, duplicem aduentum Christi misericordiæ in carne mortali ad liberandum nos, atque alium iustitiæ in maiestate ad iudicandum, quorum primus in veteri testamento sperabatur, & secundus expectatur in nouo, hoc interesse discrimen, quòd cùm in primo deberet ceu homo, occulta maiestate venire mitis & mansuetus sedens super alinam, deberetque adeò per fidem susci pi, contigit illius figuras longè ante præcedere, & prophetias, quæ tempus illius aduentus designarent, quales fuerunt septuaginta hebdomadæ Danielis capitul. 9. & prophetia Iacob Genes. 49. Non auferetur sceptrum de Iuda donec veniat, qui mittendus est: atque aliæ, quibus tempus illud salutis subindicabatur. Quanuis vt fidei quoque aliquis relinqueretur meriti locus, non ex eo adeò perspicue & punctim tempus illud Messiæ prophetæ designabant: quare nec fuit Iudæis planè intellectum. Aduentus verò secundus, quo, vt ait Dauid, Deus manifestè veniet, sicut fulgur, quod exit ab oriẽte & apparet vsq; in occidente vniuerso orbi, non indiguit reuelatione illa: quia non est susciendus per fidem, sed euidenti conspectu. Tametsi nonnulla fuerit eius prænunciatio per Danielem capitul. 12. scripta.

Daniel. 9.

Aduentus secundus.

Diem iudicij nosse an expedierit ecclesiæ.

¶Imò verò adeò non fuit ecclesiæ necessariũ tempus illud nosse, vt fuerit etiam expediens maximè illud ignorare. Nam si punctim fuisset præcognitum, segniores fierent homines, atq; ad virtutum officia vecordes. Hoc enim hic apprimè animaduertendum est, quòd Deus, vt distinct. 14. dicebamus, non in hoc nos tantùm creauit, vt in nouissima hora ad ipsum conuerteremur, sed re vera vt totam vitam in eius obsquijs expenderemus, neque quicquã admitteremus, cuius nos postea pœnitere opus esset. Vt ergo cotinenter in hac vigilia persisteremus, expediens nobis fuit, tempus aduentus eius ignorare, tum singularis ad vnumquẽque iudicandum, tum & generalis ad iudicandum mundum. Videlicet, vt nihil nobis certius esset, q̃ venturus sit, nihilq; occultius quàm quando venturus sit.

¶Vnde Lucæ. 12. Sint lumbi vestri præcincti: id est, semper in opere perlistentes: & lucernæ ardentes: id est, nũquam fidei lumẽ extinguẽtes, quod Deus in cordibus vestris accendit, & similes hominibus expectantibus Dominum suum: scilicet, omni momẽto: quia nescitis, an in prima, secunda, vel tertia vigilia sit vẽturus. Quocirca intelligenda est vis argumẽti, quod subiungit. Hoc autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias qua hora fur veniret, vigilaret vtique, & nõ sineret perfodi domũ suam: & vos estote parati, quia qua hora non putatis filius hominis veniet. Videtur nanque inepta collectio ab eo, qui scit horam, ad eum qui nescit: est tamen aptissima. Vult enim persuadere, vt quàm attentè, qui horam venturi furis sciret, illa hora vigilaret, tam vigilanter, imò vigilantius ille, qui horam ignorat in quacunque sit attentus, certò nimirum sciens quacunque posse venire. ¶Atque huic alia subinde egregiè consonat virginum parabola Matth. 25. Nam quinque prudentes, quia quacunque hora sponsum expectabant, nunquã dormierunt, fatuæ verò ob moram, quam faciebat, hæsitare cœperunt quando veniret: & ideo somno occupatæ, oleum minimè prouiderunt. ¶Et hæc est querela, quam Christus loco citato Matthæi. 24. proponit. Vbi enim dixit, de illa hora neminem, neque verò angelum scire, nisi solum patrem, subiunxit. Sicut autem in diebus Noë, ita & aduentus filij hominis. Sicut enim erant in diebus ante diluuium comedentes & bibentes & nubentes & nuptui tradentes vsque ad eum diem, quo intrauit Noë in arcam, & non cognouerunt donec venit diluuium, & tulit omnes: ita erit & aduentus filij hominis. Quasi diceret, cùm pater meus secretum dici illius ea causa in suo pectore condiderit, vt homines vigilantiores, paratioresque essent, & cautiùs viuerẽt, inde ipsi occasionem nanciscuntur socordius ac negligentiùs viuendi. ¶Est igitur aduotandum hic, q̃ prænunciatio diuina alicuius immineẽtis mali aut est comminatoria, quam scit se mutaturum: & tunc nihil vetat quominus certus dies designetur: vt fuit illa Niniuitis per Ionam facta, Adhuc quadraginta dies & Niniue subuertetur. Quando verò prænunciatio illa non est mutanda, non designatur singularis dies, vt est illud Lucæ. 19. Super Hierusalem

Luce. 12.

Matth. 25.

Matth. 24.

Prænunciatio diuina duplex.

Secunda.

rusalem, Venient dies in te, & circundabunt te inimici tui vallo, &c. Et pariter centum annis ante diluuium præcepit Noe Deus arcam fabricare nulla tunc designata die, & tamen neque toto illo tempore mortales illi fidem ei præstiterunt. Genes. 6. ¶At verò, vt aliud adhibeamus argumentum, quanuis diem illum nobis Christus prædixisset, parum nobis prodesset: nam vnusquisq; finem suum, maximè in prouecta ætate, appropinquare cognoscit, & nihilominus mores non ideò accuratius componimus, sed nouissimam horam expectamus: quando corpus, quod corrumpitur, aggrauans animam, vix vllam ei libertatẽ permittit, qua possit de re tam ardua tractare. Igitur hominibus notitia illius diei nõ dũ affulsit.

Arca Noe.

Aliud argumentum.

Dubium.

¶Vtrum verò singulariter aliqui talis fuerit facta reuelatio, vanum est disputare. Quod enim id Deus facere potuerit, ambigere non licet. Sed tamen quia vnicuiq; vt 1. Corinth. 12. ait Apostolus, datur manifestatio spiritus ad vtilitatem, & in hac vita id nõsse non expedit, non est facile credendum tale priuilegium alicui fuisse indultum. Secus de obitu cuiusq; singulari, qui multis reuelatus legitur. Quanuis nec propriæ diei mortis notitiam affectare debeamus, admonet enim nos Paulus. 1. ad Timoth. 4. vt aduentum domini diligamus. Sed vt ait ad Esychium August. non ille diligit aduentum dñi qui eũ asserit propinquare, nec ille, qui eũ asserit nõ propinquare, sed ille potiùs, qui eũ siue prope siue longè sit, synceritate fidei, firmitate spei, ardore charitatis expectat. ¶Lactantius, vt paulo antè diximus in li. 7. de diuino præmio. in illa sua hebdomada dierum persistens. cap. 14. & rursum. c. 25. arbitratur expleto ab orbe cõdito, sex mille annorũ numero iudiciũ futurum: & post septimum millenariũ, quo cum iustis regnaturus est Christus, mũdum finiendum. Atqui Elias quidam, non ille sacer Propheta, sed alius nuperrimus, quem Andreas Osiander refert, mũdi cursum in tres periodos partitus est, ita vt cum vsque ad Abraham per duas ætates duo millia annorum fuerint consumpta, & vsque ad Christum alia duo, totum tempus euangelij non nisi alia duo millia annorum sit duraturum. Sed hæc & similia commenta nullius sunt authoritatis. Similiter enim, vt August. super illum locum Act. 1. lib. 18. deciuita. cap. 53. scripsit, quidam dixerunt, mundum duraturum quadringentis annis, quibus fuit populus Israel in Aegypto. Alij verò quingentis, & tamen decepti sunt, quemadmodum & omnes, qui id computare contenderint, decipientur. Quod enim Apostolis Christus id sciscitantibus non dixit, nulli reuelabit: quare omnium de hac re calculantium digitos resoluit & quæscere iubet. Hæc ille. Quare qui certitudinem illius diei prædicaueriat non sunt audiendi. Nam etsi D. Vincentius atque alij sancti iam iam aduentare prædicauerint, prudenter tamen annorum numerum non denotabant. Vnde Augustinus ad Esychium epistola citata. 80. Nec cẽtum nec mille annos cognoscere possunt post quos sit Christus vẽturus, sed vocauit Paul. Euangelicum tempus horã nouissimam, quia mille anni ante oculos Dei tãquam dies vnus. Et solet esse Dei prouidentia, vt nonnunquam aliquibus viris iustis opinari permittat, vt credant eius aduentum, non quod eis mendaciũ reueler, sed quod sibi eos talem sensum habere ad percellendum populorum animos, prope ad illum modum, quo per Ionam Niniuitis eorum interitum comminatus est. ¶Quòd si quis contra conclusionem sic arguat. Cuius principium notum est, eius perinde finis innotescere potest: quoniã, vt secundo de generatione ait Philosophus, cuncta sua durãt periodo: principium autem mundi Christianis notum est: ergo per id potest innotescere finis. Respondetur, quòd vt ex principio alicuius rei finis perpendatur, necesse est, vt eius mensura sit nota. Si enim ego scirem quantum alicui Deus dederit vitę, cognito die nativitatis, cognoscerem quando futurus ei sit dies mortis. At quia mensura seculi mundi nobis incognita est, quanuis sciamus quantum temporis à suo ortu defluxerit, non tamen inde colligimus quantum sit in posterum duraturus.

D. Vincentius.

Obiectio.

¶Ad principale igitur argumentum respondetur, quòd Daniel Prophera bis legitur tempora aduentus Domini designasse. Primum capit. 9. vbi ab ædificatione templi post hebdomadas septem & alias sexaginta duas ait occidendum Christum, vbi manifestè de primo loquitur aduentu ad mortem. Non de secundo, vt eadem epistola ad Esychait Augustinus. Post verò de secundi aduentus tempore loquitur capit. 12. vbi ait, quòd à tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium. Et iste est locus, quem Christus citat Matth. ch. 24. de secundo aduentu. Et similiter ferè dicitur Apocaly. 12. quòd scilicet, mulier, quæ ecclesia intelligitur, habebit locum, vbi Deus illam pascat, diebus mille ducentis sexaginta. Per illum verò numerum designat Ioan. totum tempus ecclesiæ ab orbe redempto vsque ad Antichristum: sed tamen illic non ponitur dies

Solu. quarti argumenti.

Apocaly. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pro anno, vt aliqui volunt, secundum illud Ezechiel.4. Diem pro anno dedi tibi, quasi non esset nisi mille ducentis sexaginta annis duratura, cū iam sint plures transacti, quàm mille quingenti. Sed per dies illos à Ioanne significatur totum tempus, quo ecclesia est duratura, propterea quòd prædicatio Christi tribus annis & tribus mensibus protensa sint, qui numerū illorum dierum paulo plus minusue complent. Quare illic tempus durationis ecclesiæ non præscribitur certū. Responsio verò hæc, verum obtinet secundum S. Thomam atque alios, qui putant dies Apocalypsis designare dies ecclesiæ vsque ad finem mundi: dies vero apud Danielem significare tempus, quo persecutio Antichristi grassatura est. Nam profectò possumus optimè vtrumq; numerum ad durationem persecutionis Antichristi referre: eandem quippe illic persecutionem Daniel graphicè pingit. Vbi ait, quod durabit in tempus & tempora & dimidium temporis: & nomine temporis intelligit vnum annum, & nomine temporum duos alios, & per dimidium temporis, dimidium anni. Et ideo subdit, A tempore cùm ablatum fuerit iuge sacrificiū scilicet, Christi, & posita fuerit abominatio: scilicet, Antichristi, in desolationem, current dies mille ducenti nonaginta: scilicet persecutionis. Et tunc extinguetur Antichristus. Sed beatus qui ab eius persecutione liberatus alios quadraginta quinque dies superuixerit: nempe, vsque ad mille trecētos triginta quinque. Tunc enim erit finis. Et profectò eodem modo possunt glossari dies Apocalypsis: nam prēmittitur illic, quòd mulier, scilicet, iustorum cœtus à Draconе illo rufo: id est, Antichristo, fugiet in solitudinem, vbi pascetur diebus illis.

Dies Apocalypsis.

D. Thom. Dies Dañ.

Daniel.

An angeli illum diem nouerint.

¶Habemus ergo hominibus diem illum domini occultū esse. Sed si de angelis quis dubitauerit, illos quoque respōdit Christus de die illa nescire: quod intelligi potest quantū ad suam cognitionem naturalem, & quantum ad supranaturalem in proprio genere: quia via ordinaria Dei dies ille prorsus eos latet.

An diem illum videant in visione beatifica.

¶Vtrum autem in verbo visione beatifica illum diem contueantur, non desunt qui affirment, impræsentiarum refert Ricardus. Nam licet hoc ad eorum essentialem beatitudinem non attineat, spectat tamen ad eorum gloriam accidentalē: quia res est dignissima scitu. Quemadmodum August. in Enchiridio cap. 39. Cognouerunt, inquit, angeli sancti de Deo docti, cuius veritatis æterna contemplatione beati sunt, quanti numeri supplementum de genere humano integritas illius ciuitatis expectet. Nam quamis inde non colligatur cognoscere illum diem, fit tamen coniectura, quòd sicut cognoscunt salutandorum numerum, perspiciant & salutis diem. Veruntamen si id Angelis concedamus similiter animabus sanctis tribuendum est: nam pariter illis erit iucundissimum diem illam nosse, quam suis optant amicis. Præsertim cùm nullum immineat periculum, vt mysterium mortalibus enuncient. At verò probabilius apparet, vt neque in verbo id videat, tum quòd hoc ad eorum beatitudinem non pertineat, tum potissimùm quod dicens Christus, neque Angeli de cælo, significasse videtur, neque beatos illos vllo pacto id cognoscere. ¶Sed grauior apparere potest dubitandi ratio de illo verbo apud Marcum capitul. 13. Neque filius hominis. Attamen re vera nullum ingerere potest dubium, quominus Christus eundem cognoscat diem: non solum quatenus Deus, cui eadem est cum patre communis essentia, atque adeò infinita notitia, & per ipsum facta sunt non solum cuncta tempora & dies, verùm rerum vniuersitas. Imò & inquantum homo. Nam cùm ei, quatenus Redemptori congruat iudicium facere, eadem ratione competit, vt sciat quādo ad id venturus sit. Nihilominus nefas esset & hæresis dubitare, vt quidam hæsitant, illam apud Marcum vocem existere, propterea quòd non sit apud Matthæum, imò è conuerso cùm Marcus quasi epitomen Matthæi fecerit, bona sit coniectura etiam apud eundem Matthæum similiter fuisse scriptum. Et ita ait Hieronymus aliqua exemplaria habuisse, tam latina quàm græca. Et in enarratione eandem particulam interpretatur. Et Origenes in homilijs super Matthæum eandem etiam legit vocalem. Et Chrysostomus eodem loco. Sed sit verò simile, vt ex Hieronymo colligitur, aliquos nimium cautos Arrianorum tempore eandem vocem abrasisse, vt eis ansam auferrent dicendi filiū esse creaturam. Vnde & Augustinus libro de verbis Domini sermone vigesimoprimo. super Matthæum eodem modo legit. Sensus ergo Christi, hic fuit, quòd filius nō sic illū diē nouerit, vt alicui reuelare debeat. Nam cùm potestas ei à patre in salutem humani generis fuerit impensa, & ad eandem nostram salutem id non nobis expediat scire, minimè ei detegendi illud secretum facultatem fecit. Et ideo, vt ait Chrysostomus, addendo, Neque

Sententia autoris.

Neq; filius hominis.

Christꝰ quatenus homo diem illam nouit.

Hieron.

Origenes.

Chrysosto-

August.

que filius hominis, os Apostolis obstruxit, ne amplius id quærerent: quia non erat interrogatio, ad quam ille poterat respondere. In confessarijs modus ille negandi se scire illa, quæ sub sigillo confessionis audierunt, legitimus est: scilicet, nescio vt dicam. Itaque sicut Apostolis dixerat, Non est vestrum nosse tēpora vel momenta, similiter de se ait. Non est meū dicere vobis. Sunt enim in eo, vt ait Paulus ad Colossenses secundo, omnes thesauri scientiæ & sapientiæ absconditi, quos non nisi vbi congruens fuerit, reuelat.

ARTICVLVS. III.

Vtrum resurrectio futura sit in instanti eodemque nocturno.

Partis negatiuæ argu. 1.

AD notitiam temporis resurrectionis spectat rimari de eius mensura & momento, vtrum scilicet faciendа sit subitò noctuq;. Et arguitur à parte negatiua. Ezechiel. 17. de resurrectione mortuorum sic prænunciatum legitur, Accesserunt ossa ad ossa, & vidi, & ecce super ea nerui & carnes ascenderunt, & extenta est in eis cutis desuper, & spiritum non habebant: ergo reparatio & compactio corporum coniūctionem animarum antecedetum instāti verò non potest esse antecessio & simul successio; quia hæc dicunt motum, qui non est in instanti possibilis, præsertim cum illic plures actiones debeant ordine procedere: prius enim debet esse cinerum collectio, mox corporis organizatio, ac demum animę infusio, quæ non apparet quemadmodum possint se subitò subsequi.

Secundū argumentum.

¶Secundo aduersus membrum secūdum arguitur. Finis vniuscuiusque rei debet esse perfectissimus: tunc autem futurus est temporis finis, iuxta illud Apocalypsis. 10. Tēpus amplius non erit: ergo tunc debet esse tempus in sua optima dispositione, quæ est dies: eo vel maximè quod qualitas illius temporis illis debet adaptari rebus, quę tunc gerentur: sed tūc vt. 1 Corinth. 4. legitur, illuminabit dominus abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium: ergo fiet in meridie, quæ hora illi negocio præcipuè congruit.

Pars affirmatiua.

¶In cōtrarium autem quantum ad primum membrum est illud Pauli. 1. Corinth. 15. Omnes quidē resurgemus in momento, & in ictu oculi. Et quantum ad secundum est exemplū Christi, cuius instar, vt Gregorius in homilia Paschali author est, nos resurrecturi sumus, quæ vtique resurrectio fuit in nocte.

Decisio articuli.

¶Quæstio hæc bimembris binam exigit conclusionem. Atqui prius membrum duplicem potest facere sensum, vnus enim est, vtrum omnes quotquot resurrecturi sunt, in eodem temporis articulo sint suscitandi, an verò quidam priùs quàm alij. Qui quidem sensus pertinet ad subsequentem articulum. Alter verò intellectus est, vtrum cuiusq; resurrectio sit futura in instanti vel subito. Et de hoc in præsentia disputatur. Ad cuius definitionem notandum in resurrectiōe aliqua esse ministerio angelorum gerenda, vt puluerum collectio, alia verò à Deo immediatè perficienda, vt animæ inductio in corpus.

Prima conclusio.

¶Sit ergo prima bimembris conclusio. Quicquid ministerio angelorum faciēdum est, fiet non in instanti, sed in tempore imperceptibili, illud autem, quod diuina virtute est perficiendum, cōsummabitur subito: scilicet, in termino illius temporis, quo opus angelorū cōplebitur. Quo autem conclusio apertior fiat, supponendum est, quòd resurrectio, vt loco citato lib. 4. capit. 28. ait Damascenus, est eius, quod cecidit, iterata surrectio: cadit autem in morte primùm ipse homo per separationem animæ & corporis, qui ideo cadit in cadauer: cadit item deinde cadauer in alia corpora, in quæ resoluitur: nempe, in terram, vel in aliud elementum aut mistum: & tandem per diuisionem potest cadere in alias ac subinde alias res, vt vna particula crescat in herbam, & transeat deinde in carnes, &c. In resurrectione autem ab illo exordiendum est, quod in resolutione fuerat postremum, vt scilicet primùm congregentur cineres.

Resurrectio quid.

Cineres q.d.

¶Nomine autem cinerum intelligitur quicquid sit illud, in quod corpus fuerit resolutū. Cur autem dicantur cineres, explicabimus articulo quinto. Primum ergo opus erit illas particulas & reliquias in vnum locum congerere, vbi reficiendum est corpus: opus autem illud manifestum est ministrandum esse per Angelos: Angelus verò nō potest in instanti corpus mouere, tum quia actio quęcunque corporea in instanti arguit virtutem infinitam, vt patet in creatione, quam Angeli non habent: tum quòd motum & præsertim localem fieri in instanti implicat contradictionem: quia quidpiam mouerī est priùs alicubi esse quàm alibi: prius autem & posterius absque successione intelligi non valet: successio autem diuisibile tempus intrinseca ratione includit, atque adeò in instanti

Universidad de Deusto
Biblioteca

stanti fieri repugnat. Fiet tamen in tempore nobis imperceptibili, non solùm propter eximiam angelorum virtutem, sed quia id virtute diuina exequentur, iuxta verbum Christi Matthæi.24. Et mittet angelos suos cum tuba & voce magna, & congregabunt electos eius à quatuor ventis: hoc est, à quacunq; oris parte: & à summis cælorum vsque ad terminos eorum: quod si referatur ad corporum partes, intelligitur ab orbe Lunæ: scilicet, ab elemento ignis & infra, vbicunq; illæ fuerint particulæ. Si autem referatur ad animas, ad literam adducentur de cælo, vbi sedes sunt beatorum. Quo modo verò quæcunque particulæ à corporibus, quibus fuerint commistæ, extrahendæ sint, distinct. sequenti, repetendũ est, vbi disputabitur, vtrùm idem prorsus homo qui obijt secundùm omnem suam partẽ sit resurrecturus. Sed nota cum Sanct. Thoma, in tempore imperceptibili, non enim ait, subitò: quia subitò id fit, quod modò nõ est, & proximè (vel quod aiunt immediate) post hoc erit, quod illi cinerum congregationi non conuenit, cùm verè per motum sit exequenda.

Matth.24.

In tempore imperceptibili.

Organizatio.

¶ Congregatis illis particulis seu cineribꝰ, subsequitur corporis organizatio, vt aliæ particulæ in ossa efformentur, atque aliæ in nervos, & aliæ in carnem, quæ simul compacta susciendæ animæ sint idonea. Et hanc Scotus quæstione.5. ait in instanti futuram esse virtute diuina, non autem angelica. Opinatur enim ipse formam corporeitatis antecedere animæ in corpore: & Angelus nequit formam corpori inducere nisi applicando actiua passiuis, quæ illam educant de potentia materiæ, vt applicando ignem ligno: vel vt ad rem proximè loquamur, infundendo semen matrici, vbi corpus humanum efformatur: & tamen resurrectio non est sic facienda, sed sine opera secundarum causarum naturalium efficientium.

Scotus.

Sententia autoris.

¶ At verò quanuis nullam aliam formam præter rationalem in homine admittamus, profectò idem crediderim: scilicet, quòd corpus non est angelorum ministerio organizandũ, vt cum Scoto etiam Durand. quæstione.4. cõsentit. Primum propter rationem modò factam: quoniam organizatio vna est, quæ antecedit animam in embrione, altera verò quæ cum ipsa anima inducitur: illa verò quæ præcedit, fit per determinatas causas: scilicet, recepto in ventriculo semine, quod aliã ac subinde aliam formam vsque ad animationem recipit, quas ideo angelus nisi applicando actiua passiuis inducere nequit: quibꝰ quidem agentibus illic locus non dabitur, quia nulla erit seminis virtus. Organizatio verò completa, quæ est vltima dispositio animæ, & tãquam propria passio hominis in ipso perseuerat, non antecedit animam, imò eam natura saltem subsequitur, veluti reliquæ propriæ passiones, quæ ad introductionem animæ cõsequuntur, iuxta doctrinam Aristotelis docentis, quòd vnaquæque forma suas secum dispositiones adfert. Igitur in resurrectione nulla erit organizatio antecedens introductionẽ animæ. Id quod optimo cuiq; Philosopho impræsentiarum est considerate meditãdum: quoniam organizatio illa non fiet per causas naturales disponentes materiam ad introductionem animæ, neque verò angeli id supplere possunt: sed in eodem instanti virtute diuina introduceretur anima, corpus que organizabitur. Imò priùs natura fiet animæ inductio, quàm organizatio.

Aristot.

Subitò.

¶ Probatur ergo secunda pars cõclusionis: scilicet, quòd quicquid illic virtute diuina fiet, qualis est inductio animæ & organizatio, perficietur subitò. Nam si tempus illic esset requisitum, id esset aut ratione formæ, quæ inducitur, aut ratione agentis, aut ratione subiecti, quod illam recipit: non vtique ratione agentis: quoniam virtus Dei infinita est, quę vt nõ à loco, ita nec à tempore vllo pendet. Nec ratione formæ, quę inducitur, tum quòd anima est indiuisibilis, quæ non habet partes successionem exigentes, tum quòd etiam si haberet partes, posset deus illas simul producere: sicut enim in instanti creauit cælũ, creat & animas & potest in instanti quãcunque rem producere. Neque verò tempus exigitur ratione subiecti: nam corpus illic non præstat nisi obediẽtiam causæ supranaturali, cui resistere non potest, quominus formam, quemadmodum diuina virtus intulerit, suscipiat.

Argumẽtũ

¶ Sed ambigat quis fortè hoc pacto. Dũ anima rationalis in embrionem inducitur, nõ simul in totum infunditur corpus, sed successu quodam: priùs enim viuit cor, vt doctissimus quisq; Philosophus cõsentit, deinde remotiores aliæ partes, cuius contrarium in obitu accidit, nam quod postremum moritur est cor: ergo hunc ad modũ fiet resurrectio. Negatur cõsequentia: quoniã cũ in vtero animatur fœtꝰ, infundẽtur anima secundũ exigentiam dispositionum naturalium præcedentiũ, quæ non incipiunt simul esse sufficientes in omnibus mẽbris: ꝛ resurrectione verò, qa nõ expectabũtur naturales dispositiões, sed simul virtute diuina indu-

Dilutio.

inducentur omnes organicę formæ, nulla erit animationis successio.

Subitò & in instanti.

¶ Diximus autem in secunda parte conclusionis, quod inductio animæ virtute diuina fiet subitò, vt ait Sanctus Thomas: scilicet, in termino temporis, quo angelorum ministerium

Obiectio.

complebitur. At potest quis philosophiæ peritus arguere, quòd non fiat subitò, sed in instanti. Differunt enim, vt per philosophiam discimus, quòd res, quæ fit in instanti, incipit, vt aiunt, per primum sui esse, ita quòd modò fit, & immediatè antea non fuerit, vt cœpit esse lux mundi, quam nullus antecesserat motus: quod autem fit subitò, incipit per vltimũ sui non esse, itaque nunc non est, & immediatè post hac erit, sicut incipit esse motus. Argui

Argumentum.

tur ergo quòd resurrectio illa non fiat subitò, sed in instanti. Resurrectio enim facienda est in termino temporis & motus, quo ministerium angelorum colligentium cineres durabit: tempus autem & motus, quia sunt successiua, non possunt terminari per vltimum sui esse: quoniam omne quod mouetur, vt ait Philosophus, post hac mouebitur: ergo desinet esse per primum non esse: illud ergo erit primum esse animæ in corpore, quate in instanti fiet resurrectio. Profectò ita credo. Ne-

S. Thomas.

que verò Sãctus Thomas tam strictè locutus est, vt subitò diceret: id est, nõ in instanti. Imò super illud. 1. ad Corinth. 15. In ictu oculi, in instanti ait resurrectionem futuram. Et confirmatur hoc, quia certè anima in minima parte cordis, quæ primùm viuit, in instanti producitur, quo scilicet motus dispositionis per primum sui nõ esse finitur. Igitur, vt summatim dicamus, in illo instanti fiet infusio animę cũ suis partialibus formis, ossis scilicet, & carnis & neruorum, atqueadeò omnium membrorum compaginatio, & organorum idonea dispositio. ¶ Et per hæc elucidatur verbum Pauli. 1. ad Corinthios. 15. in momento & ictu oculi mortui resurgent. Si enim ictus oculi palpebrarum motionem designat, allusio fit ad cinerum congregationem, quæ Angelorum ministerio, non in instanti, sed tempore fiet imperceptibili: si verò ictus referatur ad tactum speciem visibilium, quæ in termino apertionis palpebrarum pupillã icunt & tangunt, tunc instantanea designatur animarum infusio. Vtrùm verò ille sit terminus temporis mundi & motus cæli articulo sequenti videbimus.

Molestum argumentum.

¶ Emergit autem ex his molestissimum argumentum in contrarium. Cineres, ex quibus, verbi gratia, corpus Petri coaugmentandum est, aut maiorem locum occupabunt quàm corpus Petri, propterea quòd sint in materia plus tenui & rara, aut fortassè occupabunt minorem, quia erunt in materia crassiori & densiori: præterquam quòd cùm cineres illi & materia diuersam habeant figuram, quàm habiturum est corpus, necesse est maiorem minoremue locum occupare: si primum dederis, tunc cùm in instanti contrahantur in corpus Petri, aut relinquent partem loci vacuam, aut in instanti rarefiet circumstans aliud corpus, vt partem illam subintret: vacuũ autem natura non fert: rarefactioni verò in instanti ad implendum vacuum natura & cõditio motus aduersatur, qui non potest fieri in instanti: nentiquam ergo illa corporis organizatio & animæ inductio potest fieri in

Scotus & Duran.

instanti. ¶ Scotus hic quæstione.5. ne vacuũ admittat, concedit motum & rarefactionem corporis circumstantis ad locum implendum fieri in instanti, quod virtute diuina non existimat impossibile. Durandus verò putat, ꝙ incidit in Scyllam euitando Charybdim: nam certè motum in instanti fieri naturæ motus repugnat, sicut hominem dici irrationalem: quia nec per Dei potentiam potest in instanti fieri. Et ideo duas alias effingit solutiones, vnam, quòd in collectione pulueru ac cinerum Deus ita adaptabit materiam, vt nec denser sit nec rarior, nec alterius figurę, quàm futurum sit corpus. Sed bene timet, quòd hęc solutio animum legentis pacare nequeat: quoniam non est possibile cineres, cùm non sint ossa nec caro, vt ante animationem, sub eadẽ sint densitate & figura. Quare subdit, quòd ex omnibus, quæ inconuenire videntur, tutius est dicere, quòd si cineres occupabũt maiorem locum, tunc in transitu ad corpus creabit in illo instanti aërem vel aliud corpus replens illum locum: & vice versa si occupabunt minorem, tunc quando efformabitur corpus, annihilabitur aliquid circumstantis, quousque locus posit corpus illud capere.

Sẽtẽtia egrẽgia autoris.

¶ At verò profectò nulla istarum commentatio potest virophilosopho satisfacere: & ideo dicendum quod de rarefactione & condensatione corporis circumstantis seu ad replendum locum, quem cineres reliquent vacuum, seu vt corpori cedat resurgentis iudicandum est secundùm rarefactionem, aut condensationem ipsorum cinerum, qui sunt materia corporis resurgentis: nam ad condensationem cinerum sequitur rarefactio, & subintratio circumstantis corporis: & ad eorum rarefactionem sequitur

cõden-

Universidad de Deusto
Biblioteca

condensatio & cessio corporis circunstantis. Illam autem condensationē cinerum, si erant rariores, palam est fieri in instanti, quo anima inducitur: quoniam est dispositio indiuidua ipsius animę, quam ideo anima secum adfert. Hinc autem fit, illam cōdensationem nō fieri per motum, quod oculatè est meditādū, quia re vera motus nequit in instanti fieri, sed incipit virtute diuina per primū sui esse, sicuti homo ipse. ¶ Quòd si roges, Quomodo fieri potest condensatio absque motu? Respondetur naturaliter quidem fieri non posse, attamen virtute diuina sicuti potest fieri ex aere aqua in instanti, & ex aqua terra, ita potest in instāti fieri ex aere rariori densior: non quòd in eodem instanti sint simul minus & magis densum, sed quòd nunc sit aēr densus, & non immediatè ante hoc erat densus. Idem ergo est dicendum de corpore circunstāti, quòd in instanti fiet illius mutatio sine motu, quia nullus est illic motus naturalis, sed mutatio diuina. Quemadmodum Aristoteles in formis substātialibus ait generationem esse mutationem instantaneam. Nisi quòd illam precedit motus, qui tamen in resurrectione non præcedet. Et hoc fortasse voluit dicere Scotus cōcedens, motum fieri in instanti, accipiendo motum pro occupatione maioris loci, quanuis non esset concedendum mutationem illā esse motum.

Dubitatio. Dilutio. Aristo. Scotus.

Solutio primi argumē. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd apud Ezechielem si nomine illius accessionis ossium intelligantur pulueres & cineres, ex quibus consolidanda sunt ossa, accessio ipsa, quippe quæ angelico ministerio facta est, tantillo temporis resurrectionem antecedet. Si verò illo nomine intelligatur ossium, neruorum, carnium que formatio, subitò, imò in instanti temporis, vt dictum est, efficientur: sed tamen ordine quodam naturæ: nam cū ossa per neruos sint colligata, ac subinde carne vestita, priùs natura fient ossa quā nerui, & ambo quàm carnes. Quemadmodū Deus dum ex costa Adæ Euam plasmauit, in instanti temporis fecisse creditur, licèt partes ordinem inter se seruauerint naturę. Quanuis Propheta naturæ ordinem per successionis effigiem explicuerit.

De hora aduentus. ¶ De secūdo autem membro, qua scilicet hora diei sit resurrectio futura, variè opinatur, quia hoc nō est expressè reuelatum, sicuti neque dies ille. Sunt enim qui dicant, in medio noctis futuram. Cui alludere videtur Paulus. 1. ad Thessalonicen. 4. Vbi Dominum venturum refert sicuti in nocte furem. Et Historia Exodi. 12. vbi legitur, quòd Dominus ad eripiendum populum de Aegypto in noctis medio percusserit omne primogenitum. Et Christus, qui exemplar nocte resurrectionis fuit, illa ferè hora resurrexisse censetur. Et Matth. 25. Media, inquit, nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit. Et fuit Cassiodori opinio super illud Psalmi. 108. Media nocte surgebam ad confitendum tibi, super iudicium iustificationis tuæ: illa enim, inquit, hora veniet ad iudicandum orbem, qua vtique venit ad liberandum Israel de Aegypto.

1. ad Thess. quarto. Matth. 25. Cassiodor⁹.

¶ Sed nihilominus statuitur secunda articuli huius conclusio. Resurrectio celebranda est summo diluculo dum aurora clarere incipit, sole scilicet existente in oriente, & Luna in opposito Occidentis puncto, secundum orizontem respectu zenit, quod respicit vallem Iosaphat, vel alium quemuis locum vt futura est resurrectio. Definitio est Sancti Thomæ, Ricardi & Durandi, quam Theologorum plerique sequuntur. Quoniam cùm articulus illius temporis colligi plane nequeat, cōiecturis vero similioribus vti licet. Atqui omnium primam ex Christi resurrectione, cuius instar nos resurrecturi sumus, sumere oportet, ipse autem creditur hora tertia à medio noctis ceu noua lux nouusq; dies mundi resurrexisse: vnde dies Dominica nomē sortita est. Sic enim ait D. Matth. quod elucescente prima sabbati: scilicet, Dominica, mulieres venientes ad monumentum terræmotum senserunt: & Marcus ait, valde mānè orto iam sole: id est, nondum eius corpore ab Orizonte emergente. ¶ Itē hora illa videtur rei quàm maxime idonea: tum quòd illa est hora, qua profundiori somno homines sopiti sunt, qua ideo securitas designatur, in qua tunc homines erunt, sicut in diebus Noë, vt ait Christus, tum etiam quòd cum resurrectio fiat ad manifestanda omnia opera, quæ tunc vsque in cordium latebris delitescunt, & tunc sunt propalanda & proferenda in lucem, commodatissimus temporis articulus est lucis aurora, quasi tunc lucis accensio fiat: nam Christus, qui author naturæ est, eiusdem naturæ ordinem in suum famulatum tunc vsurpabit. Item & parabola Matthæi. 14. & Lucæ 12. qua Christus admonuit, vt omnes in vigilia essemus aduentum Domini præstolantes, vt si in prima vigilia venerit, paratos nos inueniat, quæ vtique prima vigilia est tribus horis ante mediam noctem, & similiter si venerit in secunda, quæ est in noctis medio: & tandem addit, quòd si venerit in tertia vigilia,

1. Cōclusio. Matth. 14. Rō prima. Rō secunda

vigilia, quæ est tribus horis pòst: nempè aduentante diluculo, beati sunt serui illi, quos inuenerit vigilantes.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum igitur argumentum principale in capite quæstionis præmissum respondetur, optimam dispositionē tēporis esse propè ortum solis: nam in illo cæli puncto creditur sol creatus, quippe cùm secundùm Aristotelem inde incepisset motus, si habiturus fuisset principium: imò inde rè vera cœpit, quia fides nos docet habuisse principiū. Atqui artículus ille maximè est rei resurrectionis accōmodus, vt expositum est. ¶ Et per hoc verbo Pauli fit satis, quòd venturus sit sicut fur in nocte: nam certè fures illam horam obseruant, qua homines securius dormiunt. Quare Apostolus nullam designauit horā noctis. Quod autem legitur Matt. 15. Media nocte clamor factus, quādo fatuę virgines dormiebant, non tam ad designādum punctim horam dictum est, quàm ad significandum per modum parabolæ securitatem profundè dormiētium. Aduentus autē angeli in Ægzptum non tāti ad rem facit, q̄ Christi resurrectio: tunc enim expediens illa hora mediæ noctis fuit, vt populo reliquum noctis ad fugiendum superesset.

Media nocte. Luna plena.

¶ Adiecimus in conclusione, quòd tunc luna erit plena soli oppositа in occidenti, quoniam in illa dispositione creata luminaria creditur: nam cùm sol conditus fuerit, vt diebus præsit, & luna vt præsit noctibus, illa est optima luminarium dispositio, vt sole oriente luna occidat, & illo occidente oriatur ipsa: condecet ergo vt quibus punctis moueri cœperunt, in illis quiescant. ¶ Imò non parua hinc fit coniectura, vt dies illa circa æquinoctium martij sit futura, nam licèt de hoc inter Doctores cōtrouertatur, longè fit tamen probabilius in illo æquinoctio orbem fuisse conditū, quod nunc in duodecimam martij cadit. Et ibidem annis tribus millibus nongentis quinquaginta nouem elapsis conceptus fuit Christus: nam anno ter millesimo nongentesimo sexagesimo ferè completo natus est. Error enim Calēdarij est, vt dies conceptionis vigesima quinta Martij celebretur, & dies natiuitatis vigesima quinta Decembris, deberent enim tredecim diebus retrogradi. Et triginta tribus integris expletis annis ab eius conceptione sub eode æquinoctio passus fuit. Igitur quanuis non sit tanquam omnino certum asserendum quando dies illa sit vēntura, quia securos & aliud agētes præoccupabit homines, optime tamen coniicitur, vt quo die orbis & conditus fuit & redemptus, sit itidem iudicandus.

Aequinoctium. Mōdus quo die cōditus. Dies conceptiōis Christi.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vniuersi mortales sint resurrecturi.

SVperiori quæstione definitū est, omnes quotquot primo sonitu tubæ inuenientur mortui, fore resuscitandos. Restat ergo de illis, qui tunc viui reperientur, explorare, vtrùm itidem morti occumbent, vt subinde resurgant. Et arguitur à parte negatiua ex illo potissimū 1. ad Thessalo. 4. Mortui qui in Christo sunt resurgent primi, deinde nos qui viuimus, qui relinquimur simul rapiemur cum illis in nubibus obuiā Dño in aera, & sic semper cum domino erimus: vbi inter mortuos, & viuētes distinguit: q̄ illi resurgent, atq; hi viui rapiētur in aera, insinuans q̄ tunc viui nō morientur. Cui maximè consonat articulus fidei, quo in symbolo confitemur, q̄ venturus sit iudicare viuos & mortuos. ¶ Secundò. Naturale & cōmune desiderium totius speciei non pōt sic in tota vacuum & inane esse, quin in aliquibu in diuiduis expleatur: naturale autem desideriū mortalium explicat Paul. 2. Corint. 4. dicens. Nolumus expoliari, sed superuestiri: ergo aliqui erunt, qui non expoliabunt corpore, sed viui rapientur ad gloriā. ¶ Et tertio confirmatur hæc ratio. Vbi abundauit delictum, vti ait Roma. 5. Apostolus, superabundauit & gratia: ergo Christus humanæ speciei, saltem in aliquibus suppositis illud beneficium naturæ integræ restituet, quando poterant homines non mori, sed viui erant in gloriam transferendi. ¶ In contrarium est collectio illa Pauli ad Romanos. 15. Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabuntur: cùm ergo in Christo vniuersi sint viuificādi, fit vt in Adā oēs sint morituri. ¶ Quæstio hæc grauis est, & in controuersia doctorū posita. Sunt enī qui dicant, illos, qui sub articulum aduentus Domini viui reperiētur, nō morituros, saltem iustos, sed in aera viuentes rapiendos obuiam Christo. Aliorum verò (quę vt probabilior, ita vniuersalior est) fertur sententia, q̄ omnes, etiam illi, tam probi q̄ reprobi, morte sint occupandi, & extemplo suscitandi. Atqui primus locus qui liti ansam obtulit, est ille. 1. Corinth. 15. Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. Enimuerò vt Hieronym. in epistola ad Minerū & Alexandrū, quam de hac re conscripsit, & Aug. in epistola ad Esychium, &. 26. de ciui. Dei.

Partis negatiuæ arg. 1. 1. Argum. 3. Argum. Pars affirmatiua. Opinio quorundam. Opinio vera LoCus Pauli 1. Corint. 15

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dei.cap.20.fatentur, varia est illius loci apud Græcos & Latinos lectio, tum quantū ad verbum: nam vbi nos legimus, resurgemus, plerique Græcorum codices legunt, dormiemus: hoc est, morietur: solēne enim illis est, qui spē resurrectionis habent, mortem somni nomine designare. Et præterea quantum ad affirmationem: nam cum nos legamus, Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur, quidam permutata negatione conuersim legunt, Omnes quidem non resurgemus, seu nō dormiemus, sed omnes immutabimur. Neq; verò Hierony. & August. fatentur, omnes Græcos à latinis diuertere, sed multos. At
D.Thom. qui, vt ait super eundem locum D.Thom. quātum ad verbum nihil refert, seu resurgemus, legamus, seu dormiemus: quoniam quotquot morituri sunt resurgent, & nulli sunt, nisi qui morientur, resurrecturi. Sed tamen negatio sensum omnino in cōtrarium vertit: nam si legatur, omnes non resurgemus aut nō dormiemus, planum fit, q illi, qui tunc in viuentibus fuerint, vel eorum aliqui, mortem non sint experturi. ¶ At quoniam etiā si sint omnes mortē complicandi, dubitare quis potest, vtrum simul illi cum alijs antea defunctis sint excitādi, an verò postea, duas conclusiones præsens quæstio deposcit.

Opinio primæ patroni ¶ At qui pars illa, quæ legit, Omnes non dormiemus, suos habet neq; verò contēnendos, authores, quorum quosdam Hierony. in præfata epistola commemorat, vt Theodorū & Apollinarem, quibus Chrysostomus & Theophylactus adstipulantur. Et vt apparet, etiam Origenes libr.2.contra Celsum. Et ex neotericis Faber Stapulen. & Erasmus super eundē locum. &. 1. ad Thessalon. 4. nimio pugnantius eam asserere contendit, cum quo Caietanus eisdem locis consentit.

2.Cōclusio. ¶ Nihilominus prima conclusio sit. Vniuersi, qui tūc vita fuerint superstites, morti succumbent, vt protinus cum cæteris resurgant. Sententia est Hieronymi, qui quāuis in epistola
Hieronym. ad Marcellam nutans videatur in contrariam partem propendere, tamen ad Minerium & Alexādrum, quorū rogatu rem definit, hanc tandem sententiam affirmat dicens, huic magis ecclesiā acquiescere, magisq; veritati cōuenire, vt nemine excepto, præter Enoch & Eliam, quos sacra oracula viuos disparuisse cōmemorant, omnes sint morituri. In quam vtique sententiam citat venerabilem Didymum, quem vt vetustiorem, ait Origenē fuisse secutum, qui ambo fuerunt Greci peritissimi. Eiusdem sententiæ est August. lib. citato. 20. de ciuita. Dei. cap. 20. & præterea de fide ad Petrum cap. 3. vbi ait, q ab eo primi hominis corpore, quod de terra Deus plasmauit, vsque ad omnium hominum corpora, quæ animata quandoq; viuere cœperunt, ab illo resuscitabūtur, à quo operāte creata sunt. Eadem hic est opinio S. Thomæ & Ricardi & Scoti quæst. 5. & Durandi & Paludani. q. 4. & Theologorū ferè omnium. ¶ Verūtamen hic D. Tho. eam non est amplexus nisi seu securiorem & cōmunio rem, vt eius verbis vtamur, &. 1. Corinth. 15. ait, contrariam opinionem non esse contra fidem. Imò in libro de ecclesiasticis dogmatibus. capit. 7. quāuis August. cōmunem sentētiam maxima, vt ait Patrū turba tradente susceperit, censet tamen patronos alterius opinionis catholicos & eruditos, nec ob id censendos esse hæreticos. At verò, quanquam nec ego aliter sentiam, nihilominus profectò nonnihil vel temeritatis vel audaciæ præ se fert cōtrariam iam nunc temporis sentētiam tueri, præsertim tam pugnaciter, q̄ quidam faciunt: quandoquidem Hierony. dicat, huic sentētiæ magis ecclesiam acquiescere & magis esse veritati consonam. Et omnes latini ita legant. Omnes quidem resurgemus, & nōnulli ex Græcis. Quinetiam, à tempore Tridentinę synodi, vbi editio vulgata inter omnes est solenniter suscepta, nescio an contraria lectio græcanica peiori quàm temeritatis nota sit subnotanda. Eo vel maxime, quod tum rationes, tū & oracula sacra huic, quæ vulgata est, additio, liberius patrocinentur. ¶ Primum enim, vt à nostra natura exordiamur, cū ex aia & corpore cōstantes nostrapte natura simꝰ in easdē partes resolubiles, nulli sunt ab hac naturali lege excipiēdi antequàm de diuino priuilegio cōstiterit: vniuersalis enim sententia est Gene. 2. Terra es, & in terram ibis: quam Augustinus loco citato lib. 20. ad hoc propositum de vniuersali resurrectione interpretatus ait, In terram ibis, amissa vita: nullum autem extat priuilegium expressum: ergo asserendum est, omnes mortem esse obituros. ¶ Secundò & ex cælestibus lationibus id rimari sic possumus. Cùm enim illis cælorum motibus sublunares fiant generationes & corruptiones, cōsequēs fit, vt cessante motu cæli, cesset & actio calidi & humidi, quo nostra vita consistit: quare sicut extincta cordis palpitatione extinguitur homo, sic quiescente motu cæli subitanea cuncti morte animas sunt expiraturi.

Opinio cōmunis.

Sententia autoris.

Synodus Tridentina.

Ratio.1.

Ratio.2.

Enoch & Elias.

Augustin.

¶ Tertiò & id ex natura originalis culpæ colligitur. Per primum hominem, vt ait Paul. intrauit peccatum in mundū, & per peccatum mors,

Ratio.3.

mors, iuxta diuinam illam sententiam Gene. 2. In quacunque hora comederis ex eo, morte morieris: cùm ergo sentētia illa vniuersos mortales comprehenderit, nulla est ratio, qua vllh inde eximantur: imò diuinæ iustitiæ concors omnino est, vt cuncti semel moriantur: iuxta verbum Paul. ad Heb. 9. Statutum est hominibus semel mori: & iuxta illud Psal. Quis est homo, qui viuet, & non videbit mortem? Et enim si Christus, vt à nostris nos piaculis expiaret, mortuus est semel, vt resurgeret: pfectò æquissima ratio à fortiori persuadet, vt filij Adæ, qui mortis incurrerunt sententiam, exemplo Domini sui moriantur, vt resurgant.

Ratio.4. ¶ Accedit quarto & collectio facta Pauli, Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabūtur: qui accommodatissimum à natura deduxit exemplum, Insipiens tu quod seminas nō viuificatur, nisi priùs moriatur: nam quanuis exemplum illud, vt patroni alterius opinionis aiunt, ad posibilitatem resurrectionis demonstrādam induxerit, nihilominus & in exemplū quoq;, quo Christus suam famuliam vinificaturus est, retulit. Vnde subdit, Seminatur in corruptione, surget in incorruptione, &c. quotidie enim per corporis macerationē corruptibile corpus seminamus, sed tandem per mortē absumitur vt resurgat.

Ratio.5. ¶ Quinto ergo loco expēdamus vtra illarum lectio. 1. Corin. 15. gratius arrideat. Omnes quidem resurgemus, an verò cōtraria, Omnes quidem non resurgemus. Omnes enim tam vni q̄ alteri fauentes lectioni cōfitentur nomine mutabilitatis Paulum intellexisse, mutationem à mortalitate ad immortalitatem per dotes corporis, de quibus sermonem præmiserat, Seminatur in corruptiōe, surget in incorruptione: seminatur in ignobilitate, surget in gloria, &c. quæ vtiq; fœlicissima mutatio dūtaxat iusto
Ratio Caie. rum præmium est. Vna ergo ratio, quæ Caietano atq; alijs persuadet nō esse legendum, Omnes quidem resurgemus, est: q̄ tunc secundum membrū, sed non omnes immutabimur, non est rei consentaneum: videtur enim tunc Apostolus se inter perditos cōnumerare, qui nō sunt mutandi, cùm dicat, sed nō omnes immutabimur. At verò non solùm nihil roboris notula hæc habet, verùm ex cōfessione ipsius
Caietani rō euacuatur. Caietani facillime diluitur. Fatetur em in more esse Paulo iustis se tantùm connumerare, aut cum tota vniuersitate iustorum & iniustorum, quod re vera hic plane facit. Loquitur enim nomine totius vniuersitatis resurgētiū: & ideo ait, Omnes quidem resurgemus: scilicet, tam reprobi q̄ probi, sed nō omnes immutabimur. Non quòd insinuet se non esse mutādum, sed quòd ex illa vniuersitate non omnes mutabūtur. Sic enim illustris persona alicuius reipub. dicere potest, Omnes quidem sumus ciues: sed non omnes sumus illustres, quanuis ipse sit illustris. Et ideo ad maiorem huius sensus expositionem subdit, Mortui resurgent incorrupti: nimirum, vniuersimam hæc indefinita vniuersali equipollet: & nos immutabimur. Itaq; quod nomine totius vniuersitatis dixerat, Non omnes immutabimur, explicando illico nomine iustorum dicit, Eunos immutabimur, non autem iniqui.

Ratio.6. ¶ Et sextò, quod profectò vehementissimum argumētum est & inuincibile, arguitur. Nemo illorum, qui legunt. Non omnes resurgemus seu dormiemus, negat, quia neque iniscias ire potest, quin omnes reprobi, qui tunc reperiētur viui, sint morituri: nam fatentur Paulū loqui hic de solis iustis, qui non omnes morientur, sed omnes immutabūtur, &. 1. ad Thessal. 4. ait, Nos qui viuimus rapiemur in nubibus obuiam Domino in aera, & semper cum Domino erimus: miseri autem damnandi non rapientur in aera, vt postea videbimus: ergo illi antiqui Græci de solis iustis aiebant: non fore corpore deposituros. Hinc ergo sumitur argu
Argumentū mentum, Si iniusti, qui tunc viui reperiētur, de repente exanimabuntur, non est cur iusti nō simul morti occumbant: nā si essent immunes à morte seruādi, hoc esset propter suā iustitiā: & tamen multi multo sanctiores mortui sunt, vt beata virgo & apostoli. Profectò nō est cur negetur, vniuersos tunc morti concessuros.

Origenes. ¶ Quapropter Origenes, vt Hierony. refert, & hic S. Thom. illam aliorum negatiuam lectionem, Non omnes dormiemus, non potuit sibi persuadere, de vera morte fore intelligendam: quocirca eam interpretabatur de dormitione spirituali, hoc est, de morte peccati. Et hæc forte est causa cur nō omnes legebant, nō omnes resurgemus, sed non omnes dormiemus. Itaq; omnes vtriusq; lectionis patroni formidabant negare omes morituros. Quāuis illa interpretatio de dormitione peccati illiquāto sit violentior, quā vt eam textus gratis admittat.

Locus Pauli 1.Ad Thessalo. 4. ¶ Ad aliud igitur locum Paul. 1 ad Thessalo. 4. descendamus, quem autores contrariæ opinionis robustissimū sibi putant firmamētum. Ait enim. Ipse Dominus in iussu & in voce archangeli & in tuba Dei descendet de cælo, & mortui, qui in Christo sunt, resurgent primi, deinde nos qui viuimus, qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus obuiā Domino in aera.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nota.

¶Sed vt obiter hoc in præsentia adnotemus, non defuerunt qui superficie horum verborũ seducti arbitrati sint Apostolũ, & qui cum eo scribebant Syluanũ & Timotheum deceptos putasse, aduentum Domini tam esse propinquum, vt in sua ætate esset futurus. Quinuerò Erasmus nihil cunctatus est illud sub opinione dixisse. Hierony. vero in epistola illa citata ad Minerium & Alexandrum hunc errorem legentibus eauit. Ait enim Thessalonicẽsibus eũdem ab eisdem verbis errorem irrepsisse, ad quem eis detergendum scripsit Apostolus epistolam secũdam, vbi ait, Rogamus vos fratres per aduentum Domini nostri Iesu Christi, vt non citò moueamini à vestro sensu, neque terreamini neque per spiritum neque per sermonem neque per epistolam quasi per nos missam, quasi instet dies Domini &c. Qui enim ad Timotheũ scribens cap. 4. dixerat, Ego eñ iam delibor, & tepus meæ resolutionis instat, non dubitabat sibi ante aduẽtum Christi moriendum. Vnde Petrus apostolus in sua. 2. Canonica cap. 3. de aduentu Domini loquens & persuadens, ne quis putet ipsum tardare, ait, nõnulla Paulum scripsisse intellectu difficilia, quæ indocti & instabiles depraũant, quasi ex illis fuerint decepti putantes, q tempore illo Apostolorum esset Christus venturus.

Paulus non fuit deceptꝰ

2. Petri. 3.

Iesus Paulꝰ

¶Igitur vbi ait Paul. Nos qui viuimus, qui relinquimur, &c. nihil aliud admonere cogitat, q̃ quod viuentes in lege euangelica non præuenient iustos antiquæ legis, qui mortui sunt in fide Christi, sed simul omnes rapientur in nubibus obuiam Christo: & ideo in se & suis cõsortibus repræsentat illos, qui tunc erunt in vita resideũt. Nihilominus neutiq̃ negat, se cum alijs pluribus de hac luce migraturũ: quin verò id anxie cupiebat aiebat enim: ad Roma. 7. Quis me liberabit de corpore mortis huius? & 2. Corinth. 5. Habitantes in corpore peregrinamur à Domino: magis autẽ volumus exire de corpore & esse cum Domino.

Roma. 7.

Qui viui erũt in die iudicij.

¶Videtur tamen prima facie insinuare q qui tunc vita fungentur, nulla erunt morte occupandi, sed viui rapiẽdi obuiam Domino: nam ait, Mortui resurgent primi, deinde nos, qui viuimus, qui relinquimur, rapiemur in nubibus obuiam Domino. Atqui si locus alius nõ esset vniuersalis resurrectionis apertior neque rationes, quæ factę sunt, illã suaderent, nescio an diam, persuaderent, iste non esset sufficiens ad probandum omnes esse morituros. Sed tamẽ neq; illis locis & rationibus contradicit. Non enim hic Paulus de vniuersali omnium morte sermonem habebat, sed solum volebat conferre iustos, qui tũc essent vita fungentes, cũ alijs iustis, qui tunc erũt vita defuncti, docẽs q propterea q tunc erunt viui non occurrẽt citiùs Christo obuiã, quã alij, qui tunc erunt in sepulchris, sed illi resurgent primi: id est, primùm, & protinus omnes simul iusti rapientur in nubibus obuiam Domino: non tamen negat viuẽtes illos per mortem transituros ad immortalẽ vitam. Et ideo Augusti. lib. citato. 20. de ciuita. Dei, ait, q in raptu illo moriẽtur & reuiuiscẽt.

Paul. sensus.

Augusti.

¶Sed tamen hic locus aliam ambiguitatem superiori adnectit: scilicet, vtrùm esto superstites illi sint morituri, priùs alij quàm ipsi sint resurrecturi. Apparet enim sic fore: tum ex verbis Pauli, qui ait, Mortui resurgent primi, deinde nos qui viuimus &c. tum etiam ex verbis Augustini, qui ait, in raptu, quo viui rapientur in aera, morituros, cùm ergo antequàm illi rapiãtur, alij resurrexerint, fit vt illi post alios sint resurrecturi.

Alia dubitatio.

Augustinus.

¶Tres sunt ergo eorũ opiniones, qui arbitrati sunt non omnes simul suscitãdos. Antiquus enim Papias & Lactan. quos supra retulimus, existimabant in fine texti millenarij vẽturum Christum & tunc resurrecturos iustos, cũ quibus erat mille annis in summis delicijs conuersaturus: & pòst in fine septimi millenarij erant reprobi excitandi. Et sic glossabãt illud Pauli, Mortui, qui in Christo sunt, hoc est iusti, resurgẽt primi. est, per mille annos ante. Sed hãc Hiero. in epistola citata ad Mineriũ & Alexã. appellat fabulã, cùm. 1. Corinth. 15. idẽ Apostolus dicat, q in momento & ictu oculi canẽte nouissima tuba mortui resurgent, & nos scilicet, iusti, immutabimur.

Opinio. 1.

Opinio fabulosa.

¶Alij verò, quorum sunt Scotus & Durãdus. q. 4. censent, quòd qui tunc inuenientur defuncti, resurgent priùs, & qui reperientur viui, rapientur in aera, vbi in ipso raptu morientur, ac subinde post alios resurgẽt. Sed alij sunt quos Ricard. in præsentiarũ refert, qui aiebant, electos ciuùs, q̃ reprobos excitandos: atq; huius sententiæ fuit Theophylactus. 1. Thessa. 4. Sic nimirum Deo disponente, vt illorum obedientia, qui vt ait Paulus, diligunt aduentum Dñi, prõptior appareat. Miseros nãq; (quippe quibus ingratus horrẽdusq; ille aduentus erit) cũctatius putabant ifti in vitam redituros.

Opinio. 2.

Opinio. 3.

¶Veruntamen his nihil obstantibus statuitur secunda huius articuli conclusio. Vniuersi, scilicet & probi & improbi, atq; illi, qui superstites tũc in vita reperiẽtur, & qui defuncti erũt. simul eodem temporis momento resurgent. Sententia est Ricard. imò & Augusti. si eius opus est liber de ecclesiasticis dogmatibus, sic enim

2. Cõclusio.

Ratio. 1.

enim illic capit. 6. legitur. Erit resurrectio mortuorum omnium hominũ, sed vna & insimul & semel, non primã iustorum, & secunda peccatorum, vt fabula est somniatorum, sed vna omnium. Cui vtiq; sententiæ rationes gratanter suffragantur: quoniam cùm, vt ait Paulus omnes in momento & ictu oculi debeant resurgere, sit cõsequẽs, vt eodem momento resurgant. Item cùm resurrectio illa sit conuocatio ad vniuersale iudicium, fiatq; adeò virtute Dei, cui omnis creatura ad nutum paret (nisi in his quæ ad mores in hac vita pertinent) quia nemo ei resistere valet, sit vt eodem momento omnes resurgant.

Ratio. 2.

Solutio.

¶Et per hoc respondetur illis, qui putant rebelles iniquos morosius resurrecturos. Si enim sua spõte deberent exurgere, probabilitas quędam inesset in argumento. Attamen cùm omnes virtute diuina sint euocandi, non dabitur eis remorandi locus. Adde, quòd cùm omnes sono vocis & tubæ Dei, vt ait Paulus, sint velut ex somno excitandi, eodem spiritu atque eodem momento resurgent vniuersi.

Ratio. 3.

Augustinus.

¶Illud verò, quod ait August. videlicet, quòd qui viui reperientur, in aere sint morituri, & resurrecturi, possibile quidem est, & cum honore, qui diuo patri debetur, audiendum. Pugnat tamen in contrarium argumentum, quòd infœlices damnandi, qui viui reperientur, non in aere, sed in terra interibunt antequàm iusti rapiantur in aera: ergo profectò non est cur nõ moriantur iusti, etiam in terra: vnde cum vniuersis alijs iustis rapiantur in aera. Præsertim quòd in illo raptu in aera non est credibile tantum moræ interfuturum, vt illic moriantur & purgentur & resurgant: nam si quidpiam habent sordium, omnino illis expurgandum est antequàm resurgant.

Argu. contra verba Augu.

Sententia auctoris.

¶Igitur, vt tãdem aliquid dicamus, hoc quàm maximè est vero simile, quòd in illo tãtillo imperceptibilis tẽporis, quo angeli cineres sunt collecturi, morientur vniuersi qui viui reperiẽtur, & instanti terminatiuo extrinseco illius temporis, vt expositum est, fiet generalis omnium resurrectio.

2. Argumẽt.

¶Ad huius autem maiorẽ intelligentiã arguitur cõtra. Et supponatur mortẽ, quã ex culpa originali cõtraximus, de qua dictũ est, in quacũq; die comederis ex eo morte morieris, non esse violenter inflictam, cuiusmodi sunt mortis, quibus malefactores plectuntur, aut alij interficiuntur per iniuriam, sed est naturalis. Enimuerò quamuis nullum fuisset peccatum originale, ex eo quòd sumus ex corpore & anima cõpacti, fuissemus mortales. At quia Deus nos iustitia originali dotauerat, cuius beneficio potuimus non mori dum illam iustitiam per prævaricationẽ Adæ amisimus, in nostra mortalitate relicta. Adde quòd amisimus, in nostra mortalitate relicta. Adde quòd amisimus, in nostra mortalitate relicta. Adde quòd

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum,quod ex verbis Pauli. 1. Thessa. 4. erat instructum: haud eũ negat repertos tunc viuos fore morituros, sed ait non prius illos rapiẽdos in aera q̃ omnes resurgant. Verbum autem articuli fidei, quod Christus sit iudicaturus viuos & mortuos, ad illud diei tempus referendum est, vt Aug. ait in Enchi. ca. 55. Nam viuorũ nomine illi comprehendũtur, qui tũc in carne viuentes de hac luce migrabunt: mortui verò intelliguntur qui ante diem illam fuerint vita defuncti. ¶ Ad secundum respondetur, q̃ desiderium sanctorũ absolutum ad salutem animæ necessariũ frustrari non potest: desideriũ autem illud apud Paul. Nolumus spoliari, sed superuestiri, non est absolutũ, sed conditionale, si possibile esset. Quemadmodũ illud Christi, Si possibile est transeat à me calix iste: repræsentat enim Apostolus nomine totius humani generis affectum illius status naturę integræ, in quo creati sumus, quo absq; tẽpore mortis poteramus ad ęternã vitã aduolare. Cupimus ergo vt mortale hoc corpus immortalitatem induat: tametsi id fieri nequeat nisi moriendo mortalitatem exuat, quemadmodum Christus mortem moriendo destruxit, & vitã resurgendo reparauit. ¶ Ad tertiũ respondetur, q̃ cùm per præuaricationem Adæ tota natura, vt ait Paul. in illo peccauerit, atque adeò mortis fuerit rea, iustitia Dei exigit, vt morti omnes debitum soluant præter illos, qui priuilegio Dei excepti sunt. Quo vtique priuilegio Enoch, & Eliam donauit, ob causam & mysterium nobis occultum. Illis ergo solis exceptis, vt ait ad Minerium Hieron. nulli præterea contingit. Abundauit autẽ gratia Christi, vt ait Paul. pluſquam delictum: quia cum solo illo peccato Adæ fuerimus per originem contaminati, Christus, non solum originalem, verùm cunctas nostras proprias actuales maculas nobis abstersit, seruata tamen iustitia, vt cuncti morti succumberemus.

Articulus fidei.

Solut. 1. arg.

Solut. 3. arg.

Aliud Arg.

¶ Per hoc aliud soluitur argumentum. Melius perficitur quod compendiosius fit: compẽdiosius autem res transigeretur, si raperentur, qui tunc viuẽtes essent, antequàm morerẽtur. Respondetur, inquam, viam compendiosiorem tunc esse præferendam quãdo est ad rem tam accommoda.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm omnes mortui resoluãtur in cineres antequam in iudiciũ exurgãt.

QVeritur tandẽ de materia, ex qua corpora resurgent, & subinde de loco, vtrum, omnes ex cineribꝰ vbicunq; fuerint, debeãt resurgere. Et arguitur à parte negatiua. Corpora nisi ignis officio, non resoluũtur in cineres: qui autem vita decedunt non omnes concremantur: ergo non omnes resoluentur in cineres.

Partis negãtiuæ argu. 1.

¶ Secundò. Si omnes in cineres resoluerentur, nulla in eis remaneret inclinatio ad resumendas animas magis quã in carne leonis aut alia quacũq; rerum cõsequẽs tamen apparet falsum: nam sicut animæ etiam separatę iugis ineſt appetitus corporis, ita videtur corpus semper appetere animã, vt aptior fiat vtriusq; cõiunctio.

2. Argumẽt.

¶ Tertiò arguitur, Si mortui oẽs essent in cineres abituri, nõ ex eodem loco exurgerẽt, quo sepulti sunt: nã pulueres facilè in diuersa loca dilabuntur, imò in herbas excũt, quibus animalia pascũtur, & sic vix poterit tũc reperiri particula eiusdẽ corporis, quod fuerit incineratũ.

3. Argumẽt.

¶ In cõtrariũ est illud Geñ. 3. Terra es & in terrã ibis, quę quidẽ sentẽtia, vt autor est Haymoñes tenet, qui in originali peccato nascũtur.

Pars affirmatiua.

¶ Tribus cõclusionibus secundũ argumẽtorũ numerũ ad quæstionem respõdebitur. Cõsuetissimũ autẽ patribus ac theologis est corporum humanorũ reliquias: hoc est, quicquid illud sit, in quod resoluũtur, generali nomine cineres appellare. Cuius variæ causæ feruntur. Vna est, quòd olim in more fuit cadauera cõburere, vnde sepulchra & cinerum loca busta dicebãtur. Sed fortassẽ alia non fuit causa nisi q̃ cũ homo ex puluere & terra fuerit plasmatus, & sententia pro peccato fuerit, Terra es & in terram ibis, pulueribusq; cũ cineribus maxima sit similitudo, cinerum nomen pro terra & puluere vsurpatur. Præsertim quòd exiliores sunt faciliusq; in fauillam & auras euolãt. Vnde Abraham Genes. 18. Loquar (inquit) ad Dominũ meum cum sim pulus & cinis. Quapropter nos quotãnis ecclesia admonet, Memento homo, quia cinis es & in cinerem reuerteris. Et fit præterea alluſio ad peccati fomitẽ, qui nobis ex originali culpa fit residuus: fomes enim ignis fomentum est. Vnde sicut ardore concupiscentiæ exurimur, ita & corporum reliquiæ cineres nuncupantur.

Cadaverum reliquiæ cineres dicũtur.

¶ Quod autẽ in disputationẽ modò ꝓducitur est. Vtrũ vniuersa mortaliũ cadauera tint antequã in vitã redeãt, vsq; ad elementa resoluẽda, an verò satis sit quòd moriãtur, seruatis aliquorũ ossibus, aliorũq; carnibus: nam Ezechiel, vt cap. 37. legitur, in resurrectionis visione campũ vidisse se ait ossibus plenum, super quę Deum vidit

vidit nẽruos & carnes inducentem. Item multi in die iudicij erũt, qui ossa habebũt integra, illi præsertim, qui tunc sunt obituri.

1. Cõclusio.

¶ Nihilominꝰ statuitur prima cõclusio. Cũcta humana corpora omnino vsq; ad elemẽta resoluentur. Cõclusio est S. Tho. in præsentiarũ ar. 4. & Ricar. & Theologorũ. Ad cuius probationẽ præsupponendũ est hominẽ cõstare ex corpore & anima: corpus verò ex ossibus neruis &c. quæ sunt partes eterogeneæ: hoc est, diuersarum rationum, ac demum partes illę constant ex elementorũ cõmixtione, quod de terrenis omnibus affirmat. 2. Cæli. Philosophus. Primò ergo moritur homo per separationẽ animę à corpore, quod restat, vt cadauer, mox per plurimas trãsmutationes, tãdem resoluntur in elemẽta: quia, vt. 3. Physi. habetur, quicquid ex contrarijs constat, in ea tandem reducitur.

Homo ex quibus constet.

Ratio naturalis.

¶ Probatur ergo cõclusio primũ ratione naturali, quia conglutinatio elementorum in mixto cælorum lationibus fit & conseruatur, consequens ergo fit, vt eisdem orbibus quiescentibus cuncta mixta resoluantur in elementa. Quare post diem iudicij omnia interire necesse est mixta, ac perinde corpora nostra, solis supersũ titibus elementis.

Ratio. 2.

¶ Secũdò arguitur ex illa sentẽtia citata, Terra es & in terram ibis. Vnde colligitur, q̃ in pœnam originalis culpæ, non tantũ mors nobis decreta est, quæ est animæ à corpore separatio: verùm & corporis resolutio vsq; ad terram & alia elemẽta, ex quibus cõmixtum est: nam omnes illæ resolutiones sunt nobis naturales, à quibus per donũ originalis iustitiæ præseruabamur. Quam ob rem ex debito iustitiæ propter crimen Adæ nõ solùm obituri omnes sumus mortẽ, verũ resoluendi, vt nostra fert natura, illo iustitiæ originalis munere destituta, vt cõstet quantũ nobis illa fuerat beneficium. Resoluendi, inquã, præter Christũ, qui vt nullo fuit attactus peccato, ita nec vlli fuit peccati legi obnoxius. De quo ideo præcinit Dauid, Nõ dabis sanctũ tuum videre corruptionem. Id quod Petrus Actu. 2. necessariò duxit persuadendum in Christum propriè competere. Et præter illos, qui illo priuilegio donati sunt, vt nõ incinerarentur, quale Enoch, & Eliæ, vt prędictum est, indultũ fuit, & Deiparę virgini piè creditur etiam concessum. ¶ Tertiò demũ ad eandẽ conclusionem arguitur. Christus qui soluto pretio redemptionis nostræ reparator est vitę, quam in Adam perdidimus, nõ solùm vita nos donaturus est per resusionẽ animæ in corpus, verùm & corpora ipsa nostra, vt ad Philippen. 3. ait Paulus, habet reformare, vt

Omnes resoluẽdi sunt in cineres.

Ratio. 3.

cõfiguretur corpori claritatis eius: reformatio autẽ integra & perfecta illa est, quæ ex primis principijs integratur. Ergo vt illa reformatio perfectè fiat, debet resolutio vsq; ad omnia, ex quibus cõponitur, procedere, vt nõ solùm sit corpus nouum, verum & ossa & nerui & cutis prorsus innouẽtur, & omnia mẽbra. Profectò quãuis cõclusio, nec sit in sacris Biblijs expressa, nec ab ecclesia definita, indecens esset illam negare. Quæ præsertim in iustorũ corporibus demonstraturnam cùm sint per dotes gloriæ vsq; ad minutissimas particulas purificãda, videtur vsq; ad vltima eorũ principia fore resoluẽda. ¶ Quòd si percõteris, cur ergo in scriptura facta nõ sit mentio de alijs elementis, sed de sola terra, Terra es & in terram ibis. Respondetur rationem esse, quia elementũ, quod in homine dominatur, est terra de qua conditus est. Vnde Aug. Enchir. c. 88. Nõ perit (inquit) Deo terrena materies, de qua mortaliũ creatur caro: sed in quãlibet puluerem cineremque soluatur, in quoslibet halitus auraſq; diffugiat, in quancunque aliorum corporum substantiam vel in ipsa elemẽta vertatur, in quorumcũque animalium, etiã hominũ, cibũ cedat, carnę que mutetur: illi animæ humanæ punctũ tempus redit, quæ illã primitus, vt homo fieret, cresceret, viueret, animauit. ¶ Sed arguat quis forsan. Resurrectio Christi fuit nostræ exemplar: ergo sicut ipse nõ ex cineribus resurrexit, ita nec nos debemus resurgere. Negatur tamẽ consequẽtia: nam ratio exemplaris causæ nõ consistit in termino à quo, sed in eo ad quem fit cõfirmatio. Resurgẽt enim omnes in corporibus verè viuentibus, in quo etiã dãnati conformabuntur corpori Christi, Iusti verò in corporibus glorioſis, in quo præterea erunt ei similes. ¶ Arguitur autẽ rursum. Terminꝰ qui est finis, ei respõdere debet, qui est principiũ: fœlices autẽ & infœlices ad diuersa resurgent: quoniã vt (ait Paulus) omnes resurgemus, sed nõ omnes immutabimur: ergo pari ratione nõ omnes resurgent ex cineribus. Respõdetur, resurrectionẽ dãnatorum & iustorum differre, nõ ex termino vnde procedũt, sed ex finibus, ad quos resurgent, nam motus à fine fortiuntur speciem: & ideo ex eisdem cineribus alij resurgent ad vitam, atq; alij ad mortem.

Dubium.

Augustinus

Argumentũ.

¶ Primo igitur argumento principali satisfactum est, vbi ostẽdimus, cur corporũ reliquiæ dicantur cineres, licèt non in morte cremẽtur.

Solu. 1. arg.

¶ Ad id autem Ezechielis. Respõdetur, q̃ ipse loquebatur populo quemadmodum cadauerum ossa videri solent vbi ceciderint homines, & quemadmodum Deus ex costa Adæ indu-

Solut. 2. arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cta carne formauit Euam. Nihilominus non opus fuit, vt ad viuum modum depingeret, quo sunt corpora priùs vsq; ad cineres migratura, quàm in vitam remigrent.

Solut. alius argumenti.

¶ Ad aliud autem quod subiecimus argumentum de illis, quorum corpora nondum erunt in cineres dissoluta, respondet Diuus Thomas & Ricardus, & alij, quòd ignis ille faciem iudicis antecedens, quo expurganda est mundi facies, poterit corpora tunc viuentium cum alijs mistis, quę nõ fuerint prorsus resoluta, in cineres vertere; de quo vtiq; igne, articulo proxime dicendo dixim⁹ illos exanimãdos si priùs ingẽtissimo illo portẽtorũ terrore spũm nõ exhalauerint.

Quæstio. 2.

¶ Ex hac prima conclusione facilis fit gradus ad secundam quæstiunculam: verùm in cineribus illis semper inclinatio persistat ad animã resumendã. Non enim desunt qui id affirmẽt, arbitrati nunquam sic dissolui vsq; ad clementa corpus, quin aliqua mixti particula perseueret, quæ fuerat in humano cõrpore.

2. Cõclusio. Ratio.

¶ Nihilominus subiungitur secunda conclusio. Nulla in cineribus restat inclinatio, aut appetentia animæ resumẽdæ. Probatur per præcedentem: quia in elementis ac mistis diuersarum specierum nulla inest organizatio aut peculiaris dispositio ad animam. Si ergo omnium corporum resolutio vsque ad elementa & alia longè diuersa mista fit, liquidò colligitur, nullam in illis superesse appetentiã animæ: præter generalem appetitum materiæ indifferentem ad omnem formam.

Ratio. 2.

¶ Item arguitur, quia omnium pleraq; imò quàm longissimè plurima erunt, & in alias ac subinde alias formas transmissa: nam cùm (vt proximè citatus Augustinus ait) plurima iam tunc prodierint in herbas, & cesserint in animalium cibos, & in aereos halitus, in illis ergo nullus supererit appetitus animæ. Cùm ergo consentaneum rationi sit, vt cuncta eandẽ sẽ gẽ subeant, fit vt omnia pariter dissoluãtur, in nullisq; eadem peculiaris inclinatio superfit.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum igitur argumentum respondetur: quòd cùm anima separata à corpore eadem perseueret, nihil mirum, si eandem naturam ac subinde eãdem affectionem ad corpus retineat, quod non accidit corpori. Inest ergo illis cineribus sola obedientia ad omnipotentiam diuinam.

Ad testimonium Iob.

¶ Quid autem ad illud Iob respondebimus capit. 20. Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius, & cum eo puluere dormient? Si enim in puluere perseuerant animæ vitia, potiori ratione perseuerabit inclinatio ad ipsum resumẽdam? Respondetur, nõ esse sensum Iob, quòd vitia animæ actu perdurent in ossibus, sed quod secundùm ordinem diuinæ iustitiæ est vnusquisq; ad illud præmium, vel supplicium deputatus, qd homo in eo corpore & in ea vita fecerit.

Quæstio. 3.

¶ Tertia verò, quæ hinc emergit ambiguitas, plusculum perplexitatis habet, quibus scilicet locis resurgent omnes. Tribus enim modis possumus cunctorum resurrectionem speculari. Vno scilicet, vt omnium vniuersitas cinerum Angelorum ministerio, in eundem locũ congregetur, quo iudicium futurum est: verbi gratia, in valle Iosaphat; de quo in distinction. 47. disputaturi sumus, vt illic omnes clãgore tubæ & spiritu vocis expergefacti sistantur ad tribunal Domini. Vel quod vnusquisque ab eodem loco resurgat, in quo vel mortuus fuit, vel sepultus. Aut tertiò, quòd exurgat inde quisq;, vbi maior vel præcipua pars cinerum eius iacuerit, ex quibus corporis cõpages est facienda. Et certe vnusquilibet istorum modus in vtramq; partem anceps est.

Resurrectio triplicitereõ sideratur.

1. Motiuũ

¶ Primus quidem apparet inde probabilis, q̃ cum Angeli sint cineres, vndecunque fuerint, collecturi, gratius videtur arridere ratio, vt ad illum locum iudicij vniuersos asportẽt, quàm, vt ad tam innumera loca eos distrahant, vt in diuersis illis mundi partibus excitatos, viuos illic deferant. Nam & si diuinæ virtuti æquè sint cuncta facilia, ille tamen modus coniiciendus nobis est, qui nostro modo concipiendi compendiosior apparet. Præterea cùm eo tũc temporis cadauera multa sint reperiẽda integra, atque alia sua retinentia ossa, facilius est intellectu, quòd in illo transitu ad locum iudicij per ignis flammam faciem iudicis præcuntem, incinerentur, quàm si essent in viscer bus terræ abdita. ¶ Veruntamen in cõtrarium occurrere videtur illud Ezechiel. 37. Aperiam tumulos vestros, & educam vos de sepulchris vestris populeus, & dabo spiritum meum in vobis, &c. Et Ioannis quinto, Omnes qui in monumentis sunt, audient vocem filij Dei, Et Matthæi. 27. Monumenta aperta sunt, & multa corpora sanctorum, qui dormierant, resurrexerunt, quæ vtiq; testimonia docere videntur ex monumentis futurum esse resurrectionem. Cui & ratio hæc fauet, quòd monumẽta videntur quasi in depositò excepisse defunctos, quos suo postmodum creatori reddant. Et exemplum præterea Christi adiicit, qui de monumento surrexit, nõ autem de loco, in quo passus fuit. ¶ At verò, neq; desunt contra hoc argumẽta alia. Primũ. Quod multa monumẽta disperierunt anam terra quotidie illuuionibus corrodit: quare vbi erat terra, ibi (vt ait Aristoteles) est vel aer vel aqua. Itẽ quia q̃ plurima cadauera in præiacentẽ materiã dilapsa, in diuersissimas orbis partes diffugerunt, alia scilicet, q̃ esca diuersis animalibus fuerũt, alia q̃ ventis in diuersa loca efflata sunt. Et vsu sæpe venit, vt caput in vno loco custodiatur, & cor seruetur in alio, & corpus alibi sit humatũ. Vnde probabili ratione colligitur, q̃ vnusquisq; vbi mortuus fuit, resurgat, vel vbi maior pars puluerũ extiterit, q̃ si nullibi fuerint plures partes, quàm alibi, tunc ait Ricardus, quòd resurget talis homo vbi Deus voluerit.

Vbi quis mortuus est, ibi resurget.

Vbi debeam resurgere

¶ Igitur, vt ab hoc vltimo verbo exordiamur, hoc in solam voluntatem Dei referre non est Theologi. Nam etsi voluntas Dei sit omnium causa, nec habeat ipsa priorem: tamẽ quia cuncta pro sua sapientia suauiter disponit, inquirimus rationem dispositionis diuinę voluntatis: quæ rationi gratius arrideat. Inter hos autem tres modos ille postremus minus præ se fert probabilitatis: nam si angeli sunt collecturi cineres, nõ est cur rationem habeãt loci, in quo plures sunt partes. Quanuis qui hunc modum cum Ricardo sustinere voluerit, vix poterit in contrarium reuinci. Nihilominus propter allata testimonia alius modus probabilior est: videlicet, vt omnes, & singuli de suis sepulchris resurgant, si in in illis extiterint, vel de illo terræ loco, qui ad perpendiculum proximus fuerit illi, in quo fuerat quisq; sepultus. Itaq; angeli singulorũ cineres ad cuiusq; sepulchrũ sunt delaturi. ¶ Extat tamen aduersus hoc aliud argumentum, q̃ frequentissimi sunt in eodẽ sepulchro conditi: quomodo ergo eodem monumento citrapenetrationẽ vnius corpor s cum altero surgẽt? Respondetur gloriosa corpora iustorũ non se inuicem impedire propter dotem subtilitatis: saltem, in his officijs obeũdis, quæ diuino nutu & iussu exequi debẽt: de corporibus autem dãnatorum videtur tunc dicẽdum, q̃ diuina virtute in illo exitu se penetrabunt, vt distinctione. 49. iterũ examinabitur.

2. Opinio. Argumẽtũ

Solutio.

3. Opinio respondet.

¶ Nihilominus profectò istorũ trium modorũ ille maximè videtur probabilis, q̃ omnes puluercs sint in locũ iudicij cõgregandi, & ibi sint omnes resurrecturi. Ad illa ergo testimonia, quę de monumẽtis & tumulis loquũtur, respõderi potest, q̃ sunt ad modũ intelligendi populi prolata. Præsertim cùm in monumentis creberrimi tunc erunt cineres, ex quibus tunc extrahẽtur. Quare cùm ex eisdem monumentis plures sint pulueres educendi, meritò dici potest, quòd ex monumentis resurgent. Quemadmodum sub articulũ resurrectionis Christi nõ dubiũ est, quin de sepulchris corpora viuẽtia exierint, vt euangelista refert.

Peccatorum memoria.

¶ In calce demũ distinctionis præsentis Magister sentẽtiarum & sui sermonem adijciunt de peccatorum memoria, quæ homines in hoc seculo cõmiserant, vtrum resurgẽtes tam aliena, quàm propria peccata sint cogniturí. Sed sermo hic minimè ad præsentem distinctionẽ spectat: quippe, qua solum agitur de actione & modo resurrectionis: de termino nanq;, & statu in quo mortui resurgent, & de his quæ post resurrectionem illis cõtingent, in distinctione proxima & subsequentibus subsequetur sermo. De cognitione ergo, quam vnusquisque seu aliorum seu propriorum peccatorum sit habiturus, distinction. 47. propria nos manet dicendi sedes.

DISTINCTIO

Quadragesimaquarta, De termino & qualitate & quantitate resurgentium.

Text⁹. Cap. 1.

QVo autem hęc, quæ dicta sunt, luculentiùs elucear, sic Resurrectionis veritatem profiteri oportet, vt credamus, eundem ipsum hominem qui vita defungitur, in eodẽq;, quod cecidit, corpore resurrecturum, iuxta illud Iob. Quem (scilicet Redemptorem) visurus sum ego ipse & oculi mei conspecturi sunt, & non alius, & in carne mea videbo Deũ Saluatorem meum. Vnde in enchridio Auguſt. Non perit, inquit, Deo terrena materies, de qua mortalium creatur caro, sed in quemlibet puluerem cineremue soluatur, in quoslibet halitus auras q; diffugiat, in quancunq; aliorum corporum substantiã vel in ipsa elementa vertatur, in quorum-

Iob. 19.

Capit. 88.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cunq; animaliũm, etiam hominum, cibũ cedat, carnemq; mutetur, illi animę humanæ pũcto temporis redit, quæ illam primitus, vt homo fieret, creſceret, viueret, animauit.

Cap. 2. ¶ Quicquid ergo ad perfectionẽ humanæ attinet naturæ tam ſecundùm animam, quàm ſecũdum corpus reſurget, vt membra cuncta, humores & organa, etiam ſi aliquo membro homo aut orbatus genitus fuerit, aut viuens trũcatus: quoniã Dei perfecta ſunt opera, qui ideo quem admodũ naturã integrã primitùs cõdidit, integrã inſtaurabit, iuxta illam Chriſti pollicitationem, Capillus de capite veſtro nõ peribit. Neq; ita multum refert, verùm ſingulæ particulæ in ſingula, quibus primitus inerãt membra, reuertãtur. Sed quẽad modum (vt ait ibidem Auguſt.) ſi ſtatua cuiuſlibet metalli, aut igne liqueſceret, aut cõtereretur in puluerem, aut cõfunderetur in maſſam, & eam vellet artifex rurſus ex illius materiæ quantitate reparare, nihil intereſſet ad eius integritatem, quæ particula materiæ cui membro ſtatuæ redderetur, dum tamen totum, ex quo conſtituta fuerat, reſtitutа reſumeret: ita Deus mirabiliter, atq; ineffabiliter artifex de toto, quo caro noſtra conſtiterat, eam mirabili & ineffabili celeritate reſtituet.

Lucæ 21.

In enchirid. ca. 89.

¶ Reſurgent igitur, vt idem ibidem ait Auguſtinus, Sãctorum corpora ſine vllo vitio, ſine vlla deformitate, ſicut ſine vlla corruptione, onere, difficultate. In quibus tanta facilitas reſurgendi, quãta fœlicitas erit. Propter quod ſpiritualia dicta ſunt, cum proculdubio corpora ſint futura, nõ ſpiritus. Dereprobis autem ſubiungit, Quicunq; verò ab illa perditionis maſſa, quę facta eſt per hominẽ primũ non liberantur per vnũ mediatorem Dei & hominũ, reſurgent quidẽ etiam ipſi, vnuſquiſq; cum ſua carne, ſed vt cũ diabolo & Angelis eius puniãtur. Vtrùm ſanè ipſi cum vitijs & deformitatib⁹ ſuorum corporum reſurgant, quicunq; in eis vitioſa & deformia membra geſtarunt, inquirẽdo laborare quid opus eſt? Neque enim fatigare nos debet incerta eorum habitudo vel pulchritudo, quorum erit certa & ſempiterna damnatio.

C. Cap

Cap. 91.

¶ At quoniã ad Epheſ. ait Paul. Donec occurramus in virũ perfectum, in menſurã ætatis plenitudinis Chriſti: ſunt qui arbitrẽtur, eadem cunctos ętate & ſtatura fore ſuſcitandos. At verò vt. 22. de ciuit. Dei, ait Augu. nõ dictum eſt, in menſuram corporis vel ſtaturæ Chriſti, ſed in mẽſurã ętatis. Et ideo cũ Chriſtus ætatem agẽs triginta triũ annorum paſſus fuerit, in illo ætatis flore

Cap. 4. Ad Ephe. 4.

Capit. 15.

flore reſurgẽt: quia illud eſt mediũ iuuenilis ætatis. Quod autẽ dixit, in virũ perfectũ, nõ ad ſexum retulit, imò Deus, qui vtrũque ſexũ inſtituit, vtrumq; reſtituet: cũ ſexus fœmineus non ſit naturæ vitiũ, ſed neceſſitas: ſed virũ perfectũ per metaphoram appellauit corpus eccleſię myſticum, quod ante finem mũdi ad illã fidei vnitatẽ & agnitionem filij Dei peruenturũ eſt, vt Chriſtiani nõ tanquam paruuli omni vento iactati nutent, ſed contra omnia ſatanica tela, & præſertim cõtra Antichriſti iacula ſtare per Dei gratiam valeant.

Cap. 5. ¶ Reſurgẽt igitur oẽs in eadem iuuenili ætate. Cæterum neq; in eodem ſexu, neq; eadem ſtatura ęquales, ſed in ea ſinguli, ad quã cuiuſq; corpus, natura neq; impedita neque errante, ſub illum ætatis florem adoleuiſſet.

DISTINCTIONIS Quadrageſimæquartæ, Quæſt. vnica, De modo & conditione reſurgentium.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm idem prorſus homo in eodemq; corpore, quo vixerat, ſit reſurrecturus.

Præcedens diſtinctio eatenus nos de reſurrectione docuit, vt eius poſſibilitatem & veritatem, eiuſq; terminum, à quo illa actio proceſſura eſt dicerimus: quẽadmodum ſcilicet ex puluerib⁹ & cinerib⁹, in quos ſit poſtrema corporum reſolutio, ſimul ſuſcitandi. Conſequitur ergo, vt diſtinctione præſenti, de alio termino (quem vocant ad quem) nempe, de ſtatu, in quem reſurgentes prodire debeant, perſcrutemur. ¶ Atqui Magiſter Sententiarum, ac nonnulli ſubinde eius interpretes, quorum eſt Sanctus Thomas, tres hic quę ſtiones diſputant. Primã videlicet de termino, ſtatu & conditione, quæ erit damnatis cum in ſtis in reſurrectione communis. Secundam de pulcherrima iuſtorum habitudine, in qua fœlices illi reſurgent. Ac demum tertiam de miſerabili fœditate & ſorte, quæ reſurgentibus dãnatis continget. Attamen peculiaris de beatis damnatisq; tractatio in hac diſtinctione præpoſtera eſt & inepta. Tractant enim illi hìc de glorificatorum corporum dotibus, & de damnatorum pœnis. Dotes autem corporum ex dotibus animarum deriuãtur. Vnde diſtinct. 49. vbi de beatitudine agendum eſt, & de animarum dotibus, proprium habet hæc diſputatio locum. Et eo vſq; Ricardus, Scotus atque alij, conſultiùs eũdem tractatum differunt. Ac ſubinde conſideratio damnatorum in diſtinctione. 50. habenda eſt. Quare hic de ſolo communi termino reſurrectionis: ſcilicet, quo modo tam beati, quàm damnati reſurgent, diſputare vnica quæſtione conuenit.

Tres quæſtiones.

Prima.

Secunda.

Tertia.

¶ Primus itaque articulus ad ſubſtantiam ſpectat: nempe, vtrùm idem prorſus homo, qui mortuus eſt, atque in eodem corpore ſit reſurrectionem inſtaurãdus. Et arguitur à parte negatiua ex illo Ariſtotelis. 2. de generatione text. vltimo. Quorum natura mortalis & diſſipabilis eſt, illa ſpecie, non numero, replicentur neceſſe eſt.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò. Vnus homo eſſe non poteſt niſi ſit vnum animal, cùm ratio animalis ſit de eſſentia hominis: ſed in reſurrectione nõ erit homo idem animal, quod erat: quoniam anima, 2. de anima Ariſtot. definit per ſenſum: eſt enim corpus ſenſibile, ſaltem ſenſu tactus: & tamen ſenſus cùm per obitum hominis extinguantur, non poterunt ijdem in reſurrectione reuerti: quo fit vt homo nec ſit animal id ipſum futurus. ¶ Tertiò. Si idem prorſus eſſet reſurrecturus homo, conſequens fieret, vt in eodem quoq; corpore deberet reuiuiſcere. Nam cùm conſtet ex anima & corpore, requiritur, vt idem ſit homo, eandem animam idem reſumere corpus, conſequens tamen eſt contra illud Apoſto. 1. ad Corinth. 15. Non corpus quod futurum eſt, ſeminas, ſed nudum granum: vbi inſinuat aliud nos corpus per mor-

2. Argumẽ.

3. Argumẽt.

1. Cor. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem seminare, atq; aliud esse nobis per resurrectionem resumendum. ¶ Quartò. Res non potest eadem redire nisi materia eius & forma redeat, forma verò misti, ex qua cum materia eō ponitur corpus humanum, nequit eadem remeare: ergo nec corpus idem. Probatur minor. Illud quod penitus cedit in non ens (id est cuius nihil remanet, sed tota substantia interijt) redire non valet: tota verò substantia formæ misti perijt, cuius nulla sit pars reliqua: ergo reuerti non potest. Maior verò probatur. Quia si res tota perijt, totum eius esse omnino interruptum est: quādo autem esse interrumpitur, illud esse quod reuertitur, est diuersum: res autem cuius esse substantiale est diuersum, non est eadem. ¶ In cōtrarium autem est illud Iob 19. Quem (scilicet Redemptorem) visurus sum ego ipse & non alius, & in carne mea videbo Deum saluatorem meum. Vbi idem homo idemque corpus insinuatur.

4. Argumēt.

Pars affirmatiua.

Cōsideratio animæ & hominis.

¶ Ad huius quæstionis intellectum prænotare oportet, aliam esse cōsiderationem animæ, aliam verò hominis, sed aliam corporis. Enim uerò de anima quæ separata per se subsistit, ambigit nemo, resurrectionem confitentium, quin eadē numero sit in corpus reuersura. De homine ergo & de corpore est in presentiarū tribus conclusionibus respondendum. Prima.

2. Cōclusio.

Idem ipse homo, qui per mortem cecidit est in vitam resurrecturus. Hæc cōclusio, non tantum ceu scholastica veritas, sed tanquam articulus fidei constituitur. Idem enim articulus, quem de resurrectione cōfitemur, intelligitur de resurrectione eiusdem hominis. Resurgere nanq;, vt. 8. de Trinit. ait Augu. idem est quod reuiuiscere: nemo autē reuiuiscit, nisi qui mortuus est, rursum viuat. Si enim non idem Lazarus, qui obierat, resurrexisset, nō fuisset illa Lazari resurrectio, sed substitutio vnius pro alio. Quocirca (vt scienter hic ait Sanct. Tho.) qui eundem hominem resurrecturum negaret, perinde esset hæreticus, acsi resurrectionem distiteretur.

Resurgere quid.

Rō conclus.

¶ At qui ratio præterea conclusionis est: quia homo in hoc ad imaginem Dei cōditus est, vt per officia huius vitæ, quæ diuino fauore & munere operatur, regnum cælorum obtineat, vbi diuino fruatur consortio. Quod si secùs fecerit, supplicia erratorum in altero seculo persoluat: & quia corpora nobis fabricauit, in quibus anima militaret, ad hoc resurrectio futura est, vt in anima & corpore retributionem reciperemus. Actiones enim, vt 1. de anima ait Philoso. sunt suppositorū. Nō enim anima, aut corpus, sed totus homo est, qui operatur & meretur & demeretur, ac perinde aut præmio donari aut supplicio affici, sebet. Vnde Paul. 2. Corint. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis prout gesit. Si autem non idem homo qui natus & mortuus est resurgeret: nemo propria corporis reciperet prout gesit. ¶ Hac autem catholica veritate præfixa, de surrectione eorundem corporum controuersatur. Atqui inter cæteros Durandus Distinct. 43. quæst. 3. non modo negat idem corpus (nempe illud cadauer, quod anima separata relinquitur) rediturum. Imò audēter affirmat, neque per absolutam Dei omnipotentiam fieri posse, vt vlla res, cuius essentia totaliter perijt, rursus reparetur: siue successiua sit, siue permanens. Nō quod dubitet quin quicquid sit possibile efficere Deus valeat, sed quod arbitretur non esse hoc vllo pacto possibile. ¶ Et re vera de successiuis, qualia sunt tempus & motus, id etiam Palud. atque alij concedunt. Imò & S. Tho. quodlib. 4. ar. 5. & est plane confitendum, si formalem successiuorum rationē speculemur. Neq; verò opus est alias metaphysicas lubricasq; rationes congeminare, quas Durād. accumulat: sed causa ex intrinseca ratione successiui sumitur. Ens enim successiuum eiusq; essentia est, cuius esse in continuo fluxu consistit secundùm rationem prioris & posterioris: partes enim horæ ac diei simul existere non possunt, sed quando vna influit, altera efflúxit. ¶ Arguitur ergo sic. Deus non potest partem temporis, quādiu tempus durat retinere vt non effluat, alioqui non esset tempus, cùm hæc sit essentia tēporis vt fluat, sicut si ab homine amoueret rationale, non esset homo: ergo multo minus partē elapsam potest reuocare: quoniam facilius est retinere ne labatur, q̄ elapsam reuocare. Imò illa esset ad præteritum potētia: scilicet, facere vt quod fuit, non fuerit, & res, quæ efflúxit, non efluxerit, nēpe, facere vt annus, qui transiuit, non transierit. Et idem est prorsus de motu. Non loquor de motu, si admittatur rem esse distinctam à mobili: nam si sit qualitas distincta, nō ambigo, quin Deus possit illam reproducere, veluti lapidem, sed loquor de tempore & motu formaliter: videlicet, quòd sicut non potuit diem hesternam tenere ne flueret, atque adeo nec modò facere, vt illa dies sit hodie, vel annus præteritus sit præsens: ita non est factibile, vt circulatio cæli, quæ heri præterijt, sit hodie. Et hæc est Aristot. sententia. 5. Physico. text. 29. vbi ait, quòd vnitas motus sit ex continuatione. Nam postquàm interruptus est, non potest idem redire.

Durandus.

Argumentū

Ratio.

De successiuis.

¶ De

De permanentibus,

¶ De rebus autem permanentibus Durandus eadem. q. 3. sustinet opinionem negatiuam: scilicet, q̄ neq; per omnipotentiam absolutā Dei, possit id quod penitus fuit corruptū, idem numero redire, sed ait p̄ in resurrectione erit idē homo dum taxat propter resumptionē eiusdē animæ, quæ est perpetua. Rationes quātē eius prolixitate laborant satis obscura. Arguitur sic primò. Nō plus potest Deus agere per voluntatem q̄ si ageret ex necessitate naturæ: quoniam voluntas non auget potentiam, sed modum apponit agendi, & quamuis sit infinita & ideo possit agere in tēporis momento, & absque auxilio causæ secundæ, nihilominus agit modo aliorum agentium naturalium: sed agens naturale nō potest reparare id, quod omnino

Argumentū Durandi.

2. Argumēt.

corruptum est: ergo nec Deus. ¶ Secundò, quia si agens naturale non valet huiusmodi corruptum reparare, id prouenit ex illo Arist. axio mate. de generat. Idem in quātum idem semper est natum facere idem. Vt autē agens sit omnino idem numero ad edendum eundem numero effectū, non sat est eādem habere potentiam, sed q̄ eandem præterea habeat habitudinem ad passum: & quia post q̄ agens naturale conseruans illam integritatem corruptionem, nequit eadem numero habitudinem ad idem passum habere, sit vt neq; valeat idem corruptum reproducere. Hæc autem ratio pari, inquit, modo, quo in agentibus creatis, in Deo habet locum. ¶ Alia eiusmodi accumulat argumenta.

Aliud argum.

Aperitius autem possumus eidem opinioni aduersum mutare. Etenim quod in rebus successiuis est fluxus, in permanentibus est esse: igitur vt interrupto motu (vt. 5. Phy si. ait Philosophus) nō potest idem esse motus: sic postquàm res totum esse substantiale amisit, non potest idem recuperare: res autē cuius esse est diuersum, non potest esse eadem. ¶ Tandem Durand. conatur eandem opinionē diuo Tho. impingere: nam in præsenti articulo quæst. 1. ad tertium argumentum, quod nos hic secundū secimus, ait q̄ si anima sensitiua à ratiōna li distincta poneretur, consequens fieret, vt nō idem homo resurgeret: quia cum anima illa esset prorsus interrupta, redire non posset. Et idem ait quæstiuncula. 1. ad tertium, quod nos hic quarto loco posuimus de forma misti in corpore, si esset à rationali diuersa. Ac demum tertia parte. q. 77. art. 5. ait, q̄ si sit aliquid à parte aut vim ilit annihilata, non potest iterum redire. Ex his ergo colligit Durand. semel annihilatum Angelum non posse vllo, per Dei potentiam creari, neq; vero mistorum aliquod corruptum restituantur in formam eius, vt anima ra-

Nota.

tionalem Deus conseruaret. ¶ Quòd si cum redarguas. Quomodo ergo idē homo resurget, vt fides catholica prædicat? Respondet dictus. 44. q. 1. quod redibit idem ratione durāte animæ rationalis, quia eadem permanet. Nam cùm esse (vt docet Philoso.) sit à forma: neque materia vllum supposito esse tribuat, ad hæc quòd homo sit idem; sufficit quòd anima resumat eandem. Imò verò ab eadem, inquit, anima corpus sortitur, vt sit idē: quia nō est in homine nisi vnica forma: scilicet rationalis, dans corpori esse corporeum. Quapropter, licèt in resurrectione corpora nō ex ijsdē cineribus, in quos fuerunt resoluta, conglutinentur, sed ex quacūq; alia materia, nihilominus (inquit) idem esset homo. Quinctiā licet anima Petri corpus resumeret, quod fuerat Pauli, & anima Pauli id ipsum quòd fuerat Petri, nihilominus idē, inquit, Petrus resurgeret, idemq; Paulus. Et hæc eadē fuit doctrina Ioannis de Neapoli quodlib. 2. q. 6. Et si opinio hæc tam vera esset, q̄ apparet facilis, à multis nos in præsentiarū antractibus liberaret. ¶ Nihilominus statuitur secunda cōclusio. Deus idē potest, quod prorsus annihilatū est iterato creare, & quod semel corruptū fuerit, rursum producere. Assertio est dni Tho. quodli. modo citato. 1. art. 5. & opusc. 9. q. 82. Et probatur ratione quia ipsidem affert: Omne possibile Deus facere potest: quòd aut possibile sit idē de genere permanentium interemptū reproduci, inde probatur, quòd si aliqua esset repugnantia, maximè quia vnitas rei continuitate seruatur: quare repugnat si interrūpatur, vt id quod procedit & postea redit, sit vnum. Hæc autem ratio in solis successiuis veritatem obtinet, eo quòd de intrinseca ratione & essentia vnitatis ipsorū est cōtinuus fluxus. In permanentibus autē continuatio nō est de vnitatis essentia: eo q̄ essētia ipsorū nō est fluere, sed est accidentaria eorū vnitati cōtinuatio: propterea quòd subdūtur tempori, quod est cōtinenter fluens. Igitur si ex parte rei non repugnat, vt eadem res sit cuius conseruatio fuit interrupta, nō debet omni potentiæ Dei, qui infinitæ à tēporis cōtinuitate pendet, hæc facultas subduci, quin possit idē corruptum reproducere. Nam ad demonstrandum Deum quidpiā posse, satis est ostendere id ex parte rei nullā inuoluere repugnantiam, & ei qui illam obmolitur respondere. ¶ Secundò arguitur. Infinita omnipotentia Dei ob id q̄ rem aliquam condiderit, quæ deinceps absumpta est, nō minuitur: neq; vero rei ipsi est magis repugnat, quàm antea quam fuerat: ergo Deus potest illam in esse restituere.

Opinio Durand.

1. Argumēt.

2. Argumēt.

Ratio in quibus militet.

¶ Sed

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Sed argumentum quod rem elucidat | est illud, qđ dist. præcedenti arti. 1. informauimus. Causa enim cur agens naturale nō potest idē numero reproducere est, ꝙ requiruntur exdē numero dispositiones: ad quod exigitur, vt eodem loco & tempore (quæ sunt indiuiduationis principia) fiat applicatio agētis ad passum: & tēpus nequit idem reuerti. Item requiritur, vt motus & actio sit eadem, & tamen interruptus motus non potest reuerti idem: Deus autem ob suam infinitam potentiam neq; à loco neq; à tempore pendet neq; à motu: ergo nil obstat quominus idem valeat bis, terq; producere. Et arguitur præterea, quòd si illa cōtraria Durandi opinio esset vera, consequeretur vt præsenti mundo perēpto nequiret Deus eundem instaurare. Imò verò, si vera est opinio S. Tho. quòd duo angeli esse nequeunt eiusdē speciei, similiter subsequeretur, quòd Michaele in nihilum redacto, nequiret Deus eandem restituere speciē: quoniā neq; illum neq; alterū solùm numero differētē posset iterato creare: quę quidē cōsequētia absurda videtur: & tamē consequentiā cū sua conclusione cōcedit ipse.

4. Argumē.

Solut. 4. arg. Durand.

¶Primum igitur argumentum Duran. falsum assumit: scilicet non plus posse Deum agētem per voluntatem, quàm si ageret ex necessitate naturæ. Nam si nō esset agens per volūtatem, non posset infinitam potentiam habere: siquidem infinita potentia agens ex necessitate infinitum effectum produceret: quod est impossibile. Ob idq; Arist. 8. Physic. infinitā virtutem Dei fassus, arctissimis angustiis intercluſus fuit, vt euitaret infinitū effectū, quem tandē in cœlorū lationibus infinitū duraturis cōcesisset.

Secunda solutio.

¶Secūdò respōdetur, quòd si per impossibile daretur, Deum esse infinitæ potentiæ, & non agere per voluntatem, nihilominus posset aliquid producere ex nihilo, ac subinde agere sine dependentia à tempore & motu, atq; adeò posset super naturam aliorum agētium idem corruptum reproducere.

Solut. 5. arg.

¶In secundo etiam argumento caligat, concediturnanq;, quod ratio quare agens naturale nequit idem corruptū reproducere est, quod non potest habere eandem ad passum habitudinem, quam quando illud primò produxit, habuerat: sed tamen ratio huius est, quòd non potest redire idem tempus & motus & actio. Cùm ergo ab his Deus nō pendeat, fit vt semper habeat eandem habitudinem ad producēdum quicquid voluerit, siue corruptum fuerit, siue nunquam productum.

Solut. 3. arg.

¶Ad aliud verò, quod nos adiecimus, iā respōsum est, dum ostendimus non interesse similitudinē inter motū, & esse rei permanētis: quippe cùm de essentia vnitatis motus sit cōtinuatio, non autem de essentia rei permanētis. Sed ad verba S. Tho. quibus cū Durando sentire videtur, suo loco respondebimus.

¶Tertia conclusio ad nostrum propositum ex hac proxima colligitur. Vnusquisque debet in eodem corpore resurgere, in quo vixit, quod non solùm sit ab extrinseco idem nempe, quod ab eadem informetur anima rationali: verū quod ex ijsdem pulueribus & elementorum partibus sit reformandū, in quas fuit resolutum. Hæc conclusio non est tam expresè de fide, quàm prima: nihilominꝰ non posset non temeritatis nomine, imò fortè peiori, denotari, qui illam diffiteretur. Quocirca Durand. (vt bona venia dixerim) nimia libertate vsus de hac re locutus fuit. Est enim de fide, vt nō solùm sit idem homo resurrectus, verùm in eadem carne, vt ait Iob: vocare autem eandem carnem ob id solùm, quòd ab anima eadem rationali informetur, neq; Physicæ consonum est, neq; fidei, quippe cuius articulus de carnis resurrectione decretus est.

3. Cōclusio.

Ratio Physica.

¶Et primò si rationem Physicam cōsulamus, nulla est consequētiæ vis, quòd si esse suppositi sit à forma, sufficiat, vt idem sit numero suppositū, idemq; corpus, quod eadē informetur anima: quoniā licet à forma suppositū sortiatur esse specificum: putà esse hominem, equū, &c. tamen esse indiuiduale: nempe, esse Petrū, non suscipit nisi à forma in hac singulari materia: eo ꝙ materia est principium indiuiduationis. Imò anima propterea est hęc, quòd in hac materia suscipitur. Et hoc est quod ait Philosophus. 5. metaphys. scilicet, quod quę differunt secundū numerum, differūt secundū materiā, sicut quæ differunt secūdum formam differūt specie. Neq; ad hoc ꝓfectò Duran. quid respōderet, satis rimari valuit. Potest enim eadē forma diuersa corpora successiuè informare, quæ non ideo erunt idem corpus. Imò si admittatur per omnipotentiam Dei eandem in diuersis locis duo simul diuersa corpora informare, certè nec esset tūc idem corpus, neq; idem homo. Adde ꝙ secundùm Philosophū. 1. Physic. eadem materia, manet successiuè sub diuersis formis: non ergo à forma habet materiam, vt sit eadem, atq; adeo nec vt sit idem corpus.

2. Argumē.

¶Secūdò arguitur, quia si eadem anima ad resurrectionem eiusdem hominis eiusdēq; corporis sufficeret, tunc transmigratio eiusdem animę in diuersa corpora (vt Pythagoras philosophatur) esset resurrectio eiusdem hominis, quod est concessu absurdum. Quocirca diuus

Gregorius. diuus Gregorius super illud Iob. 29. Et in carne mea videbo Deum, tanquā ridiculum errorem refert quorundam commentum (in quibus quidam ęrat Constantinopolitanus episcopus) qui aiebant animam iterato coniungi corpotibus cœlestibus, vel quibusdam in modum venti subtilibus. Illud enim non est resurgere in propria carne, quæ vixerat. Quocirca hic Diuus Thomas optimè concludit nō posse resurrectionem censeri, nisi anima ad idem reuertatur corpus, quo vtique verbo sophisma illud eliditur Durandi, quòd dicatur idem corpus propter eandem animā: nam tunc anima non posset resumere nisi idem corpus: quā doquidem quicquid resumeret per resurrectionem fieret idem. Dicens ergo Sāctus Thomas nisi anima idem corpus resumat, intelligit ex eisdem cineribus cōpactum: quia resurrectio est, vt ait Damascenus iterata surrectio: idest, eiusdem quod cecidit. Et August. ait quod resurgere est idem, quod reuiuiscere. Quare optimè Thomas adnotauit, quòd resurrectio magis respicit corpus, quod per mortem cecidit, quàm animam, quæ semper post mortem viuit: atq; adeò si nō est idem corpus, quod anima resumit, non dicitur resurrectio, sed noui corporis resumptio secundùm doctrinam Pythagoræ, qui credens non inesse animam corpori tanq; formam, sed adesse tanquam motorem, colligebat, aliud atq; subiende aliud corpus subinutare. Imò verò quanuis disputationis gratiā admitteretur dogma Empedoclis de magno seculo, vbi eædem formæ ad eadē corpora redibant, nō esset propria resurrectio, sed noua generatio per causas naturales, acsi nunquā eadem res fuisset producta aut corrupta. Resurrectio nanq; dicit surrectionem eiusdem corporis, qđ cecidit, & ideo proprie dicit subitaneam ac supernaturalem resumptionē vitę.

Resurrectio quid.

S. Thomas.

Empedoclis dogma.

¶Adde ꝙ secundùm opinionem Durādi posset anima resurgentis illud corpus resumere, quod nunquam per mortem ceciderisset: putà corpus quod nullius fuit animalis sed saxi vel elemēti. Tunc ergo quomodo carnis fieret resurrectio? cùm articulus fideinō tantùm resurrectionem, sed carnis resurrectionem affirmet.

Rōnes Theologæ.

¶Sed prętera rationibus Theologicis idē planè cōuincitur. Resurrectio, vt prædictū est, ob hoc nobis fuit diuinitus indulta, vt vnusquisq; (quēadmodum ait Paulus) propria corporis referat prout gesserit: ergo in eodem ipso corpore, in quo homo Deo, vel dęmoni militauit, debet resurgere, vt in eodem vel triūpho coronetur, vel pœnas luat: vt scilicet idē corpꝰ qđ particeps fuit laboris obsequēdo rationi, vel causa scelerum resistendo, particeps quoq; sit retributionis, qualiscūq; fuerit. Quæ enim æquitas ferre posset, vt anima Petri corpus Neronis resumeret, aut anima eiusdem Tyranni corpus Pauli? Ad consolationem enim nostra, vt membra corporis nostri prōptius exhiberemus in obsequium Deo, ait. 1. ad Corinth. 15. Apo. de corpore, Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria, &c. Docens id ipsum corpus quod in hoc seculo diuinis obsequiis mancipatū atteritur propria fore retributiōe donādū.

1. Corint. 15.

¶Quapropter Iob loco citato non fuit cōtentus dicere, In nouissimo die de terra surrecturus sum, sed conculcatissimè adiecit, Et rursus circundabor pelle mea, & in carne mea videbo Deū. Quem visurus sum ego ipse & oculi mei (scilicet corporis) conspecturi sunt, & nō alius. Vnde Christꝰ Matth. 10. vbi Apostolos ad perferendam mundi tyrānidem animis implet, Nonne duo passeres (inquit) asse veneūt, & vnus ex illis, non cadet in terram sine patre vestro? Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt. Cui concinens Augustinus iam citatus in Enchiridio, Non (inquit) perit Deo terrena materies, de qua mortalium creatur caro, sed in quemlibet pulverem cineremq; , aut partes elemēti soluatur, illi animæ humanæ pūcto temporis redit: scilicet, in resurrectione.

Iob. 19.

Matth. 10.

¶Existit præterea argumentum contra illam opinionem, quod tunc nullo opus esset angelico ministerio ad colligendos cineres, in quos facta fuerat corporum resolutio, sed ex quacūq; materia, quam casus fortuitò offerret, homines resurgerent, contra quàm August. verbis proxime citatis decernit. Imò si resurrectio futura esset in vno loco: puta, in vlle Iosaphat, vel alia ex materia illic circunstante vniuersa mortalium corpora plasmarētur, quod nefas est dicere. Igitur fas non est negare, quin idem prorsus corpus exurgere debeat qđ per mortem cecidit, alioqui nō esset idem homo resurrecturus.

Eg egium argumētum.

¶Vnde ad primū argumētum ex Aristotele sumptum respondetur, Philosophum locutū fuisse naturaliter in rebus quæ per motum redeunt: ostendit enim eo loco circulationes cœlorum, quę per motum localem fiunt, easdem numero redire: hoc est, per easdem lineas, quia cœlum non perit: in generationibus autem horum inferiorū redeūt cuncta in eadem specie, sed non eadem numero: Deus autem, qui nec à motu pendet nec à tēpore, potest idem numero reproducere. Fit hæc est legitima solutio: nā altera quā D. Thom. subiungit: videlicet, quòd

Ad argumēta principalia.

quia

Universidad de Deusto
Biblioteca

est resurrectio, non est tam efficax: tum quòd restat de corporibus difficultas, quę eadem debent resurgere, tum quòd etiam si anima in nihilum esset redacta, posset Deus eiusdem hominis in eadem anima eodemque corpore resurrectionem perficere. ¶ Ad secundũ respõdetur D. Thomã optimè contra illos concludere qui ponebant animam sensibilem à rationali distinctam in homine: tunc enim cùm per obitum anima illa corrumpatur, nõ rediret. Nescio tamen an tunc temporis in eadem opinione fuerit Doctor Sãctus, quam ei Durandus tribuit: scilicet, quòd Deus non posset illam reproducere. Dicere tamen possumus, quòd nullam habuit omnipotentiæ Dei memoriam, quidnam efficere posset, sed ad solã respexit ordinariam legem: & ideo respondit id quod satis erat, negando animam sensibilẽ à rationali distinctam: quocirca in resurrectione per eandem animam Petrus erit & idem homo & idem animal: quia habebit eandem animam sensitiuam, per quam secũdùm substantiam diffinitur animal.

Ad secundum.

Obiectio.

¶ Quod si arguas. Saltem easdẽ non habebit sensitiuas potentias, quæ sunt animæ accidentia: quippe quæ absente anima corrumpuntur: cum secundum veriorem opinionem in ea separata non permaneant, sed est tunc sensibilis secundum substãtiam: hoc est, apta sentire cùm potentias resumpserit. Conceditur ergo, quod in resurrectione non redibunt ipsissimę potentiæ numero, sed eædem secundùm speciem, longèque præstantiores: verum tamẽ variatio accidentium substantiam non mutat, neu suppositi neu corporis, quomin⁹ idem in eodemque corpore resurgat.

Sol. 3 arg.

¶ Ad tertium, quod ex apostolo desumptum est, respondetur: quòd noluit æqualem similitudinem inter granum seminatum & corpus nostrum cõstituere: nam granum in semine non est idem numero, quod est postea in spica, siquidem illud emoritur, & enascitur aliud eiusdem speciei: in resurrectione verò idem erit corpus, quod mortuum fuerat. Sed similitudo seruatur in hoc, quod resurgent corpora nostra, alia secundum accidentia: scilicet, q⁹ seminantur corruptibilia & ignobilia, & resurgent nobilia & pulcherrima.

Sol. 4 arg.

¶ Ad quartum respondetur perinde, vt ad secundum, q⁹ forma misti in corpore nõ est alia quã anima rõnalis, quare in obitu hominis nulla substantia lis forma perit, sed solùm rationalis separatur, quæ cùm eadem in corpus redeat, tribuet ei idem esse mistũ, sed & quãuis forma misti esset alia, non euincit argumentum: quòd Deus nequiret eandem reproducere in eodem esse quod habebat, vt satis ostensum est.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm omne, quod est de veritate humanæ naturæ, resurget.

Conclusio præcedens: nempe, q⁹ idem prorsus homo in eodẽque corpore sit resurrecturus, nõnullos scrupulos obijcit, illis præcipue Philosophis, qui nõ sunt veritate christiana imbuti, quibus tamen ab eiusdem veritatis professoribus respondere oportet. Quod vtique respondẽdi negotiũ assumpsit Aug. in li. de ciuit. Dei cõtra Philosophos, & in Enchiridio, & alibi sæpè. Quæritur ergo secundo, vtrum quicquid in corpore viuente præfuit, ad veritatẽ naturæ pertinens, sit per resurrectionem recuperãdũ. Et arguitur à parte negatiua Defunctorũ corpora sexcẽtas perpessa sunt ab orbe cõdito trãsmutationes: nẽpe, in sacra, in metalla, in herbas, in alia animalia, in elementa, quapropter in postrema die particulę, quę fuerunt humanæ, in rebus diuersissimis delitescent, ex quibus absq; ipsorũ corruptione distrahi nequeunt, imò vix deprehendi potest quẽadmodum tam innumerarerũ congeries posit ex rebus tam diuersis fieri.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò. Humanis corporibus per assiduã in dies nutritionem, vt 1. de genera. docet Philosophus, fit iugis accessio, & vicissim per digestionem fit etiã particularũ egestio: si ergo totũ deberet resurgere, multa absurda cõsequerent. Primùm q⁹ vnũquodq; corpus portentosam molẽ resumeret. Secũdò, q⁹ cũ homo diuersorũ animalium carnibus vescatur, cunctorũ corpora decerentur resurgere, vt ouium, boum, piscium, &c. Tertium, q⁹ vsu veniat, vt homines nõnũquam humanis carnibus vescãtur, aut in propria forma, quẽadmodũ Iosephus de miseranda Hierosolymorũ obsidione refert, aut in alijs figuris, dum ex cadaueribus cãpus herbescit, quo pabulo oues & boues pascuntur, quę in esum tandem hominum veniunt: tũc ergo impossibile est, q⁹ illi hoies ꝓpria corpora resumant, cũ plures eodẽ fuerint nutriti & aliti. Et fit de costa Adæ, ex qua cõdita fuit Eua, argumentũ: nã si Eua suũ est corpus resumptura, Adã tunc sua erit costa in perpetuũ orbatus.

2. Argum.

Primum.

Secundum.

Tertium.

Costa Adæ cui restituenda.

¶ Tertiò. Oẽs vt paulo post ostensuri sumus, debẽt in adulta iustaq; statura resurgere: ergo paruuli nõ sua precise corpora resumẽt, sed

3. Argum.

sed aliunde sufficientur eis maiora: & qui plus iusto fuerunt obesi aut grandes, non tota recuperabunt.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est illud Lucæ. 21. Capillus de capite vestro non peribit.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima, quam viro catholico nefas esset negare, sit. Quicquid est de veritate humanæ naturæ tam in anima quàm in corpore resurget.

1. Cõclusio.

Ratio.

Et ratio est plana. Idem enim est res & vera res, vt aurum, & verum aurum, vnde sicut quod non est verum aurum nõ est aurum, ita qui non est re vera homo non est homo: & pariter in indiuiduis, qui non est verus Petrus nõ est Petrus, quare vt superius dicebam: ⁹ si Moyses in transfiguratione non resurrexit in proprio corpore, non erat Moyses, quia non erat verus Moyses: sicut & Samuel, quem, vt legitur. 1. Regum. 28. Phithonissa suscitauit, si non erat verus Samuel, nõ erat Samuel. Hinc ergo informatur argumentum. Resurrectio futura erit vera & nullatenus ficta, imò erit perfectissima, quia erit opus Dei, & Christi, quatenus redemptor est, per virtutem diuinam, & certè si nõ erit vera, decipiet nos: ad veritatem autem eiusdem hominis requiritur quicquid est de veritate naturæ non solùm speciei, sed illius etiã indiuidui: ergo quicquid est de veritate naturę & de integritate illi⁹ indiuidui resurget. Illa verò, quæ superflua sunt & per modum digestionis egesta & decisa, minimè sunt recuperatu necessaria.

Samuel.

Argumentũ

¶ Ad intellectum autem huius quæstionis adnotandũ est, diuersimodè à diuersis autoribus explicari. Durand. quippe dist. præsenti. q. 2. in sua persistẽs opinione ait, q⁹ si loquamur de ijs, quæ pertinent ad veritatem naturę: hoc est, sine quibus natura nequit consistere, solus homo resurgere habet, & nulla eius pars, quoniã anima non cecidit per mortẽ neq; materia prima, quæ perinde atq; anima, incorruptibilis est: solus ergo homo cecidit, qui resurget per iteratã vnionem animæ cum eadem materia.

Durandus.

Sentẽtia autoris.

At verò, vt supra diximus, opinio hæc non seruat syncere & cassè resurrectiõis idioma: quia non solum homo cecidit, sed & corpus ipsum per incinerationem, quod ideo debet idem numero resurgere. Cum ergo per nutritionẽ ꝺm per viuentis corpus in perpetuo fluxu sit partium, dubiũ inde emergit, quomodo idem corpus possit resurgere.

¶ Tres igitur opiniones de nutritione humani corporis versant, quas Philosophi. 1. de gener. Theologi verò. 2. sententiarũ dist. 30. referunt & diserte D. Tho. 1. par. q. vlti. Prima fuit quorundam dicentium de veritate humanæ naturæ quantum ad corpus non esse nisi illud præcisè, quod fuit ex semine genitum. Atq; illud aiunt tota vita hominis permanere integrum, neq; illi quicquã per digestionẽ detrahi, neq; per nutritionẽ accrescere, sed illud præcisè extendi ad maiorem quantitatem. nutrimentum verò apponi non vt per nutritionem fiat augmentatio, sed in fomentum & præsidium caloris naturalis, quemadmodum cum purificatur aurum apponitur ei plumbum, ne aurũ cõsumatur. Aiebant ergo illi, q⁹ in resurrectione animæ non resument nisi illud dũtaxat, quod primum fuerat per semen genitum: nam quod per nutritionem aduenit, esse nõ existimabãt de veritate naturæ: cùm nunquã fuerit in substantiam illius suppositi transformatum. Hæc autem opinio deridicula est: nam illud humidum, quod ipsi appellãt radicale, ex semine genitum nequit adiustam hominis quantitatem excrescere, nisi aut per rarefactionem, aut per coagmentationem nouæ materiæ: nã vt. 29. super Genesim ad literam aduersus Tertullianum ait Augustinus, nihil est absurdius quàm putare vllum esse corpus, quod manente naturæ suæ quantitate (hoc est nihilo substantiæ adiuncto) vndiq; crescat, nisi rarescat: dicere autem corpusculũ, quod vtero gestatur, posse ad tantam quantitatẽ, quantam homo quadragenarius habet, rarescere, ratio physica non permittit: quoniã vnicuiq; præscriptus est rarefactionis terminus, quem transgredi citra corruptionem sui non potest. Nequit enim terra ad tantam raritatem peruenire, quanta est aeris, nisi corrumpatur in aerem: cùm ergo per rarefactionem quantitas nequeat tantum crescere, consequitur vt crescat per coagmẽtationem nouæ materiæ: quam vtiq;, cùm non creetur, constat ex alimento gigni.

Opinio refutatur.

Augustin.

¶ Item isti non ponebãt nutritionem tanquã per se necessariam ad augmentum, vt nutritiua virtus augmentatrici seruiret, sed solùm in præsidium caloris. Neq; putabant id, in quod alimentum cõuertebatur, vnius substantiæ alicuius, neq; eius forma informari, sed esse sicut sanguinem & alios humores, qui non sunt corpori continui. Quare profectò superflua esset digestio, per quam transmutatio fit in substantiã alito similem.

Ratio. 2.

¶ Secunda opinio erat paulo ab hac differẽtior. Cõsentiebant quippe alij cum prioribus id, quod ex semine primò gignitur, semper manẽre fixum in homine seiunctum ab eo, quod per nutritionẽ acquiritur, nihilominus opera nutritiuæ virtutis aliquid accrescere fluens & refluens. Dissentiebant tamen à prioribus dicẽtes, hoc, quod per nutrimentum gignitur,

Opinio secũda.

Prima ꝺpinio.

Dissentiẽt inter hanc & priorem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gignitur, non solùm seruire in fomentum caloris, verùm & in augmentum quantitatis, quæquidem per rarefactionem nõ posset tantum crescere sine appositione nouæ materiæ: atq; adeò fatebantur, illud, quod ex nutrimento gignitur, adiungi priori. Et huius opinionis Cõmentator lib. 1. de generatione dixit Alexandrum fuisse inuentorem. Vnde illud ex semine genitũ appellabant humidũ radicale, quod diffundebatur postea per totum corpus, aliud verò adiunctum vocabant humidũ nutrimentale. Atq; in hoc sensu illud Philosophi. 2. de generatione text. 25. intelligebãt: scilicet, quòd caro secundùm speciem semper eadem manet in homine, caro autem secundùm materiã aduenit & recedit. Similiter ergo illi dicebant, solùm illud humidũ radicale restituendum in resurrectione, non autem aliud nutrimentale.

Auerrois.

Aristotelis distinctio.

¶ At profectò isti paulò minus quàm priores à lumine naturali erant auersi. Enumero calor naturalis tam humidum consumit, quod ex semine fuit per generatiuam virtutem genitum, quàm aliud, per nutritiuam adiũctum: quia est actio naturalis æqualiter agens in passum, & illa humida equaliter illi applicata subduntur: cùm ergo æqualiter illa duo consumat, æqualiter per nutritionem ambo instaurãtur: si autem æqualiter instaurantur, non potest illud manêre fixũ, quod per generationem fuit primò genitum, distinctum ab alio, quod per nutritionem acquiritur, sed ambo perfectè miscẽtur, vt ex ambobus fiat vna caro: quemadmodum, dum perfecta fiat aquæ vini; mistio nõ remanet per se vinum & per se aqua, sed vinũ languidum, nisi quòd in animali quod per nutritiuam adiungitur, nõ est infirmius, sed quãdoq; robustius & virtuosius.

Antar opinionem relegat.

Cõfirmatio rationis.

¶ Et cõfirmatur ratio ex doctrina Philosophi. Non enim nutritionem ait solùm fieri instar mistionis aquæ cum vino, sed quemadmodũ ignis fomento lignorum, quorum alia ac subinde alia suggerũtur, nutritur & crescit. Quam ob causam in igne non possunt distingui partes, quę ex diuersis lignis fuerũt genitæ, sed totus ignis ex vna lignorũ congerie fuit auctus.

Tertia opinio.

¶ Tertia ergo opinio cadẽq; verissima est, quã Aristoteles. 1. de gener. docet, & secundùm eũ Commentator, ac subinde Philosophorum reliqui: nempe, quòd per vim nutritiuam, quæ augmentatrici seruit, nutrimentum vertitur in substantiam aliti, eiusq; forma informatur: nõ solùm in hominibus & in cæteris animãtibus, verùm & in plantis. Quapropter dum corpus adolescit, non permanet idem, quod ex semine fuit primò genitum, discretũ ab alio, quod per nutritionem accrescit, sed vna fit amborũ commassatio & conglutinatio. Quare radicale humidum & nutrimentale non differunt ratione principij: scilicet, q̃ illud ex solo semine generetur, hoc autẽ aggeneretur ex cibo, sed ratione termini, vt nutrimentale dicatur quandiu alimentum speciem aliti non est assecutũ, nec ipsi conglutinatum, radicale verò dum est in naturam aliti coagmentatum. Ob idque distinctio Aristotelis. 2. de genera. de eadem carne secundùm speciem & secũdùm numerum, non est diuersarum rerum, sed diuersarum rationum eiusdem rei. Quod est dicere. Si consideretur caro hominis per totum vitæ curriculum, persistit eadem secundùm speciem: quia semper alimentum conuertitur in carnem Petri, sed tamen secundùm materiam particulæ fluunt & refluunt, sicut in igne, qui suggestione lignorum nutritur.

Argumentũ cõmune.

¶ Sed tunc alia opinio obmolitur cõmune argumentum, quod non esset idem homo iuuenis qui fuerat infans, neq; idem senex qui fuerat iuuenis, quia nõ manet eadem materia. Sed tamen ad hoc respondet. 1. de genera. Philosophus interimendo cõsequentiã. Quãdo enim, inquit, aliqua materia per se tota conuertitur in ignem, tunc est nouus ignis, vt dum lignum incipit inflãmari. Quando verò paulatim accẽdo iam igni submittuntur ligna, non nouus gignitur, sed idem ignis permanẽs augetur. Multo ergo verius in homine & quocũq; animali, quia paulatim adhibetur per vim nutritiuam substãtia ad reficiendum id, quod calore naturali cõsumitur, idem prorsus homo permanet.

Solutio Aristotelis.

¶ Ex his ergo colligitur posteriori impræsentiarum conclusio, quæ ad intellectum prioris meditatiũs cõtemplanda est. In resurrectione id in vnoquoq; resurget, quod ad naturæ tam individui quàm speciei, veritatem & ornatum pertinet secundùm illum statum, in quem resurgent. Demus verbi gratia (quod postmodũ disputauimus) omnium resurrectionem futuram in illam ætatem & corporis, qua Christus resurrexit, & in quantitatem eidem ætati congruam. Dicimus ergo q̃ quicunq; in vita vsq; ad illam iustam quantitatem natura non errãte, fuit adultus, illud resumet corpus, quod sub illũ tẽporis articulũ habuit ex eadẽq; materia refectũ. At verò quia vt. 22. de ciui. dei ait Aug. nihil illic vitij in corporib⁹ exist̃et, si aliqui plus fuerint obesi & eraſi, nõ totã corporis molem resumẽt, sed quod illam habitudinẽ superabit, reputabitur superfluũ. E diuerso quicquid vel morbus vel senio confecit in corpore, reparabitur per Christum virtute diuina. Vt si aliqui

2. Cõclusio.

Obesi & eraſi.

propter

Graciles & macri.

Paruuli.

propter macrorem fuerint graciles, quia Christus nõ solùm reparabit nobis vitam, sed quicquid per miserias huius vitę fuerit nobis ademptum. Imò & id quoq;, quod natura conferre non valuit. Quare paruulis & infantibus, & eis, qui fuerunt aborsi, aliũde supplebitur angelorum ministerio, vt in Enchiri. cap. 85. ait idem August. materia vsq; ad legitimã quantitatem. Id verò materiæ, quod per digestionẽ fuerit egestum, non redibit, eo q̃ natura id tã quàm redundãtes fæces emittit, neq; ad veritatem naturæ deinceps pertinet. Quapropter non solùm idem homo resurgere dicẽdus est, propter vnionem animę ad materiam primã, sed idem prorsus corpus, eadem scilicet ossa, carnes & organa.

Solut. 1. arg.

¶ Sed hæc per argumentorũ solutiones lucu lentiùs liquebũt: sunt enim omnia Philosopho rum argumenta, quibus fidem nostram resurrectionis subfannant.

¶ Ad primum igitur respondetur, quòd quascunque transmutationes corpus fuerit perpessum, virtuti Dei, qui ex nihilo condidit vniuersa, nequaquam difficile est angelorum ministerio reliquias illas vndequaque subtractas colligere: nam quæ in alijs mistis ratione carẽtibus reperientur, cùm omnia eiusmodi mista sint tunc peritura, facile est intelligere quemadmodum in corpora humana reuertantur.

Particulæ in elementis.

Quæ verò particulæ in elementis deliuerint, quæ permansura sunt, nihil in eis detrimenti relinquet: quoniam Deus ex mistis, quæ corrumpentur, ruinas illas implebit, vel quemadmodum sua disposuerit sapientia.

Obiectio.

¶ Existit tamen in contrarium argumentum huiusmodi. Illæ particulæ in rebus alijs latitãtes, quas nomine cinerum theologi designãt, non habent respectum magis peculiarem ad corpus humanum, quàm ad quodcunque aliud: quoniam materia prima indifferens ad quancunq; formam existit: & formæ, quibus tunc illa materia continebitur, nullum habebunt ordinem ad humanum corpus; ergo corpora tunc nõ sunt censenda ex sua materia potiùs resurgere, q̃ ex aliena quacunq;, atque adeò non redibit idem corpus, vt supra docebat Durand.

D. Thom.

¶ Diuus Thomas hoc loco sequitur opinionem Commentatoris in libr. de substantia orbis, dicentis quòd in materia sunt dimensiones interminatæ quãtitatis, quæ quidem perpetuæ sunt, & sub quacunq; forma eædem numero perseuerantes. Et ideo materia sub illis dimensionibus, sub quibus erat in corpore Petri, facit vt eadem redeat materia Petri.

Cõmentatoris opinio falsa.

¶ Illa verò Commentatoris opinio falsa est & inepta, quam ideo Sanctus Thomas. 1. par. quæst. 76 artic. 6. deseruit, nosque. 1. Physic. quæstio. 6. pluribus expugnauimus: nam certè in composito nulla est quantitas præter illam, quam forma eiusdem suppositi secum adfert. Cùm enim quantitas sit accidens, toti supposito, vt author est Philosophus, tam quam subiecto ineſt: ponere ergo aliam quantitatem materiæ coæuam, est naturam quantitatis, quæ accidens est, ignorare: nullũ enim accidens materiæ inesse potest nisi per formã. Itaque anima rationalis adueniens corpori priùs natura dat ei esse corporeum, per quòd corpus fit quantitate aptum, vt inde fiat homo. Respõdetur ergo ad argumentum, quod cùm anima Petri dederit suo corpori quantitatem illi aptam, quæcunq; forma in cadauere & deinceps succedat, semper materiæ particulæ seruant respectum ad eũdem hominem, ad hunc sensum, quòd illæ particulæ, quæ in illo præfuerunt, ad eius postmodum instauration resumantur.

Solutio argumenti.

Solut. 2. argũ

¶ Ad secundum verò iã responsum est, quòd nõ totum, quod per nutritionẽ in corpore fluit, resumetur, sed illud, quod est de veritate naturæ. Quare non resumetur tanta moles, quanta esset si omnia, quæ per alimenta corpori accreuerunt, simul permansissent, sed illa, quæ iustæ resurgentium staturæ congruens est. Neque verò propterea quòd corpus humanũ fuerit in carnes bouinas aut suillas versum, illorum brutorum animalium corpora resurgent, tum quòd neque anima bruti partem illam resumet, tum quòd neq; illa caro resurget nisi sub forma humana.

Ad secundũ absurdum.

¶ Ad aliud verò tertium absurdum respondetur, quòd vbi vsu venerit, idem corpus humanum aut eandem eius partem in diuersis hominibus vixisse, inæqualiter tamen: nempe, quòd in vno plus illius corporis extitit, aut perfectiùs rationis speciei fuit particeps, eidem reddetur homini. Si verò æque fuit pluribus, respondet. 22. de ciuitate Dei capit. 20. Augustinus, quòd reddetur illa caro homini, in quo esse caro humana primitus cœpit: ab altero nanq; tanquam mutuo sumpta amputanda est, sed Deus suppleuit id ipsum in alio ex partibus, quæ in ipso per nutritionem effluxerãt, vel aliũde.

Ad tertium absurdum.

August. responsio.

¶ At verò de costa Adæ probè hic Diuus Thomas, & rursum. 1. part. quæstione. 92. artic. 4. ait, non extitisse in Adam tãquam individuo necessariam, sed tãquam superfluã per modum seminis ad multiplicandã speciẽ: figmentum enim est hominum dicentium homines vna modò costa carẽre, vel saltẽ Adam vnam minus habuisse. Et ideo costa illa nõ est

De costa Adæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sola. 3. arg.

Adæ restituenda, vtpote quę ad eius integritatem non spectet. ¶ Ad tertū itidem respon sum est, quemadmodem paruulis ex aliena materia circunstanti supplementum sit adhibendum. Sed tamen exilit in contrarium argumentū: quia tunc nō esset idem, qui resurgeret. Nam si modo Petro paruulo quadruplo aut decuplo plus materiæ simul adhiberetur, vt non paulatim per nutritionem, sed subitò staturā quadruplo aut decuplo maiorē acquireret, non videretur idem esse numero Petrus: ergo nec tūc. Respōdetur ad antecedēs, quòd si id Deus faceret virtutem supplendo nutricis virtutis, negatur, q̄ non idem maneret Petrus, secus si totam materiam, quam habebat, adimeret, atque aliam totam illi substitueret. Igitur cum in resurrectione augmētum illud non faciat, nisi ad supplendum id, in quo natura defecit, non est existimanda natura Petri secundum substantiam mutata, sed potius perfecta. ¶ Sed & postremum argumentum, quod de capillis in contrarium obiecimus, secundùm ea, quæ dicta sunt, moderandum est. Resurgent enim homines cum capillis & vnguibus quatenus sunt ad ornatum necessarij, non tamen quatenus sunt naturæ superflui, vt Augustinus lib. 22. de ciuita. Dei ca. 19. ait. Est enim aduotandum, quòd natura & eius imitatrix ars vtitur instrumentis quibusdam necessarijs, quæ sunt de prima intentione naturæ, alijs verò ad ipsorum instrumentorum consentationē, quæ non sunt de prima, sed de secunda intentione naturæ. Veluti prima intentio naturæ est fructus arborum germinare, secunda verò eosdem foliis contegere. Quare, vuas, quæ tenerrimæ sunt, amplioribus foliis protegit. Similiter ars militaris tanquàm principali instrumento vtitur gladio, vagina tamen ad eius conseruationem. Pari ergo modo prima intētio naturæ est, partes tam essentiales hominis q̄ organicas exequēdis officijs animę necessarias fouere, sicut cor, epar, & alia similia: sed tamen veluti de secunda intentione adhibet capillos & vngues ad capitis digitorumque custodiam, paritèr & ornatum. Quia de causā cum eiusmodi etiam particulis resurgent homines. ¶ Quòd si arguas. Capilli & vngues sunt expulsiones naturæ, veluti vrina & sudor, aliæq; id genus egestiones: istæ autem nō resituentur: ergo neq; capilli. Respondetur, bifariam naturam humorem egere. vno modo tanquam omnino superfluum & ad nihilum iam vtilem, qui quidem humores in resurrectione non redibunt, sicut nec resecti vngues, nec capillorū tonsura, sed alio ege

Decapillis.

Augus.

Obiectio.

Dilutio.

rit humores non tāquam inutiles, sed tanquā illi, qui membris sunt emolumēto & ornamēto. Et ideo ait Augustinus, quòd non resumet homo capillos omnes, quos habuerit, sed quos decuerit iuxta illud, Omnes capilli vestri capitis numerati sunt: id est, qui secundùm diuinam sapientiam sunt reparādi.

Augustinus vbi supra

¶ Postremū denig; huius articuli dubiū, quod ad hanc rationē eiusdē corporis suscitādi pertinet, est, vtrùm nō solū reliquiæ & cineres ad idem corpus redibunt, in quo præfuerāt, verū, & singulæ cinerum particulæ ad singulas corporū, vt quæ præfuerant in corde, redeant ad cor, & quę in manu ad manum, & quæ in osse ad os. Arguitur enim hoc esse necessariū: quia vt Philoso. 2. de anima autor est, sicut tota aia se habet ad totū corpus, ita & pars animæ: scilicet, potentia, ad partē corporis, veluti visus ad pupillam oculi: ergo sicut vt idē resurgat corpus, requiritur vt ex suis proprijs pulueribus reficiatur, ita id ipsum requiritur, vt idē resurgat os, & idem caput, &c. nam materiæ diuersitas facit, vt non sit idē numero. Cum ergo nō solùm requiratur, vt idem resurgat corpus, sed etiā vt eędem ei restituantur partes, colligitur, vt pulueres nō solùm ad idem corpus, verùm, & ad easdem partes reducantur.

Dubiem.

Argumentū

¶ Item resurrectio, vt dictū est, ad id refertur, vt corp⁹, quòd laboris fuerat particeps, sit etiā præmij, & quod fuerat in causa culpę, idem & supplicio plectatur: sed diuersis officijs diuersa seruiunt membra: ergo necesse est, vt idē oculus eademq; manus resurgat.

¶ Ad hoc per distinctionē partiū respondendum est. Sunt enim in homine partes homogeneæ, id est, similares, eiusdemq; rationis & figuræ, quales sunt partes ossis inter se, & partes inuicem carnis: sed aliæ sunt eterogeneæ: hoc est, dissimiles, vt os respectu carnis, & caput, si illud cum manu cōferas. Igitur, vt idē resurgat os, necessariū videtur, vt ex suis proprijs pulueribus resurgat, & similiter vt idem resurgat caput, manus & cor. At verò q̄ particulæ, quæ erant superiores in osse, redeāt vel in medium vel in inferiorem partē, non facit varietatem nisi in situ partiū, per quam non mutatur substantia, sicut videtur mutari si ex partibus carnis fiat os, aut ex partibus ossis caro, aut ex partibus pedis caput. Tametsi Augustinus, tā in hoc iudicio ca. 18. quàm. 22. de ciuit. Dei cap. 19. nō tam anxiè respōdeat, sed ait, quòd quemadmodū statua cuiuslibet solubilis metalli aut ignis liquefieret, aut cōtereretur in pulueres, aut confunderetur in massam, & eam vellet artifex rursum ex illa materiæ quantitate re-

Dilutio dubij.

Augustini responsio.

te reparare, nihil interesset ad eius integritatē, quæ particula materię cui membro statutæ redderetur, dum tamē totūm, ex quo constituta fuerat, restituta resumeret: ita Deus mirabiliter alij; ineffabiliter artifex, de toto, quo caro nō stra constiterat, eā mirabili & ineffabili celeritate restituet. Assertū ergo illud Aristotelis, sicut totū, ad totū ita & pars ad partē, intelligit de partibus organicis & eterogeneis: nam in homogeneis licet vt eadē sit pars, requiratur eadem materia, nō tamen idem partium situs.

Aristotelis assertum.

Argumentū postremum.

Postremum vero argumentū nō ita multùm efficax est: quoniā meritum aut demeritum non est membri, sed totius hominis, quare fat est, vt illud recipiat corpus ad sensum iam expositum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm cūcta prorsus hominis mēbra ac perinde humores debeant homini resurgenti restitui.

Partis negatiuæ argu. 1.

QVanuis ex arti. proximo, quo definitum est, quicquid est de veritate naturæ fore recuperandū, colligatur, omnia mēbra & humores debere restitui, ad maiorem tamen rei explicationem arguitur à parte negatiua. Amoto fine remouetur medii, quod ad illum refertur: post resurrectionē autem multorū mēbrorū vsus cessabit, vt quæ sunt virtuti generatiuæ & nutritiuę deputata, quia illic neq; nubēt, neq; vlla erit indigetia cibi: ergo mēbra illa nō restituēt.

2. Argumēt.

¶ Secūdo. Sāguis nō redibit, quia vt habetur. 1. ad Corint. 4. Caro & sanguis regnū Dei nō possidebunt: illic autem inter quatuor humores primatum obtinet: ergo humores illic corporibus non reddentur.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est, q̄ membra & humores sunt de veritate humanæ naturę: quocirca absque illis non idem corpus vere resurgeret.

Decisio art.

¶ Ad explicationem quæstionis huius distinguere primùm oportet inter mēbra: nam alia sunt, quæ homines integri & absq; vllo naturæ defectu nati sortiti sunt, atq; in totam vitā cōseruarunt: alia verò, quibus vel defectu naturæ trūcati geniti sunt, vel morbo aliquo aut casu viuentes orbati. Rursus & inter electos & reprobos sunt qui hac parte distinguant.

¶ Duabus igitur conclusionibus respōdendū est. Prima. Electi & pij proculdubio cum omnibus suis membris, quæ ad integritatem naturæ spectant, sunt vitę restituendi. Probatur.

1. Cōclusio.

Dei perfecta sunt opera: resurrectio erit diuinum opus: erit ergo perfectū. Præsertim in beatis illis & fœlicibus, quos in vitam æternam suscitabit: non autem esset perfectum opus nisi homo qualis suapte natura gignitur, resurgeret: natura autem ad sui perfectionem exigit omnia membra & organa: ergo & illis resurget. Probatur hæc postrema præmissa. Anima quippe non solum est forma corporis, vt vnum & finis, propter quam homo creatur, & præterea efficiens causa, quę illum gubernat: vnde Philosophus. 1. 4. de animalib. habitudinē corporis ad animam esse vt artificij ad artem: & ideo corporis membra organa dicuntur animæ. Quapropter sicut in artificio eluceat virtus artis, ita & cuiuscunque membri figura & compositio repræsentat virtutem aliquam animæ, in qua tanquam in origine & radice insunt omnes virtutes membrorum motrices. Igitur quemadmodū res per artem fabricata non esset perfecta, nisi omnem virtutem, quæ continetur in arte demonstraret, ita neq; esset perfectus homo, nisi omnes animę virtutes & vires enitcarent in corpore: neq; verò corpus esset perfectum, & animæ satis coaptatum, nisi omnium membrorum integritate consummatū esset. Cùm ergo homines, saltem iusti, atq; adeò eorum corpora debeant in naturali perfectione resurgere: quia resurrectio hæc corporum fit propter animam, propter quā condita sunt, consequitur, vt debeant omnes, saltem electi, cum integro membrorum ornamento resurgere. Et ratio hæc conclusionem ipsam elucidat. Intelligitur quippe de omnibus mēbris, sive illa habuerint, sive illis orbati fuerint. Itaq; tā qui nati fuerint seu cæci, seu caudi, seu quocūq; alio mēbro mutili, q̄ qui integri in lucem prodierint, etiam si aliqua post modum amiserint membra, integri & perfecti resurgere debent. Et confirmatur inde præterea, quia alioqui appetitui animæ ad corpus non fieret satis, quē tamen Christus in resurrectione satiabit. ¶ Secūdò probatur conclusio. Si aliqua corporis ruina & defectus esset in resurrectione, illic proueniret, aut ex defectu virtutis agentis, quam ob causam solent procreari monstra, aut ex defectu obedientiæ materiæ: sed neuter huiusmodi defectū. Hic erit, quia virtus illic efficiēs erit supranaturalis Dei, cui nil resistere potest: in materia verò nihil erit requisitum, quod ex causis naturalibus pendeat: neq; in probis, quicquid sit de reprobis, alia potest inueniri causa, quę absolutè mēbrorum perfectioni obsistet: ergo omnia resurgent perfecta. ¶ Tertiò. Illa resurrectio erit

Cōclusio ex ipsius elucidatione.

Cęci, claudi, & mutili.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

opus peculiare Dei, quemadmodum prima rerum creatio: sed non solum hominem, verum cuncta, quæ de nihilo Deus condidit, in sua profulit absoluta perfectione: ergo illa naturæ reparatio ex pulueribus perfectissima erit secundum naturam. ¶ Quarta ratio & ex beneficio Christi colligitur, cuius gratia, vt ait Paul. illic adundauit, vbi abundauit delictum Adæ. vnii uersi nanq; defectus & deformitates, quas in corporibus patimur, de præuaricatione Adæ & originis labe nobis obueniunt: ergo omnes illos defectus, & quas fecimus in Adani iactura, & quas in nobis natura corrupta fecit ruinas, reparabit Christus in suis membris, quæ certè instar resurrectionis ipsius nostri capitis resurgere habent, iuxta verbum Paul. ad Philippenses. 3. Configurabit Christus corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ: quod tamen integerrimum surrexit. ¶ Iam vero si hominem, qui in hoc terreno seculo vitam erat ducturus, tam pulchrum Deus in prima creatione effinxit, illos, quos velut cœlorum ciues resecturus est, quosque dotibus gloriæ insignire proposuit, vt vna secum ceu eius aulici perpetuo eius conspectu fruerentur, ambigere nefas est, quin sit vniuersos absolutissimos secundum naturam in vitam reuocaturus. Erunt enim illi verè beati, & vt ait August. 13. de Trinita. Beatus est qui habet quicquid vult, & nihil malum vult.

Ratio 4.

Meditatio.

Obiectio.

¶ Sed arguitur contra. Vsu sæpè venit, vt alicui propter furtum, aut propter aliquam illatam iniuriam auris, manus, vel aliud membrum abscindatur: ergo illud membrum illi non restituetur, quia propter illud, quod patrauit malum, non est ei restituendum bonum. Respondetur autem, vt dictum est, merita aut demerita non esse membrorum, sed suppositi, cui ideo si pœnitentiam egerit, restituetur ad præmium, sin minus ad supplicium.

Dilutio.

¶ Sententia est præterea August. 22. de ciuita. cap. 19. & in Enchiri. cap. 87. & 91. vbi ait, quòd nulla vitiata corpora sunt sanctorum resurrectura, sed correcta emendataque natura. Vnde illud, inquit, monstrum: nempe, bimembris homo, quem Hieronymus in Oriente natum refert: quia duplex erat duoq; coniuncti, non vnus resurget, sed duo seiuncti. Si autem non fuissent perfecti duo, sed vnus cum vna anima, quale monstrum ego vidi, ex cuius vtero homuncio alter excepto capite integer pendebat: non resurget nisi vnus.

Augu. sententia.

Monstrum.

¶ Quid autem de martyribus, qui membris truncati sunt, vtrum sint absq; illis resurrecturi, vt imputatio illa sit eis sicut stigma gloriæ & aureola sui triumphi? August. eod. 22. lib. cap. 20. respondet, quod non erunt absque illis membris. Non enim posset illa mutilatio non esse corporis vitium, alioqui qui capite truncati essent, deberent sine capite resurgere. Verumtamen extabunt in eorundem membrorum articulis gladij cicatrices effulgentes super omne aurum & lapidem pretiosum, veluti cicatrices vulnerum Christi. ¶ De reprobis autem, vt ſũ membris integris resurgent, Aug. in Enchiri. ca. 92. definire recusauit, quantus id de electis capi. præcedenti sanciuerit: sed ait, vtrum cum vitijs & deformitatibus suorum corporum resurgant quicunque in eis vitiosa & deformia membra gestarunt, inquirendo laborare quid opus est? Neq; enim fatigare nos debet incerta eorum habitudo & pulchritudo, quorum erit certa & sempiterna damnatio. Durandus verò distinctione præsenti quæst. 2. per distinctionẽ respõdet. Ait quippe in homine quasdam esse partes de essentia, sine quibus esse homo nequit: & cum istis certum est damnatos quoq; resurrecturos fore. Sed alia sunt de integritate, quæ nõ sunt simpliciter de essentia, vt manus, pes, oculus &c. sine quibus viuere quisque potest. De istis ait, q̃ si damnati cum omnibus suis membris fuerint orti, neque in vita morbo aliquo vel casu illa perdiderint, resurgent eo modo, quo de hac luce migrarunt: sin verò absq; aliquo membro vel cum aliqua deformitate vel nati vel defuncti sunt, ab illa nõ liberabuntur, sed trunci resurgẽt, vt illud quoque vitium perpetuò patiãtur. Ratio eius est, quia reparatio illa naturæ in resurrectione ad illũ finem refertur, vt retributionem recipiant diuersam: boni scilicet vitam æternam, & damnati supplicium æternum, vt habetur Ioan. 5. Reprobi autem nullam fœlicitatis retributionem accipient, ergo nõ est cur eorum natura præclarius reparetur, quàm ceciderat. Et confirmatur, quia sicut probis nihil deerit, quod ad fœlicitatem æternam pertineat, ita nec miseris quicquam deficiat, quod ad eorum miseriam in vita præsenti attinebat: quare illa vitia non sanabuntur. Et tertiò arguitur, Resurrectio illa futura est per gratiam Christi, quæ antidotũ fuit peccati Adæ: ergo sicut Adam per mortem animæ lapsus est in miserias corporum, ita Christus nullis corporum vitia sanabit, nisi quibus vitam restituet animæ.

De reprobis.

Durandi sponsio.

Ratio 1.

Ratio 2.

Ratio 3.

¶ Ad hoc autem, vt luculentiùs respõdeamus, distinguendum de vitijs corporum est, quæ in triplici sunt differentia. Prima est membrorũ orbitas, atq; alia ipsorum turpis meptaq; compositio, & corporis habitudo deformis, vt sunt homines

De deformitate triplici.

De martyribus.

homines, qui si, gibbosi, abisq; tortuosis membris corporis compositi; & tertia morbositas, vt lepra, scabies, &c. Et quidem D. Thomas distinct. præsenti. quæst. 3. artic. 1. & Ricard. atque alij primam vitiositatem in dubium non reuocãt, sed plane affirmant, illam non esse in damnatis futuram, imò omnes suis membris integri resurgent. Neq; Diuus August. vt illic Diuus Thom. insinuat, videtur hoc in dubium reuocasse, sed de alijs deformitatibus aliorum generum ambiguit. Quòd etiã miseri cum omnibus suis membris reuniscere debeant, probatur: quia resurrectio erit quædam naturæ reparatio per supernaturalem virtutem Dei ſũ quàm autoris naturæ: cum ergo Dei perfecta sint opera naturarum, quam integram creauit, integram reparabit sine respectu ad culpam: si verò membro aliquo carerent nõ esset integra. ¶ Et ad maiorem explicationem arguitur secundò. Resurrectio Christi fuit nostræ causa, uno modo quantum ad instaurationem naturæ, atque altero quantum ad dotes gratiæ: in reparatione ergo naturæ respectus dantur ad illæ habendus est, quòd quemadmodum ipse naturam, quam assumpsit, in vitam restituit, ita & vniuerso humano generi sua corpora integra tribuet. Absurdum enim esset dicere, quòd damnati deberent cum tanta monstruositate resurgere, quanta in monstris esse solet. ¶ De alijs verò vitiorum generibus, de quibus August. hæsitauit, sunt qui affirment eum illis fore calamitosos illos fuisse tandos propter rationes Durandi. At verò D. Thom. doctius profectò contrariũ, vt probabilius affirmatur: quoniam in reparatione resurgentis corporis potiùs consideratur naturæ terminus & perfectio, in quam restituitur, quam eius conditio, quas in ipsa præfuerat. Vnde etiam pereuntes illi reprobi, qui ad perfectam ætatem nondum in vita peruenerunt, in illa sunt ætate, vt beati resuscitandi.

Optimo sancti Thomæ.

Damnati cum omnibus membris resurgẽt

2. Argumẽ.

De alijs deformitatibus.

S. Thom.

Aliud argu.

¶ Sed clarioris gratiæ gratia sic aliter arguitur. Vniuersi absque vllo naturæ defectu essent in resurrectione instaurandi, nisi in pœnam peccati illi defectus redirent: sed in pœnam peccati non redibunt: ergo resurgent sine illis defectibus vt beati. Probatur minor. Pœna secundũ culparum mensuram & quantitatem infligenda est: vtrum tamen creberrimè veniat, vt qui in hac vita minorã cõmiserunt crimina, plures morbos aliasq; irrumnas & calamitates corporis sint perpessi, & è contrario qui grauissimis sceleribus complicuerunt, nulla eiusmodi corporum vitia fuerint experti: tunc ergo si damnati deberent cum vitijs corporũ, quæ habuerunt, resurgere, illi defectus non tam responderent quantitati culpæ, ſ. pœnæ, quam in vita fuerant perpessi, atq; adeo pœna non infligeretur p culpa, sed pro alia pœna, quod ratio æquitatis diuinæ non ferret. Si ergo illi defectus non sunt redituri in pœnam culpæ, cõsequitur, vt mutilationes sint reuersuri. Resurgent tamen illi nequã cum illis defectibus, qui ex naturalibus principijs humanis corporibus insunt: nempe, etiam passibilitate, & opacitate & pondere & ignobilitate & obscuritate atque alijs, quæ in beatis per dotes gloriæ sunt excludenda. Quomodo autem resurgere habeant in corporibus incorruptibilibus absque dote incorruptibilitatis, & quomodo sint futura incorruptibilia, sed passibilia, dictum fuit de eorum supplicijs agendum est, ibi manet dicendi locus. ¶ Et per hæc ad primum argumentũ Durandi respondetur: conceditur enim resurrectionem illuc referri, vt vnusquisque retributionem accipiat nihilominus damnati non recipient corporum defectus eatenus eorum delictorum supplicia. Imò ob hoc recipient omnia membra, vt in omnibus puniantur, licet aliquibus in vita caruerint: quia supplicij non debetur membris, sed toti supposito. Quare illa restitutio membrorum nõ pertinebit ad eorum felicitatem, sed ad eorum miseriam. Et hoc est, quod ait Paul. 1. Corinth. 15. Mortui resurgent incorrupti, & nos immutabimur. Etenim qua ratione damnati resurgent in incorruptione, vt perpetuò puniãtur, resurgent suis membris integri, vt in omnibus cruciẽtur.

Solut. 1. arg. Durand.

¶ Ad postremum autem respondetur, q̃ illa vniuersalis resurrectio corporũ in suam integram naturã non fiet per gratiam gratũ faciẽtem, per quam Christus collaturus est gloriã peculiariter iustis, sed per gratiam quasi gratis datam, non singulis personis ob sua merita, sed toti naturæ, vt sistatur ante tribunal Dei, quare sicut illi etiã, qui non fuerũt mundati ab originali, resurgẽt, ita omnes resurgẽt integri.

Solutio postremi argumẽti.

¶ De intestinis autẽ videtur scrupulus hinc emergere: haud enim vacua restituentur, quia vacuũ abhorret natura: q̃ autem plena immundis & turpibus egestionibus resurgãt, fœlicitati statum minimè decet: nõ ergo restituentur. Respõdetur, autẽ q̃ restituẽtur illi beatis plena nõ illis turpibus egestionibus, sed decentibus aliis humanitatis. Vnde Aug. In interioribus, inquit, visceribus, quæ nullũ decus modò videntur habere, ita pulchritudo ordinis & delectabilitas vt omni formæ appareti, quæ oculis placet, secundùm mentis iudicium referatur. In damnatis verò nil mirũ si fœtidis egestionibus oppleti

Intestina ad implendum vacua resurgent.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ta redeant: siquidem illæ naturales sunt.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur principale argumētū respōdetur, q̄ corpus ad animam bifariàm refertur, vno modo tanq̄ materia ad formā, & tunc finis corporis atq; membrorū nō est operatio, sed esse specici perfectū. Qua vtiq; ratione quāuis nulla futura esset operatio, necessaria nihilominus erat integra membrorū compago ad complementū specici. Secundo modo refertur tanq̄ instrumentū ad agens. Et hoc pacto quāuis finis eius sit operatio, nihilominus mēbrorum cōpositio non est sine operatione frustranea: quoniā seruit ad ostēdendū virtutē ipsius agentis: nempe, animæ, quæ vim habet cuncta mouendi, veluti ars musicum instrumentū. Et ideo quāuis illic neq; vllus nubet, neq; nuptui tradetur, erunt nihilominus vtriusq; sexus instrumenta, vt paulò pòst videbimus, atq; adeò virtutum nutritiuæ & augmentatiuæ organū.

2. Cōclusio. ¶ De secunda parte articuli: nēpe, de humoribus secūda similis subiungitur cōclusio. Humores omnes & humiditates, quæ ad vitæ etiam mortalis necessitatē & integritatem spectant, erunt in resurgētibus. Quoniā licet vita illa deinceps supranaturalis sit, nihilominus erunt veri homines, quales natura producit. Est ergo ad huius perspectionem de humoribus distinguendū. Et primò inter humores & humiditates Physici distinguūt, quorum est Auicenna lib. 2. de animalibus cap. De humorib⁹ & humiditatibus. Humoris enim nomine cēsentur illi, qui in præcipuis venis sunt inclusi, habentq̄ue determinatam formā secundùm quam licet disgregati sint, cōnumerantur tamen cum partibus corporis, vt sanguis, cholera, melancholia & phlegma, qui ad hominis veritatem, & integritatem spectant, atq; adeo instauranda in illa mensura, quæ ad optimam corporis valetudinem conferunt. Humiditates verò sunt, quæ per minores venas & arterias diffluunt. Quæ vtique humiditates in triplici sunt differentia. Quædā enim sunt in recessu à perfectione, quas quidēnatura ceu noxias pellit, quales sunt vrina, sudor, sanies, atq; aliæ huiusmodi, & istę locum in resurrectione non habent, quia ad veritatem naturæ potius eorū expulsio attinet, q̄ retētio. Aliæ verò sunt, quę quanuis in individuo redundent, perguant tamen ad conseruationem speciei, seu ad generationē vt semen, seu ad nutritionem vt lac, neq; istæ redibunt, quia ad individuorū perfectionem nō spectant. Tertij generis humiditas est in transitu & via ad aliam formā, quæ scilicet ex nutrimento in substantiā alti commigrat. Quæ sunt etiā in triplici gradu nam substatia, quæ ex alimento gignitur, in principio vię vocatur ros, qui per capillares venas dispergitur: in medio verò cùm albescit, vocatur cambium, sed in fine dum in substantiam alti iam est versā, vocatur gluten. Igitur cùm sola veritas naturę debeat resurgere, sola humiditas in tertio gradu resurget, quia est pars corporis. Reliquę verò duæ priores minimè: quoniam deinceps nulla opus erit nutritione, neque illius virtutis officio, sed partes erunt constabilitæ & firmæ. Quare neq; in stomacho erit nutrimētum, sed erit plenus vel aere vel alia incorruptibili substantia, vt de intestinis dictum est.

Humoris & humiditatis discrimen.

Humiditas triplex.

Humiditas tertij generis triplex est.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundū deinde argumentum respondetur, q̄ nomine carnis illic Apostolus & sanguinis nō intellexit nisi opera, quæ carnis suggestione fiunt, vel vt libro. retracta. & in epist. ad Consentiū ait Aug. negat Apostolus illic fore carnem & sanguinem corruptioni subiecta, vt sunt in hac vita. Quare neq; humores ad id resumēdi sunt, vt, quod per calorem deperdicur reficiant, sed quemadmodū de membris dictū est, seruient integritati naturæ, & ad ostendendum animæ virtutē. ¶ Quòd si redarguas. Negatū est humiditates illas sub forma oris aut cambij reuersuras corpori, quāuis illas in obitu habuerit, propterea q̄ sunt in via ad nutritionem, cui tunc nō dabitur locus: sed sanguis alijque tres humores sint pariter in via ad nutritionem: ergo nō redibunt. Respondetur ad minorem, aliter humiditates illas esse in via q̄ humores istos: nam illę sic sunt in via, vt nō habeant determinatam formā, sed imperfectā. Humores autē habent determinatam formam veluti ossa & caro. Vnde sicut elementa quāuis sint in via generationis respectu corporum, quæ ex illis cōmiscentur, nihilominus quia habent formas determinatas & perfectas, perdurabunt post resurrectionem, ita & quatuor humores, qui elementis respondent.

Obiectio.

Dilutio.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm omnes in ætate iuuenili resurgent.

POstquam de veritate & integritate corporū dictū est, sequitur vt de ætate & statura resurgentium dicamus. Et quæritur primò, vtrùm omnes in ętate iuuenili sint resurrecturi. Et arguitur à parte negati vo. Deus resurgentibus, si beatos præcipue cōtemplemur, nihil subtrahet, quod ad eorum pertinet

Partis negatiuæ arg. 1.

pertinet perfectionem: sed ętas venerandæ senectutis pluriūm perfectionis affert, iuxta illud Prouerb. 16. Corona dignitatis senectus, ergo, qui senes obierunt, in ea ętate resurgent.

2. Argumēt. ¶ Secundò arguitur. Si omnes in eadem ætate deberent resurgere, consequens fieret, vt in eadem quoq; quantitate & corporis mole deberent resurgere: quia quantitatis habitudo ætatem plurimùm sequitur, eo q̄ corpus per temporis cursum adolescit: non autem omnes resurgent in eadem molis quantitate & statura: quoniā dimensio hęc quantitatis conditio est individui, sicut & vultus effigies atq; aliæ corporis habitudines, quibus individua inter se discrepāt: quare ad veritatem individuorum attinet, vt has habeant diuersas effigies: ergo neque omnes in eadem ætate resurgent.

Pars affirmatiua. ¶ In cōtrariū autē est illud Apostoli ad Ephe. 4. Donec omnes occurramus in virum perfectum, in mensurā ætatis plenitudinis Christi.

¶ Bimembris est quæstio, quæ duas proinde cōclusiones postulat. Ad priorē enim partem vniuersalis omnium responsio circunfertur affirmatiua, quæ sit prima conclusio: scilicet,

2. Cōclusio. Omnes resurgent in ętate iuuenili. Sed re vera locus proxime citatus Pauli id non satis comprobat, quoniam illic Apostolus de perfectione spirituali loquebat corporis mystici, quod est ecclesia, & nō de corporea ætate aut quantitate. Alit quippe, Christum quosdam dedisse Apostolos, quosdam prophetas, & alios euangelistas, &c. in ædificationem corporis Christi: nempe, mystici, donec occurramus omnes in vnitate fidei, & agnitione filij Dei: sed quia ecclesia non vteunq; ad hunc fidem progressura est, sed vsq; ad robur & firmitatem, persequens analogiam de corpore, cōfert robur & perfectionem fidei, quam est habitura ecclesia cum virium firmitate, quæ est in virili corpore, dicens: Donec occurramus in virum perfectum: hoc est, dum secūdum animā ad eam virtutis copiam pertingamus, quę est in viro perfecto. Et quoniam complementum perfecti viri illa ætas adfert, in qua Christus mortuus est & resurrexit, componit simul in virum perfectum & in mensurā ætatis plenitudinis Christi. Vnde sicut dicens, in virum perfectum, nō insinuat corporeum sexum, quasi in virili debeamus omnes resurgere, vt illico dicturi sumus, ita nec per ætatem Christi designat ad literam, quòd omnes debeant in illa ætate resurgere, sicut neq; in eadem statura. Et hanc expositionem insinuat primùm August. 22. de ciuit. Dei cap. 15. Subiungit autem, quòd si de resurrectione corporum dictū est, sic accipiamus dictum, vt nec vltra nec infra iuuenilem formam resurgant corpora mortuorum, sed in ea ætate & robore, vsque ad quam hic Christi fides peruenisse cognouimus. Vixit enim vsq; ad tertiū mēsem anni trigesimi tertij. Quos vtiq; annos doctissimi homines definierūt esse iuuentutem. Decurrit enim iuuentus, vt dist. in. 27. dicebamus ab anno. 25. vsque ad quadragesimum, cuius medium attigit Christus. Et quamuis virilitas, vt à iuuentute distinguitur, non incipiat nisi ab anno quadragesimo, nihilominus illico à trigesimo habent homines ætatis complementum, vt dicantur viri perfecti.

In vtrū perfectum.

August.

Ratio.

¶ Adfertur ergo authoritas Apostoli ad hoc propositum propter ætatis accommodationem ad perfectionem, in qua homines debēt resurgere. Enimuerò cùm resurrectio, vt diximus, opus sit futura Dei tāquam tunc instaurantis naturam instar illius, quam in protoplasto Adam condiderat, fit vt sit illam reparaturus non solùm absq; omni vitio & defotmitate naturali, verùm omnino perfectam & absolutam: tunc autem natura illud obtinet complementum, dum medium attingit iuuenilis ætatis. Bifariàm enim natura ab illo complemento deficit: vno modo, quia nondum illud attigit: videlicet, quando est in infantia, pueritia vel adolescentia: alio modo quando ab eadem perfectione recedit: scilicet, quando inclinat in senium. In illa tamen ætate interiacta & quadraginta annos natura persistit in illo, quod iustum est quantum ad corporis tum vires tum pulchritudinem, atque alia ornamenta. Vnde & coniectura fit in eadem prorsus ætate fuisse Adam creatum, vt naturæ recreatio per mortem Christi, & instauratio per generalem resurrectionem primæ eius institutioni respondeat.

Nota.

Christi vita.

Adam eiusdem ætatis creatus.

Ratio. 3. ¶ Ad hæc item accedit, quòd cùm in resurrectione appetitus, qui ex natura promanat, satiandus sit omnibus æqualiter: & anima illud corpus appetat, quod ad perfectum peruenit, si infantes & pueri in illa tenella ætate resurgerent, essent perpetuò illa perfectione priuati, quod quidem natura sua eorū fœlicitati derogare videretur.

Obiectio. ¶ Sed arguat quis forsan, Quāto aliquid prius fuit in homine, tanto videtur plus ad veritatē humanæ naturæ accedere: quia est propinquius suo principio: pueritia verò prius aduenit homini quàm iuuentus: ergo plus attinet ad veritatem naturæ: vnde Philosophus. 1. de generā. senium propter eius debilitatem diluto vino cōparat: ergo potiùs in pueritia quàm in ætate iuuenili resurgent. Respōdetur, quòd

Dilutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

in puritia virtus speciei ob id quodammodo perfectior censetur, ꝙ est ad digestionem alimẽti efficacior: quia ætas illa pluris indiget ad augmentũ alimenti. Iuuentus tamen simpliciter est perfectior, quia tunc species ad complementum peruenit. Et eadẽ ratione senes, si in illa ętate resurgerẽt, essent quasi suo naturali affectu frustrati. Naturaliter eñ omnes cupiunt in illo flore iuuẽtutis viuere, tristanturq; dum inde recedunt: nam senectus genus quoddam morbi & infirmitatis est, sicut & infantia & pueritia imbecillitatẽ quandã & debilitatẽ habet adiunctã. Quare neq; ad munera publica infantes & pueri admittũtur. Atqui ad hãc rẽ, quæ ad naturam pertinet, nõ est habẽda ratio maioris minorisue meritorũ cumuli, qui ex gratia procedit: illa enim remunerabũtur per gloriam, sed solũ habetur ratio naturæ, quã Deus æqualẽ tum cõdidit, tum & instaurabit. Quapropter & dãnatos quoq; credendũ est in eãdem ætate corpora resumpturos.

Obiectio. ¶Quòd si arguas. Aetatem tẽporis cursu & lapsu metimur: tẽpus aũt, quod in hoc seculo dilabitur, nõ redibit: ergo neq; ętas. Respõdetur, ꝙ non dicitur reditura ætas propterea, ꝙ tunc habebunt tot aut tot annos, sed quod redibit corpus in illo flore & habitudine & pulchritudine, quæ inesse solet corporibus, dum illam in hoc seculo agunt ætatem. Quanquam in dãnatis fulgor ille floris & pulchritudinis per nebulam nigrantis ignis contenebrescet.

Diluitio.

In dãnatis

Solutio primi argumẽ. ¶Ad primum igitur argumentũ principale respondetur, senectutis effigiem nõ esse venerãdã propter corporis habitudinẽ, sed quia documentũ est & testimonium prudentiæ & sapientiæ aliarumq; virtutum, quę in senibus vigent, iuxta illud Sapiẽ. 4. Senectus veneranda est, nõ diuturna neq; annorũ numero computata: cani eñ sunt sensus hominis, & ætas senectutis vita immaculata. In altero verò seculo nõ opus est sapientiæ aut virtutũ corporeo testimonio, quia vnumquenq; illud manet præmium, quod ei Christus secũdùm meritorum mensurã, quæ ex sua gratia processerunt, vnicuiq; palam retribuet. Et præterea qui in hac vita disciplinarũ sibi peritiã cõparárũt, & prudentia prẽditi fuerunt, easdem disciplinas & sapientiam retinebunt, quas in sexagiata vel cẽtum vel pluribus annis nacti fuerint, iuxta verbum Hieronymi in epistola ad Paulinum. Ea discamus in terris, quorũ scientia nobiscũ perseueret in cœlis. ¶De secundo quæstionis mẽbro subiungitur, secunda cũclusio. Nõ omnes eiusdem quantitatis resurgẽt: sed secũdùm staturas diuersas. Cõclusio est Augustini in enchiridio. cap. 90. & libr. 22. de ciuit. Dei ca. 20. quã trãstulit Hugo ca. 15. Illum quippe Hugonis tractatum de resurrectione (ꝙ id nõ citamus, ꝙ ad literam eum ex Augustino in enchiridio & libris de ciuita. Dei transcripsit. Ratio autẽ est, quòd in resurrectione nõ tantùm recuperanda est perfectio speciei, verùm etiam indiuidui cuiusque: species autem habet aliquam quantitatem, vltra quam progredi nõ potest: nam, vt author est. 2. de anima Philosophus, vnicuique speciei præscriptus à natura est certus terminus augmenti & decrementi, quæ tamen quantitas non consistit in puncto indiuisibili, sed in quadam latitudine, vt sint homines alijs alij maiores, aut minores, graciliores, aut pinguiores secundùm diuersam complexionem & caloris vim ad digerendum. Et præterea secundùm qualitatem alimenti, quod ad augmentum aptius esse potest aut ineptius. Imò & regionis solum, & aer ad id confert. Resurget ergo vnusquisq; in ea statura & corporis mole, ad quam natura neq; errans neque prohibita hominem proferret dum ætatem ageret iuuenilem. Quare quod cuiplam deerit, Deus supplebit aut ex illa materia, quæ à paruulo illo per digestionem elapsa fuerat, aut aliunde. Si autem supererit, tanquam superfluũ relinquetur.

Hugo.

Nota.

Argumentõ ¶Quòd si arguas. Forma humana eiusdẽ speciei est in omnibus, & terminus augmenti vel decrementi cõuenit indiuiduis ratione formę: ergo natura nõ errante idẽ in cunctis erit.

Solutio. Respõdetur ad minorẽ, quòd quantitas augmenti, nõ solùm ratione specificæ formæ, sed ratione eiusdem formæ, in tali indiuiduo conuenit, & ideo est diuersa. Sed redarguet quis fortè. Statura & quantitas resurgentium nõ respondebit virtuti naturli, quæ in multis impedita est, sed virtuti supernaturali, quæ erit causa resurrectionis: illa autem erit eadem: ergo effectus quantitatis idem. Ad hoc iam respõsum est, ꝙ illa quantitas nõ respõdebit naturæ errãti aut impeditæ, sed illi si nõ impediretur: nam licèt virtus diuina sit eadem, non tamen tunc operabitur per modũ naturæ, sed spontaneè reparando naturam in illo statu, ad quem ipsa sana & valida peruenisset.

Ratio secunda cõclusionis. ¶Confirmatur cõclusio: quia staturæ diuersę ac diuersi vultus, & facies hominum & corporum variæ habitudines, perinde ad pulchritudinem humani generis cõferunt, atq; voces diuersæ in musica, quarum consonantissima varietate harmonicus concentus suaue resonati erunt ergo in corporibus resurgentiũ & staturæ var.æ & vultus & corporum habitudines.

¶Quòd

Obiectio. ¶Quòd si arguas. Staturæ hominum, in diuersis seculis & ætatibus mundi fuerunt plurimũ distantes: fertur enim Adam & qui diluuium anteceſſerunt mortales gigantæa corpora habuisse, vt Gene. 6. legitur, propterea ꝙ tunc fructus terræ fortiori vigebãt virtute ad vegetandos augendosq; homines: quin imò à diluuio vsq; ad Abraham gigantes erãt, vt Nembrot, & sui, quibus postea Philistijm succesſerũt: in illa ergo statura erunt homines illi suscitandi: non tamen apparet pulchritudini consonum, ꝙ sint in cælo alij alios tanta proceritate supérantes: præsertim cùm Christus caput nostrũ ab illa longo interuallo defecerit.

Vultus & habitudines corporis. ¶Item quantum ad vultus & habitudines corporum si debent varietate discriminari, sciscitatur, vtrùm vnusquilibet eã debeat habere corporis effigiem & compositionem, quã habuit in hoc seculo: nam sunt plurimi nimium deformes, qui si tales resurgerent, oculos offenderent: si verò aliter sunt effigiandi, non apparet quæ nam sit in variandis formis & figuris corporum seruanda ratio.

Solutio primæ obiectionis. ¶Ad primum respondetur, ꝙ re vera gigantæa statura, dum modò non fuerit monstrifica, restituenda est illis, qui eam habuerunt: quia & hoc ad veritatem indiuidui spectat. Et quãuis Christus illam nõ attigerit, non ideo quidpiam absurditatis res habebit, quanuis alij sint proceriores ipso. Gigãtes autem, qui vitio naturæ ad proceritatẽ immodicam adoleuerunt, reformabuntur, sicuti neque erunt Pygmæi, neque exigui homines, in quibus natura ob vitium aliquod defecit, sed cuncta Christus supplebit.

De vultu. ¶Quantùm verò ad effigies & formas respõdetur, ꝙ vnusquisque recipiet quam habuit effigiem, ab omni tamen deformitate puram & collimatam, vt nullus sit gibbosus, aut claudus aut luscus, obesus aut macer, aut aliquã habens in ore deformitatis notam. Veruntamẽ tales erunt, vt possint dignosci eos esse, qui in hoc seculo vixerunt.

De coloribus. Et similiter dicendum est de coloribus, non enim necesse est, vt omnes aut rufi aut albissimi resurgant, sed ea erit colorum varietas, vt venustati & pulchritudini nihil officiat. Quare Æthiopes non sunt credendi nigri resuscitandi, aut Insulares subpallidi, saltem pij & iusti: nã ille color, vt qui ex nimia exustione solis prouenit, vitio naturæ tribuit. In summa, nullus in beatis reliquus fiet color, qui nõ sit nitidus, splendoriq; & doti claritatis aptissimus. De impijs autem iam dictum est.

Solut. 2. arg. Principalis. ¶Ad secundũ respondetur, discrimen esse inter ætatẽ & staturam, vt illa debeat esse eadẽ, hæc verò minimè: quoniã cùm tẽpus indiuidua ad illum articulum perducat, quo natura speciei venustior est festiuiorq; atq; adeò perfectior, congruens est vt omnes in illo statu resurgant. At verò quoniã illic diuersitas est indiuiduorum diuersaq; corporis statura & habitudo, quę ad speciei pulchritudinẽ cõfert, nõ est cur non eadẽ diuersitas in resurgentibus eluceat.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm omnes in sexu virili cum animali resurgent.

SEquitur tandem de sexuum discrimine & animali virtute, vtrum in resurrectione redibit. Et arguitur ꝙ omnes in sexu virili resurgent. Primò quia omnia vitia, vt dictũ est, defectusque naturæ resarciendi sunt: fœmineus autem sexus præter intentionẽ naturæ occasione & defectu virtutis formatricis in semine, quæ nõ potuit fœtum ad perfectionem virilem perducere, nascitur, vt. 16. de animalibus, autor est Philosophus, vbi ideo fœminam occasionatũ marem appellat: atq; adeò. 1. Physicorum ait, quòd sicut fœmina virum, ita materia appetit formam: nempe, tãquam res imperfecta suam perfectionem.

Partis affirmatiuę ar. 1.

2. Argumẽt. ¶Secundò. Si sexus illic vterq; resurget, pari ratione & vita animalis locum habebit: scilicet, tã virtus nutritiua & augmentatiua, quàm generatiua: omnes autem illæ erunt superfluæ: quia vt ait Christus Matthęi 25. In resurrectione neque nubent neque nubo euangelico vtamur) & eadem ratione nebentur (vt verque comedent neq; bibent: omnes ergo virtutes erunt superfluæ, quod non est Deo autori tribuendum.

Matth. 25.

Pars negatiua. ¶In contrarium est, quòd Deus vtrumque sexum, vt Gene. 2. legitur, tanquam de necessitate naturę creauit: in instauratione ergo eiusdem naturæ vtrumque restituet.

1. Cõclusio. ¶Bimembris, vt superior, est præsens articulus expeditionis facillimæ, qui ideo duabus cõclusionibus erit contentus. Prima. Vterq; resurget sexus. Conclusio est Augustini. 22. de ciuitate Dei cap. 17. Dubitatiũcula enim hæc inde ortum duxit, quod ait Paulus ad Ephesios. 4. Donec occurramus omnes in virũ perfectum: inde enim quidam comminisci cogitarunt, fœmineum sexũ in resurrectione in virilem euasurũ. Ait vero Augustinus veriùs eos saperequi vtrumq; sexum resurrecturum non dubitant. Deus enim qui vtrumque instituit, vtrumque restituet. Et verbum Pauli non re-

In virũ perfectum.

Augustin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fertur ad sexum corporis, sed ad animi robur & virtutem fidei: loquitur enim illic de corpore mystico ecclesiæ, quo ad perfectum influxu Christi prouehendum, vt paulò ante diceRó conclu. bamus. Ratio autem conclusionis est, quã proximè explicuimus. Est enim restituenda integra natura non solùm quantum ad veritatem speciei, sed quantum ad veritatem & naturam cuiusque individui: vir autem & fœmina quamuis eiusdem sint speciei, pertinent tamen ad veritatem naturæ individui, vt de diuersa quantitate & statura proximè dicebamus: diuersa enim quodammodo est complexio & virtus seminis ad progignendum masculum, quàm ad gignendum fœminam: & ideo sunt membra tam generationi quàm nutritioni fœtus diuersa. Ratio. 2. ¶ Secundò, quia & ad naturam speciei illa diuersitas sexus spectat. Cùm enim species humana sit secundum individua corruptibilis, quæ ideo non nisi per generationem propagatur & conseruatur, vterque sexus ad eius veritatem & integritatem est requisitus: quare sicut in vtroq; instituta est nostra natura, ita & in vtroq; est restituenda.

Ratio. 3. ¶ Accedit etiam & ratione fœlicitatis & infœlicitatis resurgentium nouum argumentum. Nam aliqua sunt merita ratione sexus: fœminæ enim, quæ in sexu tenero & fragili aut molestias carnis aut trucem tyrannorum rabiem perpessæ sunt, pulchriorem inde palmam reportabunt, sicuti è conuerso maiora supplicia quæ in muliebri sexu ferocitatem & immanitatem virilem exercuerunt: sit super omnia intemeratæ virgini, quæ Christum concepit & peperit, quis ambigat, quin sexus conditio sit in gloriam & laudem accessura?

Nuditas. ¶ Neque verò nuditas quidpiam pudoris oculis offundet: nam si primos parentes ante peccatum nequaquam nudos esse pudebat, quanto magis in illo statu confirmatæ gloriæ, vbi nulla erit libido nec pudenda titillatio, nullus aderit pudor, sed Deum omnes de tam decora vtriusq; sexus pulchritudine laudabunt. Quapropter Christus Matthæi. 22. à Saducæis, qui Matth. 22. resurrectionẽ negabant, interrogatus illa, quæ septem fratrum fuerat vxor, cui esset tunc adhæsura, respõdit, scripturas illos ignorasse: quoniam illic nullæ essent futuræ nuptiæ. Si autem nec sexus differentia illic esset reditura, id profectò Christus faciliùs respondisset: nõ autem negauit sexuum discrepãtiam, sed eorũ vsum.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod quanuis fœminæ generatio sit præter intentionem naturæ particularis: scilicet, individui generantis, quæ non potuit semen ad perfectum perducere, est tamẽ de intentione vniuersalis naturæ: nẽpe, totius speciei, quæ ad sui cõseruationem vtrumq; requirit sexum.

Obiectio. ¶ Quòd si redarguas. Si illic vterq; resurrecturus est sexus, consequitur, vt locum sit etiã habitura præfatio vt mulier sit subdita viro.

Dilatio. Negatur consequentia, quia mulier in hoc seculo subdita est viro, propter imbecillitatem sexus & quantum ad virtutem animi & quãtum ad robur corporis. Illic autẽ nulla huiusmodi erit imbecillitatum, sed quò quisq; merita habuerit per Dei gratiã cumulatiora, alterutrius fuerit sexus, erit alijs superior. Quanquam honesta charitas & reuerẽtia maritalis suum etiam illic splendorem habebit.

1. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Potentiæ animalis vitæ: nempe, virtus nutritiua augmentatiua & generatiua erunt illic absolutissimæ & perfectissimæ. Probatur, quia illæ, sicuti & sexuum discrepantia, sunt de integritate & veritate naturæ. At verò, vt cõtra illud mortaliũ genus, qui vẽtri dediti ad has fluxas caducasq; voluptates, quę brutis nobiscũ sunt cõmunes, proni sunt, vnum addamus verbũ.

Potentiarũ nullus illic vsus. Virtutes illæ nullũ post resurrectionem sunt habituræ vsum: est enim duplex naturæ nostræ perfectio: vna naturalis, quã per naturales causas generali Dei influxu adiutas in hoc seculo natura consequitur, quę ideo fagax natura, vt ad illum vsum vitæ necessariũ mortales alliceret, voluptatem illis actionibus indidit. Altera verò supranaturalis & perpetua: nam quanuis anima postq̃ creatur perpetua sit, corpus tñ nequit per naturã perpetuò durare: resurrectio igitur corporũ non fiet in illa priori curtaq; naturæ perfectione. Dicere nãq; q̃ Deus debeat corporũ vitam cõseruare perpetuã eo modo, quo fluxa hæc nostra per alimenta cõseruatur, ridicula opinio est.

Alimentorũ vsus. ¶ Illi ergo siue Saraceni sint siue alij feri & agrestes homines, qui aiunt in altero seculo vsum alimentorum fore & vitæ, nõ sunt digni quibus respondeatur. Aut em̃ alimenta illa & semina corruptibilia erũt, aut incorruptibilia: si incorruptibilia, nutrire non poterunt, neq; semen aliquid generare: nam nisi granũ frumenti cadens in terram mortuum fuerit, nullum fert fructũ: & pariter nisi semen animalis putrescat, nequit inde aliud gigni animal: quare neq; alimẽta, nisi corrumpantur, transeunt in substantiam aliti. Si autem illa semina & alimenta fuerint corruptibilia, nec unt homines nisi corruptibiles gignere & nutrire. Quocirca nemini ignarum, æternæ vitæ, vbicunq; in euangelio extat, plane admonet, nullis feminibus aut alimentis, quibus sustineatur, indigere. Sed non opus est

pluribus aduersus huiusmodi hebetes homines agere. ¶ Bene ergo Christus dementiam

Saducæi. Saducæorum retundens ait, Erratis nescientes scripturas neq; virtutem Dei. In resurrectione enim neq; nubent neq; nubentur, sed erũt tanq̃ angeli Dei in cælo: vbi negauis generationis vsum, negat subinde & nutritionem & augmentationem, ex quibus semen redũdat. Et subdens, q̃ erunt sicut angeli in cælo, naturam perpetuitatis explicat: q̃ scilicet non erit terrena, sed cælestis & angelica: videlicet, quòd sicut angeli suapte natura absque cibo & potu perpetui sunt, ita sint per gratiã & virtutem Dei futuri sancti in cælo, vbi nec seminatio est nec

Augusti. germinatio. Vnde Aug. 13. de ciuita. Dei cap. 20. & 22. Neq; tales, inquit, futuri sunt sancti in cælo, quales fuerunt primi nostri parentes ante peccatum: quoniam licèt tunc morituri non essent, erant tamen alimẽtorum egentes, vt vitam alerent, & tandem ligni vitæ, quo à senio præseruari, in flore iuuentutis cõseruarentur, queruti similium nulla erit indigentia in

Qualitates primæ an desinant resurgere. cælo, neq; verò in inferno. ¶ Per hæc alia dubitatio clarescit, si quis quærat, vtrum resurgentium corporibus resistuẽtur qualitates primę, vt calor, frigus, humiditas, & siccitas. Respõdetur enim huiusmodi qualitatum binum esse vsum. Resistuuntur enim primum ad corporũ complexionem ac perinde integritatem, qua vtiq; ratione in corporibus resurgentium redibunt, tam proborum q̃ reproborũ. Ossa enim sicciora sunt q̃ carnes, & phlegma frigidius q̃ sanguis, & cholera calidior, & sanguis humidior. Rursus ex his constant qualitates secũdæ: vt color & calor, lene & asperum, quę sunt qualitates tãgibiles, sicut color est visibilis. Et corpora resurgentium tangibilia erunt & suis

Lucæ. 24. coloribus affecta. Legitur enim Lucę. 24. Christum postquam resurrexerat discipulis dixisse, Palpate & videte, quia spiritus carnẽ & ossa non habet, sicut me videtis habere. Alter autẽ eorũ vsus est, vt se mutuò suis contrarijs actionibus corrumpant, & perimant, quem quidẽ tunc vsum nequaq̃ habebunt: nam corpora gloriosa, quippe quæ dote incorruptibilitatis fruentur, non sunt vel forinsecus vel intrinsecus passibilia. Corpora verò dãnatorum quãuis ab externo igni pati possint, & frigore etiamsi cũ sint etiam incorruptibilia, vt dist. 50. videbimus, nõ habebunt cõplexionum alteritatem, quæ corruptionem corporũ machinatur.

Nota. ¶ Hinc fit qualitates huiusmodi non fore tunc simplices, vt in elementis latitant, sed in suis cõplexionibus qualitatumq; secundarum cõpositione commistas. Cùm ergo dicimus qualitates secundas in corporibus tunc fore, intelligitur nisi per dotes gloriæ impediantur. Haud enim patientur grauitatem, subtilitatis dote impediente. ¶ Contra hanc autem qualitatum assertionẽ obijcere quis posset verbum Augu. 22. de ciuit. Dei. c. 23. vbi ait, q̃ corpus tunc humanũ dono cœlesti tale erit, vt etiã cę lo incolẽdo, nõ amissa natura, sed mutata qualitate conueniat: videtur enim fieri inde consequens, q̃ sicut in cælo nulla est primarũ qualitatum, ita neq; in corporibus gloriosis, vt loco adaptetur locatum. Respondetur, non esse mentẽ Augustini, quòd illa corpora sint resurrectura cœlestia, hoc est, ex natura cæli, aliqui nõ essent illi veri homines, sed quia resurgent cũ dotibus illis incorruptibilitatis & claritatis & subtilitatis, quæ sunt cœlestibus qualitatibus similes eisdẽq; superiores, quibus beati donati poterunt ratione, status in cælo viuere, cui licet nõ per naturam, tamẽ per gratiam sunt coaptati.

Comedere & bibere. ¶ Postrema tamen ambiguitas in calce articuli exurgit, vtrùm resurgentes in corporibus gloriosis vti possint hac animali vita, comedere scilicet & bibere & gignere. Diuus Augustinus, 22. de ciuita. Dei cap. 22. ait, q̃ si velint, possibilitate non necessitate vesci possunt. Et confert resurgentes cũ angelis, qui vt legitur Gene. 18. ab Abraham conuiuio excepti sunt, & à Tobia, vt cap. 12. memorię proditum est. Imò & Christus, vt Lucæ. 24. refertur, comedit, postquã surrexit, de fauo mellis & de asso pisce. Ad hoc autem respõdetur cũ D. Thoma. 1. p. q. 51. art. 3. angelos propriis in

Solutio duo. bij. assumptis corporibus nequaquam comedere: quia comedere est actus vitæ: & tamen angeli non insunt corporibus ceu animæ, sed adsunt vt motores, quare cùm corpora illa non sint propria ipsorum, non possunt in propriam substantiam cibum conuertere, licet possint illum sumere & applicato extrinseco calore illum corrumpere. Vnde Angelus apud Tobiam, Cùm essem, inquit, vobiscum videbar quidem manducare & bibere, sed ego poculo inuisibili & cibo vtor. Tobiæ. 12.

Et eadem ratione possunt incubi dæmones semen aliunde eiectum in matricem emittere. Incubi. Resurgentes verò homines possunt verè comedere & bibere: q̃a habẽt animas corporibus coniunctas. Quare Christus verè comedit. Imò possunt alimentũ Nota. in substantiã corporis (si nudam eius naturam speculeris) conuertere, atq; adeò semen decidere & proles gignere. Tamen quia per dotem incorruptibilitatis, vt à corruptione præseruãtur, eadẽ ratione impediũtur ne quid possit in eorũ substantiã cõuerti. Quare quod Christus

domi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dominus comedit, non in suum corpus, sed in præ-
Christus comedit post resurrectionem. -sentem materiã dissolutum exhibit. Dicitur
autẽ dispensatiuè Christus comedisse: hoc est,
præter legem, quæ resurgentibus cõis est: vide-
licet, vt testimoniũ veri corporis, quod resurre-
xerat, exhiberet. Id autem in vniuersali resurre-
ctione, quippe quæ cunctis erit manifesta, nõ
erit operepretiũ. ¶ Ad secundũ igitur argumẽ-
Solut. 2. arg. tum negatur cõsequẽtia, qua asseritur, resurrec-
turos in vita alia, hoc est in eius vsu: quia ani-
Obiectio. malis vita per vsum ciborũ non est perpetua,
qualis futura est vita resurgentiũ. ¶ Quod si re-
darguas. Homines tũc Deum tam secundũ cor-
pus q̃ secũdum animã beaturus est: beatitudo
autẽ cuiuscũq; (vt. 1. Ethic. ait Philosophus) cõ-
sistit in propria operatione eaq; perfecta: ergo oẽs potẽtiæ corporeæ vsum exercitiũq;
Solutio. habebũt suũ. Præsertim q̃ cum beatitudo sit
status omniũ bonorũ congregatione perfectus,
& magna inde ni vsu generatiuæ & nutritiuæ
virtutis voluptas, nõ sunt illis cõ̃ porta frustrãda. Respondetur ad primum, quod operatio-
nes corporeæ non sunt hominis inquantũ ho-
mo, sed inquantum animal: est enim forma ho-
minis specifica, rationalis, atq; adeõ illæ opera-
tiones sunt ei propriæ, quas secundum men-
tem exerret. Obadq; in operationibus corpo-
reis eius beatitudo nõ consistit, imõ sicut cor-
pus animæ subditur, ita & per redundantiam
gloriæ animæ sui fruetur beatitudine.
Aliud argumentum. ¶ Et pari modo respondetur ad secundum, q̃
illæ corporeæ voluptates, adhibitæ sunt in hoc
seculo propter vsum, qui huic seculari vitæ ne-
cessarius est: licet ideo ad perfectam beatitudinẽ
hominis non conferunt, imõ vt. 7. & 10. Ethi-
cor. author est Philosophus, quatenus ipsis
homo præter rationis ordinem vitam, sunt
ægritudines quædã animi. Si autem eis se-
cundum rationis normam vtamur, sunt medi-
cinæ quædam ad lenãdum fastidium laboris
& molestiæ, quæ huiusmodi actionibus nutri-
Nota. tiuis & generatiuis insunt. At verò sicut Deus
eminenter omnia continet, ita & eius visio,
qua fœlices illi sunt beandi, omnes voluptates, quas de actionibus naturalibus mortales
captant, eminentiori gradu & altiori contine-
bit. Iit ideo satietas illa fœlicissima per esum
& potum Christus explicuit Lucæ. 22. dicẽs.
Ego dispono vobis sicut disposuit mihi pater
meus regnum, vt edatis & bibatis super men-
sam meam in regno meo. Hæc de statu com-
muni resurgentium. De peculiaribus autem
beatorum & damnatorum distinctionibus, vt diximus.
49. & 50. reliquus habebitur sermo.

DISTINCTIO

Quadragesimaquinta, De animarum receptaculis, & suffragijs defunctorum, sanctorumque orationibus. Incubat

Text'. Cap. 1. Singula

AD hæc autem alia est de animarum receptaculis adhibẽda meditatio. Vt enim super Ioan. Augustin. ait, Omnes animæ cum de hoc seculo exierint, diuersas habent receptationes: bonę habent gaudium, malæ autem tormenta. Sed cum facta fuerit resurrectio, & bonorũ gaudium amplius erit, & malorum tormenta grauiora, quando cum corpore torquebuntur. Tract. 49.

fuerunt tamen ab orbe condito receptacula illa numero quinque: nempe, pro sanctorum animis ante Christi mortẽ limbus patrum, pòst verò cælum empyreum, pro his verò, quæ purgantur, purgatorium: sed his, quæ in lethali crimine de hac luce demigrant, infernus cum dæmonibus destinatus est: his verò, quæ cum solo originali, puerorum limbus. Vnum ergo est in cælo, & quatuor fuerunt sub terra. Iam verò modò limbus patrum vacuus est, sicuti erit post resurrectionem purgatorium. In singula ergo horum receptacula singulæ pro suis meritis de-

functorũ animæ cùm primùm corpora exuunt, excipiuntur. Et quanuis nusq; a paradiso, neq; communi loco ab inferno, neq; a puerorum limbo possibilis sit exitus in perpetuum, nil tamen obstat, quominus, vt Hiero. aduersus Vigilantium, & 4. lib. dialo. Greg. autores sunt, ex omnib' receptaculis Deo id vel disponente, vel permittente animæ ad nos exeant; illuc tãdem reuersuræ.

Cap. 2. ¶ Cùm ergo certa fide docti locum quo animæ expurgãtur cõsiteamur, negandum non est, vt
1 Cap. 110. & cap. tempus. 13. q. 2. ait in Enchiridio Augustin', de functorum animas pietate suorum viuentium releuari, cũ pro illis sacrificium mediatoris offertur, vel eleemosynę in ecclesia fiũt. Sed eis hæc prosunt, qui cùm viuerent, vt hæc sibi postea prodesse possent, meruerũt. Est enim quidã viuendi modus nec tam bonus, vt non requirat ista post mortem, nec tam malus, vt ei nõ prosint ista post mortem. Est verò talis in bono, vt ista nõ requirat, & est rursus talis in malo, vt nec his valeat, cùm hæc vita transierit, adiuuari. Quocirca hic omne meritum comparatur, quo possit post hanc vitam releuari quispiam vel grauari. Nemo autẽ se speret, quod hic neglexerit, cùm obierit, apud Deũ promereri. Nõ igitur ista, quæ pro defunctis commendãdis frequentat ecclesia, illi apostolicæ sunt aduersa sententiæ, qua dictum est, Omnes enim ad stabimus ante tribunal Christi, vt referat vnusquisq; secũdum ea, quę per corpus gessit, siue bonum, siue malũ: quia etiam hoc meritum sibi quisq; cùm in corpore viueret, comparauit, vt ei possent ista prodesse. Non enim omnibus prosunt. Et quare non omnibus prosunt; nisi propter differentiam vitæ, quam quisq; gessit in corpore? Cùm ergo sacrificia siue altaris siue quarumcunq; eleemosynarum pro baptizatis defunctis omnibus offeruntur, pro valde bonis gratiarum actiones sunt: pro non valde malis, propiciationes: pro valde malis etsi nulla sunt adiumẽta mortuorum, qualescunq; viuorum consolationes existunt. Quibus autem prosunt, aut ad hoc prosunt, vt sit plena remissio: aut certè vt tolerabilior fiat ipsa damnatio. Cùm ergo, vt. 2. Machab. libr. scriptũ est, sancta & salubris sit cogitatio pro mortuis exorare, vt a peccatis soluãtur, cura nobis semper pro mortuis gerenda est, vt idem Augu. lib. eiusdem titu. latè disseruit. 1. Cor. 15. 2. Cor. 5. Iac. cap. 2.

¶ Atqui quemadmodum iusti, qui à leuioribus reatibus purgantur, nostris egent suffragijs: ita & sancti qui diuino cõspectu fruũtur, suis nobis orationibus opitulantur. Etenim cùm Apostolus Cap. 3. Roma. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tolus Romanos fratres per Iesum Christũ, perque spũs sancti charitatẽ obtecret, vt suis ipsum orationibus adiuuent, quis ambigat fœlices illos in diuinũ consortium admissos, & in charitate, qua nos dilexerant, confirmatos, pro nobis iugiter interpellare? Vnde Petrus in. 2. cano. Dabo, inquit, operam & frequenter habere vos post obitũ meũ, vt horum memoriam faciatis. de Hieremia. 2. lib. Machab. legitur, Hic est, qui multum orat pro populo & vniuersa sancta ciuitate. Quocirca & ad ipsos nos nostras orationes fundere tum Deo gratum est, tum & nobis cõmodum, iuxta illud Iob, Voca ergo si est qui tibi respondeat, & ad aliquem sanctorum conuertere. Fuit ergo & de hoc Vigilantius hæreticus, qui orationes sanctis dirigendas negabat, quem Hieron. sanctis verbis insectatus est. Enimuerò cũ visione illa diuinæ substãtiæ cognitionem omnium hauriant, quæ ad suum pertinent statum, credendum est illic nostras preces agnoscere. Ait quippe in lib. de orando Deum Augu. Angelis, qui sunt apud Deum, innotescunt orationes nostræ, vt quodammodo eas offerant Deo, & de his cõsulant, & quod Deo iubente implendum esse cognouerint, hoc nobis euidenter vel latenter reportent. Ob idq; angelus apud Tobiam, Cùm orares, Cap. 12. tis, orationẽ vestrã obtuli Deo. Imò verò, nisi nostra culpa obstaculum obijciat, efficacissimæ sunt apud Deũ sanctorum preces, quod Hieronym⁹ aduersus eundẽ Vigilantiũ comprobat.

2. Pet. 1.

Cap. vltim.

Iob. cap. 5.

DISTINCTIONIS Quadragesimæquintæ. Quæstio prima, De receptaculis animarum post mortem.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm animabus post mortem receptacula sint assignanda.

AD plenam resurrectionis corporum notitiam nosse oportet de receptaculis animarum, tum quòd inde in iudicium euocandæ sunt, tũ quòd eodem post latam sententiam sunt cum suis corporibus remittendæ. Et ideo ante iudicij speculationem operæ pretium fuit de eiusmodi receptaculis sermonem præmittere. At quoniam & illi, qui in purgatorio detinentur, nostris egent suffragijs, & qui in cælo existunt sancti suis nobis orationibus suffragantur, tres quæstiones præsens distinctio postulat, nempe, de receptaculis omnium, de suffragijs pro illis qui purgantur, & de orationibus tam quas sancti pro nobis fundunt, quàm quas nos ad illos dirigimus. Primus igitur articulus est, vtrum receptacula sint animabus post mortem assignanda. Et arguitur à parte negatiua. Boetius in lib. de hebdomadib. communis, inquit, animi conceptio est apud sapientes, incorporalia in loco non esse: cui August. 12. super Gene. ad literam cap. 32. verbis illis concinit, vbi interrogans, quò ferantur animæ corporibus exutæ. Cito, inquit, respondetur, ad corporalia loca

Partis negatiuæ argu.

loca eas vel non ferri nisi cum aliquo corpore, vel non localiter ferri: subdit aũt illico, animam nõ esse corpoream sed spiritualem: ergo ad locum corporeum non fertur.

2. Argumẽ. ¶ Secũdò arguitur. Si animæ separatæ corporeis locis deputarentur, id esset propter aptitudinem & coactionem ad illum locum: sed animabus, cùm sint spiritus, nihil cum locis corporeis conuenit: ergo nullis locis recipiuntur.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. Si locis aliquibus adscriberentur, id præsertim rõne aut præmij esset aut supplicij, quo frui illic debent aut plectianimæ verò separatæ à locis corporeis nihil vel recipiunt vel patiuntur: ergo superflua eiusmodi sunt receptacula.

Pars affirmatiua. ¶ In cõtrarium est illud. 2. Cor. 15. Si terena nostra habitatio dissoluatur, domũ habemus non manu factam conseruatam in cælis: ergo dissoluta animæ carnisq; compagine, iustorum animæ, qualis erat Paulus, in cælum recipiuntur, & eadem ratione iniquorum animæ detruduntur in infernum.

¶ Ad quæstionem, quæ digna est scitu, tribus conclusionibus respondetur. Primò autem circa nominis significatum notãdum, q̃ cùm duplex sit animarũ status, vnus in hoc seculo militandi, nempe merẽdi & demerendi, & alter in futuro retributionem suscipiẽdi, triumphi aut supplicij, seculum hoc nõ dicitur receptaculũ: quia non recipiuntur in eo animæ nisi in corporibus per creationem, sed loca illa, quibus exutæ corporibus excipiuntur, dicũtur earum receptacula. Quare receptaculũ non est ad merendum, sed ad recipiendũ retributionem propræteritis meritis. Enimuerò quamuis spiritualis substantiæ secundum suũ esse à corpore nõ pendeant, sed absq; illo subsistere possint, nihilominus, vt Aug. 3. de trinita. & Greg. 4. dialogo. autores sunt, corporalia Deus per spiritum gubernat: & ideo substantiæ spirituales per cõuenientiã quandam & congruentiã ad corpora adaptantur, atq; adeo præstantiores ad sublimiora; quemadmodũ Philosophi secundùm ordinem mobilium orbium substãtias illis spirituales accõmodarunt. Hac ergo ratione quamuis animæ corporibus nõdatæ nõ deputentur corporeis locis, tunc eorum formæ aut motrices adaptantur in eis secundùm suorum meritorũ dignitatem eo modo, quo ipsius Deo vel propinquiores sint vel elongationi. Quapropter qualitate eliorũ locorũ vel obiectantur, vt fœlices animæ nobilitate, sublimitate & splẽdore cœli: & infœlices vilitate abiectione & tenebrositate. ¶ Sit igit̃ prima cõclusio. Quinque ab orbe cõdito fuerunt animarũ receptacula: scilicet, cælum empyreũ, infernus, purgatorium, limbus puerorũ, & limbus patrũ. Enimuerò si finẽ, quo Deus, dũ angelos homines q; cõdidit, propositũ fuum retulit, contẽplemur, nõ nisi vnicum omniũ receptaculũ cũctis proposuit, nẽpe, eglum: nam has duas creaturas eo fine condidit, vt suã ipsius fœlicitatẽ eis in cælo impertiret, sed tamen per occasionem si fortè à sua lege & voluntate deuiarent, infernum præparauit, quo suos inimicos obtruderet. Et quoniam angelus primus fuit transgressor, ait Christus Matth. 25. Ignem æternum ab initio mundi paratum esse diabolo & angelis eius. Præterquam q̃ angelis reprobis, vt altàs dixi mus, quos suorũ erratorum pœnitere nõ potest, infernus destinatus est. Homines namque etiã peccatores per pœnitentiã illum cauere possunt. Duo ergo hęc sunt extrema receptacula, alterum summa fœlicitate, alterum verò summa miseria plenũ. Peccatum verò primorum parẽtum, tria nobis ostendit alia receptacula media. Nam cùm post illã prænaricationem cunctí mortales cum labe originali nascantur, neq; vlli vnquam, nisi per fidẽ Christi, patuerit fides, necesse est, vt paruulis, quibus extra vsum rationis antequam eis eadem fides fuerit applicita, ab hac luce decedũt, neq; in consortium filiorum Dei admittantur, neque verò, cùm nullum actuale crimen cõmiserint, inter summos eius inimicos prorsus deputentur, decretũ fuit limbus, vbi sic à regno exulent, diuinoq; conspectu priuentur, vt tamen igneos infemi cruciatus non sentiant. Rursus quia ingressus cæli nemini conceditur, nisi eo sit ijcirc: quem in baptismo suscepit, aut olim in circumcisione, aut simili in iure naturæ, vt scilicet sit quemadmodum ad Ephes. ait Paul. nõ habens maculã neq; rugam: scilicet, neq; lethalem maculã, neq; verò venialem aut vllius reatum pœnæ, sit vt non solùm inimici Dei ab introitu cæli prorsus excludantur: verùm & amicũ dum perpurgãtur, remorentur, quibus ideo purgatorius locus assignatus est. Tãdem cùm ante peractum per Christum redemptionem nemini apertum esse potuerit cælum, adhibitum est receptaculum quintum, quo patres tam legis naturæ quàm scriptæ in amicitia Dei hac vita defuncti, post quã purgati essent, quasi in depositio recipientur, qui quidem locus & limbus patrum & sinus Abrahæ, vt illico explicabitur, appellatus est. Vnde Augustinus super Ioannem tract. 49. Omnes animæ cùm de hoc seculo exierint, diuersas habent receptiones: bonæ habent gaudium, malæ verò tormenta. Sed cùm facta fuerit resurrectio, & bonorum gaudium amplius erit, & malo-

Cœlum & infernus.

Limbus puerorum.

Purgatorũ.

Limbus patrum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

malorum tormenta grauiora, quando cũ corporibus torquebuntur. ¶Igitur ante Christi mortem quatuor tantùm fuerũt receptacula, quia in cælo nemo recipiebatur. Post cãdẽ vero passionem limbus patrum vacuus mansit, quoniam animæ inde in cælum trãslatæ sunt. Quare nec modò sunt nisi quatuor, siquidem pro illo limbo substitutum est cælum. Sed tãdem post diem iudicij purgatorium quoque euacuabitur: quapropter non erunt deinceps nisi tria, eademq; necessaria receptacula: nempe, cælum, infernus, & puerorũ limbus, vel quicunque fuerit locus, in quo recipientur, distin. 48. dicemus. Ex quo fit nec purgatorium essẽ nec limbum patrum fuisse humanorum corporum receptaculum.

Nota.

Ratio quinarij numeri receptaculorum.

¶Quòd ergo numerus hic receptaculorũ tum necessarius, tum etiam sufficiens sit, hac ratione colligitur. Anima, vt dictum est, in hoc seculo in statu est merendi & demerẽdi: corpus verò egressa eo est loco excipienda, quem in corpore commeruit: igitur vel merita est perpetuum præmium, quod est hæreditas regni cœlestis, aut perpetuum exilium ab eodem reguo: si præmium, tunc vel aliquod habet impedimẽtum, quo ab eius ingressu retardetur, aut nullum: si nullum, destinatum ei receptaculũ est cælestis paradisus: si autem quodpiam habet obstaculum, aut est ratione personæ propter veniale, aut mortalium reliquias, & tunc eius receptaculum est purgatorium, aut ratione naturæ, quia non erat redempta, & ideo olim adhibebatur limbus patrum: si verò anima est in exilium relegata, tunc aut propter mortale crimen, & propter hoc obtruditur in infernũ, aut propter originalem labem, & tũc recipitur in limbum puerorum.

Obiectio. 1.

¶Quod si cõtra arguas. Receptacula non sunt nisi ratione meritorum præcedentium præparata: non sunt autem nisi duo meritorum genera: scilicet, bonum & malum: & non est nisi vnum receptaculum pro bonis: ergo non debet esse nisi alterum pro malis. Item. Non sunt nisi tria peccatorum genera, originale, mortale, & veniale: ergo non debent esse nisi tria receptacula.

Obiectio. 2.

Solutio primæ obiectionis.

¶Ad primum respõdetur, q̃ cùm bonum, vt Dionysius. 4. cap. de diuinis nominib. & Philosophus autores sunt, non nisi vno modo contingat, malum verò multifariè, nihil mirum si pro bonis vnum sit tandem finale receptaculum, pro exulibus verò sint plura. Ad secundum respondetur, q̃ quia originali culpa potest teneri aliquis vel ratione personæ, quia nõ suscepit fidem, vel ratione naturæ, quia nõ fuit redempta, assignantur illi duo limbi.

Solutio. 2.

¶Sed alia in contrarium extremum obijciuntur argumenta: scilicet, quòd plura esse debeãt receptacula. Primum, q̃ si contingeret quempiam cum solo originali & veniali peccato decedere, videtur illius anima in nullo istorũ recipiẽda: quia in purgatorium nullus recipitur, nisi qui inde euolaturus sit in cælũ: & in infernum, nisi propter peccatum mortale, neque in limbum puerorum nisi ob solum originale. 1. Argum.

¶Secundò. Quia multi in hoc aere puniuntur tam damnati quàm qui purgantur, vt ex Gregorio. 4. libr. dialogo. colligitur: quare iste aer debet poni aliud receptaculum. 2. Argumẽt.

¶Tertiò. Sicut nonnulli in gratia decedentes, quidusdam sordescunt aut venialibus aut mortalium reatibus, ita decedẽtes in peccato mortali solent complura bona opera hinc secum ferre, quæ in hoc seculo præstiterunt: ergo sicut designatum est purgatorium, vbi priores purgentur, signãdum est aliud receptaculum, vbi posteriores præmium suorum operum recipiant, vt suam illud obtineat axiõma veritatem, Nullum est malum, quod non punietur, neque bonum, quòd non præmietur. 3. Argumẽt.

¶Tandem. Sicut ante orbem redemptum patres à plena fruitione cohibebantur, ita & modò animæ à fruitione gloriæ corporum: ergo sicut tunc consignatus illis erat limbus, ita & nunc debet aliud receptaculũ animabus adscribi, vbi sint antequam recipiant corpora. 4. Argumẽt.

Sola. 1. arg.

¶Ad primum autem respondetur, impossibile esse aliquem in originali cum solo veniali vitio: quia primum peccatũ peruenientis ad rationis vsuram nõ potest esse nisi mortale, si homo non se conuertat, vt D. Thomas autor est. Sed illo tamen aduisso euentu respondetur, receptaculum illius animæ esse infernum: quoniam si venialis culpa in ingressu purgatorij deletur, & pœna tam venialis q̃ mortalis delicti illic persoluitur, id accidit propter gratiam, in qua homo decedit: quoniã nisi culpa prius per gratiã fuerit remissa, nõ potest pœna persolui. Quare qui cũ originali & veniali decederet, perpetuo in inferno pro illa culpa veniali puniretur.

Solut. 2. arg.

¶Ad secũdum respondetur, q̃ etsi nonnunquã, vt loco citato ait Grego. animæ separatæ in hoc nostro habitationis loco puniantur, hoc nõ est, quia iste sit locus lege cõmuni destinatus ad suppliciũ, sed hoc fit vel propter nostrã instructionẽ, vt earũ cruciatus videtes à delictis abstineamus, vel propter suffragia, quæ à nobis expoſcũt. Et ideo non est hic noster aer inter receptacula cõputandus.

Sola. 3. arg.

¶Ad tertiũ respondetur, q̃ summum bonum absque missione alicuius mali esse potest, vt

Deus: & ideo qui in eius consortium admittẽdi sunt, nihil debent mali admissum habere: quare conditus est purgandi locus. Malũ autẽ non potest tantũ esse, quin habeat fundamentum in bono, saltem naturæ: in illis ergo, qui in delicto decedũt mortali, si cõsideretur tantum bonũ naturæ, nihil eis supra naturã debetur, sed seruãtur in suis naturalibus. Si verò cõsiderentur opera bona, quæ per Dei gratiam fecerunt: quia tota ratio boni in eis, ex speciali ãnexilio Dei & diuina acceptatione inerat, ideo per peccatũ amiserunt, vt eorũ retributionem reciperent: ob idq; tam opera illa q̃ mortalia ex obiecto bona, quæ in peccato exhibuerũt, nulla sunt digna remuneratione apud Deum, quæ propriè dicatur retributio. Sed nihilominus propter illa minùs habebũt in pœnis & mitius patientur. Non q̃ pœnarũ, quas meruerunt, quidpiam eis remittatur, nam secũdum ensuram delicti erit & plagarum modus: aut q̃ veritatis conscientiæ remittatur: nam & hoc ad pœnam attinet, vt dist. 19. q. 1. ar. 5. explicauimus. Sed q̃ vt illic dicebam, per eius modi opera impediũtur in hac vita plura maiora q̃; delicta, & fit ad bonum frequentior cõtentio: nam dùm quis bene agit, nõ agit perperam. Et per opera in peccato mortali exhibita possunt impleri mandata quantũ ad substantiam, vt euitetur nouum peccatum.

Deute. 25.

Sola. 4. arg.

¶Ad postremum deniq; negatur, similitudinem cõsistere, non gloria animæ est essentialis, & ideo patres, dum illa potiri non poterãt, deponebantur in limbo. Gloria verò corporũ est animabus accidentaria, & ideo propter eorum defectum nõ debent animæ detineri, quominus in cœlũ euolent, vt art. 3. dicturi sumus.

¶Post hæc ergo operæpretium est loca rimari, quibus hæc sunt receptacula. Igitur quo à supremo exordiamur, subiungitur secunda cõclusio. Receptaculũ fœlicium animarum, in quibus nihil extat purgãdum, est cœlum. Cõclusio hæc assertio est catholicæ fidei, quam negare esset hæreticum. Probatur non solum loco citato Pauli. 2. ad Corinthios. 5. quo asserit, domum æternam nobis in cœlo ædificatã, verùm & ex illo Matthæi. 5. Merces vestra copiosa est in cœlo. Et Matthæ. 16. Tibi dabo claues regni cælorũ. Et Ioan. 14. ait Christus, In domo patris mei mansiones multæ sunt. Vnde subdit, Ego vado parare vobis locum: & loquebatur de cœlo, quo erat ascensurus. Et ad Colossenses. 1. ait Pau. Cupio dissolui, & esse cum Christo. Vnde. 2. dialogor. Gregor. infert, q̃ cùm Christus sit in cœlo, proculdubio & Paulus cum cæteris sanctorum animis

2. Cõclusio.

Testimonia scripturæ.

est ibidem, quem quidẽ librum integrũ exẽplis referit animarum defunctorum, quæ de corporibus exeuntes in cælum euolarunt: vel etiam ab angelis sunt deportatę. De hac ergo veritate ambigere nefas est. At verò de cælo illo, quod sedes est beatorũ, non est per catholicam veritatem constitutum: sed tamen credendum est cum patribus vniuersis, esse cælũ empyreum: nempe, decimum, omniumque supremum. Sunt enim, vt ab inferioribus incipiamus, septem planetarum orbes, super quibus eminet octaua sphera: putà, firmamentum, astris consitum & splendidum: cui superpositũ est aqueum, quod ideo crystallinum appellãt. Legitur enim Genes. 1. Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis: diuisitq̃ue aquas, quæ erant sub firmamento, ab his, quæ erant super firmamentum. Illudq; iã nunc temporis asseritur esse primum mobile, quod tempore Aristotelis firmamento tribuebatur, quippe quod tunc nona sphera nõdum philosophis innotuerat. Atqui cum Aristot. & philosophorum reliqui orbes cælestes non nisi de motu perpenderint, neque nisi propter generationes & coruptiones horum inferiorum eorum necessitatem rimati fuerint, nullum cælum posuerunt immobile, sed primum mobile opinati sunt fuisse supremũ. Et ideo vt D. Thom. 1. part. quæstio. 66. artic. 3. ait, cælum empyreum non inueniri positum nisi per authoritatem Strabonis, Bedę & Basilij magni. 2. lib. hexameron, quod vtiq; immobile & quietissimum atque ab omni motu & latione semotissimum adstruunt: nempè, vt aptissima sit beatorum sedes, & requies, altissimæ illi contemplationi accommodata, quæ ab omni motu & mutatione longissimè esse debet exempta. Quocirca, vt idem ait Strabo, vbi dictum est. In principio creauit Deus cælum & terrã, intelligitur non firmamẽtum, sed cælum empyreum, quod vbi primum fabricatum fuit, spiritibus angelicis fuit repletum, vt illa esset inchoatio gloriæ, quæ postmodum hominum supplemento & consortio amplificanda erat & perficienda.

Cælum empyreum.

Genes. 1.

Primum mobile.

Strabo.

¶Dicitur ergo cælum empyreũ id est, igneũ, non quidem ab ardore, sed ab splendore, vt locus sit locatis aptissimus. Consistit enim beatitudo, vt distinct. 49. videbimus, in illa oculari Dei visione & conspectu: qui summa gloriæ claritate beatos perfundit, amoreq̃ue rapit, vt immobiles tum contemplatione dei, tũ etiam charitate sint ei infixi, vt pace summa & tranquillitate fruantur. Quòd si contra vtramque illius cæli qualitatem arguas. Omne

Empyreum quare sic dictum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tio. corpus sensibile, vt. 8. Phys. ait Philosophus, est mobile: illud autem cælum, si est, sensibile esse oportet: ergo mouetur. Rursum si lucidū est, cùm omnes subtus cælestes orbes sint diaphani & transparentes: quapropter per medios Planetarum orbes astra firmamenti nobis promicant, sequeretur, q̄ cælum illud aerē lunæ nostrū perpetuo splēdore noctu etiam illustraret. Respōdetur autem ad primū, axioma illud, omne corpus sensibile esse mobile, indè habuisse ortum, q̄ Philosophi nihil sēsibile nisi per motū cognouerūt, & ideo id, quod non moueretur, ociosum putabant. Neq; intelligentias, nisi tanq̄ cælorum motrices agnouerunt. At verò quia in cōsummatione mundi, quam ipsi ignorarunt, motus illi cælorum cessabunt, congruit vt ab initio supremū immobile crearetur, quod quietis aliorum esset exemplar. Ad secundum verò respondetur, non esse lucidum per cōdensatam lucem, quā possit emicando foras emittere, vt sol, sed per subtilissimam tenuissimamq; claritatem gloriæ beatorum simillimā, quā habet imbibitā, Quomodo autē post resurrectionem corpora ipsa glorificata illic existent, dist. 49. videbimus, vbi de dote subtilitatis acturi sumus. Haud enim supra conuexum cæli erigentur in vacuo: quia vacuum nō est corporum locus: sed intra ipsum cæli solidum, cum quo se per dotē subtilitatis penetrabūt. Nunc enim interim de solis animabus, quæ spiritus sunt, agimus.

Dilutio.

Dilutio. 2.

3. Cōclusio. ¶ Tertia cōclusio superiori similis. Infernum esse damnatorum carcerem fides catholica docet: quo autem loco sit situs, nondum tanta est certitudine compertum. Prior pars patet, quoniam inferni nomine damnatorum locum intelligimus, de quibus & Christus Ioan. 5. ait Procedent, qui mala fecerunt in resurrectionem iudicij. Et Matthæ. 25. Ite maledicti in ignem æternum. Et Matth. 11. Et tu Capharnaum nunquid in cælum exaltaberis, vsque in infernū descendes? Et Dauid Psalm. 54. de impijs. Veniet mors super illos, & descendēt in infernum viuentes. Et Lucæ. 16. Mortuus est dives, & sepultus est in inferno: vt vna habet lectio. ¶ Quòd autem locus eius & situs non sit tanta cum certitudine notus, patet tam ex Augustino. 20. de ciuit. Dei. capit. 16. quàm ex Gregor. 4. libr. dialog. capitu. 42. qui id in dubium reuocant. Et Aug. arbitratur, hominem scire neminem, nisi fortè cui spiritus diuinus ostendit. Gregorius verò ait, quòd de hac re temerè definire non audet. Nonnulli enim, inquit, in quadam terrarum parte infernum esse putauerūt (scilicet in superficie terræ) nempe in aliqua horrida valle, aut in tenebroso aēre. Alij verò, ait ibidem Grego. sub terra esse æstimant. Et hanc ipse sententiam libētius amplectitur. Chrysostomus verò sermocinatur quodam. 19. de gehenna. ait, quosdam dicere illam esse in valle Iosaphat cōstitutā, vbi atrocissimum bellum olim gestum fertur. Sed tamen potiùs ipse credit, infernum & gehennā esse extra terrarum orbem. Scilicet, in aere caliginoso, vt alij volunt. Quò alludere videtur Paul. 1. Ephes. 6. dicens, Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum, cōtra spiritualia nequitiæ in cælestibus. Idemque ait autor imperfecti Homilia. 53. super illud Matth. 25. Proijcite eum in tenebras exteriores. In cuius alij cōfirmationem illud Iob. 18. cōmemorant, Expellet eum de luce in tenebras, & de orbe transferet eum: quod de Antichristo Gregor. enarrat. ¶ Vnde sunt qui dicant esse in superficie terræ opposita nobis versus antipodas sub orbe tristi: & ideo respectu nostri dici infernum. Quo alludit Isidorus dicēs, quòd post finem mundi Sol & Luna in ordine, quo creati sunt (scilicet in Oriente & Ocidente) stabunt, ne impij in tormentis fruantur eorum luce. Si autem essent in visceribus terræ, quocunque ordine luminaria sita essent, absconderentur eis. ¶ Alij autem aiunt eodem loco corpora puniri, quo deliquerant, sic illud intelligentes Sapien. 11. Per quæ peccat quis, per hæc & torquetur, atque adeò in eodem loco. Ad quod referunt historias Grego. in. 4. Dialogo. narrantis animas aliquorum in balneis & alijs diuersis locis cruciari.

Ioan. 5.

Matth 25.

Matth. 11.

Psalm. 54.

Lucæ. 16.

Augustin.

Gregorius.

Infernus vbi.

Chrysosto.

Matthæi 25.

Sententia Gregorii.

¶ Veruntamen ijs atque id genus aljis præter missis, profecto quāuis hoc expressa sacræ paginæ autoritate non connitatur, minimè ambigēdum est, quin infernus sit subter terram. Imò adeò hoc est & autoribus & rationibus subnixum, quin verò & sacris oraculis consonum, vt crediderim plus quàm temerarium esse id negare. Primùm enim nomen ipsum, infernum, id planè admonet. Sonat enim locū infimum, non quidem tātum respectu nostri, sed simpliciter: infimus autem locus sub terra est. Vnde psalmo. 85. Liberasti animā meam ex inferno inferiori: vbi Grego. adnotauit, infernum quoque esse super terram, vbi animæ nonnunquàm cruciantur, atq; alium subtus. Quāuis potiùs crediderim solum esse emphasim & epitheton inferni vocare eum inferiorem. Nisi mauis, vt infernus damnatorum dicatur inferior, respectu limbi patrum, qui est superior

Ratio. 1.

Nota.

Esaiæ. 14. perior. Et Esaiæ. 14. Infernus subtus conturbatus est in occursum tui. Et super illud Ionæ. 2. Posuisti me in profundo in corde maris, ait glossa, q̄ illic intelligitur infern⁹, pro quo Christus Matth. 12. dixit, q̄ sicut Ionas fuit in vētre cetitrib⁹ dieb⁹, ita filius hominis erit in corde terræ tribus diebus & tribus noctibus. Infernus ergo in corde terræ est. Et Nume. 16. de Dathan & Abiron legitur, q̄ descenderunt in infernum viuētes, eo q̄ aperta terra eos absorbuit. Quò alluſit Dauid psalmo. 54. Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes. Item Lucæ. 8. eiecti dæmones à corporibus obsessis rogabant Christum, ne mitteret eos in abyssum: scilicet, ne grauiùs illic torquerētur: abyssus autem profunditatem significat. Et simile illud est Apocaly. 19. vbi legitur de illis, qui adorauerūt bestiam, q̄ ij missi sunt in stagnum ignis ardētis sulphure. Item Apocaly. 5. quod Grego. loco citato ad hoc propositum adfert, cùm signatum librum septem sigillis vidisset, ait, q̄ nemo est inuentus dignus neq; in cælo, neq; in terra, neq; subtus terram aperire librū. Et subdit, q̄ omnis creatura, quę in cælo est, & in terra & sub terra adorauerunt agnum, qui occisus est & angelos, & viuentes homines, & eos, qui sub terra degunt, spiritus designaret. Quemadmodū ad Philippen. 2. ait Paul. In nomine Iesu omne genu flectatur, cælestiū, terrestrium, & infernorum: quanuis damnati Christum nō adorant. Et Esaiæ. 7. Pete tibi signum à Dño, in profundum inferni, siue in excelsum supra. ¶ Ad hæc limbus patrū sub terra fuisse cēsetur quò patres antiqui descendere dicebātur, iuxta illud Genes. 44. de Iacob. Deducetis senectutē meam cū tristitia ad inferos. Quanuis Aug. 12. super Gene. c. 34. de inferno peccatorum id intelligat, quòd art. seq. repetendū est. At verò quanuis lib. 20. de ciuit. Dei, de inferno anceps fuerit, tamen hoc proximè citato loco ipsum sub terra delitescere affirmat. Primum q̄ cùm animæ amore carnis deliquerint, cōsentaneum sit, vt hoc eis exhibeatur, quod mortuæ carni exhiberi solet: scilicet, vt sub terra condantur. Deinde q̄ illud sit animabus tristitia, & lętitia, quod corporibus grauitas & leuitas. Et ideo sicut electorum gaudio conueniens est empyreum cælum, sic & reproborum mœstitiæ & tristitiæ congruat locus sub terra infimus. Et quoniam illic sub distinctione dixerat, sub terris dicūtur inferi vel credūntur, postmodum lib. 2. retracta. c. 24. ait, q̄ potiùs debuisset docere, q̄ sub terris sint, q̄ rationem reddere, cur sub terris esse credantur.

Nume. 16.

Lucæ. 8.

Apoca. 19.

Apoca. 5.

Limbus patrū vbi sit.

Infern⁹ qua re sit sub terra.

Ratio. 2.

Augustin.

Lucæ. 16. Illud verò Lucæ. 16. Mortu⁹ est dives & sepultus est in inferno, non sic legit illic Augustin. sed puncto præposito: scilicet, Mortuus est dives, & sepultus est. In inferno autem eleuans oculos suos, &c. sed parum refert.

¶ Præ his autem omnibus ponderat, q̄ Christus, vt articulus Christianæ confessionis habet, descendit ad inferos, & ipse asserit fuisse in corde terræ. Et Paul ad Ephes. 4. Quid autem dicit, inquit, ipse est qui descendit ad inferiores partes terræ. Vnde Actuum 2. ait Petrus, Quē Deus suscitauit solutis doloribus inferni, iuxta quod impossibile erat teneri illum ab eo: siue dolorum nomine intelligatur angustias, quę patres in limbo expectantes affligebat, siue purgatorius ignis, à quo, vt supra diximus, Christus forte eos, qui purgabantur, eripuit. Cui applaudit loco proximè citato super Genes. Augustin. Ex vera his perspectius meditatis, non video quo modo negari queat, q̄ infernum esse sub terra, qui ideirco Græcè Ταρταρος, pro fundissimus infernorum locus dicitur, est enim Ταρταρίζειν, cum tremore quodam obrigere, horrere, & expauescere. Quare omnia receptacula dicuntur tartara.

Notai

Ioan. 5.

¶ Quinuerò quàm maxima sit probabilitate credibile existere in centro grauitatis terræ. Quod re vera si rego. loco citato subhis verbis insinuat. Si ideirco infernus dicitur, quòd inferius iacet, quòd terra à cælo vsq; hoc esse debet infernus à terra: ad est, sicut terra centrū est respectu orbium cælestium, ita & infernus centrum est terræ. Sed ratio præterea profectò id etiam persuadet. Nam si beati & damnati meritis & præmijs e diametro dissidant, cōgruens est, vt loco sint etiam quàm maximè semoti & diuersi: cum ergo beati sint in supremo cælo, fit vt damnati sint deorsum in puncto inde longissimè distante: illud autem est centrum grauitatis terræ. Cùm enim omnis grauitas vndequaq; ponderosa sit ad quam partem aquas tangit, ponderosior est, & quia vsui nostro patet, leuior, non idem est punctum quantitatis medium & grauitatis. Hoc autem, quò grauia cuncta feruntur, maximè à luminari orbe remotum est. ¶ Imò si à Philosophis sua placita mutuari licet, Pythagorici Itali vt. 2. de Cælo & mundo tex. 73. ait Philosophus, in centro mundi ajebant, elementum ignis inclusum, quem Iouis custodiam appellabāt. Multa em̄ Pythagoras à Chaldæis & Ægyptijs inter quos Hebrei commorati sunt, didicit, quę suis Diis adscripsit. dit poëtę omnes fabulātur, in cauernis terræ subesse, vt apud Virg. lib. 6. Æneid. qui Æneam inducit ad inferos descendisse. Et Ouid. lib. 4. Metamor. Est via declinis

In centro grauitatis terræ.

Ratio.

Pythagoræ dogma.

Universidad de Deusto
Biblioteca

funesta nubila taxo: Duxit ad infernas per multa silentia sedes.

Gehēna vnde dicta.

¶Illis ergo, qui putabant, infernum esse in valle Iosaphat, propterea quòd campus illic patens dicebatur gehenna, & Christus infernum appellat gehennā ignis, respondetur, quia ido lolatræ filij Ennon illic dæmonibus filios sacrificātes igne cōcremabant, vsu inter Hebræos fuisse receptum, vt infernum appellarent gehennam, quod est, vallis Ennon.

Iob. 18.

¶Illud verò Iob cap. 18. Expellet eum de luce, & de orbe transferet eum, Gregorius sic interpretatur, quòd Antichristus supremo apparente iudice de hoc mundo tolletur. Nam illud Christi, Proijcite eum in tenebras exteriores, non aliud significat, quàm tenebras, quæ sunt extra cælum, quare quò sub terra profundiùs abduntur, eò plus exteræ censentur.

Aliud argu.

¶Ad aliud de dæmonibus respondetur, quòd non sunt huic aeri, quo nos viuimus, cò deputati, quo illic pro meritis sint puniendi: quandoquidem ad hoc deputatus est illis ignis æternus, iuxta illud Matthæ. 25. Ite in ignem æternum, qui paratus est vobis, &c. Sed sunt in aere tanquam in loco ad colluctandum nobiscū idoneo, vt Paulus significat, quod propter nostrum exercitium & meritorum augmentum permissum est.

¶Ad aliud tandem, quod aliqui aiunt, animas eisdem locis, quibus delinquunt, apud nos cruciari, respondetur, non posse constare: quoniā anima pro diuersis peccatis, quæ diuersis locis & temporibus commisit, simul ponitur. Et secundùm illos deberet successiuè omnia loca discurrere. Præterea vsu venit, vt quamplurimi eodem loco diuersis temporibus delinquant: deberent ergo illic simul puniri. Sed de pœnis inferni minus probabilitatis habet: nam illæ sunt perpetuæ, & in hac vita non sunt sempiternæ pœnæ. Item quia affliguntur nunc animæ, vbi postea cum corporibus torquebuntur: post resurrectionem verò non erunt hic damnatorum corpora. Neq; Sapiēs ait, quòd eodem loco, quo quis peccat, debet puniri, sed per quæ peccat, nempe, per animam & corpus. Tametsi, vt ait August. ad pœnas potiùs huius vitæ id sit referendum, vt qui gladio perimunt, gladio pereant, & qui adulterantur, eandem in suo toro patiantur iniuriam. Igitur si aliquæ fortè damnatorum animæ in hoc seculo torquentur, illud est extraordinariū & accidentarium, & in tempus, nam tandē in tartara sunt recludendæ.

Obiectio. 1.

¶Alia verò obijciuntur argumenta. Primum de ignis natura. Nullum enim violentum esse potest perpetuum: ignis autem, quippe cuius naturalis locus sursum est, Lunæ proximus, nequit sub terra nisi per violentiam detrusus esse: non ergo illic manere poterit perpetuò.

Obiectio. 2.

Item contra loci capacitatem arguitur. Locus ille post resurrectionem vniuersa capturę est damnatorum corpora, quę nulla erunt dote subtilitatis donata, sed vnumquodq; suum occupabit locum. Cùm ergo illa numerosissima sit gentium turba, quia vt Ecclesiastici. 1 legitur. Stultorum infinitus est numerus, fit vt locus ille esse debeat capacissimus, atque adeò amplior & spaciosior, quàm in illo centro terræ singi potest.

Ecclesiast. 1

¶Ad primum autem respōdetur, quòd Ignis illic non per naturam, sed diuinitus per ordinē diuinæ iustitiæ tenetur, neque est purè elemētaris: est enim sulphure mistus, multoque ardentior, propter antiperistasim terræ, qua vndique cingitur. Nec tamen nutritur consumptibili esca: qm̄ nec animas nunc, nec corpora tunc consumet. Et similiter respondetur ad secundum, quòd virtute diuina ab initio relictum est concauum in centro terræ, quod esset omnium damnandorum capax, imò insatiabilis, iuxta illud Prouerb. 30. Infernus, & os vuluæ, & terra, quæ non satiatur aqua: ignis verò nunquam dicit, sufficit.

Solutio primæ obiectionis.

Solutio secundæ.

¶Vtrùm verò infernus portis claudatur, & vectibus ferreis sit obseratus, vanū est percontari. Nulla enim est horum necessitas: quippe cùm absque huiusmodi impedimentis Deus virtute sua potuerit illic miseros inuitos tenere. Sed per Metaphoram ad significandum impossibilem esse inde regressum, dicitur infernus habere portas, vt in Psalmo. 23. Attollite portas principes vestras. Et Psalmo. 106. Eduxit eos de tenebris & vmbra mortis, & vincula eorum dirupit, contriuit portas æreas, & vectes ferreos confregit. Imò & hæreticos per quos infernus aperitur, appellauit Christus Matthæi. 16. portas inferi. Dicens, Et portæ inferi non prævalebunt aduersus eā. Dicitur autem Christus erupisse vincula, vt educeret vinctos, quia ingressus ad inferos inquis omnibus vltro patet, vt intrent, sed non vt exeant. Quod & ethnici cecinere. Vnde illud Maronis. 6. Aeneidos, Facilis descensus auerni, Noctes atque dies patet atri ianua ditis. Sed reuocare gradum superasque euadere ad auras. Hoc opus, hic labor est.

Portæ infernales.

¶De modo autem, quo nunc animæ, & corpora sunt igne torquenda, non est hic locus disputandi proprius, quo de solis receptaculis agimus, sed distinctione, 30. quæ de statu & supplicio damnatorum constituetur.

Solu. 1. arg.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, Boetium & Augustinum solum docuisse, spiritualia non esse in loco, modo nobis secundùm naturam consueto: id est, quòd loco circunscribantur. Quare anima non est in loco nisi per accidens ratione corporis. Sunt tamē in loco, modo nobis nō plane manifesto: quia est supra naturam. Philosophi enim tantùm intellexerunt, animam esse in corpore, & intelligentias admotas esse cælestibus orbibus.

Solu. 2. arg.

¶Ad secundum autem respondetur per distinctionem secundæ præmissæ. Spiritualia enim non adaptantur loco, eo quòd aliqua qualitate cum loco conueniant, vt calida inuicem conueniunt: coaptantur tamen per quandam proportionalitatem & metaphorā, qua quidpiam à corporalibus ad spiritualia transferunt: velati solis nomen Deo transcribitur, eo quòd sicut sol corporibus luminis & vitæ fons est, ita & Deus spiritibus. Hac ergo ratione animæ fulgore gratiæ illuminatæ lucidis corporibus adscribuntur, veluti & illæ, quæ culpæ nubilo tenebrescunt, tenebrosis mancipantur. At quemadmodum illic torqueantur, distincte 30. videbimus.

Solu. 3. arg.

¶Vbi solutio tertij argumenti claresset.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm purgatorium, limbus patrum & puerorum loco cum inferno conueniant.

Partis affirmatiuæ argument. 1.

DVobus extremis receptaculis præstitutis, subsequitur vt de tribus medijs exploremus, an scilicet loco & situ cōueniant. Sit arguitur à parte affirmatiua primò de limbo patrum: Limbus enim ille dicitur sinus Abrahæ, quò mēdicus Lazarus ab angelis portatus est: fuit autem in infernum ductus, vt habet glossa Iob. 30. super illud, Vbi constituta est domus omni viuenti: ait enim Glossa, quòd infernus domus erat omnium viuentium ante aduectum Christi, atq; adeò illic erat sinus Abrahæ: cui consonat illud Genes. 44. Deducetis canos meos cum dolore ad inferos. Item quia Christus dicitur descendisse ad inferos, & tamē nō descendit, nisi ad liberandos patres.

2. Argumēt.

¶Secundò arguitur, quòd limbus patrum nō solùm sit idē, quod infernus, verùm idō quod infernus dānatorum Christus enim dicitur, infernum mortem disse, iuxta illud Oseæ. 13. Morsus tuus ero inferne: mordere autē est partem capere: cum ergo Christus omnes sanctos patres eduxerit, & damnatos reliquerit, subsequitur sanctos patres fuisse partem inferni. ¶Tertiò arguitur, q̄ limbus puerorum & patrum idem sit, atque adeo idem sit cū inferno: Pœna debet respondere culpæ: sed tam patres q̄ pueri pro culpa originali detinebantur: quare & vtriq; pœna damni: scilicet, carentia visionis puniebātur: ergo eranc in eodem loco. ¶Quartò de purgatorio arguitur. Eodem igne purgantur electi à reatu pœnarum, quem de peccatis cōtraxerant, & cruciantur damnati, nisi q̄ horum supplicia æterna sunt, illorum verò temporalia: ergo in eodem sunt loco. ¶In contrarium tamen est, q̄ diuersis meritis & pœnis diuersa accommodantur loca: damnati verò in perpetuum pœna sensus cruciantur, & purgandi in tempus: pueri autem nullum percipiūt sensu dolorem: ergo loco distant. Præterea patres i limbo spe beatitudinis fruebantur, ergo eorū limbus à limbo puerorū loco differebat.

Tertiem argumentum.

Quartū argumentum.

Pars negatiua.

¶Quæstio presens, non mouetur, vt vel purgatorium aduersus Lutheranos adstruere hic meditemur, de quo superius distinct. 19. q. 3. diximus, & quæst. proxima verbū vnum repetemus. Neq; verò de puerorum pœna locus est hic disputandi, vtrū scilicet sola pœna damni, an verò pœna sensus crucietur. Id enim libri de natura & gratia cap. 14. diffuse tractauimus. De quare Aug. varie sentire videtur. Sed suppolita veritate, quæ iam ab illo seculo receptissima est: videlicet, dum tas cap pœnam damni, hoc est, priuationem diuinæ visionis pati, de solo loco & receptaculo hoc loco ambigitur, quod & Lutherani etiam negare contenduot, dicentes, originale peccatū etiam in infernō dignū esse, imò nec per baptismum satis deleri, vt secūdus eorū articulus ad Leonem cōtinet. Quod nos libr. 1. de natu. & gratia, cap. 9. expugnauimus. Ad cuius ergo vt redeamus, quæstio quatuor exigit conclusiones. Primum autem de nomine sunt qui putent, quatuor illa receptacula subter terram generali nomine vocari, inferos, locum verò damnatorum peculiariter vocari infernum. At verò cæteri infernus & inferi idem sunt. Paulus enim vbi ait, Omne genu flectatur, q. d. cuncta terrestrium & infernorum, cunctos sub terra degentes insinuat. Nomen enim, tam inferorum quàm infernorum, & pro personis ipsis nempe, pro dæmonibus & hominibus subtus latenti-

Decisio artic.

Vtrum inferi, & infernus.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

laterib⁹; & prolocis, in quibus abdūtur, vsurpatur. Infernus autem singulariter accipitur pro loco. Limbus verò nomē græcum est idem sonās, quòd guloſus & insatiabilis, & vorax. Quare & infernꝰ quoq; potest accōmodari. Sed iam Theologorum vsu pro locis, vbi nulla est pœna sensus, sed tantùm carentia diuinæ visionis, vsurpatur. Nec desunt qui putent limbum seu puerorum seu patrum aliam esse concauitatem muro distinctam ab inferno, in qua sunt pueri & fuerunt patres. At vero D. Tho. hic art. 2. eundem esse putat locum inferni, & purgatorij, & vtriusq; limbi quantū ad situm, licet qualitatibus discrepent. Et certè est opinio longè probabilior. Et propter illas diuersas qualitates & distantias diuersa dicuntur receptacula. Atqui omnia illa subterranea loca plus minusue tenebrosa sunt. Et cùm tenebræ in imo loco sint, quo lux non penetrat, secundùm tenebrarum gradus perpenditur quisnam locus inferior sit, quisq; infimus ac supremus. Est autē lux duplex spiritalis: scilicet, gratiæ & gloriæ: quare tam priuatio gratiæ q̄ gloriæ tenebræ dicūtur, quibus possunt & tenebræ infernalis ignis adhiberi.

Lux spiritalis duplex.

Tenebrarū quinta genera.

¶Igitur in damnatis tria sunt tenebrarum genera: sunt enim obducti tenebris gloriæ & gratiæ: & nonnulli etiam fidei, & insuper cruciantur tenebroso igne pœna sensus. Sancti verò patres perpurgati solis tenebris gloriæ eisdēq; in tempus vsq; ad passionem Christi tenebantur. At verò iusti in purgatorio binas tenebras patiuntur: scilicet, gloriæ, & cruciantis ignis. Pueri verò non nisi tenebras gloriæ & fidei eāsdem tamen in perpetuum.

¶Ex his ergo colligitur prima conclusio huius articuli, quę in vniuersum est receptissima. Limbus patrum supremus erat inter omnia subterranea receptacula. Probatur, quoniam illic minimum tenebrarum existit: scilicet, gloriæ: neq; enim illuc ignis inferni crucians pertingebat, neq; spes gloriæ tollebat: sed fide firma & spe illam præstolabantur. Et hūc alludit illud Lucæ. c. 16. Abrahæ ad epulonē diuitem, quem epulo eleuans oculos à longè viderat. In his omnibus inter nos & vos chaos magnum firmatum est.

1. Cōclusio. Ratio.

Purgatoriū limbus puerorum.

¶De reliquis verò duobus: scilicet, purgatorio & limbo puerorum, nondum inter Doctores satis constat, quo ordine disponātur. Nam quidam, vt Palud. distinct. præsenti. quæst. 3. atque alij, arbitrantur, quòd saltēm post diem iudicij pueri erunt in superficie terræ luce sōlis fruentes. De hoc tamen nonnihil sermonis distinct. 48. redibit. Interim tamen negandum non est (asserente id Augustino in lib. de baptismo parulorum, & refertur de consecrat. distin. 4. cano. Nulla præter) esse in perpetuis tenebris, atq; adeo sub terra. Videtur ergo ex vna parte limbus puerorum esse inferior, tum q̄ fide & amicitia Dei careant, tū subinde q̄ in perpetuum à regno exulare debeant. Quā rationem D. Thom. secutus in. 3. distin. 22. quæstio. 2. arti. 1. limbum puerorum sub purgatorio collocauit. Et hanc opinionē Ricard. dist. præsenti artic. 1. quæst. 2. atq; alij sequuntur. Sed ex altera videtur purgatorium esse inferius, infernoq; dānatorum proximum: nam qui pœnam sensus patiuntur, videtur inferius subsidere, pueri nanque illius expertes sunt: imò videntur eodem igne, quo damnati cruciantur, purgari. Quam vtique rationem idem Doctor Sanctus amplexus in. 4. distin. 21. q. 1. artic. 1. ait, locum purgatorij esse inferno dānatorum coniunctum, quia eodem igne purgantur. Et hac distin. præsenti. q. 1. artic. 2. ait limbum puerorum & patrum secundùm situ eundem esse locum, nisi q̄ patres sunt in loco superiori. ¶Igitur cùm D. Thom. atq; alij de hoc variè fuerint locuti, statuitur tāquàm probabilior secunda conclusio. Infernus damnatorum infimus omnium est: locus verò purgatorij illi superiùs cōiunctus: limbus autem puerorum proximè superior, sed limbus patrum supremus. Duorum extremorum, scilicet, inferni dumnatorum & limbi patrum, ratio est plana. Sed q̄ ordo hic purgatorij & limbi puerorum cōgruentior sit, atq; adeo probabilior, videtur ratio hęc modò tacta cōuincere. Quic quid absq; rerum multiplicatione fātis intelligi potest, vt supersluam eandem multiplicationem respuit: potest autem & dānatorum cruciatus, & iustorum purgatio ab eodē igne cōmodè fieri: ergo supernæcaneum est diuersos distinguere. At verò si idem ignis vtosq; attingit, necesse est loca esse coniunctam: nam si puerorum limbus interstaret, nequiret ignis illę pueros prætermittere, & remotiores vrendo purgare. Nisi quis fingeret, puerorum limbum ex vna parte, & purgatorium ex altera medium infernum circūcingere, quod nullā habet veritatis similitudinem.

S. Thom.

S. Tho. alibi

Secunda cōclusio.

R̄ō optima.

R̄ō secūda.

¶Secundò idem ordo comprobatur: quia illo constituto facilè intelligitur quemadmodum ignis inferni in profundo damnatos discruciet, & sursum iustos compurget, & superius pueros non attingat, & multò minùs patres tangerit: quare non opus est tunc diuersas cauernas fingere, vt interpositus murꝰ ignem à limbis arceat, sed sint omnes quasi in eodem carcere.

Ratio. 3.

cere. ¶Et tertiò inde idē ordo aptissimus appareret, q̄ cùm duplex sit pœna: scilicet, & sensus & dāni, locus suppliciorū sensus sit subtus, locꝰ autē solius pœnæ dāni sit supra, & rursus vterque sit bipertitus: nēpe, vt qui perpetuis cruciatibus sunt adicti, in ima Tartarorū abysso sint obtrusi, qui verò temporalibus cum spe beatitudinis purgantur, superstent. Et pari modo in superiori loco pueri, qui diuinō conspectu absque vlla spe priuati sunt, inferiùs subsistant: qui verò patres cum certa spe beatitudinis potiūdæ eiusdem conspectus saluatorē præstolabātur, in supremō fuerint receptaculo.

Solutio obiectionis.

¶Quapropter ad argumentū in fauorem alterius opinionis factum respōdetur, q̄ receptaculorum ordo non est perpendendus tam secundùm accidentariam differentiam, quàm secundùm essentialem. Essentialis verò est illa, quæ sumitur secundùm pœnarum genus: scilicet sensus & damni: & ideo illi sunt subtus, & isti suprà. Accidentaria verò est illa, quæ sumitur secundùm tempus. Et ideo in vtroq; loco illi, qui perpetuam patiuntur, sunt inferius, qui temporalem superiùs.

¶At nosse hic oportet quòd non cuncta infernorum supplicia eos, qui purgantur, torquent, vt distinct. 50. monstrabitur, sed solus ignis, cuius natura est purgare.

Receptaculorū distinctio.

¶Quomodo autē hic inferiorū & superiorū ordo distinguatur, coniecturis explorandum est. Nam cùm à centro terræ quōcunq; versus fiat ascēsus, nempe, ad superficiem, quæ rotunda est, appropinquatio: dubiū est versus quod punctum cæli ascensio illa locorum sit considerāda. Et respōdere possumus, quòd versus orientem aut versus angulum medię diei, quæ puncta sunt cæli præstantissima. Vel aliter fortasse dicenduin, quòd cùm damnati sint in cētro, in circulo quocūq; versus sunt illi, qui purgantur: & superius, quò ignis nō attingit, sunt pueri, & in alio supremo circulo erant patres.

Vtrum vnica sit cauerna.

¶Vtrum autem vna sit omniū cauerna, nondum inter patres constitutum est, quia ex sacris literis colligi non potest, sed ex coniecturis. Atqui quantum ad nudas animas non est necessaria cauernarū distinctio: quia cùm nullā grauitate deorsum ferantur, possunt in sublimi quasi in aere esse suspēsæ. Post resurrectionem verò, quia damnatorum corpora nulla erunt agilitate dotata, cuncta ferentur ad centum: quare tunc si cauernia est in imo centro terræ, necesse est dicere, quòd erunt congesta & aliud super alio conglomerata ad centrum, & vt in aceruo lapides, compressa, saxorum instar, quæ in camino ignis exuruntur, vt fiant calix. Portentosa miserorum calamitas, altissimaq; meditatione exhorrēda. Nisi forte Deo aliter disponente ita sint corpora illic pendula, vt inuicem non se tangant. Qui autem dicere voluerit fore tunc in pauimento tacentia, nec esse est dicat, cauernæ illius concauitatē non esse circum centrum: nam aliās illuc corruentia corpora coāceruarētur, sed citra centrum. Et tunc distinguenda esset alia cauerna, quæ esset puerorum cum suis cōporibus receptaculū. Nisi forsan supra terrā sint deinceps habituri, de quo dist. 48. rursum dubitabimus.

¶At verò cōtra id, quod de limbo patrum dictum est, arguitur: 1. Limbus patrū idem est, quod sinꝰ Abrahæ, vt Lucæ. 16. admonemur, vbi legitur, quòd mortuus Lazarus portatus est ab angelis in sinum Abrahæ: sinus autem Abrahæ etiam nunc perseuerat: ait enim August. 9. lib. confessionum de Nebridio, amico suo, quòd in sinu Abrahæ viuebat: nūc autem nemo purgatus descendit ad inferos: ergo nō fuit illic limbus patrum.

1. Argumēt.

¶Secundò idem August. 12. super Gene. ad literam cap. 33. ait, nōdum inuenisse inferos appellatos vbi iustorum animæ requiescunt: & inferiùs subdit, Nec mihi occurrit inferos alicubi in bonum posuisse scripturam canonicam: limbus autem Abrahæ in bonum sonat, vbi iustorum animæ requiescunt: ergo nunquàm fuit sub terra. ¶Ob hoc ergo statuitur tertia conclusio. Sinus Abrahæ est quicunq; locus, quò animæ compurgatæ requiescūt, qui ideo per se paradisus cælestis est: accidit tamē ei ante orbem redemptum, vt esset sub terra. Nomen enim hoc, sinus Abrahæ, ex fide Abrahę originem duxit. Nemo enim post peccatum Adæ, vt creberrimè diximus, nisi per vnius fidem Christi seruari potuit, iuxta illud Actuū. 4. Non est aliud nomen datū sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri. Primus autem mortalium, cū quo Deus de mysterio vēturi Messiæ tractauit, fuit Abraham, cui pollicitus fuit, in semine suo omnes gētes benedictionem suscepturas: & quia in senectute sua & vxoris iam effœtæ id credidit, fidei laudē meruit, iuxta illud Gene. 15. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiā, quod ad Roma. 4. refert Apostolus. Ob idq; characterem circuncisionis accepit, quæ erat signaculum & professio iustitiæ fidei, atq; adeo nomen hæreditauit, vti ait Apostolus, vt esset pater omniū credentium & quia patris est filios in sinu suo fouere & protegere, sicut gallina sub alis suos complectitur pullos, inde sinus Abrahæ, vt eodem lib. ait August. locus ille, quicūq; sit, cēsetur,

2. Argumēt.

3. Cōclusio.

Sinus Abrahæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vbi nitore fidei & charitatis sine macula & sine ruga splendentes requieſcunt. Et quoniam ante Christi mortem, qñ pretium redemptionis solutum non erat, nemo in cælum recipi poterat, sinus ille quò iusti recondebantur ab Hebræis apotheca & custodia iustorum dicebatur, à Christo autē appellatus fuit sinus Abrahæ, vt fidem significaret, in cuius virtute seruabantur. Itaque limbus ille bifariàm est cōsiderandus: nam quatenus spe certa patres illi recreabantur possidendæ regni hæreditatis sinus Abrahę appellabatur, sed quatenus aliquid eis requiei deerat, quia nondum visione Dei fruebantur, dicebatur limbus inferni. ¶Quapropter hæsitare quis posset, vtrùm carentia illa visionis diuinæ aliquatenus eos affligeret. Respondetur, negari nō posse, quin ex natura rei: nempe, desiderij, quo ardebant aduentus Messię, per quē erant in possessionē hæreditatis mittendi, afflictarē tur. Sed tamen certa spes, quam suæ fœlicitatis habebant, & præterea quia cognoscebant secundùm diuinam dispositionem, quę omni est equitate plena, cuiq; suam habebant volũtatem conformem, aduentũ domini non tardare, diuina consolatione eandem afflictionē, vel repensabant, vel cohibebant. Vnde illa suspiria, vt cæli iustum rorarent, & quòd Deus cælos inclinaret, & descenderet. & similia, non tam afflictionis erant indicia, q̃ firmissimæ spei & ardētissimę charitatis. Igit post Chri mortē, resurrectionē & ascēsionē sinus Abrahæ cælestis paradisus est, quæ nomē propter dignitatē fidei retinet. In quo sensu ecclesia in defunctorum exequijs Deū precatur, vt eos in sinu Abrahæ suscipiat. Atque illic August. sinum putabat esse Nebridiū. Et in sinu Abrahæ ait, animas sanctorum expectare resurrectionem, per quam sua recipiant corpora.

Dubitatio.

¶Ex quo fit tādem consequens, sinum Abrahę significare per se locum, in quo Deus facie ad faciem videtur: nam visio illa est merces fidei Christi, quam professus est Abraham. Fuit nihilominus eidem Abrahæ sinui ante-Christi mortem accidentarium, vt tunc illa visio nec non illustraretur. In illis verò quādraginta diebus inter resurrectionem & ascensionem interiectis sinus Abrahæ erat in superficie terræ, vbi animæ illæ beatę Deum videbant, iuxta verbum Christi ad latronē, Hodie mecum eris in paradiso. ¶Vnde vt ad Augustinum respondeamus, quando dicit, inferos non appellari vbi iustorum animæ requiescunt, neque in bono vsurpari, intelligit, ea ratione, qua inferi & limbus significant, nō quidem quietis rationem, sed quietis defectum. Nihilominus accidentarie fuerunt connecta infernus: id est, locus sub terra, & sinus Abrahæ. Sic S. Tho. respondet & alij: quamuis mens illic August. non sit satis liquida. Fortasse nāque aliquādo ea fuit imbutus opinione (quam pòst deseruit) vt arti. 7. proximo videbitur, quod animæ nō euolent in cælum vsq; ad diem iudicij, sed sint etiam nunc in limbo qui nō erat nec est subter, sed super terram. Et idcirco ait de sanctis patribus nunquàm esse assertū, descendisse ad inferos tāquam ad sinū Abrahæ: quare illud Gen. 44. de Iacob, Deducetis senectutē meā cum tristitia ad inferos, de loco dānatorum intelligit. Videtur enim, inquit, hoc magis timuisse, ne nimia tristitia sic perturbaretur, vt nō ad requiem beatorum iret, sed ad inferos peccatorū: quæ re vera interpretatio non est nisi docta. Quare & eodem pacto illud Iob. 17. intelligi potest, In profundissimū infernum descendent omnia mea. Tametsi & de limbo patrum ratione supra dicta intelligi possit, quem insinuauerat dicens, Infernus domus mea est. Vnde subdit, Putasne saltem ibi erit requies mihi? quia illic in limbo non erat plena.

Solutio primi argumen.

¶Ad primum igitur principale argumentum respondetur, concludere, q̃ loco & situ limbus patrum & infernus idem sint: nempe, sub terra: & quod probabilius duximus, in eadem concauitate. Sed nihilominus limbus patrum est in suprema parte, quo ignis inferni non attingit. ¶Ad secundum cōmune ferè omnium responsum est, sic intelligentium articulum fidei de descensu Christi ad inferos, q̃ nō descēderit nisi vsq; ad limbum patrum, & quia illos inde eduxit, dicitur infernum mo mordisse, accipiendo infernum pro omnibus simul receptaculis, quorum pars erat ille limbus, qui relictus est vacuus: nam nec de limbo puerorum, nec de inferno damnatorum vllum excepit. Et sic intelligitur illud Zachariæ. 6. Tu verò in sanguine testamenti eduxisti vinctos de lacu. Neque verò, vt cōis habet opinio, de purgatorio quempiam eripuit, nisi illos, qui secundùm diuinam iustitiam essent purgati. Aut illos, vt. 3. p. q. 52. artic. 8. ait S. Tho. qui dum viuerent, per fidem & deuotionem ad mortem Christi, meruerunt vt illuc descendente liberarentur. Et re vera si rigorem iustiæ Dei speculemur, ita dicendum est. Nihilominus profectò, vt superiùs dicebamus, nihil absurdi dixisse videtur qui dixerit, ex singulari priuilegio tunc Christum inde omnes liberasse, idq; virtute suæ passionis: quamsi ca-

Solutio secũdi argumen.

De purgatorio q̃ fuerint liberati

Sentētia autoris.

si eadem virtute, qua indulgentiæ pontificię modò nituntur, propter aliquod celeberrimum factū aut festum concedunt indulgentiæ, & nonunquam liberationes animarū à purgatorio, nil mirum si in tanta festiuitate, quan tam tunc inferis presentia Christi attulit, libertate omnes donarent, qui filij Dei erant. Et videtur sentētia Augustini loco citato. 12. super Gen. ca. 33. vbi ait, Christi animam descendisse vsque ad ea loca, in quibus peccatores cruciantur, quos esse soluendos occulta sua nobis iustitia indicabat. Quo sensu intelligit illud Petri Actuū. 2. Quem Deus suscitauit ex mortuis solutis doloribus inferorum, quia non poterat teneri ab eis. Et eadem videtur sentētia Damasce. in serm. de fideli. defun. vbi ait, q̃ eduxit omnes illos, qui in fide formata discesserāt. Atq; hoc pacto efficacior intelligitur morsus, quo infernum momordit: scilicet, vt ex quatuor receptaculis, duo euacuauerit. Sed hoc iudicio prudētium cōmittitur, dū ecclesia aliud non definit. ¶Tertiū argumentum solutum restat, vbi cōcessimus ambos limbos esse in eodem loco, extra ignem tamen, licet ille puerorum sit ordine inferior.

August.

Solutio tertij argumen.

Solutio quarti argumen.

¶Et pari tandem proportione solutum restat & quartum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm statim post mortem quorunc̃ quæ animæ in istorum aliquem loco rum deducantur.

HOC ordine receptaculis dispositis, quæritur de modo, quo illuc animæ ingrediantur, & articu. seq. de modo, quo exeant. Quæritur ergo, vtrum eodem momēto, quo anima corporis ergastulo liberatur, ad suum deducatur receptaculū. Et arguitur à parte negatiua. Anima, vt 1. de anima tex. 49. & subseq. autor est. Aristo. cum sit actus corporis, per se de loco ad locum nō mouetur, sed per accidēs ad motum corporis: quēadmodum idem ait Philosophus, q̃ motis nobis mouentur ea, quæ in nobis sunt: ergo anima separata moueri localiter nō potest, quādoquidem localis motus à corpore pendere videatur: vnde colligitur, q̃ anima exuta corpore, si non portetur, ad nullum valeat receptaculum cōmigrare: q̃ autem portetur ab alijs nō est necesse. ¶Secundò. Videtur iustorum animæ, in quibus nulla reatus macula purganda existit, in nullū protinus receptaculū euolaremā si in aliquod euolarent, illud esset cælum: q̃ autē illuc nō ferantur, videtur sentire Aug. in glossa super illud Psalmi. 36. Adhuc pusillum & nō erit peccatū, dicēs, q̃ licēt sancti liberentur in fine vitæ, post hāc tamē vitā nō ibi erunt sancti, quibus dicetur, Venite benedicti patris mei. Et in Enchirid. c. 109. (quod refertur. 13. q. 2. can. tēpus) ait, Tēpus quod inter hominis mortē & vltimam resurrectionē interpositū est, animas abditis receptaculis cōtinet: sicut quæq; digna est, vel requie, vel æruinna pro eo, quod sortita est in carne dum viueret. ¶In cōtrarium tamen est, q̃ de iustis ait Paul. ad Philippē. 1. Cupio dissolui & esse cum Christo: ex quo Greg. 4. dialogo. infert. Qui ergo Christū in cælo esse nō dubitat, nec Pauli animā esse in cælo negat. Et de dānatis habetur Lucæ. 16. Mortuus est dives & sepultus est in inferno, vt vulgo legitur. ¶Quæstio in duobus argumentis tres conclusiones deposcit. Primo enim argumento quæstio submouetur, vtrum anima separata per se moueatur localiter, quæ profectò quæstio non est contenēda: nā cū vnicuiq; rei actiones iuxta naturā suam congruant, & anima non sit per se suppositū, sed forma suppositi, quanuis anima separata possit per se intelligere & velle, quia illæ sunt actiones à corpore nō dependentes, nō tamē posse videtur secundùm locum moueri, eo q̃ motus localis corporalis sit. ¶Et secundò arguitur, quia si anima moueretur secundùm locum, deberet moueri successiuè secūdùm tēpus nostrum quēadmodum mouetur in corpore: nā dicere quòd mouebitur secundùm angelorum instantia, quæ non sunt nostri tēporis, esset concedere eidem reiduos diuersissimos mouēdi modos suapte natura competere: neq; rursus dicere, q̃ separata mouebitur secundū tēpus nostrū, videtur rationi cōsentaneum, propterea q̃ sit tunc purus spūs, atq; adeò nullatenus à loco & tēpore pendens. ¶Tertiò. Si anima separata se ipsam posset mouere valeret, cōsequēs fieret, vt posset subinde mouere corpus, quēadmodum angelus, postquam est pariter spiritus, cui corpora subsunt: consequens tamen ostendit falsum Di. Tho. 1. part. q. 117. articul. 4. quia ob id, q̃ sua pte natura est actus corporis, nō habet nisi vnicum determinatū medium ipsum mouēdi scilicet, animādo & viuificando: quare nec membrum mortuum dum est in corpore mouere potest, neq; corpus egressa potest suū mouere cadauer. Item cōsequeretur quòd posset dūvellet corpus relinquere & abire nuda.

Partis negatiuæ argumentū primum.

Secundū argumentum.

Anima separata moueatur localiter.

Partis negatiuæ argumentū primum.

Secundum argumentum.

Tertium argumentum.

¶Certè argumenta non sunt despicienda, nihilomi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Prima conclusio.

lem tamen constitutur prima conclusio. Anima separata potest se ipsam localiter mouere. Conclusio in sententia Aristotelis non potest planum fundamentum habere, eo quòd de anima separata nunquam fuit clarè locutus, neque præter intelligere & velle de aliquâ eius actione tractauit, nisi in corpore. Pro-

Ratio cõclusionis.

batur tamen hac ratione. Anima, vt distinctione. 43. articulo. 1. monstrauimus, est per se subsistens: nempe, natura sua potens separata subsistere, cui tunc intelligere & velle competit: demus ergo præter legem animam sine culpa & gratia à corpore separatam, vt si homo in puris naturalibus conditus moreretur: qui negaret animam se posse mouere, fateri teneretur, q̃ eodem loco, quo corpus egreditur, deberet perpetuò manere: cõsequẽs tñ videt absurdũ, nã posset illa aĩa alia à se distantia loca agnoscere, ac subinde appetere: cùm ergo suapte natura corpore nõ indigeat, vt sit, videtur cadẽ natura ei tribuisse, vt possit de loco in locũ migrare. Addè quòd cùm

Animalia imperfectissima.

Aristoteles illa animalia, quæ de loco in locum se nõ possunt cõferre, vt cõchilia, imperfectissima esse dixerit, non est animæ, cui perfectissimam vitam natura tribuit, illa deneganda mouẽdi facultas. ¶ Secundò id probatur. Animæ separatæ possent gregatim vitã ducere, & Rempub. suo ordine gubernatet possent ergo moueri, secundùm quod earum prudentia disponeret, posseteq; vnaquæque incommodum fugere, si in vno loco ei immineret, atq; adeò inde fugiẽdo recedere. ¶ Itẽ,

Ratio. 3.

Anima virtutẽ motricem viuenti corpori impertitur, veluti alia quæcunq; vitæ opera: ergo posteq̃ motus localis non repugnat spiritui separato, non est cur non eandẽ virtutẽ separata retineat mouẽdi se se. ¶ Ad hęc, vt ar.

Ratio. 4.

subseq. videbimus, animæ separatæ possunt de suis receptaculis exire, & viuis apparere, vt Aug. lib. de cura pro mort. gerenda & D. Tho. 1. par. q. 89. arti. 8. ait: ergo pñt localiter moueri: nam si dicas id non posse, nisi Deo eis supranaturalem virtutem tribuente, non est necessarium. Præsertim quòd tunc sequeretur, animas damnatas non posse à tartaris exire, quod nulla ratione conuincitur.

Solu. 1. arg

¶ Ad primum igitur argm̃ in capite quęstionis propositum respondetur, ob id q̃ anima sic est actus corporis, vt tamen sit per se subsistens, ei conuenire non solum corpus mouere, verùm & seipsam separatã. Et pariter alia soluitur ratio, qua obijciebatur, animam nõ esse suppositum, satis enim est per se subsistere,

Solutio secũdi argumen.

vt mouere se valeat. ¶ Vnde ad aliud respondetur, nõ moueri tunc ea successione, quæ tẽpore nostro mẽsuratur: ille cũ mot⁹ à corpore pendet, sed secundùm tẽpus angelicum, cuius instantia possũt esse immediata: ita vt possit in hoc instãti anima esse in hoc loco, & in altero sine medio tempore esse in alio loco: quemadmodũ de angelis ait S. Tho. 1 pa. q.

Solutio tertij argumẽ.

53. ar. 3. Neque obstat posteq̃ habet naturam quodãmodo duplicẽ, vt scilicet sit actus corporis, & præterea per se subsistens, quòd habeat duos illos mouẽdi modos. ¶ Ad postremum rñdetur negata consequentia: non enim si se animæ separatæ possunt mouere, fit consequens, vt monere valeant corpora. Enimuero angeli, quia sunt substãtiæ spirituales, quorum virtutes non determinãtur per respectũ ad corpus, habent vt corpora quæcunq; obedientia eis sint in locali motu: animæ verò nõ habent virtutẽ motricem corporum nisi determinatam ad certa corpora, & certũ modũ: & ideo nequeunt illa nisi viuificando mouere. Et multo minus cõsequitur, vt possit dum

Solutio quarti argumen.

ei libuerit corpus egredi illudq; relinquere: quùm sit actus corporis, sicut non potest illud ingredi nisi per generationẽ hominis, ita nec potest abire nisi per eiusdem hominis corruptionem. ¶ Cõtra hanc autem definitionem militare videtur illud Lucæ. 16. Factum est,

Locus Lucæ. 16.

vt moreretur mendicus, & portaretur ab angelis in sinum Abrahæ, quo verbo docemur, angelos animas defunctorum defetre: vnde videtur subsequi, q̃ non ipsæ se ipsas moueant. ¶ Ad hoc per secundam cõclusionem respondetur. Animæ defunctorũ nõ quidem necessitate, eo q̃ in sua receptacula conferre se ipsæ nequeant, sed alijs de causis deferuntur vel ab angelis vel à dæmonibus. Et primò, vt à iustorum animabus exordiamur, quæ nihil habẽt purgandũ, sed cũ innocentia baptismali absq; macula & ruga, à corporibus liberantur, nullam habent necessitatem, vt ab alijs spiritibus euehantur, sed ipsæ euolare possunt.

2. Cõclusio.

¶ Ad intellectum autẽ huius & subsequentiũ cõclusionum adnotandum eodem momento quo anima corpus exuit, eodem loco iudicari: nam illas, quę vel inferno vel purgatorio vel puerorum limbo sunt adigendæ, non est putandum in cælum ad tribunal Christi priùs aduolare, vt sententiam audiant, sed ex corporibus rectà in sua quæq; receptacula mittuntur: cùm ergo missio illa sit iudicij sentẽtiæq; executio, & sentẽtia debeat executionem antecedere, tanq̃ causa effectũ: iuxta illud Matthæi. 25. Quia dedistis mihi mãducare, ite benedicti, & quia non dedistis, ite maledicti: cõ-

Nota.

sequitur

Animæ iudicium mẽtale.

sequitur vt eodẽ protinus loco, quo quæuis anima à corpore expiratur, iudicetur. Fit autem iudicium illud mentaliter, reuelatur, inquam, cuique animæ, idque virtute Christi aut per Angelum custodem, aut certè per infusionem specierum aut cognitionis quo statu quibusque meritis decedat, adiecta sententia, quam inde statim anima exequi pergit. Et quia ista iudicij reuelatio fit virtute & auctoritate Christi, cui datum est iudicium facere, quia vt ipse ait Ioan. 5. Pater non iudicat quẽquam, sed omne iudicium dedit filio, in morte cuiusque dicitur idem dominus illuc aduenire. De quo aduentu ait Matthæi. 24. Vigilate, quia nescitis qua hora Dominus vester vẽturus sit, vt bene illic admonuit Abulẽsis quæstione. 239. Non quòd corpore illic adsit, sed virtute & effectu. Quẽadmodum dicitur venire in cor nostrum dum illud suo numine tangit. ¶ Igitur, vt ad conclusionem reuertamur,

Animæ iustorũ illico ĩ cælum euolant.

iustorum animæ nihil purgandum habentes per se illico possunt in cælũ euolare, quia nec facultas eis deest, vt dictum est, mouendi se, nec loci, quo ituræ sunt notitia, & viam quoque sciunt: nam posteaquàm in ipso exitu corporum iam sunt beatæ, quicquid ad earum beatitudinem attinet, illico noscũt, alioqui nõ essent perfectè beatæ: & quando id non per se nossent, per iudicij sententiam agnoscerẽt. Præterea auiditas eos tenet ingẽtissima in cælũ euolandi. Adhæc & summa obedientia obtemperandi Christo. Quare sola eius volũtas & iussio sufficeret, vt citissimè illuc se raperẽt.

Angeli animas in cælũ euehunt.

Nihilominus angelico ministerio euehuntur honoris gratia, & præsertim vnaquæque anima à suo angelo custode eleuatur, quam Christo quasi suo munere functus offerat. Deinde & secundùm meritorum cuiusque cumulum illic angeli aduentant, vt de Diuo Benedicto, Antonio & Martino Gregorius atque alij referunt: nam tãta est angelorum erga Dei seruos, sibiq̃ adeò conseruos charitas, vt nõ tantùm in cælo eos præstolentur, sed morientibus adsint, & eorum animas tanquàm Christi sponsas ad eius thalamum deferant, & tanquàm victrices ad triumphum deducant.

Gregorius.

Animæ damnatorũ dæmones rapiant.

¶ De damnatis verò diuersa est ratio: nam et si per latam sententiam mente nouerint cui sint carceri mancipandi, tamen neque oportet eos vjam scire, neque admunt, imò renuũt horrentq̃; illuc ire. Neque sunt iudici obedientes, vt eius iussa capessant, sed odio & rebellione recalcitrant. Quare non sufficeret illas animas verbo mittere, nisi aliqua Dei potestas illas furriperet, iussu ar secularis iustitiæ, quæ

Aiæ puerorum sine baptismo obeũtium.

per suos ministros, reos in carcerem trudit. Præterquàm q̃ potestates illę tenebrarum adeò sunt animas torquendi cupidæ, vt etiam si nõ iuberẽtur, sed tantum permitterẽtur, eas de corporibus egressas illico surriperent. Qua re certum est illas proripere, & secum importare. ¶ Atque idem est de puerorum animab⁹ sine baptismo decedentium, quamis nõ permittantur dæmones tam truces & feri eas rapere: quia nunquàm se per propriam voluntatem illis submiserunt, sed tanquam executores sententiæ aduersus Adã latæ, & illius Christi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non intrabit in regnum cælorum, illas vt conijcitur, ad limbum adsportant, vbi illas reliquunt: quia cùm non debeant illas torquere, non est cur illas sua præsentia molestet. ¶ De illis verò, quæ purgatorio deputãtur, medio modo dicendum. Sciunt, inquam,

Aiæ purgatorio deputanatæ.

in quem sint locum adigendæ. Et quanuis torumentorum conditio eas absterreret, vt ire illuc renuerent, tamen quia obedientes sunt diuinis mandatis, & sciunt ad patriam, cui destinatæ sunt, non posse nisi per purgatorium transeuntes peruenire, absque alio spiritu, qui eas importaret, sua sponte irent. Vero simillimum tamẽ est ab angelo saltem custode illuc deferri: tum vt Angelus animam viam ignorantem ducat, tum vt sua consolatione amicam confortet. Vt solent eos amici, qui in

Nota.

supplicium rapiuntur. At verò chorus Angelorum, qui solet sanctas animas in cælum comitari, nõ creditur eas in purgatorium deducere: quoniãiubilus ille angelicus solis purgatis debetur. At in purgatorio Angeli animas nõ cruciant: quia nõ est angelorũ cælestiũ officium eas, vt carnifices torquere. Neq; verò dæmones eas torquere existimãtur, quia sunt filiæ Dei, eiusq; regni hæredes & cohæredes Christi, sed flamma ab inferno exultans eas cõpurgat. ¶ Materia verò secundi argumẽti in aliam nos meditationẽ mittit, vt exploremus, vtrum sanctorũ animæ illico de corpore absq; mora transferãtur in cælum. Et eadem est meditatio de illis, quæ sunt in purgatorio cũ primum fuerint perpurgatæ. Haud enim defuerũt qui opinione negauerint, quòd iustorum animæ statim in cælum euolent. Et sunt qui illam diuo Bernardo tanquam eius autori impingere moliantur, qui sermone. 4. de festo omnium sanctorum videtur eã multis verbis affirmare. Fuit tamẽ lõge antiquiorinam D. Hierony. super Ezechielẽ ca. 36. plures antiquorum eosdemq; catholicos in eandem refert sententiã. Et Vigilantius cõtra quem idem Hierony. scripsit, eodem re-

Iustorũ aiæ statim in cælum euolent.

Opinio D. Bernardo imputatur.

Vigilantij error.

neba-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nebatur errore. Et si coniecturis agendū est, videtur à Papia Ioannis discipulo originē duxisse ex illo scilicet supra memorato errore, quod Christus post sex annorū milliaria venturus esset in hanc terram, vbi mille annis cum iustis regnaret: & postmodū futura esset generalis resurrectio. Inde enim, vt coniicio, in hunc sunt errorem collapsi, quod vsque ad illā resurrectionē animæ iustorū nō sint cælum ingressuræ. Quā opinionē Irinęus li. 1. aduersus Valentinianos fuit secutus, vt in eius prologo colligit Erasmus. Et Tertullia. lib. 4. aduersus Marcionem ait, q̄ sinus Abrahæ, de quo sit mentio Lucæ. 16. locus est non cælestis sublimior tamen inferis: interim refrigerium animarum iustorum, donec consummatio rerum per resurrectionem omniū plenitudine mercedis cælesti apparitura eas expurgāt. Vbi insinuat iustorū animas non statim in cælum euolare, sed in limbum patrum, vt olim, descendere: quem ideo locum in Apologetico cap. 47. paradisum appellat. Atque hunc opinionis suæ autorū nominatione me nimirū S. Thom. 4. contra gentes ca. 91. vbi de hac re disserit. Et in eadē opinione fuit Lactantius lib. 7. Bernardus verò postmodū loco citato nō prorsum cum illis antiquis consensit, quippe qui sanctorū animas in cælo collocat, sed sit tōlū frui visione humanitatis Christi. Sic illud exponens Apocalyp. 6. Sub altare Dei audiui voces occisorum, Vndica Domine sanguinem sanctorū tuorum, &c. Quo vtique altaris nomine Christi humanitatē designat, cuius sola nunc visione animæ recreātur. Sed postmodum resumptis corporibus exaltabūtur, inquit, super altare, vt diuinitatem conspiciant: quia tunc, inquit, Christus ostendet se non in forma serui, sed in forma Dei. Ostēdet que subinde patrem & spiritum sanctum. Hęc Bernardus. De hac re latè in nostris lectionibus scripsimus super D. Thomā. 1. 2. quæst. 4. artic. 5. quo rem hanc etiam discutit.

¶ Sit ergo tertia præsentis articuli conclusio, Sanctorum animæ, quæ vel nil habēt purgandum, vel iam sunt purgatæ absque vlla mora protinus recipiuntur in cælum, vbi diuinam essentiam clara visione contuentur. Hanc cōclusionem impræsentiarum D. Thom. ceu cā tholicam affirmat, dicēs quòd huic veritati authoritates scripturæ canonicæ manifestè attestantur, & documenta sanctorum patrum, vt de contrario pro hæresi, inquit, est habendum. In summa tamen loco citato solum asserit contrarium esse falsum. Iam verò Pontificia authoritate veritas hæc definita est, nam Ioannes Papa. 22. vt Marsilius refert in. 4. quæstio. 13. articul. 3. errorem illum Lactantij & Irinæi retulit & publicè prędicauit, sed ex Decreto Parisiensis vniuersitatis illum retractauit, & tādem Benedictus. 12. in sua extraug. quæ incipit. Animas purgatas, sanciuit tanquam catholicum, quod animæ sanctorum vtriusq; testamenti post quam Christus in cælum ascendit cum primum fuerint purgatæ ante corporum resurrectionem sunt in cælo in cōsortio angelorum & vident diuinam essentiam. ¶ Et ne cui Pontifex gratis id sanxisse videatur, testimonijs sacrę scripturæ & sanctorum & rationibus comprobatur. Et primū omnium est illud testimonium Paul. 2. ad Corinth. 5. Scimus quoniā si terrena domus nostra huius habitationis dissoluatur, q̄ ædificationem ex Deo habemus, domum nō manufactam æternam in cælis, vbi insinuat, nullum esse interuallum aut temporis aut loci, sed q̄ dissoluta habitatione corporis, illico commigramus in æternam cohabitationē, quę est in cælis. Ad quod alludit aliud Lucæ. 16. Facite vobis amigos de māmona iniquitatis, vt cum defeceritis (scilicet per mortem temporalem) recipiant vos (id est protinus excipiant) in æterna tabernacula. Sed clariùs eodē loco Paulus. Quandiu sumus, inquit, in corpore peregrinamur à Domino: & quia peregrinari idē est, quòd absentem esse, rationem absentiæ explicat dicens: per fidem enim cognoscimus & non per speciem: ergo per oppositum esse præsentes Deo est cognoscere per speciem Deum & intuitiuè: sed animæ sanctorum corporibus exutæ illico sunt Deo præsentes: nā subiungit continuo Paulus, Habemus voluntatem peregrinari à corpore & esse præsentes Deo: ergo animæ peregrinantes à corpore protinus sunt in cælo, atque adeò Deum per speciem non in ænigmate contuentes. Cui & illud consonat ad Philippenses. 1. Cupio dissolui & esse cum Christo: quasi nulla interfit mora, si modo quisque talis sit qualis Paulus. Vnde Luc. 23. Christus ad Latronem Hodie, inquit, mecum eris in paradiso, quod non potest nisi de visione beatifica intelligi. Et Actuum 7. Stephanus, Ecce, inquit, video cælos apertos & Iesum stantem ad dextrisvirtutis Dei. Quasi illuc esset statim recipiendus. Et Apostoli, vt Matthæi. 19. legitur, assessuri sunt Christo ad iudicandum, ergo ante diem iudicij in cælo existunt. Sunt & sanctorum testimonia, vt Augustini. 9. confessio. qui suū Nebridium, ait, esse in illo sinu Abrahæ, vbi bibit ad fontem quantam potest sapientiam sine

Ireneus.

Tertullia.

Lactantius cap. 23. Bernard.

Pontificum decretum.

Tertia conclusio.

Concl. catholica.

2. Corin. 5.

Ad Philippen. 1.

Luc. 23.

Actuum 7.

Testimonia sanctorum Auguſt.

fine fine felix. Et in libr. supputatio. ait ad sanctos, Fœlices sancti omnes de pulchritudine Dei iam satiamini, de cuius beatissima visione semper gaudetis. Et Gregorius. 4. dialogorum, id tanquam catholicum definit quam plurimis subiunctis exemplis animarum, quę à corporibus recta in cælum angelorum comitatu perductæ sunt. Vnde capit. 25. allegato loco Pauli, Cupio dissolui & esse cum Christo, collectionem hanc subiungit, Qui ergo Christum in cælo esse non dubitat, nec Pauli animam esse in cælo negat. Et Origenes homil. 3. Is, inquit, qui de corpore exierit, si mūdum habuerit cor, statim meretur diuina videre: quia spiritualia illa non videntur per corpus. ¶ Hic Origenes primam rationem cōclusionis insinuat, quæ est hæc. Vera beatitudo in visione diuinæ essentiæ cōsistit: intellectus autem ad huiusmodi visionem corporeo phātasmate non indiget, quia diuina essentia, quę purè spiritus est, per phantasma videri nequit, quo intellect⁹ in corpore vtitur: ergo corpus ad perfectionem beatitudinis essentialem nō est necessarium, atque adeò non est cur anima separata corporis resurrectionem expectet ad videndum Deum: nam diuina opera ordine & sapientia sunt dispositā: quare si ex natura rei præsentia corporis ad visionem illā non est necessaria, error est dicere, absque corporibus animas non videre Deum.

¶ Quinuerò arguitur secundò. Beatitudo, vt Matth. 5. ait Dominus, merces est operū, quę per Dei gratiam fiunt: mandatum verò Dei Leuitic. 19. extat. Ne merces mercenarij maneret apud Dominum vsque mane: æquissimus ergo Deus nil moratur mercedem retribuere: cum ergo in exitu animæ à corpore fiat merendi tempus, fit vt habenti cor mūdum illico merces illa visionis tribuatur, iuxta illud Matthæi. 5. Beati mundo corde: quoniā ipsi Deum videbunt. & Apocalyp. 14. Beati mortui qui in Domino moriuntur, quo insinuatur, illico à morte esse beatos.

¶ Et est tertium maximum argumentum, q̄ si sanctorum animæ non illico in hæreditatē gloriæ admittuntur, sed vsque ad diem iudicij expectant, non multum nobis profuisset, q̄ tanto tempore ante illum diem Christus nos redemisset: nam poterant animæ nostræ vsq; in illum diem veluti sanctorum patrum in limbum descendere: consequens tamen hæretieū est contra illud Matt. 4. Pœnitentiam agite, et appropinquabit regnum cælorū: appropinquari enim nihil aliud est quàm aperiri cælū. Baptismus nāque vt cap. Maiores, de baptismo & eius effectu decretum est, regnum cælorum aperit: ob idq; lex nostra dicitur lex gratiæ, quæ iam adoptiuos filios nō ceu seruos, & vt ait ad Galat. 3. Paul. tanquàm paruulos sub pædadogo ab hæreditatis possessione cohibet, vt antiquos patres, sed tanquàm liberis & proiectis eandem hæreditatem tribuit. Sumus enim, vt ad Roma. 8. ait idem Apostolus hæredes Dei, cohæredes autem Christi, atq; adeò vt ipse suam humanitatem in cælū euexit, vbi diuina visione fruitur, sic & omnia sua membra: nempe, animas, dummodò sint sine macula & ruga, ad eandem protinus hæreditatem admittit. ¶ Quartò arguitur. Deus Ion gè propensior ad miserendū est largiendūq; præmia, q̄ ad vindicanda crimina, reproborū autē animæ absq; mora per suam iustitiā detruduntur in tartara: quia nulla fingi potest causa, cur debeant corporū resurrectionē expectare: & pariter puerorū animæ abduntur in limbum, & qui purgandi sunt, addicuntur purgatorio: ergo cum corpus, vt dictum est, ad visionē intellectualem Dei non sit requisitum, fortiori ratione animæ corpora exeūtes cælum aduolant. ¶ Neque naturalis similitudo deest, quæ rem confirmet. Quod enim in corporibus grauitas est & leuitas, hoc in animabus est meritum & demeritum: ergo sicut graue corpus protinus deorsum fertur, & leue sursum, ita & anima lethali crimine onusta ad ima descendit, & quæ per gratiam Dei sublimem habet affectum, nisi aliquid impediat quod sit purgandum, statim sursum ad Deū aduolat. ¶ At secundum igitur argūm. respondetur, primò, vt supra dicere cœpimus, q̄ suspicione nō caret, aliqñ Augustinū illa fuisse tentū opinione, q̄ iustorū animæ ante finalem resurrectionem non sint in cælo, sed in limbo patrū, qui erat sinus Abrahæ, quē non putābat esse sub terrā, vt. 12. super Gen. ad literam ca. 33. insinuat, sed super terram in aliquo honorabili loco: nam expressè ait in glossa citata Psalmi, q̄ post hanc vitam nō erunt ibi, vbi erunt sancti, quibus dicetur, Venite benedicti patris mei, &c. Etenim eius mētem sic interpretari, quòd duntaxat voluerit dicere, q̄ non habebūt duplicem stolam animæ & corporis, non plenè illi verbo satisfacit, Non erūt ibi, vbi erunt sancti. Et secundus locus in Enchiridio id præ se fert, cum tempore inter hominis mortem & resurrectionem interposito dicat animas abditis receptaculis teneri abdita nanque non cælum, sed terrena habitacula designat. At verò certum est postmodum sententiā mutasse, atq; adeò cōfessum animas in cæ-

Grego. 4. Dialogo. capit. 25.

Origenes.

Rō conclusionis.

Rō secūda.

Ratio. 3.

Capit. Maiores.

Ad Gal. 3.

Roma. 8.

Ratio. 4.

Simile.

Solutio. 2. argumen.

Augu. opinio.

In Enchiridio.

Aug. sententiā mutauit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

in cælo Deum videre,vt patet locis citatis, & lib.9. confessio. vbi eum esse ait in loco, in quo Deum videt, atq; alijs locis frequẽtibus. Qui verò sustinere voluerit, Augustinũ nunquam aliter, q̃ veritas habet, fuisse opinatum, Glossa San. Thom. glosset ipsum cum S.Thoma, q̃ cum ait, non esse nunc ibi, vbi erunt sancti, intelligat, non habere nunc vtramq; stolam: & cum ait, inter mortem hominis & resurrectionẽ esse animas in abditis receptaculis,inter ipsa abdita receptacula cõnumerasse tam cælum quàm infernum:sed designauit illud tempus medium, quia tunc non habent completum affectum, Obiectio. quem habent ad corpora.¶Et per hoc respõdetur ad aliud argumentum,quod Grego.4. lib.dialogorum soluit.Pœna & præmium,quę per sententiam iudicij redduntur,non debent iudicium ipsum antecedere:supplicia verò infernorum & gaudia paradisi reddentur per sententiam Christi in vltimo iudicio.vt patet Matt. 25.Ite benedicti,&c.ergo antea non sunt in illis locis. Dissolutio. Respondet,inquam,Grego.quod tũc sententia mittet non solum animas,sed dãnatos ipsos cum suis etiam corporibus,in quib' illuc vsque nõ erunt corpora.¶Ad illud verò, Ad fundamentũ Bernardi. quod fuit Bernardi fundamentum Apocaly. 6.Vidi subtus altare animas interfectorũ,&c. respondet glossa interlinearis,illud non intelligi de animabus existentibus in ecclesia triũphante,sed in isto mundo sub agone martyrij.Sunt enim tunc sub altari Dei:id est,sub p tectione Christi.Vel dicuntur esse animę sub altari:id est,in templis,vbi condita sunt corpora,prænunciantes tyrãnorum vindictam. Neque tamen credendus est Bernardus in illa opinione permansisse:nam alibi sæpe videtur veritatem confessus:scilicet,q̃ animæ visione beatifica fruantur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm animæ ex prædictis receptaculis aliquando egredi valeant.

QVoniam cõstitutum est,animas statim post mortem ad sua transmitti receptacula,quæritur,an inde valeãt exire.Et arguitur à parte negatiua,primum ex authoritate Augusti- Partis negatiuæ argumentũ primum. ni lib.de cura pro mortuis gerenda.capiti. 13. dicentis,Si rebus viuentium vterentur animę mortuorum,vt de alijs taceam,me ipsum pia mater nulla nocte defereret, quæ terra mariq; secuta est, vt mecum viueret:vnde collegit, mortuorum animas viuentium rebus nõ interesse.

¶Secundò arguitur ex illo Psalmi,vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ:& Iob. 13.Qui descendit ad inferos non ascendet:ergo saltem ex inferno aut paradiso nulla potest egredi anima. Secundũ argumen.

¶In contrarium est Hieronymus contra Vigilantium,ostendens,animas illis receptaculis nõ sic esse mãcipatas,quin Deo sic disponẽte, permittẽte,vel iubente,egredi ad nos valeant. Pars affirmatiua.

¶De exitu animarũ à suis receptaculis bifariam loqui possumus. Vno modo vt simpliciter inde exeant nunq̃ illuc reuersuræ,ãt quo alio modo vt in tempus egrediantur, iterũ regressuræ. Præterea exire de receptaculis põt vno modo cõtingere citra corporum resurrectionẽ:scilicet, vt vel nudè exeant, vel sic corporibus assumptis,vt non sint in illis vita animali vsuræ. Sed alio modo per veram suscitationem, sicuti puer quem Elisæus suscitauit, & Lazarus atque alij, quos suscitauit Christus. De exitu animarum à suis receptaculis.

¶His prænotatis modis ad quæstionem quinque conclusionibus respondetur. Prima,Beatorum animæ,secundum beatitudinis positã legem,nequeunt inde exire nunquam reuersuræ. Cõclusio est liquida,quia beatitudo est vita æterna:æternũ aũt id sonat,quod nũquam habitutum finem. Item beatitudo est status omnium bonorum aggregatione perfectus: non autem esset status perfectus, nisi beatus suæ haberet beatitudinis certitudinem: hæsitatio enim,an homo possit perdere quod habet,non posset non anxium cum reddere, atque adeo nõ esset ille simpliciter beatus: cùm ergo beatitudo sit vita æterna, quicunq; beatus est certus se habere vitam æternam, neq; ab illo statu cadere posse:quo vtique iudicio falli nequit. Si autem inde exire posset non reuersurus,falsum haberet iudicium:repugnat ergo vt hoc pacto exire valeat. Atque hoc docuit Paulus. 1.ad Thessalonicen.4.Rapiemur obuiam Domino in aëra, & sic semper cum Domino erimus. 1. Conclus. Ratio.

¶Secunda conclusio. Neque de inferno,neque verò de limbo puerorum possibilis est egressus, qui non sit regressum habiturus. Probatur ratione per contrarium simili. Nam infernus suopte nomine mortem etiam eternam significat, nullam habens redemptionem,iuxta illud Matthæi.25. Ite in ignẽ æternum: quare secundum legem illius status nemo inde egredi potest, non reuersurus. Et idem est de puerorum limbo:nam sunt in perpetuũ Secunda cõclusio. Infernus.

Limbus puerorum. perpetuũ à regno cælorum relegati iuxta verbum Domini Ioan.3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Nisi quòd in damnatis est natura,quod habent in odio Dei obstinatã voluntatem,iuxta illud Psalm.73. Superbia eorum,qui te oderunt,ascendit semper:pœna autem remitti nõ potest nisi deleta culpa:quare & eorum obstinatio facit,vt nulla esse possit ab inferno redemptio.

3. Conclu. ¶Tertia conclusio. A purgatorio & limbo patrum constat possibile, imo necessarium fieri in cælum transitum.¶Contra secundam autem conclusionem sit argumentum de Traiano,qui fertur precibus beati Gregorij ab inferno,vbi multis annis egerat,exisse libr. De hoc tamẽ quæstio proxima fiet sermo.

4. Conclu. ¶Quarta conclusio. Quamus secundum legẽ ordinariam animabus separatis congruenter neque ad nos exeant,neque vllum nobiscum habeant commercium,tamen secundum permissionem aut dispensationem diuinam & extraordinariam legem, nil vetat quominus in quocunq; sint receptaculo ad nos reuertãtur. Prima pars inde probatur,quòd animę separatæ eo quòd corpora exuunt,& à vita presenti & mortali decedunt,à nostra rebus;q; nostris,officijs & moribus segregantur: & ideo ordinaria lege sicut nos mortales rebus earũ non admixtus,ita neque immortales ipsę nostris intersunt.Atque hanc communem ordinariamq; legem explicat illis verbis Augusti. in argumento quod primo loco obiecimus. Si rebus viuentium interessent animæ mortuorum,vt de alijs taceam,me ipsum pia mater nulla nocte defereret,vt mecũ viueret: absit enim vt facta sit vita fœliciori crudelis. Et confirmat hoc ex illo 4.Regu.22.ad pientissimum Regem Iosiam,cui cùm Deus exitium regni & gentis suæ prænunciasset, pollicitus est subinde dicens.Ecce ego apponam te ad patres tuos, & apponeris cum pace, & non videbunt oculi tui omnia mala, quæ ego induco in locum hunc, & qui commorantur in eo. Probatio secũdæ partis. ¶Secunda verò pars colligitur ex verbis Hieronymi contra Vigilantium, qui putabat apostolorum & martyrum animas in fortunatorum insulis & campis Elisæis, vt ethnici de animabus philosophantur, detineri: in quem Hieronymus sic inuehitur. Ais vel in sinu Abrahæ vel in loco refrigerij vel subter aram Dei animas apostolorum & martyrum consedisse, nec posse suis tumulis, nec vbi voluerint adesse presentes? Quasi dicat,Falsus id ais. Et subdit, Tu Deo leges ponis? Tu apostolis vincula inijcies, vt vsq; ad diem iudicij teneantur in custodia, nec sint cum Domino suo, de quibus scriptum est, Sequũtur agnũ quocunq; ierit.Sit Augustinus in lib. de cura pro mortuis gerenda cap.19.ait, Felicem confessorem cum à barbaris Nola oppugnaretur humanis aspectibus fuisse visum,non incertis rumoribus, sed testibus certis. Verum ista, inquit, diuinitus exhibentur longè aliter q̃ se habet vsitatus ordo. Alij nãque sunt,ait, humanarum limites rerum,alia humanarũ signa virtutum,alia sunt,quæ naturaliter,alia,quæ mirabiliter fiunt. Ambas igitur conclusionis partes hisce verbis edocet Augustinus,nempe,q̃ secũdum ordinariũ & vsitatum cursum animarũ è suis non exeunt receptaculis,sed tamen secũdum diuinam dispensationem exire & possunt & assolent. Id quod cumulatis exemplis Gregor.4.lib.dialogo.confirmat. ¶Quapropter ex omnibus fere exire solent:scilicet, ex paradiso,ex inferno, & purgatorio, & ex limbo patrum, vt de Samuele, vt.3.Reg.28.legit qui apparuit Sauli. Quãuis vt Aug. eod.libr. de cura pro mor.geren cap.15.refert, nõ desint, qui negent, verum fuisse Samuelem.Sed tamen Moyses, vt Matth.17.legitur, in transfiguratione Domini apparuit.¶Atqui & vsu apparitiones istæ accidere solent, vt ibidem Augustinus.cap.16.autor est,siue ad viuorũ qualecunq; solatium,ad quos pertinent illi mortui,siue vt ijs admonitionibus more humano sepulturæ commendetur humanitas. Animæ nanque beatæ Deo dispensante possunt apparere suis,vel vt eos consolentur,ostendentes se diuino conspectu frui, vel vt eos admoneant, & ad eandem beatitudinem alliciant. Vel vt suis reliquijs iustos honores deferãt:vt de Ioãne Baptista & alijs legitur. Existentes verò in purgatorio solent præterea apparendo suffragia sibi fieri deposcere. De limbo verò puerorum nulla est ratio cur egrediantur. Probatur eõ clusio. Gregori. Samuel. Mortui qua re appareãt. De cælo. De purgatio. De limbo puerorũ.

¶Addit verò hic D. Thomas interesse inter sanctos & damnatos,quòd sancti, cùm voluerint,apparere possunt viuentibus,non tamen damnati.Meruerunt,inquit,sancti in hac vita, vt aliquando gratiarũ dona sanitatum,quæ reprobis non conueniunt,ita vt post hanc vitam cùm expedierit, possint hùc redire. Hæc D.Tho. At verò patentissima ratio est,q̃ beati nihil optare possunt, nisi quod rationi sit ac perinde diuinæ voluntati cõsentaneũ:quicquid autem huiusmodi Deum poscunt, obtinent:ergo quoties volunt exire exeunt.¶Infernales tandem animæ exire nõ permittuntur dum volunt,sed dũ ob aliquod mysterijũ nobis Distinctio S. Thom. Ratio. Inferni animę.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nobis occultum diuinitus permittuntur, veluti dæmones. Quare dives epulo, vt legitur Lucæ. 16. rogare non audebat, vt sineretur ipse ad suos ire, sed rogabat Abraham, vt Lazarū mitteret. Neq; verò illi egredi cupiunt, vt aliquod beneficium nobis cōferant, eo q nobis bonum optent, quia adeo à charitate longè distant, vt neque naturalem inclinationē permittant, actus rectos elicere. Quocirca epulo ille non tam ex naturali amore, quo ferebatur in suos, q̄ ex superbia cupiebat, ne sui necessārij in illum tormentorum locum venirēt: malebat enim damnati, vt omnes secū essent miseri, sed quādo id nō possunt efficere, volunt in hoc alijs emmere vt sui alijs præferantur. Vel forte illa petitio nihil aliud significat, quàm rei ipsius infernalis naturam: ne scilicet, tam trucem esse & atrocem, vt summopere omnes debeāt illā cauere. ¶ Nescio tamē, an affirmare liceat miseras quādoq; animas officiū ipsorum dæmonum vsurpare, vt scilicet ceu nuntij Satanæ ad tentandos homines tendendaq; illis retia & parandos laqueos veniant. Certum est tamen hoc non esse earū officium. Tametsi cū sint odio Dei obstinatæ ac subinde nostri, nil mirum si eodem odio id paratæ sint facere.

An verò Deus id quandoq; fuerit, ipse nouit ¶ Cæterum ità est possibile animas ex suis locis huc remeare, vt tamen non sit facile creditu toties id accidere, quoties nobis apparet. Primùm, q̄ vt idē Aug. lib. de cura pro mort. gerenda, aut, quādo inter somnia nobis videntur charorum animæ aut aliæ nobis infestæ apparere, rarissimè accidit, vt sint ipsæ animæ, imò quam sæpissimè cōtingit, vt non nisi subearum imaginibus in sensu communi propter nostras præcedentes cogitationes apprehendant illa phantasmata. Sed vanitas vulgi est, credere animas esse veras. ¶ Præterquam q̄ quàm plurimas cognouimus fallacias præstigiatorum & præstigiatrices mulierculæ vulgo offerre solent, quibus ignorantibus illudunt. Nam animæ felices raro cupiunt ab illo cælesti loco exire, & ad admonendum vivos nō est necessarium vt veniant. Quare nec Lazarus permissus est venire: quia habemus leges & prophetas, quibus nos Deus satis edocuit, & in dies cōmonefacit, quibus nisi credamus, neque si dānati, neq; illi, qui purgantur, ea quæ illic fiunt nobis denuncient, fidem eis dabimus. Imò de hoc Deus offenditur, q̄ sinat magis parati apparentibus defunctis, quàm suo euangelio credere. ¶ Primum igitur argumentum, quod est autoritas Augustini, iam solutū est, q̄ loquatur de lege communi. Et pariter intelligitur testimonia alia secundi argumenti ex Psalmo & ex libro Iob accersita. ¶ Si verò tandē obijcias, q̄ animæ eo sunt suis receptaculis adscriptæ, vt sua illic vel præmia vel supplicia habeant: si verò ad nos venirent, interrumperentur præmia & supplicia, negatur illatio, quia propterea quòd ab illis receptaculis egrediantur, neq; animæ beatæ desinunt videre Deū, neque quæ cruciantur à suis eripiuntur tormentis. ¶ Superest autem vt de alio exeundi modo dicamus per resumptionem vitæ mortalis, quēadmodum resuscitati reliquis ab Elia & Elisæo, à Christo, & apostolis & deinceps sanctis è suis receptaculis prodierunt. Subiungitur ergo conclusio quinta. Nullus vnquam, cuius fœlix anima cælestem paradisum inhabitaret, in vitam mortalē resuscitatus est. Conclusio hæc quamus in sacris Bibliis non sit expressa, efficaci tamē ratione illa probatur, quā primam asseruimus. Beatus enim nemo est, nisi qui certò sciat se sempiternam vitam, hoc est indefectibile possidere, quo vtique iudicio falli nequit: nam si amboguius hæreret, vel falli posset, nō esset plenarie fœlix: si verò potest in vitam mortalem redire, beatitudo illa interpellaretur, atq; adeò falsum fuisset iudicium: ergo illud fieri nequit. Nam si obijcias de Christo seruatore nostro, qui fuit beatus, & tamen naturam habuit mortalem, nihil ad rem afferas, tum quia erat verè Deus & homo, & ratione vnionis anima visione fruebatur illam beātē, & ratione redemptionis corpus erat mortale: tum præsertim quòd passiones, quas secūdum corpus pertulit, repugnant beatorū statui, quo fruuntur in cælo. ¶ Ex quo alia colligitur ratio, q̄ Deus animæ iustorū, præcipue qui sunt confirmati in gratia & gloria, nihil confert, nisi quod eis sit beneficium. At verò quamuis resuscitatum illum Deus confirmaret in gratia, primaretur tamen illa beatifica visione, & esset multis molestijs peruius in corpore, quæ anima illa non duceret pro beneficio, sed pro damno: quare ex natura rei non esset ei resuscitatio grata, vt vitam degeret mortalem. ¶ Atque idem protinus sub equi videtur de illis, qui sunt in inferno. Sunt enim damnati ad æternam pœnam, quæ ideo illis interpolari nequit: cuius cōtrarium vsu veniret, si dānatus in vitam nostram resuscitaretur. Sed tamen hoc quæstio sequen. emunctiùs examinabimus contra Altiliodorensem, qui contra opinatus est. Et idem est de illis, qui in puerorum limbo tenentur.

¶ Fit ergo consequens, si hæc quæ diximus vera sunt, vt quotquot resuscitati sunt, vel ex purgato-

Solutio argument.

Conclusio.

Rō septima.

Obiectio.

Rō secunda.

Appendix.

purgatorio vel ex limbo patrum prodierint. Supponimus enim manifestam veritatē, quòd nemo vnquam verè fuerit resuscitatus, aut per naturam, aut dęmonum potestate, sed solo diuino miraculo. Quare si Samuel, de quo. 1. Regū. 14. legitur, verus fuit suscitatus Samuel, diuino numine fuit vitę restitut⁹: quoniam operis huius supranaturalis neq; homo neq; angelus per proprium virtutē potest esse causa: sed sola virtute diuina. Illi ergo, quos Elias & Elisæus suscitarunt, in limbo patrum fuisse creduntur: erant enim circuncisi, & minores ætate, q̄ vt possent mortaliter deliquisse. Et Lazarus vel in limbo erat patrū, vel in purgatorio. In summa idem forte de cunctis credendum est. ¶ Sed profectò nec satis sit animo vt quiescat. Arguitur enim sic. Quicunq; in limbo patrum erant, aut in purgatorio modò existunt, certi, vt supra diximus, in exitu corporum facti sunt prædestinatos se esse ad gloriam, quo vtiq; iudicio falli non possunt, imò sunt & in gratia & amicitia Dei confirmati: cùm verò ad vitam mortalem redeunt, nulla apparet lex vt sint vel in gratia confirmati: vel suæ salutis infallibiliter certi: ergo resuscitatio illa nullatenus illis potest esse expediens: nam à firmissimo statu salutis exire, & periculo perditionis subijci, summum profecto detrimentū est: præterea iudicium illud certum deferre, & hæsitatione, qualem nos de nostra prædestinatione habemus, torqueri, nemo sanæ mentis eligeret: quare nemo illorum vellet suscitari, neq; tamē concedendū, q̄ eos inuitos Deus ad nostras miserias remittat: præsertim illos, qui erant in limbo patrum, vbi omni dolore & pœna erant exempti.

Suscitati ab Elia.

Argum.

Allud argu. De animis purgatorij.

¶ Imò & de illis, qui sunt in purgatorio, arguitur. Aut enim dum suscitantur debitas omnes pœnas luerant, aut secus: si luerāt, idem, quod beatis, iudiciū illis patrocinatur, quia inde iam euolant in vitam æternam: si verò non omnia debita persoluerant, non seruatur iustitia diuina, cùm ante tempus inde eruantur.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum vt respōdeamus, hæc primùm veritas pientissimè credenda est, quòd nemo vnquàm à morte fuerit in vitam nostram excitatus, qui non tandem fuerit saluus. Itaq; nūq̄ fuit vllus resuscitatus nisi prædestinatus. Veritas est, quā Abulensis sup. 4. Reg. 4. q. 56. inter narrandam suscitationem pueri ab Elisæo, affirmat dicens, q̄ quanuis non habeatur in sacris scripturis, est tamen piè credenda.

¶ Atqui præter eius authoritatem hac ratione colligitur, saltem admisso quòd nemo nisi vel ex purgatorio vel limbo patrum fuerit vnquā suscitatus. Nemo vnquàm nisi Dei virtute resuscitatus fuit, neque verò aliunde, quàm vel ex limbo patrum vel ex purgatorio: cùm ergo nemini Deus tantum, quantum est resuscitationis beneficium detrimentūm sempiternæ salutis cōtulerit, certum est quòd illos, qui in via erant salutis certissima, in eandem vitā æternam tandem remittat.

Rō secūda.

¶ Accedit & ex eorum conditione ratio alia. Nam cùm se viderint ad vitam æternam destinatos, in vigilia semper erunt & cautissima cura, ne inde decidant. Quin verò addiderim, in gratia & meritis cumulatiorib⁹ ab hac luce potè demigrasse q̄ priùs: præsertim illi, qui purgatorij tormēta fuerint experti, q̄ sint grauia. Id cuius & Lazari egregia sanctimoniā documentum est. Et illum viduæ filium resuscitatum aiunt postea fuisse Diuum.

Ratio. 3.

¶ Sed neque hac satis argumento facit, nisi tertium assertum addiderimus. Crediderim, inquam, omnes illos semper mansisse in gratia confirmatos: & præterea de sua salute certissimos: nam postquam fuerant confirmati, nulla est ratio cur ab eadem fuerint confirmatione depulsi: neque verò iudicij, quod certissimum de sua salute habuerunt, cur fuerint obliti. Si enim Paulus memor erat, se in tertio cælo arcana vidisse Dei, multò iustius illam iudicij certitudinem suscitati retinent, alioqui Christus minimè cum illis clemēter egisset. ¶ Et ideo respondetur ad primum argumentum, quòd etsi existentes in limbo ad molestias huius vitæ fuerint reuersi, non id illis in damnum, sed certè in magnum cesserit lucrum & meriti augmētum. Resuscitati verò ex purgatorio non sunt credendi omnino fuisse perpurgatos, sed nihilominus reliquum pœnarū, quas passuri erāt, poterant reuiuiscentes operibus satisfactionis persoluere, aut si negligentiores essent, postmodum secundò defuncti illas in purgatorio luerent.

Solutio primi argumē.

QVÆSTIO SECUNDA, De suffragijs defunctorum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm suffragia à viuis impensa defunctis prosint.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DVO defunctorum genera duas nobis offerũt elucubrandas quæstiones illi scilicet, qui sunt in purgatorio vnam de suffragijs: atq; illi, qui sunt in paradiso, de orationibus ipsorum pro nobis, & nostris ad ipsos. Et quidem quæstio prior, quæ est hæc secunda, longam nobis exhiberet disputandi rationem de purgatorio: hoc præsertim tempestatis articulo, quo perditi hæretici tam impudenter illud populo dissuadere cõtendunt. At verò nõ solùm lib. primo. De natura & gratia capi. 14. verùm & hic supra distinctione. 19. quæstionem tertiam in tres articulos distributam in eâdem elucidanda confirmandaq; veritate tum insumpsimus: Fuit enim Armenorum hæresis, ac subinde VValdensium, & Ioannis Hus & VVitcleff, ac tandem pestilentissimi Lutheri in articulis ad Leonem exhibitis. 4. & 37. & 38. Quem errorem inter alios in illo suo errorum fonte potarũt, quòd Christus in sua passione non solùm quoad sufficientiam, verum quoad efficaciam, tam plenariè pro vniuersis nostris sceleribus satisfecerit, vt nihil nobis fiat pœnarum reliquum, quas vel in hoc seculo per satisfactionem, vel in altero per purgationem soluere debeamus. Hac inquam ratione confessionem purgatorij ab Ecclesia catholica exibilare explodereq; cõtendunt. Contra illud Pauli. 1. ad Corinth. 3. Si quis super fundamentum Christi superædificat, ligna, fœnum, stipulam, dies domini declarabit: quia in igne reuelabitur, & subdit. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur: ipse autem saluus erit, sic tamen quasi per ignem. Sed permolestum esset quæ locis citatis copiosè congessimus huc accersere. Illa igitur, supposita veritate locus præsens nobis duntaxat offert de suffragijs dicere, quæ ijdem hæretici tãquã rem cõtẽtã & ludicrã irridentes abijciũt.

¶Quatuor igitur se offerunt disputanda. Primum scilicet, per quos debeant suffragia fieri, vt prosint: secundò quibus prosint: & tertiò quæ sint illa suffragia, ac demum quartò vtrũ quæ pro vno defuncto fiũt tam alijs prosint quàm illi. Quæritur itaq; primò, vtrum suffragia per vnum exhibita alteri prosint. Et arguitur à parte negatiua, ex illo Pauli ad Galat. 6. Quæ seminauerit homo, hæc & metet: si autẽ quispiam fructum suffragiorũ alterius perciperet, meteret quidẽ non propria, sed aliena semina. ¶Secundo. Ad iustitiam Dei pertinet, vt vnicuique pro meritis proprijs retributio fiat, iuxta illud Psalmi, Tu reddes vnicuiq; iuxta opera sua: ratio verò diuinæ iustitiæ deficere nequit: ergo per suffragia vnius alteri non succurritur. Argum. 3. ¶Tertiò. Fadẽ est in opere ratio meriti, satisfactionis & laudis: sed pro opere vnius alter nõ laudatur nec per illud meretur: ergo nec per satisfactionem alterius satisfacit. ¶Sed peculiariter quòd viuorũ suffragia defunctis non prosint, arguitur quartò. Secundùm Argum. 4. Apostolum. 2. Corinth. 5. Omnes nos oportet manifestari ante tribunal Christi, vt accipiat vnusquisq; propria corporis: prout gessit. & Apocaly. 13. Opera illorum sequuntur illos: ergo vnusquisque defunctorum propria debita per se patiendo debet exsoluere. Præsertim quòd vt vnus pro alio satisfaciat, requiritur, vt ambo sint eiusdem Reipublicæ: & tamen defuncti non sunt ex nostra Republica vt vt supra dictum est. ¶Quintò. Si suffragia vnius alteri seu viuenti Argum. 5. seu vita defuncto prodessent, consequens fieret, vt si ille, qui suffragatur, nequam homo esset, nihilominꝰ eius suffragium sufficeret: alioqui cum non constet, sacerdotem esse in gratia, nunquam securi essemus & certi eorum sacrificia prodesse. atque adeo periret religio offerendi talia sacrificia pro defunctis: sed tamẽ ex alia parte, cum vt Ioan. 9. legitur, peccatores Deus non exaudiat, videntur eorum suffragia nullius esse pretij apud Deum.

¶Sextò deniq; arguitur. Si vnius suffragia alteri subuenirent, sequeretur, quòd facienti ipsi nihil ad satisfactionem prodesset: nã si quis pecuniam suam alteri erogauerit, sibi amplius non potest: videtur autem hoc durum & contra illud Psalmi, Oratio mea in sinum meum conuertetur: ergo nemo alteri suffragari potest. ¶In contrarium autem est illud Psalmi, Particeps ego sum omnium timẽtium te, vbi bonorum communicatio insinuatur, &. 2. Machabæorum. 12. Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur. ¶Quæstio est præcipua, qua tamen multa submouentur, quæ in superioribus sunt satis excussa, qua ratione breuior leniorque erit præsens disputatio. Sunt autem ad quæstionis solutionem septem conclusiones necessariæ. Prima. Vnusquisque potest pro altero satisfacere, ac proinde alteri suffragari. Ad intellectum autem terminorum ex his quæ distinctione. 19. de satisfactione diximus, notãdum est opera nostra bona, quæ ex gratia procedunt bifariàm esse apud Deum preciosa, vno modo in ratione meriti, atque altero in ratione satisfactionis. Et meritum quidem duplex esset

Hæresis Armenorum.

Part's negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽt.

Argumẽ. 6.

Pars affirmatiua.

1. Cõclusio.

esse potest: scilicet, de condigno: nẽpe, quod ex gratia procedit, & ideo ratione iustitiæ præmium habet vitæ æternæ. Quo vtique pacto nemo potest alteri mereri, sed solùm sibi: præter solum Christum, qui tanquàm caput nostrum meruit nobis quicquid gratiæ & gloriæ confertur. Et ratio huius est, quia gratia non facit gratum nisi habentem, atque adeò illa nemini confertur nisi per sacramentum: aut per opera propria ipsius ex gratia hominem iusti ficante procedentia, iuxta illud Genes. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. Et hac ratione ait ad Romanos. 2. Paulus, quòd reddet vnicuique Deus secundùm opera eius: his qui secundùm patientiam boni operis, gloriam & honorem, & incorruptionem & vitam æternam. Et. 2. ad Corinthios. 5. Vnusquisque recipiet secundùm propria corporis prout gessit. Vnde vt patet Matthę. 25. Nemo mittitur in regnum aut in exilium nisi propter propria opera, Quia dedistis mihi manducare, Quia nõ dedistis &c. Isto ergo modo nemo alteri suffragari potest.

Roma. 2.

Meritum de congruo.

¶Sed aliud est meritum de congruo, non quidem, vt aliqui fingunt, in peccatore dum disponitur ad gratiã, illud enim certè est contra Paulum dicentem, Si ex operibus iam non est gratia, vt. 2. lib. de natu. & gratia. cap. 4. latè demonstrauimus: sed in eo, qui est in gratia. Potest enim iustus alteri etiam existenti in peccato primam mereri gratiam de congruo, vt Stephanus meruit Paulo: id tamen fieri nequit, nisi merẽdo illi proprium actum in Deum, quo conuertatur: quia gloriam, vt dictum est, nemo potest nisi per proprium actum aut sacramentum assequi. Et fortiori ratione potest vnus iustus alteri iusto augmentum gratiæ mereri de congruo, merendo scilicet illi: vt per proprios actus proficiat in gratia. Et isto modo D. Thom. 1. 2. quæst. 114. articul. 6. concedit meritum de congruo. Atqui ista ratione quicunque iustus potest alteri suffragari per suas orationes & bona opera. Et hoc negare esset hæreticum contra articulum fidei, Credo sanctorum communionem. Sic enim intelligitur illud allegatum Psalmi, Particeps ego sum omnium timentium te.

Differimen meritorum.

¶Sed est considerate speculandum discrimen inter rationem meriti condigni & congrui. Non enim ex radice æstimatur: nam vtrumque procedit ex gratia, sed ex consecutionis necessitate aut contingentia. Per meritum enim de condigno certissima & inexitabili lege ille, qui meretur, consequitur proprium præmium: sed tamen alteri de congruo, pro quo orat, non eadem lege impetrat quod petit, sed secundùm quod Deo placuerit annuere vel renuere. ¶Habẽt præterea aliam virtutem iustorum opera, vt sint in virtute passionis Christi satisfactoria pro pœnis, quæ remissis culpis, siue mortalibus, siue venialibus fiunt reliquæ, quę quidem opera in ratione satisfactionis potest quicunque iustus alteri iusto communicare. Et hæc pariter veritas est catholica, quam qui negaret, hæreticus esset contra eundem articulum fidei de sanctorum communione. Atque hanc conclusionem diffuse distinctio. 19. quæstione. 2. articu. 4. commonstrauimus, vbi hæreticorum technis responsum ire abundè pro captu nostro curauimus. Eo enim quòd eodem baptismate abluti sumus, eisdemque sacramentis participamus, & potissimùm sacratissima altaris cõmunione, quæ inde nomen sortitur, quòd eodem sancto conuiuio communicantes eiusdem nos corporis Christi membra profitemur, debemus, vt ait ad Galat. 6. Paulus, alter alterius onera portare, non solùm in temporalibus, vt hæretici subterfugientes aiunt, verùm & in spiritualibus. Imò in eis eo potiùs, quo in eis vicaria opera alter alterius magis indigemus. Quę enim onera grauiora sunt nobis, quàm pœnę, quarum ob præterita peccata rei sumus? Atq; hæc potissimùm impræsentiarum appellam? suffragia: vt quẽadmodum debet vnusquisq; proximo indigenti de sua substantia opitulari, ita debet alter pro altero orationes, eleemosynas, & sacrificia offerre, quibus pœnarũ obligationem soluat. Ec revera nemo hanc veritatem inficiari potest, nisi qui negat satisfactiones etiam proprias esse cuiquam necessarias. Et ideo cum istis hæreticis non opus est pluribus contendere. ¶Veruntamen considerandum est hic, fructus huius sanctorum communionis bifariàm prouenire, vno modo ex intentione generali existentis in charitate. Quicquid enim boni operis Deo iustus exhibet, hac ipsa generali ratione boni operis, omnibus Christi membris, quæ ei charitate coniunguntur, prodest. Sed altero modo prouenire potest ex particulari intentione orantis, aut sacrificantis, aut eleemosynam largientis pro isto particulari. Qui quidem fructus exteris paribus vberior est, vt in subsequentibus apparebit.

Opera satisfactoria.

Suffragiorũ nomen.

¶Secunda conclusio. Hæc viuorum suffragia non solùm viuentibus prosunt, si pro illis offerantur, verùm & defunctis. Probatur. Hæc sancta communio in charitate fundatur, quæ vti ait Paulus. 1. ad Corinthios. 13. nunquam excidit

Secũda conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

excidit, atq; adeò neq; per corporalem mortem interrumpitur ergo sicut potest quis amico suo aut necessario viuenti officia tua tribuere & applicare, potest & defunctis: debent enim defuncti in memorijs hominum viuere, imò eo eis accuratiùs ac diligentiùs opitulari debemus, quàm viuis, saltem in ratione satisfactionis, quò plus nostris subsidijs egent: viui enim possunt per propria opera satisfacere, defuncti autem nequaquam: sed patiendo. Hæc autem cõclusio artic. proximo in meditatione existentium in purgatorio locupletiùs confirmabitur, vbi sacra oracula & sanctorum patrum testimonia perpendemus aduersus hæreticos, qui adeò hoc mordicus negant, vt propter testimoniũ citatum libri Machabæorum negent illum esse canonicum.

Explicatio cõclusionis. ¶Interim verò operæpretium est eãdem conclusionem meditatiùs euoluere. In primis subsidia hæc & suffragia nostra valere defunctis nequeunt, vel ad remissionem culpæ vel ad augmentum gratiæ, quemadmodum diximus ratione meriti de cõgruo. Primùm, quia cùm sint iusti, non possumus illis conuersionem mereri: item nec remissionem venialis culpæ, quæ vt distin. 15. quæst. 2. articul. 2. & dist in. 21. quæst. 3. artic. 3. diximus, in ipso ingressu purgatorij ratione confirmatæ charitatis eis dimittitur: vel fortè per patientiam, qua pœnam illius culpæ qui purgantur tolerant. Neque verò eorum potest augeri meritum, aut gratia, quia vt Ecclesiastes. 11. legitur, vbi ceciderit lignum, illic erit: sed solùm illis suffragia hæc nostra subueniunt ad remissionem & alleuationem pœnæ, per viam satisfactionis. Per quæ autem opera & quot modis suffragia hæc viui possint defunctis impendere, articul. 3. docebimur.

Ecclesiast. 11.

¶Subsequitur autem alius ambiguitatis responsio, vtrùm illa, quæ per peccatores exhibentur suffragia, sint vllius valoris. Ad quam ineundam responsionem prænotandum est, in suffragijs, quæ per iniquos fiunt, duo considerari: scilicet, opus ipsum, quod vocant, operatum, quale est sacrificium altaris: & præterea opus operantis: scilicet, qua ratione ab ipso operante proficiscitur.

2. Cõclusio. ¶Est ergo tertia conclusio. Suffragium per vitiosum ministrum exhibitum nihil valoris amittit, qui ex opere operato prouenit. Hanc conclusionem distinct. 1. quæst. 5. articul. 5. vbi de malis ministris, quibus sacramenta dispensantur, egimus, exploratam probatamq; reliquimus. Vbi ostendimus, quòd cùm sacramentorum causa prima sit Christus, iuxta illud Ioan. 1. Super quem videris spiritũ descendentem ipse est qui baptizat, nihil impedimenti effectui sacramenti ex ministri malignitate obijcitur, dum modò legitima intẽtione ipsius Christi & ecclesiæ, sacramentũ dispenset. Docet enim Aug. tract. 5. super Ioannem illic Baptistam agnouisse, Christum auctoritatem & potestatem baptismi penes se retenturum, sed tñ ministerium trãsiturum in bonos & malos. Et confirmatur cõparatione ministri ad instrumentũ: etenim quia instrumentum non agit per propriam formam, sed per illam, quæ est in artifice, opificium non assimilatur instrumento, sed ideæ, quæ est in mente artificis. Et ideo dummodò serra sit bene dentata, nihil refert aurea ne sit, an ferrea: & medicus infirmus, si bene artẽ calleat, tam bene sanare põt, quàm sanus. Idipsum ergo, quod de sacramentis quãtum ad græ collationẽ diximus, de sacrificio missæ quatenus virtute operis satisfactorium est, postmodũ sensimus dis. 13. q. 1. ar. 6. cuius quęstio erat, vtrũ missa mali sacerdotis tãtum valeat, quantum boni. Id quod & latiùs ead. dist. q. 2. arti. 1. disserere studuimus. Illis ergo locis visere quisque potest, quæ hìc molestè repeterent.

Quarta cõclusio. ¶Quarta conclusio. Si opus æstimetur ex virtute operantis: tunc perpendendum est opus vel quatenus est principalis agentis, vel quatenus instrumẽti vel ministri. Si principale agẽt Deo gratum est: nihil de eius meriti & satisfactionis propter iniquitatem ministri deperit. Exemplũ cùm primis patet in eodem sacrificio missæ. Haud enim in missa mali ministri id tantùm satisfactionis integrum est, quod illic virtute operis existit, verùm & illud quoque, quod virtute operantis: nempe, ecclesiæ quę per ministrũ sacrificium offert, obuenit: quoniã sicut virtus sacramenti nõ vitiatur per ministrũ, ita neque sanctæ opus ecclesiæ. Consultò autẽ dixerim, nihil deperire illius, quod ab ecclesiæ intentione prouenit: nam præter illud augere aliquid potest probitas ministri, vt in art. citato. 6. dist. 13. q. 1. adnotauim' explicando illum canonem. 1. q. 1. Ipsi sacerdotes. vbi habetur, quòd quanto sacerdotes fuerint digniores, tanto facilius in necessitatibus, pro quibus clamant, exaudiuntur. Nõ enim de priuatis tantùm orationibus sacerdotũ verbum intelligitur: verùm & de illis, quas nomine publico ecclesiæ in sacrificio missæ, & in canonicis psalmis fundunt. Et hac ratione certè missa boni sacerdotis plus prodest, q̃ mali, nõ solùm ꝓpter priuatas orationes, quas prẽter ecclesię iussum adhibet, verùm & propter ipsas,

sas quas ecclesia iubet, quia dignius eas offert: nam licèt indignitas ministri nihil tollat de eo, quod est de intentione ecclesiæ, dignitas tamẽ non parum auget. Quare consilium est sacrificia per digniores sanctioresq; sacerdotes offerre. Pari forma dum herus probus per improbum seruum eleemosynam facit, nihil proprij meriti amittit, sed nihilominus si seruus esset etiam iustus, qui ex charitate mandatum exequeretur, opus ipsum esset apud Deum pretiosius.

5. Cõclusio. ¶Quinta conclusio. Præter hos casus, quibus homo tanquã ecclesiæ vel alterius minister opera exhibet alieno nomine meritoria & satisfactoria, nemo suo nomine potest suffragium vllum, aut satisfactorium opus quod apud Deum sit meritorium vel vllius momenti præstare, nisi sit in gratia & amicitia Dei. Rationem huius supra multis in locis, & præcipue distinct. 19. quæst. 1. articu. 2. attulimus. Cùm enim inter nos ex viribus nostris proprijs & Deũ nulla interfit iustitiæ ratio, vt cõtra Pelagium decretum est, tum quòd opera nostra finita sunt, & meritum apud Deum infinitum, tum quòd iustitiæ nostræ quando in peccato sumus, vt Esaiæ. 64. legitur, quasi pannus menstruatæ sint, fit vt nisi remissa culpa in gratia Dei simus constituti, nostraq; subinde opera ex fauore Dei fiant, Deo accepta esse nõ valeãt, Respexit emi Deus, vt nuperrimè dicebam', prius ad Abel, deinde ad munera ei'.

6. Cõclusio. ¶Et ex his fit alia sexta conclusio cõsequens. Nemini pro quo vel ecclesia vel alia quæuis priuata persona suffragia offerat, quicquam prosunt, nisi in gratia ille quoque sit. Quoniam vt nulla cuiusquam opera, nisi qui prius per charitatem fuerit filius Dei, grata sunt Deo, ita neque suffragia aut orationes, quæ pro illo, qui non est eius filius, offeruntur, accepta Deo sunt, vt in ratione satisfactionis ei prosint: licet ratione meriti de congruo, vt explicatum est, possit quis alteri, vt cõuertatur, mereri. Imo requiritur, vt tunc sit ille in gratia, dum suffragia pro illo offeruntur: nã licet postea conuertatur, illa ei non proderunt, vt eadem distinct. 19. quæst. 1. articu. 5. mõstratum est. Quare quæ pro aliquo viuo offerũtur suffragia, si ille in peccato extiterit, vel proderunt offerenti si indiget, iuxta illud Psalmi. 34. Oratio in sinu meo conuertetur, vel in ecclesiæ thesauro reponentur. Et idem est si offerãtur pro illo, qui creditur esse in purgatorio (vbi nemo est nisi Deo charus) qui tamen est in inferno, aut in cælo.

Psalm 34.

¶Per hæc iudicare quispiam de hoc interrogato potest, vtrum sicut dum dominus in gratia existens eleemosynam facit per seruum nequam, fructuosa est illa eleemosyna, ita si prælatus iustus iniquo subdito iniungat psalmos aliquos aut ieiunia in satisfactionem pro benefactoribus, orationes illæ & ieiunia sint apud Deum satisfactoria? Apparet enim sic habere propter vtriusque exempli similitudinẽ. Et ita credit, docetque Palud. distin. præsenti quæst. 1. Sed profectò mihi non satis persuasum est. Nam in eleemosyna pecunia ipsa est Domini, quare nil refert per quem illam pauperibus mittat: sed tamen orationes priuatæ personæ & pariter ieiunia sunt propria opera ipsius. Quare licet prælatus meruerit iniungendo, opera tamen serui nequam non sunt Deo accepta. Accipe Paludani exemplum. Iubet Papa solennes vigilias pro defuncto summo Pontifice fieri, cap. vbi maius. de electio. lib. 6. si intelligatur, de vigilijs & missarum solennibus, quę nomine publico ecclesiæ canonice fiunt, tunc licèt sacerdotes nõ sint in gratia, prosunt: quia fiunt nomine ecclesiæ. Et idẽ est de processionibus & litanijs solennibus & canonicis. Sed si Papa, vel episcopus vel prælatus in religione orationes & ieiunia & eleemosynas iniungat, certe quę à peccatoribus fient, nõ erunt satisfactoria, quia sunt peccatorum propria. ¶Postremum denique dubium est, vtrum dum quis pro alio suffragia offert, sibi ipsi, quifacit, etiam prosint. Ad quod septima conclusione respondetur. Opus pro altero in subsidium eius erogatum potest aut in ratione satisfactionis contemplari, aut in ratione meriti. Primo modo nisi opus satisfactionem superet, ad quam alter est obligatus: nihil erogãti prodest. Nihilominus de ratione meriti nihil ei deperit, imò plus ei potest meriti accumulari, quàm si pro se offerret. Probatur prima pars. Satisfactio fieri debet ad æqualitatẽ pœnæ debitæ: si ergo tantum ille debet vel orationis vel eleemosynæ vel ieiunij, quantum ego pro illo offero, nihil fit reliquum, quod in meam cedat satisfactionem. Ex quo fit, quòd si illam eleemosynam non solùm pro illo, sed pro me & pro illo offeram, minus vtrique prodest, quàm si totum pro illo, vel totum pro me offerrem. An verò eadem de sacrificio & oratione sit ratio, videbimus artic. 4.

Septima cõclusio.

¶Posterior verò cõclusionis pars liquida est: quoniam opus quodcunque ex charitate ꝓfectum est illi meritorium, qui facit: opitulari autem alijs vel orationibus vel eleemosynis vel ieiunijs est opus egregiæ charitatis: cùm sit alterum alterius portare onera: ergo est id exhibenti meritorium. Imò tanta potest esse

Universidad de Deusto
Biblioteca

alterius indigentia, vt maiòr sit meritorum, eleemosynæ præmium, nisi per hoc forte impediretur pœnitentiam soluere, quę sibi in sacramento fuerat iniuncta.

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, Paulum loco illo citato retributionem tantùm docere conferri meritis: siquidem merita sunt opera, quæ per Dei gratiam fermanantis: messis autem est vita æterna, iuxta illud Ioannis. 4. Qui metet, fructum congregat in vitam æternam. Hæc autem nemini nisi proprijs meritis cõfertur, iuxta illud Psalmi, Euntes ibant & flebant mittentes semina sua, venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos. Quare dum quis pro alio suffragia offert, ille qui offert semina meritum, & metet præmium: alter verò nec seminat nec metit, sed satisfacit per alterius suffragium.

Solu. 2. arg. ¶Et hinc colligitur solutio secundi: Etenim cum opus satisfacientis fiat ex sua liberalitate opus alterius, pro quo fit satisfactio, nihil derogat equitę iustitiæ, vt illud in solutum referat, acsi ipse efficeret, & sic quodammodo acceptatur illud quasi opus illius.

Solut. 3. arg. ¶Ad tertium verò respondetur, quòd Iaus & meritum nemini tribuitur, nisi ratione proprij operis, & ideo qui suffragia erogat, meretur & laudatur, alter verò minimè, sed beneficium suscipit, quo expletur. Nemo enim ex opere alieno laudatur, nisi vel consulendo vel adiuuando causa eius extiterit. Quòd si rursus arguas. Par iustitia est reddere bona pro bonis & mala pro malis: sed nemini cm Deus pro alienis malis punit: ergo nec pro alienis bonis debet à proprio debito quempiam absoluere. Respondetur, quod auferre alicui sine causa quod suũ est, diuinæ iustitiæ repugnaret, quod contingeret, si innocentem quempiam pro alieno delicto puniret, præsertim æterno supplicio. Acceptare autem bonum alterius pro altero sic diuinæ iustitiæ non repugnat, vt liberalitatem Dei & charitatem, quæ est inter proximos, commendet.

Solut 4. arg. ¶Ad quartum, quod defunctos respicit, respõdetur, quod defuncti in gratia decedentes dum in corpore viuerent meruerunt, vt alienis suffragijs post mortem iuuarentur, vt Augustin. in enchiridio cap. 110 ait. In hac enim, inquit, vita omne meritum cõparatur, quo possit post hanc vitam releuari quispiam vel grauari. Et ideo illa etiam ratione retribuetur eis prout in corporibus gesserunt. Vel forte prudentius dicendum, quod Paulus loquitur de retributione, quæ in die iudicij pro proprijs operibus fiet, Plurium, & dedissemihi manducare, &c. Idem in sententia illa significat, Opera illorũ sequuntur illos. ¶Ad aliud verò respondetur, quamuis illi nobiscum non eãdem constituant Rempub. nihilominus sumus charitate communicantes, in qua charitate nostra fundantur suffragia.

Obiectio ¶Quòd si rursus obijcias. Defuncti iam non sunt viatores: ergo neque sunt in statu satisfaciendi, sed satispatiendi: quibus illud adaptatur Iob. 19. Semitam meam circumsepsit, & transire non possum, & in calle meo tenebras posuit. Respondetur, quòd quamuis non sint in via merendi aut demerendi, vt respectu gloriæ vltra citraue progredi valeant, nihilominus sunt in via, eo quòd ab ingressu cæli remorantur. Et ideo licet simpliciter sit eorum via circumsepta suis grassatoribus, est nihilominus sic peruia, vt à nobis iuuari possint.

Solut. quinti argumen. ¶Ad quintum per distinctionem respondetur. Peccatoris enim oratio & suffragium, quod non suo nomine, sed ecclesiæ vel alterius instituit, sunt quidem accepta Deo, non qua peccatoris, sed qua iustorum: nam licet per charitatem facientis, opus illud non viuat, viuit tamen per charitatem illud mandantis. Quare licet filius, scilicet, ministro prodesse no possit, quia non est dispositus vt fructum charitatis suscipiat, prodest nihilominus alijs, qui diuitia sunt charitate imbuti. Suffragia verò peccatorum, quatenus eorum sunt, Deo nec grata sunt, neque ad satisfactionem accepta, imò neque eorum orationes lege communi peritde ac illas Deus exaudit, quæ sunt de condigno meritoriæ. In quo sensu ait in Pastorali Gregorius. Cum is, qui displicet, ad intercedendum mittitur, irati animus ad deteriora prouocatur. Gregorius. ¶Solet nihilominus Deus peccatorum preces exaudire, non quidem ob eorum dignitatem & meritum, sed si iusta petant, propter eius diuinam clementiam. Quare aliqui appellant illud meritum de congruo. At verò vt. 2. libro de Natu. & gratia, capit. 4. dicebamus, profectò in peccatore nulla potest esse ratio meriti nec de congruo. Sed Deus illos ex sua benignissima largitate quandoq; exaudit: at verò pluries ex sua iustitia aures eorum precibus occludit. Deus exaudit peccatores.

Solutio sexti argumen. ¶Sextum denique in septima conclusione per distinctionem dilutum est. In suffragio namque pro altero oblato satisfactio alteri tribuitur, sed meritum facienti reseruatur.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm suffragia pro defunctis oblata quibuscunque defunctis prodesse valeant.

Partis affirmatiuę ar. 1. QVæritur secundò prætermissis suffragijs, quæ pro viuis offeruntur, quibusnam defunctorum prosint, vtrùm scilicet omnibus. Et arguitur à parte affirmatiua: & primùm, quòd possint, existentibus in inferno prodesse, arguitur ex verbis Augustini in Enchiridio ca. 110. dicentis, quòd quibus valent suffragia, vel ad hoc prosunt, vt sit plena remissio, vel ad hoc, vt tolerabilior sit eorum damnatio: sed plena remissio non fit nisi in purgatorio, & damnati nulla sunt nisi in inferno: ergo illis prodesse possunt, vt tolerabilius crucientur. Accedit, quod vt in historia quadam vitę Gregorij refertur, Traianus, qui magno annorum numero in inferno cruciabatur, precibus eiusdem diuinde fuit liberatus. Quinuerò Damascenus in egregio illo sermone, De his qui in fide hinc migrarũt, id ipsum testatur dicens, quòd illius historiæ testis est Oriens omnis & Occidens. ¶Secundò arguitur, quòd etiam pueris in limbo prosint ex verbis eodem loco Augustini dicentis, quòd suffragia ecclesiæ pro non valde malis propitiationes sunt: pueri namque cùm non propria voluntate peccauerint, sed alienra in Adam, non sunt valde mali æstimandi. Illis autem, qui non sunt valde mali ait ibidem Augustinus suffragia prodesse.

2. Argumẽ.

3. Argumẽt. ¶Tertiò arguitur, quòd etiam quodammodo prosint fidelibus animabus, quę sunt in cælo: nam suffragiorum potissima sunt missarum solennia, in quorũ vna collecta habetur, Sicut sanctis tuis prosunt ad gloriam, ita nobis proficiant ad medelam: quare in oblatione hostiæ, quę in ratione sacrificij offertur, in tres particulas diuiditur, quarum tertia in calicem mersa beatos designat, vt distinctione. 13. quę stione. 2. artic. 5. diximus.

¶Quod autẽ existentibus in purgatorio prosint, ambigere non licet, secundum verbum Augustini loco citato, vbi ait, suffragia ecclesiæ prosunt his, qui sunt mediocriter boni vel malibrẽ sunt qui in purgatorio detinentur.

Pars negatiua. ¶In contrariũ est verbum eiusdem sancti patris lib. de verbis Apostoli sermone. 32. Qui sine fide, quæ per dilectionem operatur, eiusq; sacramentis de corporibus exierunt, frustrà illis à suis huiusmodi pietatis impenduntur officia, cuius (scilicet pietatis) dum hic erant, pignore carnerunt. Et debeatis idem Diuus sermone. 17. de verbis Apostoli, & citatur cap. Cùm Matthæi. de celebratione missarum. Iniuria, inquit, est orare pro martyre, cuius nos debemus orationibus commendari.

¶Quæstio præsens iuxta receptaculorum numerum quatuor exigit conclusiones. Et quo à damnatis exordiamur, plures de illis olim nempe, quinque versabantur opiniones, quas hic Diuus Thomas refert, & aliquas tangit Augustinus in enchiridio capitu. 112. Origenis nanque error fuit, quòd suffragia existẽtes in inferno iuuant, atque adeo cùm illa pœna sit secundum intensionem finita, tandem multiplicatis suffragijs finiri valet. Antiquus ille fertur Origenis error in libro Periarchon vt ad Auitum Hieronymus refert: scilicet, q ex dæmonibus possint fieri homines. At vero homil. 9. super illud Matthæi. 19. Cùm venerit filius homini, &c. hanc opinionem remissionis suppliciorum inferni referens, non ita firmiter videtur ei adhærere. Quinq; opiniones. Origenes.

Nota. ¶Alij verò & de tempore distinguebant, & inter personas. De tempore, inquam, aiebant, quod licet post diem iudicij omnia cessabunt suffragia: quare deinceps nullꝰ in inferno existens illis iuuabitur, tamen ante illũ diem quã diu hoc seculum duraturũ est, prosunt nõnullis illorum. Ad cuius perspectionem inter personas illiæ occlusas sic discriminabantur, vt infidelibus, qui nec fide Christi imbuti, nec sacramentis initiati de hac luce migrarunt, quia nunquam membra Christi fuerunt, neque ecclesiæ filij, nequaquam ecclesiastica suffragia prosunt, quippe cùm ecclesia non nisi pro illis, qui fidem professi sunt, oret. Et illos censebant appellari ab Augustino valde malos, de quibus in Enchiridio. capit. 110. ait, quòd nostra suffragia nulla sunt illis adiumenta. Alij verò sunt, qui ecclesiæ gremio per fidem recepti fuerunt, & sacramentis imbuti, aliaq; opera genere suo bona præstiterunt. Sed nihilominus in peccato mortali animam expirarunt: atque hos arbitrantur appellari ibidem ab Augustino non valde malos, atque adeò illis nostra opera suffragari. ¶At verò quoniã extemplo illis occurrebat ambiguitas: videlicet, inde consequi, eorum pœnam posse multiplicatis suffragijs tandem exhauriri, quod erat in errorem Origenis impingere, illum errorem cauere curantes bipertiti sunt. Præpositiuus enim, cuius est secunda opinio, concessit posse tandem totam pœnam extingui, non Præpositiuus.

Universidad de Deusto Biblioteca

tamen in perpetuum, vt Origines cẽsebat, sed vsque ad diem iudicij, quando resumptis corporibus retrudendi in eadem tartara sunt, absque fine vllo & remedio cruciandi.

¶Hanc verò opinionem absurditas hæc consequitur, quòd remittatur pœna ei cui non est condonata culpa, quod tamen ordo diuinæ sapientiæ non permittit. Etenim cùm, vt suprà diximus, opera nostra nullam apud Deũ sortiantur rationem iustitiæ ex viribus nostris, sed ex sua gratuita acceptatiõe, fit vt nisi persona, quæ opus offert, grata sit ei, opus nequeat esse acceptum.

Porretani. ¶Hoc ergo Porretani quidam nomine perspicientes, aliam excogitarunt tertiam opinionem. Nempe per nostra suffragia illorum infernalium, qui in fide mortua Christi recesserunt, supplicia minui: non tamen secundùm æqualem quantitatem, sed secundùm partes, eadem semper proportione minores. Verbi gratia. Si per vnum sacrificium dimidium pœnæ remittitur, per aliud æquale dimidium illius residui tollatur & per aliud itidem dimidium residui: & cùm hac diuisione quantitas fit in infinitum diuisibilis, nunquam tota poterit exhauriri pœna. Horum autem opinionem probè ait Diuus Thomas, multis modis deficere. Primò, quia huiusce modi proportionalis diuisio non tam spirituali congruit quantitati, quàm corporali. Secundò, quia non est vlla ratio cur subsequens æquale suffragium non tantundem pœnæ tollat, quantum præcedens. Tertiò, quia cùm pœna sequatur culpam, & culpa non diminuatur, ratio non permittit pœnam minui. Quartò, quia licèt in diuisione lineæ procedatur in infinitum: deuenitur tamen ad tam exiguam partem quæ nõ sit sensibilis. Pariter ergo in diuisione pœnarum deueniretur ad insensibile, quod ferè esset in errorem Origenis recidere.

Altisiodo. opinio. ¶Altisiodorensis, vt hic ait Diuus Thomas, quartam meditatus est opinionem, scilicet, quper suffragia viuorum licèt damnatorum pœnæ nõ remittantur, corroborãtur tamen ipsi, vt minus eas sentiant. Quanuis libr. 4. capitulis duobus de damnatis opinionem Præpositiui prius sustinens, probabilius arbitretur, quòd nullatenus damnatis prosint suffragia. Cuiuscunq; tamen illa fuerit opinio, falsissima est. Nam cùm pœna infligatur, vt sensu cruciet, & culpa damnatorum nullatenus remittatur, nõ est iustitiæ cõsentaneum leuamen illud, vt minus sentiatur pœna: præsertim quòd si illud esset verum, tantum posset irroboratio illa crescere, vt pœnarum sensum adimeret.

Quinta opinio. ¶Quinta demum opinio plusculum prima facie probabilitatis præfert: nempe, quòd suffragia quauuis non aliter, hoc tamen modo refrigerium damnatis afferant, vt conspicientes non vsquequaquè esse à deis amicis in hac vita despectos, quin pro eis ofent, minus doloris sentiant, quàm si viderẽt prorsus esse obliuioni, & despectui habitos. Sed tamen hæc opinio legi communi non consonat. Quoniã, vt Augustinus in libro, de cura pro mortuis gerenda author est, spiritus damnatorum nõ vident quæ apud nos aguntur. Quod autem supra legem communem suffragia eis Deus viuorum reuelet, non est consentaneum.

¶His igitur posthabitis falsis opinionibus, statuit prima huius articuli conclusio. Damnatis, qui in inferno cruciantur nihil ecclesiastica suffragia, secundùm ordinariam legem prodesse valent, neque vllus eis potest opem ferre, sed debent in perpetuum ad iustum meritas pœnas luere, quia eas nusquam persoluere valent. Dixerim secundùm legem ordinariam, propter illos, qui arbitrantur per singulare priuilegium posse secus contingere, qd citò examinabimus. Ratio conclusionis ex parte damnatorum est, quòd ratione sua status sunt in odio Dei obstinati, Deum subinde continenter sua mente blasphemantes, quo sensu ait Psalmo. 6. Dauid, Conuertere domine & eripe animam meam: scilicet, dum vita mihi superest. Quoniam non est in morte, qui memor sit tui, In inferno autem quis confitebitur tibi? Quasi dicat, In mortis articulo, dum corpus quod corrumpitur aggrauat animam, difficile est, vt homo sit memor tui: in inferno autem, impossibile: & cùm nisi eorum, qui ipsum confitentur, Deum non misereat, non sunt illi misericordiæ eius capaces, neque fructus passionis Christi, per quam solam & culpæ & earum subinde pœnæ remitti valent.

Pr'ma conclusio.

¶Secunda ratio ex parte nostra est, quòd suffragiorum fundamentum est charitas, qua sumus membra viuentia in Christo: cùm ergo illi extra charitatem sint, nullatenus, nostrorum suffragiorum participes esse possunt.

¶Confirmatur hoc ex sententia illa Matthei vigesimoquinto, qua vt beati in vitam æternam, ita & damnati in ignem mittuntur æternum. Nomen autem æternitatis hoc sonat, quòd res perpetuò sine interpollatione, aut vllo cremento, vel decremento, pari modo duret. Ergo sicut beatorum gloria, neque augeri, neque minui essentialiter potest, ita neque damnatorum tormentum.

¶Imò

Orare pro dãnatis peccatum. ¶Imò verò adeò est hæc conclusio certa, vt pro damnatis orare peccatum sit genere suo mortale. Quoniam petere à Deo non licet nisi quòd secundùm eius legem impetrare ab illo possumus. Cùm ergo de damnatis stet firma sententia, vim obtinens legis, qua sunt ab eius misericordia excluſi, peccatum est, pro illis orare. Vnde Augustinus. Si scirem, inquit, matrem meam esse in inferno, nõ magis pro illa orarem, quàm pro diabolo.

Aug.

Aliud argu. ¶Atque hoc est aliud recens conclusionis argumentum. Sunt etenim animæ eadem qua dæmones sententia damnatæ: pro dæmonibus autem orare non licet: ergo neque pro dãnatis hominibus. Quocirca idem Augustinus locò in Enchiri. citato vniuersos infernales, siue infideles fuerint siue Christiani, appellauit valde malos, quibus nostra suffragia auxilio esse non possunt. ¶Quapropter etsi Diuus Thomas impræsentiarum moderatè dixerit tutius esse simpliciter dicere quòd suffragia non prosunt damnatis, nec pro eis ecclesiam orare, quia suo tempore (vt ex Altisiodoren. colligitur) in opinionibus id versabatur: asseuerantius tamen iam nunc asserenda est conclusio, vel tanquam catholica, vel tanquam catholicæ proxima, saltem de lege communi. Ille quippe est sensus illius Ecclesiastic. 11. Vbi ceciderit lignum, illic erit: siue ad Austrum, siue ad Aquilonem: quasi nulla sit post mortẽ amplius, vel in cælo vel in inferno mutatio. Et de damnatis præcipuè intelligitur illud Deutero. 25. Pro mensura delicti erit, & plagarum modus. Et Apocalypsis. 18. Quantum glorificauit se & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum & luctum. Et Iob. 7. Sicut consumitur nubes, & pertransit, sic qui descendit ad inferos, non ascendit. Sed præ omnibus ponderat, quòd infernus appelletur ignis æternus. Quapropter canit ecclesia, quod in inferno nulla est redemptio. Quo verbo omnes opiniones contrariæ excutiuntur. Non enim solùm ait, Non est redemptio: sed nulla. Videlicet neque, vt possint inde exire, neque, vt possit eorum pœna remitti, nec vt vllo valeant refrigerio releuari. Quare in oblatione hostiæ nulla particula damnatis consignatur.

Testimonia sacra.

Fidelium Deus, &c. ¶Sed afferebat pro se Præpositiuus, quòd ecclesia pro cunctis fidelibus defunctis orat, in illa collecta. Fidelium Deus omnium conditor, &c. scilicet, pro omnibus, qui fidem susceperunt. Iuxta verbum Augustini loco citato dicentis, quod orat pro omnibus baptizatis. Adde, quod saltem damnati, quibaptizati fuerunt mereri potuerunt, iuxta verbum Augustini, vt ecclesia pro illis oraret.

¶Item orat ecclesia, ne animã defuncti absorbeat tartarus, quo nomine significari videtur damnatorum infernus. Altisiodorensis præterea loco citato inter defendendum Præpositiuum, affert historiam de vita Sancti Brandani, qui vidit Iudam incedentem per prata, & rogatus cur non esset in inferno, respondit quòd vsque ad aliquod tempus refrigerium habebat propter bona quæ fecerat.

Historia Brandani de Iuda.

¶Respondetur autem ad primum, q ecclesia non orat nisi pro fidelibus, qui discesserũt cum fide formata, quibus scilicet, redemptio Christi profuit: & ideo additur Conditor & redemptor, & collecta sic concluditur, Vt in dulgẽtiam quam semper optauerunt: scilicet, vsque ad mortem, pijs supplicationibus consequantur. Quare licet Christiani in gratia existẽtes mereantur, vt ecclesia post eorum obitum pro illis oret, tamen per peccatum mortale meritum illud extinguitur: iuxta verbum Ezechielis. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua, omnes iustitiæ eius quas fecit non recordabuntur. Et ideo Augustinus in authoritate supra citata de verbis Apostoli. Sermone trigesimoquinto, ait, quòd eis qui sine fide, quæ per charitatem operatur, de corporibus exierunt, fustra impendũtur suffragia. Idemque repetit in Enchiridio. capitu. 112. dicens. Frusta nonnulli damnatorum pœnam & cruciatus sine intermissione perpetuos, humano miserentur affectu: allegantes illud Psalmi. Num obliuiscetur misereri Deus, aut cõtinebit in ira sua misericordias suas? Quia hoc, inquit, sine vllo scrupulo de his intelligitur, qui vasa misericordiæ nuncupantur.

Ecclesia nõ orat nisi pro iustis defunctis.

Solutio secũdi argumen. ¶Ad secundum respondetur, quòd ecclesia ante obitum orare potest & solet pro infirmo, vt ab inferno damnatorum liberetur: sed post obitum nequaquam, nisi vt liberetur à purgatorio, vel saltem pœna ei illa remittatur. Quod ideo purgatorium nomine Tartari intelligit, quia est locus horrendus: & animas quoque dicitur absorbere. Quapropter licèt iam tunc lata sit sententia, nihilominus ecclesia loquitur ac si tunc anima esset in iudicio. Et ideo inter preces ait, Ne intres in iudicium cum seruo tuo. Vel dicendum, quòd etsi sententia lata sit, rogat tamen, vt illam pœnam vel in totum vel in partem condonet. Quare vbicunque in exequijs orat, vt Deus pius & misericors indulgeat & abluat quicquid homo peccauit, non intelligit de remissione culpæ: nam

Universidad de Deusto
Biblioteca

si mortalis erat, iam anima est in inferno: venialis verò per propriam charitatem ei remittitur in purgatorio. Sed intelligitur de remissione pœnæ. Illa verò historia Brandani non est authentica. ¶Quòd si arguas. Ecclesia orat pro viuis existentibus in peccato mortali: ergo potest orare pro existentibus in inferno. Negatur cõsequentia: quia viuẽtes possunt cõuerti, & ideo orat ecclesia, vt cõuertantur: damnati verò, minimè.

Obiectio.

Dilutio.

Solutio argumentorũ.

¶Quo ergo ad argumenta respondeamus, auctoritas Aug. primo argumento citata interpretesium canonici conturbat super canonẽ, Tempus. 13 q. 2. non intelligentes quid nam Augustinus intellexerit per non valde malos, & per valde malos. Arbitrantur nanq; etiam in inferno esse non valde malos, proquibus ideo orare licet: nempe, si fuerint Christiani: & ideo glossa ineidit in illam confutatam Portretanorum opinionem, quòd damnatis remittitur pœna, licèt inæqualis per equalia suffragia. Et ideo cùm subdit Aug. quòd quibus prosint, aut prosunt, vt sit plena remissio, aut vt tolerabilior fiat dãnatio, primum membrũ referunt ad eos, qui sunt in purgatorio, secundum verò ad quosdam existentium in inferno. ¶Sed hæc omnia sunt manifestè falsa: quare, vt bona venia dixerim, consultius isti facerent, si de ijs quę alienę sunt facultatis nil definiret. Diuisio enim trimembris Aug. manifestè detrib⁹ diuersis receptaculis intelligitur: appellat enim valde bonos cunctos fœlices in paradiso existẽtes, & ideo ait, q̃ suffragia respectu illorum, qui illis non indiget, sunt gratiarum actiones: sed valde malos apellat per cõtrariũ extremum, vniuersos qui sunt in inferno, tam Christianos, quàm infideles, etiam si minimo peccato mortali discesserint: idem enim est valde mali, quod inimici Dei, & istis ait nullatenus suffragia nostra esse adiumenta, sed sunt qualescunque viuorum consolationes. Et idẽ est de existentibus in limbo puerorum. Igitur per non valde malos, omnes, solosq; intelligit, existentes in purgatorio, qui dicuntur esse & mediocriter boni, & mediocriter mali: quippe, qui ita sunt amici Dei, vt tamen in tẽpus arceantur ab eius conspectu. Et de istis duntaxat subdit suffragia illis, vt propitiationes prodesse, vel vt sit plena remissio, vel vt tolerabilior sit damnatio: non enim loquitur de damnatione inferni, sed appellat damnationem illam condemnationem purgatorij. Nam cùm pœnæ illæ sint longè inæquales, & pariter suffragia, quandoque contingit, vt per vnum suffragium tota pœna tollatur, quãdoq; verò non, nisi quòdvna pars remittatur.

Sententia autoris.

¶Historia verò illa de Traiano Diuum Thomam, Altisiodorensem, & Theologorũ plerosque non parum mouet. Nam quanuis apud Gregorium ipsum non reperiatur, Damascenus tamen authoritatem illi adrogat. Et primùm omnes consentiunt non potuisse Traianum ab inferno eripi, & denique per eius contritionem & conuersionem: repugnaret nanque legi Dei aliter fieri. Et ideo aiunt precibus Gregorij resuscitatum in paruulum tempus, quo conuersus iterum defunctus est & saluus factus. Quinnerò Altisiodorensis in illo capitulo, de damnatis libro quarto, plures existimat ab apostolis ex damnatis infidelib⁹ resuscitatos. Qui ideo potuerunt salui fieri. Quòd si ita est, necesse est subinde dicere conclusionem perpetuitatis inferni intelligi secundum legem ordinariam, sed ex priuilegio posse inde animas eripi.

Historia Traiani.

Abulensis.

¶Sed tamen primum omnium profectò de historia Traiani differi non possum mihi fieri creditu durissimam: quoniam, vt supra diximus, certum est peccatũ esse mortale orare pro damnatis. Quomodo ergo Gregorius hoc ignorare potuit? quòd si non ignorauit, quomodo secus fecit? Atqui Abulensis super quartum librum Regum quæstione. 57. fatetur Gregorium mortaliter peccasse orãdo p Traiano, sed nihilominus fuisse exauditum, & in pœnam peccati condemnatum fuisse vt dolore stomachi laboraret. Quod profectò nescio quis credat. Mallem dicere Gregorium dubitantem an esset in inferno orasse pro illo: sed neque hoc facilè credo.

¶Item quòd aliqui fuerint ex inferno damnatorum resuscitati, qui postea in cælum euolauerint, videtur rationi prædestinationis aduersum. Consequitur enim quòd aliqui prædestinati fuerint in inferno damnatinon simpliciter, sed sub conditione nisi postea resuscitarẽtur. Id quod authores illarum opinionum faciliùs concedunt, fortè quàm valeant alijs persuasum facere. Nam verisimillimum est in obitu cuiusque sententiam absolutè ferri, Ite in ignem æternum, aut in vitam æternam: qualiter est in die iudicij ferenda.

Argument.

¶Fateor tamen hoc argumentum non esse contemnendum, quòd cùm Apostoli ac deinceps alij Euangelij promulgatores plures inter gentes excitauerint mortuos, coniectura fit, quosdam sua gentilitate damnatos fuscitasse. Respondere tamen possumus fortè non fuscitasse nisi eos, qui inuincibili ignorantia Christianæ legis laborantes in lege naturæ seruari potuerunt: aut alios catechumenos aut Christianos, atque adeo in purgatorio existẽtes. Quibus autem contraria opinio placuerit, non subinde dicere tenentur, vt de existentibus in purgatorio & in limbo puerorum dicebamus, resuscitari cõfirmatos in gratia aut certos de sua salute. Satis enim amplũ beneficium Dei erat, quòd cùm in inferno essent, restituerentur in vitam, in qua lege communi possent saluari. Ac quanuis hæc teneatur opinio, quòd ex priuilegio possint aliquã ab inferno exire, nullatenus tamẽ pro illis orare licet: quia oratio non debet nisi secundum legem communem fieri.

Solutio argumen.

¶Vnde ad secundum argumentum respondetur. Quòd quanuis pueri non damentur nisi pro peccato, quod aliena voluntate in Adam cõmiserunt: nihilominus sunt valde mali ea ratione qua sunt Dei inimici, & eius fide carentes. Quod sufficit, vt eis nõ prosint nostra suffragia. Tametsi non sint tam mali quãm qui in inferno cruciantur.

Secunda cõclusio.

Tertia conclusio.

¶Tertia conclusio. Neq; verò beatis nostra suffragia quicquã valent. Illos enim appellat Augustinus valde bonos, respectu quorum nostra suffragia non sunt inuamen, sed gratiarum actiones. Et ratio est patentissima: quoniam suffragia, vt nomen ipsum sonat, non sunt nisi auxilia, quib⁹ miseris & egenis opem ferimus. Beati verò ab omni sunt miseria & egestate immunes. Neque quippiam habent de quo satisfacere debeant: neque verò eorum potest augeri fœlicitas: & ideo, vt ait citatus Augustinus, iniuria fit sanctis, dum pro eis oratur.

Solutio tertij argumen.

¶Quapropter ad tertium argumentum respondetur, sacra altaris solennia prodesse sanctis ad gloriam: non quòd eis aliqua essentialis gloriæ ratio augeatur: cùm obiectum illius gloriæ sit Deus. Sed nobis potius festa quæ illis feriamus, profunt ad gloriam. Dicantur tamen eis quodammodo prodesse materialiter, & extentiuè. Quia cùm illa sacrificia quę nos facimus, videant in verbo, de illis gaudent. Nõ quidem, quòd gaudium sit eorum intensus, sed extensus, quia gaudent de pluribus quãm antea: quod proinde appellatur gaudium accidentale. De quo gaudio intelligitur illud Luc. 15. Gaudium est Angelis Dei de vno peccatore pœnitentiam agente.

¶Ad aliud verò de particula mersa in calice pro beatis. Respondetur, quòd non immittitur ad significandum, quòd sacramentum & sacrificium, aliquid gratię, vel satisfactionis eis impartiatur, sicut suscipientibus sacramentũ aut illis pro quibus sacrificium offertur, quibus digeste adhuc ari. Sed ad significandum eos esse participes redemptionis Christi, & triumphare de victoria partã dum hic militarent.

Augen.

Quarta cõclusio.

¶Quarta cõclusio, quę ex præmissis colligitur. Illæ defunctorum humanæ, quibus suffragia videntium prosunt, sunt animæ & solæ existentes in purgatorio. Illas enim appellat Augustinus non valde malas, quibus ait suffragia esse propitiationes. Quare de his intelligitur conclusio præcedentis articuli, quam diximus suffragia prodesse defunctis. Habent enim quidam in purgatorio tres additiones duas. Prior est, quòd suffragijs indigent, quo differunt à beatis: posteriorem, quòd sunt in charitate, qua meruerunt, vt illis viuentes suffragari possint, quo differunt à damnatis.

Probatio.

¶Hæc conclusionem refutant hæretici dicentes, in sacris Bibljs non contineri. At verò in primis purgatorij confessione supposita, quã locutis supra citatis communiter tenetur, alias: quanuis nullum esset sacrum testimonium, ratio ipsa claritatis satis hanc veritatem edocet. Pœnæ enim purgatorij ab hoc sæculo fiunt in supplẽmentum satisfactionis, quæ in hoc sæculo nõ fuerat plenè consummata: & ideo viui, sicuti viuentibus, ita & illius modi defuncti suffragari possunt.

Libri Machabæorum.

¶Nihilominus extat testimonium, à supra citatum, 2. libri Machabæorum cap. 12. Vbi legitur fortissimũ Iudam mille drachmas argenti Hierosolymam misisse, offerri pro peccatis mortuorum sacrificium: bene & religiose de resurrectione cogitans. Mortuorum: scilicet, qui cum pietate dormitionem acceperat. Vnde subdit sacra historia. Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur. ¶At verò hæretici qui aliter respiere tam apertum testimonium non poterant: cogitarunt (quæ sua genuina vafricies est) autoritate illorum librorum demoliri dicentes nõ esse canonicos. At verò quanuis in concilio Laodiceno relati nõ fuerint: neq; Hieronym. in prologo galeato eos retulerit, tamen ecclesia, quæ veluti aurora consurgens succe-

Concil. Laodic.

surrexit ramagis ac magis spiritus sancti lumine in

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne in huiusmodi decretis susciendis, ampliandisque perfunditur illos in canonem retulit, vt patet in concilio Carthaginensi tertio, cui Augu. subscripsit, qui ideo. 2. li. de doctrina Christiana capitu. 8. eos inter canonicos recenset. Et Gelasius Papa capi. Sancta Romana. distinct. 15. & concilium œcumenicũ Florentinum, ac subinde Tridentinum. Quibus adeò sacrosanctis decretis fidem abrogare aut infirmare nefas est. Et Tobiæ. 4. Panem tuum, & vinum tuum super sepulturam iusti constitue.

Augus. ¶ Veruntamen Augustinus in libro, De cura pro mortuis gerenda, capit. . postquam testimonium illud Machabæorum ad hanc veritatem allegauit, subiungit dicens. Sed etsi nusquam in scripturis veteribus omnino legeretur, non parua hac consuetudine claret autoritas, vbi in precibus sacerdotis, quæ domino Deo ad eius altare funduntur, locum suum habet etiam commendatio mortuorum. Et de verbis apostoli sermone. 32. Orationibus, inquit, sanctæ ecclesiæ & sacrificio saluari & eleemosynis quæ pro eorum spiritibus crogãtur, non est dubitandum mortuos adiuuari, vt cum eis miseris ordius agatur à Domino, quam sua peccata meruerunt. Hoc enim à patribus traditum vniuersa seruat ecclesia, vt pro eis qui in corporis & sanguinis Christi communione defuncti sunt, cum ad ipsum sacrificium loco suo commemorantur, oretur, atq; pro illis quoque id offerri commemoretur.

Cùm verò eorum commendandorum causa operæ misericordiæ celebrantur, quis eis dubitet suffragari, pro quibus orationes Deo non inaniter allegantur? Non omnino ambigendum est ista prodesse defunctis, &c. Hæc ille.

¶ Hæc autem ecclesiæ sancta consuetudo ab ipso apostolorum æuo certum est originem ducere. Dionysius etiam Pauli discipulus, in libro ecclesiasticæ Hierarchiæ capit. 7. Quemadmodum sacer præsul pro defuncti is oret, cõmemorat dicens, Sanctorũ preces in vita ista, & non tantum post mortem prodesse. Vbi dicens post mortem, insinuat & defunctis prodesse: & subdit. Inter precandum igitur oratur diuina bonitas, vt cuncta peccata defuncti per humanam infirmitatem admissa dimittat: eumque in luce collocet: & regione viuorum, in finibus Abrahæ, Isaac, & Iacob, in loco vnde aufugit dolor, tristitia, & gemitus. Vide quàm sit antiqua precatio hæc, qua ecclesia in exequijs vtitur defunctorum. Idem repetit antiquus ille Theologus Gregorius Nazanzenus in oratione funebri ad Cæsarium fratrem de matre sua. Et Chrysostomus homi. Chrysost. lia. 41. super primam Epistolam ad Corinth. 15. ait. Non est temerè hoc excogitatum, nec frustra memoriam mortuorum inter Sacra mysteria celebramus, nec temerè, qui altari assistit, inter horrenda mysteria clamat, pro omnibus in Christo dormientibus. Vnde concludit dicens. Opitulemur igitur his fratres, & memoriam pro ipsis faciamus. Et homilia. 69. & 70. ad populum mirifice de suffragijs mortuorum loquitur. Ad hæc eloquentissimè simul, ac religiosissimè Damascenus totum illum citatum sermonẽ, de his qui in fide hinc migrarunt, hoc suffragiorum pro defunctis augumentum locupletat. Vbi ait Apostolos ipsos saluatoris discipulos memoriam eorum, qui fideliter obdormierunt habendam edidisse. Quod adhuc firmiter atque adeò sine contradictione obseruat Apostolica & catholica ecclesia Christi & Dei, à finibus vsque ad fines terræ, ab eo q; tempore vsque in præsens, & in finem mundi vsque. Omnino hoc neque vanè, neque absurdè, neque temerè, fortuitoue ordinatum est. Quæ enim Christiana religio errotis nescia susciepit, & in tot secula seruat inconcussa, minimè vana sunt, sed vtilia, Deo placita, salutique nostræ conducibilia plurimum. Hactenus ille. Ore sum autem nimis esset aduersus istos hæreticos in suffragia oblatrantes vniuersa sanctorum patrum testimonia percensere. Consultissime ergo simul ac sanctissimè, præter quotidiana suffragia & sacrificia, diem festum omnium sanctorum ecclesia dedicauit: quo viuentium pietas animabus purgatorij suffragaretur.

Damasc.

Dionysius.

Greg. Nazian.

¶ Hinc fit verbum illud ecclesiasticum In inferno nulla est redemptio, atque illud Psalmi, In inferno autem quis confitebitur tibi? binã expositionem admittere. Aut enim intelligitur de inferno damnatorum: aut si accipiatur nomen, vt etiam comprehendat purgatorium, intelligitur (vt in prædicto sermone ait Damascenus) comminatoriè, secundùm causas inferiores, putà secundùm exigentiam meritorum animarum quę purgatorio deputantur: vt scilicet, ad iussum pœnas luant, sed secundùm diuinam misericordiam, quæ vincit humana merita flectitur Deus, vt sententiam mutet: cuius exẽpla in Niniuitis, Achab, & Ezechia extat. Quare tantum potest esse suffragium, vt tota expietur pœna: quæ quidem expiatio vicem habet purgationis, quæ erat facienda per ignem.

ARTI.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm solo sacrificio altaris, & orationibus & eleemosynis iuuentur defunctorum animæ.

Vbsequitur articulus tertius de suffragiorum numero & genere, & arguitur, quòd nõ sint tãtùm tria illa suffragiorum genera quę Augustinus sermone citato. 32. de verbis Apostoli. & libr. de cura pro mortuis gerenda, commemorauit. Scilicet orationes sanctæ ecclesiæ, & sacrificiũ salutare, & eleemosynę, quæ pro defunctorum spiritibus erogantur.

Partis negatiuæ argu. 1. Et arguitur primò à parte negatiua. Gregorius ad Bonifaciũ, & refertur can. Animæ. 13. quæstione. 2. Animæ, inquit, defunctorum, quatuor modis soluuntur: aut oblationibus sacerdotum, aut precibus sanctorũ, aut charorũ eleemosynis, aut ieiunio cognatorum. Nõ ergo sunt tantùm tria.

Secundũ argumentum ¶ Secundò. Et cura funeris, & sepulturę pompa, ad suffragia pertinere videntur. Refert eñ Augustinus libro. 1. de ciuitate Dei. antiquorum iustorum funera officiosa pietate curata, & exequias celebratas, & sepultura prouisa: & Tobias, angelo id attestante, capitu. 12. suæ historiæ sepelieudo mortuos Deum promeruisse refertur. Sunt ergo hæc defunctis adiutoria, alioquin vana essent.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò & indulgentiæ, quas ecclesia in subsidium mortuorũ largitur, illis prosunt. Ergo non sunt tantùm tria illa suffragiorũ genera.

Pars affirmatiua. ¶ In cõtrarium videtur militare Augustinus allegata sententia.

¶ In introitu statim quæstionis presentis, hoc admonere operæpretium est, quod distinctione. 19. prædiximus. Nempe restitutionem, & satisfactionem, non esse rem vnam, sed diuersas. Restitutio namque opus iustitiæ est inter homines: vt vnusquisque quod debet reddat, quanuis citra iniuriam fuerit acceptum: satisfactio verò fit Deo ratione iniuriæ. Quare suffragia ad satisfactionem pertinent, non ad restitutionem. Hoc ob id dixerim, quòd imperitum vulgus arbitratur animam defuncti in purgatorio detineri, quousque debitorum restitutio hic fiat, veluti si teneretur apud nos in carcere seculari: quod quidem res est falsissima, diuinæque iustitiæ aduersa. Etenim si defunctus dum viuebat, in ære alieno soluendo fecit, quod debuit, in suo scilicet, testamento id mandauit hæredibus, quos bona fide credebat suam executores voluntatẽ: & aliud purgandum non habebat, illico euolabit in cælum: quanuis debita nũquam soluantur. Quia culpa hæredum in illa restitutione, sciẽda, nullatenus nocere potest defuncto: cùm in sua potestate non sit remedium adhibere. Deus enim neminem punit nisi pro propijs culpis, quas egit in corpore. Anima ergo non purgabit in purgatorio, nisi illud satisfactionis quod supererat remissis culpis. Quapropter purgato illo peccatorum reatu, quanuis debita nunquam soluantur, anima de purgatorio transmigrabit in cælum. Alioquin si exitus à purgatorio à voluntate penderet illorum, quibus hic restitutionem facere incumbit, sequeretur, quòd si nunquam illam facerent, nunquam anima à pœnis illis eripereẽ, quod est cõcellu absurdissimũ. Econuerso si defunctus in restitutione hæredibus aut executoribus testamenti demandando non fecit quod debuit, vtpote, quia non bona fide existimabat esse faciendam, damnabitur quidem, quanuis illico post mortem fortè æs alienum soluatur. Itaque defuncto post mortem nihil refert quando fiat restitutio, nisi fortè existensio cęlo suorum diligentiam agnoscat, quæ illi erit grata. Sed executores testamenti vel hæredes tenentur debita soluere: vbicunque credant esse animam defuncti, siue in inferno, in purgatorio, siue in cælo. Suffragia ergo sola sunt quæ existentes in purgatorio iuuant: siue quæ defunctus pro se fieri mandauit, siue quæ viui pro eis offerunt.

Nota.

¶ Hoc ergo supposito ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima, licèt tria sint potissimùm & maximè propriè suffragiorum genera: scilicet, sacrosanctum sacrificium missæ, eleemosyna, & oratio, nihilominus ieiunium quoque, & alia eiusmodi pœnalia opera ad id muneris conferunt. Probatur prior pars. Viuorum suffragia ex duplici radice defunctis prosunt: scilicet, & quia viui defunctis per charitatem compingiuntur, & quia viuentium intentio, ad eosdem defunctos refertur. Quocirca ea viuentium opera suapte natura nata sunt defunctis præcipuè suffragari, quæ ad communionem charitatis, vel ad directionem intentionis in alterum attinent: sacramentum autem altaris, quia Christum continet, quo tota ecclesia vnitur & consolidatur, est origo & vinculum charitatis inter omnes qui fide viua sunt membra eiusdem Christi. Et ideo illud est suffragiorũ omnium princeps: & quod potissimè suo genere

1. Concl.

Sacrificium missę.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eleemosyna.

Oratio.

Oratio.

Ieiunium.

August. Grego.

nere defunctis prodest. Inter effectus autem charitatis, quæ est inter proximos, principem locum obtinet eleemosyna, quæ est miserorũ subleuatio. Ob idque ratione eiusdem charitatis conuenit eleemosynæ propria ratio suffragij. At verò ratione directionis qua intentio in alterum dirigitur, oratio etiam propriè inter suffragia collocatur. Quippe quæ non solùm respectum dicit ad orantem, vt cætera bona opera, sed ad illum pro quo oratur.

¶Non constituimus hic vtra suo genere præstantior sit, oratio ne an eleemosyna. Nã cùm oratio ad Deum immediatius dirigatur, præstantior suo genere est. Sed rationes explicamus quibus hæc propriè suffragia cẽseantur. Ieiunium verò non tam propriè refertur ad alterum, quàm alia tria, sed ad ipsum ieiunantem: nempe ad macerationem & afflictionẽ proprij corporis. Et ideo quanuis propriè inter opera satisfactionis, quia pœnale est, annumerentur non tamen tam propriè inter suffragia quæ pro alijs offerũtur. Et eapropter Augustin. tanquàm propria suffragia illa duntaxat tria recensuit. Gregorius verò laxius extenso nomine ieiunium quoque comprehendit. Et eadem ratione flagella, & humi cubatio, & alia id genus tristia molestaque opera, potest homo pro sua defuncto in ratione suffragij perferre & offerre.

Soluitio primi argum.

¶Et per hoc solutum est argumentum Gregorij. Ex quo sequitur quòd in ratione propria suffragij non tã æstimanda est ratio pœnalitatis: quã patitur ille qui suffragatur (qualis est in ieiunio) quàm effectus, qui in alium transit, qualis est in eleemosyna.

Cur alia sacramẽta nó sint suffragia.

¶Eadem est ratio in sacramentis. Baptismus enim & confirmatio, & reliqua, quia non sũt nisi mera sacramenta: quorum effectus solũ recipienti tribuitur, qui regeneratur, cõfirmatur, & ordinatur, suffragiorum rationem minimè sortiuntur: sed eucharistia, que non solùm sacramentum, verùm & sacrificium est. Quanquam virtute operis operantis possint reliqua sacramenta ad suffragia referri, quatenus homo vel baptizatur, vel confitetur, vel ordinatur, vt maiori cum dignitate pro suis oret defunctis. ¶Authoritas verò illa Paul. 1. ad Corinthios. 15. Si omnino mortui non resurgunt, quid faciunt illi qui baptizantur pro mortuis? videtur insinuare quòd sicut eucharistia, ita baptism? offerri valeat pro mortuis. At verò illic Paulus imperitiam quorundam subnotat: qui dum ad fidem conuertebãtur, postquam semel baptizabantur, vt fierẽt christiani, rursus baptizari cõtendebant pro

1. Cor. 15.

suis defunctis, qui sine baptismo decesserant, existimantes illis profuturum.

Eleemosyna pro defunctis.

¶At quoniam dictum est, sacrificium missæ, omnium suffragiorum esse potissimum, admonito hic opus est: quòd quanquam id verissimum sit: ex obiecto & genere suo, quia Christus illic effertur, nihilominus ratione necessitatis pauperum, quos nobis Christus tanto perè commendauit, dicens. Pauperes semper habebitis vobiscum, potest eleemosyna quandoque esse Deo gratior & acceptior in satisfactionem pro defunctis, quàm longa missarum multiplicatio. Absit vt quis negauerit missas imprimis esse pro defunctis offerẽdas. Veruntamen postquam aliquo numero pro ratione qualitatis personæ offerentur, melius est largissimas eleemosynas in pauperes, pfundere: q̃ cẽtenas aut millenas missas accumulare. Necessitas enim pauperũ etiam corporalis, efficere potest, vt verum sit tunc etiam verbum Christi. Misericordiam volo, non sacrificium. Et diuites iussit, vt de mammona iniquitatis amicos pauperes sibi conciliarẽt, qui eos reciperent in æterna tabernaculã. Et in die iudicij non aliam rationem mittendi, alios in vitam æternam, atque alios excludendi, commorat, quàm quia esuriui & dedistis mihi mã ducare. Nam quod vni, inquit, ex minis meis fecistis, mihi fecistis.

Defunctorũ missæ.

¶Cæterùm missæ, quæ pro defunctis offerri ordinaria lege debent, sunt illę, quas ecclesia pro defunctis constituit dicendas: in quibus psalmos & collectas, ad rem propriè accommodatas optimo iudicio selegit cãtandas, aut recitandas. Qua ratione huius ecclesiasticæ institutionis eiusmodi missæ sunt magis meritoriæ & satisfactoriæ pro defunctis. Nihilominus ratione singularis deuotionis, qua defunctus erat erga sacratissimam virginem vel erga alium diuũ affectus: potest fieri cõpẽsatio, vt aliæ missæ in honorem eorundẽ sanctorũ offerantur, qui pro defunctis Deum exoratũ curent. ¶Secunda cõclusio. Quanuis sepultura, per se nuda rationem suffragij non induat, exequiæ tamen, quibus funus curatur, suffragia sunt. In sepultura enim tria est considerare: scilicet, officium ipsum humandi tumulandique cadauer. Præterea pompas & ornamenta, quibus funus honestatur. Et tertiò exequias. Et de sepultura quidem fuit inter Ethnicos error, ob id cadauera cremari aut humari, vt animæ quietis sedem obtinerent, qua ante cadauerum sepulturam potiri negabant. In quam sententiam Augustin. illud Maronis Aeneidos. 6. refert. Nec ripas datur horrẽ-

2. Cõclusio.

Sepultura.

Ethnicus error.

August.

horrendas, nec rauca fluenta Transportare, prius quàm sedibus ossa quierunt. Sed religio christiana fabulosa illa figmenta execratur. Vbicunque enim corpora nostra cadãt, siue in bello, siue in mare, vt cadauera siue animalibus, siue piscibus esca sint: polliciti est nobis Christus nec capillum capitis nostri perituru. Ob idque nos admonuit ne eos qui corpora tantùm occidũt, timeremus: quippe, qui in animabus nihil ampliushabẽt quid faciãt. De hac re loco citato Aug. & lib. 1. de ciuitate Dei, & Chryso. super epistolã ad Hebræos, & refertur can. Vbicũq;. 13. q. 2. Vbicũq; enim, inquit, sepelianmur: dominiest terra & plenitudo eius. ¶At nihilominus officium sepulturæ christianum obsequium est, idemque tum viuis, tum etiã ipsis defunctis vtile. Viuis quidem & quantum ad corpora ne cadauerũ aspectu offendantur, & fœtoribus afficiantur. Et specialiter quantum ad animas: quoniam per hoc officium fidem resurrectionis profitemur deponentes corpora, vnde postea cum dotibus gloriæ resurgant. Et præterea affectũ ostẽdimus quo charos nostros & necessarios etiam à nobis decedentes prosequimur. Quare cadauera non ritu gentilico comburimus, sed humamus, professi tes de terra corpora nostra esse plasmata, atque iterum in terram esse resoluendaiuxta illud, Terra es, & in terrã ibis. Præterquàm quod humana corpora exuere horror est. ¶Sed & defunctis quoque sepultura beneficium est. Nam sepulchra inspicientes eorum memoriam retinemus, & pro eis oramus, & alia offerimus suffragia. Quapropter & in locis sacris officiosa religio est, mortuos sepelire. Non quòd ex ipso opere & loco aliquid accrescat defuncto: sed ratione deuotionis, aut defuncti: qui præcipiens in aliquo sacello sepeliri, illius diui precibus se commisit, vel propter deuotionem viuorum, qui dum sacrificijs ibi interssunt, in memoriam defunctos reuocant. Ob id nanque, vt eodem libro ait Augustinus, Sepulchra & tumuli memoriæ vel monumenta dicũntur, quòd moueant mentem. Ad hæc cum caro sit pars naturæ, vnde Apostolus ad Ephes. 5. Nemo carnem suam vnquam odio habuit: ex illo iusto carnis affectu, homines charorum funera curant. Vnde eisdem locis Augustinus, Si pater na, inquit, vestis, si anulus, ac si quid huiusmodi, tanto charius posteris est, quanto erga parentes maior affectus, nullo modo ipsa aspernenda sunt corpora, quæ vtique multò familiarius, atque coniunctius, quam quælibet indumenta gestamus.

Officium sepulturę christianæ.

Cadauera non cremãtur.

¶Quapropter sepultura vnum ex operibus misericordiæ est: quod Tobias exercuit, & Christus etiam impendi sibi voluit: nõ tamẽ tantum, vt eius sit in die iudicij mentionem inter cætera facturus. Quinuero Matthæi. 8. Illi qui sequi ipsum recusabat, causatus quòd vellet mortem patris expectare quem sepeliret, Dimitte, inquit, mortuos, id est, mortalia curantes, sepelire mortuos suos. Quanuis illic eos potius increpare voluit, quos cura viuentium parentumà professione religionis cohibet vel remoratur. Cæterum patres antiquæ legis in terra promissa sepeliri curabant: vbi Messias erat & nasciturus & moriturus. Quatique religione Abrahã emit agrum, vbi sepeliuit Saram vxorem suam. Genesis. 23. vbi ipse postea tumulatus fuit, & Isaac, ac demum Iacob ex Ægypto illuc fuit deuectus.

Sepultura opus misericordiæ.

¶Pompa vero funerum nihil defuncto prodest, vt pullæ vestes, & atræ, & lamentationes & plãctus. Nam vt ait Augustinus in eodem libro de cura pro mortuis, & Gregorius. 4. dialog. & refertur. 13. quæstione secunda, canon. Animæ. Curatio funeris, conditio sepulturæ, pompa exequiarum, magis viuorum solatia sunt, quàm subsidia mortuorum. Si aliquid prodest impio sepultura pretiosa, oberit pio vilis aut nulla.

Pompa funerum.

¶Quanquam si luctus illa indicia cum moderamine fiant, nõ sunt christianæ religioni aduersa, vt Ambrosius in libro de obitu Theodosij. 13. & refertur quæstione. 2. cano. Quia alij. Nam defuncto eodem Iacob, vt Genes. vltimo refertur, præcepit Ioseph patrem sepeliri, & septem diebus luxit eum. Et Deutero. 24 legitur: quòd defunctum Moysen filij Israel triginta diebus fleuerunt. Et Dauid luxit mortem Amon filij sui multis diebus. 2. Regũ. 13. Nam si de alijs temporalibus damnis, licitum est cum moderamine tristari: multò iustius de morte parentis aut alius necessarij, cuius vita chara nobis erat, atque aliquid afferebat emolumenti. Christus enim super mortem Lazari lachrymatus est, & Maria Magdalena plorauit & fleuit ad monumentum Christi: sunt hæc enim amoris indicia. Excessus tamen est vituperio dandus, vt ait Cyprianus 1 cano. Quàm præposterum, eadem causa & quæst. Est enim aut pusillanimitatis, vt ait Chrysostomus, aut certe eorum qui non habent certam spem resurrectionis, aut pluris hanc vitam, quàm illam perpetuam æstimãtium. Vnde Apostolus. 1. ad Thessalonicen. 4. non simpliciter prohibet contristari de morte, sed contristari sicut gentes quæ spem

Excessus lamentorum.

Apostol.

non

Universidad de Deusto
Biblioteca

non habent. Illę enim resurrectionis fide ca-
uentes existimãt defunctos simpliciter in per-
petuum mori. Nos autẽ debemus existimare
eos quasi dormire, ob idq; eo moderamine cõ-
tristari, vt certa resurrectionis spe cõsolemur.

Exequiarũ situs. ¶In exequijs demum sunt primùm sacrificia
& canonici psalmi, quæ propriè suffragiorũ
rationem obtinent. Sunt & orationes, & pre
ces, ad rem profectò aptissimæ, & in ordine
nostro deuotissimæ. Adhibentur præterea
& oblationes: nempe, cęra & oleũ, quæ qui
Damascen. dem oblatio antiquissima fuit, vt Damasce-
nus in citato sermone refert: sunt enim lumi-
nis fomentum, quod antesacrificium & sacra
Athanasius. mentum altaris ardet. Vnde Athanasius ibi-
dem à Damasceno allegatus. Licèt in aërem
inquit, qui in pietate consummatus est depo
situs fuerit, ne renuas oleum & cęras domi-
num inuocans in sepulchro accendere: accep-
ta enim ista sunt Deo, & multum ab eo re-
cipientia retributionem. Adhibentur nihilo-
minus in sacerdotum subsidiũ oblationes pa-
nis & vini, quæ rationem eleemosynarum re-
præsentant. Hæc ergo officia religiosa sunt, ni
si vbi vani excessus, qui ad captandam inanẽ
gloriam adhibentur, religionem obnubilant.

Solutio se-cundi argu. ¶Secundi ergo argumenti solutio per ea, quę
dicta sunt explicata est. Dictũ est enim sepul-
turam per se nõ esse satisfactionẽ pro defun-
cto, sed resurrectionis testimonium: atque illã
ob causam Tobias in humãdis hominibus of
Tertia con-clusio. ficiosus fuit. ¶Tertia conclusio. Indulgentiæ
quas ecclesia defunctis impertitur, eis in ratio-
ne satisfactionis suffragantur. De indulgentia
rum beneficio, satis superq; distinctione. 21.
scriptum reliquimus. Quare impræsentiarum
huius particulæ, quę ad defunctos spectat, me
minisse sat est. Indulgentiæ enim, quarum au-
toritatem penes ecclesiam esse, quarumq; fru-
ctum nobis prouenire illic satis ostẽdimus, vel
viuis conferuntur, vel etiam defunctis. Igitur
quæ viuis conceduntur, illis tantùm prosunt,
qui faciunt quod indulgentiæ iubent. Vt cùm
indulgentiæ sub hac forma conferuntur. Qui-
cunque talem erogauerit eleemosynam, aut
basilicas visitauerit, hos dies aut annos remis-
sionis obtineat: his duntaxat, qui id faciunt,
prosunt. Cùm verò in defunctorum subsidiũ
sub hac forma indulgentur: si quis pro suis de
functis talem eleemosynam erogauerit, aut
recitauerit psalmos, hæc aut illa remissio eis
fiat: tũc illud subsidium per modum suffragij
auxiliatur defuncto.

Notandum. ¶Quo sit, vt illo loco adnotauimus, non eo-
dem prorsus modo, quo viuis posse põtificẽ
aut alium prælatum defunctis remissionẽ in-
dulgere. Nam viuis bifariã id potest: vno mo-
do per viam absolutionis, potestate clauium
quã in subditos vtitur. Quinuerò, vt in sacra-
mento prælatus absoluendo à culpis, etiam à
pœnis vel in partem, vel nõnunquam in totũ
absoluit: ita & extra sacramentũ, pro pia cau-
sa potest pontifex pœnas remissarum culpa-
rum absoluendo relaxare. Quã quidem auto-
ritatem non habet in defunctos: eo quòd non
sunt iam sibi subditi, neque ad eos eius iurisdi-
ctio extenditur. Sed alio modo confert indul-
gentias per modum suffragij: & hoc pacto cõ
fert defunctis, applicando illis thesaurum ec-
clesiæ, quo defuncti ipsi censentur debitũ sol-
uere, vt expiẽtur, sicut si personæ priuatę pro
illis satisfacerent. ¶At ambigere, vt illic etiam Dubium.
diximus, fortè quis potest, non ea lege ordina
ria & infallibili Deum acceptare indulgentias
pro defunctis, qua lege meritum condigni ac-
ceptat ad præmium merentis, eo quòd defun
cti iam sunt non modò extra iurisdictionem
ecclesiæ, verum & extra viam: vnde fit conie-
ctura non tam infallibiliter eas acceptare. Sed
veluti in merito de congruo, si ei placuerit, pre
ces acceptat, quas vnus pro alio fundit. Nihilo
minus tamen tutius est dicere, quòd semper,
certa lege easdem indulgentias acceptat, sicu-
ti & alia suffragia, & preces, quas ecclesia pu-
blicitus offert, postquam offeruntur pro illis
qui sunt in gratia. Et idem videtur dicendũ de
satisfactionibus priuatis, q suffragijs, quæ sin-
guli pro suis offerunt defunctis.

¶Sed vnum est hic graue dubium. Vtrùm si Dubium.
ille qui indulgentiam pro suo defuncto susci-
pit, est tunc in peccato mortali, profit defun-
cto: & apparet prodesse postquam defunctus
est in gratia. Ad hoc respondetur, vt eadem di Solutio.
stinct. quæstio. 2. artic. 3. dicebamus: suppositi
illa veritate, quòd existẽti in peccato indul
gentia non prodest, quòd nihilominus si pec
cator sumat indulgentiam pro amico existen
ti in gratia, videtur ,pdesse amico: quia sumẽs
indulgentiam nõ facit nisi donare illam pecu-
niam & pretium amico, quo indulgentia con
stitit. Et isto modo etiam videtur prodesse de
functis, non in ratione meriti, quia illa solutio
pecuniæ nullius est meriti. Sed quia indulgen
tia applicatur à Pontifice quomodocunq; sol
uatur pretium. Secùs si conferretur indulgen-
tia sub hac forma. Quicunque recitauerit hos
vel illos psalmos, aut visitauerit altare, obti-
neat pro defuncto talem remissionem. Nam
tunc illa sunt propria opera faciẽtis, quę ideo
si in peccato fiant, nullius sunt valoris. Et idẽ
est si

est si diceret Pontifex. Si quis dederit eleemò-
synam pro suis defunctis: nempe, quòd si fie-
ret in peccato nihil prodesset.

Caietani opinio. ¶Eodem articulo quandam opinionem reci-
tauimus Caietani in opuscul. 21. quæstion. 5.
dicentis indulgentias non prodesse defunctis
nisi illis præcise, qui singularem deuotionem
habuerunt ad claues ecclesiæ: per quas indul-
gentiæ conferuntur, & singularem curam ges
serunt opitulandi defunctis. Est tamen opinio
singularis & infirmissimo fundamento subni-
xa. Augustinus enim, non ait nisi q suffragia
prosunt quibuscunque defunctis, qui in fide
per charitatem operante decesserũt: quicunq;
enim eiusmodi defuncti meruerunt, vt sibi suf
fragia prodessent: quia decesserũt in charitate
in qua suffragia fundãtur. Fingere ergo q præ
ter illud essentiale meritum requiratur aliud,
quod Caietanus appellat accidentale, est gra-
tis loqui. Cætera illic sunt reuisenda. Nempe,
quemadmodũ, vt illæ indulgentiæ valeant re
quiritur pia causa, eademq; pro quantitate in
dulgentiarum sufficiens, & reliqua.

ARTICVLVS. IIII.

*Vtrùm suffragia quæ pro singulari de
functo fiũt plus ei quàm alijs prosint,
aut plus quàm si in genere pro pluri-
bus fierent.*

POstremo tandem articulo, quæri-
tur de modo & gradu quo suffra-
gia auxiliantur defunctis. Et est bi-
pertitus. Vtrũ scilicet suffragia quę
pro vno fiunt omnibus æquè prosint. Et è cõ
uerso vtrum quę pro pluribus in genere fiũt,
tantundem singulis prosint, quàm si pro sin-
Partis affir-matiuę ar. 1. gulis offerrentur. Et arguitur à parte affirmati
ua vtriusq; membri. Suffragia, vt secundùm
Augustinum dictum est, illis sunt defunctis adiumẽ
ta, qui dum viuebant meruerunt, vt sibi post
obitũ prodessent. Sed omnes in charitate ab
hac luce demigrantes id meruerunt. Imò plus
illi qui auctiori charitate decesserunt: ergo il-
lis cumulatius prosunt.

2. Argumẽt. ¶Secundò arguitur, quia nisi hoc esset verum,
cum pro pauperibus rariora offerantur suffra
gia, ulterioris essent conditionis, contra illud
Lucæ. 6. Beati pauperes spiritu, quoniam ipsõ
3. Argumẽt. rum est regnũ Dei. ¶Tertiò altero mẽbro ar-
guitur. Suffragia, præcipuè orationũ, diuina
virtute nituntur: sed diuinæ virtuti nõ est dif-
ficilius multis quã paucis subuenire: ergo quã-
tum quis iuuaretur oratione singulari pro eo
oblata, adiuuabitur, licèt offeratur simul pro-
pluribus. ¶In contrarium est exemplũ quod Pars negati-ua.
ab humanis licet ad diuina transferre. Etenim
quãdo quis pro aliquo debitore peculiariter
soluit, nõ soluit pro alijs. ¶Item si oratio pro
pluribus oblata tantũ prodesset singulis, quã-
tum si singulariter pro illis offerretur, vana es-
set ecclesiæ cõsuetudo statuentis, vt pro singu
lari defuncto, singulare fieret suffragium.

Præpositi-uus. ¶Ad quæstionẽ tribus cõclusionibus respon
detur. De prima enim quæstione fuit Præposi
tiui, de quo supra meminimus, opinio, q suffra
gia facta pro vno defuncto nõ plus ei q vniuer
sis prosunt, imò tanto plus alijs, quanto maio-
ri fuerint præditi charitate. Id quod duobus
exemplis ostẽdebat. Primò q si fax in aula ac
cẽdatur regi, nõ plus ei quã aulicis ibidem astã
tibus lucet, imò plus alijs qui perspicaciori fue
rint visu. Item si prælato ad mensam quippiã
legatur, nõ magis ipse lectionẽ audit, q reliqui
assidentes, imò reliqui eo magis, quo acutiorẽ
habuerint auditum. Alij verò per oppositum
dicunt simpliciter magis prodesse illi pro quo
suffragia fiunt, quàm reliquis.

¶Est tamen operæpretium, & de suffragijs
ipsis, ac subinde de eorum valore distinguere.
Suffragia enim, vt supra diximus, alia sunt in
genere oblata, quorum cuncti Christi fideles
sunt participes: alia verò quæ peculiariter pro
hoc aut illo offeruntur. Et hæc rursus in dupli
ci differentia: quædam scilicet, quæ sua sponte
amici & necessarij pro suis defunctis offerunt:
alia verò quę defuncti ipsi pro se fieri insserũt
& hęc sunt omniũ maximè peculiaria. Rursus
suffragia trifariàm prodesse possunt, vno mo-
do in ratione satisfactionis, vt hactenus dictũ
est. Secundo in ratione orationis & impetra-
tionis, vt dum quis orat Deum, vt pœnas de-
functo condonet. Quę quidem impetratio nõ
necessariò consequitur orationẽ, quia non est
meritũ cõdignum. Tertio modo per modum
meriti de congruo, quia omne opus factum in
charitate pro alio qui est in charitate potest ei
mereri de congruo: & ideo existenti in purga-
torio potest mereri aliquã remissionẽ pœnæ.
¶His suppositis, sit prima cõclusio. Suffragiũ 1. Cõclusio.
peculiariter oblatum pro singulari defuncto,
licèt ratione charitatis in qua fundatur, profit
quibuscũq; in ea existẽtibus: nihilominus sim
pliciter plus prodest illi pro quo offert. Quin
uerò sæpè in ratione satisfactionis illi soli. Sen
sus prioris partis est, q cum fit satisfactio pro
vno defuncto, omnes existẽtes in purgatorio,

Universidad de Deusto
Biblioteca

qui illud beneficiũ nouerint, imò & viui oblectantur de illo beneficio alieno quod ille susci pit: & quo sunt maiori charitate infusi, magis oblectantur. Sed nihilominus in ratione satisfactionis soli illi auxiliantur pro quo offeruntur. Siue indulgentiæ sint ecclesiasticę, siue priuatæ eleemosynæ. Diximus autem sæpè illi soli prodesse: quia sacrificia cõmunia, & publica ecclesiæ licèt pro singulari defuncto offerantur: etiam pro alijs quodammodo satisfaciũt. Quare & collectæ communes intermiscentur: tametsi non tantũ quantũ pro illo quo offeruntur. ¶ Quocirca exempla illa Præpositiui non sunt ad rem accommoda. Suffragia enim hæc peculiaria, non comparantur lumini aut lectioni quæ nõ potest vni lucere, quin luceat alijs astantibus: neq; audiri ab vno quin audiatur ab alijs. Sed comparatur solutioni: quam quispiam singulariter pro aliquo amico facit, & non pro alijs. ¶ Secunda cõclusio. Inter particularia suffragia illa magis sunt singularia ac perinde cæteris paribus plus adiuuantia, quæ ab ipso defuncto sunt fieri iussa. Quoniã sunt veluti propriè satisfactiones, quibus quispiam sua propria deuotione & opera pro se ipso satisfacit. ¶ Ad primũ igitur argumentũ respondetur, quòd iusti nõ meruerunt in hac vita absolutè, vt omnia suffragia futura in ratione satisfactionis illis prodessent: sed cõditionaliter, si pro illis offerrentur. Illud enim mereri non fuit aliud q̃ facere se per charitatẽ capaces illorum suffragiorum quæ pro illis fierent, atque habiles ad eorum percipiendum fructum.

Secunda cõclusio

Solu. 1 arg.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundũ verò quod de pauperibus subiungitur, respõdet hic Magister sententiarum duas referendo opiniones. Quidam enim dicebant, q̃ pauperibus tantum suffragantur sola communia suffragia ecclesiæ quantum diuitibus cõmunia simul cum specialibus. Alij verò q̃ specialia auxiliantur diuitibus, vt celerius à pœnis liberentur, non tamen vt pleniùs. Sed sunt opinionis desertæ. Et ideo respõdetur cũ Diuo Thoma nihil obstare quominus diuites hac parte melioris sint conditionis: vt scilicet cumulatioribus eleemosynis, magis subleuentur à pœna purgatorij. Sed multo pretiosius est, q̃ pauperes, cum minori periculo, & maiori cumulo charitatis ad ampliorẽ gloriã acceptẽtur: cum diuitibus neq; tam facilis sit ingressus neq; ad tantã gloriam. ¶ Circa secundam conclusionẽ est dubiũ. Vtrum dum defunctus tanta pro se iusserit sacrificia & eleemosynas atq; alia suffragia fieri, quæ toti pœnæ purgatorij persoluendæ sufficerent, mora postmodum eadẽ suffragia faciendi eidẽ noceat defuncto, ne tam citò pœnas cuadat. Videtur enim nihil ei nocere: nam vt de mora restituẽdi art. præcedẽti dicebamus: id quod in potestate defuncti non existit, nullũ debet ei nocumẽtum afferre. ¶ Respõdetur bifariã huiusce modi suffragia cõsiderari, vno modo in virtute operis (vt aiunt) operati: atq; alio virtute operis operãtis. Atqui nomine operis operati nõ tantũ intelligitur sacrificium missæ, sed quãtitas ipsa eleemosynæ, & numerus missarũ, quæ fieri & offerri iubentur. Et opus etiã operantis intelligitur, vel ipsius suffragia mãdãtis, vel ministri mandatũ exequentis. Quantum est ex virtute operis operãtis: nẽpe, iubentis opus fieri, cum primũ moritur, iubet hæc vel illa suffragia fieri; quę bona fide faciẽda credit, cõsequit valorẽ ex opere operãtis: scilicet, ipsius iubẽtis proueniẽtẽ: siue post modũ suffragia fiãt, siue nũquã. Itaq; si ratione illius affectus, & iussionis, dignũ est, vt quatnor ei gradus pœnarũ remittãtur, nũquã illos in purgatorio patiet. Quod autẽ respondet operi operato, & affectui exequentis mandatũ, nõ assequetur vsq; dum suffragiũ executioni mandetur. Exempli gratia. Si in suo testamẽto scripsit, vt decies sacrificiũ missæ offerretur pro eo: valorẽ sacrificij, & illũ qui deuotioni sacerdotis respõdet nõ cõsequetur: quouisq; eadem offerãtur sacrificia. Et si iussit eleemosynas erogari in pauperes, qui orent pro ipso, neq; valorem illarũ precũ obtinebit, quousq; fiãt. Quapropter nõ est eadem ratio quæ de restitutione: nam hæc sunt suffragia quæ oblata prosunt, & secus minimè. Quo fit multũ referre quòd statim demandata suffragia opere cõpleãtur. ¶ Tertia cõclusio. Suffragiũ pro multis oblatũ, nulli eorũ tãtũ prodest: quantũ si pro illo duntaxat offerretur. In eleemosynarũ exemplo, clarissima est conclusio, quippe quæ ex superioribus colligitur. Dictũ enim est, suffragia & ex radice charitatis prodesse, & ex intentione ad certã personã relata. Ex radice charitatis nascitur gaudiũ & oblectatio iustorum, sed ex intentione pullulat satisfactio. Igitur si quis decẽ aureos in satisfactionẽ decẽ defunctorũ distribuat: scilicet, pro singulis singulos: certũ est pro nullo tantũ satisfacere, quantũ si pro illo decẽ omnes largiretur. ¶ De sacrosancto verò sacrificio missæ supra dist. 13. q. 2. artic. 1. late discussum reliquimus. Vtrùm oblatũ pro pluribus tãtũ pro singulis satisfaciat, quantum si pro singulis offerretur. Et tenui iudicio nostro pars negatiua probata fuit. Quanuis offerentes, nẽpe astantes, qui omnes suo ordine offerent, non quo plures sunt, eo quisq; minus percipit fructus. Quoniã singuli

Dubium.

1. Conclusio

2. Conclusio

3. Conclusio

V. dor sacrificium missæ.

guli totum sacrificium offerunt. Et eãdem opinionem hic D. Thomas docet. q. 2. art. 4. quæstiuncula. 3. in solutione secundi, dicens. Quòd quanuis virtus Christi quæ continetur sub sacramento eucharistię sit infinita, tamen determinatus est effectus ad quem illud sacramentum ordinatur. Vnde non oportet quòd per vnum altaris sacrificiũ, tota pœna eorum, qui sunt in purgatorio expietur: sicut etiã nec per vnum sacrificium quod aliquis homo offert, liberatur à tota satisfactione debita pro peccatis. Qua de causa, quandoq; plures missæ in satisfactionem vnius peccati iniunguntur. Quibus verbis manifestè D. Thomas confitetur opinionem hanc, quæ tandem more & vsu ecclesiæ confirmatur: quippe quæ pro singulis per sonis singulas missas offerre consueuit: testata non tantum prodesse singulis, si in genere pro multis offerrentur. At quoniam loco citato etiam emunctiùs, quàm libr. 9. de iusti & iure. quæst. 2. art. 2. hanc quæstionem discussam dicimus: molestum esset eandem impræsentiarum repetere. ¶ De orationibus ergo & psalmis eadem est ratio, quòd si pro vno particulari offerantur, vt defunctorum vespertini & nocturni, & collectæ, plus illi prosunt quàm in genere pro multis oblatæ.

D. Thom.

Hieronym.

¶ Vnum autem Hieronymi verbum de consecra. dist. in. 5. can. Non mediocriter. offert argumentũ in contrariũ. Ait quippe. Cùm pro cunctis animabus psalmus vel missa dicitur, nihil minus quàm si pro vno quolibet diceretur, accipitur. Ad hoc autem respondimus loco citato. De iustitia & iure, per distinctionẽ quam hìc secundùm S. Thom. secuti sumus. Nempe quòd ex radice charitatis non minus meretur, qui pro pluribus psalmum offert, quàm qui pro vno: imò maius prębet charitatis indiciũ. Et singuli eorum, qui sunt in charitate, æquale oblectamentum & gaudium percipiunt. Sed tamen ratione intentionis quæ ad vnum dirigitur, non tantum satisfactionis applicatur singulis quàm si peculiariter pro vno offerretur.

QVÆSTIO TERtia, De orandis sanctis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sancti sint à nobis orandi.

Quæstio 3.

TERTIA hæc quæstio, de orãdis sanctis adhiberi hìc solita est, vt simul cum suffragijs quibus nos existẽtes in purgatorio iuuamus, orationes cõponamus, quibus nobis vicissim sancti suffragãtur. At vero quoniam materia hæc de oratione non est loci huius propria, sed ad materiã spectat religionis, de qua ideo D. Thomas. 2. 2. q. 83. locupletissime disseruit, solam hanc particulã de orandis sanctis hic breuiter disputabimus. Est ergo primus articulus, vtrùm sancti sint orandi. Et arguitur à parte negatiua. Vanum est illos orare qui nostras non audiunt orationes: sancti verò nec nobiscum cõuersantur, nec nos exaudire possunt: ergo vanum est cum illis nos orando colloqui. Minorem Augustinus in libro, de cura pro mortuis gerenda: multis id videtur probare. Inducens enim illud Isaiæ. 63. Pater noster es, & Abraham nescìuit nos, & Israel ignorauit nos: hoc pacto colligit. Si tanti patriarchæ quid erga populum ab eis procreatum ageretur ignorauerunt, quomodo mortui viuorũ rebus atq; actibus cognoscendis adiuuandisq; miscentur? Quasi dicat nullo modo. Idemq; confirmat ex historia iusti Iosiæ. 4. Regũ. 22. quem Deus morte præuenit, ne mala gentis suæ videret.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò arguitur. Non opus est amicos principis adire, qui pro nobis interpellent, nisi quia eos, aut clementiores arbitramur quàm principẽ ipsum, in nos magis propẽsos: Deus autem infinitum clementior est in nos quàm omnes sancti, & paratior nobis suppetias ire: quippe, qui vt habetur Apocalyps. 3. ad ostiũ nostrũ semper assistit pulsans: ergo nihil opus est sanctos inter ipsum & nos interponere: imò videmur iniuriam illi irrogare, dum per alios impetrare cogitamus, quod ipse præstare nobis est nobis conferre.

2. Argumẽ.

¶ Tertiò arguitur, Alium quemuis mediatorem inter nos & Deum agnoscere, hæresis est cõtra illud Pauli. 1. ad Timot. 2. Vnus Deus, vnus & mediator Dei & hominũ, homo Christus Iesus, qui dedit redemptionẽ semetipsum pro omnibus. Quicunq; autem diuũ aliquem precatur, qui pro ipso apud Deũ intercedat, videtur diuũ illum facere mediatorẽ: ergo illud hæreticum est, tantum abest, vt sit licitum. Et cõfirmatur ex verbo ipsius. Quicquid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis. Non dicit in nomine alius cuiuspiam, sed in nomine meo.

3. Argumẽt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

4. Argumēt. ¶ Quartò arguitur. Sācti iam sunt extra viam merendi aut demerendi: ergo quanuis iusti in hac vita mutuis se inuicem apud Deum orationibus iuuare queant, tamen posti sunt in patria, minime eandem habent potestatem.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium autem est illud Iob. 5. Voca si est qui tibi respōdeat, & ad aliquem sanctorum cōuertere. Super quo loco ait Gregorius. Vocare nostrū, est humili Deum prece deposcere: ergo ad propitiandum Deo, fanum est sanctos interponere. ¶ De hac quæstione vetustissima est hæresis orationes negantiū, quibus sanctorum charitatē pulsamus. Fuit enim vetustissimꝰ Eustachius, qui primus reperitur huius hæreseos author, de qua fuit in concilio Gangrensi cōdemnatus. Quæ subinde hæresis per Vigilantium reuixit, & cōtra ipsum de eadem re bis scripsit abundē Hieronymus. Postmodum verò Valdenses eandem hæresim suscitarunt: ac subinde V Vitcleff protegit. Atq; illa tandem hæreticorum progenies vsque ad Lutherum propagata fuit. Et est hæresis hæc illius germana, quę contra venerationem sanctorū oblatrat. Bona enim pars venerationis sanctorū est, illos, ceu patronos nostros apud Deum agnoscere. Quare qui sanctos orant, nō possunt non eos venerari, neq; qui eos nō venerātur possunt precationibus adire. Summa arguētorū quibus vtuntur, est illa quadrifida, quam inter proponendum attulimus. Sed est hæresis etiam ipsa, quadruplici nomine dānanda. Est, inquam, in sanctos contumeliosa, impia, blasphema, & temeraria, quippe, quos negat & miserias nostras cognoscere, & caritū misereri, & illos esse apud Deum, tum honore, tum etiam facultate, vt pro nobis apud ipsum intercedant.

Conclusio. ¶ Ad quæstionem igitur vnica conclusione respōdetur. Sāctos tanquā patronos nostros orare: vt apud Deum nobis suffragentur, religio est christiana: cui qui reclamat, hæreticus est. Ad intellectum cōclusionis notādum orationem bifariam aliem offerri.

Duplex ōratio. Vno modo, vt quasi per ipsum sit implenda: atq; alio quasi per ipsum impetranda. Et primo quidem modo cōstantissimū est, soli Deo vniuersas orationes nostras esse porrigendas.

Solus Deus quomodo orandus. Et ratio est hęc. Omnes orationes ad gratiam & gloriā obtinendā relatas esse aportet. Quicquid enim Deū poscimus, aut hic finis esse debet, aut medium ad huius cōsequutionem relatū: hoc quippe est quod spiritus sanctus orare nos docet, vt ad Roma. 8. ait Apostolus: & de quo ait ipse, Quicquid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis, quoniā gratia & gloria sunt, quas per suam nobis passionē mereca-

Iacobi. 1. tus est. Vnde Iacobus non ait. Si quis vestrum re quacūq; indiget postulet à Deo, sed si quis vestrum indiget sapientia, postulet à Deo qui dat omnibus affluenter: & nō improperat: & dabitur ei: postulet autē in fide nihil hæsitans. Vbi nomine sapientiæ intelligit virtutem & gratiam Dei, quam absq; hæsitatione petere debemus. Nā si quid aliud diuersum petamus, nescimus quid petamus. Gratiæ autem & gloriæ solus Deus est author, iuxta illud psalmi, Gratiam & gloriam dabit dominus: ergo vniuersas orationes, si rectæ sint, soli Deo sunt porrigendæ ac dirigendæ, tanq; per ipsum adimplendæ. Quocirca de hoc orandi modo, nō loquitur nostra cōclusio, sed de altero, quo preces ad quempiā dirigimus, tanquam per ipsum impetrādas. Quo sensu probatur hæc veritas: nempe, q religio sit sanctos orare: non vt per ipsos orationes nostræ Deo innotescant: velut aulicos precamur, vt petitiones nostras in rēgis notitiam deferāt, sed vt Deus, qui illas priùs agnoscit, precibus & meritis ipsorum annuēs, id quod poscimus, largiatur nobis. Ordo nāq; diuinæ sapientiæ secundum Dionysium, ca. 4. de cœlesti hierarchia, est: vt per superiora inferiora dispenset & gubernet. Quocirca, vt per cœlestes orbes terrena ista fœcūdatrix & per superiores angelorum hierarchias, mysteria in ferioribus reuelat: & per angelos docebat prophetas, qui populum erudirent: & in ecclesia per superiores prælatos influit in populum sacramenta gratiæ, l'adem ergo ratione per angelos & fœlices animas, quæ in patria triumphantes requiescunt, res nostras, quę inde in hoc seculo peregrinamur, nobis sæpe dispēsat. Et cum per eandem viam, qua à Deo gubernamur, debeamus in ipsum reduci: consentaneū est, vt ad eosdem sanctos angelos atq; animas, qui diuina nobis, tāquam Dei famuli asserūt, per nostras orationes recurramus. ¶ In qua re: nō modo nihil honoris Deo detrahitur, imò multū ei defert: quippe qui eo honore seruos suos dignatur, vt quæ sua ipse authoritate facturus est, per ipsos, tanquā per veros amicos, velit dispensare. Id ipsum Dauid cōtemplatus aiebat, Mihi autem nimis honorati sunt amici tui Deus. Et Christus. Iam nō dicā vos seruos, sed amicos, &c. si quis mihi ministrauerit, honorificabit eum pater meus, qui in cœlis est. Ioānis. 12. Nō enim ob id solū gloriosus est Deus in sanctis suis, q̄ als eo gloriam recipiunt, & ei vicissim gloriam decantant: verum & quod tali eos honore extulit, vt tanquā nostros intercessores & aduocatos in suum cōspectum admittat. Pollicitꝰ est illis Christus, qui relinquē

Honor Dei.

tes omnia sequuti sunt ipsum, quòd assessuri essent illi in regeneratione, & iudicaturi cum eo tribus Israel. Quos ergo admissurus est, vt causas nostras secum iudicent, cur non admittet, vt apud ipsum eas tractēt: vt qui futuri sunt postea iudices nostri, sint priùs nostri patroni?

Testimonia sacra. ¶ Secundò alijs sacris testimonijs arguitur, legimus enim Gene. 20. quòd Abraham pro rege Abimelech Deum deprecatus, veniā illi obtinuit. Et Moyses, vt Exod. 32. legitur, veniam populo de conflato vitulo precatus obtinuit. Vnde illud citatum verbum, Eliphat, amici Iob. Ad aliquem sanctorum conuertere, indicat in more fuisse celeberrimo, vt iusti homines pro alijs orarent. ¶ Cauillabatur autem hęreticus ille Vigilantius seu Dormitantius, veluti nunc Lutherani faciunt, dicens, posse viros sanctos in hac lubrica vita orare pro alijs, quia sunt in via & statu merendi, cognoscēdig; alienas miserias, cęterum postq̄ sunt in paradisum recepti: quoniam iam tunc iustum præmium suorum meritorum adepti sunt, nostra neque cognoscere, neq; curare, quia neq; vindictam sui sanguinis martyres impetrare possunt, quātus, vt Apocalyp. 6. legitur, clamant, Vindica domine sanguinem sanctorum tuorum, qui effusus est. Egregiè tamen Hieronymus in altero, quorum librorum quis in ipsum ediderit, sic eum redarguit: Dicis in libello tuo, quòd dū viuimus, mutuò orare possumus: sed dum mortui fuerimus, nullius sit pro alio exaudienda oratio: præsertim cum martyres vltionem sui sanguinis orantes impetrare nequiuerint. Si apostoli & martyres adhuc in corpore constituti possunt orare pro cæteris, quādo desinent esse solliciti, quanto magis post victorias, coronas, & triumphos? Vnus homo Moyses sexcentis millibus armatorum imperat à domino veniā: & Stephanus imitator domini sui, & primus martyr in Christo, persecutoribus veniam deprecatur, & postquam cum domino esse cœperint, nihil valebūt? Paulus apostolus Actu. 27. ducentas sexaginta sex sibi dicit in naui animas condonatas, & postq̄ resolutus esse cœperit cum Christo, cui ora clausurus est, & pro ijs qui in toto orbe ad suum euangelium crediderunt, mutire non poterit? melioreq; erit Vigilantius canis viuens, quàm alleste mortuus? Hactenus Hieronymus.

Argumentū ¶ Sic ergo argumentū contra istos instruitur. Radix mutuarum orationū inter amicos est charitas, illa autem in beatis, nō solū permanet (quia charitas, vt ait Paulus, nūquam excidit) verum est in perpetuum confirmata: ergo nō est cur nō multo illic instātius quàm hic, orēt

1. Cor. 13.

pro nobis. Atq; adeò cùm possint Deo reuelāte nostras percipere petitiones, cōmodum est & congruum, vt illas nos eis offeramus.

Iacob. Gen. 48. ¶ Accedit & illud Iacob Geni. 48. qui sic nepotibus benedixit, Angelus qui eruit me de cunctis malis, benedicat pueris istis, & inuocetur super eos nomen meum, nomina quoque patrum meorum Abraham & Isaac. Vbi docemur tam angelos quàm sanctos defunctos, in uocato eorum nomine, nobis esse subsidio. Eadem enim ratione Moyses loco supra citato merita Abrahæ, Isaac, & Iacob, ante Dei oculos proposuit, vt populo indulgeret. Et Danielis. 3. Azarias positus in fornace. Ne quæsumꝰ, Azarias Dani. 3. inquit, tradas nos in perpetuū propter nomen tuum, neq; auferas misericordiam tuam à nobis, propter Abraham dilectum tuum, & Isaac seruum tuum, & Israel sanctum tuum. Si ergo sanctorū merita nobis præsidio sunt & auxilio, cur & eorū orationes nō magnopere cōferant? Huc pertinet visio Iudę Machabe. 2. Ma Machab. 2. chabæ. 15. qua vidit Oniam sanctū sacerdotē, in limbo orantem pro omni populo Iudæorum, ac subinde Ieremiā, de quo Onias dixit, Hic est fratrū amator, & populi Israel, hic est, qui multum orat pro populo, & vniuersa sancta ciuitate, Ieremias propheta Dei. ¶ Præterea, & ad honorem diuinæ maiestatis accedit, vt quas ipse iouit petitiones nostras, sancti angeli, ac perinde animæ illis insertæ eadem ei de maiestati offerant. Vnde Apocaly. 5. Ioannes vidisse refert quatuor animalia, & viginti quatuor seniores, qui ceciderunt coram agno habētes singuli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum. Et Apocaly. 8. ait vidisse angelum stantem ante altare, habentem thuribulum aureum, & data illi esse incēsa multa, vt daret de orationibus sanctorum omnium, super altare aureum, quòd est ante thronū Dei. Et subdit q̄ ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum, de manu angeli coram Deo.

Alluit argu.

Sanctorum testimonia. ¶ Testimonia sanctorum huc percensere immensum opus esset: ab antiquissimo enim Dionysio Areopagita, qui capit. 7. de cęlesti hierarchia, de veneratione & oratione sanctorum religiosè scripsit, longa patrum series eandem in veritatem contestata est. Et Hieronymus aduersus Vigilantium, Et Cirillus libro. 6. aduersus Iulianum apostatam, Et Bernardus sermone. 66. super Cantica, eos ceu hæreticos obiurgant, qui orandos sanctos denegant.

Ecclesiæ cōsuetudo. ¶ Sed p̄æ omnibus emicet modi testimonijs rem stabilire sufficit ecclesiæ cōsuetudo celeberrima, pluribus certis constabilita. Non

Universidad de Deusto
Biblioteca

enim sōum inter sacra missarum solennia, sanctorum merita commemorat: qui pro nobis assistant apud Deum, verùm & in solennibus litanijs, postq̃ sanctam trinitatem tanquã primum gratiæ & gloriæ omniumq; bonorum fontem, precatur, vt misereatur nostri: diuorũ subinde ordinem subiungit: quos tãquam nostros aduocatos obsecrat, vt orent pro nobis. Quo ve. borum discrimine, Miserere nobis, & Ora pro nobis, declarat diuersos modos & gradus quibus Deum debeamus ac sanctos orare. Vnde in concilio Gangrensi capit. 20. condemnãtur, qui basilicas martyrum earumque memorias contempserint. Et in concilio Aurelianensi, & in concilijs Toletanis. 3. & 6. & in concilio Bracharensi, ciusmodi litamarũ, hoc est, rogationum ritus sancitur. De consecratio. dist. 3. ean. Rogationes. Accedit tandẽ, & festorum obseruatio in honorem sanctorum, quæ tum in eorum veneratioñem, tum ob eorum, quibus iuuamur patrocinia sanctè instituta sunt, vnde sancta cõsideratione duo sunt quotannis dies coniunẽti: quorum altero sanctorum omnium, qui nobis suffragantur, altero vero animarũ, quæ nostris suffragijs expiantur, memoria celebraretur.

Consilia.

Festa omniũ sanc. & animarum.

Solut. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum iam supra respõsum est, quod si natura tantũ animarũ separatarum cõsideretur, nequeunt, quæ apud nos fiunt agnoscere. Si tamẽ naturam diuinæ essentiæ, quam intuentur, contemplemur, illic vident quæ ad suum attinent statum. Essentia quippe diuina speculum est suapte natura omnia repræsentans. Ob idq; Deus ipse, qui se cõprehendit, vniuersa in se ipso conspicit. Creaturæ autem quę ipsum non comprehendũt, nõ cuncta, quæ in eo sunt vident: sed est illis volũtatium speculum: eis scilicet repræsentãs quic quid eis nosse congruit. Condecet autem sanctos orationes quæ ad ipsos legitimè offerun tur intelligere: quas ideo illic perspiciunt. Vnde Grego. super illud Iob. 14. Siue nobiles sue tint filij siue ignobiles, non intelligent. Hoc de animabus, inquit, sanctis sentiendum non est: quia quæ intus omnipotentis Dei claritatem vident, nullo modo credendũ est, quòd sit foris aliquid quod ignorent. Ad eorum, scilicet, statum pertinens. Patres vero in limbo, quia non videbant, non cognoscebant de rebus nostris, nisi quæ Deus illis in proprio genere reuelabat. Et ideo Iosias illic existens, mala gentis suæ non videbat. ¶Ad secundum respõdetur, q̃ quauis clementissimus Deus paratissimus sit nobis opem ferre, non inde colligitur superfluũ esse orare sanctos. Alioqui, nec nobis opus esset pro nobis ipsis orare. Vult enim ea quæ nobis largiri percupit, vt ab ipso supplices flagitemus. Quia hoc & ad gloriam suã cõfert: & ad nostram vtilitatem, vt in eius amorem excitemur, & nostras miserias confitẽtes humiliemur. Et eadem ratione vult, vt ad sanctos recurramus, qui in sua sunt amicitia confirmati. Nam per hoc & indignitatem nostrã humilius confitemur: & eum non solũ in se, verùm in suis sanctis glorificamus.

Gregorius.

Solut. 2. arg.

¶Quòd si redarguas. Oratio est religionis cultus, qui soli Deo debetur. Respondetur, q̃ per hoc ei soli impendimus latriæ cultũ, q̃ ad eum duntaxat orationes fundimus: tanq̃ ad eũ qui solus põt illas implere. Interponere autem sanctos, qui pro nobis interpellent, nõ est eos colere, vt Deum, sed cultu duliæ, vt Dei amicos.

Coll. Ad eos deo omnes dirigit eccle sia. 1

¶Et ideo ecclesia vniuersas collectas, etiam illas quibus in sanctorum celebritatibus vtitur, nõ ad ipsos, sed ad Deũ ipsum dirigit: quia nõ sunt illi vnde nobis auxilia ,ueniũt: sed Deus qui ob eorũ patrocinia nobis succurrit. Ob id que non in sanctis, sed in Deo solo, in quem fides ac perinde spes nostra tẽdit, collocãda est nostra fiducia. Vnde Augustꝰ. super illud psal. 120. Leuaui oculos meos in montes vnde veniet auxiliũ mihi. Nulli, inquit, præsumant de montibus, quia ipsi mõtes nõ à se lucẽt, sed ab illo de quo dictũ est. Erat lux vera, quæ illuminat omnẽ hominem venientẽ in hunc mundũ. Mõtes possunt intelligi homines clari, ceu Ioãnes Baptista, quo nemo surrexit maior, & tamẽ cõfitetur, quod nos oẽs atq; adeo mõtes ipsi de plenitudine Christi accepimus.

Augustꝰ.

In sola misericordia Dei confidendũ

¶Sic ergo sancti sunt orandi, vt tamẽ non in ipsis, sed in misericordia Dei, vnici salutis nostræ authoris cõfidendũ nobis sit: ipsum enim nõ sanctos precamur, vt misereat nostri. Quare abusus loquẽdi est: parcat mihi Deus & beata virgo: hoc est enim ipsam Deo æquare. In solum nanq; Deũ peccamus, iuxta illud psal. Tibi soli peccaui, & ideo solus ipse est, qui peccata dimittit, vt Pharisæi, Mar. 11. cõfessi sunt.

Solut. 3. arg.

¶Ad tertium respondetur: quòd si mediatoris nomẽ proprio significatu vsurpetur, sol⁹ Christus est, vt ait Paulus, mediator Dei & hominũ, eo q̃ solus ipse de cõdigno sic nobis gratiã & gloriam meruit: vt quicunq; eius mẽbrum fiat, sit patri ad vitam æternã acceptus. Quo pacto nulla creatura esse potest mediatrix. Et ideo sancti potius dicũtur nostri, vel patroni, vel aduocati, vel intercessores. Quòd si dicãtur mediatores, in hoc sensu est nomen intelligendum. Quapropter Christũ nõ vt cæteros sanctos oramus, vt oret pro nobis, sed vt nostri curã

eum misereat. Vt enim ad patrem & spiritum sanctũ dicimus Kyrie eleyson, ita dicim⁹ Christe eleyson: hoc est, Christe miserere.

¶At verò, licèt, quia ipse est ,ppriè mediator nomine eius debeamus Deũ orare, vt exoratũ habeam⁹: qua vtiq; ratione ecclesia omnes collectas concludit dicens. Per dominũ nostrum Iesum Christum: Nihilominus, vt Deus gloriatur in sanctis filijs suis, per quos vult orari: ita & Christus gloriatur in membris suis, vt etiam suo ordine & loco, à nobis orentur, vt apud patrem, & apud ipsum, & apud spiritum sanctum pro nobis intercedant. Nam etsi merita Christi, nostrorum sint causa, nihilominus & nostra, quę fauore suo & gratia nituntur, verè sunt merita: quibus in hac vita gloriã mereamur, & sancti meruerunt, vt in patria sint quo que interpellatores pro nobis.

Solut 4. arg.

¶Et per hoc solutum restat quartum argumẽtum, quod nobis hæretici obijciunt, colligentes, quòd cùm sancti in patria mereri non valeant, nequeãt pro nobis orare. Respõdemus, inquam, collectionẽ nullã esse. Eodẽ enim pacto colligerent, quòd neq; eorum merita nobis prosunt. Igitur licèt illic nõ mereãtur, meruerunt tñ in hac vita, vt in patria tum sua merita nobis prodessent, tum pro nobis orarent.

Obiectio.

¶Quòd si redarguas eadem ratione eos qui sunt in purgatorio, orandos à nobis esse: negatur cõsequentia. Quia cùm non sint beati, orationes nostras nõ audiunt. Et fortasse tormenta quibus affliguntur, facultatem eis nõ faciũt orandi pro nobis. Sicut illi qui erant in limbo, credendi sunt orasse pro suis. Quanquã cùm in purgatorio sint in charitate, fortasse nõ impediuntur quin orent pro nobis. Sed hoc est tenuissimis coniecturis agere.

Deuotio in Christum cõmendatur.

¶Vnum autem hic admonere non prꝛeteribo, sic, inquam, in sanctos esse debemus affecti, vt in Dominum Iesum Christum, per quem ipsi sunt sancti, præ cunctis debeamus esse deuoti. Videas in repentinis necessitatibus sacrosanctam virginem (quod sanctissimum est) atque alios diuos inuocare, nomen verò Iesus, quàm rarissimè. Cùm tamẽ illud sit, in quo nos oporteat saluos fieri, & in quo omne flectẽdum. Non enim sanctorum vllus, sed ipse pro nobis mortuus est, à quo subinde cuncta nobis bona prouenirent, quare nomen hoc Iesus, deberet in cordibus nostris esse sculptum, vt aspirando & respirando nũquam illud proferre desineremus, atq; hanc religionem deberẽt cõcionatores plebes, & Magistri scholares & parentes suos natos docere, & omni cura ac diligentia admonere.

ARTICVLVS II.

Vtrùm sanctorum preces, quas pro nobis Deo fundũt, semper exaudiãtur.

QVm de nostris orationib⁹ ad sanctos dictũ sit, subsequitur, vt de illis, quas ipsi pro nobis fundunt, indagemus, vtrùm semper exaudiãtur. Et arguitur à parte negatiua. Primò ex illo loco Apocaly. 6. quem supra diximus Vigilantium allegare. Si diui pro nobis orantes exaudirentur, citiùs quæ pro se postulant impetrarent: clamant tamẽ ad Deum martyres, vt vindicet eorũ sanguinem, quod tamen non obtinent: ergo neq; pro nobis exaudiuntur.

Partis negatiuæ argu. 1.

¶Secũdò Ieremiæ. 15. ait dñs. Si steterit Moyses & Samuel coram me, nõ est anima mea ad populum istum: ergo sancti pro nobis orantes nõ exaudiuntur.

2. Argumẽt.

¶Tertiò Angeli in patria & animæ, vt Matth. 22. legitur pares sunt: sed angeli non semper exaudiuntur: legitur enim Dan. 10. q̃ angelus captiui populi venerat ad prophetam propter sermones eius, sed tamen princeps regni Persarũ restitit ei viginti vno diebus.

3. Argumẽt.

¶In contrariũ tamen est illud. 2. Machabę. vl. Postq̃ Onias dixit. Hic est, qui multũ orat pro populo Ieremias propheta Dei: subditur, q̃ extendit Ieremias dexteram, & dedit Iudæ gladiũ dicens. Accipe sanctum gladiũ munus à Deo: quasi exaudita esset eius oratio.

Pars affirmatiua.

¶Ad quæstionem vnica bimẽbri conclusione respondetur. Sanctorũ orationes, suapte ratione semper exaudiũtur: sed nihilominus ex parte nostra sæpe euenit, vt non exaudiantur.

Conclusio.

¶Ad intelligentiã huius notandũ, bifariàm diuos Deũ pro nobis orare (nam pro ipsis nihil habent quod petant). Vno modo oratione expressa, dum votis suis, vt ait D. Tho. aures diuinæ clementiæ pro nobis pulsant. Sed alio modo ratione interpretatiua, per sua merita, in hoc seculo præstita, quæ licet ipsi nullã orationem ad Deũ dirigant, sunt tamẽ semper in cõspectu Dei. Non solũ in suam gloriã cedentia, verũ & tanquã suffragia nos adiuuãtia. Veluti sanguis Christi sine aliqua voce, aut clamore, nobis iugiter suffragatur. ¶Igitur q̃ vtroque modo illius modi orationes suapte natura nisi à nobis effectus impediatur, semper exaudiũtur: probatur. Quoniam ipsi semper suam habent volũtatem diuinæ cõformem, neq; quippiam in votis habẽt, nisi quod iustum esse nouerunt, atq; adeò Deum velle, quicquid autem Deus vult voluntate consequenti & beneplaciti

Bifariã diui orant.

Probatio cõclusionis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

citi fit: quicquid ergo illa ratione sancti postulant, dum voluntatē diuinā norunt, impetrāt. Nos enim ideo nō quicquid petimus impetramus, quia ignoramꝰ, & quid nobis expediat, & quæ sit volūtas beneplaciti Dei. Nō autem quicquid Deus vult voluntate antecedēti impletur: vult enim omnes homines saluos fieri, cùm ad id assequēdum, & leges, & consilia, & cætera requisita nobis prouiderit: & tamē nō oēs salui fiunt: quia in nostra volūtate & arbitrio positū est, eisdē diuinis auxilijs non vti. Eadem ergo ratione, possunt sancti aliquid erga nos velle, nobisq; optare, quod nō impleatur.

Argumentū ¶ Arguitur autē cōtra hoc. Sācti nihil vanē & inaniter possunt optare aut petere: si aut sciūt quempiā non assecuturū quod petit, vanē & inaniter pro illo orarent: ergo nihil volunt aut petūt, quod nō sint impetraturi. Vnde colligitur quod pro præscitis & reprobis nō orāt, vt

Responsio. salui fiant. ¶ Ad hoc respōdetur in primis, non esse necessariū, vt beati in verbo numerū omniū prædestinatorū ac reproborū videant. Et ideo possunt petere etiā absoluta petitione salutē pro reprobo parente suo aut filio, quousque illi Deus illius reprobationē detegat. Secundò quia reprobi crebrò in gratiā Dei in tēpus recipiūtur, possunt pro illis illa ratiōe orare. Tertiò, possunt etiā reprobis bona tēporalia impetrare, quæ cedere possunt in bonū rei publicæ, & gloriam ipsius Dei. Quartò deniq; respōdetur, q̄ etiam reprobis ipsis possunt antecedenter velle & optare salutē: siquidem reprobi etiam possunt saluari, quia nō sunt dānati, vt infernales atq; adeò sub conditione velle, vt Deus illis auxilietur, nisi per eos steterit. Quæ quidem est cōditionalis voluntas & quā appellant velleitatem. Et ista ratione possunt quoq; sub cōditione orare, neq; oratio est vana & inanis: nam pertinet ad auxilia ipsa quæ Deus reprobis offert, si vellēt illis vti. Quippe cùm & Christus sub conditione orauerit, vt transiret à se calix: licet oratio eius non fuerit

Nota de oratione Christi. exaudita. ¶ Imò verò quando in cruce orauit dicens, Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt, nō est necessarium dicere sic fuisse orationem absolutam, vt in omnibus sortiretur effectum. Sed quòd pro aliquibus esset quasi antecedens, nisi per eos stetisset. Absolutè enim & voluntate beneplaciti & consequenti, nihil orare potuit quod nō ilico impleretur. Et ideo Ioan. 17. vbi pro apostolis rogauit patrem: de quibus ait. Tui erant & mihi eos dedisti, ad significandum pro eis absoluta voluntate roga re, subiunxit. Ego pro eis rogo. Non pro mū do rogo, sed pro eis quos dedisti mihi, quia tui sunt. Vbi nomine mundi, reprobos denotauit, & obstinatos, qui pretio sui sanguinis potituri non erant. Pro quibus ideo absolute nō rogabat, ne inanis & quassa sua esset precatio.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd verbum illud, Vindica sanguinem, &c. non significat martyrum desiderium, quo malum aliorum cupiunt: sed consensum in diuinam iustitiam, quam in voluntate Dei conspiciunt, qui decreuit obstinatam tyrannidem occidentium martyres æternis supplicijs vlcisci. Significatque adeò desiderium, vt adueniente suprema vindicta malorum, & retributione bonorum, secunda stola glorię resumptis corporibus vestiantur, & pleno fruantur sanctorum contubernio.

Solut. 2. arg. ¶ Ad secundum respondetur, quòd loquitur illic propheta de Moyse & Samuele, secundùm statum vitæ præsentis, quo solebant ad placandam Dei iram pro populo orare, ne illum temporalibus bellis & calamitatibus affligeret, & castigaret: & tamē quandoq; tam iusta erat vltio, vt Deum non deceret, eorum precibus omnino flecti. In quibus casibus beati non orant pro nobis.

Solut. 3. arg. ¶ Ad tertium, nonnulli respondent, certamē illud angelo custodi populi Israelitici non accidisse cum angelo bono Persis præsidente, sed cum malo. Historia enim erat, quòd Daniel precabatur Deum, vt populus à captiuitate Babylonica eriperetur. Et dæmon persuadebat eidem populo, vt mallet illic manere, propter voluptates & delicias indecentes, quibus illic fruebantur: vel persuadebat Persis, ne populum dimitteret. Sed tamen Gregorius. 17. libro moralium capitul. 7. non interpretatur pugnam illam nisi inter angelos bonos. Enimuerò, vt singulis personis deputatur custos Angelus ex infima hierarchia, ita & singulis prouincijs præferuntur principes angeli ex illa hierarchia quæ inde nomen principatus sortitur. Quare Michael generalis erat princeps totius synagogæ, sicut nunc est ecclesiæ Christianæ. Sed sub illo erat alius princeps illius plebis quę tenebat in Babylone captiua. Cùm ergo Daniel pro liberatione populi deprecaretur, princeps Persarum orabat sub conditione Deum contrà, ne populū à Babylone & Perside dimitteret, quia nō satis expiata ei videbatur eorum iniquitas, vt ait Gregorius, vel sicut alij dicunt, propter fructum, quem illic populus faciebat, eo quòd multi ex gentibus conuertebantur ad fidem: quæ quidem lis inter principem captiui populi & principem Persarum viginti & vno diebus

Angelorum pugna.

duraūit. Sed tandem quia expedientior erat liberatio populi Michael princeps synagogæ partes egit angeli liberationem procurātis, & obtinuerunt. At verò principes illi litigantes, non erant inter se simpliciter dissidentes: sed quia in diuina voluntate non nouerant, quid esset expedientius, vterque arbitrabatur causam agere meliorem. Cùm autem eādem Dei voluntatem intellexerunt, ambo consenserūt. Vnde Gregorius. Sublimes, inquit, spiritus gētibus principantes, nequaquam pro iniusta agentibus decertant: sed eorum facta rectè iudicantes examinant: cumque vniuscuiusq; gentis vel culpa vel iustitia ad supernæ curiæ solium ducitur, eiusdem gētis præpositus vel obtinuisse in certamine, vel non obtinuisse perhibetur. Quorum tamen omnium vna victoria est, sui super se opificis volūtas summa: quam dum semper aspiciunt, quod obtinere non valent, nequaquam volunt, vnde neque petunt. Ex quo sequitur, quòd illa quę absolutè petūt semper obtinent: sed quæ hæsitantes sub conditione poscūt, non est necesse, vt consequantur. ¶ Et per hoc aliud soluitur argumentum

Argumentū huiusmodi. Sancti semper habent suam voluntatem diuinæ conformem: quare neque volūt nisi quæ Deum velle noscunt: quod autem nobis largiri Deus vult, sine suis orationibus conferet: ergo superuacanea & sine fructu est eorum oratio. Respondetur, inquam, quòd etsi sanctorum voluntas, semper sit diuinæ cōformis, nihilominus: quia non cuncta cognoscunt quæ Deus vult: quia nec numerū prædestinatorum sciunt, possūt aliqua sub cōditione postulare. Præterea & quæ norunt Deum nobis statuisse donare etiā ab ipso efflagitant, quia intelligunt per suas orationes ea velle donare. Ait quippe August. in libro de prædestinatione sanctorum, orationes etiam prædestinatis prodesse, quia fortè prædestinatum est, vt orationibus intercedentium saluentur.

August.

Vltima dubitatio. ¶ Vltima tamen hic restat dubitatio, vtrùm sancti pro his orēt, qui sunt in purgatorio. Apparet enim nō minus pro illis quā pro nobis orare: quandoquidē eos videāt in charitate firmatos: quos subinde percipere videātur in suo ipsorum consortio esse recipiendos. Sed tamē ex altera parte arguitur. Quòd tunc non pro quibusdā, sed pro cunctis iuges funderent preces: & cùm ecclesia ilja triumphans, citiùs audiatur & efficaciùs quā militās, eorum orationes ad euacuandum purgatorium sufficerent. Respondetur, quòd sancti non sunt in statu satisfaciendi sicut viui: & quia suffragia existentibus in purgatorio non prosunt nisi per modum satisfactionis, fit vt pro illis sancti non orent.

DISTINCTIO

Quadragesimasexta, De Antichristo, & iudicij signis.

POST hæc de supremo tremendoq; iudicio sermonem inituri, de Antichristo reliquisque signis ac portentis, quæ diem illum sunt antecessura, mentionem præmittamus oportet. Enimuerò, vt Apostolus Thessalonicensiū ecclesiam admonuit, nisi venerit discessio primùm, & reuelatus fuerit homo peccati filius perditiōis, qui aduersatur & extollitur supra omne, quod dicitur Deus, aut quod colitur: ita vt in templo Dei sedeat, ostendens se tanquā sit Deus, non veniet dies domini. Expedit enim, vt in consummatione præsentis seculi, antequam dominus rationē à nobis absolutæ militiæ nostræ reposcat, supremum nobis bellum idemque acerrimum acerbissimumque permittat: quo puri mortalium ab impuris dignoscantur, illique ceu per ignem excolati ad triumphum assumantur: atque isti fidem defringentes in ignem mittātur æternum.

Text⁹. Cap. 1.

2. Thessalonicen. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Apocalypsis 20.

num. Quod Ioanni in Apocalypsi reuelatum est: nempe, quòd post mille annos, scilicet post peractum ecclesiæ tempus ab orbe redempto vsque ad mundi finem, quo Satan colligatus est, dissoluetur de carcere suo, & exibit & seducet gentes, quæ sunt super quatuor angulos terræ. Sed tãdem, vt apostolus ait, eundẽ Antichristum diaboli antesignanũ dominus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione aduentus sui.

Cap. 2. Matth. 24. ¶Eundem tamẽ aduentum, vt dominus ipse ait, astrorum signa præcedent, sol enim obscurabitur, & luna nõ dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commouebuntur. Vnde Lucas euangelista. Erunt, inquit, signa in sole & luna & stellis, & in terris pressura gentium præ confusione sonitus maris & fluctuum, arescẽtibus hominibus præ timore, & expectatione quę superuenient vniuerso orbi: nam virtutes cælorum mouebuntur: & tunc videbunt filium hominis venientem in nube cum potestate magna & maiestate.

Luce. 21.

DISTINCTIONIS Quadragesimæsextæ, Quæstio prima, De signis quę sunt iudicio antecessura.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm expediens sit, vt aduẽtui Christi ad iudiciũ Antichristus antecedat.

IN hac distinctiõe. 46. Magister Sententiarum tractare constituit de misericordia Dei, vtrùm in dãnatis etiam luceat, vt citra cõdignum puniantur. Atque huius occasione materiam de iustitia & misericordia Dei hîc commiscuit. At verò cùm de pœnis damnatorum præposterа sit hîc tractatio, ineptum quoque est de misericordia Dei hic disputare. Distinctione enim. 49. enarrandum est, quemadmodum beatis Deus vltra condignum præmia largiatur: & in quinquagesima, quemadmodum damnatos citra condignum puniat. De misericordia verò, & iustitia Dei quę eius sunt attributa, non est hîc proprius dicendi locus. Est enim materia primi sententiarum, vbi de diuinis attributis disputatur. Quã idcirco speculationem D. Thom. 1. parte collocauit. quæstio. 21. De his ergo, vt legitimum teneamus ordinem, nullus hîc à nobis habendus est sermo. Sed cùm resurrectionis tractatum in tria fuerimus membra partiti, & primum de Resurrectione & eius forma, & animarum receptaculis, deq; eorum connexis hactenus fuerit expeditum, iam modò secundum, quod est de finali iudicio, aggrediamur oportet. Hoc autem membrum, tribus distinctionibus absoluetur. In hac nanq; de antecedẽtibus iudicium: & in subsequenti de iudicio ipso: & in quadragesima octaua, de habitu & forma mundi, in qua post iudicium relinquetur, est differẽdum. Cæterùm distinctio præsens, duas exigit quæstiones, primam de Antichristo, & secundam de signis iudicium præeuntibus. ¶Quæritur ergo primùm. Vtrùm expediens sit, vt aduentui Christi ad iudiciũ, Antichristus antecedat. Et arguitur à parte negatiua. Quo homines debiliores sunt, & ad virtutem magis languentes minùs expedire videtur, vt eos Deus acrioribus tentationibus concuti sinat: senescente autem mundo, propter maximã elongationem à primo aduẽtu Christi, abundabit iniquitas, & refrigescet charitas multorũ, vt Matth. 24. ait Christus, & Lucę. 21. Filius hominis veniẽs, putas inueniet fidem in terra? persecutio verò Antichristi, vt ibidem ait dñs, erit qualis non fuit ab initio mundi. Ergo non videtur expediens,

Parts negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽt. diens, vt illo temporis articulo fiat. ¶Secundò arguitur. Nõ minus videtur cõgruere, vt Christus veniens ad iudiciũ præmitteret ante se nũtiũ, qui orbi pœnitentiã prædicaret, quã dum venit ad redimendum nos: tunc autẽ præmisit Ioannem Baptistã prædicantẽ fructus pœnitentiæ: ergo venturus ad iudicandũ, similẽ debuit præmittere nunciũ: nempe, qui Christi fidẽ non impugnare, sed persuadere cõtenderet.

Pars affirmatiua. ¶In contrariũ est illud. 2. ad Thessalo. 2. Nisi venerit discessio primũ: & reuelatus fuerit homo peccati, filius perditionis &c. Scilicet non veniet dies dñi. ¶De aduentu Antichristi aliquid est certũ, quod firma fide tenendum est, sed alia coniecturis colliguntur. Respõdetur ergo ad quæstionem vnica conclusione. Aduentum Christi præcessurus est Antichristus: idq; Deo optimè disponente. Atqui Antichristus, vt nomen sonat, & Aug. super epistolã Ioannis tractatu tertio, interpretatur, idem est latinè quod cõtrarius Christo. Non enim qa ante Christũ vẽturus est illud sortitur nomẽ, sed qa aduersarius illi futurus est. Sicuti ἀντίχριστος, qui alteri cõtra pugnat. Vnde pseudoprophetæ, & quicunq; fidei Christi aduersantur Antichristi dicũtur. Verumtamẽ quia ille omnium mẽbrorũ diaboli acerrimus erit Christi hostis, pantonomasiã dicitur Antichristus. Et quidẽ cõclusio hæc catholica est: cuius negatio esset hæretica: qm̃ assertio est Pauli loco citato. Sed quoniã Deus omnia suauiter disponit, cõgruẽ tiam tam ingentis persecutionis illo tẽpore furæ exploramus. ¶Ad plenũ autem intellectum percipiendũ, animaduertendũ est, Apostolum duo signa posuisse præcedentia diem dñi. Scilicet discessionẽ primũ, & reuelationẽ Antichristi. At verò cũ Christus Matthæ. 24. tertiũ aliud cõstituerit, scilicet, & prædicabitur hoc euangeliũ regni in vniuerso orbe testimonium omnibus gentibus, & tũc veniet cõsummatio, necessariũ est tria hæc certo ordine docere. De reliquis nanq; cælorũ astrorumq; signis & portẽtis, quæ sunt sub id tẽporis apparitura, q. 2. futurus est sermo. Et cũ discessio, vt ait Paulus, sit proximè Antichristũ antecessura aut cũ ipso simul ventura, operæpretiũ est, vt prædicatio euangelij primũ consummetur: mox discessio fiat, ac demũ Antichristus reueletur. ¶Necessitas aũt promulgandi euangelij in vniuersum orbẽ ante diẽ iudicij sint, q̃ cum vniuersi, qui illum nõ receperint sint à regno excludẽdi, iuxta illud. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ potest introire in regnũ Dei: necesse est, vt vniuersi tunc mortales omni sint excusatione nudati, ne quiequã

Conclu. Catholi.

Tria aduentum dñi antecedentia.

Prædicatio euang. in toto orbe.

causari possint cur illũ non receperint. At qui vt ait ad Rom. 10. Paul. nulli possunt credere nisi audiãt, neq; audire sine prædicante, necesse est, vt ante mũdi cõsummationẽ sit prædicatũ euangeliũ in vniuerso orbe. Chrysostomus autẽ arbitratur illic consummationẽ referri ad destructionẽ Hierosolymitanã, antequam prædicandum erat euangeliũ, ob idq; ait Paulũ loco citato ad auferẽdam Iudæis excusationẽ, citare illud Psalmi. 18. In omnem terrã exiuit sonus eorũ, quasi tunc iam esset vbiq; euangelio prædicatum. At verò vt. q. 2. videbimus, negari nõ potest, illic Christũ de cõsummatione quoq; seculi habuisse sermonẽ, antequam euangeliũ in vniuerso orbe euulgandũ est. Et ideo Aug. super eũdem psalmũ, & in epistola ad Esichiũ ait, apostolum citasse prophetiam, vt iacebat de præterito, propter certitudinẽ futuri: nihilominus nõdum esse omnino cõpletam, sed certissimè implendam: quæ quidem opinio verò similior est. Et in illo sensu intelligitur illud vetbum. Euntes in mundũ vniuersum prædicate euãgelium: scilicet, per vos, vel per successores vestros. Nam profectò, vt super eundem locũ Pauli scripsimus si Æthiopiam & Indiã, & Europam, atq; alias regiones in quas apostoli dispersi sunt, cõsideres, nõ omnem orbẽ peragrarunt: sed vix quartã eius partem. Quæ tunc in vsu erat appellari vniuersum orbẽ, vt Luc. 2. Exijt edictũ à Cæsare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis. Et ad Coloss. 1. ait Apostolus, veritate, in euangelij esse in vniuerso mundo. Et tamen nõ est vero simile, q̃ toto transmisso pelago in omnẽ mundi angulum peruõlassent. Ad intentionẽ nanq; Pauli volẽtis obtendiculũ excusationis Iudæis adimere & cognitis gentibus: satis erat, quòd tunc euangelica tuba, in Europam, Asiam & Africam intonuisset. Et quanuis Hieronymus super Matthæum, opiniones sic conciliet: quòd tempore Apostolorum nulla remansisset gens quæ Christum ignorasset. Nam saltem rumor, & fama, à gente in gentem delata, totum orbem compleuerat: non tamen hoc satis est ad intẽtionem Christi: sed requiri videtur, ante suprema diem mundi, sic euangelium vbiq; gentium audiri, vt omnis eis tunc tollatur excusatio, qui ipsum non fuerint professi: licet modò in opinione versetur an quipiam excusentur ignorantia inuincibili. Ad quod non satis est rumor & fama, sed oportet, vt in præsentia prædicetur, & explicetur, & eatenus suadeatur, vt nisi audientium culpa obstiterit, persuaderi valeat.

August.

Hieronym.

¶Haud ergò prædicationem euangelij in vniuerso

Universidad de Deusto
Biblioteca

uerso orbe Christus tanquam signum posuit, post quod statim futura est consummatio seculi, vt ad Esichium ait August. Hoc enim dũtaxat sibi voluit, quòd non veniet finis mundi, antequam euãgelium prædicetur in vniuerso orbe. Hic nanq; sensus ad hanc quam explicuimus rationem satis est. Atq; hoc sonãt illa verba. Prædicabitur euãgelium &c. in testimonium omnibus gentibus, id est, in testimonium veritatis, ne sibi mortales excusationem prætexant. Et tunc, id est, postea tandem erit consummatio. ¶ Eadẽ de causa Elias & Enoch, quibus paradisus terrestris esse dicuntur, ad illum ministerium euangelicæ promulgationis explendum, tunc ante aduentum Antichristi, cõparabunt, iuxta prophetia in Malachiæ cap. 4. vbi de aduentu domini vaticinatus ait. Ecce dies veniet succensa quasi caminus, & erunt omnes superbi & omnes facientes impietatem stipula: & inflammabit eos dies veniens, quæ non relinquet eis radicem & germen. Et subdit. Ecce ego mittam ad vos Eliam prophetã, antequam veniet dies domini magnus & horribilis. Et convertet cor patrum ad filios, & cor filiorum ad patres eorum (scilicet reliquias Israel ad legem quam eorum patres expectabant) ne forte veniant, & percuti, aut terram anathemate. Quod eodem loco Hieron. & August. 20. de ciuitate Dei, cap. 29. ad literam interpretati sunt, de prædicatione Eliæ, qui Antichristum sunt anteuersuri. Ante enim q̃ Deus filium illum perditionis permittat in ecclesiam grassari, præmittet Eliam, qui sanctam ecclesiam illustret, atque irroboret. Quocirca verbo illo Christi Matth. 11. de Ioanne Baptista. Ipse est Elias, qui venturus est, non intelligitur illum fuisse verum Eliam, sed eius imaginem. Credebant enim Iudæi Eliam aduentui Christi præventurum: nescientes de secundo aduentu id intelligendum. Et ideo ait illis dominus. Ipse est qui idipsum officiũ quod Elias in secundo meo aduentu facit in primo nempe, mundum ad pœnitentiam inuitare.

¶ Atque huc illud pertinet Pauli ad Rom. 11. Cæcitas ex parte contigit in Israel, donec plenitudo gentium intraret, & sic omnis Israel saluus fieret. Primitiæ enim Israel conuersi fuerunt, vt apostoli, & nonnulli alij, illico priusquam gentes euangelio auscultarent, relicto vero populo execrato gentes in ecclesiam ingressæ sunt. Sed in fine mundi, dispersi per orbem Iudæi ad prædicationem Eliæ conuertentur. Neque vero Iudæi soli, verum & gentes, aliis quibuscunque sectis infectæ.

¶ Imo vero sunt, qui autument vniuersos tũc mortales Christianum nomen professuros: siue illud intelligentes Ioan. 10. vt fiat vnum ouile & vnus pastor. Nulla tamen apparet necessaria ratio quæ hoc cõuincat. Sensus enim illius, vt fiat vnum ouile, non est alius, quàm quòd nemo extra ecclesiam Christi seruari potest. Quòd autem omnes re vera sint ouile ingressuri, non est concessu necessarium: neq; quod ait Paulus, plenitudinem gentiũ fidem professum ire, aliter intelligitur, quàm quod vniuersi, qui prædestinati sunt per fidem Christi seruãdi, intrabũt iuxta illud Danie. 12. In tempore illo (loquitur enim de fine mundi) saluabitur populus tuus omnis, qui inuentus fuerit scriptus in libro. Fit autem coniectura, Eliæ prædicationem tribus annis cum dimidio, velut quam fecit Christus duraturam.

¶ Peracta ergo Euangelica prædicatione, ait Paulus non venturũ diem domini, nisi venerit discessio primum, & reuelatus fuerit homo peccati. Sive discessio præcessura sit Antichristum, sive per ipsum facienda. Atqui receptissimum est, atq; inter omnes cõstantissimum, de discessione ab imperio Romano, verbum esse accipiendum: nisi q̃ inter quosdam ambigitur, intelligatur ne de discessione ab imperio temporali & ciuili, an verò de discessione à potestate spirituali & ecclesiastica, cuius Romanus pontifex caput existit. Sed re penitus pensata, de vtraq; intelligitur: imò de spirituali potissimum. Rationem enim huius August. eod. 20. libro de ciuit. Dei, capit. 23. à visione Danielis bestiarum quatuor deducit, capit. 7. quæ quatuor futura regna designabant: nempe Chaldæorum, quibus Nabuchodonosor tunc regnabat: & Medorum ac Persarum: ac subinde Græcorum, ac tandem Romanorum. Quæ itidem regna idem sanctus Propheta in quadriforme statua illa, ex auro, argento, ære, & ferro conflata, prævidebat: vt cap. 2. legitur. Vbi ait, quòd lapis de monte sine manibus abscissus eam percussit, & contriuit, ac subinde lapis factus est mons magnus & implevit vniuersam terram. Ille enim fuit Christus, sine homine genitus: qui quatuor illos potentatus diabolica potestate fabactos dissipaturus est non in imperio postremos: nempe, Romanorum: quod Propheta appellat terribilem, atq; admirabilem bestiam, ferream & fortè nimis, & omnia cõculcantem: vicarium suũ constituit, qui ceu caput ecclesiæ suæ illic sederet, fidem suã docens & protegens. Vnde quamvis extincto Romanorum imperio iam cessauerit, non tamen subinde finitus est mundus: quin tẽporale illud vt in sermone de Apostolis ait Leo Papa, in spirituale

Flias & Enoch.

Hiero. & August.

Matth. 11.

Cæcitas contigit, &c.

Verũ sit totus Israel saluus fieri.

Discessio.

Visio Danielis.

Quadriformis status.

spirituale fuit cõmutatum. Quapropter quãto tempore est duratura euãgelica fides, tamdiu Romana sedes. Atque adeò absessio & defectio totius orbis ab illa sede signum erit consummationis seculi. Nam cũ mundus non nisi propter homines conditus fuerit, & homines nõ nisi propter cœlestem gloriã, quam nemo nisi per euangelicã fidem valeat adipisci: fit vt mundus nõ sit amplius duraturus, q̃ fides: nec fides q̃ obedientia Romano pontifici debita. Huius exemplum in Templo Hierosolymitano præcessit. Illud enim Deus extrui iussit, vt locus esset quo sacrificia & oblationes, & celebritates synagogæ fierent: quod ideo nõ erat amplius quã lex illa duraturum. Atq; hac de causa cum primum euangeliũ sanguine Christi confirmatũ fuit, templum illud, vbi sanguis animaliũ fundebatur, destructum est, & velut vmbra in præsentia veritatis abolitum. Pari ergo modo, quia euangeliũ Christi nõ in vno tẽplo aut angulo, sed vniuerso orbe debet suscipi, & eius ecclesia coli, eiusq; sacramenta celebrari, extincta fide per discessionem ab apostolica sede, totus mundus vanus erit, ac deinceps in cassum processurus. Quapropter ceu deserta domus tunc protinus corruet. Et hæc fuit pollicitatio Christi, dum dixit Petro: Ora bo pro te, vt nõ deficiat fides tua, scilicet, vsq; ad mundi terminum. ¶ Atqui rationem illius discessionis, nostris moribus tribuit Paul. 2. ad Tim. 3. videlicet, quia in nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erũt homines se ipsos amates, cupidi, elati, superbi, &c. Duas quippe ciuitates Dei, & Babylonis, quas in libris de ciuit. Dei describit Aug. duo amores diuidunt in homine: nempe, amor Dei vsq; ad contemptũ sui, & amor sui vsq; ad contemptum Dei. Expauescant ergo mortales quàm sit pestifer amor sui. Inde enim dimanat elatio & superbia: quæ sub ducatu tandem Antichristi ciuitatẽ Dei labefactabit. Sed tamen huius amoris cultores eo mittẽtur, vbi perpetuas pœnas pendant. ¶ Tum demũ, vt ad constitutam cõtritionem respiciamus, reuelandus est, ait ipse Apostolus, filius perditionis. Conclusio ergo quæ tertia autoritate Pauli, probatur testimonio Christi Matt. 24. Erit tribulatio magna &c. quẽ loco questione sequenti narraturi sumus. Sed cõmonstratur præterea ex loco illo Apoc. 20. quem dist. 43. enarrauimus. Vidit enim Ioannes angelũ descendẽtem de cælo, nempe Christum: habẽtem clauem abyssi: scilicet, potestatem inferni ũ: & catenam in manibus, nempe, euangeliũ fidei: legibus, consiliis, & sacramentis, ceu nodis quibusdam consertam, qua draconem, serpentẽ antiquum, qui est diabolus & Satanas, ligauit per annos mille: nempe scilicet tãto impetu grassaturus in orbem, quãto illuc vsq; in gentes & synagogam hæsitabat, sed fineret euãgeliam fidem propagari. Quo quidem annorũ perfecto numero, tempus totum ab orbe redempto vsq; ad finem mundi designatur. Vnde sequitur. Et cum consummati fuerint mille anni, soluetur Satanas de carcere suo, & exibit & seducet gentes, quæ sunt super omnes quatuor angulos terræ: nempe super vniuersum orbem, quas nominibus illis, Gog, & Magog signant, vt eodem lib. c. 11. ait Aug. Et cõgregabit, inquit, eos in prælium, quorum numerus est sicut arena maris. Et ascenderunt super latitudinẽ terræ, & circuierunt castra sanctorum & ciuitatẽ dilectam, nempe ecclesiam. Et descendit ignis à Deo de cœlo, & deuorauit eos, & diabolus, qui seducebat eos, missus est in stagnum ignis & sulphuris: vbi & bestia (videlicet Antichristus), & pseudoprophetæ (eius administri) cruciabuntur die ac nocte in secula seculorum. Hic ergo graphice bestia illa diabolico spiritu inuecta depingitur, quæ Christianam ecclesiam demoliri perget.

¶ Quod si roges. Quæ tanto sapientissimã clementiam diuinam adduxere potuit, vt tã atrocem ac diram dæmonis rabiem in suam familiam debachari sinat? Re vera ratione non caret. Primum ergo: de similitudine eorum aduentuũ Christi venari possumus. Quãdo enim ad suam prædicandã fidem tali habitu humilitatis cõtectus de cœlo venit, decurs, vt Baptista, ceu eius Angelus præiret facie eius, pœnitentiam reis prædicando, per quã idonei fierent ad eius suscipiendã misericordiã: sed illico nascente fide in ecclesia, hæreticorum tyrannorumq; & pseudoprophetarũ impetus irruit, qui illi debellarent, vt probarentur electi: cõgruentius ergo quãdo venturus est ad exigendam sacrorum rationem ab hominibus, quemadmodũ indultã sibi misericordiã mortis excoluerint, quosq; fructus ex illo diuino semine protulerint, trucem illã fidei persecutionem permittet priori truculentiorem, qua tui sunt selectissimi examinentur, & quasi aurum in fornace excoletur: vsque vt qui de fide decidere, & ab ejus militia defecerint, plane cõmunicatur quàm sint igne æterno digni, in quem sunt demergendi: & qui in eadem fide perstiterint & charitate, summo honore triumphum de parta victoria illico percipiant. Vnde 2. ad Thessa. 2. Aduentus, inquit, Antichristi erit secundũ operationẽ Sathanæ, in omni seductione iniquitatis, his qui pereunt, eo q̃ charitate veritatis nõ recepe

Templum Hierosolymitanum.

Probatio cõclusionis.

Visio Apocalypsis.

Ratio persecutionis Antichristi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ceperunt, vt salui fierent. Ideo mittet illis Deus operationem erroris, vt credant mendacio, vt iudicentur omnes qui nō crediderunt veritati, sed consenserunt iniquitati. ¶ Secūda ratio sumitur ex parte dæmonum. Nam cū tunc conflicturis sint percepturi finem mundi propere, post quem nullus eis relinquēdus est locus suum virus euomēdi, suamq; aduersus Deum exercendam tyrānidem, nouos assument animos, nouasq; exacuent arma, vt homines possint à cælo cohibere, quib⁹ sua tartara impleāt. ¶ Ad hæc & ex parte Christi accedit, quòd cū militia Christiana, illuc vsq; sit sustinenda, tūc Christus, dum receptui canere iubebit, exercitus recensebit suos, hostemq; lacesset, vt supremo conserto prælio, de summa, aut fœlicitate, aut miseria decertetur: vt coronatis victoribus, victos cum suo duce Lucifero, suoq; antesignano Antichristo, in infernorum baratrum igne & sulphure conuolutos in perpetuum obtrudat. ¶ Quapropter vt eod. lib. 20. cap. 8. ait Augusl. non solū quamplurimi tūc persistent in viua fide, verū & multi, constantiam martyrum aspicientes, eandem suscipiēt fidem: vt actus ille postremus ecclesiæ Christianæ suis primordijs respōdeat, quando cruētati martyres plures persecutorum Christo lucrifaciebant. Raros tamen credendum est, tūc euasuros Christianos, qui non martyrio coronentur. ¶ Argumenta igitur contraria per ea quæ dicta sunt dissoluūtur. Nam etsi propter mundi senio hominestūc forecredātur spiritu debiles, tū ex altera parte clemētissimus Deus tum præuia Eliæ prædicatione, tū & singulari subsidio & auxilio corroborabit suos, vt possint contra hostilia tela persistere. Præsertim quòd eam ob rem nno sinet diu persecutionem prolatari, iuxta verbū Christi Matth. 24. Nisi breuiati fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro, sed propter electos breuiabuntur. Quemadmodum in primo aduentu ante tyrānorum persecutionē, Ioan. Baptistā & subinde Apostolos misit, qui fidē propugnarent.

Ratio. 1.

Ratio. 3.

Auguſt.

Solutio arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Antichristus futurus sit omnium malorum caput.

QVoniam Antichristum fore constitutum est, expedit eius ingeniū & mores nosse: ob idq; interrogamus, vtrùm futurus sit omniū malorum caput. Et arguitur à parte negatiua.

Vnius corporis non sunt diuersa capita, malorum autem omnium diabolus est caput: qui primum primis hominibus suggessit crimen, ergo Antichristus non est futurus ipsorum caput. ¶ Secundò caput influit in membra, sed Antichristus nullam influxit malignitatem in eos qui eum præcesserunt & sunt præcessuri: ergo non est omnium malorum caput: sed vnum præcipuè inter illos membrum diaboli. ¶ In contrarium est glossa super illud Iob. 21: Interrogate vnum de viatoribus &c. quæ ait. Dum de omnium malorum corpore loqueretur, subitò ad omnium iniquorū caput Antichristum verba conuertit.

Parte negatiuæ argu. 1.

2. Argumēt.

Pars affirmatiua.

¶ Quæstiunculam hanc D. Tho. 3. par. quæst. 8. art. 8. mouit, quā breuissimè expediuit. Nos autem ea ratione proponimus, vt locū illum Pauli. 2. Thes. 2. enarremus, vbi Antichristum suis lineis effigiat. At ne morem deseramus nostrum, tribus conclusionibus respondetur. Prima iuxta quæstionis titulum sit. Antichristus modo quodā futurus est omnium malorum caput. Quatuor enim sunt quæ in capite respectu membrorum considerantur. Primum temporis antecessio, & secūdum influxus, influit enim caput membra: & tertiū est excessus & perfectio rei illius, secundùm quam est caput. Ac demum quartum, q̄ omnia membra ad se ipsum veluti ad finē refert. His igitur quatuor modis Christus fuit caput ecclesiæ. Fuit enim primū angularis lapis eius, in quam virtutum charismata intrinsecis inspirationibus influit: eandemq; exterius gubernat: & dona quæ ecclesiæ ad mensurā largitur, plenissima redundantia in se continet: ac tandem mēbra sua ad se trahit. Atqui eisdē quodāmodo rationibus diabolus est caput omnium malorum: nam & antiquior fuit hominibus, quibus iniquitatē intus suggessit, & continēter suggerit, licēt nō eo modo quo Deus virtutes, quia non est nīæ dīs voluntatis. Et quodā pacto iniquos homines gubernat: quare Iob. 41. appellatur rex super oēs filios superbiæ. Et ad suum proprium finem homines inducit: nempe, vt auertātur à Deo, iuxta illud Iere. 2. A seculo confregisti iugum, rupisti vincula, dixisti, Non seruiam.

1. Cōclusio.

Christus caput ecclesiæ.

Diabolus malorum caput.

¶ Antichristus ergo duobus prioribus modis nequibit esse malorū caput: quoniā neq; vniuersis mortalibus antecessit, neq; suos antecessores ad malum instigauit, duobus autē posterioribus rationibus hoc potest nomen sortiri: nēpe, quia malignitate & scelerum immanitate iniquos oēs superabit: & cūctos quos poterit ad suam pertrahet nequitiā, vt à Deo deficiāt. Vnde super illū locum. 2. ad Thes. 2. Ostēdens se tanq̄ sit Deus, ait glossa. Sicut in Christo omnis plenitudo diuinitatis inhabitauit, ita in Antichristo omnis malitię plenitudo. Non quidem ita, quòd humanitas eius sit assumpta à diabolo in vnitatē personę, sicut humanitas Christi à filio Dei: sed quòd diabolus suā malitiam eminentiùs ei influet suggerendo, quàm omnibus alijs. Qua vtique ratione & respectu præcedētium iniquorum fuit quodammodo caput. Nā sicut omnes sancti & prophetę imaginem quandam suis virtutibus Christi præferebant: ita & omnes pseudoprophetæ & tyranni, quasi quandam effigiem & vmbrā Antichristi præmōstrabant: iuxta illud eiusdem apostolici loci. Mysterium iam operatur iniquitatis: quasi Nero iam tunc atq; alij subinde tyranni mysterium essent Antichristi. ¶ Quo autem ingenium bestiæ apertiùs perpēdatur, fertur, vt Hiero. ait super Dan. c. 11. ex Iudaica gēte in Babylonæ nasciturū, atq; alij addūt ex tribu Dan: q̄a verba Iacob patris eius Gen. 49. plurimum ad rem alludūt. Dan coluber in via, cerastes in semita. Etenim sicut antiquus hostis sub forma colubri primos parentes adortus est, sic & Antichristus per fraudes & technas, vias sepiet, vt vix se possint homines ab eius laqueis extricare. Est enim ceraste, vt ait Solinus, serpentis genus callidissimum. Vnde subditur in prophetia. Mordēs vngula equi, vt cadat ascensor eius retro, scilicet, vt à Deo recedat. Quapropter truculentiā persecutionis cōtemplatus Iacob concludit. Salutare tuum expectabo dñe. Atq; eam ob rē, suspicantur non nulli Ioan. in Apoca. c. 7. vbi tribus Israel recensuit, quibus signātur electi, silentio præterijsse tribum Dan. ¶ Quod autem à Babylone sit vēturus, coniectura sit non leuis, q̄ sicut Nēbrot ædificās Babylonicā turrim, vt Gene. 11. legitur, bellū indixit Deo; à quo proinde Heber, pater Hebræorū populi Dei segregatus fuit, ita ab eadem Babylone sit supremus ecclesiæ hostis reuelandus. Erit autē vilibus despectissq; parentibus ortus: quod verbo illo Dani. 11. de Antiocho Epiphane significatur. Et habitabit in loco eius despectus, & non tribuetur ei honor regius: & veniet clam, & obtinebit regnum in fraudulentia. Antiochus enim ille, qui vt libris Machabæorum memoriæ proditū est, populum Dei atrocissimis bellis deuexauit: figurā vt nostri tradūt, fuit Antichristi. Quapropter sicut ille ita Antichristus Ægyptum prius filij suppeditabit: ac subinde potentissima inuadet Romanorū brachia. ¶ Non autē defuerunt, vt loco citato ait Hiero. & 20. de ciuit. Dei. c. 19. Aug. qui opinati fuerint Neronem fuisse, qui resurrecturus est, vt sit Antichristus, propter verbum Pauli loco citato. Qui tenet nunc (scilicet Romanum imperiū) teneat donec de medio fiat: hoc est, eius auferatur regnū: quæ quidem illic verba Auguſt. & in epistola ad Esichium ait non intelligere. Attamen sensus est, quòd qui tenet imperium Romanum & tenebit spirituale, teneat quousq; in fide mundi ab eo tollatur. Quare satis est dicere Neronē fuisse Antichristi vmbram & præsagium, in quo mysterium, hoc est, figura iniquitatis operabatur. ¶ Secunda conclusio. Antichristus pessimus omniū futurus est mortalium qui hactenus fuerunt, & qui post hac futuri sunt. At ne quis peccatū siue Adæ siue Iudæ obijciat, non conferimus peccatum cum peccato: sed cū personis personam. Fuit enim peccatum Adæ tū ex alijs circunstantijs graue, tum ratione vniuersalis detrimenti, quod generi humano intulit, grauissimum: & peccatum Iudæ & eorum, qui Christum crucifixerunt ex obiecto scelleratissimum, simul ac impientissimū, quia fuit occisio Dei. Sed tamen nullum illorum fuit infinitæ malitiæ: sed illa cōmuni ratione omniū peccatorum, qua auersio à Deo dicitur infinita. Quocirca possunt tot scelera, sacrilegia, & impietates in vno homine accumulari, vt personam peiorem faciant illis, qui illa peccata Adæ & Iudæ commiserunt. Hanc conclusionem affirmat Apostolus, vbi eum ait fore hominem peccati & filiū perditionis: sunt enim Hebraismi, quibus significatur malignitatis exundantia. Neq; tamen asserimus futurū infinitè malum: quia malum nequit totum bonum corrumpere. Quapropter nō quomodo in Deo plenitudo virtutis, ita in eo plenitudo iniquitatis abundabit. Attamen, vt Christus omnium fuit bonorū optimus, ita & ipse erit omnium malorū pessimus. ¶ Vnde vt ab eius statim conceptu contrarius Christo videātur, aiunt, q̄ sicut Christus opera spiritus sancti cōceptus fuit, ita eum spiritu diabolico ab vtero matris suæ occupandum: quin verò à diabolo ipso arreptum iri. Non quod eum prorsus, vt reliquos arreptitios dementet, sed sano iudicio quo peccare possit seruato, voluntatem eius omni replebit spurcitia & iniquitate. Et ideo fertur, vel per incestum grauissimum, vel per sacrilegium ex sacris parentibus concipiendum. Hoc autem nulla fulcitur autoritate, tamen cū Apostolus eum nominem peccati, & filium perditionis appellet, certum est in hoc solū concipiendum, vt omniū sit scelerum ac nefandorum sentina. ¶ Et primum eo superbiæ, quę initiū est omnis peccati, eleuabitur, vt non

2. Cōclusio.

Conceptus Antichristi.

Superbia Antichristi.

In Babylone

Vilis.

Antiochus.

Nero.

Antichristi natiuitas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nō solùm Deo aduersetur, vt ait Paulus (quod nomen eius sonat) sed extollatur supra omne quod dicitur Deus, siue verè sit Deus, vt qui est in cælo, siue falso nomine colatur, vt Dij gẽtium: siue per adoptionẽ sic nominetur, quem admodū ait sanctis viris Dauid. Ego dixi Dij estis, & filij excelsi omnes. Similia enim de illo Dauid 11. prophetauit Daniel sub figura Antiochi. Ait quippe cap. 11. Eleuabitur & magnificabitur aduersus omnem Deum, & aduersus Deum Deorum loquetur magnifica. Quod certè de solo Antichristo dici potuit, cuius ideo figura præcessit in Cæsare, qui fertur statuam suam in templo adorandam posuisse: & in rege Tyri, de quo legitur Ezechi. 28. Dixisti quia Deus ego sum. Nam vt Apostolus ait, sedebit in templo, ostendens se tanquàm sit Deus. In quo videbitur, nō solùm superbiam Adæ, qui voluit esse vt Deus, transcendere, verùm & Luciferi, qui voluit esse æqualis Deo. Nam ob hoc potissimum nomen habebit Antichristi, q̃ Christum prædicabit fuisse falsum Deum, falsamq; prædicasse fidem, & iniquas condidisse leges, verumq; se esse Messiam illum filiū Dei, qui fuerat Abrahæ patribusq; subinde promissus. Et re vera hoc est expauescẽdum mortalium monstrum, quod homini impuro, tamq; insolenter absurdo, & impudico, possit quispiam vllam adhibere fidem, dicẽti se esse aut Deum, aut probum hominem.

3. Cõclus. ¶Tertia conclusio. Antichristus erit omni arte fallendi instructus, omniq; potestate huius seculi coarmatus, vt humanas mentes possit seducere humanasq; voluntates, tum quantum ad vim concupiscibilem allicere, tum & quantum ad irascibilem exterrere: vt alios per fallacias, alios q; blanditijs, sed alios metu & pauore commoueat. Hac enim de causa in bestia illa Apoca. 13. quæ Cõdroæ filiū designabat, Bestia Apoc. cap. 13. delineatus fuit, quæ capita habebat septem, & cornua decem: scilicet, regna plura & potentatus plurimos: & nomina super capita blasphemiæ. Eratq; similis pardo versicolorinam erit omnimoda vitiorū varietate intinctus: & habebit vngulam vtsi ad cõculcandam ecclesiã, & Leonis os ferocissimum: cui draco, id est, diabolus: virtutem suam magnam collaturus est.

Non facit vera miracula. ¶Haud tamen virtutem vllam supernaturalẽ habebit, quare nec vera miracula edere poterit. Miracula enim sola Dei virtute fieri possunt: quam nunquam neq; ipse exercuit, neq; vlli creaturæ commisit, nisi ad fidem catholicam asserendam, multò ergo minus illam Antichristo tribuet ad illam labefactandam. Erit tamen promptо paratissimoq; dæmonum satellitio constipatus, quo possit ficta seductoriaq; miracula ostentare: vel aërem immutando, vt præstigiatores faciunt, vel phantasticas species commouendo, vt res quæ nō sunt, aut quales non sunt appareant, quod diabolus facere potest: imò & pernicissimo motu poterit agentia naturalia passis admouere: vt quã citissimè res fiant naturales, quæ possint æstimari miracula. Quod in Magis Phataonis secundùm August. vsu venit, qui fecerunt serpẽtes, & reliqua. ¶Vnde eodẽ loco Apostolus Paulus. Erit inquit aduentus eius secundùm operationem Satanæ, in omni virtute, & signis, & prodigijs mendacibus, & in omni seductione iniquitatis his qui pereunt. Atque illis apparentibus mirabilibus, homines varios & ad credendum faciles, dementabit: auaros verò opibus, & superbos honoribus, & voluptuosos voluptatibus, & meticulosos terroribus. Pleroscque tamen immanitate tormentorum exquisitissimaq; trucidandi arte euincet. Nam alia via quomodo poterit tam turpe tamq; nefandũ hominis monstrum quempiam allicere, quem in suam amicitiam conciliet? ¶Dies autem persecutionis eius, vt Christus ait, breues erũt propter electos. Durabit enim illius persecutionis truculentia, vt supra diximus, & August. 20. de ciuit. cap. 8. refert tribus annis cum quarto dimidiato. Tantum enim ferè durauit prædicatio Christi, processaraq; est prædicatio Eliæ, ac subinde Antichristi calamitas: de qua Daniel. cap. 12. vaticinatus est. Visio autem fuit, quòd cùm interrogasset Angelum vsquequo finis illorum mirabilium? respondit quia in tẽpus & tempora & dimidiũ temporis: scilicet, in vnum annum atq; alteros duos & dimidiũ quarti, idemq; inferius repetit dicens, A tempore cùm ablatum fuerit iuge sacrificium, scilicet ecclesiæ, & cùm posita fuerit abominatio, scilicet Antichristi, in desolationẽ dies mille ducẽti nonaginta, qui idem ferè tempus reddunt. ¶Finis autem eius erit quod Michael ecclesiæ princeps, quia diabolicum de cælo deiecit exercitum, illum extinguet, & vt fertur in monte Oliueti, vnde Christus ascẽdit. Id enim Daniel in initio eiusdem capitis insinuat dicẽs, In tempore illo consurget Michael princeps magnus, qui stat pro filijs populi tui: & veniet tempus quale nõ fuit ab eo ex quo gentes esse cœperũt vsq; ad tempus illud: & multi ex his, qui dormiunt in terræ puluere euigilabunt, alij in vitã æternam, alij in opprobrium, &c. Et hoc est quod ait eodem loco Paulus. Tunc reuelabitur ille iniquus, quem dominus Iesus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione ad-

Tẽpus persecutionis Antichristi.

Visio Danielis.

Finis Antichristi.

ne aduentus sui eum, cuius est aduentus secundùm operationem Satanæ &c.

Solutio argumentorũ. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, Diabolum & Antichristum nō esse duo, sed vnum caput: quoniam Antichristus virtute diaboli vtetur. Veluti Deus est caput Christi, & Christus caput ecclesiæ in virtute Dei. Et summus Pontifex dicitur caput ecclesiæ tãquam Christi vicarius, cuius virtute & authoritate fungitur. Atque adeò nihil obstat, quominus sit, & mẽbrũ diaboli, & malorũ caput.

QVÆSTIO SECUNDA, De signis iudicium antecessuris.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm iudicio finali aliqua sint signa antecessura.

Partis negatiuæ argu. 1. SEcunda quæstio est de signis iudicij, & ideo quæritur primò, vtrùm aliqua sint illud præcessura. Et arguitur à parte negatiua. Dies iudicij, vt supra constitutum reliquimus, hic est occulta, vt eam nosse minimè nobis expediat: iuxta illud Pauli. 1. Thessalo. 5. Ipsi diligenter scitis, quia dies domini sicut fur in nocte ita veniet. Cũ enim dixerint, pax & securitas, tunc repentinus eis superueniet interitus, sicut dolor in vtero habentis, & non effugient. Rei autem occultæ nō congruit iudiciũ antecedere: ergo nulla sunt antecessura signa.

2. Argumẽt. ¶Secundò arguitur. Aduentum primũ in carne, quanuis fuerit plurimis prophetarum oraculis prænuntiatus, nulla tamen antecesserunt signa: ergo neque præcedent secũdum aduentum. Nam cùm in primo occultus venit, quare à suis ipsis fuit ignoratus: & in secundo, vt ait Psaltes, manifestè veniet: si signa aliqua necessaria essent, potiùs deberent primum antecedere. ¶In contrarium, est illud Lucæ. 21. Erũt signa in sole & luna & stellis, &c.

Ancepsq; quæstio. ¶Quæstionẽ hanc ancipitem reddunt euangelica verba apud Matth. cap. 24. & apud Lucam cap. 21. vbi de signis Christus sic amphibolè locutus est, vt vix oculatissimus dignoscere queat, vtrum de illis loquatur quæ excidij Hierosolymitani indicia fuerunt: an de illis quæ aduentum vltimum domini indicabũt. Vnde nõnulli, ex quibus est Abulensis super Matthæum, contendunt non nisi de euersione Hierosolymorum accipienda. At verò hã sitari non debet quin de ambobus simul cõsummationibus: scilicet, ciuitatis illius, & totius orbis, intelliganturnẽpe, partim de vna & partim de altera: vt in epistola ad Esichium ait August. & 20. de ciuita. Dei, capit. 5. Hoc certè Matth. 24. palam fit. Sermo enim obortus illic de clade Hierosolymitana fuit. Prospiciens enim structuram templi ait Christus. Nonne videtis hæc omnia? amen dico vobis non relinquetur hic lapis super lapidem qui non destruatur. Et tunc accesserunt ad eum discipuli seorsum, secretò interrogantes duo: primum quando futura esset ciuitatis subuersio. Dic nobis quando hæc erunt (quæ tu dicis) scilicet templi subuersio: & quod signum aduentus tui & consummationis seculi, id est, dic præterea hoc quod subtices, quæ signa erunt aduentus tui. Præsupponebant enim aduentum eius & consummationem seculi eodem tempore fore. Et hoc erat quod ipsi omnium potissimum scire cupiebant, quod ideo identidem illum interrogabant: vt Actuũ. 1. legitur. Commiscuerunt autem ambas interrogationes, vel arbitrati excidium vrbis nō fore vsque ad seculi consummationem venturum, vel fortè mysterium illud docti, cuius articulo præcedẽti meminimus: videlicet, quòd sicut templum illud sacrificijs illius legis dedicatum erat ita & totus mũdus templum erat futurus, in quo euangelium erat colẽdum. Ac perinde quod euersio Hierosolymitana quæ in abolitione illius legis erat futura, prognosticum esset consummationis seculi: quæ, deficiẽte fide & cultu euangelij expectatur. Ob idq; Christus vtriusque signa promiscuè posuit. Quocirca, non solùm quædam ad Hierosolymam referuntur, & quædam ad finem mũdi, vt August. author est, verùm aliqua vtrunq; simul sensum referunt.

De signis Matth. 24.

Duo interrogata.

Primum responsum. ¶Illud ergo quod primum omnium respondit. Videte ne quis vos seducat, multi enim venient in nomine meo dicentes, Ego sum Christus, audituri estis prælia, &c. oportet hæc fieri: sed nondum finis: manifesta responsio est ad secundum interrogatum de consummatione seculi. Non enim ait restrictè, nondum finis templi & vrbis: sed simpliciter nondum finis. Vbi plane insinuatur finis mundi. At verò non ponit illic signa propria finis mundi, sed communia: quæ ab eius passione vsq; ad illum finem sunt præcessura: tam in pseudo

Universidad de Deusto
Biblioteca

prophetis & hæreticis: quàm in tyrannis, qui populis & falsis dogmatibus affligere tentant ecclesiam. Atque hunc sensum explicatius refert Lucas cap. 21. dicens. Injicient vobis manus suas, & persequentur, tradentes vos in synagogas & custodias, &c. Et propterea dicit. Nondum finis. Tametsi in fine mundi illa erunt omnibus præcedentibus acerbiora. Nam quãtis hæreses semper fuerint, & modo ob nostrorum peccatorum merita augeantur, & magna ex parte discessionem à Romana sede in hæreticis nostri seculi conspiciamus, quod est mysterium iniquitatis, vt ait Paulus Antichristi: & quamuis prælia & seditiones, vt ait August. semper fuerint: & quamquam multi se nomen tenuerint Antichristos, vt Mahometus atque alij; hæc tamen quædam figura sunt illius veritatis quæ in Antichristo cumulatius complebitur. Quare hæc nõ sunt signa, quæ puncti indicent finẽ mundi, sed prognostica illius tẽporis: quę quãto auctius increuerint, tãto tẽpus illud properantius aduentre proclamant. Et ideo cõcludit Christus. Qui perseuerauerit vsque in finem hic salvus erit.

Et prædicabitur hoc Euangelium &c.

¶Item quod continuò subsequitur. Et prædicabitur hoc Euangelium regni in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio, palàm ad finem mundi refertur. Non enim ait, tunc erit cõsummatio templi aut ciuitatis, sed simpliciter consummatio. ¶At quod subinde subiungitur. Cum ergo videritis abominationem desolationis quæ dicta est à Daniele propheta: reuersio esse videtur ad respõdendum primo interrogato de subuersione templi. Nam licet hoc Matthæus, non tam planè explicet: Lucas tamen explicatius eodem loco illud commemorat, dicens. Cùm autem videritis circundari ab exercitu Hierusalem, tunc scitote: quia appropinquabit desolatio eius, tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes, & qui in medio eius discedãt, & qui in regionibus non intrent in eam, quia dies vltionis hi sunt. Et ideo vterque euangelista subiungit. Væ prægnantibus & nutrientibus in illis diebus: quia scilicet non poterunt fugere. Atqui si in hoc sensu sumantur Matthæi verba, scilicet, de Hierosolymorum clade, necesse est prophetiam ibidem allegatam Danielis referri ad cap. 9. non quidem ad 79. hebdomadas illic relatas, quæ procul dubio in primo aduentu Christi fuerunt completæ: sed ad præcedẽtia ibidem verba, quibus vrbis subuersionem per Romanos faciendam prænuntiauit, Quanuis & in eadem strage fines mundi fuerit præsignatus, quem diem Propheta

Abominatio desolationis

Daniel. 9.

etiam descripsit. capi. 12. vt supra distinc. 23. quæstio. 1. artic. 2. explicuimus. Nihil ergo vetat vtrumq; sensum Christum insinuasse: id circo enim subiunxit. Qui legit intelligat. Extat autem verbũ ab ipso allegatum apud Danielem cap. 9. vbi post enarratam occasionem Messiæ subdit. Et erit in templo abominatio desolationis. Quam quidem abominationem nonnulli, vt etiam August. meminit. referunt ad idolum quod Antiochus tempore Machabæorum, vt libro eorum. 1. capit. 1. scriptum est, in templo erexit super altare Dei: quod nominauit idolum desolationis. Et propterea aiunt dixisse Christum abominationem stantem in loco sancto. Sed re vera verbum Christi non alludit nisi ad desolationem quæ Romanorum impetu post eius passionem facta fuit: de illa quippe prophetauit illic Daniel dicens, nunquam sub omni cælo tam magnum fuisse malum. Vel ad desolationem mundi illic designatam. Et ideo non ait Idolum desolationis, sed abominatio. Dixit autẽ Christus stantem in loco sancto, vt alluderet ad verbũ Danielis, in templo, quod per Romanorum abominationem desolatum fuit.

Idolum Antiochi.

¶At quod apud eundem Matth. ab illo verbo subsequitur. Erit enim tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi vsque modo, neque fiet: certè ad propria signa consummationis seculi regressio est. Quare ad quæstionem hanc conclusione respondetur. Signa futura fuisse aduentus domini præsentia, atque ipsi proxima. Et primum quidem verbum ipsum postremo citatũ hoc denotat: quare particula, enim, nõ refertur ad proximam orationem præcedentem, saltem si de excidio intelligatur Hierosolymitano, sed ad aliud superius antecedens verbum. Et tunc erit consummatio, scilicet mundi. Nam quod de illo redeat illic sermo, patet ex prædicto verbo. Erit tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi vsque modò, neque fiet. Daniel namque de clade Hierosolymitana loquutus, non ait nisi, q̃ erit magnum malum, quale non fuit sub omni cælo, scilicet, vsque ad subuersionem vrbis & templi: non tamen includit futurũ sub Antichristo: Christus verò adiecit nec; fiet illucusq; Tametsi græca lectio non habeat nisi, nec que fiat deprecatiue: sed consonantior est latina. ¶Secundo id cõstat ex subiuncto verbo. Et nisi breuiati fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro. Non dicit cum modo, omnis caro Hierosolymitana, aut Iudaica, sed omnis caro simpliciter. Quare abbreuiando ait propter electos, scilicet, totius ecclesiæ.

Respõsio de fine mundi.

Cõclu. prima.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Quo-

Quocirca id quod subditur. Surgent enim pseudo Christi, & pseudo Prophetæ, & dabũt signa magna, & prodigia: palam de Antichristo, & de eius auxiliarib⁹ ducibus intelligitur. Quare subinfert. Ita, vt in errorem inducantur si fieri potest etiam electi. Atque id ipsum sub sequens particula confirmat. Sicut fulgur exit ab oriente, & paret vsque in occidentem, ita erit aduentus filij hominis. Vel forsan legendum est fulgor, vt referatur ad solem, qui subitò dum oritur, videtur in occidente. Quanuis Luc. 17. Sicut fulgur, inquit, coruscans de sub cælo in ea quę sub cælo sunt fulget, ita erit filius hominis in illa die. Et subdit apud Matth. Vbi fuerit corpus congregabuntur & aquilæ: sit enim allusio ad illud Pauli. Rapiemur in nubibus obuiam domino in aëra: aquilarum namque volatu, sanctorum merita diuino numine suffulta denotantur. Super omnia demum rem cõfirmat, cõclusio illa. Statim autem post tribulationem dierum illorum, sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commouebuntur, & tunc apparebit signum filij hominis in cælo, & videbunt filium hominis venientem in nubibus cæli, cum virtute multa & maiestate. Et tandem subdit de dicilla nemo scit, &c. Et similia ferè verba habẽtur Marci. 13. & Lucæ. 21. proculdubio ergo certissima est conclusio, quòd ante diem iudicij apparebunt in cælis expauescenda signa.

Præcipua cõfirmatio.

¶Et confirmatur præterea ratione ex his vltimis verbis collecta. Est enim Christus dominus cùm potestate magna & maiestate venturus: ad authoritatem autem iudicis confert, aliqua signa præcedere, quæ iudicandos ad reuerentiam & terrorem commoueant, vt supplices in eius tribunali sistantur. Cùm ergo maiestas Christi, & potestas sit supercælestis, cõdecet, vt signa quoque cælestia eius aduẽtum repræsentent.

Quindecim signa.

¶Hieronymus autem quindecim continuis diebus iudicium præcedentibus, quindecim signa refert futura dicens, quòd prima die maria omnia exaltabuntur. 15. cubitis super mõtes. Secundò omnia æquora prosternentur in profundũ: ita vt vix videri possint. Tertiò redigentur in antiquum statum. Quartò belluæ omnes & alia quæ mouentur in aquis, congregabuntur & ieuabuntur super pelagus, more contentionis inuicem mugientes. Quintò omnia volatilia cæli congregabuntur in campis inuicem plorantes, non gustantes neque bibentes. Sextò flumina ignea surgent ab occasu solis contra faciem firmamenti vsque ad ortum corruentia. Septimò, omnia sydera errantia, fixa spargent ex se igneas comas, sicut cometę. Octauo, erit magnus terræmotus, & omnia animalia prosternentur. Nonò, omnes lapides tam magni quàm parui diuidentur in quatuor partes: vnaquaque aliam collidente. Decimò, omnes planetæ sanguineum fluent rorem. Vndecimo, omnes montes, & colles & ædificia in puluerem redigentur. Duodecimò omnia animalia venient ad campos de syluis & montibus rugientia, & nihil gustantia. Tredecimo, omnia sepulchra ab ortu solis vsque ad occasum patebunt cadaueribus ad resurgendum. Quartodecimò, omnes homines de habitaculis suis recedent non intelligentes: neque loquentes, sed discurrentes. Quintodecimò, omnes morientur, & resurgent cum mortuis longè antè defunctis. Hæc autem Hieronymus non tãquam ex propria sententia cõstituit: sed dixit se in annalibus Iudæorum inuenisse. Sunt autem vt apparet conficta. Posuit enim Christus signa illius diei, & tamen nullius istorum meminit: neque omnia videtur rei esse conuenientia.

Solutio primi argum.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, bifariàm eiusmodi signa posse intelligi antecedere. Vno modo, quod aliquantulo tempore aduentum domini præuenianti: ita vt nõ monstrent diem certum neque mensem, imò forsan, quòd antecedant per annum vel amplius. Et tunc, vt ait ad Efichium August. erit inter probos & improbos dissensio & discrimen: quòd homines ventri & luxui dediti erunt, vt ait Paulus, in pace & securitate, veluti mortales illi, dum arcam Noë fabricabat: sed cordatiores & Dei cultores, non erunt in illa tranquilitate, imò de illis, ait Lucas, quòd arescent præ timore. Quare non obstat diem iudicij fore sic occultam, vt planè non constet, & nihilominus antecedere signa quæ diem illam comminentur.

Simile ab arbore fici.

¶Atq; huc alludere videtur similitudo Christi. Ab arbore fici, discite parabolam. Cùm iã ramus eius tener fuerit & folia nata, scitis quia prope est æstas: ita & vos cùm videritis hæc omnia, scitote, quia prope est in ianuis. At verò similitudo illa non videtur signis iudicio proximis apposita, sed eunctis à tempore passionis Christi illucusque procedentibus. Prædicationem enim suam & mortem, comparauit germinantibus arboribus, & virescentibus: nam illic facta sunt femina spiritualium fructuum. Dixit autem, propè esse æstatem, sicuti ait in sua Canonica Ioannes, nunc esse nouissimam horam.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Secundo ergo modo & meliùs dicendum signa illa ventura esse in eadem nocte vel die præcedente iudicium: vt quod ait Paulus. Dictu tos tunc homines pax, & tranquilitas, referatur ad tempus antequã signa eos conterritẽt, & quod ait, repentinum superuenturum interitum, sicut dolorem in vtero habentis, referatur ad ignorum præsentiam, quæ nõ permittet eis ad cor redire. Et de illo tempore, ait Lucas, quòd tunc arescent præ timore. Et tunc, quod ait Christus diem illam esse occultam, intelligendum est, quousque signa illam diem iam præsentem demonstrent: & ideo dicitur ventura sicut fur. Etenim quod iste modus dicendi sit rei congruentior, probatur. Nam secundum priorem dicendum esset, obscuritatẽ solis & lunæ non duraturam vsque ad articulum & momentum iudicij: non enim credibile fit, tanto tempore in summis tenebris totũ fore mundum: sed secundum hunc modum posteriorem, tenebræ durabunt, quousque ignis præcedens faciem Domini, & splendor ipsius iudicis, cælum serenet.

Solut. 2. arg. ¶Ad secundum respõdetur. Quòd primus aduentus Christi debuit esse per Prophetas, quãtum ad tempus prænuntiatus: ipse tamen debuit venire occultus: & vtraq; ratione non decuit, vt signa præcederẽt: præsertim quòd primus aduentus fuit pacificus, secũdus verò erit terrificus.

ARTICVLVS. II.

Vtrũ Sol & Luna circa iudiciũ, secũdùm rei veritatem contenebrescent, & virtutes cælorum mouebuntur.

Constituto quòd aduentum iudicis, debent signa cęlestia præuenire, quæritur quemadmodum illa debeant contingere signa. Quæritur ergo primò, vtrùm prope iudicium, obscurabit Sol & Luna, & virtutes cælorum mouebuntur. Et arguitur à parte negatiua. Sol & luna simul priuari sua luce nequeũt, nam luna eclipsatur per interpositionem terræ inter ipsam & solem, quare debent esse in oppositis cæli pũctis. Sol verò obscuratur per interpositionem lunæ inter ipsum & nos: ad quod requiritur esse luminaria coniuncta.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽt. ¶Secundò arguitur. Sicut dicitur, quòd sol & luna obscurabuntur, subiungitur, quòd stellæ cadent de cælo: stellæ autem cùm sint cęli partes, ac perinde incorruptibiles, cadere inde nõ possunt: ergo omnia per metaphoram intelligenda sunt, & nõ secundum rei veritatem.

¶Tertio, virtutes cęlorum intelligi nequeunt nisi angeli: illa autem moueri nõ possunt, primò quia sunt beati, quibus mutari repugnat, secundò, quia neque timere possunt neq; admirari, cum admiratio ex ignorantia causarũ proueniat: quæ in angelis esse nequit: tertio, quia circumstabunt domino in iudicio, iuxta illud Apocalypsis. 7. Omnes angeli astabunt in circuitu throni. Tertium argumentum.

¶In contrarium est textus euangelicus. Sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum mouebuntur. Pars affirmatiua.

¶Ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Operæpretium autem est primũ de tempore distinguere: scilicet, ante aduẽtus Christi articulum, aut in ipso articulo, aut post. In ipso enim temporis articulo, non solum nulla erit obscuritas solis & lunæ, verum multo fulgentiùs quàm modò splendescent: quia adueniente domino totus innouabitur mundus. Iuxta illud Haiæ. 30. Erit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis septempliciter. Quæ etiam luminaria peracto iudicio lucentia permanebunt: luna scilicet, in occidente opposita soli. De qua re distinct. 48. recurret sermo. Lóquimur ergo de tempore, quod erit iudicio proximum, vt articulo præcedenti expositum est. Decisio articuli.

Sub tempus iudicij non erit obscuritas.

¶Sit ergo prima conclusio. Sol tunc & luna obscurabitur. Cõclusio habetur in euangelio, & ideo probari non indiget: sed tamen de modo dubitatur, qui potest vnus esse trium: scilicet, aut per eclipsim, aut per subtractionem radiorum, aut per interpositam nubem. Nam quod Hieronymus præsenti loco insinuat, videlicet luminaria tunc non esse absolutè remissura lumen, imò quòd debent fulgentiùs promicare, sed quòd respectu eximij splendoris iudicis dicentur obscurari, textui euangelico non vsqueadeò consonat, vbi tanquam exhorrendum signum obscuritas illa denotatur. Idque iudicio antecedens: cùm tamen claritas solis nõ sit vsque ad iudicij momentum augenda. Per eclipsim autem obscuritas illa non fiet, primò propter rationem facti, quia Sol & luna simul eclipsati non possunt. Item quia sol tunc erit in oriente, & luna in occidente. Deinde quia obscuratio illa erit in vniuerso orbe, tamen vniuersales eclipses esse non possunt: & ideo obscuritas solis, qui expirante Christo tenebras fecit in vniuerso mũdo, non Prima conclusio.

Eclipsis non erit.

do, non potuit esse eclipsis.

¶Tertio ad rẽ propriè arguitur. Eclipses sunt res naturales, quę cum per naturam accidant, non dicuntur signa, neq; vero terrorem incutiunt, neq; admirationem generãt: at verò obscuritas tunc solis & lunæ commemorantur tanquam signa supernaturalia aduentus domini, qui etiam supernaturalis erit, terrore & admiratione plena: ergo non per causas naturales, sed supernaturaliter contingent. Et confirmatur, quia similiter dicitur de stellis, quòd cadent: scilicet, à suo lumine: & tamen hoc fieri non potest per eclipsim.

Per radiorũ subtractionem. ¶Potest ergo obscuritas illa fieri per radiorũ subtractionem: nimirum per hoc quòd Deus concursum generalem suspendat: ne cum illis luminaribus ad lucendum concurrat: sicuti olim in tempore Iosue suspendendo eundem concursum ne moueretur sistere gradum fecit. Atq; hoc pacto sole nondum mittente radios luna & reliqua astra, quippe quæ solo fulgore solis lucent, cõtenebrescent. Quapropter modus hic non est nisi valde conueniens. Verũtamen, quia in miraculis id quod minoris admirationis existit asserendum est, fortasse obscuritas non nisi obtensa nube aliqua fiet: quæ totum orbem obnubilet.

Secunda cõclusio. ¶Secunda conclusio. Pari modo vniuersa astra obscurabuntur: vel quia sol ad illa fulgorem nullum mittet: vel quia nubes totum cœlum conteget. Atque hoc pacto dicuntur cadere: quia suum cessabit lucendi officium. Iuxta illud Iohelis. 3. vbi de eadem die propheta locutus ait. Sol & luna obtenebrati sunt, & stellę retraxerunt splendorem suum. Sic enim sol dum sub terrã cadit obscurari videtur: & quando manè astra occultantur, cadere vulgo apparent. Quocirca quamis verborum varietate euangelista vtatur dicens. Sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent: eandem obscuritatem significat, nisi quòd varietas illa maiorem emphasim habet adincutiendum terrorem.

Dubitatio. ¶Hæsitabit autem quispiam, esto oporteret apparere cælestia signa iudicij, cur hæc potiùs quam alia potuerant nanq; vel stare, vel retrocedere, vel augere lumen. Respõdetur, illa esse congruentissima. Primò, quia crementum luminis, nõ erat ad terrorem & mœrorem aptũ & statio solis & retrogressio tẽpore Iosue, & Ezechiæ, vt. 4. Regum. 20. legitur, accidit. Oportet autem, vt in fine mũdi signa dentur insolita, & inaudita. Sed potissima ratio est, quia cùm ille futurus sit obitus quidam mundi, & pocisimus effectus luminarium sit lucere, con-

Ratio potissima.

decet, vt astra luctus & mœroris documenta subtracto lumine præbeant. Illa enim ratione sol quasi necem sui cretoris lugens in momento passionis Christi lumen subduxit orbi. ¶Ex his colligitur obscuritatem illam astrorum, non esse qualemcunq; futuram: vt in noctis crepusculo, aut in tempore eclipsis, sed omnimodam, absque vllo prorsus splendore, acsi nullum esset astrum in cælo. Astrorum obscuritas.

¶Tertia conclusio. Non solùm in cælo, verũ in elemẽtis, vt in aëre, & in mari, & in terra erunt signa. Sic enim legitur Lucæ. 21. Erunt signa in sole & luna & stellis, & in terris pressura gentium, præ confusione sonitus maris & fluctuum. Quẽadmodum enim dum fabrica quædam & moles magna minatur ruinam; columnæ omnes & tigna, stridore concutiũtur. Sic tunc elementa quæ sunt mundi colũna, contremiscent, quasi sint à suo ordine diuellenda. Quare & mare immodicis, eisdemq; insuetis fluctibus intumescet & fremet, vnde & terræ motus insurget, & animalia cuiusque generis conterrita expauescent: & arbores cõuellentur, & ædificia corruent. Quapropter homines arescent, vt ait Lucas; arescent: neque id tamen vna tantùm causa. Primùm, scilicet, quia deficiente solis lumine, quod in hæc influit terrestria, viuentium virtus deficiet. Secũdò, ob nimiam animi angustiam, ac mœrorem præsentium malorum. Et tertiò propter timorem futurorum, quæ præsens calamitas cominabitur. Erunt enim sensibus absorpti, pauoreq́ue & stupore attoniti, quod arescentiũ nomine designatur. ¶Quòd si arguas, luminaria per suum lumen, quod in hunc mundum influunt ipsum conseruant: ergo si ante diem iudicij illud lumen subtrahunt, antè cessabit mundus. Respondetur, quòd non solo lumine, sed motu & alijs influentijs occultis mundum sustentant. Et ideo licet tunc viuentia marcescent, non tamen prorsus res cunctæ peribunt. ¶Quarta conclusio. Quod cælorũ virtutes commouebuntur, duobus modis intelligi potest. Etenim quòd moueantur, euangelica assertio est. Modus autem non est ita certus. Primò enim potest sententia illa esse quasi præcedentium repetitio: vt virtutes cælorum sint ipsa luminarium natura. Quasi dicat, sol, & luna, & stellæ obscurabuntur: quia virtutes ipsorum, quæ sunt illuminare, mutabuntur. Sicut dum sol tẽpore Iosue gressum tenuit, virtus cęli dici potuit moueri. Cui sententiæ applaudit litera causalis apud Lucam, Erunt signa in sole & luna, &c. Nam virtutes cælorum mouebuntur: acsi causa tam ob- Homines arescent.

Quarta conclusio.

Virtutes.

Lucæ. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

scuntatis astrorum, quàm fluctus maris, & ores furæ gentium, sit futura mutatio virtutum, influxuumque cælestium.

¶ Nihilominus secundo modo possunt virtutum nomine angeli subintelligi. Cui sensui germanior est textus copulatiuus apud Matthæum. Et virtutes cælorum mouebuntur. Quasi alia sit res noua præter præcedentia signa. Et Marcus significantiùs ait. Et virtutes, quæ sunt in cælo mouebuntur. Imò Chrysostomus, videtur ad quendam eorum metum verbum referre. Ait quippe. Virtutes cælicæ mouebuntur, quanuis conscię non sint: videntes enim infinitas multitudines condemnari, non intrepidè stabunt illic. Quibus verbis nō insinuat, timore propriæ damnationis concutiendos. Nam cùm sint beati, nequit eis cemodi timor eos tangere. Sed quòd trepidabunt tantam mortalium cladem aspicientes. Neq; vero ille erit propriè timor, qui est de malo futuro: neque verò admiratio, quæ ex ignorantiæ causa nascitur: quia res istę non possunt in angelos illos fœlices cadere, quippe qui diuino conspectu fruantur. Sed ad exaggerandam rei magnitudinem, dixit more nostro illos trepidaturos. At verò Christus, non loquebatur de illo iudicij momento, sed de antecedenti tēpore. Obidq; ad Etichiū Aug. sic inquit. Non solum mortales fluctuabunt cùm alterabitur mundus, sed & angeli stupebunt in tam terribilibus mutationibus vniuersi: hoc est, stabūt immoti sicut solent, qui stupore corripiuntur. Cui alludit illud Iob. 26. Columnæ cæli contremiscut & pauent ad nutum eius. Vnde colligit Beda. Quid ergo facient tabulæ: hoc est, mortales homines cum tremunt columnæ? Et re vera sola lectio & contemplatio tam terribilium rerum, tamq; exhorrēdi spectaculi, deberet nos modò cōmouere, ne tūc aspectus pauidos obrueret. ¶ Fortasse verò, nō ad commotionem mentis angelorum, sed ad mutationē eorum operationū, hoc significātius refertur. Vnde aliqui dicunt cessationē angelorum ab operibus cōsuetis, in quibus requiescūt, appellari hic motiones. Cessabūt enim iam inde tū orbes mouere, tū & homines custodire, atque alia erga nos officia exhibere. Attamē cessatio illa nō tam aptè dicitur angelorū motio: præsertim q̄ illa requies ab articulo tēporis iudicij debet incipere. Et tamē Christus loquitur de tempore præcedenti. Dicendum ergo, angelos tunc sit mouendos quod insueta opera & officia exercent: tam in collectione puluerum, quàm in alijs ministerijs illic necessarijs. Vnde virtutum nomen vel vniuersos Angelos designat, qui dicuntur virtutes: hoc est, spiritus, qui non sunt corpora, sed meræ virtutes. Vel fortasse significatur quintus angelorum ordo: scilicet, medius secundæ hierarchię, qui ob id virtutes dicuntur, quòd sunt miraculis ædendis tāquàm ministri deputati: proferentur enim illic miracula maxima.

¶ Per hæc ergo argumentorum solutiones liquidò constant.

Angeli.

Chrysost.

Augustin.

Iob. 26.

Alius sensus.

Sententia autoris.

DISTINCTIO
Quadragesimaseptima. De finali iudicio.

HIS iraque de Antichristo & de signorum consideratione prę iactis ad meditationē generalis iudicij descendamus, quod in consummatione seculi nos manet. Hanc enim catholicam veritatem sacra nos oracula docent, vt illud Ioannis, Sermo quem loquutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die. Et apud Matthæum. Vę tibi Corozain. Dico vobis Tyro & Sidoni remissius erit in die iudicij quàm vobis. Et rursus. Viri Niniuitæ surgent in iudicio cū generatione ista, & condemnabunt eam. Vnde. 20. de ciuitate Dei Augustinus euidētissimè, inquit, testimonia sacra diem iudicij prædicant esse venturam. Enimuerò, vt in rerum cōditione primò consideratur generalis illa qua mundus fuit conditus: præterea vniuscuiusq; hominis

Text. Cap. 1.

Ioan. 12.

Matth. 12.

Aug. 20 de ciu. Dei cap. 5.

minis alia singularis, ita præter peculiare iudiciū, quo vnusquisq; libet dum vita defungitur iudicatur, cōgruit aliud in fine seculi celebrari, quod primæ vniuersali creationi respondeat.

Cap. 2. ¶ In illo verò iudicio Christus dominus qua deus homo, cui quidem ratione humanitatē assumpsit pater contulit vt rex esset regni cælorū, iuxta illud Lucæ 1. Dabit ei dominus sedem Dauid patris eius & regnabit in domo Iacob in æternum, sedebit iudex, iuxta illa eius cōfessio nē ad Ioannem. Pater nō iudicat quēquam, sed omne iudiciū dedit filio, vt omnes honorificent filium sicut honorificant patrem. Et rursus. Potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est. Alij nihilominus beatorum, qui relictis omnibus sequuti sunt ipsum, erunt assessores iudices, ait quippe apud Matthæum discipulis suis. Amen dico vobis, q̄ vos qui secuti estis me in regeneratione cùm sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim iudicātes duodecim tribus Israel. Hoc est gentium vniuersitatem. Super quæ verba Aug. lib. 20. de ciui. Dei, ait, Nec quoniā super duodecim sedes sessuros esse ait, solos duodecim homines cum illo iudicaturos putare debemus: alioqui Mathias, qui in locū Iudæ apostolatum accepit, & Paulus, qui plus alijs laborauit, vbi ad iudicandum sedeant, nō habebunt. Vnde duodenario numero significata est vniuersa iudicantium multitudo, eorū scilicet, qui Apostolorum fuerint secutores. Hos insinuauit Isaias, dicens. Dominus ad iudicium veniet cum senioribus populi sui. Et Iob 36. Non saluat impios, & pauperibus iudicium tribuit.

Ioannis 5.

Matth. 19.

Aug. 20 de ciui. Dei cap. 15.

Isaiæ 3.

¶ Ad hoc illo generali iudicio vniuersi mortales cōparebunt, iuxta verbū Christi apud Matthæum. Et congregabuntur ante eum omnes gentes. Et ad Romanos, Paulus. Omnes stabimus ante tribunal Christi, vniuersique iudicio vel approbationis, vel condemnationis iudicabūtur: vel illam, sententiam audientes, Venite benedicti patris mei percipite regnū, vel illam, Ite maledicti in ignē æternum. Iudicio tamen discussionis nequaquam omnes electos, neque verò cunctos reprobos oportebit iudicare. Imò, vt Gregorius 26. libro Moralium, ait. Cum duæ sint iudicandorū partes, electorum, scilicet, & reproborum, bini ordines in singulis continentur vt quatuor resultent ordines. Alij enim iudicātur, & pereunt: nempe, iniqui Christiani, quibus dicetur, Esurriui & non dedistis mihi manducare, &c. Alij iudicantur &

Paul. 2. Corinth. 5.

Matth. 25.

Gregor. 26. lib Mora. capit. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

regnãt, vt boni Christiani, qui non omnia reliquerunt, quibus tamen dicitur, Esurijui & dedistis mihi manducare, &c. Alij non iudicantur & pereunt: nẽpe infideles, quibus ait Christus. Qui non credit iam iudicatus est. Alij verò non iudicatur & regnant, vt qui non solũ quod lex præcipit implere contenti sunt, sed & quod ad perfectionem consulitur, adhibere student. Iudiciũ autẽ vt Ioel. 3. asserũ vr, in valle Iosaphat futurũ existimatur, ait em pphe ta. Cõgregabo omnes gentes & deducam eos i valle Iosaphat, & disceptabo ibi cum eis.

Cap. 4. ¶ Apparebit ergo dominus ad iudicãdum in forma humana, sed tamen doribus gloriæ fulgẽtissima, Videbunt enim filium

Luc. 2. hominis, vt legitur apud Lucã (id est in forma humana) veniẽtem in nube cum potestate magna, & maiestate. Et apud Mat

Matth. 24. thæum. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cum eo, &c. Videbitur autem ab vniuersis tam bonis quàm malis. At verò pij nõ solùm formam serui, verùm & formam Dei conspiciẽt. Iniqui

Aug. 2. de trin. cap. 13. verò, vt. 1. de trinitate, ait Augustinus, proculdubio eum videre non poterunt, nisi secundùm formam, qua filius hominis est: sed tamen in claritate in qua iudicabit, non in humilitate in qua iudicatus est. Cæterùm illam Dei formam, in qua æqualis est patri, non videbunt. Non enim sunt mundi corde, & beati mũdi corde, quoniam ipsi Deum videbũt.

Cap. 5. ¶ Tunc ergo, vt est apud Da- Cap. 5. Daniel. 7. nielem, in iudicium sedebit, & libri aperientur, in quibus vnusquisq; propria corporis quę gessit, vti ait Paulus, legat: vt iustitiam intelligat sententiæ quã est auditurus. De quibus libris Apocalyp. 20. in Apocal. Et vidi mortuos magnos & pusillos stãtes in cõspectu Throni, & libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ, & iudicati sunt mortui ex his quæ scripta erant in libris secundùm opera ipsorum: liber autem vnicuique propria erit conscientia, quæ, vti ait ad Romanos Paulus, testimonium Paul. Rom. secundo. reddet ipsis, inter se inuicem cogitantibus, accusantibus, aut etiam defendentibus in die cùm iudicabit dominus occulta hominum. Credibile nanq; est iudicium illud aut totum, aut plurima ex parte, mentis potiùs significationibus, quàm externis vocibus celebrandum.

Cap. 6. Matth. 25. ¶ Tãdem rex, vt ipse apud Matthæum ait, separabit gentes ab inuicẽ, sicut pastor segregat oues ab hœdis, & statuet quidem oues à dextris suis: hœdos autem à sinistris. Ac subinde his, qui à dextris existent, dicet, Venite benedicti patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi: esurijui enim, & dedistis mihi manducare, sitiui & dedistis mihi bibere, &c. His autem qui à sinistris. Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & angelis eius: esurijui enim, & non dedistis mihi manducare: sitiui, & non dedistis mihi potum, &c.

DISTINCTIONIS Quadragesimæseptimæ, Quæstio prima, De iudicantibus, & iudicandis.

ARTICVLVS. I.

Vtrum iudicium finale sit futurum.

Secundũ argumentum.

Parte negatiuæ argu. 1.

Postquam superiori distinctione eorũ, quæ iudicium antecedent, tractatum absoluimus, subsequitur, vt in hac quadragesimaseptima de iudicio ipso dicam⁹. Cuius duæ erunt quæstiones, prior de iudicantibus & iudicandis: ac posterior de eiusdem iudicij forma & modo. ¶ Quæritur ergo primò tanquàm omnium fundamentum, vtrum generale iudicium sit futurum. Et arguitur à parte negatiua. Legitur enim Naum. 1. Non cõsurget duplex tribulatio. Et secũdùm septuaginta interpretes. Non iudicabit dominus bis in idipsum. Vnusquisq; autem in suo obitu iudicatur, & secundùm merita retributionem suscipit: Dixit quippe dominus latroni, Hodie mecum eris in paradiso. Et de epulone, vt vna habet lectio. Mortuus est diues & sepultus est in infernum: ergo nihil alio generali iudicio opus est. Præsertim cùm iudicium debeat sententiam antecedere: quæ tamen in particularibus iudicijs ad singulos profertur.

¶ Secundò arguitur. Si necessarium esset generale iudiciũ, id maximè propter corpora quæ tunc resurgent: ad corpora verò non pertinet meritum & demeritum, quia non sunt nisi animarum instrumenta: ergo cum iudicium futurum sit, vt pro meritorũ ratione præmia, aut supplicia reddantur, non est vsque ad corporum resurrectionem dilatandum. Quod per illud Ioannis. 12. Nunc iudicium est mundi, cõfirmatur. ¶ In contrarium autem est, illud Ioãnis eodem capite. Sermo quem locutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die.

Iudicij nomen.

¶ Nomen iudicij vno modo vsurpatur pro intellectus assensu vel dissensu, quo enuntiationem cognoscimus esse veram, vel falsam: atq; hoc modo in præsentiarum nõ accipitur. Sed altero, vt est actus iustitiæ, quem admodum, secunda secundæ quæstione. 60. ait Diuus Thomas. Est enim recta definitio iusti, quæ perpetuis rei causis colligitur. Vnde Philosophus quinto Ethicorum. Homines, inquit, ad iudicem sicuti ad quandam animatam iustitiam confugiunt. Et ideo quæstio præsens est de iudicio, quo Deus de meritis nostris iudicat, seu bonis, seu malis, vt vnicuique secundùm opera sua retribuat.

Hæresis Barbaronum.

¶ Et quidem Platina de iusto in illo hæreticorum catalogo quosdam refert Barbaros, atq; alios Floranos, qui iudicij vllum fore negabant. At verò Augustinus hi de hæresibus, vbi illorum inueniat hæresim, hunc errorem nõ cõmemorauit. Quicunq; tamen illo fuerint cõmaculati, indigni sunt, quorum mentio fiat adeo est eiusmodi delirantis absurda. Præsertim si & particularia iudicia negabant. Cum enim diuinis legibus subditi simus, quis tam mentis inops esse possit, qui neget, eidem nos Deo rationem nostrorum morum exhibituros? Sed quæstio præsens nõ est nisi de generali iudicio, quod post cuiusq; singulare expectamus. ¶ Hac vigo catholica conclusione, quam negare hæreticum esset, respondetur. In secuti cõsummationem sæculi venturus est Christus, qui generali iudicio iudicaturus est viuos & mortuos. Hue etenim inter alios articulũ in symbolo cõfitemur. Et est assertio Christi loco citato apud Ioannẽ, Ille iudicabit eũ in nouissimo die. Et Ioã. 3. Nõ misit Deus filiũ suũ in mundũ, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum. Vbi duos subnotauit suos aduentus. Primum, scilicet, ad saluandum per misericordiam mundum,

Conclusio.

Testimonia sacra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& secundum illud iudicium ipsum rigore iu
stitiæ, sit ideo subdit, Hoc est autem iudicium,
quia lux venit in mundum, & dilexerunt ho
mines magis tenebras, quàm lucem. Quasi il
la sit futura materia iudicij, quemadmodum
homines fidem susceperint & coluerint: de
bonis quinto. Præcedent, qui bona fece
runt in resurrectionem vitæ, qui vero mala re
gerunt in resurrectionem iudicij. Et Isaiæ tes
tio. Dominus ad iudicandum veniet cum se
nioribus populi sui. Et 1. ad Corinthios. Apo
stolus. Nolite ante tempus iudicare, quoad
usque veniat dominus, qui illuminabit abscon
dita tenebrarum, & manifestabit consilia cor
dium, & tunc laus erit vnicuique à Deo. Et 2.
ad Corinthios quinto. Omnes nos manifesta
ri oportet ante tribunal Christi, vt referat
vnusquisque propria corporis prout gessit, si
ue bonum siue malum. Vnde Augustinus, 20
de ciuitate Dei, capit. quinto. Euidentissime,
inquit, testimonia sacra diem iudicij prædi
cant esse venturum. Vnde apud Matthæum
capit. 11. Væ tibi Chorozaim. Dico vobis, Ty
ro & Sydoni remissius erit in die iudicij, quàm
vobis. Sit rursus ad Capharnaum. Dico vobis,
quia terræ Sodomorum remissius erit in die
iudicij, quàm vobis. Et Matthæi. 12. Viri Ni
niuitæ surgent in iudicio cum generatione is
ta, & condemnabunt eam: quia pœnitentiam
egerunt in prædicatione Ionæ: & ecce plus quam Ionas hic. Et regina Austri surget in iudicio cum generatione ista, & condemnabit eam: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis: & ecce plus quam Salomon hic. Et Matthæi. 13. in zizaniorum parabola, ait, quòd in consummatione seculi mittet filius hominis angelos suos, & colligent de regno suo omnia scandala, & eos, qui faciunt iniquitatem, & mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus & stridor dentium. Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno patris eorum. Qui habet aures audiendi audiat. Hic, vt ait Augustinus, iudicium, vel diem iudicij non nominauit, sed vel multo eum clarius ipsis rebus expressit: & in fine seculi futurum esse prædixit. Et Matthæi. 19. discipulis ait. Amen dico vobis, quòd vos qui secuti estis me, in regeneratione, cùm sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel. Est ergo conclusio, sacris eisdemque manifestis oraculis constabilita. Vnde idem Augustinus eodem libro capit. 30. recensitis id genus diuinis oraculis, sic concludit. Nullus igitur, vel negat vel dubitat per Iesum Christum tale quale istis sacris literis prænunciatur, futurum esse nouissimum iudicium, nisi qui eisdem literis incredula animositate seu cæcitate non credit.

¶Neque verò rationes desunt optimæ, quibus conclusio congruenter demonstratur. Rationes.
Enimuero, horum hifariam æstimari potest: vno modo, vt singularis persona: atque altero, vt pars Christianæ Reipublicæ. Rursus & quatenus est singularis persona considerari potest aut in se præcise, aut in effectibus suarum actionum, qui quotidie inferunt: & ad alias ac tandem ad alias personas profundantur.
¶Ex his ergo quatuor colliguntur rationes. Prima, finis rei suo debet congruere principio. Prima ratio.
In hoc autem mundi machina consideratis, tum vnius cuiusque salis eius creatio, tum & vniuscuiusq; hominis generatio: singulari autem cuiusque generationi respondet peculiare vniuscuiusque iudicium, dum moritur: ergo congruens est, vt præter hæc particularia iudicia fiat in seculi consummatione vnum generale, quo de toto humano genere iudicetur: tam & angeli, qui nostri fuerunt custodes, ceu nostri patroni compareant, & dæmones, qui fuerunt nostri hostes, vt criminatores assistant.

¶Secunda ratio est Sancti Thomæ tertia parte, quæstione quinquagesimanona. articulo quinto. Quamuis homo secundum suam personam per animæ separationem moriatur, permanet tamen ex rebus futuris pluribus modis dependens: Vno modo in filijs, secundum illud Ecclesiastici trigesimo. Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se. Et similiter persistit in sua familia & in suis subditis, quos debuit integris moribus instituere. Secundo modo, etiam permanet in suis effectibus seu bonis seu malis. Perseuerant enim & martyrum aliorumque sanctorum exempla, & sapientium doctrina, quibus homines in dies proficiunt & promouent. Rursus hæreticorum dogmata quotidie germinant, vt modò Lutheranorum, quorum pestem vtinam Deus nostris seculis restinguat. Itemq; manent in suis effectibus quæ in rebus illis caducis & lubricis defixerunt, amplificando res suas suaque perpetuando nomina. Tertio, & quantùm ad corpora, quę vel honorifice fuerut sepulta, vel nulla sepultura donata. In futuram permanent in hominum memoria. Cum ergo vniuscuiusque iudicium ex his omnibus pendeat, quæ

Secunda ratio.

quæ quamuis Deus antequam fiant nouerit, hominibus tamen ante finem mundi innotescere satis nequeunt, quā maximè congruens est, vt tunc Deus mortalium vniuersitatem, eodem tribunali iudicet: vt qualis vnusquisq; fuerit, non solùm per eius actus, sed per omnes subsequentes effectus & per fructus quos in alias personas protulit, aut per damna quę illis intulit, vniuersis palam fiat.

Tertia ratio ¶Tertia ratio inde sumitur, quòd legitimum operum pretium, ex intentione quæ intus in corde latet æstimatur, ex quo, vt ait Christus, exeunt cogitationes, siue bonæ, siue malæ. Quo fit, vt quamplurimum sublit fallaciæ in iudicandis hominibus de extrema facie & operibus. Sunt enim plurimi, qui lupinum pectus ouina pelle contegunt: & vice versa multi pectoris sanctimoniam externè dissimulāt. Est ergo rei maximè consentaneum, vt in generali hominum angelorumque conuentu, abdita cordium propalentur, vt legitimū per sonarum iudicium notum fiat vniuersis: atq; adeò hypocritę summo cōfundantur opprobrio, & Dei filij publicis honoribus honestētur. Vnde Paulus. 1. ad Corinthios. 4. Nolite, inquit, ante tempus iudicare, quousque veniat dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium: & tunc laus erit vnicuique à Deo. 1. Corin. 4.

Quarta rō. ¶Quarta demum ratio sumitur ex similitudine sementis & messis. Tempus enim præsentis seculi tempus sementis est, vbi grana cum paleis mixta concrescunt, & zizania cū tritico. Conuenit enim, vt ait super psalmum 54. Augustinus, probos in hoc seculo cum reprobis commixtim viuere, vt mali consilijs exemplisque bonorum in viam redeant: & boni peruersa iniquorum opera caueant. Est ergo operæpretium, vt dominus messis, quēadmodum ait Baptista Matthæi. 2. ventilabro suo, hoc est, discretionis iudicio, permundet aream suam, triticumque in horreum suū congreget, & paleas igne comburat inextinguibili.

Solutio primi argumē. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd Deus non iudicat bis in idipsum, cōtra sensum prophetæ, hoc est, pro eodem delicto non congeminat pœnas. Attamen secūdum rationes diuersas iudicia duplare: scilicet, vt qui occultè tanquam singularis persona iudicatus fuit, publicitus, quasi pars Reipublicæ iterum iudicetur: & pręmium aut supplicium quod secundum animam susceperit, suscipiat etiam in corpore, nihil iniustitię præ se tert, sed plurimum sapientię lumen. Et ideo ad postremam argumenti particulam respondetur, nō quemadmodum illi, quorum errorem, distinctione. 45. refutauimus, quòd animæ ante diē iudicij, nec donentur præmijs nec supplicijs plectantur: mōstratum enim illic reliquimus, quàm hoc sit falsum. Sed respondetur primo, quòd licet sententia in iudicio particulari pręcedat generale in parte, nihilominus per iudicium post modum generale non tolum confirmatur, verum ampliatur. Vt deinceps boni alijs accidētarijs præmijs fruantur, tum in corporibus, tum sanctorum auctiori consortio. Et pariter damnati truculentiùs cruciabūtur.

¶Ad secundum respōdetur, quòd corpus nō est, vt instrumentum animæ separatum, sed coniunctum, tanquam pars suppositi: & ideo sicut fuit particeps laborum & voluptatis, debet esse & præmij & supplicij. Atque adeò licēt anima, quæ per se subsistit, in ipso statim exitu à corpore suam suscipiat retributionem, corpus tamē, quia manet mutabilitati obnoxium, in fine mundi est illam recepturum. Solutio secundi argu.

¶Verbum autem illud Christi Ioannis. 12. Nunc iudicium est mundi, non accipitur in eo, quem nunc tractamus, sensu, sed vt tractatu. 52. super Ioannem ait Augustinus, loquebatur de iudicio quod fecit dum per suam passionem, de diabolica tyrannide liberauit genus humanum. Verbū Christi Ioan. 12.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Christo sint alij assessuri iudices.

CONFITEMVR iudicium futurum, exploremus ergo de iudicibus, vtrùm alij sint assessuri Christo. Et arguitur à parte negatiua, ex illo Ioannis quinto. Pater nō iudicat quenquam, sed omne iudicium dedit filio, vt omnes honorificent filium sicut honorificant patrem. Igitur cùm honore illo filij nulla sit creatura digna, sit vt nullus sit cū eo futurus iudex. Partis negatiuæ argum. primum.

¶Secundò arguitur. Quicunque sessurus est de re aliqua iudex, debet potestate in id quod iudicat fungi: illa autem de quibus meundum est iudicium illud sunt merita demeritaque humana, quæ soli diuinæ subsunt auctoritati & cognitioni: ergo nullus alius erit iudex. Secundū argumentum

Præsertim

Universidad de Deusto
Biblioteca

Præsertim si (quod quæstione sequenti probabilius censebitur) forma illa iudicij tantum in mente sit perficienda, consequi videtur, q̃ solus Christus, cui patula sunt hominum corda, debeat totum iudicium absoluere.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium est illud Matthæi decimonono, quod Christus est Apostolis pollicitus. In regeneratione, cùm sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos iudicantes duodecim tribus Israël. Cui illud consonat, Isaiæ. 3. Dominus ad iudicandum veniet cum senioribus populi sui.

1. Conclu. ¶Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima, Christus etiam quatenus homo, & inquantum redemptor humani generis constitutus est à Deo iudex viuorum & mortuorum. Verba sunt Petri Apostoli, Actuum. 10. Neque conclusionem hic præfigimus ceu ex professo locupletiùs amplãdam, pertinet enim ad tractatum de vita Christi. Quare de iudiciaria eius potestate disseruit diuus Thomas tertia parte quæstione. 59. Sed eam tãquam reliquarum caput, præponimus.

Notandum. Vbi notandum, quòd si loquamur de Christo quatenus Deus est, & de iudicio diuino vniuersarum rerum, non dixisset Christus. Pater non iudicat quenquam. Quia per proprietatem, idem est iudicium omnium trium personarum: licet per attributionem quodãmodo competat filio iudicare. Nam etsi ad iudicium requiratur potestas, quæ attribuitur patri, & rectitudo, attribuitur spiritui sancto: tamen quantũ ad formam, qua formatur iudicium, requiritur sapientia. Iuxta illud Ecclesiastici. 10. Iudex sapiens iudicabit populum suum, sapietia verò attribuitur filio. Christus autem non loquebatur, nec nos loquimur de illo iudicio, sed de generali, quod facturus est in forma humana. De hoc ergo asseruit, quòd pater non iudicat quẽquam, sed hanc potestatem dedit filio, quia filius hominis est.

Chrysost. ¶Quanuis Chrysostomus arbitratus Christo, hanc iudicis facultatem, non quatenus homini, sed quatenus Deo per generationem æternam esse communicatam: non sic legit, sed interiecto puncto. Omne iudicium dedit filio. Vt alia oratio sit. Quia filius hominis est, nolite mirari hoc. At verò profectò lectio hæc non tam textui consonat, quàm alia Augustini, quæ est communis. Alioqui non negasset patrem illo modo iudicare, quo iudicat filius.

Cõtra Chrysosto. Est ergo sensus, quòd in iudicio generali pater non iudicabit, sed filio hoc dedit, quatenus homo est: tametsi primæua iudicandi authoritas in patre ipso resideat. Et ratio est, Ratio. quia iudicium illud futurum est in forma visibili, vt etiam damnati, qui diuinitatem contuspicere nequeunt, videant nihilominus ipsum iudicem. Vnde cùm pater non sit homo, quia neque humanitatem assumpsit, non iudicabit. Ait enim Augustinus in libro de verbis Domini. Rectum erat, vt iudicandi viderent iudicem, tam boni quàm mali. Et ideo formam serui iudex ostendit malis: bonis verò, etiam formam Dei.

Altius/ ratio. ¶Altiùs tamen ratio huius contemplãda est. Eo enim, quòd Christus dominus nostrã sibi vnitatem vniuit, ratione illius ineffabilis vnionis, competit ei esse regem regni cælorum, iuxta illud Lucæ primo. Dabit ei dominus Deus, sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum. Hunc ergo tunc titulum absque meritis ratione diuini suppositi obtinuit. Sed præterea & quatenus suo nos pretioso sanguine redemit, ius suis meritis acquisiuit, vt esset caput nostrũ, ac subinde iudex. Nempe, vt qui pro Dei iustitia pugnauit & vicit, & iniuste iudicatus est, secundùm Dei institutam iudex esset. Vnde Iob trigesimosexto. Causa tua quasi impij iudicata est: iudicium causamque recipies. Iob. 36.

Et Augustinus in libro de verbis Domini. Sedebit iudex, qui stetit sub iudice, damnabit verò reos, qui falsò factus est reus. Et super autoritatẽ quam tractamus, Ioannis quinto. Potestatem dicit ei iudicium facere, quia filius hominis est, ait. Non quidem propter conditionem naturæ: alioqui omnes homines eandem haberẽt potestatem: sed propter gratiam capitis, quam Christus in humana accepit natura. Augusti. Ioan 5.

2. Concl. ¶Secunda conclusio. Alij etiam cum Christo iudicabunt. Vbi adnotandum est, iudicare, multifariam contingere. Vno modo, quis dicitur iudicare tanquam causa & obiectum, cuius cõparatione iudicium alterius accipitur, Qui enim iustorum opera intuetur, indicat quàm sint impij culpandi. Atque hoc pacto Matthæi. 12. ait Christus. Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam: quia pœnitentiam egerunt in prædicatione Ionæ, & ecce plusquam Ionas hic. Pluris enim illi Ionæ comminationem æstimarunt, quàm Iudæi disciplinam Christi. Et similiter Reginam Austri plus mouit Salomonis fama, quàm illos præsentia Christi. Sed isto modo non solum sancti, verùm & nequam homines iudicabunt. Iuxta illud Multiplex iudicandi modus.

Matth. 11. illud Matth. 11. Væ tibi Corozain, quia si in Tyro & Sydone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent. Et ideo per comparationem erunt illi reprobi causa condemnandi Iudæos obstinatiores illis. ¶Secundo modo

Modus. 2. dicitur quis iudicare, quia iudicanti consentit, quasi ei sententia placeat. Atque hoc pacto iusti omnes ac soli quodammodo iudicabunt, Christi sententiam approbantes. Iuxta illud Sapient. 3. Iudicabunt sancti nationes. Sed illud nondum est proprie iudicare, quasi per actionem & facultatem quæ illis competat. Quare conclusio nostra alium asserit iudicãdi modum, quo Christus non iustis vniuersis, sed

Testimonia sacra. peculiariter Apostolis, qui relinquentes omnia secuti sunt eum, pollicitus est. De quibus legitur, Isaiæ. cap. 3. Dominus ad iudicandum veniet cum senioribus populi sui. Et Prouerb. 31. ait Salomon de ecclesiæ sponso, Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum senatoribus terræ. Et Iob. 36. Non saluat impios, & pauperibus iudicium tribuit. Et Apocalypsis. 3. Qui vicerit, dabo tibi sedere mecum in throno meo, sicut & ego vici & sedi cũ patre meo in Throno eius. Quanuis hoc ad vniuersos iustos referri videatur, qui sedebunt in Throno cum Christo, non in Throno iudicandi, sed regnandi.

Tertius modus. ¶Hanc verò Apostolicam iudicandi actionẽ, Magister sententiarum non putat ante posse sciri, quàm videatur, nisi per reuelationem. Nihilominus sunt, qui non aliter interpretentur, quàm quòd iudicabunt per honorabilem confessionem prope Christum: veluti assessores iudicare dicuntur, quia superiores cæteris apparebunt in iudicio occurrentes Christo obuiam in aëra. At profectò hoc nõ sufficit, vt propriè dicantur iudicare. Nam magnates assidentes Regi dum iudicat, si nihil aliud, vel in causæ cognitione, vel in sententiæ prolatione operentur, neutiquam appellantur iudices.

Ricardus. Quartus modus. ¶Et ideo Ricardus de sancto Victore plusculum eis tribuit dicens, quòd viri eximiæ sanctitatis, qui diuinæ contemplationi assistunt, quæ in libro Sapientiæ quotidie legunt, veluti in cordium voluminibus transcribunt. Vnde subdit. Quid verò sunt iudicantium corda diuinitus in omnem veritatem edocta, nisi quædam canonum decreta? Itaque iudicare non sit nisi in corde tanquam in libris habere scriptam Dei sapientiam.

Verus sensus iudicandi. ¶Hæc autem speculatio egregia est: non tamen satis vim munusque iudicandi exprimit. Et ideo, vt impræsentiarum ait Diuus Thomas dicendum tandem, quòd cùm iudicare proprie sit sententiam in alium ferre, hoc bifariam contingit. Vno modo per propriam authoritatem, & hæc est propria Christi functio, qui ex meritis iudicandorum mente sententiam colliget. Sed altero modo contingit sententiam proferre, authoritate illius, qui id munus ministro committit. Et hoc modo iudicabunt Apostoli & apostolici viri, sententiam, scilicet, Christi authoritate latam in notitiam iudicandorum proferendo. Quod est quasi illam pronunciare: hoc est, eos docere quid cuique iustitia Dei pro suis meritis retribuat. Atque hoc inferius videtur idem Ricardus his verbis explicare. Iudices coram iudicãdis decretorum suorum libros aperire: est ad cordium suorum inspectionem inferiorum quorumlibet visum admittere, sensumq; suũ in his quæ ad iudicium pertinent reuelare.

Debet enim illa esse locutio, aut vocalis aut mentalis, vt quæstione sequenti videbimus.

3. Conclu. ¶Tertia conclusio. Honorificum hoc iudicandi munus non quibuslibet sanctis ob quæcunque merita, sed solis Apostolis eorumq; sequacibus propter perfectum paupertatis statum concedendum est. Duplex nanq; est

Duplex paupertas. considerandæ paupertas. Vna quidem communis, quæ sæpe solet esse coacta: & illa nõ nominatur status paupertatis, quãuis si æquo animo per Dei gratiam toleretur, suo nõ careat egregio merito. Sec alta est paupertas, de qua impræsentiarum loquimur, videlicet dũ quis cuncta quæ habet, vt Christum sequatur, relinquit, & trino voto religionem profitetur: firmitas enim voti status dicitur. Pro

Probatio cõclusionis. batur ergo conclusio ex verbis Christi, eodem Euangelico loco, vbi præmissa historia illius adolescentis, cui scisciranti quid ageret, vt vitam æternam possideret, affirmantique subinde seruasse mandata, respondit dominus, vt si vellet perfectus esse, cuncta quæ haberet relinqueret, & sequeretur ipsum, mirantibusque discipulis quisnam posset saluus esse, percontatus est Petrus. Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Cui dominus. Amen dico vobis. Quia supremum erat quod pollicebatur præmium, creditu que subinde difficile, vt affirmatiùs illud assereret, ait. Amen dico vobis, Matth. 19. vos, qui secuti estis me, in regeneratione cũ sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim. Id est, nõ stabitis inter illos, qui iudicandi sunt: sed assidebitis iuxta sedem maiestatis meæ. Nõ promiscuè in vno communi sedili, sed singuli in sedibus

Universidad de Deusto
Biblioteca

sedibus singulis, quod ad maiorem honoris cumulum accedit. Nec tamen sedebitis honoris gratia, vt propè me sitis: sed quod mea ego authoritate facturus sum, id vos tãquam mei ministri facietis: iudicabitis, inquam, duodecim tribus Israel, id est, totam iudicandorum vniuersitatem. Quanquam, quia ex illo populo erant assumpti, cui Christus peculiariter fuerat promissus, illum solum populum nominauit. Et quo rem explicatius doceret, subiunxit. Omnis qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut agros, &c. propter nomen meum, centuplum accipiet & vitam æternam possidebit. Quasi dicat, propter singularia merita peculiaria recipiet vnusquisque præmia. Sed propter omnimodam omnium bonorũ abiectionem, vt liber se homo totũ obsequio meo tradat iudex erit.

Paupertatis dignitas. ¶Et re vera huic altissimo paupertatis statui accomodatissima est iudicandi facultas. Primò propter congruitatem. Nam qui de rebus quibuslibet iudicaturus sedet, ab eorum prorsus affectu debet esse purus: qua vtique ratione Philosophus. 2. &. 3. de anima, ait quòd visus debet esse omni colore nudus, aliàs nequiret colores omnes percipere: veluti lingua amaro humore infecta, gustare sapores nequit. Eadem ratione intellectus probatur esse incorporeus: quia omnia cognoscit corpora. Iudices ergo, qui Reipublicæ oculi sunt & lumina rerum omnium affectione debent esse nudi & purissimi. Hac ergo congruentissima ratione statui paupertatis, quo omnia prorsus abijciuntur, iudicandi de omnibus potestas accõmodatur. Vnde quia spiritualis homo per corporalium spoliationem fit, ait. 1. ad Corithios 2. Apostolus, quòd spiritualis iudicat omnia, & ipse à nemine iudicatur. Quocirca, vt infideles, quia sunt manifestarij Reipublicæ hostes non iudicabuntur iudicio discussionis, sed condemnationis, quia qui non credidit iam iudicatus est, ita per alterum extremum, quia iudicium de operibus misericordiæ explicandũ est, Esuriui & dedistis mihi manducare, &c. illi qui per erogationem omnium bonorum statum paupertatis elegerunt, quia manifestũ est vno religionis actu, & voto cuncta misericordiæ opera exoluisse, non iudicabuntur, sed alios iudicabunt, qui partem dederunt, & partem retinuerunt: atque eos præcipuè, qui nihil dederunt.

1. Corin. 2.

2. Ratio. ¶Secundò, id etiam conuenit ratione meriti. Abiectio enim & contemptus mundi excelsæ humilitatis officium & indicium est: præmium autem humilitatis est exaltatio, iuxta illud. Qui se humiliat exaltabitur. Cùm ergo, qui statum paupertatis profitentur, ab omnibus suppeditentur, despectique cunctis habeantur, æquissima sapientia diuina est, vt super omnes exaltentur. Nulla vero est exaltatio maior, quàm alios iudicare.

3. Ratio. ¶Tertiò, & potestas hæc paupertati, tanquã proprio ipsius præparamento congruit. Ob id enim, vt paulo antè dicebamus, cõuenit sanctorum quibuspiam iudicare, quod per contemplationem cor habent diuinam veritatem edoctum, quam alijs valeant enunciare.

Beati pauperes spiritu &c. Prima autem omnium dispositio ad statum perfectionis, ac perinde contemplationis est paupertas: quæ ideo in capite beatitudinum à Christo est collocata: ob idque pauperibus indicare congruit. Vnde in verbis illis Christi, Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum, hoc mihi inspicere videor. Promittitur, inquam, pauperibus regnum cælorum, non ea tantùm generali ratione, qua iustis omnibus propositum est: sed singulari, qua regum est ciuium causas iudicare ac definire. Et ideo post consiliorum narrationem conclusit Christus dicens. Qui soluerit vnum de mandatis istis minimis, minimus vocabitur in regno cælorum, qui autem fecerit, magnus vocabitur. Consilia namque etsi quantum ad necessitatem sint minima, tamen mandatis adiecta sunt maxima. Et ideo, qui mandata absque illis seruauerit, erit quidẽ in regno cælorum, sed tamen ratione status erit ex minoribus, nisi aliunde crementum fecerit charitatis. Qui verò consilia mandatis adiecerint, erunt magni, nempe, proceres & magnates apud Deum, atque adeò assessores iudices. ¶In hoc ergo iudicantium ordine professione pauperes vtriusque sexus includuntur, in quo sacratissima virgo principatum obtinebit. Omnes, inquam, etiam si in sanctorum canonem non fuerint per ecclesiam adscripti, dummodo instituta suæ religionis legitimè seruauerint, vel si pro humana fragilitate lapsi fuerint, per diuinam clementiam fructus egerint pœnitentiæ, & tandem in sua professione vitam absoluant.

Consilia

Nota. ¶Ex his colligitur Angelos non esse futuros assessores iudices Christi. Sicut enim pater quia inuisibilis est, non iudicabit, sed filius in humana natura, vt ab omnibus tam malis, quàm bonis conspiciatur: ita neque inuisibiles Angeli. Debent enim iudices omnes in eadem apparere natura, atque adeò homines esse quanuis iudicabunt, vt cæteri iusti, sententiam approbando,

¶ Præterea

¶Præterea quia angeli non sunt à terrenorũ affectu liberi & puri suapte sponte per meritum, sed suapte natura absque vllo meritò. Quapropter nullum inconueniens est licet illo priuentur honoris titulo, quo donantur Apostoli: homines, sicut & aureolis quibusvirgines donantur, propter spontaneam virginitatem, & martyres propter victoriam martyrij. Item quia alij merò ministerium officio fungentur, quos vt habetur Matthæi. 13. mittet filius hominis ad colligenda scandala. Ité apparebunt tanquam testes, vt ait glossa super illud Matthæi. 25. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cũ eo, Ministrorum autẽ & testiũ non est iudicare.

Solutio primi argumẽ. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, illam honorem iudicandi propria authoritate neminem esse consecuturũ præter Christum, cui conuenit propter eminentiam capitis. Et per hoc idem respondetur ad secundum: scilicet, quòd soli Christo subsint nostra merita & demerita tanquam retributori. Sed alijs iudicibus per eius reuelationem innotescent. Et quanuis iudicium fiat mente citra vocem tractandum, nihil obstat quominus quibusdam specialiter sanctis illa fiat sententiæ reuelatio, quæ non fiat omnibus.

Contra tertiam cõclusionem. ¶At verò contra tertiam cõclusionem super sunt nonnulla dubiola dissoluenda. Arguitur ergo, quòd non omnes professione pauperes iudicaturi die illa sint: quoniam Christus dixit decim præcise apostolis duodecim spopõdit iudiciales sedes. ¶Sed & quòd non eis duntaxat eadem potestas congruat, arguitur secundò. Qui dignitate & merito inferior est, nõ debet superiorem iudicare: sunt autem complures, qui quantuis paupertatem professi nõ fuerint, cumulatiora tamen habent apud Deum per eius gratiam merita: præsertim candidati martyres, qui licet bona externa non abiecerint, propriam tamen vitam quæ diuitijs cunctis pretiosior est, Deo sacrificarũt, in quo & Christum ipsum imitati sunt, qui ob id quòd iniustè iudicatus est, iudex esse meruit. ¶Et tãdem arguitur. Qui verbis & doctrina exhortatur cæteros ius habet contemptores verbi iudicandi, iuxta illud Ioannis. 5. est qui accusat vos Moyses in quo vos speratis: nempe, qa eius documentis (vt ait glossa) non creditis: & iuxta illud tam citatũ Ioannis. 12. Sermo quẽ locutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die: ergò citra paupertatis professionem erũt sancti iudices. ¶Ad primum respondet Augustinus. 20. de ciuita. Dei capit. 5. his verbis. Ne quoniam super duodecim sedes sessuros esse sit, solos duodecim homines cum illo iudicaturos putare debemus. Alioqui quoniam in locum Iudæ traditoris apostolum Matthiam legimus ordinatum, & Paulum, qui plus alijs laborauit postmodum apostolatu donatum, vbi ad iudicandum sedeant non habebunt. Vnde duodenarij numeri significata est vniuersa iudicantium multitudo, propter ea, quòd duodecim apostolis loquebatur, in qua vna persona hoc omnibus eorum sectatoribus promittebat. ¶Ad secundum respondetur, quòd qui meritis superiores fuerint, per eius, quod meritum essentiale, quod in Dei visione consistit, obtinebunt: nihilominus obstat quominus vltronei pauperes illo accidentario fungatur honore iudicandi eos qui superiores, authoritate sibi à supremo iudice indulta.

De martyribus. ¶Ad id autem quòd de martyribus obiectũ est: non desunt, qui arbitrentur, vt Abulensis super Matthæum capite. 19. quæstio. 324. quòd vniuersi sancti, qui in catalogum & sanctorũ canonem ecclesiæ authoritate relati sunt, iuncti cum apostolis iudicaturi, eo quòd ecclesiæ testimonio iam iudicati sunt. Veruntamen hoc, quanuis probabilitate non careat, tamen euangelio non satis consonat, quo Christus nonnisi illis, qui reliquerunt omnia, hanc dignitatẽ pollicitus est. Nisi dicas etiam martyres similiter vita reliquisse omnia. Nihilominus communi, quam sustinet Sanctus Thomas est, quòd non iudicabunt nisi pauperes. Et ideo respondetur, quòd martyris non vsq; adeò rationes supra facte coarctantur, vt sint iudices. Quanuis ob seruorum charitatis præmium essentiale cumulatius assequantur, & aureolas, quibus alij non donantur. Qui autẽ secundum aliam opinionem dicerent fore iudices, cum probabilitate etiam loquentur. De Christo verò dicendum est. Primo quia tanquam capiti conuenit ei iudicare. Secundo quia heroicè statum paupertatis seruauit. Et tertiò quia nõ solum iniustè iudicatus est, sed per eminentissimam humilitatem humiliauit semetipsum vsque ad crucem. & in actu humilitatis professores paupertatis similius eũ imitantur. Virgines verò per solemne votum statum etiam paupertatis, vt dictum est, professi sunt. ¶Sed rogas, num quid ex sanctis patribus antiquæ legis aliqui iudicabunt? Arguies nãque inde à parte negatiua, quòd tunc nõ vigebat votum solemne paupertatis. Nihilominus affirmatiua probabilior est, multi enim tunc sic vitam instituebant, vt omnia prorsus abijcientes, solitariam vitam monachali similem ducerent, vt Essenorum collegium, qui,

Solutio: es

vt re-

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt refert Iosephus eremum colebant, in quo fuit Ioannes Baptista, & prophetæ, atque alij, de quibus ait ad Hebr. Paulus, quòd erant insolitudinibus errantes, in montibus, & in cauernis terræ, melotis induti & pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus. ¶ Ad tertium respõdetur, quod qui alijs aut leges ponunt aut exhortatione aut consilio auxilio sunt, iudicabunt illos per modum cauſæ: scilicet, ostendendo in iudicio quem admodum eos iuuerint, neque quicquam profecerint.

Solutio tertij argum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm mortales vniuersi debeant in iudicio comparere, vt iudicentur.

Parth negatiua argu. primum.

PErtiò quæritur de iudicandis, vtrum tota mortalis vniuersitas debeat ante tribunal Christi sisti. Et arguitur à parte negatiua. Tota vniuersitas diuiditur in duos: scilicet, in infideles, qui non crediderunt, & in eos qui crediderunt: sed vt Ioannis. 3. ait Dominus, qui credit in eum non iudicatur: qui autem non credit, iam iudicatus est: ergo nulli iudicabuntur. Atque adeò neque opus habent illic comparere. Quòd si prius membrum de fide viua intelligatur, saltem consequitur nullos iustorũ esse iudicandos. Idque præterea inde confirmatur, quòd cũ sint certi de sua beatitudine, & quod certum est in iudicium non reuocentur non videntur iudicandi. ¶ Secundò arguitur. Legitur in psalmo primo, Nõ resurgẽt impij in iudicio: sed omnes iniqui qui Deũ aut fide aut moribus non sunt confessi, impij censentur: ergo nulli mali iudicabuntur, atque adeò neque comparebunt. Et præsertim arguitur de pueris ante vsum rationis defunctis, qui cùm nulla propria merita aut demerita habuerint, nihil habere videntur de quo iudicari possint. ¶ Tertiò arguitur. Si homines tam beati, quàm damnati resurgent in iudicio, vt iudicẽtur, eadem ratione consequitur angelos tam bonos quàm malos fore iudicandos: angeli verò non iudicabuntur, quia boni non habent quid plus recipiant, & de malorum principe, ait dominus, Ioannis. 16. Princeps huius mundi iam iudicatus est: ergo neq; homines iudicabuntur. ¶ In contrarium autem est illud 2. ad Cor. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi vt referat vnusquisq; propria corporis quæ gessit: seu bonaseu mala-

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur, Prima. Vniuersi mortales nemine excepto comparere habent in iudicio: hoc enim affirmauit Christus Matthæi. 25. Et congregabuntur ante eum omnes gentes. Idque ipsum resonat verbũ Pauli ad Romanos. 14. Omnes stabimus ante tribunal Christi: scriptum est enim (scilicet Isaiæ. 45.) Viuo ego dicit Dominus, quoniam mihi flectetur omne genu, & omnis lingua confitebitur Deo.

1. Cõclus.

¶ Et ratio cõclusionis est, quòd Christus fuit vniuersalis omnium redeptor: eo quòd quãtum ad sufficientiam vniuerso humano generi pretio sui sanguinis mercatus est gratiã & gloriam apud patrem, licèt redemptio illa nõ fuerit in omnibus efficaciam sortita, propter obicem humanæ voluntatis. Et ideo, quia se vsque ad ignominiam crucis humiliauit, datũ est illi nomen, vt ait Paulus ad Philippenses 2. quod est super omne nomen vt in nomine Iesu, omne genu flectatur, cęlestiũ, terrestriũ, & infernorũ. Atque hæc fuit visio Ioannis Apocaly. 19. vbi ait, quòd agnus habebat in vestimento & in femore scriptum, Rex regum, & dominus dominantium. Ob idque totũ humanum genus comparebit, vt exaltationem illam redemptoris secundùm humanitatẽ aspiciant, alij in gaudium, atque alij in confusionem. Imò & angeli, quorũ etiam dominiũ acquisiuit, tanquam ministri, vt ilico dicemus.

Duplex iudicium.

¶ Veruntamen quatenus ad iudicium res attinet, distinguendum est duplex. Est enim aliud discussionis, quo scilicet, merita & demerita, vt vnicuique iusta fiat retributio, æstimantur. Alterum verò est iudicium seu approbationis, seu condemnationis: nempe, sententia, qua vel præmium confertur ad gaudium, vel infligitur supplicium ad confusionem.

2. Cõclusio.

¶ Subijcitur ergo secunda conclusio. Vniuersi homines, absque vlla exceptione iudicabuntur: approbationis iudicio, aut reprobationis, per sententiam quæ Christo tanquam proprio iudici competit. Venite benedicti patris mei percipite regnum, aut. Ite maledicti in ignem æternum. Atque hanc ob rem iudicium illud dicetur, eritque vniuersale & generale. Quoniam quotquot ab orbe condito homines salui facti sunt, non nisi per eius fidem & gratiam seruati sunt: iuxta illud Actuum quarto. Non est aliud nomen datum sub cælo in quo oporteat nos saluos fieri. Vnde Paul. ad Romanos. 3. Quem præposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ suæ, propter remissionem præcedentium delictorum

Roma. 3.

rum suscitatione Dei, &c. Itaque tam præcedentes ipsum q̃ subsequentes, per eius viam fidem seruati sunt. Quocirca & qui illam neglexerunt: in eundem ipsum fuerunt iniurij: atq; adeò iudex, vt ait Petrus, factus est viuorũ & mortuorũ. Quare & qui ante vsum rationis in baptismo gratiã suscipiunt, per eum admittuntur ad regnum, & qui sine illa moriũtur, qui in Adam peccauerunt, per eum excluduntur.

3. Cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Iudicio discussionis neque vniuersi iusti, neq; omnes iniqui iudicabuntur. Discussio enim locum non habet nisi vbi quædam est meritorum cum demeritis commixtio. Vnde illi, qui, quemadmodum. 1. ad 2. Corin. 3. Corinthios. 3. ait Paulus, super fundamentum fidei ædificant aurum, & argentum, & lapides pretiosos: nempe, qui mũdo & omnibus eius pompis & rebus abrenunciãtes, crucem suam tulerunt, & se prorsus addixerunt Christo: quia notabilem nõ habẽt admixtam malitiæ partem, ratione status quales sint ostendunt, non indigent discussione iudicari, sed approbatione: vt quemadmodum articulo præcedẽti diximus, alios iudicẽt. Illi verò, qui super idẽ fidei fundamentum, lignum, fœnum, & stipulam extruunt: videlicet, qui terrenis negotijs non prorsus extricantur, sed nihilominus sic res seculares tractant, vt earum cupiditas vel à Dei gratia non deijciat, vel sinat, in ea tandem ab hac luce decedere, illi quidem discussione meritorum præmissa, suo præmio donabuntur. Itaque in istis vtrumque iudicium: scilicet, discussionis & approbationis exercebitur: quia licet commixtionem habuerint bonorum, ac malorum operum, eleemosynis tamen peccata sua expiarunt, iuxta illud. Esurij & dedistis mihi manducare, &c. Vel per ignem expurgati sunt. Haud tamen huiusmodi discussionem sic intelligas, vt tunc sint culpæ cum meritis simul habituri permixtas: nam iam tunc omnino erunt perpurgati: sed discutietur quemadmodum pœnitentiam egerint, & de Deo fuerint benemeriti.

De reprobis

¶ Simili ergo modo & de reprobis dicendum: iudicio siquidem cõdemnationis vniuersi tam infideles quàm fideles iudicabuntur. Discussionis verò non item omnes, sed tantùm fideles. Etenim cùm nullum opus nisi supra fidem extructum, rationem habeat boni meriti apud Deum, illi quibus fides Christi, vel explicita vel saltem implicita non illuxit, nullum præstiterunt bonum opus, sed omnia sua opera vel mala fuerũt vel nullius pretij apud Deum. Quare absque vlla discussione inter bonum & malum, tanquam manifestarij Reipublicę hostes, expellentur in tenebras exteriores. Fideles autem absque charitate defuncti, quia fundamentum fidei suo vitæ instituto iecerunt, qui saltem actus laudabilis quodammodo est, & ad meritum ratione sua ordinatus, tametsi absque charitate non sit meritorius, iudicabũtur iudicio discussionis, non quòd eorum opera si qua fecerunt bona, referantur, vt præmiẽtur, quia per finale peccatum mortua fuerunt: sed reddetur eis condemnationis ratio. Quia esuriui & non dedistis mihi manducare &c. Ille enim mos obtinuit in republica, vt exteri hostes inaudita causa damnentur, ciues autem nõ nisi audita & discussa. Egregia ergo est Gregorij diuisio, 26. libro mora. capitu. 24. vbi ait, duas fore tunc partes: scilicet, electorum & reproborum, sed & binos ordines eisdem singulis contineri, ita vt quatuor resultent membra. Alij nanque iudicantur & pereunt, vt mali Christiani. Alij non iudicantur (nimirum discussione) & pereunt, vt infideles. Alij iudicantur & regnant: vt boni Christiani, qui apostolicam vitam non duxerunt. Sed alij non iudicantur & regnant, vt viri apostolici.

Gregoriana diuisio.

¶ Quarta conclusio. Angeli neque boni neq; mali sententia Christi iudicabuntur, quantum ad præmium vel supplicium essentialiter scilicet, neque iudicio discussionis, neque approbationis, aut reprobationis. Ad cuius intellectum adnotandum, quòd Christus non fuit angelorum redemptor: & ideo Lucifer cum sua caterua nulla expectata redemptione, quia non erant pœnitentiæ ac perinde nec redemptionis capaces, in infernum detrusus fuit. Et hoc est, quod ait ad Hebræ. 2. Apostolus. Nunquam angelos apprehendit, sed semen Abrahæ. Confessio est eiusdem Christi, Lucæ. 19. Venit filius hominis quærere & saluum facere quod perierat: nempe, humanum genus, quod alibi appellat ouem quam relictis nonaginta nouem in cælo, quæsitum venit ad terras. Quare in symbolo confitemur. Qui propter nos homines & propter nostram salutẽ descendit de cœlis.

4. Cõclusio.

¶ Quam ob rem, vt Diuus Thomas docet, si homo non peccasset, Christus carnem non assumpsisset. Ait quippe Apostolus. 1. ad Timoth. 1. Venit in hunc mundum peccatores saluos facere. Vbi August. Nulla causa venie fuit Christo domino, nisi peccatores saluos facere. Tolle morbos, tolle vulnera, & nulla est medicinæ causa. Quocirca illud ad Colossenses. 1. Pacificans per sanguinem crucis eius siue quæ in terris siue quæ in cælis sunt: non intelligitur quasi angelos redemerit, sed quòd pacem

August.

Universidad de Deusto
Biblioteca

inter homines & angelos compoſuerit.

¶Hinc ergo fit, ad Chriſtum, inquantum homo eſt & redemptor, non ſpectare, angelorũ merita diſcutere, aut præmium eſſentiale, aut ſupplicium eis rependere, ſed inquantũ Deus. Ab initio enim anteaquam homo cõderetur, & boni angeli donati ſunt gloria, & mali ſupplicijs addicti. Ea propter dæmonibus non dicitur. Ite in ignem æternum, ſed hominibus, ite in ignem æternum, qui ab initio mundi paratus eſt diabolo & angelis eius. Et pariter electis hominibus. Venite benedicti percipite regnum, quod ſcilicet, angeli ab initio poſsidẽt. Vnde ſit angelos illic potiſsimùm in miniſterium comparituros. Hoc enim miniſterium debetur Chriſto etiam inquantum homini & redemptori. Acquiſiuit nanque virtute vnionis humanitatis ad verbum, eatenus angelorum dominium, vt illos quemadmodum ad Hebræ. ait Paulus, mittat in miniſterium hominum propter eos qui hæreditatem capient ſalutis. Et propterea ait ipſe datam ei poteſtatem in cælo & in terra. Comparebunt ergo tunc angeli: vt ſcilicet boni, adminiſtrent ei, vt dictum eſt, in præparatione iudicij & in patrocinium iuſtorum: mali verò vt accuſatores & executores aduerſus iniquos.

Christus acquiſiuit angelorum dominium.

Quomõ angeli iudicabuntur.

¶Nihilominus & quantum ad accidentarium præmium, aut ſupplicium iudicabuntur authoritate Chriſti, non quidem pro meritis proprijs, aut demeritis, ſed quod alienorum cauſa fuerint. Boni ſcilicet, cuſtodiendo protegendoque nos, & mali nobis infeſtando. Quare & boni amplius tunc gaudebunt de ſalute eorum, quibus cauſa promerendi fuerũt. Ac perinde mali multiplicata iniquorum ruina acrius torquebuntur.

Iudicium ad hominẽ pertinebit.

¶Colligitur ergo ex his omnibus iudicium illud generale tam ex parte iudicantium quàm iudicandorum ad homines duntaxat directè pertinere: conſequutiuè tamen ad angelos tãquam adminiſtros.

Solut. 1. arg.

¶Facilè ergo ex his argumentorum ſolutio colligitur. Quod enim ait Chriſtus, qui credit in eum non iudicatur, intelligitur de fide viua, & de iudicio condemnationis. Nam cùm præmiatio effectus ſit miſericordiæ, & punitio effectus iuſtitiæ, ſæpè nomen iudicij pro condemnatione vſurpatur. Eſt ergo ſenſus, quòd qui fide viua credit, non condemnatur. Nihilominus multi eorum, licet non omnes iudicabuntur iudicio diſcuſsionis. Illa tamen diſcuſsio non minuet certitudinem ipſorum, quippe qui iam beatitudine tuto fruũtur, quã citra ſummam certitudinem habere non poſſent. Quapropter neq; vllo metu concutientur, ſed intrepidè ſtabunt.

¶Quòd ſi obijcias verbum Gregorij ſuper illud Iob. 4. Cùm ſublatus fuerit tremebunt angeli, dicẽtis. Conſideremus quomodo tunc inquorũ cõſcientia cõcutitur, quãdo etiam iuſtorum vita turbatur. Reſpõdetur Gregorium loqui de iuſtis in hac vita, qui cõſideratione illius diei vehementiſsimè turbantur. Vnde colliget quanta erit tunc damnatorum concuſsio. Gregor.

Soluit. 2. arg.

¶Ad ſecundum reſpondetur. Quòd ſi reſurgere intelligatur ad iudicandum, vel ad ſuſcipiendum præmium, nulli impij reſurgent, quanuis impiorum nomen ad omnes iniuſtos extendatur. Si autem, vt iudicentur, & nomine impiorum intelligantur infideles, non reſurgent, vt iudicentur iudicio diſcuſsionis.

Redarguitio

¶Redarguet quis forſan. Ergo remiſsiùs agetur cum infidelibus quàm cum fidelibus: nam infideles ſecundum hanc rationem & conceſsionem diui Gregorij loco citato, libro. 26. ſuper Iob, Infideles non audient iudicis vocem, neq; eius increpationẽ: ſed iniqui fideles, vox autem iudicis, atq; increpatio perquam terribilis erit: ergo terribilius erit iudicium aduerſus fideles q̃ aduerſus infideles. Negatur conſequentia. Nam etſi fideles increpatione terreãtur, non nihil tamen increpatio illa remiſsioris rigoris habet quàm neglectus infideliũ. Tum q̃ Chriſtus non dedignabitur eos alioqui & eorũ demerita diſcutere, in quibus ſaltem fidẽ ſibi quodãmodo placentem inueniet. Cùm infideles eo vſq; deſpectui ſit habiturus, vt rationem ab illis nõ exigat, præterquã quòd & ſententiã dãnationis in eos crudelius eſt prolaturus. Similiter reſpõdetur de pueris ante vſum ratiõis defunctis, q̃ nõ iudicabãtur diſcuſsionis iudicio, ſed vel approbatiõis vel cõdẽnationis.

Soluit. 3. arg.

¶Ad tertiũ deniq; iam reſpõſum eſt, vbi rationem perhibuimus cur angeli nõ iudicẽtur. At verò illud quis fortè obijciat. 1. ad Corinthios. 6. & illud Marc. 1. vbi dæmon à Chriſto depulſus exclamaſſe legitur. Veniſti ante tẽpus perdere nos, vbi gloſſa ait, quod dæmones in terra dominum cernentes, ſe continuò iudicãdos credebãt. Et 2. Pet. 2. Deus angelis peccãtibus nõ pepercit: ſed rudẽtibus in infernũ detractos in Tartarũ tradit cruciãdos in iudiciũ reſeruari.

Dubitatio.

Solutio.

¶Reſpõdetur ad primum, Paulũ illic loqui de iudicio per reſpectũ & comparationẽ: quoniã quidam homines, vt Apoſtoli, & alij quibuſdã angelis ſuperiores erunt in gloria. Ad ſecundũ verò reſpondetur, q̃ quantũ ad eſſentiale ſupplicium dæmones non mittentur, vt dictũ eſt, tunc in infernum, quoniã de cælo illuc fuerunt præcipitati: ſed quantum ad accidentale tormentum mittentur cum vniuerſa damnatorũ turba cum maiori ignominia: & ſic mittentur, vt non amplius illis liceat ad ſeducendos debellandoſq; homines, aut ad negotium aliud indeexire. Et eodem pacto intelligitur verbum, quod eſt apud Petrum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm iudicium in valle Ioſaphat ſit futurum.

IVdicãdorum conſideration annexum eſt quærere, quo loco ille celebrandus ſit celeberrimus conuentus. Nam de tempore & hora, quæ eſt altera rei circunſtantia, diſt. 43. dictum eſt.

Partis negatiuæ argu. 1.

Vtrùm in valle Ioſaphat. Et arguitur à parte negatiua. Iudicandorum vniuerſitas longè auctior erit & copioſior quàm vallis vna poſsit tantam multitudinem capere: præcipue damnatorum, quorum corpora non habebũt ſubtilitatis dotem qua ſe valeant penetrare, neq; dotem agilitatis, vt eleuẽtur in aëra, ſed omnes ſtabunt in terra: non ergo illic erit iudicium.

2. Argumẽt.

¶Secundo. Videtur ibi Chriſtus fuiſſe iudicaturus, vbi iniuſtè iudicatus eſt: ſed in prætorio Pilati fuit merito adiudicatus, & in Caluariæ loco eidem paſsioni addictus: ergo illic iudicabit.

Pars affirmatiua.

¶In contrarium eſt, illud Iohel. 3. Congregabo omnes gentes, & deducam eos in valle Ioſaphat, & diſceptabo ibi cum eis.

¶Cùm de loco nõ ſit in Euangelio expreſſum teſtimoniũ, ſolis eſt coniecturis agendum. Vnde Magiſter ſenten. diſt. ſequenti referens quãdam gloſſam in locum citatũ Iohelis quæ ait, pueriliter eundem locũ à quibuſdam ſic intelligi, q̃ in valle Ioſaphat ſit celebrandum iudicium: cum tamen dominus non in terra, ſed in aëris ſpatio ad iudicandũ ſedebit, opinatus eſt cum illa gloſſa locum Prophetæ nõ eſſe intelligendũ in ſenſu literali de illa valle, ſed ſecundum nominis etymologiã. Ioſaphat quippe, interpretatur domus iudicij, ſit ideo tantũ ſonat, Deducam eos in valle Ioſaphat, acſi dixiſſet, in domum iudicij, quicunque ille fuerit locus.

Concluſio principalis.

¶Hæc tamen nõ obſtante opinione, tanquàm longè probabiliori, ſtatuitur concluſio, quod iudicium celebrandũ ſit in valle illa Ioſaphat, quæ iacet ad pedem montis Oliueti verſus vrbem. Et primo q̃ illa opinio quam Magiſter refert ſit magis friuola quàm hæc noſtra quæ à cunctis ſuſcipitur, patet ex ratione ſua. Ex eo enim, quòd Chriſtus ſeſſurus ſit in aëra, colligit non fore in valle illa: hæc autẽ collectio infirmiſsima eſt. Nam etſi Chriſtus ſit apparitus in aëre, damnati verò ſtabũt in terra: quippe quorum corpora grauia erunt, vt modo. Secundò quanuis concederetur omnes eleuãdos in aëra, nihilominus ſuper aliquo terræ loco eleuabuntur, quare dicentur eſſe in valle, ſicut aues dicuntur per vallem volare.

Probatio cõcluſionis.

¶Probatur ergo cõcluſio ex loco citato Prophetæ: nam quãdo locus quicunq; ſcripturæ in ſenſu literali ſuſtineri valet, non eſt ad metaphoram, vel etymologiã diſtrahendus. Propheta verò loquebatur illic quaſi futurã hiſtoriam prænuncians: quare videtur non vſurpaſſe nomen generaliter ſecundũ communẽ ſignificatum quo ſignificat domũ iudicij, ſed ſingulariter pro illo loco. Alioqui non fuiſſet opus latinè tranſcribere, In valle Ioſaphat, ſed in domo iudicij. Et certè verborum ipſe contextus. Cõgregabo eos & deducam in vallem, admonet ſingularem locum deſignari.

Ratio. 1.

¶Mox & ratio hæc id videtur ſuadere. Chriſtus de monte Oliueti aſcẽdit in forma gloriſa, & maieſtate, quo aſcendente angeli admirãtibus Galilæis dixerunt. Hic Ieſus qui aſſumptus eſt à vobis in cælũ, ſic veniet quemadmodum vidiſtis eum euntẽ in cælũ. Si ergo in illa forma venturus eſt, coniectura ſit magna, q̃ in eundem ſit quoq; locum deſcenſurus.

Ratio. 2.

¶Et re vera, q̃ in illa Hieroſolymitana prouincia ſit venturus, nemo cum aliquo probabilitatis colore negare poteſt. Nam cùm illam terram Deus venturo Meſsiæ deſtinauerit, & ad illum populum fuerit peculiariter promiſſus, ibidemq; adeo natus fidem ſuã & legem promulgauerit, cunctaq; eccleſiæ myſteria peregerit, ac demum illic paſſus, inde fuerit in cælum eleuatus, quàm maximè ſit probabile, illuc fore ad iudicandũ remigraturum. Quod ſi in eadem regione eſt iudicaturus, vbi cõgruentius, quàm ad muros Hieruſalẽ, vbi fuerat tẽplum, atque adeo iuxtà locum vnde aſcendit? Iudẽ enim, vt ait Apoſtolus, aſcendens, captiuam duxit captiuitatem: illic ergo reuerſurus eſt, vt reliquã captiuorum partẽ inde ſurſum ducat.

Argumentũ

¶Sed ais, mons Oliueti & vallis Ioſaphat, nõ ſunt idem locus. Reſpondetur, quòd cùm vallis ad pedem monticuli extendatur, coniicitur, quod Chriſtus in latere, vel in cacumine montis in aëre ſedebit, vnde à cunctis electis conſpici poſsit, qui itidem circa ipſum in aëre ſublimes erunt, & in valle ſubtus erunt damnati in terra.

Solut. 1. arg.

¶Ad primum igitur argumentum reſponde-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur, quòd quantum ad electos nulla est difficultas, cùm enim per dotem agilitatis sunt in aërem subleuandi, poterunt alij alijs sublimius eleuari. Qua vtiq; ratione in paruo spatio respectu terræ possunt omnes aërem replentes existere. Damnatos verò non est necesse omnes intra vallis spatium intercludi, sed erit vallis plena, & circumiacentia loca quanta illis capiendis sufficiant. Nam etsi humanitatem Christi visuri sint omnes, tantus tamen erit splendor supernaturalis Christi, vt à quam maxima distantia videri possit.

Solut. 2. arg. ¶Ad secundum respondetur, quòd Christus passus est in forma passibili, & humili, venturus tamen est cum maiestate & gloriæ splendore: & ideo non descendet in locum quo passus est & condemnatus, sed ad illum, vnde gloriosus ascendit.

QVÆSTIO SECUNDA, De forma iudicij.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm Christus in forma humana gloriosa iudicabit.

HANC quæstionem Petrus Lõbardus in distinctionem sequẽtem reiecit. Non tamen satis videtur lucem ordinis obseruasse: ob idq; nos in hac distinctione cuncta quæ in iudicio fient absoluemus, vt in subsequenti subsequentia ipsum subijciamus. Cõstitutis ergo iudicantibus & iudicandis & loco, quæritur in hac secũda quæstione de forma iudicij, & primò de aduẽtu Christi: vtrùm scilicet aduenict in forma humana, eademque

Partis negatiuæ arg. 1. gloriosa. Et arguitur à parte negatiua. Iudiciũ & potissimè illud supremum summâ authoritatem in iudice requirit, iuxta illud Ecclesiastici. 7. Noli fieri iudex nisi valeas virtute rũpere iniquitatẽ: ergo iudicabit in forma suprema sũpremi domini. Forma autẽ humana est forma serui, iuxta illud ad Philippen. 2. Formã serui accipiens,

2. Argumẽt. ergo nõ iudicabit nisi in forma Dei, quæ est inuisibilis. ¶Secundò pater vt Ioan. 5. legitur, omne iudiciũ dedit filio, vt omnes honorificent filium sicut honorificant patrẽ: honor autẽ æqualis nõ debetur patri & filio nisi secũdùm diuinitatẽ filij: ergo iudicabit non in forma humana, sed in diuina. Quo illud Danie. 7. alludit. Aspiciebã donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit, nam throni iudicãdi potestatẽ significant, & dierũ antiquitas Deo ratione æternitatis, vt in libro de diuinis nominibus ait Dionysius, competit.

3. Argumẽt. ¶Tertiò arguitur, q̃ non veniet in forma gloriosa. Legitur enim Ioan. 19. Videbũt in quem transfixerũt. Et Matth. 14. habetur q̃ apparebit signũ filij hominis in cælo, idest, signũ crucis. Vbi ait Chrysostomus, q̃ veniet nõ solùm vulnerũ cicatrices, sed etiã ipsam mortem exprobratissimam ostendens. Quæ omnia minimè videtur formæ gloriosæ cohærere. Præsertim, q̃ est etiam à malis contuendus, & tamen oculus nõ glorificatus ineptus videtur, vt splẽdorem gloriosi corporis cernere valeat.

¶In contrariũ est illud Lucæ. 21. Videbunt filiũ hominis (id est in humanitate) venientẽ in nube cũ potestate magna & maiestate. Quod vtiq; maiestatis nomẽ fulgorẽ gloriæ importat. ¶Ad quæstionẽ tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Christus veniet ad iudicium in forma humana. Cõclusio partim art. 2. probata est, vbi mõstrauimus ipsi inquantũ homini & redeptori, atq; adeo ecclesiæ capiti cõpetere iudiciariã potestatem: iuxta illud Ioan. 5. Potestatẽ dedit ei iudiciũ facere, quia filius hominis est. Etenim cùm maximè sit congruẽs, vt in ea forma iudicet secundũ quam ei conuenit esse iudici, fit vt in eadẽ sit forma ad iudiciũ sessurus. Qua vtiq; à cunctis tam malis quàm bonis perspici valeat. Præsertim q̃ cùm iudicãdi, vt dictũ est, præcipuè nõ sint nisi homines, cõueniens est, vt ab homine humanis oculis visibili iudicẽtur. ¶At verò ratio potissima quæ

Legitima ratio. legitimã exprimit causam, est hæc. Iudicium quodcũq; dominiũ in iudice presupponit, aut domini facultatẽ, iuxta illud ad Rom. 14. Tu quis es qui iudicas alienũ seruum? Et ideo Christus in illa forma secundũ quam est dñs humani generis iudicatũ veniet. Est autẽ inquãtum Deus iure creationis dñs vniuersorũ quę cõdidit, iuxta illud psalmi. Domin⁹ ipse est Deus, ipse fecit nos, & non ipsi nos. Obtinuit tñ & in quantũ homo iure redemptionis dominium in totũ humanum genus. Vnde eodem citato loco Paulus. In hoc Christ⁹ mortuus est & resurrexit, vt & viuorũ & mortuorũ dominetur.

Actuum. 2. Quare Petrus Act. 2. illud psalmi. Dixit dominus dño meo, sede à dextris meis, in Ascensione dñi impletum testatur. Et Marcus. Assumptus est in cœlum, & sedet à dextris Dei. Itaq;

virtute vnionis humanitatis ad verbum cõuenit Christo esse dominũ: sed nihilominꝰ & merito passionis idipsum ei debetur. At verò beneficium creationis bonaq́; naturalia, quę per ipsum acquisiuimus, nõ sunt nobis ad præmiũ vitæ æternæ, quod supernaturale est sufficientia: præsertim posq̃ in Adam peccauimus, per quod peccatũ ingratifactũ sumus Deo. Sunt ergo ad homini præmiũ assequendũ nobis necessaria bona quæ per beneficiũ redemptionis donata sunt nobis. Igitur cùm iudicium illud generale eo referatur, vt electi ad præmiũ illud cælestis regni assumantur, reprobi verò inde excludãtur, cõgruũ est, vt Christus in ea forma iudex tunc sedeat, secundũ quam redemit nos, illisq; bonis donauit, quibus regnũ illud promererẽmur: quæ quidẽ est forma humana. Nẽpe, vt illis, qui eiusmodi beneficijs & donis bene vsi sunt, causam illic suę salutis adorẽt: reliquis verò opprobrio & improperio detur, q̃ eadẽ beneficia neglexerint. Et eã obrem nõ solũ in forma humana vẽturus est, verũ & cũ crucis insignibus: tunc emi inquit, patebit signũ filij hominis in cælo: nẽpe vexillũ crucis, cũ reliquis improperij signis &, vt ait Chryso. cicatricibus, quibus coronatus & flagellatus & despectui habitus ius nobis regni mercatus est. Quæ quidẽ insignia electis immenso gloriæ fulgore rutilantia apparebunt, reprobis verò

Alia ratio. pauore & terrore plena. ¶Accedit, quòd eius est, iudiciũ morum exigere, cuius est leges viuendi condere: Christus autẽ quatenus redemptor, fuit etiã legislator noster: ergo eadẽ ratione futurus est iudex. Vnde August. tract. 23. super Ioannẽ. Iudicat, inquit, & suscitat corpora non pater, sed filius secundũ dispẽsationem humanitatis. In eo quòd est filius Dei, est vita quæ viuificat animas: in eo quòd est filius ho-

1. Cõclusio. minis, iudex. ¶Secunda cõclu. Christus tũc apparebit iudex in forma gloriosa. Vnde Augu. loco citato de trinit. 2. Mali, inquit, nõ videbũt Christũ nisi secundũ formã qua filius hominis est: sesse tñ in claritate in qua iudicabit, non in humilitate, in qua iudicatus est. Hoc Christus Matth. 24. illis nos verbis docuit, dicens. Videbunt filium hominis venientẽ in nubibus cęli cum virtute multa & maiestate.

Rõ conclus. ¶Et ratio conclusionis ex discrimine ducitur inter primũ & secũdum aduentũ. Est enim, vt supra diximus, Dei & hominũ mediator: nempe, quia pro nobis quo ad sufficientiam satisfecit, & cõtinuò interpellat ad patrẽ, & vicissim ea quæ patris sunt, nobis impertitur. Iuxta illud Ioan. 17. Claritatem quam dedisti mihi dedi eis. Atqui his muneribꝰ secundũ duas quas habet naturas fungitur. Nam secũdùm humanam, qua nobiscũ cõmunicat, pro nobis apud patrẽ intercedit: secundũ verò diuinã, qua cõiocat cũ patre, eiꝰ nobis dona rependit. Igitur cũ in primo aduẽtu in hoc apparuerit, vt pro nobis apud patrẽ satisfaceret in forma nr̃æ infirmitatis & miseriæ, cui subuentũ venerat, apparuit. At qa in secũdo aduẽtu descẽsurus est, vt iustitiã patris, atq; adeò eius potestatẽ in nos exerceat, necesse est, vt suam humanitatẽ diuina maiestate vestitam iudicandorũ oculis obijciat. ¶Atq; hoc est, quod, vt Matth. 26. legi- Matthæ. 26.
tur, principem illũ sacerdotum docere voluit. Fuit enim hallucinatio illius populi, Messiam nõ nisi cum regio maiestatis splendore venturum: nimirũ nescientes inter primum & secundum aduentum discernere. Cuius discriminis illos Ioan. 3. admonuit, dicens. Misit Deus filiũ Ioannis. 3.
suum in mũdum, non vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum. Igitur cùm sub articulũ passionis iam Iudæi trepidassent, suspicantes illũ esse Messiam, adiurauit eũ princeps, vt respõderet si esset Christus filius Dei viui. Cui respõdens Christus. Tu dixisti, subiunxit. Veruntã dico vobis. A modo (id est post modum) videbitis filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus cæli. Quasi diceret. Propterea non me cognoscitis, quia sub habitu infirmitatis humanæ nunc cernitis: videbitis me tamẽ postea in eo habitu, vt in filio hominis filium Dei latere confiteamini. ¶Ex his sequitur tertia cõclusio. Non so-

3. Cõclusio lùm in corporis gloriosi splendore demõstrabit se Deum, quo præ cæteris eminentiùs splẽdebit, verùm in virtute se esse filium Dei. Hoc enim designat verbum. Sedẽtem à dextris virtutis Dei. Dextera eñ Dei duo significat. Pri- Dextera, duo significat.
mum beatitudinem ipsius, iuxta illud psalmi. Delectationes in dextera tua vsq; in finem. Et
sedere est illic requiescere: atq; hoc pacto Christus inquantum Deus sedet ad dexteram Dei patris: quia eadem cũ ipso beatitudine immutabili æternitate fruitur. Et inquantum homo etiam sic dicitur ibidem sedere: quia secundùm animam in eadem requiescit beatitudine: licẽt non æquali per essentiã deitatis, neq; ab æterno, sed per creatam in tempore visionem. Veruntamẽ alio modo accipitur dextra Dei, pro regia virtute, & iudiciaria potestate, quæ plenissimè data est Christo in cælo & in terra. Et isto modo inquantum homo dicitur sedere à dextris Dei, quia omne iudicium dedit filio. Et de ista sessione, ait Marcus. Assumptus est in cælum, & sedet à dextris Dei. Et sic eum sedentem vidit Stephanus in agone. Et Dauid, Stephanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dixit dominus domino meo; sede à dextris meis: donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Illud enim, donec, significat tempus ab Ascensione vsq; ad diē iudicij, quādo omnes, qui Christo in hoc seculo aduersantur, subiecti erunt pedibus eius. Et ideo in symbolo tres ex ordine articulos cōfitemur. Ascēdit in cælum, sedet ad dexteram Dei patris, & inde venturus est iudicare viuos & mortuos. Quasi secundus ad primum, atque ad secundum tertius consequantur. Igitur venire cum potestate & maiestate, est venire cum virtute Dei.

Maiestas.

¶Quod si roges quæ nam est illa maiestas & virtus: respondet Remigius, nihil aliud quàm deitas ipsa. At verò plus voluit Christus asserere: nempe, quòd veniet cum illo exteriori habitu & apparatu, vt intelligatur esse filius Dei. Simile enim dixit apud Matth. cap. 16. veniet filius hominis in gloria patris sui: idest, omnipotentem patris virtutem representans, per absolutum imperium, & promptissimum obsequium, quo cuncta obedient ei tanquam pedibus suis subiecta. Hoc enim est quod ipse precatus est patrem, Matthæi. 17. Ego te clarificaui super terram: opus consummaui quod dedisti mihi, vt faciam. Hoc est. In carne mortali passus sum cuncta quæ opus erant, vt te clarificarem, idest, vt fidem promulgarem tuam, ostendens te esse patrem meum, vt tibi orbem lucrifacerem. In cuius testimonium nunc mortalis mori adorno. Tu ergo dignare clarifica me apud temetipsum, claritate quam habui priusquam mundus fieret apud te. Idest, ostende me esse verum Deum naturalem filium tuū, vt illa potestate resurgam & in cælum ascendam, & ad dexteram tuam sedeam; & tandem ad iudicium reuertar.

Ego te clarificaui.

Omnes angeli venient.

¶Ad hanc ergo maiestatē accedet tunc & angelorum comitatus, quorum dominium, vt dictum est acquisiuit Christus, tam vnione humanitatis ad verbum, quàm merito redemptionis. Vnde loco citato Matthæi. 16. Veniet, inquit, filius hominis in gloria patris sui cum angelis suis; idest, suo ipsius obsequio mancipatis.

¶Neq; verò aliquantus eorum numerus eum circundabit, sed vniuersi in eius venient comitatu. Sic enim legimus, Matth. 25. Cum venerit filius hominis in maiestate sua & omnes angeli cum eo. Vbi nomen, omnes, non licet coarctare, ad omnes huius aut illius hierarchiæ, sed in sua amplitudine relinquere. Tota ergo cælestis curia tam animatum quæ iudicā dę sunt, quàm angelorū, qui iudici famulatum debent, illic aderunt. Quare eo ordine, quō eorum hierarchiæ dispositæ sunt in cælo, videlicet Angelorum officia. Angeli vt iudicū enūcient. Principatus, vt exteris præsint. Throni, vt veluti iudiciaria sedes sint Christo, quibus quasi subnixus veniat. illis enim proprium est iudicij sententiam præsertim erga electos exequi.

¶Veniet autem in nube, vt ait Lucas, aut in nubibus, vt ait Marcus, quia etiam sancti venient in nubibus. Tametsi disceptatio sit inter interpretes, tum de substantia nubiū an erūt naturales ex vaporibus, an verò supernaturales, quàm de necessitate & officio eius. Et re vera quanuis qui miraculum excusare cōtenderint, asserere cogitauerint, nubes illas fore naturales, vix tamen id defendi potest. Nam illo resurrectionis momento motus cæli cessabunt: quare neq; vapores eleuari poterunt. Itē quia cū conuectus ille supernaturaliter celebratidus sit, functaq; illic supra naturā peragēda, nubes illas verisimillimum est, virtute supernaturali cōdensandas, vt diuina sibi Dei virtus euidentius appareat, & maiori sit spectantibus admirationi. Sic enim tum in transfiguratione nubes lucida, quę, vt Matth. 17. legitur, obumbrauit eos, & in ascēsione, vt Actuum. 1. relatum est, nubes quæ suscepit Christum ab oculis discipulorum supernaturalis creditur: siue ex nimio splendore corporis Christi fuerit genita, siue angelorum ministerio. Fuit enim Christo erit q; tunc solenne eximiā glorię maiestatem in nube demōstrare. Vnde Actuum. 1. aiunt angeli. Hic Iesus qui assumptus est à vobis in cælum, sic veniet quemadmodum vidistis eū euntem in cælū. Et vt 1. Thessal. 4. ait Paulus, electi tunc etiam rapiētur in nubibus obuiam Christo in aëra. ¶Necessitas ergo eiusce modi nubium nō est sustinere aut euehere seu Christi seu aliorum sanctorum corpora, quippe quæ per dotem agilitatis propria virtute per aërē mouentur; imō virtus Christi nubes ipsis sustinuit & sustinebit. Sed in transfiguratione vnum nubis officium fuit, temperare eminentem corporis Christi splendorē, vt posset mortalibus oculis intueri. At verò in Ascēsione nō dicitur simpliciter, quòd nubes suscepit eum, sed quòd suscepit eum ab oculis eorum. Videbant enim eum cum eleuaretur de terra, sed pòst à longa distantia non videbant, nisi Iuuāe splendoris eius: sicuti ex nimio splendore quē sol reliquit, apparet in nocte via lactea in cælo. At vero in die iudicij oculi gloriosi beatorum non egebunt temperamento nubis ad cernēdum Christi corpus, quandoquidem in cælo sine nube illud conspicient: sed reprobi illa indigebunt. Quocirca illæ nubes non erunt ex solo splendore Christi manantes, sed condensatione aëris factæ, vt sint quodāmodo sedilia iudicantium honoris gratia, & quasi vehicula eorum qui assurgent Christo obuiam.

Veniet in nube.

Supernaturales nubes.

Necessitas nubium.

Solutio primi argum.

¶Primum igitur argumētum solutum illo loco restat vbi ostendimus, quòd licèt Christus inquantum Deus primæuum, idemq; naturale habeat vniuersarum rerum dominium, nihilominus & quatenus homo inest sibi participatum acquisitumq; dominium, quia, v. 1. Corint. 12. & Hebr. 2. ait Apostolus, omnia subiecta sunt pedibus eius, & eadem ratione habet inexpugnabilem iudicandi potestatem, quam nemo detrectare valet.

Solut. 2. arg.

¶Ad secundum respondetur. Ex hoc q; Christus genus humanum fuit redimere sufficiens, documentum suæ diuinitatis exhibuit, quia purus homo id præstare nequiuisset: & ideo quia iudicaturus est tanquàm redēptor, æqualis debetur ei honor cum patre.

Ordo iudicij apud Danielem.

¶Ordinem verò rei huius graphicè Daniel loco citato expressit. Ait quippe. Aspiciebam donec throni positi sunt: nempe, patris & filij, quatenus homo est. Et antiquus dierum sedit: nempe pater primùm, quia est prior origine, & in quo tanquàm in fonte luminum primùm residet iudicandi authoritas. Quæ ideo à patre emanat in filium, tum inquantū Deus est per generationem æternam, tum inquantum est homo, tam virtute vnionis, quàm merito passionis. Quare subdit propheta. Aspiciebam ego in visione noctis (nempe appetē te aurora qua celebrandum est iudicium) & ecce cum nubib⁹ cœli quasi filius hominis veniebat, & vsq; ad antiquum dierum peruenit, & dedit ei potestatē (scilicet pater filio) & honorem & regnum: & omnes populi, tribus, & linguæ ipsi seruient (scilicet inquantum redemptori) & potestas eius, potestas æterna, quæ non auferetur &c.

Sol. 3. arg.

¶Ad tertium respondetur, q̄ quanuis crucifixores Christi visuri sint formam, quā transfixerunt, nō tamen in illa ignominia qua illam affecerunt: sed in gloria, per quam confusione repleantur. Et idem est de signo crucis & electis tribus sentiendum. Est enim in potestate habētis corpus glorioſum, & præsertim Christi, illud quibus voluerit ostendere, etiam damnatis, qui dotibus illis gloriæ carent: vt viuentes quemadmodum Isa. 26. scriptum est, confundantur, & ignis eos inuidiæ deuoret. Gloria enim quæ amicos delectat, inimicos contristatur. Igitur dum asseritur Christus in eadē forma iudicaturus, qua iudicatus est, non accipitur forma pro eadem qualitate, sed pro eadem natura, qualitate mutata.

¶Ad augumentum, tum representationis maiestatis iudicis, tum & spectantium admirationis, accessionem faciet tunc ignis, qui vt est in psalmo ante ipsum iudicem præcedet: de quo locus præsens alterum articulū videbatur exigere. Attamen quia illius ignis duplex erit effectus, vnus quidem mundum expurgare, quare dicitur ignis conflagrationis, quod quidem faciet ante ipsum iudicij momentum: alter verò effectus erit cōuoluere dæmones cum vniuersis condemnatis hominibus, in infernumque eos obtrudere: qui quidem effectus subsequetur iudicium tanquàm sententiæ executio, vt de ambobus simul luculentius dicamus, tota huius ignis disputatio in subsequentem distinctionem reponitur. In qua de habitu & aspectu orbis, quo post iudicium in perpetuum reliquendus est, conuenit disputare.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm diuinitas Christi ab iniquis tūc sit conspicienda.

QVoniam dictū est Christum in forma visibili venturum, subsequitur, vt inquiramus, vtrùm eius diuinitatem etiā reprobi sint conspecturi. Et arguitur à parte affirmatiua.

Partis affirmatiue argument. 1.

Primò. Damnati cognoscēt Christū esse Dei filium: ergo videbunt eius deitatē post quàm erit eis præsens. Probatur consequentia: quia si reprobi diuinitatem videre non poterunt, ratio est, quia illa sine beatifico gaudio videri nequit: hæc autem ratio, non videtur solida: quoniam quæ sunt in affectu, nō de necessitate ad ea quæ sunt in intellectu consequūtur. Solet enim, vt ait August. præcedere intellectus, vbi sequitur aut tardus, aut nullus affectus. Imò videntur, posse illā videre & de visu tristari: nam vt sensus ad sensibile, ita se habet intellectus ad intelligibile: sed in sensibus, vt inquit August. palato non sano pœna est panis, qui sano est suauis: ergo pari modo dānati deitatem intuētes possunt ob eius odiū tristari: quicquidem recipitur ad modum recipientis aptatur: quare licèt visio per se sit effectrix lætitiæ, potest in odiente ipsam mœstitiam gignere: nulla ergo est ratio cur non illam videant.

2. Argum.

¶Secundò arguitur. Damnati videbunt humanitatem Christi glorioſam, quæ suapte natura

Universidad de Deusto
Biblioteca

turain gentisimæ voluptatis est causa, & tamen nullam inde voluptatem captabūt: ergo similiter res dispensari possunt, vt diuinitatē intuentes, nulla afficiantur lætitia: imò in gentiori mœrore, quam solam humanitatem videntes. Si quidem maiori odio Christū quatenus Deū prosequantur iniqui, q̄ quatenus hominem. Vnde colligitur diuinitatem visuros.

Pars negatiua. ¶In contrariū est, quòd in visione diuinæ essentiæ beatitudo consistit, iuxta illud Ioā. 17. Hæc est vita æterna, vt cognoscant te verum Deū &c. sed de essentia beatitudinis est, vt delectet, & illa delectatione damnati sunt indignissimi: ergo diuinitatem non videbunt.

Decisio art. ¶Quæstio hęc duo videtur implicare mębra: scilicet: vtrùm diuina essentia absq; gaudio videri possit: & secundum, vtrùm damnati eam videbūt. Et posterioris solutio, ex prioris decisione colligitur. Tribus ergo conclusionibus respondetur. Prima. Reprobi nō videbunt deitatē in se ipsa. Conclusio est Augu. 1. de trinit. ca. 13. vbi ait, q̄ cùm boni & mali visuri sint iudicem bonorum & mortuorū, mali tamen eū videre non poterunt, nisi secūdum formā qua filius hominis est. Cæterùm illam Dei formā, in qua æqualis est patri, proculdubio non videbunt. Non enim sunt mundi corde, & tamen beati mundi corde quoniam ipsi Deum videbunt. Et in libro de verbis domini. Rectū, inquit, erat vt iudicādi viderent iudicem: iudicādi autē erant boni & mali: cæterum

Universidad de Deusto
Biblioteca

cardus ait, eorum corda esse quasi quædam canonum decreta, qua vtiq; ratione librorū imaginem præ se ferent. Sed præterea Librum vitæ interpretatur Aug. morum cuiusq; relationem, in quo eius gesta scripta sint: atq; hanc intellexit quandam vim esse diuinā, qua fiet, vt cuiusq; opera sua, vel bona vel mala, cūcta in memoriam reuocentur, & mentis intuitu mira celeritate cernantur, vt accuset vel excuset scientia conscientiam, atq; ita insimul, & omnes & singuli iudicētur. ¶ At verò quāuis sancti quodāmodo libri dici possint: tū liber vitæ, vt in Apocalypsi subiungitur, nō potest intelligi scientia quę in memoria cuiusq; erit, eius cōscientiam accusans, vel excusans. Primò, quia liber vitæ nūquam inter sanctos & theologos accipitur nisi pro libro prædestinationis: notitia enim ipsa Dei, qua firmiter retinet se aliquos prædestinasse ad vitam æternam, dicitur liber vitæ. Secundò, quia Ioannes illic non dicit in libro vitæ scripta esse opera cuiusq;, sed nomina, & ideo subdit. Qui non inuentus est in libro vitæ scriptus missus est in stagnum ignis. Quare nō dicitur liber vitæ, quia scripta in eo sint acta & gesta vitæ, sed quia in eo scripti sunt omnes prædestinati ad vitam. Et ita idem Augu. illico, cap. 15. exponit librū vitæ.

Liber vitæ.

Sentētia autoris.

¶ Dicendum ergo quòd libri aperiendi in iudicio sunt tum sanctorum officia & merita, in quibus ius effulget, ad cuius normam cūcti deberent officia sua exigere: tum etiam singulorum memoriæ, quibus vnusquisq; gestorum suorum recordabitur, vt opera cū legibus conferantur, & cuius retributionis digna fuerint, appareant. De quibus libris ait Paulus. Testimonium reddente illis conscientia eorum, cogitationibus inter se accusantibus, aut defendētibus, in die cùm iudicabit dominus occulta hominum. Itaq; cogitationes memoriæ sunt libri, qui conscientiam aut ream tunc facient, aut absoluent. Et quia illæ cogitationes erunt Christo & sanctis eius patulæ, per illas dicetur vnusquisque referre propria corporis prout gessit siue bonum siue malum: vt. 2. Corinth. ait Paul. Sed præter hos libros expandetur & in mente iudicis liber vitæ vbi conscripti sunt prædestinati, vt constet quemadmodum per Dei gratiā quæ prædestinationis effectus est, ipsam prędestinationem compleuerint, & suā vocationem, vt ait Petrus, certam fecerint: & quemadmodum reprobi in illo libro nunquā scripti supplicia fuerint commeriti.

2. Petri. 1.

¶ Exurgit tamen ex hoc interrogatio, quæ nā sunt & quanta quę in suis conscientijs tam electi quàm reprobi cernent. Quare subiungitur secunda conclusio. In reproborum conscientia tam ipsi quàm alij vniuersi cuncta eorum crimina & demerita inspectabunt, imò & bona etiam siqua fecerint opera, omnia in quam virtute diuina: de qua loquitur August. subitò eis in memoriam reuocabuntur, atq; alijs in eorum cōscientijs manifesta sient. Probatur conclusio. Iudicium illud erit, vt rectissimū, ita & prudentissimum: ad rectitudinem autem iudicij spectat, vt nō nisi conuicto reo sentētia proferatur: cōuinci autem nequit nisi vniuersa de quibus accusatur ei ob oculos proponātur, vt perinde merita suæ causæ cognoscantur: omnia ergo cuiusq; reprobi erunt ei peruia, ne de iudice conqueratur quòd vel ex odio vel alio extra causam affectu eum iudicauerit. Quare non solùm mortalia crimina, sed etiam veniales culpæ, quæ momentum aliquod ad suppliciorum cumulum afferunt, erunt ei præsentes. Imò neq; sola opera aut verba externa, verū & cordium cogitationes in publicum prodibunt, iuxta illud. 1. Corinth. 4. Dñs tunc illuminabit abscondita tenebrarum, & manifesta bit consilia cordium. Et ratio est: quoniā licèt iudicium humanum, quod idcirco imperfectū est, nō fiat nisi secundū externa opera quę sensibus patent, illud tamen perfectissimū secundum penitissimas causas & in pectore recōditissimas faciendum est. Nam cùm ex corde, vt ait Christus exeant cogitationes: scilicet opera ex intentione, quæ intus latet, sunt opera perpendenda. Quòd si aliqua bona fecerint ex gratia procedentia, vt Christiani, etiam illa præsentia reum ipsum accusabūt, propter ingratitudinem, qua Deo terga vertit: imò & naturæ dotes, illic clamabunt, q̄ gratias pro ipsis suo creatori non rependerit. At verò, quia iudiciū illud non priuatim inter iudicē & tantum reum fiet, sed publicitus in conspectu totius Reipublicæ humani generis, non sat erit, vt rei se ipsos agnoscāt: sed operæpretium est, vt eorum conscientiæ vniuersis sint cōpertæ, quibus & sentētię innotescent. ¶ Meditetur ergo cordatissimus quisq; quāto pudore & opprobrio suffundentur in cōspectu Dei angelorū, & hominum, hypocritæ: qui mortalium oculos tanquā dealbata sepulchra fefellerint: nempè, qui putida pudendaq; corda & pectora intus gestantes, execranda opera fucato externo habitu contegerint. Certè quando nullus nos alius infernus spectaret, hæc satis esset meditatio, vt tales esse cōtenderemus, quales Deo & hominibus apparere cupimus. ¶ Interrogabit autem hic quispiam, si omnia opera etiam infidelium sunt eis in memoriam reuersura:

2. Cōclusio.

Probatio cōclusionis.

Meditatio.

Interrogatio

fiunt quomodo dictum est, quòd non iudicabuntur iudicio discussionis? Respōdetur, non negari quin per suas sint conscientias conuincendi, quāto sint supplicio digni: saltē cùm inter ipsos sint alijs longè peiores, sed tamen eorum peccata, cùm suis virtutibus nō conferentur, neq; causa eis sententiæ reddetur. Esurini, & nō dedisti mihi māducare, &c. ¶ Tertia cōclusio. Omnia opera iustorum bona, tàm sibi quàm vniuersis alijs illic propalabuntur: reuocabuntur, inquam, in eorum memorias, & in aliorum notitiam reducentur, non solùm opera & verba, sed etiam cogitationes. ¶ Fit ratio est, quia licèt præmia adultis ætate propter illa merita cōferantur, quæ ex diuina misericordia, & gratia dimanarunt, tamen quia supposita gratia verè sunt merita, retributio illa erit actus iustitiæ, iuxta illud Pauli. 2. Timot. 4. Bonum certamen certaui, cursum consummaui, fidem seruauiin reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi dominus in illa die iustus iudex: nō solum autem mihi, sed & ijs qui diligunt aduentum eius. Iustitia autem in præmio cognosci non potest nisi per meritorum pretium: cunctis ergo illorum merita explicabuntur. ¶ Accedit autem secunda ratio, quòd qualuis essentiale præmiū in Dei possessione cōsistat, tū ratio ipsa præmij hoc ipsum sonat, vt propter meritum conferatur, alioqui non esset actus iustitiæ. Et ideo maxima honoris accessio inde fiet tunc iustis, q̄ ineffabile illud præmium nō prorsus gratis absque vllo eorum merito, sed pro suis meritis de diuino subsidio profectis suscipiant. Inter homines enim præstantius est meruisse quod non habes, quàm non meruisse, quod habes. Dignitas enim honoris æstimatur, non nuda possessio. Quare Christus Ioan. 12. Si quis, inquit, mihi ministrauerit, honorificabit eum pater meus. Videlicet, ostendendo publicitus vniuersis quemadmodum mihi ministrauerit. Et Lucæ. 12. Qui me cōfessus fuerit coram hominibus (tanquam amicum & dominum) & filius hominis confitebitur illum cora angelis Dei, vbi longè erit cumulatissimus honor, tanquam fidelem seruum. Qui autem negauerit me coram hominibus, negabitur corā angelis Dei, vbi ingentius erit opprobrium.

3. Cōclusio.

Ratio cōclusionis.

2. Ratio.

Ioan. 12.

Lucæ. 12.

Dubium.

¶ Verùntamen de electorum delictis per pœnitentiā deletis, dubium est vtrū sint in memoriam reuersura. Extant enim oracula sacra parti negatiuæ fauentia, vt illud Isa. 65. Ego creo cælos nouos & terram nouam, & nō erunt in memoria priora, & non ascendent super cor, sed gaudebitis in æternum, & rursus. Obliuioni-

Isa. 65.

mi traditæ sunt angustiæ priores, & absconditæ ab oculis nostris. Vbi Hiero. Oblitioni, inquit, tradentur priora mala, quia forsitan in futuro pristinæ conuersationis memoria omninò delebitur, succedentibus bonis æternis, ne sit pars malorum prioris angustiæ memoriam. 2. Esdr. 8. Et psalm. 31. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Et. 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. ¶ Quæsitum hoc bipertitur distin. 47. Magister senten. Concedit enim electorum delicta in memoriam eis reditura. Sed præfata testimonia hoc contestari, quòd memoria illa nec cōtristabit electos, nec beatitudinem offuscabit. Vtrum verò proditura sint in aliorum notitiam, ait se non legisse expressam in scriptura: vnde non irrationabiliter, inquit, putari potest peccata hinc per pœnitentiam tecta & deleta, illic etiam tegi alijs. Et re vera vulgus hominum facilè hanc sibi sententiā persuadebit hoc argumento. Vix enim ingenium plebis percipere valet quo pacto fieri possit, vt crimina flagitia & scelera, quæ nōnunquām nefanda esse contingit & quam maximè dependenda, quæ hic fuerunt occulta, in notitia illic purgatissimarum mentium prodire possint absq; maximo pudore & opprobrio illius, quia illa commisit. Præsertim si hic semper fuerit, vt iustus & honestus æstimatus. Cum ergo beatitudini omnis turpitudinis pudor & verecundia repugnet, colligitur electorum delicta non esse tunc in aliorum notitiam prodenda.

2. Esdr. 8.

Psal. 31.

1. Petri. 4.

Argumentū vulgi.

¶ Nihilominus subnectitur quarta conclusio. Cuncta etiam electorū crimina vniuersis erūt aperta. Neq; hoc loco tenetur sententia Petri Lombardi. Probatur. Primò ex illo Pauli. 1. Corin. 4. asseretis, q̄ tunc dominus illuminabit abscondita tenebrarū & manifestabit consilia cordiū: quæ quidē indefinita assertio vim habet vniuersalis: quia illud erit vniuersale iudicium, non solū vniuersorū hominum, verum & vniuersorū operum. Et ideo ait illic gloss., q̄ gesta cogitata bona & mala, tunc aperta & nota erāt omnibus. ¶ Et secundò arguitur, quòd aliquorum iustorū delicta erunt illic manifestalicut Dauidis, & Petri, & Magdalenæ, & eadem est omnium ratio. ¶ Tertiò id præsertim eo inprobatur. Iudicium illud ad hoc potissimum celebrabitur, vt gratiæ & virtutes, quæ nobis diuina ope prouenerunt, vniuersis ad Dei gloriam innotescant, inter has verò egregium locum obtinet pœnitentia: expedit ergo, vt eius vis & efficacia sit cunctis manifesta. Nequiret autem satis cum sua laude cognosci, nisi cuncta electorum delicta quātumuis

4. Cōclusio.

Probatio cōclusionis.

Egregia ro.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uis ingentia & fœda, quæ illa sunt virtute dele ta, omnibus essent comperta: quo enim gra uiora erunt, eo pœnitentiæ potestas diuino fa uore sussulta, maiori splendore fulgebit. Huic enim quodammodo accõmodari potest ver bum Pauli, Roma. 5. Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia. Absit autem, quem admodum illico nos Apostolus admonet, vt peccatis complicemur, vt gratia abundet, sicut illi blasphemi aiebant, Faciamus mala, vt inde veniant bona. Neq; enim nos Deus condidit, nec Christus redemit, vt pœnitentes essemus, sed vt eius mandata sic obseruaremus, vt nul la nobis opus esset pœnitentia. Quare cæteris paribus longè copiosior laus erit innocẽtibus quàm pœnitentibus, nisi pœnitentia, quemad modum in Magdalena, excellentes fuerit vires sortita.

Roma. 5.

Solutio arg. ¶ Ad argumentum ergo populare respondetur, q delicta iustorum, quia non erunt tunc patentia Deo ad vindictam, sed tanq materia pœnitentiæ, nulla in oculis iustorum erunt op probrij, aut pudoris causa, sed laudum, quibus Deum efferant, qui tantam virtutem pœnitẽ tiæ, & fidei, spei, & charitati quibus nititur, tri buit, vt deleta peccata, nullo sint amplius vitu perio aut exprobratione digna. Quãuis fuerit vel peccatum Adæ si pœnitentiã egit, vel per secutio Pauli, vel turpitudo Magdalenę, vel ne gatio Petri, vel impietas crucifigentium Chri stum: imò & proditio Iudæ si eum facti pœni tuisset, non esset tunc fœdum. Hunc ergo sen sum exhibẽt testimonia illa citata apud Isaiã, & Dauidem, & Petrum. Sunt enim iustorum peccata contecta apud Deum, quia quantum ad vltionem, obliuioni ea tradit, iuxta Ezechi. 18. Si impius egerit pœnitentiam, omniũ iniquitatũ eius, quas operatus est, nõ recordador.

Chryſoſt. ¶ Objiciet verò quispiam illud Chrysostomi, hom. 2. in psal. 50. Nunc si recorderis peccato rum tuorum, & pro eis deprecaris, citius illa de lebis: si verò obliuiscaris, tunc eorũ recordabe ris nolens, quando publicabuntur in cõspectu omnium amicorum, & inimicorum, sanctorũq; angelorum: ergo illa sola peccata tunc pro ferentur in publicum, quæ propter negligen tiam non fuerunt hic remissa.

¶ Item si omnium delicta essent cũctis iniquis comperta, inde solatium aliquod reciperent: nã solatium est, plures habere delictorũ socios, indeq; eis verecũdia & pudor minuitur.

¶ Respondetur ad primum, Chrysosto. id do cere, quod peccata, quæ hic nõ fuerint deleta, proferenda tunc erunt ad ignominiam: quæ verò fuerint extincta, proferentur ad gloriam.

¶ Ad aliud negatur, q aliquod sint inde solamen, aut verecundiæ remissionẽ damnati habituri. Illud enim in iudicio hominum accidit, inter quos propter multitudinem delinquen tiũ fit leuior pudor. Secus in æstimatione Dei, quæ tunc erit omnibus manifesta, qua scilicet res æstimantur secundùm veritatem, secundũ quam nihilo est peccatũ minus propterea, q plurib⁹ sit in cõsuetudine: imò ob id est peius.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, q omnium mortalium opera quãuis memoria exciderint manent in suo effectu, vt bona manent in acceptatione ad præmium. Et si fuerint per peccatum mortificata, manent in ingratitudine. Et quæ nõ fuerunt per pœnitẽtiam deleta, manent in reatu æterni supplicij. Et si fuerint deleta in virtute pœnitẽtiæ. Quo circa, quia cuncta ex his effectibus pẽdent per inde habẽt, vt valeant in memoriã remigrare. At verò, vt citatus Aug. ait, tam repentina tan torum operum recordatio diuinæ tunc virtuti tribuendũ est, qua Christus per iudicãdi po testatem in omnium memoriam reuocabit.

¶ Sed redarguitur cõtra. Aucta causa effectus crescit, charitas in hac vita est causa doloris peccatorũ & gemitus: charitas autẽ illic erit cõ firmatior & perfectior: ergo si tũc peccata me moriæ iustorũ recurrerẽt, nõ possent nõ dolere: cõtra illud Apoc. 21. Absterget Deus omnem lachrymã ab oculis eorum: & non erit vl tra gemitus, neq; clamor, neq; dolor. Respõde tur, q licèt illud sit charitatis ingeniũ in hac vi ta, lætitia tamẽ in patria erit potentior, vt om ni dolori obsistat, ne occupare animũ possit beatis: imò potius de diuina clementia gaude bunt, per quã ab illis malis liberati sunt. Sicut solent post prælium milites lætari de illis quæ euaserunt periculis: atq; illi qui post grauissi mos morbos cõualuerunt. Veluti è contrario damnati, bonorũ memores quæ fecerunt: nul lum inde oblectamentum suscipient: imò plus eis augebitur mœstitiæ. Iuxta illud Boëtij. 2. de consolatione. Summũ infortunij genus est, fuisse fœlicẽ. ¶ Ad secundũ respondetur, q cũ Solut. 2. arg. & bona iustorũ opera, & iniustorum iniqua, aliquod illic ineremẽtum gloriæ & miseriæ effi ciant, inde poterunt alij aliorum merita, aut demerita, saltem in genere perspicere: specia tim verò per virtutem diuinam, vt dictum est, singulorũ conscientiæ cunctis pãdentur, vt ab omnibus legãtur. Quapropter nõ solũ in suis effectibus, vt dictum est, sed in se ipsis, merita demeritaq; cuiusq; deprehendentur. ¶ Ad ter Solut. 3. arg. tium bipertitus est respõdendi modus. Quidã enim aiunt, eodẽ instantitũc omnes singulorũ

merita & demerita visuros. Quod quidem quã tum ad beatos facilè est creditu, si illa sunt visu ri in verbo. Secùs in proprio genere, puta in singulorũ conscientijs. De damnatis verò, qui non in verbo, sed in proprio genere videbunt, non ita facilè creditur. Et ideo alij opinantur, quòd non videbunt sigillatim cũcta, sed in ge nere. Hoc tamen est cõtra verbum August. Io co supra citato. 20. de ciuit. Dei. vbi ait, q omnia mentis intuitu cernentur, & quasi in libro recitabuntur. Imò ad conditionem illius iudicij non satis est cuncta in genere cognoscere, sed & singula perpendere. Alioqui non æstimarentur personæ ad iustum quales essent. Di cendum ergo, vt hic ait D. Tho. q singula cõsiderabuntur in proprio genere, nõ tamen in instanti, cùm non sint videnda per eãdem spe ciem. Sed tamẽ subitò per diuinam virtutem: hoc est, in exiguo tempore. Et vt ait ibidẽ Au gust. mira celeritate cernentur. Vnde super il lud Iob. 8. Induetur confusione, ait glossa. Vi so iudice omnia mala ante oculos mentis ver santur: hoc est, singula quemadmodum com missa sunt occurrunt.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm iudicium illud, scilicet, tam di sceptatio, quàm sententiæ prolatio, sit vocaliter, an non nisi mentaliter repræsentanda.

D hæc quæ dicta sunt attinet, vt breuiter exploremus vtrum iudicium illud, sit ex terno verbo, an sola mentis locutione perficiendum. Et arguitur, quòd fiet voce. Ait quippe August. 20. de ciuitate Dei. Per quot dies hoc futurum iudicium tẽdatur incertum esset, nisi vocis prolatione esset celebrandum. Et Gregorius libro etiam citato. 26. Morali. ait, q illi saltẽ verba iudicis audient, qui eius verbo fidem tenuerunt. ¶ In contrarium autẽ videtur stare Paul. Rom. 2. vbi ait. Testimoniũ illis reddente conscientia ipsorum &c.

Pars negatiuæ arg. 1.

Pars affirmatiua.

¶ De hac quæstione nihil habetur sacris literis compertum. Et ideo hoc Magist. Sentent. tanq̃ problema vtrinq; anceps relinquit. Dicebant enim quidam q iudicium mentaliter fit faciendum propter verbum Apost. 1. Cor. 15. In momento, & in ictu oculi. Illud autem non ad iudicium, sed ad resurrectionem refer tur: & ideo alij dixerunt vocaliter experimendum. Ricardus verò hic artic. 1. q. 2. ait, q sicut Christus est Deus & homo, ita partim mentaliter, & partim vocaliter iudicabit.

¶ Duas autem conclusiones possumus ex con iecturis & vero similibus rationibus colligere. Prima sit. Discussio & examinatio operum, & accusatio aut excusatio, quæ ad coarguendũ iniquos, & ad præmiandum iustos sententiam antecedet, mentaliter dũtaxat perficietur. Cõclusio est cũctis receptissima. Et ratio est: quia accusatio illa, & singulorum operum enarratio, & examinatio, si voce seriatim esset peragenda, immensum temporis spacium exigeret, & ferè esset in illud absurdũ recidere quod August. de libris repellit, qui apud Dane. & in Apocalyp. commemorantur. Nempe, quòd si essent materiales, vix tempus sufficeret, vt legerẽtur. Idem enim propemodum accideret, si omnia essent voce percensenda. Vnde eodẽ lib. ca. 26. ait, quòd conscientias reproborum conuincet sine vlla sermonis prolixitate. Et sa pien. 4. dirumpet illos inflatos sine voce. Accedit, q cùm illa Deus nouerit, & sua virtute sit cũctis reuelaturus, nihil vocali plixitate opus erit. Et certè hoc videtur. Roma. 2. Paulus, illis verbis docere. Testimonium reddente illis cõscientia ipsorum, & inter se inuicem cogitationibus accusãntibus, aut etiam defendentibus, in die cùm iudicabit dominus occulta hominum. Quibus vtiq; verbis insinuat nullos fore accusatores aut testes præter conscientiæ cogitatus, qui omnibus erunt in propatulo.

1. Cõclusio.

Roma. 2.

¶ Secunda conclusio. Quanuis non omnino cum certitudine, tamen neq; absq; probabilitate affirmari potest, sententias illas Christi, quæ Matth. 25. referuntur. Venite benedicti, &c. Ite maledicti. sensibili voce esse proferendas. Opinio fuit Abulẽsis super eundem locũ. q. 333. Et quæ me ratio in hoc inducit est illa, quæ solet: nẽpe, quòd vbicunq; euãgelicus textus admittere sensum potest literale quem sonat, secundũ illum est audiendus: possumus autem sententias illas ad literã, vt vocales interpretarinã licet accusatio & examinatio intelligi nequeat nisi cũ magno temporis decursu: sententię tamen illæ citissime enuntiari valẽt: quoniam nõ ad singulos singulatim sunt proferendæ, sed vna ad electorum chorum, qui erunt à dextris, atque altera ad reproborum turbam, qui erunt à sinistris: non ergo est cur negetur voce esse proferendas. ¶ Secundo arguitur. Christus iudicare debet inquantum homo, venturusque est in forma humana visibili, & vniuersim in eundem locum in suis corporibus

2. Cõclusio.

Ratio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

poribus sunt conuocādi: & quod probabilius supra diximus, voce, & sono tubæ: & re vera sunt ad dextram & ad sinistram loco separandi: ergo pari ratione audibili voce sunt per sententiam approbandi vel reprobandi. Etenim si omnia in mēte duntaxat perficienda essent, non tanta appareret ratio celebritatis illius cōcilij. ¶ Præterea & Christo ad honoris excellētiam vox illa, Venite benedicti percipite regnum, &, Ite maledicti in ignem æternum, accedet & iustis ad augmētum gaudij, & iniquis ad terroris vehementiam, causa illa eius voce prolata. Esuriui, & dedistis mihi māducare, &, Esuriui, & non dedistis mihi manducare: ergo sono vocis enuntiabuntur. Neq; necessarium est, vt quidam arguunt, sententiam hac ratione examinationi & accusationi respondere: nā accusationi & examinationi sufficiunt singulorum conscientiæ cunctis mente perspectæ, sententia verò debet maiestatem iudicis secundum humanam vocem repræsentare.

Ratio. 3.

¶ Argumēta ergo in capite obiecta, quatenus probant sententiam voce esse proferendam, cōceduntur. Si autem fiant ad probandum examen quoq; & testificationem, similiter esse exprimendam. Respondetur ad primū, propter ea Augustin. incertum dixisse quanto tempore iudicium sit protendendum, quōd neque compertum habebat sit nē voce an verò mente exprimendum. Gregorius autem sententiam nostram tenuisse videtur. Ait quippe, quōd vniuersi Christiani tam beati, quàm damnati audient vocem iudicis: sententiam, videlicet illam, Esuriui, & dedistis mihi manducare, &, Esuriui, & non dedistis mihi manducare: quia iusti delibus illa suę condemnationis ratio minimè reddenda est.

Solutio arg.

ARTICVLVS V.

Vtrùm electi, & reprobi sint ad dextram, & sinistram Christi separādi:

Partis negatiuæ arg. 1.

POst hæc quæritur de dispositione iudicandorum, vtrum sint separandi ad dextram & ad sinistrā Christi. Et arguitur à parte negatiua. Videtur separatio illa nec sine magno negotio fieri posse, neque esse tam necessaria: ergo non nisi per metaphoram intelligenda est, vt iusti dicantur esse ad dextram, quia sunt ad beatitudinem destinati, & reprobi ad sinistram, quia sunt destinati ad supplicium.

2. Argumēt.

¶ Secundo Paulus dicit. Omnes stabimus ante tribunal Christi, ergo omnes erunt ante faciem eius, electi quidem sursum in aēre, vt ait idem Apostolus: miseri verò in terra, grauedine suorum corporum pressi: ergo non erunt à dextris neque à sinistris.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est illud Matth. 25. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cum eo, tunc sedebit in sede maiestatis suæ, & congregabuntur ante eum omnes gentes, & separabit eos ad inuicem, sicut pastor segregat oues ab hœdis, & statuet oues quidem à dextris suis, & hœdos à sinistris.

¶ Locus iste euangelicus erunt fortè à quibus non nisi per metaphoram exponatur, vt sedere Christū, quia in aēre nequibit esse sedes: & separari bonos à malis. Imo Origenes super Matth. in eundem locum videtur huc alludere, quòd dextra nihil aliud sit quàm beatorum cognitio, qua videbunt se, miserante Deo seruatos. Et sinistra iniquorum notitia, qua suis se delictis supplicia meruisse intelligent. Ait quippe, quòd quandiu iniquis empè in hac vita, neque se cognoscunt neque Christum, & iusti per speculum & in ænigmate vident, tandiu nō sunt segregati boni à malis: cùm autem propter manifestationem filij Dei, omnes ad intellectum venerint suum, tunc saluator segregabit bonos à malis, quia peccatores cognoscent sua delicta, & iusti manifestè videbūt semina iustitiæ suæ ad qualem eos perduxerint finem. Quare per dextram non videtur intelligere nisi differentiam præmiorum & supplitiorum. Sancti enim, inquit, qui dextera opera operati sunt, acceperunt mercedem suorum laborum, dextram regis, in qua requies & gloria est: multi verò propter opera sua pessima & sinistra ceciderunt in sinistram & in tristitiam tormentorum.

Origenes.

¶ Quicquid autem vel Origenes, vel alij quicunq; senserint, ad quæstionem tribus conclusionibus respōdetur. Prima. Credibile est Christum iudicatum ire in forma sedentis. Nam postquàm hoc ipse asserit, & potest ad literam sustineri, non tam caste & sincere seruatur assertio per metaphoram: præsertim cum non solùm dicat sessurum se in sede maiestatis suæ, verùm & discipulis, vt dictum est, duodecim pollicitus fuerit sedes in quibus tunc sedeant. ¶ Secundò, quia cùm inquantum homo, atque in forma humana sit iudicaturus, consequitur, vt etiam sit ostensurus formam iudicis, quæ est sessio. Hoc enim plurimùm ad maiestatem confert. Et ideo ait quòd sedebit in sede maiestatis suæ, sicut dum nos redemit pependit in cruce ignominiæ suæ.

1. Cōclusio.

2. Ratio.

Sedes

Sedes enim non solùm honorem contra iguominiam, verùm & requiem à laboribus significat: vt sicut stans ipse à sedentibus pontificibus & iudice iudibrio habitus fuit, & iniustè neci adiudicatus: ita sedens stantes suos hostes ante scabellum pedum suorū, iudicio condemnet. ¶ Sedes autem illa non est existimanda fore aut ex terra, aut ex aliqua terrena materia, quia non sunt absq; necessitate cumulāda miracula: sed erit nubes illa in qua se ipse asseruit venturum. Itaque quod alibi se dixit venturum in nube, hic dixit in sede maiestatis suæ. Aēr enim virtute diuina cōdensabitur in nubem lucidam sub forma sedis. Et pari modo de alijs iudicantibus dicendum. Præterq; quòd throni ipsi angelici apparebunt ipsum, nō necessitatis, sed honoris gratia vehentes.

Sedes ex nube.

3. Cōclusio.

¶ Secunda conclusio. Tunc re vera inter fœlices & miseros segregatio fiet localis. Nā postquàm assertio Christi in hoc literali sensu optimè audiri potest, sic est auscultanda. Enimverò cùm Christus vtrumque dixerit: scilicet, congregabuntur ante eum omnes gētes, & segregabit oues ab hœdis differiri realem nequeunt segregationem, nisi qui pariter cōgregationem negauerint: quod esset negare iudicium in forma visibili per congregationem in eundem locum. Præsertim cùm iniqui igne ardebunt: fœlices verò minimè: vt distinct. sequēti videbimus. ¶ Et est prēterea æquitatis ratio quæ eandem segregationem persuadet. In hac enim seculari militia, quia prædestinati & reprobi non planè discernuntur, neque constat qui nā sint in vno, qui ve in altero ordine permittuntur permixtim viuere, vt sint quasi triticum inter zizania. In illo verò resurrectionis momento, luce plusquam meridiana illa mani festabitur differentia. Quare non est æquitati consentaneum, vt simul filij lucis, cum filijs Belial cōmisceantur. Non ergo congregatio omnium gentium, & segregatio eorum ab hœdis sic intelligendæ sunt, acsi priùs tempore fiat cōgregatio, quàm segregatio, sed quemadmodum ait Christus Ioan. 5. quòd resurgent alij in resurrectionem vitæ, atq; alij in resurrectionem iudicij, sic in ipso regenerationis articulo, exurgent electi ad dextram, & reprobi ad sinistram: vt congregatio sit simul segregatio. Sed propter facitiorem humanum modum intelligendi, dictum est, congregabuntur, & segregabit. Terribilior nanq; erit, longeq; plus nobis pauoris offeret meditatio, si quemadmodū hic viuimus, quando nostræ salutis, aut perditionis incerti sumus, meditemur nos esse sicut in diebus Noē, securè comedentes & bibentes, ac lubricis huius seculi voluptatibus fruentes. Tunc enim si de repente apparenti ad iudicium Christo præsentati, audiremus ipsum segregare iubētem bonos à malis, quo nam pauore & stupore vnusquisque corriperetur, hæsitans vtrius nam esset sortis. Igitur quod Matthæi 13. ait Christus, in consummatione seculi exituros angelos, qui separabunt malos de medio iustorum: de hac separatione à dextris ad sinistram, intelligenduni est, vt inde illico mittantur in caminum ignis.

Congrega. & segre.

4. Cōclusio.

Meditatio.

¶ Nomine dextræ in Deo misericordia eius intelligitur, & sinistræ, iustitia. Enimverò vbi membra hæc non inueniuntur, ratione virtutis dignoscuntur. Vnde Aristo. in orbe cælesti, illic dextrum posuit, vnde motus eius inciperet, si post quietem moueretur: nempè in oriente. Proprius autem primusq; motus Dei est per misericordiam, Non quòd iustitiæ virtus non sit etiam ei propria, sed quòd misericordiæ actio non habet in nobis propriè causam, sed à solo ipso dimanat. Dum enim vniuersum condidit, nullum erat in rebus illius beneficij meritum, quia neque vlla res erat: neque verò in impio dum illum iustificat: iustitia verò eius propter nostra merita aut demerita operatur in nobis: & ideo dum in iniquos animaduertit, à sinistris operatur, quia ex eorum delictis vltio illa procedit. Atq; hic est sensus ecclesiasticæ illius collectæ. Deus cui proprium est misereri semper & parcere. Quasi illud sit proprium ingenium eius & prima beneficiorū radix. Hac ergo ratione electi collocandi sunt à dextris Christi, & reprobi a sinistris.

Dextra & sinistra.

¶ Præterea quia dextra prosperitatē designat, atque adeò sempiternam fœlicitatem: sicut sinistra extremam miseriam. Igitur electi tum propter merita quę ex misericordia procedūt, tum propter præmium, quod recepturi sunt, collocabūtur à dextris: iniqui verò, & propter demerita quæ ex sua sinistra voluntate processerunt, & propter iustum supplicium quo sunt plectendi, statuentur à sinistris.

Secunda ratio.

¶ Cæterùm quia Christus pluribus se muneribus functum asseruit in euangelio, pluribus modis segregationem hanc explicare possumus. Est enim ecclesiæ spōsus iuxta illud Pauli. Despondi vos vni viro virginem castam exhibere Christo, prudentes virgines, præparatæ ad nuptias constituentur à dextris, & fatuę quæ in hoc seculo, dum oleū misericordiæ gratis vēdebatur, malignè illud emerunt, depellentur ad sinistrā. Et quia regnum cælorum cum sagena contulit missa in mare, boni pisces custodientur à dextris, & mali ejicientur in sinistram.

Christus pastor, &c.

Pruden. & imprudēn. virgi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

stram. Et quia se quoq; comparauit agricolæ permundanti aream suam, illi qui sunt in horreum condendi, vt grana, siti erunt à dextris, paleæ verò & zizania semouebuntur ad sinistram, vt inde proijciantur in ignem.

Oues & hœdi. ¶Inter omnes autem similitudines illa Christo maximè placuit, vt se pastorem prædicaret, & suam familiam ouium gregem. Descendit enim de cælo ouem quæsitum, quam perdiderat, & ideo ait. Ego sum pastor bonus, & cognosco oues meas, & cognoscunt me meæ. Ob idq; ait impræsentiarum, q̃ statuet oues quidem à dextris suis, hœdos autẽ à sinistris. Ouis etenim obedientissimum animal est, & in grege sub cura pastoris semper viuẽs: ex cæteris enim animalibus syluestria feraq; inuenias, etiam capros, oues verò minimè: ob idq; maximè Christianam ecclesiam repræsentãt. Sunt & inter animalia maximè frugiferæ, lana quippe, lacte, & caseo, & assiduo fœtu, & carnibus ipsis sunt nobis frugi, & vberes. Et tales debent in spiritualibus esse christiani. Sunt hu millimę, paucissimis contentæ, inermesque, & nulla fallendi arte instructæ, & mansuetudine insignes. Quã ob rem dñs discipulos suos ceu oues in medio luporum esse iussit. Sunt denique innocentiæ candore præstãtissimæ, adeo, vt Christum ipsum quasi agnum dominatorem terræ expectarent Prophetæ, & velut agnum tollentem peccata indiceret Ioannes, & tanquàm agnum coram tondente se obmutescentem se ipse tradiderit in sacrificium.

Capri. ¶Capri verò contra in fructuosi, cornibus & mento feritatem superbiamq; præ se ferunt: & cùm oues demisso capite tenellis herbis cõtentæ pascantur, capri in duos semper pedes erecti dumorum cacumina decerpunt. Sic enim filij huius seculi ad summos semper honores inhiant, vixq; pastoribus obsequũtur. Atqui ad maiorem emphasim, oues fœmineo genere expressit, quia mitiores sunt frugaliores q; quàm arietes: hœdos verò, nempe barbatos capros genere masculino, quoniã ferociores sunt quàm capræ. ¶Hinc fit, vt dæmones nũquàm formam ouium, sed semper caprorum induãt. Atqui capropter in lege veteri capri pro delictis populi sacrificium erãt, & ideo quasi ipsa peccata foras emittebãtur. Agnorum verò sacrificium innocentiam Christi præsignabat.

Dæmones.

Copiosior numerus à sinistris. ¶Tandem & hoc cõsideratione dignum est, quanto scilicet copiosior numerus à sinistris erit quàm à dextris. Si enim ab orbe condito sub lege naturę oculos ad gentes conijcias, quibus fides Messiæ nõ effulsit: deinde ad gentes quæ modò euangelium nõ agnoscunt, incõparabilis est infidelium numerus respectu anguli, quo verus Deus colitur. Imò si infidelũ multitudine prætermissa Christicolarum ecclesiam contemplemur, vtinam tot dextram quot sinistram occuparẽt. Quod enim ait Christus, tunc duo erunt in agro, vnus assumetur & vnus relinquetur: duæ molentes in mola, vna assumetur & vna relinquetur, duo in lecto, vn' assumetur & alius relinquetur, non significat electorum ac reproborũ paritatem, sed quod ex omni statu, sexu, ætate, conditione, officio, & arte, erunt prædestinati & reprobi; Nã quia præmiserat aduentum iudicis de repentè futurum sicut in diebus ante diluuium, quando sedebant homines, comedentes, bibentes, nubentes & nuptui tradẽtes, ne quis cogitaret nõ esse tũc plures saluandos quàm illic in arca, dixit ex quocunque statu aliquos seruandos, alios q; reijciendos: videlicet, vt neq; in vllo qui spiam statu & conditione, aut officio tutò se viuere arbitretur, nisi Dei gratia præsidio ei fuerit, neq; verò desperet si eius voluerit fauore vti. Od id nanque dixit. Vnus assumetur, & alius relinquetur: ne quis suis viribus naturalibus suam salutem adscribat, sed præuenienti Dei gratiæ. Non enim ex operibus, vt ait Paulus, sed ex vocante dictum est, quia maior seruiet minori, sicut scriptũ est, Iacob dilexi, Esau autem odio habui.

Duo in agro, &c.

Vnus assumetur.

¶Ad primum igitur argumentũ negatur, aut magno negotio opus tunc fore, vt separentur ab iniquis electi, aut nõ esse necessarium: imò resurgendo separabuntur, & erit operę pretiũ, vt beandi sicut meritis, ita & loco sint ab iniquis disgregati. ¶Ad secundum respondetur nihil situi obstare quominus omnes sint ante faciem iudicis, electi q̃ue in aëre, reprobi q̃ue in terra: & nihilominus illi sint à dextris, & isti à sinistris.

Solut. 1. arg.

Solut. 2. arg.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm generale iudicium per sententiam iudicis concludetur.

POstremus actus iudicij est sententia, & ideo tãdem quæritur, vtrùm per sententiam iudicium generale cõcludetur. Et arguitur à parte negatiua. Si aliqua esset illic sententia futura maximè illa, Venite benedicti patris mei &c. aut, Ite maledicti &c. illæ verò non habent sententiarum formam, quæ est absoluo aut condẽno vos, aut quid simile, imò potius habet executionis

Partis negatiuæ arg. 1.

1. Argumẽt. tionis sententiæ figuram. ¶Secudo potissimũ arguitur. Sententia debet examinatio causæ antecedere, vt secundũ merita proferatur, illis verò verbis non exprimitur tota causa legitima approbationis aut condemnationis: ergo nõ est sententia. Probatur minor. Regnum cælorum pro legis & mãdatorum obseruatione confertur, & pro eorum transgressione auferetur, iuxta illud Matth. 19. Si vis ad vitã ingredi serua mãdata, & copiosior eius possessio illis promissa est, qui consiliorum vota obseruãtiæ mãdatorum adiecerint: iuxta illud Matth. 5. Beati pauperes spiritu, quoniã ipsorum est regnum cælorum. Beati mites, Beati qui lugẽt, &c. quorum custodibus promittitur, q̃ erunt magni in regno cælorum: illic autem nulla sit mandatorum aut consiliorũ mentio: ergo nõ

3. Argumẽt. est legitima sententia. ¶Tertiò arguitur. Nemo à regno nisi propter vel originale, vel mortale crimen excluditur: opera verò misericordiæ genere suo raro, nimirũ propter extremã, aut grauem necessitatem obligant sub reatu mortalis criminis: ergo nõ videntur tot condẽnandi, quia esurientẽ non pauerunt, aut nõ potarũt sitientem. Potissimũ, q̃ opera misericordiæ spiritualia præstantiora censentur, quorũ

Pars affirmatiua. tamen illic nulla habetur memoria. ¶In cõtrarũ est Christi autoritas, cuius nulla in iudicio alia referuntur verba q̃ illa, Venite benedicti, & Ite maledicti, &c. quæ cum sint iudicij conclusio, eius habent imaginem sententiæ.

Cõclusio catholica. ¶Ad quæstionem hac vna catholica cõclusione respondetur. Verba illa Christi, Venite, & Ite, legitima est sententia eademq; iudicio illo accommodatissima. Vbi admonendum est, q̃ cùm ad iudiciũ, vt supra diximus tria sint potissimum requisita: nempe potestas in persona, sapientia in intellectu, & rectitudo in voluntate: quæ quamuis per præpriętatem in tribus personis existant, attribuitur tamen primum patri, secundum filio, tertium spiritui sancto, hęc omnia in summo gradu relucent in illo iudicio: quia Christus quantum ad potestatem, vt ait Petrus constitutus est iudex vniuersalis viuorum & mortuorũ: est autem ipse vt summa sapientia, ita & summa bonitas, & ex vno falli non potest, & ex altero nec potest fallere, neque alicui iniuriam irrogare.

Tria ad iudicium requisita.

Sapientia iudicis duplex ¶Sapiẽtia autem iudicis duplex est: scilicet iuris & facti; inde ergo primum tum extimescẽdum est illud iudicium, tum cũ primis adorandũ, quod iudex neq; per testes falli poterit in facto, neq; per aduocatos iniure, quia oĩa sunt etiã cordium intima suis oculis patentia: & leges secundũ quas iudicaturus est ipse cõdidit. Itaque ipse simul est, & legum summus conditor, & factorum oculatissimus testis, ac per inde omnium æquissimus iudex. Nam quẽmadmodum secundum intellectum falli non potest, ita neq; secundum voluntatem flecti, neq; prece neq; pretio, neq; (quod expauescendum in Deo est) vllo commiserationis affectu. Etenim tempus miserendi illucusque protenditur, illic verò sola iustitia dominabitur meritorum iudex, quę hic vel de misericordia eiusdem Dei processerit, vel de nostra peruersa voluntate. Misericordia ergo & benignitas Dei, & longanimitas qua homines hic ad pœnitentiam adducit, dum per duritiam cordis excluditur, in iram tum iudicis cõ Roma. 2. uertetur. Iuxta illud Pauli Roma. 2. Per duritiam tuã thesaurizas tibi iram in die iræ. Hoc ergo grauius erit miseris, multoque tremendum: nempe, diuinum pectus sic occlusum videre, vt nullus eis pateat ad eius clementiã aditus. Et quemadmodum neq; secundum intellectum decipi, neque secundum voluntatem flecti, ita neq; præ eius omnipotentia potent vllo pacto superari. Quare nec ad alium superiorem, locum habebit appellatio, neq; executio moram: sed sicut in mundi fabrica ipse dixit & facta sunt, ita in illo iudicio ipse iubebit & facta erunt.

¶Quo ergo ad primum argumentum respõdeamus, negatur verba illa, Venite, & Ite, nõ esse sententiæ Dei aptissima. Homines quippe dùm iudicant, quia non semper prolata sententia protinus executioni mandatur, mitiorem aliam pronuntiandi formam habent: in Christo autem, quia sententiam proferre est ipsam executioni mandare, appositissimè electis dicet. Venite percipite regnum, & reprobis. Ite in ignem æternum.

¶Et quia in Deo benedicere est benefacere, & Benedicere. summũ beneficium est collatio regni cælestis, ait. Venite benedicti, hoc est, summa benedictione donati. Adijciet autẽ, patris mei, quia cum iudicaturus sit inquantum homo per potestatem quam à patre recepit, illam præmij collationem patri adscribet. Præsertim cum illi sit supremus prædestinationis effectus, quæ quidem prædestinatio fuit æterna, quæ Christo non secundum humanitatem, sed secudũ diuinitatem, quam per generationem habet à patre competit. Quibus de causis filijs Zebedæi, Matthæi. 20. ait. Calicem quidem meum Matth. 20. bibetis: nempe, meritum mea baiulando crucem præstabitis: præmium verò, scilicet, sedere ad dextram, & ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratũ est à patre meo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Miseros autē reprobos maledictos appellans, non adijciet patris mei, qui a peccatorum, quę sunt condemnationis causa. Deus non est author, sed nostra depraua ta libertas.

Percipite regnū. ¶Possidete regnum, nam quanuis iam tunc omnes electi sint illud possessuri secūdum animas: percipient tamen illud tunc secundum corpora: & cum omnium beatorum consummato consortio. Quanuis fortasse explicet illud Christus ad nostrum intelligēdi modum: quasi tunc primum, vt sit in cuiusq; particulari iudicio, recepturi essent regnum. Ait autem possidete, hoc est percipere, quasi illud electi concupiuerint, & corda inclinauerint, vt ait Dauid, ad faciendas iustificationes propter illam retributionem. Quocirca damnatis non ait, Ite, percipite aut possidete ignem: quia sua intētio nō fuerat illud adipisci, sed ex transfuerso inuiti in illud malum impingent.

Venite. ¶Et quoniam meritum regni consistit in appropinquatione ad Christū, ait, Venite. Nam quanuis tunc non erit in cęlo empyreo, quod sedes est beatorum, ait tamen. Venite mecū, quo ego sum regnaturus: sicut alibi dixit. Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Et quia peccata constitūt in recessu à Christo, ait iniquit. Ite, sicut Matth. 7. Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem.

Dubium de regno. ¶Vnum autem hic se offert dubium circa intellectum illius verbi. Percipite regnum. percipere nanq; regnum nō est nisi regis, cuius est regni dominium & gubernatio: rex autem regni cælorum non est nisi Deus secundùm primā authoritatem, & Christus secundum eam quæ sibi collata est. Respōdetur autem, quòd

Regni possessio. regni possessio per ius dominandi & regendi non est nisi regis: sed nihilominus & ciuibus, qui ius habent viuendi in regno, & in pace & tranquillitate possessiones suas ibidem possidendi, & iuribus eius fruendi, competit etiam regni possessio. Itaq; regnum est regis tanquā regentis, & ciuium tanquam eorum qui regnantur. Et isto secundo modo Christus traditurus est vniuersis electis regnum cęlorū. Quan-

Regnum cælorum. quam emineat quædam excellentia in cælestibus ciuibus præ terrarū incolis: videlicet, quòd omnes in hoc sęculo non ad nutum toto vtuntur regno, sed per partes: in quo ideo multa illis aduersa contingunt, vt paupertas, infirmitas, atque aliæ calamitates, per quas non licet eis animum suum concupitis explere. Fœlices autem cœlicolæ non per partes, sed totum possident regnum, vniuersi, inquam, diuinarti ellentiam vident, qua ratione Deum possidet qui est totum regnum. Atque adeò quicquid optant, obtinent: nec quicquam est quod illis aduersetur, sed omnia pro votis sunt eis subdita. Atque hac ratione regnum etiam nomē suo gradu illis adscribitur. Iuxta illud Apocalyp. 3. Qui vicerit, dabo ei sedere mecū in throno meo. & ca. 5. Redemisti nos Deo in sanguine tuo, & fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes, & regnabimus super terram. Et ca. 22. Dominus Deus illuminabit illos, & regnabunt in secula seculorum. ¶Paratum vobis regnum à constitutione mundi. Nam etsi paratum: hoc est, prædestinatum, non à constitutione mundi, sed ab æterno fuerit: tamen qa à constitutione mundi angeli illud possidere cœperunt, & tunc homines ad illum possidendum fuerint conditi, ait paratum à constitutione mundi. Quasi diceret. Inde iam vos expectat. Differentibus autem verbis ait damnatis. In ignem æternum, qui paratus est diabolo & angelis eius. De regno nāque non dixit, quod paratum est hominibus cū angelis, qui æqua sorte præparatū est hoibus cu angelis. Neque merita quibus regnum homines promerentur, contingunt eis per angelorum gratiam & fauorem, sed per auxilium & gratiam Dei, quæ æqualiter hominibus atque angelis opitulatur: peccatum verò primum hominis diaboli suggestione ingressum est in orbē, qd causa est condemnationis in ignem æternum: & ideo ad maiorem exprobrationem ait. Qui paratus est diabolo, & angelis eius. Quasi homines per peccatum facti sint Satanæ angeli. Præterea, vt alibi diximus, quia infernus propriè non videtur nisi angelis decretus: eo q̄ nequeant per pœnitētiam à peccatis liberari. hominibus nāque ad terrorem deberet infernus seruire, vt inde se per pœnitentiam eriperent. Quocirca humanū quidem est peccare, sed diabolicum in peccato perseuerare.

Paratum vobis, &c.

Qui paratus est diabolo.

¶Secundum verò principale argumētum, difficillimum vulgo existimatur: aequam mira

Solutio secūdi argumēti.

cælum enim ducitur, quòd in causam prēmij & supplicij æterni, non nisi impletio operum misericordiæ, & eorum omissio afferātur. Veruntamen, qui de hoc mirantur, supponunt nullum aliud illic futurum meritorum, demeritorumque examen, eo quòd non aliud illic Christus verbo expresit, sed est ipsorum prę suppositum falsum. Nam, vt iam satis expositum est, vniuersa merita ac demerita, vnicuique in memoriam redibunt, eademque erunt cunctis comperta: vbi quemadmodum iniqui mandata defregerint vniuersis constabit: atque adeò palam erit vnusquisq; conuictus, quāto

quanto sit supplicio dignus. Nam, vt ait Chri-

Matth. 12. stus Matth. 12. Omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddēt rationem de eo in die iudicij. Obidq; Matth. 18. assimilauit regnum cælorum homini regi, qui voluit rationem ponere cū seruis suis. In qua vtique parabola conclusit, quòd vnusquisq; reddet omne debitum vsq; ad nouissimum quadrātem, vt ait alibi. Imò & in illo mentali iudicio aggrauabitur eorum culpa, qui pœnitentiam non egerunt, Niniuitarū exemplo, qui in prædicatione Ionæ illam fecerunt, cùm tamen Christus longissimè maior fuerit quàm Ionas, quippe qui speciale supernaturale auxilium continenter offert peccatoribus instigando eos ad pœnitentiam. Et infidelium cęcitas itidem exprobrabitur comparatione reginæ Austri, quam fama Salomonis ad ipsum perduxit. ¶Simili modo & iustorum merita erunt cunctis propatula, tam in consilijs quàm in mandatis, vt cunctis compertum fiat, quàm sit vnusquisq; fœlici illa retributione dignus.

Cur mentio operū misericordiæ facta. ¶Hinc autē emergit dubium, cur mentio duntaxat operum misericordiæ, quæ aut completa sunt aut neglecta, singulariter fuerit facta. Aliqui forsan cogitabūt, illam esse causam, q̄ nonnunquam opera misericordiæ vim obtinent præcepti, nempe, ingruente extrema aut graui necessitate. Sed re vera causa hæc nō apparet legitima: quoniā alia sunt præcepta maiora: quæ efficaciori ratione deberēt exprimi. Præterea, omissio illa & impletio misericordię in casu necessario, inter alia merita, & demerita, per mentale conscientiarum examen, in illo iudicio liquebit. Adde, q̄ commendatio illa impletorum operum misericordiæ, & omissorum improperatio, non habet in verbis Christi illam effigiem, vt solum ad casus extremæ aut grauis necessitatis referatur, sed vt protendatur ad omnes supererogationis misericordias. ¶Duæ ergo sunt causæ, ob quas illa misericordiæ mentio fiat, quæ propemodum in eandem incidunt. Prior hoc habet fundamentum, quòd adulti Christiani ratione vtentes, ad quos illa commemoratio refertur, vix communi lege possunt sine peccato viuere, imo si confirmatos excipias, rarò sine aliquo mortali. Inter fructus autem pœnitentiæ egregium locum habet eleemosyna: nam licet oratio ex obiecto sit præstantior, eleemosynas tamen necessitas publica pauperum commendatiores reddit. Enimuerò ieiunium macerationi potius proprij corporis confert. Vnde Tobiæ. 4. Eleemosyna ab omni peccato & morte liberat. Et cap. 12. Bona est oratio cum

Duæ causæ.

Eleemosynarum cōmendatio.

ieiunio, & eleemosynam magis quām thesauros auri recondere: quoniam eleemosyna à morte liberat, & ipsa est quæ purgat peccata, & faciet inuenire misericordiam, & vitam æternam. Quo alludit illud Christi, Lucæ. 16. Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula. Et Ecclesiast. 3. Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis, & Deus prospector est eius, qui reddidit gratiam. Et Lucæ 11. Date eleemosynam, & ecce omnia mūda sunt vobis. Plurima sunt quæ Christus in hanc pietatis commendationem contulit. Et certe illud. 1. Petri. 4. Ante omnia mutuam in vobismet ipsis charitatem continuam habete: quia charitas operit multitudinem peccatorum, eleemosynæ potissimum coaptatur. Dum ergo Christus opera misericordiæ allegat iustis in causam suæ beatitudinis, non vult negare quin impletio mandatorum fuerit causa potissima, sed demonstrare, quemadmodum, si peccata commiserint, pœnitentiam tamen egerint, eademque peccata, vt Daniel. 4 habetur eleemosynis redemerint, suaque perinde merita per gratiam Dei illis beneficentię muneribus auxerint: quippe qui bus egregium amorem erga Deum, qui pauperum personam agebat, declaranerint. Et è conuerso reprobis omissionem operum misericordiæ improperans, non vult negare quin propter delicta mortalia in supplicium ignis mittantur, sed ostendere quēadmodum peccata sua per pœnitentiam delere neglexerint, & per illos pœnitentiæ fructus amorem eius colere, ipsumq; adeò sibi reconciliare.

Pauperū cōmendatio. ¶Secunda causa, illius misericordiæ commemorationis, & quasi eadem est commendatio pauperum. Demonstrat enim Christus quanta ei cura sit pauperum, quantaque eius gratia, per eleemosynarum beneficium concilietur, primum in hoc q̄ in die iudicij nullam se habiturum memoriam expresserit aliorum mādatorum, aut consiliorum, aut sacramentorum, aut denique officiorum quàm benignitatis & largitatis in pauperes. Deinde, & in hoc præsertim, q̄ nō satisdixisse putauit, Quod vni de his fecistis pro me fecistis. Sed ingeciśimè emphasis gra, quādiu fecistis, inquit, vni de his fratribus meis mihi fecistis. Stupenda Dei clementia. Dum sederit in sede maiestatis suæ cū angelis Dei, tūc vt eleemosynarū, merita exi-

Extollit diuina clemētia.

mio extollat honore, nihil cunctabitur se pauperem fuisse & egenum confiteri: nempe, qui in persona pauperis, ad fauces esurierit nostras, illic plagas nobis ostenderit, & æruin

Universidad de Deusto
Biblioteca

nassem rubore detexerit. Igitur quibus mendicus Christus, nobis in pauperibus præsens, viscera aperire non sufficerit, eosdem saltem sufficiat vel ad illum inenarrabilem incitare honorem, quando coram angelis Dei confitebitur, se pauperem ab ipsis alitum, potatum, vestitum vel illo maledicto absterreat, quādo exprobraturus est illis seipsum medicum, esurientem, & nudum, à suis ianuis abactum expulsumque fuisse.

¶ Fiet ergo secūdum argumentum solutum. Antecessura enim est meritorum: hoc est præceptorum mentalis examinatio sententiam. At verò sentētia, vt supra diximus, fortè sono vocis propter causas iam relatas exprimetur.

Solut. 3. arg. ¶ Ad tertium denique respondetur, quòd quamuis nemo nisi propter peccatum vel originale vel mortale à regno sit excludendus, nihilominus quia potuit vnusquisque illud per pœnitentiam delere, & per misericordiæ fructus extinguere, datur miseris improperio, quòd eadem misericordiæ opera neglexerint.

Opera misericordiæ spiritualia. nulla. ¶ Missa autē fecit opera misericordię spiritualia, eo quòd licet sint ratione obiecti cumulatioris meriti, non sunt tamen tam omnibus nota quàm corporalia, neque ad tam multa hominū genera se extendunt. Non enim tam multi sunt, qui consilio, aut doctrina, aut correctione alios iuuare possint, neque tam frequentes, qui illis indigeant. Imo verò (quæ potissima causa est) neque sunt illa auxilia tam necessaria. Illa quippe spiritualia opera, quæ ad salutem sunt homini necessaria vsque adeò sunt cunctis peruia, vt quicunq; posit, nisi sua culpa obstiterit, sibi sufficere, licet ab alio non corripiatur, neque emendetur. Sed tamen corporalia subsidia non cūctis suppetunt: & ideo maiori obligatione ligant. Hoc autem examinare non est præsentis loci, sed illud admonere, vt timorem aductus domini Christiana excultaque nobis vita adimat, eiusque amorem ingeneret. Ait enim Paulus. Coronam iustitię illis esse propositam, qui aduentum Domini diligunt: nempe, qui non tam supplicia timent, quàm præstolantur præmia. Vnde ad Titū. 2. Sobriè & iustè & piè viuamus in hoc seculo, expectantes beatam spem, & aduentum gloriæ magni Dei & saluatoris nostri Iesu Christi.

Timot 4.

DISTINCTIO

Quadragesima octaua, Depurgatione & innouatione mundi.

POST hæc quē admodū sit mūdus in sempiternū speciosior p̄ māiurus rimandum nobis supereſt. Enimuero cùm non nisi in hominis obsequiū cōditus fuerit, quippe cui vt Genes. 1. legitur, dñium eius fuerit cōcessum, cōsentaneum est diuinæ quę prouidentiæ con decens, vt humano generi purgato, & per gloriā innouato, mundus quoq; lustretur, purgatusq; innouetur, illud autem ministerium ignis, qui eidē muneri accōmodatam habet naturam exhibebit. Vnde in Psal. In cōspectu eius exardescet ignis, et in circuitu eius tempestas valida. Atq; cùm duos sit habiturus effectus, nempe & mundum expiare, & damnatos cum dęmonibus cōuolutos in infernū obtrudere, priorēq; ante, posteriorem verò post iudiciū, consequens fit, vt faciē iudicis sit antecessurus. Vnde in alio Psal. David, Ignis ante ipsum præcedet, & inflamabit in circuitu inimicos eius. Et Ioelis. 2. Ante faciem eius ignis vorans, & post eum exurens flamma.

Text. Cap. 1.

Genes. 1.

Psalm. 49.

Psalm. 96.

Ioelis. 2.

¶ Primum

Cap. 2. ¶ Primum igitur electos, quos viuos repererit purgationis ęgrotes, citissima morte perpurgabit: deinde elementa tria nobis antigua, quæ nobis subinde vsui sunt: nempe, terra, aqua, & aër eodem igne conflagrantia expurgabuntur: ac perinde ignis, qui apud nos in aliena ardet materia. Hoc nos Petrus Apostolus docuit dicēs, quòd cæli, q̄ prius erant, & terra & aqua, aquarum inundatione perierunt. Vbi palam cęlorum nomine, vt 20. lib. de ciuit. Dei ait Augustinus, ventosi aëreiq; cæli intelliguntur, nō ętherei cælestes. Quos subinde cælos, ait igni reseruatos in diē iudicij. Ac demum de eisdem subdit, q̄ cū venerit dies domini vt fur, cæli cum magno impetu transibunt, & ardentes soluentur, & elementa ignis ardore tabescēt, & opera nempe mista, quę in terra sunt, exurentur. Ascendet ergo, vt inde colligitur, ignis ille, veluti aqua diluuij, cubitos quindecim super montium cacumina: quare ad elementum ignis, quod purgatione non indiget, non pertinget. Tandem prolata sententia iudicij complicatos cum dęmonibus miseros homines in infernum rapiet.

2. Pet. 3.

Aug. lib. 20. de ciui. Dei. cap. 18.

Cap. 3. ¶ Eiusmodi ergo purgatiōe peracta speciosior mundus innouatus permanebit: iuxta illud Apocalyp. 21. Vidi cælum nouum & terrā nouam: primū enim cælum & prima terra abiit. Vnde diuus Petrus nouos, inquit, cælos, & terram nouā secundū ipsius promissionē expectamus, in quibus iustitia inhabitet. Nēpe vt secūdùm hois gloriam, cuius gratia mundi machina fabricata est, mundus ipse noua pulchritudine donetur. Et creatura quæ, vt ait ad Roma. 8. Paul. reuelationē filiorum Dei expectat, liberetur à seruitute corruptionis in libertatem gloriæ ipsorum.

Apocal. 21.

Roma. 8.

¶ Igitur cū cæli nō in aliud moueantur officiū, quàm vt humano generi propagando alendoque seruiant, illa tunc necessitate cessante, a suo motu requiescent, vt nec dies amplius nocteſq; distinguant aut mēses & annos: luoem aūt nō amittent: imò iuxta verbū Esai. Erit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis septēpliciter: nō autem diei & noctis vicissitudine. Ac perinde elementa suo ordine & gradu cælorum amœnitate imitabuntur. Nempe, vt terræ superficies, peruia vt vitrū sit, aqua sicut crystallus: aër veluti cælum: ac denique ignis ceu luminaria cæli. Animalia verò & mixta, quia suapte natura corruptibilia etiam in totum existunt, non innouabuntur, sed profusis & ignis conflagratione, & cælorum motu cessante interibunt

Cap. 4

Universidad de Deusto
Biblioteca

bunt: vt quemadmodũ homo, qui corp⁹ seminat corruptibile in incorruptionem resurget, ita cunctis corruptibilibus peremptis, soli cæli, qui suapte natura incorruptibiles sunt, atq; elemẽta quæ in eorum nõ sunt corruptioni subiecta, perseuerent.

DISTINCTIONIS 48. Quæstio prima, de igne conflagrationis, & eius effectibus.

ARTICVLVS. I.

Verùm aliqua sit futura mundi purgatio per ignem.

Ad tractatũ iudicij pertinet mũdi purgationem & innouationẽ, quæ post diẽ illũ in æternũ est permansura speculari. Quare præsens distinctio duas habebit quæstiones, vnã de purgatione mundi, atq; alterã de eius innouatione. ¶ Quæritur ergo primũ vtrũ mundus sit per ignẽ purgãdus. Et arguitur à parte negatiua. Purgatio rei vel ab eo fit quod impurum est aut q̃ naturæ commistum habet, vt expurgatur aurum: vel secundum diuinã iustitiã, ad abstergendã culpæ sordes: cui muneri locus purgatorij destinatus est: at vero in elementis huius mundi nil immundũ cõmistum est, iuxta illud Act. 10. Quod Deus creauit, tu ne cõe (id est immundum) dixeris: neque in rebus inanimis vlla existere pot culpa: ergo neq; vlla indigent purgatione. ¶ Secundo arguitur, quod etiam si mũdus sit purgãdus, id non sit per ignẽ faciendũ: tũ quòd aqua non minoris virtutis est ad purgandũ quã ignis, imò plura aqua quã igne permundãtur. Et prima mundi emũdatio per diluuij inundationẽ facta fuit: tũ etiã quòd si per ignẽ mundus purgaretur, ille esset eiusdem speciei cũ elemẽto ignis: hoc autẽ inde apparet falsum, q̃ omnia quatuor elementa illo sunt igne consumenda, vt 2. Petri. 3. illó verbo secundũ glossam significatur. Cœli ardentes soluentur, & elemẽta ignis ardore tabescet: ignis autẽ non potest ipsum cõsumere?

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽt.

¶ In contrarũ est illud 2. Pet. 3. Aduenit dies dñi vt fur, in quo cœli magno impetu transient, elementa vero calore soluentur: terra aũt & quæ in ipsa sunt opera exurẽtur. ¶ Quæstio hæc quatuor cõclusiones quæ argumentis proposítis innuãtur exposcit. Prima: Mundus in die iudicij purgandus est. Conclusio hæc, quis sub his terminis in sacra pagina nõ inueniatur expressa, sic tamẽ ex illa colligitur, vt sit ceu catholica suscipienda. Legitur enim Apocal. 21. Vidi cælũ nouũ, & terrã nouã. Primum enim cælũ & prima terra abiit, & mare iã nõ est. Et loquitur de victima mundi cõsummatione: eis autẽ rei innouatio, per aliquam sit purgationẽ vt in metallorũ purificatione cõspicitur. Cui alludit Paul. 1. Cor. 7. vbi ait, Præterit figura huius mundi. Præterire enim figuram est per purgationẽ immutari. ¶ Ratio vero cõclusionis sic colligitur. Mundus propter hoiem cõditus est, nã vt Arist. 2. Physic. habetur licèt mundũ factũ negauerit, cognouit tamen esse propter hoiem. Vnde Genes. 1. post mundi fabricationẽ ait dns. Faciamus hoiem ad imaginẽ & similitudinẽ nostrã, & præsit piscibus maris & volatilibus cœli, & bestijs, &c. Et psal. 8. Oia subiecisti sub pedibus eius. Locus autem debet locato proportionari: ergo quãdo homo secundũ corpus est ad statum gloriæ assumendus, decet, vt & mundi corpora in statum meliorẽ mutẽtur, vt s. locus cõuenientior sit ad gloriã, & aspectu pulchrior. Immunditiæ autẽ quæ hois gloriam impedit, est culpa. Nam vt. 1. Corinth. 15. ait Paul. corruptio incorruptelã nõ possidebit. Et Apoca. vlti. in ingressu ciuitatis gloriæ, foris inquit, manẽt venefici, impudici, homicidæ, &c. Quare hoies quousq; & ab omni culpa, & ab omni reatu pœnæ inde rehẽtæ purgẽtur, gloriam nõ possidebũt. Creaturæ vero corporales homine inferiores, quis res nõ sint, quæ culpa sic inficì possint, vt eã cõmittant, tantẽ quatenus sunt hominũ seruitiũ, quandã incongruitatẽ, atq; indecentiã ex eorum culpis contrahunt: quã ideo indecentia, & sordibus expurgari debent, vt gloriæ fulgore resplendeãt: quẽadmodum basilicæ dum aliqua fœditate polluũtur, nõ sunt sacris faciẽdis idoneæ, quousq; lustrẽtur. Res vero q̃ hoibus delinquẽtibus seruiũt ac perinde eorũ delictis cõtaminantẽ, sunt mixta, & elementa, quæ generationibus, atq; alijs humanis vsibus polluũtur, sunt ergo oia elementa purganda: nã mixta oia petebant.

Prima conclusio.

Ratio cõclusionis.

¶ Hanc veritatẽ Paul. Roma. 8. quẽ locũ illic locupletius enarrauim⁹, edisserit. Etenim post quàm gloriã quæ reuelabitur in sobis longè passio

Roma. 8.

passiones nostras superaturã adstruxit, subiũxit. Nã expectatio creaturę reuelationẽ filiorum Dei expectat. Vanitati enim creatura subiecta est nõ volens, sed propter eũ, qui subiecit eã in spe: quia & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis, in libertatẽ gloriæ filiorũ Dei. Quo loco, vt bene ait Chrysost. Omnem corporeã creaturã designauit, quæ cum in seruitiũ hominis cõdita fuerit, cui si in originali iustitia perstitisset, absq; aliqua turpitudine inferuiret, postq̃ ab eadẽ iustitia per præuaricationem diuini mãdati homo cecidit, duplici vanitate subiecta fuit nõ volens. Primæ. s. quia terra cœpit tribulis spinetisq; & id genus herbarũ nocumentis syluescere, aerq; nobis esse inclemens, & animalia nobis esse infesta, omnisque perinde creatura nobis cœpit mortem intẽtare, quam ante peccatũ posset homo nõ experiri. Et quia vanũ est, quod suo frustratur fine, dictus est homo, ac perinde omnis creatura illi vanitati humanæ mortis subiecta, non volens, quia non fuit illa eius primæua institutio. Sed & alteri peiori vanitati nempe culpæ, ab illo vsq; peccati momento subiectus fuit mundus, quia homini in suis patrãdis sceleribus inseruit. Lux quippe solis, ei seruit, vt illa videat quę ipsum turpiter alliciãt: seruit & noctis vmbra, vt impudenter eadẽ perpetret: seruiunt & elementa quæ fructus ei proferũt, atq; alia tẽporalia bona quibus ad ambitionẽ, luxũ, atq; alia id genus flagitia & scelera vtatur. Est autẽ creatura illi seruitio subiecta, propter eum (scilicet Deum) qui subiecit eam in spe: id est, qui iussit rebus huius mundi, vt homini ad nutum seruirent, quousq; in eiusdẽ mundi innouatione ab hac seruitute liberarentur. Hæc ergo ratio futura est cõpurgationis mũdi, vt deinceps innouatus permaneat, statuiq; gloriæ sit idoneus. Quomodo autẽ purgabitur, articulus sequens declarabit. Nã sunt elementa à mixtione depuranda, & à contagione per humanos vsus cõtracta expianda. ¶ Primũ igitur argumentũ partim solutũ restat. Nã etsi per se elementa nõ sint culpæ subiecta, ex hominũ tamen flagitijs quodãmodo contaminantur. Et ad priorẽ partem respõdetur, eo pacto nullã esse creaturã immundã: quo Manichæi dicebant, bonũ & malũ esse duas substantias, alterã à bono, alterãq; à malo Deo creatas, & in vnaquaq; re permixtas: in quo sensu illud allegatum intelligitur Act. 10. Nihilominus elemẽtũ quod sua natura est purũ habet quãdiu generationes durãt, aliquid admixtũ extraneę & peregrinæ naturæ à qua debet purificari & defęcari, vt art. proximo mõstrabitur. ¶ Secũda cõclusio. Probatur primo ex illo psalm. 46. Ignis in cõspectu eius exardescet, & in circuitu eius tempestas valida. Et q̃ loquatur de extremo iudicio, probant & præcedentia, & subsequentia verba. Ait quippe, Deus manifestè veniet, id est, nõ occultè sicut in primo aduentu. Ignis in conspectu eius exardescet, &c. Aduocauit cælum de sursum (hoc est, vt angeli & animæ de superno cælo descendant) & terrã decernere populũ suum. i. vt iudicet populum suum. Quãuis Aug. 20. lib. de ciuit. Dei. ca. 2. non legat nisi. Aduocauit cælũ sursum, id est, vt sursum ascendat. Quare nomine cæli intelligit iustos, qui, vt ait Paul. ascẽsuri sunt Christo obuiam in aera. Et noie terræ intelligit dãnatos. Sed prior lectio congruentior est. Et super illud. 1. Cor. 7. Præterit figura huius mundi, ait Aug. 20. de ciuit. Dei. c. 16. Pulchritudo huius mundi mundanorũ igniũ cõflagratione peribit. Sicut factũ est mundanarũ aquarũ inundatione diluuij. Et subdit inferius. Vt. s. mundus in melius innouatus, apertè accõmodetur hoibus, etiã carne in melius innouatis. Et. 2. Petri. 3. Mundus, inquit, aqua inundatus perijt: cæli autem, qui nunc sunt & terra eodẽ verbo (hoc est eadẽ sententia) repositi sunt igni reseruati in diem iudicij, & perditionis hominũ. Et subiungit verba illa quæ iam supra citata sunt: scilicet, q̃ elementa & cæli ardentes soluẽtur. Nouatos autem cælos & nouã terram & promissa expectamus in quibus iustitia habitat. ¶ Ratio autẽ cõclusionis ex effectu & modo quo ignis purgabitur sumitur. Tria enim sunt, ad illam mundi purgationẽ pertinentia: nẽpe expurgatio ab illa indignitate, & vt sic loquamur irregularitate: qua mundus per humana delicta infectus est. vt idoneus maneat beatorum glorię. Mox purificatio & defæcatio elementorum ab impuritate & cõmixtione aliarum rerum, ac deniq; dispositio ad gloriæ perfectionẽ. His autẽ operibus perficiendis aptissimus est ignis. Primũ propter suam nobilitatẽ, quia est qualitatibus gloriæ similimus, præsertim in luce. Atq; hac rõne accommodatus est ad abstergendas sordes ex delictis humanis relictas: vt sicut ignis purgatorij pœnas peccatorũ delet: sic & reliquias illorum in elementis admistis ille ignis extinguat, & mundũ suo creatori cõciliet. Secundò, propter suam puritatẽ: quoniã ob eximiã efficaciam actiuæ suæ virtutis, nullã extranei per mixtionem admittit, sed citissimè illud absumit. Qua præterea virtute potentissimus est impuritatẽ elementorũ extrahere. Nã vt. 2. de

Secunda cõclusio.

Ratio cõclusionis.

Solut. 1. arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

genera.tex.8. autor est Philoso.calidũ congregat homogenea, hoc est similia, ab æterogeneis ea segregãdo.Est quippe ad rarefaciendũ & extenuãdũ efficacissim⁹. Qua vtiq; ratione metalla per ignẽ excolãtur. Tertiò ignis dignitas est,q; inter elementa à nostris est vsibus semotissimus:qua de causa minimè inter omnia ipsis inficitur.Quartò,quia purgatio illa citissime faciẽda est:nõ sicut pristina quę per aquas diluuij quadraginta diebus durauit, ignis autẽ velocissimæ actiuitatis est.¶ Deinde & ꝓpter alterũ eius effectũ, qui est dãnatos in infernũ rapere,nõ potuit aliud organũ ad illã exequendam sentẽtiam cõmodius assumi: quãdoquidem igneis cruciatibus sunt perpetuò torquẽdi.Præterea,quia eodẽ igne illi iusti, q aliquid pœnarũ habebunt purgandũ expurgabũtur, vt art.proximo explicabit. Adde q & ad maiestatẽ iudicis efferendã:splẽdoreq; gloriæ iustis terroremq; inferni iniquis repręsentandũ apta est ignis demõstratio. ¶ Ad secũdum igitur argumentũ respõdetur,q quãuis aqua aptior sit ad sordes abluẽdas, non tñ ad eorũ purificationẽ,quæ de extraneis naturis sunt cõmixta.Obidq; cũ sub ætatẽ Noe,nõ fuisset orbis postrema expurgatione innouãdus,sed tãtùm à peccatorũ sordib⁹,& præsertim à carnalib⁹ flagitijs,quibus tunc mũdus potissimũ sordebat,expiãdus, aquarũ officio mũdatus fuit, illo flagitiorũ ardore restincto: instar quodã modo baptismi quo peccata suffocant.Et quẽadmodũ in mari rubro submersi fuerũt Ægyptij:& veluti in antiqua lege pãni & vasa quæque sui cõsumptione mundari per ignem nequiuerant,aqua abluebãtur.In die autẽ iudicij expurgãdus est mundus non modò ab infectione peccati,verùm & à cõmixtione & impuritate elementorũ per separationẽ alienæ naturæ quã habent admixtã. Cui quidẽ negotio accõmodatissimus est ignis,quo liquescũt, excolãturq; metalla: præterea vt proximè diceba mus,tũ & damnatorũ supplicio, tũ & iustorũ gloriæ similis. Præterq; ꝙ tunc propter nimiã cupiditatẽ,& propriũ amorẽ refrigescet charitas,vt Mat. 24.legitur,cuius frigoris antidotũ est ignis.¶ Ad secundã verò partẽ einsdẽ argumenti respõdetur, ꝙ ignis, qpurgatione tunc indigebit,est iste,q in nostros venit vsus: qui quidẽ est in aliena materia,puta in carbone & flãma,cuius esca & fomentũ est lignũ,& aer: qui ideo ignis poterit ab his alienis materijs,per illũ alium purissimũ expurgari. Ligna enim & aer,& oĩa,illo cõflagrabũt igne.Quare non fit cõsequens,vt ille se ipsum aut purificet,aut consumat. ¶ Quòd si rursus arguas,

Soluit.1.arg.

Inuadatio diluuij.

In prima mundi fabrica rerũ distinctio & segregatio nõ fuit per aliquod corporeũ instrumentũ facta,sed à Deo ipso immediatè.Vnde illa forte philosophorum dimanauit opinio, qua fuit Anaxagoras imbutus:nẽpe, ꝙ rerũ segregatio esset actus diuinæ mentis:ergo eodem modo cõdecet,vt illa elementorũ purificatio per segregationẽ fiat à solo Deo. Negat cõsequentia. Quoniã illa prima rerum distinctio fuit per productionẽ formarum in distinctis materijs,quas solus Deus,vt autor naturę producere tunc potuit,cũ nõ essent aliæ agentia quę sibi similia gignerent.Purificatio verò elemẽtorũ in fine mundi,erit rerũ reductio ad illam puritatẽ in qua cõditæ sunt. Ad qđ opus perficiendũ poterit ignis Deo ministeriũ exhibere.¶ Tertia cõclusio. Ignis ille erit eiusdem speciei cũ elemẽtari & nostro. De hac enim re tres circũferunt opiniones. Prima fuit ꝙ elementũ ipsum in illud sit tunc officiũ descensurum.Nõ ꝙ locũ suum debeat vacuũ relinquere,qa hoc rerum naturæ aduersat,sed ꝙ per cõbustionẽ aëris multiplicabit vsq; ad terram ꝓpter excrescentẽ tunc eius virtutẽ. Pugnare autẽ cum hac opinione videt testimonium Petri,insinuantis,ꝙ quantũ aqua ascendit mundũ emundans tantũ sit ignis ille ascensurus,vnde doctores colligunt prope nos fore generandũ.¶ Et ideo alij cogitant ignẽ illum vehementibus solis radijs in nubes densas congestis progignendũ:quẽadmodum in speculo eorum reuerberatione solet ignis accendi. Verùntamen neq; opinio hęc cõueniens est: qñ tam ingens radiorum cõgestio nequiret, nisi ex certo situ & aspectu astrorum fieri:q ideo aspectus & situs posset astrologis esse cõpertus:cùm tamẽ protsus sit ignotus:quia nõ erit nisi supernaturalis,veluti cætera quæ illa die sunt euentura. ¶ Rei ergo veritas est quã D. Petrus insinuare & Augu.loco proximè citato explicare videt:nẽpe,ꝙ eiusmodi ignis sit veluti olim diluuiũ futurus. Aquę verò diluuij per causas fuerũt naturales genitæ: sed tamẽ causæ illę virtute supernaturali Dei fuerũt coadunatæ.Fecit eñ Deus,vt vniuersæ causæ aquarũ genitrices,tã cælestis quã terrenæ tunc præter suum naturalẽ ordinẽ coirent. Simili ergo modo vniuersæ causæ quæ sunt caloris igniſq; effectrices,tã quæ in cælo quã quæ in terra existunt,cõuenient ad inflãmãdum oĩa quæ posśt esse ignis materia.Quocirca ignis ille,vt genituram habebit supernaturalẽ,ita & eadem virtute erit purissimus,atque adeò reliquis rebus expurgandis aptissimus. ¶ Hinc ergo colligitur nostra cõclusio. Ignis enim

Aliud argumentum.

Responsio.

Tertia conclusio.

Prima opinio.

Secũda opinio.

Vera responsio.

Probatio cõclusionis.

eñ ex quacunq; materia genitus, eandem tamen speciem seruat: vt patet in igne ex radijs solaribus prolato,qui eiusdẽ speciei est acsi ab altero generet igne, & vterq; eiusdem speciei est cũ elemento. Nisi ꝙ iste quo nos vtimur rõne crassioris materiæ non est tam purus. ¶ Atqui per hæc liquet argumenti solutio qđ supra insinuauimus,scilicet,ꝙ cùm omnia elementa,etiam ignis purganda sint,nõ sit purgatio facienda per ignem.Respõdetur,inquã, quòd ille ignis tanquã vehementior & purior purgabit ignẽ,qui nobis est vsui: experimur enim ardentẽ facem admotam exiguæ candelæ illam extinguere: quia aërem quo eius flãma nutritur,ocyus consumit. Elementum verò ignis nil habet admixtum extraneũ, quod sit purgandũ,vt articulo proximo videbim⁹. ¶ Veruntamen aliud exiſtit fortius argumẽtum. Virtus indicat rei naturam: virtus autem illa diuersa apparebit â virtute ignis elementarij & nostri,quia mundum:nempe, aquã terram & aërem purificabit,quod facere nequibit noster ignis.Litera respõsiõis huius apud D.Thom.mendosa est, vbi legitur nõ esse inconueniens,ꝙ ignis ille sit alterius speciei:cuius contrariũ & in quæst. docuit & in responsione ad.1.Legẽdũ ergo quòd virtus illius ignis, cũ sit supernaturalis specie differet à virtute ignis nostri & elementi,licèt ignes ipsi omnes sint eiusdẽ speciei.Et ideo quia virtus illa non fluet ex principijs substantię ipsius ignis non indicabit naturam eiusdem ignis:qui eiusdem speciei est cum nostro:si quidẽ illa virtus ampliorem effectũ habebit,adeò vt sit admirabilis quẽadmodum inundatio diluuij.Quapropter non solùm ascendet secundùm naturam ignis,sed circumquaque inserpet sequendo cõbustibilem materiam veluti in igne totam inflammãte,aut domũ aut syluam cõspicimus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ignis ille ante iudiciũ veniet.

Partis negationẽ argu.1.

QVæritur subinde de aduentu illius ignis,prędcedet ne an verò subsequetur iudicium.Et arguitur,ꝙ nõ præcedet.Deus enim dicitur orbem per ignem iudicaturus:ergo executio sententiæ erit vt impetu illius damnati cum dæmonibus rapiantur in infernum,atq; adeò erit iudicium subsequuturus.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò arguitur.Si esset antecessurus, nulli in aduentu domini reperirentur viui: quia omnes concremaret: contra illud Apostoli.1.ad Thessalonĩ.4.Nos qui viuimus, &c. rapiemur obuiam Christo in aëra.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur.Si veniret ante iudicium illud in medio eiusdem ignis celebraretur,quo fierent, vt sanctorũ corpora cũ corporibus dãnatorum tunc arderent.¶ In contrarium est illud psal.96.ignis ante ipsum prędcedet. ¶ Ad quæstionem vnica conclusione respondetur. Ignis ille iudicium prævenietnẽpe faciẽ adueniẽtis iudicis antecedens,vt in psal. citato ait Dauid. Et in alio.Ignis in conspectu eius exardescet.Et Ioelis.2.Ante faciẽ eius ignis vorans. Ratio aũt cõclusionis est,quòd ignis illi⁹ duo erunt effectus. Vnus mundi purgatio, atque alter cõplicatio damnatorũ in infernum.Primus aũt antecedet iudicium,& secund⁹ subsequetur sententiã iudicis:quia erit eiusdẽ sentẽtiæ executio:sit ergo cõsequens,vt iudicẽ antecedat.¶ Quòd autẽ prior effectus prędcedet iudicium,probatur.Resurrectio mortuorum prædcedet iudiciũ:nam vt.1.Thess.4.ait Apostolus,illi qui tunc reperientur viui,rapientur obuiã venienti Christo,atque adeò iam tunc mortui erunt,& excitati.Beati verò resurgẽt in gloria,itaq; terminus & finis resurrectionis erit gloria animarũ & corporũ. Iuxta illud.1. ad Corinth.15.seminatur in ignobilitate,surget in gloria:ergo in illo temporis articulo innouabitur mundus:quãdoquidẽ innouatio illa fit propter hominũ innouationẽ:nimirũ,vt quẽadmodum ait loco supra citato August. nouus mundus innouato homini seruiat. Qđ verbo illo Paul.ad Rom.8.confirmatur. Ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertate gloriæ filiorũ Dei.Igitur cũ orbis cõflagratio ad eius expiationẽ & innouationem referatur,fit vt subitò ante iudiciũ sit futura. ¶ Veritas hęc prędterea hinc colligitur,ꝙ in momento resurrectionis,vt supra diximus, cessabit tẽpus ac ꝓinde cæli motus,quæ quidem cessatio ad eandẽ mundi innouationem spectat. ¶ August.verò loco citato lib.20. de ciuit.Dei recensens illa quæ tunc contingent, cõflagrationem mundi post iudicium connumerat: imò post missos damnatos in ignem æternum:nõ tamen cogitabat eo ordine illa referre,quo sunt euentura.Et ideo subdit.Qęomnia quidẽ ventura esse credendũ est:quib⁹ aũtem modis & quo ordine veniant, magis tũc rerum experientia docebit,quã nunc ad perfectum hoĩs intellligentia valeat cõsequi. ¶ Primum igitur argumentũ solutũ est:quoniã solùm probat ꝙ ille ignis aliquẽ sit effectũ post iudicium habiturus. Cæterùm circa solutionem secundi & tertij adnotandum, quòd

Secunda rẽtio.

Tertia ratio

August.

Solutio argumentorũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ignis ille in illo momento quo resurrectionē antecedet, virtutem naturalem exercebit in omnes quos viuos repererit, tam probos q̄ reprobos vniuersos in cineres resoluendo. Quapropter opinio tenentium quòd iusti tunc vi ui nō morientur, sustineri nequit, nisi dicēdo q̄ Deus virtutē illius erga prædestinatos suspendet, quod nō est vero simile. At verò q̄is oēs hac ratione interficiat, cum aliquo tamen discrimine. Iniquos nāq; exurēdo cruciabit: electos verò quitūc inueniant, qui nihil prorsus purgandū habeant, nullū, vt ait hic D. Th. & Doctores, in illa cōbustione habebunt doloris sensum, Deo sic sua virtute disponente: quia nulla est ratio cur crucientur. ¶ Sed profectò hoc nō est dictu necessariū. Etenim cū mors illa sit p causam naturalē futura, nō est cur nō habeat suū doloris effectū: quādoquidē adueniet viatorib⁹ in termino viæ sicut martyres in hac vita habent, & sanctissimi viri si cōburantur. Et sicuti illi sancti si arescentes prætimore, vt ait Lucas, exanimarentur, sentirent mortis aculeum. Augustināque lib. 20. de ciui. Dei cap. 18. dicens, quòd ille ignis nil tunc nocebit iustis, intelligit postquā resurrexerint. At qui voluerit dicere, q̄ præseruabūtur à dolore, veluti tres pueri in camino ignis, cū probabilitate loquetur. Ricard. dist. præsenti arbitratur illos, qui viui reperiētur, nō esse ab illo igne interficiēdos, sed morituros propter cessationē cælestis motus quā putat illi igni antecessuram. Sed profectò opinio nō videtur veritati germana, quoniā motus & tēpus nō cessabunt, vt supra diximus, nisi in momēto quo angeli officium absoluent colligendi cineres: quare iam oēs erunt per ignem in cineres resoluti. ¶ Iusti autē qui aliquid habebunt purgandum, cruciabuntur illo igne nō solū in obitu, verū secundū animas in illo perexiguo tēpore quo erūt mortui. Cruciabūtur inquàm, veluti in purgatorio plus minusve pro qualitate & quātitate pœnarū quarū rei sūt, vt Augu. & patres docēt. ¶ Quòd si redarguas, mors illa nō nisi tantillum tēporis tenebit animas à corporibus separatas: quomodo ergo tā citò purgari poterunt oēs? ¶ Respōdetur triplicē esse causam. Prima est, q̄ terroribus & persecutionibus præcedentibus adeò erunt electi purgati, vt perparū eis fiat reliquum expurgādum. Secunda, quia cū viui & vltronei illā inflictam mortem patiātur, permultum erit eis satisfactoria. Veluti de Cypriano martyre ait Augu. q̄ passionis falce fuit citissimè perpurgatus. Tertia deniq; causa est, q̄ tormētum illud tanto erit intentione truculentius, quanto minus protensum. ¶ Per hæc ergo solutū restat argumentū secundū. Intelligit enī Paulus aliquos tunc viuos reperiendos dum ignis aduenerit: quo cōsumpti resurgent, assurgentq; obuiā Christo. ¶ Ad tertiū verò respondetur, q̄ ignis ille statim post resurrectionē virtutē exercebit supernaturalē, qua ideo dānatos in suis corporibus cruciabit, electis verò nullatenus nocebit. Ob idq; hanc inter alias superiori distinctione cām adduximus, cur in ipso resurrectionis articulo fiet separatio, vt inquit resurgant ad sinistram, iusti verò ad dextram. Quapropter licēt oēs sint in igne, alij tamen ardebunt: alij verò, minimè. Tametsi Aug. loco citato. ca. 18. hęsitando dixerit, q̄ forte iusti altiùs erūt i aēra subleuati, q̄ vt possit ignis ille illos attingere. Sed nō est necessarium.

Discrimen inter probos & reprobos.

Adnotatio autoris.

Iustorū purgatio.

Solutio secundi argu.

Solutio tertij argumen.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ignis ille & cælos & omnia elementa perpurgabit.

SVbsequitur de illius ignis duob⁹ effectibus. Quorū prior est mundi purgatio. Et ideo quæritur, vtrum totum sit orbem purgaturus. s. cælos & elementa & mixta. Et arguitur quòd sit purgaturus cælos. Ait enim Dauid. Opera manuum tuarum sunt cæli: ipsi peribunt, tu autem permanes. Et Petrus. 2. cap. 3. Cæli ardentes soluentur, & elementa ignis ardore tabescent, cęli autem ab elementis distincti sunt orbes cælestes.

Partis negatiuæ argu. 1.

¶ Secundò arguitur, quòd non purgabit quatuor elementa. Ait quippe Beda super illud citatum verbum Petri. Quod ex elemētis duo prorsus ille maximus ignis consumet, duo verò in meliorem restituet faciem.

Secundū argumen.

¶ Tertiò arguit, quòd nec omnia mixta purgabit. Quoniā tam infernus, quàm terrestris paradisus in terra continetur, & tamen neuter purgabitur: quandoquidem nec aquas diluuij illucusque ascendisse fertur.

Tertium argumen.

¶ In cōtrarium est, quòd cæli non sunt ignis recipiendi capaces, atque adeò nec sunt per ignem expurgandi, sed illa elementa & mixta quæ vsui nobis fuerunt.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima est. Cælestes orbes ab igne non attingentur atque adeò nec per ipsum purgabuntur. Ad cuius intellectum meminisse illius oportet, quod supra diximus, nempe binam fore corporalium rerum

2. Conclu.

sum purgationē, videlicet, & ab extranea per mixta natura, & à fecibus & contagione delictorū. Quòd aūt priori purgatione cęli per ignem nō indigeāt, probatur. Quia in ipsis nil est extraneę naturę admixtū: nihil neq; cōtrahunt quidquā habent, qd ipsis aut inhęrere aut nocere possit: sed solo motu locali nobis seruiunt & influentijs quæ ad eundem consequuntur motum: nulla ergo purgatione indigent, qua eorū substātia aut intrinseca quantitas aut qualitas demutetur, sed sola motūs cessatione, vt requiescant. Motus aūtē illa cessatio nō fiet per aliquam agētis applicationem, sed Dei nutu ne & nutu cessantis orbes illos moueret: quię ideo quies supernaturalis erit eis. Quo fit vt neque à contagione & infectione peccati alicuius sint modo expiandi: quia nō peccamus in illis, sicut in loco, quę admodū in terra aēre & mari. Quare nullas inde contrahent sordes ineundę, aut cruorem per violentiā & injuriā infusum, aut aliud quippiā quod terrā aēre vel aquā tangentes in ficim⁹. Sed solo illo motu nobis seruiunt, à quo cessabunt.

Cælum Empyreum.

¶ Quòd si de cælo Empyreo nos redarguas, in quo angeli deliquerunt, respōdetur, nullius egere purgationis, eo quòd protinus inde fuerunt deiecti. Præterq̄ quòd vbi Deus se beatis ostendit, nulla est alia opus lustratione.

Solutio primi argumē.

¶ Ad primū igitur argumentū. Ad locū psalmi respōdetur, vel q̄ cælorū noīe intelligūtur nō cælestes orbes, sed pars illa aēris, vt. 2. lib. de ciuit. ait Aug. quæ ignis quòq; cōflagratione purgabitur. Vel si designētur orbes dicuntur perire quātum ad suas actiones in hæc inferiora: quia eorū motus peribit. Petrus autē appellatione cæloruin aerem significauit, vt se ipse in verbis antecedentibus exponit. Dicens enī q̄ cæli erant prius & terra quæ per aquæ inundationē perierunt, planè cælos nominat regionem aeris, in significatione dicitur cęli pluuia, & rorare cælos. Et ideo dicens q̄ cæli igni reseruati sunt in diem iudicij, eundē aerem designauit: & vbi subiungit arsuros cælos. ¶ Secūda cōclusio. Tria elementa, nępe terra aqua & aer citra sui corruptionē ignis cōflagratione in sua substantia permanentia purgabuntur. Quo autem conclusio intellectu percipiatur, duæ sunt differendæ de hac re opiniones. Prior illorum, qui arbitrati sunt, omnia quidē elementa suam retentura materiā, mutanda verò quantū ad imperfectionē, diuersimodē tamen. Quoniā duo eorū, nimirū aerem & terrā aiebant suas cōseruatura formas substātiales, alienis naturis, quæ sibi cōmiscentur, abiectis. Sed ignis & terra, vt putabant in formā cæli transibunt: quoniā ignē propter suā lucē, & aquam propter suā diaphanitatē, facilē censebant posse in cælestes substantias trāsformari. Qua vtiq; ratione fieret, vt nō nisi cælum & terra permanerēt. Nā aēr, licet suā retineat formā, cœlū tamen nūcupatur. Hanc fila opinionem illo verbo persuadebant Apoc. 21. Vidi cælū nouū & terrā nouā. Vbi duntaxat cælum & terrā permansura notantur. ¶ Est tamen opinio, & rei Physicę & Theologicæ omnino dissona: qm̄ neq; cælū corruptibile est aut generabile, eo nō habeat cōtrariū, neq; elementorū materiā potentiā habet cæleste formam suscipiendi. Ideō cū Ioā. loco citato & secundum eum Aug. alios doceant totū mundū in cælis & elementis innouandum, cōsequens fit vt debeant elementa secundū substantiam cū suis formis perdurare. Quare super verbum Pauli, præterit figura huius mundi, nō ait Augustī. quòd substantia, sed q̄ pulchritudo eius peribit. Adde quòd cū modus sit tunc purgādus per ignem, sicuti olim per aquā, fit vt sicut tunc oia elementa seruata fuere, ita & in fine mundi salua consistant. ¶ Præterea totus orbis debet permanere perfectus, duobus tamē elementis secundū substantiā de medio sublatis, nō esset perfectus, sed truncus. Iam denique absurdum est in loco aquæ verū esse cælū & ipsi eminere sursum aerem, suā retinentē formam. ¶ Ioānes ergo in Apoc. noīe terræ quic quid sub orbe lunæ cōtinetur comprehendit. Veluti Gen. 1. In principio creauit Deus cælum & terrā. Et in psal. Laudate dūm de terra, Ignis grando nix glacies, &c. ¶ Posterior opinio, aliorum fuit, qui aiebant, quatuor elementa secundū substantiā permāsura, restituēdas, tamē esse qualitates ab illis actiuas & passiuas. Et adducebātur verbis Aug. 20. de ciuit. c. 16. vbi ait cōflagrationē mūdana elementorum corruptibilis qualitates, quæ corporibus nostris corruptibilibus cōuenierant, interituras.

Conclu.

Secunda opinio.

Reprobatio opinionis.

¶ Verūtamen neq; hæc opinio cum veritate cōuenit: quoniā cū tunc elementa sint perficienda, nihil quod ad eorum perfectionem & naturā attinet, amittent: qualitates verò illæ quatuor sunt proprie elementorū passiones, eorum naturalibus principijs ingenitæ, atque adeò ad eorum secundā perfectionē pertinentes, veluti risibile cōuenit homini. Quapropter elementa persistentibus eorum substātijs, nequeunt illis qualitatibus denudari. Cuius nobis testimoniū perhibet aqua, quæ quātocūq; calore feruerit, dū fuerit ab igne remota, se ipsam in suam natiuam frigiditatem reducit.

Probatio cōclusionis.

¶ His ergo opinionibus depulsis, consequens fit no

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit uestra cõclusio:nẽpe,q elementa & in suis substantijs & tũ suis quatuor qualitatibus perdurabunt:ex purgabunt tãmẽ ab alienis naturis quæ fuerint cũ ipsis cõmistæ. Videlicet ab impuritate,quã per mutuã actionẽ & passionem cõtraxerant:vt pote per vapores & exhalationes,perq; rigorẽ æstus & frigoris. Cessante enim motu cæli,omnia illa cessabunt. Atq; hic est sensus Augu.dicentis qualitates illas penitus interituras. ¶Purgabunturq; per eũdem ignem ab impuritatẽ & infectione nostrorum delictorum.Hæc autem purgatio nil aliud erit quàm quædã per illum ignem reconciliatio,vt Deo homine reconciliato,mundus etiam sit ei gratus,atq; adeo statui beatorum idoneus.Quẽadmodum quæ immũda sunt aqua & igne & hyssopo lustrãtur,vt antiquitus vasa & nunc violata templa. ¶Ad secundum igitur argumentũ respõdetur quòd dicũtur elementa absumenda propterea q aliquo modo purgabũtur.Ait vero Beda quòd duo ex toto cõsumentur.Nõ quòd secundũ substantiam sint corrũpenda,sed quòd cùm sint plus alienis substantijs permista,penitùs sunt purificanda.Hæc autẽ quidã dicunt esse ignẽ & aquã,quæ qualitatibus actiuis;scilicet,calore & frigore reliqua exuperant. Etenim cùm actiones istæ tunc sint penitus cessaturæ,dicuntur alia elementa prorsus consumẽda. Sed alij dicũt esse aquam & aẽrem propter varios motus & impressiones cælestes, quibus præ alijs elementis alterantur;vt patet in fluxu & refluxu maris & in ventorum cõmotionibus. Et hæc opinio verisimilior est:quoniam elementum ignis nullas habet fæces quibus emũdetur.Quãuis & terra profectò cum in cẽtro subsideat,ybi tam crebrò generationes & corruptiones fiunt,nõ minus,quã reliqua elemẽta purgatione indigebit.

Solutio secundi arg.

Dubitatio.

¶Similiter respõdetur ad illud Apoca.21.primum cælum & prima terra abijt & iam mare non est. Vbi cælum,quia cõponitur non solum cum terra sed etiam cũ aqua videtur usurpare pro aere,vt loco citato ait Aug. Respondetur, inquam, quod solùm signatur eorum innouatio.¶Sed aliter forsan quis de illa purgatione sic ambigat. Natura ignis est materiã quæ ei admouetur prorsus corrumpere & in suam substantiam conuertere: ergo non potest res aliter mundare,q̃ illas in cineres aut in se ipsum transformando. Et confirmatur. Elementa tunc sunt in nobilissimũ statum efferenda:ignis autẽ est omnium nobilissimus, & reliqua possunt in illum cõuerti:ergo ita fiet.

Solutio.

¶Respondetur ad primum,q ignis ille aget, vt instrumentum diuinę virtutis & prudentiæ. Et ideo non aget vsque ad elementorum consumptionem,sed vsq; ad purificationem. Præsertim cũ neq; virtute naturali quicquid purificat consumet,vt in metallorũ cliquatione & purificatione experientia docet.¶Ad secundum verò respondetur elementa esse perficiendaxres autem dum corrũpitur nõ perficitur:quia nõ est superstes.Præterq; quod sunt perficiendæ:nõ in se tantũ,sed veluti mundi partes,qui vno elemento extincto,imperfectus esset.¶Tertia cõclusio.Ad elemẽtũ ignis in suo proprio loco, existens ille purgatoris ignis nõ pertinget.Nõ defuerunt,qui huic cõclusioni aduersarẽtur,astruentes illũ ignẽ vsq; ad summitatẽ quatuor elementorũ attensum irrunam D.Petrus absq; exceptione ait q eius ardore elementa contabescent. Nihilominus probatur conclusio autoritate eiusdẽ apostoli & interpretaméto Aug.li.2.de ciui.ca.11. Conferunt.n.purgationem finis mundi cum illa quæ per diluuium facta fuit: igitur cum illę tunc aquę non ascenderint nisi cubitis quindecim super montium cacumina, vt Gen.7. refertur, sit vt neq; ignis ille altiùs sit progressurus,vt ait glo.super illud.2.Thess.1.In flamma ignis dantis vindictã, quã magist.senten. & theologi amplexi sunt.¶Præterea & ratione id cõprobatur:quoniã elementũ ignis,vt supra dixim⁹, nõ habet permixtiones aliquas à quibus purgetur,& à nostris vsibus & iniquitatibus semotissimũ est:elementa ergo lustranda & emundanda sunt terra aqua & aer vsq; ad mediã regionem, quæ nomẽ sortitur cælu:hæc enim & eiusmodi cõmixtionib⁹ subiecta sunt,& nostris vsib⁹ polluunt. Vnde Petrus Apost.cũ noie ardentiũ cælorũ aerẽ intellexerit,fit vt subiuncta elementorũ appellatione quæ eodẽ calore tabescent,duo inferiora subinde designauerit.vnde Aug.eod. loco celos,inquit,ardẽtes,Petrus istos imos aereos, nõ illos supremos æthereos appellat.Quocirca loco citato Apoca.nõ fit nisi tantũ cõmemoratio.s.cæli terræ & maris:ignis.n. nõ nisi existens in aliena materia apud nos purgabitur.¶Quarta cõclusio.Mixta nõ purgabũtur sed cuncta illo igne consumentur. Innumerò quis cessante cælorũ motu generationes cessabunt,nihilominus tamen mixta quæ tunc genita erunt,& plantæ,metalla,& saxa,atque id genus reliqua non illico deperirent,nisi illo igni cuncta cũ animalibus inflãmante absumerent.¶Ad tertiũ igit argũ concedit infernum nõ esse purgandũ,imo erit ium purgamentorũ festuca,quo ignis ille cũcta cõijcet.

De pa-

1.Conclu.

Ratio conclusionis.

Solutio tertij argumẽ.

4.Conclu.

De paradiso autẽ terrestri quem in lib.2.sententt.dist.17.Magister sentẽ.& reliqui Bedam & Strabonem secuti aiunt esse in loco eminẽtissimo sub æquinoctiali,quo aquæ diluuij nõ ascenderunt,dicendum subinde est,neq; purgatorium ignem illuc vsq; euolaturũ. At verò quãuis necessarium sit dicere, cõtra q̃ Origenes sensit,paradisi locum fuisse in terra arboribus consitum:tamen quòd modo sit sub æquinoctiali superstes,nõ vsq; adeò certũ est. Etenim cùm iam per omnẽ ventũ totum pelagus fuerit tranatum,neq; talis fuerit repertus locus,in dubium vertitur vbi nam fuerit. Fortasse fuit in terra,quæ post fuit promissionis. Nil ergo de hoc hic definitur,nec de loco vbi Elias & Enoch latitant.

Rõ conclusionis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ignis ille inuoluet reprobos in infernum.

Secundus effectus,qui illi adscribitur igni,est dãnatos in infernum post latam sententiam rapere. Et ideo quæritur vtrum hoc verum sit.Et arguitur à parte negatiua. Super illud Malachi.3.purgauit filios Leui, ait glossa. Duos ignes leginus futuros:vnum quo purgabit electos,& præcedet iudicium: alterum, qui reprobos cruciabit.Hic autem est ignis inferni,qui vt habetur Matth.25.ab initio para tus est diabolo & angelis eius:ergo cõuoluere dãnatos nõ erit illius ignis,quia ille nõ fuit ab initio:sed alter,qui animas nunc cum dæmonibus cruciat.¶Secundò.Ignis ille purgatorij erit instrumentũ Dei honorificũ,quippe qui eius virtute mundum perpurgabit: ergo non est cum infernali commiscendus.¶In contrarium illud est citati psalmi.96.Ignis ante ipsũ præcedet,& inflammabit in circuitu inimicos eius.¶Ad quæstionẽ breuissimè cõclusione affirmatiua respondetur.Ignis ille,lata sententia iudicij,protinus dãnatos corripiet,& cõuolutos in infernum obtrudet. Propterea nãq; in altero psalmõ.49.dicitur,in conspectu eius ignis exardescet & in circuitu tẽpestas valida. Et Danie.7.Igneus fluuius rapidus qui egrediebatur à facie eius.Vbi ait vna glossa:vt bonos purget & malos puniat,atque altera. Vt peccatores trahat in gehennã.Et loco proxime citato.2.Thessal.1.ait Apostolus in reuelatione dni Iesu de cælo cũ angelis virtutis ei⁹ in flãma ignis dantis vindictã his,qui nõ nouerunt deũ.&c.¶Ratio autem cõclusionis sic colligitur. Tota mundi purgatio & renouatio ꝓpter hois purgationẽ & renouationem, vt prædiximus,est faciẽda:purgatio autẽ humani generis fiet per separationẽ electorum à reprobis,quẽadmodum grana à paleis segregantur:iuxta illud Matth.3. Cuius ventilabrũ in manu sua,& permundabit aream suã:ergo quia officium illius ignis erit purgare orbẽ ac subinde mortalium genus,reprobos ceu paleas à iustis quæ fœlicia sunt grana,separabit,proijcietq; in tenebras exteriores. Vnde Basilius super illud psalm. Vox dñi intercidentis flammam ignis.Quoniã in igne(inquit) & calidũ vsi nuũq; & grossum reperitur,& prꝛterea subtile & lucidũ,in illa die sic ille ignis intercidet, vt quod vtiuũ est & grossũ,ad inferos in pœnam dãnatorum descendat,quod autẽ in eo subtile est & lucidũ,superius ad gloriã electorum remaneat.Igitur vbi primũ Christus protulerit illud.Ite maledicti,& dæmones homines surripient,& ignis vtroq; in tartara concludet.Prudentissimè ergo simul ac sanctissimè D.Petrus post illum cælorũ ardorem, elementorũq; calorem,ac mixtorũ exustionem cõcludit dicens.Cũ igitur hæc ora dissoluenda sint, quales oportet vos esse in sanctis cõuersationib⁹ & pietatib⁹,expectãtes & ꝓperãtes in aduẽtũ dei dni.¶Re vera nunq̃ aut de auris⁹ nostris cadere illa verba deberent.Venite benedicti,&,Ite maledicti,aut ab oculis spectaculum illud dimoueri,prudentissimi simul ac seuerissimi iudicis,ventilabro permundantis aream suam.Fac mortales vniuersos in aceruo,veluti in hoc seculo sumus ceu grana cũ paleis commixta,cõgestos esse,& terribilẽ Dei maiestatem manu ventilabrũ tenente ad eundẽ ventilandum aceruũ:atq; à dextris horreũ situm, quo immittenda sunt grana,& à sinistris hiantem inferni voraginẽ,flamas expirantem paleas voraturã. Contẽplare tunc ergo dño ventilante quot in illo aceruo latitent,ceu grana in hoc seculo æstimati,quos in altum ventilãtes ventus aquilo,à quo pãdetur omne malũ, abira Dei insufflatus,in illas inferni flamas tã quàm paleas miserandas subripiet. Videas illuc euolantes magnates,antistites,reges,sacerdotes,monachos,doctores,ac magistros cum summa ignominia aerem tua multitudine dẽsantes,& flammis ardentes, in illam tartarorum voraginem præcipites. Videasq; contra q̃ plurimos in hoc seculo nullo pretio habitos velut grana prodituros,suorum meritorum pondere,quæ per Dei gratiam comparauerunt, ad dexteram cadere, vnde in supercælestibus horreis

Partis negatiuę argu.1.

Secundũ ac ꝓmen.

Para affirmatiua.

Cõclusio.

2.Petr.3.

Meditatio egregia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

horreis recondantur. O nimium stupendum, miserandumq; bitum, quo fratres à fratribus, à parentibus liberi, & mariti ab vxoribus diuorciabuntur, cunctisq; id genus acerbissimis vinculis dissolutis, alij ibunt in vitam æternam, atque alij in ignem æternum.

Solutio primi argum. ¶Ad primum igitur argumentū respondetur eundem fore ignem conflagrationis mūdi, & qui dānatos cōsumet: dicuntur tamen duo, tū propter officia diuersa: quia purgabit electos, eisq; lucebit: & cruciabit iniquos: tum propter quandam substantiæ vel qualitatum diuisionē, quia, vt ait Basilius, quod grossum est cadet in infernum, quod verò lucidū & subtile manebit in aëre. Qua vtiq; ratione ignis ille sic non carebit honore suo, vt etiam cum infernali commisceatur.

Solutio secundi arg. ¶Et per hoc respondetur ad secundum, quòd sicut electorum gloria post iudicium erit per accidens cumulatior tum propter corporum resumptionem, tum propter plenum beatorum consortium, ita & damnatorum cruciatus erunt eadē ratione truciores: quapropter non inconuenit dicere, quòd igni quo ab initio cruciabantur dæmones & animæ torquebantur, alius adhibeatur nouus.

QVÆSTIO SECVNda, De mundi innouatione.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm mundus sit innouandus.

POst mundi purgationem sequitur de eius innouatione, quæ erit eius effectus. Quæritur ergo vtrùm sit innouandus. Et arguitur à parte negatiua. Legitur Gen. 1. q̄p Deus die septimo requieuit ab omni tempore, qd patrarat. Vbi sancti interpretes requieuisse aiunt à nouis cōdendis creaturis: mundus autem innouatus noua videtur creatura, quod esset incidere in dogma illud Empedoclis quē secutus fertur Origē. q̄p videlicet post hunc mundū futurus sit alius. ¶Secundò dispositio quā nunc mūdus habet est ei naturalis: ergo si in alterā post innouandus est, illa dispositio erit innaturalis, ac perinde violenta: violentum autē vt. 1. cæli, ait Philos. nequit esse perpetuum. ¶Tertiò arguitur. Innouatio creaturæ est propter gloriæ præmiū: creaturæ autē homine inferiores nō sunt gloriæ capaces: ergo non sunt innouandæ. ¶In contrarium est illud Apoca. 21. Vidi cælū nouū & terrā nouam: primum enim cælum & prima terra abijt. ¶Ad quæstionem hac vnica cōclusione affirmatiua respōdetur. Mundus est innouandus, vt perpetuo maneat innouat⁹. Vnde Isa. 66. Ecce ego creo nouos cælos & nouam terram, & nō erunt in memoria priora. Id quod differit Diuus Petrus loco citato dicens. Nouos cælos & terram nouā secundum ipsius p̄missionem expectamus, in quibus iustitia inhabitet. Vbi rationē ipsius conclusionis insinuat: videlicet vt mundus aptus fiat beatorū gloriæ, quā p opera iustitiæ, ex diuina misericordia profecta, merueriūt. Enimuero cū mundus, vt supra dictū est, propter homines fuerit cōditus, cōgruens est, diuinæq; sapientiæ conuenies, vt iecundū varios humani generis status variè disponatur: quandiu autem vita hęc humana mortalis durat, duplex nobis mūdus obsequium exhibet: seruit enim nobis primò ad alendum propagandūq; genus nostrum per terræ nascentia & animaliū auxilia: præterea ad Dei cognitionē: per hæc enim visibilia, vt ait Paul. sempiternā Dei virtutē contēplamur: ergo his transactis necessitatibus humadoq; genere innouato congruit, vt mūdus quoq; innouetur. Iam enim inde à resurrectione carnis, neq; homo mundo indigebit ad viuendum, neq; ad Deum contēplandum, quippe cum in illa æternitate Deum facie ad faciē contēplabitur. At verò cū corporeus oculus diuinam essentiā cōtueri nequeat, oblectabuntur beati visu tum corporis imprimis Christi, ac subinde aliorum beatorū, tum & aspectu diuinorū operū, atque hac de causa oportebit totū orbē speciosum esse & aspectu pulcherrimum. Quocirca innouatio mundi non erit solū purificatio, sed nobilitatio, tam in perspicuitate elementorū quàm in locis cremento astrorum cæli, vt illico artic. 4. videbimus.

Pars affirmatiua. Conclusio.

Partis negatiuæ argu. 1. Secundū argumentum. Tertium argumentum.

¶Ad primū igitur respōdetur, q̄p Deus quieuit die septimo à creatione nouarū specierū, imò neq; deinceps indiuidua creauit ꝓter alias rationales: innouatio aūt mūdi nō erit creatio, quādoquidē cæli & elementa secundū substātiam permanebūt: quēadmodū in sex diebus creata fuerūt, q̄p si arguas ad minus erit res noua cōtra illud Ecclesia. Nihil sub sole nouum. Quid est quod fuit, ipsum quod futurū est. Respōdetur, sapientē ibi de ijs rebus loqui, q̄ orbiū circulationi subiectæ sunt: ꝓpterea enī dixit, Nihil sub sole nouū. Quæ quidē res in circulo secundū eandem speciem, numero differentes

Solutio primi argumē.

rentes cotinenter per generationes reuertuntur. Illa autem mundi innouatio non fiet per causas naturales, quę solis orbiunq; circunlationibus gubernantur, sed su per naturam, & ideo nihil mirum, si futurum fuerit nouum.

Solutio secundi argu. ¶Et per hoc ad secundum respondetur. Innouationem illam, non fore naturalē, sed tamen neque innaturalem, seu contra naturam, atq; adeò neq; violentam, sed supernaturalē, qualis est gratia, & gloria. Quapropter erit perpetua, quēadmodum & Dei virtus.

Solutio tertij argumē. ¶Ad tertium denique respondetur, q̄p quanuis mundus illam innouationē non fuerit cōmeritus, homo tamen per Dei gratiam illam meruit, quippe qui ad eius gloriā pertinebit.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm motus cælestium orbium per illam innouationem sit cessaturus.

VT innouatio illa per partes melius innotescat, quæritur primū de cælis, vtrùm ad eorum innouationē attinear, vt à motu requiescant. Et arguitur à parte negatiua. Motus cęli est finis creationis eorum: etenim propter motum cōditi sunt: frustra ergo erunt superstites, si sunt à motu cessaturi: ea si quidem sunt frustra quę suo orbantur fine: nihil autem tunc erit frustra, ergo perseuerabunt in suo motu. Præsertim cum illa innouatio sit rerum perfectio & de perfectione cælorum sit moueri.

Partis negatiuæ argum. primum.

Secundū argumentum. ¶Secundò arguitur. Sol indifferens est, vt hac vel illa plaga mundi persistat, ergo nulla est si nabilis rō cur potiùs in vna parte debeat gradū sistere quàm in alia, atq; adeò in nulla quiescet. Eo vel maximè, q̄p si in oriente perstiterit, pars terræ occidentalis orizontis erit in perpetuis tenebris, quod illi fœlici statui orbis minimè congruit. ¶In contrarium est, q̄p cùm tempus sit mensura motus, quādiu durabit motus, durabit tempus: sed Apoca. 10. iurauit angelus p viuentē in secula, q̄p postq̄ septimus angelus tuba cecinerit: scilicet, vt mortui resurgant, tēpus amplius nō erit, ergo neque erit amplius circulatio cæli.

Pars affirmatiua.

Conclu. ¶Quæstionis huius solutio propemodū ex superioribus colligitur: bimēbri ergo conclusione respondetur. Motus cęli in mundi innouatione cessabit: non quidem ſuapte natura, sed per Dei voluntatem motrices causas suspendentis. Duæ nāque per extremū sunt de hac re errantiū opiniones, Prior philosopho-

Duæ opiniones.

rum, tam eorum, qui Peripatetici sunt, Aristote. sequuti, quàm Academicorum sub Platone philosophantium. Isti enim cùm non nisi causas naturales fuerint perscrutati, nullam in cælis causam quietis rimati sunt: quia cū sint substantiæ incorruptibiles, lassari motu illo nequeunt, aut deteri. Rursus cùm eorum motus sit orbicularis, nō habet terminū, quo debeat finiri. Quòd aūt Deus suo arbitratu motum illum interrūpere valeat minimè cognouerunt. Alij verò Philosophi per aliud extremum somniarunt, mundum infinities posse, & interire, & redire. ¶Cōtra hæc verò dogmata statuitur nostra cōclusio. Disciplina enim illa philosophorum theologæ veritati è diametro contra pugnat. Est enim certus finitus q̄ prædestinatorū numerus, qui scripti sunt in libro vitæ, vt in libro de correctione, & gratia, ait Augu. qui quidem numerus neq; augebitur, neq; minuetur. Iuxta illud Paul. ad Roma. 8. Quos præsciuit & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui: quos autem prædestinauit, hos & vocauit. Si autem mundus esset perpetuus, numerus ille certus esse non posset. ¶Altera verò opinio rei physicæ aduersatur: quoniā neq; in cælis, neq; extra vlla est naturalis potentia, quæ eis esse valet quiescendi causa, sit ergo consequens, q̄p cessabunt suspendente Deo cōcursum, qui est ad illum motū necessarius, interdicēteq; intelligentijs mouendi munus, ob rationes supra expositas scilicet, quoniā finis illius motus est humanū genus, quandiu corruptibile est, conseruare. Quapropter cùm diuina opera non sint frustra, illa necessitate cessante, cessabit motus, vnde palam fiet nobis propter nos mūdi machinam esse fabricatam.

Probatio cōclusionis. Rom. 8.

Secunda rō. ¶Secundo luminaria cæli, vt Gene. 1. refertur edita sunt, vt sint in dies menses & annos, quibus nostras nos metimur actiones: post diem verò iudicij non alia vtemur mensura, quàm diuina æternitate: neque opus erit dierum nostrorumq; vicissitudine. ¶Ac per hoc respondetur ad illud Gene. 8. Cunctis diebus terræ frigus & æstus: estas & hyems, nox & dies non requiescent. Intelligitur enim de terra quādiu vicissitudine illarum rerū indigebit: nam post iudicium, ait Isa. cap. 60. Non occidet vltra sol tuus, & luna tua non minuetur. Circa illam verò insinuatam rationem, quòd cum finis cęlestium motuum sint generationes horum inferiorum, cessante illo fine frustra permanebit motus: solet hic disputari vtrum cessatio motus cæli sit sufficiens causa, vt generationes cessent. Ricardus enim, atque alij arbitrān-

Disputatio. Ricardus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

arbitrantur nõ cõsequi, neque sufficere cæli illius motus cessationẽ, vt generationes cessent: quoniam vt Iosue. 10. legitur. Sole motum sistente minime generationes cessarunt: imò pugnauit ille cum suo exercitu strenue.

¶Deinde arguitur. Cæli nõ tantũ per motũ, verũ & per lucẽ, atque alias occultas influentias in hæc agunt inferiora: ergo cessante motu nõ sit consequens, vt generationes cessent. ¶Accedit verbum Augu. 11. confessio. dicentis, q̃ si corpora cælestia starent, adhuc figuli rota posset moueri. Quare Stephanus Parisiensis episcopus hunc anathemate condemnauit articulum, dicentiũ. q̃ si cælum staret, ignis in stupam non ageret.

Artic. Parisiensis.

Responsio. ¶Ad hæc autem primũ respondemus potissimam causam cessationis generationum fore post diem iudicij, q̃ Deus ad id nullum generale præstabit auxiliũ, atq; hæc ad nostrum propositum sufficiens est responsio: nam inde fit cõsequens motum cæli fore deinceps superuacaneum. Sed respondetur secundo, & eiusmodi motus cessationis causam esse sufficiẽtem, non quidem, vt omnia mixta illico interirent: quare supra diximus cuncta esse, vt ait Petrus Apostolo. exurẽda per ignem, sed tamẽ vt nulla fieri postea posset naturalis generatio imò neq; actio: quanuis de actionibus liberis, de quibus loquitur Augu. non id omnino cõtequatur. Et rationem docet primo de generã. Aristoteles: nempe, q̃ per accessum & recessum solis ad nos alternantur hyems, & ver, & æstas, & autumnus, atq; adeò cuncta generãtur. ¶Quocirca ad argumentũ respondetur, q̃ etsi cæli per alias quoq; influentias & lucẽ in hunc mundũ inferiorem operentur, tamen per motum fit illarum influentiarũ applicatio. Quocirca saltem hoc manifestè sequitur, q̃ sine motu cæli fructus terræ nec crescere, nec matuescere possent. Imò neq; animalia neq; plantæ vllo temporis spacio possent viuere, quippe quorũ vita consistit in continuo motu, & præcipuè animalium vita in actione caloris in humidũ: quapropter illico animas expirarent. Secùs de lapidibus & metallis. Qd autẽ Aug. ait est q̃ si aliquis impelleret rotam figuli moueretur. ¶Episcopus autẽ Parisiensis nõ est Romanus Pontifex. ¶Ad illud autem miraculum tempore Iosuẽ nõ desunt qui respondeant: q̃ etsi orbis solis quieuerit, nõ tamen primũ mobile motum paulsauit suũ, quo generationes fiunt. Responsio tamen hæc nõ est conueniens: nam tunc sequeretur motũ solaris orbis proportionem aspectumq; amisisse, quem habet ad alios orbes. Quare conueniẽtius est dicere oẽs tunc orbes pausam fecisse: sed tamen Deus qua virtute id fecit, subsequẽter curauit rerum generationes seruare, vicem supplendo cælorum. ¶Ad primum igitur argumentum in capite propositũ respondetur, Cælorum finem alterum esse proximum, qui est motus, alterum verò superiorem, qui est homo: iuxta illud Deute. 4. Ne forte oculis eleuatis ad cælum videas solem & lunam, & oia astra cæli, & errore deceptus adores ea quæ fecit dominus Deus tuus in ministeriũ gentib⁹, quæ sub cælo sunt. Iudiciũ ergo ex superiore fine sumendum est. Quãobrem cùm quiescẽtes orbes seruiant Deo, & beatorũ glorię, non erunt frustra, quãuis careant motu. ¶Et eodẽ modo respondetur ad aliud, q̃ motus cæli nõ est de perfectione eius essentiali, sed quatenus causa est influendi in hæc inferiora. Imo verò simpliciter requies præstantior est motu: quia similior est Deo. Obidque quiescens cælum, quicquid philosophi dixerint, digniorem statum habebit, gloriam referens beatorum.

Solutio primi argumẽ.

Requies præstantior motu.

¶Ad secũdum respondet, q̃ quãuis secundũ naturam particularem solis indifferens ei sit punctum quodcunq; cælestis circuli, tamen secundùm illũ finem, qui est hominis gloria, propter quam quiescit, aptus est in nobilissimo puncto quiescere: illud autem secundum Aristot. est Oriens, & luna quiescet in opposito puncto occidentis. Non quidẽ in linea ecliptica, vt eclipsim patiatur, sedvt sit lumine plena. In illo enim aspectu luminaria illa creata esse censentur. Sic ait Isidorus super illud Isaię 60. Non occidet vltra sol tuus. Ait quippe, q̃ post diem iudicij sol recipiet mercedem laboris sui, & non veniet ad occasum. Nomen autem illud laboris cælorum, quo vtitur etiam Ambrosius supillud ad Rom. 8. Omnis creatura ingemiscit, non accipitur proprie: quoniã cæli, vt incorruptibiles sunt, ita nullã possunt lassitudinem pati, sed intelligitur per metaphoram, vt quod Paulus ait, ingemiscere: quia cùm motus cæli ordinatione diuina referuntur ad complendum electorum numerũ, censentur illud desiderare: ac perinde per similitudinem fatigari, expectantes mundi innouationem. ¶Alia vero obiectio, quod tunc plaga occidentalis erit sub perpetuis tenebris, negatur: quoniam luna quæ tunc lucebit, vt sol, in illo erit aspectu. Præterea beati, quorũ statui luminaria tunc seruient, cùm sint fulgore gloriæ rutilantes, neque emendicato illo lumine indigentes, aspectu illius varietatis obiectabuntur.

Solutio secundi argu.

Orient.

Isidorus.

Labor cæli.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrũ astris corporibus q̃ cælestibus lux in illa innouatione sit augenda.

Partis negatiuæ arg. 1.

QVæritur de altera cælorum qualitate quæ est lux. Et arguitur à parte negatiua. Orbes illi natura sua nullius sunt mutationis capaces, neq; purgatorius ignis ad illos vsq; pertinget, vt aliquam inde valeant mendicare lucem: ergo non augebitur eorum lux.

2. Argumẽt. ¶Secundo arguitur. Quemadmodum motus cęli, ita & lux in obsequium nostrum propter generationes condita est: non enim solum motu, sed etiam luce cælum ad easdem generationes concurrit: ergo qua ratione cessabit motus, cessatura est lux. Quòd si dicas seruituram tunc ad gloriam beatorum, in contrarium est quòd ipsi nulla egebunt tali luce: iuxta illud Isa. 9. Non erit tibi amplius sol ad lucendũ per diem, neque splendor lunæ illuminabit te. Et Apocaly. 21. scriptũ est. Quòd ciuitas illa beatorũ non egebit sole neq; luna, vt luceãt in ea.

Par⁹ affirmatiua. ¶In contrarium est illud Isaiæ. 30. Erit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis septempliciter.

¶Ad quæstionem Rabbi Moyses negatiuè respondet, haud enim sibi persuadere potuit sapientissimum Deum tãtam orbis machinam innouaturum, cælorumq; splendorem auctũ ire propter vnam exiguam creaturam: qualis est homo. Negat tamen Hebræus ille mũdum factum propter hominẽ, nõ intelligẽs ipsum, qui ad imaginem Dei efformatus est, & ipsius diuinæ gloriæ capacem, ea dignitatis excellentia pollere, vt mundus propter ipsum fuerit cõditus, & ideo testimonium illud Isaiæ & similia, quæ de mundi innouatione loquũtur, per metaphoram exponit, sed nulla est in hac parte authoritate dignus. ¶Respondetur ergo ad quæstionẽ breuissima conclusione. Astra coporaq̃; cælestia cremento lucis in illa innouatione decorabuntur. Probatur. Innouatio mũdi eo refertur, vt illic gloriam repræsentent, & cognitionem quà beati Deum vidẽtes fruentur: mundus autem propter decorem speciei, quæ luce resplendet, inaccessam illam Dei gloriam præ se ferunt: iuxta illud Sapientiæ. 13. A magnitudine speciei, & creaturæ cognoscibiliter poterit creator horum videri: ergo congruentissimum est, vt completo beatorum numero lux cælestiũ orbium augeatur: luce nanq̃ species decorq̃ mundi refulget iuxta illud Ecclesiastici. 43. Species cæli gloria stellarum mundũ illuminans in excelsis dominus.

Eõclusio.

¶Dubium autem crementũ illud lucis vnde corporibus cælestibus sit prouenturum: nam purgatorius ignis neque illuc pertinget, neq; tam lucidus erit, vt cęlorum lumen augere valeret. Nõnulli, quorum est Ricardus distinct. præsenti, arbitrati sunt augmentum illud lucis cælorum ex radiatione multitudinis corporum beatorũ effluxum iri: neque verò probabilitate carent. Quanuis tunc sequeretur, q̃ nunc etiam per radiationem corporis Christi influxum aliquem lucis recipiãt, quod nõ habet tantũ probabilitatis, sed responderi posset quòd vnum corpus, quantũuis lucidũ, non potest tantum effundere lumen, secùs vbi in numera fuerit multitudo. Vel dicẽdum, quòd augebitur diuina virtute, quæ reliquæ partes orbis innouabuntur, quod significant illa prophetica verba, Lux lunæ, sicut lux solis, & lux solis septempliciter.

Dubium de cælorũ luce.

Ricard.

¶Sensus autem verborum nõ est cunctis omnino peruius: sunt enim, qui autumant ob delictum Adæ solem & lunam plurimum suæ lucis amisisse, imò glossa eiusdem loci ait, q̃ cum omnia facta sint propter hominem, in eius lapsu peiorata fuere, solq; & luna in suo lumine minorata. Atq; eadem ratione in mũdi cõsummatione debet eis lumẽ restitui: quare illud septempliciter solaris lucis dictum putant, quia restituetur ei lux qua septem illis diebus ante hominis casum promicauit.

Erit lunæ, &c.

¶At verò minimè credendum est quippiam reale luminis illis luminarib⁹ fuisse ademptũ: quoniam per naturam id fieri nequiuerat: qd autem Deus propter peccatum Adæ illorum lumen extenuaret, non est credibile, vt toto mundi decursu præter suam essent naturam quodãmodo truncata.

Reprobatio.

¶Adde quòd lumen hoc, quo nunc lucẽt, est totum, quod suæ naturæ conuenit, alioqui astra non essent idonea & sufficientia ad conseruandum humanum genus. Quod si hoc est naturale, non habuissent in statu naturæ integræ aliud vehementius. Nam aliàs illud fuisset supranaturale: essetq; nimium excellentius, q̃ vt homines illud ferre possent: neque ad aëris temperamentum esset idoneum. Imò sequeretur, quòd luna tunc, vt ait Propheta, tantum luceret sicut modo sol, atque adeò quando esset in oppositione solis in nullo hemisphario fieret nox: contra illud Genes. 1. luminare maius, vt præesset diei, & luminare minus, vt præesset nocti. Igitur nullo modo illa fuerũt propter peccatum minoris lucis. Sed in gratiam illius glossæ, intelligendum est respectu huma-

Ratio. 2.

Genes. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni vsus, quia inclementia aëris quæ propter frigus vel æstus accidunt, sunt nobis in pœnã peccati, quæ antea fuisset naturalis. Quemadmodum terra maledicta fuit in opere suo, vt spinas, & tribulos geminaret. Non quòd eosdem antea non germinasset, quia sunt naturales, sed quia non essent in pœnam peccati hominibus molesti. Fit ergo ex his consequens, quòd augmentum lucis, quod habituri sunt cæli in die iudicij, non erit restitutio illius, quod perdiderunt, sed ornamentum illius innouationis. Quocirca non consequitur, quod si nihil propter peccatum astra illa perdiderunt, nihil sit eis accessurum propter gloriam. Vnde fit illud, quod Propheta ait, septempliciter, non habere aliud mysterium, quàm quòd ingens eis luminis accessio fiet: quoniam septenarius numerus perfectionem denotat. Et fortè in illa septenaria proportione super lunam fiet illud crementum. Etenim si tunc luna erit sicut sol, nihil mirum si in illa proportione lumen solis excrescat.

¶Hinc consequitur, quòd lumen lunæ non erit tunc aliud quàm quod veluti modò, à sole recipiet: quãlibet ipsa per se fiet amplioris luminis capax.

Solut. 1. arg. ¶Ad primum igitur iam respõsum est, quòd illud lucis incrementum non fiet actione purgatorij ignis, sed virtute Dei: nam quamuis cælestes orbes non sint per naturam mutabiles, sunt tamen omnipotentiæ Dei obedientes, eiusq; supernaturales effectus capaces. Neque illa erit propriè mutatio, quia non machinabitur eorum correctionem, sed potius erit eorum perfectio, sicuti beatorum gloria.

Solut. 2. arg. ¶Ad secundum respondetur, quod motus suapte natura non pertinet ad rei perfectionem, cùm sit actus imperfecti, quanuis esse causam generationum, perfectionem dicat: lux autem secundum naturam suam dicit perfectionem: & ideo cessante generationis necessitate, cessabit si mpliciter motus, non tamen lux, quãuis fuerit generationis causa: nã licèt desinat esse causa, permanebit tamen quatenus est cælorum perfectio.

¶Ad id autem quod obijcitur, quòd tunc beati non indigebunt lumine aut solis aut lunæ. Respondetur, bifariàm aliquid posse in vsum hominũ venire. Vno modo ob necessitatem, & isto modo beati nulla vtetur creatura: quia Deus erit eis sufficientissimus: nam sicut ait primæ ad Corinth. 3. Paulus, erit omnia in omnibus. Sed alio modo creatura potest venire in vsum hominis propter eius honorem & accidentariã perfectionem: & isto modo tunc seruient cæli hominibus: nam etsi essentiale eorum gaudium futurum sit, essentiam Dei videre, oblectabuntur tamẽ in contemplatione operum eius tanta pulchritudine refulgentiũ. Siue in essentia diuina opera illa contemplentur, siue in proprio genere: quando quidem à cælo empyreo poterunt oẽs orbes prospectare. Imò forsan corporalibus oculis, saltem virtute diuina. Et quando illos visu corporeo non cernerent, ipsi tamen illa pulchritudine caperent gloriam Dei qua suam curiam beat.

Nulla erit beatis creatura necessaria.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm elementa per aliquod claritatis augmentum sint innouanda.

POST cælorum considerationem subsequitur de elemẽtis etiam ex explorare an sint per aliquã claritatem innouanda. Et arguitur à parte negatiua. Sicut claritas est cælorum propria, ita & calidum, frigidum, humidum, & sic cum sint elementorum qualitates: ergo sicut cæli per claritatis, ita elementa per istarũ qualitatum augmentum sunt innouanda. Partis negatiuæ arg. 1

¶Secundò. Rarum & densum sunt qualitates elementorum propriæ, quæ ideo in ipsis permanebunt: claritas verò aëris, quia non habet opacitatem, non est apta ad recipiendum claritatem per modum relucentis corporis: neq; verò densitas terræ, propter nimiam eius impuritatem introrsum claritatem admittit. Secundũ argumentum.

¶Tertiò. Si elementa aliqua erũt claritate donanda, eadem ratione deberent & plantæ atque alia mista innouata, & claritate ornata permanere: tum quòd ad ornatum eorundem elementorum attinent, tum quòd sicut elementa, ita & mista propter hominem facta sunt, cui etiam seruiunt: quare par illis, vt elementis debetur, honoris gratia, innouatio: atque adeò si mista non iunouabuntur, fit vt neq; elementa sint innouanda. Tertium argumentum.

¶Quartò. Elementa si permãsura sunt, superuacanea tunc videbuntur, nisi aliqua rationalis creatura illis, ceu domicilio vtatur: nulla autem rationalis creatura i illis habitabit: nã beatis cæli sufficient. Nisi cum quibusdam opinemur, pueros qui absque baptismo decesserũt, de limbo esse tunc educendos, qui super faciem terræ spacientur, cælorum aspectu fruẽtes. Hæc autem opinio non est rationi consentanea: ergo elementa non permanebunt, claritate illustrata. Quartũ argumentum.

¶In contrarium est illud sæpè citatum Apocalyp. 21. Vidi cælum nouum & terram nouam. &c. Pars affirmatiua.

¶Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Elementa per receptationem amplioris claritatis innouabuntur. Probatur. Cùm corporalis creatura propter spiritualem sit condita, per illamq; adeò gubernetur, oportet vt perinde atque spiritualis disponatur: sit ergo consequens, vt sicut ordo se habet spirituum terrenorum ad cælestes, ita se habeat & corporum terrestrium ad cælestia. In illa autem vltima rerum innouationes spiritus terrenorum hominum ad honorem & dignitatem angelorum promouebuntur: quia vt Matth. 22. legitur, homines erunt sicut angeli Dei, quatenus humanus spiritus cum angelicis conuenit: nempe in intellectu & voluntate: ergo simili modo substantia corporea nẽpe elementa in eo quod cum cælestibus conueniunt, ad cælorum exemplum innouabuntur: illud autẽ, vt. 2. de anima, ait Philosophus, est natura lucis & diaphani: ergo eiusmodi corpora ampliore claritate donabuntur. At quia non omnia eandem habent lucis capacitatem, quoniam non sunt æquè diaphana, illa eorum claritas non erit in omnibus æqualis, sed suis cuiosque gradibus distincta. Nempe, vt terra secundum exteram superficiem sit vt fertur, perusia sicut vitrum: aqua etiam in partibus interioribus, velut crystallus: aer tanquam nunc est cælum: & ignis qualis est modò luna. Quocirca crementum illud lucis elementorum nihil auferet de proportione vniuersi, nam sicut modò in luce & qualitatibus quas continent, proportionem habent, eandẽ seruabunt, propterea quòd singula in suo gradu & ordine respectu alterius augmentum suscipient. Hæc non sunt sacris oraculis tam exactè secundum has differentias constituta: nihilominus sancti interpretes optimis coniecturis illa colligũt. Ex illo Esaiæ. 66. Ecce ego creo nouos cælos & nouam terram. Et ex Apocalyp. Vidi cælum nouum, & terram nouam. Et ex diuo Petro, Nouos cælos & nouam terram, & promissa ipsius expectamus: nomine enim terræ illa quæ sub cælo sunt elementa comprehenduntur. Prima conclusio.

Diuersa elementorũ claritas.

¶Accedũt & testimonijs rationes. Nam cùm elementa in hac mortali vita sua obsequia hominibus exhibuerint, à qua seruitute, vt ad Roma. 8. ait Paulus in illa reuelatione filiorum Dei liberabuntur, congruens est, vt aliquo præmio donentur, quo illam referant glorificatorum corporum claritatem: nempe vt amplioratio. 1.

re splendore fulgeant.

¶Ad hæc tandem cùm humana corpora ex elementis constent, fit vt partes quæ in electorum corporibus latitant, cumulata luce innouentur: ergo cùm eadem sit ratio totius & partium, tota ipsa elementa simili modo innouabuntur. Ratio. 2.

¶Secunda conclusio. Mista non innouabuntur, sed prorsus interibunt. Hanc conclusionem quæst. præcedenti præmisimus inter loquendum de purgatione, nunc tamen iterum comprobatur. Mundus vt propter hominem plasmatus est, ita & propter ipsum, atque adeo instar ipsius est innouandus. Innouatio autem hominis ea erit, vt de statu corruptionis in incorruptionem, perpetuamque quietem transcendat, iuxta illud. 1. ad Corinthios. 15. Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem: ergo illa quoq; erit innouatio mundi, vt omni abiecta corruptione, illa duntaxat, quæ ordinem habent ad incorruptionem, incorrupta maneant: hæc autem sunt cæli, quæ suapte natura sunt incorruptibiles & perpetui, tam secundũ partes, quàm secundũ totum: mox elementa, quæ licet secũdum partem corrumpantur, sunt tamen secundum totum incorruptibilia: deinde homines, qui quãuis sint generabiles, & corruptibiles, hoc tamẽ habent secundum materialem partem: nam anima incorrupta manet, quæ tandem, cum corpus propter ipsam cõditum fuerit, ipsum resumet incorruptibile. Reliquæ verò brutæ animantes ac subinde plantæ & inferiora mista, vt metalla & lapides, & id genus reliqua, nihil in se continent incorruptibile, sed simpliciter sunt corruptibilia, tam ex parte formæ, quàm ex parte materiæ. Quapropter cũ nullum habeant ad incorruptionẽ ordinem, sunt prorsus absumenda. 2. Conclu.

¶Item si animalia & plãtæ deberent permanere, cum par sit omnium ratio, deberent & illa quæ corrupta sunt resurgere, quod est concessu absurdum. Nam cùm anima bruti dum moritur, in nihilum abeat, non posset animal illud resurgere nisi eius anima crearetur. Ratio. 2.

¶Quod si dicas, illa saltem quæ in illa die reperientur viua, fore permanentura, hoc nulli rationi congruit: nam igne conflagrationis omnia exurentur, vt Diuus ait Petrus. Item quia cùm tunc cælorum motus cessare debeat, protinus illa interirent, neque alia procrearentur. Ratio. 3.

¶Ad hæc tandem cùm plantæ, & animalia, vt Genes. 1. legitur, in subsidiũ vitæ animalis hominum producta fuerint, cessante illo fine, omnia disperibunt.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quod cùm mundus sit propter hominem Solut. 1. arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

innouandus, debet illa innouatio eiusdem homitis gloriæ accommodari: scilicet, vt sensu etiam in corporibus indicia diuinitatis percipiat. Omnium autem sensuum præstantissimus est visus, cuius obiectum est lux: ob idq; luce elementa innouabuntur: qualitates verò primæ quæ sunt actiuæ & passiuæ non seruiunt nisi generationibus, & fomẽto & recreationi sensus tactus. Generationes autem tunc cessabunt, sensusq; tactus non habebit vsum circa elementa, & quanuis haberet, qualitates illæ essent molestæ, quare illæ cessabunt.

¶Quòd si redarguas. Multiplicatio lucis etiã est caloris causa: ergo elementa erunt intemperatè cálida. Respondetur, quòd lux illa nõ erit caloris genitrix, sicut feruentes radij solis, sed sicut lux cælestium corporum, quæ ipsa non
Solut. 2. arg. alterat. ¶Ad secũdum respondetur, quòd aer non fiet clarus quasi radios emittens, sed sicut illuminatum diaphanum. Terra verò virtute diuina fiet in superficie lucis capax. In inferno tamen nulla erit lucis innouatio, quanuis fiat ignis multiplicatio, per accessionem ignis conflagrationis: ille quippe non erit lucidus, sed tenebrosus, vt sit damnatis tenebræ exteriores, quæ hoc habent nomen respectu culparum, quæ sunt in anima interiores tenebræ.

Solut. 3. arg. ¶Ad tertium verò respondetur. Quòd mixta non pertinent ad elementorum ornatum, nisi quatenus actiuæ & passiuæ elemẽtorũ qualitates ad particulares actiones cõtrahũtur mixtis, quibus ideo actionibus cessantibus, mixta non sunt amplius elementis ornamento. Et ad aliud membrum respondetur, quòd neq; elementa neq; mixta innouationem merentur, sed hominis meritum est, vt innouentur. At quia mixta non sunt innouationis capacia, nõ cadunt sub eodem merito.

Redargutiones aliæ soluuntur. ¶Sed arguitur rursus. Ad perfectionem vniuersi pertinent etiam mixta, & vniuersum debet manere perfectum: ergo & mixta debent perdurare. Secundò. Animalia, & plantæ nobiliores formas habent, quàm elementa, cum sint viuentia: ergo fortior ratio persuadet, vt sint permansura. Iam verò & mixta omnia habent naturalem perpetuitatis appetitum, qui per generationes impletur: naturalis autem appetitus non debet frustrari: ergo permanebunt. ¶Ad primum respondetur. Quòd perfectio vniuersi, sicuti & hominis, alia est quandiu hoc seculum durat, atque alia secundum statũ gloriæ. Ad perfectionẽ ergo vniuersi secundum hunc statum pertinẽt mixta, non tamen secundùm illum futurum.

¶Ad secundum respondetur, quod & si formę viuentium mixtorum sint illa ratione perfectiores, quàm elementorum, nihilominus ab illis in hoc deficiunt, quòd nihil habent in se perpetuitatis. Responsio. ¶Ad tertium deniq; respondetur, quòd appetitus perpetuitatis mistorum determinatus est & taxatus secundum cælorum motum, quo fiunt generationes. Illo ergo cessante motu non frustratur mixtorum appetitus, licèt intereant.

Solutio quarti de pueris limbi. ¶Ad quartum principale argumentum nõnulli respondent, post diem iudicij pueros qui sunt in limbo, solo originali maculatos educẽdos in fine mundi in superficiẽ terræ, qui ideo elementorũ amœnitate fruentur. Imò arbitrãtur, fore scientijs naturalibus insigniter illustrandos. At verò vt lib. 1. de natur. & grat. capit. 14. dicebamus, imprimis nulla ratio videtur suadere, q̃ sint tunc resumptis corporibus scientijs naturalibus imbuendi, quas nũc ignorant. Enimuerò cum in hac vita nullam acquisierint scientiam, neq; suis meritis debeatur, vt eiusmodi disciplinis diuinitus infundantur, nõ solum vanum, sed temerarium est asserere quod tũc scientijs pollere debeant: alioqui & nunc illi potirentur, quod non est opinabile. Neque verò vlla apparet causa affirmandi, q̃ sint tunc à limbo in lucem prodituri. Quòd enim nunc sint in limbo, atque adeò in tenebris, receptissima, vt supra explicuimus, est patrum omniũ sententia, & præcipuè Aug. in libro de baptismo paruulorũ. Et refertur de cõsec. distin. 4. cano. Nulla præter. Si ergo nunc sint in tenebris, quæ nam ratio fingi potest, vt inde post eruantur in lucem: quandoquidẽ verè sint dei inimici, quia in Adã peccauerũt, atq; adeò in perpetuũ ad illud ergastulũ sint perinde condemnati, atq; illi qui sunt in inferno, licèt pœnas sensus non patiantur, Quare Ioannes Papa in suo decreto, Ad lumina. 30 quæst. 1. statum illorum perpetuã mortem appellat. Adde q̃ cùm cæli immoti sint pmãsuri, in nullũ viuentium vsum permanebunt, præterquàm in testimoniũ glorię beatorum. Quare August. hypognosticõ. 5. nullum tertium post finem mundi ponit locum, sed duo, scilicet, vitæ perennis supra cælum, & mortis æternę sub terra, nẽpe infernum, & paruulorum limbum.

DISTINCTIO

Quadragesima nona, De statu Beatorum.

Fœli-

Text⁹. Cap. 1.

FOElicitatẽ verò & gloriã Beatorũ lingua non valet humana referre, de quorum nihilominus statu, & habitu non decet omnino silere. Beatitudinẽ ergo hominis palã cõstat in assecutione, possessioneq; supremi eius finis sciam esse: tunc si quidem res vnaquęq; perficitur, dũ ad suum redit principiũ: est autem Deus, vt est in Apocalypsi, Apoca. 22. g „ & ω „ principium & finis, Deus verò qui intelligibilis substantia est, non nisi mẽtis oculis percipitur, & possidetur. Vñ fit consequens in visione illa qua Deus facie ad faciem conspicitur, nostram esse beatitudinem collocatã. Vnde Ioannes. Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus. Nũc filij Dei sumus, & nõdum apparuit quid erimus. Scimus quoniã cum apparuerit similes ei erimus, quoniã videbimus eũ sicuti est. Et veritas ipsa. Pater veni thora, clarifica filium tuum, vt filius tuus clarificet te &c. vt omne quod dedisti ei, det eis vitam æternã. Hæc est autem vitaęterna, vt cognoscãt te Deũ verũ, & quẽ misisti Iesum Christum. Vita enim æterna vna est, quæ hìc per fidẽ inchoatur, & in cælo per visionẽ cõfirmata perficitur. Atque adeò, vt spe & amore in hac seculari militia ad illum conspectum per fidem in ænigmate properamus, ita & illic apprehenso obtentoq; Deo amore inhæremus, atque in illo sic possesso per summũ gaudium conquiescimus, illoq; perinde fruimur. Iuxta illud Aug. 10. cõfess. Beatitudo est gaudiũ de veritate, quia scilicet, gaudium est beatitudinis consummatio. Vbi enim ait Paulus. Sic currite vt comprehendatis: insinuat, per fidem nos in hac vita spe currere, sed visionem eum postmodũ comprehendere, ac perinde in ipso, quẽ amamus cõprehenso per gaudium conquiescere. Est enim, vt idem ait Augustiñ. ille beatus qui habet q̃quid vult & nihil mali vult. Cap. ij.

1. Ioan. 3. ¶Ad hãc verò fœliciss imã beatitudinem etsi homines naturali inclinatioue ferantur & pondere, iuxta illud Augustini, Fecisti nos domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec veniat ad te, minimè tamẽ per nostras naturæ vires illam consequi sine speciali Dei fauore & auxilio valemus: secundum illud apostoli primæ ad Corint. 2. Oculus non vidit, & auris nõ audiuit, & in cor hominis non ascendit quæ præparauit Deus diligentibus se. Quasi diceret. Nulla homini facultas à natura suppetit, illam fœlicitatem vel corde cogitandi. Quinuerò nisi lumine gloriæ mentis nostræ

Ioan. 17. 1. Corin. 2. 2. Corin. 9. 13. de trinit. capit. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſtræ oculus diuinitus ſubleuaretur, ad viſum illum non ſufficeret. Vnde Dauid, Gratiam in quit, & gloriam dabit dñs. Et alibi: In lumine tuo videbimus lumen. Rationem etenim fœlicitatis in genere nemo nó appetit. Rem verò illá in qua verè cõſiſtit naturale lumen oſtendere nõ ſufficit. Vnde. 13. de trini. Augu. Si vnus dixiſſet, Omnes beati eſſe vultis, miſeri eſſe non vultis, dixiſſet aliquid quod nullus in ſua nõ cognoſceret voluntate. Ob idq; cũ capeſſendæ beatitudinis vna ſit omnium voluntas, de ipſa tñ beatitudine magna eſt voluntatum diuerſitas: non quòd eam aliquis nolit, ſed quòd non eam omnes norint.

Cap. 3. ¶Igitur cũ Deus fœlicibus illis cælicolis ſpeculum ſit, non naturale, ſed ſpontaneum, quanquam omnes iuxta verbũ Pauli eum ſic comprehẽdant, vt viſu teneant, nemo tamen ſic vt ipſe comprehẽdit, ſed plura pauciora ve in ipſo contuentur, vt ſecũdum ſingulorũ merita per eius miſericordiam comparata iuſtitia requiret. Erit ergo cunctis Deus, vt in parabola vineæ, ait Dominus, denarius vnus, & veluti ait Paul. Omnia in omnibus: quia vniuſcuiuſque voluntatem explebit ſuam. Sed tamẽ non omnes parem gloriam ſortiẽtur: nam in domo patris mei (ait idem redemptor) mãſiones multæ ſunt: quia multæ erunt præmiorũ differentiæ. Domus ergo vna, ſed manſiones multę. Sicuti & claritas vna, ſed tamen, vt ait Apoſtolus, ſtella differt à ſtella in claritate. Poſt diẽ verò iudicij amplior erit electis accidentaria gloria: tũ propter reſumpta corpora, tũ & propter amplificatũ electorũ numerũ. Vnde ſuper Oſeam Hier. illud explicans verbum, Viuifica nos poſt tres dies. Peracto inquit iudicio ampliorem gloriam ſuæ claritatis Deus demonſtrabit electis.

Ca. iiij. ¶Cæterùm vt animæ tribus dotibus, ſecundũ numerum Theologarum virtutũ ditabũtur: nẽpe, viſione quæ reſpõdet fidei, cõprehenſione firmaq; per eandem viſionem tẽtione, quę terminus eſt ſpei, ſtabiliq; dilectione, & delectatione quæ cõſummatio eſt charitatis, ita & ĩ corpora quatuor inde effluent dotes, quæ ſunt impaſsibilitas cõtra corruptionẽ, ſubtilitas contra animalem naturã, corporis agilitas cõtra eius grauedinem, & claritas cõtra obſcuritatem. Iuxta illud Pauli. 1. Corinth. 15. Seminatur in corruptione, ſurget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, ſurget ĩ gloria. Seminatur in infirmitate, ſurget in virtute. Seminatur corpus animale, ſurget corpus ſpirituale.

¶His

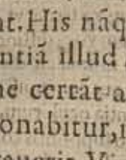
Cap. 5. ¶His demũ auctis beatitudinis coronis, quibus per diuinum ſon ſpectũ beati omnes decorãtur iuxta illud Apoc. 5. Feciſti nos Deo noſtro regnum & ſacerdotes, adhibentur & Aureolę, illis propoſitę, qui per quaſdã ſingulares virtutes Dei numine aduti, de noſtris hoſtibus: nẽpe, de carne, mũdo, & diabolo triumpharunt. His nãq; per quãdam excellentiã illud Pauli de his q in agone certãt accõmodatur: Nõ coronabitur, niſi qui legitimè certauerit. Virginibus ergo ob inſignẽ aduerſus carnem victoria, & martyribus, quia ſtrenuè cõtra mũdi turbulentã rabiem depugnantes morti occubuerũt, atq; adeò catholicę veritatis Doctoribus, qui ſuccincti gladio ſpiritus, qui, vt ait Apoſtolus, eſt verbũ Dei, tentamenta diaboli, nõ ſolũ a ſe ipſis, verũ ab alijs propulſarũt, eiuſmodi aureolæ decretæ ſunt.

DISTINCTIONIS Quadrageſimænonæ, Quæſtio prima, In quo Beatitudo conſiſtat.

Ertia tandẽ, poſtremaque pars tractatus, de ſtatu reſurgentium in diſputationẽ verſatur, de ſtatu Beatorũ ac damnatorum, quæ ideo duas cõtinet diſtinctiones. Hęc ergo quadrageſimanona, in cotemplatione beatitudinis poſita eſt: digna profecto materia, quã tũ hũc librum ſententiarũ cõcludat, atq; adeo quæ attẽtiſſima ſpeculatione diſſeratur, & exoſſere aũtem videtur quæſtiones quinque. Prima enim interrogabit, in quo beatitudo cõſiſtat: Secunda quibuſnam viribus eam adipiſcamur. Tertia, de viſione, quæ eſſentia eſt beatitudinis. Quarta, de beatorum omnium dõtibus. Ac demum quinta de quorundam aureolis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm beatitudo in aliqua re corporea, aut ſenſibili conſiſtat.



VM res primùm in ſpirituales, & corporales diuidantur, inde initium huius præſentis ſpeculationis ſumendum eſt, vt videamus, vtrum beatitudo in re aliqua corporea, aut ſenſibili conſiſtat. Et arguitur à parte affirmatiua. Ad quod pluribus in oppoſitum eſt, non videtur falſum eſſe omnino omnia, vox populi vox naturæ videtur, &c. 7. Ethico. ait Philoſophus, quod opinio non perditur, quam populi multi famant. Sed populi opinio in rebus corporeis fœlicitatem collocare videtur. Ergo pe, aut in diuitijs, aut in voluptatibus, vt. 1. Ethicorum, ait idem Philoſophus: quippe quas & auidiſſime cupiunt, & tolertiſſime inſe habent: & elegantiores in honoribus: ergo in his beatitudo conſiſtit. ¶Secundo arguitur. Beatitudo conſiſtit in illo bono, quod optimum eſt, bonum autem corporale videtur optimum: quia quo aliquod bonũ cõmunius eſt, eo diuinius, vt. 1. Ethico. ait Philoſophus: corporale autem bonum videtur cõmunius, & ſpirituale: nam ſpirituale nõ conuenit nili homini ſecundum animam, corporale verò ad alias etiã inferiores creaturas protenditur. Imo ſpirituale non poteſt eſſe corpori cõmune corporale verò poteſt eſſe cõmune, &c. Ergo, vt poſſunt dicere corpora voluptatem capere, ergo videtur beatitudo in bonis corporalibus conſiſtere. ¶Tertio ſic, cui prima cauſa intendit, illud videtur eſſe finis in quo beatitudo conſiſtit. Sed illud primum omnium affectum mouet, quod amatum eſt, eſſe quod vult ait Ariſtoteles. 1. Politicorum. Sed eſt vinctere: ergo beatitudo hominis conſiſtit in vita, quam totam ſine ſalute corporis oſcitare nequimus: ergo illa quæ ad corporis conſeruationem ſtuunt, in illo ſtatu beatitudo conſiſtit. Vnde eccleſiaſtici. 30. Nihil eſt cenſus ſuper ſanitatem corporis.

Paſſi. negatiua. arg.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pars affirmatiua.

¶In contrarium est, q̃ beatitudo hominis cõsistit in eo, quod sibi quatenus animali rationali, est peculiare: & proprium, vt. 1. Ethicorũ. cap. 7. Philosophus, quo scilicet cunctis animãtibus præstat, quippe quibus beatitudo proprie nõ cõuenit: corporea verò bona sunt brutis cõia: ergo in illis beatitudo nõ consistit.

Beatitudo.

¶Primum omniũ hoc est de nomine adnotãdum, q̃ hominis beatitudo idem est, quod vltimus eius finis, quo cũcta sua desideria refert, & in cuius cõsecutione conquiescit. Quocirca distingui solet inter beatitudinem, seu fœlicitatem, obiectiuè, & formaliter. Obiectiuè nanq; est res ipsa, quã homo possidere cupit, sed formaliter est ipsa possessio. Vt fœlicitas auari, obiectiuè est pecunia, formaliter verò eius possessio. Et fœlicitas gulosi est cibus, formaliter verò est gustatio, qui est actus gustus. Quare obiectum illud dicitur bonũ hominis extrinsecum, actio verò quã possidetur, intrinsecum, & inhærens homini. ¶At verò quamuis tam finis vltimi q̃ beatitudinis nomẽ promiscuè pro vtroq; vsurpari soleat, vt tam res, quã possessio dicatur beatitudo, & vtrũq; dicatur vltimus finis: Deus scilicet extrinsecus & visio intrinsecus, tamẽ ad hãc amphibologiam cauendam, si nominum proprietatem obseruemus, dum simpliciter dicimus, vltimus finis, rem ipsam quã cõsequi cupimus significamus: sed dicimus beatitudo, vbi possessio rei illius intelligitur. Nam beatitudo est abstractũ huius quod est, beatus, atq; adeò nominat illã rerum formã, qua homo est beatus, sicut albedo est forma albi: finis verò vltimus dicitur bonũ quod propter se amamus & cupimus. Quare vltimus finis est res quæ nos per sui possessionem beat. Igitur cum quærimus in quo beatitudo consistat, exploramus rem illam quæ vltimus finis est, cuius possessione beamur. ¶At qui si rem à prima linea exordienda hic nobis fuisset, debuissemus seriatim per singula bona corporalia discurrere, vt Diuus Thomas fecit. 1. 2. quæstione 2. nempe vtrum consisteret in diuitijs, aut in voluptatibus, aut in honoribus &c. Illa tamen disputatio ad moralem philosophiam spectat. & rationibus naturalibus secundũ Aristotelem. 1. Ethic. procedit: & ideo non curamus hic peculiariter de singulis rebus singulos cõstituere articulos. Nihilominus, quia rei etiã Theologicæ præsens inseruit, summatim hoc primo articulo cuncta complecti intitulamus.

Adnotatio autoris.

Quæstio sequens.

¶Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Beatitudo in nulla vt corporea cõsistit. Bonũ enim si ratione suæ formæ, & naturæ diuidatur, triplex est, scilicet honestum, vtile, & delectabile. Honestum enim est quod propter se est expetibile, vt Deus in primis, ac subinde virtutes. Dicturq; honestum, quia honore dignum: quoniam honor est virtutis præmium. Vtile verò bonum est, quod habet bonitatem ad alterius boni consecutionem ac commodam. Vt sunt medicinæ respectu sanitatis. Bonum autem delectabile est quod de rei concupitæ consequutione dimanat. Itaque honestum bonum, vt vtile antecedit, ita & delectabile subsequitur. ¶Si verò bonum ex parte subiecti discernatur, tunc alia ratione est etiam triplex. Est enim bonum animæ, vt scientia & virtutes, & bonum corporis vt sanitas, ac bona denique externa, vt pecuniæ & aliæ facultates. Quam vim; distinctionis Ioannes in. 1. Canonica insinuauit dictis, Omne quod est in mundo, aut concupiscentia carnis est, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ. ¶His ergo suppositis conclusio hac ratione sub compendio probatur. Beatitudo hominis, vt nomen ipsum tuam nobis exposituũ admonet, est id quod ab hominibus vniuersis secundum suam ei ad instituram naturam, tanquam vltimus eorum finis concupiscitur: finis autem rei est vei operatio ipsius, nã res est propter operari, vel assecutio finis vltimi per suam operationem: operatio verò hominis propria est quæ à propria forma eius emanat: nam res per formam, à qua recipit esse, habet operari: forma verò propria hominis per quam est rationalis, est anima: ergo beatitudo hominis in operationibus animæ cõsistit, & in illo vltimo fine quæ per illas operationes cõsequitur: nempe in operatione formaliter, & in re obiectiuè. Operationes autẽ animæ propriæ non sunt corporales, sed spirituales: ergo beatitudo minimè in rebus corporis constituitur. Quod si arguas, Homo cõstituitur ex anima & corpore: ergo finis debet esse vtrique commune: spirituale autem non est commune corpori. Respondetur, quod quia corpus est propter animam sicut materia propter formam, vt ait. 2. de Anima. Aristotel. Beatitudo consistit in bono animæ, quod redundat in corpus.

Conclusio. Triplex bonum.

Prima ratio conclusionis.

Secunda ratio.

¶Secundò, quod eodem fere recidit, Beatitudo nõ nisi in bono honesto consistit, quod, vt diximus, per se est expetibile, quoniam proprium beatitudinis est animum, omni expleto desiderio, quietare, quod non faceret si propter aliud cõcupisceretur: bona autem corporalia non sunt honesta, sed vtilia, quia vt corpus est propter animam, ita & omnia bona corporis ad animam referuntur, propter quam condita sunt.

Tertia ratio.

¶Tertiò & id præterea sic demonstratur. Tam homo quàm angelus ad imaginem Dei fuit fabricatus, vt Genesis. 1. legitur ergo vltimus finis vtrique est idem communis: beatitudo autem angeli esse nequit corporalis: ergo neque finis hominis. Atqui rationes istæ non solum theologæ sunt, sed etiam morales ex principijs naturalibus depromptæ. Quanuis tertia plus theologiæ redoleat. ¶Quod verò istæ sub compendio demostrant, aliæ figillatim de rebus quibuscunque creatis ostendunt. Enimuerò quòd in bonis externis temporalibus nempe diuitijs & facultatibus, quas Ioannes nominauit concupiscentiam oculorum, beatitudo sita non sit, probauit Aristoteles ex eo, quòd diuitiarum aliæ sunt naturales, atque aliæ artificiales. Naturales autem exquiruntur, non propter se, sed ad sustentandam hominis naturam, & vitam, vt cibus, indumenta, vehicula, & cætera. Non ergo possunt esse vltimus finis. Artificiales verò, vt nummi, quippe qui propter naturales expetũtur, multomagis sunt vltimus finis. ¶Præterquã, quòd beatitudo cõsistit in rei possessione firma, & stabili: bonum autem diuitiarum non est possessio, sed earum vsus & consumptio: sunt enim bona non per se honesta, sed vtilia. Adde, quòd beatitudo, si naturalem rationem consulas, debet propria virtutis operatione acquiri, diuitiarum autem comparatio temeritati potius, atque aleæ fortunæ subdita est, quàm prudentiæ, & virtuti. Quod si illud Aristotelis obijcias. 2. Physic. vbi ait, quòd fœcilicitas & fortuna circa idem esse videtur. Respondetur, quòd intelligit fœlicitatem & fortunam subiecto conuenire: nam solus homo, qui est fœlicitatis capax: est fortunæ subiectus: non tamen versantur circa idem obiectum & materiam: nam fortuna est eorum quæ referuntur ad alium finem: est nãque eorum quæ accidunt præter intentionem finis. Beatitudo verò est illius rei quæ ab omnibus amatur & intenditur tanquam finis. Od idque fortuna res est à fœlicitate diuersa. Licèt nõnunquam illi seruiat: nam res quæ præter intentionem accidunt, tum prosperæ tum præsertim aduersæ conferre quandoque homini assolent ad emendandam vitam. ¶Iam verò cùm beatitudinis sit appetitum satiare, nulli hoc min⁹ rei quàm diuitijs conuenit: nam vt Ecclesiastici. 5. admonemur, auarus non implebitur pecunia. Quia de causa quandam infinitatem eius auiditas habet: ratione beatitudini contraria. De vera quippe beatitudine ait ipsa sapientia Ecclesiastic. 24. Qui edunt me adhuc esurient: nam quanto perfectius possidetur, tanto eius perfectio suauius gustatur, atque adeò tanto vehementius amorem ad se rapit, diuitiæ verò contra, quo plures possidentur, eo illarum insufficientia euidentius percipitur, & ideo illis contemptis, aliæ affectantur. Vnde Ioannis. 4. Dominus ait. Qui biberit ex hac aqua, scilicet, ex tẽporalibus bonis, sitiet iterum.

Beatitudo in diuitijs non consistit.

1. Ioan. 2.

Fœlicitas & fortuna.

In honore nõ consistit.

¶Neque verò in honore, quod est bonum animæ appellatum à Ioan. superbia vitæ, consistere potest beatitudo. Est enim honor virtutis præmium, qui idcirco non expetitur: nisi tanquam virtutis testimonium: hac enim ratione homines à sapientibus honori haberi pcupiunt. Quocirca virtus præstantior res est, quàm honor. ¶Præterea beatitudo in potestate hominis saltem per Dei auxiliũ esse debet: honor autem non est in honorato, sed in honorante, hoc est. In potestate cuiuscunque est per Dei fauorem dignum fieri honore: honorari verò minimè, sed in aliorum potestate. Quocirca, vt supra diximus, præstantior est honoris dignitas, quàm ipsa honoratio. Atq; adeò non debemus honorem, vt aiebat Cato, quia vmbra virtutis est, insequi, sed virtutem, vt honor nos subsequatur. Fac virtutem solã esse. Versus virtutem ire perge, & te fugientem persequetur vmbra, sicuti illum, qui versus solem graditur. At si tergà virtuti vertas, quantumuis honorem insequaris, nunquam legitimum consequeris, sed vanum. Ob idque verus honor, qui expeti à nobis debet, est ille quem Dominus Lucæ. 12. suis dilectoribus pollicitus est, Quicunque me confessus fuerit coram hominibus, & filius hominis confitebitur illum coram angelis Dei.

Optima felicitudo.

In voluptate non consistit fœlicitas.

¶Multo autem minus collocanda fœlicitas est in bonis corporis, nempe, in voluptatibus, quas Ioannes nuncupauit concupiscentiam carnis. Oblectatio nanque non est per se bona, sed alteri bono tanq̃ accidẽs, adiuncta ad illiciendũ affectũ. Delectatio inquã ciborũ nõ est per se bonum, sed nutritio, cui sagax natura delectationem adiunxit propter illius necessitatem. Delectatio ergo, vt. 1. &. 10. Ethicorum, author est Philosophus, non est per se aut bona, aut mala, sed id à re illa fortitur, ad quam consequitur. Vt sicibatio est iusta & bona, delectatio erit laudabilis, sin minus, vituperio digna. Igitur bonum illud à quo voluptas bonitatem fortitur præstantius est ipsa. Quare in voluptate non potest beatitudo cõsistere, & lõge minus in voluptate sensus. Nã bonũ quod sensu percipitur, non est perfectũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

hominis homum: vt. potes cuius propria species sit esse animal rationale, quod vtique habet ab anima. Ex quo fit quod bonum corporis non attingit hominis perfectionem: atque adeo sensibilis voluptas vultum ab hominis fœlicitate degenerat. Quapropter eos, qui in honoribus fœlicitatem collocabant, elegantiores appellauit Philosophus: nam sensualis voluptas cum brutis animantibus communis est homini. ¶ Tres istas sectas, absurdas vitas est profligasse Christus dominus Matthei. 5. quia si mundus tot, & tales esset imbut⁹, vt legi tuæ via, inferneret. Beati pauperes spiritu. Beati mites. Beati qui lugẽt. Acti dixisset. Tantũ abest, vt beatitudo in ijs bonis quæ mundus admiratur, sit collocanda, vt in eorum prorsus abiectione sit posita. ¶ Neque vero beatitudo cõsistit in gloria aut fama humana. Gloria enim vt ait Ambrosius, est clara cum laude notitia: at vero notitia humana, quia sumitur à rebus apparentibus, fallax est, & ideo dicitur vana, sed pẽdet nostra fœlicitas ex notitia Dei, quę cum sit causa rerum, non fallit. Quare illa est vera gloria nostra, quod merita nostra per eius gratiam nobis comparata, & ipse laudet, & alijs manifestet. Iuxta illud psalm. Eripiam eũ, & glorificabo eum. ¶ Colligamus ergo in bonis corporalibus non cõsistere beatitudinem, imo quatuor habere qualitates beatitudini contrarias. Est etenim vera beatitudo, summũ bonum, quod ideo nullum secũ compatitur malum: est q; per se sufficiens, quæ idcirco nullius extrinsecus indiget. Est præterea perfectum bonum quod propterea nulli potest nocere. Atque adeo comparatur ex principijs ipsius beati diuinitus aditis. Bona verò temporalia, & multa habent sibi mala permixta, neque vllum illorum per se sufficit, imò neq; omnia simul, & crebro ipsis possessoribus sunt perniciosa, ac demum extrinsecus nobis obueniunt. Fit ergo ex his consequens neque beatitudinem hominis in aliqua operatione corporali consistere, neque eius vltimum finem aliquam rem esse corporalem.

Manh. 5.

In gloria nõ consistit beatitudo.

Ephilogus.

Solutio primi argum.

¶ Ad primum igitur capitale argumẽtum respondetur, non semper multorum opinionẽ esse in totum veram, sed in q; partem. Populi autem opinio huic nititur syllogismo. In eo consistit fœlicitas quod optimum est: bona autẽ temporalia sunt optima. Atqui in istarum optionẽ præmissa non fallitur, quia id hauriũt magistra vniuersi docti sunt: in illa tamen subsumpta assumptione, vel mirum, si vulgus fallatur, eo quod sensui de rebus iudicat. ¶ Et eadem ratione soluitur argumentum secundum. Id enim videtur esse summum horum, quod primus concupiscitur: & tamen ab arboreum corporalium incipit affectus puer, & inde, vt ait Gregorius, ad auctorem inuisibilium manu ducimur. Sed negatur inde consequi esse summum aut præstantius, sed quoniam cognitio nostra, vt. 1. Phys. corporis habetur, ab vniuersilioribus inchoatur, sic vt quod primum amamus, sit in genere id quod nobis videtur optimum: eò idque primum cum tu amamus nos ipsos, deinde corpora, quæ ad nostram conseruationem & quietem assistũt. Sed tamen inde assurgimus ad spiritualium amorem, quæ cognoscimus esse perpetua, & ad animam proprie pertinere.

Tertia ratio.

Soluitur secundi argu.

¶ Ad secundum respondetur, quod bonum corporale est quidem communius in genere per prædicationem: tum quod corporalia plura sunt quàm mere spiritualia: tum quod & corporalia etiam ab angelis cognoscuntur; spiritualia verò non percipiuntur sensu. Sed tamen si loquamur de re vna singulari, bonum spiritualis est bonum communius, per participationem & contimentiam plurimo horum. In re enim spirituali virtute continentur corporalia, vt in speciebus ad intelligendum, & in affectu ad amandum. Et omnium potissimum in Deo, quia eminenter continet omnia, ac perinde est finis omnium superius. Et eadem ratione virtus quæ est res spiritualis se extendit ad corporalia quantum ad finem suæ operationis: per virtutem iustitiæ, temperantiæ & fortitudinis homo se protegit à nocumentis etiam corporum, quia omnia illa sunt materia virtutis: sed tamen finis intentionis, quo virtus tendit & in quo homo quietatur, non est nisi bonum animæ, quę nobilior est corpore.

Nichil refert ad propositum.

¶ Ad certium denique respondetur, quòd esse simpliciter acceptum præstantius est rebus cæteris vniuersis: quia omnia fundantur in esse rei: sed tamen esse participatum in hac vel illa re particulari, vt esse hominis in corpore, licet sit præstantius rebus alijs corporalibus, non tamen est perfectius, quàm esse spirituale, quod in Dei possessione & contemplatione consistit. Vnde Dionysius capitulo de diuinis nominibus, dixit melius nos esse quàm viuere (quia vniuersaliter) sed viuentia sunt meliora existentibus: & intelligentia viuentibus sint intellectu.

Soluitio tertij argu.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm beatitudo consistit in aliqua operatione.

DVO ex superioribus habemus collecta, & definita, nẽ pe finem vltimum hominis nõ esse bonum aliquod corporale, neq; verò eius beatitudinem in operatione eius corporali cõsistere, vnde fit cõsequens, quòd sit bonum animæ: sed restat explorare. Vtrũ beatitudo, saltem in aliqua consistat operatione, secundum sensum, voluntatem, vel intellectum. Et arguitur à parte negatiua. Ait Paul. ad Rom. 6. Habetis fructum vestrum in sanctificatione, finem verò vitam æternam: vita autem non est operatio, sed ipsum viuentium esse: ait enim. 2. de anima. tex. 37. Philosophus, q viuere viuentibus est esse: ergo beatitudo non consistit in operatione. ¶ Secundò Boëtius. 3. de consolatione. Beatitudo, inquit, est status omniũ bonorũ congregatione perfectus, status autem non dicit operationẽ sed esse. Quod si operationem includeret, cõprehenderet etiam sensitiuã, à qua intellectiua dependet, & per quam multa cognoscimus, sine qua ideo non posset omnium bonorum congregatio consistere: sensitiua autem cognitio cùm sit tẽporalis, nõ potest ad essentiam beatitudinis pertinere. ¶ In contrarium verò est illud Arist. 1. Ethi. cap. 7. quòd fœlicitas consistit in operatione secundum virtutẽ.

Partis negatiuę argu. 1.

Secundũ argumen.

Pars affirmatiua.

2. Concla.

¶ Ad quæstionẽ tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Beatitudo consistit in aliqua operatione. Ad cuius intellectum illa semper habeatur præ oculis supra explicata distinctio inter vltimum finem, & beatitudinem, quòd beatitudo sit assecutio vltimi finis: & ideo si quis interroget. Vtrùm beatitudo hominis consistat in aliquo bono creato, & consistere in aliquo bono dicat rationem obiecti, in quo homo quietatur, quem sensum in rigore facit eiusmodi propositio, negatiuè respondendũ est, vt. 1. 2. quęstione. 2. articu. 8. respondet D. Thom. quoniam illud bonum in quo beatitudo sic consistit, est vltimus finis, atque adeò Deus. Vnde August. 19. de ciui. Dei. Vt vita, inquit, carnis anima est, ita beata vita hominis Deus est, de quo dicitur. Beat⁹ populus cuius dominus Deus eius. Nihil enim voluntatem quietare valet, eiusq; desideria plenè cõplere, nisi sit bonum vniuersale quod est propriũ voluntatis obiectum: bonum autem vniuersale, omnia bona continens, quæ affectari possunt, solus Deus est. Quãdo ergo dicimus beatitudinem in operatione cõsistere, loquimur in sensu (vt aiunt) identico: nam beatitudo est ipsa operatio, qua homo formaliter est beat⁹.

Probatio cõclusionis.

¶ Probatur ergo in hoc sensu conclusio, scilicet, quòd beatitudo sit operatio hominis. Est enim in homine considerare primum omniũ, esse & vitam, & præterea in anima potẽtiam, habitum, & actum, vt. 2. Et horum ait Philosophus: beatitudo autem non potest esse nisi operatio. Quòd sic probatur. Beatitudo est vltima hominis perfectio: nihil autẽ perficitur quatenus est in potentia, sed quatenus est in actu, quippe cùm potentia sine actu imperfecta sit: quoniam vt. 2. de cælo tex. 17. ait Philosophus, vnum quodq; cuius est aliqua operatio sit propter eius operationem, vt cæli sunt propter generationem, & oculus, ppter visionem: consistit ergo beatitudo in actu hominis. Philosophus autẽ. 2. de Anima, text. 2. & 5. duplicem actum ponit in anima, nempe habitum, & actum. Habitus verò non est purus actus, sed medium quid inter potẽtiam & actum, nempe perfectio potentiæ ad operandum: sed quia per habitus denominamur sapientes, studioli, prudentes, &c. appellauit habitum, actum primum: operationem verò, actum secundum. Igitur si perfectio rei in actu consistit, necesse est, vt vltima perfectio consistat in vltimo actu. Quo enim domus cũ ædificatur plus habet de actu, eo forma domꝰ perfectior est, & quo fœtus in vtero plus habet de vita. Quocirca Aristoles. 1. Ethicorum capit. 7. fœlicitatem in operatione collocauit, quæ est secũdùm virtutem. ¶ Quòd si arguas, Bonum quo diuturnius, vt. 1. Ethicorum habetur, eo perfectius, habitus diuturnior est actu, ergo perfectior atq; adeò in ipso consistit beatitudo. Ad primam præmissam respõdetur comparationem faciendam esse in eadem specie, vt. 10. Metaphys. textu. 13. ait Philosophus: habitus verò & actus sunt diuersæ speciei: & ideo quia cætera non sunt paria, habitus nõ est perfectior: quoniam est propter actũ. Præsertim q; actus beatitudinis, vt infra videbimus, est magis diuturnus: nempe perpetuus. At verò cùm operatio, vt. 9. Metaph. ait Philosophus, duplex sit: vna scilicet trãiens, vt vrere & siccare, quæ in extera nam transit materiam, atque altera permanens, vt intelligere & velle, beatitudo non potest esse illa transiens: quippe cùm non sit forma perficiens subiectum, sed perficiens opus effectũ. Est ergo operatio permanens. Omnis quidem

1. De anima. actus. 1. et. 2.

Beatitudo est actio immanens.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dem operatio perficit operantem: illa verò quæ transit in exteram materiam, vt ædificatio, perficit quidem operantem in ratione finis ipsius artis: sed permanens perficit ipsum in ratione formæ, vt amor & cognitio, in qua ergo consistit beatitudo. ¶Eadem conclusio demonstratur apud Aristotelem loco citato. 9. Metaphys. tex. 15. & 16. ex eodem principio, quod res est propter suam operationem: vnde concludit fœlicitatem esse vitam, quæ consistit in operatione perfectissima. Idemq; concludit. 10. Ethic. ca. 7. & 11. Meta. text. 39. Hæc autem conclusio perspectior fiet articulo proximo inter disputãdum de visione beatifica, vtrum sit operatio ipsius intellectus.

Secũda conclusio. ¶Secunda conclusio. Operatio sensitiua siue sit potentiæ apprehensiuæ, siue appetitiuæ, non potest esse beatitudo: quanuis sit beatitudinis accidentaria. Tripliciter nanq; ad beatitudinem quippiam attinet. Nempe, aut essentialiter, aut accidentaliter, aut cõsequenter. At qui essentialiter operatio sensus beatitudo esse non potest. Beatitudo enim nostra, vt dictum est, consistit in consecutione vltimi finis, qui vt modò dicebam⁹, est bonum increatum, nempe Deus. Sensu autem, quippe, qui materialis est, nequimus Deum, purissimũ actum percipere, atque adeò neque ipsum appetitu sensitiuo concupiscere. ¶Sed contra. Contritio nõnũquam sensu percipitur: adeò, vt & lachrymas exprimat, ergo appetitu sensitiuo tinere possumus deum, atque adeò aliquo modo amare. Respondetur, quòd sensu non possumus Deum videre, vt quæstione tertia monstrabitur. Sed nihilominus supposita cognitione intellectus abstractiua Dei potest sensus interior: nempe æstimatiua aliquam rationem amicitiæ vel timoris Dei percipere, sicut auicula & matris amicitiam & lupi inimicitiam percipit. Et per illã potest appetitus dolere vsque ad lachrymas. Possunt præterea operationes sensus beatitudinem tum antecedere, tum etiam subsequi: quoniam in hac vita intellectualis cognitio à sensu proficiscitur: quare per hæc visibilia, vt ait Paulus, inuisibilia Dei contemplamur. Et corporibus per resurrectionem resumptis, vt ad Dioscorum, ait Augustinus, fiet in æterna beatitudine quædã redundantia beatitudinis animę in corpus, & in corporeos sensus, vt quæstio. 5. peramplius explicabitur. ¶Fit ergo ex hac proximã conclusione consequens beatitudinem in operatione duntaxat secundum animæ partem rationalem, nempe intellectum & voluntatem consistere. Adhibetur nihilominus.

3. Conclu. ¶Tertia conclusio. Beatitudo non consistit in operatione hominis, quæ in hac vita caduca haberi potest. Probatur. Beatitudo est vltima hominis perfectio: ergo vnicuiq; secundum modum suæ naturæ, quo perfici potest, contingit. In Deo nanque quia esse & essetia & operari idem ei sunt, beatitudo est eius essentia, neque alio quàm se ipso fruitur, sed alia propter se ipsum diligit. Angeli verò per vnicam operationẽ qua Deo coniungitur, fiunt beati: per illam nanque operationem qua se cum Deo per eius gratiam coniunxerunt, meruerunt beatitudinem, quam in termino illius operationis adepti sunt. Quare in via vnicum tantum habuerunt meritorium actum. In homine verò, quia diutius est in via, multæ sunt operationes quibus sempiternam beatitudinem promereretur: nulla tamen eius esse potest beatitudo. Fœlicitas nanque, vt Aristo. 1. & 10. Et hicorum autor est, in duas distinguitur: altera enim est actiua quæ consistit in operatione secundum virtutem, atque altera speculatiua, quam in contemplatione substantiarum separatarũ collocauit. Haud enim naturali duntaxat lumine affulsus ad veræ notitiã beatitudinis pertingere valuit, quæ in intuitiua Dei contemplatione consistit. ¶At verò quod in hac vita neutra esse valeat perfecta, atque adeò nec rationem induere beatitudinis, inde constat quod continua esse nequit, neq; firma & stabilis: quoniam necesse est, tum sopore, tum & alijs officijs, quibus interdum vacare necesse est, interpollari. Neque contemplatio euidens esse potest, quia neque Deũ, in quo beatitudo consistit, præsentem habemus. Quocirca Philosophus. 1. Ethico. Beatitudinẽ huius vitæ imperfectam censuit, neq; nos simpliciter beatos efficere, sed beatos vt homines: nẽpe qua rõne esse possum⁹ i hac vita fœlices.

Fœlicitas cõtemplatiua & actiua.

Probatio cõclusionis. ¶Contemplatio verò proprius veræ beatitudini appropinquat, quæ erit in cælo: quoniam fœlicitas secundum virtutem moralem, tunc circa res corporeas & temporarias sæpè versatur: tum præsertim in plures operationes dispergitur, neq; in altero seculo eius necessitas perdurabit. Attamen contemplatio: & dignissimæ potentię est, nimirum intellectus, & obiectorum magis nobilium, scilicet rerum spiritualium. Et est actio magis vna, quia veritatis speculationi incumbit. Vnde Christus Martha solicita es, & turbaris erga plurima. Porro vnum est necessariam. Et quandam habet perpetuitatis imaginẽ, eo quòd in promptu semper homo habet contẽplationis materiam: & si quando illam somno vel alia re-

creatio-

creatione interrumpit, id facit, vt organa vegetiora sint, & animus plus ad ipsam instaurandam vigeat. Nihilominus quanuis contẽplatio genere suo & obiecto excelsior sit, tamen proximorum necessitas sæpissime efficit, vt officia actiuæ vitę sint cumulationis meriti. Verum ergo beatitudinem in vnica Dei præsentis contemplatione consistere necesse est.

Solutio primi argum. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, q̃ vita vno modo accipitur pro eo, quod est esse viuentis: & sic beatitudo non est vita, nisi in deo, cuius esse est operari. Sed alio modo accipitur p̃ operatione: sicut dividitur in actiuam & contemplatiuam: & dicimus viuere sapientis est studere. Et isto modo beatitudo est vita: iuxta illud Ioan. 17. Hæc est vita æterna vt cognoscant te verum, &c. vt illico explicabimus. Et ideo Paul. contulit meritũ cum præmio dicens. Habetis fructum, &c. q̃n in hac vita per opera ex fide & gratia per liberum arbitrium germinantia debemus sanctificare, hoc est purificare cor. Et illi sunt spirituales fructus: iuxta illud ad Galatas. 5. Fructus spiritus sunt, charitas, pax, gaudium, &c. Atque hoc pacto promeremur præmiũ, quod est vita æterna. Vnde Matthæi. 5. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbũt.

Rom. 9. Habetis &c.

Solutio secundi argu. ¶Ad secundum respondetur Boëtium nil aliud docere voluisse quàm beatitudinem esse bonum perfectum atque omnium bonorum complemẽtum: ob idq; operationẽ illam per quã illud bonum possidetur appellauit statum. Sed tamen de essentia illius nõ est operatio sensus: sed hoc probat argumẽtum quod operatio sensus antecedit subsequiturq; beatitudinẽ. Vt in secũda cõclusione expositũ est.

Partis negatiuæ argu. 1. Vcusq; rem hactenꝰ deduximus, quòd beatitudo est actus animæ secundũ partem rationalẽ. Subsequitur ergo indagatio inter duas potentias rationales, quæ sunt intellectus & voluntas, in cuius illarum actu consistat. Et arguitur, quòd in actu voluntatis, Beatitudo hominis, vt. 9. deciuita. Dei, ait Augu. in pace consistit: iuxta illiud Psal. Qui posuit fines tuos pacem: pax autem in voluntate consistit: nam est charitatem consequens: secundum illud, ad Galat. 5. Charitas gaudium pax, &c. ergo beatitudo consistit in actu voluntatis.

Secundũ argumen. ¶Secundo. Beatitudo est summum bonum: sed bonum est obiectum voluntatis: ergo beatitudo est eius operatio.

Tertium argumen. ¶Tertiò. Beatitudo, vt nomẽ insinuat, est operatio omnium nobilissima: hæc autem est charitas: iuxta illud. 1. ad Corinth. 13. Horum autem maior est charitas: ergo in illa beatitudo consistit. ¶In contrarium est illud Ioannis 17. Hæc est vita æterna vt cognoscant te solũ Deum verum, & quem misisti Iesum Christum: vita nanq; æterna est finis vltimus vbiq; in euãgelio, tanquam summum præmium nobis propoqtus: ergo beatitudo hominis in cognitione Dei consistit, quæ est actus intellectus.

Pars affirmatiua.

Tria in beatitudine. ¶Quæstio hæc multum & in Scholis celebrata atque eam ob rem compluribus opinionibus frequentata. Sunt enim tria in vera beatitudine coniuncta, nempe visio Dei, qui vltimus est finis noster, & eiusdem Dei amor ac demum delectatio, quæ inde consequitur. Vnde opiniones quot modis possunt variantur: adeò vt sint quinque. Quidam enim dicunt in nullo illorum actuum beatitudinẽ consistere, sed in omnium aggregatione. Alij in delectatione. Atque alij in amore, & alij in cognitione.

Quinq; opiniones.

Henrici prima opinio. ¶Prima opinio fuit Henrici Gandensis, quã Scotus distinctione præsenti quæstione. 1. refert ex eius quodlib. 13. quæst. 12. Commentus enim ille fuit nescio quam meditationem, quę olim fuit celebris: nempe, quòd beatitudo consisteret in quadam circumincessione, & illapsu Dei in essentiã animæ beati, ad modum quo ignis circumincedit illabiturque in essentiam candentis ferri, quod trãsformatur in ipsum. Qui quidem illapsus fiebat ex vi amoris. Nam vt Dionysi. cap. 7. de cę lest. hierar. contemplatur, amor est virtus trãsformatiua & conuersiua amantis in amatum: quasi à se exeat & in alio esse incipiat iuxta illud euangelicum, vbi est thesaurus tuus ibi est cor tuum. At quia creatura non potest naturæ diuinæ illabi, econuerso Deus ipse & beatum diligens, & ab ipso dilectissimus, per illum amoris feruorem fit tanquam ignis, quo inflãmatus beatus fit sicut Deus. Quapropter secundum illum doctorem beatitudo non est operatio perficiens potẽtiam, sed illapsus dei primò perficiens essentiam, atque inde redundans in potentias. Tametsi illapsus ille per operationem fiat voluntatis. ¶Et probabat suam opinionem primò, quòd cùm beatitudo sit nobilissima perfectio, debet in nobilissimo subiecto recipi: essentia autem animæ perfectior est quàm potentia.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm beatitudo sit potiùs intellectus quàm voluntatis operatio.

¶Secundò

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Secundò. Quia cũ beatitudo sit vltima perfectio rei, debet esse perfectissima coniunctio beati & beantis: perfectissima verò cõiunctio fieri non potest per operationem, cùm sit accidens, alioqui beatitudo esset accidentaria: ergo debet illa coniunctio fieri per essentias ipsas, vt Deus essentiæ beati illabatur, quam ni se transformet. Item, quia gloria quæ est beatitudo, est gratia consummata: gratia autem, vt Sanctus Thomas docet, est in essentia animæ, gratum reddente Deo. Et potissimè arguitur. Beatitudo nostra consistit in vltimo fine, qui est Deus, & non in aliquo accidente: ergo non erimus beati quousq; ipse Deus sit nobis per essentiam coniunctus, & non per operationem. Et ideo Philosophi, aiebat Hericus, quia non cognoscebant rationem veram beatitudinis consistere in Deo, ipsam in operatione collocabant.

Reprobatio opinionis.

¶Hæc autem opinio licèt quandam præ se ferat imaginem veri, quia certe ita est, quòd amor quodãmodo transformat amantem in amatum, illa tamen transformatio non est, qa vnum simpliciter fiant, sicut ex materia, & forma sit suppositum, sed quia amor infigit amantem in amatum: & ideo per metaphorã dicitur, & exaggerationis causa transformatio. Quare illa coniunctio non potest esse immediatè per essentias, sed per illam amoris actionem. Illo enim pacto ait Christus Ioã. 17 pro eis, qui crediturí sunt in me rogo: vt omnes vnum sint. Sicut tu pater in me: & ego in te, vt & ipsi essemus vna essentia cum Deo, sicut filius est cum patre, sed q̃ quẽadmodum pater, & filius se mutuo amore diligunt, ita & nos semper essemus cum ipsis per amorem conglutinati. ¶Potissima ergo reprobatio opinionis est, quòd illa circumincessio, & illapsus per essentiam non est intelligibilis: duæ enim essentiæ nunquàm fiunt vna nisi per infirmationem, quod Deo est impossibile, neq; immediatè coniunguntur, nisi per vnionem hypostaticam, qualis fuit in Christo.

Ioan. 17.

Secundũ argumen.

¶Et ideo bene arguit Scotus. Deus cùm sit beatis præsens non aliter se habet q̃ priùs, si essentiam vtriusque consideres: ergo nõ potest coniunctio aliter intelligi, quàm per operationem, seu intellectus seu voluntatis, quæ ideo operatio erit forma creaturæ qua fit beata.

Tertium argumentum.

¶Item creatura non potest Deum, vt formã recipere à quo ipsa denominetur beata, quia Deus non est in subiecto receptibilis, ergo recipit eum per accidens, scilicet per operationem qua ei coniungitur. ¶Postremo arguitur. Deus ipse, quanuis sit beatus per suam essentiam, ratio tamen est, quia essentia, & operatio, nempe comprehensio, qua se comprehendit, sunt idem, atque adeò ratione saltem differt beatitudo ab essentia: ergo in creatura, similiter beatitudo est eius operatio.

¶Quòd si arguas. Ergo anima facit se beatã. Argum. Negatur consequentia. Si intelligatur, vt tota aut prima causa: quia non potest illam operationem, nisi Deo authore elicere, iuxta illud Psalm. Gratiam & gloriam dabit Dominus. Præterea, ipsa sibi videtur opinio contradicere, dicens illapsum fieri per amorem, & nihilominus prius fieri in essentia.

Solutio argumenti.

¶Ad eius ergo primum argumentum respondetur, quòd etsi beatitudo sit nobilissima perfectio, tamen quia formaliter accepta, non est nisi operatio, non potest primum recipi in essentia, sed in nobilissima potentia quam infra monstrabimus esse intellectum.

¶Et eodem pacto respondetur ad secundum. Conceditur namque beatitudinem esse coniunctionem perfectissimam cum vltimo fine, possibilem tamen: non autem est possibilis nisi per operationem.

¶Ac perinde conceditur quòd beatitudo nostra consistit in vltimo fine, qui est Deus tanquam in obiecto: formaliter tamen in operatione perfectissima qua nobis cõiungitur.

Secunda opinio.

¶Secũda opinio est Ricardi distinctione præsenti articu. 1. quæstio. 6. quòd beatitudo consistit complexim, & aggregatim in actu intellectus, simul, & voluntatis. Quocirca nominales, vt Maioris quæstione. 3. dicit, quòd beatitudo accipitur dupliciter, vno modo collectiuè, & sic consistit in aggregato visionis amoris & delectationis: & alio modo diuisiuè, quo pacto in quolibet illorum actu consistit: nam vt ait quæstio. 5. tanquam problema sustineri potest quòd actus intellectus sit præstantior vel actus voluntatis.

Durandus

¶Durandus verò quæstio. 4. ait quòd si beatitudo accipiatur pro eo quod omnem beati perfectionem includit, supponit aggregatiuè pro omnibus perfectionibus animæ & corporis quæ sunt in ipso, iuxta illud Augu. 13. de Trinita. ca. 5. Beatus est ille qui habet quicquid vult & nihil mali vult. Et iuxta illud citatum Boetij. Beatitudo est status omniũ bonorum aggregatione perfectus. Si autem accipiatur pro eo, quod est omnium optimum, beatitudo est visio. ¶At verò ille modus loquendi de aggregatione, quanquam prima facie quidpiam referat claritatis, nõ tamen neruum rei attingit. Nomine enim beatitudinis nõ nisi cõiuctio cum vltimo fine designatur: quapropter vnicam nominat, eandẽ q̃ cõsummatissimam operationem, qua quidem vnica actione omnia beatus possideat, quæ vult, quia in ipsa omnia aggregãtur bona. Eñ uerò, vt rerum omniũ vnica est operatio, qua cum suo fine coniungitur, vt descensus grauis & ascensus leuis, & ignitio ignis, & visio oculi, &c. Ita & vnica esse debet actio, per quam homo suum vltimum finem possideat, quæ idcirco eius sit perfecta per essentiã beatitudo, cui actiones aliæ sint annexæ: atque hæc est quam indagamus. Ineptum est ergo dicere, quòd beatitudo consistat in plurium aggregatione.

Reprobatio opinionis.

Tertia opinio.

¶Tertia opinio fuit Aureoli, qui collocauit beatitudinem in gaudio, & delectatione. Ait quippe August. 10. confess. capit. 1. quòd beata vita est gaudium de veritate. Et re vera opinio hæc nõnullum habet probabilitatis colorem: quia beatitudo videtur esse quies beati, & fructus eius vltimus, gaudium autem est vltimum, quod consequitur ex visione, & amore, in quod ideo beatus quiescit in Deo viso & amato, atque adeò est fructus quem ex illa visione capit. ¶At verò Scotus quæstione. 4. ait beatitudinem consistere in amore, qui est actus voluntatis, quem ipse putat esse fruitionem: ob idque occasione ab eodem doctore sumpta solet quæstio sub his terminis proponi. Vtrum beatitudo cõsistat in visione, an vero in fruitione. At verò Diuus Thomas & antiqui non interrogãt, nisi vtrum consistat in actu intellectus, an verò in actu voluntatis, & sic certè est disputandum: nã de fruitione, quinam actus sit, alia est quæstio. Et ideo nos claritatis gratia in duas quæstiones eam partiti sumus. ¶Ad præsentem ergo vnica cõclusione respondetur, quæ est sancti Thomæ. 1. 2. quæstione. 3. articu. 4. Beatitudo est actus intellectus: nempe, visio Dei. Ait quippè, quòd essentia beatitudinis in actu intellectus consistit, sed ad volũtatem pertinet delectatio beatitudinem cõsequens. Quod dialecticorũ more sic explicare possumus. Nomen beatitudo supponit pro visione cõnotando amorem & delectationem: est enim visio Dei quem amamus, quam delectatio consequitur. Probat. Primo sententia illa Christi citata, hæc est vita æterna, vt cognoscant te, &c. Hunc tamen locũ sic cauillatur Scotus dicens, quòd illic non accipiatur vita æterna pro vita beata, hoc est, pro vita in qua cõsistit beatitudo, sed est sensus, quòd cognitio Dei est quædam vita quæ nunquam finitur, sed in perpetuum durat. Philosophus nãque. 12. Metaphy. text. 39. ait quòd cognoscere est viuere, & ideo si cognitio est æterna, qualis est Dei visio, erit vita æterna, non tamen inde sequitur, quòd illa sit beatitudinis essentia.

Principalis conclusio.

Beatitudinis explicatio.

Scotus

Improbatio opinionis.

¶Hanc tamen interpretationem, vt cum bona venia egregij doctoris loquamur, textus non gratanter admittit: eadem enim ratione dãnatorum cognitio, quippe quæ perpetua est, diceretur vita æterna. Adde, quòd Christus non simpliciter dixit, vt cognoscant te, sed vt cognoscant te solum Deum verum & quem misisti Iesum Christum, vbi deum ipsum qua ratione est finis noster, expresit, vt explicaret cognitionem illam esse perfectissimam cũ illo coniunctionem, tanquam cum vltimo fine. Et ideo adiecit, & Iesum Christum: qui inquantum Deus est eiusdem beatitudinis obiectum, & inquantum homo causa & medium ipsius consequendæ.

Vita æterna.

¶Sed quid pluribus opus est? Nomine enim vitæ æternæ, vbicunque in euangelio memoratur, designatur summum illud præmium cultoribus Dei, primò positum, quod à morte inferni distinguitur. Iuxta illud Pauli, ad Romanos. 6. Stipẽdium peccati mors, gratia autem Dei vita æterna. Vnde Matthæi. 16. Quid boni faciam, vt habeam vitam æternam? Et infra, qui reliquerit patrem aut matrem, &c. Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Et Marci. 9. Bonum est tibi claudum intrare in vitam æternam, quàm duos habentem pedes mitti in gehennam ignis. Et Ioannis 3. Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam. Vnde ante illa citata verba apud Ioannẽ, ait Christus, Clarifica filium tuum, &c. vt omne, quod dedisti ei, det eis vitam æternam. Hæc est enim vita æterna, &c. Equis ergo colore vllo ambigere valeat, qn illic vita æterna p̃ æterna beatitudine vsurpetur? ¶Aliter tamen solent Scoti discipuli locum illum interpretari, vt à sensu Sancti Tho. illum diuertant: nempe, quòd ibi cognitio nõ accipiatur pro visione beatifica, sed pro cognitione fidei, quæ dicitur vita æterna, eò q̃ sit primum fundamentum quo itur ad vitam æternam.

Alius cauillus.

Redargutio.

¶At verò cum nulla illic fiat cognitionis restrictio, sed simpliciter Christus dixerit, vt cognoscant, planè denotauit totam Dei cognitionem, quæ est vita æterna. Illa etenim vita hic incipitur per ænigmaticam fidei cognitionem, & in patria perficitur, & consummatur per visionem, & nihilominus est vna, nisi quòd in hoc sæculo nõ est confirmata. Nam vita gratiæ quæ hic fundatur i fide, suapte natura & ingenio, nisi nostra obstet

Universidad de Deusto
Biblioteca

obstet culpa, perpetua est: quippe quæ neque per corporis mortem interrumpitur, sed permanet in anima, in qua loco fidei succedit visio, eandem perpetuans vitam. Dicens ergo Christus, hæc est vita æterna, vt cognoscant te, nō solam fidem, verum & præcipuè visionem significauit, per quam Christus clarificaturus est patrem, cùm offerat ei in patria beatorum regnum, qd hic acquisiuit, nēpe spōsā suam ei reddens sine macula & sine ruga, qualis vniuscuiusq; anima de fonte baptismatis resurgit. Quocirca August. lib. 1. de trini. Et Magister sententiarum, in hoc sensu tāquam certissimo & receptissimo tractant hunc locum de vita æterna. ¶ At verò ratione S. Thomæ profectò cōclusio planè dilucidata, constabilitur, quæ est hæc. Beatitudo (quod nemo negare potest) est cōsecutio vltimi finis, qua scilicet Deum possidemus & comprehēdimus iuxta illud Matthei. 25. Venite benedicti patris mei possidete regnum. Et secundū illud Pauli 2. ad Corinth. 9. Sic currite, vt comprehendatis: Deum autem non per actū voluntatis, sed per visionem cōsequimur, possidemus, & tenem⁹, &c. ergo visio est beatitudo. Probatur minor. Voluntas fertur in finem, & absentem dum ipsum desiderat, & præsentem dum in ipso quiescens delectatur: desiderium autem finis absentis constantissimum est, non esse finis cōsecutionem, sed motum in ipsum, quod idcirco desiderantem cruciat: delectatio verò quæ habetur, dum finis est præsens, nō potest eius esse consecutio: imò pōtiùs illum iam obtentum & possessum supponit: non enim finis possidetur ex eo, quòd delectat, sed ex eo potiùs quod possidetur, delectat: non ergo cōsecutio finis est actus voluntatis. Ex quo fit vt sit actus intellectus. ¶ Hæc tamē ratio Sancti Thomæ nōnullis videtur lubrica, & manca, quia dum de solis desiderio & delectatione, p bet non esse consecutionem finis, infert consecutionem nō esse actum voluntatis: & tamen deberet probare non esse amorem Dei præsentis, in quo eam Scotus constituit. Veruntamen si ratio penitus inspiciatur, est profectò efficacissima. Supponit enim quòd actus volūtatis, qui est amor, cùm sit indifferens ad rem præsentem & absentem: non est rei comprehēsio: quia consecutio rei est actus per quem res habetur præsens: & ideo excluso desiderio quod est rei absentis, si aliquis actus voluntatis deberet esse assecutio Dei, ille deberet esse delectatio, quæ non est nisi rei præsentis: cum ergo illa nō sit, fit vt neq; vlla volūtatis operatio sit finis adeptio & possessio.

Ratio Sancti Tho.

Impugnatio.

¶ Sed arguis. Pariter cognitio Dei est indifferens ad absentem & præsentem, & nihilominus per cognitionem consequimur Deum. Respondetur, id verum esse de cognitione in genere, tamen visio nō est indifferens, sed natura sua est rei præsentis, imò Deus per visionem fit præsens, atq; adeò apprehenditur.

Redargutio.

¶ Et per hoc confirmatur superior ratio. Si aliquis amor esset consecutio Dei, maximè esset ille qui est rei præsentis: ille autem præsupponit iam rei præsentiam per visionem: ergo visio ipsa per quā Deus fit nobis præsens est Dei assecutio, apprehensio, & tentio. Imo amor, vt dictum est, idem erat licèt nō tam firmus antea rei absentis, visio verò minimè. Itaque idem argumentū, quod probat de delectatione, probat, & de amore, quod nō sit cōsecutio Dei. Ob idq; Diuus Thom. 3. contra gent. ca. 26. vtrunq; probat, sed in summa qa vtrūq; idem erat omisit tanq̄ superfluum de amore multiplicare argumēta. Quin verò, qa non suspicabatur aliquem constituere finis cōsecutionem in amore. Nam, vt aliud instruamus argumentum, profectò quanuis deberet beatitudo in actu voluntatis constitui, nō esset in amore collocanda, sed in delectatione, quæ est visionis fructus, atque adeò fruitionis terminus, vt illico articu. proximo monstrabimus: est enim frui voluptatē de re obtenta capere. ¶ Sed ait nihilominus Scotus, q̄ beatitudo non consistit simpliciter in amore, sed in amore Dei visi, ac si dicas in amore Dei habiti, vt præsentis, non ergo amor est actio, p quam Deum habemus, sed illa visio quæ præsupponitur ad illum amorem, & in eius obiecto includitur, cùm dicitur in amore Dei visi. ¶ Ait verò rursus per vtrāq; potentiam nos consequi deum: scilicet, per visionem, & per amorem: sed visio præcedit, & ideo amor, qui subsequitur est perfectior, iuxta doctrinā Aristot. 9. Metaphy. tex. 15. dicentis, quòd posteriora sunt perfectiora. ¶ Veruntamen hoc, qđ affirmat non probat: scilicet, quòd amor sit consecutio: imo contrariū, vt ait Diuus Tho. circa fines sensibiles cōpertum est. Cupidus nāque pecuniæ nequaquam per eius amorē illam consequitur, sed illo amore incitatur ad conquirendum illam, quam tandem manu assequitur, vel alio possessionis genere. Et auid? cibi certè non consequitur per amorem cibū, sed per gustum, & auidus musicæ per aurem, & amicus pulchri per visum. Et dum per illos sensus rem possidet, tunc delectatur in re habita & obtenta. Simili ergo modo in Deo à principio per desiderium cupimus ipsum consequi: cō-

Confirmatio.

S. Th. 3. cō. gent.

Aliud argumentum.

Scoti cogitationes refutantur.

Sententia Scoti.

Sensibilium exempla.

qui: consequimur autem per hoc, quod sit nobis præsens: fit autem præsens per actū intellectus, eo quòd res est intelligibilis, quę aliter nō potest attingi. Et tunc voluntas quæ illā possessionem optabat, illum firmius diligit, atque adeò iam in ipso habito delectatur. Igitur ineptum est duas fingere cōsecutiones, nam post quam rem semel cōsequimur, nō opus est alia consecutione, sed subsequitur nō in re amata & habita delectatio: quis enim rem adeptā adi piscitur? ¶ Atqui hic est sensus verbi Augustini supra citati. 10. confessio. quòd beatitudo est gaudium de veritate, hoc est, beatitudo est consecutio veritatis, quam consequitur gaudium. ¶ Præterea ad maiorem horum explicationē arguitur. Hoc differt cognoscitiua potentia ab appetitiua, q̄ cognoscitiua est apprehensiua rei, quippe cuius actus consistit in eo quod est obiectum recipere: per species em quas recipit ab obiecto ipsum cognoscit, & cognoscendo apprehendit, appetitiua verò potentia nō est apprehēsiua, sed eius agendi modus est ferri in obiectū, ergo certè per amorē nō apprehēdimus Deum, sed per visionem: & cùm beatitudo sit Dei comprehensio, vt ait Paulus, atq; adeo eius possessio, fit vt non sit amor, sed visio. ¶ Item beatitudo est sufficiens bonum: hoc autem cōsistit in hoc quòd Deus ostendat se nobis secundū illud Ioan. 14. Qui diliget me ego diligam eum, & ostendam me ipsum illi. Et Philippus. Ostēde nobis patrem, & sufficit nobis. Manifestum autem est Deū non se nobis ostendere per amorem nostrū, sed certè per visionem. Glossat autem Scotus dictum Philippi, quòd loquebatur de sufficiētia quantum ad credendum per fidem, si ostēderetur ei pater. At profectò in hoc quod ait, ostende, non significat, nisi desiderium vidēdi ad quod ducimur per fidem: & ideo Augustinus libr. 1. de trini. per illam ostensionem, visionem intelligit, vt statim videbimus.

Optimū argumen.

Aliud argu.

Augustt.

¶ Præterea. Beatitudo consistit eo per quòd efficimur Deo similes: nam ratio filij in similitudine consistit, iuxta illud. 1. Ioā. 3. Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus: quia cùm apparuerit, inquit, similes ei erimus: per quid autem efficiamur similes, declarat subdens, videbimus eum sicuti est. Eodemq; alludit Paul. 2. Corinth. 5. dicens. Dum sumus in corpore, peregrinamur à domino: per fidem enim ambulamus, & nō per speciem: sed habemus voluntatem peregrinari à corpore, & esse præsentes ad dominum &c. ergo esse præsentes est videre facie ad faciem: atque adeò idipsum est illum consequi, habere, tenere, & possidere. ¶ Præterea. Beatitudo est præmiū quod Deus nobis confert in patria, id autem, quod nobis confert, est visio: ad quam non modò concurrit specialiter, vt ad amorem, sed in ratione speciei, vniendo se intellectui nostro, ipsumque subinde per lumen gloriæ eleuando, vt ipsum cōspiciamus: amor verò ille firmissimus consequitur illam visionem: quasi voluntas in Deum visum naturaliter feratur. Adde denique, quòd summa miseria, & pœna damnatorum est pœna damni, quæ est carentia diuinæ visionis: ergo in visione consistit beatitudo.

¶ At verò quoniam Augustinum Scotus & sui in suam ipsorum sententiam cogere contendunt, consulatur ipse vbique, & potissimū lib. 1. de trinita. & constabit multo euidētius hanc suam fuisse sententiam, quàm S. Thom. Etenim capit. 8. tractans illud ad Colossen. 3. Cùm Christus apparuerit vita vestra, tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria. Ante, inquit, quàm id fiat, videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem. Hæc enim, inquit, nobis contemplatio promittitur actionum omnium finis, atque æterna perfectio gaudiorum. Vbi visionem appellat contemplationem finis, & præmium nostrorum operum. Vnde subdit illud Ioannis iam à nobis citatum. Scimus quia cū apparuerimus similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. Et subdit. Hæc est enim vita æterna, vt cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum, de qua contemplatione & visione intelligit illud Pauli. Cùm tradiderit regnum Deo & patri: quasi illa sit regni possessio: quid clarius? Et capit. 9. In Dei, inquit, visione merces tota promittitur delectationis, & desiderij nostri. Nunquid non merces idem est quòd meritorum præmium? Glossat tamen Scotus, q̄ visio sit merces intelligentiæ, non tamen hominis. At verò Augustinus non ait quòd sit nisi merces quæ promittitur omnium nostrarum actionum & desiderij nostri præmium. Et cap. 10. In illa cōtemplatione Deus erit omnia in omnibus: quia nihil ab illo aliud homo requirit, sed solo ipso illustrari perfruique sufficiet. Mirandum est quomodo Scotus hūc locum pro se afferat, cùm apertè dicat in illa contemplatione Deum esse omnia in omnibus, quod est esse omnium præmium. Sed & ca. 13. pluries, quàm quinquies id explicatissime inculcat. Beati enim inquit, mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt, qua summum præmium promittitur iustis. Et rursus. Hæc vita æterna

August. testimonia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

est illa visio,quæ nō pertinet ad malos.Et rursus. Visio formæ Dei solis pijs exhibebitur, quorum dilectioni hoc ipsum promittit, quia seipsum ostendet eis. Et vt alia missa faciamus, circa finem enarrans illud Ioan.14.Qui diligit me, ego diligam eum, & ostendam me ipsum illi,visio inquit sola est summum bonū nostrum, cuius adipiscendi causa præcipimur agere quicquid rectè agimus. Perspice quod vbi dixit Philippus. Ostende nobis patrem & sufficit nobis, de visione loquebatur, quæ est sufficiens bonum.Et lib.13.cap.5. Beatus, inquit,nō est nisi qui & habet omnia, quæ vult, & nihil vult male.Non ergo ait beatitudinem esse, velle seu amare ea quæ habes, vt Scotus glossat, sed habere & possidere ea quæ vis, & amas:ergo visio per quam Deum quem amamus habemus, est beatitudo. Sed nihil malè velle requiritur ad beatitudinem,sicut quædā dispositio voluntatis, nā qui mala vult, infœlicior est possidendo, quàm si ea consequi nequiret. Certè qui hanc veritatem negant,non tam Diuo Thomæ, quàm Diuo Augustino bellum indicunt.

Scoti argu. ¶Accersit verò Scotus in suum patrocinium. Augustinum lib.1.de doctri.cap.32.dicētem, quod hæc est summa merces,vt Deo perfruamur.Hunc autem locum tractabimus articulo proximo. ¶Sed nunc dicimus visionem ipsam qua Deus possidetur, esse fruitionem, nempe actionem qua capitur delectatio. Ait nanque idem Augustinus in lib.de moribus eccle. cap.3. Quid est aliud quod dicimus frui, nisi præsto habere quod diligis?

Augustin.

¶Arguit præterea Scotus,quòd beatitudo debet esse nobilioris potentiæ, voluntas autem est nobilior, & præstantior, quia obiectum eius est bonum. Veruntamen quanuis hic locus nō vacet ad amussim disputandi de collatione hac volūtatis cum intellectu, certum est tamen Philosophum.10.Ethico.ca.7.ex professo probare intellectum esse potentiarū perfectissimam,ac diuinissimā:qua de causa,summam hominis fœlicitatem in vita contemplatiua collocauit, quo nihil potuit euidentius in nostrū fauorem asserere, licèt religione Christiana non esset imbutus. Ecqua enim est summa contemplatio,nisi illa Dei visio?

Omnis homo naturaliter scire desiderat. ¶Imò illud primi metaph. Omnis homo naturaliter scire desiderat ad id ipsum pertinet. Haud enim desiderium illic naturale hominis qualecunque insinuat,vt est desiderium comedendi,ambulandi &c.Sed summum desideriū, quod est hominis suprema fœlicitas. Quemadmodū grauis appetitus est quiescere in centro & leuis sursum.Nempe quia est rationale animal,& rationis est sapere. Obidque in visione illa qua summa veritas conspicitur, ex quo fonte veritates oēs quæ in hac vita sciuntur,deriuantur,beatitudo consistit.¶Quapropter ait.10.Metaph.tex.29.Præstantissimam omnium diuinissimāque operationem esse cōtemplationem,quam ait esse deorum vitam. Quinnerò ideo videre Deum est vita æterna, quia est visio,ac perinde possessio vitæ æternæ.¶Atqui quòd intellectus sit præstantior potentia quā voluntas,inde D.Tho.1.par.q. 82.arti.3.demonstrat,quòd ratio obiectiua in tellectus,nempe,verum,spiritualior sit, quàm ratio boni:nam verum cognoscimus abstrahendo à materia,vt.3.de anima docet Philosophus.Bonum autem sumitur per respectū ad subiectū,quia alicui est conueniens.Et ideo intelligere abstrahit ab existentia rei:intelligimus enim simpliciter res quę nō sunt,nec sub ratione existentiæ. At verò licèt velimus ea quoq; quæ non sunt,nō tamen ea cupimus & amamus nisi referendo ad existētiam, quia cupimus ea habere: quod autem abstractius est à materia & ab existentia,altius est,& purius.¶Fallax ergo est ratio Scoti quòd intellectio,quia prior est amore sit imperfectior.Nō enim est prior in genere causæ materialis, de quibus loquebatur.9.Metaphy.Philosophus, sicut imperfectior est anima sensitiua quia prius viuit embrio,quàm intellectiua qua viuit posterius,sed est prior in genere causæ efficientis,& ideo est perfectior,sicut causa prima quàm secunda.Lumen enim rationis est voluntatis lux,& intellectus dux eius, quare certè intellectio natura sua præstantior est,vt Aristote.docuit.¶Contra hæc autem obijcit Scotus illud Pauli.1.ad Corinth.13.Horū autem maior est charitas,& dictum Anselmi li. 2.Cur Deus homo capi.1.Peruersus ordo est velle amare propter intelligere,imòintelligendum est,vt amemus.Tertiò quia corruptio actus voluntatis,nempe velle malū, peruersius est quàm corruptio actus intellectus,nam intelligere malum non est malum:ergo velle bonum perfectius est,quàm intelligere bonum. ¶Ad hæc autem respondetur primum,quòd hoc arguendi genus est res ab vno proposito in aliud diuertere.Cùm enim ratione naturali probamus actum intellectus esse perfectiorem,non loquimur in genere moris,sed in genere entis,quare indifferens est huic proposito q̄ velle bonum sit magis meritoriū, quàm intellegere & quòd charitas sit hoc pacto præstantior.Secundo Paulus non cōparauit charitatem

Intellect⁹ est præstantior potentia.

Obiectio Scoti.

Argumenta ru-diluto.

ritatem ad actum pefectissimū intellectus,sed ad finem & spem,quę sunt actus viæ, & non manent in patria. Non autem dixisset, quòd charitas patriæ est præstantior visione Dei, per quam Deum comprehendimus,& ei similes efficimur,& per quam se nobis ostendit,& ad sui amorem nos necessariò trahit.

Alius ordo in via quām in patria. ¶Tertiò deniq; annotandum est maximè,q̄ alius est ordo in via inter charitatem & cognitionem Dei ænigmaticam,atq; alius in patria inter visionem,& confirmatam charitatem.In via nāq; perfectior est charitas, quàm fides & spes,vt ait Paulus: nam fides ordinatur ad charitatem,vt ait Anselm⁹,imò omnes naturales scientias ad hoc debemus referre,vt per visibilia,quemadmodum ait Paulus,Deum cognoscamus, ac subinde amemus: sed tamen visio beata non ordinatur ad amorem tāquam medium ad fidem,imò ipsa visio est finis, in qua voluntas conquiescit.Igitur vita beata incipit à cognitione fidei,quod progreditur per amorem ad Deum,qui est per visionem possidendus. Itaq; debemus Deum hic intelligere,& intelligendo, vt ait Augustinus amare, & amando possidere. Hoc est, sicut per intellectionē promouemur ad amorē,ita per amorem perducimur ad comprehensionem.

Alia Scoti argumenta. ¶Tandem,vt finem faciamus, arguit Scotus. Vltimus finis intrinsecus hominis est illud quod est summè volendum,sed velle ipsius voluntatis magis est volendum quàm intelligere, qa vnaquæq; res plus appetit suam perfectionē,quā alterius:velle autem est perfectio voluntatis,& intelligere perfectio intellectus. ¶Item velle voluntatis propinquius est sibi, quàm intelligere, ergo, propinquius per velle tendit in suum finem,quàm per intelligere. ¶Item tertiò arguunt discipuli eius. Vltimus finis est summum bonum, sed bonum est obiectum voluntatis:ergo immediatius per actū volūtatis assequimur finem quàm per actum intellectus.¶Ad primum respondetur,nō esse loquendum de voluntate & intellectu acsi essent duo suppositi distincta,quia non sunt nisi duæ potentiæ eiusdem suppositi, & actiones proprie sunt suppositorum,vt.1.de anima ait Philosophus,& ideo respondetur legitime, quod voluntas non appetit magis suum bonum quàm bonū intellectus,sed homo per voluntatem appetit summum sui ipsius bonum, puta Deum possidere: & quia id non possumus nisi per visionem, illud est quod summè per voluntatem appetit.Imò id ipsum est summum bonum voluntatis.¶ Ad secundum verò respondetur,primo,q̄ sine voluntas immediatius vniatur Deo per suum velle, q̄ per intelligere, siue secus: nihil ad rem, quia ille actus voluntatis non est affectio obiecti, qua scilicet homo vel anima ipsum cōprehendit: Quin uerò ille amor præsupponit consecutionem. Secundò respondetur,q̄ non est ad hoc attendendum,an velle sit immediatior actus voluntatis, sed q̄ sit immediatior actus finis, per quē anima finem ipsum consequitur, & ille est visio quæ ponitur in obiecto amoris:nam amor patriæ est Dei prius visi. ¶Pro solutione tertij notandum est, q̄ verum & bonum, cùm sint transcendentia, de se mutuò prædicantur:omne enim bonum est verum, & omne verum est bonum: voluntas autem beati non fertur in rationem boni in abstracto, sed in bonum hoc singulare:bonū igitur summū voluntatis est Deus visus.Est ergo sophisticum argumentum. Conceditur enim, q̄ vltimus finis est summum bonum, & quod bonum sit obiectum volūtatis, negatur verò cōsequentia cum infertur: ergo cōtequimur prę stantiùs vel immediatius ipsum per actum voluntatis: quoniam illa ratio boni quod homo per voluntatem appetit constituit Deo,quē homo vel anima tanquàm intelligibilem veritatem per intellectum assequimur.

Verum & bonum.

Aliud argumentum. ¶Aliter arguunt alij. Si ille qui Deum videt non haberet amorem eius,& gaudiū Dei nō esset beatus:ergo beatitudo non in visione sola,sed in omnium congregatione consistit.Respondebitur articu.proximo. Quoniam res hæc(& vt arbitror sine causa)minimū est apud quosdam in controuersia posita,boni consulat lector q̄ tam multis eam tractauerim.

Solutio primi argum. ¶Ad primum igitur argumentum in capite quæstionis positum respondetur,q̄ pax non est essentia beatitudinis,sed ipsam antecedēs, & consequens: quia omnia perturbantia in hac vita pacem per Christum, qui fuit princeps pacis remota sunt,& forsan de hac pace ecclesiæ militantis vaticinabatur Psalmista. Sed nihilominus est pax alia cœlestis, de qua ait Paulus,q̄ exuperat omne sensū, & illa est consequens beatitudinem:est enim tranquillitas & quies animæ in Deo visa.

¶Ad secundum negatur consequentia, q̄ si beatitudo est summum bonum,& bonum est obiectum voluntatis, beatitudo consistat in actu voluntatis.Nam si consistere accipiatur tanquā in obiecto & vltimo fine,potius,vt ait S.Thom.sequitur contrarium:nam actus voluntatis non potest esse eius primum obiectū, sicuti obiectum primum visus non est visio. Si autē consistere accipiatur tanq̄ in operatione per

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne per quam assequimur vltimum finem, iam monstratum est, quomodo bonum illud vltimum quod voluntate cupimus, non per eius operationem consequimur.

Aliud argu. ¶Quòd si quis sic redarguat, primo mouenti respondet vltimus finis, veluti vltimus finis exercitus est victoria, quæ est finis ducis mouentis omnes: primum autem mouens est voluntas, quæ omnibus viribus vtitur: ergo beatitudo est operatio voluntatis. Respondetur ad maioretu, quòd si intelligas vltimum finem respondere primo mouenti, idest, quod per actum primi mouentis apprehendatur, falsum est: sed respondet ei, quia primum mouet ad illum assequendum. Potentia enim quæ primò ostendit finem est intellectus: sed voluntas mouet & intellectum & reliquas potentias ad illum assequendum, & tandem homo assequitur ipsum per alias potētias: vt dulce per gustum, & Deum per visum. Verumtamen voluntas, vt fuit primum mouens, ita postea in obiecto comprehenso quietatur, ipsoque fruitur. ¶Tertium verò argumentum iam solutum est, vbi ostendimus, q̄ intellectio in genere entis est præstantior, quia est præuia dilectioni, & lux eius, & ideo p̄ ipsum primò attingimus rem, quia nihil diligimus nisi præcognitum, vt. 10. de Trinita. ait. Aug. Quanquam volitio sit nobilior in mouendo, præstantius tamen est simpliciter dirigere, & attingere quàm mouere.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm fruitio sit actus appetitiuæ potentiæ.

QVoniam constitutum est beatitudinem in actu intellectus cōsistere. Quæritur de fruitione quæ est fructus perceptio, quam habeat cum beatitudine cōnexionem. Vtrùm scilicet sit actus appetitiuæ potentiæ. Et arguitur à

Partis negatiuæ argu. 1. parte negatiua. Frui, vt nomen ipsum planè sonat, est fructum de re capere: sed fructus humanæ vitæ, idem esse videtur, quod eius beatitudo & finis, quem per intellectum, vt dictum est, assequimur, in cuius actu beatitudo formaliter, vt ostensum est, consistit: ergo frui non est appetitiuæ potentiæ, sed intellectus.

Secundō argumentum. ¶Secundò. Quælibet potentia habet proprium finem, qui est eius perfectio, sicut finis visus est videre: & finis auditus sonos percipere: & sic de alijs: sed finis rei est fructus eius: ergo fruitio est potentiæ cuiuslibet, & non solius appetitiuæ. ¶Tertiò arguitur. Fruitio est delectationis perceptio: sed delectatio sensibilis pertinet ad sensum apprehēsium, vt delectatio cibi ad gustum, & delectatio pulchri ad visum: ergo eadem ratione delectatio intellectualis (qualis de Deo percipitur) pertinet ad intellectum.

3. Argumēt. ¶In contrarium est sententia illa celebris Augusti. 1. de doctri. ca. 4. & 10. de Trinit. Frui est amore inhærere alicui rei propter se ipsum, sed amor est actus voluntatis: ergo & fruitio, imò videtur fruitio idem esse amor.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli. ¶Quæstionem hanc ad literam cum istis argumentis proponit & tractat D. Tho. 1. 2. q. 11. artic. 1. Quam sic mouendam duximus, vt eius mētem pro captu nostro exponeremus: imò, ni fallor, vt planissimam veritatem vix intellectam curaremus explicare, quæ plurimū ad beatitudinis notitiam refert. Respondetur ergo ad quæstionem quinq; conclusionibus. Prima statuitur sub eodem verborum tenore, quo illam statuit S. Tho. Fruitio est actus appetitiuæ potentiæ. Ad intellectum autem huius conclusionis, videlicet ad intelligendū quo modo sit actus voluntatis, elicitus ne, an imperatus, supponenda est nominis significatio latina, ab illis qui de nominibus tractant. Apud latinos enim (vt omnes cōsulenti compertum fiet) frui est voluptatem de re captare: nomine autē voluptatis intelligitur, delectatio & gaudium. Enimuerò vt D. Tho. 1. 2. q. 31. diligenter docet, quies delectatio & gaudium differunt, vt magis commune & minus cōmune. Quies enim est generale nomen, ad res vniuersas. Est enim perfectio, quam res consequitur ex eo quòd finem vltimum attingit: vt cùm terrea [illegible] descendit ad centrum, & ignis ad locum sui elemēti. Et dicitur illa quies, hoc est, naturalis cessatio motus, & consentio loci ad quem naturalis appetitus rei propendet. Res autem cognitione pollentes hoc differunt ab alijs cognitione carentibus, quod cognoscunt & sentiunt illam finis adeptionem, & ex illa cognitione resultat in eorū appetitu motus qui dicitur delectatio, quæ est passio eiusdem appetitus. Itaq; delectatio est res inferior quàm quies, omnis enim delectatio est quies, quādo est cum cognitione: non autē omnis quies est delectatio, vt patet in rebus insensibilibus.

2. Cōclusio.

Frui.

Quies, delectatio & gaudium.

¶Rursus q̄ cognitio alia est sensitiua, & alia intellectiua & rationalis, cognitionem sensitiuam consequitur mera delectatio, quæ non habet altius nomen: cognitionem vero rationalem cōsequitur delectatio, quæ sortitur nomen gaudij. Vnde Auicena. libr. suo de anima.

Auicena.

ttia. gaudium, inquit, est quedam delectationis species. Et Damascenus, & Gregorius Nicenus aiunt. Delectamur in his quæ naturaliter etiā secundum corpus concupiscimus, ea adipiscētes, & in his quę concupiscimus secundū rationem. Gaudiū verò illa sola delectatio est, quæ rationē sequitur. Ex quo fit quòd dum homo secundum appetitum sensitivum de re aliqua delectatur, quam, quia mala est, aspernatur ratio, delectatio illa nomen gaudij non sortitur. ¶Hinc fit q̄ gaudiū ,ppriè nō in appetitu sensitiuo, sed in intellectiuo, nempe in volūtate suscipitur. Est ergo motus voluntatis quæ non est volitio, sed passio seu affectus. Nam etsi dicatur passio, profectò non tam proprie hoc nomen meretur, quàm delectatio sensualis. Quoniam in appetitu sensitiuo fit delectatio cum aliqua trasmutatione corporali, vt eadem. q. artic. 4. ait D. Tho. sicut dum aqua calefit. Delectatio verò appetitus rationalis nihil aliud est quàm simpliciter motus voluntatis, nempe passio: sine aliqua tamen corporali trāsmutatione. Vnde Augustinus libr. 4. de ciuit. Dei. Cupiditas, inquit, & lætitia nihil aliud est, quàm voluntas in eorum consecutione quæ volumus.

Augustin.

Gaudium & lætitia. ¶Veruntamen inter gaudium & lætitiam secundum nominum proprium significatum, hoc interest, quòd Gaudium est affectio animi, dum ad mensuram rationis exhilaratur, neque vltrà modum foras effunditur. Lætitia verò cùm ita mouetur vt exterius, præcipuè in vultu immodicè egrediatur. Quare Stoici, passiones repellentes, gaudium sapienti permittebant, non tamen lætitiam. Vnde Cicero. 4. Tuscul. Cùm ratione, inquit, animus mouetur placidè atque constanter, tunc gaudium dicitur: cùm autem inaniter & effusè exultat, tunc illa lætitia, gestiens vel nimia dici potest: quæ est animi elatio sine ratione. At verò in sactis hæc non observatur differentia. Imò illa gaudij beatorum exuberantia, & delectatio & lætitia etiam nuncupatur: iuxta illud Psal. Delectationes in dextera tua vsq; in finem. Et rursum, adimplebis me lætitia cum vultu tuo.

Cicero.

Psalm. 15.

Frui. ¶Igitur quoad rem reuertamur. Frui est voluptatem seu delectationem & gaudium captare de re. Id quod D. Tho. pro consuetudine supponit. Ait quippe quòd fruitio, & fructus ad idem pertinent, & quia nomina ab ijs quæ sensui patent imponūtur rebus, & fructus est sensui patentior, fruitio dicitur à fructu sicut cibatio à cibo, & ædificatio ab ædificio. Est enim fruitio per quam percipitur fructus sicut cibatio, actio, qua sumitur cibus. Et ideo sub distinctione concludit, quòd frui pertinet ad amorem vel delectationem quā aliquis habet de expectato, quod est vltimus finis: non ait esse amorem, sed pertinere ad ipsum. Imò quamuis sub disiunctione dicat, videtur, affirmare tamen apparet fructum non esse nisi delectationis captionem, quā aliquis percipit de vltimo fine expectato, & possessio. Nam certè nomine fructus id intelligitur iuxta verbum Augustini loco citato. 10. de Trinita. ca. 10. Fruimur cognitis in quibus voluntas ipsis propter se ipsa delectata conquiescit. Et ideo idem Diuus Thomas quæstio. 4. articu. 4. vbi definiuit beatitudinem consistere in visione, subdidit, sed ad voluntatem pertinet delectatio, beatitudinem cōsequens: iuxta verbum Augustini, beatitudo est gaudium de veritate: quia gaudiū est cōsummatio beatitudinis. Frui ergo profectò non est nisi voluptatem capere de fine expectato, & obtento. At quia finis, ait D. Thomas, & bonū est obiectum appetitiuæ potentiæ, manifestum est, quòd fruitio est actus appetitiuæ potētiæ. Hactenus Diuus Thomas. ¶Ex his subsquitur secunda conclusio. Fruitio, si accipiatur effectiuè pro actione per quam captatur voluntas, & delectatio, non est actus elicitus voluntatis, sed intellectus, nempe ipsa visio, quæ ratione est obiectū voluntatis, sed si accipiatur formaliter pro ipsa receptione gaudij, est motus voluntatis. ¶Prior pars patet imprimis apud S. Thomā in verbis proximè præcedentibus. Colligit enim fruitionem esse actum voluntatis, quia finis, vnde captatur voluptas, est obiectum voluntatis, obiectum autem voluntatis est visio, nempe Deus visus: ergo non aliter intelligitur fruitionem esse volūtatis, nisi quia per illam visionem quam expectant voluntas, & præsentem amat, capit voluptatem & gaudium: illa autem visio nō est actus elicitus voluntatis, sed volitus: ergo operatio per quam volūtas capit voluptatem, non est actus eius elicitus, sed intellectus.

Secunda conclusio.

Probatio.

Secunda ex dēq; plana probatio. ¶Eandem verò veritatem palam absque vllo ænigmate affirmat in solutione primi argumenti. Erat enim argumentum, quòd cū tam sit fructum capere, & fructus humanæ vitæ, quæ est beatitudo, accipiatur per intellectum, frui est non potentiæ appetitiuæ, sed intellectiuæ. Et sic respondet. Nihil prohibet vnum secundum diuersas rationes ad diuersas potentias pertinere. Ipsa igitur visio Dei, secundum id est visio, est actus intellectus (nempe electus) inquantum autem est bonum & finis, est voluntatis obiectum, & hoc, inquit, modo est eius fruitio. Esse visio electa ab intellectu, sed

Universidad de Deusto
Biblioteca

volita à voluntate, est fruitio, & subdit. Finem hunc intellectus consequitur tanquã potẽtia agens, voluntas autem tanquam potentia mouens ad finem: nempe, quia mouet intellectũ: & tanquàm fruens fine iam adepto, id est tanquam percipiens fructum, & gaudium ex illa visione. Ecce ergo quomodo fruitio est actus elicitus ab intellectu, sed volitus, & imperatus à voluntate, quare expresè quæst. de potentia Dei, quæst. 5. artic. 1. ad. 15. ait, quòd visio est fruitio.

Roma. 6. ¶Hãc doctrinam explicuimus super illud ad Roma. 6. Habemus fructum in sanctificationem, sed visa fuit noua, & nonnulli Diui Thomæ discipuli propterea existimant durã, quia cùm Diuus Thomas in cap. quæstionis. 8. proponat priùs agere de actibus voluntatis immediatè ab ipsa elicitis, & in eorum numero. quæstio. 11. collocet fruitionẽ, nequeunt sibi aliud persuadere, quàm quòd est actus elicitus à voluntate. Cum tamen verba eiusdem doctoris modò relata expresissima, & planissima maius afferant pondus ad probãdum esse actum elicitum intellectus, nempe visionem, quatenus obiectũ est voluntatis mouẽtis intellectũ.

Exponitur D. Tho. ¶Ratio autem ob quam fruitionẽ inter actus voluntate elicitos collocauerit, est, quam in secunda parte cõclusi. explicuimus: quoniam licèt per visionem in genere causę efficiẽtis percipiatur delectatio, illa tamen, vt supra explicuimus, est motus voluntatis: & ideo delectatio recipitur tanquàm in subiecto in voluntate, quippe quæ potentia est, per quam formaliter gaudemus, & tristamur, eo quòd isti sint volũtatis affectus, & quodãmodo passiones. Quare captatio voluptatis formaliter sumpta est (non dicam actus elicitus) sed motus voluntatis, quia nõ est propriè actio, sed passio: licèt fiat, vt diximus, sine trãsmutatione, & ideo dicatur affectus: Actio verò per quam suscipitur est visio, sicut per actionem ignis calefit aqua. Illi autem qui de voluntate & intellectu sic diuisim existimant, acsi duo essent suppositа, non possunt intelligere quemadmodũ per actum intellectus in voluntate percipiatur delectatio: qui veritatem penetrant, atque adeò intelligunt esse potẽtias eiusdem suppositi, & actiones esse suppositorum, facilè subinde intelligent quemadmodũ homo, vel anima per vnam potentiam delectationem recipiat quæ est passio alterius.

Probatio alia. ¶Hæc verò doctrina, ne videar illam dũtaxat tanq; S. Tho. sustinere, probatur ratione physica. Voluntas enim est per quam res appetimus: atque adeò ipsa est primum mouens potẽtias omnes & corporis organa ad suos consequendos fines. Vtitur enim intellectu ad huius vel illius rei contemplationem & studium: oculis ad videndum, pedibus ad ambulandũ: manibus ad capiendum &c. ergo eadem ratione per illas potentias, quibus vtitur, fines eosdẽ adipiscitur: & in ipsis adeptis delectatur & quiescit: vt cibum quem gulosus affectat, adipiscitur per gustum: & pulchrum per visum: atq; adeò per eadem sensuum actiones voluptatem captat: quæ est eiusdem voluntatis affectus & passio. Simili ergo modo anima voluntate cupiens Deum assequi, per intellectum assequitur: atque adeò per eius visionem delectatur, hoc est, delectationem capit, licèt in voluntate recipiatur. In summa neque Augustinus neque vllus vnquam priscorum patrum aliud nomine fruitionis intellexit, q̃ adeptionem rei concupitæ. Et in hoc sensu dicimur rebus frui & amplexibus concupitis. Fruitio. Quocirca vsque ad Scotũ nemo legitur amorem existimasse fruitionem. Quare mirãdum est, quomodo illa opinio vsq; adeò inserpserit, & increbuerit in scholis.

¶Sed arguis. Nunquid non Augu. idem clarè adstruxit, dicens, Frui esse amore inhærere alicui? Respondetur. Illud non inde colligi. Amore inhærere. Nam eodem testimonio vtitur Diuus Thom. & tamen non inde colligit, quòd fruitio sit amor. Sed quòd ad ipsum pertineat. Sensus ergo ille non est quem vocant identicum: quasi amor sit fruitio: sed est causalis. In hoc sensu, quòd nõ fruimur nisi illis rebus, quas propter se ipsas amamus. Itaque amore inhærere non est formaliter ipsa fruitio, sed causa requisita, vt re aliqua fruamur. Posuit enim illam definitionem ad differẽtiam huius, quod est vti. Est enim vti rem vsurpare ad id obtinẽdum quod amamus. Quare res quibus vtimur, amamus propter illas quibus fruimur. Sed illas quibus fruimur amamus propter se. At quia frui contingit non solùm rebus præsentibus, quæ est perfecta fruitio, sed etiã absentib⁹ in spe, quæ quidem fruitio est imperfecta, vt ambas complecterctur, dixit in genere, frui est amore inhærere: id est requiritur sic eas amare, vt vltra non progrediamur. Si autem perfectam fruitionem definiret, quæ non est nisi de re obtẽta & possessa, certè dixisset, vti est, de re, cui amore propter se ipsam inhæremus, dum possidetur, delectari. Iuxta verbum eius citatum. lib. 10. de Trini. c. 10. Fruimur cognitis in quibus voluntas ipsis propter se ipsas delectata conquiescit, & capit. 11. Frui est vti cum gaudio: non adhuc spei, sed etiam rei. At locus ille

ille supra citatus lib. de moribs eccl. cap. mentẽ Augustin. aperit. Quid est quod dicimus frui nisi præsto habere quod diligis? Non ait frui est amare, habere quod amas, quod fit in Deo per visionem.

Scot. 1. sentẽd. 1. q. 3. ¶Et re vera Scot. 1. sent. dist. 1. quæst. 3. multũ vacillando hæsit ambigens amor ne, an delectatio esset fruitio: plura hinc inde Augustini testimonia conferens. Sed tandem ob id decreuit esse amorem quòd frui constituitur cum ablatiuo significanti obiectum ex vi transitionis. Quasi idè sit frui Deo, quod amare Deum. Veruntamen, vt probè articul. præsenti. 1. 2. Caietan. annotauit, constructio illa id non suadet, imò dissuadet: frui enim deo non est amare Deum, sed conspectu Dei delectari. Nam illud Prouerb. Veni & fruamur cupitis amplexibus, non est, vt amemus amplexus, quoniã in hoc quòd ait, concupitis, præsupponit iam amari absentes. Sed est re ipsa amplexãdo delectari. Et quod ait in Adelphis Terentius. Agellum huic demus, qui fruatur, non est sensus, Qui amet, sed qui possidendo fructum capiat, quo delectetur.

2. Cõclusio. ¶Tertia conclusio. Beatitudinem in visione consistere, & in fruitione adeò non sunt res diuersæ, vt sint idem. Non quòd consistat in amore, quem Scotus arbitratur fruitionẽ, sed quòd consistit in visione, quæ in sensu iam exposito est fruitio, nempe actio per quã voluntas in se delectationẽ recipit. Hanc conclusionem ex presè docuit Aug. Ait quippe. 1. de trin. ca. 9. q̃ in visione patris, & filij, ac subinde spiritus sancti merces tota promittitur delectationis, & desiderij nostri, & nihilominus lib. 1. de doctri. Christiana. c. 32. Hęc, inquit, summa merces est vt Deo fruamur. Hoc secũdum testimoniũ affert pro se Scotus, sed discipuli S. Thomæ obijciunt aliud: & glossant hoc, quòd sit propositio causalis, nẽpe quòd visio sit causa fruitionis. Ista tamen controuersia inde nascitur, quòd supponitur amorem esse fruitionem. Augustinus verò planè loquitur de visione, & fruitione quasi sint idem. Quod illo bis citato loco lib. de mor. eccle. cap. 3. confirmatur. Quid est aliud quod dicitur frui, quàm præsto habere quod diligis? Non dicit quàm diligere, sed quàm habere. Vnde cùm D. Th. hic & quæst. 5. de pot. dei. citata concedat q̃ fruitio est ipsamet visio, per quam voluntas capit voluptatem, nunquàm negasset, beatitudinem consistere in fruitione.

Augustin. ¶Ob idq; 1. 2. q. 4. art. 2. non confert visionẽ cum fruitione, sed cum delectatione, interrogans vtra sit præstantior. Quam vtique quæstionem Aristo. 10. Ethico. insolutam reliquit. Apparet enim delectationem esse dignioręe, eo q̃ est perfectio ipsius operationis. Sed tamen respondet. D. Tho. operationẽ esse perfectiorem, atq; adeò visionẽ, eò q̃ totum bonum delectationis, in quo volũtas quietatur, est ipsa operatio: præstantius autem bonum est illud, in quo voluntas quietatur, q̃ quietatio ipsa quę est delectatio.

Respõdetur illis qui beatitudinẽ ponunt in delectatione. ¶Atque hæc est respõsio qua Aureolo fit satis, atq; alijs qui tenent beatitudinem consistere in delectatione: delectatio quippe perficit operationẽ, non quidẽ in genere causæ efficientis, imò econuerso, sic operatio perficit delectationem, sed tanq̃ consequens & concomitans: veluti decor perficit, hoc est, adornat & decorat iuuentutẽ: cùm tamẽ iuuentus sit perfectior.

Quarta conclusio. ¶Quarta conclusio. Fruitio est duplex, quædam in re, atq; altera in spe: iam enim constitutũ est fruitionẽ non esse nisi vltimi finis, quẽ propter se ipsum diligimus: alioqui nõ esset de se sufficiens voluntatẽ satiare & explere. Qua vtiq; de causa, vt Augu. lib. 83. quæstionũ. q. 30. ait Omnis humana puer sio est fruẽdis vti velle, atq; vtendis frui. Non ait, q̃ velle sit fruitio, vt Scot⁹ colligit, sed q̃ velle frui vtendis est voluntatis peruersio. Bst enim amare creaturas propter se: vt auari videntur amare pecunias, & voluptuosi voluptates: quia amant illas sine vllo, aut termino, aut modo, quasi essent finis vitæ. Atque alia peruersio est vti fruendis, vt si quis Deum non propter ipsum, sed propter aliud bonum diligeret, quod non protinus in Deũ ipsum referret: igitur sicut in ordine temporalium rerum medicinis non fruimur, sed vtimur, sanitate verò fruimur quam propter se diligimus, & propter ipsam medicinas, ita in ordine simpliciter rerum solo Deo fruendũ est, & creaturis vtendum, quas propter ipsum, à quo eas recepimus, debemus diligere.

Aug. Frui vtendis & vti fruendis.

Probatio cõclusionis. ¶Probatur ergo conclusio. Frui, vt ait Aug. est alicui amore propter se inhærere, hoc autem contingit nõ solũ dum res habetur, sed dum speratur. Vnde idẽ Aug. lib. 9. de trini. ca. vlti. appetit⁹ inquit, inhiantis fit amor fruentis: ergo in spe etiam possum⁹ Deo frui. Id quod Christus Matth. 5. edocet, dicens. Beati pauperes spiritu, quoniã ipsorum est regnum cælorum, &c. Vocat enim ibi pauperes beatos in spe, qui postea futuri sunt in re. Et idem sentiendũ de alijs beatitudinibus ibidẽ subiunctis: iuxta illud psal. 29. Beatus vir cuius est nomem domini spes eius. Et ad Roma. 5. Gloriamur in spe gloriæ Psalm. 26. q⁹. Et ca. 13. Spe gaudẽtes. At vero fruitio illa

Matth. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

in spe imperfecta est, & illa duntaxat perfecta, quæ vt ait. 10. de trin. ca. 10. Augu. est vti cum gaudio nõ adhuc spei, sed iam rei. Vtraq; verò fruitio solis creaturis rationalib⁹, nẽpe angelis, & hominibus propriè conuenit, quippe qui possunt media in finẽ referre, quod à brutis animantibus alienum est.

Quinta conclusio.

¶Ex his demum colligitur quinta conclusio. Beatitudo est intellectus cognitio speculatiua per se sufficiens: est enim Dei contẽplatio, vt mõstratũ est. In hoc eñ seculo Philosophus, vt. 1. & 10. Ethi. docuit, duas distinxit fœlicitates, practicã, scilicet, quę cõsistit in operatione secundũ morales virtutes, & speculatiuã quæ cõsistit in contẽplatione substãtiarũ. Et Spec. hanc dixit esse digniorẽ, & prẽstantiorẽ. Primò, quia est optimæ potentiæ & optimi obiecti. Licẽt inter intelligentias, non expresserit Deum, qui est omniũ summũ. Secundò, quia quæritur propter se, nam operatio virtutũ moralium creberrimè posita est in ope egenis ferenda. Tertiò, quia per ipsam communicamus Deo, eiq; assimilamur. At verò visio Dei quã Aristoteles non agnouit, simpliciter est contẽplatio speculatiua, quia nullatenus circa mores versatur, imò per ipsos iam exactos cõparatur. Tametsi, quia per illam actionem elicitur dirigiturq; amor in Deum, quo omnes beatæ volũtatis affectus componuntur, dici quodãmodo potest practica. Quòd autem sit sufficientissimum bonum, simili ratione fit notũ. Ad vtranq; enim huius vitæ beatitudinẽ corpus requiritur, ac perinde bona eius valetudo, & habitudo, atq; adeò in eius subsidium requiruntur exteriora bona, ac subinde amicis, non quibus indigeat, sed apud quos fœlix sua beneficia collocet. Quanuis plus sit indigua fœlicitas actiua, q̃ contemplatiua. At verò beatitudo patriæ corporibus ex necessitate nõ indiget, vt supra diximus: cũ visio illa nõ per abstractionẽ à phãtasmatibus corporalibus producatur, requiritur tamen corporum resumptionem tanquàm accidens, veluti pulchritudo aduenit iuuentuti. Illam verò corporum resumptionem cum optima eorum valetudine, & pulchritudine, & ornamento, visio in se ipsa quodammodo continet, quoniam ratione illius status Deus resuscitabit corpora nostra. At verò externorum bonorum ad eorum corporum perpetuitatem, nequaquam. Amicos autẽ habet eadem fœlicitate fruẽtes, atq; ista ratione visio illa beata & beans status est omniũ bonorum aggregatione perfectus, perq; illam adeò vnicã beatus habet quicquid vult, & per eandem nihil malè vult nam inde

Beatitudo practi. &c.

derivatur in voluntatem amor, qui summa est eius rectitudo: & delectatio quæ est omnium desideriorum expletio, atque adeò summa requies. ¶Fit per hoc illis respondetur qui fœlicitatem in aggregato visionis, & contemplationis collocant. Cõceditur enim, q̃ si videns Deum per absolutam Dei omnipotentiam ipsum nõ amaret, aut eius visione non oblectaretur, nõ esset beatus, sed tamen ex natura rei ex visione fluunt, & amor firmus, & delectatio plena: & ideo quia visio virtute continet reliqua, ipsa est bonorum omnium aggregatio, atque adeò vera beatitudo.

Respõdetur illis qui fœlicitatẽ põnunt in aggregato.

¶Primum igitur argumentum satis solutum est, vbi explicuimus quemadmodum fruitio fit quodãmodo ipsa visio, quia est actio per quã percipitur voluptas & delectatio. Quanuis recipiatur in voluntate, tanquam motus hoc est passio vel affectio eius. ¶Ad secundũ respondetur, q̃ cum sola volũtas sit appetitus rationalis, per illam appetit homo & anima separata omnia sua bona, ac proinde oẽs finẽs aliarũ potentiarũ comprehendunt & cõtinentur sub obiecto voluntatis, quæ appetit intelligere, audire & videre &c. Ob idque omnes potentias ad eosdem fines consequendos mouet. Ex quo sequitur visionem ipsam esse obiectum & finem voluntatis: quare ipsa est, quæ consequitur finem, quoties quælibet aliarum potentiarũ suum proprium attingit: verba sunt in forma. S. Tho. Quibus idcirco docet voluntatem, per visionem intellectus consequi suum vltimum finem.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

¶Ad tertium denique ipse respondet, q̃ in delectatione sunt duo, scilicet perceptio conuenientis boni, nempe finis, & hæc pertinet ad apprehensiuam potentiam, atq; adeò ad intellectum in delectatione cælesti, & complacentia eius quod offertur, vt conueniens. Et hæc pertinet ad appetitiuam potentiam: vbi ratio delectationis completur: quia illa delectatio est motus (vt diximus) hoc est passio vel affectus eius.

Solutio tertij argumẽti

QVÆSTIO SECVNda, De adeptione beatitudinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm omnis homo appetat beatitudinem.

IN

IN hac quęstione de beatitudinis cõsecutione ordinem D. Thom. præter meum ingenium. 1. 2. q. 5. non seruo. Imò postremo eius articulo primũ locum tribuo: quia cum assecutionem rei motus præcedat, quo ad ipsam tenditur, & primũ fundamentum motus sit appetitus, hic ordo naturæ videtur germanior, vt ab appetitu beatitudinis exordiamur. Et ideo primo quæritur, vtrùm omnis homo appetat beatitudinem. Et arguitur à parte negatiua. Nullus id appetere valet, quod ignorat, cum vt. 3. de Anima author sit Philosop. bonum apprehensum sit appetitus obiectũ: multi autẽ sunt, qui beatitudinẽ ignorãt. Vnde vt Augu. 13. de Trini. ca. 4. adnotauit, tanta diuersitas censendi de beatitudine oborta est: alijs scilicet in voluptatibus corporis eam collocantibus, atq; adeo in virtute animæ, & alij in rebus alijs: ergo non omnis homo beatitudinem appetit. ¶Secundò. Essentia beatitudinis est visio essentiæ diuinæ (vt iam constitutum est) sed aliqui opinãtur hoc esse impossibile, alijq; illud existimant difficile & labore plenum, quia necesse est illius gratia à voluptatibus huius vitæ abstinere: quibus inescantur mortales: ergo non oẽs illã appetũt.

Partis negatiuæ argu. 1.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

¶Tertiò arguitur. Beat⁹ est (vt ait Aug.) q̃ habet quicquid vult, & nihil malè vult: complures aũt malum, etiam consultò volũt: ergo nõ omnes beatitudinem appetũt. ¶In contrariũ autem est illud Augustini. lib. 13. de trini. ca. 3. Si minus ille dixisset, Omnes beati esse vultis, miseri esse nõ vultis, dixisset aliquid, quod nullus in sua non cognosceret voluntate.

Pars affirmatiua.

¶Hęc quæstio multa digna scitu in hac materia continet. Ad quam ideo tribus præmissis distinctiõibus quinq; cõclusiõibus respondet.

Distinctio trina.

Distinctione quippe impræsentiarũ opus est, & ex parte beatitudinis, & ex parte appetitus, ac deniq; ex parte appetitionis. Beatitudo nanq; bifariàm considerari potest. Non dico duplicem esse beatitudinẽ, q̃m non est nisi vnica vera, nempe visio illa beata: sed illa inq̃ bifariàm consideratur. Vno modo secundùm eius generalẽ rationẽ, nempe secundũ nomen hoc beatitudo: atque altero modo secundum specialẽ singularemq̃; eius rationẽ, videlicet,

Appetitus duplex.

Hæc beatitudo, vt visio illa designetur. ¶Item appetitus, alius est naturalis, atq; alius liber, seu electiuus. Atqui naturalis ille, qui est in rebus inanimis & in animantibus brutis, nihil ad nostrũ attinet propositũ: quoniã ille nõ fertur in vltimum finem per eius cognitionem, eo modo quo hic loquimur: sed in solo appetitu rationali, scilicet volũtate distinguuntur rationes duę. Est enim in eà quędam inclinatio naturalis, quatenus res quędam est naturalis, atq; alia inclinatio libera quatenus est indifferens ad vtrumlibet. ¶Quocirca dum percontamur, vtrùm omnis homo appetat beatitudinem, potest appetitio alterum duorum significare: videlicet aut inclinationem duntaxat naturalem voluntatis: quæ est propensio & pondus in rem aliquam ante actũ elicitum: quæ nimirum inclinatio â natura homini inest, ceu rebus vniuersis, etiam cognitione carentibus, quæ actum elicitum habere nequeunt. Veluti grauitas inest lapidi atq; igni leuitas: quæ cũ cognitione careãt, actus non habent elicitos, sed motus naturales per modũ passionis, vt afectũ & descẽsum. Aut potest nõiare actum elicitũ appetendi, nempe amorem. His præhabitis, vt ab eo quod natura altiùs imprimit exordiamur. Quæritur primò de appetitu, videlicet de inclinatiõe ante actũ elicitum, vtrũ naturalis nobis insit ad vltimũ finem. Et ne omnia in litẽ deferamus, cõpertissimũ omnibus & cõfessissimũ est naturalem in nobis inesse appetitũ ad beatitudinem gñaliter cõsideratã, nẽpe ad bonũ, quod homini optimũ est: iuxta illud philosophi in fronte. 1. Ethic. Bonum est quod omnia appetũt. Sed ambiguitas nostra est. Vtrùm naturalis appetitus hominis in illã tẽdat beatitudinẽ veram quæ est videre Deum. Huius enim partem affirmatiuã tenet Scotus in prologo sententiarũ, vbi ait q̃ Deus est finis naturalis hominis, & in. 4. d. 49. q. 9. quo loco ait naturale desideriũ ferri ad videndũ Deum. Et cum Scoto sentit Durand. q. 8. Partem verò negatiuã amplexus est Caieta. in. 1. part. q. 1. artic. 1. & q. 12. arti. 1. Ait quippe, q̃ si natura & voluntas humana consideretur in puris naturalibus lumine fidei destituta, non habet naturale desiderium videndi Deum, sed si cõsideretur lumine fidei illustrata, præsuppositi. s. cognitione, q̃ beatitudo consistit in visione, naturaliter illã desiderat. Fundamentũ eius est hoc. Finis naturalis hois est quẽ naturaliter põt attingere: nequimus autẽ Deũ naturaliter, vt artic. proxi. mõstrabimus, videre: ergo Deus visus nõ est nobis naturalis, sed supnaturalis finis: atq; adeò neq; appetitus ipsius est nobis naturalis. ¶Secundò. Naturale desideriũ & appetitus est ille qui naturaliter põt actum elicere circa suum obiectum: sed non possumus naturaliter actu elicito appetere visionẽ Dei, quia

Appetitio dupliciter.

Quæstio.

Scotus.

Caietanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt ait Aug. Nihil est volitũ nisi prægnitũ: & cognoscere illũ finem non possumus naturaliter, quia est reuelatio fidei: ergo neq; appetitus est naturalis. ¶Nihilominus prima conclusio huius articuli sit affirmatiua. Homini inest appetitus naturalis ad illam veram beatitudinem, quæ in Dei visione cõsistit. Nõ dico appetit per actum elicitũ: sed habet appetitum, hoc est, inclinationẽ naturalem & põdus naturæ, quo in illum finẽ prope[n]detꝫ sicut est grauitas in lapide, & põdus in cẽtrũ. At Durandus ait hunc naturalẽ appetitum & inclinationẽ nõ esse volũtatis sed intellectus, cuius est finem cognoscere & apprehendere. Sed ꝓfectò potius est voluntatis, nam homo est, qui beatitudinem appetit, & proprius appetitus hois nõ est intellectus, neq; alia potentia, sed sola volũtas. Non negamus intellectui suã inclinationẽ ad cognoscendum, sed tamen hominis per voluntatẽ est appetere, finem vltimũ videre, apprehẽdere, & possidere. ¶Cõclusio imprimis est S. Tho. in suo prologo super 1. sen. vbi ait. Vnũquodq; suauiter est dispositum, quãdo collocatur in suo fine, quem naturaliter desiderat, & hoc inquit nobis collatũ est per Christũ, quando nos in gloriam æternam induxit. Inductio ergo in gloriam ęternã per visionẽ est finis quẽ naturaliter homo desiderat. & 1. par. q. 12. ar. 1. ait inesse nobis naturale desiderium ad cognoscendũ causam cognito effectu: quare per cognitionem creaturarũ naturaliter appetimus cognoscere causam, nempe Deum. ¶Respondet autem Caieta. ꝙ intelligit de desiderio cognoscendi causam sub ratione causa, nempe cognoscere quomodo hæc efficit: non autẽ de desiderio videndi essentiã. At verò hoc planè est mentẽ D. Tho. detorquere. Quærit. n. illic, vtrum intellectus creatus naturaliter possit videre Deũ per essentiã. Cũ ergo partẽ affirmatiuã per illud mediũ concludat, manifestũ est intelligere de desiderio videndi essentiã. At verò 1.2. q. 3. art. 8. ablq; ænigmate hoc explicatissimè affirmat. Probat enim illic, quòd vera beatitudo non potest consistere nisi in visione diuinę essentiæ: quia vniuscuiusq; perfectio attenditur secundum rationem sui obiecti, obiectum autem intellectus, vt. 2. de anima ait Philoso. est quod quid est, id est essentia rei: & ideo ex cognitione effectus dei remanet inquit naturaliter homini desiderium, vt cognoscat de causa qđ quid est, scilicet essentiam ipsius Dei: sicut cognita eclypsi habet naturale desiderium cognoscendi essentiam causæ: essentia autem Dei non potest nisi per visionem cognosci: iuxta illud Ioannis, videbimus eum sicuti est: ergo homo ex creaturis naturale colligit desiderium videndi Deum.

Prima conclusio.

S. Thom.

Caiet.

¶Sed probatur præterea conclusio ex communi animi conceptione. Nemo enim est mortalium cuiuscũq; religionis aut sectæ, qui interrogatus an cupiat Deum videre, non respondeat, se id pereupere. ¶Mox arguitur authoritate Aug. in lib. de præde. sancto. vbi ait. Posse habere fidem & charitatẽ, naturę nomini est: habere autẽ, gratiæ Dei. Respondet autem Caiet. ꝙ posse habere est naturę, i. homo est illius cognitionis capax. Sed profectò plus aliquid voluit Augu. tribuere naturæ, nempe inclinationẽ ad fidem charitatem & gloriam.

Alio ratio.

Augst.

¶Et vt arguit Scot. trinus est appetitus, nępe naturalis, & violentus, & neuter. Tametsi de appetitu neutro nihil modo approbem⁹: quia forsan nullus est, nisi dicas oculũ corporalẽ habere appetitũ neutrũ ad videndum Deum, quem certè potiùs appellarem repugnantem. Appetitus aũt noster ad videndũ Deum non est violentus, neq; verò neuter: ergo est naturalis. Ait Caiet. esse tamen obedientialem: sed re vera plus quippiã videmur habere. Cadauer enim solũ habet obedientialem potentiam, vt aiam resumat: ꝙ verò homo recipiat gloriam, aliquid superaddere videtur.

¶Potissima verò ratio quæ me persuasum habet est hæc. Quòd homo sit imago & similitudo Dei, est naturale: nã quando dixit Deus, Faciamus hominem ad imaginẽ & similitudinem nostram, naturam ipsam nostram designauit. Similitudo autem & imago Dei certè non solum capacitatem dicit Dei videndi, sed naturalẽ etiã inclinationẽ: nã simile naturaliter appetit suũ simile. Atq; hĩc alia colligitur ratio. Appetitus naturalis hominis in nulla re mundi, quã obtineat, quiescit, sed semp in aliud fertur: quousq; ad illũ fœlicissimũ Dei conspectu perueniat: iuxta illud Aug. 1. cõfess. Fecisti nos dñe ad te, & inquietum est cor nostrũ donec perueniat ad te: ergo hoc manifestum indiciũ est cũdẽ appetitũ naturalẽ in illum finẽ tendere: siquidẽ extra illum nõ satiatur. Hac enim ratione probatur, ꝙ materia omnẽ appetit formã: nempe, quia nulla satiatur. Nisi ꝙ ille appetitus est vagus ad omnem formam: noster verò est determinatus & destinatus in rem aliquam.

Ratio potissima.

¶Præterea arguitur. Vna quæque res suapte natura in rem aliquam determinatam fertur: sicut terra ad centrum, & ignis ad concauum lunæ: at verò nulla res potest designari in quam naturalis appetitus hominis, ceu in vlti-

Alia ratio.

in vltimum finem tendat citra illã visionem: ergo illa est noster naturalis finis in quẽ ideo naturaliter ferimur. Nam si dixeris ꝙ naturaliter illam desideramus in gñe desiderando bonum, nequaq; rei fatisfeceris: quoniam hoc vagum desiderium in bonum, necesse est in rem illam naturaliter tendat, in qua summum hominis bonũ situm sit. Et tandem conclusio confirmatur ex illo. 33. Ostende faciẽ tuam & salui erimus, vbi certè inclinatio naturalis exprimitur. Cui illud consonat Ioã. 14. ostẽde nobis Patrem & sufficit nobis, vbi insinuatur ꝙ citra illud nihil appetitui sufficit naturali.

¶Tandem arguitur ex dictis Caie. Si cognito illo fine vltimo per fidem tunc naturaliter homo illum appetit, colligitur illã inclinationem naturalem semper esse natura insitam, etiam ante illam cognitionem: nam cognitio illa non attulit inclinationem, sed fecit eum potentem elicere actum suum. ¶Respondetur ergo ad argumenta Caietani, non bene definisse finem naturalẽ esse illum quem potest homo naturaliter consequi, neq; appetitum naturalem illum qui naturaliter potest habere actum elicitum: quoniam appetitus naturalis non debet definiri per effectum, sed per causã. Est ergo appetitus naturalis quem nobis natura inseruit: & eo ipso quòd creati sumus ad imaginem Dei, insitum habemus appetitum naturalem ad ipsum videndũ. Atq; adeò finis naturalis est quem naturaliter appetimus: licet consecutio eius & adeptio non sit nobis naturalis. Hęc enim fuit nostrę magnificatio naturę, quòd ad illum finem fuerit condita, quem nisi per auxilium speciale Dei consequi non valeamus. ¶Et per hoc respondetur ad aliud eius argumentum ex. 2. Cæli. vbi ait Philo. ꝙ si astra haberẽt vim progressiuã, natura dedisset eis organa opportuna nępe pedes: sed quia non dedit talia organa, signum est quod neq; dedit vim. Similiter nãq; arguit Caiet. quòd postquàm non habemus naturalia instrumenta ad videndum naturaliter Deum, nõ habemus naturalem inclinationem. Respondetur autem ꝙ Arist. non dixit si haberent inclinationem, sed si haberẽt vim, haberent instrumenta. Nos autem non dicimus, ꝙ natura nra habet vim, id est potestatẽ naturalem videndi Deum, sed inclinationem. Præterea Aristo. nil de supernaturalibus nouit: & ideo nõ concederet rem aliquam habere naturalem inclinationem ad aliquid nisi haberet potestatem & naturales vires ad illud assequendum: nos autem concedimus naturam nostrã adeò esse sublimẽ, vt ad illum finẽ naturaliter inclinetur, quẽ nõ nisi per auxiliũ dei assequi possumus. Est tamẽ paratissimus nobis subuenire: & quę per alios possumus, per nos ipsos posse censemur. ¶Hoc supposito de appetitu, qui est potentia, subsequitur, vt de appetitiõe dicamus, quæ est actus elicitus. Beatitudo ergo, vt dicebamus, considerari potest aut sub generali ratione, aut sub speciali & singulari. Sit ergo secunda conclusio. Beatitudinem sub generali ratione omnis homo suapte natura appetit, non solùm naturali inclinatione, sed etiam actu elicito dum illi mente offertur. Probatur. Beatitudo sic considerata nil aliud est ꝙ bonũ perfectũ: bonum autem est obiectum voluntatis, atq; adeò bonũ eius perfectum est illud quod eam satiat eiusq; desideria complet, eiąue perinde satisfacit: ergo beatitudinem appetere id ipsum est ꝙ appetere in genere vt voluntas expleatur, eiusque desiderijs fiat satis. Hoc autem nemo est, qui non appetat, quantumuis sit corruptæ vitæ. Nam etiam iniqui dum voluptates suas explere volunt, eas sub ratione boni apprehendunt, quãuis in rei veritate à vera beatitudine sint alienæ, imò ei sint aduersæ. Atq; hoc est quod Augu. loco citato docuit, vbi facetiam mimi cuiusdã refert. Qui cũ in theatro pollicitus esset enunciaturũ sed quid quisq; habeat in animo, cũctis magna expectatione suspensis, cupientibus miraculum audire, quomodo scilicet posset arcana cordiũ detegere, tãdem dixit, vili vultis oẽs emeret, & care vendere. Irridet verò meritò Aug. scenici illius ineptã facetiam. Quãplurimos enim videas, qui vt suis animis obsequantur, & fruantur concupitis voluptatibus, carissimè emunt, & vilissimo pretio vendunt, atq; adeò sua bona dilapidant. At verò si quispiã ille esset ex sapiẽtibus, dixisset. Omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis: & tũc certò cõiectasset, quid quisque in animo gereret. Scot. in. 1. senten. quæst. 4. non vult Augustinũ loqui de actu elicito, quo scilicet omnes appetant beatitudinẽ, sed de inclinatione naturali. Sed hoc illico monstrabimus non esse menti Augustini consonum. ¶Ratio autẽ cõclusionis est, quã D. Th. 1.2. q. 10. art. 1. sapienter docuit. Quicquid eñ rei nõ necessariò cõpetit, fundatur in eo quod sibi à natura est necessariũ. Intellectui nãque prima principia cognitionis sunt per se naturaliter nota, vt quodlibet est vel nõ est: atq; in de deducuntur alia plus minusue nota, quę cũ nõ sint tam euidentia, necessitatem intellectui nõ inferunt, vt eis assentiat. Quod aũt in intellectu est primũ principiũ respectu omniũ cõ-

Soluunt argũ. Caieta.

Mimi facetia.

Ratio cõclusionis.

clusionũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

clysionũ, est in volũtate vltimus finis, ad quẽ omniũ referuntur electiones mediorũ: ergo æqua ratione in vltimũ finem sub illa generali ratione cognitum sic fertur naturaliter, vt nequeat illud nolle, sed necessariò, si aliquem illius actum habeat, sit volitio. ¶ At verò quanuis conclusio hæc sub hoc verborum generali tenore nequeat legitima ratione negari, maioti nihilominus indiget explicatione. Est siquidem dubium vtrum beatitudo, & summum bonũ sub hoc genere cognitum sic voluntas naturaliter appetat, vt nequeat nõ velle, an verò duntaxat sic, vt nequeat nolle Tractant enim quæstionẽ Scotus in primo.q.1.4. dist. & impręsentiarũ.q.9.& Durand.q.8. Ad cuius intellectum annotãdum, q voluntatem ferri naturaliter in bonum, bifariam potest intelligi, videlicet aut quantum ad specificationẽ actus, aut quantũ ad exercitium. Quantum ad specificationem sensus est, q voluntas non potest nolle beatitudinẽ sub generali ratione cognitam summi boni, sed si aliquem actum habeat, ille necessariò est volitio, & appetitio. Appetere aũt naturaliter quantũ ad exercitium, est non id solũ, sed q oblato obiecto sub illa cognitione, necessario voluntas habet volitionem. Itaq; non valeat ab exercitio cessare. ¶ Et quidem Henricus Gandensis quodli. 3.q.7. opinatur volũtatem necessitari respectu vltimi finis sic cogniti, non solum quantum ad specificationem, sed etiam quantum ad exercitium, vt nõ possit illam in genere cognitam nõ velle. Quæ quidem sententia in beatis euidenter cognoscentibus beatitudinem in particulari verissima est, vt quæst.seq. monstrabitur, nõ enim possunt ab amore desistere. ¶ Verũtamen de eadẽ beatitudine in via in genere cognita solũ sub ratione summi boni statuitur tertia conclusio. Beatitudo sic in in genere cognita necessitate infert voluntati quantum ad specificationem, non tamen quãtum ad exercitium. ¶ Probatur prior pars primum ratione iam facta. Quia inclinatio naturalis voluntatis est ad bonum quo satiare eam possit. ¶ Secundo, sic planius explicatur. Obiectum proprium voluntatis est bonũ. Itaq; sicut intellectus nõ potest alicui assentiri nisi appareat ei verum, neq; visus quidpiam nisi sub ratione coloris videre, ita & voluntas nollam valet rem appetere, aut amare nisi ei offeratur sub ratione boni, atque adeò nec potest quidpiam nolle & respuere, nisi sub aliqua ratione mali. Veluti intellectus, nulli potest propositioni dissentiri nisi appareat ei falsa. In beatitudine autem sub illa ratione generali cognitanulla apparet ratio mali: ergo neq; potest voluntas eam odisse aut nolle.

Explicatio conclusionis.

3. Concl.

Probatio.

¶ At vero nonnulli ex neotricis quorum est Maio.dist.præsenti.q.7.quia cuncta cõtendũt in litem euocare, inficiantur illam maiorem, nempe solum bonũ esse obiectum volũtatis. Imò potest, inquit, velle aliquid sub ratiõe mali, ac proinde nolle sub ratione boni. Et probat. Quia possunt dãnati voluntatem suam diuinæ voluntati accõmodare, & (vt aiunt) cõformare: potest autem Deus eis præcipere, vt suam ipsius nolint beatitudinem: quia nec eis vult ipsam cõferre: ergo possunt eam nolle, atque adeo sub ratione boni, quia in beatitudine nulla apparet ratio mali. Idèque asserunt de illo cui Deus suam reuelaret dãnationem: posset enim eam velle, beatitudinemq; subinde nolendo respuere. ¶ Nescio tamen quis nam possit hoc quod isti contendunt per sua sum habere. Profectò tam impossibile est voluntatem id velle in quo nulla apparet ratio boni, aut nolle i quo nulla apparet ratio mali, q est impossibile visu id videre, quod nullo inditum est colore. Scisciterer enim ab istis, cum vnienq; potentiæ suũ sit proprium naturaq; obiectum, quodnam cõsignare possunt voluntati si bonum nõ est eius obiectũ? ¶ Sed forsan quis fingat, quod quemadmodũ obiectum intellectus sit hoc dissunctum verũ vel falsum, ita & obiectum voluntatis sit bonum vel malum. At verò responsio hæc vera est, si quæ latet fallacia detegatur. Intellectus quippe est potentia, tum apprehensiua, tum iudicatiua, & ideo apprehendit quidem æqualiter verum & falsum, sed tamen iudicatiuus assensus non est nisi veri, & dissensus nõ nisi falsi. Voluntas verò nõ est nisi tantũ appetitiua, cuius ideo tantũ bonum est obiectum respectu volitionis, at subit de malum respectu nolitionis. ¶ Ad argumentũ ergo eorum respondetur, quod dãnati nolunt quidem beatitudinem, nõ vt voluntatẽ suam diuinæ subijciant, imò quanuis eis præciperet, nollent obtemperare, sed illam respuunt, propter odium quo Deum prosequuntur, quem ideo videre nolunt, atque id sub aliqua ratione mali nolunt, scilicet, sub ratione iniustitiæ. Atq; adeo eius iniustitias sub ratione boni appetunt, nempe quia se volunt de suo posse vindicare. Ille verò cui in hac vita reuelaret sua dãnatio (quod de lege ordinaria fieri non potest) non ideo illam cuperet. Sed si Deus ei præciperet, vt eam vellet, & ei obtemperaret, id faceret sub illa ratione boni, quæ est obedire Deo.

Neotrica opinio.

Reprobatio.

Obiectio.

Dilnitur obiectio.

¶ Eadem conclusio confirmatur authoritate Augustini.

Augustin.

Aug. in Enchiri.ca.104. vbi ait. Neq; volũtas non est, aut nõ libera dicta est, qua sic beati esse volumus, vt miseros nos esse velle non possumus. ¶ Veruntamen Scotus quãuis loco citato fateatur nobiscum, q circa vltimũ finem oblatum sub illa ratione nequeamus actum elicere voluntatis nisi velle, nõ tamẽ omnino nobiscum cõuenit, q ille amor beatitudinis in genere cognitæ sit naturalis. Naturale enim vno modo dicitur, vt distinguitur contra liberum, atque alio modo, vt fit ex inclinatione naturali, quanuis liberè. Scotus ergo non cõcedit esse naturalem primo modo, sed secũdo, scilicet, quia oritur ex inclinatione naturali, & fit absque electione. At verò S. Thom. intelligit voluntatem moueri naturaliter, id est, non liberè, vt.1.2.quæstione.10.articu.2. se planè exponit, dicens, q voluntas ab aliquo obiecto mouetur naturaliter, vt ab vltimo fine, ab alijs non, scilicet à medijs. ¶ Argumentum autem Scoti quo vtitur in primo distin.1.quæstio.4 est, q vnius potentiæ nõ potest esse nisi vnus modus agendi: cum ergo voluntas suapte natura sit potentia libera, non potest habere alium modum, vt scilicet aliquãdo respectu alicuius finis moueatur naturaliter: quoniã agere liberè & naturaliter sunt contraria. Itẽ qa si est actus voluntatis, est voluntarius: omne autem voluntarium est liberum.

Scotus.

S. Thom.

Argum. Scoti.

¶ At profectò eadem ratione probaret, quòd cum intellectus respectu aliquarum conclusionum nõ moueatur necessariò naturaliter ad assensum, inde consequatur, vt neq; respectu primorum principiorum moueatur necessariò. Respondetur ergo, quòd licèt libertatis arbitrium, idem sit, quod voluntas, ratione tamẽ differunt: quicquid enim est à voluntate potest dici voluntarium, sed tamen ratio libertatis addit indifferentiam ad vtrumlibet. Et ideo quanuis voluntas suapte natura sit libera, nihilominus respectu finis vltimi mouetur, vt natura quantum ad specificationem, ita vt respectu illius non possit habere actum nisi volendi. Itaq; sicut graue suapte natura descendit quia est talis natura, ita voluntas suo pondere fertur in beatitudinem sibi in genere cognitã, vt nõ possit eam respuere. ¶ Alioqui si sua argumẽtatio efficaciam haberet, cõcluderet sub inde nec beatos posse deum visum amare per modum naturæ, vt ibidem concedit: quod est falsissimum. Imò eum non amant libere licet per voluntatem, sed naturaliter: vt quæst.seq. videbimꝰ. Et est quodãmodo exemplũ in deo licet non sit omnino æquiparatio. Amat quippe se ipsum spiratq; spiritum sanctum certè non liberè, sed naturaliter, tametsi Scot. dist. 10. videatur illud subobscurè negare. Nihilominus quãquam spiratio illa sit spontanea vt voluntaria, non tamen est libera, sed tam naturalis quàm generatio filij: quia non potest se Deus non amare aut non spirare spiritũ sanctum, quãuis omnia extra se amet liberè. Respondetur ergo, quòd voluntas amat vltimũ finem non propriè, quia liberè vult, sed quia est talis naturæ, quia non est in sua potestate, si habet erga ipsum actionem, non amare.

Reprobatio Scoti.

Contra Scotum.

¶ Secundum cõclusionis membrũ cõtra Henricum assertum est, qui censet beatitudinẽ sub illa generali ratione cognitam necessitatẽ voluntati inferre, etiam quoad exercitium. Id quod primò sic probat. Sicut prima principia in intelligibilibus, sic & in operabilibus vltimus finis: prima autem principia necessitate intellectum mouent ad assensum: ergo & vltimus finis voluntatem ad eius amorem. Secundò voluntas necessariò illud amat, cuius gratia cætera cupit: cuncta verò quæ concupiscit in vltimum finem refert: ergo illud necessariò amat. Tertiò, voluntas nequit quippiam non velle, nisi in quo sit vel aliquis defectus boni, vel aliqua apparentia mali: in vltimo autem fine sic cognitio neutrum istorum inest: ergo non potest ab amore vltimi finis cessare.

Secũdũ membrum cõclusionis.

Probationes Henrici.

¶ Scotus verò inter alias impugnationes, istas vt præcipuas ponit. Primum arbitrat contradictionẽ inuoluere vltimum finem sub ratione generali cognitum necessitate trahere voluntatem, & tamẽ cognitum sub ratione particulari, nempe visionis Dei, non idem facere, quãuis abstractiuè & ænigmaticè, vt in hac via noscitur. Huius autem rationis infirmitatem illico monstrabimus. ¶ Secundò id redarguit. Potentia inferior nequit superiorem vincere: ergo intellectus ostendens vltimũ finẽ nequit voluntatem sic vincere, vt necessariò illum amet. Hæc verò ratio pluribus errat modis. Primò supponens intellectum esse volutate inferiorem: cuius contrarium supra demonstrauimus. Secundò, quia maior illa in sensu ipsius falsa est: imò sensus ostendens prima principia intellectui, vt à quolibet pũcto in quolibet punctum lineam ducere, ipsum vt assentiat euincit. Tertiò, quia hæc victoria non est potentię ostendentis obiectũ, sed ipsius obiecti. Etenim dum intellectus ostendit vltimum finem voluntati, non est ipse, qui voluntatem pertrahit, sed obiectum ipsum cognitum: intellectus enim non facit nisi obiectũ applicare, veluti qui ignẽ stupæ admouet non exurit, sed ignis ipse. Et hac ratione

Scotus.

Reprobatio Scoti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione quæst. seq. cõmonstrabimus Deum clare visum voluntatem nõ modò allicere, verũ necessitate ad amorem mouere, etiam quoad exercitium. ¶ Aliter probatur cõclusio ex illo Augusti. 1. retracta. Nihil tã est in potestate voluntatis q̃ ipsamet voluntas: sed tamẽ hęc autoritas nõ reprobat voluntatẽ quoad specificationem necessitari in hac vita, & in futura etiam quoad exercitium: & ideo nõ est tam efficax. ¶ Ratio ergo legitima est, q̃ beatitudo in hac vita sub illa generali ratione cognita non est potens voluntati necessitatem imponere, vt sit illo obiecto attenta: nam cũ ipsa sit reliquarũ potentiarum motrix, potest quæcunq; cognitio in intellectu existat, ad aliud se diuertere. Imò & intellectum ab illa cognitione repellere. Solus nanq; Deus, qui est autor naturæ potest necessitatem voluntati inferre quoad exercitium: id quod in patria per suam ipsius visionem facit.

¶ Durandus autẽ in allegata quęstione. 8. hãc sic moderatur cõclusionem, quod saltem homo cognita beatitudine in genere necessitatur quoad velleitatem, quæ non est voluntas efficax, scilicet vellem. Sed re vera ratio facta hoc etiam falsum esse demonstrat: quia cùm volũtas possit existente illa cognitione illam amouere, ad nullum actum necessariò mouetur.

¶ Nõ tamẽ propter hoc debuisset Scot. mentẽ Aug. detorquere, dicens, q̃ illis verbis, Omnes beati esse nõ vultis, miseris esse non vultis solũ appetitũ designauerit qui est naturalis inclinatio, nam etiam actum ipsum elicitum significauit. Non quòd necessario quãtum ad exercitium semper habeatur, vt patet in dormiente, sed quantum ad specificationem, vt expositum est. ¶ Quarta cõclusio. Veram beatitudinem in particulari cognitam, sub illa scilicet ratione quæ est visio, apprehensio & possessio Dei, nemo naturaliter põt appetere actu elicito nisi supernaturali cognitione præsuppositа. Conclusio est liquida, quia nil est volitum nisi præcognitum: cognitio verò hæc beatitudinis, sicut & res ipsa, vires excellit naturæ: quia supernaturalis est. Non nego, quin per vires naturales possit talis appetitio elici, supposita reuelatione supernaturali in ipso, qui appetit, vel in alio. Enimuerò si Christianus lumine fidei perfusus infidelem doceret, veram beatitudinem in solo Dei conspectu & possessione consistere, posset quidem illi veritatem hanc persuadere, atque adeo posset infidelis ille assensu præbere, atque adeo eundem Dei conspectum appetere & concupiscere, quãuis nollet alios fidei articulos recipere. Illa tamen appetitio non esset grata Deo: quia non dimanaret à fide catholica, neque finem illum sine tali fide posset consequi: posset nihilominus appetere. ¶ Quinta conclusio. Cognitio fidei obscura, qualis est in via, non imponit voluntati necessitatem, neq; quoad exercitium, neq; verò quoad specificationẽ. Prior pars iam satis probata est. Sola enim clara visio vim illam habet necessitatem inferendi voluntati quoad exercitium. Posteriorem verò contra rationẽ Scoti supra relatam statuimus. Nam ista obscura cognitio beatitudinis in particulari nõ tantũ vigoris habet ad trahendam voluntatẽ, vt bene ait quęstio. cita. Durandus, quantum cognitio in genere. Nam cùm in genere nil aliud sit quàm si dicas bonum & optimũ, nullam præ se fert appetẽdi difficultatem: quoniã & iniqui hoc cupiunt, cùm quicquid affectent sub ratione boni cis apparentis cõcupiscant. Si verò alicui ꝓponatur beatitudo vera in particulari, ostenduntur̃que via ad ipsam perueniendi, quæ est ab illicitis voluptatibus abstinere, & diuina mandata officijs colere, profectò difficultatem corruptis hominibus offert: adeò vt illam nolint, imò malint suis voluptatibus oblectari. Fateor neminem nõ habere velleitatem quandã, nempe vellem illa beata vita angelorum potiri, nisi tanti mihi cõstaret: sed tamen q̃ omnes habeant efficacem absolutũq; amorem eius & desiderii experientia docet esse falsum. ¶ Atq; hoc est aduersus lutheranos ineluctabile argumentũ. Tribuunt enim eam vim virtutẽq; & energiã fidei, quam habet visio in patria. Sicut enim illa fœlices voluntates absorbet, vt nequeant nõ Dei amore cõflagrare: ita contendunt fidem, necessariam habere cõnexionem cum charitate, vt qui credit non possit non amare, atq; adeò inferunt, q̃ per quodcunq; peccatum mortale, quo amittitur charitas, perdatur fides: quæ quidem hæresis absurdissima est.

¶ Quo ergo Scoto respondeamus, negatur vlam cõuolucre contradictionem beatitudinẽ in genere cognitam necessitatem imponere voluntati quoad specificationem: non autem si speciatim cognoscatur in particulari. Imò amba hæc sunt sibi cohærentia. De visione autem Dei, qua etiam negat beati voluntatem necessariè moueri quoad exercitium, quæstione sequenti disputabimus.

¶ Primum igitur argumentũ in capite propositum iam dilutũ est. Probat eñ eos, qui ignari sunt veræ beatitudinis nõ posse illã appetere, quẽadmodum quarta cõclusione explicatum est. Illam verò sub ratione generali nullus ignorat: atq; adeò nemo nõ appetit. Quanuis possit voluntas aliorsum attendẽs ab actu appetendi desistere, vt secunda. & tertia conclusio demonstrabant. ¶ Ad secundum verò per quintã conclusionem responsum est, qua ostendimus cognitionem vltimi finis in particulari adeò nulla necessitate mouere voluntatem, vt possit propter difficultates, quæ in illa obtinenda offeruntur, eius consecutionẽ non appetere, imò renuere.

¶ Ad tertiũ respondetur, q̃ illi etiam, qui male aliqua appetunt, cõcupiscunt illa sub generali ratione boni, vt in secunda cõclus. dicebamus, & ideo appetunt beatitudinẽ in genere, nempe bonum sub illa ratione apprehẽsum. Ille tamen appetitus non est naturalis, sed corruptus: quia non est veræ beatitudinis. Neq; ille homo est verè beatus, imò adeò à vera beatitudine deflexus, vt eius impedimenta appetat. Quapropter sapienter Augustinus, addens, nihil malè vult, vulgarem plebis opinionem condemnauit: existimantium illum esse beatũ, qui habet quicquid vult, & cui omnia pro votis succedunt: imò malè volens miserior fit, dum ei pro votis succeditur. At verò qui diceret beatũ illum esse, qui habet omnia quę vult appetitu naturali, veritatem pronunciaret, licẽt nil aliud adderet. Quoniam appetitus naturalis in ea dũtaxat fertur, quæ ad normam rectæ rationis expetibilia sunt. Sed Augustinus explicatius loquitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm homo naturalibus viribus possit beatitudinem consequi.

POstquam de appetitu beatitudinis dictum est, subsequitur, vt de eius assecutione dicamus. Quæritur ergò primò, vtrùm homo per suam naturalem facultatem possit beatitudinem assequi. Et arguitur à parte affirmatiua. Natura nunquam in necessarijs deficit: nihil autem tam necessarium homini est, quàm in suo vltimo fine conquiescere: ergo à natura illi sic prospectum est, vt possit per eius vires suum adipisci finem.

¶ Secundò. Homo irrationabilibus creaturis nobilior est & præstantior, atq; adeò plus sibi sufficiens: irrationales autem creaturæ proprijs viribus suos fines attingũt: ergo & homo id ipsum potest. ¶ Tertiò. Beatitudo (vt. 1. & 10. Ethico. autor est Philosophus) est operatio perfecta, & cuius est rem incipere, est ipsã perficere: officia verò, quæ vocant moraliter bona, naturalis hominis potestati subduntur, iuxta illud Pauli ad Roma. 2. Gentes quæ legem non habẽt, naturaliter ea quæ legis sunt faciunt, & illa sunt perfectæ vitæ inchoationes: ergo & ad illam vitam pertingere, in hominis positum est naturali facultate.

¶ In cõtrarium est illud Esaiæ. 64. Oculus nõ vidit deus absq; te (id est nisi te autore) quæ præparasti expectantibus te. Et. 1. ad Corint. 2. addidit Paulus, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendit. Quasi nulla naturalis potentia hac vigeat virtute ac facultate.

¶ Quæstio præsens alia præsupponit, atq; alia quærit. Ob idque ad omnia quinq; cõclusionibus respondetur. Supponit enim, q̃ homo suam possit supremã beatitudinem, & felicitatem cõsequi, & quærit subinde quibus id viribus valeat. Cui & alia adiungitur quæstiũcula, vtrùm in hoc seculo, id sit deo possibile.

¶ Adnotandum tamen in quæstionis vestibulo, quòd nihil hic de merito scisitamur, vtrùm scilicet homo suis viribus naturalibus valeat beatitudinem promereri: hæc enim alia quæstio est, ad tractatum de gratia dei pertinens: quo aduersus Pelagianos pars negatiua, ceu catholica veritas definitur. Gratia enim dei (vt ait ad Ephesios Paulus) sumus saluati per fidem, & hoc non ex nobis, dei enim donum est, non ex operibus, vt ne quis glorietur: sed scisitamur vtrùm secluſa ratione meriti homo possit illam obtinere, scilicet vtrum postq̃ beata virgo vel alius quispiam meritus est beatitudinem, vel si per impossibile daretur sine meritis nostris aut Christi, posset beatitudinis suæ fieri cõpos. ¶ In hoc ergo sensu statuitur prima cõclusio. Homo potest suam consequi beatitudinem. Nihil modo asserimus, quibus viribus id possit, sed absolutè, quòd possit. Cõclusio est de fide, iuxta illud. 1. Ioan. 3. cùm apparuerit, similes ei erimus, & videbimꝰ eum sicuti est. &. 1. ad Corint. 13. Videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autẽ facie ad faciem. Ratione verò naturali probat conclusionem hanc duobꝰ locis Diuus Thomas, prima enim part. quæst. 12. arti. 1. quæritur, vtrũ homo possit deum per essentiam videre: absque disputatione vtrum in ila vitiõe beatitudo cõsistat: hic verò scilicet. 1. 2. quęstio. 5. disputat vtrùm possit homo suam beatitudinem consequi, quæ est illa visio. Et vtrobique assertiuè respondet. Probatio est illa, quam articulo præcedenti explicuimus. Cognitio enim effectu

Contra Scotum. — 4. Concl. — Legitima. — Durandus. — 5. Concl. — Contra Sco. — Aduersus Lutheranos. — Diluitur argum. Scoti. — Solutio primi argumẽ. — Solutio secundi argu. — Partis affirmatiuæ argu. 1. — Secundũ argumentum. — 3. Argumẽ. — Solutio tertij argumẽ. — Decisio articuli. — Notandum. — Ad 1ph. 2. — Prima conclusio. — Prima conclus. ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fectu desideriũ homini naturale inest cognoscendi causam,nõ quomodocunq;,sed per eius essentiam: ergo cognitio huius machinæ mundi desiderium naturale nobis ingenerat cognoscendi causam in sua ipsius essentia,qđ nisi per visionem,fieri non potest:naturale autem desiderium non est frustra:ergo ad illum finem potest homo peruenire.¶ Secunda ratio est.Beatitudinis nomen adeptionem perfecti boni significat:ergo quicũque capax est perfecti boni,ad eandem beatitudinis adeptionem peruenire potest: homo autem est illius capax:ergo potest illuc pertingere. Minor verò probatur.Homo suapte natura ad imaginem & similitudinem Dei,vt Gene. 1. legitur conditus est:imago autem & similitudo Dei capacitatem quandam & aptitudinem designat eius essentiam cognoscẽdi amandiq; ac perinde ea fruendi.Est enim similitudo illa veluti cælatura in annulo aureo instar lapilli figuræ excauata,qui illic cælandus est:sic enim intellectus & voluntas capaces sunt quibus Dei visio & amor imprimatur.¶Et confirmatur hac ratione physica. Intellectus, quia immaterialis est,potest bonum vniuersale apprehendere abstrahendo ab hoc & ab illo bono naturali, atque adeò illud sic in genere cognitum amare& appetere:ergo suapte natura est capax consequendi rem illam quæ eminenter continet vniuersa bona. Cuius indicium, vt supra diximus,est quòd citra illius consecutionem naturalis noster appetitus nequaquã sedatur & conquiescit.¶ Veruntamen aduersus hanc conclusionẽ videntur militare argumenta hæc.Sicut natura rõnalis est supra sensibilem,ita rationali præeminet intellectualis, qualis est Deus,vt Dionysius ait in lib.de diuinis nomi.sed brutæ animantes solo sensu pollentes nequeunt ad finem rationalis creaturę, nempe hominis peruenire:ergo neque homo ad supremam beatitudinem naturæ intellectualis.¶Item infinitum,vt 3.Physic.ait Aristote.non est cognoscibile:Deus autem est infinitus:ergo non potest à nobis cognosci.

1 Ratio.

Cõfirmatio.

Obiectio.

Respõsi.

¶Propter primum argumentũ nõ defuerunt, qui negarent posse Deum à creatura rationali videri,propter eius excellentiam & eximiã puritatem.Veluti sol qui est maximè visibilis à vespertilione cerni non potest,vt Aristo.1. Metaph.ait,nempe,quòd sicut oculus noctuę ad lumen solis,ita & intellectus noster ad manifestissima naturæ.Igitur si recondita naturæ intelligere non possumus,multo minùs in accessum splendorem Dei,qui totius est fons naturæ conspicere valemus.

¶Veruntamen adnotandum est,quòd aliter intellectualia excedunt sensum,quàm supernaturalia & Deus intellectum nostrum. Intellectualia nãque sic excedunt sensus omnes,vt sub eorum obiecto non cõprehendantur: nã obiectum sensus non est nisi materiale & corporeum,quemadmodum obiectum visus est coloratum.¶Atq; hinc colligitur secunda cõclusio.Neque Deus neq; Angelus corporalibus oculis videri possunt,vt.1.part.quæst.12. articu.3.ait D.Thom.Imò neq; per absolutã Dei omnipotentiam id fieri potest,plusquam quòd aut per aures videas,aut per oculos audias.Quoniam licèt Deus se solo possit producere entitatem illam quæ est visio sui, non tamen est in oculo aut in sensu corporeo receptibilis eo modò,vt per ipsam valeãt immutari:eo quòd res intelligibilis nõ est obiectum eius,veluti coloratum non est obiectum auditus.Vnde Augu.in lib.de videndo Deum ad Paulinam,Deum inquit nemo vidit vnquàm & in hac vita sicuti ipse est,& in Angelorum vita sicut visibilia ista quæ corporali visione cernunt.Quocirca illud Iob.19.In carne mea videbo Deum saluatorem meum,nõ sic intelligitur,q̃ oculo carneo possit videri essentia Dei:sed q̃ homo existens in carne post resurrectionem videbit Deum,ꝰ per oculum carnis videbit Christum.Illud autẽ ca.42.Oculus meus videbit te, de oculo mentis intelligitur.

Not:andum.

Secunda cõclusio.

Augus.

¶Quòd si arguas.Saltim per sensum interiorem imaginatiuæ potentiæ potest Deus videri: legitur enim Esai.6. Vidi dominum sedentem super solium excelsum,&c.illæ autẽ prophetice visiones imaginariæ erant. Respõntur.Per illam visionem Deũ non fuisse à Propheta conspectum secundum eius essentiam, sed sub aliqua forma corporea, imaginationi oblata,Deum per similitudinem repræsentãte: vt puta sub imaginæ regiæ maiestatis in throno sedentis.¶Supernaturalia vero quales est Deus non vsqueadeò intellectum nostrum excedũt,vt intra limites obiecti eius nõ comprehendantur.Imò cum obiectum intellectus sit ens,deum ipsum suo ambitu continet.Sed solum excedit captum nostrum quãtum ad modum cognoscẽdi,propter eius excellentiam,ad quam intellectus in puris naturalibus non habet proportionem. Hoc enim pacto sol exuperat vespertilionis visum. Cõprehenditur enim sub obiecto visus, quia est lucidum,sed tamen excellentia lucis obstat ne ipsum possit vespertilio intueri.Quare p Dei potentiam posset eius sensus sic roborari & acui,vt eundem posset solem conspicere.Pari ergo

Obiectio.

Supernaturalia sunt à nobis intelligibilia.

ergo modo intellectus noster eleuari per lumen gloriæ potest(vt artic. 4. videbimus) vt Deum intueri queat. Nam etsi anima mortali corpori immersa species intelligibiles à phantasmatibus abstrahat, tamen ad videndum Deum(vt articul. proximo videbimus) Deus ipse in ratione speciei intelligibilis erit fœlicibus intellectibus coniunctus.

¶Ad aliud verò respondetur.Quòd Aristote. quando ait infinitum non esse cognoscibile, intelligit de infinito ratione materiæ, scilicet, quod est infinitum in potentia, vt numerus partium cõtinui & moles in infintũ protensa: quia non habet formam, aut certũ numerum per quam cognoscatur. & res non est cognoscibilis,nisi quatenus per formã fieri potest in actu & in propria specie. Deus autem est infinitum in actu,infinitaq; subinde perfectio,atqueadeò nõ solum est cognoscibilis,verũ & in finitè cognoscibilis,vt à se ipso cognoscitur.

3.Concl.

¶Tertia cõclusio.Homo in hac vita nequit supremã suam fœlicitatẽ cõsequi.Duplex enim est beatitudo, quædã scilicet imperfecta atq; alia pfecta.Imperfecta verò beatitudo duplex etiã est.Alia quæ,vt ait Aristoteles,cõsistit in operatione secundũ virtutem:qua(vt ipse ait) beati sumus,vt homines. Quæ quidem est dispositio quædam ad cælestem fœlicitatẽ obtinendam. At verò charismata ipse supernaturalia nõ cognouit,atq; adeò neq; infusam charitatem,per quam solam officia nostra nomẽ & rem obtinẽt virtutum. Et ideo alia est, licèt non omnino perfecta & confirmata, beatitudo, quæ consistit in spe futuræ gloriæ. Et illa quidem (vt supra diximus) potest esse in hac vita. Quippe qua sancti viri abnegãtes, vt ait Paulus impietatem & secularia desideria, sobriecq; & iustè & piè viuẽtes in hoc seculo,quo dãmodo fruuntur,expectantes beatam spem, & aduentũ gloriæ magni Dei & saluatoris nostri Iesu Christi.¶Veruntamen, q̃ perfectam beatitudinẽ in hac vita cõsequi homo non valeat,probatur argumento primũ sumpto à peculiari ratione veræ beatitudinis.Dictũ quippe est in visione Dei esse positam. Quæ vtiq; visio in hac vita obtineri nõ potest. Nisi quis obijciat, illam Deum posse ex peculiari priuilegio alicui cõcedere, vt fecit Paulo. Attamen loquimur secundũ ordinariam legẽ. Præterea illa nisi firmum haberet perpetuumq; statũ, ratione completa veræ beatitudinis careret. Imò,vt suo appendice ornamẽto decora esset, corpus etiã immortalitate, & reliquis dotibus insignire deberet.

Ad Tit.2.

Probatio.

¶Conclusionem verò ob id impræsentiarum statuimus,vt eam quoque ex generali ratione beatitudinis deduceremus. In quo locupletando argumento Diuus Augustinus librum totum decimumnonum de ciui. Dei. expendit. Perfecta nanq; beatitudo(vt nomẽ ipsum auctoribus suggerit,)perfectum bonũ est,atq; adeõ sufficiens: sufficientia autem eius hæc est, vt omne malum excludat, omneq; desiderium expleat: neutrum verò istorũ in hac fieri vita possibile est. Nam & intellectus noster multis ignorãtiæ nebulis obducitur,& voluntas subinde prauis corruptisq; affectionibus est peruia, à quibus nisi magna cura & labore eripi nequit. Et præterea corpus creberrimis est ærumnis & calamitatibus subditũ. Hæc enim speculatio Academicos demẽtauit, qui disquirentes in hac vita vbinam fœlicitatem collocarent, inuenire nequiuerunt. Imò Marcus Varro sectas fermè tercentum de re hac recensuit.Quod etiam argumentum in Academicis & in de Finibus bonorum & malorum Cicero, aurea sua lingua disseruerit, tamen punctũ non attigit. Quoniam in hac vita summũ bonum non erat reperibile: imò neque in altera quemadmodum ipsi citra Deum illud indagabant. Enimuerò cum homo ex anima & corpore constet, vtramq; partem necesse est, beatitudo perficiat. Corpus autem quod mortalibus morbis, doloribus & cruciatibus vexat,& in suum vrget interitum, constantissimum est, non posse in hac vita ab illis eripi, quousq̃ ad illam perueniat, in qua non erit luctus neque clamor.

August.

Probatio cõclusionis.

Meditatio.

¶Sed vt ad animi bona conuertamur, in quibus omnes huius seculi sapientes fœlicitatem statuebant,in tribus vitæ generibus illam arbitrabãtur esse positam scilicet aut in cõtemplatione & inquisitione veritatis, aut in gerendis rebus humanis:quorum prius genus ociosum est, posterius verò negociosum, aut in quadã vita ex vtroq̃ genere commista & temperata. Si verò virtutes morales in quibus negotium actiuæ vitæ versãtur,contẽplemur, nulla in hoc seculo sine labore suũ finẽ consequitur.

De animi bonis.

Tria vitæ genera.

¶Temperantia nanq;,qua carnales frenantur libidines, in perpetuo conflictu laborat, quia spiritus(vt ait Paulus) concupiscit aduersus carnem, & caro aduersus spiritum. Et ideo hæc virtus vix euitare valet quominùs ratio nonnũquam carni succũbat. Absit ergo(vt inquit Augustin.) vt dum in hoc intestino bello sumus, beatitudinẽ adeptos nos esse credamus: cũ ad ipsam pugnãdo peruenire cõtendamus.

Temperantia.

¶Mox prudentia,quæ reliquis virtutibus medium cõstituit,crebris erroribus obnubilatur.

Prudentia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iustitia. ¶Deinde iustitia, cuius munus est sua cuique tribuere, in hoc munere persoluēdo quàm plurimū laborat, tantùm abest, vt beatitudinis requie fruatur. Imò hæc virtus est inter omnes quæ à Repub. maximè exulat. Adeò proprius vnusquisq; amor, propriorumq; bonorum cupido iura aliis debita soluere vetat.

Fortitudo. ¶Tandem fortitudo, metus, audaciæq; moderatrix patientiæ parens, qua mala huius vitæ tolerātur, tam multa malorū turba nōnunquā cōcutitur, vt etiam Stoici, qui docebāt nullam passionem in virū sapiētem cadere, dicere cogerētur, q̄ quando eo vsq; mala illa succrescerent, vt sapiens, vel nō posset, vel non deberet ea sustinere, tunc mortē, si neque naturaliter, aduenirent, neq; aliunde accederet, deberet ipse sibi inferre, vt ab illis eriperetur. Vide quo ęq citatis illi sapientes existimati præcipitarētur, qui vt vitam quam beatā ducebant, fugerent, mortis auxilium implorabāt, strenuamq; fortitudinis virtutem homicidam faciebant.

Misericordia. ¶Adde quòd nonnullæ virtutes, vt pietas in parentes atq; in ciues misericordia, in condolendis miserorum aduersitatibus laudem merentur suam. Cùm tamen dolor à legitima beatitudine alienissimus sit, &c.

Contemplatio. ¶Neq; verò suprema fœlicitas, quam in cōtēplatione veritatis collocabāt, quietem suam & otium nancisci in hoc seculo valet: quippe cùm multis rerū turbis perturbetur, quousque in cælestem Hierusalem, cōscendamus, cuius fœras portarū nullus malorū impetus abrūpere valet, sed posuit Deus suos fines pacē: vbi adepe frumēti per illam beatā visionem perfruemur. Præterquam q̄ qui in hac vita addit sciētiam, addit sibi laborem, & indignationē: quia indignatur videns indignos magistratus administrare. ¶Quarta conclusio qua superior confirmatur sit. Perfecta beatitudo semel acquisita amitti nō potest. Origenes fertur quorundā Platonicorū errores sequutus, asseruisse de vltima beatitudine hominē posse in miseriā recidere. Quod veræ beatitudini q̄ maximè repugnat. Enimuerò cùm sit bonum sufficiens, oportet (vt diximus) vt omne malū excludat, omneq; desiderium expleat, inter alia verò fœlicis præcipuè desiderat bonū quod obtinet, se cure & tutò retinere, alioqui amittendi metu angeretur, & si amitteret, doleret. Requirit ergo ad beatitudinē, vt possidens certam habeat opinionē nunquàm suā amittendi fœlicitatē. Si autē opinio est vera, inde fit cōsequens beatitudinē amitti non posse. Si verò falsa, fallitas ipsa rationē veræ beatitudinis tollit. Igitur cū in hac vita, quæ caduca & labilis, atq; adeò peritura est, nihil sit perpetuū, fit vt nec insit in ea perfecta beatitudo. Sed illa tantùm eius inchoatio, quæ in spe consistit, de qua Roma. 8. ait Paulus, spe salui facti sumus. Quæ quidem beatitudo quanuis genere suo perpetua sit, sicuti diuinus amor, nihilominus ratione subiecti, quia in hoc seculo nōdum sumus cōfirmati in gratia, per liberum arbitrium nostrum est amissibilis, nisi in beata virgine & Apostolis, qui ex priuilegio fuerunt cōfirmati. Dū verò rationem veræ beatitudinis in particulari quæstione, sequēti speculemur, altiorem rationem eandemq; legitimā contemplabimur, cur illa beatitudo amitti nequeat. ¶Quinta demū cōclusio, quæ ad titulū quæstionis respōdet, est. Quanuis beatitudo imperfecta, quæ in hac vita per cultum virtutū moralium obtinetur, viribus naturalibus possit acquiri, nō tamen perfecta & suprema. Imò visio Dei in qua consistit, super naturam nō solùm hominis, verùm & omnis creaturæ existit. Prior pars per ea quæ dicta sunt demōstrata est. Duas enim distinxim⁹ in hac vita imperfectas beatitudines. Vnam secūdum Philosophos, vel actiuā, quæ consistit in operatione secundū virtutem, & cōtemplatiuam substantiarū separatarū. Atq; ad has asserit prior pars nostræ conclusionis viribus naturalibus posse hominem pertingere, scilicet, per opera moraliter bona. Quanuis opera illa nec digna sint absq; charitate infusa proprio nomine virtutum. Alterum verò beatitudinis genus, quod in spe cælestis beatitudinis positum est, absq; speciali Dei concursu cōsequi homo non potest. Veruntamen impræsentiarum de officijs quibus beatitudinē promeremur, nō habetur sermo. Sed de eius cōsecutione, quæ habet rationem præmij.

5. Cōclusio.

4. Cōclusio. ¶Quòd autem visio illa beata sit nobis atque Angelis supranaturalis, est catholica veritas, cuius contrarium fuit Bigardorum hæresis, in concilio Viēnensi sub Clemēte quinto clemēti. Ad nostrum. de hæret. inter octo illorum errores cōdemnata. Assertio enim eorum erat, quòd intellectualis natura in se ipsa est beata: neq; indiget lumine gloriæ ipsam eleuāte, atq; adeò neq; alia supranaturali virtute ad videndum Deum. Imò aiebant phrenetici illi & stupidi, quòd cùm Deus vbiq; sit præsens, atque adeò quantū est de se semper sit intellectui nostro applicitus, solum delictorum nostrorum obstaculum, est nobis impedimento, ne eum cernere valeamus. Ex quo subinferebant, vsq; adeò posse hominem in hac vita cor à culparum sordibus emundare, vt in hoc in mortali corpore Deum valeat (quemadmodum de Paulo

Bigardorum error.

Testimonia sacra. Paulo fertur) per essentiam videre.

¶Sed erat illa insignis dementia. Contrarium nos enim fides Catholica docet. Legitur enim in psalm. 83. Gratiam & gloriam dabit dominus. Hoc est, sicut gratia, quę est semen glorię, ita & gloria ipsa solo Deo sit authore. Cui cōcinit ad Roma. 6. Apostolus, dicēs, Gratia Dei vita æterna. Quæ quidem vita (vt mōstratum est) in illa Dei beata visione consistit. Accedit & locus citatus Esaiæ, Oculus non vidit absq; te quæ præparasti expectātibus te. Cui. 1. ad Corin. 2. concors Paulus, Oculus inquit nō vidit &c. Et Matth. 11. Nemo nouit Filium nisi Pater, & Patrē quis nouit nisi Filius, & cui voluerit Filius reuelare. Vbi simpliciter de Dei cognitione loquebatur, vt doceret, tam Fidē, qua cognoscitur in via, quàm visionē, qua cōprehenditur in patria, opera esse Dei supernaturalia. Eodemq; illud alludit Ioan. 14. Si quis diligit me, diligetur à Patre meo, & ego diligā illū, & manifestabo me ipsum illi. Quasi munus propriū eius sit manifestare se amicis suis, quod fiet per eius intuitum in cælo. Est ergo Catholica fides.

Ratio cōclusionis illegitima. ¶Rationem verò, qui rem in cortice duntaxat cernunt, nō aliam referunt, q̄ quòd cùm creatura sit finita, Dei verò substātia infinita, nulla sit proportio, vt homo naturaliter possit videre Deum. At verò ratio hæc minime satisfacit. Aliud enim est quærere de proportione rerum quatenus sunt res naturales, atq; aliud de proportione obiecti & potētię in ratione cognoscendi. Enimuerò cùm ens sit intellectus obiectum, cuius amplitudine cōprehenditur Deus, disproportio inter eius infinitatem & nostram capacitatem, non est sufficiens causa tollendi proportionē in ratione potentiæ & obiecti ne cognoscatur à nobis. Nā per hæc visibilia, vt ait Paulus, potest ipse cognosci inquantū causa. Vnde posset quis argumentum ducere, quod si Deus fieret nobis præsens, possemus ipsum naturaliter videre, saltem anima à corpore separata in puris naturalibus absq; peccato & gratia existens.

Ratio legitima. ¶Rationem ergo, quæ certè sola inter naturales legitima est, exponit D. Thom. 1. 2. q. 5. artic. 5. Sed explicatiùs 1. par. q. 12. art. 4. Ratio verò fundatur in hoc, quòd cognitio sit per abstractionem à materia secundum diuersos gradus: eo quod cognatio, est spiritualis actio: saltem modo aliquo. Supponit autem alia fundamenta tria.

Primū fundamentum ¶Primum, cognitio cuiuscunq; rei fit ad modū cognoscētis: eo quòd est receptio in potentia. Nā, vt. 2. & 3. de anima ait Philosoph⁹, cognoscere atq; adeò intelligere est quodda pati. Et ideo veluti āqua dū vasi infunditur eius figurā suscipit, ita cognitio recipitur iuxta naturam cognoscentis. Vnde (vt in libro de causis habetur) intelligentia cognoscit tam ea quæ sunt supra se, quàm ea quę sunt infra se secundum modum suæ substātiæ. Homo enim quia habet intellectum materiæ infusum, non cognoscit Angelos, qui sunt supra se, per species tam puras tamq; spirituales q̄ sunt Angelicæ, sed per illas intelligibiles, quas de phantasmatibus materialibus deducit, & per easdē itidem genera & species intelligit naturarum materialium, quæ sunt infra se.

Secundum fundamentum. ¶Hac ergo suppositā veritate, quòd cognitio fit ad modum cognoscenti, tanquā secundum fundamentum distinguenda sunt, tam potentiæ cognoscitiuæ q̄ obiecta cognoscibilia. Et quidē potentię quanquàm non sint nisi duæ, nempe intellectus & sensus, reperiuntur tamē in creatura in triplici differentia. Angeli enim solo intellectu vigēt: bruta verò solo sensu, sed homines vtroque. Obiectorum verò cognoscibilium tria similiter sunt genera. Infimum est eorum quorum natura non habet esse nisi in hac indiuiduali materia. Vt sunt omnia merè corporalia. Alia verò sunt quorum natura, nec materialis est, nec receptabilis in materia, vt Angeli. Homo verò est medius, quia licèt habeat formam, nempe animā immaterialem, recipitur tamen illa in materia.

¶Sensus ergo siue hominis siue brutorum nequeunt nisi singularia materialia & corporea cognoscere. Tametsi, vt in eorum patet speciebus, nonnihil præ se ferant immaterialitatis & spiritualitatis: eo quòd quodammodo sunt à materia abstractæ: ob id nanq; species visibiles tam subitò mouentur, nec videntur ipsæ, nec sentiuntur. Intellectus verò noster, quia in se est immaterialis, potest quidem cognoscere naturas & quidditates rerum, sed tamen quandiu est in materia, nequit illas cognoscere nisi per species à materialibus phantasmatibus abstractas. Quare proprium eius munus est cognoscere naturas in vniuersali: nempe genera & species, atq; earum quidditates: quod facultatē sensus excedit. Angelico verò intellectui connaturale est quidditates & substātias creaturarum spiritualium cognoscere. Quod quidem facultatem intellectus humani pro isto statu excedit, qui illas substātias nō nisi abstractiuè cognoscit ex corporalibus ratiocinādo.

Tertiū fundamentum. ¶Tertium fundamentum sit, quòd esse creaturarum non est de intrinseca ratione substātiæ & quidditatis & essentiæ ipsarum. Nam antequam mundus esset verum erat hominē esse animal rationale & Angelum esse substā-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiam spiritualem, licèt non existerent. Quare omnes creaturæ habent esse receptum. Quod quidem vel per creationem vel per generationem recipiũt. Deus autem est suum esse: nam de intrinseca ratione eius quidditatis est existere: quoniã nisi, esse, suæ esset naturæ intrinsecum, nullatenus esse posset, quia non posset illud ab alio recipere. Ex quo fit, ꝙ cùm omnis creatura habeat esse receptum, siue in materia corporali siue in indiuiduo; vt Angelus: omnis est quodammodo materialis. Nam id ipsum quod est recipi, est materialis conditio. Solus autẽ Deus est purissimus actus.

Colligitur ratio. ¶ Ex his ergo colligitur propria ratio quare Deus nequeat à creatura per essentiã cognosci. Sensus ob id nequit spiritualia cognoscere, ꝙ est potentia materialis, & spiritualia sunt immaterialia: & intellectus noster pro isto statu ob id nequit Angelos per essentiam cognoscere, ꝙ ipse est in materia receptũ, & Angeli habent esse actu à materia semotũ. Sed in hac spiritualitatis ratione Deus plus omnem creatam cognoscituam potentiã excuperat, quàm vel spiritualia sensum: vel Angeli mortalium intellectum: ergo nullus intellectus creatus potest naturaliter Deũ per essentiam cognoscere, atq; adeò nec videre. ¶ Sed statim hoc locum ambiget, cùm quæstio sit an Deus possit naturaliter videri, quid nam referebat probare, ꝙ non possit per essentiã cognosci? Respondetur, ꝙ sicut in creaturis, tunc res per essentiam cognoscitur, quãdo cognoscitur per eius definitionem quidditatis; ita Deus, quia cum sit infinitus definiri nõ potest, cognoscitur per essentiam dum videtur: quia tunc cognoscitur sicuti est, vt ait Ioannes, atq; adeò in sua essentia.

Obiectio Scoti. ¶ Scotus distinctione præsenti quæst. 1. quãuis conclusionis veritatem cõtineatur, rationem tamen negat esse istam S. Thomæ: quia nullus sic ea in forma natur syllogismus, sed solum huiusmodi titulo collectioni, ꝙ quia Deus excellentioris naturæ est, quàm creatura, non possit ab ipsa naturaliter videri, quæ tamẽ collectio nulla est. Quoniã Angelus inferioris speciei videre potest superiorem: Ratio ergo, inquit, nõ est alia quàm, ꝙ nulla creatura virtutem habet faciendi Deũ sibi præsentem in ratione obiecti.

Reprobatio ¶ Sed profectò ratio hæc nullius est prorsus energiæ. Imò hæc aliam priorem causam declarat, iam cum Deus sit vbique præsens, quæritur ratio cur animæ separatæ sine culpa & gratia in puris naturalibus existenti fieri nequeat præsens in ratione obiecti. Scotus ergo iuste allectæ ob id Diuum Thomam redarguunt, quòd mentem eius inspectam nõ habent. Diuus enim Thomas nõ inde argumentum ducit quòd Deus sit altior, imò infinitus in genere rei. Haud enim negat quin brutum possit videre hominem, aut Angelus inferior superiorem: sed inde ꝙ Deus sit immaterialior. Nec verò inde colligit, quòd non possit naturaliter cognosci à creatura, sed ꝙ nõ possit per suam quidditatẽ & essentiã à creatura cognosci, quod est ipsum videre. Et quamuis D. Tho. non fuerit solicitus syllogismum struere, intẽdit tamẽ illam gradationem, facere quam nos in forma eliquidauimus.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondet optimè D. Tho. quòd sicut natura homini nõ ideò fuit deficiens, ꝙ non dederit ei naturalia tegumenta & arma, sicut tauris & leonibus, quia tribuit ei rationem qua illa sibi conquireret, ita nec fuit maligna & insufficiens, quantis ei principia non suppeditauerit, & facultatem veniendi per se ad beatitudinem, quia nõ erat possibile: dotauit tamen eum libero arbitrio, quo per Dei fauorẽ adiuto, qui nobis semper est fauere promptissimus, ad eandem posset beatitudinẽ promoueri. Nam quæ per amicos possumus (vt. 3. Ethicorum Philosophus author est) per nos ipsos possumus.

Solut. 2. arg. ¶ Ad secundum respondetur, quòd nobilitas naturæ (vt. 2. de Cælo ait Philosophus) exigiitate suprẽmi finis, ad quem instituta est, debet perpendi: & ideo præclariùs cum natura intellectuali & rationali actum est, quòd adtam excelsum finẽ fuerit creata, vt vires eius excedat, quàm cum alijs naturis, quæ ad inferiores tendunt fines, quos suis viribus assequi valent. Quemadmodum melius est ad sanitatem dispositus, qui perfectam potest medicorum opẽ consequi, quàm qui nõ nisi imperfectam absq; alicuio auxilio valet comparare.

Solut. 3 arg. ¶ Ad tertium respondetur, quòd quando rei incohatio & dispositio est eiusdẽ speciei cum forma perfecta introducenda, eiusdem est potentiæ illam incipere & perficere. Illa autem dispositio quæ fit per opera moraliter bona non est in genere moris eiusdem speciei cum illa quę fit per auxilium speciale Dei, & est ad beatitudinem requisita. Et ideo homo habet prioris facultatem, non autem posterioris.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm essentia Dei ab intellectu creato per aliquam creatam similitudinem videri valeat.

EX

EX determinatione superioris articuli nascitur alia quæstio: vtrum Deus, licet non nisi supranaturali lumine sit à nobis cognoscibilis, videri tamen per aliquam creatam speciẽ possit. Et arguitur à parte affirmatiua. Intellectus in actu (vt docet Philosophus. 3. de anima) est intelligibile in actu, hoc est obiectũ fit actu intelligibile per species sui, quæ in intellectu recipiuntur, per quas ipse fit etiã intellectus in actu: nẽpe in potentia propinqua ad intelligendum. Igitur cum hic sit intellectus naturale, pariter ad videndum Deum requiritur species, quæ sit ipsius similitudo in intellectu recepta.

Partis affirmatiuæ ar. 1.

2. Argumẽt. ¶ Secùdò id probatur ex illo. 1. Ioan. 3. scimus quoniam cùm apparuerit similes ei erimus: videbimus eum sicuti est. Cui consonat Augu. 9. de trin. dicens, quod cum Deum nouimus fit aliqua Dei similitudo in nobis.

Pars negatiua. ¶ In cõtrarium est Aug. 15. de trini. vbi ait ꝙ cùm Apostolus ait, Videmus nunc per speculum & in ænigmate, speculi & ænigmatis nomine quæcunq; similitudines ab ipso significatæ intelligi possunt, quæ accõmodatæ sunt ad intelligendũ Deum: visio autem Dei per essentiã non est specularis, & ænigmatica, sed cõtra eam diuisa: ergo diuina essentia nõ videtur per similitudines. ¶ De ista quæstione variæ sunt opinionum differentiæ: ad quã tribus cõclusionibus respondebitur. Primum autem adnotãdum est duas esse quæstiones similes, vna est, vtrũ homo possit per actionẽ alicuius creaturæ beatitudinem consequi, quam disputat D. Tho. 1. 2. q. 5. art. 6. Hic autẽ altera peculiariter inquiritur, vtrum per aliquã creatam speciem possit Deus videri: quam disputat. 1. par. quæst. 12. art. 2. Prior, inquam, quærit, vtrum in genere causæ afficientis creatura possit hominem beare. ¶ Ad quam, quia facillimæ expeditionis est, respondetur prima cõclusione.

Duæ similes quæstiones.

1. Concl. ¶ Nulla creatura potest hominẽ vel angelum in genere causę efficientis beatum facere. Et loquimur de perfecta beatitudine nã de illa imperfecta huius vitæ, quã diximus viribus naturalibus posse acquiri, quo lis est operatio moraliter bona secundũ virtutem moralem, diuersa est ratio. Quoniam virtus moralis non solũ naturaliter ab ipso studioso, verum & aliorum ope, qui eum consilio aut doctrina iuuãt, potest cõparari. Sed de perfecta probatur cõclusio. Illud quod totam naturam creatam excedit, nequit actione propria fieri alicuius creaturæ, quemadmodum suscitatio mortui & cæci illuminatio, atque id genus alia miracula. Consecutio autem perfectæ beatitudinis, quæ in Dei visione consistit, quia supranaturalis est, totam excedit naturam, vt articulo proximo monstrauimus: ergo nullius actione creaturæ potest attingi: sed solius Dei immediatè agentis. ¶ Nihilominus peculiaris quæstio est de specie, quæ propriè cõcurrit in ratione obiecti, per quam scilicet, recepta in intellectu obiectum illi vnitur ad producendam notitiã. Duo enim ad cognitionẽ tam sensitiuã quàm intellectiuam sunt necessaria: scilicet & virtus potentiæ, & vnio obiecti cum ipsa. Et ideò de visione Dei duo sunt disputanda. Vnum ex parte intellectus: nempe vtrum lumen eius naturale sufficiat ei ad videndum Deum, an verò aliud altius exigatur gloriæ lumen, quo ad illud opus eleuetur: de quo articulo proximo subsequeris erit quæstio. Disputatio verò præsens est ex parte obiecti de specie qua cõiungitur intellectui. ¶ Atqui Okam. 1. senten. d. 1. q. 3. & in. 4. q. 13. vsq; adeò beatificam visionem existimat esse supranaturalem, vt arbitretur nequaquam ab intellectu, sed à solo Deo produci: quare neq; vllo opus est gloriæ lumine, neq; verò specie. Probatio eius potissima est, ꝙ cùm visio illa sit supremũ præmium, quod à Deo expectamus, ab ipso solo immediatè cõferatur: nam sicut meritum à merente, ita præmium est à premiante. Aliàs creatura seipsam bearet, atque adeò per nullam speciem producitur. Item quia cùm visio Dei sit supernaturalis (vt proximè probatũ est) à nulla potest creatura produci, atq; adeò neq; ab intellectu ipso.

Duo ad cognoscẽdam requisita.

Okam.

Conclusio prima.

Probatio. ¶ Hæc autem opinio nullius habet probabilitatis specimen: & ideo statuitur prima conclusio. Intellectus beatus ad Dei visionẽ concurrit. Quoniam adeò naturale est potentię cognoscitiuę nõ cognoscere nisi eliciendo suã cognitionem, vt id ipsum sit cognoscere, quod cognitionem producere. Quid enim aliud est videre, q̃ visum visionem rei in se producere? Veluti amare idem est quod amorem elicere. Nam quamuis Philosophus dicat intelligere est se quoddam pati, hoc propterea dixit, quòd fit per receptionem specierum ab obiecto, per quas vtiq; intellectus fit in actu primo, vt potens sit notitiam proferre, quæ est actus secũdus. Ob idq; idem Philosophus intellectionẽ appellat actionem immanentem; quia scilicet in eadem potẽtia permanet, à qua ingignitur. Vnde Augu. 2. de doctrin. Christiana tãquam axioma ab omnibus receptissimum asserit, ꝙ à cognoscente & cognito paritur notitia. Atque hac ratione Pater in diuinis per intellectũ generat Filium. Potest quidẽ Deus alias formas se solo in subiecto producere, vt calorẽ, &

Universidad de Deusto
Biblioteca

Carillus.

alborem &c. Et notiam per quam potentia cognoscat, aut amorem per quam appetitus amet, nequit sine concursu ipsius potentiæ.

¶ Sed dicet Okam, Quamuis visio à Deo solo producatur, satis est, vt intellectus cognoscat, quod ab eo conseruetur. At verò visionem tã quàm actũ vitę videndo conseruare est agere. Quare nõ est cur negetur ab intellectu pduci.

Redargutio.

¶ Nihilominus rursus quis redarguat: nõ potest creatura producere charitatem aut gratiã, aut aliquã ex virtutibus infusis, quia sunt supranaturales, ergo eadem ratione nequit intellectus visionem producere. Negatur consequẽtia. Quia habitus, qui sunt supranaturales, potentiæ & facultates ad agendũ creatura nõ valet, sed sõlus Deus producere: illis tamẽ potẽtia informata producit actus. Sicut intellectus nõ producit species, sed per ipsas producit notitiã. Et ideo lumen gloriæ nõ potest producere ab intellectu, quia est quidã habitus & facultas ad videndum, sed postq; suffunditur potest Deum videre.

Respõdetur argument. Okam.

¶ Ad argumentũ igitur Okam, supernus factum respondetur, q quanuis præmiũ sit à præmiante, sicut mentũ à merente, nõ tamẽ inde subsequitur q visio nõ producatur ab intellectu; aut q ipse se ipsum beet, vel animã. Quoniam visio illa nõ producitur nisi speciali auxilio Dei supranaturaliter infundentis lumen gloriæ, & concurrentis cum intellectu in ratione speciei: veluti si Deus in præsentiã alicuius mentis conferret cæco visum, per ipsum ille visionẽ eliceret. ¶ Supposito ergo, q visio beata ab intellectu ipso eliciatur, quæritur quæstione præsenti per quid Deus ipsi in ratione obiecti vnitur, vtrum scilicet per aliquã speciem. Dum enim coloratũ aliquod videtur, nõ per se sed per suam speciem recipitur in visu.

2. Cõclusio

¶ Subungatur ergo secunda cõclusio. Nulla creata species potest Deũ per essentiam repræsentare. Sententia est S. Tho. loco citato. 1. part. quæst. 12. art. 2. Creaturę quidem per modũ vestigii, aut imaginis repræsentant Deum abstractiue, nõ eius essentiam, sed in se ipsis eius virtutem. At loquimur de specie quę repræsentet Deum sicuti est: velut species visiue obiectum, tanquam eius similitudo.

Probatio illegitima.

¶ Et quidem prima facie satis inde videtur probari, q essentia est infinita, species autẽ creata est finita. Sed iam supra diximus huiuscemodi rationem non esse efficacem, vtpote quæ de proportione loquitur creaturæ ad Deum inquantum bonitas naturales: quod nõ sufficit ad excludendum proportionem creaturæ in præsentando essentiam Dei. Et ideo ex propriis arguitur, primò authoritate Dionysij. 1. cap. de diuinis nomi. dicẽtis per similitudines inferiores ordinis nullatenus posse superiora cognosci: veluti per species sensibiles non cognoscitur essentia rei incorporeæ: multo ergo minus per speciem creatam, essentia Dei.

Probatio legitima.

¶ Sed ad rem etiam proprius probatur cõclusio eadem ratione, quam articulo præcedenti faciebamus. Species quæ repræsentat obiectũ debet esse plus spiritualis & immaterialis q obiectum ipsum repræsentatum, vel saltẽ tam immaterialis: vt patet quia species seu sensibiles seu intelligibiles magis sunt spirituales quã obiectum corporale per ipsas cognitũ: & ideo species intelligibiles nostræ in hac vita non possunt angelorum essentias repręsentare, ob id q cum sint à phantasmatibus abstractę, nõ sunt tam spirituales. Nulla autem species aut similitudo creata esse potest tam spiritualis q Deus: quia omnis creatura eo ipso, quòd habet esse receptum, est quodammodo materialis: Deus autem quia nõ habet esse receptum, sed est de sua essentia, est purissimus actus. Quocirca nulla species in ratione similitudinis potest ipsum repræsentare.

¶ Tertio. Omnis creatura in suo genere est limitata: etenim species humana ad certam perfectionẽ limitatur, ita & virtus, vt fortitudo ad certã materiam & prudentia ad aliam & similiter quæcunq; scientia aut sapientia ad certũ rerum genus, vt species albedinis ad vidẽdam albedinem & species nigredinis ad nigredinem &c. essentia verò diuina non est limitata: imo eminenter cõtinet quicquid per omnem speciem creatam significari potest. Atque adeò nulla ad id pertingit, vt eum per essentiam repræsentet. Quinetiam (vt aliud adhibeamus argumentum) Deũ videri per speciem est nõ videri per essentiam.

¶ Accedit ijs tandem, quòd si aliqua creata species Deũ posset intuitiue repræsentare. sequeretur, q aliqua creatura virtutẽ haberet faciendi Deũ præsentem intellectui, atque adeò quodãmodo beandi hominem in genere causæ efficientis. Nam licet species cõcurrat in ratione obiecti, & formaliter sit in intellectu, nihilominus concurrere ad notitiam est quodãmodo agere. Etenim licet Scotꝰ dicat propterea naturaliter hominem nõ posse Deũ videre, quia non potest creatura Deũ facere præsentem, non tamẽ suprema rei causam affert: quę certe est hæc quod nulla species creata potest eũ repræsentare. Nã sicut non stat species visibiles esse in oculo, quin obiectum ei præsentent, idem de illa specie fieret consequens.

Obiectiões.

¶ Quo verò conclusio explicatius elucidetur, arguitur primò contra rationẽ Dionysij. Creaturæ (vt ad Roma. 1. ait Paulus) repræsentant Deum, & tamen sunt ipso inferiores. Secundò species intelligibiles significant substãtias, substantiarũq; naturas, & tamen cùm sint accidẽtia, sunt inferioris ordinis, q substantia. Tertiò species quæ sunt in Angelo inferiori repræsentant superiorem; ergo nihil obstat quominus species inferioris hominis possint superiora repræsentare, atq; adeò species creata Deum.

Solutiones.

¶ Hæc verò argumenta pẽ eà quæ facta sunt facilè diluuntur. Cuncta enim in hoc peccãt, quòd mentem D. Tho. detorquent. Res enim esse inferioris ordinis stat dupliciter, vno modo in essendo, atq; alio in repræsentãdo. Nihil enim obstat quominus res inferiores in essendo superiores repræsentent. Quo pacto creaturæ repræsentant Deũ: tametsi nõ eius essentiam, sed eius virtutem, per quam est rerũ causa. Et pariter species intelligibiles quæ sunt accidentia repræsentant substãtias, & species inferioris angeli superiorem. Veruntamen hoc nihil ad rem. Nos enim non dicimus nisi, q species inferioris ordinis in repræsentãdo, quæ illa ratione debẽt esse immateriales, nõ possunt repręsentare res superioris ordinis: puta minꝰ materiales & magis spirituales, & hac ratione creatura Deum repræsentare nequit, vt satis superq; expositum est.

Potissimum arg. de visio.

¶ Potissimũ autem argumentum est de visione ipsa. Illa enim, cùm sit creatura, habet esse receptũ, atq; adeò quidpiam immaterialitatis, & nihilominus repræsentat Deum. De lumine gloriæ dicemus articulo proximo.

Capreolus.

¶ Capreolus distinct. præsenti quæst. 5. huic argumento succumbens, negat visionem esse Dei similitudinem, sed ait nomẽ similitudinis obiecti soli speciei cõpetere. Et arbitratur esse opinionem S. Tho. eo quòd hic in solutione ad primũ illud Ioan. 1. Cum apparuerit similes ei erimus, nõ de visione, sed de similitudine, quæ est per participationem luminis gloriæ interpretatur.

Reprobatur Capreolus.

¶ At verò profectò minimè negandum est visionem esse similitudinem. Imo ob id requiritur species, quæ est similitudo obiecti per modum habitus, vt potens sit intellectus notitiam producere, quę est actualis (vt aiunt) eiusdem obiecti imago. Vnde Augustꝰ. 14. de trin. ca. 17. Tunc inquit perfecta erit Dei similitudo in mente quando Dei perfecta erit visio. Vbi visionem appellat similitudinem. Et Anselmus Monologiõ. 38. nulla, inquit, ratione negari potest cognitionem rei esse imaginem eius. Glossa autem Capreoli, scilicet, quòd dicatur imago in suo principio, nempe in specie à qua producitur,

est verborũ mẽtem inflectere. Imò verò Ioannes, vbi ait. Similes ei erimus, de visione loquitur. Atq; illam D. Thomas appellat participationem luminis gloriæ. Præterea Capreolus nequit vim argumenti declinare. Nam gratis admisso visionem non esse similitudinem, saltem euitari non potest quin repręsentet Deũ & tamen est creatura, atq; adeò minus spiritualis q Deus.

Solutio legitima.

¶ Respõdetur igitur aliter ad argumentum, q aliter species quàm visio est similitudo obiecti ipsum repræsentans. Nam repræsentare speciei est efficere rei cognitionẽ; medius autẽ repręsentandi notitiæ nõ est efficere, sed esse cognitionẽ ipsam & repræsentationẽ formaliter. Et S. Thomas, nõ contẽdit creaturam nõ posse esse repræsentationem Dei. Sed quod non posset creatura sic repræsentare Deum, vt eius cognitionẽ efficiat, qua cognoscatur per essentiam.

Discrimen inter speciẽ & notitiam.

¶ Quòd si discriminis differentiam scisciteris, respõdetur planam esse. Quoniam species tenet se ex parte obiecti, vicem eius gerens. Et ideo impossibile est, quòd illa quæ est magis materialis suppleat vicẽ obiecti minus materialis. Visio verò non se tenet ex parte obiecti, sed est ipsa eius apprehensio. Et ideo licet nequeat esse species creata Deum repræsentans, nihilominus Deus ipse concurrẽs in ratione speciei producit visionẽ sui quę est ipsa repræsentatio.

1. Concl.

¶ Et similiter respõdetur ad aliud argumentũ supra factum, q creatura posset beare hominem. Si enim daretur species Deũ repræsentãs, hominẽ bearet in ratione causæ efficientis: visio autem nõ beat nisi formaliter, quod est esse ipsam beatitudinẽ, per quã Deus qui illam producit; creaturas facit beatas.

¶ Tertia cõclusio. Deus in ratione speciei vnitur intellectibus beatis ad producendum eius visionem. Probatur cõclusio ex superiori. Intellectus solus nisi ei obiectum vniatur, vt cõstituat eum in actu primo, hoc est in potentia proxima ad intelligendũ, intelligere ipse, aut videre nequit. Quemadmodũ neq; visus corporeus nisi obiectũ ei per species visibiles coniungatur. Hæc enim veritas adeò fuit semper vniuersis philosophis perspicua, vt quemadmodũ primo de Anima, ait Philosophus, propterea priscorum scholæ philosophorum docerent intellectum esse omnia: nempe, ferrum, terram &c. vt omnia posset intelligere. Neque illos aliter potuit idem Philosophus refutare, quàm docendo obiectum vniri intellectui, nõ per se realiter, sed per suam speciem quæ est eius similitudo. Igitur, cùm vt iam probatum est, nulla esse possit creata species Deũ repręsentans, consequens fit, vt Deus ipse ex hac

Universidad de Deusto
Biblioteca

Explicatio cõclusionis.

intellectus creatus ad videndum Deum essentialiter speciei vniatur.

¶ Sed adhuc manus explicatione indiget. Vnio enim in ratione speciei est recipi in intellectu, aut in potentia, alia apprehensiua potentia. Deus autem non est receptibilis formaliter, per ipsum intelligi. Nam sic ut nō habet esse receptum, ita nec potest in alio recipi: aliquin non esset simplicissimè immaterialis.

Solut. 1. arg.

¶ Ad hoc autem respondetur illo negato, quòd assumitur. Negatur enim vniri in ratione speciei esse recipi in potentia: hoc enim non cõuenit per se speciei, sed per accidens speciebus creatis, quia sunt accidentia: per se enim ratio speciei nō dicit aliud quā vniri potentiæ, & facere eum ex vnum principiū ad cognoscendum talem potentiā cognoscitiuā. Ad tertio vero, quia creaturæ nō possunt per se hoc patrocinari potentijs, accedit eis, vt per species quas in potentia profert, ei vniantur. Deus autem quia eminenter cõtinet vniuersalem rationem essendi, si quo ideo esse omnium rerum dicitur, per se ipsum vniri intellectui, esto ipse nō inhæreat; quia est cõplexissima substantia, cum dicimus, Deum vniri in ratione speciei intellectui, non solùm asserimus quòd coniungat in genere causæ efficientis, veluti cum omnibus causis secundis cõcurrit ad agendum, sed q̃ concurrit peculiari ratione speciei faciendo intellectū intelligibile in actu primo.

Reargūtō de visione.

¶ Et per hoc solutum restat argumentum primum. Concedimus enim quòd intellectus & sensus, nō fit in actu, nisi quādo obiectum illi vniatur: sed tamen obiecta creata vniuntur potentijs per aptitudinales species quæ in ipsa recipiuntur, Deus autem se ipso. Sed redarguitur hæc solutio. Sequeretur in deo etiam Deum ipse posse vniri intellectui nostro ratione notitiæ & visionis atq; adeò nulla eius esset alia creata. Negatur cõsequentia: quia visio dei intrinseca ratione diuinæ essentiæ in hac vita, oculo, & notitia formam inhærente cognoscenti. Nam cognoscere, & intelligere, vt ait Aristot. est quoddam pati: quia re intellectū videre, est in se habere visionem, sicut aquam calefieri, est recipere calorē: & patyrum esse album est in se habere albedinē. Imò vt omnibus actionibus simile est exemplum de igne in ferrum, hominē scribere est actionem illam ab homine emanare, ita & hominem ambulare: obiectū vero intellectionem (vt sic loquamur) facere & recipere. Et ideo est de nutrire, atq; adeò de videre & intelligere. ¶ Ad aut horitatem vero Ioannis, Similes ei erimus. Respondet S. Thomas, quòd non intelligitur de similitudine speciei, quæ recipiatur in intellectu, sed de participatione luminis gloriæ, quo eleuatur potentia ad producendam visionem, quæ est similitudo Dei. Et eodem modo intelligitur Aug. illo quatur de intellectione beata. Videtur tamen loqui de intellectione in via per quā quodammodo assimilamur Deo.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum intellectus creatus ad videndum Dei essentiā aliquo creato lumine supranaturali indigeat.

QVoniam dictum est duo ad cognoscendum esse necessaria & virtutem potentiæ, & vnionem obiecti per speciem, & ab hoc secundo expediti sumus, sequitur, vt de priori inquiramus. Vtrum requiratur lumē supranaturale, ad videndū Deum præter naturale quo intellectus viget. Est quæstio S. Thom. 1. part. q. 12. art. 5.

Partis negatiuæ argu.

Et arguitur à parte negatiua. In rebus creatis, id quod per se lucidum est (vt sol) alio nō eget vt videatur lumine quo videatur: Deus autem est ipsissima intelligibilis lux: ergo alio, vt videatur, non indiget lumine.

1. Argumēt.

¶ Secundò. Quando Deus per aliquod medium videtur, vt puta per creaturas, nō videtur per essentiā quia videtur per essentiā est videri immediatè, hoc est, sine alio medio.

3. Argum. ēt.

¶ Tertiò. Quicquid est creatū non repugnat alicui creaturæ esse naturale. Igitur si essentia Dei per lumē creatū videri pōt, posset lumē illud alicui creaturæ esse naturale, atq; adeò Deus esset naturaliter à creatura visibilis, cuius cõtrarium cõstitutum est. Nulla ergo luce opus est supranaturali ad Deum videndum.

4. Argum.

¶ Quartò redarguit Durand. D. Thom. cõtradictionis. Ait enim dist. præsenti. q. 2. art. 7. q. 1. hanc vitā mirabiliter fieri potest diuina virtute, q̃ intellectus creatus non habens nisi dispositionē viæ eleuetur ad videndum Deū per essentiam: ergo & in patria id fieri potest.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium autem est illud psalmi. 35. In lumine tuo videbimus lumen.

Decisio art.

¶ In introitu quæstionis huius notandum est, quòd cum vniuersalis sit omnium confessio Deū à creatura nō posse naturaliter per essentiam cognosci, atque adeò nec videri, de modo tamē quo supernaturaliter videatur variāt doctores, tantq; perinde in triplici differentia. Opinio enim fere communis est, quòd neque vlla requiritur species ex parte obiecti, neque vero

Triplex opinio.

vero lumen ex parte potentiæ. Hæc enim sententia nominalibus perplacet. Et numero vt sunt Metaphysicæ sententiæ parū amici, ita neque in huiusmodi speculationibus multum iuuantur. Verūtamen in eādem sententiam videtur & Scotus declinare distinctione præsenti quæstione. 11. eandemq; affirmat Durādus quæst. 2. Alij dicunt requiri speciem supernaturalem ex parte obiecti, quæ Deū faciat potentiæ præsentem. Hæc tamen opinio satis articulo præcedenti explosa fuit. Quo autem ad priores teuertamur, si ab illis scisciteris cur nequeat Deus à creatura naturaliter videri. Nā si naturaliter videri nōn potest, supernaturalis virtus ad id requiritur. Respondet Scotus, non aliam requiri virtutem præter Deum qui se faciat præsentem intellectui. ¶ Sed primum non satis respondet nisi addat, quod vniatur in ratione speciei obiecto. Nam hoc est se facere præsentem. Præterea, non satis est respondere ex parte obiecti quomodo se vniat intellectui, verūm & ex parte intellectus, vtrum virtutem habeat sufficientem concurrendi cum Deo naturalem: nam certè corporeus oculus illam virtutem non habet. ¶ Quocirca Durandus respōdet, non aliam virtutem ex parte intellectus requiri: q̃ status mutationem. Nempe, quòd corpus hoc mortale exut, in quo nequit intelligere nisi per species à phantasmatibus abstractas. Anima enim, inquit, separata quæ illis phantasmatibus non indiget, Deum potest naturaliter videre. ¶ At verò opinio hæc generalem confessionem diffitetur tenentium Deum nō posse naturaliter videri. Nam si anima separata id suis viribus naturalibus assequitur, cum status ille, quo separata est, sit ei naturalis, colligitur, quòd possit Deus à creatura per naturam videri: contra illud Psalmi, Gratiam & gloriam dabit dominus, & contra id genus recitata testimonia. ¶ Est ergo tertia opinio Sanct. Thomæ secundū quam ad quæstionem vnica conclusione affirmatiua respōdetur. Ex parte intellectus non sufficit lumen naturale, sed requiritur eius eleuatio per lumē gloriæ, vt Deum cernere & videre possit. Quo verò rationis ius euidentior fiat, arguitur statim contra. Deus (vt dictum est) in ratione speciei intellectui conjūgitur ad visionem ipsius eliciendam, ergo lumen gloriæ, vt superfluum redundat. Probatur consequentia. Quia vt intellectus intelligat, sufficit, vt p̃ species obiecti fiat in actu primo. Imò Deū vniri intellectui in ratione speciei est cum ipso vnà cõcurrere: ergo hoc absq; alio lumine satis est. ¶ Et confirmatur ratio. Lumen ad id solum ponitur ne

Fundamentum.

Scoti impugnatio.

Durandus.

Conclusio.

Obiectiones

Probatio cõclusionis.

cessarium, vt eleuetur potētia. Sed per Deum ipsum in ratione speciei cõcurrentem satis eleuatur ergo nullo opus est lumine. ¶ Ad rei ergo huius intelligentiam illud fundamentum prosixo habendum est quod articulo præcedenti, tanquam ab omnibus rereptissimū, præiecimus. Nempe, duo esse ad cognationem necessaria, scilicet virtutem potētiæ, & obiecti vnionem. Atqui priùs requiritur virtus potentiæ q̃ vnio obiecti. Imò ad hoc requiritur virtus, vt possit species obiecti recipere. Etenim quia potentia sensitiua nō habet virtutem cognoscendi spiritualia & vniuersalia, nequit species intelligibiles recipere: per quas obiecta illa vniantur ei. Et quia oculus vespertilionis virtute non viget cernendi solem: fit vt neq; eius visibiles species susciperе valeat. ¶ Hoc supposito probatur conclusio. Visio beatifica est intellectui supranaturalis (vt supra probatū est tum sacris oraculis tum etiā ratione) ergo lumen naturale nō est ad illā intuendā sufficiēs. Cū ergo intellectus ipse (vt supra probatū est) debeat cõcurrere ad eliciendā visionē, lumine alio supranaturali indiget, quo fiat videndi potēs: hoc est idoneus, cui Deus in ratione speciei vniatur. Lumē enim gloriæ nō cõcurrit ex parte obiecti veluti species, sed ex parte potētiæ, vt eius acies quodāmodo acuatur. ¶ Et confirmatur ratio ex illo Arist. 1. Metaph. Sicut oculus noctuæ ad lumē solis, sic intellectus noster ad manifestissima naturæ. Si enim cū inter prima principia naturæ, quæ Aristoteles appellat manifestissima, Deus sit supremus, multo minùs intellectus noster lumine naturali videre Deum potest q̃ oculus noctuæ solem. Nō solùm pro isto statu, quo anima est corpori colligata, verūm & simpliciter. Cū ergo Deus mētis oculis sine aliquo supernaturali lumine cerni nequeat, veluti, nec color atū videri sine sensibili, subsequit, vt supernaturali lumine sit ad id muneris illustrandus. Profectò posita illa veritate, q̃ Deus à creatura naturaliter videri nequit, planè colligitur nostra cõclusio. Nā inde consequitur q̃ intellectus nō habet talem virtutem neq; sufficiens lumē (nā lumen ad aliud eiè q̃ intellectus virtus) atque adeò q̃ indiget ad alio supernaturali. ¶ Ad hæc accedit exemplū fidei. Nā quia in hac vita lumen naturæ ad cognoscendum Trinitatis mysteria nobis nō sufficit, lumen fidei supranaturali dōnatur: eadē ergo ratione si lumē naturale nobis ad videndum Deū non est satis, consequens fit, vt per aliud debeamus diuinitus ad id muneris eleuari. ¶ Vnde ad argumentū proximè factum respondetur, quòd si Deus posset vniri intelle-

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Solutiō argu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctui creato in ratione speciei sine lumine gloriæ, non esset illud necessarium, sed tamen nō potest sicut oculus noctuæ recipere lumen solis nisi supranaturaliter acutior fiat: & ideo lumen prærequiritur, vt Deus illi veniatur & cū Deo ad visionem concurrat. Cur autem non eleuet intellectum Deus absque lumine, sicut per se concurrit in ratione speciei, liquida est ratio. Quia lumen eleuās tenet se ex parte potentiæ: est enim virtus ei superaddita: & ideo debet in ipso esse formaliter inhærens ei: species autem tenet se ex parte obiecti. Hinc facile quisq; vsum luminis gloriæ colliget. Haud enim ponitur, vt sit dispositio mere passiua ad susciscēdum visionem, quemadmodum dispositiones ad suscipiendam formam. Sed tanquā actiua virtus cum Deo cōcurrente in ratione speciei ad eandem eliciendā visionem coagat.

Visus luminis gloriæ.

Nota discrimen.

¶ Quocirca non est ceu similitudo aut imago obiecti quemadmodum species, aut notitia, sed potius simile est habitibus quibus potentia perficitur ad agendum. Tametsi quodammodo ab illis discriminetur, quod apprimè est animaduertendum. Nā habitus naturalis non ponitur simpliciter ad agendum, sed ad bene & facilè agendum: potest enim intellectus sine habitu scientiæ aliqua rerum habere iudicia, non tamen ita bene & facilè, quàm per habitū. Et ideo dicitur dispositio perfecti ad optimum. Lumen verò gloriæ non ponitur solum ad bene videndū Deum, sed simpliciter ad videndum, vtpote sine quo intellectus nullatenus ipsum videre valet: ob idq; potius assimilatur illi speciei qualitatis, quæ est potentia, q illi quæ est habitus. Quanquam & similis quoque sit habitui fidei infuso sine quo supranaturalia credere non possumus.

Decretū clementinæ.

¶ Sententia hæc S. Tho. Vel est determinatio ecclesiæ, vel ei quam simillima & proxima, in Clementina supra citata. Ad nostrum. de hæreticis. Vbi error condemnatur dicentium q anima nō indiget lumine gloriæ ipsam eleuante ad Deum videndum & ipso beatè fruendū. Quocirca qui sub his verbis hoc negaret, in hęresim impingeret. ¶ Est tamen adnotandū, q

Bifariā de lumine gloriæ loquimur.

de lumine gloriæ bifariàm sentire possumus. Vno modo, quòd sit qualitas distincta sicut lumen in aere, atq; altero modo, vt sit Dei cōcursus, intellectum eleuantis, atq; hoc secundo modo glossant Scot. Durandus, & nominales clementinam. Scilicet quod specialem Dei concursum appellet lumen glorię. Priori verò modo sentit de illo lumine Diuus Thomas. Atq; in hoc sensu censet Caietanus illic esse ab ecclesia decretum. Et profectò est quàm maxime vero simile. Similiter enim in eodem concilio Viennensi sub eodem Clemente definitum est habitus per baptismū infundi, etiam paruulis: qui cùm non possint actu à Deo moueri, consequens fieri videtur definiri, quòd infundantur habitus, qui sunt qualitates à potentijs distinctæ. Item cùm lumen in creaturis sit qualitas, videtur idem ibidem decerni.

¶ Quòd si arguas. Lumen naturale intellectus nō est necesse, vt sit ab ipso distincta qualitas: ergo nec de lumine gloriæ id asserere constringimur. Respondetur primum antecedente negato. Nam lumen naturale est virtus intellectus agentis, qui est qualitas. Et præterea consequentia non valet. Nam cùm lumen supranaturale sit virtus naturæ superaddita, vrgentius ratio conuincit distingui à potētia quàm lumen naturale. Arguit veruntamen Scotus cōtra, Quidquid Deus potest facere cum causa secunda potest facere se solo: ergo si per lumen gloriæ eleuat intellectum, potest absque illo id ipsum efficere.

Obiectio.

¶ Caiet. quidem loco præsenti & Capreolus quæst. 2. nihil cunctantur negare Deum per suam omnipotentiam efficere posse, vt intellectus absq; lumine gloriæ ipsum videat. Et quāuis eorum olim opinionem nimis rigidam cēsebam, iam verò modò mollior & verior mihi censetur. In illo enim consuetissimo syllogismo cauendum est ne variatio appellationis, quam sic vocant, delitescat: nam & si quancunque entitatem quam Deus per causam secundam profert, possit & se solo proferre, non tamen sine causa secunda efficere potest, vt ipsa faciat. Potest inquam entitatem quæ est meritum, nempe orationē sine me proferre, non tamen potest ipse se solo mereri, quia mereri est actio creaturæ. Sicuti potest entitatē quæ est visio sine oculo meo producere: facere tamen nō potest, vt ego videā nisi virtutē mihi videndi tribuerit. Quemadmodū nec facere valet, vt lapis videat, aut quod aqua absque calore aut alia simili virtute calefaciat. Ad propositum ergo lumen gloriæ est virtus & facultas intellectus ad videndū Deum: ergo quanuis possit illam entitatem se solo producere, imò produ cit, nō tamen potest absq; illa facere, vt intellectus videat visione beata: quia hoc esset facere, vt intellectus sine virtute videndi videret. Sicut potest visionē solis se solo producere, non tū intelligit quomodo possit facere, vt noctua videat solē nisi altiorem illi virtutē suppeditauerit, quā modò habet. Profectò vix potest intelligi quomodo possit facere quòd intellectus ipsum videat, nisi tribuēdo illi virtutē quā nos vocā-

Caietan.

Deus sine lu. glo. videri nequit.

Obiectio.

vocamus lumen gloriæ. ¶ Quod si arguas. Deus potest conseruare formam substantialē, puta ignis, sine dispositionibus in subiecto, veluti e conuerso conseruat in sacramento altaris qualitates panis sine eius substantia, ergo similiter potest visionem in intellectu conseruare sine lumine gloriæ. Negatur consequentia, nam dispositiones solùm cōcurrunt ad cōseruandam formam, quam Deus sine illis conseruare potest. Lumen verò (vt dictum est) nō est dispositio passiua ad recipiendā visionem, sed virtus actiua. Et ideò licèt entitatem illam possit Deus se solo conseruare, non tamen facere, quòd intellectus absque illa videat: sicut non potest facere, vt aqua absq; calore calefaciat.

Bonū argu.

¶ Validius tamen argumentum, quod aduersus hoc obijci potest, est de auxilio speciali, quo Deus monet peccatorem ad sui conuersionem: quod quidem est supernaturale: & tamen non est qualitas, sed motus Dei.

Responsio.

¶ Attamen neque hoc concludit. Est enim ratio diuersa: quoniam liberum arbitrium quantum ad substantiam operis facultatem habet naturalem mouendi se in Deum saltem suppositā cognitione fidei: sed indiget à Deo specialiter moueri, vt sit dispositio ad eius gratiam assequendam. Et ideo potest moueri à Deo, vt sed disponat, sine alia qualitate gratiam præcedente. Veluti serra, quia formam in se habet secandi, non indiget alia forma ab artifice impressa, ad arcam fabre faciendam, quàm, vt ab ipso secūdum artem moueatur. Videre autē Deum per essentiā omnino excedit naturales vires, etiam quantum ad substātiam operis. Et ideò sine virtute supranaturali intellectui inhærente: non videtur quomodo possit cōcurrere ad visionem.

Insufficiens responsum.

¶ Sed quo supremum respōsum adhibeamus: quanuis gratis largiremur Scoto, Deum per suam omnipotētiam intellectum posse absq; lumine eleuare: nulla tamen inde fit consecutio, vt sic faciat. Non enim solam absolutam Dei omnipotentiam rimari decet: sed quid debitus rerum ordo deposcat. Disponit enim Deus (vt est apud Sapiētem) omnia suauiter. Igitur cum res naturales suis potentijs & virtutibus instruxerit & respectu supranaturalium nos etiā habitibus infusis donauerit, quibus debitas valeamus actiones exercere, cur negandū est, cum intellectus naturaliter Deū videre nequeat, lumine aliquo & virtute supranaturali ad id muneris diuinitus perfici?

Solut. 1. arg.

¶ At quanuis sententia hæc de lumine gloriæ, & rationibus suffulta, & ecclesiæ autoritate fulta, subnixa, à pluribus ceu peculiaris S. Tho. impugnatur. Et primò arguit Scotus argumento quod nos primo loco proposuimus, quòd quia Deus per se lucidus est, imò totius fons luminis, non indigeat alio vt videat. Ad quod optimè Diuus Tho. respondet, q lumen illud non requiritur ex parte Dei, vt per illud fiat ipse intelligibilis, sed vt potētia fiat potens: per modum quo potentia fit potentia ad operandum per habitū. Quanuis, vt diximus, non solùm requiritur, velut habitus acquisitus, vt potentia fit potētior, sed vt simpliciter sit potēs. Hunc enim in modū lumen corporale necessarium est visui, nempe vt mediū actu transparens fiat, vt possit à colore moueri, qui per se est visibilis. ¶ Quòd si arguas, Sol per suum lumen videtur: ergo & Deus. Conceditur argumentū: pari enim modo & Deus videtur per illud lumen ab ipso emanans, iuxta illud citati Psāl. In lumine tuo videbimus lumen.

Deus vt Sol.

Solut. 2. arg.

¶ Ad secundum verò itidem respōsum est, lumē illud nō requiri, vt Dei similitudinem, in qua videatur, acsi esset eius species: tunc enim nō videretur per suam essentiā, sed per medium. Sed ponitur quasi intellectus perfectio, ipsum corroborans, atq; eleuans, quare non per ipsum tanquam per medium videtur Deus, sed sub ipso, id est, virtute ipsius, quod nō tollit, quin per essentiam videatur.

Durand.

¶ Redarguit verò Durādus interrogans, quomodo lumine illo corroboretur intellectus: aut enim virtus eius intenditur: & hoc non: quia virtus illa nō est intensibilis, neque suscipit magis & minus: aut veluti duo agentia imperfecta inuicem se adiuuāt, vt duo pondus aliquod importātes, cui neuter per se sufficeret, & neq; hoc est verum: quia non est dicendum, q intellectus faciat partem, & lumē aliam partem. Respondetur autem, q neutro illorum modo, sed quia est virtus intellectus ipsius, sicut habitus fidei.

Solut. 3. arg.

¶ Ad tertium deniq; respōdetur, q quanuis lumen illud sit creatū, nequit tamen connaturale esse creaturæ, nisi creatura esset naturæ diuinæ, cuius lumē illud est participatio, sicut splendor solis nō potest esse cōnaturalis nisi soli, neq; calor nisi igni.

Dubitatio.

¶ Dubitatur hīc autem, vtrum saltem intellectui per lumen illud sibi infusum sit naturale videre Deum? nam & hoc Scotus ex opinione Sancti Thomæ, ceu absurdum elicit, quod quidem Caietanus illi concedit, scilicet, q supposito lumine intellectus naturaliter videat. Crediderim tamen hoc esse falsum, & contra mentem Sancti Thomæ: nā negans lumen illud posse fieri naturale creaturæ, negare videtur, & videre ipsum esse naturale. Quocirca dicendū, q nunquā actus sit naturalis, nisi quando potentia est naturalis, licèt sit supranaturaliter

Universidad de Deusto
Biblioteca

raliter recepta. Cæcus inquam per visum supernaturaliter receptum, naturaliter videret, quia natura eius est habere visum; sed tamen quia non est naturale intellectui habere illud lumen, fit vt neq; videre sit ei naturale.

Aliud argu. ¶ Aliud verò fieri solitum argumentum, nempe, q̃ pari modo Deus posset visum corporeũ per lumen eleuare, quo ipse videretur, iam supra ar. 2. solutum est. Vbi diximus, quòd quia Deus (sicut neq; vlla res spiritualis) non comprehenditur sub obiecto sensus, neq; per Dei potentiam eleuari, vt spiritualia videat, Deus tamen cõprehenditur sub obiecto intellectus, quod est ens, sed tamen propter eius excellentiam nequit à creatura per essentiã videri, aut cognosci. Nihilominus quemadmodũ Deus potest vespertilionis oculum acuere, & perficere, vt possit solem videre, potest & intellectũ per lumen subleuare, vt ipsum videat.

Durand. ¶ Et per hoc soluitur argumentum quod hũc cõmolitur Durandus. Quando virtus potentiæ se ad aliquod obiectum extendit, illo præsentato statim illud cognoscit sine alio iuuamine: obiectũ verò intellectus est ens quo cõprehenditur Deus: ergo sine alio iuuamine potest illum anima separata videre, vel in corpore glorioso. Negatur inquam maior, quãdo excellentia obiecti separat virtutem potentiæ, vt patet in sole respectu oculi noctuæ. ¶ Aliud

Argumentũ celebre. verò item argumentum facit idem Durãdus, quod ceu Achiles existimari solet, neq; solutũ satis videas, quia ex falso intellectu procedit. Arguit quippe hoc pacto. Lumen gloriæ ob id ponitur à Diuo Thoma, vt intellectus, qui per se cum Deo non habet proportionem altius eleuetur, & fiat ei proportionabilis: at verò tã sine proportione manet lumine illo donatus, quàm sine illo: ergo lumen illud est superuacaneum. Probatur minor, quia disproportio illa in hoc consistit, q̃ Deus est infinitus, intellectus verò est finitus: lumen autem illud, cũ sit creatura, non vsq; adeò intellectum eleuat, vt Deo adæquetur: quoniã semper manet finitus.

Solutio. ¶ Argumentum verò re perspecta nullius est roboris. Respondetur enim ad minorem, nempe, q̃ etiam cum lumine illo intellectus non habeat cum Deo proportionem: si enim intelligatur de proportione rerum in esse naturæ, eam confitemur, sed nihil ad rem. Nõ enim Diuus Thomas intelligit, quòd intellectus per illud lumen efficiatur infinitus, quia neq; est necessariũ nec possibile, sed q̃ fit proportionabilis Deo in ratione cognoscendi: quemadmodum potentia proportionatur obiecto. Videlicet, q̃ cùm per lumen naturæ non possit Deum intelligere, per illud lumen supernaturale efficiatur ad id potens, quanuis sit finitum.

Redargutio. ¶ Quòd si redarguas. Propterea intellectus naturaliter nõ erat potens videre Deum quia in infinitũ Deus excedit creaturã: ergo ad videndũ ipsum deberet fieri infinitus, vt tolleretur ille excessus. Negatur consequentia: nã ex hoc q̃ Deus est infinitus, solùm sequitur quòd intellectus ipsum naturaliter nõ potest videre: nullatenus tamen subsequitur quòd id nõ possit supernaturaliter, etiam si maneat finitus. Quare cùm illud lumen sit virtus supernaturalis, per quod intellectus acquirit esse supernaturale, & quãdam Dei participationem satis est. Exemplum est in habitu fidei. Enimverò quia mysteria fidei sunt supernaturalia & infinita, non potest illa homo satis credere naturaliter, sed supernaturaliter per habitũ infusum, licèt nõ faciat hominem infinitum. Euidentiusq; id inspicitur in gratia. Nequimus enim viribus naturalibus opera exhibere quæ Deo sint grata: sed quia per gratiã eleuamur, & vt ait Petrus, efficimur diuinæ cõsortes naturæ, eadẽ possumus opera præstare.

Aliud arg. ¶ Aliud adhibet idem Durãn. argumentum, nempe, q̃ lumine gloriæ posito sterneretur via processui in infinitum: nam qua ratione illud requiritur, ceu dispositio ad suscipiendam visionem, cùm ipsum sit etiã forma supernaturalis, alia requireretur ad ipsum suscipiendum dispositio, & sic in infinitum.

Solutio. Ad hoc autem respondetur primùm, q̃ lumen non requiritur tanquam dispositio ad eam suscipiendum, sed tanquam virtus ipsam producendi: & quia lumen non producitur ab intellectu, nõ exigitur alia virtus ad ipsum producendũ. Secundò respondetur, quòd etiam si consideraretur, vt dispositio ad suscipiendum visionem, vt Durãdus falsò opinatur, arguimẽtum eius nullum est: quia ad formam quę est vltimus terminus actionis requiritur dispositio, vt ad formam ignis, sed ad illam, quæ est via, & inchoatio alterius, vt ad calorem, non requiritur alia dispositio. At

Solut. 4. arg. prior solutio est magis legitima. ¶ Circa quartum argumentum quod fuit Durãdi tria sunt notanda. Primum, q̃ in hac vita lege cõmuni nemo potest Deũ videre, quæ quidem catholica veritas est in Clemen. ad nostrũ, de hæreticis. cõtra Bigardos, quos superius retullimus, decreta, secundum illud Exod. 32. Nõ videbit me homo, & viuet. Vbi glossa. quãdiu hic mortaliter viuitur, per quasdã imagines Deus videri potest, sed per ipsam naturæ suæ speciẽ non potest. Et 2. ad Corinth. 5. Apostolus. Per fidem ambulamus, & non per speciem: audemus

nus autem, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, & præsentes esse ad dominum, scilicet, per visionem.

Ratio. ¶ Rationem verò affert Diuus Thomas. 1. part. q. 12. ar. 11. q̃ cognitio sequitur rei naturam: anima autem in hac vita, quia est corpori alligata, cuius cognitio, vt ait Philosophus à sensu incipit, nihil cognoscere valet nisi per species à materia abstractas, atq; adeò non cognoscit nisi formas quæ sunt in materia, aut substantias separatas quatenus per has possunt abstractiuè cognosci. Deus autem, vt monstratum est, non est secũdum suam essentiam per aliquam speciem cognoscibilis, & multò minus per speciẽ abstractã à materia, cognoscitur ergo in hac ergo vita nõ per se, sed per suos effectus, vt ad Roma. 1. ait Paulus.

Ex Priuilegio viator potest Deũ videre. ¶ Veruntamen lege hac ordinaria non obstante potest Deus in hoc se cùlo ex priuilegio singulari visionem sui suis dilectis impartiri: vt August. 12. super Gene. ad literam. & ad Paulinam de videndo Deum. & D. Tho. 2. 2. q. 175. art. 3. de Moyse, & Paulo affirmãt. Idq; cõgruẽtissima ratione: nã vt ille doctor fuit synagoge, ita & Paulus ecclesię. Quibus ideo se se Deus suaq; arcana expãdit. Præter hos autem nemini concessum legitur. Prophetis nanq; solùm per imaginarias similitudines fuit ostensus: iuxta illud Esaiæ. 6. Vidi dominum sedentem super solium. Aut per extasim & mentis excessum in contemplatione. Quemadmodum ait psalmista. Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax. Et Actu. 10. de D. Petro legitur, q̃ cecidit super eũ mentis excessus. Et sic intelligendum est illud Gene. 32. de Iacob, Vidi Deum facie ad faciẽ. Dixit enim facie ad faciem, non q̃ videret sicuti est, vt ait Ioan. sed ad exaggerandum suæ contemplationis eminentiã.

Lumen gloriæ in via necessariũ. ¶ Tertiò denicq; nosse oportet, q̃ neq; in hac vita per priuilegium Paulus aut quiuis alius videre potuit Dei essentiam, nisi lumine gloriæ perfusus. Vt rationibus superius probatum est: quoniã licet Deus entitatem, quæ est visio, se ipso producere queat, facere tamen quòd intellectus ipse videat, non potest nisi tribuendo ei virtutem supernaturalem: quãdoquidem naturaliter nõ potest. Virtus autem illa supernaturalis est lumen. Potest tamẽ lumẽ hoc dupliciter inesse, scilicet, aut per modũ habitus permanẽter: & hoc ad beatitudinem requiritur qualis est in patria: aut per modum transeuntis dispositionis: atq; hoc pacto fuit in Paulo. Sententia est D. Tho. loco citato. 2. 2. in solu. ad. 3. Quare tã

Solutio argumẽt. dem ad argumentum factum respondendum q̃ S. Tho. præsenti distinctione dicẽs, q̃ in hac vita potest miraculosè diuina virtute intellectus creatus nõ habens nisi dispositionem viæ eleuari ad videndum Deum per essentiam, nõ negauit requiri lumen, vt non solùm Durandus arbitratur arguendo contra sanctum Thomam, verum & Capreolus respondendo. Quare ait, q̃ postea se retractauit & correxit in. 2. 2. Sed certè non opus habuit retractatione: quia hìc nõ negauit requiri in via. Imò in hoc q̃ dixit, Virtute diuina, intellexit lumen gloriæ per modum transeuntis requiri. Quod quidem lumen simul esse potest cum dispositione viæ, nempe cum habitu fidei. Quinetiam lumen ipsum per modum transeũtis est dispositio viæ ad videndum Deum.

QVÆSTIO TERtia, De visione.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm videntes Deum per essentiam ipsum comprehendant.

TErtia quæstio additur de qualitate, & potestate visionis. Atqui Diuus Thomas. 1. parte quæstione 12. aliam rationẽ sequutus, priùs disputat vtrũ videntiũ Deum alius alio perfectiùs videat, ac deinde vtrùm ipsum comprehendant. At verò quia si comprehenderẽt omnes æqualiter viderent, si verò nõ comprehendunt, possunt videre inæqualiter, à cõprehensione initiũ sumimus. Vtrùm scilicet omnes beati Deum comprehendant. Et arguitur à parte affirmatiua ex illo Apostoli ad Philippenses. 3. Sequor autem si quomodo comprehendi. &. 1. ad Corinthios. 9. inducto exemplo in stadio currentiũ, vbi omnes quidẽ currunt, sed non omnes accipiunt brauium, admonet Corint. dicens, Sic currite, vt cõprehendatis. Et de se ipso subdit. Ego igitur sic curro nõ quasi in incertum. Quasi diceret. Sed vt comprehendam.

Primum argumẽtum.

Secundũ argumẽtum. ¶ Secũdò arguitur. Augustinus in Epist. 112. de videndo Deum ad Paulinam. c. 9. Illud inquit comprehenditur, quòd ita totum videtur, vt nihil eius lateat videntẽ: sed si Deus per essentiam videtur, cùm sit simplex, necesse est, vt totus videatur, neq; quippiam eius lateat: ergo comprehenditur.

In contrariũ. ¶ In contrariũ autem est illud Hieremiæ. 32. Fortissi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Fortissime magne potens, Dominus exercituum nomen tibi & incomprehensibilis cogitatu.

¶Inter respondendum ad hanc quæstionem multis Okam in.4.quæst.13.& sui sequaces distinctionibus vtuntur, ad rem nō ita multum pertinentibus. Quinque, enim inquit, modis comprehensionis nomē vsurpatur. Primò scilicet idem est comprehendere, quòd rem taliter videre, vt nihil eius videntem lateat. Et secūdo modo idem est, quòd singulas rei partes distinctè cognoscere. Et tertiò est rem perfectissima cognitione qua cognoscibilis est cognoscere. Quartò est rem cognoscere sub omnibus prædicatis ei conuenientibus. Ac deniq; quintò tunc res comprehenditur quando talis est proportio cognitionis illius ad cognitiones aliarum rerū, quanta est inter rē ipsam & alios. Tūc igitur dicit quòd primo modo beatus comprehendit essentiam, quia cùm Deus nullas habeat partes nulla latet videntem. Et eadem ratione neque à se neque à creatura potest comprehendi. Reliquis verò tribus comprehenditur à se ipso, sed non à creatura.

¶Is verò modus coaceruādi distinctiones profectò neque theologus est, neq; ad scientiam admodum conducens. Nomina enim nō sunt ad libitum distinguenda, nemo quippe nescit, quòd si capiatur hoc modo, vt vnicuilibet placet, Deus comprehendatur. Si verò aliter vt alteri lubet, non comprehendatur. Sed certa ratio docendi est ex proprijs nominum significatis doctrinam instituere, & rerum veritates rimari.

¶Duobus ergo duntaxat modis vsurpatur in sacro eloquio comprehensionis nomen. Rem enim cognitione comprehendere primò eodemque proprio, & perfectissimo modo est ipsam tantum cognoscere, quantum est suapte natura cognoscibilis. Verba sunt sancti Thomæ præsenti articulo. Dixerim, Quantum suapte natura est cognoscibilis: vt cognoscibile dicat conditionem obiecti, non autem conditionem subiecti cognoscentis, puta quātum potest ab alio cognosci, vt in tertia acceptione fingit Okam, scilicet, quòd comprehēdere sit rem perfectissima notitia cognoscere qua potest cognosci. Tunc enim fieret consequens, quòd nulla creatura posset ab alia creatura comprehendi; puta quòd angelus non posset formicam comprehendere: quia nulla creata cognitio est perfectissima, qua res potest cognosci, cùm à Deo perfectiùs cognoscatur. Quod quidem consequens, licèt Okam cōcedat, est nihilominus absurdum, & rei physicæ contrarium: nam cùm quæcunque natura creata sit finita, gratis negat posse ab alia creatura comprehendi. Imò verò sequeretur tam incomprehēsibilē esse creaturam, quàm Deū: nam sicut Deus à seipso solo comprehendi potest, ita neque creaturam posset nisi ab ipso comprehendi: consequens tamen est concessū longè absurdissimum: quandoquidem solū ipse prædicatur incompsehensibilis, eo quòd est infinitus. ¶Igitur cōprehensio in hoc stat, q̄ notitia sit obiecto adæquata, nēpe q̄ quantum est in ipso cognoscibile, per tantum ipsa cognoscatur. Hoc enim planè nominis significatio admonet. Neq; verò satis est rem totam cognoscere ad comprehensionem, siue partes habeat, siue indiuisibilis sit, sed requiritur præterea, vt doctè ait D. Thomas, quòd ea notitia cognoscatur, qua res ipsa secundum naturam suam est cognoscibilis. Quocirca si quod per scientiam demonstratiuam scibile est, opinione duntaxat cognosceretur, non esset comprehensum. Quare omnem triangulū habere tres angulos æquales duobus rectis, nemo cōprehendit, nisi qui id per demonstrationē cognoscit: nam qui solùm sapientibus mathematicis citra demonstrationem id dicētibus fidem adhiberet, veritatem non comprehenderet. Atq; adeò nec sufficit ad rem comprehēdendam illam in alio cognoscere, sicut cognoscit Deus per creaturas, sed debet per essentiam cognosci, qualiter est cognoscibilis. Vnde Augusti. epist. citata. Aliud inquit est videre, aliud est totum videndo comprehendere. Quandoquidē id videtur, quod præsens, vtcunq; sentitur: totum autem comprehēditur videndo, quod ita videtur, vt nihil eius lateat videntem, aut cuius fines circunspici possunt, &.12. de ciuita. Dei cap.18. Quicquid scientia cōprehenditur, sciētis comprehensione finitur. ¶Ad quæstionē ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Deus est simpliciter incōprehensibilis. Veritas est catholica, vt patet oraculo illo pphetico citato. & Iob.11. forsitan vestigia Dei cōprehendes? & vsq; ad perfectum omnipotentem reperies. Quasi dicat', nequaquam. Cuius vtiq; rationem subdens, ait, Excelsior cęlo est, & quid facies? profundior inferno, & vnde cognosces? longior terra mensura eius, & latior mari. Vbi graphicè rationem explicat cur sit incomprehensibilis: nempe, quia infinitus, cuius infinitatem describit ad sensum per excessum super omnes creaturas, quæ sint oculis subiectæ. Eadem enim phrasi ait Salomon.3. Regum.8. Si cælum & cæli cælorum te capere non possunt, quāto magis domus hæc quā ædificaui? Idem Paulino confirmatur eloquio ad Roma.11. O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei, quàm incomprehēsibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius. &.1.ad Timot.6. Qui solus habet immortalitatem & lucem inhabitat inaccessibilē, idest, incomprehensibilē. ¶Ratio verò cōclusionis colligitur ex definitione, Deus est substātiæ, & essentiæ infinitæ, nempe quæ nō limitatur ad aliquod certū genus, vt homo, leo, equus, &c. Sed eminenter omnia continet, atq; adeò eius esse est infinitum. Sed vnumquodq; est ratione cognoscibile, qua habet esse naturale: quia sicut ait Arist. sicut res se habent ad esse, ita & ad cognosci: ergo suapte natura est infinitè cognoscibilis, nulla autē notitia creata potest esse infinita: ergo à nulla creatura potest cōprehendi: quia nec eius fines, vt ait Augu. possunt ab ea circunspici. ¶Atqui eadē ratione & vnumquodq; eius attributorum est incomprehensibile: nam qua ratione essentia Dei, eadem & bonitas, & sapientia, potentia, & iustitia sunt infinita. ¶Et confirmatur ratio ex ijs quæ art. præcedenti definita sunt. Intellectus siquidem creatus non potest per sua naturalia Deum videre, nisi virtute supernaturali luminis gloriæ sibi donati: illud autem cùm sit creatura, est finitum, neq; adæquatur Deo: ergo nullus potest beatorum ipsum comprehēdere. ¶Hinc fit q̄ se ipse sua sapientia comprehendit: nam sicut habet infinitam essentiam, ita infinitam sapiētiam, quæ adæquatur essentiæ, atq; adeò quantum est cognoscibilis, & intelligibilis, tantum se ipsum intelligit. ¶Sed per cōtraria, cur si se ipsum comprehendit, simpliciter dicatur incōprehensibilis? Respondetur, quòd hæc attributa per ordinem ad creaturas cognoscuntur à nobis: & ideo quia est à creatura incomprehensibilis, simpliciter dicitur incōprehensibilis. ¶Sed arguitur, q̄ saltem anima Christi essentiam Dei comprehendat licèt sit creatura. Gloria quippe respondet gratiæ: sed gratia Christi fuit infinita, vt.3.par.q.7.art.11. docet D. Tho. ergo & eius gloria & beatitudo est infinita, atq; adeò visio essentiæ diuinæ, in qua, vt supra dictum est, beatitudo consistit. Si verò est infinita nihil vetat quominus sit diuinę essentiæ comprehensoria. ¶Respondetur, q̄ gratia vnionis in Christo fuit infinita simpliciter ratione termini, nempe, quia fuit assumptio humanitatis ad diuinam personam: gratia verò gratum faciens non fuit infinita, inquantum eius, quia fuit res creata: sed tñ in genere gratiæ fuit infinita, nō quidē simpliciter, vt essentia diuina, sed quodāmodo non limita

Okam quis ipse modus acceperit comprehensionis nomen.

Reprobatio.

Comprehendere duplici ter.

Solūtur argu. Caiet.

Cōtra Okā.

Ratio comprehensionis.

1. Cōclusio.

Deus se cōprehendit.

In contrarium.

Anima Christi vidēt Deū cōprehēdat.

Gratia Christi infinita.

Augustin.

tarquia habuit quicquid ad rationē gratiæ pertinere poterat: quoniā non sunt ei data gratia ad mensuram, sicuti lux solis potest dici infinita, qa habet quicquid ad rationē lucis attinet. At verò per illā gratiam non meruit suā gloriam, sed nostram, si per eius auxilia, & nostra opera nobis applicetur, quare gloria ei collata est nō per merita, sed ratione vnionis, sicuti & gratia ipsa. Non ergo argumentū vincit visionē qua anima Christi fruitur Deo esse simpliciter infinitam, quod requiritur ad comprehendendū, sed est quodāmodo infinita, vt gratia quia continet quicquid ad rationem creatę visionis pertinere potest: infinita enim simpliciter neque per Dei omnipotentiā esse potuit quāndoquidē est creatura. ¶Secunda cōclusio. Esse incōprehensibile hoc perfecto modo, est propriū attributum Dei, nulli cōpetens creaturæ. Et ratio est liquida. Quoniā incomprehēsibile est attributū ad id consequens, quod est infinitum, & immēsum: nulla autem creatura est infinita: nulla ergo est incomprehēsibilis. Imò omnis potest nō solùm à Deo, verùm & ab alia creatura cōprehendi. Potest enim Angelus naturas rerum creatarū cognoscere, quātum in se sunt cognoscibiles. Tametsi à Deo perfectiùs comprehendātur. Dum enim ego auellanam aut nucem, totā manibus, aut ore concludo, vt nihil eius appareat, re vera illam comprehendo, licet alio ampliori vase melius concluderetur. ¶Secundò verò modo rem cō prehēdere idem est quod attingere, & tenere, & consequi, quæ quidem cōsecutio est infecutionis terminus. Dum enim rapax accipiter auem, quā insequitur, vnguibus tenet, & canis leporem, prædam verè dicuntur comprehendere, quanuis totam neq; vnguibus, neque ore ambiant. ¶Et secundum hanc acceptionē subnectitur tertia cōclusio. Creatura intellectualis, & rationalis, nempe angelus, & homo Deū videntes eum hoc secundo modo cōprehendunt, quia attingūt ipsum, tenent, & possidēt, licèt non totam eius essentiam cognoscendo circunscribant. Hoc probatur testimonijs illis citatis Pauli, & Cantic.3. ait sponsa, tenui eum neq; dimittam. Et Ioannes.1.can.c.3. Cùm apparuerit similes ei erimus, videbimus eum sicuti est. Idest non videbimus solùm sub humanitatis velamine, quemadmodum nobis apparuit, sed in se ipso quatenus Deus est, quod est ipsum attingere, & comprehendere. Et Augusti. eadem epistola citata. Cōprehendere, inquit, Deum impossibile est cuicūq; intellectui creato, attingere verò mente Deum qualitercunq; magna est beatitudo.

2. Cōclusio.

Secūda secūdo cōprehensionis.

3. Cōclusio.

Videmus eā sicuti est.

Augustin.

¶Hinc

Universidad de Deusto
Biblioteca

Non sat est videre ad cõprehendendum.

¶Hinc fit ad comprehendendum hoc modo Deum non sat esse Deum videre, sed oportet ipsum tenere, hoc est cum perpetuitatis securitate eũ videre. Quapropter Paulus licèt Deũ viuens viderit, nõ tamen comprehendit, quia non per modũ perpetui habitus, sed transcursim eum fuit intuitus. Est enim comprehẽsio, spei terminus: spes autem nõ solùm dicit amorem rei, sed motum ad ipsum consequendum. Quocirca vbi per visionem tutò tenetur, spes cessat, atq; hoc est, quàm vehemẽtissimum argumentum contra Scotum tenentem beatitudinem cõsistere in amore. Beatitudo enim nõ est nisi cõprehensio obiecti in quod spe tendimus: nõ autem cõprehenditur per volũtatem, quia nõ est potẽtia apprehẽsiua, sed per intellectũ. Quapropter visio quatenus est clara notitia, actusq; ab intellectu elicitus est dos animæ respondens fidei, sed quatenus est tentio obiecti per voluntatem concupita, est comprehẽsio, atq; adeò dos, quæ est spei terminus, delectatio verò fruitio & quies in ipso cõprehenso, est tertia dos respondens charitati. Sed de hoc quæst. sequenti latiùs.

Contra Scotum.

Solut. 1. arg.

¶Primum igitur argumentum Pauli testimonijs instructum solutum est. Accipit enim illic comprehendere Deum secundo modo, quo tertia conclusio asserit posse à creatura comprehendi. ¶Ad secundum verò quod ex autoritate Augustini colligitur, respondetur, quòd non ideo Deus incomprehensibilis est à creatura, quòd aliquid eius sit quod non videatur: quicunq; enim beatus, vt artic. sequenti videbimus, omnia attributa Dei intuetur, sanè cũ omnia sint ipsa simplicissima essentia, sed ob id quòd nõ adæquatè videtur, vt sensibilis est, hoc est cũ illa claritate & euidentia, qua ipse se cognoscit: quemadmodum diximus de conclusione demonstrabili, si non nisi per probabilem rationem cognoseretur, tunc enim cognoseretur tota, sed nõ perfectè. Sic enim & beatus cognoscit, & essentiam Dei, & sapientiam, potẽtiam &c. Sed nullum perfectè. Qua vtiq; ratione duo posuit Augustinus in comprehensionis definitione, nempe, quòd sic res tota videatur, vt nihil eius videntem lateat, aut cuius finis circunspici, & circũscribi possunt. Tunc enim & fines rei circunspiciuntur, quando in modo cognoscendi ad finẽ peruenitur, quod creatura non potest respectu Dei.

Augustinus.

Solut. 2. arg.

Deus videtur totus, sed nõ totaliter.

¶Et hoc est, quod solẽt antiqui dicere Deum videri à beatis totum, sed non totaliter. Ad huius autem intelligentiam arguitur, quòd non possit videri totus, quin totaliter. Aut enim id quod dicitur totaliter, significat modũ rei visæ, aut modũ videtis. Si modum rei visæ, certũ est videri totaliter quia cernitur totus. Si autẽ significet modum videntis, itidem apparet totaliter videri, quia quicũq; beatus tota sua virtute eum videt. ¶Respondetur, q̃ illud totaliter dicit conditionem obiecti, non quidem, q̃ modus obiecti non cadat totus sub cognitione, sed q̃ modus obiecti non sit modus cognoscentis. Quod est dicere. Quicunq; beatus videt Deum esse infinitum, eiusq; potentiam, & sapientiam esse infinitã, infinitæq; perfectionis, & ideo quale est obiectum, tale cadit sub cognitione, iuxta verbum Ioan. Videbimus eum sicuti est. Tamen modus obiecti non est modus cognoscentis. Hoc est cognoscens nõ cognoscit infinitè perfectè sicut ipse est cognoscibilis. Quemadmodum potest quis per rationem probabilem, & per fidem quam adhibet mathematico cognoscere illam veritatẽ, triangulus habet tres angulos æquales duobus rectis, esse demonstrabilem, licet non cognoscat ipsam demõstratiuè, sicuti ipsa est cognoscibilis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm vidẽtium Dei essentiam vnus alio perfectiùs videat.

POst quam visum est, videtes Deum ipsum non comprehendere, subsequitur, vt exploremus vtrũ omnes æqualiter videant: an verò vnus alio perfectiùs. Et arguitur, quòd omnes videant æqualiter. Omnes, vt ait proximè citatus Ioannes, videbimus eum sicuti est: ipse autem non est nisi vno tantũ modo: ergo omnes eodem modo eũ videbimus, atque adeò nullus alio perfectiùs.

1. Argumẽt.

¶Secundò. Vna res vt Aug. lib. 83. quæstionum autor est, non potest ab vno plusquam ab alio intelligi. Nã intelligere est totam rem intus legere: quare aut tota intelligitur, aut nihil eius: omnes autem videntes Deum intelligunt eius essentiam: quoniam intellectu, vt dictum est videtur: ergo nullus alio perfectiùs videt.

2. Argumẽt.

¶Tertiò. Quòd aliquid ab vno quàm ab alio perfectiùs videatur, aut prouenit ex parte obiecti, quod nõ se æqualiter repræsentat, aut ex parte potentiæ visiuæ, quæ non est in omnibus æqualis: ex parte quidem Dei id non videtur accidere. Nam cùm non videatur per aliquam speciem creatam, vt dictum est, quæ sit in

3. Argumẽt.

sit in vno perfectior quàm in alio, non appareret quomodo inæqualiter repræsentetur. Si autem id prouenìat ex parte potentiæ: tunc consequitur, vt cuius intellectus naturaliter sit sublimior, perfectiùs videat, atq; adeò angeli, qui sunt sublimioris naturę, perfectiùs quàm homines viderent, quod videtur Euangelio cõtrarium Matth. 22. vbi hominibus pollicetur Christus, quòd erunt sicut angeli Dei in cęlo.

¶In contrarium autem est. Quòd si omnes æqualiter viderent, cùm visio illa sit vita æterna, iuxta illud apud Ioannem, supra expositum, Hæc est vita æterna, vt cognoscãt te &c. consequens fieret, vt omnes essent æquales in vita æterna: contra illud. 1. ad Corint. 15. Stella differt ab stella in claritate.

In contra.

1. Cõclusio.

¶Ad quæstionem duabus cõclusionibus respondetur. Inter beatos vnus alio perfectiùs videt diuinam essentiam. Et quidem conclusio omnibus est in confesso. Imò quanuis non sit in sacra pagina expressa, est tamen habenda tanquam catholica secundùm illud Pauli citatum. Ait enim, stella differt ab stella in claritate, & subdit, sic & resurrectio mortuorũ. Enim uerò quemadmodum astra omnia lumen à sole secundum cuiusq; naturã recipiunt, ita beati in Dei præsentia eius gloria secũdum diuersa merita promicant.

Mansiones.

¶Et Christus ipse Ioan. 14. In domo patris mei mansiones multæ sunt. Vbi nõ solùm loquitur de ecclesia militanti, in qua sunt diuersę functiones, vt episcoporum, sacerdotum &c. sed de locis, quibus beati collocabuntur in cælis: vt patet ex subiũctis continuò verbis: quia vado vobis parare locum. Ibat autẽ per mortem ad patrem. Cælum enim, vbi requies est beatorum, optimè aptissimèque dicitur, & est domus per metaphoram. Imo verò ad rei proprietatem videtur accedere. Domus namque hoc distinguitur à diuersorio, quòd in diuersorio peregrini in transitu recipiũtur: domus autem est in qua permanenter habitatur. Vnde 2. ad Corint. 5. Apostolus, Scimus quod si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quòd ędificationem ex Deo habemus, domum, nõ manufactã, æternã in cælis. Nam & in hoc ingemiscimus, habitationem nostrã quæ de cęlo est, superindui cupientes. Dicitur ergo cælum vbi sedes est Dei, domus, id est, perfecta habitatio, ad differentiam huius secuti, quod est diuersoriũ, in quo peregrinamur à domino. Igitur, qua ratione receptaculũ illud, quo vniuersi beati recipiuntur, ob id dicitur vna domus, quòd omnes sub eodem patrefamilias vnius Dei visione, & hæreditate, ceu

Demus patria.

eius filij fruuntur, ita & propter diuersos gradus beatitudinis dicuntur, in eadẽ domo multæ esse mansiones. Vnde Lucæ. 16. pluratiuè dixit. Facite vobis amicos de mãmona iniquitatis, qui recipiant vos in æterna tabernacula.

Ratione probatur conclusio.

¶Ratione autem probatur conclusio, non solùm esse veram, sed esse catholicam. Nõ erunt omnes æqualiter beati: beatitudo autẽ consistit in visione: ergo visio illa nõ erit in omnibus æqualiter perfecta, atq; adeò nec secundũ eandem perfectionẽ omnes Deum videbunt. Posterior quidem præmissa non est de fide: licèt, vt monstratum est, sit verissima opinio: ad nostrum autem propositũ nil refert vtrùm in visione, an in amore, vel in delectatione beatitudo consistat. Satis quippe est veritatẽ esse fidei, quòd non omnes erunt æquè beati, & visionem ad beatitudinẽ pertinere: inde enim planè colligitur non omnes æqualiter videre, aut amare, aut delectari: quandoquidem in illis actibus vel in eorum aliquo beatitudo cõsistit. ¶Quòd autẽ catholica sit veritas non oẽs nos esse ęquè beatos, probauim⁹ aduersus Lutheranos. Aduersus Lutheranos.

Lutheranos.

Lutheran. lib. 2. De natura & grã. c. 20. Gloria eĩm respõdet gratiæ, quę illius est seminariũ & arrha. At verò q̃ nõ omnes iusti sint pari modo grati Deo, neq; eundem apud ipsum habeãt locum, probatur: quia nõ omnes de Deo æqualiter bene merentur. ¶Sed vide Luthera norum errorẽ, Quia putant nullam in nobis inesse iustitiam, sed per solam iustitiam Christi nos iustificari, quæ vna fuit, colligunt omnes esse Deo æque gratos, pariterq; amicos, atque adeò æquali sanctitate pollere. Audi q̃ sit absurdum, quod Luther⁹ inde elicuit, nempe omnes esse tam sanctos, quàm fuit sanctissima virgo. Certè anim⁹ audire exhorret. Veritas autem catholica est, q̃ etsi Christus quoad sufficientiam omnibus plenissimè satisfecerit, applicatur tamen nobis illa satisfactio & meritum quoad efficaciã per sacramenta, perq̃ nostra opera liberi arbitrij, eius ope, & fauore suffulti. Quapropter licèt infantes ante vsum rationis ex fonte baptismatis, vbi Christo commorientes eius efficimur membra, in gratia æquali resurgant, tamen postmodum rationis luce aduenięte tanquam Dei filij per eius gratiam merita nostra accumulamus, pl⁹, minusue secundùm curam & diligentiã quam eius cultui impẽdimus: iuxta illud Apocalyp. 22. Iustus iustificetur adhuc. ¶Colligamus et rationem. Deus vt Roma. 2. ait Paulus, reddet vnicuiq; secundum opera eius: opera autem nõ sunt æqualia neque in viris probis neque in reprobis: ergo sicut alijs inequalia

Ratio colligitur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

supplicia, & ita & iustis imparem gloriam est redditurus. Gloria verò & beatitudo in visione Dei consistit, ergo non æqualiter: sed cum quadã disparitatis æquitate ipsum videbunt.

Matthæi. 5 ¶Huc accedit illud Matthæi. 5. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt. Cor rã que per charitatis officia, quæ ex fide procedunt emũdatur. De corde enim exeunt cogitationes prauæ Matth. 15. ac perinde aliæ nũ de ergo quo quisq; mundius habuerit cor, perspicaciùs Deum videbit.

Redargutio. ¶Sed redarguet quis fortè hanc veritatem ex illa Christi parabola Matt. 20. De operarijs vineæ, qui quamuis non paribus diei horis neq; pares operas impendissent, nihilominus pater familias eundem cunctis rependit denarium diurnum. Respondetur per illam parabolam id tantùm Christum admonitos nos curasse, vt intelligeremus, quòd in Dei cultu tantum solertissimus quisq; potest in breui tẽpore proficere, quantum segnis in maiori. Item, docere voluit, q̃ omnia nostra merita ex sua volũtate & gratia valorem sortiũtur: & ideo dixit. Quia huic volo dare. Cæterum illa supreina retribut ione gloriæ quamuis cunctis idẽ cõferatur denarius, qui erit Dei essentia ab omnibus clarè conspecta & possessa, nihilominus visio illa & possessio non erit in omnibus æqualis: atq; adeò, licet Deus in se denarius sit infinitę æstimationis, non tamen in omnibus erit eiusdem pretij. Mirabile aud tu, quòd sit in hominis potestate per Dei gratiã positum, vt possit suis meritis pretium immutabilis Dei sibi augere: & tamen non sit eis tantæ curæ illud procurare, cordisq; oculos exacuere & purificare, quibus ipsum euidentius videant.

Denarius diurnus.

Contemplatio.

De modo varietatis visionum. ¶Cõclusio igitur catholica est, & à catholicis confessa, sed inquirendi ratio inde exurgit, quonã modo & per quid varietur beatorum visiones, vt sint alię ălijs perfectiores. Enimuerò, qui rationibus de superficie ductis contenti sunt, non aliam tribuunt, quàm quòd cum Deus sit speculum, non naturale, sed (vt in epistola ad Paul. ait August.) spontaneum, id est, quo gradu se sibi placet repræsentans, ostẽdit se vnicuiq; pro cuiusq; meritis. At verò quamuis hoc verissimum sit, nõ tamen per hoc redditur causa quam hic exploramus. Non ambigimus diuersos beatitudinis gradus Deum suaspõte pro ratione distributiuæ iustitiæ distribuere, sed cùm illa beatitudo in visione consistat, quærimus causam & modum ex natura rei eius varietatis, vt in vno sit in repræsentando perfectior, quàm in alio. Illa enim differentia non potest nisi aut ex obiecto prouenire, aut ratione potentiæ.

¶Diuus ergo Tho. 1. par. q. 12. ar. 6. supponit in primis, vt conclusum est, nõ id euenire propter speciem & similitudinem creatam, quæ in vno sit perfectior, q̃ in alio, cùm non sit visio illa per talẽ speciẽ gignẽda, atq; adeò nec euenire ex parte obiecti. Nec sufficit quidem in causam reddere q̃ Deus perfectiùs cũ vno intellectu q̃ cum alio concurrat: quoniã cùm intellectus etiã ipse concurrat, necesse est in ipso etiã intellectu perfectiorẽ confiteri virtutem qui perfectiùs concurrit. Varietas ergo illa, ait D. Th. inde prouẽtura est, q̃ intellectus vnius maiorem habebit facultatẽ ad videndũ Deũ q̃ alius. Facultas verò illa non competit intellectui secundum suã naturã: quãdoquidẽ, vt dictũ est, nõ potest Deus à creatura naturaliter videri. Accidet ergo per lumẽ gloriæ, q̃d intellectum in quadam Deiformitate constituit. Quo fit, vt quo vnusquisq; intellect⁹ plus illius luminis erit participans, perfectiùs Deũ videbit: plus autẽ ille participabit, qui plus habuit in via charitatis, qua, vt diximus, permũdatur cor. Nam vbi maior fuerit charitas, ibi est maius desideriũ potiundi re amata: desiderium autẽ paratiorẽ reddit desiderantẽ ad susceptionem rei cõcupitæ, & vt exuberantius gaudiũ de eius possessione capiat.

Ratio.

¶Collige ergo, quod cũ charitas mentis obtutum purificet, fit vt quẽadmodũ qui oculorũ aciem acutiorẽ habet, perfectius lumine ad videndum requisito illuminatur, quã qui lippitudinem oculorũ patitur, ita qui feruentiori charitate flagrant, clariori perfundẽtur lumine ad videndũ deum. Igitur si sciscitaberis in quo cõsistat mansionum diuersitas, respõdetur, q̃ in varia perfectione visionũ maiorũ & minorum mansio dicit terminũ viæ: ac perinde requiẽ. Et ex varietate visionis, subinde eadem consequitur varietas in amore & in delectatione. Si verò causam rursus inquiras huius varietatis. Respõdetur, Proximam esse lumen, quod est facultas videndi maior vel minor. Primitiuã verò in ratione meriti charitatem viæ. ¶Quòd si contra arguas Matth. 25. legitur. Quod dedit vnicuiq; secundam propriam virtutẽ. Et in psalm. & apud Paul. quòd reddet vnicuiq; secundum opera sua. Respondetur, q̃ quia opera non sunt meritoria secundum substantiam operũ solius liberi arbitrij, sed quatenus à charitate procedunt, idem est reddere secundum opera, quod secundũ mensuram charitatis: atq; idem etiã est reddere secundum propriam virtutẽ. Non enim accipitur hic virtus pro naturali, sed, q̃ illa quæ nobis particulariter donatur auxilio Dei.

Quanta est charitas, tãtum semper.

¶Et re vera hoc egregium est argumẽtum in fauorem luminis gloriæ. Si quidem illo secluso vix reddi causa potest proxima variæ perfectionis beatitudinũ. Nã dicere satis esse, quod Deus plus concurrit cum beata virgine q̃ cum beato Petro, nõ satis rei facit, vt supra dictum est: sane cum nõ solũ Deus, verùm & intellectus ipse creatus ad visionẽ cõcurrat, cui ideo necesse est, vt clarius & perfectius videat, perfectiorem habeat in se virtutẽ: nam re vera in hac vita non potest Deus facere quod lippus oculis tam perfectè videat q̃ lynx, nisi tantam ei virtutẽ tribuerit: & cum in beatis illa virtus non sit naturalis, consequitur quòd tota differentia consistat in lumine gloriæ.

Bona ratio. ¶Et confirmatur hæc ratio. Aut beata virgo perfectius ad suam visionem eliciendam concurrit, q̃ D. Petrus, aut secus. sed solus Deus est, qui plus concurrit cũ illa. Hoc secundum non est probabile: tum quia non est intelligibile quomodo perfectius videat nisi perfectius cõcurrat: cum videre sit actus vitæ, tum etiam q̃ hoc derogaret dignitati virginis. Nã cùm fœlicitas & meritorum præmium consistat in elicienda visione Dei, vbi maior est dignitas, & cumulatius meritum, perfectior debet esse concursus ad eliciendam visionem. Si autem concesseris, vt concedendũ est, beatam virginem, perfectius concurrere, cõsequitur vt perfectiorem habeat supernaturalem virtutẽ, quæ alia nequit excogitari, q̃ lumẽ gloriæ. ¶Sciscitabitur hic tamen forte quispiam, vtrum visiones omnes angelorum & hominum sint eiusdem speciei. Videntur enim specie differre. Primũ quia à potentijs producuntur differentibus specie, qualiter homines ab angelis differunt.

Vtrũ visiones sint eiusdem speciei.

¶Secundò, quia nec sunt omnes eiusdem adæquati obiecti, quoniam vt art. proxi. videbimus, non omnes eadẽ prorsus in verbo vidẽt.

¶Tertiò deniq;, quoniam vt omniũ est theologorum confessio, vnus est alio essentialiter beatior, siquidẽ visio, in qua essentialiter beatitudo cõsistit, perfectior est in vno quã i alio: ergo eadem ratione ipsa erit essentialiter perfectior, atque adeò omnes, vel saltim illæ quæ sunt inæquales sunt specie differentes.

Omnes sunt eiusdem speciei. ¶His tamen non obstantibus respõdetur omnes esse eiusdẽ speciei essentialis. Et primò de visionibus animarum res est constantissima: quandoquidem sunt, & eiusdem obiecti, & à potentijs eiusdem speciei productę. Sed etiam si illas cũ visionibus angelorum cõferas, idem probatur. Nã omnes sunt eiusdem obiecti & fiunt per eandem speciem: nempe per Deum concurrentẽ in ratione speciei & à lumine eiusdem speciei: neque differunt nisi sola claritate, quæ non est differentia specifica, sed accidentaria. ¶Vnde ad primũ argumentũ respõdetur. Primum, q̃ esto producatur à potentijs diuersarum specierũ, scilicet angelicis & humanis, non inde consequitur ipsas differre specie: quoniã ignis à sole productus, & productus ab igne eiusdem sunt speciei: & vitio leonis, & vitio equi eiusdem obiecti: quare si vitio vnius ponerẽtur in alterius oculo, videret per ipsam. Secundo respondetur: q̃ cum visiones illę producantur non virtute naturali, sed virtute luminis: & speciei quæ est Deus, & omnia lumina sint eiusdem speciei, vt dicetur q. 9. ar. 1. ait D. Tho. hoc sufficit, vt sint eiusdẽ speciei. ¶Et cõfirmatur. Si omnes, vt ait Oam à solo Deo producerentur, essent eiusdem speciei: eædem autẽ sunt prorsus licet intellectus creatus simul concurrat, ergo & nunc sunt eiusdem speciei. ¶Ad secundã igitur obiectionem per distinctionem respondetur. Sunt enim omnes eiusdem obiecti proximi, & quod aiunt immediati, nempe essentię diuinę, quod sufficit vt sint eiusdem speciei: licet non sint eiusdem adæquati mediati, & remoti: quia nõ omnes eosdem vident effectus Dei in ipso, vt articulo subsequẽti videbitur. Tertia demum obiectio sophisticæ nititur consequentię. Nõ enim sequitur. Vnus beatus in ratione beati est essentialiter profectior alio: ergo eius beatitudo est essentialiter perfectior. Dicitur enim vnus beatus essentialiter perfectior, quia eius essentialis eius beatitudo est perfectior, sed non qa ipsa est essentialiter perfectior. Quare melius diceretur beatus secundũ beatitudinẽ essentialem perfectior, quã essentialiter perfectior.

Solutio argumentorũ.

Secunda cõclusio. ¶Secunda conclusio, quæ ex prima elicitur. Quẽadmodum visio ita & amor ac subinde delectatio non est in cunctis beatis æqualis, sed quo quisq; beatior est, eo & ardentius diligit, & suauius delectatur. Probatur plane cõclusio: quoniã amor visioni & antecedens est, & subsequẽs. Quo enim in via auctior est charitas, vt dictum est, subsequetur & perfectior visio, ex qua subinde proueniet, vt eadem cõfirmata charitas copiosior sit ac perinde delectatio: nam quo quisq; perfectius id possidet, quod flagrantiùs diligit, suauiori ampliorique gaudio perfunditur.

Solutio primi argum. ¶Ad primũ igitur argumentũ principale respondetur, q̃ vbi ait Ioan. videbimus deum sicuti est, aduerbium illud, sicuti, determinat visionis modum ex parte rei visæ: vt sit sensus. Videbimus eum, ita esse, sicuti est: quia ipsum

Universidad de Deusto
Biblioteca

eius esse videbim⁹, quod est eius essentia. Quare videbimus eũ actum purũ, simplicissimũ, infinitũ, &c. Nõ tamẽ determinat modũ visionis ex parte videntis: vt sit sensus, quod tam perfectus erit modus vidẽdi quàm est in Deo perfectus modus essendi. ¶ Et similiter respõdetur, ad secundũ, quòd erat verbũ Aug. Dum enim ait, q̃ rem vnam nõ potest vnus alio melius intelligere, veritatem cõtinet, si ad modum rei intellectæ referatur: quia quicũq; intelligit rem aliter quã fit, nõ vere intelligit: nõ autem si referatur ad modum intelligendi. Nam etsi duo rem intelligant qualis est, vnus tamen potest eã perfectius q̃ alius intelligere. ¶ Ad tertium denicq; respõdetur, vt dictũ est, q̃ illud visionũ discrimen nõ provenit ex parte obiecti, quod per species diuersas repræsentetur: sed ex parte potentiarum quę nõ habent pares intelligẽdi facultates. Illa tamen facultas nõ est naturalis, sed luminis gloriæ: & ideo nõ est maior in angelo, q̃ in anima eiusdẽ meritis cumulata.

Vtrùm vires naturales aliquid ad visionem conferant.

¶ Contra hãc tamen sentẽtiam exsiit argumẽtum, q̃ vis naturalis intellectus aliquid conducat, vt cum eodẽ lumine perfectiorem producat visionem. Nempe, quod angelus qui naturali lumine vigore intellectus sublimior est, perfectiùs cum eodẽ lumine Deum videat, q̃ anima humana, vt beatæ virginis, aut Petri.

Caietanus.

¶ Caietanus namq; 3. par. q. 10. art. 4. sic opinatus est. Et videtur cum aliqua probabilitate locutus. Quoniã cùm intellectus creatus concurrat ad visionẽ, etiam per suã naturalem virtutem elevatã per lumen, videtur qui perspicaciorem habet intellectũ, perspicacius Deum cernere. Quocirca subsequẽter cõcedit, q̃ si lumen gloriæ, quo donata est anima Christi tributũ esset angelo, perfectiùs ille videret, q̃ anima illa. Et eadem ratione perfectiùs videret Christus, si assumpsisset naturam angelicam cum eodem lumine. ¶ Crediderim tamen, partem contrariam lõgè probabiliorem. Videtur enim in primis sententia S. Tho. qui totã facultatem videndi tribuit lumini. Et ratio præterea huic parti patrocinatur. Nã cùm actus vidẽdi sit supernaturalis, videtur solã proportionem naturalis virtutis insequi. Aqua siquidem quia non habet natiuũ calorem sed extraneũ, non calefacit secundũ proportionem suæ naturalis virtutis, sed secundũ proportionem caloris, vel maioris, vel minoris. Idẽ cõfitemur in meritis de cõdigno. Nam licèt producãtur per liberũ arbitriũ, tamen quia tota ratio meriti inest eis ex gratia & auxilio Dei, secundũ illius proportionem æstimatur ratio meriti.

Secũda ratio

¶ Secundo arguitur. Visio non est maior, aut perfectior nisi secundum concursum Dei quo in ratione speciei concurritur: non tamẽ plus minus ve cõcurrit quàm est quãtitas luminis gloriæ: ergo naturale lumen perfectionẽ visionis non auget.

Tertia ratio

¶ Tertiò arguitur. Concessa contraria opinione, fieret consequens, quòd lumen nõ conferretur beatis secundum meritorum proportionẽ. Etenim si angelus & homo æqualia habent merita, æquale consequuntur præmium, quod est visio. Si autem æqualibus infunderentur luminum radijs perfectiùs videret angelus: ergo necesse est, vt minus ei lumen donetur, quod non est probabile. ¶ Respondetur ergo ad rationẽ obiectã, quòd quãuis intellectus creatus concurrat ad visionẽ, nõ tamẽ nisi in virtute luminis gloriæ, & ideo maior virtus naturalis non auget visionem.

Vtrum beati toto conatu videant.

¶ Cõtra hoc tamẽ arguitur. Omnes beati toto quo possunt conatu visionẽ Dei eliciunt, sed vbi auctior est virtus naturalis, vehementior erit conatus: ergo & visio perfectior.

¶ Ad hoc plurimi respondent omnes beatos æqualiter conari. Quare visionum disparitatẽ non arbitrantur ex diuersis conatibus prouenire, sed ex diuersitate luminũ, si opinionẽ teneas D. Thom. vel secundũ Scotum, & nominales ex diuerso concursu Dei.

Sentẽtia autoris.

¶ At verò vbi nulla est resistentia, profectò vix est intelligibile duos æqualiter conari, vbi effectus nõ sunt æquales, aut vbi sunt æquales, inæqualiter conari. Quoniã conatus non est aliquid antecedens applicationem potentię, sed applicatio ipsa: & ideò certè quãta est applicatio, tantus erit effectus. Quod vt exẽplo explicemus, fertur cõmuniter maiori conatu opus esse ad dilectionem inimici, q̃ ad æqualem amici. Attamen si id verum est, prouenit quidẽ ex resistentia inimicitiæ, quę obstat amori: quapropter difficiliùs sese applicat voluntas ad eius dilectionẽ, q̃ ad dilectionẽ amici. At verò in dei visione, vbi nulla est resistentia, re vera quantus erit conatus, erit & applicatio potentiæ ac subinde visio. Item cũ conatus sit actio, & nullus intellectus agat nisi quãtum Deus cum ipso concurrit, profectò fieri nõ potest, vt omnes beati æquali conatu ad videndum applicentur, & tamen Deus plus cũ vno q̃ cum alio concurrat.

Sentẽtia autoris.

¶ Dicendum ergo non omnes æqualiter conari, sed eo quisq; plus, quo beatior est. Conatus autem sequuntur, non naturæ vires, sed luminum quantitatem. Quanto enim quisque lumine donatur, tantum ad videndum conatur, tantamq; perinde visionem elicit. ¶ Cùm ergo assumitur q̃ omnes summo conatu vident, distinguitur.

Etenim

Etenim si intelligatur de conatu secundũ naturales vires, negatur, si verò secundũ luminis modũ, cõceditur. Quare supremus angel⁹, quãuis sit sublimioris naturæ nõ tamen tantũ conatur, quantũ sacratissima virgo, quæ amplio ri gloriæ lumine fulget. ¶ Ex his sit cõsequens q̃ ille conatus nõ potest intendi aut remitti sicut neq; lumen: atq; adeò licet simul cum visione beatus alia plura in proprio genere intelligat, non ideo vllo pacto remittitur visio.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm videntes Deum omnia in ipso videant eadem q̃ simul.

Partis affirmatiuæ argumen. 1.

A Reticulo præcedenti, quo cõclusum est vnum alio videre perfectiùs, annectitur præsens, vtrum illa visionum varietas etiam extendatur obiectis, vt vn⁹ in Deo plura videat, q̃ alter. Ian verò omnia oës cõtueãtur. Et arguitur à parte affirmatiua: scilicet q̃ omnes videant omnia. Ait enim 4. Dialogorũ Gregorius. Quid est quòd non videant qui videntem omnia vident? cùm ergo Deus omnia videat, cuncta iidem vnusquisq; beatorum videt.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò. Quicunq; videt speculũ, videt omnia quæ in ipso resplendent, sed in Deo qui omnia eminenter cõtinet, vniuersa resplent: ergo cũcta in eo omes aspiciũt.

Tertiò. Si nõ omnia viderent omnes, sequeretur q̃ posset beatus succedẽdo in Deo nũc pauciora & post plura videre. Nil enim obstat quominus Deus ei qui non omnia videt ea in ipso reuelet quæ illum antea latebat. Cõsequens autẽ est contra sentẽtiam August. vlt. de trin. Vbi ait q̃ omnẽ scientiam nostrã vno simul conspectu videbimus in Deo: ergo omnia omnes simul vident.

Para negatiua.

¶ In cõtrariũ est q̃ angelorũ Deum videntiũ inferiores (vt. 7. cæ. de cælesti hierarchia ait Dionysius) à superioribus purgãtur, quod est illuminari: atq; adeò inferiores nõ tot quot superiores vidẽt.

Declaratio obiecti.

¶ Quæstio hæc præcipua est. Ad quam decẽ cõclusiõibus respõdetur. Est enim inter ea quæ sunt in Deo distinguendũ. Sunt inquã quædam in ipso formaliter: nẽpe essentia eius & esse, personæq;, & vniuersa attributa: quæ sola ratione ab essentia distinguuntur. Sunt & alia eminẽter: nempe vniuersæ possibiles creaturæ. Quę quidẽ non tantũ sunt in illo vt effectus in causa. Quemadmodum effectus quos sol producere põt, sunt in ipso tanq̃ in virtute & principio: sed quia Deus qua ratione est infinitus eminenter est omnia. At quia res est profundę speculationis, tot de illa sunt sensus, quot capita. Sunt enim opiniones non pauciores quã quinque. ¶ In ingressu verò statim adnotandus est vsitatus Theologorũ sermo, scilicet videre in verbo. Etenim quæ in essentia Dei, ceu in speculo vniuersali videntur, dicuntur videri in verbo. Et ratio est, quia verbum est in quo quasi in imagine videtur obiectũ. Et quãuis nomen verbi propriè cõueniat filio in diuinis, qui tanq̃ expressa notitia per modũ intellectus gignitur, nihilominus quia essentia ipsa est per eminentiã species & speculum creaturarũ, illa quæ videntur in ipsa dicũtur videri in verbo: quoniã, vt dictũ est, in ratione speciei Deus ad sui visionẽ cõcurrit. Obidq; dicũtur videre in verbo ad differentiã eorum quæ beati vidẽt per proprias species, quę ideo dicuntur cognoscere in proprio genere.

Quinq; opiniones.

Quid sit aliquid videre in verbo.

¶ Igitur quia opiniones omnes in primam cõclusionem consentiunt: illam ante earum recitationem præmittamus.

Prima conclusio.

¶ Conclusio est. Vniuersi beati vident omnia quæ sunt formaliter in Deo. In primis sententia est S. Thom. 1. par. q. 12. ar. 7. In solutio. ad 2. vbi ait, q̃ nõ propterea Deus incõprehensibilis dicitur, quasi aliquid eius sit quod non videatur, sed quia nõ tam perfectè à creatura videtur, quàm est ipse visibilis. Imò Ioannes vbi ait, videbimus eum sicuti est: Id non ipsum docet, videre enim sicuti est, vt suprà explicuimus, est videre quicquid ipse est. ¶ Sed ratiõe id probatur. Quicquid est in Deo formaliter est ipsissimus Deus: relationes enim diuinę & attributorũ quodcunq; est ipsissima essentia: ergo nequit videri Deus quin cuncta quæ in ipso sunt formaliter videantur. Etenim Deus tam sua sapientia, quã ego sum mihi idem.

Secunda conclusio.

¶ Item desiderium naturæ, vt diximus, est cognoscere causam per essentiã: quare visio est cognitio Dei per essentiã: qua, vt ait Ioannes, cognoscitur sicuti est: cognoscere autem per essentiã est cognoscere omnia quæ in diuina essentia includuntur: hæc autem sunt illa quæ formaliter sunt in ipso. ¶ Ad hæc visio illa est clara notitia quæ respondet fidei, & tãto quę respõdet spei. Sed per fidẽ omnia quæ in Deo sunt credimus, & per speciem omnia illa possidere concupiscimus: ergo per visionem cuncta videmus & possidemus. ¶ Quod si arguas, Deus, vt ait August. est speculum voluntariũ: ergo põt illa quæ voluerit reuelare, alia celando. Negatur consequentia, de illis quæ in ipso sunt formaliter & intrinsece. Naturaliter enim illa sic repræsentat, vt se ipsum repræsentare.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit omnia illa repræsentare.

Dubium de omnipotentia Dei.

¶ Dubium hic tamē emergit, vtrùm esto omnia illa videāt quæ sunt formaliter in Deo, posſint de potētia Dei absoluta quædā eorū absque alijs videri? Scotus nanq; in primo. dist. 1. q. 2. & in. 4. dist. præsenti tenet, q̄ potest quis videre essentiā nō vidēdo personas ac perinde vnā personā sine alia, saltē patrem sine spiritu sancto. Quoniā de patre & filio qui relatiua sunt, maior difficultas ei occurrebat, eo q̄ vnū relatiuū includat reliquū. Probatio eius est. Essentia est quid absolutū, & persona quid relatiuum. Imò essentia, vt putat, & relatio formaliter distingūtur. Absolutum autē non includit relatiuum: ergo potest vnū absq; alio videri. Et eadem ratione potest pater sine spiritu sancto videri. ¶ Secundò. Si essent personæ distinctæ per absoluta posset vna videri sine alia: ergo quamuis distinguantur per relatiua, saltem pater sine spiritu sancto: quia pariter distinguitur realiter, & vnus nō refertur ad alium. ¶ Atqui si ratio hęc efficax est, sin iliter cōcludit q̄ attributa distinguātur ab essentia & inter se, quia pariter secundū ipsum distingūtur formaliter. ¶ Cōtra hanc tamē opinionē asseritur secūda cōclusio. Quamuis per notitiā indicatiuā essentia posſit sine persona cognosci, atque vna persona sine alia: apprehensiua tn in tuitiua neq; per diuinam omnipotentiam est possibile. Intuitiua inquā: quoniā per notitiā abstractiuā, vt modò in via, nil vetat quomin⁹ quisq; posſit Deū apprehēdere nil cogitādo de trinitate aut de omnipotētia aut de alio quolibet attributo. Atqui de iudicio illico dicemus. ¶ Sed de apprehensiua intuitiua probatur cōclusio. Visio Dei est notitia ipsius existētis atque præsentis: sed nō existit nisi in persona. ergo nō potest essentia videri nisi videatur persona, & eadem ratione quin videantur omnes tres. Atq; hinc colligitur q̄ nec potest videri vna sine alia: quoniā pater nō potest videri nisi in essentia, & essentia nō potest videri nisi videatur filius & spiritus sanctus: ergo vna persona non potest absq; alia videri.

Secunda cōclusio.

Ratio. 2.

¶ Secundo arguitur ostendēdo primā cōclusionis radicē, Persona & attributa non distinguntur ab essentia ex natura rei: imò essentia tam idem est pater & filius & spiritus sanctus: & iustitia & misericordia ex natura rei, &c. quām Petrus est Petrus & Michael angelus ipsemet: imò magis, quia Deus est magis simplex, eo quod natura angelica habet esse receptum in individuo per creationem. & in Deo nihil prorsus cōpositionis aut distinctionis excogitari potest, nisi quemadmodū ait Anselmus, vbi est relationis oppositio: vt puta inter personas: ergo quemadmodū Angelus non potest videre intuitiuè naturā alterius angeli existentis coram ipso nisi videndo personā, neq; personā, nisi videndo essentiā, ita nullus potest videre Deū nisi videndo trinū, omnipotētem, sapientem, & c. nam videre, est cognoscere per essentiam, & essentia includit perfectiones omnes illas & prædicata. ¶ Scio quidem Scot. in. 1. dist. 8. tenere personas diuinas distingui formaliter ab essentia. Attributa verò & ab essentia & inter se. Propterea, q̄ qui diffiniret, inquit, iustitiam Dei aliam assignaret definitionem quàm misericordiæ aut omnipotentiæ, & similiter si definiret essentiam, aliā constitueret quàm definiendo personam. ¶ Sed profecto hęc differentia est falsa ex natura rei. I. nò aperte diuinæ simplicitati repugnat. Nā primū in Deo nulla est propria definitio: hoc est enim esse infinitum actum quod nō coarctari ad genus aliquod, ac perinde nec definiri posse. Secundò admisso q̄ aliquo modo sit de similibus, falsum est q̄ ex natura rei alia definitio daretur iustitiæ & alia sapientiæ diuinæ. Iustitia enim & sapientia creatæ diuersas habent definitiones, qa sunt res diuersæ. In Deo tamen quia vnaquæq; illarū perfectionū est infinita & oēs sunt vnus simplicissimus Deus, quicquid essentialiter includitur in sapientia, includitur in essentia, & sic de omnibus attributis. Quare nō potest dari definitio vnius differens à definitione alterius, nisi sola ratione. Quæ quidē definitio sumitur per comparationem ad nostrā sapientiā, iustitiā & misericordiam. Sed in hoc fallitur, nisi nos fallimur, Scotus, q̄ ex eo quòd in deo existit potentia & iustitia sine operatione intellectus, infert esse duo secluſa operatione intellectus. & tamē nō sequitur. Imò licet secluſa operatione intellectus sit potens, & iustus, nō tamen illa sunt plura, sed intellectus cōparans illa ad nostras qualitates cognoscit ea vt plura. Et hoc est sola ratione differre ratiocinata: quia habet fundamentum in re. Et idē est prorsus de essentia & persona. ¶ Profectò si Scotus plus quā nomine à D. Th. differat nomine. i. distinctionis formalis intelligat aliā distinctionē à parte rei præter distinctionē rōnis, fateor me intellegere nō posse quomodo summā Dei simplicitatem tueri valeat. Quod si nō ponat aliā, planissimè fit cōsequens, q̄ nec per dei omnipotentiam fieri posſit, vt quis videat essentiā nō videndo personas & oia attributa. Præterea arguitur. Si deus esset vniça plona sicut Michael, nō posset videri essentia sine persona, nec è conuer

Distinctio formalis Scoti.

Impugnatio

Perculosa opin. Scoti.

Aliud argu.

conuerso. Nunc autem tam simplex est Deus quā esset tunc, & tam idem sunt essentia & pater quātum essent essentia & illa persona. ergo nō potest vnū sine alio videri: quia nullatenus ex natura rei sunt vnū & aliud. Imò explicatissima cōtradictionis implicatio est videri essentiam nō visa persona, aut è conuerso. Id quod Christus Ioan. 14. expressit dicens, Philippe, qui videt me, videt & patrē meum. Quod non dixit propterea q̄ pater relatiuè dicitur ad filiū, sed quia sunt vnica & simplicissima essentia: & ideo subiecit. Quia ego in patre & pater in me est. ¶ Et quod supremū argumentū est. Si posset essentia videri aliquo attributorū nō viso, eadē rōne posset videri essentia nullo viso, quod est manifesta cōtradictio: nam qui nō videret in Deo omnipotētiam, sapientiā & iustitiam, &c. quid nam videret? ¶ At verò si de iudicio percōteris. Respōdetur posſibile esse. vt quis iudiciū formet de Deo q̄ sit vnus, non adtertēdo quēadmodū gignat filiū aut spiret spiritū sanctum. Quinetiā potest Deus cōcurrere cum vno beato ad producendū vnum iudiciū & nō ad producendū aliud. Si modò loquamur de iudicio quod sit assensus in proprio genere: quos potest etiā habere beatus: nam de visione ipsa secus est. Quippe quæ, vt illico videbimus, nō solùm notitia apprehēsiua est, verùm & indicatiua naturaliter repræsentās: & ideo nō intelligitur quomodo quis per illā posſit iudicare de re aliqua, quæ est formaliter in Deo, nō iudicādo de omnibus. ¶ Clāra ergo est solutio argumenti Scoti: nam quamuis essentia in creaturis nō includat relatiuū, secus tn in diuinis. Sūt enim de essentia diuina tum relationes personales, tūm & vniuersa attributa: quare nullū potest nisi cum aliis videre. ¶ Hac supposita cōclusione hinc incipiūt opiniones variari. Henricus enim Gandēsis quodlibet. 6. q. 4. opinatur nullū beatum in verbo videre nisi oia, solaq; illa quæ sunt formaliter in Deo. Ita que de creaturis nihil vident nisi forsan in proprio genere. Ratio verò eius potissima est, q̄ si quis videret simul etiā illa quæ in Deo eminenter continentur, comprehenderet ipsum: quia cognosceret Deum, nō solum in ipso absolute, sed in ratione principij quatenus est rerū causa. Et ideo nihil eius lateret videntē, vt ait Augustinus. ¶ Quod si dicas aliū alio clarē videre & ideo meliùs cōprehēdere, nō potest ipse intelligere, eū clarius videre qui non plura videt nā in creaturis in tabella depicta quisq; melius videt, plura videt. ¶ Okam in. 4. d. 1. 3. aliter negat non posse eadē visione videri essentiam & creaturas scilicet, quia tunc nō esset intuitiua

Optimū argumentum.

De notitia iudicatiua.

Solutio argum. Scoti.

Opinio Hēnici prima.

Okam.

Secūda opinio.

creaturæ tū, sed solius Dei in quo viderēt creaturæ tanquam in imagine, atq; adeo nō esset visio earum. Sed vel dicendum, inquit, est q̄ visio terminatur collectiuè ad essentiā & creaturas immediatè, sicut cū quis videt plures homines simul. Vel dicendū cum Henrico q̄ visio solum significat essentiam & Deus producit alias visiones quas et placet quibus beati viderent creaturas. ¶ Secunda opinio est quā Durand. d. præsenti. q. 3. recitat: nempe, q̄ omnes vsq; ad minimū beatorum vident omnia quæ sunt in Deo, tam quæ sunt eminēter quā quæ sunt formaliter. Ratio quam hęc sibi opinio posset obtēdere est, q̄ Deus, vt supra dixi mus, tam naturaliter repræsentat ea quæ sunt formaliter. ¶ Tertia opinio est ibidem Durandi inter ambas media, quæ duo asserit. Primū Quicūq; beatus videt in verbo omnes creaturas quantum ad quod quid est: nēpe quid est homo quid lapis, &c. Oēs inquit, non solùm quas naturaliter per causas secundas producere potest, verum & quas potest supranaturaliter. Secundū eius assertū est nullā creaturam quispiā beatorū in Deo cognoscit quantū, ad existentiā. Itaq; in verbo nemo cognoscit angelum aut hominū existere: neq; beatos, neq; nos, neq; nostras orationes, aut quę apud nos accidunt, sed eiusmodi existentias solùm nouit per creatas à Deo species & visiones: vt aiunt Henricus & Okam. ¶ Probatio eius est, quia eo modo cognoscūtur creaturæ in Deo, quo in ipso repræsentantur. Verbum autē repræsentat quidditates naturaliter & denecessitate: existentias verò libere: ergo respectu quidditatū nō est voluntariū speculum sed solum respectu existentiarum: quare non est possibile videre Deū, quin videantur quidditates. Secus autē de existentijs. Et probatur illa minor: quoniā Deus quidditates eo repræsentat ipsas potest producere, sed non est in potestate dei quin possit illas producere: ergo de necessitate illas repræsentat. Existentias verò nō repræsentat nisi quia in sua mera voluntate est producere si libuerit, ergo nō repræsentatur de necessitate, atq; adeo per visionem beatificam videntur.

Tertia opinio Durādi.

¶ Quarta deniq; opinio est Scoti in. 3. dist. 14. q. 2. Vbi licet de anima Christi loquat, de omnibus tamē beatis id ipsum sentit. Cuius duo itidem sunt asserta. Primum anima Christi eaq; perinde quicunq; beatus vnica visione videt in verbo habitualiter quæcunq; in ipso eminēter continentur quantum ad essentias & existentias. Secundum est q̄ no actu videt omnia. Cognoscere habitualiter est, q̄ habet virtutē repræ-

Quarta opinio Scoti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

repræsentādi quicquid Deus voluerit, & quā do voluerit, quare illa visio successiue repræsentat nūc pauciora, nūc plura. ¶ His ergo opinionib⁹ ob oculos obiectis, ad enarrādā quintam opinionē quæ est S. Tho. & eruēdam pro captu nostro veritatē, subijciūtur aliæ cōclusiones. Sit ergo ordine tertia circa primā opinionē. De potētia Dei absoluta nō repugnat, beatū in Deo illa præcise videre, quæ sunt formaliter in ipso. Cōclusio est Durādo cōtraria. q. 3. nihilominus probatur ex art. præcedēti. Dictū enim est, ꝙ quāto lumē gloriæ maius minusue est, tāto beat⁹ plura pauciora ve videt i verbo: hoc autē de his quæ sunt in ipso formaliter intelligi nō pōt: ergo de alijs intelligitur, quæ in ipso sunt eminēter: igitur si quis potest pauciora illorū videre quā alius, tām remissum esse potest lumē, vt nihil eorū videat in verbo. Et hucusq; pertingit, ꝙ Deus sit speculū volūtarij. ¶ Ex quo fit illā visionē esse omniū imperfectissimā, vt ait Imbi Durād. quę posset haberi de Deo: quādoquidē nulla potest pauciora repræsentare quā quæ sunt in ipso formaliter. Sed ait ꝙ talis visio nō est admittēda: & ratio eius est, quia tūc Deus nō videretur perfectè: causa enim nō cognoscitur nisi cognoscatur eius potestas ad effectus. Cū ergo Deus sit omniū causa, nō potest videri perfectè nisi eius videātur effectus. Et quo eius argumentū maius habeat robur, sic cōfirmatur. Inter alia attributa Dei hoc est vnū, quod est eminēter omnia cōtinēs: dictū autem est, ꝙ nō potest videri nisi videātur oīa quæ formaliter sunt in ipso: ergo vidēs Deum videt Dei eminentiā, & creaturarū cōtinentiā, atq; adeò creaturas. ¶ Item Deus est obiectū tam naturaliter repræsentās creaturas, q̄ se: quia est eminēter oēs. ¶ Respōdetur aūt hoc argumentū cōcludere nō posse visionē Dei nō repræsentare in ipso creaturas in vniuersali & in ratione generica: quū videns Deum videt eius omnipotētiā & cūcti sapientiā atq; adeò ꝙ possit cūcta possibilia producere. Sed tn tam remissū potest esse lumē, vt nō videat creaturas in particulari, puta, Angelū, hominē, equū &c. Quocirca cōcellitur nō esse illam perfectissimā visionē: quia nō solū nō est cōprehēsiua, verū nec tam perfecta, q̄ visiones quę nūc sunt beatorū. Sed nihilominus si talis daretur visio esset tam perfecta, quātū sufficeret ad beādum videntē. Iuxta illud verbū Augustini. 5. confessionū. Beatus qui te scit, & si alia nescīat. ¶ Ad postremū vero respōdetur, ꝙ Deus naturaliter quantū est de se repræsentat creaturas sicut se ipsum. Sed inde solū sequitur, ꝙ qui eū cōprehēderet sicut se ipsum com-

3. Cōclusio.

Visio verbi omniū minima.

prehendit, nō posset non videre cūctas creaturas in ipso: Secus ille q̄ eū nō comprehēdit. Veluti q̄ non comprehēdit principiū, non in eo videt omnes conclusiones. ¶ Quarta cōclusio contra eandē primā opinionem. Secundū legem ordinariā nulla est beatorū visio qua illa præcise vedeantur, quæ sunt formaliter in Deo: nā primùm de aia Christi non est dubiū, quin omnia illic videat quæ ad mysteriū redemptionis attinent. Imò & beatus Petrus illa etiam quæ attinēt ad suā ecclesiam. Et singuli beatorum ea quæ cuiusq; statui competunt, vt illico explicatiùs elucidabitur. ¶ Sed ꝓbatur primùs cōclusio etiā aduersus Okā. Essentia diuina non solū, vt dictū est, exīstit creaturarū causa, verū eminēter omnes illas continet. Neq; vero, vt ipse eū suis noialibus cēset, cōtinere eminenter est esse excellētioris naturæ. Ista em̄ ratione etiā homo cōtinet creaturas se inferiores, qa illas excedit. Imò cōtinere eminēter oia est ꝓprium Dei, qa quatenus est infinit⁹ est eminēter oia. Et inde ꝓuenit, vt sit omniū fons & origo. Quocirca creaturæ ꝓfectiùs in ipso repræsentātur q̄ in se ipsis. Vnde quis Aug. & reliqui patres appellēt deū speculū creaturarū, nō tamē est oino vt creata specula, quæ species à rebus suscipiunt, quas refle ctunt. Deus enim nō suscipit à rebus species, imò priùs perfectiusq; creaturæ sunt in Deo quā in se ipsis. Quocirca creaturę potiùs sunt species Dei: nēpe ipsum tanq̄ ipsius effectus repræsentantes. Quēadmodū. 1. ad Corin. 13. ait Paul. Videmus nūc ꝙ speculū in ænigmate, sed dicit Deus speculū eo solo ꝙ repręsentat creaturas, vt causa. Hic ergo colligit argm̄. Deus est oia: ergo vidēs ipsum videt creaturas quatenus secundū ꝓportionē sui luminis plus minusue perspicue videt Deū. Et ideo negat visionē illā nō esse notitiā intuitiuā tam creaturarū q̄ ipsius Dei. Enimuerò Deus in se ipso intuetur creaturas: ergo visio sui ipsius est visio creaturarū, atq; adeò notitia earū intuitiua. ¶ Sed redarguis. Speculū creatū nō videt per eādē species ꝙ quas videntur res in ipso: ergo nec deus & res in ipo eadē specie videtur. Negatur cōsequentia: nā res in speculo creato nō videtur nisi per proprias earū species, quæ in ipso refrāguntur: speculū verò ꝙ propriā ipsius. Sed tamē in Deo videtur creaturæ per ipsum Deū, q̄ est earū species: & ideo eadē visione videtur qua ipse. Atq; hoc modo intelligendū est verbū D. Th. 1. par. q. 12. art. 9. s. ꝙ per vnā speciē videt speculū & ea quæ in ipso apparent. ¶ Et confirmatur illo verbo Gregorij supra citato. Quid nō videt qui videntē omnia

videntē

Quarta conclusio.

Aduersus Okam.

Deus speculum.

Gregorius.

videnti? Sensus enim est, quòd quēadmodum ipse in se ipso omnia videt: ita beati in ipso ea vident quæ ad cuiusq; mensuram attinent.

Cognitio matutina & vespertina.

¶ Tertiò & conclusio probatur ex illa celebri sententia Augu. 12. de genesi ad literā, atq; alijs locis. Ait enim ꝙ beati creaturas duplici visione vident, nēpe matutina & vespertina. Matutinam notitiā creaturarū appellat illā qua videtur in verbo, & vespertina qua vident in ꝓprio genere. s. per species creatas, quas in via ac quisierunt, vel deus illis infundit, quādo opus est orationes nostras vel aliud quippiā eis, qđ nō videbant, revelare. Imò & angeli superiores, vt diximus, aliq̄ndo revelant aliqua inferioribus per novas species. ¶ Ad hæc cū Deus sit secundum Aug. speculum voluntarium, & non respectu eorum quæ in ipso sunt formaliter, vt dictū est, sit vt sit respectu creaturarū, quę ideo per Dei visionē vident in ipso. ¶ Sed vide lepidam solutionē Okam. Ait quippe ꝙ quāuis ꝓ visionem Dei nulla videat creatura, nihilominus, quia simul cū illa visiōe Deus ꝓducit creaturarum notitias in beatis, dicit speculum voluntariū, & ꝓ illas visiones quatenus ab ipso ꝓductæ sunt, dicunt creaturæ videri in verbo, atq; adeò cēsentur matutinæ cognitiones. ¶ Hæc verò, vt bona venia dixerim, ineptiora sunt, q̄ vt sint impugnatione digna. Enimuerò ratio speculi est esse obiectū: nihil ergo videt in verbo, quin videatur tāquā in obiecto, atq; adeò per eādē visionē, qua ipsum videtur. Neq; alia dici pōt matutina notitia: quandoquidem matutina non sit nisi illa, in qua essentialiter consistit beatitudo: nempe quæ est notitia ipsius lucis in se ipsa: nam visio quę sit per species creatas, nō est de essentia beatitudinis: & ideò dicitur vespertina. Negari ergo non potest beatam dei visionē creaturas in ipso repræsentare. Cuius contrarium toti theologiæ aduersatur. ¶ Et quando aliud non esset argumentum, hoc certè satis esset, ꝙ Christus inquantū homo, & quatenus redemptor, ac perinde iudex viuorum & mortuorū, cognoscit omnia opera nostra, etiā cordium cogitationes: vtpote de quibus debet iudicare, quin verò & creaturas omnes, quibus bene aut malè vtimur: cognoscere autem tam multa in proprio genera per species diuersas, atq; adeò simul ad oīa aduertere, cùm anima eius sit finita, quæ habere nequit species infinitas, non est creditu possibile. Cognoscit ergo illa ꝓ beatam visionē in verbo. Atq; hac ratione D. Tho. 1. p. q. 21. ar. 9. probat, ꝙ viēdtes Deū non videntur ꝓ aliquas creatas similitudines sed per ipsam essentiam intellectui præsentē,

Portissimū argumentū.

D. Thom.

Vtrū omnia videantur.

quæ est omnia eminenter. ¶ Supposito ergo ꝙ beati nō solùm illa quæ in ipso sunt formaliter, verùm & illa quæ in ipso sunt eminenter vident, subsequitur vt examinemus vtrum vidēat omnia, vt dicebat secunda opinio. Nam tunc argumentum Henrici videtur energiam habere concludendi intellectum creatum posse cōprehendere Deum. ¶ Statuitur ergo contra secunda opinionem quinta conclusio. Nullus felicium illorum cælicolarum intellectus videt in Deo distinctè oia quæ in ipso eminenter continentur. Hæc est sententia & conclusio S. Tho. 1. par. q. 12. ar. 8. Imò videtur testimonijs sacris satis firmari. Angeli nanque apud Esa. ca. 63. Christum intuentes ascendentem de terris hęsitantes legūtur interrogasse. Quis est iste qui venit de Edom tinctis vestibus de Bosra? Vbi fatētur mysteria redēptionis non prorsus in verbo vidisse. Et. 1. Corint. 2. Quis hominū scit quę sunt hominis nisi spiritus hominis, qui in ipso est? Ita & quæ Dei sunt nemo cognouit nisi spiritus Dei. Vnde colligitur beatos non nosse cogitationes nostras aut aliorū beatorum, & multo minùs penetrant spiritum Dei, vt eius cuncta cogitata sint eis peruia. Et Matth. 24. De die illa (scilicet, Iudicij) nemo scit, neq; angeli de cælo, nisi solus pater. Secundò cū supra citatus August. dicat deum esse voluntariū speculum, nō omnia omnibus quę in ipso sunt detegit, & tamē secundū istam citatam opinionē omnia quæ sunt in ipso tam eminēter q̄ formaliter essent cunctis naturaliter patula. ¶ Vnde deniq; cōsequeretur, ꝙ deus nemini beatorū posset novas facere revelationes aut orationū nostrarū quas ad ipsos fundimus, aut aliarū rerū quæ nobis accidūt: sed omnia in deo perinde ac in se ipso perspicerent, quod fas nō est opinari. ¶ Rationē aūt ex rerū natura (quod suū felix ingeniū est) deducit loco citato D. Tho. hoc modo. Si beatus cūcta quæ in Deo sunt, non modò formaliter, sed eminēter cōspiceret, ficret inde cōsequens, eiusmodi intellectū cōprehendere Deū. Et probatur. Illa quæ eminēter sunt in Deo continentur in ipso tanquā effectus in causa, & tanquā cōclusiones in aliquo principio. Sūt em̄ oēs creaturę sicut radij illius lucis, quā vt ait Paul. Deus habitat inaccessibilē. Vnde Iacobus Apostolus. Omne datum optimū, & omne donū perfectum de sursum est, descendens à patre luminū. Quantò verò principium aliquod luculentiùs perfectiusq; videtur, tantò plures ibidem effectus cōspiciūtur. Qui em̄ acumine ingenij & perspicacitate posset in vno sibi principio proposito, subitò

Quinta cōclusio.

Rō conclusionis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bitò plurium conclusionũ inspicit veritates, quos si hebetioris esset ingenij nõ antea intelligeret, q̃ sibi singulæ explicarẽtur. Ille igitur intellectus qui viso principio oẽs effectus omnes, effectuũ rationes cõtueretur, illud comprehẽderet: nullus autẽ intellectus creatus, vt dictũ est, plene valet Deũ cõprehẽdere: nullus ergo ipsum cernendo oẽs eius perspicit effectus, qui in ipso eminenter cõtinentur. Sed eorum quæ facit & facere potest eo quisq; plura cognoscit, quo eum perfectiùs cumulatiori

Obiectiones lumine gloriæ videt. ¶ At verò contra hanc cõclusionem nõ pauci insurgunt: & primò videtur ad cõprehendendũ ipsum Deum neutiquam requiri q̃ omnes eius effectus cognoscãtur in ipso, nec verò sufficere. Etenim ad cõprehendendã creaturã, vt ad cõprehendendũ solem, nõ est necesse oẽs eius possibiles effectus distinctè & ĩ particulari cognoscere. Angelus enim profectò videtur solẽ posse cõprehendere, & tamẽ difficile est creditu q̃ omnes eius effectus in individuo distinctè cognoscat. ¶ Secundò dictum est ar. 1. non sat esse ad cõprehensionẽ, vt res tota cognoscatur, sed prẽterea exigi, q̃ clarissima notitia qua ex sua natura est cognoscibilis, cognoscat. Quare enũciatio per demõstrationẽ scibilis nõ cõprehẽ-

Solutiones. ditur dũ opinione cognoscitur. ¶ Ad primũ respondetur q̃ S. Tho. non dicit illud esse requisitũ, vt oẽs effectus cognoscantur, sed q̃ illud sufficit: nempe, q̃ qui illos cognosceret cõprehẽderet causam. Secundò respondet q̃ diuersa est rõ in Deo quam in creaturis: quoniã in causa creata nõ relucẽt oẽs effectus possibiles in individuo, sed in cõfuso: videlicet in potẽtia, p̃ducendi res hui⁹ vel illius speciei: quare ad illa comprehendendũ satis est illa eodẽ mõ effectus in ipsa cognoscere. In Deo aũt q̃ est eminenter oĩa, vniuersa distinctè & in individuo relucent: & ideo ex natura sua est sic cognoscibilis, vt distinctè in eo cognoscant: atq; adeò non antea cõprehendit, quã sic in eo cognoscantur oĩa. Imò & principiũ intelligibile in creaturis forsan nõ cõprehenderet nisi cognoscerentur oẽs cõclusiones distinctè, saltẽ illę quæ proximè & immediatè ex illo eliciũt:

Notanda solutio. ob idq; hoc D. Tho. exemplo vsus est. ¶ Secũdũ verò argũ multis scholæ D. Th. difficile apparet, arbitrantibus sibi se esse contrariũ, cũ prius dixerit non satis esse totã rẽ cognoscere ad cõprehendendũ & post, cõtrariũ. At verò S. Doctor minimè secum pugnat: imò doctè sibi constat. Etenim fieri cõtingere posset, vt q̃s oĩa videret q̃ sunt in Deo formaliter & eminenter, & tn non id infinita claritate notitiæ cognoscerẽt, p̃fectò minimè ad cõprehendẽdũ sufficeret. Sed tamen adeò sunt ambo connexa, vt neutrũ absq; altero esse valeat: imò q̃ distinctè sic oĩa cognoscerẽt, infinita notitia & claritate Deũ cognosceret, q̃ideò solus potest esse ipse Deus. Et idem esset de principio creato si quis in omnes eius conclusiones inspiceret. ¶ Nihilominus Scot. in. 3. d. 14. q. 2. rõnẽ Scotus. D. Th. inficiatur. Ait quippe q̃ quanquam qui perfectiùs cognoscit causam plures cognoscit effectus, non tamen conuertitur, vt qui plures cognoscit effectus perfectiùs cognoscat causam. Primò, quia causa ab effectu nullam recipit perfectionem, atq; adeò nec cognitio principij perficitur ex plurium conclusionũ cognitione. Quare neq; exẽplum, inquit D. Tho. legitimum est: quia potest quisq; cognito principio in aliquo gradu cognoscere postmodũ aliam conclusionem, quam priùs in ipso non nouerat, non aucta eiusdem principij cognitione. ¶ Respondetur argumenta æquiuocatione laborare: cognoscere nãq; effectus Cognoscere effectus dupliciter. stat dupliciter: vno modo in seipsis, atq; altero in suo principio. Ex cognitione ergo effectuũ in seipsis nõ augetur cognitio principij: & hoc est quod probat Scotica ratio: q̃a causa ab effectu nõ perficitur. Et hoc modo põt cognito principio in vno gradu nouus effectus cognosci: nõ aucta cognitione principij, sed tñ q̃n effectus cognoscunt in suo principio, quãto plures illic cognoscuntur, tãto p̃fectiùs cognoscitur principiũ. Neq; põt nouus postmodũ in eodẽ principio cognosci, quin perficiatur cognitio principij. Hoc enim non est causam ab effectu perfectionẽ recipere, sed penitiùs per cognitionẽ virtutem eius penetrari. ¶ Arguit præterea cõtra. Quãdo duæ perfe- Alia obiectio. ctiones vni rei competunt & secunda ratione prioris, tunc si res illa cõprehenditur cognita priori pfectione, nõ cõprehẽdetur etiã si posterior cognoscatur: in Deo autẽ ratione infinitatis & omnipotẽtiæ conuenit vt creaturæ sint eminenter in ipso: videtes autẽ infinitatẽ, & omnipotentiã dei ipsum nõ cõprehendũt: ergo nec quanq̃ in ipso videant distinctè creaturas. ¶ Respõdetur, q̃ si infinitas & omnipo Solutio. tentia cõprehẽderẽtur, nõ visis distinctè creaturis, satis esset ad cõprehensionẽ dei: sed tamẽ quod nos dicimus est, q̃ neq; infinitas neque omnipotẽtia neque aliquod attributũ quod habeat ordinem causæ ad extra, comprehenditur nisi in ipso cognoscantur omnia quæ eminenter continet. ¶ Igitur si videntes deũ vident ea quæ in ipso sunt non solum formaliter, verum eminenter, inuestigare reliquæ

quæ nã vidẽt, & quæ nõ vidẽt. Sit ergo sexta cõclusio circã tertiã opinionẽ quæ fuit Durãdi. Vniuersi beati vidẽt in verbo oẽs quidditates rerũ naturaliũ, non tamẽ rerũ supernaturaliũ, vt arbitratur Durãdus. Hæc etiã est conclusio D. Tho. eod. arti. citato in solu. ad. 4. Et probatur vtraq; pars. Illa beata visio satiare omne debet naturale desideriũ: oẽs autẽ naturaliter scire desiderãt species, & gñra rerũ naturaliũ, & rationes earũ, quia horũ cognitio ad perfectionem intellectus naturalem pertinet: ergo omnia illa cuicúq; beato sua demonstrabit visio. Verũtñ quia naturale desideriũ ad supranaturalia mysteria & arcana Dei nõ exurgit, nõ opus est vt videtes Deũ illa, quæ supra naturaliter, p̃ducere valet, inspiciãt, sed sicut Deꝰ voluerit reuelare. Falsum ergo est Dur. assumptũ: nẽpe q̃ beati videãt in Deo res quẽadmodũ naturaliter repr̃sentantur: nã ex creaturis nõ vident nisi secũdũ lumnis quãtitatẽ, quod Deus beatis pro ratione iustitiæ distributiuæ

Septima cõ clusio. admetitur. ¶ Septima cõclusio aduersus eundẽ autorẽ. Quãuis non oẽs beati omniũ existẽtias in verbo videãt, quorũ quidditates inspiciũt, nihilominus multa vident, etiã quoad existentiã. Hæc conclusio satis in quinta fuit demonstrata. Negari enim nõ potest, quin Christus, nõ modò quidditates, verũ existentias rerũ in verbo videat, de quibus iudicaturus est: nã peccata & merita nõ sunt in quidditatibus, sed in ipsis operibus, & tã innumerabilẽ rerũ numerũ nõ potest per proprias species videre. Fallax ergo est cõsequẽtia Durãdi q̃ p̃terea q̃ rerũ existẽtiæ nõ sunt nisi in voluntate & libertate Dei, beati illas nõ videant: nã & voluntas ipsa quã vidẽt, voluntariũ speculũ illarũ rerũ est. Quocirca quemadmodũ Deus in se ipso, nõ modò rerũ quidditates, verũ & existẽtias intuetur: ita & beati in ipso. Vidẽt ergo beatorũ singuli in diuina essentia, eadẽ ratione, qua naturaliũ quidditates, existẽtias quoq; rerum, quæ ad suos cuiusq; status attinẽt. ¶ Sed tamẽ ad huius plenioré intelligentiã subiungitur ad

Octaua cõcl uersus Scotũ octaua conclusio. Visio beata, siue animæ Christi, siue alius cuiuslibet, non repræsentat per modũ habitus, sed per modum actus. In est quidem eatenus per modũ habitꝰ q̃ est perpetuò permanens velut res incorruptibilis. At verò repr̃sentatio eius non est ni-

Opin. Scoti. si per modum actus. Opinatur Scotus, q̃ quẽ admodum habitus scientię, nunc pauciorum, nunc pluriũ actuales assensus producit: ita & per eandem visionem, seu anima Christi, seu quicunq; alius beatus, nunc pauciora videt, & postea plura, & postea pauciora. Itaque dum Deus reuelat beato orationes, quas in hac vita ad ipsum funduntur, non id facit aliã illi infundendo notitiam vel speciem, sed quia est speculum volũtarium per illam visionem incipit tunc beatus in illo illas orationes videre. Et sic de alio quocunq; apud nos euentu, quem ad statum beati nosse pertineat. Contra hanc ergo opinionem, statuta est nostra conclusio, quæ est S. Tho. 1. par. q. 12. artic. 10. Vbi docet, visionẽ beatam simul omnia quæ in verbo videt cognoscere: imò hoc tanq̃ notũ supponit, quę etiã sentẽtia fuit Aug. vlti. lib. de trinit. vbi ait, Non erunt volubiles nostræ cogitationes ab alijs in alia euntes, atq; redeuntes: sed omnẽ scientiã nostrã vno simul cõspectu videbimus. Quare D. Tho. solũ possibilitatis modum exponit. Nam q̃ cõclusio sit veriſsi- Rõ cõclus. ma, patet: quoniã visio illa nõ est habitus, sed certè actualis notitia, sicut visio corporalis in oculo, & iudiciũ in intellectu. Imò est notitia intuitiua, vt nomen ipsum visionis admonet: impossibile ergo est cogitatu, cũ sit actualis notitia obiecti semper præsentis, quomodo nunc plura, postea verò pauciora, aut e conuerso, repræsentet. ¶ Secundo ad id arguitur. Vi Rõ secunda sio illa est actualis notitia per Deum in ratione speciei genita: ergo habet naturam ipsius Dei, tanquã eius participatio. Atq; adeò sicut Deus actu in se omnia videt, ita & beatus in ipso illa, quę per eandẽ visionẽ, intuetur. ¶ Ad Rõ tertia. hæc. Visio illa in ratione notitiæ est incorruptibilis: ergo eadẽ ratione est inuariabilis, nã omne variabile est corruptibile. Si autẽ in ratione notitiæ est inuariabilis, profectò nõ potest diuersa succesiuè repræsentare. ¶ Neq; Rõ Scoti. cogitare possum, quę nã ratio mouit Scotum q̃ q̃ beatis Deus in diuersis tẽporibus recẽtes reuelationes inspirat. Verũtamẽ respõdetur, illas nouas reuelationes nõ facere in verbo, sed per proprias species: sanè cũ ad essentiã beatitudinis nõ pertineant, sed sint illi accidẽtariæ, & aduentitiæ. Imò & inferioribus angelis ministerio superiorũ, vt ait Dionysius multa reuelat: & eadẽ fortè ratione, animalibus inferioribus ministerio superiorũ: quæ ideò reuelationes nõ possunt fieri in verbo. Quocirca orationes nostras, ad sanctos effusas, Deus illis, nõ in verbo, sed per proprias species reuelat.

¶ Aliud dubiũ, neq; dignũ, quod silentio præ Postrema dubitatio. termittatur, ex his quę dicta sunt, emergit. Vtrum visio beata sit simplex, an complexa, sit q̃ tantũ apprehensiua. ¶ Subiungitur ergo Nona cõcl. nona conclusio. Visio quęcunq; beata est notitia simplicissima, eadẽq; apprehensiua, & simul iudicatiua. Probatur, Primò ex nomine ipso

Universidad de Deusto
Biblioteca

ipsa visionis: visio enim in creaturis simplex notitia est, pariter & notitia apprehensiua intellectus: cur ergo in beato non erit simplex? Et confirmatur. Notitia enim simplex perfectior est cæteris paribus, quã cõplexa: quippe quæ propiùs, ad vnitatẽ, & simplicitatem Dei accedẽs quãuis in creaturis per accidẽs notitia cõplexa sit perfectior, eo q̃ iudiciũ nõ habetur nisi per enunciationis compositionem: sed est propter imperfectionem status, quia non possumus complexa enunciationũ nisi pluribus notitijs apprehendere. Cũ ergo visio beata sit Dei participatio, cõsequens sit esse simplicissimã. ¶ Quod autem sit etiã iudicatiua, probatur. Nam constantissimum est, beatum cognoscere quæ in verbo videt: cognitio autẽ non est perfecta nisi sit iudicium. ¶ Item visio illa cuncta explet beatorũ desideria: desideriũ autem nostrum non est tantùm videre Deũ, sed iudicare quis, quãtus, qualisq; sit: ergo beatus illa omnia iudicat. ¶ Ad hæc. Visio illa, vt diximus, correspõdet fidei: fides autem, nõ solùm apprehensiua cognitio est, verùm & iudicatiua omnium articulorũ: talis ergo est visio. ¶ At verò forsan quis, rationes has eludere sic contendet, q̃ tòd licet beatus omnia illa iudicet, non tamen per visionem, quæ solũ est simplex apprehensio, sed per iudicia, quæ ab eadẽ visione dimanãt. ¶ Hic autem elusorius cauillus est: quoniam beati tam multa iudicia diuersa simul habere non possunt, nec valerent per omnia simul aduertere: ergo non iudicãt nisi per visionem. Præterea. Illa producta iudicia essent creata, atq; adeò non pertinerent ad essentiam beatitudinis, neq; essent cognitiones in verbo: planum ergo est per eandem visionem cuncta beatum iudicare. Vnde D. Tho. articulo illo. 10. citato hoc tacitus præsupponẽs, declarat quomodo sit possibile. Nos cũ, inquit, in hac vita id nõ possumus plura simul intelligere, vt ait Philosophus, quod per plures species illa cognoscimus, & intellectus nõ potest simul pluribus speciebus informari, & actuari, ad intelligendum plura, sicut vnũ corpus, non põt pluribus coloribus simul pingi. ¶ Sed obiter huius Aristotel. axioma, q̃d multis negotiũ facessit, exponam. Ait enim q̃ cõtingit plura scire, intelligere verò non. Hoc est plures simul habere sententiarũ habitus, non tamen per omnes simul intelligere. Vnde aliqui eliciunt, q̃ licèt corporalibus oculis, plura simul videamus: nempe homines, libros, & ædes, atq; alia suppellectilia, quæ in eadẽ sunt aula: illa tamen intellectus non simul intueri valet per diuersas illorum species. Sed hoc tamen est negare experiẽtiã & sensum, ad quod neq; Aristoteles, neque vlla doctorum autoritas non potest cogere. Sẽtẽtia ergo Arist. nõ fuit nisi q̃ cùm intelligere sit tem intus, atq; adeò perfectè cognoscere, non possumus ad plura simul attendere perfectè: imò attentiò tunc remittitur: quia pluribus intẽtus, minor ad singula sensus. Nihilominus sicut corpus in gradibus remissis potest recipere qualitates cõtrarias: sic potest intellectus ad plura remisse simul attendere. At verò quãdo illa plura cognosci per eandem speciem, vt plures partes per speciem totius, aut conclusionem per suum principium, & non remittitur attentio, quin possit perfectè simul & principiũ & conclusio intelligi. Eodem ergo modo in beati visione: quia omnia videtur per vnicam speciẽ, quæ est Deus, atq; intuitu eiusdem visionis beatus simul plura perfectissimè intelligit, ac de omnibus simul iudicat, omnibusq; simul fruitur. Nec temporis vllam successionem expectat, sed est velut stella actuali Dei lumine semper plena, semperq; absq; vllo fastidio satiata. ¶ Colligamus ergo in epilogum quæ dicta sunt, dictisq; am adhibentes conclusionem. Omnes beati vident in verbo, quantum ad rerum existentias, quotquot ad suũ cuiusq; statum pertinent. Hoc enim est beatitudo, vt diximus, Status omnium bonorũ aggregatione perfectus. ¶ Igitur anima Christi, qui est primogenitus in multis fratribus, quinetiam vnigenitus patris, videt in verbo omnia quæ Deus videt scientia visionis. Conclusio est S. Thom. 3. part. quæst. 10. articu. 2. Illa dicitur Deus videre scientia visionis, quę secundũ aliquã tẽporis differentiam existunt. Nempe omnia quæ sunt, vel fuerunt, vel erunt, sed illa cognoscit simplici intelligentia, quæ esse possunt, licèt nunq̃ erunt. Quare scientia visionis nõ auget supra scientiã intelligentię nisi præsentiã rerũ, non solũ in verbo, sed in se ipsis. ¶ Probatur cõclusio. Quia quatenus est iudex viuorum & mortuorum debet inquantũ homo cognoscere mortales vniuersos, suaq; omnium opera & cogitatus. Vnde illud Ioan. 2. Ipse enim sciebat quid esset in homine, non solum inquantum Deo, verũ inquantum homini ei tribuendum est. Et cùm mundus corporeus propter hominem factus sit, & in opere redẽptionis, angelorum etiã ministerio fuerit vsus, ad ipsum, cui subiecta sunt omnia, spectat præterita, præsentia & futura cognoscere in verbo. Fuit enim agnus (vt Apoca. 5. legitur.) qui dignus est accipere diuinitatem & sapientiam, hoc est omniũ cognitionẽ vt explicuit glossa.

Visio est iudicatiua.

Alia ratio.

Cauillus.

Non possumus plura simul intelligere.

D. Tho.

10. Concla.

Anima Christi.

S. Thome

Beatissima virgo.

glossa. Non tamẽ nouit oĩa quę Deus facere potest, alioquin diuinã essentiã visione creata comprehenderet. ¶ Post ipsum etiã beata virgo in verbo videt tanto plura quocunq; alio, quanto maiori lumine gloriæ perfunditur. Et D. Petrus, qui fuit ecclesiæ vicarius præcipua gesta eorum quæ in ecclesiastica administratione fiunt, & D. Dominicus ea quę ad suũ attinẽt ordinẽ: & D. Franciscus ea quæ ad suum spectãt: & sic de vnoquoq; dicendũ. Tametsi quãuis nemo nisi Deũ præcisè videret, id ei ad æternam fœlicitatem sãc esset: iuxta illud Augu. 5, cõfessionum. Infœlix homo, qui scit omnia illa, scilicet creaturas, te autem nescit. Beatus autẽ qui te scit, etiam si illa nesciat. Qui verò te & illa nouit, non propter illa beatior est, sed propter te tolũ beatus. ¶ Vnde quantũuis dignitate & præmijs beati dispares sint, summa tamen concordia fruuntur, nõ solùm singuli sua propria gloria, verũ & aliorũ tanq̃ proprijs. Vnde Augu. lib. de virginitate ca. 26. super illud. In domo patris mei mãsiones multæ sunt, glossat, id est, variæ prẽmiorũ dignitates: sed erit etiam par gaudium, vt quod habebunt singuli, cõmune sit omnibus: par, inquit, ad hunc sensum, q̃ quilibet suo erit plenus, & contentus. Bona enim seculi huius: quia curta sunt & angusta, possideri ab omnibus simul nequeũt in pace. Quocirca quia cupidines, appetitusq; mortalium nimium exorbitant, naturæ legibus, decalogiq; mandatis, ceu quibusdam lineis & limitibus intercludantur, vt quisque iure suo cõtentus, alienumne violet: hæreditas verò illa cęlestis, quia infinita est, omniũ desideria complet: quare nemo alijs quod possident inuidet. Quinetiò quo plures illa fruuntur, eo se singuli fœliciores existimant. Est enim illic Deus omnia in omnibus, vt ait Apostolus. Super quo verbo Aug. libr. 22. de ciui. Dei. c. 30. Ipse, inquit, finis erit desideriorum nostrorum. & subdit. Cęterum qui futuri sint pro meritis etiã gradus honorum, atq; gloriarum, quis est idoneus cogitare, quanto magis dicere? Quòd tamẽ futuri sint, nõ est ambigẽdum. Atq; id etiam beata ciuitas illa, magnum in se bonum videbit, q̃ nulli superiori nullus inferior inuidebit: sicut nunc non inuident archangelis Angeli cæteri, neque in corpore esse vult oculus, qui est digitus: quia nemo illic vult esse, quod non accepit, sed pacatissimo concordiæ & charitatis vinculo ei, qui accepit, erit obstrictus.

Nota de bonis huius seculi.

Augustí.

Solutio primi argumẽ.

¶ Argumenta in capite quæstionis proposita contra quintam conclusionem militare videntur: contendunt enim probare q̃ videtes Deum per essentiam, vniuersa videant quę in ipso sunt, tam eminenter q̃ formaliter, vt secũ da tenebat opinio. Illud ergo Gregorij. Quid non vident, qui videntem omnia vident? non sic intelligitur, quod omnes videant quicquid Deus videt, sed q̃ cùm ipse quantum est de se sufficientissimũ sit obiectum, quicunq; in ipso quantum desiderat videt: quia nemo plusquã pro sua dignitate videre deliderat.

¶ Ad secundum verò negatur q̃ videns speculum videat omnia quæ in ipso resplendẽt, nisi ipsum comprehendat. ¶ Sed aliter arguitur. Plus est videre Deum q̃ omnia alia præter ipsum, etiam illa quæ Deus potest facere: qui autem videt maius videt minus: si in ipso includitur: ergo videntes Deum, omnia contuentur in ipso. Respondetur autẽ, q̃ licèt maioris perfectionis sit videre Deũ quàm omnes creaturas in seipsis, perfectiùs tamen est sic videre ipsum vt in eo videãtur omnes, q̃ solũ videre ipsum. ¶ Hinc autem exurgit aliud argumentum. Cognoscere omnia quæ Deus potest, p ducere in se ipsis, profectò nemo posset, nisi vel infinitis notitijs vel vna infinita: sed visio quęcunq; beata est perfectior quàm esset illa, aut omnes illæ: ergo quæcunq; visio Dei est infinita, atque adeo ipsius comprehensoria. ¶ Quicquid sit de priori præmissa, quæ fortasse est vera, licèt sit impossibile tot notitias, aut tantã haberi, cõceditur minor: nempe, q̃ licèt tales notitiæ, aut notitia dari posset, quæ esset infinita, nõ esset tã perfecta quàm visio Dei: quia perfectio notitiæ attenditur ex parte obiecti, & infinitæ creaturæ, si esset possibiles in actu, non essent tam perfectæ q̃ Deus. Sed nihilominus visio dei creata est finitæ perfectionis, per quam ideò deus non comprehenditur. ¶ Ad tertium verò principale responsum est conclusione octaua: vbi ostendimus beatam visionem non representare per modum habitus nunc plura nunc pauciora, sed per modũ actus simul omnia.

Solutio secundi arg.

Aliud arg.

Solutio tertij arg.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm visio Dei per essentiam omnia eminenter, & in virtute cõtineat, quæ ad beatitudinem pertinent.

QVanuis ex superioribꝰ facilè quisque colligere id posset, quòd hîc interrogamus. Nihilominꝰ vt explicatius contemplationem beatæ visionis cõcludamus, quæritur vtrùm eminenter

Universidad de Deusto
Biblioteca

Partis negatiuæ argu. 1

nenter & in virtute contineat quicquid est ad supremam fœlicitatē expediens. Ir arguitur ad partem negatiuam. Inter alia ad beatitudinem requiritur quòd sit adeò perpetua quòd amitti nequeat illa autem visio est ex natura sua amissibilis. Omnis enim perfectio inest perfectibili secundum modum ipsius: cùm ergo homo, qui eius subiectum est, sit suapte natura mutabilis, illa etiam visio erit mutabilis.

Secundū argumentū.

¶ Secundò. Ad beatitudinem requiritur recta voluntas, etiam perpetua iuxta illud Augustī. Beatus est qui habet quicquid vult, & nihil male vult, illa autem beatitudo nō continetur in illa visione: quoniā illa existente, cū voluntas sit libera, potest ab amore Dei cessare. Vel dicendum est q̄ visio tollit libertatē voluntatis quod nō est illam sua perfectione denudare. Quòd si potest cessare ab amore, potest etiā cessare à gaudio, quod tamen est de beatitudinis essentia. Nemo enim quicquid habet non amat, nemo oblectatur in illo.

Tertiū arg.

¶ Tertiò arguitur. Si visio qua nunc animæ fruuntur cuncta contineret quæ ad beatitudinem pertinent, consequeretur: vt post corporum resurrectionem nequirent plura videre in verbo q̄ modò vident aut intensiùs: consequens tamen esse videtur aduersus illud Augu. 12. super Gene. c. 35. dicentis quòd anima separata appetitu administrandi corpus retardatur quodāmodo ne tota intentione pergat in summū cælum, id est, in visionē essentiæ diuinæ. Vnde omnes inferūt sanctos resumptis corporibus fore beatiores.

Pars affirmatiua.

¶ In contrariū est q̄ beatitudo, vt dictum est, consistit in illa visione: & tamen beatitudo, vt ait Boëtius, est status omnium bonorū aggregatione perfectus. ¶ Ad veram & legitimam fœlicitatem, duo Augustī. 13. de Trinit. c. 5. & 6. exigi docet, scilicet, & habere quod vis, & nihil malè velle. Beatus est enim, inquit, qui habet quicquid vult, & nihil malè vult. Horū autem primū potiusq̄ est nihil malè velle: nempe rectitudo voluntatis. Quare primū omniū, vt in cæteris actionibus præfigendum est obiectum beatitudinis, vt sit bonū, quod est proprium voluntatis obiectum. Vnde mala, inquit, voluntate, vel sola, quisq̄ miser efficitur, sed miserior potestate, qua desiderium malè volūtatis impletur. At peruersitas naturæ nostræ est, vt cum hęc duo ad beatitudinē requirantur, magis eligant homines, vt omnia quæ volunt habeant, q̄ vt omnia bene velint, etiam si non habeant: cùm hoc posterius sit primum fundamentū, atq; omniū præstantissimū in beatitudine. ¶ Igitur ad cęlestē, quæ vera est, beatitudinem tantū tria, quę sint de eius essentia, requirūtur: scilicet, visio, amor, & gaudiū. Nam per visionem habemus quod amamus, & per amorem amamus quod optimum est. Et ideo per eius possessionem gaudium suscipimus, quod est honestissimum atque adeo illud suscipere, est summa fruitio. De qua ideo fœlicitate ait. 12. super Genesi ad literam Augustī. Vna, & tota virtus est amare quod videas, & summa fœlicitas habere quod amas. Non dixit summa fœlicitas est amare, sed habere quod amas. At verò sicut amare illic rectitudinē dicit voluntatis: ita & habere firmitatem, & possessionis perpetuitatē. Huic autē beatitudinis essentiæ inseparabilia accidentia sunt honor & gloria: quæ Deo sunt attributa necessaria: iuxta illud. 1. Timoth. 1. Soli Deo honor & gloria. Quod & de sanctis per participationem cōuenire canitur, nempe in illo versiculo psal. 8. Gloria & honore coronasti eum. Corpora verò in quæ animarum beatitudo per dotes effluat, & amicos: nimirū sanctorum consortiū, accidentia sunt beatitudini accidētia. Sed tamē bona alia externa, quæ in hac animali vita ad fœlicitatem pertinent, vt bonorum possessio &c. nequaq̄ ad illam fœlicitatem spectāt, vt supra diximus: quia illa bona vel requiruntur ad sustentationē corporis animalis, vel ad operationes aliquas & officia, quæ per huiusmodi corruptibile corpus exercemus, in illa autem vita (vt. 1. ad Corinth. 15. ait Paul.) nō erit corpus animale sed spirituale. ¶ Proponimus ergo præsenti articulo ostē dere cuncta, quæ ad rationem veræ beatitudinis attinēt, in visione tanquàm in primo fundamento eminenter contineri, vt sit ipsa in virtute status omnium bonorum aggregatio ne perfectus. Hoc autem sex conclusionibus explicabitur. Prima. Illa visio est possessio omnium quæ rectè desiderari possunt. Hæc iā supra. q. 1. ar. 3. est asserta, vbi mōstratum est, q̄ per visionē Deum apprehendimus: cùm intellectus sit potentia apprehensiua, nō autem voluntas: & Deum, cum sit intelligibilis, per aliam potentiam attingere & consequi non possimus. Per voluntatem enim amore eum quærimus, & per visionem adipiscimur. In quo subinde amantis volūtas conquiescit. Iuxta illud Can. 3. Quæ fuit quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittā. Cùm verò Deus, vt sæpè dictum est, sit eminenter omnia, quæ rectè desiderari possunt, per illam visionem beatus habet quicquid rectā ratione vult. Vt quā phrasi ait Gregorius. Quid non vident, qui videntem omnia vident? dicere quoque possim?.

Honor & gloria.

Perpetuitas & recta voluntas.

Propositum præsentis articuli.

1. Cōclusio.

possimus. Quid non habet & possidet, qui eū qui omnia est possidet? Vnde Aug. loco supra citato li. 22. de ciui. Dei. c. 30. super illud Esaiæ. Ego ero illorum Deus, & ipsi erunt mihi plebs, ait. Quid hoc est nisi ego ero vnde satientur, ego ero quęcunq; à bonis honestis desiderantur, & vita, & salus, & victus, & copia, & gloria, & honor, & pax, & omnia bona?

2. Conclus.

¶ Secunda cōclusio. Visio beatrix suapte natura est perpetua. Hanc conclusionē aduersus priscos in primis hæreticos, sed & quodāmodo aduersus quosdam catholicos cōstituitur. Fuerunt enim Origenianistæ ab Origene Adamantio dicti: inter quorum alios errores Epiphanius, & secundū eū Augustinus in lib. de hæresibus cap. 43. Vnum hoc referunt, cuius supra dist. 45. quæst. 2. arti. 2. meminimus, q̄ sicut damnati possunt quandoq̄ liberari, & ad fœlicitatem transire ita & beati possunt de sua fœlicitate in miseriā incidere. Sed hæc hæresis adeò est demens, vt vix credatur in illa Origenem permānisse. Quāuis illius etiam meminerit D. Tho. 1. 2. q. 5. arti. 4. At verò in ter catholicos quāuis nullus sit, qui non fatea tur visionem illam esse perpetuam: dicunt tamen nōnulli id nō suapte habere natura. Sed quia Deus pro suo (vt aiūt) beneplacito vult illam perpetuo conseruare. Cōtra quos asserimus hoc ex sua ipsius habere natura. Etenim qui aliter loquuntur, nō satis visionē illam p̄ sua dignitate æstimant. Illo enim pacto & ego, & corruptibilium quodcunq; posset esse perpetuum. Cōclusio verò nostra asserit, q̄ visio illa est perpetua, veluti angeli & cæiorum orbes. Angelū enim quāuis Deus supra naturam creando condiderit, dedit nihilominus ei subsistantiam & esse natura sua perpetuū. Itaq; sine speciali auxilio Dei perpetuò est duraturus: sicuti animæ nostrę & cœli, quæ ideo res miraculum essent si finem haberent: quia nequeūt nisi per anihilationē finiri. Homines verò & corruptibilia mixta vice versa, quia corruptibilia sunt, nequeunt per concursum Dei generalem perpetuo subsistere: sed supranaturaliter per specialem Dei concursum. Igitur sicut angelus, sic & visio beata, quanuis supranaturaliter sit producta: nihilominus (sicut lumē ipsū gloriæ) suapte natura est incorruptibilis. Itaq; naturale est ei semper existere, & si corrūperetur, esset supranaturale miraculum. Probatur conclusio: Illa visio est vita æterna: ergo sicut natura sua est esse vitam, ita & suapte natura est æterna.

Visio beata suapte natura perpetua

Probatio

Ratio. 2.

¶ Secundò. Quia visio naturam insequit speciei per quam producitur: illa autem producitur à Deo concurrente, non solum vt concurrit ad propagationem corruptibilium, sed in ratione speciei: ergo & visio illa inde incorruptibilitatis sortitur naturam.

Ratio. 3.

¶ Tertiò ad idem arguitur cū D. Tho. loco citato. 1. 2. q. 5. art. 4. Si illa esset natura sua corruptibilis, aut ex parte Dei id proueniret, aut ex parte libertatis subiecti, nempe videtis, aut ex parte alicuius agentis contrarij. Nō ex par te Dei: quoniā subtrahere visionem illam esset pœna, post quàm illa confertur in præmium: pœna autem à Deo equissimo iudice non nisi ꝓpter culpā infligitur: culpa verò illic, cùm voluntatis rectitudo, vt statim dicemus, sit ex illa visione necessariò consequens non potest accidere: ergo Deo cessante illam conseruare non est corruptibilis. Quinimò in sensu composito, vt illam post quàm contulerit auferat, bonitati Dei, ac perinde fidei, qua fidelis est, apertè repugnat. Quapropter si omnipotentia Dei infinita bonitati eius, fideique & constantiæ dictorum alligata consideretur, non potest per tale potentiā illa visione beatos expoliare.

Nō est corruptibilis ex parte Dei.

Ex parte subiecti non est corruptibilis.

¶ Quod autem nec ex parte libertatis subiecti illa sit corruptibilis, probatur. Quoniam qui bona carere optat, quod possidet, aut hoc facit, quia bonum illud insufficiēs iudicat, aut aliquod habens annexum incommodum, propter quod illud fastidit: visio autem diuinæ essentiæ animam bonis omnibus cōplet: quippe quam summo fonti totius bonitatis cōiungit. Vnde in psalm. Satiabor cū apparuerit gloria tua. Et Sapien. 7. Venerunt mihi cuncta bona pariter cum illa, nempe cū illa diuinitatis contemplatione. Quòd aut nihil habere queat incōmoditatis annexum, p̄batur. Nā in fonte illo bonitatis, vt omnis est bonorum sufficientia, ita neque potest quippiam incommodi apparere. Vnde Sapient. 8. Non habet amaritudinem conuersatio illius, nec tędium conuictus eius, sed lætitiā & gaudium. Quapropter nullum ex illa satietate potest fastidium suboriri. Vnde Ecclesiastici. 24. Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient: quoniā quanto magis eius dulcedo cognoscitur, tāto auidiùs percipitur. Vnde Augustī. lib. illo pluries citato. 22. de ciuita. Dei cap. 30. Ipse, inquit, finis erit desideriorum nostrorū, qui sine fine videbitur, sine fastidio amabitur, sine fatigatione laudabitur.

Quorūdam obiectio.

¶ Sunt verò qui dicūt voluntatē ob id solū, vt suam experiatur libertatem, posse ab illa visione desistere, nisi Deus supranaturaliter illam retineret, atq; adeò colligunt illam visionem suapte natura non esse perpetuam.

¶ Atta-

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Attamen isti nō animaduertunt libertatis amplitudinem, quantūuis magnam, infra limites obiecti voluntatis esse intercluſam, neque foras egredi posse: obiectum autem voluntatis respectu volitionis est bonum, saltē apparens, & respectu nolitionis malum. Quapropter nisi experientia libertatis sub ratione boni repręsentetur, neutiquam voluntas eadem potest vti libertate: voluntati autem videntis Deū sub nullius potest ratione boni re præsentari, ab illa visione cessare: atq; adeò nec libertatē in hoc experiri, quare neq; ab illa visione desistere potest.

Visio beata nulli subditur contrario.

¶Cæterùm neque vllius tertij agentis virtute potest eadem visio vel mutari, vel deperire. Probatur. Mens per illius visionis celsitudinē Deo coniuncta, super omnes eleuatur creaturas, atq; adeò ab omnibus eximitur periculis, quæ ab illis existere possunt. Quare absurdū est beatitudinem illam, vt Origenianistæ contendebant, alternationibus subijcere: quæ quidem non nisi temporis successione & vicissitudine contingunt, cum visio illa tempori, quod motus mensura est non subiaceat, sed sit ęterna, atque adeò ab omni motu & vicissitudine exempta. Vnde Dauid. Lauda Hierusalem (hoc est visio pacis) dominum: lauda Deum tuū Sion. Quoniam confortauit seras portarum tuarum (scilicet, ne quippiam illuc aduersi penetrare possit, quod ineffabilem illam requiem perturbare valeat) sed benedixit filijs tuis in te. Qui posuit fines tuos pacem (sine vllo bellorum periculo) & adipe frumenti satiat te. Nempe Dei ipsius conspectu, qui radix est fructuum omniū prima, atq; adeò per nullā inopiam beata illa vita deficere potest.

Lauda Hierusalē, &c.

3. Cōclusio. ¶Huic conclusioni annectitur tertia. Visio illa suapte natura habet certum, securumq; facere beatum suæ perpetuitatis. Probatur. Visio illa est beatitudo, ac perinde bonum sufficiens, cunctis. s. rectis desiderijs satisfaciens. Inter desideria autem humana, hoc est vnum, vt suprà diximus: scilicet, non carere bono, quod possidet, atque huius certitudinem habere: nam si illa certitudine careret, non posset nō anxiari, sicut si bonum illud perderet, non pollet non tristari: per illam ergo visionem iudicat in verbo beatus tutum se esse & perpetuitatis illius beatitudinis certū. ¶Atq; hoc est recens aliud argumentū, ꝙ visio suapte natura sit perpetua: nam si illud iudicium, quo id iudicat est verum, perpetua est, sin falsum, visio illa non esset beatitudo: nam falsitas, quia malum est, beatitudini aduersatur.

Recens argumentū.

4. Cōclusio. ¶Quarta cōclusio. Visio beata in sua natura & essentiali virtute includit volūtatis rectitudinem, quæ est ad beatitudinem necessaria. Et ratio est. Quia visio illa necessitatē voluntati infert amandi Deum, non solùm quoad specificationem, vt actum contrarium habere nequeat, verùm & quoad exercitium, vt ab eodem amore cessare non valeat. Hanc conclusionem negat Scotus dist. præsenti quæst. 6. Scotus. Sed latius in primò Sentē. distin. 1. quæst. 4. Negat, inquam, voluntatem beati necessitari quoad exercitium ad amandum. ¶Nihilominus antequam eius argumenta referamus, probatur planè conclusio. Finis vltimus, in quem homo suapte natura fertur, & ad quem humana natura, cùm ad imaginem Dei fabricata est, fuit instituta, & ad quem per fidei cognitionem fuit illustrata, & diuino gloriæ lumine eleuata, est perspicua illa Dei visio: sed omnis natura dum ad finem suum naturalem peruenit, naturaliter ibi conquiescit: vt patet de graui quādo est in cētro, & de vnoquoq; elemento dum in suo proprio est loco: atque ita in eo quiescit, vt nullus ei fiat reliquus appetitus inde abscedendi: ergo & volūtas clarè videntis Deum, sic ei amore infigitur, adeoque in eo conquiescit, vt nullus ei relinquatur appetitus, aut potentia ab illa visione, amore, ac frui tione euellendi se se. Imò sicut graue corpus in cētro, sic spiritus illi foelices, in illo suo supremo fine immobiles suapte natura consistunt.

Probatio cōclus. aduersus Scotū.

2. Ratio. ¶Secundò id probatur. Voluntas, vt suprà dictum est, ad suam beatitudinem sub generali ratione boni cognitam appetendum, quo ad specificationem necessitatur, quo ad exercitium verò non item, sed ratio est, tum ꝙ beatitudo sic cognita nonnihil difficultatis voluntati offert ad illam insequēdam, ꝓpterea quòd ab alijs voluptatibus est ei abstinendū, tum etiam quòd hominē in hac vita opus est alijs vacare negotijs, necesse est ei, vt ab illis actibus cognoscendi & appetendi finem distrahatur. Vbi autem Deus præsens est, euidenterq; conspectus, nil prorsus difficultatis aut laboris in eo amādo apparere potest: imò summa facilitas & fœlicitas. Neque illic alia negotia possunt voluntatem interpellare, vt ab illo visionis splendore, & amoris dulcedine cesset. ¶Tertiò denicq; arguitur. Voluntas nunquàm ab amore rei cessat, nisi, vel quia potentia fatigata lassatur, & sommo forti sopitur, vel ad aliud se amandum transfert quod pluris æstimat. Illic autem neq; vlla potest esse lassitudo aut somnium, neque vlla res offerre se potest præ Deo ipso diligenda, ad quam se voluntas conuertat: ergo non potest ab illo amore

3. Ratio.

amore cessare. Nam quòd vt suam experiatur libertatem id facere possit, iam reprobatū est: quoniam id non potest voluntati sub aliqua ratione boni prælentari.

Cauillus.

¶Sed ait Scotus, ꝙ nōdum satis probatum est nō posse volūtatem velle aliquid nisi sub rōne boni, aut nolle nisi sub ratione mali. At verò hoc satis superq; super demonstratū est. Quin etiā adeò est per se notū, vt ꝓbatiōe nō egeat.

Respōdetur arg. Scoti.

¶Argumēta verò Scoti iam supra diluta sunt. Vnū enim est, quòd potētia inferior, qualem putat esse intellectum, non potest superiorem vincere, nēpe voluntatem. Veruntamen, præterquam quod falsum est intellectum esse potentiam inferiorem, vt supra satis ostendimus, vis illa non est in intellectu, sed in obiecto clarè viso, & per intellectum volūntati applicato.

¶Alia eius ratio est. Eadem est potentia quæ vult finem, & media propter finem: eadem autem potentia non habet contrarios modos agendi, nēpe naturaliter & liberè, qui sunt modi oppositi: cùm ergo liberè velit media, liberè etiam vult finem. ¶Respondetur autem ad minorem. Quod modi agendi naturaliter, & liberè non sunt in eadem potentia contrarij respectu diuersorum: & ideo volūtas vult finē optimè aplicatū de necessitate, scilicet, tanquā natura: & medium liberè. Quę quidem diuersitas consistit in ipsis obiectis diuersimodè mouentibus: scilicet in fine clarè viso, qui necessitatē infert voluntati, & in medijs, quæ ad id nō sufficiūt. Vt patet respectu intellectus, qui ad assensum primorum principiorum necessariò mouetur, non tamen ad conclusiones, quæ inde non necessaria consequentia inferuntur.

Aliud argumentum.

¶Sed arguit rursus. Diuersa applicatio obiecti non mutat id, quod intrinsecum est voluntati: Deus autem obscurè visus in hac vita non necessitat ad sui amorem: ergo neque clarè visus in patria. Negatur maior. Imò cùm Deus in se vim habeat trahendi ad amorem sui voluntatē ex necessitate, si in via id non facit, est, quia imperfectè applicatur per intellectum. Et præterea quia voluntas est in via lassitudini subdita, & ideo in patria, vbi perfectè per visionem applicatur, nec voluntas fatigari potest, Deus trahit ipsam ad se plena virtute, atque adeo ex necessitate.

Aliud argumentum.

¶Et per hoc absoluitur aliud Scoti argumentum. Arguit quippe. Nō potest voluntas, quæ antea liberè mouebatur, nūc ex necessitate moueri, nisi aliquod intrinsecum ei recens adueniat: per visionem autem nihil intrinseci volūtas acquirat: ergo non ex necessitate mouetur. Respondetur enim ad maiorem. Nō opus esse vt voluntas aliquod principium intrinsecum nouum acquirat: quia hoc est ei perpetuo natiuum & naturæ suæ intrinsecum, vt ad suum finem non perfectè applicatum non moueatur, de necessitate quoad exercitium, & tamen si applicetur perfectè feratur in ipsum tanq mera natura.

¶Hinc fit beatificum amorem non esse liberum libertate contradictionis aut contrarietatis, sed necessarium, veluti est ille quo se ipse Deus amat: licet Deo insit à natura, imò ipse sit suus amor: & in beato prodicator à Deo ipso clarè viso. Est nihilominus actus voluntarius: hoc est, à volūtate procedens. Non tamē meritorius noui prænij, licèt sit optimi.

Amor in patria non est liber.

¶Sed argues. Ille amor est necessarius: ergo est coactus. Negatur consequentia. Quoniam necessitas solum tollit libertatem contrarietatis, aut contradictionis, scilicet, aut ponendi cōtrarium actum, aut nullum habendi. Coactio verò addit insuper, vt actus fiat contra inclinationem suppositi, atque adeò voluntatis, quæ eius est appetitus: & tamen amor ille est ipsissima voluntatis inclinatio.

Non est coactus.

¶Imò verò quamuis libertas vno proprioque modo accipiatur, vt dictum est, vsurpatur tamen etiam à sanctis patribus pro actu voluntatis, ad quem maximè inclinatur: quæ phrasi vtentes aiunt summam in beatis inesse libertatem, eo quòd adeò summo bono inhæreant, vt neque ab illo diuelli possint, nec peccare queant. nam peccandi nō est potentia, sed impotentia potiùs. Absit enim vt Deum impotentem dicamus, eo quòd peccare nō possit, cùm peccare potius sit deficere. Quocirca Augustinus eodem citato cap. 30. lib. 22. de ciuitate Dei. Neque ideo, inquit, liberum arbitrium non habebunt (scilicet, beati) quia peccata eos delectare non potuerunt. Magis quippe erit liberum à delectatione peccandi, vsque ad delectationem non peccandi indeclinabilem libertatem. Nam primū liberum arbitrium, quod homini datum est, quādo primum creatus est rectus, potuit non peccare, sed potuit & peccare. Hoc autem nouissimū eo potentius erit, quo peccare non poterit. Verum hoc quoq; Dei munere, non suæ possibilitate naturæ. Aliud est enim esse Deum, aliud participem Dei. Deus natura peccare non potest, particeps verò Dei ab illo accipit, vt peccare non possit. Hæc ille. Igitur cùm voluntatis inclinatio sit in bonum secundum rationem, quando ei immobilis hæret, summa censetur libertate frui. Præsertim quòd in beatis, quantūis eorum voluntas sit ad bonum per Dei amorem determina-

Libertas.

Peccare impotentia.

Augustin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

minata, nihilominus nón prorsus est adversũ singulare constricta, quin possit vnum, & aliud bonum, atque diuersa in proprio genere velle, quæ in Deum ipsum referantur. Quemadmodum & Christi voluntas libera fuit, tametsi nequaquam peccatrix. ¶ Ex his planè colligitur quinta conclusio. In eadem beante visione eminenter continetur perpetuum, idque honestissimum gaudium & fruitio. Quia nimirũ, vt supra monstratum reliquimus, vitio ipsa est per quam voluntas voluptatẽ captat. Quæ quidẽ lætitiæ captatio est viso Deo frui. ¶ Constitutum denique satis habemus in visione beatifica cuncta eminenter contineri, quæ in essentia beatitudinis includuntur. De accidentibus ergo, quæ et propria sunt & inseparabilia, quasi ex eadem visione fluentia subiungitur sexta conclusio. Ex eadem visione diman̄t gloria, & honor. Differt autem inter hæc, quod gloria (vt ait Ambrosius) est clara cum laude notitia. Honor autem (vt in Ethicorum autor est Philosophus) est reuerentia cuipiam propter aliquam eius excellentiam exhibita, & potissimum propter virtutem: est enim honor virtutis præmium. Vnde ipsa nomen sortitur boni honesti. Quapropter gloria ex natura sua antecellit honorem. Nam quia merita, & excellentia personæ nota est, digna existimatur honore.

¶ Gloria verò vt super ca. 2. ad Romanos annotauimus, bifariã potest intelligi. Primò gloria ipsa Dei, quæ per illam visionem in beatos exundat. Notitia enim illa ineffabilis, qua seipsum, suarumq; perfectionũ abyssum cognouit, & comprehendit, quatenus per eam ipse sibi ab æterno innotuit, dicitur, estque gloria Dei. Et quia per beatrices illas visiones, beatis itidem innotescit, per illam eis gloriã suam cõmunicat, qua beatorum desideria explet. Quo ideo modo psalmista nomen gloriæ vsurpauit, vbi dixit: Satiabor cum apparuerit gloria tua. Atque in hoc eodem significato Iacobus appellauit Deum, patrem luminum. Quinetro (vt enarrat Origenes) cũ pater fons gloriæ sit, & filius (vt ad Hebræ. 1. ait Apostolus) sint vnigenitus eius splẽdor. Ait quippe, Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius. Idem enim est, & splẽdorem esse gloriæ & figuram substantiæ. Vnde David psal. 109. In splendoribus sanctorum ante Luciferum genui te dixi. In illis splendoribus ab æterno, qui in tempore erant cum sanctis cõcandi. Et ideo idem Christus, qui splendor est vnigenitus patris & tanquam primogenitus in multis fratribus, eiusdem nos fecit gloriæ participes. Iuxta illud Esaiæ. 58. Requiem tibi dabit dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit. Atq; hæc est essentialis beatorum gloria. Quã ideo consuetissimo nomine fœlicitatem vitæ æternæ significamus. ¶ Sed potest nihilominus in præsentiarum gloria, pro illa clara notitia vsurpari, quam de dignitate, & meritis vniuscuiusque beati, tum Deus, tum etiam per ipsum reliquorum beatorum cœtus, maxima cum laude habebunt. Hoc enim significato opulentiæ dignitatisque amplitudo, quę latissimè patet, & cunctis nota est, gloria nuncupatur. Vnde vt Genesis. 45. legitur, Iosephus fratribus air. Ite annũciate patri meo omnem gloriam meam. Christus autem, cordium etiam inspector, in illo supremo iudicio sanctorum merita, per eius gratiam cumulata, quæ in hac vita magna ex parte latent, cunctis propalabit, vt magna cũ laude fiant manifesta. Eluriui & dedisti mihi mãducare: fitiui & dedisti mihi bibere, &c.

¶ Atqui quemadmodum gloria, ita & honor duplex in præsentiarum censeri potest; scilicet, & ille iustissimus, quo Deus fœlicissimos suos amicos honestabit. Nominis?, scilicet, honorificis, non iam seruos, sed amicos appellando, imò & Dei filios: iuxta illud Ioannis. Videte qualem charitatem dedit nobis Deus, vt filij Dei nominemur, & simus. Quare & in suam hæreditatem admittens, Venite, inquiet, benedicti patris mei, percipite regnum. Merito ergo psalmista aiebat. Nimis honorificati sunt amici tui Deus nimis confortatus est principatus eorum. ¶ Secundus etiam illic erit honor mutuus, quem sibi inuicẽ beati sunt delaturi. Qui quidem honor summo pretio æstimãdus est. Nam si (vt in Aristo) nihil à sapientibus honorari cupimus, quòd illi sunt certiores virtutis nostræ testes; quanto pluris laudandus est honor ab illis exhibitus, qui & optimi sunt, & falli nequeunt? ¶ Accidentia verò, quæ essentiæ beatitudinis adiacent, sunt corpora, quæ gloriæ dotibus donantur, ac demum animorum contubernium, vt eadem in omnes diffusa gloria, singulos fœlicius delectet. Et hoc quoque iure illius beatæ visionis beatis accedunt: quæ ideo visio status est omnium bonorum aggregatione perfectus.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod quamlibet homo secundum suam naturam sit mutabilis, tamen quia virtute diuina in illa superna beatitudine per lumen gloriæ sublimatur capaxque fit illius beatitudinis, quæ cum sit sufficientissimum bonum, immobiliter inhæret, facitque suum ipsius subiectum immutabile. ¶ Secundum autem iam solutum est, vbi monstrauimus, quòd voluntas respectu amoris Dei visi, non est libera libertate contradictionis, aut contrarietatis, vt possit ab illo bono desistere, aut contrarium committere peccatum. Neque hoc est, sua perfectione priuari: imò illa est summa libertas summo bono immobiliter adhærere, atque illa requie & pace Dei frui, quæ exuperat omnem sensum.

¶ Tertium argumentum offert quæstionem illã quæ hic solet per se latius disputari, vtrùm beatitudo sanctorum post corporum resurrectionẽ si futura maior, quàm sit modò: sed tamen quia breuissimæ facillimæque expeditionis est, non opus habet singulari articulo. Dissoluitur ergo sub distinctionibus duabus. Sermo enim haberi potest, aut de beatitudine essentiali: scilicet, de visione, aut de accidentali & aduentitia. Item augeri beatitudinem bifariã intelligi potest, videlicet aut extensiuè (quod aiunt) aut intensiuè, Atqui beatitudo sanctorum post resurrectionem extensiuè amplior erit: non solùm, quia plures erunt beati: verùm quia vniuscuiusque beatitudo latius diffunde tur: tum propter ampliorem societatem fruentium Deo, tum etiam: quia dilatabitur ad corpus: nam ex visione animæ deriuabuntur dotes in corpora: ac subinde gaudium accidentarium accumulabitur propter satiatum appetitum naturalem quem anima habet ad corpus. ¶ Vtrùm verò visio ipsa intensiuè augeatur, respondet hic D. Tho. q. 1. arti. 4. affirmatiuè. Et ratio eius est quia anima perfectius habet esse (simpliciter loquẽdo) in corpore quoniam est actus corporis, quam separata. Sed accidit ei quando corpus est corruptibile, vt minus bene habeat: quia corpus quod corrumpitur aggrauat animam. Sublata ergo illa mole & grauedine, vt aufertur à corpore glorioso, perfectiùs erit anima in corpore illo quàm separata: ex perfectiori autẽ esse prouenit perfectior operatio, vt patet in corpore sano respectu ægri: ergo anima tunc perfectiùs videbit: quod est intensiùs augeri visionem. Et hoc est (inquit) quod sonat autoritas allegata Augustini. ¶ Durandus verò distinct. præsenti quæstione. 7. contrariam tenet sententiam, quia anima in corpore glorioso non habet, inquit, perfectius esse, vt perfectiùs sit nomen adiacẽs huic quod est esse: licet perfectiori modo sit in corpore. Et re vera quicquid sit de argumento Durandi, non video quomodo visio hoc modo intensiuè augeatur: nam si in genere visionis intensior est, erit clarior, & si clarior, plura repræsentabit: nam clarius videre aliquod principium in ratione principij est plures effectus seu conclusiones in ipso videre. Et enim simili modo argumẽtabatur superius D. Tho. quòd qui omnia in verbo videret quæ eminenter cõtinet, ipsum comprehenderet. Præterea quicunque picturam clarius videt plura in ipsa videt: nam distinctius videt. ¶ Atqui omniũ argumẽtorum maximũ est, quòd resumpto corpore non augebitur lumen, & totus cõatus, vt supradiximus, est secundum luminis quantitatem, & non secundum vires naturales: & ideo licet appetitus animæ in corpore esset liberior, non ideo esset vegetior ad Deum videndum. Igitur D. Tho. in summa nempe. 1. 2. quæst. 4. art. 5. hanc deseruit opinionẽ, dicens quod resumptis corporibus solũ augebitur gloria extensiuè: quia deriuabitur ad corpus per dotes. Et argumento quarto obiecit authoritatem illam Aug. quòd appetitu corporis anima separata retardatur ne tota intentione feratur in Deum, & respondet non aliter intelligi quàm quod, licèt quiescat in Deo, tamen velit, vt ad participationem suæ beatitudinis corpus per dotes pertingeret. Et sic solutum restat argumentum. Videlicet quòd animæ beatæ resumptis corporibus non videbunt plura in verbo neque illud clarius aut intensius, sed erunt beatiores accidentaliter, quo ad corpora & quo ad plenum beatorum numerum & consortiũ.

Quinta conclusio.

Gloria.

Essentialis gloria.

Gloria secundo modo.

Gene. 45.

Honor duplex.

Corpora & amict.

Solutio primi argumẽti.

Sexta conclusio.

Solutio secũdi argumẽ.

Tertium argumentum.

Beatitudo post resurrectionem extensiue maior.

D. Thom.

Durandus.

Visio postre resurrectionẽ non erit intensior.

Maximum argument.

S. Thom. se correxit.

Partis negatiuæ argamentũ primum.

Secundũ argumentum.

QVAESTIO QVARTA, De dotibus gloriæ.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm aliquæ sint in beatis Dotes.

DE beatitudine, & gloria essentiali hactenus dictũ est. Subsequitur, nunc de dotibus sermo, quæ inde promanant. Quæritur ergo primò in genere. Vtrum sint aliquæ dotes. Et arguitur à parte negatiua. Dos est id quod sponso pater sponsæ, ad onera sustinenda matrimonij iure consignat: sancti autẽ non gerunt figuram sponsi, nec Deus figuram patris sponsæ, imò patris sponsi, nempe Christi: ergo dos non habet locum in beatis.

¶ Secundò arguitur. Dos est ornatus animæ, & corporis: beatitudo autẽ est ipse idẽ animæ ornatus

Universidad de Deusto
Biblioteca

ornatus: ergo dos non distinguitur à beatitudine. ¶ In contrarium est. Quod ad Ephesios. 6. referens Apostolus matrimonium primorum parentum ait. Sacramentum hoc magnum est: dico autem in Christo & ecclesia. Vbi matrimonium spirituale animæ per illud designari docet: in matrimonio autem carnis sponsa non nisi dotata traducitur in domũ spõsi: ergo similiter anima in cœlũ assumitur.

Pars affirmatiua.

Dos nomẽ.

¶ Dos à dando dicitur: nullibi tamen est nisi recipiatur. Vnde pro quocunq; dono seu munere generaliter vsurpatur: siue à Deo donatum sit: vt Gene. 30. Dotauit me Deus dote bona: siue à natura, secundũ animam vel corpus: quemadmodum dicimus hominem, scientia, & virtute dotatum, & pulchritudine, & viribus. Et Ouidius. Et quacunq; potes dote placere, place. Atque hoc pacto nonnulli arbitrãtur dotis nomen in præsentia vsurpari. Sed tamen ratio non consentit: quoniam tunc non possent dotes sub certo numero comprehendi: quippe cùm vniuersa dona, quibus diuinitus donamur, hanc habeant rationem dotis.

Accipitur ergo in præsentia dos, secundum acceptionem, & vsum iuris, instar illius, quo sponsa dotatur, vt possit maritus onera matrimonij sustinere. Vnde dos (vt definiri assolet) est perpetuus ornatus animæ, & corporis ratione spiritualis matrimonij, vitæ sufficiens in æterna beatitudine iugiter perseuerans.

Prima conclusio.

¶ Ad quæstionem ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima. Dotes quibus anima in ingressu cœli, & corpus in resurrectione dotantur, patrum traditione, quæ in sacro eloquio fundamentum habet, receptissimæ in ecclesia sunt. Dixerim traditione patrum. Quoniam sub hoc nomine dotiũ, talis assertio non extat expresè in sacra scriptura. Nihilominus in ea fundamentum habet. Enimuerò, quia natiuum nobis est, eo quòd cognitio nostra à sensu incipit, spiritualia similitudine corporalium intelligere, copulatio animæ cum Deo desponsationis, & matrimonij nomine nobis significatur: potissimum coniunctio Christi per amorem cum ecclesia: quando nostram naturam assumpsit, qua Deus factus est homo. Hanc enim loco citato ait Paulus, sub mysterio in illo primorum parentum matrimonio fuisse designatã. Vnde in psal. 18. Vbi eius incarnatio denotatur: tanquam spõsus prenũciatur procedẽs de thalamo suo. Et ad Ephes. 5. Apostolus. Christus dilexit ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea &c. vt exhiberet ipse sibi gloriosam: ecclesiam non habentem maculam, aut rugam. Etenim quemadmodum per carnale matrimoniũ, vt legitur Genes. 2. fiunt duo in carne vna, ad propagationem humani generis secundum carnem. Ita per vnionem, qua sibi Christus humanitatem vniuit, facti sunt Deus & eius ecclesia duo in vno spiritu, ad propagationem filiorum, quos sibi Deus adoptare constituit.

Desponsatio in baptismo.

Desponsatio Christi cum ecclesia.

¶ Quocirca per baptismum, quod est ecclesiæ sacramentum, virtute passionis Christi in stitutum, dum cum ipso morientes, & cũ ipso sepulti, membra eius efficimur, fide formata renascimur filij Dei iuxta illud Ioan. 1. Dedit eis potestatem filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius. Igitur qua ratione ecclesia est sponsa Christi, eadem quicũq; in eius gremio in gratia Dei existens, est filius Dei illo matrimonio genitus. Nihilominus & quicunq; nomen etiam sponsæ retinet. Nam illa copulatio per gratiam in baptismo, vt respectu Dei adoptio in filium est & respectu Christi incorporatio membri in suum corpus. Ita est & desponsatio, qua ratione est coniunctio cum Deo in vno spiritu. Illic enim Deus animam ceu sponsam amplexatur: iuxta illud Cantic. 2. Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Vnde Paul⁹. 2. ad Corint. 11. Desponsi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo. Itaque nomen spõsæ, vt totæ collectioni ecclesiç, ita & singulis eius membris adaptatur. Vnde cuicunque animæ per gratiam Deo coniunctæ, ait spõsus Cant. 4. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa. Et enim quia Dei nascitur filia, soror est Christi: sed nihilominus propter amplexus gratiæ ad edendos spirituales fructus, & fœtus, etiam sponsa est. Et ideo subdit. Quàm pulchrę sunt mammæ tuæ soror mea sponsa.

Collectio nomiũ dotis.

¶ Hinc ergo meritissimò sancti patres nomen dotium collegerunt: Deum scilicet, considerantes sponsam suam, cùm eam domo receperit, dotatum ire. Legitur enim Esaiç. 61. Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo: quia indut me vestimento salutis, & indumento iustitiæ circundedit me: quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatam monilibus suis. Et psalmo. 44. Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circũdata varietate. Et Cantic. 1. Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis: collum tuum sicut monilia. Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.

Dotes nõ manẽt in gloria dantur.

¶ At verò, quoniam vt. ff. de de iure dotium. l. Dotis, habetur. Dotis appellatio non refertur ad matrimonium quoadusque sit omnino confirmatum, dotes nõ sunt nisi quæ in ingressu gloriæ conferuntur. Quapropter

propter gratiã, per quam in hoc seculo desponsamur Deo, nomen dotis non obtinet, neque verò habitus infusi fidei, & charitatis: quoniã nondum in hoc seculo sic confirmatur matrimonium, vt in domũ sponsi traducamur, sed possumus ab illa dignitate decidere, ac subintrare eius dominiũ nõ est nisi spõsæ: quę ideo dicit dotata, vel si dote caruerit, dicit indotata.

Gratia est arrha gloriæ.

Argumenti solutio.

Quapropter dissoluto matrimonio, tale dominium penes ipsam iure permanet. Pari ergo modo dotes, quæ ecclesiæ & singulis eius membris conferuntur in patria, quantum ad vsum sunt sponsi, scilicet Dei, in eums gloriam & honorem cedũt, sed quãtum ad dominium sunt sponsæ, quæ huiusce modi dotibus ornatur.

Aliud argumentum.

¶ Ad aliud verò membrũ respondetur, quòd quanuis in more sit, vt parentes puellę illã dotẽ de suis bonis dotent, quæ quidem dos, qui à patre proficiscitur, dicitur profectitia. ff. de iure dotium. l. profectitia. Hoc autem non est de intrinseca ratione dotis, sed accidentarium: potest enim à quocunque alio dotari, nempe vel ab eo qui eam violauerit: iuxta illud Exodi. 22. Si seduxerit quis virginem, nec dum desponsatam, dormierit que cum ea, dotabit eã, & habebit eam vxorem. Vel potest dotari à patre sponsi, vt de Sychem legitur Genes. 34. Qui cùm optaret Iacobi filiam filio suo in vxorem tradere, dixit ad Iacob, & fratres eius. Augete dotem, & munera postulate. Quin verò & spõsus ipse amore ductus sponsæ illam dotat, vt senes solent puellas virgines. Ad propositum ergo. Quanuis pater in diuinis sit pater sponsi ecclesiæ, nempe Christi: pater tamẽ sponsę, scilicet, ecclesiæ, & eius membrorum est tota trinitas: nempe Deus quatenus vnus in tribus personis: & quia effectus ad extra totius sunt trinitatis, pater potiùs sponsæ secundum proprietatem eam dotibus exornat quàm pater sponsi, nempe Deus potius quàm prima persona trinitatis. Quãuis per appropriationem, & attributionem eadem dotatio secundum diuersas considerationes aliæ atque aliæ personæ adscribatur. Attribuitur enim patri: quia in ipso est respectu creaturarũ prima autoritas, & paternitas. Et sic eidẽ patri, qui per proprietatem est pater sponsi, & per attributionem est pater sponsæ, conuenit ipsam dotare. Filio autem eadem attribuitur dotatio: quia propter ipsum, & per ipsum cuncta nobis donãtur. Ac demum spiritui sancto, quatenus in ipso ac secundum ipsum donatur nobis charitas Dei, quę est vniuersæ donationis ratio.

Quomodo Deus dotet animam.

Ante orbẽ redemptum nõ fuerunt dotes.

Obiectiones

Solutiones.

¶ Secunda conclusio. Dotium aliquæ sola ratione differunt à beatitudine. Aliæ verò differunt re. D. Thom. dist. pñti. q. 4. artic. 2. refert opinionem tenentium quòd solùm differunt à beatitudine ratione, atque illa reiecta tenet quòd differunt re. Sed tamen si in particulari considerentur, vt ex dictis eius in alijs locis & ex rei veritate colligitur, fortasse non tam vni

Secunda conclusio.

Solutio primi argum.

¶ Ad primum igitur capitale respondetur. Quòd quanuis dos sponso assignetur, cuius durãte matrimonio, est eius possessio, & vsus:

Universidad de Deusto
Biblioteca

necessaliter absolutè respondendum est: quòd omnes differant realiter, vt suis singularium articulis examinabitur saltem dotes animæ. Dotes namque corporis planum est realiter differre à visione, quæ est in anima, in qua beatitudo collocatur. Sunt enim corporis perfectiones & ornatus, ex animæ beatitudine derivati: vt infra monstrabitur. ¶ Ad secundum igitur argumentum respondetur, quòd beatitudo, cum sit animæ operatio, non tam propriè dicitur ornatus, quam operatio, ex qua ornatus dimanant, qui sunt dotes, vt agilitas, subtilitas, &c.

ARTICVLVS. II.

Vtrum Christo vel angelis dotes competant, an verò solis hominibus.

POST considerationem dotum secundùm suam essentiam quæritur de eius subiecto: nempe vtrùm sint in Christo & in angelis, an verò in solis hominibus. Et arguitur quòd competant Christo. Primò. Quia per dotes corporis cõformabimur Christo: iuxta illud ad Philip. 3. Qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ: ergo in ipso sunt dotes, quibus nostra debent esse conformes.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum. ¶ Secundo arguitur, quòd etiam sint in angelis. Spirituale matrimonium in spirituali coniunctione consistit cum Deo per gratiam & gloriam: hæc autem non minus in angelis est quàm in hominibus: ergo non minus eorum ecclesia est sponsa Dei quàm nostra.

In contrarium. ¶ In contrarium est, Quod inter sponsum & sponsam exigitur discretio personarum: in Christo autem non sunt duo suppositа, ipse verò est sponsus: iuxta illud Ioan. 3. Qui habet sponsam sponsus est: ergo nullatenus est sponsa. Et de angelis idem patet. Quia Christus desponsauit sibi ecclesiam per incarnationem, & passionem, in cuius mysterium prædictum fuerat Exodi. 4. Sponsus sanguinum tu mihi es: angeli verò tunc non aliter fuerunt Deo coniuncti quàm erant antea: iuxta illud ad Hebræos 2 ait Apostolus. Nusquam angelos apprehendit, ergo ipsi non sunt sponsa, atque adeo nec habent proprie dotes.

¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Primum enim Christo, vt hic refert D. Tho. nonnulli dotes etiam conuenire arbitrati sunt. Alii quidem tripliciter in ipso dicebant inueniri, scilicet, quia per animam coniungitur patri, quam vocant coniunctionem quandam eius esse, Atq; hanc vocant Christus dan. 10. significasse, vbi ait, Claritatem quam dedisti mihi dedi eis, vt sint vnum: hanc & nos vnam summi. Secunda vero est, quam appellant dignationem, quia dignatus est naturam nostram sibi vnire in vnitatem suppositi. ¶ Tertia denique Christus per amorem vnitur ecclesiæ & vocatam ecclesia ei per fidem charitatis formatam. Augustinus ergo secundum primas duas vniones proprie conuenire Christo habere dotes: quia quatenus vnitur per amorem patri, cum eius sponsa, & patitur humanitas quæ vnita verbo est sponsa Christi. At verò secundum tertiam vnionem non habet proprie dotes secundum proprium nomen, & rationem dotium: quia non est sponsa sed sponsus, quamuis dona illa quæ in alijs beatis habent rationem dotis, sint in illo per excellentiam. ¶ Huius autem opinionis duæ priores partes refutantur, & solum tertia recipitur. Ideo statuitur huius primæ conclusio. Dona quæ in beatis nomen habent & rationem dotis per excellentiam sunt in Christo: nomen autem & ratio dotium secundùm illam eius vnionem illi competunt. Prior pars liquida est, quoniam in vnum Christi ab instanti suæ conceptionis fuit visio, comprehensio, & fruitio eminentissimo modo, & in eius corpore post resurrectionem incorruptibilitas, subtilitas, agilitas, & claritas. ¶ Secunda vero pars itidem probatur. Secundùm vnionem amoris, quã Christus secundùm diuinitatem fuit ab æterno, est que patri connectus, non potest dici patris sponsa. Quippe cum sponsa respectu sponsi subiectionem quandã & participationem gratiæ dicat. Filius autem in diuinis non est subiectus patri, nec particeps proprie dictus: cùm vnica simplicissima essentia sit tribus personis æqualiter communis. Neq; vero secundùm vnionem humanitatis ad verbum humanitas dicitur sponsa, verbi: quoniã distinctio inter sponsum & sponsam est personalis tanquam inter duo suppositа, eo quod actiones sunt suppositorum: in Christo autem non sunt duo suppositа. Secundò, quia desponsatio debet esse inter personas naturæ similes, & ideo Christus per vnionem humanitatis, factus est sponsus non humanitatis: quia nõ est similis naturæ diuinæ, sed ecclesiæ, cui per eiusdem humanitatis assumptionem factus est similis. Tertiò denique, quoniam dos datur (vt dictum est) sponsæ quando in domum sponsi introducitur, humanitas autem nunquam fuit à diuinitate separata, neque ab eius visione cõprehensione & fruitione. Secundùm denique coniunctionem, qua sibi ecclesiam per gratiã adiunxit & desponsauit, ipse fuit sponsus qui ecclesiam dotauit, neutiquam tamen sponsa: quia eiusdem non est dare & recipere. Dona igitur illa Christus in anima vel in corpore nõ recepit per modum sponsæ ab sponso, sed virtute vnionis humanitatis ad verbum, qua factus fuit sponsus. Atq; adeò neque rationem habent dotium, neque verò nomen.

Triplex vnio in Christo.

Secunda vnio.

Tertia vnio.

Primæ conclusionis Christo.

In Christo non fuerũt dotes sub ratione.

Solutio primi argumẽ. ¶ Respondetur igitur ad primum argumentum, quòd quamuis Christo conformabimur secundùm illa dona quæ sunt in illo & in nobis: imò in ipso per excellentiam tanquam in capite, non tamen in illo habent rationem dotium, sed in nobis in quibus sunt tanquam in eius membris.

Obiectio. ¶ Potest autem quis obijcere ad probandum, quòd humanitas vnita verbo dicatur eius sponsa, glossam super illud Psalmi, In sole posuit tabernaculum suum: quæ contrarium dicit. Item Augustinus libr. 1. de doctrina Christiana ait, quòd Christus secundùm regulam Tychonij propter vnitatẽ corporis mystici quæ est inter caput & membra, nominat se etiam sponsam & non solùm sponsum. Nam de ipso sub vtroque nomine intelligitur illa prophetia Esaiæ. 61. Quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatam monilibus suis.

Solutio. ¶ Ad primum respondetur, quòd natura humana nõ dicitur propriè sponsa verbi: quia non est persona. Dicitur autem quodammodo desponsata, id est, verbo indissolubili nodo tanquam superiori inferior coniuncta & ab ipso gubernata. ¶ Et simili modo respondetur ad secundum: non enim Christus dicitur sponsa, quia verè sit, sed quia susceperit prædicatum, quod conuenit ecclesiæ. Dicitur, inquam sponsa non in se, sed in suis membris. Et eodem modo dici potest habere dotes: quia ecclesia illas habet.

Alia obiectio. ¶ Quòd si redarguas. Christus ipse dicitur membrum ecclesiæ. 1. ad Corin. 12. Vos estis corpus Christi & membra de membro. Omne autem membrum habet dotes, etiam sub ratione & nomine dotium. Respondetur. Quòd quandoque nomen ecclesiæ vsurpatur pro reliquo corpore quod distinguitur à capite, quòd est Christus, & hoc modo Christus non est membrum ecclesiæ. Sed alio modo vsurpatur nomen pro toto corpore cõpacto ex capite & membris, & isto modo Christus potest dici membrum, sicut caput est membrum. Sed inde non sequitur, quòd habeat dotes sub ratione dotium: quia eius officiũ non est recipere, & dotari, sed influere & dotare. Et ideo non est propriè membrum ecclesiæ, vt ecclesia est nomen sponsæ, sed ecclesiæ, vt dicit coniunctionem ex sponso, & sponsa, quia ipse est sponsus. ¶ Secunda subnectitur conclusio. Quamuis dona illa quæ sunt dotes animæ, nempe visio, & comprehensio, & fruitio sint in angelis, tamen in illis neque rationem tam propriè habent dotium, neq; nomen, quàm in hominibus. Prior pars notissima est. Quandoquidem eadem beatitudine fruuntur, qua homines secundùm animam. Secunda verò probatur, si desponsatio intelligatur cum Christo qui est sponsus ecclesiæ. Primò. Inter sponsum & sponsam debet esse similitudo secundùm aliquam naturam: Christus autem, vt dictũ est, naturã non assumpsit angelicam, sed humanam, & ideo angeli non sunt ei similes.

Secunda cõclusio.

Potissima ratio. ¶ Sed potissima ratio est. Quòd angeli, vt distin. 47. dicebamus, non receperunt gratiam per modum redemptionis ex passione Christi: quippe qui non nisi propter peccatũ Adæ factus est homo. Ante cuius casum creati à Deo fuerant in gratia, & ideo non propriè dici possunt sponsa Christi. Atque adeò nec habere eius dotes. Quare Origenes super Cantica quatuor dignouit personarum differẽtias, videlicet, sponsum & sponsam, qui sunt Christus & ecclesiæ & adolescentulas, quę sunt animæ, quæ ab sponso in gremio sponsæ lactantur, & sponsi sodales, qui sunt angeli. Sed nihilominus respectu Dei atque adeò Christi, qua ratione est Deus potest eorũ ecclesia dici sponsa, licet non sint eiusdẽ naturæ: quia sunt Deo per gratiam cõuncti, quam ab illo receperũt, atque adeò gloriam: eadem ergo ratione eorũ dona dici possunt Dei dotes.

Quatuor personarum genera.

Tertia cõclusio. Solutio secũdi argumẽ. ¶ Ex his fit consequens tertia conclusio, Dotes proprie, quatenus sponsæ Christi, solum sunt in hominibus, tã secundùm corpus, quàm secundùm animam. De quibus nos subsequentes articuli docebunt.

¶ Ad secundum igitur argumẽtum rñdetur. Quòd quamuis angeli sint per gratiam coniuncti cum Deo, qua ratione aliquo modo possunt dici eius sponsa, non tamen sunt desponsati cum Christo: quia nõ sunt illius naturæ quã assumpsit. ¶ Sed contra secundã conclusionẽ videtur pugnare glossa super illud Canti. 6. Vna est columba mea. Quæ ait. Vnam esse ecclesiam in hominibus & angelis. Et super illud Lucæ. 12. Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum, &c. ait aliàs, quòd ad nuptias dominus ibit cum post resurrectionem

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctionem nouus homo angelorum multitudinem sibi copulabit. Quibus locis angeli censentur sponsa Christi tanquam pars ecclesiæ. Itē quia maior requiritur similitudo inter caput & membra quā inter sponsum & sponsam: Christus autē propter conformitatē & excellentiam gratiæ & gloriæ videtur esse caput angelorum: ergo & sponsus. ¶ Respondetur ad primū, quod licet angeli hoc modo pertineāt ad vnitatē ecclesiæ Dei: quod etiā dōnis participant, nō tamen sunt pars ecclesiæ Christi tanquā eius mēbra. ¶ Ad secundū autē respondetur. Quod quāuis dicat glossa, quod nouus homo Christus angelorū multitudinē sibi copulabit, non tamē dixit sibi desponsabit proprie, sed quia copulabit ecclesiam suam cū angelorum cœtu in gloria. ¶ Ad tertium denique respondetur, quod Christus, vt non est sponsus angelorum, ita neque est caput: quia neq; est eiusdem naturæ, neque influxit per passionē gratiam in illos. Sed est eorum caput inquantum Deus: nam illa ratione fuit autor eorum gratiæ, & gloriæ.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm tres sint tantùm animæ dotes, scilicet, visio, delectatio, & fruitio.

POstquam in generali de dotibus dictum est, consequitur, vt in particulari singulas exploremus. Quæritur ergo, vtrum tres sint tantùm animæ dotes, scilicet, visio, dilectio, & fruitio.

Partis negatiuæ arg. 1. Et arguitur à parte negatiua. Anima Deo cōiungitur secundum mentem, in qua est trinitatis imago, scilicet memoria, intelligentia, & voluntas. Dilectio verò pertinet ad voluntatem, & visio ad intelligentiam: ergo debet aliqua dos respondere memoriæ: illa autem non est fruitio: quippe quæ, vt supra dictum est, ad vnitatem actus refertur: ergo nūquam visio conuenit.

Secundū argumentum. ¶ Secundo. Dotes animæ tribus dicuntur virtutibus theologicis respondere, scilicet fidei, spei, & claritati, quarū Deus obiectū est. Dilectio autē respondet charitati, & visio fidei: ergo tertia deberet respondere spei: illa verò non est fruitio, vt supra quæstione charitatem pertinente: ergo adderetur dos.

Tertium argumentum. ¶ Tertio. Ad beatitudinē requiritur comprehensio iuxta illud 1. ad Corin. 10. Sic currite vt comprehendatis: ergo hæc debet constituī dos quarta.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium autē est. Quod dotes animæ respondent virtutibus, quarū Deus ipse est proximū obiectum, vt præmium correspondeat meritis: illæ autem sunt virtutes theologicæ, quibus tres illæ dotes optimè coaptantur.

Septem dotes. ¶ De hac quæstione vniuersi doctores cōsentiunt esse tres animæ dotes, vt quemadmodū septem sunt virtutes, scilicet, tres theologicæ, & quatuor morales, cardinales. Ita & septem sint dotes, scilicet, tres animæ, respondentes virtutibus theologicis: & quatuor corporis, quæ cardinalibus adaptari possunt. Secundo, & omnes consentiunt quòd prima illarum sit visio, seu ornatus & claritas quæ sit dos visionis. Itē quòd aliæ duæ sint ex numero harum trium, quæ sunt, dilectio, fruitio, & comprehensio. Dissentiunt tamē inter illas. Quidam enim dicunt, quòd sunt visio, dilectio, & fruitio. Alij verò aiunt quòd sint visio, comprehensio, & fruitio, quæ ponitur loco dilectionis. Alij quòd sint visio, dilectio, & comprehensio quæ ponitur loco fruitionis. Tametsi Ricardus dist. præsenti art. 3. q. 7. loco comprehensionis nō ponat nisi securitatē, neq; dilectionem distinctā à fruitione: quia habendo, inquit, rem amatā, illa fruimur, illamq; tenemus, & sic dicit quòd dotes sunt visio, fruitio, & securitas. ¶ Secundū tamen dubiū quod hic includitur, est vtrū dotes istæ sint operationes illę videndi, fruendi, & diligendi? An verò qualitates per modū habitus eisdem operationibus antecedentes, quæ sunt animæ ornatus per modū habitus.

Solutio. ¶ Ad quæstionem ergo quinq; conclusionibus respōdetur. Prima fundamentalis sit. Dotes animæ ficta signandę sunt, vt tribus virtutibus theologicis respondeant. Probatur ratione proxime insinuata. Quoniā dotes pertinent ad beatitudinē, vel tāquā actus, vel tanquā habitus & ornatus animæ: nā dotes sunt quibus sponsa in ingressu liminū sponsi donatur, nempe qua beata illa lœtitiate donatur: & quia beati tudo essentialiter est in anima, dotes animæ ad eā commodan debent ad illā beatitudinē, quā Deus est quinam illoq; fruimur, & quia in via per tres virtutes theologicas vt quę Deū habet, ut proximo obiecto, ad ipsum tendimus, debent dotes esse de respondere virtutibus. ¶ Hinc sequitur secunda cōclusio. Prima dotiū est rectā vitiq; seu habitus claritatis ad videndū, vt infinitus explicabimus? Hoc patet: quia prima virtutū theologicarū est fides, quæ visionis nā dos, tanquā meritū præmio, in præmium enim q̄ nūc credimus, quæ nō videmus, videbimus eadem postea quæ nūc credimus. ¶ Hoc dotiū Paulus ad Corin. 13. Ex parte cognoscimus, & ex parte prophetamus? Cū autē venerit

Prima conclusio.

Aliæ dotes.

2. Concl.

rit qd ex parte est, euacuabitur qd ex parte est. Et subdit. Videmus nunc per speculū in ænigmate, tūc autē facie ad faciem: visio ergo est

3. Cōclusio. præmium fidei. ¶ Tertia conclusio. Spei respōdet dos, quæ est comprehensio. Hoc patet ex illo citato. 1. ad Corin. 10. Sic currite, vt comprehendatis. Spes enim dicit non quemcunq; amorem, sed desiderium, per quod tēdimus in rem: igitur sicut terminus credendi est videre. Ita terminus spei est tentio, & comprehensio. Vnde quāuis per visionem Deum teneamus, & comprehendamus: tamen est diuersa ratio: nam quatenus est clara cognitio, respondet fidei, sed quatenus est consecutio Dei cū securitate, & perpetuitate correspondet spei. Et ideo sicut per illam visionem quatenus est clara cognitio euacuabitur fides, id est, cessabit in patria. Ita per eandem, quatenus est tentio, euacuabitur spes.

4. Cōclusio. ¶ Quarta conclusio. Si comprehensio connumeretur secundæ dos, quæ optimè, aptissimeq; connumerari potest, tunc tertia, quæ correspōdet charitati, primitur fruitio, ea ratione, qua includit dilectionem seu proximam causam: nā dilectio patriæ, quia est iam boni præsentis per visionem, & cum securitate possessi per cōprehensionem, causa est proxima fruitionis quæ ideo erit terminus charitatis viæ. Est enim frui de re possessa, quā propter ipsam animus delectationem capere. Et hæc certè est satis apta, & concinna dotium distinctio quā D. Tho. amplectitur. 1. 2. q. 4. art. 3. Nihilominus eadem ratione qua dilectio includit fruitionē, possunt etiā designari visio, dilectio, & cōprehensio, vt dilectio patriæ quæ est firma, & immobilis sit terminus dilectionis viæ. Tādem quia cōprehensio includitur tam in dilectione patriæ q̄ in fruitione tanquam vtriusq; causa, possunt etiā designari visio, dilectio, & fruitio. Quæ quidē distinctio videtur D. Tho. sin præsentiarū magis placere: quia & hæc est etiā rei satis accommoda. Tunc autem fruitio quatenus cōprehensionem includit est terminus, non charitatis, sed spei, sit hoc etiam satis aptè, quoniā terminus sub spe laborantis, est rem cōsequi vt ea fruatur. Perparui ergo refert, primamne, an tertiā quæstionis rationē insequūr. Quāquis illa prima quā in summa D. Th.

Vtrū dotes iuxta fuit, sit præferenda. ¶ Restat nihilominus dubiū, quod in capite quæstionis insinuauimus, quōmodo dotes distinguantur à beatitudine. D. Thoma, & Ricardus loco citato, & reliqui omnes qui dotes cōmentantur corpori seq; animæ distinctas arbitrantur à beatitudine, nempe à visione, amore, & delectatione, quæ sunt actiones vel passiones. Vt sint dotes tanquam habitus & ornatus animæ huiusmodi operationibus præuii, & tanquā potētię ad eadē operationes eliciēdas: quāuis appellant nominibus eorundē, actuū. Itaq; dos visionis est habitus ad eliciendā visionē, quę quidē dos dicitur visio, & pariter dos dilectionis & habitus charitatis, ex qua elicitur dilectio. ¶ Atqui si ad amussim velis analogia seruare dotiū matrimonij carnalis, sic dicendum apparet. Nam dotes nuptiarū nō sunt operationes vitæ, scilicet, sumptus facere ad sustinēdā vitā, sed facultas & potestas eosdem faciendi, nempe nummi, & possessiones & reliqua. Pariter ergo constat dū apparet de dotibus animæ. ¶ At vero pro

Impugnatio. facto difficile est istos habit? illic in patria perscrutari. Et S. Tho. in. 4. sequebatur opinionē eōrum rescruando exactiora examina ad summā, quā dictare cogitabat. Haud enim intelligi potest visionis dos ad visionē præuia, nisi iuxta lumē gloriæ: quod certè non tam aptè dicitur visio, neq; D. Tho. huc videtur alludere q̄ dos sit lumē illud. Aliàs ipse se explicuisset. Itē ad videndum nos alius requiritur habitus præter speciē, cuius vicē gerit illic Deus. Præterea quāuis habitū charitatis ponsimus vtcunq; appellare dotē dilectionis, ex quo elicitur actus dilegēdi, nō tū oēs cōsentiūt, vt dilectio donatur dos. Imò D. loco ipse Th. pxime citato. 1. 2. nō ponit dilectionem, sed fruitionē, ait rēdere dilectioni viæ. Præterea Dos cōprehensionis profectò non potest intelligi alia quàm ipsa visio qua ratione est obiectum voluntatis, & termi nus spei, scilicet qua ratione est consecutio obiecti cum securitate, & perpetuitate. Præterea respectu fruitionis non potest signari habitus præcedens, nam fruitio est captatio delectationis, quæ, licet sit affectus voluntatis, suscipitur tamen ex visione, vt supra ex S. Tho. 1. 2. q. 11. ar. 1. collectum reliquimus.

Sententia autoris. ¶ Crediderim igitur quod ū D. Thomas ad hunc locum dotium in summa peruenisset, nō alias hoc nomine intellexisset qualitates quā actus ipsos videndi, cōprehendendi, amandi, & fruendi. Neque opus est rationem similitudinis dotium matrimonij carnalis ad vnguem in spirituali seruare. In matrimonio enim carnali dotes sunt facultates sustinendi vitam: in patria verò sunt actus ipsi ad quos præter lumē gloriæ & habitum charitatis nullis alijs opus est habitibus, sed Deus in ratione speciei produxit visionem quæ est comprehensio.

5. Cōclu. ¶ Si ergo opinio hæc placet, statuenda est quinta conclusio. Dotes animæ sola ratione à beatitudine distinguuntur: visio namque quatenus clara est cognitio elici-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra ab intellectu est dos respondens fidei, sed quatenus est obiectum voluntatis concupitũ, per quam scilicet voluntas consequitur & tenet finem suum, in quod per spem tendebat, est comprehensio respondens spei. Iam enim diximus, quòd voluntas vtitur alijs potentijs ad consequendũ fines suos quos appetit: nam quia actiones sunt suppositorum & voluntas est proprius appetitus suppositi, ipsa est quæ mouet alias potentias per quas & suos consequitur fines. Atque adeò, vt ait S. Tho. 1.2.q. 11.art. 1.ad. 1. eandem visionem, qua ratione est obiectum voluntatis per quã de bono concupito delectatione capitur, fruitionẽ censet.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd memoriæ & intelligentiæ non respondent duo, sed vna dos quæ est visio: eo q memoria non est nisi intelligentiæ thesaurus, nempe specierum apotheca. Neq; verò opus est dotes illis potentijs ad iustum respondere, sed theologicis virtutibus.

Solut. 2. arg. ¶ Secundum autem iam solutum est, vbi dixi mus comprehensionem vel fruitionem quatenus comprehensionem includit, respondere spei. ¶ Anselmus verò dicit ad beatitudinem animæ pertinere sapientiam, amicitiam, concordiam, potestatem, honorẽ, securitatem, & gaudium. Et Boëtius tertio de consolati. enarrat quinque quæ sunt sufficientia, quam promittunt diuitiæ, iucunditas, quam promittit voluptas, celebritas, quam promittit fama, securitas quam promittit potentia, reuerentia, quam promittit dignitas. Hæc autẽ ab istis patribus non tanquam dotes connumerantur, sed tanquam beatitudinis comites. Sapientia enim pertinet ad sponsum: amicitia verò & concordia ad ipsum respectu membrorum & ad membra ipsa inter se. Nam amicitia refertur ad effectum, & concordia ad assensum in agendis, & potestas est in sponso ad gubernãdum, & honor in inferioribus, quem ei deferunt. Boëtius verò aliam sequutus rationem explicuit quemadmodum in beatitudine ea sint quæ homines in hac vita concupiscunt. Homines enim ab incommodis securos esse cupiunt & tutos, & illa securitas est in patria. Cupiunt què bonum sibi conueniens quod est iucunditas, vel bonum perfectum vel optimum, quod est sufficientia, vel excellentiæ manifestationem, quę est celebritas & gloria. Ac denique sibi cupiunt honorem deferri & reuerentiam.

Anselmus.

Boetius.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm corporibus glorioſis ſint futurę dotes quatuor.

POst dotes animæ subsequitur de dotib⁹ corporis disputatio. Et ideo quæritur primò de earum numero, sed primò arguitur, quòd in corporibus nullę sint futurę dotes. Eminuerò dotes ad statum attinent spiritualem, qui est in mẽte, corpora verò ad illum non pertinẽt statum, quippe cùm illic mentis operationes à corporibus non pendeant: ergo nullæ erunt corporibus dotes. ¶ Secundò arguitur cõtra numerum quòd non erunt præcisè quatuor scilicet impassibilitas, subtilitas, agilitas, & claritas. Anselmus siquidem ponit septem quæ sunt pulchritudo, velocitas, fortitudo, libertas, sanitas, voluptas, & diuturnitas. ¶ In contrarium verò est illud. 1. ad Corin. 15. seminatur in ignobilitate, resurget in gloria: seminatur in infirmitate, surget in virtute: seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Congruentissimũ ad fœlicitatẽ, imò secundũ diuinam bonitatem sapientiam & iustitiam Dei necessarium, vt sanctorũ corpora suis dotibus exornet. Conclusio primũ catholica est (vt patet autoritate Pauli inducta, & Sapien. 3.) Fulgebunt iusti & tanquã scintillæ in arundineto discurrent. Vbi in fulgore claritas designatur, & in igne, quatenis elementum vehementissimæ actionis est, qui omnia subitò deuorat, impassibilitas: & qua ratione velocissimum habet motum (vt libr. 3. super Genesim exponit Augustinus.) Agilitas, & scintillarum significatione, subtilitas.

Primum argumen.

Secundũ argum.

In contrarium.

1. Concl.

¶ Sed & ratiõe præterea probatur. Dotes sunt ornamẽta quibus exornatur sponsa, vt in cõspectu sponsi dignè decenterq; cõpareat. Debet autem non solùm secundum animam, sed etiam in corpore cõparere: ergo non solùm in anima dotari homo debuit, verùm & in corpore ornari. Neque obstat si obijcias, q cùm oculo corporeo Deus videri nõ possit nõ sit nisi in aia, cũ deceat tamẽ, cum sit actus corporis, vt in corpore quo Deũ videbit, appareat illis ornamentis dotatò, quæ fœlicẽ animã condecent. ¶ Secundò id etiã probatur. Homo quatenus factus est ad imaginem & similitudinẽ Dei est beatitudinis capax: & quãtuis illa imago

Rõ conclusionis.

animæ potentijs existat, nihilominus corpus eadem animæ adaptatũ est, quod eius cuilibet & usibus congrueret: ergo eadem ratio in beatitudine necessarium est, vt ex animæ beatitudine, quæ est vitæ æterna, deriuetur in corpus dotes, quibus ad vsus eiusdem integrè potens sit & idoneum.

1. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Dotes corporis cõmunissimè tantùm quatuor designantur, scilicet, impassibilitas, agilitas, subtilitas, & claritas. Hunc numerũ possumus sic ostendere. Quidlibet est in re, vel vt res, dotes animæ ad illam deducas ad rebus illis, quæ, quæ, alijs perficiunt. Beatitudo, pax, concordia, requies, & huiusmodi, ad impassibilitatem. Sapientia, & claritas ad subtilitatem. Libertas, & potestas ad agilitatem. Pulchritudo, sanitas, & huiusmodi ad claritatem. Voluptas, & diuturnitas ad impassibilitatem. Honor, & fama ad claritatem. Quæ, quæ, alijs perficiunt, & ad illos spiritualis status reducuntur.

Solutio secundi argu.

¶ Ad secundum respondetur sic. Sapientia, quam numerauit Anselmus ad has quatuor reducitur. Nomine enim sapientiæ, puto, quidlibet ad rectitudinem pertinens intelligitur. Velocitas verò, libertas, & fortitudo ad subtilitatem comprehendi possunt: velocitas quidem ea ratione qua subtilis impassibilitate. Vt sibi autem fortis Anselmus non potuit imaginari, nisi subtilitate adaptetur, eo quòd subtilis labori & fatigationi, vtpote fortis, non succumbit. Sanitas, & huiusmodi ad claritatem.

Ratio numeri dotium.

Alia collectio numeri dotium.

D. Tho.

ARTICVLVS V.

Vtrùm impassibilitas inter dotes corporis glorioſi ſit connumeranda.

VIdetur quòd non. Quia quod est de definitione alicuius, non pertinet ad statum, sed humanum corpus glorificatum, vt rationale mortale, ergo passibile. ¶ Secundò, quia cum contrarietas sit materia & materiæ quidam modus, remoto contrario, materia autem intrinseca sibi in perpetuum, vel alias formas habere potest passibile. ¶ Tertiò. Testimonium hominis in corporibus secundum se consideratis, videbunt, sed audient & tangent, colui non possunt. ¶ In contrarium est illud citatum 1. ad Corinth. 15. Seminatur in corruptione, resurget in incorruptione. ¶ Dos hæc prima conclusio non appellatur incorruptio: tametsi ad illam consequatur, sed impassibilitas. Et ratio est, quia incorruptibile nõ est corporibus glorioſis proprium, sed & corporibus damnatorum cum ipsis communicet impassibilitas, verò est beatis propria. Corpora (inquam) damnatorum licet sint incorruptibilia, vt tamen sint passibilia passione etiã propriè dicta, vt caloris & frigoris quæ quidẽ passiones corpora nulli Deus in perpe-

Partis negatiuæ argumentum primum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua. Impassibilitas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perpetua supplicia illa conseruaret, corrumperet. Quocirca incorruptibilitas illa non dicitur dos veluti incorruptibilitas beatorum quę passibilitatem habet annexam.

Passio, duplex.

¶ Accipitur autem passionis nomen dupliciter: uno modo pro quacunq; qualitatis receptione, siue sit rei perfectiua, siue corruptiua. Quemadmodum generatio habituum scientiarum & virtutū, atq; adeò cognitiones ipsæ dicuntur generali nomine passiones: quanuis hoc non sit propriè patitur sed perfici. Secundo modo accipitur nomen pro passione propriè

Damascē. dicta, quam Damascenus lib. 2. de fide ait esse motum præter naturam: tunc enim res proprie patitur, quando à sua naturali dispositione ad naturā agentis trahitur, vt quando aqua calefit. Vnde immoderatus cordis motus, passio eius est: quādo verò cum moderamine mouetur, potius est actio, in qua eius vita cōsistit.

1. Cōclusio. ¶ His suppositis ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Corpora gloriosa sunt impassibilia passione hac propriè dicta. Hanc asseruit Paul. loco citato, dicens, Seminatur in corruptione surget in incorruptione. Et rursum. Oportet corruptibile hoc induere corruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. Imò est assertio Christi vbicunque de vita æterna loquitur: vt Matthæ. 16. Omnis qui reliquerit patrem vel matrem &c. vitam æternam possidebit. Et Matth. 25. Ibūt hi in supplicium æternum, iusti autē in vitam æternā. Enimuerò cùm vita æterna post corporum resurrectionem, non solum animæ, sed toti homini promittatur, tam perfectum erit suo gradu corpus tamq; incorruptibile, quàm anima. Vnde Paul. ad Roma. 2. Deus reddet vnicuique secundū opera eius, iis quidem qui gloriam & honorem & incorruptionem quærunt, vitam æternam.

¶ Conclusio ergo confessio est catholica, sed de modo: nempe, quæ nam res sit dos hæc impassibilitatis controuertitur. Etenim cùm ad passionem requiratur & principiū passiuum (est enim potentia passiua secundum Aristo. 5. Meta. principium transmutandi ab altero) & præterea agētis virtus, potest impassibilitas assignari, aut per hoc quòd in corpore glorioso nullum sit principium passiuū, aut per hoc quòd in eo sit virtus impediens actionem agētis. Et vterque modus sub opinionibus versatur. Quidam enim hanc dotem statuī & conditionem elementorū glorificati corporis adsciscunt, dicētes quòd etsi corpora illa ex elementis constent, nō tamen in eis qualitates erunt actiuæ & passiuæ, atque adeò in eis non erit

Prima opinio.

principium patiendi. ¶ Sed isti veritatem tollunt, & naturam veri corporis. Illæ enim qualitates sunt de perfectione elementorum ad diuersum complexionem membrorum pertinentes: erunt enim illic vera caro, vera ossa & sanguis: hæc autem diuersas habent complexiones quæ non nisi ex diuersa mixtura & temperamento illarum qualitatum, scilicet caloris & frigoris constant.

Secunda opinio. ¶ Et eodem pactò refutatur alia opinio dicentium illis corporibus fore illas qualitates: cohibitas tamen virtute diuina ne agant. Hæc enim opinio qualitates illas poneret ociosas.

Mox & easdem tolleret complexiones, quippe quæ temperatā actione earum qualitatum seruantur. Adde quòd si corpora gloriosa tangantur sentientur temperatissimè illæ qualitates: vt quando dixit discipulis suis Christus, Palpate & videte. Quanquam ab illa temperatissima actione exorbitari non possint, neque ylla futura sit illic actio caloris naturalis in humidum naturale. Huiusmodi enim actio non sustinet nisi vitam mortalem. Præterea isti nō ponunt dotem, quę sit res aliqua positiuè, nisi sola prohibitio actionum naturalium: quod non est congruēs naturę corporis glorificati.

Tertia opinio. ¶ Tertia ergo opinio finxit in corporibus gloriosis quandam naturam quintæ essentię: quā autumant in compositionem venire humani corporis ad conciliandum elemēta in harmoniam quandam, vt materia fiat incorruptibilis, consona incorruptibili animæ. Hæc enim inquiunt: quinta essentia in hoc seculo dominio vincitur naturæ elementalis: sed post corporum resurrectionē victoriam super eadē elementa obtinebit, atque adeò gloriosa corpora suapte natura faciet incorruptibilia, instar cœlestium corporum. Hæc autem opinio & rei physicæ aduersa est, & theologiæ veritati.

Aduersus quintam essentiam. ¶ In compositionem enim mixtorum corporum secundum Aristotelem in libris de generatione, & de cœlo, & secundum omnes, qui vero nomine philosophorum censentur, duntaxat veniunt elementa quatuor quę sunt sub orbe lunæ. Quare nomine quintæ essentiæ solam cœlestem substantiam intelligunt. Ob idque illam in mixtis asserere, confictum commentum est. ¶ Præterea dotem impassibilitatis virtuti naturali tribuere, fide reclamante, non licet. Apostolus nanque loco citato, virtuti Christi dotes illas adscribit. Ait quippe, Factus est primus Adam in animam viuentē: nouissimus Adam in spiritum viuificantem. Qualis terrenus, tales & terreni. Qualis cœlestis, tales & cœlestes. Et ad Philippenses. 3. Ipse reforma-

formabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.

¶ Ad hęc corpus humanum ad proprietatem cælestis gloriæ subleuari, virtutis certè Dei supernaturalis est. Virtus enim naturalis quantumcunq; fingatur quinta essentia, non vtiq; sic posset naturam elementorum euincere, vt corpus in naturam cælestem transmutaret.

¶ Adde quòd cū alias dotes, quæ corpori glorioso cōueniunt, ad rationem beatitudinis pertineant, atque adeò virtuti Dei per modum retributionis ei præmij conferantur. Idem necessum est de impassibilitate sentire.

Ratio Sancti Thomæ. ¶ Ratio ergo quinta est quam Diuus Thomas in præsentiarum constituit. Causa enim impassibilitatis corporis glorioſi ex illo perfecto modo deducit, quo anima tunc corpus informabit. Nihil enim patitur passione propriè dicta nisi ab agente, quod assimilare sibi passum intendit, etiincatur, & superetur. Vt patet in aqua dum ei admouetur ignis. Hæc autem victoria contingere nequit nisi forma ipsius passi debilitetur, atque eius attenuetur virtus. Post resurrectionē verò, sicut anima beata erit omnino Deo subiecta, ita & corpus sic erit animæ ipsi subditum, atq; ab ipsa perfectum, vt nullum ei naturale agens dominari valeat, vt possit ipsum ab animæ dominio & informatione diuellere.

Paludanus. ¶ Cæterùm hanc diui Thomæ sententiam, & eius contrarij impugnant, & eius discipuli eo modo glossant, quem Diuus Thomas non explicat. ¶ Paludanus nanque distinctione. 44. quæstio. 2. & Capreolus imitatur, sic glossant Diuum Thomā, quasi intellexerit dotem impassibilitatis esse quandā qualitatem, qua corpus sic animæ subditur, vt non possit ab alio agente contra voluntatem ipsius animæ vinci: quoniam anima, dicūt, nō potest supra corpus excellentius habere dominium, quàm antea, nisi corpus ipsum aliquo modo mutetur: mutatio autem terminatur ad aliquam qualitatem: ergo illa est in beatis.

Impassibilitas an sit qualitas.

¶ Præterea dotes corporis debent correspondere dotibus animæ: animæ verò dotes sunt qualitates, vt expositum est, nempe dispositiones actibus antecedentes, vel actus ipsi.

¶ Tertiò id patet ex Augustino in epistola ad Dioscorum, vbi ait, quod in corporibus gloriosis erit perpetua sanitas & incorruptionis vigor. Et propter hanc autoritatem ait Paludanus posse teneri dotem illam esse in corpore: quanuis dicat fortasse esse in anima, vt per illam qualitatem dominium obtineat in corpus, vt nihil ei præter suā voluntatem accidat.

¶ Atque hoc potest confirmari similitudine status naturæ integræ: erat enim tunc corpus eatenus immortale, vt posset non mori, idque habebat per iustitiam originalem quę erat in anima. Cùm ergo in gloria maior sit immortalitas, quia est non posse mori, id fiet per aliquam qualitatem. Et hæc fuit antiquior opinio Ricardi distinctiōe præsenti quæst. 2. art. 4

Scotus & Duran. ¶ Scotus verò distinctione præsenti quæstiōe 13. & Durandus distinct. 44. quæst. 4. non aliā agnoscūt rationem dotis impassibilitatis, quā Dei assistentiam sua voluntate impedientis actionem contrarij agentis corporaque subinde illa conseruantis. Arguit enim Scotus cō trā illam qualitatem: quia illa non potest esse de natura cœlesti, cùm sit in corpore mixto. Si verò sit materialis, vt duricies, quæ incisioni resistit, tunc nō posset esse contraria omnibus qualitatibus actiuis: ergo nō omnem posset contrariam actionem cohibere.

¶ Secundò quia quando aliquid est pluribus commune, eadem ratione omnibus inest: esse autem incorruptibile, est corporibus damnatorum cum beatis cōcidamnatorum verò corpora non sunt incorruptibilia per aliquam inhærentem qualitatem ergo nec corpora gloriosa. Sunt ergo omnia per hoc tantùm incorruptibilia: quia Deus vult illa conseruare. Atque ad hanc sententiam annuere videtur in epistola ad Consentium. 146. Augustinus dicens quòd sicut ab igne fornacis Chaldæorum abstulit Deus virtutem comburendi, quantum ad aliquid, quia corpora puerorum seruata sunt: sed mansit quantum ad aliquid, quia ille ignis comburebat ligna, ita auferet à corporibus beatis corruptionem, licet manebunt quātum ad alia vera corpora.

¶ Alij demum impassibilitatem glorificatorum corporum solum tribuunt cessationi cœlestis motus: sine quo nihil potest aut generari, aut corrumpi.

Reprobatio illius quod impassibili. non sit nisi conseruatio Dei.

¶ Ex his autē post remis opinionibus, vt tres priores velut reprobas relinquamus, hæc profectò Scoti & Durandi non satis videtur rei facere. Cùm enim corpus gloriosum dicatur sitque incorruptibile, necesse est sic ipsum incorruptibile asserere, vt hoc intrinsecus habeat, Veluti Angelus (vt supra dicebamus) natura sua est incorruptibilis & pariter cœlum. Item cùm corpus resurget in vitam æternam, necesse est, quod suppositā supranaturali virtute Dei illud resuscitantis, per se ipsum naturā habeat incorruptibilitatis: sicut dicebamus de visione. Si autē non aliter esset incorruptibile quā per Dei conseruationem, id profectò

non

Universidad de Deusto
Biblioteca

non haberet ex se, sed prorsus ab extrinseco. Quare non posset simpliciter incorruptibile aut impassibile cẽseri. Etenim licèt hominem modo Deus, vel quidpiã aliud natura sua corruptibile perpetuo statueret cõseruare, nõ aliter quàm cohibendo omnia agentia ne illud corrumperent, certè nec incorruptibile propriè diceretur, nec impassibile, neq; diceretur homo immortalis. Quoniam hæc sunt prædicata rei intrinseca, sed solùm diceretur res diuinitus cõseruata: veluti in statu naturę integræ conseruarentur homines per lignum vitæ.

¶ Præterea sequeretur, quòd corpora gloriosa non aliter essent incorruptibilia, q̃ corpora damnatorum: quia nihil plus in se haberent in corruptibilitatis quàm illa, sed solùm quia omnia per solam Dei assistentiam seruarentur, licèt corpora gloriosa seruarẽtur insuper à passionibus: cõsequens autem est falsum: quia dotes corporis gloriosi deriuantur à beatitudine, quę est in anima: atque adeò impassibilitas est in corpore. ¶ Ad hæc dicere corpus Christi non aliter esse incorruptibile in cælo, quàm q̃ Deus illud supernaturaliter conseruat, est eius dignitati plurimum derogare: si autem est in se incorruptibile, taliter etiam reliqua erunt: quippe cùm vt ait Paul. ei sint cõfiguranda.

Impassibilitatis causæ. ¶ Igitur impassibilitatis corporum gloriosorum præter causas quæ sunt ab extrinseco signãda est causa intrinseca. Ab extrinseco quidem causa vna est cessatio motus cælorum. Itẽ quia post diem iudicij nulla erunt agentia extrinseca quæ possint corpus corrumpere, qua ratione nec elementa tunc corrumpentur. Ad de & circunstantiam cælestis loci. Nam esto vlla essent agentia contraria, non possent illi loco, sicuti neque modò applicantur, applicari. Sed tamẽ nulla istarum causarum meretur nomen dotis. Signanda est ergo causa intrinseca prohibẽs ne corpus à calore naturali & alijs qualitatibus elementalibus corrumpatur: atq; adeò ipsum reddens, simpliciter incorruptibile & impassibile. ¶ Hæc autem non absq; probabilitate potest constitui qualitas (vt ait Paludanus) corpori inhærens vel animæ: nam sic significantius seruatur, quòd dotes corporis deriuentur ex anima. Quare tũc sicut lumen gloriæ eleuat animam, vt possit videre Deum, ita & dos impassibilitatis cum reliquis disponeret corpus, vt perfectissimè possit, tum informari, tum etiam moueri ab anima.

Quod dos impassibilis, sit qualitas.

Quod nõ sit qualitas. ¶ Veruntamen quicquid sit de alijs, profectò impassibilitatem non est necesse sic asserere distinctam qualitatem. Nec Diuus Thomas talem insinuat qualitatem, sed ait potiùs quòd ipsa animæ informatio perfecta, & indissolubilis quæ dat corpori esse perpetuum, est dos impassibilitatis. Contemplatur enim, & re vera docte, quòd anima, quia per visionem & amorem Dei est Deo omnino subdita, æterna vita fruens, est potens corpus resurgens sic indissolubiliter informare: ad modum quo forma cœli suam informat materiam, atque adeò alligat sic potentiam materiæ, vt non sit amplius vlli alterationi atq; passioni peruia quæ à sua natura corpus distrahat. ¶ At verò propterea huic sententiæ non tanta adhibetur fides, quòd putant nonnulli Diuum Thomam hoc in voluntatem animæ retulisse: nempe, quòd sicut ipsa subdita est Deo, ita habeat corpus suæ voluntati subiectum, vt nihil ei præter eius arbitrium accidere possit nocumenti: hoc autem non esset facere corpus impassibile, sed animam omnipotẽtem respectu corporis cui posset omnia nocumenta cauere. Et tamen Sanctus Thomas illud non tribuit voluntati, sed naturæ informationis. Itaque licèt beatus se in ignem proijceret suapte natura corpus non posset magis comburi, quàm cœlum vel angelus. Neque ad hoc, vt Plaudanus arbitratur, opus est aliqua qualitate existente in corpore. Adqui ad hunc sensum intelligitur dotem hanc deriuari ex animæ beatitudine.

Explicatio veritatis.

Augustinus. Et certè hoc est illud, quod ait Augustinus loco citato ad Dioscorum. Tam potentem fecit animam Deus, vt ex eius plena fœlicitate redundet in corpus sanitas perpetua & vigor in corruptibilis. Imò hoc sonat verbum Apostoli. Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. Certè non aliter quàm per animæ informationem. Atque idem est. Seminatur in corruptione, resurget in incorruptionem. Resurget nanque per animæ informationem.

¶ Et hoc constituitur discrimen inter gloriosa corpora & damnatorum: hæc enim nõ sunt incorruptibilia per dotem quæ deriuetur ab animæ beatitudine: alioqui essent etiam impassibilia. Quanuis vt in sum. con. gen. libr. 4. capit. 89. ait Sanctus Thomas non sint transmutabilia in alias formas, diuina virtute corpus animæ totaliter subijciente.

¶ Quocirca non est æquale exemplum in iustitia originali per quam vires inferiores erant rationi subditæ: illud quippe tantùm fiebat per gratiam Dei, quam credo fuisse illam iustitiam quæ præter quam quòd reddebat hominem Deo gratum, faciebat pro illo statu illam rectitudinem. Neque erat similis immorralitatis illius status, quæ erat potestas non morien

di ab extrinseco per lignum vitæ proueniẽs. Immortalitas enim corporis gloriosi est tam intrinseca, quàm incorruptibilitas cæteraquin quis super naturam ei adueniat. ¶ Nequo Augustinus ad Consentium citatus, vbi exemplum ad hoc propositũ inducit de tribus pueris, qui in camino ignis illæsi seruati sunt, huic sententię refragatur: imò ei patrocinatur. Ait enim illic carnium illorum non esse additam incorruptionem, sed igni detractam corruptibẽ difficultatem. Infert tamen inde quòd qui virtutem igni detraxit comburẽdi, potuit carnẽ post resurrectionem facere, vt nun possit corrũpi. Hoc est, quod sit per se incorruptibile.

Alia ratio. ¶ Adde quòd anima tunc informans corpus ad quendam spiritualitatis gradum illud eleuabit, vt sibi ad nutum seruiat. Ait enim. 13. de ciuitate Dei Augustinus exponens illud Pauli, Seminatur corpus animale, surget spirituale. Non quòd caro in spiritum conuertetur, sed quia spiritui summa & mirabili obtemperandi facilitate subdetur vsque ad implendã mortalitatis indissolubilem securissimam voluntatem, omni molestiæ sensu, omni corruptibilitate detracta. Itaque nõ erit aliud incorruptibilitas, quàm indissolubilis informatio. & cõiunctio animæ cum corpore. ¶ Vnde ad illud argumentum, quòd debent dotes corporis, illis quæ sunt in anima conuenire, respõdetur, non opus esse, vt sint perinde qualitates atque illæ: sed sicut illæ sunt vel dispositiones ad operandum, vel operationes ipsæ, ita impassibilitas est perfectissima animæ informatio ad perpetuum esse corporis.

Omnes dotes æquales. ¶ Hinc fit dotem impassibilitatis secundùm se consideratam nullatenus esse maiorem in beata virgine quàm in infimo beato: quia incorruptibilitas est ipsum esse rei non aptum cõrumpi: negatio verò hæc aut primatio, non suscipit magis aut minus. Atq; id asserit Glossa super illud. 1. ad Corinth. 15. Surget in incorruptione. Nempe quod æquale omnes habent quod pati non possint. Erunt tamen inæquales ex parte causæ. Quod est dicere, Habebũt causas inæquales: quoniam dotes dantur propter merita præcedentia ex fide per charitatẽ operante: quæ quidem merita non sunt in ómnibus paria.

Solutio primi argum. ¶ Ad primum igitur argumentum respondet Anselmus. in libro illo citato de similitudinibus, quòd mortale in definitione hominis à Philosophis adiectum est, qui non nouerunt immortalem vitam totius hominis in anima & corpore de quo ideo secundum hãc vitam præsentem philosophati sunt. Vel potest dici, quòd secundum Philosophum. 8. Metaphysicæ quia differẽtiæ essentiales sunt nobis ignotæ, vtimur quandoque differentijs accidentalibus ad significandum essentiales quæ sunt accidentalium causæ. & ideò nomine mortalis explicantur qualitates contrariæ hominis essentiales, quæ sunt mortis causæ.

Sol. alia fecũ argum. ¶ Ad secundum respondetur, quòd quamuis materia quæ in istis inferioribus quantum ad substantiam quæ suapte natura est in potentia ad alias formas: est tamen illa potentia ligata per animæ informationem perfectam, vt nequeat amplius illas recipere: quod quidem lignamen non est in via propterea quòd nõ ita perfectè dominatur corpori anima nec tam perfectè illud informat. ¶ Et per hoc respondetur ad aliud argumentum, quod quispiã hoc pacto posset adijcere. Contraria, vt ait de generatione Philosophus, suapte natura inuicem agunt & patiuntur: in corporibus autem gloriosis erũt qualitates contrariæ, vt dictum est. Ergo agent inuicem & patientur secũdum suam vltimam potentiam, atque adeò temperamentum vicissim corrumpere. Respondetur iuxta quam, quod enim elementales qualitates, vt ait de anima ait Philosophus, sint animæ instrumenta (eius enim virtute gubernatur calor naturalis in nutritionis opere) & vbi agens principale perfectũ est, & in instrumento nullus est defectus, neque actio instrumenti regulam transgredi à principali agente præscriptam, perfecta illa animæ informatio qualitates moderatur, ne possint à debito temperamento exorbitare. Doctrina est Augustini loco citato ad Consentium dicentis q̃ Deus quosdam fornacis ignis pueros tam diu eatenus cõmouit, ne illorum corpora comburerent: sed quando nõ eo tam modo quo quæ possent vrere ligna, potest de ista vtilibi & tractabili natura corporũ, quibusdã manentibus qualitatibus, alias auferre, atque adeò efficere, vt qualitates maneant contrariæ, sine facultate exercendi temperandi corpus. ¶ Secunda conclusio. Corpora sanctorum patientur passione perfectiore, nempe recipiendo species sensibiles in sensorijs organis ad sentiendum. Negari enim non potest quin sentiant: quia corpora gloriosa resurgẽt, vt distinct. 44. dicebamus, perfecta absque vlla labe aut vitio: ergò habebũt organa sensuum. Si autem illa essent omnia perpetua ociosa, tanto vita sanctorũ quãtum ad corpora somno potius similis esset quàm vigilantium vitæ, quod opinari non decet. Secundo, quia vis sensitiua propinquior est & vicinior spirituali virtuti animæ quàm reliquum corpus,

Aliud arg.

Augustin.

1. Conclu.

sed

Universidad de Deusto
Biblioteca

sed corpus sanctorū sua suscipiet præmia pro meritis, veluti, & corpora damnatorū sua pro meritis supplicia: ergo & vis sensitiua corporis glorioſi non frustrabitur: velut in damnatis suas patietur tristitias, delectatio verò sensus non nisi per eorum vsus percipitur.

¶ Tertiò sancti mouebuntur motu animali, nā (vt habetur Sapien. 3.) tanquàm scintillæ in arundineto, discurrent: motus verò animalis non sit sine ducatu sensus. Certissimum ergo est beatorum sensus suis potiri vsibus. Neque de hoc vllus ambigit. Quoniam huiusmodi passio adeò corruptionem corporum nō machinatur, vt sit eius perfectio. Veruntamen de modo est controuersia: Nam quoniam solent cum sensorijs speciebus qualitates materiales in organis recipi, quæ eorum temperamentum lædunt, vt in auditu patet & in odoratu & potissimùm in gustu & tactu, nonnulli negauerunt sensationes in corporibus glorioſis per susceptionem fieri ab obiecto, sed extra mittēdo. Alij verò dixerūt sensus externos ab internis suscipere species vice versa qua modo interiores ab exterioribus eas modo suscipiūt.

Duo modi errandi de beatorū sensationibus.

¶ Neuter tamen istorum modorū rationi cōsentaneus est. Quoniā potentiæ sensitiuæ non mutabunt naturam suam: sunt autem potentiæ non quidem actiuæ, vt extra mittant, sed passiuæ vt intus suscipiant: idq; respectu suorum obiectorum. Igitur neq; sentire nisi per susceptas species possunt, neque illas nisi à suis proprijs obiectis suscipere. Attamen cùm corpora illa non sint susceptiua qualitatū materialium, recipiēt species spirituales, eo gradu, quem vnusquilibet sensus exigit.

¶ Sed maior ambiguitas est vtrum omnes sensus, suos illic habebunt vsus. De hoc adhibetur

3. Cōclusio. tertia conclusio. Certū est quòd visus suo fungetur officio. In hāc enim conclusionē vnanimi consensu omnes conueniunt. Augustinus. qui-dem. 22. de ciuita. Dei capit. penulti. differit vtrùm corporeo visu tunc videbunt, propterea quòd oculus erit spiritualis. Nihilominus certum est illa non posse videre. Quia spiritualia sub nullo cadunt obiecto sensus, atque adeò neq; sub facultate potentiæ aut sensorij organi. Proculdubio tamen videbunt sancti cælestia corpora, & simili ratione se inuicem. Est enim visus sensuum dignissimus, cuius species inter omnes sensibiles plurimum spiritualitatis habent: nulla ergo ratio vetat quominus beati illo fruātur dignissimo sensu. Illius enim medium ad videndum est lumen, quod est cælestis qualitas & inter corporū dotes vna est claritas eidem sensui accommodatissima: videbunt ergo amœnissimum cælorum splēdorem & sanctorum fulgentia corpora. Quinimò & hunc inferiorem elementorum orbem, quæ ideò (vt supra diximus) fore claritate illustranda. Et accedit ratio potissima, quòd omnes oculis corporalibus videbunt Christum ad iudicium in forma humana venientem: iuxta illud Apoc. 1. Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, atq; adeò ipsum perpetuò aspiciēt in gloria. Imò illa inter accidentales potissima erit fœlicitas. ¶ Vnum tamen argumentū poterit fortè quempiam ancipitem tenere. Cùm species visibiles nō possint nisi per aerem multiplicari, aut per corpus diaphanum, quòd sit transparens, & sanctorū locus sit interna pars cæli quæ solida est, & opaca, vt stellæ testantur, quæ nisi opacitatem haberent, non possent solis radios quos suscipiunt, reuerberare, non apparet quomodo per medium cœluri multiplicabuntur, vt possit distantem alium videre? Respondetur q etsi cælum adeò esset opacū, vt penetrari speciebus nō posset, tamē ratione status penetrarctur. Nam & penetrabitur cum corporibus glorioſis. Sed tamē miraculum hoc non erit necessarium, quia cœlum empyreum est vsq; adeò transparens, & lucidū, vt multò melius per ipsum quàm per purissimam crystallum visibiles species diffundantur. Non enim est sicut astra quæ foras emittunt lucem, vt supra diximus, sed sicut illuminatus aer. Quinimò hinc aliud emergit argumentum in contrarium. Eximium enim lumen in speculo, vt experientia docet, impedit ne per species obiecti in ipso receptas ipsum earum obiectum videatur: ergo tam ingens splendoris vehementia obstaculo erit, tum ne obiecta possint species diffundere, tum ne pupilla tāta claritate suffusa possit illas suscipere.

Argumē. cōtra cōclusionem.

Argumentū

¶ Præterea beati non poterunt ad tantam distantiam videre: præsertim si, vt par est, omnes visu corporeo intueri habent Christum.

¶ Veruntamen respōdetur ad primum, quòd vehementia luminis nil per se obstat visui, quinimò quo splendidius est, melius ad videndū ferit: nisi visus debilitas obstet, vt in vespertilione respectu solis. In speculo enim ob id nō videtur obiectum per species in ipso reflexas, quòd ipsas reflectere nequit, nisi dorsum opacum habeat, qua ratione illi à tergo adhibetur plumbum, quod obscuritatem faciat: & quia himius radiorum solarium fulgor illam obscuritatem contegit, obstat ne in speculo videatur obiectum. In cœlo verò, quia nulla erit potentiæ debilitas: nil luminis vehementia obstabit visui, quinetiam limpidissimæ erit visionis causa.

Aliud argumentum. & ciponsio.

causa. Et pariter respondetur ad secundum, q acutissima illic erit acies & acumen visus: & ideo tenuissimq; eorū & angulo specierū immutabitur, atq; adeò à quàm lōgissima distantia videbunt.

¶ Et re vera siue hoc sic fiat ex natura oculi, & luminis, siue supernaturali virtute: pie tamen credendum omnes semper visuros Christi humanitatem. Imò & ex beatis se inuicem multos: præsertim q, vt infra videbimus, moueri poterunt ad videndū nunc alios, tunc verò alios. ¶ Secundus sensus ordine & spiritualitatis & eminentiæ in cerebro est auditus, quē nonnulli negant vsum illic habiturum, dicentes quòd solus visus & tactus suis officijs fungentur. Statuitur nihilominus quarta conclusio. Auditus etiam in illa fœlicitate habebit vsum fœliciſsimū. De huiusce modi sensationibus: vt Augustinus. 22. de ciuita. Dei capi. vlti. ait, nihil temerè definire debemus: quia nec ex cogitare illa quæ illic euenient possumus. Sūt nanq; vt est apud Sapientē, cogitationes mortalium timidæ, incertęq; prouidentię nostrę. Veruntamen de illis modulo nostro possumus vtcunque coniectari.

Quarta cōclusio de auditu.

Coniectura cōclusionis.

¶ Coniectura autem est, vt quicquid ad gloriam Dei sanctorumque attinet, quæ in alia æternitate æstimari crediq; facile possit, affirmetur. Soni verò & harmonia, quæ perfectū est auditus obiectum, nil illius æternitatis vetat, quominus intonari possint, & audiri. Illa enim quatuor animalia quę Ioanni Apoca. 4. apparuisse referuntur, ait Ioannes, quod requiem non habebant die ac nocte dicentia, Sanctus, Sanctus, Sanctus, dominus Deus omnipotēs. Quod ecclesia quotidie in sacris referens, Deum ipsum precatur, vt cum ipsis angelis, qui quotidie clamare nō cessant, nostros cantus admittat. Cùm ergo musica hæc ad literā possit absq; vlla absurditate intelligi, nulla est ratio, cur sic non intelligantur. Vide & super illud Psalmi penultimi. Exultabunt sancti in gloria, & exultationes Dei in guttere eorum, ait Augustinus, quòd sanctorum corda & linguæ non cessabunt laudare Deum.

Secūda ratio

¶ Secundò. Cùm vsus linguæ ad exprimendum humanos conceptus natura hominibus ea ratione concesserit, quòd homo est animal politicum, & natum in societate viuere: quæ quidem societas, per huiusmodi conceptuū communicationem colitur, & vegetatur, ratio non permittit, quòd sancti in cælo, vbi natura perficienda est, illo dono frustrentur. Nam etsi ad beatitudinem essentialem sat beatis sit in verbo ea videre, quæ illos fœlices faciunt, erit tamen perquàm iucundū fratribus habitantibus in vnum colloquia secum inuicē nectere, & multò fœlicius laudes Dei, quas mente concipiunt, linguis efferre: quandoquidem & in hac ecclesia militanti illis vocalibus laudibus Deus colatur, & in illa triumphanti corpora etiam habebunt sancti.

Tertia ratio

¶ Tertio. Sicut pulchrum delectat visum, ita & auditum suauitas musicæ, adeò vt Pythagoras cęlestes orbes suis motibus cogitaret harmoniam facere: ergo sicut oculi illic suo nō frustrabūtur gaudio & lætitia, ita neq; aures.

Quarta rō.

¶ Accedit illud quòd supra diximus. Nempe sententiam illam. Esurii & dedistis mihi manducare, &c. Et venite benedicti patris mei fonōra voce, p nunciatum iri. Quod si ita fiet, nil mirum si cōtemplemur Christum nōnunquam beatissimæ matri & reliquis sanctis eum laudantibus vicissim loquuturē. Illa enim vita erit in corpore & anima iucundissima, non ergo est cur vel Christum, vel reliquos sanctos mutos fore credamus. Quòd si nō erunt muti, certe neque surdi.

Nota.

¶ At verò quāuis loco citato in Apocalyp. dicatur quòd requiem nō habet clamantia, fortasse non tam ad rigorem literæ intelligitur, sed quòd clamabant ordine quodā & per vices cantus quandoq; pausando.

¶ Tota verò difficultas in hac suscipiēda sententia huc incumbit, quòd vocalis sermo quo modo fiat nō intelligitur nisi aeris verberatione, qui in cęlo nō est, item neq; fieri potest in corpore solido, quod inscindi nequeat. Nā vox multiplicatur per motū: at verò corpus cęlestę discindi non est possibile.

Magnum argumentum contra cōclusio.

¶ Ad hoc Diuus Thomas in secundo senten. distinct. 2. quæstio. 2. articu. 2. bifariam respondet. Vno modo, quòd soni illi & voces multiplicabuntur per sonoras species sine motu, atq; adeò sine incisione corporis: ad modum quo species visibiles multiplicantur sine incisione aeris. Nihilominus adhibet solutionem secundam, quòd possunt multiplicari soni per incisionē partium cæli empyrei, quòd eius ignobilitati nō est tribuendum: eo quòd factum sit propter beatorum statū, & scinditur impulsione beatæ linguæ. Et Ricardus distinctione præsenti.

Ricardus.

artic. 4. quæstio. 3. hanc secundam amplectitur opinionem, quæ ideo videtur fuisse antiqua. Neque inde infertur ait Diuus Thomas cęlum illud esse corruptibile: quoniam raritas inquit, & densitas illius cælr non sunt eiusdem rationis cum eiusmodi qualitatibus quæ sunt apud nos. Obidque licet partes, dum discindūtur condensentur, & dū concurrunt, rarefiat, non ideo corpus est corruptibile.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ At verò profectò non est facilè fieri de incorruptibili cælo fecture: cùm soindi corruptio sit. Præterea est argumentum ex qua materia voces illæ fiant. Nam si dicas fieri ex aere quo in pulmone latet, cùm illo expirato, qui finitus est, non posset alius inspirari, facilè materia harum vocum ablumeretur. Et ideo fortasse voces illæ per species spirituales, seu visibiles, modo nobis occulto efformantur.

¶ Tres alij sensus gilus habent materialitatis: inter illos verò minus ossactus, cuius ideo organum in cerebro anteriùs est organo gustus, de quo statuitur quinta conclusio. Odor illis suauissimus sentietur. Et tamen hic adnotandum, quòd in illa felicitate nullum erit prorsus corpus nisi cælum, & corpora gloriosa. Quare nullus illic potest esse odor extraneus sicuti apud nos florum, aut fructuum, aut pigmentorum. Quocirca illud Apocalypsis. 5. de fenoribus illis habentibus singulis phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum: & quicquid simile in sactis literis reperiatur, per metaphoram intelligendum est. Orationes enim, vt est in psalmo. 140. Sicut odoriferum incensum dirigantur in conspectu Dei. Verumtamen corpora ipsa gloriosa erunt odorifera ob temperatissimam primarum qualitatum complexionem: stomachus inquam substantia erit odorifera plenus, & reliqui humores odorem emittent. Etenim si sanctorum cadauera in terris odore fragrant, nihil mirum, si eadem resurgentia corpora in cælesti beatitudine cælestibus odoribus recreentur.

Argumentũ ¶ Quod si arguas odorem non emitti nisi per effumationem, vt apud nos apparet. Respondetur hoc accidere propter humiditatem quę odoris sedes est, quæ vt illum emittat, igne est resoluenda. Non tamen hoc de essentia odoris censetur. Nam vultures à remotissima distantia cadauera olfactu præsentiscunt, ad quam fœtoris fumus pertingere nequit.

¶ Reliqui duo sensus, nempe gustus, & tactus omnino sunt materiales: gustus enim pars quędam est tactus. De tactu ergo subiungitur sexta conclusio, quę cūctis est receptissima. Vsus tactus erit in patria: nam beati per orbes cælestes transeuntes, & ia empyreo existentes, tactum cælorum sentient, quamus per illos penetrent, & poterunt se inuicem manu tangere, & amplexari: tactus enim ille nihil ad corruptionem corporum machinabitur, sed erit sensus perfectio: quoniam species tangibiles non secum deferent reales qualitates, sicuti in nobis caloris & frigoris, iuxta temperamento humano corpori aduersæ: quā illa beata corpora non patientur passione propriè dicta dissemperante corpus, sed recipient illas species spūali modo, vt visibles. Quinimò & homines nō glorificati poterunt glorificatum corpus tangere: nam qui per eundem locum quò ipsum est vellet transire, non posset. ¶ Quin etiam corpora gloriosa non solùm tangibilia sunt, verùm & palpantur. Cuius testimonium exhibuit Christus Lucæ vltimo, dicens discipulis, palpate, & videte. Palpare enim plus quippiam addit super id quod est tangere. Primæ enim qualitates, vt caliditas, & frigiditas, tangibiles sunt, & ideo elementa in quibus existunt, tanguntur, vt aer, aqua & ignis, non tamen palpantur, quia non sunt consistentia, & solida, requiritur enim ad hoc quòd res sit palpabilis, vt suo proprio termino consistat. Palpare.

¶ De gustu verò adhibetur septima, postremaque cōclusio. Gustus proprium vsum nō habebit per saporem extrinsecum. Certum enim est quòd illic, vt ait Christus, neque nubent, neq; nubentur, atq; adeò nullus erit cibi potusue vsus, quia neque erit animalis vita. Et enim cùm sapor non propter se à natura fuerit animalibus tributus, sed propter necessitatem cibi, & potus, nulla erit frustratio, si illa necessitate cessante, nullus illic sit sapor. Nihil tamen probabilitate non caret ex optimo qualitatum tēperamento perinde humorem aliquem perpetuum inesse illic linguę, vt diximus odorem etiā in corpus diffundi: ęque, vt beati nullo vsu sensus corporei frustrētur: humor autem ille saporem faciet omnīū suauissimum, qui est in hac vita mortali. Septima cōclusio.

¶ Circa huiusmodi autem sensationes omnes potent quis dubitare, vtrùm per illas beatus noua concipiet rerum iudicia. Respōdetur autem quod recipiet noua iudicia sensus cōmunis, quæ sunt noua experimenta, nō autē noua iudicia intellectus: quoniam beatus omnia quæ ad suum statum attinent, scit, licet sit postea experturus. Quemadmodum Astrologus sciens futuram eclypsin postea illam experitur. Vnde quod dixit supra ciatus August. illic non fore cogitationes volubiles, intelligitur de intellectualibus iudicijs. Iudicium sensus.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm subtilitas sit inter dotes corporis glorioſi connumeranda.

Secunda

SEcũda dos est subtilitas, quā diximus impassibilitati esse annexā, & ideo de illa quæritur vtrùm sit inter dotes corporis glorioſi connumerāda.

Et arguitur à parte negatiua. Partis negatiuæ arg. 1. Dotes corporis glorioſi excedunt similes omnes qualitates naturales: vt claritas claritatē solis: & agilitas pernicissimū ventorū volatum: ergo si illic erit subtilitas, debet subtilitates omniū corporū naturaliū excedere, vt aërisan tāta verò subtilitate nequit humana natura seruari. ¶ Secūdò arguitur. Si subtilitatis dos erit in corpore glorioso effectus eius, vt fertur, erit vt glorificatū corpus cū alio se corpore in eodē loco penetrare valeat. Reformabitur enim corpus humilitatis nostræ, vt ad Philippenses. 3. ait Paulus, configuratum corpori claritatis Christi, & Christus post resurrectionem, vt refertur Ioannis. 20. ianuis clausis ad discipulos ingressus est: consequens tamen videtur falsum. Nam dos subtilitatis nequit à corpore corpulētiam qua locum replet auferre: illa verò permanente non potest se cum alio corpore penetrare. 2. Argum.

¶ Tertiò. Si subtilitas ad dotes corporis glorioſi pertineret, faceret ipsum non esse palpabile, tum quòd Gregorius in Homilia octauę paschæ. Corrūpi inquit necesse est quod palpatur, tum quod si palpabile esset, resisteret alteri corpori eundem secum intrantem locum, atq; adeò non valeret se cum illo penetrare. Quod autem non faciat corpus impalpabile, docuit Christus Lucæ vlti. dicens discipulis post resurrectionem. Palpate & videte: nulla ergo erit dos subtilitatis. 3. Argum.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est verbum citatum Apostoli primæ ad Corin. 15. Seminatur corpus animale surget spirituale, idest, spiritui simile: subtilitas enim corporis spiritualitatē designat.

¶ Ad hanc quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Est tamen primū animadvertendum, quod subtilitatis nomine spiritualitas corporis glorioſi designatur, vt in verbo Apostoli citato innitur. Nomen autem subtilitatis, vt patet in aqua, & præcipuè in aëre, à penetratiua virtute sumptum est. Nam, vt. 2. de genera. ait Philosophus, subtile est, quod est partibus ac partium partibus subintrandis aptum. Ob naturam enim humidi, quod male termino proprio terminatur, bene tamen alieno, vt in aqua conspicimus, corpus quod tāgit vsq; ad minimam partem influit: & ideo figuram vasis in quo recipitur facilè suscipit, non proprio sed alieno termino contenta. Subtilitatis nomen.

¶ Hæc autem penetrādi virtus, quæ subtilitas dicitur, aut ex tenuitate quantitatis prouenit, vt in acus cuspide, aut ex raritatis qualitate, vt in aere. Tenuitas nanque materiæ secundum latum & profundū, licèt res sit longa, vt acus, facit, vt facilè penetret. Et hæc subtilitas dicitur acuties. Similiter paucitas materiæ, vnde raritas nascitur, eundem habet effectum: & ideo aqua, & plus aer, & plurimū ignis nomē subtilitatis obtinent, in quibus forma materię propter eiusdē materiæ paucitatē optinè dominatur. At quia subtilitate primi generis ratione acutiei quantitatis transiatū est nomen ad res alias quæ virtutem habent penetrandi, siue corporeæ sint, vt Sol, cuius virtus ad intima rerum penetrat, siue spirituales, vt est intellectus, qui rerum veritates penitissimas scrutatur. Et pariter dicitur subtilissimus visus, qui vsque ad minima videnda penetrat: & pari modo tactus, atque alius quinis sensus. ¶ Subtilitatem ergo trifariam corporibus glorioſis diuersi tribuerunt Hereticinanque quos Augustinus refert, opinati sunt corpus glorioſū cōuertendum esse in spiritum secundum substātiam, qualis est ipsa anima. Quem errorem cōfutat libr. 13. de ciuitate Dei capite. 23. ¶ Coincitur enim illorum error, vt libr. de duabus naturis ostendit Boetius. Primo, quia transitus vnius in alterum fieri nequit, nisi in materia communicent: materia autem corpori & spiritui cōmunis esse non potest, quādoquidem spiritualia immaterialia sunt. ¶ Secundo, quia tunc corpora mortua nō eadem resurgerent, neque homo post resurrectionem constaret ex corpore, & anima. ¶ Tertiò, quia si corpora couertenda essent in spiritum, conuerterentur in animam, & sic Apostolus nō dixisset, resurget spirituale, sed animale, & tamē nō dixit nisi quod seminatur animale, resurget spirituale, hoc est seminatur terrenū, & graue tanquam vitam habens animalem, & mortalem: & resurget spirituale, id est, ad modū spiritus animæ obtemperans. Tres modi dicendi. Hæresis reprobatio.

¶ Alij deinde hæretici dixerunt, quod corpora resurgent spiritualia propter materiæ paucitatem & raritatem. Itaq; erunt aerea, vt libr. 14. Mora. ca. 31. refert. Fuit enim Eutichius Cōstantinopolitanus episcopus, cū quo Gregorius de hac re congressus fuit. Aiebat enim, non resurget corpus palpabile. Hæresis autem hæc condemnatur verbo illo Christi Lucæ vltimo, Palpate & videte. Quæ quidem verba blasphemus ille aiebat Christum dixisse, non quia palpabile habebat corpus, sed vt discipulis resurrexisse se persuaderet. At verò si verū Alij hæretici.

Universidad de Deusto
Biblioteca

non dicebat, quomodo verum persuadebat? Præsertim cum subiunxerit, Spiritus carnem & ossa non habet, sicut me videtis habere? Si enim corpora resurgetium essent aërea, essent sicut phantasmata, vt Apostoli putabant esse corpus Christi, neq; eis bus, neque vera carne compacta, quia os & caro tantam non ferunt raritatem, & tamen Iob cap. 19. In carne mea inquit, videbo Deum.

2. Cõclusio. ¶His ergo erroribus reiectis sit prima conclusio. Corpora gloriosa habebunt subtilitatis dotem propter cõpletissimam eorum perfectionem & aptissimam complexionem, qua erũt animæ dominio mstar spiritus subdita. Quem admodum aër & aqua formã continentis vasis promptissimo obsequio suscipiunt.

¶Hanc autem corporis perfectionem quidã, vt supra retulimus, quintæ essentiæ adscribebant, quæ elementis tunc maxime dominabitur. Sed iam diximus hãc quintam essentiam Cõtra quia tam esse tiam. locum in elementis non habere, neque posse illa sic euincere, vt in naturam cælestem vertat: sed quintam essentiam solum esse cęlorum naturam. Non ergo aliunde dos subtilitatis conuenit corporibus q̃ ex dominio animæ perfectissime dominantis, actuantisq; corpus. Quo fit, vt hæc dos non antecedat, sed subsequatur animæ informationem: per quam corpori tribuit esse, vt diximus, incorruptibile & impassibile, atq; adeo aptitudo illa & facilitas, vt perfectissime obtẽperet. Nam forma suas secum affert dispositiones tãquam proprias eius passiones, vt patet de forma ignis cum in materia inducitur. ¶Differentiã autem impassibilitatis à subtilitate: & agilitate D. Thomas sic constituit, quòd subtilitas sit omnium prima, videlicet per quam corpus aptè & ideo suscipit formam sub ratione informantis ipsum. dantisq; ei esse perpetuum: mstar aëris & aquæ, quæ propter suam subtilitatem facillimè suscipit vasis continentis formam. Sed agilitas cõuenit ei quatenus subijcitur eidem animæ tanquam motori: & claritas quatenus subijcitur ad alias operationes: impassibilitas vero quatenus animæ illud conseruat. Quocirca impassibilitas secundum Sanctum Thomam nõ erit prima sed vltima dotium.

Constitutio S. Thomæ.

Alia ratio distinguẽdi dotes.

¶Durandus verò distinctione. 44. quæstione. 1. quem Paludanus sequitur quæstione. 3. aliam rationem affert, nempe, quòd dos impassibilitatis conueniat corpori omnium prima, scilicet quatenus subditur animæ in ratione formæ dantis ei esse perpetuum: subtilitas vero sit secunda, qua scilicet subditur eidem animæ, vt motori quantum ad reliquas operationes præter localem motum, quales sunt sensationes & appetitiones appetitus sensitiui. Sed agilitas quatenus animæ obediens est in motu locali. At verò tunc non resultaret ratio, quã claritas ei conueniret: & ideo si impassibilitas ponatur prima, quod re vera eo quòd esse perpetuum actiones præcedit, congruẽtissimum est, sic videtur ordo istarum dotum constituendus. Sunt enim in omnibus tria, scilicet, esse, quod est omnium fundamentum. Et potentiæ ad operandum, quæ inde proximè effluunt, ac denique operationes. Impassibilitas ergo est dispositio corporis recipientis perfectum esse. Subtilitas verò potest ei annecti secundum eorum opinionem, qui aiunt ratione illius posse corpus gloriosum penetrari cum alio corpore: quia hoc est genus incorruptibilitatis non cedere alteri in eodem loco. Si verò cum Sanct. Thom. id negetur, dicendũ fortè, quòd per subtilitatẽ corpus sit idoneũ: obtẽperatque animæ in suscipiendis facilè potentijs & organis & viribus, ac demum debitis complexionibus corporis, quæ proximè fluunt ex essentia hominis, vt aptum fiat ad operandum: veluti subtilia, vt aer & ignis maximè mobilia sunt. Claritas verò pertinet ad operationem sensuum, & maximè visus: ac demum agilitas ad localem motum.

Sententia autoris.

Solutio primi argum.

¶Et per hoc solutum restat primum argumẽtum. Subtilitas namque corporis gloriosi nõ prouenit ex acumine quantitatis, vt in acu, aut paruitate & raritatẽ materiæ, vt in aqua, vel aëre. Nam rara est materia in corpore glorioso quanta ad debitam hominis compositionem necessaria est: sed dos subtilitatis est habilitas, vt corpus debitè ab anima, vel iuuetur, vt ait D. Thomas, vel vt potentias & organa & debitas vires suscipiat ad operandum. ¶Hinc ambiguitatis colligitur solutio de essentia huius dotis, sit ne qualitas distincta à corpore: Scotus enim distinctione præsenti. q. 16. negat esse qualitatẽ, cui Durandus adstipulatur distinctione. 44. quæstione quinta. Sed Paludanus quæstione. 3. probabile existimat esse qualitatem. At verò Diuus Thomas id non insinuat. Neque verò opus est has qualitates absque necessitate multiplicare. Vnde sicut de impassibilitate diximus, ita & de subtilitate dicere possumus, q̃ non sit aliud, quàm habilitas corporis ppter animæ informationem, vt facile vires & potentias accipiat operandi quæ ex ipso esse perpetuo effluunt. Tametsi non magni referat dicere, quòd sit qualitas. ¶De effectu autem huius dotis etiã controuertitur. Vtrum scilicet virtute illius posit

posit corpus gloriosum cum alio se penetrare: hæc autem quæstio aliam præsupponit. Vtrùm, scilicet, id sit siue possibile virtute dotis, siue alia diuina.

Cæli non sunt diuisibiles.

¶Primum omnium opinati quis forsan posset nullã opus esse corpori glorioso virtute penetrandi se cum cælo empyreo: sed quòd cælum posset diuidi sicuti aër vel aqua. Dixit enim (vt paulò antè retulimus Sanctus Thomas. 2. sententiarum. quæstione. 2. articulo. 2.) quòd diuiditur ad formandas beatorum voces, idque ipsum opinatur Ricardus distinctione præsenti. quæstione. 3. articulo. 4. At verò hoc certè non est bene opinabile. Tum quòd, nec voces videntur illic formari ex aëre, tum quòd non est intellectu facilè quomodo corpus illud sit incorruptibile, & tamen sit diuisibile. Vnde Iob. 37. Cæli velut ære solidissimi fundati sunt. Quare nec Diuus Thomas nec Ricardus fateri audent, quòd diuidantur ad motum corporũ glorificatorum quicquid de sono dixerint. Præsertim quòd de alijs sphæris cælestibus inferioribus suspicatur nemo esse diuisibiles, per quas tamen ascendit Christus, ascendentque beati resumptis corporibus.

Durand. & Paludanus.

¶Quò ergo ad penetrationẽ redeamus, eam Philosophi constanter negabunt. Enimuerò, vt Philosophus, & Commentator. 4. Physico. capitul. de vacuo docent, impossibilitas essendi duo corpora in eodem loco ex eorum mathematicis terminis prouenit: vocant autem mathematicos terminos dimensiones quantitatis. Quare dicunt, quòd si cubus, nempe quadrata quantitas, absque physico corpore esset in loco, non posset secum aliud corpus ibidem compati, secus si sint duo corpora vnicam habentia quantitatem, vt materia & forma: materia enim & forma ligni in eodem sunt loco adæquato. Hinc ergo lumine naturali colligitur duo corpora non posse penetratiuè in eodem existere loco. Quinetiã Durandus in. 4. distinctione. 44. quæstione. 6. cui Paludanus adstipulatur quæstione 3. tanquam probabilem opinionem sustinet, quòd per nullam potentiam Deus potest facere, vt duo corpora in eodem loco se penetrent simul. Et ratio eius est, quoniam non minus necesse est duo corpora distingui ad inuicem situ & loco, quàm partes eiusdem corporis situ inter se distare: nam cum ante diuisionem necesse erat partes distare loco, id ipsum necesse erit postquam sunt duo: partes autem eiusdem corporis non possunt esse simul: quia de intrinseca ratione cuiusque corporis est habere partem extra partem situ & loco distantes: ergo & duo corpora necesse est sic distare. ¶Et confirmatur eadem minor propositio: quoniam si non esset necesse partes eiusdem corporis distare, posset secunda medietas poni in eodem loco cum prima: & rursus si illic cõsideres duas medietates posset poni secunda vbi est prima: atque adeo sic conduplicando posset cælum poni in loco vnius grani milij, quod non est opinabile.

Boetius.

¶Tertium argumentum sumitur ex Boetio libro primo de trinitate capit. 1. vbi ait, quòd differentia individualis sumitur ex accidentibus: duo enim homines non genere aut specie, sed accidentibus distant: potissimum autẽ est locus, & ideo fingere (inquit) duo corpora in vno loco nõ possumus. Alia afferunt minoris efficaciæ argumenta.

Secunda cõclusio.

¶His tamen nihil obstantibus subiungitur secunda conclusio. Per diuinam omnipotẽtiam fieri potest, vt duo corpora in eodem loco simul consistant. At vero cum hoc per naturã fieri nequeat, non potest conclusio ratione naturali monstrari, neque vllus mere philosophus eam reciperet: sed satis est suppositæ fidei rationes quæ contrariæ apparent dissoluere. Est ergo conclusio de fide saltim secundum cõmunem scripturæ sacræ interpretationem.

Sacra testimonia.

Sanè cùm Christus illæsis conclusis; virgineis claustris natus fuerit, & occuso sepulchro resurrexerit, & ad discipulos obseratis ianuis ingressus fuerit, & per cælorum corpora ascẽdens ad patrem absque eorum incisione penetrauerit, & similiter in die iudicij ascendent cum eo beati in corporibus gloriosis, & cum cælo se Empyreo penetrabunt.

Durandi responsa.

¶Durandus quidem & Paludanus ad omnia ista respondere nituntur, quasi non sint defide. Aiunt quippè, quòd forte latera vasis interamerate virginis absque ruptione poterant dilatari: & cæli scindi virtute diuina. Neque expresse habetur, vt aiunt, in euangelio quòd Christus clauso sepulchro resurrexerit, aut q̃ per fores clausas fuerit ingressus, sed quòd erat clausæ dum venit.

Reprobatio.

¶Sunt autem cauillationes istæ minimè tutæ: imò videntur sacris textibus inimicæ. Quare Damascenus libro. 3. cap. vltimo. Corpus, inquit, gloriosum erit spirituale, quale fuit corpus domini post resurrectionẽ, clausis ianuis pertransiens. ¶Ratio ergo possibilitatis huius, vt ait Diuus Tho. est quod necessitas, vt quodcunq; corpus vnum sibi proprium ven-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dicet locum, neque eundem duo simul naturaliter replere valeant; est diuersitas materiæ, quæ distinctionem situs exigit: vnde prouenit, vt cum duo per mixtionem in vnum coeunt, nequeat id fieri, nisi vtroque destructo vnum fiat tertium: vt dum aqua infunditur vino. Igitur cum esse cuiusque corporis à suis intrinsecis principijs: ceu à causa secunda pendeat: à Deo verò tanquam à causa prima, & quicquid Deus facit cum causa secunda, facere se solo possit præter ordinem eiusdem causæ, potest duo corpora, vtroque in suo esse cõseruato, in eodem loco ponere. Quemadmodum accidens quod naturaliter mediante subiecto conseruat, potest subiecto destructo se solo conseruare: vt fides nos in sancto Sacramento docet.

¶ Secundò id probatur. Sicut forma & materia lapidem componentes sunt per eandem quantitatem in eodem loco, potest Deus eodem loco supernaturaliter seruare separatas, suam vtique quantitatem tribuendo.

Redargutio Scoti. ¶ Scotus verò loco citato distinctio. præsenti quæstio. 16. hanc rationem D. Thom. refutat. Impossibile enim, inquit, est, quod Deus rem aliquam absq; suis principijs intrinsecis conseruet, cuius contrarium hic Diuus Thomas affirmare videtur. At verò Diuus Thomas nunquam id somniauit: nam quando duo corpora virtute diuina sunt in eodem loco, vtriusque principia intrinseca illic seruantur. Sed vult dicere, quòd cùm duo esse distincta duorum individuorum pendeant à distinctione materiæ, & distinctio materiæ ex distinctis sitibus in diuersis locis, facit Deus, vt quòniam non sint in diuersis locis, nec habeant diuersos situs, habeant esse distincta in eodem loco.

Alia ratio. ¶ Alij probant, eo quòd quantitatis duo sunt officia, scilicet, facere corpus quantum: nempe in suis partibus extensum: & extendere in ordine ad locum, & ipsum occupare. Primum autem habet in genere causæ formalis: & posterius in genere causæ efficientis. Potest ergo Deus seruato priori, secundum effectum impedire, vt corpus non occupet locum. Hæc verò ratio non est, vt iacet admittenda. Quantitas enim corporis se penetrantis cum alio non impeditur, quin occupet locum: imò vtrumque eundem locum occupat ne aliud naturaliter subintret sicut solum absque alio occuparet etiam si esset glorificatum, sed solum sic, vt vtraque quantitas alteram secum virtute diuina admittat. Neque verò naturaliter illam repellit in genere causæ efficientis, sed quia locum occupat.

¶ Vnde ad argumentum Durand. negatur tã intrinsecum esse quantitati extendere corpus in ordine ad locum, quàm ordinare partes in se: Christus enim cum sua quantitate est in sacramento, quod certè Durand. sine periculo negare non potest: & tamen non extenditur in ordine ad locum. & hoc certè maius est miraculum quàm ponere duo corpora in eodẽ loco: vbi neutra impeditur quantitas, quominus sit extensa in ordine ad locum. Et ad aliud conceditur q̃ potest tota quantitas ejeli poni in tanto loco quãtum est granum milij. Imò in minori, nam & quantitas corporis Christi est in sacramento sub quocunq; puncto specierum: nec hoc licet Theologo negare. Atq; adeò nec ambigere quin Deus possit duo corpora in eodem loco collocare.

Solutur argumentum Durand.

¶ Vnde ad rationem Philosophorum respõdetur. Dimensiones corporum solùm obstare ne naturaliter duo corpora in eodem simul loco esse possint, non autem quin Deus supra naturali virtute id valeat efficere. ¶ Et similiter respõdetur ad Boetium, quòd loquebatur mera rerum natura pensata. Principia enim individuationis naturalia sunt tempus, & locus: duo nãque homines non differunt numero, nisi quia vnus hoc tempore & loco productus fuit, alius alio: nequeunt enim naturaliter duo in eodem adequato loco & tempore simul produci, secus autem virtute Dei, qui nõ dependet in operando ex loco & tempore. Et ex eodem principio soluuntur aliæ rationes plurimæ, quæ à diuersis doctoribus in fauorem Philosophorum fieri consueuerunt.

Solutio rationis Philosophorum.

Ad argumen. Boetij.

¶ Verùm hac supposita veritate hoc theologum inde exurgit dubium. Vtrùm possibilitas hæc penetrandi se vnum corpus cum alio in eodem loco glorificato corpori virtute huius dotis subtilitatis competat. Duo enim de hac re fuerunt errores. Vnus quẽ supra retulimus illius Euthitij Cõstantinopoli. quod corpora glorificata virtute dotis subtilitatis erunt aerea atq; adeò poterunt per poros cuiuscunque alterius corporis penetrare. Hęc tamen absurda hæresis est, quæ veritatẽ humani corporis tollit. Sanè cùm corpus tunc non esset palpabile, nec veram haberet carnem & ossa, cuius cõtrarium Christus discipulis persuasum curauit. Nam caro & ossa aeream raritatem non ferunt. ¶ Sed alius fuit error paulominus absurdus, q̃ virtute subtilitatis habet corpus glorificatũ posse suam figurã variare & in

Duo de subtilitate errores.

Secundus error.

& in quãcunq; paruissimã quantitatem contrahere, vt possit per quemcunq; potum quãtumuis paruum se se colare. Et ita dicunt natũ fuisse Christum, intrasseque ianuis clausis per orificium exiguum, & rimulas. Atq; ita dicũt posse penetrare per cælum. ¶ Sed tamẽ & hęc cogitatio veritatẽ tollit humani corporis: salua enim corporis consistentia nõ potest quãtitas nisi per cõdensationem minui, vt quando aqua gelatur, corpus autẽ humanũ tãmin condensationem non sufferet: & multò minus gloriosum, quod cùm sit incorruptibile, nõ est cõdensabile. Imò licèt fieret, vel per cõdensationem, vel per subtractionem: alia via quantitatis, non posset humana figura sub tam exigua quantitate seruari, imò fieret mõstrum homi nis, vt formica, quod decentiã corporis glorio si absurdissimè dedeceret. Præterquam q̃ cæli nõ habent poros per quos corpus possit beati transire. ¶ Sunt ergo huiusmodi figmenta deliculæ: & ideo aliter inter theologos variatur opinio suppõsita veritate, q̃ possit se corpus gloriosum penetrare cum alio. Scotus enim quæst. 16. citata ait, penetrationem hanc rationẽ subtilitatis prouenire. At verò S. Th. di. 44. id negat, cum quo Durand. cõsentit. & Ricardus distin. præsenti art. 4. q. 5. ¶ Arbitror tamẽ dissidium potiùs in verbis cõsistere, q̃ in re. Nihilominus rigore propriè loquẽdi seruato subiungitur tertia conclusio. Quod se corpus gloriosum cum alio penetret, virtute dotis subtilitatis non habet, sed sola id virtus diuina facit. Probatur prior pars. Nulla virtus quæ in corpore glorioso existat potest illud facere cum alio penetrabile, nisi tollendo penetrationis impedimentũ quod est quãtitatis dimensio: hoc autem virtus subtilitatis efficere non potest: nam si ponatur esse qualitas, siue corporalis, siue spiritualis, non est actiua, vt sic illam valeat quantitatẽ, corpulentiamq; tollere, ratione cuius nequit cum alio se penetrare.

Reprobatio

3. Cõclusio.

¶ Item quia illã tollere nõ posset nisi corpus corruptibile: nam quantitas illa compositionem corporis insequitur: est enim cõditio materiæ, quę verè est in corpore glorioso, corpus autem illud non est corruptibile.

¶ Præterea quãuis fingeretur posse eitra corruptionem corporis quantitas tolli, nihilominus ablatio illa defectu esset potiùs corporis, q̃ perfectio, dos autem subtilitatis ad perfectionem spectat. Et rationes istæ, quãuis quomodolibet de hac dote loquãmur, energiam habeant, efficaciorem tamen si huiusmodi dos nõ ponatur esse qualitas & virtus adiecta corpori, quod Scotus cõcedit. Sunt qui similitudinem huius penetrationis ex cõexistentia luminis cum aëre & ignis cũ ferro ducunt. Hæc verò exempla licèt ad explicandã rem vulgo cõferant, nõ tamẽ re vera sunt legitima: quòniã lumen nõ est corpus. Neq; in ferro ignito est substantia ignis: quippe quæ tam densum materiam non secũ permittat. Quapropter neq; illic est tam intensus calor quàm inflãma candelæ: quia tanta intensio nõ est nisi cum forma ignis. Verùntamen propter multitudinẽ & densitatem materiæ fieri imbibitum illic est plus caloris ob idq; vehementius virit, quã flãma candelæ. ¶ Alij fingunt, vt ipse Scotus refert, q̃ dos subtilitatis quamuis quantitatem à corpore nõ adimat, fiet tamẽ vt nõ occupet locum, & ideo possit cum alio se penetrare: hæc tamen fictio vana est, tum q̃ natiuũ est quantitati, & ab illa inseparabile, locum occupare, tum q̃ vanissimũ est dicere corpus gloriosum nõ occupare locum: tunc enim quodcunq; aliud corpus posset naturaliter eodem locum intrare. Neq; illa esset in corpore glorioso penetrationis virtus, sed euacuãdi locũ. Cùm tamẽ corpus gloriosum locum repleat, quare quãdo aliud est secũ in eodem loco virtũq; per se illud replet. ¶ Itẽ sequeretur, q̃ vnum corpus gloriosum posset se penetrare cũ alio glorioso, quod nullus Theologorũ admittit, nec admittendũ est: quia est contra illorũ corporũ decentiam, & decorem. ¶ Alium mõdum refert Ricardus, neque omo reputat improbabilẽ, nempe q̃ impossibilitas penetrationis non solũ ex dimensionibus prouenat, sed ex debilitate virtutis ad subintrãdum corpus alterius. Corpora autẽ non gloriosa sunt ad hoc debiliat & ideo se nequeunt penetrare. Corpus verò gloriosum habet illã virtutẽ subtilitatis, & ideo intrat locum corporis non glorioli, quod resistere nõ potest, non tamen locum alterius corporis glorioli: nam sicut vnum habet virtutem intrandi, aliud habet virtutem resistendi. ¶ Hæc autem inanis fictio est: nam se penetrare cum alio corpore non est agere, & quãtitas natura sua resistit, nõ tanquàm virtus actiua, sed quia locum replet.

Alia opin.

Alius decendi modus.

Opinio Scoti.

¶ Si ergo queras ab Scoto, quomodo corpus gloriosum virtute subtilitatis cum alio se penetret, respondet hoc habere quatenus ab hac anima informatur. Hoc autẽ vnaiori indiget explicatione, si enim intelligat talem virtutẽ ineſſe corpori falsum est, si autem intelligat ei se hoc debitum illi statui, est verum.

Conclu. 4.

¶ Ob idq; adhibetur hic quarta conclusio. Quãuis corpora duo se penetrare, siue alterũ illorũ glorificatũ sit, siue neutrũ, aut vtrunq;,

Universidad de Deusto
Biblioteca

sola virtute dicina supra rerũ naturam fiat, nil hulominus corpori glorificato ratione sui status hoc debetur. Aug. hoc ait loco citato Ricard. & fortè vult dicere Scotus: neq; D. Thom negat, imò insinuat, & in solutione tertij argumenti quæstiuncula secunda explicat, dicens, quòd corpus gloriosum trãsibit spheras cælorũ sine earũ diuisione: nõ ex vi subtilitatis, sed ex diuina virtute, quæ eis ad nutũ in omnibus subueniet. Quasi diceret. Propterid quod illi status ex pacto diuino debitum est. Itaq; penetratio illa corporis glorioſi cum nõ glorioso quanuis sit supranaturalis, nõ tamen est miraculosa, sicut si duo corpora nõ glorificata se penetrarent, sed potest dici naturalis illius status. Item sicut ratione status naturæ integræ homo virtute diuina tanquàm illi statui debitum seruabatur ne ei aliquod incommodum posset accidere: ita ratione status beatorum conuenit corpori glorificato cum alio se penetrare, quãuis hoc fiat virtute diuina, quę non est in corpore. Et quia illi statui nõ necessariũ est, neq; verò cõdecens, vt corpus glorificatum cum alio glorificato se penetret, non est eis hoc debitum ratione status. Ita hoc ait S. Tho. d. 44. q. 2. artic. 2. q. 4. Et ideo dicitur q̃ corpus glorificatum potest se penetrare cum non glorificato, nõ tamẽ cum alio glorificato.

Gloriosum corp. cũ non glori. non se penetrant.

Virtute sub tilitatis

¶ Quod si roges vtrũ hoc q̃ ratione status possit se penetrare cũ corpore nõ glorioso possit aliquo modo virtuti subtilitatis adscribi, respõdetur, eatenus id posse concedi, q̃ cum virtus subtilitatis sit illa habilitas corporis, qua subijcitur animæ in suscipiendis potentijs, & viribus ad operandũ & ad existendum in loco, dicere possum⁹ illa rõne Deũ pepigisse, quotiescũq; opus esset, cõcurrere, vt beatus se posset cũ cęlo penetrare, & cũ illo existere. Nã penetratio cum corpore subtilitatẽ designat: qualis est in aëre & in igne, ataq; adeò spũalitatem: quo ideo noie Apostolus hanc designauit dotẽ, dicens, Seminat animale resurget spũale. ¶ Et per hoc

Solut. 2. arg.

solutũ restat secundũ argm̃ meã. q. propositum. Non enim effectus subtilitatis est penetratio, sed subiectũ ad animã modo expositio.

¶ Est tamen annotandum discrimen, inter penetrationes corporis Christi ante resurrectionem, & post: nam penetratio illa dum exiuit ex clauso vtero matris, nullatenus fuit rationedotis, quia corpus tunc neq; erat impassibile neq; habebat dotem: sed fuit simpliciter miraculosa, velut ambulatio super aquas & claritas transfigurationis. Et enim neq; illa fuit dos agilitatis, neque hæc claritatis, sed ambo fuerunt miracula. Resurrectio aũt clauso sepulchro, & ingressio ianuis clausis, fuit cõpe corporis glorificati: atq; adeò ad sensum expolitũ per dotẽ subtilitatis. Quãuis in Chro, vt supra diximus, nõ fuerit ratio dotiũ. Vnde q̃ in homilia paschali ait Gregn. Corpus dñi intrauit ad discipulos ianuis clausis, qđ ad humanos oculos per natiuitatẽ suã clauso exijt vtero virginis, nõ cadẽ prorsus ratione eu⁹ fuisse, affirmat.

Disermen in penetrationibus.

ARTICVLVS. VII.

Vtrũ corpus gloriosum dotem habebit agilitatis.

TErtia dos est agilitas, de qua ergo quæritur. Vtrum in corporibus beatorum sit futura. Et arguit à parte negatiua. Id quod de se est ad motu agile nullo indiget deferente vehiculo: corpora verò resurgentium, vt. 1. ad Thessic. 4. ait Paul. deferẽtur obuiam Christo in nubibus: ergo nõ habebunt agilitatis dotẽ. ¶ Secũdò arguit: Si agilitas esset in beatis futura, id esset pẽpter locale: gem. motum: ille aũtẽ non erit in beatis: tũ q. vt. 3. Phys. ait Philosophus, motus est actus imperfecti, & illic nulla erit imperfectio: tũ quod ille motus nunq̃ est nisi ꝓpter indigentiã adipiscendi aliquid quod nõ est in omni loco: & tũ illic nulla erit indigentia, imò vt ait ꝓa. li. de ciui. Aug. bit erit qui qđ volet, & non erit quic qđ nolet. ¶ Item, Tertio quia si illis futurus esset aliqs motus, fieret in instantis: cũ nulla gumentum. erit resistẽtia: & vt. 4. Phys. ait Philosophus: Vbi rõ est resistẽtia motus fit instãtaneus: vt in vacuo si daretur. Sit Aug. ait ibidẽ de illo statu: q̃ vbicunq; voluerit ipse, ibi erit & corpus. Vbi insinuat q̃ erit motus sicut spũs voluerit qui nõ dependet à loco: motus aũt instãtaneus nõ est possibilis: ergo illic nõ erit mot⁹, atq; adeò nec agilitas. ¶ In contrariũ est verbũ supra cit. Parasirmatũ apostoli. 1. ad Corint. 15. Seminat in infirmitate surget in virtute. ¶ Ad qõnem iuxta numerũ ãrgumentũ tribus cõclusionibus tũdebitur.

Parris negatiuæ argu. to

Tertia cõclusio.

Prima cõclusio.

Penna. Beati in resumptis corporibus dotem habebũt agilitatis. Hanc cũ Apl̃us appellauit virtutẽ, infirmitati cõtrariã: quã hõ in hoc corpore corruptibili sentit, quod aggrauat aiam. Alij aũt duo hęc ordine tertia, corpori cõgruẽs in ordine ad motũ, ac subiecto in ordine ad alias operationes, quibus aiæ ad nutũ tunc seruiet. Tria em̃ ait præcedẽtij distinxim⁹ in corpore esse, posse, & operari. Cũ igit impassibilitas sit dos corporis qua subdit aię tale ẽse esse, & subtilitas qua ei subdit, vt idonee in opũ potẽtias vires q; ad operãdũ & debitas complexiones præstet influat, agilitas eum dos ad obedidum,

dũ, vt sit facilè mobile: tũ motu locali, cũ subinde alijs operationib⁹. ¶ Tũ em̃ ait vt spũs nouebit. Vñ Aug. li. 16. de ciui. Dei. c. 27. Imparabit Deus animalia sua, corpori tanq̃ obedienti ibi erit suauitas & facilitas, quanta eę quando vt uendicq; fœlicitas. & lib. 22. ca. 4. vltiQui inquit motus illic talium corporum sint futuri, temerè definire nõ audeo, quod excogitare nõ valeo. Tamẽ & mot⁹ & status, sicut ipse species, decens erit. Quicunq; enim erit, vbi quicq̃ nõ decet nõ erit: certè vbi volet spiritus, ibi protinus erit corpus, nec volet aliquid spiritus, qđ nec spiritũ potuit decere nec corpus. ¶ Quod si quæras vtrũ hæc dos sit qualitas à corpore distincta. Respõdetur, q̃ neq; necessitas talis qualitatis apparet, nec D. Tho. expresse eam ponit, verum tamen neq; superflua videbitur: si inesse corpori asseratur, tanq̃ motiua virtus, & perfecta sanitas. Vnde S. Tho. ait q̃ est perfectio effluens ab aia glorificata in corpus, qua sit habile, vt subijciatur aiæ. Et Aug. 13. de ciui. ca. 18. dotem hanc graphice exponens virtuti animæ tribuat. Ait enim hoc Deum animis illis perfectissimis tribuere, vt sua corpora, quãuis terrena, tamen incorruptibilia, vbi nouerint ponãt, & quo voluerint agant, motus, situq; facillimo nam si angeli quælibet animalia rapere possunt, & vbilibet cõstituere, cur sanctorũ perfecti spiritus diuino munere sine vlla difficultate nõ poterũt, quo voluerint sua sistere corpora? Subditq; aptissimũ exẽplum à corpore sano. Mẽbra enim suæ carnis leuiora portat anima, cum in sanitate robusta sunt, q̃ in langore, cũ macra sunt. Et cum alijs gestãtibus onerosior sit sanus & validus, q̃ exilis & morbidus, ipse tamẽ ad suũ corpus mouendũ, atq; portandũ agilior est, cũ bona valetudine plus habet molis, q̃ cum in pesse, vel in fame minimũ roboris. ¶ Adde quòd caro, vt ait ad Galat. Apostolus, in hac vita cõcupiscit aduersus spiritũ, nõ solũ in moribus, vt suis seruiat voluptatibus, verũ in quacũq; actione, & obsequio. Corpus em̃ quod corrumpit aggrauat animã. Et ideò tanq̃ præmiũ beatorũ corporibus, quæ in hac vita fuerint iustis animis obsecuta, retribuet Deus agilitatis dotẽ, qua in illis fœlicibus motibus ad nutum illi perpetuò obtẽperent. Est ergo agilitas perfecta quædã sanitas ex perfectissima animatione proficiscens, vt expeditè obsequi ad nutũ valeat voluntati beati. ¶ Secũda cõclusio. Beati in corporibus glorificatis mouebuntur locali motu. Primo enim id probatur testimonio Esaiæ 40. Current, & nõ laborabunt: volabũt, & nõ deficient, vbi nõ solũ citissimus eis motus nominẽ eueſus tribuit, verũ & perniciſsimus, tanquàm volatus. Et Sapien. 3. Fulgebunt iusti & tanq̃ scintillæ in arundineto discurrẽt. Nomine enim fulgoris claritas significatur, & scintillarum cursus motus. Et est profectò aptissima allusio. Arundineti enim nõ q̃ propter aruedinum tenuitatẽ, & siccitatem paratissima est ignis esca, & ideo cum primũ minimã scintillam capit, illa pernicissimo motu exilit, quasi promineans ab vna in aliam arundinẽ. Quo ratione & fulgentissimus splendor ignis, & velocissimus eius motus designatur, qui fulgor & motus speciale dotium beatorum præ se fert. ¶ Ratio præterea ijs accedit in cęlimonijs. Quẽadmodum enim, vt supra diximus, illum statum fœlicissimũ nõ condecet, vt beati tanquàm muti sint, aut surdi, sed vsũ illorum sensuum fruantur, ita neq; videtur consentaneũ, vt cum pedes habeant, & manus, dignissima corporis organa, veluti lapides sint immobiles, sed quãdoq; spatientur, vt sua fruantur libertate, alioſq; beatos visitent, & per eorũ mãsiones discurrant. Imò nonnũquã, si libuerit, hunc sublunarem orbem visere possint. Quinetiam credibile est coram Christo genua flectere. ¶ Dubium autem est, vtrũ mouebuntur pedibus gradiendo, an verò animo more, aurae subtilissimi corporis quod vento rapitur. Respondetur, q̃ ascendentes in cælum per aëra, aut descendentes, si forsan huc aliquãdo reuertantur, non ambulabunt, quia elementa aëris, & ignis non sunt firma ad ambulandum, sed mouebuntur volantium instar: per cælum autem Empyreum mouebuntur pedibus gradiendo: quoniam corpus cæli est solidum. Mouebuntur autem sine cælestis corporis incisione, sed penetrando se per illud, vt se, quando quiescunt, penetrant. Mouebuntur autẽ etiã ascendendo ab itq; vllo prorsus labore & lassitudine, qa corpus glorioſum, vt nõ est corruptibile, ita neq; graue, onerosum, aut fatigabile, sed æqualiter ad oẽm differentiã positionis mouebitur. Aug. enim. 22. de ciuit. Dei cap. 21. Deus inquit à corporibus beatis auferet graue pondus. ¶ De hoc autẽ multiplex est opinio. Sunt em̃ qui dicant, q̃ mouebit se beatus ad modũ volũtatis & spiritus ab vno loco in aliũ, nõ trãseũdo per mediũ sicut possum⁹ cogitatione & affectu trãsmittere à terra in cęlũ sine medio. Ad qđ propositũ illud supra citatũ Aug. afferunt, Vbi spiritus erit, erit & corpus. ¶ Hoc tamẽ credibile nõ est: tũ q̃ corpus nõ pot vsq; ad spũs natura, & nobilitatẽ transcendere: tum q̃ dum intellectus, & voluntas cogitatione aut affectu mutatur, nõ

Tertia cõclusio.

Tanquam scintillæ.

Verũm grauẽtur.

Reprobatio.

Multiplex opinio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

translinigrat essentialiter, quia non continet his locis, de quibus cogitat, sed dicemur tantùm hinc, quia finis actus ab vno loco in alium dirigunt. ¶ Alij verò aiunt, q̃ corpus gloriosum quamuis natura sua non posset transire de extremo in extremum sine medio, atq; adeò motum se fore in tempore: virtute tamen gloriæ suæ ratione status moueretur in instanti, nõ transeundo per medium.

Tertia conclusio.

¶ Aduersus hanc autem conclusionem statui mihi certa conclusio. Corpus gloriosum neq; mouetur, neq; moueri potest in instanti, sed mouetur subito, hoc est brevissimo tempore & quasi modo nostro imperceptibili. Probatum est autem supra 4. Physicorum materia de vacuo, quæstione 3. latè probauimus. Angelus enim qui est substantia incorporea, atq; adeò à loco non pendens, potest quidem transire à loco A, vsq; ad locum C, & non per medium B, atq; adeò potest moueri in suis instantibus, vt nunc sit in C, cum immediatè ante hoc fuerit in A & nunquam in B; corpus verò glorioso sum in suo motu pendet à loco, atq; non potest transire ab A in C nisi per medium B, vnde sequitur quòd nec possit moueri in instãti. Dicetur enim quod mouetur ab A in C, Tùc aut quando mouetur totum est in A, aut totum in C, & vtrumlibet dederis, non mouetur, Nam si totum est in A nondum cœpit moueri, si verò in C, iam est motum: debet ergo esse partim in A & partim in C, aut in medio B. Si est partim in A & partim in C necesse est, quòd partim sit etiam in medio B, alioquin pars quæ est in C non esset continua cum ea quæ est in A: aut debet dari, q̃ totum sit in medio puta in B. Si verò dederis quòd est partim, aut totũ in B, cõsequitur aut q̃ est simul in pluribus locis, quod est impossibile, aut quòd prius totum transiuit per B quàm peruenit ad C, atque adeò non poterit in instanti. Quòd si contenderis quod per potentiam diuinam ponetur simul in pluribus locis, tunc nõ mouebitur, sed quiescet. Fit ergo consequens, quòd corpus gloriosum mouetur in tempore nobis imperceptibili, scilicet, velociùs quàm velocissimi venti flatus. Si tamẽ voluerit. Nam potest vt libuerit moueri. ¶ Nihilominus nõ est necesse, quòd omnes beati æqualem habeant virtutem mouendi se. Nã quodcunque tempus quantumuis paruum, est in infinitum diuisibile, & ideo quantulocunque paruo tempore mouetur vnus, potest in minori moueri alius secundum meritorum rationem. Quamuis fortasse non sit necesse tam exactam meritorum rationem in motu sequi, quàm in visione.

Soluti prima argum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, vt supra dictum fuit, quòd corpora gloriosa non fulgebunt vt in rubis propter necessitatem, sed propter reuerentiam & honorem.

Soluti secũdi argumẽti

¶ Ad secundum respondetur, q̃ motus localis nihil rei in tristem umquam addit, quia non dicit ordinem nisi ad externum locum: quare id quod tali motu mouetur (vt 8. Physicorum ait Philosophus) nihil in se habet imperfectum, sicut quod mouetur motu alterationis aut augmenti. Neque verò mouebuntur propter indigentiam rei necessariæ quæ illis ad sum̃ perfectionem desit, sed tanti, vt sua voluntas libertate, imo vt eorum potentiæ sui visibus decoretur. ¶ Neque obstat quod ait Philosophus Cæli scilicet, q̃ ea quæ diuinam bonitatem sine motu participant, facilèius illam participant quàm cum motu. Hoc enim intelligitur quãdo nequeunt illa sine motu participare, quòd non est in beatis. ¶ Quòd si arguas, Quo quisque erit beatior sublimiori erit mansione, quare Christus (vt 2. ad Hebræos ait Paulus) excelsior cælis erit factus, gloria & honore & dignitate. Respondetur, q̃ mansiones tribuuntur beatis secundùm præmiũ accidentale, & ideò non est necessarium, vt illam nemo mutet. Nam inde descendens nec variabitur essentialis visus Dei, nec decidet de dignitate quam habet manendi in sua mansione. Quare nihil vetat quominus & existentes in inferioribus mansionibus nõnunquam ascendant, quoniã neque per hoc augebitur eorum dignitas.

De mansionibus.

Solutio tertij argumẽti.

¶ Ad tertium verò respondetur (vt prædicta 3. q. super. 4. Physic. respondimus) q̃ Aristoteles de vacuo non arguit ostensiuè, vt probare contendat, q̃ si daretur vacuũ, motus fieret in instanti, sed arguit ad impossibile, supposita illorum Philosophorũ opinione qui nullam resistentiam immobili intrinsecam agnoscebant. Tunc enim, cùm in vacuo nulla esset extrinseca, sequeretur illud impossibile quòd motus fieret in instanti. Aristoteles verò, quia mobile quodcunq; finitæ actiuitatis est, secluſa resistentia medij intellexit successionem motus. Sic ergo de corporibus beatorum dicendum, quòd licet medium non resistat, mouentur nihilominus successiuè. Non quidem in tempore vero, quia post diem iudicij nullum erit. Sed erit secundum rationem prioris. At quia motus ille & posterior erit imperceptibilis, ait Augustinus quòd vbi voluerit spiritus, ibi erit & corpus: scilicet, quàm citissimè.

ARTIC.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrũ in corporib⁹ beatorũ erit claritas

Partis negatiuæ argu. 1.

QVARTA postremaque inter corporum dotes est claritas, de qua ideo quæritur, vtrùm sit in eis futura. Et arguitur à parte negatiua. Corpus luminosum, vt ait Auicen. 9. de naturalibus est peruium hoc est pellucens & transparens vt crystallus: corporis autem glorioſi non omnes partes possunt esse peruiæ & transparentes, quippe quę sunt terrenæ, vt caro & ossa: ergo non erit lucidum. ¶ Secundo. Lux & color contrariam dispositionem exigunt in subiecto: qm̃, vt lib. De sensu & sensato Philosoph⁹ ait, luxest extremitas perspicui in corpore nõ terminato, sed color in corpore terminato: corpora verò beatorũ erũt colorata: ergo nõ erũt lucida.

Secundũ argum.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Si corpora gloriosa essent clara & lucida, non esset in potestate beati, non videri à quocunque oculo etiam non glorificati corporis, quia lux omnibus est perua: consequens tamen est falsum: quia Christus postquam resurrexit, vt Lucæ vltimo legitur, occultauit se discipulis euntibus in Emaus: ergo corpora beatorum nulla erunt claritate fulgẽtia. ¶ In contrarium est verbum apostoli primæ ad Corinth. capit. 15. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Beatorum corpora erunt clara & lucida. Cõclusio est de fide Matth. 13 Fulgebunt iusti sicut sol in regno patris eorũ. Et loco citato Sapientiæ tertio. Fulgebunt iusti & tanquam scintillæ, &c. Atque illam claritatem Paulus appellauit gloriam. Vnde cùm beatos astris cõparasset, dicens aliam esse claritatem solis, aliam lunæ, aliam stellarum: subiũxit, Seminatur in ignobilitate surget in gloria. Enimuerò gloria nihil aliud est, quàm nobilitatis splendor, quo excellentia personæ omnibus publicitus innotescit. Et ad Philippenses. 4. Saluatorem expectamus dominum nostrum Iesum Christum qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ. Atqui (vt Matth. 17. legitur) quo corporis gloriam, & claritatem suis discipulis indicaret, transfiguratus est in monte ante eos. Vnde Iob cap. 28. de sapientia loquens (quo nomine beatitudo intelligitur.) Non adæquabitur inquit ei aurũ vel vitrum, neque topazio de Aetliopia. Super quæ verba Gregorius 18. Moral. cap. 3 ait, quòd in auro claritas fulgentium beatorum designatur: & in vitro perspicuitas cordium. ¶ Illi quintæ essentiæ fautores eidem claritatem velut impassibilitatem & reliquas dotes ascribunt. Sed hanc iam supra opinionem reiecimus. Est ergo claritas nihil aliud quàm fulgor, qui ex animæ beatitudine in corpus influit. Id enim quod recipitur, nõ ad modũ influentis, sed ad modum recipientis suscipitur: quare nihil obstat quominus ex spirituali gloriæ splendore, qui est in anima, corporalis claritas resultet in corpus: vt sicut gloria animæ participatio est gloriæ diuinæ, ita & gloria corporis sit participatio illius quæ est in anima. Vnde si qua dotium qualitas est corpori infusa, id de hac potissimũ claritatis dote sentire cõgruit, ab ipso distincta. Haud enim claritas hæc solùm est intelligenda, vt Durandus distinctione. 44. quæstione. 8. refert, Metaphoricè scilicet, quòd sit manifestatio illius gloriæ. Aut sic tantum, quòd illa corpora sint tersa & polita, vt sicut speculum alieno lumine lucentia, vt solo illo lumine luceant, quod à sole, vel à cælo Empyreo suscipiunt. Sed quòd in se habeant inhærentem lucem: veluti sol ipse, & pretiosi lapides, qui etiam in tenebris lucent. ¶ Verum tamen non ita planus est intelligendi modus, quo corporis claritas ab illa spirituali animę deriuetur, vt rum scilicet anima concurrat in genere causæ efficientis. Non enim satis intelligitur quomodo anima efficere possit claritatem illam. Et ideo contra hanc opinionem Sancti Thomæ arguit Ricardus distin. præsenti arti. 4. q. 9. Anima quippe beata non potest il lam claritatẽ de nihilo facere: quia creare non potest: neq; illam valet de claritatis suæ visione efficere: quia sicut corpus nequit in spiritum transmutari, ita nec spiritus in corpus. Et ideo Ricardus duos modos excogitauit. Vnũ scilicet, quod quemadmodum anima virtute intellectus agentis abstrahit à phantasmatibus species intelligibiles, ita anima de corporali materia corporis virtutẽ beatę visionis educat illã corporalẽ claritatẽ. ¶ Attamẽ hoc nõ ea facilè intelligitur q̃ dicitur: quoniã non est in corpore materia ignobilis, vnde illa claritas educatur. Est ergo modus alius, q̃ claritas illa producitur per creationẽ à Deo. Et certè, si est qualitas, ita dicendum est. Nisi quod, quèadmodũ suprà diximus, visio in sua virtute eminenter cõtinet dotes istas: quia tanquã illi debitum statui, qui beatis conuenit ratione

Quomodo anima claritatem corp. efficiat.

Ricardus.

visionis

Universidad de Deusto
Biblioteca

uisionis & ratione illius perfectissimę animationis, qua anima informat corpus, dotes illæ corporibus obueniunt.

Non in omnibus eadē erit claritas.

¶ Neque verò omnes beati, vt ait Paulus æquali claritate rutilabunt, sed secundum iustitiæ distributionem, & pro meritorum cuiusque & dignitatis ratione. Itaque Christus erit inter omnes sicut sol, atque omnium beatorum exemplar. Cuius indicium fuit, quòd in transfiguratione resplenduit facies eius sicut sol: & vestimenta eius (quorum nomine designantur Sancti) facta sunt alba sicut nix. At verò quamuis euangelista exemplum posuerit in sole nobis noto, credibile tamē est quòd beatorum animus fulgentius quàm sol iplē debit. Nam si cęlorum lux (vt supra diximus) propter statum filiorum Dei augebitur, ratio videtur exposcere, vt beati ipsi micantius eluceant. Verumtamen non opus est, quòd vnus beatorum tātum luceat quàm sol, propterea, quòd sol quàm latissimo interuallo maior est beato corpore: sed si daretur tantula particula solis quantum est illud corpus, rutilantius illud esset. ¶ Est autem hic dubium, vtrum corpora beatorum à corpore non beato naturaliter videri possint. Ricardus nāque distinctione præsenti artic. 4. quæstio. 6. aduersus Sanctum Thom. partem sustinet negatiuā: duo scilicet asserēs. Primum, quòd claritas illa corporum beatorum specie differt à claritate elementorum & à claritate solis. Vnde quando dicitur, quod fulgebunt iusti sicut sol, insinuatur æqualitas, imo plus lucebunt iusti, sed similitudo captui nostro accommodata: quia solis claritas est imitatio quędam illorum beatorum. Secundò ait. Quod nisi beatus temperare lucem illam voluerit, vt quasi sub parua nubecula appareat, nequit propter sui excellentiam debilitatem oculi non glorificati ab illo videri. Et potest exemplo doceri vespertilionis respectu solis. Et reuera est magnum argumentum quòd si naturaliter posset ab oculo non glorificato videri, consequeretur, q̄ nō esset in facultate beati occultare se nō beato dū vellet, quia claritas illa naturaliter repręsentaret: nisi de loco illo beat⁹ abscederet: cùm tamē Diuus Thomas, & omnes contrariū doceāt. ¶ Accedit & Augustini testimonium li. 22. de ciuita. Dei cap. 19. vbi ait, quòd claritas corporis Christi cum resurrexit ab oculis discipulorum absconditа fuit: quoniam eam non ferret humanus atq; infirmus aspectus, quando ille à suis ita deberet attēdi, vt posset agnosci. Igitur opinio hæc Ricardi profectò probabili

Dubium.

tate non caret. Neq; verò scio quid S. Thom. sensisset, si in summa hucusque peruenisset. ¶ Nihilominus hic licet eandē referat opinionem, illam tamen respuit, & contrarium sentit. ¶ Secundùm quem statuitur secunda conclusio. Quamuis corpus gloriosum videri à nō glorioso naturaliter valeat, est tamen in potestate beati illud occultare ne ab oculo nō glorioso videatur. In hanc secundam partem Ricardus & omnes consentiunt. Priorem verò inde Diuus Thom. probat, quòd ei non videtur contraria opinio posse defendi, nisi dicendo lucem illam non esse eiusdem rationis cum luce solis. Nam si est eiusdem rationis cadit sub obiecto visus eiusdem rationis cum nostro, qualis est oculus damnatorum. Quòd autem sit eiusdem rationis probat. Nam cùm in sacris asseritur, quòd fulgebunt iusti sicut sol, lux intelligenda est, qualem nos conspicimus: alioqui non intelligeremus quid esset.

Secunda cō clusio.

¶ At vero probatio non est satis cuidens: quoniam quicquid sit de sole respectu ignis, cuius claritates fortè, vt calores sunt eiusdē speciei, sustineri tamen potest, quòd claritas illa beatorum sit alterius speciei. Et quamuis sit eiusdem, manere tamen videtur alia ratio in suo rigore: scilicet, quòd oculus non glorificatus proportionem ad illam luminis excellentiam non habeat, quemadmodum nec vespertilio ad lumen solis. Veruntamen D. Thomas respondet, quòd claritas beati corporis licet in essentia sit eiusdem speciei cum claritate solis, nihilominus in modo efficiendi est alterius rationis. Et ideo sicut corpus ipsum non potest pati nisi passiones animalis, scilicet sensus, ita non potest impedire quominus à quocunq; oculo naturaliter videatur.

¶ Opinio hæc præterea Sancti Thomæ sacris oraculis fulcitur: vt est illud Apocalypsis 1. Videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt, scilicet Christum ad iudicium venientem. & Sapientiæ. 5. de eisdem damnatis legitur, quòd gloriam filiorum Dei videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione insperatæ salutis. Item si configurabimur (vt ait Paul.) corpori claritatis Christi, cùm claritatis illius exemplum fuerit illa quæ in transfiguratione Domini in eius facie resplenduit, fit vt & claritas beatorum sit, veluti illa, visibilis, quamuis negandum non sit, quin humanus oculorum obtutus non posset tam eximium splendorem diu ferre propter allegatam Augustini autoritatem. Et fortasse in die iudicij non apparebit damnatis

damnatis Christus & reliqui beati nisi nubibus temperantibus corporum splendorem. ¶ Secunda pars conclusionis probatur, quoniam quando Christus suam celauit claritatem discipulos illos euntes in Emaus, dum cum illos colloqueretur, non censetur nouum miraculum, sed status glorioſi corporis obedientis animæ ad nutū ergo & omnibus beatis ratione illius status conueniet, vt oculis nō glorificatis occultare se possint. ¶ Et confirmatur: quoniam claritas illa ob eorum merita illis donata est: ergo suæ est voluntati subiecta. Vnde quādo Christus se discipulorū oculis subtraxit, non fuit necesse, vt inde abscederet. ¶ Verum est tamen quòd si est qualitas, nō est intellectu facile quomodo arbitrio beati possit occultari. Item est argumētum, quòd etiam se posset beatus alteri beato contegere, quod concedi non solet. ¶ Respondetur nihilominus, quòd cùm illa non producatur nisi ex virtute Dei, ex debito & decentia illius status, non decet, vt beati se sibi mutuò occultēt: secus respectu aliorum quādo voluerint. Ad eorum namque nutum Deus illis subuenit, ve luti de subtilitate secundùm Sanctum Thomam dictum est.

Solutio primi argum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd Auicēna, & Philosophi loquuntur de corpore luminoso, quod ex natura sua claritatem habet, quod non potest esse nisi peruium & transparens vt Crystallus. Corpus autem gloriosum non ex natura, sed ex merito. ¶ Dubia tamen est sententia hæc propter verbum illud citatum Gregorij. 18. Moral. capit. 31. quòd in auro intelligitur beatorum claritas, & in vitro pellucentia seu transparentia. Quod verbum exponens D. Thom. credit, q̄ corpora illa erunt transparentia. Quanuis profectò obscurè loquatur. Nam in solutione primi respondens, vt modò dicebamus ad Auicēnam, ait corpora beata non fore peruia, id est, transparentia. Sed statim exponendo verbum Gregorij contrarium dicit, scilicet, quòd densitas illorum corporum non contrariatur peruietati. Facit enim argumentum hoc. Omne corpus lucidū occultat illud quod est post se. Vna enim flamma occultat & eclypsat illud quod à tergo illius est: corpus autem gloriosum non occultat, dicente Gregorio, quòd erit sicut vitrum: ergo non erit lucidum. Et respondet negata consequentia. Imò erit lucidum, quod Gregorius ait significari in auro, & simul peruium & transparens quod significatur in vitro. Quia densitas inquit illorum corporum qualem dispositio exigit humani corporis, non obstat transparentiæ: Crystallus enim densissima est, & nihilominus transparens. ¶ Ricardus verò inter respondendum ad idem argumentum, negat illa corpora esse transparentia. Nam densitas, inquit, repugnat trāsparētiæ. Quare res transparentes, vt Crystallus, non sunt, inquit, densæ, sed porosæ: quanuis sint duræ: neque opus, inquit est, vt maior semper densitas maiorem duritiem sequatur. ¶ Ad hoc ergo dicendum in primis, quòd verbum Gregorij non debet nobis tantum negotium facessere. Ipse enim nō ait corpora glorioſa fore vt vitrum, eo quòd sint pellucentia & peruia respectu oculi corporalis: vt scilicet possit vnus beatus videre tertium, qui est à tergo secundi: quasi corpus secundi esset sicut vitrū: sed quia est perlucens oculis mentis: nempe quòd vnus beatus videt cor alterius sub eius corpore latens. Ait quippe illā beatorum societatem esse, vt aurum & vitrū, quorum corda sibi inuicē & claritate fulgent, & puritate translucent. Sit ideo bene potest opinio Ricardi sustineri. Non tamen propter eius rationem, scilicet, quòd eorum densitas transparentiæ obstet: nam certè crystallus densissima est: sed quia id neque naturæ corporis humani congruere videtur, nec ad illum statū esse necessarium. Nihilominus & opinio Sancti Thom. est satis probabilis: quia illa corpora erunt veluti spiritualia, animis ad nutum obsequentia. Et ideo ait, quòd sicut in potestate corporis glorioſi est ostendere se non glorioso vel se occultare, ita & occultare corpus post se existens. Hoc pacto, quòd quādo ostēdit se ipsum, tunc occultabit aliud: quia eius colores impedient ne per ipsum videatur alterum coloratum, eo quòd duo diuersi colores per idem medium non videntur: sicut depicta vitrina non permittit, vt colores alieni trans ipsam videantur. Quando verò non se ostendit, tunc non occultabit aliud, quin possit per ipsum transuideri. Itaq; quando Christus ab oculis euntium in Emaus disparuit, si illic permansit, potuerunt discipuli trans ipsum videre alia corpora sicut per lucidā Crystallum. Et propterea in solutione ad primū respondit ad Auicennam. Corpus glorioſum non esse peruium sicut naturale semper translucet: nec potest corpus trans ipsum existens occultare.

Ricardus.

Sententia autoris.

¶ Ad secundum igitur principale argumentum respondetur, quòd gloria naturam non tollit, sed perficit: & ideo corpora glorificata iuxta eorum naturam erunt colorata, eadēque pulcherrima. Corporis ēm pulchritudo

Solutio secūdi argu.

(vt. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

(vt.19.de ciuit.Dei, ait Augustin.) est partium conuenientia cum quadam coloris suauitate. Quæ profectò pulchritudo beatos maximè decoret: sed nihilominus erunt claritate suffusi: vt quèadmodũ vitrina per solares radios suos colores demonstrat, ita & corpora gloriosa suam pulchritudinem per suã propriã claritatem ostendant. Quãuis nõ omnia mẽbra pari fulgore reluceant: quia non omnia sunt paris lucis capacia, vt os quàm raro. ¶ Ad tertium iam responsum est, q̃ cùm hoc claritatis donum detur propter meritũ, in potestate beati erit ipsius effectum impedire. ¶ Quòd si arguas. Qualitas inest corpori glorioso sicut quantitas: nõ autem in potestate beati est quantitatẽ minorẽ facere, aut maiorem: ergo neque est in eius facultate claritatẽ illam quæ est qualitas obtegere. Negatur consequentia: quia quantitas naturaliter inest corpori, quarenõ posset sine corporis mutatione mutari: neque verò est actiua, claritas verò est donũ supranaturale, & est actiua: & ideò in potestate beati positum est, nõ quidẽ illã tollere, sed tamen eius effectum impedire. ¶ Quòd si redarguas. Ergo pariter potest impedire ne videatur à corpore glorioso. Fortasse posset si expediret: sed tamen consequentia non valet: quoniam cùm illa occultatio sit propter decentiam illi statui debitam, nõ videtur decere, vt vnus beatus coram altero existẽs se possit illius obtutui subducere.

Solutio tertij arg.

Obiectio.

QVÆSTIO QVINTA, De aureolis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm aureolæ sint in beatis futuræ à fructibus distinctæ.

QVinta demũ quæstio, quę hanc distinctionem clausura est, instituitur de Aureolis, quæ non omnibus beatis, sed quibusdam cõpetunt, & ideò quæritur primò, vtrum sint à fructibus distinctę. Et arguitur, quòd nulla sit aureola illic futura. Aureola nominat præmium accidentale ab aurea distinctum, quæ est beatitudo essentialis: beatitudo autem essentialis omnia præmia comprehendit, cùm sit status, vt ait Boëtius, omnium bonorum aggregatione perfectus: ergo aureola ab aurea non distinguitur.

Primum argumen.

¶ Secũdò arguitur. Eidem merito nõ debentur diuersa præmia, eidem autem merito, scilicet, virginitati, respondet aureola, & pariter fructus centesimus, ergo aureola à fructu non distinguitur. ¶ In contrarium autem est, quòd ecclesia militans cũ à triumphante descendat: iuxta illud Apocalyp. 21. Vidi ciuitatem sanctam descendentem de cælo, illam imitatur, in ecclesia verò militante victoribus conferuntur laureæ: ergo & in triumphante. ¶ Aureolas, qui solam linguam latinam consuluerit, non ab auro aureolas, sed à lauro forte laureolas nuncupabit: nam in re militari victores, præcipuè apud Romanos, diuersis sertis donabantur. Erant enim diuersa coronarum genera. Vt triũphalis ex laureo eo quòd hæc arbor lætitiæ, victoriarumq; sit nuntia: sicuti oliuæ ramus, quam columba ad Noë in Arcam detulit, fuit misericordiæ Dei nũtius. Et alia erat obsidionalis ex gramine, quæ donabatur ei, qui obsessos ab obsidione liberasset. Et ciuica ex quercu, qua insigniebatur ille qui ciuem seruasset. Erat etiã & muralis, & rostralis, atque aliæ id genus, & ideo videntur illę coronæ non esse dicendæ aureolæ, sed laureolæ: atque adeò nihil mirũ, si quis suspicetur, vitio scriptorum pereunte prima litera, pro laureola dici aureola.

In contrarium.

Nomen aureolæ.

¶ At verò non ita conijciendum est, sed quòd patres consultò ab auro aureolam dixerint. Beatitudo nanq; aureæ coronæ pluribus de causis comparatur. Prima, quòd cum vita hęc humana, vt Iob. 7. legitur militia sit super terram, meritorum præmium meritò dicitur corona: iuxta illud primæ ad Timotheum. 4. Reposita est mihi corona iustitiæ. Et secundę ad Thessalonicẽ. 2. Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit. Præterquàm quòd circularis coronæ figura, quæ & omniũ perfectissima est, & nec principium habeat neq; finem, sed principium in ea coniungitur fini, tũ perfectionem beatitudinis significat, per quam beati suo coniungũtur fini, tum etiam & eius perpetuitatem. Dicitur verò aurea, nõ solum propter illius beatæ lucis fulgorem, sed præsertim, quia beati illi possessores regni cælestis, vt reges æstimantur: eo quòd Deo sũt sanctissimè subditi, cuiseruire regnare est. Iuxta illud Apocalypsis. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum. Et ideo Christus Apocalyp. ca. 9. refertur habens in capite suo coronam auream. Et cap. 4. Viginti illi quatuor seniores coronis itidem aureis insigniti leguntur, quas de capite

Secundũ argumentum.

Circularis figura.

de capite suo adorantes Deũ demittebãt. Igitur si beatitudo essentialis aurea corona dicitur, illa accidẽtalis, quæ quibusdã beatis ratione alicuius excellentiæ peculiariter adhibetur, meritò dicetur aureola, hoc est coronula aurea.

1. Concl.

¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondẽtur. Prima. Congruentissimũ est beatorum statũ, vt quia aliquem singulari modo excellentem obtinuerit victoriam, super gaudium essentialis beatitudinis, quod aurea corona dicitur, aliud superadditum accidẽtale, quod nomen habeat aureolæ. Conclusio hęc non habetur in sacris literis expressa, meritissimò tamen sancti patres illam docuerunt. Quare ecclesia in singulorum solemnis martyrum canit Corona aurea super caput eius. Et primò figura eius præcessit in mẽsa sanctuarij veteris testamenti. Præceptum enim fuit, vt Exo. 25. legitur. Facies mensam de lignis Sethim &c. & mundabis eam auro purissimo. Vbi mensa cælestis regni designatur, de qua ait Christus. Ego dispono vobis regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meã. Et sequitur. Faciesque ei aureũ labrum per circuitum, & ipso labro coronam palmi altitudinem, id est, huius tam & politam altam quatuor digitis, vbi non inepte significatur aurea Sanctorũ corona fide quatuor Euangeliorum fulgens in conspectu domini. Et subditur. Et super illam alteram coronam aureolam, scilicet, propter eminentiam quorundam egregiè certantium, qui insigni potiti sunt victoria. Ratio ergo conclusionis ex similitudine ciuilis militiæ ducitur, in qua propter singularia facinora singulares cõferuntur coronæ, vt muralis aurea illis, qui primum murũ subirent, & classensis illi, qui hostium castra primus introiret, atq; id genus aliæ. Conderet ergo, vt similiter qui strenuè in hac vita pugnarunt, auctuario gaudio super communem mensuram donentur. ¶ De aureolis ergo quidã opinati sunt nullatenus esse ab essentiali beatitudine distinctas, sed ipsam eandem visionẽ, quæ præmium essentiale est, & aureæ nomen habet, qua ratione martyribus, virginibus, aut doctoribus cõfertur aureolæ nomen sortiri. Non q̃ aliquo modo præmium ipsum aut gaudiũ crescat, sed quia illis cõfertur qui illo singulari genere victoriæ potiti sunt. Verũtamen opinio hæc nõ est rei cõsentanea, nã aureola, vt habet glossa sup illud Exodi citato alt, aliquid super positũ est essentiali præmio. Enimuero vbi meritum egregius præcessit cumulatius futurum est gaudium.

Exod. 25. Aureola.

Similitudo ciuilis reipublicæ.

Varię opiniones.

Aureolæ definitio.

¶ Est ergo aureola (vt aliquo modo describatur) accidentale gaudiũ de aliquo insigni facto essentiali præmio superadditũ, corporali decore declaratũ. Vbi annotandũ est, præmium accidentale dici accidentale, quia sit accidens, nã & visio ipsa & beatitudo essentialis est accidens, neque quia potest beato deficere, nã sicut aureola, ita & aureola perpetua est, sed dicitur accidentale, quia est gaudium de aliquo creato bono, cũ essentiale sit de Deo ipso viso, q̃ abliq; alio esset sufficiens. Non autẽ omne præmiũ accidentale est aureola, quamuis omnis aureola sit præmium accidentale. Potest enim aliquid addi essentiali gaudio dupliciter. Vno modo, ex natura communi visionis: quale erit vnum animę cum resurgentibus corporibus, per quãdam cessionem fiet gaudij: & pariter contuberniũm cõplet multiplicabit beatorũ, & cognitiones affectionũq; creaturarũ in quolibet genere. Hæc ergo præmia sunt, & gaudia accidentalia, non tamen nomen habentes aureolæ, quia omnibus sunt cõmunia. Sed alio modo adhibetur aliquid eidem essentiali præmio ratione operis meritorij, quod duplicẽ habet conditionem honestatis, & laudis. Primã ratiõe charitatis quæ meritò est essentialis, eundem præmio dat essentiale, minus: aut magis secundo augmentum claritatis. Quare adiectio illa ad præmiũ pertinet essentiale quod Deũ habet pro obiecto. Sed aliam rationẽ laudis habet meritũ ex genere, & strenuitate operis, quale est martyrium, & virginitas. Gaudiũ ergo quod ratione ipsius adhibetur est accidentale, quia de re creata, nẽpe de illo opere. Et hæc adiectio nomen sortitur aureolæ, quia illi excellentiæ operis respondet ex genere suo. ¶ Quòd si roges cur cùm sit adiectio ad præmiũ essentiale, nõ men habeat diminutiuum. Respondetur. Propterea q̃ non est essentiale, sed accidentale. Præmiũ enim essentiale quia ratione charitatis æstimatur maioris pretij est q̃ aureola: sed aureola illi adiecta facit illud accidentaliter crescere. ¶ Ex quo fit cõsequens posse aliquos sine aureolis maiori præmio essentiali frui, q̃ habentes aureolas, vt diua Magdalena nã vt angelos interim omittamus, possunt etiã & ex hominibus multi cumulatiorẽ habuisse charitatis gradũ, propter lõgam vitã in qua plura accumularunt merita, q̃ sit charitas martyris in vno actu, & q̃ virginitas. Vnde aureola non est gaudiũ essentiale intensius: quãdoquidẽ illud intrinsecus esse possit ratione charitatis in eo qui aureolã nõ habet: sed est accidentale adiectũ. Et ideo nec differũt solũ secundũ magis & minus in eadẽ specie: nõ differũt specie. ¶ Si verò rursus scire cupias aureolæ vbi siti in anima ne, an in corpore, ex dictis colligitur solutio.

Præmiũ accidentale.

Diminutiuũ nomẽ.

De subiecto aureolæ.

Est enim

Universidad de Deusto
Biblioteca

Est enim eius substantia in anima quia est gaudium de facto illo egregio quod ex charitate processit, qua ratione erat difficile, & strenuum: nihilominus gaudium illud explicabitur in corpore per modū coronulæ in capite, vel instar palmæ, vt infra explicabitur. Itaque aureola nō supponit, vt dialectico more loquamur, nisi gaudiū ipsum animæ, cōnotando tamē signum quo declaratur in corpore.

2. Concl. ¶ Secunda cōclusio. Quāuis aureola & fructus ambo sint præmia accidentalia, differunt tñ inter se. Hāc distinctionē fructuū ab aureolis diuersi diuerso modo interpretantur. Quidā enim aiunt inter aureolam, & fructum nō esse discrimen, nisi quod aureola debetur pugnanti iuxta illud. 1. ad Timot. 2. Nō coronabitur nisi qui legitimē certauerit, fructus verò laboranti: iuxta illud Sapiēn. 4. Bonorū operum gloriosus est fructus. At verò cū idē sit labor & certamē, distinctio hæc solū est rationis, cū tamen distinctio inter aureolā, & fructum sit realis. Et eodē modo refutātur alij dicētes, nō aliter differre, q̄ q̄ aureola consistit in gaudio boni creati, quatenus respicit laborē corporis, fructus autem etiā sit gaudiū de bono creato, quatenus respicit voluntatē: nam & opus qđ corpore exhibetur, ex volūtate procedit, quare sola tunc ratione differrent. ¶ Ad intelligēdum ergo discrimen hoc notandū est, q̄ cum nomen fructus corporalibus per metaphorā ad spūalia transferatur, ex varietate quæ in fructibus reperitur, variæ sumūtur metaphoræ. Fructus autē qui ex terræ nascētibus proueniunt diuersas habēt cōditiones, ex quibus subinde diuersimodē ad spiritualia fit translatio. Primum enim conuenit fructui dulcedo, qua tanquā vltimus qui expectatur finis delectat: & isto modo gaudiū de cōsecutione vltimi finis est fructus: vnde descendit fruitionis nomen, siue in re, quādo in patria per consecutionem eiusdem finis illā capimus delectationē, siue in spe, de qua etiā in via gaudemus. Secundo modo accipitur fructus p̄ eo quod reficit, quamuis non sit vltimum, & isto modo virtutes omnes dicūtur fructus, quos ideo fructus Paulus ad Gala. 5. ad duodecim connumerat, dicens. Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax &c. Tertio modo accipitur fructus pro illo cōmodo quod ex labore agriculturę expectatur, & sic omne præmium spirituale, siue sit gratia, siue gloria, dicitur fructus: iuxta illud ad Rom. 6. Habetis fructum vestrum in sanctificationem, finem autem vitam æternam. Nullo autē horum triū modorum vsurpatur hoc nomen in præsentiarū, sed quarto modo, vt metaphora sumatur ab illa fructus proprietate, qua fructus dicitur id qđ ex semine nascitur. Sic enim Christus Matt. 13. verbum fidei appellauit semē, quod in nostris cordibus seminatū facit fructum, aut trigesimum, aut sexagesimum, aut centesimum, secundum terræ benignitatē. Verbū enim ex natura sua efficacissimū est, & ideo quo terra feracior est, id est, cor benignius, vberior est fructus. Benignitas autē & feracitas cordis in hoc consistit, q̄ a terrenis sese expurget, & in spiritum conuertatur: vt dixerat nec; vlis huius seculi sit pertinax. Nā quod illic seminatur, volucres cæli, nempe humana superbia deuorat. Nec; sit vt sicut saxum, sed emolliatur, ne qđ illic seminatur, facilè arescat. Neq; vero inter diuitiarū spinas sit consitum, quæ semen suffocare pergunt. Sed sit terra bona, vt verbum in ea terrenos humores posit in spiritū cōuertere. Fructus ergo secundū hunc significatum est gaudium ab illo differens, quod est aureola. Vt inter aurem, & aureolā & fructū hoc sit interstitium, q̄ aurea sit visio, seu gaudiū essentiale, inde de Deo viso perceptum, aureola verò sit gaudiū de perfectione operis adhibitum: sed fructus sit gaudiū quod de operantis dispositione accumulatur secundū spiritualitatis gradum, quo per dei verbū quisq; in suo corde seminatum profecit. ¶ Ex quo fit, quod quēadmodum aureola, ita & fructus ad gaudium pertinet accidentale, essentiali adiectū: nā pari modo de bono creato percipitur. Atque adeò fructus nō semper charitatis proportionem & quantitatē insequitur. Potest enim vidua plura charitatis opera & merita facere, q̄ virgo, imò & cōiugatus, atq; adeo in beatitudine essentiali excedere. ¶ Tertia cōclusio. Fructus etsi virtuti cōtinentiæ peculiarius tribuatur, omni tamē virtuti cōgruit. Hieron. quidem & aduersus Iouinianū & in Cōmētarijs Matth. 13. tres illas euāgelicorum fructuum differentias soli cōtinentiæ ascripsit: quā ideo opinionem Sāctus Thomas, & reliqui Theologi sequuntur. At verò cuiuscūq; virtutis est fructum ferre, verbum enim fidei in corde seminatum, omniū virtutum vberem frugē profert. Potissimū tamen in virtute cōtinētiæ fructus elucent, qui spiritualitati adscribūtur. Nā cum spiritualitas ex abstractione à voluptatibus carnalibus exurgat, eo quod caro (vt ait ad Galatas Paulus) concupiscit aduersus spiritum & spiritus aduersus carnem, illi peculiariter virtuti tribuitur fructus, qua aduersus carnem spiritus pugnat: qualis est virtus continentiæ, quæ in cōpescendis venereis insultib⁹ versa-

Matth. 13.

Fructus wol tipliciter dicitur.

Distinctio fructuum.

Tertia conclusio. Hieronym.

Cibus & potus.

tur. ¶ Quòd si sciscitaris, cùm actus temperantiæ circa cibum & potum sint magis necessarij quàm circa venerea, cur non tam propriè & æqualiter in ipsis ponitur fructus atq; in reliquis? Respondetur, quia nō sunt tam vehementes. Sunt enim venerei adeo exorbitantes, & violenti, vt quemadmodū ait Hieron. in carnali conflictu neq; spiritus prophetiæ corda prophetacō tangat, & quēadmodū 7. Ethi. ait Philosophus, in illa delectatione vix sit possibile quidpiā intelligere. ¶ Ex his demū colligitur quarta cōclusio. Tres sunt fructus, tribus virtutis gradib⁹ cōsignati: illi scilicet q̄ Matth. 13. referūtur, tricesimus, sexagesimus, & centesimus. Hi verò tres gradus generaliter in omni virtute constituūtur, qui sunt gradus cōtinentiæ, quādo homo cū passionibus colluctatur: & temperātiæ, quādo illas habet sedatas & heroicas, quādo nullæ prorsus insurgunt, sed homo pacatè viuit. Et ideo Christus sicut in maligna terra tres distinxit gradus, scilicet incōtinētię, quādo homo est sicut in via quibuscūq; corruptis affectibus expositus: imo illos præueniens: & illorū qui verbū virtutis concipiūt, sed præ cordis ariditate humorē non habent, vt crescat: & illorū qui humorem quidem habent, scilicet non nullū virtutis affectum, sed soli tudine secularium exortum semen suffocātis: & in terra bona tres distinxit ordines, qui in quacunq; virtute reperiuntur: qui sunt incipientiū, proficientiū, & perfectorū. Nihilominus quia hi tres generales virtutum gradus peculariùs in virtute continentiæ existūt, tres illi fructus eidem virtuti peculariùs adaptantur: vt pote per quā spiritualitas, vt expositū est, cōparatur. Est enim minimus quātum ad meritum, sed maximus quantū ad necessitatem: vt carnis cōcupiscentia & delectatio aduersus legē Dei non exorbitet, sed iustis sit officijs cōtenta. Atq; hic est in coniugatis, fidem coniugi legitimè seruantibus. Alius verò est spiritualis gradus paulo minor quo ad necessitatem, sed maior quo ad meritū: quo scilicet se homo à licitis cōplexibus abstrahit, nō tamen perpetuo vinculo sed libero, à quo posit abscedere. Atq; hic gradus est in viduis. Sed tertius est maximi meriti quo scilicet homo se in statu spirituali cōstituitur, vt à carnis cōplexibus & voluptatibus perpetuo proposito abiiciatur. Atq; hic est in virginibus, qui propositum habent in perpetuū carnis integritatē seruandæ: hoc enim propositū etiam citra votum, ad virginitatis aureolam sufficit. Quantus status cōtinentiæ, vt paupertatis & obedientiæ, vō firmetur. Primus ergo dicitur trige-

Fructus tres

Tricesimus sexage. & centesimus.

simus; secundus sexagesimus, & tertius centesimus. ¶ Rationem autem huius modi numerorum forsan non aliam cōminisci operæ pretium quod tricesimus fructus plari nū est: sed semini iustus in terra bona: qualis erat terra illa promissa quā Iordanis interluebat: est scilicet modius ad triginta prouenias: & ideo adaptatur minori gradui virtutis, quia pe qui necessarius est. Solet autem ad duplum benigna gleba illum proferre. Verumtamen quasi per miraculum, vbi solū feracissimum est, ad centesimum prouenit. Legitur enim Gen. 26. q̄ cùm Isaac in Geraris sementem fecisset, inuenit in ipso anno centuplum, quasi beneficio diuino. Vnde subditur. Benedixitq; ei dominus. ¶ Nihilominus patres, qui istorū sunt numerorum obseruatores, ad denariū, qui est numerus mādatorum perfectus, tanq; ad radicem eos referūt. Tricesimus enim numerus ex denario per ternariū ducto consurgit. Ternarius autem, vt 1. de Cælo, & mundo ait Philosophus, iuste grū corpus significat, quod longitudine, latitudine, & profunditate cōstat: & rursus principio, medio, & fine. Et ideo significat illū spiritualitatis gradum, qui est virtuti necessarius. Sexagenarius autem conflatur ex eodem denario per sex multiplicato: senarius autem quippe qui ex partibus suis aliquotis, vno, duobus, & tribus constet, duplo perfectior est. Sed centesimus numerus excedē denario per se ipsum ducto prouenies perfectissimus est: nempe numerus cubus, hoc est quadratus omni ex parte æqualis, & talis est in omni virtute gradus heroicus, vt in virtute fortitudinis martyrium, vt in lib. de virginit. August. & in virtute misericordiæ omnia abijcere & dare pauperibus, atq; in virtute continentiæ status virginitatis. Quapropter nō opus fuit similem proportionem in his excessibus seruare, sed rationem perfecti numeri. Nec aliud Christus dicere voluit quàm q̄ fructus ex semine verbi aliquando ille prouenit, qui iustè colet ex semine prouenire: aliquādo verò duplus, sed aliquando cō summatissimus. ¶ At quo tandē Bedæ rationem adhibeamus; quæ minimè est contemnē da, numeros illos ad digitorum refert dispositionem; qua apud Romanos in more erat annos supputare tacēdo: vt dum depicta imago contractum habebat minimum: minimè digitum, significabat annum vnum: si verò totum secundū ab illo contrahebat ictus &c. Numerus verò tricesimus pingebatur in eadem sinistra, pollice & indice mollicer se osculantibus. Quæ ideo figura statim coniugale designat. Numerus verò sexagesimus delineabatur eo-

Rationes numerorum.

Ratio supputandi per digitos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dem indice pollicem in modū crucis desuper comptimente, quæ ideo figura viduitatis præsuram poterat indicare, sed in numero centenario à sinistra fiebat transitus ad dextram. Vnde de Nestore, qui centesimum ætatis excesserat annum, canit Iuuenalis, atq; suos iam dextera cōputat annos: quemadmodū homines virginitas ab humana in angelicam transmittit naturā. ¶ Primi igitur argumenti solutio per ea quę supradicta sunt liquet. Diximus enim in beata visione eminenter cōtineri omnia quæ ad eius ornatum attinent: non enim ex illa solum derivatur amor & gaudium ad beatitudinem essentialiter pertinentia, verum & fructus omnes & aureolæ. Et in hoc sensu ipsa dicitur status omniū bonorum aggregatione perfectus. Nihilominus formaliter alia alijs beatis accidentaliter adhibentur. Et quanuis nihil abhiberetur, satis ad beatitudinem esset visio, vt. 5. de confessio. ait Augustinus.

Iuuena. Satyr. 10.

Solut. 1. arg.

Solutio secūdi argum.

¶ Ad secundum respondetur nullum esse inconueniens eidem merito diuersis rationibus diuersa præmia competere. Auream scilicet quia procedit ex charitate, & aureolā ex genere operis: & fructum ex dispositione personę. Itaq; sanctissimæ virgini ob nimiam eius charitatem post Christum summa essentialis gloria competit, & propter personæ heroicam dispositionem spiritualitatis cētesimus fructus, ideoq; super omnes cumulatissimus: nam quanuis in omnibus sit centesimus, est tamen gaudiū illud in quibusdā cumulatius, q̄ in alijs. Et pręterea ratione strenuitatis operis, adiecta est ei aureola. ¶ Et cōuersio non in omnibus in quibus est fructus, est aureola, vt patet in coniugatis, & viduis. Et si restricte fructus accipiatur in virtute continentiæ potest è conuerso in martyre esse aureola sine fructu. Secus si fructus accipiatur pro gaudio, quod gradui cuiuscunq; virtutis respondet.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm tantùm sint tres aureolæ?

Partis negatiuæ argu. 1.

SEcūdò quęritur de numero aureolarum, vtrùm tantū sint tres? Sit arguitur à parte negatiua. Viduæ, vt Hieronymus authoret est, maiorem difficultatē in abstinendo à carnis illecebris patiūtur, q̄ virgines: vbi autē maior est pugna æquus debetur præmiū: ergo viduis etiam debetur aureola. Atqueadeo nō sunt tres tantū.

Secundū argumentum.

¶ Secundò. Aureola est præmiū, quod operibus supererogationis tribuitur, ait enim Beda super illud Exo. 25. Aliā coronam aureolā &c. Aureolam deorū præmio rectè intelligi, qui generalia mandata spontaneæ vitæ perfectionis electione transcēdunt, sed vbi necessitas occurrit cōfitendi fidem, nō est opus supererogationis, iuxta illud ad Romanos. 10. Corde creditur ad iustitiam, ore autem cōfessio fit ad salutē, ergo illis martyribus nō debebit aureola.

¶ Tertiò. Omne præmium quod in patria cōferendum est, alicui virtutis operi respondet: quod ex Dei dono procedit, imò aureolæ nō cōferuntur nisi propter opera consilij, quę ait Beda esse supererogationis: prædicare autē & docere nō semper est singulare Dei donū, neque opus cōsilij, imò sæpe fit per scientiam acquisitam humano studio: ergo doctoribus nō debentur aureolæ. ¶ Quarto. Si essent tres aureolæ, nō deberēt esse æquales, quia nec dignitas operis est æqualis. Neq; verò discerni posset quænam esset excellentior, nā ex vna parte virginitas videtur excellere, quippe cum de virginibus legatur Apocalypsis. 7. q̄ sequuntur agnum quocunque ierit. Sed ex alia parte videtur martyriū excellētius, dicente Augustino in lib. de virginitate, q̄ nemo ausus fuit præferre virginitatem martyrio. Sed & doctrina prædicationis videtur ambobus præmiinere ex parte obiecti, nā versatur circa intelligibiles veritates, cum virginitas, & martyrium versentur circa sensibiles affectus: nō ergo aptè possunt tres aureolæ distingui. ¶ Quinto. Si Aureolæ essent ponendæ, maximè Christo competerent, quippe qui & virgo & doctor fuit & mortē pertulit. Itē deberentur & Angelis. Nā loquens de virginitate Hieronymus ait. In carne pręter carnē viuere potē est vita angelica, q̄ humana. Item cōuenirent & corpori, postquam cōueniunt illi dotes, & tamē neq; Christo, neq; angelis, neq; corporibus aureolæ istæ assignāntur: ergo nō sunt tres. ¶ In contrarium autē est sanctorū patrū, & ecclesię authoritas.

2. Argum. ēt.

3. Argum. ēt.

4. Argum.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionē nouem cōclusionibus respōdetur. Prima. Tres sunt nec pauciores, nec plures aureolæ, scilicet virginitatis, martyrij, & doctrinæ. Aureola nanq; vt modò constitutum reliquimus, est gaudium quod propter singularem victoriam in hac humana militia partā per excellentiam victori cōfertur. Sumitur autem hic ternarius numerus & secūdum hostes cōtra quos pugnam⁹, & secūdum virtutes quibus dimicamus, & secundum tria quibus Christo vincentes configuramur. Hostes nanque sunt caro, mundus, & dæmon. In pugna verò quæ est cōtra carnem, illa est victoria potissima,

1. Cōclusio.

ma, quę à venereis insultibus, & voluptatibus, violentissimè inter omnia delectabilia tactus pugnantibus, per continentiā obtinetur: quæ vtiq; victoria in virginitatē sita est. Et ideo prima debetur virginitati aureola. Contra mundum verò illa est illustrissima, cum eius infestā persecutionem, & tyrannidem vsq; ad mortē sustinemus: & ideo secunda aureola debetur martyribus. In pugna verò cōtra diabolum illa est suprema, cùm quis nō solùm à se, verùm & à mentibus hominum, quos calumniator ille seducere pergit, propulsat: quod fit per sanā doctrinam, & veritatis lucem, & ideo tertia aureola debetur doctoribus.

¶ Atqui aureolæ istæ tribus præterea animi virtutibus respōdent, doctrinā scilicet rationali, per quam veritas fidei diffunditur, & propagatur: aureola verò martyrij respōdet irascibili quæ circa ardua versatur, & præcipuè circa pericula mortis: sed aureola virginitatis respōdet concupiscibili, quæ versatur circa delectabilia tactus, & præcipuè circa venerea.

¶ Rursus per doctrinæ prædicationem assimilātur doctores Christo, quatenus mediatori Dei, & hominū, qui quæcunq; audiuit à patre fecit nobis manifesta: per aureolam verò virginitatis assimilātur ei virgines, quatenus exemplar fuit & decus totius puritatis, sed & martyres eū imitātur quaten⁹ mortē pertulit crucis.

Obiectio.

¶ Quòd si quis arguat, q̄ cùm tres illæ aureolæ tribus cardinalibus adaptētur: vt doctrina, prudentię: & martyrium fortitudini: & temperantiæ, virginitas, alia etiam debuit iustitiæ cōstituti, imò & alia professę paupertati, atq; alia obedientiæ; quæ sunt consiliorū opera. Respōdetur, q̄ cùm iustitia in omni virtute cōtineatur, & pariter obedientia, nō indigebant singulari aureola: & quanuis paupertas sit opus perfectionis, nō tamen tantum habet difficultatis in comparanda victoria, quàm pugna carnis, & ideo illi non debetur aureola, sed iudiciaria potestas, vt dictum est.

5. Argumē t.

2. Cōclusio.

¶ De virginitate hic non est proprius disputādi locus: pertinet enim ad materiam temperātię: de qua ideo virtute disputat D. Thom. 2. 2. quæst. 152. sed solùm ad hunc locū de ipsius aureola dicere spectat. De qua aliqui sic sentiūt, q̄ ad aureolam sufficiat actu virginitatem seruasse: dum tamen homo beatitudinē obtineat, etiam si nō habuerit propositū illam perpetuò seruandi. At verò aduersus hanc opinionem statuitur secunda cōclusio. Ad aureolam virginitatis requiritur propositum perpetuò virginitatis seruandæ. Nam secundum aliam opinionem etiam illa virgo quæ propositum habuerat nubendi, obtineret aureolā: quòd vtique Sancti non approbant. Aureola enim virginitatis præmium est illius singularis virtutis quatenus ratione habet virtutis. Virtus autem virginitatis ex obiecto est cōtinētia carnis, seu non experiri delectationem illam: ergo nō habebit rationem singularis virtutis, nisi per propositum voluntatis illam perpetuò seruandi: atq; adeò sine illo, pposito virginitati nō debetur aureola: neq; centenarius fructus, neq; verò viduæ sexagenarius, nisi simile propositum perpetuæ continentiæ habeat. Votum autem non est necessarium: quanuis per ipsum fiat virginitas perfectior, & per solenne perfectissima. Vnde August. in libro, De nuptijs & concupiscentia. Virginitas, inquit, est in carne corruptibili incorruptionis perpetua meditatio: hoc est, propositum perpetuæ conseruationis illius. Et illic rursum. Virginitas, inquit, est cōtinentia, qua integritas carnis ipsi creatori animæ & carnis vouetur, cōsecratur, seruatur. Vouetur, id est, offertur. Dicitur enim virgo à carnis virore, qui est in mentis proposito.

Virginitas.

¶ Quòd si arguas. Virgo etiam quæ absq; tali proposito ab hac luce migrauerit gāudio de sua integritate oblectabitur. Conceditur, sed tñ illud nec est aureola, nec tale meret nomē.

¶ Vnde D. Tho. quæstione citata art. 1. Tria inquit sunt in virginitate cōsiderāda. Primum integritas carnis. Et hoc est illi accidentale. Nam vt. 1. de ciuitate Dei idem ait Augu. mēbra illa possunt diuersis casibus vulnerata vim perpeti: & à medicis & ab obstetricibus & aliunde. Secundū est in experientia voluptuosæ delectationis in resolutione seminis. Et hoc est materiale: scilicet illā non experiri. Tertiū verò est formale, nēpe propositum quod est in anima. Integritas enim carnis res naturalis est, atq; adeò non est virtus nisi illo sancto proposito induatur. Quando ergo illud materiale perditur, nō tamen sponte, sed per vim relūctante virgine, non amittitur virginitas: quippe quæ semper seruatur in mente. Quanuis in illa violentia illecebra carnis voluptātisq; insurgat: quinetiam si vi corrupta cōcipiat. Siue vis illa in cōtumeliam fidei, siue alia de causa inferatur. Vnde beata Lucia, Si me, inquit, inuitam violare feceris, mihi castitas duplicabitur ad coronā. Non q̄ duas esset obtentura virginitatis aureolas, sed q̄ illi aureolæ aliud accessurū erat gaudium propter patientiam toleratæ iniuriæ. Si verò sua sponte & voluntate quis resolutionem seminis voluptuosè experiatur, irrecuperabiliter perdit virginitatē, atq; adeò aureolæ ius. Et in hoc sensu ait Hieronymus

Tria in virginitate.

Hronymus

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deum non posse virginitatē post ruinam reparare, licèt posit per pœnitētiam peccatum tolli: quinetiā deinceps per cumulatos pœnitētiæ fructus præmium essentiale augeri. Cuius Magdalena nobis documētum præbuit. Verū tamen dum qui virginitatem proposuit delectationes morosas mortales sua sponte sentit, aut mēte vel in nuptias vel in fornicationē cōsentit, citra vllam tamen seminis emissionē, perdit quidem virginitatem, atq; adeò si in illo statu decederet, aureolam nō obtineret, potest tamen per pœnitētiam eam recuperare, & integrato eodem proposito perpetuæ continentiæ, sua non frustrabitur aureola.

De frigidis. ¶ Percōtaris autē vtrùm frigidi & eunuchi ad generādum imò ad coeundū inepti, de quibus supra in materia de matrimonio diximus, valeant virginitatis aureolā promoueri. Apparet enim nō posse: quia necessitas non est virtus. Hoc tamen nō obstante in libro de Sācta

Augustin. virginitate Augustinus affirmando respōdet. Dum enim propositū habent vxorem nō ducendi, faciūt de necessitate virtutem. Ait quippe, quibus virile membrū debilitatur, vt generare nō possint, vt sunt eunuchi, cùm christiani fiant, & Dei præcepta custodiunt, sufficit propositum nō habendi coniugem.

¶ Diuus Thomas impræsentiarū negat antelegē euāgelicam virginitatē sub consilio fuisse, atq; adeo aureola fuisse dignam. Hoc tamē supra distinct. 30. q. 2. art. 1. disputauimus: in alteram partē sub peritiorum cēsura inclinātes.

Sola. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumētum respōdetur, quod quibusdā pensatis rationibus maiorem pugnā sustinet virgines: sed alijs perpensis maiorem viduæ. In virgines nanq; multa conspirant tentamēta. Cōcupiscentia nanq; propter refrænati sanguinis represionē ardētiùs exurit, & rem experiundi desiderium ob curiositatem vehemētius incitat. Homines enim ad illa quæ experti non sunt, auidiùs anhelant. Mox & existimatio maioris voluptatis, quàm in rei veritate turpitudo illa habet, ignē insuflat: & minor quàm par est detrimentorū opinio, quæ tamen detrimenta magna secum affert corrupta virginitas, illecebrarum relaxat habenas. Præter quàm si prolis cupido interhæc sese insinuet, atq; aliarum voluptatū quę solent maritis accrescere. Viduas autē ex altera parte præteritarū delectationum memoria valde infestat. Sed tamē quia ab alijs enarratis hostibus liberiores sunt, nō tam acri subduntur pugnæ, quàm virgines. Quicquid autem sit de pugna, aureola tamen & palma non ei, sed victoriæ decernitur. Laus autem victoriæ est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola.

¶ Et per hæc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verè habeat virginitatis aureolam. Haud enim desunt qui id negēt, propter ea q̄ nullam sensit pugnā carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij cōtradicant affirmentq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnā carnis: tametsi propter excellentiā temperātię & cōtinentię, quam habuit in gradu heroico illā nō senserit.

Sacratissima virgo.

¶ Sed isti bifariàm peccant. Primùm concedē

Impugnatio

tes in Deipara virgine insultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis: cùm aut fomitem nō habuerit, aut eius inclinationem habuerit prorsus restinctam & ligatam. Secùdò quia si illam nō sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quarenō est piumtalem luctā in intemerata virgine admiterre. Dicēdum ergo est, q̄ etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellētissimo. Seruauit enim illā integritatem quæ in membris ecclesiæ virginitas æstimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quanuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Præsertim quod beata virgo piè creditur si non carnis, Satanæ tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū verū? ille adoriri nō fuit veritus.

¶ De martyrio quę materia est fortitudinis disputat D. Tho. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic cōsideratio. De qua subiungitur tertia cōclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam nō nisi propter insignem victoriam deberi. Quēadmodum autem in lustamine aduersus carnem insignis victoria est, quæ contra venereorum pugnam obtinetur, quæ acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quæ de tyrānis habetur in causa mortis: quæ (vt ait Philosophus) omniū est terribilium terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola.

3. Cōclusio.

¶ Accedit præterea ad eius meritum, q̄ huiusmodi victoria nō solùm æstimāda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia inquā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quæ tolerādæ violētæ morti impenditur: præsertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, assati, ac dilaniati. Ex modo verò: quoniā (vt Aristo. 3. & 7. Ethic. docet) virt? fortitudinis plus laudis in expectādo, quàm

Martyrij commendatio.

quàm in aggrediēdo meretur: & martyres nō solum tormentorū truculentiā expectabant, verū inermes se se crucib⁹ offerebant, tāquàm oues in medio luporū. Non modò neminē offendētes, verùm nec se ipsos defendentes: imò paratiores morti ferendæ, q̄ tyrāni erant inferendæ. Quod quidē admirabile etiam tyrānis ipsis genus fortitudinis erat: & Christianæ familiæ peculiare, Christi sanguine progenitæ. Causa deniq; martyriū in culmine collocat. Nō enim tantū in protectionē virtutis aut rei publicæ se se martyres morti exponūt, verùm & in defensionem & confirmationē fidei quę omnium est virtutum fundamentum, & spe cælestis retributionis, quæ omnium obtinet præmiorum fastigium: & propter charitatē Dei, quæ est totius perfectionis cōsummatio, & peculiariter propter Christum ipsum, qui vt nos à Satanica tyrānide liberaret, & in Dei filios adoptaret, mortem pertulit crucis.

Solutio secūdi argum.

¶ Ex ijs argumētum secundum principale solutū restat. Nam etsi (vt ait Beda) aureolę operibus supererogationis debeantur, nō tamē ea ratione qua sunt supererogationis, sed ea qua sunt perfectionis: & ideo martyr nō solùm est aureola dignus, quādo extra necessitatem sua se spōte martyrio offert, verùm etiā dum à tyrāno captus, necessitas præcepti ingruit confitendi fidē, dum modo tunc volūtate acceptet

Martyrij meritum. mortē. Ratio enim & meritū martyrij nō consistit in passione mortis quatenus ab alio infertur, sed quatenus à martyre per vltroneā virtutis patientiā susc ipitur. Quare qui renitēs in patibulum raperetur, non esset martyr.

Et voluntas, & mors ad martyriū requiruntur.

¶ Verūtamen ad perfectā martyrij rationem, vt mors sine voluntate nō sufficit, ita neq; sine morte volūtas. Vnde quanuis quis auidissimè martyriū sitiat (vt de Patre nostro & de Diuo Frāciſco ac de alijs legitur) nō est citra perpessionē mortis verè martyr: quāuis feruore charitatis posit præmium essentiale sibi augere, plusquā si esset martyr. Palma enim martyrij propterea nō tribuitur nisi susceptæ morti, q̄ quātuncunq; qui illam affectet, difficultatem tamen nō nisi sub ipsum cōflictus articulū patitur, vbi ideo ad doloris tolerātiam act⁹ ipsos internos fortitudinis & charitatis intēdi necesse est, & nouas acquirere vires: sicuti in actibus impudicis vsu venit: tunc enim affectus vehemētius feruet. Quòd autem meritum voluntatis sine morte sæpè sit maior, cōstātissimū est. Sunt enim multi sancti in gloria, qui citra martyriū nōnullis martyribus beatitudine essentiali antecellūt: vt Ioan. Euāgelista, & Diua Mag

Pœnitentia. dalena. Nam & pœnitentiam ipsam D. Grego rius genus arbitratur martyrij. Ait quippe. Quanuis occasio persecutionis desit, habet tamen & pax nostra martyrium suum: quia etsi carnis colla ferro non subijcimus, spirituali tamen gladio carnalia desideria in mēte trucidamus. Hæc ille. Quanquam pœnitentium afflictioni aureola nō debeatur: quoniā pœnitētia non dicit vehementem pugnam, sed illam mēsuram, quæ ad corpus edomādum idonea est: & ideo excessus non est virtus.

¶ At citra pœnitentiam cūctis martyribus lōgissimè antecellit sacratissima virgo. Tametsi non desint qui eam martyrū catalogo adscribere contendant, propter verbum senis illius Simeonis Lucæ. 2. Tuam ipsius animam pertransibit gladius. Quinetiam in sermone de assumptione Hieronymus. Rectè, inquit, dixerim, Dei genitrix virgo & martyr fuit, quāuis in pace vitam finiuerit. Vnde etiam ipsius animam pertrāsiuit gladius: scilicet dolor de morte filij. At verò (vt Diuus Thomas impræsentiarū ait, & certè dicēdum videtur) non illa ratione fuit martyr, qua martyrij aureolam haberet. Martyr enim (vt ait Isidorus) idem est Martyr. Græcè, quod testis idemq; fidei: & ecclesia nō recipit alios vt testes fidei, quàm eos, qui mortem, in eius testimonium pertulerunt. Appellauit autem eam Hieronymus martyrem, obquandam similitudinem: scilicet ob vehementissimū doloris sensum, quē in corde habuit de morte filij, quod quædā fuit imago martyrij.

Sacratissima virgo.

De innocentibus.

¶ Atque hac ratione Bernardus tria distinxit martyrum genera: scilicet, voluntate non nece, vt Ioannes Euangelista: voluntate & nece, vt Stephanus: nece & non voluntate, vt Innocentes.

Tria martyrij genera Bernardus i

¶ At verò nonnullij intelligentes, quòd vt sola voluntate absq; nece, ita neq; sola nece absq; voluntate ratio martyrij cōpletur, vt facerent Innocentes perfectè martyres, dixerunt acceleratum eis fuisse rationis vsum, veluti Ioannil Baptistæ in vtero matris. Veruntamen hoc non est cōmuni Theologorum authoritate susceptum. Et ideo dicendum (vt insinuare videtur Bernardus) quòd sicut Ioannes Euangelista nō fuit perfectè martyr, sed sola volūtate, ita neq; innocentes nisi sola nece, & ideo neq; habent perfectam aureolam, sed quandā eius participationem: nempe gaudium, quòd mortem pro Christo fuerint perpessi.

Vtrùm requiratur mors.

¶ Dubium tamē est de morte, cuius passio ad martyrium est necessaria. Nam cùm meritum laus q; Martyrij, vt dictum est, non tam in violenta illatione, quàm in spontanea acceptatione consistat, videtur ille qui lethale vulnus ac-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cepit, licèt medicorũ posset diligẽtia, aut fortè miraculo mortẽ euasisset, esse nihilo minus martyrẽ: & è conuerso, qui minori q̃ lethali vulnere læsus fuit propter Deũ, si nihilominus incuria, & negligentia mortem obijt, non esse martyrem: & tamẽ ecclesia neque illum catalogo adscribet, neque istum nõ adscribet. ¶ Respõdetur, quòd qui vulnus accepit lethale, quanuis non illico animã expiret, sed post aliquod temporis spacium moriatur, martyr existimãdus est: atq; adeo aureola dignus. Vt de beata Cęcilia atque alijs cõpluribus martyribus memoriæ proditũ est, qui in carcere sunt defuncti. Si verò vulnus tale fuerit, vt medicorum iudicio æstimaretur lethale, nihilominus tamẽ aliqua exquisitissima medicina, & diligentia euasisset, non est martyr: quia ecclesia nullũ medicorũ iudicium, sed solã mortem, tanquã sufficiens testimonium approbat martyrij. Secus fortè si manifestè constaret solo supernaturali miraculo fuisse post tale vulnus seruatũ: si enim hoc euidẽs esset, fortasse haberetur pro martyre: post q̃ illa tanquã mors naturalis reputaretur. Quanuis neq; hoc certò statuerim, sed iudicio ecclesię relinquendũ est. Si verò vulnus nõ fuit lethale, nihilominus mors subsecuta est, quia nõ potuit medicamẽ adhiberi, martyr ille vere est, imò quanuis adhiberi posset medela, nõ tamen fuit adhibita, quia ille sic vulneratus, aut cęsus, nõ tenetur post quã plagam accepit, tantã diligẽtiam adhibere, vt curetur. Secus si adesset, qui facilè ei mederetur, & ille renueret. Tunc enim videretur mortẽ plus nimio appetiuisse, & se interemisse, quare nõ haberet pro martyre. ¶ Quòd si reges quid si propter negligentiã mortuus est? Sunt qui dicant, non esse martyrem, quia nõ ex vulnere, sed ex negligẽtia morti occubuit. Nihilominus certus est, nisi negligentia sit adeo magna, q̃ sit mortalis culpa, mortem illã tãquam martyrium ducendam: quoniã negligentia nõ est causa mortis, sed suppositio vulnere. ¶ Quid verò si quis nullam accepit plagã neq; verberã: sed sola diuturna carceris afflictione in carceribus pro Christo vita defungitur? D. Tho. in præsentiarum ait, q̃ qui aliquibus verberibus lõgè ante susceptis, etiam nõ lethalibus in carcere tandẽ moriuntur, martyres reputãtur, vt Marcellus Papa: sed tamen. 2. 2. quæst. 124. artic. 4. ad. 3. ait. Quòd pro sola tolerantia carceris, exilij vel rapinæ diuitiarum martyrium nõ reputatur: nisi forte secũdum qd ex his sequitur mors. Vbi sola tolerantia carceris, & exilij vsq; ad mortem appellat martyrium, quanuis nulla verbera præcesserint. Et certè ita videtur dicendum, dũmodo illa tolerantia sit causa mortis. Nam Marcellus licèt longè antea fuerat fustibus cęsus, læsio tamen illa nulla fuit eius mortis causa, sed quia post certum tempus stabulo deputatus est ad seruiendum animalibus, & illa fuit afflictione defunctus. Et ratio quoq; id persuadet: nam afflictio illa, verberum loco existimatur. Diuturnitas tamen carceris, nisi fuerit vsque ad mortem, non dicitur martyrium, vt legitur de Syluestro.

¶ Alia verò temporalium bonorum amissio citra mortem, etiam si propter Christum fiat, neq; martyrium est, neq; aureolam meretur. Quanuis quispiam bona temporalia, scilicet diuitias, vel honorem, vel famã pluris æstimet, quàm vitam: nam ex genere suo sola vita est, in qua exponẽda egregius fortitudinis actus, vt. 3. Ethicorũ, ait Philosophus, locum habet.

¶ Ad hæc tandem notandum, quòd neque voluntas appetendi mortem, neque morsipsa eidem voluntati adiuncta, nisi causa adsit fidei, aut religionis sufficit ad martyrium. Quãuis, inquam, vita in defensionem Reipublicę, aut pudicitiæ, aut alius cuiusuis virtutis politiæ exponatur, nisi id referatur in fidem, aut virtutem infusam, quæ aut Christum, aut Deum habet pro obiecto, non censetur, martyrium. Itaque formaliter, vel virtualiter debet esse confessio fidei, & testimonium eius: hoc enim sonat martyr, quod testis fidei. Beata enim Agnes quæ pro tuenda virginitate colla gladio submisit eo celebratur vt martyr, quòd id fecit in testimoniũ fidei, quia virginitatem, quam Christo vouerat, tueri voluit. Quare quicunque mortem subiret in testimonium alicuius virtutis: nempe, ad defendẽdum esse virtutem, dummodo fide id Christi faceret, verè esset martyr, & pariter qui rempublicam defenderent, vt fidem protegerent, nempe, si illam à Turcis, & infidelibus tutarentur, vel ab hæreticis, qui religionem Christianam subuertere contendunt. Secus si ab alio Christiano rege tãquam milites tẽporales illam defenderent: ibi enim quanuis virtutem fortitudinis exerceant, nõ subinde martyrij aureolam promerentur.

¶ Ex quo sequitur, quòd etiam ante legem euangelicam potuerunt homines aureolam mereri, vt Machabæi, qui pro religione pugnabant: licet illam in limbo quousque eos Christus in cælum euexit, non obtinuerint. Et idem est de Ioanne Baptista: qui cùm ob zelum propugnandæ iustitiæ capite truncatus fuerit, id ad religionem retulit, & fidem, nempe, vt ostenderet adulterium peccatum esse

Responsio.

Propter negligentiam mortuus.

De solo carcere.

Causa martyrij.

Ante legem euãgelicam fuerũt martyres.

esse & ideo egregius fuit martyr. Imò si quis fortè lege naturæ pro religione veri Dei cum sola fide in publicu morti occubuerit, vt martyr nũc in cęlo aureola insignit. Et multò æquius

De Sanson. Sanson, si Dei nutu in eius amicitia templũ, vt hostes religionis occideret, lapsę seipsum cõcitt. Sunt enim multi martyres in cælo, quos ecclesia, nisi in festo omniũ sanctorum, nõ celebrat. De quibus ad Hebræos. 11. Apostolus ait, Per fidẽ vicisse regna, operatosq; fuisse iusticiam, qui obturauerunt, inquit, ora leonũ, & extinxerunt impetũ ignis, & fortes facti sunt in bello. Alij dicti, alij verò ludibria & verbera experti, insup & carceres, lapidati, secti, egentes, angustiati, afflicti, in solitudinib⁹ errates, in montibus & speluncis, & in cauernis terræ.

De illis qui se perimunt ¶ Postremũ dẽiq; argumẽtum solũdum restat, quod, vt Augustin⁹ primo de ciuitate Dei autor est, nemini licet sibi manus injicere quacunq; ex causa, atq; adeo multò minus se se occidere, & tamẽ multi martyres legũtur se se perimisse, vt metum violandæ pudicitiæ euaderent, atque, vt tyrannos præuenirent. Legitur enim ecclesiasticæ historiæ libro. 8. capit. 12. de quibusdã fœminis, quæ cùm ad sacrificandum ducerentur, & in media via Satanici ministri earum pudicitiam solicitarent, ne polluerentur, aut sacrificare cogerẽtur, in fluuium se præcipitarunt. Et beata Apollonia cum à lictoribus ante rogum comburenda teneretur, eorum manibus elapsa in ignem se eundẽ proiecit. Respondetur verò id diuino instinctu in exẽplum egregiæ fortitudinis fecisse, vt tyrannorũ rabies admiratione vinceretur, dum videret pro Christo sic sexum illũ fragilẽ mortem contemnere. ¶ Tertia demũ est doctorum aureola, de qua subnectitur quarta cõclusio. Doctorũ aureola nec prælatis tãtum quibus munus prædicandi incumbit, neq; verò illis nisi munere suo fungantur, sed cunctis qui actum prædicandi & docendi, siue voce, siue scripto exercent, debetur. Aureola enim hæc non debetur ratione status, nempe, ratione episcopatus aut præfecturæ cui annexũ est officiũ prędicandi: nec verò propter habitum scientiæ quo quis docere potest, sed propter actum, in quo ratio meriti consistit, iuxta illud. 2. ad Timotheum, 2. non coronabitur nisi qui legitimè certauerit. Imò qui statum habet vel habitum sine vsu, maioris est opprobrij dignus, maioriq; fit criminis reus. Veruntamen nõ pro vna aut altera concione vel lectione, sed pro professione docendi expectanda est aureola, siue lingua siue calamo id fiat: dum tamen in obsequiũ fidei muncre illo doctor fungatur. Et potissimùm vt incredulos aut hæreticos inficiat, seu vt illos ab ecclesia arceat, diuinoq; gregi caueat. Nam docere profanas literas aut humana iura, non est aureolæ meritum.

¶ Ad tertium igitur argumentũ negatur offi- Solut. 3. arg. cium prædicã si nõ esse opus virtutis, & supererogationis: imò est opus misericordiæ: & quãuis doctrina ad prędicandũ humano studio acquiratur, est nihilominus opus perfectionis quietiã perficientium aliosq; ad quod munus Deus credẽdus est illis specialiter opitulari, qui eius gratia id faciũt: nempe, vt fidem eius & legẽ elucident & persuadeant. Quapropter (vt de martyrio dictũ est) non solũ quãdo docere spontaneũ opus est & supererogationis, verũ & quando necessitas occurrit præcepti cõparatur aureola. Imò tunc cumulatiꝰ est meritũ: vt puta quãdo id ex officio & ratiõe status incũbit: & præsertim qñ hæreses pullulant, tunc enim ingruentibus lupis cõtinenter indefessęque debet pastorũ sibilus & clamor crebrescere. Est tamen prædicatoribus ac fidei doctoribus foleter inanis aura cauenda, quæ aureolã illis vel auferat vel deterat. Sciẽtia enim inflat: cùm tamen ad hanc aureolã promerendã potissimùm requiratur humilitas. ¶ Subsequitur vt has inter se aureolas conferamus, meritoq; suo cuiusq; perpendamus. Sit ergo quinta cõclusio. Quanuis singulæ istarũ quę dictæ sunt aureolæ, alias merito superent, & vicissim ab alijs alia ratione superentur, simpliciter tamen martyrum aureola cæteris antefertur. Probatur prior pars. Si meritum ex pugnæ rigore & acerbitate perpendatur, aureola martyrij quodammodo præeminet aureolæ virginitatis: sed quodammodo abilla exceditur. Certamen enim in martyrio truculentius est, quod ideo in cõflictu celsiorem exigit animum, maioriq; fortitudine & charitate robustũ: sed ex altera parte diuturnitas pugnæ carnis in virgine patientiã longiorẽ & longanimitatẽ requirit. Nihilominus ex genere suo, quia terribilissimũ est mors, simpliciter palma martyrij est præstantior. Veruntamen si excellẽtia ex obiecto & materia perpendatur, aureola doctorum illustrior est: quoniam huiusmodi pugna circa intelligibiles veritates versatur: cum aliæ non nisi circa sensibiles effectus versentur.

¶ Posterior verò conclusionis pars probatur: Secunda pars. etsi in virtute perfectio obiecti, vnde spes fortitur, præferatur, tamẽ in aureolis quæ victoribus decernũtur potiùs habẽda est ratio difficultatis in vincẽdo: & quia hæc in martyribus præeminet, eorũ aureola simpliciter est gloriosior. Vnde Christus Matthæi. 5. in cælesti omnium

1. Cõclusio.

2. Cõclusio.

3. Cõclusio.

4. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

omnium beatitudinū quasi omnes vno verbo cōplexus, Beati, inquit, qui persecutionē patiūtur propter iustitiam: quoniam ipsorū est regnū cælorū. Obijcis, ecclesia in sanctorū catalogo martyres doctoribus ac virginib⁹ præfert.

Solut. 4. arg. ¶ Et per hęc quartū argumentū solutū restat. Vna quæq; enim virtus suū habet primlegiū, & excellentiā: de virginibus nāq; propter eximiam puritatem: & quia cælestem angelorū candorem referunt, legitur Apocal. 14. quod cantant canticū nouum, nempe nouum epithalamium, atq; subliminem hymnum q̄ solet in thalamis carnalibus cani: & ideo tāquam sponsum sponsæ sequuntur agnum quocūq; ierit quia in pluribus assimilantur Christo (vt in libro de virginitate ait Augustinus) propter eximiam humilitatem, quę virginitatis caldori annexa est, licet non tam prope cum inuitentur, quām martyres. ¶ At quoniam nō solum vna aureola cum alia alterius speciei, veri, & cum alia secum simili in specie cōferetur, sub

6. Cōclusio. iungitur sexta conclusio. Aureola virginitatis, potest esse in vno virgine cumulatior quām in alio: & similiter aureola martyris & doctoris. At quia statim se offert in cōtrarium argumentum, quod videntur aureolæ in culmine charitatis existere, & id quod in culmine est nequit maius minusue esse, adiectandum est, quod præmium in aureolis crescere potest, aut ex radice meriti, quæ est charitas, aut ex genere operis. Quando ergo crescit ex radice charitatis, augetur aureola, hoc est essentiale præmii. Quando vero ratione operis, crescit solum gaudium, quod est aureola. Potest, inquam, fortè martyr vnus frequentiori charitate minores pati cruciatus, atq; alius minori charitate subire maiores, tunc ergo præmiū essentiale prioris, auctius erit, aureola vero posterioris cumulatior. Idcirco si venit si ex duobus Doctoribus vnum cum minori charitate maiorem adhibeat diligentiā prædicandi. Et pariter est de virginibus cōsentiū. Potest enim aliqua quæ in maiori est charitate sese fortius occasiones impudicitiæ cauere, atq; ab illa eatenus elongari quæ idem maiorem habebit aureolam. Igitur aureola neq; semper est in charitatis culmine neq; charitatis insequitur proportionem. Idcirco pari virgine vtriq; ratione excellentissima omnium aureola refulget.

¶ Tandem de subiecto aureolæ dicere superest. De quo septima adhibetur conclusio. In Christo domino nostro, quamuis quicquid in aliis beatis aureolæ nomen habet, eminentissimo modo existat, tamē propter eius excellentiam, nec ratio neq; nomen aureolæ inuenitur.

7. Cōclusio.

Probatur prior pars. Christus & virginitatis fons fuit, & decus eximium, & martyrii hymnorum, & robur, & doctorum fulgentissimum lumen. Imo quamuis nulla earum tenuem aureolam in eo motum hābuerint, labores tamen plures hausit, & in passione dolores, ac subiit de naturalē. Legit inanimq; sensus carnis iniustissimam mortē formidantem ob quas pugnas & luctas, quas heroice vicit, quidam si aureolam martyrii adscribere contenderit. At vero cum aureola diminutionem, ac penitus participationē gaudij deget, fas nō est illum Christo attribuere, imo participationem sed plenitudinem omnium habet gaudiorū, de cuius plenitudine omnes accipiūt. Igitur sicut de dotibus diximus quæ secūdum hanc rationē non sunt in Christo sed aliquid excellentius, cui tota ab aliorum assimilantur, ita dicendū est de aureolis. Fuit enim in Christo plusquā victoriæ ratio cuius humilitate victores omnes exultemus, iuxta illud Ioannis. 16. In mundo pressuram habebitis, sed cōfidite, ego vici mundum. Et alibi. Si mundus vos odit, me priorem odio habuit. Et Apoc. 3. Ecce vici & cōsedi cum patre meo in throno eius. Et cap. 3. Qui vicerit, faciā eum sedere in throno meo, sicut & ego vici, & sedeo in throno patris mei. Igitur quia ipse est in throno patris, plusquā aureolā habet, sed quia ab illi mercede thronum eius sunt & studio cū pacto pro quę aureola dicūtur. Et similiter in doctrina ipse est in throno patris, iuxta illud. Quæcūq; audiui a patre meo nota feci vobis. Sed alijs in suis locis pacifice

¶ Octaua conclusio. Neq; in angelis est pro- 8. Conclu. prie ratio aureolæ nā aureola præmiū est inmerito rēspōdens, in angelis autem virginitas nō meritū, neq; victoria pugnæ, sed pernatura facta. Et in hoc sensu ait lib. de virginitate Ioannus, qui in carne præter carnē viuere vita angelica est, id est motus angelicæ naturæ similis, quia virtutes per gratiam naturam imitātur angelicā. Et quemadmodum contra carnem non sunt collectæ, ita neq; contra mundū diuicarunt, vt mortem oppeterent: pugnauerunt illi quasi contra Lucifērum in cælo habuerit, metaphorica fuit, qua illos tanquam Dei ministros de illo fastigio deiecerunt & adeo neque aureolam martyrii meruere. Et quamquam Deus per superiores angelos aliqua reuelationibus reuelet, illa tamen reuelatio nequit explicatio dici est, quæ nō est in beatis, neque doctrinæ habet, rationem, quæ sit, iuxta verbum Dionysij, purgatiua. Ideo neque illa ratione aureolam usurpatur doctorum. Sed omnes vnico modo, ipsum per contuitionem in Deum per gratiam, & auxilium Dei eiusdē modo beatitudinis

titudinis eorum, & idem diuersis meritis consequuntur: veluti homines, qui ad illam diuersis modis, & officijs promouentur. ¶ Nona

9. Cōclusio de corporibus beatis. conclusio. Aureola quæ per quandam redundantiā refulget in corpore. Fit enim, vt ob animi lætitiam gaudium. At vero quia tanto dumtaxat est, quanto beatus quisq; in anima fuerit, in corpus per dotes gloriæ refunditur, quæ quidem dotes vniuersis beatis communes sunt. Aureolæ, quæ sunt quodammodo peculiares aliquā habent insignia in corpore. ¶ Quod si quæras vtrū in toto corpore, an in quibusdam membris, & singulis eorum aliquid operis habeant? Sunt tamen conjecturæ, vt apparent in tribus coronulæ figuræ: nā aureola coronulam, vt diximus, significat. Nec; probabiliter dicitur, vt quandā colorum varietatem præ se ferant: nā & corpora ipsa colorata erunt. Non quod ex commixtione qualitatū quæ in beatis sunt naturales, varietas illa colorū in eis oriatur: quippe cum sint supranaturalia insignia, sed q̄ claritas ipsa gloriæ in capitibus virginū decorem quendam albedinis præferat: & in martyribus subrubeū: & in cōfessoribus subnigrū. Et fortasse in manibus virgines cāndida lilia gestare apparebunt, & martyres palmā. Arbor enim illa, quam cōtra tempestatem sibi molem Philosophi assurgere aiunt, martyrum patientiam & tolerantiam significat: & in doctoribus apparebunt subnubes ramis nihil enim veritate quo minus cælestis doctrina illos repræsentet varietates. At verò alia martyrum insignia, vt Pauli enſem, & Laurentij craticulam nō oportebit illo repræsentari. Cicatrices autem martyrum non reputantur aureolæ, nam multi illic erunt sine cicatricibus martyres, vt qui no gladio sed sanctitate vel intentia confecti martyrij coronati sunt. ¶ Per hæc quatuor argumentorum vltimum solutum restat. Et hæc de amplissima beatitudinis materia ad Dei gloriā dicta sint, qui nos ad eius contemplationem admittere dignetur.

DISTINCTIO

Quinquagesima, De statu, & pœnis damnatorum.

Text. Cap. 1.

OEliciſſimæ beatorum gloriæ miſerrimam damnatorum calamitatem, tandē

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

nisi esse in summa cæcitate? Si quidem inhabitat Deus lucem inaccessibilem. Hæ autem tenebræ hìc iam incipiunt in peccante, cũ ab interiori Dei luce seclu ditur, sed nõ penitus dũ in hac vita est. Hæc ille. Itaq; in hàc vita etiã peccatores extera hac luce corporea frmuntur, sed in illo ergastulo, quo cum corporibus damnati detrudendi sunt, nõ solùm interioribus animæ tenebris delictorum, verùm & exterioribus corporum caligabunt.

Cap. 3. ¶ Secũda nihilo minor animarũ pœna est perpetuũ eorũ odium, quo in diuinã bonitatẽ cõtinen ter exurgũt, nã superbia eorũ q te oderũt, ait Psalmista, ascẽdit semper. Peius enim est dei bonitatem odisse q̃ lucẽ nõ cernere. Hoc enim pœna est, illud verò culpa. Quãuis odiũ illud nõ sit tam nouũ peccatũ, hoc est meritũ noui supplicij, quam supplicĩũ mali meriti, qd in hoc seculo perpetrarũt: nã vt in Enchiri. Cap. 3. ait Aug. neq; beatis volũtas, neque dãnatis facultas poterit vlla esse peccãdi: vel vlla cõditio moriendi. Itaq; vt cõfirmatissimus ille beatorum amor nõ est meritũ noui præmij, ita neq; obstinatissimũ illud, pessimumq; in damnatis odium dei, demeritum est noui supplicij: quia vtrique extra viam sunt, statumq; bene, aut malè merendi.

Cap. 4. ¶ Tertia subinde miserorũ pœnã est sensus: nempè igneus cruciatus, quem etiã animæ antea q̃ sua resumant corpora patiuntur. Etenim quãuis lib. de eccl. Lib. 1. de ciuitate c. 16. Dei. 20. August. cuiusmodi ille ignis fuerit, sub iudice relinquerit, postmodũ tamen corporeũ Lib. 21. cap. 10. esse agnouit: eodemq; nihilominus spũs cruciari. Cur enim, inquit, nõ dicamus, quãuis miris, tamen veris modis, etiã spiritus incorporeos posse pœnã corporalis ignis affligi? Hactenus ille. Patiuntur ergo nũc etiã animæ inextinguibilem ignẽ & vermẽ viuacissimũ, iuxta illud Marc. 9. Bonũ est tibi claudũ introire in vitã æternã, quàm duos pedes habentẽ ire in gehennã ignis inextinguibilis, vbi vermis eorũ non moritur, & ignis nõ extinguitur. Et in ecclesiastico: vindicta impij ignis & vermis. Viuax ergo ignis exutens, stimulansq; conscientiæ remorsus peccatorum putredine genitus ceu vermis affligit. His adhibeẽt fletus Lucæ. 13. & stridor dentium: ille ob præsentem cruciatum: hic verò ob futurorum metum.

¶ Cæterũ in postrema carnis resurrectiõe calamitosi illi corpo Cap. 5. ribus induẽtur, quæ sint sua gravitate ponderosa, sic tamen in malum suũ incorruptibilia, vt tamen sint perẽnibus tormẽtis passibilia. Vnde in Apoc. In die Apoca 9. bus illis quærent homines mortem, & nõ inuenient eam, & desiderabunt mori, & fugiet mors ab illis. Dolores ergo mortis sine spe moriendi sentient. Infœlix sors & horrore plena: vita mortis imago, vbi nec passionis cõsolatio vlla, nec liberationis spes reliqua: mors quæ miseros, neq; verè permittit viuere, neq; ab illa vitæ vmbra vnquã eripere valet. Vtinam ergo nobis Deus illam caueat perpetuã mortem, & donet suam vitam æternam.

DISTINCTIONIS Quinquagesimæ, De statu & pœnis damnatorũ Quæstio vnica.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ignis inferni sit corporeus.

POstrema tandem quinquagesima distinctio in disputatiõe, De statu & pœnis damnatorũ versatur, quę vnica erit quę stione contenta. Et quidem à loco inferni inchoandum nobis esset, nisi illum dist. 45. circa centrum terræ reconditum cõstituissemus: & ideò primùm de igne quæritur, vtrùm sit corporeus. Et arguitur à parte negatiua. Primò Partis negatiuæ argu. 1. autoritate Damasceni lib. 4. c. vlt. Tradetur diabolus & peccatores in ignem æternum: non materialẽ, qualis est qui apud nos est, sed qualem nouit Deus. Et August. 12. super Gene. ad literam cap. 32. quærens cùm anima de corpore exierit, vtrùm ad aliqua loca corporalia, feratur, an ad incorporalia corporalibus similia, respondet, q̃ cùm spiritualis sit, nõ corporalia loca, sed ad spiritualia, aut ad loca pœnalia, similia corporalibus fertur.

2. Argumẽt. ¶ Secundò arguitur ratione. Ignis corporeus non potest animas, quæ spiritus sunt, cruciare: animæ verò modo sine corporibus cruciantur: ergo ignis ille nõ est corporeus. ¶ Tertiò.

3. Argumẽt. Ignis corpore⁹ naturali impetu agit: ergo illa combustibilia, quæ illi applicantur, æqualiter vrit: dãnati verò etiam in corporibus nõ æqualiter, sed pro cuiusq; merito tormenta eius patientur. Ait enim. 4. Dialogorũ Gregorius. Vnus quidem est gehennę ignis, sed non vno modo omnes cruciat peccatores, vnusquisq; quantũ exigit culpa, tantũ sentiet de pena: ergo nõ est corporeus. ¶ In cõtrariũ est illud Matthęi. 25. Pars affirmatiua. Ite in ignem æternũ. ¶ De illo inferni perhorrendo igne multi in primitiua ecclesia dubitarunt, esset ne corporeus, quę vtiq; opinionum ambiguitas ex Philosophorũ placitis ortum habuit: nam cùm illi corporũ resurrectionem, Philosophorũ placita. non agnouissent, solius animæ corpus egressę pœnã, aut præmium profitebãtur. Et quoniã neq; satis intelligebant quomodo spiritus ab igne corporeo pati posset, eiusmodi ignẽ cõfingebantur, affirmãtes, vt ait Auicenna, quicquid de animorũ pœna euulgatur, per metaphorã esse intelligendũ. Vt quemadmodũ fœtidæ animæ nõ de re aliqua corporea, sed spirituali oblectabãtur, quia suum se finem cõsequutas vident, ita & afflictionem malorũ, spiritualem duntaxat putabant, nępe quia à suo sunt fine semotæ. At quia illa tristitia vulgo non potest nisi per similitudines corporales ostendi, dicũtur per metaphorã igne affligi, & præterea, vt metu viuentes exterreantur. ¶ At quoniam alij etiã ex philosophis eo vsq; sunt cognitione progressi, vt crederent separatas animas nõ solùm pœna damni propter auersionem à suo fine: verùm & sensu affligi, alij commẽti sunt animas corporũ similitudinibus cruciari, vt homines phãtasticis imaginationibus torquentur in summo: de quo vitionũ genere 12. de ciuit. Dei meminit Augustinus cap. 21. Veruntamen quoniã neq; hoc gaudiorũ, aut suppliciorũ modum satis rei satisfacere alijs videbatur, Tertiũ Philosophorum placitũ, quod & Auicenna refert, fuit, q̃ animæ hęc corpora mortalia exutæ alijs vniuntur cœlestibus corporibus in quibus perpetuò vel præmijs fruãtur, vel afficiãtur supplicijs. Hoc autẽ 1. de anima Aristoteles probat esse falsum: nã anima, vt suo est proprio corpori accõmodata, quæ nõ potest in aliud transire, vt Pythagoras cõminiscebatur: ita & suis certis vtitur organis, vt alijs vti non valeat. Neq; verò soli Philosophi, verùm & patres Sancti de hoc aliquando hæsitarũ. Vnde Augustinus. 20. de ciuita. Dei Aug. 20. de ciuit. 16. cap. 16. Qui inquit, ignis cuiusmodi, & in qua mundi vel rerũ parte futurus sit, hominem scire arbitror neminẽ, nisi forte cui spiritus diuinus ostendit. Subiungit tamen, quod in postrema die seculi mũdanorum ignium conflagratio-

Universidad de Deusto
Biblioteca

gratione mũdus peribit:insinuans fortè q̃ etsi de igne quo nunc torquentur animæ, ambigi possit, sit ne corporeus, an spiritualis, tamẽ de illo, qui damnatos cũ suis corporibus in infernum obtrudet, quem sunt perpetuò perpessuri, non esse dubitandum fore corporeum.

¶ His ergo recensitis opinionibus, ad quæstionem quatuor conclusionibus respõdetur. Prima. Ignis inferni est corporeus ab initio mũdi ilndè creatus. Probatur primò ex regula, quã 1. Cõclusio. supra pluribus locis commendauimus, nempe q̃ quoties verbum sacræ scripturæ, eo præsertim loco, vbi historia narratur, in sensu literali sanè interpretari potest, sic est interpretandũ: ait verò Christũ dicturum se dilectis suis, Venite benedicti patris mei percipite regnum: ac subinde damnatis, Ite maledicti in ignem æternũ, qui paratus est diabolo: vbi prior pars ad literam intelligitur de regno quod etiã in corporibus beati possidebunt: ergo non est cur non & ignis nomen ad literam corporeum significet, paratum ab initio diabolo. Mox accedit & ratio. Damnati resumptis corporibus Ratio cõclusionis. igne sunt corporeo cruciandi: & non est credibile tunc totum esse creandum: quanuis ignis conflagrationis sit illi adhibẽdus: ergo & nũc est ibi corporeus. Et confirmatur hoc. Si verbum illud, Ite in ignem æternum, corporeum significat, vt pote quo damnati cum suis corporibus mittuntur, & subdit Christus, Qui paratus est diabolo & angelis eius, consequens fit, vt idem corporeus ignis sit ab initio in inferno. ¶ Deinde arguitur. Si non sit verus corporeus ignis, nõ est cur potiùs dixisset in ignẽ, q̃ in aquam, vel aerem æternũ nam quantum ad spirituale tormentum non plus ignis confert, q̃ aliud elementum quodlibet. ¶ Præterea ob id ignis potiùs quàm res alia prædicatur in inferno torquere miseros, q̃ elementum illud propter vehementissimã agendi vim horrendissimum est, ac perinde ad vlciscẽda crimina, & scelera quæ contra Dei omnipotentem bonitatem committuntur, aptissimum: si autem non esset corporeus ignis, neq; vehementiorẽ haberet cruciandi vim neq; significantiùs terrendi nomen: quod esset religioni Christianæ quoddam deceptionis genus. ¶ Solet illud Lucæ. 16. de diuite epulone in huius cõfirmatione sententiæ accumulari. Quia crucior in hac flamma. At verò Augustinus. 21. de ciuit. Dei cap. 10. efficaciam loci huius infirmat. Nam vbi ait ille miser. Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti in aqua, vt refrigeret linguã meam, neque lingua eius neq; digiti Lazari poterãt vlurpari pro corporalibus membris: De diuite epulone. quoniam neq; epulo in inferno, neq; Lazarus in limbo corpus habebant. Quare & flamma videtur spiritualiter intelligẽda: veluti & aqua. Vnde lib. 8. citato super Gene. Illum, inquit, diuitem in ardore pœnarum, & illum pauperem in refrigerio gaudiorum intelligẽdum nõ dubito: sed quomodo intelligenda sit illa flamma inferni, ille sinus Abrahæ, illa lingua diuitis, ille digitus pauperis &c. vix fortasse à mansuetè quærentibus, à contentiosè autem certãtibus nunquam inuenitur. Veruntamen salua Augustini autoritate dici posset, q̃ cùm Christus ad normam intelligendi nostrã, parabolam admitteretur, ambos induxit actu in corporibus illic essent. Et ideo nõ mediocre argumẽtum inde sumitur, q̃ vera sit illic flãma, eademque adeò terribilis, vt distillantem aquæ guttulam ille miser pro refrigerio duceret. Quare Gregorius. 4. lib. Dialogorum, atq; alij hoc loco idem cõfirmant. ¶ Accedit & illud Sapientiæ. 11. per ea quæ peccat quis, per hæc & torquetur. Peccant enim homines per res sensibiles: igne ergo torquentur sensibili. ¶ Ad hæc & verbũ Christi Matthæi quinto. Qui irascitur fratri suo reus erit iudicio, qui dixerit Racha reus erit concilio, qui autem dixerit fatue reus erit gehennæ ignis, plurimum momenti affert ad probandũ corporeũ illic esse ignem: quæ grauissimum est supplicium. ¶ Ad hæc tandem accedit autoritas Augustini, qui licèt ante ambigue fuerit de hac re locutus, tamen loco nunc proximè citato de ciuit. Dei affirmãtiùs asserit esse ignem corporeum: quo etiam nunc & dæmones & humani spiritus cruciantur. Cuius sententiam Gregorius. 4. dialogorum amplectitur cap. 29. dicens. Ob id quod Christus dicturus est. Ite in ignem æternũ, qui paratus est diabolo & angelis eius, docemur in corporeos dæmones corporeo igni cruciari, atque adeò nihil esse nimirum, si & animæ antequam accipiant corpora, possint corporea sentire tormenta. Hæc ille. Postremum denique argumentum sumitur ex purgatorio, de quo primæ ad Corinthios. 3. ait Paulus, q̃ si quis superædificat ligna fœnũ stipulam &c. saluabitur quasi per ignem. Vnde eodem libr. 21. Augustinus cap. 29. sic colligit. Si hoc temporis interuallo, donec dies resurrectionis adueniat, spiritus iuſti defunctorum ignem dicuntur perpeti purgatorium, quem non sentiant illi, qui non habuerunt tales mores & amores in huius corporis vita, vt eorum ligna & fœnũ & stipula consummatur. ¶ Quòd si quis scisciteturan ille ignis eiusdẽ sit speciei cum nostro, quãuis hoc nequeat per factos testes fieri certum, Augustini autoritas. De purgatorio.

tum, subiungitur tamen secunda conclusio. 2. Cõclusio. Ignis ille eiusdem speciei est cũ isto quem videmus: quãuis materia sit fortè diuersa. Aqua enim (vt. 1. Topicorum ait Philosophus) omni aquæ est idem specie: & eadem ratione ignis omni igni. Quandoquidem nomen ignis specificum est, vnde consequitur, vt qui non est ignis eiusdem speciei cum elemento, non sit vere ignis. Igitur cùm ille inferni verè sit ignis (si quidem sic in euangelio vocatur) colligitur, vt sit eiusdem speciei cum isto quem nos experimur. ¶ Est tamen notandum, q̃ ignis potest esse vel in materia propria, quemadmodũ est in elemento, vel in materia aliena, quemadmodũ in nostros vsus venit: & illa ratione potest differre ignis ab igne materialiter, vt ignis carbodiffert ab igne flãma. Quãuis in carbone nõ est verus ignis, sed plurimus calor propter dẽsitatem materiæ, vt de ferro supra diximus. Pari modo ignis ille inferni differt à nostro, & illa ratione supra citatus Augustinus dicit se nescire cuiusmodi est, id est, in qua materia. Nam quanuis in Apocalypsi dicatur ardere sulphure, illud tamen sulphur fortasse non est eiusdẽ speciei cum eo quod est apud nos. Est enim in corruptibilis materia, & ingenerabilis à solo Deo creata: quo etiã ille ignis à nostro differt. Noster enim ligno aut aere, atq; alijs alimentis nutritur, quæ ab ipso deuorantur. Et ideo Gregorius. 15. libr. Moralium super illud Iob 20. Deuorauit eum ignis, qui nõ succenditur. Ignis inquit corporeus vt esse valeat, corporeis indiget fomentis: nec valet nisi succensus esset, & nisi refotus, subsistere. At contra gehennæ ignis, cùm sit corporeus & in semetipsos reprobos corporaliter exurat, neque studio humano succenditur, neque lignis nutritur: sed datus semel durat inextinguibilis. Ignis in propria vel aliena materia.

3. Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Locus ille inferni gehenna ignis dicitur, quasi ignis fornax, quod in Apocalyp. vocatur stagnum ignis ardentis sulphure. Et fuit nomẽ, quod vt Hieronymus super Matthæũ capi. 10. ait, in veteribus libris non inuenitur, sed primùm à Saluatore nostro est positum. Est enim gehenna quasi vallis filiorũ Hennon. Iacebat nãque prope Hierosolymorũ muros, vbi (vt. 4. Regũ. 23. legitur) filij Hennon, Idolo Moloch filios suos & filias igne sacrificabant. Et ideo Christus nomen gehennæ ad inferni fornacem transtulit, eo quod valtis illa cadaueribus combustis plena, inferni imaginem referebat. Gehenna.

4. Cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Ignis ille est æternus, hoc est perpetuò crucians, vnde nulla est redemptio. Hæc conclusio nõ eo constituitur, quòd sit catholicis dubia, sed quod hæretici olim illam negabant. Nempe Origenianistæ, quos August. post Epiphanium lib. de hæret. c. 43. refert. Aiebant enim ignem illum etiã inferni, quo iniqui torquentur, purgationem esse ipsorum, quemadmodũ nos de purgatorio iustorum loquimur, atq; adeò diabolũ & angelos eius post longissima tempora purgatos, atque liberatos regno Dei luciq; restitui: & rursus post longissima tempora omnes, qui liberati sunt, ad hæc mala denuò labi & reuerti: & has vices alternantes beatitudinum & miseriarum rationalis creaturæ semper fuisse semperq; fore. Quanuis vt dist. 45. q. 2. art. 2. monstrabamus, non est verosimile Origenem in illa opinione mansisse, etiam si illi Origeniani stæ ab eodẽ Adamantio Origene, vt ait inibi Augustinus nuncupati fuerint. ¶ Illam autem vanissimam absurditatem à Philosophis, & potissimè à Platonicis didicerunt, contra quos idem Diuus Pater lib. 21. de ciuit. Dei disputat cap. 13. & 17. Non enim sibi persuadere poterant æquissimum Deum irreuocabilibus supplicijs quæspiam, quãtumuis sceleratos punire. Quare alij dicebant in die iudicij prolata damnatorum sententia precibus sanctorũ Dei viscera commouenda, vt eis ignoscat. ¶ Sunt autẽ huiusmodi fabulæ sub pietatis cortice impientissimæ. Vbi enim Christus se dicturũ refert, Ite in ignem æternũ, confirmatissimã sententiam, atq; adeò irreuocabilẽ designat. Neque solùm dicitur æternus quia in æternũ permanet, sed quia quecunq; semel susceperit, in æternum tenet, perpetuoque cruciat. Et ideo subditur. Ecce ibunt hi in supplicium æternũ, iusti autem in vitam æternam. Vt quemadmodũ vita æterna veluti Deus ipse, in cuius conspectu consistit, æternum perpetuumq; gaudiũ habet, ita & iniquorum supplicium nullam habere valeat redemptionem. ¶ Accedit & illud Marci 9. Bonum est tibi claudum introire in vitã æternam, q̃ duos pedes habentem mitti in gehennã ignis inextinguibilis: vbi vermis eorum nõ moritur, & ignis non extinguitur. Id quod & Ioannis. 5. Christus quoque explicuit, dicens. Procedẽt qui bona fecerũt in resurrectionem vitæ, qui verò mala egerũt in resurrectionem iudicij. ¶ Adde q̃ homines in perpetuo circulo cõstituere, vt per vices defuncti, nũc in summa sint miseria, deinde à miseria ad fœlicitatẽ translati, inde rursus ad eandem relabantur miseriam, manifesta vesania est. Sũt enim animæ perpetuæ creatæ, non ob id, vt perpetua vicissitudine mutabiles sint: sed vt sempiterno Deo in hac vita seruientes, beata requie sũ ipso, eademq; Hominum vesania.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eadem q; perinde perpetua perfruātur. Quod si ab infinita illa immutabiliq́ue Dei bonitate defciuerint, perpetuis supplicijs addicantur.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur Damascenum nō negasse simpliciter ignē illum esse corporeum quantum ad substantiā: sed esse materialem quātum ad similitudinem effectus ignis, qui apud nos est, tum q̄ animas nunc nō materialiter cruciat, quippe quæ nō sunt caloris receptiuę. tum q̄ neq; corpora sic omnino cōburet, & cōburendo corrumpat: sicut ignis apud nos facit.

Solut. 2. arg. ¶ Ad illud Augustini respōdetur, q̄ licet aliquādo fuerit ambiguus, tandem tamē dixit esse corporeū ignem. Præsertim q̄ etiā illic dicens loca pœnalia esse corporalibus similia, ignem etiam corporeum insinuauit nostro non prorsum dissimilem.

Solut. 3. arg. ¶ Ad tertium denicq; respōdetur, q̄ cùm ignis ille suapte natura sit instrumentum diuinæ iustitiæ, & instrumentum nō agat, nisi vt à principali agente mouetur, ignis ille non prorsus, vt naturalis agit in omnes æqualiter, sed vt iustitia postulat. Præsertim q̄ vt ibidē ait Grego. etiam in naturalibus est simile. Non enim omnes qui solis radior suscipiunt æqualiter calescunt, sed secundum cuiusq; dispositionem. Nam actus agentium, vt ait Philoso. sunt secūdum dispositionem patientis.

ARTICVLVS. II.

Vtrum animæ separatæ igne illo inferni corporeo torqueantur.

SI ignis inferni corporeus est, cùm anima sit incorporea, meritò quæritur, vtrùm à corpore separata ab illo igne quidpiam patiatur. Et arguitur à parte negatiua illo Augustini citato verbo. 22. super Gene. vbi ait, q̄ animæ nō ad corporalia loca, sed aliqua pœnalia corporalibus similia deferuntur. Et rationem ibidem subdit, q̄ agens debet esse nobilius patiēte: corpus autem non est tam nobile quàm spiritus. ¶ Secūdò arguitur. Quemadmodū Boëtius in libro de duabus naturis, imò & Aristi. in libris de generatione ait, illa solum agere in se inuicem & à se inuicem pati possunt, quæ communicant in materia: corporeus autem ignis & anima illam non participāt, ergo nequit anima ab illo pati. ¶ Tertiò. Quicquid recipitur ad modum recipientis recipitur: anima est spiritus: ergo nihil nisi spirituale recipit, q̄d corporeus ignis producere non potest.

Partis negatiuæ argu. 1.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

¶ In cōtrarium est, q̄ eadem est de animabus ratio, quæ de dæmonibus: dęmones autem ab illo igne patiuntur à quo sunt passura damnatorum corpora: iuxta illud Matthæ. 25. Ite in ignem æternū quī paratus est diabolo & angelis eius: ergo & animæ patiuntur ab illo. Parr affirmatiua.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Animæ separatæ neque ab igne inferni quidpiam corporale recipiunt, neque illum sensu aliquo percipiunt. Prior pars per se nota est: quoniam subiectum indiuisibile corpoream qualitatem quæ diuisibilis est, recipere nequit. Secunda etiam probatur, quoniam in anima separata nullæ sunt sensitiuæ potentię atque adeò nec sensationes vllæ. Sentire enim quamuis sit animæ tanquam principij in quo est agendi virtus, nō tamen tanquā subiecti quod sentit, sed totius coniuncti. Intelligere enim & velle, quia sunt actiones per se non pendentes ab organo corporali, sunt quidem in anima separata: sentire autem fit mediāte organo corporali, & ideo sunt totius subiecti: corrupto autem subiecto necesse est corrumpi potentiam quæ ipsius est propria: igitur in anima separata non manent sensitiuæ potentiæ nisi tanquàm in radice. Perseuerat enim in ipsa eadem efficacia influēdi easdem potentias resumpto corpore. Quare huiusmodi potentiæ non sunt propriæ passiones animæ sicut intellectus, sed potentia illas influendi est eius propria passio. Si autem in anima separata non sunt potentiæ, multo minùs esse possunt sensationes. Imò verò quamuis potentiæ sensitiuæ remanerent in anima separata, tamen quia sensoria organa non habet, scilicet, neq; exteriora, quibus species rerum colligere valeat ad videndum audiendum tangendum, &c. neque verò interiora potentiæ imaginatiuæ aut æstimatiuæ, ad eas species seruādas, quas in via acquisierat, nullas posset sensationes, aut internas, aut externas elicere. 1. Cōclusio.

¶ Circumfertur libellus quidam de spiritu & anima, qui Augustino inscribitur, vbi habetur q̄ anima recedens à corpore secum trahit sensum, scilicet imaginationē, & q̄ ex imaginatione illa & cōcupiscibilitate afficitur anima beata ad lætitiā, & damnata ad tristitiā. Sed libellus ille apocriphus est, neq; Augustiniana autoritate dignus. Vbi verò in libro de ecclesiasticis dogmatibus scriptū est, solū hominē habere animā substantiuā, quę exuta corpore viuit, & sensus suos atq; ingenia viua eiter tenet, nomē sensus pro parte intellectiua vsurpatur. Libellus de spiritu & anima.

¶ Hac igitur prima conclusione præfixa non est intellectu facilè, quemadmodum anima separata, Modus primus quo anima pati creditur.

separata, cùm purus spiritus sit, ab igne corporeo patiatur. Etenim qui dicerent cruciatus illos esse imaginationes in phantasia, iam exclusi sunt, quia tales potētiæ sensitiuæ organa nō habent. Item quia illæ imaginationes deberēt esse per species, quas in hac vita receperunt, atque adeo per illas nō dicerentur ab igne pati.

Secundus modus. ¶ Et ideo quidā dixerunt solū per intellectualem visum illius ignis pati, nempe tristari. Ait enim Grego. 4. Dialog. c. 29. q̄ anima ignem eo ipso patitur, q̄ videt, & quia cremari se aspicit, cremātur. ¶ Hoc autem non sufficit: nam obiectum visus sola ratione qua videtur, non tristitia, sed lætitia afficit. Necesse ergo est, vt contristet, sub ratione disconuenientis, & nocui cernat; atq; adeò q̄ præterquàm per visum

Tertius modus. aliter noceat. ¶ Alij ergo dixerunt, q̄ sola apprehensio qua anima apprehendit ignem, vt sibi nocentem sufficit ad nocumentum & tristitiam, vt in eis impleatur, q̄ ibi trepidauerūt vbi non erat timor. Cui alludere videtur secundum membrum verbi Gregorij. Quia anima cremari se conspicit cremātur. At vero opinio hæc multis nominibus deficit. Primò scilicet, quia tunc passio illa non esset secundū rei veritatem, sed duntaxat secundū apparētiam. Et quamuis secūdum August. 12. super Genesim ad literam, possit quispiam ex aliqua falsa imaginatione tristari, non tamen per illam tristitiam verē patiatur à re ipsa, sed à sola imaginatione. Quare isto modo nō dicerentur animæ pati ab igne, sed à sua falsa opinione. Imò qui hoc modo opinantur plus à veritate passionis recedunt, q̄ illi qui per imaginarias visiones dicerent animas pati. Nam illi aiunt esse veras imagines quas anima ex hac vita defert, isti verò neq; veras imagines confitentur, sed falsas existimationes. Præterea cùm animæ separatę & præsertim dæmones, acumine viuacis ingenij polleant, non est credibile eo vsq; falli posse, vt ignis eis nocere appareret, si non verē noceret. ¶ Quartus dicendi modus fuit conceden-

Quartus opinio. tium verē animam separatā ab igne pati. Nā Gregorius post citata verba subdit. Quod res corporea incorpoream exurit, dum ex igne visibili ardor ac dolor inuisibilis trahitur. Vnde colligit, q̄ incendium anima non solum videndo, sed etiam experiendo patitur. Quo autem modum exponant, subditur, corporeum illum ignem bifariàm posse considerari. Vno scilicet modo quatenus res quædam est corporea. Et isto modo nequit in animam quidpiā agere: sed alio modo cōsideratur quatenus est instrumentum vindicis iustitiæ Dei, quæ exigit, vt anima, quæ peccādo se rebus corporalibus subiecit, eisdem pœnam patiendo subdatur. Et quia instrumentum agit in virtute principalis agentis, nihil mirum si ea ratione ignis ille possit realiter agere in animā, calorem scilicet in eam proferēdo. Quemadmodum Deus per aquam baptismi infundit gratiam. ¶ Verū tamen neque iste modus rationi cōsonus est. Quoniam instrumentum nequit virtute principalis agentis moueri nisi per propriam actionem, quæ sibi natiua est. Nequit enim artifex lanea serra vti, sed ferrea, vel alia quæ apta sit ad serrandum. Et ideo Deus nequit creatura vti tanquam instrumento ad creandum: quia creatura nequit actionem circa nihilum exercere. Sed in baptismo quia qua realem actionem habet circa hominem, illa Deus actione vtitur, vt instrumento ad ipsum sanctificandum: quamuis per gratiam, quæ in anima recipitur. Igitur cùm ignis corporeus nequeat actionē realem exercere in anima, producendo calorem, quia neq; anima est capax ipsius recipiendi, fit vt idem ignis, neque tanquam diuinum instrumentum valeat animam illo reali calore afficere. ¶ Modus ergo quem ex Augustino & Gregorio schola Theologorū colligit est, quòd anima separata cruciatur ab illo igne inferni per hoc quod illic ab illo detinetur. Non potest autem ab illo detineri, nisi anima ei quodāmodo vniatur. Per hoc enim q̄ anima vnitur viuenti corpori ab ipso afficitur. Nam hęc sensibili gaudio & dolore anima etiam lætatur atque tristatur. Vnde vt Sapiētiæ. 9. legitur. Corpus quod corrumpitur aggrauat animā. Anima verò corpori bifariàm vnitur. Vno modo vt forma materię, vtex ambobus fiat vnum viuens: quo pacto neq; dæmon neq; humanus spiritus corporeo igni valet vniri. Secundò verò modo vnitur ei vt mouens mobili, & locatū loco, eo pacto quo spiritus loco definiri potest. Definitur enim spiritus loco ea ratione qua omnis spiritus creatus res finita est, qua vtique de causa sic est in isto loco, vt simul alibi per naturam esse nequeat. At verò quamuis loco definiatur, non tamen per naturā ab ipso ligari potest teneri, & quominus valeat, dum libuerit, inde exire: quia spiritus non pendet à loco. Veruntamen anima dum corpus informat non solum à corpore definitur, verùm ei alligatur & tenetur, ita vt nequeat dū voluerit illud exuere, nisi per mortem. Habet ergo tetertimus ille ignis hoc virtute Dei, cuius est instrumentum, vt perinde velut ergastulum animas teneat & coerceat, quamuis ab eis non informetur: veluti corpus tenet animam qua animatur. Et hoc omnes

Reprobatio

Opin. communis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Caietanus.

nes satis existimant, vt ab illo igne cruciari dicantur. Idq; inter alios Caietanus in quodam animarum sermone edisserit. Ait quippe animas illic cum dæmonibus libertate priuari, & quasi catenis igneis coërceri, quod suæ naturæ dignitati maxime derogat. Designantur nempe, q̃ tum sint ipsæ corporibus superiores, vsq; adeo sint horrendo illi corpori diuoq; igni subditæ. ¶ At verò profectò nequit mihi satis persuasum esse, q̃ vt anima vere crucietur ab igne satis sit ipso veluti carcere & cõpedibus ac manicis detineri. Et ideo statuitur secunda cõclusio. Animæ perinde ac dæmones à corporeo igne inferni nõ solum veluti in ergastulo & vinculis detinẽtur, verùm & illa tristitia afflictantur, eiusdemq; prorsus rationis, ac si corpora quibus essent, vnita concremarentur. ¶ Eo inuerò q̃ ab illo igne detineãtur (vt communis habet opinio) certissimum est: quia illic tam animæ q̃ dæmones velut in carcere detrusæ sunt. Quare infernus per metaphoram portis & ferreis vectibus prædicatur occlusus: vt est in Psalmo. 106. Eduxit eos de tenebris & vmbra mortis, & vincula eorũ dirupit; quia contriuit portas æreas, & vectes ferreos confregit. ¶ Vnde Augustinus. 12. de ciuitate Dei cap. 10. Sicut anima inquit iungitur corpori, dans ei vitam, & ex illa cõiunctione vehementer concipit amorem ad corpus, sic ligatur igni, vt accipiens ab eo pœnam, & ex illa coniunctione concipit horrorẽ. Et lib. 21. capit. 10. idem repetit. Et Gregorius libr. Dialog. cap. 29. (quod & Iulianus Toletanæ vrbis Archiepiscopus vsurpauit) Si viuentis inquit hominis in corporeus spiritus detinetur in corpore, cur non post mortem etiam corporeo igni teneatur? Ad cuius confirmationẽ adducit illud euangelij de epulone, qui cruciabatur in flammam. ¶ At verò ita hoc verum est, vt tamen sufficere non videatur, vt anima peculiariter ab igne cruciari dicatur. Nam vt tantum esset carcer & vincula, non plus ignis cõferret, q̃ aqua vel aër. Imò solus Dei iussus sufficeret, vt dæmones & animas illic teneret. Ignis autem peculiariter tanquam crudelius diriusq; affligens dæmonibus paratus fuit: ergo alio peculiari modo illos affligit. Quocirca nec satis est respondere, q̃ detinentur animæ in igne, propterea, quòd postea sit cruciaturus corpora. Nam & dæmones cruciat, quorum corpora nõ torquebit. Et epulo apud Lucam, Nõ solum ait, quia teneor in hac flamma: sed quia crucior: quasi eius incendium experiens, quod aquæ guttula sedari cupiebat.

Sententia authoris.

Conclu. 1.

Augustin.

¶ Item animæ resumptis corporibus acrius affligentur quàm per modum detentionis propter sensualem dolorem ignis, qui erit in corpore: ergo & nunc eadem torquẽtur afflictione: quoniã pœna ignis tunc nõ crescet in alia. ¶ Crediderim ergo si mea quidpiam valet cõiectura, quòd quemadmodũ anima dum corpus, quod in hac vita viuificat, exuritur, peculiarẽ afflictionem & tristitiam patitur, aliam scilicet, quàm si tormentum alius generis corpus pateretur, puta si suffocaretur aqua, vel pateretur febrim, ita in inferno exuta corpore, eandem tristitiam & afflictionem sentit quam passura est dum corpus, quod resumpserit, sensualem dolorem patietur. Atq; hanc vim habet ille ignis tanquam instrumentum diuinæ iustitiæ in dæmones atq; animas: nempe, quòd afflictionem quam in anima median te dolore corporis resumpti effecturus est, faciat absq; illo dolore. Et hoc est, quod ait Augustinus loco citato, quòd quãuis miris tamẽ veris modis spiritus affligitur absillo igne, recipiens ab illo igne pœnam, non dando illi vitam. Et quod ait Gregorius scilicet, quòd res corporea incorpoream exurit: dum ex igne visibili ardor ac dolor inuisibilis traluitur: & quòd incendium anima non solum videndo, sed experiendo patitur. Experiri enim incendium est perinde pati, ac si corpus eius cõboreretur. Imo hoc est quòd significat euangelicus epulo petens aquæ guttulam quæ ardorem flammæ ei mitigaret.

Sola. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur illic Augustinum sub dubio fuisse locutũ, sed libro de ciuitate Dei. 21. capitu. 10. plane confessus est incorporeos spiritus ab igne corporeo pati. Nam quãuis anima nobilior sit illo igne, quatenus corpus: est tamen ipse potẽtior inquantum instrumẽtum diuinę iustitiæ.

Solat. 2. arg.

¶ Ad secundum verò respondetur, quòd Philosophi loquuntur de actione quæ ad patientis corruptionem pergit. Hęc enim materiam communem agentis & patientis requirit: diuersa tamen est qua anima patitur ab igne.

Solat. 3. arg.

¶ Ad tertiũ denique superius responsum est. Et concessum, quòd passio animæ à corpore recipitur ad modũ ipsius animę sine receptione caloris: est enim nihil aliud q̃ tẽtio & tristitia.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm damnatorum corpora absq; vllo vitio incorruptibilia, sed tamẽ passibilia resurgent?

POST

Partis negatiuæ a g. 1.

POST animarum meditationem damnatorũ, quęritur de eorũ corporibus, vtrùm sine vllo vitio incorruptibilia, sed tamen passibilia resurgent. Et arguitur à parte negatiua. Illud quòd in pœnam peccati inflictum est, auferri, nisi remisso peccato, non debet: omnes autem corporum deformitates in pœnã peccati inductæ sunt: quoniam vel originalis culpæ vel actualis effectus sunt: damnati verò mutiuntur in peccatis suis: ergo & corpora cum suis defectibus resurgent.

2. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur, quòd non erunt incorruptibilia. Omne enim compositum ex contrarijs est corruptibile, nisi dote impassibilitatis seruetur: corpora autẽ damnatorum erunt ex contrarijs composita, omnibusque gloriæ dotibus destituta: ergo erunt corruptibilia.

3. Argumẽ.

¶ Tertiò arguitur, quod non erunt passibilia. Omnis enim passio, vt in Topicis ait Philosophus, aliquid aufert à substantia passi: omne autem finitum, vt primo Physicorum habetur, per ablationem finiti tãdem cõsumitur: ergo si essent passibilia, essent

Pars affirmatiua.

& corruptibilia. ¶ In contrarium est, quod. 1. ad Corinth. 15. ait Paul. Mortui resurgent incorrupti. Vbi glossa ait, quòd resurgẽt omnes sine diminutione membrorũ etiam peccatores. Qui tamen non immutabuntur per gloriam impassibilitatis: & nihilominus, vt Apocalypsis. 9. legitur, quærent mortem & non inuenient.

Decisio art.

¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. De defectibus nanq; corporum distinct. 44. plura diximus: & ideo in hunc locum pauca reseruauimus. Atqui Augustinus in Enchiridio capit. 92. decidere quæstionem recusauit, vtrùm damnati resurgent cum defectibus corporum, quos in hoc seculo habuerant. Durandus verò distinct. 44. quæstione. 2. ait quòd resurgent cum illis vitijs cũ quibus orti vel defuncti fuerint, scilicet si mutili nati fuerũt, aut postea sunt mutilati. Quoniam resuscitatio corporum per modum retributionis est futura: dãnati verò nulla sunt fœlicitatis retributione digni. Item faciẽda est per gratiam Christi: & tamen damnati non sunt eius gratiæ capaces: imò omnia eis ad miseriæ cumulum cessura sunt: ergo cum suis defectibus resurgent.

2. Cõclusio.

¶ Contra hanc autem opinionem statuitur prima conclusio, quam eadem distinctione D. Thom. affirmat. Corpora damnatorum absque vllo vitio naturæ resurgent. Sunt enim huiusmodi vitia in triplici differentia. Quidam siquidem nascũtur trunci aut etiã monstra, vt cæci, muti, aut alijs membris orbi, aut gibbosi, aut pygmei, &c. Alij fũt defectus, qui illis viuentibus casu aliquo acciderunt, vt membrorum amputationes. Sed alij sunt ex distemperamento humorum venientes: vt lepra, morbi, &c. Et absque omnibus istis resurgent. Primò quia mortuorum resuscitatio duplici virtute Christi facienda est: scilicet, sanantis naturam, & largientis gratiam. Adam enim duplicem mortem incurrit: nempe, animæ & corporis: & vtranq; nobis Christus restituit. In restituenda autem corporali morte nullam habuit peccati rationem. Et ideo tanquam naturæ autor illam integrè reparabit, quam integram assumpsit: & in hoc etiam damnatos sibi configurabit. Quaidcirco ratione corpora damnatorum resuscitabit incorruptibilia & in legitima ętate. Eademq; perinde ratione absq; vllo vitio: nam hoc totum exigit perfecta restauratio naturæ. Illa verò quæ ad remissionẽ culpæ, quæ fit per gratiam, consequuntur, solis est prædestinatis donaturus. ¶ Adæcimus autem loco citato rationem egregiam quę est Sancti Thomę. Enimuerò nisi culpa obiaret, vniuersi absque vllo vitio resurgerent: & ideo si corpora modò damnatorum vitiosa deberent resurgere, hoc esset in pœnam culpę. Pœnam verò æquus iudex culpæ debet admetiri: sunt autem inter miseros damnatos, qui minoribus delictis irretiti peiores corporum deformitates habuere; grauioresq; infirmitates fuerunt perpessi. Absonum ergo ab æquitate esset, vt cum illis omnibus resurgerent: tũc enim resurgentium supplicia non commissis culpis in hac vita, sed toleratis pœnis responderent.

¶ Præterea neque rationi est consonum, vt qui monstrifica corpora habuerunt sic resurgant. Deniq; consequens fieret, vt deberẽt cũ omnibus febribus, morbis, lepris, & doloribus resurgere, quibus fuerant viuentes subiecti, qđ re vera non est verosimile. Accedit ad confirmationẽ conclusionis verbum Paul. 1. ad Corinth. 15. Mortui, scilicet omnes, resurgent incorrupti, id est, in corporibus nec mutilatis nec vitiosis, sed integris & perpetuis. ¶ Ad argumentum ergo Durandi iam respondimus, quòd licet resuscitatio corporum fit propter retributionem facienda, tamen eorũ vitia esse non debent retributio culpæ, imò propterea integra resurgent, vt integra patiantur. Quare integritas illa non ad eorum fœlicitatem, sed potius infœlicitatẽ, ceu incorruptibilitas, pertinebit. Neq; erit effectus gratiæ gratum facientis, sed gratis datæ toti naturæ. Resurgent aũt cum illis defectibus, qui ex principijs naturæ oriuntur. Resurgent inquam grauia, pondero

Universidad de Deusto
Biblioteca

Solu. 1. arg. sa, passibilia tardè mobilia &c. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd ærūnę & miseriæ huius seculi ex originali culpa contractæ & quæcunq; aliæ ob actualia peccata adhibitæ, omnes sunt tēporales cum ipsa vita trāseuntes: & ideo quāuis culpæ nō sint à Deo remissæ, non debent illæ manere, sed aliæ secū dum forum futuræ vitæ, quæ sint perpetuæ.

Obiectio. ¶ Quòd si arguas, iustis nihil deerit quod ad eorū fœlicitatē pertineat, ergo nec damnatis quidpiā quod eorū miseriam possit augere: integritas autē corporum & vitiositatis ablatio quoddā erit miseriæ leuamē. Rūdetur non esse parem rationē. Bonū enim potest esse integrū & perfectū: & ideo iustis quicquid ad eorū perfectionem confert, accumulabitur: malum autē nequit esse per oēs defectus omnino purū: alioqui (vt ait Philosō. 4. Eth.) se ipsum perimeret, & ideo dānatis aliqua boni naturalis consistentia fiet reliqua. ¶ Secunda cōclusio.

Secunda cō clusio. Corpora damnatorū resurgent, incorruptibilia. Conclusio est de fide, vt art. 1. dicebamus. Quoniā sicut beati (vt Matth. 25. legitur) mittendi sunt cū suis corporibus in vitā ęternam, ita & dānati in ignem æternū. Ratio ergo conclusionis est partim naturalis, partim suprana turalis. Naturalis quidē, cessatio motus cœlestis: non q̄ cessatio illa sit naturalis: nā (vt dist. 48. q. 2. art. 2. mōstrauimus) naturaliter cessare non possunt, quare supranaturaliter quiescēt, sed quòd cessante illo motu, naturali consecutione generationes & corruptiones rerū cessabunt, vt eod. arti. contra quosdam disputando cōfirmabamus. Sed tamen præter illā causam erit & alia supranaturalis: nēpe perfecta animę informatio, per quam corpori dabit esse incorruptibile, vt D. Tho. 4. lib. cōtra gentes ca. 89. asserit. Similiter enim malis, vt bonis, hoc anima tribuet. Quanuis in damnatis (vt supra diximus) non habeat rationē dotis incorruptibilitatis: quia illud nō deriuatur ex beatitudine & fœlicitate animæ: sed est effectus iustitiæ di stributiuæ, vt vltio malorum sit perpetua. In statu enim naturæ integræ qualitates contrariæ humani corporis per Dei gratiam tenerentur, ne possent corpus corrūpere: sed in inferno per illā id fiet perfectā animationē. ¶ Dubiū autē est, vtrūm aliquod specimē dotis sub

De subtilitate. tilitatis habebunt ad penetrandū per viscera terræ, q̄n cadent in infernū. Rūdetur nihil dānatos p modū dotis habituros. Quare tūc terra ipsa aperietur, vt miseros deglutiat, nisi De⁹ per aliud miraculū illū effecerit transitū. Agilitate autē opus nō habebunt, tū quòd suo pōdere cadēt, tum q̄ dęmonū impetu rapiētur.

¶ Tertia cōclusio. Corpora damnatorū non Tertia conerunt per materialē motum, sed tantū per ani clusio. malē sensationem & quodāmodo spiritualem passibilia. Prior pars eadem probatur ratione, qua præcedens conclusio. Causa enim tā corruptibilitatis quàm impassibilitatis potissima est iustitia Dei, per supplicia perpetua inimicos suos æquissima vltione cruciantis. Vtitur tamen ad id causis secundis: tum extrinseca: nempe, cessatione cœlestis motus: tum etiam intrinseca ipsius corporis. Igitur corpora illa eisdē causis quib⁹ sunt incorruptibilia per materialē motū & receptionē alterātis qualitatis. Cessante inquā motu cœli & aia per perfectā informationē corpori dominante, corpus, vt est incorruptibile, ita impassibile. Nā receptio caloris, aut frigoris, & cuiuslibet id genus qualitatis corporis corruptionē molitur, alteriusq; subinde generationis: ergo corpora quæ non sunt corruptibilia, non sunt illo modo passibilia. ¶ Secundò id ipsum probatur. Si corpora Ratio. 1. illa eiusmodi materiales qualitates contrarias realiter susciperēt, intenderētur, & remitterentur, & ideo q̄n corpora calefieri inciperent, dolorē non sentirent, & si, vt multi opinantur, trā sirent ad niuiū frigora, illo temperamento recrearentur: & tū pœnæ illæ, nec sunt intensibiles nec remissibles. ¶ Tertiò. Supplicium illud Ratio. 3. nō ad corruptionem, sed ad afflictionem instituitum est: potest autē ignis ille virtute diuina absq; vllius materialis accidentis impressione per sensus homines torquere: ergo sic vsu veniet. ¶ Secunda conclusionis pars explanatur. Probatio secundæ partis. In hac mortali vita specierū sensibiliū aliquæ producuntur sine materia & motu spiritualiter, vt visibiles, & aliæ cum motu, vt audibiles, atq; aliæ cum materialibus alterationibus, vt tangibiles: in corporibus aūt incorruptibilib⁹ producētur omnes, sicuti visibiles, sine impressione materialis qualitatis: vt de corporib⁹ beatorū supra definitum est: similiter ergo atrox ille ac teterrimus ignis miseros in corporibus cruciabit, vt Caietan⁹ in allegato sermone probe ait. Ingeret inquam per sensoria organa tactus species sensibiles caloris vsq; ad venas, medullas, & iuncturas, ac deniq; vsq; ad viscera, vbi vehemētior fiat doloris sensus, sine aliqua materialis caloris impressiōe. Tametsi id non secundū æqualē conatum & furorem, sed quantū cuiusq; culpa commeruit. Et ideo corpora illa non erūt passibilia passione materiali corruptiua, sed animali sensitiua.

¶ Secundū igitur argumentū iam solutū est. Sol. 2. arg. Contrariæ enim qualitates in mixto nequeūt illud, nisi per motū cœli corrūpere, & tunc ille cessabit:

cessabit: quòd Philosophi ignorārunt. Præterquā quòd anima (vt dictū est) in corpus domi

De morte. nabitur, dans illi esse perpetuum. ¶ Quòd si redarguas. Mors est miseriarum summa: quia vita est omniū naturaliū bonorū fundamentū: dānati sunt in summa miseria: ergo mors non est illis subtrahenda. Respōdetur ad maiorē, q̄ quāuis simpliciter loquēdo, esse, sit naturaliū bonorū summū, ac subinde mors sit summum malorū: tamen secundum accidens aliquod, in ea considerātum, potius est solamen: nempe qū vnicum est remedium, vt homo à perpetuitate pœnarū liberetur. Vnde Philosophus. 9. Ethic. licet esse constituat maximè delectabile, quia illud omnia appetunt: exponit se tamē, quòd nō loquatur de vita mala, & corrupta & mœroribus plena. Ob idq; mori dānatis potius esset solatium: & ideo ad pœnarum cumulum eis accedit, q̄ mori non possunt: si mors accipiatur pro fine: nā si accipiatur pro sensu doloris, quo morientes torquentur, perpetuò moriuntur. ¶ Vnde Christus Matth. 10. (qđ meditatē, vt alibi diximus conteplā

Nolite time te eos. &c. dū est). Nolite, inquit, timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere. Nam si possent corpus semper torquendo nū quā occidere, multo essent plus extimescendi. Si tyrannus inquam dū hominem excruciare adornat, posset illi vitam seruare, vt semper seireis vnguibus carperet, exenteraret, dilaniaret, assaret, & iterum atque iterum in tormenta deuocaret, ille vehementissimè timendus est: sed tamē quia quo diūs torquere incipit, citius mors quem torquet è suis manibus eripit, minus timendus est. In inferno ergo hoc est omnium horribilius, quòd nec mors valet

Sol. 3. arg. pœnis finem imponere. ¶ Ad tertium respondetur, quòd Philosophus loquitur de passione per quam patiens mutatur à sua naturali dispositione: illa enim tandem illud consumit. Sed tamē in corporibus damnatorum locum hæc passio non habebit. ¶ Quocirca ignis ille non agit actione vniuoca volendo assimilare sibi passum, hoc est corpus in ignem conuertere: sed est actio æquiuoca. Quemadmodū enim sol in ista inferiora non intendit producere soles, sed alia mixta: ita ille ignis non intēdit corpus in ignem resoluere, sed doloribus

Dolor non interficit. cruciare. ¶ Quod si redarguas. Dolor solet tandem animalia necare. Conceditur, sed tamē id accidit, quia à sensibili passione mutatur corpus materiali motu eius temperamentum dissoluente, quod illic non accidit. ¶ Augustinus

Exempla. lib. 21. de ciuitate Dei. aduersus huius rei incredulos nonnulla ex natura rerum accersit exēpla. Aethna enim Siciliæ mons semper ardet, sed nunquā consumitur: & Salamādra in ignibus viuit, & vermes quidam in aquā dum bullit: qui foris extracti illico moriuntur. Sed hęc sic sunt exempla, vt tamē non omnino sint similia. Ignis enim Aethnæ sulphure, quod continenter gignitur, perpetuò nutritur: & Salmādra non potest in igne perpetuò vluere: quia animal est corruptibile. Vnde Galenus lib. De simplici medicina. Nullum, inquit, corpus est, quod ab igne non cōsumatur, quāuis in paruo tempore ab illo non lædatur. Præterea Salamandra non dolet in igne, imò recreatur, ve luti in aqua pisces. Sed argumētum est. Vt qui animali virtutē dedit, quā in igne viueret, neq; ab illo læderetur, nec dolorem sentiret, potuit & ignem & corpora facere, quæ ab illo semper cruciarentur: absumerentur vero nunquā.

Galenus.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm damnati sola pœna ignis puniantur.

QVoniam de igne solùm hactenus dictū est, quæritur vtrùm alijs præterea pœnarū modis damnati plectantur. Apparet enim non alijs plectī: quandoquidem Matth. 25. de solo ęterno igne habeatur mentio. ¶ Secundò arguitur, Vermis qui illos dilitur torquere, videtur fore corporalis, iuxta illud Iudith. 16. Dabit ignē & vermes in carnes eorum. Et Ecclesiast. 7. Vindicta carnis impij ignis & vermis. Et tamen nō apparet quomodo possit corporeus illic vermis viuere. ¶ Tertio fletus & stridor dētium, cuius mentio Lucæ. 13. habetur, non videtur quomodo illic fieri possit. Quoniā lachrymæ per corporis resolutionem exprimuntur quæ illic locū non habent. ¶ Quārto & tenebræ exteriores, quæ Matth. 22. memorantur nequeūt satis intelligi corporales. Ait quippe libro. 9. Moralium Greg. super illud Iob. 10. Et seu piternus terror inhabitat. Quāuis illic ignis ad consolationem non luceat, tamē vt magis torqueat, ad aliquid lucet: nam sequaces, quos secū traxerunt de mundo reprobi, flamma illustrante, visuri sunt. ¶ In contrarium est illud Psal. Ignis sulphur & spiritus procellarū pars calicis eorum. Et Iob. 13. Transibunt ab aquis niuium ad calorem nimium. ¶ In hunc articulū cuncta sunt conferenda quæ ad damnatorum tormenta congeruntur. Est enim in primis animaduertendū nihil calamitosis illis acci

1. Argumē. 2. Argumē. 3. Argumē. 4. Argumē.

Nihil in inferno lætū.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dere posse,quòd, quamuis suopte genere sit delectabile,eos valeat delectare. Sed omnia erũt eis potiùs tristitia & mœrore plena. Atqui eo rũ pœnæ in duo genera diuidũtur, quæ sunt pœna dãni & pœnæ sensus. Patientur autẽ resumptis corporibus secundùm omnes potentias,nempe,secundùm intellectũ,voluntatem, irascibilem, concupiscibilem,denique, secũdùm omnes sensus. Hæc autẽ eo ordine, quo beatitudinis bona in beatis sunt, possuntin ipsis cõsiderarũ. ¶ Ad quæstionem ergo quinq; conclusionibus respondetur. Prima. Quẽadmodũ in beatis primũ omnium bonorum, quinetiã omnia cõtinens,est visio intellectus,qua Deũ habent præsentem,ita & primum malorum in damnatis est pœna damni, nẽpe carentia eiusdem visionis, & diuinæ præsentiæ:hoc enim malorũ pœnæ summum est. Quia proxima essentialisq; pœna est quæ culpæ debetur: nil mirum quantinimici Dei eam offendẽdo merentur, nempe exilium à regno cœlesti,quem admodum iustis,ceu Dei filijs debetur eius hęreditas. Et quemadmodũ supra de visione dixi mus,quòd illa ex qua Dei amor & gaudiũ subsequitur,absq; alio bono sufficeret ad beandũ hominẽ,ita & hæc carentia satis esset ad summam miseriam,ad quam & odiũ eiusdem Dei & summus mœror consequuntur, quãuis alia mereantur tormenta. Etenim quo pacto qui Deum possidet cuncta bona possidet, ita qui Deo caret,omni bono priuatur:quod summa miseria est. Vnde Chrysostomus super Matthæum Homil. 23. Duæ pœnæ sunt ignis gehennæ,& casus gloriæ. Nouimus autẽ quia multi solam gehennam abhorrẽt: ego autem casum illius gloriæ multò amatiorem gehennæ esse aio. Tolerabilis est gehẽna,& ille ignis: sed si decem mille gehẽnas ponas,nihil tale est quàm ab illa beata vita excidere. Hæc ille. Profectò animus contemplari exhorret quid sit Deo carere,ab ipsoq; odio haberi,eumq; vicissim odisse,idq; in perpetuum absq; vlla spe in eius gratiam redeundi. Quæri autem hîc solet, vtrum pœna hæc damni sit in omnibus æqualis,cuius consueta responsio est affirmatiua. Quoniam priuatio nec magis(vt aiunt)recipit nec minus, & carrere Deo priuatio est, sicuti orbari visu. At verò quãuis priuatio in se quãdo pura est, maior minor ve esse nequeat, vt summæ tenebræ & summa cæcitas,tamen in ratione causę augeri potest,vt magis minusue torqueat. Crediderim ergo cum Abulensi super Matth. 25. quæst. 64. quòd eos qui ob grauiora crimina in maiori sunt inimicitia Dei relegatio illa ab eius regno,ac perinde Dei ipsius carentia acriùs torqueat. Vehementiùs etenim indignantur,qui à maiori hoste in exilium mittuntur,patriaq; & suis bonis expoliãtur, q̃ qui ab hoste,qui nõ est eis tã inimicus, priuationẽ illã patiũtur. Quare carẽtia ipsa diuini cõspectus,quæ est carẽtia oĩm bonorum, quatenꝰ peiori is causæ effectꝰ est, & causa maioris tormẽti: põt esse maior in vno, ac pinde in alio minor. ¶ Pœna aũt sensus est quæcũq; sensibilis læsio, & quęcũq; tristitia, & afflictio voluntatis,quæ ex apprehensione rei nocuæ, vel intellectuali,vel sensuali proficiscitur. Qua propter,& in anima separata est etiã sine corporeo sensu pœna sensus. ¶ Secunda conclusio. Quemadmodum in beatis ex visione Dei subsequitur cõfirmatissimus ipsius amor, quẽ Iustus habuit in via,vnde summa colligitur delectatio:ita secunda damnatorũ pœna est obstinatum odium quod habent Dei,quo velut hoste eum perpetuò prosequuntur. Atqui hæc pœna in ratione mali peior est quàm carentia diuinæ visionis:nam est pœna simul & culpa. Quare summam bonitatem odisse aliquid supra priuationem addit,quę est summo bono carere. ¶ Affectus nanq; voluntatis ex apprehensione obiecti variatur. Deus autem bifariàm apprehendi potest. Vno modo in se sicuti est: quemadmodũ à beatis cognoscitur Et ideo cùm sit fons totius bonitatis, nemini potest sic apprehensus non placere. Sed aliter apprehenditur in suis effectibus,quemadmodum apprehẽditur à beatis in effectu iustitiæ: nempe,quia relegati à regno perpetuis cruciatibus in exilio torquẽtur. Atq; isto pacto obstinatissimo eum odio habẽt. Quòd si arguas. Illi sunt effectus iustitiæ: iustitia verò nequit rationem vllam mali volũtati offerre:ergo nequit illa ratione Deus odio haberi. Respondetur,quòd iustitia in se ipsa visa non habet nisi rationem boni:ob idq; beati de hoc etiã Deũ diligunt,quòd in reprobos animaduertit. Sed tamen damnati, quia non apprehendunt illã, nisi in suo effectu,non cognoscunt eam sub ratione boni,sed sub ratione cruciantis,quòd eis est malum:non solum qua ratione cruciantur, sed quia à suo hoste plectuntur. ¶ At scisciteris,nũquid illud odium sit maius quàm habuerint in via. Respondetur,non esse maius, id est intensius: quia vbi ceciderit lignum, illic erit: hoc est in statu & affectu apud Deũ quo homo decedit, perpetuò manebit: sed tamen erit peius propter obstinationis statum,atq; adeò acriùs crucians. Quemadmodum amor in beatis non erit maior quàm in via, sed tamen perfectior,quia confirmatior,& maiori gaudio affi

Prima conclusio.

Vtrum pœna damni sit æqualis.

Carẽtia maior & minor.

Secunda cõclusio.

Secunda damnatorũ pœna.

Ratio cõclusionis.

Obiectio.

ciens:

ficiẽs:propter præsentiam rei amatæ. ¶ Hinc fit odium illud nec crescere nec minui. Quare verbum Psal. Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper,aut intelligit in hac vita: aut si extendatur ad damnatos,tunc,ascẽdit, idem est,quod stat semper in alto: quod eius ingenium est ¶ Tertia conclusio. Neque odium illud, nec vllum damnatorum opus demeritorium est vllius nouę pœnę essentialis. De damnatis enim atque beatis duo distinguuntur tẽpora:scilicet ante & post diem iudicij. Atq; p post diem illum sit, aut in beatis meritum, aut in damnatis futurum demeritũ,vnanimis omnium confessio est. Quoniam meritum & demeritum ad aliquod subsequens nouum præmium, aut supplicium refertur: quod tamen post diem illam neutiquam esse potest: quippe quæ omnium sit bonorum malorumq; cõsummatio,ppetuò duratura. Quare tunc & bona beatorum voluntas non meritum, sed præmium erit: & damnatorum mala non demeritum,sed supplicium. Et hoc erit eis consummatio malorum, sicut & beatis consummatio bonorum, quod extra statum sint merendi, aut demerendi,quãuis sorte diuersa. Illic enim duæ ciuitates(vt ait Aug.) Dei & dæmonis cõsummabuntur. ¶ Et eadem ratione respondetur si quis hoc modo arguat. Peruersus appetitus qui ex voluntate arbitrij processit,etiam si factus sit necessarius,non excusatur quin sit demeritorius, vt patet de ebrio,qui sua se culpa vino immersit,quẽ tertio Ethic. ait Philos. duplici pœna plectendum,si in ebrietate peccet:odium autem damnatorum processit ex voluntate in hac vita: ergo non excusat à demerito. Respondetur,inquam, non ideo malã damnatorum voluntatem à demerito excusari,quòd libertatem amisit:sed quia ad summũ malorum peruenit, & extra viam facta est. Quare totum demeritum illius est quod in termino huius vitæ fuit consummatum.

§. Concla.

Rõ concluſ.

Ante diem iudicii.

¶ Ante diem verò iudicij possumus aliquod meritum & demeritum in beatis atq; damnatis confiteri,potissimùm in angelis bonis,quibus nostra custodia demandata est, quiq; & nobis inuigilant,vt nos à malis eripiant, & in bonis promoueant, de qua sedula vigilantia gaudium accidentale in die iudicij eis augebit, dum frugem conspexerint, quam Deo cõqui fuerũt. Idem erit de fœlicibus animabus, quę suis nos orationibus & patrocinio iuuant. Et simili ratione dęmones possunt modò demereri,qui homines seducere & suis laqueis irretire procurant,quærentes quos deuorent. Quare serpenti qui Euam decepit,accesso fiet accidentalis mœroris in die iudicij,cũ viderit quanta inde fuerint damna subsecuta. ¶ Ecce ergo duas easdemq; potissimas damnatorũ pœnas: quarum prior intellectus est, nempe cãrentia diuinæ visionis: posterior verò odium Dei in voluntate. Quarũ vtraq; per se cruciat. Illa.s. ppter expoliationẽ regni:& hæc ppter irã. ¶ Quòd si arguas. Carentia non torquet nisi propter appetitum rei,cuius est priuatio: damnati autẽ non cupiunt videre Deum: quippe quem, vt hostem odisse non cessant:ergo propter illam carentiã nõ cruciantur. Respondetur quòd licet visionẽ dei ex eius amare non appetant,tamẽ quia cognoscunt bonũ esse & voluptatis causa propter amorem sui ipsorũ dolent, quòd ab illis abdicati sint voluptatib⁹ Odiũ verò cruciat per irã,quam gignit: nẽpe, cupidinẽ vindictæ de Deo: nã quia nequeunt de ipso vlcisci & vindictã capere,fremẽtes discruciantur. ¶ Tertiã pœnã tertia mentis potentia patiuntur:nempe eorũ memoria,quę in hac vita gesserint,seu bona,seu mala. Memoria inquam bonorũ virtutis eos affligit: eo q̃ perseuerantia nõ eos perduxit ad præmiũ,sed illo frustrati sunt. Præterea memoria eorum quæ in hac vita possẽderũt caduca bona, qualia sunt facultates,ampla nomina,& honoris tituli, miseros pudore suffundit: vtpote quod qui in tanto fuerint pretio habiti, ad tantã fuerint ignominiam delecti. Et super hæc omnia criminũ suorũ scelerũq; memoria cõscientias eorum exurit & corrodit. ¶ Sed arguat quis forsan sic contra. Memoria peccatorũ cruciare non potest,nisi propter pœnitentiam:damnatos verò suorũ criminũ pœnitere non põt: nam,vt ait Bernar,in canticis. Dãnatus semper vult iniquitatẽ,quam fecit. ¶ De hoc ergo statuitur quarta cõclus. Dãnati pniam,quãuis nõ fructuosam,sterilẽ tñ & cruciantẽ habẽt. Errorũ eñ pœnitere bifariã accidit, scilicet p se, & p accidens:per se quidẽ,qñ quis peccatum, tanq̃ dei offensam detestatur: per accidens verò,qñ nõ ipsum, sed eius abominatur effectũ: nẽpe,suppliciũ. Priori ergo modo pœnitentiã in dãnatis locũ non habet:qũi in mala voluntate, qua hinc demigrarunt, perpetua obstinatione perdurant. Atq; hoc modo ait Bernar. Iniquitatẽ semper velle. Et Damasc. ait, hoc esse hominibus mortem,qđ angelis casum: quia sicut angeli p casum,ita & homines per mortẽ obstinantur. Posteriori verò modo pœnitentiã agunt perpetuãuxta illud sapien. 5. Intra se pœnitentiam agentes. Et. 9. Ethico. ait Philos. quòd pœnitudine replentur prauipravitatis enim voluptas transiens tristitiã ingenerat,

3. Pœna.

De dãnatorum pœnitentia.

4. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

5. Cõclusio de vermi.

scientiam vulnerans. ¶ Quinta conclusio. Pœnitentia hæc damnatorum est vermis, eorum conscientiam perpetuò remordens & corrodens. De quo Esaiæ. 66. Vermis eorũ non morietur, & ignis non extinguetur. Quòd Christus Marc. 9. etiam astruxit. De hoc enim vermine dubiũ antiquitus fuit, esset ne pusillum animal, carnem, vt tinea, terebrans. Propterea q̃ apud Iudith, & in Ecclesiastico. Vermis carnis nominatur. Nihilominus nõ sunt credẽdi corporales vermes in dãnatorum esse corporibus: nam post diem iudicij cessante motu cæli nulla erit vita superstes animalium, præterq̃ hominũ. Præterea vermes ex corporis corruptione scaturiunt: corpora verò dãnatorum non erũt corruptibilia. Accedit quod modò in animabus non sunt animati vermes: ergo nõ est cur post creentur. Remorsus ergo conscientiæ qui ex peccatorum putredine fit reliquus, vermis nomine cẽsetur. Vnde Aug. 20. de ciuit. c. 22. In pœnis, inquit, malorũ & inextinguibilis ignis, & viuacissimus vermis ab alijs aliter atq; aliter est expositus. Alij quippe vtrunq; ad corpus: alij vtrũq; ad animã retulerunt: alij proprie ad corp⁹ ignẽ: vermẽ verò tropicè ad animã: q̃d credibilius esse videtur. Quòd si objicias post modũ lib. 21. c. 9. dixisse vtrũq; ad corp⁹ pertinere: quia & ignis & vermis pœna, inquit, carnis erit. Respondetur id dixisse, non quod vermis ille sit animal, sed quòd per cruciatũ animæ in cõscientia corpus etiã macerat.

Remorsus cõscientiæ.

Quarta pœna.

¶ Post tormẽta, quibus per tres mentis potentias dãnati premũtur, quartò etiã torquent p potentiã irascibilẽ. Primũ quidẽ metu futurorũ: q̃m quæ patiuntur supplicia perpetua esse noscũt. Deinde & rabida iracundia qua in deũ exardent. Vellẽt enim eũ si possent, de cælo deturbare: quòd quia impossibile videt, dirè torquentur. Et eadẽ ira dæmones ad impugnandos homines cõcitantur, quos diuino imperio subducant. ¶ Præterea quintò & cõcupiscentia, suapte natura voluptatis auida, igne maxime læditur. Sed præterea singuli sensuũ suas patiũtur cruces. Tactus inquam truci doloris sensu incendiũ ignis patitur. ¶ Circa hoc autẽ dubitatur vtrũ nõ solum pœnas ignis verũ & cõtrarias frigoris experiantur. Et dubitandi rõ nulla est præter autoritatem illã Iob. c. 24. Ad niuiũ calorẽ transeat ab aquis niuium. Illo eñ dũt. rx at loco mouentur, quia arbitrati sunt, vicissitudinẽ illic caloris & frigoris torqueri inferos. ¶ At verò profectò hoc nec facilè creditu est, nec assertu necessariũ: saltẽ quòd sit frigus niuium, vt contraria opinio inde colligit, aut frigus aquæ qũ quidẽ ante nos super. 25.

Quinta pœna. Sensuũ cruciatus.

Verũ sint illic niuiũ frigora.

æa. Matthæi asseruit Abul. q. 558. Et primum argumentum est, q̃ cũ Christus diuersis locis Euangelij vniuersa inferni tormenta recensuerit, nempe ignem, fletũ, stridorẽ dentiũ, & tenebras, de frigore nullibi meminit. Imò verò Zacha. 9. Vbi de inferno extat vaticiniũ sic legitur. Tu autẽ in sanguine testamenti tui eduxisti vinctos de lacu, in quo nõ erat aqua. Quasi diceret, sed purus ignis. Quin verò Luc. 16. vbi epulo ille guttulã aquę deposcebat, qualiter guã refrigeraret, documentũ præbuit, merum ignẽ absq; vllo frigore illic ardere. ¶ Mox ratione loci arguitur. Ignis & niues eodẽ loco esse non possunt: si verò loco distent, non est intellectu facile quomodo, aut quibus interpolatis temporibus transmittantur damnati ab vno in alterum locũ, aut quomodo ignis niuibus subintrantibus loco cedat, aut frigori in quacũq; sit materia, siue aqua sit, siue alia quacunq;. ¶ Præterea si verũ est, q̃ supra probabilissimũ existimamus, nẽpe q̃ damnati non sunt loco semoti, sed veluti in aceruo congesti, nõ est possibile loca omnes mutare: nec apparet quo deuexare eos per vices valeãt aqua & ignis. ¶ Sed potissimũ argumentũ est, quòd Christ⁹ in ignẽ æternũ illos missurus est: ignis aũt æternus est, qui iugiter & perpetuò absq; vlla interpollatione torquet: calor verò & frigus non possunt simul torquere, etiam si per spirituales species id faciãt: q̃m sensatio caloris & sensatio frigoris mutuò se expellunt: nulla ergo erit illic frigoris afflictio. ¶ Iam verò tandem arguitur. Si vicissitudo illa illic locum haberet: maximè ad augendam doloris vthemẽtiam: sed illa satis est magna per solum ignẽ, & augeri potest quantum æquitas iustitiæ poposcerit: ergo officium frigoris superuacaneũ est, atq; adeò illic ei non datur locus. ¶ Igitur ad autoritatẽ Iob respondetur, nõ intelligi de vicissitudine quæ sit in inferno. Imò, pfectò, vt meam ignorantiã sub aliorum censura confitear, miror quomodo ex illo loco talis fuerit collecta sententia. Obiurgat enim illic Iob adulterum, dicens. Oculus adulteri obseruat caliginem, & inter eius qualitates ait. Leuis est super faciem aquæ, & maledicens ei subdit. Maledicta sit pars eius in terra. Ad nimium calorem transeat ab aquis niuiũ, & vsq; ad inferos peccatum illius. Vbi Greg. nihil de alternatione inferni meminit, sed iniquitatem adulteri frigiditatis nomine intellexit, à qua sõlet ad calorẽ superbiæ conscendere. Aut si hoc magis placet turpes huius seculi voluptates, quia refrigeria exsistimantur, & veluti nix liquescunt, niuiũ frigori comparauit: à quibus imprecatur adultero,

Alta ratio.

Interpretatio Iob. apud Iob.

tero, vt ad nimium inferni calorẽ trãseat: quia vix solent concubinarij ad cor redire, & ideo explicatius subdit. Et vsq; ad inferos peccatũ illius. Nõ ergo intellexit, quòd postea futurus esset à calore ignis ad frigus niuium regressus: sed quod esset à niuibus huius seculi ad calorẽ inferni perpetuũ⁹ ingressus. Quibus verò libuerit opinionem communem sustinere, hi gorauium non debẽt tam ad literam intelligere, quia rideculum esset, illic niues comminiscì: sed quia terra ipsa, præsertim in centro frigidissima est. Supereset eis tamen tunc labor explicandi quomodo, aut per vices alternentur frigus & calor, aut simul sensibili valeãt. ¶ Quinta conclusio. In damnatis erit fletus & stridor dẽtiũ, vt patet Luc. 13. Et Matt. 8. & 13. & 25. In fletu nanq; duo est considerare, scilicet, & fumi ascendentis ad cerebrum resolutionem in lachrymas. Et præterea perturbationem in commotione mentis, capitis & oculorum, qui sanguinolenti monstrantur. Lachrymarum autẽ resolutio illic locum non habet, quia corpora erunt incorruptibilia: & tamen si resolueretur in lachrymas, tandem cõsumerentur. Et tamẽ secunda pars fletus in capite & oculis conturbatis. Ille autẽ effectus est ingentissimi doloris quẽ patiuntur ab igne, ac perinde considerandus est, vt supra expositum est. Emittere potest, eruciantur. Imo quẽmadmodum beatorũ corpora odore ex gratiæ diximus sita & miserationem exprimere credendum est. ¶ Et quẽadmodũ de saporis dulcedine diximus in beatitudine conijcitur damnatorum gustum corrupto humore, vel intrinseco, vel extrinseco infectum iri. ¶ Sed & visus, qui omnium est præstantissimus, tenebris obducetur: nam etsi ignis in sua substantia rectus lumino⁹ sit, tamen ratione materiæ esse potest tenebrosus. Id autem illic primùm ratione sulphuris accidet, & præterea ratione loci, vbi nec inclusus non habet influxum radiorum. ¶ At vero neque omnimodè sunt tenebræ, quales essent in centro terræ, si nullus illic ignis arderet. Sed conijcitur esse lumen quoddam ambiguum, quo possint se mijseri mutuo cõspectare, & quæ ad miseriam exsistiam cumulius calamitates imijcem conspiciant, nam & vnus solatio destituti sunt, quod esse solet in carcere, in quo diuersos habere possumus, vt antiquo sequenti dicturi sumus. Tertio quentur vtrò præsertim dum eos intuentur, quos vel crimium cõsortes habuerunt, vel sua contagione nõ admonuũt. Tum enim ratio confundantur pudore, & vnusquisq; tanquam ergastulo de illa tenebrosa luce possumus, aut sub lucidis tenebris, ad modum tiranni, quos somnijs in seruili gloria patiuntur, dum videre sibi videntur, maligne tamẽ illos cum quibus rẽ quã tur. Vnde Gregorius quamvis super illud Euangelicum, Mitte eum in tenebras exteriores, dixisset quòd ignis ille lucem haberet, nequaquam in tenebras exteriores unitè discrepans, tamen loco citato libro Moralium, vt explicaret verbũ illud, tempiternus horror inhabitat, adiecit, quòd quamvis ignis ille ad combustionem nõ luceat, tamẽ, vt magis torqueat, lucem.

¶ Cur autẽ dicatur tenebræ exteriores, Abulensis super capitulum 25. Matthæi quæstione. 557. ait allusionem esse ad gergasculum, quæ erant Thermodontis. Erat enim, inquit, vnum interrum in carcere, quod plurimum habebat lucis: sed aliud foris sub dio extra carcere multo maioris horroris plenum. Ad cuius similitudinem Christus appellauit internum tenebras exteriores. Sed hæc tamen interpretatio non habet ita multum autoritatis. Et ideo vel dicitur tenebræ exteriores respectu internæ gloriæ, quæ est intra cælum, vbi summa lux fulget, vel respectu internarum tenebrarum, quæ sunt in anima. Quemadmodum super Psalmum 6. interpretatur Augustinus, dicens, quod in hac vita peccatores, tenebras interiores, hoc est, mentis excitatem patiuntur per absentiã

Gustus.

Visus.

Tenebræ.

Tenebræ exteriores.

Tt 4 diuinæ

De auditu.

Odoratus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

diuinæ gratiæ, quæ est lux animæ: sed tamen quandiu hic viuunt, luce solis externa, quantum ad corpora fruūtur. In inferno autem externas quoque corporum tenebras patiētur: quas per internas delectorum non ruerunt.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur in sententia contra damnatos lata ob id dūtaxat mentionem ignis haberi, quòd reliquæ omnes pœnæ in ipso virtualiter continentur.

De illis qui sunt in purgato. ¶ Sed arguitur contra. Igni eodem quo torquentur damnati (vt supra dictū est) purgantur electi: isti autem non feruntur nisi merum iguem pati, ergo nec damnati alia patiuntur tormenta. Negatur cōsequentia; quoniam cū ignis ille non agat ex mera natura ignis, sed diuina virtute: & nullis in purgatorio non infligatur pœna præcipuè ad afflīgēdum per modum vltionis, sed ad purgandum, non plectuntur nisi sola pœna ignis, qui ad id muneris idoneus est. ¶ Ad secundum de vermeiam respōdetur est, nomen vermis per metaphoram dici de remorsu conscientiæ. ¶ Et pariter dilutum est tertium argumentum, vbi explicatum est, qualis illic fit fletus & stridor dentium. Et similiter quartum, vbi conditionem exposuimus illarum tenebrarum, quæ dicuntur exteriores.

Sola. 2. arg.

ARTICVLVS V.

Vtrum damnati, aut bona intellectus notitia, aut bona volūtate vti valeāt.

Partis negatiuæ arg. 1.

POST hæc quæ dicta sunt operæpretiū est explorare, vtrū damnati vel bona intellectus notitia, vel bona voluntate vti valeant. Et arguitur a parte negatiua. Scientiarum contemplationi annexa est delectatio: damnati lætari non possunt; ergo nec scientijs aut cognitionibus vti, quas in hoc seculo habuerunt.

2. Argumē. ¶ Secundo. Si possent intellectus contemplatione vti, possent nonnunquam de Deo cogitare, quando quidē eum odio habere nequeunt de quo non cogitant: cogitatio autem Dei nō potest non esse lætifica: ergo non possunt de illo cogitare.

3. Argumē. ¶ Tertio arguitur, de voluntate, quod non omnis sit in eis mala. Ait quippe Dionysius capite. 4. De diui. nomin. quod dæmones bonum & optimum concupiscunt: si licet esse, viuere, & intelligere: homines autem non sunt prioris conditionis quàm dæmones: ergo ipsi possunt rectè bona illa velle atque adeo bonam voluntatem habere.

4. Argumē. ¶ Quartò. Beati possunt velle, vt illi qui in hoc seculo superstites sunt, ab illa damnatione liberentur, vt de Epulone dicitur Lucæ. 16. legitur. Qui optabat fratres suos admoneri, ne in illum locum tormentorum venirent: illa autē est bona voluntas; ergo bonam possunt habere voluntatem. ¶ Quintò. Damnati recta ratione possunt velle potius non esse, quàm in illis miserijs ppetuò esse. Iuxta illud Ecclesiast. 41. O mors quàm bonum est iudicium tuum homini indigenti: ergo possunt aliquid bene velle. ¶ In contrarium autem est, quòd recordari rerum possunt, quarum scientiam in hac vita conquisiuerunt: iuxta illud Lucæ. 16. Recordare quia recepisti bona &c. Obstinata tamen voluntas in malum, qualis est in damnatis, nequit vnquam esse bona.

5 Argumē.

Obiectio.

¶ Ad quæstionem quinque conclusionibus respondetur. Prima. Damnati vtuntur eorum memoria & cognitiōe quę in hac vita cognouerunt. Hæc enim conclusio articulo præcedenti monstrata est: quoniam naturales potētiæ integræ in illis erunt, atque adeò præteritorum memoria. Illa tamen cognitio nullatenus eis erit læta, sed mœroris causa: nā de peccatis sterilē pœnitentiā agent, & de bonis quę fecerunt dolorem concipient, quòd eorū fructu fuerint frustrati. Et si quas habuerunt scientias acquisitas naturalium rerum, quamuis ex obiecto earum contemplatio sit iucunda, tamen eos ideo contristabit, quòd illas scientias ad perfectionem non perduxerunt. ¶ Apparet autem contra hoc argumentum duplex. Primum, quòd in hac vita experimur, corpus, dum nimium affligitur, contemplationem cohibere. Præterea diuturnum tempus obliuionis causam existere: cùm ergo damnati tū vehementissimæ afflictioni subdantur, tum etiā & temporis diuturnitate videntur scientiarum nō posse recordari. Respondetur autem quòd in hac vita, eo quòd anima corpori corruptibili coniungitur, corruptione eius & afflictione à suis actionibus præpeditur: damnatis verò corpus non erit corruptibile: & ideò corporis afflictio non obstabit animæ in illis actionibus quæ eius tristitiam & mœrorem augent. Tempus autem non est obliuionis causa per se, sed ratione cœlestis motus, cuius est mensura: illic autem metus ille cessabit.

Prima conclusio.

Secunda cōclusio.

¶ Secunda cōclusio. Damnati de Deo bonum quē in suis affectibus cogitabunt. Duplicitur enim Deum contemplamur, vno modo, secundum se, id est secundum id quod ei est proprium, nempe quatenus est totius bonitatis fons & principium: atque hæc contemplatio lætifica est, quā ideo perditi illi non habent. Considerant tamen ipsum secundo modo, videlicet: in

in suis affectibus, quatenus videlicet malorū est, quòd illis est odij & afflictionis causa. Et qui Christiani fuere, cōsiderabunt trinitatis atque humanitatis Christi mysteria: nā & dæmones credunt & contremiscunt: Sed hæc etiā omnis delectatio dolorē eis & remorsum cōscientiæ augebit: eò quòd fides eos ob suā culpā ad visionē non duxerit. ¶ Et per hæc duo priora argumenta soluta restant. Tertia conclusio. Neutiq; damnatorū deliberata voluntas esse potest bona, id est, bonū diligere actū & laudabilē. Duplex enim est voluntas, scilicet naturalis & deliberata. Naturalis voluntas, vt dict. præced. diximus, est inclinatio & pōdus naturæ ante actū elicitum, quæ quidē inclinatio nō est, esse ipsius creaturæ, sed est à Deo tanq̄ ab autore naturæ impressa. Quocirca cū in damnatis naturalia maneant integrā, illa etiā permanet inclinatio, bona ad esse & viuere: quin verò ad beatitudinē, vt supra dictū est: voluntas aūt deliberata actus elicitus à voluntate præuia cognitione. Atque hæc nullatenus in dānatis esse potest bona. Et ratio est, q̄ omnē deliberatū actum ex illa obstinatione in malū, & obdurato odio in Deū eliciūt, tanq̄ auersi ab vltimo fine, in quē omnis voluntas formaliter vel virtualiter, vt sit bona, refertur. Quapropter etsi velle possint aliquid quod ratione obiecti est bonū, non tū illud bene volūt, sed peruerse referēdo in malū finē. ¶ Vnde ad tertiū arg. respōdet, q̄ Dionysius loquitur de cōcupiscentia, quę est naturalis inclinatio habere esse & viuere & intelligere. Sed tū eandē inclinationē per libertatē, corrumpunt in actu quē peruerse eliciunt. ¶ Et per hoc etiā respōdebit is quis redarguat. Dānati nequeūt malū sub ratione mali velle, vt ait Dion. & Arist. quia ratio mali nō est obiectū volūtatis: ergo volūtas illud sub ratione boni, saltē apparentis, volūtas aūt quæ refertur in bonū sub ratione boni videtur esse bona. Respondetur inquā nō satis esse appetentiā boni, vt volūtas sit bona, qū ob eius malitiā, id quod est malū, appareat ei bonum. ¶ Sed arguitur præterea: plurimi damnatorū habites syntutū politicarū in hac vita cōparārunt, quos credibile est in illis omnibus perseuerare: ergo poterūt illic habere actus inde elicitos, qui sint boni. Respōdetur, q̄ habitus infusi in dānatis nō pēmanēt, neq; verò fides mortua, vt pote quæ est donū Dei. De acquisitis aūt politicis virtutibus res est ambigua. Dicere enim possumus, q̄ cū animam ad vitā politicā perficiant, & illa vita illic non permaneat, sic vt nec illæ virtutes persistant. At verò quāuis persistere ibi aliquādiu credantur, erunt tñ ad tollendum quod ratione obsti-

Tertia conclusio.

Obstinatio malam in iquitatem, nequibunt in vsum exire.

¶ Quarta conclusio. Dānati nequeūt pro quibus & necessarijs, quos in hac vita reliquerūt, bonū aliquod optare: aliq; adeò nec tū q̄ eorū bonū, salutem eorū cupere, nedānentur. Et ratio est, quòd velut beati in charitate Dei, ac subinde omniū proximorū firmati sunt, ita & dānati, quoniā in odio Dei sunt obstinati, simili et circa omnes tā existentes in hac vita mortali, quàm defunctos, siue beatos siue damnatos indurato odio affecti sunt. ¶ Ad quartum igitur argumentū de illo epulone primo modo respōderi potest, q̄ fortasse Christus verbo illius miseri contendentis suos admonere fratres, ne in illū locū irent nihil aliud significare voluit, q̄ truces acerbissimosq; cruciatus inferni. Secundò respōdetur, quòd illo verbo significatur inclinatio naturalis, quā vnusquisque erga suos habet: quæ quidē naturaliter quanq̄ diuinitus naturæ impressa, bona est. Sed tamē actus elicitus epulonis, quia nullatenus fuit in Deū relatus, vitiosus fuit. Sed tertio respondeti solet: quòd quāuis dānati nemini optare possint, vel precari salutē, plus tamen illā alienis quàm suis inuident: & illa ratione epulo ad monendos curabat fratres suos. ¶ Sed rogas, hunquid saltim erga illos quos iniquè in hac vita dilexerunt, amicitiā illā seruabūt, per quā illis possunt bene precari. Respondetur secundū Aristotelē. 9. Ethicorū ciuiusmodi amicitias super bono inhonesto cōciliatas fauilē rescindi. Hoc tñ supremū est hic argumentū, quòd damnati nō sunt existimandi suorum suppliciorū cremontum cupere. Quò autem plures habuerint suæ dānationis socios, eò plus augebitur illis accidentale supplicium: ergo nō cōcupiscunt plures illuc detrudere. Respōdetur, quòd quāuis sciant ex numeri augmento dānatorum accumulandam sibi existimam; adeò tamen sunt odio subiecti, vt illam malint pœnam, quàm nostram salutē præsertim dæmones. Vide illa glossa Esaiæ. 14. super illo verbo, Omnes principes terræ surrexerunt de solijs suis, quæ ait solatium esse malorum socios habere pœnarum, non est perinde, vt de hac vita, de inferno intelligenda. Illic enim dicitur solatium, quia sic expient sua mala desideria, quibus in nos fuimus atrocia. Nihilominus nulla per hoc fit eis tristitiæ remissio: imo augetur, vbi in angelis gaudium super vno peccatore pœnitentiam agente.

Quarta conclusio.

Solut. 4. de epulone.

Interrogatio.

¶ De vltimo autem argumento, nempe, vtrum melius esset damnatis nō esse quàm in illis tormentis esse, disputari solet. Imò sunt qui contendant, nullatenus posse illis esse optabilius

Universidad de Deusto
Biblioteca

annihilari, quàm illo esse perpetuò. Quoniam nihil nisi sub ratione boni, saltim apparentis potest concupisci: in eo autem quod est simpliciter non esse, nulla potest apparere ratio boni: ergo illud nō potest rectè cōcupisci, imò nec nolitū esse. Probatur minor, quoniam nō esse est malorum maximum, atq; adeò neque habet vllum apparentis bonitatis fundamentum. Accedit autoritas Augustini libr. 3. de libe. cap. 7. & 8. dicentis. Considera quàtum bonum est esse, quod & beati & miseri volūt: maius enim est esse & esse miserum, quàm omnino non esse. Imò in eius confirmationem sic ibi arguit. Præelectio (id est vnum alteri præponere) supponit electionem, nempe, quòd vtrunq; sit elegibile, sed non esse, non est eligibile: quia cùm nihil sit, non habet vel apparentiam boni. ¶ His tamen non obstantibus adhibetur quinta conclusio. Non esse melius est, quàm in perpetua miseria esse. Atq; adeò recta ratione, si ex parte obiecti perpēdatur, est appetibile. Esse quippe bifariàm consideratur. Vno modo per se absolutè: & sic non est eligibile: quia nec vllam habet rationem boni, nec in illo apparere potest: quoniam est mera priuatio: imò merum nihil. Alio verò modo potest cōsiderari tanquam remedium, per quod homo à miseria eripiatur: & sic, non esse accipit illam rationem boni, nempe carere illa miseria. Nam (vt 5. Physicorum ait Philosophus) carere malo, quoddam bonum est. Et hic potest etiam recta ratione optari.

Cōclusio. 5.

Non esse simpliciter.

¶ Est tamen notandum discrimen inter non esse simpliciter per annihilationem, & non esse in hac seculari vita per mortem. Enimverò non esse, hoc est mori licet nemo possit rectè sic velle, vt ipse sibi mortem conscisca: & se interimat, potest tamen sub conditione illud velle fieri à Deo, si ei videbitur expedire. Quēadmodum dicebat Paulus. Cupio dissolui & esse cum Christo. Neque verò illa solùm causa nempe fruēdi Deo, mors optabilis esse: vērum tanquam medium, vt homo à miseria huius vitæ liberetur: videlicet à periculis peccandi, dū maxima homini impendunt. Imò & ab aliis ingruentibus malis, & incommodis quæ hominem vehementer perturbant: qualia sunt morbus acerbus, grandis infamia & honoris iactura, iuxta illud citatum Ecclesiastici. 41. O mors, quàm bonum est iudicium tuum indigenti. Quanuis sic istorum causa licet quandoque mortem sub conditione à Deo piè optare, tamen frequentius timendum sit, ne vel ex desperatione, vel ex pusillanimitate talium desiderium procedat, quod tum esset iniquum. Qui tamen illa prædicta ratione recta mortem desiderant, non tupiūt simpliciter non esse, sed in aliam tradūci vitam ab eiusmodi calamitatis hberum. Conclusio vera. Arti. 5.

Solutio 1. argu.

Conclusio nostra non solùm hoc asserit, verùm quòd damnatis optabile recta ratiōe sit in nihilum redigi, aut tales nō fuisse, quàm in illis perpetuō tormentis absq; vlla liberationis spe viuere. Nam profectò adeò illa sunt vrgēria & horrenda, vt liberari ab illis, etiam per annihilationem eligibile sit. Et quicunq; hoc secum perpēdat, ita sentiet. Et cōfirmat locō illo Apoca. 9. In diebus illis desiderabunt homines mortem & fugiet mors ab eis. Et Matthæi 26. De proditore Iuda. Bonum erat ei si natus non fuisset homo ille. Et quis enim, quāuis cupidus eligēdi hoc non diceret, non potius eligeret non fuisse natum, quàm sic fuisse mortuum? Et Hiero. super illud Ieremiæ 20. Maledictus dies in qua natus sum. Melius, inquit, est non esse, quàm male esse. ¶ Vnde ad argumentum proximè factum

Solut. arg.

respondetur, solùm probare, quòd non esse, quatenus est essendi priuatio, nō est eligibile, sed quatenus est miseriæ liberatio. Sicut phlebotomum non est per se volitū, sed quia causat sanitatē. Atq; id ipsum docet loco citato Aug. Nempe, quòd esse, adeò per se bonum est, vt etiā miseri illud cupiant. Loquitur tamē de miseria huius vitæ, quæ non solet esse tanta, quin homines malint eam pati, quàm non esse, & præcipuè arguit contra eos, qui se necāt. Sed illud esse, quòd tanti facit Aug. vt ab omnib⁹ appetatur, non est intelligendum de esse malo & corrupto (vt 9. Ethic. ait Philo.) sed de bene esse & bona vita. ¶ Ac per hoc solùm restat quintum argumentum principale. Concedimus enim rectè posse damnatos velle non esse, sed tamē illa volitio vitiosa est, propter obstinatam aduersionem ad vltimum finem, in quem esset, saltim in virtute referenda.

Solutio rationis

Alius modus

Solu. quinti argum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm & damnati beatorum gloriā videant, & beati ipsorum miseriam.

Tertius quæritur de mutua inter se beatorum damnatorumque notitia. Vtrum scilicet se mutuò videant. Et arguitur à parte affirmatiua. Multo maiori intervallo distant à damnatis beati, quàm ea quæ apud nos aguntur, sed damnati nec nos nec nostra vident, ergo neque vident beatorum gloriam. Mediam propositionē affiert Greg. 12. Mora. super illud Iob. Siue fuerint nobiles filij eius, &c. Dicens, q̄ sicut ij qui adhuc viui sunt, mortuorū animæ quo loco habeantur ignorant, ita mortui, qui carnaliter vixerunt, vitā in carne positorum, qualiter post eos disponatur, ignorāt.

Prim. argu.

Argum. 2.

¶ Secundò arguitur, q̄ nec beati videant damnatorum miseriam: simili argumento. Maiori distantia damnati à beatis absunt, q̄ nos viatores, sed beati nō omnia quæ apud nos geruntur vident: ergo nec quæ patiuntur damnati. Mediam propositionē affirmat glossa super illud Isaiæ. 43. Abraham nescivit vos, dicens. Nesciunt mortui, etiā sancti, quid faciant viui, etiam eorum filij.

In contrar.

¶ In contrarium autem de damnatis adducitur illud de epulone, qui vidit Lazarum in sinu Abrahæ. Et de beatis Isaiæ vltimo. Egredientur & videbunt cadauera eorum, qui præuaricati sunt in me. Vbi ait glossa, quòd egredientur beati ad videndū damnatos intelligentia vel visione manifesta.

Decisio articuli.

¶ Ad quæstionē tribus conclusionibus respōdetur. At de primo membro vtrūm damnati beatorum gloriam videāt: aliquid certum est, atq; alia sunt sub iudice. Ex sacra enim scriptura constat, q̄ damnati nonnunquā videbunt beatos. Habetur enim Sapien. 5. Quòd stabūt iusti in magna constantia aduersus eos qui se angustiauerint: illi autem nequam videtes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur insubitatione insperatæ salutis. Itē fides catholica est, q̄ in die iudicij (vt habetur Matth. 24.) Cùm venerit filius hominis, congregabuntur ante eum omnes gentes. Et tūc damnati Christum atq; beatos videbunt: iuxta illud Ioan. 19. Videbunt in quem transfixerunt. Et in illa die satis verificabitur illud citatum Sapien. 5. Atque illud vicissim psalmi. Lætabitur iustus cùm viderit vindictā peccatorum. At verò, q̄ obtrusi in inferno inde visuri sunt existentes in cælo, nullibi in sacra scriptura affirmatur. Et in primis nunc animæ nō possunt corporeis oculis illos videre: quia oculos non habent. Quòd autem per mentis intelligentiā beatas animas videant, nulla est repugnātia: quia animæ separatæ possunt alias animas separatas, si cuti & angelos intueri. Verūntamen cùm sint finitæ limitataeq; potentiæ, profectò naturaliter nō possunt à tanta distantia mentis aciem protendere. Imò quanuis fœlices illas animas cernerent, nequirēt earum gloriā videre: quippe quæ supernaturalis est. Et ideo nemo illam nouit nisi qui possidet, iuxta illud Apoca. 2. Vincenti dabo manna absconditū, & nomen nouū: quod nemo scit nisi qui accipit. Et Paulus, Oculus nō vidit, nec auris audiuit, quæ præparauit diligētibus te. Sunt aūt qui dicāt, Deū damnatis sanctorū gloriā reuelare, vt acrius contorqueantur, q̄ illam amiserint. Sed profectò q̄ aliqua supernaturalis reuelatio fiat damnatis, nescio an sit absq; maiori probabilitate asserendū Aug. ergo quē Magist. Sent. d. 5. præ

Auguſt.

senti citat, fuit qui huic opinioni ansam obtulit. Affirmās enim damnatorū animas in tenebris esse exterioribus, nihil videntes eorū quæ in gloria sunt beatorū, opponit de illo diuite Luc. 16. Qui eleuans oculos vidit Abrahā & in sinu eius Lazarū. Et respōdet, illud ante iudiciū factū legitur. Sed post iudiciū, inquit, in pfundioribus tenebris erūt impij, vbi nullā Dei lucem videbūt. Cui subscribens Greg. Hom. 40. super Luc. Infideles, inquit, in imo positi ante diē iudicij fideles super se in requie attendunt, quorū gaudia post contēplari non poterunt. ¶ Ob autoritatē ergo horū sanctorum patrū solet affirmari cōclusio quā hic nos sub hoc tenore statuimus primā. Dānati, si secluſa reuelatione loquamur quāuis de inferno intuitiuè nō videant sanctorū gloriā, imò fortè nec sanctos ipsos singulariter: eatenus tñ eorū fœlicitatē videre censentur, vt in genere & in cōfuso intelligāt esse maximā: quod ad eorū afflictionē & intimū dolorē satis est. Priorē partē satis credimus probasse. Quia nec naturaliter illuc videndo attingere possunt, nec reuelatiōe digni sunt, neq; ad eorū tormentum est necessaria.

Prima conclusio.

¶ Secūda verò pars probatur: qa dæmones & Christiani benenorūt, licèt nō intuitiuè, quāta sit illa gloria. Et q̄ in lumine naturali obtinent, videtes illuc vbi ipsi tenētur, nō ineludi nisi illos qui corruptis moribus Deū offenderūt ex magnitudine tormentorū quæ sciunt sibi tanquam in exilio à regno cœlesti exclusis, per iustitiā Dei distributiuam infligi, intelligūt quāta gloriæ claritate, & gaudiorū magnitudine, & bonorum amplitudine eos remuneret, qui eius regno & præsentia potiuntur. Imò quanuis non aliud intelligerent, q̄ Deo esse præsentes, satis esset ad reliqua conijcienda. ¶ Illud aūt de epulone diuite nō vsq; adeo mouet ad probandum q̄ beatos videant. Primū quòd parabolam non est necesse ad literam in omnibus esse verā. Secūdò quòd Abrahā tunc & Lazarus nondum tunc erant beati: sed existebāt in limbo, vbi poterant ab epulone videri. Quare non subsequitur, vt possint eos videre qui sunt in cælo. Ad demum poterat illud per singulare priuilegium contingere. Discrimen autem quod Aug. ponit inter ante & post diem iudicij, profectò vix intelligitur, nisi diuina admittatur

De epulone

Auguſt & Greg. exponuntur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tatur in damnatis reuelatio. Nam tenebræ nõ erunt tunc spiritualis cæcitatis maiores in inferno. Idemq; ignis erit, quamuis auctus per accessionem ignis conflagrationis. Quare si modo non impedit, quin damnatorũ animæ beatas videant, nescio quomodo impediat ne possint ea beatos videant. Nisi dicamus (quia aliter Aug. & Greg. defendi nõ videntur) q̃ post diẽ iudicij solũ in damnatis durabit memoria eiusdem diei, in qua vniuersam beatorũ gloriã videbunt, quæ quidem memoria sufficiet ad eorum tormentum. Sed quia ante illum diem necesse est, vt etiã contemplatione illius gloriæ torqueantur, nunc habent animæ miseræ aliquã illius gloriæ reuelationem, quæ deinde, tanq̃ nõ necessaria cessabit. ¶ Quod si arguas. Id quod sanctis in hac vita tanq̃ singulare priuilegium cõceditur non est affirmandũ cõcedi damnatis: Paulo verò, vt. 2. ad Corin. 12. legitur tanq̃ admirabile priuilegiũ indultũ est, vt arcana verba audiret quæ nõ licebat homini loqui: ergo hoc nõ est de damnatis credendum. Respõdetur latissimũ esse discrimẽ. Quoniam Paulus ad illã gloriam raptus est, vt spes eius perpetuò possidendi roboraretur: imo vt illo priuilegio tanquã initio futuri præmij donaretur. Damnatis verò reuelatur, vt anxiùs crucientur. ¶ Ad primũ igitur argu. respondetur, q̃ quanquã nos minus à beatis q̃ damnati distemus: nõ tamen ad eorũ cruciatum tãti refert scire quæ nos agimus, quã sanctorum gloriam. Vnde super Psal. 108. Aug. historiã cpu lonis enarrans, qui suorũ fratrum curã habere videbatur, ait, q̃ licet damnati curã viuorũ habẽt, vt pote quod neq; in locis pœnarũ, neq; in requie beatorum videant: non tamen consequens est eos scire quæ circa charos suos agun tur hic, vel lęta, vel tristia. ¶ Secunda cõclusio. Beati dãnatorũ pœnas videt, quia nihil eis negãdum est, quod ad eorum fœlicitatẽ spectat: cõducit autem eis, vt cruces damnatorũ intueãtur: tum, vt plus gaudeant inde esse exemptos: tum vt cumulatiores gratias Deo referant. Possunt autẽ illas nõ solũ in verbo, verũ & in proprio genere cõspicere. Non tamẽ opus est, vt semper sint illas intuẽtes, sed sufficit, vt quãdo voluerint, illo recreẽtur solatio. Cõclusio probatur ex illo citato Esaiæ vlti. cum glossa. Egredientur videre, &c. ¶ Ad secũdum igitur argumentũ respõdetur, q̃ glossa illa sic intelligitur, q̃ quantũ est ex natura rei mortui nõ sciunt ea quæ apud nos fiunt. Secus autẽ beati ratione sui status. Vnde Gregorius. 12. libro Mora. super illud Iob. Siue nobiles fuerint filij ei⁹, siue ignobiles, nescient &c. Qui intus (inquit) habẽt Dei charitatẽ, nullo modo credendum est, quòd sit foris aliquid, quod ignorẽt. Scilicet ad suum pertinens statum. ¶ Tertia cõclusio. Beati damnatorum miseriam videntes ad misericordiã non cõmouentur: imò lætantur. Prior pars probatur: quoniam misereri quandã participationem miseriæ designat, quæ beatis esse non potest. Ad cuius planiorẽ intellectum notandum, quòd misericordia duo dicit: nimirum passionem: compatitur enim ille quem alterius miseret. Et hæc in beatis esse nequit: sicut neq; in Deo. Sed præterea dicit electionem voluntatis ad tollẽdam alterius miseriam. Et isto modo tam Deus quã beati misertur nostri, dum hic viuimus, quia potest nostra miseria subleuari. Illa verò damnatorum minimè. Et ideo aut modo neutro Deus aut beati ipsorum misereri possunt. ¶ Secunda verò pars conclusionis sic probatur. Damnatorum supplicia bifariàm considerantur. Vno modo per se inquantum ratione habent mali, nempe damni. Et isto modo lætati de illis est indicium odij. Quare sub hac ratione non delectant beatos: sed per accidens ratione adiunctã: videlicet, quatenus sunt vindicta diuinæ iustitiæ, iuxta illud Psalmi. 57. Lætabitur iustus cùm viderit vindictam. Ad laudem & gloriam omnipotentis Dei, qui nos ad illam perducat lætitiam sempiternam.

OPVS ergo, quod Dei nutu auspicatus sum, eius tãdem ductu absolutũ est. Hûc meus mihi præsagit animus laborum futurũ meorum postremum. Vitam in chartulis præ legendis, exatãdis, interlineandis, reuisendisq; & lambendis penè insumpsi. Exilitatem ingenij mei pauperiemque prodidi, quare neque ignorantiam excuso. Fidem autẽ Domini mei Iesu CHRISTI, testis ipse esto, quanta cũ fide, syncëritate & candore seruare, elucidare, protegere, tutari, & pro meo exiguo talento magnificare, vbique semperque curauerim: cuius (vt secundùm insipientiam meam ad Dei laudem loquar) nonnullum in Concilio Tridentino testimonium perhibui. Igitur qui animum meum Deo meo probatum esse confido, diffidere non possum, quin sicubi hallucinatus in aliquod offendiculũ impegerim, misericordiam sim consecuturus, quia ignorans feci. Sancta orthodoxaque eius ecclesia errata mea, etsi oportuerit, me ipsum castigare digne tur. Optauerim equidem si quæ dixerim quibus castigatione vel retractatione opus esset, vt cuncta mihi quòd memoria occurrerent, quæ meo proprio obelisco confoderem. Colli mare nanq; & ad justam normam tam multa

ta exigere, quàm esse in meis operibus credo limato politoq; necessaria, non est possibile. Quæ verò mihi occurrũt, hæc pauca sunt, quę si prælo sunt iterum mandanda, corrigantur. ¶ Præter illa quæ in Dialecticam & Philosophiam Aristotelis edidi commentaria, minutioraque alia, in causã pauperum, & de Iuramẽto & id genus reliqua, quinq; maiora volumina in publicum euulgauimus: nempe, in epistolam ad Romanos: mox de Natura & Gratia ad sanctum Concilium Tridentinum tres libros: De ratione tegendi & detegendi secretum tres itidem: De iustitia & iure decem: atque opus hoc in Quartum Sententiarum, in duos Tomos diuisum. ¶ Super epistolã ad Romanos cap. 9. in illa percontatione. Vtrum reprobationis sit vlla in nobis causa, partẽ tutatus sum affirmatiuam propter autoritatem Augustini ad Sixtum dicenti: Quærimus meritò nanq; peccati vniuersa massa damnata est. Vnde colligitur permissionem, qua Deus Adam primum permisit, ac subinde nos delinquere finit, non esse per se effectũ reprobationis, sed per accidens, per se verò nostræ prauæ volũtatis, diuinis inspirationibus resistẽtiũ, iuxta illud Oseæ 13. Perditio tua Israël. At verò quanuis sententia hęc probabilis satis sit, tamen fortasse cõtraria nonnullis erit probabilior: nempe, q̃ reprobationis nulla sit causa, quemadmodum nulla est prædestinationis: sed q̃ permissio peccati Adam ac perinde nostrorũ sit reprobationis effectus. Quãuis non eodẽ modo, quo eius auxilia sunt effectus prædestinationis. Et nescio si calamum iterum quæstioni admouerem, an mentem mutarem, vt in hanc sententiam irem. Verũtamen illa asserta opinio (vt sub ecclesiæ sapientiumque censura id dixerim) adeò non censetur errori tribuenda: vt sit August. germana, & Diuo Thomæ super eundem. 9. cap. Pauli ac subinde sit aliorũ probabilis opinio. ¶ In libro. 9. De iustitia & iure. quæst. 2. art. 2. illam disputauimus quæstionem insignem, vtrum sacrificiũ altaris pro pluribus oblatum perinde singulis ad satisfactionem prosit, ac si duntaxat offerretur pro vno. Vbi reliqua pro meo captu verè concluisse arbitror: præterquàm quòd in responsione cuiusdam celebris argumenti, quod nomine Syluestri intulimus, non satis rem explicuimus. Fuerat nanq; nostra conclusio, satisfactionem sacrificij, perinde atque gratiã sacramenti sub certo gradu esse taxatã. Et obiectũ argumentũ erat. Quo plures sunt offerentes sacrificium, eo id ipsum sit auctius: ergo nullus per consortium alio-

rum suo defraudatur fructu: aliàs consultius, esset illi sacrificio interesse, cui pauciores assisterent. Cui vtiq; argumento respondendum fuisset, omnes sacrificio assistentes idem sacrificium offerre. Et ideo neminem propter aliorum consortium aliqua parte suæ satisfactionis fraudari. Atque illa ratiõe quo plures sunt offerẽtes, auctius sit sacrificium. Et ideo in primo Tomo huius quarti. d. 13. qnæst. 2. artic. 1. tandem repetentes quæstionẽ: hos & reliqua ad ipsam pertinẽtia luculẽtiùs enucleauimus. ¶ In relectione de ratione tegendi & detegendi secretum nihil modò animaduertentiùs memini mus. ¶ Sed libr. primo cap. 15. inter confirmandam sententiam de libero arbitrio quartum adiecimus argumentum, quòd si in adultorum iustificatione assensione nostra & libero arbitrio non opus esset, nõ redderetur causa proxima cur vnus conuerteretur, & nõ alius. Suprema enim & remota causa, prædestinatio quidem est. Vnde Augustinus. Quare huic trahat, & illum non trahat noli dubitare, si non vis errare. Sed tamen causa præterea reddenda est proxima, per quam destinauerit vnumquemlibet in regnũ recipere. Hæc ibi. Ad maiorem tamen explicationem addatur: quæ sit ad iustificationem materialis dispositio. Vbi, causa per quã, non dicit causam prędestinationis, sed dispositio ad primam gratiã iustificationis, quæ est effectus eius: quæ ideo dispositio est itidem effectus eiusdem prædestinationis. Etenim sicut in paruulis baptismus est causa cur vnus saluatur, & non baptizati est causa cur non saluatur, pariter in adulto qui per actum interiorem ante sacramentum conuertitur, cùm Deus paratissimus sit quem cunq; cõuertere, præsentissimumq; misericordia ex duobus vtrunq; aspiret, cur iste cõuertatur & non ille reddi non potest causa, nisi quia vn⁹ præbet assensum, alter verò minimè. ¶ Quidã verò hoc taxare voluerunt, dicentes, quòd nimiũ tribuerim libero arbitrio in iustificationis causa. Et tamen salua semper Catholicæ ecclesiæ censura, arbitror necessario sic dicendum. Assensus enim liberi arbitrij non est causa præueniens motionem Dei, sed effectus eiusdem motionis, idẽ præuenientis liberũ arbitrium. Est enim pulsatio & aspiratio Dei ad corda nostra, similis aëri in fenestram elatũsam aspiranti. Sed quia non aperit nobis eadem corda ex necessitate, sed nobis liberè cõsentientibus, quanuis causa prior efficiens, quæ nos conuertit, sit eius spiratio & motio præueniẽs, tamẽ dispositio materialis (quæ hoc modo dici põt causa) est assensio nostra. Sicuti causa

Universidad de Deusto
Biblioteca

sa efficiens præueniens? cur fenestra aperitur est aer intrans, sed causa materialis cur aer intrat, est quia fenestra aperitur. Et est exemplū ad propositum necessarium, ex Philosophia accersitum: quæ ideo philosophia non deberet in Theologia nihili fieri. Hæc ergo Theologia non efficit assensum nostrum, vt est à libero arbitrio, meritū gratiæ (huic enim fuit Pelagianus error) Sed vt præueniat ab auxilio speciali, est sicut dispositio materialis naturā præcedens primam gratiam: & vt subsequens eandem gratiam est meritum de cōdigno gloriæ. Vnde quamuis Deus apud Ezechielem dicat. Auferam ab eis cor lapideum & dabo eis cor carneum: nihilominus Psalmista ait, Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra. Primum quia ipse aperit: secundū, quia non nisi nobis consentientibus aperit. Et ideo postquam dixit Christus Ioannis. 16. Nemo potest venire ad me nisi pater qui me misit, traxerit eum, subiunxit. Qui audit & discit, venit ad me. Quasi in nostra potestate sit trahenti assentire, aut dissentire. Vnde Augustinus, postquam dixit. Quare hunc trahat, illum nō trahat noli dubitare, subiunxit. Si non estractus, ora vt traharis: insinuans, quòd etsi assensus noster non sit causa prædestinationis, sit tamen aliquo modo materialis causa iustificationis. Et hæc est doctrina Sancti Thomę. Imò videtur sententia Oseæ capit. 13. Perditio tua Israel, ex me tantùm auxilium tuum. Vbi dicemur causam iustificationis in Deum referri: est enim hic aut ille iustus quia Deus illum iustificauit: sed causa cur homo nō iustificatur, referenda est in ipsum hominem. Ob id enim Iudas nō est iustificatus, quia inspirationibus diuinis non assensit: iustificatio enim non est prædestinatio, quæ nullam habet causam, sed eius effectus, quæ in nobis habet materialem dispositionem. Eadem ratione causa cur Magdalena fuit ad maiorem gratiam etiā primam conuersa quàm alius tepidus pœnitens, licet efficiens fuerit motio ipsa diuina, tamen dispositio materialis fuit feruentior eius motus auxilio diuino præuentus, quod rituus lachrymarum eius testatus est. Hæc autem subsequēti cap. 16. & lib. 2. cap. 3. & 4. & primo tomo huius operis distinct. 14. quæst. 2. art. 5. & distinct. 17. quæst. 2. latius exposita sunt.

¶ Libro. 2. eiusdem operis cap. 11. in impressione Veneta illa mihi visu fuit probabilis sententia, in quam citra pertinaciā descendi, quod in lege naturę homo per cognitionem naturalem, qua Deum esse nosset, & remuneratorem, adhibito auxilio speciali Dei, volūtatem conuertentis potuisset saluari. Id tamē postea in impressione Parisiensi, ac deinde in Salmantina retractaui & latius in primo Tomo huius quarti distinct. 1. quæst. 2. artic. 3. sanè necessarium existimans neminem vnquam absque supernaturali reuelatione fidei in gratiam Dei potuisse reconciliari.

¶ In eodem lib. 2. cap. 6. prope finē dixi. Quo quisque gradu credit, eodem & cōfidit. Dicendum tamen fuisset, & sic est calculis recudendum. Quo quisq; gradu credit, fide pendet charitatem viua. Sic enim illico cap. 7. illud expressi dicens. Si solum fidei ingenium spectes (scilicet nisi nostra voluntate imprędiatur) quo fuerit ipsa maior: maiorem ingenerat charitatem. Et lib. 3. ca. 13. sic multo explicatius: Fiducia, licet à fide incipiat oriri, non tamen firmatur nisi ex charitate & rebus gestis. ¶ In primo Tomo huius quarti dist. 14. q. 1. art. 1. circa finem dixi. Quòd sacramentalis causa nostræ salutis existant, ad necessariam confessionem fidei & religionis minimè pertinet, sed sub disputatione cadit. Nolui negare esse de fide, quòd per sacramenta nostra iustificemur: sed quòd modus quo sacramenta sunt causa gratiæ, scilicet, aut tanquā instrumenta concurrentia in genere causæ efficientis, aut soluti tanquam signa, nō est expressum in sacra scriptura. Quare vt quæst. 3. art. 1. retulimus omnes ferè Theologi præter Sanctum Thomā opinati sunt non esse causam, sed solum certa signa. Nihilominus ibidem monstrauimus esse verè causam. Alioqui nō differrent à modo quo circūcisio erat signū gratiæ. Idq; præsertim ex Concilio Florētino, & Tridētino cōfirmauimus. Et ideo ille noster locus sic est corrigēdus. Quod autē sacramēta causæ sint sidē salutis nostræ existāt priuilegiū sacramētorū nouę legis est. Vt duę lineæ intermedię deleātur. Eadē dist. q. 2. art. 1. circa mediū sic scriptū reliquī. Nobis ideo fuit Christus nōster mirificē beneficus, vt sacramēta institueret, p quæ, si modo à nobis digne suscipiātur, nō quidē peteremus, sed certò certius cōsequeremur &c. gratiā. In quibusdā paucis deest, si modo à nobis digne suscipiātur. Additur. Eadē quæstione art. 3. dixi. Passio Christi fuit causa salutis, tā antiquorum q nostræ: nō solum finalis, verū meritoria & efficiēs. Quòd planè ait Sanctus Tho. 3. par. q. 49. arti. 1. Imò sic necessarium est dicere. Quoniā per passionem redemit vniuersum humanum genus: redemptio autem fit per gratiam: & redimere dicit efficere. Itē quia passio Christi, etiā præuisa, fuit instrumentū diuinitatis efficiētis gratiam. Et ideo passio in genere causæ efficientis concurrit

concurrit ad illam: cōcurrebatq; præuisa. Vnde ad Roma. 3. Paulus ait Christum fuisse propitiatorē in sanguine ipsius propter remissionem præcedentium delictorum. Videtur autē huic contrarium, quod eadem distinct. posteaquæst. 3. artic. 6. dixi, videlicet, quòd antiquis ap[illegible] passio per fidem: & ideo non ap[illegible] [illegible]nere causæ finalis per actum internum, & ideo sacramenta vetera nō erant eiusdem passionis instrumēta, vt nostra. Nulla tamen est contradictio, quòd passio fuerit causa efficiens instrumentalis gratiæ antiquorum: fidei autem & sacramentorum nō nisi finalis. Et hoc ait Diuus Thomas quæst. citata in solutione ad primum. Et quæst. 62. art. 6. Et ideo quia nō erat antiquitus exhibita, nō concurrebat effectiuè per sacramenta acsi sua essent instrumenta, sicut concurrit per nostra sacramenta. Et ideo in prædicto artic. consultò ait D. Tho. Illud quod non est in rerum natura non mouet secundum vsum exteriorum rerum: insinuans quòd passio licēt non applicaretur per fidē & sacramenta nisi in genere causæ finalis: erat nihilominus causa efficiens gratiæ. ¶ Eodem ipso artic. 3. in solutione secundi vbi ait S. Thom. quòd post peccatum & ante Christum secundum rationem fidei semper vnus & idem status permansit: quia iustificabantur homines per fidem futuri Christi aduētus. Adieci ego. Per vnam fidem. Vbi, vnā, non excludit opera subsequentia: scilicet spem & charitatem: sed significat eandem fuisse fidem Christi semper necessariam, sine qua nulla opera legis sufficiebant ad salutem. Et sicubi (quod non memini) dixerim. Per nulla opera vilius legis homines saluari, sed per solam fidē: sola, non excludit motū spei & charitatis, sed opera naturalia. Hoc cm̄ idiomate locuti sunt sæpè sancti: vt D. Tho. 1. ad Timo. 1. Ait quippe, In operibus non est spes iustificationis: sed in sola fide: iuxta verbum Pauli ad Roma. 3. Arbitramur hominē iustificari ex fide & non ex operibus. Quare in Conci. Floren. verbum. Sola fides, non fuit simpliciter cōdemnatum, sed cum moderamine. Si quis dixerit sola fide impium iustificari, ita vt intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse, cum suæ voluntatis motu præparari, atque disponi, anathema sit. Sessi. 6. Can. 9. Nunc autem propter temporum calamitatē verbum in suspicionem venit. Et ideo melius est in similibus locis dicere. Per nulla opera legis hominem iustificari nisi per fidem aut per solam viuam fidem quæ per charitatem operatur. ¶ Eodem modo corrigendum verbum est, quod eadem distinct. quæst. 3. art. 5. circa finem dixi. Virtus Christi simpliciter sicuti & Christus ipse, formaliter copulatur nobis per fidem: quod intellexi per fidem concurrentē in genere causæ formalis. Iuxta illud Pauli ad Ephe. 3. per fidem habitat Christus in nobis. Sed tamen ad explicandum apostolicum sensum dicendum est. Per viuam fidem quæ per charitatem operatur. ¶ Quod autem dist. 5. arti. 2. dixi, nimirum quòd qui ignorantia invincibili euangelii (si qui sunt) laborant, sine fide explicita per solam implicitatem, quemad modum gratiam, ita gloriā obtinere possunt, solam, non excludit spem & charitatem: sed necessitatem explicitæ fidei.

¶ Quasdam præterea annotationes in Ferum super Ioannem edidi: virum profectò aliàs pium, disertum, & doctū. Sed quia ipse in prima impressione confessus est multa ab hæreticis, quæ sibi catholica videbantur, collegisse, loca nonnulla, non mihi tantùm, verùm alijs doctis & pijs visa sunt, in quibus esset Lector admonendus. Solus zelus fidei (coram Deo loquor) nescio an secundum scientiam, me compulit: honore, vt par erat, religiosi viri seruato, & præcipuè religiosissimi eius ordinis: qui mihi semper fuit reuerendus. Quidam tamen bonus pater constituit canos meos nescio quibus atris floribus respergere. Ego verò, vt os mihi libentius obtruderem, oculos etiam claudere constitui, ne apologiam cernerem: idque non solùm, ne meam potius, quàm publicam causam defendere iudicarer, verùm ne bos longo tam iugo decaluatus, cùm elegāti vitulo corrixari videret. Si aliqua in ipso sunt (vt fertur) admodum digna, illi quibus ex officio incumbit, viderint: ne quæ semel fata sunt, contentione, vt fieri solet, coalescant. Nā illa quæ in me maledicta cōgessit, facilè cōdono. In multis enim delinquimus omnes, & indigemus gratia Dei. Sed si hanc mihi veniam religiosus pater dederit, caueat deinceps precor tam amarulenta in quempiam iactare cōuitia. Phrasis enim illa tum religionem denigrat, tum & vim eneruat persuadendi.

¶ Rudimenta præterea fidei in breui chartula vulgari idiomate simplicissimoque stylo conscripsi. Hanc apud Compostellam prelo commissam impostores quidam hæretici commaculârunt, calculis nomine meo imprimentes, quòd sacratissima Deipara virgo non esset tanquam adiutrix & aduocata nostra imploranda. Cuius cōtrarium ego in proxima præcedenti pagina secundum Catholicam fidem admo-

admonuerã. Sed ille chalcographus, ob aliam id genus impostũram, patibulo fuit suspensus. Si in cuiuspiam manus illa chartula inciderit, meminerit blasphemiam illam falso mihi inscriptam.

¶ Complura alia manu scripta nomine meo circunferuntur, quæ dum publicitus prælegebam, auditores in suis alueolis excipiebãt. Præterea cõmentarios in Matthęum bona ex parte scripsi: nulli tamen istorum operum postremam manum adhibui. Et ideo si post quã me Deus ab hac luce euocauerit quispiam eiusmodi volumina euulgauerit, protestor non fore mea. Quia nec collimata sunt, nec polita: & multis scaturiũt mendis: multa dem absque lectore examine & censura & caeteris grauibus.

Finis secundi Tomi. F.D. Soto, In Quartum Librum Sententiarum.

Errata quæ dum excuderetur opus hoc in aliquibus duntaxat exemplaribus effluxere, quæ sic restitues.

¶ Pagina. 53. col. 1. lin. ab imo. 5. necessaria, lege necessarij.

Pagina. 142. colum. 2. linea. 5. extrinseca. lege intrinseca.

Pagina. 294. colum. 1. linea. 36. At verò, lege Ait verò.

Registrum huius operis.

*.**. A.B.C.D.E.F.G.H.I.K.L.M.N.O.P.Q.R.S.T.V.X.Y.Z. Aa. Bb. Cc. Dd. Ee. Ff. Gg. Hh. Ii. Kk. Ll. Mm. Nn. Oo. Pp. Qq. Rr. Ss. Tt. Omnes sunt quaterniones, præter. **. qui est quinternio.

SALMANTICAE
Excudebat Ioannes Maria à Terranoua.
M. D. LXVI.

fi.
si

Salmanticae.

Universidad de Deusto
Biblioteca